

ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES HACIA EL IDIOMA ESPAÑOL Y SUS VARIANTES



Ana Beatriz Chiquito y
Miguel Ángel Quesada Pacheco
[Editores]

The background is a vibrant, stylized illustration of a rural scene. It features several people in traditional or simple clothing, some on horseback. There are various animals including horses, cows, and ducks. The scene is set in a lush, green environment with trees and a path. The overall style is folk-art or naive art, with bold outlines and a rich color palette.

ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES HACIA EL IDIOMA ESPAÑOL Y SUS VARIANTES

**Ana Beatriz Chiquito y
Miguel Ángel Quesada Pacheco**
[Editores]

CESAR LOPES

*Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes
hacia el idioma español y sus variantes*

Ana Beatriz Chiquito y Miguel Ángel Quesada Pacheco (editores)

Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)
<https://bells.uib.no/>

Licencia y derechos: <https://Bells.uib.no>
Vol. 5 (2014)

ISBN: 978-82-998587-4-8

Coordinación editorial: Fabiana Werthein

Corrección de estilo y ortotipográfica: Marta Lucía Restrepo
Asistentes: Daniel Múnera Sánchez y Laura Díaz Zea

Diseño y diagramación: Santángelo Diseño

Arte de tapa: pintura sobre vidrio, de César López, Colombia.

Proyecto NFR-193742, financiado por The Research Council of Norway
Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-Speaking Latin America [LIAS]



UNIVERSITY OF BERGEN



Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE LIBRO]

Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.) (2014). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0>

PRÓLOGO

El texto que tengo el gusto de prologar en esta ocasión, con el título de *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, reúne los estudios desarrollados en veinte países hispanohablantes¹ por equipos de investigación provenientes de cada uno de estos países, en torno de las actitudes lingüísticas originadas a partir del comportamiento lingüístico de los hablantes de sus respectivas ciudades capitales.

Integran estos grupos de trabajo investigadores independientes que se unieron en el proyecto que lleva el nombre de la presente publicación electrónica, y cuya investigación fue financiada por el Consejo Noruego de Investigaciones Científicas. Su nombre originario en inglés es *LIAS (Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America)*, y, entre otros importantes méritos, tiene el de ser el primer estudio de Actitudes Lingüísticas hacia el español desde una perspectiva panhispánica en la que está incluida España.

Las actitudes lingüísticas, un tema poco considerado décadas atrás, ocupan actualmente uno de los sitios de mayor atracción, en relación con las particularidades y prácticas de una lengua en general, las normas² que las rigen y la consideración de sus variantes en cualquier sociedad.

1 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

2 En uno de los artículos en que traté el problema de la *norma*, afirmo que: “Una de las cuestiones vinculadas a la lengua española que más ha preocupado a los lingüistas peninsulares e hispanoamericanos desde hace varias centurias es lo que atañe a la *norma lingüística*. Concepto abstracto y

Las características que ofrece el español lo hacen sumamente propicio para realizar una investigación de este tipo. Su extensión territorial en tres continentes y los numerosos estudios sobre sus propiedades, estimulados por las políticas lingüísticas actuales de la Real Academia Española (RAE), las de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y las de muchas instituciones educativas han incentivado el interés manifiesto de un considerable número de entidades científicas del mundo y de nuevos equipos de investigación en las universidades hispanoamericanas donde actualmente se desarrollan importantes proyectos sobre las actitudes.

Este tema ofrece una interpretación múltiple, con derivaciones que adquieren a veces visos de acciones subjetivas de comportamiento, creencias, prejuicios sociales y culturales o ideológicos que están vinculados a procesos psicológicos y a intereses relacionados con el uso de la lengua en la sociedad (Rojas Mayer, 2001). En la consulta bibliográfica encontramos una de las opiniones más amplias y, por lo tanto, coincidente con las de varios lingüistas a través de los años, por lo menos parcialmente. Se trata de la de Francisco Moreno Fernández, quien dice:

La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística (Moreno Fernández, 1998: 179).

Es decir, que, a pesar de las diversas opiniones existentes al respecto, las actitudes lingüísticas serían, primordialmente, predisposiciones personales o colectivas dirigidas a valorar la lengua en la realidad social, desde determinado punto de vista. Las reflexiones metadiscursivas que prosperan gracias al sistema de valores que se configura a lo largo de la vida de cada hablante dan lugar espontáneamente a las normas sociales. Vale la pena confirmar que son numerosos los estudios realizados a lo largo de la historia, con diversas perspectivas y diferentes intereses. Entre las preocupaciones principales de los especialistas acerca de este tema, podemos destacar lo relacionado a los grados de su valoración según la época en la que se lo considera, las modalidades de uso y a su consideración en la escuela (Gómez Macker, 1999; Haensch, 1999).

amplio, cuyo perfil varía según el momento histórico en que se lo trate, llama fuertemente la atención no solo en relación a la escritura sino también al habla, lo cual brinda una gran cantidad de posibilidades de tratamiento” (Rojas Mayer, 2007). Otros trabajos vinculados a la “norma” y a las actitudes son: “Norma y uso de la lengua a través de la prensa escrita argentina” (Rojas Mayer, 1988), *La norma hispánica: prejuicios y actitudes de los argentinos en el siglo XX* (Rojas Mayer, 2001) y “Realidad, facetas y variaciones de nuestra lengua española” (Rojas Mayer, 2009).

A ello aportan la formación intelectual y la voluntad del hablante o de una comunidad, las cuales se revelan a través de comportamientos, convicciones, decisiones u opiniones que, a la vez, dependen de otros aspectos íntimos del locutor, especialmente del acopio cognitivo recogido en sus relaciones con el próximo y con todo el contexto que lo rodea, lo cual se revela en el uso que se haga de la lengua en sus distintos tipos de variación (Lavandera, 1992).

Sin embargo, observamos al respecto que en el trabajo que hoy presentamos resultaría difícil comparar entre sí los análisis realizados en los distintos países, pese a que su estructura sea similar. Además, la síntesis de experiencias y saberes que un sujeto construye como competencia comunicativa para su vida personal y social genera inquietudes en su conciencia y puede determinar actitudes lingüísticas coincidentes con las de otros miembros de otra comunidad o de varias comunidades distintas.

Por ello este tema ha despertado gran interés en lingüistas, sociólogos y estudiosos de diversas especialidades, y es sumamente importante la realización de un estudio sólido sobre las actitudes lingüísticas en las distintas regiones de Hispanoamérica, como es el proyecto *LIAS*.

Con ese propósito se decidió partir de las ciudades capitales, donde, por lo general, encontramos —además de a los nativos del lugar donde se investiga— a una gran cantidad de habitantes provenientes de distintos puntos del territorio nacional, y aun de países vecinos y de otros lugares del mundo, hablantes todos de español. Ello permite observar, muchas veces, las coincidencias o diferencias entre las actitudes de unos y de otros encuestados, de acuerdo con sus formas habituales de pensar, sentir y comportarse.

Las diferencias entre un artículo y otro, pese a sus índices idénticos, se deben a los mayores o menores antecedentes importantes sobre el tema, a la formación científica de los autores, a su concepción propia sobre las actitudes y sobre qué se conoce o debe conocerse respecto del funcionamiento de la lengua en distintos lugares.

Las posibilidades de cambio de toda lengua son siempre inminentes, y muchas formas muy usadas en determinada época varían a los pocos años debido a cambios sociales, históricos o educativos en el lugar en que esta se use. López Morales nos muestra la realidad de nuestra lengua con las siguientes palabras:

El español es hoy lo que es por la cantidad de hablantes de que dispone, por la relativa homogeneidad lingüística de la que goza y por el protagonismo indiscutible que ostenta en cientos de universidades, bibliotecas, archivos; en docenas de periódicos de difusión internacional, en poderosas cadenas radiofónicas y de televisión: a todo ello se une hoy un tránsito que —por fortuna— empieza a congestionarse en las vías informáticas.

En efecto, el español es una lengua hablada por mucha gente del mundo. Este aspecto cuantitativo no tendría demasiada importancia si todos estos hablantes

—ya bastantes más de cuatrocientos millones— pertenecieran a una misma entidad política nacional (López Morales, 2006: 12).

Resulta interesante, por ejemplo, observar dos casos opuestos en dos países hispanohablantes. Uno de estos se refiere a lo que ocurre en cuanto a la denominación del idioma en un mismo país: la Argentina.

Según las encuestas realizadas recientemente en Buenos Aires, se observa el predominio de “castellano”³ sobre “español” mientras que en Tucumán esta preferencia, coincidente con la de Buenos Aires en los comienzos de los años 80, va mudando en la actualidad a “español”. No ha desaparecido el término “castellano”, pero la preferencia por esta denominación para el nombre de la lengua ante el del dialecto, el cual se había incorporado en la Argentina en la época de la Independencia de España (Alonso, 1947; Rojas Mayer, 2010; Rojas Mayer, 2011), perdió actualmente su lugar debido a que hace más de diez años surgió una disposición ministerial exigiendo que en todos los niveles educativos la asignatura correspondiente se llamara “Español” o “Lengua española”, y no “Castellano”.

El otro caso se refiere a Colombia, donde encontramos un tipo de actitud surgida de la preocupación inicial del idioma, de parte del gran lingüista Rufino José Cuervo, quien abogaba por la pureza de la lengua, por la unidad lingüística entre las naciones hispanoamericanas y temía que la evolución del español llevara a la lengua española a dividirse en nuevas lenguas (Cuervo, 1955). Afortunadamente, con el paso del tiempo abandona su actitud purista y acepta la realidad de los cambios y variaciones como efecto de su evolución enriquecedora.

Los resultados de la investigación de *LIAS* no son solo un aporte a la posibilidad del perfeccionamiento de políticas lingüísticas educativas, sino que permiten observar las características más destacables de las actitudes hacia la lengua española y sus variedades de distinto tipo.

En consecuencia, es muy importante la misión de los investigadores representantes de los países integrantes del *LIAS*, quienes llevaron a cabo este trabajo con el apoyo de la Universidad de Bergen (Universitetet i Bergen, Noruega) y la coordinación general de los profesores Ana Beatriz Chiquito y Miguel Ángel Quesada Pacheco, promotores incansables de la realización de estudios trascendentes sobre el español en Hispanoamérica y dignos investigadores del Departamento de Lenguas Extranjeras (Español) de esta prestigiosa universidad noruega.

Gracias a las muy importantes observaciones que ofrece el texto completo de esta investigación, será muy importante estimular su lectura entre todos los

³ Es ilustrativo leer el artículo de Castagnino (1988), en relación con la denominación de “castellano” que se usaba en general hasta hace poco tiempo para referirse a la lengua en la Argentina, en vez de “español”; en relación con la lengua española en general, conviene consultar el libro coordinado por Seco y Salvador (1995).

hablantes de español, reflexionar sobre lo que consideren provechoso y extender su misión formadora a las instituciones educativas y centros de investigación.

El material obtenido debería llegar no solo a las capitales sino a todos los rincones de los países respectivos en su totalidad, porque la manera más efectiva para comunicarnos no es usando una lengua sin variantes o hablada de su mejor manera solo por algunos, sino conociendo la riqueza de las variantes que tiene la lengua española: diatópica, diastrática, diafásica, así como sus posibilidades de enriquecerla cada día más.

Sirva todo el esfuerzo realizado durante el tiempo que duró la investigación del *LIAS*, más su redacción, como un ejemplo para la atención permanente de la lengua en distintos ambientes educativos.

Por lo hecho y obtenido gracias a su investigación, felicito a los equipos que pusieron su empeño para este resultado. Por otro lado, valoro inmensamente la disposición de los editores para publicar en versión electrónica el texto completo de la investigación realizada, porque gracias a esta vía de comunicación actual sus conclusiones pueden llegar a los países participantes del proyecto y a otros que igualmente lo valorarán.

Los lineamientos de la investigación son buenos y los cuadros y gráficos ilustrativos excelentes para la concientización de quienes tengan la actitud de contemporizar con las conclusiones de otros lingüistas.

Por cierto, este trabajo representa un avance significativo en la investigación de las actitudes lingüísticas, pero aún no ha concluido su misión. Solo se ha abierto una puerta importante para recibir la luz de este estudio y para comenzar a caminar por nuevos senderos del tema. Por ello, sus estudiosos merecen felicitaciones, y el apoyo no solo de los lingüistas que han puesto un punto final provisorio en esta etapa, sino de toda la comunidad hispanoamericana y española que quiere comunicarse cada vez mejor salvando los pequeños tropiezos que puede provocar la diversidad lingüística. ¡Que este futuro se haga realidad!

Elena M. Rojas Mayer

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Amado (1947). *Castellano, español, idioma nacional: historia espiritual de tres nombres*. Madrid: Espasa Calpe.
- Castagnino, Raúl H. (enero-junio de 1998). Homenaje al habla de Castilla, Idioma de los argentinos. *Boletín de la Academia Argentina de Letras, Tomo XVIII* (247-248), Buenos Aires.
- Cuervo, Rufino José (1955). *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano. Con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Gómez Macker, Luis A. (1999). Actitudes lingüísticas. Supuestos para una pesquisa interdisciplinaria. En *Actas del VIII Congreso Internacional de la ALFAL*, UNT, Tucumán, 281-286.
- Haensch, Günther (1999). Opiniones de filólogos y actitudes de hablantes ante el contraste español de América/español peninsular. En *Boletín de Filología, Homenaje a Ambrosio Rabanales, XXXVII*.
- Lavandera, Beatriz (1992). El estudio del lenguaje en su contexto sociocultural. En *Panorama de la lingüística moderna*. Universidad de Cambridge, Madrid.
- López Morales, Humberto (2006). *La globalización del léxico hispánico*. Madrid: Espasa Calpe.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.
- Rojas Mayer, Elena M. (2011). Las Actitudes Lingüísticas en la Argentina entre 1700 y 1850, Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. *Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII*. Universidad de Cádiz, 17, 1-14.
- ____ (2010). La modalidad lingüística hispanoamericana en el Cono Sur, en la época de la Independencia. En *América y la lengua española, V Congreso Internacional de la Lengua Española*, organizado por el Instituto Cervantes y la RAE, <http://www.rae.es/congresos>
- ____ (2009). Realidad, facetas y variaciones de nuestra lengua española, *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 73(297-298).
- ____ (2007). Norma, normas, modalidad y contexto. *Primeras Jornadas Internacionales sobre normativa del idioma español*, Fundación Litterae y Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros de la Universidad de Belgrano, Buenos Aires.
- ____ (2001). *La norma hispánica: prejuicios y actitudes de los argentinos en el siglo XX, II Congreso Internacional de la Lengua Española, RAE e Instituto Cervantes*, Valladolid.
- ____ (1988). Norma y uso de la lengua a través de la prensa escrita argentina. En *Anuario de Lingüística Hispánica*, 4, 275-286.
- Seco, Manuel y Salvador, Gregorio (1995). *La lengua española hoy*. Madrid: Fundación Juan March.

INTRODUCCIÓN

El tema de las actitudes lingüísticas ha resultado ser de vital importancia en el campo de las ciencias sociales, en particular de la sociolingüística, y en la lengua española se han desarrollado numerosas investigaciones relacionadas con esta área del conocimiento. De esto dan prueba los numerosísimos trabajos producidos dentro del ámbito del español como lengua autónoma y hablada por casi quinientos millones de personas en el mundo, así como de aquellos lugares donde se habla un español que está en contacto con otros idiomas —como, por ejemplo, con alguna lengua indígena americana, con el inglés, con alguna lengua criolla, o bien, con las lenguas que conviven con el español peninsular—. No obstante, en la amplia bibliografía sobre las actitudes lingüísticas se han echado de menos estudios globales que abarquen y comprendan la totalidad de las naciones de habla hispana en los que se analicen no solo las opiniones de los hispanohablantes sobre el habla de sus respectivos países, sino también donde se muestren sus actitudes hacia las variantes hispánicas de los demás países que tienen el español como lengua oficial. También se ha echado de menos una investigación donde se aborden los tres componentes que normalmente se estudian en este campo, como son el cognitivo, el afectivo y el pragmático.

Con el fin de llenar, en la medida de las posibilidades, estas enormes lagunas, un grupo de especialistas se dio a la tarea de llevar a cabo una investigación de campo. Para lograr este cometido, se integró un equipo conformado por

investigadores provenientes de veinte países que tienen el español como lengua oficial¹, los cuales recogerían los datos en la respectiva capital. Los países donde se llevó a cabo la investigación, presentados en orden alfabético, son los siguientes: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Se conformó así el proyecto *LIAS*,² para estudiar las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia la lengua española. Este estudio fue financiado en su totalidad por el Consejo Noruego de Investigaciones (*The Research Council of Norway*) y apoyado logísticamente por el Departamento de Lenguas Extranjeras (*Department of Foreign Languages*) de la Universidad de Bergen (Noruega).

La finalidad del proyecto *LIAS* era averiguar lo siguiente:

1. ¿Qué conocimientos tienen los hispanohablantes de su propio idioma, tanto a nivel nacional como internacional?
2. ¿Qué tanto afecto sienten hacia su propia forma de hablar y hacia la de los demás a su alrededor, en el ámbito nacional y en el internacional?
3. ¿Qué tan leales son los hispanohablantes frente a su propia forma de hablar el español?

Este primer acercamiento al estudio de las actitudes lingüísticas en todos los países de habla hispana se realiza en las capitales, debido a dos razones principales. La primera, es el hecho de que las capitales son los centros del poder político del país y sede de instituciones educativas y mediáticas que irradian normas nacionales del uso lingüístico. La segunda razón es de orden práctico, ya que en una primera instancia era necesario delimitar el universo del estudio, para poder realizarlo con los recursos disponibles, en el tiempo que se tenía a disposición.

Para obtener respuestas a las inquietudes expresadas en las preguntas principales del proyecto se confeccionó un cuestionario que constó de 30 preguntas, cerradas y abiertas, que tocan temas de orden cognitivo, afectivo y pragmático (ver anexo 1). En septiembre de 2009 se reunieron los investigadores del proyecto *LIAS* en la Universidad EAFIT, en Medellín (Colombia), para discutir los aspectos teóricos, metodológicos y prácticos de la investigación, el diseño del cuestionario y su aplicación en todas las capitales. A fines de ese año y principios de 2010 se realizó

1 Habría sido de sumo interés incluir otros países como Estados Unidos, Belice, Guinea Ecuatorial y Filipinas, para conocer también las actitudes de los habitantes de sus capitales o de los de las regiones donde se habla español como lengua materna; pero, por motivos de carácter presupuestal, esto no fue posible. Quedan, pues, pendientes estos países para realizar futuras investigaciones.

2 Proyecto *LIAS* por sus siglas en inglés (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*).

un estudio piloto en todas las capitales que participarían en la investigación, con el fin de validar el cuestionario en el campo, estudiar la factibilidad de aplicación del mismo, determinar la duración de las entrevistas y planear los detalles de la investigación en las capitales, incluyendo la adecuación del cuestionario a la variante del español de cada país³. Los ajustes al cuestionario y el estudio de las condiciones en las que se realizaría la encuesta se llevaron a cabo durante el primer semestre de 2010. A fines de 2011 se habían completado todas las entrevistas y se empezó el control de calidad de los datos, el cual se concluyó a principios de 2012, cuando también estaban ya en curso los análisis de la información recogida en cada capital. En abril de 2012 se realizó en la Universidad de Bergen (Noruega) el segundo encuentro de los investigadores del proyecto, y se presentaron y discutieron en sesiones plenarias los primeros resultados por país. Los artículos se terminaron de escribir y editar en 2013, y la publicación completa se recoge en el presente libro, el cual contiene una visión general de los hallazgos de cada capital, basados en un primer acercamiento a los datos obtenidos.

Se determinó que serían los investigadores quienes recogerían la información,⁴ en conversación directa con los entrevistados⁵ y anotando las respuestas en el cuestionario, para posteriormente ingresarlas a una base de datos electrónica. Desde el momento de la recolección, la información personal recogida debía ser anónima. Tanto este aspecto como los demás del proyecto responden a los lineamientos éticos determinados para este por la oficina noruega de estudios estadísticos *Norwegian Social Science Data Services (NSD)*.

El tamaño de la muestra se fijó en 400 personas por capital, teniendo en cuenta una fórmula aceptada en estudios similares al proyecto *LIAS*⁶, y cuyo tamaño puede considerarse adecuado para los fines de esta investigación. Sin embargo, aunque el tamaño de la muestra constituye una buena base para estudiar las características del universo investigado, es necesario también tener en cuenta la manera de seleccionar los informantes que componen la muestra, el contexto de la recolección de los datos, el momento del tiempo en el que se realiza esta tarea y los fines de la investigación. Lo ideal en estudios como este es que la muestra sea elegida aleatoriamente. Cuando esto no es posible en la práctica, los informantes

3 Nos referimos en este caso a léxico de uso diario y al uso idiomático adecuados a las circunstancias de la entrevista, la cual fue realizada por lingüistas de profesión y oriundos de cada país estudiado.

4 En algunos países los investigadores contaron con el apoyo de un equipo de encuestadores.

5 Las entrevistas duraron en promedio una hora.

6 $\frac{k^2 N pq}{e^2(N-1) + k^2 pq}$ con $p=0.5$; $z=1.96$, lo que da una muestra de 370 informantes para una población de 10.000 personas y de 384 informantes para una población de más de un millón de personas. En la mayor parte de las capitales se recogieron 400 entrevistas válidas, a excepción de San José (Costa Rica): 404 entrevistas; Quito (Ecuador): 395 entrevistas; y Santo Domingo (República Dominicana): 401 entrevistas).

deben elegirse de la manera más aleatoria posible, siempre teniendo en cuenta los fines de la investigación. En el proyecto *LIAS*, los recursos disponibles no permitían la selección de los entrevistados en forma estrictamente aleatoria, porque en la práctica sería costoso y muy laborioso realizar el trabajo de campo. Por esta razón, no solo se propuso entrevistar a 400 personas por cada una de las 20 capitales del estudio, sino que se tuvo el cuidado de estratificar la muestra según sexo, grupo etario y estrato socioeconómico (o nivel de instrucción, según el país) a un número de informantes proporcional al porcentaje de estas variables en la composición de la población de cada capital, según estadísticas oficiales.

Las características de la muestra serían, idealmente, las siguientes⁷:

1. Distribución porcentual de la población, de acuerdo con el sexo.
2. Distribución porcentual de la población, de acuerdo con los grupos de edad elegidos.
3. Distribución porcentual de la población, de acuerdo con el nivel, o estrato socioeconómico, o según el grado de escolaridad, dependiendo de las características de cada país y del material estadístico disponible.

El perfil de la muestra de cada capital corresponde, a grandes rasgos, a la siguiente distribución de los informantes:

Estratificación previa	Perfil de la muestra Porcentajes proporcionales a la población de la capital																		TOTAL
	Porcentaje de mujeres (#)									Porcentaje de hombres (#)									
Sexo																			100% (n=400)
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más			100% (n=400)
	% (#)			% (#)			% (#)			% (#)			% (#)			% (#)			
Nivel socioeconómico bajo (b), medio (m), alto (a)	b	m	a	b	m	a	b	m	a	b	m	a	b	m	a	b	m	a	100% (n=400)
	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	% (#)	

⁷ Durante este proceso se contó con la asesoría de la profesora Marta Eugenia Álvarez, estadística de la Universidad EAFIT, Medellín (Colombia).

Este procedimiento conlleva a una gran pluralidad de ángulos desde los cuales se podrán ver los resultados. Lo que se ofrece en el presente libro es, por el momento, una especie de resumen de lo logrado en cada capital.⁸

En nuestro caso, la cobertura geográfica tiene importancia en la manera de interpretar los datos del proyecto *LIAS*, ya que, como lo hemos venido expresando, estos se recogieron en las capitales, y no en otras ciudades de menor influencia en el ámbito nacional de cada país. El hecho de que se aplique el mismo número de encuestas en todas las capitales, siendo algunas de gran tamaño, como Ciudad de México, en comparación con otras mucho más pequeñas, como Ciudad de Guatemala, implica también que los resultados deben interpretarse con cautela en cada caso, y también si se comparan los resultados de varias capitales entre sí. Asimismo, el momento de la recolección de los datos en el tiempo es determinante, porque tanto las opiniones como las actitudes hacia la lengua son cambiantes.

La existencia desigual de censos de población y de estadísticas nacionales sobre las cuales se debían basar los datos para la estratificación previa de la muestra resultaron ser un obstáculo en algunas capitales. La estratificación de la muestra por sexo no tuvo mayores dificultades, pero la confiabilidad de los datos depende de que al momento de determinar la muestra los censos sean, o relativamente recientes, o, si no lo son, que las proyecciones de población que suelen calcularse hasta el censo siguiente sean confiables y, aún más importante, que estén disponibles para los investigadores. La composición de la edad de la muestra se encontró con la dificultad de que los grupos etarios asentados en las estadísticas oficiales no siempre coincidían con los elegidos para la investigación del proyecto *LIAS*, pero esta desigualdad estadística fue resuelta satisfactoriamente en todos los países.

La mayor dificultad se presentó en la estratificación de la muestra por nivel o estrato socioeconómico de los entrevistados. Para solucionarla, se decidió empezar por el cuidadoso estudio de la información socioeconómica disponible de cada capital, tomando como base los datos de los censos nacionales, de los estudios de pobreza, de los sistemas educativos y de cualquier otra documentación oficial que permitiera identificar tanto el perfil social de la ciudad como la manera de encontrar a los informantes que tuvieran los niveles sociales que exigía la composición de la respectiva muestra. Con los resultados de estos datos, los investigadores identificaron así los lugares en los que posiblemente encontrarían a los informantes. Una vez estando en ellos, los entrevistadores procedieron a seleccionarlos y a realizar

⁸ Por ejemplo, a partir de las respuestas a preguntas del cuestionario que tienen que ver con las regiones de cada país donde los capitalinos consideran que se habla igual o diferente a ellos, se podrían elaborar mapas dialectales virtuales sobre la base de dichas opiniones, y se podrían comparar con las regiones dialectales ya fijadas por los lingüistas. ¿Calzan, pues, las opiniones de los entrevistados con lo que han dicho los dialectólogos? También se podría aplicar el mismo instrumento a otras ciudades de cada país, con el fin de comparar los nuevos resultados con los recopilados en la capital.

las entrevistas hasta tener el número necesario de informantes encuestados, según la composición predefinida de la muestra. El proceso llevado a cabo en cada capital se describe en el artículo correspondiente a esta.

Las condiciones de desigualdad social y de orden público en las que se encontraban algunos países de América Latina durante la recolección de los datos fueron un gran reto para los entrevistadores. En algunas capitales fue difícil convencer a las personas de estrato social, o muy alto, o muy bajo, para que participaran. Sin embargo, el interés que despertó el tema del proyecto *LIAS* fue mucho mayor al esperado y fue notable la colaboración de las oficinas estadísticas oficiales de cada país, para lograr reunir la información demográfica requerida, al igual que la participación de los entrevistados de las capitales estudiadas.

Se logró reunir un total de 8000 entrevistas (en las 20 capitales hispanohablantes del estudio), las cuales fueron posteriormente tabuladas por cada uno de los investigadores e ingresadas por ellos mismos al programa estadístico utilizado en el proyecto.⁹ Cabe reiterar que los autores de los artículos contenidos en el presente libro participaron en la recolección de los datos y adecuaron la presentación del análisis a las características especiales de cada capital y de cada país.

Los datos obtenidos se presentan con porcentajes solamente, y para su análisis no se aplicaron pruebas de confiabilidad estadística.¹⁰ Por esta razón, los resultados son principalmente de carácter exploratorio y, al interpretar la opinión de los informantes sobre los temas del cuestionario y los resultados de las respuestas cerradas, se ha hecho énfasis en los rasgos más salientes de la gran cantidad de datos obtenidos en las preguntas abiertas. A pesar de que la presentación de los datos es solamente a nivel de porcentajes, las respuestas obtenidas permiten visualizar tendencias que responden a las preguntas del proyecto, y con las que posteriormente se podrían formular hipótesis sobre los aspectos más interesantes de este estudio en cada uno de los países. Cabe enfatizar que el proyecto *LIAS* no tuvo como fin recoger datos lingüísticos específicos sobre el habla (fonética, morfología, sintaxis y demás), pero el cuestionario incluye preguntas que requieren reflexión sobre la lengua en sí y sobre su uso entre sus hablantes en cada capital. La finalidad del proyecto *LIAS* tampoco es comprobar hipótesis, pero sí contribuir a que sus hallazgos permitan formularlas para incrementar nuestros conocimientos sobre las actitudes lingüísticas y hacia la lengua española en general, en las regiones que abarca el estudio.

Los resultados que se despliegan en las páginas siguientes recogen así la opinión de 8000 personas, todas con el español como lengua materna, que fueron entrevistadas entre los años 2010 y 2012. Consideramos que es importante subrayar

⁹ El proyecto *LIAS* utilizó el programa SurveyXact, el cual fue puesto a disposición de los investigadores por la Universidad de Bergen.

¹⁰ Las pruebas estadísticas de confiabilidad fueron aplicadas en Costa Rica.

este período, ya que, tal y como ya lo hemos expresado, las actitudes cambian a través del tiempo, y así como los hechos lingüísticos se van transformando,¹¹ ni las actitudes hacia estos ni los estereotipos se mantienen estáticos y, por lo tanto, pueden modificarse en un período muy corto. Factores económicos, políticos, geográficos, religiosos y culturales, en general, son los responsables de estas alteraciones. A manera de ilustración, durante la época colonial americana los hispanohablantes pensaban que hablar correctamente era seguir el modelo de la corte (conocido como habla cortesana); durante el siglo XIX se desarrolló una especie de relación genealógica y jerárquica entre las ex colonias y España, dentro de la cual se pensaba que el habla de la Madre Patria (entiéndase Madrid) era el modelo que se debía seguir, pues las naciones americanas eran sus hijas. En la actualidad, como se podrá apreciar en los resultados de este proyecto, los hispanohablantes cada vez piensan más en que todas las hablas hispánicas tienen su propio valor. En cierto sentido, se puede afirmar que se está desarrollando una especie de democracia lingüística nunca vista antes en la historia del habla española y un creciente conocimiento de que cada país hispanohablante tiene también su propia identidad lingüística.

Sin embargo, ¿qué nos garantiza que todo quede como está ahora, si hace décadas se pensaba de modo distinto? Por ejemplo, durante los últimos decenios del milenio pasado la situación económica de los hispanoamericanos obligó a millones a buscar abrigo en la boyante España, lo cual propició una serie de actitudes de los españoles hacia los advenedizos americanos y hacia su forma de hablar. Y justo en el momento de la publicación de este libro, precisamente por las mismas razones de hace unas décadas, una avalancha de españoles con una España en crisis buscaba trabajo y refugio económico en América. ¿Cederán las actitudes positivas de los hispanoamericanos frente a sus hermanos españoles y comenzarán a verlos con otros ojos? Pues basta cualquier cambio en un aspecto de la sociedad, para que en muy poco tiempo se reflejen las actitudes en los miembros que la componen.

En vista de lo anterior, el tema que se presenta en este trabajo de investigación es una especie de paraguas que dará material no solo para discusiones ulteriores, sino también para futuros estudios.

No queremos terminar esta introducción sin manifestar nuestro profundo agradecimiento, en primer lugar, a todas las personas que participaron en calidad de informantes, por la generosidad de su tiempo y el interés que mostraron en contestar el cuestionario con todo detalle. En segundo lugar, al Consejo Noruego de Investigaciones, por haber hecho posible este proyecto, identificado formalmente con el número 193742/S50, a través del financiamiento y de las pautas proporcionadas para llevarlo a cabo. En tercer lugar, a todos los encuestadores que, de buena voluntad, se ofrecieron a aplicar las encuestas en cada una de las capitales de donde

¹¹ Maneras de pronunciar, estructuras gramaticales, alteraciones semánticas en el vocabulario, zonas dialectales, tendencias sociolectales y más.

son oriundos, en virtud de que sin su concurso habría sido imposible obtener los resultados de esta investigación. Y en cuarto lugar, al Departamento de Lenguas Extranjeras (Facultad de Humanidades) de la Universidad de Bergen, por su apoyo logístico, por sus buenas palabras y por el entusiasmo que mostraron a lo largo de estos años. Agradecemos especialmente a Leiv Egil Breivik, quien hasta junio de 2014 fuera su director académico, y a su director administrativo, Arve Kjell Uthaug, por su apoyo incondicional al proyecto *LIAS*; a Kristin Torp Skogedal y a Anne Hestnes, por su diligente apoyo con las tareas administrativas del proyecto, y a Vigdis Westgaard, por la eficaz administración económica del mismo. En relación con la publicación del libro, agradecemos a Fabiana Werthein, por su valiosa labor como coordinadora de la logística del trabajo de edición: a Marta Lucía Restrepo, por su invaluable trabajo en la corrección ortotipográfica y de estilo de los textos; a Daniel Múnera, por su alto nivel de exigencia en el control de calidad de los datos estadísticos; a Laura Díaz por su valioso criterio en la revisión y edición de las tablas de datos en la última etapa del proyecto; y a Miguel Ángel Santángelo, por su magnífico trabajo de diseño gráfico y montaje del libro.

Bergen, Noruega, abril de 2014
Ana Beatriz Chiquito
Miguel Ángel Quesada Pacheco

ÍNDICE GENERAL

■ Prólogo	IV
■ Introducción	X
■ Argentina	1
INTRODUCCIÓN	4
MARCO METODOLÓGICO	8
ANÁLISIS DE LOS DATOS	20
CONCLUSIONES	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
■ Bolivia	63
INTRODUCCIÓN	66
MARCO METODOLÓGICO	69
ANÁLISIS DE LOS DATOS	74
CONCLUSIONES	117
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120
■ Chile	122
INTRODUCCIÓN	125
MARCO METODOLÓGICO	128
ANÁLISIS DE LOS DATOS	132

CONCLUSIONES	183
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	186
Colombia	189
INTRODUCCIÓN	192
MARCO METODOLÓGICO	196
ANÁLISIS DE LOS DATOS	207
CONCLUSIONES	243
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	245
Costa Rica	246
INTRODUCCIÓN	249
MARCO METODOLÓGICO	253
ANÁLISIS DE ACTITUDES Y PERCEPCIONES	258
EL ESPAÑOL GENERAL	267
CONCLUSIONES	286
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	288
Cuba	290
INTRODUCCIÓN	293
MARCO METODOLÓGICO	296
ANÁLISIS DE LOS DATOS	304
CONCLUSIONES	400
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	406
Ecuador	409
INTRODUCCIÓN	412
MARCO METODOLÓGICO	414
ANÁLISIS DE LOS DATOS	423
CONCLUSIONES	486
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	488
El Salvador	489
INTRODUCCIÓN	492
MARCO METODOLÓGICO	494
ANÁLISIS DE LOS DATOS	498
CONCLUSIONES	547
RECOMENDACIONES	548
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	549

España	551
INTRODUCCIÓN	554
MARCO METODOLÓGICO	556
ANÁLISIS DE LOS DATOS	568
CONCLUSIONES	631
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	633
Guatemala	637
INTRODUCCIÓN	640
METODOLOGÍA	642
ANÁLISIS DE LOS DATOS	645
CONSIDERACIONES FINALES	709
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	714
Honduras	715
INTRODUCCIÓN	719
MARCO METODOLÓGICO	722
ANÁLISIS DE LOS DATOS	734
CONCLUSIONES	788
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	791
México	793
INTRODUCCIÓN	796
MARCO METODOLÓGICO	801
ANÁLISIS DE LOS DATOS	831
CONCLUSIONES	927
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	930
Nicaragua	934
INTRODUCCIÓN	937
MARCO METODOLÓGICO	940
ANÁLISIS DE LOS DATOS	954
CONCLUSIONES	1006
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1008
Panamá	1011
INTRODUCCIÓN	1014
MARCO METODOLÓGICO	1016
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1021

CONCLUSIONES	1062
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1063
Paraguay	1065
INTRODUCCIÓN	1068
ANTECEDENTES EN EL PARAGUAY	1070
MARCO METODOLÓGICO	1076
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1103
CONCLUSIONES	1173
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1179
Perú	1185
INTRODUCCIÓN	1188
MARCO METODOLÓGICO	1190
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1199
CONCLUSIONES	1245
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1247
Puerto Rico	1249
INTRODUCCIÓN	1252
HIPÓTESIS	1255
MARCO METODOLÓGICO	1256
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1266
CONCLUSIONES	1312
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1314
República Dominicana	1316
INTRODUCCIÓN	1319
MARCO METODOLÓGICO	1321
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1328
CONCLUSIÓN	1343
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1344
Uruguay	1346
INTRODUCCIÓN	1349
MARCO METODOLÓGICO	1352
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1361
CONCLUSIONES	1403
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1405

■ Venezuela	1407
INTRODUCCIÓN	1410
MARCO METODOLÓGICO	1417
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1421
CONCLUSIONES	1529
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1531
■ Anexo	1533
LIAS CUESTIONARIO	1534

[ar]

Actitudes lingüísticas en la Argentina

El español en Buenos Aires:
Una aproximación a las
representaciones de sus hablantes

Gabriela Llull* y Carolina Pinardi**

* Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Investigadora de la Universidad Nacional de San Juan, Argentina.

** Especialista en Lectura y Escritura, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Juan, Argentina.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Llull, Gabriela y Pinardi, Carolina (2014). Actitudes lingüísticas en la Argentina. El español en Buenos Aires: Una aproximación a las representaciones de sus hablantes. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.676>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Argentina	1
INTRODUCCIÓN	4
Justificación del tema	4
Objetivos generales y específicos	5
Antecedentes en la Argentina	5
MARCO METODOLÓGICO	8
Marco geográfico	8
Descripción de la muestra y recolección de los datos	11
Proceso de estratificación de la muestra	11
Recolección de los datos	12
Descripción de la muestra	13
<i>Origen de los encuestados</i>	13
<i>Origen de los padres</i>	13
<i>Países en los que ha vivido</i>	13
<i>Países hispanos visitados</i>	14
<i>Zona de residencia del informante</i>	14
<i>Profesión, ocupación u oficio del informante</i>	15
<i>Nivel socioeconómico</i>	16
<i>Nivel educativo</i>	18
Limitaciones	20

ANÁLISIS DE LOS DATOS	20
Nombres dados a la lengua que habla	20
Nombres dados a la lengua que habla: síntesis	23
La variante nacional	23
Percepciones cognitivo-lingüísticas	23
<i>Regiones que hablan igual</i>	23
<i>Regiones que hablan distinto</i>	24
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	24
<i>Actitudes positivas</i>	24
<i>Actitudes negativas</i>	27
La variante nacional: síntesis	29
El español general	30
Opiniones sobre la corrección lingüística	30
<i>Hablar “correctamente”</i>	30
<i>País que habla más “correctamente”</i>	33
<i>País que habla más “incorrectamente”</i>	37
<i>Importancia de hablar “correctamente”</i>	39
<i>Importancia de ser “comprendido”</i>	40
Opiniones sobre la corrección lingüística: síntesis	40
Opiniones acerca de la unidad lingüística	41
<i>Cambiar de acento</i>	44
Opiniones acerca de la unidad lingüística: síntesis	44
El español de otras naciones	45
Percepciones cognitivo-lingüísticas	45
<i>Tres países de habla igual o parecida</i>	45
<i>Tres países de habla diferente</i>	45
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	46
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	46
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	50
<i>Asociaciones</i>	52
El español de otras naciones: síntesis	55
 CONCLUSIONES	 56
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	 59

[ar]

Nuestra convicción [...] es que la unidad de la lengua sigue vinculada a una razón extralingüística —la voluntad de admitir una pertenencia lingüística—, y ésta depende exclusivamente de una voluntad colectiva de adscribirse a un dominio cultural común que se considera deseable (Moure, 2004: s. p.).

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

El español constituye la segunda lengua materna más hablada del planeta; solo en Argentina lo hablan alrededor de 40 millones de habitantes (Moreno Fernández, 2012: 3-5). Los estudios de actitudes lingüísticas sobre las distintas variedades del castellano realizados hasta ahora en este país se han centrado mayoritariamente en áreas geográficas reducidas. El proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,² se propone ampliar estas investigaciones hacia áreas más vastas. En virtud de esta pretensión, el presente estudio le aporta al proyecto *LIAS* los datos y hallazgos correspondientes a este país, para integrar las actitudes lingüísticas del porteño³ a las de los estudios llevados a cabo en las capitales de los demás países de habla hispana que forman parte de este gran estudio.

Los resultados de esta investigación pueden contribuir a actualizar los lineamientos relacionados con las políticas lingüísticas locales y las del mundo hispanohablante, en la medida en que brindan aproximaciones con respecto a cómo los

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America.*

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

³ Gentilicio del habitante de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

argentinos se identifican con su propia variante, cuál es su fidelidad a ella y cuáles son los prejuicios sociales –aceptabilidad o estigma– asociados con todas las variedades de la lengua castellana puestas a consideración de los encuestados.

Estudios de esta índole pueden también proporcionar datos de interés para organismos públicos y empresas privadas que pretendan establecer vínculos (culturales, institucionales o comerciales) con Argentina.

Objetivos generales y específicos

Nuestro objetivo general, articulado con el objetivo general del proyecto *LIAS*, consiste en identificar las actitudes lingüísticas del hablante de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) hacia su propia variedad y hacia la de otros países de habla hispana y tratar de detectar impactos derivados de ellas.

Los objetivos específicos son:

1. Identificar el grado de lealtad del hablante de la CABA hacia su propia variedad lingüística.
2. Explorar el grado de aceptación de la norma eurocentrista unificada.
3. Identificar la actitud de los hablantes de la CABA hacia la idea de una unificación de norma lingüística y, consecuentemente, cuál o cuáles serían las variedades que podrían perfilarse como norma.
4. Descubrir tendencias predominantes en cuanto a la percepción que tiene el hablante de la CABA con respecto al resto de las variedades diatópicas.

Antecedentes en la Argentina

En la Argentina existe una destacada tradición en lo que se refiere a trabajos relacionados directa o indirectamente con las actitudes lingüísticas. Borello publica en 1964 su obra *Actitud del argentino medio frente a su lengua*. Acuña y Moure (1999a) señalan que ese mismo año, en el marco de un simposio organizado por el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza del Idioma (PILEI), surge el ambicioso programa dialectológico del castellano conocido como *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, el cual se propuso describir la lengua estándar de las capitales (en tanto difusoras de la norma), con el objetivo explícito de su aplicación a la alfabetización y a la enseñanza del castellano a extranjeros. Al respecto, dice Acuña:

En nuestro país, instadas por una recomendación surgida en el marco de este proyecto y mayoritariamente en las postrimerías de la década de 1970 y comienzos de los 80' se llevaron adelante encuestas sobre la actitud de los hablantes, las que salvo excepciones (Blanco et ál., 1978) y en conformidad con los intereses del Programa, apuntaron al segmento poblacional culto (Acuña, 1999: 1513).

Por lo tanto, entre los años 1980 y 1990 proliferan los estudios y publicaciones que se llevan a cabo en distintas ciudades del país.⁴ Podemos mencionar los realizados por Rojas E. (1983), en Tucumán; Martorell de Laconi y Rosi de Flori (1984), en Salta; Cornejo, Jiménez, Romo, Jaime y Cuadro (1985), en San Juan; Moreno de Albagli (1985), en Mendoza; Malanca y Prevedello (1986) y Malanca, Prevedello y Toniolo (1981), en Córdoba; Postigo de Bedia, 1989, y Postigo de Bedia y Díaz de Martínez (1996: 2001), en Jujuy.

Las encuestas realizadas para la mayoría de los trabajos sobre actitudes lingüísticas en Argentina indagaban sobre las siguientes líneas comunes:

1. El nombre de la lengua.
2. La/s norma/s a seguir.
3. Dónde se habla “mejor” dentro del país.
4. Quiénes hablan “mejor” (por edad).
5. Opiniones sobre el castellano peninsular.
6. Relación entre lengua oral y lengua escrita.
7. Consultas específicas sobre usos relacionados con el voseo y sobre los rasgos que los hablantes evalúan del bien o mal hablar.

Otras investigaciones relevantes llevadas a cabo en el interior del país son las realizadas por Boretti de Macchia y Ferrer (1988), en Santa Fe; Virkel de Sandler y González de Glanzman (1987), en Trelew, y la de Solé (1992), sobre las actitudes del bonaerense culto. En relación con los estudios sincrónicos en el interior del país, ya en el siglo XXI podemos rescatar los aportes realizados por las investigaciones de Torino de Morales, en Salta (2005); Fernández Lávaque (2003; 2006), en el noroeste argentino, y Muñoz y Musci (2007), en la Patagonia Sur. También sobresalen los llevados a cabo en Jujuy por Postigo de Bedia y Díaz de Martínez (1996; 2001), referidos a la situación de hablantes bolivianos, bilingües quechua-castellano.

De acuerdo con Torino de Morales (2005), los estudios llevados a cabo desde el punto de vista diacrónico son menos frecuentes. En particular, destacamos el trabajo realizado por Blanco (1990), *Actitudes lingüísticas en la Argentina 1800-1860*, el cual se apoya en una serie de escritos que aluden directa o indirectamente a cuestiones de carácter lingüístico, y que se convierten en una suerte de “guardianes del uso”. Las fuentes utilizadas por la mencionada investigadora son obras literarias, ensayos, artículos de revistas y periódicos vinculados al tema de la lengua. En otro trabajo, Blanco (1994) analiza la extensión al campo idiomático de

4 A partir de los resultados obtenidos en una búsqueda bibliográfica realizada para el presente trabajo, las publicaciones halladas se distribuyeron en los siguientes porcentajes por décadas: el 8% fue publicado antes de 1980; el 42%, entre 1980 y 1990; el 33%, entre 1990 y 2000 y el 17% restante, entre 2000 y 2007.

las consecuencias de los movimientos emancipadores americanos. En cada nación, los comienzos de la vida independiente se caracterizaron por un cuestionamiento del problema del idioma, que dio como resultado tres posturas o actitudes fundamentales ante la lengua castellana: una actitud de casticismo lingüístico, que tiene como objetivo la conservación de la unidad idiomática a través de una purificación de la lengua castellana en América; la ruptura lingüística, que busca la consolidación de la independencia americana a través de la expresión literaria e idiomática distintiva y, por último, la búsqueda de equilibrio entre el purismo y la ruptura, que, por una parte, acepta el hecho del instrumento lingüístico compartido y, por otra, reconoce la posibilidad de modalidades locales o nacionales dentro de la unidad idiomática. Esta posición se acerca, aunque sin una formulación lingüística, al criterio moderno de estandarización policéntrica; es decir, a la coexistencia de variedades estandarizadas de distintas comunidades dentro de la lengua general (Blanco, 1994: s. p.).

Dentro de este mismo punto de vista, Rojas Mayer (2011) publicó su trabajo *Las actitudes lingüísticas en la Argentina entre 1700 y 1850*, en el cual la académica analiza cómo las actitudes lingüísticas ayudan a definir la modalidad lingüística argentina, a partir del estudio de textos producidos en tres momentos de la historia de este país.

Más cercana a nuestra investigación se encuentra la encuesta sobre actitudes lingüísticas realizada en Buenos Aires a fines de los años 90, que se enmarcó en el proyecto *El español de Buenos Aires*, dirigido por Moure y Acuña y llevado a cabo por un equipo de docentes e investigadores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Este proyecto se basa en tres postulaciones: la inseguridad de la norma seguida por los hablantes bonaerenses, la ausencia de una política lingüística y la consecuente existencia de derivaciones institucionales que cobran relieve en el ámbito educativo. Uno de los objetivos académicos consistió en contribuir al conocimiento de la identidad y la diversidad dialectales argentinas, con el doble propósito de promover la formación de una conciencia lingüística nacional y la elaboración de una eventual política en ese dominio (Acuña, 1999b). La encuesta, realizada a 400 personas, se definió como de tipo cara a cara, sobre un cuestionario semiestructurado, y se basó en un muestreo aleatorio, por conglomerados correspondientes a la CABA y a cinco municipios del conurbano⁵ bonaerense. El cuestionario definitivo constó de 60 preguntas, que se orientaban

[...] a determinar la denominación o denominaciones que el hablante da a su lengua y su justificación, a la detección de los rasgos que considera caracterizadores de la corrección e incorrección lingüísticas y de los grupos a los que su

⁵ La conurbación es el resultado de la unión de varias áreas metropolitanas. En el caso de Buenos Aires, corresponde a las zonas que rodean a la Ciudad Autónoma, pero no incluye a la ciudad.

imaginario atribuye el buen y el mal hablar, a la valoración que hace de su variedad cuando califica otros dialectos (entre los que se incluye explícitamente la variedad hispánica peninsular), a la identificación de los modelos lingüísticos, a la determinación de sus conductas normativas, y a la evaluación comparativa que hace de las instituciones potencialmente fijadoras de norma (Acuña, 1999b: s. p.).

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

La CABA, emplazada en la margen oeste del Río de la Plata, es la capital de la República Argentina desde 1880. Ubicada al noreste de la Provincia de Buenos Aires (mapa 1), se encuentra rodeada por el conurbano bonaerense (una franja de alta concentración de habitantes y fuerte actividad comercial e industrial). Fue fundada en 1536 por Pedro de Mendoza, con el nombre de Nuestra Señora del Buen Ayre. Luego, en 1617, se la denominó Buenos Aires. A partir de la Constitución Nacional de 1994, la CABA se convirtió en una jurisdicción con gobierno propio.

De acuerdo con los resultados del Censo Nacional del año 2010, ese año la población total de la ciudad ascendía a 2.891.082 personas.⁶ La superficie de Buenos Aires es algo superior a los 200 km² y su perímetro es de 60 km. Los casi tres millones de habitantes que residen en ella se distribuyen en 48 barrios que –desde el punto de vista administrativo– se agrupan en quince comunas organizadas en cinco zonas: norte, este, oeste, sur y centro (mapa 2, tabla 1). La densidad de la población es de más de 15.000 habitantes por kilómetro cuadrado. Las zonas centro y norte son los espacios territoriales más densamente poblados. En la composición de la población, las mujeres son mayoría.

Teniendo en cuenta la edad de los habitantes, se considera que la ciudad posee una población envejecida. El segmento de mayores de 64 años representa casi el 17% del total de la misma; el de menos de 15 años, en cambio, constituye aproximadamente el 19%, y la edad promedio ronda los 39 años: algo más de 41 años para las mujeres y casi 37 para los varones. Buenos Aires es una ciudad receptora de inmigrantes provenientes tanto del resto del país como de otros países. El 38% de sus residentes nacieron fuera de ella.

⁶ Datos proporcionados por el Censo Nacional 2010. Información disponible en el informe “Buenos Aires en números”. Dirección General de Estadísticas y Censos (2009). Ministerio de Hacienda.

MAPA 1
REPÚBLICA ARGENTINA



Fuente: * Instituto Geográfico Nacional (2013).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por las autoras, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

TABLA 1
BARRIOS DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES (CABA), POR ZONAS

Zona A (norte)
Núñez, Belgrano, Saavedra, Palermo, Coghlan, Villa Urquiza, Colegiales, Recoleta, Villa Pueyrredón.
Zona B (este)
Retiro, San Nicolás, Balvanera, Monserrat, Puerto Madero, San Cristóbal, Constitución y San Telmo.
Zona C (sur)
Parque Patricios, La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo.
Zona D (oeste)
Villa Devoto, Villa del Parque, Villa General Mitre, Villa Santa Rita, Monte Castro, Villa Real, Versailles, Liniers, Villa Luro, Vélez Sarsfield, Floresta, Parque Avellaneda y Mataderos.
Zona E (centro)
Villa Ortúzar, Parque Chas, Agronomía, Paternal, Chacarita, Villa Crespo, Almagro, Caballito, Flores, Parque Chacabuco y Boedo.

Fuente: elaboración propia, a partir de Dirección General de Estadísticas y Censos (2009b).

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Proceso de estratificación de la muestra

Para la estratificación de la muestra –en cuanto a las variables *edad* (grupos etarios), *sexo* y *nivel socioeconómico* (estrato)⁷– como fuente de información se tomaron los datos provistos por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Dirección General de Estadísticas y Censos, y a partir de la Encuesta Anual de Hogares (años 2007 a 2009) que lleva a cabo dicho organismo oficial.⁸

Como resultado de los cálculos realizados, se obtuvieron los siguientes valores de estratificación:

⁷ También denominado *nivel social*.

⁸ La Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires –iniciada en 2002– es un sondeo por muestreo que se realiza con frecuencia anual y permite estudiar la situación socioeconómica y demográfica de la población y de los hogares de la ciudad y de los espacios territoriales que la componen (Dirección General de Estadística y Censos, 2009).

TABLA 2
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA

Sexo			Nivel socioeconómico (estrato)			Edad		
	Porcentaje	Valores		Porcentaje	Valores		Porcentaje	Valores
Hombre	45,0	181	Bajo	39,0	157	21-35	33,0	134
Mujer	55,0	219	Medio	41,0	164	36-55	35,0	138
			Alto	20,0	79	56 o más	32,0	128
TOTAL	100	400		100	400		100	400

La variable *nivel socioeconómico* exigía la estandarización de la población en tres estratos: alto, medio y bajo (tabla 2), de modo que los resultados de la encuesta fueran comparables con los de los demás países hispanohablantes. La Dirección Nacional de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires establece la distribución de la población por Nivel Económico Social (NES), de acuerdo con cinco quintiles de ingreso per cápita familiar (IPCF),⁹ cada uno de los cuales está conformado por un 20% de la población perceptora. La misma es ordenada por su nivel de ingresos, de menor a mayor, de modo tal que el primer quintil comprende al segmento de menores ingresos (EAH, 2007: 123). De acuerdo con los datos correspondientes al año 2009, los niveles económico-sociales se encontraban constituidos del siguiente modo:

- Bajo: hogares ubicados en los quintiles 1 y 2 del IPCF.
- Medio: hogares ubicados en los quintiles 3 y 4 del IPCF.
- Alto: hogares ubicados en el quintil 5 del IPCF.

Recolección de los datos

La muestra estuvo conformada por 400 informantes encuestados en forma presencial, directa y oral (cara a cara), utilizando el cuestionario estándar de base semiestructurada elaborado por el proyecto *LIAS*, para tal fin.

Las entrevistas se llevaron a cabo durante 2010. Algunas de ellas fueron pautadas con anticipación y otras fueron fruto de una elección aleatoria. La duración de cada entrevista osciló entre 20 y 25 minutos.

⁹ Quintil de ingreso per cápita familiar: el ingreso per cápita familiar es el cociente entre el ingreso total que obtuvo el hogar por todo concepto y la cantidad de miembros que lo integran (Dirección General de Estadística y Censos, 2009).

Descripción de la muestra

Origen de los encuestados

El 86,2% de los informantes eran nativos y el 13,8% llevaban al menos 20 años viviendo en la capital. El origen de los encuestados no nativos se agrupa en:

- a. Provenientes del interior de Argentina: 30 (54,5%).
- b. Provenientes de otros países: 14 (25,5%).
- c. Sin datos: 11 encuestas (20%).

Se observa claramente que en la muestra predominan los nativos de la CABA por sobre un colectivo que proviene principalmente del interior del país y que duplica a los que han llegado de los países limítrofes.

Origen de los padres

Las respuestas respecto a este ítem arrojan los siguientes datos:

Padres argentinos, 328 (82%):

- Pertenecientes a la CABA: 91 (22,8%).
- Originarios de la Provincia de Buenos Aires: 154 (38,5%).
- Originarios del interior de Argentina: 83 (20,8%).

Padres extranjeros, 46 (11,5%):

- Originarios de Italia: 11 (2,8%).
- Originarios de España: 10 (2,5%).
- Originarios de otros países: 25 (6,3%).

Del total de entrevistados, 26 (6,5%) no respondieron esta pregunta.

Los valores se corresponden con las realidades migratorias del país. Por un lado, la CABA fue un polo atractivo para las masas de habitantes del interior, que llegaron durante la segunda mitad del siglo XX en busca de mejores condiciones económicas. Por el otro, las cifras correspondientes a padres argentinos muestran que los originarios de la ciudad capital resultan minoría ante los provenientes del interior del país y de la Provincia de Buenos Aires, que constituyen más del 50%.

Con respecto a los padres originarios de otros países, los valores se corresponden con las últimas oleadas migratorias europeas, que arribaron en su mayoría desde Italia y España, en la primera mitad del siglo XX.

Países en los que ha vivido

El 85,5% de la muestra manifestó no haber vivido en ningún otro país. Únicamente el 14,5% de los encuestados declaró haber vivido en un país extranjero.

Países hispanos visitados

De los 400 encuestados, 253 (63,3%) realizaron viajes al exterior. Los países de habla hispana más visitados fueron: Uruguay (76,7%), Chile (37,9%), España (21,7%) y Paraguay (20,5%).

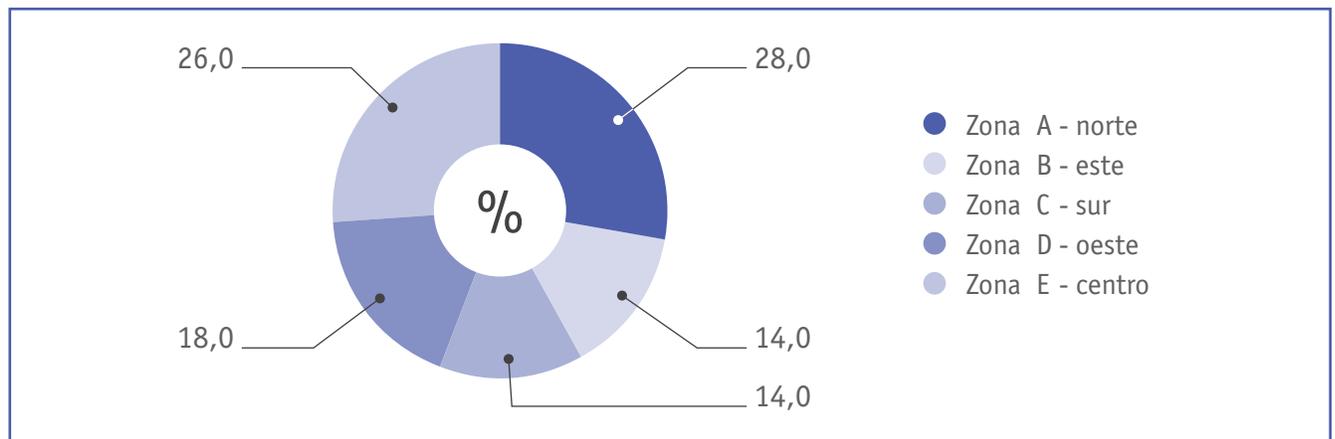
El país de habla no hispana con mayor número de visitas fue Brasil (20 encuestados, 5%).

Zona de residencia del informante

Los gráficos 1 y 2 permiten realizar una comparación entre la distribución de los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires (gráfico 1) y la de la población encuestada (gráfico 2).

Las diferencias que se observan tanto en zona sur como en zona norte pueden explicarse si se considera que la primera concentra la mayor proporción de población de nivel socioeconómico bajo, en tanto que en la segunda predomina el nivel de mayores ingresos.¹⁰ La necesidad de identificar informantes por estrato influyó, entonces, al momento de establecer las zonas por explorar.

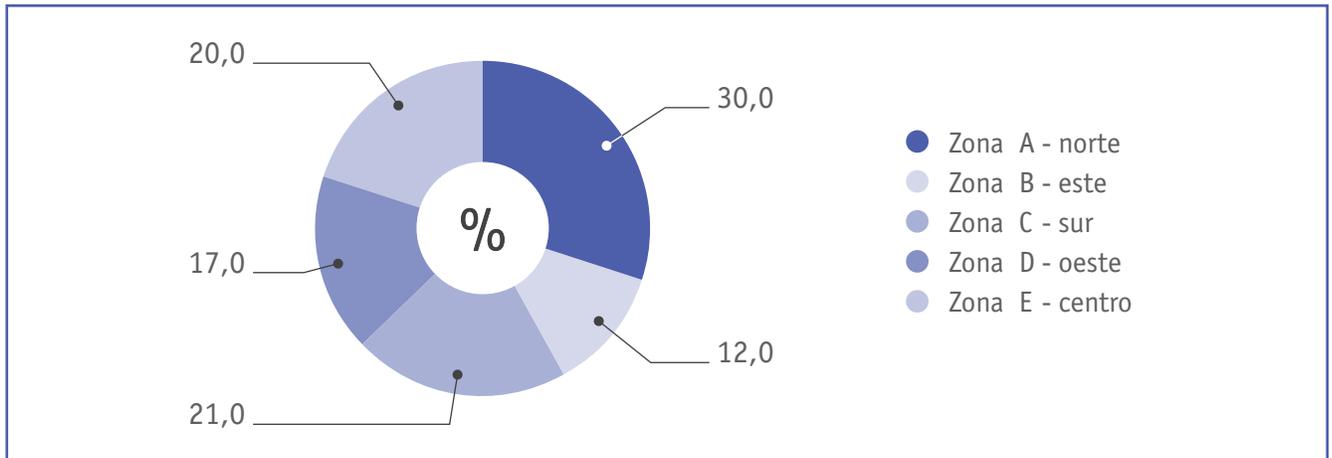
GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA CABA, POR ZONAS



Fuente: elaboración propia, a partir de Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2009).

¹⁰ De acuerdo con un informe del Ministerio de Desarrollo Social sobre las condiciones de vida de la población de Buenos Aires, en la CABA existen importantes desigualdades sociales entre zonas geográficas, que se manifiestan en la distribución de los hogares por niveles de ingresos, entre otras. La zona A, que corresponde al norte geográfico de la ciudad, es donde se concentra el mayor porcentaje de hogares de los quintiles 4 y 5. En el otro extremo, los hogares de más bajos ingresos (quintil 1) representan menos del 10% del total de esta zona. Las zonas B (este) y E (centro) son las que muestran la distribución más armónica de ingresos, con diferencias de poca magnitud respecto al total. En cambio, en las zonas C (sur) y D (oeste) hay mayor concentración de hogares de menores ingresos. Esto se observa de manera más intensa en el caso de la zona C, donde el 44% de los hogares pertenecen al quintil 1; a la vez que solo el 16% de los hogares pertenecen a los quintiles 4 y 5 (Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2009).

GRÁFICO 2
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA, POR ZONAS



Fuente: elaboración propia, a partir de Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2009).

Profesión, ocupación u oficio del informante

A partir de las respuestas de los informantes sobre su oficio o profesión, se optó por agrupar las ocupaciones en seis categorías, cuyos porcentajes suman 99,5% (el porcentaje restante, 0,5%, equivale a dos informantes que no respondieron):

- a. Profesiones que requieren título superior (24,5%)¹¹
- b. Trabajos que no requieren educación superior (42%)¹²
- c. Estudiantes (16%)

11 Profesiones que requieren título superior: abogado, analista contable, asistente sala de museos, bancario, bibliotecario, cantante lírico, consultor, contador, diseñador de página web, diseñador gráfico, diseñador industrial, docente, ejecutivo, escenógrafo, escritor, fonoaudiólogo, gestor cultural, gestor turístico, guía de turismo, guionista, informático, instrumentador quirúrgico, investigador, jefe de Ministerio de la Municipalidad, licenciado en Comunicación Social, licenciado en Psicología, licenciado en Trabajo Social, licenciado en Arte, martillero público, médico, militar, periodista, piloto, postproductor, programador de sistemas, técnico de sonido, técnico láser, traductor, veterinario.

12 Trabajos que no requieren educación superior: artista, actor, asesor de seguros, boletero, cajero, carnicero, ceramista, cocinero, comerciante, conserje de edificio, cosmetólogo, deportista, electricista, empleado administrativo, empleado de comercio, empleado de limpieza/doméstico, empresario, encargado, enfermero, fotógrafo, funcionario estatal, gerente, guardia de seguridad, instructor de yoga, mecánico, mozo, mueblero, músico, niñera, obrero de construcción, operario, paseador de perros, peluquero, pintor, pintor de obra, plomero, policía, portero/personal de maestranza, preceptor, productor de televisión, promotor, secretario, taxista, técnico, transportista, vendedor, vendedor ambulante/feriante.

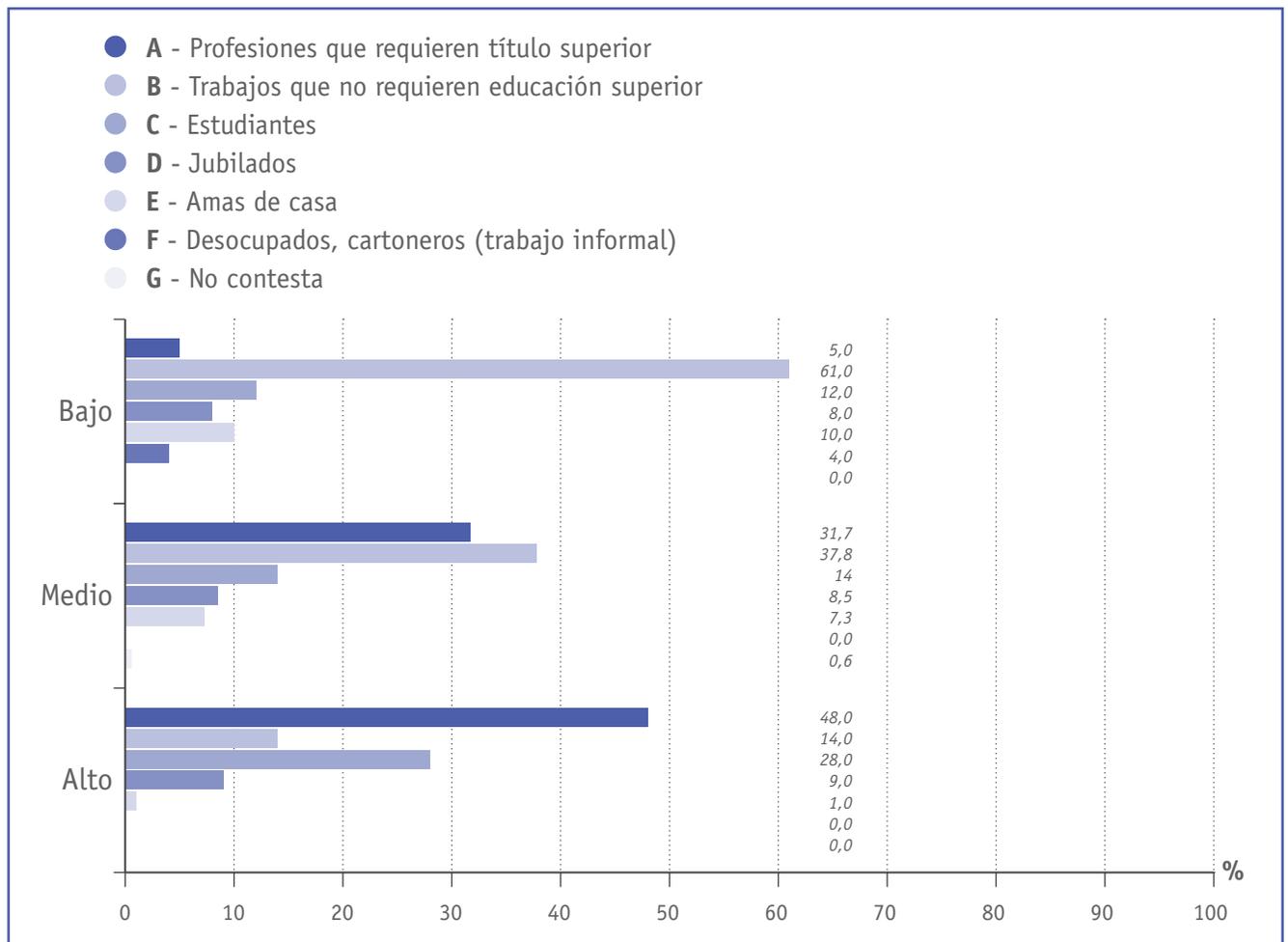
- d. Jubilados (8,5%)
- e. Amas de casa (7%)
- f. Desocupados (1,5%)¹³

Nivel socioeconómico

Con el fin de identificar a qué estrato correspondía el encuestado, se consideraron las siguientes características del mismo (gráficos 3, 4 y 5):

- a. Ocupación
- b. Zona y barrio de residencia
- c. Nivel educativo máximo iniciado/alcanzado
- d. Países visitados

GRÁFICO 3
TIPO DE PROFESIÓN, POR ESTRATO



¹³ En este grupo se incluyeron también aquellos entrevistados que realizaban trabajos temporarios y de muy precarias condiciones laborales.

GRÁFICO 4
ESTRATO DE LA MUESTRA, POR ZONAS

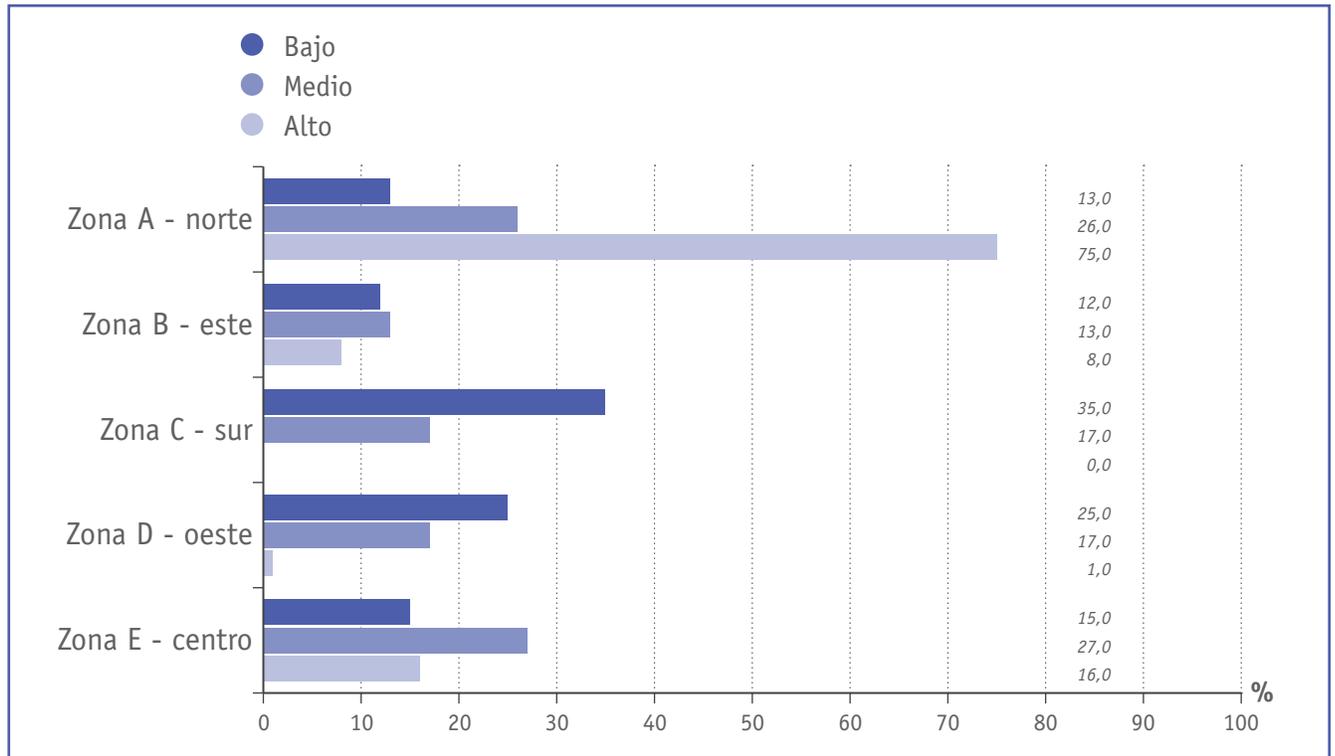
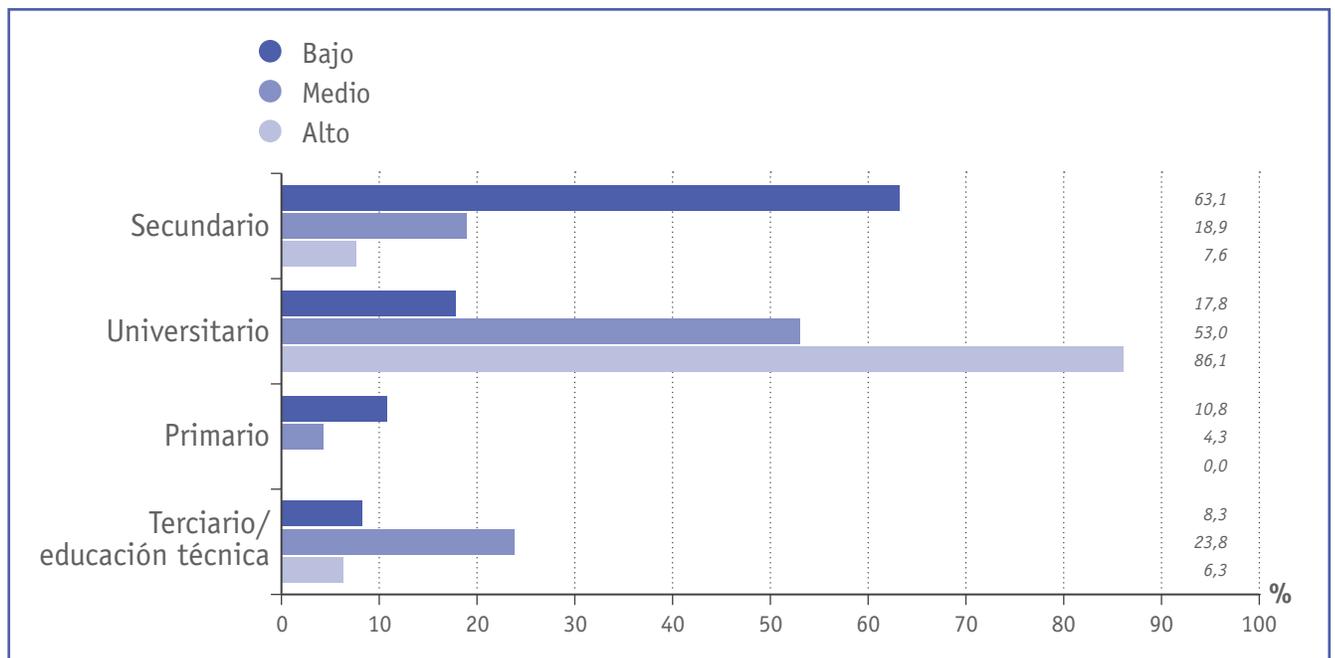


GRÁFICO 5
NIVEL EDUCATIVO MÁS ALTO INICIADO, POR ESTRATO



Nivel educativo

La tabla 3 (Nivel educativo de los informantes) y los gráficos 6 y 7 (Nivel educativo más alto iniciado) muestran los datos correspondientes a la educación de los encuestados.

TABLA 3
NIVEL EDUCATIVO DE LOS INFORMANTES

Nivel educativo	Primario	Secundario	Terciario-técnico	Universitario
Iniciado	399	379	126	189
Completado	397 (99,5%)	308 (81,3%)	75 (59,5%)	76 (40,2%)

GRÁFICO 6
NIVEL EDUCATIVO MÁS ALTO INICIADO

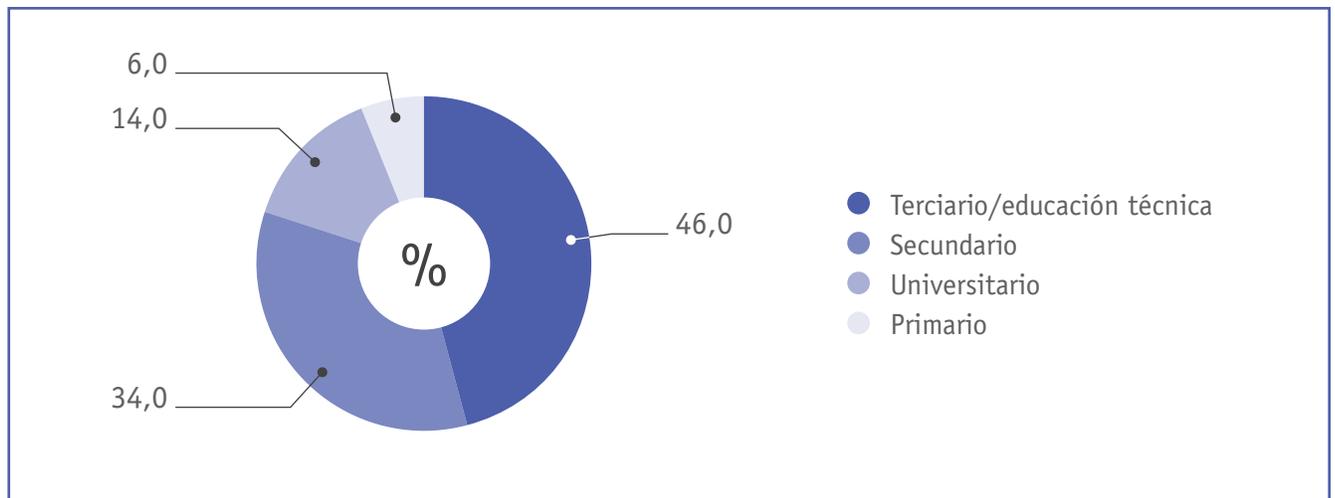
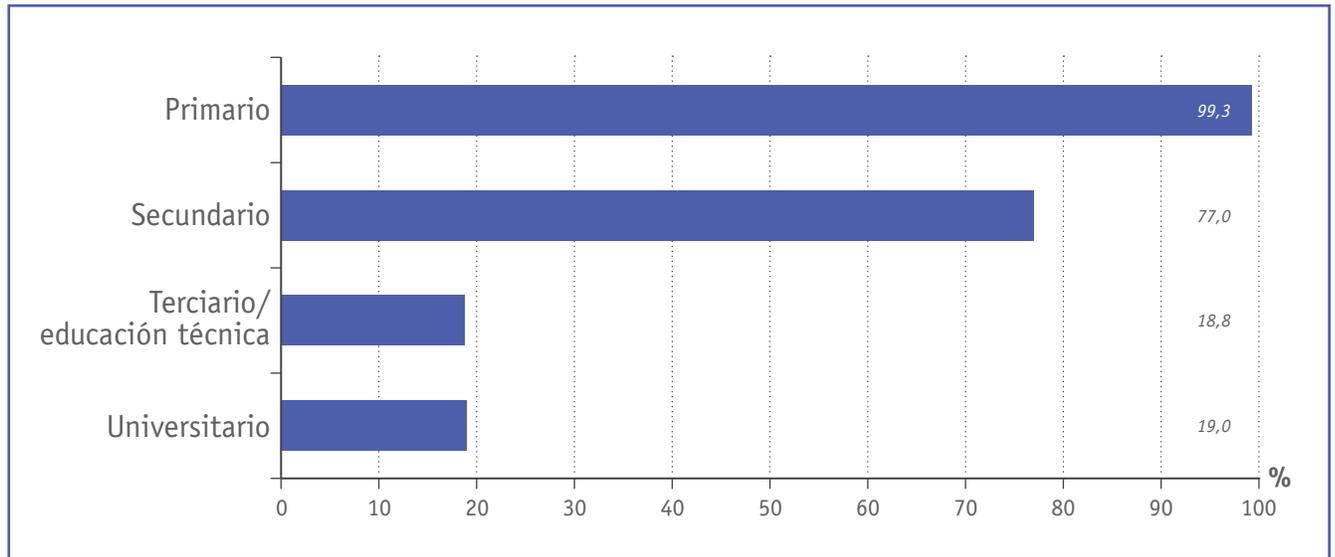


GRÁFICO 7
NIVEL EDUCATIVO COMPLETADO



La muestra quedó conformada del siguiente modo (tabla 4):

TABLA 4
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres								
	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más		
Porcentaje	45,25									54,75								
Informantes	181									219								
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto
Porcentaje	5,0	7,3	3,8	6,5	5,3	3,0	6,5	5,0	3,0	6,0	8,0	3,5	8,3	8,3	3,3	7,0	7,3	3,3
Informantes	20	29	15	26	21	12	26	20	12	24	32	14	33	33	13	28	29	13

Limitaciones

Por un lado, los niveles socioeconómicos más complejos de entrevistar resultaron ser los que ocupan los extremos del espectro (bajo y alto), por lo cual se requirieron estrategias específicas para acceder a los informantes (acudir tanto a iglesias, sindicatos y centros comunitarios como a centros comerciales, sanatorios privados y asociaciones de profesionales, entre otros).

Por otro, fue necesario compatibilizar los datos concernientes a niveles socioeconómicos que publica el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (basados en quintiles de IPCF), con los requerimientos solicitados por el proyecto *LIAS*. Además, se debió identificar el nivel socioeconómico del entrevistado, en función de la valoración conjunta de una serie de variables (tal y como se explicó en el apartado *nivel socioeconómico* de este capítulo).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Cuando se los interroga sobre cómo denominan a la lengua que hablan, los informantes demuestran una clara predisposición a llamar al idioma bajo la denominación de *castellano* (66,8%). Este porcentaje corresponde a más del doble de los que prefieren llamarlo *español* (25,5%).¹⁴ Así mismo, el 2,5% lo denomina tanto *español* como *castellano* (ver gráfico 8).

Únicamente el 5,2% dio a la lengua otras denominaciones tales como *porteño*, *lunfardo*¹⁵ y *argentino*, la última de las cuales presenta una frecuencia de aparición mayor. Si bien estas designaciones manifiestan una actitud que realza la identidad propia, tanto nacional (*argentino*) como regional en tanto hablantes de la capital (*lunfardo*, *porteño*), esto no significa que consideren que hablan otra lengua.

14 Estos datos son levemente diferentes a los obtenidos por Acuña y Moure (1999a) en la ya mencionada encuesta *Los hablantes de Buenos Aires opinan sobre su lengua*, en la que interrogaban a los hablantes por el nombre de la lengua (*¿En qué idioma está hablando usted ahora?*); el 79% de los encuestados prefirió las denominaciones *castellano* y *español* con un claro predominio de la primera; un 17,5% llamó al idioma *argentino*. (Moure y acuña, 2001: 144).

15 Lunfardo: “habla que originariamente empleaba la gente de clase baja, en la Ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Parte de sus vocablos y locuciones se introdujeron posteriormente en la lengua popular y se difundieron en el español de la Argentina y el Uruguay” (Diccionario de la Real Academia Española, 2001).

GRÁFICO 8
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

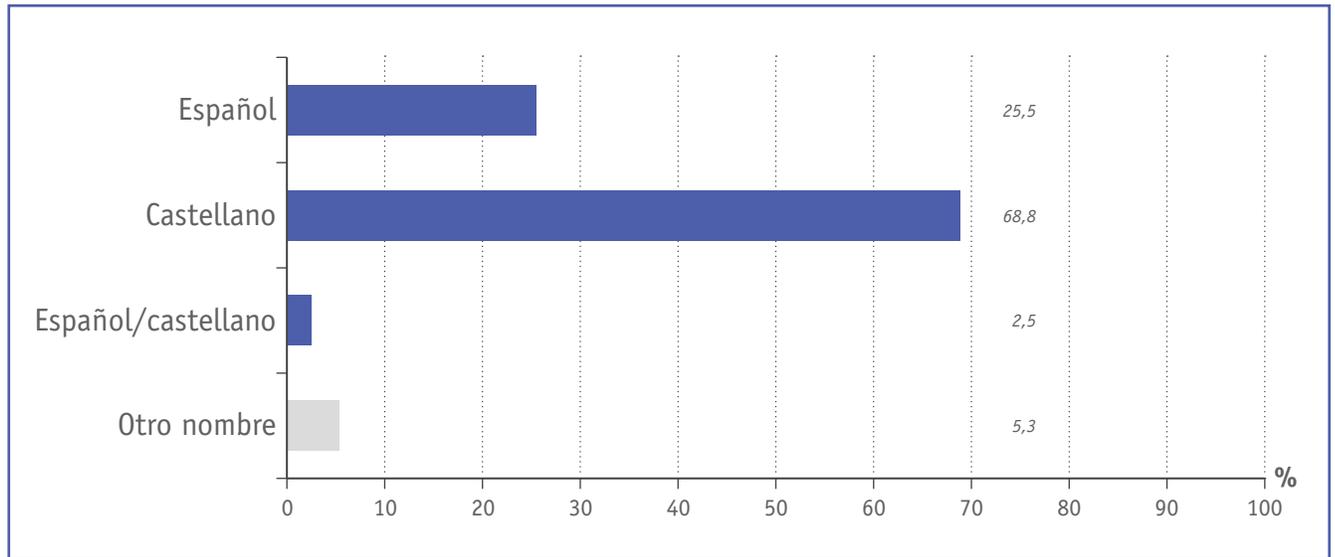


GRÁFICO 9
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR ESTRATO

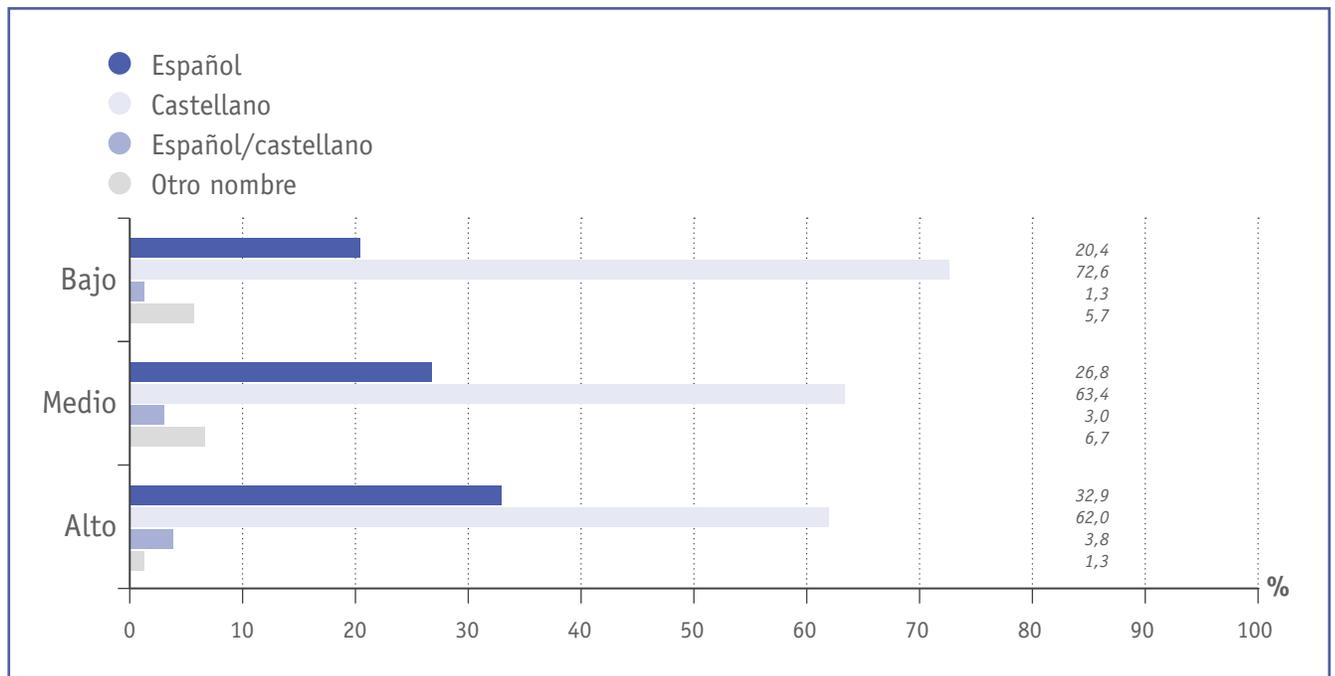
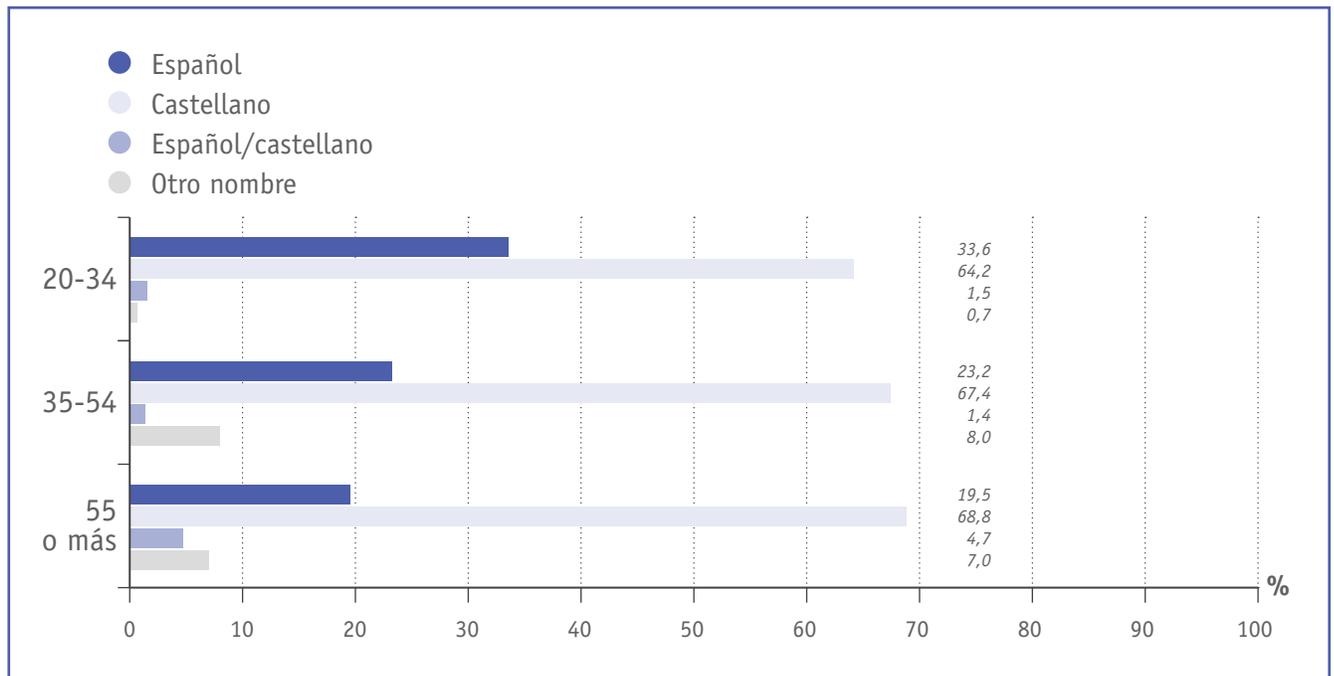


GRÁFICO 10**NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR GRUPO ETARIO**

Si se observa el gráfico 8, solo un 2,5% de la muestra usa ambos términos: *español* y *castellano*. En el gráfico 9, al analizar los porcentuales que surgen de la intersección de las variables *idioma* y *nivel socioeconómico*, es posible observar que la tendencia a utilizar la denominación *español* aumenta en promedio un 6,5% a medida que el nivel socioeconómico es más elevado. Algo similar sucede a medida que disminuye el rango de edad. En el gráfico 10, se puede apreciar cómo se incrementa la preferencia por la denominación *español* a medida que este rango disminuye.¹⁶ No se observan diferencias significativas entre los sexos.

En cuanto al uso de otras denominaciones, se observa similitud entre las dos franjas de mayor edad, en contraposición con la restante (20 a 34 años) que prácticamente no da otros nombres a la lengua (gráfico 10).

En relación con el nivel educativo de los encuestados, el techo porcentual que alcanza *castellano* es muy similar para el caso de quienes iniciaron primaria, educación terciaria o universitaria, pero aumenta alrededor de un 10% entre quienes iniciaron la educación secundaria.

¹⁶ Estas pequeñas variaciones con respecto a trabajos anteriores sobre el uso de castellano y(o) español para denominar nuestra lengua invitan a continuar con un seguimiento del comportamiento de la aceptación de ambas denominaciones, a través de futuras encuestas.

El nombre *español* es preferido en mayor proporción por quienes iniciaron un estudio universitario.

Nombres dados a la lengua que habla: síntesis

- El 66,8% de la muestra denomina *castellano* a su lengua.
- La preferencia por *español* aumenta con el nivel socioeconómico y el nivel educativo, y disminuye con la edad.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

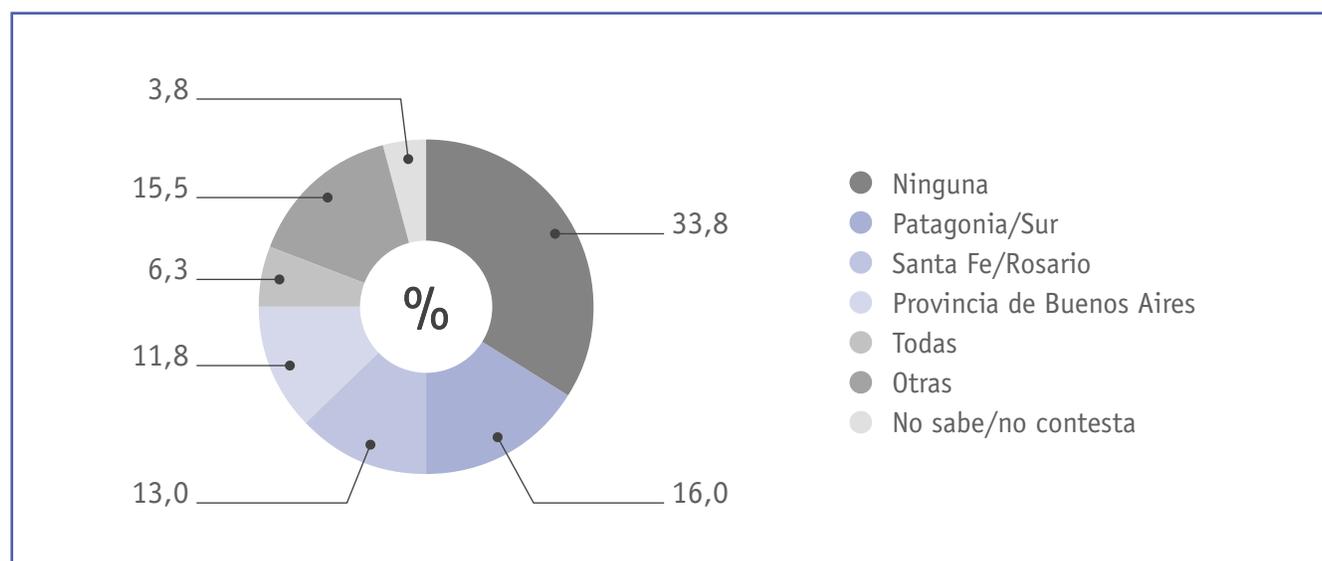
Regiones que hablan igual

Los hablantes de la Ciudad de Buenos Aires perciben su variedad lingüística como claramente diferenciada de las del resto del país, lo que se evidencia cuando se les solicita que mencionen regiones que hablan igual o parecido (gráfico 11) y regiones que hablan diferente (tabla 5).

Un tercio de la muestra piensa que en ninguna región del país se habla como en la Ciudad de Buenos Aires; del resto de los informantes, el 40,7% encuentra similitudes en el habla de la Región Patagónica, la Provincia de Santa Fe y la Provincia de Buenos Aires, en ese orden y en proporciones similares.

En lo referente a la identificación de zonas dialectales, se observa una tendencia a mencionar ciudades o provincias (74,7%) por sobre regiones geográficas (25,3%).

GRÁFICO 11
REGIONES QUE HABLAN IGUAL A LA CAPITAL



Regiones que hablan distinto

En coincidencia con los datos relevados en el ítem anterior, en relación con la identificación de zonas o regiones donde se habla diferente, encontramos que un poco más de la cuarta parte de los encuestados (26,8%) opina que todas las demás regiones del país hablan variedades de castellano distintas de la que se habla en la capital. Esta porción de la muestra está representada por aquellos que a la pregunta 10, *¿En qué regiones hablan diferente a como se habla en la capital?*, respondieron *todas* o *en el interior*. La provincia de Córdoba también aparece como con un hablar distintivo, aventajando a la zona norte, que se presenta con un porcentual menor (tabla 5).

TABLA 5
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL

Regiones que hablan diferente		Encuestados	Porcentaje	
Todas las demás regiones	todas ¹	79	19,8	26,8
	en el interior ²	28	7,0	
Córdoba		84	21,0	
Norte ³		62	15,5	
Otras ciudades o provincias		88	22,0	
Otras regiones		11	2,8	
Ninguna		20	5,0	
No sabe		23	5,8	
Otros		5	1,3	
TOTAL		400	100	

¹ Todas: todas las demás regiones hablan diferente a la de Buenos Aires.
² Interior: todas las provincias del país en conjunto, exceptuando a la CABA.
³ Norte: los hablantes pueden referirse a toda o solo a una parte de la denominada Región del Norte Grande Argentino, que está subdividida en Noroeste argentino y Nordeste argentino. La región completa está formada por nueve provincias: Catamarca, Corrientes, Chaco, Formosa, Jujuy, Misiones, Tucumán, Salta y Santiago del Estero, las que suman una superficie de 759.883 km².

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

a. Regiones del país donde le gusta como se habla

El habla de Córdoba lidera claramente las preferencias de los porteños. Un tercio de los entrevistados mencionó esta provincia cuando se le pidió que nombrara las regiones del país donde le gustaba como se habla. Un segundo tercio está representado por quienes mencionan la *Provincia de Buenos Aires*, *ninguna* y *todas* (cada una de ellas con el 10%). Finalmente, las respuestas reunidas bajo la denominación

otras (37%) contienen aquellas elecciones menos representadas, entre las que goza de mayor consideración la Provincia de Mendoza.

Cuando se trata de fundamentar el gusto por una determinada variedad dentro del castellano nacional, en primer lugar, un porcentaje de los hablantes que ronda el 38% responde sin especificar ningún criterio de valoración (“porque me gusta”). En segundo lugar de frecuencia, aparecen respuestas que justifican el gusto a partir de razones vinculadas con aspectos afectivos, en los que se asocia la lengua con características tales como *cortesía, dulzura, amistad, agrado, sentido del humor y diversión* (24,3%). En tercer lugar, se ubican las respuestas que seleccionan criterios “lingüísticos” (22,5%), como respeto por las normas gramaticales; pronunciación correcta, clara, pausada y cadenciosa; ausencia de modismos y pureza, entre otros.

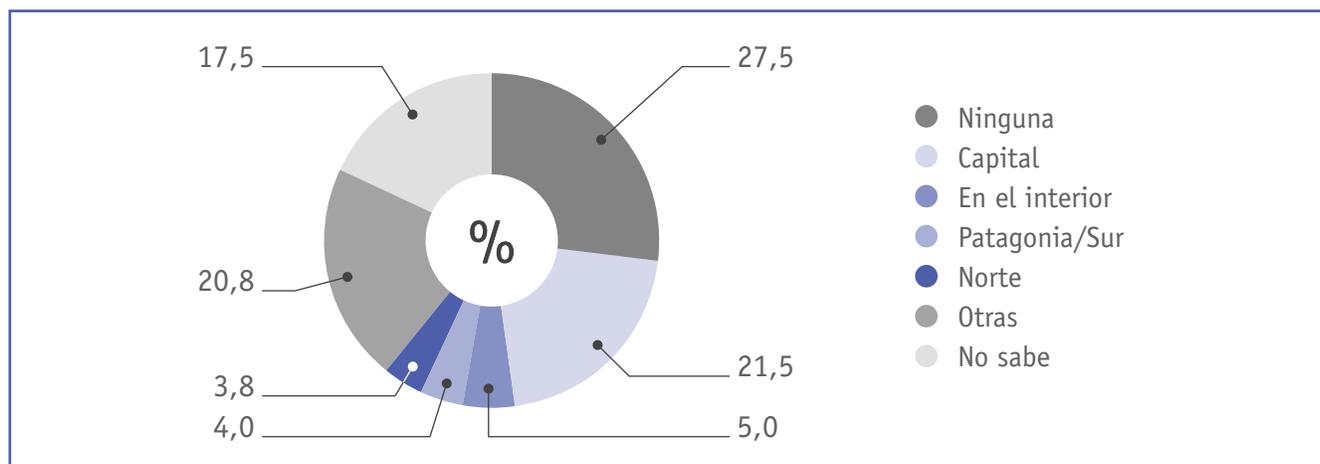
Quienes afirman que les gusta como se habla en todas las regiones, fundamentan su elección con afirmaciones que manifiestan una valoración positiva de la diversidad lingüística.

b. Regiones que hablan “mejor”

En relación con la pregunta sobre la región del país cuya variedad lingüística es “más correcta” (gráfico 12), predomina la idea de que en ninguna región se habla mejor que en otra (una tercera parte del total), apenas por delante de un colectivo que posee una visión autorreferencial al seleccionar el habla propia como la “mejor” dentro del país. La indefinición en este punto (*no sabe*) se muestra también significativamente representada (17%).

Como en las preguntas anteriores, es claro que los hablantes identifican en gran medida provincias o ciudades específicas (38%) como portadoras de variedades diatópicas.

GRÁFICO 12
REGIONES DEL PAÍS EN LAS QUE SE HABLA “MEJOR”



En la tabla 6 se consignan los motivos que enuncian los hablantes a la hora de asignar a una variedad la calificación de “más correcta”.

TABLA 6
REGIONES DEL PAÍS EN LAS QUE HABLAN “MEJOR”: RAZONES

Región	Criterios	Casos	Porcentaje
Provincia/ciudad/ región	Razones vinculadas con aspectos lingüísticos (prosódicos, fonéticos, léxicos, respeto a las normas gramaticales)	74	25,3
	Razones vinculadas a factores extralingüísticos (educación y cultura)	44	15,1
	Ausencia de modismos y de tonada ¹ (lengua neutra)	48	16,4
	Otras razones	33	11,3
	SUBTOTAL	199	68,1
Todas las regiones/ ninguna región	Valoración positiva de la diversidad lingüística	47	16,1
	No considera la variable diatópica como determinante de uso correcto	19	6,5
	Ninguna región respeta la norma	14	4,8
	SUBTOTAL	80	27,4
No sabe	SUBTOTAL	13	4,5
TOTAL		292	100
1 Tonada: acento, entonación.			

Quienes responden que, o *todas* las regiones hablan “correctamente”, o que *ninguna* región habla “más correctamente” que las demás, en gran medida se encuentran motivados por una valoración positiva de la variedad lingüística propia de cada lugar; es decir, no consideran que exista una norma única en referencia a la cual pueda establecerse un habla como “más correcta”.¹⁷ En oposición a esta tendencia,

¹⁷ De acuerdo con Blanco: “La polisemia del término norma conduce a la necesidad de precisar su uso y alcance teórico. Queda claro en los estudios lingüísticos de la vertiente del idioma estándar

se encuentran aquellos que consideran que el habla correcta no se establece en función de criterios diatópicos, sino en relación con criterios diastráticos. Los que así opinan expresan que en todas las regiones existen personas que hablan “correctamente” y otras que hablan “incorrectamente”, en función del nivel educativo y cultural de cada hablante. Una menor frecuencia de aparición está representada por los encuestados que consideran que “ninguna región respeta la norma”, dado que conciben una norma lingüística única que no se encuentra representada por ninguna de las variedades que se hablan en el país.

Actitudes negativas

a. Regiones del país donde no le gusta como se habla

Más de la mitad de los entrevistados (51%) se muestran reticentes a señalar una región o provincia en la que no le gusta como se habla, fundamentando su opinión en una valoración positiva de la diversidad lingüística. Sin embargo, en segundo lugar aparecen representadas en forma conjunta el habla de la CABA y la de la Provincia de Buenos Aires (10,5%). Esta opinión se contrapone con lo expresado en el ítem anterior, lo cual evidencia una muestra polarizada entre una percepción del habla propia como correcta, y la cual, a su vez, es asumida como desagradable. El resto de las opiniones se diversifican en la mención de distintas variedades, ninguna de las cuales aparece significativamente representada.

Las razones que fundamentan el rechazo por el habla de un determinado lugar se vinculan principalmente con aspectos lingüísticos: “falta de respeto a las normas gramaticales” y “pronunciación incorrecta o incomprensible”, entre otras (35,5%). En segundo lugar, se encuentran quienes fundamentan su falta de aceptación en un rechazo por la tonada (25,5%) seguidos por quienes justifican su desagrado atribuyendo a la variedad “falta de pureza” y “mezcla con otras lenguas”, que son características atribuidas principalmente al habla de las provincias del norte que limitan con Bolivia y Paraguay (22%). En menor proporción, aparecen razones vinculadas con aspectos afectivos negativos de quienes asocian la lengua rechazada con *grosería, violencia y agresividad*, entre otros aspectos (10,6%). Por último, se incluyen “otras razones” de rechazo (6,4%).

–a partir de las teorías del Círculo de Praga– que el término posee, por lo menos, dos sentidos diferentes: uno axiológico/prescriptivo que lo vincula inicialmente a las ideas de corrección de los hablantes, aludiendo al modelo de uso ejemplar vigente en una comunidad –como dijimos–, la vara de medir, por parte de los propios hablantes, los usos lingüísticos “correctos”. Este uso de norma está en relación estrecha con el tema de la codificación y la estandarización de una variedad determinada. La segunda acepción remite al sentido objetivo, de uso teórico, por el cual la norma lingüística es la realización culturalmente establecida y socialmente válida, para un determinado momento histórico, de las posibilidades abstractas de un sistema lingüístico” (Blanco, 2000: s. p.).

b. Regiones que hablan “peor”

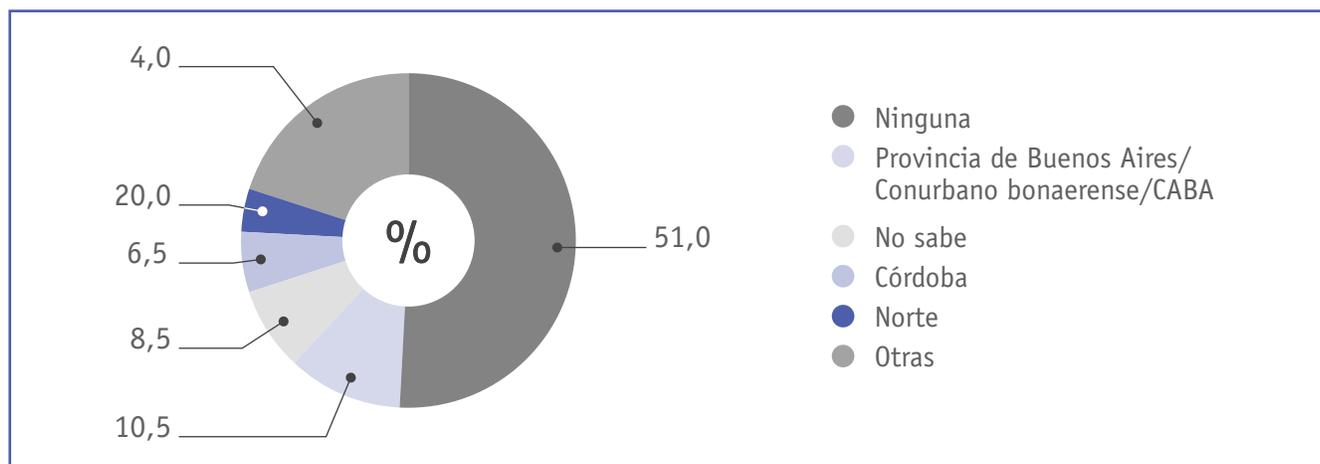
Nuevamente, encontramos que la mitad de los encuestados manifiesta resistencia o indefinición (*ninguna*, 35%, y *no sabe*, 21,3%) al momento de otorgar la calificación de “peor” al habla de alguna región. Entre quienes lo hacen, se observa una prevalencia del grupo conformado por la CABA, el conurbano bonaerense y la Provincia de Buenos Aires, que triplica a la zona que le sigue (norte de la Argentina) en dichas preferencias negativas.

Tal como ocurría en el caso de la pregunta 9 (sobre las regiones que hablan “mejor”), quienes consideran que no hay ningún lugar del país donde se hable peor justifican su opinión, en primer lugar, manifestando que todas las variedades son correctas. En segundo lugar, expresando la idea de que no es el criterio diatópico el determinante de la corrección o incorrección en el habla, sino otros criterios, fundamentalmente diastráticos.

Por otro lado, las razones enunciadas entre los que identifican las zonas donde “peor” se habla (gráfico 14) son similares a las expresadas a la hora de justificar el desagrado por una variedad (regiones en las que no le gusta como se habla, gráfico 13). Nuevamente, la falta de pureza y la mezcla con otras lenguas aparecen como razones que permiten a los hablantes calificar una variedad como la “peor” (22%).¹⁸ En igual proporción, los entrevistados argumentan su elección refiriéndose no a las características del habla en sí, sino cifrando las causas del uso lingüístico incorrecto en fenómenos extralingüísticos, tales como falta de educación y cultura, pobreza y atraso de los hablantes.

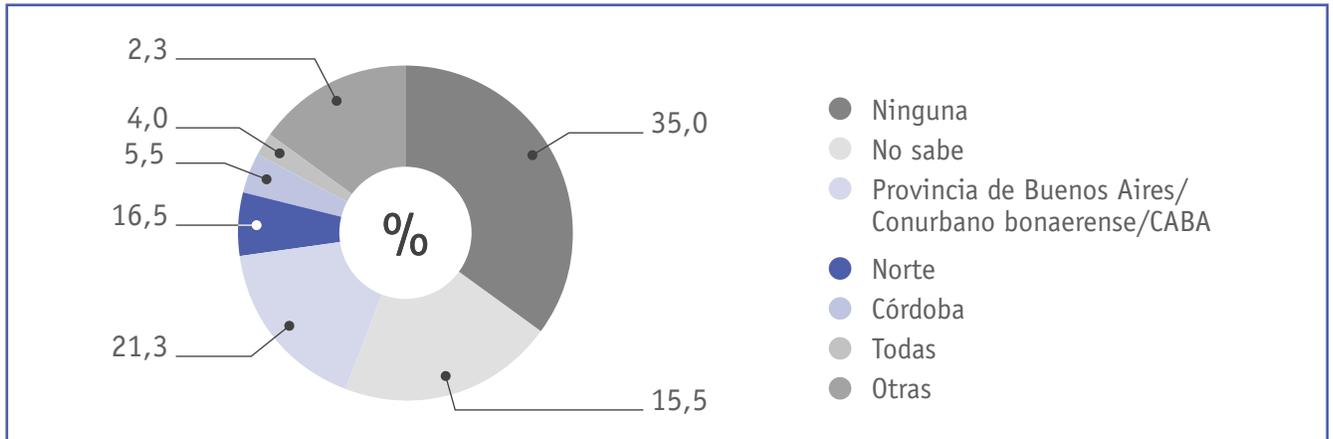
GRÁFICO 13

REGIONES DEL PAÍS EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA



¹⁸ Acuña y Moure encontraron percepciones similares entre la población encuestada: “Con sentido unánimemente negativo y marcado, y un porcentaje que llega al 24% de los rasgos caracterizadores lingüísticos para los lugares donde se habla peor, se destaca la mención de la interferencia lingüística (en aseveraciones como “tienen influencia de otras lenguas”, “mezclan palabras del guaraní y del español”), fenómeno que es con preferencia atribuido a los hablantes provenientes de países limítrofes (bolivianos y paraguayos)” (Acuña, 1999b: 4.).

GRÁFICO 14
REGIONES DEL PAÍS EN LAS QUE HABLAN “PEOR”



La variante nacional: síntesis

- Los encuestados tienden a identificar provincias o ciudades específicas como portadoras de variedades diatópicas, más que por regiones.
- Más de la mitad de los encuestados considera que el habla de la capital es diferente a todas las del resto del país. Entre las zonas de habla más parecida prevalecen la Región Patagónica, y las provincias de Santa Fe y Buenos Aires, en ese orden. Entre las regiones que hablan diferente, aparece la provincia de Córdoba.
- A la hora de elegir la zona del país donde más les gusta como se habla, los encuestados manifiestan una clara preferencia por Córdoba. Las razones afectivas se imponen sobre las consideraciones lingüísticas, cuando se trata de fundamentar el gusto por una variedad particular.
- Más de la mitad de los encuestados se muestra reticente a identificar el lugar donde no le gusta como se habla.
- La tercera parte de la muestra no identifica una región como portadora de habla más correcta o incorrecta. Los motivos enunciados se relacionan principalmente con una valoración positiva de la diversidad lingüística o, en menor medida, con la consideración de que no es el criterio diatópico el indicador de corrección/incorrección.
- Para fundamentar la corrección/incorrección de una determinada variedad, los encuestados mencionan criterios lingüísticos (entre los que prevalece la “buena pronunciación”), extralingüísticos vinculados con características de los hablantes (educación y cultura) y pureza de la lengua (la mezcla con otras lenguas, las jergas, entre otras, son valoradas negativamente). Estos mismos criterios (en proporciones similares) son enunciados al momento de justificar el desagrado por una variedad.

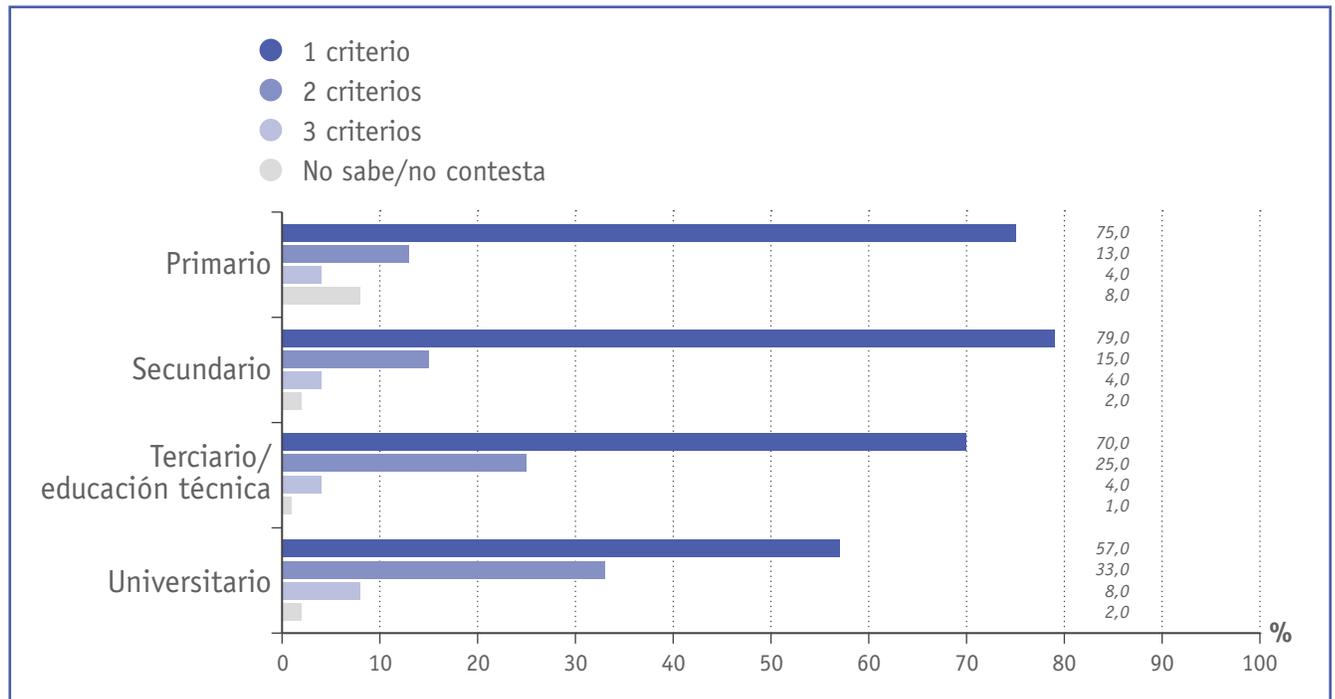
- Los entrevistados no identifican las variedades que les gustan como las más correctas. Hay una disociación entre el gusto, fundamentado principalmente por razones afectivas, y la consideración de la corrección lingüística de una determinada región.
- Los hablantes de la capital polarizan la evaluación del habla propia. La consideran, por un lado, como más correcta y, por otro, como más desagradable e incorrecta (para todas estas categorías, el habla propia resulta seleccionada siempre como la segunda opción, después de *ninguno*), por lo cual se puede inferir que los habitantes de la CABA resultan proclives a la autorreferencia y a la autocrítica en relación con su variedad lingüística. El habla propia, en tanto que hablantes de la capital, aparece alternativamente seleccionada como más correcta, más desagradable y más incorrecta, por una porción significativa de la muestra.
- Los encuestados manifiestan una marcada valoración positiva de la diversidad lingüística y, en un mismo sentido, no consideran que exista una norma única a partir de la cual deban valorarse las diversas variedades.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Hablar “correctamente”

La interrogación *¿Qué entiende usted por hablar correctamente?* (pregunta 13) proponía a los encuestados determinar indicadores de corrección lingüística. En este punto, más de la mitad de la muestra menciona solo un criterio de corrección, alrededor del 24% nombra dos criterios y solo el 6% identifica tres o más. Dado que la identificación de rasgos caracterizadores de la corrección lingüística se encuentra fuertemente influenciada por la educación formal recibida por el hablante, optamos por correlacionar los datos de este ítem con el nivel educativo más alto iniciado por los encuestados. En relación con esta variable, el gráfico 15 muestra el incremento de la cantidad de criterios mencionados a medida que aumenta el nivel educativo.

GRÁFICO 15**HABLAR “CORRECTAMENTE”: CRITERIOS ELEGIDOS POR NIVEL EDUCATIVO MÁS ALTO INICIADO**

Con el fin de realizar un análisis de las elecciones de los hablantes, se optó por agrupar las respuestas teniendo en cuenta los rasgos mencionados:

Rasgos vinculados con el léxico: en este grupo se incluyen todas aquellas respuestas de los hablantes referidas a la abundancia y riqueza de vocabulario.

Rasgos vinculados con la pronunciación: incluye tanto las menciones a rasgos fonéticos como los referidos a la entonación, articulación, pausas, fluidez y velocidad en el habla.

Rasgos vinculados con la gramática: reúne las respuestas en las que se mencionan como indicadores de corrección rasgos vinculados con el respeto por las reglas gramaticales, tanto morfológicas como sintácticas.

Rasgos vinculados con aspectos pragmáticos: incluye las respuestas referidas a la cortesía, educación y respeto con que se dirige el hablante a su interlocutor (amabilidad, ausencia de expresiones groseras, entre otras), uso de registro adecuado y adecuación a la situación comunicativa.

Rasgos vinculados con el discurso: integra las menciones a rasgos discursivos, como coherencia y cohesión, claridad en la expresión de ideas, entre otras.

Cercanía a modelos del “buen decir”: contiene las respuestas que evalúan la corrección del habla en relación con su proximidad a modelos dados por la escuela, cercanía con la escritura, relación con la lectura y los libros, o con la mención a personajes de los medios de comunicación que funcionan como referentes de corrección lingüística.

Rasgos lingüísticos vinculados con la pureza: respuestas que mencionan como indicadores de incorrección la deformación del idioma, los rasgos marcadores de grupos, los neologismos, los regionalismos y los modismos.

Consideradas en su totalidad, las respuestas constituyen un total de 543 menciones a criterios específicos que son indicadores de corrección lingüística. Los aspectos vinculados a léxico, pronunciación, corrección gramatical y rasgos pragmáticos se encuentran muy próximos en las elecciones de los hablantes, con porcentajes que rondan el 20%. Predomina la pronunciación, con un 21%. Le siguen los siguientes rasgos: pragmática (19%); léxico (18%) y gramática (17%).

Con porcentajes mucho menores, aparecen las referencias a la pureza del idioma (8%), las características del discurso (5%) y los que relacionan la corrección con la escritura y los libros (5%).

La tabla 7 expone los resultados que arrojó el cruce de los rasgos elegidos, con el nivel educativo más alto iniciado.

TABLA 7**HABLAR "CORRECTAMENTE": CRITERIOS ELEGIDOS POR NIVEL EDUCATIVO MÁS ALTO INICIADO**

	Primario N=28		Secundario N=163		Terciario N=76		Universitario N=276		Total criterios mencionados	
	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos
Aspectos vinculados con el <i>léxico</i> .	7,1	2	14,7	24	26,3	20	18,8	52	18,0	98
Aspectos vinculados con la <i>pronunciación</i> (claridad, fluidez, velocidad).	25,0	7	25,2	41	21,1	16	18,8	52	21,4	116
Aspectos vinculados con la <i>gramática</i> (respeto por las reglas gramaticales, sintácticas, etc.).	10,7	3	9,8	16	10,5	8	24,6	68	17,5	95
Aspectos vinculados con la <i>pragmática</i> (adecuación, cortesía, educación, respeto, ausencia de vulgaridad, grosería, etc.).	35,7	10	22,1	36	18,4	14	14,9	41	18,6	101
Aspectos vinculados con el <i>discurso</i> (expresión de las ideas, coherencia, cohesión, etc.).	0,0	0	4,3	7	5,3	4	6,2	17	5,2	28
Referencia a modelos del <i>buen decir</i> (escuela, libros, relación con la escritura).	3,6	1	8,0	13	3,9	3	3,6	10	5,0	27
Aspectos vinculados con la <i>pureza del idioma</i> (rechazo por variedades particulares, modismos, neologismos, etc.).	3,6	1	9,2	15	9,2	7	6,9	19	7,7	42
Otros aspectos	7,1	2	4,9	8	3,9	3	4,7	13	4,8	26
No sabe/no contesta	7,1	2	1,8	3	1,3	1	1,4	4	1,8	10
TOTAL	100	28	100	163	100	76	100	276	100	543¹

1 La suma arroja un total superior a 400, por cuanto cada entrevistado tenía la posibilidad de referirse a uno o más criterios en su respuesta.

Podemos observar que la preferencia por un tipo de rasgo indicador de corrección varía según el nivel educativo más alto iniciado. El análisis de los datos permite afirmar que los entrevistados que solo iniciaron la escolaridad primaria privilegian aspectos vinculados con la pragmática, mientras que en el caso de quienes iniciaron el nivel secundario la atención se centra en la pronunciación. Por otra parte, los que iniciaron nivel terciario priorizan el criterio léxico, y los universitarios se inclinan por la elección de rasgos gramaticales.

Algunos de estos datos son coincidentes con los hallazgos de Acuña y Moure, en la encuesta *Los hablantes de Buenos Aires opinan sobre su lengua* (1999a). Los investigadores encontraron que para un 77% de la población encuestada las razones de hablar “correctamente” están ligadas a la posibilidad de haber recibido educación. Entre los rasgos que caracterizan el hablar “correctamente” predominan, en primer lugar, la riqueza y variedad del vocabulario y, en segundo lugar, se enfatizan la corrección, la claridad y la sencillez. En relación con el habla “incorrecta”, los encuestados valoraron negativamente los modismos y las pronunciaciones particulares,¹⁹ la pobreza del léxico, la falta de coherencia y de claridad.

La proporción de los indicadores de (in)corrección mencionados por los encuestados en relación con los niveles de la lengua se explica, de acuerdo con Acuña, puesto que la pronunciación y el léxico son los niveles más fácilmente identificados por los hablantes.²⁰

País que habla más “correctamente”

Cuando se trata de determinar cuál de los países de habla hispana es el que habla más “correctamente” (gráfico 16), cerca de un tercio de la muestra se inclina por identificar a España.²¹ Sin embargo, al considerar con atención los guarismos que

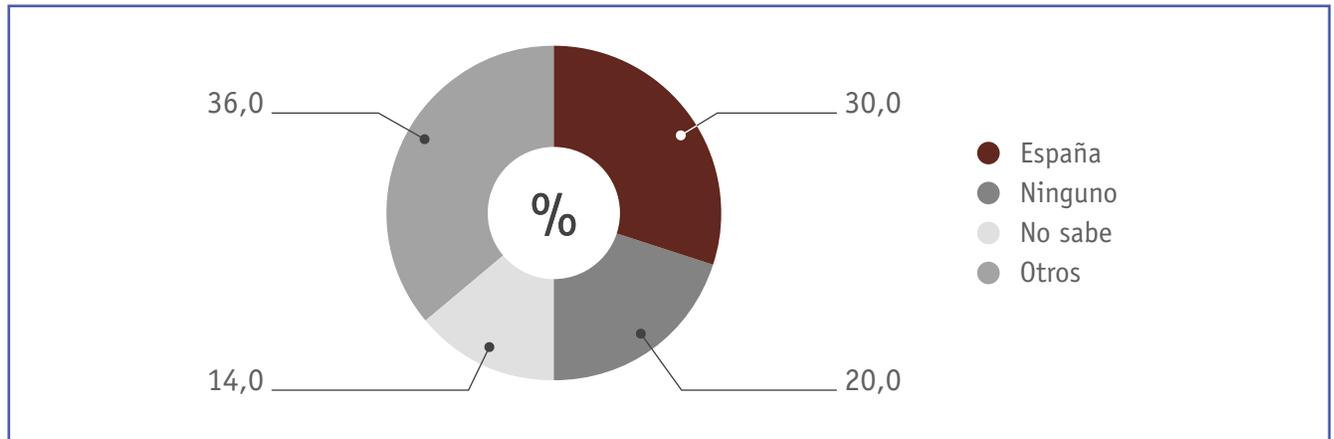
19 “Resulta claramente advertible que los hablantes tienden a considerar los rasgos marcadores de grupo (sea de jóvenes o de extranjeros) como incorrectos. Incluso los rasgos de moda aparecen incluidos entre los que determinan el mal hablar de la mayoría. Los hablantes parecen aceptar que los grupos se identifiquen o posean marcas lingüísticas de pertenencia, pero el peso puesto en la riqueza de vocabulario hace pensar que su noción de corrección exige la posesión de recursos lingüísticos que permitan al hablante expresarse con adecuación a las distintas situaciones comunicativas” (Acuña y Moure, 1999a: 7).

20 “La distribución proporcional de rasgos por niveles no difiere de la testimoniada por los resultados de otras encuestas como la que, con propósitos diferentes y basada en pruebas de percepción, se llevó a cabo en San Juan de Puerto Rico en 1978, en la que también los estratos de lengua identificados, despejados los rasgos correspondientes al discurso, fueron en primer lugar el vocabulario y la fonología, con una mínima presencia de la sintaxis, asimetría explicable, según López Morales, por cuanto aquélla ofrece indicios complicados y no fácilmente verbalizables” (López Morales, 1989: 215, en Acuña, 1999b: 4).

21 Acuña y Moure en su encuesta interrogaron a los hablantes sobre si se habla mejor en otro lugar y encontraron respuestas tanto afirmativas como negativas, prácticamente en igual proporción (56% y 50,7% respectivamente). De quienes identificaron lugares de habla más correcta, un 23% mencionó a España, y un 33%, otras provincias de Argentina (Moure y Acuña, 2001: 144).

corresponden a las categorías *ninguno* (20%) y *no sabe* (alrededor del 15%), puede concluirse que, tal como ocurría a la hora de identificar una región de habla más correcta dentro del país, existe una cierta resistencia para atribuir la corrección lingüística a una variedad determinada.

GRÁFICO 16
PAÍS QUE HABLA EL CASTELLANO MÁS “CORRECTO”



Entre quienes opinan que el castellano peninsular es el más correcto, un 45% lo hace porque considera esa variedad como la “lengua madre”, “originaria” y “primigenia”. En una proporción mucho menor, aparecen quienes aseguran que España es el país donde más se respetan las normas gramaticales (15,3%), donde “mejor” se pronuncia (11%) y donde existe mayor riqueza léxica (6%).

La noción de que no puede considerarse una variedad lingüística como más correcta que otra vuelve a aparecer fuertemente representada entre los que eligen la opción *ninguno*. Las razones que justifican dicha opinión también son concordantes con las enunciadas en relación con el castellano nacional; esto es: por un lado, se exponen ideas valorativas de la diversidad (22,9%) y, por otro, aunque en menor proporción, los hablantes consideran que los rasgos diatópicos no determinan el uso correcto (8% aproximadamente). En menor medida, aparece la consideración de que “ningún país respeta la norma lingüística” (5%).

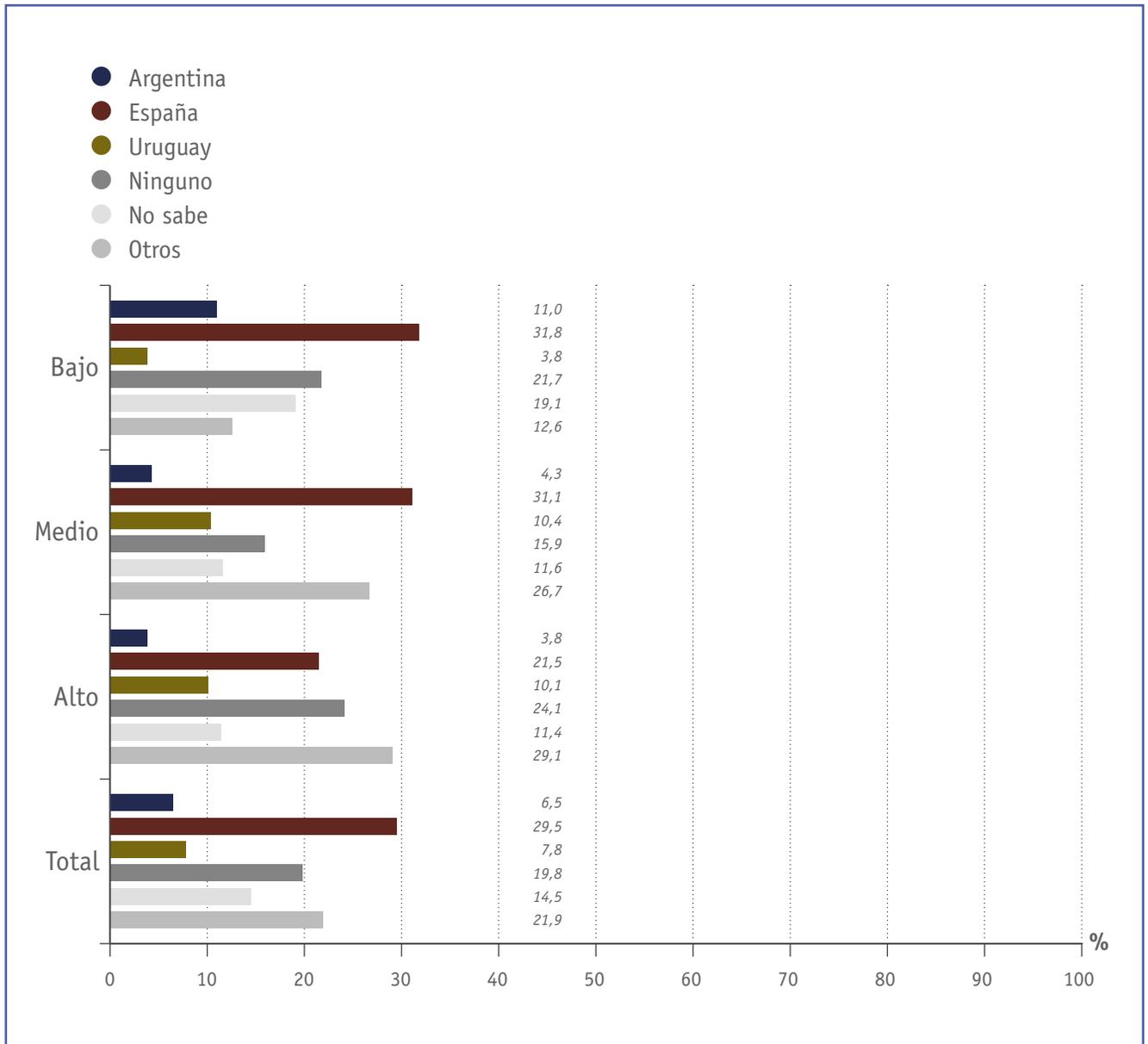
Cuando se analizan las respuestas en relación con las variables de estratificación es posible observar que la identificación de la variedad peninsular como más correcta es levemente mayor en los niveles socioeconómicos medio y bajo (gráfico 17) y crece a medida que aumenta la edad (gráfico 18). Son los mayores de 55 años los más proclives a valorar la norma castellana como indicadora de corrección lingüística. Esta opinión es compartida por los que iniciaron educación primaria y secundaria (gráfico 19).

Por otro lado, las personas incluidas en el nivel socioeconómico de mayores recursos económicos conciben otros centros geográficos como irradiadores de norma (Uruguay, Colombia y México) en función de una competencia lingüística más nutrida.

En relación con la variedad rioplatense²², se advierte una valoración general positiva en todo el espectro social. En el caso de los niveles medio y alto, la misma se manifiesta a través de la preferencia por el habla de Uruguay (10%), mientras que el nivel bajo prefiere la variedad argentina en proporciones similares.

La elección de Uruguay por sobre la Argentina también crece a medida que aumenta el nivel educativo de los entrevistados.

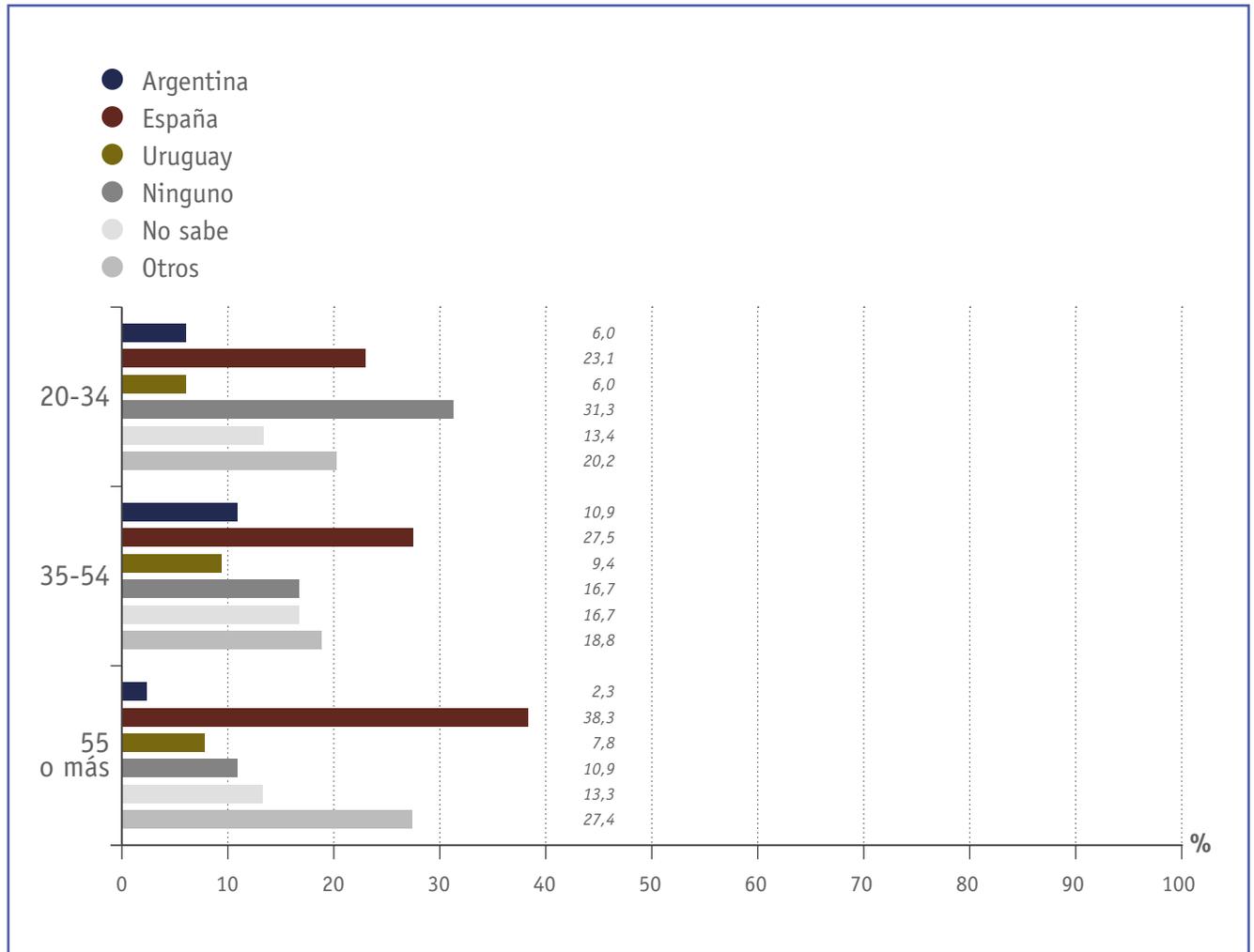
GRÁFICO 17
PAÍS QUE HABLA EL CASTELLANO “MÁS CORRECTO”, POR ESTRATO SOCIAL



²² Se refiere al castellano hablado en Argentina y Uruguay, en la zona de la cuenca del Río de la Plata.

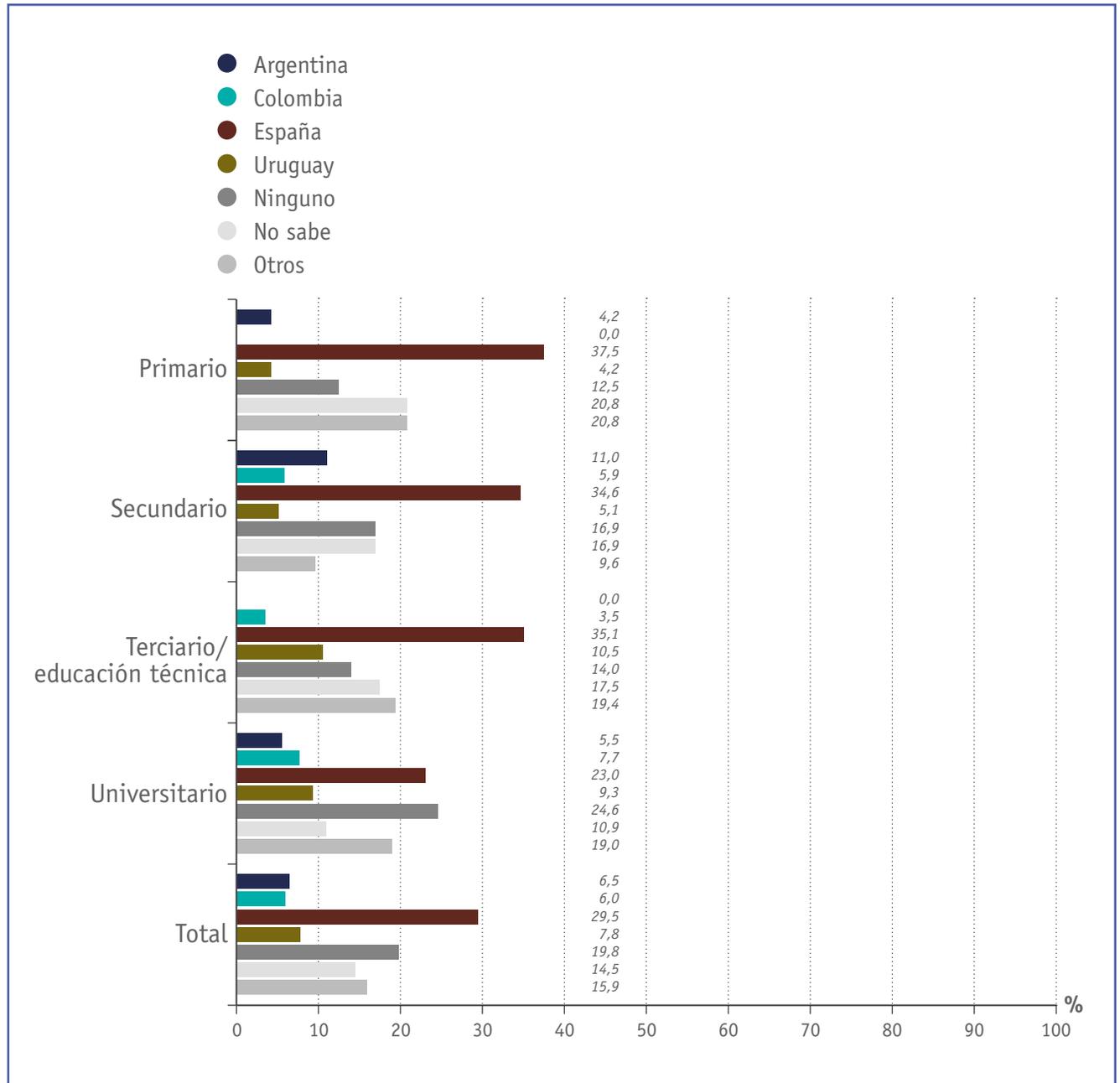
Por último, la opción de una norma pluricéntrica²³ (representada por el aumento de la opción *ninguno*) crece entre los segmentos de menor edad y de mayor nivel educativo.

GRÁFICO 18
PAÍS QUE HABLA EL CASTELLANO “MÁS CORRECTO”, POR EDAD



23 “La situación actual del español, como producto de la historia, corresponde a una cultura lingüística pluricéntrica, la cual se define por el hecho de que existen en el territorio de vigencia de una lengua varios centros que constituyen modelos de prestigio y que, por consiguiente, son irradiadores de norma para un país o para una región” (Rivarola, 2001: s. p.).

GRÁFICO 19
PAÍS QUE HABLA EL CASTELLANO “MÁS CORRECTO”, POR NIVEL EDUCATIVO



País que habla más “incorrectamente”

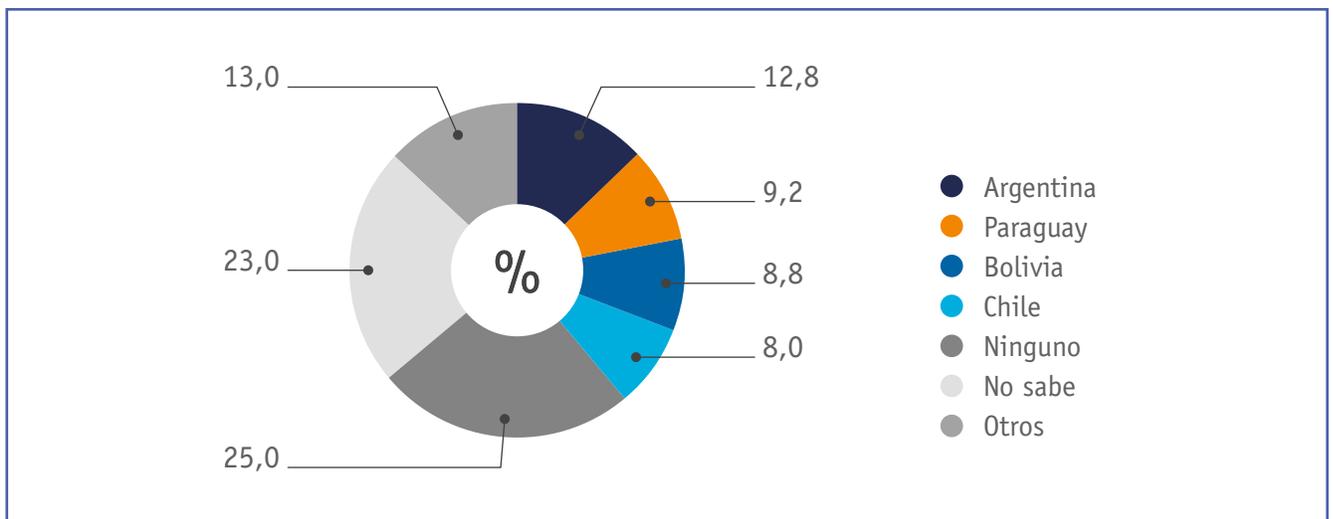
La consideración de que no hay un sitio donde se habla más “correctamente” tiene su correlato cuando se les pide a los entrevistados que identifiquen el país que habla más “incorrectamente” (gráfico 20). En este caso, incluso son mayores los porcentajes obtenidos por las opciones *ninguno* (25%) y *no sabe* (23%). Ambas respuestas pueden considerarse en forma conjunta, en la medida en que expresan una

resistencia del encuestado a calificar como más incorrecta una variedad particular; sin embargo, evidencian actitudes diferentes. La inclinación por la opción *ninguno* involucra, o bien la idea de que todas las variedades son correctas en la medida en que no existe una norma lingüística única en relación con la cual pueda establecerse la (in)corrección (60,4%), o bien la de que no es el lugar donde se vive el que determina dicha incorrección (16,7%).

Por otra parte, se encuentran quienes afirman no saber en qué país se habla peor. Se podría considerar que este grupo (si bien sus fundamentaciones fueron escasas) no concibe la falta de norma, sino su desconocimiento de la misma (o del habla de aquellos países que podrían no respetarla).

Entre quienes sí identifican un país donde “peor” se habla, predomina un sentido autocrítico al señalar como más incorrecta el habla de Argentina (12,8%), a la que siguen las variedades de los países limítrofes: Paraguay (9,2%), Bolivia (8,8%) y Chile (8,0%).

GRÁFICO 20
PAÍS QUE HABLA EL CASTELLANO “MÁS INCORRECTO”



La identificación de Bolivia como país donde “peor” se habla es realizada fundamentalmente por quienes solo iniciaron la educación primaria, e incrementa su percepción negativa en estos encuestados a medida que aumenta el rango de edad.

Por otra parte, la percepción de la variedad paraguaya como más incorrecta crece en el nivel socioeconómico bajo. El habla chilena es percibida más negativamente en el nivel medio, y esta representación aumenta a medida que disminuye la edad.

Por último, la opinión de que se habla “peor” en la Argentina, en todos los casos obtiene entre el 10% y el 15%, pero esta visión autocrítica en el nivel socioeconómico medio y en los sectores de mayor educación se intensifica con el aumento de la edad.

Las razones que esgrimen quienes califican la variedad argentina como incorrecta se centran en una evaluación negativa de las características generales propias del castellano rioplatense, en cuanto este se aleja de la variedad peninsular. Así, justifican su opinión haciendo mención del voseo (y las conjugaciones verbales asociadas a este fenómeno), el yeísmo, el seseo (53,5%) y el léxico propio (nombrado como lunfardo por el 30,2% de los encuestados), como rasgos de incorrección lingüística y deformación del idioma. Resulta notable, en este sentido, observar la ausencia de referencias a Uruguay (que comparte el castellano rioplatense) como variedad incorrecta, en toda la muestra; más bien, como se ha señalado anteriormente, y tal como se verá al analizar las preferencias de los entrevistados, el habla uruguaya es valorada muy positivamente.

Por otra parte, quienes seleccionan los países limítrofes como Bolivia y Paraguay evalúan negativamente estas variedades, por considerar que existe una mezcla del castellano con lenguas aborígenes (en ambos casos en cifras que rondan el 35%). En segundo lugar, aparece la afirmación de que el habla de estos países resulta poco comprensible, tanto por la pronunciación como por factores pragmáticos (Paraguay 32,4% y Bolivia 36,7%). En cuanto a los entrevistados que eligen Chile como país donde “peor” se habla, los fundamentos de esta evaluación se desplazan a lo prosódico-fonético: en primer lugar, un 42% afirma que le desagrada el acento; en segundo lugar, aparece la afirmación de que esta variedad no se entiende (29%).

Moure y Acuña obtuvieron resultados similares al interrogar a los porteños sobre dónde se habla “peor”. Un 30% de la población encuestada manifestó que son los hablantes de Paraguay, Bolivia, Chile y Perú; en esta atribución, de acuerdo con otros autores: “No cuesta advertir una visión denigratoria de los grupos inmigrantes de países limítrofes o muy próximos” (Moure y Acuña, 2001: s. p.).

Importancia de hablar “correctamente”

El 95,5% de la muestra se inclina por las opciones *muy importante* (61,5%) e *importante* (34%) a la hora de determinar la relevancia de hablar “correctamente”, con un margen nulo de indefinición (no sabe/no responde 0%). Al parecer, la corrección lingüística es percibida como un tema sobre el que necesariamente hay que adoptar una posición. Estos datos no se modifican demasiado cuando se les analiza en relación con las variables de estratificación. Si bien las cifras de preferencia por la opción *muy importante* crecen a medida que aumenta la edad y el nivel socioeconómico de los encuestados, y sutilmente entre los hombres, se mantienen relativamente cercanas en todos los niveles educativos.

Las concepciones que fundamentan la importancia otorgada al uso correcto del lenguaje tienen que ver, en primer lugar, con una valoración del habla correcta como facilitadora de la comunicación (47,2%); es decir, quien habla “correctamente” puede comunicarse mejor y lograr más eficientemente sus objetivos comunicativos. En segundo lugar, un 21% de la población valora el habla correcta como indicador de nivel sociocultural y educativo; esto es, hablar “correctamente” posiciona

socialmente al hablante en lugares de prestigio. Para un 17%, la importancia radica en la necesidad de conservar un patrimonio cultural que reside en el idioma y que se perdería con el habla incorrecta. Por último, con un 10%, aparece la valoración de la relación entre lenguaje y pensamiento, de acuerdo con lo cual hablar “correctamente” posibilita el expresar mejor las ideas, e incluso favorece el pensamiento.

Importancia de ser comprendido

La pregunta 25, *¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?*, interrogaba a los encuestados sobre la valoración que estos otorgan a la comunicación por sobre la corrección lingüística. El 90% se inclinó por las respuestas *muy importante* (53,8%) e *importante* (36,2%), y fundamentó su opinión mencionando criterios comunicativos; si el objetivo de hablar es la comunicación, este propósito se constituye en la variable prioritaria a la cual deben subordinarse todas las demás.

Solo un 10% consideró que la posibilidad de comunicarse es menos relevante que la corrección lingüística. Una parte de ellos (65%) manifestó una actitud de valoración del apego a la norma lingüística, a pesar de que ello pudiera interferir negativamente en la comunicación. Sin embargo, del porcentaje restante, un 21% consideró que mientras la corrección lingüística facilitaba la comunicación, hablar con errores constituía un obstáculo para ser entendido, y el 14% restante esgrimió otras razones.

El cruce de variables permite afirmar que quienes se manifestaron más propensos a considerar más importante la corrección lingüística por sobre la comunicación fueron el nivel socioeconómico bajo, los mayores de 55 años y quienes solo han tenido educación primaria. Por el contrario, valoraron más la posibilidad de ser comprendidos quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos más altos, poseen mayor nivel educativo y son más jóvenes.

Los hablantes de Buenos Aires otorgan gran importancia tanto al hablar “correctamente” como a ser comprendidos. Las respuestas dadas a ambos ítems permiten concluir que los informantes encuentran la corrección lingüística como íntimamente vinculada a la intercomprensión y que el hablar “correctamente” es conceptualizado como un facilitador de la comunicación y no como un obstáculo para la misma.

Opiniones sobre la corrección lingüística: síntesis

- El 34% de la muestra se manifiesta, o reticente, o indeciso, cuando se le pide identificar un país como portador de corrección lingüística; sin embargo, el castellano peninsular goza de una aceptación elevada (30%). En el mismo sentido, alrededor de la mitad de los informantes se muestra reacio a identificar donde se hable de manera incorrecta. Entre quienes sí lo hacen, predomina un sentido tanto autocrítico como crítico hacia países limítrofes, exceptuando a Uruguay.

- Entre los motivos que se enuncian para rechazar una identificación particular de una variedad como más correcta/incorrecta predomina la valoración positiva de la diversidad diatópica. La selección de España como país donde “mejor” se habla se justifica en la concepción de esta variedad como la lengua de origen. Por otra parte, a la hora de enunciar los rasgos rechazados en las formas de hablar de cada país, en relación con Argentina, se señala la deformación del idioma y, para el resto de los países, se menciona la mezcla de lenguas.
- Existe una valoración general positiva del castellano rioplatense en todo el espectro social. En el caso de los niveles socioeconómicos medio y alto, la misma se manifiesta a través de la preferencia por la variedad uruguaya, mientras que el nivel bajo prefiere el habla propia.
- De acuerdo con el parecer de la gran mayoría de los informantes (95,5%), hablar “correctamente” es *muy importante* o *importante*, dado que facilita la comunicación y constituye un indicador de nivel socioeconómico y cultural. Por otra parte, los informantes se manifiestan mayoritariamente en favor de la importancia de ser comprendidos más allá de que cometan errores (90%), justificando sus elecciones por razones comunicativas. Valoran más la posibilidad de ser comprendidos quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos más altos, poseen mayor nivel educativo y son más jóvenes. Solo el 10% considera más importante respetar las normas lingüísticas a pesar de que esto dificulte la comunicación. Esta opción crece entre el nivel socioeconómico bajo, entre los mayores de 55 años y entre quienes solo han tenido educación primaria.
- Los informantes conciben la corrección lingüística como un factor muy vinculado a la intercomprensión y como un facilitador de la comunicación, y no como un obstáculo para la misma.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

La respuesta a la pregunta: *¿Sería bueno que todos los hispanohablantes habláramos el mismo español?* es negativa para un 60% de la muestra (gráfico 20). Este rechazo a la unificación lingüística aumenta fundamentalmente entre quienes pertenecen al nivel socioeconómico más alto, tienen acceso a niveles educativos superiores y son más jóvenes. Estos segmentos afirman su posición tanto en la aceptación y valoración de la diversidad de variedades lingüísticas (43,8%) como en el reconocimiento de una íntima relación entre el lenguaje y la pluralidad de identidades culturales (37,8%), que se perdería ante una eventual unificación.

Por el contrario, las porciones de la muestra que vienen mostrando una actitud más conservadora con respecto al idioma (nivel socioeconómico bajo, menor nivel educativo, mayor edad), coinciden en valorar más positivamente la posibilidad de hablar una variedad única (34,2%), lo que permitiría: “mejor entendimiento

entre los países” (55,9%) y “mayor integración” (17,3%), según se puede apreciar en los gráficos 21 y 22.

GRÁFICO 21

QUÉ TAN BUENO SERÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO CASTELLANO

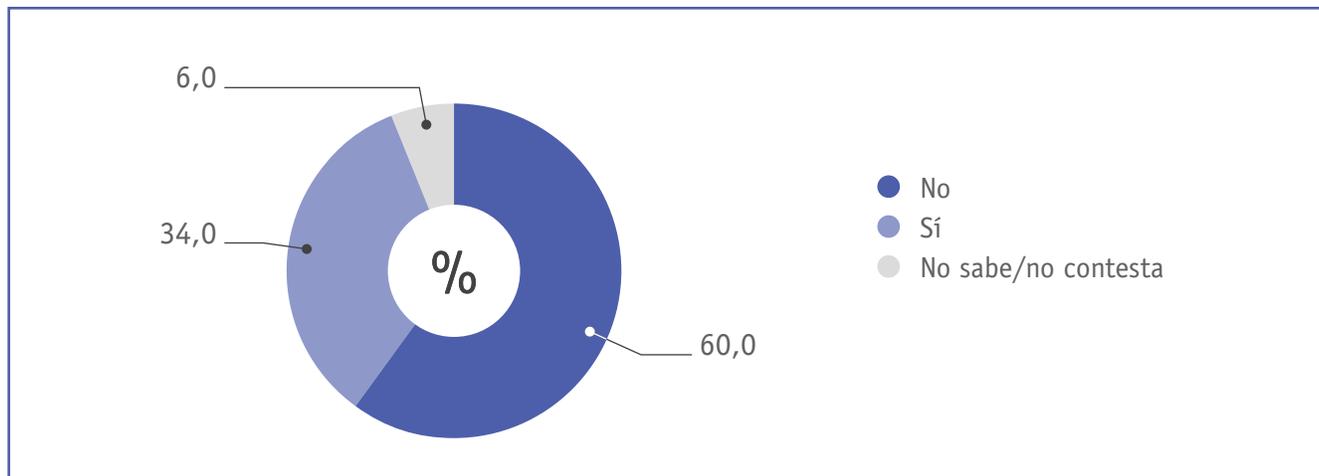


GRÁFICO 22

QUÉ TAN BUENO SERÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO CASTELLANO, POR EDAD

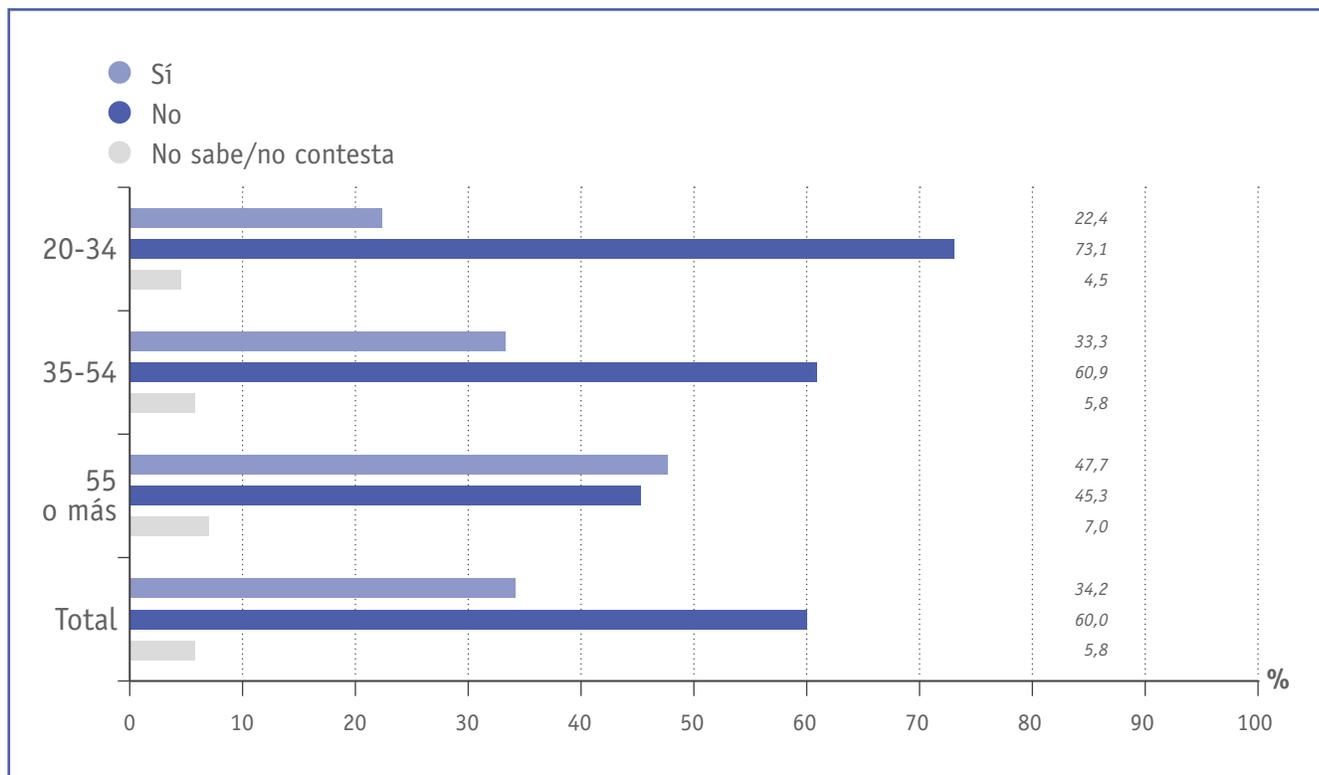
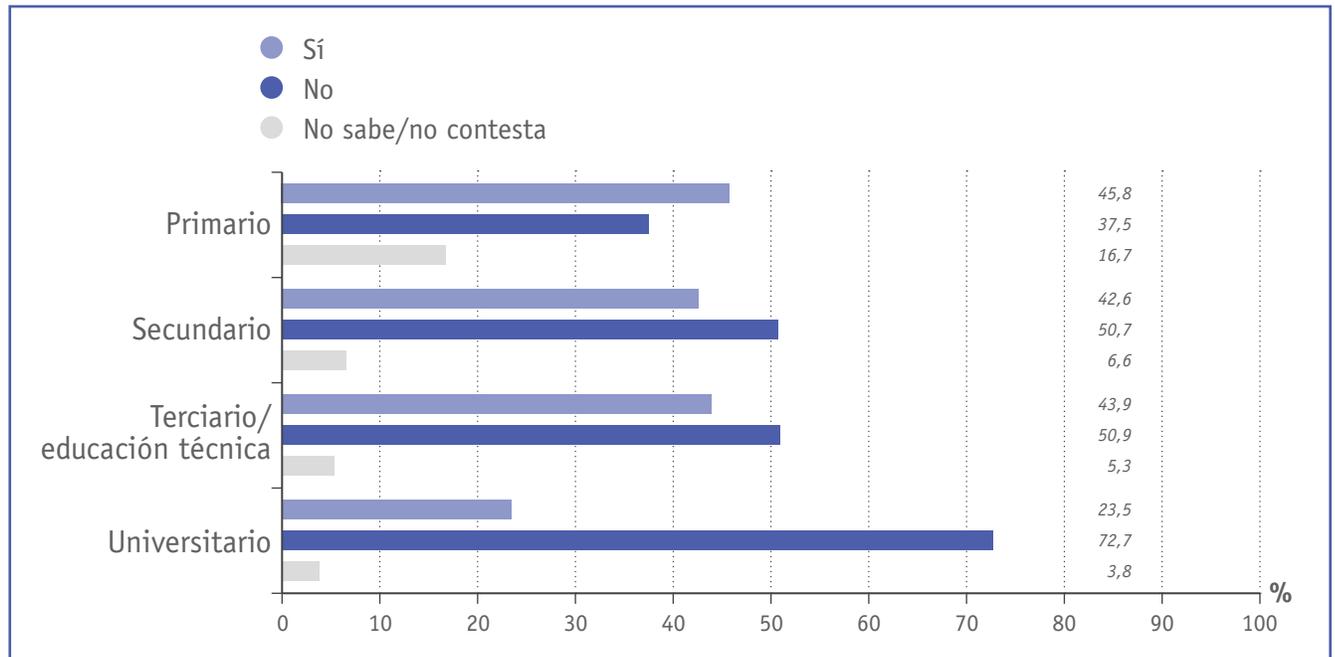


GRÁFICO 23

QUÉ TAN BUENO SERÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO CASTELLANO, POR NIVEL EDUCATIVO



La siguiente pregunta de la encuesta interrogaba a los informantes sobre cuál de las variedades debería imponerse sobre las demás, en el caso de que todos habláramos el mismo castellano. Casi el 28% de la muestra optó por *ninguna*. Esta alternativa asciende en el nivel socioeconómico alto y entre quienes tienen estudios superiores. Las razones que fundamentan esta elección son diversas: por un lado, están quienes, en coincidencia con lo expresado en respuestas anteriores, prefieren que exista diversidad en la lengua (31,6%); por otro lado, están aquellos que afirman preferir una variedad de unificación que hoy no existe en ningún país y a la que califican como “neutra”, “universal”, “nueva”, “resultado de la mezcla de las variedades existentes” (28,1%). Por último, se encuentran los que consideran que sería imposible lograr la unidad lingüística (24,6%).

Los entrevistados que sostienen que debería imponerse la lengua de la Argentina (25%), analizados por tipo de variable, son predominantemente los pertenecientes a los niveles socioeconómicos medio y bajo (27,4% y 24,8% respectivamente, frente a 20,3% del nivel alto), mujeres (26,9% frente a 22,7% de los hombres), los jóvenes y los de menor nivel de educación (gráficos 22 y 23). Estos fundamentan su posición aludiendo a factores como la necesidad de conservar una identidad cifrada en el idioma (“porque es la lengua propia”), la comodidad (52,4%) y razones afectivas (26,8%).

En tercer lugar, el 20% de los encuestados afirmó que la lengua de unificación debería ser la de España por ser la “lengua madre”; si bien esta opción no predomina en ninguno de los segmentos, crece entre quienes tienen más de 55 años.

Cambiar de acento

Cuando se trata de elegir la variedad de un país para cambiar de acento (*Si tuviera que cambiar de acento ¿el de qué país preferiría?*) las respuestas son coincidentes con lo expresado en el ítem anterior. El 25% afirma que no cambiaría por ninguna variedad, seguido de un 18,5% que cambiaría por el castellano peninsular. Una vez más, se advierte resistencia por parte de los encuestados a cambiar su variedad de castellano. En este punto no debe pasarse por alto que, aun cuando el ítem consulta por un cambio, el 9,5% de la muestra responde que el de Argentina y el 8%, que el de Uruguay.

Las razones que motivan a los entrevistados son las mismas que las enunciadas en el ítem anterior. Gran parte de la muestra considera inconcebible un cambio de acento: de los encuestados que eligen la opción *ninguno*, el 61,7% afirma que *no podría*, puesto que la variedad propia es percibida como un factor altamente vinculado con la identidad individual. En el mismo sentido se expresan quienes mencionan el habla de Argentina por ser la variedad propia y por razones afectivas. Le sigue el acento de Uruguay, porque consideran que es el más parecido al de Argentina.

Solo el 8% de los encuestados menciona criterios específicamente lingüísticos (prosódicos, fonéticos, léxicos, sintácticos, etc.) para fundamentar su preferencia por una variedad para cambiar de acento.

Opiniones acerca de la unidad lingüística: síntesis

- El 60% rechaza la idea de un castellano único para todos los países hispanohablantes.
- El segmento que niega una unificación del castellano lo hace por aceptar y valorar la diversidad de variedades lingüísticas existente y, aunque en menor medida, por reconocer una íntima relación entre lenguaje, identidad y cultura.
- Se muestran más reticentes a aceptar la unificación lingüística quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos medio y alto, los más jóvenes y los que iniciaron la universidad.
- Un 28% de los encuestados opina que ninguna variedad debería imponerse sobre las demás. En segundo lugar, prevalece la opción Argentina (25%), por razones relativas a la conservación de la identidad.
- El 20% considera que debería imponerse el castellano peninsular porque “es la lengua madre”.
- Se advierte resistencia por parte de los encuestados a cambiar su acento (*ninguno*, una cuarta parte del total). Aun cuando el ítem consulta por un cambio, el 17,5% menciona la variedad rioplatense (9,5%, Argentina, y 8%, Uruguay).
- España aparece como primera alternativa de cambio de acento (18%) por razones afectivas y aspectos lingüísticos.

El español de otras naciones

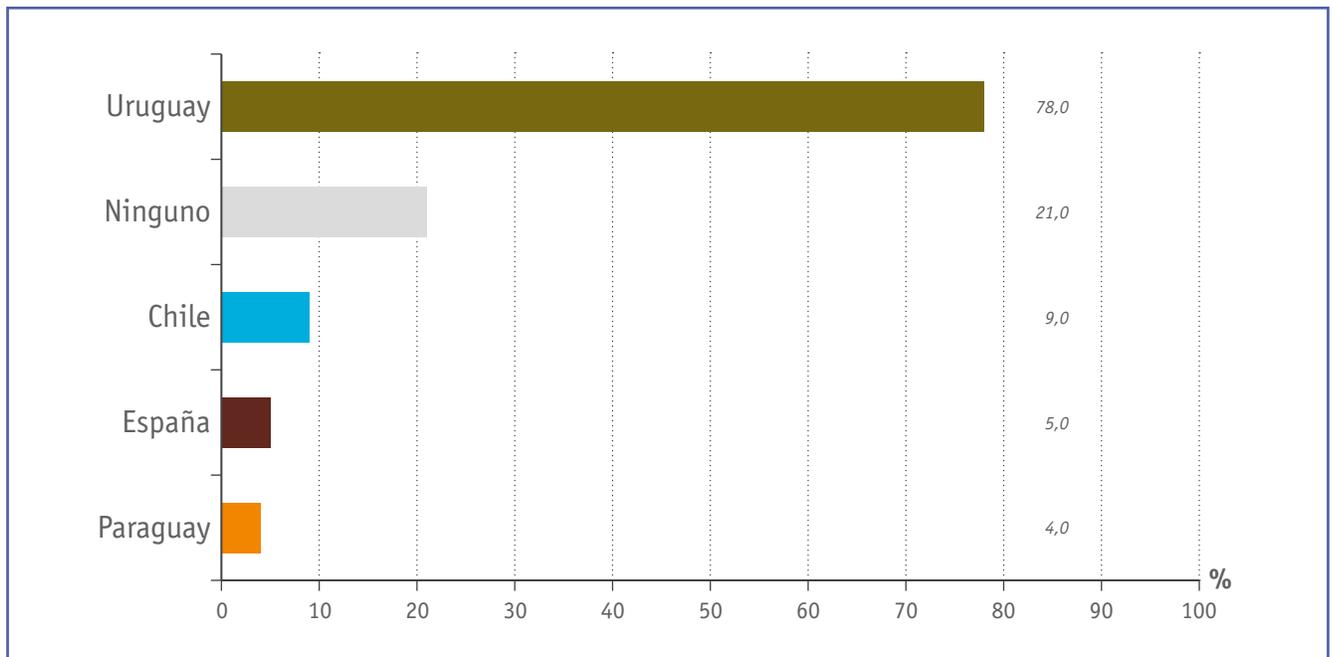
Percepciones cognitivo-lingüísticas

Tres países de habla igual o parecida

La identificación de tres países de habla hispana cuya variedad pueda reconocerse como parecida a la argentina resultó de gran dificultad para los encuestados, que solo identifican un país, Uruguay, con un habla similar a la propia (gráfico 24). Esto puede observarse claramente en el descenso progresivo de la participación en el ítem, según se trate del primero, segundo o tercer país para asignar. Así, para identificar el país de habla similar como primera opción, participó el 100% de la muestra. En cambio, para seleccionar el país en tercer término participó solo el 18% del total de encuestados.

GRÁFICO 24

PAÍSES QUE HABLAN IGUAL A COMO HABLAN EN ARGENTINA



Como resulta evidente, la gran mayoría (tres cuartas partes del total) se inclina por Uruguay al momento de encontrar similitudes con el habla propia (primera alternativa). Con mucho menos valor estadístico, Chile aparece como segunda opción, con porcentuales que se ubican en menos de la mitad de los detectados para el primer caso (Uruguay). Finalmente, con muy escasa participación, en tercer término predomina la opción *ninguno*.

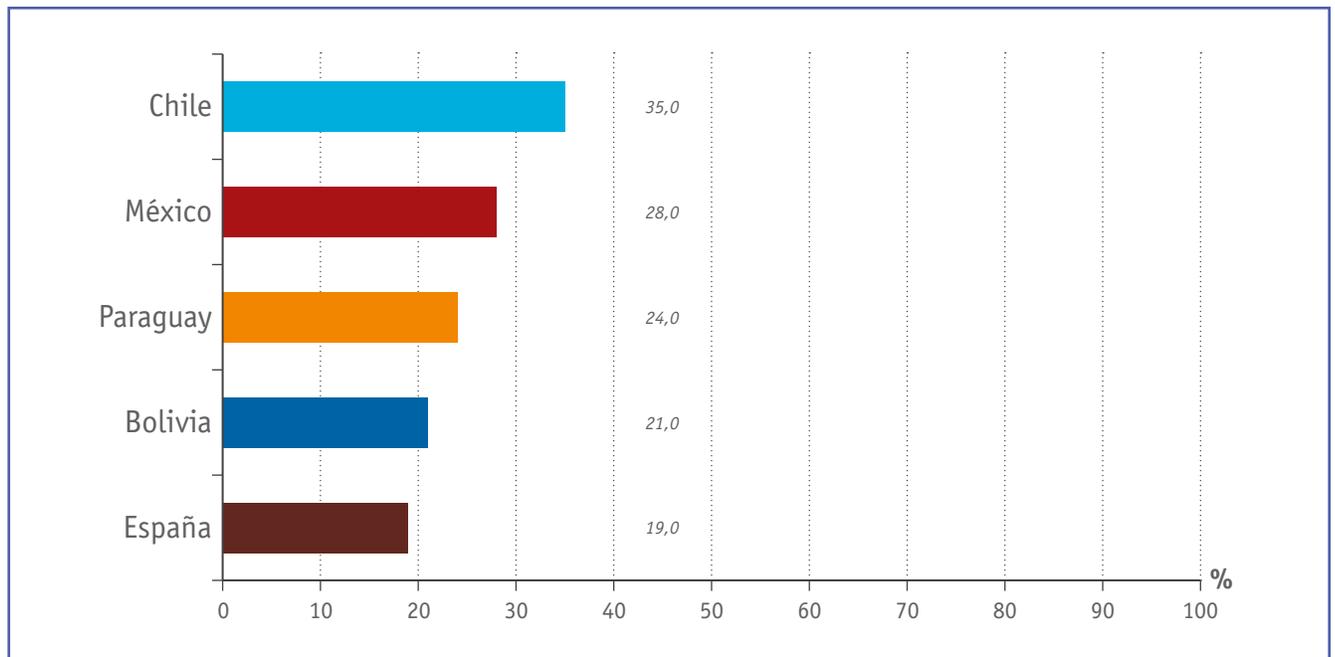
Tres países de habla diferente

Contrariamente a lo expuesto en el apartado anterior, la posibilidad de identificar países que hablan diferente resultó mucho más fácil para los encuestados, lo cual

se confirma en la elevada participación de respuestas para el ítem (gráfico 25). La elección de Chile es significativa, ya que lidera las preferencias para los tres casos (primera, segunda y tercera opción), por lo que puede concluirse que los habitantes de la CABA perciben el castellano que se habla en ese país (35%) como marcadamente diferenciado del propio. Considerando conjuntamente todas las opciones de los hablantes, en segundo lugar aparece la identificación de México (28%), a la que le siguen Paraguay (24%), Bolivia (21%) y España (19%).

GRÁFICO 25

PAÍSES QUE HABLAN DIFERENTE A COMO HABLAN EN ARGENTINA



Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variedades dialectales

Para determinar las preferencias de los hablantes de Buenos Aires por otras variedades dialectales, se les solicita que mencionen en orden de preferencia los tres países donde más les gusta como se habla. En las respuestas puede observarse una moderada preferencia por el habla de España. Sin embargo, como segunda elección prevalece Uruguay por sobre México, y España queda más relegada. En tercer término, prevalece Argentina, seguida de Uruguay (tablas 8, 9 y 10).

TABLA 8
TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA: PAÍS 1

País	Respuestas	Porcentaje
España	96	24,0
Argentina	66	16,5
Uruguay	56	14,0
Otros países	158	39,5
No sabe	24	6,0
No responde	0	0,0
TOTAL	400	100

TABLA 9
TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA: PAÍS 2

País	Respuestas	Porcentaje
Uruguay	54	13,5
México	49	12,3
Argentina	46	11,5
España	37	9,2
Otros países	140	35,0
No sabe	4	1,0
No responde	70	17,5
TOTAL	400	100

TABLA 10
TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA: PAÍS 3

País	Respuestas	Porcentaje
Argentina	39	9,8
Uruguay	37	9,3
Colombia	30	7,5
México	25	6,3
Otros países	123	30,8
No sabe	6	1,5
No responde	140	35,0
TOTAL	400	100

Una lectura combinada de las elecciones realizadas por los entrevistados permite concluir que, si bien es cierto que España lidera las preferencias como primer país de habla agradable, Argentina y Uruguay aparecen bien calificados, tanto en primero, como en segundo y tercer término. Esto es, predomina en la muestra la preferencia por el habla rioplatense.

La predilección por el castellano peninsular crece entre el nivel socioeconómico alto, entre los mayores de 55 años y en los hablantes que empezaron la educación secundaria como nivel más alto iniciado. Quienes solo iniciaron la escuela primaria muestran, por el contrario, una mayor valoración del habla de Argentina. Los encuestados que tienen estudios superiores presentan una mayor dispersión en sus preferencias lingüísticas.

Cuando son interrogados sobre si les gustaría que sus hijos aprendieran con maestros o profesores procedentes de otro país hispanohablante, los entrevistados respondieron afirmativamente en un 50%, mientras el 41% lo hizo negativamente (solo el 5% se manifestó indiferente y el 4,2% respondió que no sabía). Quienes estuvieron a favor, argumentaron su posición diciendo que un docente que hablara otra variedad de castellano aportaría a los estudiantes riqueza cultural (27%), favorecería la riqueza léxica y gramatical (18%) y podría promover el aprendizaje de la aceptación de la diversidad y pluralidad, lo cual redundaría en una mayor integración (10%). Por otra parte, los encuestados que consideraron que no les gustaría que sus hijos tuvieran un profesor que hablara otra variante del castellano manifestaron que eso perjudicaría el aprendizaje de la variedad propia (51%). Otros vincularon las razones a factores económico sociales, tales como la necesidad de defender el trabajo de los argentinos (15%).

Escala de aceptación por país

La tabla 11 muestra la escala de aceptación que recibe la variedad lingüística propia de cada uno de los países hispanoparlantes, para los habitantes de Buenos Aires.

TABLA 11
ACEPTACIÓN DE LA VARIEDAD LINGÜÍSTICA, POR PAÍS (EN PORCENTAJES)

País	Acuerdo +	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Desacuerdo +	Desconoce	No sabe	TOTAL
Argentina	32,3	56,0	2,3	9,3	0,3	0,0	0,0	100
Belice	0,0	2,8	1,8	0,5	0,0	95,0	0,0	100
Bolivia	5,8	41,5	3,3	34,5	12,8	1,8	0,5	100
Chile	6,8	46,5	4,0	29,8	11,3	1,3	0,5	100
Colombia	17,8	60,5	3,0	9,8	2,3	6,5	0,3	100
Costa Rica	11,0	45,5	4,0	6,3	1,3	31,8	0,3	100
Cuba	22,5	51,3	4,3	10,5	2,8	8,8	0,0	100
Ecuador	8,5	46,3	4,0	9,8	1,8	29,5	0,3	100
El Salvador	3,5	27,5	4,3	7,8	1,5	54,8	0,8	100
España	29,8	50,8	3,3	10,0	4,5	1,8	0,0	100
Estados Unidos	4,3	26,5	7,8	22,0	15,8	23,3	0,5	100
Guatemala	4,0	30,5	5,5	6,8	0,8	51,3	1,3	100
Honduras	4,3	23,3	6,0	8,5	0,8	55,8	1,5	100
México	20,8	54,5	3,8	14,8	2,5	3,8	0,0	100
Nicaragua	4,0	27,0	5,3	8,0	1,8	53,3	0,8	100
Panamá	4,0	29,5	5,5	9,0	2,3	49,3	0,5	100
Paraguay	5,0	39,0	4,3	33,3	15,8	2,5	0,3	100
Perú	9,8	48,8	4,8	19,3	10,0	7,0	0,5	100
Puerto Rico	12,3	46,8	4,3	9,3	3,8	22,5	1,3	100
República Dominicana	8,3	36,8	5,0	7,0	3,0	38,3	1,8	100
Uruguay	31,5	58,8	2,8	5,0	0,8	1,3	0,0	100
Venezuela	19,0	57,3	5,5	8,0	3,3	7,0	0,0	100

NOTA: la información presentada en esta tabla se puede analizar de dos maneras: por país y por nivel de aceptación. El nivel de aceptación más alto por país está resaltado en negrilla y el país con el mayor nivel de aceptación por categoría está sombreado en gris.

De acuerdo con las definiciones adoptadas por los entrevistados, en torno al nivel de aceptación del castellano de los distintos países que lo hablan, se puede concluir que:

- Los habitantes de la CABA tienen, en general, buena percepción hacia la forma de hablar de su propio país.
- Los encuestados manifiestan un grado de desconocimiento generalizado de la forma de hablar de Belice (95% de los casos). En el mismo sentido, se obtuvieron porcentuales muy importantes, que varían entre el 30% y el 60% de los entrevistados, al evaluar el grado de conocimiento de las variedades habladas en los países de Centroamérica y algunos del Caribe. Ecuador y Estados Unidos también acumulan cifras altas de desconocimiento de sus respectivas variedades diatópicas por parte del colectivo de los respondientes.
- El país que concitó mayor nivel de desacuerdo fue Bolivia (47,3%), sobre todo entre los sectores de menores recursos económicos (56,7%), entre quienes tienen niveles educativos más bajos (62,5%) y, particularmente, en el segmento de 35 a 54 años (52,2%). Le siguen Paraguay (49,1%), Chile (41,1%) y Estados Unidos (37,8%), con valores más elevados de desacuerdo en referencia a su variedad de habla.
- En general, el resto de los países cuenta con gran aceptación. Esto resulta evidente en los casos de Uruguay, España, Cuba, México, Venezuela y Colombia (en ese orden).
- Finalmente, Uruguay constituye un caso especial, ya que el nivel de aceptación de su variedad (90,3%), supera incluso al de la variedad local Argentina (88,3%). Esta valoración crece a medida que aumentan el nivel educativo (94%, nivel universitario) y el nivel socioeconómico (93,7%, nivel alto) y disminuye a medida que baja el rango de edad (89,5%, rango de 20 a 34 años de edad).

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Es interesante observar las opiniones de los hablantes sobre sus preferencias en relación con la lengua que les gustaría que fuera utilizada en los medios de comunicación.²⁴ Se interrogó a los informantes sobre qué variedad lingüística preferían para recibir las noticias de la radio, la televisión, la información telefónica, el doblaje de las películas y la publicidad. Los ítems de la encuesta referidos a la información en los medios de comunicación fueron percibidos por la gran mayoría de la muestra

²⁴ En su artículo “Discusiones sobre la lengua nacional en Argentina”, López García sostiene que: “Desde las últimas décadas del siglo XX, el Estado le fue otorgando al mercado un espacio para imponer su propio régimen de sentido. La principal estrategia ha sido homogeneizar un público consumidor de medios masivos y eficaz participante pasivo de un español transnacionalizado, reafirmando con esta operación las representaciones de las variedades nacionales como desvíos del modelo peninsular” (López García, 2009: s. p.).

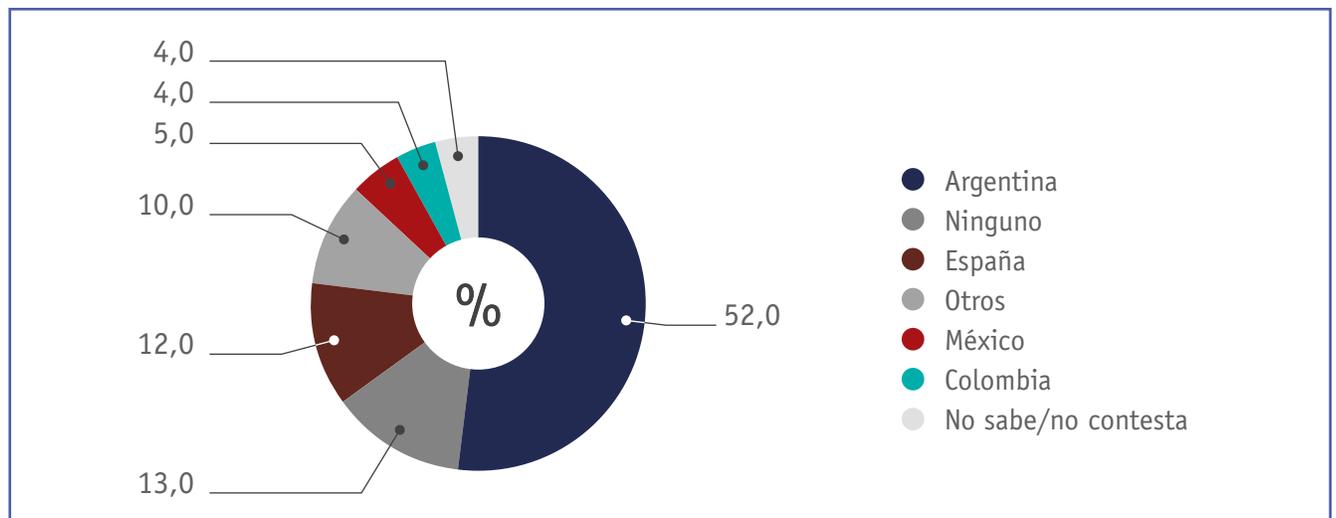
como una unidad, al menos en lo referido a las noticias de la radio, la televisión y la información telefónica; esto es, las respuestas para los tres medios resultaron coincidentes (gráfico 26).

Más de la mitad de los encuestados se decantó en favor de la variedad argentina (53%), justificando la elección principalmente, o bien con criterios de identificación, o bien porque facilita la comunicación (a partir de una mejor comprensión). España parece gozar del favor de un décimo de la muestra en lo referente a las noticias por la radio y la televisión y la información telefónica. Un valor similar fue obtenido por la alternativa *ninguno*. Quienes optaron por esta última respuesta manifestaron la predilección por una variedad neutra.

La preferencia por la variante argentina disminuye levemente a medida que aumenta el nivel socioeconómico, en favor de la opción por la variedad peninsular. Asimismo, esta resulta elegida un 6% más por las mujeres. En relación con el nivel educativo, se mantienen las tendencias observadas con anterioridad; esto es, a pesar de que la elección de la variedad lingüística propia lidera las preferencias, esta disminuye en los niveles educativos superiores, en los que aparece una mayor diversificación. El comportamiento del segmento de la muestra que inició la secundaria contradice la tendencia antes mencionada (mayor preparación, menor selección del habla local) y, además, exhibe las cifras más elevadas de adscripción al habla del país.

GRÁFICO 26

PREFERENCIAS SOBRE LA VARIANTE DEL CASTELLANO HABLADO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Para el doblaje de las películas, el 44% de los entrevistados confirmó su elección de la variedad argentina, generalmente por identificación con la misma. En segundo lugar, aparece la opción *ninguno* (37%), nuevamente representada por quienes optan por el uso de una variedad neutra y por aquellos que afirman preferir las películas en su lengua original, subtituladas. Esta última opción crece entre las personas más

jóvenes y de mayor nivel educativo. En este punto es interesante destacar que no existe en los encuestados la concepción de que las películas subtituladas son traducidas en una determinada variedad de castellano; al parecer, lo que rechazan es el acento, pero no manifiestan disconformidad cuando se trata de la lengua escrita (subtítulos).

Lila Petrella, en una investigación sobre el doblaje de las películas, realiza un análisis de la ley de doblaje en Argentina y hace una descripción de los rasgos del castellano “neutro” utilizado en la traducción de películas dobladas y subtituladas:

El fin principal del español neutro, cuya ley fue sancionada en mayo de 1986 en Argentina, es comercial. Se procura que el producto sea exportable a la mayor cantidad de sectores del mercado y por eso se busca una lengua que prescinda de las peculiaridades nacionales. [...] La ley presupone la existencia de un español neutro y de un proyecto unificado acerca del mismo. El artículo 1 (único dedicado a la consideración del concepto), dice: El doblaje deberá ser realizado en idioma castellano neutro, según su uso corriente en nuestro país, pero comprensible para todo el público de la América hispanohablante.

Una reglamentación dos años posterior amplía así: Se entenderá por idioma castellano neutro al hablar puro, fonética, sintáctica y semánticamente, conocido y aceptado por todo el público hispanohablante, libre de modismos y expresiones idiomáticas de sectores (Petrella, 1997: s. p.).

Por último, en cuanto a las publicidades dobladas en variedades de castellano de otros países, los encuestados expresaron opiniones favorables (41%) y desfavorables (35%). Entre las primeras, se incluyen aquellas respuestas en las que se manifiesta expresamente agrado y aquellas en las que se vierte alguna valoración positiva mediante calificativos tales como: “simpáticas”, “graciosas”, “divertidas”, etc. Por otra parte, quienes expresan su disgusto califican las publicidades como “desagradables”, “chocantes”, “horribles”. En otros casos, los encuestados marcaron un distanciamiento, argumentando que no se sienten destinatarios de las mismas, creen que están hechas para otro público, etc.

Asociaciones

En general, puede identificarse un alto grado de resistencia e indefinición cuando se pide a los entrevistados que asocien el habla de un determinado país con ciertos conceptos o características tales como *cariño*, *enojo*, *respeto* o *elegancia*. Esto puede comprobarse analizando las respuestas *ninguno* y *no sabe*, que en todos los casos obtienen valores que van desde el 22% (*cariño*) hasta el 51% (*tecnología*). Por otra parte, estas asociaciones aparecen muy ligadas a factores extralingüísticos, sociales, culturales y políticos y a prejuicios relacionados con las representaciones que se construyen de la identidad de una determinada población, a partir de los medios masivos de comunicación.

En la tabla 12 y el gráfico 27 se muestran los porcentuales que reflejan las preferencias de los encuestados en relación con cada uno de los conceptos propuestos para realizar asociaciones (la fila *otros* reúne los datos correspondientes a aquellos países que obtuvieron escasa representación).

TABLA 12
ASOCIACIONES ENTRE PAÍSES Y ALGUNOS CONCEPTOS (EN PORCENTAJES)

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	12,5	13,5	24,0	27,5	23,0	23,3	11,0	13,8	26,3	8,8	16,5
Bolivia	0,0	0,0	0,0	0,0	6,3	0,0	31,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Chile	0,0	15,5	0,0	0,0	5,8	0,0	0,0	11,0	0,0	0,0	13,8
Colombia	13,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
España	0,0	8,5	8,3	17,0	0,0	7,8	0,0	15,5	0,0	8,0	0,0
Estados Unidos	0,0	0,0	5,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
México	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	18,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	8,5	0,0	5,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Perú	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	5,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Uruguay	0,0	0,0	0,0	4,0	0,0	0,0	0,0	0,0	11,8	11,8	0,0
Venezuela	18,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	5,0
Otros países ¹	34,5	26,3	11,8	16,5	19,3	25,0	9,0	14,3	24,0	35,5	22,0
Ninguno	8,5	17,5	30,0	20,0	19,5	10,8	19,5	24,8	17,3	16,3	21,0
No sabe	13,5	18,8	21,0	15,0	17,8	15,0	18,0	20,8	20,8	19,8	21,8
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

1 Países hispanohablantes cuyo nivel de asociación más alto estuvo por debajo del 5%: Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y República Dominicana.

NOTA: la información presentada en esta tabla se puede analizar de dos maneras: por país y por nivel de aceptación. El nivel de aceptación más alto por país aparece resaltado en negrilla y el país con el mayor nivel de aceptación por categoría aparece sombreado en gris.

Los resultados para la asociación con *cariño* evidencian que las cifras más relevantes son las obtenidas por Venezuela y Colombia, además de la variedad propia. En este punto, los encuestados manifestaron que dichas variedades son “más dulces”. Otro factor que influye en la elección es la relación con los personajes de telenovelas provenientes de esos países que se han difundido masivamente en la Argentina.

La asociación de la variedad chilena con el concepto *enojo* se fundamentó principalmente en algunos aspectos lingüísticos vinculados con los niveles supra-segmentales (tonada) y fonéticos. En un sentido diferente, los entrevistados mencionaron el habla de la Argentina también en este ítem, en particular refiriéndose al habla propia de la ciudad de Buenos Aires, pero vinculando la característica al “modo de ser de los porteños”.

El concepto *tecnología* resultó de gran dificultad a la hora de obtener una definición por parte de los hablantes. De hecho, obtuvo las mayores cifras de indefinición (51%). Quienes lograron realizar asociaciones no lo hicieron teniendo en cuenta la variedad lingüística, sino más bien relacionando el país en cuestión con progreso y desarrollo económico; por tal motivo, los seleccionados son Argentina, España y Estados Unidos.

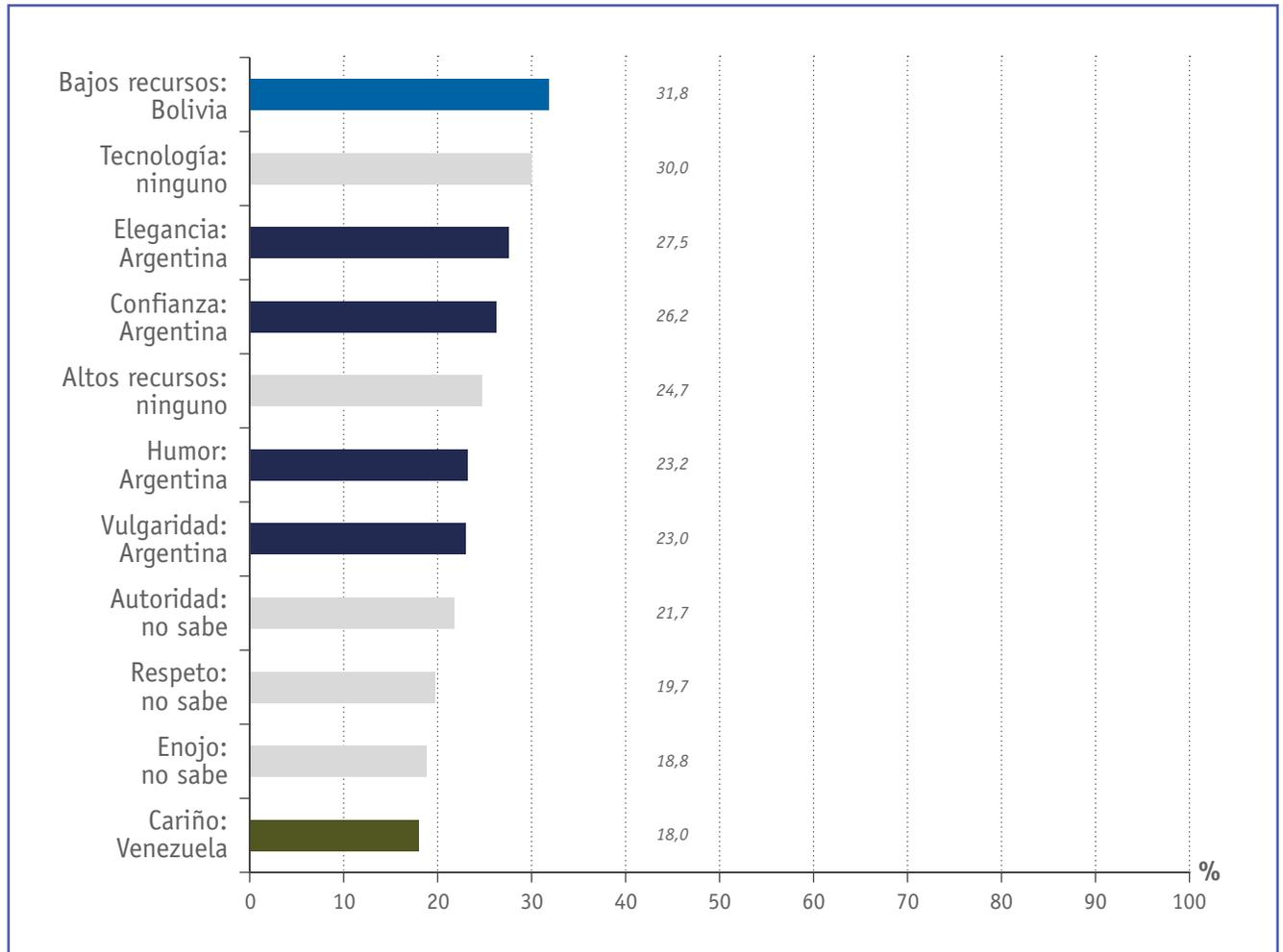
Los conceptos connotados más negativamente: *enojo*, *vulgaridad* y *bajos recursos económicos*, fueron asociados con países limítrofes que han tenido una fuerte inmigración hacia la ciudad de Buenos Aires. Aquí se observan los estereotipos que tiñen las representaciones de los hablantes, lo cual, expresado de otro modo, puede significar una reacción a estos fenómenos migratorios. Un caso contrario es el de Uruguay, que es relacionado por los entrevistados con los conceptos más positivos, tales como *elegancia*, *confianza en el trato* y *respeto*.

A pesar de la baja participación de la muestra en la atribución de características a los países, puede resaltarse la aparición reiterada de España, generalmente asociada con valores positivos (*tecnología*, *altos recursos económicos*, *elegancia*), con excepción de la categoría *enojo* con la que también se le asocia en un 8,5%.

Como resulta natural, la variedad de habla que los entrevistados asocian con más conceptos es la de la Argentina. De hecho, todas las categorías son relacionadas en mayor o menor medida con la lengua propia. Sin embargo, es necesario destacar que los hablantes no conciben la lengua nacional como un sistema homogéneo, sino como un sistema con múltiples manifestaciones. Esto les permite asociar la variedad del país con diferentes conceptos, algunos de los cuales son incluso aparentemente contradictorios entre sí. En muchos casos, los encuestados precisaron la variedad dentro de la Argentina que relacionaban con cada concepto (por ejemplo *bajos recursos*: interior de la Argentina; *altos recursos*: Barrio Norte de la CABA).

GRÁFICO 27

ASOCIACIONES DE PAÍSES CON CIERTOS CONCEPTOS, PRIMER LUGAR POR TIPO DE ASOCIACIÓN



El español de otras naciones: síntesis

- Las tres cuartas partes de la muestra identifican el habla de Uruguay como la más parecida a la propia. Chile, por su parte, es identificado como el país donde se habla más diferente. En este grupo aparecen también representantes México, Paraguay, Bolivia y España.
- Las preferencias por el castellano de otros países se reparten entre la variedad peninsular y la rioplatense. Esta última, representada tanto en la variante uruguaya como en la argentina.
- El habla de Uruguay genera el mayor índice de aceptación, superior incluso a la de la Argentina; además, los encuestados asocian esta variedad con *elegancia, respeto y confianza en el trato*.

- La variedad de Estados Unidos y las de los países limítrofes (a excepción de Uruguay), fueron las que concitaron mayores niveles de desacuerdo. Estas últimas también fueron relacionadas con conceptos negativos como *enojo*, *vulgaridad* y *bajos recursos económicos*.
- En general, el resto de los países cuenta con gran aceptación, especialmente España, Colombia, Venezuela, México y Cuba.
- Más de la mitad de los hablantes de Buenos Aires prefieren el uso de la variante Argentina en los medios de comunicación. Con respecto al doblaje de las películas, esta adhesión baja levemente en favor del castellano neutro y de filmes subtitolados.

CONCLUSIONES

En este apartado nos proponemos dar cuenta de los hallazgos obtenidos y de los problemas pendientes en función de los objetivos propuestos al iniciar la investigación.

En primer lugar, pretendíamos identificar el grado de lealtad de los hablantes de la Ciudad de Buenos Aires hacia su lengua. En este sentido creemos que existe un alto grado de identificación y orgullo por la propia variedad lingüística.²⁵ Esto puede observarse en las cifras que reflejan la preferencia por la lengua nacional en los medios de comunicación y la resistencia a cambiar de acento. Además, como se ha señalado, los informantes perciben su lengua como claramente diferenciada de la del resto del país y la eligen alternativamente como más correcta, más desagradable y más incorrecta. La valoración del habla rioplatense, representada tanto en su variedad argentina como uruguaya, quedó puesta de manifiesto en numerosos ítems de la encuesta. En particular, consideramos que las apreciaciones marcadamente positivas realizadas sobre el habla del país vecino constituyen una suerte de idealización que permite superar la mirada autocrítica sobre la propia lengua, pero a la vez posibilita expresar el alto grado de valoración del código compartido.

En segundo lugar, nos proponíamos determinar el grado de aceptación de la norma eurocentrista unificada, partiendo de la hipótesis sostenida por el proyecto *LIAS*, que propone la existencia de un cambio en las comunidades hispanohablantes en relación con la sujeción a la norma peninsular. Simultáneamente, se pretendía explorar la actitud de los hablantes de la CABA hacia la idea de una unificación de norma lingüística y, consecuentemente, descubrir cuál o cuáles serían las variedades que podrían perfilarse como norma.

25 Según Rojas Meyer, “El sentimiento que separa la norma argentina de la norma hispánica se define a partir de 1930, época en que decrece el número de inmigrantes españoles” (Fontanella de Weinberg, 1999: 204, en Rojas Meyer, 2001) y el hablante argentino acrecienta su orgullo de considerarse dueño de la palabra surgida o adaptada a su contexto.

En relación con estos puntos, encontramos que, si bien una parte de la población todavía conserva una representación de la variedad de España como lengua madre, pura, portadora de corrección lingüística y, por tanto, como variedad de unificación, la misma es sostenida principalmente por los grupos lingüísticamente más conservadores, tales como los de menor nivel educativo y, especialmente, los de mayor edad. En una dirección totalmente diferente se encuentran las respuestas que rechazan un modelo único, cifradas en el reconocimiento de otros centros geográficos irradiadores de norma, y en la valoración y defensa de la diversidad lingüística. Estas concepciones aparecen en gran parte de la encuesta como primera elección de los hablantes, y la sostienen, fundamentalmente, los segmentos de la población más jóvenes y de mayor nivel educativo. Tales hechos pueden interpretarse como signos incipientes de cambio en las actitudes lingüísticas y de reemplazo de la norma peninsular.

El rechazo mayoritario a la idea de una lengua unificada, así como la resistencia a calificar una variedad diatópica como más (in)correcta, permiten vislumbrar una conciencia creciente de la relación entre diversidad y riqueza del idioma, y, fundamentalmente, entre lengua e identidad cultural.

Lo enunciado, según creemos, no implica la falta de representaciones del habla correcta, cifrada fundamentalmente por los hablantes en la abundancia léxica y en la pronunciación. Tampoco va en desmedro de la importancia otorgada a la corrección lingüística, percibida como favorecedora de la comunicación, ni de la posibilidad de la intercomprensión con otros hispanohablantes.

En la consideración de los encuestados acerca del grado de incorrección respecto de las diferentes variedades, “la deformación del idioma” y “la mezcla con otras lenguas” son rasgos rechazados por los hablantes, en la medida en que se conciben como elementos que atentan contra la conservación de un valioso patrimonio compartido por el mundo de habla hispana.

Esta compleja interrelación de fuerzas renovadoras y conservadoras parece coincidir con la concepción que sostiene Demonte sobre el castellano estándar actual, al que caracteriza como *multiareal* dado que

configura un modelo regido por un principio de coherencia o complementariedad (Corbeil, 1983) y no de dominio de un dialecto sobre otros. Es no obstante culturalmente más coactivo que el de otros países equivalentes (los EE. UU., por ejemplo) porque la noción de norma y corrección tienen un papel decisivo en nuestra cultura social. Los hablantes aspiran a tener modelos lingüísticos, y los enseñantes tienen conciencia implícita o explícita de esa norma (Demonte, 2003: 8).

Los resultados de la encuesta, en relación con el último de nuestros propósitos –esto es, descubrir tendencias predominantes en lo que respecta a la percepción que tiene el hablante de la Ciudad de Buenos Aires del resto de las variedades diatópicas– son, en gran medida, coherentes con lo que venimos planteando. Si bien

los informantes manifestaron concepciones negativas sobre el habla de Estados Unidos y la de los países limítrofes (a excepción de Uruguay), estas se restringieron a una porción de la muestra que prácticamente no supera el 7,5%; el resto de los países cuenta con gran aceptación. El castellano peninsular y el rioplatense, en sus variedades uruguaya y argentina, fueron los polos que concitaron las preferencias de los hablantes. En particular, como se ha señalado, Uruguay recibe los índices más altos de percepción positiva (se le relaciona con *respeto*, *confianza en el trato* y *elegancia*) y de aceptación por parte de los encuestados, que no le adjudican al habla del vecino país ninguna de las características negativas con las que evalúan la variedad de la Argentina.

El estudio nos ha permitido vislumbrar algunas tendencias generales, cuyo análisis merecería ser profundizado. Nos referimos, por ejemplo, en el marco del castellano nacional, a la necesaria contrastación entre las regiones identificadas por los encuestados como portadoras de variedades lingüísticas y a los estudios geolectales que delimitan la distribución diatópica del país. Por otra parte, consideramos de gran interés la posibilidad de comparar las actitudes de los ciudadanos de Buenos Aires con las de los de otras ciudades de la nación, con el fin de establecer tendencias que puedan resultar más generalizables en relación con las actitudes de los hablantes argentinos. En otro sentido, consideramos que podría ahondarse el estudio sobre los rasgos específicos de la lengua que son percibidos por los individuos, y que sustentan sus concepciones cognitivo-lingüísticas.

Por último, creemos necesario indagar más profundamente la conformación de una norma nacional y establecer cuáles serían sus relaciones con la norma peninsular. Dados los resultados observados, podemos considerar que las pautas que funcionan como normas para los hablantes de la variedad argentina se acercan a aquellas que facilitarían el éxito comunicativo en una situación concreta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, Leonor y Moure, José Luis (1999a). Los hablantes de Buenos Aires opinan sobre su lengua. En Brizuela, Mabel; Estofán, Cristina; Gatti, Gladys; y Perrero, Silvina (coords.). *El Hispanismo al final del milenio. V Congreso de Hispanistas* (pp. 1513-1523). Asociación Argentina de Hispanistas. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- ____ (1999b). En Congreso Internacional La Gramática: Modelos, Enseñanza, Historia: *La gramática en una encuesta sobre actitudes lingüísticas*. Rosario, Argentina: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
- Blanco, Mercedes (2000). *Norma y variedades: Un problema de actitudes y políticas lingüísticas*. En Portal informativo sobre la lengua castellana. Disponible en http://www.unidadenladiversidad.com/historico/opinion/opinion_ant/2000/mayo_2000/opinion030500.htm
- ____ (1994). Aspectos históricos e ideológicos de las actitudes lingüísticas en el Río de la Plata y Chile (1810-185). En Fontanella de Weinberg, María Beatriz. *El español en el Nuevo Mundo: Estudios sobre historia lingüística hispanoamericana*. OEA.
- ____ (1990). *Actitudes lingüísticas en la Argentina: 1800-1960* (tesis doctoral). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Borello, Rodolfo A. (1964). Actitud del argentino medio frente a su lengua. En *Presente y Futuro de la Lengua Española* (pp. 193-198). Madrid: OFINES.
- Boretti de Macchia, Susana y Ferrer, María Cristina (1988). Actitudes del hablante frente a los ideales de lengua en la Argentina. En Donni de Mirande, Nélica Esther; Boretti de Macchia, Susana; Ferrer de Gregoret, María Cristina; Sánchez Lanza, Carmen; y Di Rosa, María Rosa (eds.). *Estudios sobre la lengua de Santa Fe*. Rosario, Argentina: Fondo Editorial de la Provincia de Santa Fe.
- Cornejo, Teresa; Jiménez, Alicia; Romo, Alicia; Jaime, Stella; y Cuadro, Mirtha (1985). *Actitud del sanjuanino culto ante su lengua*. INILFI. Universidad Nacional de San Juan, Argentina.
- Demonte, Violeta (2003). *Lengua estándar, norma y normas en la difusión actual de la lengua española. Circunstancia 1*. Disponible en <http://digital.csic.es/bitstream/10261/13074/1/Documento1.pdf>
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2009a). *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires 2007*, 16, 73. Disponible en http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/boletin/julio09/familia.html
- ____ (2009b). *Anuario estadístico 2008. Panorama social y económico de la Ciudad*. Disponible en http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/buscador.php?tipopubli=33&subtipopubli=&titulo=&anio=2009&mes=

- Donni de Mirande, Nélica, Boretti de Macchia, Susana, Ferrer de Gregoret, María Cristina; Sánchez Lanza, Carmen; y Di Rosa, María Rosa (1992). *Estudios sobre la lengua de Santa Fe*. Santa Fe: Fondo Editorial de la Provincia de San Fe.
- Fernández Lávaque, Ana María y Del Valle Rodas, Juana (comp.) (2003). *Historia y sociolingüística en el Noroeste argentino. Nuevas Investigaciones*. Salta: Universidad Nacional.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1999). Hacia una periodización en la evolución de español bonaerense. En *Actas del VIII Congreso Internacional de la ALFAL*, Tucumán, UNT (pp. 198-204).
- Instituto Geográfico Nacional (IGN) (2013). Disponible en <http://www.ign.gob.ar/AreaServicios/Descargas/MapasFisicos>
- López García, María (2009). Discusión sobre la lengua nacional en Argentina: Posiciones en el debate y repercusiones en la actualidad. *Revista de Investigación Lingüística*, 12, 375-397. Universidad de Murcia.
- López Morales, Humberto (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Malanca de Rodríguez, Alicia y Prevedello, Nora Lillí (1986). *Actitud del hablante ante su lengua. Estudio del español hablado en la Argentina Mediterránea*. México: Anuario de Letras (XXIV).
- Malanca de Rodríguez, Alicia; Prevedello, Nora Lillí; y Toniolo, María Teresa (1981). Actitud del hablante frente a su lengua. Resultado de una encuesta realizada en la ciudad de Córdoba (Argentina). En *Cuaderno de Dialectología*, 2. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Martorell de Laconi, Susana y Rossi de Flori, Iride (1984). Resultados obtenidos en la encuesta La actitud del hablante salteño ante su lengua. En *Estudios y ensayos lingüísticos y literarios. Temas españoles, hispanoamericanos*. Salta: Ediciones Roma.
- Ministerio de Desarrollo Social (2009). Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación. *Serie Informes de Condiciones de Vida. Documento Vivienda en la Ciudad de Buenos Aires. La situación en el 2007*. Disponible en http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/evaluacion_programas/informes_condiciones_vida/Vivienda.pdf
- Moreno de Albagli, Nélica; Ejarque, Delia; Ramallo de Perotti, María del Rosario; y Duo de Brottier, Ofelia Margarita (1985). La actitud del hablante culto mendocino ante su lengua. En *Anales del Instituto de Lingüística*, XII. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.
- Moreno Fernández, Francisco (dir. y coord.) (2012). *El español, una lengua viva. Informe 2012*. Elaboración y redacción del informe: Fernández Vítóres, David. Instituto Cervantes. Disponible en http://eldiae.es/wp-content/uploads/2012/07/2012_el_espanol_en_el_mundo.pdf
- Moure, José Luis (2004). En Congreso internacional de la Lengua Española: Identidad lingüística y globalización: *Norma nacional y prescripción. Ventajas y perjuicios de lo tácito*. , Rosario. Disponible en http://congresosdelalengua.es/rosario/ponencias/aspectos/moure_jl.htm

- Moure, José Luis y Acuña, María Leonor (2001). Los hablantes de Buenos Aires opinan sobre su lengua. En Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. *Primeras Jornadas "Nuestra Lengua, un patrimonio"*. *Temas de Patrimonio*, 4 (pp. 140-147). Buenos Aires.
- Muñoz, Nora y Musci, Mónica (2007). *Estudios lingüísticos en la Patagonia Sur. El habla en Río Gallegos*. Río Gallegos, Argentina: UNPA.
- Petrella, Lila (1997). El español 'neutro' de los doblajes: intenciones y realidades. *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española: La lengua española y los medios de comunicación*, Zacatecas (pp. 977-988), 1997. México: Siglo XXI. Disponible en <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/television/comunicaciones/petre.htm>
- Postigo de Bedia, Ana María (1989). *La actitud del hablante jujeño ante su lengua*. En Apuntaciones sobre el español hablado en Jujuy. S. S. de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Postigo de Bedia, Ana María y Díaz de Martínez, Lucinda (Mayo, 2001). Situación de bilingüismo quechua-español en Jujuy. *Cuadernos Facultad de Humanidades*, 16. Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. San Salvador de Jujuy.
- ____ (1996). *Actitudes lingüísticas de hablantes bilingües de origen boliviano residentes en Jujuy* (Re. Argentina). En Arjona Iglesias, Marina et ál., *Actas del X Congreso internacional de ALFAL*. México: UNAM.
- Rivarola, José Luis (2001). En Congreso de Valladolid. Las normas regionales y socioculturales. La variación lingüística: *Sobre variedades y normas del español en el marco de una cultura pluricéntrica*. Sitio web Cervantes.es. Disponible en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/rivarola_j.htm
- Rojas Mayer, Elena et ál. (2001). *La norma hispánica: prejuicios y actitudes de los argentinos en el siglo XX*. Congreso internacional de la lengua española, Valladolid, 2001. Disponible en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/rojas_e.htm
- ____ (1983). Acerca de las actitudes lingüísticas de los hablantes de nivel culto en San Miguel de Tucumán. En *Boletín del INSL*, 3. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.T. Tucumán. Argentina.
- Rojas Mayer, Elena (2011). Las actitudes lingüísticas en la Argentina entre 1700 y 1850. En *Cuadernos de ilustración y Romanticismo*, 17. Revista digital del grupo de estudios del siglo XVIII. Universidad de Cádiz, ISSN: 2173-0687. Disponible en <http://revistas.uca.es/index.php/cir/issue/view/120>
- Solé, Carlos A. (1992). Actitudes lingüísticas del bonaerense culto. En *Scripta Philologica in honores Juan M. Lope Blanch*, 2 (pp. 773-822) UNAM, México.
- Torino de Morales, Marta (2005). *Creencias y actitudes lingüísticas en dos comunidades de habla de la Provincia de Salta* (tesis doctoral). Colección Tesis. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

Virkel de Sandler, Ana y González de Glanzman, Cecilia (1987). Actitudes lingüísticas de los hablantes trelewenses. En *Letras*, 3(3). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia.

[bo]

Actitudes lingüísticas hacia el castellano en Bolivia

Entre la fidelidad y la conciencia lingüística

María Juana Aguilar Laura*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, Asociación de Academias de la Lengua Española. Investigadora en el Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos, IBLEL y Profesora de español como lengua extranjera en el Instituto Exclusivo, La Paz, Bolivia.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Aguilar Laura, María Juana (2014). Actitudes lingüísticas hacia el castellano en Bolivia. Entre la fidelidad y la conciencia lingüística. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.678>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Bolivia	63
INTRODUCCIÓN	66
Justificación del tema	66
Objetivos	67
Objetivo general	67
Objetivos específicos	67
Estado de la cuestión	67
MARCO METODOLÓGICO	69
Marco geográfico y demográfico	69
Descripción de la muestra y recolección de los datos	70
Limitaciones	74
ANÁLISIS DE LOS DATOS	74
Nombres dados a la lengua que habla	74
La variante nacional	77
Percepciones cognitivo-lingüísticas	80
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	83
<i>Actitudes positivas</i>	83
<i>Actitudes negativas</i>	86

El español general	89
Opinión sobre la corrección lingüística	89
Opinión acerca de la unidad lingüística	95
El español de otras naciones	100
Percepciones cognitivo-lingüísticas	100
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	102
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	102
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	107
Asociaciones	114
<i>Cariño</i>	114
<i>Enfado o enojo</i>	114
<i>Tecnología</i>	114
<i>Elegancia</i>	115
<i>Vulgaridad</i>	115
<i>Sentido del humor</i>	115
<i>Bajos recursos económicos</i>	116
<i>Altos recursos económicos</i>	116
<i>Confianza en el trato</i>	116
<i>Respeto</i>	116
<i>Autoridad</i>	116
CONCLUSIONES	117
Logros obtenidos	117
Problemas pendientes	119
Recomendaciones finales	119
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120

[bo]

[...] la actitud en la persona humana es una especial referencia de aquello que el individuo es y tiene dentro de sí, [...]
(Castañón, 2004: 64).

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca describir las actitudes lingüísticas que tienen hacia su lengua los hablantes de castellano que viven en la ciudad de La Paz, Bolivia, enmarcándose en los siguientes aspectos específicos: las preferencias de los hablantes hacia la denominación de su idioma; las percepciones cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas hacia las variedades regionales del país; la corrección y la unidad lingüísticas, y, finalmente, las percepciones cognitivo-afectivas y las actitudes afectivas hacia otras variedades de habla castellana en Hispanoamérica y España.

Justificación del tema

Son escasos los estudios sobre actitudes lingüísticas realizados hasta ahora en el país, y más específicamente en la ciudad de La Paz. Si bien en los últimos años el interés por este tipo de estudios ha crecido, estos se han centrado sobre todo en el análisis de las preferencias lingüísticas hacia el castellano y hacia las lenguas nativas habladas en el país, específicamente en contextos educativos. Y si, como afirma Garrett, las actitudes *permeate our daily lives*¹ (2010: 1) –es decir, repercuten no solamente en el lenguaje, sino en otros aspectos que hacen al individuo, como su identidad, su ideología, etc.– las investigaciones en este campo del conocimiento adquieren especial relevancia.

¹ Permean nuestra vida diaria.

El estudio sobre *Actitudes lingüísticas hacia el castellano en Bolivia*, que forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS, por su sigla en inglés)*², llevada a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,³ es el primer trabajo que refleja la visión que tienen los hablantes de esta región hacia las variedades de su propia lengua y hacia las de otros países hispanohablantes. En otras palabras, permite conocer no solo sus actitudes, sino su identidad lingüística, aquella que construyen a partir, precisamente, de determinadas formas de pensar y sentir sobre su habla.

En los últimos años se han presentado muchos cambios políticos, sociales y culturales en Bolivia y, particularmente, en La Paz. Estos cambios han incidido de manera importante en las actitudes que tienen sus hablantes hacia otras variedades de lengua, dentro y fuera del país. Describir este hecho permitirá conocer un área lingüística poco explorada en esta capital, como es la de las actitudes lingüísticas.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes de la ciudad de La Paz hacia el castellano.

Objetivos específicos

1. Conocer la denominación que los hablantes les dan a su lengua.
2. Describir las preferencias cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas de los hablantes hacia las distintas variedades del castellano en su país.
3. Conocer las opiniones de los hablantes sobre la corrección y unidad lingüísticas de su idioma.
4. Describir las preferencias cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas de los hablantes hacia las variedades del castellano de otros países hispanohablantes.

Estado de la cuestión

Tal y como ya se había mencionado, los estudios sobre actitudes lingüísticas son escasos en La Paz, Bolivia. Algunos de estos son investigaciones que han sido presentadas como tesis para optar al grado de licenciatura en la universidad pública más

² *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

³ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

importante de esta ciudad, la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), y otros son artículos más cortos sobre temas específicos acerca de la realidad lingüística boliviana. De estos estudios merecen mencionarse las investigaciones sobre actitudes sociolingüísticas realizadas con estudiantes de colegio (Afcha, 1988; Gutiérrez Colque, 2010; Loza Márquez, 2001), con docentes y con padres de familia (Silva Pérez, 2004). También los estudios relacionados con las actitudes de hablantes de maropa⁴ hacia el castellano, y viceversa (Ibáñez Rodríguez, 2006), y las de hablantes de castellano hacia el aymara⁵ (Gutiérrez Colque, 2010). Se han publicado algunos artículos que también tratan temas como la interculturalidad y la diglosia en hablantes de lenguas amerindias bolivianas (Albó, 1996; Mendoza, 1997), lengua juvenil (Guaygua, Riveros y Quisbert, 2000), y la corrección lingüística, los aspectos normativos y la discriminación lingüística (Pfänder, 2001; Gutiérrez Catacora, 2006).

Los estudios mencionados sobre actitudes lingüísticas, sobre todo las tesis, se han enfocado en los siguientes aspectos: los sujetos de la investigación, las lenguas que se toman en cuenta para el estudio de las actitudes y los factores sociales, educativos, económicos y lingüísticos que influirían en las actitudes hacia una determinada lengua o variedad de lengua.

Los sujetos de este tipo de investigaciones han sido, sobre todo, estudiantes de secundaria, padres de familia, profesores, directores, etc.; es decir, la mayoría de estos trabajos se han hecho en contextos educativos.

Los trabajos de investigación que se han realizado sobre actitudes lingüísticas han tomado en cuenta la valoración dada a las lenguas originarias –como el aimara y el quechua– frente al castellano, el inglés y otras lenguas extranjeras, así como la preferencia de estas lenguas extranjeras en relación con el castellano. Existen también otros trabajos que se han enfocado en otras lenguas minoritarias, como los de las actitudes de hablantes de maropa hacia el castellano, y viceversa.

Entre los factores sociales y educativos que los hablantes de una determinada lengua han mencionado como razones para la preferencia de una lengua sobre otra, se incluyen:

- Los medios de comunicación que hacen uso de una determinada lengua.
- Identificación de la lengua como portadora de cultura.
- Necesidades que la lengua cubre en una comunidad.
- Aspiraciones sociales de un hablante.
- Posibilidad de acceder a otros ámbitos educativos y laborales.
- Utilidad y funcionalidad de la lengua.
- Generación de estatus por el conocimiento de una determinada lengua.

4 Lengua originaria hablada en el oriente boliviano.

5 También denominada aymara, es una lengua hablada en la zona del lago Titicaca y en el occidente de Bolivia, así como en algunas regiones de Argentina, Chile y Perú.

- La lengua como símbolo de una colectividad.
- Fácil aprendizaje.⁶

En los estudios realizados, los factores económicos no han estado ausentes de las respuestas de los informantes a la hora de optar por aprender o usar una lengua en lugar de otra. Entre estos se incluyen:

- Nivel socioeconómico (estrato)⁷ del país donde se habla una determinada lengua, generalmente la de prestigio.
- Nivel socioeconómico de la persona o de la colectividad que habla una determinada lengua y quiere aprender otra.

Aunque los factores lingüísticos pasan desapercibidos para los mismos hablantes, estos también han estado presentes en los estudios realizados. De estos factores, se pueden mencionar los siguientes:

- Posesión de una escritura.⁸
- Posibilidad de ampliar el léxico.⁹
- Estos aspectos que se mencionan en los trabajos de investigación son factores decisivos para adoptar una determinada actitud, ya sea positiva o negativa, hacia una lengua.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico y demográfico

Bolivia, con una superficie aproximada de 1.098.581 km² y 10.426.160 de habitantes, está constituida por nueve departamentos: Beni, Cochabamba, Chuquisaca, La Paz,

6 Se debe notar que este último argumento se constituye en un prejuicio lingüístico, pues, a partir de estudios como los de Tusón (1996), se sabe que no existen lenguas fáciles o difíciles en sí mismas, sino que lo que influye en el proceso del aprendizaje de una lengua son diversos factores como la edad, el contexto cultural, etc.

7 También denominado *nivel social*.

8 Aunque, según Haarmann (1991), más de la mitad de las lenguas del mundo no tienen escritura, las lenguas mayoritarias o las que tienen mayor número de hablantes sí la tienen. En el contexto boliviano, sin embargo, existe muy poca producción lingüística que describa las lenguas originarias consideradas lenguas oficiales de Bolivia, según la Nueva Constitución Política del Estado (2009).

9 Este factor puede considerarse también como un prejuicio lingüístico, ya que todas las lenguas tienen diferentes mecanismos para ampliar su léxico; sin embargo, según Mendoza (1997), en la época de la Colonia, las lenguas originarias no pudieron hacerlo, porque la imposición de una lengua sobre las que existían era muy fuerte.

Oruro, Pando, Potosí, Santa Cruz y Tarija, que se agrupan en tres grandes zonas geográficas, altiplano, valles y llanos. La capital constitucional de Bolivia es Sucre, donde se encuentra uno de los pilares del Estado: el Órgano Judicial; sin embargo, el centro de las actividades gubernamentales más importantes es La Paz, sede del Gobierno (Órgano Ejecutivo), puesto que en ella se encuentran los demás pilares: el Órgano Legislativo y el Electoral (Instituto Nacional de Estadística, 2001).

Además de considerarse una de las ciudades más importantes del país, La Paz, ciudad objeto del presente trabajo de investigación, es la segunda región más poblada de Bolivia, después de Santa Cruz. Según los resultados del censo realizado en 2001, el número de habitantes de esta ciudad llega a 467.850 personas (Instituto Nacional de Estadística, 2001). El 53,6% está constituido por mujeres y el 46,4% por hombres; es decir, la mayoría de la población es femenina. En cuanto a grupos etarios, se pudo comprobar que esta ciudad tiene mayor cantidad de personas jóvenes: el 45,9% de los habitantes tiene entre 20 y 34 años; el 36,4% tiene entre 35 y 54, y el 17,6% tiene de 55 años en adelante.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Se trabajó con una muestra de 400 informantes. La estratificación se hizo tomando en cuenta tres variables: *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*. La información estadística sobre *sexo* y *edad* fue proporcionada por el INE (Instituto Nacional de Estadística, 2001). De estos datos, fue necesario ajustar la variable *edad* debido a que la información estadística por *edad* se agrupaba cada 5 años; es decir, de 0 (cero) a 5, de 6 a 10, etc.; en consecuencia, para ajustar esta información a los parámetros fijados para el presente trabajo era necesario reagrupar estos datos en tres grupos: de 20 a 34 años, de 35 a 54 y de 55 años en adelante. La variable *sexo* no necesitó ninguna modificación.

En cuanto a la variable *nivel socioeconómico*, se trabajó con la información de otra fuente, pues el INE no contaba con la descripción estadística de acuerdo con esta variable. El grupo Equipos Consultores Asociados y *Market and Opinion Research International* (Equipos MORI, 2007), que es una empresa especializada en investigación social y de mercados, nos proporcionó los datos de un estudio que habían realizado en la ciudad de La Paz, sobre la situación socioeconómica de los ciudadanos, dividida en tres parámetros (los mismos usados en el presente trabajo): nivel socioeconómico alto, medio y bajo. Después de obtener todos los porcentajes cuantitativos, estos se aplicaron a la muestra proyectada de 400 informantes. Los ajustes se pueden observar en las tablas que presentan los resultados de cada variable: *sexo* (tabla 1), *edad* (tabla 2) y *nivel socioeconómico* (tabla 3). La tabla 4 presenta la información general y muestra con más detalle la estratificación total de la muestra:

TABLA 1*
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA, POR SEXO

Sexo	Población de La Paz	Porcentaje	Distribución de la muestra ¹	Porcentaje
Hombres	216.969	46,4	186	46,5
Mujeres	250.881	53,6	214	53,5
TOTAL	467.850	100	400	100

1 La estratificación de la muestra por sexo es directamente proporcional a la de la ciudad de La Paz.

Fuente: elaboración propia, a partir del INE (Instituto Nacional de Estadística, 2001).¹⁰

TABLA 2
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA, POR EDAD

Grupo etario	Población de La Paz	Porcentaje	Distribución de la muestra ¹	Porcentaje
20-34	214.901	45,9	184	46,0
35-54	170.387	36,4	146	36,5
55 o más	82.562	17,6	70	17,5
TOTAL	467.850	100	400	100

1 La estratificación de la muestra por grupo etario es directamente proporcional a la de la ciudad de La Paz.

Fuente: elaboración propia, a partir del INE (Instituto Nacional de Estadística, 2001).

TABLA 3
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Nivel	Población de La Paz	Porcentaje	Distribución de la muestra ¹	Porcentaje
Bajo	304.102	65,0	260	65,0
Medio	112.284	24,0	96	24,0
Alto	51.464	11,0	44	11,0
TOTAL	467.850	100	400	100

1 La estratificación de la muestra por nivel socioeconómico es directamente proporcional a la de la ciudad de La Paz.

Fuente: elaboración propia, a partir de Equipos MORI (2007).

* NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

¹⁰ De Bolivia.

TABLA 4
RESUMEN DE LA COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres								
Porcentaje	46,5									53,5								
Informantes	186									214								
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más		
Porcentaje	21,3			17,0			8,3			24,5			19,5			9,5		
Informantes	85			68			33			98			78			38		
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto
Porcentaje	13,8	5,3	2,3	11,0	4,0	2,0	5,3	2,0	1,0	16,0	5,8	2,8	12,8	4,8	2,0	6,3	2,3	1,0
Informantes	55	21	9	44	16	8	21	8	4	64	23	11	51	19	8	25	9	4

En cuanto a la aplicación del cuestionario, se deben considerar cuatro aspectos importantes: duración de la entrevista (de cada una y del total), extensión geográfica, informantes y variables.

1. Duración de la entrevista

El tiempo promedio que duró la aplicación de las entrevistas fue de veinte minutos. El tiempo total que le tomó al equipo finalizar los 400 cuestionarios fue de nueve meses: de febrero a octubre de 2010.

2. Extensión geográfica

La ciudad de La Paz puede dividirse geográficamente en tres grandes zonas: zona central, zona sur y la periferia. La aplicación de los cuestionarios abarcó estas tres zonas, lo cual, en parte, permitió trabajar con la variable *nivel socioeconómico*. En la primera zona se encontró un gran porcentaje de los informantes de nivel medio y alto; en la segunda, los de nivel alto, y en la última, los de nivel socioeconómico bajo. Sin embargo, este criterio se pudo aplicar solo parcialmente, ya que, de acuerdo con el nivel socioeconómico de los habitantes, la distribución demográfica en la ciudad de La Paz no es totalmente uniforme.

3. Informantes

Para localizar a los informantes, se trabajó de diversas formas. Inicialmente, se recurrió al círculo más cercano de los investigadores. Para completar el número de informantes se visitaron universidades, centros de formación y agrupaciones, y se hicieron entrevistas a personas dedicadas al comercio y a trabajadores de diferentes oficios, como mecánicos, carpinteros y albañiles, entre otros.

La parte introductoria del cuestionario permitió identificar algunos rasgos de los informantes, tales como su origen; es decir, si eran o no eran de la capital (en este caso, si son de la ciudad de La Paz) o si habían tenido o no alguna experiencia en cuanto a haber visitado o vivido en un país hispanohablante diferente al suyo (tabla 5).

TABLA 5
ORIGEN DE LOS INFORMANTES

Nacido en la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	367	91,8
No	33	8,3
TOTAL	400	100

Del total de los informantes, el 91,8% contestaron que eran de la ciudad de La Paz. Esta primera pregunta, la número uno del cuestionario de *LIAS*, permite tener la certeza de que las demás respuestas son confiables, pues la mayoría de los informantes ha nacido y vivido en La Paz y pueden opinar con veracidad. El resto de los informantes, los no originarios de la capital, han vivido en la ciudad por más de 20 años, que es una condición requerida en la conformación de la muestra.

Las preguntas: *¿De dónde son sus padres?* (pregunta 3), *¿En qué país o países hispanohablantes ha vivido?* (pregunta 4) y *¿Qué país o países hispanohablantes ha visitado?* (pregunta 5) permiten sondear las bases de determinadas respuestas, ya que indican con qué hablas de otros países hispanohablantes han tenido contacto o cuáles conocen los informantes. Según los resultados generales, el 47,8% de estos ha visitado otros países hispanohablantes, pero solo el 16,8% ha vivido en otro país hispanohablante. En el caso de Bolivia, los que más se mencionaron como lugares de visita o residencia temporal fueron Argentina, Chile, Perú y España. Como se puede ver, la mayoría de los países mencionados son castellanohablantes, y los tres primeros son cercanos a Bolivia.¹¹

¹¹ A partir de *United Nations Fund for Population Activities* (Fondo de Población de las Naciones Unidas) el Ministerio de Relaciones Exteriores estima que alrededor de 2.107.660 bolivianos y bolivianas viven fuera de Bolivia; el 60%, en Argentina, el 16%, en España, y en Estados Unidos, el 12%.

4. Variables

Las variables que se consideraron como más importantes en el presente estudio fueron: *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*. La segunda variable, como ya se explicó, está constituida por tres grupos generacionales: de 20 a 34 años, de 35 a 54 y de 55 en adelante. Con respecto a la tercera variable, si bien la ubicación de los informantes nos permitió tener una visión de su realidad socioeconómica, no fue la correcta en todos los casos. Por esta razón, también se tomó en cuenta el nivel de educación que tenía la persona, para así poder clasificarla por *nivel socioeconómico*. En el presente estudio se han analizado los datos de acuerdo con la menor o mayor frecuencia de las respuestas, y solo se tomarán en cuenta las diferencias más relevantes observadas en las distintas variables de cada respuesta.

Limitaciones

En cuanto a la estratificación, el INE fue de gran ayuda, pues gracias a los datos que tiene sobre la población de la ciudad de La Paz se pudo hacer la estratificación correspondiente. Sin embargo, como ya se explicó, este instituto no contaba con datos de la población clasificada de acuerdo con las variables que necesitábamos, y solamente se pudo acceder a la cantidad de habitantes de La Paz a partir de las variables *sexo* y *edad*, pero no de la de *nivel socioeconómico*. Por esta razón se acudió al estudio que realizó el grupo Equipos Consultores Asociados y *Market and Opinion Research International* (2007), en la ciudad de La Paz.

En cuanto a los informantes, el grupo que pertenecía a un nivel socioeconómico bajo resultó difícil de identificar, pues si bien el lugar donde vivían permitía considerarlos de alto, medio o bajo nivel socioeconómico, no siempre se daba la correspondencia. Por otro lado, el grupo que requirió más tiempo en la aplicación del cuestionario fue el de 55 años en adelante.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

La primera pregunta de esta parte presentó los siguientes resultados:

TABLA 6
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA

Denominación	Informantes	Porcentaje
Español	87	21,8
Castellano	292	73,0
Español/castellano	19	4,8
Otro	2	0,5
Total	400	100

Según la tabla 6, se puede ver que el 73% de los informantes prefirió denominar su idioma como *castellano*, el 21,8%, como *español* y el 4,8% dijo usar ambos nombres. Para la opción de *otro nombre* apareció la denominación *lengua madre*.

TABLA 7
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA, SEGÚN EL SEXO (EN PORCENTAJES)

Denominación	Hombre	Mujer
Español	21,3	20,7
Castellano	73,1	72,3
Español/castellano	5,1	6,0
Otro	0,5	1,1
TOTAL	100	100

De acuerdo con la variable sociolingüística *sexo*, no se advirtió una diferencia importante en la denominación que hacen de su lengua tanto hombres como mujeres (tabla 7). El 72,3% de las mujeres y el 73,1% de los hombres eligieron la denominación *castellano*. De igual forma, el 20,7% de las informantes y el 21,3% de los informantes se inclinaron por la opción *español*. Esta similitud se mantiene entre quienes usan ambos términos para referirse a la lengua que hablan.

TABLA 8
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA, POR EDAD (EN PORCENTAJES)

Denominación	20-34	35-54	55 o más
Español	20,7	22,6	18,6
Castellano	72,3	71,2	77,1
Español/castellano	5,4	6,2	4,3
Otro	1,6	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100

De acuerdo con la variable sociolingüística *edad*, tampoco hay una variación importante en cuanto a la preferencia por la denominación de *castellano* o *español* (tabla 8). El 72,3% de los informantes de 20 a 34 años prefiere denominar *castellano* a su lengua y el 20,7%, *español*. De los informantes de 35 a 54 años, el 71,2% prefiere la opción *castellano* para designar su lengua y el 22,6%, *español*. Por su parte, el 77,1% de los informantes de 55 años en adelante prefiere la denominación *castellano* y el 18,6%, la de *español*. Finalmente, como se puede apreciar en la tabla 8, un bajo porcentaje de cada grupo etario lo llama indistintamente *español* o *castellano*.

TABLA 9
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Denominación	Bajo	Medio	Alto
Español	15,8	24,7	41,9
Castellano	78,8	68,0	48,8
Español/castellano	4,2	7,2	9,3
Otro	1,2	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100

En relación con la variable sociolingüística *nivel socioeconómico*, sí existe una diferencia importante con respecto a la preferencia por la denominación del idioma hablado, ya que, a medida que el nivel social sube, aumenta la preferencia por llamarlo *español* (tabla 9). En cambio el 78,8% de los informantes que pertenecen a un nivel social bajo prefiere la denominación *castellano*, y el 15,8% prefiere *español*. El 68%

de los informantes del nivel medio designa su lengua como *castellano* y el 24,7% lo designa como *español*. Ahora bien, el 48,8% de los informantes del nivel alto prefiere denominar su lengua como *castellano* y el 41,9%, como *español*. La diferencia entre *castellano* y *español* en este último nivel es poco significativa frente a la muestra total, pero se puede observar que el porcentaje de informantes que usan ambos términos se incrementa a medida que aumenta el nivel socioeconómico.

La variante nacional

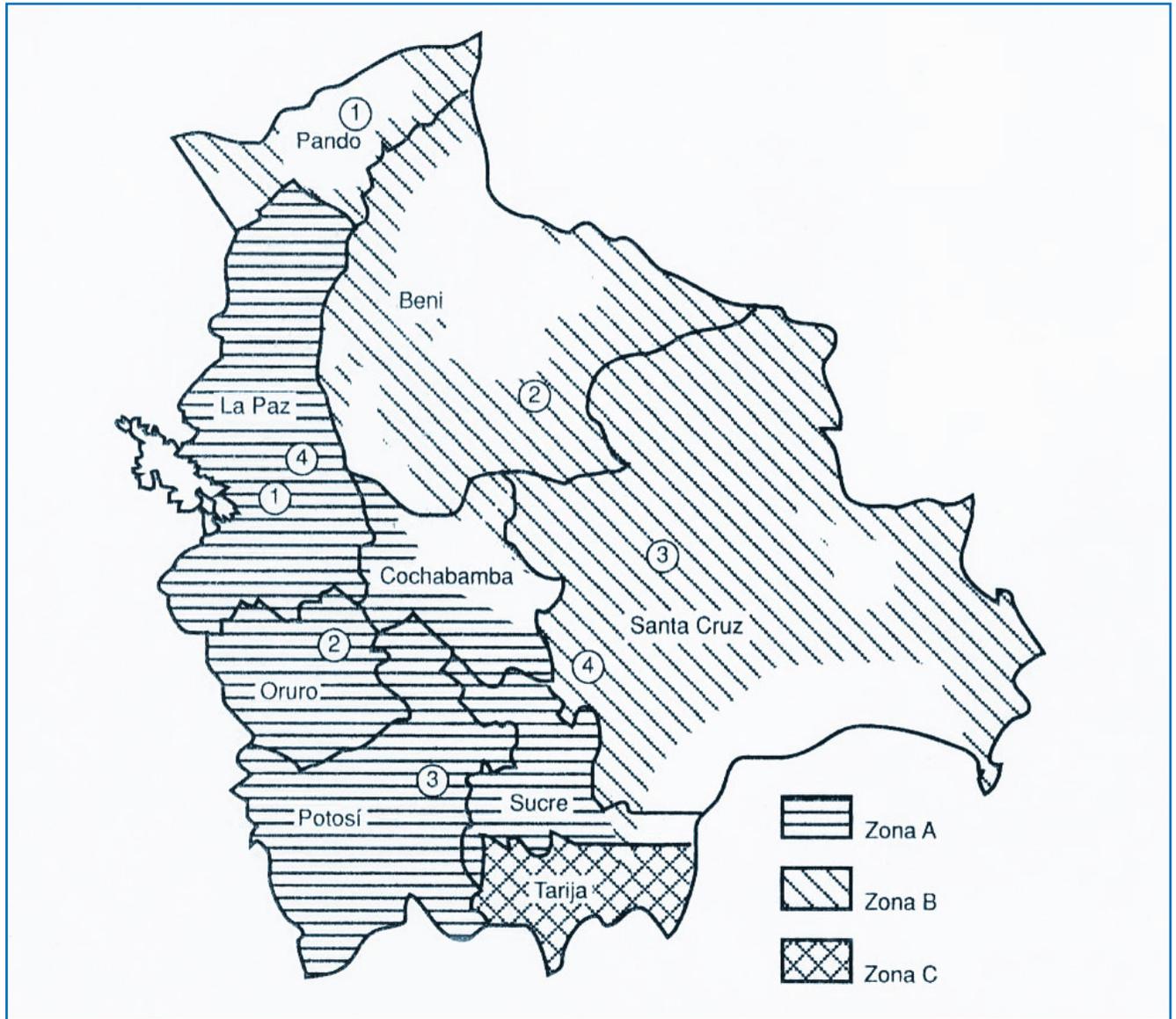
Antes de empezar propiamente con el análisis de las percepciones cognitivo-lingüísticas y de las actitudes de los hablantes de la ciudad de La Paz hacia su lengua (el castellano) es necesario hacer una revisión, aunque de manera breve, de la situación lingüística de Bolivia.

El castellano, como menciona Coello Vila (1996), se había expandido sobre el Collasuyo (una de las partes del antiguo Tahuantinsuyo), de norte a sur y de este a oeste, sobre una diversidad lingüística extendida en esta misma región. Esta variedad lingüística estaba conformada por diferentes lenguas ancestrales que llegaron a convertirse en el sustrato sobre el cual el castellano se impuso. Por esta razón, en parte los rasgos que presenta esta lengua en Bolivia son resultado de la influencia que han tenido estas lenguas durante su convivencia con aquella; influencia que, inclusive ahora, es continua y evidente.

Algunos lingüistas e investigadores han proporcionado un panorama lingüístico de lo que podría considerarse como la caracterización del castellano boliviano.¹² Coello Vila describe tres zonas que se diferenciarían de acuerdo con diferentes rasgos fonológicos, morfosintácticos y léxico-semánticos (mapa 1): la Zona A, que correspondería a la región andina centro y sudoccidental; la Zona B, que correspondería a la región de los Llanos del Norte y del Oriente, y la Zona C, que correspondería a la región de los valles centrales del Sur (Coello Vila, 1996).

12 Según las descripciones de Coello (1996) y Mendoza (1992), se pueden identificar tres regiones lingüísticas en Bolivia correspondientes a tres variedades del castellano boliviano: 1) la Región Andina centro y sudoccidental (que incluye los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Chuquisaca); 2) la región de los Llanos del Norte y del Oriente (que incluye los departamentos de Pando, Beni y Santa Cruz), y 3) la región de los valles centrales del Sur (que incluye el departamento de Tarija).

MAPA 1
MAPA LINGÜÍSTICO DEL CASTELLANO BOLIVIANO



Fuente: Coello Vila (1996: s. p.).

Tomando en cuenta solo los rasgos fonológicos que presentan estas zonas, pues son estos precisamente los que han sido percibidos inmediatamente por los informantes, se pueden mencionar a continuación los más importantes:

- **Zona A:** se mantiene el fonema linguopalatal lateral (escrito <ll> como en *gallo, llave, calle*) y existe una marcada pronunciación de /s/ en posición implosiva o al final de palabra. Además, la realización de la vibrante múltiple se da como sonora fricativa linguoalveolar /ʒ/.

- Zona B: se mantiene, de igual forma, el fonema linguopalatal lateral, aunque en algunas zonas bilingües se lo reemplaza por el fonema linguopalatal central fricativo /y/. Se presenta la aspiración y, en algunos casos, también la elisión del fonema /s/ en posición implosiva y final de palabra.
- Zona C: se mantiene el fonema linguopalatal lateral, al igual que la presencia del fonema /s/ en posición implosiva y final de palabra; aunque, con respecto a este último rasgo, en el área rural ocurre más bien la aspiración. Un rasgo adicional que permite diferenciar esta zona es la elisión de /d/ entre vocales, como en los participios terminados en *-ado*, *-ido*.

Mendoza (1992), por su parte, reconoce también tres zonas o tres variedades diatópicas del castellano: el castellano andino, el castellano oriental y el castellano sureño. El primer tipo correspondería a la región del altiplano y de los valles (La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Chuquisaca); el segundo tipo correspondería a la región oriental del país (Santa Cruz, Beni y Pando) y, finalmente, el tercer tipo se referiría a la región del sur de Bolivia (Tarija). Mendoza hace esta diferenciación dialectal con base en rasgos exclusivamente fonológicos similares a los mencionados ya anteriormente.

Sin embargo, los hablantes de cada una de las zonas mencionadas identifican popularmente estas mismas hablas con otras denominaciones; por ejemplo, la Zona A se puede identificar más como “habla colla”, la Zona B como “habla camba” y la Zona C como “habla chapaca”. Cada una de estas denominaciones hace referencia a la persona que habita la región señalada.

Por otro lado, es interesante mencionar las percepciones de estos mismos hablantes hacia las diferentes hablas, de acuerdo con las anteriores denominaciones: “Los cambas dicen de los collas que hablamos silbando, estos los critican porque se comen las *eses*; y todos gozamos a los chapacos por su modo cansino y cantarino de hablar” (Coello, 1996: 177). Estas subjetividades, sin embargo, son las que generan determinadas actitudes que van dirigidas no solo hacia una determinada forma de habla, sino también hacia los hablantes de esa forma de habla, y que, de algún modo, expresan prejuicios lingüísticos. Como bien señalaba Tusón: “En grados diversos, el prejuicio lingüístico (inocente o perverso) no es otra cosa que una manifestación del racismo, orientado ahora hacia las lenguas y los hablantes” (1996: 25).

La diversidad lingüística de Bolivia no solo se refiere a la variedad de idiomas que esta tiene, sino a las diferentes formas de habla que cada una de ellas presenta. En el caso específico del castellano, se puede afirmar que los rasgos lingüísticos que presentan las regiones antes mencionadas no solo permiten mostrar un abanico de formas de enunciar un mundo, sino también las diferentes formas de vivir en él.

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Para conocer las percepciones cognitivo-lingüísticas de los informantes, las preguntas del cuestionario de *LIAS*: *¿Qué regiones/lugares del país siente que hablan igual a usted?* (pregunta 7) y *¿Qué regiones/lugares del país considera que hablan diferente a usted?* (pregunta 10) son las que se analizarán a continuación. Ambas preguntas buscan identificar las hablas que los informantes consideran similares (tabla 10) o diferentes de la que ellos emplean (tabla 11).

TABLA 10
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS CON UN HABLA SIMILAR A LA PROPIA

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Oruro	150	37,5
La Paz	89	22,3
Cochabamba	60	15,0
Potosí	32	8,0
Altiplano	19	4,8
Ciudades/capitales	11	2,8
Todas	10	2,5
Chuquisaca	10	2,5
Ninguna	7	1,8
Otros	12	3,0
TOTAL	400	100

Con respecto a la primera pregunta, los resultados muestran que la mayoría de los informantes consideran como hablas similares aquellas que pertenecen a los departamentos más cercanos al suyo. Oruro alcanzó un 37,5%; La Paz, un 22,3%; Cochabamba, un 15%; Potosí alcanzó un 8% y la zona del Altiplano en general, un 4,8%. También aparece la opción *ciudades/capitales* con un 2,8%; la opción *todas*, haciendo referencia a todas las regiones del país, con un 2,5%, igual que la opción del departamento de Chuquisaca. La opción *ninguna*, referida a que ninguna región habla igual, alcanzó un 1,8%. Podría parecer extraño que La Paz no figure en primer lugar con respecto a esta pregunta, a pesar de que más del 90% de los informantes son originarios de esta ciudad. Sin embargo, puede justificarse el resultado,

porque, al parecer, muchos de los informantes interpretaron que la respuesta debía excluir la propia ciudad.

Entre las razones que los informantes argumentan para sus preferencias están las siguientes:

- El tono/acento es similar.
- El habla es sencilla/simple.
- Pertenecen a una misma región.
- Todos hablamos diferente (para la opción *ninguna*).

El primer parámetro que los informantes tomaron en cuenta para identificar un habla similar a la propia fue el tono o acento; es decir, un parámetro fonológico. Esto indica que cuando uno se comunica oralmente con otra persona se identifica más con ella cuando escucha que esta comparte sus rasgos de pronunciación, pues siente como propia el habla del otro, y a su interlocutor como parte de su círculo sociorregional.

Por otro lado, los informantes se identifican como usuarios de una variedad de habla sencilla, lo que no significa una ausencia de estructuración compleja en su habla, sino más bien que perciben que a través de su habla pueden comunicarse sin ninguna dificultad. Como afirma Alba: “El valor objetivo de una lengua se determina de acuerdo con el cumplimiento o no de la función comunicativa que debe desempeñar” (2009: 14). Existe, además, una identificación regional, pues la mayoría de las personas, o señalaron los departamentos de Oruro y Potosí, regiones pertenecientes al Altiplano, como similares al habla de La Paz, o afirmaron sin titubear que estos departamentos pertenecen a la zona del altiplano y que por eso sus hablas son similares.

Quienes afirmaron que ningún habla es similar a la suya (tabla 10), justificaron su respuesta con el argumento de que cada región tiene sus particularidades y que, en general, todos hablan diferente. Esto permite afirmar que existe una conciencia de la diversidad lingüística con respecto al habla del castellano entre los hablantes de la ciudad de La Paz y que, por tal razón, construyen su identidad también a partir de una premisa diferenciadora.¹³

¹³ Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, se pudo evidenciar que no existe una diferencia importante en cuanto a las preferencias de los informantes. La mayoría de estos coincide en afirmar que las regiones que tienen un habla similar a la suya son principalmente los departamentos de Oruro, La Paz, Cochabamba y Potosí (tabla 11).

TABLA 11
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS CON UN HABLA DIFERENTE A LA PROPIA

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Santa Cruz	236	59,0
Tarija	55	13,8
Oriente	40	10,0
Beni	18	4,5
Pando	11	2,8
Área rural	9	2,3
Cochabamba	8	2,0
Todos	5	1,3
Potosí	4	1,0
Otros	14	3,5
TOTAL	400	100

Las hablas que se consideran diferentes a la de la ciudad de La Paz, según los informantes, son las que pertenecen a los departamentos de Santa Cruz, que alcanzó 59%; Tarija, 13,8%; Beni, 4,5%, y, en menos porcentaje, Pando, con un 2,8%. La región oriental, por su parte, alcanzó un 10%, y el área rural, un 2,3%. Entre otros departamentos, aparecen Cochabamba, con un 2%, y Potosí, con un 1%. La opción *todos* aparece con un 1,3%, y *otros*, alcanza un 3,5%.

Las razones por las cuales las hablas de estas regiones se consideran diferentes a la de la ciudad de La Paz son similares a las mencionadas anteriormente:

- El tono/acento es diferente (fuerte).
- No se les entiende (uso de modismos, la rapidez en el habla, la elisión de últimas sílabas).
- La diversidad está presente (para la opción *todos*).

Entre las respuestas que los informantes dieron a esta pregunta (regiones/lugares del país donde se habla diferente) apareció también el habla del área rural, aunque con un porcentaje menor (2,3%). Según esta respuesta, se puede afirmar que algunos hablantes hacen una diferencia más precisa dentro del mismo departamento de La Paz, entre un habla urbana y otra rural. Un rasgo que les permite identificar

un habla rural es la interferencia que existe de alguna lengua indígena, como el aymara o el quechua, por mencionar las más conocidas, en el castellano de esta área. Los rasgos que más claramente reflejan esta diferencia son, una vez más, de tipo fonológico.

De manera sintética se pueden describir los rasgos generales fonológicos que tiene por ejemplo el aymara, y a partir de ellos entender mejor las respuestas de los informantes. Según Hardman, Vásquez y Yapita:

El aymara tiene 26 fonemas consonánticos y tres fonemas vocálicos, más alargamiento vocálico. Quince de las consonantes son oclusivas sordas que se dan en cinco posiciones contrastantes de articulación: labial, dental, alveopalatal, velar y post-velar y en tres maneras: simples, aspiradas y glotalizadas (1988: 22).

Solo el hecho de saber, por ejemplo, que el aymara tiene tres vocales da una idea más o menos clara de las interferencias que un castellano hablante puede presentar, ya que el sistema vocálico de esta lengua cuenta con dos vocales más. Lo mismo puede decirse de la variedad de articulaciones contrastantes en el aymara, las cuales no existen en el castellano.

Otra respuesta para esta pregunta fue que *todos* hablamos diferente (1,3%); es decir, que no hay una región específica de habla diferente a la de La Paz (tabla 11). Aquí, una vez más, además de encontrar en los rasgos fonológicos la fuente de diferenciación mayor, los informantes son conscientes de la diversidad de hablas que tiene el país. Como afirma Coello: “La fonología suprasegmental –entonación, acento, segmentación, ritmo melódico y tiempo del discurso– es, en las tres zonas, muy diferente. Existe un modo, un acento, un aire propio del habla *colla*, *cambia* y *chapaca*” (Coello, 1996: 177).¹⁴

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

Las preguntas *¿En qué región/lugar del país le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 8) y *¿En qué región/lugar del país considera usted que hablan mejor?* (pregunta 9) buscan conocer las preferencias de los informantes por las hablas de otras regiones dentro del país (tabla 12).¹⁵

14 Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, no se encontraron diferencias porcentuales importantes en relación con los resultados generales presentados.

15 Tomando en cuenta las actitudes positivas vistas desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados se mantienen invariables con respecto a los hallazgos generales ya descritos.

TABLA 12
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
La Paz	204	51,0
Tarija	63	15,8
Cochabamba	39	9,8
Chuquisaca	21	5,3
Santa Cruz	20	5,0
Oruro	17	4,3
Todas	10	2,5
Potosí	6	1,5
Altiplano	5	1,3
Ninguna	3	0,8
Otros	12	3,0
TOTAL	400	100

La respuesta más frecuente a la pregunta sobre el lugar donde le gusta como se habla el castellano fue *La Paz*, con un 51%; es decir, los informantes muestran una actitud positiva hacia su propia variedad de habla, mayor que la que tienen hacia las otras variedades. Según Alba:

El valor social del habla como un indicador de identidad y lazo de unión entre los miembros de un grupo fomenta en los hablantes el desarrollo de un sentimiento de lealtad lingüística que los mantiene adheridos al modo de hablar de la comunidad (Alba, 2009: 72).

La segunda respuesta más frecuente fue Tarija, con un 15,8%. El habla de esta región, como se había descrito anteriormente, tiene ciertas particularidades. Los informantes argumentaron que les gusta esta manera de hablar por el tono que presenta, que es, según ellos, “cantadito”. Pero, no en pocos casos, mencionaron además que les gusta porque la gente que vive en esa región es amable, alegre y cariñosa; en consecuencia, parecen sentir que su manera de hablar comparte los mismos rasgos. Luego aparece Cochabamba, con un 9,8%; Chuquisaca, con un 5,3%;

Santa Cruz, con un 5%, y Oruro, con un 4,3%. La opción *todas* alcanzó un 2,5%, y hace referencia a que los informantes gustan de las hablas de todo el país. Luego aparecen las opciones de Potosí, con un 1,5%; el Altiplano, con un 1,3%, y *ninguna*, con el 0,8%. Las preferencias por las hablas de La Paz y Cochabamba coinciden con similitudes que los informantes encuentran entre esas hablas y la suya propia. Esto permite afirmar, por un lado, que las actitudes positivas surgen cuando existe un grado mayor de identificación con un habla determinada y, por otro, que los aspectos fonológicos son los que repercuten más en la toma de una actitud hacia una determinada habla.

TABLA 13
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS DONDE CONSIDERA QUE HABLAN “MEJOR” EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
La Paz	310	77,5
Sucre	27	6,8
Ninguno	19	4,8
Oruro	11	2,8
Cochabamba	5	1,3
Occidente	5	1,3
Ciudad/capital	4	1,0
Santa Cruz	4	1,0
No sabe/no responde	3	0,8
Todas	3	0,8
Otros	9	2,3
TOTAL	400	100

En cuanto a la pregunta sobre cuál es la “mejor” habla de su país (pregunta 9), la mayoría de los informantes considera que La Paz tiene la mejor habla, ya que esta opción alcanzó un 77,5% (tabla 13). Esto permite afirmar nuevamente que existe una alta fidelidad lingüística de parte de los ciudadanos paceños¹⁶ hacia su propia

¹⁶ Gentilicio de los habitantes de La Paz.

variedad de habla. Sin embargo, también es necesario observar un cierto prejuicio lingüístico, por factores ajenos a la lengua en sí. Algunas de las razones que mencionan los informantes para considerar el habla de La Paz “mejor” que otras es que esta ciudad es uno de los centros de educación más importantes y, sobre todo, porque es la sede del Gobierno del país. Estas características, de alguna forma, generan actitudes que no se basan en aspectos lingüísticos, sino en otros como el poder social, el político, e incluso, el económico.

Existen ideas generales sobre dónde podría concentrarse la mejor habla de una comunidad. Según Alba (2009), geográficamente, las capitales de departamentos son los lugares que gozan de mayor prestigio, pues se considera que en ellas el habla es más culta. También gozan de gran prestigio los estratos sociales altos, pues se consideraría que en ellos el habla es “mejor”.

La segunda opción en cuanto a la región donde se habla “mejor” el castellano fue la ciudad de Sucre, en el departamento de Chuquisaca, capital constitucional del país, que alcanzó un 6,8%. A pesar de ser la segunda respuesta más frecuente, el porcentaje que alcanza es bastante reducido en comparación con el porcentaje alcanzado por La Paz. El tercer lugar, aunque con una participación muy baja, correspondió a la opción *ninguno* (4,8%).

En relación con estas últimas respuestas, se puede afirmar que algunos hablantes son conscientes de la diversidad de la lengua que emplean y, al mismo tiempo, que no se les puede atribuir ningún tipo de calificativo, como “mejor” o “peor” pues son, simplemente, diferentes. Al respecto, Alba menciona:

[...] las lenguas no constituyen entidades éticas, que se convierten en objetos de evaluación moral. De ahí que en sentido estricto, no se les aplican calificativos como *bueno, malo, puro, impuro*, como se hace con una persona. Tampoco son entes estéticos, susceptibles de ser catalogados de *feos, bonitos, elegantes, hermosos*, según se puede decir de una pintura o de un paisaje (Alba, 2009: 14).

Finalmente, luego de la opción de *ninguno*, aparecen las opciones de Oruro, con un 2,8%; Cochabamba, con un 1,3%; la región de Occidente, en contraposición a la región de Oriente, que alcanzó un 1,3%; las ciudades o capitales y Santa Cruz, cada una de las cuales obtuvo un 1%.¹⁷

Actitudes negativas

Con respecto a las actitudes negativas que los hablantes presentan hacia una determinada variedad de habla de su país, las preguntas: *¿En qué región/lugar del país no le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 11) y *¿En qué región/*

¹⁷ Tomando en cuenta las actitudes positivas vistas desde las variables *sexo, edad y nivel socioeconómico*, los resultados se mantienen invariables con respecto a los resultados generales ya descritos.

lugar del país considera usted que hablan “peor”? (pregunta 12) nos permitirán conocerlas (tablas 14 y 15).

TABLA 14
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Santa Cruz	194	48,5
Ninguno	59	14,8
Área rural	30	7,5
Tarija	22	5,5
Oriente	20	5,0
El Alto	15	3,8
Beni	11	2,8
Cochabamba	7	1,8
La Paz	7	1,8
Potosí	7	1,8
Pando	6	1,5
Altiplano	5	1,3
Otros	17	4,3
TOTAL	400	100

Entre las hablas de las regiones o departamentos que no son del agrado de los informantes sobresale la de Santa Cruz, que alcanzó un 48,5%. La siguiente opción más frecuente, aunque muy por debajo de la anterior, fue *ninguno*, que obtuvo un 14,8%; luego aparece el habla del área rural, que alcanzó un 7,5%; le siguen Tarija, con un 5,5% y la región de Oriente, con un 5%. La ciudad de El Alto, Beni, Cochabamba, La Paz, Potosí, Pando y el Altiplano alcanzaron porcentajes inferiores al 4%. Apenas un 1,8% de los informantes expresó una actitud negativa hacia el habla de La Paz.

Una vez más las razones que exponen los informantes para justificar sus respuestas son:

- El tono/acento diferente.
- Uso de modismos.
- Omisión silábica.
- Mezcla de idiomas.

En general, son los rasgos prosódicos, fonológicos y léxicos los que determinan las preferencias manifestadas por los informantes, en este caso negativas, hacia una determinada habla. Estos mismos rasgos son, precisamente, los que les permite diferenciarse de otras hablas y, a partir de ellas, construir su identidad.

Por su importancia, es necesario prestar atención a la tercera opción más frecuente: el área rural. Los informantes manifiestan su desagrado hacia esta habla, porque identifican la influencia que las lenguas indígenas tienen en el castellano. Al respecto, anteriormente se habían señalado algunos rasgos de estas lenguas que podían ayudar a comprender mejor el tipo de interferencias lingüísticas que generan esas actitudes negativas. El mismo argumento se hace presente cuando los informantes optaron por la ciudad de El Alto, foco creciente de la migración del campo hacia la ciudad. Finalmente, la segunda respuesta más frecuente de *ninguno* a la pregunta *¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 11) permite afirmar, una vez más, que la conciencia lingüística está presente y es parte importante para la construcción de la identidad en la mayoría de los hablantes de la ciudad de La Paz, pues muchos afirmaron que la manera de hablar de una región es solo diferente y que es precisamente esa diferencia la que enriquece una lengua.¹⁸

TABLA 15
REGIONES/LUGARES EN DONDE CONSIDERA QUE HABLAN “PEOR” EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Santa Cruz	147	36,8
Área rural	75	18,8
Ninguno	73	18,3
El Alto	23	5,8
Oriente	17	4,3
Tarija	12	3,0

¹⁸ Tomando en cuenta las actitudes negativas vistas desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados se mantienen con respecto a los resultados generales ya descritos.

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Beni	8	2,0
Potosí	7	1,8
Altiplano	5	1,3
Cochabamba	4	1,0
No sabe/no responde	4	1,0
Pando	4	1,0
Otros	21	5,3
TOTAL	400	100

Con respecto a la pregunta por las regiones que hablarían “peor” (pregunta 12), según los informantes, serían: Santa Cruz, que alcanzó 36,8%; el área rural, que llegó a un 18,8%, y la ciudad de El Alto, que alcanzó el 5,8%. Otra respuesta muy frecuente para esta última pregunta fue *ninguno*, que alcanzó un 18,3% (tabla 15). Esto permite afirmar nuevamente que existe en los informantes una conciencia lingüística creciente, ya que consideran que no hay una variedad de habla peor que otra, sino solo diferente.

Entre los argumentos que mencionaron los informantes están de nuevo los rasgos fonológicos y léxicos del habla, los cuales, una vez más, permiten identificar una determinada habla como diferente de otra o de otras, según las respuestas de los informantes. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar también la conciencia de los hablantes sobre la diversidad de lenguas que existe en el país y de la influencia, claramente perceptible, que ejercen unas sobre otras.

Entre otras ciudades y regiones mencionadas aparecen la zona de oriente, con un 4,3%; Tarija, con un 3%, y Beni, con un 2%. Las demás aparecen con porcentajes menores al 2%.

El español general

Opinión sobre la corrección lingüística

Esta parte del presente análisis, que corresponde a la segunda parte del cuestionario, se enfoca específicamente en el habla a nivel de país, no solo considerando la propia, sino también la de los demás países donde se habla el castellano.

La pregunta: *¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?* (pregunta 13) es abierta y pide al informante su opinión. Las respuestas son diversas, así

que, para una mayor comprensión, se han clasificado en cinco grupos: *aspectos fonológicos* (pronunciación), *léxicos* (modismos), *semánticos* (comprensión), *sintácticos* (orden en una oración) y *otros* (ninguno de los anteriores).

TABLA 16
QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”

Aspecto	Informantes	Porcentaje
Fonológicos	131	32,8
Léxicos	76	19,0
Semánticos	57	14,3
Sintácticos	46	11,5
Otros	90	22,5
TOTAL	400	100

De acuerdo con las respuestas más frecuentes anteriormente mencionadas, se puede afirmar que los rasgos lingüísticos inmediatos que los hablantes identifican son, en primer lugar, los fonológicos (pronunciación); en segundo lugar, los léxicos, y en tercer lugar, los aspectos semánticos y sintácticos (tabla 16). Por otro lado, la opción *otros* abarca aquellas respuestas que no tienen relación con aspectos propiamente lingüísticos, sino de valoración; por ejemplo: “hablar correctamente es ser educado, es no tener errores, es ser culto, etc.”. Los rasgos más frecuentes son precisamente aquellos que permiten al hablante formar una determinada actitud hacia una variedad de habla, hacia la propia y hacia la de los demás.

En cuanto a la pregunta que se refiere a qué país habla más “correctamente” (pregunta 14), los resultados más destacados fueron los siguientes (tabla 17):

TABLA 17
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL CASTELLANO

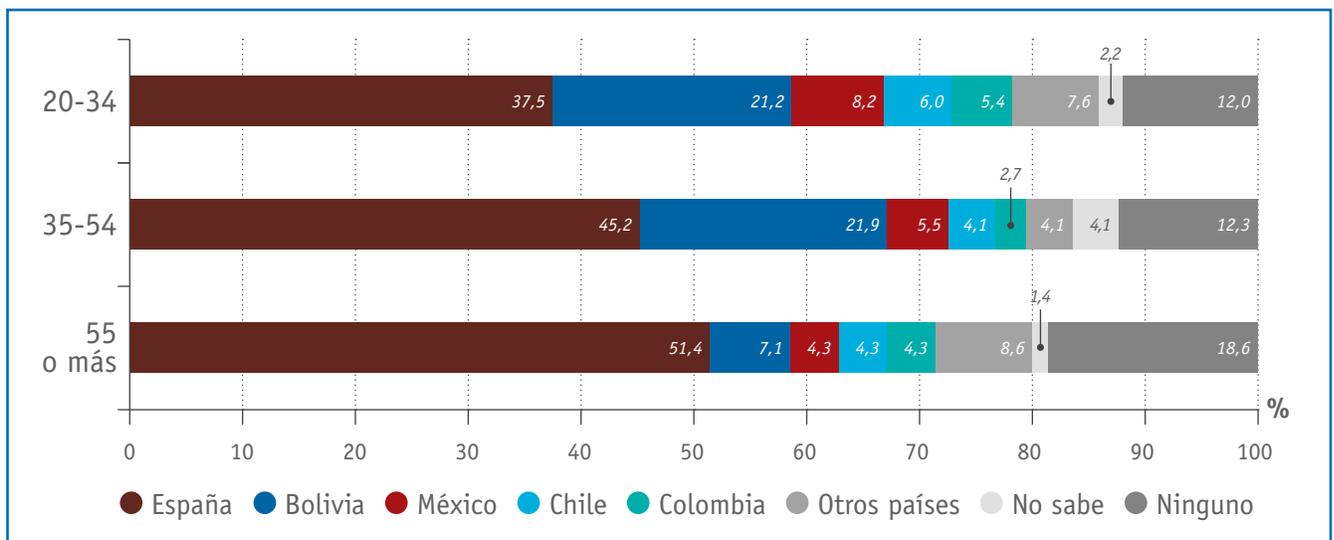
País	Informantes	Porcentaje
España	171	42,8
Bolivia	76	19,0
Ninguno	53	13,3
México	26	6,5

País	Informantes	Porcentaje
Chile	20	5,0
Colombia	17	4,3
Otros países	37	9,3
TOTAL	400	100

El 42,8% de los informantes cree que España es el país que habla más “correctamente”; el segundo lugar lo ocupa Bolivia, con el 19%. La opción *ninguno* alcanzó el tercer porcentaje más elevado: 13,3%. Otros países que aparecen con menor porcentaje son México, que alcanzó un 6,5 %; Chile, un 5%, y Colombia, un 4,3%.

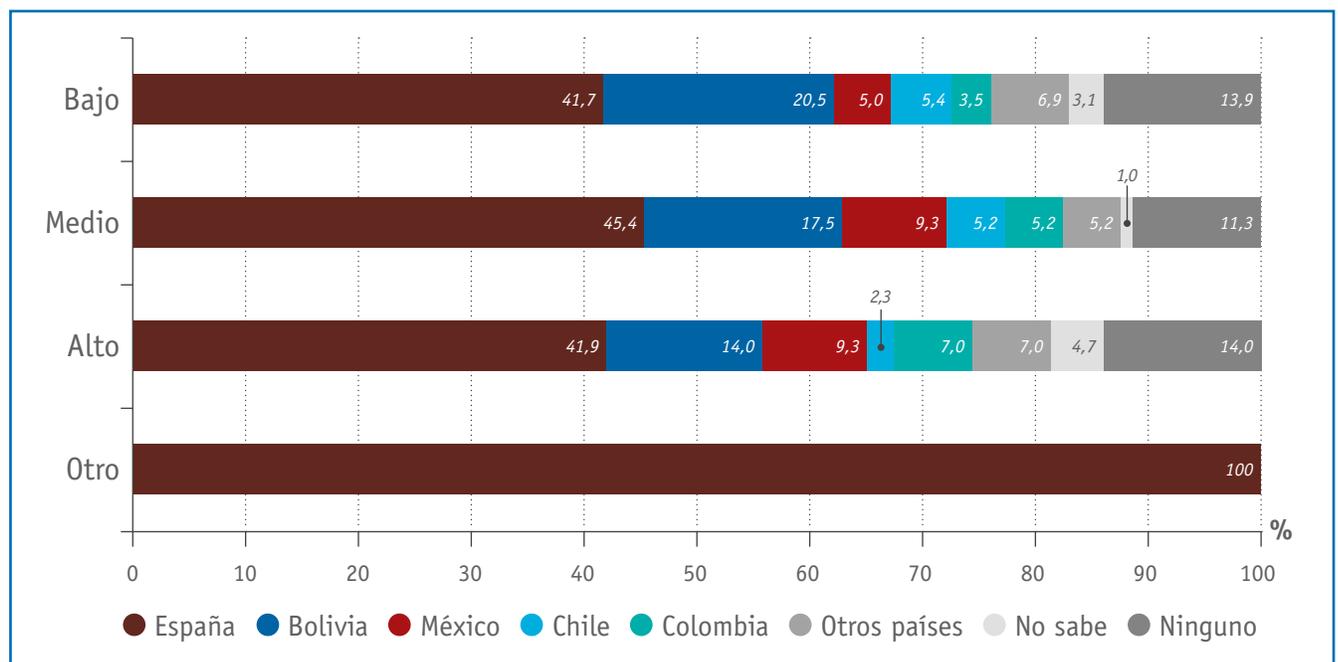
Los argumentos para las tres primeras opciones son las siguientes: España sería la cuna, el origen, la raíz del idioma castellano y, por tal razón, sus hablantes hablarían mejor. Una vez más se puede observar un prejuicio lingüístico basado en ideas estereotipadas que se van repitiendo, muchas veces sin una conciencia clara de lo que significan o implican. Por otro lado, se prefiere el habla de Bolivia, porque los informantes que eligieron el habla de este país consideran que la pronunciación es buena y que no se tienen tantos modismos como en otros países. La justificación más frecuente para la opción *ninguno* es que nadie habla “correctamente”, pues todos tienen sus particularidades, sus acentos y su propio léxico.

GRÁFICO 1
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR EDAD



Con respecto a esta pregunta, es necesario mencionar que hay una correspondencia entre la preferencia por el habla de un determinado país y la edad de los informantes (gráfico 1). El 51,4% de los informantes de 55 años en adelante mostró su preferencia por España. En cambio solo lo hizo el 45,2% de los de 35 a 54 años y el 37,5% de los de 20 a 34. La preferencia por Bolivia entre los informantes de 20 a 34 años alcanzó un 21,2% y entre los de 35 a 54 años llegó a 21,9%, pero solo alcanzó un 7,1% entre los de 55 años en adelante. A partir de estos datos, se entiende que la población de mayor edad presenta una fidelidad lingüística menor hacia su variedad de habla que la población más joven. La idea de considerar a España como “la raíz”, “el origen”, “la cuna” del castellano está muy fija en hablantes mayores de 55 años. En cambio para los hablantes más jóvenes, el habla de Bolivia puede considerarse una de las más correctas, pues, en opinión de los que la eligieron, es “comprensible y clara”.

GRÁFICO 2
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



Algo similar ocurre con los resultados que incluyen la variable *nivel socioeconómico* (gráfico 2). Los informantes mostraron así su preferencia por el habla de España: del nivel socioeconómico bajo, el 41,7%; del medio, el 45,4%, y del alto, el 41,9%. Sin embargo, en cuanto a su preferencia por la opción de Bolivia, el porcentaje disminuye a medida que el nivel socioeconómico sube: el porcentaje de los de nivel bajo alcanzó un 20,5%; el de los de nivel medio llegó al 17,5% y el de los de nivel alto solo alcanzó un 14%. Existe, por tanto, una actitud más positiva por parte de los informantes de nivel socioeconómico bajo hacia su propia variedad de

habla que la que presentaron los del nivel alto. Sin embargo, la preferencia por la variedad de España es significativamente mayor en todos los niveles.

Las respuestas para la pregunta que señala en qué país se habla más “incorrectamente” (pregunta 15) alcanzaron los siguientes porcentajes (tabla 18).

TABLA 18
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL CASTELLANO

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	113	28,3
Perú	80	20,0
Ninguno	73	18,3
No sabe	32	8,0
Chile	17	4,3
México	14	3,5
Estados Unidos	14	3,5
Bolivia	12	3,0
Otros países	45	11,3
TOTAL	400	100

El 28,3% de los informantes cree que Argentina es el país que habla más “incorrectamente”; le sigue Perú, que alcanzó el 20%, y finalmente la opción *ninguno*, que obtuvo un 18,3%. Entre las opciones que registraron un porcentaje reducido están Chile, con un 4,3%, y México y Estados Unidos, con un 3,5% cada uno. Bolivia apenas registra un 3% de entrevistados que consideran que es el país donde se habla más “incorrectamente” el castellano. El porcentaje de las personas que no supieron contestar esta pregunta fue de un 8%.

Las razones que los informantes dan para la primera opción es que el habla de los argentinos tiene una pronunciación diferente, presenta muchos modismos y, sobre todo, porque habría un excesivo empleo de palabras soeces en su comunicación. Las razones para la segunda respuesta más frecuente fueron que el habla de Perú “es muy rápida y no se entiende”, “el uso de modismos o muletillas como ‘pe’ es frecuente”, etc. Con respecto a la respuesta *ninguno*, los informantes afirman que nadie habla “incorrectamente”, pues cada país tiene su particularidad, y que eso no puede calificarse de correcto o incorrecto.¹⁹

¹⁹ Los porcentajes con respecto a las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, no varían en relación con los resultados generales ya señalados.

La pregunta: *¿Qué importancia tiene para usted hablar “correctamente”?* (pregunta 24) tenía cuatro opciones de respuestas (tabla 19). Los resultados son los siguientes:

TABLA 19
QUÉ IMPORTANCIA TIENE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	249	62,3
Importante	136	34,0
Poco importante	11	2,8
Sin importancia	4	1,0
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

La pregunta: *¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?* (pregunta 25) se enfoca en un aspecto opuesto al anterior, y sus resultados son similares, en cuanto a porcentajes (tabla 20):

TABLA 20
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO, AUNQUE SIENTA O CREA QUE HABLE CON ERRORES

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	216	54,0
Importante	164	41,0
Poco importante	14	3,5
Sin importancia	4	1,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

Ambas preguntas buscaban conocer si para el informante hablar “correctamente” era más importante que “ser entendido aunque hable con errores”. El 62,3% de los informantes considera muy importante hablar “correctamente”; sin embargo, el 54% considera más importante que lo entiendan, aunque hable con errores.

Opinión acerca de la unidad lingüística

Para conocer la opinión que los informantes tienen con respecto a la unidad lingüística, se plantearon tres preguntas: *¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?* (pregunta 21), *Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera o piensa que debería ser?* (pregunta 22) y *Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?* (pregunta 23). Para la pregunta 21 se tienen los siguientes resultados (tabla 21):

TABLA 21
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO CASTELLANO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	224	56,0
No	140	35,0
No sabe/no responde	36	9,0
TOTAL	400	100

Según la tabla 21, se puede apreciar que el 56% de los informantes estaría de acuerdo con que todos hablaran el mismo idioma. La razón principal para esta elección sería que “habría una mejor comunicación”.

Para la pregunta sobre el habla del país que elegiría (pregunta 22), siendo asertiva la respuesta a la pregunta anterior, se tienen los siguientes resultados (tabla 22):

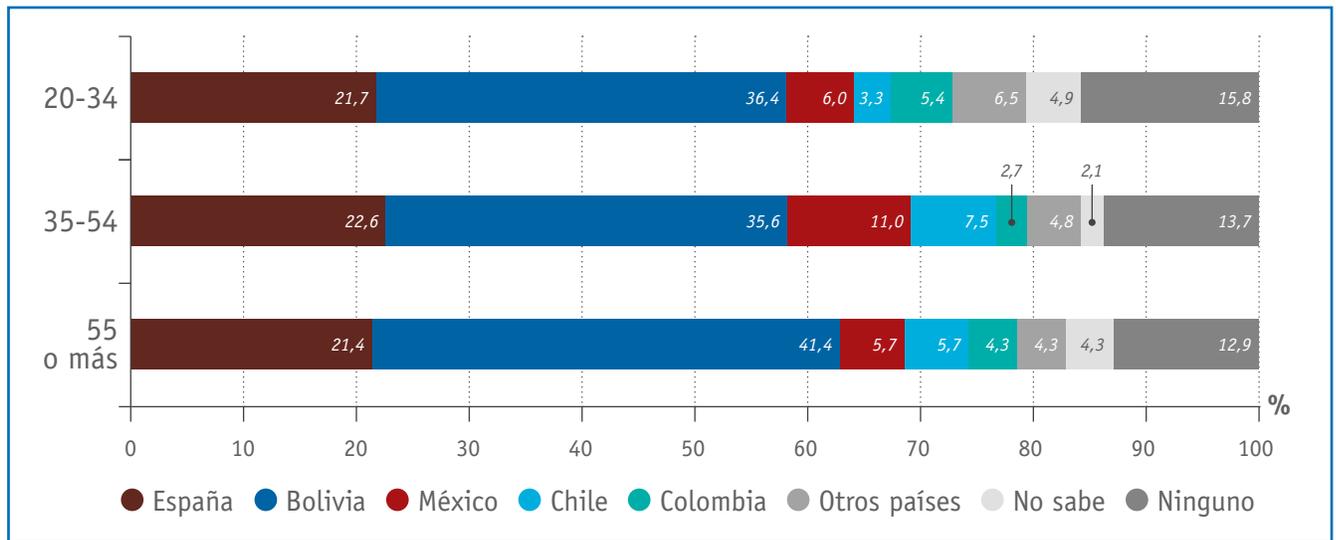
TABLA 22
SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO CASTELLANO, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA

País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	148	37,0
España	88	22,0
Ninguno	58	14,5
México	31	7,8
Chile	21	5,3
No sabe	15	3,8
Colombia	17	4,3
Otros países	22	5,5
TOTAL	400	100

El 37% de los informantes preferiría el castellano de su país, es decir, el de Bolivia, y el 22% elegiría el habla de España. La tercera respuesta más frecuente fue *ninguno*, que obtuvo el 14,5%. Estas respuestas implican que la mayoría de los informantes están conformes con su manera de hablar; es decir, presentan una fidelidad hacia su propia habla. Entre otros países que se mencionaron, pero que tienen una frecuencia menor, están: México, con un 7,8%; Chile, con un 5,3%, y Colombia, con un 4,3%. Se debe considerar la presencia de la opción *no sabe*, que alcanzó un 3,8%.

GRÁFICO 3

SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO CASTELLANO, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA, POR EDAD

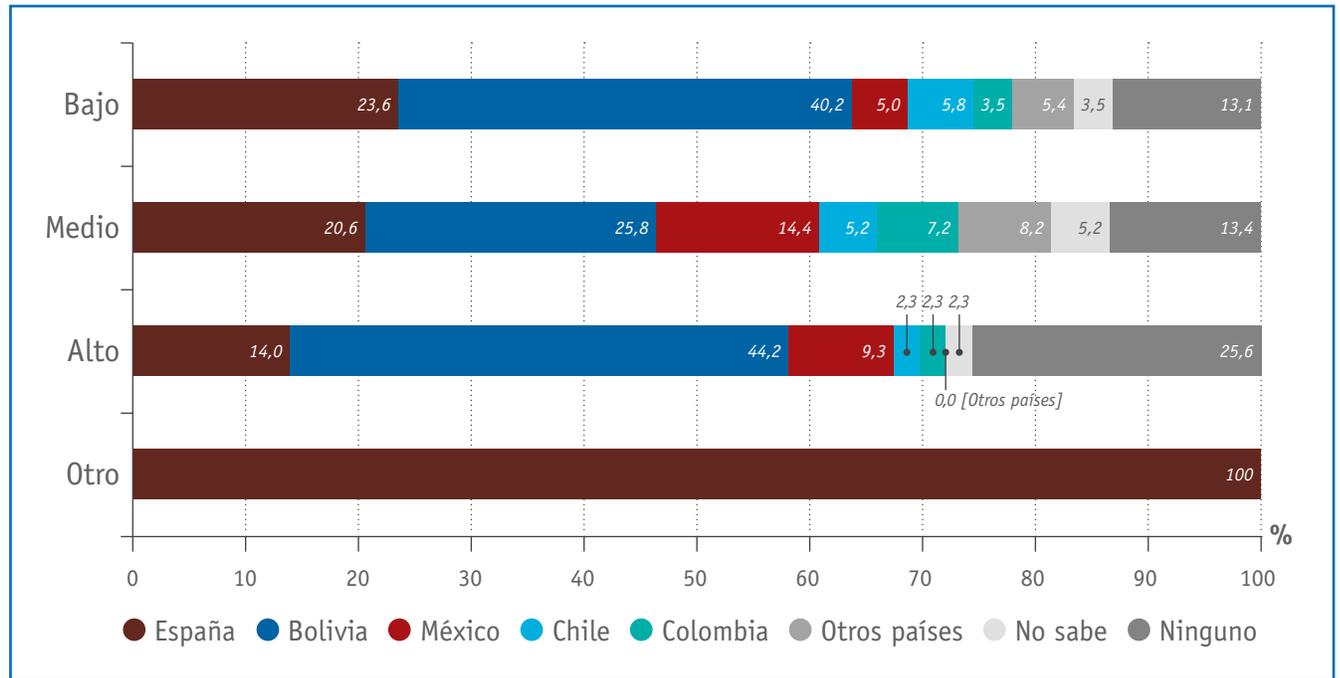


Con respecto a las variables que se manejan, se puede afirmar que no existe una diferencia importante entre la opinión de las mujeres y la de los hombres, en relación con el habla del país que unos y otros elegirían si todos tuvieran que hablar el mismo castellano. Ambos grupos presentan las mismas tendencias generales que se han descrito en la tabla 22. No ocurre lo mismo cuando se toman en cuenta las variables *edad* y *nivel socioeconómico*. De acuerdo con la variable *edad* (gráfico 3), el 36,4% de los informantes de 20 a 34 años preferiría su habla si hubiera que hablar solo un castellano; el 35,6% de los informantes de 34 a 55 años también optaría por su propia habla y el 41,4% de los informantes de 55 años en adelante haría lo mismo.

En cuanto a la opción de España, solo la elegiría: el 21,7% de los informantes de 20 a 34 años, el 22,6% de los de 35 a 54 años y el 21,4% de los de 55 años en adelante. Será interesante recordar aquí que la mayoría de los informantes, con un porcentaje mayor en el grupo de 55 años en adelante, consideraba “más correcta” el habla de España; pero, hablando de preferencias, elegirían el habla de su propio país, y no la de España.

GRÁFICO 4

SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO CASTELLANO, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



Tomando en cuenta el nivel socioeconómico de los informantes, es importante recordar que para los del nivel alto el habla de España era “más correcta” (gráfico 2) en un mayor porcentaje; sin embargo, en cuanto a su preferencia por un habla, si solo existiera una, elegiría la de Bolivia: el 44,2% del nivel alto, el 25,8% del nivel medio y el 40,2% del nivel bajo (gráfico 4). Sin embargo, si tuvieran que elegir una sola habla, del nivel bajo solo el 23,6% señaló que preferiría el habla de España; del nivel medio, el 20,6%, y del nivel alto, solo el 14%. Este hecho implica que la mayor parte de los informantes se sienten identificados con su manera de hablar, aunque consideren que el habla de otro país es mejor que la suya. Como mencionaba Alba: “El modo de hablar una lengua constituye un factor importante en la configuración de la identidad cultural de las personas” (Alba, 2009: 78).

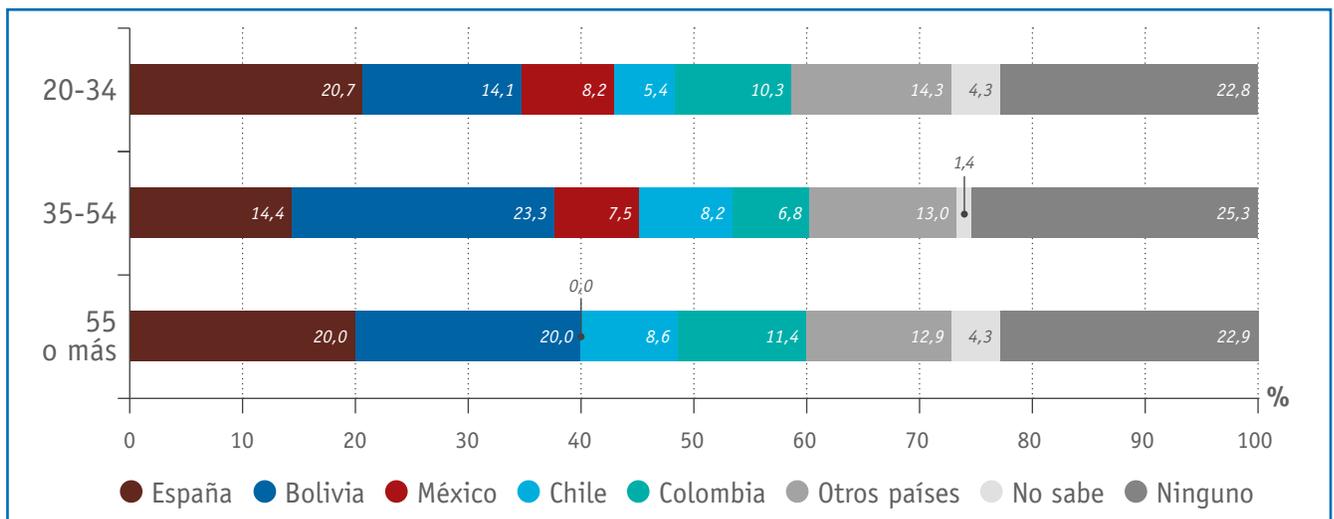
En cuanto a la pregunta *Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?* (pregunta 23), los resultados fueron los siguientes (tabla 23):

TABLA 23
PAÍS DE PREFERENCIA, SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

País	Informantes	Porcentaje
Ninguno	95	23,8
Bolivia	74	18,5
España	73	18,3
Colombia	37	9,3
Chile	28	7,0
México	26	6,5
Argentina	17	4,3
Venezuela	14	3,5
No sabe	13	3,3
Otros países	23	5,8
TOTAL	400	100

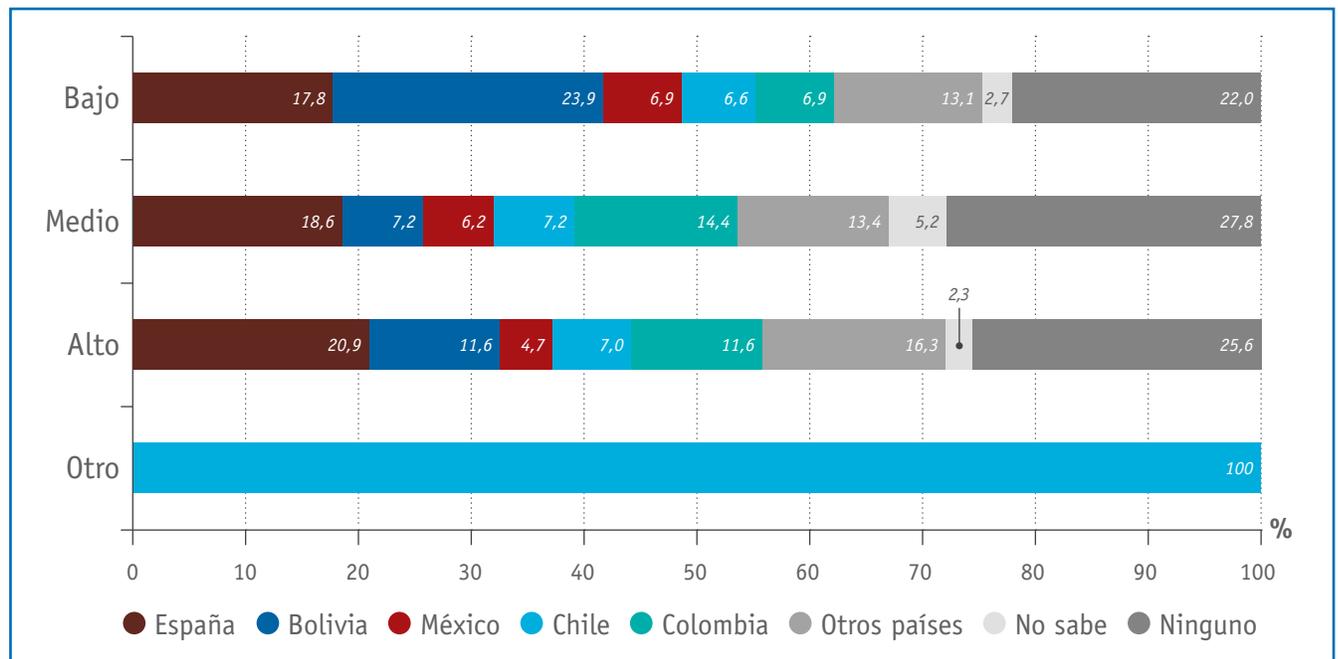
Una vez más, los informantes eligieron el de su país, que alcanzó 18,5%, el porcentaje más alto de todos, y como segunda opción, fue nuevamente España, con un 18,3%. Sin embargo, la opción mayoritaria fue la de *ninguno*, que registró un 23,8%. Esto indica una vez más que existe una alta fidelidad lingüística de parte de los informantes hacia su propia habla. Entre otras opciones aparecieron: Colombia, con un 9,3%; Chile, con un 7%; México, con un 6,5%; Argentina, con un 4,3%, y Venezuela, con un 3,5%. La opción *no sabe* alcanzó el 3,3%.

GRÁFICO 5
ACENTO DE PREFERENCIA, POR EDAD



Con respecto a las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, se puede afirmar que se mantienen los resultados generales reflejados en la tabla 10. Sin embargo, de acuerdo con las variables *edad* y *nivel socioeconómico*, ocurre algo particular si se toman en cuenta solo la segunda y la tercera opción más frecuentes; es decir, Bolivia y España. El 20,7% de los informantes de 20 a 34 años de edad eligió el acento de España y solo el 14,1% eligió el de Bolivia (gráfico 5). En cuanto al segundo grupo, el de 35 a 54 años, ocurre algo diferente, ya que el 23,3% eligió el acento de Bolivia y solo el 14,4%, el de España. El tercer grupo, de 55 años en adelante, presenta un equilibrio entre ambas opciones, pues tanto la opción del acento de Bolivia como el de España registraron un 20%.

GRÁFICO 6
ACENTO DE PREFERENCIA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



Tomando en cuenta la variable *nivel socioeconómico* (gráfico 6), el nivel medio alcanzó un 18,6%, y el alto un 20,9%, para la opción de España, y solo un 7,2% y un 11,6% respectivamente prefirieron la opción de Bolivia; en cambio, el nivel bajo alcanzó un 23,9% para el de Bolivia como acento preferido y solo un 17,8% para el acento de España.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

La siguiente sección, correspondiente a la tercera parte del cuestionario, pregunta al informante sobre aquellas hablas pertenecientes a otros países hispanohablantes que considera similares o diferentes a la suya.

TABLA 24
PAÍSES DONDE HABLAN UN CASTELLANO IGUAL O PARECIDO AL SUYO

País	Informantes	Porcentaje
Perú	99	24,8
México	85	21,3
Ecuador	45	11,3
Chile	41	10,3
Colombia	25	6,3
Paraguay	23	5,8
España	18	4,5
Ninguno	14	3,5
Argentina	13	3,3
Venezuela	11	2,8
Otros países	26	6,5
TOTAL	400	100

Según los informantes, las hablas similares a la de Bolivia (pregunta 29) serían la de Perú, la de México y la de Ecuador (tabla 24). Tanto Perú como Ecuador son países muy cercanos a Bolivia. No ocurre lo mismo con México. Sin embargo, al parecer, los informantes se identifican más con el habla de este país que con la de otras regiones más cercanas, posiblemente por la producción audiovisual mexicana que se conoce en Bolivia. La influencia de los medios es un factor importante para esta percepción y, por supuesto, los aspectos culturales que comparten ambos países. Entre otros países mencionados están Chile, que alcanzó un 10,3%; Colombia, un 6,3%; Paraguay, un 5,8%; España, un 4,5%; Argentina, un 3,3%, y Venezuela, un 2,8%. También apareció la opción *ninguno*, con un 3,5%. Con esta última respuesta se puede inferir que la conciencia de la diversidad en el habla a nivel de país

es mayor que a nivel de regiones dentro de Bolivia. Se debe recordar que en las respuestas a la misma pregunta, pero formulada a nivel local (tabla 10), la opción *ninguno* solo había alcanzado a un 1,8%.

El porcentaje restante (*otros*) se distribuye en los demás países del sur; no así en los países caribeños, que en la mayoría de los casos no alcanzaron ningún porcentaje.

Tomando en cuenta las variables ya conocidas, los resultados generales se mantienen invariables con respecto a los presentados en la tabla 24; sin embargo, se debe puntualizar una diferencia interesante con respecto a las dos primeras opciones: la de Perú y la de México. El 28,6% de los informantes de nivel bajo considera el habla de Perú más similar a la propia y solo el 17,4% piensa lo mismo del habla de México. Ocurre lo contrario con los informantes de los otros dos niveles: tanto los del nivel medio, 29,9%, como los del alto, 25,6%, consideran más similar el habla de México. La opción de Perú, en cambio, solo alcanzó un 17,5% en el nivel medio y un 16,3% en el nivel alto. Es indudable la relación que Bolivia tiene con Perú no solo a nivel geográfico, sino también a nivel social y cultural, pues ambos países compartieron hasta no hace mucho tiempo una historia común que, al parecer, se mantiene presente en la memoria de sus habitantes.

TABLA 25
PAÍSES DONDE HABLAN UN CASTELLANO DIFERENTE AL SUYO

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	173	43,3
Cuba	45	11,3
España	45	11,3
Chile	32	8,0
Perú	26	6,5
Venezuela	20	5,0
México	11	2,8
Estados Unidos	9	2,3
Colombia	8	2,0
No sabe	7	1,8
Otros países	24	6,0
TOTAL	400	100

Con respecto a las hablas que los informantes consideran diferentes a la suya (pregunta 30), aparece Argentina con el porcentaje más alto: 43,3%; luego están Cuba y España, que alcanzaron el mismo porcentaje: 11,3% (tabla 25). A pesar de que Argentina es un país vecino, el rasgo dialectal que más inmediatamente se identifica como diferente al habla de Bolivia es el *yeísmo*, a nivel fonológico; el *voseo verbal*, a nivel sintáctico, y el *uso de modismos*, a nivel léxico. Entre los países que aparecen con menos frecuencia en primer lugar está Chile, con un 8%; Perú, con un 6,5%; Venezuela, con el 5%; México, con un 2,8%; Estados Unidos, con un 2,3%, y Colombia, con un 2%. Por otro lado, un 1,8% de los informantes respondió que no sabía. El porcentaje restante se divide entre los demás países; es decir, cuando se pregunta por el país donde el habla es diferente a la de Bolivia, no queda por fuera ninguno de los que integran la muestra.²⁰

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

La pregunta 26 le pide al informante que mencione tres países cuyas hablas le gustan (tabla 26).

TABLA 26
PAÍSES DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO

País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	112	28,0
España	85	21,3
México	50	12,5
Chile	41	10,3
Colombia	34	8,5
Argentina	27	6,8
Perú	10	2,5
No responde	9	2,3
Venezuela	8	2,0
Otros países ¹	24	6,0
TOTAL	400	100

1 Este porcentaje se distribuye entre los demás países de América del Sur (Ecuador, Paraguay y Uruguay) y los del Caribe (Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y República Dominicana); estos últimos sumaron en total 1,2%.

²⁰ Los resultados generales vistos desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* presentan resultados similares a los de la tabla 25.

Los resultados más importantes para la primera opción evidencian que el habla que más les gusta es la boliviana (28%), seguida de la de España (21,3%) y la de México (12,5%). Les siguen Chile, con un 10,3%; Colombia, con un 8,5%; Argentina, con un 6,8%; Perú, con un 2,5%, y Venezuela, con un 2%. El 6% se refirió a otros países hispanohablantes de América del Sur y del Caribe.

TABLA 27
PAÍS DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO SEGÚN VARIABLES SOCIALES (EN PORCENTAJES)

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Hombres	Mujeres	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Bolivia	23,1	33,7	28,3	28,8	25,7	25,1	28,9	44,2
España	22,2	20,1	22,3	17,8	25,7	20,5	21,6	25,6
México	12,5	12,5	12,5	14,4	8,6	13,9	10,3	9,3
Chile	13,9	6,0	9,8	11,0	10,0	11,2	9,3	4,7
Colombia	8,3	8,7	9,8	6,2	10,0	7,3	12,4	7,0
Argentina	6,9	6,5	7,1	6,2	7,1	8,1	4,1	4,7
Otros países	9,9	11,4	10,2	11,5	8,6	12,0	10,3	2,2
No sabe	3,2	1,1	0,0	4,1	4,3	1,9	3,1	2,3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados generales se mantienen (tabla 27), y las diferencias no son grandes. Sin embargo, es necesario precisar que, de acuerdo con la variable *edad*, el grupo de 55 años en adelante presenta su preferencia dividida entre las opciones de Bolivia y España, pues para ambas el porcentaje es de 25,7%, lo que no ocurre en los demás grupos, donde el porcentaje mayor es para Bolivia y, en segundo lugar, para España. De acuerdo con la variable nivel socioeconómico, ocurre también algo interesante. Si bien el 41,9% del nivel alto, un mayor porcentaje que el de los otros niveles, consideraba que el castellano más correcto era el de España, ahora es el que presenta una preferencia mayor hacia la variante de su país, es decir, hacia el de Bolivia. En el nivel alto, la preferencia por Bolivia alcanzó un 44,2%, un porcentaje marcadamente superior en relación con todas las demás variables, y para España solo un 14%. En el nivel medio, Bolivia registró un 28,9% y España un 21,6%. Finalmente, en el nivel bajo la preferencia por Bolivia obtuvo un 25,1% y para España solo un 20,5%.

En resumen, existe una identificación muy fuerte de los hablantes de la ciudad de La Paz con su forma de habla como país, pues, a pesar de que consideran el habla de España como la más correcta (tabla 17), muestran una mayor preferencia por la propia.

Sobre la pregunta del cuestionario que le consulta al informante si le gustaría que un profesor de otro país (hispanohablante) le enseñara a su hijo o hija (pregunta 28), estos son los resultados:

TABLA 28
LE GUSTARÍA QUE SU HIJO(A) APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	171	42,8
No	222	55,5
Indiferente	3	0,8
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

En la tabla 28 se puede apreciar que al 55,5% de los informantes no les gustaría que su hijo o hija tuviera un profesor de otro país hispanohablante. Las razones más frecuentes son: que el hijo o hija también aprendería los modismos de ese país y que el habla de otro país es siempre diferente a la propia. El 42,8% estaría de acuerdo, sobre todo porque así el hijo o hija tendría la oportunidad de ampliar sus conocimientos y adaptarse mejor a un contexto diferente si viajara, entre otros.

Tomando en cuenta la variable *edad*, se tienen los siguientes resultados:

TABLA 29
LE GUSTARÍA QUE SU HIJO(A) APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE, PREFERENCIAS POR EDAD (EN PORCENTAJES)

Respuesta	20-34	35-54	55 o más	Total
Sí	46,2	44,5	29,9	42,8
No	53,1	52,7	66,7	55,5
No sabe/no responde	0,3	1,4	1,7	1,0
Indiferente	0,0	1,4	1,7	0,8
TOTAL	100	100	100	100

La tabla 29 nos ayuda a afirmar que la preferencia o no por un profesor de otro país va en relación con la edad de los informantes: cuanto más jóvenes son, la preferencia es mayor; en cambio, hay una actitud más conservadora por parte de los informantes de más de 55 años, pues, según los resultados, solo el 29,9% estaría de acuerdo con esta opción, y más del 60% no lo estaría. Sin embargo, la tendencia general refleja un mayor nivel de desacuerdo en todos los rangos de edad.

En cuanto a la variable *nivel socioeconómico*, también se puede apreciar una correlación entre el informante y las opciones que elige:

TABLA 30

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO(A) APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE, PREFERENCIAS POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Total
Sí	46,3	38,1	27,5	42,8
No	51,2	60,7	67,0	55,5
No sabe/no responde	1,2	0,0	2,8	1,0
Indiferente	1,2	1,2	2,8	0,8
TOTAL	100	100	100	100

Según los resultados de la tabla 30, se puede apreciar que a medida que el nivel socioeconómico baja aumenta la preferencia por permitir que los hijos aprendan con un profesor de otro país hispanohablante; es decir, que los informantes de nivel bajo (46,3%) presentan una mayor predisposición a esta opción que los de nivel alto (27,5%). Se puede intentar dar una respuesta al porqué se dan estos últimos resultados. Al parecer, existe, sobre todo en los más jóvenes y en las personas de estrato social bajo, la idea de relacionar un país extranjero con un mayor nivel socioeconómico, y todo lo que pueda sugerir esa posibilidad, tal como el contacto con una persona de otro país, promueve una buena actitud. El mayor porcentaje de desacuerdo se da en el nivel alto (67,0%).

La última sección de esta parte corresponde a la opinión que tiene el informante sobre el habla de los diferentes países hispanohablantes (tabla 31); específicamente, sobre la conformidad con la siguiente frase: “Me gusta la manera de hablar en...” (pregunta 31).

TABLA 31
 PREFERENCIAS POR EL HABLA DE UN PAÍS: “ME GUSTA LA MANERA DE HABLAR EN...” (EN PORCENTAJES)

País	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	No sabe	Total
Argentina	40,0	10,8	48,3	1,0	100
Bolivia	95,5	0,8	3,5	0,3	100
Chile	73,5	6,8	16,8	3,0	100
Colombia	70,3	11,5	9,0	9,3	100
Costa Rica	29,0	14,0	11,3	45,8	100
Cuba	42,3	14,3	27,0	16,5	100
Ecuador	71,5	10,3	3,8	14,5	100
El Salvador	25,3	13,8	8,3	52,8	100
España	75,8	5,8	15,5	3,0	100
Estados Unidos	45,0	19,0	21,8	14,3	100
Guatemala	25,5	12,0	7,0	55,5	100
Honduras	23,0	11,8	7,3	58,0	100
México	81,0	6,0	9,3	3,8	100
Nicaragua	24,8	11,8	7,0	56,5	100
Panamá	32,5	12,8	6,8	48,0	100
Paraguay	57,3	10,5	8,3	24,0	100
Perú	48,8	6,3	42,5	2,5	100
Puerto Rico	31,5	12,0	12,3	44,3	100
República Dominicana	22,0	13,8	8,5	55,8	100
Uruguay	46,5	10,5	17,5	25,5	100
Venezuela	65,0	9,5	16,3	9,3	100
Belice	6,0	0,0	10,0	84,0	100

Según la tabla anterior, se puede observar que un porcentaje significativo de los informantes (48,3%) está en desacuerdo con la frase “Me gusta la manera de hablar en Argentina”. También es interesante ver que la preferencia por el habla de Bolivia es

la más alta (95,5%), situándose por encima de México (81,1%) y de España (75,8%), que es considerado como el país donde se habla más “correctamente” (tabla 17). Por otro lado, en cuanto a las hablas de los demás países hispanohablantes, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y República Dominicana obtuvieron los más altos porcentajes para la opción *No conoce*. Este último resultado es justificable en parte, pues todos los países mencionados están muy alejados de Bolivia, y este hecho impide que los informantes puedan dar su opinión con respecto a la afirmación realizada. Además de la distancia geográfica de estos últimos países con respecto a Bolivia, la importancia de los medios de comunicación es otro factor relevante que contribuye a crear actitudes hacia una determinada forma de habla; la producción audiovisual de estos países en el contexto boliviano es escasa o, en muchos casos, desconocida.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Los medios de difusión radial, televisiva y cine, además de la cobertura mundial de internet, son un factor decisivo para la construcción de una determinada actitud hacia una variedad de habla diferente a la propia. A pesar de que la variedad que se difunde no necesariamente coincide con un estándar, permite al hablante identificar uno o dos rasgos diferenciadores, suficientes para establecer una opinión actitudinal en relación con una variedad específica. Sin embargo, este abanico de opciones no es completo, pues evidentemente existe una cobertura limitada. Las producciones a las que más acceso se tiene en el ámbito boliviano son de nacionalidad peruana, colombiana, mexicana y española, con porcentajes que varían de acuerdo con el tipo de producción o con el trabajo que se hace sobre ellas, como los doblajes de películas extranjeras.

En cuanto a la pregunta sobre la variedad de habla que se prefiere para la transmisión de noticias radiales (pregunta 16), los resultados son los siguientes (tabla 32):

TABLA 32
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

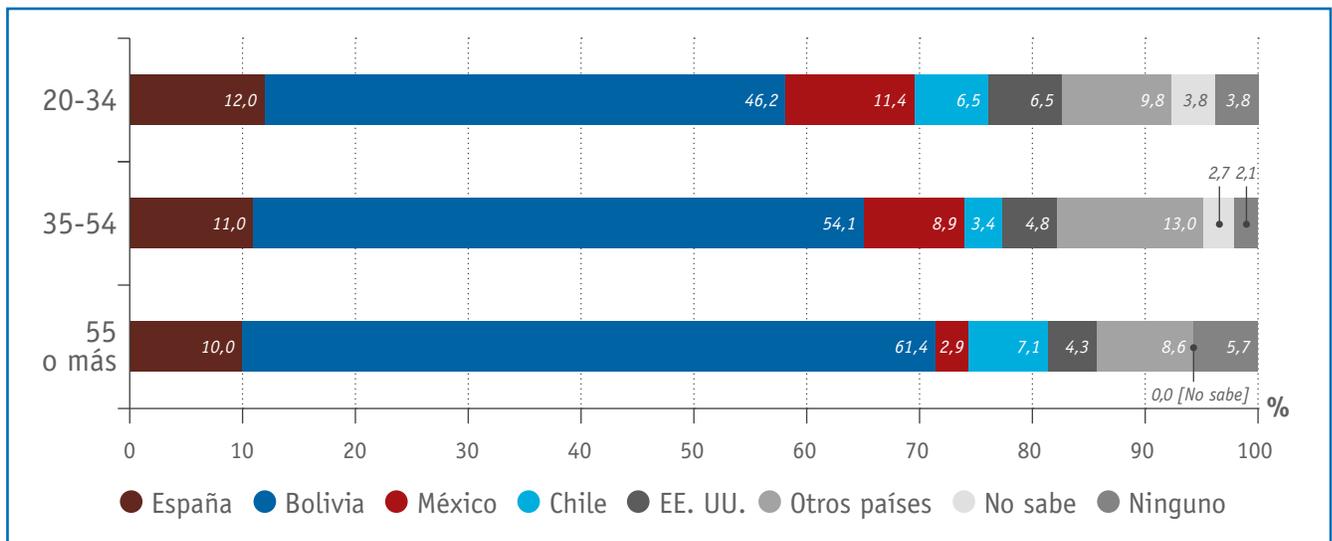
País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	207	51,8
España	45	11,3
México	36	9,0
Chile	22	5,5
Estados Unidos	22	5,5

País	Informantes	Porcentaje
Ninguno	14	3,5
Colombia	12	3,0
Argentina	11	2,8
No sabe	11	2,8
Otros países	20	5,0
TOTAL	400	100

De acuerdo con la tabla 32, se puede afirmar que la mayoría de los informantes prefiere el habla de su propio país para recibir noticias de radio, pues el porcentaje llegó a 51,8%. El segundo país en preferencia es España, con 11,3%, y el tercero es México, con el 9%. Luego aparece Chile, con un 5,5%, igual al de Estados Unidos. La opción *ninguno* aparece con un 3,5%. En un porcentaje menor aparecen: Colombia, con un 3%, y Argentina, con un 2,8%. La opción *no sabe* apenas alcanza el 2,8%. El porcentaje restante se divide entre los demás países, la mayoría pertenecientes a América del Sur y, en muy pocos casos, a Centroamérica.

GRÁFICO 7

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO, POR EDAD



Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados no varían de manera importante con respecto a los resultados presentados en la tabla 32. Sin embargo, con respecto a la variable *edad* (gráfico 7), parece que existe una preferencia superior por Bolivia, a medida que aumenta la edad de los informantes. El habla de Bolivia para las noticias radiales fue elegida por el 45,7% de los

informantes de 20 a 34 años, por el 54,1% de los de 35 a 54 y por el 61,4%, de los de 55 años en adelante. En la opción de España, en cambio, se dio una inversión en los porcentajes, ya que el de los informantes del primer grupo (20 a 34 años) alcanzó un 11,8%, el segundo grupo (35 a 54 años) llegó al 11% y el último grupo (55 años en adelante), solo al 10%.

En cuanto a las noticias de televisión (pregunta 17), los porcentajes no varían mucho, sobre todo en cuanto a Bolivia y a España (tabla 33).

TABLA 33
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE TELEVISIÓN

País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	210	52,5
España	39	9,8
Estados Unidos	34	8,5
México	33	8,3
Argentina	19	4,8
Chile	17	4,3
Ninguno	14	3,5
Colombia	10	2,5
No sabe	9	2,3
Otros países	15	3,8
TOTAL	400	100

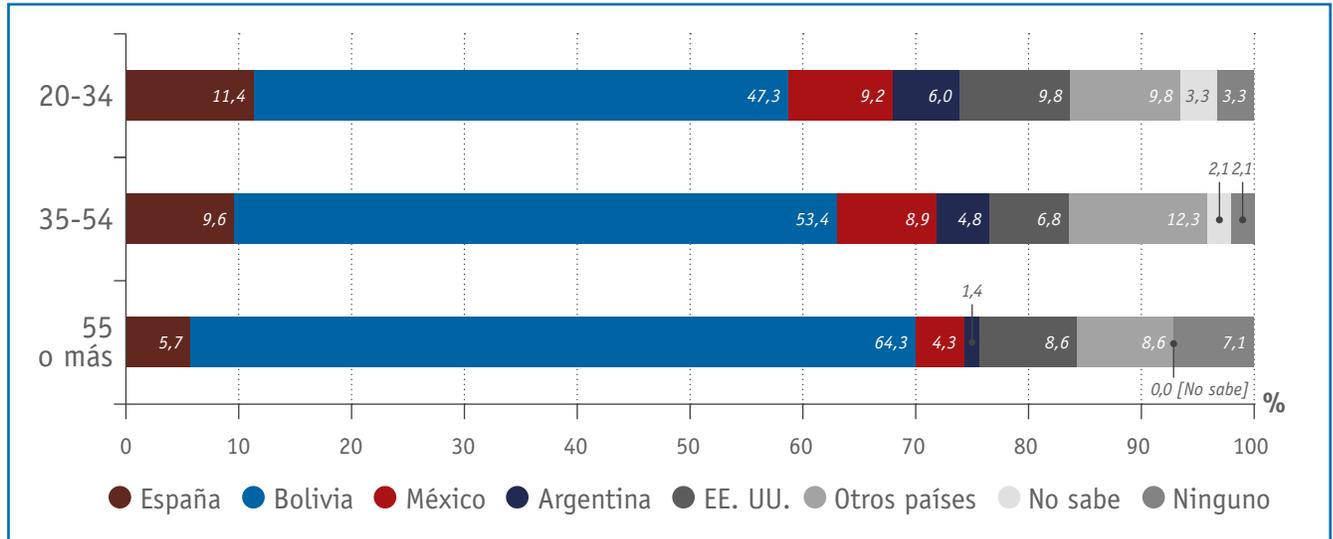
Los informantes mostraron de nuevo su preferencia por el habla de su propio país en situaciones de comunicación noticiosa, esta vez en la televisiva. La opción del propio país obtuvo un 52,5%; España alcanzó un 9,8%; Estados Unidos, que aparece esta vez en tercer lugar, obtuvo un 8,5%, y México, el 8,3%. Con menor porcentaje aparecen: Argentina, con un 4,8%; Chile, con un 4,3%, y Colombia, con un 2,5%. La opción *ninguno* aparece con un 3,5% y *no sabe*, con un 2,3%. El resto se divide entre los demás países de Suramérica y uno de Centroamérica: Cuba.

La razón más frecuente para la primera preferencia es que los informantes no solo estarían más familiarizados con el habla de Bolivia, lo cual, por ende, les permitiría una mejor comprensión, sino que consideran como buena su forma de hablar. Le sigue España: en primer lugar, porque los informantes opinan que en ese país el habla es correcta y comprensible y, en segundo lugar, porque se considera a

España la madre de la lengua castellana. A continuación aparece Estados Unidos, porque se considera que las noticias son completas, muy profesionales y actuales a nivel mundial. Finalmente, los informantes eligieron México, por considerar su habla comprensible, correcta y, sobre todo, similar al habla de Bolivia.

GRÁFICO 8

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE TELEVISIÓN, POR EDAD



Igual a lo que ocurría en el caso anterior, los informantes, de acuerdo con la edad (gráfico 8), presentan una diferencia interesante, pero siempre manteniendo la preferencia por su propia habla. Para escuchar noticias televisivas, el 47,3% de los informantes de 20 a 34 años de edad prefiere el habla de su país; un 53,4% de los de 35 a 54 años seleccionaron la misma opción y los informantes de 55 años en adelante hicieron lo mismo en un 64,3%.

Para la pregunta sobre las preferencias de habla en la información telefónica (pregunta 18), se tienen los siguientes resultados (tabla 34):

TABLA 34

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA

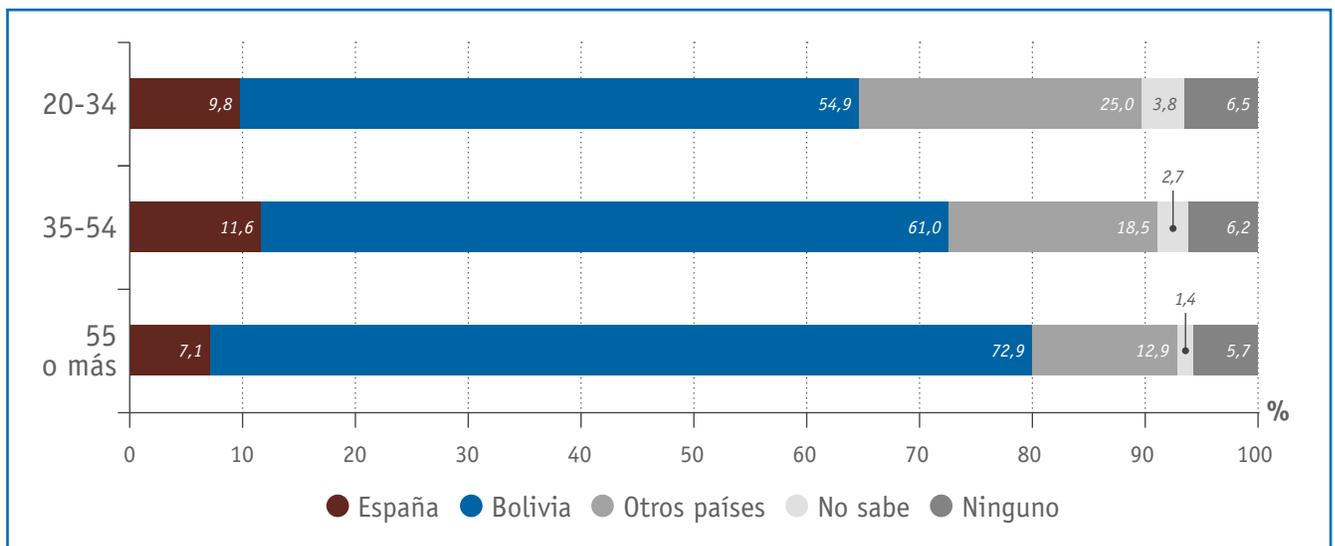
País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	241	60,3
España	40	10,0
Ninguno	25	6,3
Chile	19	4,8
México	18	4,5

País	Informantes	Porcentaje
No sabe	12	3,0
Colombia	11	2,8
Estados Unidos	10	2,5
Argentina	8	2,0
Otros países	16	4,0
TOTAL	400	100

Según la tabla 34, se puede apreciar un relativo aumento en el porcentaje de preferencia por el habla del propio país para recibir información telefónica, ya que Bolivia alcanzó, esta vez, el 60,2%; España está en segundo lugar, con el 10%, y en tercer lugar está la opción *ninguno*, que registró el 6,2%. Respecto a otros países, Chile alcanzó un 4,8%; México, un 4,5%; Colombia, un 2,8%; Estados Unidos, un 2,5%; Argentina, un 2%, y la opción *no sabe* alcanzó un 3%. El porcentaje de preferencia por la variedad nacional aumentó en más de 5% en relación con las preguntas anteriores, y es, tal vez, porque la información por teléfono supone una interacción más directa con el interlocutor, lo que implica que ambos deben compartir algo más que la misma lengua, como el acento, la velocidad en el habla, etc. Es por esta razón que la opción *ninguno* también alcanzó un alto porcentaje, pero mucho menos, al parecer, que la preferencia por la variedad de habla española que, una vez más, obtuvo el segundo lugar.

GRÁFICO 9

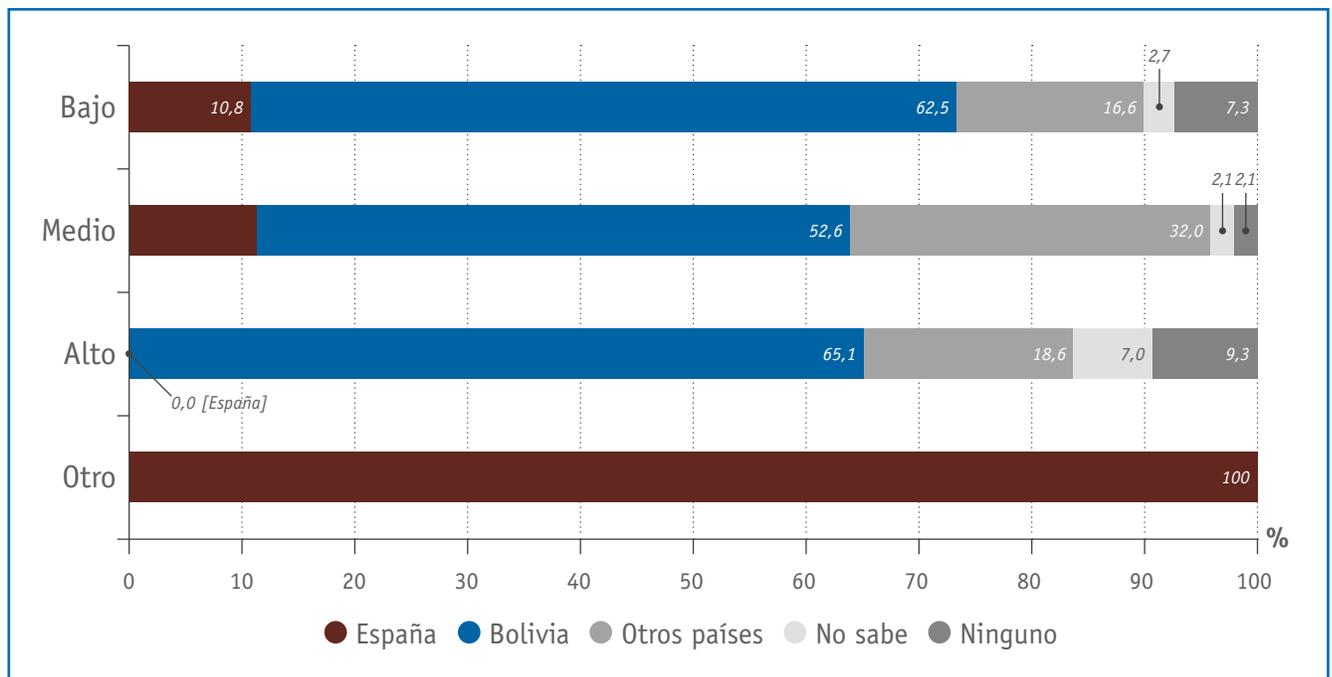
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA, POR EDAD



Tomando en cuenta la variable *sexo* no se encontraron diferencias importantes con respecto a la variante del país que prefiere en cuanto a información telefónica (tabla 34), pero sí en relación con las variables *edad* y *nivel socioeconómico*. En lo que se refiere a la primera variable, igual que lo que ocurría en las preguntas anteriores, la preferencia por la primera opción, es decir, Bolivia, es mayor a medida que aumenta la edad del informante (gráfico 9). El grupo de 20 a 34 años de edad mostró su preferencia por Bolivia en un 54,9%; el segundo grupo hizo lo mismo en un 61% y el grupo de 55 años en adelante lo hizo en un 72,9%. Este porcentaje creciente en relación con Bolivia es inversamente proporcional a la preferencia por España: solo mostró su preferencia por el habla de España en la información telefónica el 9,8% de los informantes de 20 a 34 años, el 11,6% de los de 35 a 54 años y el 7,1% de los de 55 años en adelante. En relación con la variable nivel socioeconómico ocurre algo similar.

GRÁFICO 10

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



La mayoría de los informantes pertenecientes al nivel socioeconómico bajo, 62,5%; medio, 52,6%, y alto, 65,1%, mostraron su preferencia por el habla de Bolivia en relación con la información por teléfono y, en menor porcentaje, aunque logró el segundo lugar, por el habla de España (gráfico 10). Para esta última opción, los informantes del nivel bajo alcanzaron un 10,8%; los del nivel medio obtuvieron un 11,3% y los informantes de nivel alto un 0%. Existe, de acuerdo con estas variables, una mayor fidelidad lingüística de parte de los informantes de mayor edad y nivel

socioeconómico alto, aunque, en general, esta misma actitud está también presente en los demás informantes.

Con respecto a la pregunta sobre el doblaje de películas (pregunta 19), se tienen los siguientes resultados (tabla 35):

TABLA 35
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DOBLARAN LAS PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
México	144	36,0
Bolivia	85	21,3
Estados Unidos	43	10,8
Ninguno	37	9,3
No sabe	36	9,0
España	20	5,0
Argentina	11	2,8
Chile	9	2,3
Otros países	15	3,8
TOTAL	400	100

El 36% de los informantes expresó su preferencia por el habla de México para el doblaje de películas y solo el 21,3% eligió el habla de Bolivia. Entre las razones para explicar la preferencia por México están las que hacen mención a su buena pronunciación, a que consideran que tiene semejanza con el habla boliviana y neutralidad en la pronunciación, entre otras. Los que elegirían el habla del propio país, lo harían porque consideran que lo sentirían más familiar, más claro y, por tanto, más comprensible. El tercer lugar lo ocupó Estados Unidos, con un 10,8%. La opción *ninguno* es decir, la que se refiere tanto al habla propia como a la de las películas que vienen en una lengua diferente al castellano, alcanzó un 9,3%. Le siguió muy de cerca *no sabe*, que alcanzó el 9%; una de las razones para elegir esta última opción de respuesta fue considerar que lo importante no es tanto el habla en la que se doble una película, sino que se entienda y que el mensaje llegue al público. La opción *ninguno* alcanzó un porcentaje elevado, en comparación con países como España (5%), Argentina (2,8%) y Chile (2,2%), que le siguen en orden de preferencia. Según los informantes, los doblajes de películas realizados con el habla de un país diferente irían en desmedro del habla propia, y, por tanto, se preferiría un habla estándar que pudiera ser entendida por todos.

A partir de los resultados obtenidos en esta sección, se ha podido ver que las preferencias de habla con respecto a los diferentes medios de comunicación no varían en gran manera entre unos y otros. Los informantes han expresado su preferencia, en primer lugar, por el habla de su propio país, es decir, por el habla boliviana, y solo en los casos de doblajes de películas han preferido la de México, aunque con argumentos que tienen que ver con la similitud que se encuentra entre el habla de aquel país y la propia. Existe, por tanto, una fidelidad lingüística hacia la propia habla, pero también una conciencia de la diversidad que comprende el habla castellana en todo el mundo hispánico. Esta conciencia y fidelidad lingüísticas de las que se habla se ven reforzadas cuando el hablante, a pesar de que considera el habla de otro país como la más correcta, prefiere aquella forma de habla en la que se identifica más, se siente más seguro y siente que puede comunicarse mejor; es decir, su propia habla.

Asociaciones

La tercera parte del cuestionario se enfoca en conocer cuál es la relación que realiza el entrevistado entre el habla de determinado país y una palabra que expresa una cualidad; por ejemplo, el habla de qué país el hablante relaciona con la palabra *cariño*. A pesar de que esta parte del análisis puede ser la más subjetiva, pues el informante podrá hacer relaciones muy personales que podrán variar enormemente de uno a otro informante, y que en algunos casos no tienen que ver con aspectos lingüísticos propiamente, será interesante conocer la percepción que tienen estos acerca de determinadas hablas.

Cariño

La primera relación que se le pide al informante es con la palabra *cariño*. Los países que obtuvieron mayor porcentaje fueron Bolivia, con 40,5%; Colombia, con 12%, y México, con 9,3%. Entre los países que obtuvieron un porcentaje menor están: Chile, que alcanzó un 7,5%; Venezuela, que llegó al 7,2%, y España, con un 6,3%. Según algunos comentarios, los informantes creen que la percepción de afecto o *cariño* en la forma de hablar es propia de los hispanoamericanos.

Enfado o enojo

La segunda relación fue con la palabra *enojo*, y el país que logró el mayor porcentaje fue Argentina, con 30,5%; en segundo lugar está España con 14,8%, y Perú, con 11,8%. Luego aparece Chile, con un 10,5%; Cuba alcanzó un 5,5%; Venezuela, un 4%, y Bolivia aparece con un 3,8%. El enojo, según algunos informantes, se reflejaría en el tono de voz alto que emplean los hablantes de esos países.

Tecnología

La tercera relación fue con la palabra *tecnología*. Los países que los informantes relacionaron con esta palabra fueron: Estados Unidos, con 28,3%; Chile, con 23%,

y España, con 12,5%. Al parecer la relación que se le pidió al informante que hiciera no fue fácil, pues el porcentaje que no supo contestar llegó a un 14,2% y el porcentaje que optó por la opción *ninguno* llegó a un 10,8%. Por otro lado, la relación que se hizo no fue tanto entre la palabra *tecnología* y el modo de hablar de un determinado país, sino entre el concepto que implica la palabra *tecnología* y el país que ha podido desarrollarse mejor en ese campo; por ejemplo, en el caso particular de Bolivia, la relación que se estableció con esta palabra solo alcanzó un 1%.

Elegancia

La cuarta relación que se planteó fue con la palabra *elegancia*, y los países que más altos porcentajes alcanzaron fueron: España, con 27%; Colombia, con 11,8%, y Chile, con 10,3%. Una vez más la opción *no sabe* aparece en un porcentaje mayor al de otros países, y esta vez llegó a un 13,8%. Los países que aparecen después son Bolivia, con un 7,5%; México, con un 6%, y Argentina, con un 5,3%. También aparece la opción *ninguno*, con un 7,2%, con un porcentaje superior al de México y Argentina. Es probable que el elevado porcentaje de respuestas que asocian a España con la palabra *elegancia* obedezca al hecho de que los hablantes de la ciudad de La Paz consideran que España es el país donde “mejor” se habla (ver tabla 17).

Vulgaridad

La cuarta característica fue *vulgaridad*. El país que más alto porcentaje obtuvo fue Argentina, con 50,2%, y en segundo lugar estuvo Perú, con 31,5%. Una de las razones que los informantes ya habían expresado era el empleo de palabras soeces, o consideradas así por los hablantes de La Paz. Otros países que aparecen en menor porcentaje son México, con un 5%; España, con un 3,8%, y Bolivia y Chile, con el mismo porcentaje: 1,5%. La opción *no sabe* aparece en un porcentaje mayor que el de estos dos últimos países, pues llegó a un 2,8%.

Sentido del humor

La quinta relación es con *sentido del humor*. El más alto porcentaje lo obtuvo México, con 31,5%, seguido de Perú, con 14,8%, y Argentina, con 14%. Estos resultados, al parecer, se deben a la influencia de la producción televisiva de estos países. La producción televisiva mexicana es común en los medios de comunicación nacional y abarca una amplia variedad de géneros; pero, sin lugar a dudas, los programas cómicos son los más valorados por la población nacional. Lo mismo ocurre con los programas del Perú o de Argentina, que últimamente son acogidos con mayor frecuencia, por ser programas de entretenimiento o diversión. Esta es, sin duda, una de las razones por las cuales los informantes hicieron la relación entre la palabra *humor* y los países antes mencionados. Por otro lado, la opción *no sabe* alcanzó un 10,3%, lo que implica que para los informantes no fue fácil establecer este tipo de relación. Entre otros países están: Bolivia, que alcanzó un 7,5%; Chile, que llegó a un 6,5%, y Colombia, que obtuvo un 4,3%.

Bajos recursos económicos

La sexta relación fue con la frase *bajos recursos económicos*, y los países como Bolivia y Perú obtuvieron los más altos porcentajes: 33% y 28% respectivamente. Una vez más, se puede ver que la relación que establecieron los informantes no se debió a razones lingüísticas, sino más bien a otras de tipo económico y social propias de cada país. Aquí apareció nuevamente la opción *no sabe*, que alcanzó un 11%, y *ninguno*, que llegó a un 7%. Otros países como Cuba y Ecuador alcanzaron un 7,5% y 2,8% respectivamente.

Altos recursos económicos

La séptima característica fue *altos recursos económicos*. Estados Unidos obtuvo el mayor porcentaje, 35,5%, y Chile alcanzó el 20%. Nuevamente, las razones por las que se hacen este tipo de relaciones no son lingüísticas, sino más bien por la percepción del perfil socioeconómico que los informantes tienen de estos países. Entre otras opciones, aparecieron España, con un 13,3%; Argentina, con un 7,5%, y México, con un 3,8%. Las opciones *no sabe* y *ninguno* aparecieron en un 11,5% y 3,3% respectivamente. La relación de *altos recursos económicos* con Bolivia aparece solamente en un 2%.

Confianza en el trato

La siguiente característica fue *confianza en el trato*. Bolivia alcanzó un 31,5%, uno de los más altos porcentajes; en segundo lugar está Chile, con 13,3%, y finalmente está Colombia, con el 11%. La opción *no sabe* alcanzó un 7,5%, un porcentaje mayor que el de los países que aparecen a continuación: Argentina registró un 7,2%; México, un 5,8%, y España, un 4,8%.

Respeto

La siguiente relación fue con la palabra *respeto*, y los países que obtuvieron un alto porcentaje fueron Bolivia, con el 30,8%; España, con el 14,3%, y Chile, con el 11%. La opción *no sabe* aparece después, con un 8,5%. Luego está Colombia, con un 7%; Venezuela, con un 6,3%, y Estados Unidos, con un 4,8%.

Autoridad

La última característica fue *autoridad*, y los informantes les dieron el mayor porcentaje a Estados Unidos y a España, con 16,3% para cada uno. En tercer lugar figura Chile, con el 15,8%. La opción *no sabe* aparece después, con un 14,5%. Entre otros países están Venezuela, que tiene un 9,8%; Argentina, un 7,8%; Cuba un 4,8%, igual al de la opción *ninguno*, y finalmente está Bolivia, con un 4,5%.

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

A través del análisis que se ha realizado, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

La preferencia que tienen los informantes por la denominación *castellano*, en lugar de *español*, para designar su lengua puede deberse a diferentes razones: por ejemplo, que el segundo parezca referirse a una lengua diferente o, en todo caso, ajena a la propia. Por lo menos la mayoría entiende y sabe que el origen de su idioma ha sido España, pero, al parecer, no siente la denominación de *español* como suya. Esta preferencia arroja resultados muy similares cuando la muestra se analiza por *sexo*, por *edad* o por *nivel socioeconómico*.

Con respecto a las variedades que los hablantes consideran similares a la suya, se puede ver en los resultados que existe una relación entre distancia y similitud en el modo de hablar; es decir, que cuanto más lejos esté una región de La Paz, más diferencias parecen percibirse en el habla. Este hecho implica, a su vez, una conciencia clara de la existencia de diversas formas de habla y de su conformación en zonas lingüísticas bastante claras e identificables.

En relación con las preferencias de los hablantes hacia las variedades de Bolivia, se ha podido identificar que existe una actitud positiva hacia el habla de La Paz, hacia las variedades de habla de departamentos cercanos y, como excepción, hacia la de la región sur del país, más específicamente hacia la variedad del departamento de Tarija. Por el contrario, existe una actitud negativa hacia la variedad del oriente del país, más específicamente hacia la de los tres departamentos que la componen: Santa Cruz, Beni y Pando, pero en mayor medida hacia la de Santa Cruz. La mayor parte de las razones que los hablantes expresan para argumentar su actitud negativa hacia esa variedad de lengua es que sus hablantes emiten frases u oraciones sin completar las palabras o usan modismos que no son comprendidos por todos.

A partir de las preferencias mencionadas anteriormente, se puede afirmar que existe una correlación entre las preferencias positivas y negativas hacia una determinada habla y lo que se considera como “mejor” habla o “peor” habla. La mayoría de los informantes consideran que el habla de La Paz, sede del Gobierno, es “mejor” que las otras y, por tal razón, también expresan su preferencia por esta. En cambio el habla por la cual no muestran preferencia es también aquella que consideran “peor”; en este caso, el habla de Santa Cruz. Sin embargo, se debe recordar que cuando al informante se le preguntó sobre el habla “mejor” o “peor” del país, una de las opciones más frecuentes fue *ninguno*; es decir, que, según los informantes, no se puede decir que un habla es “mejor” o “peor” que otra, pues cada una tiene particularidades, y este hecho sería, precisamente, el que permitiría caracterizar el habla de todo el país.

En la tercera parte del análisis, con respecto a lo que se considera hablar “correctamente”, se pudo evidenciar que los hablantes tienen en cuenta la “buena

pronunciación”, el uso de las reglas gramaticales y el no uso de modismos, como rasgos que pueden identificar un habla como “correcta”.

Con respecto al país que más “correctamente” habla, los informantes mencionaron como primera opción a España, sobre todo, por ser “la cuna” o “el origen” del castellano. En segundo lugar, está el propio país, es decir, Bolivia. Los países que consideran que hablan más “incorrectamente” son Perú y Argentina; en primer lugar, porque, según los informantes, la pronunciación no es “la correcta”, por el excesivo uso de modismos y palabras soeces y por la rapidez en su hablar.

Por otro lado, la mayoría de los informantes estaría de acuerdo con que se hable solo un idioma, y prefieren el propio; es decir, el de Bolivia. Con este resultado se puede inferir que entre los hablantes bolivianos existe una fidelidad lingüística a su variedad de habla.

En la cuarta parte del análisis se pudo evidenciar que se perciben similitudes entre la variedad de habla de la ciudad de La Paz y las variedades de Perú, México y Ecuador. Por el contrario, los hablantes perciben diferencias entre la variedad de habla de La Paz y las de países como Argentina, Cuba y España.

La variedad de lengua que se prefiere en contextos de medios de comunicación, como la emisión de noticias televisivas, radiales o la información que se proporciona por teléfono, es la propia; es decir, la de La Paz. Solo en los contextos de doblaje de películas los hablantes prefieren la variedad de lengua de México, sobre todo por el parecido que tiene con la variedad paceña.

En el último punto, para una mejor apreciación de los resultados se dividen en dos grupos las palabras con las que debían relacionar los informantes una determinada habla hispanoamericana: aquel que muestra rasgos positivos, con las palabras *cariño*, *tecnología*, *altos recursos económicos*, *confianza*, *elegancia*, *respeto*, *autoridad* y *humor*, y aquel que muestra rasgos negativos, como *enojo*, *bajos recursos económicos* y *vulgaridad*. En el primer grupo, Bolivia se muestra como el país que tiene un habla que puede relacionarse fácilmente con las palabras *cariño*, *confianza* y *respeto*; en el segundo grupo, los informantes relacionan su propia habla con la idea de *bajos recursos económicos*.

A partir de estos resultados generales, se puede afirmar que, en general, existe una actitud positiva por parte de los informantes bolivianos hacia su propia variedad de habla y que la diferencian de otras denominándola lengua castellana, no española. Por otro lado, también se ha podido identificar que los hablantes bolivianos tienen conciencia de las variedades de habla de su idioma, no solo a partir de las diferencias que identifican dentro de su país, sino también de las que encuentran fuera de él y las cuales, en muchos casos, no reconocen como “incorrectas” o “correctas”, “mejores” o “peores”, sino solo diferentes. En síntesis, se pueden describir las actitudes lingüísticas de los hablantes capitalinos de Bolivia como una posición entre la fidelidad y la conciencia lingüística.

Problemas pendientes

El análisis de los datos a partir de los resultados de los cuestionarios ha llevado tiempo, y solo en los casos en los que se ha notado una diferencia importante se han tomado en cuenta los resultados a partir de las variables consideradas, como *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*. A partir de los resultados generales de este proyecto se pueden comenzar otros análisis de tipo descriptivo; por ejemplo, aquellos que consideren responder a interrogantes como: qué es lo que al hablante le permite considerar una variedad diferente de otra, qué rasgos específicos son los que considera “correctos” o “incorrectos” en una lengua, entre otros. En general, los hablantes, se han basado en rasgos suprasegmentales para dar su punto de vista con respecto a una determinada forma de hablar; es decir, en rasgos como el acento y la entonación, aspectos que han sido poco investigados en el ámbito de la lingüística.

Recomendaciones finales

La aplicación de los cuestionarios se realizó en la ciudad de La Paz, considerada la más importante del país; sin embargo, para tener una mejor y más clara aproximación, un estudio futuro debería tomar en cuenta la capital de cada departamento. Este estudio sería más completo y reflejaría más cercanamente las actitudes lingüísticas que tienen los demás hablantes del territorio nacional.

Para estudios posteriores, la estructuración del cuestionario podría cambiar. Por ejemplo, la tercera sección correspondiente a las asociaciones podría ampliarse, y referirse no solo a palabras únicas, sino, quizás, a una gama de opciones que podrían emerger de los mismos informantes en el momento de emitir su parecer sobre determinadas hablas.

El estudio de las actitudes lingüísticas debería ser un área más investigada tanto por los lingüistas como por otros investigadores, pues las actitudes son, en gran parte, el resultado de otros procesos internos: no solo reflejan una forma de ver, pensar o sentir, sino, más profundamente, el ser mismo de una persona; es decir, su identidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afcha, Ruth Amparo (1988). *Actitudes sociolingüísticas de estudiantes de último año de colegio*. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.
- Alba, Orlando (2009). *La identidad lingüística de los dominicanos*. Santo Domingo, República Dominicana: Librería La Trinitaria.
- Albó, Xavier (1996). Expresión indígena, diglosia y medios de comunicación. *Revista Lengua*, 6. Carrera de Lingüística e Idiomas. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Castañón Gómez, Ricardo (2004). *Hábitos y actitudes: cuando la palabra hiere...* Bolivia: Grupo Internacional para la Paz.
- Coello Vila, Carlos (1996). Bolivia. En *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Alvar, Manuel (dir.). Barcelona, España: Ariel.
- Equipos Consultores Asociados y Market and Opinion Research International (Equipos MORI) (2007). *Estratificación de la población de La Paz por nivel socioeconómico*. <http://www.equiposmori.com/empresa.html>
- Garrett, Peter (2010). *Attitudes to language*. Cambridge & New York: Cambridge University Press.
- Guaygua, Germán; Riveros, Ángela; y Quisbert, Máximo (2000). *Ser joven en El Alto: rupturas y continuidades en la tradición cultural*. La Paz: Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE).
- Gutiérrez Catacora, Elías (2004). *La discriminación social y el estrés en las exposiciones orales*. La Paz: Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE).
- Gutiérrez Colque, Elena Virginia (2010). *Actitudes sociolingüísticas de estudiantes de cuarto de secundaria hacia la lengua aymara en la ciudad de Viacha*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Haarmann, Harald (2001). *Historia universal de la escritura* (J. Bergua, trad.). Madrid: Gredos (trabajo original publicado en 1991).
- Hardman, Martha J.; Vásquez, Juana; y Yapita, Juan de Dios (1988). *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical*. La Paz, Bolivia: Instituto de Lengua y Cultura Aymara.
- Ibáñez Rodríguez, Teresa (2006). *Actitudes sociolingüísticas de los hablantes de Moropa como L1 hacia el castellano y de los hablantes de castellano hacia el Moropa en Reyes Beni*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2001). *La Paz: Población por sexo según grupos quinquenales de edad y edades simples*. Censo 2001. Disponible en <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20203.HTM>
- López Morales, Humberto (2001). *Actitudes lingüísticas hacia el bable en la ciudad de Oviedo*. En *Lingüística Española Actual XXIII/2.*, Madrid: Arco/Libros S. L.
- Loza Márquez, Samuel Constancio (2001). *Actitudes sociolingüísticas de los maestros de nivel primario para la implementación de la Educación Superior intercultural*

- y bilingüe*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, Carrera Ciencias de la Educación.
- Mendoza, José G. (1997). En torno a un decálogo de falacias sobre el bilingüismo y la interculturalidad. Revista *Lengua*, 7. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- ____ (1992). *Gramática castellana con referencia a la variedad hablada en Bolivia*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Pfänder, Stefan (2001). Buscar la lengua perfecta. Sobre los criterios implícitos y valoraciones lingüísticas. Revista *Lexi-Lexe*, 2. La Paz: Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos.
- Silva Pérez, Maritza (2004). *Preferencias de los padres de familia y docentes por el castellano en el núcleo de Qorpa*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Tusón Valls, Jesús (1996). *Los prejuicios lingüísticos*. Barcelona: Octaedro.
- United Nations Fund for Population Activities (UNFPA) (2012). Disponible en <http://bolivia.unfpa.org/>

[c1]

Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile

Darío Rojas*

* Magíster en Lingüística con mención en Lengua Española, Universidad de Chile. Profesor e investigador en el Departamento de Lingüística de la Universidad de Chile.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Rojas, Darío (2014). Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.679>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Chile	122
INTRODUCCIÓN	125
Justificación del tema	125
Objetivos generales y específicos	126
Estado de la cuestión	126
MARCO METODOLÓGICO	128
Marco geográfico	128
Descripción de la muestra y recolección de los datos	130
ANÁLISIS DE LOS DATOS	132
Nombres dados a la lengua que habla	132
La variante nacional	133
Percepciones cognitivo-lingüísticas	133
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	135
<i>Actitudes positivas</i>	135
<i>Actitudes negativas</i>	138
Influencia de variables extralingüísticas	141
Valoración general	142
El español general	144
Opiniones sobre la corrección lingüística	144

<i>El concepto de corrección idiomática y su relación con la comprensibilidad</i>	144
<i>“Corrección” al español de los países hispanohablantes</i>	146
<i>Resultados generales</i>	146
<i>Influencia de variables extralingüísticas</i>	150
<i>Valoración general</i>	153
Opiniones acerca de la unidad lingüística	154
El español de otras naciones	161
Percepciones cognitivo-lingüísticas	161
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	164
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	164
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	171
Asociaciones	177
<i>Cariño</i>	178
<i>Bajos recursos económicos</i>	179
<i>Altos recursos económicos</i>	179
<i>Enfado o enojo</i>	180
<i>Tecnología</i>	180
<i>Confianza en el trato</i>	180
<i>Elegancia</i>	180
<i>Respeto</i>	180
<i>Vulgaridad</i>	181
<i>Autoridad</i>	181
<i>Sentido del humor</i>	181
<i>Otras asociaciones</i>	181
CONCLUSIONES	183
Logros obtenidos	183
Problemas pendientes	185
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	186

[c]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

A pesar de la importancia que universalmente se le concede al estudio de las actitudes lingüísticas por el papel central que estas desempeñan en la comprensión de la relación entre lenguaje y sociedad, la investigación sobre este asunto en el ámbito hispánico aún no se encuentra, ni en cantidad, ni en profundidad, al nivel de la realizada en otros como el angloparlante o el francófono (Blas Arroyo, 1999; Garrett, 2010). En el caso de Chile, de acuerdo con lo que expondremos más adelante, su realización contribuye a completar de manera significativa el conocimiento de las valoraciones que los chilenos realizan respecto a su propia forma de hablar español y a la de sus vecinos cercanos y lejanos. En este sentido, los resultados de la investigación *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, realizada en Santiago de Chile, y llevada a cabo en veinte países hispanohablantes,² aportan no solo al conocimiento del español de Chile y al perfeccionamiento de políticas lingüístico-educativas de este país, sino que también pueden trascender al ámbito de las políticas públicas y contribuir al conocimiento de la sociedad chilena en general. Nuestros hallazgos revelan cómo

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America.*

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

los chilenos, a través del capital simbólico de la lengua española, conforman su identidad y articulan una cultura lingüística, bien en el nivel local, donde ejercen influencia la historia y condiciones particulares del país, o bien en el nivel global, donde tienen mayor peso las circunstancias de esta nación en cuanto participante de una historia cultural compartida con el resto de Hispanoamérica y con España y, en la actualidad, de la hoy llamada *aldea global*.

Objetivos generales y específicos

El objetivo general de este capítulo es presentar los resultados más relevantes del proyecto *LIAS* según los datos recogidos en Santiago de Chile, es decir, las características más destacables de las actitudes de los hispanohablantes santiaguinos hacia la lengua española y sus variedades. En particular, nos proponemos describir, por un lado, actitudes pertenecientes a las dos grandes dimensiones valorativas identificadas en la literatura sobre el tema: la dimensión cognitiva, donde tiene un especial protagonismo el concepto de *corrección idiomática*, y la dimensión afectiva. Por otro lado, analizaremos estas actitudes de acuerdo con el objeto actitudinal hacia el que están dirigidas: el español de Chile observado tanto desde el punto de vista de sus variedades internas como desde la variación dialectológica internacional de la lengua española. Finalmente, nos proponemos esbozar explicaciones para las tendencias halladas, situándolas en su marco sociohistórico y acudiendo a herramientas conceptuales provenientes de disciplinas como la sociolingüística, la sociología del lenguaje y la psicología social del lenguaje.

Estado de la cuestión

Los estudios en Chile sobre actitudes lingüísticas hacia el español, lengua dominante en el país, son muy escasos, y los que hay, en lugar de ofrecer una perspectiva global, se limitan a describir la valoración de algunos rasgos lingüísticos concretos, principalmente de tipo fonético o fonológico. No es común entre estas investigaciones indagar en las actitudes de sujetos de la capital de Chile. Cabe destacar que el propósito principal de los proyectos en que se enmarcan la mayoría de los trabajos previos no es la descripción de actitudes lingüísticas per se, sino la caracterización lingüística de alguna variedad regional del español de Chile, dentro de la cual se incluye su perfil sociolingüístico. Por último, la mayor parte de estos estudios usa técnicas indirectas, con lo cual omiten las reflexiones conscientes por parte de los hablantes y disminuyen la posibilidad de aproximarse a la ideología lingüística que subyace a sus actitudes. A continuación hacemos una breve descripción de estos estudios, por orden cronológico.

Valdivieso (1978) muestra los resultados de una prueba de pares disfrazados aplicada a 30 sujetos de Concepción, ciudad ubicada en el sur de Chile (VIII Región). Su propósito es inducir evaluaciones de las realizaciones no asibilada y asibilada

de la vibrante en la secuencia /tr/. Sus hallazgos revelan que existe aprobación y rechazo para estas variantes, pero se presentan de manera gradual y no como una dicotomía.

Valdivieso (1983) aplica un test de pares disfrazados a 550 informantes de Concepción, estratificados de acuerdo con las variables *sexo*, *edad* y *nivel cultural*. Los fenómenos estudiados son la asibilación de vibrante múltiple, la asibilación de la vibrante en el grupo /tr/, la aspiración de /s/ implosiva, la asimilación de líquidas agrupadas con /n/ y la desafricación de /tʃ/. El autor encuentra que las dos primeras características son más toleradas que las tres últimas y que, en particular, existe una valoración fuertemente negativa de la desafricación de /tʃ/.

Díaz Campos (1986) presenta los resultados de una prueba de evaluación de aceptabilidad de 42 variables fónicas por parte de 120 jueces santiaguinos, divididos de acuerdo con si son usuarios de código elaborado o código restringido, en términos de Bernstein (1989). Encuentra que hay algunos rasgos que reciben rechazo general, tales como el debilitamiento de /k/ ante consonante y velarización de /n/ en posición final y no seguida de segmento velar, y que la desafricación de /tʃ/ es rechazada solamente por los usuarios de código elaborado.

La misma autora, en un trabajo posterior que replica el procedimiento empleado anteriormente (Díaz Campos, 1990), añade a los rasgos rechazados por los jueces la elisión de la consonante /g/ entre vocales, y encuentra esta vez que la desafricación de /tʃ/ no es rechazada.

Tassara (1992), en su indagación sobre la valoración de los alófonos de /tʃ/, aplica la técnica de pares disfrazados (focalizada en la pertenencia a estratos socioculturales) a una muestra de 100 sujetos, de 19 años de edad en promedio, provenientes de la ciudad de Valparaíso, ubicada en el litoral central de Chile (V Región). Concluye que los sujetos de su estudio asocian de manera unánime la realización desafricada de /tʃ/, [ʃ], con pertenencia de los hablantes a estrato sociocultural bajo.

Tassara (1993-1994) aplica una prueba de pares disfrazados a 360 sujetos de la ciudad de Valparaíso, estratificados de acuerdo con su nivel sociocultural, y llega a la conclusión de que la elisión completa de /s/ ante pausa y, especialmente, la desafricación de /tʃ/, reciben una valoración muy negativa, mientras que la asibilación de la vibrante en el grupo /tr/ tiene una valoración cada vez más positiva.

Figueroa (2008) usa la técnica de pares disfrazados aplicada a 50 sujetos de Concepción, para determinar el prestigio asociado a las variantes de la secuencia /tr/. Las variantes consideradas son: 1) sin asibilación de la vibrante, 2) con asibilación de la vibrante y 3) con asibilación de vibrante y pérdida de /t/. Según los hallazgos del autor, cada una de estas variantes recibe, respectivamente, valoraciones positivas, ambiguas y negativas.

Rojas (2008) estudia las actitudes de 30 hombres y mujeres santiaguinos de estrato social bajo, hacia los préstamos léxicos, principalmente del inglés y del francés, en el español de Chile. El cuestionario empleado indaga en el conocimiento que los participantes tienen sobre los préstamos, la preferencia por usar el préstamo o

de su equivalente en español y la creencia respecto de la importancia relativa de distintos idiomas (español, inglés u otros). El autor concluye que la actitud de estos sujetos hacia los préstamos es positiva, e interpreta esto como síntoma de que los participantes consideran el inglés como lengua prestigiosa.

Salamanca y Valverde (2009), para determinar la correlación entre grado de adelantamiento vocálico y adscripción a estrato sociocultural, aplican una prueba de evaluación de hablantes a 20 sujetos de entre 18 y 25 años de edad, habitantes de Penco, localidad ubicada en el sur de Chile (VIII Región). Los autores encuentran, por un lado, una clara correlación entre articulación anteriorizada de vocales y asociación con estrato sociocultural bajo y, por otro, articulación posteriorizada y asociación con estrato alto.

Makuc (2011) estudia las actitudes de 1488 sujetos de Magallanes, en el extremo sur de Chile, a través de parte de la Encuesta de Identidad Regional aplicada en Punta Arenas, Puerto Natales y la Isla de Tierra del Fuego. Concluye que los magallánicos tienen una clara conciencia de usar una variedad distinta del español estándar y que manifiestan una actitud positiva hacia los usos particulares del español de esa zona, pues los consideran como reforzadores de su identidad regional.

De las características de los trabajos reseñados, destacadas el comienzo de la sección, se puede apreciar la pertinencia de la investigación cuyos resultados presentaremos, pues viene a suplir la falta de un estudio global y actualizado sobre actitudes lingüísticas en la capital de Chile.

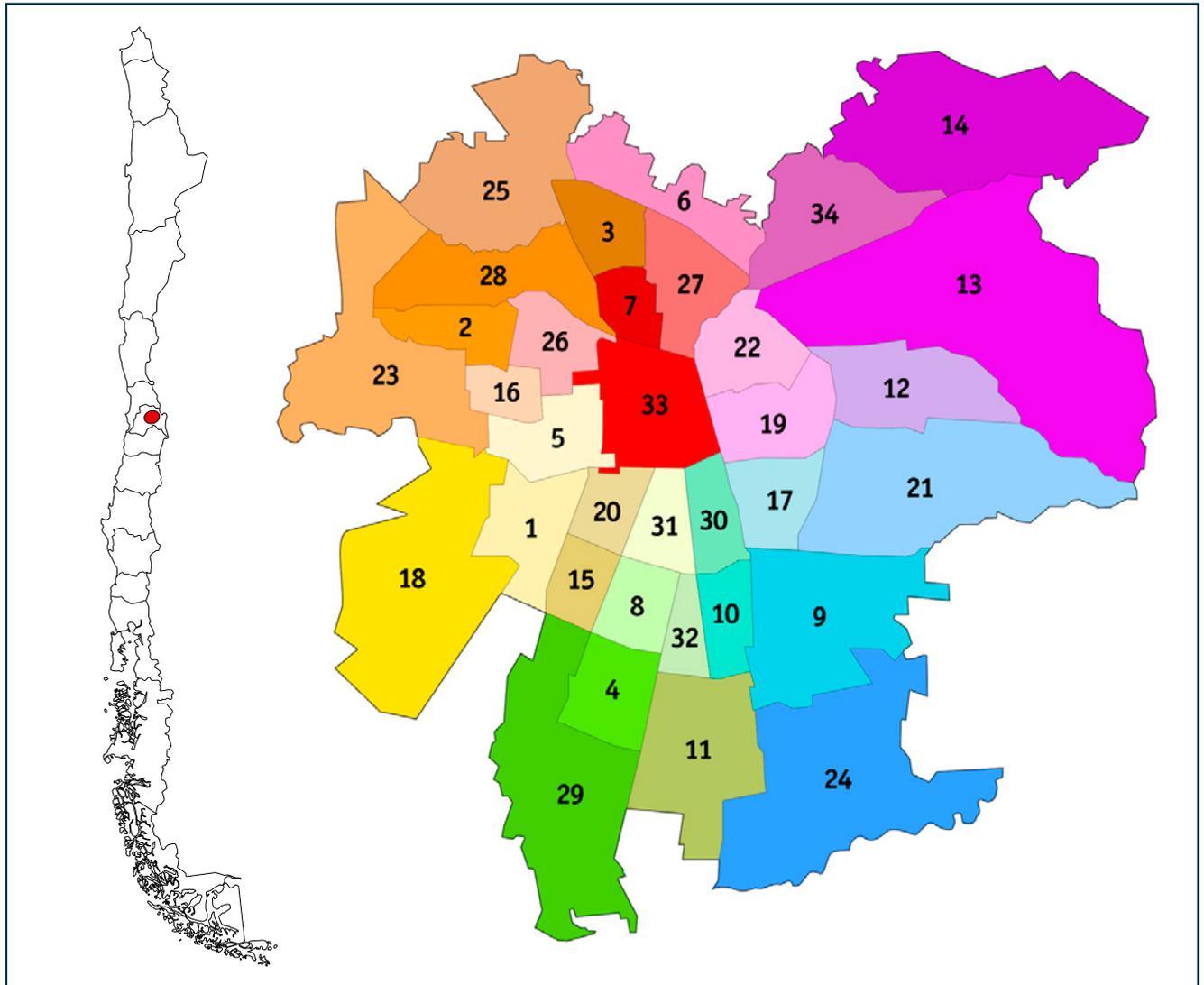
MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

En adelante, entenderemos por *Santiago de Chile* al llamado Gran Santiago, que cubre la mayor parte del área metropolitana de la Provincia de Santiago, ubicada en el corazón de la Región Metropolitana, y algunos sectores ajenos a esta provincia pero cercanos geográficamente. Santiago ha sido la ciudad capital de Chile desde su fundación en 1541, bajo el nombre de Santiago del Nuevo Extremo. Desde aproximadamente el segundo cuarto del siglo xx, la capital comenzó a concentrar tanto la mayor parte de la población del país, principalmente a través de la migración masiva desde las zonas rurales, como la mayor parte de la actividad político-administrativa, económica y cultural de la nación. Esto ha tenido reflejo en lo lingüístico: diversos autores coinciden en atribuir en la actualidad un gran potencial de influencia político-cultural a Santiago dentro de Chile, que se manifiesta en su carácter de centro irradiador de modelos lingüísticos para el resto de la nación, a través de los medios de comunicación de masas (Wagner, 2006b; Oroz, 1966: 49, y Prieto, 1995-1996: 380-382).

MAPA 1

UBICACIÓN APROXIMADA DE SANTIAGO DENTRO DE CHILE Y COMUNAS DE LA CAPITAL



- | | | | | |
|--------------------|-----------------|------------------------|------------------|-----------------|
| 1 Cerrillos | 8 La Cisterna | 15 Lo Espejo | 21 Peñalolén | 28 Renca |
| 2 Cerro Navia | 9 La Florida | 16 Lo Prado | 22 Providencia | 29 San Bernardo |
| 3 Conchalí | 10 La Granja | 17 Macul | 23 Pudahuel | 30 San Joaquín |
| 4 El Bosque | 11 La Pintana | 18 Maipú | 24 Puente Alto | 31 San Miguel |
| 5 Estación Central | 12 La Reina | 19 Ñuñoa | 25 Quilicura | 32 San Ramón |
| 6 Huechuraba | 13 Las Condes | 20 Pedro Aguirre Cerda | 26 Quinta Normal | 33 Santiago |
| 7 Independencia | 14 Lo Barnechea | | 27 Recoleta | 34 Vitacura |

Fuente: elaboración propia, a partir del mapa de Comunas de Santiago (2011), tomado de Wikimedia Commons (autor: B1mbo) y usado bajo licencia Creative Commons Genérica de Atribución/Compartir-Igual 2.5 (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/deed.es>).

El Gran Santiago comprende 37 comunas³. De estas, excluimos solamente tres: Padre Hurtado, Pirque y San José de Maipo, por pertenecer más bien a áreas semi-rurales y no tener relaciones muy estrechas con el resto de la capital. En definitiva, en nuestro estudio consideramos como parte del Gran Santiago las 34 comunas listadas en el mapa 1. La población del Gran Santiago tiende a distribuirse territorialmente según estratos socioeconómicos, de manera más o menos nítida. Esto permite identificar ciertas comunas donde es más fácil encontrar sujetos típicos de cada uno de los estratos sociales que hemos empleado en nuestro estudio. Así, por ejemplo, al aplicar las encuestas hemos considerado las comunas de Vitacura, Las Condes y Lo Barnechea como las más representativas del estrato alto; las comunas de Santiago, Maipú, La Florida y Ñuñoa, como las mejores representantes del estrato medio, y las comunas de La Pintana, Cerro Navia y San Ramón, como las más representativas del estrato bajo.

La población total del Gran Santiago, según el censo del año 2002,⁴ era de aproximadamente 5.400.000 habitantes, correspondiente a un 35,9% del total de la población de Chile. De estos habitantes, un 48% son hombres y un 52% mujeres. De la población mayor de 20 años (universo considerado en el diseño de nuestra muestra), un 36% pertenece al grupo etario de 20 a 34 años; un 40,5%, al grupo de 35 a 54 años, y un 23,5% es mayor de 55 años. Finalmente, en cuanto a estratos socioeconómicos,⁵ el estrato bajo y medio concentra cada uno un 45% de la población, mientras que el estrato alto, solo un 10%.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Los participantes de nuestro estudio pertenecen a una muestra de 400 santiaguinos distribuidos según las variables *nivel socioeconómico*, *grupo etario* y *sexo*, de manera proporcional a la composición demográfica de la capital.⁶ En la tabla 1 presentamos la distribución de estos sujetos, de acuerdo con cada uno de estos parámetros.

3 Comunas: ‘municipios’, división administrativa menor gobernada por un alcalde.

4 Esta, y toda la demás información demográfica de la capital, la tomamos del censo del año 2002 (INE, 2003).

5 Para la determinación de los niveles socioeconómicos empleamos los datos del Instituto Consultor en Comercialización y Mercado Limitada (ICCOM, 2007). Los informes de ICCOM dividen la población urbana de la Región Metropolitana en cinco grandes estratos socioeconómicos: ABC1, C2, C3, D y E, de mayor a menor nivel. Para efectos de este proyecto, simplificamos esta estratificación en tres grupos: estrato alto: ABC1, estrato medio: C2 + C3, y estrato bajo: D + E. Las características empleadas por ICCOM para la estratificación son las siguientes: a) habitación (barrio + tipo de vivienda + comuna); b) educación, profesión y actividad laboral del jefe de hogar; c) ingreso familiar mensual; d) posesiones (automóvil + otros bienes, tales como ducha, televisor color, refrigerador, lavadora, equipo de música, *cálefond* [calentador de agua], teléfono, secadora, VCR/DVD, horno microondas y computador).

6 Ver también en este mismo capítulo: “Marco geográfico”.

TABLA 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS SUJETOS DE LA MUESTRA, POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO, GRUPO ETARIO Y SEXO

Sexo	Hombres									Mujeres								
	Porcentaje	48,0									52,0							
Informantes	192									208								
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más		
Porcentaje	17,3			19,5			11,3			18,8			21,0			12,3		
Informantes	69			78			45			75			84			49		
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto
	Porcentaje	7,8	7,8	1,8	8,8	8,8	2,0	5,0	5,0	1,3	8,5	8,5	1,8	9,5	9,5	2,0	5,5	5,5
Informantes	31	31	7	35	35	8	20	20	5	34	34	7	38	38	8	22	22	5

Todos los sujetos de la muestra residen en Santiago. Un 92,5% son nacidos en la capital y han vivido toda su vida allí. Del 7,5% restante, la mayoría son de los rangos de edad mayores (de los nacidos fuera de la capital, solo un sujeto pertenece al rango de 20 a 34 años de edad; 13, al de 35 a 54, y 16 al de los mayores de 55 años) y del estrato socioeconómico bajo (24 de estrato bajo, 4 de estrato medio y 2 de estrato alto). Todos ellos, sin embargo, han vivido más de 20 años en Santiago y ninguno ha nacido en el extranjero.

Para observar las actitudes lingüísticas de los sujetos, se utilizó el método directo (Garrett, 2010: 159-178). El cuestionario estándar del proyecto *LIAS* fue aplicado a los sujetos por tres colaboradoras (licenciadas con especialización en Lingüística o profesoras de Lenguaje), entre marzo y noviembre de 2010. Procuramos que los participantes no estuvieran al tanto de que las colaboradoras eran especialistas en el área, para no condicionar sus respuestas. Las colaboradoras encuestaron a los individuos en sus lugares de trabajo, en sus hogares o en lugares públicos, poniendo por escrito las respuestas en el formulario, con total fidelidad a las palabras de cada encuestado. La aplicación de cada encuesta demoró 20 minutos en promedio.

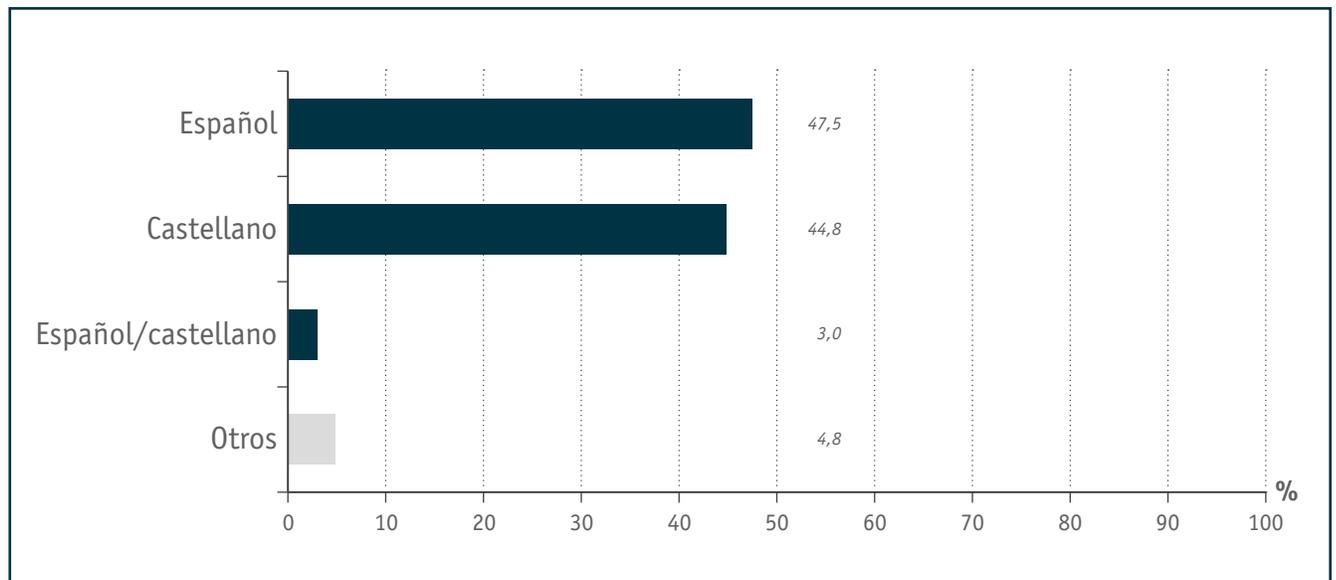
ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

El gráfico 1 muestra los porcentajes en que los encuestados de Santiago de Chile declaran preferir los nombres español, castellano u otros para referirse a su idioma.

GRÁFICO 1*

NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



* NOTA: Las tablas y gráficos del presente capítulo, a excepción del mapa 1, fueron elaborados por el autor.

Como se puede apreciar, *español* y *castellano* tienen similar proporción de preferencias, con un ligero predominio del primer nombre (47,5%, frente a 44,8%). En nuestra opinión, el acusado porcentaje en que aparece *español* como respuesta obedece más bien a su prestigio que al uso efectivo. Diversas fuentes (Alonso, 1979; Andión, 2006) hacen pensar que el nombre más usado tradicionalmente y de modo espontáneo para la lengua en Chile es *castellano*. Sin embargo, *español* es la variante recomendada en la actualidad por las Academias y la que suele aparecer con mayor frecuencia en registros escritos. Puede ser que nuestro resultado refleje el deseo de los hispanohablantes de Santiago de Chile, al estar respondiendo a la pregunta sobre qué es lo que usan y de cumplir expectativas respecto de qué es lo más adecuado o prestigioso. Resulta razonable suponer que algunos de los sujetos que declaran usar *español* en realidad usan ambos términos indistintamente, o bien, de hecho en la oralidad usan con más frecuencia *castellano*. Las variables extralingüísticas consideradas en *LIAS*, aunque de manera débil, comprueban la putativa influencia del prestigio y la valoración normativa en la elección de nuestros encuestados, pues

español es preferido por el estrato socioeconómico medio, jóvenes y mujeres,⁷ perfil variacionista que coincide con lo que se conoce sobre la tendencia de ciertos grupos a preferir las variantes prestigiosas (Blas Arroyo, 2005: 171).

Del 4,8% de respuestas que aluden a nombres distintos de *español* y *castellano*, el adjetivo sustantivado “chileno”, junto con “español de Chile”, cada uno con un 1,5%, son las etiquetas alternativas preferidas por los encuestados. La mayor parte de las demás denominaciones corresponden a ampliaciones sintagmáticas de *español* o *castellano*, mediante las que se especifica un ámbito nacional del idioma (“de Chile”, “chileno”, “a lo chileno”, “chilenense”) o una manera de hablarlo valorada negativamente (“a medio hablar”, “masticado, champurreado”, “medio chancaca⁸”). Las preferencias por otros nombres ocurren solo en los estratos bajo y medio: el estrato alto utiliza únicamente *castellano* o *español*.

Para un análisis más detallado de estos datos, véase Rojas, D. (2012b).

La variante nacional

Antes de presentar los resultados, cabe hacer algunas aclaraciones respecto de cómo procedimos con el análisis en esta sección. Agrupamos las respuestas de tipo geográfico de acuerdo con las zonas político-administrativas mayores, de vigencia oficial en Chile desde 1974: zona norte (regiones I a IV y la XIV, añadida en el 2007), zona central (regiones V a VII y Metropolitana), zona sur (regiones VIII y IX) y zona sur-austral (regiones X a XII y la XV, añadida en 2007), las que además coinciden con sendas zonas geolingüísticas (Wagner 2006a). Cuando los encuestados mencionaron ciudades, las adscribimos a cada una de estas zonas; no obstante, en la presentación y análisis de resultados mencionamos qué ciudades aparecen individualizadas con frecuencia para cada una de ellas. Las respuestas de carácter distinto al geográfico, tales como las que indicaban zonas urbanas o que negaban similitudes, fueron adscritas a categorías independientes. Lo mismo hicimos con respuestas de tipo geográfico pero difícilmente adscribibles en términos estereotípicos a una zona, como sucede con Isla de Pascua (comunidad bilingüe y geográfica y culturalmente bastante distanciada del Chile continental, aunque oficialmente pertenece a la V Región, es decir, a la zona central).

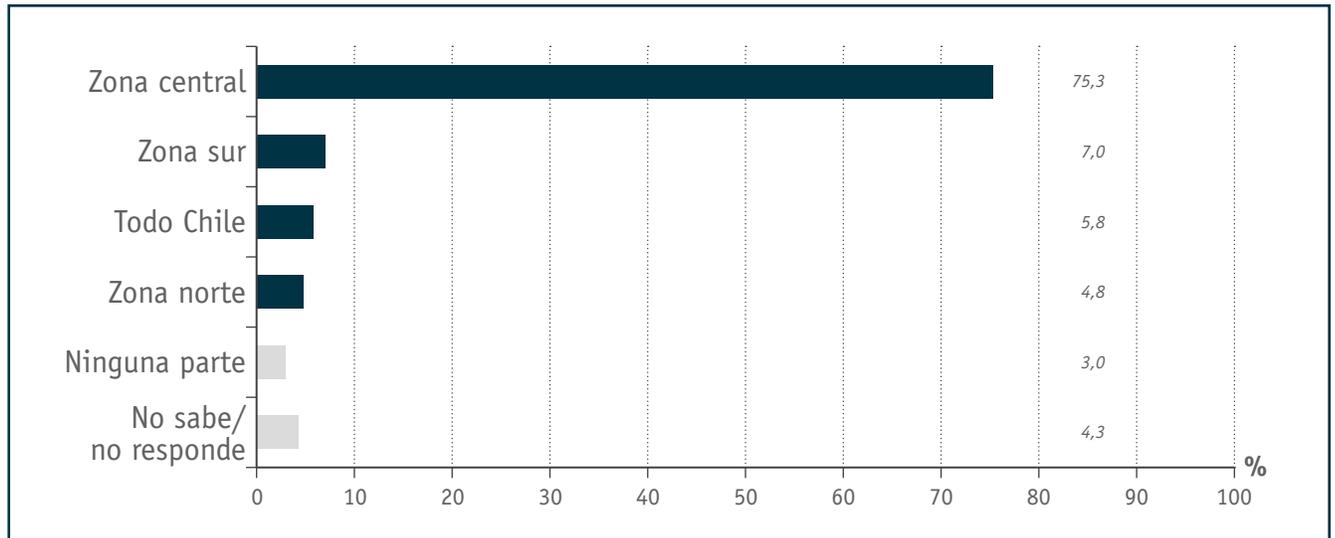
Percepciones cognitivo-lingüísticas

En el gráfico 2 se muestra dónde consideran los encuestados que se habla de una forma igual o parecida a como ellos lo hacen.

⁷ Este nivel de detalle en cuanto a la denominación por *edad* y *estrato* no se puede apreciar en este gráfico, para ninguna de las variables analizadas.

⁸ Chancaca: de poca prolijidad.

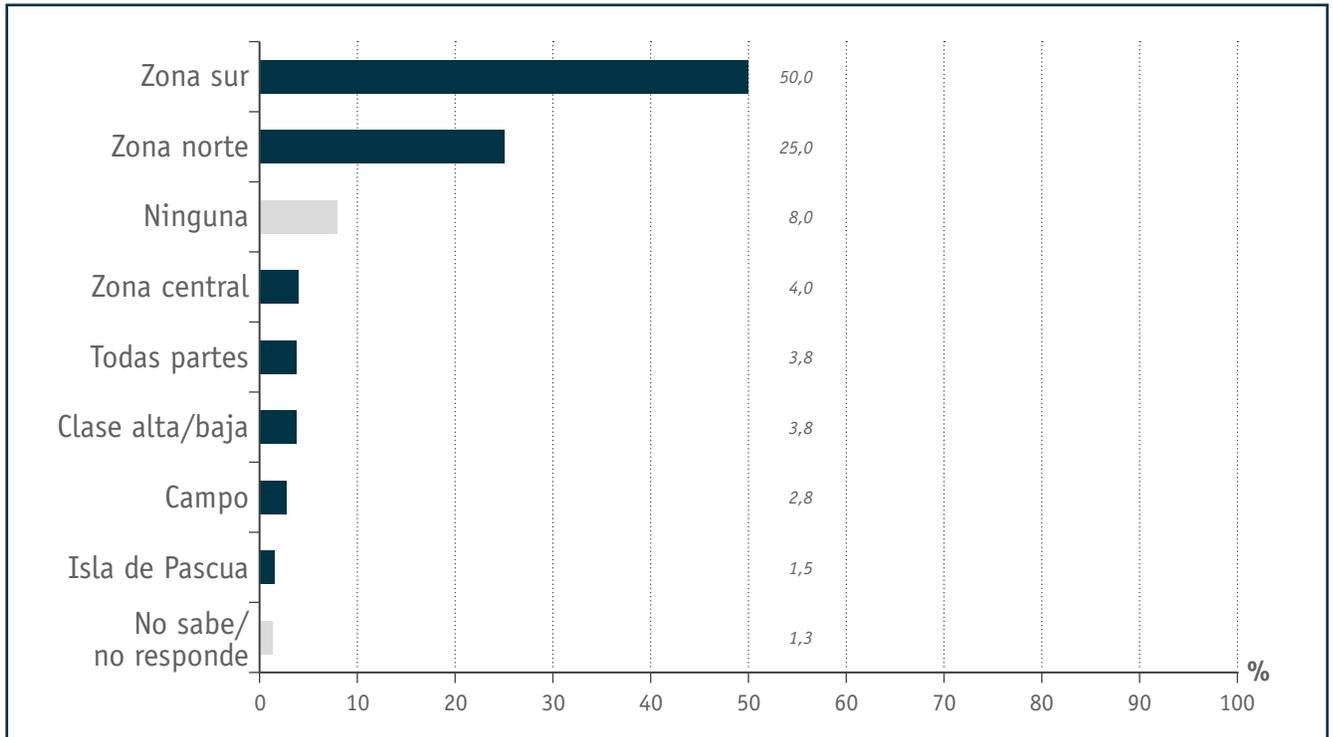
GRÁFICO 2
LUGARES DE CHILE DONDE SE HABLA DE MANERA SIMILAR



La gran mayoría de las respuestas, como era esperable, se concentran en la zona central. Entre estas respuestas, un porcentaje muy importante corresponde a Santiago (75,3%). En las referidas a la zona central, con frecuencia se menciona además la V Región, con un protagonismo marcado de la ciudad de Valparaíso (4,2%). En cuanto a la zona sur (7%), la ciudad que se menciona con mayor frecuencia es Concepción (4%), y para la zona norte (4,8%), La Serena (1,3%). Cabe destacar, por otra parte, que la opinión de que en todo Chile (5,8%) se habla igual a como se hace en la capital tiene una frecuencia no mucho menor que la de quienes escogen la zona sur y levemente mayor que la de los que prefieren la zona norte.

En el gráfico 3 se muestra dónde consideran los encuestados que se habla de una forma distinta a como ellos lo hacen.

GRÁFICO 3
LUGARES DE CHILE DONDE SE HABLA DE MANERA DIFERENTE



La zona sur (50%) es donde la mayor parte de los informantes cree que se habla distinto a la manera como ellos lo hacen. Los lugares concretos que muestran frecuencia considerable son la isla de Chiloé (9%) y la ciudad de Temuco (3,8%). La zona norte (25%) tiene la segunda mayoría, con protagonismo especial de las ciudades de Arica (3,3%) y Antofagasta (1%). Tanto para la zona norte como para la zona sur hay un grupo de informantes que especifican que se refieren especialmente a los extremos respectivos del país. Las razones esgrimidas por quienes escogen estas zonas, y las demás en general, aluden a que en ellas se habla “cantadito”.

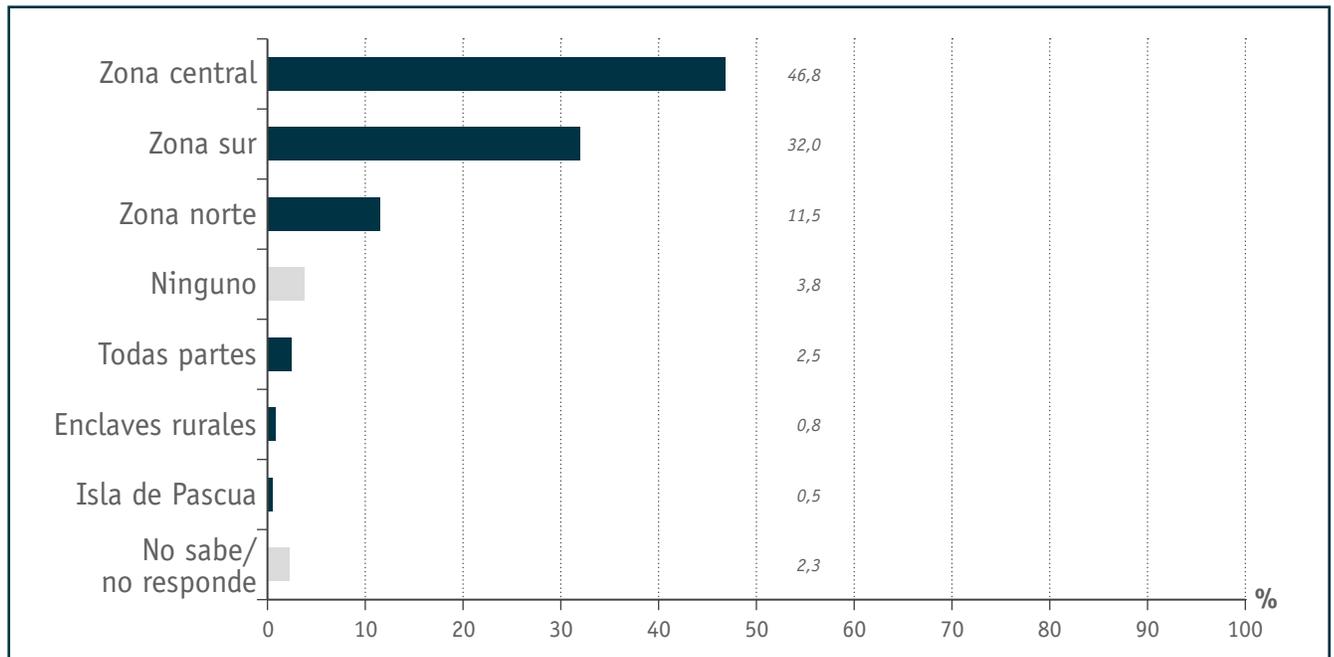
Cabe destacar que en este ítem, a diferencia de lo relativo a la percepción de igualdad, se inmiscuyen parámetros que no son en sentido estricto geográficos, sino sociodemográficos, tales como los recursos económicos (3,8%) y el grado de urbanización (2,8%).

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

El gráfico 4 muestra en qué zonas del país a los encuestados les gusta como se habla.

GRÁFICO 4
LUGARES DE CHILE DONDE SE HABLA DE MANERA AGRADABLE



Las localidades de la zona central son aquellas cuya forma de hablar agrada mayoritariamente a los informantes de la capital (46,8%). La ciudad que más menciones tiene es Santiago, con un 31,5% del total de las respuestas. La segunda mayoría la tiene la zona sur (32%). En esta destacan localidades específicas como la isla de Chiloé (4,3%), Temuco (1,8%), Valdivia (1,8%), Concepción (1,3%) y Punta Arenas (1%). En la zona norte (11,5%), finalmente, sobresalen Arica (2%) y La Serena (1,3%).

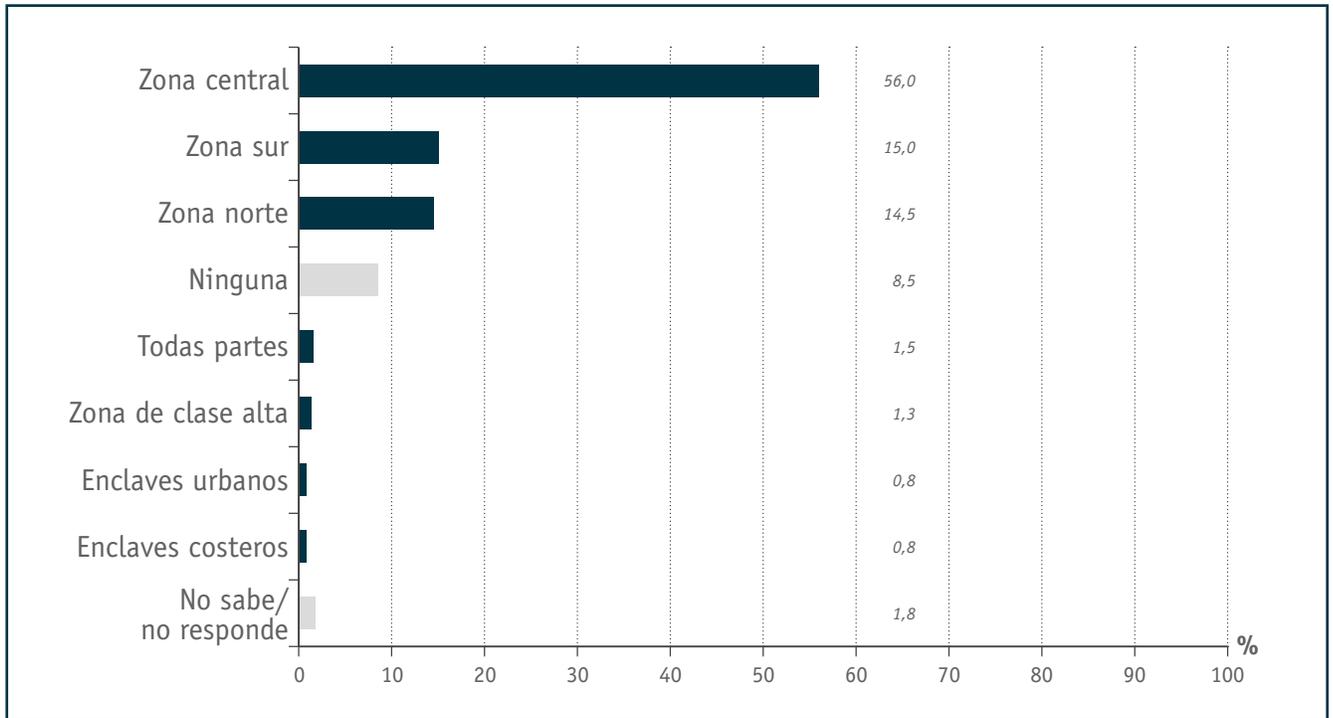
Las razones por las que se prefieren estos lugares son diversas. El agrado por Santiago se debe sobre todo a que, en proporciones idénticas, en su habla se percibe neutralidad de acento (“no es tan cantadito”) y corrección idiomática (especialmente en comunas de estrato socioeconómico alto) y, en menor grado, claridad (“es más entendible”). También algunos informantes señalan que se identifican más con esta forma de hablar por considerar que es más “pura”, es decir, menos mezclada con la variedad peruana o la boliviana, por ejemplo.

La forma de hablar de la zona sur es agradable para los informantes fundamentalmente por su entonación (“es cantadito”, “es musical”). Además, se percibe y evalúa favorablemente que sea un habla marcadamente afectiva (“es cariñosa”, “es más acogedora”, “es más amoroso el idioma”). En menor grado, a los encuestados les gusta el habla de la zona sur por su léxico (en particular, amplitud de repertorio y precisión: “todo tiene su nombre”, “ocupan más vocabulario que nosotros”, etc.) y por su “corrección” idiomática. En el caso particular de Chiloé, de manera muy similar se menciona principalmente su entonación, su léxico diferencial (arcaísmos, por ejemplo) y su afectividad.

Entre los sujetos que prefieren la zona norte, por último, el argumento predominante es que se trataría de una forma de hablar “más correcta” que las demás. Varios encuestados atribuyen esta corrección a la influencia de las variedades alti-plánicas vecinas (español peruano y boliviano).

El gráfico 5 muestra en qué zonas del país los encuestados opinan que se habla de “mejor” forma:

GRÁFICO 5
LUGARES DE CHILE DONDE SE HABLA MEJOR



Más de la mitad opina que en la zona central se habla “mejor” que en el resto del país (56%). La localidad de esta zona que tiene mayor proporción de menciones es Santiago, con un 44% del total de respuestas. Las zonas sur (15%) y norte (14,5%) tienen porcentajes muy similares de respuestas, con un muy leve predominio de la zona sur, en la que destacan las localidades de Concepción (1,5%), la isla de Chiloé (1,3%), Temuco (1%) y Valdivia (1%). En la zona norte, por su parte, sobresalen Arica (3,8%) y La Serena (1%). Un número considerable de informantes (8,5%) opina que en ninguna parte del país se habla “mejor”, sea porque consideran que “todos hablan mal” o bien porque “nadie habla peor o mejor, sino diferente”.

Las razones lingüísticas aludidas para preferir Santiago (es decir, la gran mayoría de las referidas a la zona central) son fundamentalmente de tipo lingüístico, tales como su neutralidad (“no tiene acento”), su vocabulario (“hay menos modismos”, “la gente ocupa mejor las palabras”) y su pronunciación (“hay mejor dicción”, “modulamos más”).

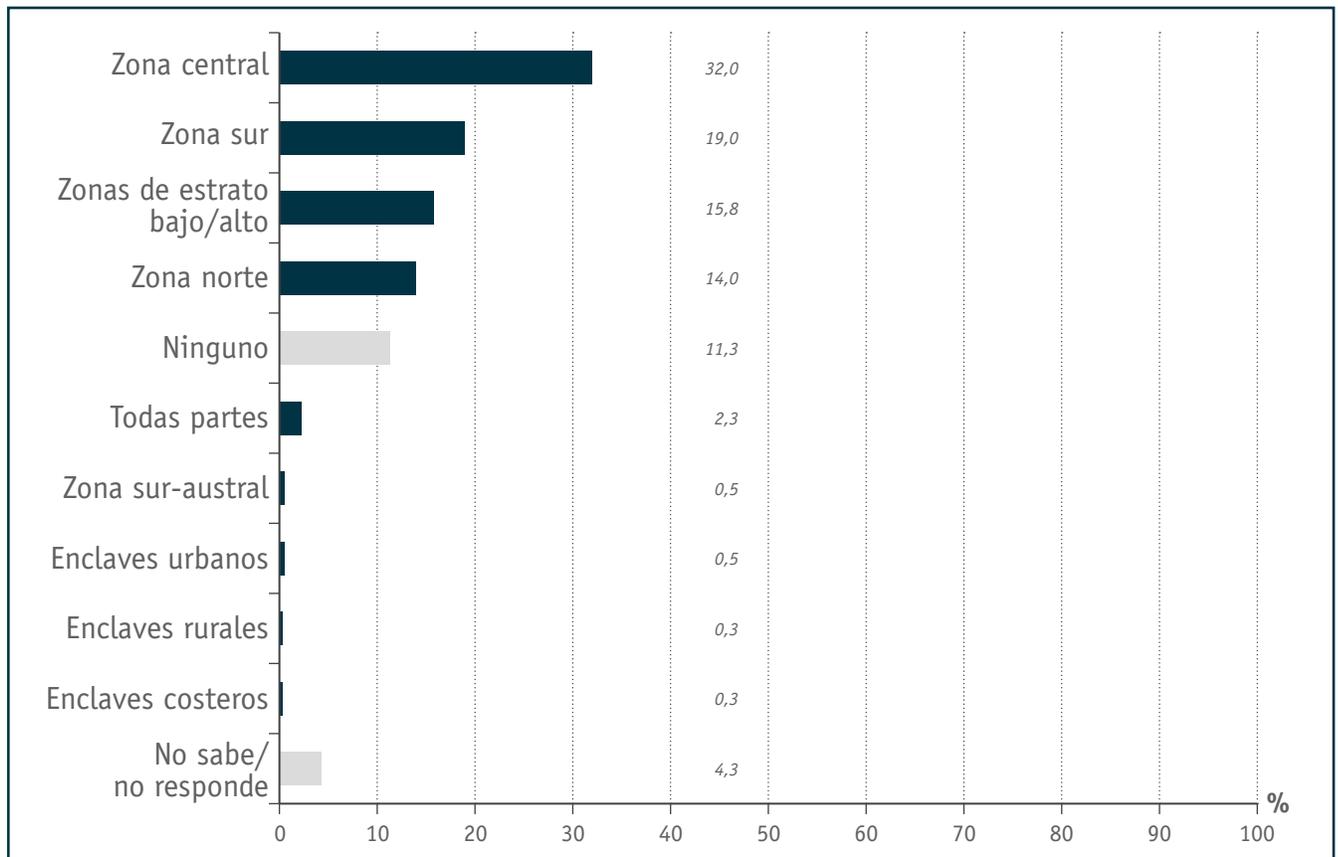
Los que atribuyen un “mejor” hablar a la zona sur lo hacen principalmente por su fonética (“dicen íntegras las consonantes”, “modulan mejor”, “hablan más lento”, “más pausado”, “hablan más cantadito”) y por su léxico (“las palabras son más castizas”, “tiene menos modismos”, “usan menos groserías⁹”, “se refieren a las cosas por su nombre”, “no hay tanto extranjerismo”).

Finalmente, y de manera muy similar a la zona sur, los informantes que opinan que se habla “mejor” en la zona norte atribuyen al habla de este lugar características como una mejor fonética (“pronuncian todas las letras”, “modulan bien”, “hablan más lento”, “más pausado”) y un mejor léxico (“vocabulario más rico”, “usan pocos modismos”, “usan las palabras mejor”, “sin tantas groserías”). Sin embargo, a diferencia de la zona sur, varios informantes atribuyen el “mejor” hablar de la zona norte al contacto con la variedad peruana y la boliviana.

Actitudes negativas

El gráfico 6 muestra en qué zonas del país a los encuestados no les gusta como se habla.

GRÁFICO 6
LUGARES DE CHILE DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA



⁹ Groserías: voces tabuizadas, que revelan falta de educación o decencia.

A la mayoría de los encuestados les disgusta como se habla en la zona central (32%), principalmente en Santiago (16,3%). Esto puede parecer contradictorio con las actitudes positivas predominantes hacia estos mismos lugares. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el desagrado de los informantes parece deberse más bien a la proyección de la estratificación social en la geografía de la capital. Con frecuencia hacen la especificación de que les desagrada la forma de hablar de los sectores populares de la capital, especialmente los enclaves considerados propios del estrato bajo (como la comuna de La Pintana o *poblaciones*; es decir, barriadas populares, tales como La Legua). A esto debe sumarse la consideración de que una proporción importante de las respuestas no alude en particular a ninguna localidad de esta zona, sino a “zonas marginales” y a divisiones geográficas de base social similares. Según los resultados, a quienes les desagrada la forma de hablar de los sectores populares son mayoritariamente de estrato medio y alto; a la inversa, quienes miran con desprecio los sectores acomodados (“porque no expresan la identidad chilena”) son de estrato bajo.

La zona sur se ubica en segunda posición (19%). En particular, se mencionan con frecuencia localidades como Temuco (1,8%) y la isla de Chiloé (1,8%). A continuación, muy de cerca, siguen los lugares asociados a los estratos populares (15,8%) –también hay una mención a los vinculados al estrato alto– y la zona norte (14%). De esta última zona destaca Arica (3,5%).

El desagrado por la forma de hablar de la zona central, y de Santiago en particular, se debe principalmente a su vocabulario. Se considera que este se encuentra plagado de modismos y groserías, así como especialmente afectado por el coa¹⁰. Además, se hace mención de su pronunciación aludiendo a falta de modulación, excesiva velocidad para hablar y rasgos concretos como el debilitamiento de /s/ implosiva y la pérdida del momento oclusivo de /tʃ/: rasgo este último estigmatizado y asociado fuertemente al estrato bajo. Por otra parte, uno de los informantes que valora negativamente el habla de los sectores acomodados señala el hablar “con una papa en la boca”, es decir, con modulación muy relajada y cierto grado de posteriorización vocálica. Esta forma de hablar constituye un estereotipo que se usa para caracterizar el habla de algunos individuos del estrato socioeconómico alto. Finalmente, a algunos encuestados les desagrada el habla de la zona central, por el poco respeto o educación empleados para comunicarse.

El habla de la zona sur se considera desagradable fundamentalmente por razones fónicas, tales como su entonación “muy cantadita” y su pronunciación (“se comen letras”, “no modulan bien”). En segundo lugar se menciona que su habla es muy “ahuasada”, es decir, tiene rasgos propios del habla campesina, y que está afectada por la mezcla con el mapudungún¹¹, especialmente en Temuco.

¹⁰ Jerga delictual chilena que se asocia con frecuencia a ciertos grupos del nivel socioeconómico bajo.

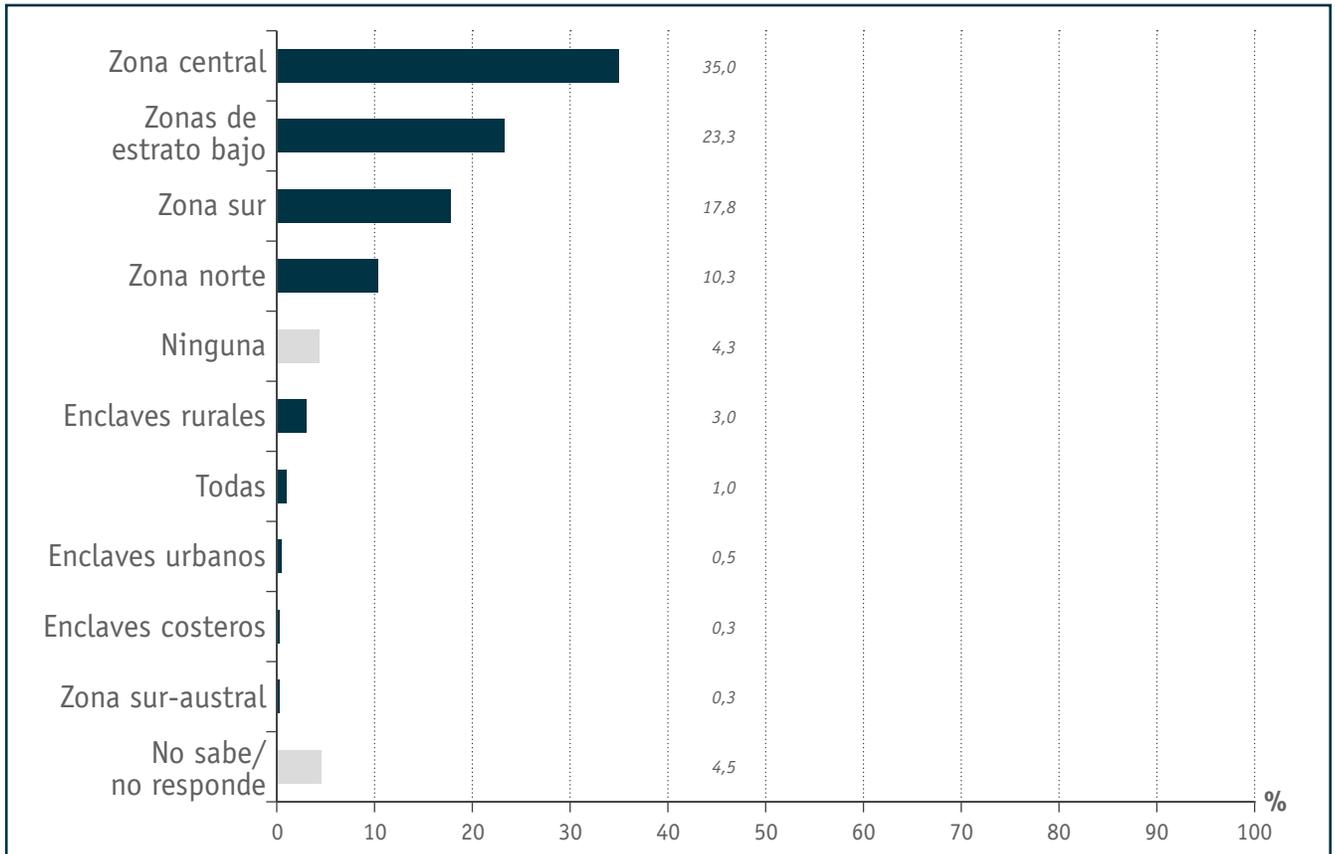
¹¹ Lengua de los mapuches.

El desagrado por el habla de la zona norte se debe principalmente a que se percibe como afectada por el contacto con las variedades vecinas del español andino (Perú y Bolivia), por lo cual “hablan como peruanos y(o) bolivianos”. En menor grado, se menciona su léxico (“tienen muchos modismos”, “tienen otros modismos, que no se entienden”, “tienen poco vocabulario”), su pronunciación (“difícil de entender”, “no modulan”, “se comen las palabras”) y su entonación (“cantadita, como la de los peruanos”).

Por último, las razones para evaluar negativamente el habla de sectores populares (no necesariamente de la capital, sino en general de zonas urbanas) son predominantemente léxicas: excesivo uso de groserías e influjo del coa. Además se menciona su pronunciación, en particular la falta de modulación.

El gráfico 7 muestra en qué zonas del país los encuestados opinan que se habla de “peor” forma:

GRÁFICO 7
LUGARES DE CHILE DONDE SE HABLA “PEOR”



La mayoría de los encuestados cree que se habla “peor” en la zona central (35%), en particular en Santiago (18,3%). No obstante, parte de las respuestas que aluden a la zona central mencionan comunas de la capital en que predominan los habitantes

de estrato bajo: La Pintana (3%), Cerro Navia, Pudahuel, Puente Alto, San Miguel (0,5% cada una), Lo Espejo y San Ramón (0,3% cada una). Igualmente, aunque no se mencionen comunas, muchas respuestas culpan del mal hablar de Santiago a los “flaites”, esto es, a los individuos que encarnan el estereotipo del joven de estrato bajo normalmente vinculado al mundo delictual (23,3%). Esto es congruente con lo hallado en el ítem relativo al desagrado de los informantes por el habla de zonas de Chile, en el sentido de que ambos casos revelan una proyección de la estratificación social sobre la geografía. Asimismo, apunta en la misma dirección el hecho de que la segunda mayoría de respuestas en este ítem corresponda a las “poblaciones” (barriadas populares) o zonas “periféricas” y “marginales” de los núcleos urbanos del país, en lugar de a una zona o localidad particular.

La gran mayoría de quienes opinan que en la zona central, y en especial en Santiago, se habla “peor” ejemplifican el mal hablar con rasgos de tipo léxico: principalmente, excesivo uso de groserías y modismos e influencia del coa. Además, se mencionan factores fónicos como la pronunciación (“no se modula”, “no pronunciamos las eses finales”) y la excesiva velocidad para hablar.

Los encuestados que atribuyen “peor” hablar a los lugares donde habitan personas de estrato bajo, al igual que en el caso de la zona central, apuntan mayormente al vocabulario: abuso de expresiones groseras y modismos, influencia del coa y pobreza léxica. En segundo lugar, factores fónicos: falta de modulación, pérdida del momento oclusivo de /tʃ/, “sonsonetes que no corresponden” y “pronunciación exagerada”. Por último, algunos tratan de explicar los motivos de que se hable mal y aluden a la falta de educación, la pobreza, la delincuencia y la drogadicción.

Influencia de variables extralingüísticas

De las variables extralingüísticas relativas al perfil sociodemográfico de los encuestados, solamente el estrato socioeconómico mostró influencia en las respuestas de carácter positivo.

TABLA 2
VALORACIONES POSITIVAS, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

	Similitud			Calidad			Agrado		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Zona norte	5,6	5,0	0,0	10,0	22,2	2,5	5,6	17,2	7,5
Zona centro	59,4	85,6	100	54,4	55,0	82,5	48,9	39,4	65,0
Zona sur	13,3	5,0	0,0	16,7	14,4	7,5	28,3	36,7	27,5
Todos	12,2	1,1	0,0	1,1	1,7	0,0	3,3	2,2	0,0

Ninguno	5,6	1,1	0,0	12,8	3,9	5,0	4,4	3,3	0,0
Enclaves urbanos	0,0	2,2	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0
Enclaves rurales	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0
Otros	3,9	0,0	0,0	5,0	1,1	2,5	7,8	1,1	0,0
TOTAL	100								

En primer lugar, en la dimensión de la *similitud*, a medida que se asciende en la escala socioeconómica, la actitud positiva hacia el habla de la zona central es más generalizada: ninguno de los individuos de estrato alto hace valoraciones de otras zonas en este ítem (tabla 2). Cabe destacar, en relación con esta misma dimensión, que un 35% de los sujetos de este estrato mencionan comunas de la ciudad de Santiago que se consideran habitadas por personas de clase alta: Vitacura, Las Condes, Providencia, o bien hacen alusión al sector oriente o alto (hacia la cordillera de los Andes) de la capital, donde se encuentran concentradas estas comunas (“de Plaza Italia hacia arriba”).¹² Esta especificación la hacen igualmente en las dimensiones de la *calidad* (25%) y del *agrado* (20%). Por el lado contrario, la valoración positiva de la zona sur en la dimensión de la *similitud* incrementa su frecuencia a medida que se desciende en la escala socioeconómica, aunque siempre sigue siendo mayoritaria la preferencia por el centro. Tendencia similar muestran las opciones que niegan o absolutizan las diferencias, más frecuentes a medida que se desciende en la escala social.

En segundo lugar, en la dimensión de la *calidad* la zona norte concentra la mayoría de sus respuestas positivas en el estrato socioeconómico medio, mientras que la opción que niega que en algún lugar de Chile se hable bien aumenta su frecuencia a medida que se desciende en la escala social.

En tercer lugar, en la dimensión del *agrado*, nuevamente la zona norte tiene su mayor preferencia entre sujetos de estrato medio.

Valoración general

Los santiaguinos encuestados muestran una actitud lingüística predominantemente positiva hacia el español de su propia zona, con la salvedad de los enclaves de estrato social bajo y los rurales de este lugar, que son objeto de una apreciación negativa. La actitud positiva se manifiesta en las tres dimensiones valorativas del

¹² Este nivel de detalle en cuanto a zonas y porcentajes no se incluye en esta tabla para ninguna de las variables analizadas.

habla consideradas en nuestra investigación: *similitud* (“hablan igual”, “hablan diferente”)¹³, calidad (“hablan mejor”, “hablan peor”) y agrado (“me gusta como hablan”, “no me gusta como hablan”), aunque con especial nitidez en la primera de ellas, y se acentúa a medida que se asciende en la escala socioeconómica. En este sentido, los resultados son coherentes con el gran “potencial de influencia político-cultural” (Wagner, 2006b) que tiene Santiago dentro de Chile, por ser el principal centro político-administrativo, económico, cultural y demográfico del país. Los habitantes de este lugar, de manera consecuente, muestran una gran autoestima lingüística cuando comparan su propia forma de hablar con las de los demás lugares del territorio nacional. La única tendencia que contrapesa la preeminencia valorativa de la zona central es el incremento de la valoración positiva de la zona sur, especialmente en el dominio afectivo (*agrado*) y entre los segmentos medios y bajos de la escala socioeconómica. Sin embargo, este incremento nunca le permite alcanzar ni superar a la zona central del país en la estimación positiva de los sujetos encuestados.¹⁴

13 En cuanto a la *similitud*, podría argumentarse que se trata de una apreciación neutra; es decir, ni positiva ni negativa. Sin embargo, es bien sabido que en la cultura lingüística hispánica tradicionalmente ha tenido una gran importancia la unidad del idioma (Gallardo, 2009-2010; Menéndez Pidal, 1945), por lo que la variedad y la diferencia, que en principio atentarian contra la unidad, tienden a ser miradas de manera negativa o, al menos, percibidas con preocupación. Irvine y Gal (2000) señalan que uno de los procesos semióticos recurrentes a través de los cuales se gestan ideologías lingüísticas es la *elisión* (*erasure*), es decir, la simplificación de la variación mediante la invisibilización de algunos actores o fenómenos lingüísticos diferentes a los hegemónicos. La frecuencia con que la diferencia es objeto de esta operación semiótica (y su ubicuidad en la cultura lingüística hispánica), puede considerarse reveladora de que, al menos en la esfera del discurso oficial o público hispánico, es considerada como algo negativo. En segundo lugar, teniendo en cuenta el importante papel que desempeña el lenguaje en la conformación y el mantenimiento de identidades grupales (Edwards, 2009), si un sujeto considera un objeto lingüístico (un rasgo o variedad) como similar al que es propio de su grupo, puede presumirse que se sentirá identificado con él y, consecuentemente, tendrá una actitud positiva hacia el mismo. A la inversa, si percibe el mismo objeto como diferente, no tendrá una base para la identificación, y desarrollará una disposición negativa hacia él. Esto se condice con la tendencia sociopsicológica denominada *favoritismo intragrupal* (Myers, 2010: 326-328; Edwards, 2009: 26-27). Igualmente, uno de los principales hallazgos de los estudios sobre acomodación lingüística es que “we like others who are like ourselves”, o “nos gustan los otros que se parecen a nosotros” (Edwards, 2011: 64). En conclusión, por las razones explicadas, creemos justificada la correlación entre percepción de *similitud* y actitud positiva, por un lado, y *diferencia* y actitud negativa, por otro.

14 Para una presentación más extensa de estos resultados, véase Rojas, D. (2012a).

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

El concepto de corrección idiomática y su relación con la comprensibilidad

Las ideas de los encuestados sobre la corrección idiomática se articulan en torno a las siguientes categorías:¹⁵

1. Rasgos fónicos (por ejemplo, “pronunciar todas las letras”, no debilitar la /s/ implosiva, no practicar, ni la elisión de consonantes intervocálicas, ni la neutralización de líquidas implosivas, ni la pérdida del momento oclusivo de la africada /tʃ/, entre otros rasgos).
2. Léxico (por ejemplo, riqueza de vocabulario y precisión en el uso, no usar modismos).
3. Gramática (por ejemplo, emitir oraciones “bien construidas” o “completas”, evitar el voseo verbal).
4. Retórica y recursos expresivos (por ejemplo, darse a entender, hablar con coherencia, con fluidez).
5. Respeto por la norma (por ejemplo, seguir “las reglas de la RAE”).
6. Adecuación al contexto (por ejemplo, hablar “de acuerdo con la situación”).
7. Otros (por ejemplo, hablar con “cariño”, “bondad”, “verdad”, “educación”).

En síntesis, la idea del hablar “correctamente” el español reflejada transversalmente en las opiniones de los sujetos de Santiago de Chile consiste en pronunciar “bien” (es decir, con fonética de tierras altas, con realización plena de consonantes, más ajustada a la escritura), hablar con un ritmo pausado, con volumen considerable de la voz y sin un acento marcado. El vocabulario debe ser amplio, aunque debe ajustarse al recogido en el *Diccionario de la Real Academia* y debe excluir las voces marcadas diastemáticamente (coloquialismos, regionalismos, voces jergales, etc.), así como las groserías y las muletillas. Así mismo, el vocabulario, además, debe usarse con precisión, desde el punto de vista del significado. Debe existir un respeto por reglas gramaticales, excluyendo las construcciones o variantes morfológicas consideradas subestándares o coloquiales. Por otro lado, el buen hablante debe, no solo tener en cuenta las normas académicas (de la RAE), sino expresarse de manera clara y adecuada al contexto.

Los gráficos 8 y 9 muestran, respectivamente, los porcentajes en que los sujetos encuestados consideran más o menos importante hablar “correctamente” y ser comprendidos, a pesar de cometer “incorrecciones”.

¹⁵ Para un análisis más detallado, véase Rojas, D. (2012c).

GRÁFICO 8
IMPORTANCIA DE HABLAR "CORRECTAMENTE"

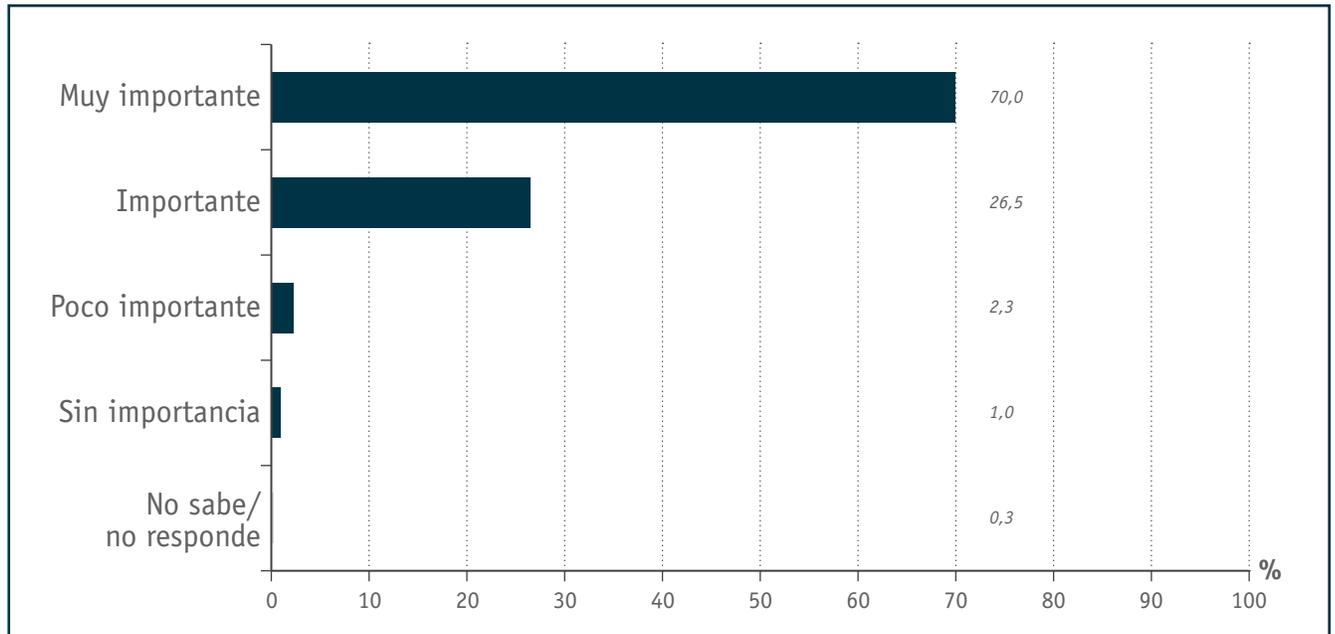
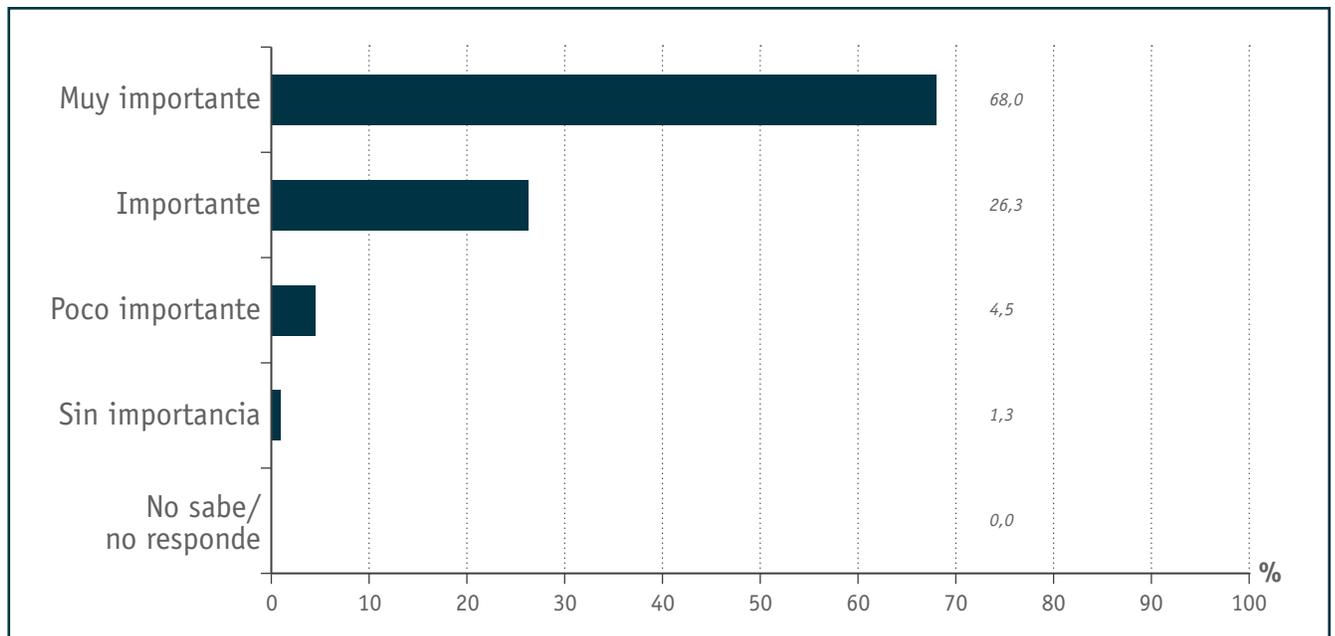


GRÁFICO 9
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO



Se puede apreciar que los informantes en su mayoría consideran *importante* o *muy importante* ambas dimensiones. Las proporciones en que los sujetos atribuyen poca importancia a estas dimensiones son igualmente similares.¹⁶

La mayoría de quienes consideran *importante* hablar “correctamente” (58,6%)¹⁷ lo hacen porque la corrección lingüística, en su opinión, contribuye al *entendimiento*, que conciben como el objetivo final de la comunicación. La valoración del *entendimiento* se fundamenta en el argumento de que la transmisión de ideas y emociones es la función esencial del lenguaje. En varias ocasiones se dice, explícitamente, que debe alcanzarse el entendimiento “a pesar de los errores”. Entre quienes piensan que es *muy importante*, igualmente, una proporción considerable piensa lo mismo (39,4%). Esto es congruente con la interrelación estrecha entre corrección y comprensibilidad que muestra la similitud entre los porcentajes generales de ambas dimensiones (véanse gráficos 8 y 9). En segundo lugar, los sujetos que consideran *muy importante* la “corrección”, lo hacen principalmente por su *valor social* (57,9%): se atribuye a la “corrección” lingüística capacidad de promoción en la sociedad (incluido el conseguir mejores puestos laborales), de mostrar cultura o educación y de revelar las cualidades intelectuales y morales del hablante (“es la carta de presentación de uno”). Esta justificación aparece, asimismo, aunque en una proporción un poco menor (40,2%), entre quienes consideran *importante* la “corrección”. Finalmente, tanto entre quienes la estiman *muy importante* como entre quienes la consideran *importante*, existe la opinión minoritaria (2,7% y 1,2% respectivamente) de que el hablar “correcto” contribuye a la *preservación* del idioma y de la cultura.

“Corrección” atribuida al español de los países hispanohablantes

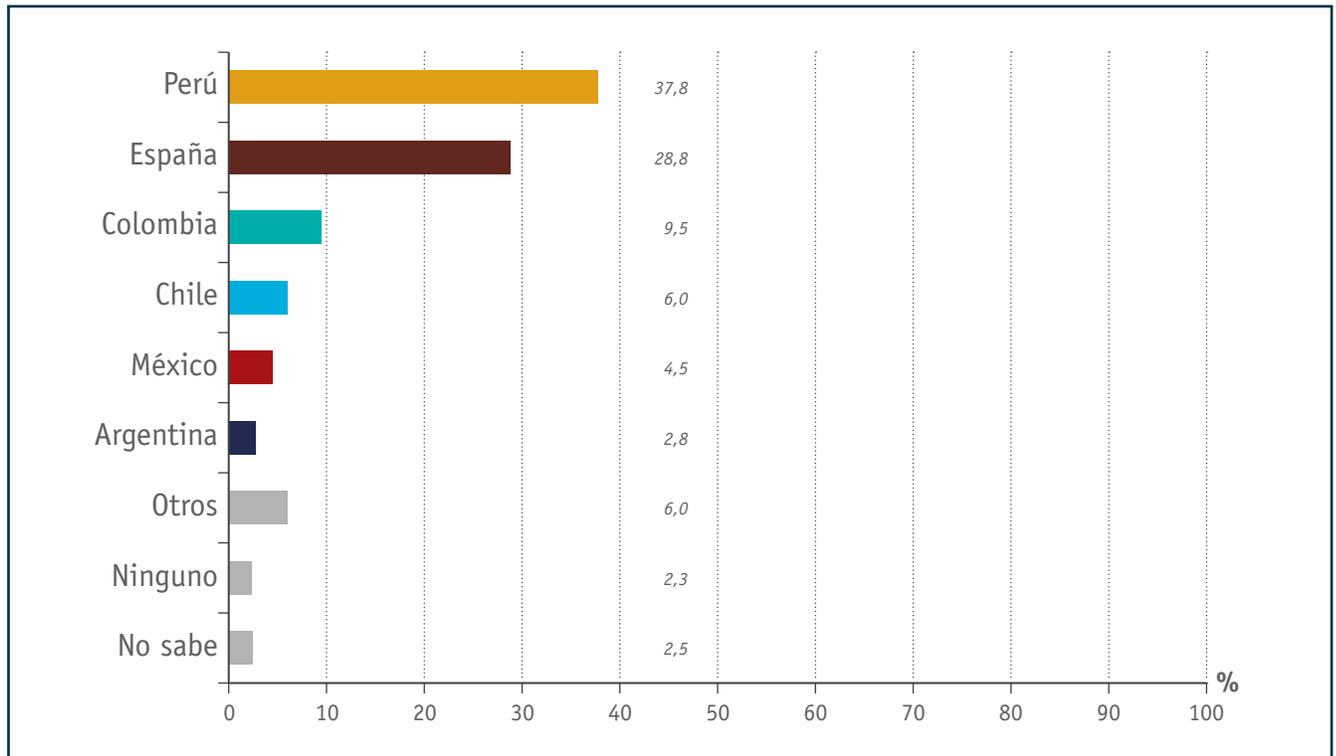
Resultados generales

El gráfico 10 muestra los porcentajes en que los encuestados opinan que el español de un país determinado es el más “correcto”.

16 Estos resultados se mantienen estables en la información observada por *nivel socioeconómico*, *grupo etario* y *sexo*.

17 Este nivel de detalle en el análisis de la información no se puede apreciar en el presente gráfico, para ninguna de las variables analizadas.

GRÁFICO 10
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA ESPAÑOL CON “MAYOR CORRECCIÓN”



Según los encuestados de la capital chilena, Perú es el país en el que se habla el español con “mayor corrección” (37,8%), seguido de España (28,8%) y, mucho más abajo, Colombia (9,5%). Cabe destacar que el cuarto lugar general en preferencias lo ocupa Chile (6%): en la sección siguiente veremos cómo, sorprendentemente, este mismo país es considerado aquel en el que se habla con “mayor incorrección”.

Las razones que se aluden para preferir Perú son principalmente de índole fónica (60,2% de los encuestados) y léxica (39,7%). Entre las razones de tipo fónico se encuentran argumentos como “pronuncian bien”, “modulan mejor, más lento, más pausado (que en Chile)”, “marcan todas las letras” y “pronuncian las *eses*”, “no se comen las *eses*”. Entre las de tipo léxico, mientras tanto, sobresalen las afirmaciones relativas a su riqueza de vocabulario y a la ausencia o baja frecuencia de modismos, muletillas y vulgaridades. Algunos tipos de razones aparecen muy poco, pero son igualmente dignas de considerar: dos encuestados mencionan que el habla de Perú es la “mejor” porque “se entiende para los españoles” o porque “es más parecido al español”. Con esto se está mostrando una preferencia indirecta por el habla de España. Uno de los encuestados, en cambio, prefiere Perú porque “hablan casi igual que los chilenos”, con lo cual se está mostrando una actitud favorable hacia el habla propia. Por último, cabe destacar que un porcentaje de informantes (15%) fundamenta su preferencia en la opinión generalizada de los demás: “*se dice*

que (los peruanos) hablan bien”, “dicen que (los peruanos) pronuncian mejor”, etc. (las cursivas son nuestras).

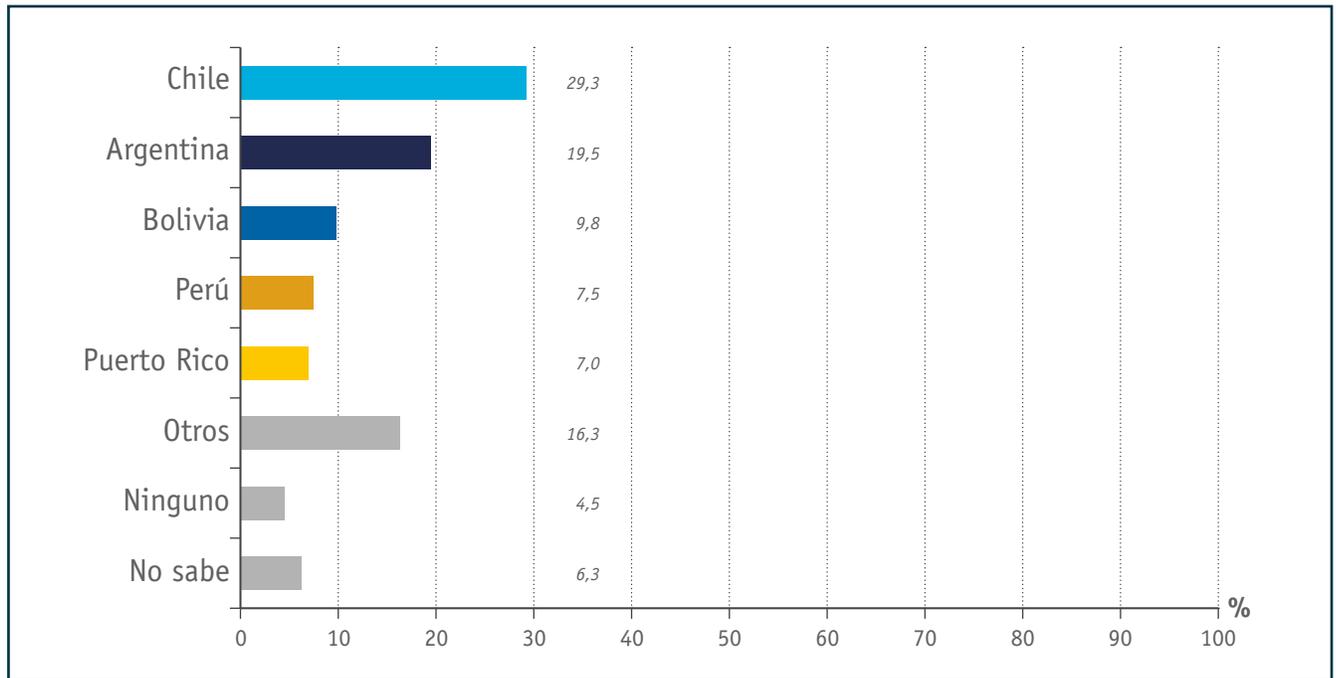
Los encuestados que prefieren España, igualmente, mencionan con mayor frecuencia razones de tipo fónico (37,4%), entre las cuales se encuentran: “pronuncian todas las letras”, “marcan todas las letras”, “marcan la *zeta* y la *ese*”, “pronuncian bien la *ese*” o que “el acento es elegante”, entre otras. Sin embargo, estos informantes mencionan en un porcentaje casi igualmente importante (33%) el hecho de que España es el solar originario del idioma español. Afirmaciones como “de ahí viene nuestro lenguaje”, “de ahí viene el castellano”, “ahí nació el español”, “es la lengua madre” o “nuestro español deriva del de España”, que se enfocan en lo lingüístico, se suman a aseveraciones que aluden más bien a factores puramente históricos, como “[España] es la madre patria” o “somos de sangre española”. Explicaciones de este tipo se imbrican con consideraciones relativas a la “pureza” del habla peninsular, determinada por su carácter originario. Por último, en ocasiones se hace mención del arraigo territorial de la Real Academia Española como fundamento de la preferencia por España: “tienen a la RAE que difunde y codifica la lengua”, “ellos dictan las leyes de cómo hablar”.

La mayoría de quienes consideran “más correcto” el español de Colombia lo hacen sobre la base de su pronunciación (63%), tanto a nivel segmental (“pronuncian todas las letras”, “pronuncian bien la *ese*”, “modulan”, etc.) como suprasegmental (“hablan pausado”). Para algunos de estos sujetos (1,5%) la pronunciación colombiana es su preferida porque es “entendible”, “se entiende lo que hablan”, y para otros (0,5%) porque es “bonita”. En segundo lugar, los encuestados aducen razones de tipo léxico (29%): “tienen mucho vocabulario”, “no usan malas palabras”, “tienen pocos modismos”, “no tienen tantas palabras propias, muletillas o garabatos”, etc. Un grupo menor (16%) alude al respeto y cortesía que percibe en el habla colombiana, lo que algunos ejemplifican con el uso de *usted*.

Las razones que se mencionan para preferir Chile corresponden a que, según la percepción de los sujetos encuestados, su hablar no tiene un acento marcado (se considera más bien neutro) o a que resulta entendible. También se mencionan factores extralingüísticos, como que en Chile “hay más educación” que en otros países. Uno de los informantes reconoce preferir Chile porque: “yo hablo ese idioma”.

El gráfico 11 muestra los porcentajes en que los encuestados opinan que el español de un país determinado es el que muestra “mayor incorrección”.

GRÁFICO 11
PAÍSES EN QUE SE HABLA ESPAÑOL CON “MAYOR INCORRECCIÓN”



Los países que lideran las preferencias de los encuestados son Chile (29%) y Argentina (19,5%). Perú ocupa el cuarto lugar de preferencias (7,5%), lo cual resulta llamativo por ocupar dicho país el primer lugar en cuanto a corrección percibida.¹⁸

El habla de Chile se considera “incorrecta” principalmente por razones de tipo léxico (59,8% de los encuestados) y fónico (34,2%). Las razones de tipo léxico corresponden especialmente al excesivo uso de modismos y “palabras inventadas (que no salen en el diccionario)”, seguido del uso de groserías. Se menciona, asimismo, la poca riqueza de vocabulario, el abundante uso de muletillas (‘po’, ‘cachái’) y, en una proporción menor, el uso de extranjerismos. En cuanto al aspecto fónico, la mayor parte de las respuestas alude a la pronunciación de segmentos (“nos comemos las letras”, “nos comemos las *eses*”, “nos comemos las *des*”). Se observa también que en Chile se habla muy rápido, que se modula poco y, en una ocasión, que “la gente del campo habla muy cantadito”.

El habla de Argentina se considera “incorrecta” principalmente por razones léxicas (45,4%). Entre estas predomina el uso excesivo de modismos, y en proporciones menores aparecen el uso de groserías y muletillas, así como una mención a la poca riqueza de vocabulario. Siguen en frecuencia las razones de tipo gramatical

¹⁸ No existen diferencias significativas en la información analizada por *nivel socioeconómico*, *grupo etario* o *sexo*, en cuanto al panorama general de estas preferencias.

(31,1%). La principal de ellas es el uso de terminaciones verbales voseantes del tipo *andá, comé y vení*, que los informantes denominan “cambio de acentos”. Junto con esto, mencionan en tres ocasiones el uso del pronombre vos. A continuación, se considera que hay “incorrección” en el ámbito fónico (22,1%), tanto por la pronunciación (por ejemplo la /y/ “estridente”) como por el volumen excesivo de la voz y el ritmo apresurado. Se menciona, además, que el habla argentina se considera “incorrecta” por su tono “demasiado cantado” y “copiado a los italianos”. Por último, su forma de hablar se considera “incorrecta” por razones extralingüísticas, como el tono agresivo e irrespetuoso y la poca cortesía.

Para finalizar la presentación de estos resultados comentaremos las razones que se dan para decir que el habla de Perú es la “más incorrecta”. Como ya dijimos, vale la pena ahondar en estas razones, pues se da la paradoja de que dicho país es considerado por los informantes santiaguinos como el de hablar “más correcto”. En este caso, la mayor parte de las razones son de tipo fónico (60%): se alude con mayor frecuencia a la pronunciación, que se considera poco clara (se menciona por ejemplo, que “sesean mucho”, es decir, que pronuncian muy marcadamente las *eses*) y a su acento o entonación. Asimismo, los sujetos encuestados opinan que en Perú se modula mal, se habla muy rápido y con un volumen de voz muy bajo. Entre las razones de tipo léxico (30%), en proporciones similares se censura el uso de modismos, indigenismos y muletillas. Uno de los informantes critica el uso de diminutivos. Otros reconocen abiertamente que su opinión se fundamenta en razones extralingüísticas (“no tienen educación”, “no me gustan estas gentes”, “es un español sumiso”) o lingüísticas pero imprecisas (“no hablan igual que nosotros”).

Influencia de variables extralingüísticas

El nivel socioeconómico (*estrato*) de los encuestados mostró ser significativo en la atribución de “corrección” al español de los cuatro países que encabezan la lista jerárquica: Perú, España, Colombia y Chile. Observamos una diferencia importante en cuanto a la valoración de las hablas de España y Perú, de acuerdo con el estrato socioeconómico de los encuestados (tabla 3). Los sujetos de estrato alto prefieren acusadamente el español de España (47,5%), mientras que el español de Perú es el “más correcto” solo para un 7,5% de ellos. En cambio, la mayoría de los sujetos de estrato medio atribuye “mayor corrección” al español de Perú (42,8%), mientras que el de España es considerado el “más correcto” solo por un 19,4%. Finalmente, los sujetos de estrato bajo mantienen un patrón similar al de los resultados generales: dan preferencia al español de Perú (39,4%), pero sin tanta diferencia respecto de los que prefieren el español de España (33,9%). El español de Colombia, por otra parte, es preferido mayormente en el estrato medio (16,7% frente a 3,9% en estrato bajo y 2,5% en estrato alto). La preferencia por Chile, sin ser nunca mayoritaria, es más acusada en los estratos extremos (estrato alto 12,5%, estrato bajo 7,8%), que en el intermedio (2,8%).

TABLA 3
PAÍSES CON HABLA “MÁS CORRECTA”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

	Bajo	Medio	Alto
Chile	7,8	2,8	12,5
España	33,9	19,4	47,5
Perú	39,4	42,8	7,5
Colombia	3,9	16,7	2,5
Argentina	1,1	2,8	10,0
México	2,2	4,4	15,0
Otros países	3,9	8,9	2,5
Ninguno	2,2	2,2	2,5
No sabe	5,6	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100

La variable *edad* también resultó ser significativa (tabla 4), pero solo en la atribución de corrección al español de España y de Colombia. La preferencia por España es más acusada en el grupo de edad superior a 55 años (41,5%) que en el grupo de edad intermedia (27,3%) y en el más joven (22,1%). Únicamente entre los mayores es precisamente donde España logra superar en preferencias a Perú (que tiene un 34% entre los mayores de 55 años). El español de Colombia muestra una preferencia más acentuada entre sujetos menores de 55 años que entre los mayores (grupo más joven, 10,3%; grupo intermedio, 13%, y grupo mayor, 2,1%).¹⁹

TABLA 4
PAÍSES CON HABLA “MÁS CORRECTA”, SEGÚN EDAD (EN PORCENTAJES)

	20-34	35-54	55 o más
Chile	8,3	4,3	5,3
Colombia	10,3	13,0	2,1
España	22,1	27,3	41,5

¹⁹ La variable *sexo* no reveló diferencias significativas en cuanto a la atribución de corrección a las variedades geográficas comentadas.

Perú	40,7	37,3	34,0
Otros países	13,8	13,0	12,8
Ninguno	2,8	3,1	0,0
No sabe	2,1	1,9	4,3
TOTAL	100	100	100

En cuanto a la atribución de incorrección, el *nivel socioeconómico* de los encuestados resultó ser significativo en la percepción de incorrección en las variedades de Perú, Bolivia y Puerto Rico (tabla 5). El habla peruana es considerada “incorrecta” con mayor frecuencia por los sujetos de estrato bajo (13,3%), mientras que en el estrato medio esta cifra desciende notablemente (3,3%) y en el estrato alto ningún sujeto menciona a Perú. El español de Bolivia es mencionado más en los estratos extremos (bajo, 12,8%; alto, 15%) que en el intermedio (5,6%). El español de Puerto Rico, finalmente, es considerado el “más incorrecto” sobre todo por sujetos de estrato medio (11,1%), mientras que muy pocos sujetos de los otros estratos lo mencionan (bajo, 3,3%; alto: 5%).

TABLA 5
PAÍSES CON HABLA “MÁS INCORRECTA”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

	Bajo	Medio	Alto
Chile	26,1	31,1	35,0
Argentina	18,3	23,3	7,5
Bolivia	12,8	5,6	15,0
Perú	13,3	3,3	0,0
Puerto Rico	3,3	11,1	5,0
Otros países	10,6	19,4	27,5
Ninguno	2,2	5,6	10,0
No sabe	13,3	0,6	0,0
TOTAL	100	100	100

El sexo de los sujetos no presentó variaciones significativas en la atribución de incorrección al habla de los diferentes países de la muestra.

Valoración general

Las creencias lingüísticas de los hispanohablantes de Santiago de Chile acerca de la corrección idiomática son congruentes con lo que se podía esperar de sujetos insertos en la cultura lingüística hispánica, de carácter monoglósico (Del Valle y Gabriel-Stheeman, 2002: 10-11). Su concepto de corrección se encuentra vinculado al ideal de la unidad idiomática panhispánica y, a través de este, al ideal de la efectividad comunicativa. La cadena argumentativa que subyace al complejo ideológico observado es la siguiente: para lograr el entendimiento, que es el fin último de la comunicación, debe existir un código común, que le otorgue unidad a la comunidad idiomática hispánica. Los actos comunicativos, por ende, para ser considerados “correctos” (socialmente válidos y apropiados) deben ajustarse a este código común. Solo de esta manera se puede asegurar la efectividad de la comunicación lingüística. Hablar “correctamente” (esto es, de acuerdo con el código común), entonces, es condición para darse a entender y participar en la vida pública. La forma concreta que toma el español “correcto” en las creencias de los encuestados se explica perfectamente en el marco de una cultura lingüística que ha sido históricamente moldeada sobre la base de la preeminencia del español de España y de la autoridad de instituciones como la Real Academia Española. Para muchos de los encuestados, lisa y llanamente, el español “correcto” es el español de España. Estas creencias pueden considerarse como remanentes directos o indirectos del purismo moderado que predominó en la discusión ideológico-lingüística que tuvo lugar en los comienzos de la historia de Chile como país independiente, por ejemplo a través del magisterio de Andrés Bello.²⁰

Por otra parte, entre los hispanohablantes de Santiago de Chile la valoración positiva o negativa de las variedades nacionales del español efectuada en términos de corrección e incorrección idiomática, respectivamente, depende de dos factores principales. En primer lugar, depende de la correspondencia del perfil lingüístico de cada variedad con el de su modelo ideal de español “correcto”,²¹ con mayor protagonismo de la dimensión fónica en la atribución de corrección (por ejemplo, la conservación de /s/ implosiva es considerada más “correcta” que su aspiración o elisión) y de la dimensión léxica en la atribución de incorrección (por ejemplo, la presencia de modismos, que se piensa hacen “ruido” en la comunicación, o la presencia de voces tabuizadas, que revelan falta de educación o decencia), aunque con

20 Bello, a pesar de su defensa de las particularidades lingüísticas americanas, pensaba que los chilenos (y americanos) debían aprender a distinguir, en la pronunciación, entre *eses* y *zetas*, como los españoles. Las opiniones de Bello en materia idiomática, como es sabido, tuvieron repercusiones importantes tanto en Chile como en el resto de Hispanoamérica (Moré, 2002: 43). Por otra parte, varios diccionaristas chilenos del siglo XIX opinaban como Rodríguez (1979 [1875]), quien constantemente contrapone los usos chilenos censurables a los usos corrientes en España, que, en su opinión, tenían mayor legitimidad.

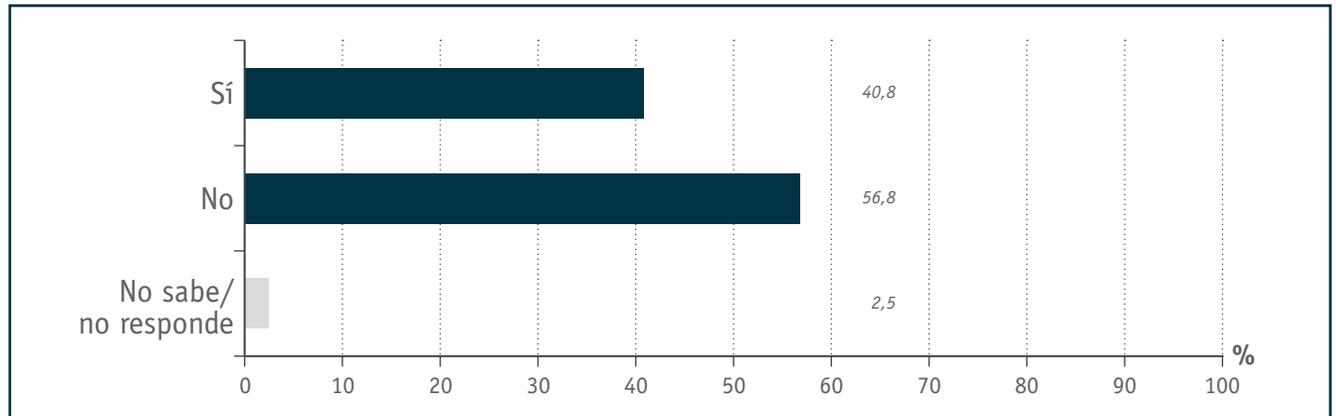
21 Ver también en este mismo capítulo: “El concepto de corrección idiomática y su relación con la comprensibilidad”.

el actuar conjunto de ambas. La pronunciación considerada correcta es la llamada “de tierras altas”, o conservadora; es decir, de consonantismo fuerte y vocalismo débil (Moreno Fernández, 2009: 79-81), a lo cual los sujetos se refieren mediante frases como “no se comen las *eses*” o “pronuncian todas las letras”, “marcan todas las letras”. Así, por ejemplo, las variedades de Perú y de España son consideradas las “más correctas”, mientras que las variedades que se perciben distanciadas de dicho perfil, como la de Chile, se encuentran más propensas a ser consideradas “incorrectas”. En resumen, para que una variedad sea considerada “correcta” tiene que ajustarse fundamentalmente al perfil sonoro del español correcto ideal, mientras que para que sea considerada “incorrecta” tiene que presentar rasgos que dificulten su inteligibilidad y que demuestren bajo nivel cultural en sus usuarios, principalmente desde el punto de vista léxico.

En segundo lugar, depende de un factor extralingüístico, como es la valoración social de los grupos a los que se encuentra asociada cada variedad. De este modo, aunque el español de Perú es considerado el “más correcto” de acuerdo con el criterio del perfil lingüístico, es considerado por varios informantes como el “más incorrecto”, en razón de que sus hablantes carecen de prestigio social en la comunidad santiaguina, por ubicarse en el nivel socioeconómico bajo (Stefoni, 2002; Schiappacasse, 2008). Asimismo, el español de Chile, aunque se le atribuye la mayor incorrección, es sentido por un grupo de sujetos como el “más correcto”, debido a que es la variedad propia. En el panorama general, el español de España resulta ser la variedad mejor valorada, debido a que, por un lado, se ajusta al perfil lingüístico del español correcto ideal (a diferencia del español chileno) y, por otro, no se encuentra asociado a un grupo social carente de prestigio (a diferencia de la variedad peruana). Junto con estos dos factores, actúa a favor del español peninsular la historia ideológico-lingüística de la comunidad a la que pertenecen los sujetos encuestados, en la que han primado las actitudes pro peninsulares. En el contraste de las actitudes hacia el español de Chile y hacia el español de España, finalmente, vemos la acción del prestigio lingüístico (Trudgill y Hernández; 2007: s. v.). El español de España es depositario de prestigio manifiesto, pero el español de Chile posee prestigio encubierto. Desde el otro lado de la moneda, el español de Chile es depositario de la lealtad lingüística de una parte de los encuestados, pero la mayoría lo valora de forma negativa y aprecia de mejor manera el habla de otros países, como España; en lo dicho se refleja la inseguridad lingüística de los santiaguinos, lo cual se acentúa especialmente en la clase media.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

Según muestra el gráfico 12, los sujetos de Santiago de Chile se dividen en proporciones similares entre quienes estarían de acuerdo con que todos los hispanohablantes hablaran igual y quienes no estarían de acuerdo, aunque con un leve predominio de los últimos.

GRÁFICO 12**ESTÁ O NO DE ACUERDO CON UNA POSIBLE UNIFORMIDAD LINGÜÍSTICA**

Esta variable se muestra sensible al *nivel socioeconómico* de los informantes. Las respuestas afirmativas son frecuentes en el estrato bajo (64,4%) y disminuyen drásticamente y de modo continuo en los estratos medio (23,9%) y alto (10%). Inversamente, las respuestas negativas son mayoría en los estratos medio (73,9%) y alto (82,5%), mientras que en el estrato bajo son minoritarias (33,9%).

Un 74,4% de quienes responden de modo afirmativo opinan que la homogeneidad lingüística facilitaría la comunicación: “nos entenderíamos mejor”, “para no tener problemas de comunicación”, entre otros.²² Una proporción menor (15,2%), mientras tanto, considera que la unidad del idioma tendría influencia en diversos aspectos de la sociedad: contribuiría a la justicia social, a la convivencia tanto a nivel nacional como internacional (“no habría discriminación”, “para relacionarnos mejor entre los países”), e incluso postulan que la unidad idiomática sería la condición “natural”, si se acepta el postulado de la igualdad de derechos entre los seres humanos (“somos todos iguales”, “somos todos nacidos de un mismo ser”, etc.).

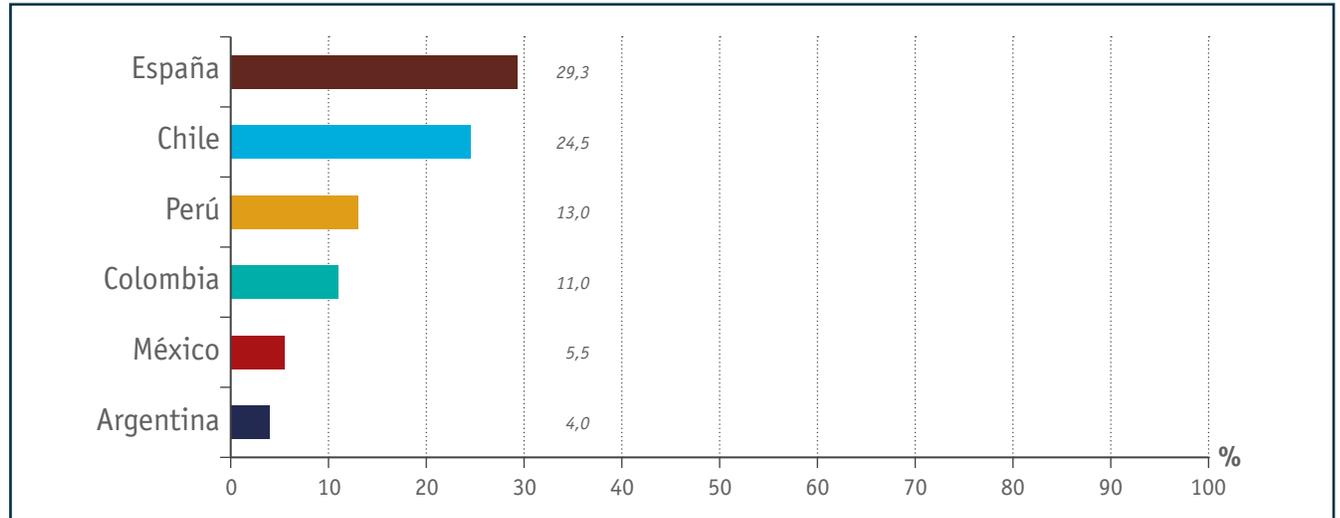
Entre quienes responden negativamente, un 48% señala que la diversidad lingüística debe mantenerse porque así se respeta la diversidad cultural existente entre los países de habla hispana; entre otras razones, porque, si hubiera homogeneidad: “se perdería la identidad de los pueblos”. Un 33%, mientras tanto, atribuye a la diversidad lingüística, o un valor positivo intrínseco, o señala que si todos hablaran igual sería “extraño”, “ilógico” o “incorrecto”. En proporciones mucho menores, algunos encuestados opinan que la diversidad es lo que corresponde, o porque “somos todos diferentes” (13,6%), o porque una eventual homogeneidad lingüística dificultaría el entendimiento (0,8%).

²² Este nivel de detalle en cuanto a la uniformidad lingüística por nivel socioeconómico no se puede apreciar en este gráfico, para ninguna de las variables analizadas.

El gráfico 13 muestra, en orden decreciente de frecuencia, los países cuyas hablas preferirían los informantes si todos los hispanohablantes tuvieran que hablar igual:

GRÁFICO 13

VARIEDAD NACIONAL ESCOGIDA COMO VARIEDAD COMÚN, EN CASO DE UNIFORMIDAD LINGÜÍSTICA



España ocupa el primer puesto en preferencias. Esto es congruente con la elección del habla peninsular como la segunda “más correcta”.²³ No obstante, el habla de Perú, que era considerada la “más correcta” de todas, obtiene en este caso un porcentaje significativamente menor que la española.

El habla de España es preferida, principalmente, por ser considerada la variedad “más correcta” (29,3%) y por provenir del lugar de origen del idioma español (27,6%). En cuanto a rasgos concretos, se menciona que los españoles tienen una pronunciación “correcta” porque, entre otras razones, “distinguen más sonidos” (23,2%), así como la riqueza de vocabulario y ausencia de modismos (5,2%). Estos rasgos (como vimos en “Corrección y variedades nacionales del español”, en este mismo capítulo), corresponden a lo que los encuestados en general consideran corrección en el habla. La comprensibilidad también es mencionada por algunos encuestados (6,9%) como razón para preferir el habla española, lo que, como vimos en la sección de este mismo capítulo: “El concepto de corrección idiomática y su relación con la comprensibilidad”, se encuentra estrechamente relacionado con la corrección idiomática.

El habla de Chile ocupa el segundo puesto en preferencias, con un porcentaje no muy inferior al alcanzado por España. Esto contrasta con las respuestas acerca de la corrección: recuérdese que Chile ocupaba solamente el cuarto puesto en

²³ Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español”.

cuanto al hablar “correcto”, con un porcentaje mucho menor que el de Perú y el de España (gráfico 10) y era considerado, asimismo, el país en que se habla con “mayor incorrección” (gráfico 11).

La mayor parte de las preferencias por Chile (26,5%) se fundamentan en razones puramente afectivas: “es mi país, pues”, “porque soy chileno”, entre otras. Asimismo, con frecuencia los encuestados mencionan que si el habla chilena se adoptara como patrón común sería más cómodo y fácil para ellos, por tratarse de su variedad materna (23,4%). Otro grupo de respuestas (20,4%) señala que la opción se justifica porque el español chileno es “más entendible”. La neutralidad de acento que, en opinión de los informantes, caracteriza al español de Chile es otro argumento recurrente (18,3%). Por último, un 8,1% de los sujetos fundamenta su decisión en la corrección con que se habla en Chile la lengua española.

TABLA 6
VARIEDAD NACIONAL ESCOGIDA COMO VARIEDAD COMÚN EN CASO DE UNIFORMIDAD LINGÜÍSTICA, SEGÚN EDAD (EN PORCENTAJES)

	20-34	35-54	55 o más
España	24,1	26,1	42,6
Chile	23,4	24,2	26,6
Otros países	48,3	45,3	28,7
No sabe	2,1	1,2	0,0
Ninguno	2,1	3,1	2,1
TOTAL	100	100	100

TABLA 7
VARIEDAD NACIONAL ESCOGIDA COMO VARIEDAD COMÚN EN CASO DE UNIFORMIDAD LINGÜÍSTICA, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

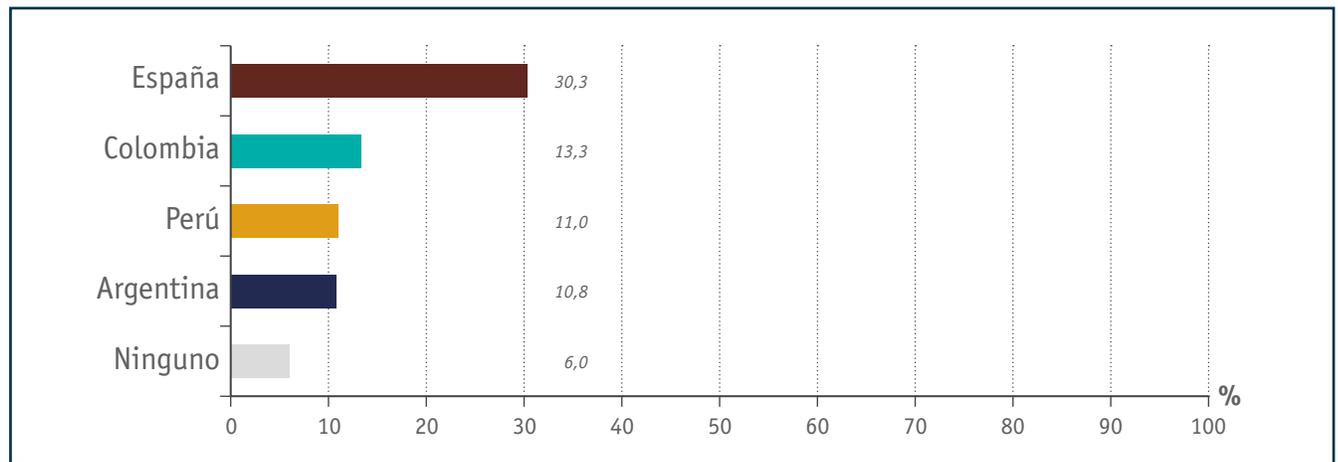
	Bajo	Medio	Alto
España	35,0	22,8	32,5
Chile	35,0	17,2	10,0
Otros países	25,0	56,7	57,5
No sabe	2,2	0,6	0,0
Ninguno	2,8	2,8	0,0
TOTAL	100	100	100

Algunas variables extralingüísticas afectan a la preferencia por algunos de estos países. La opción por España, según se observa en la tabla 6, es mucho más frecuente en el grupo de más de 55 años (42,6%) que en el grupo de edad mediana (26,1%) y que en el de los más jóvenes (24,1%). En segundo lugar, la preferencia por Chile es mayoritaria en el estrato bajo, donde alcanza un porcentaje idéntico al de España (35%), mientras que es mucho menor en los estratos medio (17,2%) y alto (10%), como aparece en la tabla 7.

El gráfico 14 muestra, en orden decreciente de frecuencia, los países cuyas hablas los sujetos encuestados preferirían si tuvieran que cambiar de acento:

GRÁFICO 14

VARIEDAD NACIONAL ESCOGIDA EN CASO DE TENER QUE CAMBIAR DE ACENTO



Parte importante de los sujetos encuestados preferiría cambiar al acento español (30,3%), de manera congruente con la consideración del habla de España como una de las “más correctas” (gráfico 10) y la que podría servir como lengua común en caso de una eventual homogeneidad lingüística del mundo hispanohablante (gráfico 13). Con porcentajes sustancialmente menores de preferencias, y no muy distanciados entre sí, siguen Colombia, Perú y Argentina: el primero de estos países ocupaba el tercer lugar de preferencias en cuanto al país de habla “más correcta”, mientras que el segundo ocupaba el primer lugar en cuanto a corrección.

La preferencia por España se fundamenta mayormente en el aspecto fónico (22,3%): “diferencian la *ese* de la *zeta*”, “por su acento”, etc. Posee una importancia similar (20,6%) la mayor “corrección” idiomática que perciben los encuestados en la variedad peninsular. En proporción menor a las anteriores (14,8%) se mencionan apreciaciones afectivas y estéticas: “es más bonito”, “es agradable”, “es simpático”, “tiene fuerza”, “es divertido”, y otros. Otros argumentos aluden a que España es la tierra de origen de la lengua (7,4%), a que conlleva prestigio social (4,9%), a su claridad (4,9%) e incluso a que es el que se considera más parecido al español de Chile (2,5%).

La preferencia por Colombia, mientras tanto, se fundamenta principalmente en aspectos fónicos (41,5%) como la pronunciación, el ritmo pausado y la entonación “melódica”, con “subidas y bajadas de tono”. En segundo lugar, la elección del español de este país se justifica con apreciaciones afectivas (37,7%) como “es alegre y divertido”, “es sensual”, “es dulce”, “es cariñoso”, “es cálido” o “es envolvente”, “es relajante”. La claridad (“es entendible”) que se le atribuye también es mencionada con cierta frecuencia (18,9%). En porcentajes menores se alude a la “corrección” y la neutralidad de su acento (7,5% a cada una de estas dos características). Uno de los encuestados lo prefiere porque lo encuentra parecido al español de Chile.

Perú es preferido por razones fónicas (50%), tales como su hablar “suave”, “musical” y “cantadito” o porque modulan bien. Un 27,3% lo escoge porque su habla es “correcta”. También se señala su claridad o comprensibilidad como cualidad que fundamenta la decisión de los informantes (15,9%). Finalmente, se mencionan en porcentajes menores el carácter respetuoso del hablar peruano (9,1%), su formalidad y su similitud con el habla chilena (4,5% cada una).

Por último, los encuestados que optan por Argentina fundamentan mayormente su respuesta en que la forma de hablar de este país “tiene personalidad” y “expresa seguridad” (38,6%). Otros aluden a razones como que es más divertida (11,4%), tiene más riqueza para expresar diversas emociones (2,3%) o es más “dulce” (2,3%). Uno de los informantes señala que cambiaría al acento argentino porque se parece al español de Chile, mientras que otro lo haría porque se parece al español de España. Finalmente, otro menciona la existencia de voseo como un rasgo que le agrada del habla de Argentina.

TABLA 8
VARIEDAD NACIONAL ESCOGIDA EN CASO DE TENER QUE CAMBIAR DE ACENTO, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

	Bajo	Medio	Alto
España	46,1	17,8	15,0
Chile	0,6	8,3	7,5
Argentina	5,0	12,8	27,5
Colombia	8,9	17,8	12,5
Otros países	27,2	39,4	32,5
No sabe	2,8	1,1	0,0
Ninguno	9,4	2,8	5,0
TOTAL	100	100	100

El nivel socioeconómico influye en las preferencias por algunos de los países (tabla 8). Así, por ejemplo, en el estrato bajo una mayoría muy importante se cambiaría al acento de España (46,1%, en comparación con un 17,8% del estrato medio y un 15% del estrato alto). Por otro lado, el estrato alto se cambiaría al habla de Argentina en un porcentaje muy superior (27,5%) al de los estratos medio (12,8%) y bajo (5%); entre los hablantes de este grupo socioeconómico, de hecho, Argentina ocupa el primer lugar en preferencias. El estrato medio, mientras tanto, muestra por Colombia una preferencia idéntica a la que muestra por España (17,8%); esta preferencia es menor en los estratos bajo (8,9%) y alto (12,5%).

TABLA 9

VARIEDAD NACIONAL ESCOGIDA EN CASO DE TENER QUE CAMBIAR DE ACENTO, SEGÚN EDAD (EN PORCENTAJES)

	20-34	35-54	55 o más
España	25,5	30,4	37,2
Chile	4,8	5,0	4,3
Argentina	13,8	8,1	10,6
Colombia	14,5	18,0	3,2
Otros países	35,9	31,1	33,0
No sabe	0,7	1,9	3,2
Ninguno	4,8	5,6	8,5
TOTAL	100	100	100

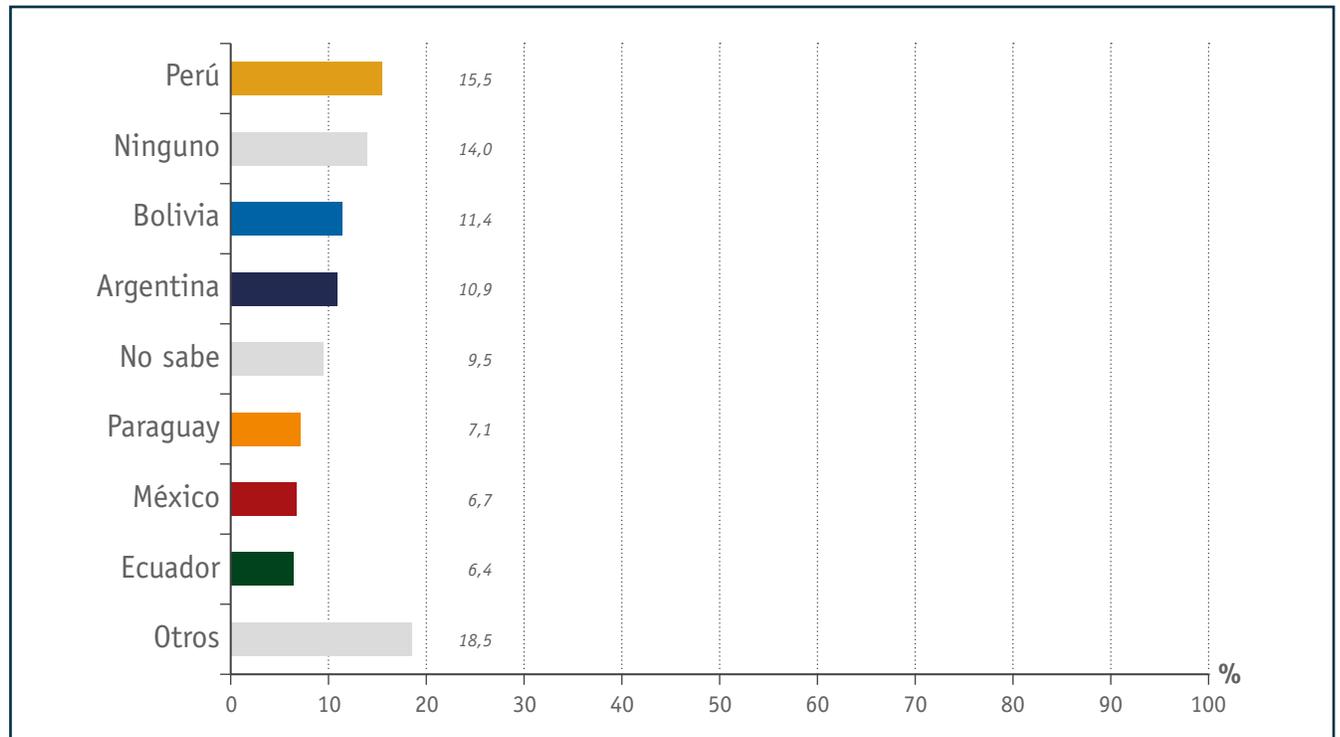
La edad de los sujetos también influye (tabla 9): España es preferido con mayor frecuencia entre personas de más de 55 años (37,2%), en comparación con el grupo de edad mediana (30,4%) y los más jóvenes (25,5%). Colombia, por otra parte, tiene una preferencia importante en el grupo más joven (14,5%) y en el de edad mediana (18%), pero no así en el grupo de mayor edad (3,2%).

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

El gráfico 15 presenta las frecuencias con que los encuestados chilenos perciben que el español de los países hispanohablantes es igual o parecido a su propia forma de hablar:²⁴

GRÁFICO 15
VARIETADES NACIONALES PERCIBIDAS COMO SIMILARES A LA CHILENA



En este ítem las preferencias se encuentran muy disgregadas, por lo cual no podemos hablar con certeza acerca de preferencias mayoritarias. En general, se puede observar que los países que tienen más menciones son los geográficamente contiguos o próximos a Chile (la mayoría de Sudamérica: Perú, Bolivia y Argentina); a la inversa, los países que son mencionados en menos ocasiones son los más lejanos. Por otra parte, la segunda mayoría de las respuestas corresponde a la afirmación de que ningún país tiene una forma de hablar español que es parecida a la de Chile (14%).

²⁴ La pregunta en este caso permitía mencionar tres países. Las cifras de estos gráficos representan la suma de las tres posibilidades de mencionar un país; de cualquier modo, el orden decreciente de mención según estas cifras, al menos en el extremo superior, coincide con el orden que se obtiene de la consideración de la primera mención.

Uno de los encuestados considera el habla peruana similar a la chilena porque “no tienen un acento tan marcado”, y otro especifica que se trataría solo del sur del Perú. En cuanto al español de Bolivia, un sujeto aclara que la similitud se da con el habla del norte de Chile, y otro precisa que se da en Bolivia “hacia Santa Cruz”. En cuanto a Argentina, un sujeto señala que en dicho país “tienen tantos modismos como en Chile” y otro encuestado precisa que la similitud se nota si no se considera el acento. Otros individuos hacen especificaciones tales como que la similitud se daría solo en la clase alta de ambos países, o bien en enclaves específicos como Córdoba y Mendoza. Las justificaciones de la respuesta *ninguno* son más numerosas. La mayor parte de ellas simplemente aluden a que “todos hablan diferente”, pero uno de los sujetos señala que “todos hablan mejor que nosotros” y otro que “todos hablan parecido, pero tienen su acento”.

TABLA 10
VARIEDAD NACIONAL PERCIBIDA COMO SIMILAR A LA CHILENA, SEGÚN VARIABLES EXTRALINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

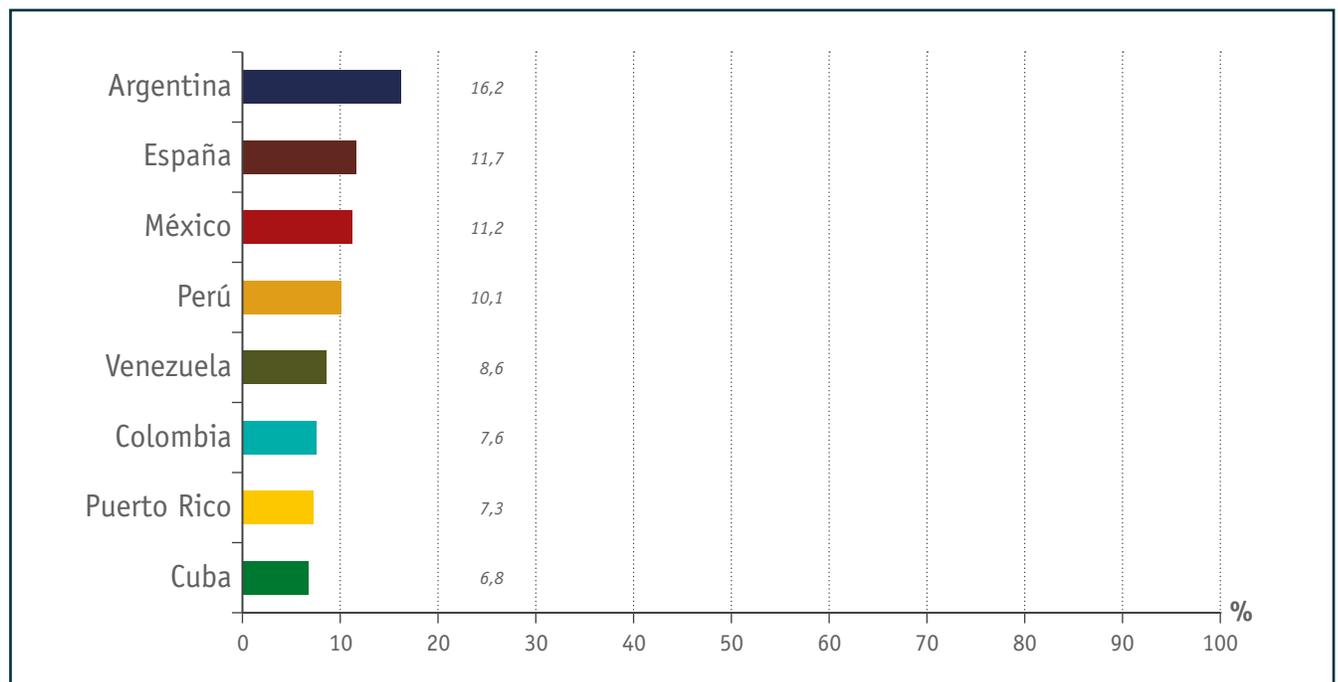
	Estrato social			Edad			Sexo	
	Bajo	Medio	Alto	20-34	35-54	55 o más	Mujeres	Hombres
Chile	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,5
Bolivia	1,1	8,3	17,5	5,5	6,8	5,3	5,3	6,8
Colombia	3,3	3,3	0,0	3,4	3,7	1,1	3,3	2,6
España	9,4	2,8	2,5	4,1	5,0	9,6	3,8	7,9
México	11,7	8,9	0,0	9,0	8,7	10,6	8,6	9,9
Perú	8,9	33,9	40,0	24,8	22,4	22,3	21,1	25,7
Argentina	10,0	12,2	22,5	15,9	12,4	6,4	13,4	11,0
Otros países	12,8	22,2	12,5	17,2	16,1	18,1	15,8	18,3
Ninguno	41,7	8,3	5,0	20,0	24,8	24,5	28,7	16,8
No sabe	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,5
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Algunas variables extralingüísticas muestran influencia en la mención de determinados países (tabla 10). Las menciones de Perú y Bolivia, por ejemplo, las realizan preferentemente personas de estrato alto, y también algunas de estrato medio. La afirmación de que ningún país se parece lingüísticamente a Chile, en cambio, tiene

una notable concentración en el estrato bajo. Este mismo estrato es el que señala con mayor frecuencia el habla de España. Las menciones de México y Colombia, por otra parte, se concentran en los estratos medio y bajo. En cuanto al factor *edad*, los mayores de 55 años son quienes mencionan con mayor frecuencia a España como similar a Chile. En cuanto a la variable *sexo*, finalmente, las mujeres consideran, en mayor proporción que los hombres, que ningún país habla igual o parecido a Chile.

El gráfico 16 presenta las frecuencias con que los encuestados chilenos perciben que el español de los países hispanohablantes es diferente a su propia forma de hablar:

GRÁFICO 16
VARIEDADES NACIONALES PERCIBIDAS COMO DISTINTAS A LA CHILENA



Al igual que en el ítem anterior, las preferencias no se concentran de manera significativa en un país. Sin embargo, estas respuestas resultan sorprendentes, pues algunos de los países que recibían mayor cantidad de menciones en cuanto a similitud ocupan también altos puestos en cuanto a diferencias (gráficos 15 y 16). Así, por ejemplo, Argentina, el tercero en cuanto a similitud (10,9%), ocupa el primer lugar en cuanto a diferencia (16,2%). Perú, asimismo, que ocupa el primer lugar en parecido con Chile (15,5%), se encuentra en cuarto lugar en la escala de diferencia (10,1%). No obstante, el alto número de menciones de España no es contradictorio con los resultados anteriores (11,7%).

En cuanto a las razones con que se justifica la atribución de diferencia, solo un sujeto menciona México, porque “usan muchos modismos”.

TABLA 11
VARIEDAD NACIONAL PERCIBIDA COMO DIFERENTE A LA CHILENA, SEGÚN VARIABLES
EXTRALINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

	Estrato social			Edad			Sexo	
	Bajo	Medio	Alto	20-34	35-54	55 o más	Mujeres	Hombres
Chile	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
España	22,2	12,2	10,0	11,7	19,3	19,1	18,7	14,1
México	5,0	13,9	17,5	12,4	9,9	7,4	11,5	8,9
Perú	16,1	5,0	2,5	7,6	9,9	12,8	8,6	11,0
Argentina	21,1	30,6	12,5	27,6	21,1	25,5	22,5	26,7
Otros países	30,0	38,3	57,5	37,9	38,5	30,9	36,8	36,1
Ninguno	2,8	0,0	0,0	2,1	0,0	2,1	0,5	2,1
No sabe	2,8	0,0	0,0	0,7	1,2	2,1	1,4	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

En relación con la influencia de factores extralingüísticos (tabla 11), las menciones de Argentina se concentran en el estrato medio, principalmente, y en el bajo. El estrato bajo cobra especial protagonismo en las menciones de España y Perú. Las menciones de México, por el contrario, son características del estrato alto. La variable *edad* también tiene efecto en la consideración de diferencias con Chile, aunque determinando más bien leves tendencias: las menciones de México son más frecuentes en el grupo más joven, mientras que Perú se concentra en los mayores de 55 años. La variable *sexo* influye igualmente, aunque de manera leve: las mujeres concentran las respuestas que atribuyen a México mayor diferencia con Chile.

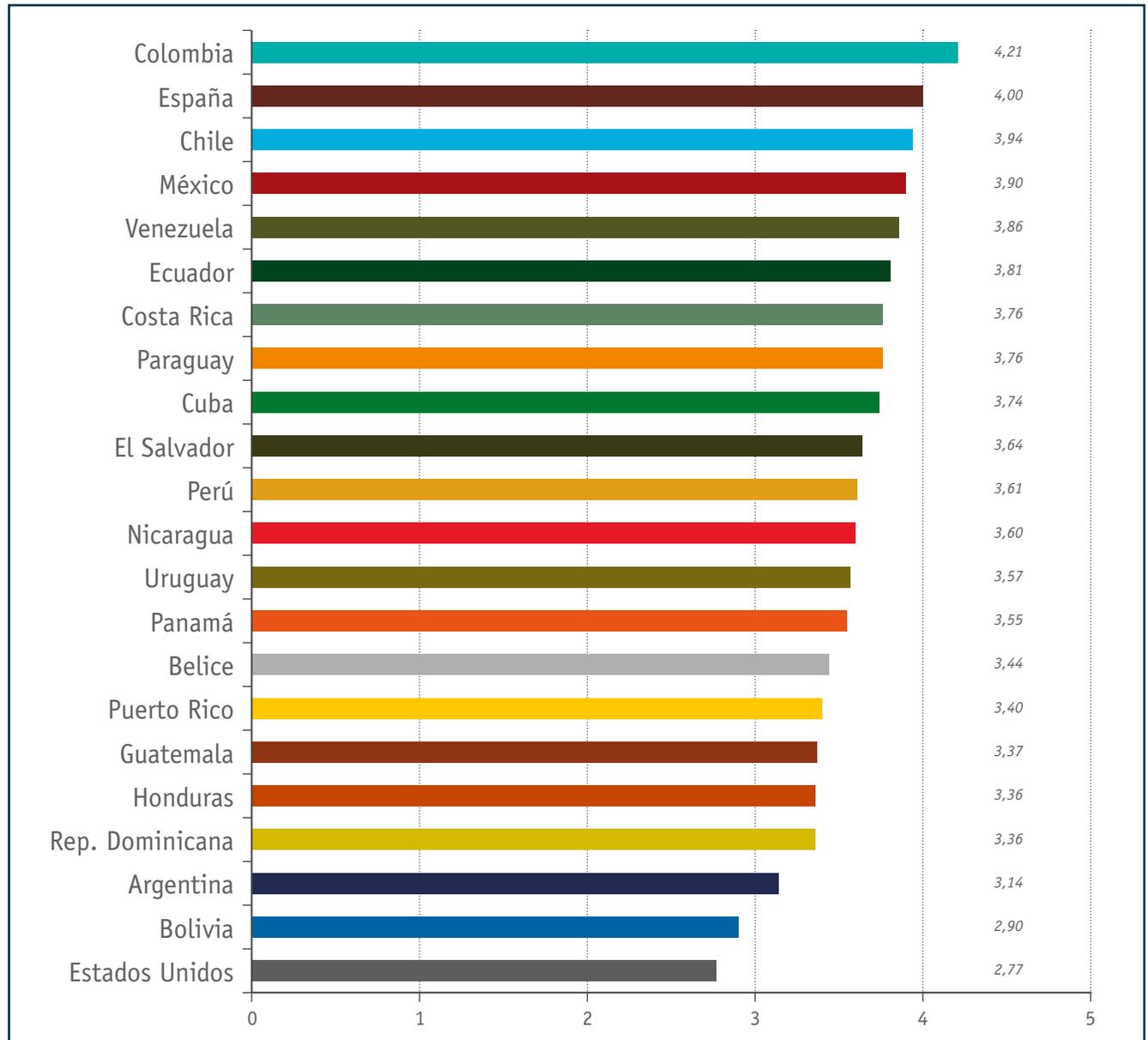
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

El gráfico 17 muestra en una escala Likert los resultados de la pregunta 31 del cuestionario de LIAS, en la que se les pedía a los sujetos que manifestaran su grado de acuerdo con la afirmación “Me gusta la manera de hablar en... [nombre del país]”:

GRÁFICO 17

AGRADO DE LOS SUJETOS RESPECTO DE VARIEDADES NACIONALES DEL ESPAÑOL, MEDIDO A TRAVÉS DE UNA ESCALA LIKERT²⁵



NOTA: Asignamos un puntaje a cada una de las posibles respuestas: *Muy de acuerdo*: 5 puntos; *De acuerdo*: 4 puntos; *Indiferente*: 3 puntos; *En desacuerdo*: 2 puntos; *Muy en desacuerdo*: 1 punto. Para cada país, las respuestas que obtuvo fueron ponderadas de acuerdo con estos puntajes. Luego, la suma de los puntajes ponderados fue dividida por el total de respuestas sin ponderar. Este resultado final es la cifra que aparece en el gráfico 17, lo que permite apreciar de mejor manera el grado de acuerdo de los sujetos dentro de la escala de 1 a 5.

²⁵ Las variaciones en algunos de los resultados de esta escala de Likert, que se presentan en puntajes y no en porcentajes, son tan sutiles que solo pueden apreciarse a partir del segundo decimal. Por lo tanto, en este gráfico y en el siguiente se conservarán los dos decimales.

Colombia encabeza la lista jerárquica de preferencias basadas en la dimensión afectiva y es el único país cuya habla es considerada *muy agradable*. España y Chile lo siguen en orden de preferencias, pero solo son consideradas *agradables*. Los cuatro países que encabezan esta lista han sido bien valorados también desde el punto de vista cognitivo: España, Colombia y México, en cuanto a su carácter “más correcto” (gráfico 10), y desde el afectivo, también lo ha sido Chile (gráfico 17). En el extremo opuesto, reciben las peores valoraciones Estados Unidos, Bolivia y Argentina, países cuyas hablas, en general, les son indiferentes o desagradables a los sujetos encuestados.²⁶

TABLA 12

DETALLE DEL AGRADO POR VARIEDADES NACIONALES, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y EDAD, EN ESCALA DE LIKERT

	Estrato socioeconómico			Edad		
	Bajo	Medio	Alto	20-34	35-54	55 o más
Argentina	2,65	3,34	4,43	3,21	3,05	3,19
Perú	3,07	4,04	4,08	3,50	3,71	3,57
Chile	4,29	3,68	3,48	3,82	3,99	3,86
Colombia	4,08	4,30	4,30	4,19	4,36	3,98
España	4,11	3,84	4,20	3,83	3,89	4,46

La influencia de la pertenencia de los sujetos a un grupo socioeconómico se deja ver en algunos casos puntuales (tabla 12). El agrado por Argentina aumenta notoriamente a medida que se asciende en la escala social, yendo desde un punto cercano al desagrado en el estrato bajo (2,65) hasta un agrado muy marcado en el estrato alto (4,43), mientras que en el estrato medio solo se supera levemente el nivel de la indiferencia (3,34). El habla de Perú, de manera similar, recibe una apreciación indiferente en el estrato bajo (3,07), pero supera el nivel del agrado en los estratos medio y alto (4,04 y 4,08 respectivamente). El habla de Chile muestra un comportamiento en dirección inversa: su valoración es mucho más positiva en el estrato bajo (4,29) que en los estratos medio y alto (3,68 y 3,48 respectivamente). En cuanto a posiciones relativas, en el estrato bajo ocupa el primer lugar el español de Chile; en el estrato medio, el de Colombia, y en el estrato alto, el de Argentina.

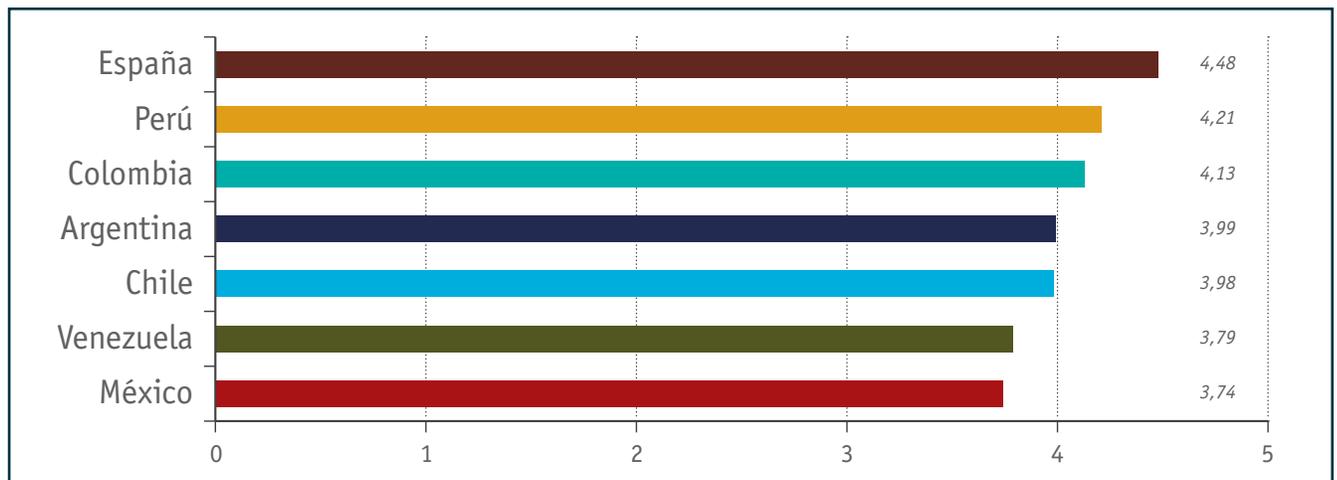
²⁶ En el caso de los Estados Unidos, puede que los sujetos hayan estado pensando más bien en el inglés norteamericano que en el español hablado en dicho país. En la aplicación de la encuesta no profundizamos en dicha cuestión.

Por otro lado, la edad de los sujetos solo muestra influencia en la valoración del habla de España, pues el agrado aumenta entre las personas de mayor edad (3,83 entre los más jóvenes, 3,89 en el grupo intermedio y 4,46 entre los mayores de 55 años). En el grupo de mayor edad el español de España ocupa la primera posición relativa, mientras que en los demás grupos ocupa este lugar el español de Colombia, de modo congruente con los resultados generales.

En el gráfico 18 presentamos los puntajes obtenidos por cada país en otro ítem del cuestionario destinado a medir actitudes basadas en el elemento afectivo, en el que se pedía a los sujetos que mencionaran, en orden de preferencia, tres países donde les agradaba como se habla español (pregunta 26). En la lista que presentamos solo aparecen los países que obtuvieron más de 50 menciones:²⁷

GRÁFICO 18

AGRADO DE LOS SUJETOS RESPECTO DE VARIEDADES NACIONALES DEL ESPAÑOL, MEDIDO SEGÚN MENCIÓN EN ORDEN DE PREFERENCIA, EN ESCALA DE LIKERT



Asignamos puntajes al orden de preferencia: primera preferencia: 5 puntos; segunda preferencia: 4 puntos; tercera preferencia: 3 puntos. Las respuestas que obtuvo cada país fueron ponderadas de acuerdo con estos puntajes. Luego, la suma de los puntajes ponderados fue dividida por el total de respuestas sin ponderar. Este resultado final es la cifra que aparece en el gráfico 18, lo que permite apreciar de mejor manera el grado de acuerdo de los sujetos dentro de la escala de 1 a 5.

Según esta segunda medición, el habla de España es la más agradable para los santiaguinos. Junto con las hablas de Perú y Colombia, el español peninsular vimos que tiene un especial protagonismo en cuanto a la valoración basada en elemento cognitivo.²⁸ España y Perú mejoran notoriamente su puntaje en comparación con

²⁷ De no haber hecho esto, por ejemplo, Estados Unidos habría ocupado el primer lugar, con un puntaje de 4,5; este puntaje, sin embargo, se debe a que solo recibió dos menciones, una en primer lugar y otra en segundo lugar de preferencias.

²⁸ Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español”.

los resultados presentados en el gráfico 17 (España pasa de 4 a 4,48, y Perú, de 3,61 a 4,21), mientras que Colombia disminuye levemente, y mantiene un puntaje similar (al pasar de 4,21 a 4,13). Chile, del mismo modo, muestra en este caso un puntaje casi idéntico al obtenido en la medición anterior (al pasar de 3,94 a 3,98).

TABLA 13

AGRADO POR VARIETADES NACIONALES EN ORDEN DE PREFERENCIA SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y EDAD, EN ESCALA DE LIKERT

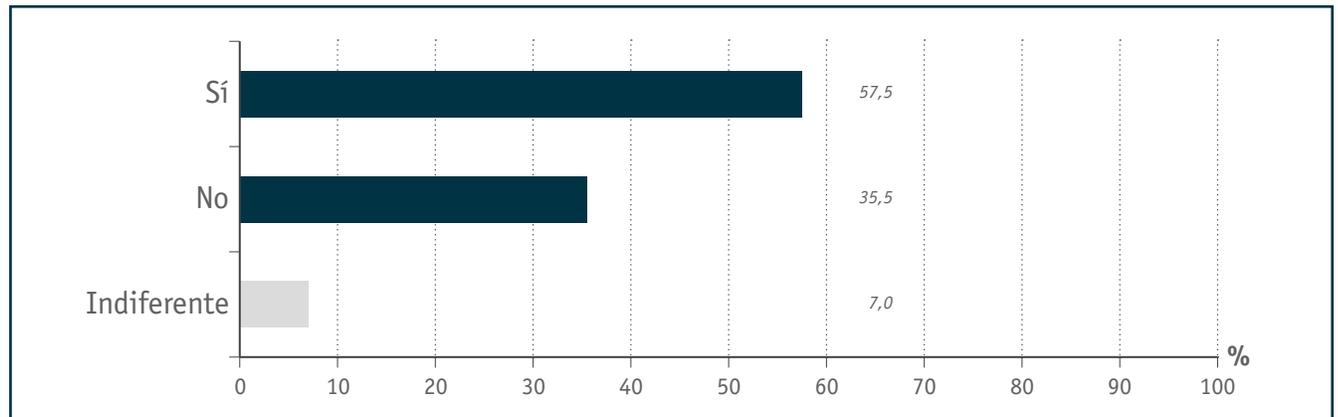
	Estrato socioeconómico			Edad		
	Bajo	Medio	Alto	20-34	35-54	55 o más
Argentina	4,04	3,85	4,19	4,01	3,95	4,00
Belice	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Bolivia	3,55	3,92	3,50	3,50	3,80	3,87
Chile	4,05	3,91	3,86	3,93	4,00	4,06
Colombia	4,14	4,13	4,10	4,17	4,21	3,53
Costa Rica	3,00	3,75	0,00	3,33	3,66	4,00
Cuba	3,57	4,00	3,50	4,00	3,75	3,63
Ecuador	3,50	3,94	0,00	4,33	3,70	3,63
El Salvador	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
España	4,58	4,33	4,33	4,55	4,44	4,47
Estados Unidos	4,50	0,00	0,00	4,50	0,00	0,00
Guatemala	3,00	3,00	0,00	3,00	3,00	0,00
Honduras	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
México	3,52	3,77	4,31	3,77	3,80	3,59
Nicaragua	0,00	4,00	0,00	0,00	0,00	4,00
Panamá	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Paraguay	3,00	3,92	3,00	3,87	3,60	0,00
Perú	4,10	4,28	4,10	3,88	4,36	4,45
Puerto Rico	4,27	3,50	3,00	4,11	3,66	4,00
República Dominicana	0,00	3,50	0,00	0,00	4,00	3,00
Uruguay	4,28	3,33	3,54	3,50	3,50	4,00
Venezuela	3,70	4,03	3,00	4,15	3,73	3,55

El estrato social de los encuestados muestra influencia en las respuestas relativas a México: mientras en el estrato bajo su puntaje es de 3,52, en el estrato alto alcanza 4,31. La edad de los sujetos, por otra parte, afecta al puntaje obtenido por el habla de Perú y Venezuela (tabla 13). El primero de estos países incrementa su puntaje en dirección ascendente en los rangos etarios: 3,88 entre los más jóvenes, 4,36 en el grupo intermedio y 4,45 entre los mayores. Venezuela, por su parte, incrementa su puntaje en dirección inversa: 3,55 en el grupo de más edad, 3,73 en el grupo intermedio y 4,15 entre los más jóvenes.

Un tercer ítem del cuestionario indagaba sobre si a los sujetos les gustaría que sus hijos aprendieran español con un profesor originario de otro país hispanohablante (pregunta 27). En el gráfico 19 presentamos las respuestas obtenidas a este interrogante:

GRÁFICO 19

ACUERDO CON QUE LOS HIJOS APRENDAN ESPAÑOL CON PROFESORES ORIGINARIOS DE PAÍSES HISPANOHABLANTES DIFERENTES A CHILE

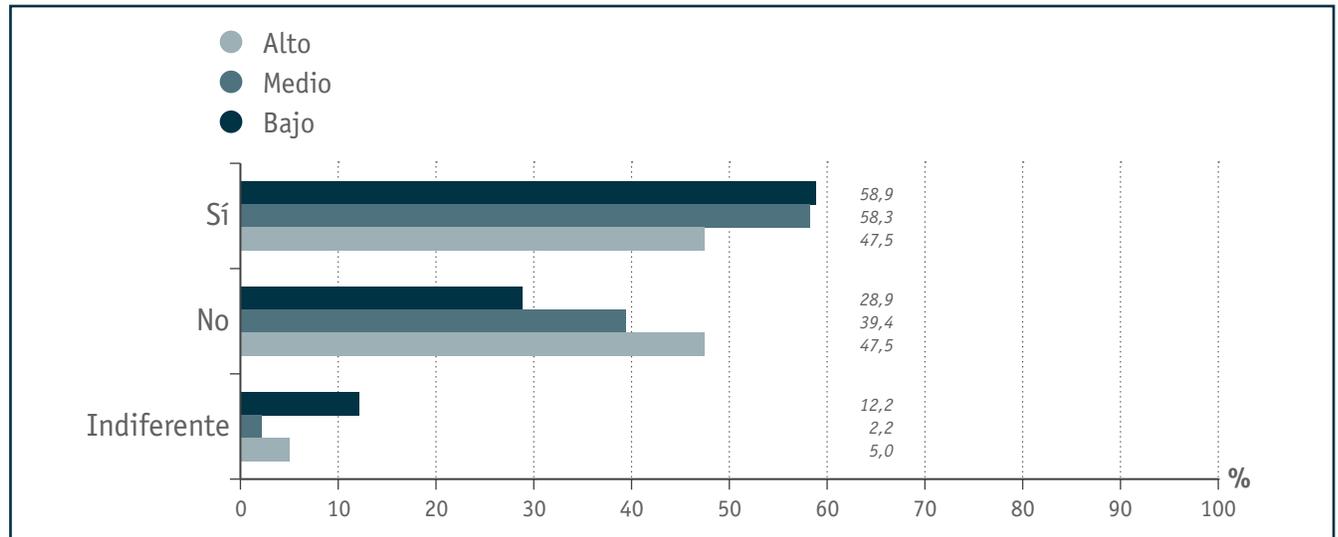


La mayor parte de los encuestados (57,5%) estaría de acuerdo con que profesores provenientes de otras zonas hispanohablantes les enseñaran a sus hijos materias como leer, escribir u otras asignaturas.

La única variable extralingüística que influye en las respuestas es el *nivel socioeconómico*. El gráfico 20 muestra los datos obtenidos de acuerdo con esta variable:

GRÁFICO 20

DE ACUERDO O NO CON QUE LOS HIJOS APRENDAN ESPAÑOL CON PROFESORES ORIGINARIOS DE PAÍSES HISPANOHABLANTES DIFERENTES A CHILE, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO



Puede apreciarse que la proporción de respuestas positivas, así como las declaraciones de indiferencia, disminuyen desde el estrato bajo hacia el estrato alto. En cambio, la cantidad de respuestas negativas se incrementa sustancialmente en la misma dirección de la escala socioeconómica. Como consecuencia de estas tendencias de sentido contrario, el estrato alto muestra idéntica proporción de respuestas positivas y negativas.

Las razones para responder afirmativamente aluden tanto a hechos lingüísticos como no lingüísticos. Entre las razones de índole lingüística se encuentra el que un profesor hispanohablante extranjero contribuiría a elevar el nivel de corrección lingüística de los estudiantes (23,6% de los encuestados), especialmente si el profesor es de Perú (11 respuestas: 2,8%), España (11 respuestas: 2,8%) o Colombia (7 respuestas: 1,8%), países que son considerados como los de habla “más correcta”.²⁹ Por otra parte, un 14,6% menciona que el contacto con un profesor extranjero les permitiría a los estudiantes ampliar su repertorio lingüístico, lo cual no necesariamente se vincula de manera explícita con el desarrollo de la corrección idiomática (“podría enriquecer su vocabulario”, “podría aprender palabras nuevas”, “para que aprendan otro tipo de modulación”, etc.). Finalmente, un 7,7% opina que si los estudiantes reciben educación de profesores extranjeros podrían desarrollar una conciencia metalingüística respecto de la variación interna de la lengua española, lo cual valoran positivamente (por ejemplo: “está bien que los niños pequeños se den

²⁹ Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español”.

cuenta de que existe una variedad idiomática”). Entre las razones no lingüísticas para responder positivamente sobresale el hecho de que los profesores extranjeros permitirían a los estudiantes conocer otras culturas (25,8%).

Los argumentos que se usan para responder en forma negativa incluyen, asimismo, tanto razones lingüísticas como no lingüísticas. Entre las primeras, sobresale que el contacto podría tener un indeseado efecto de mezcla lingüística en los estudiantes (33,1%). En un sentido muy parecido a lo anterior, algunos informantes señalan que el efecto del habla extranjera en los estudiantes podría hacerles sufrir discriminación social (6,2%). Por otra parte, se menciona con frecuencia que el habla del profesor extranjero podría causar problemas de decodificación para los niños, lo cual entorpecería el proceso de aprendizaje (19,3%). La principal razón no lingüística para negarse a la posibilidad de enseñanza por parte de un hispanohablante extranjero corresponde al hecho de si el niño nació en Chile, lo natural es que aprenda bien primero la variedad idiomática nacional (32,4%).

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Los gráficos 21, 22, 23 y 24 muestran qué variedad nacional del español preferirían los encuestados que se usara en las noticias radiales (pregunta 16), las noticias televisivas (pregunta 17), las informaciones telefónicas (pregunta 18) y el doblaje de películas (pregunta 19), respectivamente:

GRÁFICO 21
VARIEDAD NACIONAL PREFERIDA PARA NOTICIAS RADIALES

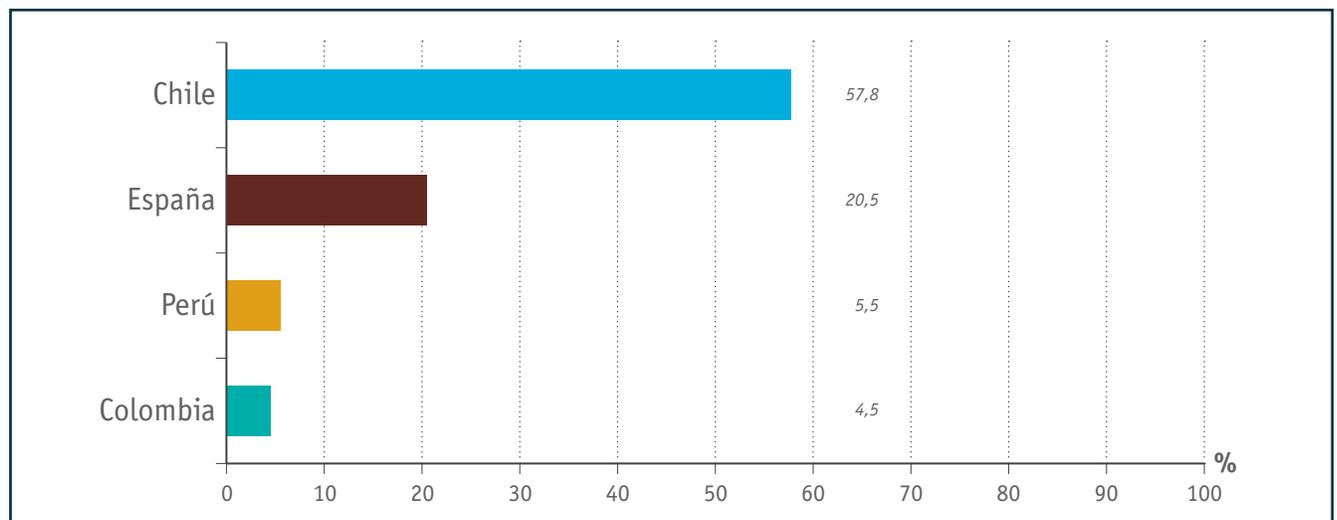


GRÁFICO 22

VARIEDAD NACIONAL PREFERIDA PARA NOTICIAS TELEVISIVAS

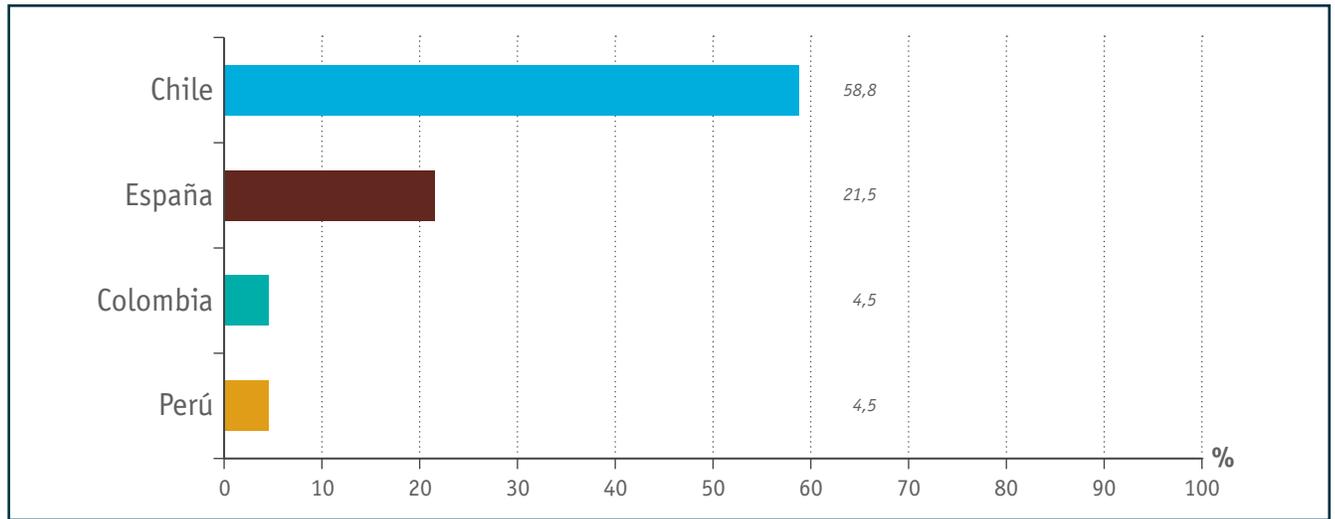


GRÁFICO 23

VARIEDAD NACIONAL PREFERIDA PARA INFORMACIONES TELEFÓNICAS

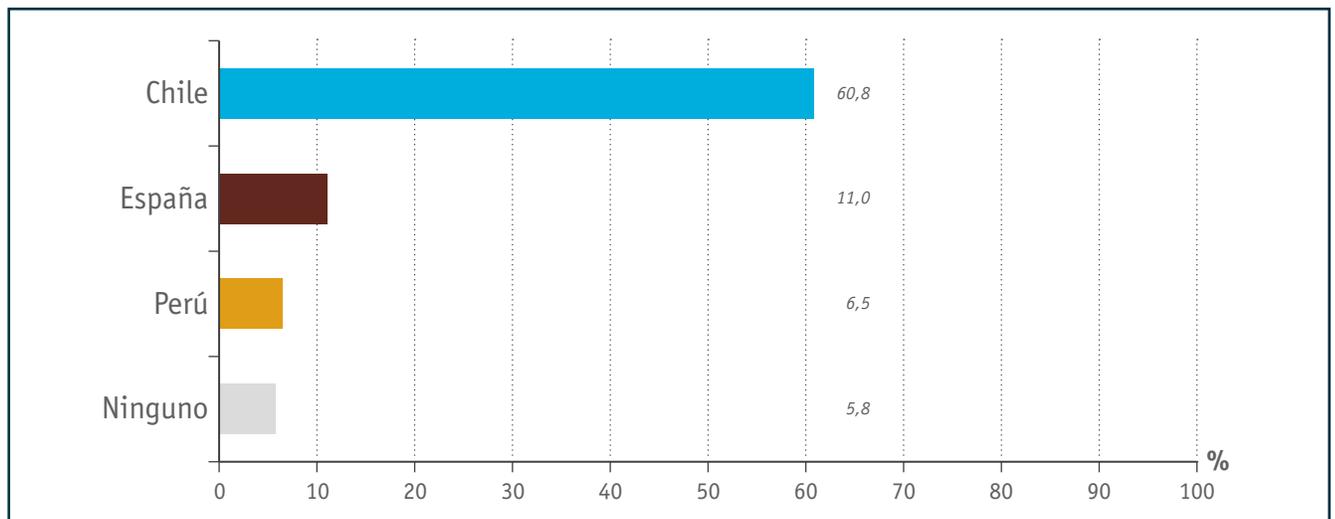
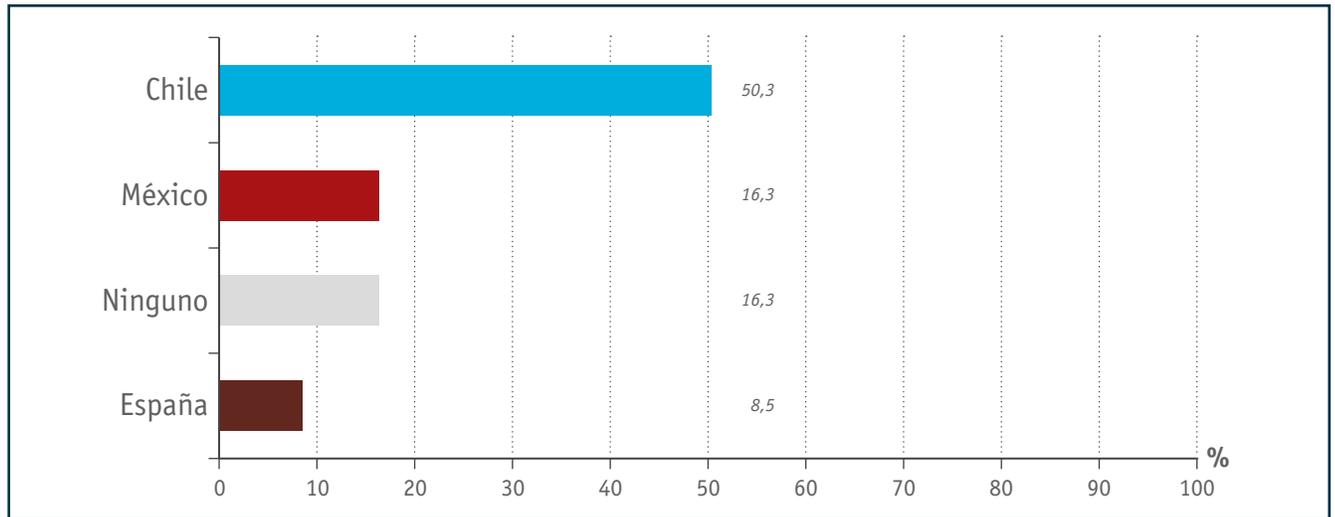


GRÁFICO 24
VARIEDAD NACIONAL PREFERIDA PARA DOBLAJE DE PELÍCULAS



Estos resultados coinciden en que en todos los medios la preferencia de los chilenos por el habla de Chile tiene porcentajes elevados y significativamente mayores a los de los demás países. España ostenta el segundo lugar en preferencias en radio, televisión e información telefónica; México, por otra parte, tiene la segunda mayoría solamente en el doblaje de películas. La selección de la variedad chilena como la preferida para usar en medios masivos de comunicación parece contradictoria con su consideración como la “más incorrecta”.³⁰ Por el contrario, el protagonismo de España es razonable, puesto que recibe en general valoraciones positivas por parte de los hablantes chilenos. No obstante, las razones explicadas por los sujetos revelan que en este ítem la opción favorable a Chile se ve influida por razones prácticas comunicativas (“lo entiendo más”, “es a lo que estoy acostumbrado”) y por razones identitarias (“si estamos en Chile, tiene que hablarse como en Chile”), más que por la corrección o el prestigio manifiesto de esta variedad.

³⁰ Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español”.

TABLA 14

VARIEDAD NACIONAL PREFERIDA PARA NOTICIAS RADIALES, TELEVISIVAS Y DOBLAJE DE PELÍCULAS, SEGÚN EDAD (EN PORCENTAJES)

País	Noticias radiales			Noticias televisivas			Doblaje de películas		
	Edad			Edad			Edad		
	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más
Argentina	0,0	1,9	4,3	2,1	2,5	5,3	2,1	0,6	2,1
Chile	62,1	57,1	52,1	62,8	57,8	54,3	51,7	49,1	50,0
Colombia	6,2	5,6	0,0	7,6	4,3	0,0	0,7	3,1	0,0
Costa Rica	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuba	0,7	0,0	0,0	0,7	0,0	1,1	0,7	0,0	0,0
Ecuador	1,4	0,0	1,1	2,1	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0
España	17,9	18,0	28,7	17,9	19,3	30,9	5,5	9,9	10,6
México	2,1	5,0	2,1	2,1	5,0	2,1	15,2	14,9	20,2
Perú	4,8	5,0	7,4	3,4	5,0	5,3	0,0	3,7	4,3
Puerto Rico	0,7	0,0	0,0	0,0	1,2	0,0	0,0	0,6	0,0
Uruguay	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Venezuela	2,1	2,5	3,2	0,7	1,9	1,1	0,0	0,0	1,1
Ninguno	2,1	3,7	1,1	0,7	3,1	0,0	23,4	15,5	6,4
No sabe	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	5,3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100

TABLA 15

VARIEDAD NACIONAL PREFERIDA PARA NOTICIAS RADIALES, TELEVISIVAS Y DOBLAJE DE PELÍCULAS, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

País	Noticias radiales			Noticias televisivas			Doblaje de películas		
	Estrato			Estrato			Estrato		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Argentina	1,7	1,7	2,5	3,9	1,7	5,0	1,1	1,1	5,0
Chile	52,8	62,2	60,0	52,8	66,1	52,5	58,9	44,4	37,5
Colombia	3,3	6,1	2,5	3,3	6,1	2,5	1,1	1,7	2,5
Costa Rica	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuba	0,0	0,6	0,0	0,0	1,1	0,0	0,6	0,0	0,0
Ecuador	0,0	1,7	0,0	0,6	1,1	0,0	0,6	0,0	0,0
España	30,0	11,7	17,5	31,1	11,1	25,0	10,6	5,6	12,5
México	1,1	3,9	10,0	1,1	3,3	12,5	8,9	17,8	42,5
Perú	5,0	6,1	5,0	3,9	5,6	2,5	1,7	3,9	0,0
Puerto Rico	0,0	0,6	0,0	0,0	1,1	0,0	0,6	0,0	0,0
Uruguay	0,0	0,0	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Venezuela	2,8	2,8	0,0	1,1	1,7	0,0	0,6	0,0	0,0
Ninguno	3,3	2,2	0,0	2,2	1,1	0,0	11,1	25,0	0,0
No sabe	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,4	0,6	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100

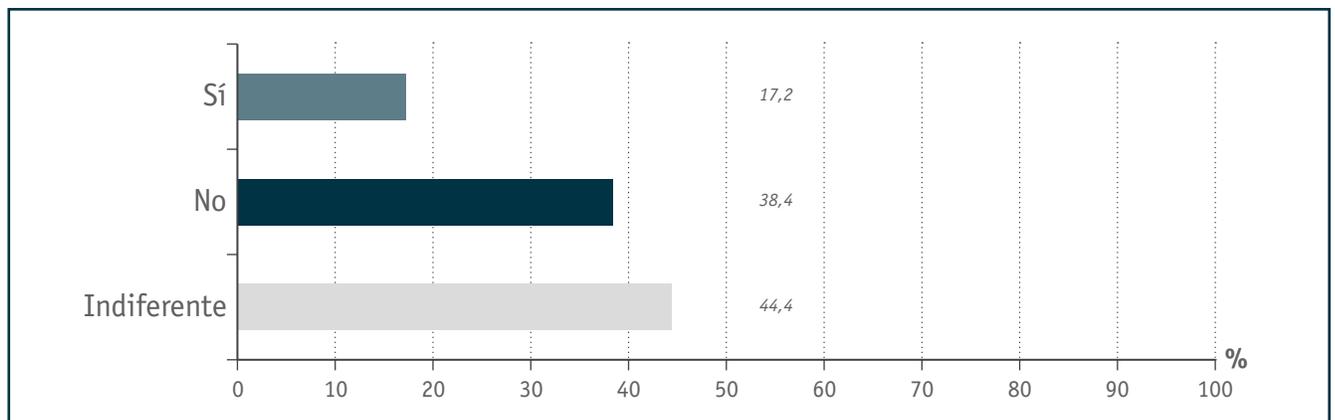
En cuanto a las variables extralingüísticas, se aprecia influencia de las variables *edad* y *nivel socioeconómico* de los entrevistados (tablas 14 y 15). En el estrato bajo, se da preferencia a España para el medio radial, en un porcentaje mucho mayor que en los estratos medio y alto. En el doblaje de películas, por otro lado, el estrato bajo muestra una preferencia más marcada por Chile, que los estratos medio y alto; el estrato alto, en cambio, prefiere México, de un modo más acusado

que los otros estratos. De hecho, solamente en el estrato alto México supera las preferencias por Chile para el doblaje de películas. En cuanto a la *edad*, España es seleccionada principalmente por mayores de 55 años para las noticias radiales y televisivas, mientras que Chile tiene preferencia más acusada entre los menores de 35 años. En el doblaje de películas, tanto la preferencia por México como por España son lideradas por los mayores de 55 años.

El gráfico 25 muestra los resultados obtenidos al preguntarles a los encuestados por su opinión sobre la publicidad en la que se usa una variedad del español ajena a la propia (pregunta 20):

GRÁFICO 25

DE ACUERDO O NO CON EL USO DE VARIANTES NACIONALES DISTINTAS A LA CHILENA EN PUBLICIDAD EMITIDA EN EL PAÍS



La respuesta mayoritaria es que les resulta indiferente (44,4%), lo cual puede interpretarse muchas veces como una actitud tolerante; es decir, los sujetos aceptan este tipo de publicidad, pero sin un motivo particular. La segunda mayoría corresponde a los encuestados a los que no les agrada esta publicidad (38,4%), por razones tanto de tipo lingüístico (“suena raro”, “usan modismos que no entiendo”, “son muy localistas en su modulación y pronunciación”) como no lingüístico (“le quitan trabajo a los chilenos”, “no me llegan”, “no me identifico con ellos”, “son falsos”, “son sobreactuados”, “me dan risa”). Finalmente, las respuestas positivas son minoritarias (17,2%). Entre las razones aludidas para responder positivamente, la mayoría alude a que la publicidad de este tipo permite conocer la diversidad del idioma.³¹ Otros indican que “son entretenidos”. Solamente tres de los encuestados aluden a la corrección idiomática, haciendo referencia a la publicidad argentina, colombiana y venezolana, en particular.

³¹ Comparar con las respuestas sobre la enseñanza con profesores extranjeros, en esta misma sección.

Asociaciones

La tabla 16 presenta los porcentajes que obtuvo cada país al preguntársele a los encuestados con qué variedad nacional del español asociaban una serie de características, indicadas en las columnas.

TABLA 16
ASOCIACIÓN DE CARACTERÍSTICAS CON VARIETADES NACIONALES (EN PORCENTAJES)

	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	4,0	44,3	5,8	21,8	14,8	9,3	0,8	11,0	11,8	4,0	24,5
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3
Bolivia	1,5	4,0	0,0	0,3	7,2	0,5	41,8	0,3	0,8	3,3	0,3
Chile	27,5	15,0	27,3	4,3	40,8	54,8	8,0	16,5	27,8	15,8	14,2
Colombia	16,8	1,3	0,3	7,8	2,0	3,3	2,8	1,3	10,5	8,3	1,3
Costa Rica	1,5	0,0	0,0	0,8	0,5	1,0	0,3	0,3	1,0	0,3	4,0
Cuba	7,2	1,0	1,5	1,0	1,5	6,8	2,0	0,0	10,0	3,0	0,0
Ecuador	2,0	0,3	0,0	1,5	0,0	0,3	0,5	0,5	1,0	3,0	0,0
El Salvador	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,8	0,0	0,0	0,3	0,0
España	4,3	13,0	18,5	38,3	1,0	1,3	0,3	31,8	3,5	16,0	30,3
Estados Unidos	0,0	0,5	4,8	0,0	0,3	0,0	0,0	3,8	0,0	0,0	1,0
Guatemala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,3	0,3	0,3	0,0
Honduras	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	1,0	0,0	0,0	0,3	0,0
México	7,5	1,8	7,8	0,8	2,3	10,3	0,5	8,3	4,3	2,8	2,8
Nicaragua	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,5
Panamá	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,3	0,3	0,0	0,0
Paraguay	1,0	0,3	0,3	0,3	0,3	0,5	0,5	0,0	0,5	0,5	0,0
Perú	9,5	5,3	0,0	7,2	8,0	1,5	21,5	0,5	5,8	26,0	1,0
Puerto Rico	2,0	0,0	0,0	0,5	7,5	3,3	0,8	0,3	3,8	0,0	0,0

	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
República Dominicana	0,3	0,0	0,0	0,0	0,5	0,8	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0
Uruguay	1,0	0,8	0,3	1,8	0,5	0,0	0,0	2,0	2,3	3,0	0,3
Venezuela	6,5	5,0	1,0	1,5	3,5	3,5	1,5	2,5	6,5	2,3	4,5
No sabe	1,3	1,0	4,8	1,0	3,8	1,5	3,0	4,5	3,0	2,5	4,8
Ninguno	5,8	6,8	28,0	11,5	4,8	1,8	12,8	16,3	6,5	8,3	10,5
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

NOTA: para cada característica, se resaltaron en negrita los dos porcentajes más altos por país.

El único patrón discernible es que el habla propia de los participantes (Chile) es mejor valorada en dimensiones pertenecientes al ámbito de la solidaridad (*cariño, sentido del humor, confianza en el trato, vulgaridad*), mientras que en las dimensiones relativas al estatus (*elegancia, autoridad, altos recursos*) tiene mayor relevancia el español de España, variedad considerada por estos mismos sujetos como una de las “más correctas”.

A continuación comentamos el resultado para cada una de estas características por separado. La tabla 16 contiene los porcentajes de las respuestas que los informantes dieron en primer lugar. En el análisis siguiente, no obstante, en algunos casos tendremos también en cuenta las respuestas que los informantes dieron en el segundo y el tercero (no se incluyen en la tabla anterior), siempre y cuando estas no sean muy escuetas numéricamente.

Cariño

El país con que los sujetos asocian mayormente el *cariño* es Chile, su propio país de procedencia (27,5%). En segundo lugar se ubica Colombia (16,8%), con un porcentaje mucho menor. Como se pudo apreciar también en las respuestas sobre qué variedad dialectal se adoptaría de tener que cambiar de acento,³² los encuestados consideran que el habla de Colombia “es sensual”, “dulce”, “cariñosa” y “cálida”, lo

³² Ver también en este mismo capítulo: “Opiniones acerca de la unidad lingüística”.

cual valoran muy positivamente. Perú, México y Venezuela siguen en orden decreciente. Entre las respuestas que los informantes dan en segundo lugar, la mayoría la obtienen Colombia y México, con porcentajes idénticos (33%). Los sigue Venezuela, con un 22% de las preferencias.

Bajos recursos económicos

La carencia de recursos económicos se encuentra asociada mayoritariamente al habla de Bolivia (41,8%). El segundo lugar lo ocupa Perú (21,5%). Entre los que mencionan estos dos países como segunda opción, las posiciones se invierten: la primera mayoría la obtiene Perú y la segunda Bolivia. En las respuestas sobre corrección e incorrección atribuidas a las variedades nacionales,³³ Perú es considerado el país de habla “más correcta”, de modo que puede considerarse contradictorio con que este mismo país se encontrara entre aquellos de habla de “mayor incorrección”. El habla de Bolivia, por otra parte, se encontraba asimismo entre las consideradas “más incorrectas”. La explicación de los datos hasta ahora mencionados respecto de estos dos países radica, en nuestra opinión, en el hecho de que los peruanos, en especial, y bolivianos (en general, podría hablarse de un estereotipo altiplánico, con características salientes como el fenotipo indígena andino) tienen una fuerte presencia en Santiago de Chile, como inmigrantes que ocupan puestos de trabajo usualmente mal remunerados (obreros, empleadas domésticas, etc.), por lo cual se ubican en el tramo más bajo de la escala socioeconómica (Stefoni, 2002; Schiappacasse, 2008). De ahí la asociación de sus hablas con bajos recursos económicos.

Altos recursos económicos

La mayor parte de los encuestados asocia la riqueza económica a España (31,8%). Siendo la riqueza económica una cualidad muy apreciada en nuestras sociedades, no es de extrañar que se asocie al habla hacia la que se tiene una actitud positiva más generalizada (tanto en el dominio cognitivo como el afectivo).³⁴ Además, no puede descartarse que influya el hecho de que en Chile la colonia española de inmigración reciente (especialmente los llegados durante la época de la Guerra Civil española y las dos guerras mundiales) se ha caracterizado por ser un grupo que desde un comienzo emprendió negocios lucrativos que finalmente les permitieron ascender, en una o dos generaciones, hacia el extremo superior de la escala social (Schiappacasse, 2008). En segundo lugar de preferencias aparece Chile (16,5%). En cuanto a los países escogidos como segunda opción, lideran las preferencias Argentina y México.

33 Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español”.

34 Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español” y “Preferencias generales por otras variantes dialectales”.

Enfado o enojo

Una mayoría muy importante de los encuestados asocia el *enojo* al habla de Argentina (44,3%). Esto es congruente con la apreciación de que los argentinos tienen una forma de hablar con mucho carácter, que “se impone”, lo cual motivaba a varios a escogerla como la variedad dialectal que adoptarían si tuvieran que abandonar la propia.³⁵ El segundo lugar de preferencias lo ocupa Chile (15%), con un porcentaje bastante menor al de Argentina. Los resultados de las respuestas de segunda opción son similares a los que acabamos de explicar.

Tecnología

La mayor parte de los encuestados no asocia esta característica a ningún país en particular. La segunda mayoría la asocia a Chile (27,3%), con un porcentaje muy cercano al de la opción *ninguno*. En tercer lugar se encuentra España (18,5%), con un porcentaje notoriamente menor. Chile y España, con mayoría del segundo, son los países a los que se asocia la riqueza económica, característica que podría considerarse estrechamente relacionada con la *tecnología*.

Confianza en el trato

Chile ocupa el primer lugar en la asociación a la *confianza en el trato* (27,8%). Con muy poca diferencia entre sí, pero bastante por debajo de Chile, le siguen Argentina (11,8%) y Colombia (10,5%).

Elegancia

España es el país que la mayoría de los encuestados asocian con la *elegancia* (38,3%). Este resultado es congruente con la consideración del habla de este país como la “más correcta”, así como con diversas valoraciones positivas hacia ella. En segundo lugar se encuentra Argentina (21,8%), país cuya habla era la preferida por una proporción considerable de informantes si tuvieran que cambiar de acento.³⁶

Respeto

Perú (26%) y España (16%) ocupan los dos primeros puestos en cuanto a asociación con el *respeto*. Este resultado es congruente con la consideración, en este mismo orden, de las hablas de estos dos países como las “más correctas”, así como con diversas valoraciones positivas hacia el español de España. Con un porcentaje mínimamente inferior al de España, en tercer lugar se encuentra Chile (15,8%). Entre las menciones como segunda opción, tienen porcentajes mayoritarios Perú y Chile.

35 Ver también en este mismo capítulo: “Opiniones acerca de la unidad lingüística”.

36 Ver también en este mismo capítulo: “Opiniones acerca de la unidad lingüística”.

Vulgaridad

La *vulgaridad* se asocia de forma muy estrecha a Chile (40,8%). En segundo lugar, pero con un porcentaje muy inferior, se ubica Argentina (14,8%). La asociación con Chile puede correlacionarse con la consideración de su forma de hablar como la “más incorrecta” del mundo hispánico.³⁷ Debe tenerse en cuenta, en particular, que entre las razones señaladas por los sujetos encuestados para atribuir mayor incorrección a esta variedad se encuentra el excesivo uso de groserías. Esta misma razón se encontraba entre las que se argüían para considerar a Argentina como el segundo país con “mayor incorrección” en su forma de hablar.

Autoridad

Los países que alcanzan porcentajes más altos de asociación con la autoridad son España (30,3%) y Argentina (24,5%); el segundo, con un porcentaje no mucho menor que el primero. Las hablas de estos dos países, como hemos visto, son valoradas con frecuencia de forma positiva. Por ejemplo, España era considerado uno de los países de hablar “más correcto” (gráfico 10). El habla de Argentina, en particular, se encuentra asociada en la concepción de los encuestados a un carácter fuerte, que “se impone”. El tercer lugar en asociación a esta característica lo ocupa Chile (14,2%). Si se consideran solo los países que se mencionan en segundo lugar, Chile ocupa el primer lugar (60%), muy por encima de Argentina (20%).

Sentido del humor

El *sentido del humor* se encuentra asociado muy estrechamente a Chile (54,8%). Lo siguen, con porcentajes muy inferiores, México (10,3%) y Argentina (9,3%). Cabe mencionar que los encuestados que preferían el habla argentina, si tuvieran que cambiar de acento, aludían a que la encontraban divertida.³⁸

Otras asociaciones

El gráfico 26 muestra otras características que los sujetos encuestados asocian al habla de los países listados. Destacamos con color azul las características que consideramos que implican una valoración positiva, con color rojo las que conlleven valoración negativa, y quedan sin destacar las que consideramos neutras. Los números entre paréntesis indican las veces que se repite la mención de algunas características.

37 Ver también en este mismo capítulo: “Corrección y variedades nacionales del español”.

38 Ver también en este mismo capítulo: “Opiniones acerca de la unidad lingüística”.

GRÁFICO 26

OTRAS CARACTERÍSTICAS ASOCIADAS A VARIEDADES NACIONALES

Argentina	Adulación Alegría (4) Arrogancia Buen vestir Jactancia (2)	Carácter Charlatanería Corrupción Cultura Deporte	Desconfianza Desorden Desplante Diversidad Fanfarronería	Intolerancia Ironía Mal hablados Prepotencia Seguridad (3)	Simpatía (2) Soberbia (5) Urbanidad Vanidad Vida nocturna
Bolivia	Caridad Dificultad Inferioridad	Ingenuidad Mar Pena	Pobreza Rivalidad Selva	Sumisión Temor (2)	
Chile	Abundancia Aburrimiento Alegría Arribismo	Cansancio Delincuencia (2) Disciplina Falsa modestia	Familiaridad Fuerza Naturaleza Orden	Picardía Seriedad Solidaridad (2) Timidez	Unidad
Colombia	Alegría Amabilidad (2) Amistad	Carisma Disfrute Espíritu libre	Fiesta Personalidad Sabor	Sensualidad (2) Violencia (2)	
Costa Rica	Alegría (3)	Calidez			
Cuba	Alegría (7) Atractivo Baile	Calidez Comunismo (2) Disfrute	Espontaneidad Fiesta Naturalidad	Represión Sabrosura Simpatía (2)	Ritmo
Ecuador	Amabilidad Descanso	Dulzura Paz	Simpatía Suavidad	Tranquilidad	
España	Cultura Lúdico	Romanticismo Sinceridad	Sinvergüenza Soberbia (2)	Tradición Transparencia	
México	Alegría (2) Caos	Fiesta Fuerza en el hablar	Gentío Grandeza	Mafioso Profesionalismo	
Paraguay	Bilingüismo	Calma	Tranquilidad		
El Salvador	Esfuerzo				
Uruguay	Amabilidad	Buenas personas	Orden y limpieza	Suavidad	
Venezuela	Alegría (4) Creídos, estirados	Conflicto Fiesta (2)	Humildad Opresión	Sabrosura	

La mayoría de los países se encuentran asociados principalmente a características positivas (Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, El Salvador y Uruguay). Aunque España se asocia principalmente a características positivas, muestra también asociaciones negativas. Chile, asimismo, cuenta con un número de asociaciones negativas solo ligeramente menor al de asociaciones positivas. Bolivia y Argentina, finalmente, son asociados con mayor frecuencia a características negativas, especialmente Bolivia.

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

Con la ejecución del proyecto *LIAS* en Santiago de Chile hemos logrado conocer las actitudes lingüísticas más generalizadas en el Chile actual, tomando como sujetos representativos a los habitantes de la capital. Este conocimiento incluye tanto las ideas que subyacen a las actitudes como las emociones o afectos y las conductas asociadas a ellas. En este sentido, hemos contribuido a completar una gran laguna de conocimiento que existía respecto del español de Chile. De manera complementaria, hemos conseguido asomarnos a las representaciones mentales que los chilenos tienen tanto respecto de su propio dominio lingüístico, en su complejidad sociodemográfica y geográfica, como del resto del dominio hispanohablante. Asimismo, hemos logrado vislumbrar cómo los chilenos construyen parte de su identidad a través de la lengua española, mediante dinámicas simbólicas de inclusión-exclusión y similitud-diferencia, entre otros mecanismos semióticos.

En nuestra opinión, las principales conclusiones que podemos extraer de los datos recogidos en la presente investigación son las siguientes:

1. Los santiaguinos manifiestan distintos grados de seguridad lingüística dependiendo de la perspectiva en que se los sitúe: la nacional o la internacional. Puestos a opinar sobre la variación geográfica interna del español de Chile, muestran una autoestima acentuada, pues valoran muy positivamente su propia forma de hablar, en desmedro de las variedades del norte y el sur chilenos, así como de las variedades que se hablan en las zonas rurales. En cambio, si se comparan con el resto del mundo hispanohablante, muestran una autoestima muy baja: su modelo lingüístico es un español correcto ideal con un marcado tinte peninsular, o, para algunos, derechamente, el español usado en España, que difiere notoriamente en algunos rasgos clave del español de Chile; este, en general, resulta mal evaluado por los santiaguinos en comparación con otras variedades nacionales (por ejemplo, el español de Perú o de Colombia, además del de España).
2. Las actitudes hacia el español de Chile también se muestran distintas, dependiendo de qué componente actitudinal tenga mayor protagonismo: el

cognitivo o el afectivo. Cuando prima la faceta cognitiva, los resultados concuerdan con lo descrito en el punto anterior. En cambio, cuando prima la faceta afectiva, el resultado se modifica: en la dimensión nacional, el habla del sur chileno mejora su apreciación, y, en la dimensión internacional, el español de Chile aumenta significativamente su valoración positiva entre los sujetos encuestados.

3. Las actitudes de los santiaguinos se ven influenciadas tanto por características lingüísticas como por extralingüísticas asociadas a los objetos actitudinales. En cuanto a las características lingüísticas, puede observarse una marcada influencia de los modelos normativos vigentes desde la época colonial, y asentados aún con mayor fuerza durante la época de la Independencia. La mayor parte de los rasgos que se prestan a valoración en el nivel consciente son de carácter fónico. En cuanto a las características extralingüísticas, la clase social de quienes usan una forma determinada de hablar español resulta determinante. Esto se manifiesta tanto a nivel nacional como internacional. En relación con lo primero, por ejemplo, los santiaguinos suspenden su autoevaluación positiva si se considera a los individuos de estrato bajo, quienes serían la excepción a la calidad lingüística capitalina; en relación con lo segundo, la condición social baja de los peruanos inmigrados a Chile hace que su forma de hablar resulte mal valorada, a pesar de tener un perfil lingüístico concordante con el modelo normativo de los santiaguinos.
4. El concepto de mayor peso dentro del imaginario lingüístico de los santiaguinos es la corrección idiomática: tanto las valoraciones basadas en el elemento cognitivo como las basadas en el elemento afectivo se ven permeadas por dicho concepto, y muestra su influencia incluso en ítems donde no era de esperar que se manifestara. La idea de *corrección* se articula con otros dos conceptos clave: el de *unidad* y el de *entendimiento* (o comprensión). Juntos, articulan gran parte de la ideología lingüística expresada de manera consciente por los santiaguinos.
5. Las actitudes descritas, en general, se mantienen estables entre sexos, grupos socioeconómicos y segmentos etarios. El *nivel socioeconómico* de los participantes fue la variable que mostró mayor peso en la diferenciación de respuestas a algunos ítems del cuestionario. En menor medida, la *edad* influye específicamente en el caso de la valoración positiva del habla de España, que es especialmente acusada en el grupo de edad mayor de 55 años. El *sexo* de los participantes no mostró ser una variable relevante para sus actitudes.

Por supuesto, existen muchos otros puntos interesantes y dignos de mayor atención para investigaciones futuras, pero no poseen la transversalidad y recurrencia de lo que acabamos de mencionar. Tampoco hemos comentado con mayor detalle todos los temas aparecidos a lo largo de este capítulo, sino solo aquellos que nos parecieron especialmente interesantes. Invitamos a los investigadores a revisar con mayor

detención los resultados y a profundizar en los diversos problemas que se plantean, mediante la recogida de más datos.

Problemas pendientes

El primer gran problema de nuestra investigación es que toma como sujetos representativos de la población nacional a individuos de la capital. Aunque Santiago concentra gran parte de la población del país y tiene un papel irradiador de normas, de ideas y de modas hacia el resto del territorio, puede suponerse razonablemente que habrá algunas diferencias importantes si se replica nuestro estudio (o parte de él) en otra parte de Chile. Por ejemplo, la valoración positiva del habla capitalina en desmedro del resto del país probablemente no se dé en otros lugares. Asimismo, la apreciación de las variedades nacionales de otros países puede variar en lugares donde la historia y los actores sociales son distintos: piénsese por ejemplo en la valoración del habla de Perú en lugares donde la inmigración peruana no es tan intensa como en la capital, o en la valoración del español de España en sitios donde hay una historia particular de relación con lo español, tales como Chiloé. Sería interesante, entonces, confrontar lo hallado en Santiago con lo que se puede encontrar en otros lugares del país, para identificar convergencias y divergencias e intentar explicarlas.

El segundo gran problema tiene que ver con el método empleado. Nuestro estudio hace uso del método directo, que solo permite acceder a actitudes de nivel consciente. Sería muy valioso contar con estudios compatibles que hagan uso de métodos indirectos para la medición de actitudes, tales como la técnica de pares disfrazados o las tareas de asociación implícita (Petty, Fazio y Brinol, 2008), o bien con estudios que aborden alguno de los problemas que tratamos en nuestra investigación mediante técnicas mixtas. En los estudios sobre actitudes lingüísticas se ha destacado con especial énfasis que las creencias expresadas de manera consciente, abierta y mediadas por reflexión, pueden ser, y a menudo son, incongruentes con las actitudes manifestadas de manera subconsciente o con la propia conducta lingüística (Milroy y Milroy, 1999: 15-16). La distinción entre *actitudes conscientes* y *actitudes subconscientes* (Kristiansen, 2010: 60-61) se erige como una distinción central para los estudios de este ámbito, y merece recibir reflejo en estudios que utilicen técnicas destinadas a inducir ambos tipos de actitudes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Amado (1979). *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres* (5.^a ed.) Buenos Aires: Losada.
- Andión, María Antonieta (2006). Castellano vs. español: perspectiva panhispánica en la rivalidad terminológica. *Español Actual*, 85, 7-23.
- Bernstein, Basil (1989). *Clases, códigos y control I. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- Blas Arroyo, José Luis (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Barcelona: Cátedra.
- ____ (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estudios Filológicos*, 34, 47-72.
- Del Valle, José, y Gabriel-Stheeman, Luis (2002). Nationalism, Hispanismo and Monoglossic Culture. En Del Valle, José y Gabriel-Stheeman, Luis (eds.). *The Battle over Spanish between 1800 and 2000. Language ideologies and Hispanic Intellectuals* (pp. 1-13). Londres/Nueva York: Routledge.
- Díaz Campos, Elia (1990). Perfil fónico diferenciado del castellano santiaguino, 1988. En *Actas del VIII Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística* (pp. 78-87). Santiago de Chile: USACH.
- ____ (1986). Perfil fónico diferenciado del castellano santiaguino, 1985. En Moreno de Alba, José (ed.). *Actas del II Congreso Internacional del Español de América* (pp. 296-301). México, D. F.: UNAM.
- Edwards, John (2011). *Challenges in the Social Life of Language*. Londres: Palgrave Macmillan.
- ____ (2009). *Language and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Figueroa, Mauricio (2008). *Prestigio de las variantes de /tr/ en la comuna de Concepción. Estudio sociolingüístico* (tesis de licenciatura). Universidad de Concepción, Departamento de Educación.
- Gallardo, Andrés (2009-2010). Andrés Bello y la unidad del idioma. *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, 79, 175-183.
- Garrett, Peter (2010). *Attitudes to Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ICCOM (2007). *Descripción básica de los niveles sociales. Hogares urbanos Región Metropolitana, 2007*.
- INE (2003). *Censo 2002. Síntesis de resultados*. Disponible en <http://www.ine.cl/cd2002/sintesisiscensal.pdf>
- Irvine, Judith y Gal, Susan (2000). Language Ideology and Linguistic Differentiation. En Kroskrity, Paul V. (ed.). *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities* (pp. 35-84). Oxford: Oxford University Press.
- Kristiansen, Tore (2010). Conscious and Subconscious Attitudes towards English Influence in the Nordic Countries: Evidence for Two Levels of Language Ideology. *International Journal of the Sociology of Language*, 204, 59-95.

- Makuc, Margarita (2011). La actitud lingüística en la comunidad de habla de Magallanes: aproximación a sus componentes básicos. *Magallania*, 39(2), 105-111.
- Menéndez Pidal, Ramón (1945). La unidad del idioma. En *Castilla, la tradición y el idioma* (pp. 172-218). Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Milroy, James y Milroy, Leslie (1999). *Authority in Language: Investigating Standard English*. Londres: Routledge.
- Moré, Belford (2002). The Ideological Construction of an Empirical Base. Selection and Elaboration in Andrés Bello's Grammar. En del Valle, José y Gabriel-Stheeman, Luis (eds.). *The Battle over Spanish between 1800 and 2000. Language ideologies and Hispanic intellectuals* (pp. 42-63). Londres/Nueva York: Routledge.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco/Libros.
- Myers, David (2010). *Social Psychology* (10.^a ed.). Nueva York: McGraw-Hill.
- Oroz, Rodolfo (1966). *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Petty, Richard E.; Fazio, Russell H.; y Briñol, Pablo (eds.) (2008). *Attitudes: Insights from the New Implicit Measures*. Nueva York: Psychology Press.
- Prieto, Luis (1995-1996). Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, XXXV, 379-452.
- Rodríguez, Zorobabel (1979 [1875]). *Diccionario de chilenismos*. Ed. facsimilar. Valparaíso: Editorial Universitaria de Valparaíso.
- Rojas, Darío (2012a). Percepción y valoración de variedades geográficas del español de Chile entre hispanohablantes santiaguinos. *Boletín de Filología*, XLVII(1), 137-163.
- ____ (2012b). El nombre de la lengua española según hispanohablantes de Santiago de Chile. *Estudios Filológicos*, 49, 127-136.
- ____ (2012c). Actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Santiago de Chile: creencias sobre la corrección idiomática. *Onomázein*, 26, 69-93.
- Rojas, Héctor (2008). La actitud lingüística de estratos sociales bajos frente al préstamo léxico. *Cyber Humanitatis* 45. Disponible en <http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/index.php/RCH/article/view/5969>
- Salamanca, Gastón y Valverde, Ana (2009). Prestigio y estigmatización en variantes anteriorizadas y posteriorizadas de las vocales del español de Chile. *Literatura y Lingüística*, 20, 125-140.
- Schiappacasse, Paulina (2008). Segregación residencial y nichos étnicos de los inmigrantes internacionales en el Área Metropolitana de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande*, 39, 21-38.
- Stefoni, Carolina (2002). *Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Tassara, Gilda (1993-1994). Valoración subjetiva de usos fonéticos alternativos en una muestra porteña. *Nueva Revista del Pacífico*, 38/39, 143-157.
- ____ 1992. Actitudes lingüísticas ante la variación de /ç/. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 30, 263-271.

- Trudgill, Peter y Hernández, Juan Manuel (2007). *Diccionario de sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Valdivieso, Humberto (1983). Prestigio y estigmatización: factor determinante en la enseñanza institucionalizada de la lengua materna. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 21, 137-142.
- ____ (1978). El español culto y formal de Concepción. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 16, 125-133.
- Wagner, Claudio (2006a). Las zonas dialectales de Chile. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 44, 13-29.
- ____ (2006b). Sincronía y diacronía en el habla dialectal chilena. *Estudios Filológicos*, 41, 277-284.

[CO]

Actitudes lingüísticas en Colombia

Julio Bernal,* Alejandro Munévar y Catalina Barajas*****

* Magíster en Lingüística Española, Instituto Caro y Cuervo. Investigador y Coordinador del Diseño de la Maestría de Lingüística y Sociedad, Instituto Caro y Cuervo, Colombia.

** Antropólogo, Universidad Externado de Colombia. Investigador del Instituto Caro y Cuervo, Colombia.

*** Licenciada en Humanidades: Español y Lenguas Extranjeras, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Docente del Centro de Lenguas Universidad pedagógica Nacional de Colombia.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Bernal, Julio; Munévar, Alejandro; y Barajas, Catalina (2014). Actitudes lingüísticas en Colombia. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.680>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Colombia	189
INTRODUCCIÓN	192
Justificación del tema	192
Objetivos	194
Estado de la cuestión	194
MARCO METODOLÓGICO	196
Marco geográfico	197
Descripción de la muestra y recolección de los datos	201
ANÁLISIS DE LOS DATOS	207
Nombres dados a la lengua española	207
La variante nacional	207
Percepciones cognitivo-lingüísticas	207
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	209
<i>Actitudes positivas</i>	209
<i>Actitudes negativas</i>	212
El español general	215
Opiniones sobre la corrección lingüística	215
Opiniones acerca de la unidad lingüística	223

El español de otras naciones	228
Percepciones cognitivo-lingüísticas	228
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	230
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	230
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	232
<i>Asociaciones</i>	241
CONCLUSIONES	243
Logros obtenidos	243
Problemas pendientes y recomendaciones finales	244
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	245

[co]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

El IV Congreso Internacional de la Lengua Española, realizado en Colombia en 2007, se tituló: “Presente y futuro de la lengua española: Unidad en la diversidad”. En tal evento se retomó una temática de central importancia para el español como lengua transnacional, y es la relación entre unidad y diversidad. En esta temática subyace la preocupación frente a la posibilidad de que el español llegue a fragmentarse en lenguas diferentes, como resultado de una evolución dialectal interna. Cuervo tenía la preocupación de que las distintas variedades de la lengua castellana evolucionaran hasta constituirse en nuevas lenguas: “Estamos pues en vísperas (que en la vida de los pueblos pueden ser bien largas) de quedar separados, como lo quedaron las hijas del Imperio Romano” (Cuervo, 1901: 35). Así que el autor bogotano busca el mantenimiento del castellano como un solo idioma, lo cual, según él, contribuiría también al hermanamiento de las naciones hispanoamericanas. En esta medida, propende por “[...] conservar la pureza del idioma destruyendo las barreras que las diferencias dialectales oponen al comercio de las ideas” (Cuervo, 1955: 6).

En la preocupación de Cuervo por la unidad del castellano se evidencian argumentos que responden a actitudes lingüísticas como la creencia en la pureza de los idiomas, el deseo de unidad lingüística ligado a factores de fraternidad entre las naciones y la importancia de una única lengua para una comunicación fluida, efectiva y de calidad. Sin embargo, la actividad investigativa y la actitud científica de Cuervo lo llevaron a cambiar: de ideas, creencias y disposiciones, a la acción; es decir, al cambio de actitudes.

En un principio, el interés de Cuervo fue señalar y corregir las impropiedades del castellano de Bogotá. Más tarde, amplió la muestra al español de Colombia, y después al de otros países del continente. Con el tiempo, el centro de interés de nuestro investigador dejó de ser la corrección idiomática y pasó a serlo el de los procesos de cambio lingüístico. Advirtió que la gramática no podía dar solución satisfactoria y adecuada al problema de la norma, puesto que la gramática representa las normas que valen para un idioma en un momento determinado de su evolución, pero no para la evolución completa y total. Y aquí está el conflicto entre el punto de vista de la gramática y el de la lingüística, ya que la segunda tendría en cuenta otros factores de norma, como el uso de la lengua y las variables sociales que lo determinan. Con esto, Cuervo identifica que las incorrecciones eran, en realidad, peculiaridades de la propia evolución de la lengua, lo que evidencia un cambio en sus actitudes lingüísticas, ya que su evolución científica le permitió identificar que la lengua no es pura o impura, sino que es fruto del cambio y de la variación lingüística.

Teniendo en cuenta lo dicho sobre Cuervo, consideramos en el presente capítulo que el estudio científico y riguroso conduce al cambio de actitudes en los investigadores y en la comunidad académica, y que, a su vez, tiene como papel incidir en la política lingüística y en la educación de los sujetos de cada territorio.

Tales políticas y sistemas educativos son fundamentales para sociedades tan diversas como la colombiana, que cuenta con sesenta y tres lenguas indígenas, el rom¹, dos lenguas criollas y el español como lengua oficial y mayoritaria. Lo anterior implica una gran diversidad de actitudes, ya sea hacia los dialectos del español de Colombia, hacia las lenguas indígenas del país, hacia otras lenguas transnacionales como el inglés o el portugués, entre otras, o hacia los dialectos del español de otros países hispanohablantes.

Desde esta perspectiva, tenemos que la investigación acerca de las actitudes lingüísticas de los habitantes de Bogotá respecto a dialectos del español de Colombia y de los demás países hispanohablantes que forman parte de la investigación *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS*, por su sigla en inglés)², llevado a cabo en veinte países hispanohablantes,³ nos permitirá tener mayor claridad acerca de la situación actual, en cuanto a ideas, pensamientos, sentimientos, sensaciones, acciones y disposiciones a la acción, que tienen los bogotanos en relación con los dialectos estudiados, y con lo cual podremos: reflexionar; cotejar teorías sociales, culturales y lingüísticas previas y reformularlas, si es el caso; dar pasos en el apoyo de procesos de generación de políticas

1 Lengua hablada por el pueblo gitano.

2 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

3 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

públicas sobre lengua, y orientar cátedras y formación de profesores de lengua, entre otras actividades y proyectos.

Objetivos

1. Identificar actitudes lingüísticas de los habitantes de Bogotá, respecto a dialectos del español de Colombia y de los demás países hispanohablantes.
2. Describir actitudes positivas y negativas de los bogotanos acerca de los dialectos de Colombia.
3. Delimitar opiniones acerca de la corrección lingüística y la unidad del español por parte de los bogotanos.
4. Seleccionar las preferencias de los bogotanos por la emisión y uso de variables dialectales hispanoamericanas, en diferentes contextos comunicativos.
5. Proponer una serie de categorías lingüísticas para la comprensión de las actitudes lingüísticas de los bogotanos.

Estado de la cuestión

Los antecedentes de las investigaciones acerca de actitudes lingüísticas en Colombia se remiten al trabajo pionero de Alvar (1977), quien, desde una redacción de estilo etnográfico, expone acerca de las actitudes lingüísticas de un grupo de indígenas pertenecientes a comunidades de la Amazonia colombiana: un huitoto, un miraña, un muinane y dos ticunas.

Posterior a este trabajo, las investigaciones que hasta el momento se han realizado en Colombia pueden clasificarse en dos grandes grupos. Por un lado, aquellas que centran su atención en las actitudes lingüísticas que existen frente a las variables dialectales del español en Colombia y, por otro, las que buscan evidenciar las actitudes lingüísticas existentes en comunidades con procesos de bilingüismo.

En el primer grupo se destaca el trabajo de Arce E., Arce G. y Londoño (1993), cuyo objetivo es reconocer la actitud y valoración del hablante colombiano frente a las variedades de usos de la lengua en su país, así como identificar la variedad dialectal con mayor prestigio para los colombianos. Dentro de las conclusiones de su trabajo se encuentra que: a) la mayoría de los informantes de su estudio consideran que su idioma se llama español, a excepción de la zona nariñense y caucana, y los hablantes cundiboyacences y de la costa Caribe la denominan lengua nacional; b) el dialecto más reconocido es el antioqueño-caldense, seguido del valluno y el bogotano. Además, quienes más valoran su forma de hablar son los nariñenses, vallunos y paisas⁴, mientras que los bogotanos son los que más cuidan de las normas.

⁴ Gentilicio de la región antioqueño-caldense.

Un segundo trabajo que pertenece a este primer grupo es el realizado por Alzate (1993), por medio del cual este autor busca observar la valoración que tienen los estudiantes universitarios colombianos frente a la forma de hablar de otras regiones y frente al habla propia. Este trabajo llega a conclusiones importantes, tales como que, en general, la forma de hablar más valorada es la bogotana y la menos valorada es la nariñense. En relación con la pronunciación, la valoración mayor la tiene el dialecto santandereano, seguido del paisa, y la menor le corresponde al dialecto costeño caribeño, aun cuando se destaca el gusto por sus modismos.

Finalmente, puede mencionarse el trabajo realizado por Duarte (2005), que pretende medir actitudes idiomáticas de hablantes bogotanos frente al habla de otras variedades dialectales de Colombia, en el que da cuenta de aspectos cognoscitivos, afectivos y comportamentales que suscita la lengua. Entre las conclusiones de este estudio se menciona que en las valoraciones frente a las variedades dialectales interfieren los sentimientos, creencias y experiencias de los sujetos. En esta misma línea, esta investigadora argumenta que la competencia cultural de los sujetos influye en sus apreciaciones de tipo lingüístico.

El segundo grupo de investigaciones que estudia las actitudes lingüísticas en comunidades con procesos de bilingüismo en Colombia coincide en mencionar como referentes teóricos la perspectiva mentalista y la conductista,⁵ inscribiéndose la mayoría en la última, en tanto permite la observación directa y acorde con el tipo de comunidades y de bilingüismos que se analizan.

De este grupo, es preciso destacar el trabajo de Sarmiento (2006), cuyo objetivo es describir las actitudes de los hablantes de Providencia (Amazonas) en relación con la lengua bora, basándose en la problemática de la pérdida de identidad cultural de la comunidad. La investigación señala que el español se percibe como instrumento de comunicación que permite lograr ciertos beneficios, mientras por parte de los jóvenes las actitudes hacia el bora son negativas, de rechazo y vergüenza, son positivas por parte del resto de la población.

Un segundo trabajo perteneciente a este grupo es el realizado por Soler (1997), que propone medir el grado de bilingüismo y determinar las actitudes lingüísticas de la comunidad indígena inga ante su propia lengua y ante el español. Dentro de las conclusiones se menciona que las actitudes de los hablantes con respecto a las dos lenguas son, en general, positivas. Sin embargo, la comunidad —en su mayoría los jóvenes— no manifiesta lealtad lingüística hacia el inga, en tanto se han olvidado de las diferencias funcionales de esta lengua con respecto al español. Del mismo modo, la manera de reaccionar frente a esto varía de acuerdo con factores etarios.

⁵ La perspectiva *mentalista* comprende la actitud como un estado mental suscitado por estímulos y, por lo tanto, no es directamente observable. Para la *conductista*, por el contrario, las actitudes son aquello que se puede observar en el comportamiento de los sujetos en un contexto o situación social determinados.

Finalmente, se encuentra el trabajo de Campuzano (2007), cuya tesis señala que los chinos que residen en ciudades como Bogotá buscan mantenerse apartados de la ideología de Occidente, a través de la conservación de su lengua, situación que se manifestaría en una actitud de repudio frente al español. Esta resistencia se explica en parte por el deseo de los chinos de mantener el contacto con su comunidad de origen, a través de la lengua. De todas maneras, consideran que sus hijos sí deben aprender el español, sobre todo con fines económicos.

MARCO METODOLÓGICO

En octubre y noviembre de 2009, dos estudiantes de la Licenciatura en Español y Lenguas Modernas de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia participaron en la indagación sobre las investigaciones de actitudes lingüísticas llevadas a cabo en Colombia, que sirvieron como insumo para la elaboración del estado de la cuestión⁶.

Durante el primer cuatrimestre de 2010 se realizaron 400 encuestas. Para ello, el proceso fue el siguiente: en un inicio se conformó un grupo de cinco estudiantes que asumieron el papel de coordinadores, y cada uno de ellos, a su vez, trabajó con cinco estudiantes de lenguas de la Universidad Pedagógica Nacional; se llevaron a cabo reuniones previas para estudiar el proyecto *LIAS*, y se construyó, entonces, una prueba piloto con el primer material enviado del proyecto. Asimismo, se comentó el procedimiento y el contenido.

Posteriormente, se llevó a cabo una reunión con todo el equipo (27 personas), en la que se explicó el procedimiento de las encuestas, para lo cual se contrató a una encuestadora profesional que se encargó de dar las instrucciones y hacer las aclaraciones pertinentes para la buena marcha en la recolección de la información. Después de que se estratificó y se clasificó la cantidad de encuestados, según las instrucciones de *LIAS* aplicadas a la población de Bogotá, se distribuyeron los perfiles seleccionados, para que cada encuestador llevara a cabo cinco encuestas por semana. Así, cada coordinador revisaría veinticinco por semana, lo que para los cuatro coordinadores serían, en total, cien encuestas semanales.

Para adelantar esta fase del trabajo se diseñó un formato especial que contenía la posibilidad de hacer glosas o comentarios por parte de los encuestadores. Esto con el fin de tener un material adicional para realizar tanto el análisis como el artículo acordados en el proyecto *LIAS*. Cada encuestador debía digitar el resultado de sus encuestas, ya que él conocía mejor su contenido. Estas fueron digitadas en Excel, pensando que en este formato la información podría trasladarse a variados

6 El Proyecto *LIAS* llevó a cabo un primer estudio piloto a fines del año 2009. Posteriormente, a principios de 2010 se realizó una prueba piloto del formulario y de la recolección de datos, antes de empezar la recolección de las 400 encuestas de la investigación.

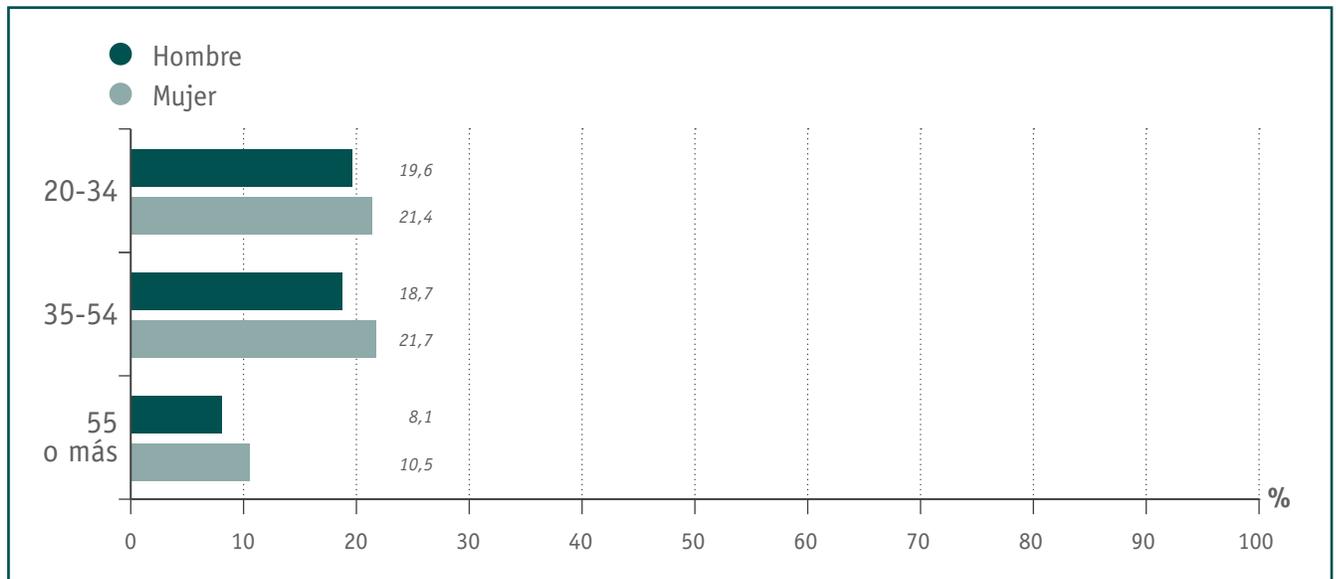
programas de análisis. Las respuestas fueron ingresadas al programa SurveyXact por dos de las estudiantes que participaron en el proceso de las encuestas.

En cuanto al análisis de la información, se realizó a partir de las guías enviadas por los directores del proyecto *LIAS*. Allí se identificaron una serie de categorías para cada grupo de preguntas, a partir de cuadros de Excel para cada una de las respuestas, que generaron, a su vez, grupos de respuestas, tendencias y porcentajes clasificados desde criterios propios de la teoría lingüística. En algunas preguntas los resultados del análisis fueron abundantes; por tal motivo, se destacaron las tendencias y los resultados más relevantes. En este proceso participó ampliamente el antropólogo Alejandro Munévar, investigador del Instituto Caro y Cuervo.

Marco geográfico

Bogotá es el centro administrativo, económico y político de Colombia. Fue fundada el 6 de agosto de 1538, por Gonzalo Jiménez de Quesada. Está ubicada a 2640 metros sobre el nivel del mar, tiene una longitud de 33 kilómetros de sur a norte y 16 kilómetros de oriente a occidente, con un área total de 1732 km², y su área urbana comprende 384,3 km². Está conformada por 20 localidades, 19 de ellas de carácter urbano (Colombia aprende, s. f.).

GRÁFICO 1
COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN DE BOGOTÁ CON EDADES DE 20 AÑOS EN ADELANTE, POR SEXO Y GRUPOS ETARIOS (EN PORCENTAJE)



La capital de Colombia tiene 6.778.691 habitantes, de los cuales el porcentaje mayor, 52,2%, corresponde a las mujeres, con 3.538.222, mientras que los hombres son 3.240.469, es decir, el 47,8% de la población. Respecto a la distribución por grupos de edades, los habitantes que oscilan entre 0 (cero) y 19 años representan la

mayor cantidad, con 2.382.156. Después de este grupo se ubica la población entre los 20 y los 34 años, con 1.800.618 habitantes (861.666 hombres y 938.952 mujeres). Con un número menor, el grupo entre los 50 y los 54 es de 1.777.230 personas (823.018 hombres y 954.212 mujeres) Finalmente, los habitantes que se encuentran entre los 55 años o más son 818.687 (355.219 hombres y 463.468 mujeres) (gráfico 1, tabla 1).

TABLA 1*
POBLACIÓN DE BOGOTÁ, POR SEXO Y GRUPO ETARIO

Grupos de edad	Sexo		TOTAL
	Hombre	Mujer	
20 a 34	861.666	938.952	1.800.618
50 a 54	823.018	954.212	1.777.230
55 o más	355.219	463.468	818.687
TOTAL	2.039.903	2.356.632	4.396.535

Fuente: elaboración propia basada en datos aportados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2005-2006), del censo de 2005.

*NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por los autores, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o cuando hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Bogotá se clasifica en seis estratos o niveles socioeconómicos. La estratificación es empleada para estructurar la facturación de las empresas de servicios públicos domiciliarios, para focalizar programas sociales y para determinar tanto las tarifas del impuesto predial unificado de las viviendas como la contribución por valorización y para las curadurías urbanas.

En relación con el aspecto educativo, según la Constitución Política, la educación formal en Colombia es obligatoria, y comprende: preescolar (dirigida a niños menores de seis años, con un mínimo obligatorio de un año), educación básica (básica primaria de cinco años y básica secundaria de cuatro), educación media (esta puede ser, o académica, o técnica con una duración de dos años), educación postsecundaria, superior o de pregrado (compuesta por la oferta técnica, tecnológica y universitaria, con una duración entre dos y seis años) y postgrado (programas orientados a la profundización de los conocimientos adquiridos durante los estudios de pregrado y a la generación de conocimientos científicos que solucionen problemas de interés social).⁷

⁷ Información reseñada en la Ley 115 de 1994.

Ahora bien, en el aspecto lingüístico, de acuerdo con la clasificación establecida en el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia (ALEC) (Flórez et ál., 1982),⁸ el dialecto bogotano hace parte del superdialecto andino, al que pertenecen los dialectos antioqueño-caldense, bogotano, caucano-valluno, cundiboyacense, nariñense, santandereano y tolimense-huilense; los otros dialectos de Colombia son el llanero, el amazónico y el costeño, que a su vez se dividen en costeño atlántico o caribe y costeño pacífico (tabla 2, mapa 1).

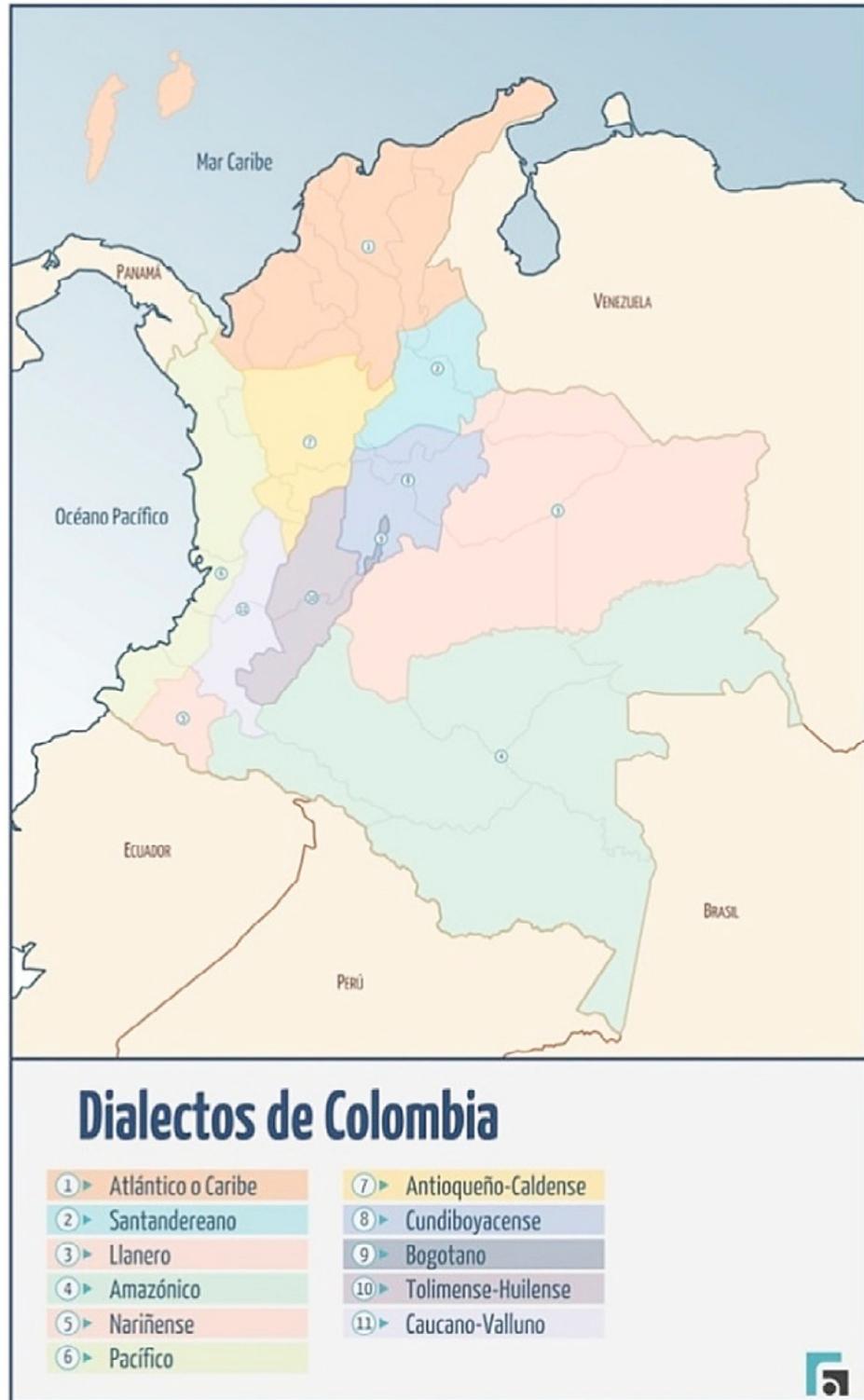
TABLA 2
DIALECTOS DEL ESPAÑOL DE COLOMBIA

Super-dialecto	Dialecto	Departamentos
Llanero		Arauca, Casanare, Meta, Vichada.
Andino	Antioqueño-caldense	Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda.
	Bogotano	Bogotá.
	Caucano-valluno	Valle del Cauca, Cauca.
	Cundiboyacense	Cundinamarca, Boyacá.
	Nariñense	Nariño.
	Santandereano	Santander, Norte de Santander.
	Tolimense-huilense	Tolima, Huila.
Amazónico		Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés.
Costeño	Caribe o atlántico	Atlántico, Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre.
	Pacífico	Antioquia, Cauca, Choco, Nariño, Valle del Cauca.

NOTA: esta clasificación dialectal se basa, en gran medida, en los estudios realizados por el Instituto Caro y Cuervo para elaborar *El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)*, y en el trabajo posterior, *Caracterización léxica de los dialectos del español de Colombia según el "ALEC"*, realizado por Mora et ál. (2004).

⁸ El ALEC establece la división de las variantes o dialectos territoriales del español de Colombia.

MAPA 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS DIALECTOS DEL ESPAÑOL DE COLOMBIA



Fuente: mapa diseñado por Julio Bernal y graficado por Fernando Arciniegas.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Respecto a la pregunta del cuestionario de *LIAS* acerca de si los encuestados son de la capital (pregunta 1), encontramos que el 72,8% es de la capital, mientras que el 27,2% es originario de otras regiones del país (gráfico 2, tabla 3).

GRÁFICO 2

ORIGEN DEL INFORMANTE (NACIDO EN LA CAPITAL)

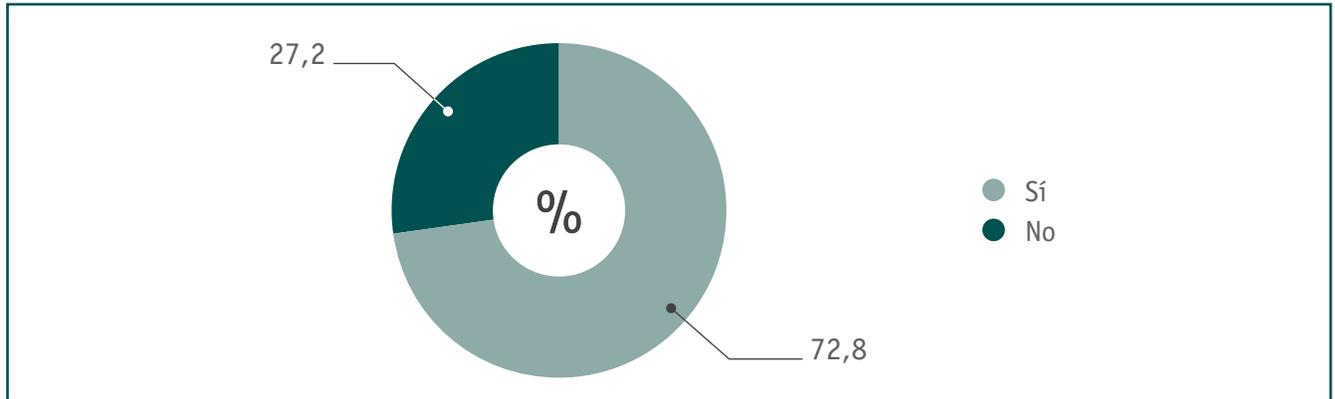


TABLA 3

ORIGEN DEL INFORMANTE

Nacido en la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	291	72,8
No	109	27,2
TOTAL	400	100

En la pregunta respecto a cuántos años llevan viviendo en la capital (pregunta 2), las respuestas fueron las siguientes (gráfico 3, tabla 4): el 72,8% del total de los encuestados son nacidos en Bogotá (el 39% pertenece al grupo etario de 20 a 34 años de edad; el 23,8%, al de 35 a 54, y el 10%, al de 55 años o más) y el 27,3% restante no nació en la capital, pero lleva más de 20 años residiendo en ella (3,5% pertenece al grupo etario de 20 a 34 años de edad; el 15,5%, al de 35 a 54, y el 8,3% restante, al de 55 años o más).

GRÁFICO 3

NACIDOS EN LA CAPITAL O QUE LLEVAN VIVIENDO EN ELLA MÁS DE 20 AÑOS, POR GRUPO ETARIO

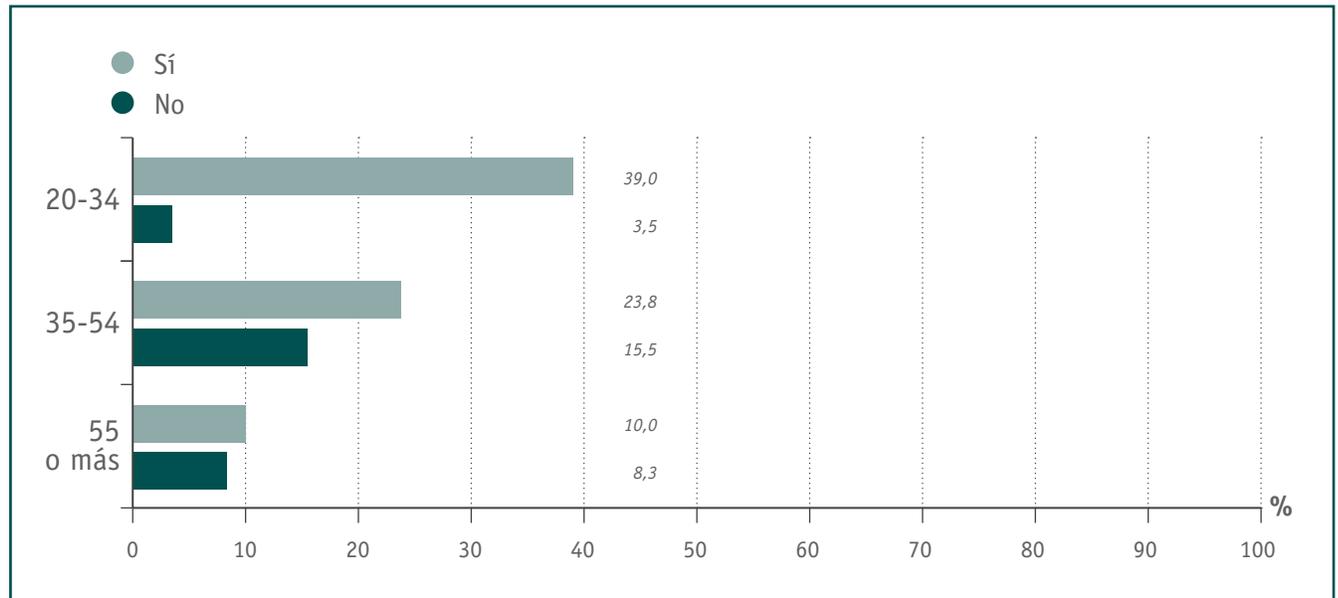


TABLA 4

ORIGEN DEL INFORMANTE, POR RANGO DE EDAD

Nacido en la capital	20-34		35-54		55 o más		TOTAL	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	156	39,0	95	23,8	40	10,0	291	72,8
No	14	3,5	62	15,5	33	8,3	109	27,3
TOTAL	170	42,5	157	39,3	73	18,3	400	100

En lo tocante a la pregunta acerca del origen del padre y de la madre de los encuestados (pregunta 3), encontramos que, en el caso del origen de la madre, las regiones de origen más frecuentes son la cundiboyacense (41,3%), Bogotá (31,8%) y tolimese-huilense (8,0%). En cuanto al origen del padre, son la cundiboyacense (39%), Bogotá (31,5%) y tolimese-huilense (8,5%) (tabla 5).

TABLA 5
ORIGEN DE LOS PADRES (DISTRIBUCIÓN POR REGIONES)

Región	Madre		Padre	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Antioqueño-caldense	25	6,3	26	6,5
Bogotá	127	31,8	126	31,5
Caribe o atlántico	4	1,0	8	2,0
Castellano	1	0,3	1	0,3
Caucano-valluno	8	2,0	12	3,0
Cundiboyacense	165	41,3	156	39,0
Llanero	12	3,0	15	3,8
Nariñense	1	0,3	1	0,3
Provincia	0	0,0	1	0,3
Santandereano	24	6,0	19	4,8
Tolimense-huilense	32	8,0	34	8,5
No responde	1	0,3	1	0,3
TOTAL	400	100	400	100

NOTA: en esta tabla solo se incluyen, en orden alfabético, los resultados de las regiones que mencionaron los informantes. Los porcentajes por región están calculados sobre la base de los 400 informantes que integran la muestra.

En lo concerniente a la pregunta por los países en los que los encuestados han vivido (pregunta 4), encontramos que el 93,8% únicamente ha vivido en Colombia (tabla 6), mientras que el 6,3% ha vivido en otros países (gráfico 4, tabla 7), como Estados Unidos (36%), Venezuela (24%), Ecuador (12%), Argentina (12%), España (8%), y Panamá (8%)

TABLA 6
PAÍSES HISPANOHABLANTES DONDE HA VIVIDO

Países donde ha vivido	Entrevistados	Porcentaje
Solo ha vivido en Colombia	375	93,8
Ha vivido en otros países	25	6,3
TOTAL	400	100

GRÁFICO 4
PAÍSES HISPANOHABLANTES EN LOS QUE HA VIVIDO

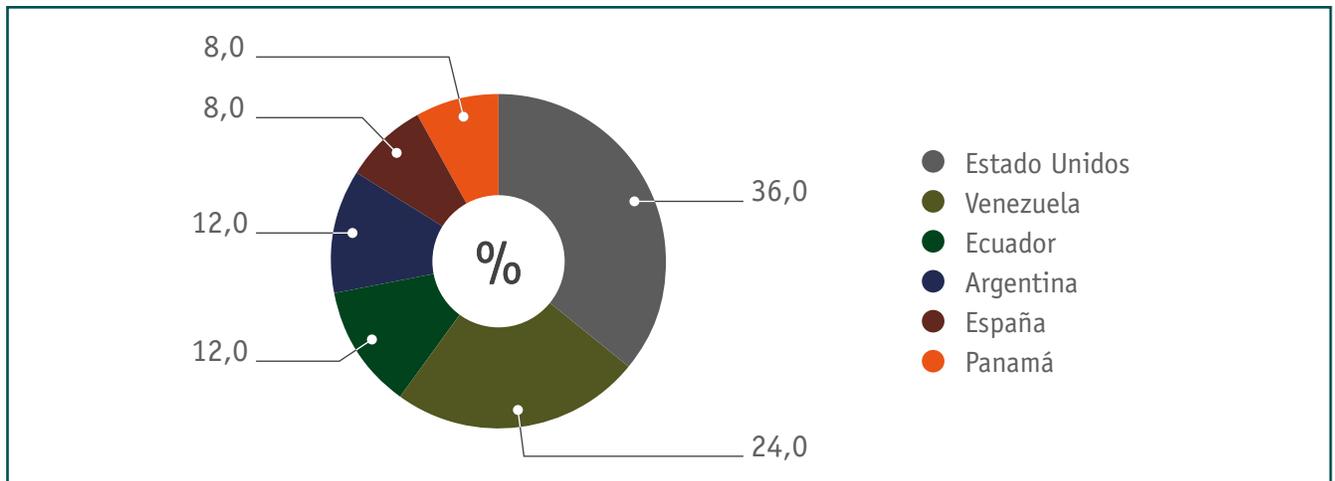


TABLA 7
PAÍSES HISPANOHABLANTES EN LOS QUE HA VIVIDO. DISTRIBUCIÓN POR PAÍSES

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	9	36
Venezuela	6	24
Ecuador	3	12
Argentina	3	12
España	2	8
Panamá	2	8
TOTAL	25	100

Por otro lado, siete de las personas encuestadas (1,8%) han vivido en países no hispanohablantes, como Canadá, Alemania, Italia, Brasil y Suiza.

Respecto a la pregunta por los países hispanohablantes que los encuestados han visitado (pregunta 5), encontramos que el 72,8% no ha visitado ningún país diferente a Colombia (gráfico 5, tabla 8), mientras que el 27% ha visitado países, como Venezuela (12,3%), Ecuador (9,5%), Panamá (6,3%), Perú (4,8%), Argentina (4%), Estados Unidos (3%) y España (2,8%) (gráfico 6, tabla 9).

GRÁFICO 5
HA VISITADO OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES

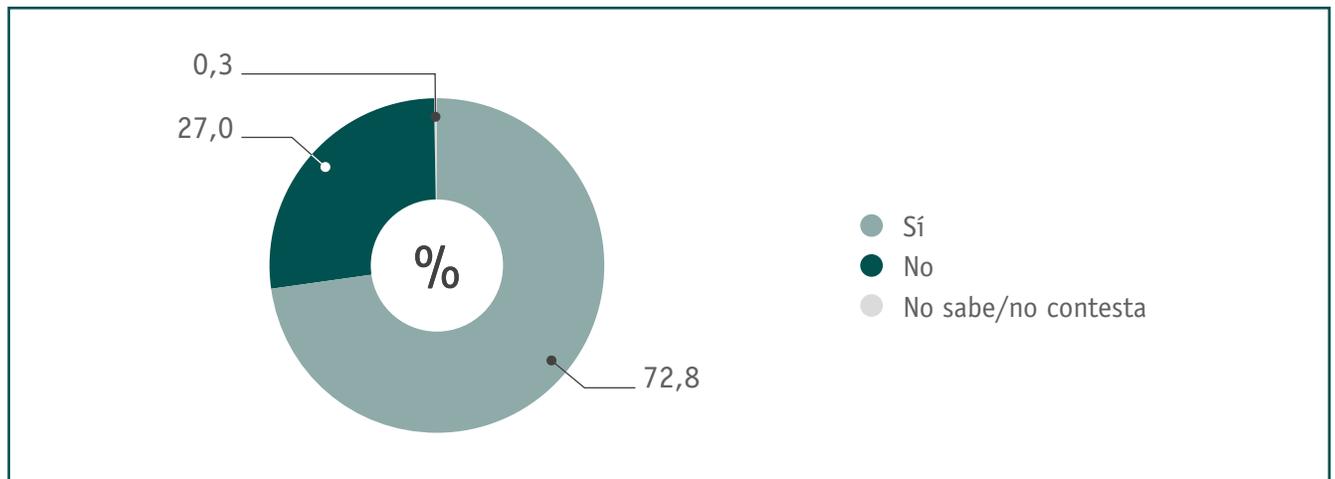


TABLA 8
HA VISITADO OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	291	72,8
No	108	27,0
No responde	1	0,3
TOTAL	400	100

GRÁFICO 6
PAÍSES HISPANOHABLANTES VISITADOS, SEGÚN FRECUENCIA DE RESPUESTA

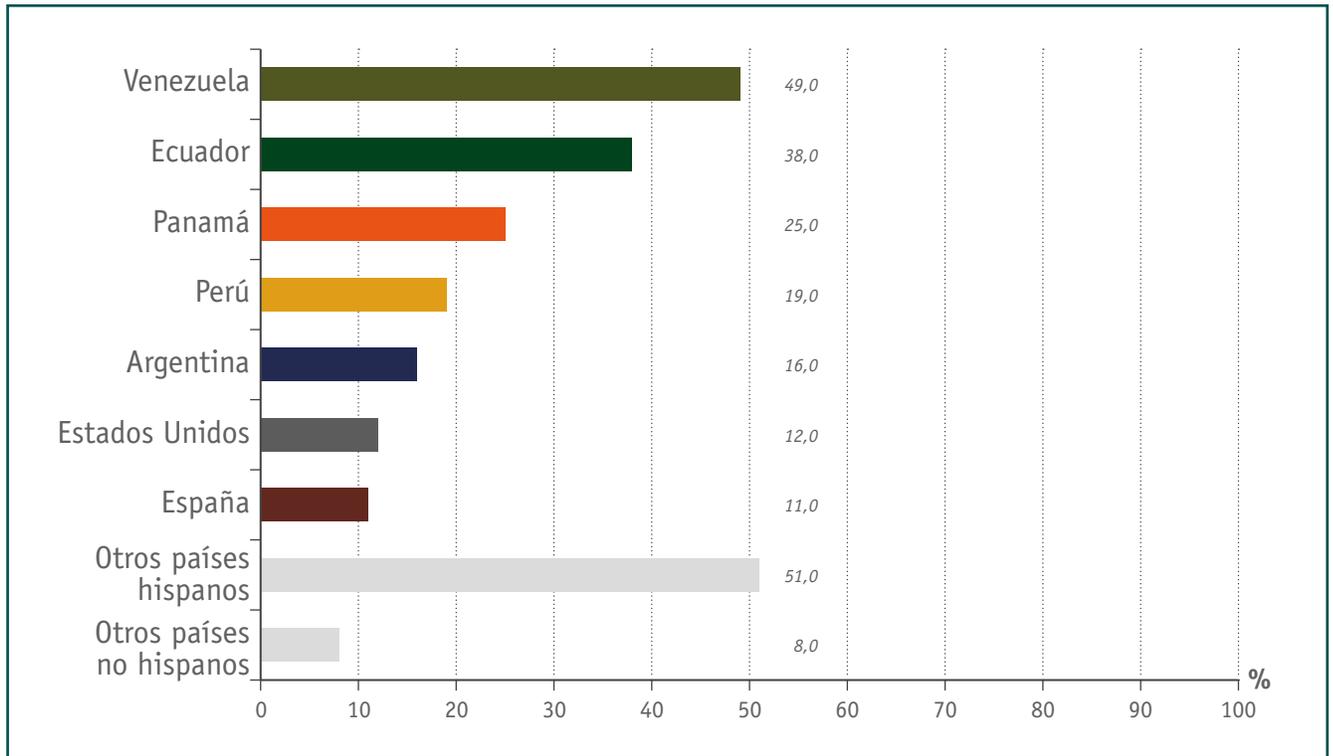


TABLA 9
DETALLE DE PAÍSES HISPANOHABLANTES VISITADOS. DISTRIBUCIÓN POR PAÍSES

País	Número de respuestas	Porcentaje
Venezuela	49	21,4
Ecuador	38	16,6
Panamá	25	10,9
Perú	19	8,3
Argentina	16	7,0
Estados Unidos	12	5,2
España	11	4,8
Otros países hispanohablantes	51	22,3
Otros países no hispanohablantes	8	3,5
TOTAL	229	100

En cuanto a los países no hispanohablantes que han visitado, se encuentran: Suiza, Brasil, Haití, Italia, Francia, Canadá, Grecia y Holanda.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Respecto a la pregunta por la manera como los encuestados llaman al idioma que hablan (pregunta 6), encontramos que el 84,8% lo llama *español*, mientras que el 12,5% lo denomina *castellano* y un 0,5% lo llama de ambas formas; por su parte, el 2,3% nombra a su idioma como: español criollo, chibcha-muisca, cuyabro, castellano mestizo, español latino, boyacense, colombiano, nativo y lengua hereditaria (tabla 10).

TABLA 10
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre de la lengua	Entrevistados	Porcentaje
Español	339	84,8
Castellano	50	12,5
Español/castellano	2	0,5
Otro nombre	9	2,3
TOTAL	400	100

Es de destacar que varios de los encuestados responden con la denominación de un gentilicio como el cuyabro, proveniente del Quindío, en la zona antioqueño-caldense, y el boyacense, de la zona cundiboyacense. En el caso de la respuesta chibcha-muisca, la referencia va más enfocada a la raza, como una manera de reivindicación del aporte indígena al mestizaje actual.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

El análisis de las respuestas respecto de las regiones en las que se siente que hablan igual al entrevistado (pregunta 7) permitió identificar cuatro grandes tendencias entre los entrevistados (tabla 11). Los dialectos más seleccionados, en orden de mayor a menor importancia, fueron los siguientes: cundiboyacense, *ninguno*, bogotano y antioqueño-caldense.

TABLA 11
REGIÓN O REGIONES DEL PAÍS EN LAS QUE SIENTE QUE HABLAN IGUAL A USTED

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje ¹
Antioqueño-caldense	18	4,5	28	7,0	12	3,0	58	14,5
Bogotano	62	15,5	11	2,8	4	1,0	77	19,3
Caucano-valluno	7	1,8	8	2,0	13	3,3	28	7,0
Cundiboyacense	152	38,0	75	18,8	32	8,0	259	64,8
Llanero	17	4,3	15	3,8	15	3,8	47	11,8
Tolimense-huilense	13	3,3	21	5,3	17	4,3	51	12,8
Todos	13	3,3	0	0,0	0	0,0	13	3,3
Ninguno	84	21,0	0	0,0	0	0,0	84	21,0
Otros dialectos	34	8,5	25	6,3	24	6,0	83	20,8
No sabe/no responde	0	0,0	217	54,3	283	70,8	-	-
TOTAL²	400	100	400	100	400	100	-	-

¹ Total de informantes que mencionan cada región. Los porcentajes se calculan sobre la base de 400 informantes.

² Respuestas totales por región.

Ahora bien, en promedio, el dialecto hablado en la región cundiboyacense ocupa el primer lugar en el total general (64,8%) y en cada una de las tres regiones (38%, en la región 1; en la región 2, el 18,8%, y en la 3, el 8%). El segundo lugar tanto en la región 1 como en el total general lo ocupa la opción *ninguno* (15,5% en la región 1 y 21% en la región 2), y el tercero, tanto en la región 1 como en el total general, lo ocupa su propio dialecto, es decir, el bogotano (tabla 11). El cuarto lugar del total lo ocupa el antioqueño-caldense, con el 14,5%.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

El análisis de las respuestas a la pregunta respecto a: *En qué región o regiones del país le gusta como se habla el español/castellano* (pregunta 8), se identifican cuatro grandes tendencias (tabla 12). En la región 1, cerca de la mitad de los entrevistados mencionaron su propio dialecto (*bogotano*) como el de la primera región donde hablan igual (46,3%), y el antioqueño-caldense (20,3%), en segundo lugar. En la región 2, el primer lugar en menciones lo ocupa el dialecto antioqueño-caldense (15,0%), seguido del caucano-valluno (8,5%); por último, en la región 3, el primer lugar lo ocupó el antioqueño-caldense (5,5%), y el segundo, el caribe o atlántico (4,3%). Al sumar en el total general las menciones hechas de cada dialecto, más de la mitad de los entrevistados se refirió al dialecto propio, es decir, el bogotano (52,5%), como primera, segunda o tercera opción; el segundo lugar lo ocupó el antioqueño-caldense (40,8%), y el tercero lo comparten el caucano-valluno y el cundiboyacense (18,8%).

TABLA 12
REGIÓN O REGIONES DEL PAÍS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Antioqueño-caldense	81	20,3	60	15,0	22	5,5	163	40,8
Bogotano	185	46,3	15	3,8	10	2,5	210	52,5
Caribe o atlántico	18	4,5	15	3,8	17	4,3	50	12,5
Caucano-valluno	27	6,8	34	8,5	14	3,5	75	18,8
Cundiboyacense	32	8,0	30	7,5	13	3,3	75	18,8
Tolimense-huilense	5	1,3	14	3,5	12	3,0	31	7,8
Todos	6	1,5	0	0,0	0	0,0	6	1,5
Ninguno	7	1,8	0	0,0	0	0,0	7	1,8
Otros dialectos	39	9,8	26	6,5	30	7,5	95	23,8
No sabe/no responde	0	0,0	206	51,5	282	70,5	-	-
TOTAL²	400	100	400	100	400	100	-	-

¹ Total de informantes que mencionan cada región. Los porcentajes se calculan sobre la base de 400 informantes.

² Respuestas totales por región.

Las razones por las cuales los entrevistados eligieron las primeras opciones para las regiones donde más les gusta como se habla el español son las siguientes: por un lado, aspectos fonéticos suprasegmentales, en términos de la neutralidad del acento (en el caso de la variante bogotana: “hay ausencia de acento”; “no tenemos acento”) y en términos de la presencia de un acento particular (en el caso de la variante antioqueño-caldense: “porque tiene un acento bonito”; “el acento es más claro”); por otro lado, aspectos léxico-semánticos (uso de “modismos”; creación de nuevo léxico: “porque no tiene tanto acento, ni tantos modismos”).

En cuanto al análisis de las respuestas a la pregunta 9, respecto a: *En qué región o regiones del país considera usted que hablan mejor* (tabla 13), se identifica una gran tendencia: el dialecto bogotano “es el que tiene un mejor uso del habla” (73,5% para la región 1 y 78,3% en el total general).

TABLA 13
REGIÓN O REGIONES DEL PAÍS DONDE CONSIDERA USTED QUE HABLAN MEJOR

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Antioqueño-caldense	18	4,5	32	8,0	23	5,8	73	18,3
Bogotano	294	73,5	15	3,8	4	1,0	313	78,3
Caucano-valluno	7	1,8	9	2,3	8	2,0	24	6,0
Cundiboyacense	46	11,5	25	6,3	12	3,0	83	20,8
Santandereano	5	1,3	10	2,5	7	1,8	22	5,5
Tolimense-huilense	2	0,5	9	2,3	10	2,5	21	5,3
Todos	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	1,0
Ninguno	12	3,0	0	0,0	0	0,0	12	3,0
Otros dialectos	10	2,5	19	4,8	17	4,3	46	11,5
No sabe/no responde	2	0,5	281	70,3	319	79,8	-	-
TOTAL²	400	100	400	100	400	100	-	-

¹ Total de informantes que mencionan cada región. Los porcentajes se calculan sobre la base de 400 informantes.

² Respuestas totales por región.

De la misma forma en que respondieron a la pregunta anterior respecto al español que más les gusta (tabla 12), las razones por las cuales los entrevistados seleccionaron el dialecto bogotano (tabla 13) como el mejor son bastante similares: por un lado, aspectos fonéticos suprasegmentales, en términos de la neutralidad del acento (“porque tienen un acento neutro”; “no le colocan acentos, es neutral”; “no tiene tantos modismos, gente muy bien hablada”; “no hablan tan rápido y siguen las reglas, no se comen las palabras al hablar”). Por otro lado, aspectos léxico-semánticos (ausencia de “modismos” y manejo apropiado del vocabulario: “porque no tenemos acentos o modismos”; “no hay tantos modismos”; “sin considerar los estratos bajos, no se omiten o se añaden letras o palabras”; “hablan con los términos apropiados y el acento es neutral”; “se maneja mejor las palabras, no hay acento”).

Cierto tipo de aspectos socioeconómicos (educación, prestigio de la capital del país, mayor nivel cultural) tuvieron influencia sobre los entrevistados a la hora de explicar la selección del dialecto bogotano (“por el léxico, el hecho de que las partes administrativas se centren en la ciudad hace que las necesidades lingüísticas sean bastantes y más elevadas que en lugares donde el lenguaje simplemente es cotidiano”; “no se utilizan palabras que sean feas, además se usan palabras técnicas, por ser la capital”; “de pronto, porque es la capital y porque es más neutro, no hay un acento”; “suena seria, educada”; “tienen más educación”).

En cuanto a las regiones que los entrevistados consideran que hablan distinto (tabla 14), los dialectos más seleccionados, en orden de mayor a menor importancia, fueron los siguientes: en primer lugar, un alto porcentaje de los entrevistados se refirieron al dialecto caribe o atlántico, tanto en cada una de las tres regiones como en el total general (89,3%), y le siguieron el antioqueño-caldense, en las regiones 1 y 2 y en el total general (39,8%), y el nariñense, tanto en la región 3 como en el total general (28,0%).

TABLA 14
REGIÓN O REGIONES DEL PAÍS DONDE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A USTED

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Antioqueño-caldense	63	15,8	71	17,8	25	6,3	159	39,8
Caribe o atlántico	202	50,5	92	23,0	63	15,8	357	89,3
Nariñense	24	6,0	42	10,5	46	11,5	112	28,0
Todos	15	3,8	0	0,0	0	0,0	15	3,8

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ninguno	1	0,3	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Otros dialectos	95	23,8	131	32,8	114	28,5	340	85,0
No sabe/no responde	0	0,0	64	16,0	152	38,0	-	
TOTAL²	400	100	400	100	400	100		

¹ Total de informantes que mencionan cada región. Los porcentajes se calculan sobre la base de 400 informantes.

² Respuestas totales por región.

Nótese que, para las tres regiones, la primera elección siempre fue el dialecto caribe o atlántico, y que con las otras dos hubo intercambios para el segundo y el tercer puesto. Hay, por lo tanto, una fuerte tendencia lingüística a distanciarse de los dialectos del norte caribeño colombiano.

Es importante anotar que, para el caso de esta pregunta (la número 10), ninguno de los entrevistados explicó por qué había escogido las diferentes opciones.

Actitudes negativas

Los dialectos más seleccionados para la pregunta: *¿En qué región o regiones del país no le gusta cómo se habla el español/castellano?* (pregunta 11), para el total general fueron los siguientes, en orden de mayor a menor importancia, (tabla 15): caribe o atlántico (68,0%), nariñense (21,8%) y antioqueño-caldense (14,8%). De la misma manera que para la pregunta: *¿Qué región o regiones del país considera que hablan diferente a usted?* (pregunta 10), la respuesta con mayor peso estadístico para cada región fue el dialecto caribeño o atlántico (tabla 14). Esto nos lleva a pensar que no solo hay una identificación en términos de diferencia lingüística con los dialectos caribeños colombianos, sino que además hay una cierta tendencia a diferenciarse en términos de gusto lingüístico (actitud negativa). Nótese que, a diferencia de la pregunta anterior, ya no son solo los dialectos antioqueño-caldense y nariñense los que acompañan a esta respuesta, sino que aparece ahora el dialecto tolimense-huilense.

TABLA 15
REGIÓN O REGIONES DEL PAÍS DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Antioqueño-caldense	36	9,0	17	4,3	6	1,5	59	14,8
Caribe o atlántico	171	42,8	65	16,3	36	9,0	272	68,0
Caucano-valluno	13	3,3	11	2,8	11	2,8	35	8,8
Nariñense	57	14,3	22	5,5	8	2,0	87	21,8
Tolimense-huilense	13	3,3	19	4,8	10	2,5	42	10,5
Todos	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	1,0
Ninguno	31	7,8	0	0,0	0	0,0	31	7,8
Otros dialectos	74	18,5	52	13,0	27	6,8	153	38,3
No sabe/no responde	1	0,3	214	53,5	302	75,5	-	-
TOTAL²	400	100	400	100	400	100	-	-

¹ Total de informantes que mencionan cada región. Los porcentajes se calculan sobre la base de 400 informantes.

² Respuestas totales por región.

Las razones por las cuales los entrevistados seleccionaron el dialecto caribeño como el de la región donde peor se habla español colombiano son las siguientes: por un lado, aspectos fonéticos suprasegmentales (velocidad, ritmo y tono), en términos de la presencia de un acento particular y de la dificultad de entendimiento que genera el uso de dicho acento (“hablan muy rápido y casi no se entiende lo que dicen, ya que usan términos no muy conocidos”; “no se entiende nada, hablan muy rápido”; “ellos tiene otra forma de pronunciar”). Por otro lado, aspectos léxico-semánticos (uso de modismos, creación de nuevo léxico: “porque le acomodan sus modismos”; “tienen muchos dejes, hablan una frase y meten cosas que tienen ellos, no hablan corrido”; “inventan palabras y no hablan bien”).

Como respuesta a la pregunta por la región de Colombia en la que peor se habla, en orden de mayor a menor importancia (pregunta 12), los dialectos más seleccionados, de acuerdo con el total general fueron los siguientes (tabla 16): caribe

o atlántico (60,8%), nariñense (15,5%) y pacífico (11,8%). La tabla 16 nos presenta al dialecto caribeño o atlántico como primera elección en cada una de las regiones. Retomando los resultados de las preguntas sobre las regiones donde los informantes consideran que se habla diferente y las regiones en las que no le gusta como se habla español, podemos identificar una fuerte tendencia negativa frente a este dialecto, que se presenta de tres maneras: diferencia lingüística, *¿Qué región o regiones del país considera que hablan diferente a usted?* (pregunta 10); gusto lingüístico, *¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 11), y ahora, norma lingüística. Sin embargo, nótese que no sucede lo mismo con las opciones 2 y 3 en cada una de las regiones: estas cambian para cada una de las preguntas anteriores.

TABLA 16
REGIÓN O REGIONES DEL PAÍS DONDE CONSIDERA QUE HABLAN PEOR

Dialecto	Región 1		Región 2		Región 3		Total ¹	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Caribe o atlántico	176	44,0	44	11,0	23	5,8	243	60,8
Nariñense	45	11,3	12	3,0	5	1,3	62	15,5
Pacífico	17	4,3	20	5,0	10	2,5	47	11,8
Santandereano	12	3,0	12	3,0	5	1,3	29	7,3
Ninguno	36	9,0	0	0,0	0	0,0	36	9,0
Todos	1	0,3	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Otros dialectos	108	27,0	34	8,5	26	6,5	168	42,0
No sabe/no responde	5	1,3	278	69,5	331	82,8	-	-
TOTAL²	400	100	400	100	400	100	-	-

¹ Total de informantes que mencionan cada región. Los porcentajes se calculan sobre la base de 400 informantes.

² Respuestas totales por región.

Las razones en las cuales se basan los entrevistados para dar sus respuestas son, por un lado, aspectos fonéticos suprasegmentales (velocidad, ritmo y tono), en términos de la presencia de un acento particular y de la dificultad de entendimiento

que genera el uso de dicho acento (“utilizan un acento que confunde a muchas personas que no conocen ni el lugar ni su lengua”; “se comen las sílabas, además hablan muy rápido”; “no pronuncian bien”). Por otro lado, algunos aspectos léxico-semánticos (uso de modismos; creación de nuevos lexemas: “porque el léxico que usan difiere mucho al que utilizamos la mayoría de habitantes de Colombia”; “el dialecto tiene palabras que no significan nada”; “por los modismos introducidos”).

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

El análisis de las respuestas dadas por los entrevistados a la pregunta: *¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?* (pregunta 13) dio como resultado la identificación de ocho categorías (tabla 17). Estas son: fonética, léxico-semántica, comprensibilidad, norma, morfosintaxis, contextualización, ortografía y cortesía.

TABLA 17
QUÉ ENTIENDE USTED POR HABLAR “CORRECTAMENTE”

Lugar	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Fonética	147	27,5
2	Léxico-semántica	104	19,4
3	Comprensibilidad	102	19,1
4	Norma	93	17,4
5	Morfosintaxis	49	9,2
6	Contextualización	20	3,7
7	Ortografía	11	2,1
8	Cortesía	9	1,7
	TOTAL	535	100

En términos específicos, podríamos decir que los entrevistados asocian el uso correcto de la lengua a la combinación entre un uso adecuado del acento (en términos de la neutralidad del mismo) y de la pronunciación; un uso adecuado y contextualizado, tanto del vocabulario como de la sintaxis; la realización correcta de las flexiones de los verbos, respetando sus reglas gramaticales y ortográficas, y que esté acorde con ciertas convenciones sociales que regulan éticamente la interacción

comunicativa (formalidad del lenguaje y “respeto”) y con la región lingüística donde tome forma la conversación.

En cuanto al país en donde se considera que se habla más “correctamente” el español (pregunta 14), Colombia fue el que más respuestas obtuvo, con un porcentaje del 39,8%, seguido de España y México, con porcentajes del 30,3% y 6,5%, respectivamente (gráfico 7, tabla 18).

GRÁFICO 7
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

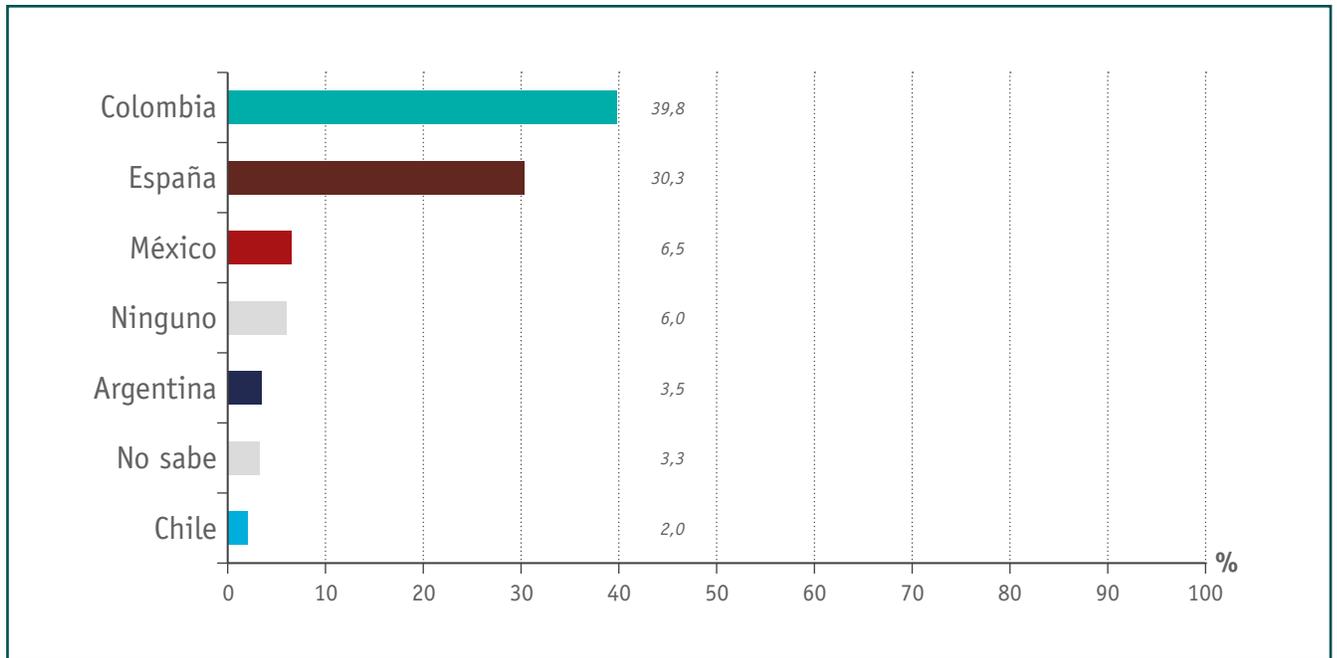


TABLA 18
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	159	39,8
España	121	30,3
México	26	6,5
Ninguno	24	6,0
Argentina	14	3,5
No sabe	13	3,3

País	Respuestas	Porcentaje
Chile	8	2,0
Costa Rica	6	1,5
Ecuador	5	1,3
Panamá	5	1,3
Venezuela	5	1,3
Estados Unidos	4	1,0
Perú	4	1,0
Bolivia	2	0,5
Puerto Rico	2	0,5
Uruguay	2	0,5
TOTAL	400	100

La razón por la cual se escoge a Colombia como el país en donde más “correctamente” se habla el español se relaciona con tres elementos:

1. *La norma*, asociada a la idea de tradición, en el sentido en que los encuestados hacen énfasis en que ha sido el español el idioma aprendido desde la infancia (“crecí escuchando esta lengua”); en términos morfosintácticos, en el sentido en que señalan que los colombianos saben construir adecuadamente expresiones (“porque en ocasiones los hablantes usan enunciados correctos y claros”).
2. *La fonética*, ya que los encuestados ponen de relieve el hecho de que el español hablado en Colombia (en Bogotá) carece de acento (“carece de acentos distintivos, como no es el caso de México [...]”).
3. *La identidad lingüística*, ya que los encuestados asocian un uso adecuado de la lengua con el hecho de pertenecer a un país específico, en este caso, Colombia (“porque es mi lengua y dialecto natal”).

En el caso de España se identifican dos grandes categorías:

1. *La norma*, asociada a la idea de origen de la lengua, que lleva a pensar en la relación lengua-tradición-prestigio (“porque es la madre de la lengua [...]”; “porque es la cuna del español”).

2. Aspectos léxico-semánticos y morfosintácticos asociados a un uso amplio y correcto del vocabulario (“porque tal vez constantemente se basan en la gramática y en el buen uso de las palabras según el *Diccionario de la Real Academia*”; “porque usan correctamente los vocablos según sus significados y según el contexto”).

De otro lado, al realizar un análisis detallado de las explicaciones de los entrevistados respecto de la selección del país en donde se considera que se habla de la manera más “incorrecta” el español (pregunta 15), es posible identificar una serie de aspectos lingüísticos que se repiten en las respuestas encontradas. Dichos aspectos se pueden resumir de la siguiente manera: norma lingüística, aspectos fonéticos y aspectos léxico-semánticos (gráfico 8, tabla 19).

GRÁFICO 8
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

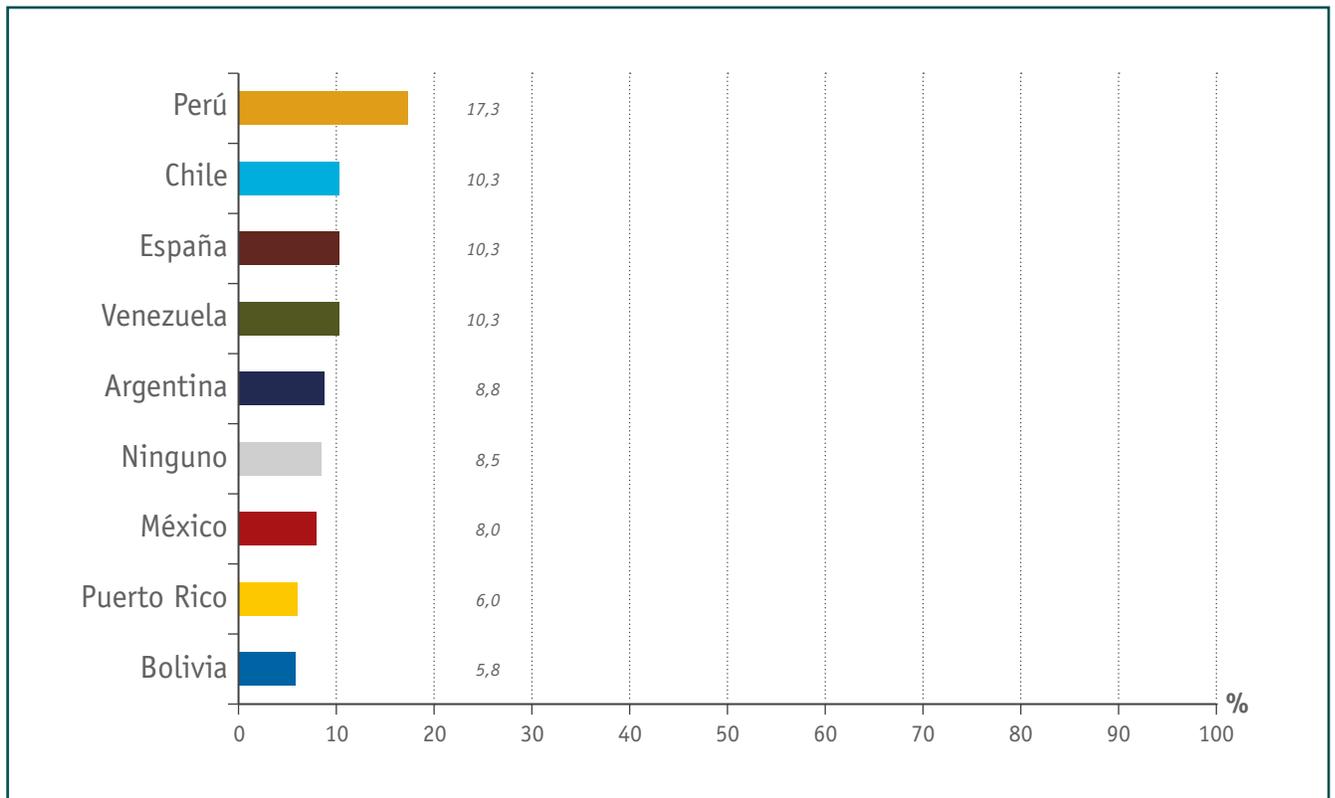


TABLA 19
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
Perú	69	17,3
Chile	41	10,3
España	41	10,3
Venezuela	41	10,3
Argentina	35	8,8
Ninguno	34	8,5
México	32	8,0
Puerto Rico	24	6,0
Bolivia	23	5,8
No sabe	12	3,0
Ecuador	11	2,8
Colombia	9	2,3
Estados Unidos	7	1,8
Costa Rica	4	1,0
República Dominicana	4	1,0
Paraguay	3	0,8
Guatemala	2	0,5
Honduras	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Cuba	1	0,3
El Salvador	1	0,3
Nicaragua	1	0,3
Panamá	1	0,3
TOTAL	400	100

En términos generales, pareciera haber una tendencia en las respuestas a asociar el país en donde peor se habla español con el grado de respeto por la norma lingüística en diferentes sentidos: por un lado, en términos de un uso inadecuado tanto del acento (“mala” pronunciación y elisión de sonidos) como del vocabulario (“utilizan mal las palabras”; “no se entienden las palabras que utilizan”).

Esta percepción está asociada a una fuerte tendencia a considerar la mezcla lingüística con lenguas indígenas y con el inglés, como un aspecto negativo de la evolución del idioma (“hablan muy aindiado”; “hablan spanglish [...]”). La tendencia a percibir la mezcla del español con lenguas indígenas se presenta sobre todo en personas mayores de 35 años y de estrato bajo, por lo que podría asociarse la respuesta a un imaginario socioeconómico en el que se considera a los indígenas como un pueblo inferior (“[el español] es muy primitivo”).

Sin embargo, no es posible decir lo mismo de la percepción sobre la mezcla del inglés con el español, ya que los informantes que responden esto no son identificables desde un patrón sociodemográfico uniforme. Por otro lado, esta tendencia está acompañada también de una percepción negativa de la innovación lingüística; la mezcla con otras lenguas genera nuevas unidades léxicas que, según los informantes, no son comprendidas fácilmente por personas que no pertenecen al mismo contexto cultural.

Respecto a la importancia que tiene el hecho de hablar correctamente el español, es posible identificar una serie de aspectos lingüísticos que se repiten en las respuestas encontradas. Dichos aspectos se corresponden con una serie de categorías emergentes que se constituyeron durante el análisis: comprensión de la lengua, comunicación, identidad lingüística, cortesía lingüística, aspectos estéticos y aspectos socioeconómicos (gráfico 9, tabla 20).

GRÁFICO 9
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

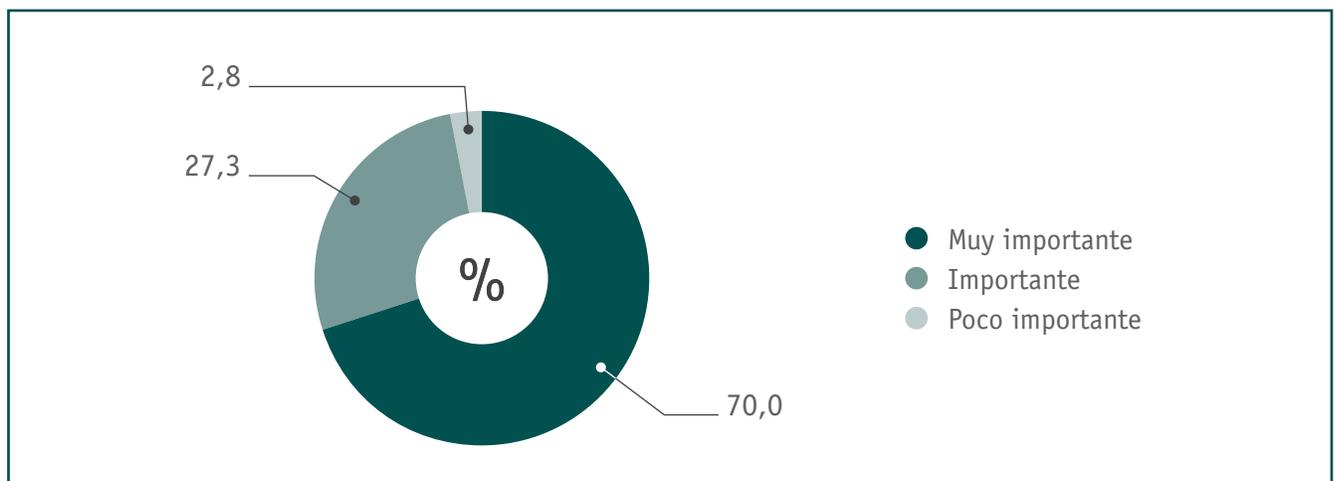


TABLA 20
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Nivel de importancia	Respuesta	Porcentaje
Muy importante	280	70,0
Importante	109	27,3
Poco importante	11	2,8
Sin importancia	0	0,0
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Estas categorías aplican tanto para los entrevistados que respondieron a la pregunta eligiendo la categoría *muy importante* (70% del total de los entrevistados) como para los que escogieron la categoría *importante* (27,3% del total de los entrevistados), lo que nos lleva a considerar que la delimitación entre las dos categorías es bastante difusa; es decir, no hay una diferencia o un contraste trascendente entre las dos respuestas.

Hay dos grandes razones que explican la selección de las dos respuestas anteriores, que recogen varias de las categorías presentadas inicialmente. Para comenzar, el 47,5% de los entrevistados que respondieron *muy importante* o *importante* (es decir 190 entrevistados) argumentan que si no se logra una “comprensión” de lo que se dice, la “comunicación” será a su vez imposible: “porque si no me expreso bien, va a ser muy difícil comunicarme”; “si no hablas correctamente no vas a tener una buena comunicación con las personas”. La comprensión lingüística, así como la comunicación, aparecen como las dos razones más importantes que sustentan la selección de las respuestas de los entrevistados.

La segunda razón más relevante de acuerdo con el análisis estadístico de las respuestas es de tipo socioeconómico, ya que los entrevistados asocian “hablar correctamente” con una imagen social específica: “demuestra el nivel sociocultural”; “con esto se demuestra la cultura que lleva”; “porque su manera de hablar, define su manera de ser”; “porque es parte de la imagen que uno proyecta hacia la gente para que lo respeten”. Así, el 24,8% de los entrevistados respondieron a la pregunta dándole importancia a este aspecto extralingüístico.

El resto de las respuestas se distribuyen entre elementos de estética (“porque es muy bonito escuchar a alguien hablar correctamente”), cortesía lingüística (“permite y facilita la comunicación respetuosa, sincera y directa”) y la identidad lingüística (“es como que lo identifica a uno”).

Respecto de la importancia que tiene el hecho de ser entendido (pregunta 25), es posible clasificar las respuestas en dos categorías: comprensión de la lengua y comunicación. Estas categorías aplican tanto para los entrevistados que respondieron a la pregunta eligiendo la opción *muy importante* (54,5% del total de los entrevistados) como para los que escogieron la opción *importante* (38,5% del total de los entrevistados), lo que nos lleva a considerar que la delimitación entre una y otra es bastante difusa; es decir, no hay una diferencia o un contraste trascendente entre las dos respuestas (gráfico 10, tabla 21).

GRÁFICO 10

IMPORTANCIA DE QUE LO ENTIENDAN, AUNQUE SIENTA O CREA QUE HABLA CON ERRORES

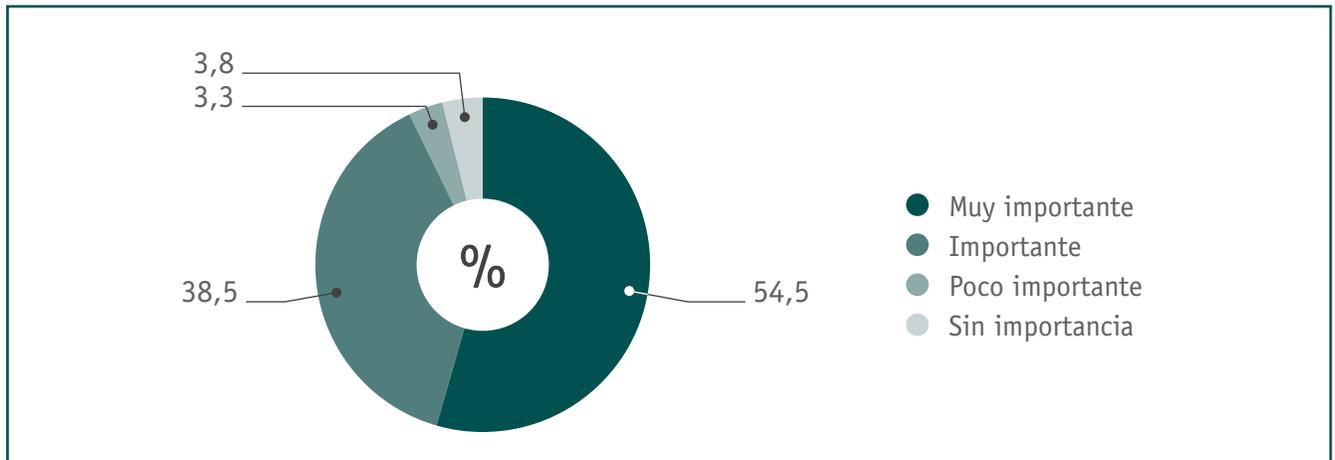


TABLA 21

IMPORTANCIA DE QUE LO ENTIENDAN, AUNQUE SIENTA O CREA QUE HABLA CON ERRORES

Nivel de importancia	Respuestas	Porcentaje
Muy importante	218	54,5
Importante	154	38,5
Poco importante	13	3,3
Sin importancia	15	3,8
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Aquí, al igual que en la pregunta sobre la importancia de hablar “correctamente”, hay un argumento que explica la selección de las dos respuestas anteriores, que

recogen varias de las categorías presentadas inicialmente. El 74% de los entrevistados argumenta que si no se logra una “comprensión” de lo que se dice y un “entendimiento” de lo dicho, la “comunicación” será, a su vez, imposible: “si no, ninguno nos entenderíamos y no podríamos hablar”; “si no me entienden, no hay comunicación”. Así mismo, la comprensión lingüística y la comunicación son las dos razones más importantes invocadas en las respuestas de los entrevistados.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

Respecto de la pregunta: *¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español/castellano?* (pregunta 21), el 43,5% de los encuestados consideran que sí sería bueno, y el 53,8% restante considera que no sería bueno que todos habláramos el mismo español (gráfico 11, tabla 22).

GRÁFICO 11
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

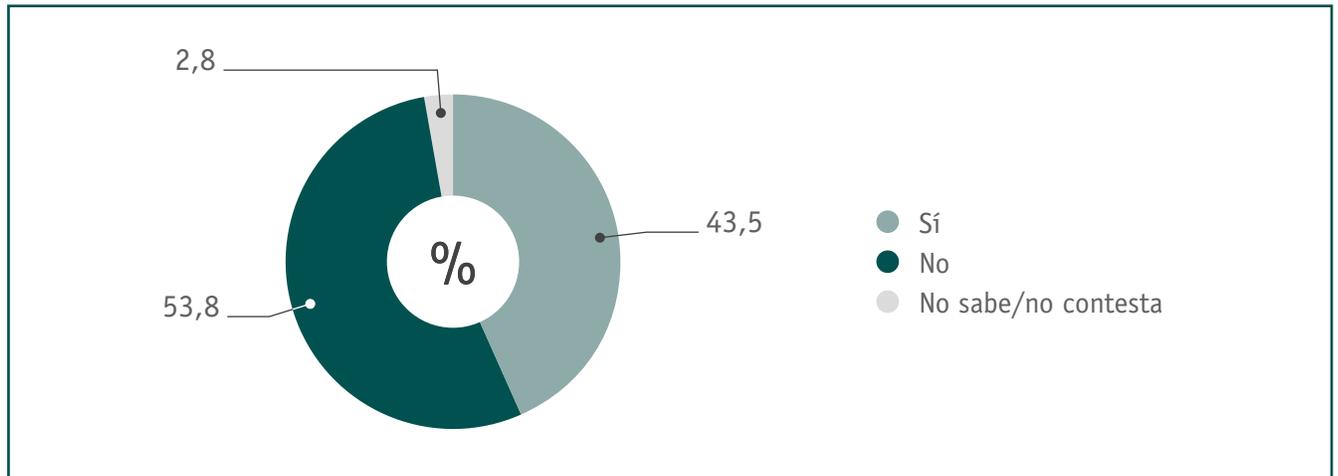


TABLA 22
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuestas	Entrevistados	Porcentaje
Sí	174	43,5
No	215	53,8
No sabe/no responde	11	2,8
TOTAL	400	100

Colombia fue el país que más respuestas tuvo respecto a la pregunta: *Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera?* (pregunta 22), con un porcentaje del 71%, seguido de España, con un porcentaje del 10,3% (gráfico 12, tabla 23). La razón por la cual se escoge el español hablado en Colombia como la variante más adecuada en caso de tener la obligación de escoger una está asociada a tres elementos centrales:

1. La *norma*, en términos de prestigio lingüístico (“porque para mí es el más culto”; “porque se asemeja más a la norma estándar”; “es el mejor idioma”).
2. La *fonética*, ya que los encuestados ponen de relieve el hecho de que el español hablado en Colombia (en Bogotá), o carece de acento, o tiene un acento neutro, lo que lo hace más comprensible (“es claro, no tiene acento marcado”; “tiene menos acento”).
3. La *identidad lingüística* asociada a la idea de tradición, en el sentido en que los encuestados hacen énfasis en que ha sido el español el que han aprendido desde la infancia y es con el que se identifican en términos de pertenencia (“es mi lengua natal”; “es mi lengua materna”; “para no cambiar de identidad, de acento”).

GRÁFICO 12

SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE QUÉ PAÍS PREFERIRÍA

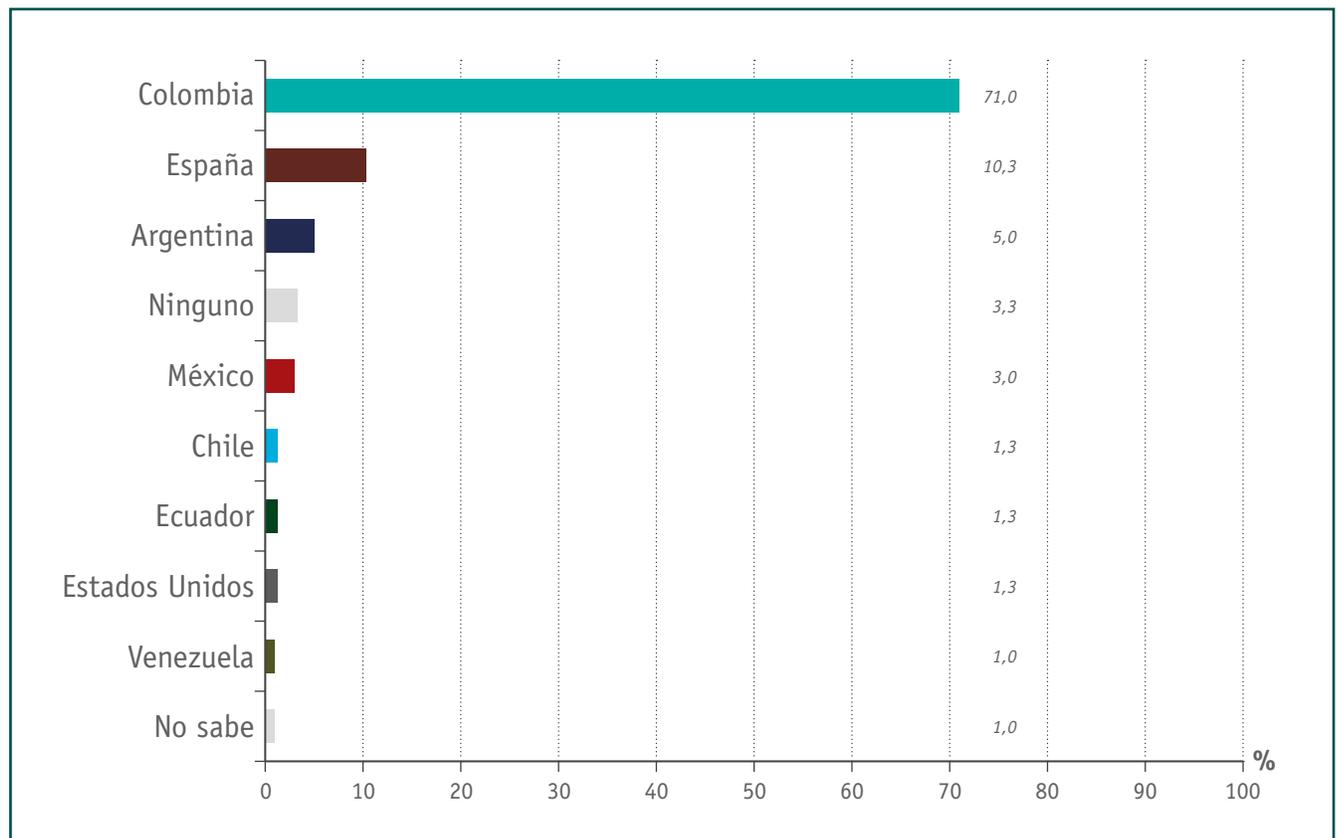


TABLA 23
ESPAÑOL DEL PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE TENER EL MISMO ACENTO

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	284	71,0
España	41	10,3
Argentina	20	5,0
Ninguno	13	3,3
México	12	3,0
Chile	5	1,3
Ecuador	5	1,3
Estados Unidos	5	1,3
Venezuela	4	1,0
No sabe	4	1,0
Cuba	2	0,5
Perú	2	0,5
Honduras	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Uruguay	1	0,3
TOTAL	400	100

En el caso de España, los entrevistados mencionaron la norma en términos de prestigio lingüístico (“porque allá se originó”; “es el mejor hablado”; “es uno de los que mejor se habla”).

Respecto al hecho de tener que escoger un acento diferente (pregunta 23), es posible clasificar las respuestas en las siguientes categorías: identidad lingüística, norma lingüística, aspectos fonéticos (gráfico 13, tabla 24).

GRÁFICO 13

SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO, EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA

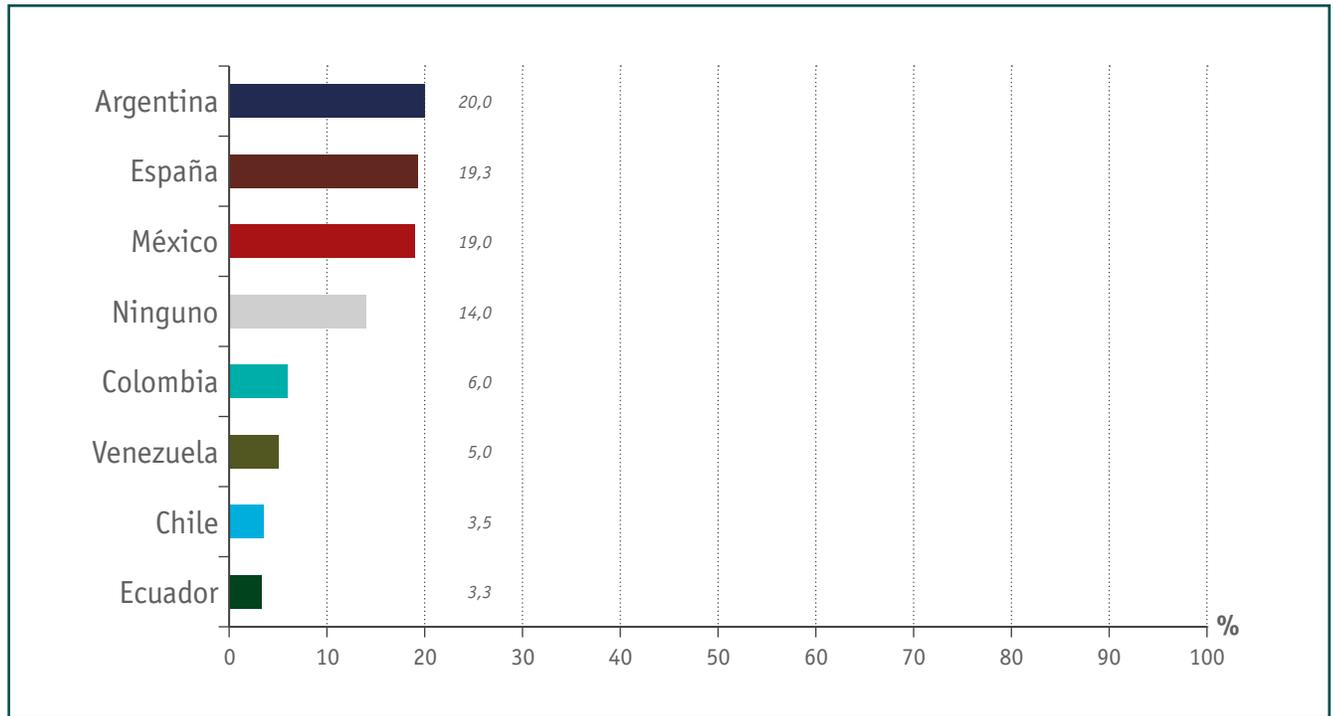


TABLA 24

PAÍS ELEGIDO EN CASO DE QUE TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

País	Respuestas	Porcentaje
Argentina	80	20,0
España	77	19,3
México	76	19,0
Ninguno	56	14,0
Colombia	24	6,0
Venezuela	20	5,0
Chile	14	3,5
Ecuador	13	3,3
No sabe	8	2,0
Uruguay	7	1,8

País	Respuestas	Porcentaje
Costa Rica	5	1,3
Puerto Rico	5	1,3
Cuba	3	0,8
Paraguay	3	0,8
Estados Unidos	2	0,5
Nicaragua	2	0,5
Panamá	2	0,5
Perú	2	0,5
El Salvador	1	0,3
TOTAL	400	100

En las respuestas a esta pregunta puede observarse una tendencia de los entrevistados a tomar como punto de referencia el español de Colombia: “es el más parecido al colombiano”; “porque no cambiaría mucho conforme al mío”; “el colombiano es el mejor porque no tiene acento”. En varias ocasiones, estas preferencias se apoyan básicamente en dos argumentos: por un lado, en aspectos fonéticos suprasegmentales (accento, pronunciación, tono) y, por el otro, en aspectos estéticos asociados al gusto personal (“me gusta”; “no me gusta”; “me encanta”).

Argentina

1. *La fonética*, ya que los encuestados señalan el acento como un elemento favorable que “llama la atención” para ser escuchado (“me gusta el acento”; “por el acento que utilizan”).
2. Aspectos estéticos asociados al gusto personal haciendo particular énfasis en la *elegancia* (“es elegante y se escucha muy bien”; “es elegante”; “es atractivo, elegante y sofisticado”).

España

1. *La norma*, en términos de prestigio lingüístico y de tradición, en el sentido en que señalan que el español hablado en España es “el original” (“porque allá se originó”; “porque de allí es el español”; “nosotros venimos de allá, por procedencia”).
2. *La fonética*, ya que ponen de relieve el hecho de que el español hablado en España tiene un acento agradable a la escucha (“suena agradable”; “lo pronuncian bien y es claro”).

3. Algunas de las respuestas toman como punto de comparación el español de Colombia, y explican su selección por semejanza (“porque es casi igual al nuestro”; “el español de Madrid es similar al de acá”).

México

1. La *fonética*, ya que los encuestados ponen de relieve el hecho de que el español hablado en México tiene un acento agradable (“suena agradable”; “me gusta el acento”).
2. Algunas de las respuestas toman como punto de comparación el español de Colombia y explican su selección por *semejanza* (“porque siento que en alguna medida es semejante al colombiano”; “es parecido al de nosotros [...]”; “porque es similar al colombiano”).
3. *Aspectos estéticos* asociados al gusto personal (“porque me gusta”; “me gusta mucho, es más natural”; “me gusta como hablan”).
4. Aspectos asociados a los *medios de comunicación*, ya que los encuestados señalan haber conocido el idioma a través de la televisión o las películas (“en las películas suena parecido al nuestro”; “me gusta, por las películas”).

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

En lo tocante a la pregunta: *Mencione máximo tres países donde hablan el español/castellano igual o parecido a como usted lo habla* (pregunta 29), los entrevistados consideran que estos países son, en orden de porcentaje de mayor a menor: México (17,8%), Venezuela (17%) y Ecuador (15,5%). En cuanto a la segunda opción, el primer lugar lo obtuvo Ecuador (16%), con un porcentaje incluso superior al de los que mencionaron este país como opción 1, seguido muy de cerca por Venezuela (14,8%). La tercera opción fue liderada también por Ecuador (11,5%), seguido de Venezuela (9,8%). En esta última opción, un 8,8% también hizo mención de Panamá (tabla 25).

TABLA 25
TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO A COMO USTED LO HABLA

País 1			País 2			País 3		
	Informantes	Porcentaje		Informantes	Porcentaje		Informantes	Porcentaje
México	71	17,8	Ecuador	64	16,0	Ecuador	46	11,5
Venezuela	68	17,0	Venezuela	59	14,8	Venezuela	39	9,8
Ecuador	62	15,5	México	42	10,5	Panamá	35	8,8
Colombia	27	6,8	Panamá	32	8,0	Perú	23	5,8

NOTA: En esta tabla solo se incluyen, en orden de mención, los resultados de los dialectos que ocuparon los cuatro primeros lugares en cada región. Los porcentajes por región están calculados sobre la base de los 400 informantes que integran la muestra.

Por otra parte, como se puede apreciar en la tabla 26, los encuestados de Colombia consideran que los países en donde se habla español diferente a como ellos hablan (pregunta 30), son Argentina (26,3%), España (19,3%) y Chile (10%).

TABLA 26
MENCIONE MÁXIMO TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL DIFERENTE A COMO USTED LO HABLA

País 1			País 2			País 3		
	Informantes	Porcentaje		Informantes	Porcentaje		Informantes	Porcentaje
Argentina	105	26,3	Argentina	78	19,5	Argentina	39	9,8
España	77	19,3	Perú	57	14,3	Perú	38	9,5
Chile	40	10,0	Chile	54	13,5	Chile	37	9,3
México	31	7,8	España	41	10,3	Bolivia	36	9,0

NOTA: En esta tabla solo se incluyen, en orden de mención, los resultados de los dialectos que ocuparon los cuatro primeros lugares en cada región. Los porcentajes por región están calculados sobre la base de los 400 informantes que integran la muestra.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Frente a la pregunta: *Diga, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español/castellano* (pregunta 26), el mayor porcentaje de los encuestados respondieron así (tabla 27): Colombia (54,5%), España (15,3%) y México (9,3%).

TABLA 27
TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL

País 1			País 2			País 3		
	Informantes	Porcentaje		Informantes	Porcentaje		Informantes	Porcentaje
Colombia	218	54,5	Argentina	76	19,0	Argentina	64	16,0
España	61	15,3	México	72	18,0	México	57	14,3
México	37	9,3	Colombia	47	11,8	España	48	12,0
Argentina	36	9,0	España	47	11,8	Chile	33	8,3

NOTA: En esta tabla solo se incluyen, en orden de mención, los resultados de los dialectos que ocuparon los cuatro primeros lugares en cada región. Los porcentajes por región están calculados sobre la base de los 400 informantes que integran la muestra.

De otro lado, a los entrevistados se les preguntó si les gustaría que su hijo o hija aprendiera con maestros o profesores procedentes de otro país hispanohablante (gráfico 14, tabla 28).

GRÁFICO 14

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO O HIJA APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE

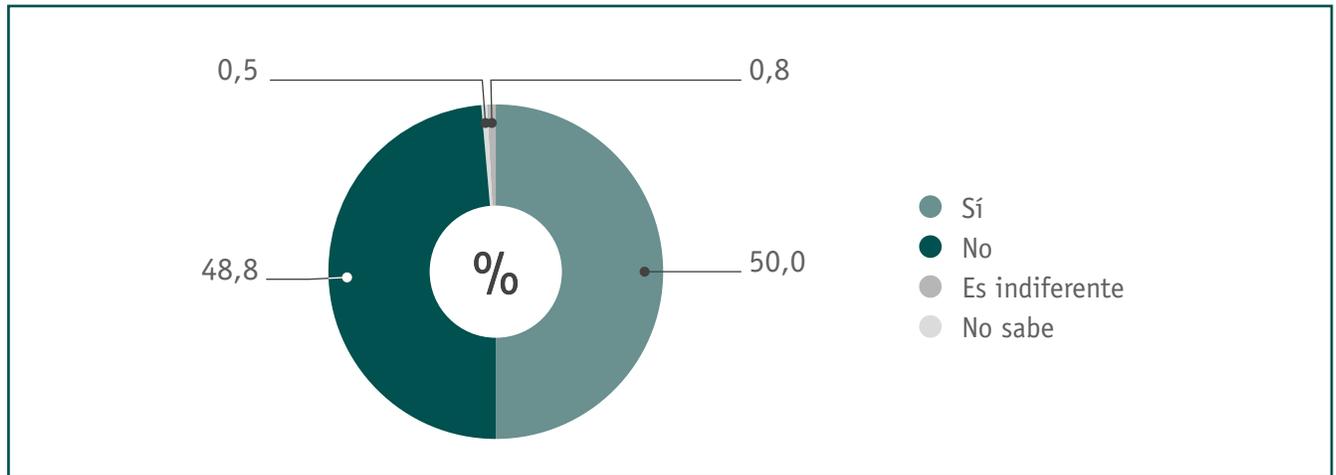


TABLA 28

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO O HIJA APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE

Le gustaría	Respuestas	Porcentaje
Sí	200	50,0
No	195	48,8
Es indiferente	2	0,5
No sabe	3	0,8
TOTAL	400	100

Al realizar un análisis detallado de las explicaciones de los entrevistados sobre la importancia que podría tener que un maestro o profesor de otro país hispanohablante les enseñara español a sus hijos, es posible identificar algunos aspectos lingüísticos que se repiten en las respuestas encontradas. Dichos aspectos se traducen en una serie de categorías que surgieron durante el análisis: identidad lingüística y aspectos socioeconómicos.

El 50% de los entrevistados respondió afirmativamente a la pregunta, argumentando que el aprendizaje del español con un profesor extranjero permitiría comprender con mayor facilidad la diversidad cultural: “la diversidad cultural que puede mostrar al enseñar”; “por diversidad cultural”; “le daría más bagaje cultural”.

Por otro lado, conocer otras variantes lingüísticas les permitiría ampliar el vocabulario y apropiarse de nuevas expresiones: “porque entendería con más facilidad los vocablos que utilizan en otros países”; “le facilitaría comprender el vocabulario que se usa en otros países”; “para que comprenda y reconozca variedades lingüísticas”; “le enseña mucho más conocimiento, dialecto, palabras, expresiones, dichos”.

En cuanto al resto de los entrevistados, el 48,8% respondió negativamente a la pregunta. Tal elección se apoya principalmente en dos argumentos: uno de los dos hace referencia al prestigio lingüístico y a la pertenencia lingüística al país de nacimiento. Este argumento se corresponde con la categoría emergente identidad lingüística: “debe conocer sus raíces”; “me gusta que aprendan bien el idioma natal”; “soy nacionalista”; “primero debe aprender a hablar bien español de su país”; “es mejor el de mi país”. En el otro argumento hay una fuerte tendencia entre los entrevistados a poner de relieve las dificultades de comprensión en términos léxicos y fonéticos: “se le pueden pegar los acentos, las palabras que se usan en el país de donde viene el docente y que podrían llegar a confundirlo, hay cosas demasiado marcadas”; “uno tiende a imitar las formas en las que le hablan, las palabras, los acentos”.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Respecto de la pregunta: *¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?* (pregunta16), Colombia es el país que más respuestas registra, con un porcentaje del 67,8%, seguido de España y de Argentina, con porcentajes del 11,3% y 6,8% respectivamente (gráfico 15, tabla 29).

GRÁFICO 15

ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

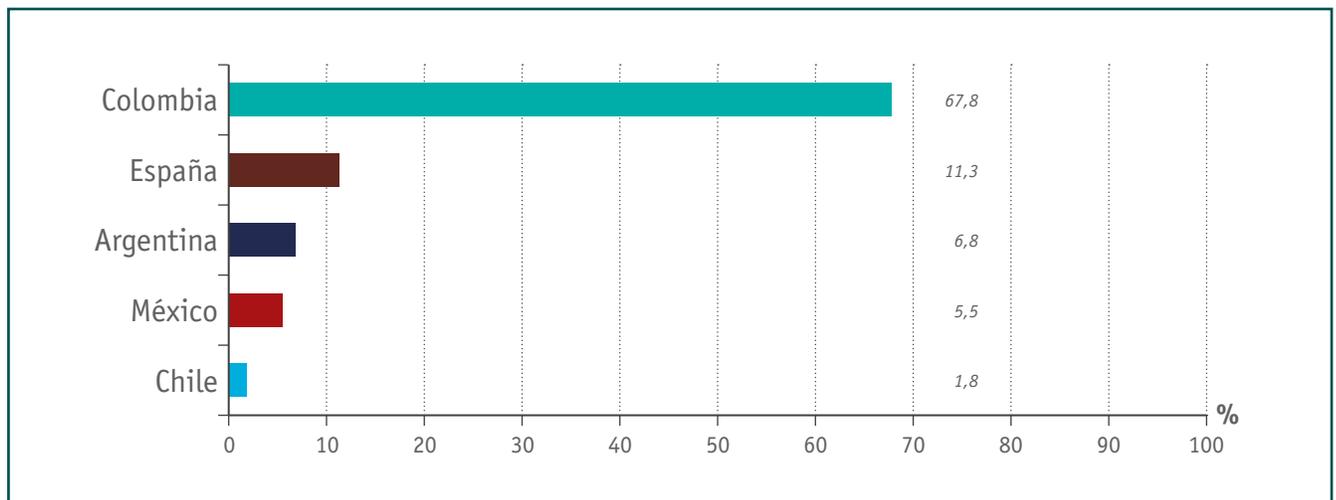


TABLA 29
ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	271	67,8
España	45	11,3
Argentina	27	6,8
México	22	5,5
Chile	7	1,8
Estados Unidos	5	1,3
Ninguno	5	1,3
Venezuela	4	1,0
Uruguay	3	0,8
Cuba	2	0,5
Ecuador	2	0,5
Perú	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Costa Rica	1	0,3
Panamá	1	0,3
Puerto Rico	1	0,3
No sabe	1	0,3
TOTAL	400	100

La razón por la cual se escoge el español hablado en Colombia como el habla más agradable para escuchar en radio está asociada a tres elementos principales:

1. La *norma*, en términos de prestigio lingüístico (“siento que es del español donde mejor se habla”).
2. La *fonética*, ya que los encuestados ponen de relieve el hecho de que el español hablado en Colombia (en Bogotá) carece de acento o tiene un acento neutro (“el acento es neutro”; “no tiene acentos y se entiende más”; “menos acento, es menos rápido y más claro”).

3. La *identidad lingüística*, asociada a la idea de tradición, por cuanto los encuestados hacen énfasis en que ha sido el español el que han aprendido desde la infancia y es con el que se identifican en términos de pertenencia (“es el mío y el que mejor entiendo”; “porque las personas de mi país se expresan de manera entendible”).

En el caso de España, tenemos como resultado:

1. La *norma*, en términos de prestigio lingüístico, en el sentido en que los encuestados señalan que el español hablado en España es “el mejor de todos” (“es el país que habla mejor el español”; “siempre dicen bien como es”).
2. La *fonética*, ya que los encuestados presentan una inclinación estética hacia el acento (“me gusta el acento”; “el acento es agradable y serio”).

Finalmente, respecto a Argentina, se identifican las siguientes categorías:

1. La *fonética*, ya que los encuestados señalan el acento como un elemento favorable que “llama la atención” para ser escuchado (“por el acento”; “la fluidez y ritmo del acento”).
2. *Aspectos estéticos* asociados al gusto personal (“porque el acento me gusta”; “por gusto”).

De la misma manera que en la pregunta anterior, Colombia fue el país que más respuestas registró: *¿En el español/castellano de qué país le gustaría se dieran las noticias de la televisión?* (pregunta 17), con un porcentaje del 70,5%, seguido de España y de México, con porcentajes respectivos del 8,3% y 6,5% (gráfico 16, tabla 30).

GRÁFICO 16

ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA TELEVISIÓN

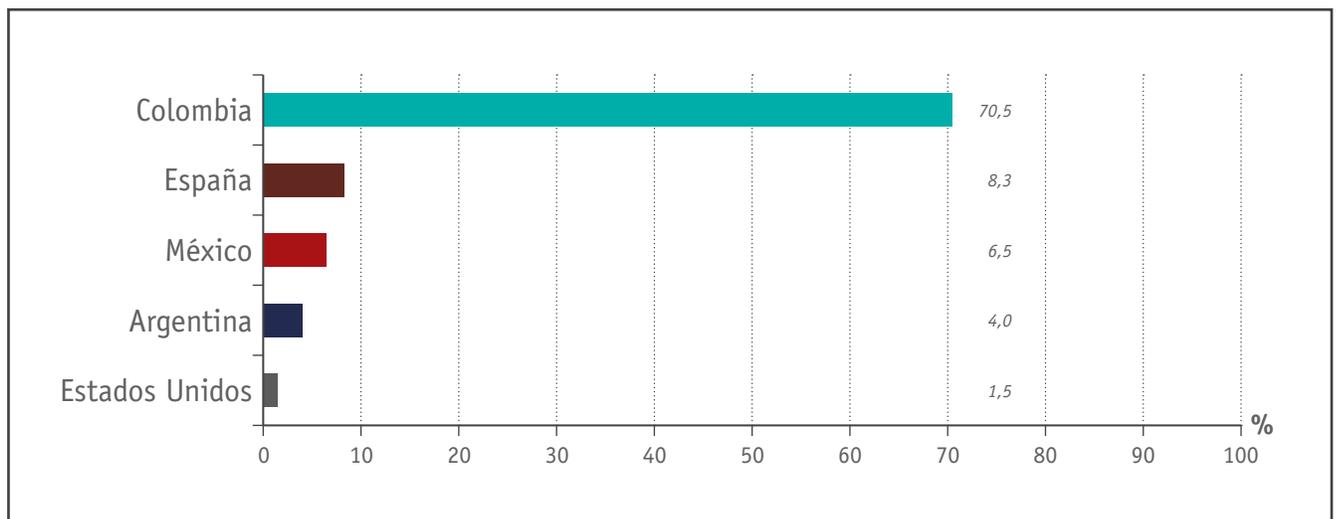


TABLA 30
EL ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA TELEVISIÓN

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	282	70,5
España	33	8,3
México	26	6,5
Argentina	16	4,0
Estados Unidos	6	1,5
No sabe	6	1,5
Chile	5	1,3
Perú	5	1,3
Venezuela	5	1,3
Ninguno	5	1,3
Bolivia	2	0,5
Costa Rica	2	0,5
Cuba	2	0,5
Ecuador	2	0,5
Honduras	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Uruguay	1	0,3
TOTAL	400	100

Las razones por las cuales se selecciona a Colombia se asocian a los mismos tres elementos mencionados en la pregunta: *¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?* (pregunta 16):

1. La *norma*, en términos de prestigio lingüístico.
2. La *fonética*.
3. La *identidad lingüística* asociada a la idea de tradición.

En cuanto a España, se destacan también las categorías: *norma*, en términos de prestigio lingüístico, y la *fonética*.

Respecto a México, la categoría fonética es la predominante.

Frente a la pregunta: ¿En el español/castellano de que país le gustaría le dieran información por teléfono? (pregunta 18), Colombia es el país que encabeza los resultados, con un porcentaje del 67,8%, seguido de España, 9,0%; Argentina, 6,8%, y México, 5,8% (gráfico 17, tabla 31).

GRÁFICO 17

ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE LE DIERAN INFORMACIÓN POR TELÉFONO

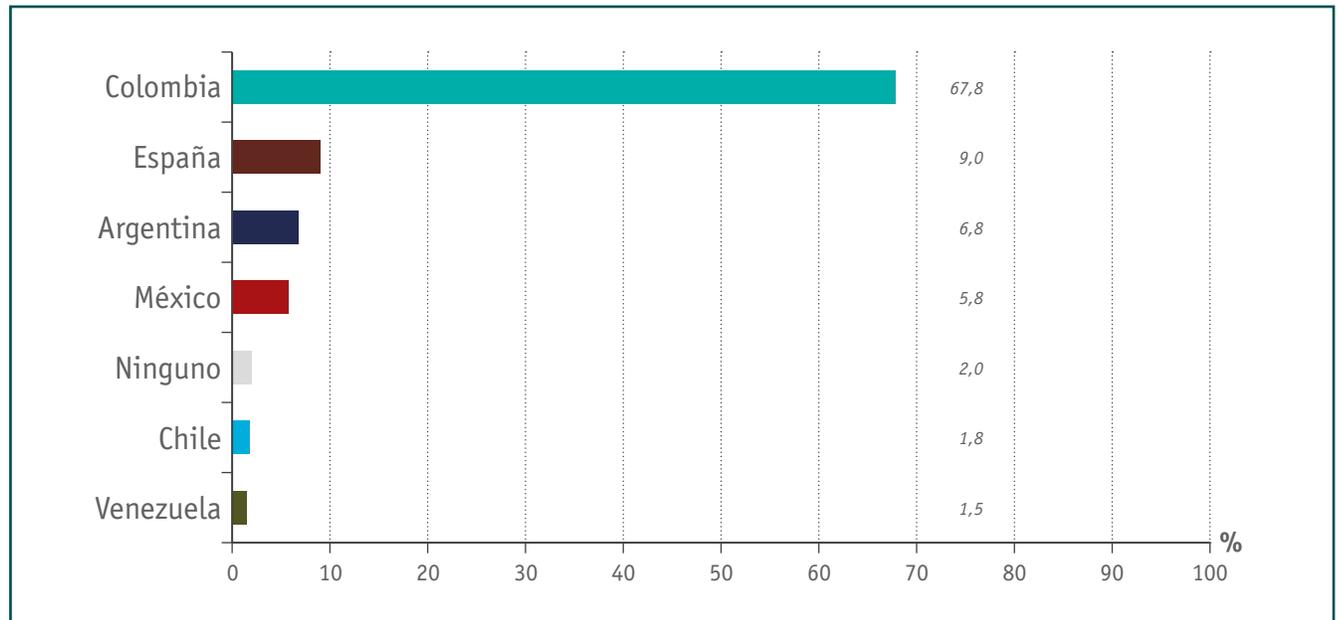


TABLA 31

EL ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE LE DIERAN INFORMACIÓN POR TELÉFONO

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	271	67,8
España	36	9,0
Argentina	27	6,8
México	23	5,8
Ninguno	8	2,0
Chile	7	1,8

País	Respuestas	Porcentaje
Venezuela	6	1,5
Estados Unidos	5	1,3
No sabe	5	1,3
Ecuador	3	0,8
Bolivia	2	0,5
Cuba	2	0,5
Panamá	2	0,5
Perú	2	0,5
Puerto Rico	1	0,3
TOTAL	400	100

Las razones por las cuales se escoge a Colombia se clasifican dentro de las mismas categorías establecidas en las preguntas sobre el español del país en el que le gustaría que se dieran las noticias de la radio y la televisión: la *norma* en términos de *prestigio lingüístico*, la *fonética* y la *identidad lingüística*.

Para el caso de España, de nuevo se destaca la *norma*, relacionada con el *prestigio lingüístico* y la *fonética*.

Y respecto a Argentina, encontramos:

1. La *fonética*, ya que los encuestados señalan el acento como un elemento favorable que “llama la atención” para ser escuchado (“el acento se oye chévere”; “me agrada la armonía del acento”).
2. *Aspectos estéticos* asociados al gusto personal (“me gusta como suena”).

Finalmente, el país que más respuestas registró respecto a la pregunta: *¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?* (pregunta 19) fue Colombia, con un porcentaje del 59,8%, seguido de México, con un porcentaje del 24,8% (gráfico 18, tabla 32).

GRÁFICO 18

ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE SE DOBLARAN LAS PELÍCULAS

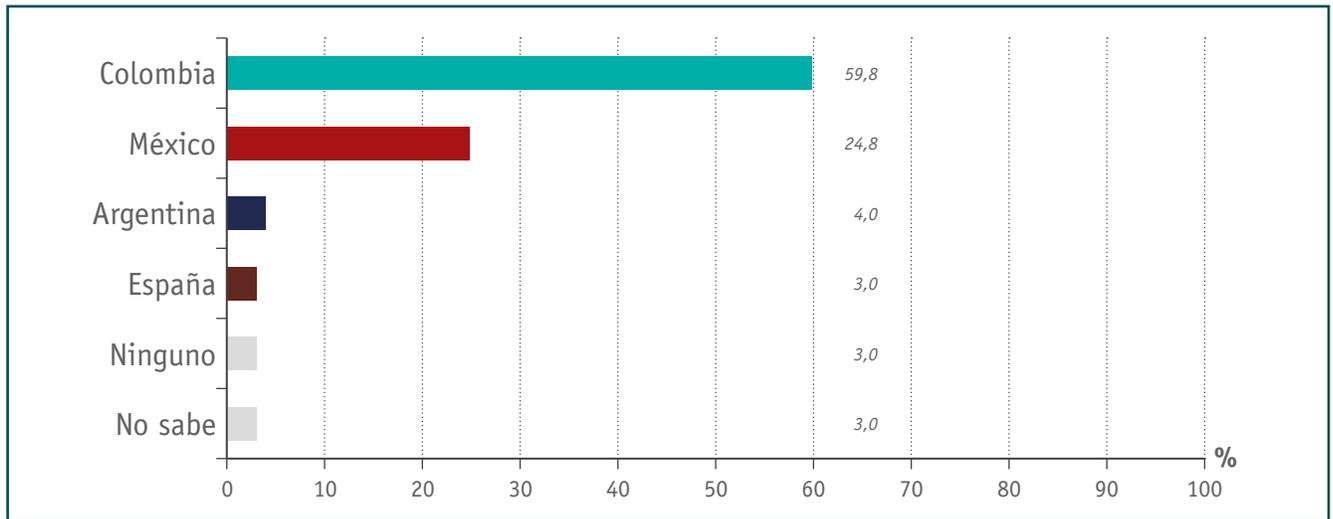


TABLA 32

EL ESPAÑOL DEL PAÍS EN EL QUE LE GUSTARÍA QUE SE DOBLARAN LAS PELÍCULAS

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	239	59,8
México	99	24,8
Argentina	16	4,0
España	12	3,0
Ninguno	12	3,0
No sabe	12	3,0
Chile	2	0,5
Cuba	2	0,5
Venezuela	2	0,5
Costa Rica	1	0,3
Ecuador	1	0,3
Perú	1	0,3
Uruguay	1	0,3
TOTAL	400	100

La razón por la cual se escoge el español hablado en Colombia está asociada una vez más a los siguientes elementos:

1. La *norma*, en términos de prestigio lingüístico (“porque es el más claro”; “porque me parece que es el mejor”).
2. La *fonética*, ya que los encuestados ponen de relieve el hecho de que el español hablado en Colombia (en Bogotá) carece de acento o tiene un acento neutro, lo que lo hace más comprensible (“por lo mismo, porque es neutro, se entiende, es claro”; “para mí suena más neutral, los de España pronuncian bien, pero para mí es más natural el colombiano”).
3. La *identidad lingüística*, asociada a la idea de tradición, en el sentido en que los encuestados hacen énfasis en que ha sido el español el que han aprendido desde la infancia y es con el que se identifican en términos de pertenencia (“porque en mi país [Colombia] se doblan mejor las películas que en otros países”; “porque es mi idioma”; “porque prefiero mi lengua frente a las otras”; “el escuchar otro acento te hace sentir extraño, no me gustan cuando están traducidas en otros que no es el mío”).

En cuanto a las razones para la selección de México, se encuentra, además de la *fonética* (“porque tiene un acento llamativo y no es difícil de entender”; “es agradable y no se percibe el acento”; “hablan muy bien, utilizan un acento neutro, no meten sus formas, sus maneras, lo hacen muy bien”), otro elemento que hace alusión a aspectos extralingüísticos, que se relaciona con una percepción de los encuestados sobre el contenido de las películas y sobre la calidad del trabajo: “son muy profesionales”; “esa gente tiene mucho que dar en las películas, vea a Vicente Fernández, Antonio Aguilar”.

En relación con Argentina, identificamos:

1. La *fonética*, porque los encuestados señalan el acento como un elemento favorable que “llama la atención” para ser escuchado (“me gusta el acento”).
2. *Aspectos estéticos* asociados al gusto personal (“se escucha bonito”).

En lo concerniente a la pregunta: ¿Qué opina usted de la *publicidad de televisión grabada con personas que hablan español/castellano de un país diferente al suyo?* (*pregunta 20*), los entrevistados asocian sus opiniones a nueve aspectos importantes, con respecto a la publicidad en un español diferente al de su país. Esos nueve aspectos equivalen a nueve categorías emergentes, que se presentan a continuación: indiferencia, contenido, incomprensión de la lengua, aspectos estéticos, norma lingüística, aspectos fonéticos, contextualización lingüística, comprensión de la lengua, identidad lingüística (tabla 33).

TABLA 33
OPINIÓN SOBRE LA PUBLICIDAD DE TELEVISIÓN GRABADA CON PERSONAS QUE HABLAN EL ESPAÑOL DE UN PAÍS DIFERENTE AL SUYO

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
1	Indiferencia	67	17,5
2	Contenido	54	14,1
3	Incomprensión	52	13,6
4	Estético	44	11,5
5	Norma	41	10,7
6	Fonética	39	10,2
7	Contextualización	36	9,4
8	Comprensión	25	6,5
9	Identidad lingüística	24	6,3
	TOTAL	382	100

Para comenzar, podemos dividir en dos grandes grupos la frecuencia de menciones totales por categoría: mientras que el 17,5% denota indiferencia al español que se utilice en la publicidad de los países hispanohablantes, el 82,5% restante refleja interés en la publicidad, pero de diferentes maneras, no todas asociadas a aspectos lingüísticos. En efecto, el 14,1% se refiere más al contenido o mensaje del comercial o de la publicidad, que al idioma mismo en que se presente (“creatividad”; “objetividad del mensaje”).

Dentro de las menciones que se refieren a la publicidad en términos lingüísticos, el 13% hace alusión al hecho de no entender o comprender lo que se les quiere decir, debido a aspectos fonéticos suprasegmentales (acento, pronunciación) o a aspectos léxico-semánticos (vocabulario, “palabras raras”). Esta incomprensión viene en varias ocasiones acompañada de una apreciación estética del tipo “me gusta” o “no me gusta”; el 11,5% de las menciones se relacionan con esta categoría.

Ahora bien, el 10,2% hacen referencia a las variantes lingüísticas (“mucho regionalismo”; “uno conoce otros dialectos, otros regionalismos”) en las que los entrevistados rechazan o aprueban el uso de un español diferente al de Colombia. Esta respuesta se acompaña de una tendencia representativa del 9,4% de frecuencia de menciones a poner de relieve el contexto en el que se divulgue la publicidad (“cada país hace sus comerciales con su propia lengua”). En este sentido, la comprensión de la publicidad dependería del país en el que se presentara. Estos

dos aspectos alimentan una interpretación de las respuestas, que es la que hemos denominado *identidad lingüística*. Sumando los porcentajes anteriores con el porcentaje correspondiente a las respuestas que explícitamente hicieron referencia a elementos de pertenencia identitaria (6,3%), un 25,9% de las menciones da una gran importancia al país de referencia de la lengua, algunas de manera más explícita que otras (“son adecuados, uno habla como le corresponde para su país”; “falta de identidad y regionalismo”).

Asociaciones

En lo concerniente a la pregunta sobre: *¿El español de qué país asocia usted a las siguientes características?* (pregunta 28), el 52% de los encuestados consideran que el español de Colombia se asocia a *cariño*, mientras que relacionan *enojo* con el español hablado en Venezuela (27,5%) y España (20%); respecto a la asociación de la lengua con la *tecnología*, los encuestados seleccionaron en primer lugar a Colombia (31,8%), seguido de España (23,5%). En cuanto a la relación entre *elegancia* y lengua, los encuestados seleccionaron en primer lugar a Colombia (43%), y luego a España (21,3%), mientras que en la relación entre *vulgaridad* e idioma fue elegida en primer lugar España (32,3%), seguida por Venezuela (15,8%). En relación con *sentido del humor*, los encuestados prefirieron la relación con la forma de habla de México (28,3%) y en segundo lugar a Colombia (19,5%) (tablas 34 y 35).

TABLA 34

ESPAÑOL DEL PAÍS CON EL QUE ASOCIA LAS SIGUIENTES CARACTERÍSTICAS (1): CARIÑO, ENOJO, TECNOLOGÍA, ELEGANCIA, VULGARIDAD Y SENTIDO DEL HUMOR

	Características											
	Cariño		Enojo		Tecnología		Elegancia		Vulgaridad		Sentido del humor	
País	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Colombia	208	52,0	31	7,8	127	31,8	172	43,0	34	8,5	78	19,5
España	16	4,0	80	20,0	94	23,5	85	21,3	129	32,3	9	2,3
México	47	11,8	45	11,3	50	12,5	12	3,0	41	10,3	113	28,3
Venezuela	6	1,5	110	27,5	3	0,8	3	0,8	63	15,8	17	4,3
Otros	95	23,8	120	30,0	81	20,3	109	27,3	118	29,5	171	42,8
Ninguno	14	3,5	10	2,5	23	5,8	11	2,8	9	2,3	7	1,8
No sabe	14	3,5	4	1,0	22	5,5	8	2,0	6	1,5	5	1,3
TOTAL	400	100	400	100	400	100	400	100	400	100	400	100

TABLA 35

ESPAÑOL DEL PAÍS CON EL QUE ASOCIA LAS SIGUIENTES CARACTERÍSTICAS (2): BAJOS RECURSOS, ALTOS RECURSOS, CONFIANZA EN EL TRATO, RESPETO Y AUTORIDAD

País	Características									
	Bajos recursos		Altos recursos		Confianza en el trato		Respeto		Autoridad	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Argentina	0	0,0	94	23,5	33	8,3	32	8,0	53	13,3
Bolivia	94	23,5	3	0,8	4	1,0	1	0,3	0	0,0
Colombia	25	6,3	34	8,5	95	23,8	173	43,3	52	13,0
España	2	0,5	128	32,0	33	8,3	77	19,3	116	29,0
México	10	2,5	28	7,0	76	19,0	21	5,3	25	6,3
Perú	116	29,0	5	1,3	11	2,8	6	1,5	3	0,8
Otros	99	24,8	63	15,8	114	28,5	53	13,3	125	31,3
Ninguno	37	9,3	32	8,0	18	4,5	28	7,0	18	4,5
No sabe	17	4,3	13	3,3	16	4,0	9	2,3	8	2,0
TOTAL	400	100	400	100	400	100	400	100	400	100

Respecto a la relación entre lengua y *bajos recursos*, los encuestados seleccionaron a Perú (29%) y a Bolivia (23,5%), mientras que para la categoría de *altos recursos*, se seleccionaron las hablas de España (32%) y Argentina (23,5%). En cuanto a la relación entre *confianza en el trato* y lengua, se destacan Colombia (23,8%) y México (19%). En la relación entre *respeto* y forma de habla, se eligió Colombia (43,3%) y España (19,3%). Por último, los encuestados asocian la *autoridad* con la forma de habla de España (29%), de Argentina (13,3%) y de Colombia (13%).

Teniendo en cuenta el habla de los países más elegidos por los encuestados, podemos ver que el habla de Colombia, ordenada en porcentajes de mayor a menor, se asocia de la siguiente manera: *cariño* (52%), *respeto* (43,3%), *elegancia* (43%), *tecnología* (31,8%), *confianza en el trato* (23,8%), *sentido del humor* (19,5%), y *autoridad* (13%).

El país que ocupa el segundo lugar es España, y su habla, en porcentajes de mayor a menor, es asociada a *vulgaridad* (32,3%), *altos recursos* (32%), *autoridad* (29%), *tecnología* (23,5%), *elegancia* (21,3%), *enojo* (20%) y *respeto* (19,3%).

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

En lo concerniente al nombre del idioma, se pudo establecer que la mayor parte de los encuestados consideran que la lengua que habla se llama español; sin embargo, algunos dan el nombre de su dialecto o de su gentilicio.

También se identificó una actitud positiva hacia el dialecto bogotano debido, según los entrevistados, a su falta de acento, su comprensibilidad, el uso de términos apropiados y la evidencia de una formación educativa, y una actitud negativa hacia el dialecto caribe o atlántico y hacia el nariñense, porque consideran que tienen poca comprensibilidad, hablan rápido, usan palabras no estándar de la lengua y se eliden fonemas y sílabas, y debido a la pronunciación.

Para los encuestados, hablar correctamente implica un registro neutro del acento y de la pronunciación, junto con un uso adecuado y contextualizado tanto del vocabulario como de la sintaxis y de la conjugación de la lengua, respetando sus reglas gramaticales y ortográficas de acuerdo con ciertas convenciones sociales que regulan éticamente la interacción comunicativa. Los países cuya forma de habla es considerada como más correcta por los encuestados son Colombia, España y México.

Los países cuya forma de habla es considerada como más incorrecta por los encuestados son Perú, Chile y España, debido, según ellos, a su mala pronunciación y a la elisión de sonidos. Esta percepción está asociada a una fuerte tendencia a considerar la mezcla lingüística con lenguas indígenas y con el inglés como un aspecto negativo de la evolución del idioma.

Para un 70% de los encuestados es muy importante hablar “correctamente”, ya que según ellos, demuestra el nivel sociocultural y la cultura, permite relaciones corteses y es factor de respeto por parte de los demás. Por otro lado, un 54,4% de los encuestados opina que es muy importante que los entiendan, aunque sientan o crean que hablan con errores, ya que, según ellos, la comprensión lingüística, así como la comunicación lingüística, son fundamentales en la lengua.

El 53,8% de los encuestados considera que sería bueno que todos los hispanohablantes habláramos el mismo español. El país con más alto porcentaje de selección en este punto fue Colombia, con un 71,8%. No obstante, en caso de tener la obligación de escoger un acento diferente al propio, se han seleccionado con mayor frecuencia los dialectos de Argentina, España y México.

Los encuestados consideran que los países en donde hablan el español igual o parecido a ellos son, en orden de porcentaje mayor a menor: México, Venezuela y Ecuador. Además, consideran que los países en donde este se habla diferente a como ellos lo hacen son Argentina, España y Chile. Por otra parte, los tres países en los que a los encuestados les gusta como se habla español son, en orden de preferencia: Colombia, España y México.

El 50% de los entrevistados respondió afirmativamente a la pregunta sobre la propuesta del aprendizaje del español con un profesor extranjero, argumentando

que esto permitiría comprender con mayor facilidad la diversidad cultural. Por el contrario, el 48,8% respondió negativamente a esta pregunta. En primer lugar, por prestigio lingüístico y, en segundo, por la pertenencia lingüística al país de nacimiento. Por otro lado, hay una fuerte tendencia entre los entrevistados a poner de relieve las dificultades de comprensión en términos léxicos y fonéticos, si el docente es de otro país.

Respecto a las preferencias dialectales en los medios de difusión, es posible identificar una gran tendencia en las respuestas a ciertos aspectos lingüísticos. Dichos aspectos se pueden resumir en: identidad lingüística, norma lingüística, aspectos fonéticos y aspectos léxico-semánticos. En términos generales, pareciera haber una tendencia en las respuestas hacia la norma lingüística, al hacer referencia explícita al acento y, particularmente, a un uso considerado adecuado o “correcto” del mismo. Esta referencia al acento pareciera estar asociada a una cierta tradición lingüística, en el sentido en que a lo largo de la vida se aprende a “hablar bien” o “con un adecuado acento”, dependiendo del país en el que se nazca (“es el que he aprendido a hablar toda mi vida”). La combinación de estos dos aspectos lingüísticos parece otorgar una suerte de prestigio lingüístico. De ahí que se diga que el español que cumpla con las características anteriores se considere como el mejor.

Finalmente, fue posible identificar una cierta tendencia en los encuestados a relacionar el uso de su dialecto con una noción de pertenencia y(o) de identidad (“porque es con el que me identifico”; “porque es mi lengua y dialecto natal”). A esta tendencia se decidió denominarla *identidad lingüística*, por cuanto hace referencia a una serie de rasgos de pertenencia social, para explicar y argumentar la existencia de un prestigio lingüístico. Colombia fue considerado como el país en donde mejor se habla el español, seguido por España, México y Argentina. Estos tres últimos países ocuparon de manera intercalada el segundo y el tercer lugar.

Problemas pendientes y recomendaciones finales

Hasta este punto hemos logrado hacer la descripción cuantitativa y la categorización lingüística del corpus que reposa en SurveyXact, insumo que nos acerca a la comprensión de las actitudes lingüísticas de los habitantes de Bogotá, respecto a dialectos del español de Colombia y de los demás países hispanohablantes.

Sin embargo, queda una gran cantidad de material con análisis detallados que requieren ser revisados, cotejados, publicados en un formato más amplio que el de este artículo, y socializados en la comunidad científica. También queda por profundizar en temáticas que quedan enunciadas, como la identidad lingüística, además de la incidencia de las actitudes encontradas en diferentes ámbitos, como los medios de comunicación, la educación, las relaciones sociales, entre otros.

Sería importante que varios de estos temas, y otros posibles, condujeran a procesos complementarios de investigación que conduzcan a estudios monográficos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel (1977). *Leticia, estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Alzate Soltero, Cutberto (1993). *Valoración lingüística en los hablantes universitarios colombianos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Arce, Eugenia; Arce, Gloria; y Londoño, Diana (1993). *Consideraciones acerca de la actitud del hablante ante la variedad dialectal en el uso de la lengua en su país*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Buesa Oliver, Tomás y Flórez, Luis (1954). *El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC) Cuestionario preliminar*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Campuzano Jiménez, Diana Marcela (2007). *Acercamiento a las actitudes lingüísticas y sociales de los chinos que habitan en Bogotá D. C.* Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Colombia aprende (s. f.). *Santa Fe de Bogotá*. Disponible en <http://www.colombiaaprende.edu.co/>
- Cuervo, Rufino José (1955). *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ____ (1901). El castellano en América. *Bulletin Hispanique III*, 35-62.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2005-2006). *Censo General de Colombia 2005*. Disponible en <http://www.dane.gov.co/censo/files/cuadros%20censo%202005.xls>
- Duarte Huertas, Gloria Esperanza (2005). Actitudes idiomáticas de los bogotanos frente a los dialectos del español de Colombia. Disponible en Lozano Ramírez, Mariano (coord.). *Homenaje a José Joaquín Montes Giraldo. Estudios de Dialectología, Lexicografía, Lingüística General, Etnolingüística e Historia Cultural* (pp. 197-213). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Flórez, Luis; Montes Giraldo, José Joaquín; Mora Monroy, Siervo Custodio; Rodríguez de Montes, María Luisa; Figuero Lorza, Jennie y Lozano Ramírez, Mariano (1982). *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ley 115 de 1994. *Secretaría Senado*. Disponible en http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Sarmiento Camelo, Ángela María (2006). *Análisis descriptivo de las percepciones de los habitantes de Providencia, Amazonas en relación con la lengua bora*. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mora, Siervo; Lozano, Mariano; Espejo, María Bernarda; y Duarte, Gloria Esperanza (2004). *Caracterización léxica de los dialectos del español de Colombia según el "ALEC"*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Soler Castillo, Sandra (1997). *Bilingüismo y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena inga ante el español y el inga*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

[cr]

Las actitudes lingüísticas en el español de San José, Costa Rica

Annette Calvo Shadid* y Jacqueline Castillo Rivas**

* Doctora en Español y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Bergen. Profesora Catedrática de la Universidad de Costa Rica, Decana de la Facultad de Letras.

** Licenciada en Estadística de la Universidad de Costa Rica. Profesora Catedrática de la Universidad de Costa Rica.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Calvo Shadid, Annette y Castillo Rivas, Jacqueline (2014). Las actitudes lingüísticas en el español de San José, Costa Rica. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.681>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Costa Rica	246
INTRODUCCIÓN	249
Antecedentes	250
MARCO METODOLÓGICO	253
Población y muestra	253
Cálculo de la muestra	253
El instrumento	254
Características de la muestra	254
Descripción de la muestra y recolección de los datos	254
ANÁLISIS DE ACTITUDES Y PERCEPCIONES	258
Nombres dados a la lengua que habla	258
La variante nacional	259
Percepciones cognitivo-lingüísticas	259
<i>Zonas del país en las que siente que hablan igual a usted</i>	259
<i>Zonas del país en las que considera que hablan diferente a usted</i>	260
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	261
<i>Actitudes positivas</i>	261

<i>Zonas del país en las que le gusta como se habla el español</i>	261
<i>Zonas del país en las que considera que hablan “mejor”</i>	262
<i>Actitudes negativas</i>	263
<i>Zonas del país en las que no le gusta como se habla el español</i>	263
<i>Zonas del país en las que considera usted que hablan “peor” el español</i>	265
Conclusiones sobre actitudes respecto del español de Costa Rica	266
EL ESPAÑOL GENERAL	267
Opiniones sobre la corrección lingüística	267
Opiniones acerca de la unidad lingüística	269
El español de otras naciones	270
Percepciones cognitivo-lingüísticas	270
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	271
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	271
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	271
Asociaciones	272
Otras asociaciones	284
CONCLUSIONES	286
Problemas pendientes	287
Limitaciones	287
Recomendaciones finales	288
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	288

[cr]

INTRODUCCIÓN

La noción de actitud lingüística dista de gozar de un acuerdo universalmente aceptado, según han señalado los teóricos a lo largo de los años (Umaña, 1989: 121; Blas Arroyo, 1999: 2). De acuerdo con Moreno Fernández: “La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística” (Moreno Fernández, 1998: 179).

Las actitudes lingüísticas se relacionan con las percepciones que se tienen respecto de una u otra lengua, y normalmente estas corresponden con la ideología, los estereotipos y la socialización en un medio específico, pero también con las propias impresiones o las experiencias personales de quienes las emiten. Las actitudes lingüísticas tienen que ver con la diversidad; puede ser la diversidad en una misma lengua en un diátesis, o en lenguas diferentes (bilingüismo o multilingüismo, diglosia). El estudio de las actitudes, por su parte, busca la evaluación de las variedades lingüísticas mediante las valoraciones o juicios de los usuarios.

Para el presente artículo, que forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,² las investigadoras se han propuesto

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

probar cuáles son las actitudes de los hablantes de español respecto a su propia lengua; en este caso, las de los costarricenses del área urbana (ciudad capital) de San José. Se tomaron en cuenta las percepciones lingüísticas de los hablantes respecto de qué piensan y opinan acerca de las diferentes variedades del español del país; cómo evalúan las distintas variedades del español de los demás países hispanohablantes, y cuáles son también las percepciones sobre su propio idiolecto. Este estudio se justifica en la medida en que los resultados revelarán cómo es el estado actual de las actitudes y percepciones respecto del español de Costa Rica y de los demás países hispanohablantes en aspectos de prestigio, difusión y expansión.

Hoy por hoy, según González Martínez, “El estudio de las actitudes lingüísticas constituye uno de los aspectos más interesantes en los modernos análisis socio-lingüísticos” (González Martínez, 2008: s. p.). En este sentido, el presente trabajo aporta un avance en el estudio sobre el tema, con el fin de conocer cuáles son las actitudes que los hablantes tienen con respecto a la comunidad lingüística del español de los diferentes países hispanohablantes y de su propia comunidad de habla.

Antecedentes

A partir de la década de los ochenta se pueden encontrar algunas investigaciones de actitudes lingüísticas en Costa Rica. Existen trabajos que han buscado teorizar o conceptualizar este tema, como los de Quesada Pacheco (2005; 2008) y de Umaña Aguiar (1989; 1990), pero aquí no nos referiremos a ellos; antes bien, se expondrán estudios llevados a cabo sobre el campo, como los presentados en el artículo de Arrieta, Jara y Pendones (1986; 2010)³, sobre las actitudes lingüísticas de una muestra de estudiantes de secundaria con respecto a dos variedades de habla que se distinguen claramente en Costa Rica: el habla del Valle Central (variedad A) y el habla de Guanacaste (variedad B). Estas autoras, que señalan que las diferencias se presentan principalmente en la fonética y el léxico (2010: 116), y trabajaron con estudiantes de secundaria de colegios de clase media alta y clase media baja de ambas zonas, que fueron los jueces evaluadores de las variedades A y B.

El estudio de Arrieta, Jara y Pendones resulta congruente con la propuesta de que las actitudes se relacionan con dos aspectos señalados por dichas autoras: la inseguridad y los prejuicios lingüísticos. El análisis de los datos comprobó que, en general, todos los estudiantes calificaron más positivamente a los hablantes del Valle Central que a los de Guanacaste, en todos los rubros. Es interesante que, en el caso de los estudiantes del colegio que representaba la clase media baja de

³ En la nota 1 de este artículo, se indica que este “[...] apareció por primera vez en la *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, Vol. XII, No. 2, 1986 (págs. 113-128). En esa publicación se suprimió por error una parte fundamental de la metodología, lo que significó serios problemas para la comprensión de la investigación”.

Guanacaste, la diferencia de calificación resultara significativa en todos los ejes, por lo cual las autoras señalan la particular inseguridad lingüística de estos hablantes.

Jaén García (1991) presenta una tesis sobre las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carrillo y Guanacaste, acerca de sus respectivas hablas. Se trata de un estudio local que muestra un grado de identificación alto con su habla, y la población pareciera estar identificada con los valores de la comunidad.

Solano Rojas y Umaña Aguiar presentan una investigación sobre la inseguridad lingüística de los estudiantes universitarios costarricenses respecto del español. Los estudiantes consideraron, en su gran mayoría, que los costarricenses no hablan bien el español, especialmente en relación con el léxico, que, según dichas autoras, este es el campo en que “más fácilmente se verbaliza la inseguridad”. Del léxico, lo correspondiente a “tipo de vocabulario usado”, como “pobre/escaso/simple/repetitivo”, incluyendo los “costarriqueñismos” presenta los porcentajes mayores sobre por qué los estudiantes piensan que se habla mal, lo cual refleja desprecio por lo costarricense, lo “propio”. En cuanto a la pronunciación, los rasgos más frecuentes fueron: “la mala/pésima/marcada pronunciación” y la “pronunciación de ‘r’ y ‘rr’” (Solano Rojas y Umaña Aguiar, 1994: 173-174). Respecto de otros factores, el de la presión de grupo fue el más marcado y, luego de este, la variación pronominal (ustedeo, voseo, tuteo).

Las autoras concluyen que uno de los factores más importantes de las opiniones negativas respecto del habla costarricense, es que: “Los escolarizados están a menudo muy convencidos, gracias a la autoridad del maestro o profesor, de que: ‘hay cosas que decimos mal o muy mal’. Esto no tendría un efecto tan negativo si a la vez se lograra inculcar un verdadero aprecio por el habla costarricense” (1994: 176).

El libro de Jara Murillo sobre el español de Costa Rica, según los ticos, es: “Un estudio sobre opiniones acerca del habla de la comunidad propia” (Jara Murillo, 2006: xi). La autora fundamenta su estudio en el campo de la lingüística popular, y lo considera: “Un campo virgen dentro del área de estudio de la lingüística en nuestro medio e incluso en Latinoamérica” (2006: 9). Además, aborda la relación que existe entre las actitudes y el área de la lingüística popular, en tanto las actitudes se relacionan con “cómo la gente siente y percibe lo que se dice”, y la lingüística popular, “lo que la gente piensa respecto de lo que se dice” (2006: 21). Así, las relaciona como: “Un continuo, y asignamos al campo específico de la lingüística popular las reacciones más conscientes, discursivamente elaboradas y explícitas, [...]” (2006: 23).

Jara Murillo trabajó con 930 entrevistas sobre la base de la pregunta: “¿Qué opina usted sobre el español tal como se habla en Costa Rica?”. En general, en todos los niveles de la lengua, a saber, el fonético, el morfosintáctico y el léxico presentan valoraciones generales bastante negativas. Respecto de la prominencia de todos los aspectos que se incluyen en la representación mental del español de Costa Rica, el primer lugar lo ocupa el vocabulario (34%); en segundo lugar, la influencia del inglés y el uso de extranjerismos (29%); en tercer lugar, pareciera que con mucha menos prominencia, el componente de la variación lectal (18%); en cuarto

lugar, pero con un porcentaje similar, el componente fonético (14%), para finalizar con el morfosintáctico, que presenta en realidad una muy baja prominencia (5%).

Sobre los modelos culturales del español de Costa Rica se percibieron diversas posiciones, por lo que dicha autora propone cuatro modelos, en un continuo de actitudes, los cuales se encuentran en un macromodelo compuesto por: una actitud neutral, no valorativa en un extremo; una actitud crítica pero modelada, en el centro, y las reacciones más actitudinales, en el otro extremo, ya sean negativas o positivas. Es preciso señalar que la actitud crítica extrema en sentido negativo presenta el porcentaje más alto (37%).

Los resultados finales demuestran, según Jara Murillo, que los costarricenses padecen de inseguridad lingüística, la cual se refleja en las creencias acerca de que el español de Costa Rica es una versión degradada del “verdadero español”, que es el de España, o “el español” (2006: 150). La autora finaliza señalando que existe una “actitud policial” con respecto a la lengua, que desde los grupos normativos se ha transferido a los hablantes, lo cual hace pensar que el habla costarricense “tiene defectos terribles” (2006: 153). Sin embargo, reconoce que: “La percepción del cambio lingüístico y la variabilidad de la lengua nos deba hacer conceder, en ocasiones, que nuestro español no es ni mejor ni peor que cualquier otro español ni que cualquier otra lengua” (Jara Murillo, 2006: 154).

Por su parte, Drevdal (2009) describe las actitudes de un grupo de nicaragüenses que vive en Costa Rica respecto de su propia variedad. Toma en cuenta su calidad de inmigrantes y cómo las actitudes pueden ser influenciadas por la experiencia migratoria.

Se seleccionaron 60 sujetos residentes tanto en zonas rurales como urbanas, clasificados en tres grupos de edad, para responder un cuestionario. Los resultados se resumen a continuación, sin que la cita sea tomada al pie de la letra:

1. Los nicaragüenses perciben una gran diferencia entre el dialecto propio y el habla costarricense.
2. Muestran tener expectativas negativas acerca de la reacción de los costarricenses frente al dialecto nicaragüense y califican la propia habla de manera bastante negativa, en lo que se refiere al prestigio y la movilidad social. Es notable el alto número de encuestados que considera necesario cambiar la manera de hablar para mejorar sus posibilidades en el mercado del trabajo.
3. A pesar de que los encuestados reconocen que su habla carece de prestigio en Costa Rica, muestran una cierta lealtad hacia ella. No consideran más bonita o correcta la variedad costarricense.
4. Parecen dar mucha importancia al mantenimiento del dialecto nicaragüense en relaciones intragrupalas.
5. El rechazo al dialecto costarricense es particularmente fuerte en la comunicación con otros nicaragüenses, lo que se puede interpretar como indicativo de que el habla juega un papel importante como marca de identidad grupal.

6. Muchos de los nicaragüenses encuestados reconocen la necesidad de acomodarse lingüísticamente a los costarricenses por razones instrumentales; es decir, para mejorar su posición social en el país.
7. A partir de estos datos, se puede esperar que exista un cierto nivel de bidialectalismo (Drevdal, 2009: 101-104).

Este estudio, al ser exploratorio y de tipo transversal, arroja interesantes resultados, que dan base a futuras investigaciones; por ejemplo, las actitudes lingüísticas de los costarricenses hacia otras variedades del español.

MARCO METODOLÓGICO

Población y muestra

Este estudio tiene como población objetivo a las personas de 20 años o más que habitan en el cantón Central de San José, capital de Costa Rica, el cual está compuesto por los siguientes distritos: El Carmen, Merced, Hospital, Catedral, Zapote, San Francisco de Dos Ríos, La Uruca, Mata Redonda, Pavas, Hatillo y San Sebastián. En este cantón habitan 202.131 individuos de 20 años o más, según las proyecciones realizadas con el Censo de Población Nacional de Costa Rica (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2001).

Cálculo de la muestra

La muestra seleccionada para determinar las actitudes del español ha sido establecida por las autoras del presente trabajo de investigación en 404 entrevistas distribuidas proporcionalmente según *edad*, *sexo*, *nivel socioeconómico (estrato)* y *nivel educativo*, en personas que viven en San José y que son originarias de San José, con el fin de contar con un nivel del 95% de confianza para los estimadores poblacionales y un error máximo permisible del 5% en la estimación del parámetro.

Se seleccionaron aleatoriamente cuatro distritos ubicados en las diferentes zonas del cantón Central de San José, el cual es designado como el cantón capitalino, según la información del Censo de Población del año 2000 (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2001).

Se determinaron las proporciones de sexo, grupos etarios de interés y el nivel educativo de cada uno de los segmentos censales. La muestra por entrevistar se distribuyó proporcionalmente entre los cuatro distritos seleccionados, con el fin de obtener una muestra autoponderada por estas características.

En un principio, se seleccionaron para esta muestra los distritos de San Francisco de Dos Ríos, La Uruca, Hatillo y Mata Redonda; pero, finalmente, comprendió los distritos de San Francisco de Dos Ríos, La Uruca, Hatillo y Pavas. Debido a dificultades de acceso a Mata Redonda, esta población se cambió a Pavas, que es un

distrito mucho más populoso y con una mayor representatividad de todos los estratos socioeconómicos. Todos los distritos corresponden al cantón central de San José.

La lista de los segmentos censales fue proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2001). Con respecto a los segmentos seleccionados, solo se efectuó un cambio, debido al peligro de efectuar las entrevistas en el segmento ubicado en un barrio urbano marginal denominado La Carpio.

Los informantes fueron personas mayores de 20 años, que a la fecha del estudio eran residentes en el área de influencia.

El instrumento

Se ejecutó una encuesta de 40 ítems distribuidos en cuatro partes. En la primera parte, se formularon preguntas sobre la procedencia del encuestado y la de sus padres, los países en los que ha vivido y los países hispanohablantes que haya visitado; la segunda parte corresponde a preguntas relacionadas con el español de Costa Rica, y la tercera, con el de otros países hispanohablantes. Al final, se solicitan datos del informante, tales como el sexo, la edad, el nivel de instrucción y el oficio o la profesión.

Características de la muestra

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Entre las características principales se encontró que, del total de entrevistados, el 50,7% son mujeres y el 49,3% son hombres. Esta distribución es similar a la observada en la población nacional en ambos grupos (tabla 1). No se encontró diferencia estadísticamente significativa en la distribución según grupos de edad ($p=0,898$).

TABLA 1*
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS POR SEXO Y POR GRUPOS DE EDAD

Sexo	Hombres			Mujeres		
Porcentaje	49,3			50,7		
Informantes	199			205		
Grupo etario	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más
Porcentaje	19,6	19,1	10,6	21,3	18,8	10,6
Informantes	79	77	43	86	76	43

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por las autoras, por lo cual solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

No se presentó diferencia estadísticamente significativa en el *nivel socioeconómico*, ni por *sexo* ($p=0,814$), ni por *edad* ($p=0,724$); sí se mostró por *nivel educativo* ($p=0,000$), el cual presentó un nivel de asociación moderado y directo; esto es, cuanto mayor es el nivel educativo, mayor es el nivel socioeconómico. Esto se puede destacar al comparar los diferentes grupos de nivel educativo (tabla 2), donde se muestra que las personas con primaria están concentradas en el nivel socioeconómico bajo, mientras que las personas que tienen nivel educativo universitario están mayormente concentradas en el nivel socioeconómico alto.

TABLA 2
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN NIVEL EDUCATIVO, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Nivel educativo	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N ¹	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Primaria	71	82,6	12	14,0	3	3,5	86	100
Secundaria	107	64,1	44	26,3	16	9,6	167	100
Formación técnica	4	23,5	11	64,7	2	11,8	17	100
Universitaria	22	16,4	45	33,6	67	50,0	134	100
TOTAL	204	50,5	112	27,7	88	21,8	404	100

¹ N = Informantes.

Con respecto al origen de los entrevistados, el 72% son originarios de la capital; sin embargo, quienes no lo son, tienen un promedio de 30 años de habitar en ella (IC95%: 29 - 33).⁴

El 65,7% de las madres de los entrevistados son originarias de la Provincia de San José, en la cual se encuentra ubicada la capital del país, y el 66,9% de los padres son originarios de la Provincia de San José (tabla 3); por tanto, no se encontró diferencia estadísticamente significativa ($p=0,862$) entre los porcentajes de padres y madres originarios de la Provincia de San José.

⁴ IC: intervalo de confianza.

TABLA 3
ENTREVISTADOS SEGÚN PROVINCIA DE ORIGEN DE LA MADRE Y PROVINCIA DE ORIGEN DEL PADRE

Origen de la madre	Origen del padre							Total
	San José	Alajuela	Cartago	Heredia	Guanacaste	Puntarenas	Limón	
San José	62,7	1,0	1,0	0,0	0,8	0,3	0,0	65,7
Alajuela	1,0	8,5	0,0	0,3	0,3	0,5	0,0	10,5
Cartago	1,3	0,3	2,8	0,0	0,3	0,3	0,0	4,8
Heredia	0,8	0,3	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	2,8
Guanacaste	0,8	0,3	0,0	0,0	7,0	0,0	0,0	8,0
Puntarenas	0,5	0,8	0,3	0,0	0,5	3,0	0,3	5,3
Limón	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,0	3,0
TOTAL	66,9	11,0	4,0	2,0	8,8	4,0	3,3	100

Existe una alta concordancia entre las provincias de origen de ambos padres; esto es, que para el 88% de los entrevistados tanto el padre como la madre provienen de la misma provincia. Se observó un coeficiente de contingencia de 0,773; es decir, que existe una alta asociación entre la provincia de origen de la madre y la del padre ($p=0,000$), lo cual indica que el nivel de homogeneidad lingüística de los hablantes es congruente con la procedencia de sus padres.

En relación con la pregunta: *¿En qué país o países hispanohablantes ha vivido?* (pregunta 4) sobre el 8,6% de los entrevistados indica que ha vivido en otros países de habla hispana, específicamente Panamá y México (tabla 4).

TABLA 4
DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS SEGÚN PAÍS EN EL QUE HA VIVIDO

País	Porcentaje
Estados Unidos	5,4
Panamá	1,2
México	0,7
Nicaragua	0,7
Otros países ¹	1,0
TOTAL	404

¹ Incluye: Chile, España, Guatemala y Puerto Rico.

El 46,5% de los entrevistados indica haber visitado otros países de habla hispana (tabla 5). Se da un promedio de 2,3 países visitados por persona. Entre estos se encuentran, en orden de importancia: Panamá, México, Nicaragua, Colombia y Estados Unidos.

TABLA 5
DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS SEGÚN PAÍSES VISITADOS

País	Porcentaje
Panamá	27,1
México	15,6
Nicaragua	13,1
Colombia	8,4
Estados Unidos	8,2
Guatemala	6,9
El Salvador	6,7
Honduras	6,4
España	3,5

País	Porcentaje
Venezuela	2,7
Argentina	1,7
Chile	1,7
Puerto Rico	1,7
Ecuador	1,0
Otros países ¹	10,1
TOTAL	404
¹ Incluye Belice, Bolivia, Cuba, Ecuador, Perú, República Dominicana, Uruguay y Paraguay.	

Existe una asociación de 0,264, la cual se considera baja, positiva y estadísticamente significativa ($p=0,000$), entre haber visitado otros países de habla hispana y el *nivel socioeconómico*; esto significa que, cuanto mayor es el nivel socioeconómico, mayor es la posibilidad de haber visitado otros países de habla hispana, ya que el porcentaje de personas de estrato bajo es del 35,3% (IC95%: 28,7 – 41,9), mientras que el de estrato medio es del 50% (IC95%: 40,6 – 51,4) y el alto es del 68,2% (IC95%: 58,3 – 78,1).

Se encontró una asociación de 0,203, la cual también se considera baja, positiva y estadísticamente significativa ($p=0,000$), entre haber visitado otros países de habla hispana y la *edad*; esto significa que cuanto mayor es la edad, mayor es la posibilidad de haber visitado otros países de habla hispana.

Existe diferencia estadísticamente significativa entre la proporción de haber visitado otros países y el *sexo*, ya que la asociación fue de 0,103, la cual se considera baja y estadísticamente significativa. El porcentaje de mujeres que ha viajado a otros países de habla hispana es del 40,5% (IC95%: 33,7- 47,2) mientras que el de los hombres fue del 52,8% (IC95%: 45,8 – 59,8). Esto indica que más hombres que mujeres han visitado otros países de habla hispana.

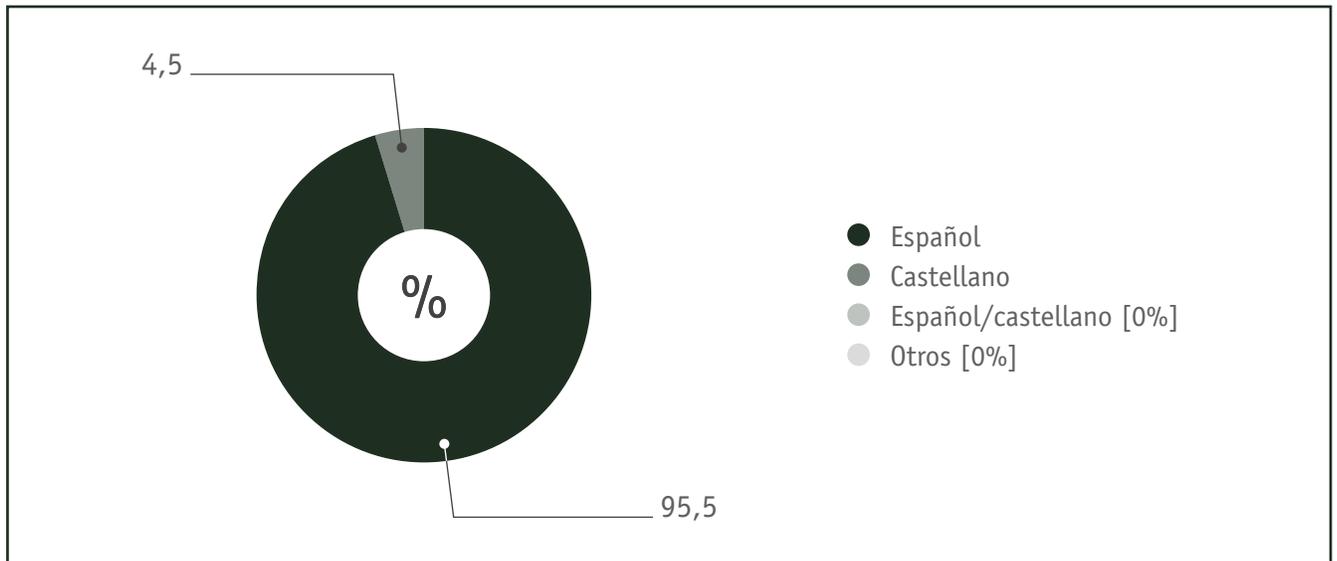
ANÁLISIS DE ACTITUDES Y PERCEPCIONES

Nombres dados a la lengua que habla

El 95,5% de los entrevistados denomina *español* a la lengua que habla, frente al 4,5% que lo llama *castellano* (gráfico 1). En este valor no se encontró diferencia estadísticamente significativa según *nivel educativo* ($p=0,561$), *nivel socioeconómico* ($p=0,773$), o *sexo* ($p=0,949$).

Se encontró diferencia estadísticamente significativa ($p=0,019$) por *edad*, ya que, mientras que el 92% de las personas entre los 20 y 34 años la llaman *español* y el 8% restante la denomina *castellano*, en los demás grupos etarios, es decir, el grupo de personas con 35 años en adelante, el 99% la denomina *español*. Llama la atención el hecho de que casi el 99% de las personas mayores de 35 años llamen *español* al idioma que hablan, mientras que entre los jóvenes de entre 20 a 34, se invierte esta proporción, y el 92% lo llame *castellano*.

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN NOMBRE QUE LE DAN A LA LENGUA



La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Zonas del país en las que siente que hablan igual a usted

En las respuestas a la pregunta, sobre las zonas del país en la que los informantes sienten que hablan igual a ellos (pregunta 7 del cuestionario de LIAS), el 89% de los entrevistados indica que la Meseta Central (específicamente, y en orden descendente, San José, Alajuela, Cartago y Heredia) es la región donde hablan de igual forma que ellos, y solo un 10% considera que es en otros lugares, tales como la zona norte, la zona sur y las zonas costeras.

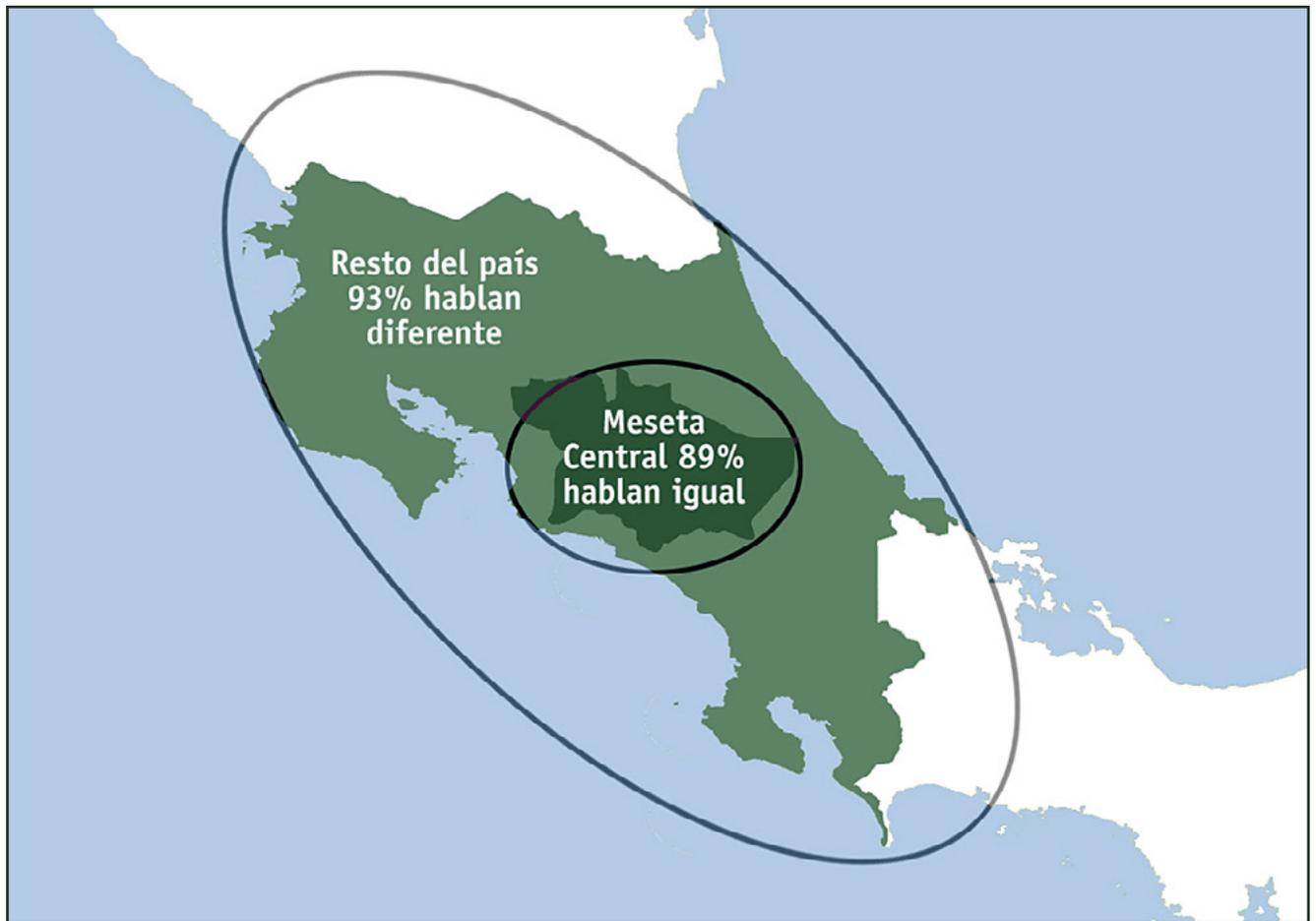
No se encontró diferencia estadísticamente significativa por *nivel educativo* ($p=0,240$), *edad* ($p=0,069$) y *nivel socioeconómico* ($p=0,182$). Por *sexo*, se encontró diferencia estadísticamente significativa ($p=0,019$): una mayor proporción de mujeres (93%) considera que la Meseta Central es la región en la que hablan igual que ellas, mientras en los hombres la proporción baja a un 85%.

Zonas del país en las que considera que hablan diferente a usted

Con respecto a las regiones en las que los entrevistados consideran que se habla de modo diferente a ellos (pregunta 10) estos señalaron diferentes lugares del país. El 93,5% opina que las personas que viven fuera de la Meseta Central hablan diferente de ellos. No se mostró diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,201$), *nivel educativo* ($p=0,180$) o *edad* ($p=0,666$). Las zonas donde indicaron con mayor frecuencia que se hablaba diferente fueron Guanacaste (58%), Limón (25%), Puntarenas (5%) y las zonas norte y sur (5%).

En el mapa 1, se muestra el país dividido según las regiones de planificación,⁵ en las cuales la Meseta Central coincide con la Región Central, y abarca los cantones y distritos de las provincias de San José, Alajuela, Cartago y Heredia.

MAPA 1
MACROZONAS DIALECTALES PARA EL ESPAÑOL DE COSTA RICA



Fuente: elaboración propia.

⁵ Una región de planificación es una porción de territorio con características naturales, sociales y culturales en común, la cual se utiliza para planificar los recursos del país.

Por otro lado, el “Resto del país”, abarca las siguientes regiones de planificación: Brunca, que los entrevistados denominaban “Zona Sur”; la región Chorotega, que la identificaron como “Guanacaste”; Huetar Norte, como “Zona Norte”; la región Pacífico Central, como “Zonas Costeras”, y la región Huetar Atlántica, como “Limón”.

De este modo, se pueden establecer dos macrozonas dialectales para el español de Costa Rica: la Meseta Central y la periferia, o “Resto del país”. A su vez, esta última abarca las zonas que los entrevistados denominaron Zona Norte, Zona Sur, Limón, Zonas Costeras y Guanacaste, como se muestra en el mapa 1.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

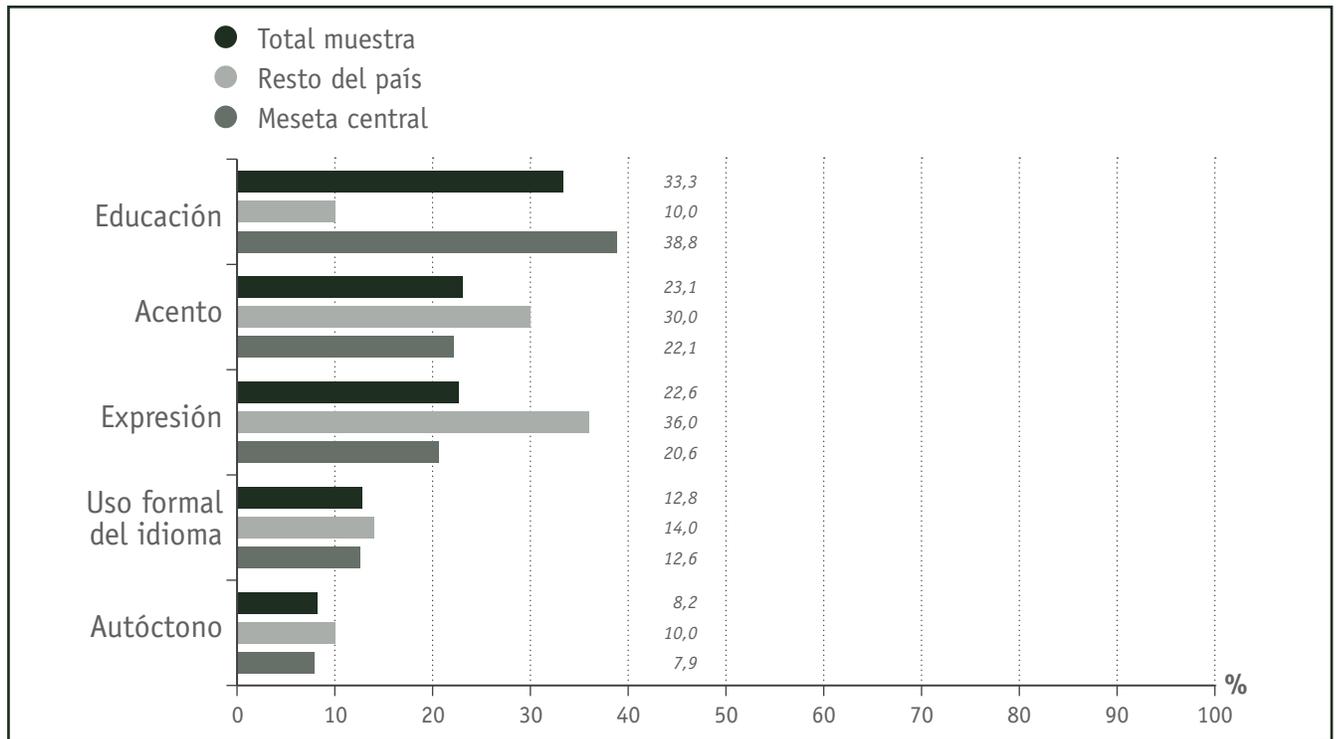
Actitudes positivas

Zonas del país en las que le gusta como se habla el español

Con respecto a las actitudes positivas (pregunta 8), el 85% de los entrevistados indica que la región donde más les gusta como se habla el español es la Meseta Central, principalmente las provincias de San José, Heredia y Alajuela. No se encontró diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,9997$), por *nivel educativo* ($p=0,444$) o por *nivel socioeconómico* ($p=0,69$). En cambio sí se encontró diferencia estadísticamente significativa por grupo de *edad* ($p=0,0015$). Esta

GRÁFICO 2

DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS, SEGÚN CARACTERÍSTICAS POR LAS QUE LES GUSTA COMO SE HABLA EL IDIOMA POR ZONA DEL PAÍS (COSTA RICA: 2010)



diferencia se explica porque, mientras que al 90% de los de jóvenes con edades comprendidas entre los 20 y 34 les gusta el habla de la Meseta Central, esta les gusta en menor proporción a las personas de 35 años o más (80%), y en cambio favorecen en mucho el gusto por el habla de la Provincia de Cartago.

La característica principal para definir la forma de hablar de una zona o región es la *educación*; a los hablantes les gusta la manera de hablar de una región porque perciben que estos demuestran una mayor educación en lo que se refiere a los estudios y la cultura (gráfico 2). La segunda categoría en importancia es el *acento*, término concreto con el cual los entrevistados se refieren a la entonación.

En tercer lugar, los entrevistados mencionan la categoría *expresión*, la que se refiere a percepciones como “suena bonito”; “se entiende lo que habla”; “español claro”; “mayor fluidez”; “mejor comunicación”; “no se utilizan apodos ni dichos” y “se perciben más respetuosos”.

Otra categoría para clasificar la preferencia fue el *uso formal del idioma*, en cuanto a “manejo de un adecuado vocabulario, correcta gramática y correcta pronunciación”. Por el contrario, la categoría *autóctono*, para explicar la preferencia por una manera de hablar específica, se refiere al uso del lenguaje vernáculo, auténtico y sencillo.

En resumen, entre las características más importantes por las que a los entrevistados les gusta la forma de hablar de las diferentes regiones, a nivel general, se incluye el hecho de que consideran que son más educados, y por el acento; sin embargo, existe diferencia estadísticamente significativa ($p=0,004$) entre las razones por las que prefieren una región a otra, ya que a quienes les gusta como se habla en la Meseta Central indican que es por la educación, mientras que los que se inclinan por el resto del país se refieren a las características del acento, la forma de expresarse, principalmente, y el uso del lenguaje autóctono.

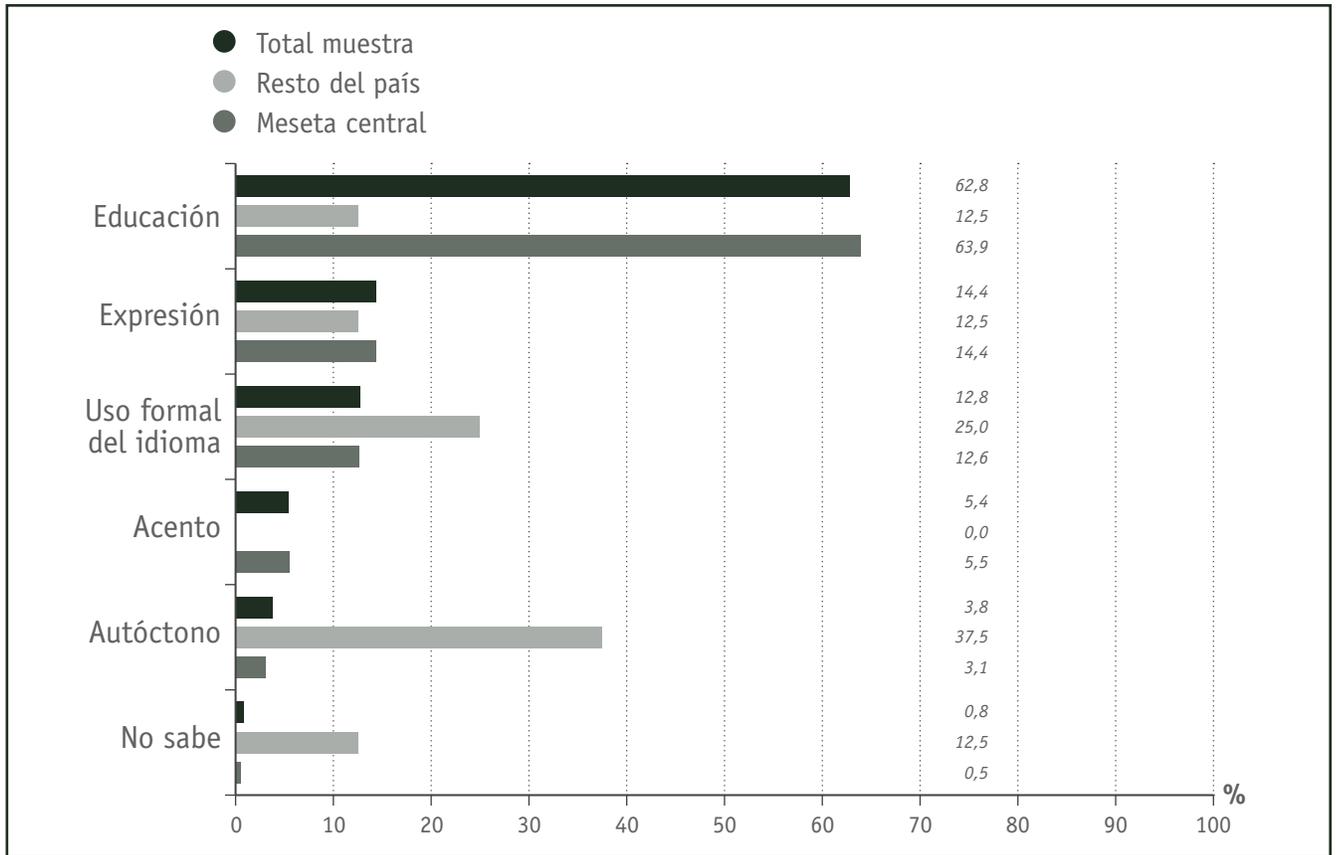
Zonas del país en las que considera que hablan “mejor”

En cuanto a la región del país donde se habla “mejor” el español (pregunta 9), el 95% de los entrevistados indica que es en la Meseta Central; se favorece la Provincia de San José (61%), seguida por la Provincia de Heredia (10%). No se encontró diferencia estadísticamente significativa por *edad* ($p=0,355$), *sexo* ($p=0,320$), *educación* ($p=0,353$) o *nivel socioeconómico* ($p=0,229$).

Entre las características por las que más les gusta el español de la Meseta Central figura la educación (62,8%), mientras que a quienes les gusta más el español que se habla en el resto del país, lo prefieren tanto porque se muestra más autóctono como por el vocabulario, la gramática y la pronunciación (gráfico 3).

GRÁFICO 3

DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS POR LAS QUE SE HABLA MEJOR EL IDIOMA POR ZONAS DEL PAÍS (COSTA RICA: 2010)



Actitudes negativas

Acerca de las actitudes negativas según región, es importante destacar que en las respuestas de esta pregunta se indicaron zonas muy específicas, a diferencia de las zonas donde más les gusta y se habla mejor el español, en donde se referían más en general a la Meseta Central.

Zonas del país en las que no le gusta como se habla el español

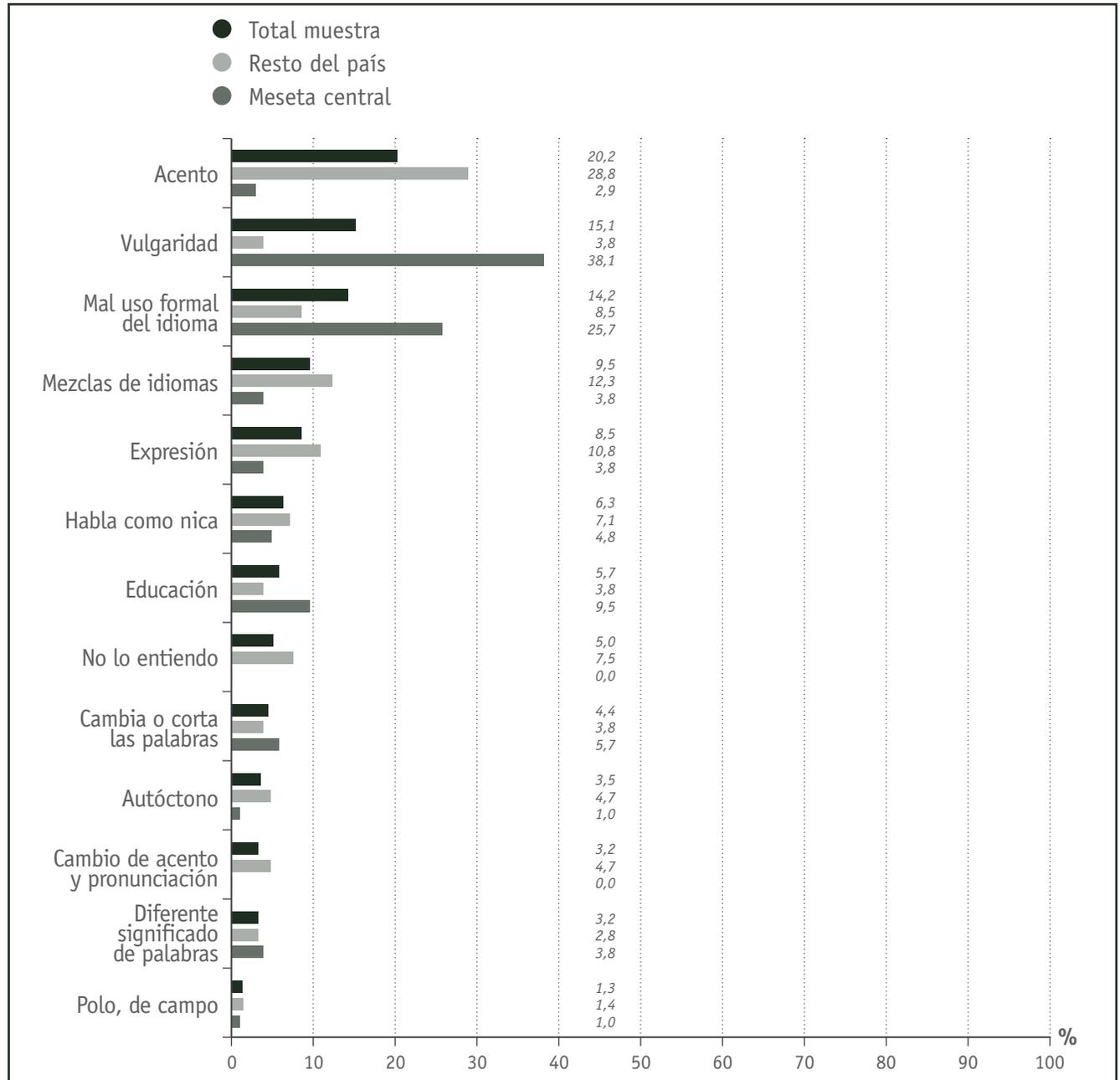
Las respuestas a esta pregunta (la número 11 del cuestionario), reflejan que al 66% de los entrevistados no les gusta la forma de hablar de las regiones situadas por fuera de la Meseta Central, especialmente Guanacaste, Limón y las zonas marginales de San José. Un 21% de los entrevistados indicó que no había región en la que no le gustara como hablaban.

Entre las razones más importantes que destacaron por las que no les gustaba la forma de hablar fueron el acento, el uso de formas vulgares, expresado como “pachuquismos”, pues señalan que es la forma en que más se expresan los hablantes de las zonas marginales de la Provincia de San José, mientras que para el resto del

país la característica que menos gusta es el acento y la “mezcla de idiomas” (inglés de la Provincia de Limón y lenguas indígenas autóctonas). La categoría *expresión*, en este caso, se refiere a maneras de hablar que a los entrevistados no les gusta o que no encuentran agradables. La categoría *Habla como nica*, tiene que ver con las oleadas de inmigrantes nicaragüenses al país, cuya forma de hablar no es del agrado de algunos de los costarricenses (gráfico 4).

GRÁFICO 4

DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS POR LAS QUE NO LES GUSTA COMO SE HABLA EL IDIOMA, POR ZONA DEL PAÍS (COSTA RICA: 2010)



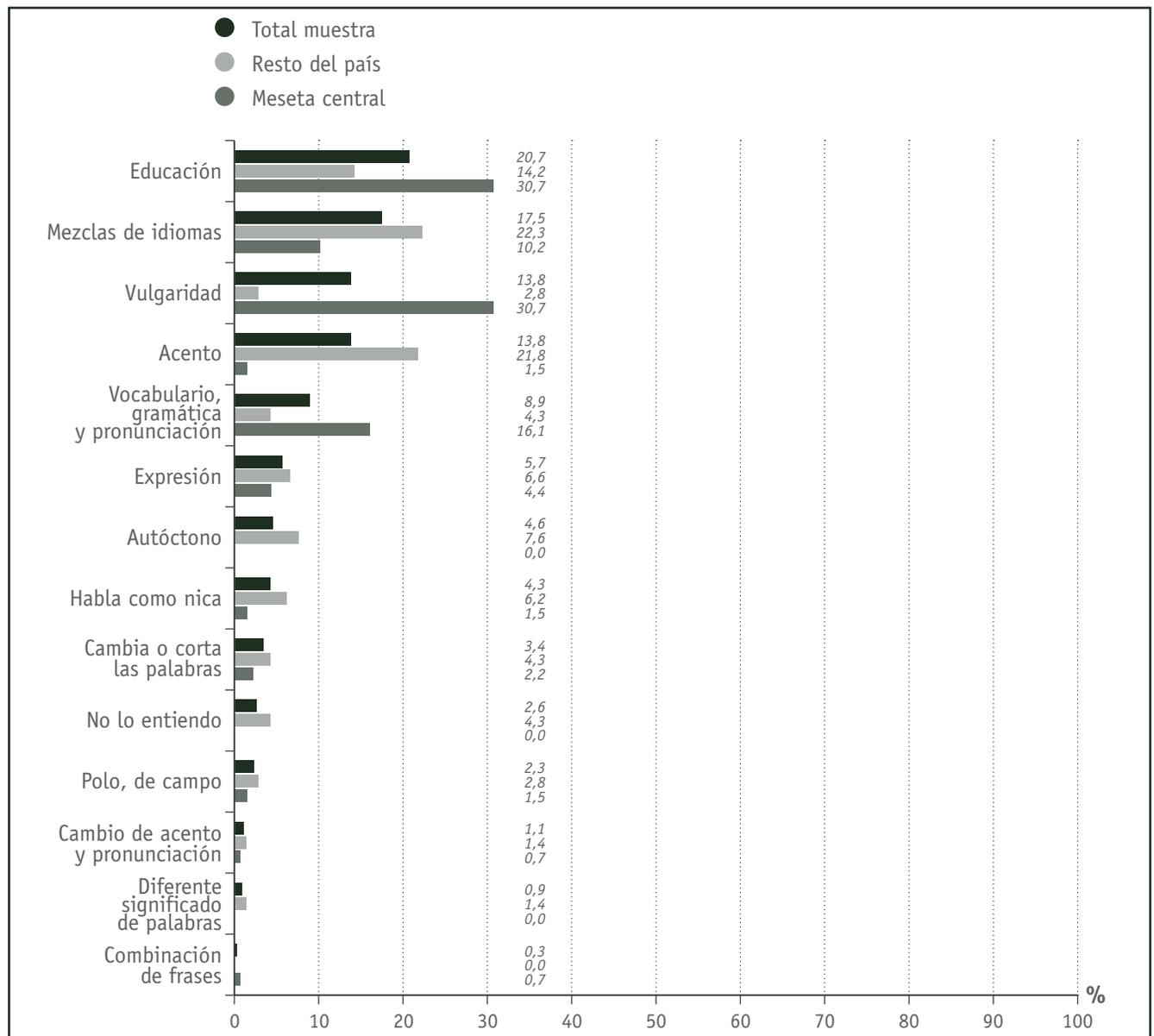
Zonas del país en las que considera usted que hablan “peor” el español

El 74% de los entrevistados indica que en la periferia del país, fuera de la Meseta Central, están las zonas donde “peor” se habla el español. Las regiones específicas en las que consideran que “peor” se habla (pregunta 12) son las zonas marginales de San José, Limón y Guanacaste.

Las características más importantes por las que los entrevistados consideran que se habla “peor” en la Meseta Central, son la “mala” educación y el uso del lenguaje vulgar, mientras que las personas que consideran que se habla “peor” en el resto del país, señalan que se debe principalmente a la mezcla de idiomas y al acento (gráfico 5).

GRÁFICO 5

DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS POR LAS QUE SE HABLA “PEOR” EL IDIOMA, POR ZONA DEL PAÍS (COSTA RICA: 2010)



Conclusiones sobre actitudes respecto del español de Costa Rica

Los resultados de la investigación sobre actitudes lingüísticas de los hablantes del Área Metropolitana de San José respecto del español de Costa Rica han mostrado las siguientes conclusiones:

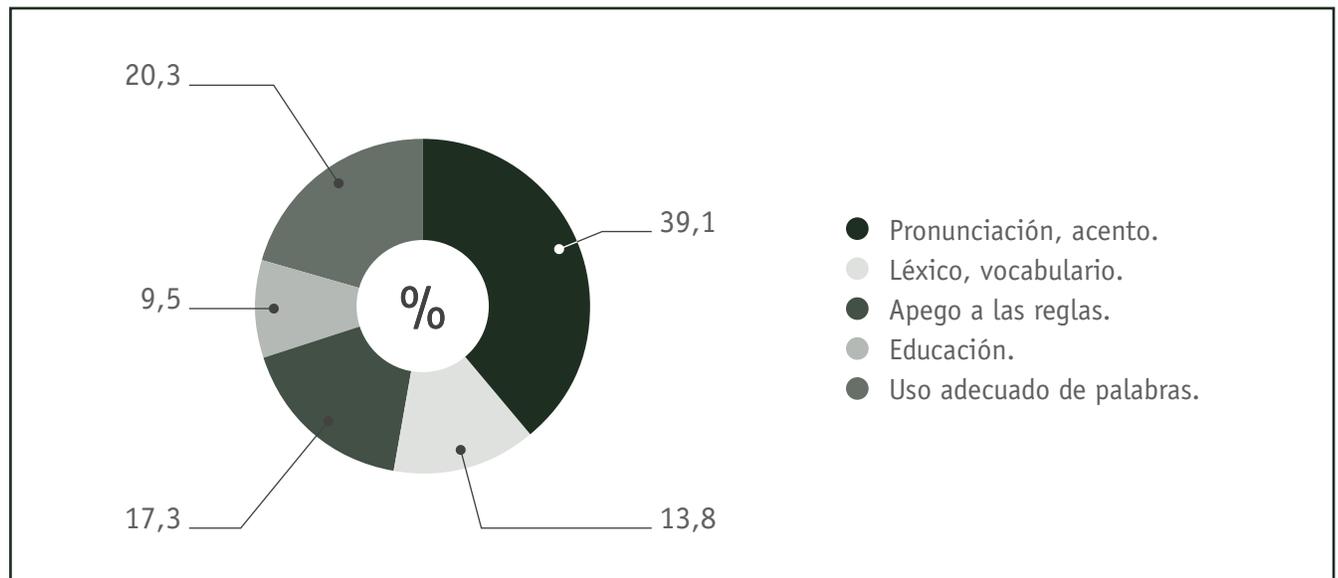
1. El 95,5% de los entrevistados llama *español* al idioma de Costa Rica, frente al 4,5% que lo llama *castellano*. Se encontró diferencia estadísticamente significativa por rango de edad, ya que mientras el 99% del grupo de personas con 35 años y más lo denomina español, el 92% de las personas entre los 20 y 34 años lo denomina *castellano*.
2. Respecto de las percepciones cognitivo-lingüísticas, el 89% de los entrevistados indica que la meseta Central es la región de Costa Rica donde hablan de igual forma que ellos. Por *sexo*, se encontró diferencia estadísticamente significativa, pues una mayor proporción de mujeres (93%) considera que la meseta Central es la región en la que hablan igual que ellas, mientras en los hombres, la proporción baja a un 85%.
3. El 93,5% de los entrevistados opina que las personas que viven fuera de la Meseta Central hablan diferente de ellos. Las zonas donde indicaron con mayor frecuencia que se hablaba diferente son Guanacaste (58%), Limón (25%), Puntarenas (5%) y las zonas norte y sur (5%), las cuales suman el 93% de las respuestas. Así, se podría establecer una división dialectal integrada por dos zonas principales: la Meseta Central y la periferia del país, a su vez subdividida en zona norte, zona sur y zonas costeras.
4. Con respecto a las actitudes positivas, el 85% indica que la región donde más les gusta como se habla el español es la Meseta Central, principalmente las provincias de San José, Heredia y Alajuela. Se encontró diferencia estadísticamente significativa por *edad*, pues a una mayor proporción (90%) de jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y 34 les gusta más la forma del habla de la Meseta Central. A las personas de 35 años y más les gusta en menor proporción (80%), y se favorece en mucho el gusto por el habla de la Provincia de Cartago.
5. Respecto de las actitudes negativas, un 66% opina que no le agrada la forma de hablar de la periferia del país, principalmente por la mezcla de idiomas y por el acento, seguido de lo vernáculo, que aquí se anota como “autóctono”. El español de la Meseta Central, cuando no gusta, es por “educación”, por “la vulgaridad”, “el pachuquismo” y la presencia de formas “denigrantes” del habla urbana marginal.

EL ESPAÑOL GENERAL

Opiniones sobre la corrección lingüística

El 39% de los entrevistados considera que hablar “correctamente” se relaciona con la pronunciación y el acento, seguidos del uso adecuado de las palabras. No se encontró diferencia estadísticamente significativa en la distribución por *sexo* ($p=0,054$) o por *edad* ($p=0,234$), mientras que sí se encontró por *nivel educativo* ($p=0,007$) y por *nivel socioeconómico* ($p=0,003$). Esto se debe a que las personas de nivel socioeconómico alto y las que tienen educación universitaria indican que por hablar “correctamente” entienden: el uso adecuado de las palabras, seguido de la demostración de educación y cultura y, finalmente, el acento. Las personas con nivel socioeconómico bajo y medio, así como aquellas que tienen nivel educativo de primaria o secundaria, indican que la mayor importancia la tiene el acento (gráfico 6).

GRÁFICO 6
CARACTERÍSTICAS POR LA QUE SE ENTIENDE “HABLAR CORRECTAMENTE”



El 53% de los entrevistados opina que el país donde se habla más “correctamente” es España, seguido de Costa Rica (16%), Colombia (9%) y Chile (5%); el 12% restante indica principalmente países de Suramérica y un 5% indica que ningún país. No se encontró diferencia estadísticamente significativa, ni por *sexo* ($p=0,997$), ni por *edad* ($p=0,067$), en la distribución de la percepción de los países, pero sí se encontró por *nivel socioeconómico* ($p=0,0014$) y por *nivel educativo* ($p=0,002$). Entre las personas con nivel socioeconómico más alto y las que tienen nivel educativo universitario, la proporción de los que opinan que España es el país donde el español se habla más “correctamente” disminuye a un 43%, mientras que para países tales como Colombia, Chile, y otros países del Cono Sur, esta aumenta a porcentajes superiores al 15%.

En cuanto a las razones por las que se considera que en los países elegidos se habla más “correctamente” el español se encuentran: “porque España es la cuna del idioma”, porque “hablan bien” y por el “acento”. Se encontró diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,030$), ya que las mujeres se inclinan a señalar que en un país se habla “correctamente” porque es la “cuna del idioma”, “hablan bien” y “se entiende”, mientras que los hombres le dieron más importancia al hecho de ser la “cuna del idioma”, “hablan bien” y el “acento”. No se encontró diferencia estadísticamente significativa, ni por *edad* ($p=0,943$), ni por *nivel socioeconómico* ($p=0,333$), ni por *nivel educativo* ($p=0,390$).

En cuanto al país en el que se considera que se habla más “incorrectamente”, el primer lugar lo ocupa Nicaragua, con el 42%; seguido de México, 8,4%; Puerto Rico, 7%, y el 43% restante se distribuye entre los demás países, cada uno de ellos mencionado cerca del 4%, incluidas las categorías *ningún país* y *todos los países*. No se encontró diferencia estadísticamente significativa ni por *sexo* ($p=0,00935$), ni por *edad* ($p=0,381$), pero sí se encontró según el *nivel educativo* ($p=0,000$) y el *nivel socioeconómico* ($p=0,000$), lo cual radica en que entre las personas de educación universitaria y las que tienen nivel educativo alto disminuye la proporción de quienes opinan que en Nicaragua se habla más “incorrectamente”, mientras que el porcentaje es similar entre los demás países y un poco más alto para la respuesta *en ningún país*.

Respecto de la opinión sobre por qué consideran que en Nicaragua se habla más “incorrectamente”, se menciona el acento (28%); hablan mal en cuanto al uso de palabras inapropiadas o al uso de dichos (15%); el cambio de significado de las palabras (15%) y la cultura y educación (14%). Entre las razones, no se encontró diferencia estadísticamente significativa, ni por *sexo* ($p=0,157$), ni por *edad* ($p=0,263$), ni por *nivel educativo* ($p=0,575$), ni por *nivel socioeconómico* ($p=0,157$).

De otro lado, el 99% de los entrevistados considera importante hablar “correctamente”, sin que se encontrara diferencia estadísticamente significativa por *edad* ($p=0,727$), por *nivel socioeconómico* ($p=0,323$) o *educativo* ($p=0,656$). Sí se encontró por *sexo* ($p=0,018$) debido a que un menor porcentaje de mujeres considera muy importante hablar “correctamente” con respecto al observado en los hombres.

Entre las razones que establecen los entrevistados para indicar que es importante, se incluyen: que hablar “correctamente” es comunicarse (36%), entender (26%), relacionarse (21%) y demostrar cultura y educación (15%). No se encontró diferencia estadísticamente significativa en la distribución de estas categorías, ni por *sexo* ($p=0,076$), ni por *edad* ($p=0,727$), ni por *nivel socioeconómico* ($p=0,363$) o *educativo* ($p=0,0656$).

El 100% de los entrevistados considera *muy importante* o *importante* que les entiendan, aunque se considere que se habla con errores.

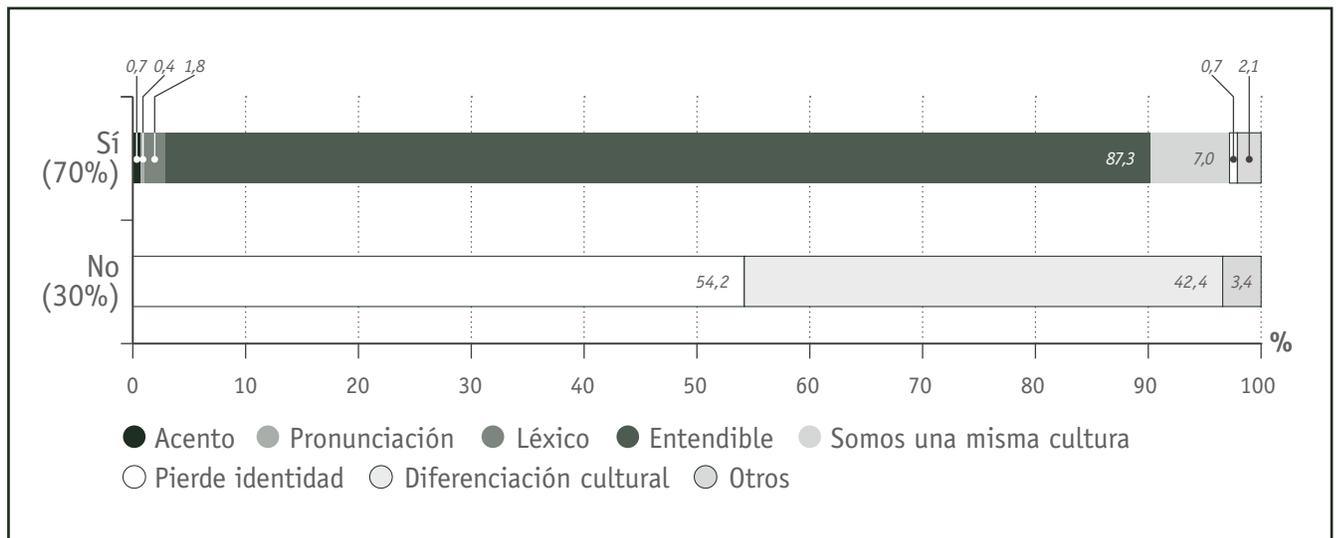
Opiniones acerca de la unidad lingüística

En cuanto al concepto de unidad lingüística, el 70% de los entrevistados indica que sería bueno que todos hablaran la misma variedad, sin que se presentara diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,680$), por *nivel socioeconómico* ($p=0,119$) o por *edad* ($p=0,062$). Sin embargo, en esta última categoría la proporción de personas menores de 55 años que indica que sería mejor hablar la misma variedad es del 65%, mientras que en las personas de 55 años y más esta proporción aumenta al 80%. Es decir, las personas mayores consideran con mayor frecuencia que es mejor la unidad lingüística.

Se encontró diferencia estadísticamente significativa en la proporción de personas que indican que sí debería hablarse una sola variedad del español. El grupo de personas con primaria y secundaria (70%) que están a favor es mayor con respecto al observado en las personas con educación universitaria (38%).

GRÁFICO 7

DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTADOS SEGÚN RAZONES DE USO DE UN MISMO ESPAÑOL



Entre las razones por las que los entrevistados consideran si debería o no debería hablarse una sola variedad de español, por un lado, el 88% de quienes están a favor indican que es para poderse entender mejor. Por el otro lado, de las personas que están en contra, el 55% indica que se perdería la cultura y la idiosincrasia del país; el 45% restante indica que no está de acuerdo con que se hable una sola variedad, porque hablar diferentes variedades permite la diferenciación cultural (gráfico 7).

Si se tuviese que hablar el mismo español, el 55% indica que escogería el de Costa Rica; el 26%, el de España; el 7%, el de Colombia, y un 4%, el de Argentina, sin que se encontrara diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,489$), *edad* ($p=0,599$) o por *nivel socioeconómico* ($p=0,076$). Se encontró diferencia estadísticamente significativa por *nivel educativo* ($p=0,003$) debido a que la proporción

de personas que en los niveles de primaria y secundaria indican que escogerían el español de Costa Rica es del 67%, mientras que el 11% escogería el que se habla en España. Los que tienen nivel universitario tienden a escoger más todos los países: esta opción fue elegida por el 40% de los universitarios, frente al 33% de los que tienen primaria y el 20% de los que tienen secundaria.

Las razones por las que se escoge el español de Costa Rica se deben principalmente a que es el que se habla en el país, mientras que la elección de los otros países se debe principalmente al acento. No se encontró diferencia estadísticamente significativa según *sexo* ($p=0,545$), *edad* ($p=0,678$), *nivel socioeconómico* ($p=0,831$) o *nivel educativo* ($p=0,576$).

En la pregunta sobre qué español elegiría si el entrevistado tuviera que cambiar de acento, el 39% de los entrevistados indicó que escogería el de Costa Rica; el 19%, el de España; el 13%, el de Argentina, y el 11%, el de Colombia. La preferencia por el acento del país no resultó ser estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,05$), aunque sí por *edad* ($p=0,03$), explicado porque las personas de 55 años y más indican en mayor proporción que les gusta más la variedad de Costa Rica; también se encontró diferencia estadísticamente significativa por *nivel socioeconómico* ($p=0,000$) ya que las personas de nivel socioeconómico alto tienen mayor preferencia por el acento del país. Lo mismo sucede con el *nivel educativo*, el cual presentó diferencia estadísticamente significativa ($p=0,032$) explicada por la mayor preferencia hacia el acento del país entre los universitarios.

Una de las características por las que más les gusta a los entrevistados el español de Argentina, Colombia y España es el acento, porque suena agradable y por la forma de expresarse. No se encontró diferencia estadísticamente significativa según *sexo* ($p=0,105$), *nivel socioeconómico* ($p=0,089$) o *nivel educativo* ($p=0,156$). Sin embargo, se encontró diferencia estadísticamente significativa por *edad* ($p=0,013$), explicada por la mayor proporción de personas de 35 años o más que indican que les gusta el acento por ser del país.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Los entrevistados indicaron que los tres países en los que consideran que se habla parecido a Costa Rica son Colombia (55%), Panamá (20%) y el Salvador (19%). Esta preferencia no es estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,196$) o por grupo de *edad* ($p=0,209$), mientras que sí lo es por el *nivel socioeconómico*. A las personas con bajos ingresos les gusta el español de otros países en menor proporción que a los de mayores ingresos. El nivel educativo también resultó ser estadísticamente significativo, ya que se encontró que la proporción de personas a quienes les gusta el español de otros países fue proporcionalmente mayor en los entrevistados con primaria y secundaria que en las personas con educación universitaria.

Los tres países en los que se indicó que se hablaba diferente a Costa Rica son Nicaragua (46%), Argentina (40%) y Cuba (25%), sin que se encontrara diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,428$), por *edad* ($p=0,490$) o por *nivel educativo* ($p=0,308$). El *nivel socioeconómico* sí tiene diferencia estadísticamente significativa ($p=0,026$), ya que existe mayor proporción de personas de nivel socioeconómico bajo y medio que indican que Nicaragua es el país que habla diferente a otros, en comparación con la proporción de personas de nivel socioeconómico alto.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Los países en los que a los entrevistados les gusta la manera como se habla son España (53%), Costa Rica (50%) y Colombia (47%). Estos resultados concuerdan con los expuestos en las preguntas acerca de los países en los que se considera que hablan mejor.

Con respecto a la pregunta de si le gustaría que los hijos aprendieran con maestros y profesores de otro país, el 53% indicó que no. No se encontró diferencia estadísticamente significativa por *edad* ($p=0,882$), pero sí se encontró por *sexo* ($p=0,03$), ya que la proporción de hombres que indicó que no, fue de un 60%, mientras que en las mujeres este porcentaje fue de un 45%.

También se encontró diferencia estadísticamente significativa por *nivel socioeconómico* ($p=0,013$) explicada por la mayor proporción de personas que indican que no, en los niveles socioeconómicos medios y altos (59%), mientras que en el nivel socioeconómico bajo esta proporción es menor (45%).

El *nivel educativo* mostró diferencia estadísticamente significativa, pues se encontró que las personas con nivel universitario presentan una alta proporción ($p=0,03$), de un 62%, que indica que no les gustaría que su hijo recibiera clases con un maestro extranjero, comparado con el porcentaje observado, de 47%, entre las personas con nivel educativo de primaria y secundaria.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

El español preferido para las noticias por radio es el de Costa Rica (67%), España (14%) y Argentina (5%), sin que se encontrara diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,223$), por *nivel socioeconómico* ($p=0,161$) o por *nivel educativo* ($p=0,300$), mientras que sí se encontró por grupo de *edad* ($p=0,036$), ya que los jóvenes de 20 a 34 años presentan una mayor proporción de preferencia porque se den las noticias de la radio en español de Costa Rica, mientras que las personas de 55 años y más muestran preferencia hacia el español de España.

Las principales razones por las que las personas que indicaron que les gustaría que se dieran las noticias de la radio en español de Costa Rica fueron: el 45%, porque lo entiende mejor, y el 37%, porque es del país, mientras que el español de

Argentina fue preferido por el acento (62%), al igual que el de España, pero en una menor proporción (31%).

Para las noticias de televisión, el español preferido fue el de Costa Rica (64%), seguido del de España (15%) y el de México (5%), sin que se encontrara diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,397$), por grupos de *edad* ($p=0,322$) o por *nivel socioeconómico* ($p=0,05$) o *educativo* ($p=0,182$).

La preferencia por el español de Costa Rica se da “porque es del país” (40%) y porque “se entiende” (35%); el de España es preferido por el acento y la pronunciación (35%), mientras que el de México, además del acento y la pronunciación (27%), lo es “por la forma de expresarse” (18%).

En cuanto a la información por teléfono, el 79% indica que le gusta el español de Costa Rica y el 7% el español de España, sin que se encontrara diferencia estadísticamente significativa por *sexo* ($p=0,782$), por *edad* ($p=0,273$) o por *nivel educativo* ($p=0,05$). Se encontró diferencia por *nivel socioeconómico* ($p=0,017$), ya que el nivel medio, o estrato medio, presentó una mayor preferencia hacia el español de Costa Rica, con respecto al presentado por los estratos bajo y alto.

Las razones por las que a las personas les gusta que la información por teléfono sea en el español de Costa Rica son “porque se entiende” (42%) y porque “es del país” (34%), mientras que a los que les gusta el español de España es, simplemente, porque les gusta (48%).

En cuanto al español en que les gustaría que se doblaran las películas, los primeros lugares están distribuidos así: el 55% indica que en el de Costa Rica; el 18%, en el de México, y el 7%, en el de España. No se encontró diferencia estadísticamente significativa, ni por *sexo* ($p=0,807$), ni por grupos de *edad* ($p=0,633$), pero sí se encontró por *nivel socioeconómico*, ya que el nivel más alto indica un mayor porcentaje de preferencia por el español de otros países, mientras que el estrato medio indica una preferencia mayor por el español de Costa Rica; con respecto al *nivel educativo* ($p=0,000$), el universitario tiene una mayor preferencia por el doblaje del español de otros países, y menos el de Costa Rica.

En cuanto a la opinión con respecto a la publicidad de televisión grabada con personas que hablan español de un país diferente al propio, se encontró que al 41% le es indiferente o lo encuentra bien; al 28% no le gusta y a un 16% le gusta. No se encontró diferencia estadísticamente significativa, ni por *sexo* ($p=0,609$), ni por *edad* ($p=0,581$), pero sí se encontró por *nivel socioeconómico* ($p=0,01$) y por *nivel educativo* ($p=0,01$), ya que se muestra en los niveles altos y de mayor educación una mayor preferencia por las categorías que indican indiferencia y menor por las que se refieren a que hay otras variedades del español que no se entienden.

Asociaciones

En cuanto a las asociaciones de las variedades con diversos atributos, como se puede observar en el cuadro de porcentajes (tabla 6), la frecuencia de asociación es la siguiente:

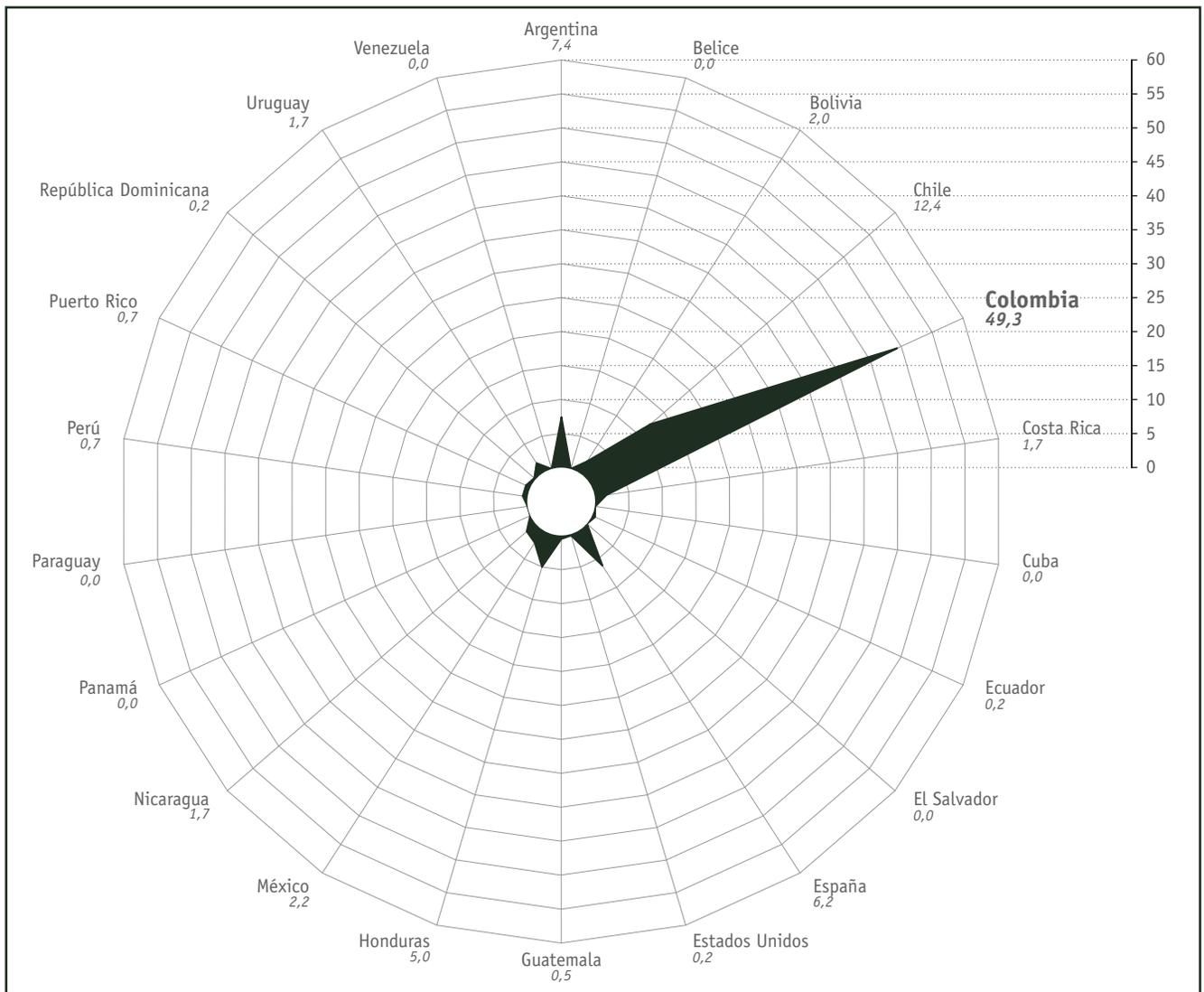
TABLA 6
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS ATRIBUIDAS AL ESPAÑOL DE CADA PAÍS –
CARACTERÍSTICAS

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	7,4	7,9	2,2	18,8	9,2	3,5	0,0	5,7	2,5	2,0	3,2
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,2	0,0
Bolivia	2,0	0,7	6,7	3,0	0,2	2,2	1,2	8,9	3,0	3,5	2,5
Chile	12,4	4,2	0,5	4,7	5,4	6,9	0,5	1,0	8,4	2,5	2,5
Colombia	49,3	19,3	25,5	18,3	20,5	45,8	16,6	9,7	54,5	58,4	23,5
Costa Rica	1,7	11,9	0,2	0,2	5,9	2,5	2,5	0,2	0,7	0,2	12,4
Cuba	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0
Ecuador	0,2	1,0	0,0	0,2	1,7	0,5	10,9	0,2	0,7	0,5	0,2
El Salvador	0,0	0,2	12,6	4,0	0,0	0,0	0,0	14,9	3,2	1,7	5,2
España	6,2	7,7	21,3	30,7	5,7	2,7	1,0	34,2	6,7	8,7	10,6
Estados Unidos	0,2	1,0	0,7	0,2	0,2	0,2	1,7	0,5	0,7	0,2	0,5
Guatemala	0,5	2,0	0,5	0,0	1,7	0,0	5,2	0,0	0,5	0,2	0,5
Honduras	5,0	7,9	7,2	3,2	5,7	26,2	2,7	6,2	3,2	4,5	4,7
México	2,2	20,3	0,5	0,2	29,7	1,2	51,7	0,2	1,5	0,2	1,5
Nicaragua	1,7	1,2	3,0	1,7	2,7	2,2	0,5	5,7	3,0	3,7	5,7
Panamá	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,2
Paraguay	0,0	0,0	0,2	0,2	0,5	0,2	0,2	0,0	0,2	0,7	0,2
Perú	0,7	0,2	0,0	0,2	1,7	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,2
Puerto Rico	0,7	0,2	0,2	0,0	2,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
República Dominicana	0,2	0,0	0,2	1,2	0,2	0,0	0,0	1,2	0,2	0,5	0,0
Uruguay	1,7	7,2	1,0	3,7	1,0	2,0	0,5	4,0	1,2	1,0	11,9
Venezuela	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Todos (24)	7,2	5,9	17,3	8,7	4,7	3,5	3,5	6,7	7,2	9,9	13,9
Otros países (25)	0,5	0,7	0,0	0,2	0,7	0,0	0,0	0,2	2,2	1,0	0,5
Entrevistados	404	404	404	404	404	404	404	404	404	404	404
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Colombia es el país cuya habla presenta una mayor opinión asociada con el *cariño* (49,3%), con gran diferencia en relación con Chile (12,4%), que es el país que le sigue en orden de asociación respecto de esta característica, y luego Argentina (7,4%). Hay países que del todo no se asociaron con la característica del *cariño*, a saber, Belice, Cuba, El Salvador, Panamá, Uruguay y Venezuela. Lo anterior se ilustra en el gráfico 8, sobre la importancia relativa según la característica otorgada a la variedad lingüística por país. El comportamiento que se muestra entre Honduras y México refleja el descenso porcentual existente entre estos dos países, que va de un 5,0% para Honduras, y un 2,2% para México.

GRÁFICO 8

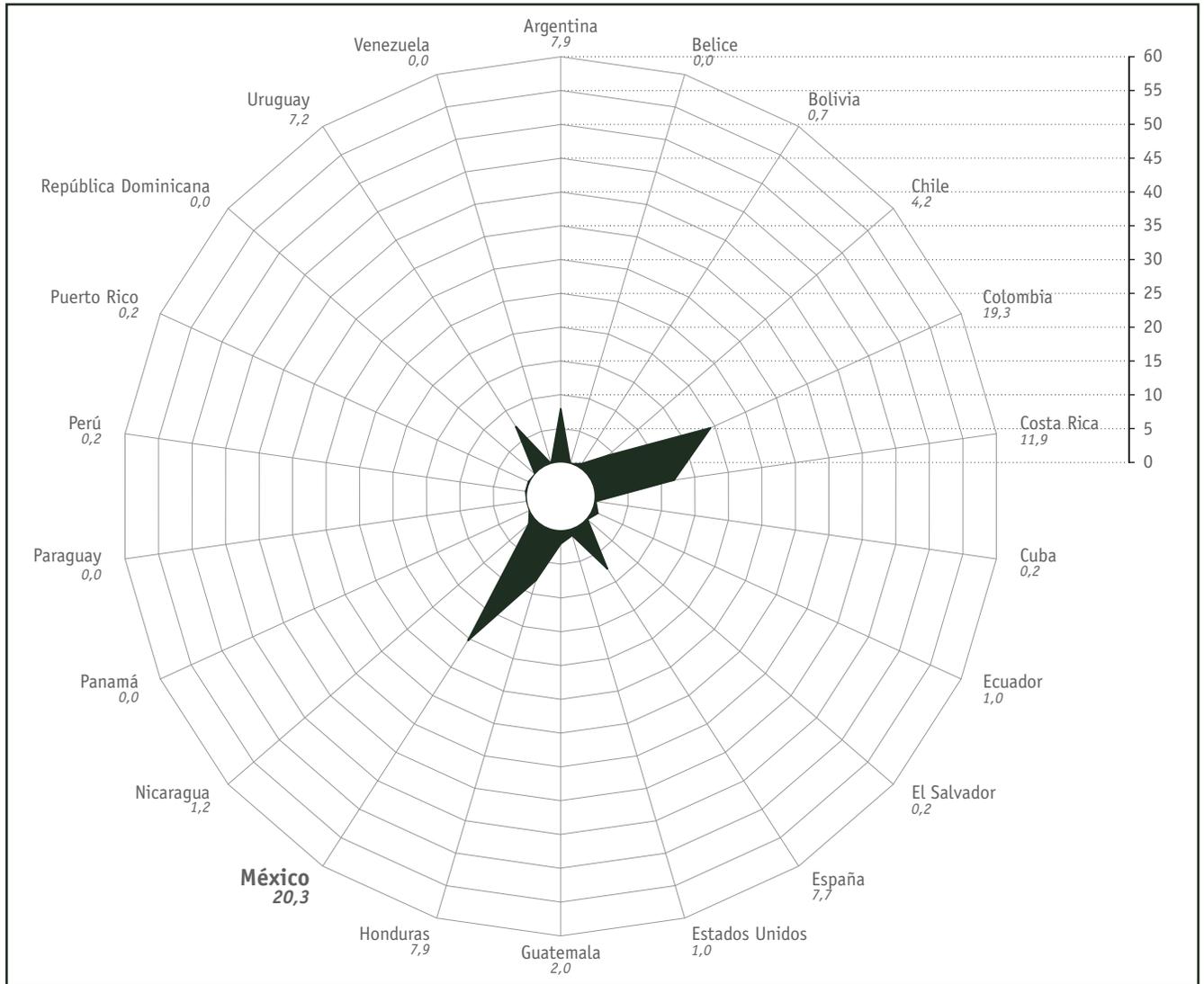
CARIÑO: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Respecto del *enojo*, la variedad más asociada con esta característica es la de México (20,3%), seguido de cerca de nuevo por Colombia (19,3%), por Costa Rica (11,9%) y por Honduras (7,9%), este último seguido de cerca por España (7,7%). Los países cuyas hablas del todo no se asociaron con la característica del *enojo* fueron Belice, Panamá, Paraguay y Venezuela. Lo anterior se ilustra en el siguiente gráfico sobre la importancia relativa del *enojo* respecto de la variedad hablada en cada país (gráfico 9).

GRÁFICO 9

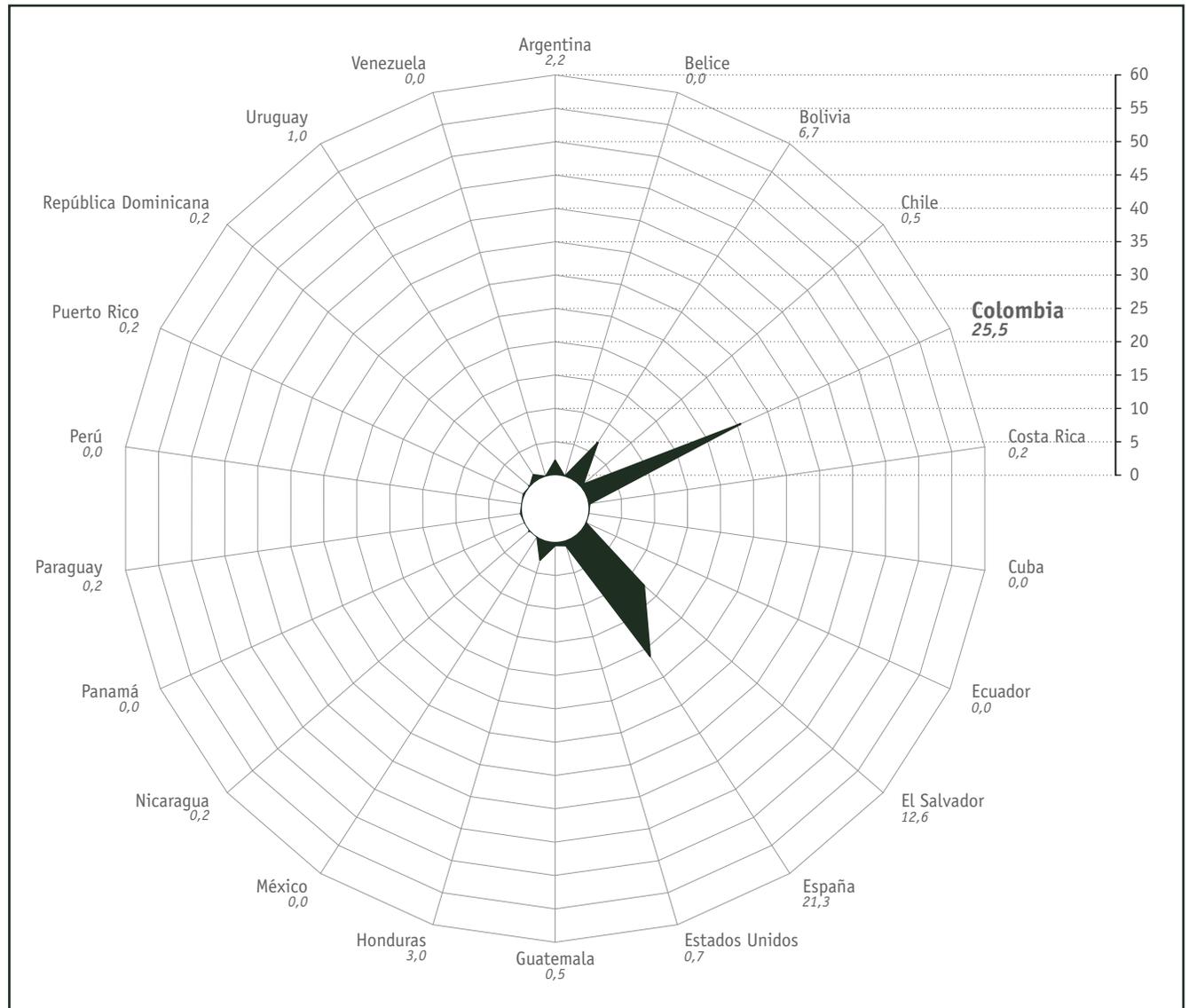
ENOJO: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Respecto de la *tecnología*, el habla del país más asociada con esta característica es también la de Colombia (25,5%), seguida de cerca por España (21,3%); luego descien- de un poco para El Salvador (12,6%), como se muestra en el gráfico 10, y le siguen Honduras (7,2%) y Bolivia (6,7%). Las hablas de Belice, Cuba, Ecuador, Panamá, Puerto Rico y Venezuela no fueron asociadas del todo a esta característica.

GRÁFICO 10

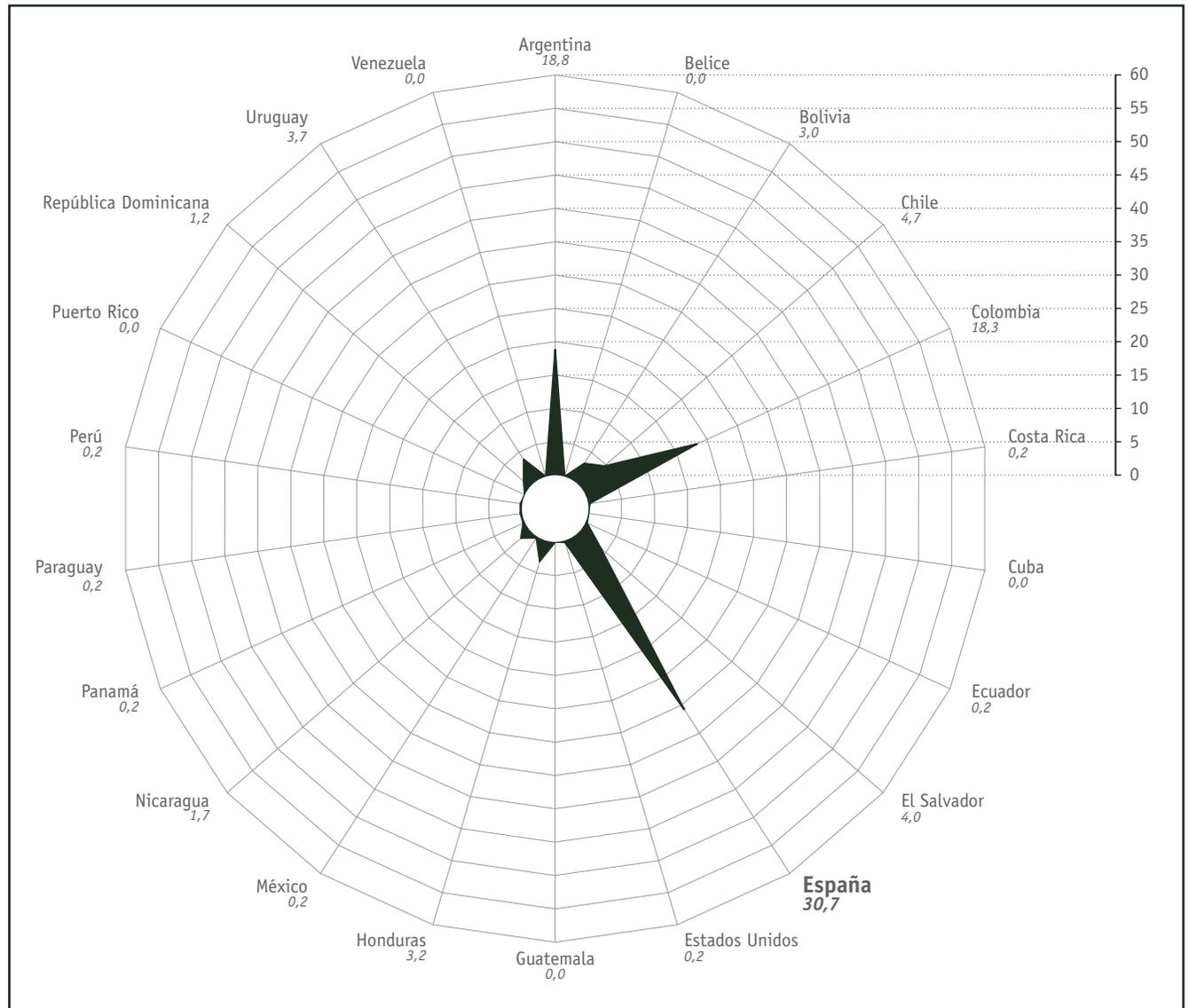
TECNOLOGÍA: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Con *elegancia*, se relaciona principalmente el habla de España (30,7%), seguido por Argentina (18,8%), Colombia (18,3%) y Chile (4,7%). Las hablas no asociadas con *elegancia* son Belice, Cuba, Guatemala y Puerto Rico (gráfico 11).

GRÁFICO 11

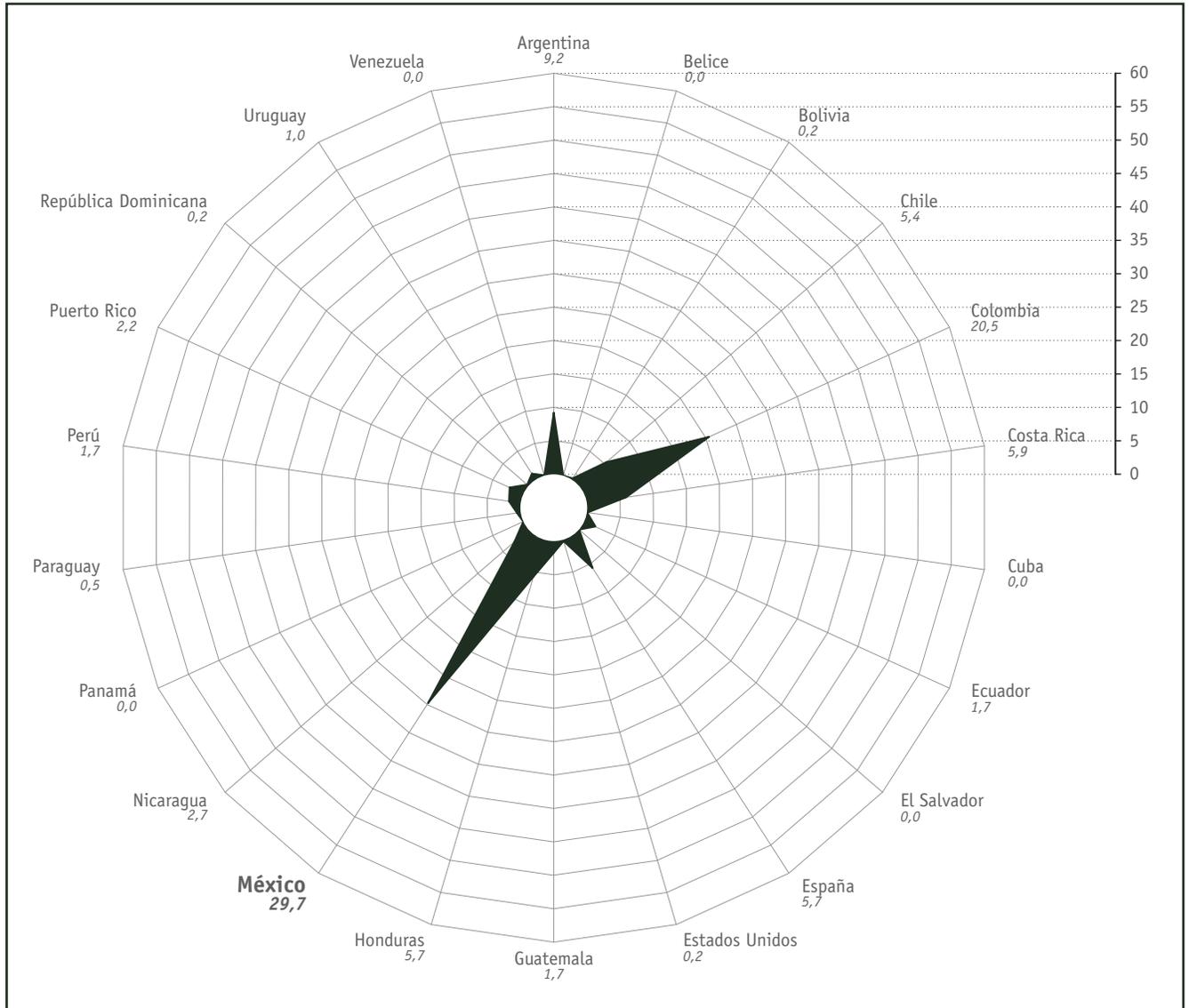
ELEGANCIA: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Según se puede apreciar en el gráfico 12, el habla más relacionada con *vulgaridad* es México (29,7%), seguida de cerca por Colombia (20,5%), y ambas seguidas por Argentina (9,2%).

GRÁFICO 12

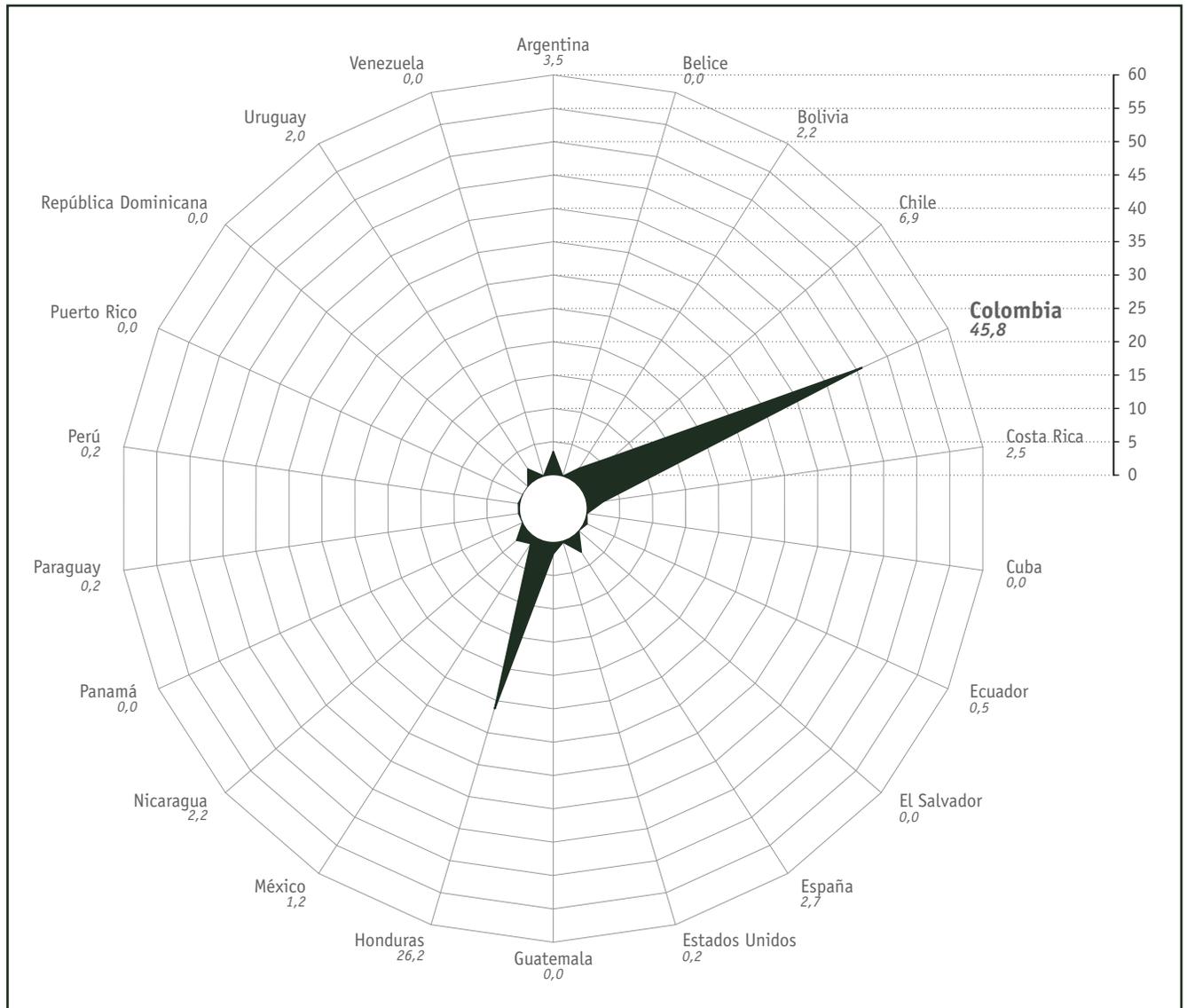
VULGARIDAD: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Respecto del *sentido del humor*, el habla más asociada es la de Colombia (45,8%), seguida por Honduras (26,2%). Las hablas no asociadas con *sentido del humor* son Belice, Cuba, El Salvador, Guatemala, Panamá y Puerto Rico (gráfico 13).

GRÁFICO 13

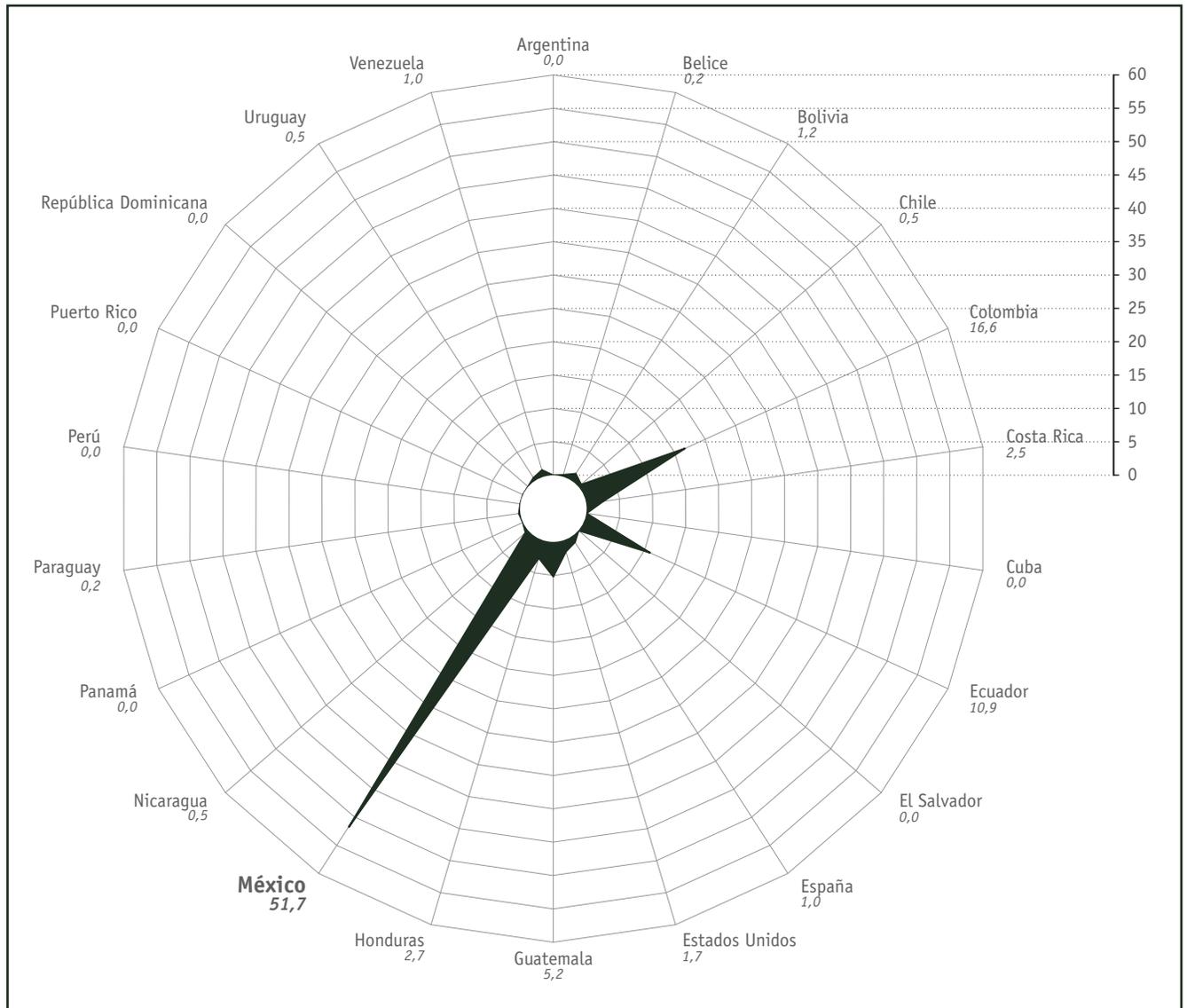
SENTIDO DEL HUMOR: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Con *bajos recursos*, el habla más relacionada es la de México (51,7%) seguida bastante de lejos por la de Colombia (16,5%) y Ecuador (10,9%). No se asociaron del todo con *bajos recursos* Cuba, El Salvador, Panamá, Perú y Puerto Rico (gráfico 14).

GRÁFICO 14

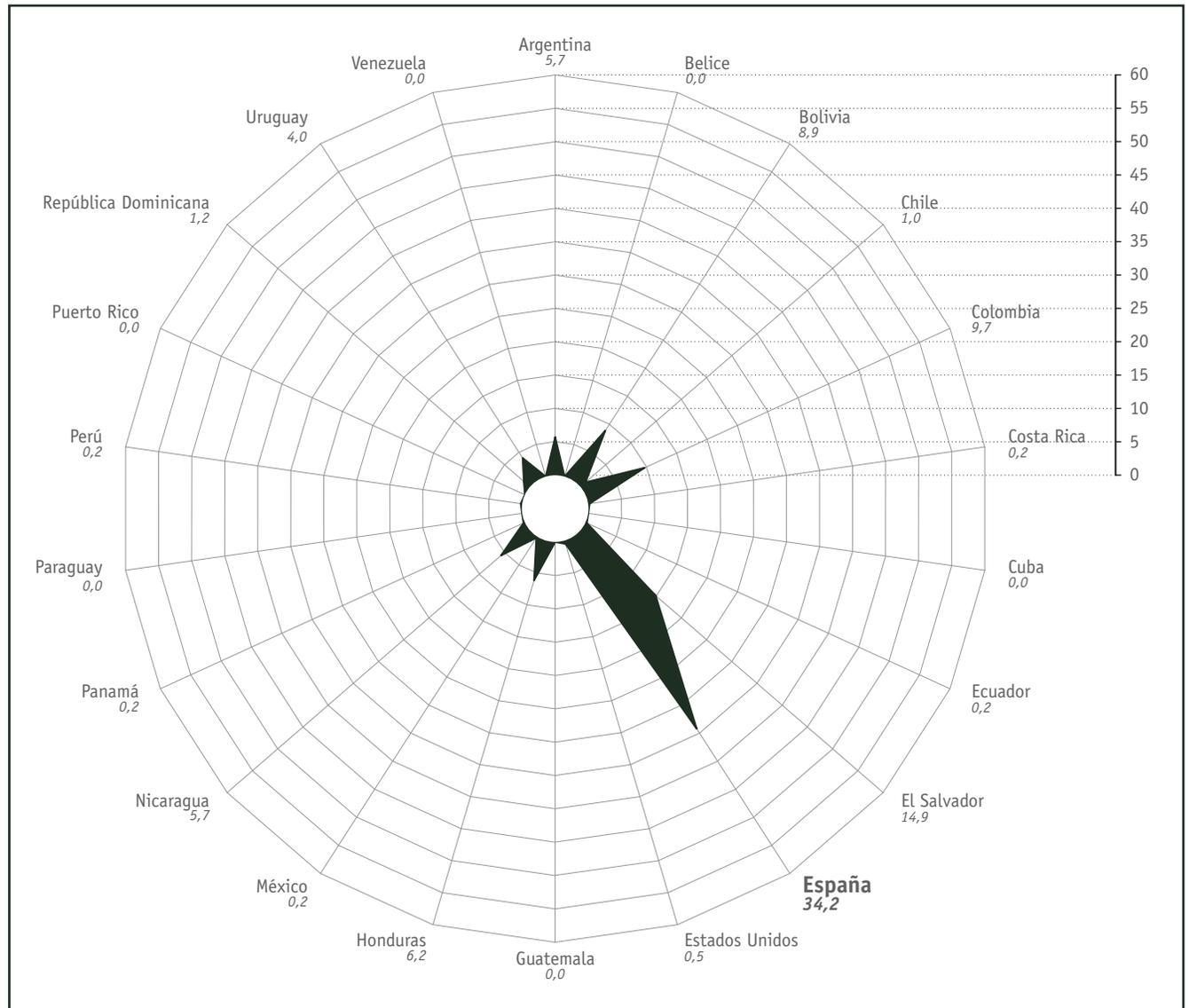
BAJOS RECURSOS: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Con *altos recursos* se asocia mayormente España (34,2%), luego desciende bastante a El Salvador (14,9%) y luego a Colombia (9,7%). No se asociaron con esta categoría Belice, Cuba, Guatemala, Paraguay y Puerto Rico (gráfico 15).

GRÁFICO 15

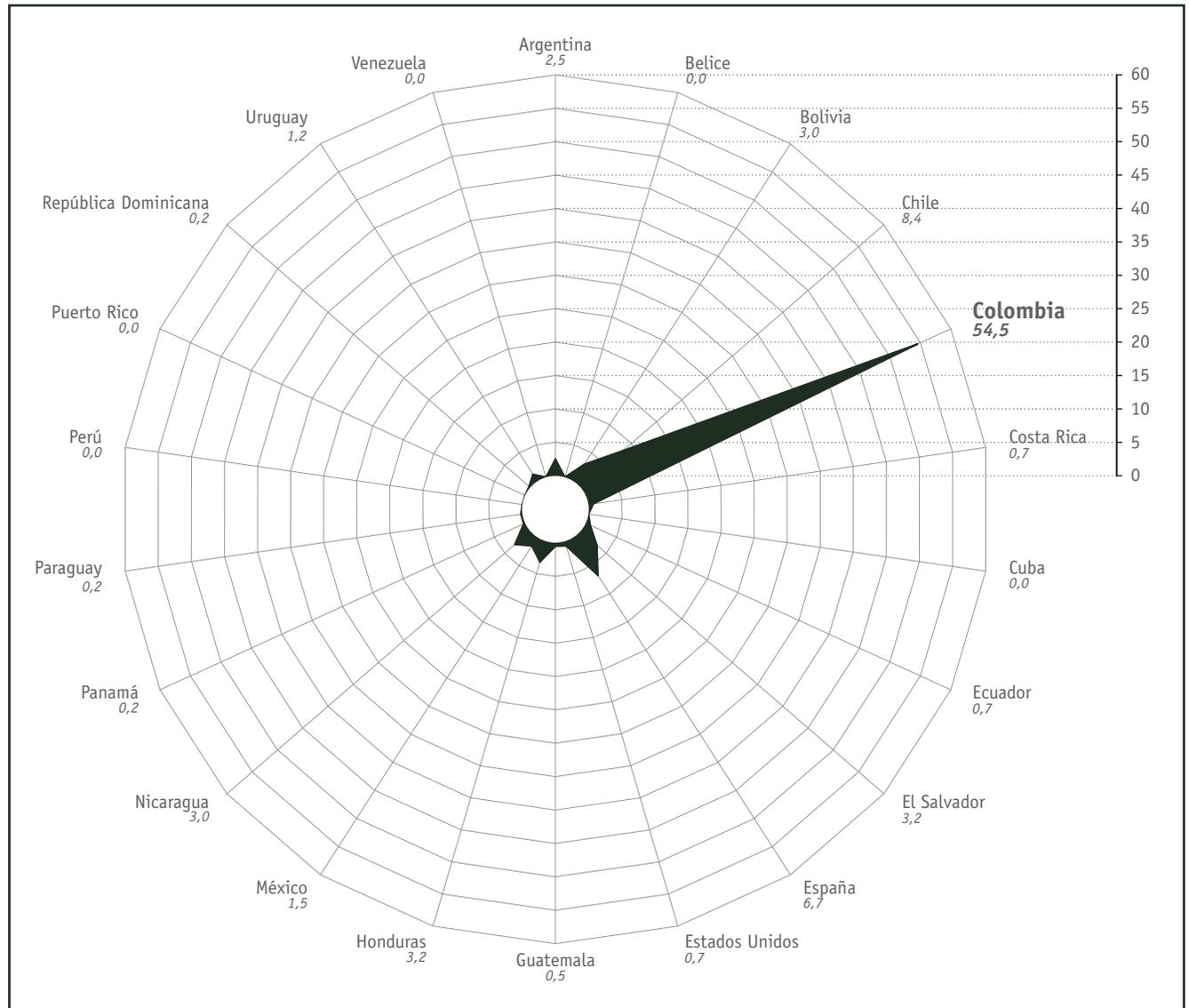
ALTOS RECURSOS: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Con *confianza en el trato*, se asocia principalmente Colombia (54,5%), luego des-
 cendiendo sustancialmente a Chile (8,4%) y a España (6,7%). No se asociaron del todo
 Belice, Cuba y Puerto Rico con esta categoría (gráfico 16).

GRÁFICO 16

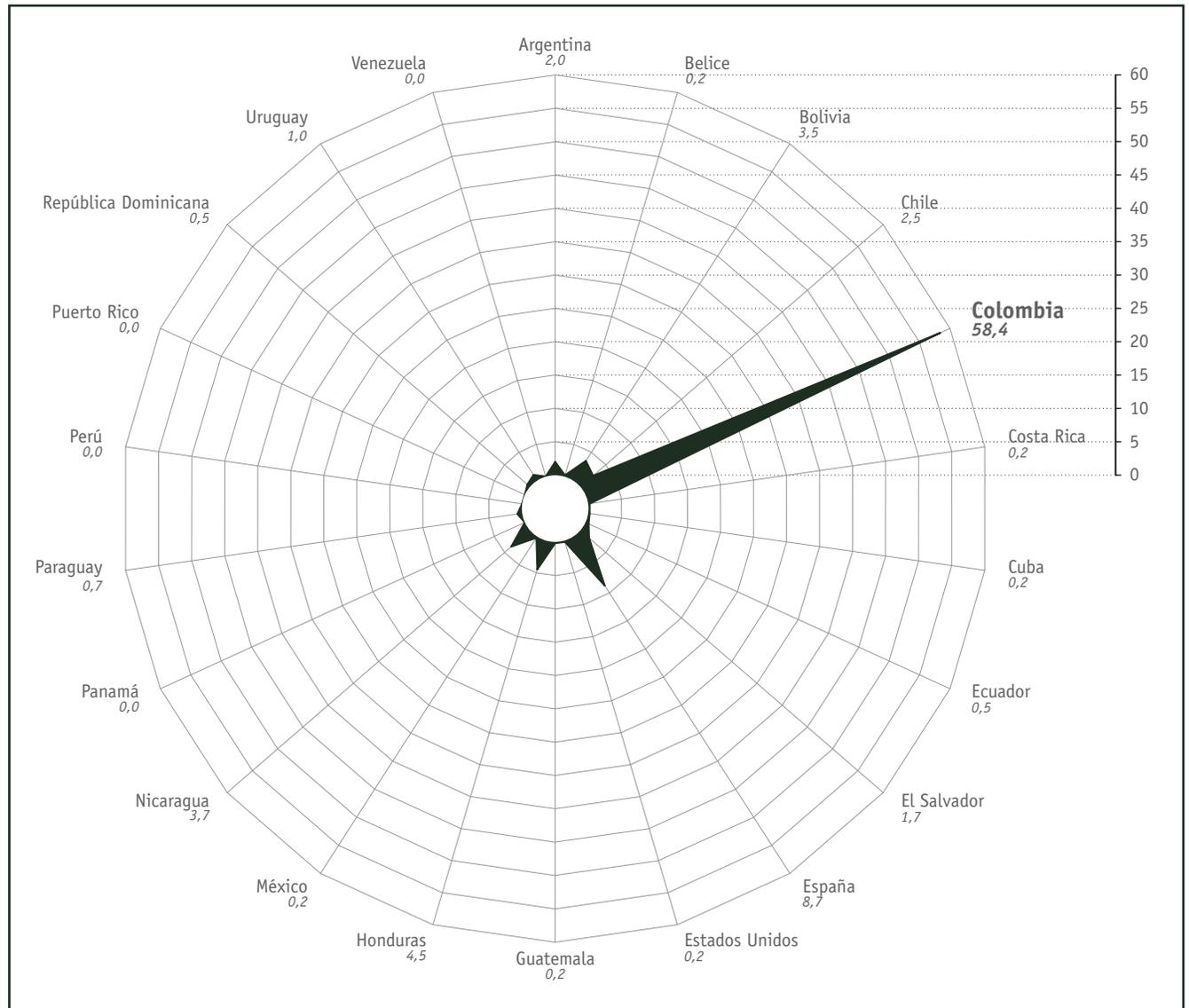
CONFIANZA EN EL TRATO: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Con *respeto*, se asocia principalmente Colombia (58,4%), luego desciende substancialmente a España (8,7%) y a Honduras (4,5%). No se asocian a esta categoría, ni Panamá, ni Puerto Rico (gráfico 17).

GRÁFICO 17

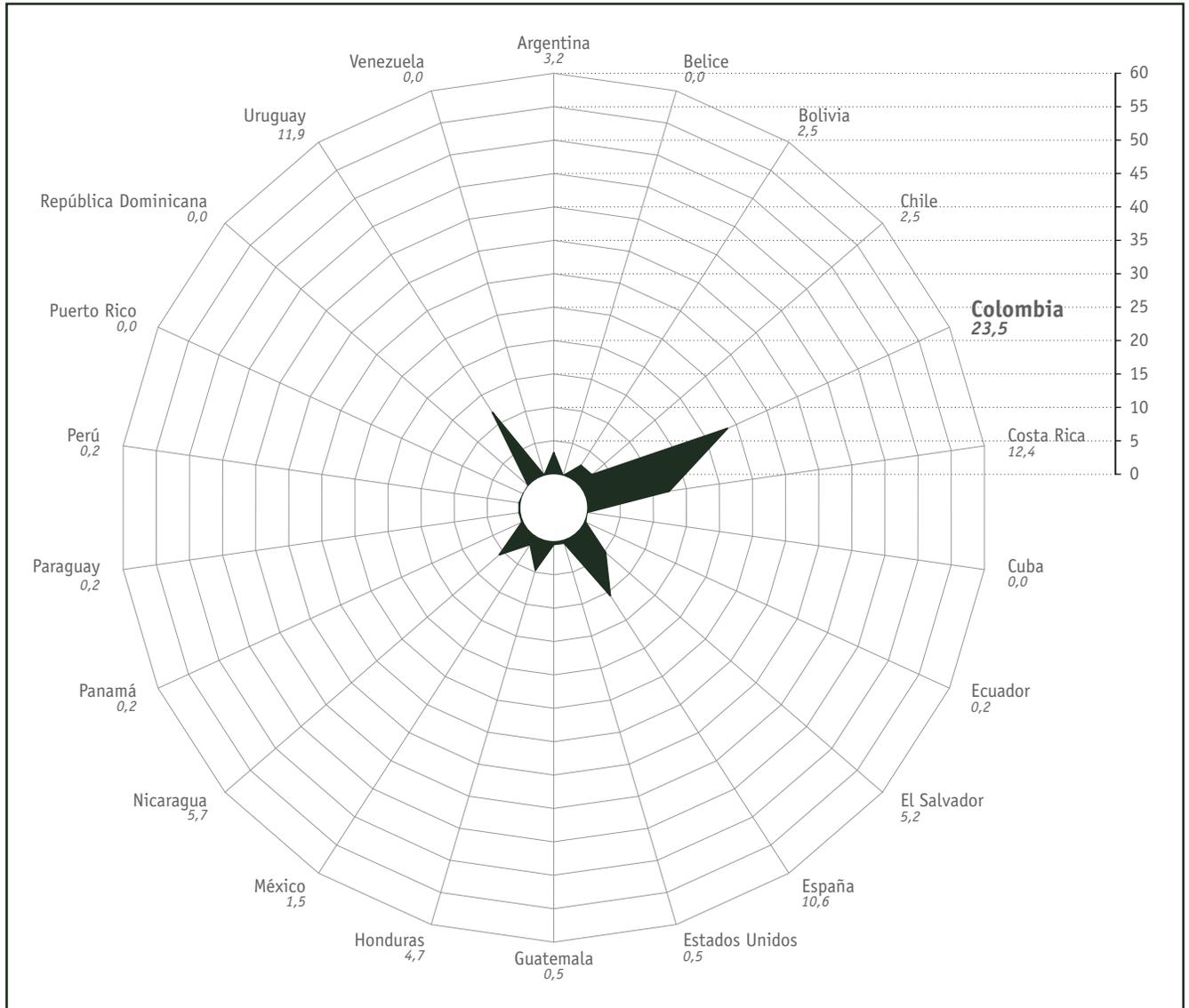
RESPECTO: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Finalmente, en el gráfico 18 se puede observar que asociada con *autoridad* se encuentra principalmente el habla de Colombia (23,5%), seguida por la de Costa Rica (12,4%) y la de España (10,6%); luego, en un porcentaje menor, con Nicaragua (5,7%) y Honduras (4,7%).

GRÁFICO 18

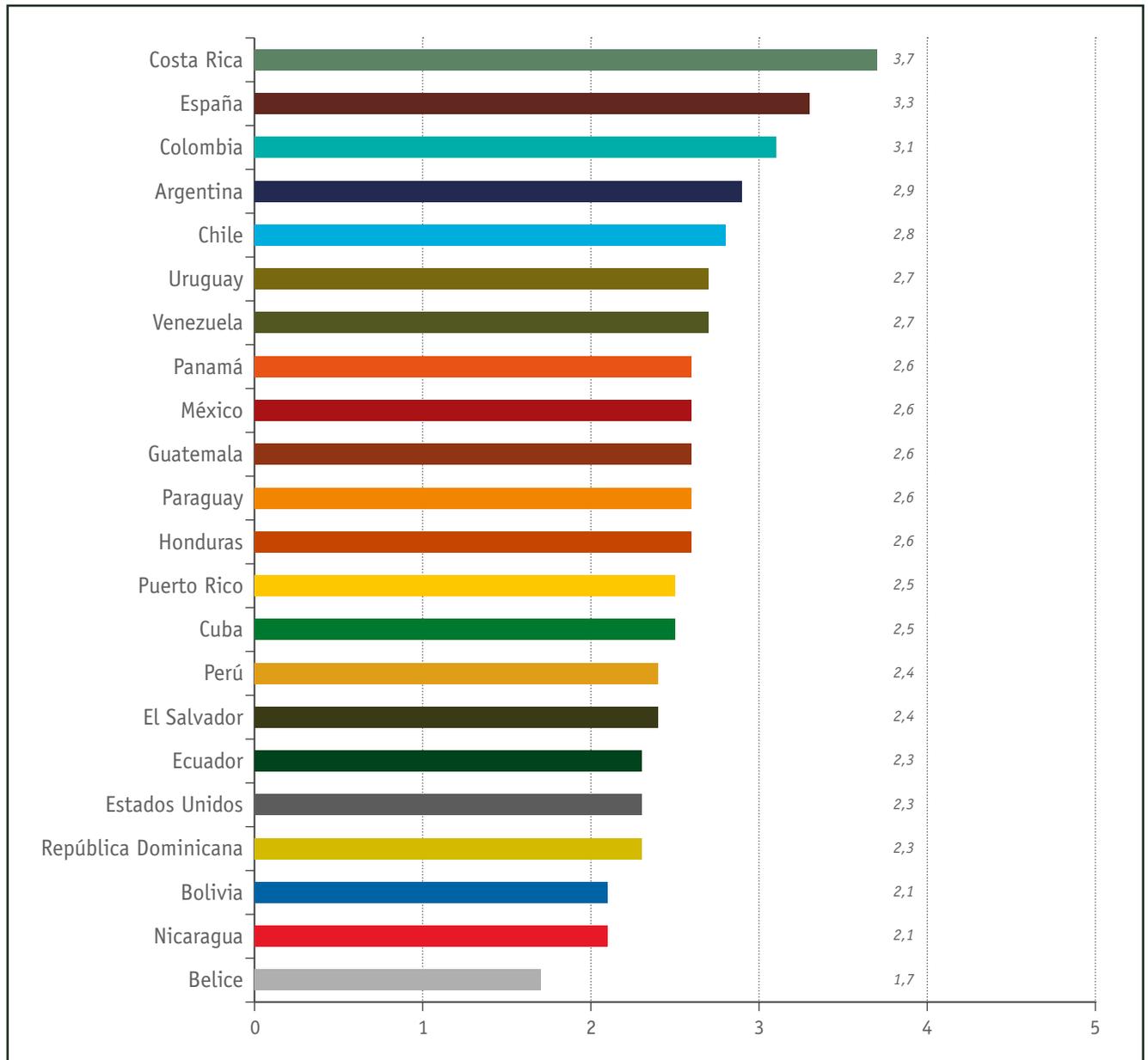
AUTORIDAD: IMPORTANCIA RELATIVA SEGÚN CARACTERÍSTICA OTORGADA AL IDIOMA POR PAÍS



Otras asociaciones

A continuación se muestra el grado de acuerdo con el agrado hacia la manera de hablar (gráfico 19). El país que mayor agrado muestra es Costa Rica, seguido de España y Colombia.

GRÁFICO 19



Al comparar la percepción según el *sexo*, se encontró diferencia estadísticamente significativa para los Estados Unidos ($p=0,01$) y Uruguay ($p=0,031$). Por grupos de edad no hubo diferencia estadísticamente significativa en ningún país.

Según *estrato económico*, se presentó diferencia estadísticamente significativa para España ($p=0,016$) y Estados Unidos ($p=0,002$). Con respecto al *nivel de educación*, la percepción resultó con diferencias estadísticamente significativas para Belice ($p=0,007$), Costa Rica ($p=0,025$), España ($p=0,003$), Estados Unidos ($p=0,0000$), Puerto Rico ($p=0,007$) y República Dominicana ($p=0,021$).

CONCLUSIONES

En el presente estudio, se trabajó con una muestra autoponderada, lo cual permitía que los porcentajes aquí representados facilitaran las extrapolaciones al total de habitantes de la capital.

Se encontró una alta disposición de los entrevistados a colaborar con el estudio, especialmente entre las personas con mayor nivel académico, mientras que, para la preguntas sobre el español de otras naciones, las personas con nivel educativo de primaria, indicaban conocer poco o muy poco sobre el tema; sin embargo, conforme avanzaba la entrevista estas últimas se mostraban más cooperadoras.

Entre las conclusiones más relevantes está el hecho de que el nombre dado a la lengua es *español*, aunque algunas personas de más edad indicaban con mayor frecuencia el nombre de *castellano*.

En las percepciones con respecto al español del país, tanto como al de otras naciones, el nivel educativo fue la que presentó diferencia estadística significativa en la mayoría de las variables.

Al clasificar las razones por las que las personas presentaban actitudes positivas y actitudes negativas, prácticamente podrían indicarse las mismas, solo que en el primer caso se tiene el valor positivo de la característica, mientras que en el segundo caso el valor es negativo. Por ejemplo, si a alguien le gustaba el idioma por el acento de la región, cuando indicaba que una región no le gustaba, también era por el acento.

En Costa Rica existe una gran unidad entre la percepción del español que se habla en la zona Central del país con respecto a la periferia, la cual a su vez se divide en diversas zonas.

En cuanto a la unidad lingüística, existe un alto porcentaje que indica que sería bueno que se hablara el mismo español, porque facilitaría la comunicación; sin embargo, cuando se les pregunta a las personas sobre la variedad de cuál país escogerían, indican que la propia, seguida del país referente, que es España, y luego, de la de Colombia.

Sin embargo, existe un 30% que indica que no es bueno que se hable el mismo español, caracterizado por personas que tienen un mayor nivel educativo. Las personas indican que no sería bueno, ya que se perdería la identidad de los pueblos.

Respecto de las preferencias dialectales en los medios de difusión, existe una alta preferencia por el uso de la variedad del país, ya que facilita la comunicación, se entiende el mensaje y se le da valor al habla del país.

De acuerdo con una escala de percepción, la variedad preferida es la de Costa Rica, seguida por la de España y luego por la de Colombia. Las percepciones más negativas las tienen Nicaragua y Belice.

La percepción respecto de los países está relacionada principalmente con la educación y el nivel socioeconómico, tanto para las percepciones positivas como para las negativas.

Respecto de las diversas características referidas al español de cada país, el país más altamente valorado en la mayoría de las características fue Colombia,

dados sus altos valores en *confianza en el trato*, *respeto*, *cariño* y *humor*. Uno de los países peor caracterizados fue México, que se identifica con *bajos recursos* y *vulgaridad*.

En cuanto a hablar “correctamente”, lo considerado más importante es darse a entender; por lo tanto, las características que priman son la pronunciación, el acento y el uso adecuado del vocabulario. En segundo lugar, es importante hablar “correctamente” para comunicarse y para relacionarse mejor.

Los países en los que se considera que se habla más “correctamente” el español son, en orden: España, porque es la cuna del idioma, porque se habla bien y tiene buen acento, y le siguen Costa Rica, Colombia y Chile. Entre los que se habla menos “correctamente” están Nicaragua, México y Puerto Rico. Esto se debe, principalmente, al acento, al uso de las que califican como “palabras inapropiadas”, al cambio de significado de las palabras y por su cultura y educación.

Respecto de la unidad lingüística, se preferiría una sola variedad del español, para facilitar la mayor comprensión. Preferiblemente, esta forma sería la de Costa Rica. Los que piensan en la variedad, lo hacen por no perder, ni la identidad, ni la cultura.

En cuanto a la variedad en que se presenten las noticias en los medios de comunicación, como radio, televisión y doblaje de películas e información telefónica y publicidad, se prefiere el español costarricense.

Con respecto a la pregunta de si les gustaría que los hijos aprendieran con maestros y profesores de otro país, la preferencia es hacia el no. Se encontró diferencia estadísticamente significativa por *sexo*, pues los hombres, en un porcentaje significativamente mayor que las mujeres, indicaron que no les gustaría. También se encontró diferencia estadísticamente significativa por *nivel socioeconómico*. En los niveles medio y alto, un porcentaje considerablemente mayor que el del nivel socioeconómico bajo respondió que no les gustaría.

Con el presente trabajo, además, se cuenta ya con una base para crear las categorías respectivas de las distintas variables, lo cual permitirá realizar estudios similares en diferentes zonas del país.

Problemas pendientes

Limitaciones

Una de las principales limitaciones para el procesamiento de la información es tener un cuestionario con muchas preguntas abiertas. Si bien fue un trabajo muy arduo, se han establecido categorías para las preguntas abiertas, las cuales se espera que se puedan aprovechar en futuros estudios para colocar opciones de selección.

Recomendaciones finales

Ponderar toda la información entre los países estudiados, con el fin de establecer categorías más generales y resultados más homogéneos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrieta, Marjorie; Jara, Carla Victoria; y Pendones, Covadonga (2010). Actitudes lingüísticas hacia dos variedades de habla: Valle Central y Guanacaste. Universidad de Costa Rica. *Káñina, Revista Artes y Letras*, XXXI(1), 115-127.
- ____ (1986). Actitudes lingüísticas hacia dos variedades de habla: Valle Central y Guanacaste. Universidad de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística*, XII(2), 113- 128.
- Blas Arroyo, José Luis (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. Valdivia. En *Estudios Filológicos*, 34, 47-72.
- Dreval, Silje (2009). *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla* (tesis de maestría). Universidad de Bergen.
- González Martínez, Juan (2008). Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas. En Olza Moreno, Inés; Casado Velarde, Manuel; y González Ruiz, Ramón (eds.). *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística-SEL* (pp. 229-238). Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2001). *IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda del 2000: Resultados Generales*. San José, C.R.: INEC.
- Jara Murillo, Carla Victoria (2006). *El español de Costa Rica según los ticos. Un estudio de lingüística popular*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jaén García, Xinia (1991). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carrillo, Guanacaste, hacia su propia habla* (tesis de maestría). Universidad de Costa Rica.
- Moreno Fernández, Francisco (2005). Papel del español americano en la enseñanza del ELE. *FLAPE: Primer Congreso Internacional: El español, lengua del futuro*. Toledo (pp. 20-23). Disponible en [http://www.educacion.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Numeros%20Especiales/2005_ESP_05_07Quesada.pdf?documentId=0901e72b80e4ceae](http://www.educacion.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Numeros%20Especiales/2005_ESP_05_ActasFLAPE/Ponencias/2005_ESP_05_07Quesada.pdf?documentId=0901e72b80e4ceae)
- ____ (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2008). De la norma monocéntrica a la norma policéntrica en español. Algunas reflexiones históricas según testimonios y actitudes lingüísticas. *ANPE: II Congreso nacional: multiculturalidad y norma policéntrica: Aplicaciones en el aula de ELE* (pp. 1-36). Disponible en http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Numeros%20Especiales/2009_ESP_09_II%20Congreso%20Anpe/Plenarias/2009_ESP_09_01Quesada.pdf?documentId=0901e72b80e6f1c2

- Solano Rojas, Yamileth y Umaña Aguiar, Jeanina (1994). Inseguridad lingüística del universitario costarricense. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, XXI(1), 169-178.
- Umaña Aguiar, Jeanina (1990). Grupos portadores de actitudes lingüísticas. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, XVI(2), 103- 109.
- ____ (1989). La relación entre actitudes lingüísticas conducta e identidad. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, XV(2), 121- 129.

[cu]

Actitudes lingüísticas en Cuba

Cambios positivos hacia la variante
nacional de lengua

Roxana Sobrino Triana,* Lourdes E. Montero Bernal
y América J. Menéndez Pryce*****

* Doctoranda en Lingüística Hispánica, Universidad de Bergen, Noruega. Máster en Lexicografía Hispánica, Escuela de Lexicografía Hispánica de la Real Academia Española.

** Máster en Lingüística Hispánica, Universidad de La Habana. Doctoranda del Departamento de Lengua Española, Universidad de Salamanca, España, Investigadora Auxiliar del Instituto de Literatura y Lingüística, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba.

*** Máster en Investigación en Lengua Española, Universidad Complutense de Madrid. Titulado Superior de Actividades Técnicas y Profesionales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Sobrino Triana, Roxana; Montero Bernal, Lourdes E.; y Menéndez Pryce, América J. (2014). Actitudes lingüísticas en Cuba. Cambios positivos hacia la variante nacional de lengua. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.682>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Cuba	290
INTRODUCCIÓN	293
Justificación del tema	293
Objetivos	294
Estado de la cuestión	294
MARCO METODOLÓGICO	296
Marco geográfico	296
Descripción de la muestra y recolección de los datos	298
Presentación de la muestra	298
Caracterización de los entrevistados a partir de la recolección de los datos	300
ANÁLISIS DE LOS DATOS	304
Nombres dados a la lengua que habla	304
La variante nacional	306
Percepciones cognitivo-lingüísticas	306
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	319
<i>Actitudes afectivas positivas</i>	319
<i>Actitudes afectivas negativas</i>	324

El español general	332
Opiniones sobre la corrección lingüística	332
<i>Hablar “correctamente”</i>	334
<i>Qué tan importante es hablar “correctamente”</i>	334
<i>Qué entiende por hablar “correctamente”</i>	337
<i>Qué importancia tiene hablar “correctamente”</i>	342
<i>Qué importancia tiene que lo entiendan, aunque</i> <i>hable con errores</i>	346
<i>País donde se habla más “correctamente” el español</i>	352
<i>País donde se habla más “incorrectamente” el español</i>	355
Opiniones acerca de la unidad lingüística	357
<i>Los argumentos aportados</i>	358
<i>Unidad lingüística: preferencias por variantes</i>	363
El español de otras naciones	367
Percepciones cognitivo-lingüísticas	367
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	374
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	374
<i>Le gustaría o no le gustaría que su hijo(a) aprendiera</i> <i>con un maestro originario de otro de los países</i> <i>que hablan español</i>	374
<i>Escala de aceptación por países</i>	376
<i>Tres países hispanohablantes donde le gusta</i> <i>como se habla</i>	381
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	383
<i>Radio</i>	384
<i>Televisión</i>	386
<i>Medios telefónicos</i>	387
<i>Doblajes</i>	388
<i>Opiniones sobre televisión (comerciales y publicidad)</i> <i>de otros países hispanohablantes</i>	391
Asociaciones	394
CONCLUSIONES	400
Reflexión final	405
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	406

[cu]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

La lengua española ha devenido idioma oficial en más de veinte países y es hoy día la segunda más hablada del mundo, según cifras presentadas por el Instituto Cervantes (2012). De hecho, millones de hablantes se comunican en español sin grandes dificultades, a pesar de dominar variantes diversas del mismo idioma, cuyas peculiaridades las distinguen tanto en el orden diatópico, como en el diastrático y el diafásico.

Cuba es uno de los países que, junto con República Dominicana, Puerto Rico y otras regiones del continente americano, integran lo que se ha denominado *Caribe hispánico*¹. Como es sabido, en la formación de la nacionalidad de estos países influyeron procesos históricos muy similares, lo que permite que se identifique la zona como un área con características identitarias comunes, dentro de las cuales, lógicamente, se encuentran las lingüísticas (fonéticas, léxicas y morfosintácticas, unas más que otras). Todo lo anterior dio lugar a la formación de la variedad caribeña como una de las modalidades dialectales del español (López Morales, 1992: 29), cuyo centro neurálgico son las Antillas.

La interacción de tales factores lingüísticos y extralingüísticos ha conformado la visión de los cubanos hacia el español de la Isla y sus hablantes, así como

¹ El Caribe hispánico está integrado, además, por países como Venezuela, Colombia, Panamá y otros de América Central, cuyas costas están bañadas por el mar Caribe.

hacia el resto de los países hispanohablantes. Existe un cúmulo de prejuicios, valoraciones, creencias y actitudes que se ha construido a lo largo del tiempo, que condicionan que el cubano prestigie o estigmatice determinadas variedades de lengua.

Objetivos

Como objetivo general en el trabajo que nos ocupa nos proponemos, precisamente, identificar las actitudes lingüísticas de los hablantes residentes en La Habana, capital de Cuba.

De forma particular, nos hemos planteado los siguientes objetivos:

1. Determinar las percepciones cognitivas y las actitudes afectivas de los habaneros, tanto positivas como negativas, hacia su variante nacional de lengua.
2. Describir las creencias de los capitalinos sobre la corrección e incorrección lingüísticas.
3. Establecer las percepciones cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas de los hablantes habaneros hacia otras variedades del español.
4. Definir la incidencia de las variables: *sexo*, *edad* y *nivel de instrucción* en las actitudes lingüísticas de los residentes en la capital cubana.

Estado de la cuestión

En nuestro país se han realizado investigaciones con propósitos similares que, en algunos casos, se acercan a las actitudes lingüísticas a través de su vinculación a fenómenos muy específicos y que, en otros, intentan determinar de manera general las valoraciones hacia el español caribeño.

El trabajo “Identidad, prestigio y estigmatización lingüísticas en el Caribe Hispánico”, de Gregori Torada (1993-1994), pertenece a este segundo tipo de estudios. La investigación está fundamentada en un instrumento bien elaborado desde el punto de vista metodológico, el cual permitió no solo recoger los criterios de los hablantes de algunas de las ciudades cubanas más importantes sobre la lengua española en un sentido más amplio, sino también advertir sobre la discriminación lingüística que sufre el Caribe hispanohablante.

En el texto se analizan las posibles causas de tal discriminación y se elabora una propuesta, con el objetivo de llegar a un cambio de valores y actitudes de los cubanos ante las diferentes variantes del español, específicamente ante uno de los resultados de la encuesta realizada, como es la subvaloración de la que es objeto su propia variante, entre los mismos cubanos. Este, sin duda, constituye el antecedente más importante con el que se cuenta para nuestra investigación, y será considerado como referente y objeto de comparación con los datos que se obtengan en nuestro trabajo.

Otro estudio relevante resultó ser “Las actitudes lingüísticas en Holguín”, de Velázquez Pratts (2009). En él se hace un recorrido histórico que tiene en cuenta los criterios de corrección e incorrección lingüísticas relacionados con las variantes americanas de la lengua española. También se exponen los resultados de una breve encuesta aplicada a 120 profesionales y estudiantes universitarios en la ciudad de Holguín, mediante la cual se exploran sus criterios de corrección e incorrección hacia las variantes nacionales y hacia las de otros países hispanohablantes, así como sus modos de denominar la lengua que hablan. Los comentarios referidos resultan muy útiles, sobre todo para contrastar con los de nuestra investigación, en tanto la encuesta se ha realizado en el este de Cuba, y la visión que ofrecen del habanero puede ser totalmente diferente a la que tienen los capitalinos de sí mismos, y viceversa.

El artículo “Actitudes sociolingüísticas hacia el español del Caribe”, de Castellanos (1980), parte de una hipótesis similar a la de la investigación de Gregori Torada: el español del Caribe es una variedad dialectal subvalorada por la comunidad hispanohablante; es decir, es un dialecto estigmatizado dentro del propio repertorio lingüístico hispánico, y los propios caribeños comparten esta evaluación negativa de su forma de hablar. Para su comprobación, se aplicaron dos cuestionarios a 26 personas cuya lengua materna fuera el español y se valoraron seis grabaciones previamente realizadas también a seis hablantes nativos. Por último, se analizaron las actitudes de los hablantes no caribeños hacia el español del Caribe y las de los hablantes caribeños hacia su propio dialecto.

Ortiz López (2000) enfoca el tema desde otra arista, en el texto “La herencia afrohispanica en Cuba: el léxico de origen africano en el español (afro)cubano de hoy”. El autor aborda las actitudes lingüísticas asociadas a un fenómeno en particular: los préstamos léxicos de origen africano. En él se dedica a examinar la presencia de vocablos africanos entre miembros de la comunidad de habla “afrocubana”, así como a analizar las actitudes lingüísticas que generan estas palabras hacia los usuarios que las emplean, y sus posibles causas. Como método de trabajo, se realizaron grabaciones de ancianos de origen africano establecidos en las zonas del país que, según se estima, tuvieron los mayores asentamientos de negros esclavos.

En la tesis de maestría *Lengua y medios de comunicación: una aproximación al tema desde la televisión cubana*, Licea (2001) resuelve analizar las actitudes lingüísticas en altos directivos de la televisión cubana para determinar su influencia en el tratamiento de la lengua en los programas televisivos.

Otra de las tesis localizadas es *Marginalidad: un acercamiento al tema a partir de las actitudes lingüísticas manifiestas por el habanero desde los lustros coloniales hasta la actualidad*, de Canals Fleitas (1999). En ella, la autora propone analizar, desde un punto de vista diacrónico (a partir del siglo XVIII, específicamente entre 1791 y 1999), las actitudes lingüísticas del habanero hacia el habla de sujetos históricamente considerados marginales, como el negro, la mujer, el homosexual, el criminal y el practicante de rituales de origen africano. Tales actitudes se

estudian teniendo en cuenta las circunstancias de las diferentes etapas históricas: la colonial, la pseudorrepública y la revolucionaria, y se cuestiona la influencia de las políticas lingüísticas de los diferentes sistemas, supuestamente existentes, en la perdurabilidad o declinación de estas actitudes hacia sujetos marginalizados por su habla.

Un último trabajo dedicado a un sector muy específico es el artículo “Creencias y actitudes lingüísticas en mujeres cubanas de hoy. Estudio exploratorio”, de Domínguez y Madero (2000). Como se indica desde el propio título, se trata de la exposición de los resultados de un estudio exploratorio que indaga sobre las creencias de las mujeres acerca de su propia habla. Para alcanzar sus objetivos, las autoras se basan en la información ofrecida por doce mujeres con diferentes grados de escolaridad y pertenecientes a distintos grupos etarios.

Todo lo expuesto constituye una muestra de las diferentes aristas desde las que en el país se ha trabajado el tema objeto de este estudio. Nuestra investigación, por su parte, pretende aportar una visión actualizada sobre el panorama de las actitudes y valoraciones lingüísticas en La Habana, e insertarse así en la perspectiva integradora que propone mostrar el proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*², del cual forma parte el presente trabajo de investigación, y el cual fue llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.³

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

Cuba es la mayor de las islas del archipiélago cubano, integrado además por la Isla de la Juventud y unos 1600 islotes y cayos. Durante la división político-administrativa vigente entre 1976 y 2010 el país fue organizado en 14 provincias, 168 municipios y un municipio especial. Su capital, que llevó el nombre de Ciudad de La Habana durante ese tiempo, tuvo la particularidad de tener tres veces el carácter de capital: la capital de Cuba, la capital de la provincia La Habana y la capital de la propia provincia Ciudad de La Habana (mapa 1).

² *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

³ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

MAPA 1*

DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA DE CUBA VIGENTE EN EL PERÍODO 1976-2010



Fuente: tomada de *Cuba: Organización político-administrativa a través del tiempo*. EcuRed.cu (s. f.).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por las autoras, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Desde el 1 de enero de 2011, la dirección del país implantó una nueva división político-administrativa en la cual se estructuraron 15 provincias. De esta forma, el territorio de la antigua provincia de La Habana quedó dividido en dos: Artemisa y Mayabeque, cada una de las cuales cuenta actualmente con sus respectivas capitales. Por su parte, Ciudad de La Habana pasó a nombrarse La Habana, nombre con el cual continúa siendo la capital del país.

MAPA 2

DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA DE CUBA VIGENTE A PARTIR DE 2010



Fuente: tomada de *Cuba: Organización político-administrativa a través del tiempo*. EcuRed.cu (s. f.).

La actualmente denominada provincia de La Habana, capital del país,⁴ es a la vez la menos extensa del país (con una superficie aproximada de 726,75 km²) y la más poblada (con una población de 2.148.132 habitantes, al cierre del año 2008). Limita, por el norte, con el Estrecho de la Florida; por el suroeste, con la provincia de Artemisa, y por el sureste, con la provincia de Mayabeque (mapa 2). Solo tiene costas al norte, en las que se encuentra una de las principales bahías del país, la Bahía de La Habana, con un área de alrededor de 16 km², y en la que se ubica el principal puerto del país. Está dividida en un total de 15 municipios urbanos: Arroyo Naranjo, Boyeros, Centro Habana, Cerro, Cotorro, Diez de Octubre, Guanabacoa, Habana del Este, La Habana Vieja, La Lisa, Marianao, Playa, Plaza de la Revolución, Regla y San Miguel del Padrón (EcuRed.cu, s. f.).

La provincia cuenta con el mayor desarrollo industrial, turístico, cultural y educacional del país. Su población es muy variada, pues en los últimos años ha aumentado el flujo migratorio hacia la capital.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Presentación de la muestra

En la fundamentación del proyecto *LIAS*, a partir del estudio estadístico realizado, se establece que serían 400 las personas por entrevistar en cada capital, las cuales debían ser naturales de la zona o llevar al menos 20 años viviendo en ella. El diseño y cálculo de la muestra, atendiendo a variables como *sexo*, *edad*⁵, *nivel de escolaridad*⁶ y *nivel socioeconómico (estrato)*, se ajustaría a la realidad sociodemográfica de cada país.

Tomando en consideración las exigencias del proyecto, la muestra quedó conformada del siguiente modo, según las variables predeterminadas (tabla 1):

4 Durante la aplicación de las encuestas en 2010, la capital del país llevaba el nombre de Ciudad de la Habana, pero en el documento se hará referencia a la capital como La Habana, nombre actual.

5 A lo largo del presente estudio también nos referiremos así al rango de edad: jóvenes/primer grupo etario (20 a 34 años), adultos/segundo grupo etario (35 a 54 años) y mayores/tercer grupo etario (55 o más).

6 A lo largo del presente estudio también nos referiremos así al nivel de instrucción: *bajo* (personas de hasta seis grados de estudios, o primaria), *medio* (personas de siete a doce grados de estudios, obtenidos en los institutos preuniversitarios o tecnológicos) y *alto* (personas con estudios universitarios concluidos).

TABLA 1
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN LAS VARIABLES: SEXO, EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN

	Variable	Porcentaje	Muestra
Sexo	Hombres	47,0	188
	Mujeres	53,0	212
			n = 400
Edad	20-34	29,0	116
	35-54	41,0	163
	55 o más	30,0	121
			n = 400
Nivel de instrucción	Bajo	5,0	21
	Medio	77,0	306
	Alto	18,0	73
			n = 400

Fuente: elaboración propia según parámetros del proyecto *LIAS*, a partir del *Anuario Estadístico de Cuba 2008* (Oficina Nacional de Estadísticas de la República de Cuba, 2009).

Como se observa, la composición sociodemográfica de la población cubana en el momento del muestreo determinó que la representatividad de la muestra en la variable *sexo* quedara equilibrada numéricamente, pero no sucede así en las demás, en las que sobresale la cuota representativa del segundo grupo etario (generación de adultos) y, sobre todo, del nivel de instrucción medio.

La variable *nivel socioeconómico*, tomada en consideración en otras capitales, no fue estudiada para el caso de La Habana, puesto que la realidad política, económica y social de Cuba no permite clasificar la sociedad en clases ni estratos, en tanto categorías válidas y objetivas para un estudio de esta índole, como sí ocurre en otras sociedades.

Durante el período comprendido entre febrero y diciembre de 2010, se aplicaron las encuestas a los 400 informantes que integran el universo de nuestro estudio, previa realización de entrevistas piloto, que guiaron al encuestador hacia un mayor dinamismo y comprensión en la práctica por parte de los encuestados. La duración de las encuestas osciló entre 20 y 30 minutos y, en sentido general, se

contó con la buena disposición de las personas abordadas para responder las preguntas del cuestionario. En el momento de la entrevista, los informantes residían principalmente en los municipios capitalinos de Centro Habana, Cerro, Diez de Octubre, Habana Vieja, Plaza de la Revolución y Playa, entre otros, aunque vale advertir que en esta oportunidad el lugar de residencia no fue tomado como parámetro de estudio.

Caracterización de los entrevistados a partir de la recolección de los datos

La información ofrecida en las preguntas *¿Usted es de la capital?* y *¿Cuántos años lleva viviendo aquí, en la capital?* (preguntas 1 y 2 del cuestionario aplicado) permitió conocer los índices de oriundez de los informantes. En consecuencia, la condición de ser cubano originario de la capital o de llevar más de 20 años viviendo en ella se comportó en la muestra de la siguiente manera (tabla 2):

TABLA 2
ES O NO ES ORIGINARIO DE LA CAPITAL

Es de la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	320	80,0
No	80	20,0
TOTAL	400	100

Del total de informantes, el 80% es originario de La Habana. El promedio de años vividos en la capital de aquellos que no son habaneros de nacimiento, es decir, del 20% restante, está por encima de los 35 años (35,5);⁷ por tanto, podemos tomar este dato como un referente válido para que esas personas compartan las opiniones de los nativos del lugar.

La mayoría de los entrevistados no oriundos se incluyen dentro de los de más edad, y pertenecen al segundo y al tercer grupo etarios (40% y 46,3%, respectivamente). En contraste, las personas jóvenes entrevistadas son las que tienen mayor grado de oriundez: solo un 13,8% del primer grupo de edad no nació en La Habana.

Con respecto a las respuestas obtenidas a la pregunta sobre el origen de los padres (pregunta 3 del cuestionario de LIAS), es significativo el número de padres

⁷ La información por rango de edad no se puede apreciar en la tabla 2.

y de madres oriundos de la zona occidental (tabla 3),⁸ en la cual se encuentra La Habana, capital de Cuba: 61,8% y 59,8%, respectivamente.

TABLA 3

ORIGEN DE LAS MADRES Y DE LOS PADRES DE LOS INFORMANTES (EN PORCENTAJES)

Origen	Provincia	Madre		Padre		Total ¹
Región Occidental	La Habana	49,8	61,8	44,7	59,7	47,2
	Otras provincias	12,0		15,0		13,5
Región Central		18,5		17,0		17,8
Región Oriental		17,5		20,0		18,8
Otro país		1,5 ²		2,3 ³		1,9
No sabe/no responde		0,8		1,0		0,9
TOTAL		100		100		100

¹ El porcentaje se calculó sobre 800 padres (un padre y una madre por informante).
² Son 6 informantes, todos procedentes de España.
³ Son 9 informantes, 8 procedentes de España y 1 de Haití.

Dentro de estos porcentajes vale subrayar que el 49,8% de las madres y el 44,7% de los padres de los informantes son nacidos en La Habana. Los demás nacieron, o en otras regiones de la isla, o en el extranjero. Por otra parte, las cifras relativas correspondientes al número de ascendientes naturales de las otras regiones de Cuba no exceden el 20%: cerca del 19% proceden de la región central, y cerca del 20%, de la región oriental. Tales cifras no revelan una alta incidencia de padres procedentes de estas provincias del país. De igual modo, es muy poco notable la procedencia extranjera de los padres de los encuestados: 14 proceden de España (seis madres y ocho padres) y uno de los padres es procedente de Haití.

Los resultados de las preguntas *¿En qué otro país o países ha vivido?* y *¿Qué países que hablan español ha visitado?* (preguntas 4 y 5) arrojan lo siguiente (tablas 4 y 5), basadas en el número total de respuestas a estas preguntas:

⁸ Para este tipo de análisis hemos tenido en cuenta la división geográfica más tradicional del país y la que más está presente en la conciencia del cubano: occidente, centro y oriente. Más adelante se ofrecen detalles sobre la zonificación dialectal cubana y sobre las características de cada región (ver en este mismo capítulo: "Percepciones cognitivo-lingüísticas").

TABLA 4
PAÍSES EN LOS QUE HA VIVIDO

	Informantes	Porcentaje
Solo ha vivido aquí	381	95,3
Ha vivido en otros países	19	4,8
TOTAL	400	100

Solo un 4,8% de los 400 informantes han vivido en otro país. De ellos, el 52% residió en países hispanohablantes, entre los cuales figuran: en primer lugar, España, (20%), lo cual podría deberse al origen español de algunos de los padres, y le siguen Venezuela (12%), México (8%) y países centroamericanos: Guatemala, Nicaragua y Panamá, cada uno con un 4% (tabla 5). El resto de los informantes (48%) vivió en países no hispanohablantes, pertenecientes principalmente a la anterior Europa Oriental.

TABLA 5
PAÍSES EN LOS QUE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES QUE HAN RESIDIDO EN EL EXTRANJERO

Países en los que ha vivido	Número de respuestas	Porcentaje ¹
España	5	20,0
Venezuela	3	12,0
México	2	8,0
Guatemala	1	4,0
Nicaragua	1	4,0
Panamá	1	4,0
Países no hispanohablantes	12	48,0
TOTAL	25	100

¹ El porcentaje se calculó sobre el número total de respuestas de los informantes que han residido en otros países.

De modo semejante se comportan los datos sobre los países visitados; sin embargo, como se ilustra en la tabla 6, es mayor el porcentaje de informantes que han visitado otros países (13,2%) que los que han vivido en el extranjero (4,8%).

TABLA 6
INFORMANTES QUE HAN VISITADO OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES

	Informantes	Porcentaje
Ha visitado otros países	53	13,2
No ha visitado otros países	347	86,8
TOTAL	400	100

Los países visitados son también más, como se aprecia en la tabla 7. En esta tabla puede verse que España se mantiene como el país más visitado (23,3%), seguido de México, Venezuela, Ecuador y Colombia. El resto de los países de habla hispana visitados disminuye en relevancia, puesto que los entrevistados que han estado en ellos no supera el 5% (tabla 7). El porcentaje de países no hispanohablantes visitados es de 11,1%.

TABLA 7
PAÍSES DE HABLA HISPANA VISITADOS POR LOS INFORMANTES QUE HAN VIAJADO AL EXTERIOR

Países visitados	Número de respuestas	Porcentaje ¹
España	21	23,3
México	10	11,1
Venezuela	7	7,8
Ecuador	6	6,7
Colombia	5	5,6
Estados Unidos	4	4,4
Nicaragua	4	4,4
Panamá	4	4,4
República Dominicana	4	4,4
Argentina	3	3,3
Bolivia	3	3,3
Guatemala	3	3,3
Perú	2	2,2

Países visitados	Número de respuestas	Porcentaje ¹
Chile	1	1,1
Costa Rica	1	1,1
Honduras	1	1,1
Puerto Rico	1	1,1
Países no hispanohablantes	10	11,1
TOTAL	90	100

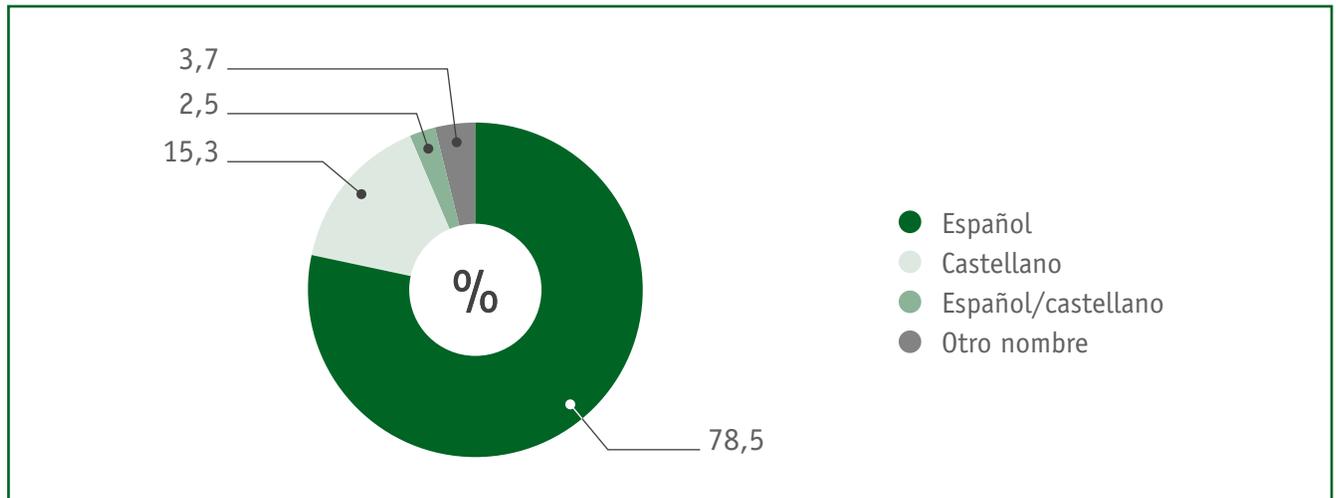
¹ El porcentaje se calculó sobre el número total de respuestas de los informantes que han visitado otros países.

El análisis de las preguntas anteriores ilustra que los índices de oriundez que presentan tanto los informantes como sus padres se ajustan a las exigencias de nuestra investigación. Así, la influencia que pudiera ejercer sobre los informantes el hecho de que hayan sido originarios o residentes por poco tiempo de otras zonas de Cuba o del extranjero, se consideran mínimas. De ahí, que sus respuestas presenten gran similitud. Por tanto, se parte del presupuesto de que los entrevistados dominan la modalidad del habla habanera y que, además, su conciencia lingüística, sus valoraciones y creencias se ajustan básicamente a las del capitalino.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Según Alvar: “El nombre de la lengua, en cada país, está sometido a mil diversos azares que han hecho preferir una u otra terminología [...]” (Alvar, 1983). En el caso de La Habana, a la pregunta *¿Cómo llama usted al idioma que habla?* (pregunta 6), el gráfico 1 muestra que el 78,5% de los entrevistados respondieron exclusivamente *español*, denominación predominante en la muestra, y el 15,3% de los entrevistados respondieron exclusivamente *castellano*; un 2,5% de los informantes respondieron que podía llamarse *español* o *castellano*, mientras que el 3,7% restante mencionó otros nombres, entre los que se destacan “lengua materna”, “castellano vulgar” y “cubano”. Este último, matizado con expresiones como “a lo cubano”, “cubano-español”, “cubano y malo”. Como se observa, dos de estas expresiones tienen un sentido despectivo (“cubano y malo” y “castellano vulgar”).

GRÁFICO 1**DENOMINACIONES DADAS A LA LENGUA QUE HABLAN EN LA HABANA**

Los matices despectivos se aprecian también en algunos de los comentarios ofrecidos para calificar la variante de lengua hablada por los informantes, independientemente de la denominación que utilicen. Algunos de ellos son: “es chabacano”; “malo, pero español”; “español y malo”; “hablamos un español ‘chamusqueao’”.

Por otro lado, también son frecuentes las referencias al carácter autóctono del idioma, independientemente de la denominación empleada, con lo cual se evidencia la percepción de los hablantes de que su variante de lengua posee características propias, diferentes del resto de las variedades de español: “ahora se habla un dialecto cubano”; “variante cubana”; “también cubano”; “español pero es español cubanizado, cubano-español”.

Al analizar la denominación del idioma desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel de instrucción*, los resultados son los siguientes: en relación con la variable *sexo*, el análisis arrojó que las mujeres prefieren la denominación *español* (56,8%, frente al 43,2% de los hombres), mientras que los hombres prefieren la de *castellano* (67,6%, frente al 32,4% de las mujeres). Ellas, además, recurren más a otras denominaciones para la lengua (68,8%, frente al 31,2% de los hombres).⁹

En el caso de la variable *edad*, son las personas del tercer grupo etario las que mayormente emplean otros modos de nombrar la lengua. Los jóvenes son los que menos recurren a otras denominaciones; estos prefieren *español*, en primer lugar, y luego, *castellano*.

⁹ A lo largo del texto, en reiteradas oportunidades se hará referencia a cifras y porcentajes que no se presentan ni en tablas ni en gráficos, pero que destacan en un mayor nivel de detalle algunos aspectos del análisis.

El comportamiento de la variable *nivel de instrucción* fue similar en todos los niveles, puesto que todos prefieren la denominación *español* ante cualquier otra. Se distingue el nivel de primaria (nivel bajo) en su preferencia por este nombre, puesto que un 95,2% de ellos lo prefiere, mientras que el resto emplea *castellano*. De modo muy similar actuaron los universitarios (nivel alto), entre los cuales solo un 2,7% recurrieron a otros nombres.

En resumen, de los datos puede inferirse que los habaneros prefieren la denominación *español* ante cualquier otra para nombrar la lengua que hablan, lo cual es lógico por ser esta la que se enseña en las escuelas, aunque alterna con muy baja frecuencia con el nombre de *castellano*. Otros, menos relevantes numéricamente en la muestra, manifiestan otras formas de llamarle, entre las que se destaca “cubano”, con un matiz estigmatizador en algunos casos. Tal estigmatización o prejuicio está presente también en comentarios de informantes que utilizan las denominaciones “legitimadas” (entiéndase *español* y *castellano*), ya sea explícitamente o asociándolo con el elemento cubano.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Cuba es un país monolingüe cuya variante nacional de lengua estuvo influenciada en su conformación por la inmigración española en mayor grado, pero también por la africana y la china, además del legado aruaco¹⁰, presente fundamentalmente en el nivel léxico.¹¹ Sin embargo, esta fusión no dio origen a un nuevo dialecto, sino a la configuración de zonas o áreas geolectales. Los estudios del español regional cubano han demostrado que:

[...] ninguna de las zonas del habla popular de Cuba reúne las condiciones de desarrollo orgánico que pueden definir una fisonomía dialectal. La totalidad del habla cubana tampoco se puede considerar, evidentemente, como dialecto, sino tan sólo como una de las muchas modalidades regionales del español en América (Almendros, 1958: 141).

Algunos de los primeros en exponer anotaciones sobre las diferencias lingüísticas entre las regiones del país fueron Pichardo (1976), Almendros (1958) y Choy (1985 y 1989), entre otros. El lexicógrafo pionero en Cuba fue Pichardo, quien distinguía dos grandes zonas: *vueltarriba* y *vueltabajo*, las cuales se correspondían con el

10 Lengua prehispánica hablada en Cuba, las Antillas y algunos países de Suramérica. Se denomina también: arawak (EcuRed.cu, s. f.) y; arahuaco (Diccionario de la Real Academia Española, s. f.).

11 Para ampliar información sobre este tema, ver: Valdés (1994).

occidente y el oriente, y manifestaba cierta distinción entre el interior y las zonas costeras (mapa 3).

MAPA 3

DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA VIGENTE EN CUBA, EN 1827



Fuente: tomada de “El poblamiento de Cuba y las áreas geolectales”, en *Visión geolectal de Cuba* (Valdés, 2007: 124).

El primer trabajo científico que identificó zonas geolectales en Cuba fue el de Almendros (1958), cuyas investigaciones realizadas desde el punto de vista fonético y fonológico le permitieron concluir que existían tres zonas lingüísticas: occidente (desde Pinar del Río hasta parte de Las Villas¹²), centro (resto de Las Villas y Camagüey como zonas de transición) y oriente (mapa 4).

MAPA 4

DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA VIGENTE EN CUBA, DE 1953-1975



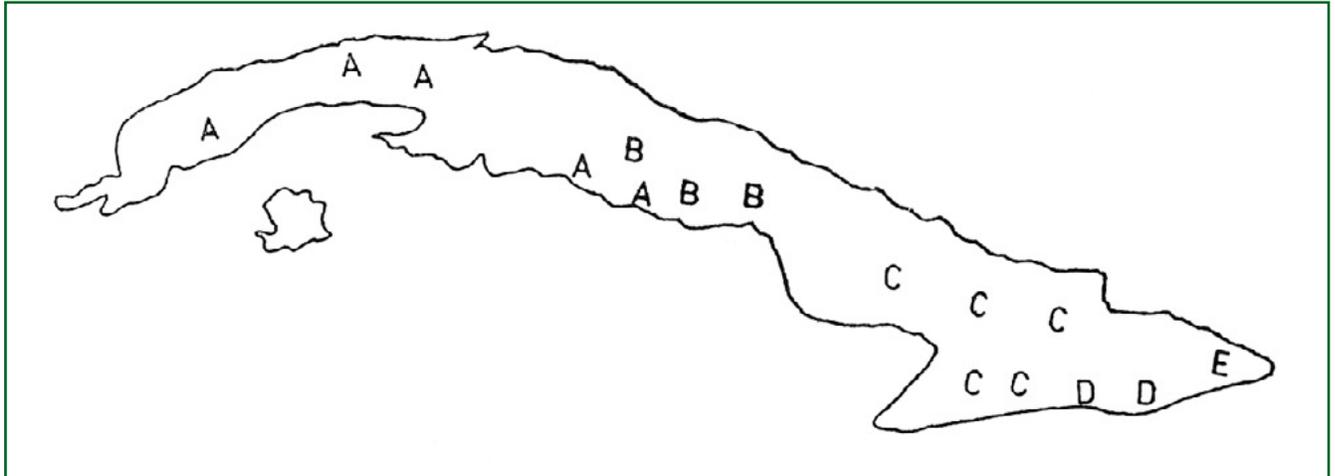
Fuente: tomada de “El poblamiento de Cuba y las áreas geolectales”, en *Visión geolectal de Cuba* (Valdés 2007: 126).

¹² El nombre actual de esta provincia es Villa Clara. Esto explica la alternancia entre ambas denominaciones, por parte de los informantes.

Años después, en la década de los 80 del siglo XX, Choy llevó a cabo con profundidad y rigor científico una serie de estudios, también desde el punto de vista fonético,¹³ que lo condujeron a distinguir cinco zonas geolectales (mapa 5).

MAPA 5

ZONAS GEOLECTALES PARA EL HABLA URBANA DE CUBA (1982)



NOTA: las zonas establecidas por Choy (basadas en la división político-administrativa vigente desde 1975 hasta 2011) son: Zona A: integrada por las provincias Pinar del Río, La Habana, Ciudad de La Habana, Matanzas, Cienfuegos y la ciudad de Trinidad. Zona B: integrada por las ciudades Santa Clara, Santi Spíritus y la provincia Ciego de Ávila. Zona C: integrada por las provincias Camagüey, Las Tunas, Holguín, y las ciudades de Integrada por las provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo. Zona E: integrada por el municipio de Baracoa.

Fuente: tomada de “Zonas dialectales en Cuba” (Choy, 1989: 99).

Hasta el día de hoy, solo tenemos conocimiento de un trabajo que modifica en algunos aspectos la zonificación de Choy: el de la investigadora Montero (2007). La autora, a través del estudio del comportamiento del consonantismo (fonemas alveolares distensivos /s/, /r/ y /l/), precisa aún más el trazado de las isoglosas establecidas por Choy (mapa 5), al trabajar con una red de puntos poblados más extensa que las de este autor (mapa 6). En la actualidad se lleva a cabo la elaboración del *Atlas Lingüístico de Cuba*.¹⁴ Los estudios interpretativos que de él se deriven

13 Algunos de los trabajos publicados por Choy son: “El consonantismo actual en Cuba” (1985) y “Zonas dialectales en Cuba” (1989).

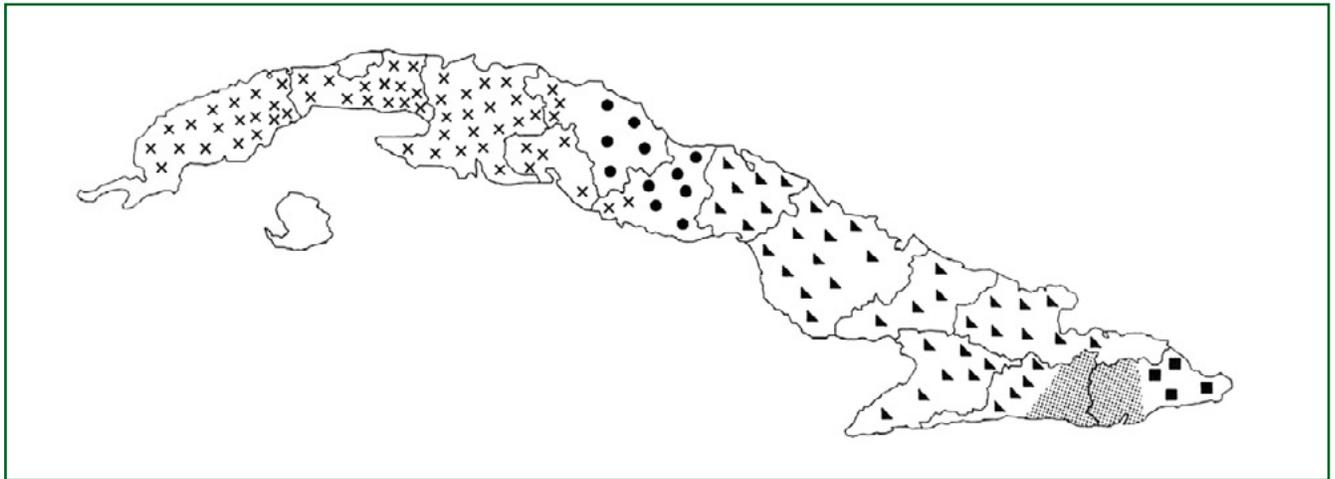
14 Desde 2009 se realiza el cartografiado automático de los mapas lingüísticos como parte del proyecto “Elaboración del *Atlas lingüístico de Cuba*”, llevado a cabo por un equipo de investigadores del Departamento de Lingüística del Instituto de Literatura y Lingüística José A. Portuondo Valdor. Hasta el momento se han publicado tres volúmenes léxicos:

- I. *Animales silvestres, domésticos y de corral.*
- II. *El hombre y su ambiente social. Primera parte.*
- III. *El hombre y su ambiente social. Segunda parte.*

aportarán más datos en este sentido y permitirán nuevas perspectivas de análisis. Entre los trabajos relacionados con el atlas publicados hasta el momento se hallan: *Visión Geolectal de Cuba* (Valdés, 2007), “Cartografiado automático del Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)” (Montero, 2011), “Repertorio lexicográfico del Atlas Lingüístico de Cuba: esbozo metodológico” (Sobrino, 2011), “La sufijación apreciativa en el Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)” (García, 2011), “El cambio semántico como recurso para la denominación en el Atlas Lingüístico de Cuba: la metáfora y la metonimia” (Abreu, 2011).

MAPA 6

ZONAS GEOLECTALES PARA EL HABLA RURAL DE CUBA (1996)



Nota: las zonas establecidas por Montero (basadas en la división político-administrativa vigente desde 1975 hasta 2011) son:
 Zona I (×): Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Cienfuegos, y municipio Trinidad (provincia Santi Spíritus).
 Zona II (●): Villa Clara, Santi Spíritus (excepto la zona trinitaria) y Ciego de Ávila.
 Zona III (▲): Camagüey, Las Tunas, Holguín y los municipios de la porción norte y oeste de la provincia Granma.
 Zona IV (▨): porción sureste de la provincia Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.
 Zona V (■): municipios Baracoa, Maisí e Imías (de la provincia Guantánamo) y municipio Moa y Sagua de Tánamo (de la provincia Holguín).

Fuente: tomada de “Zonificación geolectal de Cuba desde el punto de vista fonético”, en *Visión geolectal de Cuba* (Montero, 2007: 132).

Antes de iniciar el análisis de las preguntas del cuestionario relacionadas con el español de Cuba, se impone repasar brevemente las características que identifican las diferentes zonas lingüísticas en el país. Algunos de los estudios sobre la variedad cubana del español (Choy, 1989; Montero, 2007) caracterizan la zona occidental del país (zona I) como muy innovadora, tanto desde el punto de vista fonético como desde el léxico (Menéndez, 2004). Los elementos fonéticos caracterizadores son: asimilación de /r/, /l/ y /s/ a la consonante siguiente, aspiración de /s/ final de sílaba, aspiración de /r/ ante /n/ o /l/, debilitamiento de /y/ intervocálica.

La zona II, que incluye la mayoría de las provincias centrales del país, presenta estos mismos rasgos fonéticos algo más atenuados, mientras que la zona III,

que incluye provincias centro orientales a partir de Camagüey, es considerada la más conservadora en cuanto a lo fonético y al léxico. De ella se dice que: “Si se pretende indagar sobre el modelo ‘ideal’ de habla al que aspira el hablante cubano, habría que asumir el estudio de la zona III, pues se descubre como la zona más conservadora en la realización de los fonemas distensivos en cuestión” (Montero, 2007: 170).

Las zonas IV y V, ubicadas en la región oriental, también se caracterizan por el uso de un gran número de voces exclusivas que no son compartidas por el resto de la Isla (Menéndez, 2004). En lo fonético, se aprecia en la zona IV alta frecuencia de trueque de /r/ por /l/ y de elisión de /s/. La zona V se distingue no solo por la elisión de /s/, sino por un alto porcentaje de uso de las variantes prestigiosas de /l/ y /r/. Incluso, esta última se pronuncia con gran refuerzo articulatorio.

Además de estos elementos, los cubanos son capaces de distinguir por la entonación la zona de origen de su interlocutor. En este sentido, identifican fácilmente a los de las dos regiones extremas del país, reconociendo en la variedad oriental un “canto” característico que la diferencia del resto de la Isla, y que la acerca más a los países del Caribe hispánico, como Puerto Rico y República Dominicana:

Unos y otros denominan la más saliente característica del habla oriental como “cántico”. “Los orientales cantan”, es frase corriente; lo cual no significa que en occidente no se cante sino que las entonaciones y la línea melódica de la conversación son distintas en uno y otro lugar. Se podría decir quizás, en último término, que el “canto” al hablar en occidente no es tan patente y marcado, pero no que no exista en éste el suyo propio, más o menos destacado” (Almendros, 1958: 140).

Los fenómenos aludidos de alguna manera se encuentran latentes en la conciencia lingüística del hablante habanero, por lo que se entrevén en sus percepciones cognitivo-lingüísticas hacia las distintas variedades del español de la isla. Algunos de los encuestados se inclinan por criterios territoriales al defender la forma de hablar del área donde habitan, mientras que otros se inclinan por criterios asociados con la corrección, prefiriendo así la de los lugares de mayor prestigio, que —como ya se dijo— se ubican al centro del país. Arrojan más luz al respecto las respuestas compiladas a partir de las preguntas *¿Qué región del país siente que hablan igual a usted?* (pregunta 7), y *¿Qué región del país siente que hablan diferente a usted?* (pregunta 10).

En el análisis de las respuestas dadas a las preguntas *¿Qué región del país siente que hablan igual a usted?* (pregunta 7), y *¿Qué región del país siente que hablan diferente a usted?* (pregunta 10) y atendiendo a las percepciones de los entrevistados sobre la zonificación del país, distinguimos dos tipos de respuestas: aquellas en las que los informantes mencionan una provincia determinada y aquellas en las que mencionan regiones del país. Los dos tipos de contestación aparecen reunidos en la tabla 8, en la cual incluimos las provincias mencionadas por los

informantes dentro de las tres grandes áreas geolectales de Cuba consideradas en este estudio: occidente, centro y oriente.¹⁵

TABLA 8
REGIONES QUE CONSIDERA QUE HABLAN SIMILAR A LA HABANA (EN PORCENTAJES)

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Occidente	Región occidental	26	3,7	20	2,8	0	0,0	46	6,5
	Pinar del Río	54	7,6	25	3,5	9	1,3	88	12,5
	Matanzas	106	15,0	64	9,1	30	4,2	200	28,3
	Isla de la Juventud	4	0,6	4	0,6	4	0,6	12	1,7
	Subtotal	190	26,9	113	16,0	43	6,1	346	49,0
Centro	Región central	3	0,4	7	1,0	0	0,0	10	1,4
	Villa Clara	14	2,0	30	4,2	25	3,5	69	9,8
	Cienfuegos	15	2,1	19	2,7	17	2,4	51	7,2
	Santi Spíritus	3	0,4	3	0,4	4	0,6	10	1,4
	Ciego de Ávila	3	0,4	5	0,7	2	0,3	10	1,4
	Camagüey	21	3,0	16	2,3	11	1,6	48	6,8
	Subtotal	59	8,4	80	11,3	59	8,4	198	28,0
Oriente	Región oriental	5	0,7	0	0,0	0	0,0	5	0,7
	Las Tunas	0	0,0	1	0,1	0	0,0	1	0,1
	Holguín	3	0,4	3	0,4	2	0,3	8	1,1
	Granma	1	0,1	2	0,3	0	0,0	3	0,4
	Santiago de Cuba	4	0,6	0	0,0	2	0,3	6	0,8
	Guantánamo	1	0,1	1	0,1	0	0,0	2	0,3
	Subtotal	14	2,0	7	1,0	4	0,6	25	3,5

¹⁵ En las preguntas 7 a la 12, cuyos resultados se analizan en las tablas 8 a la 13 y los gráficos 2 al 5, los entrevistados tenían la posibilidad de mencionar hasta tres regiones, por lo cual, en todos estos casos la sumatoria de los subtotales de las tres regiones puede ser superior a 400.

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Otras regiones	Occidente-centro	11	1,6	0	0,0	0	0,0	11	1,6
	Ninguna	100	14,2	0	0,0	0	0,0	100	14,2
	Todas	3	0,4	0	0,0	0	0,0	3	0,4
	Subtotal	114	16,1	0	0,0	0	0,0	114	16,1
Subtotal respuestas		377	53,4	200	28,3	106	15,0	683	96,7
No sabe/no responde		23	3,3	0	0,0	0	0,0	23	3,3
TOTAL		400	56,7	200	28,3	106	15,0	706	100

Los datos reflejan que la provincia Matanzas, vecina de La Habana, es la que los habaneros consideran como la más semejante a ellos, en cuanto a la forma de hablar: como primera opción, dicha provincia quedó representada por un 15%, y en la suma total de las menciones, por un 28,3%, seguida de las respuestas *ninguna* (14,2%), Pinar del Río (12,5%), Villa Clara (9,8%), Cienfuegos (7,2%) y Camagüey (6,8%).

El hecho de que las provincias de Villa Clara y Cienfuegos se encuentren entre las más mencionadas, a pesar de que se ubican en la región central de la isla, puede estar relacionado con que son las provincias más occidentales dentro de la zona central, y se señala que esta área presenta características que permiten considerarla como de transición entre la zona oriental y la occidental: las provincias centro-occidentales comparten más características con las del occidente, y las centro-orientales, con las del oriente. Según este planteamiento, es destacable que, siendo Camagüey la provincia más oriental de la parte central del país, haya sido seleccionada entre las de mayor semejanza con los habaneros. Por otra parte, las provincias orientales, o en general la zona este del país, apenas fueron mencionadas, solo alcanzaron un 3,5%.

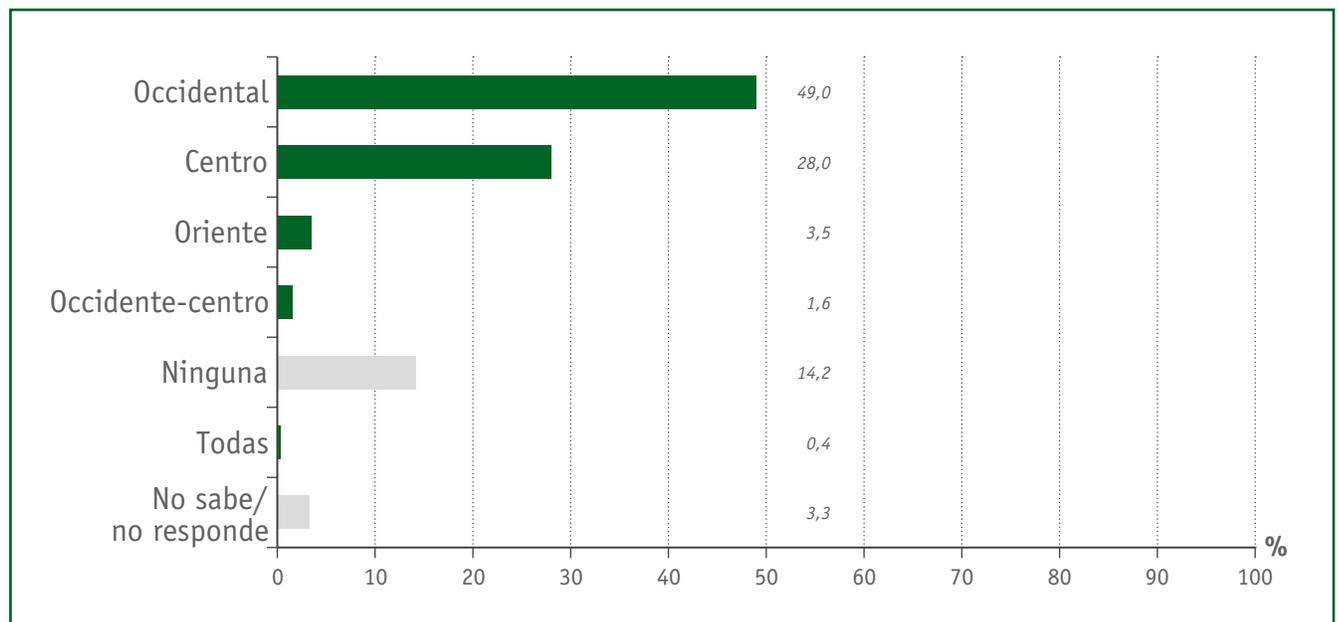
Además, debemos destacar el hecho de que muchos de los encuestados, respondiendo *ninguna*, pretenden singularizar la forma de hablar en la capital con respecto al resto del país, al considerar que ninguna otra provincia habla igual a ellos. También se emplea la respuesta *ninguna* para singularizar cada provincia del país, lo que es apreciable en expresiones como “cada provincia tiene su forma de hablar”; “todas las provincias tienen sus diferencias”; “ninguno habla igual a los habaneros”; “los habaneros somos únicos”; “el habanero es distinto a todos, el vocabulario es más chabacano”.

Según estas observaciones, se aprecia que algunos singularizan cada provincia del país. No obstante, otros distinguen la capital utilizando expresiones que reflejan cierto orgullo y sentido de pertenencia, mientras que en otro caso se reconoce la diferencia del habanero, pero no precisamente por algo positivo, sino por la “chabacanería”.

En el 1,6% de las menciones se observa la unificación de la región occidental y la central; en este sentido observamos que los límites ofrecidos son diferentes, de manera que no todas las respuestas coinciden con la división tradicional, sino que responde al criterio perceptual del informante. Es el caso de las expresiones: “occidente (Pinar del Río, Matanzas, Las Villas y Cienfuegos)”; “desde La Habana hasta Las Villas”; “de Provincia Habana a Ciego de Ávila”; “desde Pinar del Río hasta Camagüey”.

El cúmulo de respuestas ofrecidas a la pregunta sobre las regiones que hablan igual fue agrupado además por zonas geográficas, de tal forma que la identificación del habanero con las distintas regiones puede ilustrarse con el gráfico 2.

GRÁFICO 2
REGIÓN DEL PAÍS EN LA QUE SIENTE QUE HABLAN IGUAL A USTED



En cuanto a las respuestas dadas a la pregunta *¿Qué región del país siente que hablan diferente a usted?* (pregunta 10), estas permiten manejar algunos datos que complementan en alguna medida los aportados por la número 7, *¿En qué región o regiones del país siente que hablan igual a usted?*, los cuales exponemos a continuación (tabla 9):

TABLA 9
REGIONES QUE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A LA HABANA (EN PORCENTAJES)

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Occidente	Región occidental	1	0,1	0	0,0	1	0,1	2	0,3
	La Habana	3	0,4	0	0,0	0	0,0	3	0,4
	Pinar del Río	16	2,3	11	1,6	10	1,4	37	5,4
	Matanzas	1	0,1	1	0,1	0	0,0	2	0,3
	Isla de la Juventud	1	0,1	1	0,1	0	0,0	2	0,3
	Subtotal	22	3,2	13	1,9	11	1,6	46	6,7
Centro	Región central	6	0,9	1	0,1	0	0,0	7	1,0
	Villa Clara	4	0,6	3	0,4	2	0,3	9	1,3
	Cienfuegos	1	0,1	1	0,1	3	0,4	5	0,7
	Santi Spíritus	2	0,3	2	0,3	0	0,0	4	0,6
	Ciego de Ávila	6	0,9	2	0,3	3	0,4	11	1,6
	Camagüey	8	1,2	15	2,2	4	0,6	27	3,9
	Subtotal	27	3,9	24	3,5	12	1,7	63	9,1
Oriente	Región oriental	174	25,2	15	2,2	5	0,7	194	28,1
	Las Tunas	9	1,3	9	1,3	23	3,3	41	5,9
	Holguín	10	1,4	20	2,9	12	1,7	42	6,1
	Granma	3	0,4	15	2,2	18	2,6	36	5,2
	Santiago de Cuba	95	13,7	32	4,6	13	1,9	140	20,3
	Guantánamo	29	4,2	46	6,7	22	3,2	97	14,0
	Subtotal	320	46,3	137	19,8	93	13,5	550	79,6

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Otras regiones	Occidente-centro	6	0,9	0	0,0	1	0,1	7	1,0
	Ninguna	2	0,3	0	0,0	0	0,0	2	0,3
	Todas	16	2,3	0	0,0	0	0,0	16	2,3
	Subtotal	24	3,5	0	0,0	1	0,1	25	3,6
Subtotal respuestas		393	56,9	174	25,2	117	16,9	684	99,0
No sabe/no responde		7	1,0	0	0,0	0	0,0	7	1,0
TOTAL		400	57,9	174	25,2	117	16,9	691	100

El habla de la región oriental emerge en su conjunto para la suma de las tres regiones como la más alejada del modo de hablar del habanero, y representa el 79,6% del total de menciones. En algunos casos, para hacer referencia a esta zona, el informante especificó su respuesta al marcar límites en el territorio: “oriente (desde Holguín hasta Guantánamo)”; “región oriental (Las Tunas, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo)”; “zona oriental (desde La Tunas hasta Guantánamo)”; “zonas rurales de oriente”, entre otras.

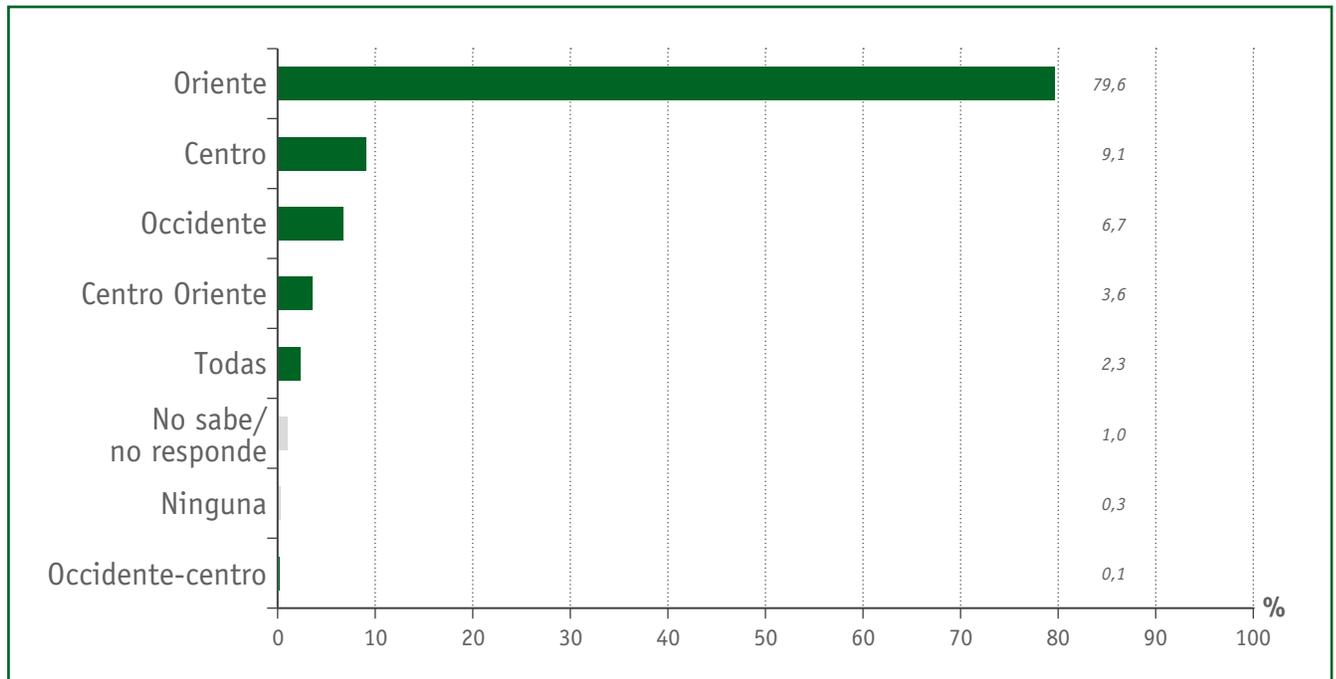
Es muy curioso observar cómo en la pregunta anterior se singularizaban más las respuestas por provincias. Sin embargo, en este caso se aprecia la zona oriental como un conjunto de provincias similares, y solo las que se ubican más al sureste cubano, Santiago de Cuba y Guantánamo, se distinguen con un 20,3% y un 14% respectivamente, con respecto al total de respuestas. Le siguen en orden decreciente: Holguín (6,1%), Las Tunas (5,9%) y Granma (5,2%).

Además, los habaneros sienten alejadas las variantes de Pinar del Río (5,4%), provincia con la que la capital comparte zona, y la de Camagüey (3,9%), de la región central.

A nivel de región, la occidental solo fue mencionada por un 6,7% de los informantes, poco menos que la región central, con un 9,1%. En este caso, fue menor el número de informantes que unificó el centro con el extremo este del país con respecto a lo que se evidencia en la pregunta sobre las regiones que hablan igual, en cuanto a la relación occidente-centro; solo el 1% de los informantes hizo referencia a la zona centro-oriental: “desde Villa Clara hasta Guantánamo”.

Por su parte, las respuestas que suponen una generalización, como *ninguna* o *todas*, complementan los resultados arrojados por la pregunta anterior. Apenas un 2,3% de los encuestados concibe una unidad total entre todas las zonas del país y, en contraste, al igual que se evidenciaba en el gráfico 2, el 0,3% de los informantes mostró su parecer sobre las diferencias que perciben entre las distintas provincias (gráfico 3).

GRÁFICO 3
REGIONES DEL PAÍS QUE SIENTE QUE HABLAN DIFERENTE A USTED



Y, si bien un grupo significativo de mujeres se identifica con las maneras de hablar de la región central (54,8%) y Pinar del Río (55,7%), otro grupo importante de féminas reconoce las diferencias con el centro (55,5%), fundamentalmente con la provincia de Villa Clara (88,8%) y con la variante guantanamera (56,7%). El sexo femenino constituye, además, el 65% de los que expusieron que ninguna otra provincia del país es similar a La Habana; ellas perciben más la singularidad de la capital.

El comportamiento de los hombres difiere al considerar como semejante la modalidad de habla matancera (53%) y diferente a la avileña (72,7%). Ellos manifestaron una tendencia mayor a fusionar el centro con las regiones extremas del país: en la pregunta sobre las regiones que hablan igual (pregunta 7), constituyen el 72,7% de los que unifican occidente-centro, y en la pregunta sobre las que hablan diferente (pregunta 10), el 61,5% de los que unen centro-oriente.

Por *edad*, el comportamiento fue similar en los tres grupos, en cuanto a la relación de semejanzas de La Habana con el resto de las provincias. Solo se destacan los adultos, es decir, el grupo etario entre 35 y 54 años, en las respuestas

que implican una fusión entre occidente y centro (72,7%), y los mayores (55 o más años), entre los que dicen que ninguna región habla parecido (43,1%). En cuanto al establecimiento de diferencias, los más jóvenes (de 20 a 34 años) unificaron más el centro y oriente (61,5%) y fueron mayoría al mencionar a Pinar del Río como la más distante, a pesar de su cercanía geográfica. Asimismo, este último grupo es el único que ubica el habla de Santiago de Cuba como la más alejada de la variante capitalina. Los dos grupos de edades restantes ubican esta provincia en segundo lugar y hacen prevalecer la región oriental como un todo.

El comportamiento de la variable *nivel de instrucción* fue muy similar en el nivel bajo y el alto en la pregunta sobre las regiones que hablan igual, (pregunta 7) en cuanto a la poca mención que hacen tanto de la zona oriental como de algunas de las provincias que la integran: los del nivel bajo, solo mencionan a Granma y Santiago de Cuba, y los del nivel alto, a Holguín. Ambos niveles constituyen el 12%, respectivamente, del total de las respuestas que incluyen algunos de estos lugares.

De modo consecuente se comportó el nivel bajo en la pregunta *¿Qué región o regiones del país considera que hablan diferente a usted?* (pregunta 10) pues la región oriental constituye el 57,7% del total de respuestas ofrecidas por estos informantes; en la región occidental, solo mencionaron a los pinareños, y en la central, a los villaclareños. El nivel medio tuvo un comportamiento similar, pues también tomaron partido por Pinar del Río, en occidente, pero en el centro apuntaron como más alejados a los camagüeyanos. Los pertenecientes a este nivel educacional son los únicos que perciben la singularidad de La Habana con respecto al resto del país y conforman también la mayoría de los que, en las respuestas a esta pregunta, fusionan el centro con el oriente. Los universitarios, a diferencia del resto de los niveles, distinguen a los santiagueros más que a ninguna otra zona en el oriente, y a los pinareños en el oeste, pero no muestran prioridad por ninguna provincia en el centro.

En resumen, las particularidades que se deducen de estas preguntas permiten conocer las percepciones cognitivo-lingüísticas de los habaneros hacia las diferentes zonas y provincias del país. Grosso modo, puede comentarse que los encuestados perciben la existencia de tres grandes zonas lingüísticas reflejadas en el occidente, el centro y el oriente del país, aunque en algunos casos se unifica el centro con alguno de los extremos. Tal relación puede vincularse con el carácter de zona de transición que se le atribuye a la región central.

Pinar del Río es la provincia que sienten los encuestados en el oeste que posee una mayor diferenciación en el habla con respecto a su variante, mientras que para el este la diferenciación se hace mayor a medida que se avanza en la geografía a partir de Ciego de Ávila, y se incrementa aún más luego de Las Tunas.

La zona oriental emerge como la más alejada en su conjunto, aunque destacan notablemente las provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo.

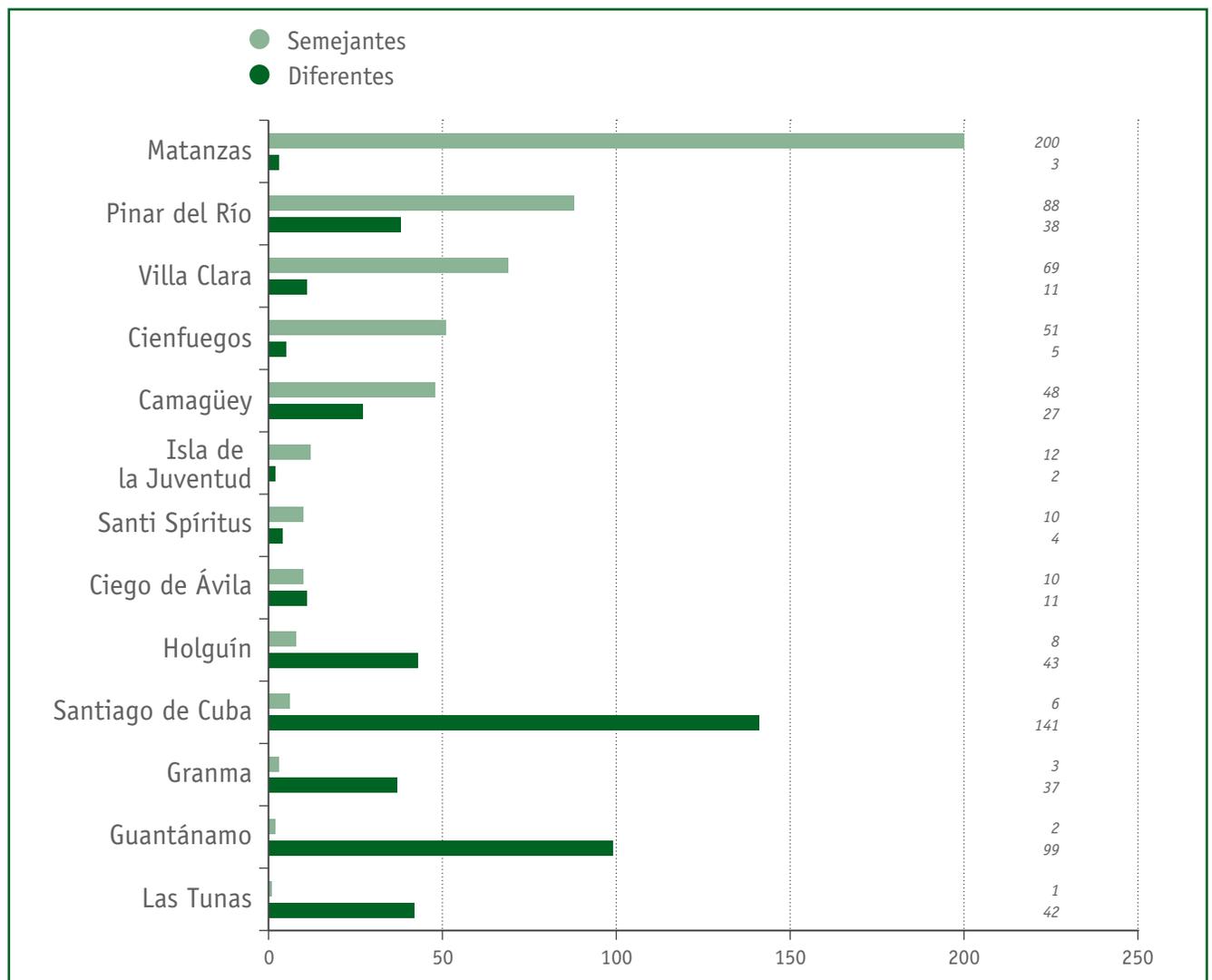
Resulta muy notorio que Camagüey, aunque se encuentra entre las provincias del centro que más distante perciben los entrevistados, por ser la más centro-oriental, es al mismo tiempo la provincia de esa zona con la que más se identifican los

habaneros. Tal aparente contradicción pudiera justificarse con uno de los resultados de Gregori Torada (1993-1994: 34), quien expone que: “Entre las modalidades de la variante cubana la que goza de mayor prestigio es la camagüeyana”. A conclusiones semejantes llega Velázquez Pratts (2009), y su estudio expone que los holguineros también declaran a Camagüey como la provincia de mayor prestigio. Así, tanto el capitalino en nuestra investigación como el holguinero en el estudio referido, de algún modo están prestigiando su modo de hablar al asociarlo con la que consideran la variante más prestigiosa en la Isla y hacia la que manifiestan actitudes positivas. Todo lo supuesto podrá ser comprobado en el siguiente apartado de este estudio.

El gráfico 4 ilustra los niveles de identificación o no identificación de los encuestados con cada una de las provincias.

GRÁFICO 4

REPRESENTACIÓN DEL HABLA DE LAS PROVINCIAS, SEGÚN LA CONSIDERACIÓN COMO SEMEJANTES O DIFERENTES (EN NÚMERO DE INFORMANTES)



Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes afectivas positivas

La actitud lingüística se define como la: “[...] manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad” (Moreno Fernández, 2005: 178). Desde el punto de vista de su estructura componencial, está integrada por tres elementos: *cognitivo* (percepciones, creencias y estereotipos), *afectivo* (emociones y sentimientos) y *conativo* (tendencia a actuar y a reaccionar de cierta manera con respecto al objeto). Estos componentes se establecen a partir de la comprensión de la lengua como producto social; esto es, como el resultado de un conjunto de convenciones sociales compartidas por los hablantes. Asimismo, según postula López Morales, la interrelación de estos elementos se manifiesta del siguiente modo: los componentes *cognitivo* y *afectivo* conforman la creencia y pueden influir sobre la actitud, dado su carácter *conativo*, o *conductual* (López Morales, 1989: 291); al mismo tiempo, la creencia se retroalimenta de la actitud resultante. A manera de ilustración explica el autor:

Aunque no todas las creencias producen actitudes (piénsese, por ejemplo, en las etimologías populares) en su mayoría conllevan una toma de posición: si se cree que el fenómeno x es rural, es decir, lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc., suele producirse una actitud negativa hacia él, se suele rechazar. Que tal rechazo afecta a la actuación lingüística del hablante es un hecho, sobre todo cuando produce estilos cuidadosos en los que participa muy activamente su conciencia lingüística (López Morales, 1989: 291).

Las actitudes lingüísticas se originan debido a un conjunto de creencias, sentimientos y tendencias ante una lengua, dialecto o manera de hablar. Asimismo, la actitud puede ser positiva o negativa, según la disposición que el interlocutor presente hacia el habla de “los otros” o hacia la suya propia.

A la determinación de este tipo de actitudes está dedicada una sección del cuestionario aplicado. Por ello, en primer lugar se analizarán las preguntas: *¿En qué lugares del país le gusta como se habla el español?* (pregunta 8) y *¿En qué lugares del país considera usted que hablan mejor?* (pregunta 9) que intentan profundizar en las actitudes afectivas de carácter positivo en el hablante habanero; es decir, se indaga sobre los gustos y preferencias de los informantes hacia otras modalidades del español dentro del territorio nacional. Ambas interrogantes serán objeto de un análisis de forma conjunta, pues se complementan mutuamente y permiten obtener una mejor visión de los resultados.

Los datos obtenidos de estas dos preguntas muestran como región más mencionada a La Habana (24,7% y 22,4%, respectivamente). Le siguen Matanzas (16,2%) y Camagüey (15,6%) en la pregunta 11, y en la 12 es Camagüey (17,5%) la que

ocupa el segundo lugar, antes que Matanzas (13,1%). En la pregunta sobre el lugar donde consideran que hablan “mejor” es destacable el hecho de que la respuesta *ninguna* ocupa el cuarto lugar, junto con la provincia Holguín.

Las tablas 10 y 11 muestran el porcentaje que representa cada tipo de mención con respecto al total en cada una de estas dos preguntas.

TABLA 10
LUGARES DEL PAÍS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Occidente	Región occidental	18	2,7	1	0,1	0	0,0	19	2,8
	Pinar del Río	13	1,9	8	1,2	3	0,4	24	3,6
	La Habana	133	19,9	22	3,3	10	1,5	165	24,7
	Matanzas	47	7,0	42	6,3	19	2,8	108	16,2
	Isla de la Juventud	3	0,4	2	0,3	3	0,4	8	1,2
	Subtotal	214	32,1	75	11,2	35	5,2	324	48,6
Centro	Región central	10	1,5	8	1,2	0	0,0	18	2,7
	Villa Clara	15	2,2	13	1,9	23	3,4	51	7,6
	Cienfuegos	12	1,8	11	1,6	7	1,0	30	4,5
	Santi Spíritus	4	0,6	8	1,2	7	1,0	19	2,8
	Ciego de Ávila	8	1,2	7	1,0	8	1,2	23	3,4
	Camagüey	65	9,7	27	4,0	12	1,8	104	15,6
	Subtotal	114	17,1	74	11,1	57	8,5	245	36,7
Oriente	Región oriental	9	1,3	1	0,1	0	0,0	10	1,5
	Las Tunas	1	0,1	3	0,4	1	0,1	5	0,7
	Holguín	17	2,5	17	2,5	0	0,0	34	5,1
	Granma	4	0,6	0	0,0	0	0,0	4	0,6
	Santiago de Cuba	6	0,9	2	0,3	1	0,1	9	1,3
	Guantánamo	1	0,1	1	0,1	0	0,0	2	0,3
	Subtotal	38	5,7	24	3,6	2	0,3	64	9,6

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Otras regiones	Occidente-centro	7	1,0	0	0,0	0	0,0	7	1,0
	Ninguna	5	0,7	0	0,0	0	0,0	5	0,7
	Todas	6	0,9	0	0,0	0	0,0	6	0,9
	Subtotal	18	2,7	0	0,0	0	0,0	18	2,7
Subtotal respuestas		384	57,6	173	25,9	94	14,1	651	97,6
No sabe/no responde		16	2,4	0	0,0	0	0,0	16	2,4
TOTAL		400	60,0	173	25,9	94	14,1	667	100

TABLA 11
LUGARES DEL PAÍS DONDE SE HABLA “MEJOR”

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Occidente	Región occidental	21	3,4	1	0,2	0	0,0	22	3,6
	Pinar del Río	5	0,8	4	0,7	2	0,3	11	1,8
	La Habana	116	19,0	14	2,3	7	1,1	137	22,4
	Matanzas	31	5,1	34	5,6	15	2,5	80	13,1
	Isla de la Juventud	1	0,2	0	0,0	3	0,5	4	0,7
	Subtotal	174	28,5	53	8,7	27	4,4	254	41,6

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Centro	Región central	15	2,5	6	1,0	0	0,0	21	3,4
	Villa Clara	19	3,1	15	2,5	11	1,8	45	7,4
	Cienfuegos	8	1,3	10	1,6	4	0,7	22	3,6
	Santi Spíritus	4	0,7	5	0,8	7	1,1	16	2,6
	Ciego de Ávila	5	0,8	9	1,5	8	1,3	22	3,6
	Camagüey	70	11,5	19	3,1	18	2,9	107	17,5
	Subtotal	121	19,8	64	10,5	48	7,9	233	38,1
Oriente	Región oriental	12	2,0	0	0,0	0	0,0	12	2,0
	Las Tunas	2	0,3	1	0,2	1	0,2	4	0,7
	Holguín	14	2,3	9	1,5	2	0,3	25	4,1
	Granma	4	0,7	3	0,5	1	0,2	8	1,3
	Santiago de Cuba	7	1,1	1	0,2	0	0,0	8	1,3
	Guantánamo	2	0,3	1	0,2	0	0,0	3	0,5
	Subtotal	41	6,7	15	2,5	4	0,7	60	9,8
Otras regiones	Occidente-centro	4	0,7	0	0,0	0	0,0	4	0,7
	Ninguna	25	4,1	0	0,0	0	0,0	25	4,1
	Todas	2	0,3	0	0,0	0	0,0	2	0,3
	Subtotal	31	5,1	0	0,0	0	0,0	31	5,1
Subtotal respuestas		367	60,1	132	21,6	79	12,9	578	94,6
No sabe/no responde		33	5,4	0	0,0	0	0,0	33	5,4
TOTAL		400	65,5	132	21,6	79	12,9	611	100

Desde el punto de vista regional se destaca el occidente, pues casi la mitad de los informantes menciona esta zona o alguna de sus provincias, tanto entre las que más gustan (48,6%) como entre las que “mejor” se habla (17,5%). La zona central se destaca también con cifras significativas: 36,7% en la pregunta sobre el lugar donde

le gusta como se habla (pregunta 8) y 38,1% en la pregunta sobre el lugar donde hablan “mejor” (pregunta 9). La zona oriental fue mencionada solamente por un 9,6% y 9,8%, respectivamente, en estas interrogantes.

Algunos de los argumentos expuestos por los entrevistados para seleccionar la capital como el lugar donde “mejor” se habla, o donde más le gusta como se habla, se relacionan con factores extralingüísticos como el sentido de pertenencia (“aquí nací, es el que más he escuchado”; “porque es donde vivo”; “la capital es lo mejor”), la espontaneidad (“somos más espontáneos”) o el grado de instrucción (“por ser la capital hay mayor fuerza en la educación”; “las personas están más preparadas”). Otras respuestas tienen en cuenta aspectos lingüísticos (“es donde más claro se habla”; “pronunciamos bastante bien las letras”; “hablamos bien, a veces un poco chabacanos, pero no inventamos palabras”).

En cuanto a la zona central, se expusieron criterios fundamentalmente lingüísticos, con énfasis en la esmerada pronunciación (“tienen mejor dicción y no omiten ningún fonema”; “es norma de la región pronunciar las *eles*, *eres* y *eses*, así como el ritmo”; “no se comen las *eses*”; “no quitan letras, por ejemplo, no dicen ‘poqué’, ‘veddá’”). Otros argumentos se basan en la conciencia lingüística que poseen los hablantes de esta zona (“respetan el idioma y tienen en su hablar cotidiano menos modismos con una menor influencia exterior”; “las personas se esmeran en expresarse correctamente, entonación bonita”).

En la pregunta sobre las regiones en las que a los informantes les gusta como se habla (pregunta 8) el español, las respuestas del tipo *todas* o *ninguna* se comportaron de igual modo: solo seis informantes (0,9%) declararon que les gusta la forma de hablar de todas las provincias del país y cinco (0,7%) manifestaron no gustarles ninguna. En la pregunta 9, sin embargo, se aprecia una mayor diferencia, pues solo dos informantes (0,3%) no manifestaron preferencias y declararon que se habla bien en todo el país; pero 25 encuestados (4,1%) dijeron que no se hablaba bien en ninguna provincia, denotando una actitud de baja autoestima lingüística.

Entre algunas de las opiniones que equilibran la balanza están las de quienes opinan que todas las regiones hablan bien:

“cada región tiene sus características que responden a diversos factores, sobre todo histórico-culturales”; “creo que en nuestro país no debe considerarse lugares donde se hable mejor o peor, todos seguimos una norma por la que nos guiamos, aunque hay características regionales que marcan”.

En general, el comportamiento por sexos en la primera de las preguntas que indagaban sobre las regiones preferidas por los habaneros (pregunta 8) fue muy similar en uno y otro género. Las mayores divergencias fueron en las respuestas categóricas del tipo *todas* o *ninguna*, en las cuales las féminas constituyeron mayoría: 80% en cada una de ellas, así como en Pinar del Río, La Habana y Villa Clara. Los hombres se inclinaron más por Matanzas y Cienfuegos tanto en esta pregunta

como en la pregunta sobre las regiones en las que los informantes consideran que hablan “mejor” (pregunta 9), en la que optaron también por provincias como Ciego de Ávila (63,6%), Holguín (64%) y Las Tunas. Las mujeres no mostraron ninguna preferencia por esta última. En cuanto a regiones, las mujeres mantuvieron su preferencia por provincias occidentales, así como la tendencia a valorar que en ninguna provincia del país se habla bien (87%); sin embargo, los hombres se inclinan más por el centro (52%) y el oriente (63,3%).

Por edades, se distingue el tercer grupo etario (55 o más años), en tanto que es el único que en ambas preguntas ubica a Camagüey en primer lugar. Los dos grupos restantes prefieren La Habana en ambos casos y alternan a los camagüeyanos y los matanceros en las segundas y terceras posiciones. Los de mediana edad muestran una preferencia por la gran zona que fusiona el occidente y el centro. En la pregunta 8, constituyen el 57,1% de los que la eligen, y en la 9, el 75%. El 55,6% de los de mayor edad exponen un mayor gusto por la región central, y un 47,8% de los que plantean que en ningún lugar del país se habla bien pertenecen a este grupo. Los más jóvenes evidencian una tendencia contraria, y constituyen el 60% de los que gustan del modo de hablar de todas las regiones de la Isla.

Los distintos niveles de instrucción difieren en cuanto a las preferencias que muestran. El nivel medio ubica siempre en la cima a La Habana, y alterna a Camagüey y Matanzas en las otras dos posiciones; de modo similar se comporta el nivel bajo en la pregunta sobre las regiones que hablan “mejor” (pregunta 9), pero en la pregunta por la región que más les gusta (pregunta 8) prefieren a Matanzas. Los universitarios, por su parte, se inclinan por los camagüeyanos en ambas interrogantes e incorporan a los villaclareños como los terceros que “mejor” hablan en Cuba, luego de los habaneros.

Actitudes afectivas negativas

Las actitudes negativas de los habaneros recayeron sobre las provincias más orientales del país. Entre las regiones donde menos gusta como se habla (pregunta 11), la respuesta más frecuente fue la región oriental: un 21% la mencionó (tabla 12). Le siguen Santiago (20,8%) y Guantánamo (19,7%), en segundo y tercer lugar respectivamente.

El comportamiento para las respuestas a la pregunta por las regiones donde no les gusta como se habla (tabla 12) y donde consideran que hablan “peor” (pregunta 12) es muy similar (tabla 13). La zona oriental es la más mencionada, seguida de Guantánamo y de Santiago. Muy interesante resulta el hecho de que la capital ocupa el cuarto puesto entre las primeras mencionadas en ambas preguntas y, aunque muy alejada numéricamente de las tres primeras provincias, sus indicadores la ubican por encima de otras del oriente.

De modo general, la zona oriental resulta ser, en su conjunto, la más estigmatizada; es la que menos gusta a los capitalinos (tabla 12). También se destacan Santiago de Cuba y Guantánamo. Muy similares, pero en orden inverso, son los

resultados obtenidos al indagar sobre dónde consideran los informantes que hablan “peor”: Guantánamo se erige con el primer lugar, seguida de Santiago y de la región oriental, ambas con iguales cifras (tabla 13).

TABLA 12
LUGARES DEL PAÍS DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Occidente	Región occidental	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Pinar del Río	10	1,6	5	0,8	2	0,3	17	2,7
	La Habana	37	5,8	11	1,7	1	0,2	49	7,7
	Matanzas	5	0,8	2	0,3	0	0,0	7	1,1
	Isla de la Juventud	1	0,2	1	0,2	1	0,2	3	0,5
	Subtotal	53	8,4	19	3,0	4	0,6	76	12,0
Centro	Región central	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Villa Clara	1	0,2	1	0,2	0	0,0	2	0,3
	Cienfuegos	0	0,0	3	0,5	0	0,0	3	0,5
	Santi Spíritus	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Ciego de Ávila	0	0,0	1	0,2	2	0,3	3	0,5
	Camagüey	2	0,3	1	0,2	2	0,3	5	0,8
	Subtotal	3	0,5	6	0,9	4	0,6	13	2,1
Oriente	Región oriental	128	20,2	3	0,5	2	0,3	133	21,0
	Las Tunas	13	2,1	11	1,7	11	1,7	35	5,5
	Holguín	12	1,9	17	2,7	9	1,4	38	6,0
	Granma	4	0,6	17	2,7	20	3,2	41	6,5
	Santiago de Cuba	85	13,4	35	5,5	12	1,9	132	20,8
	Guantánamo	61	9,6	43	6,8	21	3,3	125	19,7
	Subtotal	303	47,8	126	19,9	75	11,8	504	79,5

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Otras regiones	Otras	5	0,8	0	0,0	0	0,0	5	0,8
	Ninguna	13	2,1	0	0,0	0	0,0	13	2,1
	Todas	4	0,6	0	0,0	0	0,0	4	0,6
	Subtotal	22	3,5	0	0,0	0	0,0	22	3,5
Subtotal respuestas		381	60,1	151	23,8	83	13,1	615	97,0
No sabe/no responde		19	3,0	0	0,0	0	0,0	19	3,0
TOTAL		400	63,1	151	23,8	83	13,1	634	100

TABLA 13
LUGARES DEL PAÍS DONDE CONSIDERA QUE SE HABLA “PEOR”

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Occidente	Región occidental	1	0,2	1	0,2	0	0,0	2	0,3
	Pinar del Río	9	1,5	2	0,3	0	0,0	11	1,8
	La Habana	43	6,9	6	1,0	1	0,2	50	8,1
	Matanzas	4	0,6	0	0,0	0	0,0	4	0,6
	Isla de la Juventud	0	0,0	1	0,2	1	0,2	2	0,3
	Subtotal	57	9,2	10	1,6	2	0,3	69	11,1

Respuestas		Región 1		Región 2		Región 3		Total	
		Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Centro	Región central	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Villa Clara	1	0,2	1	0,2	0	0,0	2	0,3
	Cienfuegos	0	0,0	1	0,2	0	0,0	1	0,2
	Santi Spíritus	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Ciego de Ávila	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Camagüey	0	0,0	4	0,6	3	0,5	7	1,1
	Subtotal	1	0,2	6	1,0	3	0,5	10	1,6
Oriente	Región oriental	106	17,1	4	0,6	1	0,2	111	17,9
	Las Tunas	11	1,8	14	2,3	22	3,6	47	7,6
	Holguín	8	1,3	12	1,9	7	1,1	27	4,4
	Granma	9	1,5	24	3,9	21	3,4	54	8,7
	Santiago de Cuba	72	11,6	31	5,0	7	1,1	110	17,8
	Guantánamo	87	14,1	36	5,8	19	3,1	142	22,9
	Subtotal	293	47,3	121	19,5	77	12,4	491	79,3
Otras regiones	Otras	4	0,6	0	0,0	0	0,0	4	0,6
	Ninguna	13	2,1	0	0,0	0	0,0	13	2,1
	Todas	2	0,3	0	0,0	0	0,0	2	0,3
	Subtotal	19	3,1	0	0,0	0	0,0	19	3,1
Subtotal respuestas		370	59,8	137	22,1	82	13,2	589	95,2
No sabe/no responde		30	4,8	0	0,0	0	0,0	30	4,8
TOTAL		400	64,6	137	22,1	82	13,2	619	100

Las actitudes negativas de los habaneros recayeron sobre las provincias más orientales del país. Un 21% de los informantes mencionó la región oriental en su

totalidad como el lugar donde menos gusta como se habla (tabla 12). En segundo y tercer lugar, le siguen Santiago de Cuba (20,8%) y Guantánamo (19,7%).

El comportamiento para la pregunta sobre la región donde se considera que hablan “peor” (pregunta 12) es muy similar (tabla 13). La mayor diferencia es que aquí se destaca, en primer lugar, la provincia de Guantánamo (22,9%) y luego se menciona la región oriental (17,9%) y la provincia de Santiago (17,8%), bastante cercanas numéricamente. Muy interesante resulta el hecho de que la capital ocupa el cuarto puesto entre las primeras provincias mencionadas en ambas preguntas y, aunque muy alejada de las tres primeras respuestas más frecuentes, sus indicadores la ubican por encima de otras del oriente.

De modo general, la zona oriental resulta ser, en su conjunto, la más estigmatizada, y es la que más claramente recibe una actitud de rechazo por parte de los capitalinos. Alguna de sus provincias o la propia región fueron mencionadas por un 79,5% y 79,3% de los informantes, en las preguntas sobre las regiones donde no gusta como se habla y donde hablan “peor”. En la primera de ellas, solo un 12% tuvo en cuenta la zona occidental y apenas un 2,1% ubicó la zona central entre las que menos gustan. De modo similar se comportaron en la segunda, con un 11,1% el occidente y solo un 1,6% el centro, apenas mencionado.

En ambas preguntas está latente una actitud de rechazo y estigmatización a la manera de hablar de los cubanos; un 0,6% y 0,3% de los informantes en cada una de estas preguntas manifiesta que en todas las provincias de Cuba se habla mal. Sin embargo, a este tipo de respuestas se oponen las actitudes basadas en una alta autoestima lingüística: en las respuestas de un 0,6% de los informantes a la primera pregunta, y un 0,3% a la segunda, se manifiesta que en ningún lugar de Cuba se habla mal o “peor” que en otro.

Por *sexo*, se evidenció que las mujeres manifiestan una actitud semejante frente a ambas preguntas. Ellas se destacaron, igualmente, entre quienes opinan que no gustan del modo de hablar de la región oriental (60,9%), así como entre los que son partícipes de la idea de que en el oriente se habla mal (61,1%). En ambos casos, fueron las féminas las únicas que manifestaron actitudes negativas hacia la variante nacional de lengua, al plantear que no gustan de la forma de hablar del país en su conjunto, y que en toda Cuba se habla mal.

Los hombres, por su parte, se destacaron más al referirse a la zona occidental; representan el 61,8% en la pregunta sobre donde no gusta de como se habla, y el 59,4%, sobre el lugar donde se habla “peor”. Específicamente sobre la capital, muestran más actitudes negativas que las mujeres: los primeros constituyen el 67,3%, y las segundas, el 58%. Para con la zona central, ambos sexos se comportaron de modo similar.

El análisis a partir de los grupos etarios muestra también una actitud consecuente en ambas interrogantes, fundamentalmente el primer y el tercer grupo, en lo que respecta a las provincias que ubican en los tres primeros puestos: los más jóvenes muestran actitudes negativas hacia Santiago de Cuba, más que

hacia ninguna otra provincia del país, y los mayores hacia la región oriental en su conjunto. Sin embargo, los del segundo grupo etario coinciden con los más jóvenes en la pregunta por las regiones donde no les gusta como se habla (pregunta 11), pero consideran que es Guantánamo donde “peor” se habla en Cuba, seguida de la región oriental y de Santiago.

Según la variable *nivel de instrucción*, los del nivel bajo son los que expresan actitudes negativas mayormente hacia la región oriental en su conjunto. En la pregunta sobre dónde no gusta como se habla (pregunta 11), representa el 81,8% del total de sus respuestas, y en dónde se habla “peor” (pregunta 12), representa el 53,3%. El nivel medio elige a Guantánamo como la más desaprobada; solo los universitarios manifiestan un mayor rechazo hacia la variante santiaguera.

En resumen, las provincias orientales, y la zona en general, se ubican en los últimos lugares en las preguntas que indagan sobre actitudes positivas, y lo mismo se refleja respecto a las actitudes negativas, pues se localizan con gran ventaja en los primeros puestos. Tales resultados coinciden plenamente con los obtenidos por Gregori Torada, cuando planteaba que: “De las modalidades de la variante cubana las que gozan de menor prestigio son las de la región suroriental: la santiaguera y la guantanamera, que son, al propio tiempo, las provincias más caribeñas del país” (1993-1994: 34). Algunos de los argumentos tomados en consideración por los informantes se relacionan estrechamente con las características de estas dos zonas. En el caso de la parte oriental, la estigmatización se basa mayormente en diversos factores lingüísticos, como las características lexicales, de entonación y fonéticas:

“usan palabras que no se entienden, tienen un ‘cantaíto’ y dicen cosas raras, palabras antiguas: ‘cutara’, ‘pluma’; hablan cantando”; “dicen cosas diferentes a las provincias occidentales (les cambian el nombre a las frutas, tienen un acento feo)”; “son muy diferentes, en la pronunciación y en las palabras que usan, porque acortan las palabras y tienen una mala entonación”; “se comen las sílabas, cambian la *ele* por la *ere*, no pronuncian la *ese*”.

Como se aprecia, los encuestados consideran como un hecho negativo el empleo de un vocabulario diferente por parte de los orientales, al igual que las diferencias fonéticas y de entonación.

Otros argumentos basados en factores extralingüísticos son muestra de que, en ocasiones, el origen de las actitudes está asociado al estatus social y al nivel cultural de los que hablan dicha variedad, como bien apunta Blas Arroyo (1999). En nuestra investigación se registran comentarios que reflejan en gran medida el estereotipo regional que poseen los capitalinos sobre el hablante oriental. En este sentido, los habaneros que rechazan esta modalidad la perciben como poco cultivada, e incluso rústica: “porque tienen menos cultura, debido a que hay más zonas rurales; por tanto, el nivel educacional no es muy alto”.

La zona central se destaca de algún modo en las primeras interrogantes, y en aquellas preguntas en las que se indaga por las actitudes negativas figuran en los últimos lugares de modo general. De esta forma, se evidencia que las provincias de la región central gozan de cierto prestigio lingüístico por parte de los habaneros, fundamentalmente Villa Clara y Camagüey. Ambas se encuentran en las zonas geolingüísticas B y C,¹⁶ que son las más neutrales en tanto se distinguen por el uso canónico del lenguaje (Montero, 2007).

Si bien el comportamiento cuantitativo de la zona central y la oriental es coherente en todas las preguntas, de modo que se manifiestan muy claramente determinados tipos de actitudes afectivas del habanero hacia ellas o hacia las provincias que las integran, en otros casos es notable cierta contradicción. Hacia la propia capital coexisten valoraciones y actitudes un tanto paradójicas: unas respuestas revelan cierto prestigio y un alto grado de lealtad y seguridad lingüística hacia su modalidad de habla, y otras evidencian lo contrario. Así, aparecen comentarios como:

“es donde más claro se habla, los otros tienen un cantico al hablar”; “la capital es lo mejor”; “en La Habana es donde hay más chabacanería, las palabras no son adecuadas, dicen ‘asere’¹⁷, ‘qué volá’ y ‘qué vuelta’”;¹⁸ “pronuncian mal, utilizan demasiadas vulgaridades y groserías”; “hay personas de muchas regiones”.

Actitudes negativas hacia la capital se evidenciaron también, según Velázquez Pratts (2009), en las encuestas aplicadas a los holguineros, quienes tildan a los habaneros de omitir sonidos, hablar demasiado rápido, usar palabras incompletas, de chabacanería, entre otros.

Sobre la dualidad de actitudes hacia una misma variedad se ha opinado:

Para comprender la posibilidad de que se tenga una actitud negativa hacia una variedad y de que esa variedad sea objeto al mismo tiempo de cierta consideración, se debe establecer una distinción entre varias características: de igual modo que a un individuo se le puede apreciar de modo diferente como profesional, como amigo, como padre o como vecino, las lenguas pueden ser estimadas por razones diferentes, razones que normalmente son sociales, subjetivas o afectivas (Moreno Fernández, 2005: 179).

El gráfico 5 refleja las actitudes afectivas positivas y negativas de los informantes, según los resultados de las preguntas sobre las regiones donde a los entrevistados

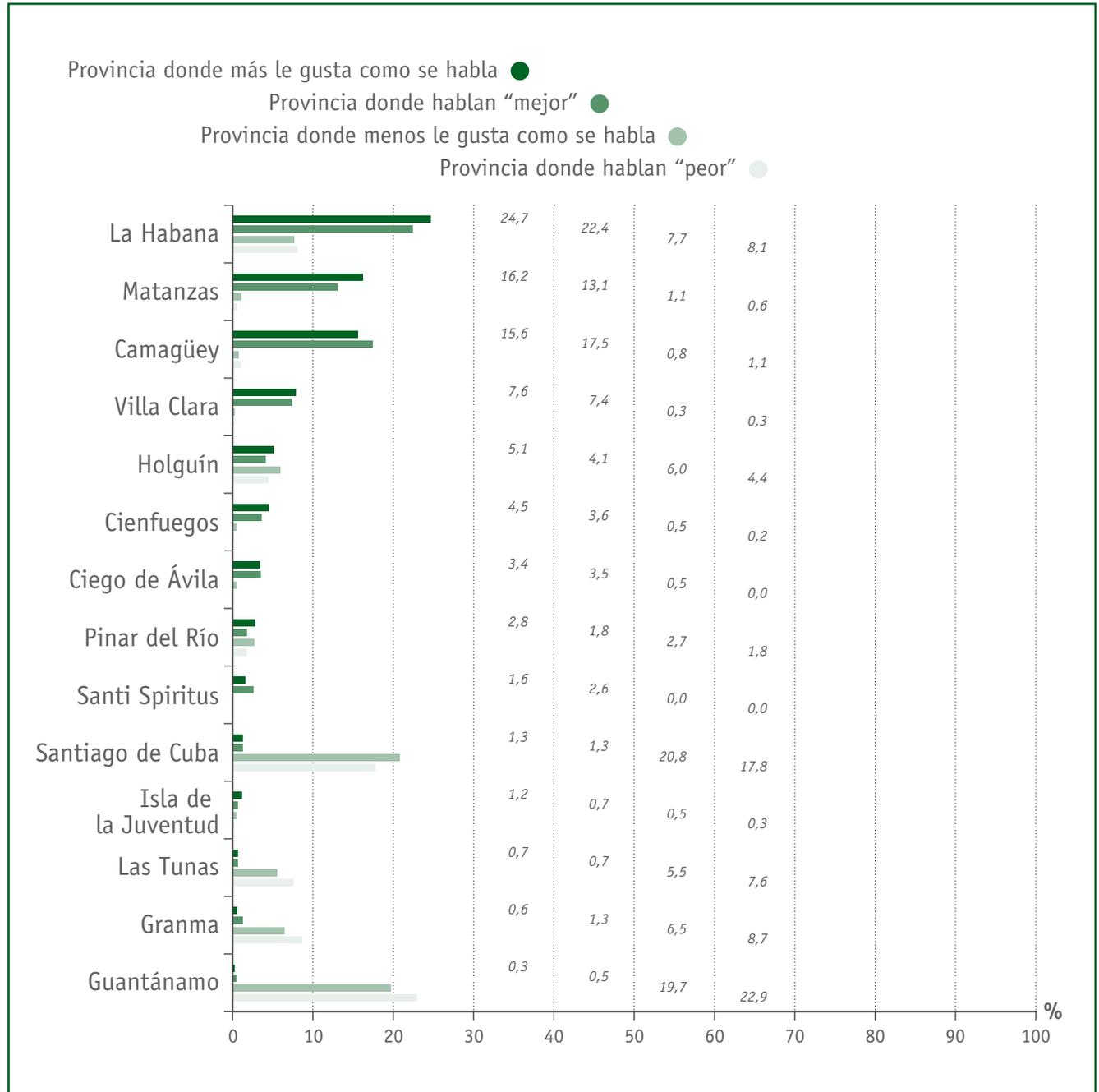
16 Dicha clasificación coincide con las zonas II y III de Montero (2007).

17 Forma de tratamiento propia del estrato popular y del registro coloquial.

18 Estas dos últimas expresiones son formas de saludo del registro coloquial del habla popular.

más les gusta (pregunta 9) y menos les gusta (pregunta 11) como se habla y donde consideran que hablan “mejor” (pregunta 11) y donde hablan “peor” (pregunta 12).

GRÁFICO 5
ACTITUDES AFECTIVAS POSITIVAS Y NEGATIVAS, POR PROVINCIAS DEL PAÍS



El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Las actitudes lingüísticas de un individuo son, sobre todo, una reacción evaluativa que viene asociada al concepto de corrección idiomática, en tanto permite distinguir las secuencias atestiguadas que se usan en la expresión cuidada, de aquellas que carecen de prestigio (Real Academia Española, 2009: 8).

Refiere Gregori Torada en su trabajo “La corrección lingüística: un fenómeno sociolingüístico”, que en la determinación de la corrección idiomática han predominado criterios relacionados con la autoridad literaria, la autoridad territorial y el uso general. Estos se explican a partir del “ideal de lengua” adoptado: o bien el de la lengua empleada en las obras literarias de escritores famosos, que establece la prioridad de la lengua escrita sobre la oral en todos los niveles de la lengua, o bien el de la lengua de los lugares con prestigio histórico, ya en España, ya en América, los cuales deben ser considerados centros de irradiación de la norma culta de la lengua española; tales posturas no reconocen toda la complejidad y el carácter multifacético de las funciones de la lengua. En cuanto al criterio del uso general, la especialista reconoce que esta presenta mayor objetividad para la determinación del “modelo de corrección”, ya que: “Presupone la posibilidad de elegir entre diferentes variantes que forman parte del sistema de la lengua en una situación socialmente determinada” (Gregori Torada, 1985: 320-322). En correspondencia, solo pueden ser reconocidos como “correctos” los hechos lingüísticos de uso generalizado entre los hablantes cultos de una determinada variedad nacional de lengua.

En tal sentido, el concepto de corrección aparece supeditado a las convenciones relacionadas con el *estatus* y el *prestigio* de las personas que hablan las lenguas o variedades en cuestión, de lo cual se puede colegir que depende más de factores sociales o extralingüísticos, que de intralingüísticos.

Dado el estrecho vínculo existente entre el concepto de corrección y el de codificación y norma, los hechos lingüísticos son reconocidos como “correctos” solo si coinciden con el sistema prescriptivo de la lengua. Por el contrario, son calificados de “incorrectos” si infringen algún principio del sistema o si estos no concuerdan con el sistema normativo, considerado como culto¹⁹, de la variante nacional de lengua correspondiente. En las comunidades hispanohablantes suele tomarse como modelo, no la norma propia, sino la norma codificada por la Real Academia Española.

Existen diversos estudios que analizan las creencias que motivan el sentimiento de inferioridad que los hablantes tienen acerca de su propia variedad

19 Podemos considerar hablante “culto” aquel que es nativo de cualquiera de las variantes nacionales de la lengua española, situado en el nivel diastrático alto y que representa la norma de manera modélica (Andión, María A., s. f.).

dialectal en relación con el estándar peninsular, sentido como superior. Por ejemplo, para Almeida y Vidal (1995), dichas creencias se centran en el empleo por parte de los hablantes canarios de un vocabulario limitado y en el uso en general de un lenguaje que consideran “poco cultivado y sofisticado”. Por su parte, Solano y Umaña (1994) plantean que las razones de la baja estima de la población universitaria costarricense sobre el español hablado en este país radican en la pobreza y el carácter subestándar del vocabulario utilizado, en las carencias educativas y en las deficiencias en la pronunciación de los fonemas del español.

En efecto, en la formación del sistema normativo de los hablantes influyen grandemente la familia y la escuela. En esta última es donde tiene lugar el proceso de aprendizaje de la lengua según las políticas lingüísticas educativas vigentes. Por tanto, de la asimilación de los modelos transmitidos en el proceso de enseñanza con los aprehendidos en la educación familiar, el individuo conforma sus propios modelos de corrección. A partir de este, va a emitir sus juicios de valor sobre lo que es aceptable o no en su lengua.

En Cuba, el acceso de los sectores populares a la educación y a la cultura, así como el desarrollo socioeconómico que se experimenta después de 1959,²⁰ determinaron un cambio sociocultural y sociolingüístico importante entre los cubanos. Ello, sin duda, tiene su repercusión en las valoraciones y actitudes hacia la lengua materna, tal cual lo corrobora Gregori Torada (1985). La especialista observa, a pesar de la autodiscriminación que manifiestan algunos hablantes, una tendencia a una mayor estima de los cubanos cultos hacia su variedad de lengua, movidos por ese sentimiento de reafirmación de la identidad nacional:

En Cuba existe una jerarquía tripartita del sistema de valores y actitudes en forma de pirámide en cuya cúspide se encuentra la variedad castellana, considerada como la más prestigiosa, la del “prestigio histórico”, seguida por las variedades argentina y uruguaya, con una valoración media en el centro de la pirámide, quedando las variedades caribeñas en la base. Entre las variedades caribeñas, la cubana se encuentra en la cúspide de la pirámide (Gregori Torada, 1993-1994: 34).

El curso de los acontecimientos socioeconómicos en el país ha seguido dejando su impronta en los criterios actitudinales del cubano capitalino hacia su lengua materna. En estos se reflejan algunos de los ya aportados por Gregori Torada, al tiempo que se perfilan nuevas tendencias de cambio. Seguidamente, sometemos a consideración los resultados alcanzados al respecto en la actual investigación.

²⁰ En enero de 1959 se produce en Cuba un cambio de gobierno, el cual instaura el modelo socioeconómico que aún está vigente.

Hablar “correctamente”

Los criterios sobre la corrección lingüística de los habaneros se reflejan claramente en las respuestas dadas a las preguntas del cuestionario aplicado, sobre qué entienden los informantes por hablar “correctamente” (pregunta 13), en qué país consideran que se habla más “correctamente” el español (pregunta 14), en qué país consideran que se habla más “incorrectamente” (pregunta 15), qué importancia tiene hablar “correctamente” (pregunta 24) y qué importancia tiene que lo entiendan, a pesar de que hable con errores (pregunta 25). En ellas se evidencia la gran preocupación de los entrevistados tanto por una “correcta” expresión como por la comprensión cabal del mensaje transmitido.

Qué tan importante es hablar “correctamente”

La gran mayoría de los informantes considera que es *muy importante* (92,3%) hablar “correctamente”, y le siguen los que consideran que es *importante* hablar según los patrones normativos establecidos (7,5%). Solo una informante (0,3%) respondió que no sabía (tabla 14). En la justificación de las respuestas se esgrimen argumentos indicadores del alto valor que conceden los entrevistados a la “correcta” forma de hablar. En este sentido, es palpable una postura positiva, una “actitud consciente del hablante ante su instrumento de comunicación” (Bartoš, s. f.: 214). Es destacable, además, el hecho de que ningún informante haya optado por otras respuestas de carácter negativo. Este hecho demuestra el reconocimiento de la necesidad (o conveniencia) de respetar las reglas, las normas lingüísticas, al tiempo que evidencia la conciencia sociolingüística (López Morales, 1989: 205) que poseen los hablantes habaneros encuestados.

TABLA 14
QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

	Informante	Porcentaje
Muy importante	369	92,3
Importante	30	7,5
Poco importante	0	0,0
Sin importancia	0	0,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Referido a la prioridad de la comprensión por encima de la corrección (tabla 15), el análisis de los datos arroja resultados similares: un 85,8% considera que es *muy*

importante, y un 11% opina que durante el acto de habla es *importante* priorizar la comprensión frente a la corrección. Solamente 2,3% de los informantes le restaron relevancia a la comprensión. Las respuestas obtenidas nos dan una noción de la conducta real de los encuestados ante la importancia que le dan al hecho de usar “correctamente” la lengua.

TABLA 15
IMPORTANCIA DE SER ENTENDIDO, A PESAR DE QUE SE HABLE CON ERRORES

	Informante	Porcentaje
Muy importante	343	85,8
Importante	44	11,0
Poco importante	7	1,8
Sin importancia	2	0,5
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

A partir de las cifras expuestas en las tablas 14 y 15, podemos destacar que los encuestados, independientemente de que tengan o no tengan una actitud positiva hacia el uso “correcto” de la lengua, también acuden con frecuencia a determinados modelos menos normativos, con el objetivo de garantizar la comunicación.

En cuanto a la variable *sexo*, comprobamos que el 94,3% de las mujeres consideran que es *muy importante* hablar “correctamente”, frente al 89,9% de los hombres. Tanto el resto de las féminas (5,2%) como el de los hombres (10,1%) se deciden por considerar *importante* hablar “correctamente”. Una mujer manifestó no saber la respuesta (0,5%).

La diferencia entre las frecuencias relativas expuestas pone en evidencia que el sexo del hablante constituye un aspecto relevante en la opinión sobre la corrección del idioma.

Históricamente, se ha afirmado que es la mujer la que más preocupación muestra por conservar y respetar las normas lingüísticas, y nuestros resultados así lo corroboran: las mujeres habaneras poseen mayor conciencia lingüística que los hombres.

Caso contrario sucede con la comprensión, pues son los hombres los que mayor importancia conceden a la comprensión por encima de la corrección, a pesar de que no se presentan marcadas diferencias: un 86,7% de ellos responde *muy importante*, mientras que ellas lo hacen en un 84,9%. De lo anterior puede inferirse que las mujeres abogan más por la expresión “correcta” en el acto comunicativo.

Mediante la comparación de las respuestas dadas por los tres grupos etarios estudiados, observamos que todos le conceden gran importancia al hecho de hablar “correctamente”: los adultos y los mayores mantienen una actitud bastante parecida: responde *muy importante* el 93,3% de los primeros y el 92,6% de los segundos. Son los más jóvenes los que alcanzan un menor porcentaje (el 90,4%), por lo que la mayor diferencia entre grupos etarios se da entre jóvenes y adultos. Conviene destacar que las personas adultas en su mayoría están inmersas en el mundo laboral, lo cual quizás justifica la mayor preocupación de estos por la corrección del idioma.

Por otro lado, cuando se indaga sobre la actitud ante la comprensión, llama la atención el hecho de que son los mayores los que más le restan importancia a la comprensión, en pro de la corrección: reportan las cifras relativas más bajas (81,8%) en comparación con las alcanzadas por los jóvenes y adultos: responde *muy importante* el 87,9% de los primeros y el 87,1% de los segundos. De los datos, quizás pueda inferirse una incipiente tendencia no tanto hacia “el buen decir” como hacia “la comunicación más eficaz”.

En el análisis de los resultados alcanzados según el nivel educacional, es interesante subrayar el hecho de que los informantes del nivel medio son los que mayormente consideran que es *muy importante* (92,8%) hablar “correctamente”, aun por encima de los universitarios, de quienes el 90,4% así lo estima (tabla 16).

A partir de estas observaciones, podríamos afirmar los informantes del nivel educacional más alto no son los que necesariamente cuidan más el idioma. En este caso, quienes han superado la enseñanza técnica superior son los que más cuidado profesan por la corrección lingüística.

TABLA 16
IMPORTANCIA DE “HABLAR CORRECTAMENTE”, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL (EN PORCENTAJES)

	Primaria	Secundaria	Universitario	Total
Muy importante	90,5	92,8	90,4	92,2
Importante	9,5	6,85	9,6	7,5
Poco importante	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin importancia	0,0	0,0	0,0	0,0
No sabe/no responde	0,0	0,35	0,0	0,3
TOTAL	100	100	100	100

La preocupación por ser comprendidos en la comunicación se manifiesta de forma semejante en todos los niveles educacionales, excepto para los informantes del nivel

inferior. Casi todos los entrevistados consideran que es *muy importante* priorizar la comprensión; el valor medio alcanzado es un 85,8%, exceptuando del cómputo los del nivel inferior, quienes, en un 71,4%, así lo estiman. No obstante, estos no dejan de reconocer su valía, en tanto que el 28,6% lo califica de *importante* (tabla 17).

TABLA 17
IMPORTANCIA DE SER ENTENDIDO, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL (EN PORCENTAJES)

	Primaria	Secundaria	Universitario	Total
Muy importante	71,4	86,6	86,3	85,8
Importante	28,6	9,5	12,3	11,0
Poco importante	0,0	2,0	1,4	1,8
Sin importancia	0,0	0,7	0,0	0,5
No sabe/no responde	0,0	1,4	0,0	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	21	306	73	400

Qué entiende por hablar “correctamente”

En cuanto a los argumentos y comentarios esgrimidos para explicar qué entienden los hablantes habaneros por hablar “correctamente”, los 549 criterios expuestos giran alrededor de: a) el uso prescriptivo de la lengua tanto en la expresión oral como en la escrita, más en la primera que en la segunda (*prescripción*); b) la función comunicativa de la lengua (*comunicación*), y c) el comportamiento social del individuo y su educación formal (*educación*).

TABLA 18
CRITERIOS CLASIFICATORIOS SOBRE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Criterios		Número de respuestas	Porcentaje ¹
Prescripción	Fonética	240	43,7
	Léxico	66	12,0
	General	66	12,0
	Norma, gramática y ortografía	43	7,8
Comunicación		61	11,1
Educación		73	13,3
TOTAL		549	100

¹ El porcentaje se calculó sobre el número total de criterios mencionados.

En la tabla 18 se advierte que los entrevistados asocian mayoritariamente el concepto de corrección con el uso del lenguaje normativo, es decir, con el uso fijado por la institución autorizada para ello, tal como lo explicita el 13,3% de los informantes: “conocer (aplicar, emplear, respetar...) las reglas (norma) según enseñan en la escuela (según la Academia, la RAE)”. También lo hace un 12% de los habaneros cuando, de manera general, exhortan a: “dominar bien (adecuadamente) el idioma (lenguaje, lengua)”, lo que supone el conocimiento de las pautas, reglas y principios vigentes en la lengua culta, modélica.

Sin embargo, en términos de corrección, predominan notablemente los criterios enfocados hacia el cuidado de la pronunciación (43,7%). Este resultado era de esperar, puesto que las realizaciones fonéticas resultan más evidentes dada la frecuencia con que ocurren los sonidos en la cadena hablada, y es lo que más salta a la vista de todos. De ahí que los habaneros aludan de forma reiterada a “pronunciar (articular, decir) adecuadamente todos los sonidos del español”, como única vía para obtener una dicción modélica. Consecuentemente, rechazan las omisiones, contracciones y cambios de los sonidos, entre los cuales mencionan: la elisión de /s/ (‘casco’ no ‘caco’), el trueque de /l/ por /r/ (‘mar’ no ‘mal’), el cierre vocálico de /e/ en /i/, considerado como rústico (‘después’ no ‘dispués’), quizás por ser estos los más estigmatizados.

Por otra parte, aunque los criterios referidos al léxico aparecen con menor frecuencia (12%), no por ello son menos importante para el hablante habanero, para quien lo correcto es usar un amplio y adecuado vocabulario, en el sentido que aparece en el diccionario; por el contrario, considera *no* aceptable: “inventar palabras”; “cambiar una palabra por otra”; “usar palabras groseras, vulgares, chabacanas (‘asere’ y ‘monina’;²¹ ‘el puro’)²²”, entre otros.

A continuación, aparecen recopilados en la tabla 19 los criterios prescriptivos aportados por los entrevistados.

21 Vocativos de carácter coloquial pertenecientes al registro informal.

22 Expresión de carácter coloquial para referirse a una persona mayor.

TABLA 19
CRITERIOS PRESCRIPTIVOS SOBRE “HABLAR CORRECTAMENTE”

Crterios	Palabras clave	Modificadores	Calificativos	
Norma, gramática y ortografía	Apegarse, aplicar, conocer, emplear, respetar, seguir, ser fiel a, usar, utilizar	códigos, estructuras gramaticales, gramática, herramientas del idioma, las reglas del idioma, norma, reglas	adecuadamente, correctamente, según enseñan en la escuela, de acuerdo a (sic) la RAE, según la Academia, según las leyes de la gramática.	
	Conjugar		bien.	
	Colocar signos de puntuación			
	Establecer concordancia			
	Conocer, respetar, señalar, usar	acentuación		
Colocar	acentos	adecuadamente, donde van.		
General	Dominar, hacer uso, usar, utilizar	idioma, lengua, lenguaje	adecuada(o), buen/bien, eficiente.	
	Expresarse	adecuadamente, bien, de manera adecuada, en forma correcta, perfecto, sin incorrecciones.		
Fonética	Articular, decir, pronunciar	consonantes, idioma español, letras, palabras, sonidos, vocales	adecuadamente, bien, con el tono/entonación adecuados, correctamente, donde van, hasta el final, pausado, sin contracciones, sin omisiones ni cambios.	
	No cambiar, no comerse, no omitir, no quitar, no tragarse			
	Hablar, expresarse en, emplear, utilizar	(idioma) español		a medias, atropelladamente.
	No hablar			
	Tener	dicción, expresión, pronunciación		buena, correcta.
Léxico	Adecuar, emplear, tener, usar, utilizar	vocabulario	bien, adecuado, amplio.	
	No emplear		chabacano.	
	Decir, emplear, usar, utilizar	palabras, vocablos, léxico	adecuadamente, adecuadas(os), bien, conocidas(os), correctamente, correctas(os).	
	Expresarse con, hablar con			
	No cambiar, no inventar, no sustituir, no usar	palabras por otras.		
	Hablar	como dice el diccionario.		

Las estadísticas también reflejan que para el 11,1% de los entrevistados lo correcto es transmitir el mensaje lingüístico de forma clara y precisa, en el momento y lugar adecuados para su recta comprensión: “hablar para que se entienda”; esto es,

“lograr una buena comunicación” (tabla 20). Para este grupo hablar “correctamente” significa aplicar los cánones establecidos para la comunicación eficaz, donde intervienen además factores externos a la lengua.

TABLA 20
CRITERIOS COMUNICATIVOS SOBRE HABLAR “CORRECTAMENTE”

COMUNICACIÓN	Palabras clave	Modificadores	Calificativos
	Hablar para que se entienda, hacerme entender, entender a personas		bien, correctamente.
	Comunicarse		
	Lograr, mejorar	comunicación	buena.
	Dominar; saber expresar, usar, emplear, decir	expresión, palabras, términos, registros	adecuada(o), según el lugar, el momento, el objetivo comunicativo.
			justas y necesarias, claros y precisos.
	No descuidar mensaje que se quiere transmitir.		
	No omitir cosas que oscurezcan el mensaje.		
	Dar al oyente la mejor conversación.		
	Adecuarse al auditorio.		
Tener	coherencia	al hablar, expresarse, en el discurso.	
Hablar con, expresarse con	diálogo, ideas, palabras	coherentes.	

Las normas sociales requieren el comportamiento correcto del individuo, y una de las formas de mostrarlo, según el 13,3% de los entrevistados, es empleando la lengua de forma adecuada (tabla 18). En otras palabras, en dependencia del lenguaje usado, se puede lograr: “tratar (saludar) con respeto a los demás, ser cortés (educado)” o, por el contrario: “ser vulgar, chabacano”. Entre las palabras consideradas como groseras u ofensivas cuentan: las llamadas “malas palabras”, así como ‘asere’, ‘monina’, ‘el puro’. La utilización de estas voces va en detrimento, por considerarse “incorrectas”, de la estima o prestigio de quienes las practiquen.

En resumen, los habaneros enumeran una serie de usos lingüísticos que, por ser evaluados como “correctos”, dan prestigio y, por tanto, constituyen modelos a seguir: “articular bien todos los sonidos”; “hablar pausado”; “usar un amplio y adecuado vocabulario”; “hablar con coherencia”; “adecuar el discurso al auditorio”; “aplicar las reglas del idioma según enseñan en la escuela, de acuerdo a la RAE”, entre otros.

En cuanto a la variable *sexo*, encontramos que ambos géneros consideran, casi con igual porcentaje, que la idea de corrección está asociada fundamentalmente con el uso prescriptivo de la lengua. Se observa en la tabla 21 que las mujeres priorizan algo más que los hombres la pronunciación y el vocabulario. Asimismo, las mujeres asocian más la corrección a la comunicación, mientras los hombres lo hacen a la educación.

En el análisis de la variable *edad*, vemos que quienes enfocan mayormente lo “correcto” hacia la pronunciación son los mayores; hacia la comunicación, los jóvenes y los adultos, y hacia la educación, los jóvenes y los mayores.

El *nivel de instrucción* también incide en la valoración que tienen los habaneros sobre la corrección idiomática. Los datos reflejan que los entrevistados de nivel universitario poseen una visión más integral de lo que significa hablar “correctamente”, por cuanto ello supone pronunciación y vocabulario adecuados, dominio de las reglas y capacidad para comunicar. Los del nivel más bajo toman la pronunciación y la educación como los criterios evaluativos más importantes para la corrección, mientras que los del nivel medio hablan del buen uso de la lengua en general.

TABLA 21
CRITERIOS SOBRE HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

CRITERIOS	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujer	Hombre	24-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
General ¹	11,8	12,2	11,5	13,0	11,3	4,0	14,2	6,0
Fonética	43,8	42,9	41,4	47,9	40,1	56,0	41,7	44,8
Educación	11,2	15,9	14,0	8,8	18,1	20,0	14,7	6,9
Léxico	12,2	11,8	11,5	12,6	11,9	8,0	11,3	15,5
Comunicación	13,5	8,2	13,4	12,1	7,9	8,0	11,0	12,1
Norma	7,6	9,0	8,3	5,6	10,7	4,0	7,1	14,7
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Menciones totales²	286	254	157	215	177	25	408	116

¹ Son respuestas que se refieren a conceptos de carácter subjetivo, que no se basan en aspectos lingüísticos.

² Cada informante puede haberse referido a uno o más criterios.

En resumen, en las apreciaciones subjetivas sobre lo que entienden por hablar “correctamente” predominan los criterios basados en: a) la pronunciación, en las mujeres adultas de los niveles de instrucción bajo y alto; b) el vocabulario, mayormente

en las mujeres adultas de los niveles de instrucción alto; c) la comunicación, en las mujeres jóvenes y las adultas de los niveles de instrucción medio y alto, y d) la educación, en los hombres jóvenes y los mayores de nivel bajo. Todo lo cual evidencia que son las mujeres adultas universitarias las que muestran mayor conciencia lingüística hacia la corrección idiomática.

Qué importancia tiene hablar “correctamente”

Las 431 razones esgrimidas por los hablantes habaneros para explicar por qué consideran *muy importante* (396 informantes) o *importante* (35 informantes) hablar “correctamente” (pregunta 24), pueden organizarse, según los factores que las motivaron, del modo que se muestra en la tabla 22.

TABLA 22
CRITERIOS SOBRE IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

CRITERIOS	Número de menciones	Porcentaje ¹
Comunicación	198	45,9
Prestigio lingüístico y social	66	15,3
Idioma y norma	43	10,0
Educación	35	8,1
Aspectos generales	34	7,9
Cultura	18	4,2
Relacionarse socialmente	16	3,7
Identidad lingüística	10	2,3
Beneficio laboral y(o) académico	5	1,2
Conocimientos	5	1,2
No sabe	1	0,2
TOTAL	431	100

¹ Los porcentajes de esta columna se calcularon con base en el número de criterios mencionados.

El reconocimiento de que el uso “correcto” de la lengua constituye un elemento *muy importante* o *importante* para establecer una adecuada comunicación fue la razón expuesta por la mayoría de los informantes. La corrección es considerada como un instrumento que permite la comprensión y el entendimiento durante el

intercambio lingüístico entre las personas. En este sentido, se obtuvieron respuestas como: “ayuda a la comprensión, de eso depende que te entiendan bien”; “es como se logra la comunicación entre los seres humanos”; “hay que expresarse bien para que te entiendan”.

Entre los factores que influyen en una buena comunicación, cuenta el dominio del idioma, en particular, de la pronunciación y el significado de las palabras. Ello se aprecia en argumentos tales como: “es muy bonito usar las palabras correctas”; “debe llamarse las cosas por su nombre”. En cuanto a la necesidad de la conservación y el cultivo del idioma se dice: “ayuda a mantener el idioma sin deformaciones y a que las personas se entiendan”; “la falta de ortografía parte de la forma de expresarse”. Asimismo, el buen dominio del idioma exige el uso adecuado de las “reglas y normas lingüísticas”, lo cual pone en evidencia la conciencia lingüística que poseen muchos de los entrevistados, quienes sustentan: “hay que expresarse bien para que te entiendan”; “tener un lenguaje correcto, completo, es muy importante para la comunicación”; “uno debe hablar bien, hablar apegado a la ortografía, la gramática, y usar las palabras correctas es fundamental”.

También reconocen que el uso de la lengua es reflejo de la educación que posee el individuo y de su capacidad para la integración social y la interrelación con los demás, todo lo cual incide en el prestigio social del que goza. Ello justifica los esfuerzos de los hablantes por establecer una correcta comunicación y por mantener la “apariencia” que les garantiza prestigio y reconocimiento social, en el medio en el cual se desenvuelven (Martínez Matos, 2008: 85). Por otro lado, el uso “correcto” de la lengua evita la discriminación y las burlas de que pueden ser objeto si no se expresan adecuadamente. Las razones esgrimidas son:

“así demostramos educación y cultura, da la imagen de la persona, de eso depende ciertos ámbitos cómo te clasifican”; “de eso depende que no luzcamos vulgares”; “es la forma que tenemos de relacionarnos para una mejor comunicación y relación social”; “para la cortesía entre las personas”.

Parte del reconocimiento social del hablante dependerá de su interés por el desarrollo cultural, tanto a nivel personal como social, y de su capacidad para “mostrar” o “demostrar” los conocimientos adquiridos. De ahí que se esgrima lo siguiente: “así se transmiten los conocimientos”; “el habla no solo es resultado de conocimiento y desarrollo, es la posibilidad de acceder a ello, es lo que nos diferencia, nos hace más humanos”.

En este sentido también expresan: “dice mucho de la cultura de un país”; “hablar correctamente te hace más culto y más comunicativo con las personas”.

El reconocimiento por parte de los informantes de su pertenencia a una comunidad lingüística y la creencia de que el idioma es un legado cultural y social que debe ser protegido y cultivado, se refleja en argumentos como:

“el idioma español es muy rico y debemos defenderlo hablando lo mejor posible; así se puede comunicar uno con personas de cualquier nivel, y se hace gala al español”; “es muy importante para toda persona de habla hispana”; “me define como ser humano”.

Asimismo, los informantes que se encuentran inmersos en estudios y en el mundo laboral son capaces de apreciar los beneficios que les aporta el uso correcto de la lengua: “en mi carrera lo necesito para comunicarme”; “mi profesión depende de eso”.

En cuanto al sexo, según los datos de la tabla 23, el contraste se ofrece en que las mujeres, en un porcentaje superior al de los hombres, conceden mayor importancia a la posibilidad de relacionarse socialmente y se sienten más identificadas con el idioma como parte de su acervo e identidad cultural; principalmente, se preocupan más por la pronunciación y el significado correctos de las palabras. Curiosamente, son los hombres los que esgrimen un mayor número de criterios relacionados con la comunicación y el beneficio laboral y(o) académico que reporta hablar “correctamente”.

TABLA 23
CRITERIOS SOBRE IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

CRITERIOS	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Comunicación	45,1	47,0	51,7	48,4	37,4	31,6	45,8	49,4
Prestigio lingüístico y social	15,0	15,7	20,3	12,1	15,3	10,5	15,4	16,1
Idioma y norma	10,3	9,6	6,8	11,5	10,7	31,6	9,8	5,7
Educación	8,2	8,1	5,1	6,6	13,0	5,3	8,6	6,9
Aspectos generales	7,7	8,1	5,1	8,2	9,9	21,1	8,9	1,1
Cultura	4,7	3,5	2,5	4,9	4,6	0,0	4,0	5,7
Relacionarse socialmente	4,3	3,0	1,7	4,4	4,6	0,0	4,3	2,3
Identidad lingüística	2,6	2,0	2,5	2,2	2,3	0,0	1,2	6,9
Beneficio laboral y(o) académico	0,4	2,0	3,4	0,5	0,0	0,0	0,6	3,4

CRITERIOS	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Conocimientos	1,7	0,5	0,0	1,1	2,3	0,0	0,9	2,3
No sabe	0,0	0,5	0,8	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Respuestas¹	233	198	118	182	131	19	325	87

¹Cada informante puede haberse referido a uno o más criterios.

Referido a la variable *edad*, el mayor contraste se aprecia entre los más jóvenes (de 24 a 34 años), quienes la dan mayor relevancia a la comunicación: un 51,7%, frente a los mayores (55 o más), entre quienes solo el 37,4% hizo alusión a esta categoría. Con esto se puede apreciar una tendencia entre los jóvenes hacia la concepción del uso correcto del lenguaje como un instrumento de comunicación, mediante el cual se puede lograr un mejor entendimiento y comprensión entre las personas.

De este hecho se desprende que los mayores enfatizan además en otros criterios para justificar sus respuestas, como son los relacionados con educación, relacionarse socialmente, conocimientos y aspectos generales.²³ Por su parte, los miembros del segundo grupo etario (35 a 54 años) se inclinan en sus valoraciones por “respeto por el idioma” y por la norma lingüística y la cultura.

Además, es destacable el hecho de que, al igual que en la variable educacional, el porcentaje de los criterios referidos a norma lingüística y aspectos generales varían en correspondencia con el nivel educacional: estos descienden en la medida en que disminuye la edad de los entrevistados. Lo mismo sucede con el criterio que alude a la educación.

Sobre el *nivel educacional*, se aprecia que, mientras para los niveles altos (universitario y técnico) la comunicación es la razón empleada mayoritariamente, la preferencia para los informantes del nivel bajo se divide entre el respeto a la norma lingüística y otros aspectos generales. Por su parte, los de nivel medio se apoyan además en prestigio lingüístico, educación, cultura y relaciones sociales.

De igual forma, los miembros del grupo universitario fueron capaces de argumentar sus respuestas con múltiples razones, además de la referida a la posibilidad de comunicarse mejor. En este aspecto sobresale el empleo destacado que

²³ Razones múltiples sobre la importancia de la comprensión.

hacen de los criterios referidos a prestigio lingüístico, identidad lingüística, cultura, beneficios laboral y(o) académico y conocimiento.

En contraste, los informantes de más bajo nivel de instrucción se apoyan fundamentalmente en dos criterios: en la importancia del uso “correcto” del idioma español, del respeto a la norma lingüística y en otros argumentos generales. En este sentido, es destacable el hecho de que el porcentaje de los criterios referidos al dominio del idioma y a los aspectos generales disminuyen en la medida en que aumenta el nivel educacional de los entrevistados.

En resumen, los entrevistados habaneros son conscientes de la relevancia de la corrección lingüística en el entorno social, lo que se manifiesta en el alto porcentaje de respuestas positivas aportadas. En este sentido, asocian la corrección lingüística a determinados criterios, entre los que se destacan la comunicación, los relacionados con el estatus y prestigio social de los hablantes y los asociados al dominio de la lengua y la educación. Finalmente, del comportamiento de las respuestas por tipo de variable se puede colegir que:

1. Es la mujer la que más preocupación muestra por conservar y respetar las normas lingüísticas, por lo que manifiesta mayor preocupación por la corrección.
2. Son los más jóvenes los que alcanzan un menor porcentaje en la valoración positiva de la corrección de la lengua, diferenciándose fundamentalmente del segundo grupo etario, integrado en su mayoría por personas inmersas en el mundo laboral, quienes manifiestan mayor preocupación en este sentido.
3. Según el nivel educacional, al parecer, los que más cuidado profesan por la corrección lingüística son los técnicos medios inmersos en el mundo laboral, y muchos de ellos en planes de estudios superiores.

Qué importancia tiene que lo entiendan, aunque hable con errores

Las 400 respuestas a esta pregunta (la número 25) arrojaron que para la inmensa mayoría de los entrevistados es más importante priorizar la comprensión que la corrección, durante el acto de habla: un 85,8% considera que es *muy importante*, y un 11% opina que es *importante*. Solamente el 2,3% de los informantes (9 en total) le restaron relevancia a la comprensión, considerándola *poco importante* (el 1,8%) y *sin importancia* (el 0,5%), mientras que el 1% no contestó. Estas cifras evidencian que los encuestados, independientemente de que tengan o no tengan una actitud positiva hacia el uso “correcto” de la lengua (tal como se ha demostrado a lo largo de este epígrafe), realmente acuden con frecuencia a determinados modelos menos normativos con el objetivo de garantizar la comunicación.

En cuanto al *sexo*, los resultados expuestos en la tabla 24 demuestran que los hombres conceden mayor importancia a la comprensión por encima de la corrección, con poca diferencia porcentual por encima del alcanzado por las mujeres. Lo anterior se complementa con la respuesta *poco importante*, en la que ellas

constituyen el 1,9% frente al 1,6% de los hombres. Además, dos de ellas (0,9%) son las únicas que consideran que la “corrección” debe prevalecer sobre la comprensión, por lo que responden *sin importancia*.

Todo lo anterior es indicador de que un mayor porcentaje de las mujeres habaneras reconocen ser más cuidadosas en el acto comunicativo, en aras de la corrección lingüística.

TABLA 24
IMPORTANCIA DE QUE LO ENTIENDAN, SEGÚN VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Muy importante	84,9	86,7	87,9	87,1	81,8	71,4	86,6	86,3
Importante	10,4	11,7	10,3	10,4	12,4	28,6	9,5	12,3
Poco importante	1,9	1,6	1,7	1,8	1,7	0,0	2,0	1,4
Sin importancia	0,9	0,0	0,0	0,6	0,8	0,0	0,7	0,0
No sabe/no responde	1,9	0,0	0,0	0,0	3,3	0,0	1,4	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	212	188	116	163	121	21	306	73

Respecto a la *edad*, hallamos que los jóvenes y los adultos reúnen el mayor porcentaje de respuestas de *muy importante*, con cifras similares: 87,9% y 87,1%, respectivamente. Por otro lado, los entrevistados que consideran que la comprensión es *poco importante* pertenecen a los grupos de adultos y mayores. Así, el contraste más distintivo se da entre los jóvenes y los mayores. Además de que un 3,3% de estos últimos no respondió esta pregunta.

Desde el punto de vista de la variable *nivel de instrucción*, observamos que en todos los niveles más del 70% de los entrevistados considera que es *muy importante* priorizar la comprensión. En este punto, lo más destacable puede ser que los informantes de nivel bajo son los que dan esta respuesta en menor porcentaje, por lo que solo un 28,6% lo califica como *importante*. Por su parte, el resto de los niveles educacionales ofrece resultados semejantes, ya que un número muy parecido de ellos responde *importante* y *poco importante*, con la salvedad del nivel medio o técnico, al cual pertenecen las mujeres entrevistadas que respondieron *sin importancia*.

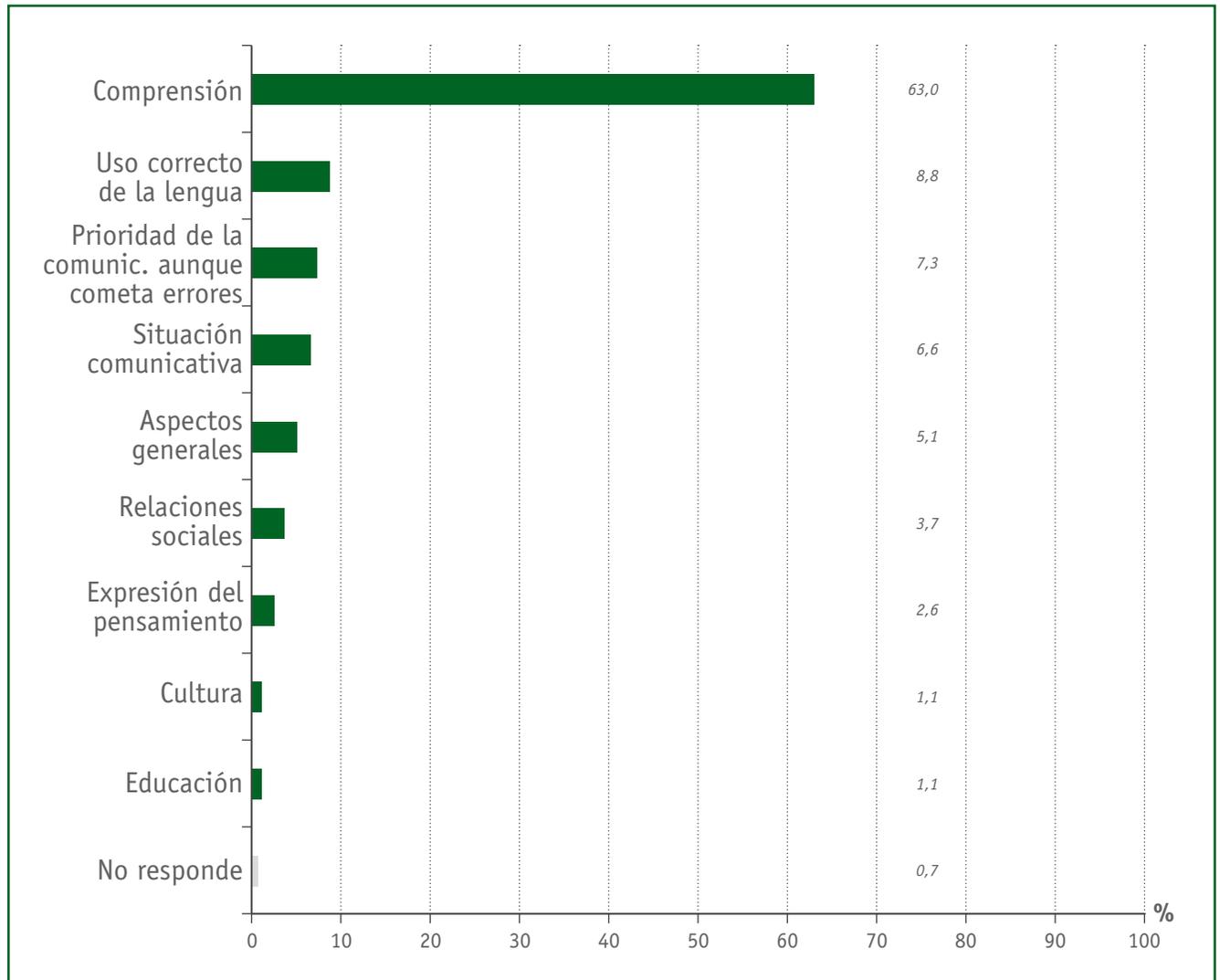
En cuanto a las razones esgrimidas por los hablantes habaneros para explicar por qué consideran *muy importante* e *importante* priorizar la comprensión a

la corrección durante el acto de habla, según los factores que los motivaron pueden agruparse como sigue (gráfico 6):

- 1.** Comprensión para lograr la comunicación (es más importante la comprensión para comunicarse con efectividad, evitar malos entendidos).
- 2.** Uso “correcto” de la lengua (a pesar de priorizar la comunicación, debe respetarse el uso “correcto” del idioma, evitar errores, debe hablarse de la forma más “correcta”).
- 3.** Expresión del pensamiento (la comprensión como vía para expresar el pensamiento).
- 4.** Prioridad de la comunicación, aunque se cometan errores (los errores no importan, porque lo prioritario es lograr la comprensión y la comunicación).
- 5.** En dependencia de la situación comunicativa (se debe hablar teniendo en cuenta el contexto del acto de habla).
- 6.** Aspectos generales (razones múltiples sobre la importancia de la comprensión).
- 7.** Relaciones sociales (la comprensión permite sociabilizarse con otras personas, relacionarse en distintos ámbitos).
- 8.** Educación (para lograr una mayor, como consecuencia de, para mostrarla).
- 9.** Cultura (para lograr una mayor, como consecuencia de, para mostrarla), tanto a nivel personal como social.

GRÁFICO 6

REPRESENTATIVIDAD DE LOS CRITERIOS SOBRE “IMPORTANCIA DE QUE LO ENTIENDAN”



Como se ha afirmado anteriormente, alcanzar la comprensión durante el acto de habla es considerado por la inmensa mayoría de los encuestados como más importante que la corrección (63%). Ellos opinan que esa es la mejor manera de lograr la comunicación. Algunas de las argumentaciones expuestas son: “así no hay malas interpretaciones”; “se sabe con claridad lo que estás hablando, así te comunicas mejor”; “es el propósito de la comunicación que se me entienda”; “el entendimiento entre personas es una de las bondades del idioma”.

El uso “correcto” de la lengua es el principal argumento de los que responden que es más importante hablar bien, y tratar de no cometer errores: “es más importante hablar correctamente, para mí lo más importante es hablar correctamente, y de esa manera hacerme entender, prefiero hablar correctamente siempre”.

Relacionado con este criterio, hay un número de respuestas que considera como más importante la comprensión, pero que, a la vez, es necesario tratar de hacer un uso “correcto” de la lengua: “creo que es bueno hacerse entender, pero hablar con errores tampoco es bueno”; “no debe hablarse con errores aunque a veces hay que hacerlo”; “pero debe hablarse lo más correcto posible en todo momento”.

Un grupo de informantes de los que consideran que es más importante la comprensión es más categórico en sus razonamientos y opina que es necesario alcanzar la comprensión, independientemente del respeto a las reglas y a las normas de la lengua: “aunque no nos expresamos correctamente, podemos entendernos”; “aunque se hable con errores, lo más importante es poderse comunicar al habla”; “a veces debemos hablar mal porque no nos entienden, el cubano está acostumbrado a hablar mal”.

Las razones basadas en la situación comunicativa son muestra de la conciencia lingüística que poseen muchos de los informantes encuestados. Entienden que durante el acto comunicativo es necesario tener en cuenta la situación específica en que se encuentren; es decir, los hablantes adaptan el uso de la lengua al contexto (destinatario, lugar y momento del acto comunicativo, etc.), lo que da lugar a la variación diafásica de la lengua. En este sentido, se obtienen respuestas como:

“depende de lo que estemos hablando”; “prefiere que la entiendan, de acuerdo con el grado de intelectualidad de la persona”; “no debemos olvidar que somos emisores y que nuestro discurso va dirigido a un receptor, no hablamos para nosotros, para oírnos nosotros mismos”; “bajo o subo el nivel por tal de que me entiendan, aunque ponga en peligro el idioma”.

En los aspectos generales, hemos agrupado las respuestas que se refieren a los criterios de carácter más subjetivo: “es algo que todos necesitamos”; “es fundamental al hablar”; “es lo más importante”; “es muy necesario”; “porque uno se siente mejor como persona”.

Por supuesto que la comprensión también es vista como una vía para relacionarse mejor con los demás, para desarrollar un vínculo social más adecuado: “para una mejor relación”; “permite relacionarse mejor”; “se logra una mayor relación al hablar los unos con los otros”; “si no, no puedes desenvolverte en la vida”; “de lo contrario atentaría contra la comunicación interpersonal y la sociabilización”.

Otros priorizan la comprensión porque la ven como la vía adecuada para expresar sus sentimientos: “así reconocen mejor lo que quiero exponer”; “logro transmitir mis ideas y criterios”; “me permite desarrollar mis ideas desde el punto de vista científico investigativo”; “porque es la manera de comunicarse más efectivamente, de expresar el pensamiento”.

Las razones basadas en la educación y en la cultura se refieren a la importancia de la comprensión para el desarrollo cultural y educacional, o para mostrar el nivel que se posee. Algunas de las respuestas que esgrimen este criterio son: “es

expresión de cultura, educación y facilita la comunicación”; “porque indica el nivel cultural”; “sería muy importante para nuestra cultura”; “mejor educación y comunicación”; “para aparentar ser una mujer educada”.

TABLA 25
“IMPORTANCIA DE QUE LO ENTIENDAN”, SEGÚN VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

CRITERIOS	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Comprensión para comunicación	70,4	61,8	71,6	64,3	62,5	66,7	61,7	77,6
Uso correcto de la lengua	3,2	9,1	4,9	6,1	7,1	0,0	9,9	3,0
Manera de expresar el pensamiento	0,8	5,5	3,7	0,0	7,1	16,7	7,4	6,0
Cultura	1,6	0,9	0,0	3,1	0,0	0,0	7,4	4,5
General	4,8	6,4	4,9	6,1	5,4	0,0	5,6	1,5
Educación	1,6	0,9	0,0	2,0	1,8	0,0	4,9	0,0
Relacionarse	5,6	1,8	3,7	5,1	1,8	0,0	1,2	1,5
En dependencia de la situación comunicativa	5,6	4,5	3,7	4,1	8,9	0,0	0,0	4,5
Prioriza la comunicación, aunque cometa errores	5,6	9,1	7,4	9,2	3,6	0,0	1,9	1,5
No responde	0,8	0,0	0,0	0,0	1,8	16,7	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Respuestas	125	110	81	98	56	6	162	67
Muestra	212	188	116	163	121	21	306	73

En cuanto al sexo, observamos en la tabla 25 que tanto los hombres como las mujeres argumentan mayoritariamente sus respuestas con criterios relacionados con la comunicación. Es decir, opinan que la comprensión hay que priorizarla, ya que esta es la mejor vía para alcanzar una adecuada comunicación y el mejor entendimiento entre las personas. No obstante, son las mujeres las que más emplean estos

criterios. Los hombres, por su parte, le dan importancia, en segundo lugar, al uso “correcto” de la lengua y, en tercer lugar, a garantizar la comunicación, aunque se cometan errores. Por su parte, las féminas emplean con el mismo porcentaje los criterios relacionados con la relaciones sociales, la situación comunicativa y la priorización de la comunicación por sobre la corrección (pero, este último argumento, en una proporción mucho menor que los hombres).

Relacionado con la *edad*, hay que decir que los jóvenes son quienes más emplean la comunicación como criterio. Los adultos, por su parte, se destacan por el uso de los criterios vinculados a la prioridad de la comprensión aunque se cometan errores y a cultura y educación. Asimismo, los mayores se inclinan más por el uso “correcto” de la lengua y la manera de expresar el pensamiento.

Además, es destacable el hecho de que los argumentos relacionados con el uso “correcto” de la lengua y la situación comunicativa varían en correspondencia con la edad, ya que su porcentaje desciende a medida que disminuye la edad de los entrevistados. Según estos datos, son los jóvenes los que menos tienen en cuenta los aspectos relacionados con la corrección y la variación diafásica.

La comparación entre los grupos arroja que son los universitarios los que más se preocupan por la comprensión: para la comunicación, la manera de expresar sentimientos, la cultura y la situación comunicativa. Los de nivel medio esgrimen preferiblemente razones relacionadas con la priorización de la comunicación, aunque se cometan errores, el uso “correcto” de la lengua, las relaciones sociales, aspectos generales y la situación comunicativa. Por su parte, los miembros del nivel educacional más bajo de este estrato se apoyan solamente en un criterio, además del de comunicación: se trata del relacionado con la manera de expresar el pensamiento.

País donde se habla más “correctamente” el español

Ante la pregunta sobre donde se habla más “correctamente” el español, (pregunta 14) tal como se observa en la tabla 26, el 52% de los entrevistados responde que en España, porque consideran en su gran mayoría que el español es originario de ese país, predominando así el criterio del prestigio histórico; sirvan de ejemplos los siguientes comentarios: “es donde nació (se origina) la lengua (idioma)”; “es el país que legó el idioma al resto del mundo”; “es la lengua madre (materna, original)”; “es la Madre Patria, y parte de nuestras raíces nacen allí”.

A este argumento algunos agregan otros relacionados con su pronunciación, en un sentido u otro (de aceptación o rechazo), a saber: “es donde nació el español, pronuncian muy bien, aunque arrastran la *zeta*”; “es la Madre Patria, me gusta como pronuncian la *zeta*”; “es el origen del castellano y han mantenido el acento original”.

En determinados casos, también se relaciona el criterio de origen con el de autoridad institucional (académica): “está en Europa y ahí está la Real Academia, de ahí salió el español”; “porque el idioma es de allá y tienen la Academia de la Lengua Española”.

En determinados casos, los habaneros manifiestan su preferencia por la manera de hablar de los españoles también por razones de afectividad y corrección: “hablan bonito (lindo), me gusta su pronunciación, hacen buen uso del español, hablan un español correcto”.

Ahora bien, las estadísticas demuestran que el 48% restante aparece repartido entre un total de 15 países, cuyos porcentajes oscilan, de mayor a menor, entre el 8% y el 0,2%. En este sentido, aparece en orden de preferencia Colombia, con un 8%, como la forma de hablar más “correcta”, seguida de la de México (5%), Argentina (4,8%), Puerto Rico y Chile (4%), Cuba (3,2%) y Venezuela (3%). Entre los criterios más mencionados en relación con estos países, se destacan los siguientes:

Afectividad: “hablan con gracia, hablan muy bonito el idioma”; “con un acento muy musical, me gusta su pronunciación”; “me encanta su acento tan correcto”.

Corrección idiomática: “hablan correctamente el español”; “dicen las palabras como son, mencionan todas las *eses*, conjugan bien las formas verbales”; “es la que dicta el idioma, respetan bastante su norma (las reglas del lenguaje)”.

Identidad: “hablan idéntico a Cuba”; “hablan igual que los santiagueros”.

Comunicación: “se entiende bien (claramente) lo que habla”.

Educación y cultura: “por la educación de su pueblo”; “porque no son vulgares”; “se tratan de usted al hablar, y eso da respeto”, “son más serios, usan don, señor, hablan pausadamente”.

Por otra parte, se observa que el modo de hablar de cinco países no fue reconocido por ninguno de los habaneros como “correcto”. Estos países son: El Salvador, Paraguay, Nicaragua, Honduras, Bolivia y Belice.

Asimismo, los entrevistados que responden *ninguno* (4,5%) argumentan que cada variante tiene sus particularidades, por lo que ninguna es “mejor” que otra; de esta forma se reconoce el derecho al reconocimiento de la identidad cultural de cada pueblo:

“cada país habla diferente, con su variante, ni mejor ni peor”; “cada país habla español de acuerdo a sus experiencias, idiosincrasia, costumbres, y no por ello habla de una manera más o menos correcta”; “cada variante del español responde a razones histórico-culturales en cuya valoración el término ‘correctamente’ no cabe”; “todos tenemos raíces diferentes que influyen en el idioma”.

TABLA 26
HABLAR MÁS “CORRECTAMENTE”: RELACIÓN POR PAÍSES, SEGÚN VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

Países	Menciones	Porcentaje	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Argentina	19	4,8	4,8	4,7	7,8	1,8	5,8	0,0	4,9	5,5
Belice	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Chile	16	4,0	4,3	3,8	2,6	4,9	4,1	4,8	4,2	2,7
Colombia	32	8,0	10,1	6,1	6,0	9,8	7,4	0,0	7,5	12,3
Costa Rica	3	0,8	0,0	1,4	0,9	0,0	1,7	0,0	1,0	0,0
Cuba	13	3,2	4,3	2,4	2,6	3,7	3,3	0,0	2,9	5,5
Ecuador	7	1,8	1,6	1,9	2,6	1,2	1,7	0,0	2,0	1,4
El Salvador	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
España	208	52,0	50,5	53,3	47,4	59,5	46,3	52,4	55,9	35,6
Estados Unidos	1	0,2	0,0	0,5	0,9	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
Guatemala	1	0,2	0,0	0,5	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	1,4
Honduras	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
México	20	5,0	5,9	4,2	6,9	4,3	4,1	19,0	4,2	4,1
Nicaragua	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	1	0,2	0,0	0,5	0,0	0,0	0,8	0,0	0,3	0,0
Paraguay	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Perú	1	0,2	0,0	0,5	0,0	0,6	0,0	0,0	0,3	0,0
Puerto Rico	16	4,0	4,3	3,8	4,3	2,5	5,8	9,5	4,6	0,0
República Dominicana	1	0,2	0,0	0,5	0,9	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
Uruguay	3	0,8	0,5	0,9	0,0	1,2	0,8	0,0	1,0	0,0
Venezuela	12	3,0	3,7	2,4	6,9	1,2	1,7	0,0	2,9	4,1
Ninguno	18	4,5	4,8	4,2	3,4	3,7	6,6	4,8	1,6	16,4
No sabe	28	7,0	5,3	8,5	6,9	5,5	9,1	9,5	5,9	11,0
TOTAL	400	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra		400	212	188	116	163	121	21	306	73

En cuanto al *sexo*, apreciamos en la tabla 26 que son los hombres adultos de nivel medio los que mayoritariamente manifiestan predilección por el español hablado en España. Por su parte, las mujeres reconocen como más “correctas” las formas de hablar de Colombia y México: las adultas universitarias prefieren la de Colombia, mientras que las jóvenes de más bajo nivel, la de México.

Además, vale decir que entre los entrevistados que se manifiestan a favor de la manera de hablar del cubano se hallan las mujeres adultas universitarias.

En sentido general, hay que reconocer que son fundamentalmente las mujeres, adultas y mayores y de más nivel de instrucción las que abogan por el reconocimiento de la identidad cultural de los países hispanoamericanos.

País donde se habla más “incorrectamente” el español

Cuando se indaga por el país donde se habla más “incorrectamente” el español, llama la atención el hecho de que el 18% de los entrevistados respondió *no sabe* debido a que no tienen suficiente información para opinar al respecto (tabla 27).

En cuanto a los países que no gozan de prestigio para el habanero porque su forma de hablar es tildada de “incorrecta”, se encuentra, en primer lugar, México, con un 10,5%; luego se sitúan, en orden descendente: Bolivia (8,3%), República Dominicana (7,5%), Puerto Rico (7,3%), Cuba (6,8%) y Perú (5,5%), entre los más significativos. Las razones esgrimidas se pueden agrupar según los siguientes criterios:

Afectividad: “hablan feo (raro, muy mal)”; “no me gusta, no me identifico mucho”; “no estoy adaptada a esa forma de hablar”. En este sentido, algunos habaneros, para acentuar su desagrado hacia la forma de hablar de Puerto Rico, comparan esta con la de los orientales, que es la subvariante cubana más estigmatizada: “hablan igual que los orientales de Cuba, hablan parecido a los orientales”; así como también con las diferentes etnias americanas: “son como indios (indígenas)”.

Corrección idiomática: “omiten muchos sonidos”; “pronuncian mal, pronuncian al revés”; “por su acento y las palabras que usan”, “hablan una jergonza que no se entiende”.

Influjo de otras lenguas (válido para Puerto Rico, sobre todo): “mezclan inglés con español”; “está muy contaminado por el inglés de Estados Unidos”.

Comunicación: “no se entiende bien (claramente) lo que habla”; “no se habla bien y no se entiende”.

Educación y cultura: “tienen mala educación”; “no tienen el estudio necesario para expresarse”; “dicen malas palabras”; “hablan con un vocabulario chabacano”; “por la pobreza no tienen nivel cultural”; “por sus pasados indígenas y pobreza

educacional”. Estos dos últimos argumentos dejan entrever el prejuicio de algunos habaneros hacia la forma de hablar de países donde la población indígena es importante: Perú y Bolivia, entre otros.

Por otra parte, un grupo de habaneros responde *ninguno* (6,3%), porque, al igual que en el caso anterior, considera que cada país tiene su forma diferente de hablar, y como tal hay que respetarla, y que son los hablantes los que hablan “correcto” o “incorrecto” su propia variante: “cada país tiene su forma, cada país habla el español de acuerdo a sus experiencias, su idiosincrasia, costumbres, y no por ello habla de una manera más o menos correcta”.

TABLA 27
HABLAR MÁS “INCORRECTAMENTE”: RELACIÓN POR PAÍSES SEGÚN VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

Países	Menciones	Porcentaje	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Argentina	17	4,3	5,2	3,2	6,0	3,7	3,3	0,0	4,9	2,7
Belice	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	33	8,3	8,5	8,0	6,9	9,8	7,4	14,3	9,2	2,7
Chile	2	0,5	0,0	1,1	0,0	0,6	0,8	0,0	0,7	0,0
Colombia	16	4,0	4,2	3,7	4,3	3,7	4,1	0,0	3,9	5,5
Costa Rica	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuba	27	6,8	5,7	8,0	9,5	5,5	5,8	9,5	5,2	12,3
Ecuador	14	3,5	2,8	4,3	3,4	5,5	0,8	0,0	3,9	2,7
El Salvador	8	2,0	1,4	2,7	0,9	3,1	1,7	0,0	2,3	1,4
España	11	2,8	2,4	3,2	4,3	1,8	2,5	0,0	3,3	1,4
Estados Unidos	3	0,8	0,5	1,1	0,0	0,6	1,7	4,8	0,3	1,4
Guatemala	17	4,3	5,7	2,7	4,3	5,5	2,5	0,0	5,2	1,4
Honduras	5	1,3	0,9	1,6	1,7	1,2	0,8	0,0	1,6	0,0
México	42	10,5	11,8	9,0	12,1	10,4	9,1	0,0	11,8	8,2
Nicaragua	6	1,5	0,9	2,1	0,9	1,2	2,5	0,0	1,0	4,1
Panamá	1	0,3	0,5	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,3	0,0
Paraguay	2	0,5	0,9	0,0	0,0	0,0	1,7	9,5	0,0	0,0
Perú	22	5,5	5,2	5,9	4,3	7,4	4,1	0,0	6,2	4,1

Países	Menciones	Porcentaje	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Puerto Rico	29	7,3	5,7	9,0	12,1	6,7	3,3	4,8	6,5	11,0
República Dominicana	30	7,5	7,1	8,0	6,9	9,2	5,8	4,8	8,2	5,5
Uruguay	2	0,5	0,5	0,5	0,9	0,6	0,0	0,0	0,3	1,4
Venezuela	16	4,0	3,3	4,8	5,2	4,3	2,5	0,0	3,9	5,5
Ninguno	25	6,3	5,7	6,9	4,3	4,3	10,7	9,5	3,3	17,8
No sabe	72	18,0	21,2	14,4	12,1	14,1	28,9	42,9	18,0	11,0
TOTAL	400	100	100	100						
Muestra		400	212	188	116	163	121	21	306	73

En cuanto al *sexo*, apreciamos en la tabla 27 que son las mujeres y los adultos los que más rechazan las formas de hablar de Bolivia y México: los de 35 a 54 años rechazan fundamentalmente la de Bolivia, y los jóvenes de 20 a 34, la de México. Los hombres, por su parte, muestran mayor desagrado hacia las modalidades puertorriqueñas y dominicanas: los universitarios, más hacia la primera, y los de secundaria, hacia la segunda.

Además, se observa que el nivel de instrucción de los informantes no incide en el rechazo hacia Puerto Rico y República Dominicana, pero sí, en el rechazo hacia Bolivia.

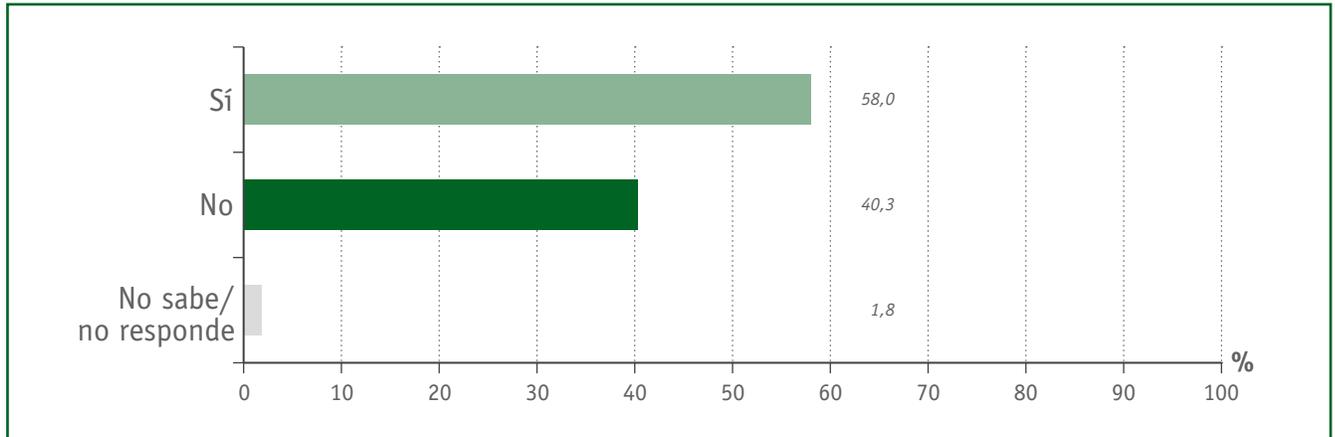
Asimismo, se debe subrayar que son los jóvenes universitarios los que más subestiman la modalidad de habla cubana.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

En el presente apartado se indaga por los criterios de los informantes sobre la unidad lingüística, así como por sus preferencias por determinada variante, en caso de que todos los hispanohablantes adoptaran igual forma de hablar o de tener que asumir un cambio de acento.

A la pregunta *¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?* (pregunta 21), 232 (58%) de los entrevistados respondieron *sí*; mientras que 161 (40,3%) contestaron negativamente. Solo siete de los encuestados (1,8%) dijeron no saber o no respondieron (gráfico 7).

GRÁFICO 7
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL (EN PORCENTAJES)



Los argumentos aportados

En las respuestas positivas, es decir, aquellas que concuerdan con el criterio de la unidad lingüística, los argumentos aportados se basan en variados aspectos (gráfico 8). Entre ellos, el principal motivo esgrimido es la correcta comprensión. Los informantes suponen que con un idioma unitario se lograría un mejor entendimiento entre los interlocutores. Respuestas como las siguientes, así lo corroboran:

“muy bueno, nos entenderíamos más”; “habría menos problemas para entenderse y más unidad”; “porque sería una forma única de comunicación a través de la cual podemos entendernos correctamente”; “de esa manera nos entenderíamos mejor, con las mismas palabras, los mismos significados”.

Otro de los basamentos tomados en consideración por los encuestados se relaciona con la existencia de una norma común. La uniformidad y homogeneidad de la lengua que anhelan algunos se fundamenta mayormente en un afán por facilitar el diálogo y la comunicación:

“para establecer un patrón”; “para no dividir el idioma”; “así tendríamos más unidad, podríamos dialogar más”; “porque es un solo idioma, debería ser todo igual”; “debemos tener el mismo idioma y cada vez perfeccionarlo más”; “todos deben tener una norma que los rija, pero con entonación diferente que lo distinga”; “solo existiría un acento”.

En un tercer lugar, se han agrupado algunos aspectos generales, criterios dentro de los cuales se ubican valoraciones subjetivas del hablante con respecto a la unidad de la lengua (bonito, ideal, mejor, bueno, útil), pero también un conjunto de opiniones en las que esta se valora como instrumento de unión y de conocimiento culturales:

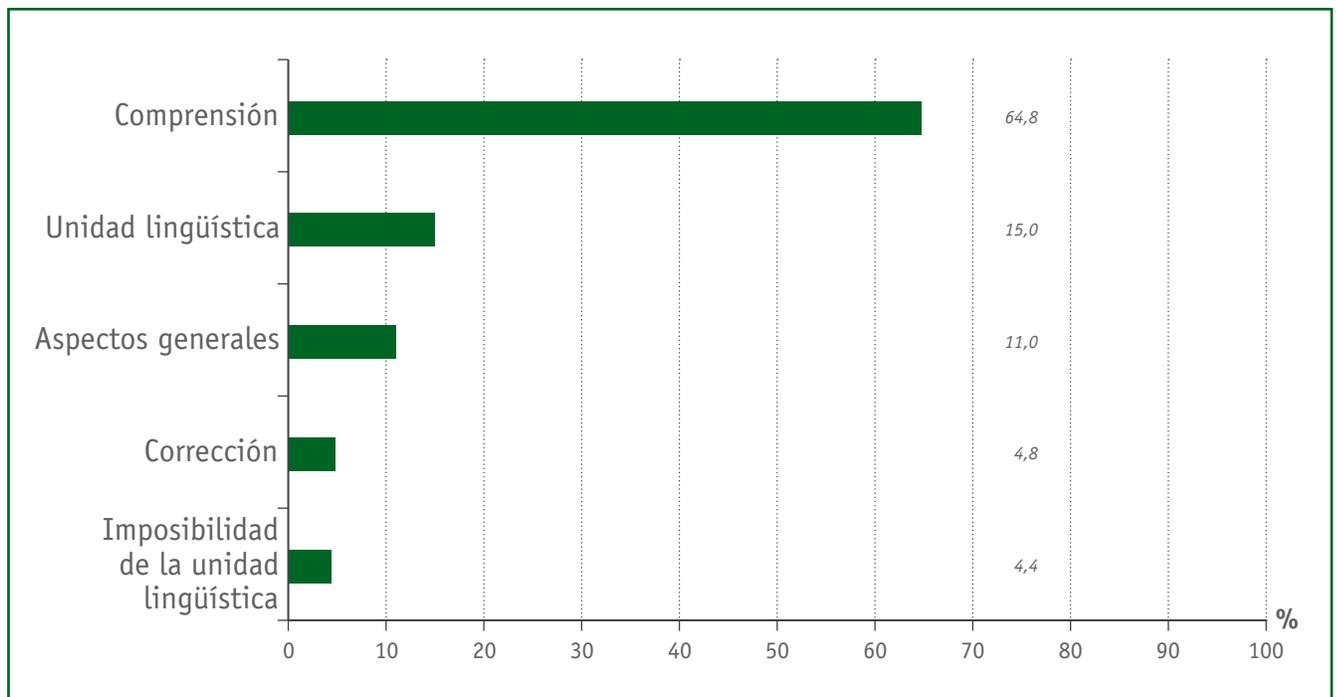
“sería ideal”; “sería útil”; “sería mejor, todos tendríamos el mismo nivel al hablar”; “sería bueno conocer diferentes culturas”; “se unen más los pueblos”; “para salvar el idioma”; “se fundirían las culturas”; “para unir más a todos los países”; “no habría necesidad de conocer tantas palabras nuevas para hablar con otros del mismo idioma”.

La “corrección” es una de las metas que, según los encuestados, se podría alcanzar con la unidad lingüística. Al respecto aparecen expresiones como: “sería lo más correcto”; “hablaríamos todos bien, no chabacano”; “si fuera para hablar correctamente”; “para que todo fuero correcto”; “para que todos habláramos bien”.

Por último, se obtuvieron razonamientos referidos a la imposibilidad de la unidad de la lengua a pesar de que la respuesta haya sido positiva: “cada uno tiene su forma”; “es muy difícil porque es la idiosincrasia de cada pueblo”; “cada país tiene su acento”; “sería un idioma más universal, pero no es posible”; “cada persona habla según su acento étnico”.

GRÁFICO 8

COMPORTAMIENTO PORCENTUAL DE LOS TIPOS DE ARGUMENTOS DE RESPUESTAS POSITIVAS



Por su parte, los argumentos de las respuestas negativas, que llegan al 40% del total, también están fundamentados en diversos aspectos (gráfico 9). Entre ellos sobresale la defensa de la diversidad lingüística (66%), entendida como consecuencia de las características históricas, culturales y sociales particulares de cada pueblo, la cual permite alcanzar un mayor enriquecimiento cultural e identitario:

“todos tenemos diferentes culturas”; “porque cada país tiene su realidad”; “no es necesario, cada uno puede mantener su identidad”; “todos tenemos realidades diferentes y la lengua es una forma de reflejarlo”; “se rompería algo peculiar que identifica a cada nación, se pierde la identidad de cada nación”.

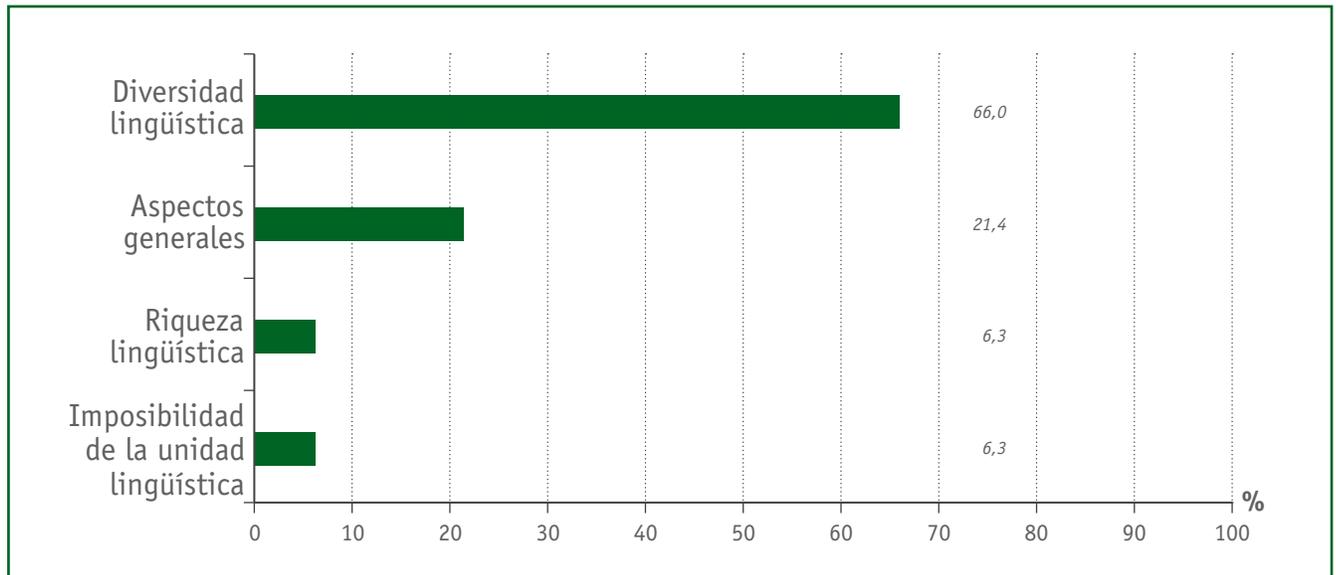
Un complemento de lo anterior se observa en el 6,3% del total de las respuestas en las que se alude a la diversidad como una característica inherente al idioma, lo que a su vez lo enriquece, y de ahí la riqueza lingüística: “es bonito que haya diferencias, no tiene que ser incorrecto que se hable distinto”; “cada variante tiene su riqueza, su valor, su tradición”; “cada cual debe tener su variante”.

En porcentaje, a estas últimas le siguen otras consideraciones englobadas bajo la denominación de aspectos generales (21,4%), que califican la unidad lingüística como “monótona”, “aburrida”, “catastrófica”, y defienden la variación en los modos de hablar y acentos, así como la corrección: “sería aburrido, la diferencia en el hablar te motiva a criticar o aprender”; “los dialectos son una forma de defendernos para que no nos entiendan”; “es buena la variación”; “si fuéramos iguales no sería divertido”.

Al igual que sucedía en las respuestas positivas, en las negativas se registraron consideraciones sobre la imposibilidad de la uniformidad idiomática (6,3%): “no es posible porque son distintas regiones”; “es imposible porque tienen diferentes dialectos”; “me gustaría que hablaran bien, pero sería difícil que hablaran igual”.

GRÁFICO 9

COMPORTAMIENTO PORCENTUAL DE LOS TIPOS DE ARGUMENTOS DE RESPUESTAS NEGATIVAS



Las mujeres hacen énfasis en la unidad lingüística, y se mostraron más preocupadas que los hombres por la factibilidad en la comunicación: el 61% ellas dio

respuestas afirmativas, mientras que de ellos las dio el 54%. Por su parte, el sexo masculino prefiere la diversidad de la lengua como muestra de la riqueza identitaria y cultural de los pueblos (los hombres 43% en las respuestas negativas, frente a 38% las mujeres).

En cuanto a la *edad*, las respuestas obtenidas nos permiten asegurar que las preferencias sobre la unidad de la lengua varían en proporción directa al grupo etario de los encuestados. Observamos que los más jóvenes son los que dieron menos respuestas afirmativas, y más negativas, y que en este grupo predomina este último tipo de respuestas. Los de más edad, por el contrario, se destacan en el *sí*, y son los que menos se inclinan por el *no*. Los miembros del segundo grupo etario, por su parte, se mantienen en un rango intermedio en ambos tipos de respuestas; pero, al igual que los del tercer grupo de edades se inclinan por las respuestas afirmativas (tabla 28).

Los datos obtenidos son indicadores de que la juventud habanera se descarta mayoritariamente por la diversidad y pluralidad lingüística, mientras que los adultos y los mayores, principalmente estos últimos, abogan por una mayor homogeneidad que garantice la comunicación.

TABLA 28
UNIDAD LINGÜÍSTICA: COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS, POR TIPOS DE RESPUESTAS (EN PORCENTAJES)

Respuestas	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Sí	61,0	54,0	47,0	61,0	65,0	86,0	59,0	47,0
No	38,0	43,0	49,0	39,0	34,0	14,0	39,0	52,0
No sabe/no responde	1,0	3,0	4,0	0,0	1,0	0,0	2,0	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

El comportamiento de las respuestas atendiendo a la variable *nivel de instrucción* presenta diferencias significativas. En este caso, los miembros que terminaron primaria (nivel bajo) responden mayoritariamente “sí”; es decir, abogan por la homogeneidad y unidad de la lengua en un 86%, mientras que de los del nivel alto (universitario) lo hace solamente un 47%. El comportamiento es parecido al de la anterior variable: la mayor diferencia se presenta entre los niveles extremos.

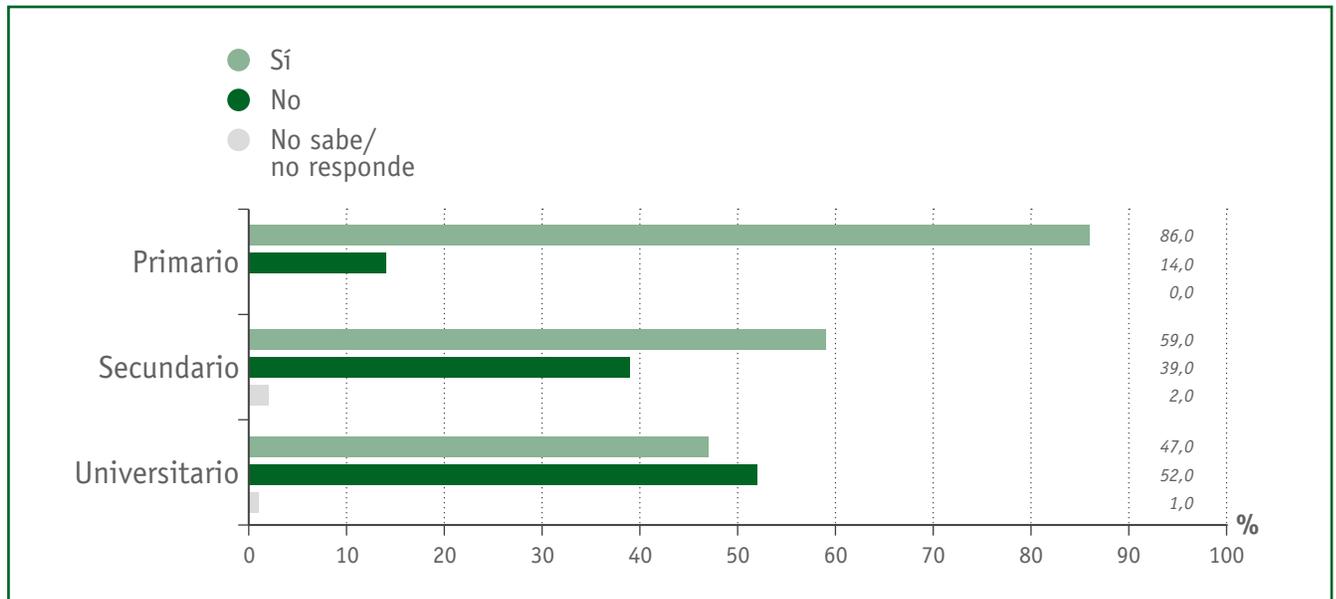
El nivel bajo es el que mayor diferencia presenta entre las dos respuestas, en él la balanza se inclina por la unidad. En el nivel medio se perfila una diferencia menor, pero sigue siendo significativo el peso de las respuestas afirmativas. El alto

es el único nivel en el que predominan los criterios que apoyan la diversidad, pero la diferencia es menor que en el resto de los niveles por tipos de respuestas (tabla 28).

La representación gráfica del comportamiento de esta variable evidencia que, a medida que se escala en el nivel educacional, existe una tendencia a restarle importancia a la unidad lingüística en favor de la comunicación y a hacer prevalecer la diversidad (gráfico 10).

GRÁFICO 10

REPRESENTACIÓN DEL COMPORTAMIENTO A FAVOR DE LA HOMOGENEIDAD, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN



En resumen, según estos resultados, la legitimidad de la diversidad y pluralidad propia de la lengua española es defendida por muchos, pero predomina el criterio de uniformidad lingüística.

No obstante, es evidente que la mayoría de los habaneros que poseen una actitud positiva ante la alternativa de usar una misma manera de hablar conceden un gran peso al elemento comunicativo. Este se marca no solo en criterios explícitos, sino también, de forma indirecta, en comentarios que sugieren la necesidad de seguir patrones y normas comunes que, en definitiva, contribuirán a una eficaz comunicación.

También merece ser señalado que incluso informantes partidarios de la unidad son conscientes de lo imposible que esta resulta; entre otros aspectos, por la relación lengua-cultura-identidad. Es innegable el anhelo por viabilizar la comunicación, pero, en la mayoría de los casos, sin que la uniformidad de la lengua determine unicidad cultural.

Unidad lingüística: preferencias por variantes

A los informantes encuestados se les planteó la elección de una variante del español, en caso de que todos los hispanohablantes tuvieran que hablar igual (pregunta 22). Las respuestas arrojan luces muy interesantes (tabla 29).

TABLA 29
PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TODOS TUVIERAN QUE HABLAR LA MISMA VARIANTE

Países	Informantes	Porcentaje
España	154	38,5
Cuba	147	36,8
Colombia	18	4,5
México	18	4,5
Argentina	10	2,5
Paraguay	7	1,8
Chile	5	1,3
Venezuela	4	1,0
Uruguay	2	0,5
Ninguno	15	3,8
No sabe	20	5,0
TOTAL	400	100

La tabla 29 ilustra que las modalidades de lengua de España y Cuba —en ese orden, y muy cercanas numéricamente— son las más elegidas por los informantes para ser las variantes comunes a todos los hispanohablantes. El resto de los países mencionados cuentan con porcentajes muy bajos: Colombia y México, que son los países siguientes, apenas alcanzan un 4,5%. Solo un 5% de los encuestados plantea que no sabe al respecto, y en algunas ocasiones argumentan que nunca han pensado en esta situación hipotética.

Del total de países hispanohablantes, trece no son mencionados en ninguna oportunidad. Entre ellos se encuentran países centroamericanos (Belice, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador, Panamá) y suramericanos (Bolivia, Perú, Paraguay, Ecuador), además de Estados Unidos y República Dominicana.

Un total de 15 informantes (3,8%) no opta por ninguna de las variantes del español que conoce. Una parte de ellos aspira a un español neutro o, según palabras

de uno de los informantes: “a otro nuevo o mejor, una mezcla de todos de donde saliera un idioma nuevo, una mezcla promedio entre los tres mejores países”.

En esta interrogante también se localizan criterios negativos ante la hipótesis de que todos habláramos la misma variante de lengua: “se perdería la diversidad en la riqueza del idioma”; “creo que esto nunca será posible, pues la lengua la hacen los hablantes, y con ella expresan su forma de ver el mundo, para un cubano un niño nunca será ‘un guagua’ o ‘un chamo’”.

Para justificar la elección de la variante más mencionada, la española, se expusieron algunos argumentos basados en el gusto personal del informante, que se fundamentan en “la musicalidad” de esta variedad o en que “es el mejor castellano que se habla”. Otros tuvieron en cuenta la pronunciación: “me gusta el acento, el arrastre de la *zeta*”; “me gusta su pronunciación con la *zeta*”; “el acento español es adecuado ya que pronuncian bien las letras”. No obstante, la inmensa mayoría de los criterios expuestos se relaciona con el ideal de que España es “la cuna del idioma español”. Al respecto se expusieron comentarios como los siguientes: “ahí está el origen de este idioma”; “es el idioma madre”; “es el modelo”; “es el país de donde partió el español para América”; “porque el español es de España, nuestro idioma es de ellos, nuestro español es colonial”; “supongo que por antigüedad y porque lo crearon”.

Los entrevistados manifestaron algunas opiniones con respecto a la elección de la variante cubana como la deseada para que prevalezca en caso de existir una única variedad del español. Se expusieron criterios relacionados con la costumbre y el conocimiento y dominio que tienen de su variante: “es el que mejor conozco”; “es el que domino y entiendo bien, aunque habría que mejorarlo”; “no tendría que aprender nada nuevo”.

Además de estas opiniones, otras muy frecuentes estuvieron relacionadas con la cuestión de la identidad:

“es donde nací y me gusta como hablamos”; “es mi país”; “me quedaría con el de Cuba, que es el que refleja mi identidad”; “porque tenemos una vida que se refleja en la lengua”; “soy cubana, lo mío es lo mejor”; “es el que conozco y tiene que ver con mi identidad, con mi historia”.

En esta pregunta se evidencian diferencias de criterios entre ambos sexos, puesto que las mujeres optan más por la variante cubana, y los hombres, por la española. Además, ellas ubican en tercer lugar a Colombia, y ellos, a México. El comportamiento en cuanto a la elección del resto de los países es muy similar, solo que ellos son los únicos que eligen a Venezuela.

Por su parte, los del tercer grupo etario son los que manifiestan un sentimiento de mayor arraigo hacia su variante dialectal, al ser los únicos que prefieren la variedad cubana. Los otros dos grupos prefieren a España. Los de mayor edad son también los que evidencian un mayor desconocimiento o duda ante la situación que se plantea en esta pregunta y los únicos en mencionar a Uruguay.

Los más jóvenes son mayoría entre los que eligen a Venezuela (44,4%), mientras los de mediana edad nunca optan por este país. Los del primer grupo también se destacan por ser partidarios de que ninguna de las variantes del español existentes debería prevalecer (46,6%), pero son los que menos optan por Puerto Rico: solo un 14,3%.

Según el *nivel de instrucción*, los del nivel bajo y alto coinciden en su elección por Cuba en el primer puesto, mientras que los del nivel medio prefieren a España. Los del nivel bajo concentran sus respuestas en solo dos países: Cuba (57,1%) y España (33,3%); el resto de sus respuestas corresponde, en un caso, a *ninguna* y, en otro, a *no sabe*. Los pertenecientes al nivel medio eligen en tercer lugar a México, y los del alto, a Colombia. Estos últimos, en ninguna oportunidad mencionan a Puerto Rico; solo los del nivel medio lo hacen, así como también son los únicos en tomar en consideración la variante uruguaya.

Resultados muy similares a estos se obtuvieron luego del análisis de la pregunta 23, que indagaba por las preferencias de variantes en caso de que el informante tuviera que cambiar de acento (tabla 30).

TABLA 30
VARIANTE DEL PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

Países	Informantes	Porcentajes
España	163	40,8
Argentina	42	10,5
México	31	7,8
Colombia	27	6,8
Puerto Rico	16	4,0
Chile	9	2,3
Venezuela	5	1,3
Uruguay	4	1,0
Costa Rica	1	0,3
Guatemala	1	0,3
Ninguno (Cuba, no cambiaría)	74	18,5
No sabe	27	6,8
TOTAL	400	100

En este caso, se mantiene en primer lugar la variante española, y le sigue el criterio de no cambiar el acento de la variante nacional por ningún otro. Si bien en la pregunta anterior España y Cuba se encontraban muy cercanas en la pirámide por países, en este caso la diferencia es mayor. Otras modalidades con porcentajes significativos son Argentina, México y Colombia. Estos dos últimos, frecuentemente tomados en consideración en la pregunta 22.

Igualmente, siguen sin ser mencionados en ninguna oportunidad once países del centro (Belice, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Panamá) y sur del continente (Bolivia, Perú, Paraguay, Ecuador), así como tampoco Estados Unidos ni República Dominicana.

El prestigio histórico de España determinó en la mayoría de los casos su elección. Coinciden criterios del tipo: “ahí surgió el idioma”; “ellos inventaron el idioma”; “es la lengua madre”; “nos descubrió”; etc. Otro criterio predominante es el que toma en cuenta la pronunciación y el acento:

“por su perfecta dicción y su pronunciación con la *ese* y la *zeta*”; “me gusta el acento, el arrastre de la *zeta*”; “el acento español es adecuado ya que pronuncian bien las letras”. Otros argumentan la originalidad o la preferencia por determinadas formas de esta variante: “diría, hola, ‘tía’”; “me gusta como dicen ‘vale’”.

En cuanto a la negativa por cambiar el acento cubano por cualquier otro del español, es muy frecuente la respuesta contundente de “no cambiaría”. En algunos casos es matizada y complementada por expresiones como “no cambiaría, porque el mío es el que más me gusta”; “no estoy capacitado para cambiarlo”; “preferiría no cambiarlo, me gusta el mío”. Sin lugar a dudas, esta posición está basada en un sentido profundo de arraigo con la identidad cubana, y sobre esto se encontraron expresiones como: “en general me satisface ser quien soy y hablar como tal”; “me quedaría con el de Cuba, que es el que refleja mi identidad”; “me quedo con el mío, soy muy cubana”; “porque es mi país y es el que más entiendo”.

El análisis de la variable *sexo* puso de manifiesto que, en esta oportunidad, si tuvieran que cambiar de acento, tanto hombres como mujeres preferirían a España y luego a Cuba, aunque ellas toman un espectro más amplio de países para su elección, y son las únicas en mencionar modalidades centroamericanas como las de Costa Rica y Guatemala. Además, se destacan entre quienes eligen a Argentina (57,1%) y Chile (66,6%). Los hombres, por su parte, son mayoría entre los que mencionan a Colombia (55,5%) y México (54,8%).

Por *edad*, los resultados varían en relación con la pregunta anterior, pues los tres grupos etarios muestran sus preferencias por la variedad española, en primer lugar, y por la cubana, en segundo. El tercer grupo etario se distingue de los demás, en esta oportunidad, porque ubica el acento de México en el tercer lugar de preferencia. Los dos grupos restantes colocan, en tercer lugar, a Argentina; en el cuarto, a Colombia, y en el quinto, a los mexicanos. Los de mayor edad se destacan

también al mencionar a Venezuela (80%), país que los más jóvenes no consideran en ninguna oportunidad. Estos sí son mayoría al elegir a Argentina (40,5%) y, a la vez, minoría entre los que emiten el criterio de no cambiar el acento cubano (24,3%). Los del segundo grupo de edades se destacaron en Chile (77,7%), España (42,3%) y Puerto Rico (43,8%).

Según el *nivel de instrucción*, los universitarios se distinguen por ser los que más evidencian su postura de no cambiar el acento de la modalidad cubana por ningún otro. En una escala por países, son los únicos que ubican esta posición en primer lugar, pues los pertenecientes a los niveles bajo y medio colocan esta posición por debajo de España. En cuanto a los países que están en los terceros puestos, existe variedad de preferencias entre los niveles: el bajo, coloca a México; el medio, a Argentina, y el alto, a Colombia. Se evidencia, además, que, a mayor nivel educacional, mayor número de países a considerar: los del nivel bajo solo tomaron en cuenta seis países, mientras que los del alto, a diez.

En resumen, los datos obtenidos en las preguntas sobre *Qué país que elegiría si todos tuvieran que hablar el mismo español* (pregunta 22) y sobre, *Si tuviera que cambiar de acento, el de cuál país preferiría* (pregunta 23) muestran que, aunque los capitalinos prefieren la variedad española en primer lugar ante la posibilidad de la unidad lingüística, los criterios de seleccionar la variante nacional o de no cambiar su acento por ningún otro están altamente representados, hasta prácticamente igualar los parámetros de la elección de España.

En esta toma de posiciones se evidencia, por un lado, la significación del prestigio histórico de España y, por el otro, la identificación del habanero con su modalidad lingüística y el sentimiento de que esta lo distingue porque forma parte de su cultura y su idiosincrasia.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

De igual modo que los habaneros perciben semejanzas y diferencias lingüísticas entre provincias o zonas de Cuba, lo hacen en relación con otros países. Por eso, al pedirles a los informantes que mencionaran tres países que hablaran el español igual o parecido a ellos, expusieron sus criterios (tabla 31).

TABLA 31
PAÍSES QUE HABLAN UN ESPAÑOL SIMILAR AL SUYO (EN PORCENTAJES)

Países	País 1	País 2	País 3
Argentina	1,0	1,5	1,0
Belice	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0,0	1,2	0,2
Chile	4,0	3,0	3,8
Colombia	4,8	5,8	3,5
Costa Rica	2,0	3,7	5,5
Ecuador	2,3	3,5	3,8
El Salvador	0,0	0,7	0,0
España	7,3	5,0	2,0
Estados Unidos	0,8	1,8	0,2
Guatemala	0,3	0,5	0,5
Honduras	0,0	0,2	0,7
México	5,0	5,3	2,0
Nicaragua	0,3	0,7	1,2
Panamá	3,5	5,5	5,2
Paraguay	0,5	0,0	0,0
Perú	1,0	0,2	1,2
Puerto Rico	29,0	13,2	5,7
República Dominicana	12,0	16,5	8,0
Uruguay	1,0	1,2	0,7
Venezuela	13,0	10,5	8,5
Ninguno	5,3	0,0	0,5
No sabe	6,8	0,7	1,5
No responde	0,1	19,0	44,0
TOTAL	100	100	100
Menciones totales	400	400	400

Si se examinan las primeras regiones mencionadas en relación con los países cuya habla es semejante a la de Cuba, se ubica en primer lugar Puerto Rico (29%), luego Venezuela (13%) y, por último, República Dominicana (12%). Sin embargo, al analizar la ubicación por países en las segundas y terceras respuestas se manifiesta un cambio en la ordenación: República Dominicana se destaca en las segundas, y Venezuela, en las terceras.

Todo esto resulta consecuente al contabilizar el total de respuestas. Luego de un análisis general, los países que sienten los habaneros como más semejantes a ellos en su forma de hablar son los mismos que se destacan en las tres respuestas de modo individual, ubicados en el siguiente orden: Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela. Según se ilustra en la tabla 31, España, Panamá y Colombia les siguen a estos, aunque muy alejados numéricamente, pero también con resultados significativos.

Muy interesante es el hecho de que, con excepción de España, los países que registran un mayor porcentaje integran lo que se considera el “Caribe hispánico”, según estudios dialectológicos realizados:

Debido al proceso de poblamiento hispánico de Cuba, nuestra forma de hablar el español permite identificarla como perteneciente a un área lingüística más o menos homogénea desde el punto de vista idiomático, que comprende las Antillas hispanohablantes, el litoral venezolano y las costas caribeñas de Colombia y Panamá, o sea, el llamado Caribe hispánico. Esta zona se caracteriza por los siguientes fenómenos: seseo; yeísmo; pérdida o aspiración de la /s/ final de sílaba (*móka, móhka*, “mosca”); pérdida de la /r/ final absoluta de los infinitivos y otras palabras o realizaciones alternas con /l/, tanto en sílabas alternas como en terminación de vocablo (*mehó* o *mehól*, “mejor”); pérdida de /d/ intervocálica; velarización de la /n/ en final de sílaba (Valdés, 2007: 8).

Algunos de nuestros resultados en este apartado coinciden con los obtenidos en la investigación realizada en Holguín (Velázquez Pratts, 2009). En los primeros lugares aparecen allí, igualmente, puertorriqueños, venezolanos y dominicanos, seguidos de panameños, chilenos, mexicanos, nicaragüenses y colombianos. Sin embargo, España no se reportó en aquella investigación, mientras que en la nuestra ocupa el cuarto lugar por países, junto a Panamá, en un análisis conjunto de las tres respuestas, aunque está bien alejada del resto numéricamente.

Entre los informantes, se cuentan seis (1,5%) que establecen la conexión con los españoles a través de las Islas Canarias, todos hombres. Bien es sabida la influencia canaria y andaluza en la conformación de la nacionalidad cubana; lógicamente, también en el orden lingüístico. Al respecto, ha comentado Lapesa (1988: 576): “En las Antillas y la región del Caribe es donde más se estrechan las semejanzas fonéticas con el habla de Andalucía, sin duda como consecuencia del predominio migratorio andaluz durante el siglo XVI y de la constante relación con Canarias”.

También Montes Giraldo (1987) ha relacionado estas variedades de lengua en sus estudios dialectológicos, al vincularlas en el denominado “superdialecto B” que incluye las hablas meridionales de España (murciano, extremeño, andaluz), el canario y el español insular y costero de América.

Un total de 23 encuestados (5,8%) se refirió a la singularidad de Cuba con respecto a otros países, al declarar que ninguno habla parecido a ellos, y en uno de los casos se argumentó que “cada cual tiene su acento”.

El resto de los países que integran la zona de Centro y Suramérica se ubican en la lista como los menos semejantes, según la perspectiva de los habaneros.

Es considerable el número de personas que precisó que la similitud con Cuba, fundamentalmente la de los países caribeños, es con la parte oriental del país, debido principalmente a semejanzas en la entonación. Fue este un comentario recurrente: “parecido a la parte oriental del país; a occidente, ninguno”; “igual al oriente de Cuba”; “semejante a oriente”; “igual a la parte de Santiago, excepto a occidente”. La región oriental de Cuba es considerada la zona más caribeña de la isla, no solo desde el punto de vista geográfico, sino también cultural. Estos resultados demuestran la existencia de una conciencia lingüística al respecto.

El análisis de las variables sociolingüísticas arrojó que tanto hombres como mujeres prefieren a Puerto Rico, en primer lugar; pero, en segundo lugar, ellos eligen más a República Dominicana, y ellas, a Venezuela. Los hombres se distinguen entre los informantes que prefieren a Panamá, Perú y República Dominicana; las mujeres sobresalen en España, Venezuela, Estados Unidos, México y Puerto Rico, y singularizan más el modo de hablar cubano, pues constituyen el 69,5% de los entrevistados que respondieron que ningún país habla similar al nuestro.

Por *edad*, el comportamiento es similar en todos los grupos, en cuanto a los tres países más mencionados, y también en la referencia que hacen a España y Colombia. Los jóvenes, además, mencionan frecuentemente a Panamá, y los del segundo grupo generacional, a Costa Rica, Ecuador y México, país con el que también se identifican los del tercer grupo, junto a Chile. La singularidad de Cuba en el mundo hispánico al señalar *ninguno* es elegida por los del tercer grupo etario, quienes dan esta respuesta en un 43,5%.

Curiosamente, en lo que respecta al nivel educacional, los del nivel bajo consideran como más semejantes a Venezuela, México y España, en ese mismo orden, y no incluyen ni a Puerto Rico ni a República Dominicana. Panamá resalta en los otros niveles de instrucción, fundamentalmente entre los universitarios. No sucede así con el caso de España pues este país es poco mencionado por los del nivel alto, pero sí es tomado en cuenta con frecuencia entre los del nivel medio.

Al indagar por los países que, según los habaneros, hablan distinto a ellos, quedó en primer lugar Argentina, seguida de España y México, aunque también pueden considerarse de cierta relevancia Chile, Bolivia, Colombia y Perú. El comportamiento de las primeras regiones mencionadas entre las tres posibles es muy similar al que resulta del análisis global: se ubican los mismos países en el mismo

orden en los cuatro primeros lugares. En las segundas respuestas, México y España intercambian puestos, pero por una diferencia numérica mínima, y en las terceras, Perú sustituye a España en la triada (tabla 32).

Apenas es significativo el número de informantes que responde *ninguno* en esta pregunta; es decir, son muy pocos los que perciben unidad total entre todos los países encuestados (solo 3, que representan un 0,8% de la muestra).

TABLA 32
PAÍSES QUE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE (EN PORCENTAJES)

Países	País 1	País 2	País 3
Argentina	25,8	20,3	10,5
Belice	0,2	0,3	0,0
Bolivia	4,5	6,5	5,5
Chile	6,0	7,5	5,7
Colombia	5,0	6,0	5,3
Costa Rica	2,0	1,2	0,8
Ecuador	2,5	3,0	3,5
El Salvador	1,2	1,0	1,5
España	18,5	11,2	4,5
Estados Unidos	1,0	0,0	0,0
Guatemala	0,8	1,8	2,0
Honduras	1,0	1,2	2,7
México	13,5	11,7	8,8
Nicaragua	1,8	1,5	2,3
Panamá	0,0	1,0	1,0
Paraguay	0,5	0,7	2,3
Perú	2,5	5,8	6,8
Puerto Rico	1,5	1,5	1,5
República Dominicana	1,8	0,5	1,0
Uruguay	0,8	4,0	6,5

Países	País 1	País 2	País 3
Venezuela	4,2	2,0	4,0
Ninguno	0,8	0,0	0,0
No sabe	4,2	11,3	24,0
TOTAL	100	100	100
Menciones totales	400	400	400

En cuanto a la pregunta por los países que hablan diferente (pregunta 10), el análisis de la variable *sexo* ilustra que los hombres resaltan entre los que mencionan a Chile y Uruguay, y las mujeres, entre las que prefieren a Argentina, Colombia, España y Perú.

Por *edad*, los del primer y segundo grupo etario tienen en común distinguirse entre los que diferencian a Colombia, y los del segundo y tercero, entre los que distinguen a Bolivia y Perú. Todos mencionan con frecuencia a Chile, pero en este país se destacan los más jóvenes. Los del segundo son mayoría también entre los que mencionan a Guatemala, Nicaragua y Uruguay.

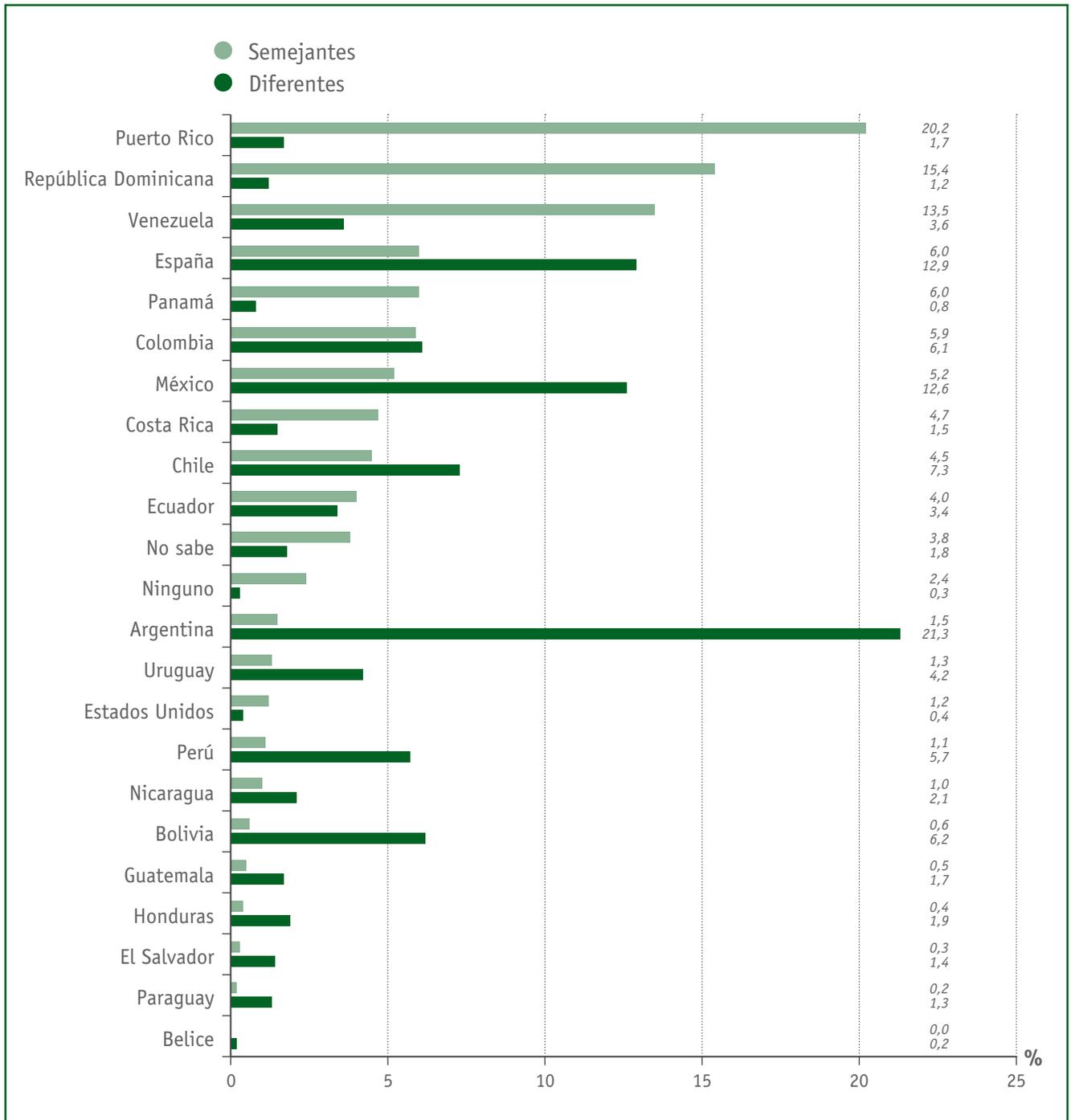
En los datos por *nivel de instrucción*, los que integran el nivel medio se destacan entre los que mencionan a Ecuador y Uruguay, y los del alto, a Chile. Los del nivel bajo se limitan en su mayoría a mencionar a Argentina, España y México, y un 15,4% de ellos declara no saber.

En resumen, si se ubican geográficamente todos los países que integran las tablas 31 y 32, se evidencia que los que pertenecen al sur del continente son los “menos semejantes”; por lo tanto, los “más diferentes”. Con los del Caribe sucede lo mismo, pero en sentido contrario: sin duda, los habaneros consideran como muy parecidos a los de esta zona. Centroamérica se encuentra en un nivel intermedio, pues en ambas preguntas la mayoría de estos países poseen porcentajes muy bajos; en general, son poco mencionados, pero predominan los criterios de distinción.

El caso de España puede ser contradictorio: si bien se ubica en el cuarto lugar en la tabla 31 (países que hablan un español similar al suyo), en la tabla 32 (países que hablan un español diferente al suyo) aparece en el segundo. Sin embargo, esta dualidad de posturas pudiera llevarnos a pensar que los encuestados toman en cuenta las diferentes características de la variante lingüística propia de España: los que argumentan semejanzas se podrían basar en las peculiaridades lingüísticas de las islas Canarias o Andalucía, mientras los que alegan diferencias lo harían pensando en el resto de la Península.

El gráfico 11 intenta reflejar el contraste de respuestas por países, respetando, en la medida de lo posible, la ubicación geográfica.

GRÁFICO 11
 REPRESENTACIÓN DE LOS PAÍSES, SEGÚN SE CONSIDERAN COMO SEMEJANTES O DIFERENTES



En sentido general, la variante cubana se aprecia como una más dentro de las que conforman el español, pero con peculiaridades que la distinguen en mayor grado de España, México y los países de Suramérica, entre los que se destaca Argentina.

La identificación es mucho mayor con los países vecinos. Tal y como lo corroboran muchos estudios científicos, los datos evidencian la creencia de una integración de Cuba con los países caribeños, en el aspecto lingüístico.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

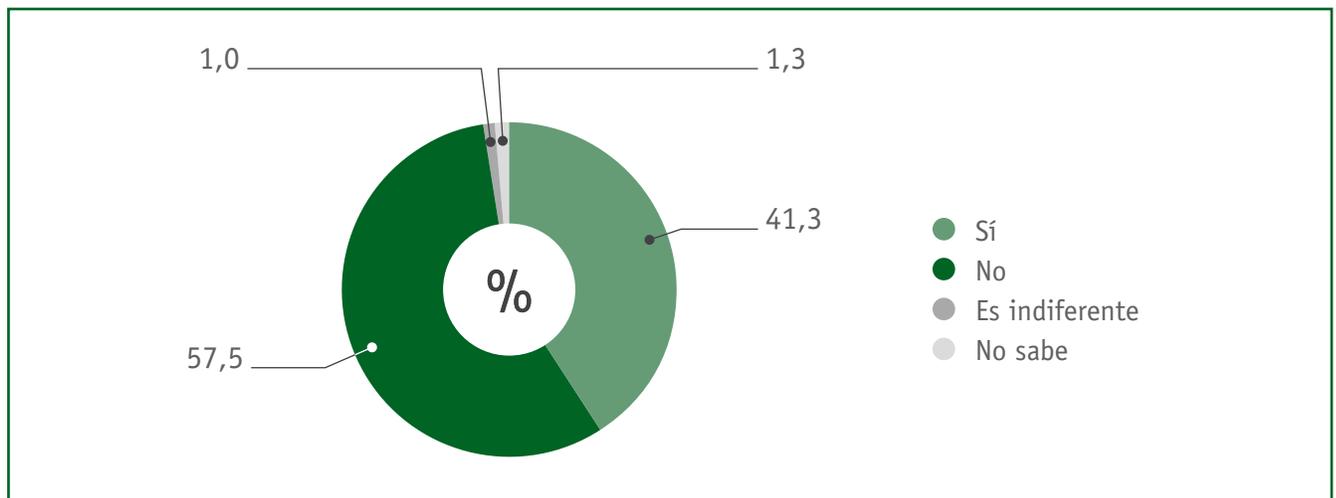
Le gustaría o no le gustaría que su hijo(a) aprendiera con un maestro originario de otro de los países que hablan español

Las actitudes afectivas de los habaneros hacia otras variantes del español se rastrearon a través de varias preguntas. En una de ellas se pretendía conocer la predisposición de los informantes hacia variantes de otros países, específicamente si ellas influían en la enseñanza de las nuevas generaciones.

En el gráfico 12 se observa que la mayoría de los encuestados adoptaron una de las dos posturas extremas; solo un 1% manifestó indiferencia ante tal situación y 1,3% declaró no saber. Prevalcieron las actitudes negativas hacia una variante ajena (57,5%), en tanto fue visto como una invasión innecesaria que pudiera influir negativamente. No obstante, un grupo importante de encuestados, 41,3%, no consideró esto como un problema y aportó diversos criterios sobre los beneficios que pudiera traer el contacto con personas, específicamente profesores, que dominaran otras variantes del español.

GRÁFICO 12

RESPUESTAS RELACIONADAS CON LA POSIBILIDAD DE QUE UN MAESTRO QUE DOMINE OTRA VARIANTE DEL ESPAÑOL IMPARTA CLASES A CUBANOS



Entre los argumentos aportados por las personas que dieron un *no* por respuesta, están aquellos que se relacionan con una cuestión de identidad. En algunos de ellos

se evidencia la importancia que le conceden a la lengua como elemento integrante de la nacionalidad y la identidad cubanas:

“cada país tiene su propia cultura en el idioma, y es bueno que la persona adquiera su propia identidad, en su propio país”; “me gustaría que mi hijo aprendiese el español de su tierra que, aunque en la raíz es igual al de todos los países, posee características que lo hacen único”; “porque no incorporaría en su lenguaje los elementos característicos de nuestra cultura”.

El aspecto comunicativo fue otro de los elementos considerados, pues para unos basta con el conocimiento de la propia variante para comunicarse. Por otro lado, algunos tienen en cuenta los inconvenientes que pueden ocasionar las interferencias de estructuras ajenas en situaciones comunicativas con otros cubanos:

“desde el punto de vista comunicativo, no es necesario”; “después no nos entendería bien”; “el nuestro es vulgar y chabacano, pero se entiende bastante bien”; “debe tener formas de comunicarse con sus compañeros que no debe empañarse con otras estructuras ajenas”.

Otro aspecto fue el acento. Los informantes consideran el “acento cubano” como elemento identificativo: “me gustaría que hablase con el acento de su país”; “el acento del idioma del país de cada uno es importante”; “cambiaría su acento, el significado de las palabras, no lo entenderían después”; “porque adoptaría un acento que no le pertenece”.

Se expusieron otros criterios muy variados, algunos relacionados con la calidad de los profesores cubanos, otros con lo innecesario que resultaría tal interacción, pues se trata de la misma lengua:

“en Cuba hay muy buenos profesores”; “en mi país existen profesores supuestamente preparados en nuestra lengua”; “me gusta como se habla el español en Cuba”; “no me parece que le aporte algo importante”; “porque tendría una contradicción permanente entre el español de la escuela y el de su casa”.

Contrariamente, las personas que ven de modo positivo el contacto con otras variantes en el ámbito de la escuela exponen los beneficios comunicativos, culturales y lingüísticos que se obtienen con él. Desde el punto de vista cultural, se encuentran los siguientes criterios: “mientras más idiomas y variantes conoces, mayor la cultura”; “eso es el desarrollo de la persona, aprender más es bueno”; “para que tenga conocimiento de otro acento y aprenda cosas que tienen ellos y nosotros no”; “para que aprenda a relacionarse con extranjeros”.

El aporte lingüístico también fue tomado en cuenta: “porque así aprendería las variedades”; “se enriquece más su lengua”; “conoce otra forma de hablar el

español”; “podría ser muy útil para que sepa las riquezas que tiene el español y las diferencias”.

Entre los que están de acuerdo también se ubican los que imponen determinadas condiciones: “que el maestro hable correctamente”; “que le aporte”; “no sea vulgar”; “no lo confunda”, etc. Mientras, otros exponen sus preferencias: Venezuela y España, “porque es el más bonito” y porque “es la lengua materna”.

Escala de aceptación por países

Otra pregunta con similares propósitos a los de la anterior presentó a los informantes encuestados una escala de aceptación por países (pregunta 31), para establecer las preferencias de los habaneros por las diferentes variantes nacionales del español (tabla 33).

TABLA 33
NIVEL DE ACEPTACIÓN DEL HABLA DE CUBA Y DE OTROS PAÍSES HISPANOABLANTES (EN PORCENTAJES)

Países	Acuerdo +	Acuerdo	Porcentajes de aceptación	Indiferente	Desacuerdo	Desacuerdo +	Porcentajes de rechazo	Desconocida	No sabe/no responde	Total
Cuba	54,5	39,5	94,0	0,0	5,3	0,8	6,1	0,0	0,0	100
España	52,8	40,0	92,8	0,8	4,5	1,0	5,5	0,5	0,5	100
Argentina	30,5	52,5	83,0	1,3	11,0	3,0	14,0	1,5	0,3	100
Puerto Rico	25,0	55,5	80,5	1,5	13,3	2,0	15,3	2,5	0,3	100
Colombia	22,3	56,3	78,6	2,8	12,5	2,8	15,3	3,0	0,5	100
Venezuela	8,8	68,8	77,6	1,5	19,3	1,0	20,3	0,5	0,3	100
Ecuador	9,3	64,5	73,8	4,3	11,0	1,0	12,0	9,0	1,0	100
Chile	17,8	54,5	72,3	2,5	14,5	1,8	16,3	8,3	0,8	100
República Dominicana	17,8	54,0	71,8	2,0	18,8	2,3	21,1	5,0	0,3	100
México	14,8	55,3	70,1	1,8	25,5	2,5	28,0	0,0	0,3	100
Costa Rica	17,8	51,8	69,6	4,3	7,8	0,3	8,1	17,0	1,3	100
Panamá	7,0	56,8	63,8	3,8	19,3	0,3	19,6	12,0	1,0	100
Uruguay	9,3	47,0	56,3	4,0	19,3	0,8	20,1	16,5	3,3	100
Estados Unidos	10,3	41,0	51,3	7,8	29,5	4,3	33,8	4,5	2,8	100
Nicaragua	2,3	43,3	45,6	5,8	36,0	2,3	38,3	9,5	1,0	100
Bolivia	2,3	43,0	45,3	5,3	33,5	5,0	38,5	10,0	1,0	100

Países	Acuerdo +	Acuerdo	Porcentajes de aceptación	Indiferente	Desacuerdo	Desacuerdo +	Porcentajes de rechazo	Desconocida	No sabe/no responde	Total
El Salvador	2,3	37,5	39,8	8,8	31,0	2,0	33,0	17,0	1,5	100
Honduras	0,8	36,0	36,8	7,3	36,5	2,3	38,8	15,3	2,0	100
Perú	2,0	34,5	36,5	6,0	35,5	2,0	37,5	16,0	4,0	100
Guatemala	1,0	32,8	33,8	6,5	39,3	1,5	40,8	16,5	2,5	100
Paraguay	2,0	29,0	31,0	6,8	30,8	1,0	31,8	27,5	3,0	100
Belice	1,0	13,3	14,3	2,5	4,5	1,3	5,8	74,3	3,3	100

Porcentajes de aceptación y países destacados en este tipo de actitud.
Porcentajes de rechazo y países destacados en este tipo de actitud.
Porcentajes significativos de indiferencia.
Porcentajes significativos de desconocimiento.

La mayoría de los valores más elevados de cada país se ubican en la casilla que denota actitudes positivas, pero Cuba y España son los países más positivamente evaluados. En un análisis general, le siguen en orden de preferencia Argentina, Puerto Rico, Colombia, Venezuela y, algo más alejados pero también con porcentajes significativos de más de un 70%, Ecuador, Chile, República Dominicana, México y Costa Rica.

Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú presentan los porcentajes más altos en la casilla que denota actitudes negativas, aunque estos están muy cercanos a los valores de las casillas que evidencian una actitud positiva.

De modo general, en lo que respecta a las opiniones de aceptación o rechazo (tabla 33) de las variantes de otros países, con excepción de Belice, todos los países gozan de más de un 30% de aceptación, e incluso, la mayoría de ellos, de más de un 50%. Por debajo de este índice quedan países centroamericanos como Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, así como países suramericanos tales como Bolivia, Perú y Paraguay. Consecuentemente, los porcentajes de valoraciones negativas no superan el 40%. Entre los más elevados se ubican los países de Centro y Suramérica antes mencionados, así como Estados Unidos (33,8%) y México (28%), algo alejados también de la mediana (20,2%). No obstante, los países de la zona central del continente logran mantener un equilibrio entre la aceptabilidad y el rechazo, en el universo de la muestra.

Los informantes mostraron su conocimiento sobre las variantes de la mayoría de los países de la encuesta. Los porcentajes más altos de desconocimiento lo

obtuvieron Paraguay, con un 27,5%, y Belice. Este último, resultó ser prácticamente desconocido para los habaneros, pues un 74,3% de los informantes declararon no conocer su forma de hablar. Por el contrario, los más familiares a los entrevistados fueron, además de su propio país, México, España, Venezuela y Argentina. En esto influyen los lazos históricos y culturales de Cuba con estos pueblos y el papel difusor de los medios masivos de comunicación.

En la mayoría de los casos se evidencia, además, una posición definida sobre cada país; los encuestados adoptan una u otra postura extrema, y en muy pocos casos muestran indiferencia. Los porcentajes en esta casilla que más se destacan son los correspondientes a El Salvador (8,8%), Estados Unidos (7,8%) y Honduras (7,3%), que son realmente bajos.

El comportamiento de cada tipo de respuestas con respecto al total se ilustra en la tabla 34.

TABLA 34
SÍNTESIS DEL NIVEL DE ACEPTACIÓN DEL HABLA DE CUBA Y DE OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES (EN PORCENTAJES)

Países	Porcentaje de aceptación	Indiferente	Porcentaje de rechazo	Desconocida	Total
Cuba	94,0	0,0	6,1	0,0	100
España	92,8	0,8	5,5	0,5	100
Argentina	83,0	1,3	14,0	1,5	100
Puerto Rico	80,5	1,5	15,3	2,5	100
Colombia	78,6	2,8	15,3	3,0	100
Venezuela	77,6	1,5	20,3	0,5	100
Ecuador	73,8	4,3	12,0	9,0	100
Chile	72,3	2,5	16,3	8,3	100
República Dominicana	71,8	2,0	21,1	5,0	100

Tales cifras permiten concebir una idea de las posturas de los informantes en relación con su variante de lengua y con el resto de las que conforman el español (pregunta 31). En sentido general, los capitalinos manifestaron estar de acuerdo con la manera de hablar de todos los países (tabla 35): el total de valoraciones positivas supera el 60% y constituye (cerca del triple) de las negativas. Todo lo anterior pone de manifiesto una actitud positiva ante la diversidad lingüística y el respeto por todas las variantes nacionales.

TABLA 35
NIVEL GENERAL DE ACEPTACIÓN ANTE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA

Tipos de respuestas	Número de respuestas ¹	Porcentaje
Aceptación	5270	60,7
Rechazo	1996	23,0
Desconocimiento	1065	12,3
Indiferencia	347	4,0
TOTAL	8678	100

¹ Estos totales corresponden al consolidado de las menciones obtenidas, tanto de aceptación como de rechazo, desconocimiento e indiferencia, en el total de las encuestas.

La variable *sexo* en esta interrogante ha sido analizada desde dos puntos de vista: el comportamiento de los tipos de respuestas en cada uno de los sexos y la comparación de hombres y mujeres por tipo de respuestas.

Si se contabiliza el total de valoraciones positivas y negativas en cada sexo, se evidencia que predominan las positivas en ambos. Un 72,5% de las mujeres aceptan favorablemente las distintas variantes de lengua y un 27,5% de ellas no lo aceptan. Los hombres, por su parte, se comportan de modo muy similar: un 72,4% de los casos defienden la diversidad lingüística, y en un 27,6%, la rechazan.

Al evaluar los ejes correspondientes a la variable *sexo*, en la tabla 36 se deducen los mismos resultados: tanto en mujeres como en hombres las valoraciones positivas representan más del doble de las negativas. Sin embargo, ellos toman más partido que las féminas, en tanto los porcentajes de valoración en los hombres son mayores que en las mujeres; estas muestran más indiferencia y desconocimiento. Lo mismo puede deducirse si se analiza el total de respuestas de estas dos posiciones: ellas ocupan el 65,4% frente al 34,6% de las respuestas relacionadas con la indiferencia, y los hombres, el 61,3% frente al 38,7%, en cuanto al desconocimiento. En todos los países ellas representan un porcentaje mucho mayor que ellos en la casilla que señala desconocimiento; solo en el caso de Venezuela, ambos sexos se comportan igual en este aspecto.

TABLA 36
 NIVEL GENERAL DE ACEPTACIÓN ANTE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA, VISTO DESDE LAS VARIABLES SEXO, EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN (EN PORCENTAJES)

Tipos de respuestas	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Primaria	Secundaria	Universitario
Aceptación	59,0	62,7	59,0	60,5	62,8	61,6	60,7	60,8
Rechazo	22,0	24,2	23,7	26,0	18,0	10,2	25,0	18,3
Indiferencia	5,0	3,0	4,3	4,2	3,5	2,5	3,3	7,3
Desconocimiento	14,0	10,1	13,0	9,3	15,7	25,7	11,0	13,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

En relación con la variable *edad*, predominan las valoraciones positivas para todos los países; pero entre los más jóvenes y los de mediana edad no sucede siempre así (ver tablas 34 y 36).²⁴ Por su parte, entre los del tercer grupo etario predominan las actitudes positivas.²⁵

En sentido general, los del primer grupo se caracterizan por ser los que menos valoraciones positivas ofrecen y son los que siguen a los mayores en cuanto a desconocimiento de variantes, Los del segundo grupo son los que más variantes conocen y rechazan.²⁶ Por último, los mayores se destacan por desconocer un mayor número de variantes,²⁷ pero las que conocen despiertan en ellos mayormente aceptación, y muy poca indiferencia.

En cuanto a la variable *nivel de instrucción*, para los tres niveles son predominantes las opiniones favorables hacia la mayoría de las variantes. El nivel medio es el que más variantes rechaza,²⁸ seguido de los informantes universitarios,

24 Por ejemplo, en el primer grupo sobrepasan los criterios de rechazo a los de aceptación en El Salvador, Guatemala y Honduras. Mientras, los del segundo grupo suman Nicaragua, Perú y Paraguay a estos dos últimos países.

25 Solo son destacables numéricamente las actitudes negativas hacia las variantes de Bolivia y Estados Unidos.

26 El primer grupo y el segundo se muestran más indiferentes hacia las variantes centroamericanas y suramericanas que se distinguían como menos favorecidas en el análisis de la pregunta anterior.

27 Fundamentalmente de Centroamérica y Suramérica. Por su parte, los más jóvenes desconocen en su mayoría la forma de hablar de Honduras y Uruguay, y los de mediana edad, la de Belice.

28 Fundamentalmente, de países de Centroamérica.

quienes a su vez son los que muestran mayor indiferencia. Por su parte, los del nivel de estudios primarios son los que desconocen un mayor número de modalidades lingüísticas.

Tres países hispanohablantes donde le gusta como se habla

Por último, dentro de este epígrafe se abordarán los resultados obtenidos en la interrogante que pedía mencionar en orden de preferencia los tres países que más gustan (pregunta 26).

Los datos de la tabla 37 muestran una gran preferencia por España como primera región elegida, distante considerablemente de Cuba desde el punto de vista numérico, y más aún de Colombia, México y Argentina, que ocupan los lugares siguientes. En las segundas respuestas, España se mantiene a la cabeza, pero más cercana a ella está Argentina, quien ocupa la cabecera entre las terceras respuestas.

En un análisis general de todas las respuestas, aunque España resulta ser la que goza de mayor prestigio lingüístico entre los habaneros, los primeros puestos están más equilibrados numéricamente, y le siguen Cuba, Argentina y México. Con cierta importancia numérica, se destacan también Colombia, Puerto Rico, Chile y Venezuela.

TABLA 37
TRES PAÍSES HISPANOHABLANTES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA (EN PORCENTAJES)

Países	Respuesta 1	Respuesta 2	Respuesta 3
España	43,0	18,5	10,5
Cuba	16,5	11,7	8,7
Argentina	7,0	13,8	11,8
México	8,0	12,2	7,2
Colombia	8,8	7,0	8,0
Puerto Rico	4,0	8,2	7,5
Chile	3,5	7,0	8,2
Venezuela	4,5	7,3	6,0
Ecuador	0,8	3,0	3,2
Uruguay	1,0	2,0	3,0
Costa Rica	0,3	0,8	3,0
República Dominicana	0,8	1,2	1,7

Países	Respuesta 1	Respuesta 2	Respuesta 3
Panamá	0,3	1,0	1,2
No sabe	1,5	0,3	0,5
Guatemala	0,0	0,8	0,2
Bolivia	0,0	0,3	0,5
Nicaragua	0,0	0,5	0,0
Paraguay	0,0	0,0	0,5
Perú	0,3	0,0	0,2
El Salvador	0,0	0,0	0,2
Estados Unidos	0,0	0,0	0,2
Honduras	0,0	0,0	0,2
Belice	0,0	0,0	0,0
No responde	0,0	4,5	17,3
TOTAL	100	100	100
Menciones totales	400	400	400

	Valores mínimos significativos.
	Valores máximos significativos.

En muchos de los estudios realizados en Cuba y otros países de la América hispana se ha destacado España como el país donde “mejor” se habla el español (Velázquez Pratts, 2009). El ideal de que el español es la lengua materna de los españoles, y para nosotros una lengua importada que se ha ido desvirtuando, es muy frecuente en los países americanos. Por tanto, España constituye para muchos el paradigma de lo que debiera ser la lengua española, sobre todo la norma que se irradia desde Madrid.

Muy relevante resulta que Cuba esté ubicada en el segundo lugar, tanto en un análisis general de la pregunta, como entre aquellos países mencionados en primer lugar. Según Gregori Torada (1993-1994: 34): “Entre las variantes americanas las que gozan de menor prestigio son las caribeñas”; sin embargo, en la presente investigación se manifiesta un cambio de actitud no solo hacia la variante cubana, sino también hacia la puertorriqueña y la venezolana, ya no tanto hacia

la colombiana, que, en alguna medida, se ha distinguido por cierto prestigio en cuanto a la lengua.

El orgullo y la lealtad hacia la variante nacional son evidentes al ubicar a Cuba seguida de España. En estudios anteriores (Gregori Torada, 1993-1994), aparecían países como Argentina y Uruguay ocupando los segundos puestos, y Cuba era objeto de estigmatización junto al resto de las variantes caribeñas. En el presente caso, Uruguay no es uno de los países más mencionados, y la variante cubana desplaza a la argentina.

La tabla 32 evidencia, además, que en la conciencia lingüística de los encuestados el prestigio es asignado a un número reducido de países. En la columna que ilustra los datos correspondientes al análisis total, solamente en los ocho primeros países se concentran el 89,4% de las respuestas. Los doce restantes apenas suman un 10%, de los cuales ocho no alcanzan ni siquiera el 1%. Entre ellos se encuentran República Dominicana y Panamá, países de la región que, si bien en la pregunta anterior se evidenciaba una actitud positiva hacia sus respectivas variantes, en esta se demuestra el estigma lingüístico del que son objeto. Junto a estos se ubican los mismos países que en la escala de aceptación se marcaban como menos favorecidos: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Belice, por Centroamérica, y Bolivia, Paraguay y Perú, por el sur, además de Estados Unidos, por el norte.

En resumen, puede plantearse que actualmente existe una actitud positiva hacia la variante cubana, que llega a evidenciar un gran prestigio lingüístico del español de Cuba entre los habaneros. España, Argentina, México y Puerto Rico son algunos de los países más prestigiados por los encuestados, mientras que otras variantes como las centroamericanas y algunas suramericanas, como la boliviana, la peruana o la paraguaya, son poco conocidas y poco favorecidas. Si consideramos los resultados de trabajos anteriores, se aprecia un cambio de actitud hacia la propia modalidad de lengua y hacia el resto de las que comparten el Caribe, lo cual, sin duda, es muestra del orgullo hacia lo nacional, y permite ubicar lo propio en los primeros lugares de la pirámide de países.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Los medios de comunicación masiva ejercen cada vez mayor influencia en el orden social. Desde el punto de vista lingüístico, la modalidad empleada por locutores y periodistas es la que mayormente sigue la norma, y se convierte en un modelo con frecuencia imitado.

Por esta razón, el cuestionario del proyecto *LIAS*, del cual hace parte nuestra investigación, dedicó algunas preguntas a indagar las preferencias de los habaneros en cuanto a las variantes de lengua que les gustaría que fueran empleadas en los diferentes medios de comunicación (radio, televisión, información telefónica y doblaje).

En las tablas 38 a la 41 se ilustra el comportamiento numérico por países.

Radio

La pregunta que sondea los gustos de los encuestados hacia la modalidad de español que prefieren escuchar en un medio como la radio arrojó que en su mayoría es la modalidad cubana la elegida, puesto que fue mencionada por un 51% de los entrevistados (tabla 38). El resto de los países hispanohablantes se encuentran bastante alejados de estas cifras: en segundo lugar se ubicó España (19%) y luego México y Colombia con 5,8% y 5,5%, respectivamente. Los demás países nombrados apenas alcanzan un 4%, y muchos otros no fueron mencionados ni siquiera una vez. Solo un 2% no tuvo preferencias al respecto, y entre las razones expuestas están los casos en que sencillamente, o no tienen preferencias, o dicen no oír la radio; otros dicen que la radio debe escucharse en la modalidad de español “según el país donde se viva”, mientras que otros están abiertos a cualquier variante porque: “es un medio más de conocer, para saber de todo” o porque: “me gusta conocer lo que pasa en el mundo”.

TABLA 38
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA RADIO

País	Informantes	Porcentaje
Cuba	204	51,0
España	76	19,0
México	23	5,8
Colombia	22	5,5
Argentina	16	4,0
Venezuela	15	3,8
No sabe	14	3,5
Ninguno	8	2,0
Puerto Rico	7	1,8
Chile	5	1,3
Estados Unidos	5	1,3
Uruguay	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Costa Rica	1	0,3
Panamá	1	0,3
TOTAL	400	100
NOTA: en esta tabla solo se incluyeron los países que fueron mencionados.		

Los argumentos expuestos por aquellos que eligen la variante cubana son muy variados. En algunos pocos casos consideran el acento y la pronunciación: “es mi país y estoy más identificado con su pronunciación, el acento me es más familiar, me gusta el acento de los naturales del país”. La visión de la lengua como reflejo de nuestra identidad también está dentro de los motivos por los cuales se prefiere la modalidad cubana en la radio:

“porque solo el español de Cuba representará lo que fuimos, somos y seremos”; “en nuestra forma de hablar el español va impresa nuestra cultura, nuestra cosmovisión”; “es el que tiene que ver con mi identidad idiomática”; “porque nuestra forma de hablar nos caracteriza y nos diferencia de los que hablan español tanto en el continente como en el Caribe”.

Están aquellos que consideran, sencillamente, que, si viven en Cuba, debe emplearse la modalidad cubana y que tienen en cuenta el factor costumbre o su gusto personal. Se encuentran argumentos del tipo: “porque es la radio de mi país, con las noticias de mi país”; “estoy acostumbrado, es mi país y para mí es lo mejor”; “nacé aquí y siempre lo he oído por cubanos”; “por la costumbre; además, nuestros locutores y periodistas son personas con buena formación”.

El factor comprensión es tenido muy en cuenta por los informantes para elegir Cuba: “es el nuestro, el mejor que entiendo”; “al no ver a la persona se entienden mejor a los cubanos”; “hay palabras propias, específicas de nosotros que las entendemos mejor”; “no he viajado, es lo que entiendo”.

Según la variable *sexo*, los hombres poseen un espectro más amplio en sus preferencias, pues mencionan un mayor número de países que las mujeres.²⁹

Para países como España y México, que se ubican entre los primeros lugares, el comportamiento de los grupos que conforman la variable *edad* es muy semejante.³⁰ En cuanto a la variable *de instrucción*, en todos los niveles se elige a Cuba en primer lugar, principalmente los informantes con estudios primarios. El resto de los niveles también manifiesta su preferencia por la norma de otros países.

29 Los hombres se destacan también en países como Colombia, y son los que más dicen no preferir *ninguno*. Por su parte, las mujeres se destacan entre quienes prefieren a Cuba, Estados Unidos y Puerto Rico.

30 Sin embargo, para otros países es notable la diferencia. Por ejemplo: ningún joven prefiere la modalidad de Estados Unidos para escuchar en la radio. Por este país, así como también por Venezuela y Cuba, optaron más los del segundo grupo etario. Los del primer grupo se destacan en su preferencia por Colombia, Cuba y Venezuela, y son los únicos que mencionan a Bolivia y Panamá. Los mayores, tercer grupo, optaron más por Puerto Rico.

Televisión

Otra de las preguntas del cuestionario sobre los medios de difusión masiva indagaba por las preferencias en la televisión. Por países, el comportamiento fue prácticamente idéntico al caso de la radio: Cuba se mantuvo en el primer lugar, también con un 51%; España en el segundo (18,8%) y México en el tercero (5,5%). Argentina quedó aquí en cuarto lugar (5%) y Colombia pasó al quinto puesto (4,8%). Al igual que lo sucedido con la radio, muchos países no fueron mencionados en ninguna ocasión y solo un 1,8% no tuvo preferencias (tabla 39).

TABLA 39

VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA TELEVISIÓN

País	Informantes	Porcentaje
Cuba	204	51,0
España	75	18,8
México	22	5,5
Argentina	20	5,0
Colombia	19	4,8
No sabe	17	4,3
Venezuela	16	4,0
Ninguno	7	1,8
Puerto Rico	6	1,5
Chile	5	1,3
Estados Unidos	4	1,0
Uruguay	2	0,5
Costa Rica	1	0,3
Panamá	1	0,3
Paraguay	1	0,3
TOTAL	400	100
NOTA: en esta tabla solo se incluyeron los países que fueron mencionados.		

Muy semejantes fueron también las razones expuestas por los que prefieren a Cuba. Se destaca el criterio de la comunicación; es decir, los informantes consideran que el uso de la modalidad cubana en la televisión les permite una mejor comprensión y entendimiento.

Algunos pocos se refieren al acento y la pronunciación propios: “nuestro acento es muy matizable” o “nuestros locutores tienen buena pronunciación”.

La cuestión identitaria está representada por argumentos muy semejantes a los de la pregunta anterior, y, además, aparecen otros como este: “los medios deben valorar la variante de lengua del país al que pertenecen, porque forma parte de su identidad; además, constituyen un modelo a seguir por la población y pueden contribuir a crear una mayor conciencia lingüística del hablante hacia su lengua materna”.

También está presente el sentido de pertenencia y el hecho de que se sienten acostumbrados a la variante cubana: “no hay como el cubano”; “los locutores cubanos son buenos”; “es mi país y considero que lo hacen bien y con calidad”.

Por su parte, el comportamiento de las variables sociolingüísticas ha sido muy parecido en el caso de la radio.

Medios telefónicos

Las preferencias de los habaneros por el español de Cuba al recibir información telefónica aumentó en comparación con las que se evidenciaban por la radio y la televisión: un 58,3% de informantes la prefiere. La elección de España disminuyó (16,3%), y por Colombia y Argentina apenas abogaron un 4,8% y un 4,5% de los encuestados (tabla 40). Aquí son menos aún los países mencionados y más los que en ninguna oportunidad son tomados en consideración por los habaneros. Panamá, por ejemplo, no alcanza a ser mencionado aquí ni siquiera por un solo informante, como en las interrogantes anteriores.

TABLA 40
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN MEDIOS TELEFÓNICOS

País	Informantes	Porcentaje
Cuba	233	58,3
España	65	16,3
No sabe	24	6,0
Colombia	19	4,8
Argentina	18	4,5
México	14	3,5

País	Informantes	Porcentaje
Ninguno	8	2,0
Puerto Rico	5	1,3
Venezuela	5	1,3
Chile	3	0,8
Estados Unidos	3	0,8
Uruguay	2	0,5
Costa Rica	1	0,3
TOTAL	400	100

NOTA: en esta tabla solo se incluyeron los países que fueron mencionados.

Las razones para elegir a Cuba son muy similares a las ya analizadas: familiarización con la variante cubana, facilidad de comprensión e identidad nacional, entre otras. A continuación se relacionan algunos argumentos aportados que se refieren específicamente al caso de la telefonía: “las operadoras cubanas hablan muy bien”; “la información telefónica tiene uso local”; “las operadoras hablan claro”; “son muy eficientes las operadoras cubanas, tienen hábitos éticos”.

En el comentario del comportamiento de las variables sociolingüísticas se puede afirmar que se mantienen, en sentido general, las mismas preferencias.

Doblajes

Los resultados por países en otra de las interrogantes que indaga sobre las preferencias en los medios, esta vez, en el doblaje de películas, varían un poco. Cuba no tiene una primacía tan amplia como en casos anteriores, en los que más de la mitad de los encuestados la preferían; aquí alcanza un 39%. Ello es debido a que Cuba en este ámbito no tiene tanta tradición como los países mencionados: España (13,3%), México (11%) y Colombia (7,5%), donde existen conocidas empresas de doblaje (tabla 41).

TABLA 41
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
Cuba	156	39,0
España	53	13,3
México	44	11,0
Ninguno	37	9,3
No sabe	32	8,0
Colombia	30	7,5
Venezuela	14	3,5
Argentina	12	3,0
Puerto Rico	9	2,3
Chile	5	1,3
Estados Unidos	3	0,8
Uruguay	3	0,8
Costa Rica	1	0,3
Panamá	1	0,3
TOTAL	400	100

NOTA: en esta tabla solo se incluyeron los países que fueron mencionados.

Un 9,3% de los informantes no manifestaron preferencias por ningún país en particular, algunos por razones tales como: “nadie las dobla bien”; “no favorece, predominan localismos, prefiero los subtítulos”; “no me agradan las películas dobladas porque pierden parte de su esencia”; “no me gusta como doblan las películas, el doblaje nunca va a ser bueno”.

Muy curiosos resultan los argumentos de algunos informantes al plantear sus preferencias por un “español neutro”, y no por el de ningún país en específico. Algunos lo denominan de esta forma, y otros, ante la carencia del término, intentaron ejemplificarlo con el doblaje de las novelas brasileñas, tan comunes en su realidad: “me gusta el español neutro, el de las novelas brasileñas”; “español neutro, en el país que doblan los seriales brasileños porque se entiende perfecto”.

Aunque España se ubica en el segundo lugar, algunos de los informantes, tanto en sus argumentos como en los comentarios, aclararon su rechazo por el doblaje español: “cualquiera menos el de España porque resulta menos original por la variedad de acento y pronunciación”; “cualquiera menos España, porque no se entienden”; “los españoles hacen unas aspiraciones raras y no se les entiende”.

Los tópicos para elegir a Cuba son más similares en esta interrogante que en las anteriores, pero algunas de las acotaciones se refieren específicamente al tema del doblaje: “a veces no se entiende lo que dicen los actores, por ello doblarlas en Cuba ayudaría a entenderlas”; “hacemos buenos doblajes”; “para entenderlo mejor, pues cada doblaje pone las características del país que lo hace”.

En esta pregunta, el comportamiento de las variables sociolingüísticas se mantiene casi igual; solo se observan algunos cambios en las preferencias con respecto a los anteriores medios.³¹

En resumen, el resultado por países en las cuatro preguntas que investigan las preferencias en los medios de comunicación evidencia que los habaneros tienen una cierta predilección por el habla de Cuba, por encima de la del resto de los países hispanohablantes. Las razones expuestas para su elección son variadas, pero en muchas de ellas está latente el orgullo por la variante cubana. España y México le siguen a Cuba en todas las preguntas, casi siempre muy alejados numéricamente.

En todas estas preguntas no se menciona un grupo de países. Entre ellos se incluyen los del área de Centroamérica (El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua), pero también Belice, Ecuador y Perú. Curiosamente, entre los omitidos se encuentra República Dominicana, que había sido valorado favorablemente en otras preguntas del cuestionario. Algo similar ocurre con otros países del Caribe, pues Puerto Rico alcanza apenas un máximo porcentaje de 2,3% en la pregunta relacionada con el doblaje, y Venezuela un máximo de 4%, en la vinculada a las noticias en televisión.

³¹ En el caso de la variable *sexo*, al lado de Argentina, que se mantenía como una constante, los hombres mencionan México, Puerto Rico (hasta ahora solo mencionado por mujeres) y España. Las mujeres se mantienen como mayoría entre quienes optan por Cuba y Estados Unidos y, en esta oportunidad, también son mayoría entre quienes prefieren Chile, Uruguay y Venezuela.

Por su parte, los más jóvenes son los que más eligen Estados Unidos. Los del segundo grupo generacional son los únicos que eligieron a Chile, mientras los del tercero no tienen en cuenta a Estados Unidos y están poco representados entre los que eligen a Argentina.

Los del nivel primario, además de los países México, Cuba y España, que prácticamente eran los únicos que habían mencionado, suman a Colombia. Un alto porcentaje de ellos no sabe sobre el tema. Los integrantes del nivel medio son mayoría para Venezuela y, en general, son los únicos que optan por Estados Unidos. Los universitarios no optaron por Estados Unidos y mencionaron aquí a Puerto Rico, contrario a lo que sucedía en las otras interrogantes, junto a Colombia y Chile.

Opiniones sobre televisión (comerciales y publicidad) de otros países hispanohablantes

Dentro de este acápite se analizan, además, las opiniones de los encuestados sobre la televisión (entiéndase anuncios, comerciales, publicidad) en español de otros países. La intención aquí no es tanto profundizar en las preferencias por una modalidad determinada, sino hacer una interpretación de los argumentos expuestos por los informantes.

En el análisis cualitativo fue agrupado un cúmulo de respuestas siguiendo determinados criterios. La tabla 42 representa los tipos de respuestas ofrecidas por los encuestados, en esta pregunta.

TABLA 42
ESQUEMA DE REPRESENTACIÓN DE RESPUESTAS SOBRE LA OPINIÓN DE LOS INFORMANTES SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EXTRANJEROS EN ESPAÑOL (EN PORCENTAJES)

	Positiva/negativa	Respuestas	Porcentaje
Opina (64,5)	Negativas	No le gustan	4,3
		No entiende	2,8
	Positivas	Gusto	40,3
		Comprensión	0,8
		Preferencia de un país	7,0
		Otra preferencia	0,8
		Preferencia de la variante de cada país	3,8
Regulares		5,0	
No opina (30,0)	No sabe		13,0
	No conoce		10,5
	No responde		6,5
Aspectos generales (otras respuestas)			5,5
TOTAL			100

En aquellos casos en los que los informantes sí opinan, sus opiniones pueden ser positivas, negativas o regulares. Entre ellas predominan las positivas, pues un 52,5% de los 400 informantes que respondieron la pregunta lo hicieron favorablemente.

Como se representa en el esquema, las opiniones positivas, a su vez, se subdividen según el criterio predominante, ya sea porque la publicidad o la programación son comprendidas por los informantes, prefieren una modalidad de lengua determinada o sencillamente les gusta por motivos muy variados.

Solo un 0,8% de los encuestados basaron su evaluación en la comprensión, plantearon que: “los anuncios se entienden bien”, o que: “los entiendo muy bien, me parecen buenos”.

Los que no solo argumentan su valoración positiva, sino que exponen sus preferencias (11,5%), fueron subdivididos entre los que prefieren un país, los que prefieren que cada país tenga su televisión en su modalidad de español y los que manifiestan otro tipo de preferencias.

Los primeros son mayoría (7%), y entre ellos se encuentran preferencias muy variadas, pero se destacan los comentarios que eligen la variante cubana: “es mejor la nacional”; “me gusta en el español de Cuba, hablan perfecto los periodistas”; “me gusta que lo hagan según la norma cubana”; “prefiero que sean del mismo país porque se entendería mejor”; “son muy buenos pero prefiero los míos”.

Otros de los países preferidos son España y México, aunque también se menciona Venezuela, Estados Unidos y Argentina:

“los españoles, porque hablan mejor”; “me gusta el de España. Los argentinos hacen mucha fuerza en la *ye*, y eso me molesta”; “sí, los anuncios españoles se entienden bien”; “me gustan los de la variante mexicana, buscan una especie de ritmicidad que atrae, unen lo lingüístico con lo musical”; “los mexicanos son buenos en esto”; “me gustan los de Venezuela, por las expresiones que usan y la proyección”; “me gustan los de Argentina”; “sobre todo los de Estados Unidos los entiendo bien, utilizan un español neutral”.

Un 3,8% de los entrevistados prefiere que cada país tenga su televisión en su propia variante, y expone criterios muy interesantes del tipo:

“cada comercial debe ser del país en que se hagan”; “como es lógico, cada hispanohablante utilizará términos comunes a la forma en que se habla español en su país, con los que no nos identificamos. Ejemplo: ‘vale, tía’ muy común para los españoles, no para nosotros”; “no están bien porque están utilizando una variante de lengua que no es la propia, y, teniendo en cuenta la repercusión que tienen los medios en la población, ello podría contribuir a una devaluación de la variante de lengua materna para los hablantes receptores de esa publicidad”; “trabajan profesionales preparados, pero creo que eso está en dependencia del lugar y lo que quieran transmitir”.

Otra tendencia es a mencionar preferencias por algunas televisoras, sin referirse a ningún país específico (0,8%): “en Telesur son magníficos”; “me gusta CNN en

español”; “son muy buenos los de Telesur”; “son muy buenos, por ejemplo, los locutores de la CNN”.

Entre las valoraciones positivas, además de las preferencias y la valoración de la comunicación, se encuentran las que aluden al gusto personal de los encuestados, que son la mayoría (40,3%). En este sentido, un gran número de informantes (69,6%) se limitan a calificarlos y a expresar que son “buenos”, “bonitos”, “magníficos”, “excelentes”, “tienen calidad”, “son coloridos”, “profesionales”, “originales”, etc., y el resto justifica su gusto con cuestiones que tienen que ver con la realización en sentido general o con el lenguaje empleado.

En cuanto a la realización, algunos de los criterios son:

“están muy bien hechos, transmiten bien el mensaje”; “tienen gran calidad, están muy bien pensados la mayoría”; “la televisión extranjera tiene sus propios principios, se hace bien”; “son muy creativos, más dinámicos, los modifican constantemente”; “son muy dinámicos, enfocan la información desde otro punto de vista”.

Al tomar en consideración el aspecto lingüístico, los criterios predominantes se basan en la correcta expresión y uso del lenguaje. Un total de 25 informantes plantearon argumentos como los siguientes:

“hablan correctamente, se expresan bien, lo que no tiene nada que ver con lo que estamos acostumbrados”; “son expertos, hablan mejor que el pueblo”; “me gusta porque es un español neutro, locutores que pronuncian muy bien, con la entonación que se debe”; “usan bien el idioma”.

Diferentes niveles de lengua fueron puestos en consideración:

Fonético: “lo hacen muy bien, aunque pueden pronunciar con problemas a veces”; “llegan más, pronuncian mejor”; “son buenos, casi perfectos, tienen buena dicción”; “la televisión de estos países se esmera por dar una buena dicción”.

Entonación: “algunos me gustan, otros no. A veces le dan buena entonación”.

Léxico: “son muy atractivos y emplean correctamente el léxico”; “son bastante buenos y logran su objetivo, ya que generalmente utilizan palabras de fácil comprensión”.

Luego de ejemplificar los diferentes tipos de opiniones positivas, comentaremos las negativas, que constituyen un 7% del total de respuestas. Estas se subdividieron entre los que argumentaron problemas de comunicación y los que sencillamente explicaron que no eran de su agrado; estos en ocasiones expusieron diferentes motivos. Algunos de ellos son: “cortan constantemente”; “no me identifico totalmente”;

“porque copian mucho lo que hacen otros países”; “para ellos bien, para mí fatal, no responden a mi cultura”; “ninguno me gusta”; “a veces son muy extravagantes”; “son banales la mayoría”.

Las respuestas relacionadas con la incompreensión son: “a veces sucede lo mismo que con las películas extranjeras, no se entiende lo que dicen otros hispanohablantes por tener un acento diferente o emplear palabras con otros significados o desconocidas para nosotros”; “algunas veces el dejo dificulta el entendimiento, otras lo hace disfrazado”; “son ininteligibles”; “algunas se entienden y otras no”; “a veces no se entiende mucho porque son rápidos”.

Otra de las valoraciones fue “regular” (5%) y en estos casos no fueron frecuentes las argumentaciones.

En la categoría *aspectos generales* (5,5%) se agruparon criterios diversos que no pudieron incluirse en ninguna de las casillas creadas:

“en ocasiones no comunican, pero atraen acento foráneo, da imagen de una proyección internacional”; “esto no se puede generalizar de esta manera porque los mensajes publicitarios no están diseñados sobre la base del uso del idioma, sino sobre el *marketing*, y para ello hay un lenguaje propio”; “estructuran la comunicación social de manera académica”; “si son entendibles está bien, aunque siempre sorprende al oído”; “siempre que sean profesionales, no hay problemas”; “usan un idioma neutro, que no es característico de ningún lugar”.

En resumen, luego de este análisis puede plantearse que, ante la televisión extranjera en español, especialmente hacia la publicidad y los anuncios, predomina una actitud de aceptación, en la que algunos de los encuestados muestran determinadas preferencias que no contradicen los resultados de preguntas anteriores. Aunque muchas veces el criterio es que cada país tenga la televisión en su propia modalidad de lengua, muchos habaneros señalan su preferencia por la de Cuba, y el otro país más mencionado es España. Existen también opiniones negativas y regulares, pero en menor proporción. Por último, un número considerable de informantes, que ocupa el 30% de los entrevistados, no opinó al respecto.

Asociaciones

Muchos de los criterios expuestos en interrogantes analizadas anteriormente se basan en sentimientos, juicios, valoraciones, afectos, que el hablante ha conformado hacia las diferentes variedades de lengua.³² En el cuestionario aplicado se diseñó una pregunta que solicita al encuestado que, a partir de su subjetividad,

32 Ver en este mismo capítulo: “El español general” y “El español de otras naciones”.

establezca determinadas asociaciones entre las variantes del español y aspectos muy diversos.

Entre las cualidades con las que se pide asociar las distintas modalidades de la lengua española se encuentran algunas que pudieran considerarse como elementos positivos, en tanto permiten descubrir creencias asociadas al prestigio, a la afectividad positiva, al desarrollo o al poder. Otras, sin embargo, implican elementos negativos, al vincularse con el rechazo, el prejuicio o la discriminación.

Un análisis preliminar de los datos aportados al respecto permite comentar, en primer lugar, que algunos países se asocian, o con todos o con la mayoría de los aspectos, mientras que otros no se relacionan, o con ninguna cualidad, o con muy pocas. En este último caso, se encuentra un número importante de países centro y suramericanos. La tabla 43 muestra la correspondencia entre los países, ordenados según su distribución en la geografía, y los elementos con los que estos son asociados.

TABLA 43
ASOCIACIÓN DE LOS PAÍSES HISPANOHABLANTES, CON DIFERENTES CARACTERÍSTICAS (EN PORCENTAJES)

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	12,0	7,5	3,2	11,3	2,7	5,7	0,2	6,6	4,4	8,0	4,5
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	1,2	1,0	0,0	0,5	1,0	0,0	18,9	0,5	0,2	2,0	0,0
Chile	1,0	0,7	5,7	4,4	0,2	0,2	0,2	6,1	0,0	4,4	1,2
Colombia	4,4	4,2	0,3	9,3	2,7	1,2	1,8	1,2	2,0	10,5	3,5
Costa Rica	0,5	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,2	1,0	1,0	1,4	0,0
Cuba	33,8	8,4	5,0	9,0	29,2	51,9	10,7	2,4	41,8	11,2	15,4
Ecuador	1,2	0,3	0,5	0,3	0,2	0,5	5,5	0,2	0,7	2,2	0,7
El Salvador	0,5	0,7	0,0	0,0	2,0	0,2	2,7	0,2	0,0	0,0	0,0
Estados Unidos	0,0	0,5	6,7	1,2	0,7	0,0	0,0	6,8	0,5	0,5	1,7
España	8,8	21,4	17,6	29,0	8,3	8,1	0,5	31,5	5,4	14,0	20,3
Guatemala	0,0	0,5	0,0	0,0	0,2	0,0	4,5	0,0	0,5	0,3	0,0

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Honduras	0,0	0,3	0,0	0,0	0,7	0,0	4,1	0,2	0,0	0,3	0,0
México	11,7	8,7	2,2	6,1	10,9	15,3	5,5	3,7	11,2	3,2	3,2
Nicaragua	1,0	1,2	0,0	0,0	1,2	0,5	3,4	0,0	0,2	0,0	0,0
Panamá	0,3	0,3	0,3	1,0	0,2	0,2	0,0	0,7	1,0	0,3	0,5
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Perú	0,3	0,3	0,0	0,0	0,2	0,0	11,2	0,0	0,0	0,5	0,0
Puerto Rico	3,4	2,2	0,3	2,0	8,5	2,7	1,6	2,7	4,2	1,2	0,5
República Dominicana	0,3	2,0	0,0	0,0	9,0	0,7	3,4	0,5	1,7	0,5	0,2
Uruguay	0,0	0,5	0,3	3,4	0,0	0,0	0,7	0,2	0,0	2,2	0,0
Venezuela	4,9	3,2	1,7	2,0	6,3	3,2	1,4	3,4	6,6	4,1	4,0
Ninguno	2,0	3,5	6,7	3,4	1,5	1,0	3,0	4,2	16,6	4,9	4,0
No sabe	12,7	32,3	49,3	17,0	14,1	8,4	19,1	27,6	1,7	28,5	40,2

Como se puede apreciar, en un recorrido desde Guatemala a Panamá, no se presentan porcentajes significativos en ninguna de las categorías (tabla 43). Los valores máximos de cada uno de ellos se corresponden, en la mayoría, con los bajos recursos. Solamente Costa Rica es asociada con *respeto* (1,4%) y Belice no se relaciona con ningún elemento.

En condiciones muy similares se presentan países del sur como Paraguay, Uruguay, Perú, Ecuador y Bolivia. En su mayoría, presentan porcentajes muy bajos, solo se destacan en la asociación que se establece entre ellos y la pobreza o *bajos recursos económicos*, fundamentalmente los últimos tres países mencionados.

Estos juicios justifican en alguna medida, que en la interrogante que plantea una escala de aceptación,³³ las variantes correspondientes a Guatemala, Honduras,

³³ Ver en este mismo capítulo: “Opiniones acerca de la unidad lingüística”.

Paraguay y Perú presenten altos porcentajes de desacuerdo y, por ende, bajos de aceptación. Asimismo, Belice y Paraguay se mostraron como los países de los cuales los habaneros desconocen más su variante de lengua y, en este caso, apenas se establecieron vínculos entre sus modalidades y alguno de los aspectos que comprendía esta pregunta.

Del mismo modo, ninguno de estos países fue tomado en consideración en aquellas preguntas que implican elección por una variante, al asumir la unidad lingüística o el cambio de acento;³⁴ incluso Bolivia fue considerado el segundo país donde “peor” se habla el español.³⁵

Por el contrario, otras variantes dialectales fueron asociadas con variadas categorías, como se muestra en las tablas 44 y 45.

TABLA 44
PAÍSES CON PORCENTAJES SIGNIFICATIVOS (MAYOR AL 5%) EN LAS ASOCIACIONES CON: CARIÑO, ENOJO, TECNOLOGÍA, ELEGANCIA, VULGARIDAD Y SENTIDO DEL HUMOR (EN PORCENTAJES)

Cariño		Enojo		Tecnología		Elegancia		Vulgaridad		Sentido del humor	
Cuba	33,8	España	21,4	España	17,6	España	29,0	Cuba	29,2	Cuba	51,9
Argentina	12,0	México	8,7	Estados Unidos	6,7	Argentina	11,3	México	10,9	México	15,3
México	11,7	Cuba	8,4	Chile	5,7	Colombia	9,3	República Dominicana	9,0	España	8,1
España	8,8	Argentina	7,5			Cuba	9,0	Puerto Rico	8,5	Argentina	5,7
						México	6,1	España	8,3		
								Venezuela	6,3		

34 Ver en este mismo capítulo: “Unidad lingüística: preferencias por variantes”.

35 Ver en este mismo capítulo: “Opiniones sobre la corrección lingüística”.

TABLA 45

PAÍSES CON PORCENTAJES SIGNIFICATIVOS (MAYOR AL 5%) EN LAS ASOCIACIONES CON: BAJOS RECURSOS, ALTOS RECURSOS, CONFIANZA EN EL TRATO, RESPETO Y AUTORIDAD (EN PORCENTAJES)

Bajos recursos		Altos recursos		Confianza en el trato		Respeto		Autoridad	
Bolivia	18,9	España	31,5	Cuba	41,8	España	14,0	España	20,3
Perú	11,2	Estados Unidos	6,8	México	11,2	Cuba	11,2	Cuba	15,4
Cuba	10,7	Argentina	6,6	Venezuela	6,6	Colombia	10,5		
Ecuador	5,5	Chile	6,1	España	5,4	Argentina	8,0		
México	5,5								

La asociación con múltiples categorías, en alguna medida es el caso de las variantes correspondientes a Estados Unidos y Chile. Estos dos países no se habían destacado de forma particular en las preguntas anteriormente desarrolladas; sin embargo, la modalidad chilena se incluyó entre las que más gustan y entre las más aceptadas. Ambas variedades se asocian con poder y desarrollo económico (*tecnología* y *altos recursos*), visión que pudiera resultar algo novedosa para Chile.

El caso de Colombia debe subrayarse, pues sus cifras son significativas en elementos tales como *elegancia* y *respeto*. Semejantes creencias pueden implicar cierto sentimiento de jerarquía, distinción y prestigio hacia la modalidad colombiana que, además, en un recorrido por nuestra investigación, ha resultado altamente aceptada y ubicada entre los cuatro o cinco países que prefieren los habaneros como variante en sus medios de comunicación, así como la segunda “más correcta”.

Países de la zona del Caribe, como Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela, coinciden en nuestro análisis en cuanto a la asociación con *vulgaridad* que se le confiere a sus variedades. Este es en el único elemento en el que destacan los pueblos antillanos; pero, con alta frecuencia, el español venezolano es asociado además a *confianza en el trato*, lo cual pudiera estar vinculado con la estrechez de las relaciones entre ambos países en los últimos años. Es curioso el hecho de que estas modalidades se consideran semejantes a la cubana y gozan de alta aceptación. Sin embargo, la puertorriqueña y dominicana están entre las consideradas “más incorrectas”. En la conciencia lingüística de los hablantes de la capital, sin duda, la idea de vulgaridad en el español del Caribe es uno de los juicios en que se basa la discriminación de que es víctima esta modalidad, la cual sido manifestada en diversos estudios (Castellanos, 1980; Gregori Torada, 1993-1994).

A lo largo del trabajo se ha patentizado la preferencia de que gozan España, Cuba, Argentina y México para los capitalinos. Estos son los países con los que los informantes muestran mayor familiaridad y los que prefieren en primeros lugares, en casi la totalidad de las preguntas. En el caso de la variante mexicana y la argentina, ambas destacan en sus respectivas zonas geográficas, pues poseen porcentajes significativos en variados aspectos, entre los que predominan los positivos: entiéndase *cariño*, *elegancia*, *sentido del humor*, así como *confianza en el trato*, para la mexicana, y *altos recursos* y *respeto*, para la argentina. Ambas también se asocian con elementos como *enojo*, y en el caso de México, su variante es relacionada con *vulgaridad* y *bajos recursos*. Estos últimos aspectos quizás son los que subyacen para que estas dos modalidades no se ubiquen en la cúspide de la pirámide por países, en cuanto a preferencias, pero las creencias positivas que sobre ellas se tienen son, obviamente, las estimadas para ubicarlas mayormente en las primeras posiciones.

En lo que respecta a España, las tablas 43 y 44 evidencian que su modalidad de lengua, más que ninguna otra, es asociada con *tecnología*, *elegancia*, *altos recursos*, *respeto*, *autoridad* y *enojo*. También se destaca en cuanto a *cariño*, *vulgaridad*, *sentido del humor* y *confianza en el trato*. En su mayoría, se trata de elementos que enaltecen el prestigio histórico del español de España, enfocado como la única norma válida que debe ser el modelo a seguir. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de los encuestados lo elijan como el que más gusta, como el más “correcto” y como el que debe prevalecer sobre el resto de las variantes.

Por su parte, Cuba es el país más asociado a *cariño*, *vulgaridad*, *sentido del humor* y *confianza en el trato*, pero también se destaca en cualidades como *enojo*, *elegancia*, *bajos recursos*, *respeto* y *autoridad*. El comportamiento de las asociaciones que se establecen con la modalidad cubana es muy similar a la española, solo difieren en que la cubana en muy pocos casos se relaciona con *tecnología* y *altos recursos*, y la española, con *pobreza*.

Indudablemente, coexisten juicios positivos que permiten al hablante de la capital cubana elegir su modalidad en primer lugar como una de las que más gustan y como la favorita para ser utilizada en los medios de comunicación. No obstante, la variante cubana no se escapa de la visión discriminadora que se extiende sobre el español del Caribe, incluyendo creencias asociadas a *bajos recursos* y a *vulgaridad*. Confluyen posiciones encontradas: por un lado, la inseguridad y la autodiscriminación lingüísticas; por el otro, la lealtad y el orgullo hacia su variante nacional de lengua. Ambas posturas mantienen un equilibrio que, según se ha ido esbozando en la presente investigación, tiende a inclinar la balanza cada vez más hacia la identificación y el realce de lo propio.

CONCLUSIONES

El análisis detallado del cuestionario aplicado permite llegar a conclusiones precisas sobre los principales temas abordados: percepciones cognitivo-lingüísticas y actitudes afectivas hacia el español de Cuba y de otros países hispanohablantes, así como opiniones sobre la corrección y la unidad lingüísticas. Entre los resultados más significativos podemos subrayar los siguientes:

- a. En cuanto al nombre dado a la lengua española: en Cuba, *español* resultó la denominación predominante, la cual alterna fundamentalmente con *castellano*. Mención aparte merece el registro de expresiones que aluden a la cubanía, tales como “cubano”, “a lo cubano”, “cubano-español”, “variante cubana”. Entre los comentarios, llaman la atención los calificativos despectivos que acompañan a los diferentes nombres empleados: “cubano y malo”, “es chabacano”, “malo, pero español”, “español y malo”, “hablamos un español ‘chamusqueao’”.
- b. En cuanto al español nacional:
 - De las percepciones cognitivo-lingüísticas:
 - Los habaneros perciben la existencia de tres grandes zonas lingüísticas en el país: occidente, centro y oriente, aunque en ocasiones unifican el centro con alguno de los extremos.
 - De las zonas, los capitalinos se identifican tanto con la occidental como con la central, pero, sobre todo, con la primera.
 - Dentro de la región occidental, se sienten más cercanos a la provincia de Matanzas, la más próxima al centro, y más alejados de Pinar del Río, la más occidental de todas, ubicada en el extremo oeste de la isla.
 - Dentro de la región central, los habaneros se identifican más con las provincias centro-occidentales, Villa Clara y Cienfuegos, y con la centro-oriental Camagüey, la cual históricamente ha gozado de gran prestigio lingüístico entre los cubanos. Ello da cuenta de la autoestima del capitalino hacia su forma de hablar.
 - Los capitalinos sienten la región oriental en su conjunto como la más alejada de todas lingüísticamente, aunque destacan notablemente las provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo.
 - Análisis de variables sociolingüísticas: las mujeres habaneras mayores del nivel educacional medio son las que perciben más la singularidad de La Habana con respecto al resto del país. Los hombres jóvenes de este mismo nivel lo hacen con la región occidental, mientras que los adultos distinguen el oriente, pues identifican más el occidente con el centro.
 - De las actitudes afectivas positivas:
 - El hablante capitalino siente preferencia, en primer lugar, por la modalidad habanera, y luego por las de Camagüey y Matanzas.

- Dentro de los argumentos expuestos por los entrevistados para seleccionar la capital como el lugar donde mejor se habla o donde más les gusta como se habla, sobresalen elementos extralingüísticos (sentido de pertenencia, espontaneidad, mayor educación...) y, en menor medida, los lingüísticos (“pronuncian bastante bien”; “no inventan palabras”). Las respuestas revelan cierto prestigio y un alto grado de lealtad y seguridad lingüística hacia su modalidad de habla.
- En contraste, la predilección por las formas de hablar del camagüeyano y el matancero se basan fundamentalmente en factores lingüísticos (uso prescriptivo de la lengua, dicción perfecta, entre otros). Existe la creencia de que los hablantes de esta zona poseen una mayor conciencia lingüística, que les permite usar adecuadamente el idioma.
- Solo una minoría de los encuestados manifiesta una actitud de baja estima y autodiscriminación lingüísticas, al considerar que no se habla bien en ninguna provincia.
- Igualmente, son pocos los capitalinos que defienden el criterio de que no hay ninguna variedad “mejor” o “peor” que otra, porque todas responden a factores diversos que marcan la identidad del hablante.
- Análisis de variables sociolingüísticas: los habaneros que mayor autoestima muestran hacia su modalidad de habla son los jóvenes y los adultos de nivel bajo y medio, de ambos sexos. Mientras que los hablantes mayores con nivel universitario, también de ambos sexos, muestran predilección por la forma de hablar del camagüeyano.
- De las actitudes afectivas negativas:
 - La zona oriental en su conjunto y la capital resultan, en diferente grado, las más estigmatizadas.
 - Dentro de la región oriental, las provincias de Guantánamo, Santiago de Cuba y, algo más alejadas numéricamente, Granma y Las Tunas, son las más desfavorecidas en cuanto a prestigio lingüístico.
 - Dentro de los argumentos expuestos por los entrevistados para seleccionar la zona oriental como el lugar donde “peor” se habla o donde menos gusta como se habla, prevalecen tanto los elementos lingüísticos (mala pronunciación, vocabulario raro, “cantaíto”...) como los extralingüísticos (menos cultura, nivel no muy alto...). Estos factores conforman un estereotipo de hablante oriental altamente estigmatizado en la conciencia lingüística del capitalino.
 - Entre los criterios desfavorables esgrimidos sobre la modalidad habanera están la chabacanería, la vulgaridad, el uso de palabras “inadecuadas” (‘asere’, ‘qué volá’, ‘qué vuelta’), jergas, etc. Por tanto, hacia la capital coexisten valoraciones y actitudes un tanto paradójicas: las que revelan cierto prestigio y un alto grado de lealtad y seguridad lingüística hacia su modalidad de habla, y las que evidencian lo contrario.

- Análisis de variables sociolingüísticas: los que enfatizan más las actitudes negativas hacia el oriente son las mujeres jóvenes y las mayores del nivel medio, mientras que los hombres mayores de este mismo nivel estigmatizan más el habla del occidente, fundamentalmente el de la capital. Las féminas jóvenes y las adultas del nivel medio son las únicas que muestran actitudes negativas hacia la variante nacional de lengua, al plantear que no gustan de la forma de hablar del país en su conjunto y que en toda Cuba se habla mal.
- c. En cuanto al español general:
 - De las opiniones sobre la corrección lingüística:
 - La mayoría de los entrevistados son conscientes de la relevancia de la corrección lingüística en el entorno social, en las dos direcciones del acto comunicativo: tanto hablar según los patrones normativos establecidos, como ser bien comprendido.
Para los habaneros, los criterios asociados a la corrección lingüística están relacionados con la pronunciación, el vocabulario, la comunicación, la educación, el estatus, el prestigio social, entre otros. De todos, los predominantes son los criterios enfocados a la pronunciación.
 - Los usos lingüísticos prestigiosos mencionados por los habaneros con mayor insistencia son: “articular bien todos los sonidos, hablar pausado”; “usar un amplio y adecuado vocabulario”; “aplicar las reglas del idioma según enseñan en la escuela, de acuerdo a la RAE”; “hablar con coherencia”; “adecuar el discurso al auditorio”, entre otros. De todos los criterios, los predominantes son los enfocados a la pronunciación.
 - Consecuentemente, las características lingüísticas más estigmatizadas son las omisiones, contracciones y cambios de los sonidos (elisión de /s/, trueque de /l/ por /r/, cierre vocálico de /e/ en /i/, este último considerado como rústico). Tampoco se acepta el hecho de inventar palabras, usar voces groseras, vulgares o chabacanas.
 - Aproximadamente el 50% de los hablantes habaneros considera que es en España donde se habla más “correctamente” el español. Con gran diferencia en el porcentaje se mencionaron, además, las variantes de Colombia, México y Argentina, entre otras.
 - Fueron tildadas de “incorrectas” la variedad mexicana, seguida en orden descendente de la de Bolivia, República Dominicana, Puerto Rico, Cuba y Perú. Por tanto, se observan vacilaciones hacia la forma de hablar en México: una parte del habanero la considera prestigiosa, y la otra, no.
 - Los criterios para la selección, en uno u otro sentido, fueron: la pronunciación, la afectividad, la corrección, la identidad, la comunicación, la educación y la cultura. En particular, para la mención de la modalidad española se tuvo en cuenta el prestigio histórico, y para la puertorriqueña, el influjo de otras lenguas.

- Hay capitalinos que consideran que cada país tiene su forma diferente de hablar, y que como tal, hay que respetarla. Son los hablantes los que hablan “correcto” o “incorrecto” su propia variante.
- Análisis de variables sociolingüísticas: los hombres jóvenes universitarios tienden más a “la comunicación eficaz” que al “buen decir”, mientras que los mayores del nivel bajo se preocupan más por el comportamiento social de las personas. Las mujeres adultas y las mayores del nivel medio alto, por su parte, prefieren la expresión “correcta” en el acto comunicativo, lo cual indica el alto grado de conciencia lingüística que poseen. Los adultos de nivel medio, en su mayoría integrados en el mundo laboral, son quienes manifiestan mayor preocupación en este sentido.

Relativo a las preferencias del habanero hacia el español de otros países hispanohablantes, los hombres adultos de nivel medio, en su mayoría, distinguen el español hablado en España como el “mejor”. Mientras, las jóvenes de más bajo nivel muestran mayor predilección por el de México. Por su parte, las mujeres adultas universitarias prefieren la forma de hablar de Colombia y de Cuba, a la vez que abogan por el reconocimiento de la identidad cultural de los países hispanoamericanos. En sentido contrario, las mujeres adultas son las que más rechazan las formas de hablar de Bolivia y México: las de nivel medio rechazan fundamentalmente la boliviana, y las jóvenes, la mexicana. Por su parte, los hombres muestran mayor desagrado hacia la modalidad puertorriqueña y la dominicana: los jóvenes universitarios más hacia la primera, y los adultos de nivel medio, hacia la segunda. Estos últimos, además, son los que más subestiman su propia modalidad de habla.

- De las opiniones sobre la unidad lingüística:
 - Prevalecen entre los habaneros aquellos criterios que están a favor de la unidad lingüística (58%), que están basados fundamentalmente en factores como la comprensión, la existencia de una norma común y la corrección. El resto (40%), por el contrario, está a favor de la diversidad y la riqueza lingüísticas.
 - Las variantes más propuestas por los informantes como modelo único de español son las de España y la de Cuba, en ese orden.
 - La modalidad preferida por los habaneros, si tuvieran que cambiar de acento, fue la española. Sin embargo, lo más significativo en este caso es que el 18,6% hace expreso su deseo de no cambiar su propia variante.
 - La elección de la variedad española, o bien como modelo único a seguir, o bien como opción de cambio, se basa fundamentalmente en el prestigio histórico que posee y en la pronunciación.
 - Los que defienden la conservación de su propia modalidad de habla, tanto como modelo único panhispanico como variante identitaria de

Cuba (no al cambio), exponen criterios relacionados con el reconocimiento de lo autóctono y con el dominio que tienen de su variante.

- Análisis de variables sociolingüísticas: ante la opción de la unidad lingüística, las mujeres mayores de los niveles bajo y alto optan por la variante cubana, mientras los hombres jóvenes y los adultos del nivel medio lo hacen por la española. Ante la opción del cambio de acento, la mayoría de los habaneros del nivel bajo y el medio muestran su preferencia por España. Los universitarios, por el contrario, se resisten a la adopción de una nueva modalidad.

d. En cuanto al español de otras naciones:

- De las percepciones cognitivo-lingüísticas:
 - Los capitalinos perciben como más parecidas las modalidades de Puerto Rico, Venezuela, República Dominicana y Panamá, países todos vecinos, lo que evidencia una integración lingüística de Cuba con los países caribeños.
 - España fue mencionado en cuarto lugar, junto a Panamá. Su similitud con Cuba se establece a través de las islas Canarias.
 - Algunos encuestados se refirieron a la singularidad de Cuba con respecto a otros países, al declarar que ninguno habla parecido a ellos.
 - Entre las modalidades en las que se perciben mayores diferencias están las de Argentina, seguida de España y México, aunque también pueden considerarse de cierta relevancia las de Chile, Bolivia, Colombia y Perú.
 - Análisis de variables sociolingüísticas: las mujeres mayores del nivel medio destacan la singularidad de Cuba en el mundo hispánico al señalar que ningún país habla de modo semejante. Las adultas del nivel bajo prefieren a Venezuela. Mientras, los hombres jóvenes universitarios se identifican más con la modalidad panameña, y los adultos de nivel medio, con la dominicana.
- De las actitudes afectivas:
 - En sentido general, los capitalinos poseen una actitud positiva ante la diversidad lingüística y ante el respeto por todas las variantes nacionales, lo cual se manifiesta en el hecho de estar de acuerdo con la manera de hablar de todos los países.
 - Los habaneros demostraron tener conocimiento sobre la mayoría de las modalidades de lengua de los países de la encuesta, excepto de las de Belice y Paraguay.
 - Entre todos los países, Cuba y España son los más evaluados positivamente, seguidos, en orden de preferencia, por Argentina, Puerto Rico, Colombia, Venezuela. Por su parte, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú presentan los porcentajes más altos de desacuerdo.
 - Ante la obligatoriedad de elección entre los tres países de mayor preferencia, los habaneros muestran un gran favoritismo por España,

seguida de Cuba, Colombia, México y Argentina, que ocupan los lugares siguientes.

- El lugar de Cuba resulta muy relevante, lo cual evidencia un cambio de actitud que desvela el orgullo y la lealtad que subyacen en el prestigio lingüístico del español de Cuba entre los habaneros.
- Casi la mitad de los capitalinos se mostró mayormente en desacuerdo ante la inserción en el proceso educativo cubano de profesores que dominaran otras variantes del español. Ello fue visto como una invasión innecesaria que pudiera influir negativamente, y fue argumentado con criterios como la identidad lingüística, el aspecto comunicativo y la alta preparación de los profesores cubanos. La otra mitad consideró beneficiosos tales vínculos y aportó diversos argumentos al respecto, relacionados con los beneficios comunicativos, culturales y lingüísticos que se pudieran obtener.
- Las preferencias de los encuestados en los medios de difusión se inclinan mayormente por la modalidad cubana, lo que demuestra la autoestima de los entrevistados por su variante. Luego aparecen las de España y México, casi siempre muy alejadas numéricamente.
- Asociaciones:
 - Las variantes de la mayoría de los países centroamericanos y suramericanos tales como Paraguay, Uruguay, Perú, Ecuador y Bolivia se asocian con el subdesarrollo y los bajos recursos económicos.
 - Por el contrario, las correspondientes a Chile y Estados Unidos se vinculan a elementos como la tecnología, el progreso y el poder.
 - Las variantes caribeñas (puertorriqueña, dominicana, venezolana y cubana) se relacionan con la idea de vulgaridad. Sin duda, este es uno de los juicios en que se basa la discriminación de que es víctima el español del Caribe, la cual ha sido manifestada en diversos estudios.
 - Con elementos que denotan aceptación hacia la variedad de habla (el *cariño*, la *elegancia* y el *sentido del humor*), se asocian mayormente la española, la cubana, la mexicana y la argentina. Las dos primeras se relacionan además con la *autoridad* y el *respeto*.
 - Por tanto, la modalidad cubana aparece doblemente afiliada: por un lado, se vincula con elementos que evidencian la inseguridad y la autodiscriminación lingüísticas y, por el otro, con los que muestran la lealtad y el orgullo hacia la variante nacional de lengua.

Reflexión final

Es indudable que la modalidad cubana del español, en comparación con investigaciones anteriores, se consolida cada vez más en la conciencia lingüística del hablante capitalino como una variante legitimada y prestigiosa. Así lo evidencia el hecho

de que se ubica en los primeros lugares de preferencia junto a otras como la española, con un prestigio histórico heredado, para ámbitos sociales como la educación y los medios de difusión masiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, Yanelys (2011). El cambio semántico como recurso para la denominación en el Atlas Lingüístico de Cuba: la metáfora y la metonimia. En *Memorias VII Conferencia Internacional Lingüística 2011* (pp. 21-23) [CD]. La Habana.
- Almeida, Manuel y Vidal, Carmelo (1995). Variación socioestilística del léxico: un estudio contrastivo, en *Boletín de Filología*, 35, 49-65.
- Almendros, Néstor (1958). Estudio fonético del español en Cuba (región occidental), en *Boletín de la Academia Cubana de la Lengua*, VII(1-2), 138-176.
- Alvar, Manuel (1983). Español de Santo Domingo y español de España: Análisis de unas actitudes lingüísticas. En *Lingüística Española Actual*, II, 225-239. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación.
- Andión Herrero, María Antonieta (s. f.) La diversidad lingüística del español: La compleja relación entre estándar, norma y variedad. Disponible en <http://www.llf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG10.pdf>
- Bartoš, Lubomír (1964). Actitud del hispanohablante hacia la lengua: Un factor de evolución del español en América. *Études romanes de Brno.*, 4, 211-219. Disponible en <http://digilib.phil.muni.cz/handle/oktavo/113152>
- Blas Arroyo, José Luis (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. En *Estudios Filológicos*, 34, 47-72. Disponible en http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131999000100005&lng=es&nrm=iso
- Canals Fleitas, Wanda (1999). *Marginalidad: Un acercamiento al tema a partir de las actitudes lingüísticas manifiestas por el habanero desde los lustros coloniales hasta la actualidad* [tesis de Licenciatura]. Universidad de La Habana.
- Castellanos, Isabel M. (1980). Actitudes sociolingüísticas hacia el español del Caribe. En *Lenguaje*, 11, 73-91. Cali: Universidad del Valle.
- Choy López, Luis Roberto (1989). Zonas dialectales en Cuba. En *Anuario L/L*, 20, 83-100, La Habana.
- ____ (1985). El consonantismo actual en Cuba. En *Anuario L/L*, 16, 219-233. La Habana.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Domínguez Hernández, Marlen A. y Madero, Noemí (2000). *Creencias y actitudes lingüísticas en mujeres cubanas de hoy*. Estudio exploratorio [inédito].
- EcuRed (s. f.) *Organización político-administrativa a través del tiempo*. Disponible en http://www.ecured.cu/index.php/Archivo:Division_politica_de_cuba.jpg

- García, Elisa (2011). La sufijación apreciativa en el Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu). En *Memorias. VII Conferencia Internacional Lingüística 2011*, 21-23 [CD] de noviembre 2011, La Habana.
- Gregori Torada, Nuria (1993-1994). Identidad, prestigio y estigmatización lingüísticas en el Caribe Hispánico. En *Anuario L/L. Serie Estudios Lingüísticos 8/9(24-25)*, 28-39. La Habana.
- ____ (1985). *La corrección lingüística: un fenómeno sociolingüístico*. En *Anuario L/L*, 16, 318-325. La Habana.
- Instituto Cervantes (2012). El español, una lengua viva. Informe 2012. En *Anuario 2012. El español en el mundo*. Disponible en http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_12/i_cervantes/p01.htm
- Instituto de Literatura y Lingüística (2007). *Visión Geolectal de Cuba*. Frankfurt: Peter Lang.
- Lapesa, Rafael (1988). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Licea, Tania (2001). *Lengua y medios de comunicación: Una aproximación al tema desde la televisión cubana* [tesis de maestría]. Universidad de La Habana.
- López Morales, Humberto (1992). *El español del Caribe*. Madrid: MAPFRE.
- ____ (1989). *Sociolingüística*, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid: Gredos.
- Martínez Matos, Hernán (2008). La identidad lingüística y los trastornos del habla. En *Boletín de Lingüística*, XX(29), enero-junio, 85-101.
- Menéndez Pryce, América (2004). Léxico de Cuba: Panorama geolectal. En Aleza Izquierdo, Milagros y Sanmartín, Julia (eds.). *Estudios de lexicografía y léxico cubanos* (pp. 101-117) [CD]. Universitat de Valencia.
- Montero Bernal, Lourdes (2011). Cartografiado automático del Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu). En *Memorias. VII Conferencia Internacional Lingüística 2011*, 21-23 [CD]. La Habana.
- ____ (2007). El español rural de Cuba y su variedad regional. En *La lengua en Cuba. Estudios* (pp. 147-178). Universidad de Santiago de Compostela.
- Montes Giraldo, José Joaquín (1987). *Dialectología general e hispanoamericana* (2ª edición). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno Fernández, Francisco (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (2ª edición). Barcelona: Ariel.
- Oficina Nacional de Estadísticas de la República de Cuba (2009). *Anuario Estadístico de Cuba 2008*. Ediciones 2009. Disponible en <http://www.one.cu>
- Ortiz López, Luis A. (2000). La herencia afrohispanica en Cuba: El léxico de origen africano en el español (afro)cubano de hoy. En *PAPIA*, 10, 78-99.
- Pichardo y Tapia, Esteban (1976). *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Sobrino, Roxana (2011). Repertorio lexicográfico del Atlas Lingüístico de Cuba: Esbozo metodológico". En *Memorias. VII Conferencia Internacional Lingüística 2011* [CD] La Habana.

Solano Rojas, Yamileth y Umaña Aguiar, Jeanina (1994). Inseguridad lingüística del universitario costarricense. En *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 20(1), 169-178.

Valdés, Sergio (1994). *Inmigración y lengua nacional*. La Habana: Academia.

Velázquez Pratts, Hidelisa (2009). Las actitudes lingüísticas en Holguín Disponible en <http://www.ilustrados.com/tema/5276/actitudes-linguisticas-Holguin.html>

[ec]

Actitudes lingüísticas en Ecuador

Una tradición normativa que subsiste

Esthela Flores Mejía*

* Magíster en Lexicografía Hispánica por la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Real Academia Española. Docente de Redacción y Gramática en la Universidad de las Américas, en Quito.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Flores Mejía, Esthela (2014). Actitudes lingüísticas en Ecuador. Una tradición normativa que subsiste. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.683>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Ecuador	409
INTRODUCCIÓN	412
Justificación del tema	412
Objetivos generales y específicos	412
Estado de la cuestión	412
MARCO METODOLÓGICO	414
Marco geográfico	414
Descripción de la muestra y recolección de los datos	416
Limitaciones	422
ANÁLISIS DE LOS DATOS	423
Nombres dados a la lengua que habla	423
La variante nacional	426
Percepciones cognitivo-lingüísticas	426
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	430
<i>Actitudes positivas</i>	430
<i>Actitudes negativas</i>	435
El español general	439
Opiniones sobre la corrección lingüística	439

<i>Qué entiende por hablar “correctamente”</i>	439
Opiniones acerca de la unidad lingüística	449
El español de otras naciones	457
Percepciones cognitivo-lingüísticas	457
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	466
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	466
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	474
Asociaciones	477
<i>Cariño</i>	478
<i>Bajos recursos económicos</i>	479
<i>Altos recursos económicos</i>	480
<i>Enfado o enojo</i>	480
<i>Tecnología</i>	481
<i>Confianza en el trato</i>	482
<i>Elegancia</i>	482
<i>Respeto</i>	483
<i>Vulgaridad</i>	484
<i>Autoridad</i>	484
<i>Sentido del humor</i>	485
<i>Otras asociaciones</i>	486
CONCLUSIONES	486
Logros obtenidos	487
Problemas pendientes	487
Recomendaciones finales	487
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	488

[ec]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

El presente trabajo es el primero de los realizados en Ecuador que, de manera específica, se ocupa de analizar las actitudes lingüísticas de los capitalinos hacia el español. La falta de interés por parte de las autoridades locales, devenida en falta de apoyo económico a la investigación lingüística en el país, conlleva a que no se hayan realizado este tipo de trabajos y a que, en este caso, sea una entidad extranjera la que ha subvencionado este proyecto tan importante para el conocimiento de las actitudes lingüísticas en nuestro país.

Objetivos generales y específicos

1. Identificar las actitudes lingüísticas que tienen los habitantes de la capital hacia su español.
2. Mostrar las tendencias de afectividad y corrección respecto del español de su país y el de otros países.
3. Mostrar cómo los aspectos sociales y culturales influyen en la apreciación o en la depreciación de un idioma.

Estado de la cuestión

El estudio de la lengua del Ecuador corre un destino paralelo al de las facultades de lingüística o los institutos de investigación. La mayoría de los estudios más relevantes

sobre la lengua particular ecuatoriana están ubicados en la década de los ochenta, cuando el mundo académico ecuatoriano tuvo un florecimiento y recogió en muchos aspectos el proceso de bonanza económica del así llamado *boom* petrolero. Tal coyuntura histórica coincidió con la corriente intelectual y académica que, desde varios puntos de América Latina, se planteó la problemática de la particularidad del pensamiento y la cultura del continente. En ese sentido, Quito se convirtió en un centro de esta corriente; dos de sus principales exponentes fueron los filósofos argentinos Rodolfo Mario Agoglia y Arturo Andrés Roig. Obras como *Pensamiento romántico en el Ecuador* (Agoglia, 1980) y como *Historiografía ecuatoriana* (Agoglia, 1985) o como *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana* (Roig, 1982) significaron un punto de quiebre en el ambiente académico del país, porque regresaron la vista hacia la peculiaridad específica de los elementos que la constituyen, entre ellos, el lenguaje. Esa preocupación teórica tuvo su cauce también en el estudio lingüístico (y sociolingüístico, que es el que nos ocupa aquí) a través de la Facultad de Lingüística y Literatura de la Universidad Católica de Ecuador.

A partir de la obra *El español en el Ecuador*, del pionero en este campo, el profesor Toscano Mateus (1953), y a través de vastas referencias teóricas, se establecen problemas de estudio de las múltiples maneras en que los hablantes ecuatorianos se relacionan con su lengua y de cómo esta refleja comportamientos sociales. Las diferentes pronunciaciones de las regiones del país, y las de sus capas socioeconómicas, el uso de los pronombres personales, el reemplazo de cierta diptongación (procedimiento heredado del influjo del idioma quichua) son signos de las actitudes sociales del ecuatoriano frente a su entorno social, cultural e histórico.

En los últimos años han aparecido sobre todo estudios comparativos entre regiones del país, como es el caso de *El léxico de Pichincha y Guayas: Un estudio comparativo*, de Estrella Santos (2009), en el que, de la descripción del uso del léxico, podría deducirse la afectividad: el aprecio o desprecio que la población experimenta hacia un término.

Algunas voces como *yapa* “añadidura” se emplean mayoritariamente en el ámbito coloquial o en espacios como el mercado al aire libre. Hay que matizar que, también, el hecho de pedir o de dar una añadidura a aquello que se compra o se vende no es propio de un supermercado o de un lugar en el que los precios están puestos de antemano (Estrella Santos, 2009: 185).

Asimismo, en 2001 Estrella Santos publica *El uso del verbo en el habla de Quito*, trabajo realizado a partir de dos corrientes del estudio del habla: la dialectología y la sociolingüística, en el cual presenta un análisis descriptivo de las peculiaridades del verbo en el habla de Quito. A través de la interpretación de los resultados se puede ya ir configurando una idea de las actitudes que los hablantes tienen hacia su lengua, según las preferencias de las variables: informantes instruidos, no instruidos, estratos, etc.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

Quito, capital del Ecuador, se encuentra a 2850 metros sobre el nivel del mar. Está ubicada a los pies del volcán Pichincha, en el centro de la Cordillera de los Andes. Según el último censo ecuatoriano, llevado a cabo en noviembre de 2010 por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2011), la población del Distrito Metropolitano es de 2.239.191 habitantes: 1.150.380 mujeres y 1.088.811 hombres.

Quito está marcada por tres grandes zonas: la del Norte, la del Centro y la del Sur, las cuales, además de ser zonas geográficas, también se las reconoce como zonas estratificadas socioeconómicamente. El Norte se asocia con la parte desarrollada, moderna y con el lugar donde vive gente con más poder adquisitivo. El Centro es donde nació la ciudad. Por su riqueza histórica, en esta parte se han desarrollado las actividades comerciales y turísticas. En este lugar se asientan personas de clase media baja y baja.

El Sur, en extensión, es la zona más grande de la ciudad. Hasta aquí llegan a establecer su residencia muchos inmigrantes. Aquí se ubican la clase media baja y baja.

Según las estadísticas que aparecen en el portal del Municipio de Quito y algunos estudios particulares (tabla 1), la población de Quito está dividida en los siguientes niveles:¹

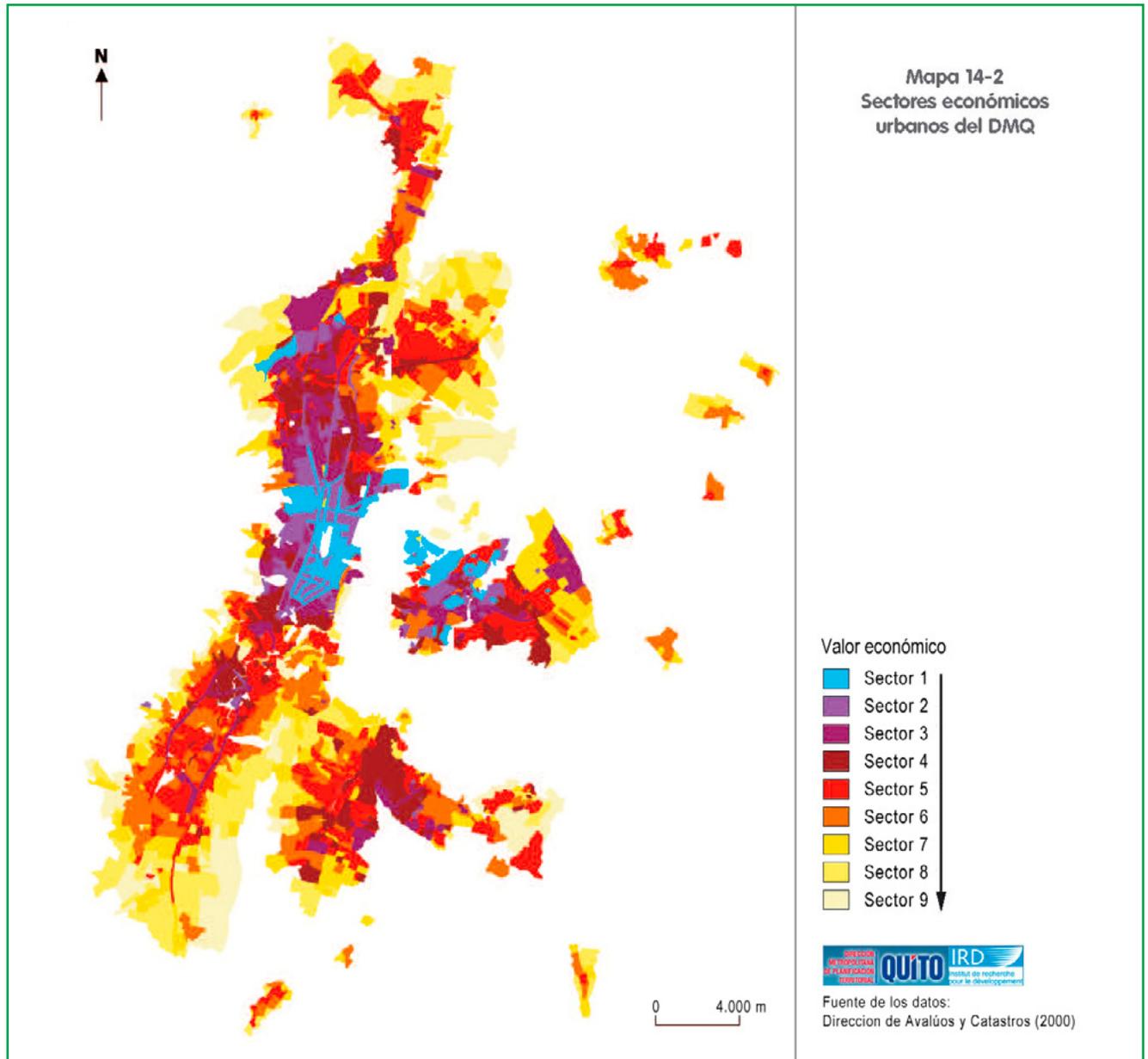
TABLA 1*
POBLACIÓN DE QUITO, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Nivel socioeconómico	Porcentaje
Bajo	56,0
Medio	35,0
Alto	9,0

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

¹ Cálculos realizados por la autora sobre la base de propietarios y propiedades o de pago de impuestos.

MAPA 1
SECTORES ECONÓMICOS URBANOS DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO



Fuente: Secretaría de Territorio, Vivienda y Hábitat (s. f.).

El mapa que nos sirve de referencia (mapa 1) es parte de la base de datos y mapas del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Se refiere solo al Quito urbano, no al metropolitano.²

² El Quito Metropolitano abarca los valles aledaños y ciudades satélites y el Quito urbano, que es el perímetro de la ciudad comprendido en la extensión urbana que excluye a los valles. El mapa anterior registra los sectores económicos, que van desde el sector 1, económicamente más alto al sector 9 que es el más bajo.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Consideraciones

En la ciudad de Quito, en el mes de junio de 2010, se realizaron cuatrocientas encuestas sobre aspectos relacionados con la lengua española en los habitantes de la ciudad, como parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*³, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.⁴

Sobre los participantes

En este proceso participó un total de cien estudiantes de la Universidad Central del Ecuador, que se dividieron en cinco grupos de veinte personas, cada uno con su respectivo coordinador, un equipo de verificación y control, la coordinadora general y un subcoordinador general. Todos los integrantes del equipo cumplieron la función de entrevistadores. Cada integrante realizó entre tres y cinco entrevistas; la variación dependió del lugar, *nivel socioeconómico (o estrato)* y del *grupo etario*. En cada grupo, el coordinador se encargó de las tareas de ayuda y control en el desarrollo de las entrevistas: ayuda, en casos de seguridad y logística, y control, en lo que tiene que ver con la ejecución de las entrevistas. La elección de los coordinadores fue por consenso.

El equipo de control lo conformaron veinte personas —cuatro de cada grupo— las cuales, una vez realizadas las entrevistas, tenían por tarea verificar los datos y ver que las entrevistas fueran hechas dentro de los parámetros formales establecidos. Los cuatro coordinadores seleccionados de cada grupo verificaban las entrevistas de un grupo diferente al suyo y, en reuniones de trabajo posteriores a cada una de las jornadas de entrevistas, debían presentar reportes de posibles errores detectados, sin cambiar nada de las entrevistas. Lo que buscaba la verificación era filtrar los posibles errores y enmendarlos in situ, antes del vaciado de la información.

Las encuestas y su formato

Las encuestas tenían un formato de entrevista y constaban de 40 preguntas divididas en tres partes.⁵ El formato de la encuesta exigió que el entrevistador fuera preciso (en las preguntas, pues los entrevistados no eran expertos en el tema).

³ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

⁴ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

⁵ Este fue el formato estándar usado en las entrevistas realizadas en los veinte países que hicieron parte del proyecto LIAS.

Realizar cada entrevista tomó aproximadamente media hora, desde la presentación del entrevistador hasta su despedida. Con el tercer grupo etario, de más de 55 años, la duración fue un poco mayor. Tal vez entre 40 y 45 minutos; no por la disposición, sino por la comprensión y resolución de las preguntas.

La organización de las 400 entrevistas por *estrato*, *sexo* y *edad* de los informantes se la hizo tomando en cuenta diferentes factores.

En la República del Ecuador, es el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2001) el organismo estatal y público que recopila y maneja la base de datos de la “historia estadística” de este país, y cuya base nos ha servido de referencia. Hasta mayo de 2010, mes durante el cual se realizaron las encuestas, se tenían a disposición los datos del censo poblacional del año 2001.

Finalmente, el resultado de la estratificación de los informantes se resumió así (tabla 2):⁶

TABLA 2
ESTRATIFICACIÓN DE LOS INFORMANTES, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO, GRUPO ETARIO Y SEXO

Estrato/nivel socioeconómico	Grupo etario	Sexo	Informantes	Subtotal por grupo etario y estrato	Total por estrato
Bajo	20-34	Hombres	48	101	224
		Mujeres	53		
	35-54	Hombres	39	83	
		Mujeres	44		
	55 o más	Hombres	18	40	
		Mujeres	22		
Medio	20-34	Hombres	30	63	134
		Mujeres	33		
	35-54	Hombres	25	52	
		Mujeres	27		
	55 o más	Hombres	5	19	
		Mujeres	14		

⁶ Es importante anotar que fue realizado un total de 400 entrevistas; sin embargo, por un error en el proceso de consolidación de los resultados en el programa informático, cinco entrevistas no fueron registradas. Por tal razón, en las tablas de este capítulo figura un total de 395 entrevistados.

Estrato/nivel socioeconómico	Grupo etario	Sexo	Informantes	Subtotal por grupo etario y estrato	Total por estrato
Alto	20-34	Hombres	8	17	37
		Mujeres	9		
	35-54	Hombres	6	13	
		Mujeres	7		
	55 o más	Hombres	3	7	
		Mujeres	4		
TOTAL			395	395	395

Del total de la muestra, casi las tres cuartas partes de la población son originarias de Quito (tablas 3 y 4).

TABLA 3
INFORMANTES NACIDOS EN LA CAPITAL

Es de la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	277	70,1
No	118	29,9
TOTAL	395	100

TABLA 4
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, POR EDAD

Es de la capital	20-34		35-54		55 o más		TOTAL	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	146	83,0	94	61,4	37	56,1	277	70,1
No	30	17,0	59	38,6	29	43,9	118	29,9
TOTAL	176	100	153	100	66	100	395	100

TABLA 5
PERSONAS NO ORIGINARIAS DE LA CAPITAL, SEGÚN EDAD Y AÑOS DE RESIDENCIA

Edad	20-34	35-54	55 o más	Total
Años promedio vividos en la capital	24,2	28,6	33,0	28,6

El promedio de años vividos en la capital de los no originarios, es de 28,6 y la mayoría de los entrevistados pertenece al tercer grupo etario 55 o más (tabla 5).

TABLA 6
PROCEDENCIA DE LOS INFORMANTES NO ORIGINARIOS DE LA CAPITAL

Lugar	Informantes	Porcentaje
Sierra	332	84,1
Costa	35	8,9
Oriente	3	0,8
Exterior	4	1,0
Otras regiones	21	5,3
TOTAL	395	100

Si bien Ecuador está dividido en cuatro grandes regiones: Costa, Sierra, Oriente y Región Insular, en este caso hemos apuntado solo las tres regiones de la parte del Ecuador continental, pues de la cuarta región no se obtuvieron respuestas (tabla 6). De la información obtenida, tenemos como resultado que la gran mayoría de los informantes provienen de la Sierra. El ser Quito la capital y estar situada en la parte de la Sierra norte, explica que este haya sido el resultado. Solo un mínimo porcentaje es de la Costa. De los 395 integrantes de la muestra final, la presencia de extranjeros es casi inexistente: dos son colombianos y uno es argentino.

Por otro lado, tomando en cuenta el factor de conocimiento de otras realidades lingüísticas como resultado de haber vivido en otros países, podemos ver en la tabla 7 que la mayoría de nuestros informantes, el 88,7%, solo ha vivido en el Ecuador, y el 11,3% que ha vivido afuera, lo ha hecho en España, Cuba y Estados Unidos.

TABLA 7
PAÍSES HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

	Informantes	Porcentaje
Solo ha vivido aquí	347	88,7
Ha vivido en otro país	44	11,3
No responde	4	1,0
TOTAL	395	100

Respecto del conocimiento de otras realidades lingüísticas, de los datos obtenidos se desprende que aproximadamente la tercera parte de los informantes que contestaron esta pregunta han visitado otros países, mientras que la mayoría tiene como único referente a Ecuador, pues no han salido del país. Por lo tanto, la capacidad de comparación de su español con el de otros países ha sido obtenida a través de los medios o de las personas extranjeras que hayan conocido en el Ecuador (tabla 8).

TABLA 8
HA VISITADO OTROS PAÍSES HISPANOS

	Informantes	Porcentaje
Ha visitado otros países	247	62,5
No ha visitado otros países	144	36,5
No responde	4	1,0
TOTAL	395	100

Los países más visitados han sido Colombia, y Perú, posiblemente debido a la cercanía física que existe con Ecuador, y los países más lejanos aparecen con menos frecuencia (tabla 9).

TABLA 9
PAÍSES HISPANOS QUE HA VISITADO

Países hispanos visitados	Informantes	Porcentaje
Colombia	105	42,5
Perú	38	15,4

Países hispanos visitados	Informantes	Porcentaje
Argentina	18	7,3
Chile	18	7,3
España	18	7,3
Venezuela	18	7,3
Otros países	32	13,0
TOTAL	247	100

En cuanto a la instrucción académica y profesional de los entrevistados hemos determinado las siguientes variantes (tabla 10):

TABLA 10
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN FORMACIÓN ACADÉMICA

Nivel de educación completado	Informantes	Porcentaje
Primaria	66	16,7
Secundaria	174	44,1
Tecnologías	65	16,5
Universidad	80	20,3
Primaria incompleta	10	2,5
TOTAL	395	100

La tabla 10 muestra en resumen la formación académica de los entrevistados.

En la ocupación de los informantes que respondieron sobre su profesión (395), tenemos que más de la mitad se dedica a labores cuyo desempeño requiere una formación o conocimiento previo, mientras que el resto se dedica a oficios que no necesitan ninguna preparación. Esto significa que para este estudio la mayor parte de los entrevistados tiene educación formal de nivel medio (tabla 11).

TABLA 11
TIPO DE ACTIVIDAD DE LOS INFORMANTES

	Informantes	Porcentaje
Mano de obra calificada	259	65,6
Mano de obra no calificada	136	34,4
TOTAL	395	100

Limitaciones

El proceso de entrevistas generó algunas cuestiones que deben ser consideradas. Es decir, aspectos que se convirtieron en problema y que pueden ser mejorados para futuras investigaciones de este tipo. Esto, a pesar de que en la muestra hecha al inicio no se dieron novedades.

Duración de la entrevista: si se tratara de poner en jerarquía los problemas hallados en el desarrollo de las entrevistas, el primero, sin duda, sería el tiempo.

A pesar de que en el sondeo de percepción que se realizó en la primera etapa este aspecto pareció no ser problema —pues había un promedio de algo más de media hora en cada entrevista—, cuando se llevaron a cabo las entrevistas de campo hubo casos en los que esta llegó a durar una hora, e incluso más.

De hecho, con los grupos etarios de 55 o más el escenario se complicó. Al parecer la edad influyó a que estas personas vieran que la entrevista fuera “demasiado larga”.

La actitud voluntariosa del entrevistado no fue un problema, pero sí, al ir desarrollándose la entrevista, se vio que se cansaban y las respuestas perdían emotividad y claridad. Finalmente terminaban respondiendo de mala gana.

De lo repetitivo de las preguntas: el criterio es claro, las preguntas de la entrevista no se repiten. Pero, si bien es cierto que no se repiten, para el oído y sensibilidad no lingüística ni profesional —que es el caso de los entrevistados— son repetitivas. Podemos afirmar, sin duda, que siete de diez entrevistados se quejaron de que las preguntas eran muy repetitivas.

En algunos casos esa sensación llegó a crear un fastidio que, sumado a la impresión de que “es muy larga la entrevista”, llegó a crear ciertas dificultades.

Sobre el conocimiento de otras realidades lingüísticas: otra cuestión que debe considerarse fue el del conocimiento de las realidades lingüísticas de Latinoamérica por parte de los entrevistados.

Los problemas fueron mayores mientras mayor era el grupo etario. Se puede entender que los grupos etarios de jóvenes y adultos jóvenes tengan conocimiento

de los otros acentos por influencia de la televisión y la radio (los videoclips sobre todo, y luego los noticieros), y por lo tanto puedan identificarlos; pero en los grupos etarios de mayores de 55 hubo problemas, pues resultó muy complicado que identificaran el origen de tal o cual acento. Ellos no tenían ninguna referencia sobre los acentos.

Y, por lo tanto, en muchos casos hubo respuestas más intuitivas que nacidas del conocimiento y raciocinio real.

Sobre el sexo de los entrevistadores: otro caso llamativo es que las entrevistas se realizaron de mejor manera cuando la entrevistadora era una estudiante.

No es que hubiera problemas con que el entrevistado fuera un varón, pero fue evidente que las entrevistadoras mujeres tenían más asequibilidad y accesibilidad.

En cuanto a los datos referentes al *nivel socioeconómico* de la muestra, estos son dispares, y hasta podría decirse que inexistentes como estadística oficial en nuestro país, hasta mayo de 2010. La estimación se hace sobre la base de propietarios y propiedades o de pago de impuestos de la Ciudad de Quito (ver tabla 1).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Aunque en el Artículo 2 de la Constitución de 2008 se establece que el castellano es el idioma oficial del Ecuador, hay un mayor porcentaje de personas que usan la denominación *español* (tabla 12). Cabe anotar que, además del castellano, el *kichwa*⁷ y el *shuar* son idiomas oficiales del país, lo mismo que los demás idiomas ancestrales son oficiales en las regiones en las que se hablan.

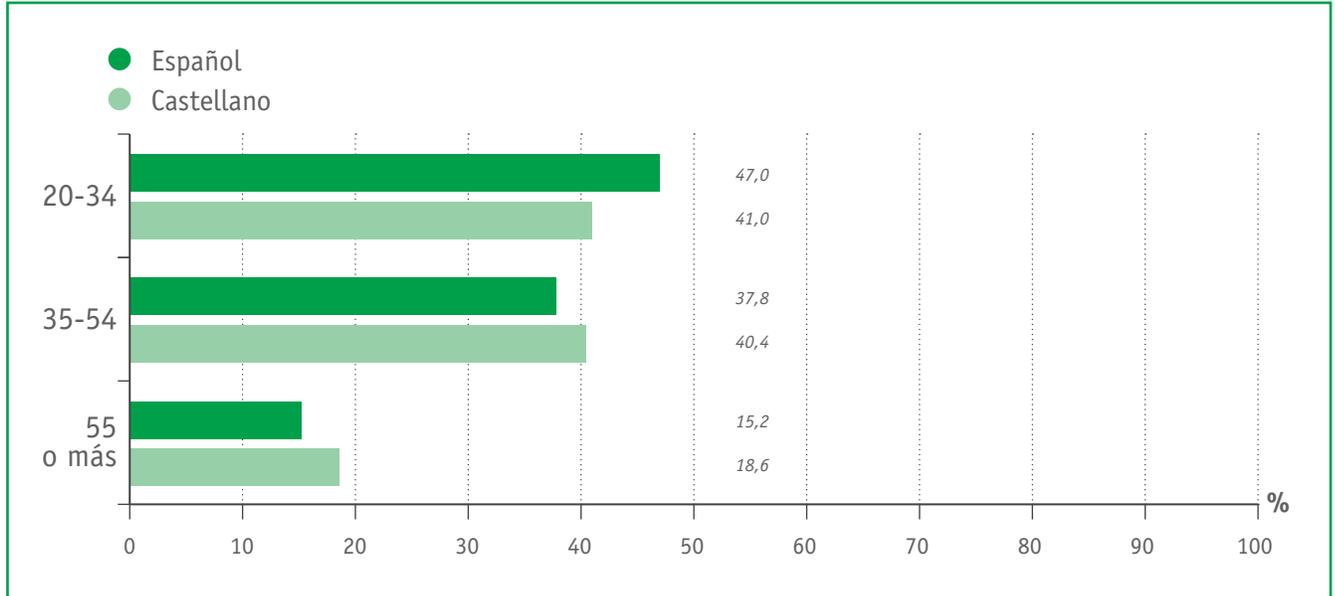
TABLA 12
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

	Informantes	Porcentaje
Español	230	58,2
Castellano	164	41,5
Español/castellano	0	0,0
Ecuatoriano	1	0,3
TOTAL	395	100

⁷ La grafía *kichwa* es la que se emplea oficialmente en la Constitución del país y la usada actualmente en ese idioma. En este artículo, usamos *quichua*.

Dentro de los que han preferido la denominación *español* se encuentra la población joven de ambos sexos, con educación secundaria y nivel universitario.

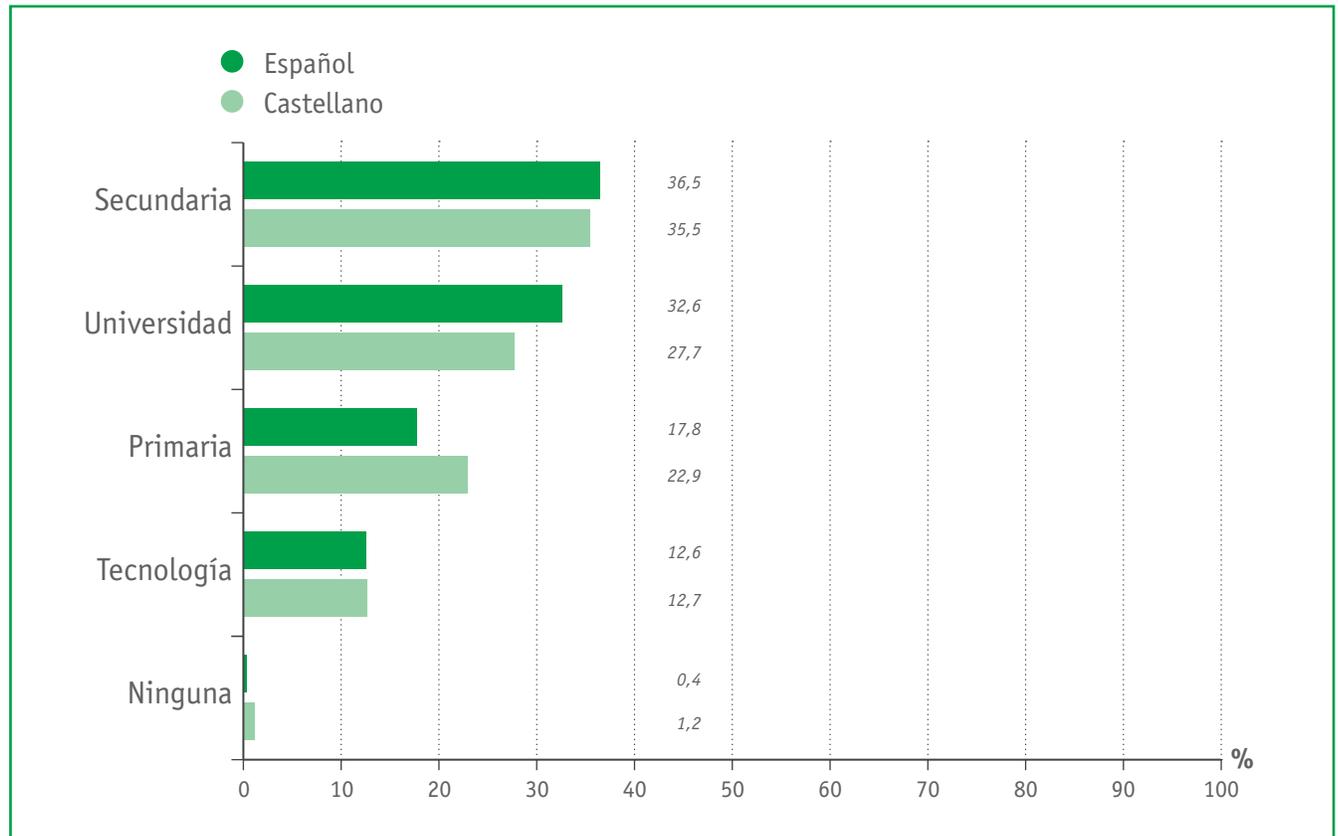
GRÁFICO 1
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR EDAD



En el gráfico 1 se puede apreciar que todos los grupos etarios tienen mayoría en su preferencia por la denominación *español* para su idioma (pregunta 6), con menor diferencia en el grupo de mayores de 55 años.

Si analizamos los resultados según la educación de los entrevistados (gráfico 2), se encuentran las mayores diferencias entre las personas con educación secundaria y universitaria, entre las que se prefiere *español*; sin embargo, el término *castellano* tiene un uso con poca diferencia entre las personas con esta educación.

GRÁFICO 2
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN



Actualmente, en el ámbito educativo se maneja más el término español, pues, por las reformas educativas, la materia de lengua que antes se denominaba Castellano, o Castellano y Literatura, ha pasado a llamarse Español o Español y Literatura; por eso las nuevas generaciones reconocen su idioma con este nombre. Se ha presentado el cuadro de los resultados por nivel de instrucción para graficar exactamente esta situación. La mayoría de personas que solo cuentan con primaria como grado de escolaridad usan el término *castellano*. En los siguientes niveles las dos opciones mantienen porcentajes similares.

Hay que destacar la ausencia de otras denominaciones en el país, pues en ningún aspecto —sea social, político, religioso o académico— se menciona a nuestro idioma como “ecuatoriano” o como “español ecuatoriano” (como se aprecia en la tabla 12, solamente una persona menciona la denominación “ecuatoriano”). Siempre se toman en cuenta solamente los dos términos, *castellano* y *español*, evidenciando todavía un conservadurismo lingüístico que apunta directamente a España.

Tomando en cuenta la variable *sexo*, se puede ver que la mayoría de las mujeres (52%) prefieren llamar *español* a su lengua, mientras que en los hombres la preferencia es *castellano* con el 47%. En cuanto al *nivel socioeconómico*, el nivel

bajo prefiere denominarlo *castellano*; el medio usa los dos sin mayor diferencia, y en el alto, con una diferencia significativa, se prefiere *español*.

De estos resultados ya se puede intuir que el resto de las respuestas se dirigirán hacia la valoración del idioma de España. Recordemos que en Ecuador una gran población sigue denominando a España como la Madre Patria, y algunos políticos siguen manteniendo en sus discursos el *vosotros* como vocativo, con su correspondiente conjugación verbal, para dirigirse al pueblo.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

La progresiva difusión de la cultura tiende a acortar la diferencia entre el español popular del Ecuador y el español general. Pero los Andes y la presencia del indio quichua en la Sierra y el negro en la Costa han diferenciado bastante el habla de las regiones occidental e interandina.

(Toscano, 1953: 36)

Entre los criterios que se exponen para reconocer la similitud y diferencia de formas de hablar están el nivel léxico, el fonológico, el sintáctico y el prosódico de cada grupo.

El léxico es el más importante entre las respuestas, usar las mismas palabras y con los mismos significados es fundamental para comprenderse. En la región andina del país el uso de los diminutivos es una característica que los informantes creen necesaria dentro de su forma de hablar.

En el español ecuatoriano, decir “una colita por favor” o “hágame un favorcito” no es lo mismo que decir “una cola por favor” o “hágame un favor”, ya que estas últimas expresiones podrían generar en el receptor ecuatoriano la impresión de una falta de cortesía o una imposición. Este diminutivismo se debe a la existencia en Quichua de formas diminutivas que cumplen la misma función de crear una dimensión más amable o cortés. Una diferencia entre el diminutivismo ecuatoriano y el de otras regiones es que el ecuatoriano se encuentra en contextos no sólo de sustantivos y adjetivos pero de adverbios también (Espinosa Apolo, 2000: 69).

La forma de hablar de los quiteños conserva las características básicas de la Sierra ecuatoriana. En primer lugar, se advierte una especie de nivelación fonética; desde Imbabura hasta Chimborazo, la *ll* se pronuncia /ʒ/ en ambas lenguas (Toscano, 1953: 28).

Para analizar este aspecto, es interesante notar que la mayoría de informantes dio nombres de provincias y solo el resto mencionó ciudades y regiones (mapa 2). Por esto, se tomó la tendencia de la mayoría, y a las respuestas que tenían ciudades se las clasificó por la provincia a la que representaban.

TABLA 13
LUGARES DONDE CONSIDERA QUE HABLAN IGUAL A QUITO

Provincia	Informantes	Porcentaje
Tungurahua	77	19,5
Imbabura	69	17,5
Loja	51	12,9
Quito	43	10,9
Otras	155	39,2
TOTAL	395	100

Como se puede ver en la tabla 13, los informantes han escogido las provincias de Tungurahua, Imbabura y Loja como los lugares en donde se habla parecido a Quito (pregunta 7). Sin embargo, este hecho llama la atención porque Tungurahua está ubicada al sur y lejos de la capital, mientras que Imbabura está al norte y relativamente mucho más cerca. Loja está al sur, y linda con el Perú.

En el siguiente caso, los informantes ya no toman como referencia provincias, sino ciudades (tabla 14).

TABLA 14
LUGARES DONDE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A QUITO

Región 1	Informantes	Porcentaje
Cuenca	112	28,4
Guayaquil	88	22,3
Esmeraldas	36	9,1
Tulcán	22	5,6
Otras	137	34,7
TOTAL	395	100

Como ilustra la tabla 14, un alto porcentaje de entrevistados admite que en Cuenca se habla diferente (pregunta 10). Las razones alegadas tienen que ver directamente con los rasgos prosódicos de su forma de hablar. Admiten que los cuencanos “cantan” mucho y, como se mencionó al inicio de esta parte, usan palabras distintas y con distintos significados. Por su parte, Guayaquil y Esmeraldas, ubicadas en la Costa, son las siguientes en porcentajes. En este caso, el resultado es comprensible y justificado, pues la región Costa mantiene otros rasgos dialectales que son diferentes a los de la parte andina. En Ecuador, la aspiración y elisión de la /s/ implosiva es solo una de las características que han servido tradicionalmente para diferenciar el habla serrana de la costeña (Estrella Santos, 2009: 60).

Otra característica también es que las provincias de la Sierra mantienen el contacto con las lenguas indígenas, especialmente el quichua. Por ejemplo, la estructura *dar + gerundio* se la usa en la Sierra como imperativo: *dame pasando*, por *pásame*.⁸

Respecto a la sintaxis, el rasgo más destacado es el uso tan frecuente del gerundio en el español ecuatoriano, para otorgar una calidad más dulce y suave a las frases, especialmente cuando se trata de formas imperativas. Dos ejemplos de esto son: “darás cerrando la puertita por favor” y “harás el favor de darme trayendo un vinito” (Espinosa Apolo, 2000: 72).

⁸ Por su lado, las provincias de la Costa no reconocen este uso, y prefieren el imperativo directo, que los de la Sierra califican como “grosero”, según las razones que arguyeron los informantes.

La pronunciación es también un elemento de suma importancia en este tipo de reconocimiento. La Sierra está marcada por un “arrastramiento de la *erre* y de la *elle*” tal como lo denominan los encuestados. En las provincias de la Sierra, tanto del extremo norte como del extremo sur, la pronunciación es diferente. La /r/ y la /l/ se pronuncian solas, incluso se los denomina “lieistas”, por su forma de hablar. Por ejemplo, la palabra ‘pollo’, en Quito se dice ‘posho’, y en Tulcán y Loja dicen ‘polio’. Por su lado, a la Costa también se la cita como diferente por su pronunciación, aparte de la aspiración de /s/.

De esta manera, se perfilan preferencias por una o por otra forma de hablar. El elemento prosódico también funciona como diferenciador. La mayoría de capitalinos asume que no tienen acento, o ‘tonadilla’, y por eso prefieren las regiones que, según ellos, tampoco las tienen; por ejemplo, Tungurahua e Imbabura. Así, también, se identifican plenamente las regiones que muestran un “acento fuerte o cantado”: Cuenca y Tulcán. Este ‘cantadito’, denominado así por los informantes, desagradaba a los quiteños, y hace que lo vean como lejano y completamente diferente a su forma de hablar.

Estos resultados reflejan que sí hay una relación entre la estratificación dialectal real —o sea, empírica, la de trabajo de campo, de los lingüistas— y la percepción de los hablantes frente a dicha estratificación.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

En esta sección, es importante primero identificar las razones que han dado los entrevistados para demostrar su afectividad hacia la lengua (preguntas 8 y 9). Hemos agrupado las respuestas de todos los informantes en ocho criterios que describimos a continuación:

1. *Comprensión*: los informantes reconocen el léxico y la sintaxis. Algunos de ellos se sienten atraídos por formas de hablar en las que se incluyen los mismos términos con el mismo significado. Es decir, no hay variación léxica, introducción de otros vocablos ni jergas que no se puedan entender o que se entiendan solo en una u otra región. En la sintaxis, de la misma forma, se aceptan los dialectos con la misma estructura y se rechazan los que tienen otra.
2. *Acento*: bajo este nombre hemos recogido las respuestas que tienen que ver con el “cantado”, tonadilla o tono que reconocen los informantes en algunos dialectos. Los quiteños prefieren los lugares en donde “no tienen acento”; es decir, en donde no se nota una fuerte diferencia. En Cuenca y Tulcán, como lo habíamos mencionado antes, es en donde más se “canta”. Por eso, no es agradable su forma de hablar, según los informantes.

3. *Pronunciación:* en este caso, los hablantes relacionan la forma de escribir con lo que “se debe pronunciar”. Según su respuesta, todas las grafías deben ser pronunciadas. También existe la idea de que hay una pronunciación considerada “correcta”, en la que la vocalización de cada letra debe ser clara y no forzada.
4. *Claridad:* en este punto, lo que la gente ha privilegiado es que la forma en que se hable debe tender a que no haya ambigüedades. Tanto la pronunciación como el léxico deben ser usados literalmente, para que el mensaje sea claro. También algunos de los informantes asocian la claridad con la velocidad al hablar. Ellos consideran que al hablar rápido no se comprende en su totalidad el mensaje. Por ello, rechazan esa forma de hablar y se apegan a quienes hablan más pausado.
5. *Corrección:* existe la idea de algunos informantes de que se debe hablar “como en el diccionario”, utilizando los términos, conjugaciones y estructuras que solo aparecen en el diccionario o en los libros de gramática. Nadie reconoce o destaca que existen variantes que aportan identidad a un pueblo y que son válidas. La mayoría de la gente piensa que solo es válido lo que dice la Real Academia de la Lengua e ignora completamente la existencia de variantes lingüísticas.
6. *Semejanza:* la gente ha utilizado este término para describir los rasgos que comparten con las formas de hablar de otras provincias: el acento, el léxico, la sintaxis. En algunos informantes, esos rasgos producen mayor afectividad; en otros, rechazo. Eso quiere decir que algunos informantes desprecian su propia forma de hablar y la toman como desagradable o “incorrecta”.
7. *Actitud del hablante:* “enojado”, “prepotente”, “cordial”, “amable”, “chistoso”, “comedido” son algunos de los adjetivos que la gente ha mencionado para calificar la actitud del hablante. De ellos depende la apreciación y afectividad de su forma de hablar. Mientras más cortés, positivo y amable, “mejor” se habla, y mientras más negativas sean sus maneras, “peor” se habla.
8. *Educación:* algunos hablantes reconocen como “mejor” o “peor” una forma de hablar por el nivel de educación de su provincia o ciudad; que las ciudades en las que existen mayor posibilidades de educarse hablan “mejor”, y que en donde hay pobreza, pues, no se habla bien.

En la siguiente tabla podemos ver los factores portadores de afectividad y los porcentajes obtenidos en la población, basándonos en el total de respuestas a esta pregunta (pregunta 9). Además, es necesario aclarar que los resultados han sido los mismos en todas las variables sociales (tabla 15).

TABLA 15
CRITERIOS SOBRE EL HABLAR MEJOR

Criterio	Informantes	Porcentaje
Comprensión	70	17,7
Acento	66	16,7
Pronunciación	56	14,2
Claridad	34	8,6
Corrección	31	7,8
Similitud con su dialecto	13	3,3
Ninguno	12	3,0
Belleza	8	2,0
Actitud del hablante, amabilidad	6	1,5
Valoración positiva	6	1,5
Educación y cultura	8	2,0
Identidad	5	1,3
Familiaridad	7	1,8
Estatus (Quito)	4	1,0
Diferencia con dialecto propio	3	0,8
Expresividad	3	0,8
Fluidez	3	0,8
Espíritu	3	0,8
Pureza	2	0,5
No sabe/no responde	55	13,9
TOTAL	395	100

Con este antecedente, damos paso a las elecciones de los entrevistados en relación con los lugares que tienen una manera de hablar que les gusta. Cuatro ciudades de la Sierra encabezan la lista (pregunta 8) de preferencia de los informantes: su propia ciudad y Loja, la cual ya antes habían reconocido como una de las más

parecidas. Esta tendencia muestra que las personas tienen afectividad por lo conocido y familiar. Sin embargo, el caso de Cuenca y Guayaquil es particular, puesto que anteriormente fueron señaladas como representantes de una forma de hablar diferente. Se manifiesta la diferencia, pero se mantiene la afectividad. Se demuestra que se aprecia también lo que es diferente (tabla 16).

TABLA 16
REGIONES DE ECUADOR EN LAS QUE LE GUSTA COMO HABLAN

Región 1	Informantes	Porcentaje
Loja	124	31
Quito	118	30
Cuenca	36	9
Imbabura	20	5
Guayaquil	19	5
Tungurahua	18	5
Otras regiones	60	15
TOTAL	395	100

La información no varía de acuerdo con *estrato*, *edad* o *sexo*. Las preferencias son las mismas en cada estratificación, al parecer, porque, además de lo mencionado, existe la idea de que, por factores culturales y económicos, las ciudades nombradas tienen una “mejor” forma de hablar.

Para analizar las opiniones sobre el lugar en donde se habla “mejor”, se ha seguido el mismo patrón anterior. Los criterios expuestos por los informantes han sido interpretados y agrupados bajo diferentes temas (tabla 17).

TABLA 17
REGIONES EN LAS QUE HABLAN MEJOR. CRITERIOS MENCIONADOS

Criterios	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	75	19,0
Comprensión	56	14,2
Educación	31	7,8

Criterios	Informantes	Porcentaje
Acento	24	6,1
Claridad	22	5,6
Valoración	22	5,6
Corrección	21	5,3
Ninguno	13	3,3
Sintaxis	7	1,8
Léxico	7	1,8
Fluidez	6	1,5
Pureza	6	1,5
Cultura	5	1,3
Historia	5	1,3
Belleza	3	0,8
Estatus	3	0,8
Familiaridad	3	0,8
Gusto	2	0,5
Identidad	2	0,5
Precisión	2	0,5
Actitud del hablante	9	2,3
No sabe/no responde	71	18,0
TOTAL	395	100

Como podemos ver en la tabla 17, el aspecto fonético es el más importante al momento de valorar la lengua, según los informantes. Estos exigen que haya total correspondencia entre la representación escrita de una realidad y su representación oral, para que exista total comprensión entre los usuarios. Tener un alto nivel educativo, ser claros, hablar con corrección y elegancia son características que también se destacan, al igual que mantener las características de identidad y no tratar de ocultarlas ni avergonzarse de ellas. Hacemos mención especial al acento y a la pronunciación. Los capitalinos suponen que no tienen acento, y por eso creen

importante que para hablar bien hay que no tenerlo. Además, insisten en que la pronunciación de determinados fonemas, sobre todo /l/ y /ll/, se debe hacer de forma “perfecta”, como en el norte de España, en Cañar, Azuay y Loja (Toscano, 1953: 28). Tener buena actitud, ser cortés y amable, junto con tener un léxico diverso y amplio, ser fluido al hablar y no mezclar las palabras del español con las de otras lenguas, sobre todo las indígenas, completan la definición.

Ahora, a partir de este acercamiento hacia el concepto de hablar “mejor”, vemos que las regiones consideradas con la “mejor” manera de hablar son Loja y Quito las que obtienen porcentaje altos y, en menor grado, Ambato.

La tendencia de valorar tanto la propia región como a Loja, se mantiene. De la misma forma, están presentes Cuenca y Guayaquil, aunque en menor porcentaje. El caso de Guayaquil llama la atención, pues conserva las características que algunos informantes han mencionado como negativas; por ejemplo, la no distinción de la /ll/ y la /y/, así como el relajamiento de la /l/ y la /rr/. El hecho es que la lengua de Guayaquil es el modelo de los costeños (Toscano, 1953: 37), y tal vez eso haya incidido en las respuestas (tabla 18).

TABLA 18
REGIONES DE ECUADOR DONDE HABLAN “MEJOR”

Región 1	Informantes	Porcentaje
Loja	172	43,5
Quito	150	38,0
Ambato	15	3,8
Cuenca	14	3,5
Guayaquil	10	2,5
Otras regiones	34	8,6
TOTAL	395	100

Es importante apuntar que, hasta el momento, las cinco ciudades antes mencionadas han tenido una presencia permanente a lo largo de este análisis, siendo poseedoras de las actitudes afectivas positivas de los capitalinos.

Actitudes negativas

De la misma forma como se ha reconocido el agrado por una región, en este acápite se muestra el desagrado por la forma de hablar y la valoración negativa de otras regiones (preguntas 11 y 12), en cuanto a su manera de hacerlo (tabla 19).

TABLA 19
REGIONES DE ECUADOR EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO HABLAN

	Informantes	Porcentaje
Cuenca	102	25,8
Guayaquil	79	20,0
Tulcán	30	7,6
Esmeraldas	27	6,8
Oriente	26	6,6
Carchi	23	5,8
Manabí	18	4,6
Latacunga	15	3,8
Riobamba	15	3,8
Costa	11	2,8
Loja	8	2,0
Otras regiones	39	9,9
No responde	2	0,5
TOTAL	395	100

El resultado sorprende. Cuenca y Guayaquil aparecen comenzando la lista. En este punto existe una contradicción. Recordemos que antes los informantes mostraron agrado frente a la forma de hablar de estas regiones. Esta contradicción puede deberse, más que a un conocimiento lingüístico de estas formas, al conocimiento de las ciudades mismas. Al ser consideradas ciudades principales del Ecuador, el informante tiene a mano el nombre de estos lugares. Se puede subrayar que aparecen otras ciudades y regiones, como el Oriente, que hasta ahora no había sido mencionado, y de cuya forma de hablar se tiene poca referencia. En el Oriente, además del influjo de las lenguas autóctonas, parece notarse semejanza con las provincias serranas más próximas (Toscano, 1953: 36).

TABLA 20
REGIONES EN LAS QUE HABLAN “PEOR”

Región 1	Informantes	Porcentaje
Cuenca	79	20,0
Guayaquil	63	15,9
Tulcán	30	7,6
Riobamba	28	7,1
Manabí	25	6,3
Oriente	25	6,3
Esmeraldas	21	5,3
Carchi	19	4,8
Costa	19	4,8
Latacunga	19	4,8
Ninguna	16	4,1
Otras regiones	51	12,9
TOTAL	395	100

Lo mismo sucede en el caso de la valoración negativa de la forma de hablar. Como vemos en la tabla 20, a la gente de la capital no le gusta, y piensa que está mal, la forma de hablar de Cuenca, Tulcán y Guayaquil. La principal razón es la presencia fuerte de acento o tonadilla, en contraposición a la ausencia de acento, que, según los informantes, caracteriza a los quiteños. Según Romaine: “La gente manifiesta opiniones rotundas sobre los acentos, incluida la idea de que son siempre otros los que tienen “acento” y nunca uno mismo. Sin embargo, es imposible hablar de una variedad totalmente desprovista de acento” (1996: 35).

Ya hemos dicho anteriormente que, a pesar de que Cuenca y Tulcán, al igual que Quito, están ubicadas en la Sierra y comparten rasgos del dialecto andino, cada una de estas ciudades posee características particulares. En Cuenca, de forma similar a Tulcán, la tonadilla es realmente marcada.

Otras razones que los informantes han expuesto para dar estas respuestas son: “acentúan mucho la *ere*”; “arrastran algunas letras”; “hablan cantado y pronuncian muy fuerte la *erre* y la *elle*”; “hay más campesinos, hay muchos indígenas

que mezclan el idioma” y “por la poca cultura que tienen”. Como vemos, lo que los informantes describen son las características propias del habla andina. Por lo tanto, hay un desprestigio de su propia forma de hablar.

La otra ciudad que ha recibido esta actitud negativa es Guayaquil. En este caso, las razones son diferentes. Por estar ubicada en la costa del Pacífico, en principio, esta ciudad mantiene los rasgos característicos del dialecto costeño, características que el capitalino reconoce, rechaza y estigmatiza.

El Ecuador parece quedar, dialectalmente hablando, claramente dividido en dos zonas: la costa y el interior. Propios de la costa son los siguientes fenómenos: aspiración o pérdida de *-s*; confusión de líquidas *-l* y *-r*, yeísmo, a veces con debilitamiento en *d* y en *i*; la *rr* se conserva como vibrante múltiple.

Hay una amplia zona en la Sierra en la cual la *-s* final de palabra se sonoriza (*z*) ante vocal, hay debilitación de vocales átonas; se conserva la intervocálica *d*; la *rr* se asibila. En Loja, Cuenca y la zona norte, hay distinción de *y* y *ll*; en las regiones de Ambato y Quito, la *ll* se articula como *z* y la *y* como palatal central (Moreno de Alba, 1995: 215-216).

El principal argumento de los informantes es “la mala pronunciación de las palabras”. En este caso, se refieren a que la pronunciación debería estar ligada a la escritura; es decir, en palabras de ellos: “pronunciar todas las letras de la palabra”. Otro factor que los capitalinos toman en cuenta es la velocidad, como se mencionó antes. Los guayaquileños hablan más rápido, mientras que los quiteños lo hacen pausadamente; por lo tanto, los segundos dicen no entender a los primeros. En Pichincha y Guayas ocurre lo que en tantos otros lugares, las diferencias están más en el imaginario popular que en la realidad (Estrella Santos, 2009: 181).

Obviamente, no se podía dejar de mencionar el léxico. Como toda ciudad, los guayaquileños han desarrollado una jerga propia y particular, términos que se han extendido en la Costa, pero que han tenido poca acogida en la Sierra.

Un aspecto que se debe destacar en este punto es que en Ecuador existe un regionalismo muy marcado entre la Costa y la Sierra, entre Quito y Guayaquil. Según Estrella Santos: “Por otro lado, no hay que olvidar el antagonismo histórico y, sobre todo, económico que existe entre las dos grandes ciudades del país (Quito y Guayaquil) que hace que las personas tanto de un lado, como del otro, consideren que no pueden hablar igual” (2009: 181).

Históricamente, estas dos ciudades han tenido conflictos políticos, deportivos, sociales y económicos. Quito, por ser la capital del Ecuador, y Guayaquil, porque, a pesar de ser el puerto principal del país y la ciudad económicamente más activa, no ha sido designada como capital. Esta es una de las razones por las que los capitalinos sienten aún más marcadas sus diferencias. En este caso, la forma de hablar es identitaria de cada ciudad.

Cabe mencionar que, aparte de Guayaquil, varias ciudades de la Costa también fueron mencionadas, aunque con menor porcentaje, razón por la cual fueron incluidas en *otras*. Para justificar la actitud negativa hacia la forma de hablar de estas otras ciudades se comentaron las siguientes razones: “cambian la pronunciación y el sentido de las palabras”; “hablan muy rápido”; “es vulgar y contiene palabras sin terminar”; “hay mucha jerga y descomposición del idioma”; “no utilizan bien la gramática”; distorsionan el lenguaje”; “tienen un tono de mal educados”; “utilizan la *ye* por la *elle*”; “son prepotentes”. Es interesante notar que varias veces apareció que “tienen un tono de mal educados, su tono es prepotente” como rasgo característico del dialecto de la Costa.

Mientras en la Sierra se usa un imperativo indirecto, en la Costa se usa el imperativo directo. Por eso, para el quiteño el tono del costeño, especialmente el guayaquileño, suena prepotente.

Tomando en cuenta las variables *estratificación económica, edad y nivel de instrucción*, no se encuentran grandes diferencias, como en los otros apartados, y se sigue la tendencia general que hemos aquí descrito. Sin embargo, estratificando por *sexo*, encontramos sutiles diferencias que es importante apuntar.

Las mujeres argumentan razones formales, como la falta de conocimiento de la lengua, errores en la construcción de oraciones, errores en dicción, presencia de acento o tonada en la forma de hablar, mala utilización del lenguaje, sea por descuido, ignorancia o mezcla del español con los idiomas nativos, mala pronunciación, falta de léxico, mal uso del vocabulario. En pocas ocasiones, aparecen razones extralingüísticas como la falta de instrucción de los usuarios, pobreza de la población u otras características socioeconómicas.

Los hombres encuentran desagradable una forma de hablar, sobre todo, por los aspectos fonético-fonológicos: su pronunciación y la presencia fuerte de acento o tonadilla. Muchos rechazan y estigmatizan la presencia de elementos de lenguas nativas, especialmente del quichua en el español, sea a nivel léxico o sintáctico.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Qué entiende por hablar “correctamente”

Para analizar con detenimiento la opinión sobre la corrección lingüística (pregunta 13), las respuestas obtenidas han sido clasificadas bajo criterios sintácticos, fonéticos, semánticos y pragmáticos, para que sea más fácil hacerse una idea general, y de lo que los informantes entienden por hablar “correctamente”. Primero, hicimos una lista de campos lingüísticos en los que podían entrar las respuestas; y luego, a cada una le dimos una etiqueta; agrupamos las respuestas y sacamos porcentajes por grupos.

Para una mejor comprensión, es necesario acercarnos hacia lo que los informantes reconocen como hablar “correctamente”. A continuación, se describe cada una de las clasificaciones.

A nivel fonético, en palabras de los informantes, hablar “correctamente” es:

- Pronunciar todas las letras de las palabras, sin aumentar o disminuir sonidos (*dentrar* por *entrar*).
- Vocalizar bien. Tener un ritmo pausado y elegante, no atropellado.
- No acentuar la *ere*, la *erre* ni la *elle*.
- Diferenciar los hiatos y no pronunciarlos en un solo golpe de voz: *tualla* por *toalla*.
- Modular la voz para ser cortés.
- Hablar como se escribe, pronunciar todas las letras de las palabras, sin omitir ninguna.
- No tener acento. No cantar.
- Ser fluido. Hablar sin muletillas.

A nivel léxico:

- Tener amplio y variado léxico.
- No usar términos de lenguas indígenas en el español, por ejemplo: *achachai*, *arrarray*, etc.
- No usar palabras malsonantes.
- Usar las palabras adecuadas de acuerdo con cada contexto.
- Ser preciso con el idioma y no siempre usar las mismas palabras.

A nivel morfológico:

- Conjuguar bien los verbos y colocar en su lugar correspondiente los pronombres.
- Usar los plurales estandarizados por la Academia: no decir *champuses* sino *champús*.

A nivel semántico:

- Usar las palabras con su “correcto” significado. Ser conciso.
- Tener concordancia entre todos los elementos de la lengua.
- No emitir mensajes ambiguos.
- Expresar ideas claras y no confusas.
- Saber el correcto significado de las palabras.
- Usar palabras sin doble sentido.

A nivel sintáctico:

- Cumplir con normas gramaticales para comunicarse mejor.
- Aplicar las reglas ortográficas y gramaticales.
- Adaptarse a las reglas gramaticales de cada lugar y seguir las reglas de la RAE.

A nivel pragmático:

- Usar los códigos y registros correctos para cada sitio.
- Tratar de no imitar a otros países.
- Manejar diferentes códigos.
- Respetar las ideas de los demás.
- Hablar con propiedad, de acuerdo con cada contexto, usando el registro apropiado.

Entonces, de forma general, podemos decir que la población entiende que hablar “correctamente” es favorecer la comunicación, respetar la norma lingüística y tener en cuenta el prestigio social que tiene una lengua. Los resultados también se han agrupado por *nivel socioeconómico*, pues en esta estratificación se presentaron diferencias importantes (tablas 21, 22 y 23). En las demás estratificaciones: *sexo*, *edad* y *nivel de instrucción* no se encontraron diferencias considerables en cuanto a tendencias.

TABLA 21
QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO BAJO

Estrato bajo	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	140	62,2
Sintaxis	30	13,3
Léxico	15	6,7
Educación	6	2,7
Semántica	5	2,2
Pragmática	4	1,8
Otras categorías	5	2,2
No responde	19	8,9
TOTAL	224	100

TABLA 22
 QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO MEDIO

Estrato medio	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	89	67,4
Léxico	12	9,1
Educación	8	6,1
Sintaxis	11	8,3
Semántica	5	3,8
Pragmática	3	2,3
Otras categorías	2	1,5
No contesta	4	1,5
TOTAL	134	100

Como se puede observar, para el estrato bajo (tabla 21) y para el medio (tabla 22), dentro de todos los criterios, el aspecto fonético —la correspondencia entre grafía y fonema y otras centradas en la pronunciación— es el más importante a la hora de distinguir (reconocer) la corrección. Si bien el respeto por las convenciones gramaticales, o sintaxis, ocupa el segundo lugar, en el caso del estrato bajo y el empleo del léxico conforme al significado del diccionario, en el estrato medio la diferencia porcentual entre el primero y el segundo criterio es muy grande y decisiva. Esto muestra que la pronunciación es lo más importante para los dos estratos. Por el contrario, los informantes de ninguno de los dos estratos se preocupan directamente por la sintaxis o por el aspecto pragmático, cosa que sí sucede en el estrato alto (tabla 23).

TABLA 23
 QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO ALTO

Estrato alto	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	17	45,9
Léxico	9	24,3
Pragmática	5	13,5
Sintaxis	4	10,8

Estrato alto	Informantes	Porcentaje
Educación	0	0,0
Semántica	0	0,0
Otras categorías	0	0,0
No contesta	2	5,4
TOTAL	37	100

En este estrato la pronunciación también es lo más importante, pero en menor cantidad (con menos peso, menor porcentaje). Aquí, tiene significativa importancia el empleo del léxico, conforme al significado del diccionario, y la actitud purista respecto al contacto lingüístico: no mezclar lenguas, sobre todo el hecho de incluir términos o estructuras quichuas (según sus propias respuestas). Es importante mencionar también que todos los informantes concuerdan en que las fuentes de autoridad lingüística son las instituciones educativas, profesores, diccionario, los libros y la RAE.

En cuanto a las preferencias por países en donde se considera que se habla más “correctamente” (pregunta 14), los resultados son claros (tabla 24). La mayoría toma a España como referente de corrección.

TABLA 24
PAÍS DONDE SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”

País	Informantes	Porcentaje
España	155	39,2
Ecuador	59	14,9
Colombia	44	11,1
Venezuela	39	9,9
Chile	26	6,6
México	19	4,8
Argentina	12	3,0
Bolivia	5	1,3
Panamá	3	0,8

País	Informantes	Porcentaje
Uruguay	3	0,8
Costa Rica	2	0,5
Estados Unidos	2	0,5
Cuba	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Puerto Rico	1	0,3
Ninguno	11	2,8
Otros países	7	1,8
No sabe	5	1,3
TOTAL	395	100

En la tabla anterior se registra que España obtuvo casi el 40% del total de respuestas. A decir de los mismos informantes, el prestigio de corrección está justificado, sobre todo, por la ubicación de la Real Academia. Además, por el hecho de que “la lengua nació en Castilla, y nuestro español deriva de él” y “porque allá pronuncian correctamente, tal como son las palabras”; “ellos son los dueños de la lengua”; “el idioma se originó ahí”; “porque es la Madre Patria”, y otras respuestas parecidas.

El segundo puesto, con una gran diferencia de porcentaje con el primero, lo tiene Ecuador. Es importante resaltar que los informantes dan cierto reconocimiento positivo a su propia forma de hablar y muestran fidelidad por su país. Cuando se decantan por Colombia, una de las respuestas más presentes es “porque hablan como nosotros”; es decir, reconocen cierta familiaridad.

Entre las razones para preferir Ecuador están las de índole afectiva:

“ya conocen y saben su idioma”; “tiene una comunicación buena entre todos”; “estamos acostumbrados a su lengua, y hablamos bien y correcto”; “porque nos entendemos mejor y es elegante, porque nosotros pronunciamos mejor y no cometemos muchos errores”; “se usan mejor las palabras”; “se utiliza correctamente las palabras”; “utilizamos mejor las reglas ortográficas”; “nos expresamos mejor y correctamente”.

En el caso de Colombia, los informantes reconocen el buen léxico educacional y aducen que tienen un acento agradable y que su expresión y su pronunciación son “correctas”: “pronuncian mejor la *ere* y la *elle*”; “porque hablan como Ecuador”; “porque pronuncian despacio todas las letras y son elegantes”.

Argentina, por ejemplo, “porque hablan correctamente”; “por su gran capacidad cultural”; “porque tienen más educación”; “tienen un dialecto interesante”; “tienen mejor entendimiento léxico ya que tienen un manejo adecuado del idioma”; “por su pronunciación tienen acceso a la investigación continua sobre la evolución del idioma”. Finalmente, Chile y Uruguay, por su alto nivel académico y un menor analfabetismo. También, por ser países de Latinoamérica que tienen un mejor índice de educación.

Por el otro lado, para hablar de español “incorrecto” (pregunta 15), Perú es el que encabeza la lista, seguido de Bolivia, Colombia, Argentina y Cuba, todos ellos sin mucha diferencia porcentual (tabla 25).

TABLA 25
PAÍSES DONDE SE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”

País	Informantes	Porcentaje
Perú	66	16,7
Bolivia	54	13,7
Colombia	52	13,2
Argentina	51	12,9
Cuba	41	10,4
Puerto Rico	21	5,3
España	15	3,8
Chile	14	3,5
Venezuela	14	3,5
México	11	2,8
Ecuador	8	2,0
Ninguno	17	4,3
Otros países	31	7,8
TOTAL	395	100

Las razones para pensar que en el Perú se habla “incorrectamente” están relacionadas más que todo con aspectos extralingüísticos: económicos, sociales, históricos, etc. Ecuador ha tenido durante largo tiempo conflictos territoriales con este país, y esto lo manifiesta el informante en su respuesta. Por ejemplo: “porque son

belicosos”; “son más pobres”; “hay más indígenas”; “gritan, no tienen educación”. Entonces, casi nada tienen que ver los aspectos lingüísticos para esta valoración.

Con Bolivia ocurre casi lo mismo. Las razones mayoritarias dadas por los informantes se relacionan con su situación económica, la falta de educación y la gran presencia de indígenas que, al mezclar sus lenguas con el español, afectan directamente la comunicación. Es decir, por las lenguas en contacto, los bolivianos tienen un acento considerado “feo”, poco claro e “incorrecto”.

Caso particular es el de Colombia, que presenta una contradicción. A pesar de que ya se lo registró como uno de los países en donde se considera que se habla bien, aparece también en la lista de países que hablan más “incorrectamente”. Los capitalinos reconocen intuitivamente, por su contacto con los medios de comunicación sobre todo, la diferencia existente entre la forma de hablar de los colombianos de la Sierra y los de la Costa. A la primera, la valoran positivamente, y a la segunda, de forma negativa. Aducen que no pronuncian, ni todas las palabras, ni todas sus letras, que no se comprende en su totalidad lo que expresan y que cambian el significado de las palabras. Estas percepciones son tomadas directamente de las telenovelas.

Argentina es el país del que más razones lingüísticas se ha obtenido: “mala pronunciación”, cambio de acentuación en las palabras: *ponés*, por *pon*, por ejemplo, por el uso del *voseo*; invención de palabras, alteración de palabras, presencia de extranjerismos en su lengua, etc.

La presencia de Cuba en esta lista se debe, sobre todo, a su pronunciación y su léxico: “a los cubanos no se les entiende, hablan rápido y usan palabras que no conocemos”.

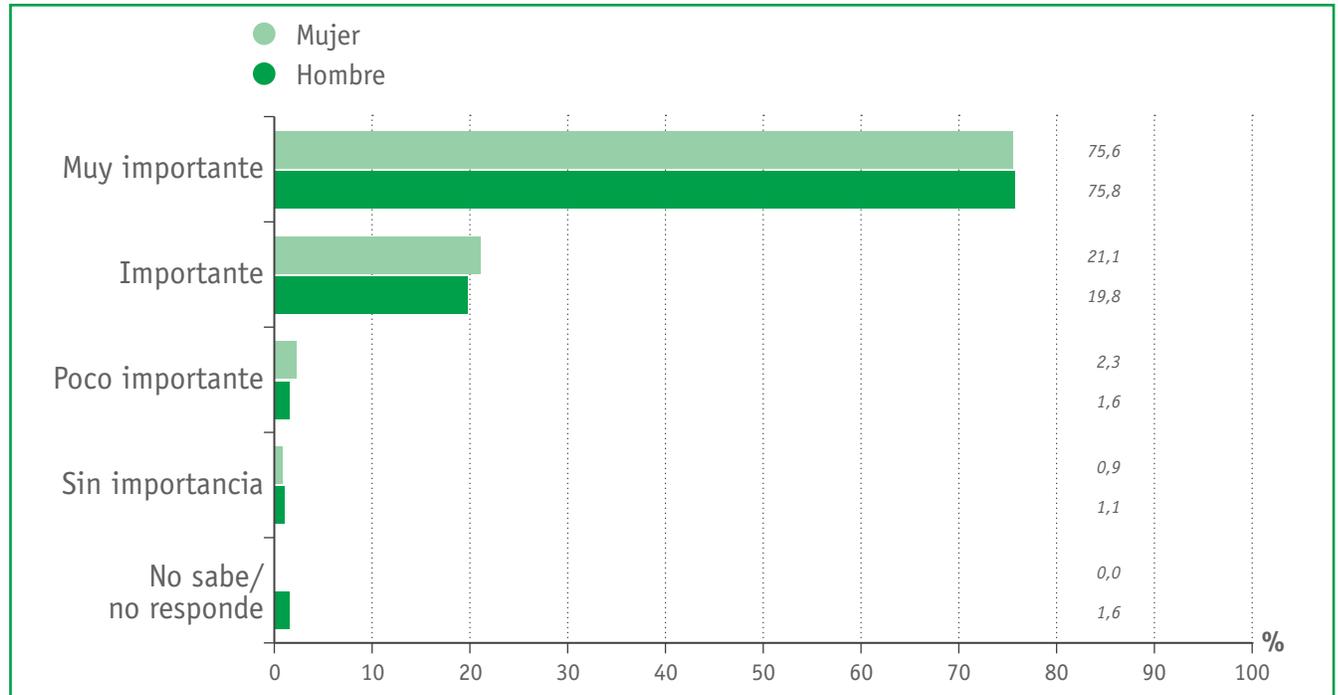
Como hemos visto hasta aquí, a la gente no le ha sido difícil determinar qué es hablar “correctamente” y quiénes lo hacen y quiénes no. Por las respuestas, se infiere que es porque siempre tienen presente la idea de norma y autoridad lingüística. Por consiguiente, los resultados sobre cuán importante es hablar “correctamente” son arrolladores.

TABLA 26
QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

	Informantes	Porcentaje
Muy importante	299	75,7
Importante	81	20,5
Poco importante	8	2,0
Sin importancia	4	1,0
No sabe/no responde	3	0,8
TOTAL	395	100

La tabla 26 demuestra que más de las tres cuartas partes de los entrevistados en general, en todos los estratos, de todo nivel de educación y de todas las edades, consideran que es *muy importante* hablar “correctamente”. De hecho, incluso en hombres y mujeres, caso en el que se esperarían diferencias por la forma en que cada uno usa el lenguaje, mantienen los mismos porcentajes (gráfico 3). Una serie de estudios sociolingüísticos han llegado a la conclusión de que las mujeres tienden a usar las variantes ligadas a un estatus alto con más frecuencia que los hombres (Romaine, 1996: 100).

GRÁFICO 3
QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR SEXO



Quienes piensan que es *muy importante* hablar con “corrección” argumentan que es imprescindible para el desarrollo de su país. Dicen que, además, se demuestra cultura, educación y se puede ser aceptado por todo el mundo. No hay discriminación, sino al contrario, completa aceptación. También se ha mencionado la importancia de la comprensión, y que sin errores el mensaje quedaría claro, sin posibilidad de malos entendidos o ambigüedad en la información.

A los que les parece *importante*, mencionan que se entiende mejor y no hay confusiones si el emisor no comete errores de ningún tipo, sintáctico, léxico o semántico; por eso la importancia de no cometer errores. Además, apuntan que la forma de comunicarse demuestra la cultura y la educación de una persona: a más errores, menos educación, y viceversa. Hay quienes también piensan que se estigmatiza o discrimina a las personas a causa de su forma de hablar. Si no lo hacen bien, se dice que “parece del campo”. Es decir, hay un cierto desdén hacia las áreas rurales, ya que se lo asocia con subdesarrollo y, principalmente, falta de educación.

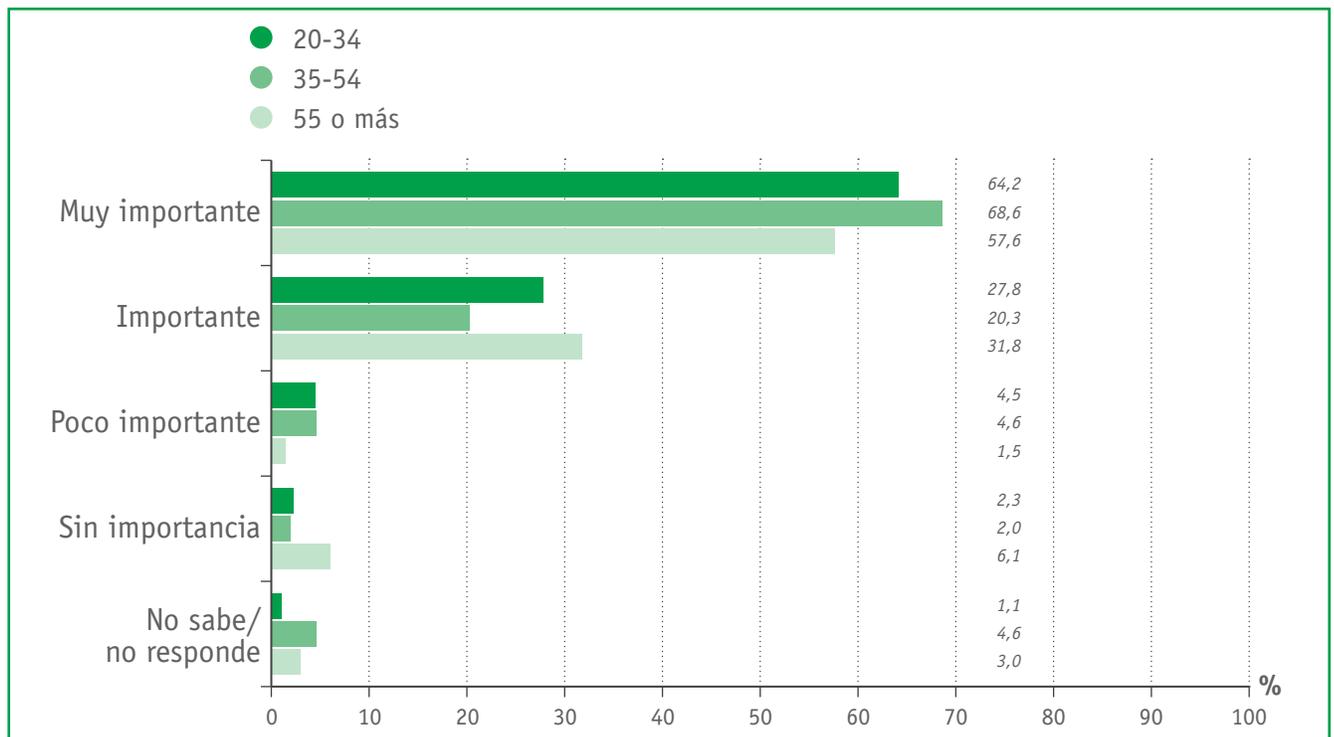
Quienes piensan que es *poco importante* o *sin importancia* argumentan que lo primordial es poder comunicarse y que el otro entienda, sin importar si hay o no errores formales. Algunos piensan que la “corrección” en la comunicación oral no es la importante, sino en la escrita.

TABLA 27
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO, AUNQUE HABLE CON ERRORES

	Informantes	Porcentaje
Muy importante	256	64,8
Importante	101	25,6
Poco importante	16	4,1
Sin importancia	11	2,8
No sabe/no responde	11	2,8
TOTAL	395	100

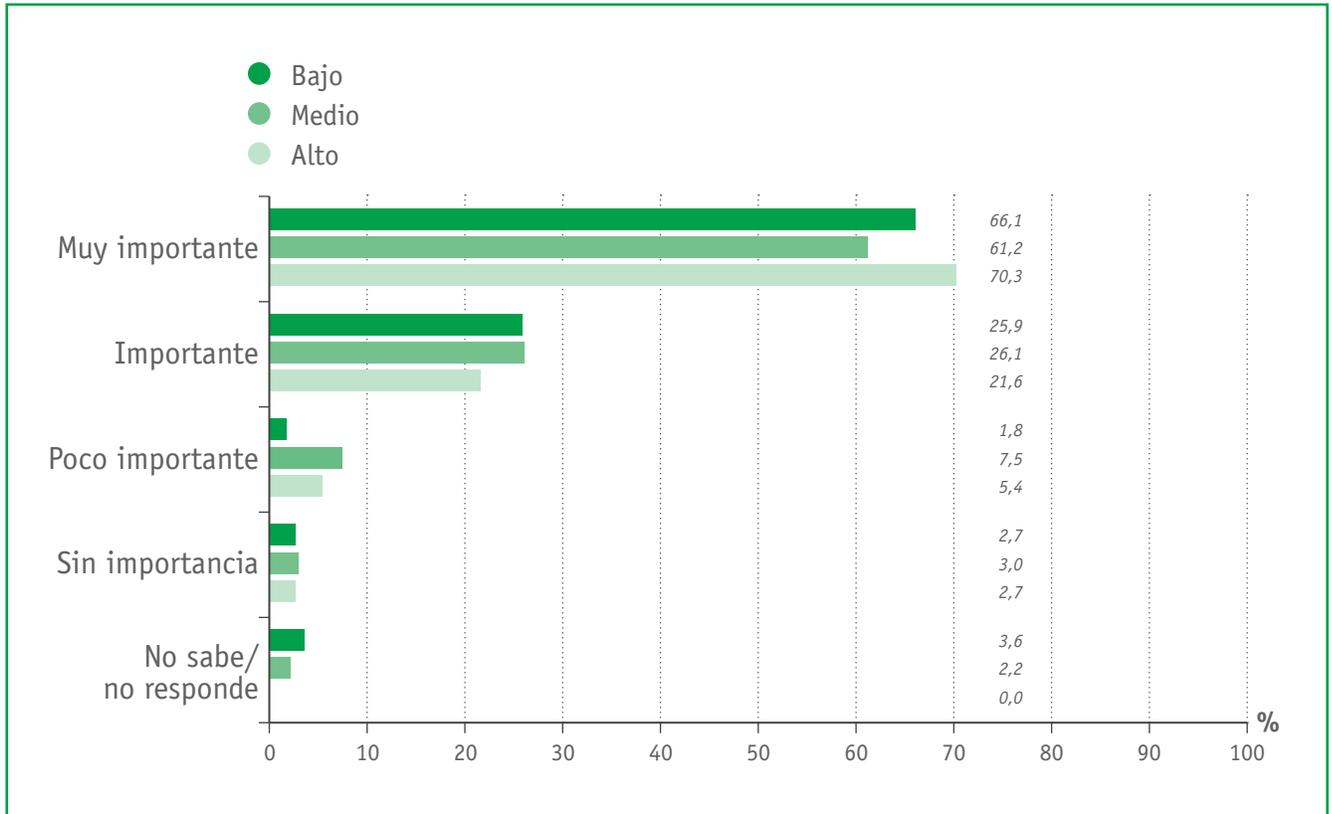
Si bien en cálculos generales se tiende a dar más importancia a la comprensión (tabla 27), el grupo de 35 a 54 años es el que más acogida ha dado a esta idea; luego los jóvenes y, por último, el tercer grupo. Entonces, el grupo de más edad sí da más importancia a que se hable bien (gráfico 4).

GRÁFICO 4
COMPRENSIÓN AUNQUE SE HABLE “MAL”, POR EDAD



Con relación a la variable *estrato*, definitivamente, el grupo alto supera a los otros en porcentaje. Este estrato se muestra más flexible y libre ante la forma de comunicarse (gráfico 5).

GRÁFICO 5
COMPENSIÓN AUNQUE SE HABLE “MAL”, POR ESTRATO



Como podemos ver, a la mayoría de los entrevistados lo que les preocupa e importa es la comprensión más que la “corrección”. Por esta razón, al 66,1% le importa mucho ser comprendido.

En general, en esta parte se puede concluir que las personas de mediana edad (35 a 54 años) pertenecientes al estrato alto se muestran flexibles en comparación con los otros dos grupos etarios. Para ellos, lo importante es que el mensaje sea comprendido, independientemente de la “corrección” idiomática.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

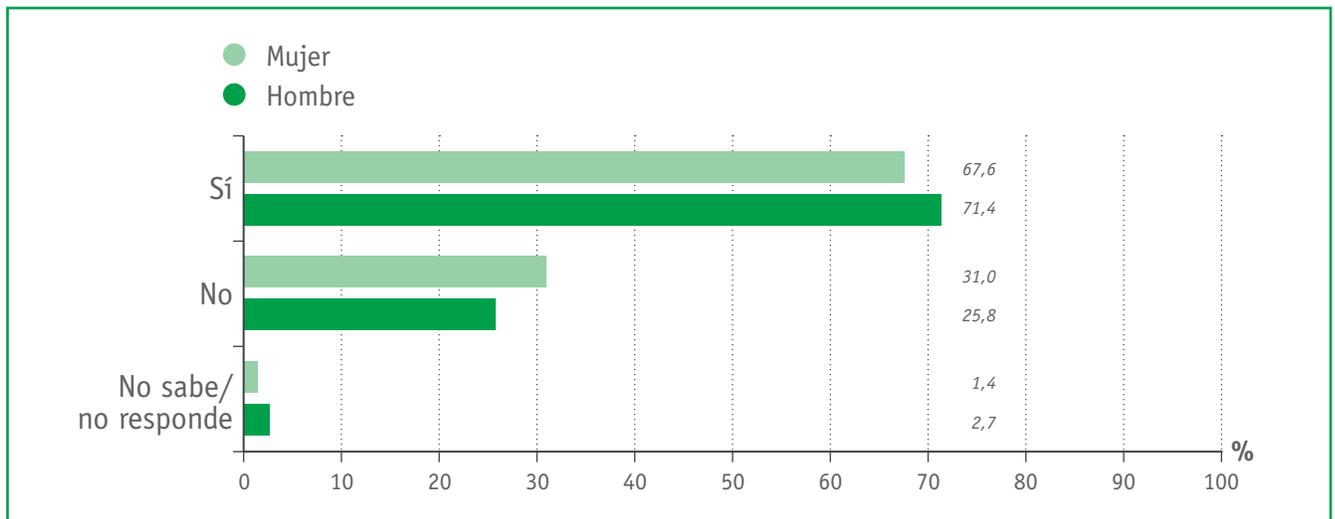
Con los antecedentes anteriores, una vez que se tiene la idea de los informantes sobre la “corrección” e “incorrección” y los países representantes de cada una, se ha puesto a los informantes frente a la posibilidad de tener una unidad lingüística; es decir, la posibilidad de que todos habláramos el mismo español (pregunta 21).

TABLA 28
LE GUSTARÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

	Informantes	Porcentaje
Sí	274	69,4
No	113	28,6
No sabe/no responde	8	2,0
TOTAL	395	100

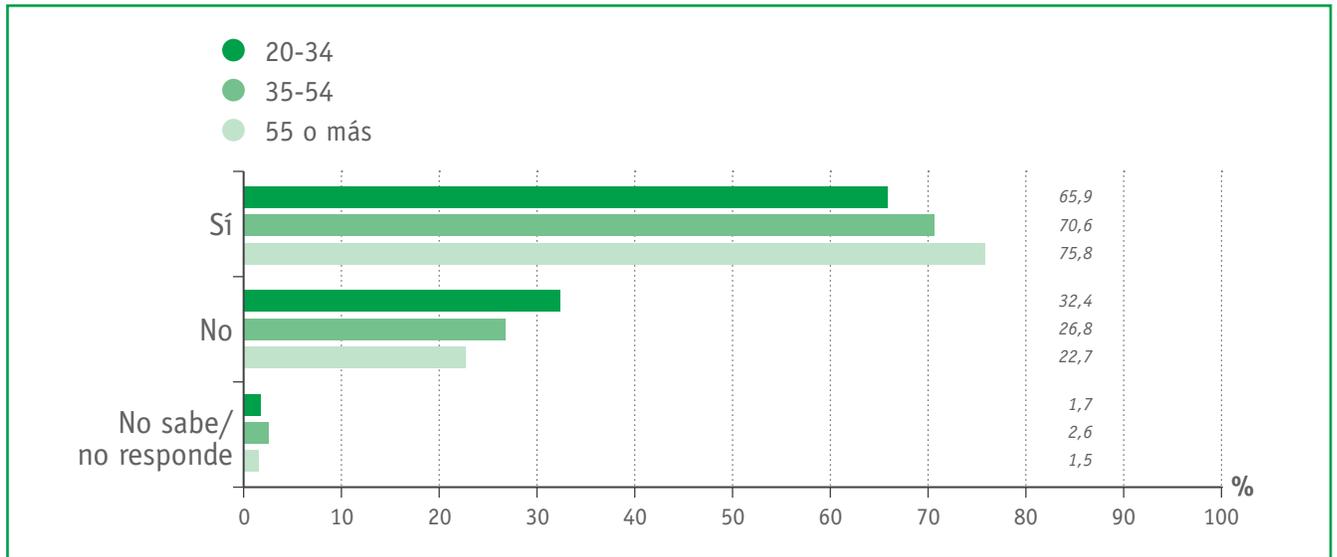
La respuesta, en términos generales, ha sido positiva, como podemos ver en la tabla 28. Aproximadamente el 30% de la muestra se ha pronunciado por el *no* y casi el 70% por el *sí*. Tomando en cuenta la estratificación por *sexo*, encontramos que los hombres superan con un pequeño porcentaje en la respuesta positiva a las mujeres (gráfico 6). Es decir, hay más hombres que se inclinan por una unidad lingüística que las mujeres.

GRÁFICO 6
LE GUSTARÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS, POR SEXO



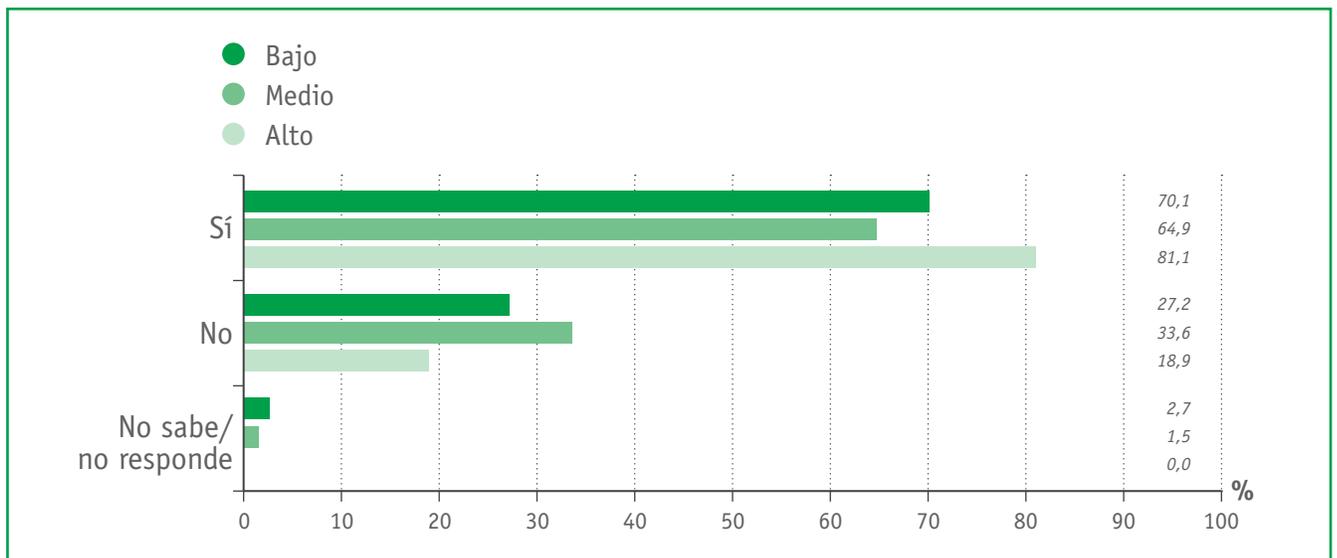
Analizando la variable *edad*, sorprende que los más abiertos a esta posibilidad sean los del grupo de 55 o más, porque generalmente la población de más edad es renuente al cambio, mientras que los jóvenes son los que están dispuestos al mismo (gráfico 7).

GRÁFICO 7
HABLAR MISMO ESPAÑOL, POR EDAD



Subrayamos que, de los informantes que respondieron sí, la mayoría se ubica en el estrato alto. Los demás estratos también se inclinan por esta respuesta, pero en menor cantidad (gráfico 8).

GRÁFICO 8
HABLAR MISMO ESPAÑOL, POR ESTRATO



Entre las razones que aducen para tener, crear o mantener esta unidad lingüística están, sobre todo, favorecer la comprensión y la no discriminación entre unos y otros: “así todos seríamos iguales”, dice uno de los entrevistados. Según los

mismos informantes, el hecho de tener acentos diferentes promueve discriminación y desigualdad.⁹

Por el contrario, los que defienden las diferentes formas de hablar argumentan que tener una unidad lingüística significaría perder identidad, pues cada país se reconoce por su propia forma de expresarse, en su acento, pronunciación, reglas gramaticales, etc. y que, por lo tanto, si esto se cambiara, no se podría reconocer la procedencia de cada uno.

Que el porcentaje que se decanta por tener una unidad lingüística en todos los países que se habla español sea alto, y tomando en cuenta las razones que han dado, puede significar que los informantes han vivido circunstancias de malos entendidos que han resultado incómodas, y que esperarían cambiar o mejorar con esta opción. Ejemplos como el de los ecuatorianos en España o peruanos y colombianos en Ecuador han sido mencionados en algunos casos en las respuestas para apoyar esta justificación: “no entendemos las palabras que ellos usan, ni ellos nos entienden nuestras palabras”.

Ahora, en la elección del acento de un país (pregunta 22), los quiteños han optado, en su mayoría, por mantener el de Ecuador, a pesar de que en respuestas anteriores se considera a España como ideal de corrección (tabla 29).

TABLA 29
QUÉ PAÍS PREFERIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	163	41,3
España	75	19,0
Colombia	32	8,1
Argentina	26	6,6
Venezuela	26	6,6
México	20	5,1
Chile	15	3,8
Otros países	38	9,6
TOTAL	395	100

Las razones argumentadas para preferir su propio idioma son variadas. Aunque las respuestas no tienen que ver con el prestigio de su propia lengua, una de las

⁹ Uno de los informantes comentó que fue víctima de discriminación y desigualdad, y que sucedió porque se dieron cuenta de que era ecuatoriano. Él supone que su forma de hablar lo delató, porque como dijo: “todos éramos físicamente iguales”.

motivaciones más importantes es la afectividad. Los informantes han aducido que ya están acostumbrados a su propio acento, lo comprenden con facilidad, les produce confianza y que se sienten cómodos con él. Asimismo, han mencionado el cariño que tienen por su patria y han mostrado mucha fidelidad a su lengua.

En segundo lugar se registró a España, por el prestigio que tiene dentro de nuestra sociedad. Estas razones se pueden asociar a un residuo de la época de la Colonia. Hombres de clase baja mostraron sus preferencias por este país. Este prejuicio, además, puede tener explicaciones demográficas. Existe un flujo muy alto de migrantes que han retornado de la Península. En la mente de los capitalinos está siempre presente el hecho de que España es un país progresista, lleno de cultura y de avance.

El tercer país en porcentaje, pero con una diferencia sustancial del segundo, es Colombia, según los informantes, por la idea que se tiene de que, en la parte andina, su lengua es correcta, elegante y cortés. Luego se ha mencionado a Argentina. En este caso, hay que destacar que mayormente los hombres y mujeres de edad entre 20 y 34 años (gráfico 9) y de estrato alto (gráfico 10) han escogido este país.

GRÁFICO 9
 QUÉ PAÍS PREFERIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, POR EDAD

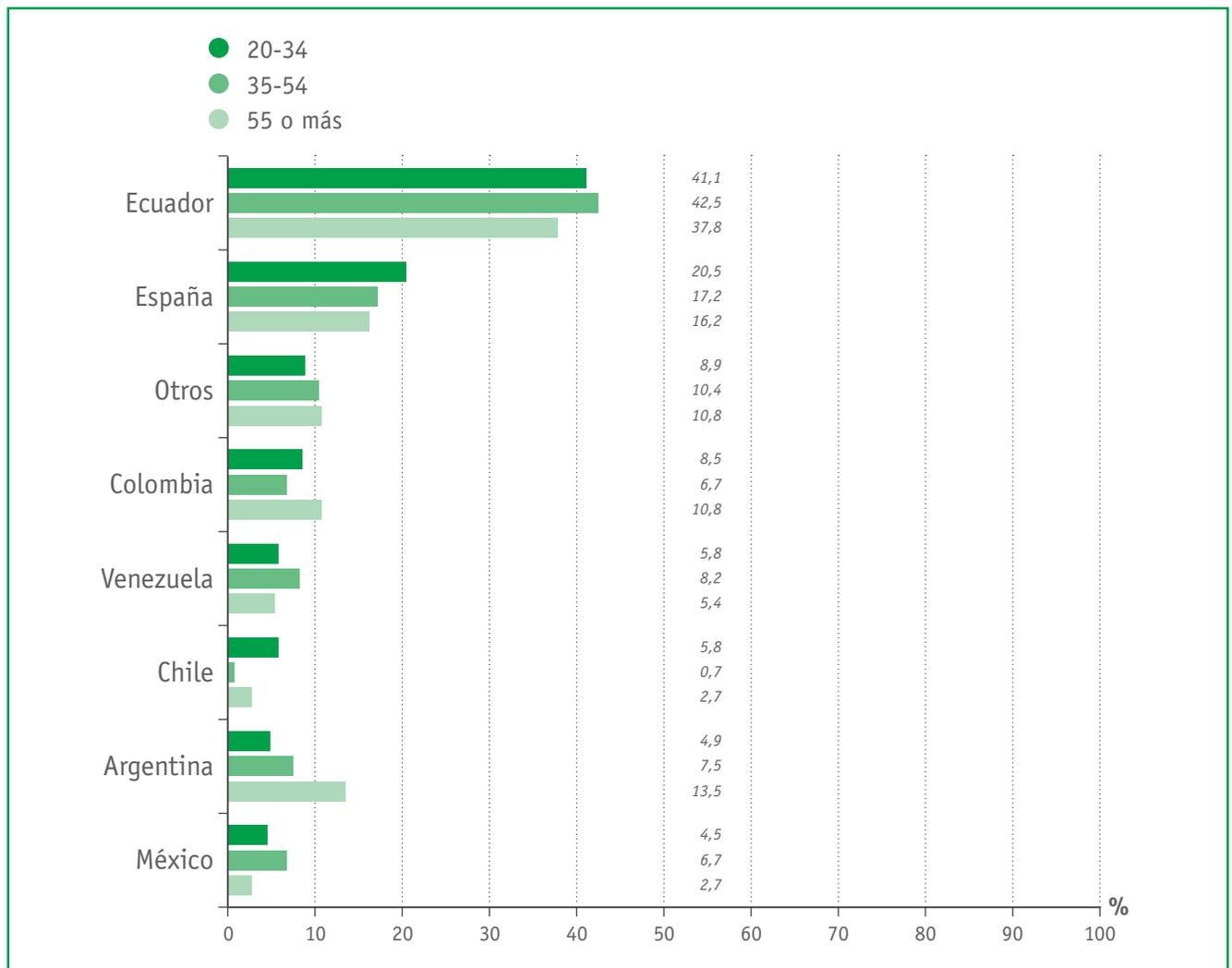
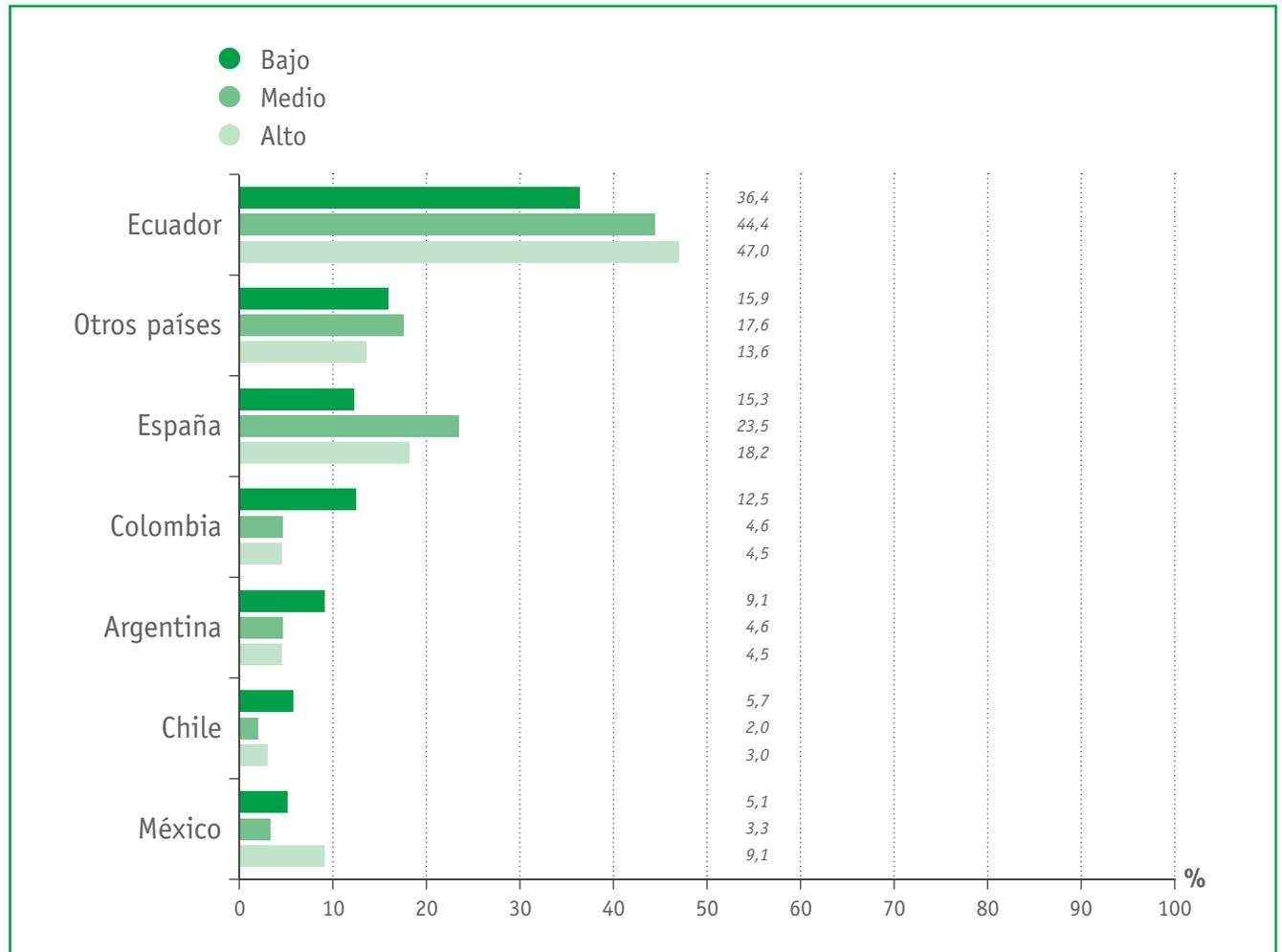


GRÁFICO 10
QUÉ PAÍS PREFERIRÍA, POR ESTRATO



Una idea para interpretar estos resultados es que desde la crisis financiera argentina y el congelamiento obligatorio de los ahorros de miles de personas, conocido como “el corralito”, este país latinoamericano se convirtió en uno de las primeras opciones de estudio para los ecuatorianos:

Es tradicional el interés de los ecuatorianos y otros latinoamericanos por la calidad académica y el ambiente cultural argentino. Esta atracción se potenció en los últimos años con los costos de vida comparativamente más bajos de la Argentina en relación con los del Ecuador, y es así que se registran crecientes cantidades de estudiantes ecuatorianos que cursan estudios en instituciones públicas y privadas de todas las provincias argentinas y de la ciudad de Buenos Aires (Aguilar, 15 de mayo, 2006).

Una cantidad considerable de estudiantes de la clase media y alta optó por estudiar en Argentina, pues resultaba más barato que estudiar en otros países. Por ello, Argentina se ha reforzado como un referente de educación y cultura. Los informantes respondieron que les gustaría estandarizar su forma de hablar porque, en sus propias palabras, esa sociedad es más desarrollada.

Otro de los países que ha sido mencionado por informantes de la clase media es Venezuela. Este país goza de cierto prestigio dentro de la población ecuatoriana. Seguramente se debe a su posicionamiento político y al reconocimiento de su política, los cuales ha obtenido desde que Ecuador mantiene relaciones cercanas con su gobierno actual. Lo que hace que un modo de hablar sea considerado superior es que lo use un poderoso (Romaine, 1996: 36).

Pero, puestos en el juego mental de reemplazar nuestro acento por el de otro país (pregunta 23), se ha encontrado que la tendencia es la misma, solo que, en datos generales, en primer lugar se ha preferido el de Colombia, seguido del de España y del de Argentina (tabla 30).

TABLA 30
PAÍS QUE PREFERIRÍA SI TUVIERA QUE REEMPLAZAR SU ACENTO

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	77	19,5
España	56	14,2
Argentina	46	11,6
Ecuador	35	8,9
Venezuela	30	7,6
Chile	24	6,1
México	23	5,8
Ninguno	67	17,0
Otros países	37	9,4
TOTAL	395	100

Las personas mayores de 55 o más y de estrato alto preferirían hacerlo por el de Argentina. Las razones ya las hemos mencionado. Por su lado, los del estrato medio muestran su preferencia por el de Chile o el de México, mientras que los de la clase baja comparten su elección por México y España (tabla 31).

TABLA 31

PAÍS QUE PREFERIRÍA SI TUVIERA QUE REEMPLAZAR SU ACENTO, POR ESTRATO
(PARA EL GRUPO ETARIO DE 55 AÑOS O MÁS)

	Bajo	Medio	Alto	Total
Argentina	7,5	4,8	40,0	9,1
Bolivia	7,5	0,0	0,0	4,5
Chile	5,0	19,0	0,0	9,1
Colombia	7,5	9,5	20,0	9,1
Cuba	2,5	0,0	0,0	1,5
Ecuador	10,0	14,3	20,0	12,1
España	12,5	4,8	20,0	10,6
México	15,0	14,3	0,0	13,6
Perú	0,0	9,5	0,0	3,0
Venezuela	7,5	0,0	0,0	4,5
Ninguno	25,0	23,8	0,0	22,7
TOTAL	100	100	100	100
Total muestra ¹	224	134	37	395
¹ En número de informantes por nivel socioeconómico.				

La presencia de México es importante porque, aun sin ser un referente político o económico, existe una gran relación y conocimiento de su acento a través de la información mediática, como la televisión o el doblaje de las películas. Gran parte de los programas son mexicanos: telenovelas, series y programas cómicos, además de que la traducción de las películas con las que más se identifican los entrevistados es la mexicana.

En el grupo etario más joven, 20 a 34 años, la mayoría se decanta por el acento colombiano y el argentino, y en menor cantidad por el acento español. Las razones para estos resultados son las mismas de las otras secciones. Argentina tiene mucho prestigio y popularidad en la población universitaria. Es novedoso el caso colombiano. Aparte de la cercanía que tenemos, la migración y las relaciones políticas buenas y malas con este país, en los últimos 15 años nuestro mercado televisivo se ha llenado de producciones colombianas, tanto de cine como de televisión, que han servido de influencia, sobre todo en los jóvenes.

En conclusión, podemos decir que, para preferir una forma de hablar sobre las demás, primó la idea de afectividad y no la de “corrección”.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

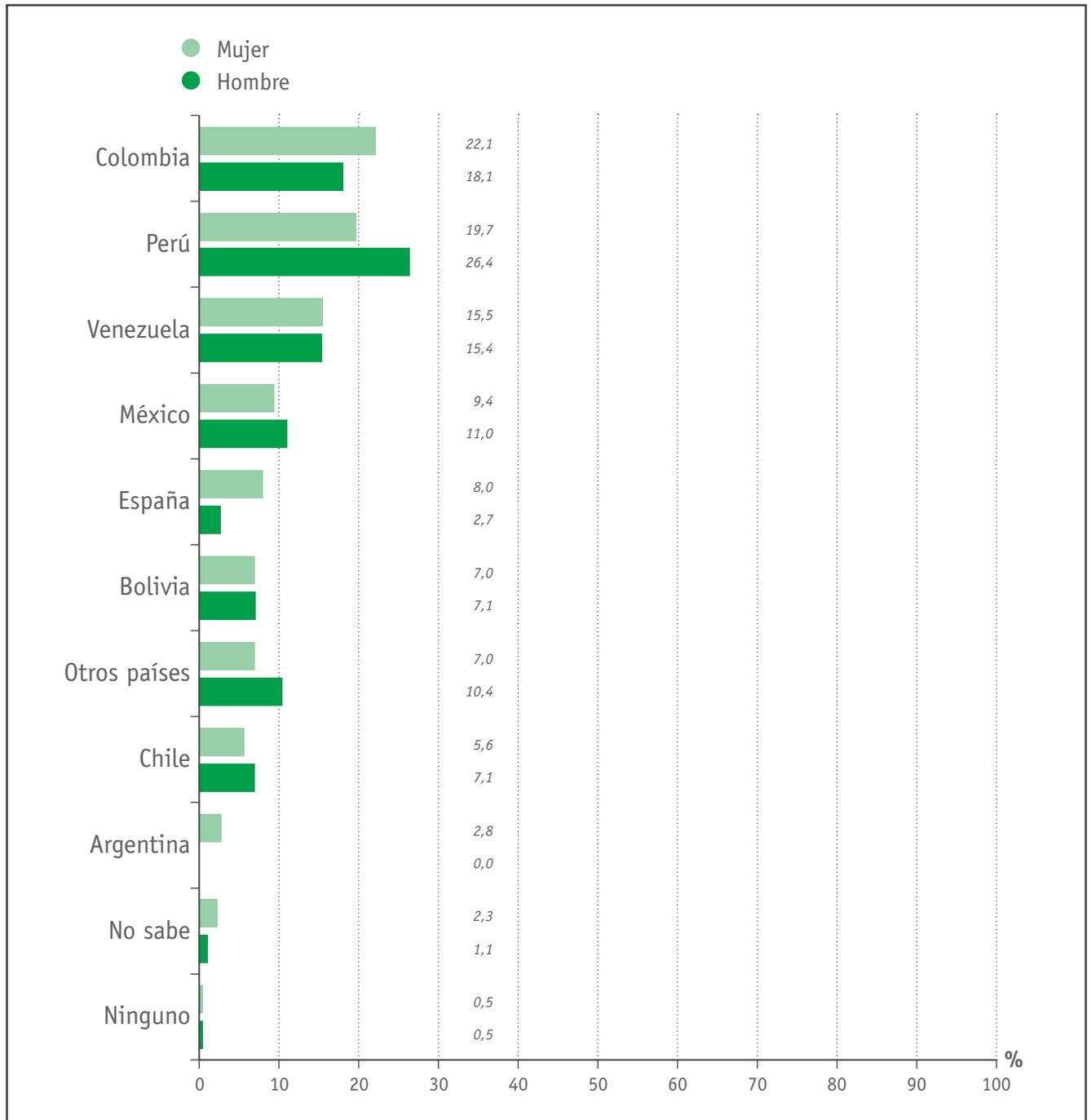
En cuanto a las percepciones cognitivo-lingüísticas, los países que han sido mencionados como iguales o parecidos (pregunta 29) son Perú, Colombia, Venezuela y México (tabla 32).

TABLA 32
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO

	Informantes	Porcentaje
Perú	90	22,8
Colombia	80	20,3
Venezuela	61	15,4
México	40	10,1
Bolivia	28	7,1
Chile	25	6,3
España	22	5,6
Otros países	49	12,4
TOTAL	395	100

Entre los hombres y las mujeres encuestadas hay una ligera diferencia: las mujeres, al igual que el grupo etario de 55 años o más y el estrato alto reconocen a Colombia como primer país que habla parecido. Por su lado, los hombres reconocen a Perú (gráfico 11).

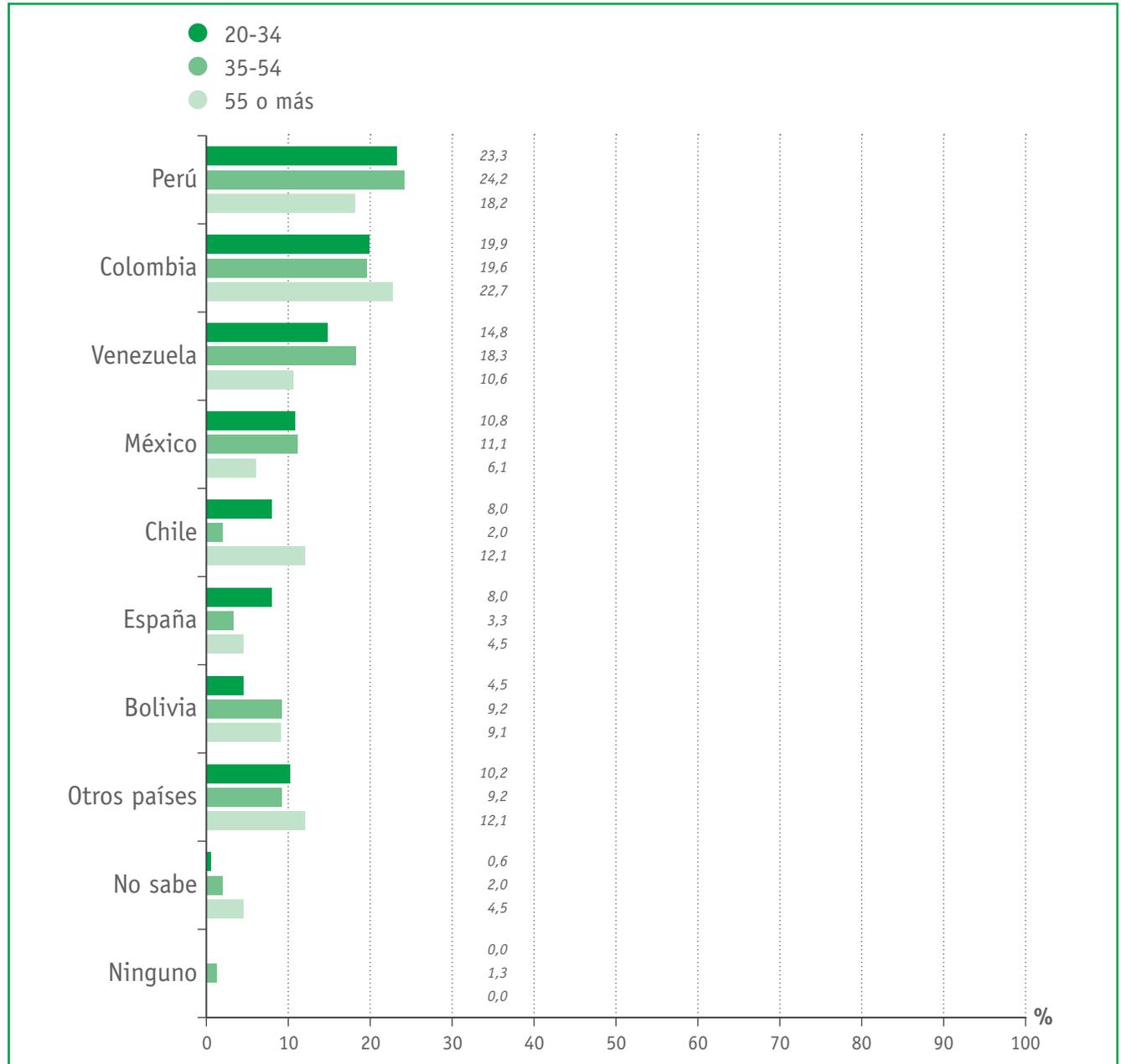
GRÁFICO 11
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO, POR SEXO



Lo mismo sucede con los grupos etarios de 20 a 34 y 35 a 54 (gráfico 12) y los estratos bajo y medio (gráfico 13). En este caso, la situación geográfica participa activamente. Los dos primeros países mencionados son limítrofes con el nuestro; por

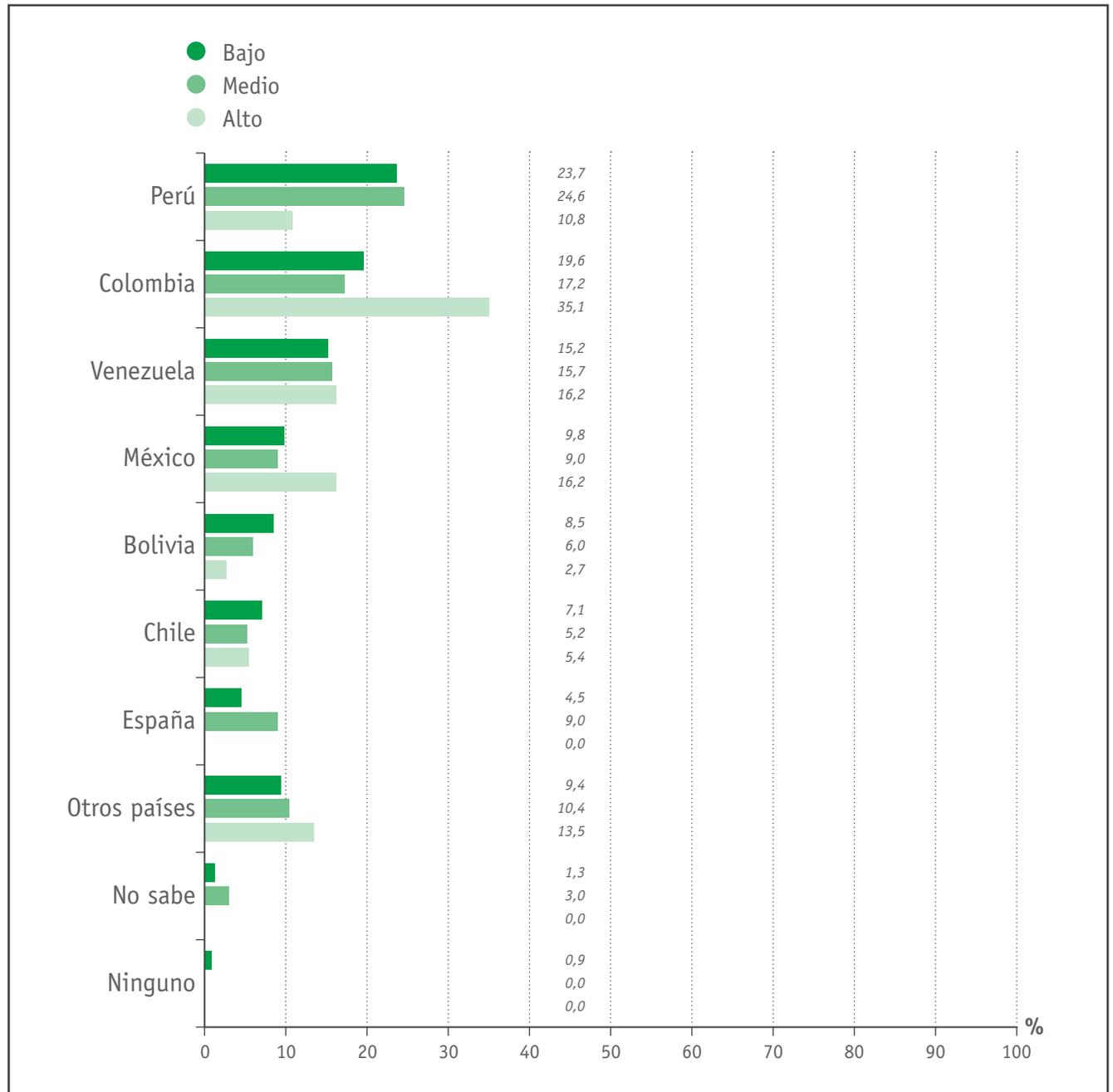
lo tanto, los entrevistados los conocen más, debido a la migración de colombianos y peruanos que hay hacia nuestro país, y a la cercanía. Incluso algunos han podido estar en esos territorios.

GRÁFICO 12
PAÍS PARECIDO, POR EDAD



Algunas razones argumentadas son extralingüísticas: “son parecidos a nosotros”; “tenemos las mismas costumbres y pensamientos”; y otras sí son de conocimiento lingüístico: “tenemos el mismo vocabulario”; “tenemos el mismo acento”.

GRÁFICO 13
PAÍS PARECIDO, POR ESTRATO



En este caso, también se encuentra una mínima diferencia en la estratificación por educación. Quienes tienen una educación universitaria mantienen que, aparte de Colombia y Perú, los que hablan parecido a los ecuatorianos son los mexicanos. Por el contrario, los de educación media o básica, sostienen que son los bolivianos (tabla 33).

TABLA 33
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN (EN PORCENTAJES)

Educación	Primaria	Secundaria	Técnica	Universitaria	Ninguna	Total
Perú	30,4	23,1	14,0	21,7	0,0	22,8
Colombia	16,5	20,3	24,0	20,8	33,3	20,3
Venezuela	15,2	18,2	18,0	11,7	0,0	15,4
Bolivia	12,7	4,9	6,0	5,8	33,3	7,1
México	8,9	6,3	10,0	15,8	0,0	10,1
Chile	5,1	6,3	12,0	5,0	0,0	6,3
Otros países	11,4	21,0	16,0	19,2	33,3	18,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Total muestra¹	66	174	65	80	10	395

¹ En número de informantes por nivel de instrucción.

Los que sostienen que los bolivianos hablan igual que los ecuatorianos han dado comentarios más asociados a la realidad política y social de los países: “Bolivia es pobre igual que nosotros y está en la montaña igual que nosotros”.

Las personas con estudios universitarios incluyen a México en esta relación y sostienen que este dialecto es fácilmente reconocible y se identifican con él por todo el conocimiento que tienen, gracias a los doblajes de las películas. Cada grupo tienen sus razones, unas son sociales, y las otras sí tienen que ver con el conocimiento lingüístico de otras variantes. En resumen, los quiteños sienten más familiaridad con los colombianos, los peruanos, los mexicanos y los bolivianos.

En el otro extremo, entre los países que hablan diferente (pregunta 30), se encuentra, en primer lugar, Argentina. La percepción cognitivo-lingüística de este país es acertada. Como ya se mencionó antes, los informantes argumentan que las principales diferencias se encuentran en la pronunciación, el acento y el léxico que caracterizan a los argentinos (tabla 34).

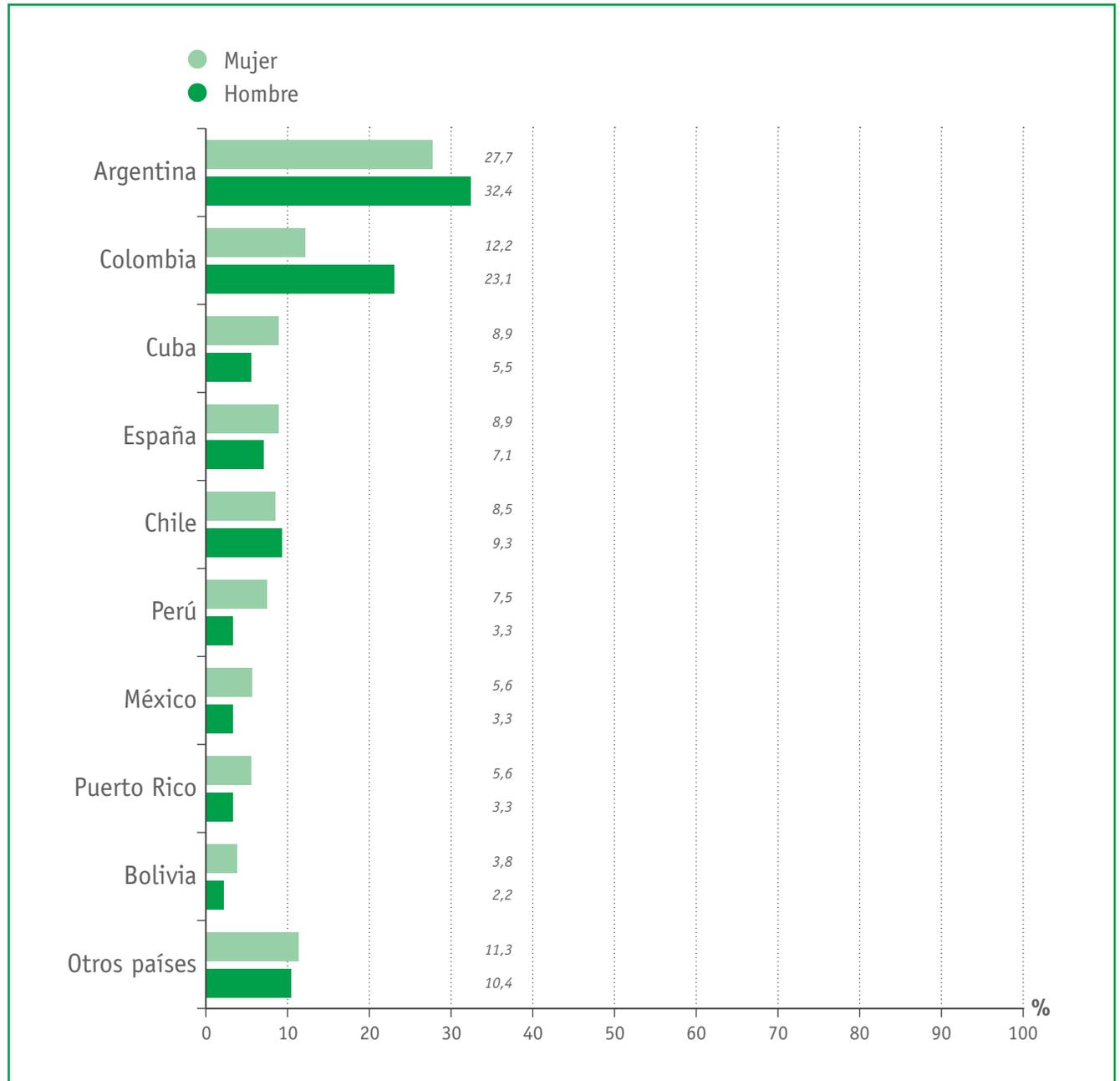
TABLA 34
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO

País 1	Informantes	Porcentaje
Argentina	118	29,9
Colombia	68	17,2
Chile	35	8,9
España	32	8,1
Cuba	29	7,3
Perú	22	5,6
México	18	4,6
Puerto Rico	18	4,6
Bolivia	12	3,0
Otros	43	10,9
TOTAL	395	100

Los informantes han explicado que, al mencionar a Colombia como diferente, se refieren a la región antioqueña, específicamente a Medellín, y no a Bogotá, porque “los bogotanos sí hablan como nosotros”.

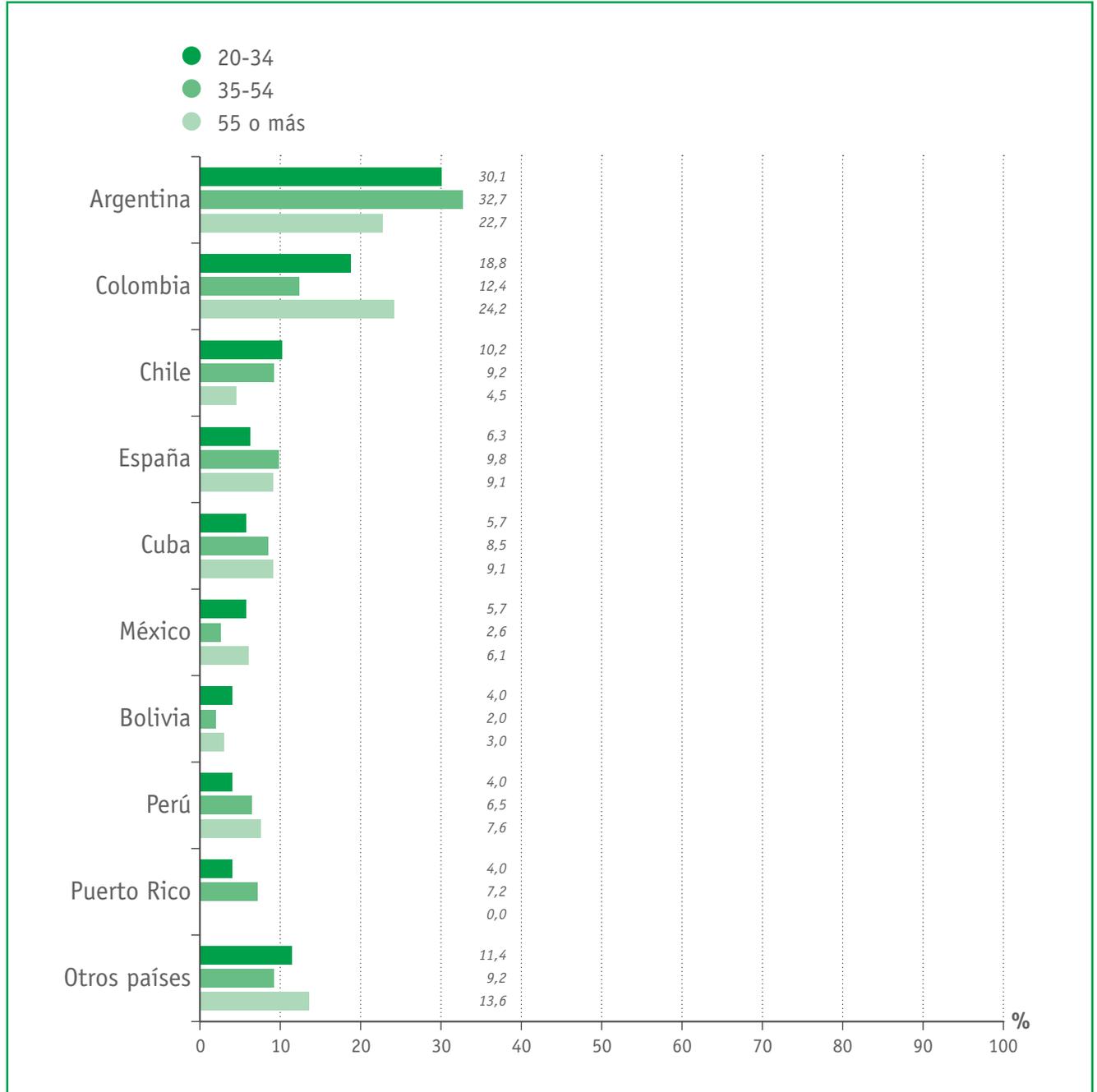
La variable *sexo* mantiene la tendencia. Un dato que hay que subrayar es que los hombres, en tercer lugar, apuntan a Chile, y las mujeres, a Cuba. Las razones son variadas. Según los informantes, los chilenos tienen un acento raro y los cubanos hablan a gritos y muy rápido (gráfico14).

GRÁFICO 14
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO, POR SEXO



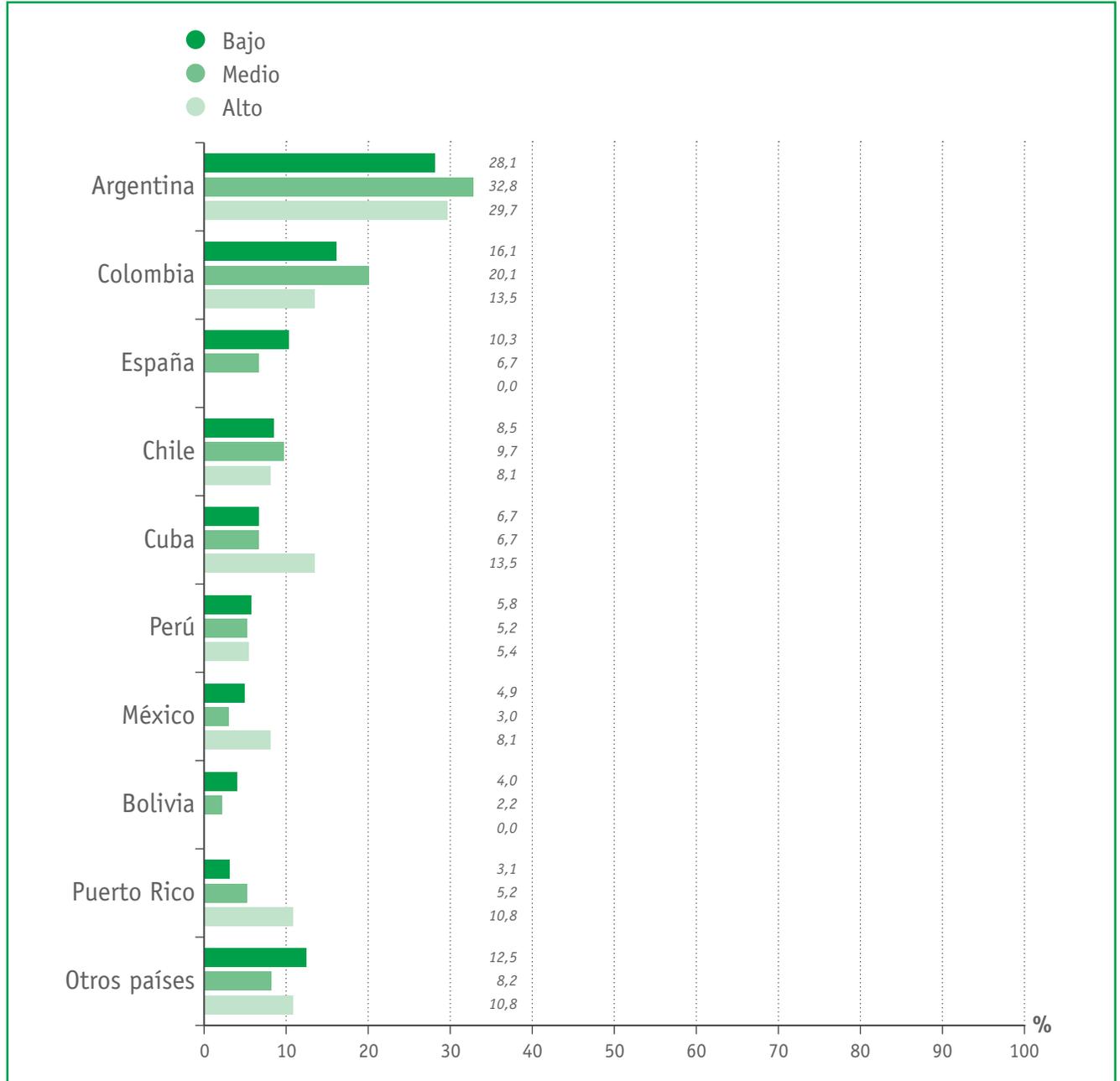
En el grupo de 55 o más vemos que España tiene mayor porcentaje que Chile, como no sucede en el caso de los grupos más jóvenes (gráfico 15).

GRÁFICO 15
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO, POR EDAD



Por estrato, la única diferencia es que el estrato alto menciona con más frecuencia a Cuba (gráfico 16).

GRÁFICO 16
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO, POR ESTRATO



Los países mencionados, tanto por hombres como por mujeres de todos los estratos, edades e instrucción, que hablan diferente a Ecuador, son Argentina, Colombia, Chile y Cuba.

España ha sido nombrada por el estrato bajo y Puerto Rico por los del estrato alto. En este caso, se podría decir que el estrato alto sí tiene conocimiento de la variable lingüística de Puerto Rico, pues no hay ninguna relación ni influencia directa que les lleve a mencionar el país por otros motivos (políticos, sociales, etc.).

Los países que hasta aquí han sido registrados son los mismos que tienen cierto prestigio dentro de nuestra sociedad, por varios factores: económicos, políticos, culturales, etc. Es el caso de Argentina, por su espacio en la educación; Colombia y Perú, por ser limítrofes y por las relaciones políticas; Chile, por la afinidad política y por los conflictos internos que han resonado internacionalmente, sobre todo por el caso de los mineros rescatados y las manifestaciones por la Ley de Educación, y Cuba, por las relaciones políticas y personales y la simpatía con su régimen, que mantiene el presidente de Ecuador.

Aquí también se presentan contradicciones. A Colombia se la apunta como país que habla igual y diferente a nosotros. Se debe a que la gente sí reconoce, empíricamente, las variantes de las regiones, principalmente la de Bogotá como representante de la Sierra y como similar a nuestra forma de hablar, y las regiones de la costa que hablan diferente a los quiteños.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Para tener una idea clara de la información obtenida en relación con las actitudes hacia otras variantes dialectales (pregunta 31), se han elaborado dos cuadros: uno a partir de las actitudes positivas (tabla 35) y otro a partir de las negativas (tabla 36).

TABLA 35

ACTITUDES POSITIVAS FRENTE AL HABLA DE OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES (EN PORCENTAJES)

	Acuerdo+	Acuerdo	Promedio positivo
Ecuador	58,2	35,2	93,4
España	33,9	39,2	73,2
Colombia	27,3	50,4	77,7
Venezuela	24,8	59	83,8
México	23,5	53,2	76,7
Argentina	18,0	47,8	65,8
Chile	17,5	60,0	77,5
Estados Unidos	16,7	34,4	51,1

	Acuerdo+	Acuerdo	Promedio positivo
Puerto Rico	12,9	43,3	56,2
Cuba	11,9	36,2	48,1
Paraguay	11,6	47,8	59,5
Costa Rica	11,1	44,6	55,7
Uruguay	11,1	51,6	62,8
Perú	9,9	48,9	58,7
El Salvador	9,6	37,7	47,3
Panamá	9,6	50,4	60,0
República Dominicana	9,6	38,5	48,1
Bolivia	7,8	46,1	53,9
Honduras	7,3	33,9	41,3
Guatemala	6,8	33,7	40,5
Nicaragua	5,6	38,7	44,3

Definitivamente, en esta sección, y específicamente en esta pregunta, se identifica claramente que los quiteños están muy de acuerdo con la forma de hablar de su país y comparten cierto agrado por las maneras de España, Colombia, Venezuela, Argentina y México (tabla 35). Por el contrario, están en desacuerdo con las formas de Cuba, Bolivia, Perú, Estados Unidos y Puerto Rico (tabla 36).

TABLA 36
ACTITUDES NEGATIVAS FRENTE AL HABLA DE OTROS PAÍSES HISPANOABLANTES (EN PORCENTAJES)

País	Desacuerdo	Desacuerdo+	Promedio negativo
Cuba	29,4	10,1	39,5
Bolivia	28,4	6,1	34,4
Perú	25,3	7,1	32,4
Estados Unidos	20,3	10,9	31,1
Paraguay	20,0	7,3	27,3

País	Desacuerdo	Desacuerdo+	Promedio negativo
Argentina	20,8	6,1	26,8
República Dominicana	17,2	7,3	24,6
Guatemala	17,5	6,1	23,5
Uruguay	18,2	3,3	21,5
Costa Rica	17,7	3,5	21,3
España	12,4	8,6	21,0
El Salvador	14,9	5,1	20,0
Honduras	14,2	4,8	19,0
Nicaragua	13,4	4,8	18,2
Colombia	14,9	2,5	17,5
Paraguay	13,9	3,5	17,5
Panamá	12,7	3,8	16,5
Chile	13,4	2,8	16,2
México	12,7	3,0	15,7
Venezuela	8,9	1,8	10,6
Ecuador	3,3	0,3	3,5

Es necesario considerar que si muestran su desacuerdo por Perú, también lo hacen por el Ecuador, pues ese país fue reconocido como el que más se parecía a nuestra forma de hablar. Esto no es contradictorio. Quiere decir que existe un desprestigio, en cuanto a “corrección”, por nuestra propia forma de hablar. Fijémonos también que entre los rechazados está Bolivia, y que Ecuador, Perú y Bolivia comparten características culturales.

TABLA 37
INDIFERENCIA O DESCONOCIMIENTO CON RESPECTO A OTRAS VARIANTES DEL ESPAÑOL (EN PORCENTAJES)

País	Indiferente/desconoce/no sabe
Honduras	39,7
Nicaragua	37,5
Guatemala	35,9
El Salvador	32,7
República Dominicana	27,3
Panamá	23,5
Paraguay	23,0
Costa Rica	23,0
Estados Unidos	17,7
Puerto Rico	16,5
Uruguay	15,7
Cuba	12,4
Bolivia	11,6
Perú	8,9
México	7,6
Argentina	7,3
Chile	6,3
España	5,8
Venezuela	5,6
Colombia	4,8
Ecuador	3,0

Los resultados de la respuesta *indiferente, desconoce, no sabe*, también pueden ser interpretados (tabla 37). Los países que aquí obtuvieron mayor porcentaje fueron Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y Panamá. Esto quiere decir que los quiteños entrevistados casi no tienen referencias

lingüísticas de estos países centroamericanos y del Caribe, que no existe un intercambio de información y que en el Ecuador no existen programas, ni televisivos, ni radiales, de estos países.

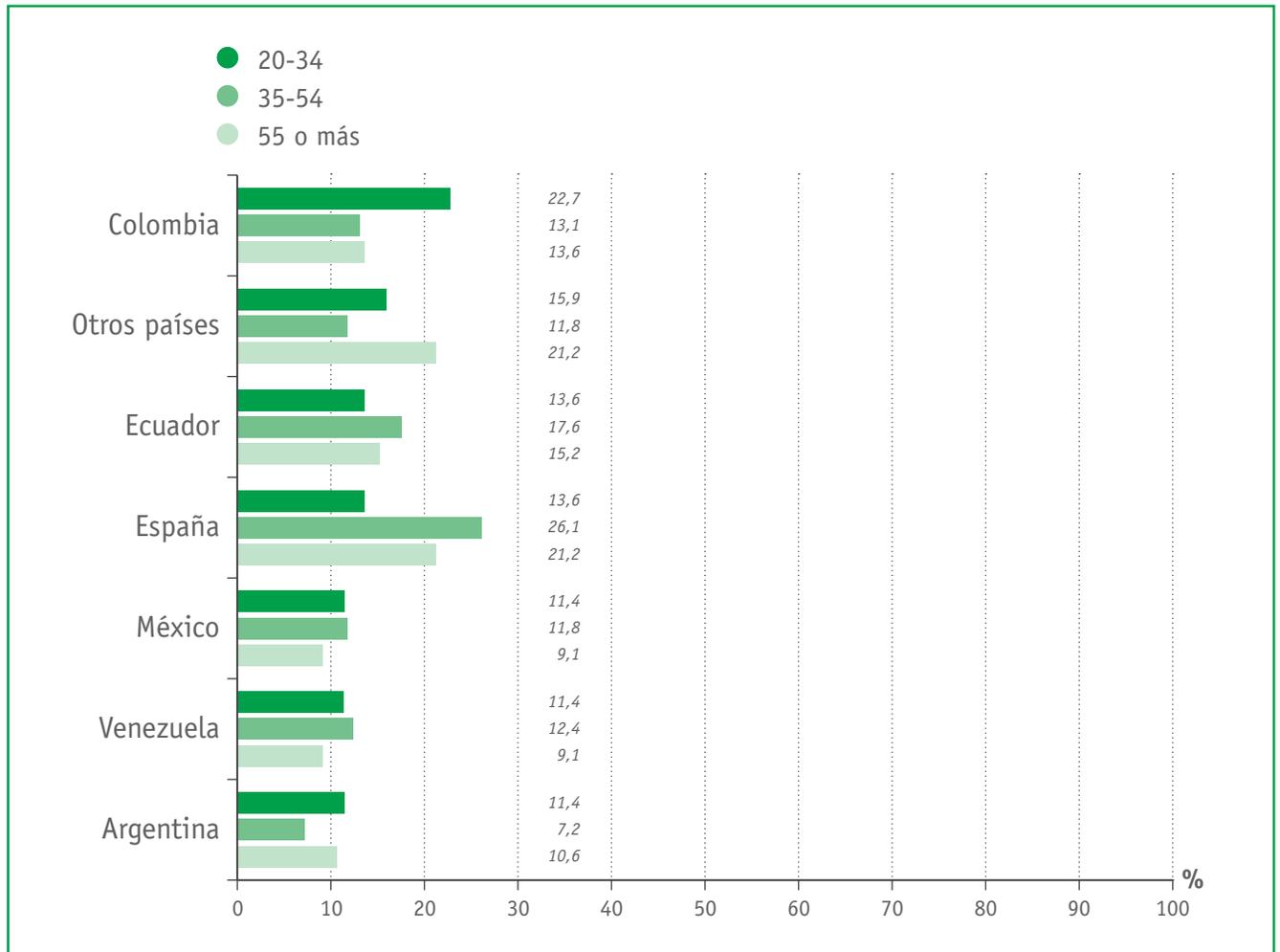
Esta afirmación se ve apoyada por las respuestas de la tabla 38, cuya preferencia se inclina hacia España, Colombia Ecuador y Venezuela (pregunta 26).

TABLA 38
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL

	Informantes	Porcentaje
España	78	19,7
Colombia	69	17,5
Ecuador	61	15,4
Venezuela	45	11,4
México	44	11,1
Argentina	38	9,6
Chile	23	5,8
Otros países	37	9,4
TOTAL	395	100

La tendencia de preferir a España es clara en general, sobre todo en la población con instrucción primaria, secundaria y universitaria. La población con estudios técnicos u oficios prefiere Ecuador. En segundo lugar, en todos los grupos se encuentra Colombia y, en tercero, Venezuela. Entre hombres y mujeres se mantienen estas tendencias.

GRÁFICO 17
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL, POR EDAD



Por edad, sí hay diferencia (gráfico 17): el grupo de 20 a 34, con gran diferencia porcentual (casi con el doble), prefiere Colombia; luego, apunta a Ecuador y España, con el mismo porcentaje.

Entre tanto, el grupo de 35 a 54 y el de 55 o más inclinan su tendencia hacia España, en primer lugar; Ecuador, en segundo, y Colombia en tercero. Esto demuestra que las generaciones adultas tienen todavía como referente positivo a España, y los jóvenes (sobre todo las mujeres) a Colombia, muy posiblemente por los diferentes factores que hemos venido mencionando: tanto el alto número de colombianos inmigrantes en Ecuador como los productos televisivos provenientes de ese país.

Por estrato, en general se sigue la misma tendencia al nombrar los tres países: España, Colombia, Ecuador y Venezuela. El estrato alto se separa de los demás al nombrar en cuarto lugar a Argentina, en tanto que los otros nombran a Venezuela.

Esta diferencia se debe a la relación que mantiene la gente de estrato alto con este país. Como hemos mencionado antes, las nuevas generaciones que cuentan con recursos, van a estudiar a Argentina.

TABLA 39
PAÍS DONDE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN (EN PORCENTAJES)

	Primaria	Secundaria	Tecnológico	Universitario	Ninguno	Total
Argentina	8,9	9,1	8,0	11,7	0,0	9,6
Colombia	17,7	17,5	16,0	18,3	0,0	17,5
Ecuador	13,9	18,9	18,0	11,7	0,0	15,4
España	21,5	21,0	12,0	20,8	0,0	19,7
México	11,4	8,4	10,0	14,2	33,3	11,1
Venezuela	15,2	11,2	10,0	9,2	33,3	11,4
Otros países	11,4	14,0	26,0	14,2	33,3	15,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Total muestra ¹	66	174	65	80	10	395
¹ En número de informantes por nivel de instrucción.						

En la variable educación, los informantes con estudios universitarios mencionan a México como el tercer país en preferencia. Ellos dejan de lado a Venezuela y Argentina, que fueron nombrados por los otros informantes, y mantienen la recurrencia también apuntando a España, Colombia y Ecuador, en los primeros lugares (tabla 39).

Ahora, en la pregunta sobre si le gustaría que sus hijos aprendieran español con un profesor de otro país (pregunta 27), las respuestas fueron más positivas (tabla 40).

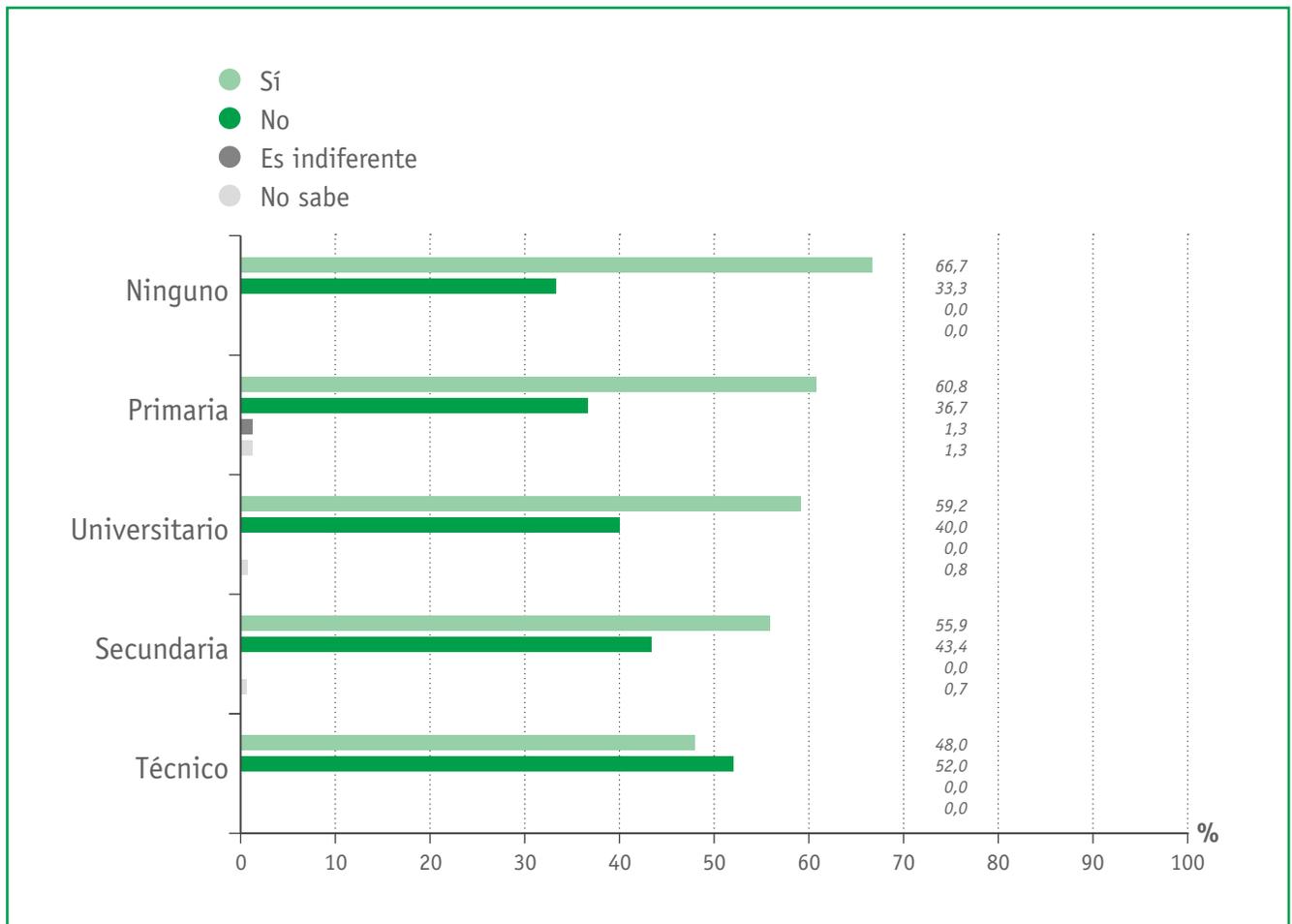
TABLA 40

LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN ESPAÑOL CON UN PROFESOR DE OTRO PAÍS

	Informantes	Porcentaje
Sí	225	57,0
No	166	42,0
Es indiferente	1	0,3
No sabe	3	0,8
TOTAL	395	100

GRÁFICO 18

LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN ESPAÑOL CON UN PROFESOR DE OTRO PAÍS, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN



Los informantes de ambos sexos, de todos los estratos y todos los niveles de educación están dispuestos a que sus hijos estudien con un profesor de otro país (gráfico 18). Sin embargo, la diferencia porcentual no es muy amplia. Las razones que los entrevistados han expuesto son varias. El porcentaje más alto que ha tenido esta pregunta ha sido en la población con educación primaria. Las razones, tanto para el sí como para el no, se basan en identidad, desarrollo, prestigio de las otras culturas y desprestigio de la propia.

Los que apoyan estudiar español con profesores de otros países mantienen la idea de que eso ayudaría a que sus hijos aprendieran más, y mejor, un español “correcto” y culto, y no serían discriminados por tener el acento que tienen hoy. Además, podrían desenvolverse con tranquilidad en otros lugares, por haber aprendido otros acentos. Los que rechazan esta posibilidad defienden la identidad que nos da el tener un acento propio. Reconocen que la lengua es un patrimonio intangible que se debe cuidar y cultivar, y que cada lugar tiene y debe tener sus propias características. Defienden también la capacidad y el nivel de educación de los ecuatorianos, que consideran aptos para educar y cultivar a las nuevas generaciones. Llamó la atención que varias personas manifestaran que el español de Ecuador es “mejor” que otros y que por eso no sería conveniente tener profesores de otros lugares.

Son coherentes estas respuestas con las del apartado anterior, en el que se planteaba si se debería tener un solo acento y, en caso que sí, el de qué país sería. Las opiniones están divididas, y los países por los que se inclinan los informantes son recurrentes también: Colombia, España, Ecuador. En general, las tendencias son hacia España, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Definitivamente se ha comprobado que los encuestados prefieren que el español de Ecuador sea el usado en los medios de difusión (preguntas 16 a la 20), seguido por el de España, en el caso de la radio (tabla 41) y la televisión (tabla 42).

TABLA 41
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA RADIO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	100	25,3
España	60	15,2
Colombia	51	12,9
Argentina	34	8,6
Venezuela	30	7,6

País	Informantes	Porcentaje
México	26	6,6
Chile	22	5,6
Cuba	10	2,5
Ninguno	15	3,8
No sabe	12	3,0
Otros países	35	8,9
TOTAL	395	100

TABLA 42
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA TELEVISIÓN

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	103	26,1
España	60	15,2
Colombia	56	14,2
Argentina	30	7,6
México	30	7,6
Venezuela	29	7,3
Chile	20	5,1
Estados Unidos	15	3,8
Ninguno	13	3,3
No sabe	13	3,3
Otros países	26	6,6
TOTAL	395	100

La información telefónica la preferirían en acento colombiano, por la delicadeza, corrección y cortesía que le atribuyen (tabla 43).

TABLA 43
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	116	29,4
Colombia	64	16,2
España	54	13,7
México	25	6,3
Argentina	23	5,8
Venezuela	23	5,8
Chile	16	4,1
Estados Unidos	10	2,5
Ninguno	31	7,8
No sabe	10	2,5
Otros países	23	5,8
TOTAL	395	100

En el caso de las películas (tabla 44), la gente rechaza abiertamente el acento español y prefiere el mexicano, porque se siente cómodo e identificado con él. Algunos encuestados han reconocido que la atmósfera del humor de las películas con traducción mexicana responde literalmente a nuestro contexto; si la traducción es mexicana tendrá nuestros mismos referentes y formas de hablar y de comicidad, mientras que si la traducción es española, su acento se percibe como impostado y se desconocen los referentes.

TABLA 44
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	105	26,6
México	73	18,5
España	50	12,7

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	40	10,1
Estados Unidos	32	8,1
Ninguno	27	6,8
Chile	18	4,6
No sabe	18	4,6
Argentina	12	3,0
Venezuela	11	2,8
Otros países	9	2,3
TOTAL	395	100

En cuanto a la publicidad con otro acento, los informantes en realidad no distinguen diferencias o similitudes de carácter lingüístico. Ellos mencionan más el orden práctico: si se entiende, está bien. Unos mencionan que en algunas propagandas no se entiende la terminología usada, pero que, de todos modos, por todos los otros elementos de la publicidad: música, imagen, comunicación no verbal, etc., se puede entender, y así logran su cometido de vender o publicitar el producto.

Asociaciones

Para analizar este aspecto (pregunta 28), se han reducido los resultados y se ha creado un cuadro con los países que han obtenido mayor porcentaje en las distintas asociaciones (tabla 45).

TABLA 45
ASOCIACIONES: PAÍSES QUE OCUPAN LOS DOS PRIMEROS LUGARES POR CATEGORÍA

	País	Informantes	Porcentaje
Cariño	Ecuador	159	40,3
	Colombia	83	21,0
Bajos recursos	Bolivia	96	24,3
	Perú	65	16,5
Altos recursos	Estados Unidos	115	29,1
	España	41	10,4

	País	Informantes	Porcentaje
Enojo	Colombia	78	19,7
	España	54	13,7
Tecnología	Estados Unidos	96	24,3
	Ninguno	66	16,7
Confianza	Ecuador	121	30,6
	Colombia	75	19,0
Elegancia	Argentina	76	19,2
	España	47	11,9
Respeto	Ecuador	145	36,7
	Venezuela	32	8,1
Vulgaridad	Perú	86	21,8
	Colombia	73	18,5
Autoridad	Estados Unidos	65	16,5
	Venezuela	52	13,2
Humor	Colombia	108	27,3
	Ecuador	84	21,3

La tabla 45 muestra las tendencias generales de asociación. Como podemos ver, los países conservan ciertas tendencias, y los que fueron nombrados son los que han estado presentes a lo largo del trabajo. Ecuador se lo asocia con *cariño*, *confianza*, *respeto* y *humor*, todas facultades emotivas positivas y de carácter afectivo emotivo. A Colombia se la relaciona también con *cariño*, *enojo*, *vulgaridad* y *confianza*. Otra tendencia es asociar a España con *altos recursos*, *enojo* y *elegancia*, características desprovistas de afectividad; a Venezuela, con *respeto* y *autoridad*; a Estados Unidos, con *altos recursos* y *tecnología*; a Perú, con *bajos recursos* y *vulgaridad*; a Bolivia, con *bajos recursos*, y a Argentina, con *elegancia*.

Cariño

Definitivamente, los informantes asocian a Ecuador y a Colombia con *cariño*. No se han encontrado diferencias por *estrato*, *sexo* o *nivel de educación*, las respuestas han sido generales (tabla 46).

TABLA 46
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON CARIÑO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	159	40,3
Colombia	83	21,0
Argentina	29	7,3
México	25	6,3
Venezuela	18	4,6
España	17	4,3
Otros países	64	16,2
TOTAL	395	100

Bajos recursos económicos

En este caso, los tres países andinos de América del Sur han sido los asociados con *bajos recursos económicos*. Con estas respuestas se van configurando los estereotipos que los entrevistados tienen de los países. Los resultados anteriores evidencian que mientras que a Colombia generalmente se la relaciona con *cortesía, amabilidad y cariño*, a Bolivia y Perú, con aspectos negativos, como *pobreza*, en este caso (tabla 47).

TABLA 47
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON BAJOS RECURSOS ECONÓMICOS

Bajos recursos	Informantes	Porcentaje
Bolivia	96	24,3
Perú	65	16,5
Ecuador	57	14,4
Cuba	27	6,8
Chile	15	3,8
Ninguno	51	12,9
No sabe	35	8,9
Otros países	49	12,4
TOTAL	395	100

Altos recursos económicos

No sorprende que Estados Unidos y España hayan sido los relacionados con los *altos recursos económicos*. España, además, tiene una tradición de corrección e ideal lingüístico (tabla 48).

TABLA 48
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ALTOS RECURSOS ECONÓMICOS

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	115	29,1
España	41	10,4
Argentina	32	8,1
México	27	6,8
Venezuela	20	5,1
Chile	38	9,6
No sabe	40	10,1
Ninguno	34	8,6
Otros países	48	12,2
TOTAL	395	100

Enfado o enojo

Colombia, España y Perú se los ha relacionado con *enfado* o *enojo*. Respecto de este factor, nos parece que influye la historia del país. Justamente son mencionados los países con los que el Ecuador ha tenido conflictos limítrofes y con el país que colonizó a América. Además, entre los comentarios y observaciones, una de las razones por las que los informantes asocian a España con *enojo* es su tono de voz y acento. En términos literales, mencionan que los ibéricos siempre gritan, como si estuvieran enojados (tabla 49).

TABLA 49
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ENFADO O ENOJO

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	78	19,7
España	54	13,7

País	Informantes	Porcentaje
Perú	44	11,1
Argentina	40	10,1
Cuba	29	7,3
Ecuador	27	6,8
Venezuela	26	6,6
Estados Unidos	23	5,8
Otros países	74	18,7
TOTAL	395	100

Tecnología

Estados Unidos ocupa el primer lugar en esta asociación. Los informantes están al tanto del desarrollo tecnológico de este país, y es interesante destacar que también fue asociado con *altos recursos económicos* (tabla 50).

TABLA 50
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON TECNOLOGÍA

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	96	24,3
Chile	40	10,1
España	32	8,1
Ecuador	22	5,6
Venezuela	21	5,3
Argentina	20	5,1
Ninguno	66	16,7
No sabe	43	10,9
Otros países	55	13,9
TOTAL	395	100

Confianza en el trato

En este punto fueron mencionados Ecuador, Colombia y Venezuela. El país propio, por la afectividad y familiaridad; Colombia, por ser cercano y conocido, y Venezuela, según uno de los informantes, porque los venezolanos son muy amigables (tabla 51).

TABLA 51
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON LA CONFIANZA EN EL TRATO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	121	30,6
Colombia	75	19,0
Venezuela	30	7,6
Chile	27	6,8
Argentina	23	5,8
México	16	4,1
Cuba	14	3,5
No sabe	20	5,1
Otros países	69	17,5
TOTAL	395	100

Elegancia

Argentina, con alto porcentaje, seguida de España fueron los países registrados en ese aspecto. Los referentes que han tenido los informantes para dar estas respuestas no es el conocimiento que tienen de su forma de hablar, sino el aspecto físico de los argentinos, la moda y el cine. Argentina, según los entrevistados, es un país que se parece más a Europa que a Latinoamérica. Además, los entrevistados toman a Buenos Aires como toda Argentina, sin detenerse a pensar en el resto del país (tabla 52).

TABLA 52
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ELEGANCIA

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	76	19,2
España	47	11,9

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	44	11,1
Venezuela	38	9,6
Chile	25	6,3
Colombia	24	6,1
No sabe	43	10,9
Ninguno	45	11,4
Otros países	53	13,4
TOTAL	395	100

Respeto

Ecuador es el primer país mencionado, seguido de Venezuela. Se puede entender este resultado por la información política que tenemos de Venezuela y su gobierno actual. Las respuestas han sido influenciadas por el conocimiento del personaje representante de este país, más que por el conocimiento de su lengua, como ha pasado con alta frecuencia en este trabajo (tabla 53).

TABLA 53
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON RESPETO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	145	36,7
Venezuela	32	8,1
Chile	27	6,8
Colombia	24	6,1
México	21	5,3
No sabe	25	6,3
Ninguno	30	7,6
Otros países	91	23,0
TOTAL	395	100

Vulgaridad

De inicio, Perú y Colombia, sin mucha diferencia porcentual, ocupan los primeros sitios en esta categoría. Tal vez por la cercanía geográfica y por los emigrantes de estos dos países que se han asentado en el Ecuador, los informantes pueden conocer más a los peruanos y a los colombianos, incluso en las situaciones más particulares, aun en las vulgares o subidas de tono. Es así como en tercer lugar se encuentra Ecuador, y después, Argentina (tabla 54).

TABLA 54
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON VULGARIDAD

País	Informantes	Porcentaje
Perú	86	21,8
Colombia	73	18,5
Ecuador	32	8,1
Argentina	28	7,1
Bolivia	28	7,1
Cuba	20	5,1
No sabe	22	5,6
Ninguno	20	5,1
Otros países	86	21,8
TOTAL	395	100

Autoridad

Estados Unidos y Venezuela se asocian con *autoridad*. Estados Unidos, por el conocimiento histórico que permanece en la memoria social respecto de sus invasiones y agresiones armadas, según respondieron los encuestados, en Oriente Próximo. Es decir, la percepción es que quien tiene recursos, tiene autoridad. Siguiendo los mismos parámetros, evidentemente, en este rubro, se puede ubicar a Venezuela en segundo lugar (tabla 55).

TABLA 55
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON AUTORIDAD

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	65	16,5
Venezuela	52	13,2

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	40	10,1
Cuba	37	9,4
Argentina	31	7,8
España	31	7,8
Colombia	28	7,1
No sabe	35	8,9
Ninguno	21	5,3
Otros países	55	13,9
TOTAL	395	100

Sentido del humor

El primero en ser registrado fue Colombia, luego Ecuador y, en tercer lugar, México. Es interesante notar la presencia de México en esta parte, pues pocas y particulares veces ha sido mencionado, a pesar de que tenemos mucho en común, sobre todo en la modalidad del acento. Es indudable que nuestro referente de humor es el mexicano, por las películas y series humorísticas, que ocuparon grandes e importantes espacios en nuestros medios de comunicación, como “Cantinflas” y el “Chavo del Ocho” (tabla 56).

TABLA 56
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON SENTIDO DEL HUMOR

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	108	27,3
Ecuador	84	21,3
México	60	15,2
Argentina	31	7,8
Chile	16	4,1
Venezuela	16	4,1
No sabe	18	4,6
Otros países	62	15,7
TOTAL	395	100

Otras asociaciones

No se han encontrado datos suficientes para concluir que existan otras asociaciones.

CONCLUSIONES

La identificación de los acentos en muchos casos nace del prestigio cultural o político. Un aspecto curioso e interesante para la encuesta fue que las personas entrevistadas tenían referencia cultural o política de algunos acentos, aunque no necesariamente en términos lingüísticos. Es decir, hubo casos en los que dijeron cosas como: “así como habla Fidel Castro”, para identificar el acento caribeño de los cubanos; “como habla Maradona”, identificando el acento de los argentinos; “así como cantan los de Maná”, para indicar el acento mexicano. Lo anterior nos lleva a suponer que la relación entre las lenguas y las culturas es más intuitiva que real. Y esto nos lleva a razonar que si le simpatiza Fidel Castro y la ideología que él propone, le será más “agradable” a un encuestado la forma de hablar de los cubanos. O lo contrario. Y así, en todos los casos.

El hecho de que la mayoría de resultados no difieran en ninguna de las variables (*edad, sexo, nivel de instrucción y estrato*) o que sean mínimas las diferencias, puede significar que el lenguaje en nuestra sociedad no es tan dinámico. Es decir, que las creencias, estereotipos, prestigios y descréditos que se crearon antes se siguen arrastrando hasta la actualidad. O sea, tenemos una sociedad conservadora que no permite que la lengua evolucione con la rapidez de otros países. La “corrección”, e incluso la “autocorrección”, están presentes en cada momento. Existe un conservadurismo respecto al cambio. Asimismo, la norma está presente en todo momento al apreciar o despreciar una variante.

Por otra parte, mantenemos residuos imperialistas y colonialistas; seguimos viendo a España como referente cultural, social, político y de corrección. Si bien le concedemos aprecio a nuestra lengua, idealizamos la lengua española y estigmatizamos la propia. Además, la gente tiene a España como referente de corrección. En consecuencia, se considera que nuestra lengua no se caracteriza por ser “correcta”; por lo tanto, *queremos ser como..., o parecemos a...*

La corrección se identifica como una característica de los lugares urbanos y depende del nivel educativo que tengan los usuarios de la lengua. Además, la gente le da más valor a la lengua escrita que a la lengua oral.

Las tendencias se establecen, no por conocimiento lingüístico de las variedades, sino por factores sociales, históricos y políticos.

Los informantes quiteños estigmatizan las variantes cuyo léxico incluye lenguas indígenas, especialmente el quichua.

Se sigue el autoprestigio establecido por los lojanos, de tener una lengua pura.

Las lenguas más apreciadas son las usadas por regiones de poder o por individuos con poder (el presidente Hugo Chávez, por ejemplo).

Existen contradicciones y ambigüedades en todos los casos debido al desconocimiento de las variantes y al hecho mencionado en la primera conclusión.

En general, la percepción de la gente respecto de las diferencias lingüísticas concuerda con las diferencias establecidas por los profesionales.

Logros obtenidos

Un estudio de este tipo no tiene precedentes en la historia de la lingüística del Ecuador. De ahí que los resultados que han salido de este trabajo tengan tanta importancia para la comprensión científica de la lengua que empleamos cotidianamente.

Encontramos varios de estigmas socioculturales relacionados con asuntos lingüísticos en todo el país. Se registraron estereotipos que los informantes mantienen acerca de los países hispanohablantes.

Problemas pendientes

Es necesario continuar con este tipo de investigaciones, para tener una idea más clara y completa de las actitudes a nivel nacional. Sería interesante e importante saber qué resultados se dan en Guayaquil, por ejemplo, segunda ciudad en importancia en el país y primera en la región Costa. Con estos resultados tendríamos un panorama de las actitudes más completo.

Recomendaciones finales

Se recomienda continuar con este estudio en las segundas ciudades importantes o en la ciudad representativa de otra región. En este caso, Quito es representativo de la Sierra, pero el universo de la Costa puede ser muy diferente y esclarecedor.

En Ecuador, el regionalismo está muy marcado en todas las áreas de convivencia: política, deportiva, social, económica, etc. Guayaquil, precisamente es la segunda ciudad más importante del país y es el primer puerto del Ecuador. Sería interesante saber cuáles son sus actitudes lingüísticas, y así poder contrastar las actitudes de la Sierra y la Costa. Entonces así tendríamos información más cabal de nuestras actitudes frente a la lengua.

Finalmente, creemos que sería adecuado, para el registro y la memoria de este tipo de estudios, que se contase con un respaldo de audio al cual acudir en caso de ser necesario, para ampliar o profundizar algún tema específico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agoglia, Rodolfo Mario (1985). *Historiografía ecuatoriana*. Quito: Banco Central del Ecuador, Corporación Editora Nacional.
- ____ (1980). *El pensamiento romántico en el Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador, Corporación Editora Nacional.
- Aguilar, Gonzalo (25 de marzo, 2001). Los amuletos salvajes de un novelista. *Clarín*. Disponible en <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2001/03/25/u-00411.htm>
- Alvar, Manuel (1990). *Norma lingüística sevillana y español de América*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Instituto Geográfico Militar (2009). *Mapas y planos de ciudades*. Disponible en <http://www.geoportaligm.gob.ec/portal/index.php/descargas/geoinformacion/mapas-oficiales/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2011). Disponible en http://www.inec.gob.ec/cpv/?TB_iframe=true&height=450&width=800%27%20rel=slbox
- Espinosa Apolo, Manuel (2000). *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural*. Quito: Tramasocial.
- Estrella Santos, Ana (2009). *El Léxico de Pichincha y Guayas*. Un estudio comparativo. Quito: Centro de Publicaciones PUCE.
- ____ (2001). *El uso del verbo en el habla de Quito*. Quito: Abya-Yala.
- Moreno de Alba, José (1995). *El Español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roig, Arturo Andrés (1982). *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana*. Quito: Ediciones de la Universidad Católica.
- Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda (s. f.). Mapa físico del Distrito. En *Quito, Distrito Metropolitano*. Disponible en http://sthv.quito.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=29&Itemid=66
- Romaine, Suzanne (1996). *El Lenguaje en la sociedad*. Madrid: Ariel.
- Toscano M., Humberto (1953). *El español en el Ecuador*. Madrid: RFE.

[SV]

Actitudes lingüísticas de los hablantes de San Salvador, El Salvador

Erick Rivera Orellana*

* Máster en Lexicografía Hispánica de la Real Academia Española de la Lengua. Jefe del Departamento de Comunicaciones del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Rivera Orellana, Erick (2014). Actitudes lingüísticas de los hablantes de San Salvador, El Salvador. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.684>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ El Salvador	489
INTRODUCCIÓN	492
Justificación del tema	492
Objetivos generales y específicos	493
Objetivo general	493
Objetivos específicos	493
Estado de la cuestión	493
MARCO METODOLÓGICO	494
Descripción de la muestra y recolección de los datos	494
Marco geográfico	497
Limitaciones	497
ANÁLISIS DE LOS DATOS	498
El idioma	498
Nombres dados a la lengua que habla	498
Nociones de la variante nacional: capitalinos versus “los otros”	500
Valoraciones propias	504
Identidad y gusto por el hablar propio de los capitalinos	504
El “mejor” español	506

El oriente habla “mal”	508
El español, la corrección y otras realidades	513
País donde se habla el “mejor” español	514
País donde se habla el “peor” español	517
La importancia de hablar “correctamente”	518
Otras posibilidades del idioma	519
Posibilidad de hablar un mismo idioma español	519
El español de otras naciones	521
Países en los que hablan un español diferente	525
Países en los que le gusta como se habla	527
Aprender español con un profesor de otro país hispanoparlante	531
Los medios de comunicación	531
Asociaciones	535
CONCLUSIONES	547
RECOMENDACIONES	548
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	549

[SV]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

El proyecto *LIAS* en San Salvador se constituye en el estudio que más dimensiones contempla en el análisis de cómo los habitantes en la capital de El Salvador se identifican con el idioma que hablan, cómo valoran (si es que lo hacen) las formas de hablar de los habitantes de su país y cómo reaccionan ante las de otros países, tanto las de aquellos que conocen directamente como las de aquellos con los cuales tienen una relación indirecta (televisión, radio, películas, etc.). *LIAS* San Salvador forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

La realidad salvadoreña, mirada desde el punto de vista sociocultural e histórico, ha sido influenciada por diversos fenómenos que se abordan en este estudio, de índole sociolingüística. Es necesario, por tanto, valorar cómo esa influencia ha desarrollado empatía o animadversión por poblaciones más allá de la capital, y cómo también el contexto internacional puede afectar lo que los salvadoreños piensan de la identidad lingüística de otras naciones.

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Hay que tomar en cuenta que los estudios lingüísticos en El Salvador son escasos. Y no solo eso. Tampoco hay una carrera de Lingüística, ni en pregrado, ni en postgrado, por lo que se hace realmente notoria la necesidad de empezar a trabajar estas temáticas.

En este sentido, debido a que la tradición indica que en El Salvador ha habido escasos estudios lingüísticos, la tarea de *LIAS* es de grandes dimensiones, pues hasta ahora las circunstancias de lo hecho están más relacionadas con el tema del normativismo o con el del léxico que con el tema objeto de este trabajo de investigación. El proyecto *LIAS* busca describir una situación: la que tiene que ver con la identidad a partir del otro: “Cómo concibo mi forma de hablar a partir de lo que pienso del otro”, y viceversa. Las identidades y actitudes lingüísticas deben analizarse con detenimiento, porque su estudio puede sentar bases firmes en la interpretación antropológica que se podría hacer en el futuro.

Objetivos generales y específicos

Objetivo general

Describir las actitudes de los sansalvadoreños, en cuanto a la identidad de su variante del idioma español y frente a aspectos que los definen lingüísticamente y en contraposición con formas de hablar de otras ciudades del país y de otras naciones de habla hispana.

Objetivos específicos

- 1.** Analizar las apreciaciones de los ciudadanos de la capital de El Salvador respecto de la variante del español de los habitantes de otras poblaciones de ese país.
- 2.** Analizar las apreciaciones de dichos ciudadanos respecto de la variante del español de los habitantes de otros países hispanohablantes.
- 3.** Describir las percepciones cognitivo-lingüísticas, afectivas y pragmáticas de los sansalvadoreños, en relación con las variantes dialectales del español.

Estado de la cuestión

El único trabajo específico sobre actitudes lingüísticas del español salvadoreño es el que publicó Quintanilla Aguilar (2009), quien abordó valoraciones positivas o negativas del tuteo o el voseo de los hablantes de San Salvador, un tema que también puede verse claramente en la tendencia generalizada del uso del pronombre

vos como predominante en El Salvador, como bien lo indica el ALPES³ (Rivera Orellana, 2013)⁴, pese a la influencia de los medios de comunicación, en los que predomina el pronombre *tú*.

Como ya se expresó en la introducción, se puede decir que los trabajos lingüísticos sobre este país centroamericano han sido escasos (López Morales, 1999: 35-40) y que hasta hace solo algunas décadas el tema de este tipo de estudios ha estado referido principalmente al normativismo, en una tendencia que llama más a la corrección que a la descripción y al análisis (Rivera Orellana, 2013). Esta tendencia influye en la actitud hacia la noción del uso del español, como se verá más adelante en este artículo.

Como ejemplos del normativismo predominante en la tradición de los estudios salvadoreños tenemos el trabajo lexicográfico de Salazar (1907), quien señala un listado de palabras que considera incorrectas y propone la manera correcta de decir, como correspondía a la moda lingüística de la época, con raíces en las tendencias unificacionistas del siglo XIX (Rivera Orellana, 2013).

Hay, además, trabajos léxicos como los de Geoffroy (1975; 2004) y de Romero (2005; 2009). Gracias a los trabajos de estos autores, es posible señalar la posibilidad de la existencia de un español salvadoreño respecto del español estándar.

Hay trabajos un tanto más descriptivos y con cierto valor de análisis; se puede hablar aquí de los estudios de Geoffroy sobre el español salvadoreño, aunque desde la perspectiva del contacto lingüístico.

Otro trabajo lingüístico descriptivo es el artículo de la Fonética del español salvadoreño, de Azcúnaga López (2010), en el cual se presentan observaciones generales a la fonética de la variante del español salvadoreño.

El proyecto *LIAS* abarca la búsqueda de los cambios actitudinales o las valoraciones que tienen los hablantes de San Salvador sobre diferentes aspectos de la realidad que los rodea en cuanto al lenguaje, estén en el país o fuera de él.

MARCO METODOLÓGICO

Descripción de la muestra y recolección de los datos

De acuerdo con las líneas generales del proyecto, se entrevistó a 400 personas del Área Metropolitana de San Salvador (en adelante AMSS) con una encuesta que combinaba preguntas cerradas con abiertas.

En el AMSS, pese a la cercanía de sus realidades, se suelen encontrar en los municipios diferencias de todas las categorías: modos de hablar, visiones

3 Siglas del *Atlas lingüístico-etnográfico pluridimensional de El Salvador*.

4 El ALPES es un trabajo hecho en coordinación con la Universidad de Bergen, a través del proyecto Variación Lingüística de América Central.

de mundo, estratos sociales, etc. Desde esa perspectiva, es importante decir que las condiciones para determinar las clases sociales en El Salvador suelen ser difusas por diversas razones; principalmente, porque no existen datos que categoricen realmente la existencia de las llamadas clases o estratos sociales a partir de zonas.

Las estimaciones sociodemográficas de Naciones Unidas en los informes antes señalados no son muy precisas, pues muestran sobre todo aquellas condiciones de pobreza o pobreza extrema, y muy poco sobre las de “clase media” o las de “clase alta”, en el sentido de posibilidades económicas (PNUD, 2008; 2010).

La emigración constante de salvadoreños a Estados Unidos ha hecho que surja también una clase social que, aunque con condiciones económicas favorables para ser considerada “clase media”, posee pocos índices de educación. Esta emigración tuvo lugar principalmente en los años ochenta, cuando el país vivió una guerra civil, pero continuó hacia los 90 e inicios del siglo XXI, debido a las condiciones de desigualdad social.

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, unos tres millones de salvadoreños viven en el exterior. La mayoría radica en Estados Unidos. Esto significa que, si se toman en cuenta los datos del último censo oficial que hizo la Dirección General de Estadística y Censos, o DIGESTYC (2007), uno de cada 3 salvadoreños vive fuera de su país.

En San Salvador, así como *educación* no es sinónimo de una situación cómoda económicamente, tener muchos ingresos económicos tampoco es señal de ciudadanos educados.

Desde esta perspectiva, esta investigación tomó como base el Informe de Pobreza del Programa para las Naciones Unidas de 2010 (PNUD, 2010), el cual señala que los índices de pobreza en El Salvador llegan a cifras de entre 50% y 60%, y se han mantenido así desde 2007. Diversos analistas, sin embargo, sostienen que estos índices pueden quedarse cortos, en el sentido de que hay necesidades que no se cubren satisfactoriamente (PNUD, 2008: 194-195). Para la realización de las encuestas del presente estudio, se han seguido los datos de estos informes.

En cuanto a *estrato socioeconómico*,⁵ el 57% de los encuestados en *LIAS* son de nivel bajo, 40% medio y 3% alto. Con esto, se puede decir que esta investigación refleja las condiciones actuales del país, aunque, claro está, ninguna encuesta puede sintetizar totalmente esas condiciones.

Se identificaron las colonias a partir de las características arquitectónicas, niveles de vida e índices de pobreza ya anotados. Se hace a continuación referencia al listado de los 14 municipios que forman parte del AMSS:

⁵ También denominado *nivel socioeconómico*.

1. Antiguo Cuscatlán
2. Santa Tecla
3. Apopa
4. Ayutuxtepeque
5. Cuscatancingo
6. Ciudad Delgado
7. Ilopango
8. Mejicanos
9. Nejapa
10. San Marcos
11. San Martín
12. Tonacatepeque
13. San Salvador
14. Soyapango

Antiguo Cuscatlán y Santa Tecla pertenecen al departamento de La Libertad, pero son parte del Área Metropolitana, por su cercanía y por su fusión arquitectónica.

El 56% de los entrevistados de *LIAS* fueron mujeres y el 44% hombres. Estos datos son muy cercanos a los del último censo que oficialmente maneja el país a través de la DIGESTYC (2007), la cual indicaba que el 47% de la población salvadoreña eran hombres y el 53% mujeres. Los últimos datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, s. f.) sugieren que los números de ese censo no habían cambiado mucho hacia 2011. Por lo tanto, podemos decir que la muestra de *LIAS* es muy cercana a la realidad salvadoreña en general, y que es aún más cercana a la realidad de San Salvador, el área geográfica estudiada, como queda claro en la tabla 1.

TABLA 1*
SIMILITUD ENTRE MUESTRA DE *LIAS* Y LA POBLACIÓN DE SAN SALVADOR, POR SEXO (EN PORCENTAJES)

	<i>LIAS</i> San Salvador	Censo 2007 ¹ San Salvador
Mujeres	56,0	53,5
Hombres	44,0	46,5

¹ Datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC, 2007).

Fuente: elaboración propia, a partir de DIGESTYC (Dirección de Estadísticas y Censos, 2007).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por el autor, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Marco geográfico

La capital salvadoreña tiene alrededor de 1,6 millones de habitantes. Cuando se habla de San Salvador, se debe tomar en cuenta el concepto de Área Metropolitana de San Salvador, integrada por los 14 municipios ya mencionados que, por haberse convertido en una sola ciudad, se han consolidado en una masa hablante, a pesar de la presencia de particularidades geopolíticas, como el hecho de que la integren también municipios de departamentos vecinos.

La Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS, s. f.) y la cultura popular hablan de Área Metropolitana o Gran San Salvador para referirse a 14 de los municipios del departamento homónimo, que conforman un solo bloque arquitectónico que deambula entre las desigualdades sociales y la unidad lingüística. Esta área fue el referente total de la presente investigación.

La ciudad de San Salvador es la capital del país más densamente poblada de la América continental. Es, además, una de las ciudades más violentas del mundo, si tomamos en cuenta la tasa de homicidios del país, de alrededor de 12 diarios que se mantuvo hasta inicios de 2012, y el total de asesinatos de alrededor de 60 y 70 por cada 100.000 habitantes, según datos del Gobierno central a través de la Policía Nacional Civil y de acuerdo con estimaciones de 2011 del PNUD.⁶

De clima cálido, San Salvador es una ciudad que refleja sus ánimos de crecimiento en la arquitectura moderna, pero que también muestra la cara oscura de la desigualdad con la extrema pobreza que se percibe en grandes porciones de su geografía.

Su crecimiento desmedido y sin orden claro ha alcanzado y sobrepasado ya a municipios que no son del departamento, pero con los cuales se consolida como una sola realidad cultural, y hasta política, como ha ocurrido con las localidades de Santa Tecla y Antiguo Cuscatlán (del departamento de La Libertad).

Limitaciones

Como ya se mencionó, categorizar a los salvadoreños por estratos socioeconómicos es un hecho que tiene diversas dificultades; sin embargo, este trabajo tuvo en su base una realidad palpable de municipios en riesgo⁷ y barrios o colonias en las que se da una mezcla de realidades que conviven muy de cerca, en los que evidentemente coexisten personas con alto y con bajo poder adquisitivo, diferenciadas por el precio de las viviendas y por vivir los unos en entornos mejor provistos de condiciones básicas que los otros. Un caso paradójico es el de Antiguo Cuscatlán, que, pese a ser

6 Tan solo una tregua entre pandillas, sostenida desde el año 2012, ha conseguido cambiar esa dinámica, a pesar de ser un proceso con muchas voces críticas (*Univisión Noticias*, 4 de enero de 2013; Martínez y Sanz, 11 de septiembre de 2012).

7 Llamados así aquellos con mayores índices delincuenciales, según la terminología gubernamental.

considerado uno de los municipios con mejores condiciones de vida y con mayores posibilidades, posee desde hace pocos años también barrios empobrecidos.

Los censos oficiales no tienen categorización de estratos por zonas geográficas, y por las razones antes expuestas resultó realmente difícil identificar estratos sociales. Por ello, se apeló al juicio de lo que se indica por zona de alto riesgo o municipio de alto riesgo y al valor estimado del precio de vivienda por zona residencial.

Además, para el caso de los estratos medios se tomó en consideración el *nivel de educación* de los informantes; es decir, que pese a que algunos de ellos vivieran en zonas deprimidas del país, se consideró que formaban parte del grupo poblacional de estrato medio si sus estudios superaban los básicos de escolaridad que, en El Salvador, llegan al noveno grado.

Por otro lado, fue muy difícil acceder a las personas con mayor poder adquisitivo, o sea, a los del llamado estrato alto. Pese a ello, se consiguió una serie de informantes de este *nivel socioeconómico* que reflejan la realidad que indican las estadísticas: en El Salvador la mayor cantidad de ingresos está concentrada en unos pocos.

Finalmente, las mencionadas condiciones de seguridad en El Salvador fueron un desafío para la recolección de datos, lo mismo que la necesidad de tener más de una respuesta posible en varias preguntas del cuestionario, lo que algunas veces cansaban a los encuestados.

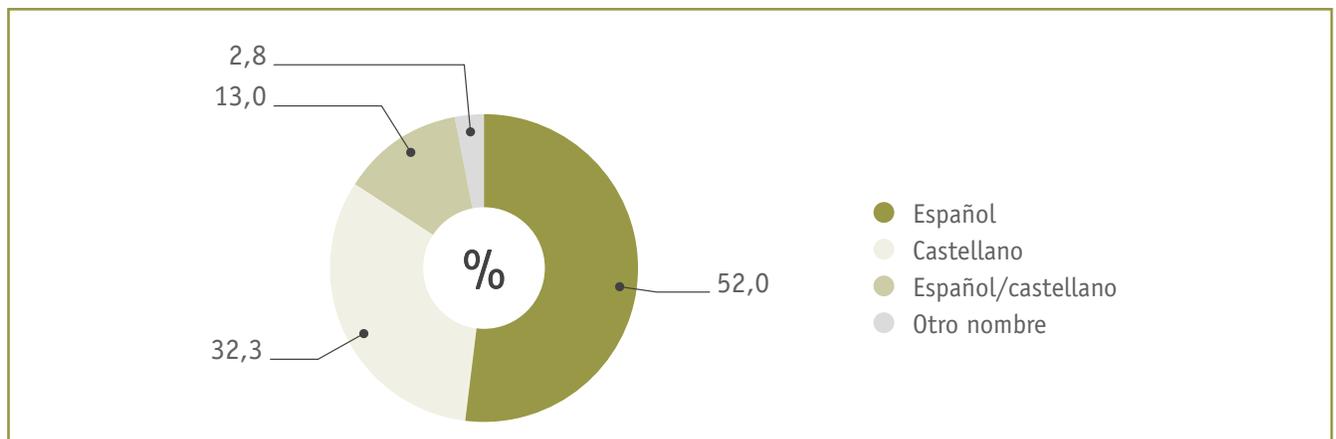
ANÁLISIS DE LOS DATOS

El idioma

Nombres dados a la lengua que habla

Se les preguntó a los habitantes de San Salvador por el nombre que le dan al idioma que hablan. El 52% de las respuestas indican que el nombre del idioma es *español* y el 32,3% dicen que es *castellano*. Un 13% usa ambas denominaciones y el restante 2,8% se refirió a otros nombres (gráfico 1).

GRÁFICO 1
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



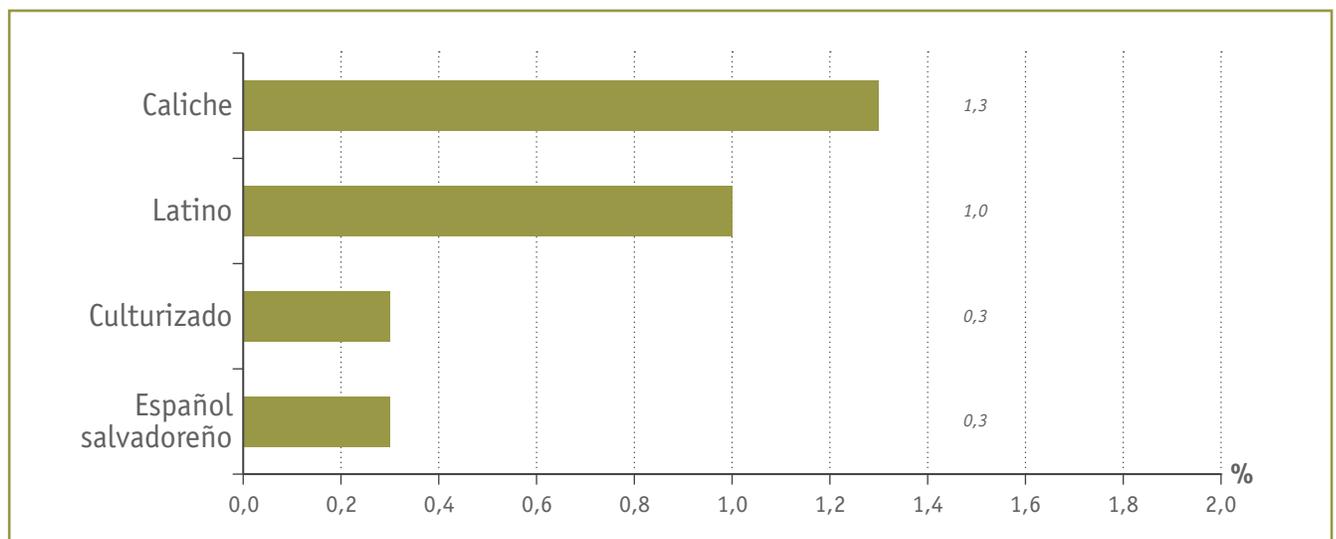
Se puede señalar entonces que, a pesar de que sí hay una tendencia superior a favor de *español* como nombre del idioma, llamarlo *castellano* sigue siendo una respuesta con la que los salvadoreños se identifican. Asimismo, que un porcentaje significativo lo llama de ambas maneras.

La educación formal desde los estudios iniciales sigue teniendo en cuenta ambos nombres, y la tendencia aquí encontrada se puede ilustrar en la siguiente cita del académico salvadoreño de la lengua Carlos Saz, autor de publicaciones en periódicos y libros de educación básica.

A nuestro idioma puede llamársele castellano o español. Castellano porque nació en una región antigua de España llamada Castilla la Vieja; y español se le llama porque Castilla la Vieja pertenece a España. Pero es preferible llamarle español a nuestra lengua, la que hablamos alrededor de 500 millones de habitantes en el mundo (Saz, 2007: 16).

Aunque solamente el 2,9% de los entrevistados le da exclusivamente otro nombre al idioma, lo cual es poco significativo en cuanto a números totales, este porcentaje tiene importancia por ser un indicio de la identidad propia. Los demás nombres dados a la lengua española se pueden observar en el gráfico 2.⁸

GRÁFICO 2
OTROS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



Del total global de respuestas, solo una fue “español salvadoreño”; por ello, podemos decir que los habitantes de San Salvador tienen poca familiaridad con un

⁸ Hay poca variación cuando se analizan las respuestas por sexo.

término que los identifique en relación con las demás variantes dialectales del español. Esto no significa que no haya una identidad lingüística particular (la cantidad de trabajos léxicos antes anotados dan una señal de ello) o que se crea que los habitantes de esta ciudad no consideran que hablan diferente a como lo hacen en otros contextos, pero sí nos puede indicar que no perciben un término específico que designe su variante del idioma.

Nociones de la variante nacional: capitalinos versus “los otros”

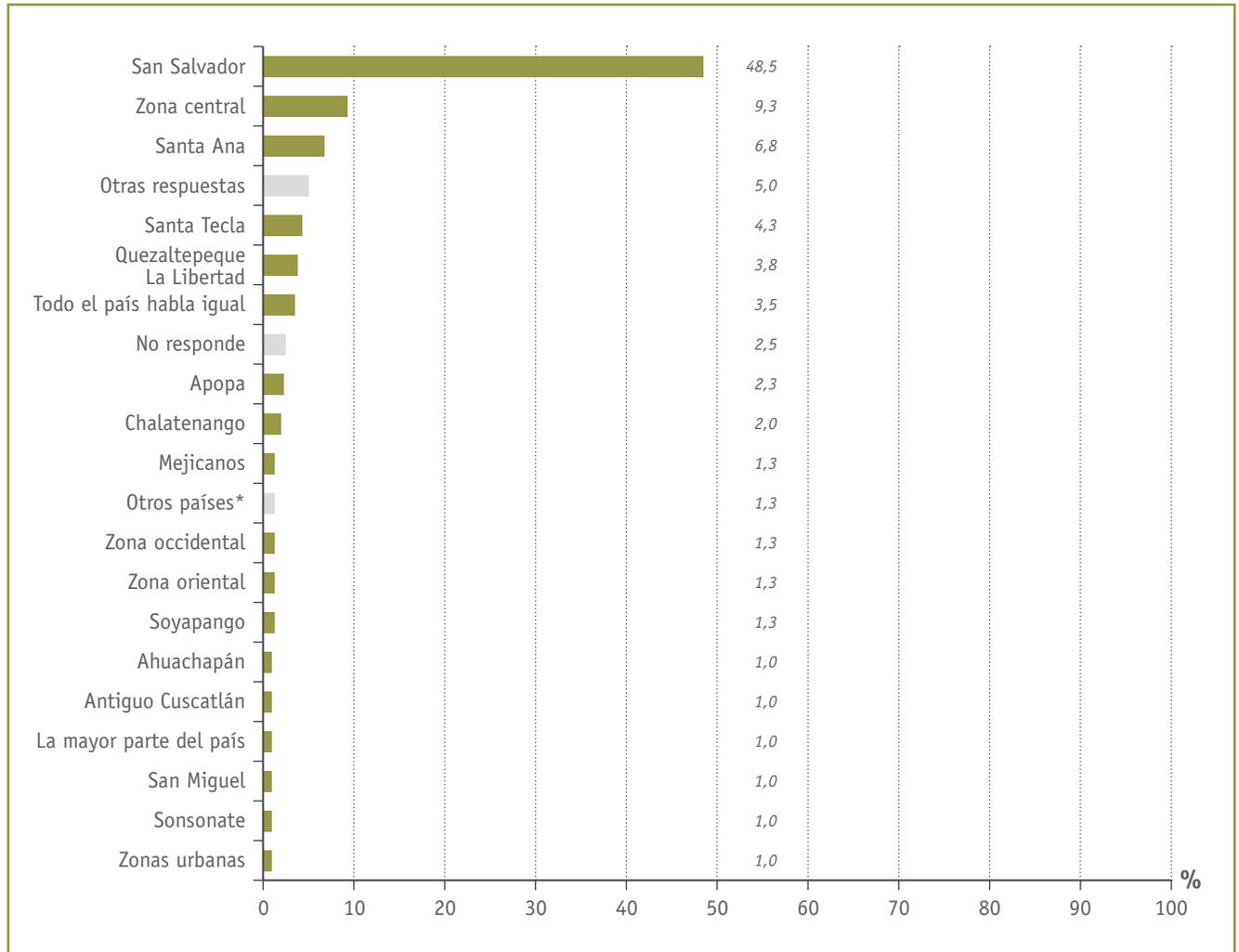
En la búsqueda por conocer las apreciaciones cognitivo-lingüísticas de los encuestados e iniciar el camino para identificar si existe reconocimiento de una identidad lingüística, se les preguntó a los informantes en cuál región o regiones del país sentían que hablaban igual que ellos. Casi el 50% de los capitalinos cree exclusivamente que el departamento de San Salvador es donde se habla igual a su región (pregunta 7), independientemente de los municipios del AMSS en donde se viva (gráfico 3). Es decir, que ante la pregunta planteada, los encuestados responden solo el nombre de la misma ciudad en la que habitan, dando a entender que comprenden su variante como unificada y con identidad, algo que se constata más adelante. Si tomamos en cuenta, además, que otras respuestas como la de la zona central (6,8% de respuestas), podemos decir que existe una única tendencia: los habitantes de la ciudad capital de El Salvador perciben como diferente su manera de hablar en relación con el resto del país (mapa 1).

MAPA 1
DEPARTAMENTOS Y CIUDADES DE EL SALVADOR



En el gráfico que hay a continuación, en el que se han incluido una gran cantidad de localidades para dejar aún más clara la tendencia, se observa una primera aproximación hacia la noción de identidad de los capitalinos (gráfico 3).

GRÁFICO 3
REGIONES EN LAS QUE HABLAN IGUAL A LOS CAPITALINOS

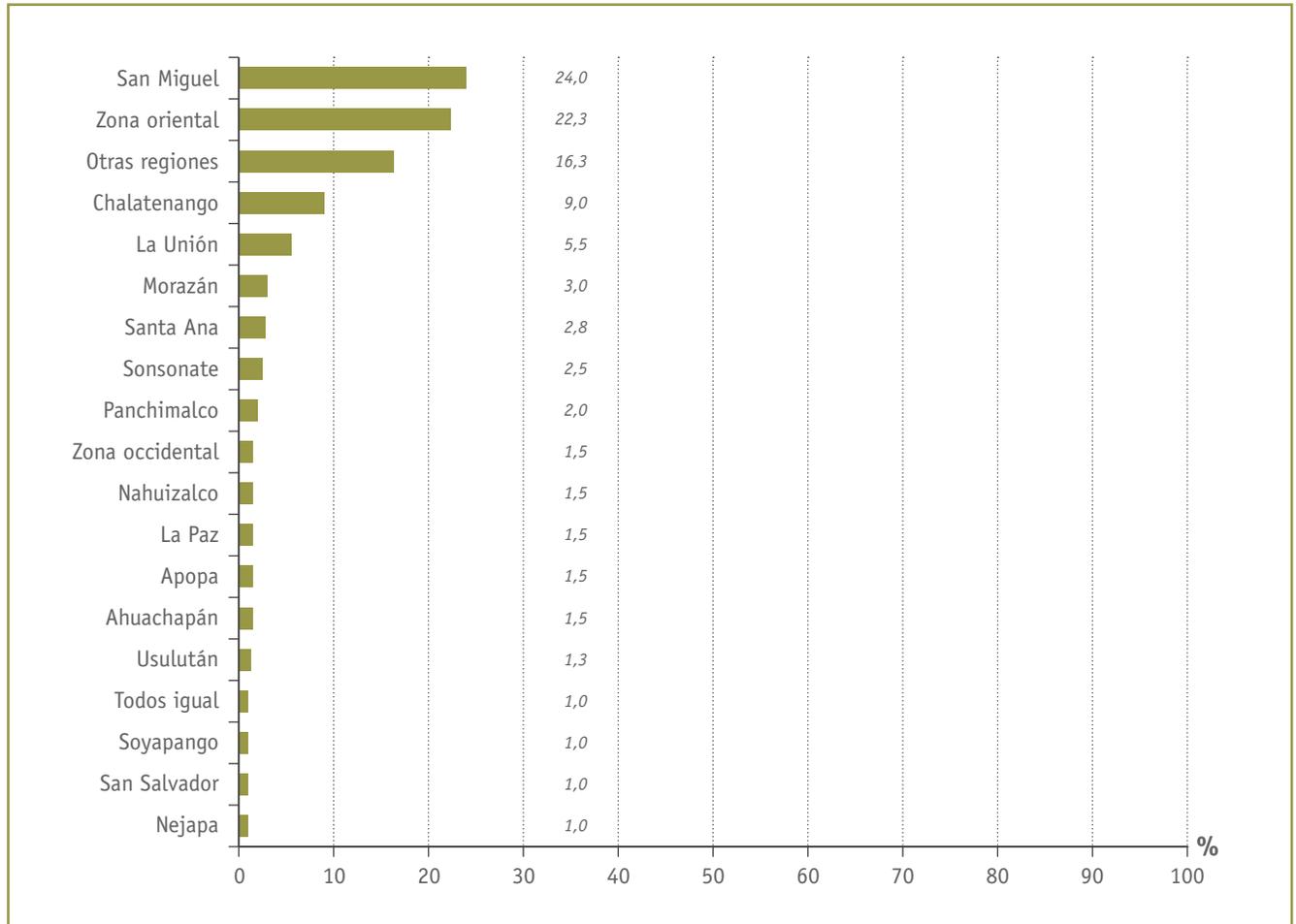


* Otros países incluye España, Nicaragua, Honduras y Guatemala.

Por otra parte, también se preguntó cuál es la región en la que se habla diferente a como lo hacen los capitalinos, y en las respuestas se esboza otra tendencia que sugiere que es la zona oriental la de habla diferente, específicamente el departamento de San Miguel.

GRÁFICO 4

REGIONES DEL PAÍS EN DONDE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE SE HABLA DIFERENTE A COMO SE HABLA EN SAN SALVADOR



Como se observa en el gráfico 4, San Miguel, la zona oriental, Chalatenango y La Unión son las principales regiones en las que los capitalinos consideran que se habla diferente a San Salvador: San Miguel, con el 24%, y La Unión, con el 5,5%, forman parte del oriente del país. Si sumamos estos dos porcentajes con el total de los que se refirieron a la zona oriental (22,3%) e incluimos a las otras dos localidades que forman parte de esta zona del país (Morazán, 3%, y Usulután, 1,3%), el total de estos porcentajes asciende al 56,1%; es decir, más de la mitad de los informantes señalaron el este de El Salvador como la región en donde se habla una variante diferente no solo a la de la capital, sino a la del contexto global salvadoreño.

Pero este es tan solo un primer elemento, puesto que hay otro dato de relevancia, y es que Chalatenango se suma a la región oriental, con un 9%, con lo cual el

total de lo hasta ahora enumerado llega al 65,1%.⁹ La razón de incluir al norteño departamento de Chalatenango radica en que este, junto con los del oriente del país, a lo largo de la historia de los pueblos originarios de El Salvador se han identificado como zonas lingüísticamente diferentes a las demás (mapa 2).

Históricamente, la lengua lenca¹⁰ se situó en las regiones que acabamos de mencionar. En el resto del país, la lengua predominante fue la nahua-pipil. La región al este del río Lempa era lenca, y esa realidad provino de la separación del lenca hondureño (anterior al salvadoreño) y en el establecimiento de la cultura lenca en El Salvador hace unos 2400 años. La realidad lingüística de esta lengua también tocaba –aunque no con la presencia que sí tuvo con las zonas más al este– a Chalatenango y Cabañas, más al norte, pero también “separadas” de las demás por el río Lempa (Carmack, 1993: 176-177).

MAPA 2
REGIONES DE EL SALVADOR DONDE SE HABLABA LA LENGUA LENCA



9 Los datos clasificados por *sexo* y por *edad* no presentan variaciones significativas frente a la información del gráfico 4.

10 Una de las lenguas originarias de El Salvador.

Sería iluso pensar que las premisas históricas mencionadas por Carmack son la única respuesta a los resultados arrojados por LIAS. Sin embargo, no debería dejarse de lado este dato, peculiarmente coincidente con los de la presente investigación.

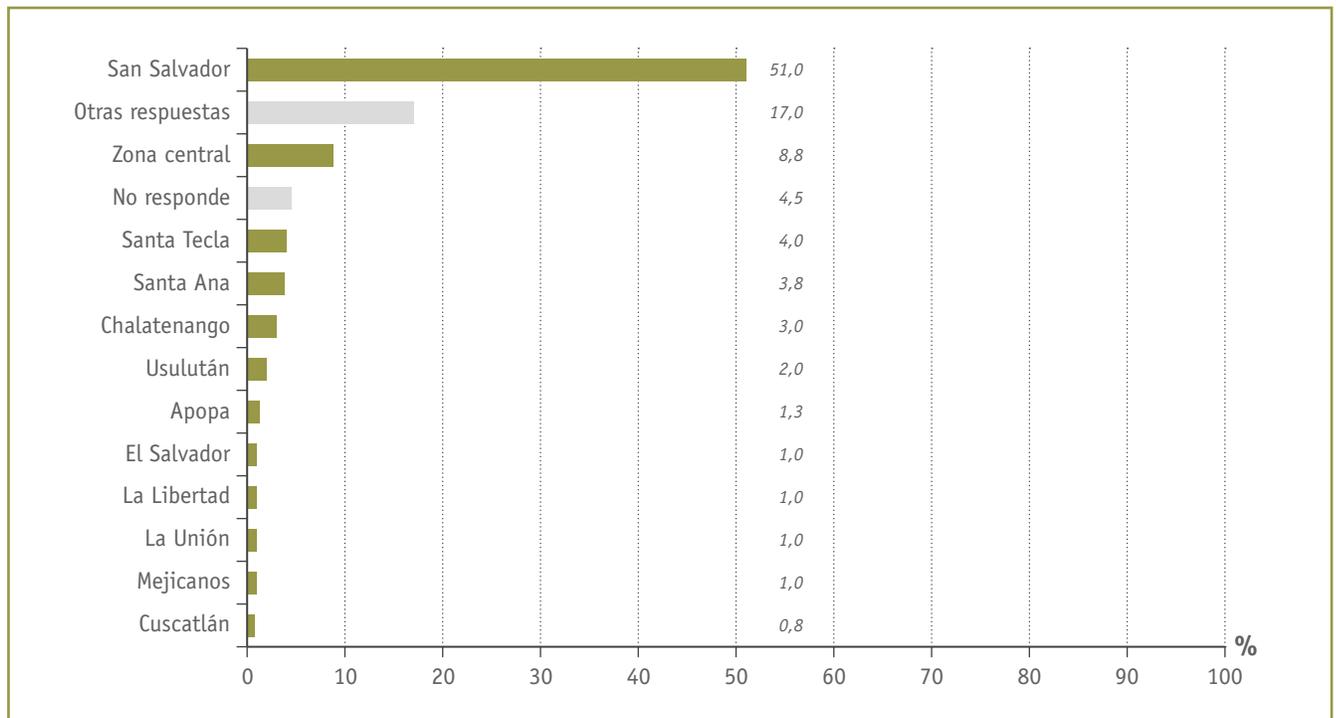
Valoraciones propias

Identidad y gusto por el hablar propio de los capitalinos

Se les consultó también a los capitalinos sobre aquellas zonas en donde les gusta como se habla el español. Se puede notar en las respuestas una clara aceptación o identificación de la variante propia por sobre las demás. Hubo tres opciones sobre tres regiones, y se recogen las respuestas tal cual fueron contestadas. El gráfico 5 presenta la primera de las opciones. Se marcan tan solo aquellas cuyo valor representado por número de respuestas sobrepasa el 1%. Todas las que no llegan a ese número, van en *otras respuestas*.

GRÁFICO 5

REGIONES POR LAS QUE LOS SANSALVADOREÑOS SIENTEN AGRADO EN LA MANERA DE HABLAR (OPCIÓN 1)¹²



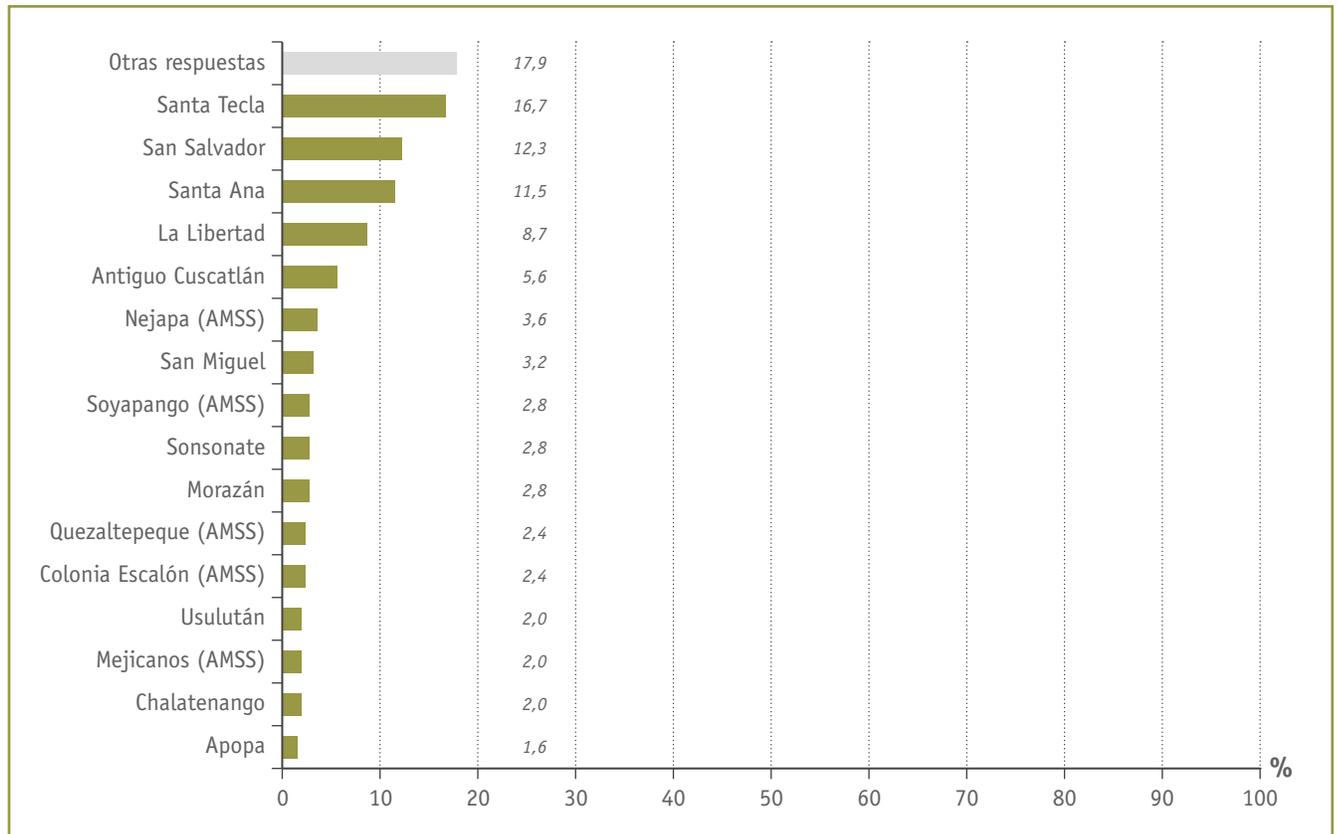
Menciones totales: 400.

¹² En este gráfico, y en los demás donde las respuestas incluyan tres opciones, los porcentajes han sido calculados sobre el número de menciones por opción, y no sobre el total de informantes. En cada caso, se indicará en una nota a pie el número de menciones.

Como se puede ver en el gráfico 5, hay un porcentaje significativo de identificación de gusto o agrado de los capitalinos con su propia manera de hablar. Esa identificación positiva en relación con el resto del país se constata además con el gráfico 6 (opción 2), en donde predominan municipios del AMSS como respuestas a las preguntas (ver tabla 2).¹²

GRÁFICO 6

REGIONES POR LAS QUE LOS SANSALVADOREÑOS SIENTEN AGRADO EN LA MANERA DE HABLAR (OPCIÓN 2)



Menciones totales: 252.

Aunque la pregunta del cuestionario permitía una tercera opción, las respuestas resultan siendo igualmente heterogéneas (en relación con la segunda opción), pero con menores tendencias concretas.

Cuando se les pregunta a los capitalinos el porqué de estas respuestas, la mayoría habla de identificación con la procedencia (“aquí nací”), facilidades de comunicación (“lo entiendo...”), niveles y posibilidades de educación (“hay mejor nivel de estudio aquí”) y juicios sobre “la correcta pronunciación de las palabras”, entre otras.

¹² Los datos clasificados por *sexo* o por *edad* no presentan variaciones significativas frente a la clasificación del gráfico 6.

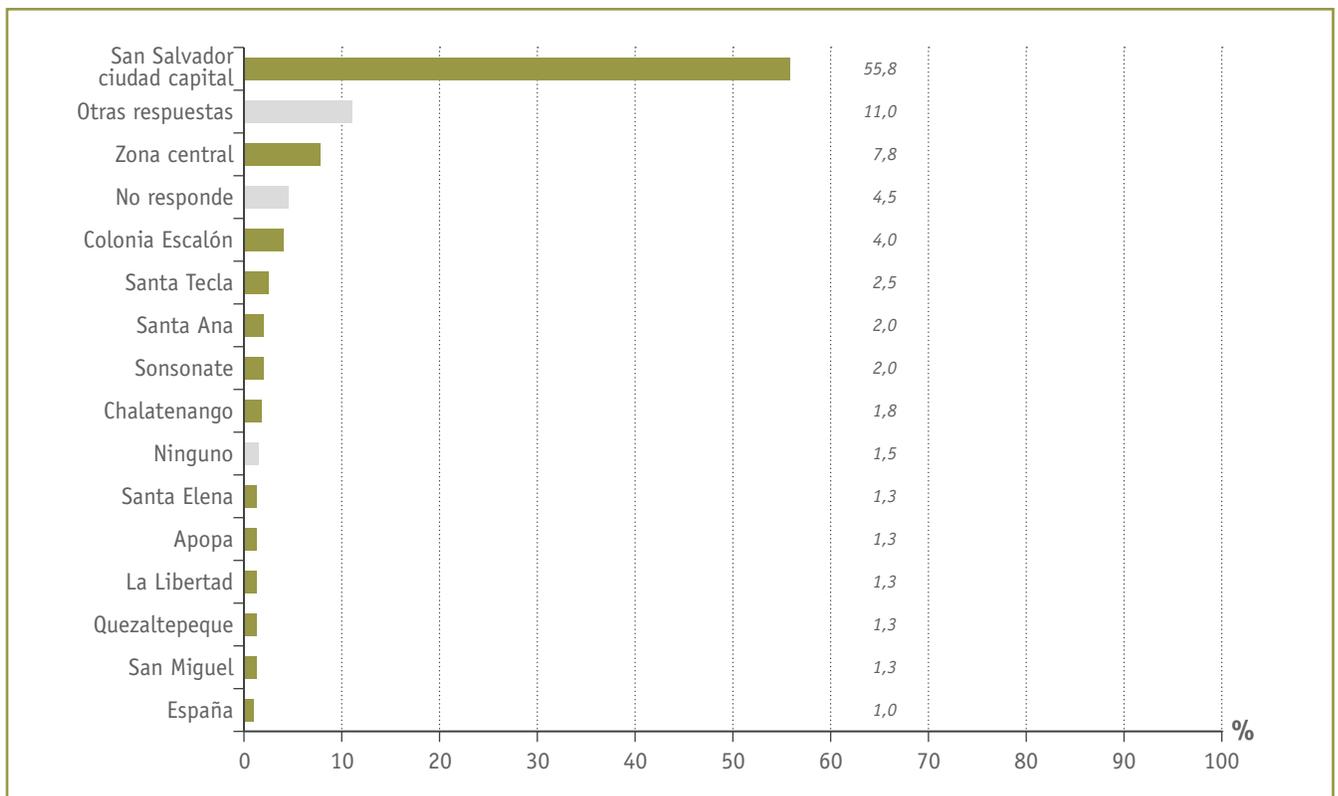
Marcamos entonces el hecho de que los capitalinos prefieren su forma de hablar en relación con el resto y condicionan esa preferencia, entre otras, a las condiciones socioeducativas y al respeto por la supuesta norma estándar.

El “mejor” español

La tendencia anterior se incrementa con los datos obtenidos en la pregunta sobre la región del país donde el informante cree que se habla “mejor” el español (pregunta 9). Con esto, se constata la consolidación de la identidad particular que tienen los sansalvadoreños con su manera de hablar, con su variante del idioma español, además de la valoración positiva que hacen respecto de este, cuando, valga la aclaración, se habla del español del país.

En el gráfico 7 se ha tomado en cuenta solamente la primera de las opciones, debido a que las otras siguen el mismo patrón: identificarse positivamente con San Salvador o con los municipios o localidades más cercanas.¹³

GRÁFICO 7
REGIÓN DEL PAÍS EN DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN LOS HABITANTES DE SAN SALVADOR (OPCIÓN 1)



Menciones totales: 400.

¹³ Los resultados con respecto a la valoración positiva del habla de San Salvador (gráfico 7) son similares cuando se analizan desde las variables *sexo* y *edad*.

Como se puede apreciar, los capitalinos, además de considerarse una sola región, tienen una valoración muy positiva de la variante de español que hablan. Según los datos del estudio de *LIAS*, que en el gráfico 7 reproducen las cifras totales, sin distinción, casi seis de cada 10 habitantes de la ciudad de San Salvador creen que el “mejor” español que se habla en su país es, en efecto, el de San Salvador. Pero, no solo eso. Si unimos también aquellas respuestas que hacen referencia a municipios específicos del Área Metropolitana de San Salvador, se aprecia que un 66,2% de los habitantes de la capital creen que el “mejor” español hablado en el país es el del Área Metropolitana de San Salvador (tabla 2).

TABLA 2
REGIÓN DEL PAÍS DONDE CONSIDERA QUE SE HABLA EL “MEJOR” ESPAÑOL

Región	Informantes	Porcentaje
Apopa (AMSS)	5	1,3
Zona central	31	7,8
Chalatenango	7	1,8
Colonia Escalón (AMSS)	16	4,0
En ningún lugar	6	1,5
España	4	1,0
La Libertad	5	1,3
No responde	18	4,5
Quezaltepeque (AMSS)	5	1,3
San Miguel	5	1,3
San Salvador ciudad capital	223	55,8
Santa Ana	8	2,0
Santa Elena (AMSS)	5	1,3
Santa Tecla (AMSS)	10	2,5
Sonsonate	8	2,0
Otras respuestas	44	11,0
TOTAL	400	100

NOTA: se resaltan en negrita los porcentajes de los municipios que pertenecen al AMSS, los cuales suman un 10,3%.

Algunas de las razones por las que los capitalinos hablan “mejor”, según las respuestas de los encuestados, son: el nivel de estudio, la corrección en el hablar, la valoración del apego a la norma, la valoración negativa de otras localidades en el modo de hablar, del acento y de la pronunciación, entre otras.

Pareciera que el hecho de ser sansalvadoreño da a priori ventajas por la existencia de mayores posibilidades en la educación, según la opinión de los capitalinos.

Existen, evidentemente, condiciones sociales que contrastan las realidades de San Salvador, en relación con el resto de las regiones del país. Siendo El Salvador un país con altos índices de pobreza y de exclusión social, la mirada a las zonas alejadas de la ciudad de San Salvador resulta también digna de mencionar, por lo deprimido de las condiciones y por la poca congruencia entre una ciudad que permanentemente emula las condiciones arquitectónicas y hábitos de consumo “pronorteamericanizantes”, y el resto del país.

La desigualdad toca a la realidad del campo; por ejemplo, en cuanto al acceso a los servicios básicos, a la educación y al salario mismo. La desigualdad en el caso salvadoreño trasciende a todas las localidades.

Para el caso, se puede anotar una diferencia muy sustancial entre los salarios de los sectores comercio y servicios (los que principalmente se dan en las zonas urbanas, mayoritariamente en el centro del país) y los salarios rurales, del sector agropecuario.

En la segunda opción de esta temática se sigue percibiendo a San Salvador y a sus localidades circundantes como los de mayor apreciación positiva hacia el modo de hablar. Los encuestados eligieron en la segunda y tercera opción del “mejor” español a localidades cercanas a San Salvador o al centro del país.

Podemos decir, por todo lo anterior, que sí existe una consolidación de una identidad capitalina respecto de la lengua en El Salvador. Esa identidad está referida no solo a la ciudad, sino a los municipios circundantes. Mientras más lejos de la capital esté situada una localidad, será más “diferente” el idioma que en ella se hable.

Estos datos coinciden en gran medida con los resultados del *Atlas lingüístico-etnográfico pluridimensional de El Salvador*, que explicita dos realidades visibles en el nivel morfosintáctico: una, la del modo de hablar en el centro del país, y otra, la de las zonas periféricas, diferentes al resto y con variantes diversas (Rivera Orellana, 2013).

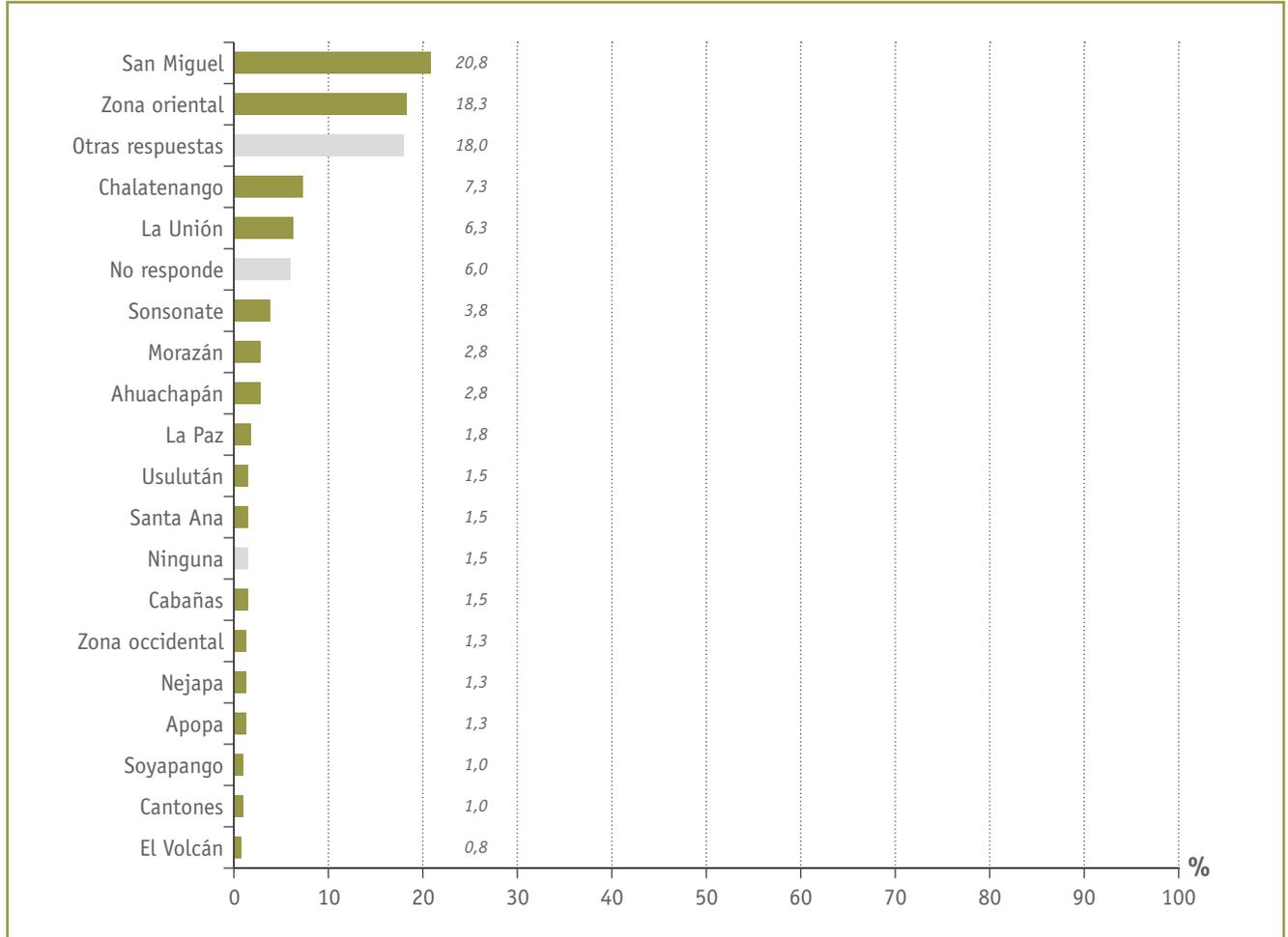
El oriente habla “mal”

Ante la pregunta sobre en qué región o regiones del país no les gusta a los entrevistados como se habla el español (pregunta 11), los capitalinos respondieron mayoritariamente mirando hacia el oriente del país. Tanto el decir departamentos con sus nombres como el hacer alusión a la zona oriental en general indican una sola cuestión: los habitantes de San Salvador sienten desagrado por la manera de hablar

de la zona oriental, y, dentro de esta zona, específicamente a San Miguel, que es el departamento más económicamente activo de esa región del país (gráfico 8).

GRÁFICO 8

REGIONES EN LAS QUE A LOS HABITANTES DE SAN SALVADOR NO LES GUSTA COMO SE HABLA

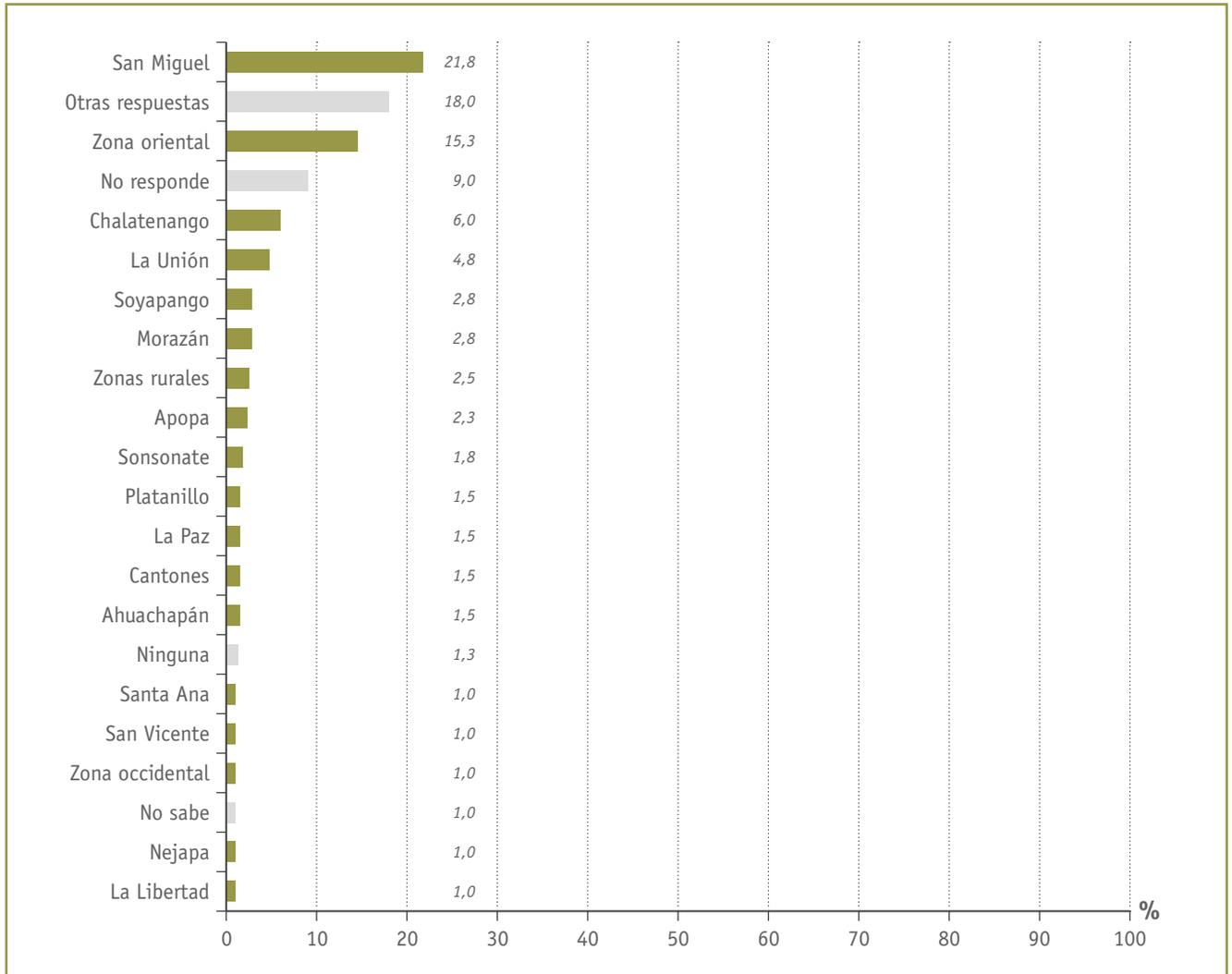


Menciones totales: 400.

Las otras dos opciones sobre el desagrado hacia una manera de hablar dieron resultados parecidos a los de la primera región, y las variaciones fueron poco relevantes. En general, se sigue viendo en ellas al oriente como la zona en la que no les gusta como se habla, y a San Miguel, como el que presenta el mayor porcentaje de desagrado. Esta última zona, como ya se pudo observar, es también la que el mayor número de informantes considera que habla diferente a los de la capital.

De otro lado, ante la pregunta de cuál es la región o las regiones del país en las que el hablante de San Salvador percibe que se habla “peor” (pregunta 12), los capitalinos continuaron la tendencia: miran hacia el oriente y, específicamente, a San Miguel (gráfico 9).

GRÁFICO 9
REGIONES EN LAS QUE SE HABLA EL “PEOR” ESPAÑOL, SEGÚN LOS HABITANTES DE SAN SALVADOR
(PRIMERA OPCIÓN)

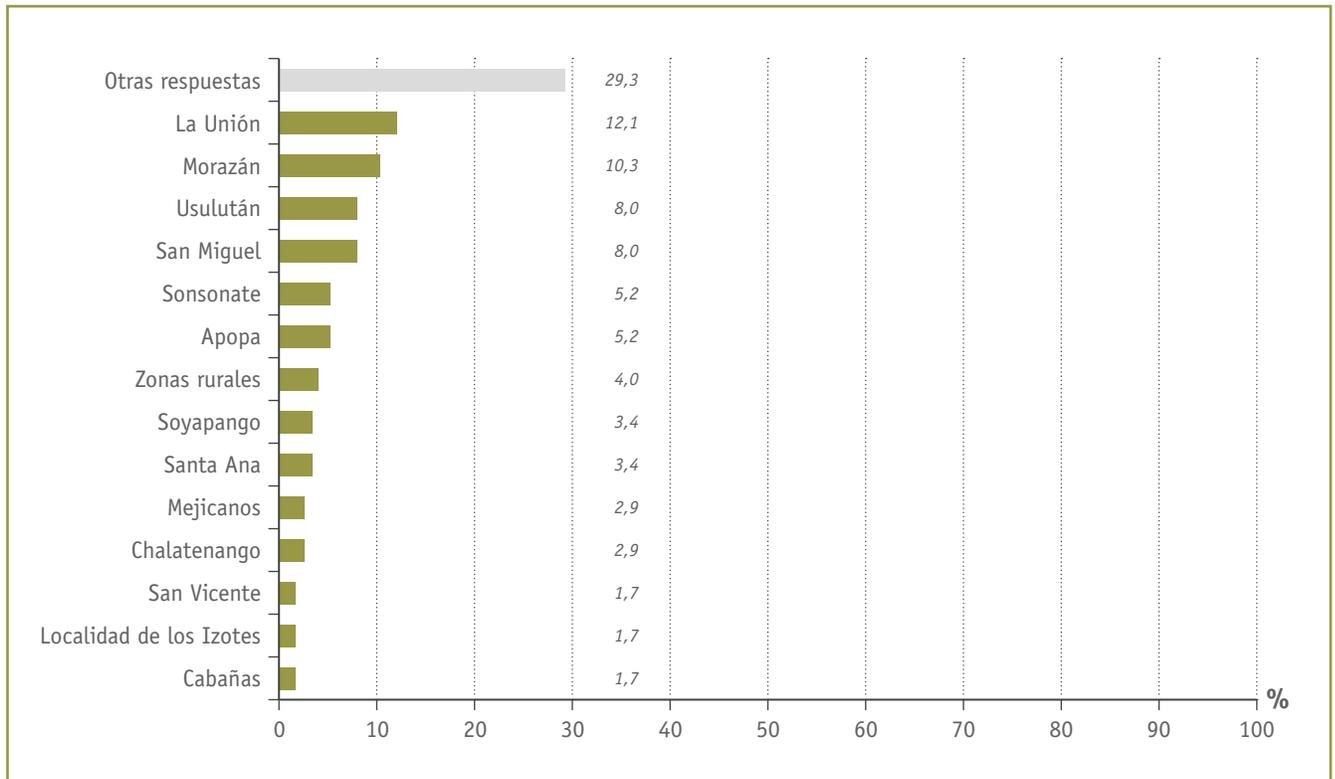


Menciones totales: 400.

Si tomamos en cuenta estos datos, en la primera opción entenderemos que, en segundo lugar, para un 15,3% de los habitantes de San Salvador el “peor” español se encuentra en la zona oriental. Hay, además, un 6% que le atribuye esta percepción negativa a los hablantes de Chalatenango, lo cual, de alguna manera, le da continuidad a los datos antes mencionados.

Hubo dos opciones más de respuesta para las regiones donde consideran que se habla “peor” el idioma español (región 2 y región 3). En los datos que siguen, se presentan como una segunda y una tercera opción (gráficos 10 y 11).

GRÁFICO 10
REGIONES EN LAS QUE SE HABLA EL “PEOR” ESPAÑOL, SEGÚN LOS HABLANTES DE SAN SALVADOR
(SEGUNDA OPCIÓN)

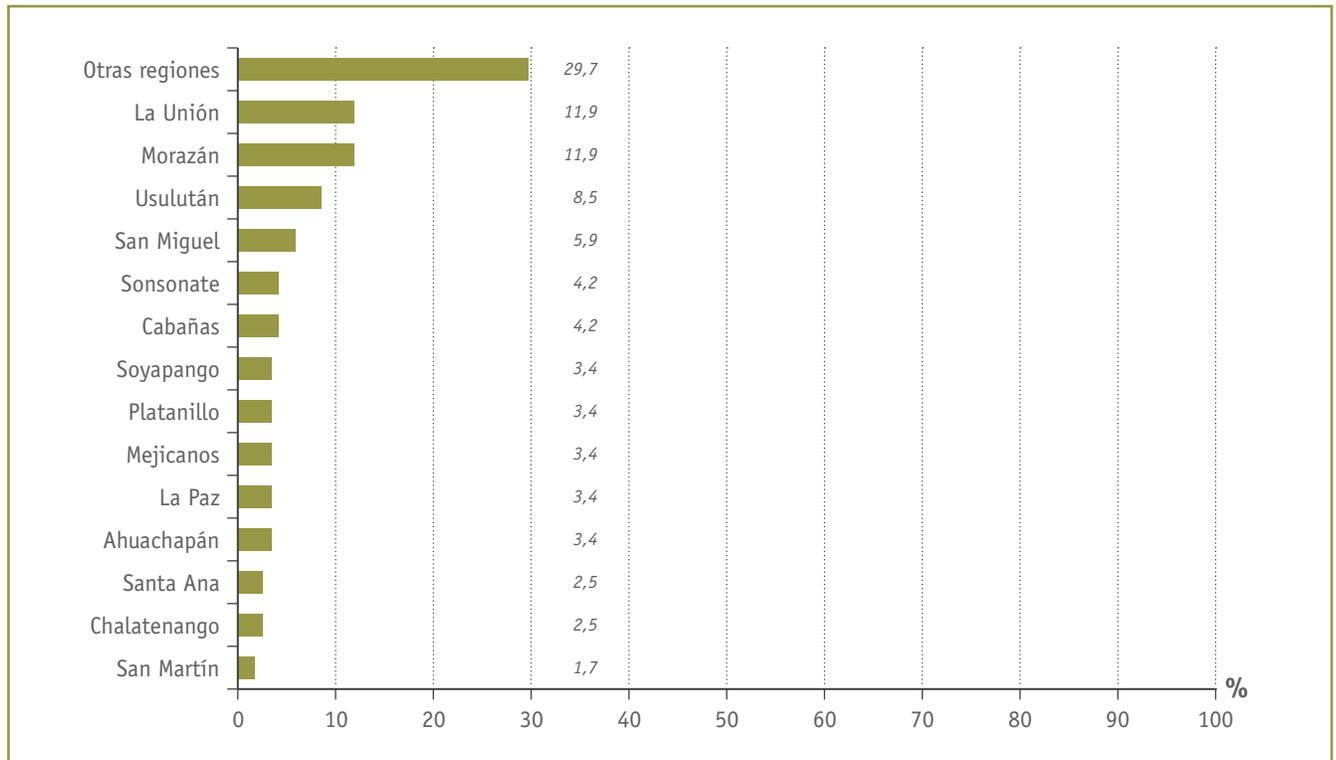


Menciones totales: 174.

La zona oriental se sigue destacando, aunque el abanico de respuestas es mayor. Una tercera opción elegida por los encuestados (en términos globales) arroja los siguientes datos:

GRÁFICO 11

REGIONES EN LAS QUE SE HABLA EL “PEOR” ESPAÑOL, SEGÚN LOS HABLANTES DE SAN SALVADOR (TERCERA OPCIÓN)



Menciones totales: 118.

Podemos concluir así que existe animadversión entre los informantes cuando valoran el idioma de las localidades del interior del país; principalmente, hacia quienes son de la región oriental (gráfico 11).

Hablar de la población del oriente del país es hablar de alrededor de 1,2 millones de salvadoreños; esto es, un 20% de la población que habita en El Salvador. Sumándole a esta cifra el departamento de Chalatenango, el otro que figuró entre las localidades de percepción más desfavorable entre los hablantes de San Salvador, llega al 25% la población del país a la que los sansalvadoreños consideran que “no saben hablar bien”.

Por tanto, a juicio de los capitalinos, uno de cada cuatro salvadoreños tiene un modo de hablar que “transgrede las normas”, tiene un lenguaje “poco educado”, con “pronunciación fea”, “que habla bien indio”, que “se come las letras *ese*”, que “no se le entiende”, entre otras apreciaciones acerca del porqué de la valoración negativa del habla del territorio en donde habitó la cultura lenca.

El español, la corrección y otras realidades

Si tomamos en cuenta que durante décadas la enseñanza en El Salvador ha estado dirigida a darle énfasis a la norma, a la “correcta” escritura, y no a la descripción desde la investigación académica, como ya antes se dijo, no deberían sorprender muchos de los datos relativos a los descubrimientos de LIAS en este apartado.

Se consultó qué es para los salvadoreños hablar “correctamente” (pregunta 13). De ese cuestionamiento, surgen los resultados que presentamos en la tabla 3.

TABLA 3
QUÉ SIGNIFICA PARA USTED HABLAR “CORRECTAMENTE”

Categoría	Informantes	Porcentaje
Hablar correctamente/bien/adecuadamente/como se debe.	105	26,3
Pronunciar correctamente/bien/adecuadamente.	52	13,0
No sabe.	50	12,5
Hablar según las reglas.	45	11,3
Decir las palabras/frases correctamente/bien.	28	7,0
Darse a entender/explicar/comunicar/entenderse.	25	6,3
Tener un buen léxico/vocabulario y buen uso del mismo.	17	4,3
Hablar educadamente.	16	4,0
Articular bien.	15	3,8
No responde.	13	3,3
Otras respuestas.	12	3,0
Hablar como nos enseñaron.	10	2,5
Ser breve/claro/preciso.	5	1,3
Terminar las palabras/frases.	4	1,0
Hablar como la gente.	3	0,8
TOTAL	400	100

En las respuestas a esta pregunta sobresalen en los datos las expresiones: “buen”, “bien”, “adecuado”, “según las reglas”, “pronunciar correctamente”, “adecuadamente”. Hay un buen número de respuestas que indican una alta consideración o valoración del correcto hablar como el apego a lo que la tradición educativa considera como óptimo,

como el “buen hablar”. Además, en este apartado las consideraciones del porqué guardan íntima relación con las respuestas a la pregunta anterior; es decir, a las relacionadas con las regiones del país donde los entrevistados consideran que se habla “peor”.

Eso que se llama buen hablar, o la percepción sobre la tendencia a idealizar aquello que resulta como de “mejor pronunciación” o de más apegado a la norma, es algo muy afincado en la educación salvadoreña.

El académico salvadoreño de la lengua española Romero (2005; 2009), citado por Saz en su libro *Ortografía para mí*, define así la ortografía:

La ortografía, precisamente en esos primeros pasos del aprendizaje, es un conjunto de normas de rectitud que responden a la dinámica misma del lenguaje y a la estructura de la mente. Pecar contra la ortografía es faltar a las mismas normas del respeto social e incluso lastimar los principios de la ética y de la estética (Romero, 2005; 2009, en Saz, 2007: s. p.).

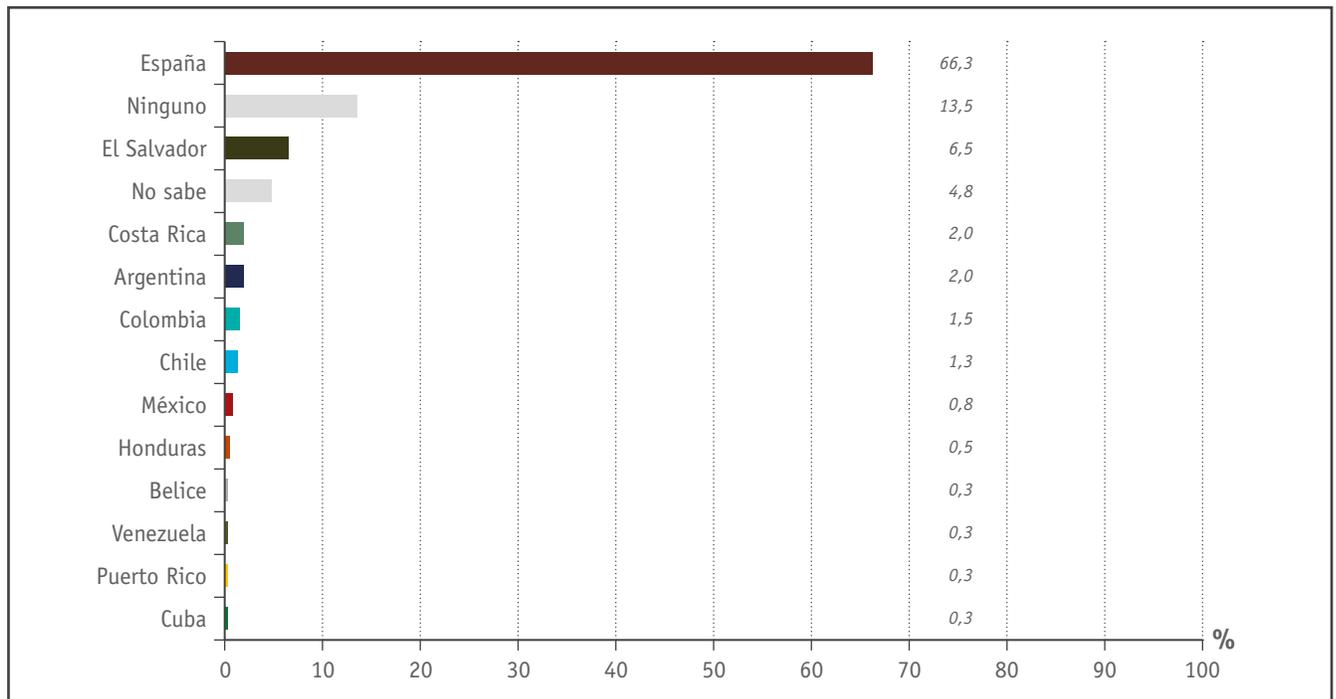
Esa visión ha predominado en la enseñanza, que valora el uso del español y va siempre hacia la norma.

País donde se habla el “mejor” español

Por otra parte, en este estudio también se consultó sobre cuál consideran que es el país con el español “más correcto” y con el “mejor” español (pregunta 14). Los salvadoreños respondieron así (gráfico 12):

GRÁFICO 12

PAÍS DONDE SE HABLA EL “MEJOR” ESPAÑOL: DATOS GENERALES DE TODOS LOS ENCUESTADOS

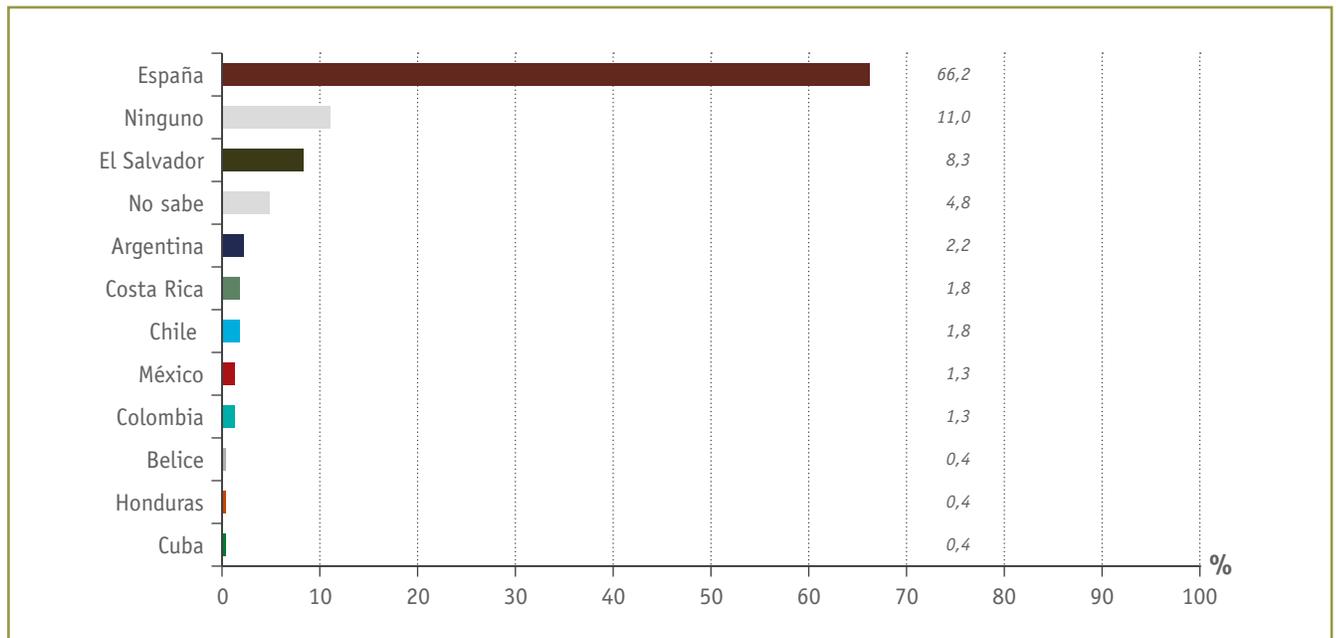


De esto, claramente, se puede concluir que hay una gran valoración positiva por el español de España, en lo que se podría interpretar como una clara consecuencia de la visión más tradicional de la enseñanza (normativa).

El tema de la corrección ha sido materia de trabajo académico lingüístico en El Salvador, un país en el que, como ya se ha mencionado, escasea la investigación sobre el lenguaje. El trabajo sobre el estudio del español salvadoreño fue tocado en el siglo XX por las ansias normativistas y las de corrección (Rivera Orellana, 2013). Esta tendencia se marca también en el ciudadano de la capital, según se observa en el proyecto *LIAS*. Cuando se indagó el porqué de considerar a España como el país con el “mejor español”, surgieron respuestas o argumentaciones relacionadas con lo geográfico (“de ahí viene el español” y “la procedencia del idioma”), lo histórico, la apreciación positiva del acento, la valoración hacia la corrección de los hablantes de ese país, entre otras.

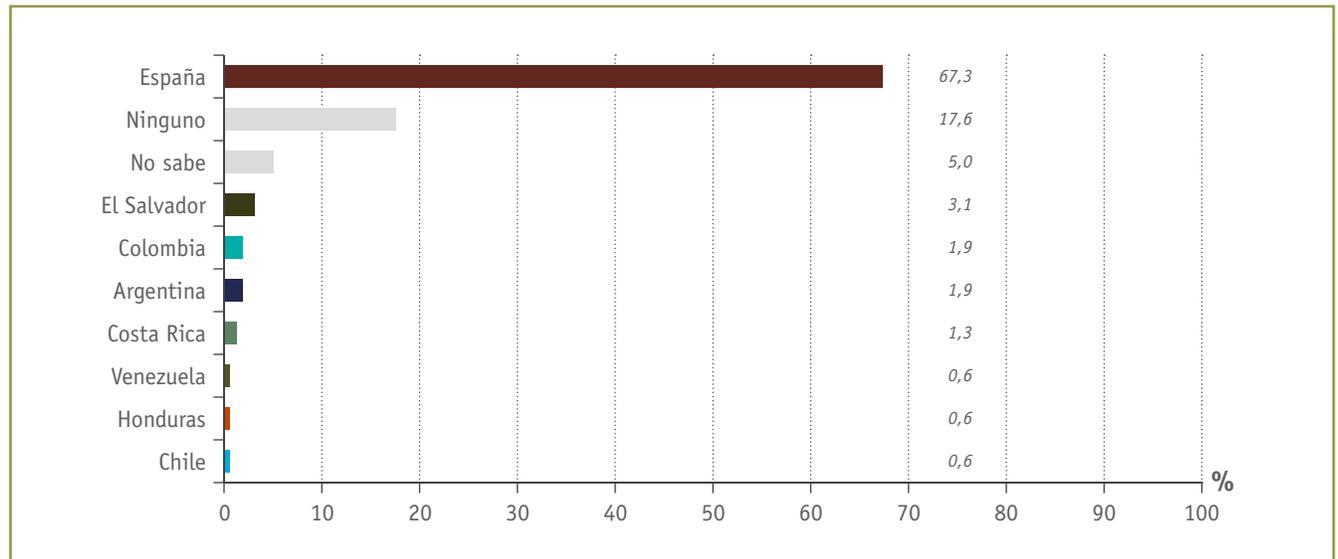
En la argumentación de los capitalinos para señalar el porqué de su preferencia por la variante española sobresale el hecho de la procedencia histórica del idioma. El presente estudio mostró los siguientes resultados para esta pregunta, de acuerdo con el *estrato social* (gráficos 13, 14 y 15):

GRÁFICO 13
PAÍS CON EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO” (ESTRATO BAJO)



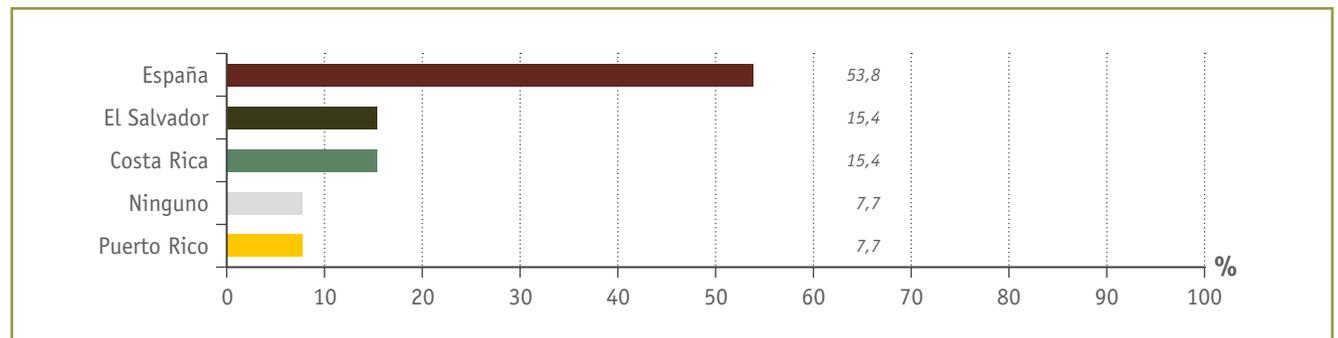
Número total de informantes de estrato bajo: 228.

GRÁFICO 14
PAÍS CON EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO” (ESTRATO MEDIO)



Número total de informantes de estrato medio: 115.

GRÁFICO 15
PAÍS CON EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO” (ESTRATO ALTO)



Número total de informantes de estrato alto: 13.

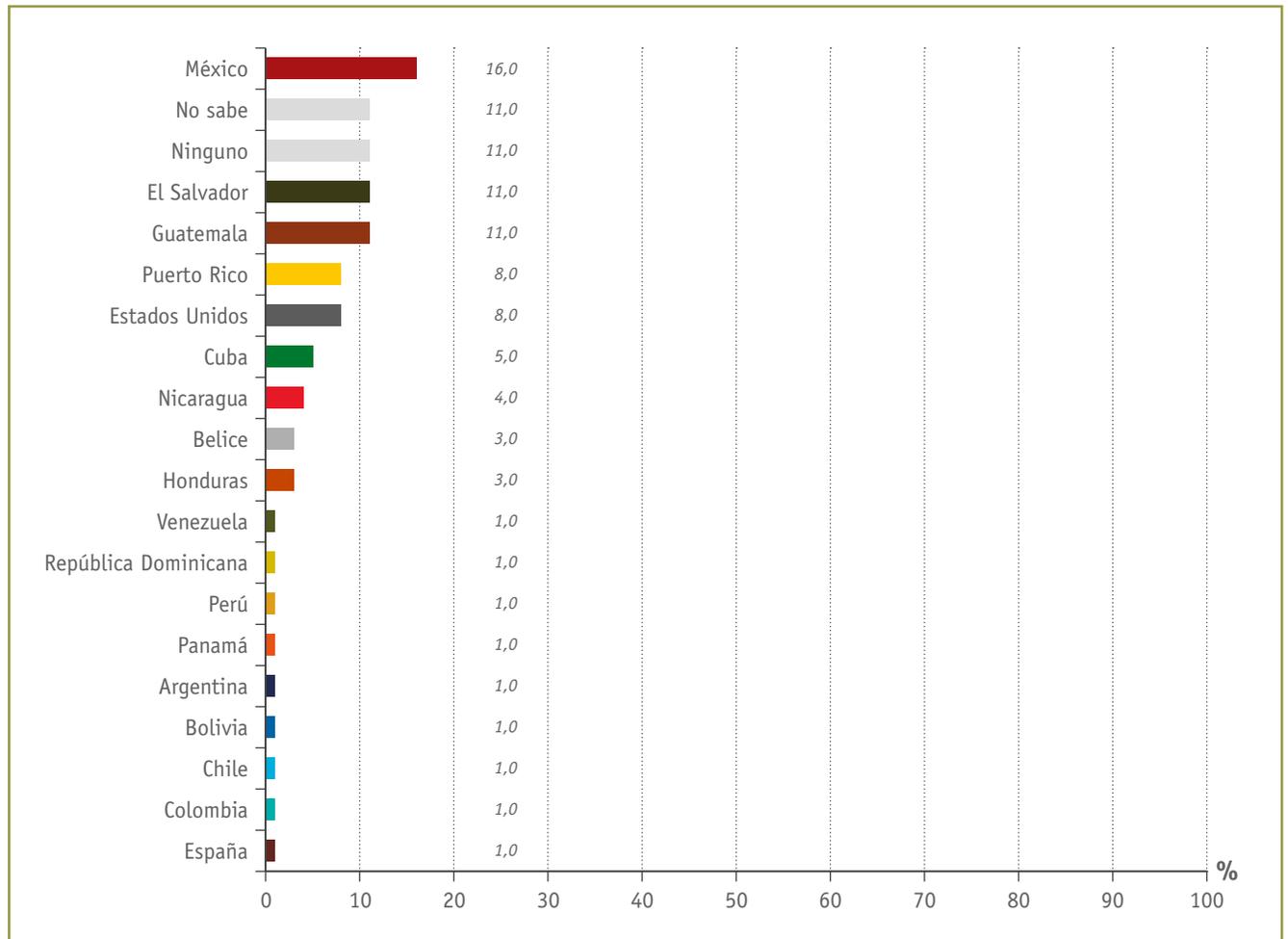
Los resultados muestran que un porcentaje muy alto de los salvadoreños creen que los españoles hablan “mejor” (estrato bajo, 66,2%; estrato medio, 67,3%, y estrato alto, 53,8%). Para el estrato alto, el segundo lugar lo comparten Costa Rica y El Salvador (cada uno con un 15,4%). Para el estrato bajo y el medio, este lugar lo ocupa la opción *ninguno* (estrato bajo, 11%, y estrato medio, 17,6%). En los estratos bajo y medio, los sansalvadoreños que opinan que su propio país es el lugar donde se habla “mejor” el español ascienden al 8,3%, en el primer caso, y al 3,1%, en el segundo. Esa tendencia baja un poco a medida que aumenta el *estatus socioeconómico*. Los datos generales, sin embargo, apuntan a una conclusión bastante clara en cuanto a la valoración muy positiva que tienen los habitantes de la capital de El

Salvador, respecto del español que se habla en España, independientemente del nivel social o del sexo.

País donde se habla el “peor” español

La valoración negativa que los habitantes de San Salvador tienen con respecto al idioma hablado en México (pregunta 15) queda clara cuando se observa el gráfico 16.

GRÁFICO 16
PAÍS DONDE SE HABLA EL “PEOR” ESPAÑOL



Aunque no hay una tendencia dominante, México es el país que obtiene el más alto porcentaje (16%) en esta respuesta. Se deben tomar en cuenta una serie de factores de carácter histórico cuando en El Salvador se habla de México. Primero, que hay factores sociales que predisponen a la opinión pública, y uno de los más importantes es el tema de la emigración. El último informe del *Pew Hispanic Center* (Álvarez, 30 de junio, 2012) señala que hay 1,8 millones de salvadoreños que viven

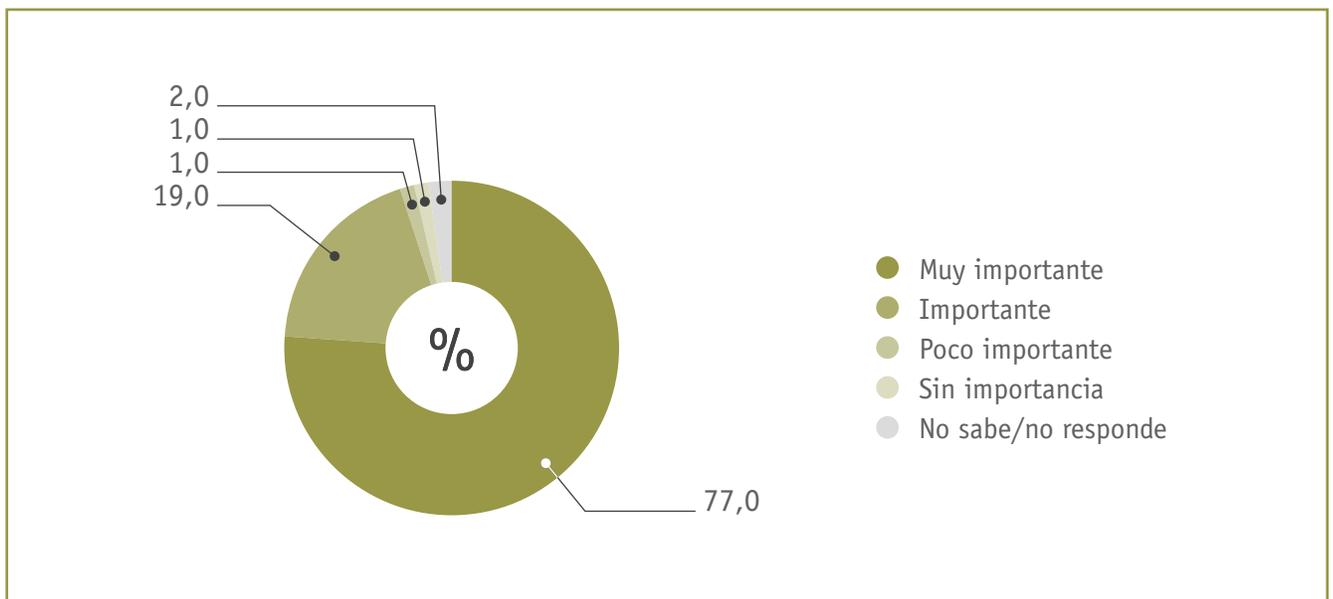
en Estados Unidos. Son así una de las cinco minorías más importantes de latinos en ese país de Norteamérica, y México es un espacio por el que transitan no solo los salvadoreños, sino los centroamericanos que ilegalmente llegan a Estados Unidos. En ese sentido, en los últimos años han salido a luz pública una serie de violaciones a los derechos humanos de los migrantes de parte de civiles, narcotraficantes y bandas organizadas, y se ha llegado a acusar de estas transgresiones al Gobierno mexicano, a través de sus Fuerzas Armadas y su Policía.

Otro factor para tomar en cuenta es la fuerte presencia de programas de la televisión mexicana en los canales locales. Por ello, es fácil entender que los salvadoreños están muy familiarizados con el modo de hablar de los mexicanos o, mejor dicho, con las formas del habla mexicana que se presenta en los medios y en el cine.

La importancia de hablar “correctamente”

Por otro lado, se analizó qué tan importante es para los sansalvadoreños hablar “correctamente” (pregunta 24), y las respuestas se ilustran en el gráfico 17.

GRÁFICO 17
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”



“La moralidad”, el “nivel de cultura”, la “mejor expresión”, para “demostrar educación”, para “tener mejores oportunidades”, entre otras respuestas, hablan de la tendencia sobre la valoración que le dan los capitalinos salvadoreños al hablar “correctamente”. Existe una tendencia clara, primero, hacia la valoración del hablar bien, y segundo, hacia la relación de esto con la tradición más normativista de los salvadoreños.

Las necesidades comunicativas y la adecuación de las palabras para el mejor entendimiento también son otras valoraciones, y en ello sí hay una novedad en relación con lo antes descrito.

Esas necesidades comunicativas dan pie a la interpretación de otra parte de este estudio, y es esa que tiene que ver con la importancia que se le da a “entendernos”, a pesar de “hablar con errores” (pregunta 25). En ello, resulta notoria una tendencia que marca que un poco más del 60% de los salvadoreños, es decir, casi seis de cada 10 salvadoreños, creen que es *muy importante* ser entendido, a pesar de que en lo expresado haya errores, y el 30% dijo que era *importante* ser entendido pese a los yerros. La comprensión, el entendimiento, la necesidad de comunicarse y otras respuestas son las que predominan en las razones que dan los capitalinos para lo que ya se anotó.

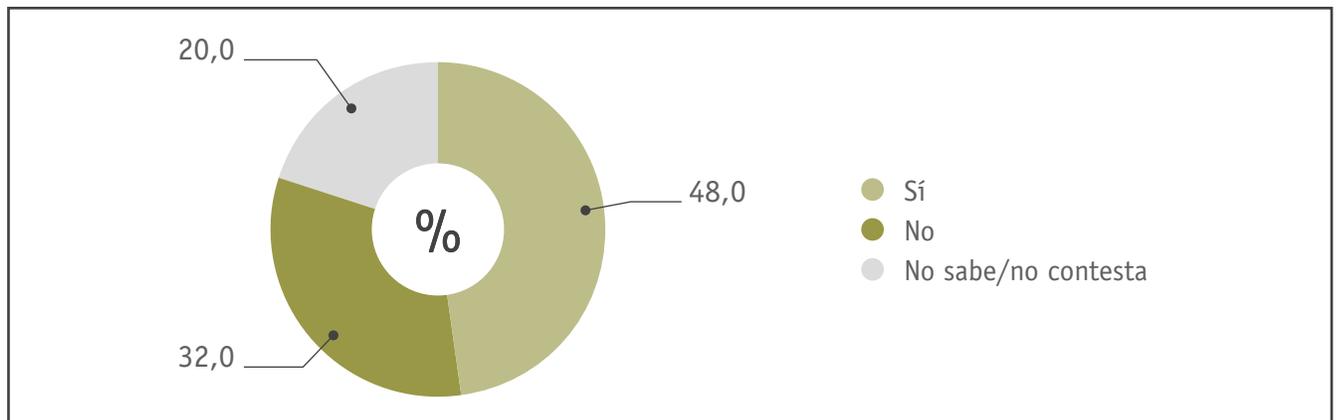
Por otro lado, apenas alrededor de un 5% de la población dijo que no le daba importancia a ser comprendido; es decir, dejaría de lado las necesidades comunicativas más básicas, por seguir con la tradición salvadoreña normativista. Así, podemos apreciar que los salvadoreños, a pesar de tener una gran valoración por el llamado “correcto uso del español”, a la hora de encontrarse con las necesidades de comunicación pueden dejar de lado la tradición y expresarse con el fin de comunicarse bien, a pesar de que en esa expresión existan posibles errores.

Otras posibilidades del idioma

Posibilidad de hablar un mismo idioma español

Si bien de momento se ha apreciado que los capitalinos conciben una sola identidad lingüística en su región y que hacen valoraciones negativas y positivas bien marcadas respecto de algunas regiones del país o de fuera del territorio salvadoreño (gráfico 18), hay un porcentaje elevado en relación con aquellos que valoran positivamente la posibilidad de estandarizar un solo español para todas las variantes de los hispanohablantes (pregunta 22).

GRÁFICO 18
LE GUSTARÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



Con respecto a esta pregunta: mientras que el 48% de los entrevistados opina que se debería hablar el mismo español (pregunta 22), el 32% no mira con buenos ojos esa posibilidad.

Si seguimos ese hilo, llegamos a una respuesta que guarda lógica con lo descrito anteriormente en este capítulo. Los capitalinos salvadoreños ven a España como el país que “mejor” habla español, por razones de historia o de procedencia del idioma. Pero, además, las respuestas del presente estudio señalan que el 42% de los entrevistados capitalinos elegirían el español de España como la variante para unificar el idioma (pregunta 22), en el caso hipotético en que se diera esa posibilidad, como se ilustra en los gráfico 19 y 20).

GRÁFICO 19

SI LOS HISPANOHABLANTES TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE QUÉ PAÍS ELEGIRÍA

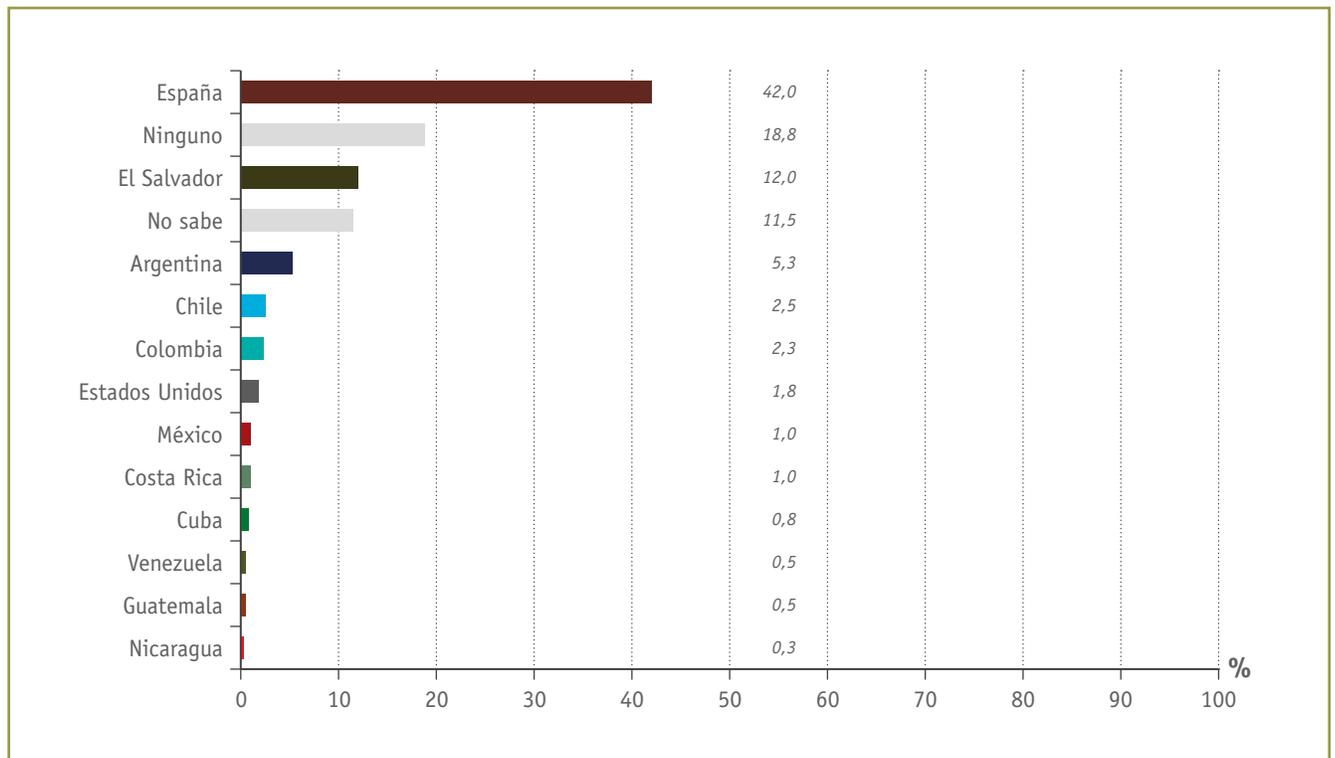
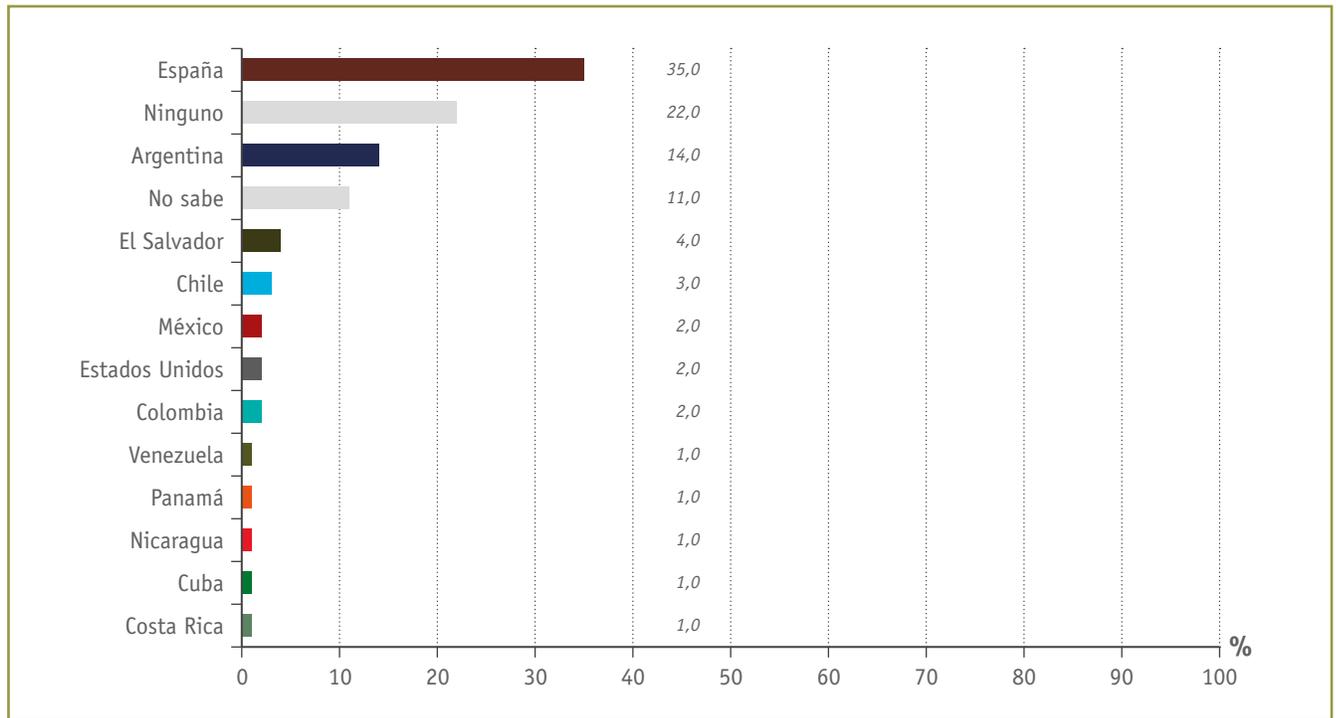


GRÁFICO 20

SI FUERA NECESARIO CAMBIAR SU ACENTO, EL DE QUÉ PAÍS ELEGIRÍA



En el gráfico 20 aparece un dato que es nuevo hasta el momento, y tiene que ver con la percepción positiva hacia el acento de los argentinos. Más adelante, se observarán mayores percepciones o actitudes favorables hacia el español de ese país de parte de los sansalvadoreños.

Finalmente, hay que decir que los comentarios y los porqués de considerar que España tiene el mejor de los acentos o que es el país con el mejor uso del idioma español se unifican bajo los criterios que ya se anotaron, por lo que, para los capitalinos, se perciben las tendencias siguientes como predominantes: 1) la procedencia geográfica histórica del idioma como argumento de apropiación; es decir, como el español “viene de España”, en consecuencia es ahí en donde se habla el “mejor” español; 2) la apreciación de una “mejor” pronunciación de las palabras, ya que esta coincide con la ortografía actual; 3) identificación de España con corrección y norma, lo que trae consigo la identificación de los salvadoreños, acostumbrados a la corrección lingüística.

El español de otras naciones

Se les consultó a los capitalinos en qué países hablan igual o parecido a como ellos hablan (pregunta 29). A continuación se muestran tres gráficos (21, 22 y 23), según las tres primeras opciones que marcaron los encuestados.

GRÁFICO 21
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA IGUAL O PARECIDO

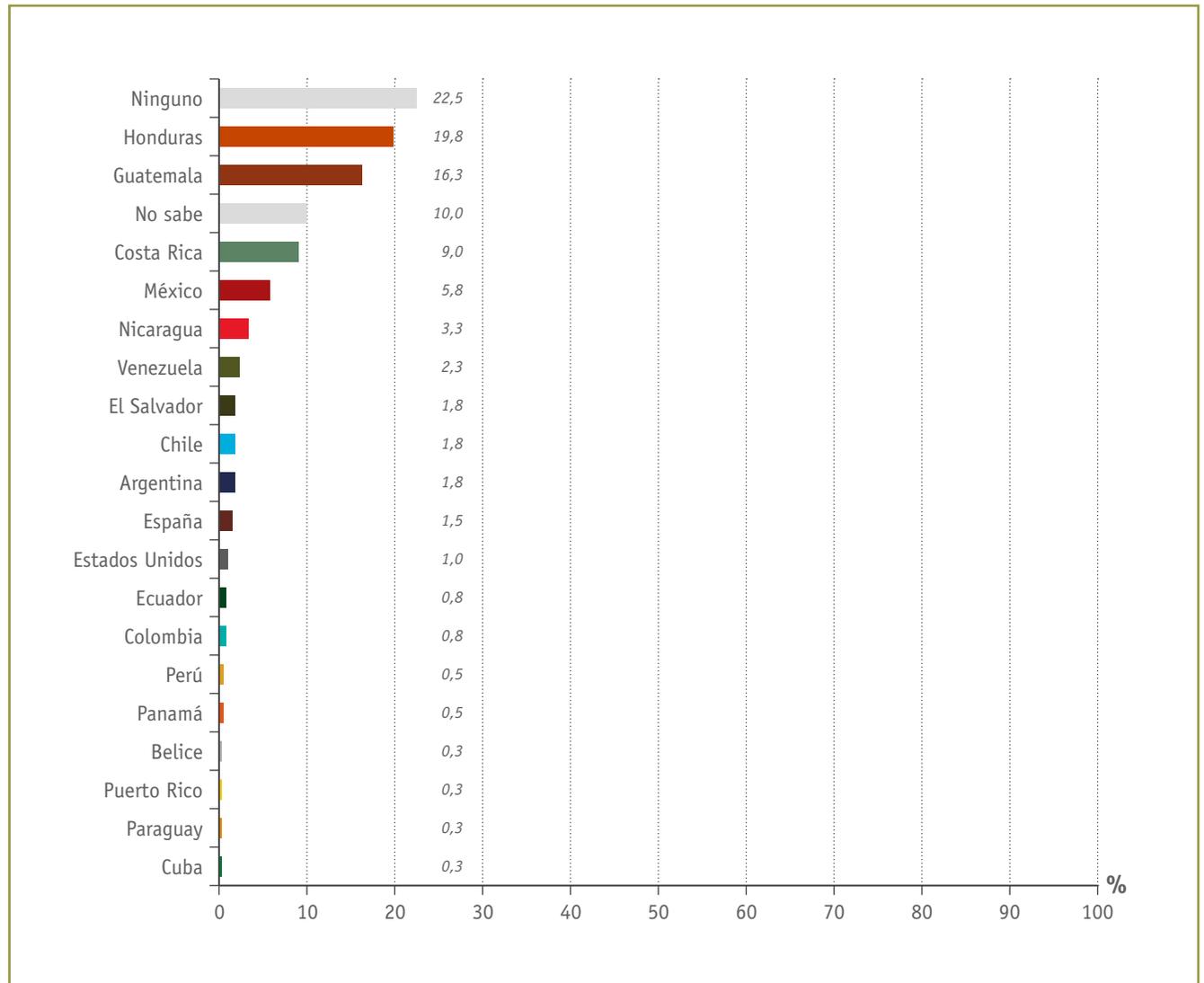
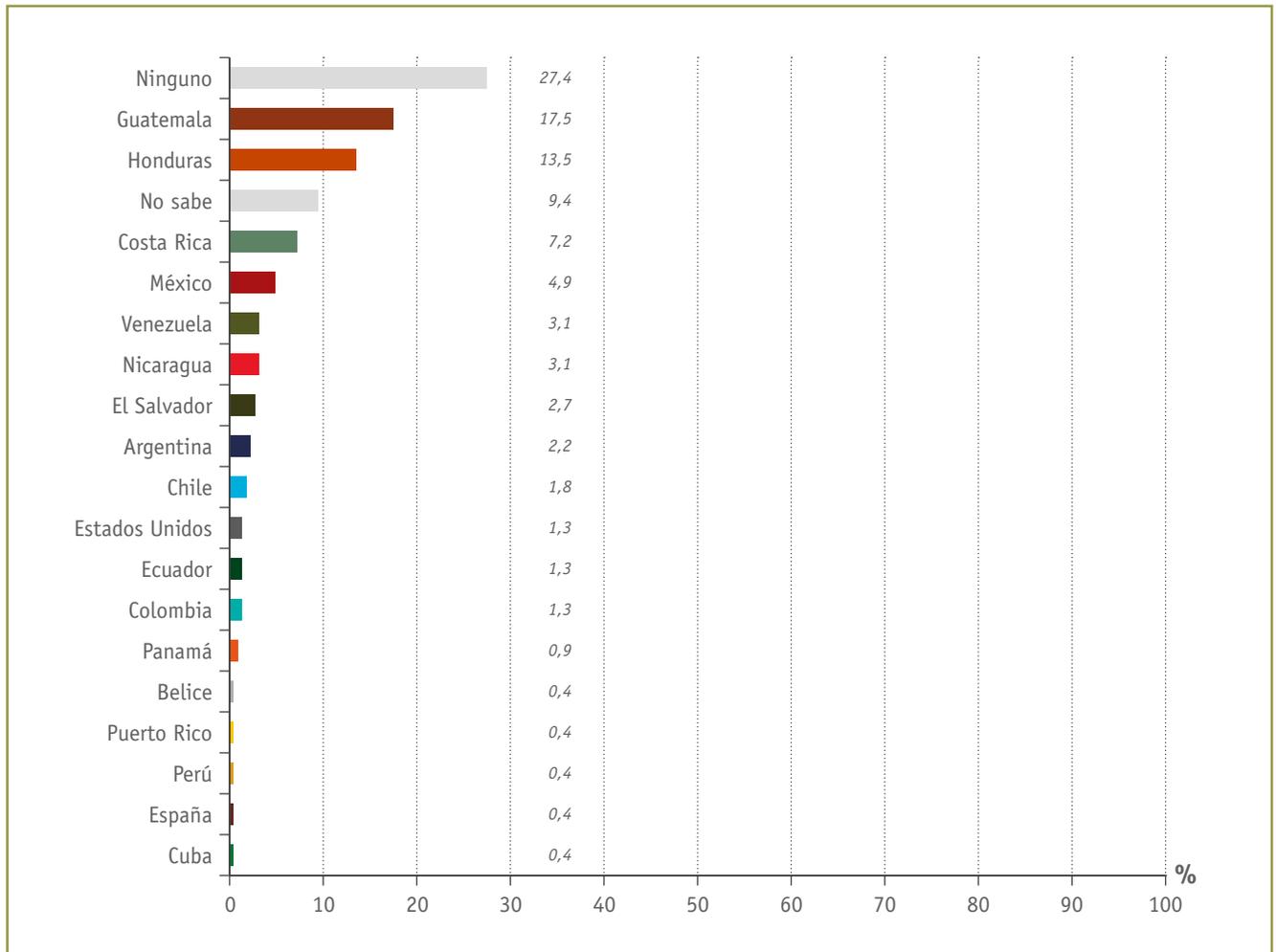
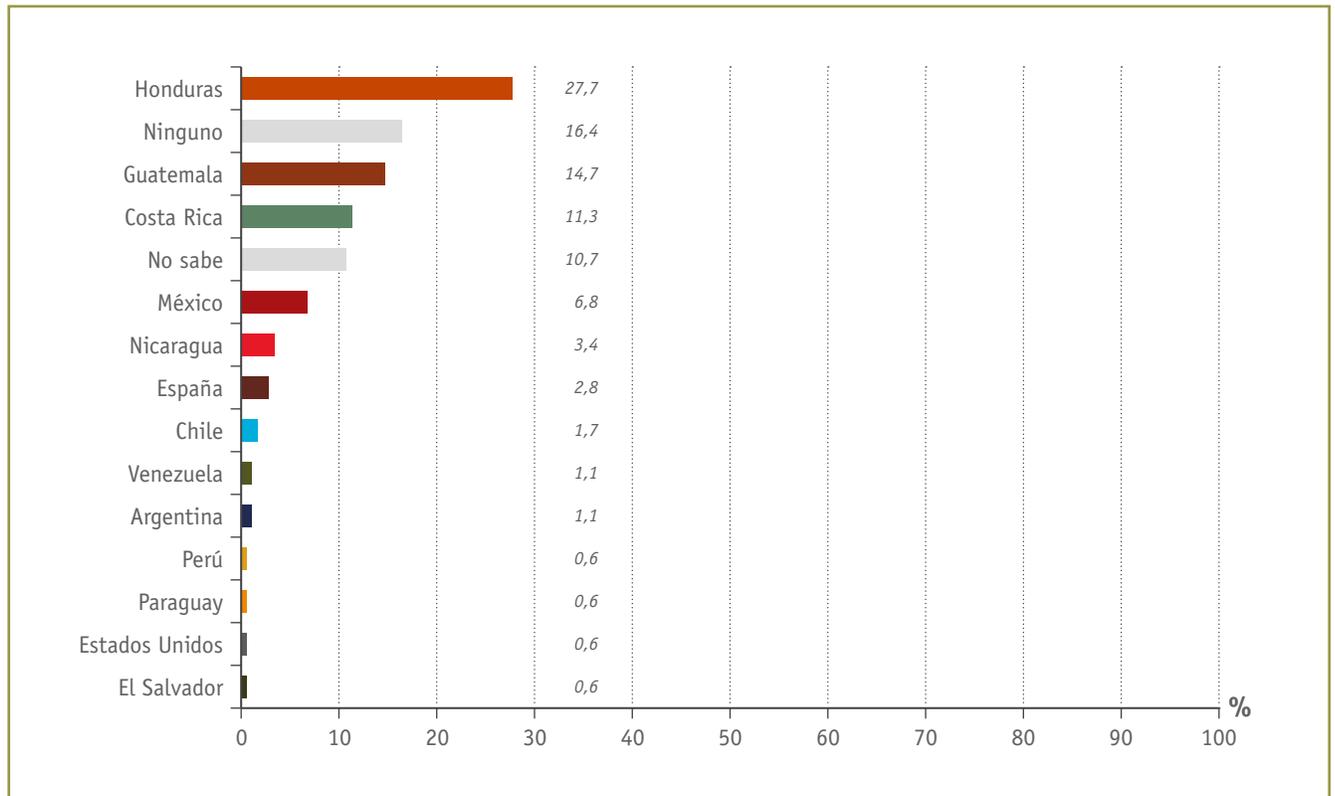


GRÁFICO 22
PAÍSES EN LOS QUE HABLAN IGUAL A EL SALVADOR, SEGÚN LAS MUJERES



Número total de mujeres de la muestra: 223.

GRÁFICO 23
PAÍSES EN LOS QUE HABLAN IGUAL A EL SALVADOR, SEGÚN LOS HOMBRES



Número total de hombres de la muestra: 177.

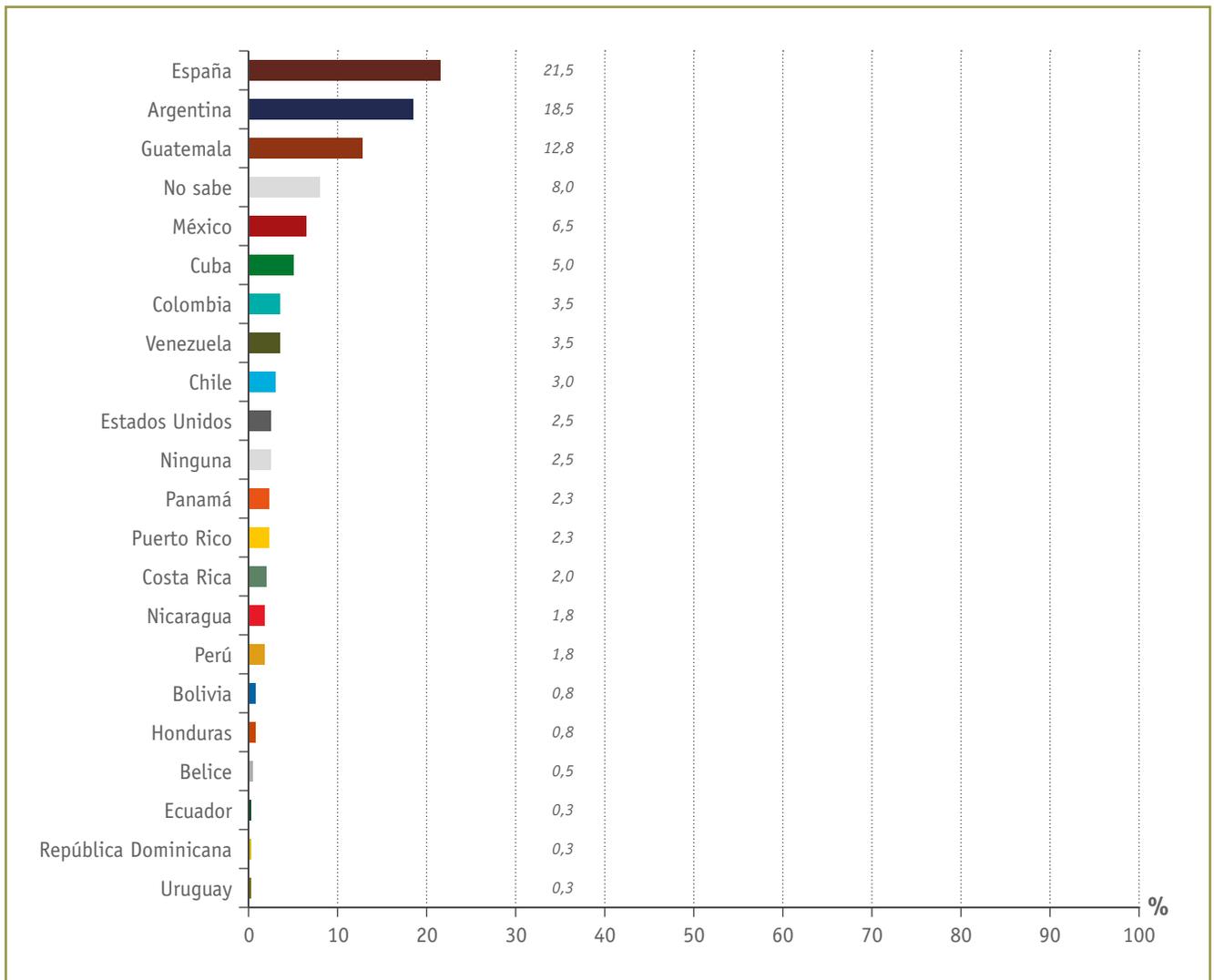
Con algunas variaciones, es notoria la identificación de los entrevistados de San Salvador (tanto hombres como mujeres) con los países centroamericanos, pero principalmente con Honduras, Nicaragua y Guatemala. Hay un número importante también de quienes consideran que no hay ningún país donde hablen igual o parecido. Ya antes se dijo que, junto con Honduras, en El Salvador hubo una fuerte presencia de la cultura y la lengua lenca, que formaban un tronco común que se dividió hace cerca de 24 siglos. En el caso de Nicaragua, nación con la que también hay vínculos lingüísticos prehispánicos, es notoria su presencia como segunda y tercera opción.

Canfield (1960: 85), explica que hay una unidad fonética entre el español de Honduras, El Salvador y Nicaragua; una unidad que parece haber sobrevivido con el tiempo, y esta investigación hace notoria la conciencia que los habitantes de San Salvador tienen de ello; por lo menos de la presencia de rasgos de semejanza entre esos tres países.

Países en los que hablan un español diferente

También se les preguntó a los hablantes de San Salvador cuáles eran los tres países en donde se hablaba un español diferente al que se habla en la capital de El Salvador (pregunta 30). Los resultados de las tres opciones se presentan a continuación en el gráfico 24.

GRÁFICO 24
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA DIFERENTE (OPCIÓN 1)

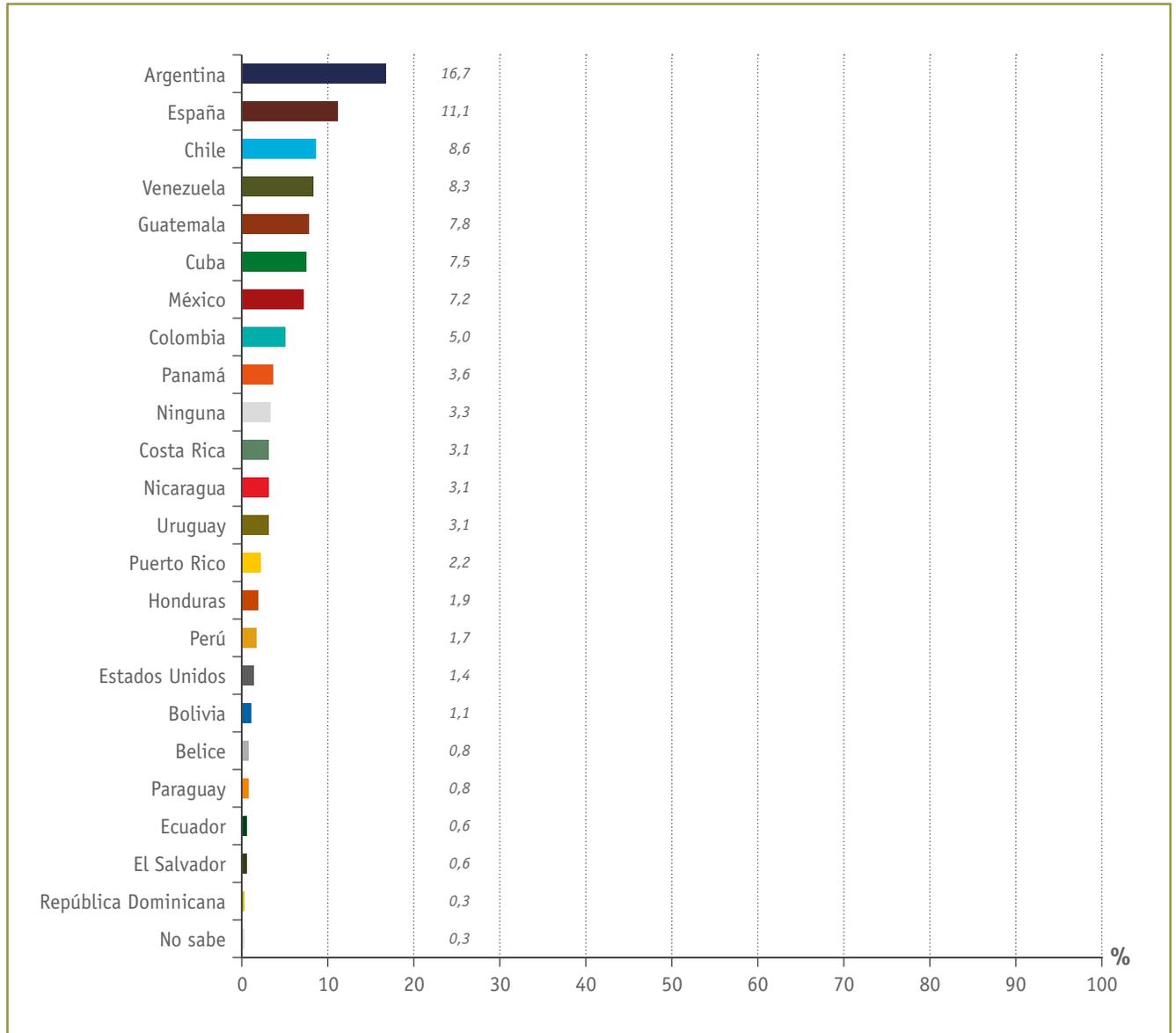


Menciones totales: 400.

Como se puede apreciar, los porcentajes que aparecen en el gráfico 24 muestran que un mayor porcentaje de habitantes de San Salvador percibe como diferentes a su variante del idioma los modos de hablar en España, Argentina y Guatemala. En los gráficos 25 y 26, con la segunda y la tercera opción respectivamente, se

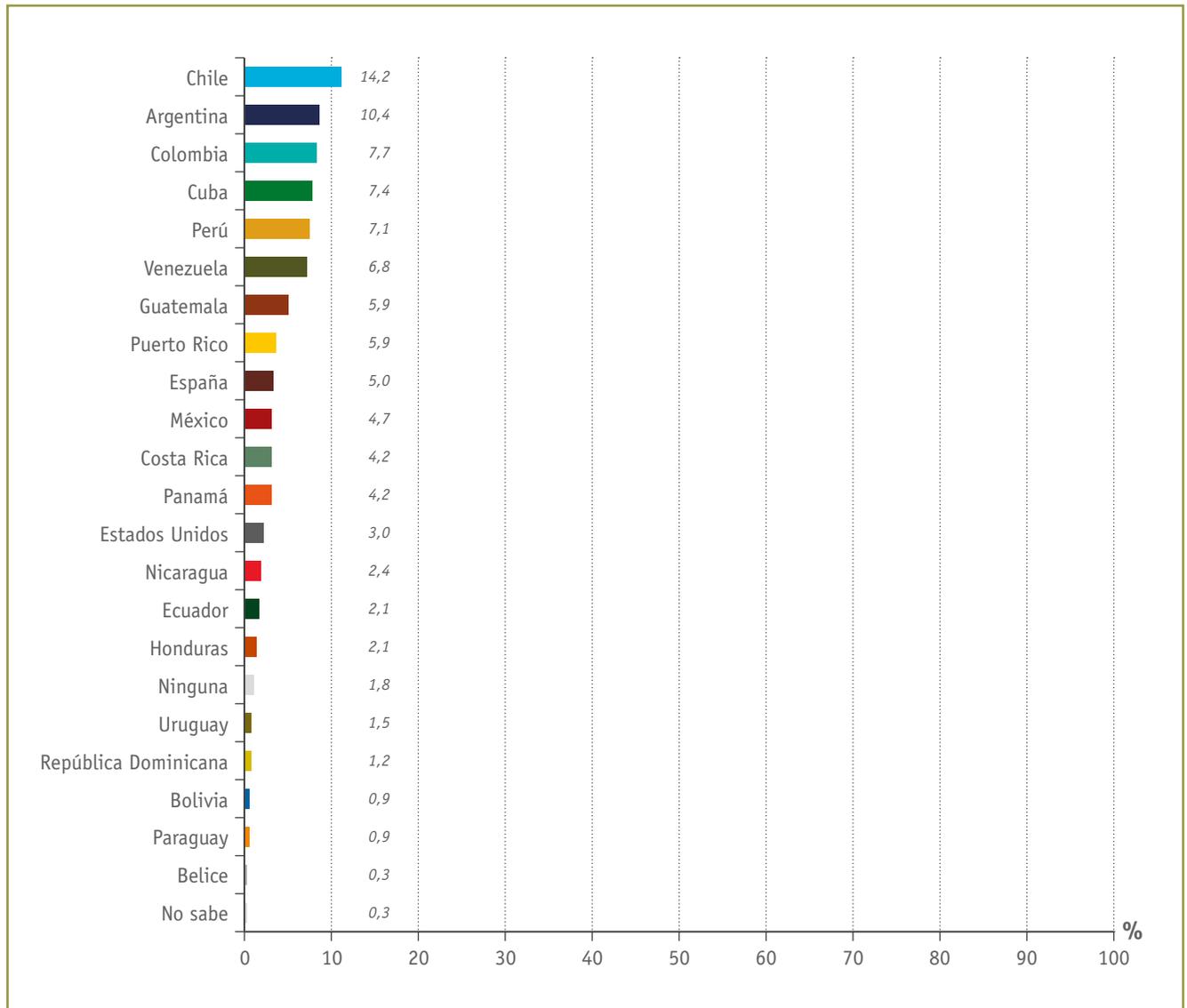
mencionan los mismos países, aunque con porcentajes mucho más bajos, y aparecen otros, con porcentajes que aquí se han incrementado: Colombia, Venezuela, Perú, México.

GRÁFICO 25
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA DIFERENTE (OPCIÓN 2)



Países mencionados: 360.

GRÁFICO 26
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA DIFERENTE (OPCIÓN 3)

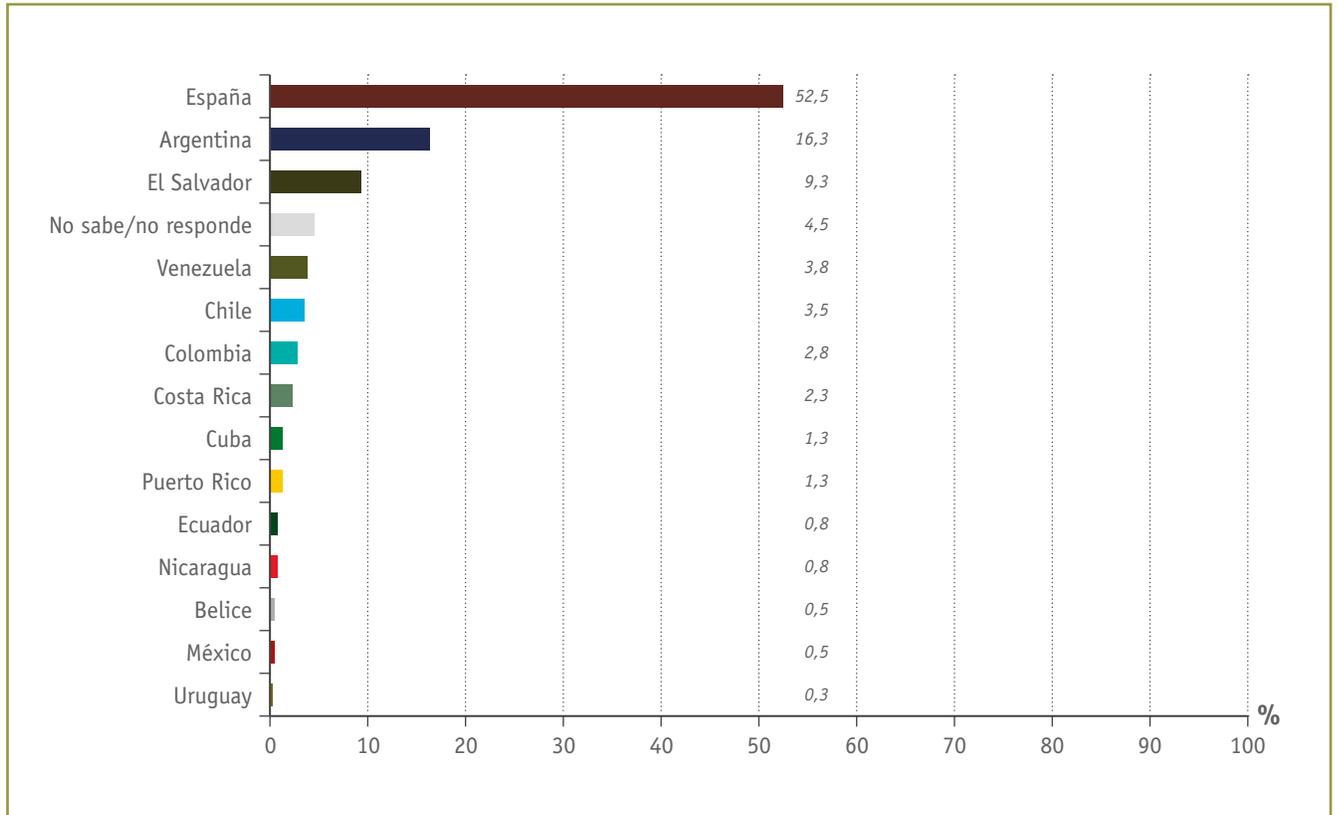


Número de menciones: 337.

Países en los que le gusta como se habla

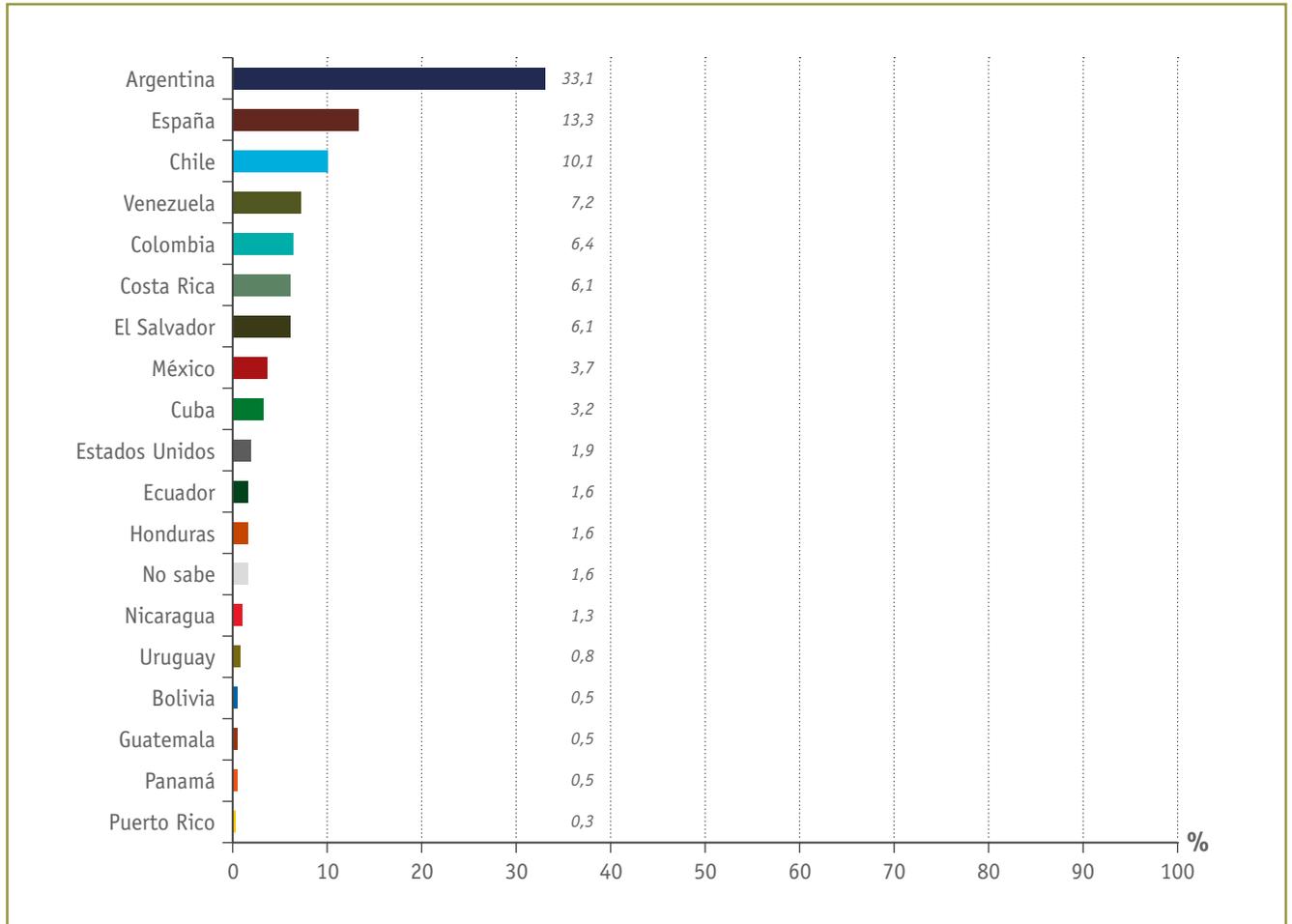
Lo anterior puede quedar más claro cuando se observan los gráficos relativos a la pregunta en la que se pide enumerar en orden de preferencia tres países (pregunta 26) en donde al hablante sansalvadoreño le gusta como se habla y se usa el idioma español (gráficos 27, 28 y 29).

GRÁFICO 27
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA (OPCIÓN 1)



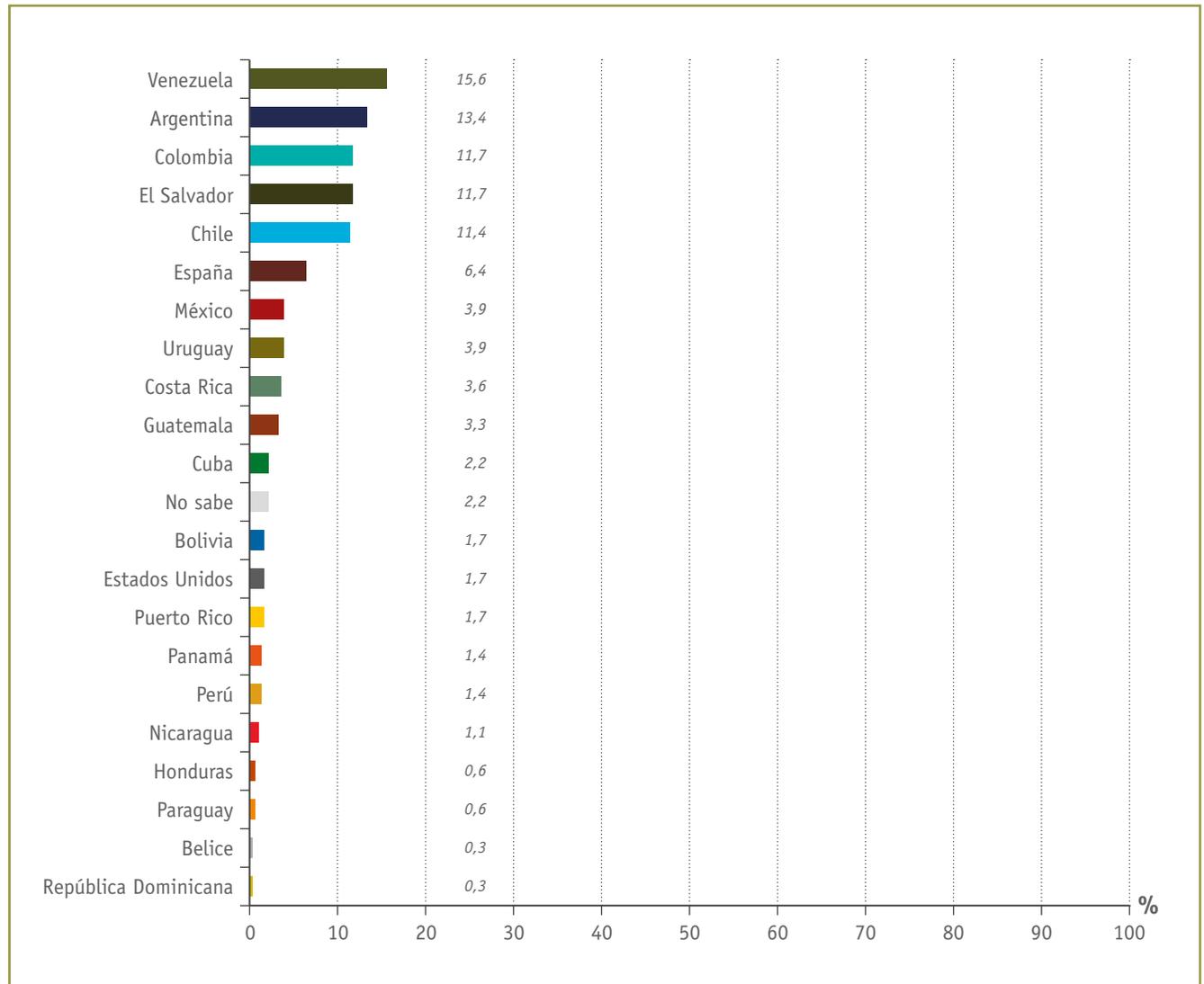
Menciones totales: 400.

GRÁFICO 28
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA (OPCIÓN 2)



Número de menciones: 375.

GRÁFICO 29
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA (OPCIÓN 3)



Número de menciones: 359.

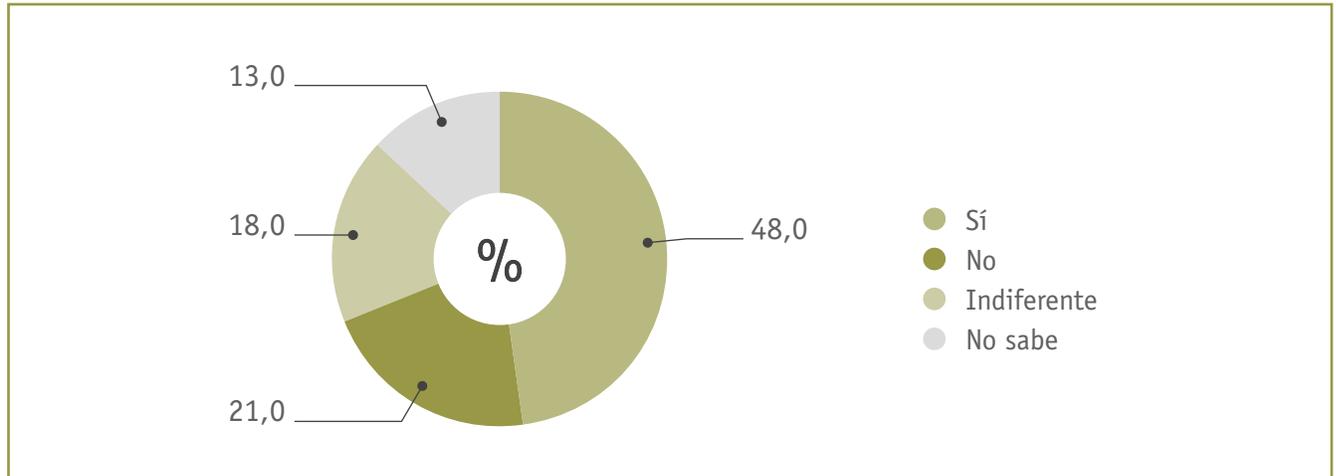
Es abrumadora aquí también la buena percepción que tienen los hablantes de El Salvador respecto de la variante del español que se habla en España. Aparecen también otros, como Argentina, Colombia y El Salvador mismo. Este gráfico, como se puede observar, sigue la lógica anteriormente vista; es decir, que los habitantes de la ciudad de San Salvador tienen en alta estima el habla de los españoles.

Aprender español con un profesor de otro país hispanohablante

Hay un número muy positivo hacia la posibilidad que ven los capitalinos salvadoreños de que un profesor de otro país hispanohablante eduque a sus hijos (gráfico 30).

GRÁFICO 30

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO APRENDIERA CON PROFESORES DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE



El 48% de los entrevistados muestra una actitud positiva hacia esta pregunta (la número 27). Las razones principales por las que sí estarían complacidos, o por lo menos estarían de acuerdo en permitir que sus hijos aprendieran con profesores de otros países hispanohablantes serían, en primer lugar, que el estudiante aprendería mejor y tendría una mejor educación y, en segundo, que el contacto con alguien de otro país le brindaría posibilidades de aprender nuevas cosas o ampliar conocimientos.

Resulta notorio que haya una fuerte tendencia a creer que lo que viene de afuera puede generar mejor educación o posibilidades de crecimiento.

Los medios de comunicación

A pesar de lo antes dicho, en el caso de los medios de comunicación sí hay una diferencia sustancial. Tiene que ver con que los entrevistados, pese a considerar “mejor” el español de otras naciones, en la práctica preferirían su variante de español para que les dieran noticias de radio y televisión, la información telefónica y se hiciera el doblaje de películas. En este último caso, el primer lugar lo ocupa la opción *ninguno* y el segundo lugar lo ocupa el habla salvadoreña. Los gráficos 31, 32, 33 y 34 demuestran lo planteado.

GRÁFICO 31

EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

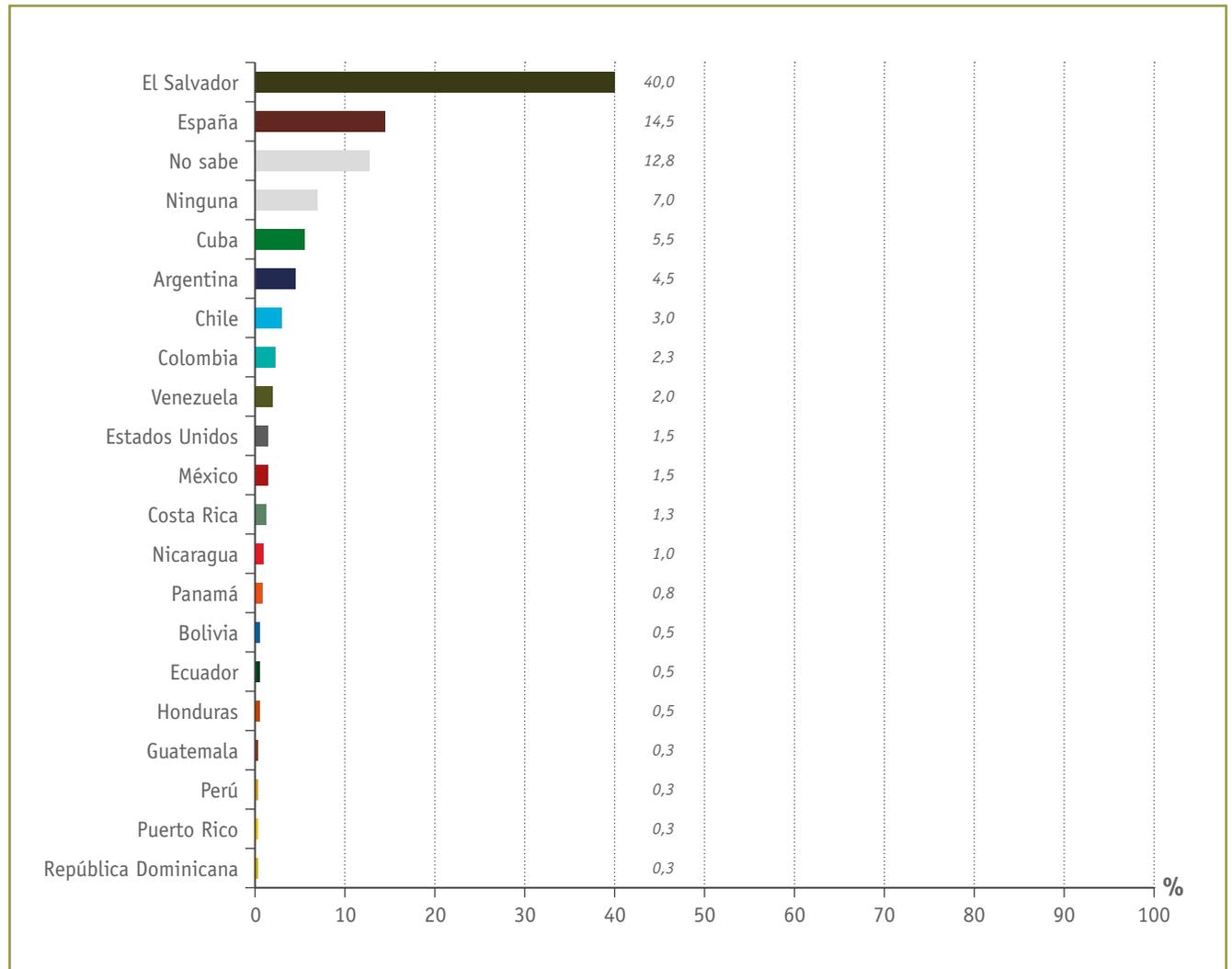
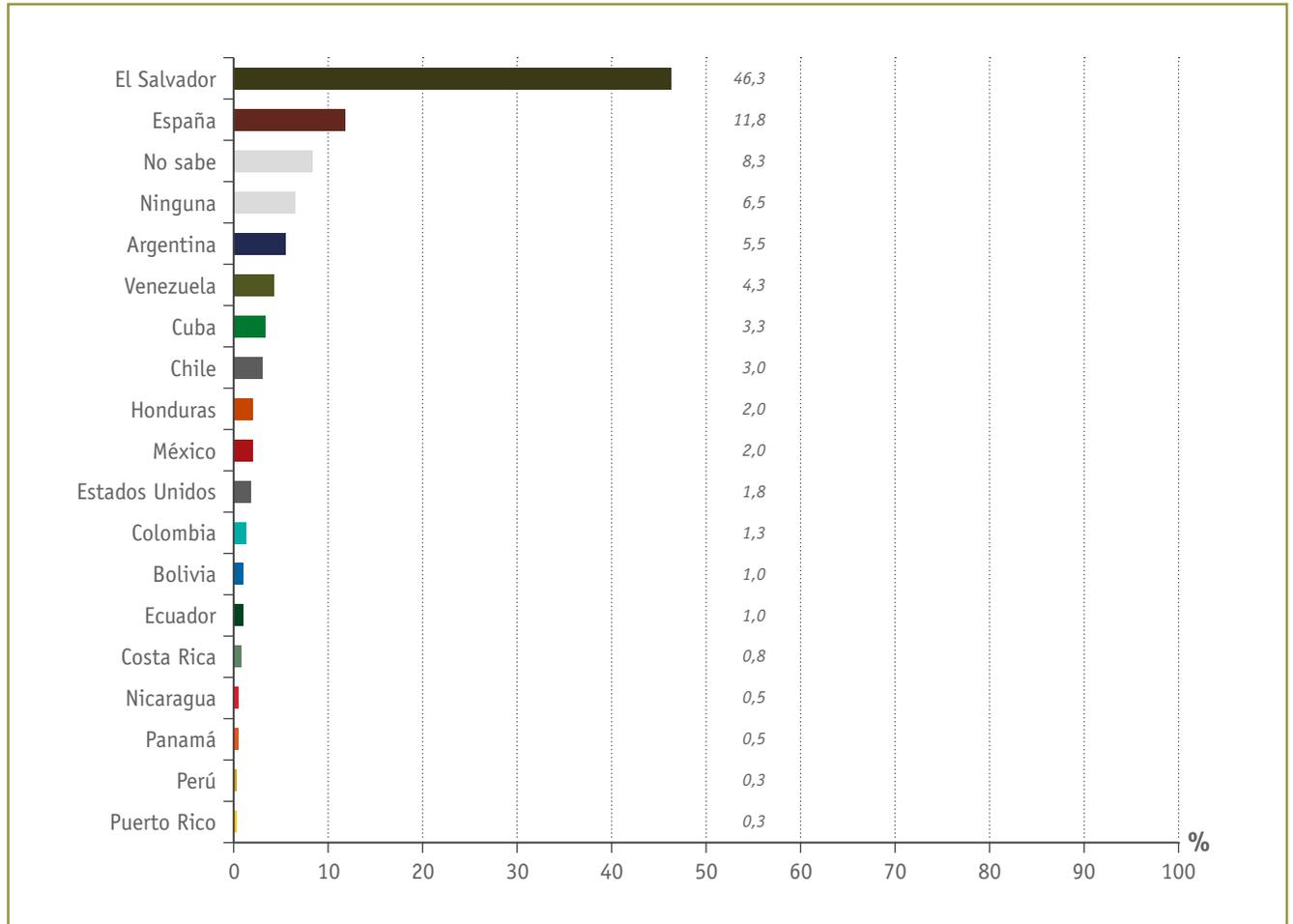


GRÁFICO 32

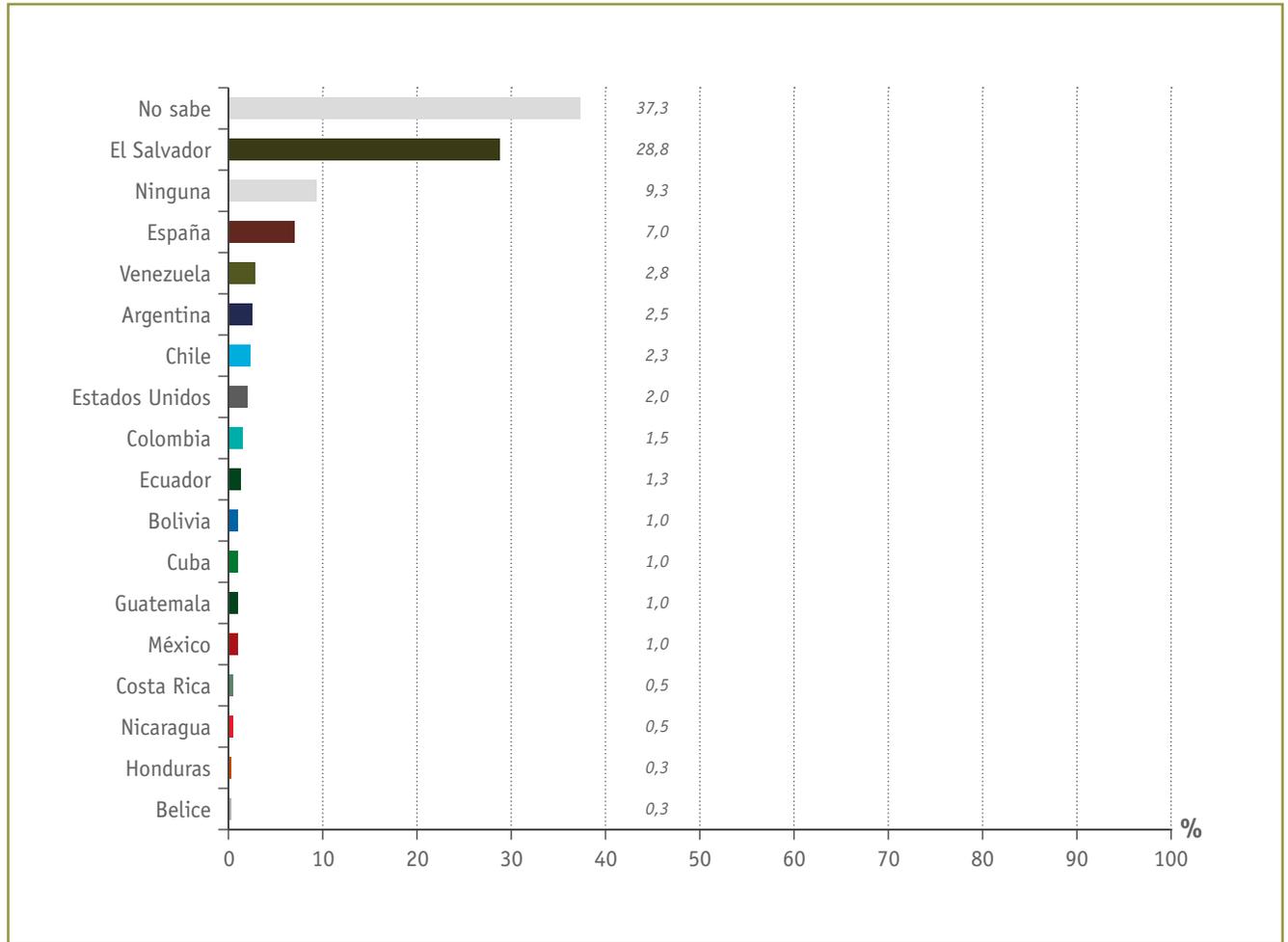
EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA TELEVISIÓN



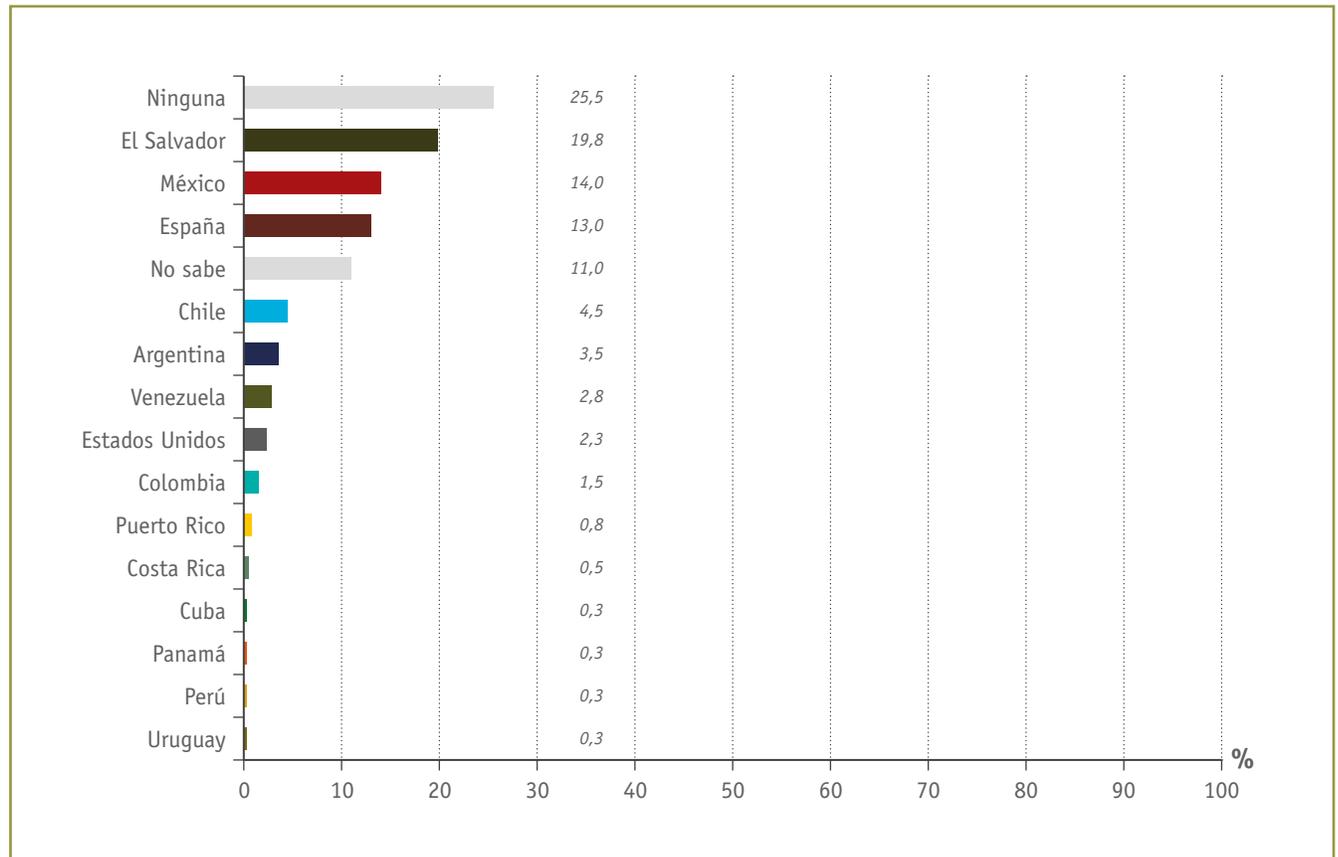
Para la radio y la televisión, los primeros lugares los ocupan las mismas respuestas: el habla preferida por los informantes sansalvadoreños para que se dé la información en estos dos medios es la de El Salvador; es decir, la de su propio país (40% para la radio y 46,3% para la televisión). El segundo lugar, con un porcentaje significativamente inferior, lo ocupa España (14,5% para la radio y 11,8% para la televisión). El tercer lugar lo ocupa la opción *no sabe* (12,8% para la radio y 8,3% para la televisión).

GRÁFICO 33

EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA



En relación con la información telefónica, se destaca la respuesta *no sabe* (37,3%); pero la segunda alternativa sigue siendo la preferencia por el español de El Salvador (28,8%) y, en tercer lugar, la opción de *ninguna* (9,3%). En mucho menor medida aparece España (7%), y se abre la posibilidad del uso de otras variantes en los doblajes, ya que la respuesta *ninguno* es la más alta en este medio. El alto porcentaje de la respuesta *no sabe* sobre la información telefónica indicaría que la información difundida a través de los *call-centers* es relativamente baja.

GRÁFICO 34**EN EL ESPAÑO DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE HICIERA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS**

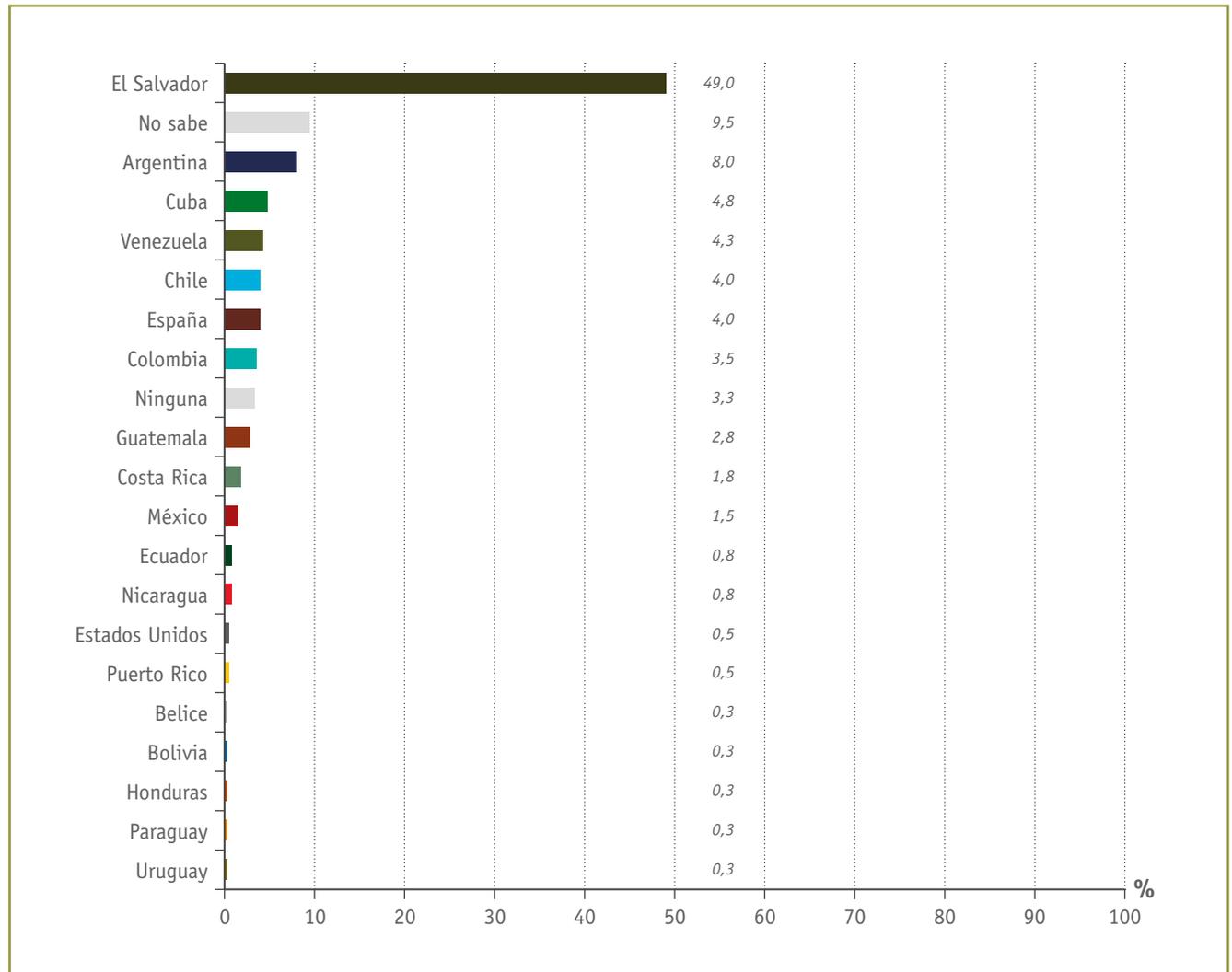
Tal y como se expresó al inicio de la presente sección, en este caso el primer lugar lo ocupa la opción *ninguno* (25,5%), seguida del habla de El Salvador 19,8%). Aquí sobresale la preferencia por el español de México (14%), el cual hasta ahora ha sido el más usado para los doblajes de películas y, muy de cerca, le sigue el de España (13%).

El tema de la publicidad, como otra gran porción de estas temáticas, es de menor incidencia, porque un gran porcentaje de salvadoreños entrevistados fue indiferente con el tema.

Asociaciones

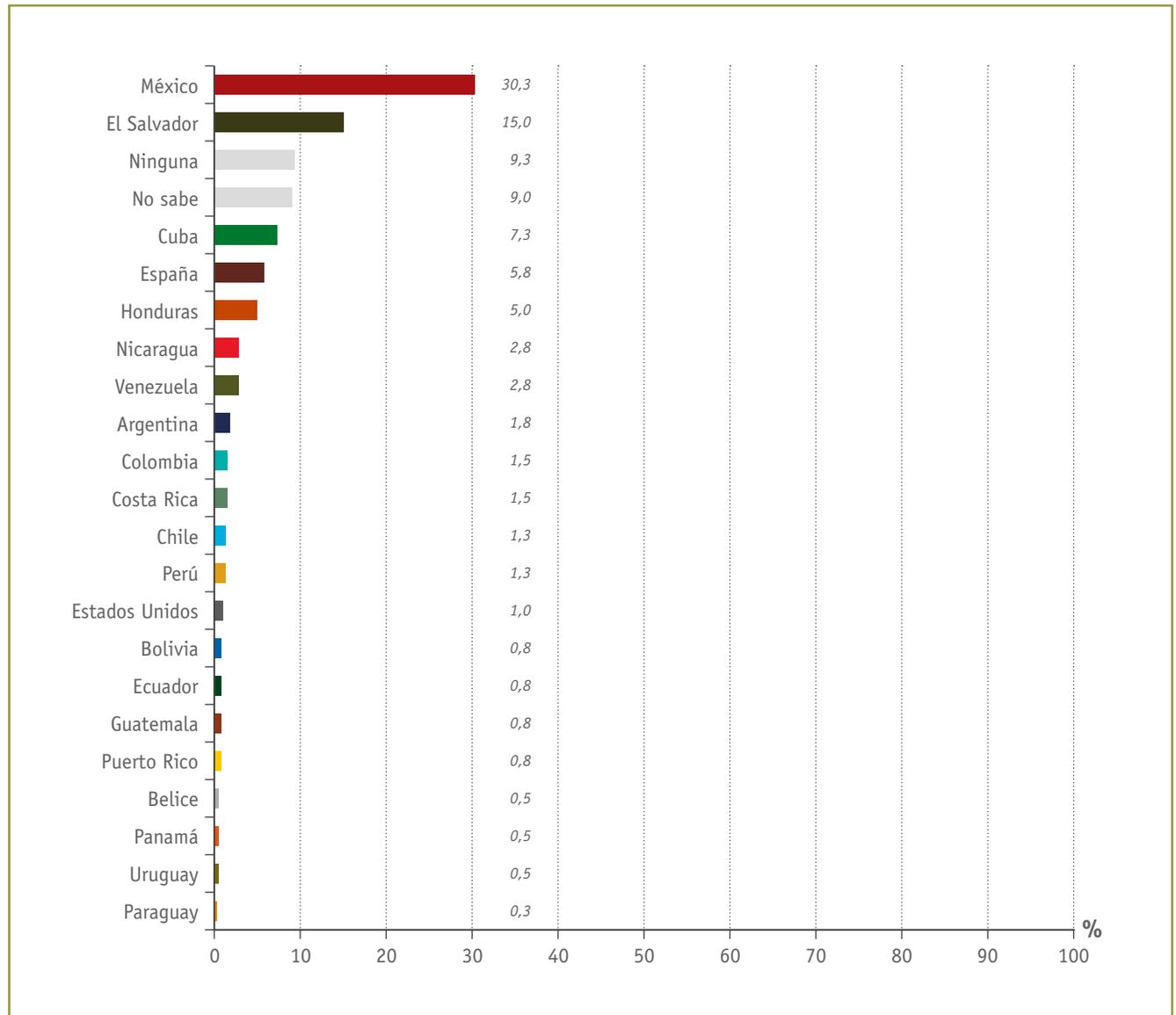
Se les pidió a los entrevistados que relacionaran el nombre de un país de habla hispana con sensaciones o con aspectos afectivos (pregunta 28). Analizando las respuestas, se encontró que, en general, las cuestiones negativas están más referidas a países cercanos, principalmente a México. Por otro lado, el informante relaciona positivamente muchas sensaciones con el habla propia; es decir, la salvadoreña. Estos son los resultados de esta parte del cuestionario.

GRÁFICO 35
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON CARIÑO



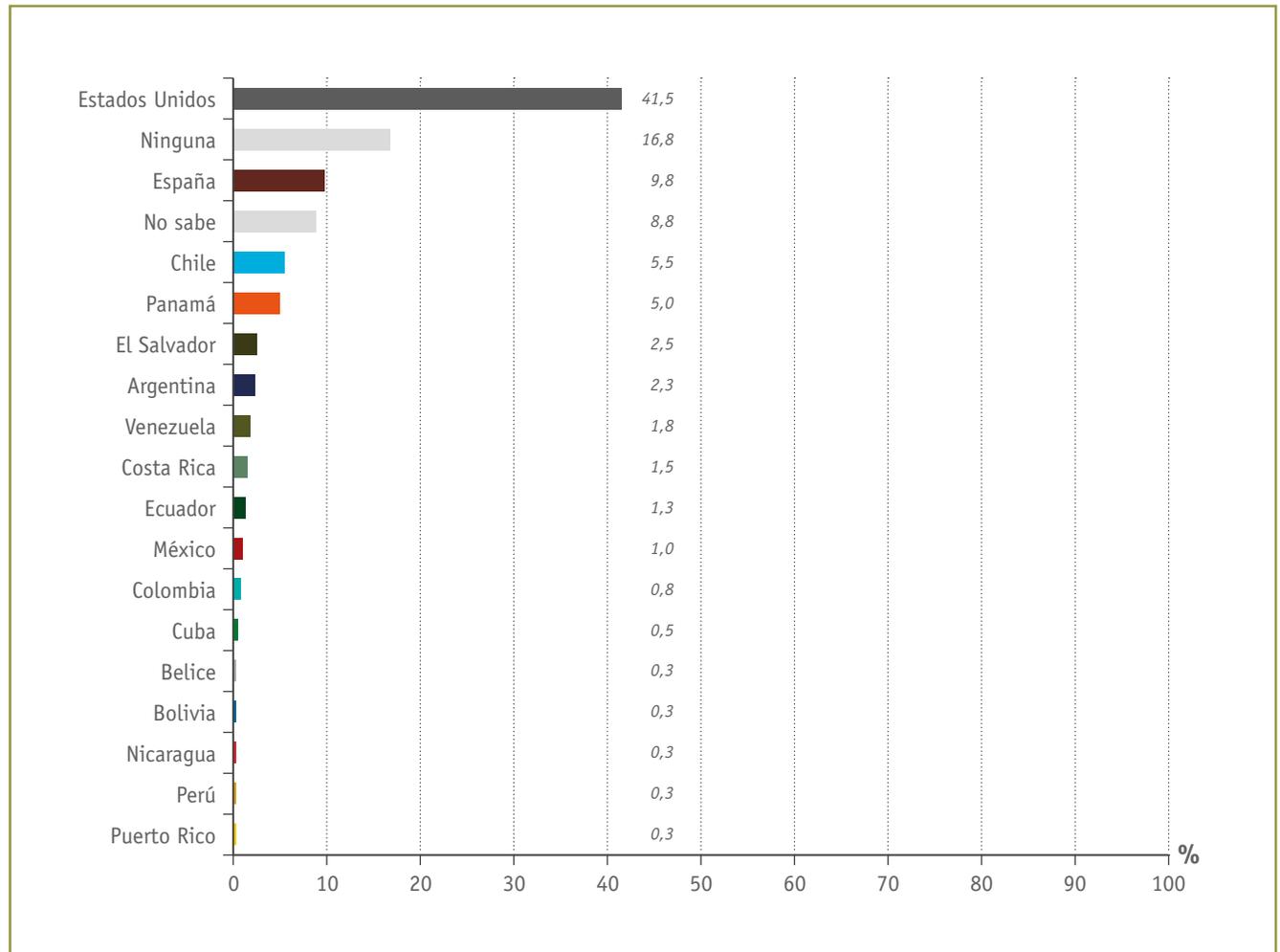
Lo más sobresaliente en este caso es que casi la mitad de los capitalinos (49%) relacionan a su propia variante del español con *cariño* (grafico 35). Las sensaciones sobre el español propio siguen siendo positivas, más allá de que no sea la variante que se relacione más con “el buen hablar” o con variantes de prestigio.

GRÁFICO 36
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ENOJO



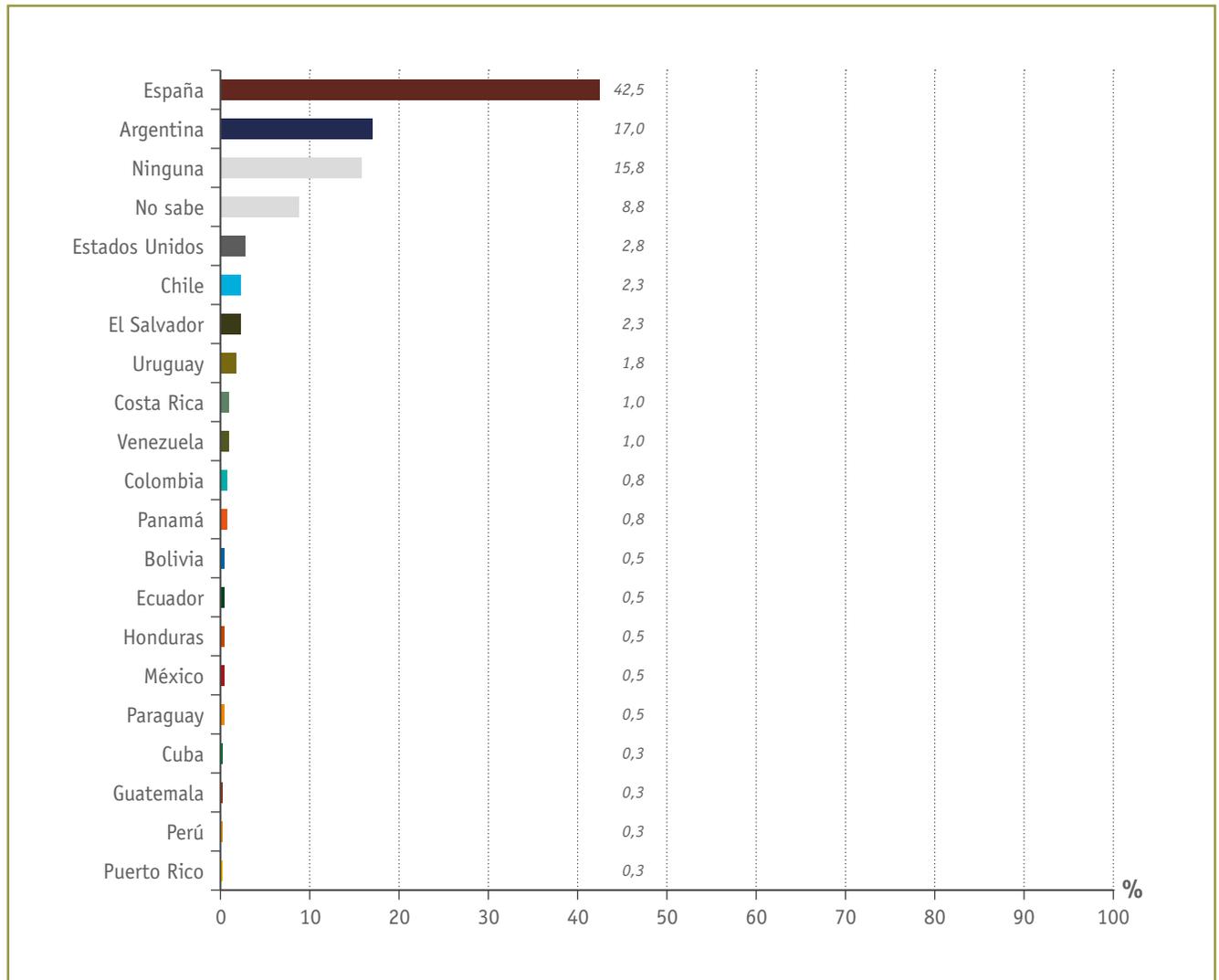
No se nota una tendencia arrasadora en esta asociación (gráfico 36). Sobresale México como el país cuya variante se asocia en primer lugar con el concepto *enojo* (30,3%). La animadversión en todo sentido hacia la variante mexicana también se palpa en esta respuesta de los habitantes de San Salvador. En segundo lugar, aparece, quizá extrañamente, la variante de El Salvador. No es tan relevante su número para decir que hay una tendencia (15%), pero, por ser la segunda, se le menciona. La posición de México sigue pareciendo normal en la lógica de una opinión negativa generalizada, quizá por ser el país con mayor influencia mediática y por cierta rivalidad que siente el salvadoreño con el vecino gigante y con mayores recursos.

GRÁFICO 37
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON TECNOLOGÍA



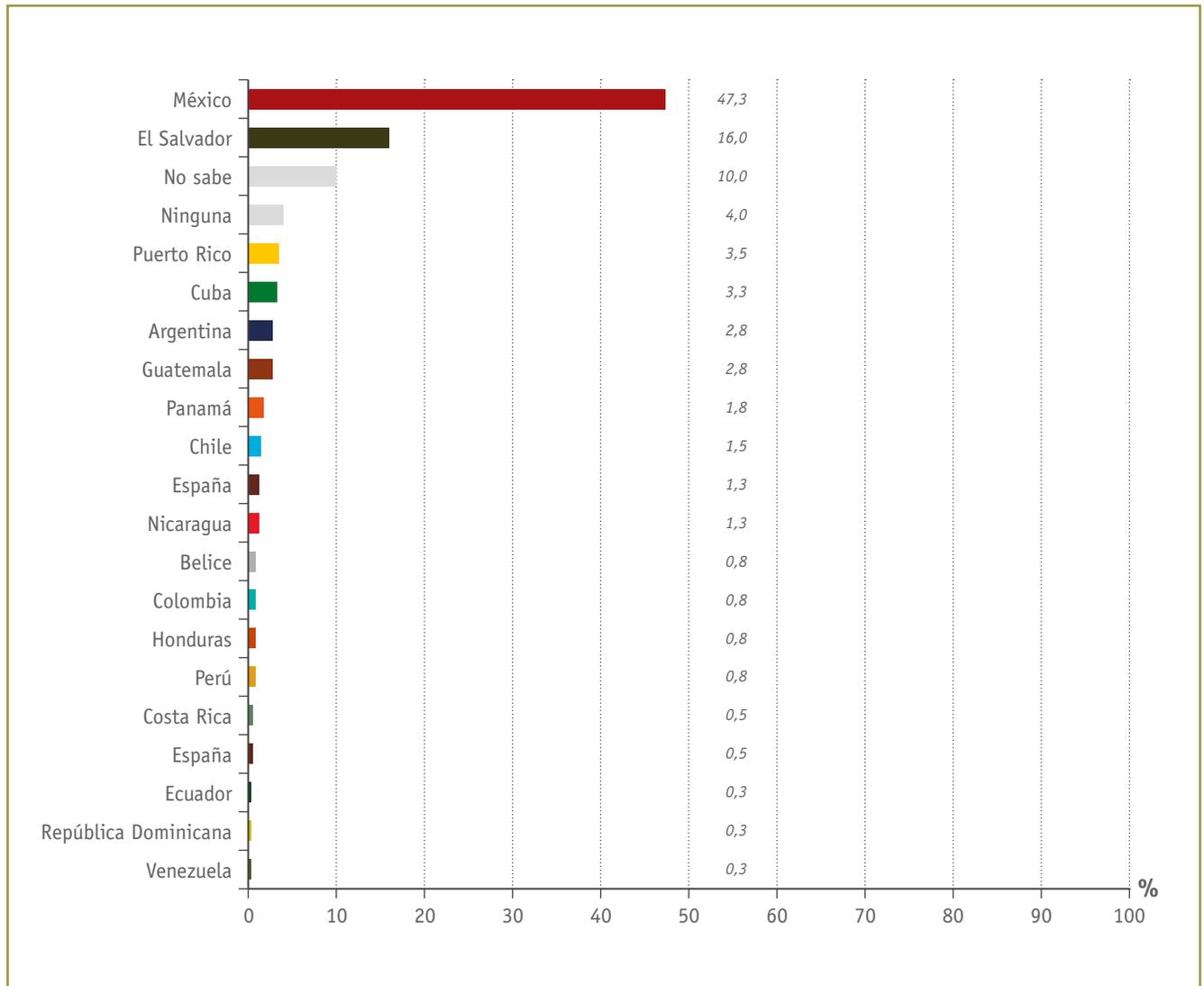
La única tendencia sobresaliente en la asociación con *tecnología* (gráfico 37) es la que los informantes hacen con la variante de Estados Unidos (41,5%). Sin embargo, las apreciaciones parecen de índole extralingüística: la influencia de ese país es enorme en El Salvador, pues en la nación del Norte viven millones de centroamericanos. Quien habla de *tecnología* se refiere a esa realidad tan conocida y a esa admiración que siente el salvadoreño por Estados Unidos, algo en lo que también influyen los medios. Si obviamos la respuesta *ninguno* (16,8%), en un muy lejano segundo lugar está España (9,8%). Aquí, una vez más, surge lo que los sansalvadoreños entienden como “país desarrollado”, y lo relacionan con la idea de *tecnología*.

GRÁFICO 38
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ELEGANCIA



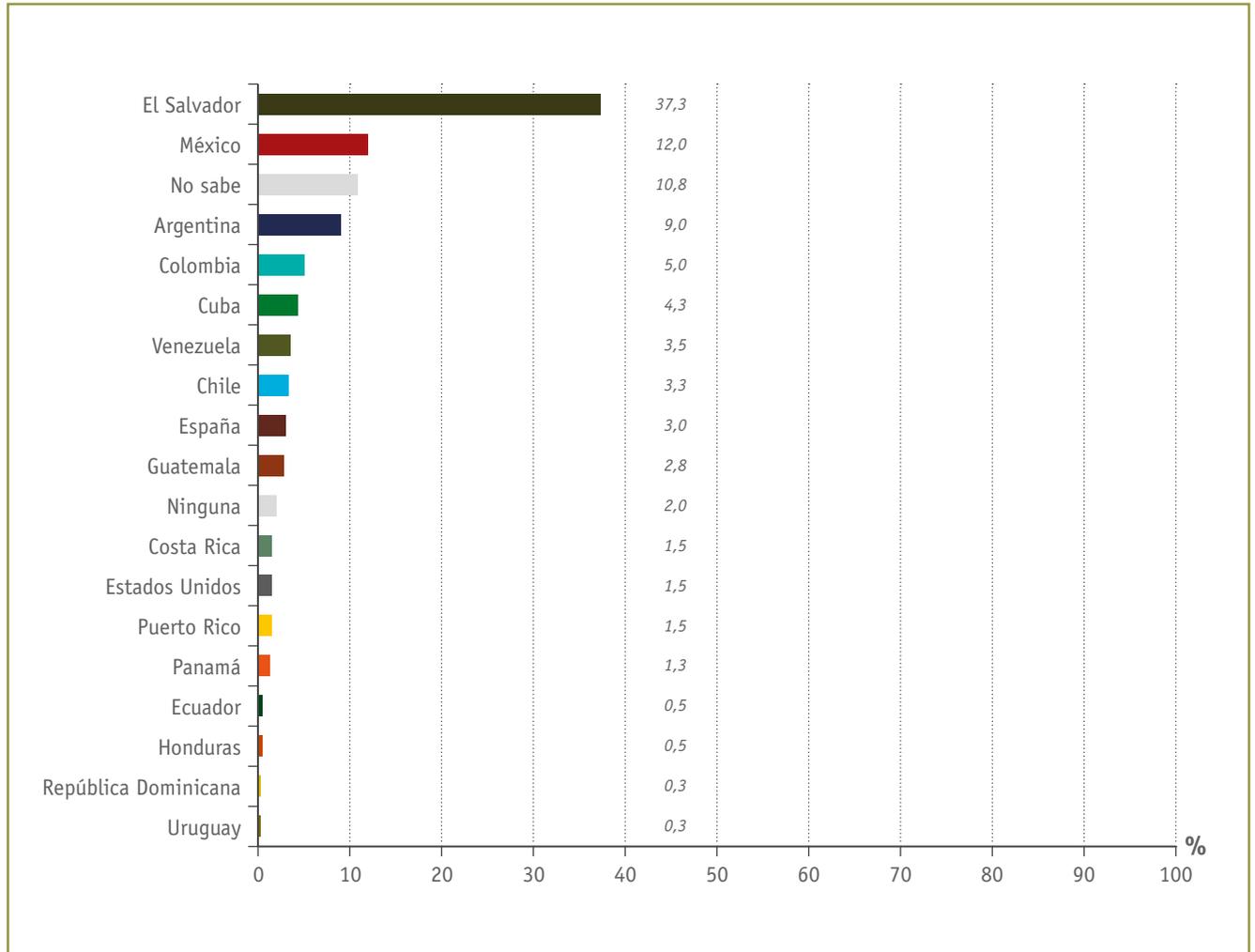
Según se puede observar en el gráfico 38, el español de España es el que los habitantes de San Salvador identifican más con la *elegancia* (42,5%). Si valoramos lo que anteriormente se ha dicho sobre la valoración significativamente positiva que han hecho de la variante de este país europeo, resulta coherente que dicho concepto o sensación aparezcan relacionados. La respuesta a este interrogante tan solo confirma el cúmulo de respuestas en este mismo tono: para los hablantes de San Salvador, en el español de España es donde confluye “el buen hablar”, el estatus, etc. Argentina es el país latinoamericano que se destaca en segundo lugar (17%), también por su asociación con *elegancia*.

GRÁFICO 39
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON VULGARIDAD



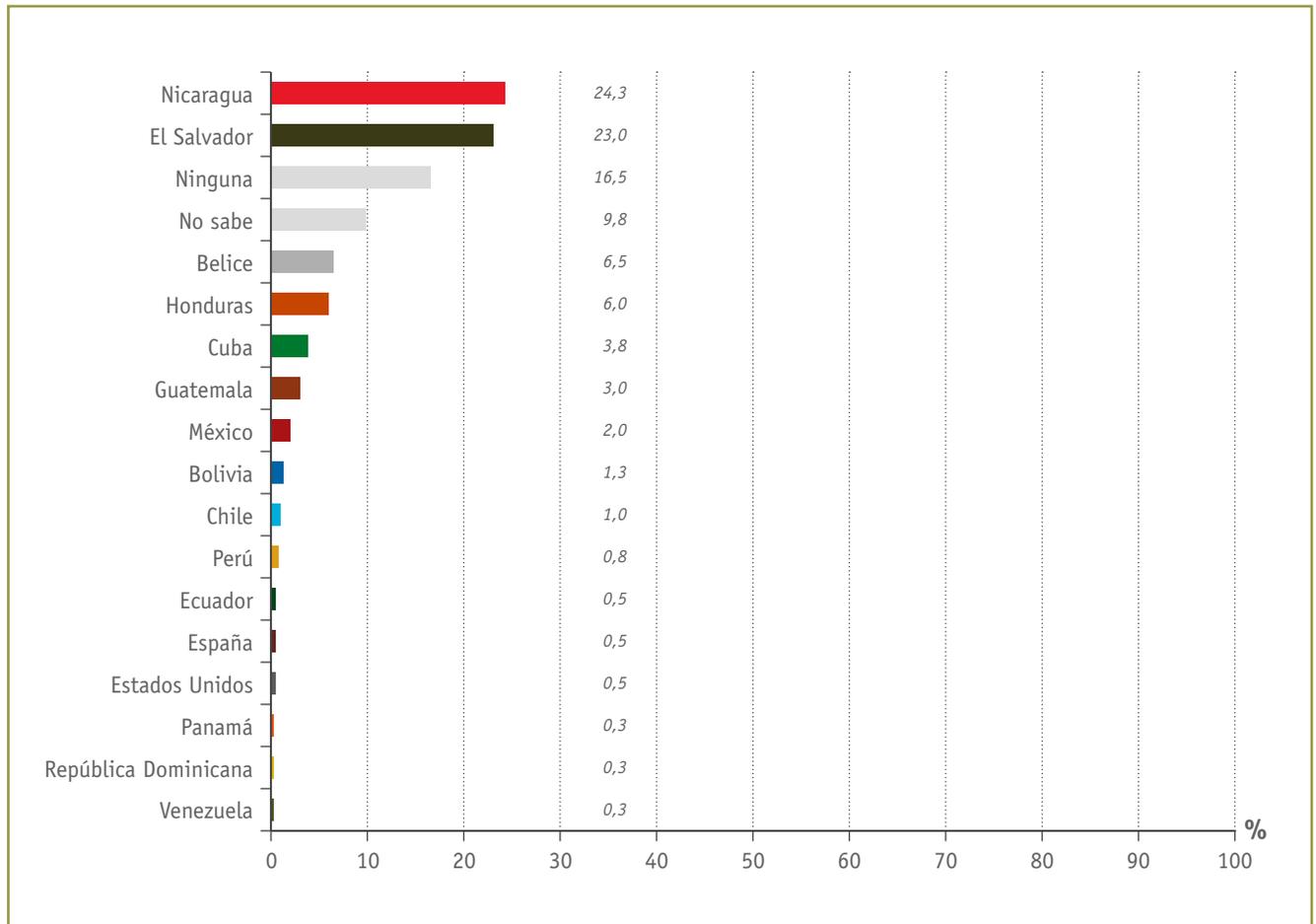
Importante mención merece el gráfico 39. Prácticamente uno de cada dos informantes concibe como *vulgar* el habla mexicana (47,3%). En primer lugar, es un habla muy conocida en el país y, como hemos visto, es de gran uso en los medios de comunicación, en películas, series televisivas y programas de diferente índole. Ya antes se hizo notar la definida tendencia de quienes viven en la capital de El Salvador, en relación con la percepción o actitud negativa que tienen sobre la forma como se habla en México. Le sigue el habla de El Salvador como la que más se asocia con *vulgaridad* (16%).

GRÁFICO 40
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON SENTIDO DEL HUMOR



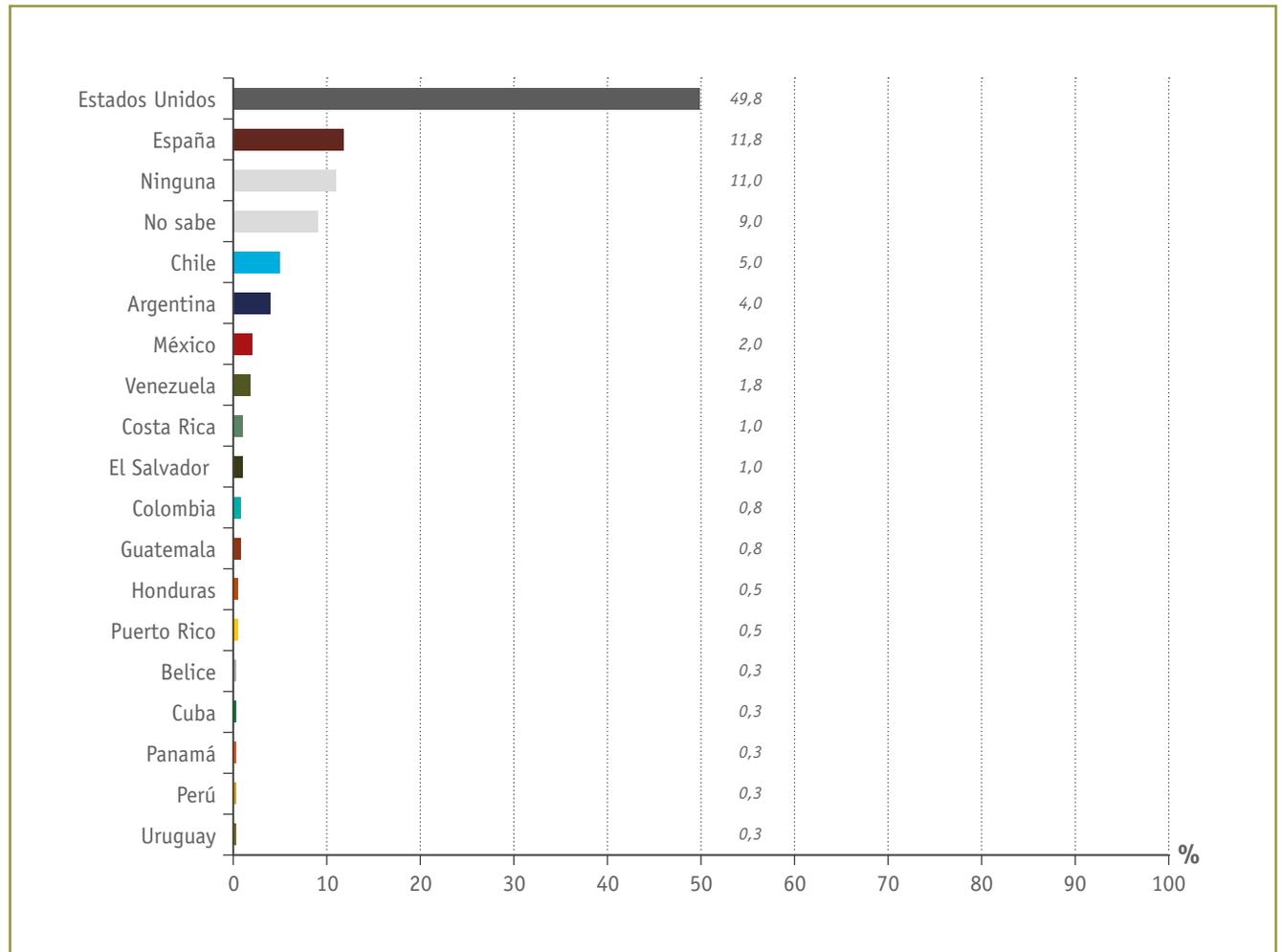
Tanto para el *sentido del humor* (gráfico 40), como para el *cariño* (gráfico 35), el capitalino entrevistado prefiere su propia habla (37,3% para *sentido del humor* y 49% para *cariño*). Aparecen también México y Argentina, pero con un porcentaje muy bajo en comparación, a pesar de que ambos han tenido valoraciones negativas en cuanto a la baja preferencia de los sansalvadoreños por las variantes del español de esos países.

GRÁFICO 41
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON BAJOS RECURSOS



La primera asociación con *bajos recursos* (gráfico 41) que hacen los salvadoreños es con Nicaragua (24,3%), y le sigue, muy de cerca, El Salvador (23%). Sin embargo, es importante recalcar que los informantes eligieron las opciones *ninguna* (16,5%) y *no sabe* (9,8%), las cuales, sumadas, conforman un 26,3% del total de respuestas, superior al resto de los porcentajes. Lo anterior se podría interpretar como desconocimiento de la realidad económica del resto de los países hispanohablantes por parte de los entrevistados; o bien, como un factor al cual no se le da importancia.

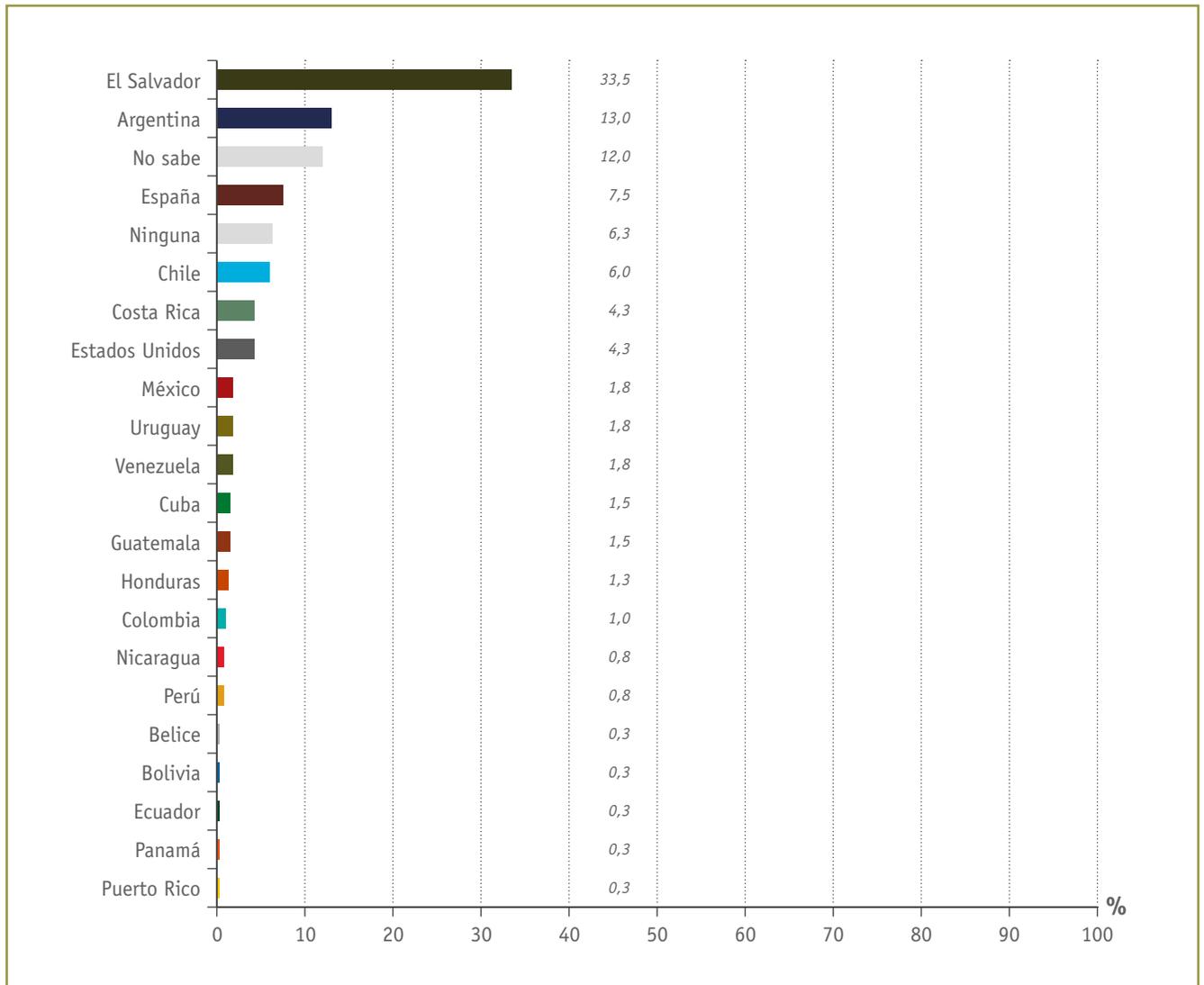
GRÁFICO 42
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ALTOS RECURSOS



En la asociación con *altos recursos* (gráfico 42), nuevamente asoma Estados Unidos, y nuevamente se puede decir que la valoración de los Estados Unidos como país de alta tecnología está relacionada también con los altos recursos que tiene, según los entrevistados. Este es el porcentaje más alto (49,8%) de las asociaciones hechas en estas preguntas sobre la relación de los países con características de diferente índole.¹⁴

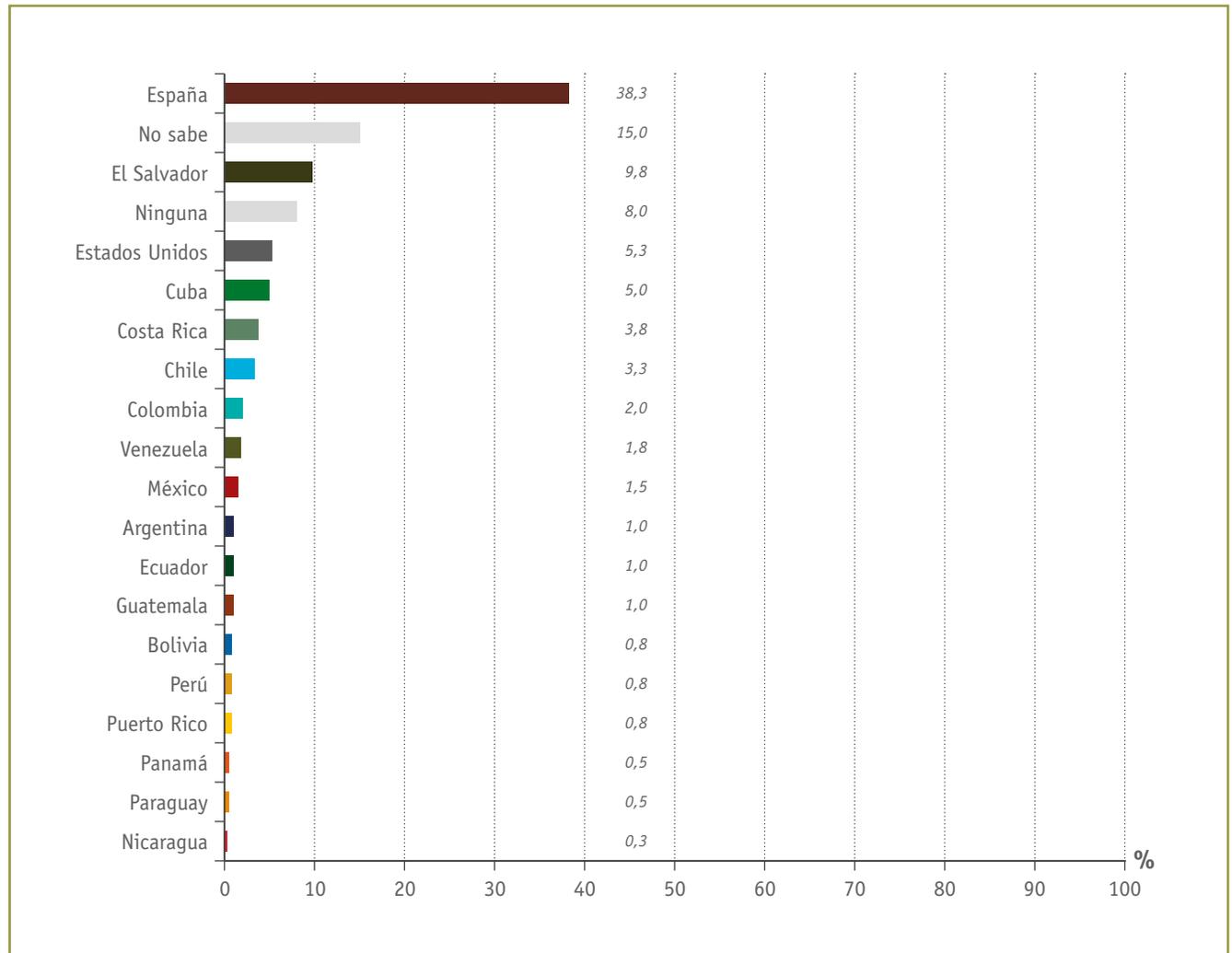
¹⁴ La influencia estadounidense es tan grande, que es difícil abstraerse de factores como la economía, la inmigración, etc., cuando se hace un estudio como este o se responden preguntas de esta índole.

GRÁFICO 43
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON CONFIANZA



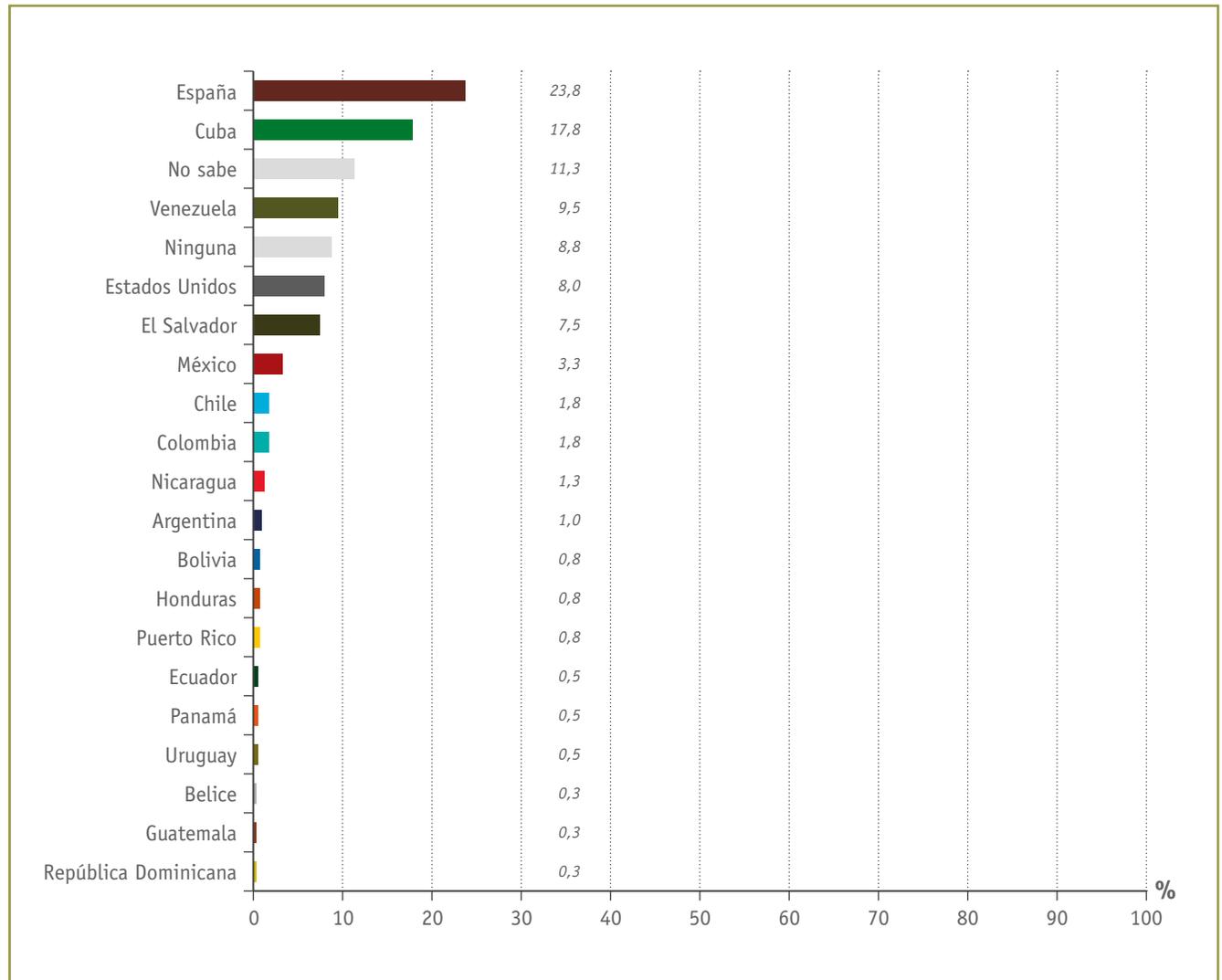
En el gráfico 43 se puede apreciar que la tercera parte de los entrevistados (33,5%) asocia *confianza* con El Salvador. Le siguen, muy de lejos, Argentina (13%), los que responden *no sabe* (12%) y España (7,5%).

GRÁFICO 44
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON RESPETO



En el gráfico 44 resalta España como el país al que se asocia con *respeto*, muy probablemente a causa del prestigio con que cuenta este país en el ámbito lingüístico y cultural, como queda visto en páginas anteriores. Asimismo, es interesante recalcar que, si bien *no sabe* ocupa el segundo lugar, con un porcentaje un poco por debajo de la mitad de las respuestas referentes a España, los porcentajes dados por las respuestas *no sabe* (15%) y *ninguna* (8%) suman un 23%, lo cual los coloca en un segundo lugar que los acerca aún más a España, y podría deberse a una falta de interés o de percepción de parte de los entrevistados por el tema en cuestión.

GRÁFICO 45
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON AUTORIDAD



En el gráfico 45, al igual que en el 44, los resultados apuntan a España como el país más alto en porcentaje respecto de la *autoridad*, muy probablemente como reflejo de las actitudes señaladas anteriormente, de acuerdo con las cuales este país tiene mucho prestigio cultural y lingüístico entre los entrevistados. Le sigue Cuba, quizás por una asociación de los informantes con el régimen político de la isla, muchas veces percibido como autoritario.

Para concluir este apartado, vale la pena destacar que *confianza* (33,5%), al igual que *sentido del humor* (gráfico 40) y *cariño* (gráfico 35) son características con las que el capitalino asocia su propio país. Las características de *respeto* (gráfico 44) y *autoridad* (gráfico 45) se relacionan más que todo con España (38,3% y 23,8%, respectivamente) y, en mucho menor grado, con otros países.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió alcanzar los siguientes logros:

1. Los capitalinos entrevistados tienen definida una identidad lingüística. La hacen suya por cuestión geográfica y social. Esa identidad abarca la zona central del país: entre más al centro de El Salvador se vaya, “mejor” se habla.
2. Los informantes creen que su manera de hablar es “mejor” por el mero hecho de vivir en la ciudad capital. Las razones se refieren principalmente a que manejan la idea de que en San Salvador hay mejores condiciones de educación.
3. El área a la que le refieren un peor concepto, la que rechazan, es al área oriental del país, principalmente al departamento más importante de la zona, San Miguel. Se une con un buen porcentaje de esto Chalatenango, de la zona paracentral. Si tomamos la zona oriental junto a Chalatenango, podríamos decir que hablamos de la zona en donde se habló el lenca, y la que guarda más rasgos históricos con el dialecto hondureño.
4. Los entrevistados son conservadores en cuanto al idioma. Tienen nociones del “buen hablar” muy arraigadas a partir de la enseñanza oficial.
5. Le dan mucha importancia al hablar “correctamente”, pero estiman en alto grado el hecho de hacerse entender, aunque sea con errores.
6. Tienen en alta estima el español de España, principalmente por factores sociohistóricos. Aunque en el país no es tan conocido el acento, ni de esa nación, ni la realidad social, hay una idea positiva del mismo, y lo relacionan con aspectos como *elegancia* y *autoridad*. Además, cerca de la mitad de los entrevistados señalan como una opción minoritaria al habla española, para la posibilidad de un cambio universal del acento.
7. El caso contrario es el de México, una nación con mucha influencia a través de los medios de comunicación y de la cercanía geográfica con El Salvador, pero que genera animadversión entre los habitantes de San Salvador. Se puede decir que casi la mitad de los entrevistados rechazan el idioma de los mexicanos, y muchos de ellos lo llegan a relacionar con *vulgaridad*.¹⁵
8. El habitante de San Salvador tiene conciencia de que es el habla hondureña la más cercana a su variante. Esto es muy coherente con lo que plantea Canfield (1960), cuando expresa que existe una unidad fonética entre el español de Honduras, el de El Salvador y el de Nicaragua.

15 Aunque hay estudios sobre la relación de México con El Salvador en otros campos como el de la Antropología y la Arqueología, estos están más referidos a migración y a otros aspectos como los sociológicos, los históricos, los de culturas originarias de Mesoamérica y los socioeconómicos. En este sentido, el aporte de la presente investigación es desde hoy una herramienta importante para profundizar en el tema de la relación entre estos dos países, vista desde el ámbito de las actitudes lingüísticas.

9. A pesar de que no hay muchos capitalinos que crean que su variante del idioma español es la “mejor” o “la más correcta”, hay cierta valoración de ella, y no quisieran cambiarla. Se constata con la preferencia mayoritaria por el acento local en la información divulgada a través de los medios de comunicación; es decir, que les den en el español salvadoreño las noticias de la radio y la televisión, la información telefónica y el doblaje de películas.
10. Están abiertos a la posibilidad de que sus hijos, las generaciones posteriores, sean educados con profesores de otros países de habla hispana.
11. Hay pocos cambios sobre las ideas lingüísticas cuando se analizan desde las variables *edad* y *sexo*, por lo cual no se analizaron de manera específica en el presente capítulo. Hay una idea un tanto homogénea del habla y de percepciones de lo externo.
12. Hay mucho desconocimiento del habla de Sudamérica, excepto en países con bastante producción de programas de televisión. Esos países sí han obtenido muy buenas percepciones ciudadanas, como por ejemplo en los casos de Argentina y Colombia.

Con la realización del proyecto *LIAS* en San Salvador se sientan las bases para un nuevo rumbo sobre los estudios lingüísticos en El Salvador. La defensa a ultranza de la corrección, de la búsqueda de la norma y de la tradición han sido materia de trabajo y han influido en la educación. El presente estudio deja esto más que claro. Se abre el camino para la comprensión de la identidad y de las actitudes que los hablantes de San Salvador tienen frente a otros usuarios del idioma. Hoy tanto quienes habitan en la capital del país como cualquier otro interesado en el territorio salvadoreño o fuera de él pueden tener una idea mucho más clara del panorama lingüístico identitario de los sansalvadoreños.

RECOMENDACIONES

En el presente estudio se suscitaron los siguientes interrogantes, que no quedan abordados, sino que más bien servirán de fundamento para futuras investigaciones:

1. Queda aún pendiente ahondar en el porqué este país, tan pequeño que puede recorrerse completo en menos de un día de punta a punta, puede ser epicentro de contenidos de rechazo, de animadversión o de exclusión de sectores bien definidos de la realidad geográfica. Es decir, cómo puede haber tanta variedad en un país y una ciudad tan chicos como son El Salvador y San Salvador, y tanto rechazo hacia una variedad como la del oriente. Habría que valorar por qué en una realidad tan concentrada hay tantas variantes y tantas ideas encontradas sobre diversos sectores poblacionales. Sería recomendable, por tanto, acudir a una investigación antropolingüística que nos llevara a averiguarlo.

2. Queda, asimismo, pendiente escarbar más en factores históricos que dieron origen a la separación de un área específica del territorio salvadoreño, una separación que no solo repercutió en una frontera cultural lenca/nahua-pipil, sino que fue avanzando con el devenir del tiempo y que repercutió en una valoración muy negativa por parte de los capitalinos hacia los hablantes de “más allá” del río Lempa.
3. Se recomienda también hacer estudios más específicos, de modo que *LIAS* sea tan solo, en su universo abarcado, la génesis de estudios posteriores que vayan más al fondo de causas y efectos probables.

Como se puede observar, el proyecto *LIAS* en El Salvador ha dado como resultado una investigación que aborda dimensiones antes no investigadas de la identidad lingüística de los habitantes de San Salvador. Sin embargo, la comprensión de la variante dialectal de español que se habla en este país aún está en ciernes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Joyce (30 de junio, 2012). Informe coloca a salvadoreños como cuarta minoría de EUA. *La Prensa Gráfica*. Disponible en <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/politica/270776-informe-coloca-a-salvadorenos-como-cuarta-minoria-de-eua.htm>
- Azcúnaga López, Raúl Ernesto (2010). Fonética del español salvadoreño. En Quesada Pacheco, Miguel Ángel (ed.). *El español hablado en América Central* (pp. 83-113). Madrid: Iberoamericana.
- Canfield Delos, Lincoln (1960). Observaciones sobre el español salvadoreño, en *Filología*, 6, 29-76.
- Carmack, Robert M. (1993). Introducción: Centroamérica aborigen en su contexto histórico y geográfico. En Carmack, Robert M. (ed.) *Historia general de Centroamérica, Historia Antigua*, FLACSO. Madrid: Ediciones Siruela.
- CEPAL (s. f.) Disponible en <http://www.cepal.org/>
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) (2007). Disponible en <http://www.digestyc.gob.sv/>
- Geoffroy R., Pedro (2004) (Primera edición: 1975). *La lengua salvadoreña. El español que hablamos en El Salvador*. San Salvador: Ministerio de Educación.
- Iniciativa Social para la Democracia (s. f.). Disponible en <http://www.isd.org.sv/isd/index.php>
- López Morales, Humberto (1999). *América Central*. Madrid: Arco/Libros.
- Martínez, Carlos y Sanz, José Luis (11 de septiembre, 2012). La nueva verdad sobre la tregua entre pandillas. *Sala Negra*. Disponible en <http://www.salanegra.elfaro.net/es/201209/cronicas/9612/>
- OPAMSS (s. f.). Disponible en <http://www.opamss.org.sv/>

- PNUD (2010). *Informe sobre desarrollo humano, El Salvador 2010*. San Salvador: Algier's. Disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/246/indh_el_salvador_2010.pdf
- ____ (2008). *Informe sobre desarrollo humano, El Salvador 2008*. Disponible en <http://www.pnud.org.sv/2007/idh/content/view/25/101/>
- Quintanilla Aguilar, José Roberto (2009). Actitudes de los hablantes de San Salvador hacia el tuteo y el voseo. *Hispania* 92(2), 361-373.
- Rivera Orellana, Erick Joel (2013). *Atlas lingüístico etnográfico pluridimensional de El Salvador*. Academia Salvadoreña de la Lengua. San Salvador: Talleres Gráficos de la UCA.
- Romero, Matías (2005 y 2009). *Diccionario de salvadoreñismos*. Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador: Editorial Delgado.
- Saz, Carlos Alberto (2007). *Ortografía para mí*. San Salvador: Ese Ediciones.
- Salazar García, Salomón (1907). *Diccionario de provincialismos y barbarismos centro-americanos, y ejercicios de Ortología Clásica (Vicios y correcciones del idioma español, etc. etc.)*. San Salvador: Tipografía "La Unión".
- Univisión Noticias (4 de enero de 2013). Tregua entre pandillas disminuyó cifra de homicidios en El Salvador. *Univisión.com*. Disponible en <http://m.noticias.univision.com/america-latina/el-salvador/articulo/2013-01-04/tregua-pandillas-disminuyo-cifra-homicidios-violencia-salvador?id=1392968>

[es]

Actitudes lingüísticas en España

Aitor Yraola*

* PhD (cum laude) en Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid. Profesor titular en Ålesund University College (Colegio Universitario de Aalesund), Noruega.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Yraola, Aitor (2014). Actitudes lingüísticas en España. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.685>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ España	551
INTRODUCCIÓN	554
MARCO METODOLÓGICO	556
Marco geográfico	557
Recolección de los datos	559
Descripción de la muestra	561
Edad y sexo	562
Ocupación de los informantes	564
Nivel de educación	565
Origen de los informantes	566
ANÁLISIS DE LOS DATOS	568
La variante nacional	568
Nombres dados a la lengua que habla	568
Percepciones cognitivo-lingüísticas	569
<i>Regiones que hablan igual o parecido a usted</i>	569
<i>Regiones que hablan diferente a usted</i>	575
Actitudes afectivas positivas	580
<i>Regiones donde se habla un español que le gusta</i>	580

<i>Regiones que hablan “mejor”</i>	584
Actitudes afectivas negativas	590
<i>Regiones donde se habla un español que no le gusta</i>	590
El español general	601
Opiniones sobre la corrección lingüística	601
<i>País donde se habla más “correctamente”</i>	601
<i>País donde se habla más “incorrectamente”</i>	605
Opiniones acerca de la unidad lingüística	611
<i>Conveniencia de que todos hablemos igual</i>	611
<i>País preferido si fuese obligatorio hablar igual</i>	613
Importancia de hablar “correctamente” y de ser comprendido	617
El español de otras naciones	618
Percepciones cognitivo-lingüísticas	618
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	618
<i>Países similares</i>	618
<i>Países diferentes</i>	620
Opiniones acerca de la unidad lingüística	621
<i>Preferencias sobre la procedencia de</i> <i>los profesores de los hijos</i>	621
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	623
<i>La radio</i>	623
<i>Las noticias de televisión</i>	623
<i>La información telefónica</i>	624
<i>El doblaje de películas</i>	625
<i>Los anuncios publicitarios</i>	626
Asociaciones	628
<i>Grado de acuerdo o desacuerdo con el habla de cada país</i> ...	629
CONCLUSIONES	631
Recomendaciones finales	633
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	633

[es]

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un estudio descriptivo acerca de las actitudes de los madrileños hacia las variedades hispánicas peninsulares y hacia las del resto del mundo hispánico, con el fin de evaluar sus ideas, percepciones, apreciaciones y demás actitudes respecto a dichas hablas, desde las perspectivas cognitiva, afectiva y conductual, según los postulados teóricos y metodológicos clásicos de las actitudes lingüísticas (cf. Agheyishi y Fishman, 1970; Shuy, Williams y Fasold, 1973; Fasold, 1984; Oskamp y Wesley, 1991; Cargile, Giles, Ryan y Bradac, 1994; González Martínez, 2008).

En lo que sigue se presentan los resultados de la investigación de campo realizada en Madrid entre 2009 y 2011, especialmente en el barrio de Moratalaz, donde, a juicio del INE (Instituto Nacional de Estadísticas, s. f.), se reúnen todas las variables presentadas en la descripción de la muestra. Este estudio, que forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS*, por su sigla en inglés)¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,² se basa en una metodología común para la investigación general de las actitudes lingüísticas en dichos países, y está centrado particularmente en el significado social de las variedades lingüísticas, la elección y el empleo de la lengua española.

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America (LIAS)*.

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Puede decirse, por otra parte, que en este estudio ha sido probado que las actitudes lingüísticas tienen una estrecha relación con la aceptabilidad social; así, por ejemplo, en la sociedad española la forma de hablar de los dominicanos, ecuatorianos, bolivianos o peruanos se asocia con bajos recursos, o las variantes argentina o colombiana se asocian a la corrección en el hablar (quizá debido a la presencia de las telenovelas), a pesar de que los nacionales de estos grupos no están muy presentes demográficamente en Madrid, como sí ocurre con otros colectivos de hispanohablantes.

En los apartados siguientes, que se ajustan a la estructura sugerida por los directores del proyecto de investigación (Quesada Pacheco, 2010a; Quesada Pacheco, 2010b; Quesada Pacheco y Chiquito, 2009), se ofrecen los resultados de las opiniones de los hablantes de Madrid sobre: la “desigualdad lingüística”, los “prejuicios lingüísticos” y lo que la gente piensa de la forma de hablar español tanto en España como en los restantes países hispanohablantes.

Se describe, en primer lugar, el marco metodológico y el geográfico, para desarrollar las percepciones cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas positivas y negativas tanto en la variante nacional como en la de otras naciones. En una segunda parte, se ofrecen los resultados sobre las percepciones hacia la unidad lingüística, las preferencias dialectales en los medios de difusión y las asociaciones afectivas y cognitivas de las variantes en el mundo hispanohablante. Al final se incluyen las conclusiones, las referencias bibliográficas, las tablas de respuestas a las preguntas clave, y un anejo con información sociodemográfica y estructural en Madrid y el distrito de Moratalaz. Las estadísticas fueron elaboradas por el autor y por Ana Beatriz Chiquito.

España cuenta con una bibliografía relativamente amplia respecto de los estudios clásicos sobre actitudes lingüísticas en relación con otras lenguas del país (cf. Blas Arroyo, 1999). Se citan, a manera de ilustración, los trabajos de actitudes hacia el asturiano o bable (De Andrés y Álvarez, 2001; López Morales, 2001), el gallego (Rojo, 1979; Fernández Paz, 2001; Casares Berg et ál., 2003), el catalán (Blas Arroyo, 1995; Martín Zorraquino, 1998) y el valenciano (Blas Arroyo, 1995; Gómez Molina, 1998; Casesnoves, 2001; Martínez y Blas Arroyo, 2011). Existe, asimismo, un estudio sobre actitudes hacia el chelja, una lengua beréber hablada en Melilla (Ruiz Domínguez, 2001).

No obstante, la situación se torna rala cuando se trata de estudios de hispanohablantes peninsulares hacia su propia lengua materna. Entre los que se han podido rastrear, están los trabajos de Martínez y Moya (2000), Narbona (2003) y Hofseth (2012), acerca de las actitudes de los andaluces hacia su lengua materna y sobre su conciencia lingüística, además de los trabajos de Morín Rodríguez (1993) y Johannessen-Toft (2007) sobre las actitudes de los canarios hacia su propia forma de hablar. Por su parte, la investigación de Díaz-Campos y Navarro-Galisteo (2009) toma en consideración a 20 españoles y a 30 venezolanos como jueces en la percepción de algunos dialectos hispánicos originarios de España, Chile, Argentina,

Colombia, Costa Rica y México, con el fin de medir, entre otros aspectos, el grado de conocimiento que tienen estos jueces sobre dichas variedades nacionales.

De lo anterior se infiere que hacen falta estudios globales, comprensivos, sobre lo que en España piensan los hablantes de español hacia su lengua materna, tanto en lo concerniente al español nacional como al español hablado en otras partes de la Península.

Hay, no obstante, un trabajo de corte empírico que podría catalogarse como antecesor de la presente investigación; se trata del estudio de Moreno y Moreno (2004), los cuales examinan elementos afectivos hacia las variedades regionales del español peninsular, con datos tomados entre informantes madrileños, sobre la base de variables sociales. Al respecto afirma Hernández Campoy:

The paper by the Moreno Fernández constitutes the first research on attitudes to regional varieties carried out about the Peninsular Spanish facts, where the language, dialect, and accent diversity, together with the perceptions and responses to them through the speakers' value judgments, are motivation enough for a monographic special issue. (Hernández Campoy, 2005: 135).

Siguiendo esta tónica, el presente trabajo de investigación pretende llenar un vacío en el tema y ser una contribución hacia el conocimiento de cómo los peninsulares en general, y los capitalinos en particular, piensan, sienten y actúan en relación con su propio idioma.

MARCO METODOLÓGICO

En cuanto a la metodología de clasificación de las áreas geográficas en España, todas las respuestas de los encuestados se ilustran en las tablas según se han mencionado, ya sea que los informantes mencionen el nombre de una comunidad autónoma, de una provincia, de una región o de una ciudad específica. Analizando las respuestas, hemos tratado de identificar el patrón geográfico en el que los encuestados perciben el castellano en el país. En relación con los criterios de elección de preferencia relativos a otros países hispanohablantes, España excluida, se han elegido los siguientes: comprensión idiomática, expresión idiomática, corrección idiomática, comunicación, determinismo lingüístico, fonética, gramática, lengua escrita, tradición lingüística, urbanidad, léxico, suprasegmentales y otras causas. También se ha seguido una clasificación en dos categorías englobantes: factores lingüísticos y factores extralingüísticos. Dentro de la primera, los factores: a) suprasegmentales y b) segmentales, y dentro de la segunda, los factores: a) afectivos, b) cognitivos y c) otros. España es el país elegido con más frecuencia en todos los factores, y dentro del factor *otros* destacan: la tradición origen, España cuna del español o ser la lengua madre.

En el análisis de la unidad lingüística se han elegido los siguiente criterios: mejor comprensión, riqueza, pertenencia, comodidad, identidad, corrección, diversidad,

uniformidad y afectivos. No obstante, esta cuestión no ha quedado plenamente dilucidada, con lo cual se emplearán categorías que abarcan tendencias generales.

Marco geográfico

Los datos de este marco geográfico están extraídos del Censo de Población de 2001, que permite llegar al nivel de municipio cruzando las tres variables consideradas (*sexo, edad y nivel socioeconómico*)³. Para la variable *estrato socioeconómico*, se ha usado la Condición Socioeconómica (CSE) de referencia del hogar (habitualmente la de la cabeza de familia, aunque puede haber excepciones), que se ajustaría bastante a lo que se entiende como nivel social. Sin embargo, esta clasificación presenta el inconveniente de que se construye atendiendo a la ocupación presente o reciente, por lo que deja fuera del estudio a casi un millón de personas, la mayoría de ellas jubiladas.

Se intentó buscar un método alternativo a la CSE, basado en el nivel de estudios, pero resultó una variable muy correlacionada con la edad, así que finalmente fue descartada. Los estratos corresponden a los siguientes valores de la variable:

- Alto: empresarios con asalariados, directores, jefes de explotaciones agrícolas y gerentes de alta dirección).
- Medio: empresarios sin asalariados, miembros de cooperativas, profesionales por cuenta propia o al servicio de las Asociaciones Patronales, capataces y operarios cualificados.
- Bajo: resto de valores.

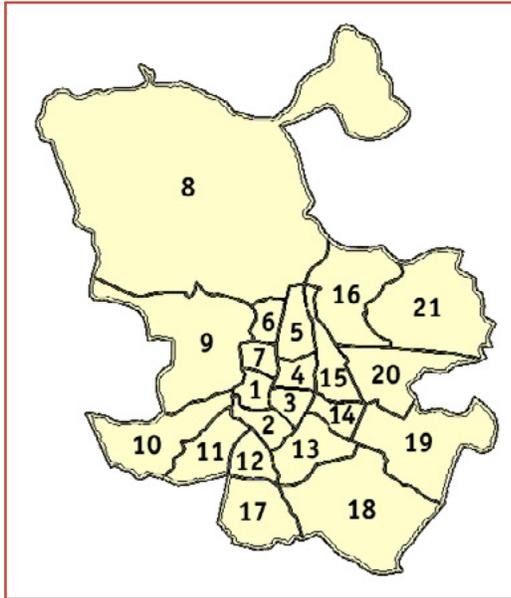
Aunque la tabla ha respetado los grupos de edad que aparecían en el censo de 2001, en realidad los datos se obtienen de los siguientes grupos: 20 a 34, 35 a 54 y 55 o más. Esto se debe a que el nivel de desagregación que permitían los datos del Censo para esta variable no podía llegar hasta la edad simple, y se tuvieron que seleccionar los grupos quinquenales que usa el INE (Instituto Nacional de estadística). No obstante, no creemos que la diferencia sea relevante.

En definitiva, en la ciudad de Madrid vivían en 2001 un total de 2.923.841 personas. De ese total se descartaron las personas que en ese momento tenían 20 años o menos, así como quienes no disponían de la variable CSE. Por lo tanto, los porcentajes se han calculado sobre un total de 1.459.905 personas.

³ Las fuentes utilizadas para la delimitación de la muestra han sido el INE (Instituto Nacional de Estadística) y especialmente el Cuestionario del Censo de Población y Vivienda en España de 2001, particularmente “Los problemas del entorno” que aparecen por primera vez en España en este censo (INE, 2001). También incluye datos demográficos procedentes del *Padrón Municipal de Habitantes* (INE, 2007) y el *Anuario estadístico* del Ayuntamiento de Madrid, 2007 (iMadrid!, 2011).

Con el objeto de clarificar los nombres, la distribución y la situación de los distritos (a la derecha de la columna) y barrios de Madrid, pueden observarse los datos en el mapa 1.

MAPA 1*
BARRIOS Y DISTRITOS DE MADRID



Fuente: *Enciclopedia Libre Universal en Español* (2004): Distritos Madrid.jpg.

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por el autor, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

1. Centro: Palacio, Embajadores, Cortes, Justicia, Universidad, Sol.
2. Arganzuela: Imperial, Acacias, Chopera, Legazpi, Delicias, Moguer, Atocha.
3. Retiro: Pacífico, Adelfas, La Estrella, Ibiza, Los Jerónimos, Niño Jesús.
4. Salamanca: Recoletos, Goya, Fuente del Berro, Guindalera, Lista, Castellana.
5. Chamartín: El Viso, Prosperidad, Ciudad Jardín, Hispanoamérica, Nueva España, Castilla.
6. Tetuán: Bellas Vistas, Cuatro Caminos, Castillejos, Almenara, Valdeacederas, Berruguete.
7. Chamberí: Gaztambide, Arapiles, Trafalgar, Almagro, Vallehermoso, Ríos Rosas.
8. Fuencarral: El Pardo, Fuente Larreina, Peñagrande, Del Pilar, La Paz, Valverde, Mirasierra, El Goloso.
9. Moncloa: Casa de Campo, Argüelles, Ciudad Universitaria, Valdezarza, Valdemarín, El Plantío, Aravaca.
10. Latina: Los Cármenes, Puerta del Ángel, Lucero, Aluche, Águilas, Campamento, Cuatro Vientos.
11. Carabanchel: Comillas, Opañel, Vista Alegre, Puerta Bonita, Buenavista, Abrantes.
12. Usera: Orcasitas, Orcasur, San Fermín, Almendrales, Moscardó, Zofío, Pradolongo.
13. Pte. Vallecas: Entrevías, San Diego, Palomeras Bajas, Palomeras Sureste, Portazgo, Numancia.
14. Moratalaz: Pavones, Horcajo, Marroquina, Media Legua, Fontarrón, Vinateros.
15. Ciudad Lineal: Ventas, Pueblo Nuevo, Quintana, La Concepción, San Pascual, San Juan Bautista, Colina, Atalaya, Costillares.
16. Hortaleza: Palomas, Valdefuentes, Canillas, Pinar del Rey, Apostol Santiago, Pivera.
17. Villaverde: San Andrés, San Cristóbal, Butarque, Los Rosales, Los Ángeles.
18. Villa de Vallecas: Casco Histórica de Vallecas, Santa Eugenia.
19. Vicálvaro: Casco Histórico de Vicálvaro, Ambroz.
20. San Blas: Simancas, Hellín, Amposta, Arcos, Rosas, Rejas, Canillejas, Salvador.
21. Barajas: Alameda de Osuna, Aeropuerto, Casco Histórico de Barajas, Timón, Corrales.

Recolección de los datos

Después de analizar la distribución de la población de acuerdo con los grupos de *sexo, edad y nivel socioeconómico* en los 21 distritos de Madrid, los dos distritos más parecidos a la tabla global son los de Ciudad Lineal y Moratalaz. El primero es un distrito bastante extenso, y quizá con diferentes zonas socioeconómicas, mientras que Moratalaz parece un distrito con más mezcla y, además, tiene la ventaja de ser menos extenso (Madrid Convive, 2007); en consecuencia, siguiendo las recomendaciones del INE,⁴ el estudio se ha centrado principalmente en esta zona. La recogida de los datos se ha realizado en el centro geográfico del distrito, y en los demás que se alinean simétricamente respecto a este: unos hacia el centro de la ciudad y otros hacia el exterior. Como resultado de la dificultad para conseguir suficientes informantes de nivel alto en este distrito, se han considerado también otros puntos alternativos de recogida de datos para completar la muestra. En este caso, el distrito que ha sido idóneo para ello ha sido el de Chamartín (un 20% de personas de nivel alto) y después el de Retiro, aunque también se han realizado entrevistas puntuales en otros distritos de la ciudad.

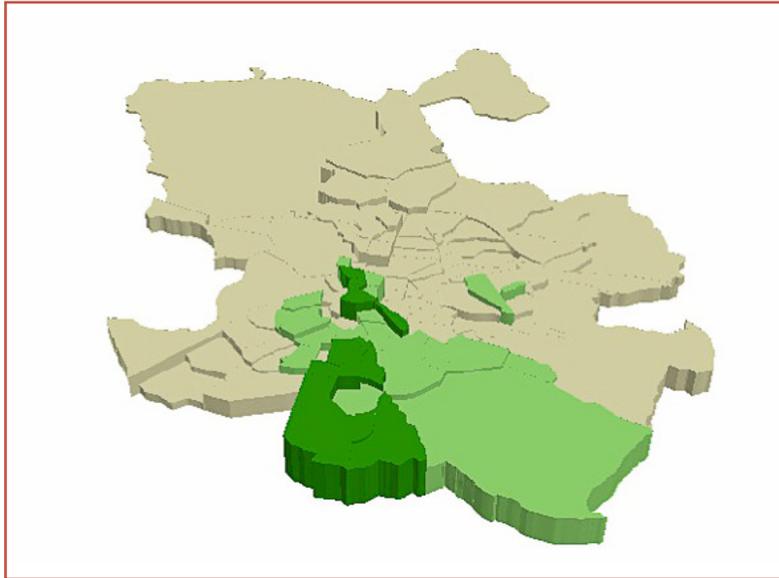
Las entrevistas y puntos de recogida de datos se situaron a cierta distancia, para cubrir así las posibles diferencias entre las zonas dentro del distrito de Moratalaz. Partiendo de la base de que el crecimiento del distrito se ha producido por anillos hacia el exterior de Madrid, como base se ha seleccionado el centro del mismo, así como otros puntos, en anillos diferentes, desde dos carreteras: desde la M-30 hasta la M-40. El distrito se ha dividido en cuatro franjas, y dentro de ella se eligieron puntos de recogida: cines, supermercados, iglesias, parques, estaciones de metro, tiendas etc., procurando centrarse lo más posible en cada franja.

Con el objeto de precisar aún más la localización de los informantes se presenta a continuación un gráfico de la ubicación de los barrios, en relación con las variables nivel socioeconómico-educación (mapa 2).

⁴ Análisis facilitado especialmente para el presente trabajo de investigación, por Antonio Jaime Rueda. Subdirector General del INE. Madrid, 2009.

MAPA 2

BARRIOS DE MADRID, EN RELACIÓN CON LAS VARIABLES NIVEL SOCIOECONÓMICO-EDUCACIÓN



El tono verde oscuro corresponde a los distritos y barrios del sur y centro de la ciudad, que son los que tienen un más alto porcentaje de nivel socioeconómico y de educación bajos, barrios como Sol, Embajadores, Atocha, Orcasur, San Fermín, San Andrés, San Cristóbal, Valdemarín, Aravaca, Cuatro Vientos, Piovera, Canillas, Aeropuerto, Timón, todos ellos con porcentajes superiores al 75% de niveles bajos. Los tonos verde claro y gris corresponden a barrios y distritos que cuentan con porcentajes socioeconómicos y de educación de nivel alto y medio, barrios como Ibiza, Goya, La Guindalera, Lista, Prosperidad, Hispanoamérica, Nueva España y Moratalaz.

Fuente: elaboración propia, a partir de información suministrada por Antonio Jaime Rueda. Subdirector General del INE. Madrid, 2009.

En conjunto, existe una gran disparidad de estas variables en los distritos de la ciudad, en donde coexisten barrios de población burguesa próspera con otros de extracción obrera; zonas extensas de viviendas unifamiliares construidas en diferentes épocas, junto a bloques de viviendas de gran altura (Del Castillo Cuervo-Arango, Fernández Huete, Pedrazuela Frías y Sacristán Moreno, 2006). Para intentar precisar estas disparidades en la elección de los barrios más idóneos, se examinaron otros factores colaterales que influyen en la selección de la muestra. En las áreas verde claro y gris (norte, este y oeste) estos factores fueron: el paro,⁵ situado por debajo del 7%; el número de extranjeros, por debajo del 10%; un nivel educativo con titulaciones de licenciatura o bachillerato; una renta familiar entre 10.000 y 16.500 euros; precios de la vivienda entre 4100 y 5200 euros por metro cuadrado y predominio de la población adulta (apenas un 20% de mayores de 65 años). Por el contrario, en las zonas señaladas con verde oscuro (sur y centro de la capital) el paro se sitúa entre un 10% y un 12%; la población extranjera varía entre el 43% el valor más alto, y del 20% al 35%, el más bajo; el nivel educativo general es bajo, la mayoría con estudios de bachillerato; la renta per cápita gira en torno a los 7500 u 8000 euros; el precio de la vivienda usada, en 2006 oscilaba entre 3066 y 3500 euros por metro cuadrado. En cuanto a los grupos de edad, predomina la

⁵ En situación de desempleo.

población adulta y la de los mayores de 65 años, situada entre el 15% y el 17%, mientras que la población entre 0 y 14 años, oscila entre el 4% y el 15%.⁶

En función de los factores anteriores que han influido en la selección de la muestra, de acuerdo con lo presentado en la tabla 1, los distritos de Madrid en los que se han realizado las encuestas han sido:

TABLA 1
ZONAS DE MADRID ENCUESTADAS

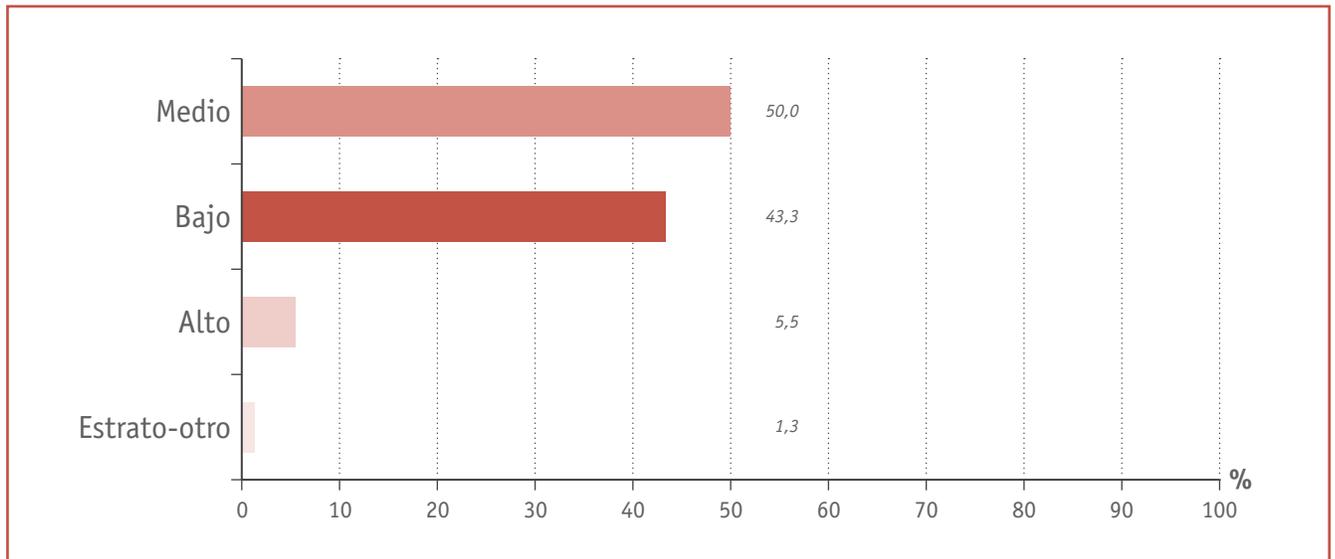
Zonas encuestadas	Encuestas	Porcentaje
Moratalaz y barrios limítrofes	280	70,0
Retiro, Salamanca y Prosperidad	40	10,0
Carabanchel, Aluche, Hortaleza, Vallecas, Moncloa y Chamartín	80	20,0
TOTAL	400	100

Descripción de la muestra

En relación con los niveles sociales, el nivel social bajo incluye un total de 173 encuestas realizadas en los distritos de Moratalaz, Aluche, Vicálvaro, La Latina, Centro, Usera, Carabanchel, Vallecas y Villa de Vallecas. El nivel medio incluye un total de 200 encuestas de los distritos de Moratalaz, Tetuán, Chamartín, Salamanca, Moncloa, Arganzuela, Retiro, Ciudad Lineal y Hortaleza. El nivel alto incluye un total de 22 encuestas realizadas en los barrios de Retiro, Salamanca, Chamartín y Moncloa-Aravaca. Cinco de los informantes no tiene clasificación de nivel socioeconómico (gráfico 1).

⁶ Datos demográficos procedentes del *Padrón Municipal de Habitantes*, 2006, del *Anuario Estadístico* del Ayuntamiento de Madrid (2007).

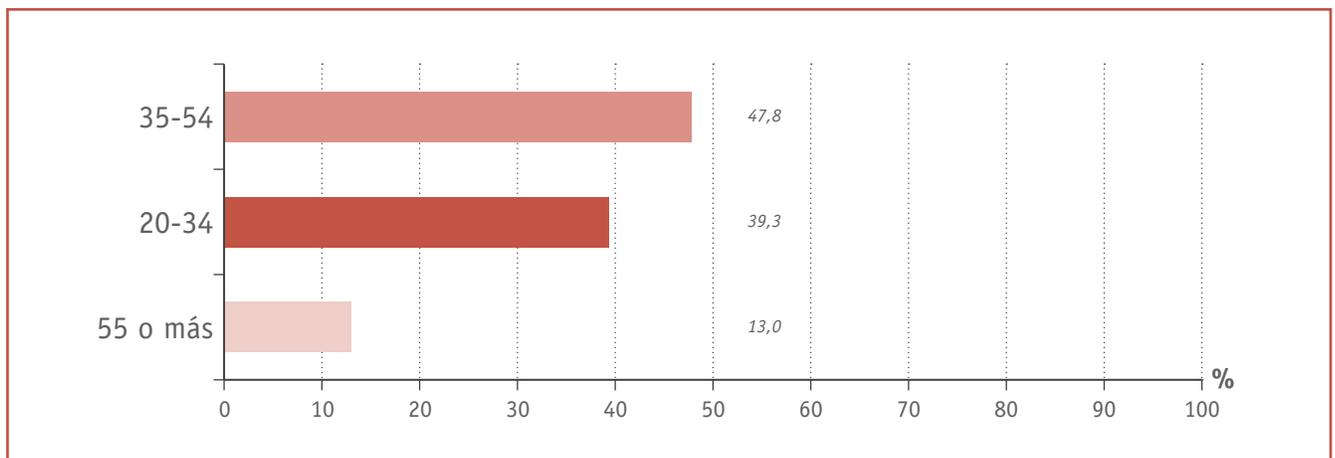
GRÁFICO 1
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA: NIVEL SOCIOECONÓMICO



Edad y sexo

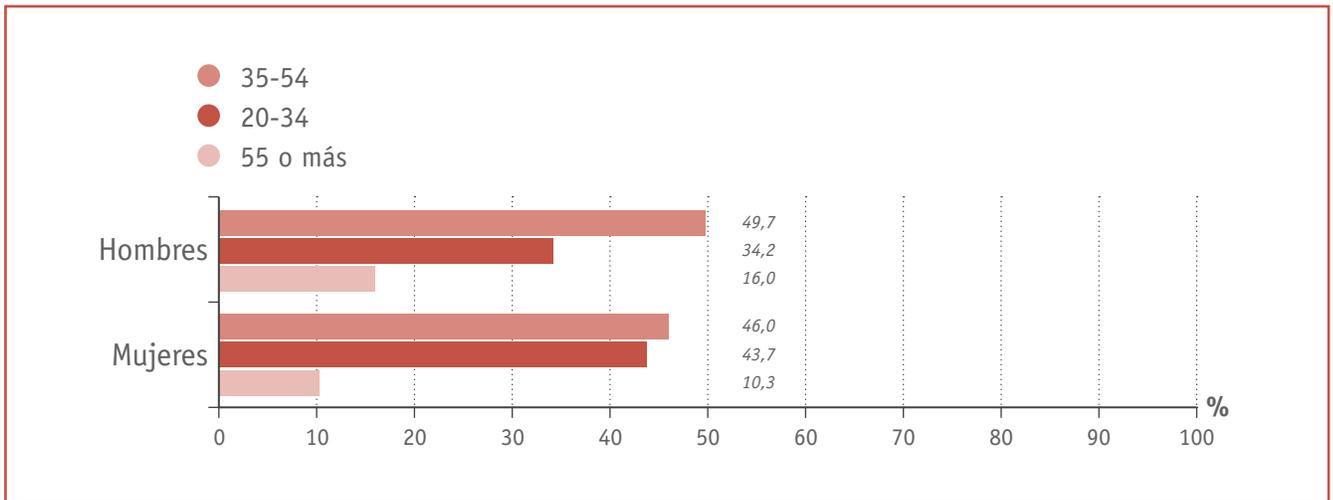
La muestra se dividió en tres grupos etarios: de 20 a 34, de 35 a 54 y de más de 55 años (55 o más). En nuestro caso, el grupo más numeroso es el de los informantes que tienen entre 35 y 54 años (gráfico 2).

GRÁFICO 2
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA: EDAD



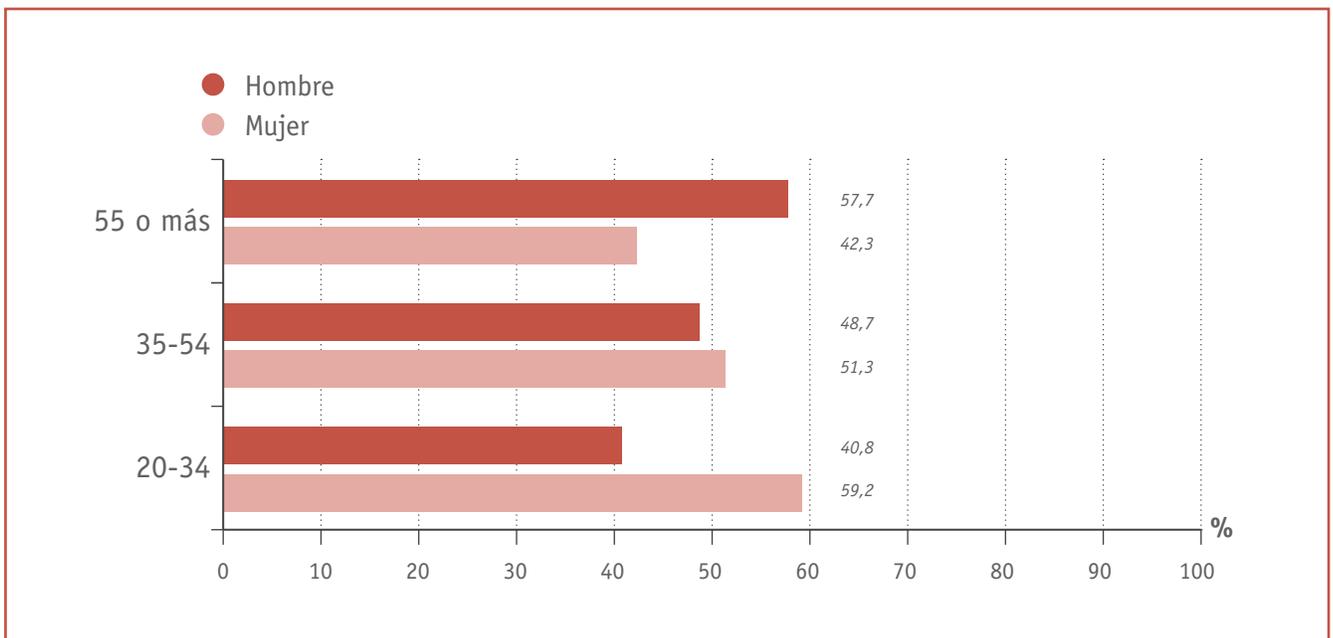
Se entrevistaron 213 mujeres (53,3%) y 187 hombres (46,8%). El grupo de las mujeres está compuesto por el 46% de personas entre los 35 y los 54 años, un poco menos (43,7%) por las más jóvenes, y un 10,3% de personas de más de 55 años. Entre los hombres, la composición es similar (gráfico 3).

GRÁFICO 3
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA: MUJERES Y HOMBRES POR EDAD



Si estudiamos la composición de los grupos de edad según el sexo (gráfico 4), vemos que las mujeres son mayoría en los dos grupos más jóvenes, mientras que los hombres lo son entre las personas de más de 55 años de edad.

GRÁFICO 4
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA: GRUPOS DE EDAD Y SEXO



La tabla 2 resume en su totalidad la composición de la muestra teniendo en cuenta las variables principales predeterminadas para este estudio. Posteriormente se describe la educación y la profesión de los entrevistados.

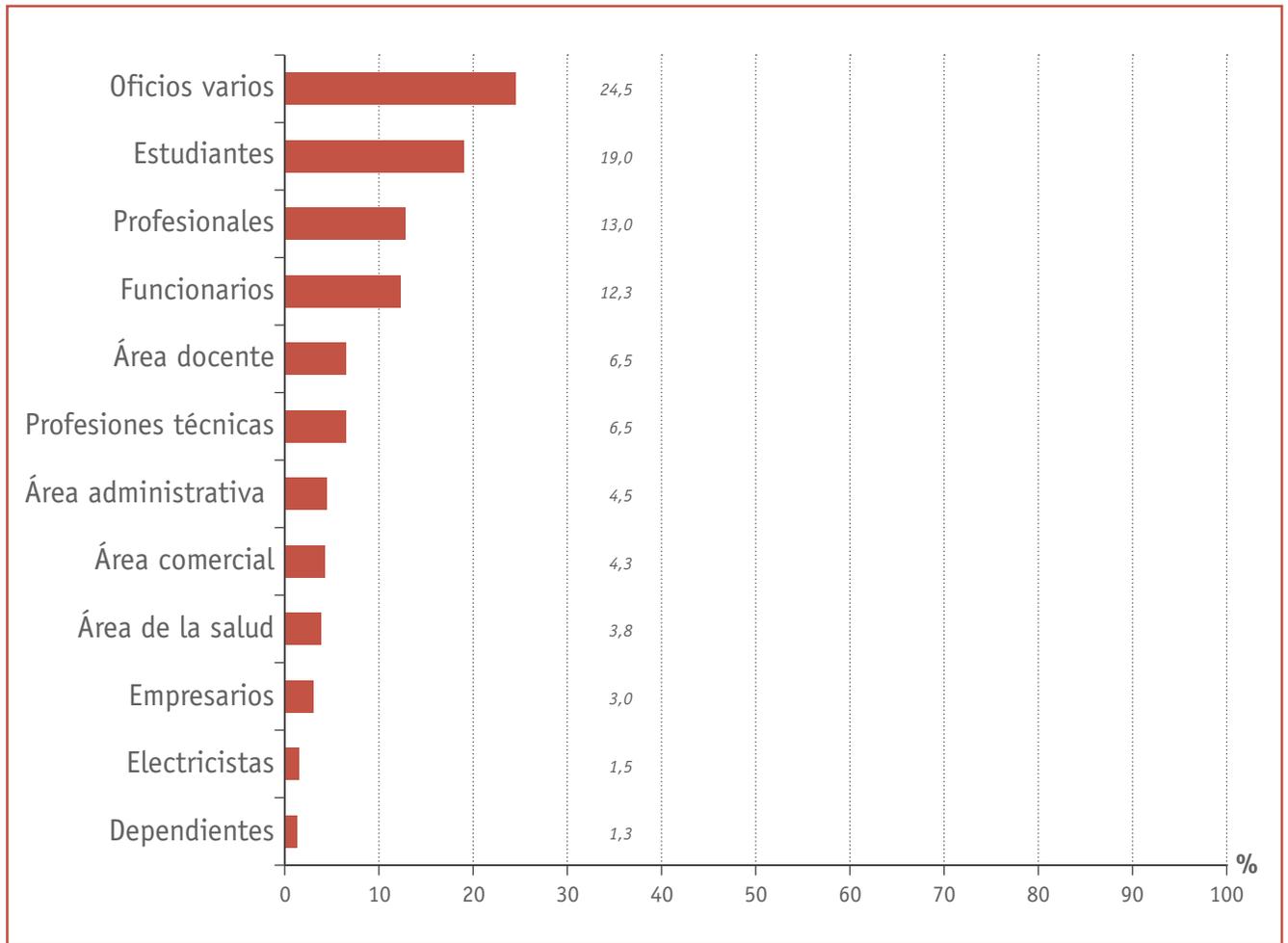
TABLA 2
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres									Total	Porcentaje
Porcentaje	46,8									53,3										100
Informantes	187									213									400	
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más				
Porcentaje	16,0			23,3			7,5			23,3			24,5			5,5				100
Informantes	64			93			30			93			98			22			400	
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Porcentaje	9,8	5,8	0,0	6,8	15,0	1,3	2,3	3,8	1,5	15,0	8,3	0,0	7,3	15,0	2,0	2,3	2,3	0,8		98,8
Informantes	39	23	0	27	60	5	9	15	6	60	33	0	29	60	8	9	9	3	395	
No clasificados	2			1			0			0			1			1			5	1,2
TOTAL																			400	100

Ocupación de los informantes

La clasificación de la profesión, ocupación u oficio se refleja en el gráfico 5, que ha sido resumido de forma global en categorías generales, entre las que se cuentan oficios varios (fontanero, peluquero, personal de limpieza, obreros, jubilados, desempleados y otros oficios varios); entre los profesionales se han contado los médicos, abogados, ingenieros y otras profesiones, y en el área de la salud, la mayor parte son personal de enfermería.

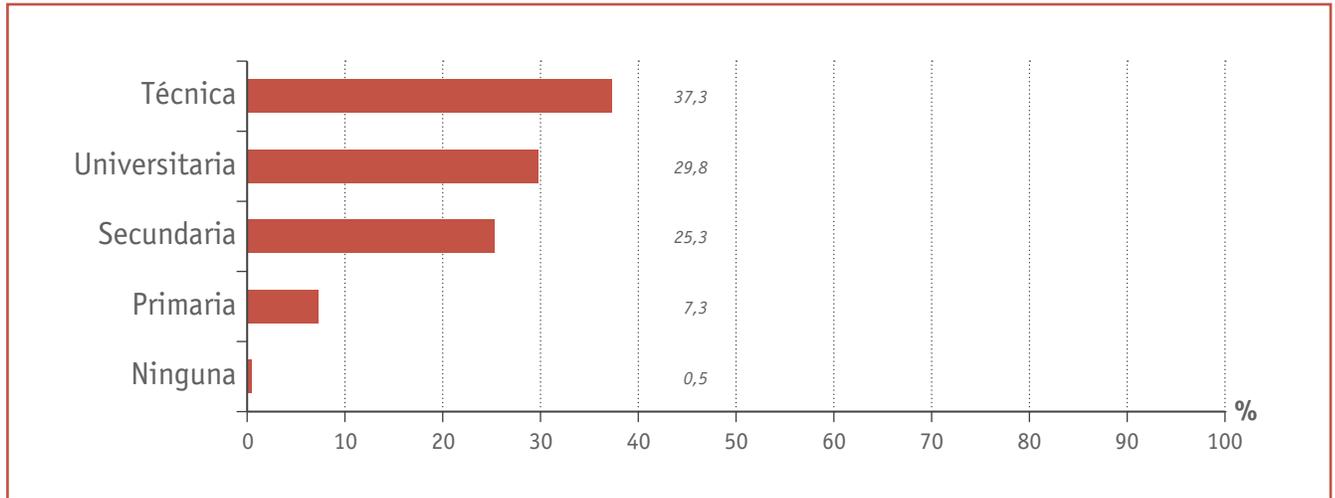
GRÁFICO 5
OCUPACIÓN DE LOS INFORMANTES



Nivel de educación

La composición de la muestra basada en el nivel de instrucción es la siguiente: primaria, secundaria, formación técnica y universitaria o profesional (gráfico 6).

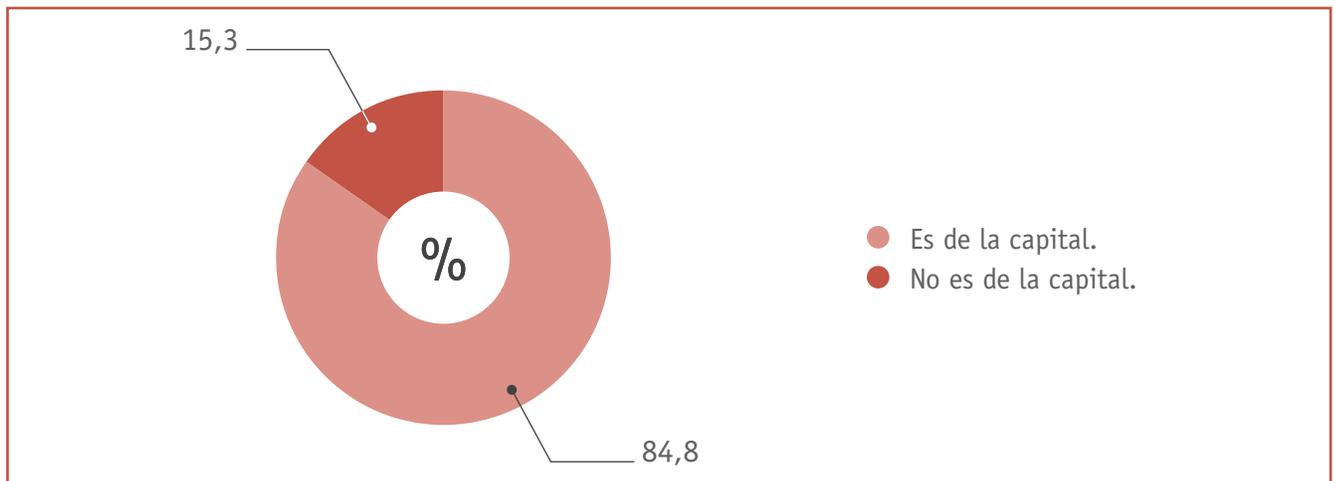
GRÁFICO 6
NIVEL DE EDUCACIÓN DE LOS INFORMANTES



Origen de los informantes

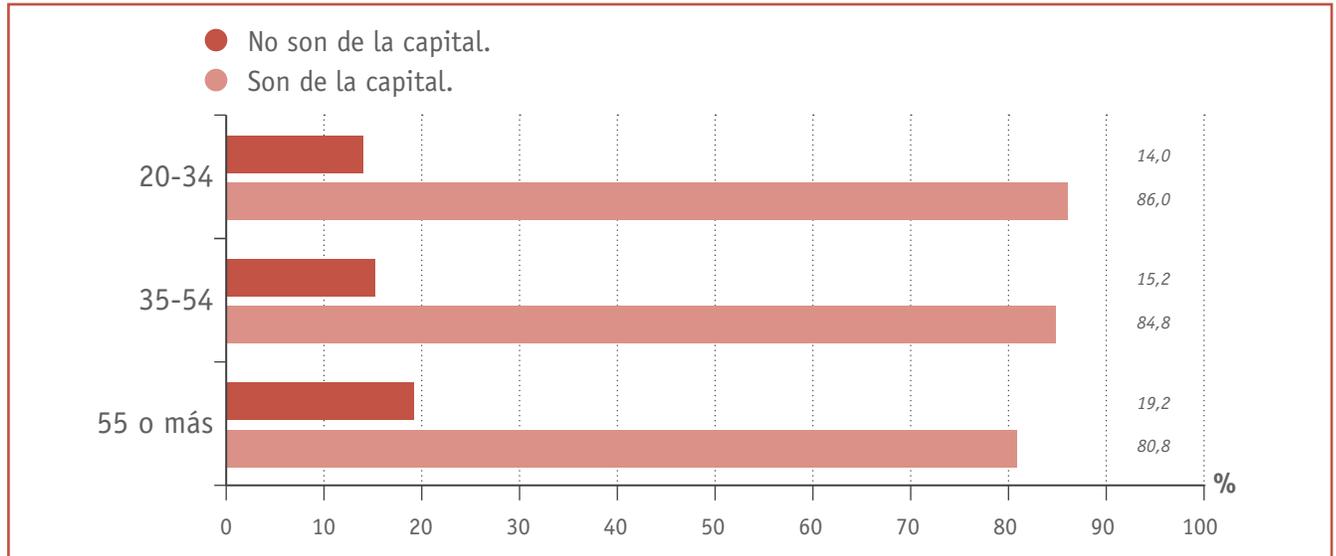
El 85% de los informantes entrevistados son originarios de la capital y el 15% restante, aunque no son originarios de Madrid, residen en la ciudad desde hace más de veinte años (gráfico 7). Los entrevistados nacidos en la capital son descendientes también de padres que igualmente son originarios en su mayoría de comunidades autónomas del centro de España o nombrados solamente como “españoles”. Los padres de los informantes que no son de la capital provienen de ambas Castillas y, en menor proporción, de Andalucía, otros países europeos (Austria, Inglaterra, Alemania y Bulgaria), otras comunidades autónomas (Galicia, Cantabria y País Vasco), América Central y América del Sur.

GRÁFICO 7
ORIGEN DE LOS INFORMANTES



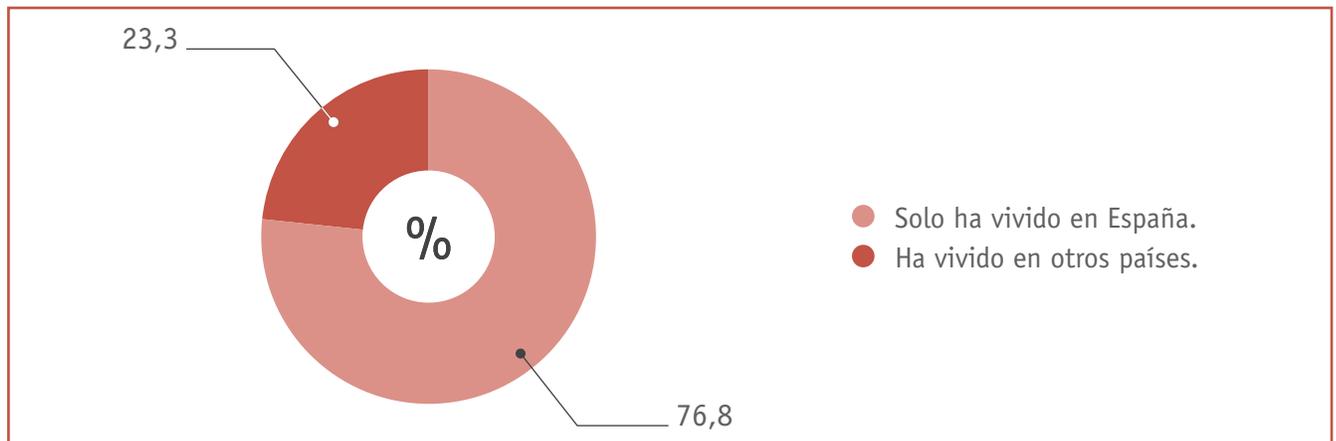
La proporción de personas nacidas en la capital y las de otras regiones es similar en los dos grupos etarios más jóvenes; entre los mayores, un porcentaje más alto (19,2%) son de otras partes del país, aunque han vivido más de 20 años en Madrid (gráfico 8).

GRÁFICO 8
ORÍGEN DE LOS INFORMANTES POR EDAD



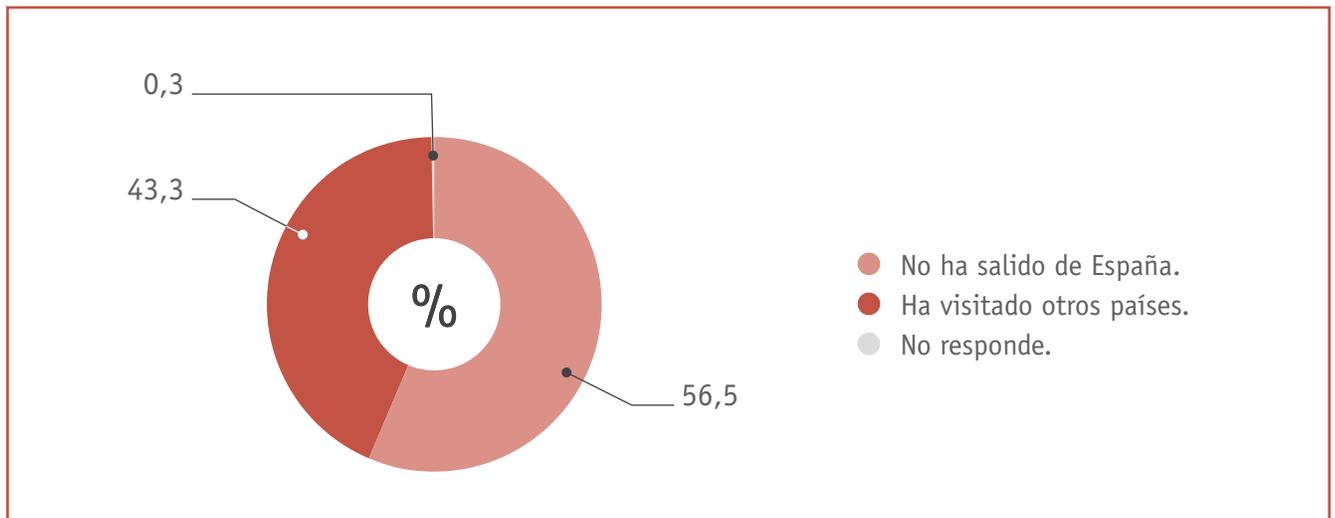
En relación con la residencia de los informantes en el país (gráfico 9), la casi total mayoría de ellos (77%) han residido de forma permanente en España, y el resto (23%) lo ha hecho en otros países europeos (Francia y Reino Unido, en su mayoría) y en países de habla hispana, con anterioridad a su residencia fija en España. Los países hispanohablantes han sido, en orden de frecuencia: Ecuador, Argentina, México, Colombia, Perú, República Dominicana y Bolivia.

GRÁFICO 9
PAÍSES EN LOS QUE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES



Con relación al conocimiento de primera mano que tienen los informantes sobre otros países, el gráfico 10 ilustra que un poco más de la mitad de los informantes ha viajado fuera de España (57%), la mayoría de los cuales lo ha hecho a países aledaños; una tercera parte de los que han viajado lo ha hecho a Hispanoamérica, en donde los países que se mencionan con mayor frecuencia son Chile, Argentina, Colombia, Cuba, México, Perú y Venezuela. Los países no hispanohablantes con mayor número de visitas son los europeos, entre los que predominan Francia e Inglaterra, además de los más cercanos a España. Basándonos en estos datos, se puede concluir que solamente la tercera parte de los informantes tiene conocimiento directo de las variantes de los países de habla hispana en América Latina, mientras que la mayoría, que no ha salido del país, debe de tenerlo a través de los medios y de la población que ha emigrado de esos países a España (gráfico 10).

GRÁFICO 10
VISITAS A OTROS PAÍSES

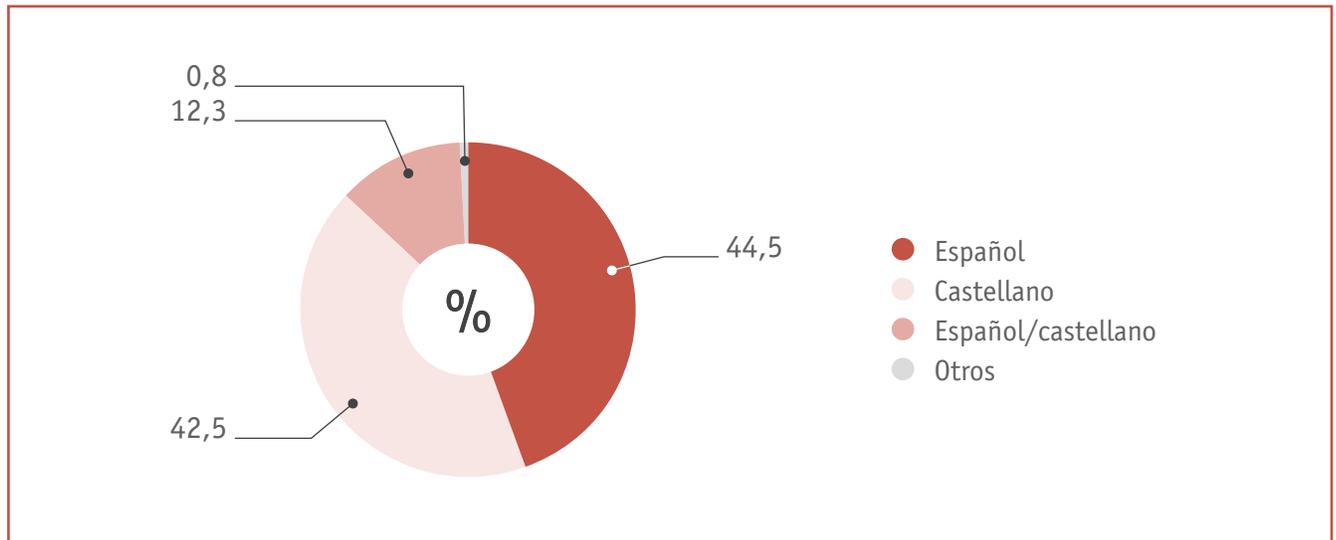


ANÁLISIS DE LOS DATOS

La variante nacional Nombres dados a la lengua que habla

Los informantes se encuentran divididos en porcentajes casi iguales entre la elección de *español* o *castellano* (44% y 43% respectivamente) para denominar el idioma que dicen hablar, y un porcentaje significativo (12%) usa ambas denominaciones (gráfico 11).

GRÁFICO 11
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



De los informantes que lo llaman tanto *español* como *castellano*, dos dicen que se llama: “castellano en España” y “español fuera”.

Dada la importancia sociopolítica del uso de estos dos términos en el país, hacemos notar que adoptaremos indistintamente ambas denominaciones para referirnos al nombre de la lengua estudiada en este trabajo que se enmarca dentro del proyecto *LIAS*.

Percepciones cognitivo-lingüísticas

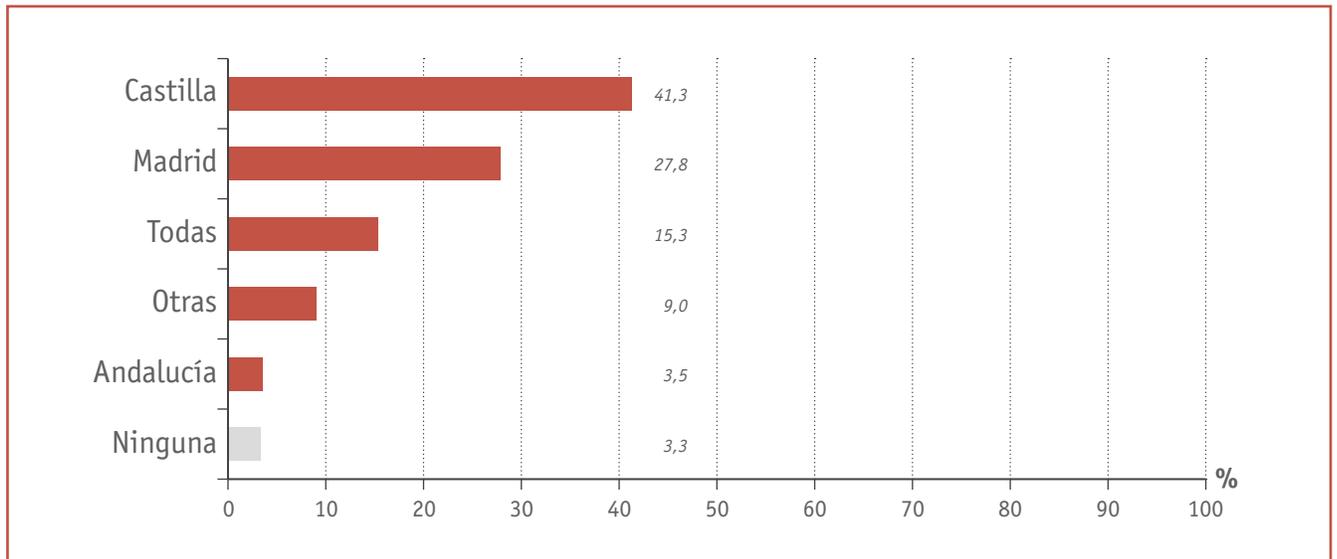
Regiones que hablan igual o parecido a usted

A los informantes se les pidió mencionar tres regiones con habla similar a la del informante. En los tres gráficos que aparecen a continuación se pueden apreciar los resultados de las tres regiones mencionadas.

El gráfico 12 ilustra las respuestas de los informantes para la mención de la primera región: estos eligen primero Castilla⁷ (41,3%) y luego la capital, Madrid (27,8%), como las zonas en España en las que se habla como los informantes. El 15,3% se inclina por una apreciación ‘panespañola’, es decir, que opinan que en toda España se habla de manera similar. Las menciones con menos de 1,8% de frecuencia se explican en la nota de pie y se incluyen en el gráfico bajo *otras*.

⁷ Incluye ambas Castillas.

GRÁFICO 12
REGIONES QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO (REGIÓN 1)⁸



De las 27 razones que dan los informantes para sus preferencias, 12 se refieren al acento (“tiene canto alegre”), cuatro a la norma (“se siguen las normas gramaticales”), dos a la claridad (“su entonación, clara y buena expresión”), uno al origen de la lengua (“es la tierra donde nació esta lengua”), y las ocho razones restantes se diluyen en explicaciones como: “es el castizo autóctono de la capital”; “es entendible”; “ninguna razón”, o lo explican con un “porque sí”. En el mapa 3 se pueden visualizar las regiones.

⁸ *Otras* incluye las siguientes respuestas: Cantabria (1,8%), Valencia (1,3%), Galicia (1,0%), Extremadura (1%), Asturias (1%); Hispanoamérica (0,8%), Canarias (0,8%), Aragón (0,8%), País Vasco (0,3%), Norte: sin especificar (0,3%) y La Rioja (0,3%).

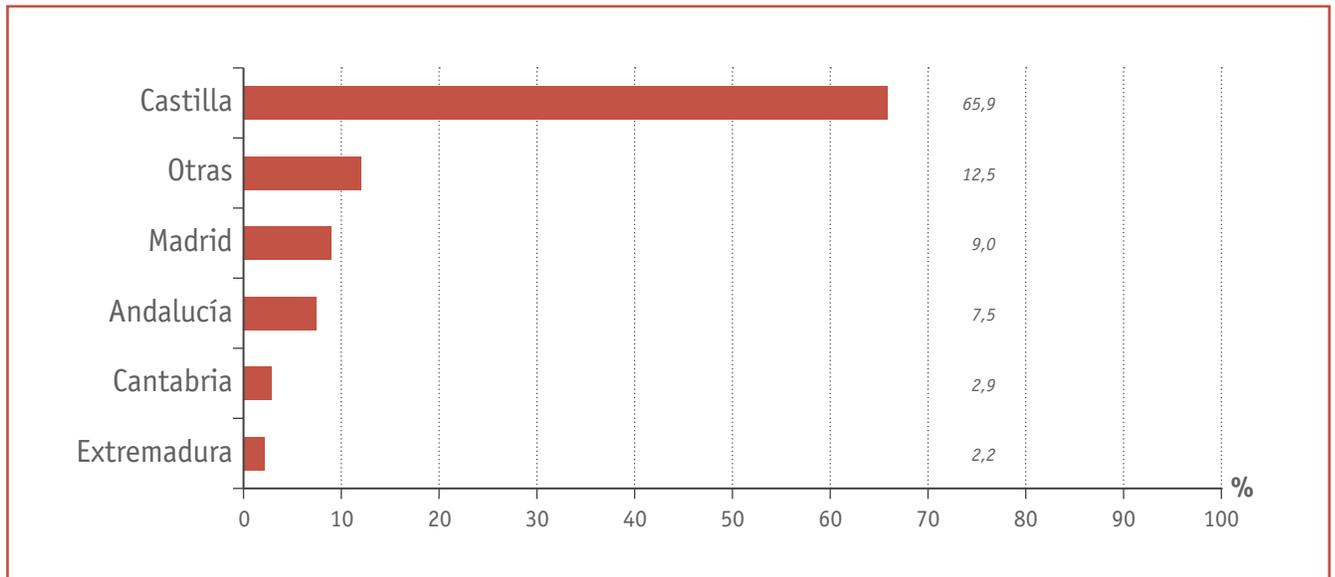
MAPA 3
MAPA DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA



Fuente: Mol, 2010 (a partir de Gómez Fernández, 2007).

En las menciones de la segunda región en la que se habla igual a los encuestados, Castilla destaca mayoritariamente, con un 65,9%, consolidándose así como la región con la que se identifican los informantes. Con porcentajes menores se mencionan Madrid, Andalucía, Cantabria y Extremadura. Las menciones con porcentajes menores de 1,8% se incluyen bajo la categoría *otras*, y se enumeran a pie de página (gráfico 13).

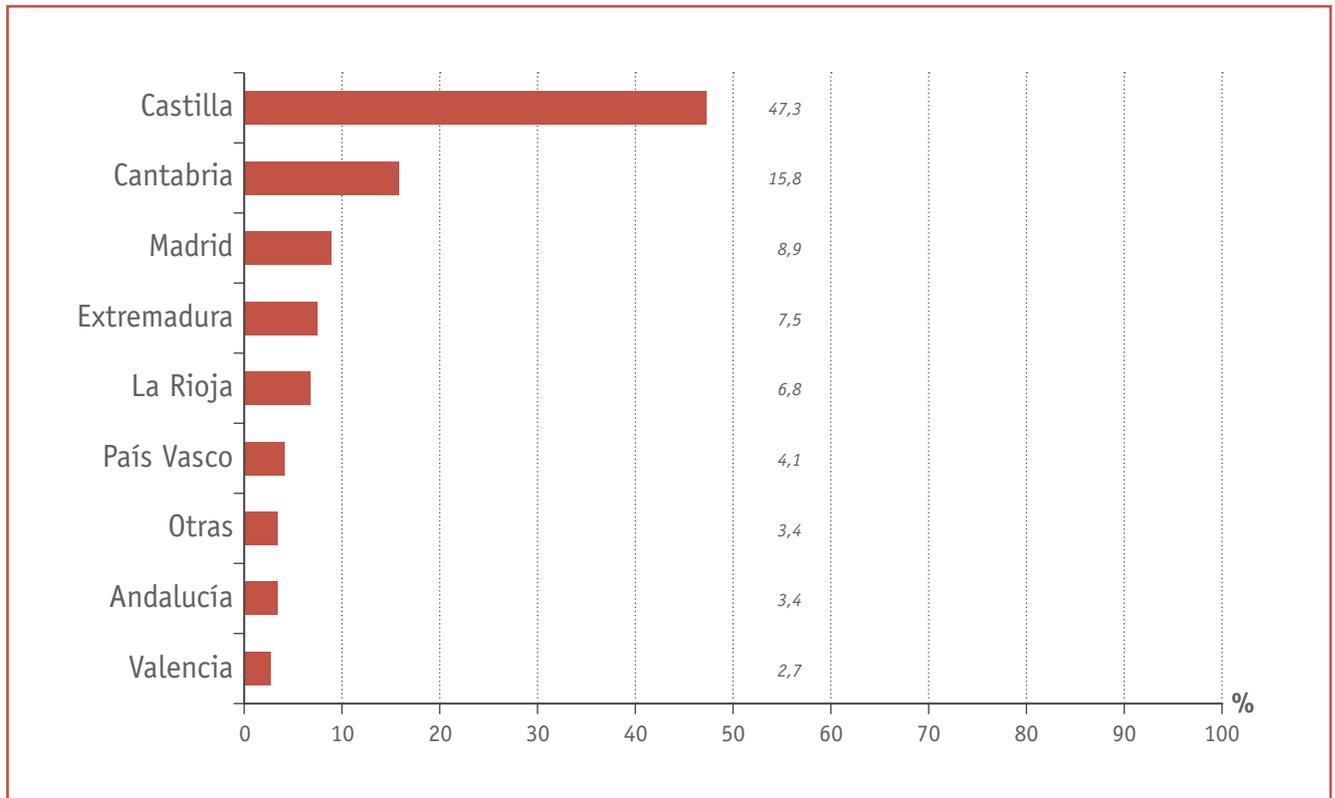
GRÁFICO 13
REGIONES QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO (REGIÓN 2)⁹



Al mencionar una tercera región (gráfico 14), se reafirma Castilla como la que los informantes identifican en primer lugar por su habla similar a la de la capital (47,3%). Cantabria (con algunas menciones específicas a Santander), es la región que singularmente recibe más menciones (15,8%) después de Castilla, lo que indica que la identidad de esta región española sigue vigente entre los entrevistados. Con porcentajes menores, los encuestados mencionan de nuevo a Madrid (8,9%), y posteriormente a varias regiones que consideran menos importantes en este contexto. Las localidades con menos de 1,4% de menciones se incluyen bajo *otras* en el gráfico 14 y se enumeran a pie de página.

⁹ *Otras* incluye las siguientes respuestas: Asturias (1,8%), Aragón, Valencia (1,4%), La Rioja (1,4%), Navarra (1,1%), Murcia (1,1%), Galicia (1,1%), Canarias (0,7%), Todas (0,4%), Sur: sin especificar (0,4%); Norte: sin especificar (0,4%); Levante: sin especificar (0,4%); Hispanoamérica (0,4%) y Cataluña (0,4%).

GRÁFICO 14
REGIONES QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO (REGIÓN 3)¹⁰



Entre los comentarios generales sobre las tres elecciones anteriormente señaladas, los informantes enfatizan que hablan igual en “todas las regiones del centro” y “ambas Castillas”. La tabla 3 presenta la totalidad de las regiones que mencionan los entrevistados cuando se les pregunta dónde se habla de manera similar a la propia. Es evidente que Castilla y Madrid son las regiones preferidas, con un total de 68,8% de todas las menciones, seguida de la categoría *todas*, lo que indica un grupo de informantes que prefiere no tomar una postura concreta. La región que se menciona específicamente después de estas tres es Andalucía (4,8%), seguida de Cantabria (4,6%), pero con porcentajes bastante bajos, mientras que las demás regiones mencionadas alcanzan menos del 2,5%, la gran mayoría con porcentajes por debajo del 2%.

¹⁰ Otras incluye las siguientes respuestas: Galicia (1,4%), Cataluña (1,4%) y Melilla (0,7%).

TABLA 3
REGIONES QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO: SÍNTESIS

Región	Menciones	Porcentaje
Castilla	418	50,7
Madrid	149	18,1
Todas	62	7,5
Andalucía	40	4,8
Cantabria	38	4,6
Extremadura	21	2,5
La Rioja	15	1,8
Ninguna	13	1,6
Valencia	13	1,6
Asturias	9	1,1
Galicia	9	1,1
Aragón	8	1,0
País Vasco	7	0,8
Canarias	5	0,6
Hispanoamérica	4	0,5
Cataluña	3	0,4
Murcia	3	0,4
Navarra	3	0,4
Norte (sin especificar)	2	0,2
Levante (sin especificar)	1	0,1
Melilla	1	0,1
Sur (sin especificar)	1	0,1
TOTAL	825	100

Entre los criterios mencionados por los informantes para explicar la selección de la capital y de las regiones que hablan igual o parecido a ella, se encuentran los siguientes:

Castilla (ambas Castillas): “porque [el lenguaje] es claro y se utiliza mucho vocabulario”; “me gustan los acentos”; “porque hablan el mejor castellano”; “porque lo hablan muy claro”; “porque es la tierra donde nació esta lengua”; “porque tienen la mejor pronunciación”; “porque siguen las normas gramaticales”; “por su acento”.

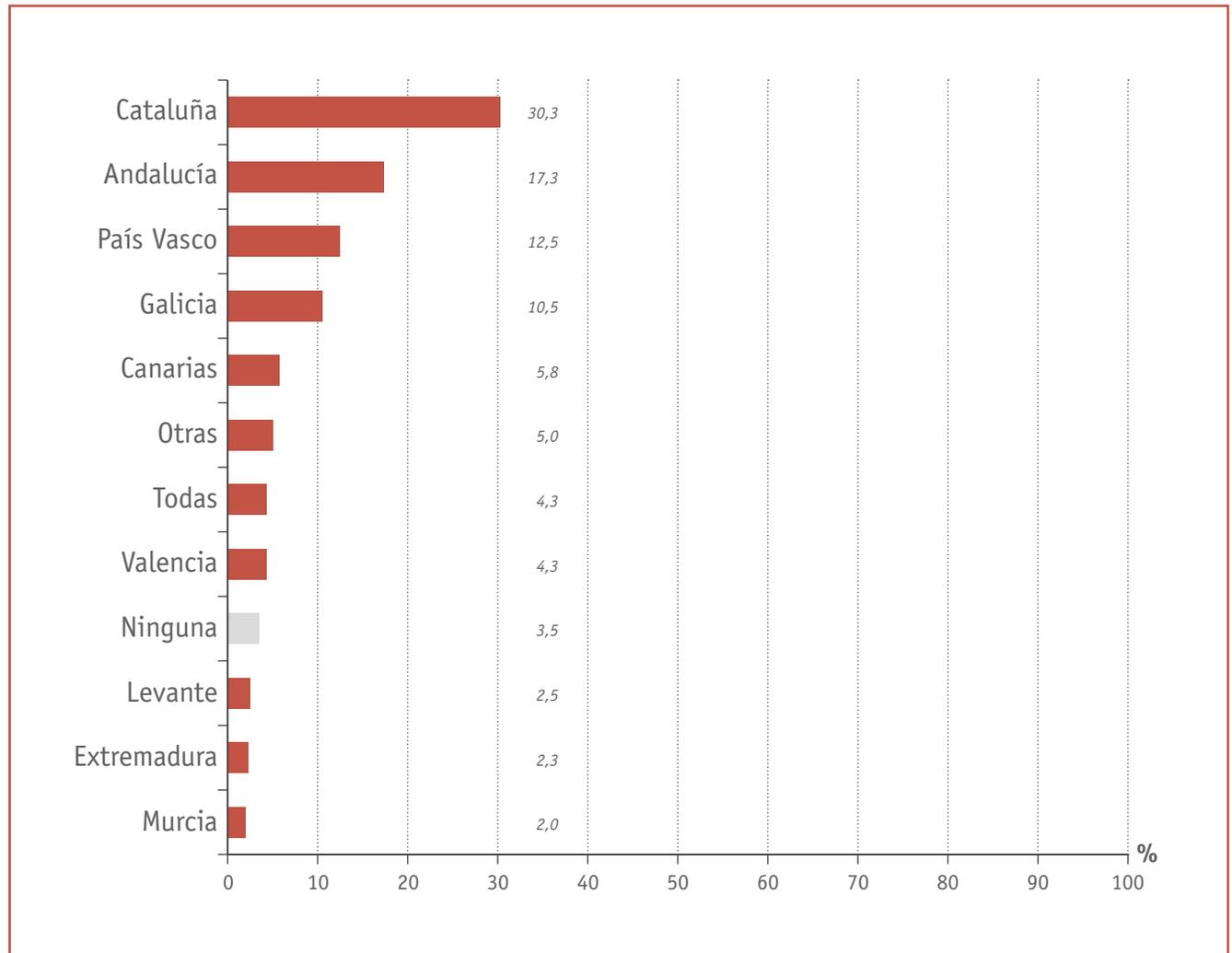
Madrid: “porque tiene canto alegre”; porque es entendible”; “por su entonación, claridad y buena expresión: Madrid es una mezcla de todas las regiones de España, incluido el castizo autóctono de la capital”; “porque es entendible”; “por su entonación clara y buena expresión”; “utilizan el mismo tono al hablar”.

Todas: “todas las regiones de España hablan igual, con sus singularidades de cada zona”; “cada una con sus acentos propios”; “en todas las regiones hablamos lo mismo, lo único que nos diferencia es el acento”; “todos hablamos igual aunque algunos con distinto acento, exceptuando los dialectos”.

Regiones que hablan diferente a usted

La opinión de los entrevistados sobre las regiones que hablan diferente se espera que sea la contraria a la que tienen sobre las regiones que hablan de manera similar. En el gráfico 15 se puede apreciar que el castellano hablado en Cataluña se percibe como el más diferente al propio. El hecho de que Andalucía aparezca en ambas respuestas como de habla similar y de habla diferente, lo mismo que Canarias, indica que hay factores tanto de similitud como de diferencia. En cambio, el País Vasco, con un 12,5%, y Galicia, con un 10,5%, aparecen en este caso con porcentajes mucho más altos que los que tienen en la tabla 3, y los factores referentes a las diferencias lingüísticas son mucho mayores que los referentes a las similitudes. Cabe anotar entonces que las regiones con idiomas diferentes al castellano tienen un mayor porcentaje de apreciaciones negativas. Es notable la diversidad de regiones nombradas, en comparación con las pocas que se mencionan al describir los lugares que hablan de manera similar a Madrid. Este hecho indica que hay poco consenso entre los informantes al clasificar las regiones del país, en relación con una característica negativa (gráfico 15).

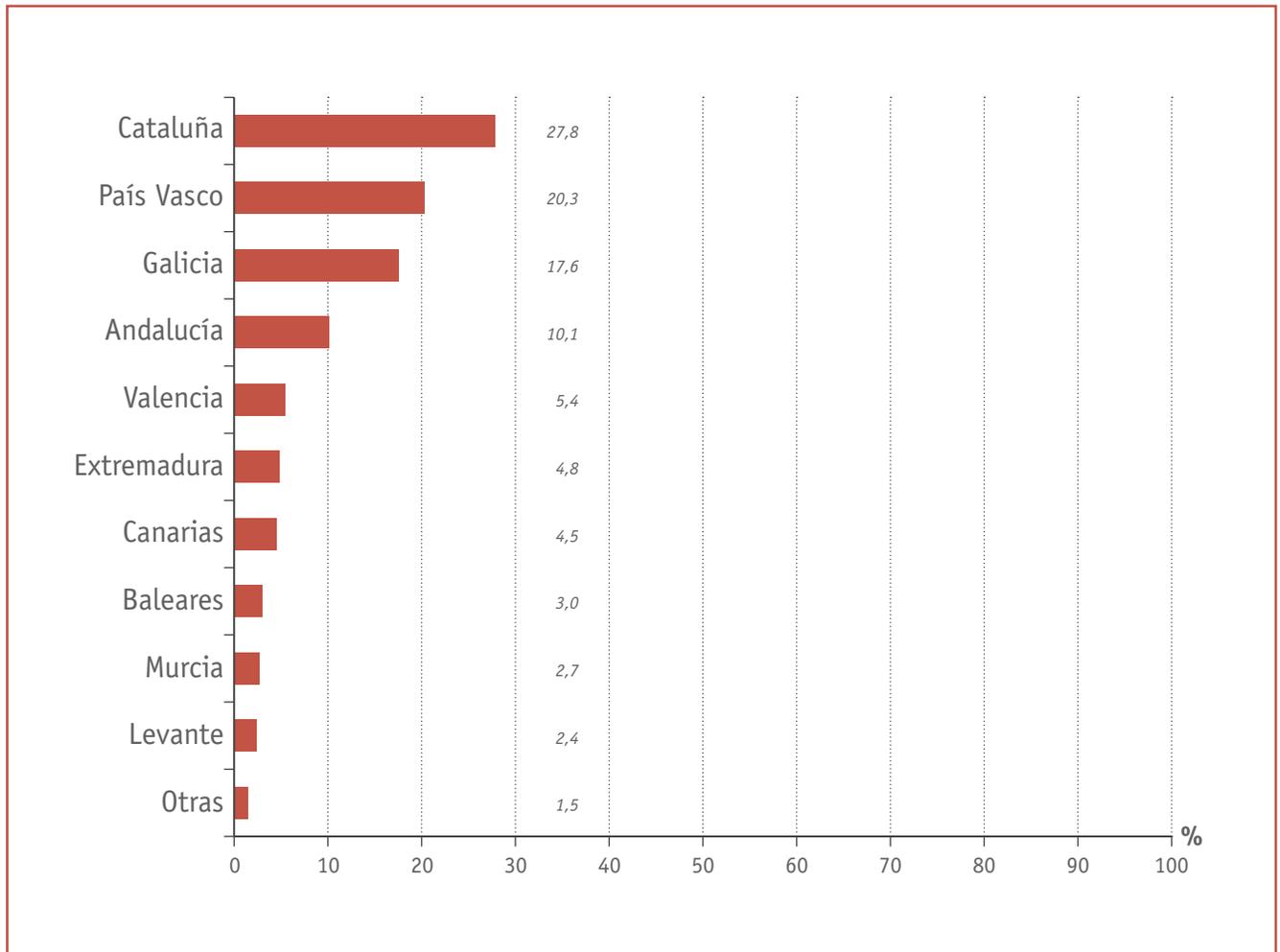
GRÁFICO 15
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE (REGIÓN 1)¹¹



Los 335 (83,8%) informantes que mencionan una segunda región y los 274 (68,5%) que mencionan una tercera confirman la tendencia establecida en la primera región mencionada. Los resultados que aparecen en los gráficos 16 y 17 ilustran respectivamente la segunda y la tercera regiones mencionadas. Ambos gráficos confirman que las clasificadas como diferentes son principalmente las regiones que cuentan con otros idiomas regionales además del castellano: Cataluña, País Vasco, Galicia y Valencia. Como se mencionó anteriormente, Andalucía cuenta con una posición especial, ya que los informantes la valoran tanto positiva como negativamente.

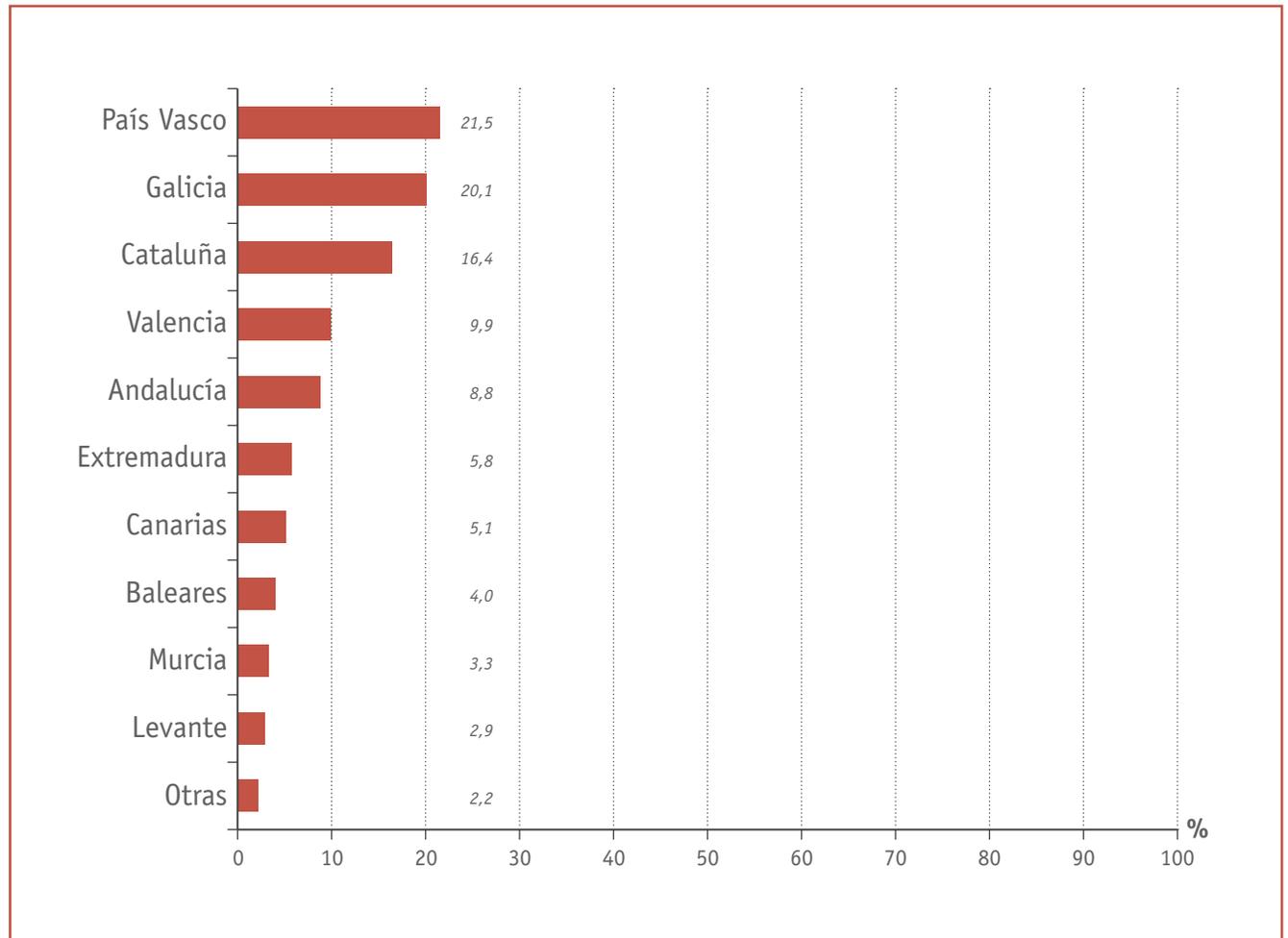
¹¹ *Otras* incluye las siguientes menciones: Asturias (1,3%), Norte: sin especificar (0,3%), Madrid (0,3%), Hispanoamérica (0,5%) y Castilla (0,3%).

GRÁFICO 16
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE (REGIÓN 2)¹²



¹² *Otras* incluye las siguientes menciones: Asturias (0,9%, Norte; sin especificar (0,3%) e Hispanoamérica (0,3%).

GRÁFICO 17
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE (REGIÓN 3)¹³



Analizando todas las respuestas de los informantes sobre qué regiones hablan diferente a Madrid, vemos que el porcentaje más alto corresponde a Cataluña, con un poco más de una cuarta parte de las menciones. Asimismo, Cataluña, junto con el País Vasco y Galicia, constituyen el 60% del total de respuestas sobre las regiones que hablan diferente a Madrid. De las demás regiones mencionadas, solamente Andalucía tiene más de un 10% de menciones, y todas las demás tienen importancia secundaria (tabla 4). Es de anotar que los informantes parecen haber tenido más facilidad en mencionar regiones con más diferencias en el habla (1009 menciones, tabla 4) que con características similares (825 menciones, tabla 3).

¹³ *Otras* incluye las siguientes menciones: Asturias (1,5%), Norte (sin especificar: 0,4%) e Hispanoamérica (0,4%).

TABLA 4
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE A LA PROPIA: SÍNTESIS

Región	Menciones	Porcentaje
Cataluña	259	25,7
País Vasco	177	17,5
Galicia	156	15,5
Andalucía	127	12,6
Valencia	62	6,1
Canarias	52	5,2
Extremadura	41	4,1
Levante	26	2,6
Murcia	26	2,6
Baleares	21	2,1
Todas	17	1,7
Ninguna	14	1,4
Asturias	12	1,2
Otras	10	1,0
Hispanoamérica	4	0,4
Norte (sin especificar)	3	0,3
Castilla	1	0,1
Madrid	1	0,1
TOTAL	1009	100

Entre los criterios que se han expresado, predomina el hecho de que en gran parte de España el castellano es España es una lengua en contacto con otras lenguas regionales, y de esta manera se evalúan las diferencias. Las razones que se mencionan relativas a las cuatro primeras regiones se resumen en los siguientes comentarios de los informantes:

Cataluña: “mezclan el castellano con sus idiomas autóctonos”; “no se les entiende”.

País Vasco: “hablan otro idioma”.

Galicia: “se comen las letras”; “son vagos en el habla”; “no hablan bien”.

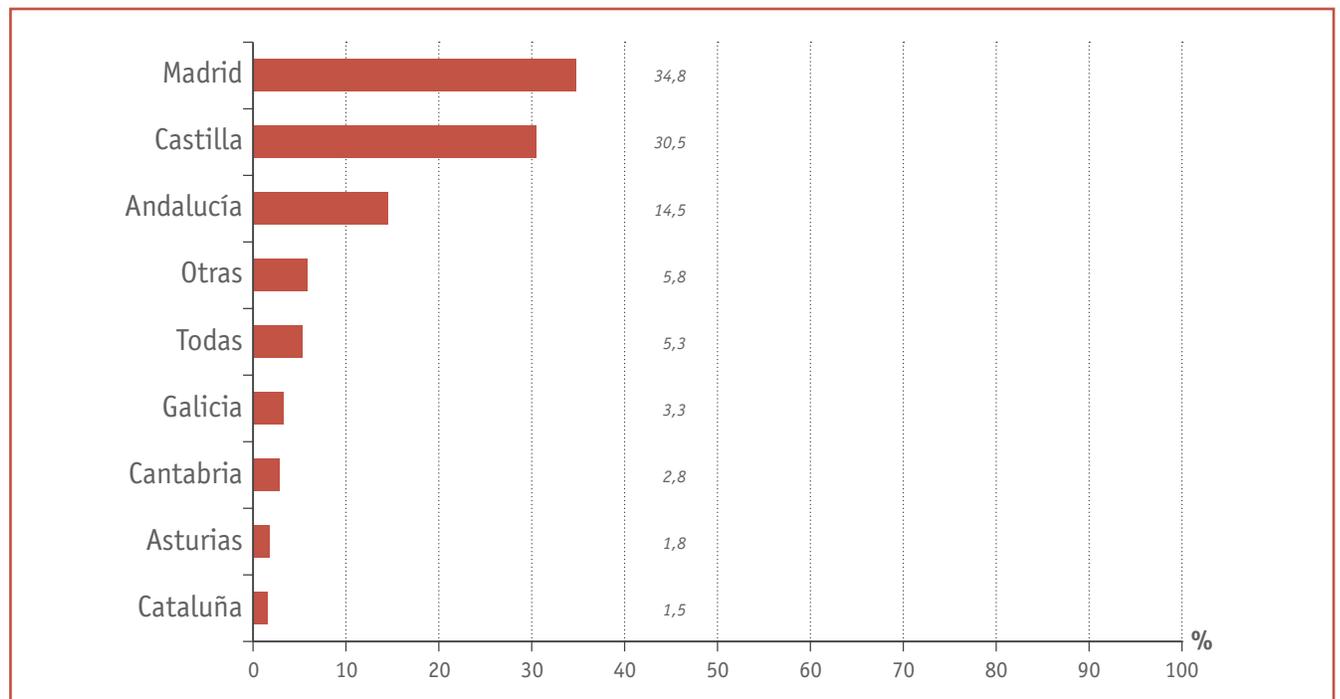
Andalucía: “tienen seseo”; “simplifican mucho el lenguaje”; “no se les entiende, sobre todo en los pueblos de las islas de Murcia”; “el acento es muy diferente”.

Actitudes afectivas positivas

Regiones donde se habla un español que le gusta

Al preguntarles a los madrileños cuál es el lugar del país en el que “mejor” se habla el castellano, se espera que tanto Madrid como Castilla obtengan porcentajes altos de preferencia. Lo interesante es saber si hay otras regiones españolas que compartan ese prestigio lingüístico. El gráfico 18 ilustra las regiones que los informantes han elegido en primer lugar. Madrid y Castilla alcanzan un 65,3% de preferencia. Un 14,5% de los informantes señala a Andalucía como la región que más les gusta. El resto de las menciones son secundarias debido a que los porcentajes alcanzados en estas regiones son relativamente bajos.

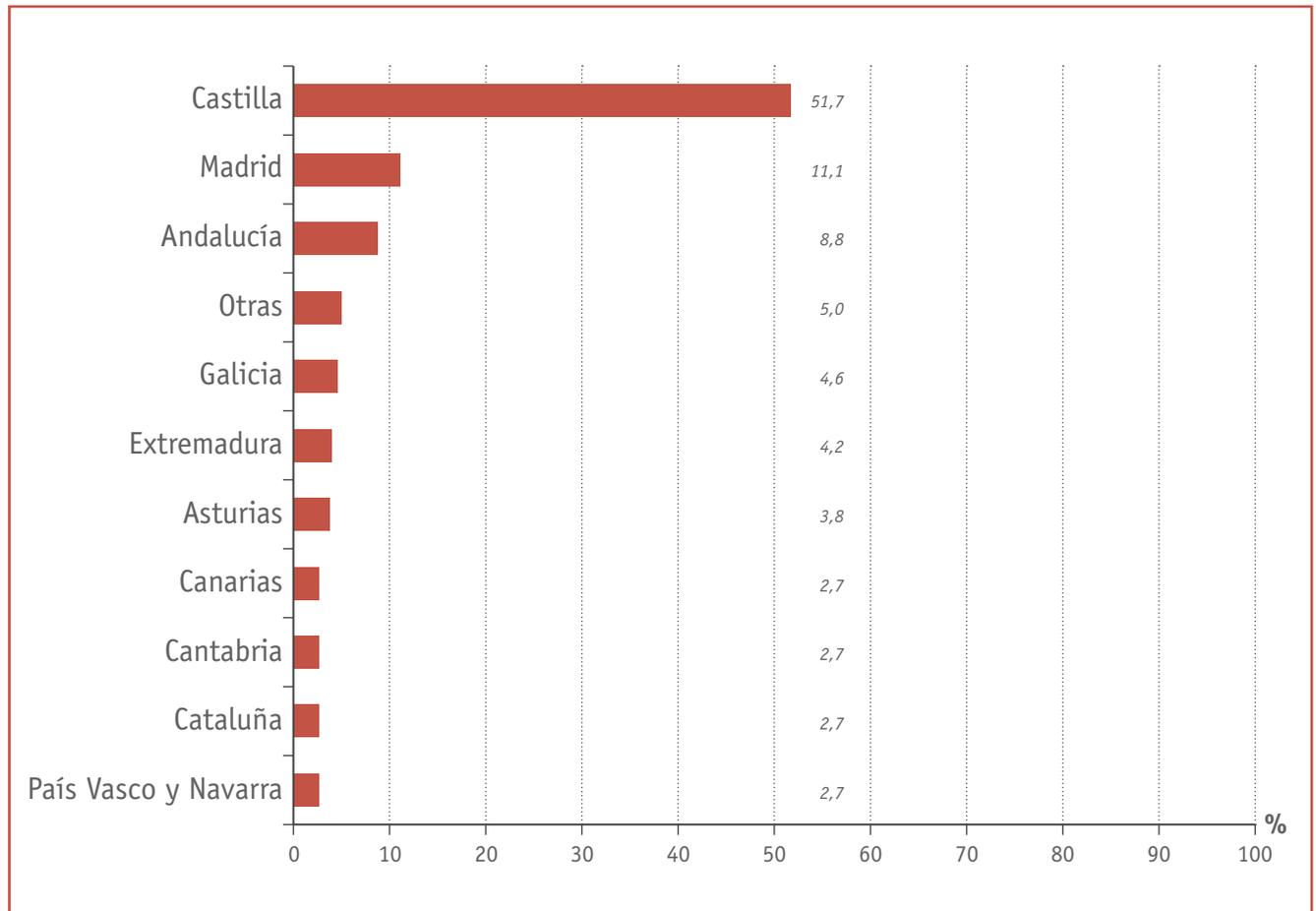
GRÁFICO 18
REGIONES CUYO ESPAÑOL LE GUSTA (REGIÓN 1)¹⁴



¹⁴ Otras incluye las siguientes menciones: La Rioja (1,3%), Canarias (1,3%), ninguna (1,0%), País Vasco (0,8%), Murcia (0,5%), Extremadura (0,5%), Valencia (0,3%) y Norte, sin especificar (0,3%).

El 65,3% de los informantes dieron el nombre de una segunda región en la que les gusta la manera como se habla el español. En el gráfico 19 se refuerza el hecho de que Madrid y Castilla hablan el español que más les gusta a los entrevistados. Asimismo, la tercera región mencionada es Andalucía. Las que se mencionan posteriormente obtienen porcentajes por debajo del 5%, así que se puede afirmar que, basándonos en las regiones más mencionadas tanto en la primera como en la segunda opción, cuentan tres regiones en el país: Castilla, Madrid y Andalucía, en ese orden.

GRÁFICO 19
REGIONES CUYO ESPAÑOL LE GUSTA (REGIÓN 2)¹⁵

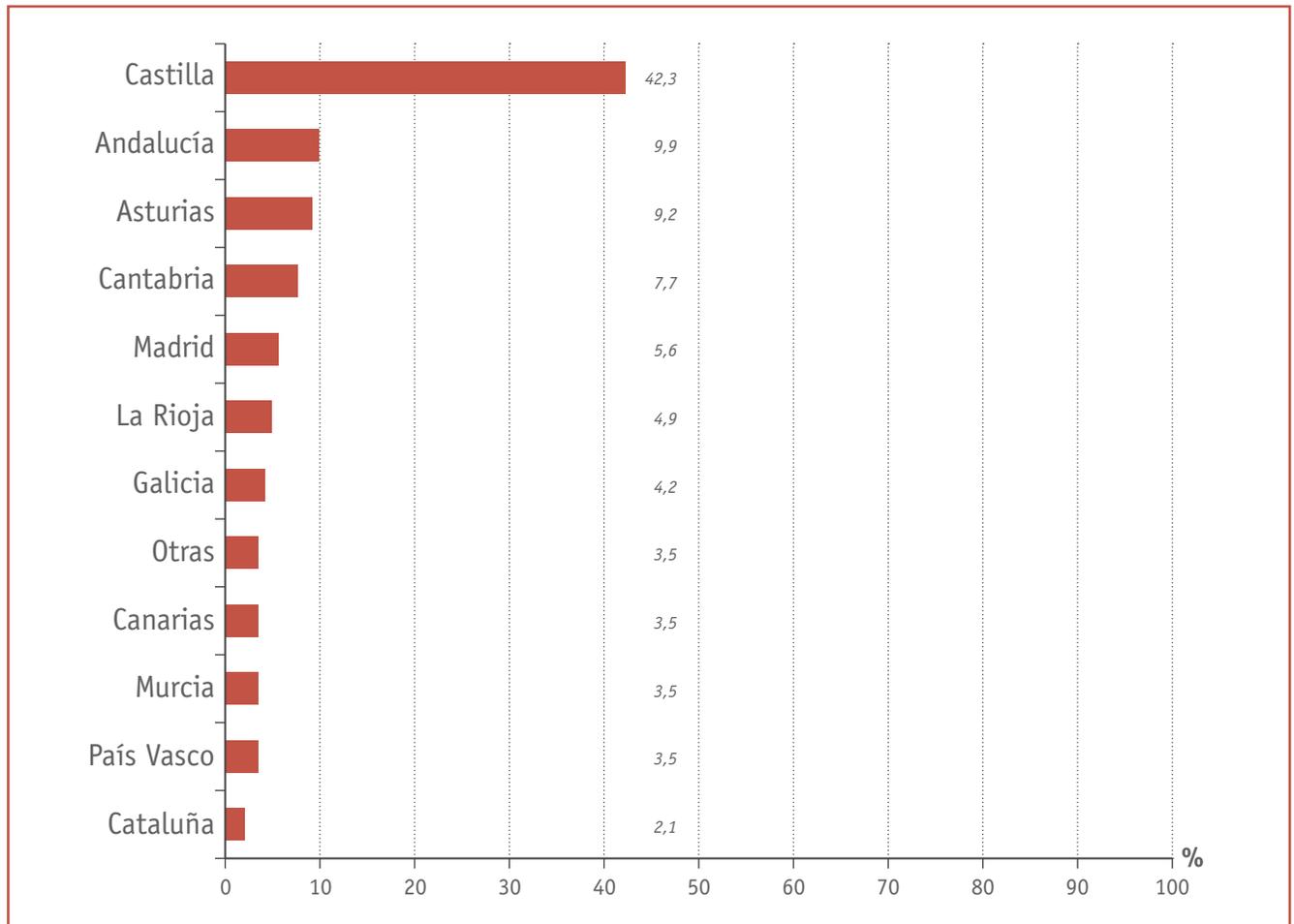


Solamente el 35,5% de los 400 informantes nombraron una tercera región. Esto quiere decir que la primera mención es más representativa que la segunda, y todavía más que la tercera.

¹⁵ Otras incluye las siguientes menciones: Valencia (1,1%), Murcia (1,1%), La Rioja (1,1%), Norte: sin especificar (0,4%), Ceuta (0,4%), Baleares (0,4%) y Aragón (0,4%).

Sin embargo, en este caso la tercera región que se menciona confirma de nuevo lo que hemos visto en las dos mencionadas anteriormente. En este caso, Castilla sigue liderando las preferencias, seguida de Andalucía y luego de Asturias y Cantabria. Madrid aparece en una quinta posición en la lista, con el 5,6% de las preferencias (gráfico 20). Al mencionar una tercera región, es evidente que los informantes se esfuerzan en encontrar nuevas opciones para mencionar, y por esa razón la lista es más variada que en las dos selecciones anteriores.

GRÁFICO 20
REGIONES CUYO ESPAÑOL LE GUSTA (REGIÓN 3)¹⁶



Al analizar el conjunto de las regiones españolas en las que se habla un castellano que les gusta, se confirma que de las 803 menciones, el habla de Castilla es la que alcanza el mayor porcentaje: 39,5% (tabla 5), seguida de Madrid (21,9%) y Andalucía (11,8%). Madrid y Castilla tienen en conjunto un poco más del 60% de las

¹⁶ *Otras* incluye las siguientes menciones: Valencia (1,4%), Norte: sin especificar (0,7%), Extremadura (0,7%) y Aragón (0,7%).

menciones, las que, junto con Andalucía, constituyen el 73,2% del total. Andalucía es un caso especial, pues su habla les gusta a los informantes aunque la consideran “diferente” a la suya, como se vio antes en la tabla 4.

TABLA 5
REGIONES CUYO ESPAÑOL LE GUSTA: SÍNTESIS

Región	Menciones	Porcentaje
Todas	317	39,5
Madrid	176	21,9
Andalucía	95	11,8
Galicia	31	3,9
Asturias	30	3,7
Cantabria	29	3,6
Todas	21	2,6
Canarias	17	2,1
Cataluña	16	2,0
La Rioja	15	1,9
País Vasco	15	1,9
Extremadura	14	1,7
Murcia	10	1,2
Valencia	6	0,7
Ninguna	4	0,5
Norte (sin especificar)	3	0,4
Aragón	2	0,2
Baleares	1	0,1
Ceuta	1	0,1
TOTAL	803	100

Algunas de las explicaciones más significativas de los informantes para la elección de las tres primeras regiones, Castilla, Madrid y Andalucía se presentan a continuación.

Castilla:

“porque lo hablan bien [el castellano]”; “las razones son obvias”; “por su claridad”; “por su vocalización clara, no omiten ni cambian vocales ni consonantes”; “porque es el español oriundo de la región, me gusta, es claro: porque no tienen mucho acento”; “pronuncian claro”; “hablan el mejor castellano”; “utilizan mejor la gramática”; “[tienen] un castellano limpio y claro”; “porque es donde se habla realmente [el castellano]”; “por el acento”; “tienen la mejor pronunciación”; “son bastante ortodoxos con la gramática y la prosodia”; “entonación perfecta y rico vocabulario”; “por el acento y la cultura”; “pronuncian neutro y sin acento”; “buen uso de la lengua”.

Madrid:

“porque es donde mejor se pronuncia el español”; “porque hablan correctamente, por su acento”; “por ser dulce sin ser empalagoso”; “me gusta el acento”; “lo entiendo mejor”; “hablan igual que yo”; “son muy graciosos”; “considero que es el castellano puro”; “vocalizan bien”; “utilizan el vocabulario correctamente”; “por su pureza”; “porque se entiende perfectamente, no se confunde ninguna palabra”; “por ser muy claro y con todas las letras”; “porque no tiene dejes”; “por la riqueza de su vocabulario”; “lenguaje limpio y correcto al hablar”; “usan un castellano muy completo y vivo”; “porque es la capital”; “es castellano puro”; “es el español originario”; “tienen un contexto gramatical muy bueno”; “porque hacen buen uso de la gramática a nivel oral”; “me parece el más correcto”.

Andalucía:

“porque me gusta su forma de hablar”; “por el gracejo”; “me gusta el acento”; “porque hablan con mucha gracia y salero”; “me gusta su sonido”; “porque me resulta gracioso”; “porque tiene un acento bonito”; “por su riqueza de vocabulario”; “por la peculiaridad con que se habla: porque me gusta ese deje”; “suena melodioso y alegre”.

Como se puede apreciar, en general, las menciones a aspectos suprasegmentales son las más numerosas y se explican con referencia a la entonación, el deje y acento.

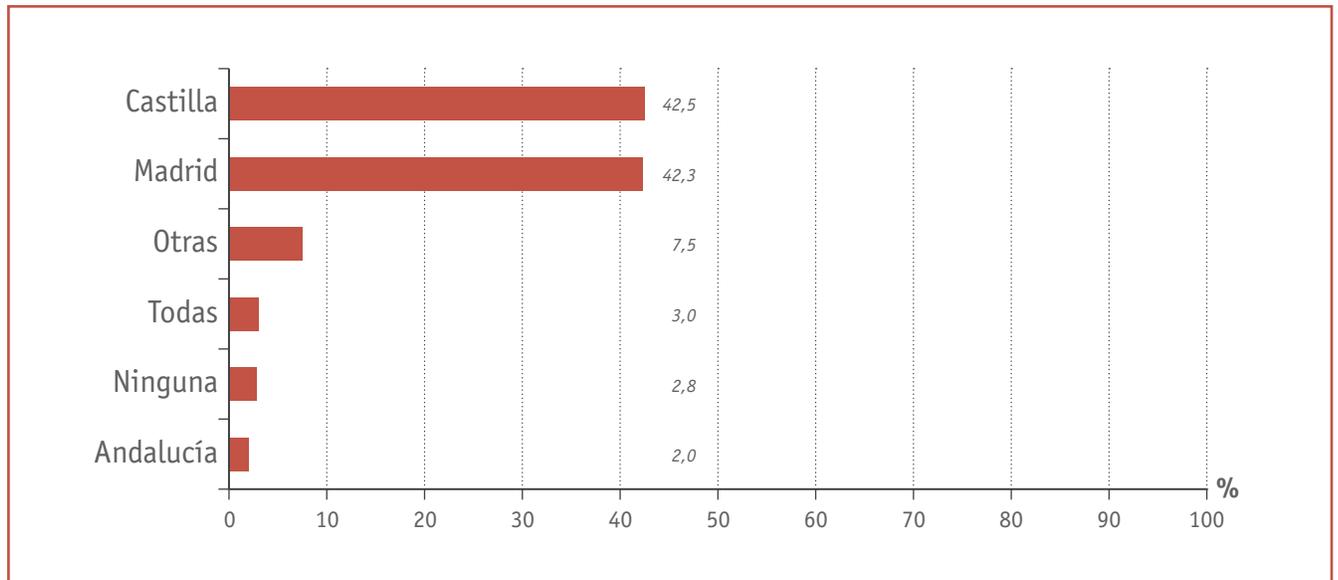
Regiones que hablan “mejor”

En la pregunta relativa a la dimensión del uso emotivo del español (pregunta 9 del cuestionario de *LIAS*), se les pide a los informantes mencionar obligatoriamente al menos una de tres regiones en las que se habla bien el castellano en el país. Las respuestas sobre la región que se menciona en primer lugar aparecen en el gráfico 21 (400 respuestas). Castilla¹⁷ y Madrid alcanzan en este caso un total del 84,8%

¹⁷ En *Castilla* se han agrupado ambas Castillas.

de las menciones (339) y constituyen, por lo tanto, las regiones españolas con el “mejor” castellano, según los entrevistados. Con porcentajes muy por debajo de Castilla y Madrid aparecen *otras* regiones, enumeradas en la nota de pie; a esta categoría la sigue *todas* (respuesta literal de los informantes) y finalmente *ninguna*, con un 2,8%, y Andalucía, con un 2%.

GRÁFICO 21
REGIONES QUE HABLAN “MEJOR” (REGIÓN 1)¹⁸

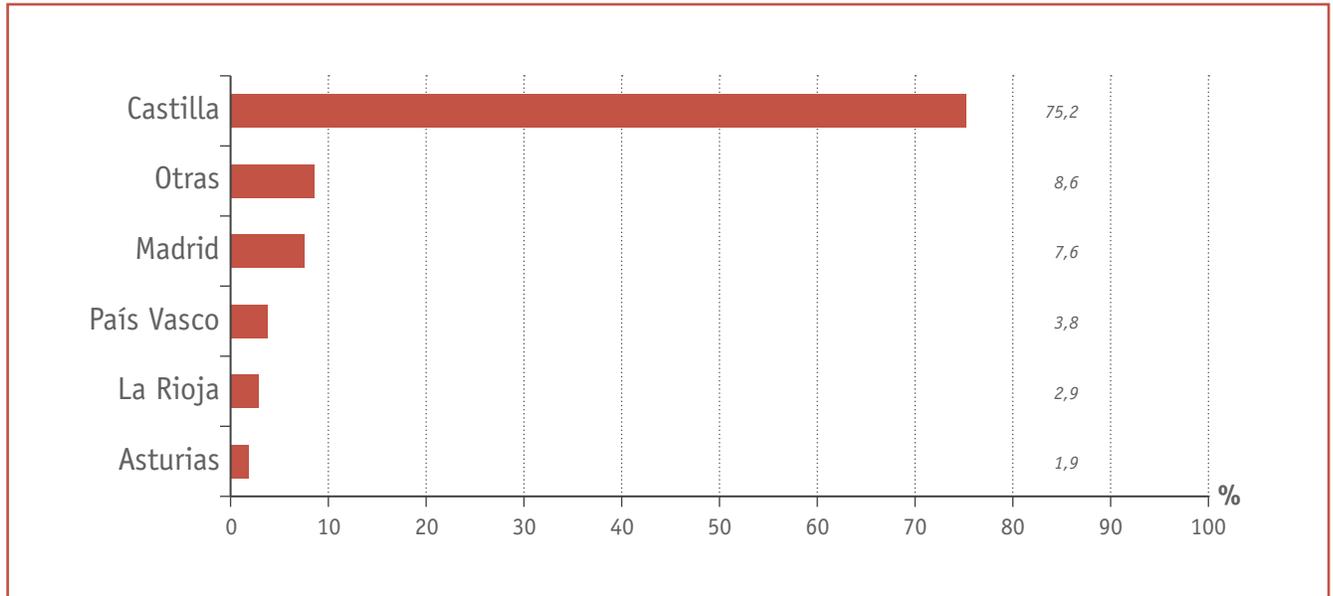


Solamente el 52,5% de los 400 informantes (210) menciona una segunda región. El gráfico 22 ilustra las respuestas de estos informantes, las que reafirman la preferencia por Castilla¹⁹. En conjunto, el porcentaje de preferencia por Castilla sumado al de Madrid alcanza un 82,8% de todas las respuestas de los entrevistados que mencionan una segunda región. Las categorías *otras* regiones y las menciones a Madrid ocupan un lugar muy secundario, lo mismo que el País Vasco, La Rioja y Asturias, que obtienen porcentajes de menos del 4%.

18 *Otras* incluye las siguientes respuestas: Cataluña (1,3%), Cantabria (1,3%), La Rioja (1,0%), Galicia (0,8%), otras: sin especificar (0,8%), Sur: sin especificar (0,5%), Murcia (0,5%), Canarias (0,5%), Asturias (0,5%), Norte: sin especificar (0,3%) e Hispanoamérica (0,3%).

19 Comprende ambas Castillas.

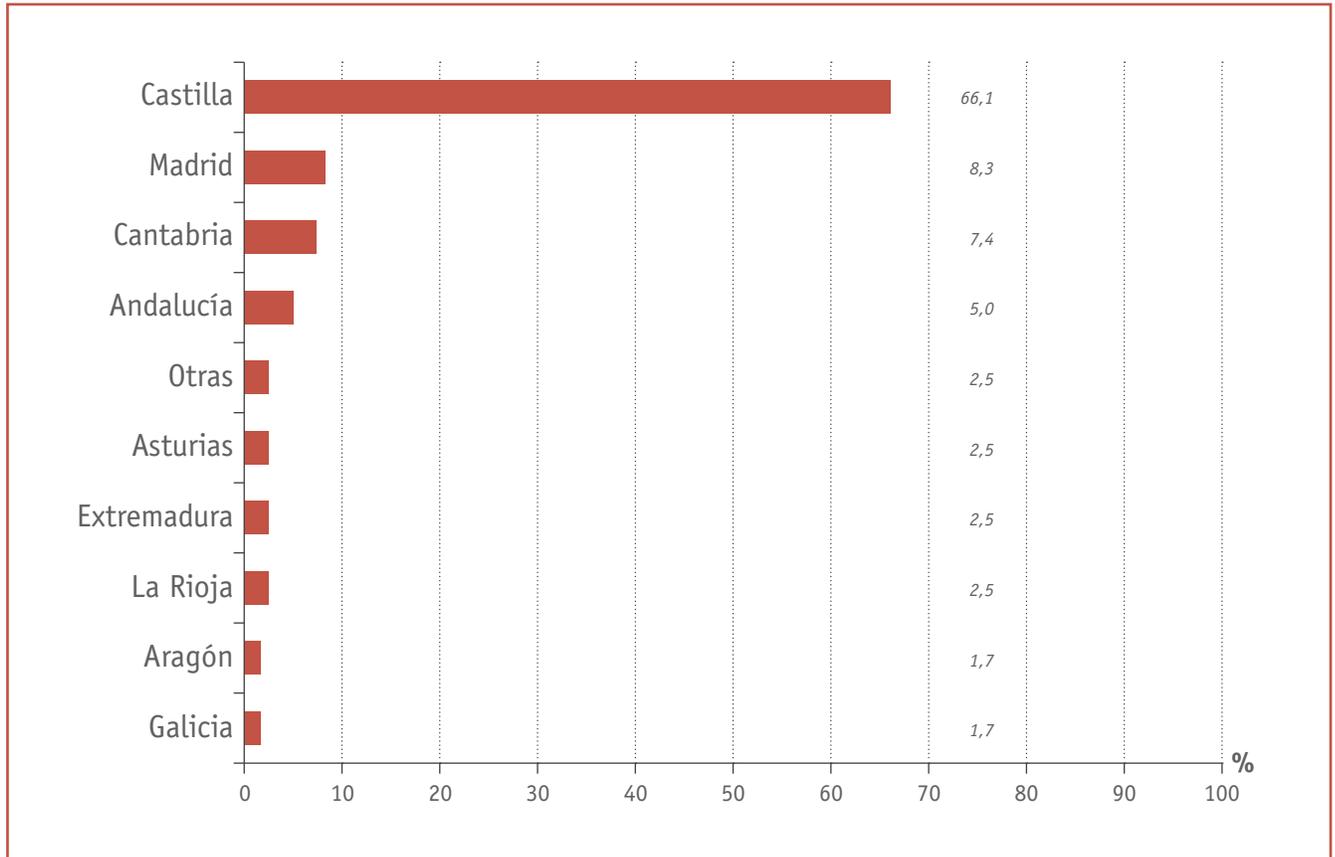
GRÁFICO 22
REGIONES QUE HABLAN “MEJOR” (REGIÓN 2)²⁰



Los informantes que nombran una tercera región son aún menos (121, el equivalente al 30,3%) que los que señalan una segunda. En este caso, Castilla y Madrid juntos obtienen de nuevo el mayor porcentaje del total de menciones (74,4%), como se ilustra en el gráfico 23. No queda duda de que para los madrileños, el “mejor” español se habla en la capital y en ambas Castillas.

²⁰ *Otras* incluye las siguientes menciones: Galicia (1,4%), Murcia (1,4%), Cataluña (1,0%), Cantabria (1,0%), Canarias (1,0%), Andalucía (1,0%), Norte: sin especificar (0,5%), Navarra (0,5%), Extremadura (0,5%), Baleares (0,5%) y Aragón (0,5%).

GRÁFICO 23
REGIONES QUE HABLAN “MEJOR” (REGIÓN 3)²¹



La tabla 6 presenta todas las menciones de los informantes sobre las tres regiones que hablan el “mejor” castellano. Como se puede apreciar, además de Madrid y Castilla hay otras ciudades que gozan de prestigio lingüístico, como son Valladolid, Salamanca y Burgos; el porcentaje de las demás regiones y ciudades es muy bajo. En total, Madrid, ambas Castillas, Valladolid, Salamanca y Burgos cuentan con casi las dos terceras partes de todas las menciones.

²¹ Otras incluye Sur: sin especificar (0,8%), País Vasco (0,8%) y Navarra (0,8%).

TABLA 6
REGIONES QUE HABLAN “MEJOR”: SÍNTESIS²²

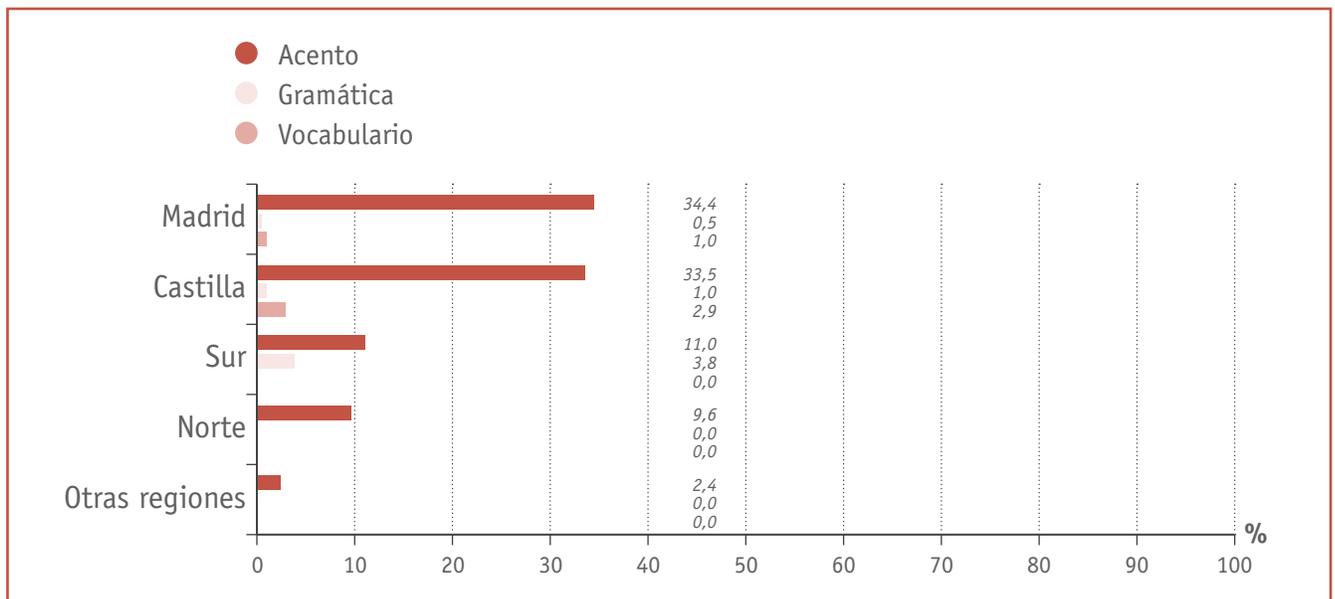
Regiones	Menciones	Porcentaje
Madrid	195	26,7
Castilla	167	22,8
Valladolid	77	10,5
Salamanca	47	6,4
Burgos	45	6,2
Otras	30	4,1
Zamora	23	3,1
Andalucía	16	2,2
Cantabria	16	2,2
Soria	14	1,9
La Rioja	13	1,8
Segovia	12	1,6
Palencia	10	1,4
Asturias	9	1,2
País Vasco	9	1,2
Cataluña	8	1,1
Galicia	8	1,1
Toledo	8	1,1
Canarias	4	0,5
Extremadura	4	0,5
Murcia	4	0,5
Aragón	3	0,4

²² *Otras* incluye las siguientes respuestas: todas (1,6%), ninguna (1,5%), otras (0,4%), Sur: sin especificar (0,3%) y Norte: sin especificar (0,3%).

Regiones	Menciones	Porcentaje
Navarra	2	0,3
Teruel	2	0,3
Albacete	1	0,1
Alcalá	1	0,1
Baleares	1	0,1
Hispanoamérica	1	0,1
Valencia	1	0,1
TOTAL	731	100

Los criterios que manifiestan los informantes para justificar su preferencia regional se resumen en el gráfico 24, el que ilustra la gran importancia que le dan estos al acento, por encima de la corrección gramatical y el uso del vocabulario. Es de notar la composición relativa del vocabulario, la gramática y el acento en cada región; la importancia que se le da a la corrección gramatical de la región *Sur* es relativamente mayor que en las demás regiones. Este hecho puede tener que ver con las características propias del habla andaluza, como la variación en el uso de las formas de tratamiento (usted-vosotros), el seseo, y el ceceo (Narbona, Cano y Morillo, 1998).

GRÁFICO 24
CRITERIOS DE LOS INFORMANTES PARA ELEGIR LAS REGIONES QUE HABLAN “MEJOR”



Otros criterios sobre la forma de hablar en cada región han sido:

Castilla (ambas Castillas): “gracioso”; “parecido al mío”; “me gusta”; “castellano culto” y “español oriundo”.

Madrid: “desarrollado”; “es la costumbre”; “más completo”; “es español”; “castellano estándar”; “español originario”; “gracioso” y “no tiene leísmos”.

Sur (Andalucía, Huelva, Cádiz, Granada y Córdoba; pero, en general, Andalucía): “gracioso”; “tiene sonoridad, alegría”; “tiene ritmo”; “melodioso”; “gracia y salero” y “se les entiende bien”.

Norte (Galicia, País Vasco, Rioja, Asturias, Cataluña, Cantabria): en Galicia, se describe la pronunciación como indescifrable, bonita, clara y graciosa; en Asturias, como dulce, buena, sobria, correcta; en Cantabria, como entonación neutra, cuidada, pura y clara.

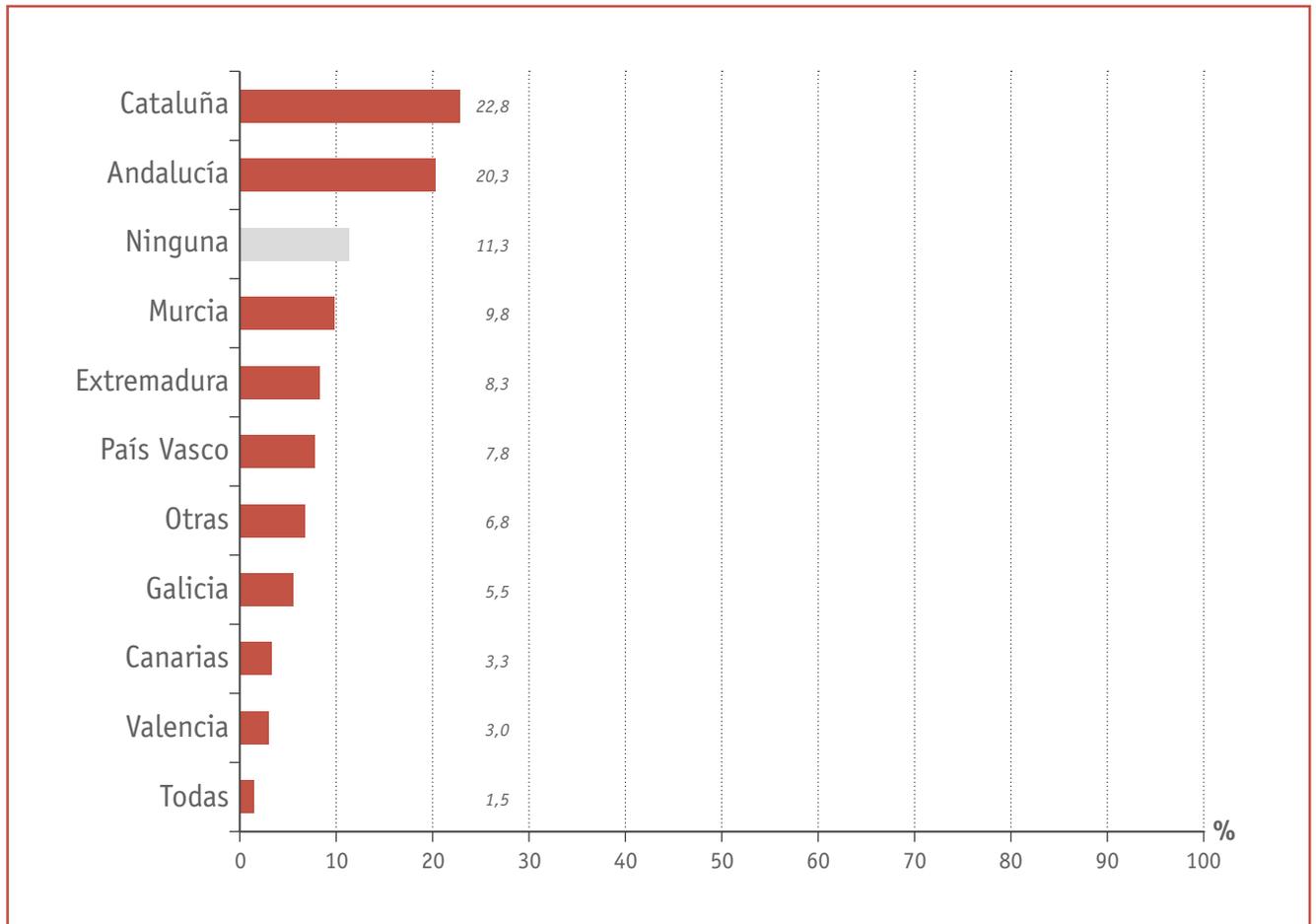
Otras regiones (Rioja, Canarias, Extremadura y Murcia): los pocos criterios que manifiestan los informantes se limitan a: diferente, claridad, corrección y sonido agradable.

Actitudes afectivas negativas

Regiones donde se habla un español que no le gusta

En el gráfico 25, relativo a la primera región en la que al informante no le gusta la manera en la que se habla español, los resultados se muestran de forma más específica. Cataluña y Andalucía se destacan como las regiones que menos gustan por su forma de hablar, seguidas en importancia por los informantes a quienes les gusta la manera de hablar de todas las regiones (11,3%). Con menos del 10% de respuestas aparecen también Murcia, Extremadura y el País Vasco, seguidas por Galicia, Canarias y Valencia, con porcentajes muy bajos.

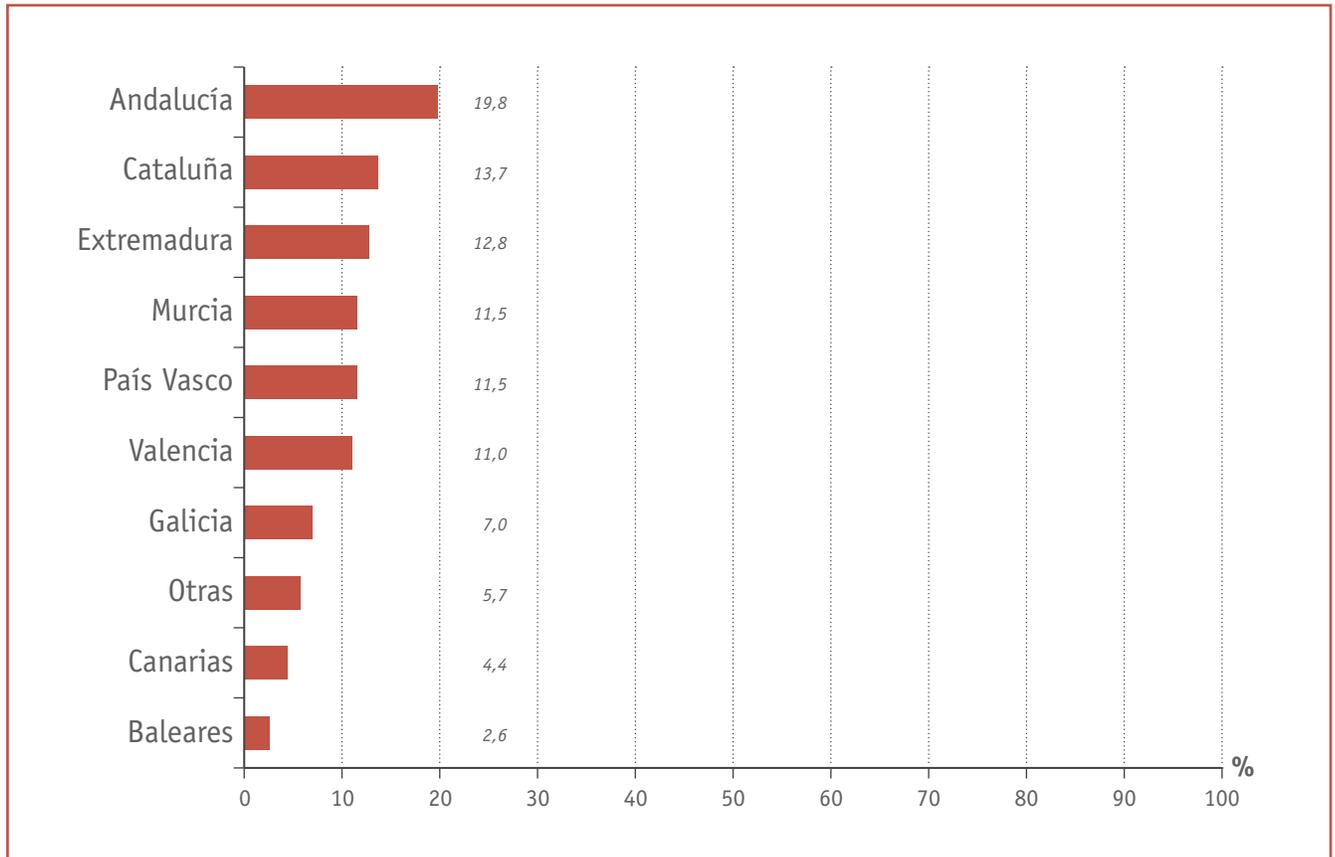
GRÁFICO 25
REGIONES CUYO ESPAÑOL NO LE GUSTA (REGIÓN 1)²³



El 56,8% de los entrevistados (227) nombró una segunda región, y solamente el 32,5% (130) dio el nombre de una tercera para describir dónde no le gusta la manera de hablar el castellano en el país. Como se aprecia en el gráfico 26, Cataluña y Andalucía siguen ocupando los primeros lugares, seguidos de Extremadura, el País Vasco, Murcia, Valencia y Galicia. Las Canarias y Baleares se mencionan con porcentajes muy bajos.

²³ *Otras* incluye las siguientes menciones: Madrid (1,3%), Levante (1,3%), Sur: sin especificar (0,8%), Castilla (0,8%), Baleares (0,8%), Asturias (0,8%), Aragón (0,8%), y otras (0,5%).

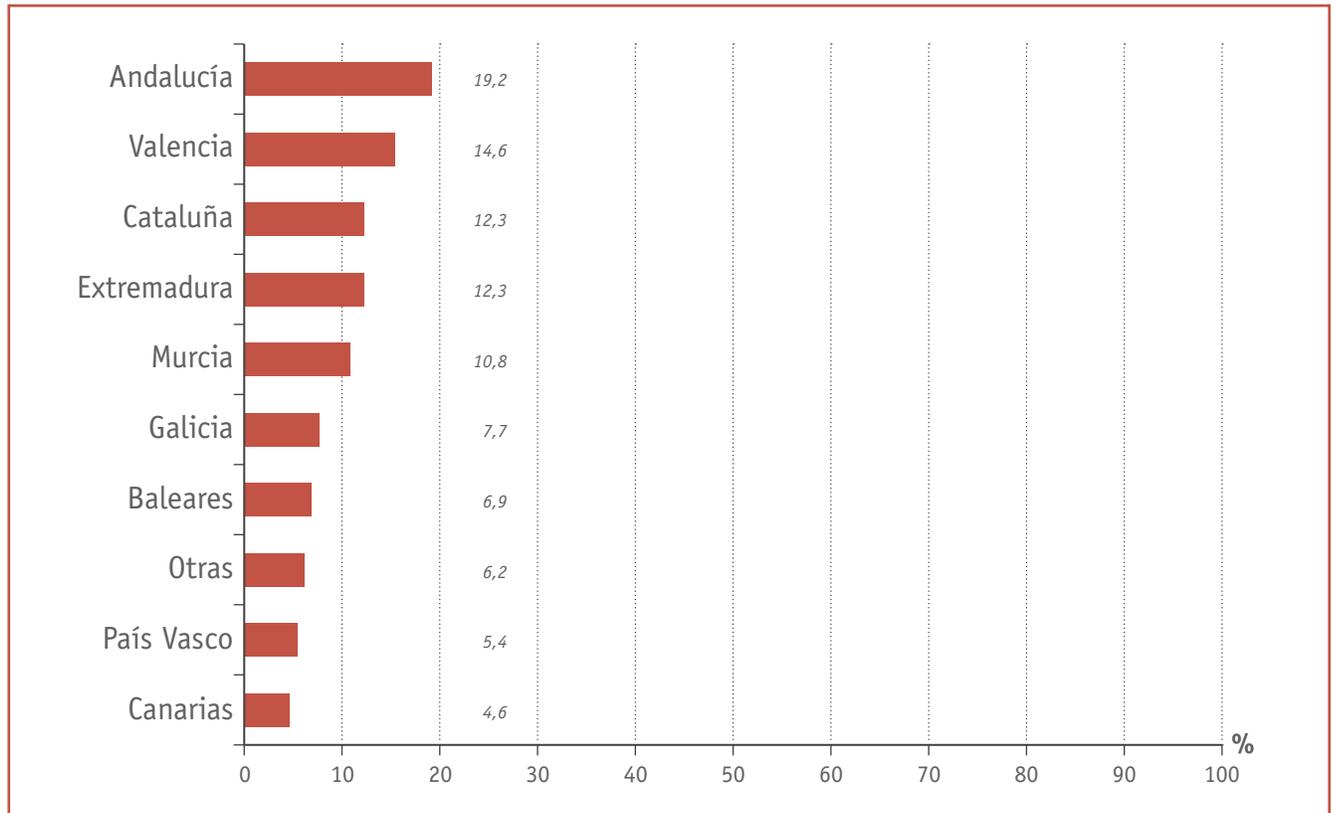
GRÁFICO 26
REGIONES CUYO ESPAÑOL NO LE GUSTA (REGIÓN 2)²⁴



Solamente un 32,5% (130 informantes) nombraron una tercera región en la que nos les gusta la manera de hablar. Se confirma la posición de Andalucía, seguida de Valencia, Extremadura, Cataluña y Murcia, con porcentajes por encima del 10%. Las demás regiones son secundarias, con porcentajes menores al 8% (gráfico 27).

²⁴ *Otras* incluye las siguientes menciones: Levante: sin especificar (1,8%), Castilla (1,8%), Madrid (0,9%), Sur (0,4%), Cantabria (0,4%) y Asturias (0,4%).

GRÁFICO 27
REGIONES CUYO ESPAÑOL NO LE GUSTA (REGIÓN 3)²⁵



El resumen total de las regiones mencionadas por los informantes se aprecia en la tabla 7. Las dos primeras regiones, Andalucía y Cataluña, tienen los porcentajes más altos (19,9% y 18,2% respectivamente) que las dos siguientes, Murcia y Extremadura (10,4% y 10,3% respectivamente), y luego el País Vasco, con el 8,5%. La mayoría de las regiones que se mencionan después de estas cuatro están por debajo del 3%. Sin embargo, Andalucía aparece en ambas tablas, y los informante parecen estar divididos en cuanto a ella, de hecho es la tercera región que les gusta a estos (11,8%, tabla 5) después de Castilla y Madrid, y también aparece en primer lugar entre las que no les gusta (tabla 7). Esto quiere decir que el habla andaluza tiene rasgos que les despierta tanto actitudes negativas como positivas. Lo mismo no puede decirse de Cataluña, Murcia, Extremadura, el País Vasco, Valencia y Galicia, las que aparecen después de Andalucía, con porcentajes más altos entre las regiones cuya habla no goza de aprecio, y muy bajos en las respuestas sobre las regiones cuya habla les gusta a los informantes (tabla 5).

²⁵ Otras incluye las siguientes menciones: Asturias (1,5%), Sur: sin especificar (0,8%), Madrid (0,8%), Levante: sin especificar (0,8%), La Rioja (0,8%), Ceuta (0,8%) y Aragón (0,8%).

TABLA 7
REGIONES CUYO ESPAÑOL NO LE GUSTA: SÍNTESIS

Región	Menciones	Porcentaje
Andalucía	151	19,9
Cataluña	138	18,2
Murcia	79	10,4
Extremadura	78	10,3
País Vasco	64	8,5
Valencia	56	7,4
Galicia	48	6,3
Ninguna	45	5,9
Canarias	29	3,8
Baleares	18	2,4
Levante	10	1,3
Madrid	8	1,1
Castilla	7	0,9
Asturias	6	0,8
Todas	6	0,8
Sur	5	0,7
Aragón	4	0,5
Otras	2	0,3
Cantabria	1	0,1
Ceuta	1	0,1
La Rioja	1	0,1
TOTAL	757	100

Las razones más significativas que dan los informantes para la selección de las cuatro regiones que mencionan en primer lugar, es decir, Andalucía, Cataluña, Murcia y Extremadura, son las siguientes:

Andalucía:

“porque habla a medias, se comen las palabras”; “porque hablan [el castellano] muy deformado”; “porque no se entiende”; “enredan el lenguaje”; “pronuncian y se expresan con más *eses*, pero se entiende”; “no me gusta el acento”; “por su ceceo”; “en muchas ocasiones acortan las palabras, las pronuncian mal o no las utilizan con el sentido deseado”; “no terminan las palabras”; “tienen tonos y giros [propios]”; “por la cantidad de fonemas distintos”; “por el seseo y la construcción de las frases”; “por su acento”; “no me gustan sus expresiones”; “no pronuncian palabras enteras y cambian la *ce* por la *ese*”; “cambian la entonación del castellano”; “se ‘comen’ las letras”; “su manera de hablar no es elegante”; “porque no entiendo”; “hablan con mucho acento y muy incorrecto, con muchas faltas gramaticales”; “apenas utilizan bien el castellano”; “mal uso del lenguaje oral”; “por el deje”; “cambian las letras”; “no me gusta el ceceo”; “porque no se les entiende nada”.

Cataluña:

“porque no hablan castellano, hablan catalán”; “por la vocalización”; “no se entiende bien”; “tienen otros dialectos”; “distorsionan y empobrecen las palabras”; “tienen acentos muy marcados”; “porque hay mucha mezcla entre sus idiomas y el castellano”; “influencias de lengua autóctona y acento marcado”; “pérdida de vocabulario y mala estructuración del castellano”; “es desagradable y prepotente”; “porque hablan mezclando el castellano con el catalán, el mallorquín y el valenciano”; “el bilingüismo estropea el uso del castellano”; “usan poco el castellano, prevaleciendo el catalán, que es difícil de entender”; “hablan con acento desagradable”; “por el acento catalán”; “porque tienen un acento muy cerrado”; “porque son nacionalistas”.

Extremadura:

“porque cambian los términos”; “su manera de articular palabras no es clara y provoca confusión”; “el acento y las faltas ortográficas”; “no se pronuncia correctamente”; “por imprecisiones lingüísticas”; “no me gusta la entonación y algunos vocablos”; “usan mal el lenguaje coloquial”; “no les entiendo”; “su tono lo les permite hablar claro”; “no me gusta la pronunciación”.

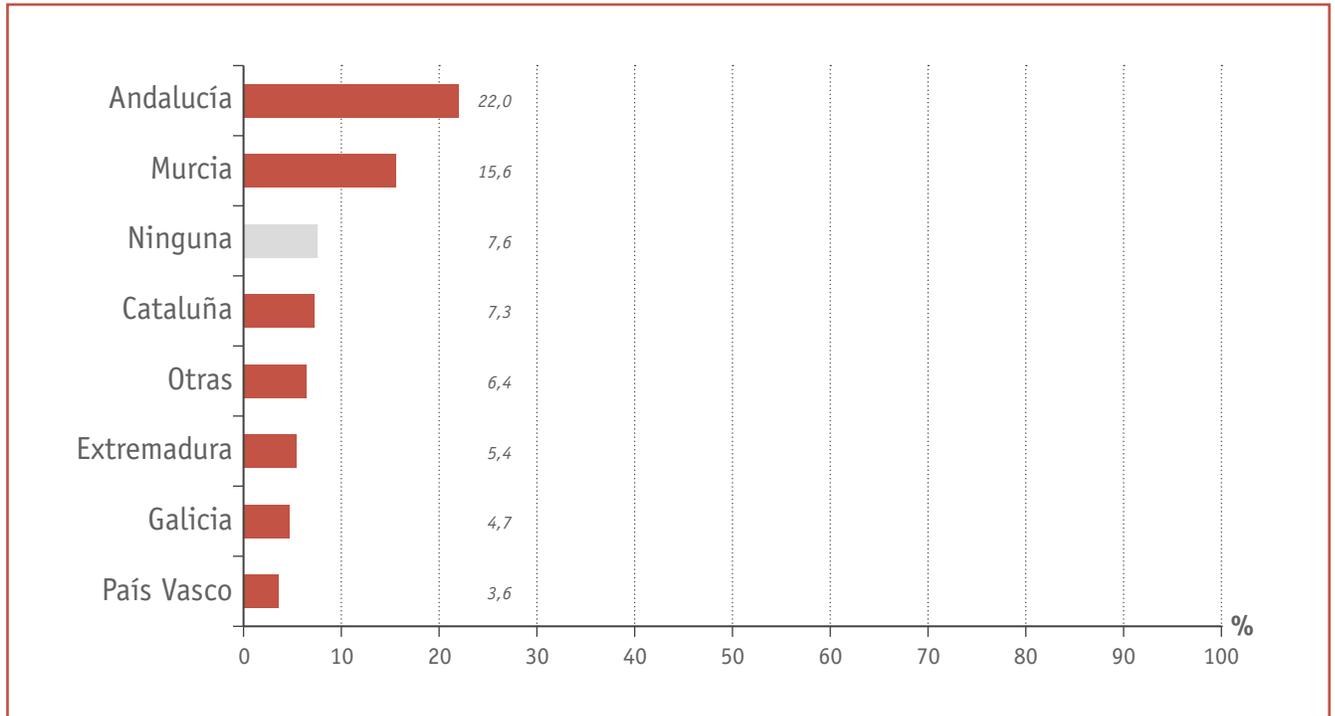
Murcia:

“porque es difícil de entender si no estás acostumbrado”; “se comen lo vocablos”; “hablan mal el castellano”; “no se les entiende”; “deforman las palabras y es defectuoso el uso gramatical”; “utilizan muchos vulgarismos”; “por su entonación y acento”; “pérdida de riqueza lingüística”; “frases sin terminar y no acaban las palabras”; “pronuncian las palabras incorrectamente”; “se comen las letras”.

Con el fin de verificar si coinciden las opiniones sobre la manera de hablar el castellano que no les gusta a los informantes con las regiones en las que ellos opinan

que se habla “peor”, se les pidió que enumerasen tres regiones del país en las que, según su opinión, el castellano se habla “mal”. El gráfico 28 ilustra las respuestas sobre la primera región mencionada.

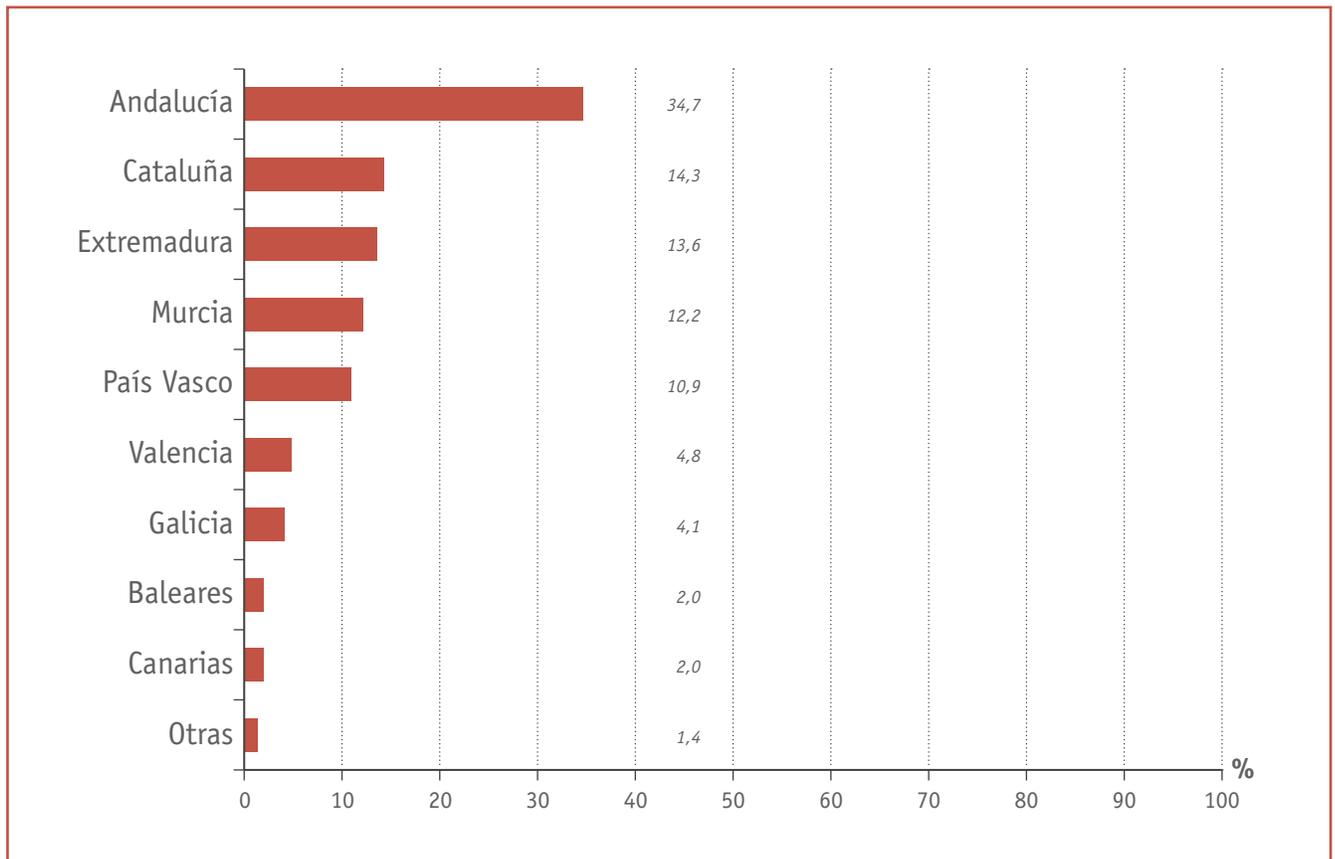
GRÁFICO 28
REGIONES CUYO ESPAÑOL ES “PEOR” (REGIÓN 1)²⁶



El 36,8% de los informantes eligió una segunda región. Los resultados confirman que el habla de Andalucía, Cataluña, Extremadura, Murcia y el País Vasco no tiene una buena valoración. En este caso, la valoración sobre Andalucía es la más interesante, ya que a pesar de que su habla se juzga negativamente (gráfico 29), también es del agrado de los informantes (tabla 5).

²⁶ *Otras* incluye las siguientes menciones: Madrid (1,3%), Valencia (0,5%), Sur: sin especificar (0,5%); Noreste: sin especificar (0,5%); todas (0,3%); Norte: sin especificar (0,5%); Levante (0,3%), Cantabria (0,3%), Aragón (0,3%).

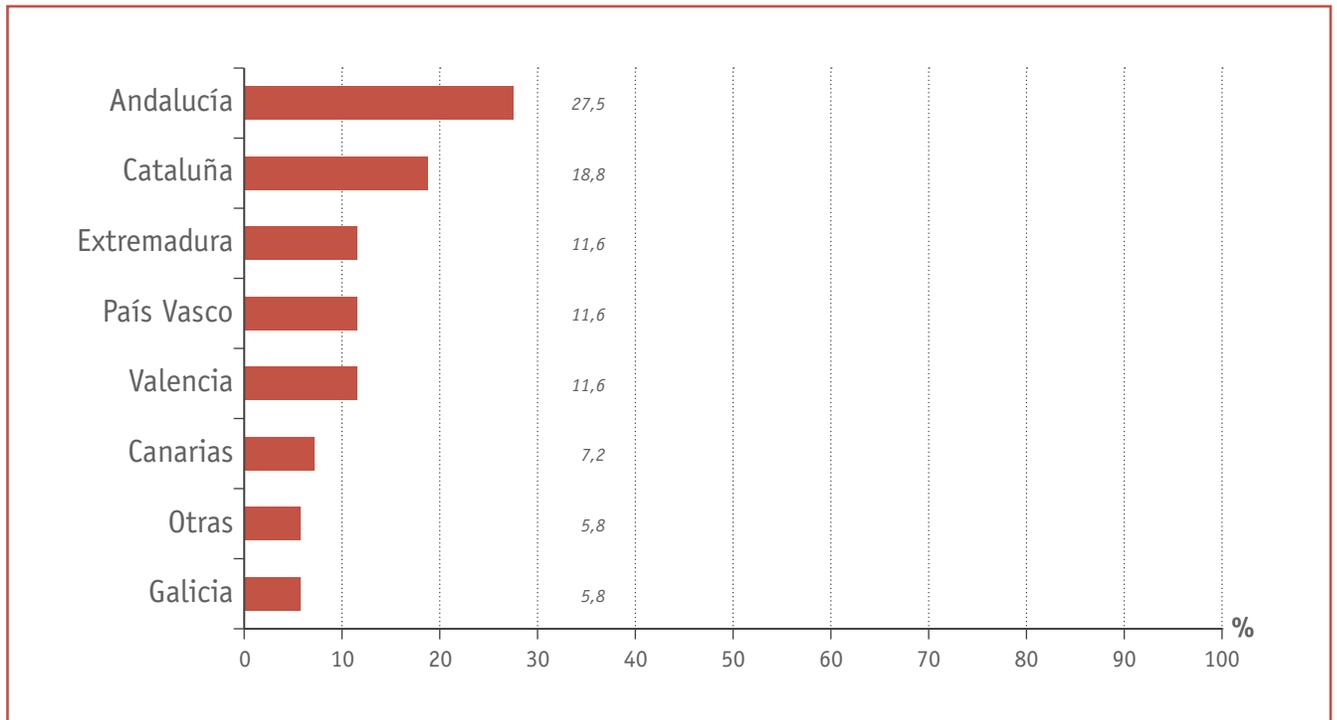
GRÁFICO 29
REGIONES CUYO ESPAÑOL ES "PEOR" (REGIÓN 2)²⁷



En el gráfico 30 se incluye la tercera región, que mencionan solamente el 17,3% de los informantes. Aquí vuelven a centrarse Cataluña y Andalucía, ya mencionadas en las opciones anteriores.

²⁷ Otras Asturias (0,7%) y Madrid (0,7%).

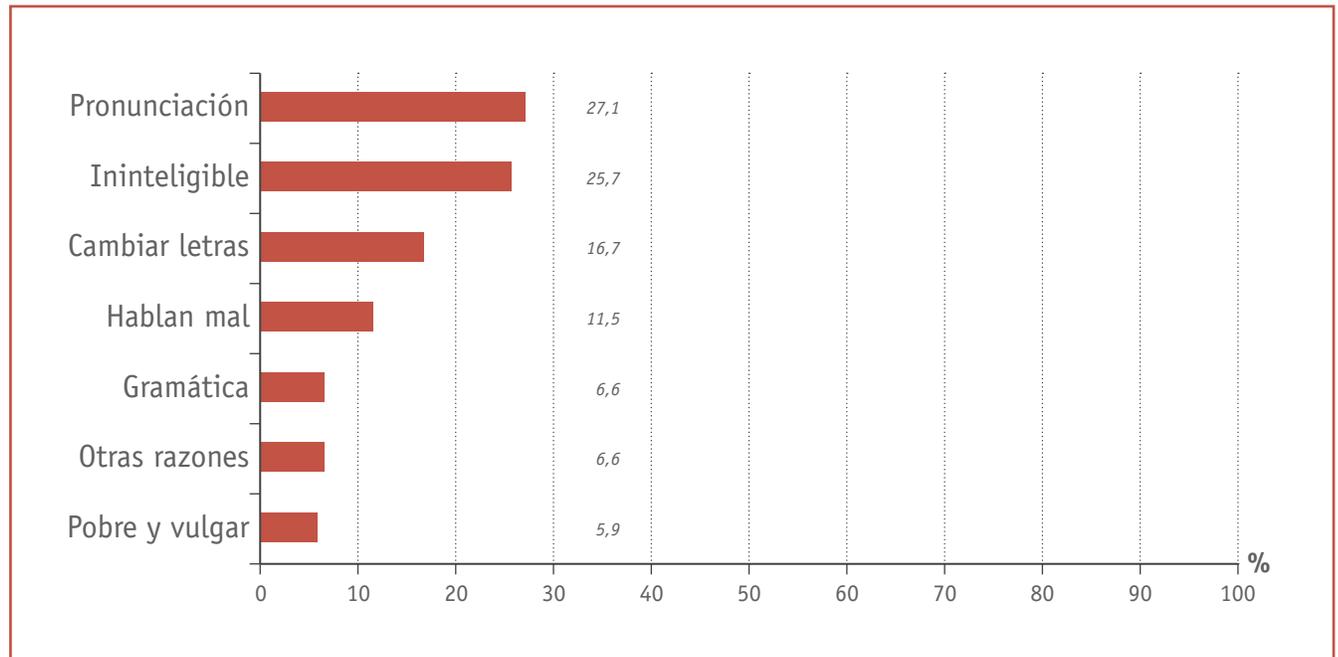
GRÁFICO 30
REGIONES CUYO ESPAÑOL ES “PEOR” (REGIÓN 3)²⁸



Los criterios de selección de los hablantes se sintetizan en el gráfico 31: la pronunciación o acento (marcado, veloz, desagradable, ceceante, complicado), la ininteligibilidad (el “enredo” del lenguaje), los ortográficos o fonéticos (cambio de letras), la gramática o estructura de las frases, la pobreza o vulgaridad, y otras razones como la educación, la mezcla de dialectos, el nivel cultural, no tener autoridad para enjuiciar, y el vocabulario o la comodidad. En resumen, más de la mitad de las respuestas obtenidas están relacionadas con la pronunciación y con la inteligibilidad del habla (52,8%).

²⁸ Otras Aragón (1,4%), Asturias (1,4%), Baleares (1,4%) y Ceuta (1,4%).

GRÁFICO 31
CRITERIOS DE SELECCIÓN DEL “PEOR” ESPAÑOL



La tabla 8 resume todas las menciones de las regiones que los informantes han seleccionado como ejemplos de un “mal” castellano. Como se puede apreciar, el mayor porcentaje lo obtiene Andalucía; pero en total, el porcentaje agregado mayor es el de las regiones en las que se hablan otros idiomas además del castellano.

TABLA 8
REGIONES CUYO ESPAÑOL ES “PEOR”: RESUMEN

Región	Menciones	Porcentaje
Andalucía	191	31,0
Murcia	104	16,9
Cataluña	74	12,0
Extremadura	58	9,4
País Vasco	44	7,1
Ninguna	42	6,8
Galicia	36	5,8
Valencia	17	2,8

Región	Menciones	Porcentaje
Canarias	13	2,1
Otras	10	1,6
Castilla	5	0,8
Madrid	5	0,8
Baleares	4	0,6
Aragón	2	0,3
Asturias	2	0,3
Noreste: sin especificar	2	0,3
Sur: sin especificar	2	0,3
Cantabria	1	0,2
Ceuta	1	0,2
Levante: sin especificar	1	0,2
Norte: sin especificar	1	0,2
Todas	1	0,2
TOTAL	616	100

Las siguientes son las principales razones que expresan los informantes para la evaluación desfavorable hacia el habla de las regiones que obtienen mayores porcentajes.

Andalucía:

“se comen las letras de las palabras y son ininteligibles”; “tienen fallos en la gramática”; “su pronunciación no es correcta”; “deforman la lengua castellana”; “no usan todas las palabras y hacen frases incompletas”; “a veces no se les entiende”; “por su acento y velocidad”; “no saben pronunciar con la *ce*, la *zeta*, la *ese*”; “dicen muchas palabrotas”; “tienen seseo y ceceo”; “porque su deje es cerrado”; “no me gusta su entonación”; “tienen mucho acento”; “porque la pronunciación es peor, ya que el nivel de escolarización y de instrucción es bajo”.

Murcia:

“es difícil de entender”; “se comen las vocales”; “no utilizan bien la gramática castellana”; “modifican el sentido de las palabras y su construcción”; “tienen seseo

y ceceo”; “terminan las palabras en -lo”; “no pronuncian bien”; “por su acento”; “tienen pobreza léxica y falta de claridad”; “el pueblo llano habla mal, usan mucho todo acabado en ‘mente’ (malamente, perdidamente)”; “hablan mal, aunque es más bien por el nivel educacional”; “exceptuando la gente culta, hablan mal”; “estropean la lengua y es difícil entenderlos”; “cecean, sesean y vocalizan mal”.

Cataluña:

“tienen mucha influencia del catalán, que no es castellano”; “mezcla con el catalán”; “tienen palabras que son muy distintas”; “hablan otra lengua muy diferente al español”; “no hablan bien el castellano, hablan catalán”; “dominan más su lengua autóctona”; “tienen mala pronunciación; tienen acento”.

Extremadura:

“cambian las palabras”; “no lo entiendo”; “tienen otro acento” “tienen demasiados giros y se comen muchas letras en sus expresiones”; “utilizan dialectos”; “tienen pobreza del lenguaje en todo sentido”; “omiten letras”; “tienen mala pronunciación y cambian palabras”; “no se les entiende”.

País Vasco:

“hablan vascuence, no español”; “cuando hablan castellano, no los entiendo”; “mezclan su dialecto”; “no usan con frecuencia el castellano”; “tienen tonos fuertes, malsonantes”; “confunden el orden en las frases, las formas de los verbos”; “su vocabulario es escaso debido a su propio idioma”.

Galicia:

“no usan correctamente la sintaxis”; “fuera de los núcleos urbanos, apenas saben hablar castellano, solo hablan gallego”; “hay interferencia con las lenguas autóctonas”; “no se les entiende”; “son muy ‘bastos’”; “se saltan las preposiciones ‘me voy duchar’”; “no me gusta su forma de hablar”; “no vocalizan”.

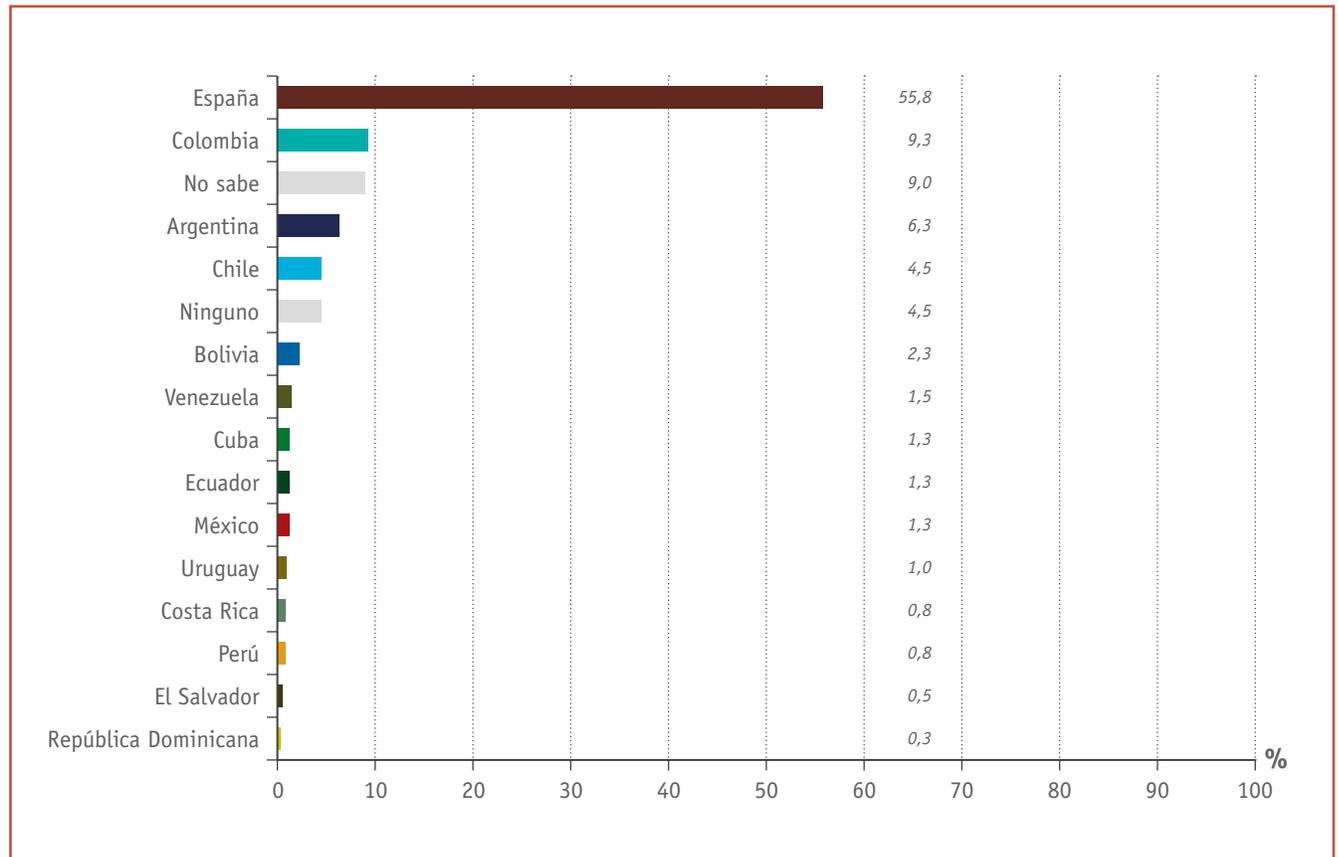
El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

País donde se habla más “correctamente”

En el gráfico 32 se reflejan los países en los que los 400 informantes consideran que se habla más “correctamente”. Es evidente que la mayoría de ellos (55,8%) menciona a España en primer lugar, seguido de Colombia (9,3%); un 9% de ellos *no sabe* cómo responder, o responde *ninguno* (4,5%). Argentina y Chile se mencionan también con porcentajes relativamente bajos: 6,3% y 4,5% respectivamente. Es de notar la ausencia de algunos países hispanohablantes, lo mismo que el porcentaje casi insignificante de los últimos países del gráfico.

GRÁFICO 32
PAÍSES DONDE SE HABLA “MÁS CORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL



La mayoría de los criterios que aplican los informantes para juzgar el grado de corrección lingüística de un país se centran en la calidad de la comprensión idiomática, es decir en el criterio general de: “se entiende mejor” (o como alguno de ellos expresó, “sería alucinante que no nos entendiéramos”). En segundo lugar, aparecen un cúmulo de respuestas que tienen que ver con aspectos como: la comunicación (“para comunicarnos mejor”), la corrección idiomática (“es importante usar bien la lengua”) y el determinismo lingüístico (“porque así debe ser”). En el grupo de otras categorías secundarias, aparte de las señaladas en el gráfico, se encuentran respuestas difíciles de clasificar, como: “es mi forma de pensar” o “no sé”.

Los criterios de preferencia en la elección de la corrección lingüística por país se han dividido en dos categorías englobantes: la de factores lingüísticos (tabla 9) y la de factores extralingüísticos (tabla 10). Dentro de la primera, los factores: a) suprasegmentales y b) segmentales; dentro de la segunda, los factores: a) afectivos, b) cognitivos y c) otros. En ambas tablas se presentan solamente los países que han sido mencionados y para los que los entrevistados explican sus preferencias. En el total de respuestas de ambas tablas se excluye a los 104 informantes que dicen no saber o que no responden (26,2%).

TABLA 9
PAÍSES CUYA CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA SE ATRIBUYE A FACTORES LINGÜÍSTICOS

País	Factores lingüísticos					
	Suprasegmentales		Segmentales		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
España	13	41,9	18	47,4	31	44,9
Argentina	5	16,1	7	18,4	12	17,4
Colombia	4	12,9	7	18,4	11	15,9
Chile	5	16,1	2	5,3	7	10,1
Bolivia	3	9,7	0	0,0	3	4,3
Venezuela	0	0,0	2	5,3	2	2,9
México	0	0,0	1	2,6	1	1,4
Perú	1	3,2	0	0,0	1	1,4
Uruguay	0	0,0	1	2,6	1	1,4
TOTAL	31	100	38	100	69	100

TABLA 10
PAÍSES CUYA CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA SE ATRIBUYE A FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS

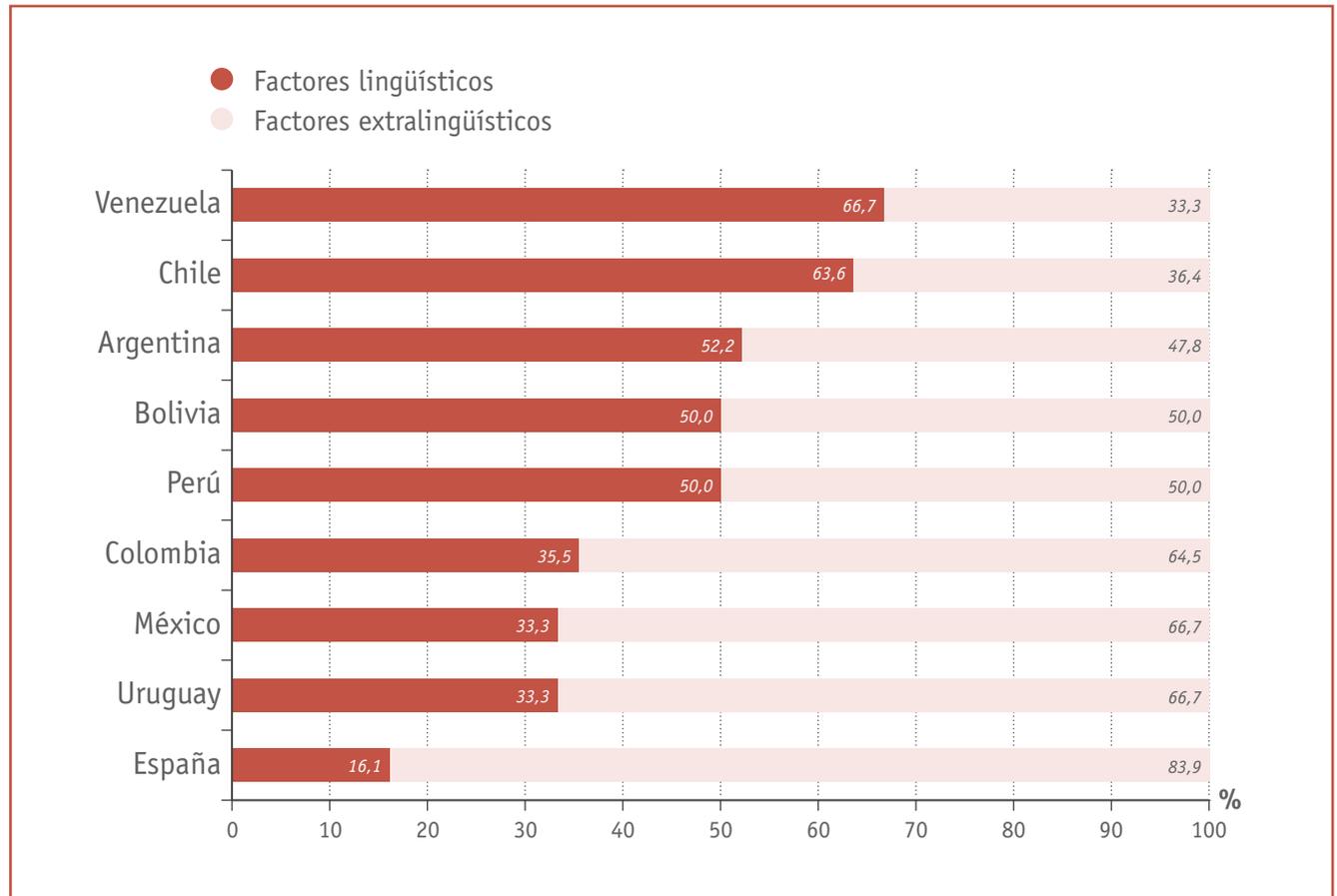
País	Factores extralingüísticos							
	Afectivos		Cognitivos		Otros		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
España	16	29,1	44	80,0	102	87,2	162	71,4
Colombia	9	16,4	4	7,3	7	6,0	20	8,8
Costa Rica	11	20,0	1	1,8	0	0,0	12	5,3
Argentina	7	12,7	2	3,6	2	1,7	11	4,8
Ecuador	2	3,6	2	3,6	1	0,9	5	2,2
Chile	3	5,5	1	1,8	0	0,0	4	1,8
Bolivia	2	3,6	0	0,0	1	0,9	3	1,3

País	Factores extralingüísticos							
	Afectivos		Cognitivos		Otros		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
El Salvador	0	0,0	0	0,0	2	1,7	2	0,9
México	2	3,6	0	0,0	0	0,0	2	0,9
Uruguay	1	1,8	0	0,0	1	0,9	2	0,9
Cuba	1	1,8	0	0,0	0	0,0	1	0,4
Perú	0	0,0	1	1,8	0	0,0	1	0,4
República Dominicana	1	1,8	0	0,0	0	0,0	1	0,4
Venezuela	0	0,0	0	0,0	1	0,9	1	0,4
TOTAL	55	100	55	100	117	100	227	100

Como es de esperar, por ser más conocido para los informantes, España es el país elegido con más frecuencia en todos los factores, tanto en los lingüísticos como en los extralingüísticos. Dentro de *otros factores extralingüísticos* se destacan: “la tradición”, “origen”, “España cuna del español” o ser la “lengua madre”. De los países que se mencionan con más frecuencia, se presupone que son también los más conocidos para los informantes y también los de mayor prestigio. En Colombia, destacan los factores afectivos en torno a frases como: “me parece bonito”. En Argentina y Chile, los factores de ambas categorías de elección son parecidos. Sin embargo, en total, los factores extralingüísticos tienen peso diferente cuando se clasifica a un país como poseedor de un habla “correcta” (gráfico 33).

GRÁFICO 33

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS FACTORES LINGÜÍSTICOS Y EXTRALINGÜÍSTICOS EN LA APRECIACIÓN DE LA “CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA”²⁹

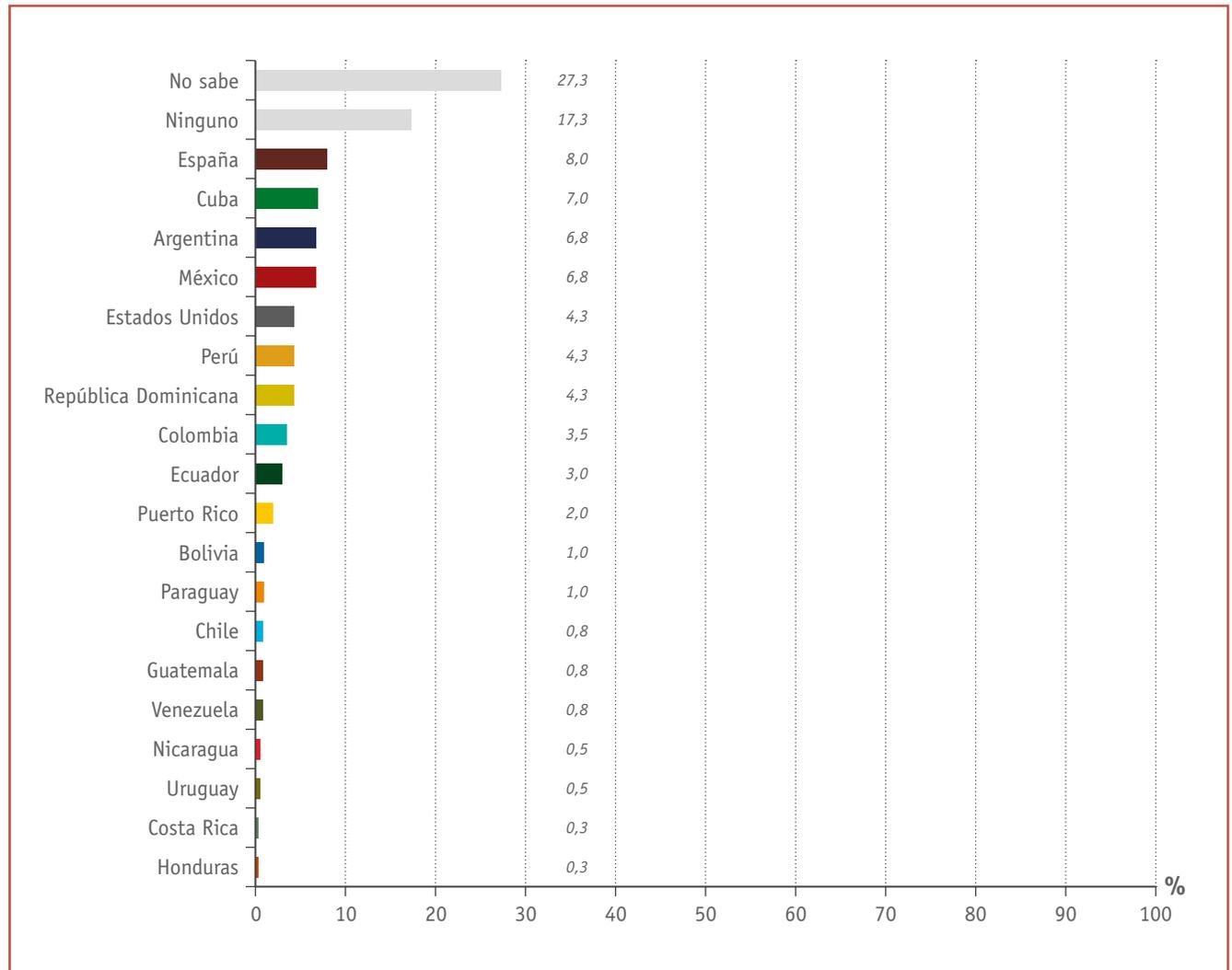


País donde se habla más “incorrectamente”

En el gráfico 34 aparecen los países en los que los hablantes consideran que “peor” se habla. Como puede verse, en general reina la incertidumbre o el desconocimiento entre los madrileños, ya que las categorías de los informantes que no saben o no responden suman 44,6% de las 400 respuestas. No obstante, se señalan: España (8%), Cuba (7%), México (6,8%) y Argentina (6,8%) específicamente. El resto de países tiene porcentajes muy bajos para considerarse de importancia. Sin embargo, es notable el hecho de que se enumeren tantos países, muchos más que cuando se pregunta por los que se destacan por su corrección lingüística (gráfico 34).

²⁹ Se incluyen solo los países que los informantes han caracterizado tanto con factores lingüísticos como extralingüísticos.

GRÁFICO 34
PAÍSES DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL



En las tablas 11 y 12 aparecen las razones por las cuales los informantes justifican la elección del país en el que se habla un español “más incorrecto”. En Cuba y Argentina, destacan factores suprasegmentales (Argentina: “odio el acento”); en México, el contacto lingüístico (“la mezcla con el inglés”), factor que también reflejan en Estados Unidos y Puerto Rico.

TABLA 11
PAÍSES CUYA “INCORRECCIÓN” LINGÜÍSTICA SE ATRIBUYE A FACTORES LINGÜÍSTICOS

País	Factores lingüísticos					
	Suprasegmentales		Segmentales		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Argentina	10	22,7	9	36,0	19	27,5
Cuba	11	25,0	2	8,0	13	18,8
Ecuador	4	9,1	2	8,0	6	8,7
Perú	4	9,1	1	4,0	5	7,2
República Dominicana	3	6,8	2	8,0	5	7,2
Colombia	4	9,1	0	0,0	4	5,8
Chile	3	6,8	0	0,0	3	4,3
España	3	6,8	0	0,0	3	4,3
Estados Unidos	0	0,0	2	8,0	2	2,9
Paraguay	1	2,3	1	4,0	2	2,9
Puerto Rico	1	2,3	1	4,0	2	2,9
Venezuela	0	0,0	2	8,0	2	2,9
Bolivia	0	0,0	1	4,0	1	1,4
Guatemala	0	0,0	1	4,0	1	1,4
México	0	0,0	1	4,0	1	1,4
TOTAL	44	100	25	100	69	100

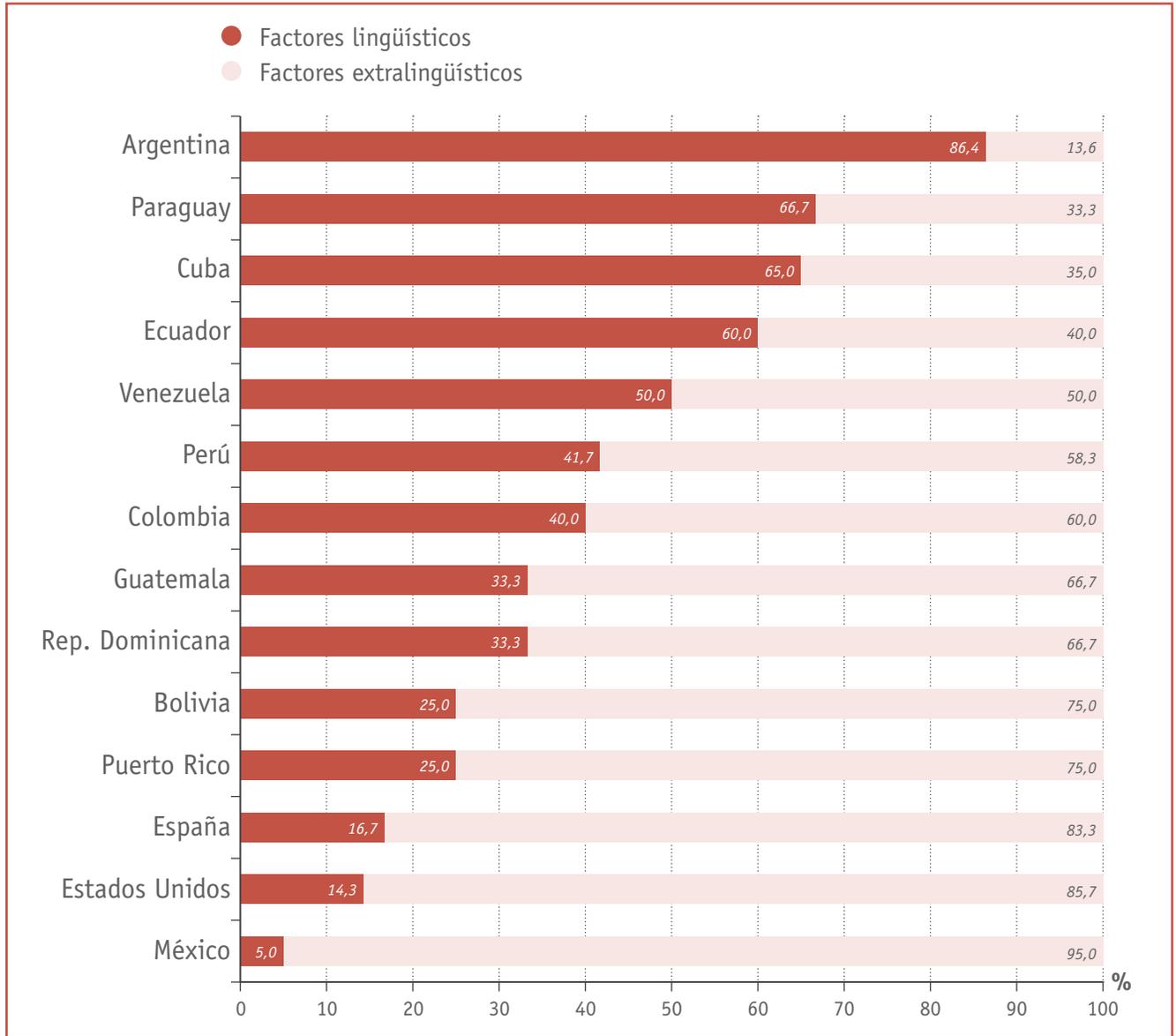
TABLA 12
PAÍSES CUYA “INCORRECCIÓN” LINGÜÍSTICA SE ATRIBUYE A FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS

País	Factores extralingüísticos							
	Afectivos		Cognitivos		Otros		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
México	8	50,0	0	0,0	11	17,5	19	18,8
España	1	6,3	6	27,3	8	12,7	15	14,9
Estados Unidos	0	0,0	0	0,0	12	19,0	12	11,9
República Dominicana	2	12,5	6	27,3	2	3,2	10	9,9
Cuba	1	6,3	2	9,1	4	6,3	7	6,9
Perú	1	6,3	1	4,5	5	7,9	7	6,9
Colombia	2	12,5	1	4,5	3	4,8	6	5,9
Puerto Rico	0	0,0	1	4,5	5	7,9	6	5,9
Ecuador	0	0,0	2	9,1	2	3,2	4	4
Argentina	0	0,0	2	9,1	1	1,6	3	3
Bolivia	1	6,3	1	4,5	1	1,6	3	3
Guatemala	0	0,0	0	0,0	2	3,2	2	2
Nicaragua	0	0,0	0	0,0	2	3,2	2	2
Venezuela	0	0,0	0	0,0	2	3,2	2	2
Honduras	0	0,0	0	0,0	1	1,6	1	1
Paraguay	0	0,0	0	0,0	1	1,6	1	1
Uruguay	0	0,0	0	0,0	1	1,6	1	1
TOTAL	16	100	22	100	63	100	101	100

El gráfico 35 ilustra el perfil de los diferentes países según el peso que los informantes le han dado a los factores lingüísticos y extralingüísticos. Para Argentina, Paraguay, Cuba y Ecuador priman los factores lingüísticos, mientras que para México, Estados Unidos y España predominan los factores extralingüísticos..

GRÁFICO 35

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS FACTORES LINGÜÍSTICOS Y EXTRALINGÜÍSTICOS EN LA APRECIACIÓN DE LA "INCORRECCIÓN LINGÜÍSTICA"³⁰



En resumen, la mayoría de los informantes seleccionan a su propio país, España, con un 55,8% de evaluación como el país que habla más “correctamente”, seguido por Colombia, con el porcentaje más alto (9,3%) después de España. El caso de Argentina es interesante, porque obtiene casi el mismo porcentaje como país

³⁰ Se incluyen solo los países que los informantes han caracterizado tanto con factores lingüísticos como extralingüísticos.

de habla “correcta” (6,3%) y de “incorrecta” (6,8%). Finalmente, los informantes parecen tener incertidumbre al elegir los países que hablan “incorrectamente”, ya que las menciones *ninguno* y *no sabe* tienen un total de 44,6%, el más alto de las menciones sobre países de habla “incorrecta” (tabla 13).

TABLA 13
PAÍSES CON MENCIONES DE MÁS “CORRECTO” Y MÁS “INCORRECTO”: SÍNTESIS

País	País más “correcto”		País más “incorrecto”	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Argentina	25	6,3	27	6,8
Bolivia	9	2,3	4	1,0
Chile	18	4,5	3	0,8
Colombia	37	9,3	14	3,5
Costar Rica	3	0,8	1	0,3
Cuba	5	1,3	28	7,0
Ecuador	5	1,3	12	3,0
El Salvador	2	0,5	0	0,0
España	223	55,8	32	8,0
Estados Unidos	0	0,0	17	4,3
Guatemala	0	0,0	3	0,8
Honduras	0	0,0	1	0,3
México	5	1,3	27	6,8
Nicaragua	0	0,0	2	0,5
Panamá	0	0,0	0	0,0
Paraguay	0	0,0	4	1,0
Perú	3	0,8	17	4,3
Puerto Rico	0	0,0	8	2,0
República Dominicana	1	0,3	17	4,3
Uruguay	4	1,0	2	0,5
Venezuela	6	1,5	3	0,8
Ninguno	18	4,5	69	17,3
No sabe	36	9,0	109	27,3
TOTAL	400	100	400	100

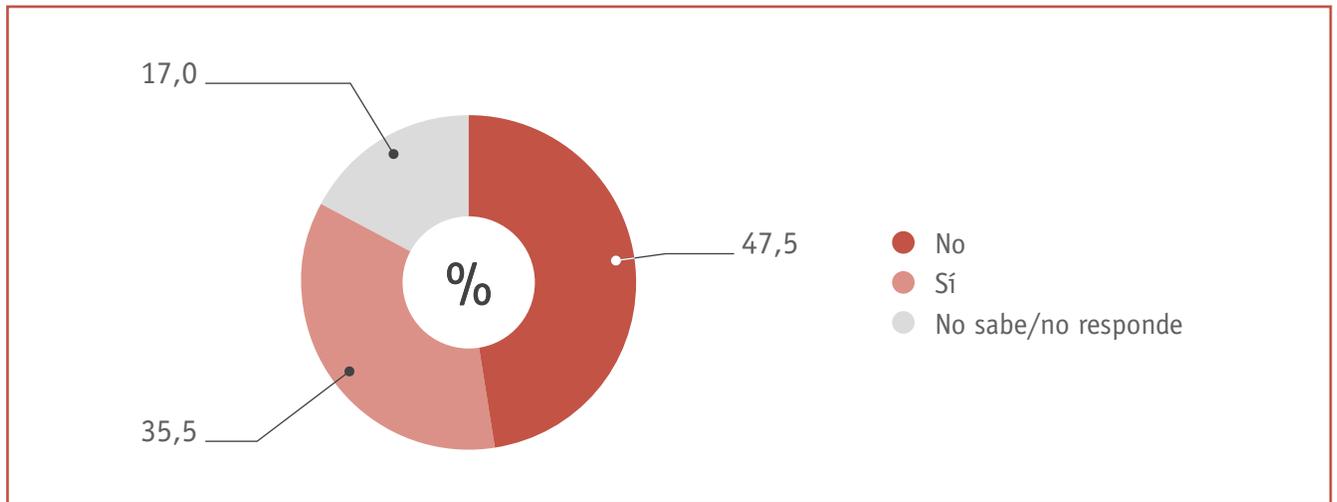
Opiniones acerca de la unidad lingüística

Conveniencia de que todos hablemos igual

La pregunta 21, sobre si sería bueno que todos habláramos el mismo español, pretende reflejar la actitud del hablante respecto a la uniformidad o no del español. Como puede apreciarse en el gráfico 36, la mayoría opta porque no se hable igual en el mundo hispanoablante.

GRÁFICO 36

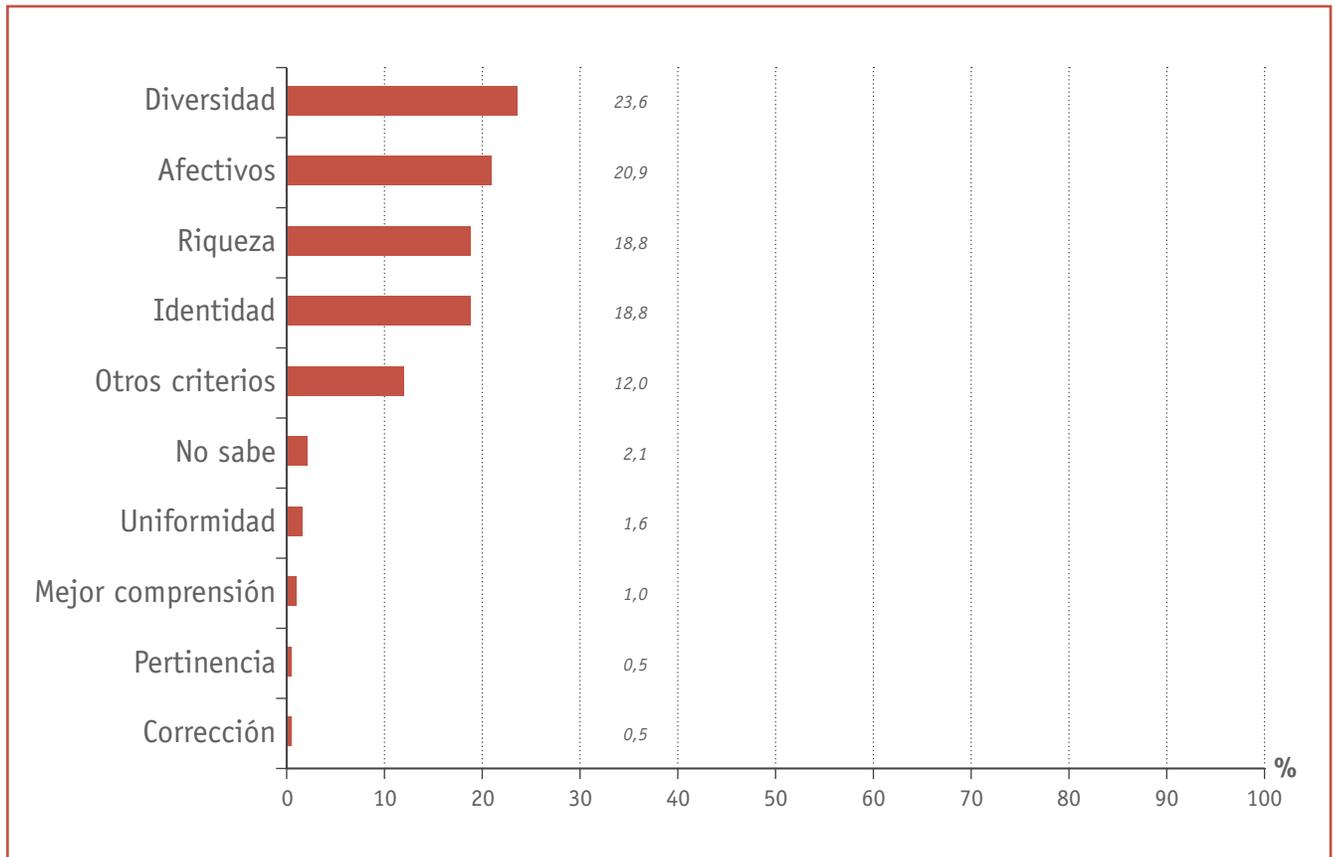
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



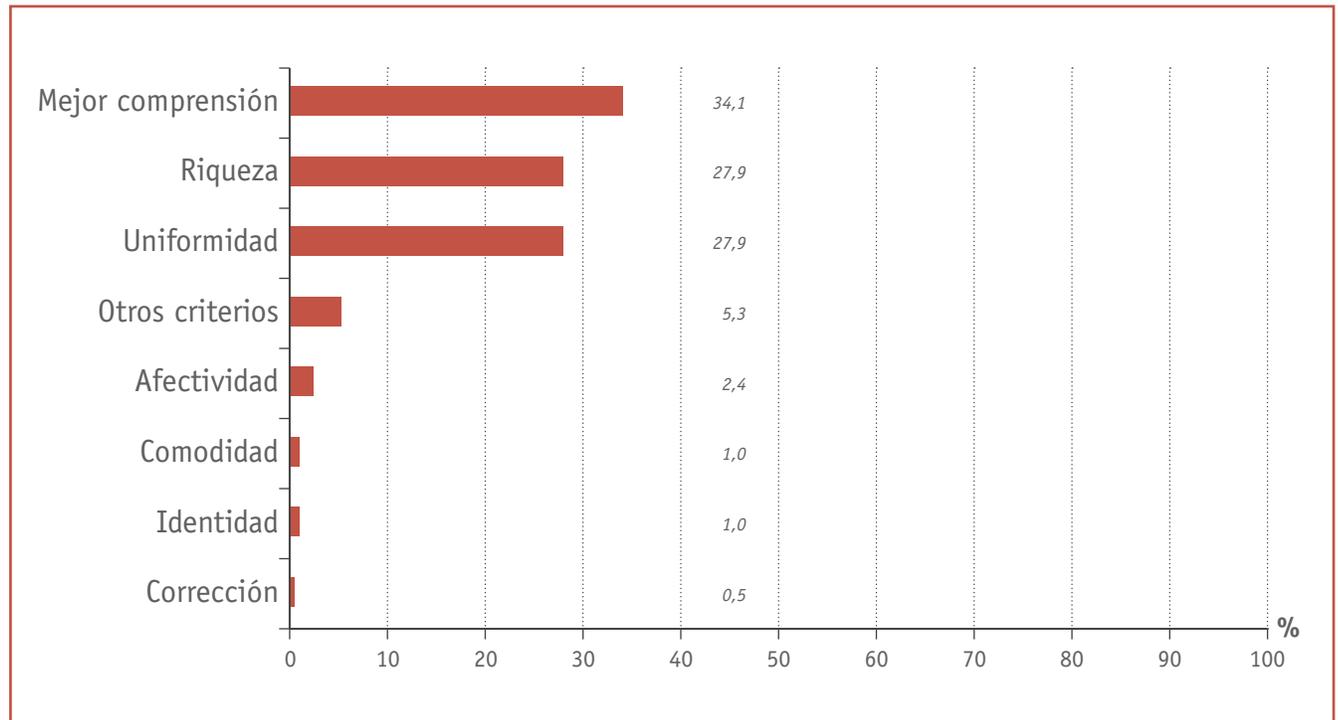
Los criterios que justifican la tendencia negativa (47,5%) a tener uniformidad lingüística en todo el mundo hispano se basan fundamentalmente en mantener la riqueza del idioma y, además, en fortalecer la identidad y la identificación cultural. Dentro de otros criterios se encuentran comentarios psicosociales como: “no habría racismo”, o afectivos como: “me parecería genial” (gráfico 37).

GRÁFICO 37

CRITERIOS POR LOS CUALES NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



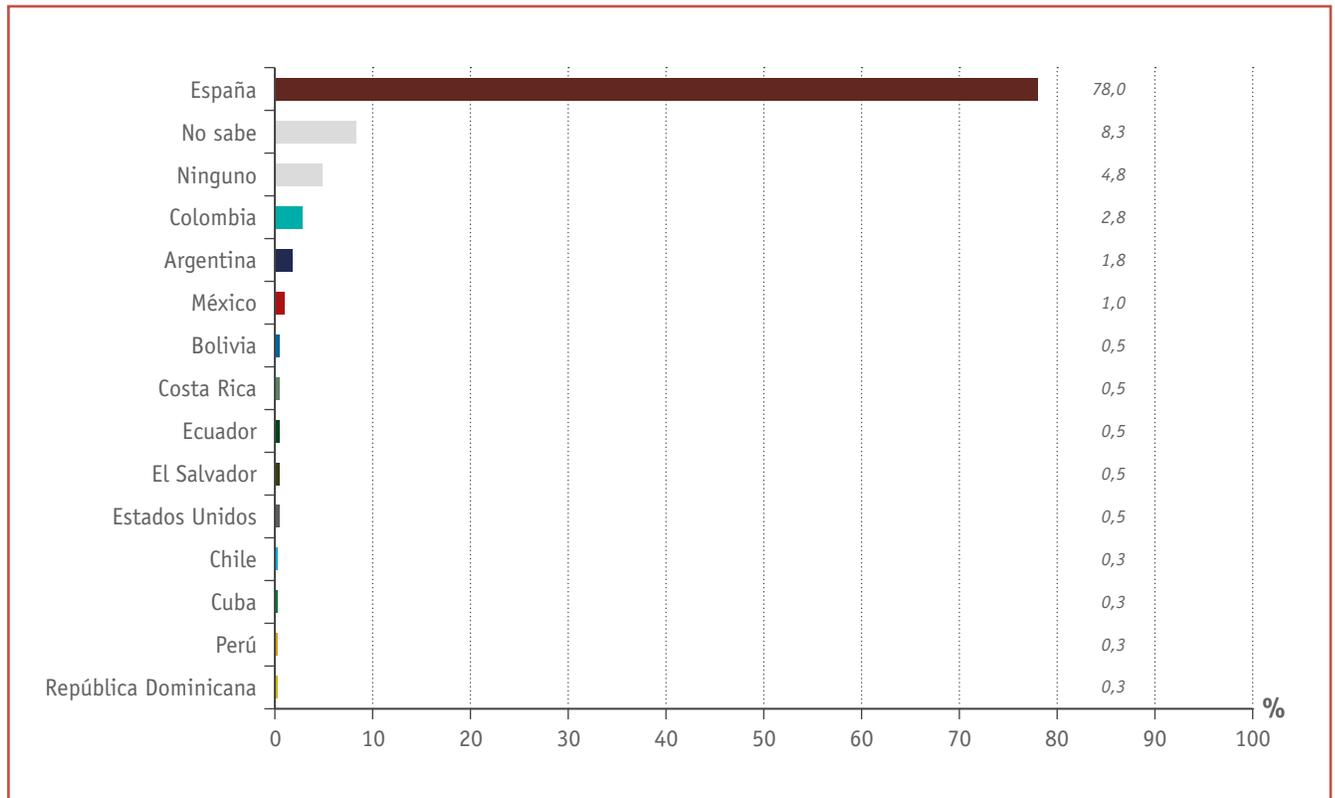
En cuanto a la tendencia positiva (35%) de uniformidad del lenguaje, los hablantes la justifican en el deseo de mantener la comprensión, pero, al mismo tiempo, manteniendo la riqueza y la unidad de la lengua, además de la *identidad* de cada país (gráfico 38).

GRÁFICO 38**CRITERIOS POR LOS CUALES SERÍA BUENO QUE SE HABLARA IGUAL***País preferido si fuese obligatorio hablar igual*

La elección de la variante del país preferida si todos tuviéramos que hablar el mismo español (pregunta 22) recae abrumadoramente sobre España, con un 78% de informantes favorables, seguida de Colombia (2,8%) y de Argentina (1,8%), tal y como puede verse en el gráfico 39. Sin embargo, los informantes que no saben contestar (8,3%) o que contestan que no elegirían ningún país (4,8%) suman 13,1% del total de respuestas, un porcentaje mayor que el de Colombia y Argentina.

GRÁFICO 39

VARIANTE DEL PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR IGUAL



El análisis de las motivaciones de los residentes de Madrid muestra que entre los hablantes predominan los criterios *afectivos*, *cognitivos*, y *otros* (tabla 15). En la tabla 14 se describen los criterios directamente relacionados con los países de mayor porcentaje del gráfico 39.

TABLA 14

CRITERIOS LINGÜÍSTICOS DE SELECCIÓN SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR IGUAL

País	Factores lingüísticos					
	Suprasegmentales	Porcentaje	Segmentales	Porcentaje	Total	Porcentaje
Argentina	19	65,5	0	0,0	19	46,3
Colombia	7	24,1	7	58,3	14	34,1
España	3	10,3	5	41,7	8	19,5
Ninguno	0	0,0	0	0,0	0	0,0
TOTAL	29	100	12	100	41	100

TABLA 15
CRITERIOS EXTRALINGÜÍSTICOS DE SELECCIÓN SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR IGUAL

Factores extralingüísticos							
Afectivos	Porcentaje	Cognitivos	Porcentaje	Otros	Porcentaje	Total	Porcentaje
58	77,3	5	23,8	4	12,1	67	51,9
10	13,3	6	28,6	3	9,1	19	14,7
7	9,3	10	47,6	25	75,8	42	32,6
0	0,0	0	0,0	1	3,0	1	0,8
75	100	21	100	33	100	129	100

La pregunta 23 recoge la elección del país de preferencia en el caso de que el hablante tuviera que cambiar de acento (gráfico 40, tablas 16 y 17). El 23,8% de los informantes dice que no cambiaría su acento por el de ningún país y el 12,3% expresa que no sabría por cuál acento cambiarlo. El primer país que elegirían los informantes para cambiar de acento sería Argentina (20,5%), seguido por España (16,5%) y Colombia (10%). Los demás países mencionados obtienen porcentajes menores del 3%.

GRÁFICO 40

VARIANTE DEL PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE CAMBIAR DE ACENTO

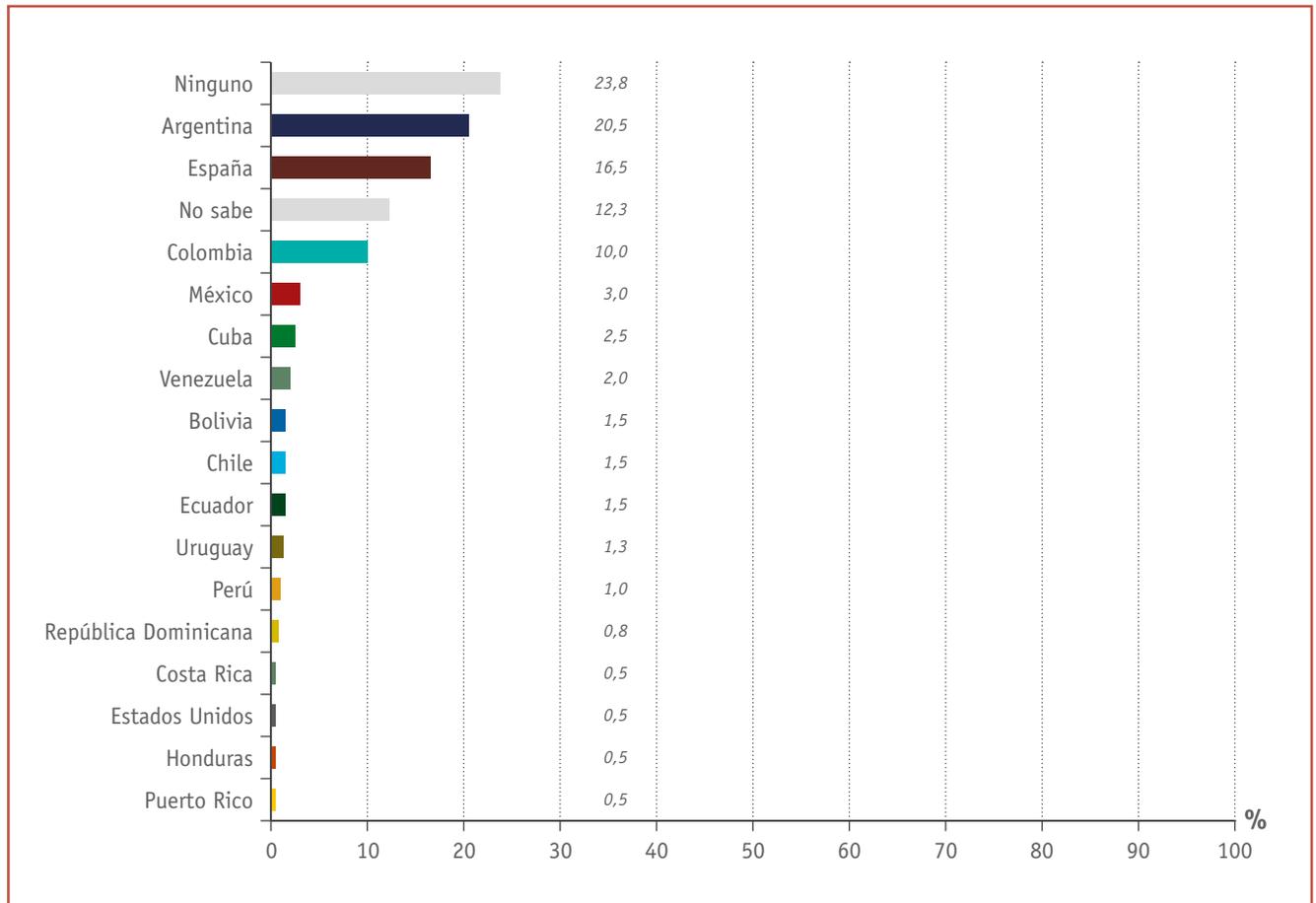


TABLA 16

CRITERIOS LINGÜÍSTICOS DE SELECCIÓN, SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE CAMBIAR DE ACENTO

País	Factores lingüísticos					
	Suprasegmentales		Segmentales		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Argentina	19	65,5	0	0,0	19	46,3
Colombia	7	24,1	7	58,3	14	34,1
España	3	10,3	5	41,7	8	19,5
Ninguno	0	0,0	0	0,0	0	0,0
TOTAL	29	100	12	100	41	100

TABLA 17
CRITERIOS EXTRALINGÜÍSTICOS DE SELECCIÓN, SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE CAMBIAR DE ACENTO

País	Factores extralingüísticos							
	Afectivos		Cognitivos		Otros		Total	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Argentina	58	77,3	5	23,8	4	12,1	67	51,9
Colombia	10	13,3	6	28,6	3	9,1	19	14,7
España	7	9,3	10	47,6	25	75,8	42	32,6
Ninguno	0	0,0	0	0,0	1	3,0	1	0,8
TOTAL	75	100	21	100	33	100	129	100

De manera similar a la pregunta anterior, cuando los informantes tuvieron que elegir una variante del español, si todos tuviésemos que hablar igual, eligieron de nuevo solamente dos países de referencia, además de España: Argentina y Colombia, basando su elección en criterios afectivos: “me parece gracioso”, “es muy musical”, “me parece divertido”, “me agrada mucho”, “es dulce y tranquilizante”, por poner ejemplos representativos.

Se puede concluir que, basándonos en los resultados de estas dos preguntas, los madrileños solamente podrían imaginarse, hipotéticamente, cambiar su manera de hablar y su acento por las variantes de Argentina, en primer lugar, o de Colombia, en segundo lugar.

Importancia de hablar “correctamente” y de ser comprendido

En relación con la importancia que los informantes conceden al hablar “correctamente”, la gran mayoría de los entrevistados considera la corrección lingüística *importante* y *muy importante* (97,3%), y los criterios fundamentales son, en primer término, de carácter cognitivo o social: “vehículo de comunicación eficaz”, “signo de estatus social” y “signo de cultura”, y, en segundo término, por razones afectivas (tabla 18). Sin embargo, al preguntarles si es más importante ser comprendido que hablar “correctamente”, el porcentaje es también muy alto (94,8%). Esto quiere decir que ambos factores son importantes para los informantes, lo que implica que para ellos, hablar “correctamente” requiere también que haya comprensión.

TABLA 18
 IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE” Y DE SER COMPRENDIDO

Importancia	Hablar “correctamente”		Ser comprendido	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Muy importante	173	43,3	198	49,5
Importante	216	54,0	181	45,3
Poco importante	8	2,0	17	4,3
Sin importancia	3	0,8	4	1,0
TOTAL	400	100	400	100

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Países similares

La pregunta 31, que indaga sobre el mayor o menor grado de acuerdo con el habla de cada uno de los países de la muestra, es de control para las preguntas 29 y 30, relativas a la percepción cognitivo-lingüística del español de otros países hispanohablantes aparte del propio (*mencione tres países que hablan igual y tres que hablan diferente a como hablan los informantes*, respectivamente).

En la tabla 19 se recogen los resultados obtenidos con respecto a las preferencias por el castellano hablado en otros países hispanohablantes, con el objeto de compararlos de nuevo. Como puede apreciarse, vuelven a aparecer Colombia y Argentina como primero y segundo país de elección. Chile, Perú y España aparecen también, pero con porcentajes mucho menores. Los informantes que *no saben* o que responden *ninguno* suman 16,3%, lo que indica cierta incertidumbre en las respuestas. Los demás países mencionados obtienen porcentajes menores al 7,5%.

TABLA 19
TRES PAÍSES DE HABLA IGUAL O PARECIDA A LA PROPIA

País preferido	Elección 1		Elección 2		Elección 3	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Colombia	85	21,3	49	15,1	30	11,5
Argentina	65	16,3	25	7,7	21	8,0
No sabe	33	8,3	30	9,3	31	11,9
Chile	32	8,0	36	11,1	35	13,4
Ninguno	32	8,0	6	1,9	8	3,1
Perú	30	7,5	39	12,0	23	8,8
España	27	6,8	10	3,1	7	2,7
Ecuador	18	4,5	22	6,8	17	6,5
México	16	4,0	20	6,2	15	5,7
Bolivia	15	3,8	8	2,5	13	5,0
Venezuela	14	3,5	22	6,8	14	5,4
Cuba	12	3,0	9	2,8	5	1,9
Costa Rica	5	1,3	6	1,9	8	3,1
Uruguay	5	1,3	11	3,4	15	5,7
Honduras	4	1,0	1	0,3	2	0,8
República Dominicana	3	0,8	5	1,5	2	0,8
Panamá	2	0,5	8	2,5	7	2,7
Guatemala	1	0,3	4	1,2	2	0,8
Paraguay	1	0,3	3	0,9	3	1,1
Belice	0	0,0	1	0,3	0	0,0
El Salvador	0	0,0	2	0,6	1	0,4
Estados Unidos	0	0,0	0	0,0	1	0,4
Nicaragua	0	0,0	3	0,9	0	0,0
Puerto Rico	0	0,0	4	1,2	1	0,4
TOTAL	400	100	324	100	261	100

Países diferentes

En la elección de los países en donde se habla diferente al del informante (tabla 20), en el primer país aparecen Cuba (22%), Argentina (15%) y México (13%), por ese orden, como los más diferentes a la forma de hablar en España. Un 15,3% contesta *no sabe*. Por otra parte, muchos de los encuestados señalan que en todos los países hispanoamericanos se habla de diferente forma. La elección del país 2 queda bien difusa entre los hablantes. En esta ocasión destaca México, con un 15,5%; Estados Unidos, con un 10,2%, y Cuba, con un 9,6%. En las justificaciones de la elección vuelve a señalarse un criterio englobante, en toda Hispanoamérica, en “todos los países” se habla de forma diferente. En la elección del tercer país se agudiza el desconocimiento, la confusión o la indecisión de los hablantes. Se reiteran países como Cuba, Estados Unidos o México, pero en esta ocasión señalan también Bolivia (7,4%) y Perú (6,6%).

TABLA 20
TRES PAÍSES DE HABLA DIFERENTE A LA PROPIA

País	Elección 1		Elección 2		Elección 3	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
Argentina	60	15,0	21	6,5	10	4,1
Belice	4	1,0	4	1,2	3	1,2
Bolivia	10	2,5	9	2,8	18	7,4
Chile	7	1,8	11	3,4	9	3,7
Colombia	17	4,3	14	4,3	8	3,3
Costa Rica	1	0,3	4	1,2	4	1,6
Cuba	88	22,0	31	9,6	19	7,8
Ecuador	20	5,0	22	6,8	15	6,1
El Salvador	2	0,5	1	0,3	3	1,2
España	3	0,8	1	0,3	1	0,4
Estados Unidos	16	4,0	33	10,2	19	7,8
Guatemala	5	1,3	11	3,4	14	5,7
Honduras	3	0,8	5	1,5	5	2,0

País	Elección 1		Elección 2		Elección 3	
	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
México	52	13,0	50	15,5	19	7,8
Nicaragua	1	0,3	4	1,2	2	0,8
Panamá	1	0,3	2	0,6	2	0,8
Paraguay	1	0,3	4	1,2	6	2,5
Perú	14	3,5	13	4,0	16	6,6
Puerto Rico	10	2,5	11	3,4	10	4,1
República Dominicana	12	3,0	21	6,5	14	5,7
Uruguay	0	0,0	8	2,5	12	4,9
Venezuela	9	2,3	16	5,0	11	4,5
Ninguno	3	0,8	0	0,0	1	0,4
No sabe	61	15,3	27	8,4	23	9,4
TOTAL	400	100	323	100	244	100

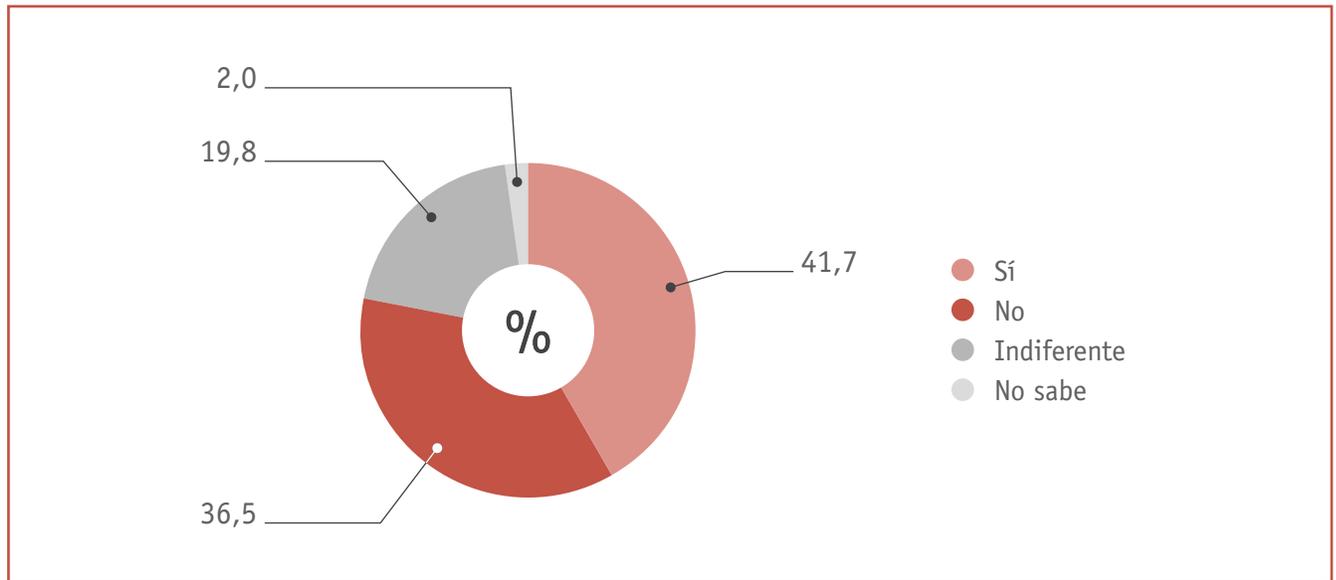
Opiniones acerca de la unidad lingüística

Preferencias sobre la procedencia de los profesores de los hijos

El 41,7% de los informantes están de acuerdo en que los profesores de sus hijos puedan ser de otra nacionalidad y, consiguientemente, tener un habla diferente a la suya. Sin embargo, un porcentaje bastante cercano (36,5%) no está de acuerdo al respecto. Solamente casi una quinta parte de los informantes (19,8%) es indiferente a que los profesores de sus hijos tengan un habla diferente a la propia (gráfico 41).

GRÁFICO 41

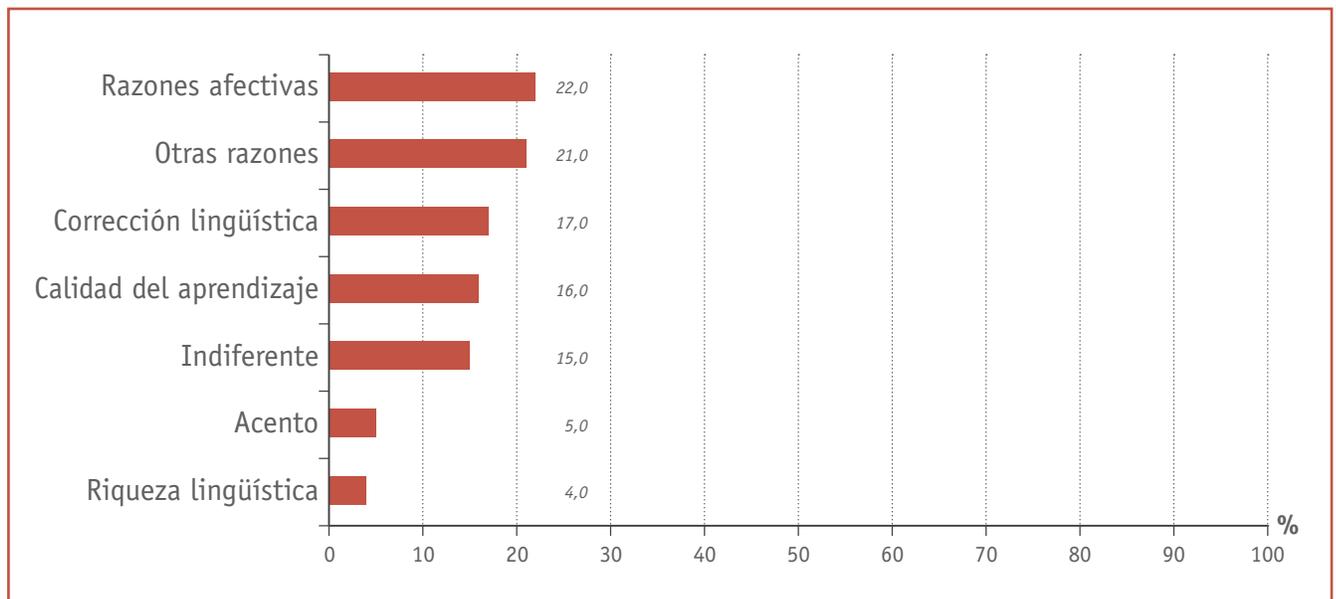
PREFERENCIA POR MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES



Como puede apreciarse en el gráfico 42, los hablantes justifican la elección con factores afectivos: les gusta que enseñen con otro acento (22%); hacen énfasis en la corrección y formación académica del maestro, más que en su forma de hablar (17%), y esgrimen una variedad de argumentos como “origen” o “lo esencial es aprender”. Resulta destacado que los hablantes no señalan casi en ningún caso el nombre de países hispanohablantes diferentes a España.

GRÁFICO 42

RAZONES POSITIVAS PARA QUE SUS HIJOS APRENDAN CON MAESTROS DE OTROS PAÍSES



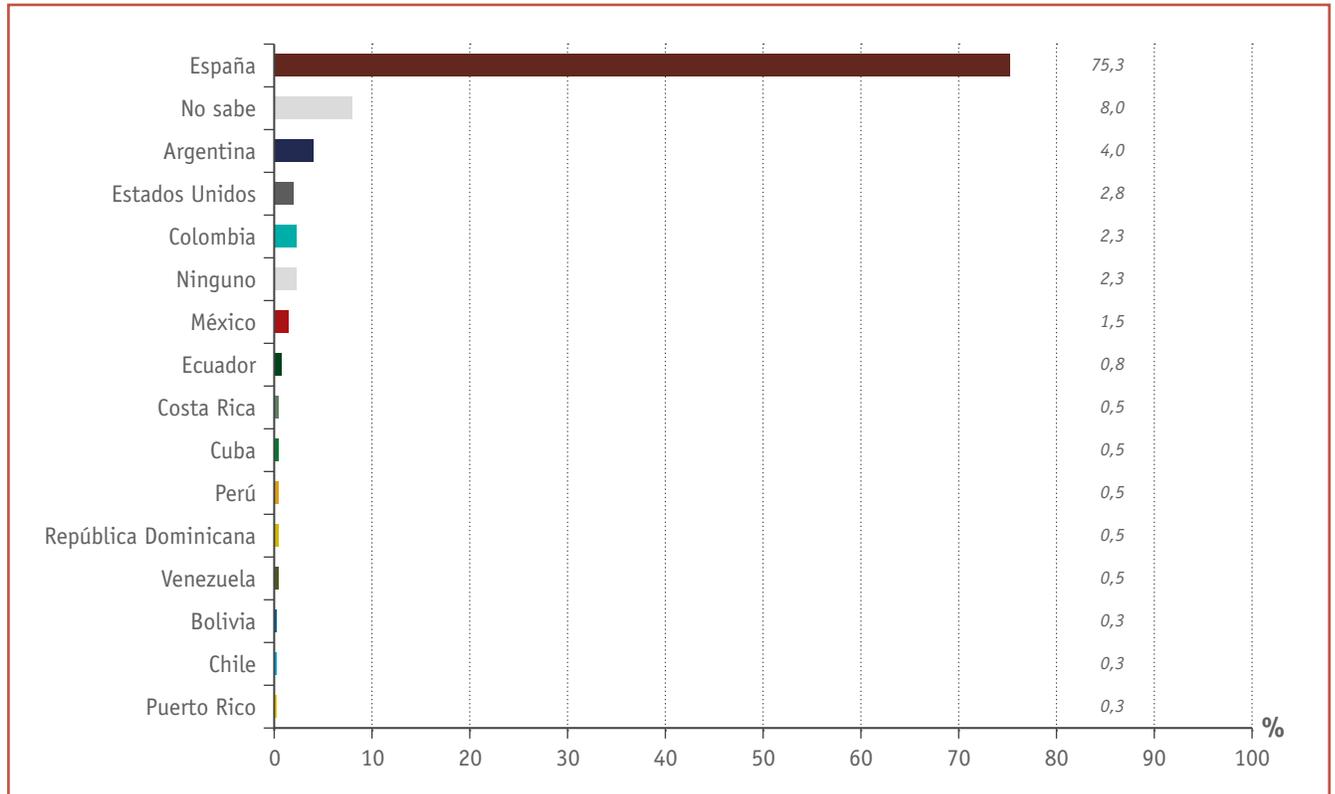
Preferencias dialectales en los medios de difusión

La radio

Las respuestas relativas a la preferencia por el idioma de las noticias dadas en la radio (pregunta 16) señalan abrumadoramente a España (75,3%), seguido de *no sabe* (8%) y de Argentina (4%), como puede apreciarse en el gráfico 43.

GRÁFICO 43

ESPAÑOL DEL PAÍS PREFERIDO PARA LAS NOTICIAS EN LA RADIO

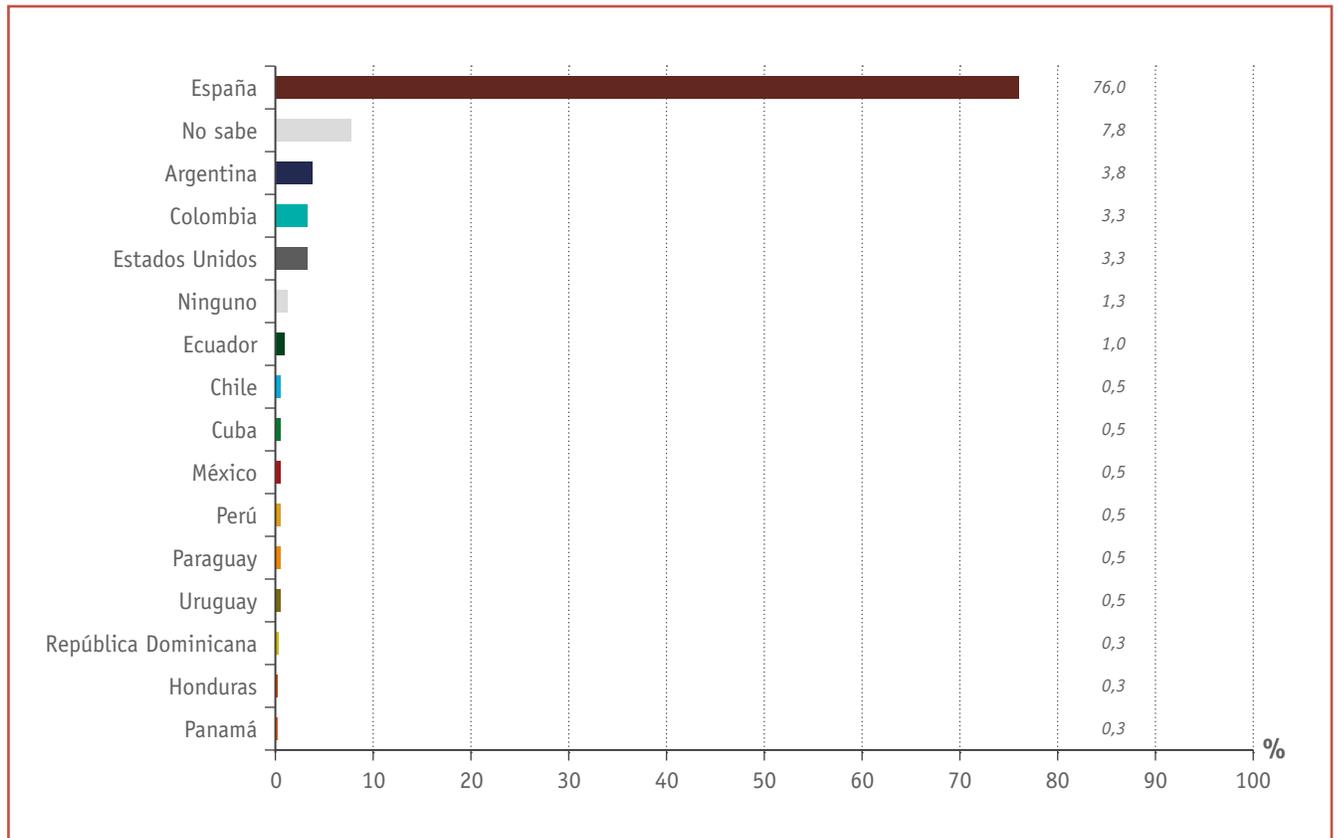


La gran mayoría de los informantes madrileños justifican sus preferencias por su propia variante con factores relacionados con su procedencia o residencia, lo cual se refleja en afirmaciones como “es mi país”, “soy de aquí”, “vivo en él”, y, secundariamente, en factores cognitivos tales como para “entenderlo mejor”.

Las noticias de televisión

La preferencia de los informantes sobre la variante del español para ser usada en las noticias de la televisión (pregunta 17) reafirma la elección de la pregunta anterior, con algunas salvedades. En el gráfico 44 puede apreciarse la gran preferencia de nuevo por España (76%), seguida muy de lejos por Argentina (3,8%), Colombia (3,3%) y Estados Unidos (3,3%), y un porcentaje de desconocimiento de la respuesta de un 7,8%.

GRÁFICO 44
ESPAÑOL DEL PAÍS PREFERIDO PARA LAS NOTICIAS EN LA TELEVISIÓN

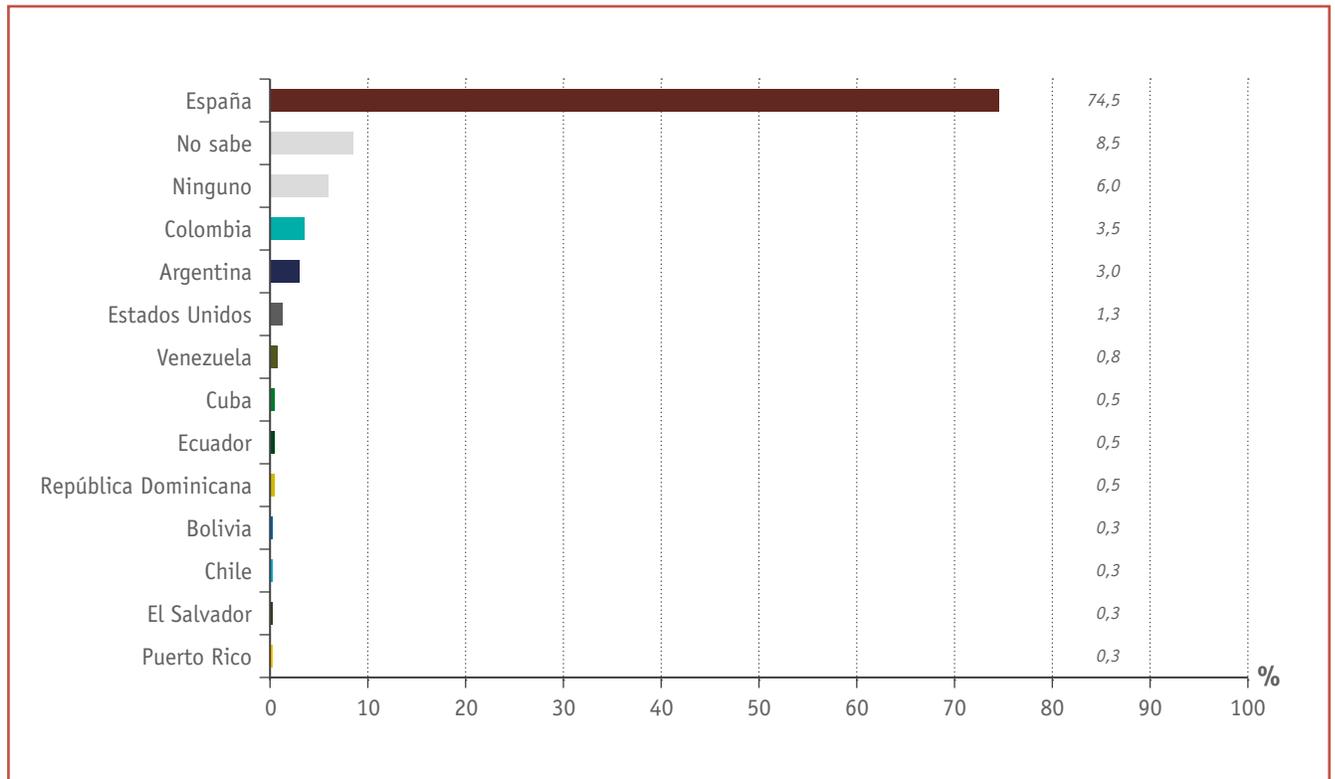


Los criterios de elección se centran casi en su mayoría en razones de procedencia u origen del informante; es decir, en afirmaciones como “es mi país”, seguidas de criterios cognitivos como “lo entiendo mejor”, u otros de elección secundarios, tales como “por costumbre”, “es el más estandarizado” o ser “el más familiar”.

La información telefónica

En relación con la pregunta 18, que pretende indagar la preferencia de los madrileños por escuchar información por teléfono, se reafirma la actitud general anterior seguida por los informantes con el uso de la radio y la televisión. España obtiene un 74,5%, seguido de Colombia (3,5%), Argentina (3%) y por casi un 14,5% de ignorancia o desconocimiento sobre la elección (gráfico 45).

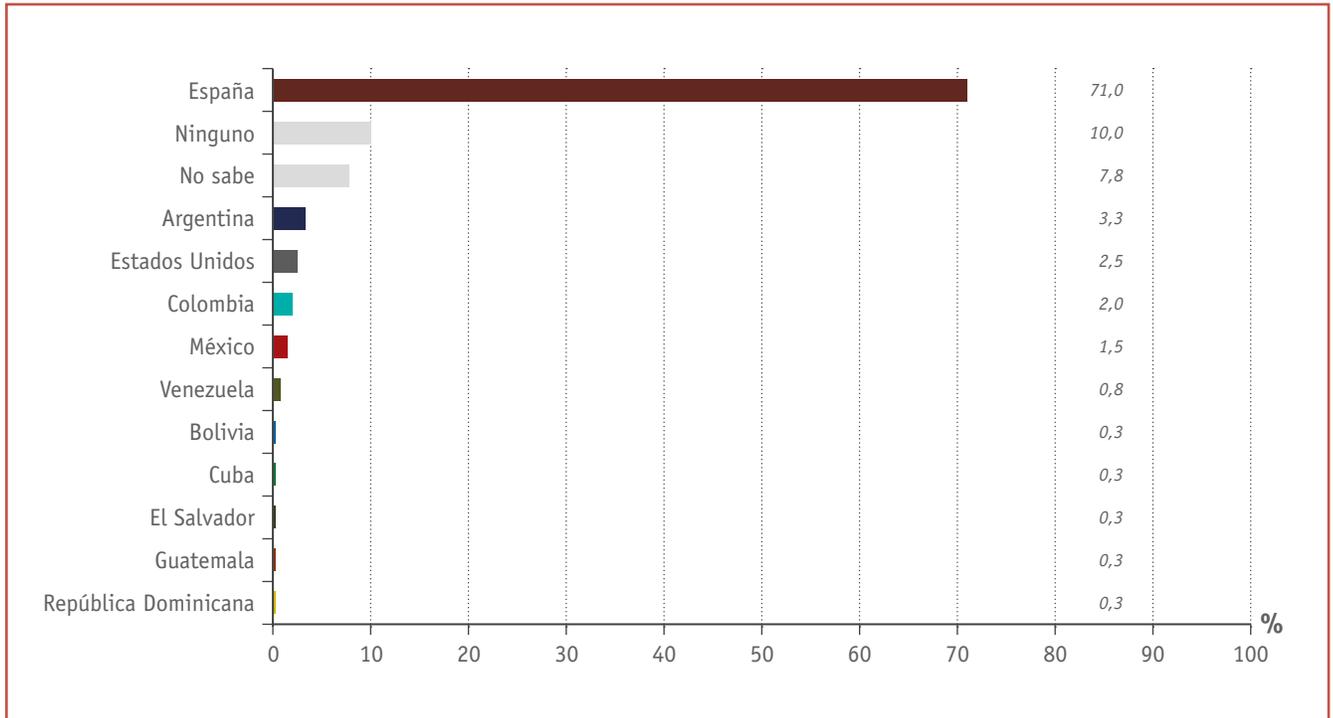
GRÁFICO 45
ESPAÑOL DEL PAÍS PREFERIDO PARA INFORMACIÓN POR TELÉFONO



El doblaje de películas

El español o castellano elegido para el doblaje de las películas (pregunta 19) reafirma las elecciones anteriores, como puede apreciarse en el siguiente gráfico y en la tabla porcentual: la mayoría elige de nuevo España (71%), seguido de Argentina (3,3%) y de porcentajes de desconocimiento o ignorancia de un 17,8% (gráfico 46). Como se puede apreciar, muchos países no fueron mencionados por los informantes en este caso.

GRÁFICO 46
ESPAÑOL DEL PAÍS PREFERIDO PARA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

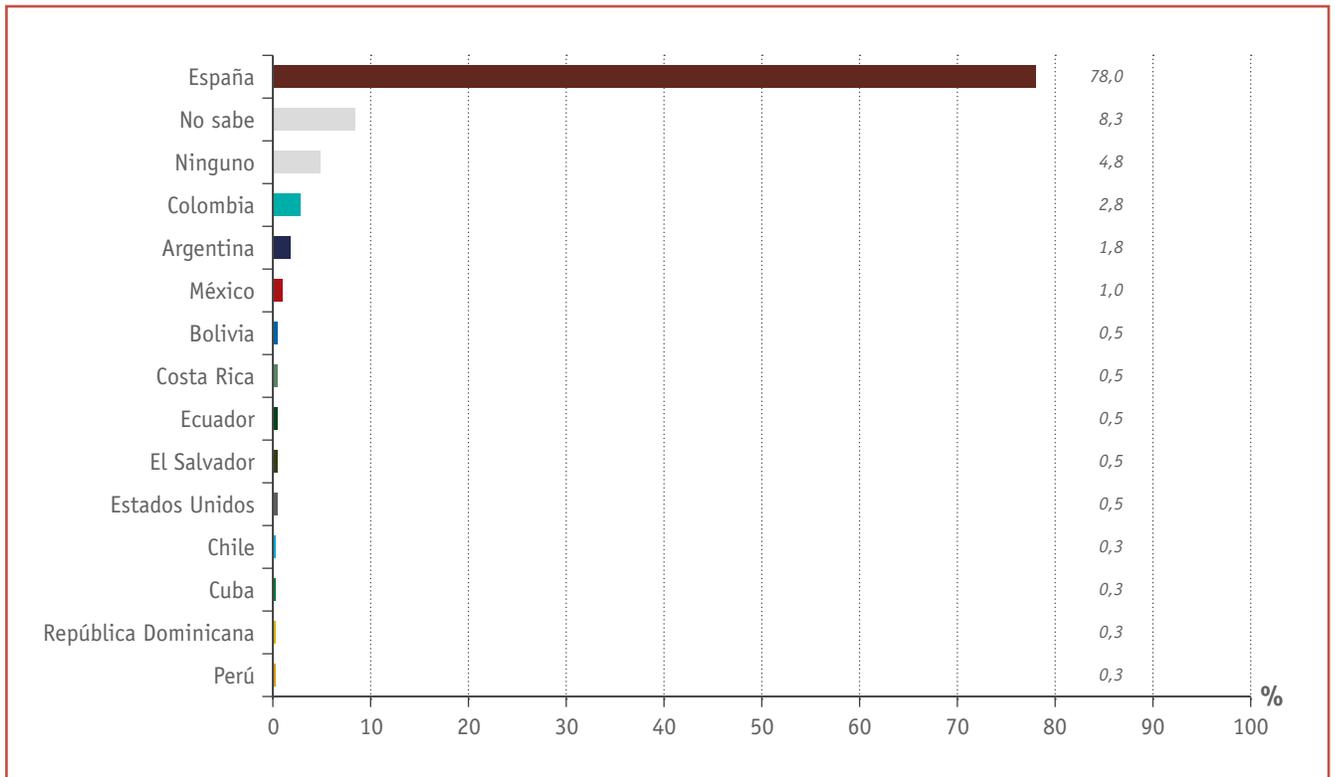


La mayoría de los informantes justifican su elección en el castellano de España según factores cognitivos como “conocerlo bien” o “ser más claro”. Por otra parte, resulta sorprendente el cúmulo de razones relacionadas con la procedencia del hablante: “es mi país, es donde vivo” o “la costumbre, me siento familiarizado”.

Los anuncios publicitarios

La variante preferida para la publicidad en España es la española (78%). Todas las demás son muy secundarias, y las únicas variantes que obtienen un porcentaje mayor del 3% son las de Colombia, Argentina y México (gráfico 47). Estos tres países son los que más programas de televisión exportan a España y a otros países de habla hispana. Sin embargo, existe alguna incertidumbre en las respuestas, ya que la categoría de los que no saben responder (8,3%) y los que no tienen ninguna preferencia (4,8%) suman un total del 13,1%.

GRÁFICO 47
ESPAÑOL DEL PAÍS PREFERIDO PARA LA PUBLICIDAD



Dentro de este bloque de cuestiones relacionadas con la escucha del español en los medios de comunicación, los hablantes reafirman igualmente la preferencia por anuncios publicitarios basándose en criterios cognitivos: “a veces es difícil entenderlos”, y afectivos: “me pueden hacer gracia”, “son graciosos” o “los condicionan a que sean efectivos en su propósito”. Algunos de los comentarios positivos se refieren a que su lenguaje puede ser enriquecedor y tiene gracia. Además, a que si respetan las reglas gramaticales, todos están bien. Otros informantes hacen énfasis en la importancia que tienen para aprender de otras culturas, cuando se realizan en otros países. Los aspectos negativos se refieren principalmente a que pueden sonar raro si los realizan personas con otros acentos y vocabularios desconocidos. Cuando los encuestados se ven enfrentados a elegir una variante nacional diferente a la española, desaparecen las actitudes negativas hacia las diferentes regiones y eligen la del país, cualquiera que esta sea.

En síntesis, la gran mayoría de los españoles prefieren utilizar el español de España en todos los medios de comunicación. Muy en segundo lugar, le sigue la preferencia por las variantes dialectales de Argentina y Colombia. Se destacan igualmente altos porcentajes de ignorancia o indiferencia sobre la preferencia dialectal.

Asociaciones

En la tabla 21 pueden apreciarse las principales asociaciones que hacen los informantes españoles entre una lista de características y el país que les evoca cada característica (pregunta 28). En esta se ha omitido el registro de respuestas de cada tipo de asociación cuando las mismas han sido inferiores a un 10% del total de cada país (por ejemplo, la *vulgaridad* atribuida a Ecuador, con un 9%), por no considerarse representativas de actitudes generalizadas. Algunos países han sido borrados de la lista de este gráfico, presentada en orden alfabético, por no haber recibido marcajes significativos.

TABLA 21
ASOCIACIONES

País	Enojo		Cariño		Tecnología		Elegancia		Vulgaridad		Sentido del humor		Bajos recursos		Altos recursos		Confianza en el trato		Respeto		Autoridad	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Argentina	24	6,0	59	14,8	7	1,8	49	12,3	11	2,8	51	12,8	4	1,0	13	3,3	24	6,0	8	2,0	4	1,0
Bolivia	2	0,5	5	1,3	0	0,0	2	0,5	11	2,8	1	0,3	72	18,0	1	0,3	2	0,5	2	0,5	0	0,0
Chile	14	3,5	10	2,5	3	0,8	10	2,5	4	1,0	3	0,8	6	1,5	8	2,0	4	1,0	14	3,5	26	6,5
Colombia	13	3,3	53	13,3	4	1,0	23	5,8	14	3,5	19	4,8	11	2,8	5	1,3	36	9,0	30	7,5	11	2,8
Cuba	7	1,8	38	9,5	1	0,3	4	1,0	24	6,0	48	12,0	52	13,0	3	0,8	9	2,3	3	0,8	11	2,8
Ecuador	13	3,3	9	2,3	0	0,0	0	0,0	9	2,3	2	0,5	18	4,5	1	0,3	4	1,0	10	2,5	1	0,3
Estados Unidos	3	0,8	0	0,0	134	33,5	3	0,8	9	2,3	2	0,5	0	0,0	157	39,3	3	0,8	6	1,5	23	5,8
España	85	21,3	87	21,8	90	22,5	132	33,0	35	8,8	116	29,0	11	2,8	59	14,8	177	44,3	126	31,5	111	27,8
México	30	7,5	11	2,8	3	0,8	5	1,3	16	4,0	55	13,8	8	2,0	4	1,0	6	1,5	6	1,5	2	0,5
Perú	4	1,0	10	2,5	3	0,8	7	1,8	8	2,0	2	0,5	20	5,0	1	0,3	8	2,0	13	3,3	1	0,3
República Dominicana	1	0,3	8	2,0	0	0,0	0	0,0	18	4,5	7	1,8	22	5,5	0	0,0	3	0,8	2	0,5	0	0,0
Venezuela	31	7,8	24	6,0	2	0,5	13	3,3	16	4,0	3	0,8	2	0,5	4	1,0	1	0,3	6	1,5	7	1,8
Ninguno	17	4,3	4	1,0	14	3,5	13	3,3	26	6,5	4	1,0	8	2,0	4	1,0	3	0,8	7	1,8	17	4,3
No sabe	146	36,5	72	18,0	134	33,5	131	32,8	179	44,8	83	20,8	138	34,5	133	33,3	108	27,0	155	38,8	184	46,0
No responde	10	2,5	10	2,5	5	1,3	8	2,0	20	5,0	4	1,0	28	7,0	7	1,8	12	3,0	12	3,0	2	0,5
TOTAL	400	100	400	100	400	100	400	100	400	100	400	100	400	100								

N = Informantes.
% = Porcentaje.

España ocupa el primer lugar en la mayoría de las asociaciones, a excepción de *tecnología* y *altos recursos*, en las cuales el primer lugar lo ocupa Estados Unidos, y de *bajos recursos*, en donde Bolivia encabeza la lista. Llama la atención que en la mayoría de las categorías un porcentaje superior al 20% de los informantes no supo establecer asociaciones entre los países y las características mencionadas. El segundo lugar, después de España, y sin incluir la opción *no sabe*, entre las asociaciones más destacadas con el modo de hablar de otros países hispanohablantes son: *enojo*, con Venezuela y México; *cariño*, con Argentina, Colombia, Venezuela y Cuba; *tecnología*, con Estados Unidos; *elegancia*, con Argentina; *vulgaridad*, con Cuba; *sentido del humor*, con México, Argentina y Cuba; *bajos recursos*, con Bolivia y Cuba; *altos recursos*, con Estados Unidos; *confianza en el trato*, con Colombia; *respeto*, con Colombia, y *autoridad*, con Chile.

Grado de acuerdo o desacuerdo con el habla de cada país

La pregunta 31 indaga sobre el mayor o menor grado de acuerdo con el habla de cada uno de los países de la muestra. Es una pregunta de control de las preguntas 29 y 30, relativas a la percepción cognitivo-lingüística del español de otros países hispanohablantes aparte del propio (*Mencione tres países que hablan igual a como hablan los informantes* y *Mencione tres países que hablan diferente a como hablan los informantes*).

En la tabla 22, se recogen los resultados obtenidos con respecto a las preferencias que tienen los madrileños por el castellano hablado en otros países hispanohablantes, con el objeto de compararlos de nuevo ahora. Como puede apreciarse, los informantes vuelven a mencionar a Chile, Argentina y Colombia como países en los que se habla bien. Es interesante constatar que la mayoría de los países obtiene porcentajes por encima del 40% en la categoría *de acuerdo*; es decir, que los informantes están de acuerdo en que en estos se habla bien. Sin embargo, ninguno de estos porcentajes se puede comparar con el hecho de que el 95% de los informantes está, o *muy de acuerdo*, o *de acuerdo* con el hecho de que en Madrid se habla muy bien. Por otra parte, Cuba aparece como el país con un mayor porcentaje de *desacuerdo* con la afirmación de que allí se habla bien; asimismo, los entrevistados están *muy en desacuerdo* con la afirmación de que en Estados Unidos se habla bien (17%); esta cifra es la más alta de esa categoría. Igualmente, vale mencionar que un 28,8% de los informantes está *de acuerdo* en que en ese mismo país se habla bien. Esta ambivalencia se explica posiblemente por el hecho de que se sabe que el español no es una lengua oficial en los Estados Unidos y convive en contacto con el inglés. Finalmente, hay una serie de países sobre los que existen porcentajes relativamente altos de indiferencia o desconocimiento, lo que confirma la ignorancia generalizada de los entrevistados sobre la forma de hablar, por ejemplo en Belice, Panamá, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

TABLA 22
ACUERDO, DESACUERDO O INDIFERENCIA CON EL HABLA DE LOS DIFERENTES PAÍSES
HISPANOHABLANTES

País	Acuerdo+	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Desacuerdo+	Desconoce	No sabe	Porcentaje
Argentina	24,5	52,3	8,3	9,5	3,3	1,5	0,8	100
Belice	2,0	14,3	14,5	6,5	1,3	56,5	5,0	100
Bolivia	5,8	45,3	14,8	16,8	5,0	10,5	2,0	100
Chile	18,3	57,0	10,3	6,3	3,0	3,8	1,5	100
Colombia	22,3	53,3	8,5	9,3	3,0	2,5	1,3	100
Costa Rica	13,5	48,5	14,5	7,0	3,5	10,8	2,3	100
Cuba	12,5	42,5	10,3	23,3	6,3	3,3	2,0	100
Ecuador	7,8	48,0	10,8	16,3	6,5	8,3	2,5	100
El Salvador	4,8	44,5	14,5	11,5	3,5	17,5	3,8	100
España	80,0	15,0	2,3	0,5	0,5	0,8	1,0	100
Estados Unidos	8,8	28,8	14,0	22,5	17,0	6,5	2,5	100
Guatemala	4,0	38,0	16,5	16,3	6,3	16,0	3,0	100
Honduras	4,8	42,3	17,5	9,5	4,8	17,3	4,0	100
México	10,5	48,0	11,8	15,5	5,8	5,5	3,0	100
Nicaragua	4,5	44,5	17,5	9,0	4,3	16,8	3,5	100
Panamá	6,0	44,8	17,0	7,5	2,8	18,5	3,5	100
Paraguay	6,5	46,3	15,8	10,0	3,3	13,8	4,5	100
Perú	12,0	49,0	15,0	11,5	3,8	5,5	3,3	100
Puerto Rico	6,0	41,3	14,5	14,8	8,5	11,5	3,5	100
República Dominicana	7,5	41,8	12,0	15,3	11,5	9,5	2,5	100
Uruguay	8,8	49,5	14,3	9,3	4,0	11,5	2,8	100
Venezuela	12,8	49,3	13,3	10,8	7,3	4,0	2,8	100

CONCLUSIONES

Después de analizar la distribución de la población de Madrid clasificada según las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* en los 21 distritos de la ciudad, se eligió el barrio de Moratalaz y barrios limítrofes (70% de encuestas), ya que resulta ser el distrito con más mezcla de indicadores. La recogida de datos se ha centrado en el centro geográfico del distrito, complementado con los de Retiro, Salamanca y Prosperidad (10%) y otros barrios de la ciudad (20%).

Los informantes se encuentran divididos en porcentajes muy similares y cercanos al 50% entre la elección de *castellano* o *español*, para denominar el idioma que dicen hablar en España, y un porcentaje menor lo llama de ambas maneras.

La percepción cognitivo-lingüística de las tres zonas en las que se habla en España de manera igual a la del entrevistado se centra en ambas Castillas. La primera elección se divide entre Castilla (41,3%) y Madrid (27,8%), la segunda en Castilla (65,9%), y la tercera en Castilla (47,3%) y Cantabria (15,8%). La actitud o estimación afectiva de la zona en la que “mejor” se habla se centra también en Castilla y Madrid; las demás regiones ocupan lugares muy secundarios. Los criterios lingüísticos de esta elección se basan en el acento, la gramática y el vocabulario, pero pesan también los criterios extralingüísticos.

Las zonas en las que se habla de diferente manera a la del entrevistado son: todo el norte de España (Cataluña, el País Vasco y Galicia), seguido de zonas al este y oeste de la Península, además de Andalucía; esta no parece ser una región extraña al hablante, y recibe tanto apreciaciones positivas como negativas, aunque estas últimas en mucho menor medida que las zonas en las que el castellano convive con otras lenguas regionales. La pronunciación andaluza en general se compara con la de Madrid, y se critican principalmente el seseo y el ceceo, aunque a los madrileños les gusta el habla andaluza y les resulta agradable a pesar de que expresen críticas sobre ella.

En lo relativo a las actitudes negativas, Andalucía, Cataluña y Murcia destacan como las regiones donde “peor” se habla. Fundamentalmente se señalan como causantes de esto la pronunciación y la ininteligibilidad, lo cual parece estar también relacionado con la existencia de idiomas regionales.

El país donde el mayor número de informantes considera que hablan más “correctamente” es España, con un porcentaje de 55,8%, seguido de Colombia (9,3%), Argentina (6,3%) y Chile (4,5%), justificándose la elección por la comprensión idiomática. En cuanto a la “corrección”, reina la incertidumbre o desconocimiento generalizados: el 44,6% de los informantes no saben o no responden, y se mencionan España, Cuba, México y Argentina, pero con porcentajes inferiores al 10%.

En relación con la preferencia por la variante del idioma de las noticias en los medios de comunicación, el español de España es el favorito: radio (75,3%), televisión (76%), información telefónica (74,5%), doblaje de cine (71%) y anuncios publicitarios (78%). En esta preferencia priman factores cognitivos (por “conocerlo bien” o por “ser más claro”) o de la procedencia del hablante (“es mi país”).

Los hablantes son favorables a la diversidad y riqueza lingüísticas (47,5%), frente a la homogeneidad (35,5%), y el país preferido en caso de que todos tuvieran que hablar español es España (78%). Los criterios de pertenencia, los afectivos y los de acento lo justifican.

En caso de que el hablante tuviera que elegir otra forma de hablar español, aparte de España, la elección recae en Colombia y Argentina.

Los informantes consideran *muy importante*, o *importante*, tanto el hablar “correctamente” (97,3%) como el ser comprendido (94,8%).

La percepción cognitivo-lingüística de otras naciones en las que se habla igual o parecido al hablante recae, en una primera elección, en Colombia (21,3%), Argentina (16,3%) y Chile (8%), y en las restantes se difumina y fragmenta tremendamente. Las preferencias por el país donde se habla diferente al del informante han sido: Cuba (22%), Argentina (15%) y México (13%). En otras elecciones se produce un fenómeno similar al anterior: la fragmentación de elecciones y la confusión de los hablantes. También se expresan criterios “englobantes”, al considerarse que en todos los países se habla de forma diferente.

La preferencia por la elección de maestros procedentes de otros países hispanohablantes arroja una división de opiniones: los hablantes se dividen de forma muy cercana entre las respuestas afirmativas (41,7%) y las negativas (36,5%). La justificación es de índole afectiva (les gusta que enseñen con otro acento) aunque se enfatiza la importancia de la calidad educativa, y no la procedencia del enseñante.

En cuanto a las asociaciones con el modo de hablar de otros países hispanohablantes, llama la atención que en la mayor parte de las asociaciones España ocupa el primer lugar, a excepción de las categorías *tecnología* y *altos recursos*, donde sobresale Estados Unidos, y *bajos recursos*, donde el primer lugar lo ocupa Bolivia. Asimismo, que un alto porcentaje de los entrevistados no logró establecer una asociación entre los países y las características presentadas. Según los resultados, se observa que los hablantes mezclan factores lingüísticos con psicosociales: Chile se asocia con *autoridad*, quizá por las asociaciones con el régimen de Augusto Pinochet, y la marginación de grupos de inmigrantes, como en el caso de Bolivia (*bajos recursos*). La asociación de Estados Unidos con *altos recursos* y *tecnología* quizá los exprese el informante basado en la creencia de que los hispanohablantes residentes allá tengan acceso al bienestar social que ofrece ese país. Algunas asociaciones pudieran explicarse por la presencia de programas de televisión emitidos en la RTVE (Radio Televisión Española), como es el caso de telenovelas colombianas, donde el país se asocia con *cariño*; el *enojo*, asociado a Venezuela, igualmente por la violencia que existe en las telenovelas dramáticas; en México, por el contrario, la asociación con *sentido del humor* por los programas de este tipo que hay en la televisión española. Finalmente, México, Argentina y Cuba también se asocian a *sentido del humor*, y Colombia, a *confianza en el trato*.

En las preguntas de control acerca del agrado o desagrado por otras formas de hablar, en agrado, con un alto porcentaje (80%), España queda de nuevo

en primer lugar, seguida de Chile, Colombia y Argentina; en desagrado, también España, seguida de Cuba y Estados Unidos, y los países centroamericanos junto con Paraguay y Uruguay, los grandes ausentes entre los españoles.

Recomendaciones finales

Se ha puesto de relieve en este estudio la necesidad de mejorar la clasificación de las categorías lingüísticas utilizadas en la elección de respuestas por los informantes y unificarlas con las utilizadas en investigaciones similares. Tal vez una categorización global pudiera homogeneizar los parámetros de los resultados obtenidos con una mayor precisión que la efectuada en esta investigación.

Sería, además, muy provechoso extender este tipo de investigación a las demás regiones hispanohablantes del país, con el fin de contrastar los datos con los extraídos en el presente estudio, y ver en qué coinciden los entrevistados, o en qué difieren.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agheyisi, Rebecca y Fishman, Joshua A. (1970). Language attitude studies: A brief survey of methodological approaches. *Antropological Linguistics*, 12, 137-57.
- Ayuntamiento de Madrid (2007). *La ciudad de Madrid en datos*. Madrid: Dirección General de Estadística.
- Blas Arroyo, José Luis (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estudios Filológicos*, 34, 47-72.
- ____ (1995). De nuevo el español y el catalán, juntos y en contraste. Estudio de actitudes lingüísticas. *Stigma*, 7, 29-41.
- ____ (1994). Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana. Estudio sobre una comunidad urbana. *Hispania*, 77(1), 143-155.
- Cargile, Aaron C.; Giles, Howard.; Ryan, Ellen B.; y Bradac, James J. (1994). Language attitudes as a social process: A conceptual model and new directions. *Language & Communication*, 14(3), 211-236.
- Casares Berg, Håkan et ál. (2003). Actitudes lingüísticas en Galicia. *Grial*, 41(160), 52-59.
- Casesnoves Ferrer, Raquel (2001). Las actitudes lingüísticas de los jóvenes estudiantes de secundaria en la ciudad de Valencia. En Moreno Fernández, Ana Isabel y Colwell, Vera (eds.). *Perspectivas recientes en el discurso*, León: Universidad (publicación en CD).
- De Andrés, Ramón y Álvarez, Francisco (2001). Una aproximación a las actitudes lingüísticas en Asturias. *Las actitudes lingüísticas. Textos*, 26, 29-43.
- Del Castillo Cuervo-Arango, Fernando; Fernández Huete, Teresa; Pedrazuela Frías, Carlos; y Sacristán Moreno, Rosario (2006). *Tipología municipal de la Comunidad de Madrid 2006*. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en <http://www.madrid.org/iestadis/fijas/informes/descarga/tipomunio6cu.pdf>

- Díaz-Campos, Manuel y Navarro-Galisteo, Inmaculada (2009). Perceptual Categorization of Dialect Variation in Spanish. *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 179-195.
- Enciclopedia Libre Universal en Español (2004). Disponible en <http://www.madrid.org>
- Fasold, Ralph (1984). *The Sociolinguistics of society (capítulo 6 Language attitudes)*, Oxford: Blackwell.
- Fernández Paz, Agustín (2001). Las actitudes lingüísticas en situaciones de contacto de lenguas: el caso de Galicia. *Las actitudes lingüísticas. Textos*, 26, 17-27.
- Gómez Fernández, Emilio (2007). Mapa de las provincias de España. Wikimedia Commons. Disponible en [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Provincias_de_Espa%C3%B1a_\(an\).svg?uselang=es](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Provincias_de_Espa%C3%B1a_(an).svg?uselang=es)
- Gómez Molina, José Ramón (1998). Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal: Área Metropolitana de Valencia. *Cuadernos de Filología, Anejo XXVIII*. Universitat de València: Artes Gráficas Soler, S. A.
- González Martínez, Juan (2008). Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas. *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=401203>
- Hernández Campoy, Juan Manuel (2005). *Handbook of perceptual dialectology*, 2 [Revisión del libro *Handbook of perceptual dialectology*, 2, De Long, Daniel y Preston, Dennis R. (eds.)]. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 2002. *Language in Society*, 34, 133-155.
- Hofseth, Birte (2012). ¿Yo? ¡Yo hablo andaluz! *Actitudes lingüísticas de los granadinos hacia su lengua materna* (tesina de máster). Universidad de Bergen (Noruega).
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2013). Madrid. Los padrones municipales de habitantes se encuentran disponibles, a través de búsqueda, en el sitio Web oficial del Instituto Nacional de Estadística de España (INE). <http://www.ine.es/>
- ____ (2007). *Padrón Municipal de Habitantes, 2007*. Los padrones municipales de habitantes se encuentran disponibles, a través de búsqueda, en el sitio Web oficial del Instituto Nacional de Estadística de España (INE). <http://www.ine.es/>
- ____ (2001). *Los problemas del entorno. Cuestionario del Censo de Población y Vivienda en España de 2001*. Los padrones municipales de habitantes se encuentran disponibles, a través de búsqueda, en el sitio Web oficial del Instituto Nacional de Estadística de España (INE). <http://www.ine.es/>
- Johansen-Toft, Janne Helen (2007). *Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia habla* (tesina de Máster). Universidad de Bergen (Noruega).
- López Morales, Humberto (2001). Actitudes lingüísticas hacia el bable en la ciudad de Oviedo. *Lingüística Española Actual*, XXIII(2), 145-157.
- ¡Madrid! (2011). *Anuario Estadístico 2007*. Disponible en <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Ayuntamiento/Estadística/Publicaciones/>

- Anuario-Estadístico-2007?vgnextfmt=detNavegacion&vgnextoid=607192fb25f46310VgnVCM2000000c205a0aRCRD&vgnnextchannel=86cfe3e2be73a210VgnVCM1000000b205a0aRCRD
- Madrid Convive (2007). *Algunos datos relevantes: Información estadística sobre el Distrito de Moratalaz y sus barrios*: Madrid.
- Martín Zorraquino, María Antonia (1998). Sociolinguistic Attitudes and Beliefs Towards Dialectal and Standard Varieties in La Franja Oriental de Aragón (Spain). *Folia Linguistica*, 32, 1-2; 131-144.
- Martínez González, Juan y Blas Arroyo, José Luis (2011). Estabilidad y dinamismo en las actitudes lingüísticas de una comunidad bilingüe española (Els Ports, Castellón). *Hispania*, 94(4), 663-679.
- Martínez, María y Moya Corral, Juan Antonio (2000). Reacciones actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes granadinos. *Lingüística Española Actual*, XXII(2), 137-156.
- Mol, Darz (2010). Mapa de las provincias de España (a partir de Gómez Fernández, Emilio, 2007). Wikimedia Commons. Disponible en [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Provincias_de_Espa%C3%B1a_\(an\).svg?uselang=es](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Provincias_de_Espa%C3%B1a_(an).svg?uselang=es)
- Moreno Fernández, Francisco y Moreno Fernández, Juliana (2004). Percepción de las variedades lingüísticas de España por parte de hablantes de Madrid. *Lingüística Española Actual*, 26(1), 5-38.
- Morín Rodríguez, Adela (1993). *Actitudes sociolingüísticas en el léxico de Vegueta (Las Palmas de Gran Canaria)*. Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Narbona, Antonio (2003). *Sobre la conciencia lingüística de los andaluces*. Discurso leído en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 23 de marzo de 2003. Granada: Editorial Comares.
- Narbona, Antonio; Cano, Rafael; y Morillo, Ramón (1998). *En español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel.
- Oskamp, Stuart y Schultz, P. Wesley (1991). *Attitudes and opinions*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2010a). *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS). Recuento del contenido de las encuestas piloto*. Bergen. Disponible en <http://www.uib.no/fremmedsprak/23224/encuestas-piloto-breve-analisis-de-los-resultados>
- ____ (2010b). Actitudes y políticas lingüísticas en Centroamérica en el siglo XIX. En *V Congreso Internacional de la Lengua Española (Valparaíso, Chile, 2-5 de marzo de 2010)*. Disponible en http://congresosdelalengua.es/valparaiso/ponencias/america_lengua_espanola/quesada_miguel_a.htm
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel y Chiquito, Ana Beatriz (2009). *Proyecto LIAS. Aspectos generales del análisis*. Disponible en <http://www.uib.no/fremmedsprak/LIAS>
- Rojo, Guillermo (1979). *Aproximación a las actitudes lingüísticas del profesorado de E. G. B. en Galicia*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela.

Ruiz Domínguez, María del Mar (2001). El español y el chejja: dos realidades lingüísticas en los hablantes musulmanes de Melilla. Las actitudes lingüísticas. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 26, 65-74.

Shuy, Roger; Williams, Frederick; y Fasold, Ralph (1973) (eds.). *Languages attitudes: Current trends and prospects*, Washington: Georgetown University Press.

[gt]

Actitudes lingüísticas en Guatemala

Creencias y actitudes lingüísticas respecto
al español de los chapines capitalinos

Ana Luisa Acevedo* y Miguel Ángel Quesada Pacheco**

* Magíster en Lingüística Española por la Universidad de Estrasburgo, Francia. Doctora en Lingüística Española por la Universidad de Bergen, Noruega.

** Catedrático de la Universidad de Bergen, Noruega, miembro de la Academia Costarricense de la Lengua y correspondiente de la Real Academia Española; miembro de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica y correspondiente de la Real Academia de la Historia (España).

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Acevedo, Ana Luisa y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2014). Actitudes lingüísticas en Guatemala. Creencias y actitudes lingüísticas respecto al español de los chapines capitalinos. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.686>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Guatemala	637
INTRODUCCIÓN	640
METODOLOGÍA	642
Descripción de la muestra y recolección de los datos	642
Limitaciones	644
ANÁLISIS DE LOS DATOS	645
La variante nacional, nombres dados a la lengua que habla	645
Percepciones cognitivo-lingüísticas	645
Percepciones afectivas hacia la variante nacional	648
El español de otras naciones	653
Percepciones cognitivo-lingüísticas	653
Percepciones afectivas hacia el español de otras naciones	660
Ideas acerca del español en general: la corrección y la unidad lingüística	663
<i>Hablar “correctamente”</i>	663
<i>Importancia de hablar “correctamente”</i>	667
<i>Importancia de ser comprendido</i>	669
<i>País que habla más “correctamente”</i>	671

<i>País que habla más “incorrectamente”</i>	676
<i>Hablar similarmente</i>	681
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	690
<i>Asociaciones</i>	695
<i>Cariño</i>	695
<i>Enfado o enojo</i>	697
<i>Tecnología</i>	698
<i>Elegancia</i>	699
<i>Vulgaridad</i>	700
<i>Sentido del humor</i>	701
<i>Bajos recursos económicos</i>	703
<i>Altos recursos económicos</i>	704
<i>Confianza en el trato</i>	705
<i>Respeto</i>	706
<i>Autoridad</i>	708
<i>Resumen</i>	709
CONSIDERACIONES FINALES	709
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	714

[gt]

INTRODUCCIÓN

Es de interés para la presente investigación observar cómo se reflejan las creencias que los hablantes guatemaltecos tienen sobre las características dialectales propias y hacia los hablantes de otras variedades del español; creencias que muchas veces están fundamentadas en valores grupales con los cuales los individuos se sienten identificados, más o menos, y lo cual incide sobre la opinión que se tiene de otros hablantes.

Según López Morales (2004: 289-290), la actitud está dominada solo por un rasgo, de acuerdo con el cual se identifica tan solo el componente del comportamiento. Por eso se debe separar el concepto de creencia del de actitud y ambos deben situarse en niveles diferentes, pues las creencias son las que dan lugar a las actitudes; estas, a su vez, ayudan a conformar las creencias, junto con los elementos cognitivos y afectivos, teniendo en cuenta que las creencias pueden estar basadas en hechos reales o no (Moreno Fernández 1998: 184).

El presente trabajo tiene como objetivo general dar cuenta de los resultados obtenidos en los cuestionarios sobre actitudes lingüísticas en la capital de Guatemala. Para poder observar y analizar algunas de las actitudes lingüísticas de los guatemaltecos, se partirá de observar si estas se relacionan con el prestigio de las variedades; en la dimensión cognitiva, si sus hablantes por lo general tienen preferencias por otros dialectos; así mismo, se verá hasta qué punto se podrá relacionar la dimensión afectiva con las variedades lingüísticas que gozan o no de prestigio.

Para ello, se ha dividido el análisis de los datos en cinco partes. La primera trata sobre los nombres que les dan los guatemaltecos a su lengua materna y sobre las percepciones, tanto cognitivas como afectivas, que estos muestran respecto de

su propia variante dialectal; la segunda, sobre cómo los guatemaltecos perciben el español de otras naciones vecinas, tanto en lo cognitivo como en lo afectivo; la tercera, indaga acerca del concepto de corrección lingüística que tiene el guatemalteco; la cuarta, trata del español y los medios de difusión, y la quinta, se refiere a las asociaciones que tienen los guatemaltecos en relación con otras variantes del español. Por último, se hacen algunas consideraciones finales respecto a lo observado a lo largo de la investigación.

El estudio de las actitudes lingüísticas entre los guatemaltecos que tienen español como lengua materna es un tema en ciernes. Anterior al presente trabajo está el de Alvar (1981), quien aplicó encuestas a quince personas provenientes de la región suroccidental del país. Alvar hizo ocho preguntas.¹ Las primeras tres están relacionadas con la lengua española; el resto, con lenguas indígenas del país. Respecto de las tres primeras, que son las que interesan para la presente investigación, Alvar constató que los entrevistados que dijeron llamar *español* a su idioma —cinco entrevistados— eran personas con instrucción formal; el resto, que dijo *castellano*, eran personas con escasa o ninguna educación formal. Lo anterior llevó a Alvar a inferir que en la población el término *castellano* estaba más arraigado que *español*; por su parte, el término *español* era más bien de raigambre culta, proveniente de los libros. En cuanto a la razón por la cual llamaban así al idioma, dijeron los informantes, es porque *español* es lo que se habla en España; pero que los guatemaltecos hablan *castellano*, término que incluye todas las variantes de esta lengua. Por último, sobre la tercera pregunta, acerca de cuál variante de español era “mejor”, si la guatemalteca o la peninsular, diez de los entrevistados respondieron que la peninsular, aduciendo razones fonéticas (pronunciación más clara, mejor acentuada), de origen (allí nació la lengua; es la más correcta, etc.), y otras (los españoles son más cultos, definen mejor las palabras, tienen más práctica, etc.).

Sin ser estrictamente un estudio de actitudes lingüísticas, Herrera Peña (1993) hace alusión a los niveles de prestigio de las variantes guatemaltecas, y afirma que la variante capitalina tiene mayor prestigio frente a las demás. Por su parte, acusa un influjo de la variante culta mexicana en la población guatemalteca, debido al alto prestigio de esta modalidad sobre las modalidades nacionales (Herrera Peña, 1993: 4).

Fuera de los estudios mencionados, no se conocen trabajos en Guatemala que tengan que ver con actitudes frente al español. En consecuencia, la presente investigación es la primera en su clase en la historia del español guatemalteco, y la cual, se espera, marque una pauta para futuras investigaciones.

¹ Las preguntas fueron: 1. ¿Qué lengua habla Vd.?; 2. ¿Por qué se llama así?; 3. ¿Es preferible su forma de hablar o la mía?; 4. ¿Es ventajoso hablar castellano/español?; 5. ¿Qué hablan los que no saben castellano/español?; 6. ¿Aumentan o disminuyen los hablantes de lenguas indígenas?; 7. ¿Debe enseñarse en la escuela alguna lengua indígena?, y 8. ¿Cuál y por qué?

METODOLOGÍA

Descripción de la muestra y recolección de los datos

El marco geográfico que se tomó como base para la aplicación del trabajo de campo fue Ciudad de Guatemala, capital de Guatemala y centro principal de actividades económicas y políticas del país.²

La metodología seguida en la recolección de la información fue la sugerida por el proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS*, por su sigla en inglés)³, llevada a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes y de la cual forma parte el presente estudio.⁴ La encuesta se realizó en Ciudad de Guatemala entre 2009 y 2011, a 402 personas originarias de la misma (tabla 1).

TABLA 1*
ORIGEN DEL INFORMANTE

Nacido en la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	337	83,8
No	65	16,2
TOTAL	402	100

* NOTA: Las tablas y gráficos del presente capítulo fueron elaborados por los autores y por Daniel Múnera Sánchez.

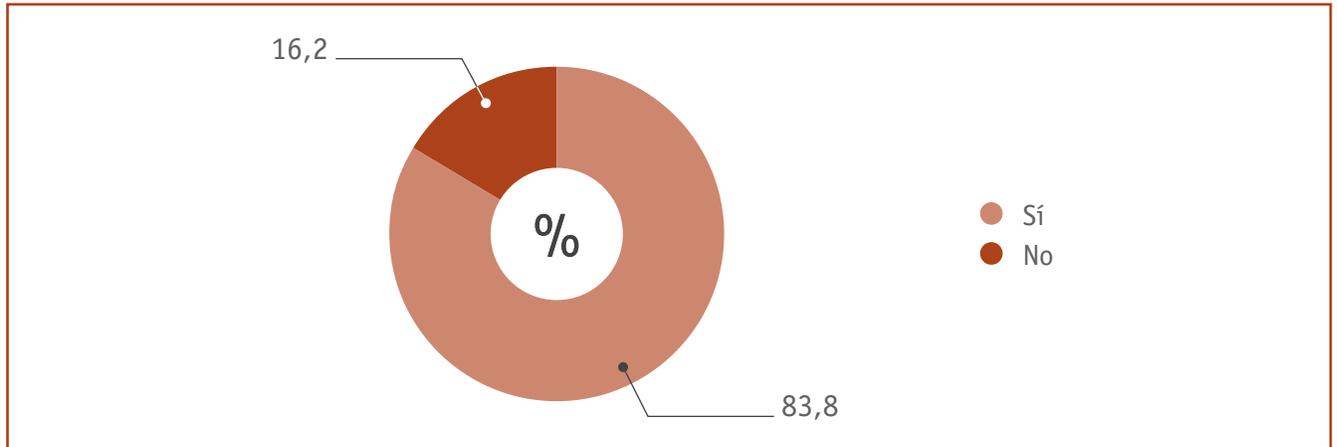
Se tuvo así como resultado el 83,8% de informantes nativos de la capital, más un 16,2%, originario de los alrededores de la misma (gráfico 1).

² Ciudad de Guatemala está dividida en 25 partes, llamadas Zonas (Zona 1, Zona 2, Zona 3, Zona 4, etc.).

³ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

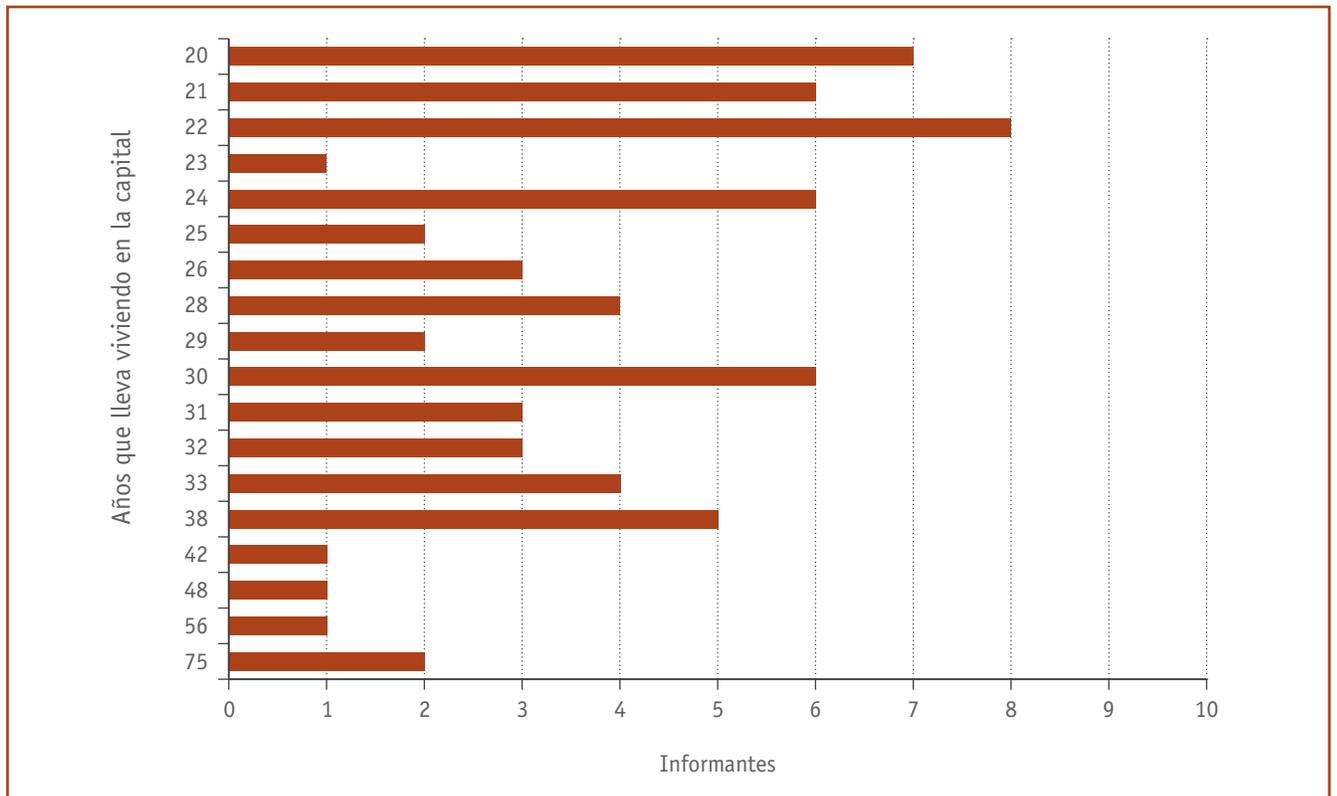
⁴ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

GRÁFICO 1
ORIGEN DEL INFORMANTE: ES O NO ES DE LA CAPITAL



En cuanto a los originarios de lugares diferentes a la capital (16,2%), se observa que estos han vivido en ella entre 20 y 75 años, con lo cual cumplen ampliamente con el requisito de haber al menos vivido 20 años en Ciudad de Guatemala (gráfico 2), para formar parte de la muestra.

GRÁFICO 2
NÚMERO DE AÑOS QUE HAN VIVIDO EN LA CAPITAL LOS INFORMANTES QUE NO NACIERON EN ELLA



No se discriminó a los informantes provenientes de municipios de la capital, pues muchas de esas personas, o bien han estudiado en colegios capitalinos, o bien trabajan en la capital, por lo que se pueden considerar como hablantes de la misma variante dialectal.

Respecto de las variables sociolingüísticas tomadas en cuenta, estas fueron el *sexo* y la *edad* y, partiendo de la información ofrecida por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2003), según el censo de 2002, se pudieron observar los porcentajes de la población por edades. Guatemala tiene una población de 14.713.763 habitantes, que además es bastante joven, por lo que el 70% de los informantes corresponde a los rangos de edad entre 20 y 34 años; el 24%, de 35 a 54 años, y el porcentaje restante, de 55 en adelante. Respecto al *sexo*, en Guatemala el 51,2% corresponde al sexo femenino, y el 48,8%, al masculino; la muestra definitiva por *sexo* quedó integrada así: un 56,2%, de sexo femenino y un 43,8% de sexo masculino.

En la variable *nivel de educación*, se buscó cubrir todos los niveles de la forma más variada posible; en vista de que buena parte de la población joven asiste a la universidad, el 72% del total de entrevistados fueron jóvenes tanto recién graduados como en distintos grados universitarios.

La variable *estrato social* no se tomó en cuenta, ya que es muy difícil lograr definir el estrato al que pertenece un guatemalteco, sobre todo de las clases bajas, medias bajas y medias. De hecho, las encuestas arrojaron información a ese respecto, pues el 96% de los informantes respondieron pertenecer a un estrato social que no puede identificarse. Lo anterior muestra que los propios guatemaltecos no logran definir a qué estrato social pertenecen. Tan solo el 4% de la población se asumió pertenecer a la clase media, y nadie se asumió como de clase alta o baja.

Las tablas y gráficos fueron confeccionados por los autores y por Daniel Múnica Sánchez, asistente del proyecto *LIAS*, a quien queremos agradecer por su valiosísima colaboración.

Limitaciones

En términos generales, se pudieron realizar las encuestas sin mayores contratiempos. Sin embargo, entre las limitaciones encontradas durante la recolección de datos se puede mencionar primeramente que el tamaño de la encuesta resultó ser muy largo para muchos de los informantes, y en algunos casos muchas posibles razones por la que no quisieron responder.

Otra limitación fue trabajar el estrato social, como se ha mencionado en líneas más arriba, pues es muy difuso reconocer que el informante se reconozca perteneciente a un estrato social, o, aún más, a una clase social.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

La variante nacional, nombres dados a la lengua que habla

Para conocer cuáles son las ideas de los guatemaltecos sobre el español en general (pregunta 6), debemos conocer cómo los hablantes llaman al idioma que hablan (tabla 2).

TABLA 2
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre	Informantes	Porcentaje
Español	300	74,6
Castellano	81	20,1
Español/castellano	17	4,2
Otro nombre	4	1,0
TOTAL	402	100

Los guatemaltecos reconocen en un 74,6% que hablan *español*, seguido de un 20,1% que llaman *castellano* a su lengua materna; un 4,2% usa ambas denominaciones. El 1% restante le aplica otros nombres. Por lo tanto, se puede afirmar que en Guatemala se dice: hablar *español*, y no *castellano*. Lo anterior contrasta abismalmente con las conclusiones a que llegara Alvar (1981), de acuerdo con las cuales, los guatemaltecos preferían llamar *castellano* a su idioma.

Partiendo de esto, podemos adentrarnos a conocer qué piensan los guatemaltecos capitalinos de su variante dialectal y de la de sus vecinos latinoamericanos.

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Aquí la muestra arrojó datos llamativos, pues las respuestas obtenidas al preguntar cuáles son las regiones, zonas o lugares del país donde los informantes consideran que hablan igual a ellos (pregunta 7, mapa 1), respondieron que las regiones centrales; o sea, la capital y municipios alrededor de ella (tabla 3).⁵

⁵ En esta pregunta hubo respuestas dispares, ya que la propia pregunta (“zona”) confundió a los informantes, pues la capital, como queda dicho en la nota de pie número 2, está dividida en zonas. Así, se obtuvieron respuestas respecto a zonas de la capital. En este sentido, llama la atención que muchos de los informantes mencionaron zonas que gozan de cierto prestigio económico, tales como las 9, 10, 13 y 14, que son la zonas donde se ubican los centros financieros del país, comercios importantes y zonas residenciales de clases medias altas y altas.

TABLA 3
REGIONES QUE HABLAN IGUAL A USTED

Región	Frecuencia	Porcentaje
Región central ¹	208	51,7
Occidente ²	75	18,7
No responde	32	8,0
Sur ³	29	7,2
Oriente ⁴	23	5,7
Norte (Petén)	20	5,0
En casi todo el país	11	2,7
Ninguno	4	1,0
TOTAL	402	100

1 Región central: Ciudad de Guatemala, Antigua, Jalapa, Sacatepéquez, Salamá, etc.
 2 Occidente: Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chimaltenango, Chichicastenango, Cobán, Sololá, Quetzaltenango, Huehuetenango, San Marcos, Sololá, Totonicapán, El Quiché, etc.
 3 Sur: Santa Rosa, Escuintla, Suchitepéquez, Retalhuleu, Mazatenango, etc.
 4 Oriente: Chiquimula, Cuilapa, Izabal, Jutiapa, Zacapa, etc.

A la región central siguió la de Occidente (18,6% del total de respuestas). Este dato calza con la división dialectal que establece Herrera Peña, de acuerdo con la cual la región occidental comprende también las zonas centrales del país, incluida la capital, y tiene fuerte influjo del habla mexicana (Herrera Peña, 1993: 4). A gran distancia de esta región, los entrevistados colocan las regiones sur (7,2%), oriental (5,7%) y norte (5%), lo cual también calza con la descripción dialectal mencionada por Herrera Peña. Por último, queda un bajo porcentaje de personas que piensan que se habla igual en casi todo el país (2,7%). El 8% restante quedó conformado por aquellos entrevistados que dieron respuestas no válidas (no respondieron, o bien, adujeron países).

En lo pertinente a las regiones de Guatemala que los entrevistados sienten que hablan diferente (tabla 4), casi la mitad de estos adujo el Oriente como la zona que más se distingue de su habla, seguida, a gran distancia, del Occidente (22,9%). Los demás porcentajes se dividen entre aquellos que no respondieron, o no supieron responder (13,2%), los que dijeron que el resto del país hablaba diferente (5,7%), el Sur (5%), el Centro (4,5%), el Norte (4%), además de cinco entrevistados (1,2%), los cuales afirmaron que en ninguna parte se habla distinto.

TABLA 4
REGIONES DONDE HABLAN DIFERENTE

Región	Frecuencia	Porcentaje
Oriente	175	43,5
Occidente	92	22,9
No responde	53	13,2
Otras regiones ¹	23	5,7
Sur	20	5,0
Centro	18	4,5
Norte	16	4,0
Ninguna	5	1,2
TOTAL	402	100

1 Aldeas, interior, departamentos, fronteras.

Los resultados de la tabla 4 están en consonancia con las divisiones geolectales propuestas por Herrera Peña (1993: 4), la cual afirma que tanto la región oriental como la occidental son variantes regionales “bastante bien marcadas”.

En resumen, los guatemaltecos reflejan en estas respuestas actitudes psico-sociales que son evaluadas desde sus creencias, en parte apreciadas por el estatus social de los usuarios pertenecientes a estas zonas.

Percepciones afectivas hacia la variante nacional

Se preguntó a los entrevistados sobre qué regiones del país les gustaba como se hablaba el español, por cuáles sentían un afecto positivo.

TABLA 5
REGIONES DEL PAÍS DONDE LE GUSTA COMO HABLAN

Región	Frecuencia	Porcentaje
Región Central	198	49,3
Occidente	55	13,7
Oriente	48	11,9
No responde	32	8,0
Sur	18	4,5
En todas las regiones	16	4,0
Otros países	14	3,5
En ningún lugar	12	3,0
Norte	8	2,0
Me es indiferente	1	0,2
TOTAL	402	100

Las respuestas obtenidas (tabla 5) muestran que casi un 50% de los entrevistados se inclina por el habla de la capital y sus alrededores, o sea la correspondiente a la región central del país, seguida, a gran distancia, de las demás regiones. Lo anterior demuestra una relación entre las variantes del español mejor conocidas por los capitalinos (tabla 3) y un afecto por esas variantes. Además, muestran una lealtad lingüística hacia su propia forma de hablar.

Asimismo, se les preguntó sobre la región del país que, según su conciencia lingüística, hablaba “mejor” el español (tabla 6).

TABLA 6
REGIONES DONDE SE HABLA “MEJOR” EL ESPAÑOL

Región	Frecuencia	Porcentaje
Región Central	291	72,4
No sabe/no responde	53	13,2
Occidente	25	6,2

Región	Frecuencia	Porcentaje
Oriente	13	3,2
En todas	8	2,0
Sur	7	1,7
Ninguna	3	0,7
Norte	2	0,5
TOTAL	402	100

En este caso, la mayor parte de los entrevistados (72,4%) se muestran orgullosos respecto a su propia forma de hablar, al afirmar que su región es la que habla “mejor”, quedando solamente una cuarta parte repartida en las demás regiones del país, sin dejar de lado las respuestas que no se pudieron computar debido a que no respondieron, no sabían, o bien, a que dijeron el nombre de otro país.

Otra pregunta que se hizo fue en cuál de las regiones del país no les gustaba como se hablaba (pregunta 11), y las respuestas están en consonancia con los parámetros anteriores. Donde los entrevistados sienten que hablan distinto, allí también manifiestan cierto desprecio.

TABLA 7
REGIONES DONDE NO LE GUSTA COMO HABLAN

Regiones	Frecuencia	Porcentaje
Oriente	123	30,6
Occidente	92	22,9
No responde	89	22,1
Centro	29	7,2
Sur	23	5,7
En todos, menos en la capital	15	3,7
Ninguno	15	3,7
Norte	11	2,7
Me parecen bien todas las formas	5	1,2
TOTAL	402	100

De los resultados de la tabla 7 se infiere que los entrevistados sienten poco afecto por el habla de las demás regiones del país. Además, si se ven los resultados de la tabla 5, se observa que estos concedieron muy poco prestigio al habla del Oriente del país (30,6%), lo cual va en consonancia con el poco gusto o admiración hacia esta variante del español guatemalteco que se observa en las tablas anteriores; es menester mencionar la ciudad de Zacapa, por cuanto una tercera parte de este porcentaje señaló que no le gustaba como hablaban allí. A la región del Oriente le sigue el Occidente, con un 22,9% del total de entrevistados.

Con estos porcentajes, contrasta el obtenido para la capital y la Región Central del país, lo cual, asimismo, va en consonancia con la admiración y el prestigio que los entrevistados le dan a su propia variante del español guatemalteco.

La última pregunta de este campo (pregunta 12) pedía mencionar lugares o regiones donde, según la opinión de las personas encuestadas, hablaran “peor” (tabla 8).

TABLA 8
REGIONES DONDE HABLAN “PEOR”

Región	Frecuencia	Porcentaje
No responde	106	26,4
Capital	89	22,1
Occidente	87	21,6
Oriente	58	14,4
Norte	19	4,7
En las fronteras	17	4,2
En ninguna, no es peor, ni mejor	13	3,2
Sur	7	1,7
Áreas rurales	6	1,5
TOTAL	402	100

En este caso, se observa que el mayor puntaje va para las personas que no indican región o lugar (*no responde*). Es difícil saber la razón por la cual no quisieron o no pudieron señalar (26,4%), pero lo más probable es que no consideren que haya regiones de su país donde se hable “peor”. De ser así, este porcentaje se podría unir al 3,2% de encuestados que aseguraron no ver o reconocer lugares donde se hable, ni “mejor”, ni “peor”.

El segundo porcentaje más alto corresponde a la capital, donde los encuestados señalaron específicamente ciertos barrios, y a Occidente (21,6%,).

En cuanto al Oriente, el 14,4% del total de encuestados se refirió a Zacapa como la ciudad donde hablan “peor” (8,5% del total de entrevistas), lo cual va en consonancia con el hecho de que esta ciudad tampoco fue muy favorecida entre las regiones que no les gustaba a los encuestados por su forma de hablar, como quedó visto en líneas anteriores.

En resumen, se puede afirmar que los encuestados capitalinos sienten que su habla se diferencia de las demás, como la de Oriente, la de Occidente y la del Sur de Guatemala; además, consideran que su habla es la más “correcta”, y le tienen más afecto que a las demás del país. De lo anterior, se infiere que el capitalino guatemalteco tiene gran orgullo por su habla, y muestra un buen grado de lealtad hacia dicha forma de hablar el español.

Así mismo, al preguntar a los guatemaltecos capitalinos sobre qué piensan de su variante dialectal, dieron una amplia gama de respuestas; sin embargo, la mayoría de estas coinciden en que consideran la variante de la capital como la “mejor”. También respondieron que el español que se habla en los municipios situados alrededor de la capital es igual al de la capital. Es pertinente recordar que la mayor parte de los municipios del departamento central son en su mayoría ciudades dormitorio, puesto que la mayor parte de la población de estos lugares trabaja o estudia en la capital, por lo cual la variante dialectal que hablan es la capitalina. En esta pregunta se obtuvieron respuestas como: “en la capital es donde mejor se habla, pues hay más acceso a la educación, por lo que el nivel de educación es mejor”; “en la capital y en sus alrededores se habla mejor”; “en algunos departamentos como Huehuetenango, Cobán y Antigua hablan como en la capital”. Y aunque estas explicaciones no fueron dadas por la mayoría de los informantes, sí fueron las más frecuentes.

Respecto a la actitud negativa sobre su variante dialectal, la mayoría respondió que no le gustaba la manera de hablar de la gente del Oriente de Guatemala. A esta respuesta le siguieron otras, que decían que no les agradaba el habla de las zonas fronterizas del país, por el acento: “modifica el habla, como los significados”. Al preguntarles respecto a qué región consideraban que hablaban “peor”, la mayor parte de las respuestas se refieren igualmente a Oriente y a las zonas fronterizas. A pesar de que las respuestas en su mayoría se referían a esas regiones, en muchos casos los informantes remarcaban que no les agradaba por la tonalidad “un tanto cantada”, y que “no hablaban bien” por falta de acceso a la educación. Otros respondieron que en Oriente tienden a ser “vulgares y mal educados”. Otro grupo de informantes respondió que consideraban que la región de Occidente era la que habla peor, pues se mezclaba con dialectos de la población indígena, y por la falta de educación.

Podríamos decir, según la muestra, que los capitalinos son conscientes de que pertenecen a una comunidad que no comparte la misma variante dialectal respecto al resto de las regiones de Guatemala.

Se ve, pues, que los guatemaltecos de la capital consideran que su variante dialectal es la de mayor prestigio, en relación con las del resto del país. Consideran que su variante es “mejor”, por tener sus hablantes más educación y por ser de la capital.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Para averiguar el conocimiento que tenían los encuestados sobre el habla de otras naciones, se les pidió que enumeraran qué países hablaban de modo similar a como lo hacen en Guatemala (pregunta 7), cuáles hablaban diferente (pregunta 10) y cuáles pensaban que hablaban “correctamente” el español (pregunta 14).

En lo concerniente a los países que sentían que hablaban de manera similar a Guatemala (tabla 9), un 20,6% opina que *no sabe*, lo cual puede reflejar el poco trato que tienen los entrevistados con el habla de otros países. En orden de respuestas, le siguen México (18,2%), El Salvador (13%) y Costa Rica (10,2%). Siendo estos tres países cercanos a Guatemala, es muy probable que esto refleje el contacto estrecho que puedan tener los guatemaltecos con los países vecinos.

TABLA 9
PAÍSES QUE HABLAN PARECIDO A GUATEMALA

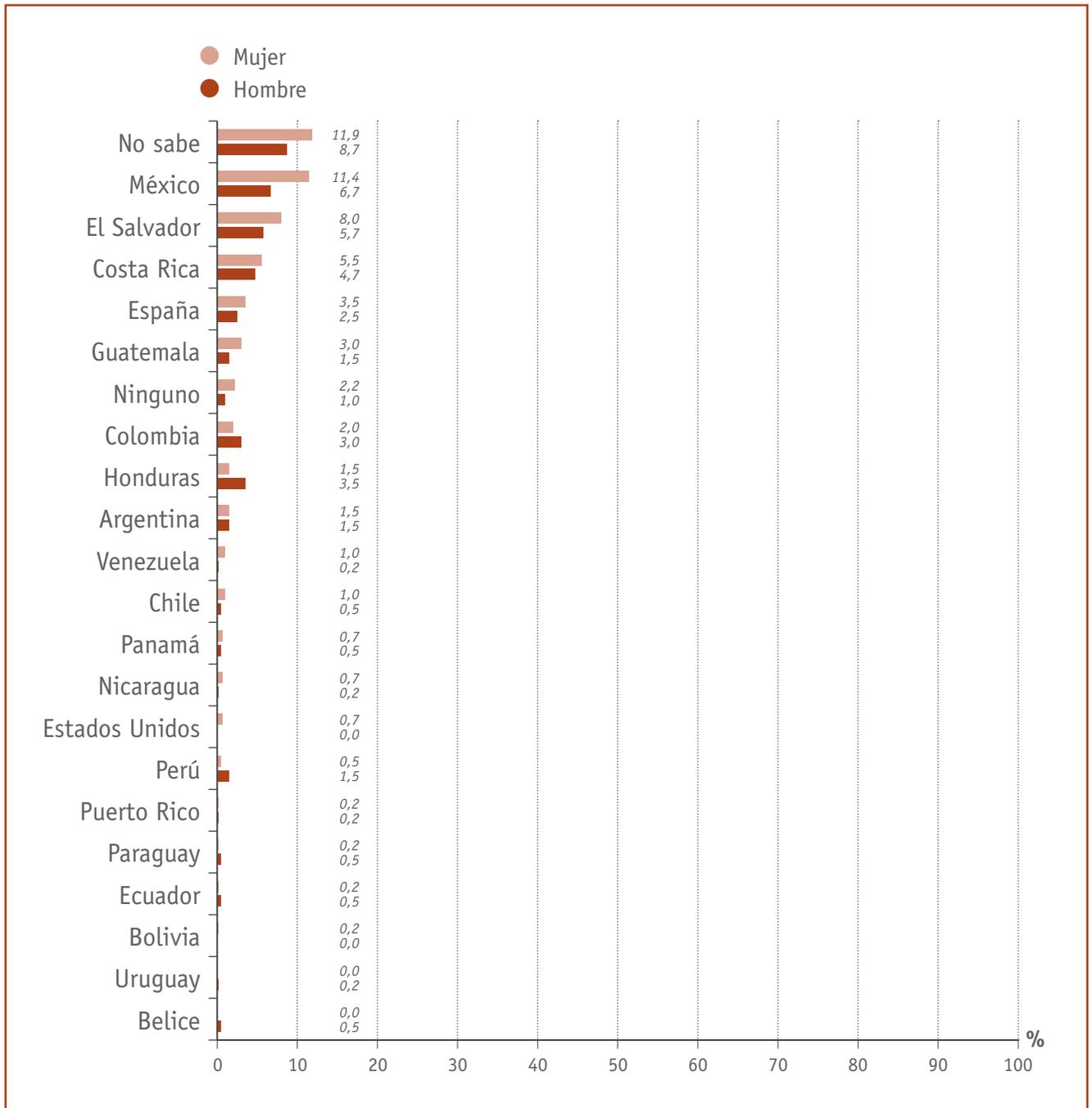
País	Frecuencia	Porcentaje
No sabe	83	20,6
México	73	18,2
El Salvador	55	13,7
Costa Rica	41	10,2
España	24	6,0
Colombia	20	5,0
Honduras	20	5,0
Guatemala	18	4,5
Ninguno	13	3,2
Argentina	12	3,0
Perú	8	2,0

País	Frecuencia	Porcentaje
Chile	6	1,5
Panamá	5	1,2
Venezuela	5	1,2
Nicaragua	4	1,0
Ecuador	3	0,7
Estados Unidos	3	0,7
Paraguay	3	0,7
Puerto Rico	2	0,5
Belice	2	0,5
Bolivia	1	0,2
Uruguay	1	0,2
TOTAL	402	100

Viendo los datos anteriores, y tomando en cuenta la variable *sexo* (gráfico 3), se observa que hay una diferencia entre la elección de algunos países, de modo que los hombres ven más similitudes que las mujeres en México, América Central, Venezuela y España, así como fueron los que más porcentaje obtuvieron en las categorías *no responde* y *ninguno*. Por el contrario, las mujeres obtuvieron mayor porcentaje en sus opiniones respecto de América del Sur, con excepción de Argentina, donde mantuvieron igual porcentaje.

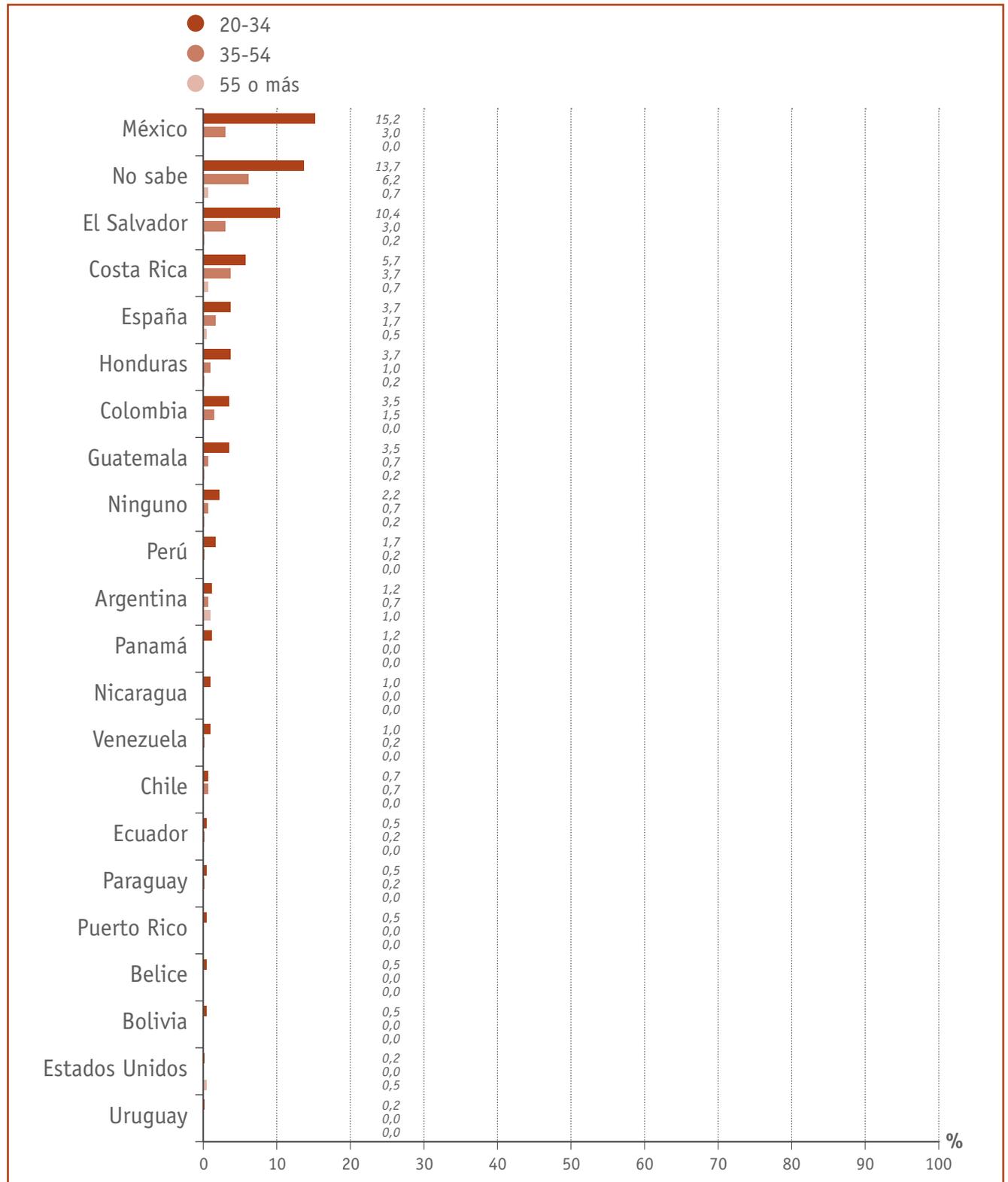
Lo anterior nos lleva a trazar, en términos globales, una línea geográfica imaginaria desde México hasta Panamá, de acuerdo con la cual, son los hombres los que observan más similitudes, mientras que tienden a ver mayores diferencias en los países de América del Sur. Al contrario, las mujeres perciben más similitudes con los países suramericanos y, por consiguiente, más diferencias con los centroamericanos y con México.

GRÁFICO 3
PAÍSES QUE HABLAN PARECIDO A GUATEMALA, POR SEXO



Y si se observan los datos desde la variable *edad*, se nota, al igual que en otras ocasiones, que son los del grupo etario de 20 a 34 años los que más observan similitudes, lo cual también está condicionado por la cantidad de encuestados perteneciente a ese grupo (gráfico 4).

GRÁFICO 4
PAÍSES QUE HABLAN PARECIDO A GUATEMALA, POR GRUPO ETARIO



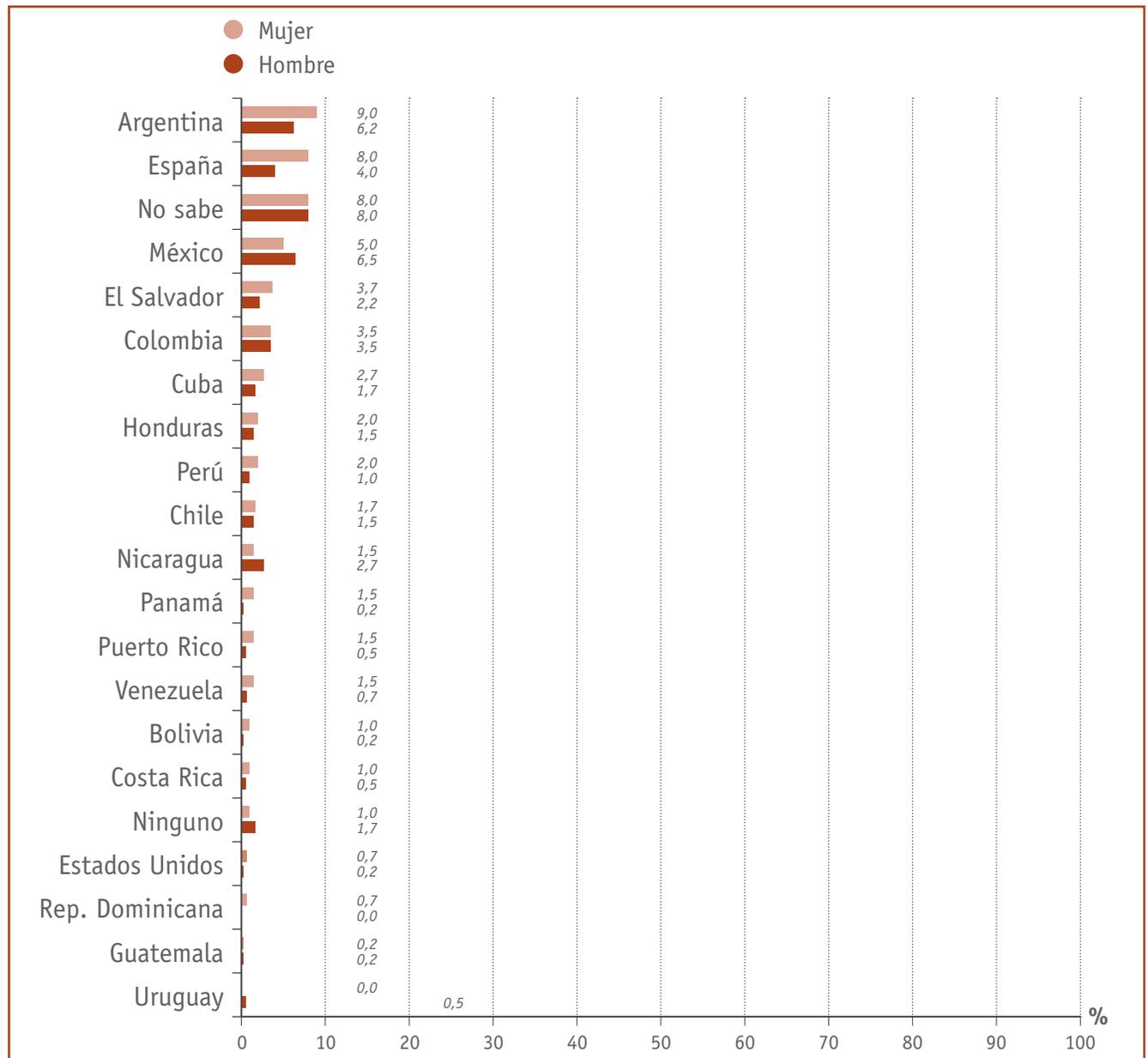
En lo pertinente a las opiniones sobre qué países hablan diferente (tabla 10), obtuvieron mayor porcentaje Argentina (15,2%), España (11,9%) y México (11,4%), además de aquellos que no respondieron (15,9%). Los porcentajes restantes son inferiores a 7%. Respecto de México, se observa aquí una contradicción entre los encuestados, ya que en líneas anteriores (tabla 9) lo habían señalado como de habla similar (18,2% del total de entrevistados).

TABLA 10
PAÍSES QUE HABLAN DIFERENTE

País	Frecuencia	Porcentaje
No responde	64	15,9
Argentina	61	15,2
España	48	11,9
México	46	11,4
Colombia	28	7,0
El Salvador	24	6,0
Cuba	18	4,5
Nicaragua	17	4,2
Honduras	14	3,5
Chile	13	3,2
Perú	12	3,0
Ninguno	11	2,7
Venezuela	9	2,2
Puerto Rico	8	2,0
Panamá	7	1,7
Costa Rica	6	1,5
Bolivia	5	1,2
Estados Unidos	4	1,0
República Dominicana	3	0,7
Guatemala	2	0,5
Uruguay	2	0,5
TOTAL	402	100

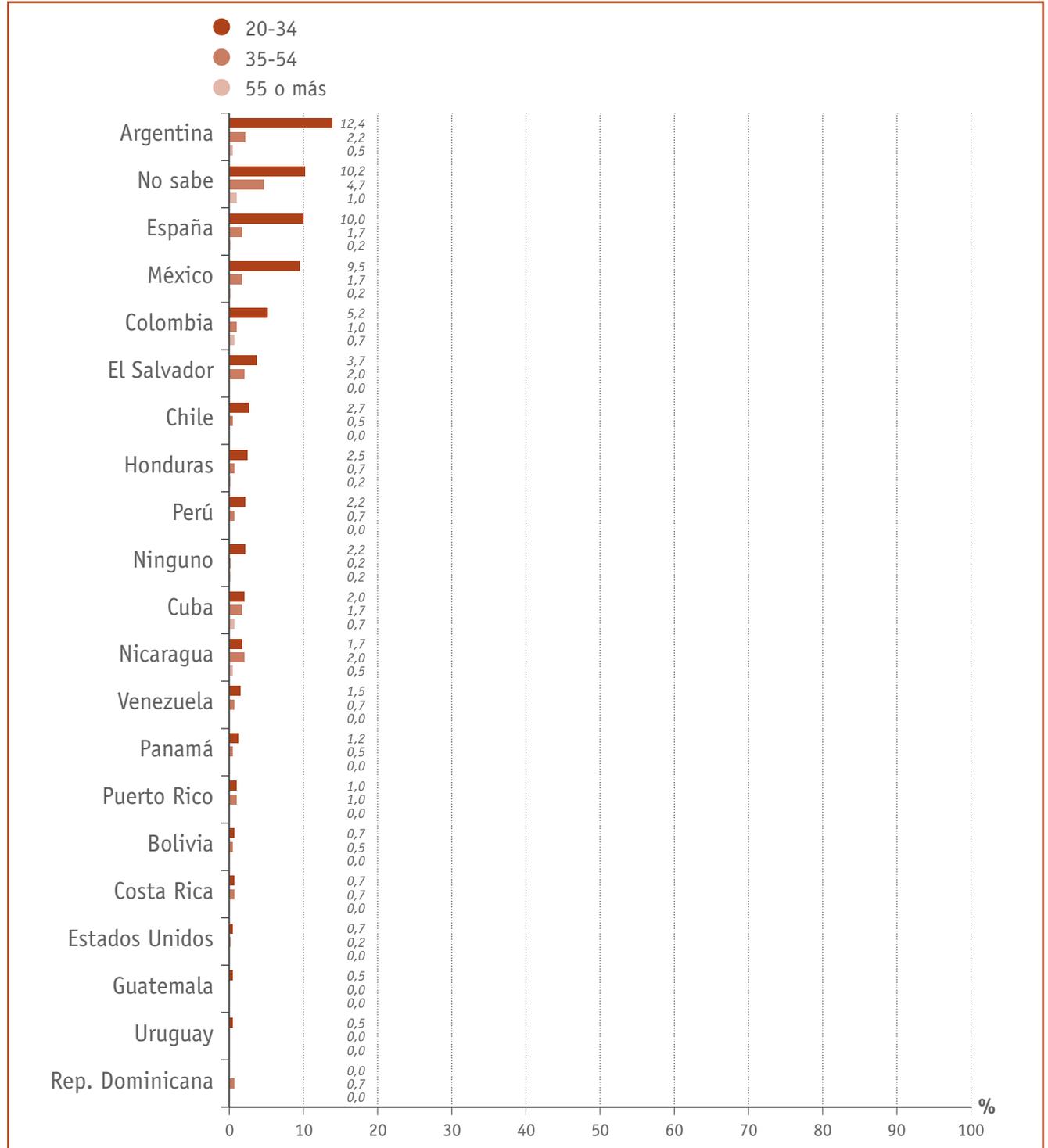
Al observar los datos desde la variable sexo (gráfico 5), se nota que las mujeres encuestadas perciben más diferencias que los hombres respecto de México y Nicaragua, así como fueron las que opinaron más en la casilla *ninguno*, mientras que los hombres dominan el resto del panorama, especialmente en Argentina y España. En cuanto a Colombia, ambos opinaron equitativamente, al igual que lo hicieron en la casilla de *no responde*. Los datos anteriores rompen con la sistematicidad geográfica observada en las opiniones sobre qué países sienten que hablan similarmente (gráfico 5), pues se hubiera esperado una inversión respecto de dichas opiniones, pero no es así.

GRÁFICO 5
PAÍSES QUE HABLAN DIFERENTE, POR SEXO



Y en cuanto a la variable *edad*, nuevamente son los del grupo etario más joven los que dominan el panorama (gráfico 6).

GRÁFICO 6
PAÍSES QUE HABLAN DIFERENTE, POR GRUPO ETARIO



Percepciones afectivas hacia el español de otras naciones

Respecto a qué se piensa de las variantes dialectales de otras naciones y en qué orden de preferencia les gusta como hablan (pregunta 8), un 77,1% de los entrevistados votó en conjunto por España, Guatemala, Argentina y por *no sabe*; el 22,9% restante quedó repartido en los demás países hispanohablantes (tabla 11).

TABLA 11
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO HABLAN

País	Frecuencia	Porcentaje
España	125	31,1
Guatemala	83	20,6
Argentina	55	13,7
No sabe	47	11,7
Colombia	33	8,2
Chile	12	3,0
México	11	2,7
Venezuela	11	2,7
Cuba	7	1,7
Costa Rica	6	1,5
Ecuador	3	0,7
El Salvador	2	0,5
Estados Unidos	1	0,2
Honduras	1	0,2
Nicaragua	1	0,2
Panamá	1	0,2
Paraguay	1	0,2
República Dominicana	1	0,2
Uruguay	1	0,2
TOTAL	402	100

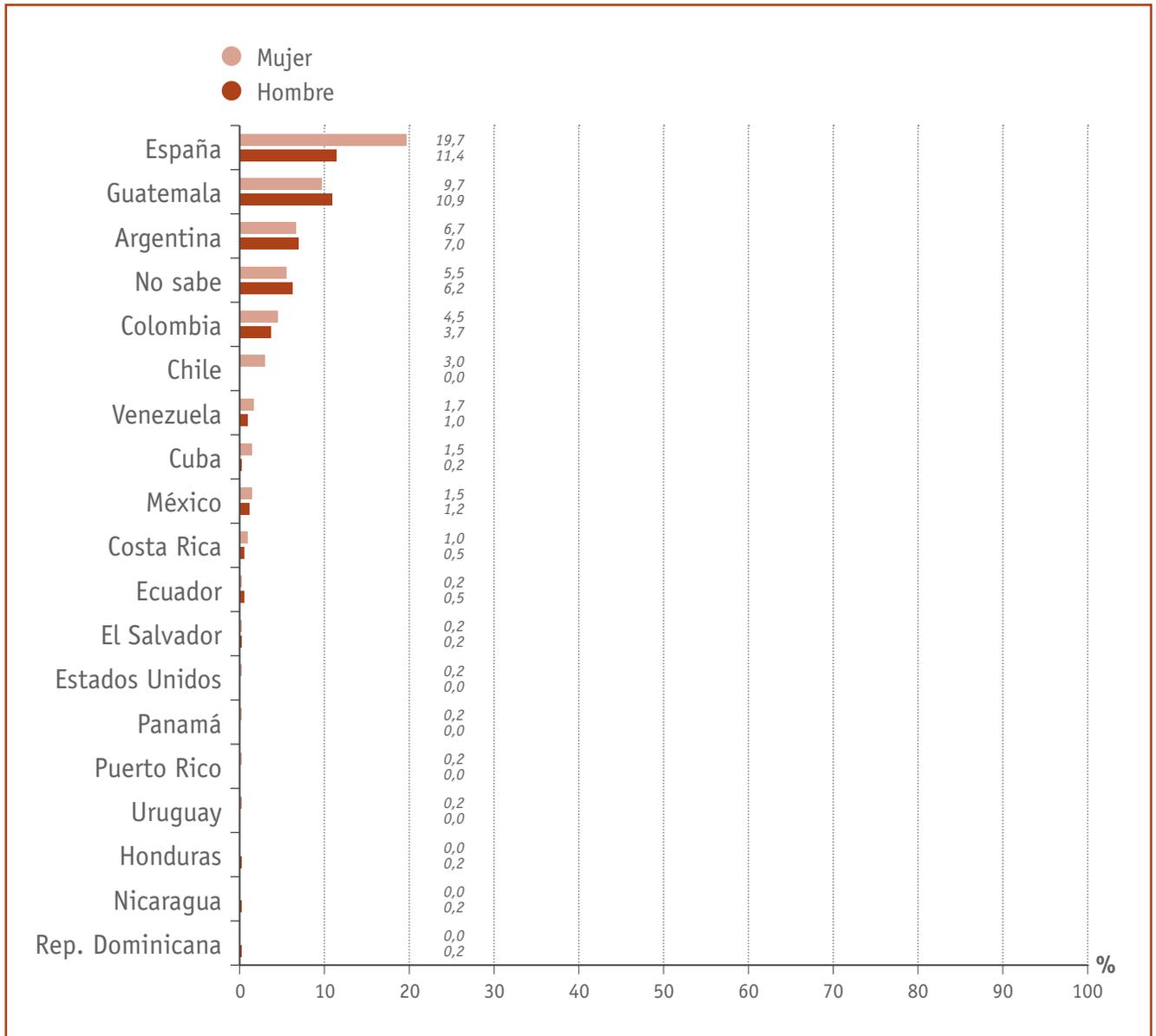
En cuanto a este 77,1%, este quedó subdividido de la siguiente manera: España, en primer lugar (31,1%); Guatemala, en segundo (20,6%); Argentina, en tercero (13,7%), y un 11,7% de los encuestados respondió *no sabe* (tabla 11).

En estos datos queda revelado que los entrevistados guardan una relación entre el afecto y la corrección, de modo que, con excepción de Costa Rica y México, los países que señalan como donde se habla “correctamente”, y los que les gusta como se habla, se mantienen; a saber: España, Guatemala, Argentina y Colombia.

De los datos anteriores se infiere que los encuestados sienten mayor admiración por el habla de España (31,1%) que por la de su propio país (20,6%); aunque, respecto del resto de las naciones hispanohablantes, se colocan en primer lugar. En consecuencia, lo anterior está muy cerca de lo hallado por Alvar (1981), de acuerdo con el cual la mayor parte de sus entrevistados dijeron apreciar más el español peninsular que el suyo propio.

Viendo los datos según la variable *sexo*, se observa que las mujeres se inclinan por Colombia, Cuba, España, México y Venezuela, mientras que los hombres, además de admiran más el español hablado en Argentina y Guatemala, fueron quienes en cierto grado mostraron no saber cuál es la variante que más les gusta (gráfico 7).

GRÁFICO 7
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO HABLAN, POR SEXO



En cuanto a la variable *edad*, son, como se ha visto anteriormente, los más jóvenes los que se inclinan por todas las variantes. Los mayores se inclinan más por Argentina, Colombia, Cuba, España y Guatemala. En este punto es importante señalar que la admiración por el habla de España está bien marcada por las generaciones más jóvenes, pero esto también se podría deber a la escasa representatividad que han tenido los mayores en el presente estudio.

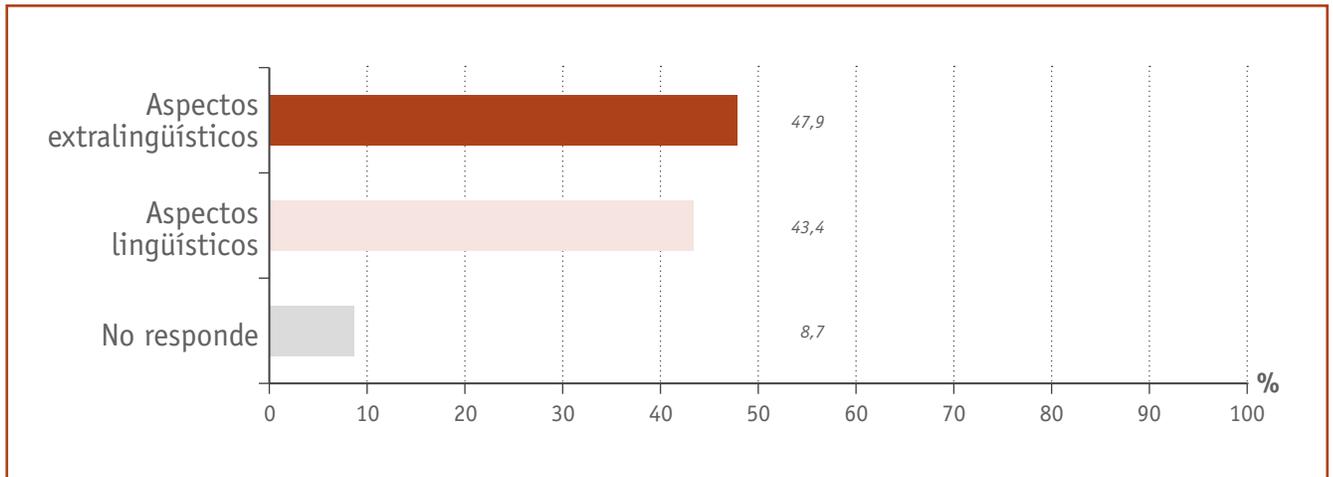
Ideas acerca del español en general: la corrección y la unidad lingüística

Hablar “correctamente”

Las ideas que tienen los guatemaltecos capitalinos acerca del español en general, respecto a lo que es correcto y a la unidad lingüística, gira en buena parte en dos grupos que intervienen en dicho concepto: aspectos lingüísticos y aspectos extralingüísticos (gráfico 8).

GRÁFICO 8

ASPECTOS QUE INTERFIEREN EN EL HABLAR “CORRECTAMENTE”



Como se puede observar en el gráfico anterior, las razones que dan los entrevistados sobre lo que significa hablar “correctamente” están prácticamente repartidas en aspectos lingüísticos (43,4%) y en aspectos no lingüísticos (47,9%).

Por aspectos lingüísticos se entienden rasgos como la corrección idiomática, los suprasegmentales (el acento, la melodía, el tono, la cadencia, etc.), la fonética (pronunciación de vocales y consonantes), la gramática (reglas, sintaxis, sistema nominal, sistema verbal, etc.) y el léxico (las palabras con sus contenidos o significados).

Dentro de los factores extralingüísticos están: la eficacia comunicativa (interesa más la manera como se diga el mensaje, que las reglas lingüísticas en sí), la educación (entendida como instrucción formal) y la propiedad (uso adecuado del idioma, fluidez, claridad, etc.).

Si vemos con detenimiento estos factores (tabla 12), los lingüísticos que enumeran los entrevistados son algo más importantes que los extralingüísticos.

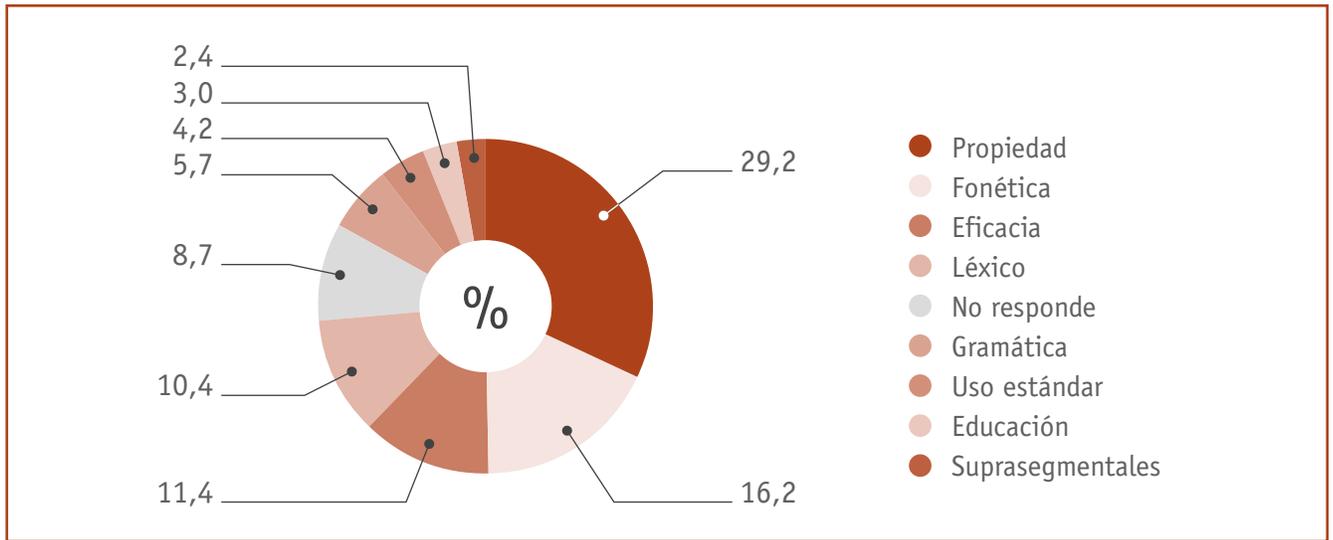
TABLA 12
FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL HABLAR “CORRECTAMENTE”

Factores	Categoría	Porcentaje	
Lingüísticos	Fonética	16,2	47,7
	Léxico	10,4	
	Corrección idiomática	8,7	
	Gramática	5,7	
	Uso estándar del idioma	4,2	
	Suprasegmentales	2,4	
Extralingüísticos	Propiedad	29,2	43,6
	Eficacia comunicativa	11,4	
	Educación	3,0	
No responde		8,7	8,7
TOTAL		100	100

Dentro de los factores lingüísticos, pesan más los que tienen que ver con la pronunciación, seguidos del uso del léxico, la corrección idiomática, las reglas gramaticales, el uso estándar del idioma y los suprasegmentales. Se puede afirmar que los conceptos corrección idiomática y uso estándar del idioma van bastante unidos, ya que en ellos los entrevistados quisieron decir que no se deben usar rasgos o registros de carácter nacional (los llamados guatemaltequismos, sean estos de la índole que sean), y que se debe aspirar a un uso más neutro o general de la lengua.

En cuanto a los factores extralingüísticos que intervienen en el concepto del habla “correcta”, está en primer lugar la propiedad idiomática, seguida, a gran distancia, de la eficacia comunicativa, y en un bajo porcentaje adujeron los entrevistados el nivel educativo formal del hablante (gráfico 9).

GRÁFICO 9
FACTORES QUE IMPLICAN HABLAR “CORRECTAMENTE”

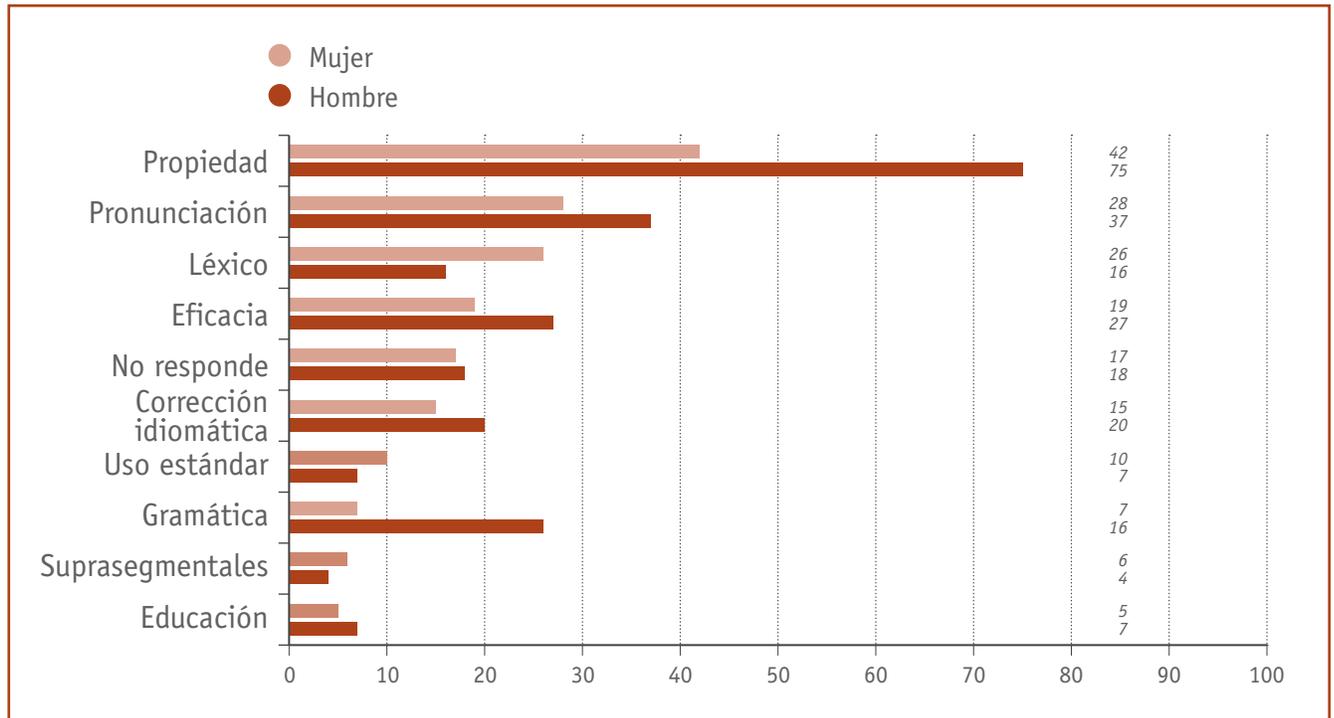


En resumen, se puede aseverar que los capitalinos entrevistados asocian el concepto del buen hablar con un empleo estándar del idioma, muy apegado a las reglas que dicta la Real Academia Española de la Lengua, quedando relegados a una ínfima importancia los rasgos nacionales caracterizadores del hablar guatemalteco. En ningún momento los encuestados dieron importancia a su habla nacional, regional o local, como parte del hablar “correcto”.

Un dato digno de observarse es que siete de las personas entrevistadas, casi todas mujeres entre los grupos etarios más jóvenes y de edad intermedia, hicieron una distinción tácita entre *castellano* y *español*; entendiendo como el primero el idioma general, estándar, la norma y lo correcto, y el segundo, como el modo de hablar en Guatemala: “hablar *castellano*; no *español*, sin modismos”; “para mejorar el idioma o el *castellano* y que el país sea más culto” y “el *castellano* puro”.

En otras palabras, están materializando la distinción entre norma y habla establecida por Coseriu (1962: 111-113) siendo en este caso la norma el *castellano*, y el *español*, el habla. En este sentido, los datos anteriores difieren totalmente de lo observado por Alvar (1981), visto en páginas anteriores, según el cual, el guatemalteco llama *castellano* a su idioma nacional, y *español*, al idioma normativo.

GRÁFICO 10
HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR SEXO (POR NÚMERO DE MENCIONES)

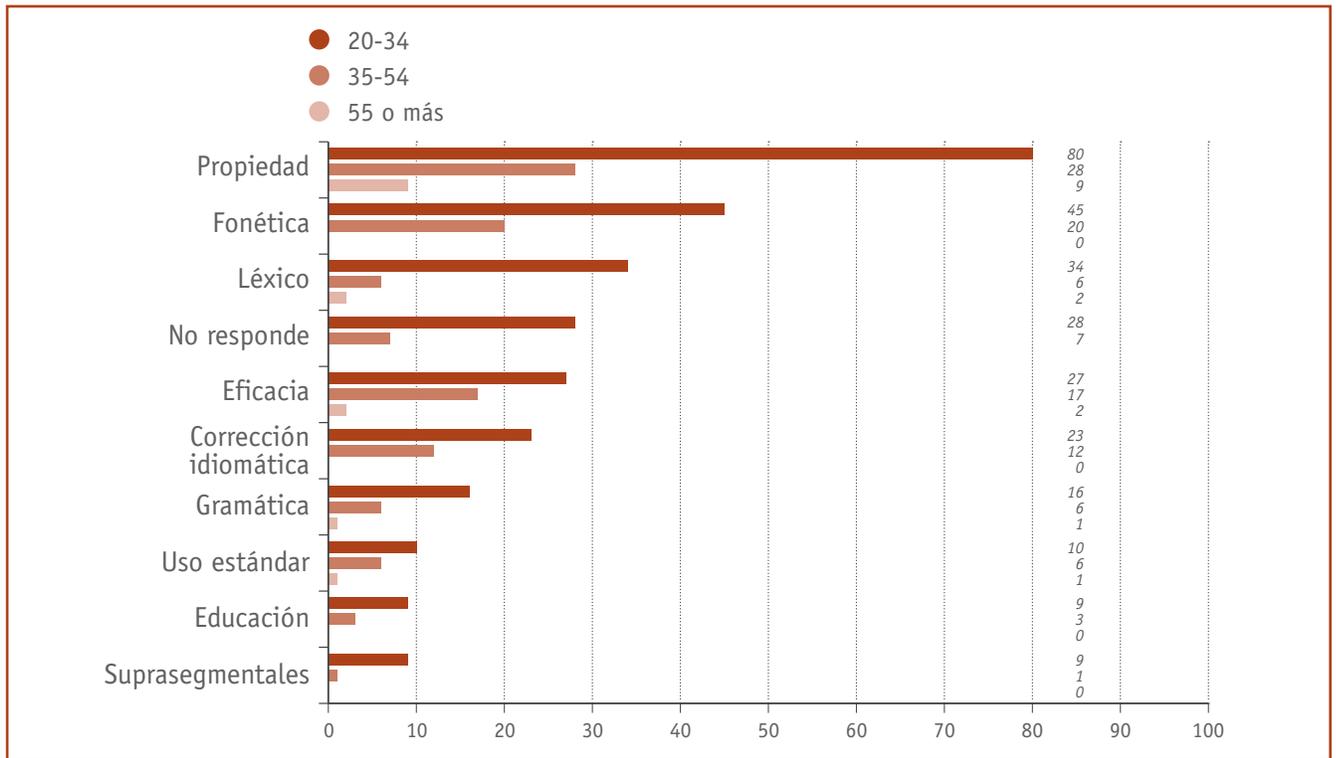


Si observamos los datos desde la variable *sexo* (gráfico 10), se nota que no se dan variaciones abismales entre lo que dicen los hombres con respecto a lo que afirman las mujeres acerca de lo que significa hablar “correctamente”, con excepción de *propiedad*, donde los hombres la mencionaron más frecuentemente que las mujeres.

Vistos ahora los datos desde la variable *edad* (gráfico 11), se observa que hay una relación entre el número de entrevistados y sus edades, ya que estos fueron en su mayor parte personas entre 20 y 34 años, siendo el grupo de 55 años en adelante el menos representado en las encuestas. No obstante, los del grupo de 20 a 35 son los que destacan por mencionar más la categoría *propiedad*, en el concepto de hablar “correctamente”, seguidos por el grupo intermedio. Además, es en esta categoría donde se observan más opiniones entre los integrantes del grupo mayor, en comparación con las dadas por estos en otras categorías.

GRÁFICO 11

HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR GRUPO ETARIO (POR NÚMERO DE MENCIONES)

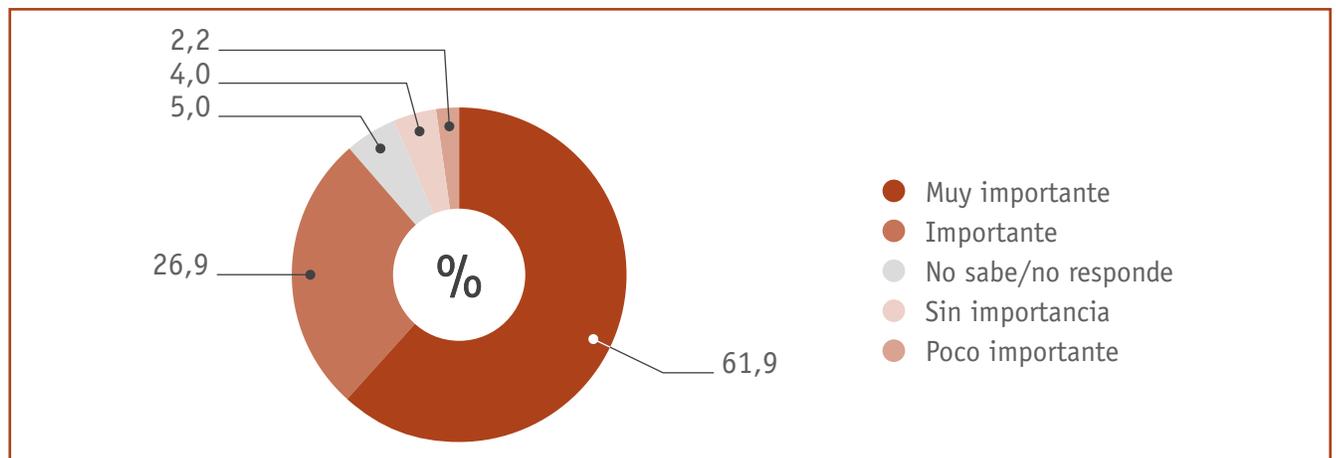


Importancia de hablar “correctamente”

En cuanto a la opinión de los guatemaltecos sobre si dan o no dan importancia al hablar bien (gráfico 12), se puede decir que sí lo toman en cuenta, para poder ser comprendidos mejor por los demás, para tener un mejor desenvolvimiento profesional y para dar cuenta de que tienen más cultura y más educación.

GRÁFICO 12

IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”



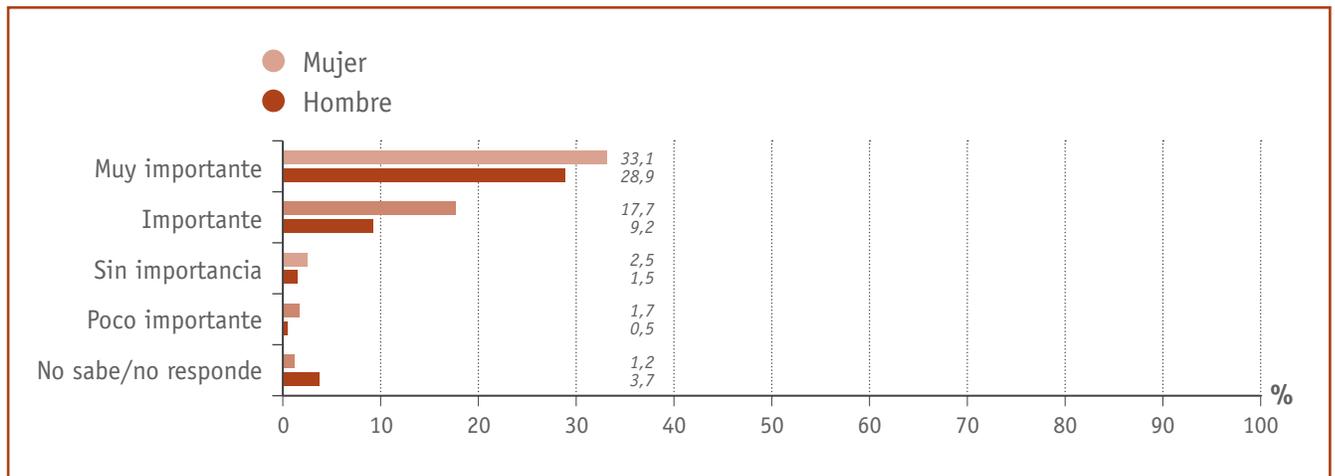
Si se analizan los datos desde la variable sexo (gráfico 13), se nota que son más las mujeres (33%) que los hombres (28,8%) quienes consideran *muy importante* hablar “correctamente”, al igual que son las que lo consideran *importante* (17,6% del sexo femenino frente al 9,2% del masculino). Tomando los datos en conjunto, el resultado muestra que un 50,6% de las mujeres opinan favorablemente al hecho de hablar de manera correcta, frente al 26,8% de los hombres que opinan igual.

Lo anterior tiene importancia por cuanto calza con las observaciones hechas en otras latitudes, de acuerdo con las cuales las mujeres tienden más que los hombres a ajustarse a la norma lingüística o al prestigio lingüístico de su lengua materna, como revelan los trabajos de Holmquist (1985) en España, Labov (2001) en Estados Unidos, y Trudgill (1983), en Inglaterra. Según Trudgill (1983: 167-168, en Fasold, 1990: 93), “[w]omen are more closely involved with child-rearing and the transmission of culture, and are therefore more aware of the importance, for their children, of the acquisition of (prestige) norms”.⁶

Al respecto, afirma García Mouton:

Porque en el lenguaje, desde hace siglos y siglos, se copia lo prestigioso, y además las mujeres están acostumbradas a eso: siguen más que los hombres a las modas lingüísticas, ponen más atención a su vocabulario habitual, cuidan su idioma cuando se hallan ante un extraño [...] las mujeres se preocupan más de cómo hablan que los hombres, y que tienden a copiar las costumbres lingüísticas de la gente más educada, de un nivel social superior al suyo (García Mouton, 2003: 16, 24)

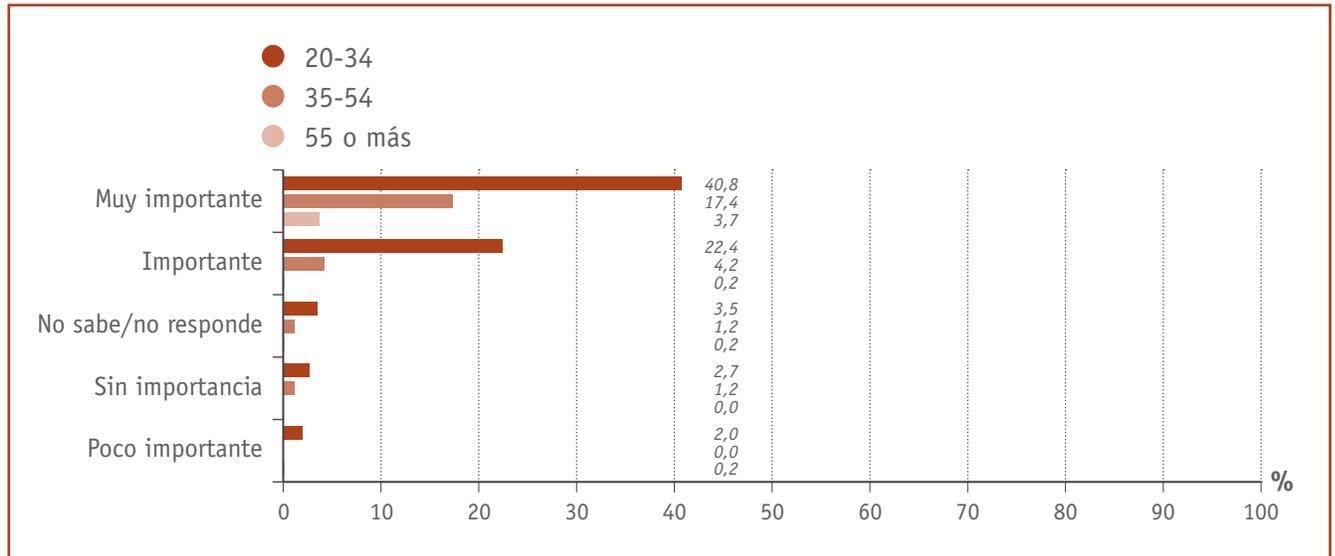
GRÁFICO 13
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR SEXO



⁶ “Las mujeres están más estrechamente involucradas en la crianza y la transmisión de la cultura, por lo que son más conscientes de la importancia que tiene para sus hijos la adquisición de las normas (prestigiosas)” (traducción nuestra).

En cuanto a la variable *edad*, es el grupo de 20 a 34 años el que da mayor importancia al hablar “correctamente”, seguido del grupo de 35 a 54. Los del grupo de 55 años en adelante, casi en su totalidad, piensan que es *muy importante* hablar “correctamente” (gráfico 14).

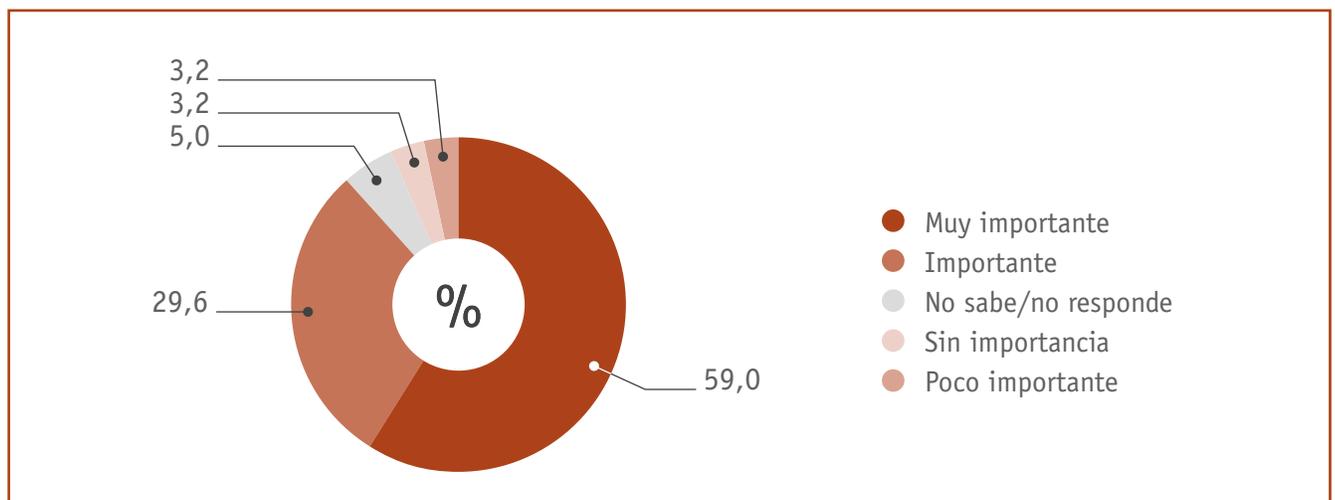
GRÁFICO 14
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR GRUPO ETARIO



Importancia de ser comprendido

A los encuestados se les preguntó cuán importante era ser comprendido (gráfico 15).

GRÁFICO 15
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO

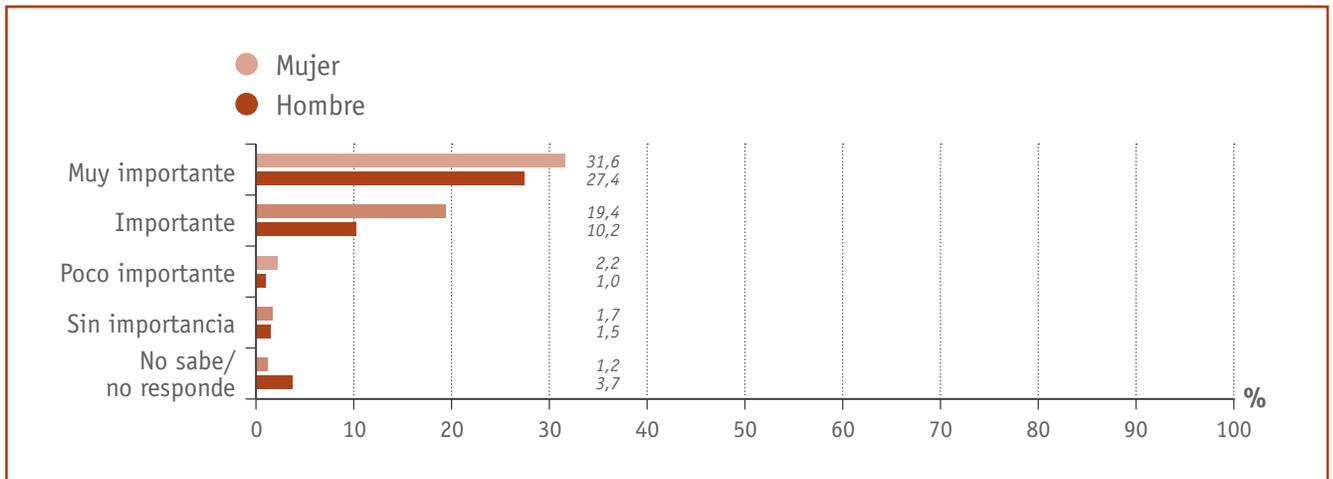


Los resultados indican que para el guatemalteco es, sin lugar a dudas, *muy importante* ser comprendido. Ser comprendido es: *muy importante*, 59%; *importante*, 29,6%; *poco importante*, 3,2%; *sin importancia*, 3,2%, y *no sabe/no responde*, 5%.

Las razones que dan los que consideran que es *muy importante* aludieron a la comunicación efectiva, a la expresión correcta, y a que esto mejora las relaciones sociales. Los que consideraron que era *importante* adujeron un mejor entendimiento, la comunicación efectiva, y que evita la incompreensión. Por tanto, se puede decir que el deseo de los guatemaltecos de ser comprendidos va de la mano de que se debe hablar “correctamente”. Por último, los que señalaron que era, o *poco importante*, o *sin importancia*, no adujeron razones por las cuales pensaban así, o bien, dijeron que les daba lo mismo.

Vistos los datos por *sexo*, se observa que las mujeres consideran algo más que los hombres que es *muy importante* ser comprendidos (31,5% las mujeres, frente al 27,3% de los hombres), así como que es *importante* (19,4% de las informantes, frente a 10,1% de los informantes). Lo anterior, sumado en total, da un puntaje de 51% de las mujeres que están a favor de la importancia de ser comprendidos, frente a un 37,5% de los hombres que opinan lo mismo (gráfico 16).

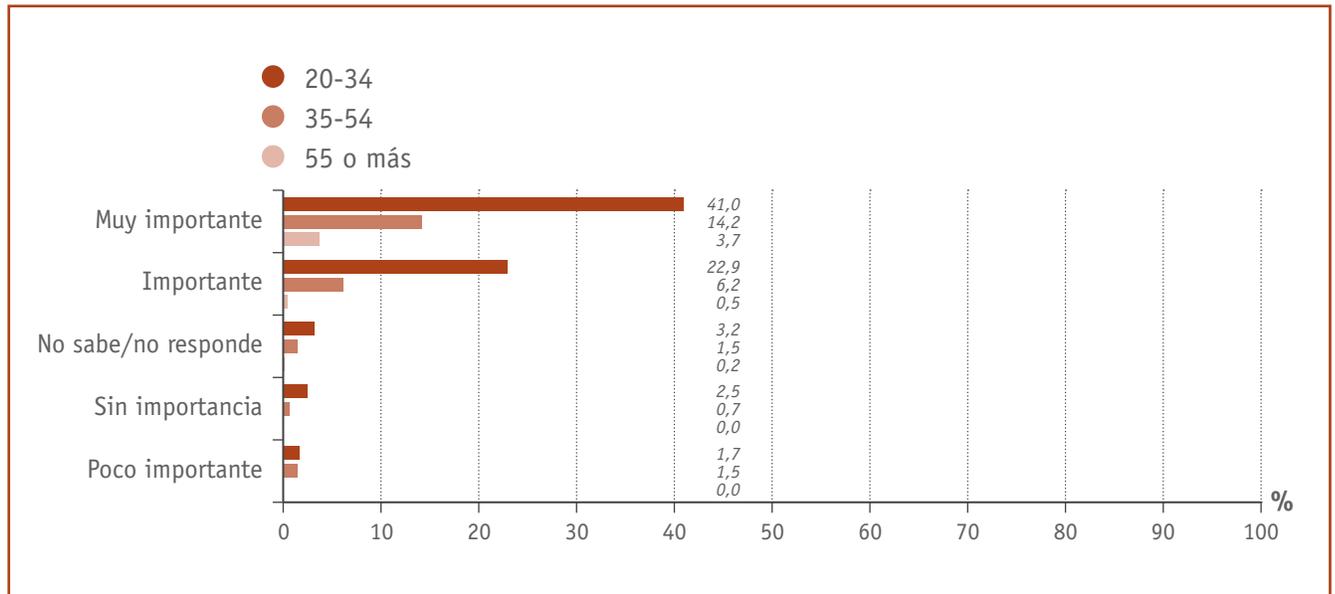
GRÁFICO 16
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO, POR SEXO



Por su parte, fueron los hombres quienes en su gran mayoría dijeron no saber, o quienes no respondieron a esta pregunta. Quizás se puedan interpretar estos datos como prueba de que a los hombres les interesa más dar el mensaje, y no tanto ser comprendidos, lo cual estaría en consonancia con la pregunta anterior, y calzaría de nuevo con la teoría según la cual las mujeres se ajustan más a la norma.

En cuanto a los grupos etarios, nuevamente los jóvenes dan mayor importancia a ser comprendidos, lo cual va en contraposición con la pregunta anterior (gráfico 17).

GRÁFICO 17
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO, POR GRUPO ETARIO



País que habla más “correctamente”

Respecto de la pregunta relativa a cuál país habla más “correctamente” (tabla 13), los entrevistados consideran en un 47,5% que el país de habla hispana que habla “mejor” o “correctamente” el idioma es España, seguido de Guatemala (14,2%) y Costa Rica (5,2%); un buen número de informantes no supo responder (11,2%).

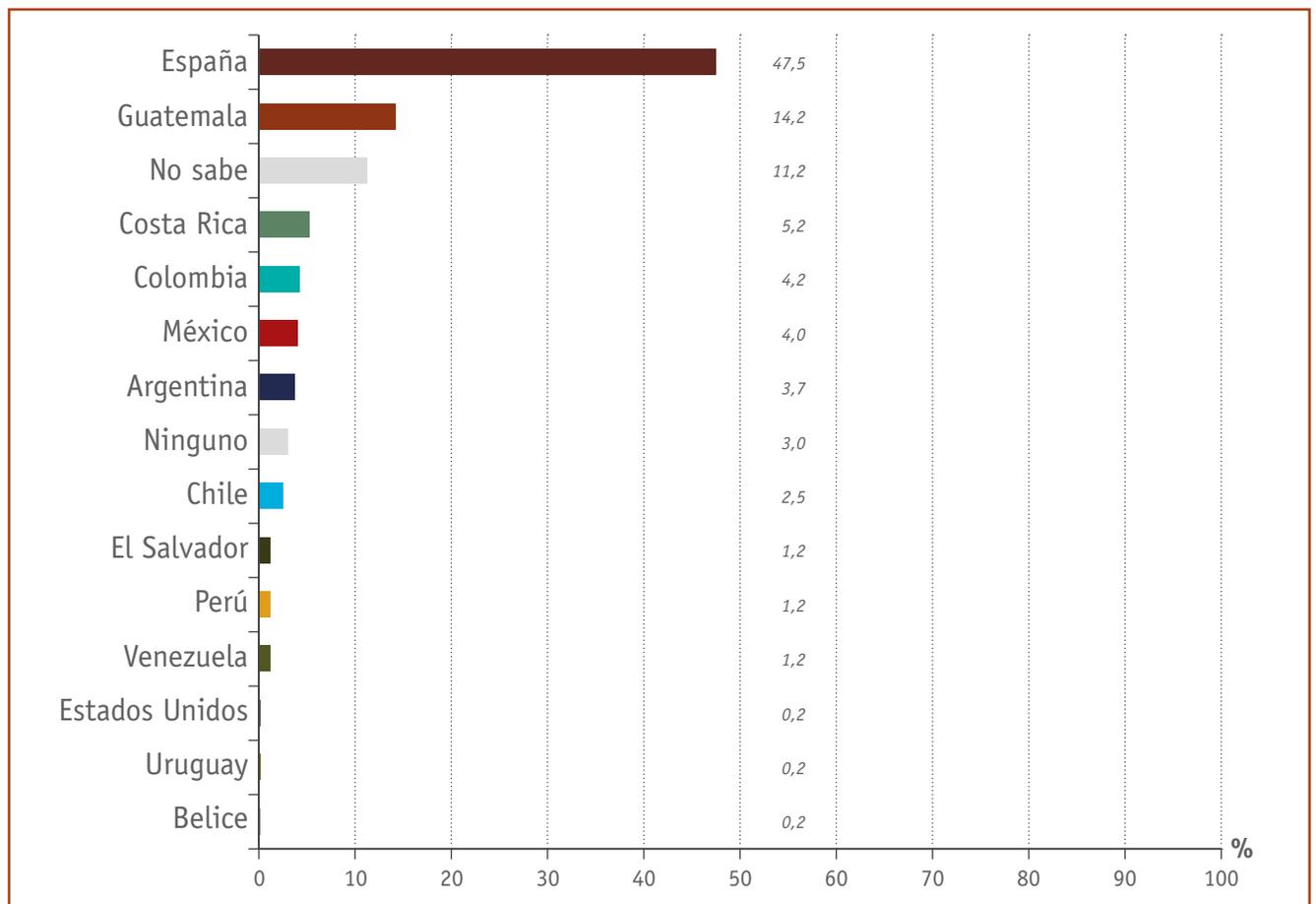
TABLA 13
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”

País	Frecuencia	Porcentaje
España	191	47,5
Guatemala	57	14,2
No sabe	45	11,2
Argentina	15	3,7
Chile	10	2,5
Costa Rica	21	5,2
Colombia	17	4,2
México	16	4,0
El Salvador	5	1,2
Perú	5	1,2

País	Frecuencia	Porcentaje
Venezuela	5	1,2
Ninguno	12	3,0
Estados Unidos	1	0,2
Uruguay	1	0,2
Belice	1	0,2
TOTAL	402	100

El resto de los porcentajes (24%) se subdividió en sumas menores a 4,2%, distribuidas en países como Colombia, México, Argentina, Chile, Venezuela, Perú, El Salvador, Belice, Uruguay y los Estados Unidos (gráfico 18).

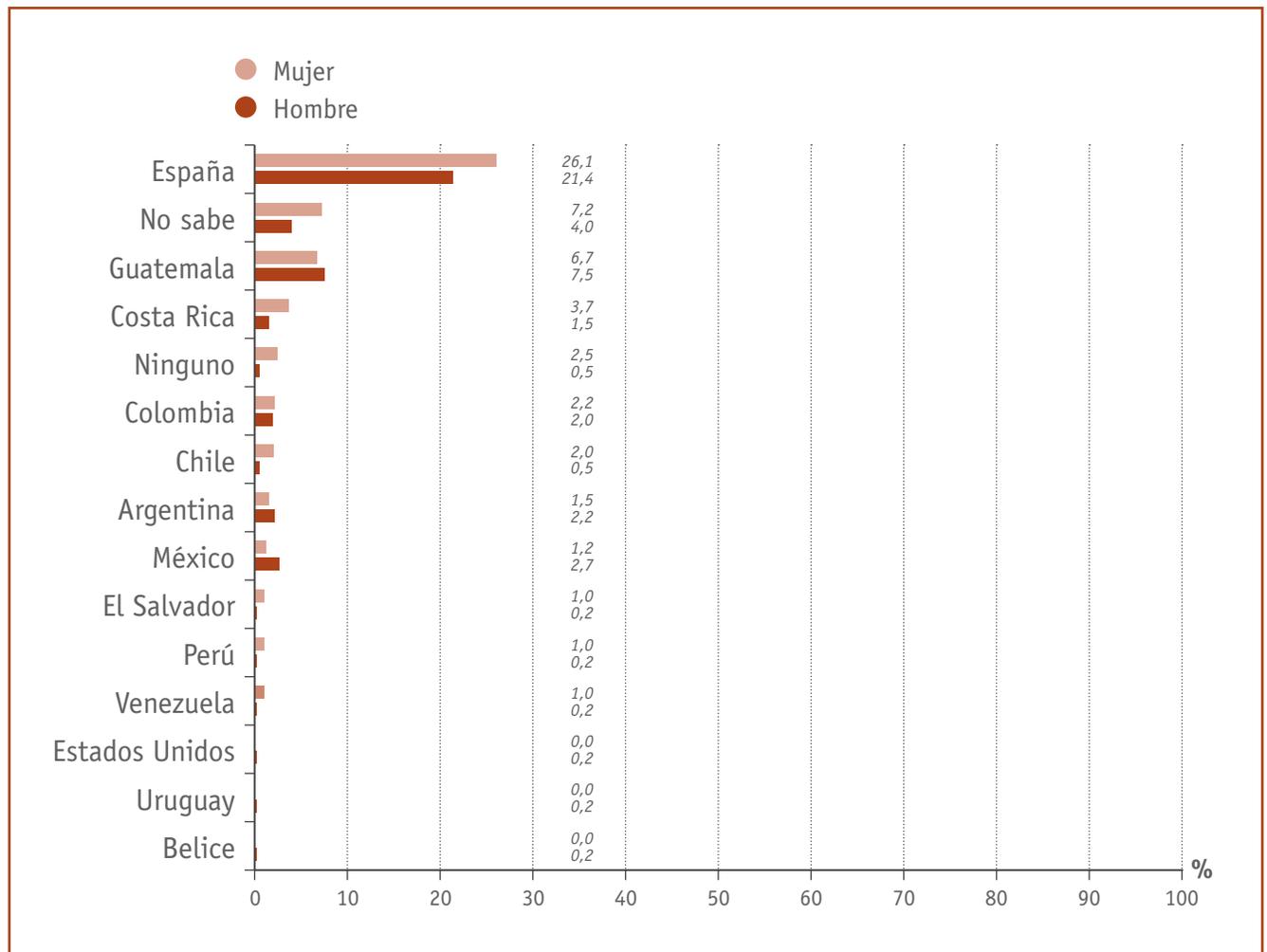
GRÁFICO 18
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”



Dos comentarios merecen la atención. En primer lugar, los datos coinciden con los resultados a los que llegó Alvar (1981), de acuerdo con los cuales los guatemaltecos tienen el habla de la Península (47,5%) en mayor estima que la suya propia. Por el contrario, y respecto de la observación de Herrera Peña (1993), según la cual el habla culta mexicana está teniendo un mayor influjo sobre la guatemalteca, no parece verse reflejada en el bajo porcentaje que representa para los entrevistados del presente estudio el habla mexicana (4%), por debajo del habla costarricense (5,2%) y del habla colombiana (4,2%).

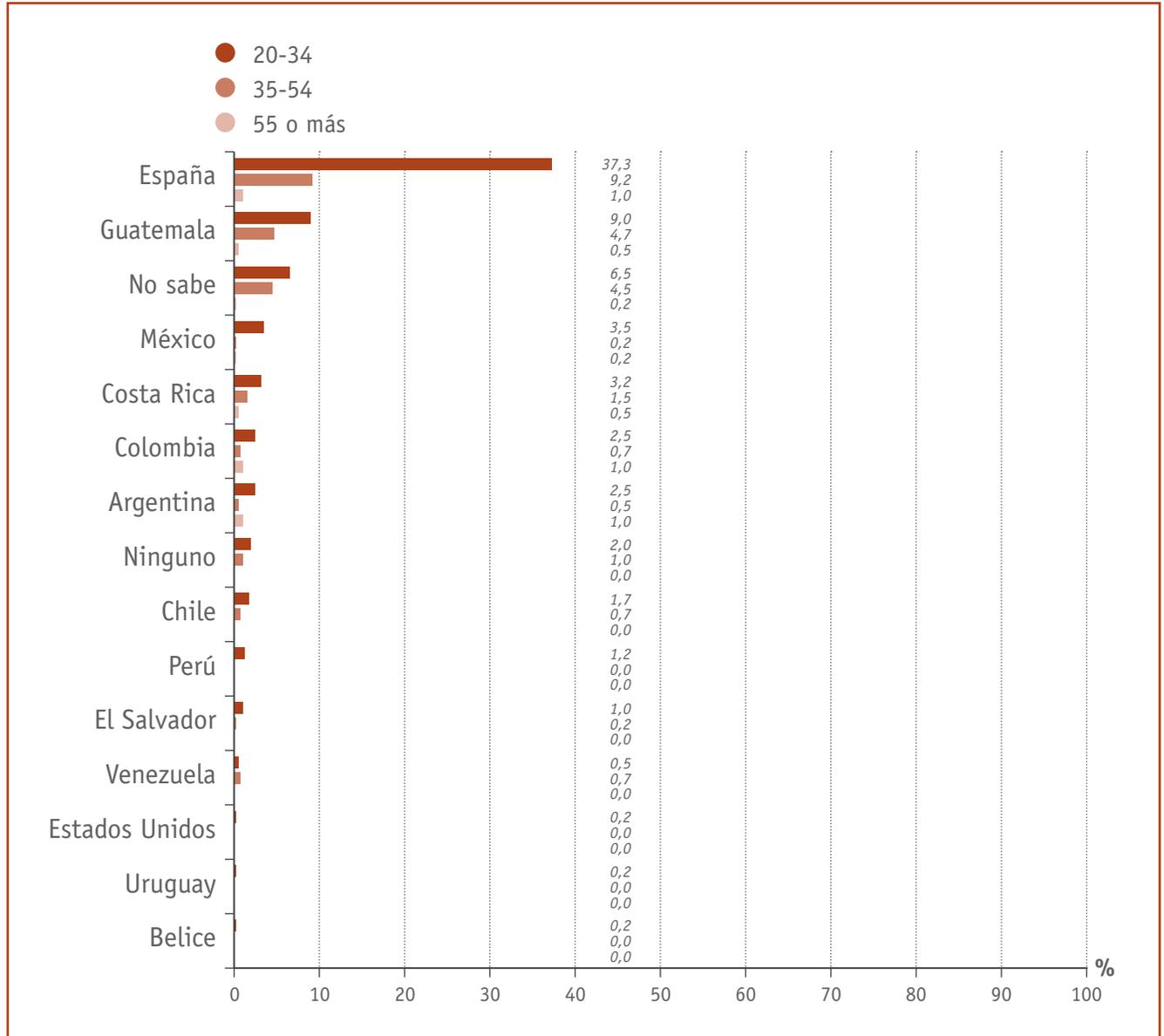
Viendo los datos según la variable *sexo* (gráfico 19), son las mujeres las que más opinan respecto a que el español peninsular es el más correcto; además, para ellas no hay una variante que sea más “correcta” que otra. Al contrario, son los hombres los que más favorablemente opinan sobre su propia forma de hablar, respecto de otras naciones, y los que se muestran más positivos a las hablas mexicana y argentina.

GRÁFICO 19
PAÍS EN QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR SEXO



Si observamos los datos según generaciones, son decididamente los jóvenes los que se inclinan por la variedad peninsular, seguida de los adultos; algo similar sucede con el habla guatemalteca, y con los que opinan que no hay un habla más “correcta” que otra (gráfico 20).

GRÁFICO 20
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR GRUPO ETARIO



Haciendo una revisión a las razones más mencionadas por las cuales la mayor parte de los entrevistados escogieron a España, Guatemala, Costa Rica, México y Colombia, se puede observar que son las siguientes:

España

1. “Por el acento”.
2. “Por ser la Madre Patria”.
3. “Porque allí utilizan las palabras como son, es un español más puro, tienen buenos modismos, un léxico más amplio”.
4. “Porque allí está la Real Academia Española”.
5. “Porque allí surgió el idioma y de allí vino”.
6. “La gente está mejor educada, la mayoría son personas cultas”.
7. “Porque me gusta, porque es lindo”.

Guatemala

1. “No tenemos acento”.
2. “Es el habla capitalina”.
3. “Es mi país”.
4. “Se pronuncia bien y claramente”.
5. “Es la costumbre”.
6. “Orgullo de ser de Guatemala”.
7. “Buen uso del vocabulario”.

Costa Rica

En cuanto al habla de los costarricenses, los entrevistados adujeron que porque “pronuncian correctamente” y porque “es un país con mucha educación”. Además, es curioso observar que dos entrevistados afirmaron que en Costa Rica “pronuncian correctamente la <y> y la <ll>”, con lo cual están dando a entender que en este país centroamericano no hay yeísmo. Si bien ese fue el caso de Costa Rica durante hace unos siglos, esta percepción no calza con la realidad actual.⁷

Colombia

1. “Les gusta el acento”.
2. “Pronuncian bien las palabras”.
3. “Su español es más puro”.
4. “Hablan muy fluido”.
5. “No hacen uso de palabras vulgares”.
6. “Es conocido por su prestigio internacional, el cual se manifiesta en publicaciones”.

⁷ De acuerdo con las investigaciones de Quesada Pacheco (2009: 166-168), la distinción entre <y> y <ll> se mantuvo en la parte alta de Costa Rica (regiones interiores) hasta la segunda mitad del siglo XVII, cuando se empiezan a notar indicios ortográficos de que tal distinción se estaba perdiendo, dando campo así al yeísmo, o no distinción.

Por último, es digno de mencionar el porcentaje de aquellos que dijeron no saber (11,2% del total de encuestados), lo cual puede indicar falta de contacto con personas de otras variantes dialectales provenientes del extranjero.

Por último, si bien el porcentaje de personas que dijo que ningún país hablaba más “correctamente” que otro (3%), las razones que adujeron fueron:

1. “Cada país tiene su cultura”.
2. “Cada región tiene sus diferencias, pero al final se logra entablar una buena comunicación”.
3. “Todos los países que hablan español lo hablan bien”.
4. “Me agradan todos los acentos”.
5. “Todos tienen sus defectos”.
6. “En todos los lugares hay diferencias; por lo tanto, no puede haber ‘correcto’ o ‘incorrecto’”.

En resumen, de las razones dadas anteriormente se infiere que los entrevistados capitalinos tienen claras ideas de por qué escogieron uno u otro país. En primer lugar, sobresale el respeto por el origen del idioma (España); en segundo lugar, el aprecio y orgullo del terruño (Guatemala); en tercer lugar, la admiración por el nivel cultural de otras naciones (Costa Rica y Colombia), y, en último lugar, por el gusto de los acentos extranjeros, en general.

País que habla más “incorrectamente”

Respecto al país que ellos consideran que habla “incorrectamente”, se obtuvieron los siguientes resultados (tabla 14).

TABLA 14
PAÍS DONDE SE HABLA “INCORRECTAMENTE”

País	Frecuencia	Porcentaje
México	84	20,9
No sabe	72	17,9
El Salvador	55	13,7
Nicaragua	25	6,2
Guatemala	21	5,2
Ninguno	20	5,0
Argentina	18	4,5
Honduras	16	4,0

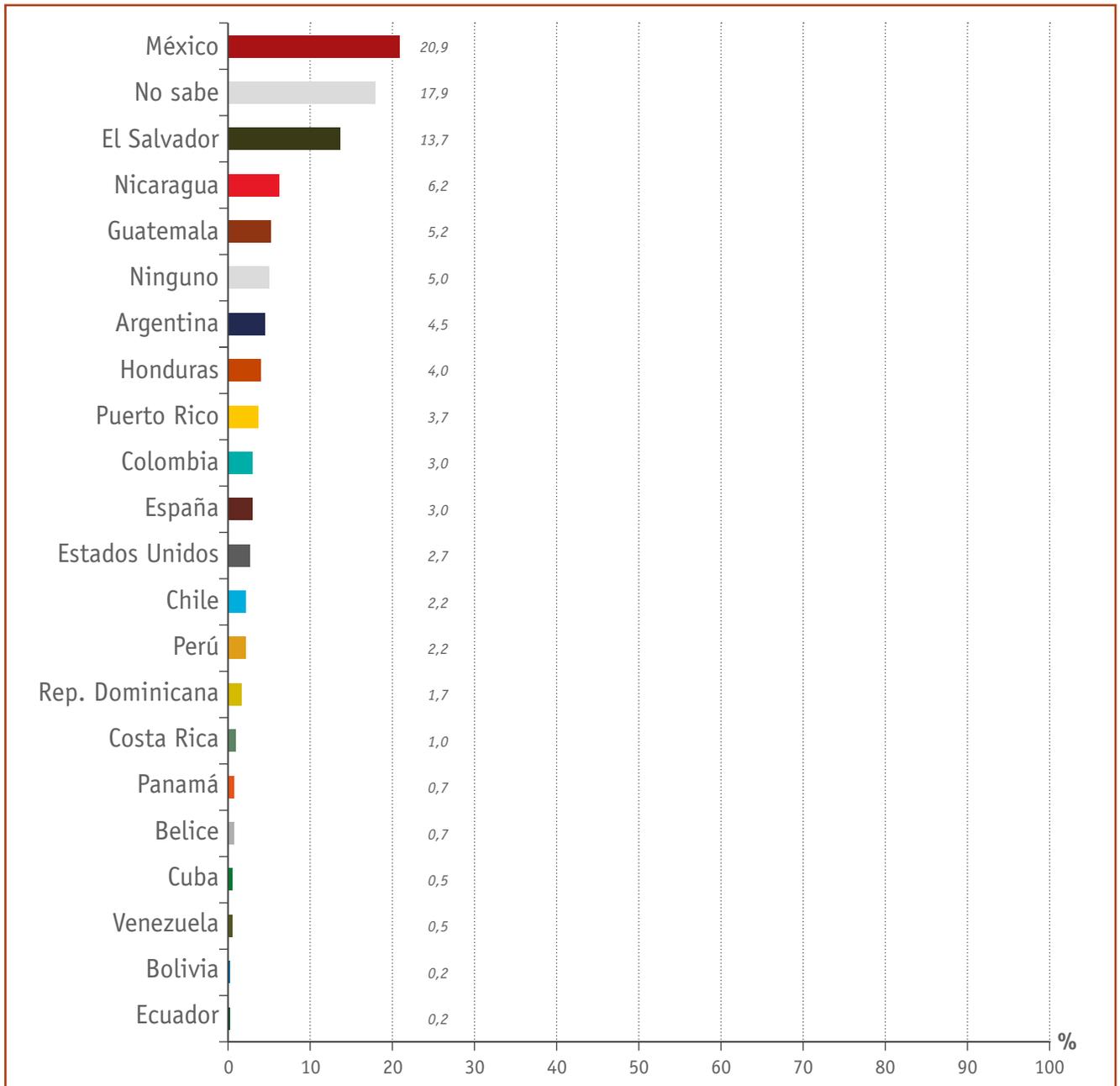
País	Frecuencia	Porcentaje
Puerto Rico	15	3,7
Colombia	12	3,0
España	12	3,0
Estados Unidos	11	2,7
Chile	9	2,2
Perú	9	2,2
República Dominicana	7	1,7
Costa Rica	4	1,0
Panamá	3	0,7
Belice	3	0,7
Cuba	2	0,5
Venezuela	2	0,5
Bolivia	1	0,2
Ecuador	1	0,2
TOTAL	402	100

Como se puede observar, México obtuvo el mayor porcentaje, por lo cual, como queda dicho, no pareciera que los encuestados tengan en mucha estima esta habla (cf. Herrera Peña, 1993: 4). Sigue a México un porcentaje respetable de personas que dijeron no saber, lo cual, de nuevo, apuntaría a un desconocimiento de las hablas extranjeras.

Interesante es anotar que, dentro de las hablas que se supone mejor conocen los entrevistados, están las de los países centroamericanos; sin embargo, con excepción de Costa Rica, dichas hablas obtuvieron porcentajes negativos, incluso el habla de Guatemala. Lo anterior se puede interpretar como un desprecio del capitalino no solo hacia el habla de sus vecinos más cercanos, sino de la suya propia (gráfico 21).⁸

⁸ Queda aquí la duda de si en esta pregunta el encuestado estaba tomando el habla nacional como un todo, o si se estaba excluyendo. Si se incluyó, estaría cayendo en una cierta contradicción, pues en las preguntas anteriores había mostrado gran estima por su propia forma de hablar.

GRÁFICO 21
PAÍSES DONDE SE HABLA “INCORRECTAMENTE”

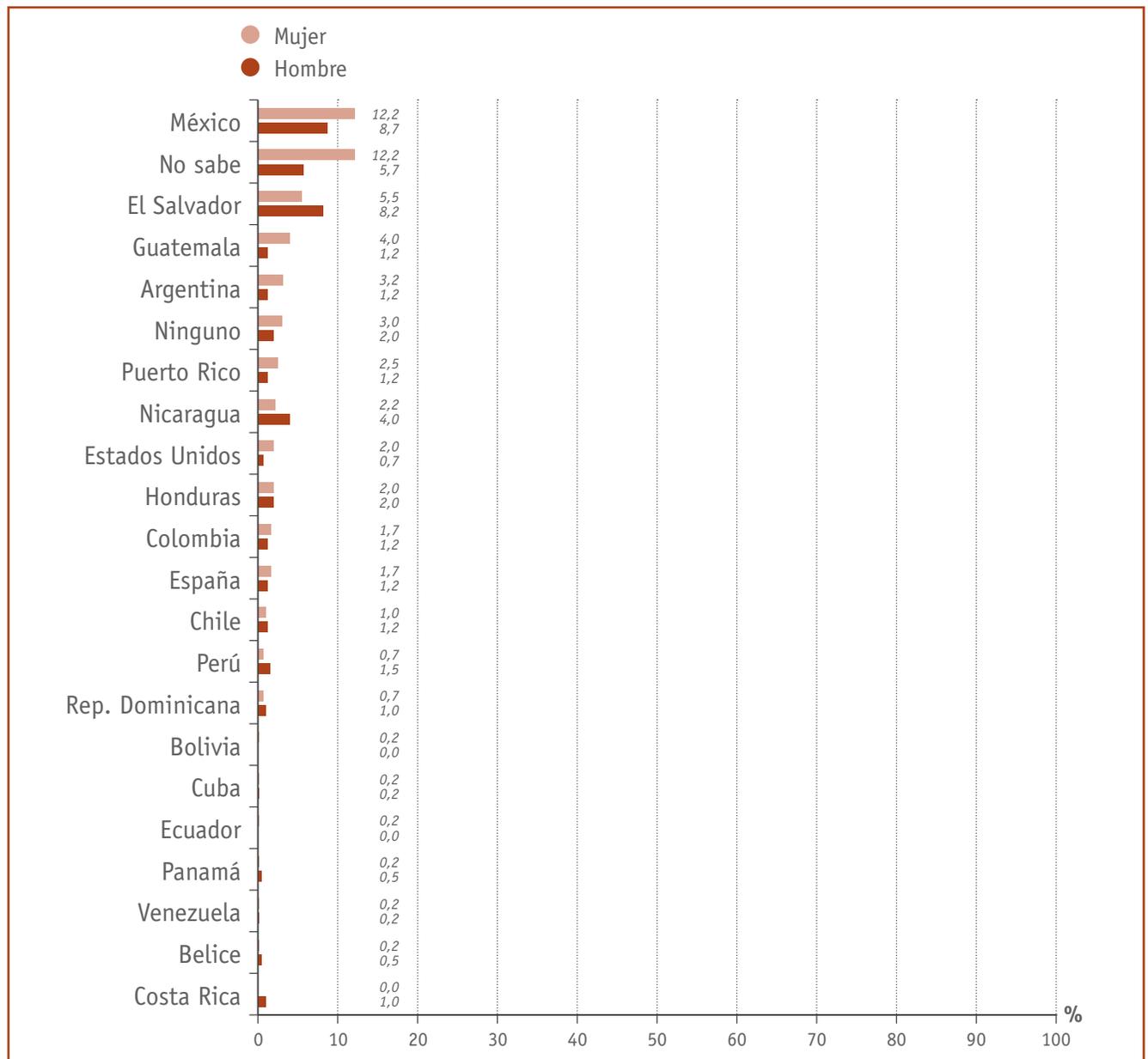


Si se observan los datos desde la variable sexo (gráfico 22), se nota que son las mujeres las que más opinan sobre la “corrección” del español hablado en Argentina, México, Puerto Rico y Colombia, además de su propio país, así como son las que más indicaron que no saben dónde se habla “incorrectamente” y las que más se inclinan a opinar que no existe ningún país donde se hable “incorrectamente”. Por el contrario, los hombres son los que más opinan sobre la “corrección” en el español de El Salvador, Chile,

Costa Rica, Nicaragua y Perú. Por último, se observan las mismas cifras donde ambos sexos opinan sobre la incorrección del español en Cuba, Honduras y Venezuela.

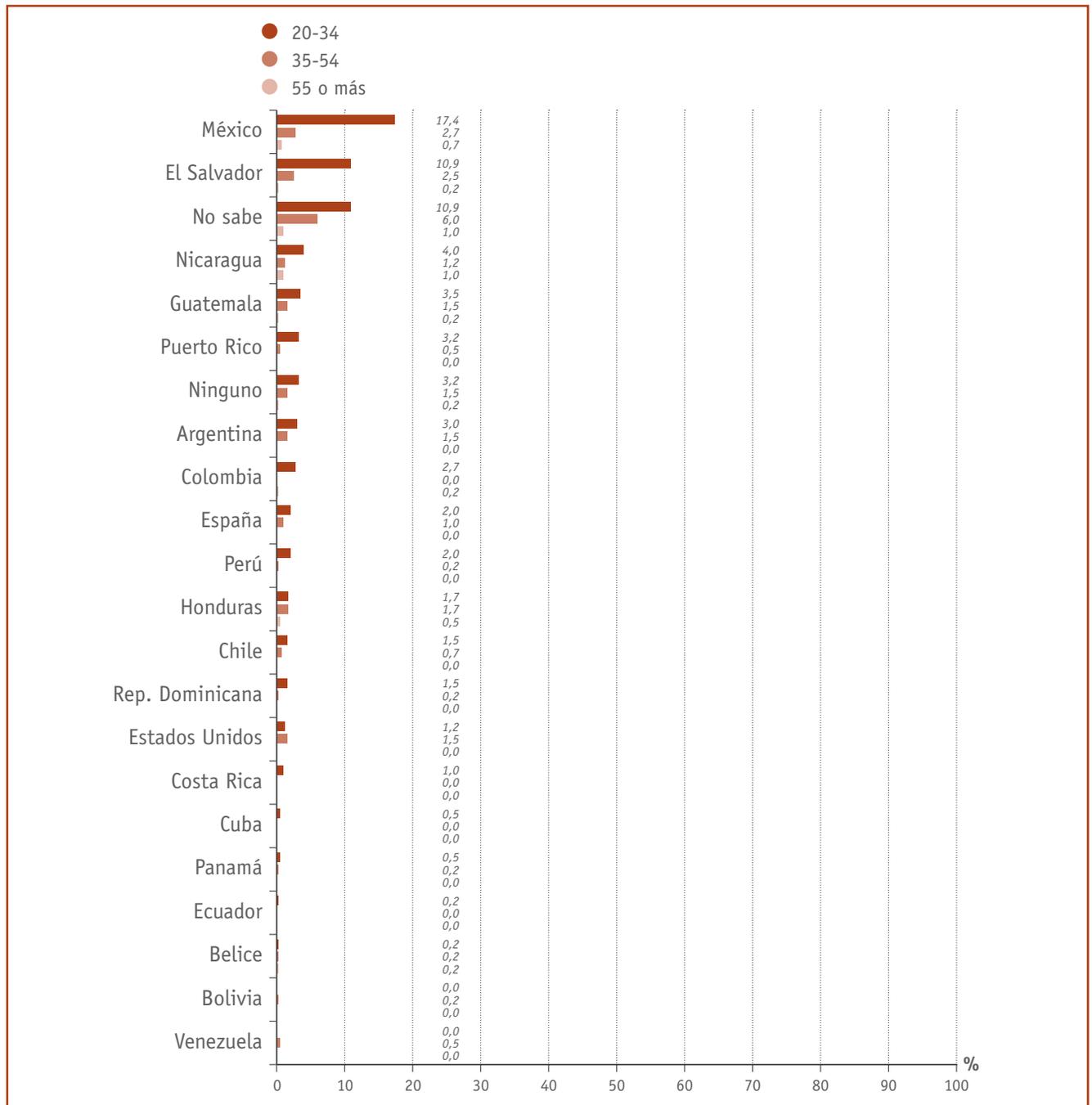
Al comparar los resultados anteriores con los obtenidos para los países que, según los encuestados, hablaban “correctamente” (gráfico 19), se nota una correlación sistemática, ya que los países que las mujeres apuntaron como de habla “correcta” son los mismos que los hombres apuntan como de habla “incorrecta”, y viceversa; particularmente en lo tocante a Guatemala, a la Argentina y a México, así como a la opinión según la cual no hay país que hable “correctamente” o “incorrectamente”.

GRÁFICO 22
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE”, POR SEXO



Vistos los datos desde la variable *edad*, son los del grupo de 20 a 34 años los que más opinan sobre la “incorrección” en todos los países, con excepción de Bolivia y Venezuela, seguidos del grupo de 35 a 54 (gráfico 23). Lo anterior se debe a que la gran mayoría de entrevistados pertenecía al primer grupo. En cuanto al español de Belice, los tres grupos etarios opinaron similarmente.

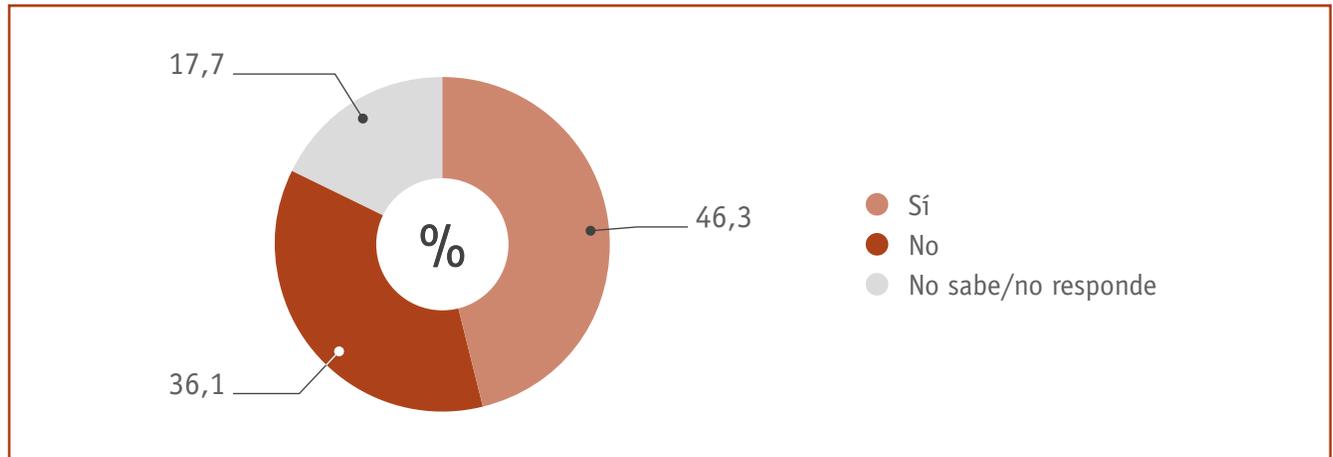
GRÁFICO 23
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE”, POR GRUPO ETARIO



Hablar similarmente

Al preguntar sobre si sería bueno que todos habláramos el mismo español, el 46,3% de los guatemaltecos respondieron que *sí*; el 36,1%, que *no*, y el 17,7%, que *no sabe* (gráfico 24).

GRÁFICO 24
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



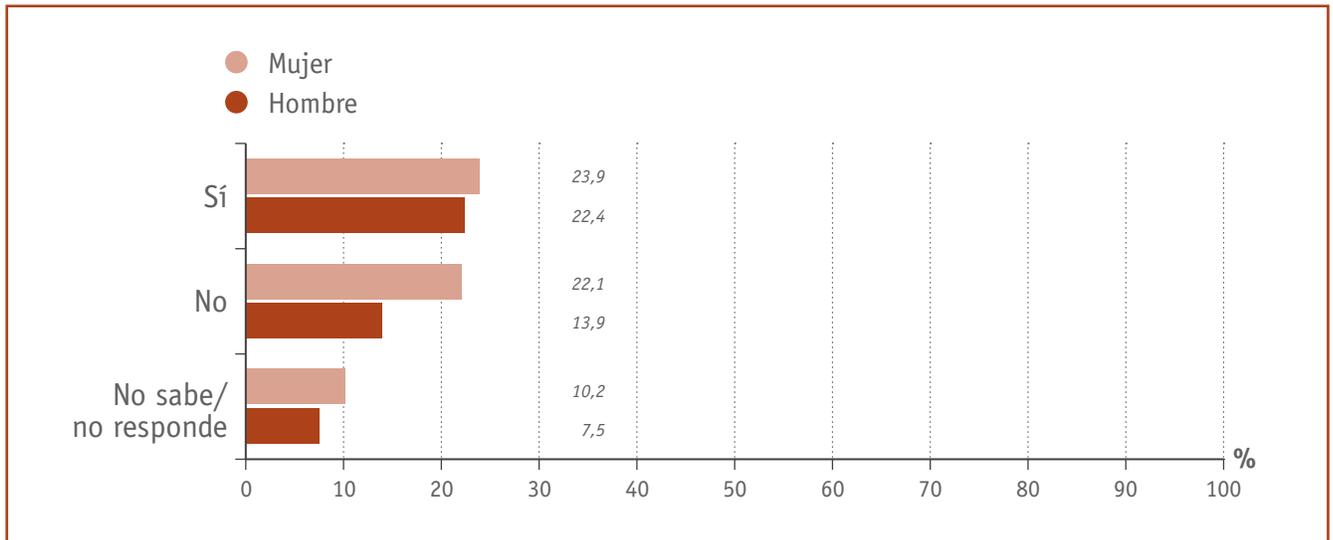
Los que respondieron afirmativamente aludieron a la mejor comprensión y eficiencia comunicativa (nos entenderíamos mejor y más fácilmente), así como a los efectos positivos de la globalización y de la conveniencia de una cultura unitaria; por ende, a una uniformidad lingüística. Muy pocos aludieron a la belleza y a la corrección lingüísticas.

Por su parte, los que respondieron negativamente veían de manera positiva las diferencias lingüísticas y las culturales de los países, así como la identidad propia y la nacional; otros opinaron que les gustaban dichas diferencias (“en la variedad está el gusto”, opinó un encuestado), y otros afirmaron que sería muy monótono y aburrido con una sola forma de expresarse.

Se puede decir, con estos resultados, que no hay realmente una opinión unánime sobre el deseo de hablar el mismo español o la misma variante dialectal.

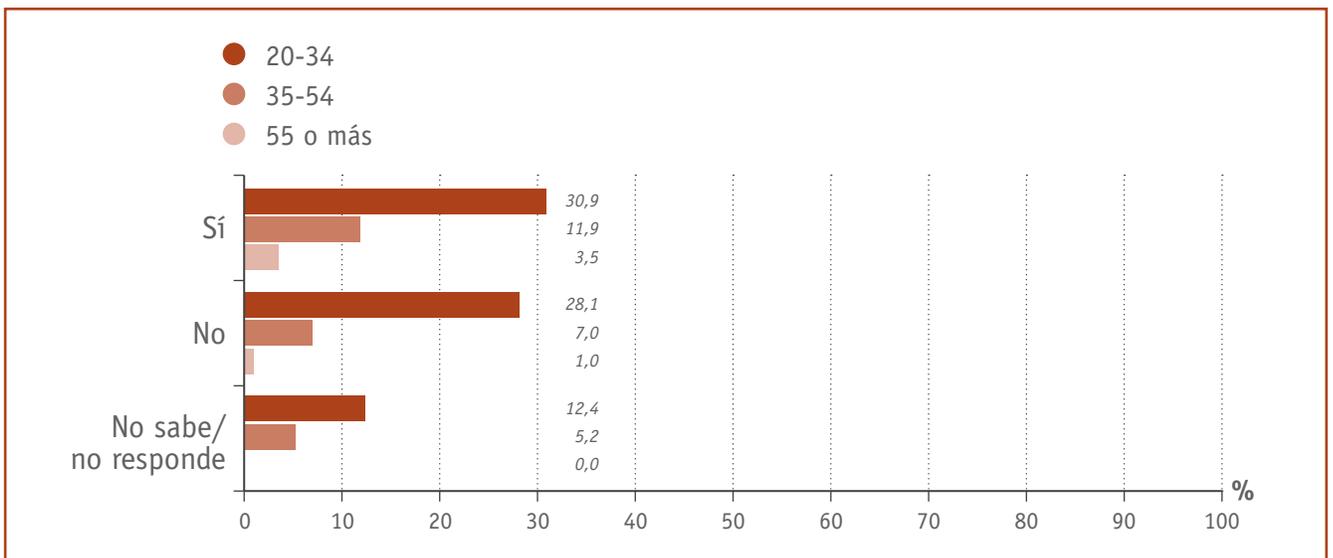
En cuanto a si sería mejor o no que todos habláramos igual, vistos estos datos desde la variable *sexo* (gráfico 25), se observan porcentajes muy similares en ambos sexos (23,9% entre las mujeres y 22,4% entre los hombres); no así respecto de las respuestas según las cuales no es conveniente hablar de la misma forma, ya que las mujeres son las que están menos de acuerdo (22,1%), en relación con los hombres (13,9%); además, fueron más mujeres que hombres quienes no respondieron o no se decidieron (10,2% frente a 7,5%, respectivamente).

GRÁFICO 25
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, POR SEXO



Respecto de la *edad*, el grupo etario más joven opinó mayoritariamente en todas las respuestas (gráfico 26). Por su parte, el grupo etario de 55 en adelante resulta ausente de la pregunta *no sabe/no responde*.

GRÁFICO 26
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, POR GRUPO ETARIO



En resumen, los informantes que opinan que se debe hablar la misma variedad dialectal consideran que para ser comprendidos por los demás es *muy importante* no usar modismos regionales, ya que estos impiden que se logre un equilibrio

lingüístico del español de Guatemala. La parte de la muestra que considera que en cada lugar se debe hablar su propio español de cada lugar considera importante no perder su identidad y conservar la cultura propia de cada país. Es importante para ellos conservar lo propio de su país, ya que eso los hace diferentes de los demás y los va a caracterizar como guatemaltecos.

Al preguntar qué variante desearían que se hablara si todo el mundo tuviera que hablar el mismo español, respondieron (tabla 15): en primer lugar, España (32,1%); en segundo lugar, Guatemala (26,4%), y en tercero, *no sabe* (15,2%).

TABLA 15
ESPAÑOL PREFERIDO PARA HABLAR IGUAL

País	Frecuencia	Porcentaje
España	129	32,1
Guatemala	106	26,4
No sabe	61	15,2
Argentina	35	8,7
Ninguno	23	5,7
Colombia	15	3,7
México	7	1,7
Venezuela	7	1,7
Chile	6	1,5
Costa Rica	4	1,0
Cuba	3	0,7
Ecuador	1	0,2
Estados Unidos	1	0,2
Panamá	1	0,2
Perú	1	0,2
Puerto Rico	1	0,2
República Dominicana	1	0,2
Los demás países alcanzaron porcentajes por debajo del 10%.		

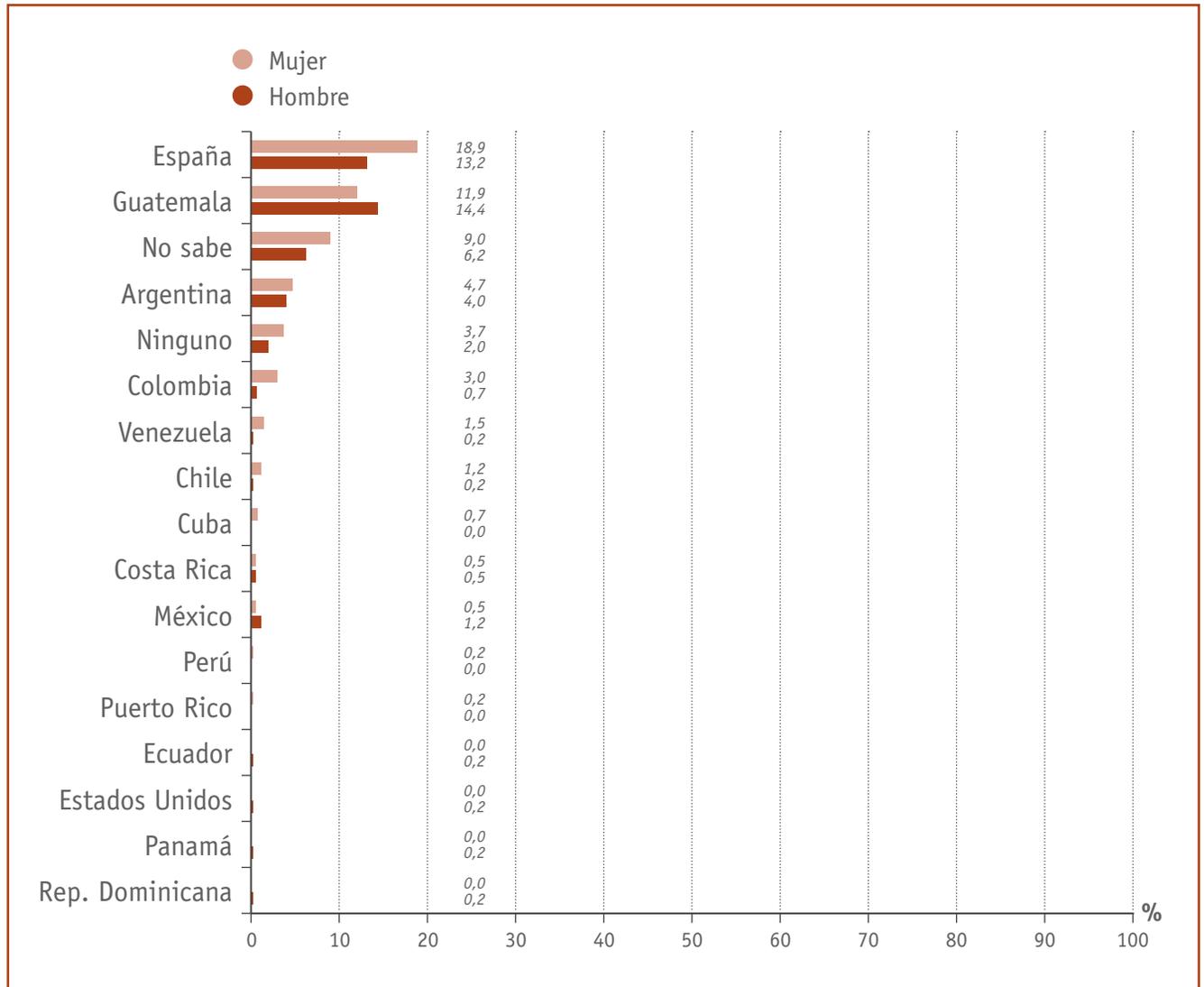
Al preguntar cuáles son las razones por las que se inclinaron por los dos primeros países, España fue escogida por su papel protagónico en la historia de la lengua (“fueron los españoles quienes inventaron este idioma”), por asuntos de gusto (su pronunciación y acento) y por razones puristas o normativistas (lo consideran puro, original, correcto y modelo a seguir).

Se deja sentir que quienes escogieron a Guatemala lo hicieron por razones patrióticas, ya que se sienten orgullosos de su forma de hablar. La elección de gusto se puede decir que es porque consideran su variante como la más bonita. Las razones prácticas de su elección se refieren a que tienen costumbre de su variedad, ya que consideran que no tiene mucho acento, que es fácil de entender y que están familiarizados con su lengua.

Es digno de mencionar el grupo de personas que no supieron responder, quienes, junto con los que eligieron *ninguno* (5,7%), suman un respetable porcentaje de entrevistados (21%), los cuales no manifestaron una opinión favorable a ninguno de los acentos.

Vistos los datos por *sexo*, se observa que las mujeres se inclinan más por las hablas argentina, chilena, colombiana, cubana, española y venezolana, y fueron las que opinaron más respecto de *no sabe* y *ninguno*. Los hombres, por su parte, se inclinaron por las hablas guatemalteca y mexicana (gráfico 27).

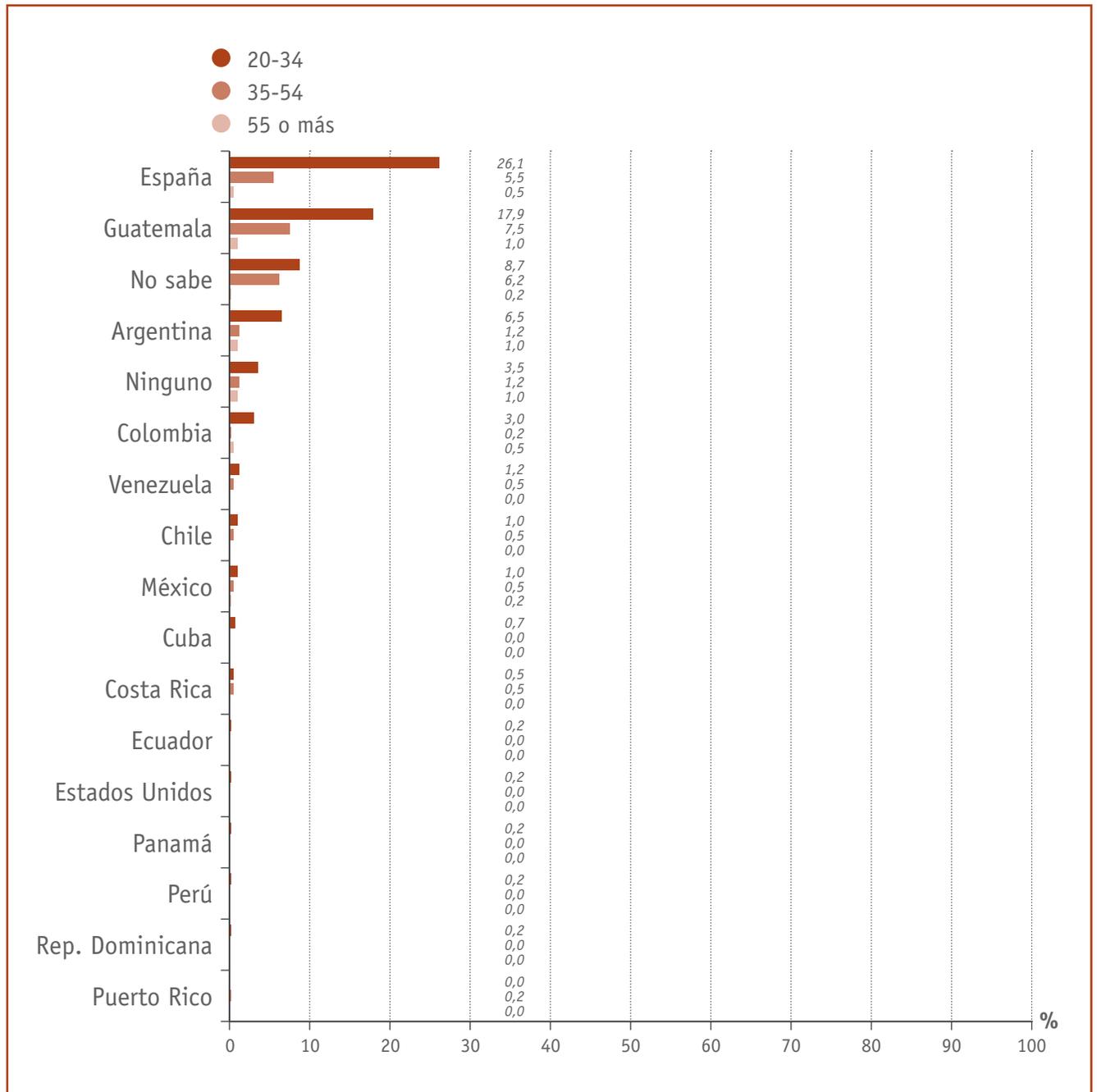
GRÁFICO 27
ESPAÑOL PREFERIDO PARA HABLAR IGUAL, POR SEXO



Lo anterior guarda una estrecha relación con la opinión de los entrevistados sobre cuáles son los países que hablan “correctamente” (gráfico 18) y los que hablan “incorrectamente” (gráfico 22).

En cuanto a los grupos etarios, la excepción que se observa es que son los del grupo intermedio (45 a 54 años) los que prefieren el español del Perú, si todos tuvieran que hablar igual (gráfico 28).

GRÁFICO 28
ESPAÑOL PREFERIDO PARA HABLAR IGUAL, POR GRUPO ETARIO



A los encuestados se les preguntó qué tipo de español preferirían si se vieran obligados a cambiar de acento (tabla 16).

TABLA 16
PAÍS PREFERIDO EN EL CASO DE UN CAMBIO DE ACENTO

País	Frecuencia	Porcentaje
España	107	26,6
Argentina	71	17,7
No sabe	53	13,2
Guatemala	40	10,0
Ninguno	38	9,5
Colombia	30	7,5
Venezuela	11	2,7
Chile	10	2,5
Cuba	10	2,5
México	9	2,2
Costa Rica	5	1,2
Nicaragua	5	1,2
El Salvador	4	1,0
Honduras	2	0,5
Perú	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Bolivia	1	0,2
Panamá	1	0,2
Puerto Rico	1	0,2
TOTAL	402	100

Los resultados apuntan a España, en primer lugar (26,6%), seguida de Argentina (17,7%), *no sabe* (13,2%), Guatemala (10%), *ninguno* (9,5%) y Colombia (7,5%).

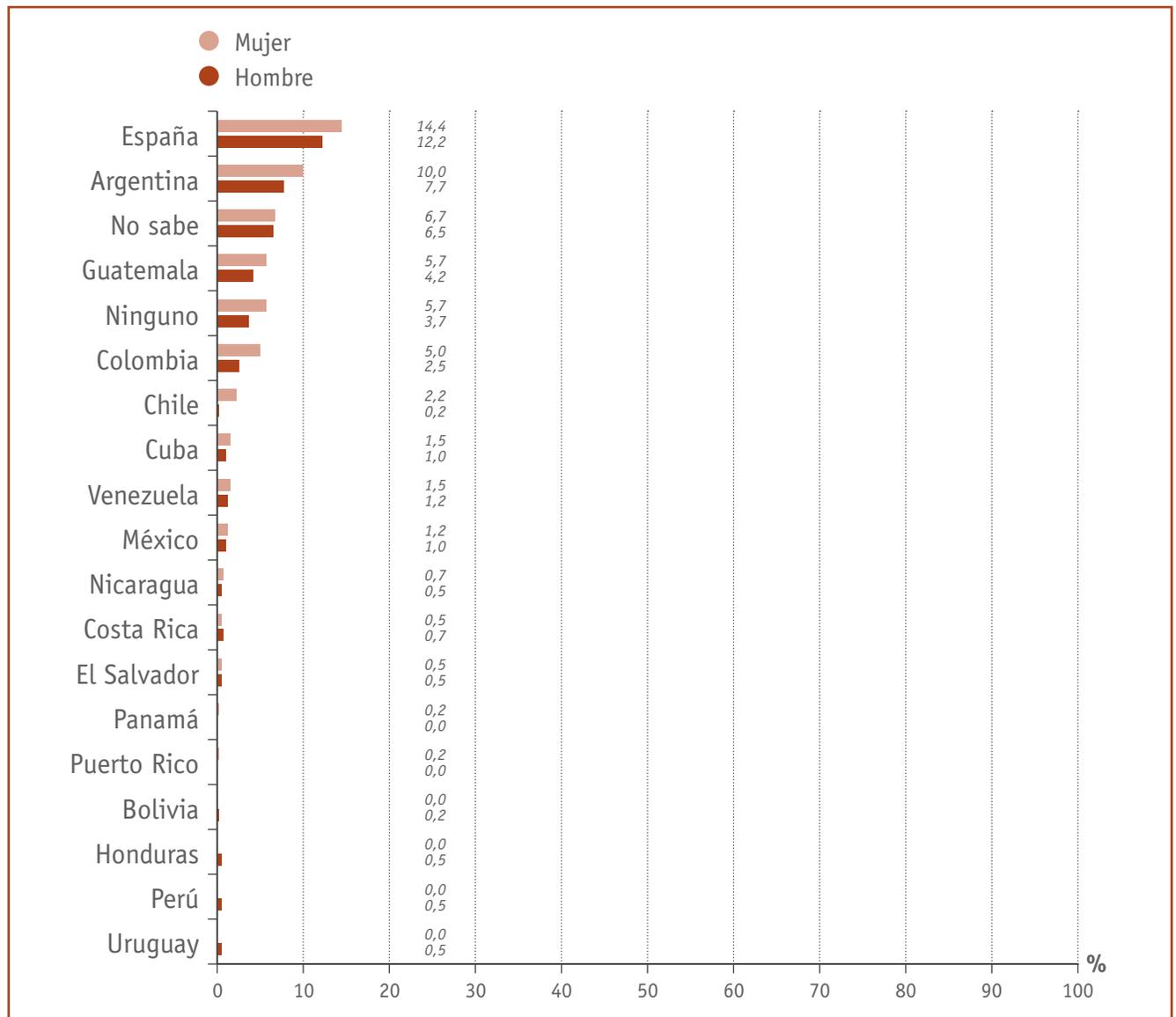
Las razones dadas por los entrevistados para la escogencia de los países que mayor porcentaje obtuvieron están en estrecha relación con las respuestas anteriormente dadas: España, por causas históricas, porque les gusta, por su acento.

Argentina, por su acento particular, su fluidez, porque les gusta. Y Guatemala, por razones patrióticas, de gusto y porque se entiende fácilmente. Colombia, por su parte, fue escogida porque su acento se considera agradable, bonito, y porque se asemeja al guatemalteco.

De lo anterior, se infiere que los entrevistados siguen su coherencia en la admiración que tienen por el habla de la Península, pero también se sienten orgullosos de su propia forma de hablar, además de que muestran un gusto especial por formas de hablar lejanas al área centroamericana.

Vistos los resultados desde la variable *sexo*, las mujeres se inclinan por Argentina, Chile, Colombia, Cuba, España, Guatemala, México y Venezuela (gráfico 29).

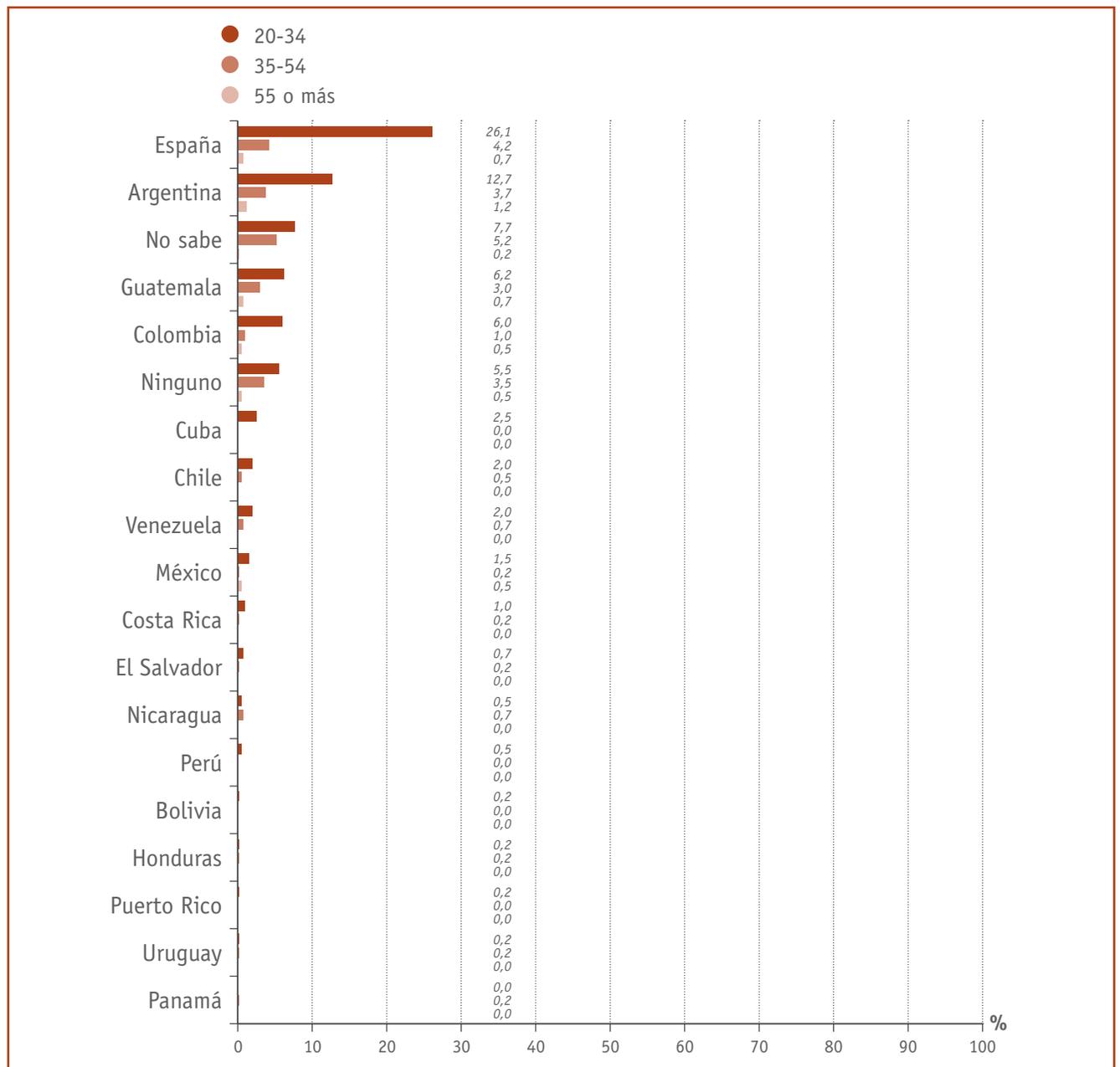
GRÁFICO 29
PAÍS PREFERIDO PARA CAMBIAR DE ACENTO, POR SEXO



Los datos anteriores suponen una contradicción entre la corrección lingüística y la pragmática, ya que, como queda visto en líneas anteriores (cf. gráfico 12), los hombres fueron los que más opinaron que las hablas argentina, chilena, mexicana y de su propio país eran las más “incorrectas”, y ahora preferirían hablarlas, en caso de un cambio obligado de acento.

Y en cuanto a los grupos etarios, son los del grupo de 20 a 34 años los que opinan más en todos los casos, sin excepción (gráfico 30).

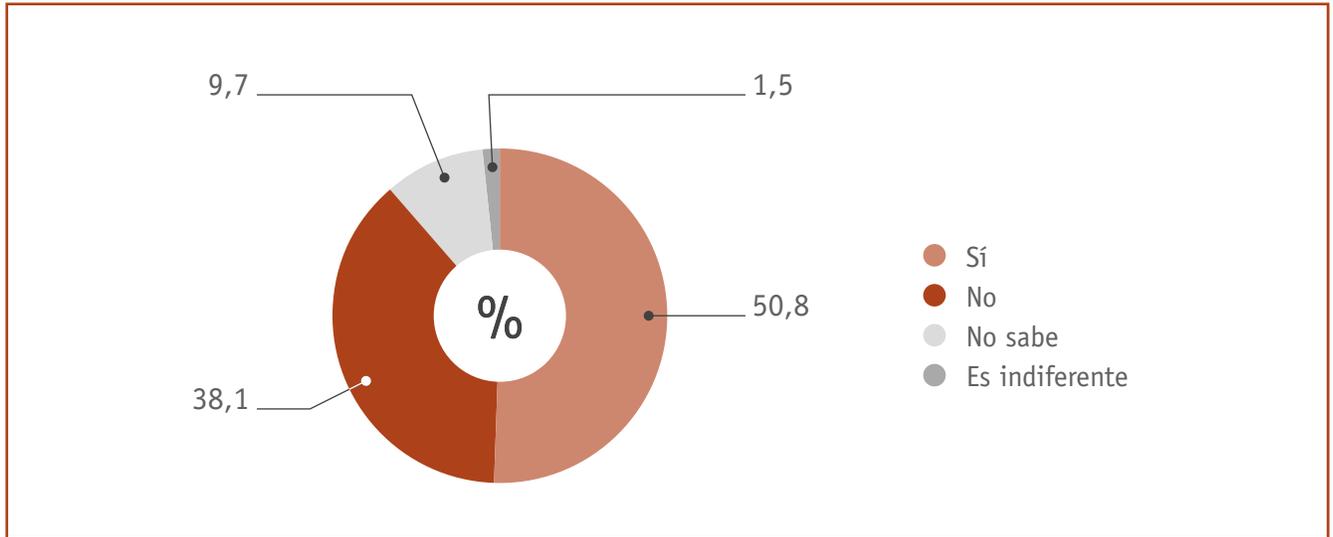
GRÁFICO 30
PAÍS PREFERIDO PARA CAMBIAR DE ACENTO, POR GRUPO ETARIO



Por último, se preguntó a los encuestados si les gustaría que sus hijos estudiaran el español con algún profesor de una nacionalidad distinta a la suya. Algo más de la mitad, 50,8%, respondió que sí, y el 38,1% dijo que no. Los que no sabían o les era indiferente alcanzaron un porcentaje muy bajo: 11,2% (gráfico 31).

GRÁFICO 31

LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN CON UN PROFESOR DE OTRA NACIONALIDAD



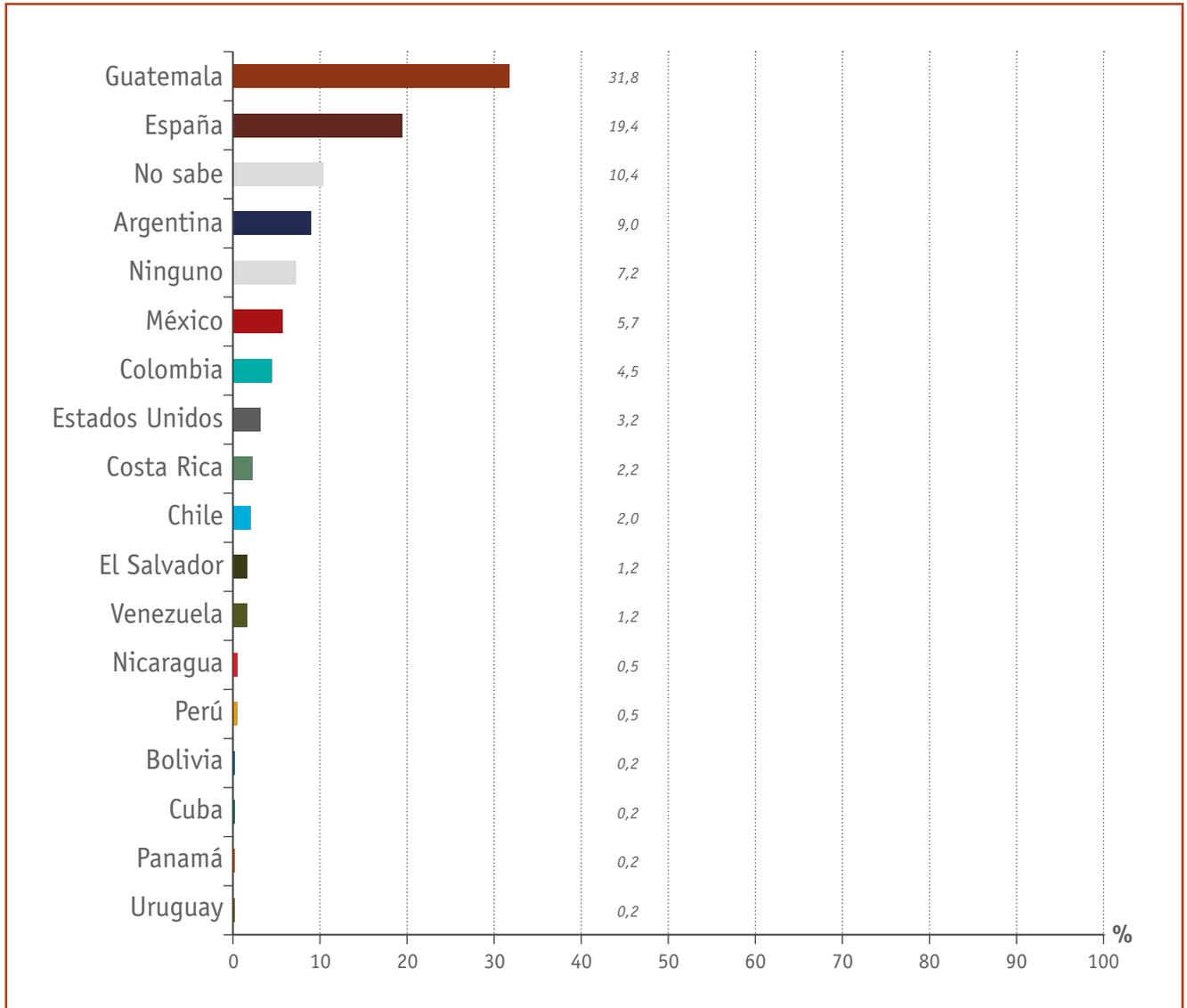
Los que respondieron afirmativamente argumentaron así sus respuestas: “así podrían entender otras variedades lingüísticas”; “tendríamos más conocimientos” y “puede ser una experiencia interesante y novedosa”. Los que opinaron negativamente adujeron: “nos gusta como se habla en Guatemala”; “no hablamos peor que los demás”; “porque el niño debe aprender la forma de hablar de su país, pues allí van a vivir”; “se prestaría a confusión” y “porque no tendría identidad”.

En suma, estos datos son de gran importancia, porque reflejan que al menos la mitad de los capitalinos entrevistados no tienen prejuicios hacia las modas extranjeras y serían, en principio, receptivos hacia las variantes lingüísticas de otras latitudes hispanohablantes. Por otra parte, parece que aquí se frena todo el orgullo y estima que los entrevistados habían mostrado hacia su propia habla, en preguntas anteriores, y que este orgullo no va más allá de su propia manifestación, pero nada tendría que ver con futuras interferencias de otras variantes dialectales. A lo mejor esto también sea una consecuencia del fuerte influjo del hablar mexicano que Herrera Peña (1993: 4) nota en el habla del capitalino guatemalteco. Sin embargo, esto quedaría para estudios más profundos sobre el tema.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

El interés que los guatemaltecos tienen por la variante en la que prefieren escuchar las noticias en la radio y en la televisión fue variado (gráfico 32).

GRÁFICO 32
PAÍS CON LA VARIANTE PREFERIDA PARA ESCUCHAR NOTICIAS RADIALES



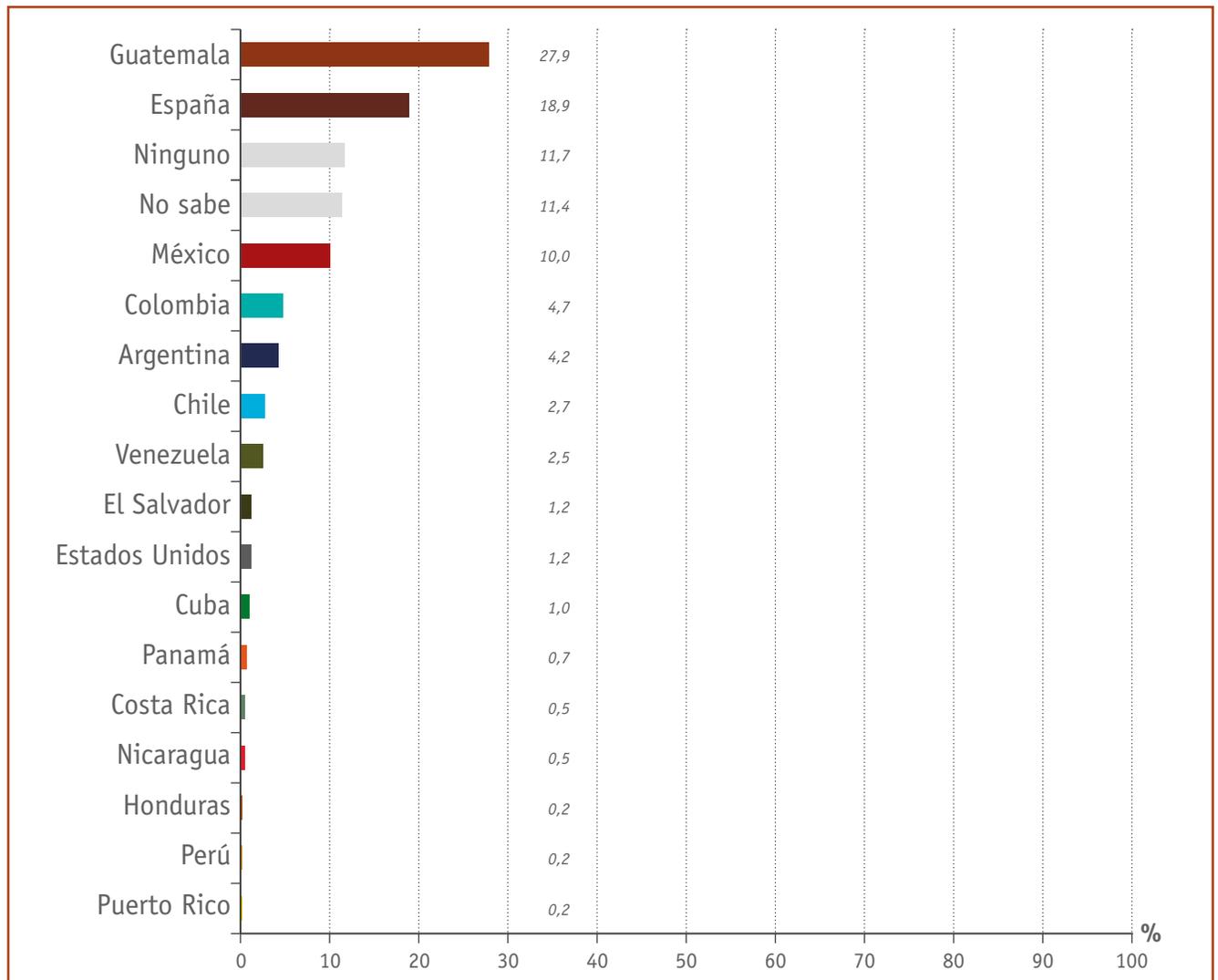
En radio, dentro de los países que obtuvieron mayores porcentajes, el primer lugar lo ocupa Guatemala (32% del total de respuestas); le siguen España (19%) y, por último, Argentina (9%). Como se puede observar, la mayoría de los entrevistados se quedan con que las noticias deben ser dadas en la variante dialectal del propio país, o sea, la guatemalteca. El que en segundo lugar hayan escogido a España tiene que ver muy probablemente con el respeto y la admiración que se tiene a esta forma de hablar, como quedó visto en páginas anteriores. Finalmente, en relación con Argentina, en Guatemala en los últimos años en las radios nacionales han aflorado muchos locutores de origen argentino que han sido bien aceptados, de modo que puede ser un referente para interesarse en escuchar las noticias en esa variante dialectal.

Es importante recalcar que un 10,4% dijo no saber, lo cual puede indicar que, o bien, estuvieran indecisos, o bien, no tuvieran conocimiento de otras hablas, o porque no consideraban importante decidirse por un país específico. Si a este porcentaje se uniera el de los que señalaron *ninguno* (7,2%), estamos hablando de un 17,6% de respuestas neutras, frente al 82,4% de entrevistados que se decidieron por un país en concreto.

Respecto del acento o habla preferidos para ver las noticias en televisión (gráfico 33), los datos señalan el acento guatemalteco en primer lugar (27,8%), seguido por el de España (19%) y por el de los que, o no saben, o no preferirían ninguno (un subtotal de 23%). Luego está México (10%), quizá por la cercanía con este país, y por la cantidad de programas provenientes de allí. Los demás países obtuvieron cifras inferiores al 5%.

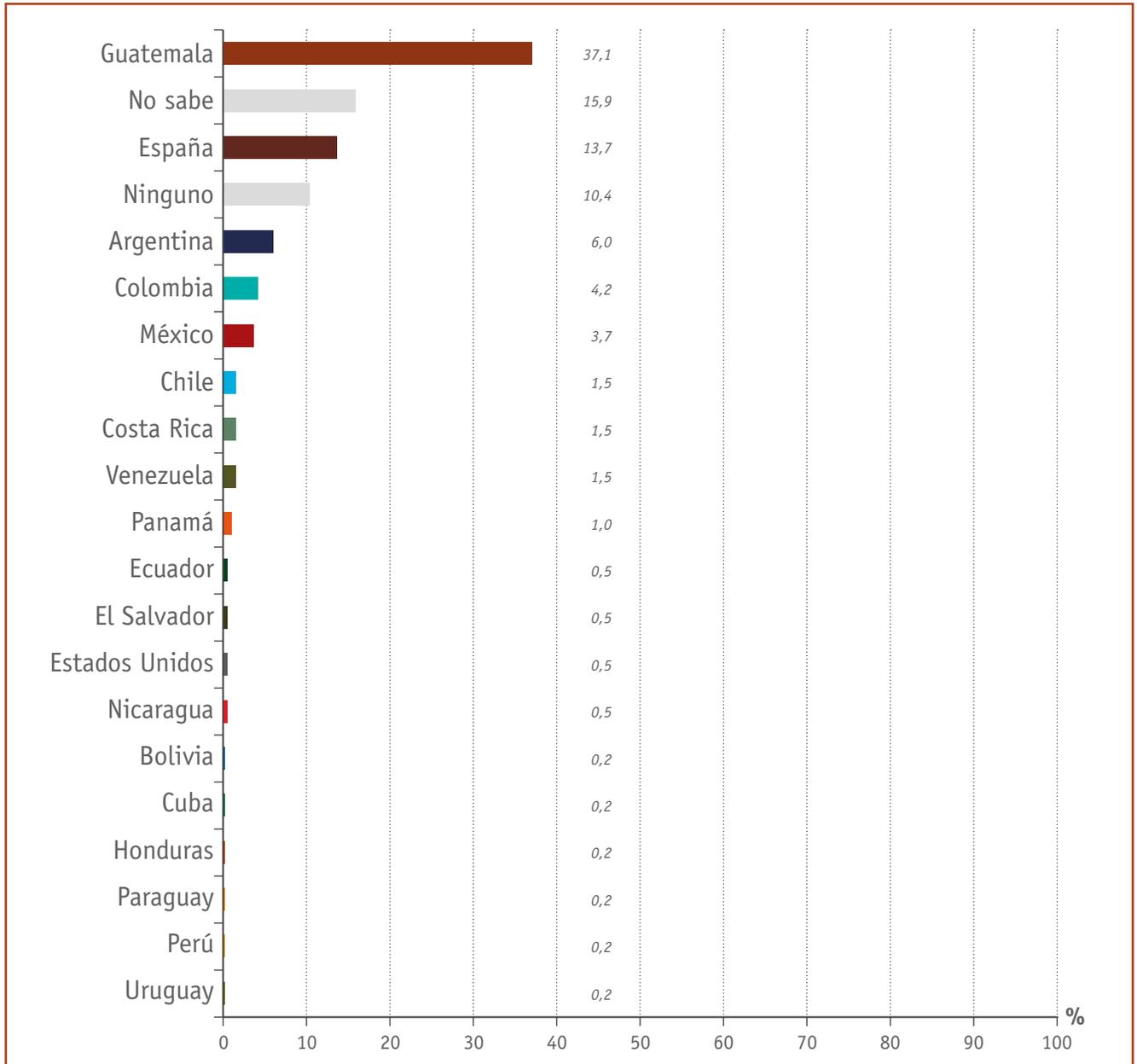
GRÁFICO 33

PAÍS CON LA VARIANTE PREFERIDA PARA ESCUCHAR LAS NOTICIAS EN TELEVISIÓN



Respecto del tipo de habla que les gustaría para obtener los mensajes telefónicos (gráfico 34), el 37% se inclina por el habla guatemalteca; le siguen los que no saben qué habla elegir (16%), los que prefieren el español de la Península (13%) y la opción *ninguno* (10,4%).

GRÁFICO 34
PAÍS CON LA VARIANTE PREFERIDA PARA ESCUCHAR MENSAJES TELEFÓNICOS



En lo pertinente al doblaje de películas, un 31% de los entrevistados se decidió por el habla guatemalteca, y el 16% eligió la de México. Le siguen los que no saben y

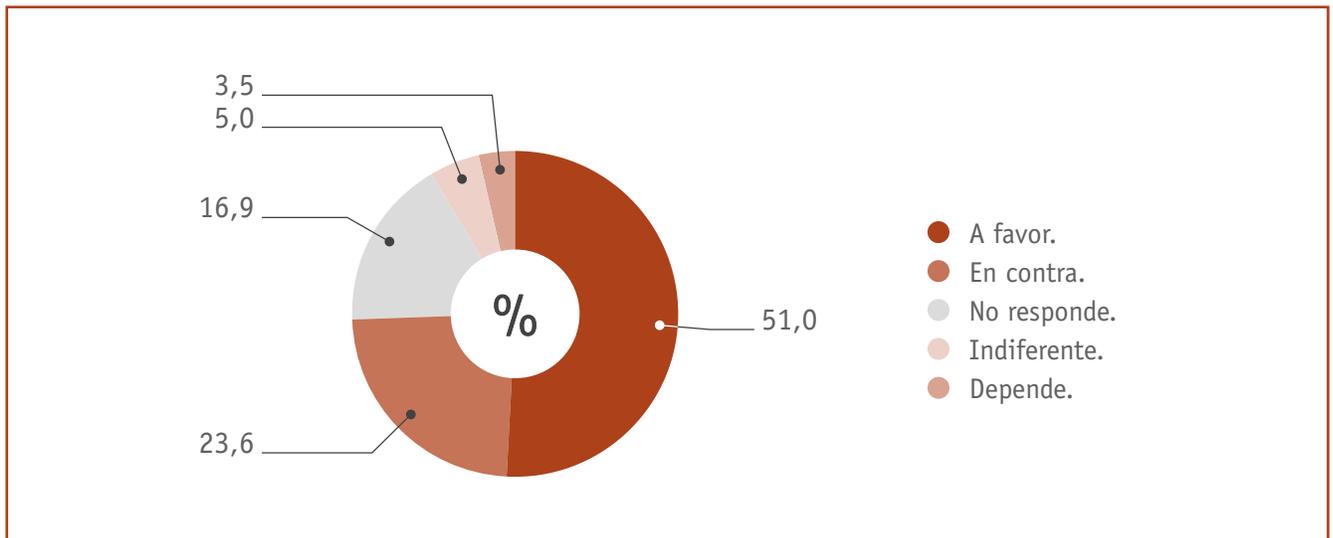
los que eligen la opción *ninguno* (15% y 13,4%, respectivamente). Los demás países obtuvieron porcentajes inferiores al 7%.

En resumen, se observa que, en materia práctica y concreta, los guatemaltecos entrevistados se decidieron sin duda por su propia habla, sea para escuchar la radio o los mensajes telefónicos, ver la televisión o para la variante usada en el doblaje de películas. Aquí parece que ya no importa el afecto o desafecto que tengan hacia otros países, incluso el que piensen que su propia habla es “incorrecta”; lo importante es que el habla propia sea protagonista: es la que quieren escuchar porque es con la que se sienten más cómodamente y la que mejor conocen.

Por último, a la pregunta sobre qué pensaban los entrevistados acerca de los anuncios, comerciales o publicidad hablados por personas con acento de otro país (gráfico 35), 205 personas contestaron a favor (51%) y 95 en contra (23,6%); 68 no respondieron, no dieron una respuesta sostenible o decidieron no opinar (17%); 20 personas (5%) dijeron que les daba igual o les era indiferente o irrelevante, o bien, que no les importaba; 14 encuestados (3,4%) relativizaron su respuesta diciendo “depende” (del país, de la compañía publicitaria, del contenido, del tipo de anuncio y de las técnicas empleadas).

GRÁFICO 35

OPINIONES ACERCA DE ANUNCIOS PUBLICITARIOS HECHOS POR EXTRANJEROS



Las razones dadas por los que están a favor tienen que ver con los siguientes factores: calidad (son mejores, tienen mejores presentadores, son buenos en muchos sentidos, se ven mejor, son profesionales), creatividad (buena iniciativa, novedad), exclusividad (son interesantes), inteligibilidad (buena fonética, buen léxico, buenos modismos), experiencia, aceptabilidad, belleza, eficacia (suelen llegar más al público). Finalmente, porque son diferentes, y la diferencia llama la atención, o porque son de buen humor. Por otra parte, algunos informantes consideran ridículo

el español de los guatemaltecos, por lo cual opinan que la publicidad mejoraría si fuera hecha por extranjeros.

Los que están en contra de la publicidad en una variante diferente apelan a los siguientes factores: fealdad, ininteligibilidad (cuesta entenderles, no se les escucha bien, tienen distinto acento, agregan palabras y frases de su cultura), falta de empatía comunicativa (cuesta identificarse con ellos), mal gusto, falta de humor, mala calidad, así como que algunos presentadores se comportan de modo altanero o afectado.

Asociaciones

Como bien se sabe, cualquier idioma puede despertar sensaciones en el oído de los hablantes, por distintas razones: afectivas, de poder, étnicas, familiares, económicas, culturales, religiosas, etc. Lo mismo sucede con las variantes dialectales de un idioma.

En atención a lo anterior, a los entrevistados se les pidió que respondieran a la pregunta sobre qué país asociaban con las siguientes características: *cariño, enfado, tecnología, elegancia, vulgaridad, sentido del humor, bajos recursos económicos, altos recursos económicos, confianza en el trato, respeto y autoridad*, entre otras.

Para comenzar, esta pregunta tuvo respuestas inesperadas, ya que en un alto porcentaje aparecieron comentarios fuera de contexto, como por ejemplo señalar países europeos, y no precisamente de habla hispana. A pesar de que se explicó que se debía pensar en países hispanoamericanos, en estos casos no se pudo obtener otras respuestas.⁹

A pesar de lo anterior, se obtuvieron respuestas válidas respecto a los países hispanohablantes, de modo que se puede decir que los guatemaltecos asocian los rasgos de la manera como se expresa a continuación.

Cariño

Guatemala alcanzó el porcentaje más alto (43,3%) en la asociación con *cariño*, seguido de los que eligieron *no sabe* (13,9%); los demás países están repartidos en porcentajes inferiores al 8%, con lo cual los encuestados mantienen, se podría afirmar, una relación asociativa muy positiva con su propia forma de hablar (tabla 17).

⁹ Quizás los informantes no logran asociar ciertos calificativos de la pregunta con países latinoamericanos. Así se obtuvieron respuestas tales como: *enfado/enojo*: Irak, por las noticias que se escuchan. *Tecnología*: la mayoría, Japón y China. *Elegancia*: Francia. *Altos recursos económicos*: Estados Unidos, la Unión Europea y Japón.

TABLA 17
PAÍSES ASOCIADOS AL CARIÑO

País	Frecuencia	Porcentaje
Guatemala	174	43,3
No sabe	56	13,9
Colombia	31	7,7
Argentina	23	5,7
Ninguno	19	4,7
España	18	4,5
Venezuela	13	3,2
Chile	10	2,5
México	8	2,0
Puerto Rico	8	2,0
Cuba	7	1,7
El Salvador	6	1,5
Honduras	6	1,5
Nicaragua	6	1,5
Costa Rica	3	0,7
Estados Unidos	3	0,7
Panamá	3	0,7
Ecuador	2	0,5
República Dominicana	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Bolivia	1	0,2
Belice	1	0,2
TOTAL	402	100

Enfado o enojo

Respecto del *enfado*, los encuestados respondieron de la siguiente forma: España logró el primer lugar (18,2%), seguido de: los que no supieron responder (15,2%), México (13,4%), Guatemala (11,2%) y aquellos que señalaron que no asocian ninguno con *enfado* (9,5%). Los demás países obtuvieron cifras por debajo del 8% (tabla 18).

TABLA 18
PAÍSES ASOCIADOS AL ENFADO

País	Frecuencia	Porcentaje
España	73	18,2
No sabe	61	15,2
México	54	13,4
Guatemala	45	11,2
Ninguno	38	9,5
Argentina	29	7,2
Honduras	16	4,0
Cuba	15	3,7
Colombia	14	3,5
Venezuela	11	2,7
Costa Rica	10	2,5
Estados Unidos	10	2,5
El Salvador	6	1,5
Nicaragua	5	1,2
Panamá	5	1,2
Chile	3	0,7
República Dominicana	3	0,7
Bolivia	1	0,2
Perú	1	0,2
Paraguay	1	0,2
Uruguay	1	0,2
TOTAL	402	100

Tecnología

En cuanto a la asociación con *tecnología* (tabla 19), ningún país alcanzó una cifra apabullante. Si sumamos este porcentaje (22,4%) al de los informantes que respondieron *no sabe* (17,9%), más de la tercera parte del total de encuestados (40,3%) no reveló preferencia por algún país.

TABLA 19
PAÍSES ASOCIADOS A LA TECNOLOGÍA

País	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	90	22,4
No sabe	72	17,9
Chile	41	10,2
España	41	10,2
México	41	10,2
Guatemala	30	7,5
Estados Unidos	25	6,2
Panamá	17	4,2
Costa Rica	8	2,0
Argentina	7	1,7
El Salvador	7	1,7
Colombia	6	1,5
Venezuela	6	1,5
Honduras	3	0,7
Paraguay	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Belice	2	0,5
Perú	1	0,2
Puerto Rico	1	0,2
TOTAL	402	100

En tercer lugar aparecen, en igualdad de porcentajes, las menciones hechas a Chile, España y México (10,2% cada uno). Los demás porcentajes fueron inferiores al 8%. Interesante es notar que Guatemala obtuvo más porcentaje que los Estados Unidos en este caso (7,5% y 6,2%, respectivamente).

Elegancia

En la asociación con *elegancia* (tabla 20), España es la nación que alcanzó el mayor porcentaje (27,4%), lo cual se suma a las opiniones favorables que sobre este país se han notado a lo largo del presente estudio. Le siguen los que dijeron que *ninguno* (19,4) y los que no supieron responder (18,4%), con lo cual, si se suman estos dos últimos porcentajes (37,8%), estamos hablando de que más de una tercera parte de los entrevistados se mostró neutro.

TABLA 20
PAÍSES ASOCIADOS A LA ELEGANCIA

País	Frecuencia	Porcentaje
España	110	27,4
Ninguno	78	19,4
No sabe	74	18,4
Guatemala	33	8,2
Argentina	30	7,5
Chile	15	3,7
Costa Rica	14	3,5
Venezuela	13	3,2
Uruguay	10	2,5
Colombia	7	1,7
México	7	1,7
Honduras	4	1,0
El Salvador	2	0,5
Bolivia	1	0,2
Estados Unidos	1	0,2
Nicaragua	1	0,2

País	Frecuencia	Porcentaje
Paraguay	1	0,2
Perú	1	0,2
TOTAL	402	100

Los demás países rondaron porcentajes por debajo del 10%.

Vulgaridad

Frente a la asociación con *vulgaridad* (tabla 21), el país que obtuvo mayor porcentaje fue México (20,9%), seguido de los que no supieron responder (17,4%) y de Guatemala (15,2). El resto de los países obtuvo porcentajes por debajo del 10%.

TABLA 21
PAÍSES ASOCIADOS A LA VULGARIDAD

País	Frecuencia	Porcentaje
México	84	20,9
No sabe	70	17,4
Guatemala	61	15,2
El Salvador	36	9,0
España	35	8,7
Colombia	20	5,0
Honduras	18	4,5
Puerto Rico	18	4,5
Ninguno	13	3,2
Argentina	10	2,5
Nicaragua	10	2,5
Cuba	5	1,2
República Dominicana	5	1,2
Venezuela	5	1,2

País	Frecuencia	Porcentaje
Costa Rica	3	0,7
Bolivia	2	0,5
Estados Unidos	2	0,5
Chile	1	0,2
Ecuador	1	0,2
Paraguay	1	0,2
Perú	1	0,2
Uruguay	1	0,2
TOTAL	402	100

En cuanto a la asociación con *vulgaridad*, en este caso podríamos decir que los informantes la asocian tanto a la ausencia de gusto como a la obscenidad verbal y estética. En este caso, si México obtuvo el porcentaje más alto, podría asociarse a que los guatemaltecos, al ver tantos y diferentes tipos de programas de esa nacionalidad, su único punto de referencia son telenovelas, películas picosas, parodias, entre otros. Por otra parte, Guatemala obtuvo un 15,2% del total de votos, lo cual, si se compara con el alto porcentaje que obtuvo para la asociación con *cariño*, podría interpretarse como que los entrevistados, pese a considerar vulgar su propia habla, le tienen bastante cariño.

Por otra parte, ni Argentina, ni Costa Rica se asocian para nada con *vulgaridad*, lo cual va en consonancia con las asociaciones positivas que les han dado a estos países los encuestados en páginas anteriores del presente capítulo. No obstante, parece haber una pequeña contradicción con España, porque, si bien no obtuvo grandes porcentajes (8,7%), fue lo suficientemente alto como para posicionarse, entre 22 opciones, en el quinto lugar de los países asociados a *vulgaridad*.

Sentido del humor

En cuanto al *sentido del humor* (tabla 22), los guatemaltecos saltan a primera vista (27,4%), seguido de los que no supieron responder (16,2%), y de México (11,9%).

TABLA 22
PAÍSES ASOCIADOS AL SENTIDO DEL HUMOR

País	Frecuencia	Porcentaje
Guatemala	110	27,4
No sabe	65	16,2
México	48	11,9
Argentina	35	8,7
Colombia	33	8,2
Cuba	19	4,7
El Salvador	19	4,7
Costa Rica	10	2,5
España	9	2,2
Chile	7	1,7
Honduras	7	1,7
Puerto Rico	7	1,7
Venezuela	7	1,7
República Dominicana	6	1,5
Ninguno	5	1,2
Nicaragua	3	0,7
Panamá	3	0,7
Uruguay	3	0,7
Bolivia	2	0,5
Perú	2	0,5
Ecuador	1	0,2
Estados Unidos	1	0,2
TOTAL	402	100

El resto de las opiniones se dividió en porcentajes por debajo del 10%.

La razón por la cual los guatemaltecos escogieron su propio país podría deberse a que se sienten más cómodos y seguros del modo como se maneja el humor local, lo cual, como se sabe, no solo está unido a factores culturales, sino, muchas veces, en estrecha vinculación con lo que sucede a diario.

Bajos recursos económicos

Los países asociados a *bajos recursos económicos* son los centroamericanos (tabla 23), como Nicaragua, Honduras y El Salvador, incluyendo a Guatemala; todos estos suman casi la mitad de los entrevistados (46,1%).

TABLA 23
PAÍSES ASOCIADOS A BAJOS RECURSOS ECONÓMICOS

País	Frecuencia	Porcentaje
Guatemala	79	19,7
No sabe	75	18,7
Ninguno	66	16,4
Nicaragua	51	12,7
Honduras	28	7,0
El Salvador	27	6,7
Perú	19	4,7
Cuba	18	4,5
México	7	1,7
Ecuador	5	1,2
Paraguay	5	1,2
Colombia	4	1,0
Bolivia	3	0,7
Chile	3	0,7
Panamá	3	0,7
Argentina	2	0,5
Venezuela	2	0,5

País	Frecuencia	Porcentaje
Belice	2	0,5
Costa Rica	1	0,2
España	1	0,2
República Dominicana	1	0,2
TOTAL	402	100

Tampoco es despreciable el número de informantes que dijo *no sabe*, o que no señaló *ninguno* (un total de 35,1%), pues representan la tercera parte del total de entrevistados. Los demás países obtuvieron porcentajes por debajo del 5%.

De los resultados anteriores se puede inferir que juega un papel importante la vecindad, puesto que es lo que mejor conocen los entrevistados, como resultado de la cercanía, y que tal vez por eso obtuvieron tantos puntos. Otros países que pudieron estar en esta escala casi no fueron mencionados, muy probablemente porque poco se oye de ellos.

Altos recursos económicos

En cuanto a países asociados con *altos recursos económicos* (tabla 24), llama la atención que fueron los que dijeron *no sabe* los que obtuvieron mayores cifras (18,2%). Y dentro de los países con más altos porcentajes están España, en primer lugar (17,4%), y Estados Unidos, en segundo (10,9%), amén de los que dijeron *ninguno* (10,4%).

TABLA 24
PAÍSES ASOCIADOS A ALTOS RECURSOS ECONÓMICOS

País	Frecuencia	Porcentaje
No sabe	73	18,2
España	70	17,4
Estados Unidos	44	10,9
Ninguno	42	10,4
Guatemala	36	9,0
Chile	35	8,7
Argentina	27	6,7

País	Frecuencia	Porcentaje
México	20	5,0
Costa Rica	18	4,5
Panamá	9	2,2
El Salvador	8	2,0
Colombia	6	1,5
Perú	4	1,0
Venezuela	4	1,0
Uruguay	2	0,5
Cuba	1	0,2
Nicaragua	1	0,2
Puerto Rico	1	0,2
Belice	1	0,2
TOTAL	402	100

Guatemala, Chile, Argentina y México se colocaron en porcentajes entre 10% y 5%, y los demás obtuvieron porcentajes por debajo de esta última cifra.

Confianza en el trato

En la asociación con *confianza en el trato* (tabla 25), los guatemaltecos fueron los que obtuvieron mayor porcentaje (24,6%), seguidos de los que no supieron responder (20,9%), Argentina (9,7%), *ninguno* (6,7%) y México (6,5%). Los demás países obtuvieron porcentajes por debajo del 5%.

TABLA 25
PAÍSES ASOCIADOS A LA CONFIANZA EN EL TRATO

País	Frecuencia	Porcentaje
Guatemala	99	24,6
No sabe	84	20,9
Argentina	39	9,7

País	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	27	6,7
México	26	6,5
El Salvador	17	4,2
España	17	4,2
Chile	16	4,0
Costa Rica	13	3,2
Panamá	11	2,7
Colombia	10	2,5
Venezuela	8	2,0
Honduras	6	1,5
Cuba	5	1,2
Estados Unidos	5	1,2
Nicaragua	4	1,0
Uruguay	4	1,0
Bolivia	3	0,7
Ecuador	3	0,7
Perú	3	0,7
Puerto Rico	1	0,2
Belice	1	0,2
TOTAL	402	100

Nuevamente asoma aquí lo que mejor se conoce, y con lo que se está más seguro y cómodo.

Respeto

En lo concerniente a *respeto* (tabla 26), Guatemala obtuvo el mayor porcentaje de asociaciones (21,1%), seguida de los que no supieron responder (20,9%) y de los que respondieron *ninguno* (12,7%); estos dos últimos porcentajes suman la tercera parte de los entrevistados (33,6%).

TABLA 26
PAÍSES ASOCIADOS AL RESPETO

País	Frecuencia	Porcentaje
Guatemala	85	21,1
No sabe	84	20,9
Ninguno	51	12,7
Chile	39	9,7
España	35	8,7
Costa Rica	21	5,2
Colombia	18	4,5
México	10	2,5
Argentina	9	2,2
Uruguay	7	1,7
Venezuela	7	1,7
Estados Unidos	6	1,5
Honduras	5	1,2
El Salvador	4	1,0
Perú	4	1,0
Cuba	3	0,7
Nicaragua	3	0,7
Panamá	3	0,7
Ecuador	2	0,5
Paraguay	2	0,5
República Dominicana	2	0,5
Belice	2	0,5
TOTAL	402	100

Otros países, como Chile, España y Costa Rica, obtuvieron cifras entre 10% y 5%.

Autoridad

En cuanto a la asociación con *autoridad* (tabla 27), se puede decir que una tercera parte afirmó que *no sabe*, o bien, que ningún país está asociado con *autoridad* (22,9% y 11,2%, respectivamente).

TABLA 27
PAÍSES ASOCIADOS A LA AUTORIDAD

País	Frecuencia	Porcentaje
No sabe	92	22,9
España	54	13,4
Guatemala	48	11,9
Ninguno	45	11,2
México	39	9,7
Estados Unidos	29	7,2
Cuba	16	4,0
Argentina	15	3,7
Costa Rica	13	3,2
Venezuela	13	3,2
Chile	10	2,5
Colombia	9	2,2
Panamá	6	1,5
El Salvador	3	0,7
Bolivia	2	0,5
Ecuador	2	0,5
Nicaragua	2	0,5
Paraguay	2	0,5
Perú	1	0,2
Uruguay	1	0,2
TOTAL	402	100

Respecto de países en particular, resaltan, en primer lugar, España (13,4%) y, en segundo, Guatemala (11,9%). Entre un 10% y un 5% colocaron los encuestados a México y a los Estados Unidos.

El que España obtuviera el más alto porcentaje en relación con los demás países quizás tenga que ver con que los encuestados asociaron el concepto de autoridad con asuntos de carácter lingüístico; de ser así, este concepto se sumaría a las opiniones favorables hacia la manera de hablar de los peninsulares por parte de los entrevistados.

Resumen

Dos puntos se pueden inferir del apartado relativo a las asociaciones. En primer lugar, Guatemala queda muy bien colocada en ellas, como por ejemplo en la asociación con *cariño*, *sentido del humor*, *confianza en el trato*, *respeto* y *autoridad*. En estos casos es muy probable que los entrevistados apuntaran a características como el nacionalismo o el patriotismo; o bien, porque es lo que mejor conocen y con lo que se sienten más cómodos y seguros. Por otra parte, el guatemalteco también se asocia a *vulgaridad* y a *bajos recursos económicos*.

En segundo lugar, los entrevistados asociaron a España con *respeto* y con *autoridad*, lo cual viene a sumarse a la gama de asociaciones positivas hacia este país a lo largo del presente estudio. Lo que está ocurriendo aquí es, muy probablemente, que los entrevistados estén asociando asuntos lingüísticos con otros asuntos; en otras palabras, que cuando opinan respecto de las asociaciones, están asimismo tomando en cuenta el aspecto lingüístico. De esta manera se puede entender por qué este país ha obtenido tan altos porcentajes. Por otra parte, no deja de llamar la atención el que los encuestados asociaran a este país con *enfado* y *vulgaridad*. Quedará pendiente para futuros estudios averiguar qué factores son los que han causado estas asociaciones, las cuales no calzan con los rasgos positivos dados a este país a lo largo de la encuesta.

CONSIDERACIONES FINALES

La actitud lingüística es la suma de las creencias, los conocimientos, los afectos y el comportamiento frente a otras variantes dialectales. Las actitudes estarán formadas por la afectividad de los hablantes hacia una o hacia diversas variantes, mientras que las creencias estarán formadas por un componente cognoscitivo y de conducta (cfr. Christiansen 2012: 23-29).

Para estructurar la muestra de LIAS en Guatemala, las variables *edad* y *sexo* fueron tomadas según los datos del último censo, en el cual se deja ver que en Guatemala hay más mujeres (56%) que hombres (44%) y se compone de una población bastante joven (72%, de 20 a 34 años; 24%, de 35 a 54, y de 55 en adelante, 4%). Por lo anterior, los resultados obtenidos son los de una población urbana joven. Estas variables sociolingüísticas son de gran importancia para comprender

mejor las actitudes lingüísticas de un grupo determinado, como es la población capitalina de Guatemala.

En este sentido podemos afirmar, en primer lugar, que la *edad* es uno de los factores sociales de mayor fuerza para determinar los usos lingüísticos de una comunidad. La población guatemalteca es predominantemente joven, tanto en la capital como en el resto del país. En consecuencia, se puede decir que Guatemala refleja actitudes lingüísticas que están en marcha, debido a la juventud de su población. Esto también muestra que las respuestas obtenidas dejan ver no solo las actitudes del presente sino que son un pronóstico hacia las del futuro.

En segundo lugar, el *sexo* marca distinciones en algunos casos; por ejemplo, las mujeres se muestran más interesadas en manejar el concepto de hablar “correctamente”, mientras que a los hombres les interesa más expresar el mensaje.

Ciudad de Guatemala se compone de 21 zonas, en las que se concentra la mayor parte de la población del país. Para la estructuración de la muestra se tomaron en cuenta todas las zonas de la capital, así como el porcentaje poblacional de cada una de ellas. Dentro de estas zonas se puede decir, según censos, que las menos pobladas son la 9 y la 10, por ser centros financieros, zonas comerciales, etc. Las zonas más pobladas son la 7 y la 18, ambas habitadas por grupos populares (clases media-media baja) del país.

Ahora bien, al trabajar las zonas de la capital se está trabajando con una muestra que deja ver la variable *clase social*; sin embargo, es muy difícil en Guatemala dejar claras las fronteras entre las diferentes clases sociales; sin embargo, se pueden hacer aproximaciones válidas al observar los distintos barrios o zonas de la capital. Llama la atención que los informantes no respondieron a la pregunta sobre el *nivel socioeconómico* al que pertenecían, respuesta que confirma que los guatemaltecos, o no logran distinguir a qué clase social pertenecen (96% otro), o no se ven como integrantes, ni de la clase media, ni de la clase baja, pero tampoco de la media alta o de la alta (4%). Se deja ver un deseo por pertenecer a la clase alta, pero, también, que saben que no pertenecen a ella, y que prefieren no hablar de esto. En todo caso, se puede decir que los informantes de la muestra pertenecen a la clase media-media alta y media-media baja, por la movilidad que dentro de ellas se da en la capital guatemalteca tanto en las universidades como en los centros laborales.

Por otra parte, se observa, por la respuesta sobre la clase social a la que pertenecen, que en Guatemala existe una clara conciencia sobre el estrato social de los individuos, que clasifica y que distingue a unos de otros, lo cual evidencia que los hablantes no se sienten miembros de su clase social y que, antes de asumir la propia, prefieren decir que pertenecen a otra clase que no identifican en las preguntas del cuestionario. Esto mismo hace que los hablantes sean conscientes de sus diferencias sociolingüísticas, las cuales aumentan conforme crece la distancia social entre los miembros de su comunidad. Se puede decir, entonces, que la muestra está reflejando que los informantes dan importancia a la actividad socioeconómica.

Respecto a la variante dialectal dentro de su propio país, los entrevistados consideran que la capitalina es la que goza de mayor estima en relación con las del resto del país, quizás por el prestigio del que siempre ha gozado la capital. Resulta también curioso que, dentro de la capital, algunas de las zonas urbanas más adineradas gocen de prestigio por parte de los mismos capitalinos. A este respecto se podría aducir que los guatemaltecos reflejan actitudes psicolingüísticas con fuertes connotaciones sociales, en las que las zonas de más dinero hablan “mejor” el español, por lo que hay un deseo de hablar como ellos. En consecuencia, se da una actitud lingüística respecto a la posición de los grupos sociales. Aquí hay que subrayar que muchas de las personas que trabajan en estas zonas no pertenecen a ella; sin embargo, consideran que su variante dialectal es la de esta zona y no la del lugar adonde realmente pertenecen.

Los guatemaltecos consideran que algunas variantes dialectales del interior son parecidas a la capitalina, por considerarse estas como centros económicos y culturales más cercanos o parecidos a la capital. Es de notar que existe un prejuicio respecto a variantes nacionales fronterizas, a las que están en contacto con población indígena y a otras consideradas ladinas campesinas. Este prejuicio tiene sus bases en el supuesto de que en las regiones del interior no tienen el nivel de educación que puede encontrarse en la capital, o bien, en otras ciudades grandes del país.

En cuanto a factores de orden cognitivo, en términos generales se puede afirmar que los guatemaltecos conocen poco las diferentes variantes dialectales del mundo hispánico, y quizás las que conocen son las que escuchan a través del cable latino, en los que destacan algunos países como Colombia, por las novelas (*El cartel de los sapos*, *Betty la fea*, etc.); Chile, por los telediarios; España, porque tiene cuatro canales en el cable para Hispanoamérica, y México, no solo por ser vecino, sino por la cantidad de novelas, películas, canales deportivos y de entretenimiento que llegan de este país. No hay que olvidar Argentina, que tiene también un lugar importante en la muestra y es conocida por los guatemaltecos a través del cable y de los canales deportivos y por la cantidad de locutores de radio de esta nacionalidad que trabajan en Guatemala.

En relación con la percepción afectiva que tienen los guatemaltecos de las variantes dialectales de otras naciones, se puede afirmar que existe un afecto por las variantes dialectales de España, Colombia y Guatemala. A este respecto, los guatemaltecos consideran la variante peninsular como la “más correcta”, así como la que les gusta más. En este sentido, se reconfirma la conclusión a la que había llegado Alvar años atrás (1981), de acuerdo con la cual los guatemaltecos entrevistados por él, oriundos de la parte suroccidental del país, mostraban gran afecto y respeto por la variante peninsular.

Por otra parte, se observa que los guatemaltecos en sus respuestas muestran estar preocupados por hablar “correctamente” y son conscientes de que al hablar “bien” tienen acceso a otros niveles de prestigio social; lo que ellos consideran importante es reflejar un mejor nivel cultural, un mejor nivel académico, y con ellos

asegurarse mayor éxito profesional. En este sentido, para los guatemaltecos, el hablar “correctamente” está relacionado con la variante dialectal española, sobre la cual, en varios casos, se dio la respuesta de que, por estar allí la Real Academia, esa variante es más correcta, y por ello la de mayor prestigio. Aquí podemos decir que la actitud lingüística de los guatemaltecos es manejada por la identidad respecto a su variante dialectal. Es, pues, una manera de anteponer el sentimiento de comunidad que comparte una variante dialectal que los une y que los diferencia respecto a los demás. Los guatemaltecos saben que, gracias a su variante dialectal, pueden verse como comunidad, y por ello dan importancia a sus diferencias dialectales. Así, saben que a partir de sus propios rasgos lingüísticos logran tener rasgos definidores de identidad; de allí se dan las diferentes actitudes lingüísticas hacia otros grupos. Se puede decir, en suma, que gran parte de la identidad de los guatemaltecos está ligada al afecto que ellos tienen por su propia variante dialectal, y eso se deja ver en la elección que harían a la hora de preferir escuchar en su propia variante dialectal las noticias en la radio, en la televisión, en algún *call center* y en el doblaje de películas.

Asimismo, se nota que hay un fuerte afecto por la variante dialectal mexicana y la argentina, ya que a lo largo de la muestra aparecen en varias ocasiones. Se puede decir, en consecuencia, que los guatemaltecos asientan sus actitudes lingüísticas en la conciencia sociolingüística que han ido formando, pues son conscientes de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos de su propia variedad y, en algunos casos, de las ajenas. Es importante señalar que los guatemaltecos ven su propia variedad con buenos ojos, cosa que, se pensó en un inicio, no sería así.

Se ha dicho que las actitudes están formadas por comportamientos, por conductas que pueden ser positivas, de aceptación o negativas, de rechazo (cf. López Morales, 2004: 289). En consecuencia, podemos decir que los guatemaltecos aceptan la variante dialectal española como la mejor. Los guatemaltecos tienden a rechazar las variantes dialectales consideradas como más rurales y vulgares.

En relación con las actitudes negativas, se puede ver que las hay hacia la mexicana (en algunos casos), la salvadoreña y la nicaragüense. Aquí podríamos decir que la actitud de rechazo que se percibe en la muestra podría estar asociada al rechazo que se a veces se presenta entre países vecinos.

En lo pertinente a la asociación que los informantes hacen entre ciertos atributos como *cariño* o *enfado*, *autoridad* o *vulgaridad*, entre otros, y las variantes dialectales de otros países,¹⁰ en las respuestas obtenidas podemos ver, por un lado, que España se asocia con *elegancia*. Esta respuesta reconfirma que gozar de prestigio viene a ser visto como elegante y fino. De este modo, no gozar de prestigio está

10 Curiosamente, una buena parte de los entrevistados asociaron a países no hispanohablantes, y por ende no incluidos en la muestra, como algunos de Europa y de Asia. A manera de ejemplo, asociaron la *elegancia* a Francia. Obviamente, estas respuestas quedaron por fuera a la hora de analizar los datos.

asociado con *vulgaridad* y *bajos recursos económicos*. Pero también asociaron a este país con *vulgaridad* y *enfado*, de manera que no se dio una relación siempre positiva. Por otro lado, el afecto está relacionado con asociar la lengua al *cariño* y al *sentido del humor*, como es el caso de Guatemala y Colombia. De lo anterior, se puede inferir que el prestigio del que goza una variante dialectal se mirará desde dos ángulos: uno vertical (*autoridad, poder, tecnología*, entre otros), y otro horizontal, tomando el afecto o la solidaridad como parámetros.

Asimismo, se puede hablar de que existe un deseo de crear redes sociales entre interlocutores y de entramar relaciones en las que se comparten gustos muchas veces propios de ciertas clases sociales, como el modo de vida, o buscado, o considerado como el que se debe seguir. Con esto nos referimos a que las redes sociales construidas entre amigos, compañeros de trabajo o la universidad en la que se estudie son elementos importantes para las actitudes lingüísticas respecto a las variedades dialectales del idioma hablado. Así, pues, se puede observar en los resultados de la muestra que es la capital la que se considera como la que “mejor” habla español (50%), dejando con porcentajes bajos a las variedades dialectales de provincia. Lo mismo se pudo observar respecto al afecto hacia otras variedades en las que se notó que son las que consideran de mayor prestigio; no olvidando que el prestigio en Guatemala es aquello que deja ver mayor poder adquisitivo o que económicamente se considera bien (España), y en donde se considera que no hay indígenas (Colombia).

Así, pues, se refleja la estructura sociolingüística de los guatemaltecos respecto a la estructura social, la política y la económica correspondientes a la sociedad guatemalteca, lo cual favorece unos usos lingüísticos propios, así como determinadas actitudes que se consideran de prestigio o normativas. No olvidemos aquí que buena parte de la muestra fue tomada a jóvenes escolarizados (nivel universitario), lo que es un indicador más de que estamos frente a clases medias urbanas que construyen sus redes sociales y buscan tener determinados modos de vida, lo que les lleva a tener ciertas actitudes respecto a las diferentes variedades dialectales de su propia variedad y respecto a las ajenas.

En fin, los resultados de la muestra reflejan buena parte de las actitudes lingüísticas como algunas actitudes psicosociales de los guatemaltecos. Y es a partir de esta muestra que podemos, en buena medida, conocer hoy la identidad como sentimiento de comunidad respecto al español que hablan, respecto a la aceptación y al rechazo hacia las distintas variantes dialectales de Hispanoamérica y, con ello, cómo los guatemaltecos han forjado sus actitudes lingüísticas en la conciencia sociolingüística. Los guatemaltecos saben, como comunidad, los usos lingüísticos que prefieren, y saben elegir lo que ellos consideran lo más adecuado según las circunstancias y sus propios intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel (1981). Español, castellano, lenguas indígenas (Actitudes lingüísticas en Guatemala sudoccidental). *Logos Semantikos. Homenaje a Eugenio Coseriu* (pp. 393-406). Madrid: V. Gredos. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espao-castellano-lenguas-indgenas-actitudes-lingsticas-en-guatemala-sudoccidental-o/html/00e3263a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html
- Christiansen, Ane (2012). *Creencias y actitudes lingüísticas acerca de las formas de tratamiento en Nicaragua* (tesis doctoral). Universidad de Bergen.
- Coseriu, Eugenio (1962). *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Fasold, Ralph (1990). *The Sociolinguistics of Society. Introduction to Sociolinguistics*, II. Cambridge: Basil Blackwell.
- García Mouton, Pilar G. (2003). *Así hablan las mujeres: curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje*. Madrid: La esfera de los libros.
- Giles, Howard; Bourhis, Richard; y Davies, Ann (1979). Prestige speech styles: The imposed norm and inherent value hypothesis: en McCormack, William y Wurm, Stephen *Language and society. Antropological Issues* (pp. 589-596), La Haya: Mouton.
- Herrera Peña, Guillermina (1993, noviembre-diciembre). Notas sobre el español hablado en Guatemala. *Boletín de Lingüística*, VII(42), 1-4. Instituto de Lingüística, Facultad de Humanidades, Universidad Rafael Landívar.
- Holmquist, Jonathan (1985). Social correlates of a linguistic variable: A study in a Spanish village. *Language in Society*, 14, 191-203.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2003). Gobierno de Guatemala. Disponible en <http://www.ine.gob.gt/>
- Labov, William (2001). *Principals of linguistic change: Social factors*. Oxford: Blackwell Publishers.
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- McCormack, William y Wurm, Stephen (eds.) (1979). *Language and society. Antropological Issues*, La Haya: Mouton.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Naciones Unidas, Sección de Cartografía (mayo de 2004). Mapa de Guatemala No. 3834 Rev. 3. Disponible en <http://www.refworld.org/docid/4607ddee2.html>
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2009). *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sedano, Mercedes (2000). Actitudes hacia el uso del español, en *Akademias*, 2(2), 119-132. Disponible en <https://es.scribd.com/doc/21365348/Actitudes-Hacia-El-Uso-Del-Espanol-Sedano>
- Trudgill, Peter (1983). *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. Oxford: Blackwell.
- Wardhaugh, Ronald (2006). *An Introduction to Sociolinguistics*. Cambridge: Basil Blackwell.

[hn]

Actitudes lingüísticas en Honduras

Un estudio sociolingüístico sobre el español
de Honduras frente al de otros países
de habla hispana

Hilcia Hernández*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Investigadora de la Dirección de Investigación Científica y Posgrados (DICyP) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Docente investigadora de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNAH.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Hernández, Hilcia (2014). Actitudes lingüísticas en Honduras. Un estudio sociolingüístico sobre el español de Honduras frente al de otros países de habla hispana. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.687>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Honduras	715
INTRODUCCIÓN	719
Justificación del tema	719
Objetivos	720
Objetivo general	720
Objetivos específicos	720
Estado de la cuestión	721
MARCO METODOLÓGICO	722
Marco geográfico de Tegucigalpa	722
Descripción de la muestra y recolección de datos	723
Recolección de los datos	726
Metodología de la investigación	727
Procesamiento de los datos	727
Limitaciones	728
Descripción de la muestra (preguntas 1-5 del cuestionario)	728
<i>Cuántos años lleva viviendo en la capital</i>	730
<i>Origen de los padres</i>	730
<i>En qué otro país o países ha vivido</i>	731

ANÁLISIS DE LOS DATOS	734
Nombres dados a la lengua hablada en Honduras	734
La variante nacional	735
Percepciones cognitivo-lingüísticas	735
<i>Zonas que los hondureños consideran que hablan</i>	
<i>igual a ellos</i>	735
<i>Zonas que los hondureños consideran que habla</i>	
<i>diferente a ellos</i>	737
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	738
Actitudes positivas	738
<i>Les gusta como se habla el español</i>	738
<i>Regiones donde se habla “mejor” el español</i>	740
Actitudes negativas	741
<i>Zonas en las que a los tegucigalpenses no les gusta</i>	
<i>como se habla el español</i>	741
<i>Zonas que los tegucigalpenses consideran que se habla</i>	
<i>“peor” el español</i>	744
El español general	745
Opiniones sobre la corrección lingüística	745
<i>Qué entiende por hablar “correctamente”</i>	745
<i>País donde se habla el español “más correcto”</i>	748
<i>País donde se habla “incorrectamente”</i>	752
<i>Importancia de hablar “correctamente”</i>	759
Opiniones acerca de la unidad lingüística	760
Actitudes afectivas hacia el español general	761
<i>Español preferido</i>	761
<i>País preferido para cambiar de acento</i>	764
El español de otras naciones	767
Percepciones cognitivo-lingüísticas	767
<i>Español del país que los capitalinos consideran</i>	
<i>similar al suyo</i>	767
<i>Español del país que los capitalinos consideran</i>	
<i>diferente al suyo</i>	769
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	773
Preferencias generales por otras variantes dialectales	773
<i>La enseñanza por profesores de otro país</i>	
<i>de habla hispana</i>	774
Preferencias dialectales en los medios de difusión	776
<i>Habla del país en el que los capitalinos consideran</i>	
<i>se debe proporcionar la información telefónica</i>	779
<i>Habla del país en el que los capitalinos consideran</i>	
<i>que se debe hacer doblaje de películas</i>	781

<i>Asociaciones</i>	783
<i>Cariño</i>	784
<i>Enojo</i>	784
<i>Tecnología</i>	785
<i>Elegancia</i>	785
<i>Vulgaridad</i>	785
<i>Sentido del humor</i>	785
<i>Bajos recursos económicos</i>	785
<i>Altos recursos económicos</i>	785
<i>Confianza en el trato</i>	786
<i>Respeto</i>	786
<i>Autoridad</i>	786
<i>Escala de aceptación por países</i>	786
CONCLUSIONES	788
Logros obtenidos	788
Problemas pendientes	790
Recomendaciones finales	790
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	791

[hn]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

El habla es un acto individual, voluntario e inteligente, así que “[...] cada quien habla ‘como quiere y como puede’; de acuerdo con su origen, edad y educación elige el vocabulario y las combinaciones que conoce para expresar su pensamiento personal” (León 2004: 15). La libertad y el dinamismo del habla hacen que forjemos nuestra propia identidad lingüística. Así, las circunstancias extralingüísticas, sociales, económicas, políticas o de cualquier otra índole nos empujan a darle a la lengua el prestigio o el rechazo que determina la identidad lingüística de nuestra comunidad. Como consecuencia, surgen las interrogantes: ¿cuál es la manera “correcta” de hablar?, ¿quiénes hablan “correctamente” en realidad?, ¿cómo valoramos nuestra forma de hablar frente a otras formas? “Porque —según Bernárdez— a la hora de hablar sobre el lenguaje... lo que más preocupa a la gente [...] es la corrección en el uso de la lengua” (Bernárdez, 2008: 195). ¿Cuál lengua? En nuestro caso, nos referimos al español de Honduras.

En este contexto, cada persona asume una actitud favorable o desfavorable ante otra que habla diferente, actitud que puede variar dependiendo de factores como la edad, el sexo, el nivel socioeconómico, el contexto educativo, el contexto lingüístico, el grupal y el cultural (Hernández-Campoy, 2004).

Es esa riqueza de nuestro español, del español de Honduras, la que nos motivó a realizar este estudio, a fin de reconocer el alcance, la identidad, la estima y la actitud que los hondureños tenemos frente a nuestra lengua y sus variantes dialectales en los países de habla hispana.

Los argumentos expuestos justifican este estudio sobre las actitudes lingüísticas¹ de los hondureños hacia su propia lengua y el español de los países de habla hispana que le rodean. Es este el primer intento en Honduras de realizar un análisis desde la perspectiva sociolingüística para conocer las actitudes de los hondureños y cómo esas actitudes influyen en su entorno social, desde las variables *edad, sexo y nivel socioeconómico*. La presente investigación forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*², llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.^{3 4}

Objetivos

Objetivo general

Determinar cuáles son las actitudes lingüísticas de los hablantes de Tegucigalpa hacia el español de Honduras y su afinidad con el español del resto de los países hispanohablantes.

Objetivos específicos

1. Establecer las tendencias y actitudes lingüísticas, intelectuales y emotivas que caracterizan a los hablantes hondureños.
2. Medir la autoestima y la lealtad lingüística de los hablantes del español de Honduras frente a los países de habla hispana.

1 Las actitudes lingüísticas, como subraya Kristiansen, son también entidades psicológicas complejas que conllevan conocimiento y sentimiento, además de comportamiento, y son sensibles a factores situacionales, como la formalidad de la situación o la prominencia de la variedad empleada en la misma (Kristiansen, 1997: 291, en Coupland y Jaworski, 1997). Estudios empíricos llevados a cabo sobre muy diversas situaciones en todo el mundo han demostrado que en cualquier contexto social hay dos factores que determinan la condición de las variedades lingüísticas empleadas (lenguas, dialectos o acentos): los valores del *estatus* y la *solidaridad*. Se ha demostrado así la existencia de un modelo de resultados sobre la diferente evaluación de los hablantes de variedades estándares y los de no estándares (Giles y Johnson, 1987). Las primeras, es decir, las variedades estándar, aparecen vinculadas al estatus, los medios de comunicación, el poder y, en definitiva, a aquellos pertenecientes a las clases socioeconómicas más elevadas, y las segundas, es decir, las no estándares, vinculadas a los valores intragrupal de solidaridad y lealtad lingüística (Fishman, 1971, en Hernández-Campoy, 2004).

2 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America* (Proyecto LIAS, 2009).

3 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

4 El desarrollo del presente artículo y de sus estadísticas contó con la colaboración de la profesora Ana Beatriz Chiquito.

3. Descubrir los juicios de valor sobre la corrección lingüística con respecto a su propia variedad lingüística y a la del resto de países hispanohablantes.

Estado de la cuestión

El proyecto *LIAS* realizó en 2008 un estado de la cuestión en algunos de los países hispanohablantes, para sondear la existencia de investigaciones sobre actitudes lingüísticas hacia el español en Hispanoamérica. Según la revisión bibliográfica realizada, Honduras no cuenta con investigaciones sobre actitudes lingüísticas en el país. Entre las instituciones que visitamos para explorar sobre el tema están la Biblioteca Nacional de Honduras, el Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras UNAH en Colección Hondureña (tesis de grado y monografías)⁵, la Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, la Biblioteca del Instituto Hondureño de Antropología e Historia “Dr. Jesús Núñez Chinchilla”, el Centro Documental de Investigaciones Históricas de Honduras del Instituto Hondureño de Antropología e Historia CDIHH/IHAH⁶ y el Centro de Documentación de la carrera de Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras CEDOCLEUNAH. Este centro de documentación es la matriz de la investigación lingüística en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; sin embargo, allí tampoco encontramos referencias sobre estudios de actitudes lingüísticas en nuestro país. Muestra de ello son los títulos de las investigaciones que más han interesado a los lingüistas en esta ciudad universitaria, entre ellas: *Grado de interferencia a nivel morfosintáctico en el español utilizado en la Tribu de El Palmar, Yoro* (Andrade, Zelaya y Cabrera, 1983); *Campo conceptual del léxico tol agrícola de la Montaña de la Flor* (Santos, Aguilera e Izaguirre, 1985); *Vacilación de rasgo de cantidad en el subsistema vocálico de la lengua tawahka* (Hernández y Vargas, 1998); *Apreciación filogenética de la lengua tol* (Valladares, Suyapa y de Micheletti, 1986); *Determinación de la extensión territorial del pueblo lenca a partir de la toponimia* (Ponce, 1985) y *El léxico marino de la Zona Sur de Honduras* (Vargas, 2001).

Hay dos tesis relacionadas con el tema de actitudes lingüísticas, las cuales tratan sobre la crítica de los extranjerismos en el español de Honduras: *Tres calas léxicas en el habla urbana de Comayagua, estudio diagnóstico* (López, 1990) y *El uso de extranjerismos en el habla estándar de los habitantes del Puerto de Tela* (Álvarez y otros, 1990). Ambos trabajos de tesis están basados en el impacto que tuvo la injerencia norteamericana en la comunidad hondureña, especialmente en Comayagua, donde las tropas estadounidenses establecieron su base militar.

⁵ Los registros en esta colección datan hasta 1976.

⁶ Este centro cuenta de manera especial con las investigaciones que sobre el español de Honduras han realizado lingüistas y antropólogos extranjeros, entre ellos Anna Chapman y John Lipski, entre otros. No obstante, ninguno alude directamente al tema de actitudes lingüísticas en Honduras.

No podemos dejar de mencionar los estudios lingüísticos de Herranz, quien realizó investigaciones históricas sobre el español de Honduras (2001), y, aunque no aborda directamente el tema de actitudes lingüísticas, dos de sus principales libros profundizan sobre la caracterización del español en nuestro país: *Estado, sociedad y lenguaje, la política lingüística en Honduras* (Herranz, 2000)⁷ y *El español hablado en Honduras* (Herranz, 1990)⁸

Finalmente, podemos decir que la investigación lingüística en Honduras se ha limitado hasta ahora a la lexicografía y al estudio de las lenguas indígenas, y con mucha razón, en vista de que nuestro contexto es plurilingüe y pluricultural; por lo tanto, consideramos indispensable realizar un estudio sobre las actitudes lingüísticas en Honduras, puesto que, según esta exploración bibliográfica, no hay una investigación concreta sobre el tema que nos ocupa.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico de Tegucigalpa

Honduras se divide administrativamente en 18 departamentos: Atlántida, Colón, Comayagua, Copán, Cortes, Choluteca, El Paraíso, Francisco Morazán, Gracias a Dios, Intibucá, Islas de la Bahía, La Paz, Lempira, Ocotepeque, Olancho, Santa Bárbara, Valle y Yoro (mapa 1). De acuerdo con las condiciones climáticas y de distribución de población, Honduras se divide en cinco zonas: zona occidental, zona central, zona sur, zona atlántica y zona oriental. Las ciudades principales, además de la capital, son: San Pedro Sula, Danlí, La Ceiba, El Progreso, Tela, Choluteca, Puerto Cortés y Comayagua.

7 Este trabajo de Herranz contiene un estudio diacrónico de la expansión del español peninsular desde el período colonial, con el establecimiento de la política monolingüe castellana en 1502, hasta la oficialización de la política bilingüe e intercultural en Honduras en 1993, según Acuerdo presidencial, que asegura la supervivencia de nuestras lenguas indígenas.

8 Herranz analiza aquí el español de Honduras desde tres planos de la lingüística: fónico, morfosintáctico y léxico-semántico; además comenta de manera crítica la bibliografía del español de Honduras.

MAPA 1
DEPARTAMENTOS DE HONDURAS*



Fuente: Naciones Unidas, Sección de Cartografía (mayo de 2004).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Descripción de la muestra y recolección de datos

Para la selección de la muestra, llevada a cabo en Tegucigalpa, capital del país, nos basamos en los datos del Instituto Nacional de Estadísticas INE (s. f.). El primer paso fue determinar la población de la capital como base para calcular los porcentajes de hombres y mujeres, los porcentajes de los tres grupos etarios y los porcentajes de los tres niveles socioeconómicos que componen la muestra: esto es, nivel bajo, medio y alto.

Basados en datos estadísticos proporcionados por el INE, según sus proyecciones para los años 2008-2009, Tegucigalpa contaba en esa fecha con 1.300.000

habitantes; sin embargo, de esta cantidad, la muestra se calculó solamente con el número de habitantes económicamente activos; es decir, 591.837 personas, de las cuales 253.946 son hombres y 337.891 son mujeres.

La muestra está formada por 400 personas hondureñas, específicamente originarias de Tegucigalpa, o que tuvieran más de 20 años de vivir en la capital, que fueran mayores de 20 años y que residieran en cualquiera de los barrios, colonias o zonas residenciales de esta ciudad.

El universo de la investigación estuvo conformado por el 45,5% del total de la población económicamente activa. La estratificación de la muestra se configuró a partir de las variables *edad*, *sexo* y *nivel socioeconómico*. Otras variables tomadas en cuenta fueron la ocupación y la escolaridad; esta última abarca los niveles de primaria, secundaria, formación técnica y universitaria. La ocupación y la escolaridad no se incluyeron en el análisis de datos, únicamente las variables *edad*, *sexo* y *nivel socioeconómico*. La muestra consta de 165 hombres y 235 mujeres (tabla 1).

TABLA 1
NÚMERO DE INFORMANTES, SEGÚN SEXO

Sexo	Muestra	Porcentaje
Hombres	165	41,3
Mujeres	235	58,8
TOTAL	400	100

En cuanto a *edad*, hay 224 personas entre los 20 y los 34 años, 140 entre los 35 y los 54 años y 36 de 55 años o más (tabla 2).

TABLA 2
NÚMERO DE INFORMANTES, SEGÚN GRUPOS ETARIOS

Edad	Muestra	Porcentaje
20-34	224	56,0
35-54	140	35,0
55 o más	36	9,0
TOTAL	400	100

Para la determinación del nivel socioeconómico se tuvieron en cuenta los datos de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE, s. f.), en la cual se establecen tres categorías para las personas:

PET: personas en edad de trabajar.

PEA: personas económicamente activas.

PEI: personas económicamente inactivas.

Así, las PEA de la capital representan el 13% del total a nivel nacional, y el total de PEA que declaran ingresos es 2.698.879 a nivel nacional. La clasificación de los tres niveles socioeconómicos quedó de la siguiente manera:

Nivel bajo: menos de un salario mínimo.

Nivel medio: de uno a tres salarios mínimos.

Nivel alto: de tres salarios mínimos en adelante.

El salario mínimo calculado en esta investigación⁹ es de L.¹⁰ 5.500, un equivalente a US \$ 291 mensuales.

- Personas con menos de un salario mínimo: 67%.
- Personas con uno a tres salarios mínimos: 29%.
- Personas con tres salarios mínimos o más: 4%.

Basados en los cálculos anteriores, la muestra de esta investigación en Tegucigalpa es de un total de 268 personas del nivel socioeconómico “bajo”, 116 personas del nivel socioeconómico “medio” y 16 del nivel socioeconómico “alto” (tabla 3).

TABLA 3
NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LOS INFORMANTES

	Muestra	Porcentaje
Bajo	268	67,0
Medio	116	29,0
Alto	16	4,0
TOTAL	400	100

⁹ Salario mínimo en Honduras en 2009, en dólares estadounidenses, a la tasa de cambio promedio en 2010.

¹⁰ Lempiras.

En la tabla 4 se visualizan los datos del muestreo en su totalidad.

TABLA 4
DATOS DE LA MUESTRA

Estrato/nivel socioeconómico	Grupo etario	Sexo	Informantes	Porcentaje
Bajo	20-34	Hombres	56	14,0
		Mujeres	73	18,3
	35-54	Hombres	39	9,8
		Mujeres	52	13,0
	55 o más	Hombres	21	5,3
		Mujeres	27	6,8
Medio	19-34	Hombres	24	6,0
		Mujeres	32	8,0
	35-54	Hombres	17	4,3
		Mujeres	23	5,8
	55 o más	Hombres	9	2,3
		Mujeres	12	3,0
Alto	19-34	Hombres	3	0,8
		Mujeres	4	1,0
	35-54	Hombres	2	0,5
		Mujeres	3	0,8
	55 o más	Hombres	1	0,3
		Mujeres	2	0,5
TOTAL			400	100

Recolección de los datos

Los datos se recolectaron utilizando el cuestionario de *LIAS* que fue aprobado por los investigadores que participaron en este proyecto, en el encuentro celebrado del 17 al 20 de septiembre de 2009, en Medellín (Colombia). El cuestionario fue aplicado a 400 personas en cada capital hispanohablante, incluyendo a Tegucigalpa.

Los informantes fueron localizados en diferentes puntos de la capital: universidades, domicilios, supermercados. Particularmente, para entrevistar a los informantes de nivel socioeconómico bajo, ubicamos puntos estratégicos, esto es, albergues como escuelas e iglesias, debido no solo al gran problema de inseguridad que hay en Honduras, sino a que, en agosto de 2010, como consecuencia del Huracán Alex, las intensas lluvias causaron derrumbes e inundaciones en el país, que obligaron a nuestros compatriotas a refugiarse en estos lugares.

Metodología de la investigación

Para experimentar si el cuestionario era funcional, aplicamos dos pruebas piloto, a una mujer y a un hombre escogidos al azar, de diferente edad y grado de escolaridad. Este ensayo nos permitió conocer las eventuales dificultades que tendríamos a la hora de aplicar el cuestionario, y así buscar estrategias para las futuras entrevistas. Asimismo, medimos el tiempo que nos tardaríamos en aplicar el cuestionario y, para nuestra satisfacción, los entrevistados se mostraron anuentes e interesados en el tema.

Una vez hechas las enmiendas necesarias al cuestionario, en febrero de 2010 teníamos la versión definitiva y lista para aplicar.

Muchos fueron los inconvenientes que se nos presentaron para realizar el estudio; quizás el mayor de todos fue al aplicar el cuestionario a la muestra de nivel socioeconómico bajo, ya que muchos eran de poca escolaridad, y esto dificultaba la tarea, pues debíamos buscar la manera de hacer fácil y comprensible cada una de las preguntas. Además, se requería de mucha paciencia para lograr que algunos informantes con más de 55 años comprendieran las preguntas y nos proporcionaran la información que esperábamos. En varias ocasiones, a los entrevistados el cuestionario les pareció aburrido y enrevesado, y se mostraron negativos, por cual tuvimos que desechar varios cuestionarios que no cumplían nuestra expectativa en cuanto a la recolección de datos.

Finalizado el trabajo de campo, procedimos a ingresar los cuestionarios a programas electrónicos para el respectivo análisis estadístico. El programa SurveyXact fue nuestro principal aliado informático para procesar la información recolectada, y nos permitió agrupar los datos, conocer la frecuencia de las respuestas y los porcentajes que reflejaban los resultados de los cuestionarios tomando en cuenta las variables sociales *edad*, *sexo* y *nivel socioeconómico*. Asimismo, nos facilitó extraordinariamente el análisis cuantitativo y el procesamiento de los datos, que describiremos en el próximo apartado.

Procesamiento de los datos

Los directores del proyecto *LIAS* en Bergen (Noruega) nos encaminaron para usar correctamente Surveyxact. Ingresadas las encuestas, el programa nos proveyó los

cuadros estadísticos y un recuento de las respuestas que correspondían a preguntas abiertas y cerradas. Adicionalmente, nos auxiliamos de Excel para el cruce de variables y para el análisis cuantitativo y cualitativo de esta investigación.

Limitaciones

Un trabajo investigativo de grandes proporciones como *LIAS* es un desafío para cualquier investigador. En Honduras, por ejemplo, hubo diversos eventos sociales y políticos que acaecieron durante el período de la investigación: entre otros, la problemática crisis que sufrió la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, en 2009; las interminables huelgas que entorpecieron, en numerosas ocasiones, la primera etapa de la investigación, que consistió en la exploración bibliográfica sobre el tema en cuestión. Por otra parte, la crisis política de 2009,¹¹ que fue noticia de alcance internacional y que trajo como consecuencia los diversos estados de sitio, las huelgas y las manifestaciones constantes. Sumado a eso, el extraordinario clima de inseguridad propiciado a partir de ese entonces fueron sin duda obstáculos que debimos afrontar para llevar a término el trabajo de campo.

Descripción de la muestra (preguntas 1-5 del cuestionario)

El origen de los informantes se ilustra en la tabla 5. Según estos resultados, el 93,8% de los informantes son originarios de Tegucigalpa, mientras que los informantes que conforman el 6,3% restante proceden de otras regiones.

TABLA 5
ORIGEN DE LOS INFORMANTES

Es nacido en la capital	Muestra	Porcentajes
Sí	375	93,8
No	25	6,3
TOTAL	400	100

Según la variable *edad*, el 51,7%, es decir, la mayoría, se agrupa entre las edades de 20 a 34 años, seguida del rango generacional de 35 a 54, con el 33,6% y, finalmente, de los informantes de 55 o más, con el 14,7%. Observamos que el porcentaje de las personas que no son de Tegucigalpa se incrementa con la edad, lo cual nos indica su relación directa con la estratificación que se hizo de la muestra (tabla 6).

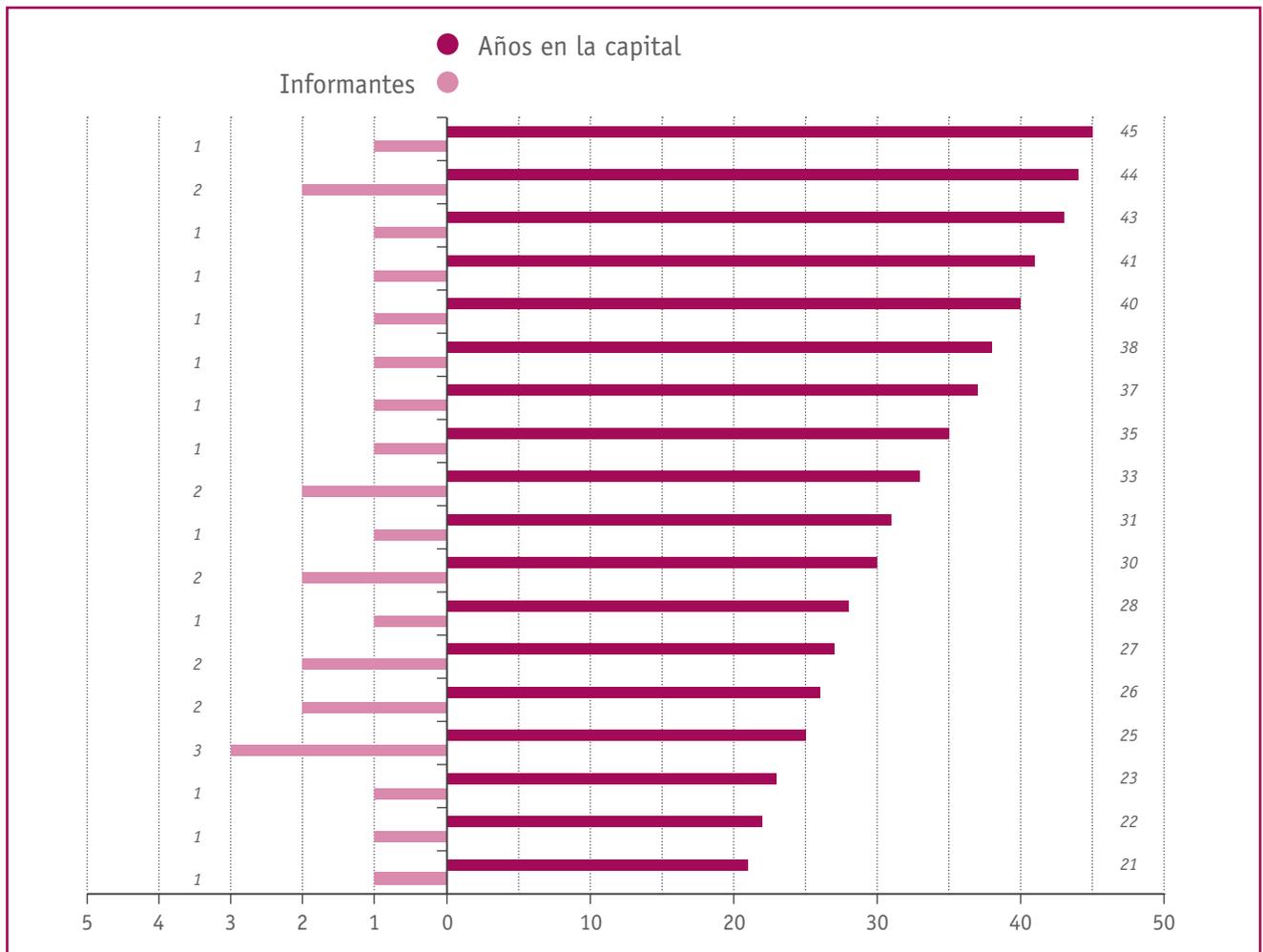
¹¹ Para una información más extensa véase Martínez (2012) y Salgado (2010).

TABLA 6
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, SEGÚN EDAD

Edad	Es nacido en la capital		No es nacido en la capital		Total	Porcentaje
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje		
20-34	194	51,7	1	4,0	195	48,8
35-54	126	33,6	11	44,0	137	34,3
55 o más	55	14,7	13	52,0	68	17,0
TOTAL	375	100	25	100	400	100

El gráfico 1 indica el número de años que han residido en la capital los 25 informantes que no nacieron en ella.

GRÁFICO 1
AÑOS DE RESIDENCIA EN LA CAPITAL, POR NÚMERO DE INFORMANTES



Tal y como lo muestra la tabla 7, el 59,7% de los entrevistados originarios de Tegucigalpa son mujeres y el 40,3% son hombres. En cuanto a los que no son de la capital, predominaron los hombres, con el 60%.

TABLA 7
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, SEGÚN SEXO

Sexo	Es de la capital		No es de la capital	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Mujeres	224	59,7	10	40,0
Hombres	151	40,3	15	60,0
TOTAL	375	100	25	100

Cuántos años lleva viviendo en la capital

Las personas que no son originarias de Tegucigalpa suman un total de 25 (6,3% de la muestra total, tabla 5), de las cuales el estudio confirma que 10 (40%) son del sexo femenino y 15 (60%) son del masculino (tabla 7). Esto demuestra también que la mayoría de los informantes son oriundos de Tegucigalpa.

Origen de los padres

Ante esta interrogante tuvimos el desafío de escoger la división político-administrativa más adecuada. Optamos por utilizar la forma más común utilizada por medios de comunicación oral y escritos en Honduras: zona central, norte, sur, occidental, oriental e insular (tabla 8).

TABLA 8
DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA DE HONDURAS

Zona	Departamentos
Zona central	Francisco Morazán, Comayagua, la Paz y el Paraíso.
Zona norte	Atlántida, Yoro y Cortés.
Zona sur	Valle y Choluteca.
Zona oriental	Olancho, Gracias a Dios y Colón.
Zona occidental	Santa Bárbara, Copán, Ocotepeque, Lempira e Intibucá.
Zona Insular	Islas de la Bahía.

Basados en la zonificación anterior (tabla 8), al mirar los resultados se observa que la mayoría de los padres y de las madres de los informantes son originarios de la zona central, que es precisamente adonde pertenece Tegucigalpa, capital de Honduras (tabla 9).

TABLA 9
ORIGEN DEL PADRE Y DE LA MADRE

Zona	Origen del padre		Origen de la madre	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Zona central	228	57,0	242	60,5
Zona insular	0	0,0	1	0,25
Zona norte	32	8,0	31	7,75
Zona occidental	24	6,0	36	9,0
Zona oriental	42	10,5	45	11,3
Zona sur	45	11,3	43	10,8
Otros países	10	2,5	2	0,5
No sabe	19	4,8	0	0,0
TOTAL	400	100	400	100

El primer lugar en relación con el origen tanto del padre como de la madre lo ocupa la zona central (tabla 9). De allí es originario el 57% de los padres y el 60,5% de las madres. El segundo y tercer lugar, para ambos padres, lo ocupan la zona oriental y la zona sur, con porcentajes muy similares.

En qué otro país o países ha vivido

En cuanto al porcentaje de los informantes que han vivido en otros países, solo lo ha hecho el 12%; es decir, el 88% de los informantes han residido únicamente en Honduras (tabla 10).

TABLA 10
INFORMANTES QUE HAN RESIDIDO EN EL EXTRANJERO

Respuestas	Informantes	Porcentaje
Solo he residido mi país	350	87,5
He residido en otros países	50	12,5
TOTAL	400	100

De la información anterior (tabla 10) podemos inferir que los informantes tienen amplio conocimiento de su lengua y que, a la vez, ofrecen datos sólidos sobre las actitudes lingüísticas hacia el español de Honduras. Los datos sobre los países en los que ha vivido el 12,5% de los informantes, se muestran en la tabla 11.

TABLA 11
PAÍSES HISPANOHABLANTES EN LOS QUE HA RESIDIDO

País	Menciones	Porcentaje
Estados Unidos	20	29,0
El Salvador	13	18,8
México	9	13,0
Costa Rica	7	10,1
Nicaragua	7	10,1
España	4	5,8
Panamá	4	5,8
Argentina	2	2,9
Otro país no hispanohablante	2	2,9
Guatemala	1	1,4
TOTAL	69	100

Un alto porcentaje de la muestra solamente ha vivido en Honduras (97%), así que la gran mayoría son de la capital y no han tenido mucho contacto con el exterior. Entre quienes han vivido en el exterior, la tabla 11 evidencia que Estados Unidos es el país con el cual los hondureños tienen más contacto residencial, según los informantes, en la búsqueda del “sueño americano”; algunos compartieron con nosotros su ardua experiencia como inmigrantes en ese país del Norte y cómo son deportados a Honduras. Además, por la cercanía, El Salvador es el país que se lleva el segundo lugar en esta categoría, con el 13% y, claro está, México se lleva el tercer puesto en este contexto, igualmente por razones migratorias. España comienza también a ser considerado por los hondureños como un destino más para inmigrar¹². Centroamérica se convierte así mismo para los hondureños en el

12 A la fecha de escribirse el presente capítulo, la situación (2012) estaba cambiando debido a la crisis económica de España.

área territorial más cercana para la inmigración. Solamente dos de los informantes vivieron en Italia, por razones laborales y de estudio.

En cuanto a informantes que han visitado otros países, los resultados se pueden apreciar en la tabla 12.

TABLA 12
INFORMANTES QUE HAN VISITADO OTROS PAÍSES

Han visitado otros países	Informantes	Porcentaje
Sí	223	55,8
No	177	44,3
TOTAL	400	100

Los países visitados por el 44,3% de la muestra se enumeran en la tabla 13.

TABLA 13
PAÍSES HISPANOS VISITADOS

País	Menciones	Porcentaje
El Salvador	91	25,2
Guatemala	61	16,9
Nicaragua	56	15,5
Costa Rica	31	8,6
México	31	8,6
Estados Unidos	27	7,5
Panamá	25	6,9
España	8	2,2
Argentina	6	1,7
Colombia	6	1,7
Venezuela	4	1,1
Bolivia	2	0,6
Chile	2	0,6

País	Menciones	Porcentaje
Cuba	2	0,6
Paraguay	2	0,6
Uruguay	2	0,6
República Dominicana	1	0,3
Otro país no hispanohablante	4	1,1
TOTAL	361	100

Según se puede apreciar en la tabla 13, El Salvador es el país más visitado por los hondureños (25,2% de las menciones), lo cual obedece a la cercanía territorial con Honduras. Le siguen Guatemala, con el 16,9%, y Nicaragua, con el 15,5% de las menciones. En cuanto al 1,1% correspondiente a los países no hispanohablantes visitados por los hondureños, estos son Italia, Francia y Brasil.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua hablada en Honduras

La tabla 14 expone la percepción de los informantes con respecto a la denominación de la lengua que hablan.

TABLA 14
NOMBRE DADO A LA LENGUA QUE HABLA

Término usado	Informantes	Porcentaje
Español	303	75,8
Castellano	75	18,8
Español/castellano	21	5,3
Otros	1	0,3
TOTAL	400	100

El 75,8% de los hondureños encuestados denominan *español* a la lengua que hablan. En el proceso de recolección de datos fue notoria la influencia que los informantes dijeron tener de la escuela primaria y los medios escritos, claves en el

proceso de identificar el nombre de la lengua utilizada en Honduras. Se pudo constatar que los informantes intentaban establecer diferencias entre *español* y *castellano* como si se tratara de dos lenguas diferentes; a pesar de la confusión que los hablantes tuvieron en este caso, el alto porcentaje que se inclina por *español* refleja que este término se ha establecido como nominación mayoritaria. El 18,8% de la muestra indicó *castellano* como la denominación de la lengua que hablan. Este hecho es interesante porque en el trabajo de campo se comprobó que fueron las personas con más de 55 años las que utilizaron el término *castellano*, por cuanto indica que ha habido evolución en los centros de enseñanza hacia el uso de *español*. Los informantes dijeron que actualmente en la escuela primaria los maestros así lo denominan también. El 5,3% dijo usar indistintamente ambos términos; es decir, *español* y *castellano*.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Zonas que los hondureños consideran que hablan igual a ellos

TABLA 15
ZONAS DEL PAÍS QUE HABLAN IGUAL A LA CAPITAL

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Zona central	205	51,3
Zona norte	123	30,8
Zona sur	34	8,5
Zona oriental	18	4,5
Zona occidental	20	5,0
Zona insular	0	0,0
TOTAL	400	100

Los informantes no tuvieron problemas a la hora de identificar la igualdad o semejanza de su forma de hablar en relación con el resto de las zonas de Honduras. Los conocimientos permitieron a los hablantes identificar su variante con respecto a las otras, ya fuera de forma positiva o negativa.

Se observa en la tabla 15 que los informantes dan preferencia a la zona central como la más parecida o igual en cuanto al habla; esto es el 51,3% de la muestra. La mayoría de ellos aseveró que: “es un acento fácil de reconocer”; “entiendo los

modismos sin problemas”; “estoy acostumbrado a ese acento”; “el tono de voz es parecido”; “casi hablamos igual”. Las respuestas indican que los informantes asocian las semejanzas de habla con aspectos fonéticos y léxicos. La zona norte representa el 30,8%, con respuestas semejantes: “estoy acostumbrado a escuchar ese acento y pienso que es el mejor, porque he ido allí y no he encontrado muchas diferencias en el idioma”; “hay muchos centros universitarios como acá en la capital”.

Los resultados reflejan que la zona insular definitivamente no tiene ninguna igualdad o parecido con el habla de Tegucigalpa;¹³ el porcentaje 0% así lo demuestra. Basados en el resultado de este estudio y tomando en cuenta el contexto histórico, es normal que los informantes no mencionaran similitudes con el español insular:

El español insular ocupa una posición única, ya que efectivamente es la segunda lengua en la mayoría de los isleños. Durante mucho tiempo las Islas de la Bahía estuvieron en manos británicas y tanto los blancos como los negros, habitantes de las Islas, hablan dialectos británicos del inglés, los negros con leves inflexiones hondureñas. Recientemente ha habido una migración de hondureños de las costas, buscando mejores oportunidades económicas, hasta el punto que un considerable segmento de la población isleña ya habla español como lengua nativa, pero todavía hay muchos que no la hablan en lo absoluto o que lo hablan con un acento inglés que podría ser tomado como norteamericano, como consecuencia es casi imposible hablar de un verdadero dialecto isleño, sino de un dialecto híbrido altamente influenciado por los dialectos de la costa (Herranz, 1990: 105).

En porcentajes menores, los informantes aseguraron su similitud con el habla de la zona sur, esto es el 8,5%: “los modismos se entienden sin problema, estoy acostumbrada, por el acento, por el tono de voz, tienen un acento parecido, casi hablamos igual”. Es importante señalar que la zona sur es muy particular, ya que históricamente recibió influencia pirática durante la época colonial y fue objeto de muchas incursiones desde el Golfo de Fonseca (Herranz, 1990: 106). De hecho, la geografía marítima de la zona la convierte en una de las regiones de extraordinaria riqueza léxica marítima y pesquera.

La lejanía geográfica de las zonas oriental y occidental es un elemento clave que permite a los informantes identificar actos de habla, en contraste con los propios; por lo tanto, los tegucigalpenses confirman que estas zonas no comparten similitud con el habla capitalina. La zona oriental está representada por el 4,5%, mientras que la zona occidental por el 5%.

13 La zona insular está constituida por el departamento de Islas de la Bahía, el cual está formado por las islas de Roatán, Utila y Guanaja.

Zonas que los hondureños consideran que habla diferente a ellos

TABLA 16
ZONAS EN LAS QUE SE HABLA DIFERENTE A LA CAPITAL

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona oriental	108	27,0
Zona sur	101	25,3
Zona occidental	75	18,8
Zona insular	59	14,8
Zona norte	48	12,0
Zona central	9	2,3
TOTAL	400	100

La información recopilada en este punto es reveladora porque se observa claramente la estigmatización de la lengua no solo con aspectos lingüísticos, sino también con los extralingüísticos (tabla 16). El 27% de los encuestados manifestó que la zona oriental es la que habla diferente, y algunas de sus respuestas fueron de carácter lingüístico: “emplean el español de mala manera”; “hablan cantadito”; “no se les entiende por el acento”; “hablan caliche”;¹⁴ “la pronunciación es distinta”; “tienen un léxico diferente”; “hablan enredado”. Otras respuestas fueron de carácter extralingüístico, pero no por ello menos trascendentales: “no tienen mucho desarrollo”; “están muy lejos de la ciudad capital, lo cual no les permite tener mucho desarrollo”; “por su nivel de educación”.

En segundo lugar, la zona sur, con el 25,3%, es catalogada como la zona donde se habla diferente, en la que un mayor porcentaje de los informantes refirió: “hablan caliche” y la “pronunciación es diferente”; “hablan cantadito”; “hablan con muchas palabras diferentes”, lo que indica una diferenciación fonética y léxica. La zona occidental representa el 18,8%, y con respecto al contraste que los informantes encuentran en esta zona, esto fue lo que afirmaron: “tienen otro vocabulario”; “tienen muchos modismos”; “son menos cuidadosos para hablar”. En cuanto a la zona insular, que aparece en tercer lugar con el 14,8%, los informantes refirieron especialmente la situación de bilingüismo particular de esta zona: “por la mezcla de idiomas”; “primero, hay muchas carencias educativas y segundo, la mezcla de

¹⁴ Caliche “(De caló) 1. m. Mx. Gu, Ho, Es. Lengua popular utilizada por personas poco cultas o semicultas en situaciones de mucha confianza” (ASALE, 2010).

inglés con español”; “por la mezcla del español con otras lenguas”. Al referirse a otros idiomas y otras lenguas, los informantes indicaron el inglés, el español y el garífuna¹⁵. La zona norte representa el 12% porque, según los informantes: “son más alegres”; “por su forma de hablar”; “se les oye como cantadito”. En menos medida, la zona central, con el 2,3%. Obviamente, no se esperaba que los informantes seleccionaran esta zona; sin embargo, nos pareció relevante, ya que los padres de muchos informantes no necesariamente son originarios de Tegucigalpa y, por lo tanto, es común que asocien el habla de Tegucigalpa con el resto de los departamentos de la zona central: “hablan caliche”; “son más desarrapados para hablar”; “tienen más educación”.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

Les gusta como se habla el español

TABLA 17
ZONAS CUYA HABLA AGRADA A LOS INFORMANTES

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona central	217	54,3
Zona norte	86	21,5
Zona occidental	45	11,3
Zona oriental	27	6,8
Zona sur	15	3,8
Zona insular	9	2,3
Ninguna zona	1	0,3
Todas las zonas	0	0,0
No sabe	0	0,0
TOTAL	400	100

15 El *garífuna* es la lengua que hablan los garífunas. El garífuna es el “individuo de un pueblo producto de la mezcla de arahuacos, caribes insulares y negros africanos esclavos en las Antillas que los ingleses deportaron de la Isla de San Vicente a Roatán, en 1797, y después se extendieron por la costa atlántica de Honduras, Belice, Guatemala y Nicaragua” (Diccionario de Real Academia Española, 2001).

Los hablantes de Tegucigalpa fueron muy expresivos a la hora de hablar sobre sus preferencias en cuanto al español hablado en Honduras; esto es el 54,3% para la zona central (tabla 17). Sin duda, la zona central es uno de los puntos focales más activos y relevantes del país, por el prestigio que representa a nivel político, económico, social y cultural de Honduras. Lo anterior se ve claramente reflejado en argumentos de los informantes, tales como:

“la gente es más preparada”; “lo hablan bonito”; “hay más educación en esta zona”; “es más entendible”; “por su acento”; “es comprensible”; “el habla es más clara y pausada”; “hay más cortesía”; “se entiende bien”; “hay mejor dicción”; “es un lenguaje claro”; “tratan de hablarlo de una mejor manera”; “es bastante fluido y fácil de entender”; “porque tienen un mejor acento”; “pienso que hay mejor educación”, etc.

Este alto porcentaje refleja una autoestima significativa de los hablantes de Tegucigalpa que identificaron su propia zona como la que más les gusta y, a su vez, nos indica que representa la variante más prestigiosa del país. Le sigue la zona norte, con el 21,5%, especialmente la ciudad de San Pedro Sula, ya que los informantes identifican esta ciudad como la más importante del Norte, debido a su desarrollo industrial y su infraestructura, a los parámetros sociodemográficos y económicos y a su alto grado de urbanización. Entre los comentarios de los informantes tenemos:

“se dan a entender mejor”; “es igual que el de Tegucigalpa”; “se les entiende perfectamente”; “pronuncian bien el español”; “es sencillo y práctico”; “por sus regionalismos”; “es más fluido”; “están más actualizados”; “tienen el mismo tono”; “por los regionalismos que usan”; “tienen un acento cálido y buena forma de expresarse”; “su habla es de confianza”, etc.

La zona occidental representa el 11,3%, y el principal comentario de los informantes sobre esta zona tiene que ver con aspectos fonéticos y léxicos: “hablamos parecido”; “el acento es más comprensible”; “hablan palabras diferentes”; “porque me gusta el acento”; “los acentos se parecen bastante”; “los escucho muy parecidos”; “hablan de una manera muy parecida a la mía”; “es parecido al que hablamos aquí en la zona centro”. La zona oriental ocupa el 6,8%, y las regiones menos favorecidas fueron: la insular, con el 2,5%, y la zona sur, con el 3,8%

Regiones donde se habla “mejor” el español

TABLA 18
ZONAS EN LAS QUE SE HABLA “MEJOR” EL ESPAÑOL

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona central	307	76,8
Zona norte	61	15,3
Zona occidental	12	3,0
Zona sur	7	1,8
Zona oriental	6	1,5
Zona insular	1	0,3
Ninguna zona	6	1,5
Todas las zonas	0	0,0
No sabe	0	0,0
TOTAL	400	100

En la parte afectiva, los informantes mantienen en pie su predilección por la zona central y la zona norte (tabla 18), al catalogar dónde se habla el “mejor” español. Estas preferencias obedecen principalmente a factores como la educación, la tecnología, la cultura, mejores niveles de vida, la industrialización y el comercio. Predomina además la pronunciación como el aspecto fonético que más se toma en cuenta a la hora de valorar la lengua en cuestión. Con menores porcentajes y menos comentarios significativos son las zonas sur, oriental, occidental e insular. Estos fueron algunos de los comentarios que los informantes nos ofrecieron:

“hay más educación”; “son los lugares donde hay mejores niveles de vida”; “es la zona más productiva del país”; “en la capital se habla bien”; “porque la educación es mejor”; “hay mejor dicción”; “hay mayor educación”; “el español es más comprensible”; “porque su pronunciación es correcta”; “son las zonas más desarrolladas”; “es donde más hay universidades”; “la preparación académica”; “más modernizado”; “es una zona más industrial y se maneja un vocabulario más fluido”; “tal vez la situación económica es mejor”; “hay más tecnología”; “he estado en San Pedro y Tegus, y creo que hablan mejor que en otros lados”; “la gente estudia más”; “hasta la gente de ‘afuera’ se viene para acá a estudiar”; “por el acento”; “la gente es más culta”; “tienen buena pronunciación”; “ahí se encuentran

las principales ciudades y hay más educación”; “tienen acento similar”; “es más entendible”; “se entiende lo que hablan”.

TABLA 19
ZONAS DONDE SE HABLA “MEJOR” EL ESPAÑOL, SEGÚN VARIABLES SOCIALES

Zonas	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Central	79,5	72,3	77,9	78,1	77,6	83,2	78,8	80,0
Norte	13,7	17,5	15,4	16,1	14,6	16,5	16,9	6,7
Occidental	2,6	3,6	1,5	3,6	6,5	3,3	2,5	6,7
Oriental	1,3	1,8	1,5	0,7	3,2	2,5	0,0	0,0
Sur	1,3	3,0	1,0	1,5	4,9	2,5	0,8	0,0
Insular	0,4	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0
Ninguna	1,3	1,8	2,1	0,0	3,2	2,1	0,0	6,7
Porcentaje total	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	234	166	195	137	68	267	118	15
Total muestra	400		400			400		

En cuanto a las zonas donde se habla “mejor” el español, según las variables sociales, el estudio demuestra que la zona central es donde “mejor” se habla el español en Honduras (tabla 19). Así lo demuestra el porcentaje más alto encabezado por las mujeres, los informantes con rango de edad de 20 a 34 y el nivel socioeconómico bajo. Se destaca en segundo lugar el grupo etario de 35 a 54 y el nivel socioeconómico medio.

Actitudes negativas

Zona en las que a los tegucigalpenses no les gusta como se habla el español

En la tabla 20 se detallan las zonas cuyo español no les gusta a los informantes:

TABLA 20
ZONAS CUYA HABLA NO LES GUSTA A LOS INFORMANTES

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona oriental	144	36,0
Zona sur	89	22,3
Zona occidental	65	16,3
Zona insular	48	12,0
Zona norte	38	9,5
Zona central	14	3,5
Ninguna zona	2	0,5
Todas las zonas	0	0,0
No sabe	0	0,0
TOTAL	400	100

La zona que va a la cabeza en este sentido es la oriental, con el 36%. Llamamos mucho la atención las razones que los informantes proporcionaron con respecto a las zonas donde no les gusta la manera en la que se habla el español. Algunas de ellas son las siguientes:

“el léxico de esta zona es muy distinto al de la zona central”; “no se les entiende”; “mezclan español con miskito¹⁶”; “tienen expresiones que no se sabe qué son”; “por su acento al hablar”; “no tienen buena educación”; “por su raro vocabulario”; “hay una mezcla de idiomas”; “por palabras raras”; “no dominan bien el español”; “hay mucho analfabetismo”; “tienen otro lenguaje”; “es muy aindiado”; “hablan bien feo el español”; “tienen mala pronunciación”; “hablan muy diferente a nosotros”; “tienen palabras que no se entienden hasta que uno pregunta”; “por su mala pronunciación”; “el cantadito de ellos es bien feo”; “no hay mucha educación ahí todavía”; “por su forma de expresarse”; “no lo pronuncian como es”; “porque no lo hablan como es”; “creo que el español es muy claro en esos lugares”; “la gente está ‘atrasada’ en esos lados”; “hablan bien trabado”; “hablan muy bajito”; “hablan como en inglés, son vulgares”.

16 Misquito (miskito): lengua que habla la etnia de los miskitos, en Nicaragua y al este de Honduras.

Resumiendo lo que dicen los informantes, vemos que la mayoría manifestó su rechazo hacia las diferencias léxicas y fonéticas, pero también sociológicas relacionadas con la cultura y la educación, así como hacia la mezcla de lenguas indígenas y la influencia que estas han tenido en la zona oriental especialmente. Al momento de hacer esta pregunta, la mayoría de los informantes no tuvo inconvenientes en contestar rápidamente. Como se puede observar en el contexto de la investigación, se aprecia la influencia diatópica y diastrática en la opinión de los informantes. El 22,3% indicó que no le gusta la manera en la que hablan en la zona sur, refiriéndose a la misma de manera despectiva:

“por su falta de dicción”; “hablan feo”; “por la pronunciación que utilizan”; “por el acento”; “tienen muchos ruralismos”; “son muy despectivos al hablar”; “por su forma de hablar”; “tienen un acento feo, parece que tuvieran problemas de respiración cuando hablan”; “tienen un vocabulario pobre”; “hay palabras que no se les entiende”; “hablan muy rápido”; “hablan más caliche en esa zona”; “son más calicheros”; “por sus jergas”.

En cuanto a la zona occidental, representada por el 16,3% de la muestra, estas son algunas de las respuestas:

“parece que fueran guatemaltecos”; “tienen muchos modismos”; “hablan cantadito”; “tienen acento guatemalteco”; “tienen su acento diferente”; “por el acento, no tienen la misma forma de pronunciar, hablan muy diferente a nosotros (los capitalinos)”; “porque hablan incorrecto, usan palabras que no conozco, no se les entiende sus modismos y el acento es enredado”.

Un porcentaje reducido, el 3,5%, se refirió a la zona central también. Estos informantes afirmaron que no les gusta el español de esta zona por razones tales como: “son muy inventores”; “por su poca dicción”; “hablan muy incorrecto”; “tratan de imitar al extranjero”; “incorrecta pronunciación”; “no me gusta como hablan”; “hablan muy mal educados”.

Los informantes que se refirieron a la zona insular, esto es el 12%, dijeron que no les gusta como hablan allá, por razones como las siguientes:

“casi no es entendible, por el acento”; “porque no se les entiende”; “también he trabajado en esas zonas y no me gusta como se expresa la gente ahí, son pesados al hablar, por la mezcla de inglés y español”; “hablan diferente, no se complican”; “ellos hablan con otro acento”; “no se les entiende por su mezcla de lenguajes, toman el acento de otros países, hablan como en inglés”; “hay mucho confusión por los dialectos que usan, tal vez porque no hablan cien por ciento español”.

Finalmente, el 9,5% de la muestra mencionó la zona norte, y expresó su opinión sobre este tema:

“es muy autóctono”; “no muestran cultura”; “son muy despectivos al hablar”; “abrevian mucho al hablar”; “tienen un acento feo”; “se habla de una manera impropia y amenazadora”; “se habla muy rápido”; “se comen la *ese*”; “son aburridos para hablar”; “por sus gestos y ademanes”; “hablan de forma diferente”; “la gente allá es bien subida”; “por su forma de expresarse”; “son complicados al hablar”; “abundan más los modismos”.

Zonas en las que los tegucigalpenses consideran que se habla “peor” el español

TABLA 21

ZONAS EN LAS QUE LOS TEGUCIGALPENSES CONSIDERAN QUE SE HABLA “PEOR” EL ESPAÑOL

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Zona oriental	123	30,8
Zona insular	83	20,8
Zona sur	81	20,3
Zona occidental	45	11,3
Zona norte	33	8,3
Zona central	16	4,0
Ninguna zona	18	4,5
Todas las zonas	0	0,0
No sabe	1	0,3
TOTAL	400	100

Al momento de hacer la pregunta sobre las zonas del país donde los tegucigalpenses consideran que hablan “peor”, la mayoría de los informantes no tuvo inconvenientes en contestar rápidamente; como se puede observar, la zona oriental se mantiene a la cabeza con respecto a esta apreciación, con el 30,8% (tabla 21). En el contexto de la investigación, se aprecia la influencia diatópica y diastrática. Entre las razones que los informantes nos dieron, están:

“la falta de educación”; “no están actualizados con el idioma”; “no se sabe lo que dicen”; “su vocabulario es vulgar”; “el acento es muy campesino”; “bajo nivel de

alfabetización”; “poca escolaridad”; “no saben hablar bien el castellano”; “tienen un lenguaje extraño”; “no se les entiende mucho”; “porque es más difícil que entren a centros educativos”; “tienen muchas palabras que no conozco”; “hay mucha mezcla”; “le cambian nombre a las cosas”; “hablan más indígena”; “bajo nivel de educación”; “hay otros dialectos”; “por el cambio de palabras”; “son indígenas”; “hablan aindiado”; “usan muchas palabras raras”; “su acento es feo”.

La zona sur fue catalogada por el 20,3% como la segunda zona que habla “peor” el español en Honduras, por razones tales como: “no me gusta su acento, debido a su poca forma expresiva”; “hablan con la *jota*”; “no hablan correctamente”. En cuanto a la zona insular, los informantes representados en la muestra con el 20,8% afirmaron que esta zona habla “peor” porque: “mezclan el inglés, usan mucho el inglés”; “mezclan los idiomas”; “su acento, por la influencia del lenguaje de otros países”.

De la zona occidental, el 11,3% afirmó que usan muchas palabras con el mismo significado, porque su acentuación aún tiene caracteres de su origen: “no me gusta como se habla ahí, son más conservadores”; “hablan raro, hablan suavcito”; “son bocones, no hablan bien”.

La zona norte, con el 8,3%, fue tildada como la “peor”: “no me gusta como se habla ahí, no hablan bien y no les entiendo bien”; “tienen muchos modismos”; “son bien malcriados, son creídos”; “hay mucha jerga”; “hablan más de la cuenta”; “el acento es turbio”; “hablan de lo peor”; “son buena gente, pero hablan muy feo”.

Los informantes indicaron que la zona central, representada con el 4%, habla “peor”, pues: “no se les entiende mucho”; “no hay buena educación”; “hablan raro”; “son difíciles de entender, hablan muy pesado”.

Finalmente, y de manera curiosa, el 4,5% de la muestra dijo que no hay zonas que hablen “peor”: “no considero que se hable peor en una u otra zona”; “aunque creo que en todo el país se habla mal, no hay un español verdadero, todos hablamos y nos entendemos”. Este último porcentaje podría ser un indicio de que el estigma que se tiene de “un buen español” irá cambiando paulatinamente, gracias a la conciencia que la gente tiene sobre el habla; además, a que la nueva política panhispánica de la RAE permite “estimar” el idioma nacional tomando en cuenta la riqueza y diversidad del español y, por supuesto, a que los hablantes hondureños son cada vez más conscientes de las variantes dialectales presentes en todo el territorio nacional.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Qué entiende por hablar “correctamente”

Debido a que esta es una pregunta abierta, hemos analizado las respuestas en niveles lingüísticos relacionados con pronunciación, léxico y significación, sociedad-cultura y entorno, así como en el gramatical.

Los tegucigalpenses representados en esta muestra nos indican lo que consideran “correcto” en cuanto al uso del español hablado en Honduras.

TABLA 22
CATEGORÍAS QUE INFLUYEN PARA DETERMINAR LA CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Nivel fonético	186	46,5
Nivel léxico-semántico	91	22,8
Nivel extralingüístico	66	16,5
Nivel gramatical	48	12,0
Nadie habla correctamente	2	0,5
No contestaron	7	1,8
TOTAL	400	100

Sin duda el habla como fenómeno lingüístico sigue siendo clave fundamental de la comunicación, gracias a su espontaneidad, su individualidad y a ser el vehículo por excelencia para transmitir ideas y pensamientos. Por ello, en este punto la oralidad asociada con el nivel fonético ocupa el primer lugar, con el 46,5%, y es el que refleja cómo los hablantes dan un lugar importante a la pronunciación (tabla 22). Estos fueron algunos de sus comentarios con respecto a qué es hablar “correctamente”:

“buena dicción”; “correcta pronunciación de las palabras”; “buena pronunciación”; “dar la verdadera pronunciación”; “enfaticar los sonidos”; “la manera correcta de pronunciar”; “no cometer errores al pronunciar las palabras”; “no enredarse al hablar”; “pronunciar adecuadamente”; “evitar los vicios de dicción”.

En cuanto al nivel léxico-semántico, el 22,8% expresó que hablar “correctamente” es

“el buen uso de las palabras”; “cuando uno se apega al diccionario”; “dar un buen significado a las palabras”; “expresarse con un léxico apropiado”; “hablar con palabras entendibles”; “hablar un buen léxico y darse a entender”; “hacer uso correcto de las palabras”; “llamar las cosas por su nombre”; “moderación en el uso de las palabras”; “que otra persona me entienda”; “que se entienda lo que uno dice”; “que se utilice bien el léxico”; “tener buen vocabulario”; “usar las palabras correctas y no alterar el castellano”; “usar bien los sinónimos”; “usar palabras cultas”.

En el nivel extralingüístico, el 16,5% de los informantes expresó que hablar “correctamente” es

“comunicarse de manera moderna; lógica y correcta”; “dar a entender el pensamiento”; “no hablar con doble sentido”; “dar una idea clara de lo que se quiere decir”; “darse a entender”; “expresarse de una buena manera”; “expresarse con educación”; “expresarse bien para que lo entiendan”; “hablar bien y adecuadamente”; “hablar con educación”; “hablar con respeto”; “no imitar a otros”; “ser educado al hablar”; “ser educado y respetuoso al hablar”; “ser culto para hablar”; “tener un buen conocimiento del idioma”; “usar el buen trato”; “usar el castellano en buena forma”; “no usar la chabacanería”; “usar el lenguaje correcto”.

La prioridad con respecto al nivel gramatical fue menor, el 12% expresó que el bien hablar debe orientarse al uso de la gramática y la norma lingüística. Esto fue lo que expresaron:

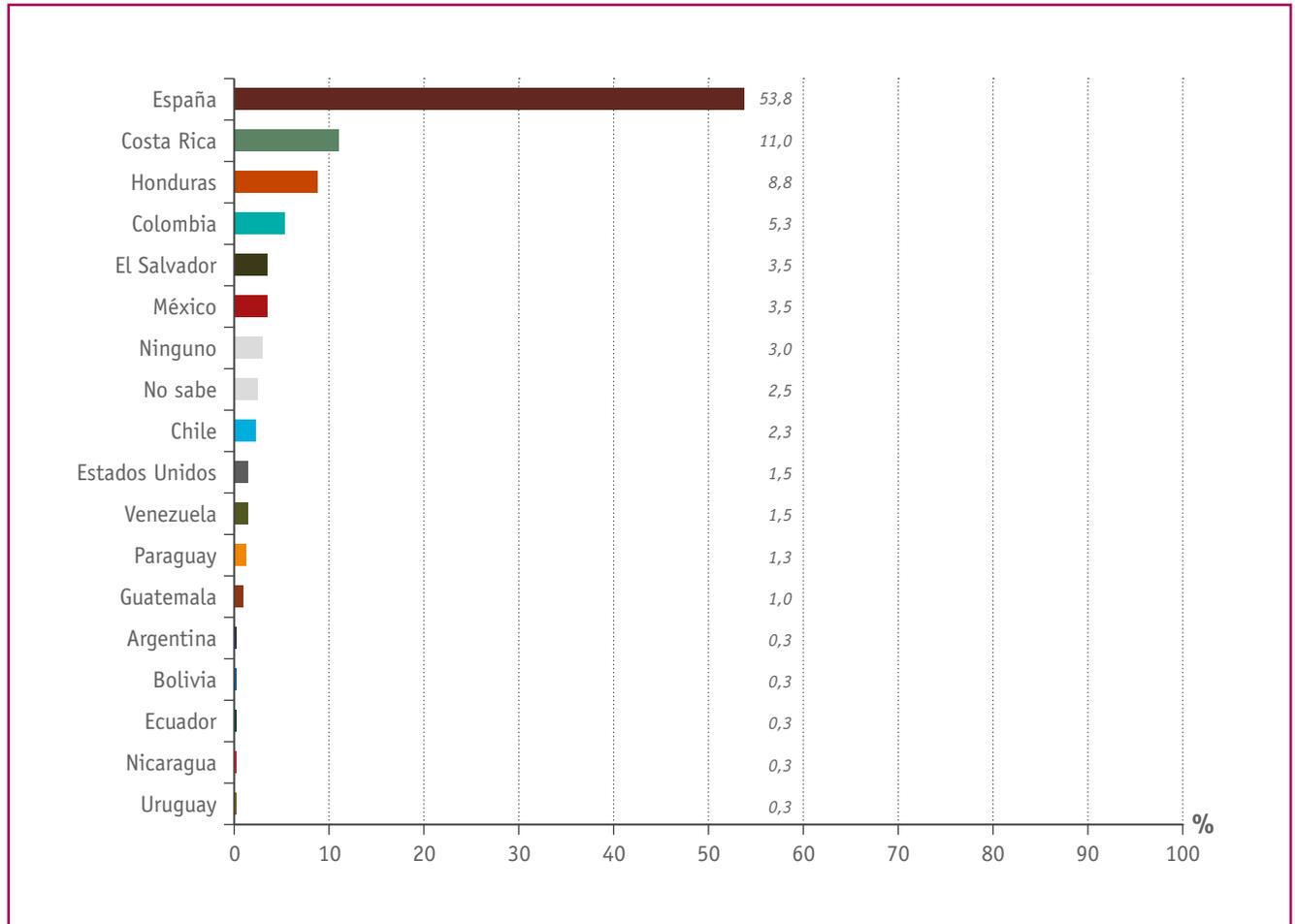
“aplicar correctamente las reglas de la gramática”; “decir bien la gramática y las palabras”; “respetar las reglas gramaticales”; “expresarme según la gramática española”; “hablar conforme a la gramática”; “no tener vicios del lenguaje”; “no vosear a las personas”; “respetar las reglas del lenguaje”; “seguir las reglas de la RAE”; “apegarse a las reglas de la RAE”; “usar bien la gramática”; “usar bien la gramática y la ortografía”; “usar bien los verbos”; “usar expresiones gramaticales correctas”; “utilizar bien las reglas del español”.

Al analizar esta pregunta desde la perspectiva lingüística, está de más decir que, como lingüistas, nuestro principio básico es que no hay un buen o un mal lenguaje; nos interesa sobre todo el contexto, la convención social, justificable o no, puesto que lo “bueno” es lo socialmente aceptado por una cultura, mientras que lo “malo” es lo socialmente rechazado. En este apartado, los hablantes dejan entrever incluso la confusión entre el lenguaje hablado y el escrito. Como lo apunta Bernárdez:

La mayoría de la gente suele pensar que lo que es correcto lo es de por sí y para siempre, y que algo incorrecto solo deja de serlo cuando los académicos así lo deciden... Hay algunos que van incluso más allá y atacan a la RAE cuando esta se aproxima a la lengua real. La justificación de tales ataques está en la idea completamente falsa, de que la lengua solo es correcta si no cambia, si se mantiene inalterable e inalterada, si es la vida la que se adapta a ella y no a la inversa (Bernárdez, 2008:98).

País donde se habla el español más “correcto”

GRÁFICO 2
PAÍS DONDE SE HABLA EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”



Como puede apreciarse en el gráfico 2, un poco más de la mitad de los informantes refieren que España es el país que posee el español “más correcto” (53,8%) considerando que:

“tiene una pronunciación clara”; “en España se habla el verdadero español”; “su acento es mejor”; “hablan claramente”; “es una nación muy educativa”; “hay mejor educación”; “ahí es donde nace el idioma”; “ahí está la RAE”; “por su cultura y alto nivel de alfabetización”; “es la cuna del español”; “hablan muy educado”; “se preocupan de cuidar el lenguaje”; “es la cuna del idioma, del castellano”; “de ahí es el castellano”; “de ahí viene el español”; “es la lengua madre”; “es ahí donde se originó el español”; “tienen el lenguaje puro”; “pronuncian la *ese* y la *zeta* correctamente”; “tienen bonita pronunciación”; “es el original”; “ahí se encuentra la Real Academia Española”; “por su cultura”; “usan más todas las herramientas

del idioma”; “de ahí es el español que hablamos”; “el verdadero español viene de ahí y lo hablan bien”; “no usa modismos”.

Los antecedentes históricos son importantes a la hora de valorar España como el país preferente en cuanto a la corrección lingüística, no es de extrañar el fenómeno de la deslealtad lingüística por parte de los hondureños, gracias al prestigio del español peninsular y por ser la sede de la Real Academia Española. Los hondureños consideran que por ser la cuna del español, España tiene el español puro y “mejor” hablado.

En cuanto al propio país, los hondureños representados, aunque en porcentaje menor, el 8,8%, expresaron con una actitud positiva respecto a por qué piensan que en Honduras se habla el español “correcto”:

“tenemos nuestra propia forma de hablar”; “aquí nació”; “es el nuestro”; “estamos en lo correcto”; “eso depende de la cultura de cada país”; “el [español] de aquí es el que conozco mejor”; “es mi país”; “todos hablan según se les enseñe”; “pienso que seguimos las reglas”; “tratamos de respetar las reglas”; “cada país tiene su forma de hablar y hay varios niveles, desde el culto al más vulgar, y la gente se entiende”; “soy hondureña, es mi país”; “escucho el [español] de otros países y no me parece que hablen bien”; “todos los hondureños hablan bien [el español]”; “es el que entiendo más”; “creo que hablamos bien, nos entendemos”; “considero que acá tenemos un mejor acento y pronunciación”; “nos entendemos bien”.

Es notable en los tegucigalpenses una actitud positiva impregnada por una gran dosis de patriotismo, a pesar de la crisis económica, política y cultural en la que nos encontramos. Son de suma importancia los comentarios de los informantes; el hecho de tener una “forma propia de hablar” y de “entenderse” son factores que podrían cultivarse para seguir aumentando alta estima en los hablantes con respecto a su lengua.

Sobresale en este apartado el hecho de que los hondureños tuvieran en cuenta el español de Costa Rica como el que se habla de manera “más correcta”, esto es el 11%, ya que, según los informantes, los costarricenses

“tienen una pronunciación clara”; “[Costa Rica] ha progresado como país en todos los aspectos”; “es un país más desarrollado”; “me gusta su acento”; “lo hablan con fluidez”; “es elegante”; “el grado de educación es más avanzado”; “hablan mejor el español”; “hablamos el mismo idioma”; “por la pronunciación”; “hablan bien”; “porque pronuncian bien”; “por su nivel de desarrollo”; “hay mucha educación”; “es un lugar turístico”; “el respeto en el trato, usan usted”; “por ser un país muy desarrollado”; “lo emplean correctamente”; “tienen alto nivel educativo”; “el nivel académico y de alfabetización es mejor que el de Honduras”; “han sobresalido más que otros países”; “porque sus índices de analfabetismos son bajos”; “casi no tienen vicios de dicción”.

Es interesante que, a pesar del hecho de ciertas rivalidades de los hondureños hacia los costarricenses, haya una valoración afectiva con respecto al español “correcto”, otorgada en mayor medida al nivel educativo y al desarrollo cada vez más alto en el vecino país.

TABLA 23
EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”, SEGÚN SEXO

País	Masculino		Femenino		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
España	126	53,8	89	53,6	215	53,8
Costa Rica	22	9,4	22	13,3	44	11,0
Honduras	23	9,8	12	7,2	35	8,8
Colombia	11	4,7	10	6,0	21	5,3
El Salvador	7	3,0	7	4,2	14	3,5
México	7	3,0	7	4,2	14	3,5
No sabe	7	3,0	5	3,0	12	3,0
Ninguno	9	3,8	1	0,6	10	2,5
Chile	4	1,7	5	3,0	9	2,3
Estados Unidos	5	2,1	1	0,6	6	1,5
Venezuela	4	1,7	2	1,2	6	1,5
Panamá	3	1,3	2	1,2	5	1,3
Guatemala	3	1,3	1	0,6	4	1,0
Argentina	1	0,4	0	0,0	1	0,3
Bolivia	1	0,4	0	0,0	1	0,3
Ecuador	0	0,0	1	0,6	1	0,3
Nicaragua	1	0,4	0	0,0	1	0,3
Uruguay	0	0,0	1	0,6	1	0,3
Muestra	234	100	166	100	400	100

Según la muestra del sexo masculino, el país que habla “correctamente” es España, indicada por un 53,8% de la muestra (tabla 23). En esa misma dirección, las mujeres consideran también que España sigue siendo tradicionalmente el país señalado como el mejor en cuanto al habla considerada “correcta”. No obstante, el 9,8% de los hombres revelan que el español de Honduras, por qué no, entra también en la categoría de país con un español “correcto”. Las mujeres en menor porcentaje, el 7,2%, confirman también este dato positivo.

TABLA 24
EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”, SEGÚN EDAD

País	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Argentina	1	0,5	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Bolivia	1	0,5	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Chile	3	1,5	3	2,2	3	4,4	9	2,3
Colombia	11	5,6	6	4,4	4	5,9	21	5,3
Costa Rica	19	9,7	21	15,3	4	5,9	44	11,0
Ecuador	0	0,0	1	0,7	0	0,0	1	0,3
El Salvador	5	2,6	5	3,6	4	5,9	14	3,5
España	116	59,5	65	47,4	34	50,0	215	53,8
Estados Unidos	2	1,0	2	1,5	2	2,9	6	1,5
Guatemala	1	0,5	2	1,5	1	1,5	4	1,0
Honduras	17	8,7	12	8,8	6	8,8	35	8,8
México	5	2,6	6	4,4	3	4,4	14	3,5
Nicaragua	1	0,5	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Panamá	3	1,5	2	1,5	0	0,0	5	1,3
Uruguay	1	0,5	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Venezuela	3	1,5	2	1,5	1	1,5	6	1,5
Ninguno	3	1,5	5	3,6	2	2,9	10	2,5
No sabe	3	1,5	5	3,6	4	5,9	12	3,0
Muestra	195	100	137	100	68	100	400	100

En cuanto a los grupos etarios, el de 20 a 34 encabeza el grupo de quienes consideran que España es el país que habla “correctamente” (tabla 24). De nuevo, aunque en menor porcentaje, Honduras refleja una actitud positiva hacia su propia variante; curiosamente, le sigue en ese orden Costa Rica.

País donde se habla “incorrectamente”

TABLA 25
PAÍS DONDE SE HABLA “INCORRECTAMENTE”

Respuestas	Muestra	Porcentaje
México	83	20,8
Nicaragua	67	16,8
Guatemala	37	9,3
Cuba	28	7,0
Puerto Rico	21	5,3
Honduras	18	4,5
Venezuela	18	4,5
El Salvador	14	3,5
Perú	14	3,5
Argentina	12	3,0
Colombia	10	2,5
España	8	2,0
Estados Unidos	8	2,0
República Dominicana	7	1,8
Bolivia	6	1,5
Chile	6	1,5
Costa Rica	5	1,3
Ecuador	2	0,5
Panamá	2	0,5
Belice	1	0,3

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Paraguay	1	0,3
Ninguno	15	3,8
No sabe	17	4,3
TOTAL	400	100

A la hora de evaluar a “otros” con respecto a la producción lingüística,¹⁷ fue esta quizás una de las preguntas que más gustó a los informantes; pareciera como si tuvieran lista la respuesta para explicar la razón de las mismas. México fue catalogado en primer lugar como el país donde se habla “más incorrectamente”, esto es el 20,8% de la muestra (tabla 25). Curiosamente, los informantes relacionaron la mayoría de sus opiniones con factores extralingüísticos, especialmente tildando de vulgar el español hablado por los mexicanos:

“son muy vulgares al hablar y tienen muchas palabras”; “son muy vulgares”; “es muy vulgar”; “la gente habla vulgar”; “tienen palabras desconocidas como ‘buey’, ‘agujetas’”; “la imitación del idioma”; “es un idioma vulgar”; “hablan muy vulgarmente”; “muy vulgar su hablado”; “me parece que son muy vulgares”; “siempre hablan con la chabacanada”.

Además, refirieron que los mexicanos hablan feo y hablan raro. Sobresalió también en este aspecto el nivel fonético, ya que mencionaron como “incorrecto” y hasta malsonante, el acento de los mexicanos¹⁸:

“hablan cantadito”; “no pronuncian bien las palabras”; “hablan raro el español”; “por el tono”; “el acento es muy cantado”; “porque su tono de hablar es diferente”; “por su acento”; “cantan mucho”; “solo en las novelas hablan bien”; “dicen palabras que no se entienden claramente”; “su acento no es de mi agrado”; “tienen

17 Como afirma Baker, la salud de una lengua, dialecto, acento, o incluso de una forma lingüística (acentual, gramatical o semántica), depende en gran medida de las actitudes favorables o desfavorables que estos generan en su contexto social (Baker, 1992: 30, en Hernández-Campoy, 2004).

18 Los juicios de valor sobre las variedades lingüísticas, dialectales o acentuales no están basados en su estética simplemente, porque no hay valores intrínsecamente estéticos en ellas. De hecho hay una considerable cantidad de pruebas que demuestran que no hay una ‘fealdad’ o ‘atractivo’ inherentes en ningún acento ni dialecto ni lengua; y sus evaluaciones distintas, que aparentemente están basadas en la estética, en realidad son, una vez más, juicios sociales movidos por las connotaciones sociales que tienen o evocaciones que generan (Hernández-Campoy, 2002).

acento chillante”; “por el cantado pueblerino que tienen”; “cantan demasiado”; “por el cantadito”.

Hablando de aspectos fonéticos, fue muy interesante que muchos de los informantes expresaran una actitud negativa hacia los mexicanos, y en variadas ocasiones aludían al deporte, específicamente al fútbol. No se dejaron esperar las críticas a los cronistas deportivos mexicanos, aseverando que estos lanzan sin piedad comentarios crueles y despectivos hacia los futbolistas hondureños. Tiene razón Trudgill cuando afirma: “Si no nos gusta un acento, es por una complejidad de factores que tiene que ver con nuestras inclinaciones sociales, políticas y regionales, más que con alguna cosa estética. Nos agradan y desagradan los acentos por lo que representan, y no por lo que son (Trudgill, 1975: 37-38).

Otros informantes se refirieron a cuestiones léxico-semánticas:

“usan palabras desconocidas”; “el habla de México es muy populoso”; “utilizan muchos regionalismos”; “ellos cambian mucho las palabras”; “demasiado extranjerismo”; “tienen palabras extrañas”; “cambian las palabras por otras”; “arruinan el lenguaje”; “tienen palabras que se usan incorrectamente, por ejemplo ‘chingada’”; “usan muchos regionalismos”; “por el daño que le han hecho al idioma”¹⁹; “porque hay palabras que dan a entender otras cosas”; “se inventan las palabras a cada rato”; “para todo usan la mala palabra”²⁰; “rodean mucho para decir las cosas”²¹; “por su cantadito”; “mezclaron el español con lo indígena”.

En cuanto al área centroamericana, Nicaragua es el país que los tegucigalpenses consideran como el que habla un español “incorrecto”, esto es, con un 16,8%. Curiosamente, razones morfosintácticas permean esta opinión; es decir, el uso del *vos* como fórmula pronominal de tratamiento. Esto fue lo que nos dijeron: “vosean a todo el mundo”, “usan el vos”, “son ‘voseros’”²²; “son bien malcriados, a todo mundo vosean”, “son irrespetuosos”²³, “muy voseros y soberbios, vosean a la gente”; “son muy voceros”. En Honduras, las formas de tratamiento tienen mucho que ver con los ejes de verticalidad y horizontalidad (Brown y Gilman, 1960). El voseo es utilizado en contextos de confianza, ya sea entre familiares o amigos; sin embargo

19 El informante se refería al constante uso de neologismos.

20 Vocabulario soez.

21 Los informantes en reiteradas ocasiones se refirieron al conocido actor mexicano Mario Moreno, por su interpretación del personaje cómico “Cantinflas”, cuando aludían a la repetición de palabras y circunloquios.

22 Se refieren a personas que utilizan el *vos* como fórmula pronominal de tratamiento.

23 En alusión al uso del voseo.

está mal visto cuando hay personas desconocidas que en un primer encuentro utilizan el *vos* como tratamiento pronominal. El *usted* es la forma de tratamiento por excelencia, en lo que a personas particulares se refiere.

Nicaragua también fue catalogada como el país con más alto porcentaje del español “incorrecto”, a razón de aspectos fonéticos²⁴:

“se cortan o quitan letras de las palabras”; “pronuncian mal las palabras”; “imitan mucho la manera de hablar de otros países”; “por su forma de expresión y su entonación al hablar, no se entiende muchas veces y tienen mala pronunciación”; “se ‘comen’ la *ese*”; “hablan como enredado, por su manera de pronunciar las palabras”; “por la pronunciación de algunas palabras es fea. Son mal hablados”; “se comen las letras”; “es súper mal hablado el idioma allí”; “no respiran cuando hablan”; “por los dejes que usan”; “son janiches²⁵ para hablar”.

Fue sorprendente que los informantes reconocieran la elisión de la /s/ en el habla nicaragüense, pues, a pesar de que en algunas zonas de Honduras hay una tendencia a la aspiración de la /s/, en Nicaragua prácticamente se suprime este sonido.

Los tegucigalpenses consideran, además, que en Nicaragua “hablan incorrectamente” debido a cuestiones léxico-semánticas: “tienen demasiados modismos”; “por su pobre uso de las palabras”; “porque tienen un léxico incorrecto”; “porque usan vocablos y expresiones que no se entienden”; “usan palabras que no conozco”.

Cuando se trató de valorar el habla propia de Honduras, fue muy interesante ver cómo los hablantes de Tegucigalpa interactúan frente a sus propias variantes: el 4,5% de la muestra cree que no saben hablar su propia lengua “correctamente”. Según Andersson y Trudgill (1990), los hablantes hablan su lengua materna perfectamente, y lo que tradicionalmente se ha concebido como un problema de “correcto” o “incorrecto” simplemente es una cuestión de diferencias dialectales y actitudes sociales frente al prestigio de estas. Esto fue lo que los hondureños manifestaron:

“por el subdesarrollo”; “imitamos todo”; “mucha mala pronunciación”; “por las costumbres”; “hacemos una sola revoltura porque todo lo queremos imitar”; “no hablamos correctamente el español”; “nuestro español es mal hablado, no es original”; “solo imitamos lo que nos llega por la televisión”; “demasiados hondureñismos”; “hablamos mucho caliche”; “mezclamos el castellano con otras lenguas indígenas o locales”; “por los hondureñismos”; “decimos muchas palabras feas”;

24 Ver por ejemplo el trabajo de Drevdal (2009).

25 Según el Diccionario de Americanismos, *janiche* “3. Ho. Referido a persona que le falta de algún diente o que tiene alguno partido” (ASALE, 2010: 209).

“caliche”; “nosotros sí que hablamos mal”; “hemos descuidado mucho los estudios sobre lenguaje aquí, por eso la gente no tiene conciencia de eso”; “el vocabulario es bastante enredado”.

Como se puede notar, hay una mezcla de factores lingüísticos y extralingüísticos que se tomaron en cuenta a la hora de valorar la variante propia, desde lo fonético hasta la producción léxica propia; no obstante sobresalen los elementos sociales y culturales. Bien lo sustenta Hernández-Campoy en este contexto:

Los distintos estudios sociolingüísticos han demostrado que hay juicios de valor sobre la corrección, adecuación y estética de los acentos, dialectos y lenguas, los cuales se generan al confundir variedad estándar con correcto, formal, adecuado y estético, y variedad no-estándar con incorrecto, informal, inadecuado y antiestético, lo que a su vez conduce a la inseguridad lingüística en numerosas ocasiones. Estos juicios de valor son más de naturaleza social que propiamente lingüística (Hernández Campoy, 2004: 33).

Lo anterior contrasta con los informantes para quienes, a su juicio, no hay ninguna persona que hable “incorrectamente” el español, esto es el 3,8%, cuando afirmaron que:

“todos hablan correctamente, creo que no hay forma de hablar correcta, cada quien habla como se le da la gana”; “cada quien habla como quiere, todos tienen su propia manera de hablar, depende de la opinión de cada uno, nadie habla correctamente, pues todos hablan mal”; “todos hablamos el mismo idioma pero con diferente acento, todos hablan bien”.

TABLA 26
PAÍS DONDE SE “HABLA INCORRECTAMENTE”, SEGÚN SEXO

Países	Masculino	Porcentaje	Femenino	Porcentaje	Total	Porcentaje
Argentina	6	2,6	6	3,6	12	3,0
Bolivia	3	1,3	3	1,8	6	1,5
Chile	3	1,3	3	1,8	6	1,5
Colombia	4	1,7	6	3,6	10	2,5
Costa Rica	5	2,1	0	0,0	5	1,3
Cuba	14	6,0	14	8,4	28	7,0
Ecuador	2	0,9	0	0,0	2	0,5

Países	Masculino	Porcentaje	Femenino	Porcentaje	Total	Porcentaje
El Salvador	8	3,4	6	3,6	14	3,5
España	4	1,7	4	2,4	8	2,0
Estados Unidos	5	2,1	3	1,8	8	2,0
Guatemala	24	10,3	13	7,8	37	9,3
Honduras	13	5,6	5	3,0	18	4,5
México	50	21,4	33	19,9	83	20,8
Nicaragua	37	15,8	30	18,1	87	21,8
Panamá	1	0,4	2	1,2	3	0,8
Paraguay	0	0,0	1	0,6	1	0,3
Perú	11	4,7	3	1,8	14	3,5
Puerto Rico	10	4,3	11	6,6	21	5,3
República Dominicana	4	1,7	3	1,8	7	1,8
Venezuela	11	4,7	7	4,2	18	4,5
Ninguno	10	4,3	5	3,0	15	3,8
No sabe	8	3,4	9	5,4	17	4,3
TOTAL	234	100	166	100	400	100

Con respecto al español “incorrecto”, se mantiene en el primer lugar México, donde la muestra masculina indica tener los porcentajes más altos, y en último lugar, paradójicamente positivo, Honduras (tabla 26). El estudio apunta a que los hondureños, aunque reconocen “una forma incorrecta de hablar”, consideran que Honduras “no anda tan mal” en ese sentido.

TABLA 27
EL ESPAÑOL MÁS “INCORRECTO”, SEGÚN EDAD

Países	20-34	Porcentaje	35-54	Porcentaje	55 o más	Porcentaje	Total	Porcentaje
Argentina	7	3,6	4	2,9	1	1,5	12	3,0
Bolivia	2	1,0	2	1,5	2	2,9	6	1,5
Chile	4	2,1	1	0,7	1	1,5	6	1,5
Colombia	3	1,5	6	4,4	1	1,5	10	2,5
Costa Rica	4	2,1	0	0,0	1	1,5	5	1,3
Cuba	12	6,2	12	8,8	4	5,9	28	7,0
Ecuador	1	0,5	0	0,0	1	1,5	2	0,5
El Salvador	8	4,1	5	3,6	1	1,5	14	3,5
España	5	2,6	3	2,2	0	0,0	8	2,0
Estados Unidos	6	3,1	1	0,7	1	1,5	8	2,0
Guatemala	18	9,2	13	9,5	6	8,8	37	9,3
Honduras	6	3,1	6	4,4	6	8,8	18	4,5
México	51	26,2	23	16,8	9	13,2	83	20,8
Nicaragua	30	15,4	26	19,0	11	16,2	67	16,8
Panamá	2	1,0	0	0,0	1	1,5	3	0,8
Paraguay	0	0,0	1	0,7	0	0,0	1	0,3
Perú	5	2,6	7	5,1	2	2,9	14	3,5
Puerto Rico	10	5,1	9	6,6	2	2,9	21	5,3
República Dominicana	3	1,5	4	2,9	0	0,0	7	1,8
Venezuela	8	4,1	6	4,4	4	5,9	18	4,5
No sabe	6	3,1	4	2,9	7	10,3	17	4,3
Ninguno	4	2,1	4	2,9	7	10,3	15	3,8
TOTAL	195	100	137	100	68	100	400	-

El 26,2% del grupo etario de 20 a 34 confirma que México es el país considerado como el que habla “más incorrectamente” (tabla 27). En menor medida, el grupo etario de 55 años en adelante, con un 13,2 % mantuvo una actitud conservadora al contestar esta pregunta, esto es, una muestra de 9 informantes.

Importancia de hablar “correctamente”

TABLA 28
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Muy importante	321	80,3
Importante	62	15,5
Poco importante	6	1,5
Sin importancia	8	2,0
No sabe o no responde	3	0,8
TOTAL	400	100

El 80,3% reconoció como *muy importante* hablar “correctamente” (tabla 28), por las siguientes razones:

“demuestra la cultura que se tiene”; “para evitar las burlas de otras personas, así me doy a entender”; “para que me entiendan y yo entender”; “nos identificarían como una nación culta”; “demuestra mi educación”; “por superación profesional y personal”; “da mucho que decir de mi persona”; “es importante para poder expresarse, porque hay mayor claridad y comprensión”; “habla de nuestra personalidad”; “un mejor entendimiento para todos”; “tengo que expresarme bien por mi trabajo, para que me entiendan”.

Entre quienes lo consideran *importante*, el 15,5% de la muestra opinó así:

“para comunicarme mejor”; “eso ayuda al desarrollo de la comunidad”; “es lo correcto”; “me gusta hacer las cosas bien”; “para entender mejor”; “el saber expresarse es importante para interactuar”; “es importante demostrar riqueza de vocabulario”; “es lo mejor”; “se aprende más hablando correctamente”; “es nuestro idioma, la forma en que nos comunicamos, y debemos hacerlo lo mejor posible para que haya mejor comprensión”; “es necesario en estos tiempos”.

Con bastante indiferencia, el 1,5% catalogó de poca importancia el hablar “correctamente”: “es bueno hacerse entender, se hace más fácil la comunicación”; “se entiende mejor lo que uno quiere decir”. Mientras que, en forma definitiva, el 2% restante dijo que no tenía ninguna importancia el hablar “correctamente”:

“no creo que se hable correctamente cien por ciento”; “hay que mejorar nuestro dialecto, porque la gente tiene que entender lo que uno habla”; “no creo que lleguemos a hablar correctamente, pero hay que insistir”; “pienso que siempre me entienden, aunque hable feo”; “porque cada día la juventud arruina el lenguaje hablando incorrectamente”.

En conclusión, hablar “correctamente” es sinónimo de prestigio y poder. Según los informantes, quien habla “correctamente” tiene asegurado el éxito tanto académico como profesional. Quiere decir entonces que una persona de bajos recursos económicos y con falta de escolaridad no tendría oportunidades en lo absoluto. Y no solo eso, el hablar “correctamente” es sinónimo de una personalidad culta e impecable.

Quienes consideran que no tiene importancia el hablar “correctamente” muestran indiferencia, pero, a la vez, estoicismo frente a la vida real, donde lo importante no es como se habla, sino el entendimiento bajo los términos de una buena comunicación.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

TABLA 29
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Sí	230	57,5
No	137	34,3
No sabe/no responde	33	8,3
TOTAL	400	100

En términos generales, se puede decir que la respuesta fue positiva, el 57,5% de los informantes considera que sería bueno que todos habláramos el mismo español (tabla 29). Estas fueron las razones:

“así entenderíamos todos, habría más comprensión”; “todas las palabra tendrían el mismo significado, para evitar confusiones, especialmente en la

pronunciación”; “nos entenderíamos todos”; “tendríamos un solo lenguaje”; “me gustaría que fuera el de Honduras”; “no existirían culturas diferentes”; “tendríamos un solo acento”; “el español se hablaría en todo el mundo”; “no habría confusión”; “no habría diferencias”; “no habría que traducir nada”; “para comprender mejor a los demás”.

Por el contrario, el 34,3% expresó que hablar el mismo español no sería lo ideal:

“cada país tiene su forma de hablar, y eso es lo que le da identidad”; “sería aburrido que todos habláramos igual”; “cada país debe tener su lenguaje”; “no habría riqueza de la cultura”; “estamos bien así”; “no sería igual”; “no habría diferencias”; “el de Honduras es bueno”; “deformaríamos el lenguaje, no me gustaría hablar como mexicano”; “el idioma es el que nos diferencia de cada país, dejaríamos de ser hondureños”; “cada quien debe hablar como le gusta”; “siempre es bueno diferenciarse”; “cada país debe proteger su patrimonio cultural.

Definitivamente el 34,3% que se pronunció en contra de un español unificado coincide con la pregunta relacionada con el español “correcto”, en la que se observa una dosis de patriotismo y lealtad hacia su propia variante; además, denota una marcada identidad lingüística en los hondureños con respecto al resto de las variantes hispanoamericanas. Con este resultado cobran vida las afirmaciones de Rotaetxe cuando dice: “El que exista una norma no significa que deban despreciarse otras variedades, ya que estas son igualmente importantes en el proceso de interacción permitiendo la constitución del repertorio verbal que todo hablante normal necesita” (Rotaetxe Amusategui, 1990: 27).

Actitudes afectivas hacia el español general

Español preferido

TABLA 30
ESPAÑOL PREFERIDO

Respuestas	Muestra	Porcentaje
España	157	39,3
Honduras	100	25,0
Colombia	31	7,8
Argentina	15	3,8

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Costa Rica	14	3,5
Estados Unidos	14	3,5
México	13	3,3
Chile	11	2,8
Venezuela	10	2,5
El Salvador	7	1,8
Nicaragua	3	0,8
Uruguay	3	0,8
Guatemala	2	0,5
República Dominicana	2	0,5
Panamá	1	0,3
Ninguno	9	2,3
No sabe	8	2,0
TOTAL	400	100

Sigue predominando la afectividad hacia la variante del español peninsular, con el 39,3% de la muestra (tabla 30). Las razones son similares en este estudio: “ahí nació el español”; “es el español correcto”; “es nuestra Madre Patria”; “ahí está la RAE”; “por el sonido de la *zeta*”; “lo hablan bien”; “es la cuna del español”, etc. Sin embargo, hay buenas noticias con respecto al afecto de los hondureños hacia su propia variante: el segundo lugar lo tiene Honduras con el 25%, con argumentos como: “aquí crecí”; “así hablé yo”; “me gusta”; “no andamos tan mal”; “así como hablo me siento bien”; “nos damos a entender”; “me siento bien”; “es el que aprendí”; “es el que debemos seguir”; “me acostumbré”; “prefiero quedarme con mi español”. En cuanto a Colombia, que ocupa el tercer lugar con el 7,8%, los informantes comentaron: “tienen un rico sonido”; “son muy expresivos”; “son educados”; “me gusta el acento”; “hablan lento”; “se escucha bonito”; “tienen buena pronunciación”; “son elegantes”; “me gusta el tono”, etc.

Con menores porcentajes, los informantes mencionaron a Costa Rica, Estados Unidos, El Salvador, Chile, Venezuela, México, Guatemala, República Dominicana y Uruguay. Con 0%, es decir, excluidos de las preferencias dialectales por los hondureños, están: Cuba, Ecuador, Bolivia, Panamá, Perú, Puerto Rico y Paraguay.

Significa que hay afecto por el área centroamericana y un distante afecto hacia muchos países del Cono Sur.

TABLA 31
ESPAÑOL PREFERIDO, SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES, EN PORCENTAJES

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Argentina	3,4	4,2	3,1	4,4	4,4	3,4	4,2	6,7
Chile	3,4	1,8	3,1	2,2	2,9	1,9	4,2	6,7
Colombia	7,7	7,8	10,3	5,1	5,9	7,9	8,5	0,0
Costa Rica	2,6	4,8	5,6	1,5	1,5	3,0	3,4	13,3
El Salvador	2,1	1,2	1,5	2,2	1,5	2,2	0,8	0,0
España	40,2	38,0	39,0	37,2	44,1	39,7	36,4	53,3
Estados Unidos	4,3	2,4	2,6	5,1	2,9	3,4	4,2	0,0
Guatemala	0,9	0,0	0,0	0,7	1,5	0,7	0,0	0,0
Honduras	22,6	28,3	25,1	26,3	22,1	26,6	23,7	6,7
México	2,6	4,2	2,1	5,8	1,5	4,5	0,8	0,0
Nicaragua	1,3	0,0	0,0	1,5	1,5	0,7	0,0	6,7
Panamá	0,4	0,0	0,0	0,7	0,0	0,4	0,0	0,0
República Dominicana	0,4	0,6	0,5	0,7	0,0	0,4	0,8	0,0
Uruguay	1,3	0,0	0,5	0,7	1,5	0,7	0,8	0,0
Venezuela	3,0	1,8	2,6	2,2	2,9	2,2	3,4	0,0
No sabe	2,1	1,8	3,1	0,7	1,5	0,7	4,2	6,7
Ninguno	1,7	3,0	1,0	2,9	4,4	1,5	4,2	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra por variable	234	166	195	137	68	267	118	15
Total muestra	400		400			400		

Los resultados de los análisis de las variantes extralingüísticas *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* con respecto al español que prefieren los hondureños son similares en este estudio (tabla 31). Con preferencias hacia España, en porcentajes, sobresale la muestra del sexo femenino, el grupo etario de 55 o más y el nivel socioeconómico alto. En cuanto las preferencias por la variante de Honduras, es decir, la variante propia, sobresale el sexo masculino, el grupo etario de 35 a 54 y el nivel socioeconómico bajo.

País preferido para cambiar de acento

TABLA 32
PAÍS PREFERIDO PARA CAMBIAR DE ACENTO

País	Muestra	Porcentaje
España	109	27,3
Honduras	57	14,2
Colombia	49	12,3
Ninguno	48	12,0
Argentina	41	10,3
Costa Rica	23	5,8
Chile	20	5,0
Venezuela	11	2,8
México	10	2,5
No sabe	6	1,5
Cuba	5	1,3
Guatemala	5	1,3
El Salvador	4	1,0
Estados Unidos	4	1,0
República Dominicana	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Nicaragua	1	0,3

País	Muestra	Porcentaje
Panamá	1	0,3
Puerto Rico	1	0,3
TOTAL	400	100

Al hablar de las preferencias generales por otras variantes, la tabla 32 arroja datos muy interesantes: a pesar de que los hondureños mantienen en pie su predilección por el español peninsular (27,3%), lo cierto es que la propia variante ha sido seleccionada por el 14,2%, y la de Colombia, por el 12,3%. Pero eso no es todo, el 12% decidió que *ningún* otro país podría sustituir el acento del español de Honduras, lo que vendría a emparejar la predilección con España. Siguen en orden de importancia: Argentina, con el 10,3%, y, curiosamente, Costa Rica, con el 5,8%. El resto de países les siguen muy por debajo.

Al referirse a la variante propia, los informantes aportaron nuevos comentarios: “[el acento] es uno de los más claros”; “es agradable”; “es mi preferido”; “estoy bien así”; “me quedo con el de Honduras”; “no me gustaría cambiarlo”, etc.

TABLA 33
PAÍS PREFERIDO PARA CAMBIAR EL ACENTO, SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Argentina	12,0	7,8	10,8	13,1	2,9	12,7	4,2	13,3
Bolivia	0,4	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,8	0,0
Chile	5,1	4,8	6,7	4,4	1,5	4,1	6,8	6,7
Colombia	11,5	13,3	16,9	9,5	4,4	9,7	17,8	13,3
Costa Rica	3,4	9,0	5,6	5,1	7,4	4,9	8,5	0,0
Cuba	1,3	1,2	2,1	0,7	0,0	1,5	0,8	0,0
El Salvador	0,9	1,2	1,5	0,0	1,5	1,5	0,0	0,0
España	31,2	21,7	25,6	29,2	27,9	29,2	24,6	13,3
Estados Unidos	1,3	0,6	1,0	0,7	1,5	1,5	0,0	0,0
Guatemala	1,7	0,6	1,0	1,5	1,5	0,4	3,4	0,0

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Honduras	12,4	16,9	15,4	10,9	17,6	14,2	13,6	20,0
México	1,7	3,6	2,6	2,9	1,5	3,4	0,8	0,0
Nicaragua	0,4	0,0	0,0	0,7	0,0	0,4	0,0	0,0
Panamá	0,0	0,6	0,0	0,7	0,0	0,4	0,0	0,0
Puerto Rico	0,0	0,6	0,0	0,7	0,0	0,4	0,0	0,0
República Dominicana	0,4	0,6	0,5	0,7	0,0	0,0	1,7	0,0
Uruguay	0,9	0,0	0,5	0,7	0,0	0,7	0,0	0,0
Venezuela	2,6	3,0	1,5	3,6	4,4	2,2	3,4	6,7
No sabe	0,9	2,4	1,0	1,5	2,9	0,4	4,2	0,0
Ninguno	12,0	12,0	7,2	12,4	25,0	12,4	9,3	26,7
Porcentaje	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra por variable	234	166	195	137	68	267	118	15
TOTAL MUESTRA	400		400			400		

Los resultados del análisis de las variables sociales *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* con respecto al español que prefieren los hondureños son similares en este estudio (tabla 33). La muestra del sexo femenino, el grupo etario de 20 a 34 años y el nivel socioeconómico bajo dejaron ver sus actitudes afectivas por España, Honduras, ninguna opción, Colombia, Argentina y Costa Rica.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Español del país que los capitalinos consideran similar al suyo

TABLA 34

ESPAÑOL DEL PAÍS DONDE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO A ELLOS

País	Muestra	Porcentaje
El Salvador	178	44,5
Costa Rica	57	14,3
Guatemala	49	12,3
Nicaragua	47	11,8
España	17	4,3
México	17	4,3
Colombia	8	2,0
Honduras	6	1,5
Panamá	6	1,5
Venezuela	5	1,3
Argentina	4	1,0
Ecuador	2	0,5
Cuba	1	0,3
Perú	1	0,3
Puerto Rico	1	0,3
Ninguno	1	0,3
TOTAL	400	100

El 44,5% de la muestra aseveró que el país que habla más parecido o igual a Honduras es El Salvador (tabla 34). Sin duda la cercanía territorial y el intercambio comercial marcan una influencia muy importante. Algunos informantes argumentaron que, incluso, muchas veces no diferencian el habla de un hondureño y la de un salvadoreño. Además, la migración de El Salvador a Honduras, y viceversa,

juegan un papel importante en el intercambio lingüístico. Los informantes argumentaron su respuesta enfatizando el aspecto fonético.

El 14,3% de los informantes también ubicaron a Costa Rica en segundo lugar, sobre todo al referirse al aspecto léxico y al morfosintáctico; esto es, el caso del voseo que también es particular en este país centroamericano.

Guatemala ocupa el tercer lugar en lo que respecta al español parecido o igual a Honduras, según el 12,3% de la muestra. En cuarto lugar se encuentra Nicaragua, curiosamente tan cercano territorialmente a Honduras; el 11,8% de la muestra reconoció su parecido con el español de Honduras. Sin embargo, como en apartados anteriores, hay cierto recelo con el uso del voseo, que los hondureños consideran atrevido de parte de los nicaragüenses.

A pesar de que el español peninsular ha ocupado el primer lugar en corrección, en el aspecto de igualdad apenas ocupa el 4,3% de la muestra. Significa esto que, a pesar de que, según algunas respuestas (“España es la cuna del idioma”; “de allá nos vino el idioma”; “es el correcto”; “es el mejor”), los mismos hablantes están, de manera inconsciente, afirmando que el español de Hispanoamérica cuenta con características propias que le hacen ser “nuestro”.

TABLA 35
 ESPAÑOL DEL PAÍS DONDE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO A ELLOS, SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Argentina	0,9	1,2	0,0	2,2	1,5	1,1	0,8	0,0
Ecuador	0,4	0,6	0,0	1,5	0,0	0,0	0,8	6,7
Colombia	2,1	1,8	2,6	1,5	1,5	2,2	1,7	0,0
Costa Rica	11,5	18,1	12,8	16,1	14,7	13,5	15,3	20,0
Cuba	0,4	0,0	0,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0
El Salvador	44,9	44,0	43,6	46,0	44,1	41,9	50,8	40,0
España	5,1	3,0	7,2	0,7	2,9	6,0	0,0	6,7
Perú	0,4	0,0	0,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0
Guatemala	12,4	12,0	13,3	13,9	5,9	12,7	11,9	6,7
Honduras	0,9	2,4	2,6	0,0	1,5	1,5	1,7	0,0
México	6,0	1,8	4,1	2,9	7,4	4,9	3,4	0,0

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Nicaragua	11,1	12,7	9,7	13,1	14,7	12,0	10,2	20,0
Panamá	2,1	0,6	1,5	0,0	4,4	1,9	0,8	0,0
Puerto Rico	0,0	0,6	0,0	0,0	1,5	0,0	0,8	0,0
Venezuela	1,7	0,6	1,0	2,2	0,0	1,1	1,7	0,0
Ninguno	0,0	0,6	0,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0
Porcentaje	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra por variable	234	166	195	137	68	267	118	15
TOTAL	400		400			400		

Los datos arrojados en la tabla 35 demuestran que las tendencias se mantienen en cuanto a elegir a El Salvador como el país que tiene un español igual o más parecido al de Honduras. Según se aprecia, la muestra del sexo masculino representa el porcentaje más alto en cuanto a su opinión sobre Costa Rica como el país cuyo español es más parecido o igual al de su propio país. Igualmente, el grupo etario de 20 a 34 y el nivel socioeconómico bajo se pronunciaron a favor de esta opinión.

Este estudio nos permite conocer que la actitud hacia territorios vecinos, especialmente hacia el centroamericano, es muy positiva. Refleja una identidad global con respecto al español hablado en estas zonas. Si bien es cierto que no hay una uniformidad total, ciertamente el hecho de compartir rasgos léxicos, fonéticos y morfosintácticos han hecho que los hondureños se identifiquen con los países vecinos, reconociendo la identidad lingüística que nos rodea.

Español del país que los capitalinos consideran diferente al suyo

TABLA 36
ESPAÑOL DEL PAÍS DONDE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN DIFERENTE A ELLOS

País	Muestra	Porcentaje
Argentina	82	20,5
Mexico	36	9,0
España	30	7,5

País	Muestra	Porcentaje
Puerto Rico	28	7,0
Venezuela	28	7,0
Colombia	23	5,8
Costa Rica	21	5,3
Chile	20	5,0
Cuba	20	5,0
Estados Unidos	18	4,5
Guatemala	16	4,0
Perú	14	3,5
Nicaragua	13	3,3
República Dominicana	12	3,0
Panamá	11	2,8
Paraguay	11	2,8
Belice	3	0,8
Ecuador	3	0,8
El Salvador	3	0,8
Uruguay	3	0,8
Bolivia	2	0,5
No sabe	1	0,3
Ninguno	2	0,5
TOTAL	400	100

Encabezan esta lista Argentina, México, España, Puerto Rico y Venezuela (tabla 36). Es notable el principio diatópico con respecto a la lejanía, en el caso de Argentina, puesto que los informantes indicaron que el acento era el principal distintivo entre Argentina y Honduras. Por otro lado, la opinión sobre México armoniza con el análisis de las diferencias dialectales expresadas anteriormente, en vista de que no es del gusto de los hondureños, tampoco se parece y, por lo tanto, no comparte rasgos con el español de Honduras, no solo por características fonéticas, sino también

léxicas y sociales. En el caso de Venezuela, la mayoría de los informantes enfatizó en las diferencias relacionadas con la pronunciación, sumadas a la percepción de cierta agresividad o actitud autoritativa a la hora de comunicarse (ver las respuestas sobre Venezuela en la sección de “Asociaciones”, en este mismo capítulo).

Un porcentaje importante de la muestra hace notar la conciencia lingüística de los hablantes cuando de caracterizar su propia habla se trata. Otra vez, aunque España ha sido el país predilecto debido a criterios históricos y a la herencia cultural en la época colonial, los hondureños enfatizan la seguridad de conocer las diferencias del español de Honduras con respecto al español peninsular. Esto podría ser el comienzo de una estima cada vez más fuerte hacia nuestro español en Honduras.

En cuanto al habla de Puerto Rico, los informantes la señalaron como diferente debido a la fonética, la pronunciación ya conocida de la /r/ velar, sumada a la rapidez en el discurso.

TABLA 37
ESPAÑOL DEL PAÍS DONDE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN DIFERENTE A ELLOS, SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES

País	Sexo		Edad			Estrato social		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Argentina	23,9	15,7	17,9	26,3	16,2	20,2	22,0	13,3
Bolivia	0,4	0,6	1,0	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0
Chile	4,3	6,0	7,2	3,6	1,5	5,6	3,4	6,7
Colombia	6,4	4,8	5,6	0,7	1,5	5,2	7,6	0,0
Costa Rica	5,6	4,8	6,2	5,8	1,5	6,0	4,2	0,0
Cuba	5,6	4,2	6,7	2,2	5,9	6,4	2,5	0,0
Ecuador	0,4	1,2	1,0	0,7	0,0	0,0	2,5	0,0
El Salvador	0,4	1,2	1,0	0,0	1,5	1,1	0,0	0,0
España	8,1	6,6	8,7	5,1	8,8	8,2	6,8	0,0
Estados Unidos	5,1	3,6	3,6	2,2	11,8	5,6	2,5	0,0
Guatemala	3,8	4,2	4,1	2,2	7,4	4,9	0,8	13,3
México	6,4	12,7	10,8	8,8	4,4	10,5	6,8	0,0
Nicaragua	2,6	4,2	3,1	4,4	1,5	3,4	3,4	0,0

País	Sexo		Edad			Estrato social		
	Femenino	Masculino	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Panamá	1,3	4,8	3,6	0,7	4,4	1,9	5,1	0,0
Paraguay	3,0	2,4	2,6	1,5	5,9	1,9	4,2	6,7
Perú	2,6	4,8	2,1	4,4	5,9	2,2	5,9	6,7
Puerto Rico	7,3	6,6	6,2	8,8	5,9	7,1	6,8	6,7
República Dominicana	3,4	2,4	1,5	5,1	2,9	1,9	5,1	6,7
Uruguay	0,9	0,6	0,5	0,7	1,5	0,7	0,0	6,7
Venezuela	7,3	6,6	5,6	8,0	8,8	5,6	6,8	33,3
Belice	0,9	0,6	0,5	0,7	1,5	0,7	0,8	0,0
No sabe	0,0	0,6	0,5	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0
Ninguno	0,4	0,6	0,0	0,7	1,5	0,4	0,8	0,0
Porcentaje	100	100	100	92,7	100	100,4	100	100
Subtotal por variable	234	166	195	137	68	267	118	15
TOTAL	400		400			400		

Como ya hemos apuntado, la mayoría de la muestra considera que el español de Argentina es el que más se diferencia del de Honduras (tabla 37). En este sentido, la mayoría está representada por el sexo femenino. El grupo etario de 35 a 54 también reconoció este hecho, y los informantes del nivel socioeconómico bajo están de acuerdo en esta respuesta. Se pronunció a favor de España la muestra del sexo femenino; sin embargo, esta vez el grupo etario de 20 a 34 eligió a España como el país con el español más diferente. Fue mayoritariamente la muestra del sexo masculino la que consideró que México es el país que cuenta con el español más diferente. Sin duda, esta opinión concuerda con los gustos por el deporte y los comentarios a los que ya hemos hecho referencia en este estudio. La muestra femenina dio su opinión mayoritaria al referirse a Puerto Rico como el país con el español más diferente al de Honduras.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

TABLA 38
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

País	País 1	País 2	País 3	Total	Porcentaje
Argentina	28	40	16	84	7,0
Bolivia	2	1	1	4	0,3
Chile	21	16	26	63	5,3
Colombia	45	43	44	132	11,0
Costa Rica	31	51	53	135	11,3
Cuba	5	3	10	18	1,5
Ecuador	2	2	0	4	0,3
El Salvador	14	25	29	68	5,7
España	151	56	15	222	18,5
Estados Unidos	7	9	7	23	1,9
Guatemala	6	12	14	32	2,7
Honduras	45	43	60	148	12,4
México	17	26	20	63	5,3
Nicaragua	2	4	11	17	1,4
Panamá	4	9	13	26	2,2
Paraguay	1	1	1	3	0,3
Puerto Rico	2	6	10	18	1,5
República Dominicana	0	3	2	5	0,4
Uruguay	2	5	5	12	1,0
Venezuela	15	33	19	67	5,6
Perú	0	0	4	4	0,3
No sabe	0	1	8	9	0,8
Compensación	0	9	31	40	3,3
TOTAL	400	398	399	1197	100

España fue seleccionado como el país donde a los hondureños les gusta como se habla el español (tabla 38). Le sigue Honduras con su propia variedad, lo que demuestra una actitud positiva respecto de sí mismo como país. Nuevamente, Colombia ocupa un lugar importante entre los hondureños, en relación con el idioma. Es interesante que, si bien los informantes mencionaron igualdad o similitudes con El Salvador, Guatemala y Nicaragua, no se mencionan en este apartado como predilectos por los hondureños. Costa Rica tiene un grado de aceptabilidad, y a los gustos de los hondureños se suma el español de Argentina.

La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana

TABLA 39
LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS RECIBIERAN ENSEÑANZA CON PROFESORES DE OTRO PAÍS DE HABLA HISPANA

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Sí	225	56,3
No	124	31,0
Es indiferente	42	10,5
No sabe	9	2,3
TOTAL	400	100

Esta pregunta estaba orientada a la educación, especialmente a la educación de los hijos, en lo que concierne al aprendizaje de la lectura, la escritura y las materias básicas (tabla 39). El resultado es abrumador, el 56,3% de la muestra se pronunció a favor de la enseñanza con profesores de otros países de habla hispana, lo cual no es extraño, ya que, como consecuencia de la crisis política que vivimos en 2009, en el sistema educativo público también se agravaron sus problemas magisteriales, y en esa época, más que nunca, el sistema educativo público perdió credibilidad ante los padres de familia en vista de las interminables huelgas y la indiferencia de muchos maestros que dejaron de servir el pan del saber a los niños. A este respecto, los informantes expresaron que:

“es bueno aprender algo diferente”; “sería lo mejor”; “va a aprender diferentes culturas”; “tienen más experiencia para enseñar”; “para aprender nuevas palabras”; “aprendería a hablar correctamente”; “para que aprenda otro acento y enriquezca su conocimiento”; “para que su español sea más culto”; “para la mejor comprensión del idioma”; “aprenderían más”; “para que obtenga un buen vocabulario”; “porque la educación es mejor en otros países”; “para que aprenda

a expresarse mejor”; “para más experiencia”; “tendrían un léxico más amplio”; “para que aprenda reglas ortográficas de otros lados”; “me gustaría que tuviera otro aprendizaje”; “sería una persona más desarrollada”; “mis hijos tendrían mejor educación”; “para mejorar su conocimiento”; “en otros lugares la educación está mejor que aquí”; “porque (los profesores de otros países hispanos) vienen más preparados y utilizan mejor léxico”; “para no tener los mismos errores, para que tenga un mejor dialecto”; “saldrían más preparados”; “tendrían un mejor nivel de educación”.

Las respuestas anteriores solo nos indican que la muestra representativa en este estudio revela un síntoma de inferioridad en cuanto al sistema educativo de nuestro país, en relación con otros países de habla hispana. Ahora bien, el 31% de la muestra indica favoritismo hacia la enseñanza por profesores de Honduras:

“se perdería nuestra cultura”; “tienen que aprender a hablar el español que nosotros hablamos aquí”; “prefiero maestros de mi país”; “me siento bien como enseñan aquí”; “es mejor nuestro español”; “en Honduras hay materia prima para eso”; “Honduras es primero”; “en nuestro país es correcto el idioma”; “es mejor que sean maestros hondureños”; “Honduras es un buen país, aquí contamos con buenas escuelas y les enseñan a hablar bien el español”; “creemos en la capacidad del hondureño”; “tenemos que hablar como en el país que nacimos, para que no cambien nuestra cultura”; “es el idioma nuestro y quién lo puede enseñar mejor que los de nuestro país”.

Observamos que, más que la calidad, los informantes tienen miedo de perder la cultura, pero sobretodo reflejan un importante afecto traducido en un patriotismo puro.

Respuestas como: “me da igual, así estamos bien, no tiene sentido”, fueron la constante en cuanto a la indiferencia de los informantes que representan el 10,5% de la muestra, en tanto que el 2,3% no sabía o, simplemente, no quiso opinar.

TABLA 40
LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS RECIBIERAN ENSEÑANZA CON PROFESORES DE OTRO PAÍS DE HABLA HISPANA, SEGÚN VARIABLES SOCIALES

Le gustaría o no le gustaría	Sexo		Edades			Estrato social		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Sí	143	82	109	80	36	161	58	6
No	66	58	62	43	19	83	38	3
No sabe	2	7	2	2	5	5	4	0

Le gustaría o no le gustaría	Sexo		Edades			Estrato social		
	Mujeres	Hombres	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Es indiferente	23	19	22	12	8	18	18	6
Subtotal	234	166	195	137	68	267	118	15
Total muestra	400		400			400		

En las variables sociales sobresale la muestra del sexo femenino al referirse a la preferencia por los profesores de otros países hispanos (tabla 40). Es notable que sea el grupo etario más joven (de 20 a 34) el que defiende la postura de la enseñanza por profesores extranjeros; es como si esta generación estuviera cobrando la factura al magisterio de Honduras por el nivel educativo que cada vez va en detrimento; no obstante, hay optimismo y una gran dosis de patriotismo, a pesar de la crisis económica, política y cultural en la que nos encontramos. Son de suma importancia los comentarios de los informantes, el hecho de tener una “forma propia de hablar” y “entenderse” son factores que podrían cultivarse para seguir aumentando alta estima en los hablantes con respecto a su lengua.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Se consideró de suma importancia en este estudio la valoración de los informantes sobre los medios de comunicación como la radio (noticias), la televisión, la telefonía (proporcionar información) y, como agregado, el español utilizado en el doblaje de las películas. A continuación exponemos las principales tendencias.

TABLA 41
VARIANTE PREFERIDA EN LA RADIO

País	Muestra	Porcentaje
Honduras	123	30,8
España	85	21,3
Colombia	28	7,0
Estados Unidos	25	6,3
Costa Rica	20	5,0
Argentina	20	5,0
Venezuela	16	4,0

País	Muestra	Porcentaje
No sabe	14	3,5
Chile	16	4,0
México	11	2,8
Ninguno	10	2,5
El Salvador	12	3,0
República Dominicana	3	0,8
Puerto Rico	3	0,8
Panamá	3	0,8
Nicaragua	3	0,8
Guatemala	2	0,5
Cuba	4	1,0
Bolivia	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Ecuador	0	0,0
Uruguay	0	0,0
TOTAL	400	100

TABLA 42
VARIABLE PREFERIDA EN LA TELEVISIÓN

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Honduras	110	27,5
España	77	19,3
Estados Unidos	40	10,0
Colombia	29	7,3
México	28	7,0
Costa Rica	22	5,5

Respuestas	Muestra	Porcentaje
Venezuela	14	3,5
Chile	15	3,8
Argentina	15	3,8
No sabe	10	2,5
Ninguno	11	2,8
El Salvador	9	2,3
Guatemala	2	0,5
Panamá	5	1,3
Puerto Rico	2	0,5
República Dominicana	3	0,8
Uruguay	3	0,8
Belice	0	0,0
Bolivia	1	0,3
Cuba	1	0,3
Ecuador	0	0,0
Nicaragua	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Perú	1	0,3
TOTAL	400	100

Tal como lo demuestran las tablas 41 y 42, los porcentajes que representan las preferencias para recibir las noticias, ya sea a través de la radio o la televisión, son muy similares (30,8% y 27,5% de la muestra). Los informantes favorecen su propia variante, es decir, el español de Honduras. Sin duda, los medios de comunicación tienen una fuerte influencia en la población y, a pesar de las opciones que se les presentaron, los hondureños tienen una actitud muy positiva ante la radio y la televisión de su propio país. En cuanto a escuchar las noticias a través de la radio, esto fue lo que la muestra expresó:

“estoy más familiarizado con el [español] de Honduras, es familiar, comprendo todo, me gusta más, es más entendible, nosotros nos entendemos, estamos bien con el nuestro”; “me gusta, es mi forma de hablar, estoy acostumbrada”; “serían las noticias de aquí, es mi país, siempre las he escuchado en hondureño”; “es el español de la cultura hondureña, aquí vivo, porque al menos en este país, en el ambiente periodístico no se anda tan mal, conocemos la forma de comunicarnos, me gusta el [español] de aquí, es mi idioma”.

España fue mencionada en segundo lugar, con el 21,3% y 19,3% respectivamente, con respecto a ser el país preferido para ofrecer las noticias a través de la radio y la televisión. Estos fueron los comentarios:

“es el mejor país que mejor habla el castellano”; “es el idioma original”; “me gusta como hablan, hablan con la zeta”; “hablan correctamente”; “por su buen castellano”; “hay mayor desarrollo y veracidad”; “hay una mejor claridad en el idioma para escuchar las noticias”; “tienen buena voz”; “es más desarrollado que nuestro país”; “estoy aburrido de escuchar el de Honduras”; “hablan comprensiblemente”; “son más eficientes”; “son más educados que nuestros periodistas, aprenderíamos bien el español”; “me gusta como hablan y dan bien las noticias y no andan imitando”; “es el español más puro”; “por su preparación académica”; “porque es un país muy avanzado”; “son mejores las noticias”; “no andan con cosas para decir las noticias”; “allá la gente habla bien, no como aquí, hay unos que no son ni periodistas, solo hablan por hablar”.

En cuanto a los Estados Unidos, los informantes afirmaron que su preferencia se derivaba de programas de las cadenas de noticias y entretenimiento más prestigiosas en los Estados Unidos que transmiten sus programas en español (por ejemplo, CNN en español, Univisión y Telemundo). Estados Unidos representa en esta ocasión el 6,3% en lo que respecta a la comunicación, mientras que la televisiva, el 10%.

Habla del país en la que los capitalinos consideran se debe proporcionar la información telefónica

TABLA 43
VARIANTE PREFERIDA PARA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA

País	Muestra	Porcentaje
Honduras	121	30,3
España	58	14,5
Ninguno	43	10,8

País	Muestra	Porcentaje
No sabe	33	8,3
México	21	5,3
Colombia	18	4,5
Argentina	18	4,5
Estados Unidos	18	4,5
Costa Rica	16	4,0
Venezuela	12	3,0
El Salvador	8	2,0
Chile	7	1,8
Guatemala	7	1,8
Puerto Rico	6	1,5
Nicaragua	5	1,3
Panamá	5	1,3
Bolivia	1	0,3
Cuba	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
Ecuador	0	0,0
Paraguay	0	0,0
Perú	0	0,0
Uruguay	0	0,0
TOTAL	400	100

Las razones que motivan a los hondureños a recibir información por teléfono en el español de Honduras (tabla 43) son las siguientes:

“ya estamos acostumbrados”; “es mi país y entiendo sus modismos”; “es lo más adecuado”; “es lo correcto”; “ya conocemos nuestro acento”; “me gusta”; “porque es más claro”; “es nuestro español”; “no entendería con otro acento”; “me confundido si me hablan con otro acento”; “es donde vivo”; “le entiendo mejor”; “me gusta

el [español] de acá”; “las mujeres tienen bonita entonación”; “no cambiaría por otro acento”, etc.

Con respecto a España como país predilecto en este tipo de comunicaciones, los informantes expresaron lo siguiente:

“por el sonido de la voz, hablan bonito”; “porque es el país que mejor habla, son más claros, se comprende y entiende mejor”; “ellos hablan casi correctamente, son muy capaces en el aspecto de la comunicación”; “es un país desarrollado en el ámbito educativo”; “es muy elegante, saben hablar y me agrada su sonido”; “hablan con la zeta, y se escucha muy bonito”.

Países como Ecuador, Uruguay, Perú y Paraguay, han sido eliminados casi por completo fonéticamente hablando, lo cual podría deberse al desconocimiento de las variedades ubicadas en América del Sur. De hecho, el español hablado en Argentina, Venezuela, Chile y Colombia ha tenido un mayor grado de influencia en Honduras desde el 28 de junio de 2009, cuando el país entró en crisis política, y a partir de ese momento los medios de comunicación de esos países se dejaron sentir como nunca en nuestro territorio, especialmente el programa Telesur, con sede en Caracas, entre otros. Como afirma Trudgill:

Si no nos gusta un acento, es por una complejidad de factores que tiene que ver con nuestras inclinaciones sociales, políticas, y regionales más que con alguna cosa estética. Nos agradan y desagradan los acentos por lo que representan, y no por lo que son. En este caso, por no ser variedades tan conocidas, el hablante las ignora o es indiferente (Trudgill, 1975: 37-38, en Hernández-Campoy 2004).

Habla del país en la que los capitalinos consideran que se debe hacer el doblaje de películas

TABLA 44
VARIANTE PREFERIDA PARA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

Respuestas	Muestra	Porcentaje
México	110	27,5
Honduras	83	20,8
España	53	13,3
Estados Unidos	36	9,0
Ninguno	29	7,3

Respuestas	Muestra	Porcentaje
No sabe	24	6,0
Colombia	15	3,8
Venezuela	12	3,0
Costa Rica	6	1,5
El Salvador	6	1,5
Argentina	8	2,0
Guatemala	2	0,5
Nicaragua	3	0,8
Puerto Rico	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Chile	6	1,5
Cuba	1	0,3
Ecuador	1	0,3
Panamá	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Perú	1	0,3
República Dominicana	0	0,0
Uruguay	0	0,0
TOTAL	400	100

México se coronó como el predilecto en lo que a doblaje de películas se refiere, ya que los informantes reconocieron la influencia que este país ha tenido en Hispanoamérica (tabla 44). Sus comentarios son los siguientes:

“tienen más experiencia”; “es el mejor en esto”; “es más comprensible”; “ellos siempre lo han hecho”; “son divertidos”; “es el más aceptado”; “por la manera de hablarlo [el español]”; “tienen una buena facilidad de expresión”; “tienen buena producción”; “son más especializados en eso”; “entenderíamos mejor”; “son muy chistosos, son más espontáneos, actúan y se expresan mejor”.

Asociaciones

Este apartado expone cómo los hablantes asocian elementos afectivos con el español de otros países donde se habla el español.

TABLA 45
ASOCIACIÓN ENTRE ELEMENTOS AFECTIVOS Y PAÍSES, EN PORCENTAJES

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	6,5	7,5	2,5	4,5	13,5	8,5	0,5	2,8	6,0	1,3	3,3
Belice	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,3
Bolivia	1,0	0,0	0,3	0,5	0,3	0,0	1,3	0,0	0,3	0,3	0,8
Chile	4,0	2,0	4,8	3,0	0,0	3,5	0,3	6,0	3,5	4,3	1,0
Colombia	14,5	4,5	2,3	15,3	3,0	6,0	0,5	2,3	9,8	8,3	3,5
Costa Rica	8,8	3,3	11,8	8,8	0,3	1,8	0,5	8,5	8,0	11,5	4,3
Cuba	3,3	6,8	0,3	0,3	5,8	4,5	20,8	0,3	2,3	2,3	5,5
Ecuador	0,0	0,3	0,5	0,5	0,0	0,3	0,3	0,0	0,3	0,5	1,0
El Salvador	3,0	3,0	2,5	1,3	3,5	1,3	3,3	1,0	7,0	3,3	1,0
España	6,5	7,5	8,3	28,0	6,0	3,5	1,0	13,8	4,3	8,3	6,8
Estados Unidos	0,8	5,5	46,5	5,8	0,8	2,0	0,0	48,0	2,5	9,5	22,0
Guatemala	2,5	3,8	0,3	1,0	1,8	3,0	5,3	1,8	3,3	3,3	2,0
Honduras	28,5	9,8	2,8	13,5	11,0	16,5	28,7	2,5	30,8	28,2	10,3
México	8,8	15,8	9,5	3,0	31,3	34,8	2,3	3,5	5,3	3,0	6,0
Nicaragua	1,8	7,8	0,0	0,5	12,5	3,0	26,0	0,8	5,3	1,5	3,0
Panamá	1,0	1,3	1,5	1,3	0,5	1,3	0,3	2,3	2,3	2,0	1,5
Paraguay	0,5	0,0	0,0	0,5	0,3	0,0	0,0	0,3	0,3	0,3	0,0
Perú	0,3	1,0	0,0	0,5	0,3	0,3	3,8	0,5	0,5	0,3	0,3
Puerto Rico	2,8	2,3	0,3	0,0	3,5	3,3	0,5	0,3	1,3	0,3	0,8
República Dominicana	0,0	0,8	0,0	0,8	0,5	0,3	1,8	0,0	0,5	0,5	0,0
Uruguay	0,3	0,0	0,0	0,5	0,5	0,5	0,0	0,3	0,3	1,3	0,5

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Venezuela	1,8	14,8	1,3	7,8	2,5	3,8	0,0	3,5	2,5	7,0	21,5
No sabe	2,3	2,0	4,5	1,8	1,5	2,3	1,8	1,5	2,5	1,8	4,0
Ninguno	1,5	0,5	0,5	1,3	1,0	0,0	0,3	0,5	1,8	1,5	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Al llegar a esta pregunta en el trabajo de campo, era como si los informantes se divirtieran y a la vez desahogaran sus opiniones sobre los criterios afectivos que rodean el habla de los países hispanoamericanos, incluyendo Honduras como la variante propia (tabla 45). Este último país fue caracterizado por preferencias con porcentajes elevados en aspectos relacionados con entornos de cariño (28, 5%) confianza (30,8%) respeto (28,2%) y carencia de recursos económicos (28,7%). Fue este el punto de encuentro donde los rostros de los informantes perdían el brillo al reconocer la situación económica del país, ya que los mismos informantes consideran que Honduras va a la cabeza en cuanto a *bajos recursos económicos*, seguida por Nicaragua y Cuba. Ahora veamos detenidamente otros contextos y otros países.

Cariño

Después de que Honduras ocupara el primer lugar, Colombia fue señalado por el 14,5% de la muestra como asociado al *cariño* (tabla 45). Los informantes han valorado positivamente el español de Colombia, y en cuanto a relacionarlo con el sentimiento de *cariño*, este no fue la excepción. En porcentajes menores se encuentran Costa Rica, México, Argentina y España. No se registraron porcentajes para Belice, Ecuador y República Dominicana.

Enojo

Las tendencias en este apartado llaman la atención, puesto que México posee el primer lugar en este tipo de asociación (tabla 45). Es un contraste pensar en los mexicanos como los representantes del buen *sentido del humor* (ver más adelante en esta misma sección), mientras se les asocia también con el *enojo*.

El segundo lugar lo ocupa Venezuela, con el 14,8%; lugar ocupado, según los informantes, debido a la figura representativa del presidente Hugo Chávez,²⁶ quien fue nombrado por los informantes en varias ocasiones al preguntarles con qué país asociaban el *enojo*.

²⁶ Las entrevistas de LIAS fueron realizadas en agosto de 2010, un año antes de que al presidente Hugo Chávez se le diagnosticara su enfermedad.

Los mismos hondureños se calificaron a sí mismos como “enojados” en situaciones extremas, en lo que se refiere a la violencia doméstica y los encuentros en el tráfico vehicular, entre otros.

Tecnología

Estados Unidos, representado por el 46,5%, encabeza la lista de países asociados a la *tecnología*; le sigue en segundo lugar Costa Rica, con el 11,8%, lo cual concuerda muy bien con los resultados del cuestionario en el apartado de *altos recursos económicos* (tabla 45).

Elegancia

La mayoría de los informantes escogieron España como el país que asocian con la *elegancia*; es decir, el 28% (tabla 45). Colombia ocupa un segundo e importante lugar también, con el 15,3%, y la propia variante fue reconocida en este contexto, con el 13,5%.

Vulgaridad

Entre los países asociados a la vulgaridad sobresalen: México, con el 31,3%, señalando el léxico como principal razón; Argentina, con el 13,5%, y Nicaragua, con el 12,5% (tabla 45).

Sentido del humor

Sobresale México nuevamente, con el 34,8% (tabla 45), gracias a populares programas televisivos en América Latina, como “El chavo del ocho” y “Chespirito”, entre otros, y, por supuesto, el actor Mario Moreno, en el papel de “Cantinflas”. Le sigue Honduras, con el 16,5%.

Bajos recursos económicos

Honduras obtuvo el porcentaje más alto asociado a *bajos recursos económicos*; esto es, el 28,7% (tabla 45). En segundo lugar se ubica Nicaragua, con el 26%, y en tercer lugar Cuba, con el 20,8%. En contraposición, vemos con el 0% a Estados Unidos, así como a Paraguay, Uruguay, Venezuela.

Altos recursos económicos

El mayor porcentaje de la muestra relacionó los *altos recursos económicos* con los Estados Unidos, reflejado en el 48%; le sigue España, con el 14% (tabla 45). A pesar de que Honduras no se encuentra dentro de este rango, pudimos percibir que no había celo en ello, sino más bien una actitud positiva hacia estos dos países. Del área centroamericana, Costa Rica ocupa el tercer lugar, con el 9%.

Confianza en el trato

Los informantes se autodenominaron como el primer país que inspira *confianza en el trato* (30,8%) —pareció ser este criterio muy importante en los informantes, que consideraron necesario sentir confianza en los demás—, y le sigue Colombia, con el 9,8% (tabla 45). Costa Rica y Argentina, reflejan porcentajes representativos también: 8% y 6%, respectivamente.

Respeto

Honduras es el país con tendencia más fuerte asociada al *respeto*, con una muestra de 28,2%; en segundo lugar Costa Rica, con el 11,5%, y le siguen los Estados Unidos, con el 9,5% (tabla 45). Colombia y España obtuvieron el mismo porcentaje, 8,3%, mientras que Venezuela fue reconocida en esta categoría con el 7%. No ocurrió así con países suramericanos como Bolivia, Paraguay y Uruguay, los cuales nuevamente pasan inadvertidos.

Autoridad

Interesante fue el empate de los Estados Unidos y Venezuela en este contexto, con el 22% y el 21,5% respectivamente (tabla 45), el cual se puede interpretar como la *autoridad* asociada por los informantes a la injerencia y la lucha por el poder hegemónico en los países de habla hispana.

Escala de aceptación por países

Este apartado expone en la tabla 46 la escala de aceptación por países hacia las diferentes variantes del español, ya sea positiva, negativa o indiferente (acuerdo+, acuerdo, indiferente, desacuerdo+, desacuerdo y desconocida).

TABLA 46
ACUERDO, DESACUERDO O INDIFERENCIA CON EL HABLA DE LOS DIFERENTES PAÍSES HISPANOHABLANTES

País	Acuerdo+	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Desacuerdo+	Desconoce	No sabe	Porcentaje
Argentina	32,5	38,8	14,8	6,0	6,5	0,8	0,8	100
Belice	4,8	14,5	22,5	8,5	19,5	26,3	4,0	100
Bolivia	8,8	27,0	24,3	9,5	13,5	14,3	2,8	100
Chile	26,0	42,0	17,8	4,3	5,3	3,8	1,0	100
Colombia	44,5	38,0	9,5	2,8	3,3	1,3	0,8	100
Costa Rica	49,3	37,0	6,0	3,3	3,0	1,3	0,3	100
Cuba	16,3	33,8	29,3	10,0	7,5	2,0	1,3	100

País	Acuerdo+	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Desacuerdo+	Desconoce	No sabe	Porcentaje
Ecuador	10,3	31,8	20,5	6,8	9,8	18,8	2,3	100
El Salvador	37,3	48,3	7,5	1,5	3,8	1,3	0,5	100
España	66,3	24,5	5,3	2,0	1,3	0,3	0,5	100
Estados Unidos	34,8	31,5	15,5	8,5	7,0	1,3	1,5	100
Guatemala	27,3	49,8	14,3	3,5	4,0	1,0	0,3	100
Honduras	65,3	29,8	2,8	0,8	1,5	0,0	0,0	100
México	26,0	43,3	19,3	7,8	2,8	0,3	0,8	100
Nicaragua	19,3	40,8	25,5	7,3	4,8	1,5	1,0	100
Panamá	18,8	42,0	18,3	3,8	5,3	11,3	0,8	100
Paraguay	12,3	29,8	21,0	6,3	9,8	18,3	2,8	100
Perú	8,5	25,3	25,5	12,0	13,5	13,0	2,3	100
Puerto Rico	15,8	27,0	29,8	12,8	7,8	5,5	1,5	100
República Dominicana	12,5	27,5	26,5	9,5	9,8	10,5	3,8	100
Uruguay	13,5	31,0	19,5	7,8	6,8	18,0	3,5	100
Venezuela	25,8	42,3	15,3	7,3	5,3	3,3	1,0	100

El español de los países que más agradan a los capitalinos hondureños son: España (66,3%), la variante propia (65,3%), Guatemala (49,8%) Costa Rica (49,3%), El Salvador (48,3%) y Colombia (44,5%).

Los que menos agradan, entran en el grupo cuya distancia manifiesta el desconocimiento de otras variedades del español, como Belice (26,3%), Ecuador (18,8%), Paraguay (18,3%), Perú (13,5%) y Uruguay (18%). Los entrevistados parecen tener una fuerte opinión sobre el habla de todos los países, ya que la categoría de *no sabe* obtiene porcentajes muy bajos de respuesta para cada país (tabla 46).

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

El presente estudio nos revela lo siguiente:

- El 75,8% de los hondureños encuestados denominan español a la lengua que hablan. Fue notoria en el proceso de recolección de datos la influencia de la escuela primaria y los medios escritos. A pesar de la confusión que los hablantes presentan a la hora de buscar diferencias entre los términos español y castellano, este alto porcentaje refleja que se ha establecido el sustantivo español como nominación mayoritaria. El 18,8% de la muestra indicó el castellano como la denominación de la lengua que hablan, siendo las personas con más de 55 años las que utilizaron este término, lo cual indica el efecto del remplazo del término castellano por el español en los centros de enseñanza, pues los informantes manifestaron que en la escuela primaria los maestros le denominaban de esa forma. Solamente el 0,3% refleja algunas variantes a esta denominación: Español latino y el uso de ambos términos: español y castellano.
- En cuanto al español nacional y las percepciones cognitivo-lingüísticas, la población valora positivamente la zona central (51,3%) y la zona norte (30,8%) de Honduras, porque consideran que hablan igual o parecido. Se destacan las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula. Los informantes sustentaron sus respuestas basados en el nivel educativo y el desarrollo comercial y urbano de ambas ciudades. En contraposición, los entrevistados valoran negativamente la zona oriental (27%), la zona sur (25,3%), la zona occidental (18,8%) y la zona insular (14,8%), como consecuencia de las diferencias léxicas y rasgos fonéticos, a lo cual se suman criterios extralingüísticos como el nivel de vida, la distancia territorial y el nivel educativo.
- En el aspecto afectivo, la zona central es la que más gusta y la que habla “mejor”, según los informantes; esto es, el 54,3%. Siendo la zona central de Honduras una de las que tiene más prestigio a nivel político, social y cultural, no es de extrañar esta valoración, la que refleja una autoestima significativa y saludable de los habitantes de Tegucigalpa al identificar su propia zona como la que más les gusta.
- La fonética y la corrección lingüística fueron los aspectos que más incidieron en la población a la hora de hablar sobre sus preferencias y actitudes hacia el español de Honduras; esto es, según las variables sociales: la muestra del sexo femenino, el grupo etario de 20 a 34 y el nivel socioeconómico bajo. La clase alta, por ser minoritaria en este estudio, no tuvo mayor incidencia en los resultados.
- La valoración negativa se observa en la zona oriental del país (36%) y la zona sur (22,3%). La mayoría de los informantes manifestaron su rechazo

hacia las variantes léxicas y fonéticas de estas zonas, pero también hacia las sociológicas relacionadas con la cultura y la preparación académica, al igual que prejuicios por la subsistencia de las lenguas indígenas, especialmente en la zona oriental.

- En lo concerniente al español general y a las opiniones sobre la corrección lingüística, los hondureños representados en esta muestra consideran que el hablar “correctamente” está relacionado mayoritariamente con rasgos suprasegmentales (46,5%), mientras que el nivel léxico-semántico, el gramatical y el extralingüístico pasan a un segundo plano.
- Según este estudio, el país que habla más “correctamente” es España (el 53,8% de los hombres y el 53,6% de las mujeres), debido a circunstancias históricas (“es la cuna del español”) y académicas (“ahí está la RAE”). Según las variables sociales, los informantes del sexo masculino y el grupo etario de 20 a 34, fueron los que se manifestaron a favor de esta opinión. Si bien es cierto que esto muestra una clara deslealtad lingüística a la variante propia, los hondureños expresaron tímidamente una valoración positiva manifestando que en Honduras se habla “correctamente” (8,8%). Por otro lado, el 20,8% de la muestra catalogó a México como el país donde se habla más “incorrectamente”, al caracterizarlo como “vulgar” y “malsonante”, indicando el acento “cantadito” como la causa. La muestra del sexo masculino y el grupo etario de 20 a 34 fueron los que se pronunciaron mayoritariamente al respecto.
- Al referirse al hablar “correctamente”, observamos que importó más la forma de hablar de cada país y que se dio mayor énfasis a la comprensión del mensaje que a la corrección lingüística.
- El español preferido por los entrevistados es el de España, en particular por las informantes del grupo etario de 20 a 34 años (39%). De igual manera, si se tuviera que cambiar de acento, los informantes optarían por el español peninsular (27,3%).
- El 44,5% de la muestra considera que el país que habla igual o parecido a Honduras es El Salvador; así lo sostuvo mayormente la muestra del sexo femenino, el grupo etario de 20 a 34 años y el nivel socioeconómico bajo.
- En cuanto a actitudes afectivas, el país en donde a los hondureños les gusta más como se habla el español es España (18,5%), y le sigue Colombia (11%).
- El 56,3% de los informantes declaró rotundamente que le gustaría que sus hijos (ahora o en el futuro próximo) fueran enseñados por profesores de otros países de habla hispana, manifestando que: “aprenderían más”; “tendrían una mejor educación”; “sería lo ideal”, etc. Entre tanto, el 31% de los informantes considera que es mejor que sus hijos reciban la educación a través de los maestros nacionales; sin embargo, según sus comentarios, observamos su preocupación especialmente por preservar la cultura y adquirir una actitud de pertenencia nacional, más que calidad educativa.

- En cuanto a las preferencias dialectales en los medios de comunicación como la radio, la televisión y los centros de llamadas telefónicas, los hondureños señalaron que el español de Honduras debe prevalecer y, por lo tanto, no debe sustituirse por otra variedad lingüística. Esta vez el español peninsular quedó en segundo lugar de preferencia. En cuanto al doblaje de películas, México sigue siendo el líder en este campo; así lo manifestó el 27,5% de la muestra.
- En relación con el español hablado en Honduras y cómo este se asocia a situaciones afectivas, emocionales, financieras y tecnológicas, este país se lleva los primeros lugares. En otras palabras, el español de Honduras, al tiempo que se asocia con *bajos recursos económicos* (28,7%), se asocia positivamente con *cariño, confianza en el trato y respeto*.
- El español de otros países que más agrada por su forma de hablar, según la muestra, es el de España, Guatemala, Costa Rica, El Salvador y Colombia. De otro lado, el español de otros países que más desagrada a los hondureños es el de Nicaragua, Paraguay, Uruguay, Perú y Bolivia.
- Finalmente, concluimos diciendo que, si bien es cierto Honduras presenta inseguridad lingüística y una estima negativa en ciertos contextos, hay un sentimiento incipiente de valorar positivamente nuestra forma de hablar y una actitud de aceptación hacia la variante propia, así que docentes, medios de comunicación y la comunidad en general tenemos el desafío de contribuir a elevar la estima y la lealtad lingüística en los hablantes del español de Honduras.

Problemas pendientes

Se necesitaría un estudio más completo sobre actitudes lingüísticas en el resto de los departamentos de Honduras, para identificar afinidades y diferencias que amplíen el panorama que hasta ahora tenemos.

Recomendaciones finales

Es urgente que el Ministerio de Educación de Honduras inicie una campaña en las escuelas y los colegios del país que conduzca a valorar sus lenguas autóctonas, ya que existe una tendencia a estigmatizar las lenguas indígenas. Además, sería bueno fortalecer las políticas lingüísticas de nuestro país a fin de valorar la cultura plurilingüe y multicultural de Honduras, porque, según esta investigación, hasta ahora no lo hemos logrado.

Por último, consideramos importante divulgar este tipo de investigaciones entre maestros de educación primaria y secundaria, con el fin de forjar una sólida identidad lingüística en nuestros niños y jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Heidi y otros (1990). *El uso de extranjerismos en el habla estándar de los habitantes del Puerto de Tela* (tesis de grado). Taller de investigación, Tegucigalpa, Honduras.
- Andersson, Lars-Gunnar y Trudgill, Peter (1990). *Bad Language*. New York: Penguin Books.
- Andrade, Noemí; Zelaya, Gisele; y Cabrera, Marta (1983). *Grado de interferencia a nivel morfosintáctico en el español utilizado en la Tribu de El Palmar, Yoro* (tesis de Bachillerato universitario en Letras). Tegucigalpa, Honduras: Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH.
- Asociación de Academias de la Lengua Española - ASALE (2010) *Diccionario de Americanismos*. Lima, Perú: Santillana.
- Baker, Colin (1992). *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Bernárdez, Enrique (2008). *El lenguaje como cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Brown, Roger y Gilman, Albert (1960). The Pronouns of Power and Solidarity. En Sebeok, Thomas A. (ed.), *Style in Language* (pp. 253-276). Cambridge: MIT Press.
- Coupland, Nikolas y Jaworski, Adam (eds.) (1997). *Sociolinguistics: A Reader and Coursebook*. Basingstoke: MacMillan Press.
- Dreval, Silje (2009). *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla*. Bergen: Institutt for framandspråk Universitetet i Bergen, Noruega. (tesis de maestría). Disponible en <https://bora.uib.no/handle/1956/3822>
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Fishman, Joshua (1971). *Sociolinguistics: A Brief Introduction*. Rowey Mass: Newbury House.
- Giles, Howard y Johnson, Patricia (1987). Ethnolinguistic identity theory: a social psychological approach to language maintenance. *International Journal of the Sociology of Language*, 68, 69-99.
- Hernández-Campoy, Juan Manuel (2004). El fenómeno de las actitudes y su medición en la sociolingüística. En *Tonos Digital*, 8, 29-56. Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf>
- Hernández S., Hilcia y Vargas Gutiérrez, María (1998) Vacilación de rasgo de cantidad en el subsistema vocálico de la lengua tawahka. Tesina UNAH, Tegucigalpa, Honduras.
- Herranz, Atanasio (2001). Formación histórica y zonas dialectales del español de Honduras, *II Congreso de la Lengua Española Valladolid*, España. Disponible en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/default.htm
- ____ (2000). *Estado, sociedad y lenguaje: La política lingüística en Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- ____ (1990). *El español hablado en Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras.

- INE - Instituto Nacional de Estadística (Honduras). Disponible en <http://www.ine.gob.hn/>
- ____ (s. f.). Proyecciones de población total, urbana y rural por sexo y edad, 2001 – 2050. Disponible en <http://www.ine.gob.hn/index.php/datos-y-estadisticas/estadisticas-sociales-y-demograficas/indicadores-demograficos-3>
- Kristiansen, Tore (1997). Language attitudes in a Danish cinema. En Coupland, Nikolas y Jaworski, Adam (eds.) *Sociolinguistics: A Reader and Coursebook*. Basingstoke: MacMillan Press.
- León, Alma Berta (2004). *Estrategias para el desarrollo de la comunicación profesional*. México: Limusa.
- López, José (1990). *Tres calas léxicas en el habla urbana de Comayagua, estudio diagnóstico* (tesis de grado). Tegucigalpa, Honduras. UNAH.
- Martínez, Juan R. (2012). *Diario del retorno: Lo ocurrido en Honduras, a partir del 28 de junio de 2009*. Tegucigalpa: Ediciones 18 Conejo.
- Naciones Unidas, Sección de Cartografía (mayo de 2004). Mapa de Honduras No. 3856 Rev. 3. Disponible en <http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/profile/honduras.pdf>
- Ponce Aceituno, Gladys Esther (1985). *Determinación de la extensión territorial del pueblo lenca a partir de la toponimia*. Tegucigalpa, Honduras: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- Proyecto LIAS (2009). Disponible en <http://www.uib.no/fremmedsprak/forskning/forskingsprosjekt-ved-if/lias>
- Rotaetxe Amusategi, Karmele (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Salgado, Ramón (2010). *Crisis institucional y golpe de estado en Honduras*. Tegucigalpa: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán UPNFM.
- Santos, Mery Yolany; Aguilera, Nora, e Izaguirre, Edgardo (1985). *Campo conceptual del léxico tol agrícola de la Montaña de la Flor*. Tegucigalpa, Honduras: UNAH.
- Trudgill, Peter John (1975). *Accent, Dialect and the School*. London: Edward Arnold.
- Valladares, Ana del Carmen; Suyapa Dilworth, Ana; y de Micheletti, Renata Sacerdoti (1986). *Apreciación filogenética de la lengua tol*. Tegucigalpa, Honduras: UNAH.
- Vargas Gutiérrez, María T. (2001). *El léxico marino de la zona Sur de Honduras*. Tegucigalpa, Honduras: UNAH.

[mx]

Actitudes lingüísticas en México

Entre el chovinismo y el malinchismo

Sonia Morett*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Candidata a magíster en Modelado y Simulación de Sistemas por la Universidad de los Andes (Venezuela).

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Morett, Sonia (2014). Actitudes lingüísticas en México. Entre el chovinismo y el malinchismo. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.688>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ México	793
INTRODUCCIÓN	796
Justificación del tema	796
Objetivos generales y específicos	798
Objetivo general	798
Objetivos específicos	798
Estado de la cuestión	798
MARCO METODOLÓGICO	801
Marco geográfico: el Distrito Federal y su zona conurbada	801
Descripción de la muestra y recolección de los datos	804
Aspectos generales sobre la aplicación de las entrevistas	804
Descripción de la muestra	806
<i>Relación entre hombres y mujeres</i>	807
<i>Estratificación por grupos etarios</i>	808
<i>Estratificación por nivel socioeconómico</i>	808
<i>Composición de la muestra en torno a las variables sexo, edad y clase social</i>	811
<i>Distribución por zonas del ámbito geográfico</i>	813
<i>Distribución por lugar de procedencia de los informantes y sus progenitores</i>	817
<i>Distribución por países hispanohablantes conocidos</i>	821

<i>Distribución por grado de escolaridad</i>	824
<i>Distribución por ocupación</i>	825
Limitaciones	827
ANÁLISIS DE LOS DATOS	831
Nombres dados a la lengua que habla	831
La variante nacional	835
Zonas dialectales del español de México	835
Percepciones cognitivo-lingüísticas	841
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	848
<i>Actitudes positivas</i>	849
<i>Actitudes negativas</i>	853
La variante nacional, generalidades	857
El español general	864
Opiniones sobre la corrección lingüística	868
<i>Qué entiende usted por hablar “correctamente”</i>	868
Opiniones acerca de la unidad lingüística	887
El español de otras naciones	894
Percepciones cognitivo-lingüísticas	894
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	896
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	896
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	904
<i>Asociaciones</i>	909
<i>Sentido del humor</i>	912
<i>Cariño</i>	913
<i>Confianza en el trato</i>	914
<i>Vulgaridad</i>	915
<i>Bajos recursos económicos</i>	916
<i>Respeto</i>	916
<i>Tecnología</i>	917
<i>Elegancia</i>	918
<i>Enojo</i>	919
<i>Autoridad</i>	920
<i>Altos recursos económicos</i>	920
<i>Otras asociaciones</i>	920
<i>Sobre la conformación de los estereotipos</i>	925
CONCLUSIONES	927
Logros obtenidos	927
Problemas pendientes	929
Recomendaciones finales	930
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	930



[mx]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

En la manifestación de las actitudes lingüísticas, como es sabido, están muy relacionadas las lenguas (y sus variantes) con los hablantes de las mismas. La importancia de reconocer las actitudes de este tipo presentes en un grupo social es que ellas influyen, de manera positiva o negativa, en la autoestima lingüística del individuo. Dichas actitudes están en la base de los cambios lingüísticos y, al mismo tiempo, funcionan como un elemento cohesionador de identidad. La planeación de políticas lingüísticas de un país debe considerar el comportamiento lingüístico de su población, para incrementar la efectividad de sus alcances.

De otro lado, las actitudes lingüísticas afectivas y cognitivas hacia variedades diferentes a la propia detonan posiciones de aceptación o rechazo hacia la diferencia; cuando son de rechazo, resultan campo fértil para la discriminación, lo cual se puede manifestar en situaciones que pueden ir desde el terreno laboral hasta las conductas xenófobas.

Tanto en el ámbito nacional como en el internacional, los enfrentamientos étnicos (en sus diferentes manifestaciones y niveles) tienen como uno de sus componentes las actitudes lingüísticas, que se expresan en prejuicios y creencias estereotipadas sobre los individuos que conforman una determinada comunidad de habla.

En México, país multicultural y de inmigración temporal, el racismo es un problema lacerante en la actualidad, y, a partir de estereotipos, se justifica la violación de los derechos humanos de ciudadanos centroamericanos en tránsito hacia Estados Unidos.

En el entorno latinoamericano, la existencia de prejuicios entre los distintos pueblos puede erigirse como un obstáculo ante los procesos de integración regional (en el terreno económico y social), a través de iniciativas tales como el Mercosur o, más recientemente, como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Ante este panorama, se han puesto en el centro de la discusión aspectos referidos a la identidad y la cultura. Se formulan muchos interrogantes del tipo: ¿cómo afectan las identidades nacionales los procesos de integración? En este marco, Larraín ha dicho lo siguiente:

En América Latina hay muchos elementos culturales comunes que podrían favorecer la integración, pero hay muchos elementos identitarios nacionales que la desfavorecen. Tenemos una historia compartida durante tres siglos de dominación española, guerras de independencia en las que los criollos de varios países lucharon juntos, la misma lengua, una religión mayoritaria y muchos otros factores sociales, económicos y culturales comunes.

Pero, al mismo tiempo, existen también identidades nacionales muy fuertes, que a menudo se definen por oposición a “otros” latinoamericanos, en especial países vecinos. Piénsese en cómo los chilenos tienden a definirse en oposición a argentinos, peruanos y bolivianos. Los colombianos en oposición a venezolanos, los ecuatorianos en oposición a peruanos, los brasileños en oposición a argentinos, etcétera (Larraín, 2005: 7).

Las creencias a partir de las cuales se elaboran estos discursos de oposición entre países latinoamericanos pueden ser identificadas por sus ciudadanos; sin embargo, han sido poco estudiadas, sobre todo, las que se refieren a creencias lingüísticas.

En este sentido, la presente investigación, que forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS*, por su sigla en inglés)¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,² en México constituye uno de los aportes pioneros al estudio de las actitudes lingüísticas entre unas y otras variantes dialectales del español nacional, un campo poco explorado en relación con las investigaciones actitudinales existentes en situaciones de contacto lingüístico o en ambientes de aprendizaje.

1 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Objetivos generales y específicos

Objetivo general

Identificar las actitudes lingüísticas afectivas (actitudes emotivas o valorativas para otras terminologías) en una muestra de 400 habitantes de la Ciudad de México, así como las percepciones cognitivo-lingüísticas de estos hacia los diferentes modos de hablar el español y hacia los grupos sociales y nacionales que los hablan.

Objetivos específicos

- Esbozar en qué criterios se fundamentan las preferencias por una u otra variante lingüística.
- Identificar qué creencias subyacen a los paradigmas de corrección lingüística.
- Reconocer cuál es la percepción de los informantes respecto a sus propios usos lingüísticos.
- Descubrir tendencias en la postura actitudinal de los habitantes del Distrito Federal respecto al cambio lingüístico.
- Describir los estigmas hacia grupos sociales, en función de criterios lingüísticos presentes en el corpus.
- Perfilar cuáles son los atributos identitarios que los habitantes del Distrito Federal relacionan con países de habla hispana.
- Reconocer los prejuicios y los estereotipos que existen hacia diferentes variantes lingüísticas del español y hacia los hablantes de las mismas, entre habitantes de la Ciudad de México.

Estado de la cuestión

En México, los estudios sobre actitudes lingüísticas se han focalizado en lenguas amerindias del país y en su mantenimiento y(o) desplazamiento, casi siempre en relación con el español. Existe también otro tipo de trabajos que se refieren, o a las actitudes en situaciones de bilingüismo, también en zonas de habla indígena, o a casos de aprendizaje de una lengua extranjera.

Del amplio abanico de investigaciones lingüísticas desarrolladas en el país, muy pocas se han dedicado a los estudios actitudinales en contextos monolingües del español. La primera de ellas de la cual tenemos conocimiento se centró en un sector no representativo de la sociedad mexicana: los miembros de la Academia Mexicana de la Lengua (Becerra Limas, 1970); diez años después se realizó un estudio de campo que amplió el espectro de los sujetos de estudio: *Actitudes metalingüísticas en un sector de la Ciudad de México* (Muñoz Cruz, 1981). Arjona Iglesias y López Chávez (1994), por su parte, realizaron una contribución al área, dentro del terreno educativo. Existen también algunos trabajos referidos a la actitud hacia

una variedad dialectal específica del país, como *Uso y actitud hacia el español yucateco*, de Godfrey García (1995).

De mayores proporciones, por la diversidad de tópicos abordados (identidad cultural, corrección lingüística, variedad diatópica) y por la cantidad de informantes consultados, resultó la investigación realizada por Moreno de Alba (1999). Entre las conclusiones de este trabajo se destaca la referida a que la lengua española es un atributo en la conciencia de la mayoría de los cien encuestados, y esto se percibe como motivo de orgullo. Por esta razón, entre otras, mayoritariamente se considera que la lengua debe defenderse de los anglicismos innecesarios, y que una forma de hacerlo sería mediante la creación de una ley protectora del idioma español. Hay también un importante interés por la propiedad y corrección en el habla, y preocupación por la evaluación de la variante nacional, la cual solo una minoría considera que es *muy buena*. En lo que atañe a las variedades geográficas —por ciudades de habla hispana—, Madrid resultó mejor valorada que México. En este trabajo se incluyó una pregunta referida a la pertinencia de la educación bilingüe-bicultural, tanto para los indígenas como para los no indígenas. Finalmente, los resultados se presentan de manera diferenciada de acuerdo con las variables *sexo*, *edad* y *nivel de educación*. De la lectura de estos se desprende que la generación de pertenencia influye de manera más notable en las diferencias de actitud que otro tipo de contrastes sociales.

Más recientemente se ha dado a conocer una serie de tesis y publicaciones que dan cuenta de la preocupación creciente por este ámbito de la sociolingüística. Así, inspirada en las líneas de investigación sugeridas por Moreno de Alba, Erdösová (2011) levantó una encuesta entre 229 jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México, para conocer fundamentalmente las creencias y actitudes relacionadas con la variedad diatópica al interior del país. El cuestionario abarcó aspectos como la conciencia sobre la variante dialectal propia y su valoración y, finalmente, la percepción común sobre la diversidad dialectal de la variante nacional y en qué indicadores se sustenta. Las conclusiones —siempre en relación con las obtenidas por Moreno de Alba— son que: “Un tercio de los informantes atribuye la ejemplaridad a la variante dialectal ibérica (percibida como una totalidad) y una parte semejante a la mexicana” (Moreno de Alba, 1999: s. p.). De manera generalizada, se reconoce la existencia de un español mexicano que mayoritariamente se identifica como componente de la identidad nacional. En lo que respecta a la valoración sobre la calidad de la variante mexicana, se descubrió mucha vacilación.

Referida a las actitudes hacia un fenómeno lingüístico particular de México, el estudio denominado *Análisis de las actitudes lingüísticas hacia el slang³ mexicano*:

3 Sobre la definición del término *slang*, dice Sinave:

Volviendo a la tarea de definir el *slang*, consideremos los aspectos que con más frecuencia se mencionan: Aunque los investigadores se concentran en distintos aspectos del *slang*, se destacan tres

usos y valoración de la palabra *güey*⁴ (Sinave, 2009) se planteó como objetivo conocer las actitudes lingüísticas hacia una variedad sociolectal, el *slang*, a partir de un estudio de caso. A través de una encuesta, se analizó la apreciación de un grupo de 59 defeños⁵, de cuatro conversaciones entre grupos de amigos formados por dos o tres interlocutores varones jóvenes, de la Ciudad de México. El cuestionario se enfocó en la palabra *güey*, por ser la más recurrente (en dichas entrevistas) del léxico identificado como propio del *slang*. Como conclusión, se obtuvo que los hablantes de esta modalidad de variedad lingüística son mejor valorados en cuanto a la dimensión de la solidaridad que a la de prestigio, y se destacaron diferencias de actitud por sexo y por generación, las dos únicas variables consideradas para el análisis de resultados.

Además de los textos que reportan investigaciones, destacamos una fuente de naturaleza teórica: *Mitos de la lengua. Reflexiones sobre la lengua y nosotros, sus hablantes*. Se trata de una compilación a cargo de Montes de Oca (2011), de artículos de varios lingüistas y filólogos (principalmente mexicanos) destinada a describir creencias populares sobre diferentes aspectos del lenguaje humano, con el propósito de desmitificarlas. En total, repasa diecisiete *mitos*⁶. A pesar de que se trata de reflexiones o de investigaciones sobre la génesis de estas creencias, y de que no de conclusiones sobre su uso basadas en el trabajo de campo, casi la mitad de ellos coinciden con estereotipos que detectamos como resultado de esta investigación: “todos tienen acento menos yo”; “las lenguas indígenas no son idiomas”; “los dialectos son lenguas inferiores”; “los anglicismos están acabando con el español”; “el mejor español es el de Colombia”; “el castellano es la norma a seguir”.

A caballo⁷ entre la investigación de campo y la reflexión teórica se encuentra *Actitudes sociolingüísticas: México y España*, sucinto texto en donde Lope Blanch confronta la actitud purista con la que —según dice este investigador— los hablantes mexicanos hacen uso de la lengua oral con una actitud: “Excesivamente tolerante [...] en los niveles lingüísticos superiores de la sociedad española en relación

características: (1) El *slang* baja el nivel de formalidad de un discurso. (2) El *slang* identifica a miembros de un grupo. (3) El *slang* se opone al orden establecido (Eble, 1996: 116, en Sinave, 2009: 38).

4 Acerca del significado de la palabra *güey*, dice Sinave:

La mayoría de las fuentes concuerdan en que la palabra *güey* proviene originalmente de buey y se usaba de forma despectiva para insultar a una persona, comparándola con el animal. En este contexto, *güey* significa persona tonta o estúpida. Hoy en día, además de seguir usándose de esta forma, la palabra *güey* ha expandido sus dimensiones, tanto en el nivel lingüístico (su significado) como en el sociológico (sus usuarios). En cuanto a su significado, mucho depende del contexto y sus varios sentidos no son necesariamente despectivos (Sinave, 2009: 107).

5 Defeño: gentilicio de los nacidos en el Distrito Federal (D. F.).

6 Mitos, entendidos como: “Creencia o suposición que es parte del inconsciente colectivo” (Montes de Oca Sicilia, Schreck Shuler y Tame Ayub, 2010, s. p.).

7 A caballo: entre dos cosas: “La lingüística está a *caballo* entre la biología y la antropología” (Lara Ramos, 2011).

con la realización fonética del discurso” (Lope Blanch, 1999: 152). Su disertación se apoya en un recuento de “anomalías” que este detectara entre lingüistas de una y otra nacionalidad en el marco de un congreso, espacio académico donde presumiblemente la expresión lingüística debiera ser más esmerada.

En lo que atañe a la dialectología perceptiva, se ubica la investigación que Serrano Morales (2002) realizó con 60 habitantes capitalinos, donde se pedía plasmar en un mapa las variedades lingüísticas del español que cada participante percibía, así como la desarrollada por Morúa y Serrano (2004), para identificar y comparar las zonas dialectales del español mexicano percibidas por dos grupos de hablantes: uno de la ciudad de Hermosillo (Sonora), al norte del país, y otro de la Ciudad de México.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico: el Distrito Federal y su zona conurbada

Como toda gran ciudad, la Ciudad de México registra un crecimiento acelerado que ha desbordado sus límites políticos. La entidad federativa a la que pertenece dicha ciudad es el Distrito Federal (D. F.), el cual se encuentra prácticamente rodeado por el Estado de México, excepto por el sur, donde colinda con el estado de Morelos (mapa 1).

MAPA 1*

UBICACIÓN DEL DISTRITO FEDERAL Y EL ESTADO DE MÉXICO



Fuente: elaborado por Iván Pavel Moreno Espíndola para este trabajo, a partir de Mapas INEGI (2005).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

La ciudad de México, además de ser una de las ciudades más grandes del planeta, es la mayor área urbana hispanohablante del mundo. Aunque tamaño y diversidad no son exactamente lo mismo, la variedad social y demográfica que encierra, así como las dificultades prácticas derivadas de sus dimensiones, desafían la posibilidad de llevar a cabo un estudio lingüístico mínimamente representativo (Martín Butragueño y Lastra, 2011: 11).

El Distrito Federal (la entidad sede de los poderes del Estado), pese a ser preponderantemente urbano, cuenta con territorio rural (localizado hacia su franja sur y occidental). Asimismo, la mancha urbana que dibuja la zona metropolitana de la Ciudad de México se encuentra entre el Distrito Federal y el Estado de México; la ciudad, pues, rebasa los límites del Distrito Federal por el Norte y por el Oriente.

Según datos del Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2005), el Distrito Federal posee 8.720.916 habitantes, y el Área Metropolitana en su conjunto, 19.231.829. Esto da cuenta de que la población citadina corresponde a prácticamente el doble del número de habitantes que residen en el Distrito Federal, situación que debe tomarse en consideración al realizar cualquier tipo de estudio sobre la población de la capital mexicana.

Pese a ser referida por todas las instancias gubernamentales la existencia de una zona metropolitana más extensa que el Distrito Federal, no contamos con un criterio unificado o una delimitación oficial sobre qué territorio abarca la zona conurbada de la Ciudad de México. Cada programa social, ambiental o de desarrollo urbano, dependiendo del ámbito de su competencia, así como del impacto que desea lograr, maneja sus propios parámetros para la consideración del Área Metropolitana.

El Censo General de Población y Vivienda 2000 (INEGI, 2000) y, posteriormente, el ya mencionado Censo de Población y Vivienda 2005 (2005) siguieron un criterio muy abarcador, al establecer las zonas metropolitanas de las ciudades más pobladas del país. En el caso de la Ciudad de México, manejaron un territorio que engloba al Distrito Federal en su conjunto y a cuarenta de los 150 municipios del Estado de México.

En nuestro caso, fuimos más restrictivos en la delimitación de este espacio. Originalmente, consideramos como el Área Metropolitana a las 16 delegaciones⁸ que integran el Distrito Federal y los municipios mexiquenses⁹ que colindan con él por el Norte y el Oriente,¹⁰ además de Atizapán de Zaragoza y Chimalhuacán, municipios

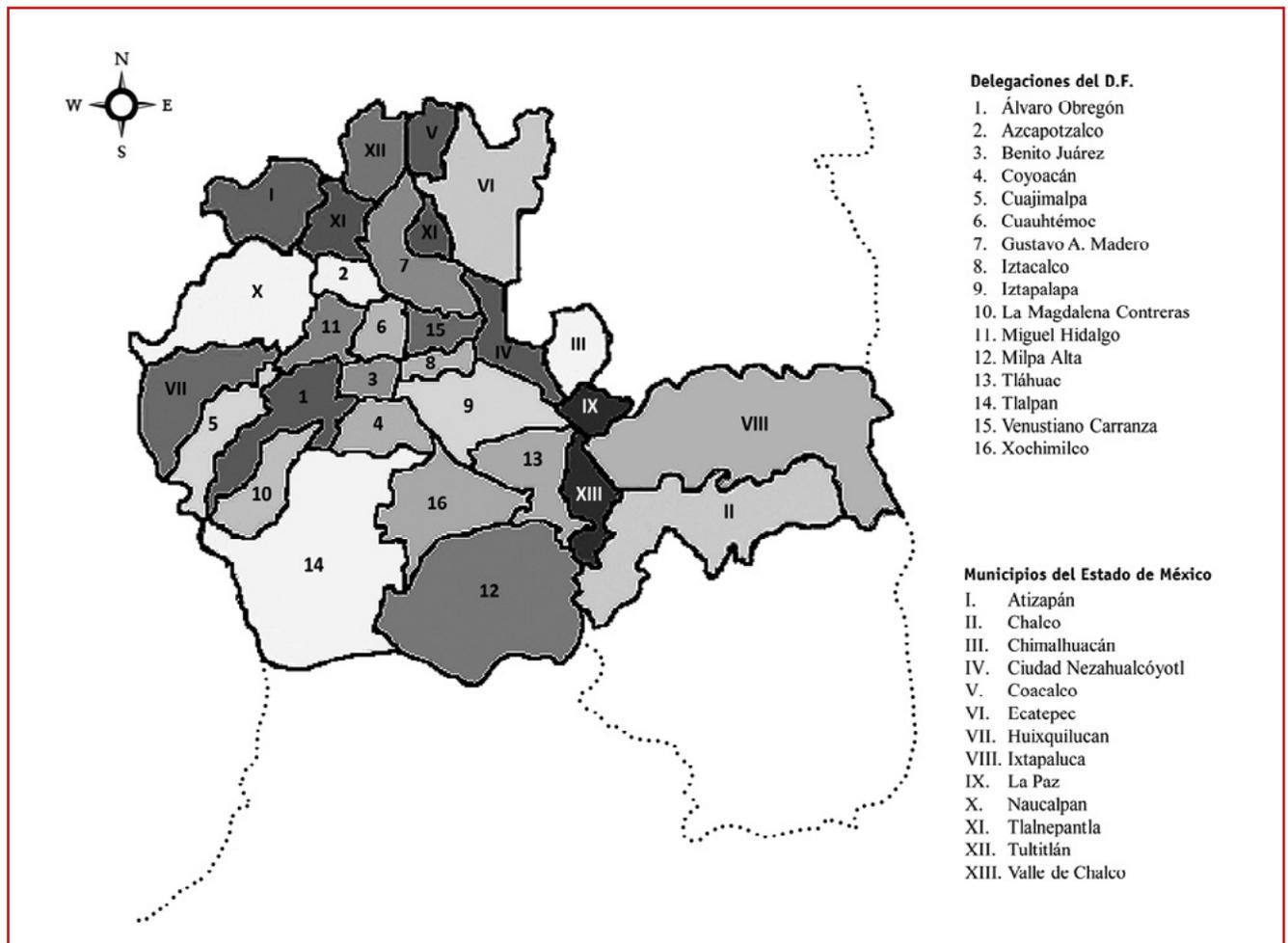
⁸ Se llama delegación a cada una de las circunscripciones políticas y administrativas en que se divide el Distrito Federal; equivale al municipio en el resto de las entidades federativas del país.

⁹ Relativo al Estado de México.

¹⁰ Huixquilucan, Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Coacalco, Ecatepec, Ciudad Nezahualcóyotl, Los Reyes La Paz, Chalco y Valle de Chalco.

que, sin limitar con el Distrito Federal, forman parte del perímetro que lo rodea y cuyos habitantes, mayoritariamente realizan sus actividades diarias en el Distrito Federal. Posteriormente, decidimos incorporar el municipio de Ixtapaluca a este último grupo, ya que al realizar el trabajo de campo encontramos en los espacios visitados una alta frecuencia de residentes de esta demarcación. Con el municipio de Tultitlán ocurrió lo contrario: estaba previsto incluirlo, pero durante la fase de las entrevistas no coincidimos con ningún habitante de esta circunscripción, pues la selección de los informantes se hizo de manera aleatoria, y no nos fijamos una cuota de ellos para cada demarcación dentro del territorio considerado (mapa 2).

MAPA 2
MARCO GEOGRÁFICO: DISTRITO FEDERAL Y ZONA CONURBADA



NOTA: las zonas marcadas con números arábigos son las 16 delegaciones que integran el Distrito Federal; las señaladas con números romanos son los municipios mexiquenses que colindan con este por el Norte y por el Oriente, así como los municipios que no son colindantes, pero cuyos habitantes, mayoritariamente realizan sus actividades diarias en el D. F. La zona XI es una sola, y la cruza por el centro la delegación 7.

Fuente: elaborado por Iván Pavel Moreno Espíndola para este trabajo, a partir de la “Figura 8: Zonas de estudio pertinentes para el proyecto de variación y cambio lingüístico en la ciudad de México” (Martín Butragueño, 2010: 1023).

Ante la reciente publicación del *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Martín Butragueño y Lastra, 2011), pudimos comparar la delimitación geográfica establecida para dicho proyecto lingüístico con la nuestra, y encontramos que coinciden en el sentido de ser más restrictivas que las definidas para otro tipo de estudios. En aquel caso, además del Distrito Federal, dentro de la zona metropolitana ubicaron once municipios del Estado de México, los cuales, en términos generales, coinciden con los que nosotros habíamos previsto. Las diferencias radican en que, por un lado, ellos no contemplan Chalco, Valle de Chalco, ni Ixtapaluca, y nosotros sí. Por el otro, ellos consideran el municipio mexiquense de Cuautitlán, y nosotros no. El criterio de delimitación de la zona metropolitana para aquella investigación consistió en incluir exclusivamente los municipios que el INEGI consideraba integrados al conglomerado urbano en 1970. Esta antigüedad representa un factor lingüístico relevante, porque habla de que la condición de haber vivido integrados a la metrópoli sería común para toda una generación de habitantes (y de hablantes) de tales municipios.

En el presente estudio, de acuerdo con los datos del INEGI (2000), las proporciones de las variables demográficas de la muestra se establecieron con base en las características poblacionales del conglomerado que inicialmente habíamos previsto. Asimismo, se consideró parte de este al Distrito Federal en su conjunto, pues, pese a que existe un registro preciso de las poblaciones rurales de este territorio, estas pertenecen a delegaciones diferentes (Tláhuac, Xochimilco, Milpa Alta, Tlalpan, La Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Cuajimalpa) y el grado de exhaustividad en la segmentación de los datos que manejan las fuentes demográficas a las que se ha tenido acceso desemboca en la delegación o municipio. Igualmente, consideramos la totalidad de los municipios mencionados, aunque algunos de ellos conservan una parte rural.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Aspectos generales sobre la aplicación de las entrevistas

Las entrevistas que integran nuestro corpus fueron realizadas entre febrero y noviembre de 2010 por cuatro personas¹¹, de acuerdo con el cuestionario único del proyecto *LIAS*. El ámbito geográfico que abarcó la muestra es el descrito como *zona conurbada*, en la sección que describe el marco geográfico; los criterios de estratificación se desarrollarán más adelante, en la descripción de la muestra.

Para la aplicación de las encuestas, se eligieron espacios con concentraciones humanas representativas del perfil de los entrevistados a quienes se buscaba

11 María de Jesús Álvarez, María Cristina Cardón, María Edith Rodríguez y la autora del capítulo.

acceder: instalaciones del sistema de transporte colectivo metro, parques, universidades, juzgados y la calle misma (aunque otras se realizaron en casas particulares). Resultó especialmente productivo ubicar sitios donde se localizan personas ociosas por lapsos relativamente largos: salas de espera de hospitales y terminales de autobuses, así como colas de oficinas públicas¹² y cines. Con la finalidad de acceder a estos espacios, en ocasiones se elaboraron solicitudes por escrito; la recepción de estas fue muy diferente entre un lugar y otro. Así, el permiso nos fue negado en un hospital y en universidades privadas donde pretendíamos captar informantes de clase alta.

Durante los primeros dos meses, las entrevistas fueron registradas exclusivamente mediante el llenado manual del cuestionario impreso, lo que provocó una mayor tardanza en los interrogatorios. Posteriormente, se empleó también una grabadora digital, lo que agilizó la dinámica y permitió registrar más datos, pues la duración se mantuvo entre 40 y 60 minutos. Como el uso de la grabadora se llevó a cabo exclusivamente cuando el informante daba su consentimiento, siguió habiendo entrevistas que se rellenaron a mano.

Otra ventaja asociada con la grabación de las entrevistas es que permite reproducir el audio cuantas veces sea necesario y detectar información que, de otra forma se habría perdido. Por ejemplo, en muchas ocasiones las opiniones de los hablantes sobre los temas de interés para la investigación se emitieron durante el transcurso de la conversación, pero en un momento diferente al previsto para tal fin dentro del orden del cuestionario. Así, hubo gente que declaró desconocer sobre algo cuando se le consultó directamente sobre ese aspecto, y ante un estímulo diferente respondió por lo que se le preguntaba con anterioridad. En este sentido, con frecuencia se respondió a la pregunta 15 (*Diga un país donde se hable español en el que, desde su punto de vista, se hable incorrectamente*) cuando se les consultaba por la pregunta 30 (*Mencione tres países donde hablen el español diferente a como usted lo habla*) o viceversa. Esto lo detectamos a partir de los razonamientos del tipo: “es diferente pero no incorrecto”, que acompañan a la respuesta. Gracias al respaldo en audio de la mayor parte de las entrevistas, al momento de vaciarlas en la plataforma electrónica fue posible hacer ajustes en la captura, con la finalidad de registrar las respuestas en los apartados que les correspondían, por su contenido, y no por en el orden estricto de la secuencia temporal de la entrevista.

A pesar de estas enormes ventajas, el cambio de soporte conllevó un inconveniente destacable: se inhibió, en alguna medida, la espontaneidad de los informantes que, al ser conscientes de que estaban siendo grabados, cambiaban su estilo discursivo a un registro más formal.

En lo que respecta a la disposición hacia la encuesta, pudimos percibir que el hecho de ser mujeres las entrevistadoras generó mayor credibilidad sobre nuestros

¹² Concretamente las oficinas delegacionales donde se realiza el trámite de obtención de la Clave Única de Registro de la Población (CURP) y del pasaporte.

propósitos, entre las personas a quienes se les solicitó participar. No obstante, hubo quienes, habiendo accedido inicialmente, decidieron retirarse antes de concluir con las preguntas, mayoritariamente por cuestiones de tiempo. Las entrevistas incompletas, así como aquellas en las que existió escasa colaboración del entrevistado (atribuible a la timidez o al desinterés), al igual que aquellas donde el ruido del entorno o el volumen de la grabación condujeron a que segmentos importantes del habla resultaran inaudibles, no se incorporaron a la base de datos y, por ende, tampoco al análisis de los resultados.

No obstante, establecimos una diferencia entre las situaciones antes descritas y los casos en que el llenado del cuestionario no se completó debido a que el informante no logró comprender aspectos del mismo o no pudo responder muchas preguntas, por carecer de referentes sobre variantes dialectales o de conocimientos de otro tipo. Esto sucedió principalmente con algunas personas de edad avanzada con un mínimo de escolaridad o sin ningún tipo de esta. Así, por ejemplo, una señora analfabeta nacida en 1930 no tenía conocimiento de la existencia de otros países hispanohablantes.

Por este mismo motivo, al menos cinco cuestionarios quedaron vacíos a partir de la pregunta 14; resulta imposible que alguien pueda emitir opiniones sobre una realidad de la que desconoce siquiera su existencia. Dado que en estos casos la interrupción de la entrevista no se debió a una falta de cooperación de personas que representan a un sector poblacional con estas características, incluimos en nuestro corpus sus respuestas aun cuando en ellas predominara el “no sé”.

En términos generales, los informantes mostraron entusiasmo e interés en la actividad y, en general, una buena disposición hacia el uso de la grabadora. No obstante que se les señaló que lo relevante eran sus opiniones, buena parte de ellos actuaron como si estuvieran siendo evaluados. También percibimos de forma generalizada aburrimiento hacia algunos segmentos del cuestionario (casi siempre los mismos). Muchos manifestaron al final que la dinámica les había parecido larga o repetitiva, y algunos más consideraron que había sido difícil porque se les había consultado sobre aspectos en los que nunca habían reflexionado. Esta última opinión fue muy recurrente, e influyó en que muchos entrevistados consideraran satisfactorio para ellos mismos el hecho de haber participado.

Descripción de la muestra

En este apartado se expone, en primer lugar, con qué criterios se delimitó la muestra de informantes para esta investigación, en torno a tres variables demográficas: *sexo*, *edad* y *clase social*¹³, bajo el entendido de que el propósito de la determinación de

¹³ También *nivel socioeconómico*.

cuotas para cada campo poblacional fue que ellas representaran proporcionalmente la distribución real de esas variables en la región considerada para el estudio. Asimismo, da cuenta de cómo se distribuyó la muestra en función de otras variables sociales para las cuales no se perfilaron previamente cuotas, pero que sí se contemplan para el análisis de resultados: la distribución por zonas dentro del ámbito geográfico en estudio, lugar de origen, países hispanohablantes conocidos de primera mano, grado de escolaridad máximo alcanzado y ocupación actual.

Relación entre hombres y mujeres

Conforme a los datos en los que nos basamos (INEGI, 2005), el total de los habitantes en la zona de estudio es de 15.857.947, de los cuales 7.649.956 (es decir 48,2%) son hombres y 8.207.991 (51,8%) son mujeres. Su distribución entre el Distrito Federal y los municipios contemplados originalmente para el Estado de México es como se muestra en la tabla 1.

TABLA 1
DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL POR SEXO EN EL D. F. Y SU ZONA CONURBADA

Zona	Población total	Hombres	Mujeres
Distrito Federal	8.720.916	4.171.683	4.549.233
Atizapán de Zaragoza	472.526	230.265	242.261
Chalco	257.403	125.586	131.817
Chimalhuacán	525.389	258.493	266.896
Ciudad Nezahualcóyotl	1.140.528	553.113	587.415
Coacalco	285.943	139.068	146.875
Ecatepec	1.688.258	825.624	862.634
Huixquilucan	224.042	107.140	116.902
Los Reyes La Paz	232.546	114.004	118.542
Naucalpan	821.442	398.451	422.991
Tlalnepantla	683.808	331.143	352.665
Tultitlán	472.867	231.747	241.120
Valle de Chalco	332.279	163.639	168.640
TOTAL ZONA CONURBADA	15.857.947	7.649.956	8.207.991

Para determinar la distribución por sexo de los 400 informantes que compusieron la muestra, se tomaron estos porcentajes redondeados. Así, se consultaron 192 (48%) hombres y 208 (52%) mujeres.

Estratificación por grupos etarios

En lo que respecta a la división de la muestra por grupos etarios, se consideraron los cortes 20-34, 35-54 y 55 o más (tabla 2), los mismos que se aplicaron para la mayoría de los países donde se desarrolló el proyecto *LIAS*.

TABLA 2

UNIVERSO DE LOS HABITANTES DE LA ZONA CONURBADA DE LA CIUDAD DE MÉXICO CON EDADES IGUALES O MAYORES A 20 AÑOS

Grupo etario	Cantidad	Porcentaje
20-34 años	2.256.682	39,7
35-54 años	2.232.485	39,3
55 años o más	1.188.991	20,9
TOTAL	5.678.158	100

Los porcentajes anteriores, redondeados a 40%, 40% y 20%, se aplicaron al total de 400 entrevistas que integrarían la muestra. De tal forma, obtuvimos que los dos primeros rangos de edad quedarían representados por 160 personas cada uno, y el de las personas de 55 años o más, por un total de 80 informantes.

Estratificación por nivel socioeconómico

La división de la sociedad en estratos socioeconómicos es una variante demográfica difícil de establecer, puesto que no existe un criterio único y objetivo para definir estas divisiones, como sí sucede con la edad y el sexo. La pertenencia a una clase social depende igualmente tanto de parámetros monetarios como de no monetarios.

Los censos, conteos y otro tipo de encuestas –como la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) (INEGI, s. f.)¹⁴– buscan, en buena

14 Esta encuesta tiene sus antecedentes en otras realizadas por diferentes dependencias públicas como la Secretaría de Industria y Comercio (SIC), el Banco de México, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) o la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP); pero es a partir de 1984 que se integra como tal, y es levantada formalmente por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

A partir de 1992 se realiza con una periodicidad bienal, con excepción de 2005, ya que fue un levantamiento extraordinario. Se tiene información disponible para 1984, 1989, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006, 2008, 2010 y 2012.

medida, determinar las condiciones de vida de la población, y muchas de sus preguntas versan en torno a parámetros útiles para este propósito, como las que se refieren a las características de las viviendas, el acceso a los servicios de salud e incluso los recursos económicos en términos monetarios, para determinado período de tiempo. Sin embargo, la información que produce este tipo de instrumentos es, por sí misma, insuficiente para la caracterización de la población en estudio, en torno a tres niveles socioeconómicos (tal como lo demandaba la homologación de criterios para el proyecto *LIAS*), pues los documentos que registran los resultados obtenidos mediante las encuestas mencionadas disponen la información en torno a diez percentiles.

Para poder reorganizar los datos en tres estratos, lo primero que hicimos fue buscar indicadores que nos permitieran realizar los cortes. Para conseguir esto, nos remitimos a Damián y Boltvinik (2006), quienes aportan una “radiografía básica de la estratificación social en el D. F.”, que relaciona los datos del XII Censo de Población y Vivienda (2000) con su propia jerarquía socioeconómica, la cual establece una primera clasificación entre pobres y no pobres. Posteriormente, cada una de estas categorías se subdivide en tres estratos. Así, los pobres se distribuyen en a) indigentes, b) muy pobres y c) pobres moderados; los no pobres, por su parte, se clasifican en a) personas con *satisfacción de requerimientos de ingresos* (SRI) y *necesidades básicas satisfechas* (NBS), subdivididas en b) clase media y c) clase alta. En la tabla 3, se presenta dicha radiografía.

TABLA 3
RADIOGRAFÍA BÁSICA DE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN EL D. F.

Categoría	Pobres			No pobres		
	Indigentes	Muy pobres	En pobreza moderada	SRI y NBS	Clase media	Clase alta
Número de personas	1,3 millones	1,37 millones	2,73 millones	1,06 millones	1,17 millones	1,1 millones
Porcentaje de la población	15,0	15,6	31,2	12,2	13,4	12,6

Fuente: Damián y Boltvinik (2006).

Entonces, la división central de la clasificación anterior viene dada por la definición de la pobreza. En este sentido, es ampliamente aceptada la que ubica como pobres a las familias cuyos ingresos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas. Sin embargo, no existe un criterio único para determinar cuáles son esas necesidades básicas: “Esa es una cuestión precisamente de definición. ¿Qué tan amplia vamos a hacer esta definición? Depende de cada

sociedad, es una cuestión contextualizada socialmente” (Ruíz Durán, 2003: 27). Sobre esto, ha dicho Boltvinik:

Mi postura es que las normas o reglas para saber quién es pobre y quién no lo es, tienen una existencia social objetiva y que la tarea del investigador es conocerlas y sistematizarlas. [...] Es evidente que hay suficientes bases para que la definición del umbral no sea un acto arbitrario del investigador, sino el resultado de una investigación sistemática de las prescripciones sociales existentes. Ahora bien, debemos preguntarnos ¿Cuáles son los elementos sobre los cuales hay que operar el corte?” (Boltvinik, 2003: 22-23).

El estudio que tomamos como referencia, el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) desarrollado por el mismo Boltvinik, aplica a los datos del censo del año 2000. Este método combina las metodologías de Línea de pobreza (LP) — en su variante de la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE)¹⁵— con otras de su propia autoría: las de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y la metodología de cálculo de la pobreza de tiempo. Todo esto con fundamento en el criterio de las fuentes de bienestar en los hogares.¹⁶

Por tanto, la estratificación social para el Distrito Federal presentada en la tabla 3 es producto del cálculo del índice Sanbrit (satisfacción de necesidades básicas y requerimientos de ingreso-tiempo): los tres estratos ubicados dentro de la pobreza se conforman por hogares¹⁷ que no logran cubrir los satisfactores básicos. En lo que respecta a la población no pobre, se ubica en el primer estrato (con SRI y NBS) a quienes destinan más del 90% de sus ingresos a cubrir esos satisfactores, mientras que la clase media está compuesta por aquellas personas que emplean entre el 50% y el 90% de sus ingresos a la satisfacción de dichos requerimientos básicos. Por su parte, en la denominación de clase alta entran quienes después haber

15 Para efectos de diferentes estudios, se considera un índice de necesidades básicas (conforme al contenido de la llamada “canasta básica”), del cual resulta la “línea de pobreza”.

16 Según Boltvinik:

La satisfacción de las necesidades básicas de una persona o de un hogar, depende de las siguientes seis fuentes de bienestar: a) el ingreso corriente; b) los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiados); c) la propiedad, o derechos de uso, de activos que proporcionan servicio de consumo básico (patrimonio básico acumulado); d) los niveles educativos, las habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer; e) el tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso, y para las labores domésticas; y f) los activos no básicos o la capacidad de endeudamiento del hogar (Boltvinik, 1992).

17 La definición de hogar a la que nos referimos es la que sirve para denominar al grupo de personas que comparten ingresos y gastos, generalmente al interior de una vivienda (puede integrarse por un solo individuo).

cubierto las necesidades básicas previamente descritas tienen un excedente que corresponde al 50% o más de sus ingresos.

Para determinar la estratificación de la muestra, ajustamos esta clasificación a los criterios del proyecto. Consideramos como clase baja a quienes viven por debajo de la línea de la pobreza, según el cálculo de Damián y Boltvinik (en total, 61,8% de la población del D. F.). Como clase media consideramos tanto al sector que así se denomina en el estudio referido como al estrato con las necesidades básicas satisfechas (en total, 25,6% de la población capitalina). Finalmente, para definir la clase alta tomamos el dato que aportan estos autores: 12,6% (Damián y Boltvinik, 2006).

Ante la falta de un estudio que nos diera cuenta de la distribución poblacional en torno a los estratos demandados con la aplicación de los mismos criterios, tanto para el D. F. como para los municipios que hemos incluido dentro de la zona metropolitana¹⁸, generalizamos estos porcentajes para toda la muestra. Al aplicarlos a un total de 400, obtuvimos que debíamos consultar a 247 personas pertenecientes al estrato bajo de nuestra clasificación, 102 o 103 del estrato medio y 50 o 51 del estrato alto.

Composición de la muestra en torno a las variables sexo, edad y clase social

Con la aplicación combinada de las variables descritas en la descripción de la muestra, el trazado definitivo quedó dispuesto como se presenta en la tabla 4:

¹⁸ Boltvinik ha caracterizado también con su método la pobreza en la zona metropolitana de la Ciudad de México para el año 2000, incluso comparándola con las cifras del Distrito Federal. El procedimiento consistió en aplicar la metodología a dos instrumentos (el censo y la ENIGH). A pesar de esto, no hemos podido basarnos en los datos que él aporta para la determinación de la muestra, pues la definición de zona metropolitana de la que parte abarca más municipios (38) que los 13 que hemos establecido para este estudio; pero, sobre todo, porque, debido al perfil de su investigación, no hace una descripción de la estratificación social de la zona con la exhaustividad que nosotros requerimos, sino que llega solo a establecer la distinción entre pobres (estrato bajo) y no pobres, sin hacer cortes entre estrato medio y alto. Sin embargo, debe destacarse que la variación entre los resultados obtenidos con los datos del censo y de la ENIGH es considerable, y que a él le parecen más fiables los últimos, pues dice que: “Las encuestas de ingresos y gastos son instrumentos especializados que captan mejor que cualquier censo los ingresos de los hogares” (Boltvinik, 25 de enero de 2002). Mediante este mecanismo, más fiable, se calculó que el 61,3% de los habitantes de la capital y su zona conurbada se ubican por debajo de la línea de la pobreza, porcentaje muy cercano al 61,8% que consideramos para la muestra.

TABLA 4
COMPOSICIÓN REAL DE LA MUESTRA

Composición de la muestra																			
Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL
Porcentaje	48,3									51,8									100
Informantes	193									207									400
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más			
Porcentaje	29,3			12,8			6,3			33,0			12,8			6,0			100
Informantes	117			51			25			132			51			24			400
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	11,5	11,8	6,0	5,5	5,0	2,3	2,8	2,3	1,3	13,0	13,5	6,5	4,8	5,3	2,8	2,5	2,3	1,3	100
Informantes	46	47	24	22	20	9	11	9	5	52	54	26	19	21	11	10	9	5	400

En la práctica, inicialmente le solicitamos participar a cualquier persona que pareciera cumplir con la condición de ser mayor de 20 años. En los casos de duda, a los individuos que podrían ser más jóvenes se les consultó por este aspecto —además de preguntar por su lugar de origen y, en su caso, tiempo de residencia en la capital, que fueron las preguntas de exclusión para todos—.

Después de las primeras cien entrevistas hicimos un recuento de la cantidad de individuos que habíamos cubierto, y verificamos qué nos faltaba cubrir por cada sector poblacional. A partir de ahí nos dirigimos específicamente a personas que, por el aspecto, parecieran pertenecer a los grupos menos representados hasta ese momento. A medida que se incrementaba el caudal de entrevistas, resultó más restrictiva la localización de los informantes específicos que requeríamos, por lo que tomamos la decisión de invertir el orden del cuestionario para consultar primero por los datos personales, y así no cometer el error de aplicar el cuestionario a quienes no cumplieran con las condiciones sociodemográficas requeridas.

El *sexo* y la *edad* resultan parámetros objetivos para incluir a un individuo en una u otra categoría; no así, la *clase social*. De acuerdo con las consideraciones de Boltvinik (2003) que hemos expuesto en el apartado anterior, la clase social de pertenencia es un criterio de clasificación presente en la conciencia de los miembros de dicha sociedad, por lo que incluimos inicialmente una pregunta adicional al cuestionario común del proyecto: *¿usted en qué clase social se ubicaría?* Sin embargo, inmediatamente observamos que a algunas personas les resultaba intimidatoria esta pregunta y que, por diferentes motivos, existía una

tendencia a autodefinirse como clase media, tanto entre individuos de clase baja como de clase alta, de acuerdo con los criterios que adoptamos para definir los porcentajes de la muestra, los cuales se basan en la delimitación de la línea de la pobreza caracterizada por el mismo Boltvinik (abril, 1992). Por lo anterior, modificamos la pregunta, y quedó de la siguiente manera: *¿Logra usted satisfacer todas sus necesidades económicas?*, que marcaría la primera distinción entre clase baja y las otras dos posibilidades. De acuerdo con la respuesta a esta pregunta, que en muchos casos detonaba comentarios adicionales a la posibilidad de *sí* o *no*, decidíamos dónde ubicar a la persona. Cuando no era suficientemente claro, orientábamos la pregunta directa sobre la clase social: *Entonces, ¿podría decirse que pertenece a la clase (baja/media)?* A partir de estas dos respuestas, tomábamos la decisión.

En lo que respecta a la clase alta, consideramos algunos indicadores adicionales: en primer lugar, tuvimos que ir a buscarlos a sitios específicos donde se concentran, ya que difícilmente se hallan en lugares como el metro u hospitales públicos, donde sí vemos mezclados a individuos de la clase baja y media; en segundo lugar, consideramos la vestimenta, el tipo de ocupación y zona de residencia. Cuando se tenía la sospecha de alguien que podría registrarse como clase alta le preguntábamos si, además de satisfacer sus necesidades básicas, sus ingresos les permitían invertir en rubros destinados al ocio, en servicio doméstico, en escolaridad privada y cursos adicionales a esta instrucción, de tal forma que en ello emplearan la mitad de los ingresos de un grupo familiar, y no directamente sobre si consideraban pertenecer a la clase alta.

La mayor dificultad para la obtención de informantes en torno a estas variables socioeconómicas fue convencer para que participaran a individuos de clase muy baja o de clase muy alta.

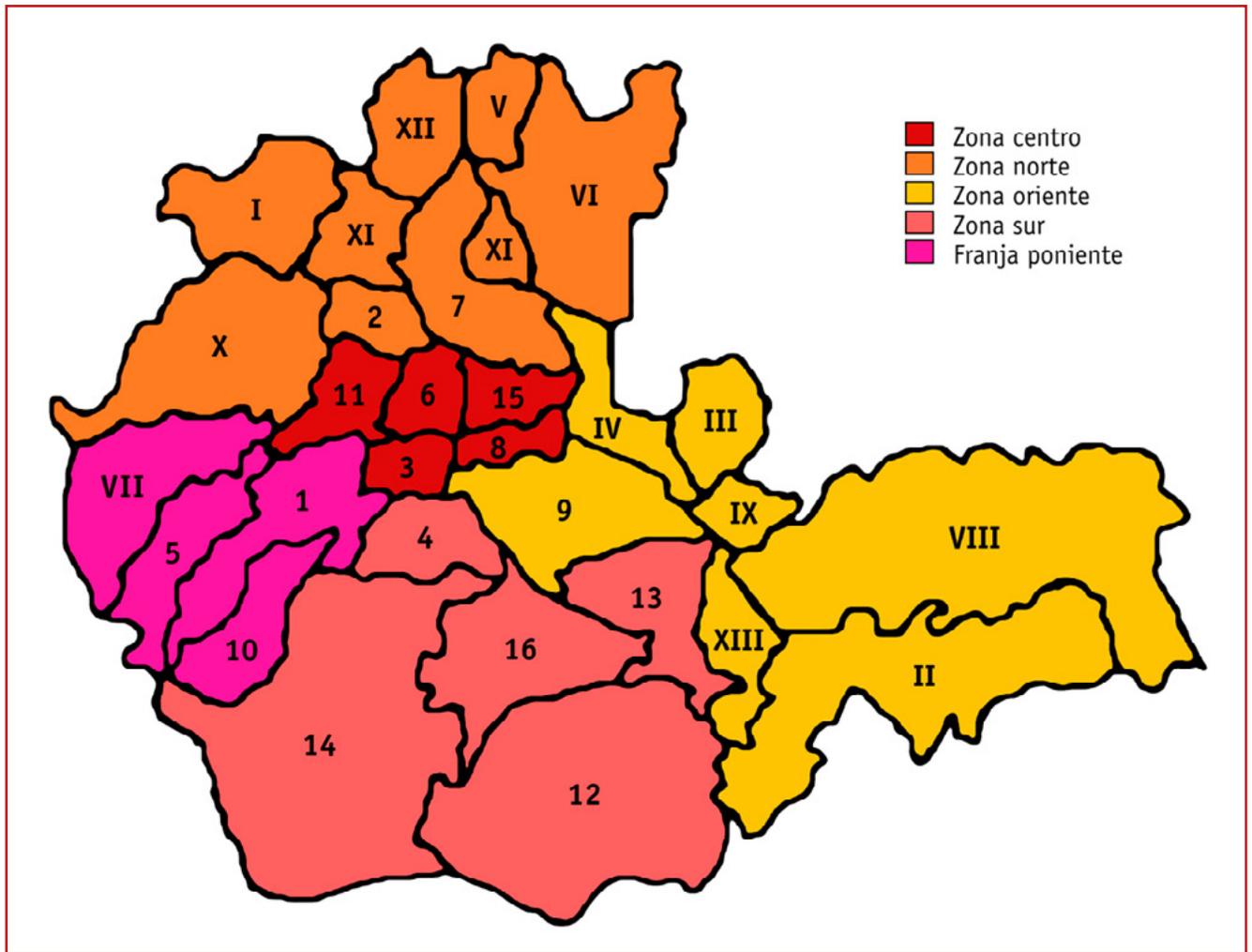
Distribución por zonas del ámbito geográfico

Además de la representatividad en función de las variables demográficas anteriores, se buscó que el corpus estuviera más o menos balanceado de acuerdo con la zona de procedencia de los informantes al interior de la ciudad y su área conurbada. Para ello, establecimos cinco zonas (mapa 3):

1. Zona centro (2.072.383 habitantes: 13,1%): delegaciones Benito Juárez (3), Cuauhtémoc (6), Venustiano Carranza (15), Iztacalco (8) y Miguel Hidalgo (11).
2. Zona norte (6.043.303 habitantes: 38,1%): delegaciones Azcapotzalco (2) y Gustavo A. Madero (7); municipios Tlalnepantla (XI), Naucalpan (X), Atizapán de Zaragoza (I), Tultitlán (XII), Coacalco (V) y Ecatepec (VI).
3. Zona oriente (4.309.033 habitantes: 27,2%): delegación Iztapalapa (9) y municipios Ciudad Nezahualcóyotl (IV), Chimalhuacán (III), Chalco (II), Los Reyes La Paz (IX) y Valle de Chalco (XIII). Durante el levantamiento de encuestas se agregó Ixtapaluca (VIII).

4. Zona sur (2.100.067 habitantes: 13,2%): delegaciones Tlalpan (14), Xochimilco (16), Tláhuac (13), Milpa Alta (12) y Coyoacán (4).
5. Franja poniente (1.333.161 habitantes: 8,4%): delegaciones La Magdalena Contreras (10), Álvaro Obregón (1) y Cuajimalpa (5), más el municipio de Huixquilucan (VII).

MAPA 3
DISTRIBUCIÓN DEL ÁREA METROPOLITANA POR ZONAS



La aplicación de la representación proporcional en materia geográfica no fue estricta, como sí sucedió con las variables anteriores. Con la finalidad de determinar con qué criterios debíamos ubicar zonalmente a cada individuo de la muestra, inicialmente nos preguntamos cuál indicador resultaría más relevante: si el lugar de nacimiento o el de residencia. Finalmente, nos inclinamos por consultar a partir del sitio de la capital donde el informante hubiera pasado la mayor parte de su vida y hacia el que sintiera una identificación mayor.

Por lo que pudimos observar, el sentimiento de arraigo se suele expresar hacia un barrio, o colonia,¹⁹ y no hacia una delegación u otro tipo de demarcación. Sin embargo, tanto en foráneos como en nacidos en la zona de estudio fue frecuente la ausencia de este tipo de apegos, lo cual es atribuible a la movilidad constante al interior de la región.

En la tabla 5 se presenta la composición definitiva de la muestra en torno a las zonas que establecimos dentro del Distrito Federal y su área conurbada.

TABLA 5
DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL Y MUESTRAL POR ZONAS DEL ÁMBITO DE ESTUDIO

Zona	Población	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Centro	2.072.383	13,1	121	30,3
Norte	6.043.303	38,1	76	19,0
Oriente	4.309.033	27,2	104	26,0
Sur	2.100.067	13,2	70	17,5
Franja del poniente	1.333.161	8,4	29	7,3
TOTAL	15.857.947	100	400	100

En total, se entrevistó a 330 residentes del Distrito Federal (82,5%) y a solo 70 (17,5%) del Estado de México. De acuerdo con las fuentes consultadas, la distribución demográfica de la región considerada como entidad federativa se repartía entre 8.720.916 habitantes del Distrito Federal y 7.137.031 del Estado de México, es decir, 55% y 45% respectivamente. Tal vez haya influido en esta disparidad entre población y muestra el hecho de que la totalidad de las entrevistas se realizaron dentro del Distrito Federal.

En lo que respecta a la distribución zonal, y de acuerdo con los datos del INEGI (Censo 2000), la zona centro estuvo sobrerrepresentada, con más del doble de los de informantes que le hubieran correspondido con la aplicación del criterio de la representación poblacional. El caso opuesto se presentó con la zona norte,

19 Según el Diccionario del Español Usual en México (DEUM), una colonia es: “Cada una de las zonas urbanas que se forma alrededor del centro de una ciudad”. El barrio, por su parte, además de ser una demarcación geográfica, se define por otros elementos que identifican a sus habitantes: “Zona de una ciudad, delimitada por su ubicación geográfica, por alguna característica de la gente que vive en ella, por alguna peculiaridad suya o por su historia.” El barrio, además, se asocia —como lo recoge la segunda acepción del *Diccionario del Español Usual en México* (DEUM)— con “Zona pobre de una ciudad” (DEUM, 2009).

pues se entrevistó solo a la mitad de los informantes que hubiera debido aportar. En las restantes tres zonas, la distribución poblacional y la de la muestra presentaron una correlación aceptable.

Durante la fase de aplicación de las entrevistas procuramos llevar un seguimiento de estas estadísticas, de tal forma que revertimos la observación inicial de sobrerrepresentación de la zona sur en detrimento de la zona norte. Asimismo, ante la ausencia de informantes de la franja del poniente, acudimos a las oficinas delegacionales de Álvaro Obregón y, finalmente, la representación de esta zona coincidió con el porcentaje de habitantes que le correspondía; sin embargo, al descartar los informantes de la zona sur, se incrementó accidentalmente, y de manera desproporcionada, el número de informantes de la zona oriente, sin lograr acceder a la cantidad ideal de informantes para la zona norte.

Por otra parte, debe considerarse que la distribución geográfica de la población capitalina está asociada con la distribución por estratos sociales. Aunque estas diferencias son más perceptibles a nivel de colonia, presentamos los datos por delegación, de los cuales se desprenden marcadas diferencias: la delegación Iztapalapa y sus municipios circundantes, así como Milpa Alta, Xochimilco y Tláhuac, se componen mayoritariamente de población de estrato bajo. Por el contrario, el estrato alto se concentra en algunas partes de las delegaciones Benito Juárez, Cuajimalpa, Miguel Hidalgo y Coyoacán; en el Estado de México, en el municipio de Huixquilucan y Ciudad Satélite (en Naucalpan). Por su parte, las delegaciones en donde se registra una mayor incidencia de la clase media son Benito Juárez, Coyoacán y Miguel Hidalgo.

La tabla 6 muestra la relación entre los parámetros clase social y delegación política del Distrito Federal.

TABLA 6
ESTRATIFICACIÓN SOCIAL POR DELEGACIONES, PARA EL AÑO 2000 (EN PORCENTAJES)

Delegación	Clase baja	Clase media	Clase alta	Total
Milpa Alta	70,1	21,5	8,4	100
Xochimilco	69,4	28	2,6	100
Tláhuac	35,7	47,5	16,8	100
Iztapalapa	57,2	32,5	10,3	100
La Magdalena Contreras	61,8	22,1	16,1	100
Gustavo A. Madero	65,5	29,8	4,7	100
Tlalpan	74,4	23,1	2,5	100
Álvaro Obregón	70,9	26,3	2,8	100

Delegación	Clase baja	Clase media	Clase alta	Total
Venustiano Carranza	82,5	16,3	1,2	100
Iztacalco	72,5	19,3	8,2	100
Cuajimalpa de Morelos	56,7	30,5	12,8	100
Cuauhtémoc	91,6	8	0,4	100
Azcapotzalco	86,0	13,4	0,6	100
Coyoacán	68,5	25,3	6,2	100
Miguel Hidalgo	73,4	24,7	1,9	100
Benito Juárez	81,2	16,6	2,2	100
TOTAL (Distrito Federal)	69,8	24,1	6,1	100

Fuente: elaboración propia, a partir del cuadro: “Pobreza por delegaciones ordenadas de acuerdo a HI. Año 2000”, de Damián y Boltvinik (2006: 35).

Distribución por lugar de procedencia de los informantes y sus progenitores

En cuanto al lugar de origen de los informantes, la inmensa mayoría, 335 personas (83,8% de la muestra), nacieron en el Distrito Federal, y las restantes 65, en diferentes estados (incluido el Estado de México), pero han residido veinte años al menos en la capital.

Como puede deducirse de los desplazamientos migratorios históricos del interior del país hacia la Ciudad de México, la concentración de informantes no capitalinos es mayor a medida que aumenta el rango de edad.

La tabla 7 presenta la distribución de los informantes por grupos etarios para el bloque de quienes son originarios de la capital y para el de quienes no lo son.

TABLA 7
DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS ETARIOS, DE LAS PERSONAS NACIDAS DENTRO Y FUERA DE LA CAPITAL

Grupo etario	Informantes capitalinos	Informantes no capitalinos
20-34	44,5	16,9
35-54	41,2	33,8
55 o más	14,3	49,2
TOTAL	100	100

Las personas nacidas fuera del ámbito geográfico de la investigación reportaron haber vivido ahí por espacio de 20 a 75 años: 37,6 años, en promedio. Como es predecible, el número de años en la capital es una variable directamente relacionada con la edad del individuo: a mayor edad, mayor probabilidad de haber residido por veinte o más años en la capital del país.

Las regiones de procedencia de estos 65 informantes corresponden a 21 de los 31 estados que comprenden el territorio nacional. Debido a que la selección de los entrevistados fue totalmente aleatoria para esta variable, hay entidades que aportaron solo un entrevistado. Veracruz, Oaxaca, Puebla y Michoacán, por su parte, resultaron los estados de origen con mayor representación en la muestra. Asimismo, seis informantes no contestaron la pregunta, y otro más respondió que de la región de la Laguna (comprendida por porciones de dos estados: Coahuila y Durango, al norte del país).

Otra pregunta destinada a conocer la composición demográfica de la muestra fue la referida al lugar de procedencia de los progenitores, la cual se dividió en dos apartados: uno para el origen de la madre y otro para el del padre. Del total de los progenitores, solo seis resultaron siendo de origen extranjero; es decir, menos del 1% de la muestra. Curiosamente, las nacionalidades referidas en estos casos coincidieron con países hispanohablantes: 2 madres españolas y una proveniente de Estados Unidos (se desconoce el origen lingüístico); los países de nacimiento de los padres extranjeros fueron España, Nicaragua y República Dominicana.

Dentro del territorio nacional, en términos generales, existe una correspondencia entre padres y madres por zonas de origen. Las regiones que muestran mayor disparidad y que, por lo tanto, se alejan de esta tendencia son la Norte —con un 25% más de padres varones que de madres— y la costa del Golfo de México, donde predominan las mujeres, con un 42%.

Con la intención de construir un marco referencial que pueda servirnos para procesar y establecer comparaciones entre las preguntas referidas al ámbito nacional, hemos agrupado en zonas dialectales (tabla 8) tanto la procedencia de los progenitores como la de los entrevistados no nacidos en el área conurbada del D. F., de acuerdo con los criterios de zonificación que se describen en el apartado sobre las zonas dialectales del español mexicano.

TABLA 8
ORIGEN DE LOS INFORMANTES Y SUS PROGENITORES POR ESTADOS Y ZONAS LINGÜÍSTICAS

Zona	Subzona	Estado	General		Madre		Padre	
			Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Norte		Baja California	0	0,0	0	0,0	1	0,3
		Baja California Sur	0	0,0	0	0,0	0	0,0
		Chihuahua	1	0,3	1	0,3	3	0,8
		Coahuila	1	0,3	6	1,5	3	0,8
		Durango	0	0,0	0	0,0	3	0,8
		Nuevo León	0	0,0	1	0,3	1	0,3
		San Luis Potosí	0	0,0	1	0,3	4	1,0
		Sinaloa	1	0,3	2	0,5	2	0,5
		Sonora	1	0,3	0	0,0	0	0,0
		Tamaulipas	0	0,0	2	0,5	1	0,3
		Zacatecas	1	0,3	3	0,8	2	0,5
TOTAL NORTE			5	1,3	16	4,0	20	5,0
Occidente		Aguascalientes	0	0,0	2	0,5	0	0,0
		Colima	0	0,0	0	0,0	0	0,0
		Jalisco	4	1,0	10	2,5	12	3,0
		Michoacán	7	1,8	27	6,8	22	5,5
		Nayarit	1	0,3	1	0,3	0	0,0
TOTAL OCCIDENTE			12	3,0	40	10,0	34	8,5

Zona	Subzona	Estado	General		Madre		Padre	
			Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Centro	Metropolitana	D. F. (zona conurbada)	335	83,8	162	40,5	161	40,3
		Estado de México	4	1,0	44	11,0	39	9,8
		Morelos	1	0,3	0	0,0	1	0,3
	Periferia de la zona centro	Guanajuato	3	0,8	23	5,8	24	6,0
		Hidalgo	3	0,8	18	4,5	20	5,0
		Puebla	5	1,3	19	4,8	24	6,0
		Querétaro	2	0,5	8	2,0	14	3,5
		Tlaxcala	2	0,5	4	1,0	5	1,3
TOTAL CENTRO			355	88,8	278	69,5	288	72,0
Costa	Golfo	Tabasco	0	0,0	2	0,5	4	1,0
		Veracruz	8	2,0	25	6,3	15	3,8
	Pacífico	Guerrero	3	0,8	5	1,3	9	2,3
TOTAL COSTA			11	2,8	32	8,0	28	7,0
Sur	Oaxaca	Oaxaca	5	1,3	20	5,0	18	4,5
	Chiapas	Chiapas	3	0,8	5	1,3	6	1,5
TOTAL SUR			8	2,0	25	6,3	24	6,0
Península de Yucatán		Campeche	1	0,3	1	0,3	0	0,0
		Quintana Roo	0	0,0	0	0,0	0	0,0
		Yucatán	2	0,5	2	0,5	1	0,3
TOTAL PENÍNSULA			3	0,8	3	0,8	1	0,3
Extranjeros			0	0,0	3	0,8	3	0,8
No contestó			6	1,5	3	0,8	2	0,5
TOTAL			400	100	400	100	400	100

De manera general, la zona central del país en su conjunto es la predominante, por inmensa mayoría (aproximadamente en un 70% para los padres y casi en un 90% para los entrevistados). Al occidente, la “costa” y el sur del país les correspondió respectivamente (y para todos los casos) el segundo, tercero y cuarto lugar de representación, con poco margen de diferencia entre cada región, pero muy amplio con respecto a la zona central del país. La península de Yucatán en su conjunto no llegó al 1% de la muestra en ninguno de los tres casos.

Resulta interesante notar que, mientras 335 informantes (83,8%) nacieron en el Distrito Federal, solo la mitad de los padres de estos (161 padres, 40,3%, y 162 madres, 40,5%) tiene como origen esta entidad federativa, lo que refleja una significativa migración hacia la capital del país producida en décadas pasadas, lo cual ha implicado importantes cambios culturales con sus correspondientes impactos lingüísticos:

La clave del crecimiento de las ciudades en el siglo XX se encuentra, en buena medida, en el traslado de ingentes masas campesinas al entorno urbano. Esta fuente esencial de transformaciones es uno de los objetos de estudio más genuinos para el trabajo lingüístico, tanto por su carácter medular en la transformación social y cultural de un país, como por el verdadero laboratorio de dialectos y de lenguas a que dan pie los contactos lingüísticos entre los inmigrantes y las personas asentadas por tiempo más prolongado en las ciudades (Martín Butragueño, 2010: 1014).

Como ejemplo ilustrativo de ello, cabe destacar que durante la presente investigación nos encontramos con personas nacidas en el Distrito Federal que no tenían como lengua materna el español, sino alguna de las lenguas originarias de otras regiones del país.

Distribución por países hispanohablantes conocidos

Con la finalidad de saber cuáles lugares forman parte del conocimiento lingüístico de primera mano de las personas que integraron la muestra para esta investigación —referido a variantes dialectales de otros países—, se realizaron dos preguntas de control: *¿En cuál otro país hispanohablante ha vivido?* (pregunta 4) y *¿Cuáles países que hablan español ha visitado?* (pregunta 5). La influencia que el contacto de este tipo ha podido ejercer sobre el comportamiento lingüístico de las personas en dicha situación se podría distinguir solo en relación con las respuestas de cada entrevistado, en el bloque de preguntas sobre hablas de otros países. Presumimos que esto incrementa la capacidad de los entrevistados en esta situación, para establecer comparaciones e identificar elementos dialectales exclusivos de la variedad lingüística que le pertenece. Además, resultaría interesante realizar un análisis contrastivo de las respuestas de este subgrupo, confrontándolas con los datos recabados de quienes no tienen la experiencia de haber viajado hacia otros países de habla hispana.

De las 400 personas consultadas en esta investigación, un 30,3% manifestó haber viajado al extranjero como turista, con un total de 240 visitas a países hispanohablantes (tabla 9). El listado de dichas naciones se corresponde con la lista de los países considerados para este estudio (exceptuando a México). Los países con mayor índice de registros resultaron ser Estados Unidos (25,3%), Guatemala (11,2%), España (10,8%) y Cuba (7,5%). Con una incidencia significativamente menor de visitas, encontramos a Argentina y Venezuela, cada uno con un 5% del total; el resto de los países se ubicaron con porcentajes menores al 5%. Paraguay y República Dominicana fueron los países menos representados, con solo un caso cada uno.

TABLA 9
VISITAS A PAÍSES HISPANOABLANTES DE LOS INFORMANTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Países	Menciones	Porcentaje
Estados Unidos	61	25,3
Guatemala	27	11,2
España	26	10,8
Cuba	18	7,5
Argentina	12	5,0
Venezuela	12	5,0
Honduras	9	3,7
Perú	9	3,7
Costa Rica	8	3,3
Panamá	8	3,3
Colombia	7	2,9
El Salvador	7	2,9
Nicaragua	7	2,9
Chile	6	2,5
Ecuador	6	2,5
Belice	5	2,1
Bolivia	4	1,7
Puerto Rico	3	1,2

Países	Menciones	Porcentaje
Uruguay	3	1,2
Paraguay	1	0,4
República Dominicana	1	0,4
TOTAL	240	100

Por otra parte, el 10,3% –41 informantes– expresó haberse radicado temporalmente en el extranjero –no necesariamente en un país de habla hispana–. Es importante resaltar que no se manejó ningún tipo de estratificación en función de este criterio, para la selección de la muestra. Los países hacia donde se registró una mayor frecuencia de emigración fueron Estados Unidos (20 informantes, lo que equivale a un 5% del total de la muestra y a un 51,3% de quienes han residido en el extranjero) y España (con nueve informantes; es decir, el 23,1%). Cabe destacar que las entrevistas aplicadas a quienes alguna vez fueron inmigrantes en Estados Unidos resultaron ser muy exhaustivas respecto a la información sobre otras variedades nacionales del español, por el conocimiento directo de esos dialectos que recibieron a través de la convivencia con inmigrantes originarios de otros países hispanohablantes.

La tabla 10 relaciona los países hispanohablantes que han sido destino de los informantes consultados y el número y tipo de viaje para cada país.

TABLA 10
ESTANCIAS EN EL EXTRANJERO DE LOS INFORMANTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Países	Países en los que ha vivido	Porcentaje
Estados Unidos	20	51,3
España	9	23,1
Cuba	3	7,7
Nicaragua	2	5,1
Chile	1	2,6
El Salvador	1	2,6
Guatemala	1	2,6

Países	Países en los que ha vivido	Porcentaje
Honduras	1	2,6
Panamá	1	2,6
TOTAL	39	100

Aunque fueron dos las preguntas encaminadas a detectar las situaciones de contacto referidas, no se manejó ningún parámetro para diferenciar entre una estancia de visita y una de residencia, pues el tiempo entre una y otra podría, incluso, coincidir entre un informante y otro que se hubieran ubicado en categorías diferentes. Asimismo, una estancia como residente en un país extranjero puede variar mucho en cuanto a la duración, por lo que la aplicación de estos criterios como variables para el análisis de los datos obtenidos debería realizarse de forma unificada. Hacemos esta consideración sobre todo porque creemos que algunas personas exageraron la información referida a este aspecto, tal como sucedió con otras preguntas del cuestionario.

Distribución por grado de escolaridad

En líneas muy generales, el sistema educativo en México se compone de *educación básica* (preescolar, primaria y secundaria), *educación media* (bachillerato general, bachillerato tecnológico y educación profesional técnica) y *educación superior* (universitaria, tecnológica y normal).

Con la finalidad de sistematizar la variable correspondiente a la escolaridad, establecimos cinco categorías que abarcan las diferentes opciones del Sistema Educativo Nacional, en función del nivel máximo de estudios que cada encuestado declaró tener.

La relación entre el código de cada nivel, el tipo de instrucción que abarca y el número y porcentaje de entrevistados dentro de ese rango se sintetizan en la tabla 11:

TABLA 11
DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES POR NIVEL DE ESCOLARIDAD

NIVEL	TIPO DE INSTRUCCIÓN	INFORMANTES	PORCENTAJE
0	Analfabetos	3	0,8
1	Primeras letras	3	0,8
2	De 3° a 6° de primaria	41	10,3

NIVEL	TIPO DE INSTRUCCIÓN	INFORMANTES	PORCENTAJE
3	– Secundaria ¹ (concluida o no)	112	28,0
	– Técnicos en comercio		
	– Educación media inconclusa		
4	– Educación media concluida	124	31,0
	– Licenciatura inconclusa		
5	– Licenciados, ingenieros, normalistas	117	29,3
	– Estudios de posgrado		
TOTAL		400	100

¹ Las modalidades de secundaria son: general, técnica, para trabajadores, para adultos y telesecundaria (un solo maestro es responsable de impartir todas las asignaturas y todos los grados con apoyo de clases videogradas y un libro de texto; no existe en el Distrito Federal, pero sí en la zona conurbada).

Nos llama aquí la atención que existen más personas con estudios superiores de los que suponíamos entrevistar. En principio, evitamos los recintos universitarios como lugares para captar entrevistados, con la intención de que este sector estuviera representado en la misma proporción en que se encuentra presente en la sociedad; sin embargo, a pesar de que la elección de los informantes fue aleatoria, dicho sector resultó con una alta representación en la muestra. Esto tiene mucho que ver con que, en términos generales, después del contacto inicial, en este grupo poblacional existió una mejor disposición a participar en una encuesta con fines investigativos, tal vez por un principio de solidaridad.

Consideramos que esta sobrerrepresentación podría influir de manera significativa en los resultados, puesto que en México los estudios formales y la clase social constituyen indicadores claramente diferenciados. De manera opuesta a lo que ocurre en otros países hispanohablantes, en México existen opciones de escolaridad gratuita en todos los niveles educativos, por lo que las diferencias sociales en cuanto a la formación académica recibida no están tan fuertemente vinculadas con la pertenencia a un determinado estrato social.

Por lo anterior, investigaciones futuras de este tipo deberían considerar la pertinencia de manejar la escolaridad como un criterio para la estratificación de la muestra como una variable independiente.

Distribución por ocupación

Con la finalidad de describir la composición de la muestra por el tipo de ocupación de los informantes, establecimos cuatro grupos de oficios o profesiones, para lo cual tomamos como referencia los criterios de clasificación observados en el

Corpus sociolingüístico de la ciudad de México que, a su vez, se basan en las recomendaciones del Proyecto Sociolingüístico para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA, 2011).

La categorización de origen manejaba cinco grupos, pero en nuestro corpus no se encontraron ocupaciones coincidentes con el quinto. La composición de los cuatro grupos resultó como se describe a continuación:

- Grupo 1: vendedores ambulantes, obreros no especializados, franeleros²⁰ y lavacoches, empleadas domésticas, amas de casa²¹ y jubilados con escolaridad máxima de secundaria.
- Grupo 2: oficios varios, como enfermeras técnicas, secretarios y ayudantes técnicos, albañiles, choferes y taxistas, cultoras de belleza,²² meseros, taqueros²³, jardineros, afanadoras, montadores de elevadores; policías, soldados y vigilantes; pequeños comerciantes, vendedores en tiendas y vendedores itinerantes especializados (seguros, medicamentos); jubilados con preparación técnica, y amas de casa y desempleados con bachillerato o licenciatura; estudiantes de bachillerato.
- Grupo 3: profesionales universitarios (en activo o jubilados); personal docente de educación media y básica; pequeños empresarios, mandos intermedios en el sector privado, supervisores (capitán de meseros, maquillistas profesionales); estudiantes de licenciatura y posgrado (en el caso de los estudiantes de posgrado, muchos cuentan con becas que los proveen de ingresos similares a los de otros profesionales universitarios).
- Grupo 4: profesionales universitarios de libre ejercicio, docentes universitarios, gerentes medios en el sector público y privado, locutores y presentadores en los medios de comunicación.

Todas las ocupaciones descritas dentro de cada grupo corresponden a las que se presentaron en esta investigación, con la representación de uno o más individuos.

20 Personas que, en la vía pública, concentran espacios de estacionamiento, para negociar con ellos; como parte de su actividad, orientan a los automovilistas en las maniobras para estacionarse mediante silbidos y movimientos de la mano donde portan un trapo de franela, que generalmente emplean también para lavar coches.

21 La mayoría de estas mujeres habiéndose presentado inicialmente como amas de casa, ante nuestra consulta expresa, mencionaron desarrollar, además, alguna actividad remunerada como vendedoras de productos por catálogo o de comida a determinadas horas del día; o bien, al cuidado de niños dentro de su propia vivienda.

22 Se conoce así a las mujeres dedicadas a la peluquería, maquillaje y actividades similares vinculadas con el cuidado corporal.

23 Taquero: m. y f. *Mx.* Persona que hace y vende tacos (tortilla de maíz enrollada con algún alimento dentro) (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010).

De manera general, asentamos la ocupación actual y no la formación educativa recibida. Sin embargo, las amas de casa, los jubilados, desempleados y estudiantes se contabilizaron bajo el rubro correspondiente a su preparación académica. El resumen del número de informantes por tipo de ocupación se detalla en la tabla 12.

TABLA 12
DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES POR TIPO DE OCUPACIÓN

Tipo de ocupación	Informantes	Porcentaje
Grupo 1	53	13,3
Grupo 2	179	44,8
Grupo 3	123	30,8
Grupo 4	45	11,3
TOTAL	400	100

Limitaciones

En este apartado se describirán los principales obstáculos a los que nos enfrentamos en las tres fases del proyecto: documentación y planeación del trabajo de campo; aplicación y registro de entrevistas, y procesamiento de los datos recabados.

La planeación del trabajo de campo se inició con la documentación sobre datos estadísticos de la población de la capital mexicana. La primera dificultad aquí consistió en delimitar nuestro universo, pues —como se explicó en la sección sobre la estratificación por nivel socioeconómico en este mismo capítulo— no existe consenso en esta materia.

Durante esta etapa tuvimos que reorganizar los datos demográficos relevantes para nuestros fines, de acuerdo con los parámetros requeridos por el proyecto *LIAS*, con la intención de homologar criterios entre los diferentes países donde se desarrolló la investigación. Resultó especialmente complejo realizar una estratificación socioeconómica en torno a tres niveles, pues el INEGI maneja cuatro estratos en algunos documentos, y en otros materiales, diez percentiles. La manera como se resolvió esta cuestión es descrita en forma detallada en la sección sobre la estratificación de la muestra por *nivel socioeconómico*.

En la selección de la composición demográfica de la muestra tuvimos varias deficiencias debido a situaciones que pasamos por alto durante la planeación, y que se hicieron evidentes sobre todo al momento del análisis.

Una de ellas fue la desproporción de la muestra, en relación con la distribución poblacional para parámetros que sí se consideraron como variables sociales, pero para los cuales no se manejaron cuotas de informantes. Esto se presentó de

manera más notable en lo referido a las zonas de procedencia dentro del Distrito Federal y al máximo nivel de educación formal alcanzado, como hemos descrito en la sección sobre la distribución de la muestra por grado de escolaridad.

Otra carencia de planificación notable fue que no establecimos mecanismos para identificar a un sector poblacional minoritario, pero existente dentro de la composición social del Distrito Federal (y que para efectos de los estudios lingüísticos en México es altamente relevante): el de los indígenas dentro de la ciudad capital. Se trata de hablantes con diferentes grados de bilingüismo que cumplen con la condición de haber nacido en la ciudad o tener en ella una residencia mayor a veinte años, estipulada para esta investigación. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía referidos por Martín Butragueño:

99,5% de los hablantes de lengua indígena [en el Distrito Federal] hablan también el español. [...] Es un hecho innegable, en definitiva, que hay un aumento notable del bilingüismo entre los hablantes de áreas urbanas. No podía ser de otra manera, en la medida que las lenguas se hablan porque son útiles para las necesidades de sus hablantes (Martín Butragueño, 2010: 1031).

Hacia el final de la fase de aplicación de las entrevistas, y ya con la conciencia de que habíamos incorporado informantes con estas características, decidimos agregar a las preguntas de control la de si *conoce alguna otra lengua de las que se hablan en México*, pues anteriormente estas situaciones fueron detectadas de manera accidental por comentarios surgidos en algún momento de la entrevista y, probablemente, otras pasaron inadvertidas.

Consideramos como una deficiencia del trabajo que presentamos el hecho de no haber previsto esto y, por lo tanto, no haber establecido los mecanismos para detectar inicialmente a las personas con este perfil, ya fuera para incluirlo como una variable demográfica, o bien, para manejarlo como un criterio de restricción adicional destinado a que la muestra quedara integrada exclusivamente por hablantes monolingües del español.

Otro aspecto que se hizo patente dentro del ámbito nacional del estudio, y que tiene en común con el fenómeno anteriormente descrito que se deriva y se explica por la composición multilingüe de nuestro país, es la alta incidencia de referencias a lenguas amerindias, cuando se pretendía recabar información de actitudes hacia el español:²⁴ muchos entrevistados con poca educación formal no lograron comprender que se les estaba preguntando exclusivamente por la lengua que ellos mismos hablan y que, por lo tanto, ejemplos o alusiones a las lenguas autóctonas del país no podían aceptarse en sus respuestas. Explicar lo anterior resulta ver-

24 Lo que imprime una desviación de los resultados del propósito general de la investigación tal y como se proyectó.

daderamente difícil, pues existe una confusión generalizada entre las nociones de lengua y dialecto. Consideramos que la incomprensión de esta distinción ha sesgado muchas de las respuestas del bloque nacional, lo cual es muy evidente entre las que se refieren a la pregunta 10 (*¿Cuáles regiones del país considera que hablan diferente a usted?*), pues en el común de la población existe la creencia de que los dialectos son lenguas inferiores (lo que se desprende de algunos trabajos y definiciones especializadas en lingüística), y las lenguas indígenas, al no ser prestigiosas, se consideran así. En México, esta denominación para las lenguas indígenas se ha venido repitiendo de manera tradicional. Según Sepúlveda y Caballero (2011), esto se debe a que, históricamente, los estudios sobre lenguas indígenas han incluido en sus títulos el término dialecto. Contrariamente, encontramos que se emplea la denominación de *idioma* para hacer referencia a variedades dialectales.

En ocasiones, la detección de este tipo de respuestas se dio durante la entrevista, pues, en el transcurso de la misma, la entrevistadora llegaba a percibir en algún momento que cuando la persona señalaba estados que hablan diferente (por ejemplo), en realidad ese hablar diferente se estaba refiriendo a otras lenguas. En estos casos, se intentó persuadir al informante y se incorporó el comentario pertinente junto a la respuesta en cuestión, así como en los comentarios generales referidos a esa entrevista. Sin embargo, por la alta frecuencia de este tipo de respuestas, seguramente el fenómeno estuvo presente en otros informantes a quienes no logramos identificar.

En lo que respecta a las preguntas referidas al español internacional, su comprensión resultó muy difícil para personas con los niveles de escolaridad 0 y 1, al igual que para otras que tienen un conocimiento muy limitado de variantes dialectales habladas fuera del país. En buena medida se logró sortear esta dificultad estableciendo un corte en la lectura del cuestionario, cuando lo considerábamos pertinente por el perfil de los entrevistados, para preguntar: *¿Usted sabe que en otros países se habla este idioma (español, castellano,...)?* Si la respuesta era negativa, le preguntábamos por el tipo de televisión que veían, o sobre si alguna vez había conocido a alguien de tal o cual nacionalidad, o si había visto películas donde se hablara el español de manera diferente. Como último recurso, se les consultaba sobre si identificaban a determinados personajes públicos, como cantantes, deportistas y presentadores de televisión ampliamente difundidos en el mundo hispanohablante. Esta estrategia fue efectiva para el propósito de hacer consciente entre nuestros interlocutores la existencia de variedades diatópicas de la lengua que hablamos fuera de nuestro país. Sin embargo, se corre el riesgo de que esto incida en la inclinación de las respuestas del informante. También en estos casos se hace patente la confusión entre las nociones de lengua y dialecto, puesto que no se reconocen las diferencias dialectales como variantes al interior de una lengua, sino como lenguas diferentes; por ejemplo, una señora señaló que los españoles hablan diferente, pero que: “la verdad no sé cómo se llama su idioma”.

En relación con las dificultades asociadas con aspectos puntuales del cuestionario por parte de los entrevistados, encontramos algunas constantes, las cuales

creemos que se derivan de la naturaleza misma de la herramienta elegida para el trabajo de campo. Si bien la aplicación de cuestionarios presenta ventajas en relación con otras dinámicas de trabajo en la investigación social, también se asocian a ella inconvenientes vinculados con la fiabilidad de sus resultados. Esto debe tenerse en consideración al momento de interpretar los resultados generales, pero es especialmente significativo en la información relativa a dos preguntas, tal y como se detalla a continuación.

Durante el proceso de aplicación de las encuestas se detectó entre los informantes una fuerte tendencia a mentir sobre el conocimiento que poseen de las variedades dialectales objeto de estudio, lo cual fue especialmente notorio en la pregunta 31, que indaga sobre las preferencias respecto al criterio del gusto a partir de una gradación que requiere identificar la variedad sometida a evaluación.²⁵ A pesar de nuestra insistencia hacia los informantes para que calificaran exclusivamente los acentos que reconocían y que, sobre el resto de las variantes, nos reportaran la condición de desconocimiento, muchos prefirieron emitir una valoración de la mayoría de los ítems sobre los que se le consultaba. Por mencionar solo un ejemplo, consideramos que no se corresponde con la realidad el dato de que casi el 75% de la población de la capital mexicana identifique el acento panameño —como se desprende del recuento de las respuestas—.

La otra pregunta que causó muchas dificultades al momento de su aplicación fue la que corresponde a las asociaciones (la 27 del cuestionario), pues los informantes no entendían cómo debían contestarla y se olvidaban de que la investigación estaba acotada al entorno hispanohablante; también porque, carecían de elementos para hacer lo que se les indicaba, o porque se negaban a ello, por estar en desacuerdo con la posibilidad de establecer las relaciones que sugiere la pregunta. Los detalles de todo esto se desarrollan en el apartado correspondiente a las asociaciones.

De manera generalizada, se observó una confusión en el contenido de algunas preguntas; concretamente, entre las que indagan por el gusto y por la idea de corrección hacia los mismos referentes geográficos; tanto es así, que expresiones del tipo “eso ya te lo respondí” fueron altamente recurrentes en el corpus.

Si la sección internacional del cuestionario fue la que implicó mayores obstáculos durante la aplicación de las entrevistas, en lo que respecta a la sistematización del material recabado, la mayor dificultad recayó en el apartado nacional, pues, a diferencia de aquel segmento (con delimitaciones geográficas precisas y preestablecidas), las fronteras dialectales al interior del territorio mexicano dependieron de la percepción de los entrevistados. En el apartado sobre

25 Que le pide al entrevistado indicar si está “muy de acuerdo”, “de acuerdo”, “indiferente”, “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo” con la frase: “Me gusta la manera de hablar en...”, y a continuación se le pide que elija una de estas opciones para referirse a cada uno de los veinte países hispanohablantes que forman parte de la investigación y que incluye, además, a Belice y Estados Unidos.

las zonas dialectales del español de México se describe la forma como se llevó a cabo la delimitación regional del territorio nacional, en atención a las repuestas aportadas por los informantes a las preguntas que indagan por las preferencias, similitudes y diferencias del español al interior del país.

Finalmente, somos conscientes de que una muestra de 400 informantes, para una población redondeada por lo bajo en 15.000.000, representa un 0,0026%, lo que no resulta representativo en términos estadísticos. Esta es una dificultad común a las investigaciones sobre aspectos sociales de la capital mexicana, derivada de la imposibilidad de realizar investigaciones de relevancia cuantitativa que, al mismo tiempo, sean aceptables en cuanto a criterios de exhaustividad para un territorio tan amplio y una población tan numerosa.

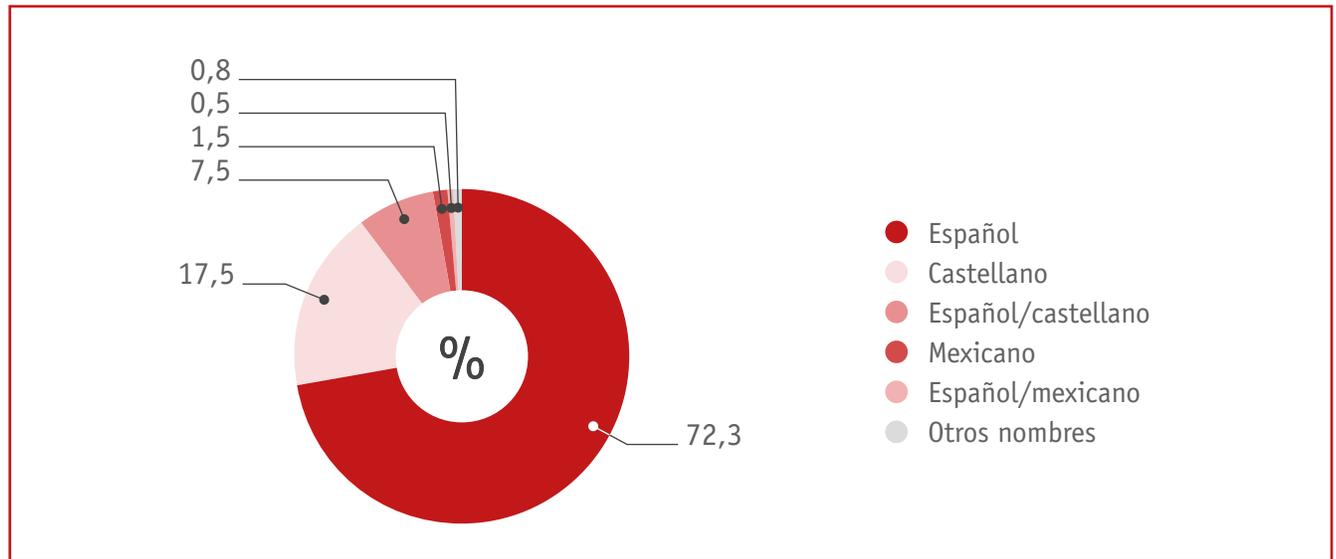
Dicho lo anterior, las conclusiones de esta investigación serán válidas para el grupo de informantes que logramos reunir, y un alcance más amplio de las mismas será estudiado con sumo cuidado para cada uno de los aspectos que se desprenden de ella, pues, si bien es arriesgado emitir generalizaciones a partir de una muestra tan poco representativa numéricamente, consideramos que el grado de exhaustividad alcanzado en las entrevistas —donde un gran número de preguntas fueron de formato abierto— justifica que puedan hacerse presunciones a partir de las coincidencias detectadas en las argumentaciones de varios informantes.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

El análisis de resultados se ha dividido en varios apartados: nombres dados a la lengua que habla, la variante nacional, el español general —que contiene todo lo relacionado con las opiniones sobre la corrección y la unidad lingüísticas— y, por último, todo lo relacionado con el español de otras naciones.

Nombres dados a la lengua que habla

Mediante esta pregunta se consultó explícitamente a los informantes sobre la denominación que emplean para su lengua materna (gráfico 1).

GRÁFICO 1**DENOMINACIONES DADAS A LA LENGUA QUE HABLAN LOS INFORMANTES (LENGUA MATERNA)**

En México —donde las leyes no confieren el status de oficialidad a ninguna lengua—, la inmensa mayoría de los informantes en esta investigación dijo llamar *español* a su lengua materna, y así es como se denomina actualmente la asignatura en todos los niveles educativos. La proporción fue de cuatro a uno sobre *castellano*: 289 (72,3%) frente a 70 (17,5%), pero hubo 30 encuestados (7,5% del total) que optaron por ambas posibilidades. Entre quienes respondieron que *español*, algunos acotaron que “español mexicano”. En total, las otras denominaciones sumaron apenas 2,8% de los entrevistados, es decir, 11 personas, de las cuales seis (0,5%) consideraron que hablan *mexicano* y dos mencionaron tanto español como mexicano. El porcentaje restante (0,8%) corresponde a las personas que no respondieron. En la investigación llevada a cabo por Moreno de Alba (1999: 57), se realizó la misma pregunta, con el resultado de un 80% de los informantes con preferencia por la denominación de *español*, porcentaje ligeramente superior al que se obtuvo con la presente investigación, y que coincide casi exactamente con la suma de quienes se inclinaron por esta posibilidad y quienes se refirieron a las dos denominaciones principales.

En lo que atañe a nuestra encuesta, debe hacerse notar que quienes respondieron que *castellano* mayoritariamente explicaron que esa es la forma que consideran correcta en relación con la denominación de *español*; incluso, muchos de los entrevistados que contestaron así a esta pregunta, a lo largo de la entrevista se refirieron a su lengua como *español*. También hay quienes opinan que *español* se refiere a la forma de uso en América y que *castellano* se emplea para la variante de España.

En lo que respecta a las variables sociodemográficas consideradas en la investigación (tablas 13, 14 y 15), existe una tendencia en las generaciones más jóvenes hacia el uso de *castellano*.

TABLA 13
ESTRATIFICACIÓN POR NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LOS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre dado a la lengua		Bajo		Medio		Alto		TOTAL	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes ¹	Porcentaje ²
Español		112	28,0	116	29,0	61	15,3	289	72,3
Castellano		31	7,8	29	7,3	10	2,5	70	17,5
Español/castellano		14	3,5	10	2,5	6	1,5	30	7,5
Otros nombres	Mexicano	1	0,3	3	0,8	2	0,5	6	1,5
	Español mexicano	1	0,3	0	0,0	1	0,3	2	0,5
	Otros nombre	1	0,3	2	0,5	0	0,0	3	0,8
TOTAL		160	40,0	160	40,0	80	20,0	400	100

¹ Total de informantes para cada tipo de nombre, en número de informantes.
² Total de informantes para cada tipo de nombre, en porcentajes.

En general, las denominaciones diferentes al *español* son preferidas por los hombres.

TABLA 14
ESTRATIFICACIÓN POR SEXO DE LOS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre dado a la lengua		Hombres		Mujeres		TOTAL	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes ¹	Porcentaje ²
Español		123	30,8	166	41,5	289	72,3
Castellano		43	10,8	27	6,8	70	17,5
Español/castellano		21	5,3	9	2,3	30	7,5

Nombre dado a la lengua		Hombres		Mujeres		TOTAL	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes ¹	Porcentaje ²
Otros nombres	Mexicano	4	1,0	2	0,5	6	1,5
	Español mexicano	0	0,0	2	0,5	2	0,5
	Otros nombres	2	0,5	1	0,3	3	0,8
TOTAL		193	48,3	207	51,8	400	100

¹ Total de informantes para cada tipo de nombre, en número de informantes.

² Total de informantes para cada tipo de nombre, en porcentajes.

En cuanto a la estratificación socioeconómica, podemos decir que quienes se inclinaron por la opción *castellano* pertenecen mayoritariamente a las clases baja y alta, y que el uso de “mexicano” para denominar la lengua española es un fenómeno prácticamente exclusivo de la clase baja.

TABLA 15
ESTRATIFICACIÓN POR EDAD DE LOS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre dado a la lengua		20-34		35-54		55 o más		TOTAL	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes ¹	Porcentaje ²
Español		174	43,5	80	20,0	35	8,8	289	72,3
Castellano		48	12,0	11	2,8	11	2,8	70	17,5
Español/castellano		18	4,5	10	2,5	2	0,5	30	7,5
Otros nombres	Mexicano	5	1,3	1	0,3	0	0,0	6	1,5
	Español mexicano	1	0,3	0	0,0	1	0,3	2	0,5
	Otros nombres	3	0,8	0	0,0	0	0,0	3	0,8
TOTAL		249	62,3	102	25,5	49	12,3	400	100

¹ Total de informantes para cada tipo de nombre, en número de informantes.

² Total de informantes para cada tipo de nombre, en porcentajes.

Además, la mayoría de los informantes que aportaron la denominación “mexicano” son personas con escasa escolaridad, y no consideramos que ello encierre una actitud nacionalista, sino que se trata de una expresión de desconocimiento. Solo dos encuestados se inclinaron abiertamente por “mexicano”, en oposición a la denominación académica: “yo le llamo *mexicano*, porque es algo nuestro; ya basta de ser *malinchistas*²⁶. Hay gente que le llama a España ‘la Madre Patria’; *en la madre*²⁷ nos dieron con la Conquista”.

La variante nacional

Como es sabido, México es el país con mayor número de hispanohablantes en el mundo. Se trata de más de 100 millones,²⁸ repartidos en un territorio de casi dos millones de kilómetros cuadrados (INEGI, 2010). El español coexiste en este territorio con 364 lenguas pertenecientes a 68 agrupaciones indoamericanas (INALI, 14 de enero de 2008), lo cual imprime una complejidad particular a la variante nacional.

Zonas dialectales del español de México

Las fronteras entre los países que fueron objeto de esta investigación están bien delimitadas, mas no así las que se perciben nacionalmente. Con el propósito de establecer un marco referencial para ubicar las diferentes respuestas en este ámbito, presentamos una clasificación original de las zonas dialectales del país, pues:

[...] La diversidad del español de México ha justificado sobradamente proyectos tan importantes como el Atlas Lingüístico de México (Lope Blanch, 1990-2000). Ahora bien, como lo demuestra el trabajo de Moreno de Alba (1994), el tratar de delimitar zonas dialectales partiendo de datos fónicos es una tarea por demás complicada. Un intento de delimitación ha sido propuesto por Lope Blanch (1973), partiendo de datos léxicos.

Una forma alternativa de delimitación de zonas dialectales bien puede ser la que proporcionan los hablantes mismos. Como ya lo ha hecho notar Dennis Preston (1994), generalmente los estudios sociolingüísticos consideran los datos de *producción* de los hablantes, pero casi nunca sus creencias (muy ligadas a la percepción) y sus actitudes ante la variación lingüística (Serrano Morales, 2002: 1).

26 Malinchista: *adj. m y f.* Que prefiere lo extranjero o al extranjero sobre lo propio: *ser malinchista, economistas malinchistas, actitud malinchista* (Lara Ramos, 2011).

27 *Dar en la madre o partirle la madre a algo o alguien:* golpearlo, destrozarlo o perjudicarlo; causarle un daño grave o irreparable (Lara Ramos, 2011).

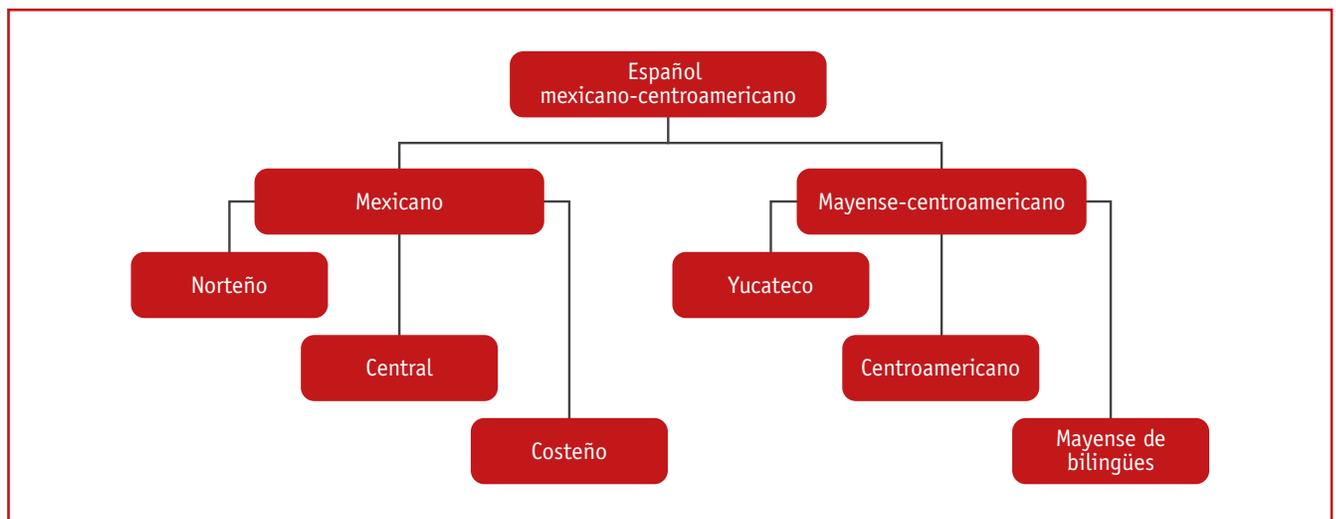
28 112.322.757 habitantes dentro del territorio nacional (INEGI, 2010).

Debido a que en el momento de aplicación de las entrevistas no se solicitó a los informantes responder a las preguntas nacionales de acuerdo con un formato preestablecido en lo que se refiere a la división territorial del país, el grado de especificidad aquí fue muy dispar: algunos mencionaron entidades federativas, mientras que otros mencionaron poblaciones, y otros más, regiones que no necesariamente comprenden circunscripciones políticas ni están bien delimitadas. Con la finalidad de agrupar los datos, tomamos como punto de partida mapas lingüísticos existentes, pero con las adaptaciones que la revisión de las respuestas nos iba demandando, de tal forma que llegamos a un criterio de clasificación propio, siempre con el propósito de respetar al máximo la opinión de los informantes. Sin embargo, nuestra elaboración del mapa de regiones lingüísticas, de acuerdo con su percepción, no puede ser sino una aproximación, ya que nuestro instrumento no fue diseñado para este propósito.

Las fuentes documentales que hemos retomado son, por una parte, las modalidades del español mexicano-centroamericano, recientemente establecidas por Moreno Fernández, en *La lengua española en su geografía* (Martín Butragueño, s. f., en Moreno Fernández, 2009) y, por otra, los dos mapas lingüísticos, de los cuales se hablará a continuación, que Lope Blanch presentó en diferentes momentos de su larga trayectoria como estudioso del español mexicano (Lope Blanch, s. f., en Martín Butragueño, s. f.).

La clasificación de Moreno Fernández (2009: 270) parte de la caracterización de una macrorregión lingüística que abarca Centroamérica y México, específicamente el territorio comprendido entre la línea fronteriza de México y Estados Unidos, por el Norte, y la frontera entre Nicaragua y Costa Rica, por el Sur. Esta región se divide inicialmente en dos grandes zonas: la del español mexicano y la del español mayense-centroamericano, de acuerdo con el siguiente esquema (gráfico 2):

GRÁFICO 2
MODALIDADES DEL ESPAÑOL MEXICANO-CENTROAMERICANO



Fuente: tomado de *La lengua española en su geografía* (Moreno Fernández, 2009: 270).

La clasificación anterior para el caso de México considera las siguientes variantes dialectales del español:

1. Español mexicano norteño.
2. Español mexicano central.
3. Español mexicano costeño: Veracruz, Tabasco, Guerrero y Oaxaca.
4. Español yucateco: estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo.
5. Español centroamericano: estado de Chiapas.

Como puede observarse, esta clasificación establece divisiones muy generales (especialmente en lo que se refiere a las primeras tres variantes), las cuales agrupan hablas del español que, por sus particularidades léxicas, fonéticas y gramaticales, podrían subdividirse claramente en otras zonas. Tanto es así, que Lope Blanch — basándose en las investigaciones que dieron origen al *Atlas lingüístico de México*, a partir de encuestas realizadas a fines de los años sesenta del siglo pasado— identificó diecisiete zonas dentro del mismo territorio,²⁹ con criterios marcadamente léxicos. Posteriormente, en 1996, el mismo Lope Blanch, citado por Martín Butragueño, propuso un nuevo mapa dialectal reducido a diez zonas (Martín Butragueño, s. f., en Moreno Fernández, 2009):

1. Península de Yucatán (Yucatán, Campeche, Quintana Roo).
2. Estado de Chiapas.
3. Las hablas de Tabasco.
4. Las hablas veracruzanas de tierras bajas.
5. El habla del altiplano oaxaqueño.
6. Altiplano central (incluye la Ciudad de México).
7. Hablas de la costa de Oaxaca y Guerrero.
8. Dialectos del noroeste, desde Sinaloa hasta Chihuahua.
9. Hablas del altiplano septentrional.
10. Hablas del noreste (Tamaulipas y Nuevo León).

Las clasificaciones de Lope Blanch son producto de exhaustivos estudios, y no se corresponden necesariamente con delimitaciones políticas geográficas, las cuales son resultado de procesos históricos que han comprendido disputas por territorios y, en consecuencia, han conducido al reagrupamiento de los mismos.

29 1) Yucateco, 2) Campechano, 3) Tabasqueño, 4) Veracruzano meridional, 5) Chiapaneco, 6) Juchiteco-ístmico, 7) Hablas del altiplano oaxaqueño, 8) Hablas del altiplano meridional, 9) Veracruzano septentrional, 10) Hablas septentrionales, 11) Hablas de transición, 12) Hablas del altiplano central, 13) Hablas occidentales, 14) Michoacano, 15) Chihuahuense, 16) Hablas del noroeste, 17) Bajacaliforniano septentrional.

Por su parte, la clasificación de Moreno Fernández, sin ser tan precisa, tiene la virtud de ubicar grandes zonas geográficas por sus similitudes y contrastes lingüísticos, lo cual atiende a una justificación histórica que explica marcadas diferencias culturales al interior del país. Este planteamiento resulta práctico en análisis integradores; sin embargo, esta zonificación por sí misma es insuficiente para el grado de detalle aportado por los entrevistados en lo que se refiere a la región central, donde se focalizó la investigación del proyecto *LIAS*. Debe considerarse que las respuestas denotan un mayor conocimiento de dicha zona del país, debido a que tanto el 91,8% de los informantes como el 80% de sus progenitores proceden de esta región.³⁰

Después del cómputo inicial de respuestas, realizado de acuerdo con la zonificación de Moreno Fernández, consideramos que debíamos hacer una modificación que rescatara con mayor precisión el criterio de los informantes, así que optamos por separar de la zona centro el bloque de estados occidentales (Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán y Aguascalientes³¹). La expresión “zona centro” fue empleada recurrentemente por los entrevistados; pero, al consultarles sobre su referente, la diversidad de respuestas fue notable. Sin embargo, la totalidad de las circunscripciones mencionadas recayeron en la región que comprende la variante dialectal *español mexicano central*, sin considerar los estados arriba mencionados, lo cual sería un indicio de que los capitalinos no se consideran identificados regionalmente con estos. Asimismo, establecimos una subclasificación dentro del resto de la región central.

Encontramos también, entre el conjunto de respuestas, algunas con la denominación de “Bajío”, cuya ubicación zonal constituye un serio problema, pues comprende zonas bajas de los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Querétaro, estados que se agruparon en regiones diferentes: los primeros dos, en el Occidente, y los otros, en la periferia de la zona centro. Hemos optado por contabilizar estas respuestas bajo el rubro de *otros criterios geográficos*.

Como hemos dicho, también se aportaron nombres de poblaciones y subregiones (Huasteca potosina, comarca lagunera, sierra de Oaxaca,...). Debido a las escasas apariciones de este último tipo de respuestas, y al problema que representan las situaciones de homonimia entre estados y ciudades, estas se integraron al cómputo de su correspondiente estado. Por otra parte, una excepción

30 Estos porcentajes pertenecen a los estados correspondientes a la delimitación de Moreno Fernández (2009).

31 Las coordenadas geográficas del estado de Aguascalientes recaen sobre el punto central del país, en el eje Norte-Sur y Oriente-Occidente; sin embargo, incluimos este estado en la zona occidental, por ser culturalmente más cercano a los estados que comprenden esta zona que a los que fueron ubicados como en la del Centro. Esto se hizo a criterio nuestro, pues no contamos con datos relevantes sobre la percepción de los entrevistados respecto al habla de dicho estado, ya que, al ser uno de los de menores dimensiones, resulta poco conocido para la mayoría de los pobladores del D. F.

a la tendencia de referirse en las respuestas a los estados mexicanos la constituyen las menciones a Guadalajara y Monterrey, que son la segunda y la tercera ciudad en importancia poblacional en el país, respectivamente. Al parecer, para los entrevistados resulta más relevante o conocida la capital del estado, que el estado mismo. Algo similar sucede con Baja California, donde las respuestas recaen en sus dos principales ciudades, Tijuana y Mexicali.

Por otra parte, de las explicaciones de los encuestados es posible inferir que en el imaginario colectivo del capitalino se percibe el Distrito Federal como el punto central del país, y el centro como tal se extiende a los estados aledaños, en círculos de diferente extensión. Esta creencia se explica por ser la Ciudad de México la metrópoli conformada históricamente como el núcleo político y comercial dominante en donde se concentra la administración pública a nivel nacional y los principales puntos de atención en servicios fundamentales, y la que representa el origen y destino de las principales vías de comunicación.

Un aspecto, al parecer conocido y aceptado por todos, es que la metrópoli capitalina abarca un territorio y una población que trasciende la frontera política del Distrito Federal hacia el Estado de México, aunque no existe consenso en sus límites. Para efectos de este estudio, ya hemos descrito la superficie a la que calificamos bajo esta condición, y la designaremos con las denominaciones tanto de zona conurbada como de capital y Ciudad de México.

Por su parte, la delimitación del área central del país, según la conciben los informantes, sigue dos tendencias. La primera, más restrictiva, incluye exclusivamente el Distrito Federal, el Estado de México y el estado de Morelos; es decir, la Ciudad de México y el primer anillo que la rodea. La otra tendencia observada fue considerar bajo dicha denominación a los diferentes estados que horizontalmente se ubican en la franja central del país, exceptuando el bloque occidental (previamente descrito) y el estado de Veracruz (en la costa del Golfo de México). Con la intención de no perder, al momento de sistematizar, las respuestas a esta diferencia identificada por los informantes, hemos subdividido la zona central en zona metropolitana y periferia de la zona centro.

Además de los cambios concernientes a la zona centro, hicimos otra modificación con respecto a la zonificación de Moreno Fernández (2009), la cual consistió en dejar fuera de la región *costa* al estado de Oaxaca, pues en el análisis de las encuestas resultó muy claro que los participantes observaron mayores similitudes entre este estado y el de Chiapas, que con los identificados con la denominación de *costa*. Si bien, hubo informantes que agruparon a Tabasco con los estados de la península de Yucatán o resaltaron diferencias entre la sierra y la costa de Guerrero, existe una conciencia muy extendida con respecto a que entre las costas del Golfo y las del Pacífico se observan rasgos lingüísticos comunes (especialmente fonéticos) que las identifican; tanto es así, que con frecuencia se encontró que la respuesta a alguna pregunta fuera *costa* y, enseguida, se mencionaran poblaciones de una y otra costa: Acapulco y Veracruz, por ejemplo. Cabe destacar que difícilmente

alguien emplearía esta denominación para las costas del Norte o de la península de Yucatán, por ejemplo.

Finalmente, hubo una serie de respuestas referidas de manera específica a la frontera norte, las cuales se integran al bloque norteño para los cómputos generales y se contabilizan, asimismo, de forma independiente. Si bien una denominación así resulta ambigua, de acuerdo con el uso de los encuestados la frontera norte no se corresponde con demarcaciones políticas o importantes extensiones geográficas, sino que alude a unas cuantas poblaciones, tales como Tijuana y Ciudad Juárez.

En concordancia con todo lo anterior, agrupamos las respuestas de los informantes que se refieran a regiones del país, como se muestra en la tabla 16 y el mapa 4:

TABLA 16
ZONAS LINGÜÍSTICAS DEL ESPAÑOL DE MÉXICO

Zona	Subzona	Estados
Norte		Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Zacatecas.
	Frontera	Límites sin definir.
Occidente		Aguascalientes, Colima, Jalisco, Michoacán, Nayarit.
Centro	Metropolitana	D. F., Estado de México, Morelos (incluye la <i>zona conurbada</i>).
	Periferia de la zona centro	Guanajuato, Hidalgo, Puebla, Querétaro, Tlaxcala.
Costa	Golfo	Veracruz, Tabasco.
	Pacífico	Guerrero.
Sur	Oaxaca	Oaxaca.
	Chiapas	Chiapas.
Península de Yucatán		Campeche, Quintana Roo, Yucatán.

MAPA 4
MAPA DIALECTAL PERCEPTIVO DE LA VARIANTE NACIONAL



Fuente: elaborado por Iván Pavel Moreno Espíndola para este trabajo, a partir de Mapas INEGI (2005).

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Las actitudes lingüísticas se inscriben dentro de la dinámica de construcción de identidades, ya sea la propia o la ajena; es decir, lo que Goffman (1963) describe como *identidad social*, y que Zimmermann define así:

Hay que tener claro que la identidad es un proceso psicológico en el cual intervienen tres instancias: el individuo, el grupo (o la sociedad) y un rasgo o símbolo. [...] Algunas relaciones de identidad pueden darse de manera deliberada, otras, en cambio, se producen de manera más inconsciente. Además, la identidad étnica no es la única forma de identidad. Hay identidad sexual, profesional, con la ciudad o con el barrio en el que uno vive, con el grupo etario, etcétera. [...] Generalmente, las identificaciones con el grupo étnico o con los del mismo sexo son las que resultan de manera más inconsciente [...] (Zimmermann, 1999: 223).

Entonces, mediante este proceso psicológico, el individuo elabora una autoimagen con atributos identitarios compartidos por una comunidad, que funcionarán como identificadores respecto de los exogrupos, a los que se asocian rasgos identitarios diferentes. Entre estos atributos, la lengua es uno de los más relevantes.

Dice este autor: “Cuando hablamos de lengua e identidad estamos tratando el hecho de la identidad de individuos con un grupo que habla la misma lengua” (Zimmermann, 1999: 223). Y cuando nos referimos a la conformación de identidades lingüísticas dentro de una misma lengua, el endogrupo estará conformado, no por los hablantes que comparten una lengua, sino por los que conforman una *comunidad de habla*, determinada por diferentes tipos de variables.

Tanto en las respuestas referidas a la variante nacional como a las de otros países, y en lo que respecta a los diferentes ejes de análisis (corrección, gusto, posición ante la diversidad), la elección de la variante lingüística propia fue la más frecuente para la gran mayoría de las preguntas, independientemente de si la carga afectiva era positiva o negativa; es decir, se observó en el grupo de informantes una marcada postura etnocentrista, donde la visión del otro tiene como centro de referencia la autoimagen. Por lo anterior, tanto para el análisis nacional como para el internacional establecimos una distinción entre la autopercepción y la observación del otro.

Con el propósito de estandarizar el formato de las respuestas de este bloque, además de las delimitaciones regionales descritas en las zonas dialectales del español de México, establecimos los criterios: *otras referencias geográficas* y *criterios no geográficos*. Ejemplos de otros criterios geográficos son: “lejos del Distrito Federal” o “zonas más aisladas”; “sierras”; “capitales” y “fronteras (tanto norte como sur)”. Entre los criterios no geográficos, tenemos: “barrios de cualquier ciudad”; “regiones indígenas”; “zonas pobres”; “zonas marginadas”; “clases bajas”; “migrantes que se van a Estados Unidos”; “los jóvenes”.

Para indagar sobre la identidad dialectal de las personas, se formuló la pregunta: *¿Qué regiones del país siente que hablan igual a usted?* (pregunta 7), en la cual los entrevistados tenían la posibilidad de elegir tres regiones (tabla 17).

TABLA 17
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN IGUAL

Zona	Primera opción		Suma de las tres opciones	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Centro	271	67,8	559	68,3
Norte	20	5,0	62	7,6
Occidente	35	8,8	79	9,7
Costa	19	4,8	43	5,3

Zona	Primera opción		Suma de las tres opciones	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sur	10	2,5	27	3,3
Yucatán	1	0,3	1	0,1
Ninguna	21	5,3	21	2,6
Todas	11	2,8	11	1,3
Varias	9	2,3	10	1,2
Otras regiones (geográficas)	2	0,5	4	0,5
Otras regiones (no geográficas)	1	0,3	1	0,1
No sabe/no responde	0	0,0	0	0,0
TOTAL	400	100	818	100

Si consideramos solo la primera opción presentada en la tabla anterior, 271 personas (67,8%) se identificaron exclusivamente con la zona central del país. Si contabilizamos el total de las tres opciones, es decir, las 818 respuestas, el 68,3% (559) observó similitudes con esta región. Para ser más precisos, 165 personas (esto es, casi el 41,3% de la muestra) respondieron a esta pregunta, que exclusivamente en el Distrito Federal. Consideramos que esta opción debió haber sido más repetida, pues muchos entrevistados que la habrían elegido se inclinaron por otro tipo de demarcaciones, en virtud de que no tenían claro que esta respuesta era válida. Lo anterior se infiere por las argumentaciones que emplean para justificar su preferencia por otras zonas, del tipo: “porque se habla igual a como hablamos en el D. F.”.

Por su parte, 21 entrevistados (5,3%) manifestaron que no existe ninguna región en donde se hable igual a como ellos hablan. Aquí es interesante destacar el valor que se le asigna al habla como un rasgo de identidad personal: “yo soy único; no puede haber otra persona que hable igual que yo. Siento que mi tono es especial, y por si ahí lo tiene otro, me gustaría conocerlo!”; “nadie habla igual a mí, porque cada quien habla según el lugar y las condiciones de vida”.

Por el contrario, 11 de los 400 informantes (2,8%) dijeron no percibir diferencias en el modo de hablar dentro del país: “todos los estados tienen poblaciones que hablan el mismo idioma que yo y con un acento igual” o “porque todos somos mexicanos”. Otros consideraron de mayor relevancia las variedades diastráticas: “también depende del estrato social de la gente”; “más que regiones, hay que distinguir por niveles: culto y popular. En los niveles cultos se habla igual, en los niveles populares es donde se distinguen los acentos”. La misma idea se percibe en muchos

informantes que, al proporcionar una zona como respuesta, en esta y el resto de las preguntas referidas a la variante nacional, acotaron que no se referían a la región en su conjunto, sino a un estrato en particular o a un lugar específico donde se concentran personas con rasgos culturales comunes.

Las restantes 259 (31,7%) respuestas (de las 818 totales que se aportaron en total) se dirigieron a zonas del país diferentes de la región central, de las cuales tres corresponden a criterios no geográficos y otras tres se agruparon bajo el rubro de *varias*. Las restantes 244 respuestas (29,8%) se ubicaron en todas las zonas del país, incluso en las más alejadas del D. F. Esto obedece principalmente a que muchas personas todavía se identifican con el modo de hablar de su región de origen. Como la pregunta no indaga sobre identificaciones con el modo de hablar de la zona conurbada del D. F. sino con el propio hablante, también influye la historia de vida: “aunque llevo más de 20 años viviendo en el D. F. no he perdido mi acento norteco”; “como yo crecí en ese estado porque mi familia se movía mucho, tengo muchas palabras de ese lugar y se me nota el acento, tanto que hay gente que me pregunta que de dónde soy, aunque no hable exactamente como de allá”; “cuando he visitado a mis familiares que todavía viven en el norte, no he visto variación alguna en mi manera de hablar con la de ellos”.

Esta identificación puede darse también por ser el lugar de origen familiar (y no el propio). Así, una entrevistada dijo que cuando viaja a la tierra de sus padres, que es la península de Yucatán, no distingue diferencia en su manera de hablar con la de sus familiares.

Aunque, en menor medida, sí hubo informantes que mencionaron otras regiones, sin tener una relación afectiva con ellas. La identificación lingüística con sus pobladores se justifica por tratarse del mismo idioma: “porque en esos lugares también se habla español”; “nos entendemos bien”; “cuando los he visitado, no he visto variación alguna”. En la explicación del porqué de su elección, muchos acotaron que en aquellos lugares no se habla igual, sino parecido a la capital del país.

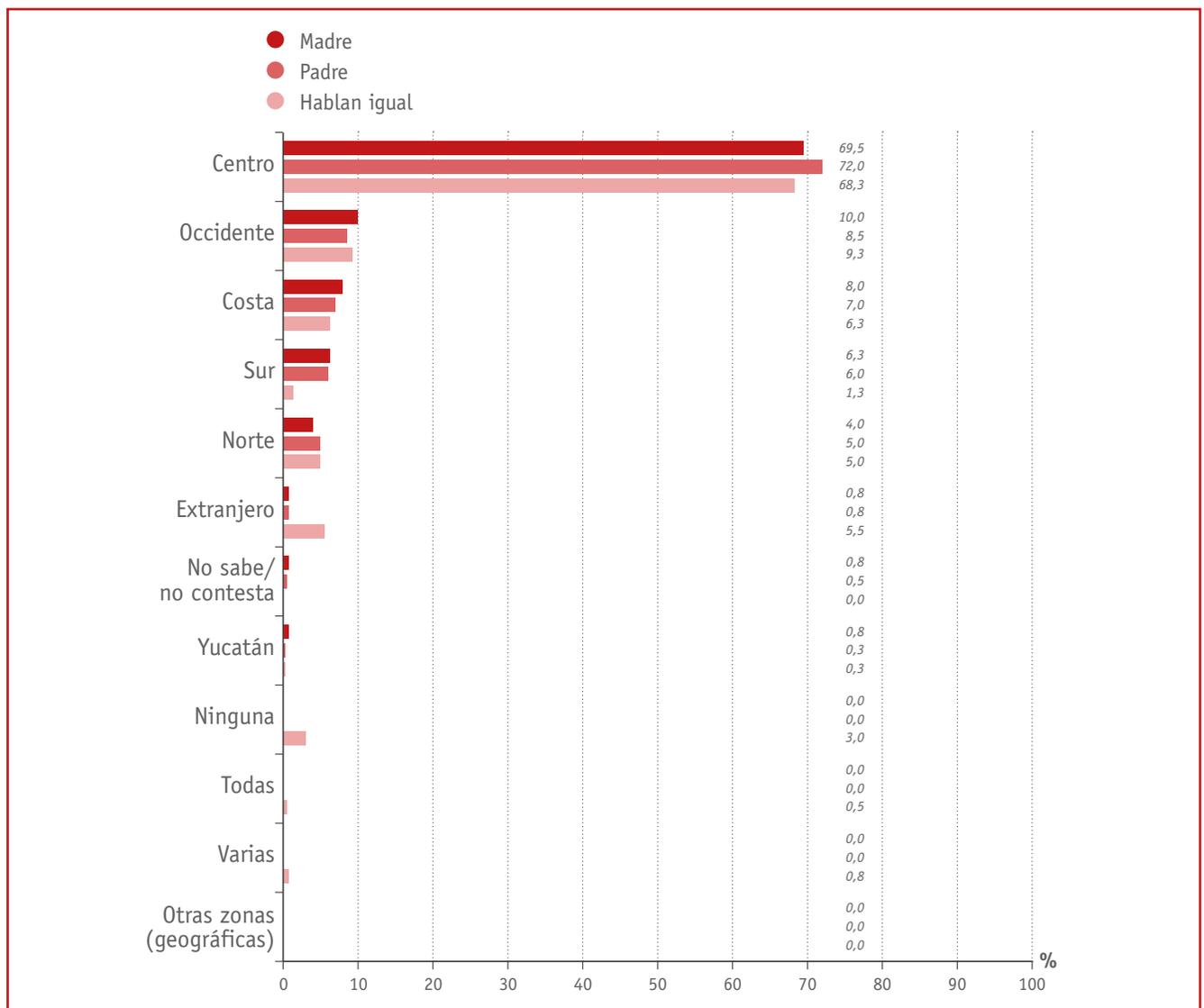
Por otra parte, hubo entrevistados que mencionaron que, aunque provienen de otras regiones, sienten que han perdido el tono de su lugar de nacimiento al hablar, porque han vivido 20, 30 o más años en la capital del país. Asimismo, algunos consideraron su modo de hablar como un híbrido, por los contactos entre variantes dialectales debidas a los movimientos migratorios, lo cual es más notorio entre los individuos que provienen de las regiones que están más alejadas del centro del país. El siguiente ejemplo se refiere a la respuesta de uno de los entrevistados, pero también expresa la conciencia de que este es un fenómeno presente en las grandes urbes, en cuya configuración actual ha influido decisivamente la migración:

Viví mi infancia en Zacatecas, y es una edad en la que se quedan grabadas muchas palabras del cotidiano. Cuando viene gente de Zacatecas, yo noto la diferencia al hablar respecto a mí, pero también noto la diferencia con los nativos del D. F. En síntesis, tengo una combinación de ambas regiones, al igual que mucha

gente que está asentada aquí y es del norte. A veces yo hablo como mi mamá, a mis hijos les digo “huerco”³².

En la elección de respuestas para esta pregunta parecen no haber influido las principales variables sociodemográficas consideradas en la investigación; con la única que sí existe una relación estrecha es —como hemos mencionado— el lugar de procedencia familiar. El gráfico 3 muestra la distribución zonal para el origen de los progenitores de los entrevistados, así como para la primera opción mencionada como respuesta.

GRÁFICO 3
RELACIÓN ENTRE EL ORIGEN DE LOS PADRES Y LAS REGIONES DONDE SE HABLA PARECIDO



³² Voz empleada en el norte, con el significado de “niño” o “muchacho”.

En lo que respecta a la pregunta sobre dónde se habla diferente, el 27,5% de los entrevistados consideró que la zona del país con mayores diferencias en cuanto a sus usos lingüísticos con el dialecto que ellos hablan es la norte, seguida de la zona sur y de la costa (tabla 18). Si solo consideramos la primera opción, la zona sur se percibe ligeramente más ajena (21,5%) que la zona costa (19,8%).

TABLA 18
ZONAS DEL PAÍS DONDE SE HABLA DIFERENTE

Zona	Subzona	Primera opción		Concentrado	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Centro	Metropolitana	10	2,5	22	2,5
	Periferia de la zona centro	13	3,3	29	3,3
	Centro	1	0,3	1	0,1
	SUBTOTAL	24	6,0	52	6,0
Norte	Norte	100	25,0	219	25,1
	Frontera	10	2,5	25	2,9
	SUBTOTAL	110	27,5	244	28,0
Occidente		14	3,5	45	5,2
Costa		79	19,8	189	21,7
Sur		86	21,5	189	21,7
Yucatán		45	11,3	106	12,2
Ninguna		7	1,8	7	0,8
Todas		18	4,5	18	2,1
Varias		2	0,5	2	0,2
Otras regiones (geográficas)		6	1,5	9	1,0
Otras regiones (no geográficas)		3	0,8	4	0,5
No sabe/no responde		6	1,5	6	0,7
TOTAL		400	100	871	100

La razón en que se apoya la elección de las hablas norteñas como diferentes es fundamentalmente que se percibe en ellas un tono brusco. También se destaca

la influencia del inglés en la entonación y el léxico: “hablan golpeado, como si estuvieran enojados”; “es muy distinta la forma de hablar, ya que usan palabras del inglés y se les oye un acento raro”; “mezclan el inglés con el español, es lo que llaman el *espanglish*”. Algunos establecen diferencias entre los puntos fronterizos y el resto de la región norte (que abarcaría alrededor de la mitad del territorio nacional). Dice uno de los entrevistados:

Se diferencia el norte pegado a la frontera y el norte más hacia el centro, porque el norte cercano a la frontera tiene palabras diferentes; la lengua tiene términos del inglés, usan palabras y verbos que se han hispanizado y que se adoptan como propios: se ha hecho una mezcla. No necesariamente es incorrecto, es una contaminación por el uso común.

Sobre la zona sur, se hizo mucho énfasis en que las lenguas amerindias —que la mayoría llama dialecto— influyen mucho en la variedad de español que se ha desarrollado en dicha región: “tienen un hablar muy peculiar, tal vez por[que] el dialecto que han hablado por siglos no les permite hablar bien el español”; “como hay muchos dialectos, combinan esos dialectos con el español”; “a veces combinan su idioma con el español”; “mucha gente habla en dialecto. Hablan tuteando a las personas, pero así es su forma de hablar”. Además, se percibe que: “tienen mucho contacto con los países centroamericanos”. Observaciones parecidas se registraron para Yucatán: “conservan el acento de la lengua originaria”; “tienen su propio acento; además muchos hablan el maya como lengua materna, otros como segunda lengua y los menos solo español, pero con muchos vocablos de origen maya”. Como hemos referido en la sección que habla de las limitaciones para llevar a cabo el presente trabajo, consideramos que la dificultad de algunos informantes para comprender los conceptos de lengua y dialecto influyó, en este caso, en la elección de la zona, ya que buscaron diferencias interlingüísticas.

En relación con la costa, las observaciones más frecuentes son fonéticas (la aspiración al final de sílaba de /s/) y prosódicas (el tono y la velocidad del habla), aunque también hay léxicas: “los que viven en la costa no pronuncian algunas letras, se comen la *ese* y hablan muy rápido”; “el acento es diferente y usan palabras y expresiones propias”.

Quienes opinaron que en la zona metropolitana de la Ciudad de México se habla diferente a su propia variante, destacaron diferencias diastráticas y no diatópicas, pues dirigieron sus comentarios hacia algunas zonas o sectores poblacionales específicos, sobre todo a los barrios “bravos”³³ de la Ciudad de México: “por las

33 Se les llama así desde épocas de la conquista española a los que sabían defender sus territorios de los conquistadores, que demostraban ser bragados, sobre todo en Tepito. Ahora se ha generalizado a todos aquellos barrios en donde, además de estar presente la cualidad de la valentía, existen fuertes

declinaciones, por las palabras usadas, por las expresiones, por los albur³⁴, por los chistes, las bromas”. También se mencionaron algunas partes de la Ciudad de México donde impera una forma de hablar muy característica de jóvenes de posición económica alta. Cabe destacar que para esta pregunta solo en este tipo de respuestas se encontró una diferencia de acuerdo con las variables sociales del estudio; al parecer, para las mujeres son más relevantes las diferencias diastráticas: de las diez personas que respondieron que se habla diferente en determinadas colonias de la capital o su zona conurbada, siete (70%) fueron mujeres, y tres (30%) hombres, cuando la relación en el conjunto de la muestra es de 51,8% mujeres y 48,3% hombres.

Otros informantes que optaron por la zona metropolitana para esta respuesta pusieron como ejemplo a indígenas que se han asentado en el Distrito Federal: “al tener influencia del otomí hablan diferente el español, con un tono distinto”; “hablan con otra tonada, por sus raíces étnicas; marcan mucho la *equis*”.

Por otra parte, 18 personas (4,5%) consideraron que en todas las zonas del país se habla diferente porque: “cada región tiene particularidades en torno a pronunciación y barbarismos”; “conozco todos los estados, y en todos se habla diferente”. Sobre la elección de la región occidental, no se observó una tendencia definida que la justificara.

Las respuestas que hemos marcado bajo *otros criterios geográficos* o como *no geográficos*, se orientaron hacia las zonas rurales o más pobres, al considerar que: “no les dieron estudios, y [eso] se nota en la forma de hablar”.

Finalmente, al confrontar las respuestas para las dos preguntas anteriores, llama la atención la alta frecuencia con que se repiten los mismos estados para una y otra respuesta en el mismo individuo, lo que, en términos lógicos, se trataría de una contradicción. Consideramos que esto está muy relacionado con que las respuestas dan cuenta del conocimiento que se tiene sobre el habla de una determinada región, por existir algún tipo de vínculo con ella. Dado el conocimiento más informado que tienen sobre aspectos puntuales del habla de la región de su elección, que de cualquier otra, son capaces de distinguir tanto similitudes como diferencias.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Con la intención de indagar sobre las actitudes lingüísticas de tipo afectivo, se diseñaron cuatro preguntas: *¿En qué regiones del país le gusta cómo se habla el*

problemáticas sociales. El DEUM (2011) define barrios bajos como: “Aquellos en donde habita gente de mal vivir”, que se corresponde con el significado que muchos informantes manifestaron al referirse a los barrios bravos.

34 Albur: Juego de palabras de doble sentido que en una conversación sirve para comentar o responder a algo en plan de burla o escarnio, normalmente aludiendo a algo que se considera una humillación sexual (DEUM, 2011).

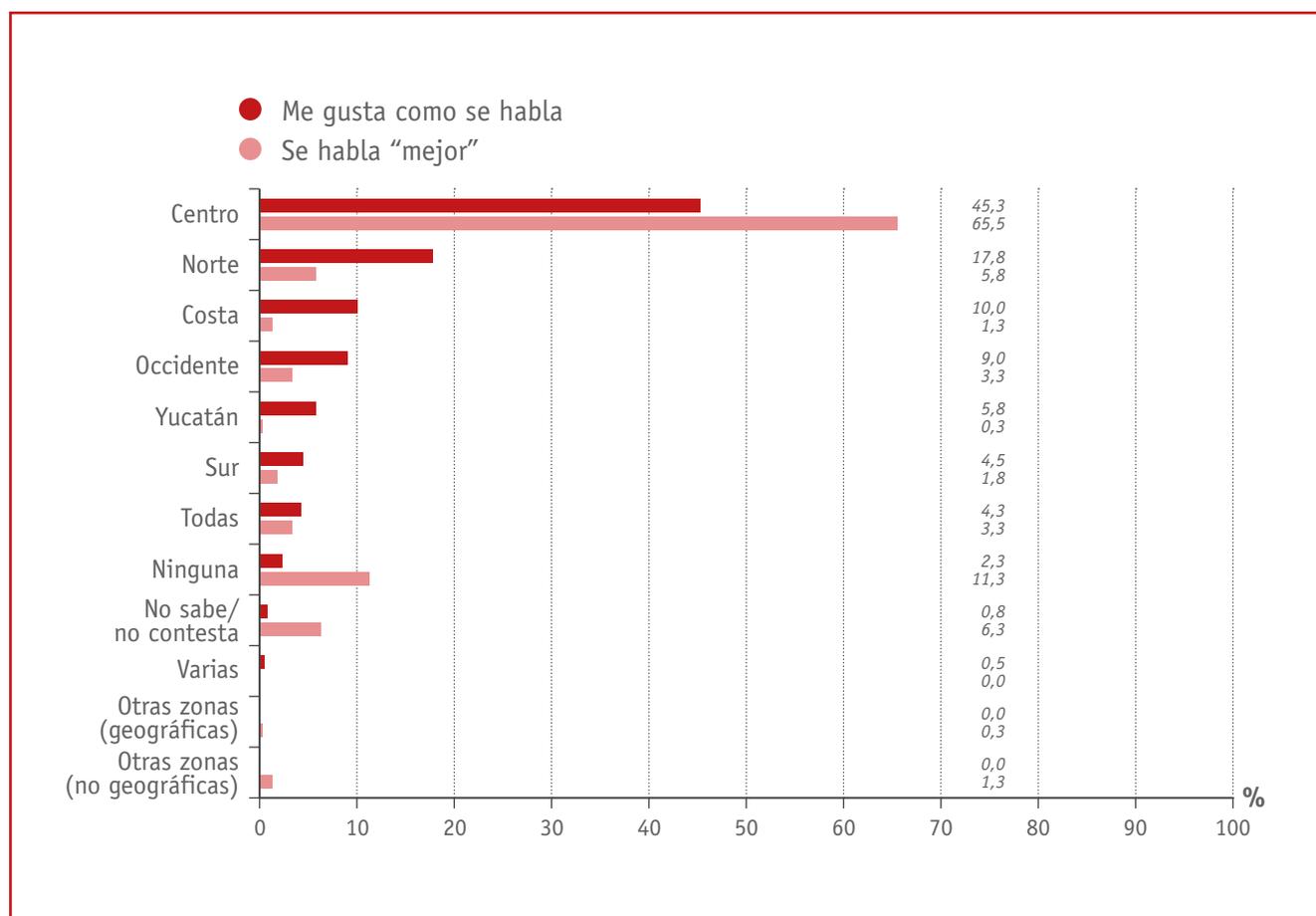
español/castellano? (pregunta 8); ¿En qué región del país considera usted que hablan “mejor”? (pregunta 9); ¿En qué regiones del país no le gusta cómo se habla el español/castellano? (pregunta 11); ¿En qué región del país considera usted que hablan “peor”? (pregunta 12). Para cada una de ellas se permitieron tres opciones de respuesta; sin embargo, para este análisis hemos decidido considerar solo la primera respuesta emitida, porque esta es la más fidedigna. Por lo anterior, el número de respuestas se corresponde en todos los casos con el de informantes (400).

Actitudes positivas

Dentro de la variante nacional, la región central del país resultó ser la favorita en cuanto a gusto y corrección, con un 45,3% y un 65,5% respectivamente, para la primera región mencionada. Del total de las preguntas agrupadas en el centro, el 76,8% (gusto) y el 88,9% (corrección) de cada posibilidad se concentró en la zona metropolitana, de donde se desprende que la asociación entre la norma nacional y la metrópoli capital es una idea fuertemente arraigada entre la población en estudio (gráfico 4).

GRÁFICO 4

REGIONES DEL PAÍS FAVORITAS POR EL GUSTO Y LA CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA



Los informantes reconocieron que su predilección por la variante central se debe a un factor extralingüístico: el hecho de habitar en la región, por lo que esta les es familiar. Como justificación, destacaron que de acuerdo con su percepción no existe allí un acento marcado: “siento que aquí no es tan cantadito el hablar; hay regiones donde alargan las vocales, aquí no”. También hay quien sí identifica el acento propio, y eso lo percibe positivamente: “la gente de provincia dice que hablamos cantadito, y eso tiene su origen en los indígenas, por sus lenguas, pero se oye elegante”. El hecho de que la estimación favorable hacia la propia variante lingüística se sustente en criterios fónicos fue también destacado por Moreno de Alba (1999) como la principal justificación para esta preferencia entre los defensores.

En cuanto al gusto, muchos entrevistados expresaron que prefieren la región central, pues les parece más comprensible: “porque a otros yo ni les entiendo”; “estoy acostumbrada a escuchar el tono y las palabras que se usan. En otros estados a veces no entiendo el significado de algunas palabras”. Además, el hecho de que sea comprensible se asocia con la corrección de la variante. Asimismo, los criterios de comunicación y familiaridad suelen aparecer vinculados.

También influyó el hecho de que se trata de una metrópoli cultural. En este sentido, fue una opinión recurrente que el nivel educativo de la capital influye para que se hable “mejor” ahí: “porque aquí hay más escuelas”; “porque la gente está estudiada”. El buen hablar se percibe, además, como una característica propia de la urbanidad.

Entre quienes se inclinaron por esta variante se dijo también que en el centro del país se habla un español más correcto, por estar más apegado a la norma lingüística: “la regla del lenguaje hablado se está dictando desde el centro”; “se ocupa más el castellano como es y no se revuelve con otros idiomas, con autóctonos por ejemplo”. Asimismo, se vinculó este apego con valor cultural: “a mí me gusta que se conserven tradiciones, y en el D. F. conservamos, respetamos el idioma”.

Otras justificaciones están marcadas por un fervor regionalista: “tal vez porque aquí he pasado la mayor parte de mi vida y me gusta mucho como hablamos. Siento que no tenemos pelos en la lengua, a diferencia de otras regiones donde sí se reservan muchas palabras”; “es una cuestión de orgullo. Aquí nací”.

Por otra parte, se comentó que el hecho de ser un lugar donde se localizan y comunican personas procedentes de diferentes lugares y culturas influye en aspectos del lenguaje, y esto se percibe como favorable: “porque creo que aquí hay más influencia de todas las variantes que puede haber de todas las regiones del país, por la concentración de las universidades, o sea por el nivel educativo, por el nivel cultural, por el nivel de intercambio con gente de otros países latinoamericanos o hispanohablantes y de gente”; “hay un mejor nivel de vida; la gente está más urbanizada; no hablan en dialecto. Hay mejores oportunidades de estudio”. Asimismo, se registraron actitudes positivas hacia el cambio lingüístico: “es más florido; tenemos muchas expresiones que significan que estamos transformando el lenguaje, frases nuevas que no se usan en otras partes”; “porque aquí le mezclamos más jerga popular”.

Respecto a la relación con las lenguas originarias del país, se observaron dos tendencias (dentro de las preferencias por la zona central del país): algunos opinaron que la coexistencia de lenguas en la ciudad ha influido para hablar un “mejor” español; otros consideraron que es “mejor” el español que se habla en el centro, porque hay menos influencia de las lenguas originarias.

En lo que se refiere a las preferencias fuera de la región central, el factor común y mayoritario para inclinarse por una u otra son los vínculos afectivos: “tal vez sea una afinidad por mis raíces. Me recuerda a mi papá”; “el tono me recuerda la infancia; para mí es nostálgico”; “me gustó una palabra: ‘manzana de coco’, porque no sabía que existía ni la palabra ni la fruta, y porque vino de mi abuela, me enseñó la palabra y me la dio a probar”; “tal vez la forma en que dicen las cosas. En el norte, por ejemplo, dicen ‘mushashas’, ‘osho’ y, a lo mejor, es la gente. Por la forma de ser de la gente”; “las chicas hablan más sexy, el timbre es muy agradable”.

Después del centro del país, la zona con mayores preferencias para el gusto fue el norte (17,8%). Los entrevistados aportan una explicación extralingüística que es exclusiva para esta región, la franqueza: “siento que hablan sin pena, más abiertos, más sinceros”. Esta percepción de la fortaleza del habla norteña está también muy identificada con el tono: “hablan muy recio: ‘Oye, tú, ven acá’”; “me gusta el tono; más bien gritan, no hablan”.

En lo que respecta a la percepción de corrección, también la zona norteña es la preferida después de la variante propia; sin embargo, en este caso aparece detrás de una importante proporción de informantes (11,3%) que no se inclinaron por una opción particular, aunque hubo quien lo justificó desde una preocupación por la “deformación” del idioma, mayoritariamente se correspondió con una postura relativista en lo cultural, que considera con igual estatus de prestigio cualquier variante: “no hablan mejor, solo diferente”; “porque más que la corrección en la forma de hablar, todas las formas de hablar dependen de aspectos culturales”.

La misma idea fue expresada por quienes dijeron que les gustan todas las variedades dialectales del país (4,3%): “en lo que es nuestro México, cada uno con su acento me gusta”; “en general, en todo lo que es mi país se habla el castellano, y siento que se habla perfecto. Tenemos uno de los mejores idiomas del mundo: en Chiapas lo expresan de una forma, en Veracruz tienen otro vocabulario, en Guadalajara y Monterrey otro, pero todos me gustan”.

El 5,8% que piensa que se habla “mejor” español en el norte consideró, en primer lugar, las mismas razones que la justificaron como zona favorita para las preferencias de tipo estético. En una proporción similar se aportaron explicaciones vinculadas con el conocimiento lingüístico, la corrección y el apego a la norma: “tienen mejores conocimientos del español. He escuchado gente de allá, y me parece que hablan bien. Utilizan mejor las palabras en su significado. Aplican mejor las palabras, mejor que en el D. F.”; “tengo conocidos de ahí, y me he dado cuenta que se preocupan por hablar correctamente”. También registramos razonamientos

referidos al desarrollo cultural y tecnológico, como el mayor del país: “es donde hay más escuelas y hay más dinero, computadoras, etc.”.

Sobre la interferencia con el inglés —que se percibe como un rasgo intrínseco del habla nortea casi por la totalidad de los informantes—, se mencionó que “en el norte es más correcto, aunque ya se mezcla mucho con el inglés; los que hablan solo español lo hacen bien”. Incluso hubo quien, en materia de corrección, percibió de manera positiva la influencia de Estados Unidos: “como están cerca de la frontera, tienen más contacto con Estados Unidos”.

Por otra parte, el 10% de los entrevistados manifestó que le gustaba el modo de hablar de la costa. En esta elección influyó, además de las historias de vida y vínculos personales, una característica que se asocia con ambas costas, como es la alegría y el carácter desinhibido de sus pobladores³⁵: “me gusta la calidez de la gente. Tal vez por eso me gusta como hablan”; “porque son muy expresivos cuando hablan: ‘oye loco’, ‘coño’; son bullangueros y alegres y como que te contagian eso”; “se habla bien, se habla como feliz, con gusto”. Al contrario de la argumentación de quienes reprueban la variante dialectal costea, para las personas que eligieron esta zona como favorita, el uso de léxico o expresiones soeces en las hablas costeas no resulta censurable, sino que se reconoce como un rasgo cultural: “como que hablan bonito; tienen su forma, a pesar de que hablan con groserías y no se oye mal que las digan”; “son muy pintorescos al hablar. Están llenos de picardía”; “la gente de Guerrero es muy abierta y franca, tienen modismos que a veces son agradables; en ocasiones la gente es mal hablada, pero aun así se escucha bonito”. También se mencionó: “la creatividad en el lenguaje”, que se hace patente, por ejemplo, en los certámenes de decimeros³⁶ populares en el estado de Veracruz.

En cuanto a corrección, la región se ubicó por debajo de casi todas las demás zonas. En este caso, observamos que no se presenta la correspondencia entre el criterio de gusto y el de corrección. Esto es, fundamentalmente, porque el empleo de un vocabulario soez, si bien a un grupo de entrevistados no le desagradaba, no se corresponde con su concepción de corrección lingüística.

La zona occidente se ubicó por detrás de la zona costa, en cuanto a gusto (9% y 10%, respectivamente), pero le antecedió en las preferencias relativas a la corrección, con una relación prácticamente de dos a uno: 13 (3,3%) para gusto y siete (1,8%) para corrección. Las coincidencias en la argumentación aquí, más allá de que el tono resulta agradable, radican en atribuirle al habla de la región, particularmente a la ciudad de Guadalajara, características vinculadas con la urbanidad y su condición de metrópoli: “porque se escucha agradable; además son personas

35 Característica acotada a Veracruz por Moreno de Alba (1999).

36 Especie de juglar que recita versos (Diccionario de la Real Academia Española, 2001) En el caso de Veracruz es muy popular y apreciado que los músicos compongan décimas, e incluso hay festivales de decimeros, donde muchas veces improvisan.

educadas en escuelas y, como son de ciudad, son más sociables que en el campo”; “la gente está mejor preparada”; “son ciudades”.

El penúltimo lugar de preferencias por zonas geográficas para el gusto le correspondió a Yucatán (5,8%). Esto se debió, o a los vínculos afectivos, o a que el acento les resulta atractivo por el sincretismo con las lenguas mayenses: “hay un giro interesante que tomó el español al mezclarse con el maya; las personas pronuncian de una manera agradable”; “por el antecedente del maya, se quedaron con ese acento, y me gusta”. En cambio, solo una persona (originaria de dicha zona) opinó que esta variedad dialectal era “correcta”.

A poco más del 4% le gusta como se habla en la zona sur. De ambos estados (Oaxaca y Chiapas) se aportaron explicaciones vinculadas con rasgos suprasegmentales atribuibles al adstrato de las lenguas tonales de la zona: “le cantan a uno al oído; lo hablan suavemente, no tan golpeado como los de aquí”, y hay quienes buscan explicar el fenómeno: “tienen una manera muy peculiar de pronunciar el español; creo que influye los ‘dialectos’ que hablan”. Sobre Chiapas se enunciaron cualidades que se perciben como propias de la conducta de sus pobladores (y, en general, de los indígenas), tales como el refinamiento al hablar, lo que se identifica con la corrección: “la gente es muy educada, hasta para hablar”; “no dicen tantas groserías como aquí”. En este terreno, también se le vinculó con la lengua histórica: “tienen un léxico más antiguo y no incluyen palabras en inglés, como se hace en el D. F.”.

Entre las respuestas que manejaron otros criterios geográficos, destacó la oposición ciudad-campo. En ambos casos, quienes establecieron este contraste valoraron la educación (asociada con la corrección lingüística) como un rasgo presente en uno de los hábitats humanos, y no en el otro; en el caso de quienes se refirieron a las ciudades y capitales, el empleo de esta se hizo con la acepción de instrucción escolar: “se tiene mejor educación”, y para el campo, con la de cortesía: “eso depende de la educación en la casa y en la escuela. Ahora la gente habla sin respeto, pero en los pueblos todavía se habla con respeto”.

Finalmente, hubo quienes establecieron diferencias entre variedades sociolectales, más que entre geolectales, para explicar sus preferencias en cuanto a gusto y corrección: “gente de clase media, como yo, lo habla más normal”; “depende [de] cómo lo maneje la gente. Hay gente preparada que lo habla muy ‘pípiris nice’³⁷”; “porque, más que nada, se debe a un nivel de estudios”.

Actitudes negativas

Entre las actitudes negativas (gráfico 5), no se perfila una tendencia hacia un lugar determinado. Para nuestra sorpresa, ha sido muy recurrente (25,3%) la respuesta

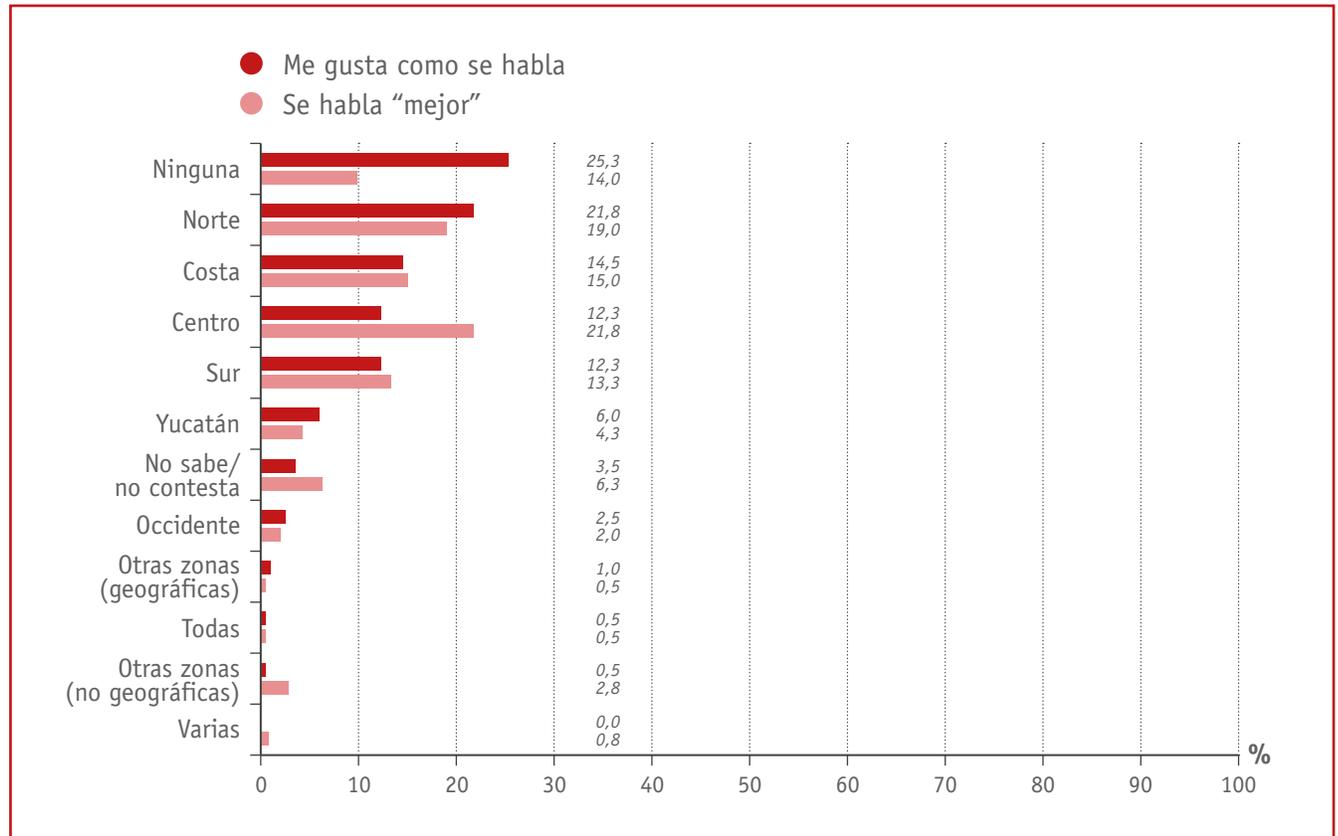
³⁷ ‘Pípiris nais’: referido a persona, que en su vestuario, modales y lenguaje manifiesta gustos propios de una clase social acomodada (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010).

carente de prejuicios de que ninguna zona le disgusta a la persona consultada y, sobre todo, la de que no es aceptable decir que en alguna parte se hable “peor” (“no existe el español mal hablado”), ya que se trata simplemente de formas diferentes; observación que ya hacía Moreno de Alba (1999), pero en su estudio esta no se ubicó como la opinión más frecuente.

Las personas que optaron por esta respuesta se refirieron fundamentalmente a que es primordial el respeto por las diferentes formas de hablar, incluso cuando se hace con palabras soeces (lo que para otros entrevistados fue fundamental para distinguir entre la buena o la mala manera de hablar). También se refirieron a que la variedad del léxico de las regiones aporta riqueza al idioma, por lo que dicha diversidad recibió una alta consideración.

GRÁFICO 5

LA VARIANTE NACIONAL QUE MENOS GUSTA Y LA QUE SE CONSIDERA “INCORRECTA”



Un número menor de informantes (21,8%) manifestó su desacuerdo con la forma como se habla el español en el norte. El elemento más destacable de este rechazo es la influencia del inglés sobre el español, por tratarse de la región fronteriza con Estados Unidos: “quieren hablar como gringos y hablan mal, no se les entiende”; “como que quieren hablar en inglés, y no me parece”; “usan muchas palabras del inglés, y eso perjudica el idioma español”; “no me gusta la mezcla de los dos idiomas”.

Otra discordancia con el habla nortea es su tono fuerte de expresión: “hablan muy fuerte, como regañando”; “hablan fuerte, como dando órdenes”. El mismo rasgo que muchos entrevistados calificaron como favorable porque lo asocian la energía y la determinación, y otros lo identifican con el regaño o los malos modales.

Por otra parte, 14,5% de la muestra refirió que no le gusta como se habla el español de la costa. Aunque se destacaron cuestiones fónicas como la elisión de fonemas: “no me gusta que se coman letras al hablar”, y la velocidad en la emisión del habla, primordialmente se refieren al uso de léxico marcado como grosero: “dicen hartas groserías”; “porque son bien ‘pelados’³⁸: para todo te sacan groserías”. Esto también puede apreciarse en su dimensión cultural: “hablan con groserías, aunque para ellos no lo son”; “a veces no les entiendo, hablan muy rápido”.

Por detrás de la zona costa, aparecen con la misma valoración negativa (12,3%) las zonas centro y sur.

El desprecio hacia la zona central se ubicó más específicamente en la zona metropolitana (40 de 49 respuestas) y se dirigió mayoritariamente hacia las variantes sociolectales de los barrios marginados de la ciudad y su zona conurbada, la cual se identifica con la forma de hablar de bandas delincuenciales: “hay bandas, de tal forma que destruyen el español, a veces no se entiende lo que quieren decir; todo lo dicen con groserías, con albures”; “usan un caló³⁹ que no me gusta, se deforma mucho el lenguaje; el lenguaje está muy pervertido, muy viciado”; “le están ‘dando en la torre’⁴⁰ al idioma, mezclan con palabras que ellos inventan”. En menor medida, se registró un rechazo hacia las formas de expresión de las clases con mejor posición económica, especialmente en cuestiones fonéticas: “parece que trajeran una papa en la boca cuando hablan”. Otra explicación en la que coinciden varios informantes es que en la capital se habla de manera soez y con menos respeto que en otras zonas.

38 Pelado: que acostumbra hacer y decir groserías, que es irrespetuoso (DEUM, 2009).

39 Así explica Sinave el caló:

Los diccionarios lo suelen considerar [al caló] como el *lenguaje de los gitanos españoles*. En el contexto latinoamericano existe el llamado *caló chicano*, que se refiere a la jerga que fue desarrollada en los años 1930-1940 por los pachucos en el sur de los EE.UU. El caló chicano fusionó muchas palabras del inglés, del español mexicano y hasta del español del siglo XV (conservadas en algunas partes del Norte de Nuevo México). Aunque muchas veces se comparan, no hay que confundir el caló chicano con el *spanglish*, ya que el último no se limita al ámbito mexicano.

En el *Diccionario del español usual de México* (2002), el caló se asocia, como en el caso del argot, con el habla de los ladrones y maleantes, por medio de la cual se reconocen entre sí, impidiendo parcialmente la comprensión de su habla a las personas fuera de su grupo. El término *caló* se utiliza hoy en día de forma general en México para referirse al lenguaje popular no estándar [...] (Sinave, 2009).

40 *Darle en la torre* (coloq.): causar a alguien un perjuicio o a algo un daño: “Le dieron en la torre al no nombrarlo director”, “Choqué y le di en la torre al coche de mi hermana” (Lara Ramos, 2011).

Por otra parte, el motivo fundamental por el que las personas consultadas no consideraron de su agrado las hablas del sur (Chiapas y Oaxaca) fue el origen étnico de su población: “tienen más arraigada la lengua indígena”; “por el timbre que tienen, el volumen, que es diferente a nosotros. Tienen mucho contacto con Centroamérica. No me gusta como hablan allá”; “no es que sea despectivo, pero, sin un buen acceso a la educación, en esas zonas se habla mal”. Hacia estas lenguas también se percibe una actitud de purismo, al tratarse —desde esa perspectiva— de un agente contaminante de la lengua propia: “en algunas partes hablan ‘dialecto’; no es que no me guste, el dialecto de los mexicanos es muy bonito, es muy florido. Se expresan bien en su dialecto, pero en castellano no. Sus faltas gramaticales es porque hablan dialecto”.

Un 6% de los informantes manifestó su desagrado por el español de Yucatán sobre cualquier otra región. Aquí, básicamente, se refirieron al tono⁴¹ del habla y a que “usan expresiones distintas, por ejemplo para encontrar algo ocupan el ‘buscar’⁴²”, debido a lo cual se dijo que “hablan al revés”.

Por otra parte, y como puede apreciarse en el gráfico 5, los índices de frecuencias por áreas geográficas referidas al “peor” español hablado en México, en cuanto a corrección, coinciden con las posiciones que ocuparon en la consulta sobre las zonas que no gustan, excepto porque la frecuencia de la zona centro se incrementa en relación inversa con la opción *ninguna*. De lo anterior se desprende que se utilizan parámetros más severos para evaluar la lengua respecto al criterio de la corrección, que al del gusto.

En general, las tendencias y argumentos en las elecciones de las regiones como “incorrectas” coinciden con los referidos a las variantes que no se consideran agradables. Las diferencias estriban, básicamente, en las proporciones y los ejemplos.

El Distrito Federal ocupa el primer lugar como “incorrecto” (con el 21,8% de las respuestas); sin embargo y, como hemos insistido, esto no se corresponde con una delimitación geográfica sino social: lo que se está valorando de manera negativa no es la zona, sino un grupo social o etario (“son muy majaderos al hablar, aquí en el D. F.; los muchachos utilizan mucho la palabra ‘buey’ o ‘güey’”). Esto quiere decir que la percepción sobre el mal uso de la lengua está relacionada, de manera muy importante, con aspectos como la pobreza, la marginación y el adstrato de las lenguas amerindias, que parte del desprecio por las personas que viven bajo esa

41 Las diferencias tonales al modo de las lenguas mayenses es un rasgo representativo de la variante yucateca del español.

42 Buscar: “Este es uno de los verbos más característicamente ‘uayeístas’ [propios del habla del estado de Yucatán], por su semántica. Para el yucateco es lo mismo *buscar* que *hallar* o *encontrar*, todo debido, según parece, a la existencia de un solo verbo, con la significación general ya dicha, en el idioma maya” (Amaro Gamboa, 1999: 142).

condición. La corrección, por su parte, se asocia más frecuentemente con las hablas urbanas. Estas respuestas bien se podrían sumar a las no circunscritas a espacios geográficos: “por el analfabetismo”; “porque no todos los habitantes tienen el español como lengua de uso común”.

La segunda posición como región de habla “incorrecta” la ocupó la zona norte, con 19%; la tercera, la costa (15%). Es interesante destacar que hubo quien identificó esta variante en el plano nacional con otras variantes costeñas de nuestro idioma: “forma costeña, no me gusta como se escucha. Como que es una copia de la forma de hablar en Cuba y Venezuela; ejemplo: ‘Oye chico’”. Sobre la zona sur (13,3%), se dijo de Chiapas: “es uno de los estados que tiene muchas cosas preciosas, pero es pobre, y eso no les ayuda a modernizar su forma de hablar”.

El último lugar del listado por regiones le correspondió a la zona occidente; es decir, se trata de la zona que menos entrevistados consideraron como de habla “incorrecta” (2% de la muestra); la misma región quedó en última posición en la categoría *no me gusta*. En las justificaciones no existen coincidencias: “hablan con muchas majaderías”; “no sé, se me ocurrió; ellos hablan peor que nosotros, pero no sé si son los que hablan peor”: “conozco gente cercana que vive aquí y se sigue refiriendo a las cosas como tenía por costumbre”.

La variante nacional, generalidades

A manera de resumen sobre el apartado nacional, podemos decir, en primer lugar, que los rasgos que se perciben como distintivos del modo de hablar de cada región son los mismos que se destacan en las actitudes afectivas, tanto positivas como negativas.

Además, para esta sección del cuestionario parecen no ser significativas las diferencias por *edad, sexo o estrato socioeconómico*.

Por otra parte, y de acuerdo con lo analizado hasta ahora, las nociones de corrección y gusto están muy relacionadas. Así, las líneas de tendencia de los gráficos de dispersión (gráficos 6 y 7) presentan un comportamiento muy similar, lo que se interpreta estadísticamente como que, por una parte, existe una correlación clara entre las opiniones “me gusta” y “es correcto” y, por otra, entre las de “es incorrecto” y “no me gusta”, lo que es contrario a lo que se observa entre las líneas de tendencia correspondientes a las series de datos para “me gusta” y “es incorrecto” (gráfico 8). Esto sustenta, para el conjunto de los datos, lo que observamos individualmente durante la aplicación de las encuestas: el gusto se fundamenta, en buena medida, en lo que se considera “correcto”⁴³.

43 Esta idea se desarrolla en la sección “Opiniones sobre la corrección lingüística” de este mismo capítulo.

GRÁFICO 6
CORRELACIÓN ENTRE ES "CORRECTO" Y ME GUSTA

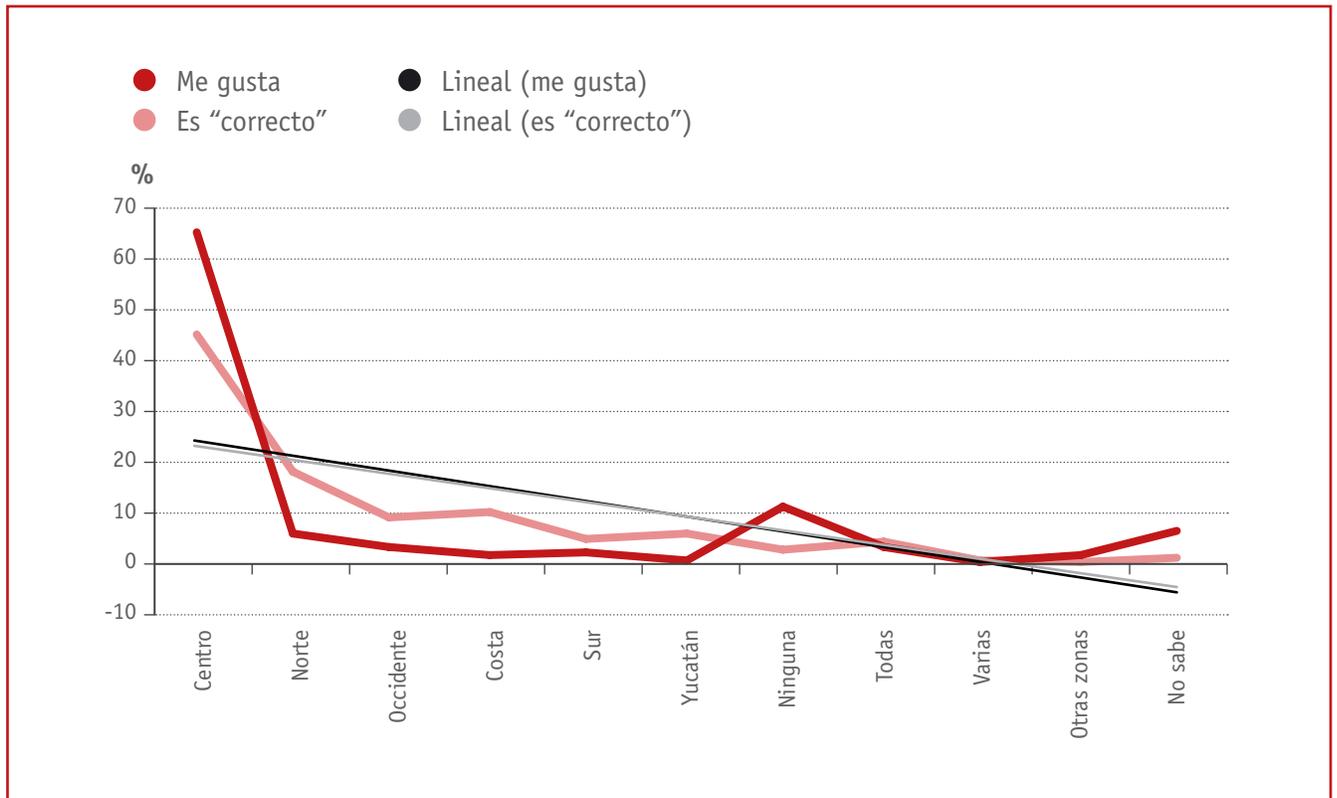


GRÁFICO 7
CORRELACIÓN ENTRE ES "INCORRECTO" Y NO ME GUSTA

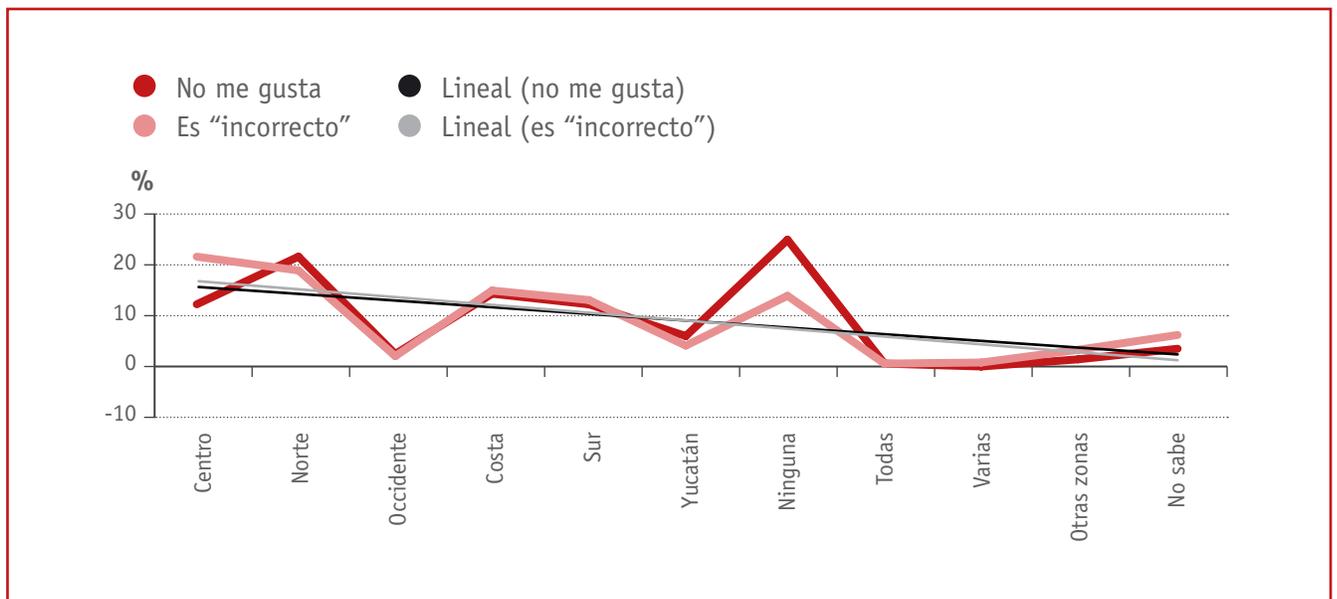
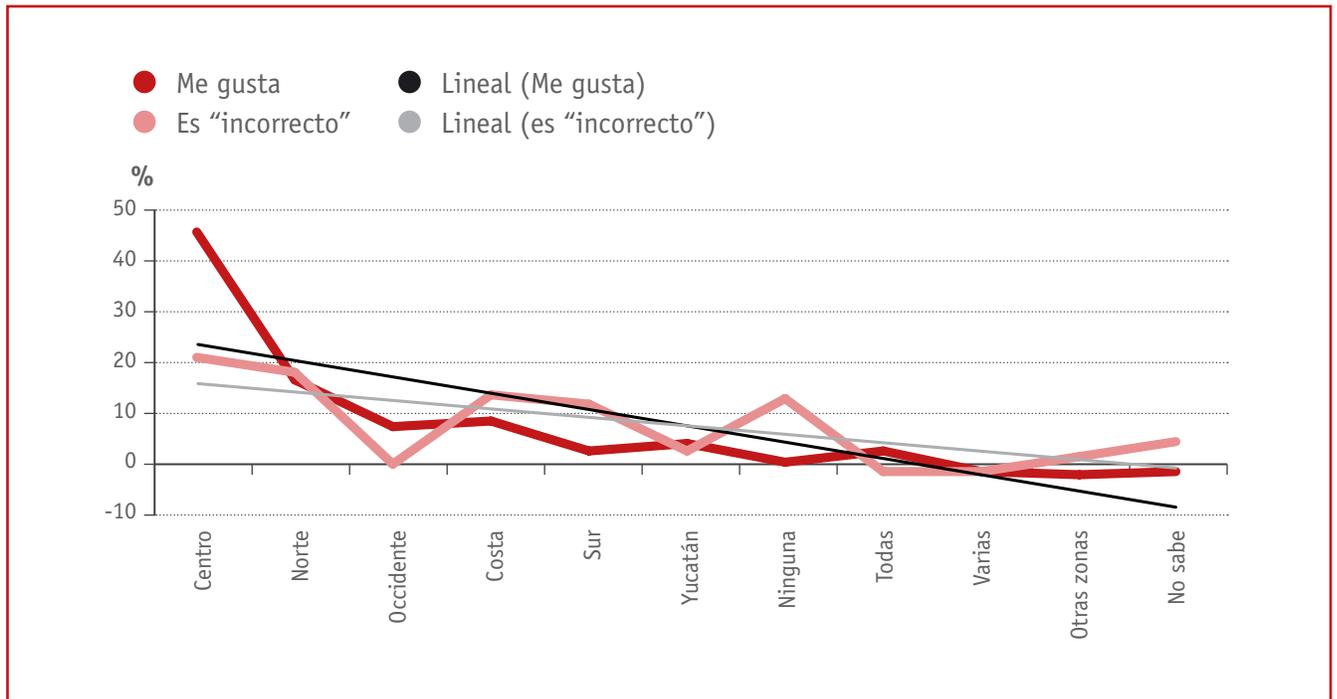


GRÁFICO 8
CORRELACIÓN ENTRE ME GUSTA Y ES “INCORRECTO”



Por otra parte, si confrontamos las valoraciones de “es correcto” frente a las de “es incorrecto”, por zonas del país (gráfico 9), y las de “me gusta” frente a las de “no me gusta” (gráfico 10), podemos decir que, en ambos casos, solo las zonas centro y occidente resultaron con mayor aceptación que rechazo, mientras que el resto del país acumuló más opiniones negativas que positivas. En general, se evalúa de un modo más severo desde la perspectiva de la corrección que de la del gusto.

GRÁFICO 9
ZONAS DEL PAÍS IDENTIFICADAS COMO “CORRECTAS” Y COMO “INCORRECTAS”

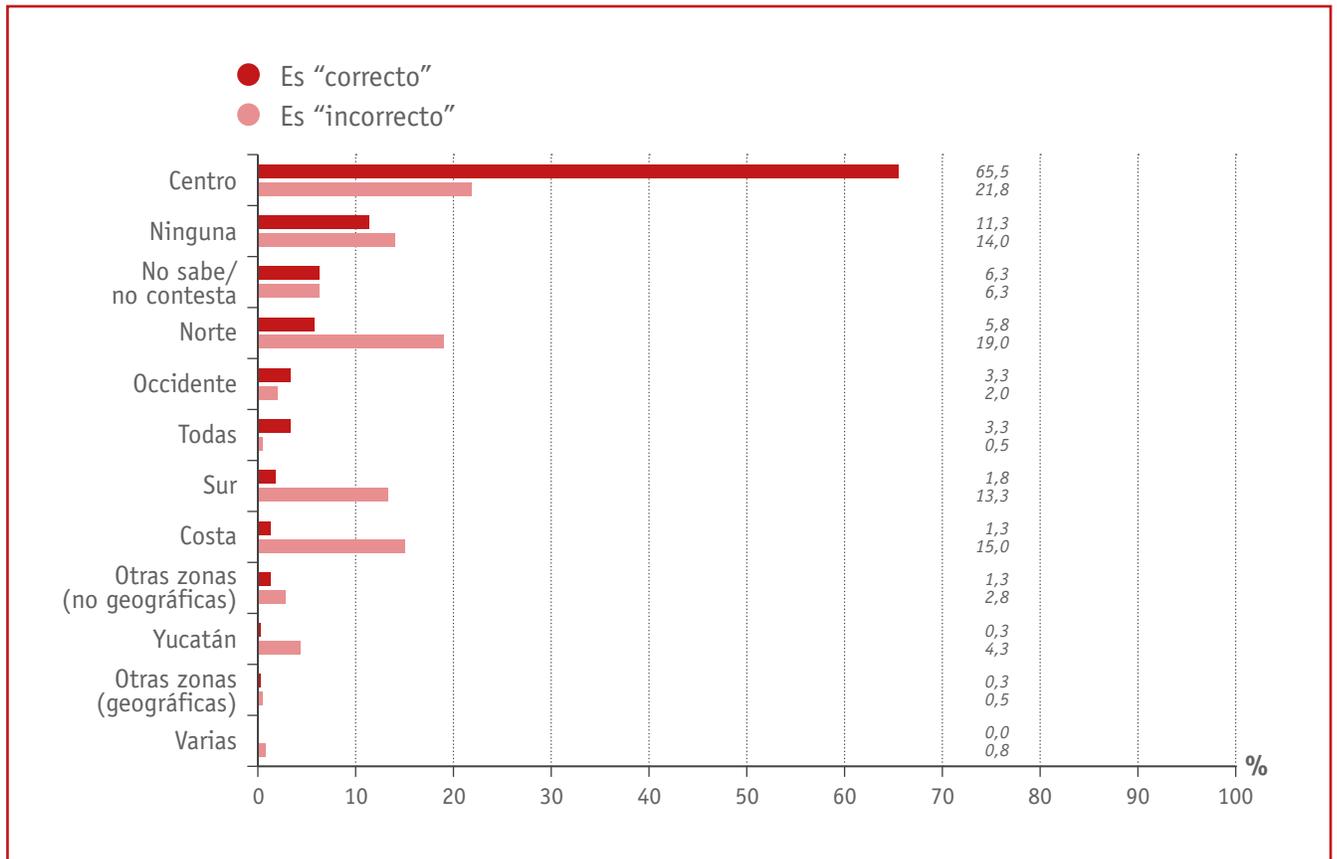
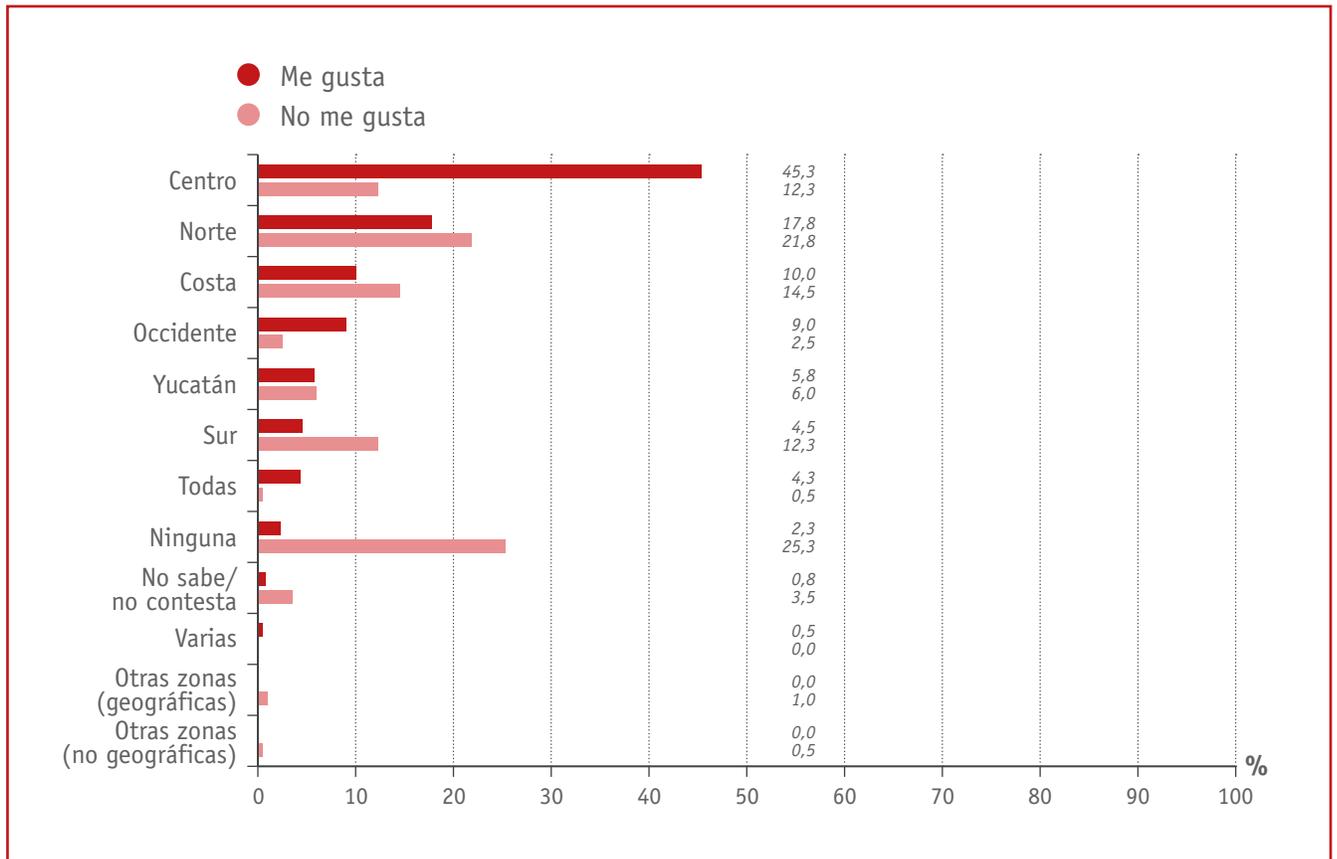
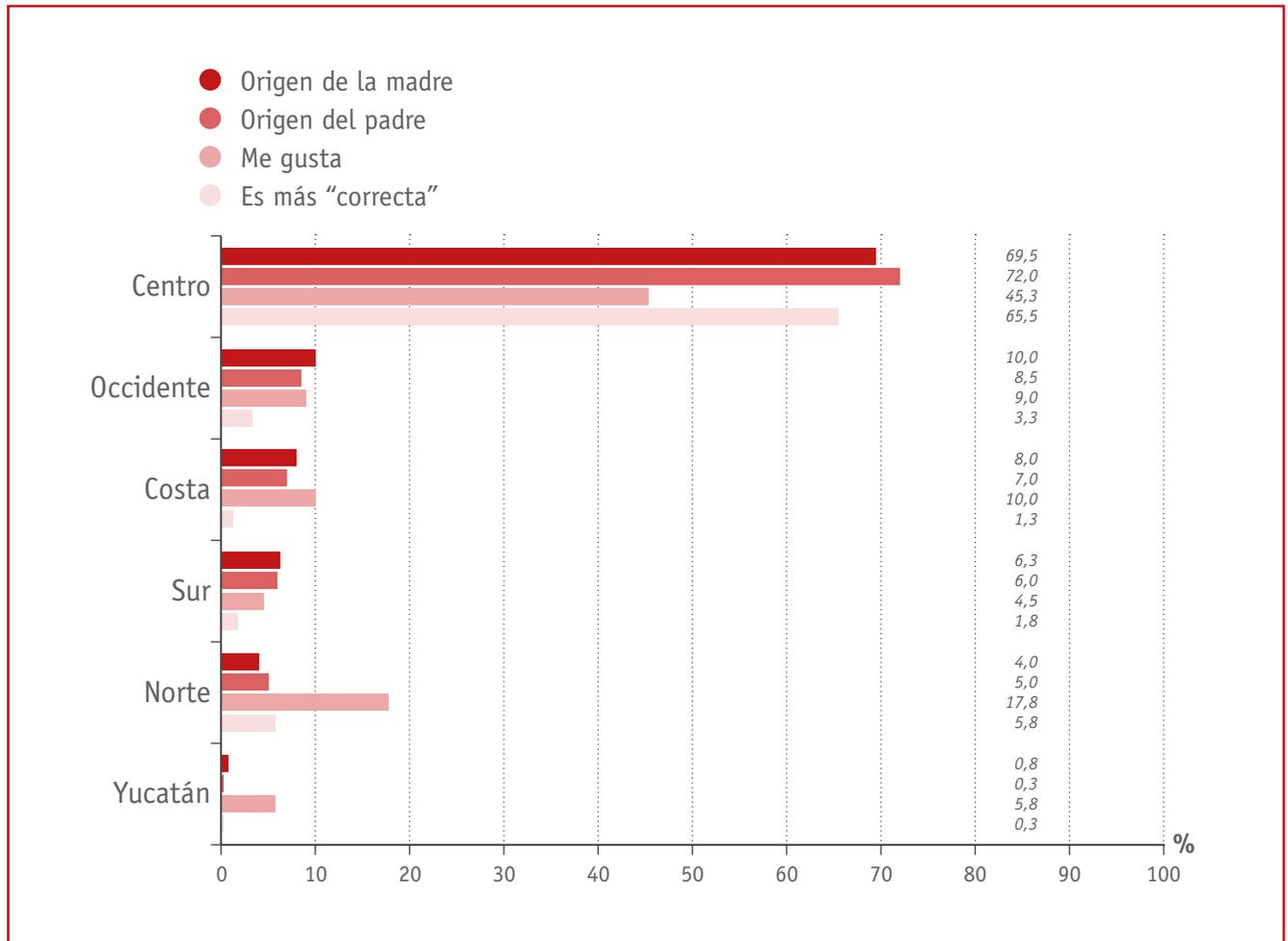


GRÁFICO 10
ZONAS DEL PAÍS QUE GUSTAN Y NO GUSTAN



El origen familiar tiene un peso considerable en la vinculación de las zonas dialectales con actitudes positivas (gráfico 11).

GRÁFICO 11
RELACIÓN ENTRE EL ORIGEN FAMILIAR Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS POSITIVAS



En general, la interferencia entre lenguas en situaciones de contacto es algo que no resulta del agrado de los capitalinos. Esto es aplicable tanto para las zonas de coexistencia con lenguas amerindias como para la frontera norte, marcada por la influencia del inglés; ambas se perciben como contaminación. Esta actitud de purismo lingüístico es referida como característica del mexicano en todo tipo de textos —particularmente frente al inglés—. Lope Blanch (1999) documenta algunas observaciones en este sentido, y Moreno de Alba, por su parte, señala: “En la llamada opinión pública se expande cada vez más la idea de que la lengua española está siendo *atacada* con gran ferocidad por el anglicismo, especialmente el español de México, país vecino de los Estados Unidos” (Moreno de Alba, 1999: 76). Así, el 68% de las personas que participaron en su investigación consideraron que la lengua española en México es: “Algo que debemos defender”.

Un aspecto para destacar es que, a través de las diferentes preguntas que conformaron el bloque nacional (e incluso dentro de las respuestas internacionales),

encontramos una serie de opiniones recurrentes hacia algunas variedades dialectales o sociolectales del español de México, que reflejan que existe un estigma — más o menos generalizado— hacia los individuos que las representan.

En primer lugar, algo que está muy estigmatizado es el modo de hablar de los llamados “barrios bravos”, que son sectores de la ciudad con una composición social marcada por la pobreza, y a cuyos pobladores se les asocia con conductas socialmente reprobables, como el contrabando y el robo. El habla de estos espacios (Tepito y Ciudad Nezahualcóyotl) se califica sobre todo de vulgar, y hacia ella se dirigen expresiones de rechazo. En este caso, se ha observado que se traslada al terreno lingüístico el rechazo, más o menos generalizado, hacia quienes hacen su vida allí.

Un fenómeno lingüístico que resultó altamente estigmatizado en este bloque de preguntas fue la influencia de las lenguas amerindias en la variante nacional, especialmente en las hablas del sur y entre indígenas que han migrado a la Ciudad de México y su área metropolitana. Recurrentemente, las hablas de Oaxaca y Chiapas fueron objeto de opiniones de abierto o velado rechazo entre los entrevistados. Los argumentos muchas veces no tienen una motivación lingüística (la interferencia entre lenguas), sino que se dan en función del origen étnico de sus pobladores, y lo que dejan ver es la presencia de racismo en la población mestiza (y mayoritaria) de la sociedad mexicana. Así, la explicación: “es un estado muy pobre, no tienen las mismas oportunidades de otros lugares, no tienen la misma infraestructura en educación, en salud”, se aportó cuando se preguntó por qué consideraban que se hablaba diferente en Chiapas. Asimismo, la mayoría de los entrevistados se refirió con una carga peyorativa a las lenguas amerindias como dialectos.

Por otra parte, el habla de las costas —tanto de Guerrero como de la costa Golfo, pero sobre todo esta última y, más específicamente, la de Veracruz— fue objeto de muchos comentarios reprobatorios. El argumento fue el uso recurrente de léxico considerado grosero. Esto se explica por las diferencias culturales entre la zona central y la costa, que hacen que lo que en esta última región es una forma común de expresión que no encierra en sí misma una intencionalidad ofensiva, sí la tiene para la capital del país y sus alrededores, según se desprende de las entrevistas.

Finalmente, se pudo identificar un estereotipo que no necesariamente está marcado de manera negativa, a partir de las actitudes que desencadena la forma de hablar del norte del país. Según mencionan los entrevistados, allí emplean “mucha fuerza al expresarse”, lo cual contrasta con la entonación de la gente del centro y del sur del país. Para algunos, esta fuerza resulta agradable por su seguridad, pero para muchos es golpeado, brusco y chocante.

En el norte, la presencia de lenguas indígenas es significativamente menor a la de las zonas centro y sur. Por el contrario, en el centro del país es muy marcado el sustrato del náhuatl, lo cual se percibe en características fónicas y en el léxico y expresiones, así como en las formas de tratamiento y el empleo de diminutivos con

connotación reverencial (lo que algunos asocian con incorrección: “habemos gente que tendemos a cortarles letras a las palabras y a usar muchos diminutivos, y eso es incorrecto”. Consideramos que el tipo de vínculo con las lenguas originarias es determinante en la forma como se perciben los modos de hablar de otras regiones, por más que los hablantes comunes del español no sean conscientes de ello.

Un aspecto muy recurrente es la identificación de esta zona —o parte de ella— con hablas influidas por la lengua inglesa (por la cercanía con los Estados Unidos), lo cual parece generar un rechazo unánime.

Finalmente, y como habíamos señalado, nuestra referencia inicial para la delimitación de las zonas dialectales fue Moreno Fernández (2009). Tras haber hecho el cómputo de respuestas considerando las variedades lingüísticas de su propuesta (norteño, central, costeño, centroamericano y yucateco), optamos por repetirlo de acuerdo con las percepciones más recurrentes de los propios entrevistados. Podemos decir que el ejercicio de haber realizado ambos cómputos resultó útil, pues nos permitió recoger dos datos de interés:

1. El peso que el estado de Oaxaca tiene en las percepciones lingüísticas de los pobladores de la capital. Se trata de uno de los estados más mencionados, y su inclusión en una u otra zona lingüística tiene como consecuencia que la relación de las preferencias parezca modificada. Así, este estado es —por encima de Chiapas— al que se asocian los atributos que hemos identificado con la zona sur, sobre todo la influencia de las lenguas amerindias.
2. Considerar la región occidente como una zona lingüística con independencia de la zona central del país nos permitió distinguir que la aceptación abrumadoramente mayoritaria por el habla de la región central se reparte en torno a dos centros de irradiación: el Distrito Federal y Guadalajara. Esto es un indicio de la emergencia de la norma de prestigio tapatía⁴⁴.

El español general

Para el análisis de las preguntas relativas al español general, hemos optado por un procedimiento que parte de una diferencia general entre los países más conocidos y los menos conocidos de habla hispana, para el grupo de informantes de la Ciudad de México. Esto se hizo así en virtud de que detectamos que para cada una de las respuestas que se refieren a nombres de países los que aparecen en los primeros puestos son más o menos los mismos, ya sea que se refieran a atributos positivos o negativos. La explicación que damos a este fenómeno es que los países que encabezan las respuestas se corresponden con los acentos o nacionalidades más

44 Gentilicio, y adjetivo, referido a la ciudad de Guadalajara (México).

identificables por la mayoría de los entrevistados. Resulta lógico pensar, entonces, que no exista aprecio o rechazo hacia países que resultan poco conocidos, y si lo hubiera, este estaría basado en estereotipos y prejuicios, lo que también resulta de interés para la presente investigación.

Establecimos la escala desde el país más conocido hasta el menos conocido, a partir de las respuestas a la pregunta final del cuestionario, en la cual el entrevistado otorgó una calificación a cada uno de los países hispanohablantes, mientras que conociera la variante en cuestión; de lo contrario, debía notificarlo. El cómputo de respuestas referidas exclusivamente a esta última posibilidad (*no la conozco*) para cada país se restó a 400 (equivalente al número total de encuestados), y de ahí se desprendió el número de informantes que, en teoría, debían identificar la variante en cuestión, dado que no negaron conocerla. El listado jerárquico obtenido se reproduce en la tabla 19.

TABLA 19
PAÍSES EN ESTUDIO, DEL MÁS AL MENOS IDENTIFICADO

Países	Informantes	Porcentaje
País propio		
México	399	99,8
Países más conocidos		
Argentina	389	97,3
España	389	97,3
Cuba	383	95,8
Estados Unidos	377	94,3
Colombia	368	92,0
Chile	367	91,8
Venezuela	364	91,0
Perú	360	90,0
Puerto Rico	359	89,8
Guatemala	354	88,5

Países	Informantes	Porcentaje
Países menos conocidos		
El Salvador	335	83,8
Costa Rica	330	82,5
Uruguay	312	78,0
Honduras	302	75,5
Panamá	296	74,0
Nicaragua	287	71,8
Paraguay	279	69,8
Bolivia	276	69,0
Ecuador	275	68,8
República Dominicana	275	68,8

En primer lugar, llama la atención las cifras tan altas asociadas a cada país; obsérvese que ninguno se ubicó por debajo del 50% del total de informantes. La interpretación directa de estos datos hablaría de que en México se conoce a profundidad la enorme diversidad dialectal del español; sin embargo, esto no es así. Más precisamente, las cifras anteriores resultan un indicador de que recibimos información falsa por parte de muchos informantes, lo cual es un riesgo que se corre con la aplicación de cualquier encuesta. Esta situación se percibió en ocasiones durante el desarrollo de las entrevistas, ya que algunas personas incurrieron en contradicciones.

Si bien desconfiamos de la veracidad de nuestras deducciones en cuanto al número de participantes en la encuesta capaces de identificar el modo de hablar de uno y otro país, consideramos que la relación jerárquica entre las 22 naciones hispanohablantes en función de este criterio sí se aproxima al escenario real. La aseveración anterior se desprende del hecho de que, en el conjunto de las preguntas internacionales previas a esta que indagaban por nombres de países —es decir, cuando por nuestra parte no se había aportado ninguno, y estos debían surgir espontáneamente de los entrevistados—, los que aparecieron con mayor frecuencia se ubican dentro del primer segmento. Además, de acuerdo con Martín Butragueño (2010), las comunidades extranjeras de habla hispana más numerosas dentro de la Ciudad de México son la argentina, la chilena, la cubana, la española,

la guatemalteca y la salvadoreña, países que se corresponden (en parte) con el grupo de *países más conocidos* que se obtuvo mediante el procedimiento descrito anteriormente.

Finalmente, dicho listado se confrontó con el de los países que han sido destino de estancias en el extranjero (ya sea bajo la condición de turista o de residente) del mismo grupo de informantes:⁴⁵ sin contar a México, coinciden los países que encabezan ambas listas, con excepción de Guatemala, que ha sido destino de viajes pero no aparece entre los cinco países más identificados de manera general, aunque sí entre la primera mitad (con este país cerramos el grupo de los países más conocidos de nuestra clasificación). La tabla 20 muestra en orden de frecuencias los países conocidos de primera mano, de acuerdo con la información aportada por los entrevistados.

TABLA 20
LISTADO DE PAÍSES DEL MÁS CONOCIDO AL MENOS CONOCIDO DE PRIMERA MANO

Países	Número de menciones	Porcentajes
Estados Unidos	81	28,9
España	35	12,5
Guatemala	28	10,0
Cuba	21	7,5
Argentina	12	4,3
Venezuela	12	4,3
Honduras	10	3,6
Nicaragua	9	3,2
Panamá	9	3,2
Perú	9	3,2
Costa Rica	8	2,9
El Salvador	8	2,9
Chile	7	2,5
Colombia	7	2,5

⁴⁵ Esto se describió en el apartado sobre los países hispanohablantes conocidos.

Países	Número de menciones	Porcentajes
Ecuador	7	2,5
Belice	5	1,8
Bolivia	4	1,4
Puerto Rico	3	1,1
Uruguay	3	1,1
Paraguay	1	0,4
República Dominicana	1	0,4
TOTAL	280	100

Los primeros puestos los ocupan Estados Unidos, España, Guatemala y Cuba, lo que se explica por la cercanía geográfica, a excepción de España, en cuyo caso la razón es histórica. Con más de diez menciones se encuentran también Argentina y Venezuela, seguidos de la mayoría de los países centroamericanos: Honduras, Nicaragua, Panamá, Costa Rica y El Salvador. Aunque son países relativamente cercanos a México, por lo que son destino turístico de algunas personas en posibilidad de viajar, en realidad, y como se verá en este apartado, todo lo relacionado con ellos resulta desconocido para la mayoría de los habitantes del centro del país.

En este punto queremos advertir que se observó de manera generalizada una confusión en el contenido de algunas preguntas; concretamente, entre las que indagan por el gusto y por la idea de corrección hacia los mismos referentes geográficos.

Opiniones sobre la corrección lingüística

Qué entiende usted por hablar “correctamente”

De acuerdo con uno de nuestros informantes, hablar “correctamente” es:

Hacer uso de todas las palabras, de todas las formas de expresión que tiene, en nuestro caso, el español que es, creo, un idioma muy vasto. Y para mí, hablar correctamente sería tener la capacidad de utilizar todas esas formas en diferentes contextos o de poder adaptarlas para poderte comunicar con alguien que no utiliza tus mismos términos o regionalismos. Para mí, la idea de hablar correctamente es tener la capacidad, justamente, de comunicar y de utilizar un lenguaje muy estructurado o un lenguaje muy rudimentario, simple, la forma más simple del español, pero que te permita comunicarte. Yo creo que ese es el uso correcto del español, de cualquier idioma.

Esta pregunta resultó riquísima, pues además de que constituyó un ejercicio de lingüística perceptual que proporciona información relevante en sí misma, nos ha aportado criterios de sistematización para buena parte de las preguntas de este cuestionario.

Optamos por agrupar todas las respuestas en tres tendencias generales: las referidas a favorecer la comunicación, las que se centran en el prestigio social y las que se enfocan en el apego a la norma lingüística.

1. *Favorecer la comunicación:* previamente a la aplicación de la encuesta, teníamos la hipótesis de que la percepción generalizada en el área de estudio sobre la corrección lingüística se enfocaba en la pronunciación y, para nuestra sorpresa, esto no fue así: los hablantes-informantes asociaron mayoritariamente la corrección de una emisión de habla con la función comunicativa de la lengua. En total, 175 respuestas (43,8%) tomaron esta dirección; concretamente, hubo entre estas 130 menciones (32,5%) relacionadas con favorecer la comunicación explícitamente y 45 (11,3%) referidas a la claridad y precisión: “usar el mayor número de palabras que tenemos disponibles en nuestra lengua para expresar claramente una idea, para expresar lo que yo pienso y que la otra persona me entienda”; “aplicar las palabras correctas al hablar. Decir preciso lo que se quiere comunicar. Hablar con lenguaje sencillo”; “que no se malinterprete el sentido”; “los idiomas se aprenden como te lo enseñaron tus padres. Uno a veces se va al diccionario, pero definitivamente se habla como lo hace la gente de tu ambiente, y eso es lo correcto”. Bajo este rubro incluimos también las respuestas que aluden a los cambios de registro cuando con ello se busca llegar a una comunicación más efectiva, y así lo refieren algunas personas: “que te puedas entender con los demás. Poder expresarse con gente sencilla y con gente importante. Tenemos que hablar de acuerdo a la ocasión”.
2. *Formas de prestigio social:* la segunda tendencia en importancia numérica consistió en vincular la corrección con la cortesía, los buenos modales y el no emplear léxico marcado como grosero o expresiones ofensivas o de doble sentido (esto último, referido específicamente al albur), e incluso con la honestidad. Este tipo de interpretaciones sobre la corrección en el acto de habla se comparte solo con algunos países de los incluidos en el proyecto *LIAS*, especialmente con Bolivia⁴⁶. Una posible explicación se encuentra en el sustrato indígena, en tanto que, como *pueblos testimonio*,⁴⁷ en buena medida las sociedades actuales

46 De acuerdo con lo expuesto en la ponencia presentada el 27 de abril de 2012 por María Juana Aguilar (*LIAS-Bolivia*), en el Encuentro *LIAS 2012*, en Bergen, Noruega.

47 De acuerdo con la clasificación de los pueblos americanos, a partir de las categorías propuestas por Ribeiro (1977), en cuanto a su génesis como pueblos.

de ambas naciones se explican por ese componente, y la cortesía y la honestidad son rasgos altamente relevantes para sus culturas originarias.

- Sobre hablar rectamente o “con propiedad”, hubo 80 menciones aproximadamente: “hablar con buenos modales, pedir ‘por favor’ las cosas”; “no dirigirnos a las personas por apodosos o por groserías, principalmente: hablarles por su nombre y pedir las cosas como se debe”; “que te den buenas contestaciones: que no sean maleducados y que sean más amables, no tan cortantes”; “mientras exista el respeto hacia la otra persona se habla correctamente, aunque cambien las palabras”.
 - No emplear palabras “altisonantes” o vulgares ni en doble sentido fue la respuesta de más de 60 personas: “no mezclar groserías cuando hablan, sin ‘echar madres’, aunque sea de juego, no deben usarlas”; “no decir palabras vulgares u obscenas”; “hablar claro, sin alburas ni palabras altisonantes”.
3. *Respeto por la norma lingüística:* en total, 46 personas aportaron respuestas que tienen en común la preocupación por el apego a la norma lingüística, lo cual resulta tan subjetivo como la noción de corrección, pues se trata de las ideas que cada quien atribuye a la norma, y no obedecen a una convención prescriptiva concreta. Hemos subdividido estas respuestas en:
- Correspondencia entre grafía y fonema, y otras centradas en la pronunciación: “si cada letra tiene un sonido y lo dices como se lee, eso es hablar correctamente”; “decir las cosas por su nombre correcto y pronunciarlas bien, porque no lo hacemos. Pronunciamos a medias”; “no usar expresiones que no sabemos decir, que no sabemos cómo se pronuncian”.
 - Empleo del léxico conforme al significado del diccionario: “utilizar bien las palabras con la connotación correcta. Que todos interpretemos el mismo significado a las palabras. No dejarnos llevar por lo que escuchamos”; “apegarse, cuando menos en un noventa por ciento, al diccionario, porque ahí vienen las palabras y sus significados”.
 - Respeto por las convenciones gramaticales: “respetar ciertas reglas formales, sobre todo la estructura del lenguaje: verbo, sujeto, predicado, etc.”; “saber conjugar bien los verbos”.
 - Actitud purista respecto al contacto lingüístico: “pronunciar bien las palabras y no mezclarlas con los dialectos”; “decir con palabras claras en español lo que queremos expresar, con palabras claras, sin afectaciones; sin intercambiar con el inglés”.
 - Aspectos retóricos: “no hablar ni tan rápido ni tan lento”; “es como si leyeras un libro pero lo estuvieras escuchando”; “estructurar bien las palabras, no redundar”.

- Reticencia hacia el cambio lingüístico: “tratar de no desvirtuar nuestro lenguaje. Hablar de manera apropiada con palabras apropiadas”; “evitar los modismos y albures, que dañan mucho nuestro lenguaje”.

Como fuentes de autoridad normativa se hizo mención de la escuela y los profesores,⁴⁸ así como de diccionarios, libros, medios de comunicación masivos, la RAE, y también de la familia: “expresarse como nos enseñan en la escuela, y actuar en consecuencia. No solo se trata de pronunciar correctamente las palabras, sino también el volumen, la entonación”; “uno lee un periódico, un libro, ve las noticias, y se da cuenta que esa es la manera correcta de hablar”; “así me enseñaron que debía ser; me dijeron: ‘si encuentras una palabra en un libro, si se publicó, es porque está bien’”; “los libros ayudan a expresarse correctamente ayudan a mejorar nuestro vocabulario, y los chavos por eso no hablan bien, porque no leen”; “mis papás siempre me han enseñado que no se debe decir la *ese* [final] de algunas palabras, porque lo correcto es *fuiste, viniste, etc.*”.

En un cuarto grupo, que hemos denominado *otras*, integramos respuestas muy generales, como las dirigidas al empleo de un vocabulario amplio, sin que esto se vincule con cuestiones comunicativas o normativas, y aquellas respuestas en donde se mezclan los tres tipos de motivaciones anteriores (1, 2 y 3), cuando una no destaca sobre las demás.

La justificación de estas respuestas no fue fácil de identificar por la mayoría de los entrevistados, y las mismas resultaron tautológicas en relación con la explicación de lo que se entiende por hablar “correctamente”.

De manera general, observamos que, aunque hay muchas opiniones favorables a la diversidad lingüística, al mismo tiempo, el apego a la norma se considera como una virtud. Del análisis de las respuestas se desprende que existe una mayor aceptación hacia las variantes diatópicas que hacia las diacrónicas o diastráticas. Aquí salieron a relucir diferencias generacionales, de estrato social, de formación educativa y de sexo:

- “La forma de hablar se ha ido transformando de generación en generación, ya no se habla como antes”; “porque esas cosas no van con nosotros, pero las tiene uno que aceptar porque son los jóvenes los que están implantando nuevo vocabulario. Lo veo con los niños cuando dicen échate pa’ tras, cosas feas como esas que no se decían anteriormente”; “aquí los chavos tienen su código; usan el ‘güey’ y otras cosas que son muy desagradables, eso me parece incorrecto, es muy desagradable”.

48 También se manifestaron algunas críticas hacia el sistema educativo nacional en la pregunta referida a la aceptación o no de un profesor extranjero, lo que destaca Moreno de Alba como parte de: “[una] autocrítica implacable”, que abarca también la influencia nociva de los medios de comunicación, así como la penetración de la lengua inglesa (Moreno de Alba, 1999: 67).

- “Usted ya ve cómo hablan los ricos; ellos son los más groseros, siendo que para nosotros son gente de más dinero, con más estudios. Tienen unas formas muy vulgares para referirse entre ellos y hacia nosotros”; “[las groserías] desfiguran, desvirtúan nuestro lenguaje. El hablar así es poco profundo y poco profesional. Un chofer de autobús urbano, por ejemplo, tiene un promedio muy bajo de palabras en su lenguaje cotidiano”.
- “Porque el que tiene estudios, el que tiene universidad habla correctamente. Tienen que tener su universidad para hablar correctamente”; “si tiene uno más estudios pronuncia mejor las palabras”.
- “Usar las palabras adecuadas si estás hablando con un hombre o con una dama”; “yo he visto hablar incluso a compañeros que van conmigo a la universidad, y no me gusta como se refieren a mí como mujer”.

A juzgar por los ejemplos aportados por los informantes, parece que es más fácil identificar lo “incorrecto” que lo “correcto”. Aquí se mencionaron usos reales de la lengua característicos de la zona centro del país, que se alejan de las convenciones normativas: “fuites”, “véngamos”, “haigan”, “jaletina”, “bien bueno”, “súbete pa’rriba”. Muchos informantes destacaron el uso de la palabra ‘güey’ y el empleo de anglicismos como *okey* y *sorry*; también hubo quien se refirió a variantes léxicas entre México y España, destacando como “correcta” esta última, y como “incorrecta”, la nacional: “hay ocasiones en que decimos: ‘¿me puedes pasar una pluma?’, cuando en realidad su nombre correcto no es pluma sino bolígrafo. Igualmente, aparecieron creencias sobre la pronunciación prototípica del español: “nosotros no decimos la *zeta* como debe ser, como la dicen en España; tampoco diferenciamos la *ve* y la *be*, en cuanto a sonido se refiere”; o bien, sobre el léxico que se considera políticamente correcto: “no manches⁴⁹, en lugar de decir ‘no friegues’⁵⁰”.

Hubo algunas explicaciones aisladas que intentaban describir la causa en donde radica la diferencia entre hablar “correcta” e “incorrectamente”: “uno dice groserías porque no sabe qué decir”.

Además, muchos informantes destacaron en diferentes momentos que lo “correcto” y lo “incorrecto” dependen de la situación comunicativa: “usar las palabras

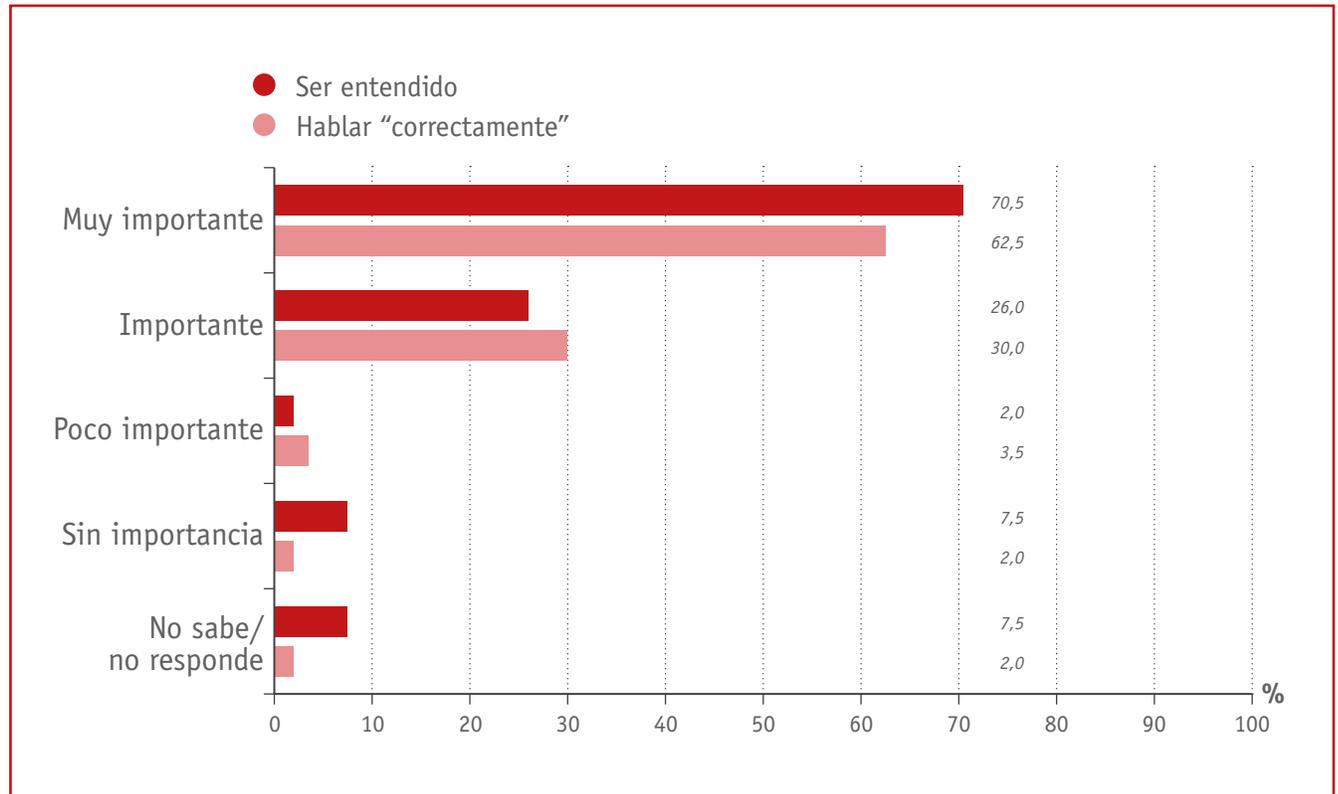
49 Variante eufemística de ‘no mames’, que: “Generalmente, se usa para expresar que una persona está exagerando, o bien en sus actos o en lo que está diciendo” (*op. cit.* [Morralla del caló mexicano]). Por ejemplo, “¡No mames, eso no te lo creo, pinche mentiroso!”. Asimismo, se utiliza *ino mames!* para expresar asombro. “¡No mames! ¿Eso te dijo?”. La expresión *no mames* está reservada para los ámbitos más informales y no es utilizada en presencia de personas “más delicadas”. En *Morralla del Caló Mexicano*, se introduce la definición de la expresión *no mames* con la reseña *fr. pop. y caló.*, lo cual confirma su pertenencia al caló mexicano o al lenguaje popular” (Sinave, 2009: 111).

50 Estas expresiones se podrían interpretar como *no molestes*. Ambas corresponden al uso coloquial y, sin embargo, para el informante solo la primera es considerada como incorrecta, tal vez porque se trata de una forma eufemística de ‘no mames’.

que deben ser, en el lugar y momento preciso”; “para una entrevista de trabajo, tienes que hablar formalmente. En cambio, si vas a una fiesta con tus amigos puedes hablar hasta de ‘güey’, si tú quieres”; “dirigirse con respeto a las personas, usar las palabras correctas. No decir groserías, a menos que te estuvieras peleando, ahí dile lo que quieras”.

En un intercambio de habla, se consideró más relevante el entendimiento entre los interlocutores que la correcta expresión, la cual, por otra parte, los mismos informantes describieron como el uso de la lengua que facilita la comunicación. En el gráfico 12 se presenta la valoración que el conjunto de los informantes otorgó en términos de importancia a *darse a entender* y a *hablar con corrección*, de acuerdo con una escala de cuatro niveles:

GRÁFICO 12
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE” Y DE SER ENTENDIDO



De manera general, se concede una importancia bastante alta a ambas opciones. Al sumar los porcentajes correspondientes a *importante* y *muy importante* para cada una, tenemos que, aunque destaca “ser entendido”, entre una y otra cualidad hay una diferencia poco relevante de un 4%; si consideramos solo el campo de *muy importante*, esta diferencia se duplica (8%).

Por su parte, quienes se inclinaron por las opciones negativas, en el caso de la corrección consideraron que lo importante no son las formalidades sino el hecho

de que exista eficacia comunicativa, o pusieron el énfasis en lo subjetivo de la noción de corrección: “todos tenemos una diversidad de lenguaje, que a veces no tiene nada que ver con lo tradicionalmente ‘correcto’”. También se registró una respuesta vinculada con el provecho social de hablar “correctamente”: “yo no tengo que lucirme tanto”. Las pocas personas que le dieron poca o ninguna importancia al hecho de ser comprendidos, lo hicieron así, o porque no entendieron la pregunta, o por motivos personales: “por lo regular, a uno ya no le toman importancia. Lo que uno diga a nadie le interesa, porque ya estoy viejo”.

En lo que respecta a quienes se inclinaron a favor de ser comprendidos, expresaron mayoritariamente el sentir de que: “basta con que nos entendamos, aunque lo mejor sería hablar correctamente”; es decir, la misma idea de quienes dijeron que no era tan importante la corrección. Además de que el entendimiento hace que el intercambio comunicativo pueda llegar a buen término y a que con ello se consiga el propósito del lenguaje, un 1% (cuatro encuestados) dijo que la falta de entendimiento entre las personas puede desencadenar malentendidos no solo lingüísticos: “evita conflictos y episodios violentos”.

En la encuesta realizada por Moreno de Alba (1999: 70) se incluyó la pregunta “La propiedad y corrección en el hablar, el buen empleo de la lengua española, ¿es algo que a usted le preocupa?”, donde se pedía emitir la respuesta de acuerdo con una escala equiparable con la que se empleó en esta pregunta (mucho, algo, poco y nada). Los resultados coinciden con los nuestros en que la inmensa mayoría de los informantes se muestran preocupados por este aspecto: las preferencias por las opciones *nada importante* (2% en ambas encuestas) y *poco importante* (2% y 3,5% respectivamente) son irrelevantes frente a las opiniones que indican que sí lo es: en un 96% para la primera encuesta, y en un 92,5%, para la más reciente, aunque, en nuestro caso, la brecha entre las opciones *mucho e importante* (algo) fue mayor: 62,5% frente a 30%, mientras que para Moreno de Alba esta distribución había sido de 54% y 42% respectivamente.

En nuestras entrevistas, las razones sobre la importancia de hablar “correctamente” coinciden, de manera general, con el contenido de los tres grupos de explicaciones sobre lo que esto significa: 196 personas (49%) privilegiaron el hecho de que esto facilita la comunicación; el prestigio social asociado al acto de hablar “correctamente” fue la segunda opción en términos numéricos, con 95 de 400 menciones (23,8%), y finalmente se ubicó la actitud de purismo respecto de la norma lingüística al ser referida por 30 personas (7,5%).

En relación con el prestigio social, se destacó (21 informantes equivalentes al 5,3%) que la forma de la expresión oral es la carta de presentación de la persona ante los demás y, en virtud de esto, así se da a respetar o no: “es lo que identifica a la gente”. Es parte de la identidad, de la personalidad”; “es como uno da a entender a las personas sobre qué tipo de gente somos”; “expresarte con propiedad provoca que te respeten más”. Especialmente se dijo que la manera de hablar denota la educación recibida en casa —vinculada con la procedencia social—, lo cual marca, de

inicio, una distinción entre las personas (“porque, así como dice el dicho: ‘como te ven, te tratan’”; “para que no piensen que somos muy ‘indiolos’ y no nos sabemos expresar”) y también da cuenta de la preparación académica de cada quien:

Si a un niño lo enseñas a hablar correctamente, ya en su adolescencia usaría bien el lenguaje. Yo siento que ahora estoy padeciendo esa falta de educación en el lenguaje, pues a mí mis papás me enseñaron a hablar como ellos aprendieron, y, a su vez, no tuvieron a nadie que los corrigiera. Yo siento que sí he mejorado mucho mi manera de hablar en la escuela y en cualquier parte. Yo siento que el hablar correctamente es algo que viene de la infancia, y es muy importante. Al mismo tiempo, hablar correctamente te genera a ti cierto privilegio: yo siento que el lenguaje da un sentido de poder, porque tú, al expresarte bien, adquieres cierta superioridad sobre los demás y, de alguna manera, se te reconoce por ese hecho.

En total, 41 entrevistados (10,3%) hicieron mención de alguna de las dos vertientes de dicha relación con la educación; padres y maestros se refirieron a esto como una preocupación: “cuando trabajas, debes tener cuidado al hablar, y cuando eres madre, también”; “por el bien y la educación de nuestros hijos”; “si hablo con amigos, es preferible hacerlo utilizando palabras del uso común; pero si hablo como maestro de español, que lo soy, procuro que mis alumnos lo hagan de la mejor manera”.

En el mismo orden de cosas, 17 encuestados (4,3%) destacaron las consecuencias del prestigio asociado con el uso que se hace de la lengua dentro del mercado laboral:

“si te expresas mal, causa mala impresión, y puedes perder incluso una oportunidad de trabajo”; “si se va a una entrevista de trabajo, [hablar correctamente] es muy importante; pero en una charla de amigos no tiene tanta importancia”; “vas a tener mejores resultados en tu trabajo, tienes un fácil acceso a un círculo donde quieras entrar, te abre puertas”.

Las personas con menor preparación académica son las que se muestran más preocupadas por este aspecto.

Se concibe, por tanto, que la corrección en el habla constituye un requerimiento social, y así lo refirieron explícitamente algunos informantes: “porque la sociedad te lo impone”; “en términos culturales, hay una presión sobre mí para hablar correctamente”. En el mismo sentido, ocho personas (2%) coincidieron en señalar que en algunos casos resulta obligatorio, ya que se percibe como consustancial al ejercicio de ciertas profesiones: “soy abogado; tengo que hablar correctamente, por mis clientes y por mis contrarios”, y en otros, según refirieron siete encuestados (1,8%), constituye una expectativa que, de no cumplirse, deteriora la integridad del individuo: “si yo no hablo correctamente la gente tiende a burlarse”; “para que no nos califiquen de tontos e ignorantes”. Esto coincide con las observaciones de

Lope Blanch: “Esa actitud de respeto y cuidado del idioma se ha mantenido hasta nuestros días, al menos en México. El uso inadecuado, torpe, de la lengua ha sido causa de prejuicios personales para los usuarios así descalificados [...]” (Lope Blanch, 1999: 151)

Las actitudes de purismo y ligadas con la preservación de la lengua sumaron 30 opiniones. Algunas de estas son:

“porque si no se hace así, se oye mal”; “se puede llegar a deformar el idioma si no lo hacemos”; “sería imperdonable que usurpáramos la manera de hablar que hemos aprendido durante muchos años”; “ahora tenemos mucha influencia del inglés y va a llegar el momento en que nuestro idioma se va a distorsionar tanto que será un *espanglish*; eso no me gusta. Lo mejor es conservar el idioma más puro”.

En un cuarto grupo reunimos respuestas redundantes y comentarios aislados de otra índole, como los de tipo cultural: “por respeto a mis raíces”.

En los gráficos 13, 14, 15, 16 y 17 se ilustra de manera general el tipo de información contenida en las respuestas abiertas referidas a la corrección lingüística, dentro del cuestionario aplicado, clasificadas en cuatro categorías: opiniones relacionadas con favorecer la comunicación, opiniones relacionadas con el prestigio social, opiniones referidas al apego a la norma lingüística y otras opiniones.

GRÁFICO 13
OPINIONES SOBRE QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

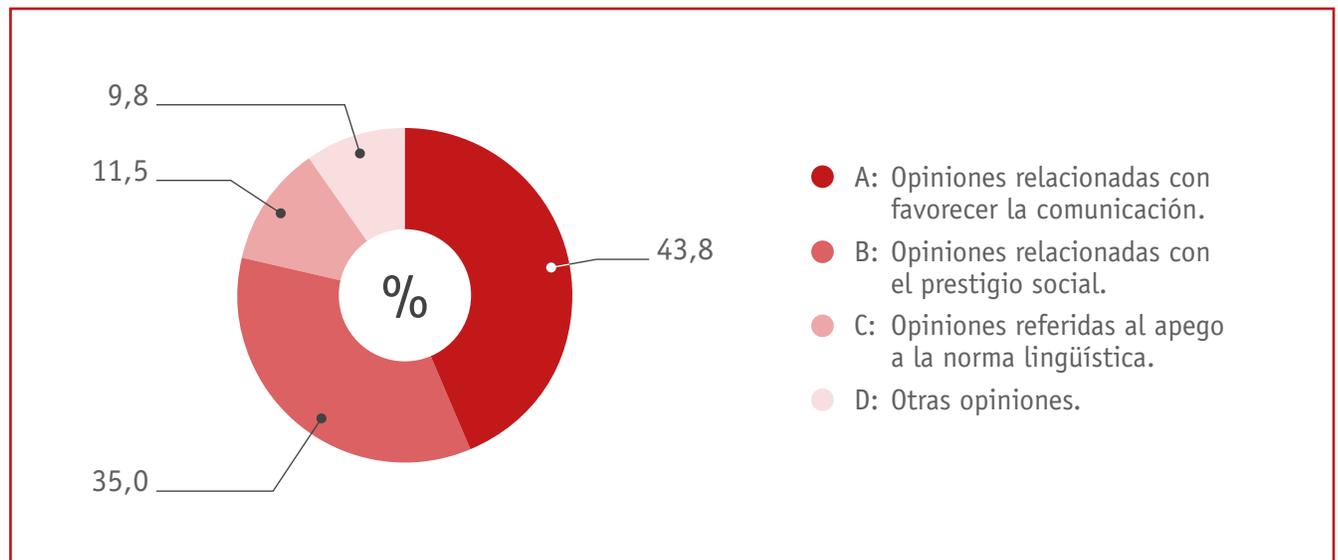


GRÁFICO 14
OPINIONES SOBRE QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

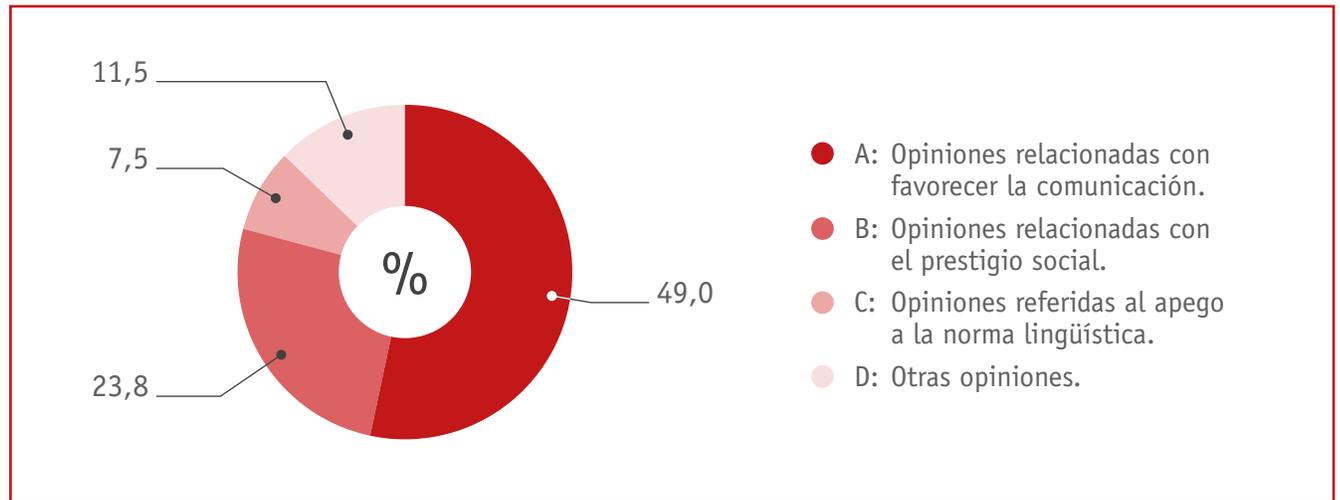


GRÁFICO 15
OPINIONES SOBRE QUÉ TAN IMPORTANTE ES SER ENTENDIDO

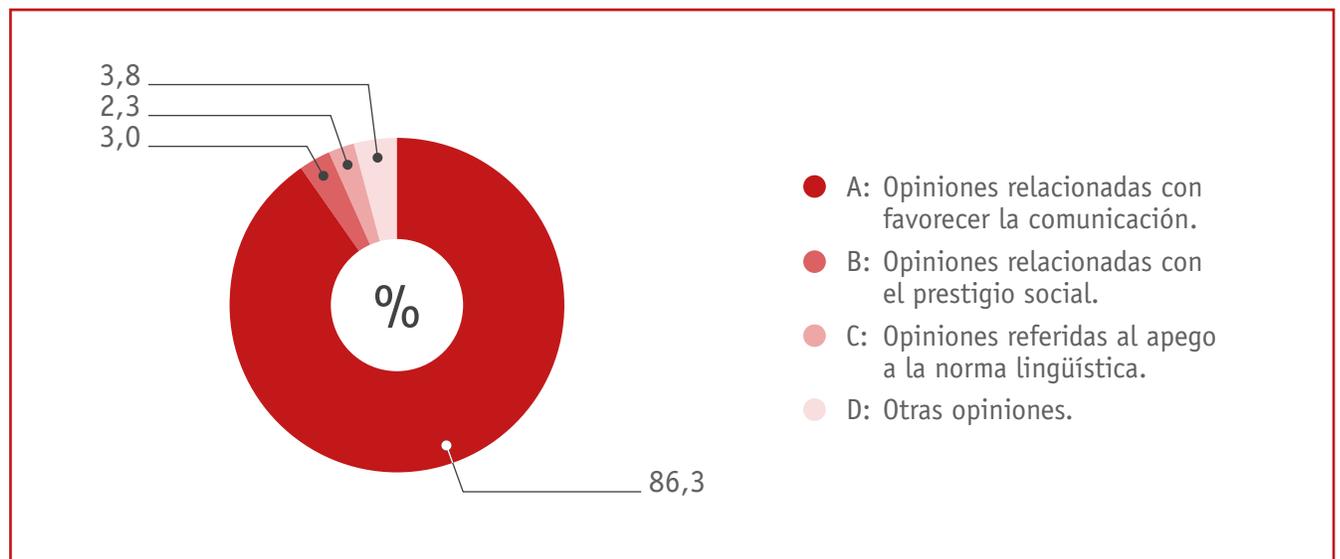


GRÁFICO 16
OPINIONES SOBRE EL PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”

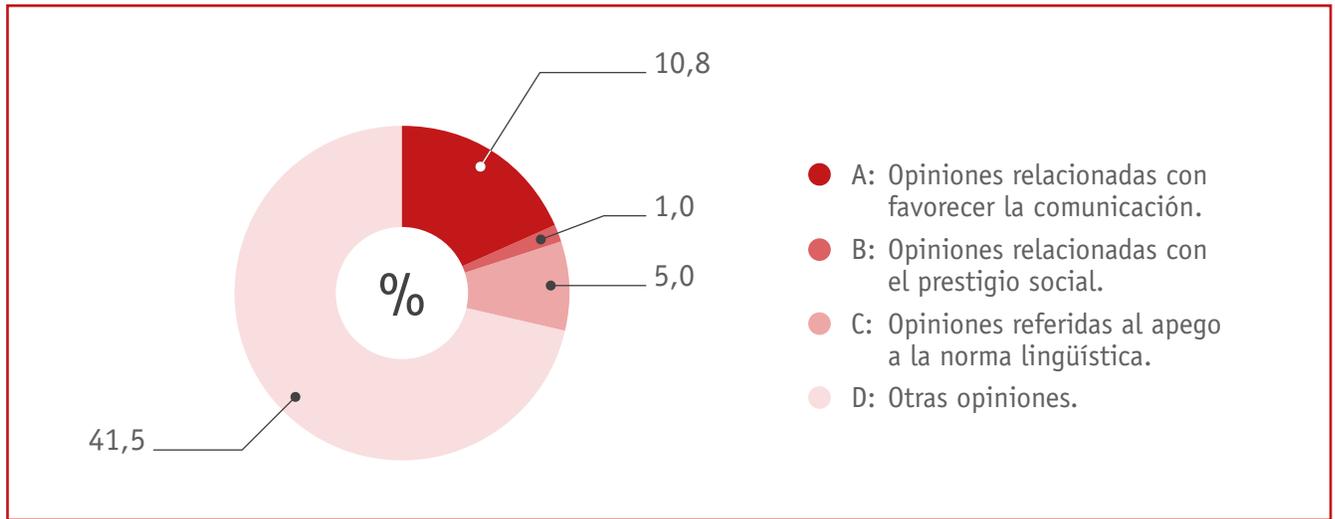
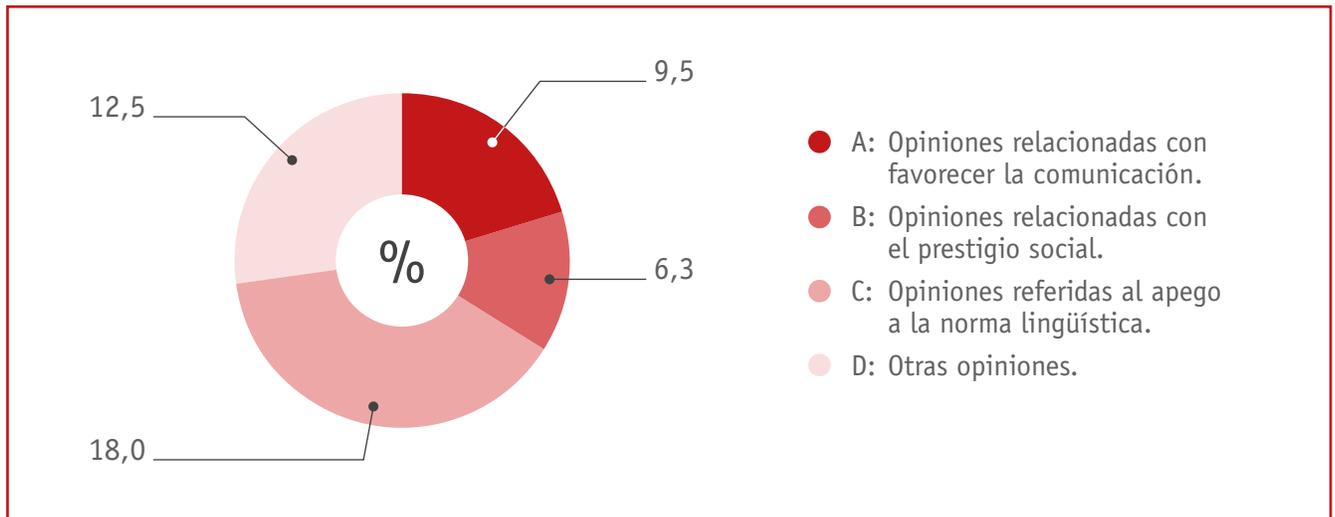


GRÁFICO 17
OPINIONES SOBRE EL PAÍS QUE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE”



En los gráficos anteriores contabilizamos las respuestas abiertas (los porqués) del bloque de preguntas referidas a la corrección lingüística.⁵¹ Los códigos obedecen al número de cada una de estas preguntas dentro del cuestionario: pregunta

⁵¹ No se incluyeron las opciones *no sé*, *y poco importante* y *sin importancia* de las preguntas 24 y 25, así como tampoco los *no sé* y *ninguno* de las preguntas 14 y 15.

13 (¿Qué entiende usted por hablar “correctamente?”), pregunta 14 (¿En qué país (hispanohablante) se habla más “correctamente” el español?), pregunta 15 (¿En qué país se habla de la manera más “incorrecta” el español?), pregunta 24 (¿Qué tan importante es hablar “correctamente?”) y pregunta 25 (¿Qué tan importante es que lo entiendan?). Respecto al tipo de respuesta, se establecieron las siguientes categorías: a, b, c y d.

- a. Opiniones tendientes a favorecer la comunicación y, en el caso de la pregunta 15, las que colocaron la etiqueta de “no se entiende”.
- b. Prestigio social: en el caso de la pregunta 13, se refieren al hecho de hablar con propiedad y no emplear léxico soez; para la pregunta 14, se refiere exclusivamente a “no hablar con groserías”, mientras que para la pregunta 15, se incorporan las respuestas del tipo “usan muchas groserías” y “su lenguaje es vulgar”. En la pregunta 25, se refiere exclusivamente a que “habla bien de ti”.
- c. Apego a la norma, actitud purista o preocupación por la conservación de la lengua: en el caso de la pregunta 25, colocamos las respuestas que señalaron que la corrección es más importante que el hecho de “que me entiendan” sin más. En la pregunta 14 predomina la “pronunciación correcta”⁵², y para la pregunta 15 las opiniones se centran, principalmente, en anomalías fonéticas respecto de la norma (“no pronuncian bien, se comen letras o cortan las palabras”) y en la interferencia entre lenguas.
- d. Otras opiniones: cuestiones muy generales o incongruencias y tautologías, para las preguntas 13, 24 y 25; el contenido de ese campo para las respuestas 14 y 15 se describirá a continuación.

Como puede observarse, los motivos para calificar a un país como “correcto” se distancian, por mucho, de las descripciones que en abstracto se hicieron sobre lo que es hablar “correctamente”, pues en su inmensa mayoría (71% de las explicaciones) se ubican en la categoría *otras opiniones*. Aquí entran en juego, además de las cuestiones comunicativas (“se entiende”) y normativas (referidas sobre todo a la pronunciación), argumentos como la familiaridad, el gusto o la misma “corrección” y el: “dicen que ahí se habla el mejor español”, sin que le conste a la gente. Esto, referido a Colombia, Argentina y España. Enseguida (tabla 21) se presentan los criterios correspondientes a *otras opiniones*, que fueron presentadas en el gráfico 16, para la valoración del habla de un país como “correcta”, y la frecuencia de repeticiones de cada uno.

52 De acuerdo con el criterio de correspondencia grafonemática.

TABLA 21
CRITERIOS ESPECÍFICOS DE VALORACIÓN HACIA LOS PAÍSES, EN CUANTO A CORRECCIÓN

Código	Criterio	Frecuencia
1	Familiaridad	26
2	Me gusta	8
3	Origen de la lengua	87
4	Se habla el mejor español	14
5	Se habla (muy) bien el español	4
6	Nivel cultural y educativo	13
7	Autoridades literarias	4
8	Ausencia de acento marcado	5
9	Amplitud de vocabulario	3
TOTAL		164

Interpretación de la tabla 21:

1. Incorpora las respuestas del tipo “es parecido a como lo hablamos en México”.
2. Se habla (o “dicen que” ahí se habla) el “mejor” español.
3. Se refieren al nivel cultural o educativo de la población en general.
4. La ausencia de un acento marcado se consideró diferente de la pronunciación “correcta”, cuyas menciones fueron consideradas dentro del criterio del respeto a la norma (tipo de respuesta C, en el gráfico 18).

En lo que toca a los argumentos para la calificación de los países como “incorrectos” respecto al modo de hablar, desglosamos la categoría *otros países* (tabla 22):

TABLA 22
CRITERIOS ESPECÍFICOS DE VALORACIÓN HACIA LOS PAÍSES EN CUANTO A INCORRECCIÓN

Código	Criterio	Frecuencia
1	Falta cultura y educación.	10
2	No me gusta.	4
3	Hablan mal.	10

Código	Criterio	Frecuencia
4	Hablan feo.	1
5	Tienen acento raro.	4
6	Hablan muy rápido.	6
7	Usan palabras diferentes.	5
8	Cambian el significado de las palabras.	2
9	Emplean demasiado el usted.	3
10	Se hablan lenguas autóctonas ¹ .	3
11	Se creen superiores.	1
TOTAL		49

¹ No se refiere a la interferencia de lenguas (“yo creo que no tienen mucha cultura del lenguaje ¿no?, ahí todavía hablan dialectos, creo”), lo que se percibió como incorrección de manera muy marcada; las opiniones de ese tipo se contabilizaron en el apartado C, dentro del gráfico 12.

Enseguida (tabla 23), se muestra el listado de países hispanohablantes en orden de frecuencia para los más conocidos y los menos conocidos, de acuerdo con las evaluaciones que acumularon, tanto para el modo de hablar “más correcto” como para el “más incorrecto”.

TABLA 23
PAÍSES DONDE SE PERCIBE QUE SE HABLA DE MANERA “MÁS CORRECTA” Y “MÁS INCORRECTA”

País	Más “correcto”		“Más incorrecto”	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Argentina	12	3,0	58	14,5
Belice	1	0,3	0	0,0
Bolivia	0	0,0	5	1,3
Chile	14	3,5	6	1,5
Colombia	27	6,8	24	6,0
Costa Rica	4	1,0	0	0,0
Cuba	13	3,3	19	4,8

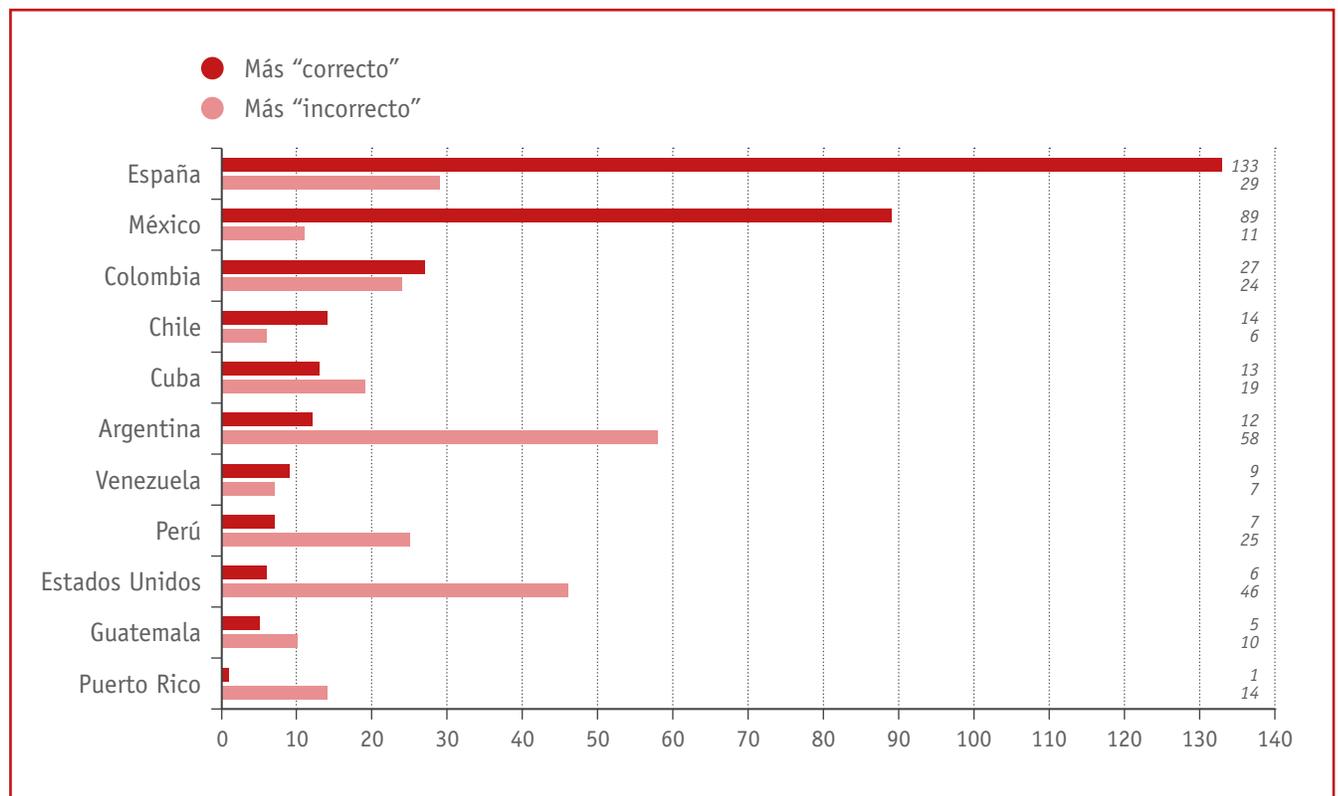
País	Más “correcto”		“Más incorrecto”	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ecuador	1	0,3	0	0,0
El Salvador	1	0,3	7	1,8
Estados Unidos	6	1,5	46	11,5
España	133	33,3	29	7,3
Guatemala	5	1,3	10	2,5
Honduras	1	0,3	6	1,5
México	89	22,3	11	2,8
Nicaragua	0	0,0	1	0,3
Panamá	0	0,0	3	0,8
Paraguay	0	0,0	1	0,3
Perú	7	1,8	25	6,3
Puerto Rico	1	0,3	14	3,5
República Dominicana	0	0,0	2	0,5
Uruguay	2	0,5	2	0,5
Venezuela	9	2,3	7	1,8
Ninguno	42	10,5	61	15,3
No sabe	32	8,0	63	15,8
TOTAL	400	100	400	100

De las 400 personas consultadas, 326 (81,5%) aportaron nombres de países dentro de “más correcto”, y solo 276 (69%), dentro de “más incorrecto” (tabla 23); las otras respondieron que no sabían o que *ninguno*, lo cual obedeció a un reconocimiento explícito de la igualdad dentro de la diversidad lingüística por parte de 41 informantes (10,3%): “no podría juzgar, porque a mí me puede parecer mal algo, pero, a lo mejor, lo que yo digo aquí, en otro país está mal”; o bien, a un sentimiento de incapacidad para opinar sobre estos asuntos, por carecer de un panorama amplio en relación con los dialectos del español: “nunca he estado en otro país; no puedo calificar algo que no conozco”.

En resumen, los países que ocuparon los primeros cinco puestos respecto a corrección (sin considerar el país propio) fueron España, Colombia, Chile, Cuba y Argentina (gráfico 18). Los países que ocupan los cinco primeros puestos en “incorrección” son Argentina, Estados Unidos, España, Perú y Colombia; es decir, tres de los cinco países (Argentina, España y Colombia) son los mismos de la respuesta anterior.

GRÁFICO 18

RELACIÓN ENTRE LAS PERCEPCIONES DE “CORRECCIÓN” E “INCORRECCIÓN” PARA LOS PAÍSES MÁS CONOCIDOS



En las publicaciones precedentes sobre actitudes lingüísticas hacia el español en el centro del país, las preferencias en este aspecto presentan la misma relación jerárquica entre la variante española y la mexicana, aunque en diferente proporción; también las preguntas fueron ligeramente diferentes. Moreno de Alba (1999) incluyó una pregunta referida específicamente a ciudades (¿En qué ciudad del mundo cree usted que se hable mejor la lengua española?), obteniendo como respuesta un 39% de preferencias a favor de Madrid, frente a un 29% hacia México. Asimismo señaló que un 11% de la muestra simpatizó con la postura: “no puede hablarse de dialectos mejores o peores” (Moreno de Alba, 1999: 64). Específicamente sobre las preferencias en materia de corrección, obtuvo un 34% de informantes a favor de Madrid y un 30% de partidarios de México; en tercer

lugar de aceptación en esta línea se ubicó Bogotá, con un 12%; es decir, el doble de consideraciones positivas en materia de corrección de las registradas para Colombia en nuestro estudio (6,8%), donde también está en tercera posición. En cuanto a la investigación de Erdösová, la pregunta fue: “¿En qué parte del mundo se habla un español ejemplar?”, y los porcentajes obtenidos fueron 36%, 31% y 12% respectivamente, para España, México⁵³ y “en ninguna parte” (Erdösová, 2011: 62). En nuestro caso, y siguiendo el mismo orden, los porcentajes fueron 33,3%, 22,3% y 10,5%, respectivamente (tabla 23).

Por otra parte, en lo que se refiere a la relación entre las opiniones de aceptación (“correcto”) y las de rechazo (“incorrecto”) para un mismo país, México, España, Costa Rica, Chile, Colombia y Venezuela resultaron con un saldo positivo (el orden en que se mencionan es en proporción de lo favorable de la relación). Por el contrario, y con base en los mismos criterios, Puerto Rico, Estados Unidos, El Salvador, Honduras, Bolivia, Argentina, Perú, Panamá, Guatemala y Cuba resultaron con un saldo negativo (de mayor a menor).

Con respecto a la corrección, la autoimagen de los encuestados fue muy positiva, ya que el país propio resultó muy bien posicionado, y solo fue superado por España en este rubro. Estos resultados son equiparables a los obtenidos por Moreno de Alba (1999) para el caso de las capitales de ambos países. En cuanto a la pregunta sobre “incorrección”, el país de origen de los individuos que integraron la muestra quedó muy bien valorado; en relación con el grupo anterior de países, únicamente Venezuela y Chile fueron objeto de una percepción más positiva. Llama la atención que es este aspecto (la corrección lingüística), el único de connotación positiva en todo el cuestionario donde México no encabeza la lista. La razón fundamental para que España se sitúe en primer lugar es el peso que se asigna al hecho de ser el lugar de origen de la lengua (86 menciones, 21,5%). Sobre México, se dijo principalmente que la elección se debe a la familiaridad y a lo comprensible de la propia variante.

Por lo demás, los argumentos comunes para catalogar de “correcto” el modo de hablar de los diferentes países han sido: “me parece familiar”; “conozco a varios españoles que hablan perfectamente el idioma, lo hacen parecido a nosotros”; “se entiende y me gusta”. Las otras explicaciones se dirigen a un país particular, y coinciden en que provienen de estereotipos:

- España. *Es la cuna del idioma* (“la lengua viene de España, y tal vez ahí se habla mejor porque de ahí surge el idioma”), creencia que se sostiene a pesar de que se contradiga con la experiencia: “es una pregunta obvia, si lo inventaron los españoles, pues son ellos quienes lo hablan mejor; aunque hablan con

⁵³ Además, la investigadora reportó que un 5% de sus informantes concedió el mismo status a ambos países.

tal sonsonete que a veces no se les entiende nada”. Y porque “se apegan a la norma” (“aunque no me gusta como se habla, creo que respetan más el idioma”). En este caso, también se alude a razones históricas como “la autoridad de los escritores clásicos”.

- Colombia⁵⁴. *Dicen que allí se habla el mejor español*: “sé que el habla ahí es un poco mejor. Me lo han dicho en la escuela”, y por la *autoridad literaria*: “hay estudios que lo prueban. Se puede admirar en su literatura”.
- Cuba. *Por su alto nivel cultural y educativo*: “es un pueblo bastante culto. Tiene una amplia educación y supongo que hablan mejor”; “ellos no tienen muchos medios masivos de distracción. Los medios masivos que ellos ven en la televisión son de tipo cultural. Ellos leen desde pequeños, y entonces tienen mejor léxico”. *Por razones políticas*: “no hay tanta interacción con la cultura gringa, y entonces no incluyen palabras incorrectas: utilizan mejor el español”.
- Argentina. *Dicen que allí se habla el mejor español*: “recibí la información de que ahí se hablaba el mejor español; no lo he constatado, pero así me dijeron”.

En lo que respecta a las razones para catalogar a un país como “incorrecto”, predominó el distanciamiento de sus usos lingüísticos con respecto a la norma establecida, y dentro de este criterio se subrayaron cuestiones de pronunciación como “hablar a medias” o “cortar las palabras”, o bien, suprimir, relajar o invertir fonemas. Esta situación ha sido referida en trabajos anteriores (Lope Blanch, 1999; Moreno de Alba, 1999) como medular en las actitudes de purismo de la región central del país, lo cual lo ubica dentro de los dialectos conservadores del español.

Es por este tipo de argumentos que Argentina se encuentra encabezando la lista de países que hablan de manera incorrecta: “dicen ‘vos’, aquí decimos ‘tú’, y esto último me parece más correcto”; “yo considero que en esa zona el español se habla de manera tal que una persona de otro idioma tiene muchas dificultades para entenderle, por la forma en que conjugan los verbos y la pronunciación de las palabras (que tiene que ver con la conjugación). Eso de: ‘¿vos querés una limonada?’..., todavía el ‘vos’ se los perdono, pero eso de ‘querés’... ¡chihuahuas!: ‘quieres’”; “ponen los acentos en letras distintas a como debe ser, como lo hacemos nosotros”. Asimismo, a esto se debe que Puerto Rico aparezca entre los primeros países sobre los que se manifiesta una actitud de rechazo hacia su modo de hablar, ya sea dentro de la valoración como “incorrecto”, ya sea en la de “no me gusta”: “exageran en el

54 De acuerdo con los datos presentados en el *Encuentro LIAS 2012* (en Bergen, Noruega, del 26 al 29 de abril de 2012) correspondientes a los países donde se desarrolló la investigación, la atribución de la ejemplaridad del español (al menos del hablado en el continente americano) a la variante colombiana parece ser común a la mayoría de los países de la región. Según documenta Sandoval (2011) esta calificación proviene del hecho de ser el país sede de la primera de las academias americanas de la lengua (en 1871) y por el prestigio de los filólogos Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro.

acento. Saben cómo se pronuncia, saben hablar bien, pero se comen las letras, y ellos lo saben, [el puertorriqueño] es el peor español”. También obedecen a este último criterio muchos de los juicios negativos hacia la variante dialectal cubana.

En segundo lugar como “incorrecto” quedó Estados Unidos. El rechazo se debió aquí a la interferencia del español hablado en aquella nación con el inglés, así como por los procesos de acomodación lingüística que se establecen entre hablantes de diferentes variantes dialectales del español en su territorio: “porque se mezclan las formas de hablar de todos los hispanos que radican ahí; además revuelven el español con el inglés, el resultado es que suena raro, feo”.

Con respecto a España, lo más relevante es que consideraban que resulta difícil de entender y que emplean léxico soez. Sobre Perú, se destaca, por encima de que “hablan feo”, que no se apegan a la norma del español; esto referido, sobre todo, a la interferencia con lenguas amerindias: “es muy raro su español, usan palabras que no están en el diccionario”. En la calificación negativa hacia Perú incide, además, un fenómeno de tipo mediático: la saga de programas televisivos dentro del género del *reality show*, de amplia difusión en América Latina, conducidos por la peruana radicada en México⁵⁵ Laura Bozzo: “hablan muy groseramente. He visto el programa de la señorita Laura, y así habla”. Consideramos que, por este motivo, se está gestando el estereotipo del peruano como vulgar.

Sobre Colombia se mencionó que en ocasiones no se entiende cuando hablan y que emplean demasiado el *usted*. Con respecto a Cuba, se destacó el uso de léxico catalogado como grosero y se dijo que cortan las palabras: “he oído hablar a varios artistas, y hablan con groserías, y mocho⁵⁶”.

Finalmente, respecto a México, varios de los entrevistados se refirieron a la falta de educación y cultura como explicación de que se hable “incorrectamente” el español. Dentro de las diferentes respuestas, otros le concedieron la ejemplaridad entre las variantes de habla hispana: “incluso en las televisoras, muchos actores se adaptan al acento que se habla aquí, porque es el que más se entiende”; “ojalá aprendieran a hablar como nosotros”.

De manera general, en esta serie de preguntas muchos encuestados acotaron sus respuestas sobre la corrección a los cambios de registro comunicativo, por lo que se deduce que existe más de un paradigma de norma lingüística, y lo que el hablante percibe como aceptable dependerá de la situación comunicativa en que se inscriba.

Por otra parte, la noción de corrección lingüística es un constructo subjetivo que varía de una comunidad lingüística a otra, pero también de un individuo a otro

55 Durante 2010 (año en que se realizaron las entrevistas), el programa se transmitía en señal abierta por la televisora TV Azteca.

56 Equivalente a *cortado*. Mocho: Tratándose de cosas, que le falta una parte, generalmente porque se ha roto (DEUM, 2009).

dentro de una misma comunidad, lo que no necesariamente coincide con la norma lingüística dictada por las instituciones de la lengua.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

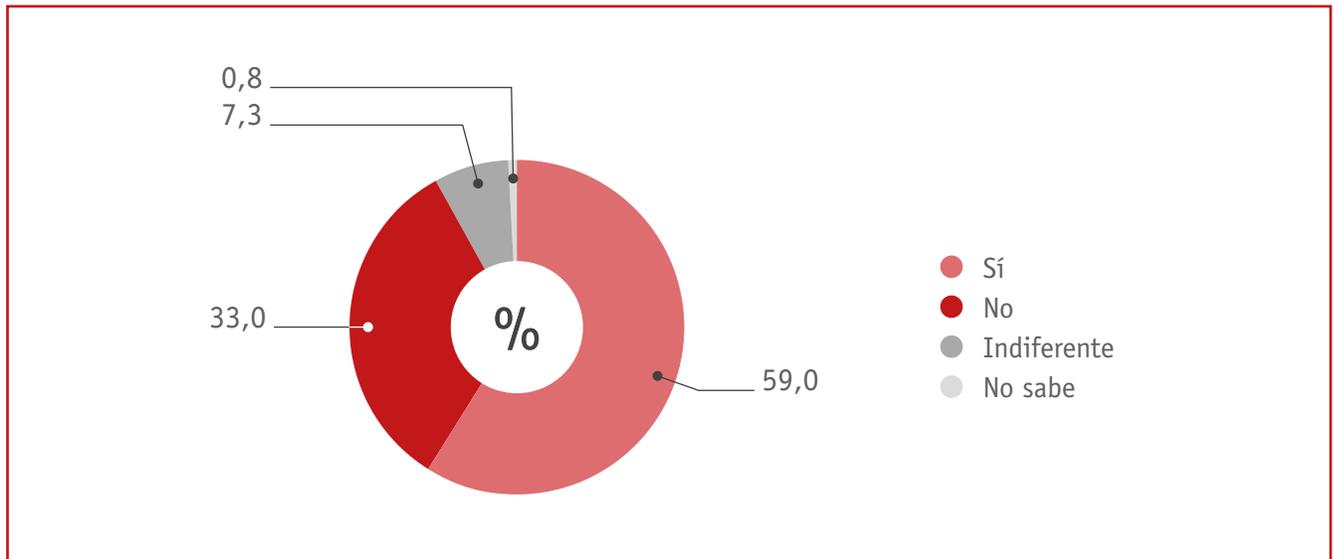
La Ciudad de México está habitada por personas de muy diversos orígenes y formas distintas de vida, con un creciente respeto por la diversidad cultural, étnica y sexual, lo que se ve reflejado en las transformaciones legislativas recientes en materia familiar y de derechos reproductivos. Al mismo tiempo, es la capital de un país con una historia independiente de dos siglos, marcada por políticas nacionalistas, condición que en los últimos treinta años ha dado un viraje hacia el neoliberalismo.

La situación de ambivalencia en un país de tradición nacionalista —lo que se percibe incluso como un rasgo central de la idiosincrasia del mexicano fuera del país—⁵⁷ con una ciudad capital cosmopolita se vio reflejada a lo largo de esta investigación.

El peso del nacionalismo a ultranza, aunque persiste en las respuestas (“no hay un solo mexicano que no sepa hablar bien. México es un país culto. Nadie habla español mejor que nosotros”; “yo sí estoy orgullosa de ser mexicana y siento que mi español es más entendible”) fue significativamente menor que la posición de apertura hacia otras naciones, independientemente de su sustento ideológico; es decir, de si se trató de expresiones de alienación cultural,⁵⁸ o bien, de posiciones acordes con el relativismo cultural. Así, el 59% de los encuestados se manifestó a favor de que un hijo suyo tuviera por maestro a un extranjero hispanohablante, frente al 33% que declaró que no le gustaría (gráfico 19).

57 Así, de acuerdo con la ponencia presentada por Ana Luisa Acevedo el 26 de abril de 2012 en el *Encuentro LIAS 2012*, en Guatemala la respuesta más recurrente para el apartado 12 de la pregunta 28 del cuestionario (donde se solicitaban características vinculadas con los países de habla hispana no contempladas por la investigación) fue “patriotismo” lo que se asoció con México.

58 “La alienación cultural consiste, en esencia, en la internalización espontánea o inducida de un pueblo de la conciencia y de la ideología de otro, correspondiente a una realidad que les es extraña, y a intereses opuestos a los suyos” (Ribeiro, 1977, en Vargas, 2003: 3).

GRÁFICO 19**ACEPTABILIDAD DE UN PROFESOR EXTRANJERO HISPANOHABLANTE**

Aunque la tendencia mayoritaria fue el sí, las opiniones se vieron muy polarizadas; parece que en este tema no existe ningún tipo de duda al elegir. Asimismo, las justificaciones (por la opción del sí o por la del no) resultaron muy vehementes, y en los argumentos se registraron muchas coincidencias.

En las inclinaciones por una u otra de las dos posibles respuestas a esta pregunta se marcó una diferencia muy clara de acuerdo con el nivel de escolaridad de quien respondía: las personas con menor preparación de este tipo respondieron mayoritariamente que *no*, y en ello se reflejó, ante todo, un temor por perder la comunicación con el niño: “hablaría diferente al resto de los niños y sería motivo de burla”; “porque de alguna manera mi hijo estaría prácticamente entre dos lenguas diferentes (se denomina que es la misma, pero sí hay muchas variantes), y eso le causaría confusión, porque el niño me diría: ‘el maestro me está enseñando una cosa y tú me dices otra’. Terminaría diciéndome: ‘vos estás mal’”. En esta misma línea, otro grupo de informantes prefirió para su hijo un maestro nacional, por preservar la propia cultura (porque, de lo contrario, “perdería sus raíces”) y como parte de una tradición:

“me gustaría que se educara como yo me eduqué. Si él pudiera más adelante viajar y conocer otros idiomas, estaría perfecto, pero primero me gustaría que se educara con maestros mexicanos. Aquí hay maestros muy capacitados”; “yo quiero que aprenda el español de México. La lengua va más allá de los problemas gramaticales, es una cuestión cultural; la lengua va más relacionada con las costumbres que con la gramática”.

Algunos, por su parte, destacaron lo afectivo por encima de lo vinculado con la corrección lingüística: “aunque Colombia es un país donde mejor se hable el español, prefiero que sea mexicano quien le enseñe”; “para enseñarle el español, estoy yo”.

Mientras que a favor se adujeron aspectos positivos del intercambio cultural: “porque, a final de cuentas, estamos hablando el mismo idioma, y el niño se enriquecería en su vocabulario y aprendería a reconocer que, aunque haya diferencias en el uso del idioma, como seres humanos somos iguales”; “sería más bonito y aprendería más culturas”; “es bueno aprender sobre otras culturas, aunque uno no tenga la posibilidad de viajar”. Otros dijeron que, en materia educativa, no es relevante el origen geográfico o el modo de hablar sino el dominio de los contenidos curriculares: “si a esa persona le dan oportunidad de hacerlo, es porque es capaz. La variación en la forma de hablar no creo que influya en gran medida. Lo importante es el proceso de enseñanza, no los acentos o modismos”.

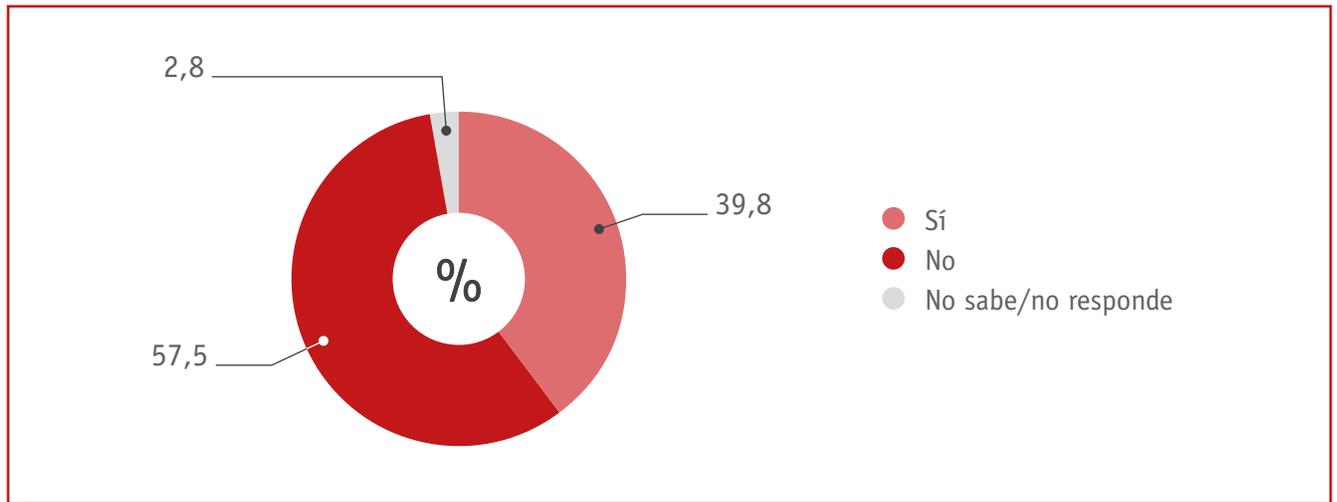
Por otra parte, más de la mitad de los informantes (57,5%) rechazó la idea de unificar el español (gráfico 20), por una posición de respeto abierto hacia la diversidad, en este caso, dialectal, o bien, porque les pareció aburrido:

“me gustaría que quedara así como está, porque eso es lo que nos hace diferentes. En la manera de hablar va inmerso el tipo de cultura de cada país”; “se perderían algunas costumbres y tradiciones. Sería raro para los diferentes hablantes”; “no es necesario porque, dependiendo del lugar en donde vivas, es el acento que vas a tener, y de todas maneras sigue siendo español. Si habláramos de la misma manera no habría variedad, no sabríamos si es de una región o de otra”; “sería muy aburrido. A veces hay palabritas que no permiten entendernos unos a otros, pero al mismo tiempo eso hace que nos enriquezcamos”; “si voy a la Argentina, a Centroamérica, a un rancho de la Sierra Tarahumara, me va a entretener escuchar ese español”.

En cuanto a los que señalaron el sí, su apreciación fue más práctica y se refirió al entendimiento que podría existir entre todos los hablantes:

“sí me gustaría, en algunos casos. Lo digo, porque en ocasiones no he entendido a los que hablan diferente; para que haya una mejor comunicación”; “para que se pudiera entender con claridad; a veces no se entiende cuando hablan los cubanos o los argentinos”; “sería bueno en cuanto a comunicación, pues a veces hay variaciones, y eso hace distancia entre las personas”.

GRÁFICO 20
OPINIONES ACERCA DE LA UNIDAD LINGÜÍSTICA



Tanto para la hipotética situación en que se tuvieran que unificar las variantes geográficas del español (gráfico 21) como en un posible escenario en donde la persona se viera presionada a cambiar de acento (gráfico 22), la elección de las principales opciones coincidió casi totalmente, salvo porque para el primer caso (unificar), la mayoría se inclinó en primer lugar por su propio país (poco más de un 60%). Por lo demás, las preferencias (aunque con diferentes porcentajes, debido a que la opción a favor de México en el segundo caso disminuyó) siguieron el mismo orden para los cinco primeros puestos: España, Argentina, Chile, Colombia y Cuba.

GRÁFICO 21

PREFERENCIAS PARA UNIFICAR EL ESPAÑOL POR PAÍSES: SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA

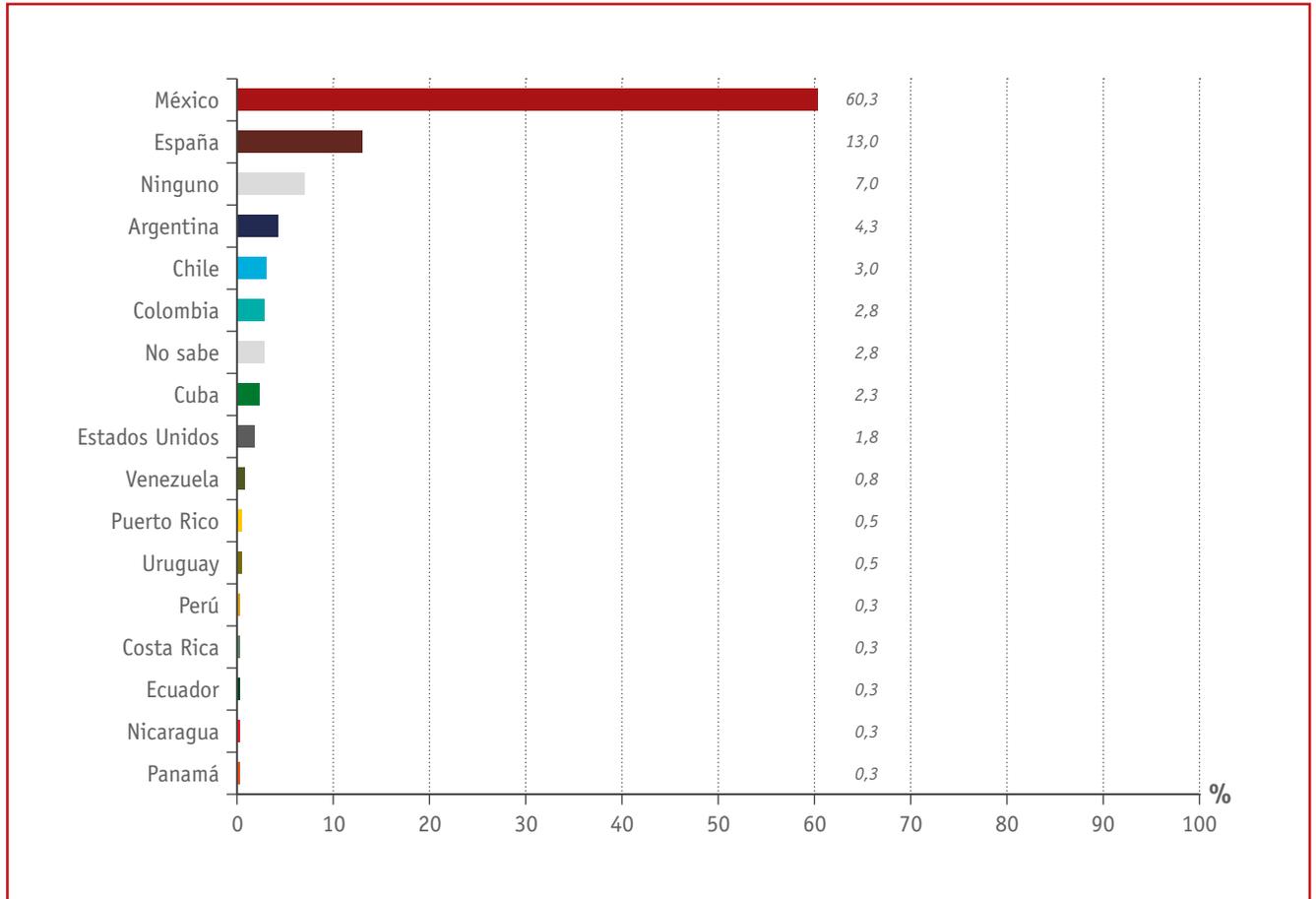
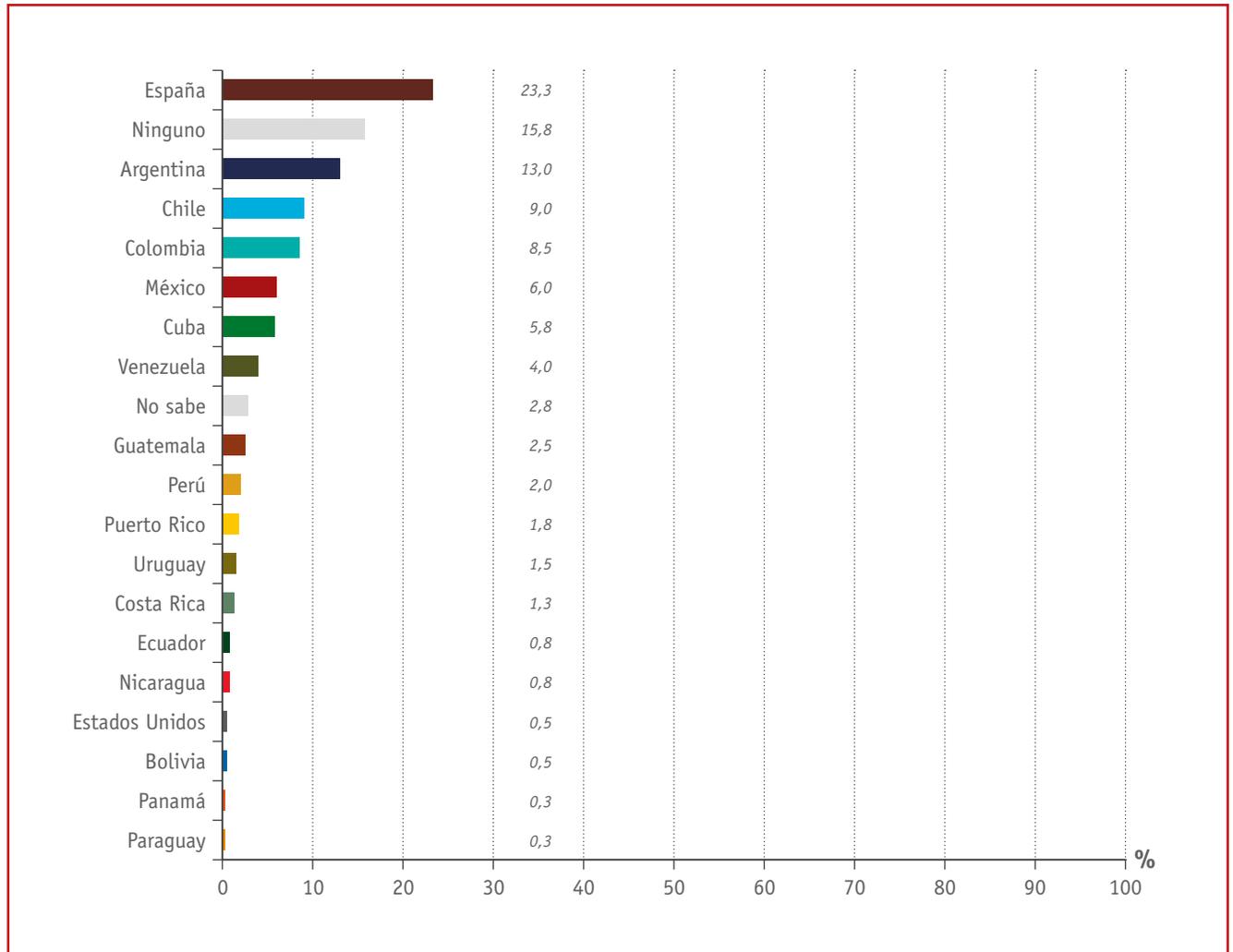


GRÁFICO 22

PREFERENCIAS PARA ADOPTAR OTRO DIALECTO DEL ESPAÑOL POR PAÍSES: SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA



De manera general, la selección obedeció al criterio del gusto y al de la inteligibilidad. En el caso de las preferencias dialectales para unificar, también influyó la creencia de la mayoría de los informantes de que, al carecer de un acento particular o ser más sencillo, su propio modo de hablar resulta apto para ser convertido en la lengua estándar⁵⁹; otros fueron conscientes de la subjetividad encerrada en su respuesta y señalaron que todo consistía en un asunto de comodidad. Debe destacarse

⁵⁹ Moreno de Alba (1999) incluyó en su estudio una pregunta sobre cuál variedad (por ciudades) se consideraba “más imitable”, y el resultado fue que la de la Ciudad de México (con 27%) se consideró ligeramente más apta para esto que la madrileña (con 24% de la muestra).

que España aparece aquí en un segundo puesto con respecto a México, con mucha diferencia, y no como la primera opción, como resultaría esperable, dado no solo a que el mismo grupo de personas consideró ese dialecto como el más “correcto” sino a que, al mismo tiempo, Argentina, que fue calificada como la variante más “incorrecta”, se considera dentro de las primeras opciones para unificar. Esto corrobora que en la elección de la posible lengua estándar no son determinantes los criterios de corrección.

En lo que se refiere al país preferido para adoptar su variante, aunque la pregunta implicaba que se debía optar por una variante diferente de la propia, un 21,8% de los informantes expresó que no cambiaría su acento bajo ninguna circunstancia: “tal vez soy muy racista; prefiero lo de México”. Los partidarios de la lealtad lingüística se repartieron entre quienes optaron por contestar que México (6%) o que *ninguno* (15,8%), y las razones fueron fundamentalmente de identidad; sin embargo, algunos concedieron que: “si fuera por razones necesarias, aprendería cualquiera de las formas: se siente uno obligado a hacerlo; en el norte así me pasó”.

Para la elección de otro país, además del gusto entró en juego lo fácil o difícil que el hablante presume que le resultaría imitar cada uno de ellos; es decir, el grado de familiaridad que percibe hacia las variantes dialectales de otras naciones. En este sentido, nos pareció contradictorio el hecho de que Guatemala no figurara entre los primeros lugares, ya que en la otra pregunta donde se consulta sobre la percepción de familiaridad, es decir, por las variantes que se consideran más parecidas a la propia, la centroamericana ocupó el primer puesto.

Las respuestas referidas a España se apoyan nuevamente en la creencia de que su variante se apega más a la lengua histórica, por el hecho de haber nacido ahí el idioma: “sería más puro en su forma de pronunciarlo, porque es el origen de la lengua que nos fueron introduciendo en América Latina”, aunque también hubo explicaciones de tipo afectivo: “suena bien, y todos seríamos ‘tíos”.

La variante argentina cuenta con muchos partidarios en esta pregunta y en las otras del bloque internacional, en función del criterio del gusto, lo cual resulta destacable puesto que fue el país evaluado de manera más negativa de acuerdo con los paradigmas de corrección del centro del país: “es un acento con mucho caché”; “es subjetivo, pero me gusta el acento argentino”.

Sobre Chile, se destacó nuevamente (al igual que en lo referido a la corrección) el gusto, en virtud de cuestiones fónicas: “me gusta la pronunciación de sus palabras, me gusta como se escucha”, y el parecido que se percibe con la variante propia: “se parece más al de México, en comparación con el de Cuba o España”.

En términos generales, se mostró una gran apertura ante la diversidad dialectal del español, lo que pudo percibirse también en el bloque de preguntas nacionales, en donde la opción *ninguna* rebasó a cualquier otra para la pregunta referida a la región del país donde no le gusta como se habla.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

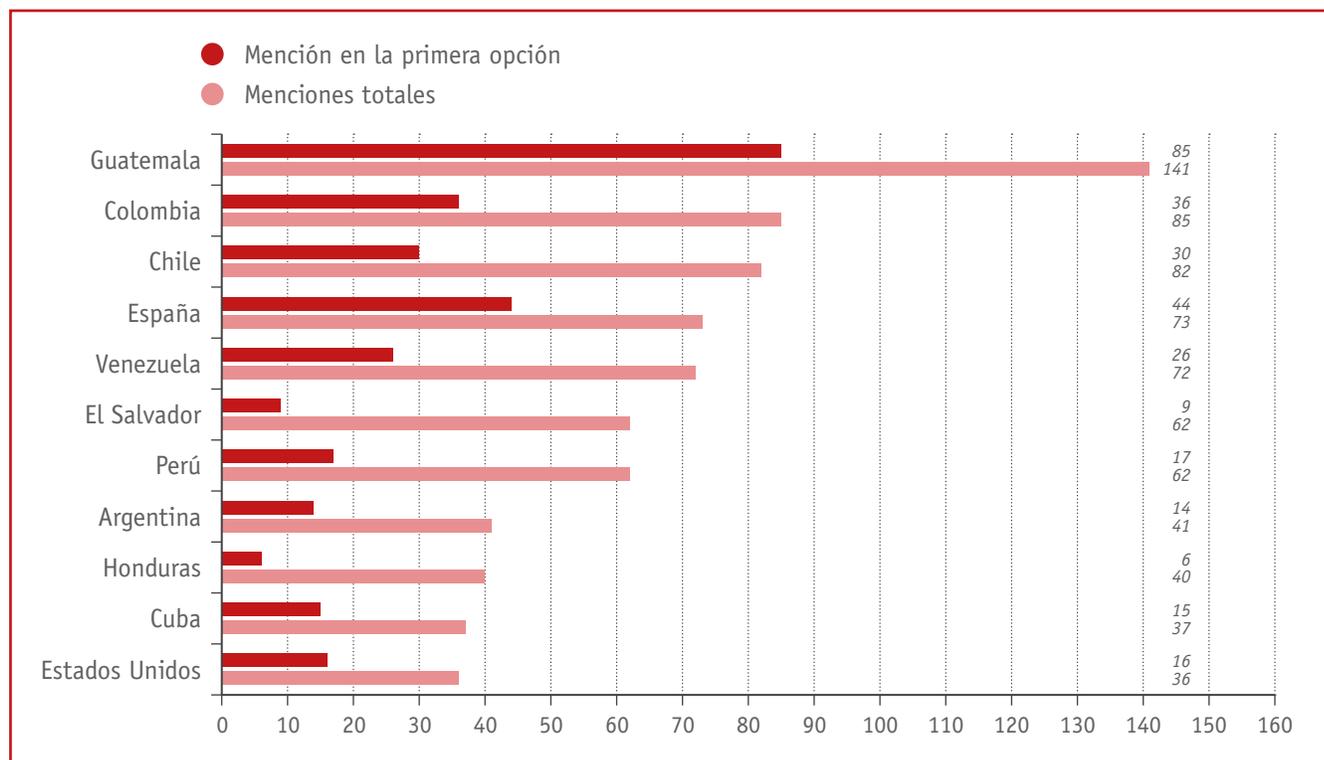
Una apreciación muy extendida fue la de considerar a Brasil como país hispanohablante dentro de los diferentes tópicos por los que se consultó.

Respecto a las naciones que se percibieron, o como semejantes, o como diferentes a México en cuanto a su modo de hablar, los países más mencionados en esta oportunidad no se corresponden con la tendencia de países más conocidos que hemos observado para el resto de las preguntas referidas al español internacional. Aquí es interesante recordar que una de las justificaciones más importantes para asignarle la cualidad de “correcto” o no a un dialecto ajeno (en el bloque de preguntas referidas a la corrección lingüística) fue el parecido con la variante propia, y, desde esa lógica, se esperaría que los países que se identifican como más parecidos por su habla con la variante propia coincidieran con los países que destacaron como más “correctos”; sin embargo, no es así.

Los gráficos 23 y 24 muestran en orden de frecuencias los 11 países más identificados, o como cercanos, o como diferentes. En ambos casos se consideran, por una parte, los datos correspondientes a los países referidos como primera opción para la totalidad de los 400 informantes y, por otra, el cómputo de las respuestas aportadas de manera global, ya fuera como primera, segunda o tercera opción.

GRÁFICO 23

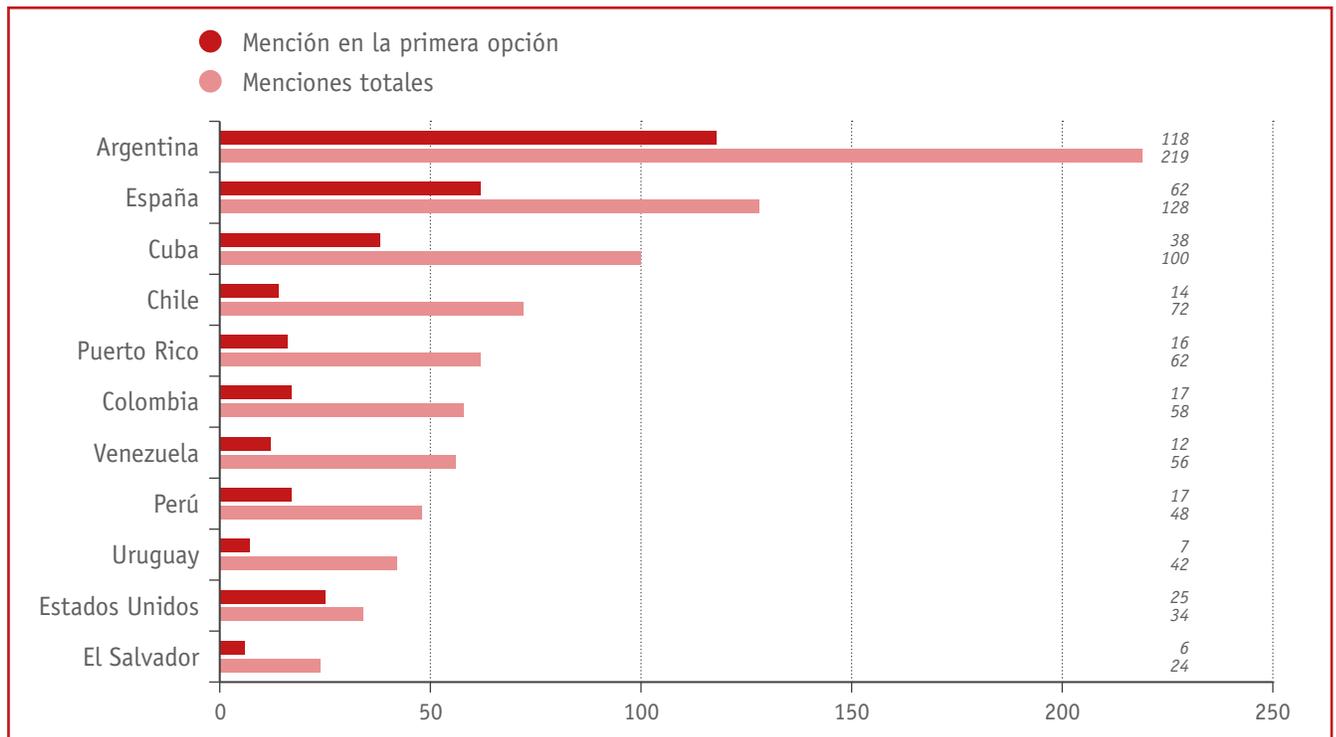
PAÍSES IDENTIFICADOS COMO PARECIDOS POR SU MODO DE HABLAR



Como país más parecido destaca Guatemala, lo cual es atribuible a la cercanía geográfica. Por lo mismo, también se ubican dentro de la mitad de países con más menciones El Salvador y Honduras, aunque no en los primeros puestos. Por lo que se observa en el cómputo global de respuestas, ambos se escogieron en forma significativa como segunda o como tercera opción. El Salvador, Colombia y Chile, por su parte, ocuparon más o menos la misma posición, en números globales y como primera respuesta. Por lo que se deduce de otras respuestas, podríamos decir que la elección de Colombia se hace en virtud de que su acento se considera no marcado, al igual que el mexicano; sobre Chile, registramos en varias oportunidades a lo largo de las entrevistas la percepción de que es parecido “por el acento”.

En lo que respecta a España, se ubicó en segunda posición dentro de los países elegidos como primera respuesta (con casi un 50% menos de preferencias en relación con Guatemala). La explicación podría estar relacionada con el hecho de que el dialecto mexicano, a decir de Lope Blanch (1999), es más apegado que el de España a la lengua histórica, y muchos entrevistados identificaron el español hablado en la península ibérica más con la lengua histórica que con los usos lingüísticos del siglo XXI. Tal vez influya también el que para muchos la variante europea se considere la norma a seguir, y la percepción de similitud obedezca más a una aspiración que a observaciones concretas. Algo similar podría decirse de Venezuela, país que de manera general fue bien valorado en los diferentes aspectos del cuestionario, y dado que se considera una variante prestigiosa, se perciba como cercana.

GRÁFICO 24
PAÍSES IDENTIFICADOS COMO DIFERENTES POR SU MODO DE HABLAR



Sobre los países que se consideran diferentes por su modo de hablar, destacan Argentina, España y Cuba (gráfico 24). La opinión de que el argentino es un dialecto diametralmente diferente del mexicano fue constante en las entrevistas —de ello dan cuenta las explicaciones vertidas en el apartado de las opiniones sobre la corrección lingüística—, y se sustenta, principalmente, en observaciones fonéticas y gramaticales. Tomamos en cuenta los aspectos del primer tipo que pueden explicar también la inclinación por considerar diferente a España (por la pronunciación de la interdental fricativa sorda) y, sobre todo, por Cuba. Este último, aunque se percibe como un país afectivamente ligado a México por motivos históricos derivados de nuestra cercanía geográfica, es valorado como muy distante en materia lingüística. Esta situación de ambivalencia se desarrollará en el siguiente apartado.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Para obtener esta información, nos hemos basado en la respuesta a dos preguntas del cuestionario: la 26 (*Mencione, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español o castellano*) y la 31, que pide evaluar el modo de hablar de cada país hispanohablante, por medio de una escala de cuatro niveles, a partir de la frase “me agrada la manera de hablar en...”, o bien, manifestar su indiferencia ante la variante en cuestión. Como hemos señalado en el apartado sobre las limitaciones para llevar a cabo el presente estudio, esta última pregunta debe mirarse con reservas en cuanto a la veracidad de los conocimientos que reportan tener los informantes respecto de las variedades dialectales objeto de estudio: mientras hubo quienes se tomaron con mucha honestidad esta actividad y respondieron con precisión cuáles eran los dialectos que desconocían, por otra parte, hubo quienes no quisieron dejar de opinar sobre ningún país. Asimismo, mientras que a algunos les divirtió emplear todas las posibles categorías, otros calificaron todos los países solo con dos etiquetas: *de acuerdo* y *en desacuerdo*. También detectamos que muchos respondían *en desacuerdo* cuando en realidad desconocían la variante por la que se les consultaba.

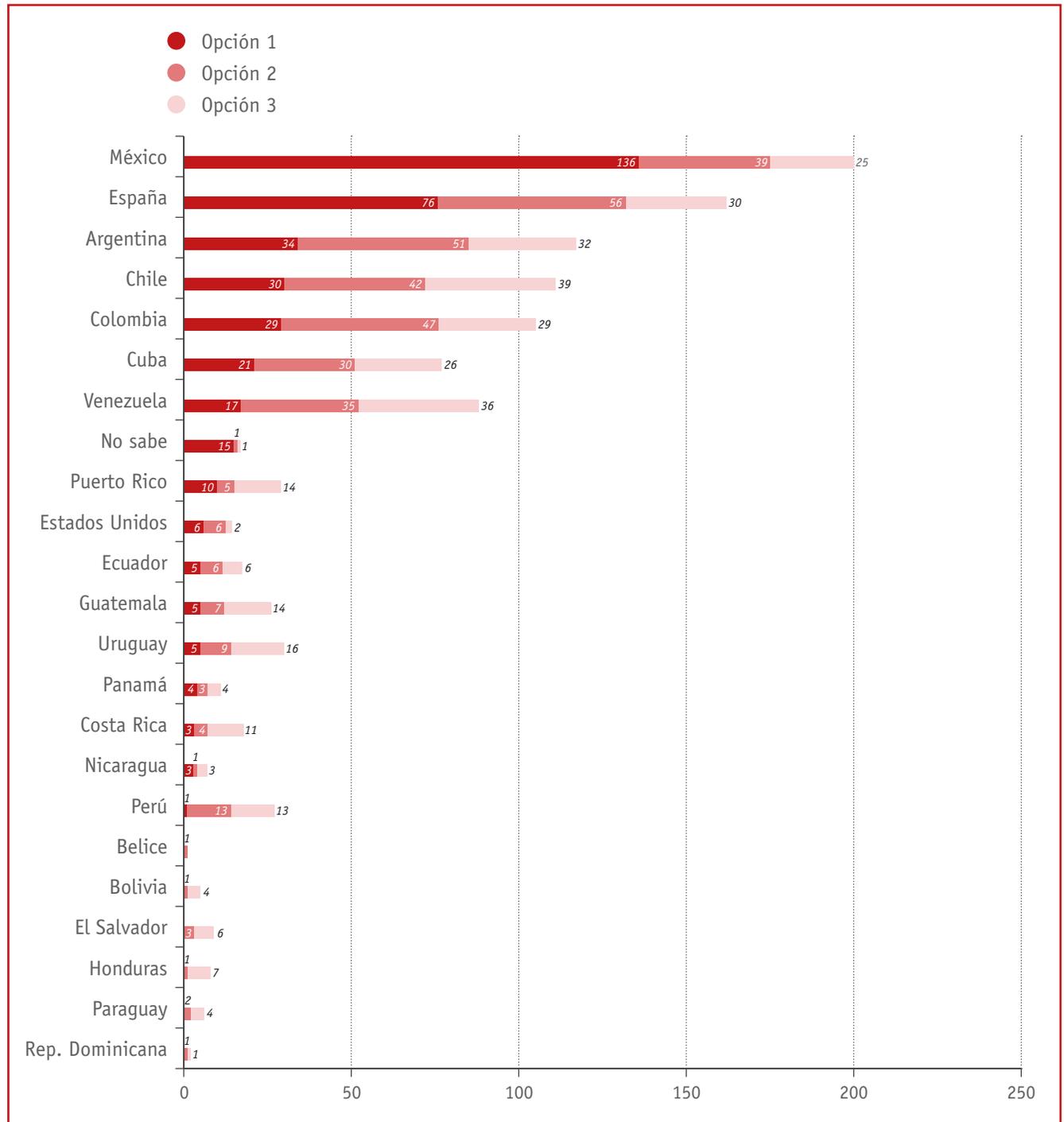
A pesar de que los datos numéricos no sean fiables, consideramos que las tendencias por la predilección mayoritaria de los países dibujan un escenario real, sobre todo en lo que respecta a las calificaciones positivas, pues, de manera general, coinciden con las tendencias expresadas en la pregunta 26 y también con las perfiladas en preguntas referidas a las preferencias en los medios de comunicación.

El gráfico 25 resume las respuestas correspondientes a la pregunta 26 (*Mencione, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español o castellano*). Los resultados que consideran solo el primer país mencionado y los que abarcan la totalidad de las respuestas coinciden en los primeros siete lugares de preferencias. Después de México, con una tercera parte de

los informantes que lo mencionaron en primer lugar (34%) —fundamentalmente por razones afectivas (“quiero mucho a mi país”; “porque lo entiendo más y ya tengo mis costumbres”; “simplemente me gusta lo de aquí, lo que tengo ahorita”)— se ubicaron España, Argentina, Chile, Colombia, Cuba y Venezuela; exactamente los mismos países —aunque en distinto orden— que se perfilaron como favoritos para el criterio de corrección. Como puede observarse, España resultó ser de la simpatía de uno de cada cinco informantes aproximadamente (19%). A partir de Argentina, las preferencias se situaron por debajo del 10%. En octava posición aparece Puerto Rico, con un 2,5% de los encuestados que lo mencionaron como primera opción; el resto de los países no alcanzó individualmente el 2%.

Respecto a la posición que ocuparon en virtud del criterio del gusto y del de la corrección en las preguntas correspondientes, España, Colombia y Cuba son más apreciados como “correctos” que como agradables por su modo de hablar. Por el contrario, México y Argentina se consideran más gratos que “correctos”. Por su parte, Chile y Venezuela destacan por igual en ambos aspectos.

GRÁFICO 25
PAÍSES QUE MÁS GUSTAN POR SU MODO DE HABLAR



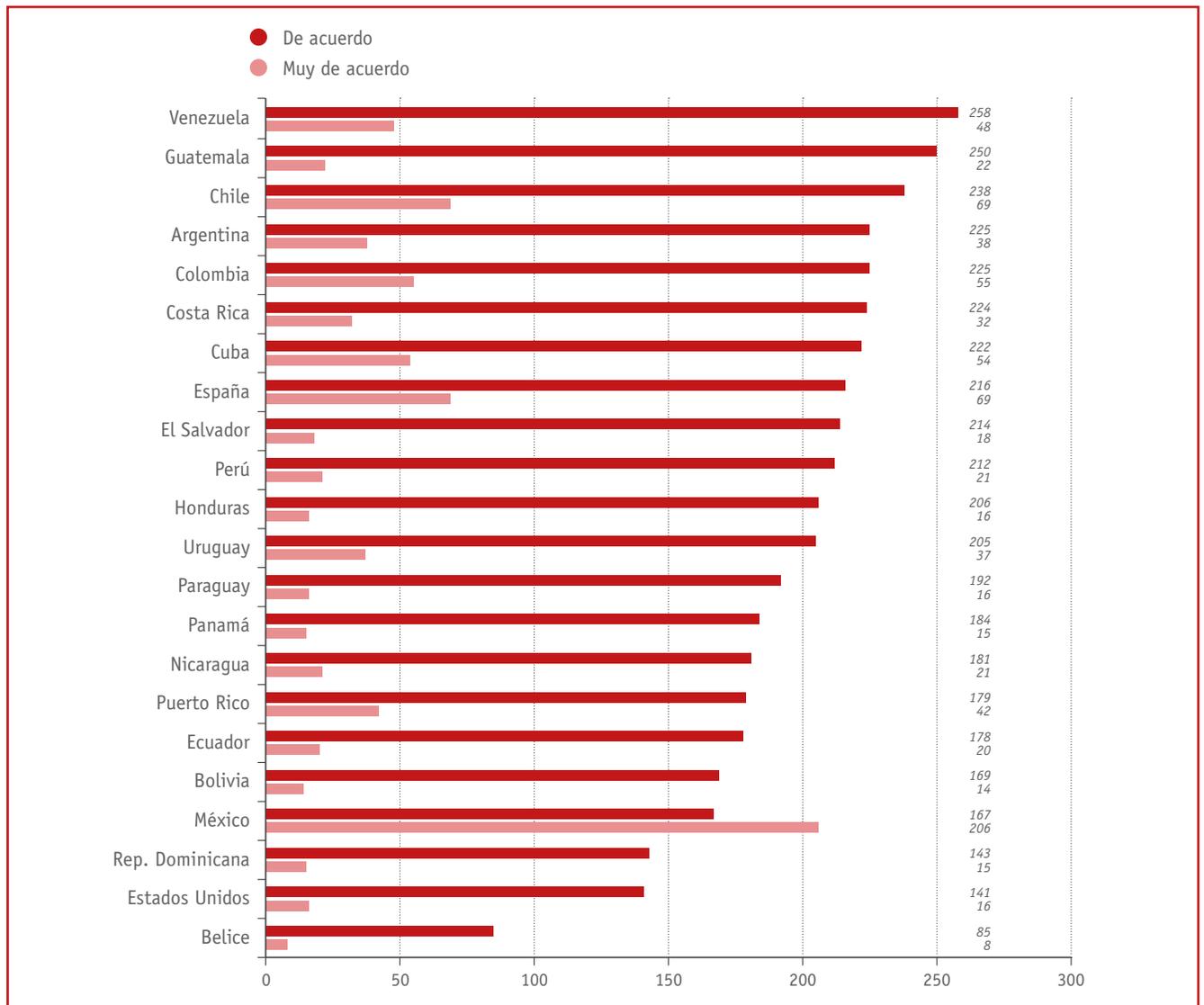
Por otra parte, realizamos el cómputo total de las calificaciones positivas para cada país aportadas en la pregunta 31, con la finalidad de obtener otra referencia de medición de los países hispanohablantes mejor valorados por el gusto de los

mexicanos. El gráfico 26 registra el número de preferencias por país, para las categorías: *de acuerdo* (con la manera de hablar en tal país) y *muy de acuerdo*.

Los países que encabezan las dos listas son los mismos que resultaron favoritos en la pregunta abierta (y también los “más correctos”), aunque en distinto orden y con dos excepciones notables: Guatemala aparece en medio de este bloque en la calificación *de acuerdo*, y para la categoría *muy de acuerdo* se ubica muy cerca, inmediatamente después de Argentina (último del grupo); Puerto Rico también escala de posición con respecto a la pregunta abierta, y precede a Argentina en la calificación *muy de acuerdo*. México acumuló 373 calificaciones positivas (de 400 posibles), lo que representa un porcentaje muy alto: 93,3%.

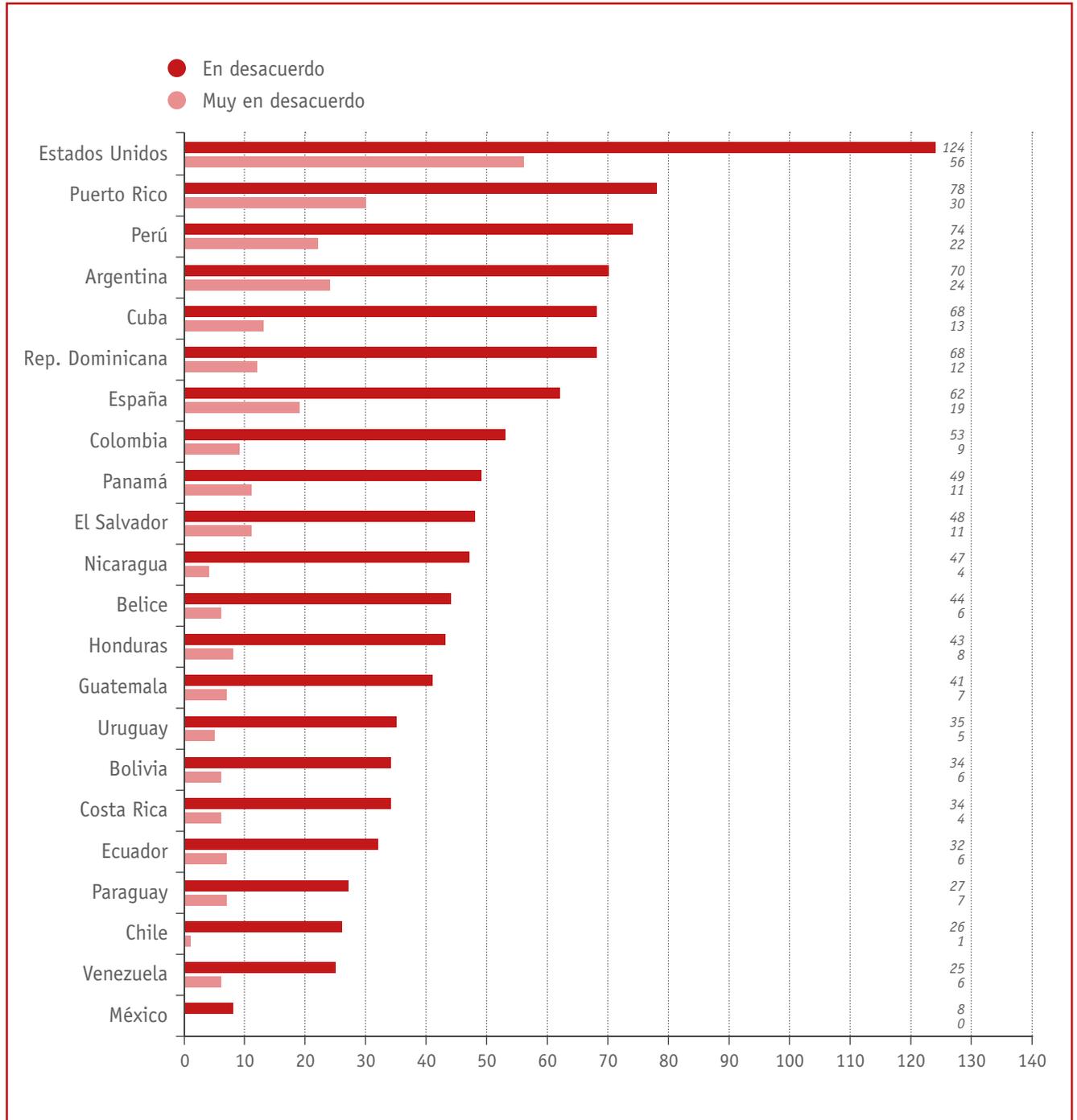
GRÁFICO 26

EVALUACIONES POSITIVAS RESPECTO AL HABLA DE LOS PAÍSES HISPANOHABLANTES: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN...



En lo que respecta a la sistematización de las calificaciones negativas, seguimos el mismo procedimiento que con las positivas: reunimos los puntos que se registraron para *en desacuerdo* con los de *muy en desacuerdo*, pero manteniendo la distinción entre una y otra categoría (gráfico 27):

GRÁFICO 27
EVALUACIONES NEGATIVAS RESPECTO AL HABLA DE LOS PAÍSES HISPANOABLANTES



Es de destacar que en este caso los números fueron significativamente menores que para el caso anterior; es decir, existe la tendencia a valorar de manera más positiva que negativa, a pesar de la predisposición por el rechazo con el que se tiende a juzgar lo desconocido.

En lo que respecta a México, el balance resultó muy positivo también en este aspecto, pues fue valorado negativamente (con la calificación *en desacuerdo*) solo por ocho personas, un porcentaje muy bajo (2%). Por lo demás, los primeros seis países de la lista —todos del grupo de países más conocidos— fueron Estados Unidos, Puerto Rico, Perú, Argentina, Cuba y España. Estados Unidos dobló, aproximadamente, el número de calificaciones reprobatorias de las que obtuvieron los últimos cuatro países de este grupo; en este rubro, el vecino país y Puerto Rico acumularon cada uno más de 100 puntos (de 400), es decir, un 25%. España, por su parte, escaló de posición en la categoría *muy en desacuerdo* respecto a *en desacuerdo*. Llama la atención que después de este bloque se sitúa en orden descendiente la serie de países identificados como menos conocidos (con excepción de Colombia y Guatemala, que aparecen intercalados en ese grupo) y, finalmente, Venezuela y Chile. Es decir, que después de México, estos dos últimos países son los que mejor librados salieron en el balance de opiniones favorables y desfavorables en función del criterio del gusto; Chile solo obtuvo una apreciación como *muy en desacuerdo*. Venezuela y Chile son, coincidentemente, los países que quedaron en las últimas posiciones del grupo de países más conocidos en las opiniones sobre aquellos que hablan “incorrectamente” en español, y su saldo fue positivo en la relación “correcto-incorrecto”.

Consideramos que el hecho de que Estados Unidos y Puerto Rico encabezaran la lista se debe a la influencia del inglés que los informantes dijeron percibir en las hablas de estos países, en la pregunta referida a la corrección lingüística; también se registró una evaluación negativa hacia la variante puertorriqueña, por la velarización de la vibrante múltiple y otros fenómenos de debilitamiento consonántico que —por desconocimiento de otras variedades caribeñas— se identifican con Puerto Rico. Además, se asocia todo el país con la música *reguetón*, lo cual es objeto de sanción social negativa, ya que se identifica con formas de expresión consideradas coloquiales y vulgares.

En la teoría estética el gusto se define como una apreciación hecha por los sentidos. Algunos teóricos opinan que la forma de percibir es innata; otros, que obedece a una construcción social y que, por lo tanto, es elaborada racionalmente por el individuo en función de su ideología (Marcuse, 2007). A la luz de la investigación que aquí se reporta, coincidimos con la tendencia de que el gusto se inscribe en parámetros determinados socialmente. Así, y como hemos señalado ya, en la práctica, los paradigmas de gusto y de corrección lingüística están muy vinculados en los esquemas valorativos de la persona. Al parecer, en gran medida gusta lo que se considera “correcto” y disgusta lo que considera “incorrecto”. Una excepción a esta tendencia la constituye el caso de Argentina (y el de la zona costa

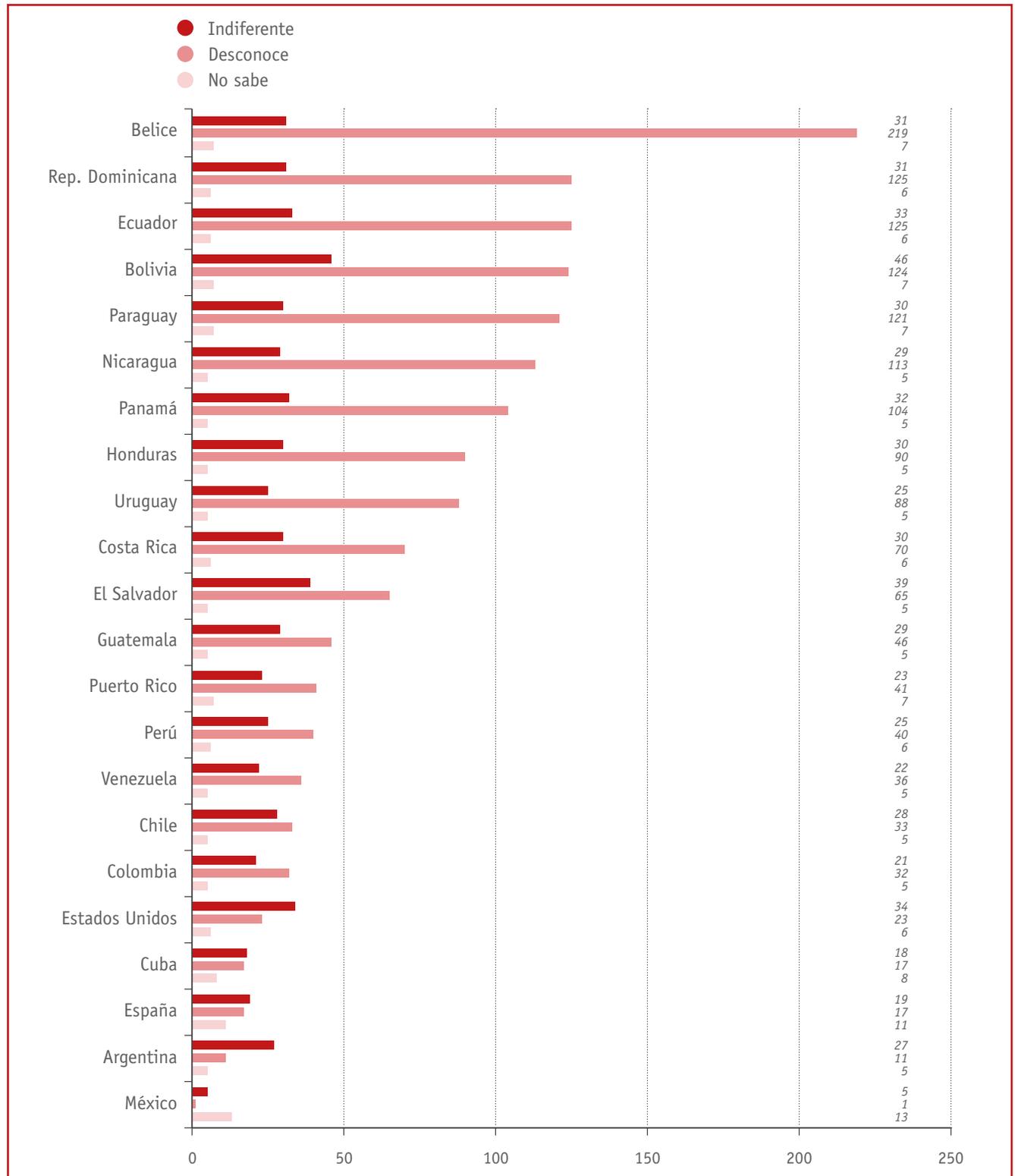
para el ámbito nacional), pues, como ya se ha mencionado, muchos informantes la consideran de su agrado, a pesar de haber sido calificada negativamente por ellos mismos en cuanto al criterio de la corrección.

Además de lo referido para Argentina, encontramos hacia España y hacia Cuba posiciones de ambivalencia respecto a los diferentes cuestionamientos. Podríamos decir que estos tres países despiertan pasiones entre los mexicanos por motivos ideológicos, en los que interviene tanto lo histórico (el hecho de haber sido conquistados por España, principalmente), como la existencia de prejuicios étnicos y preferencias políticas, así como motivos lingüísticos. Para los capitalinos, las actitudes hacia estos tres países (en los distintos rubros de la investigación) pueden ser de aceptación o de rechazo, pero, de ningún modo, de indiferencia. Esto se puede corroborar con la pregunta 31: un indicador de las opiniones antagónicas hacia España es que alcanza posiciones más altas para *muy de acuerdo* y *muy en desacuerdo*, que para *de acuerdo* y *en desacuerdo*.

Asimismo, al realizar el cómputo del ítem *indiferente* para la misma pregunta, encontramos que el grupo de países que hemos denominado como *menos conocidos* alcanzaron los valores más altos en esta evaluación (gráfico 28). Argentina se ubica en medio de los países *más conocidos*, en cuanto a indiferencia respecto a su modo de hablar, y solo por arriba de Nicaragua, que fue el país que quedó de último dentro del grupo de los menos conocidos. Cuba y España, coincidentemente con el análisis de las respuestas abiertas, en esta pregunta fueron los países hacia los que menor indiferencia se registró.

GRÁFICO 28

EVALUACIONES DE INDIFERENCIA, DESCONOCIMIENTO Y NO RESPUESTA RESPECTO AL HABLA DE LOS PAÍSES HISPANOHABLANTES



De manera general, Cuba fue bien valorada en lo afectivo, y es mencionada tanto de manera positiva como de manera negativa respecto al criterio de corrección.

Por otra parte, Chile y, en menor medida, Venezuela destacan en las opiniones positivas, tanto de corrección como de gusto, mientras que Colombia sobresale en lo que toca a la corrección.

Estados Unidos, Puerto Rico y Perú son calificados mayoritariamente de manera negativa. Este último país no suele ser del agrado del común de los capitalinos, según se desprende de esta investigación: 25 personas (6,3%) consideraron que su variante dialectal era “incorrecta”, mientras a solo siete (1,8%) les pareció “correcta” (gráfico 18). En este caso, observamos que quienes califican de manera negativa toman como referencia los medios de comunicación, y quienes lo hacen positivamente, es porque tienen un conocimiento de primera mano: “porque en mi época de estudiante tuve un maestro peruano, y hablaba muy correctamente y sin ningún acento. Su modo de hablar era muy comprensible”; en la valoración negativa hacia Perú también influyen prejuicios étnicos: “yo creo que no tienen mucha cultura del lenguaje ¿no?, ahí todavía hablan dialectos, creo”.

Estados Unidos y Puerto Rico, por su parte, fueron calificados como “incorrectos” por sobre los demás países. No obstante, a algunas personas les gusta Puerto Rico (diez entrevistados, 2,5%, lo eligieron como favorito en cuanto al gusto, y solo uno como “correcto”). Además de ser calificados como “incorrectos” respecto a su modo de hablar, fueron los países que acumularon más votos para *me desagrada*, y Estados Unidos –fuera de Belice, por desconocido– ocupa el último lugar para *me agrada*.

De Guatemala, se destaca su parecido con México. El resto de los países centroamericanos (salvo Costa Rica) resultaron con un saldo negativo al confrontar las opiniones positivas y negativas para cada uno de los parámetros de la investigación. Honduras y El Salvador fueron calificados por un porcentaje muy bajo de los entrevistados (como favoritos, bajo el criterio de la corrección, por solo un entrevistado, y como “incorrectos”, por seis y siete, respectivamente); en la pregunta abierta sobre el gusto, estos dos países no recibieron ninguna mención, mientras que Panamá tuvo cuatro, y Nicaragua y Costa Rica, tres cada uno. Respecto a Belice, no solo es desconocido el modo de hablar, sino el hecho de que en ese país, vecino a México, el español es hablado por un poco menos de la mitad de su población.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Respecto al bloque de preguntas que indagan por las preferencias dialectales en los medios de comunicación (16 a la 20), la primera observación que hacemos es que entre radio y televisión las diferencias son casi imperceptibles. Incluso hubo muchos entrevistados que dijeron: “eso ya le contesté”, cuando se les hacía la segunda pregunta (referida a la televisión). Cuando hacíamos la aclaración, en la mayoría de los casos optaban por el mismo país que habían elegido para la radio; también fue frecuente que se dijera: “la misma que en la pregunta anterior”. Una diferencia notable

es que, en cuanto a la televisión, en muchos casos los encuestados respondían sobre la base de la experiencia directa, por haber visto programas procedentes de otros países hispanohablantes (no necesariamente noticiosos); respecto a la radio, las respuestas fueron más hipotéticas que derivadas de una experiencia real: como se puede apreciar en las respuestas referidas a la radio, se aportaron ejemplos o alusiones a la televisión (“por lo que veo en la televisión, sé que hay locutores colombianos buenos”). La tabla 24 muestra las predilecciones por países para cada tipo de medio. Los argumentos de los informantes se describen inmediatamente después.

TABLA 24
PREFERENCIAS GENERALES EN LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN

País	Radio		Televisión		Teléfono		Doblaje	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
México	204	51,0	200	50,0	242	60,5	299	74,8
España	46	11,5	53	13,3	37	9,3	31	7,8
Colombia	26	6,5	17	4,3	12	3,0	8	2,0
Argentina	23	5,8	27	6,8	13	3,3	9	2,3
Chile	21	5,3	19	4,8	9	2,3	0	0,0
Cuba	15	3,8	17	4,3	8	2,0	0	0,0
Venezuela	9	2,3	16	4,0	8	2,0	0	0,0
Estados Unidos	8	2,0	9	2,3	11	2,8	0	0,0
Otros países	22	5,5	18	4,5	23	5,8	23	5,8
Ninguno	19	4,8	15	3,8	25	6,3	21	5,3
No sabe	7	1,8	9	2,3	12	3,0	9	2,3
TOTAL	400	100	400	100	400	100	400	100

En cuanto a qué país elegirían para escuchar noticias por radio, la mayoría de los informantes (51%) se inclinó por su país de origen, por cuestiones afectivas (la familiaridad) y por el criterio de la inteligibilidad. Se mencionó, además, que esto es válido para cualquier país, en tanto que el lenguaje de los medios de comunicación debe adaptarse a cada lugar:

“me gusta que den las noticias con mi jerga, con mi acento. Me identifico más”;
 “te identificas, entiendes al cien por ciento, el narrador revive al dar las noticias”;
 “toda la vida lo hemos escuchado, lo siento más creíble”; “porque el acento es más

neutral y por costumbre, otros acentos son raros y chistosos”; “si dentro de nuestro país en ocasiones no nos entendemos porque hablamos de diferentes formas, menos entenderemos cuando escuchemos hablar gente de otro país”; “se tienen que dar las noticias de acuerdo al lugar donde están los locutores y los periodistas. Así habría mayor entendimiento, y para que no haya confusión de palabras”; “la comunicación sería más efectiva, pues serían los mismos códigos, que yo los entiendo. Eso sería para cada país, que se utilicen los códigos que la gente usa”.

Respecto al resto de los países, la elección por uno u otro se debió a preferencias de orden estético, excepto en el caso de Colombia, donde lo que influyó mayoritariamente fue la percepción de su variante dialectal como “correcta”: “me gusta que se expresan bien”; “he escuchado como hablan, y no lo hablan cantado”; “siento que hablan muy mesurado, muy preciso”. Comentarios similares se repitieron para la elección de este país en la televisión.

De manera general, la elección hacia los otros países se hizo en virtud de lo agradable que les parecía el modo de hablar de ellos. Sobre España (en segundo lugar de preferencias con un 11,5% de los encuestados), se mencionó: “me gusta su acento, además son más abiertos para dar las noticias”; “me gusta el acento castellano que tienen”; “se escucha bonito el *ceceo*”; “es muy bonito ese idioma”. En la elección de Argentina (por un 5,8%), el criterio fue el mismo: “me gusta mucho ese acento, son muy melódicos y utilizan palabras muy lindas”; “a pesar de que de repente tienen ciertos modismos, me gusta su forma de hablar”; “porque me gusta por lo que conozco de la música, de los tangos”.

Asimismo, para las inclinaciones por Chile (5,3%), la causa fundamental fue el gusto por su acento, y en ello influyó especialmente un programa de televisión que se transmite en México por señal abierta: “me gusta como dicen las noticias. Hay un programa que se llama *31 minutos*, que es para niños, y es divertido”; “en el canal 11 pasan un programa de caricaturas, chileno, de unas marionetas, y se me hace muy grato como hablan; su forma de hablar de los chilenos, en ese programa, se me hace muy fresca para los niños, muy dulce”. Esta última observación sobre su acento (la dulzura) fue repetida en varias oportunidades: “me gusta porque se oye bien, se oyen cálidos; me parece que hablan muy dulce”. De manera general, se destacan atributos positivos de esta variante: “en la mañana me gustaría escuchar algo alegre, y los chilenos hablan bonito”.

Concretamente respecto a la televisión, el 50% optó por México (una diferencia de apenas 1% con respecto a la radio). Los motivos fueron semejantes, aunque también se dejó ver algo del nacionalismo a ultranza que hemos referido en la descripción de otras preguntas: “por la misma razón que en la radio, sería raro con otro acento”; “tal vez soy muy nacionalista, me gusta mucho mi país”; “no necesito de otra parte, con lo que tengo en México estoy bien”.

En este rubro, el 13,3% de los encuestados mostró preferencia por España. Aquí, la corrección atribuida a dicha variante fue la explicación más recurrente:

“me parece que tienen buen español”; “se respeta el idioma”. También —y a partir de un conocimiento real— se emitieron comentarios que combinaron criterios periodísticos con lingüísticos: “me gusta ver los comunicadores de España, en ellos se nota un mejor nivel al hablar”; “cuando puedo, veo noticieros de Televisión Española, porque son diferentes, hacen un uso más amplio del lenguaje en ese medio; en ese caso, no el que hace la gente en la calle”.

En esta pregunta, el 6,8% eligió a Argentina. Aquí, como causa importante, además del gusto por el habla, se manifestó la credibilidad como un atributo para la evaluación de fuentes periodísticas: “me gustan como hablan, las he escuchado en la televisión por cable, dicen las noticias como son”; “me gusta el estilo para narrar los partidos de fútbol”.

Para la radio en particular, el 4,8% prefirió a Chile, también por cuestiones fonéticas que corresponden a elementos prosódicos: “he visto noticieros donde han salido chilenos hablando, y me ha gustado”; “me gusta la pronunciación, es melodiosa”; “me parece pausado... me gusta”.

Cuba resultó del gusto del 4,3% de los entrevistados para la televisión; en este caso, las opiniones también se ven respaldadas por la experiencia, y se refieren a su contenido con base en criterios periodísticos más que lingüísticos: “porque son más objetivos, les entiendo y me gusta”; “tratan de dar noticias internacionales, no solo locales, tratan de proporcionar noticias del mundo”. Respecto a Venezuela, las respuestas fueron semejantes: “porque no dicen tantas mentiras”; “me gusta Telesur”. En este caso, en lo que toca a lo lingüístico, se refirieron nuevamente al acento.

En resumen, en las preferencias sobre radio y televisión, además de las consideraciones lingüísticas, influye de manera importante la percepción sobre el dominio de los asuntos tratados, la conducta moral de los comunicadores y las empresas mediáticas, así como los rasgos de la personalidad que se identifican con los nacionales de un país o de otro: la alegría, la desinhibición,...

Con respecto a las respuestas para la pregunta sobre qué dialecto del español les gustaría escuchar en la información por teléfono, el 60,5% de la muestra optó por el mexicano; es decir, un 10% más de los encuestados se pronunció a favor de su propio país que en lo referido a la radio y la televisión. Aquí fue decisiva la consideración sobre la característica principal del canal de comunicación, puesto que se trata de interactuar con alguien, y la expresión oral no puede ser acompañada de ningún refuerzo, como sí sucede con las imágenes en la televisión: “es más entendible, y por teléfono es preferible”; “es difícil mantener una conversación por teléfono si se hace en el español de otro país”; “de otro país no, porque si aun viéndolos en la televisión moviendo la boca a veces no les entiendo, entonces por teléfono, menos”.

Como en los dos casos anteriores, el segundo lugar de preferencias le correspondió a España, pero con un porcentaje menor (9,3%), y los criterios fueron la inteligibilidad —la mayoría coincidió en señalar que su variante se comprende mejor que la de países hispanohablantes diferentes al suyo— y, en menor medida,

el gusto: “porque nosotros, de mexicanos, le entendemos más a como hablan ellos”; “manejan un castellano entendible”; “me gusta como hablan; me gusta como se expresan”. Para la elección de Argentina (3,3%), los criterios fueron los mismos, pero en orden inverso: “me gusta el tono de los argentinos, el acento”; “se les entiende, aunque tienen un acento chistoso”. Y sobre Colombia (con el 3% de preferencias), se destacó una vez más la claridad y la percepción de corrección que existe hacia esa variante dialectal: “porque una vez escuché hablar a un colombiano en la tele, y me pareció que habla claro”; “porque suena correcto”.

En cuanto a la elección del país favorito para realizar doblajes de películas, nuevamente el país más nombrado fue el propio, pero en esta ocasión el porcentaje de informantes que lo prefirió fue aún más alto: 74,8%. Los motivos son afectivos: la capacidad de comprensión y la apreciación de que existe un reconocimiento internacional hacia México por la calidad de sus doblajes, lo que, desde el punto de vista de los encuestados, haría objetiva su elección. En muchos casos, estos argumentos fueron apoyados, o con anécdotas, o por la referencia de haber visto doblajes con otros acentos hispanohablantes, especialmente el de España:

“me parece más limpio, será por nuestra costumbre de decir las cosas más directas, y en los doblajes del español de España hay palabras que en América Latina no las usamos mucho”; “ahí sí soy muy chauvinista, prefiero los mexicanos por la pronunciación y la acepción de las palabras. No he visto doblajes colombianos, pero sí venezolanos y españoles, y no me parecen suficientemente claros. Algunas veces se dificulta entender el acento y el vocabulario que usan con mayor frecuencia en ese país”; “yo he escuchado que son los mejores: de las películas, caricaturas y todo eso”; “en México hay muy buenos doblajes. Nuestro país se ha caracterizado por su excelente trabajo en doblaje”.

Del resto de los países solo consideramos conveniente incluir a España, que obtuvo el 7,8%: al parecer, los informantes que prefirieron esta variante no tenían claro que podían elegir la suya, pues en las respuestas aportadas siempre se destaca la similitud o comprensión en relación con México: “es el más entendible y ligado a nuestro idioma”; “la gente lo puede entender mejor”; “se les entiende como el de México”.

Sobre la pregunta 20 (*¿Qué opina usted de los comerciales de televisión hechos en otros países hispanohablantes?*), las opiniones se repartieron entre las de aceptación, las de rechazo y las de indiferencia, y en estas se combinan los criterios lingüísticos con los extralingüísticos (la forma o el contenido del anuncio como producto publicitario). En este caso, vale decir que, aunque algunos informantes manifestaron que no han tenido acceso a este tipo de anuncios por no contar con televisión por cable (antena internacional), en México se transmite por señal abierta un programa dedicado exclusivamente a anuncios publicitarios de diferentes partes del mundo, al que muchos entrevistados se refirieron como su fuente de información.

En muchos informantes que mostraron opiniones favorables influyó lo lingüístico, ya que consideran que se trata de otra forma de acercamiento a la diversidad dialectal del español, lo que resulta novedoso: “aporta mucho de la manera de hablar el idioma en los diferentes países. Es estimulante”. También resultan llamativos los anuncios en sí mismos como objeto publicitario: “son interesantes, son muy creativos”; “me gustan como fenómeno cultural”. Otros mencionaron que, aunque les pueda parecer bien que haya anuncios de otros países, en ocasiones no les entienden: “algunos son buenos. Otros no se entienden. Me gusta más cuando no son verbales”. Hubo, además, quienes dijeron que comprarían el producto anunciado precisamente porque se les presenta de una manera llamativa o novedosa: “es bueno saber cómo hablan en otros países como: ‘¡Qué, qué queso!’. Sí lo compraría, nada más por probar”.

Las opiniones de rechazo hacia este tipo de anuncios coincidieron en que no les entienden o que les resulta chocante oír otros acentos en la publicidad: “están mal porque, la verdad, no entendí. No llevan el contenido que debe”; “plantean un contexto que no conozco, y no entiendo algunas palabras que utilizan”; “no me gustan. Los argentinos, por ejemplo, van dirigidos a esa población. Los colombianos se asemejan más. Yo no compraría los productos, no me llaman la atención”.

También hubo entrevistados que definitivamente están en desacuerdo con el objetivo y los recursos de la publicidad y, por lo tanto, no les gusta: “están mal; únicamente quieren que consumamos”; “que sean precisos, es importante. A veces fastidian los anuncios. Son empresas que pagan el anuncio, y por eso lo hacen”; “hay comerciales que son falsos, presentan modelos muy delgadas, que no es la figura que tenemos la mayoría de las mexicanas”.

Algunos más consideraron la transmisión de estos anuncios como una agresión a lo nacional, pues dijeron que prefieren comprar productos de su país, o que con anunciantes extranjeros se roban fuentes de empleo a los mexicanos, y comentarios similares tendientes a la xenofobia: “a veces me gusta, suena chistoso. Pero yo compro lo que necesito, no lo que me anuncian, y menos por extranjeros”.

Otros encuestados dijeron que hay unos comerciales buenos y otros malos, por lo que no podían emitir una opinión general: “algunos están bien, pero otros son malísimos, ni les entiendes a la forma de hablar, ni al comercial en sí”.

Finalmente, hubo opiniones de indiferencia ante este tipo de comerciales porque no ven televisión, o lo hacen muy poco, o bien, porque no se consideran susceptibles a la publicidad: “me es indiferente. Son comerciales y tratan de vender. Los que hacen la publicidad saben que el que se hable con otros acentos puede resultar atractivo y cumplen la meta de vender más”.

Asociaciones

Los apartados que siguen se corresponden con los diferentes incisos de la pregunta 28 del cuestionario (*¿El modo de hablar de que país asocia usted a lo siguiente?*). Tales incisos tuvieron por propósito detectar creencias compartidas socialmente sobre los diferentes modos de hablar el español en los países que

conformaron el dominio de estudio y sobre los grupos nacionales que los hablan. Sin embargo, la dinámica del ejercicio no fue fácil de comprender para la mayoría de los entrevistados. Algunos informantes que tenían un escaso conocimiento de variedades dialectales del español internacional, sobre todo aquellos con menor grado de escolaridad, se vieron imposibilitados para contestar muchos campos; incluso, por la misma razón, algunos de ellos seleccionaron la opción *México* en todos los apartados de la pregunta.

Otro grupo de informantes manifestó que no coincidía con el planteamiento de la pregunta, puesto que los aspectos consultados corresponden a rasgos de la personalidad que pueden presentarse en individuos particulares y no son atributos de las lenguas o sus variantes; por tal motivo, fue frecuente que algunas personas se negaran a responder uno o varios ítems (especialmente el referido a la *tecnología*). Incluso hubo una informante a quien la pregunta la irritó notablemente:

“me parece que esta serie de preguntas pueden encauzar hacia un calificativo tendencioso de los países que, de por sí, se da. El cariño, la humildad, la altanería, se encuentran en todos los países y en todos los medios económicos. Se simplificaría todo en estereotipos como: que los venezolanos, son ‘altaneros’; los argentinos, unos ‘creídos’; los ecuatorianos, ‘humilditos’, y los cubanos, ‘confianzudos’”.

En el ejemplo anterior, la entrevistada, al tiempo que rechaza la idea de conducirse a través del lente de los estereotipos, sin proponérselo, nos proporciona cuatro de estos ejemplos. Lo anterior se explica en virtud de que: “La refutación de una creencia estereotipada eleva el nivel de informatividad del fragmento en el que aparece” (De Beaugrande y Dressler, 1997: 44).

Por otra parte, en la respuesta inmediata a esta pregunta observamos que se recurrió a muchos estereotipos situados por fuera del mundo hispanohablante, como cuando se asocia *tecnología* con Estados Unidos o con Japón; *elegancia*, con Francia, y *bajos recursos económicos*, con Haití. En estos casos, se explicó al informante que no era posible incluir esos países y se le pidió que aportara otros dentro del ámbito del estudio. De las respuestas iniciales, solo hemos mantenido las dirigidas a Estados Unidos, puesto que forma parte del listado de países hispanohablantes incluidos en el análisis de *LIAS*. En realidad, solo una minoría se esforzó por cuestionarse verdaderamente cada aspecto consultado. Valgan las aclaraciones anteriores para decir que este conjunto de respuestas debe interpretarse con reservas.

En la tabla 25 se reproducen las preferencias por países para cada una de los tópicos consultados. Hemos considerado el cómputo total de respuestas (independientemente de si se mencionaron como primera, segunda o tercera opción), por lo que la sumatoria arroja resultados superiores a 400 (que es el número total de entrevistados); sin embargo, destacamos que para esta pregunta la inmensa mayoría de los entrevistados aportó solo una opción.

TABLA 25
ASOCIACIONES POR PAÍSES

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Autoridad	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto
Argentina	3,5	13,5	5,3	17,0	7,2	4,8	6,0	0,5	8,8	3,5	4,3
Belice	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,3	1,0	0,3	0,0	0,0
Bolivia	0,5	0,5	0,3	0,0	0,3	0,0	0,3	2,8	0,0	0,5	1,0
Chile	3,3	2,0	4,5	4,5	0,8	1,0	3,5	0,5	5,8	4,5	3,8
Colombia	2,0	4,5	0,5	3,0	3,5	1,5	2,5	2,8	0,8	1,3	2,5
Costa Rica	1,0	0,3	0,3	0,0	0,3	0,8	0,8	0,3	0,8	1,3	0,8
Cuba	9,0	5,5	2,3	0,5	8,3	11,0	10,0	7,0	0,8	5,3	4,0
Ecuador	0,8	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0	1,0	1,0
El Salvador	0,0	1,0	0,0	0,0	2,5	0,0	0,3	6,0	0,0	0,0	0,5
Estados Unidos	0,5	5,3	22,0	2,0	1,0	1,0	13,3	0,0	22,8	2,0	3,0
España	7,5	20,5	14,8	23,5	7,0	5,0	14,8	0,3	24,3	6,0	10,5
Guatemala	0,3	1,3	0,0	0,3	3,0	0,5	0,0	12,3	0,0	1,0	0,8
Honduras	0,3	1,3	0,0	0,0	1,3	0,0	0,3	3,0	0,0	0,3	0,0
México	52,8	24,3	26,8	25,0	42,3	62,0	20,8	39,3	18,3	48,8	40,0
Nicaragua	0,3	0,5	0,0	0,3	0,8	0,3	0,0	1,5	0,0	0,8	0,5
Panamá	0,3	0,3	0,0	0,0	0,3	0,3	0,3	0,8	0,0	0,0	0,5
Paraguay	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,3	0,0
Perú	1,3	2,0	0,5	0,0	3,0	0,3	0,0	8,0	0,0	0,8	0,5
Puerto Rico	1,8	1,3	0,0	1,0	2,8	1,5	0,3	0,3	0,3	1,3	0,5
Rep. Dominicana	0,5	0,3	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0
Uruguay	0,5	0,5	0,5	3,3	0,0	0,0	0,5	0,5	0,3	0,8	1,5
Venezuela	3,0	4,3	0,5	3,0	2,3	1,8	8,3	1,0	1,3	3,3	2,3
Ninguno	6,8	5,8	13,5	8,5	8,3	4,8	14,2	7,0	10,5	11,5	14,5
No sabe	4,3	5,5	8,3	8,3	5,3	3,3	31,5	4,8	5,5	6,3	7,5

En relación con la pregunta por la asociación entre países y las 11 características presentadas en la tabla 25, lo primero que debemos destacar es que México apareció en primer lugar en la mayoría de los aspectos consultados (con excepción de *altos recursos económicos*), tanto en las de valoración positiva como en las negativas. De acuerdo con los datos presentados en el *Encuentro LIAS 2012*, se trata del país con el mayor grado de autorreferencialidad entre todos los del estudio. Como hemos mencionado, esto se explica, en parte, por las dificultades de comprensión que supuso la pregunta y, en parte, por una visión etnocentrista del mundo, que en buena medida atribuimos al hecho de que México desde hace décadas constituya una potencia en la industria del entretenimiento en América Latina. Lo anterior tiene como consecuencia que la variante mexicana del español, al igual que algunos aspectos de su cultura (aun cuando se trata de visiones estereotipadas), resulten para los mexicanos más conocidos en la región que las variantes dialectales de países con una producción de este tipo, pero que tienen una menor expansión. Además de México, los países con mayor representación en la pregunta resultaron ser España –en segundo lugar numérico para la mayoría de los aspectos–, Cuba y Argentina.

Enseguida se expondrá el recuento por ítem consultado. Se consideran solo los países que tienen una representación significativa, la cual, en nuestro concepto, son las que cuentan con 20 menciones o más (5%); el orden de enunciación se corresponde con la distribución de preferencias (de mayor a menor) hacia México, para cada aspecto.

Sentido del humor

El rubro en el que hubo una mayor coincidencia entre los encuestados a favor de México fue *sentido del humor* (62%). De acuerdo con estos datos, los capitalinos lo consideran un rasgo esencial de la idiosincrasia del mexicano, que se expresa a través del lenguaje (“somos festivos al hablar”; “aquí somos muy bromistas”; “todo lo llevamos a guasa y en doble sentido”; “se usa mucho el albur”), incluso en situaciones adversas (“aquí nos burlamos hasta de la muerte”; “de todo se hace chiste, de todas las tragedias”), lo cual es aplicable para cualquier región del país (“en ese aspecto de dichos, búsquese un *jarocho*⁶⁰; esos ‘se discuten’”) y estrato social (“siempre buscamos la parte alegre de la vida. Eso sí, en todos los estratos sociales”). En general, los entrevistados se mostraron orgullosos en este aspecto: “somos bien albureros y nos gusta burlarnos de la gente”; “somos muy amables y cariñosos con la demás gente”. Cabe destacar que este apartado de la pregunta resultó altamente productivo para la comprensión de la dinámica que buscábamos establecer, pues notamos que, a partir de que se preguntaba por ella, los informantes se involucraban con el ejercicio de manera más consciente y participativa.

60 Jarocho: *adj.* y *s.* Que es natural de Veracruz, ciudad y puerto del estado del mismo nombre; que pertenece a esta ciudad y puerto o se relaciona con ellos (DEUM, 2009).

Después de México, el país que fue percibido con mejor *sentido del humor* fue Cuba: 44 personas (11%) la eligieron como primera opción, y muy pocos aportaron explicaciones al respecto: “hablan chistoso, parece como si contaran un chiste cuando hablan”; “son muy alegres al hablar”; “como que no se toman en serio la vida”. Esta visión del cubano podría ser extendida a toda la región del Caribe, ya que en la justificación de la persona que optó por la República Dominicana, y de la que lo hizo a favor de Puerto Rico, los argumentos fueron similares: “son chistosos al hablar” y “son ‘cotorros’⁶¹, de buen humor, porque viven en tierra caliente”. Consideramos que por el poco conocimiento que existe hacia ese grupo de países sus menciones para esta respuesta fueron menores. Como se muestra y se explica con la documentación relativa a las tablas 19 y 20, Cuba es el país más identificado del Caribe por los habitantes del Distrito Federal.

Detrás de Cuba, con casi el mismo número de preferencias, Argentina (4,8%) y España (5%) se ubicaron como los países con mayor *sentido del humor*; para el caso de Argentina, solo una persona aportó explicaciones sobre su elección (“conozco gente de allí, y tienen muy buen sentido del humor”); sobre España, las tres personas que justificaron su respuesta coincidieron en que esa opinión se desprende de lo que han notado en los medios de comunicación (“he visto programas españoles, y están buenos”; “las películas son muy alegres”; “textos y conversaciones, los he obtenido de ese país”).

Al confrontar estos resultados con los obtenidos por Moreno de Alba (1999) para la pregunta sobre cuál se consideraba la variante dialectal “más simpática” del español, registramos una discrepancia notable. En aquella encuesta, la variante de La Habana se situó como la más simpática, por amplia mayoría (63% de los encuestados), mientras que ahora solo un 12,5% de la muestra asoció a Cuba con *sentido del humor*. México, por su parte, ascendió de un 15% al 59,5%, con lo que prácticamente se invirtieron las preferencias entre ambos países. De manera coincidente con nuestros resultados, en tercera y cuarta posición se ubicaron Buenos Aires⁶² y Madrid⁶³.

Cariño

En la percepción de los entrevistados también se destaca como central el carácter cariñoso que atribuyen al mexicano. En esta elección coincidieron también más de la mitad de las personas consultadas (52,8%). En general, las explicaciones resultaron tautológicas, y solo hubo algunas coincidencias en atribuirlo al empleo de

61 Cotorro: adj. (*popular*). Divertido y entretenido: “Proyectaron escenas *cotorras*, desde caricaturas hasta vistas del mar” (DEUM, 2009).

62 10% de las preferencias, y 5,18% para Argentina, en nuestro caso.

63 4% en 1999, y 4,94% para España, en 2010.

diminutivos, a que: “se habla suavemente”, “se habla con más cordialidad”, o a que: “somos demasiado políticos al hablar”. No faltaron las opiniones del tipo “es mi país” o “es lo que conozco”.

En segundo y tercer lugar de preferencias para este rubro, pero con un margen de diferencia muy amplio respecto a México, se ubicaron Cuba (9%) y España (7,5%). Para el primer caso, algunos destacan nuevamente la calidez de los caribeños vinculada con el clima, y lo mismo se dice sobre Puerto Rico (dos opiniones). En referencia a España y a Cuba, otro tipo de argumento que apareció fue el de asociarlos con *cariño*, en función de la visión que se cree que en estos dos países tienen de México: “pienso que quieren mucho ahí a los mexicanos”; “quieren mucho a México”.

Por lo demás, no se registraron coincidencias en las argumentaciones de los entrevistados, se trataría en todos de cuestiones afectivas vinculadas con experiencias personales: “tengo amigas de ese país” (Costa Rica); “quizá por una canción que escuché” (Cuba); “porque son melosos” (Argentina).

Confianza en el trato

Otro aspecto en donde el país propio quedó muy bien puntuado fue en *confianza en el trato* (con 195 coincidencias); es decir, casi el 50% de las respuestas. En su inmensa mayoría los informantes no aportaron justificaciones sobre su elección; si consideráramos las de quienes sí lo hicieron, la tendencia a favorecer el país propio quedaría rebasada por la opinión de que, o todos, o la mayoría de los nativos de países de habla hispana inspiran confianza (opción que no fue contemplada para esta pregunta); muchas de las respuestas bajo las etiquetas de *México*, *ninguna*, o de alguno de los demás países en estudio venían acompañadas por este tipo de comentarios: “es universal”; “toda América Latina, no solo en el lenguaje; pero una característica de estos pueblos es que son muy solidarios y que además tienen esa confianza con nosotros”. Sobre México, se adujo la familiaridad y la impresión de que somos un país hospitalario con el que llega de fuera, y que entre los connacionales se pueden establecer fácilmente vínculos: “aquí somos bien confianzudos, tenemos un trato bien padre: todos nos juntamos de *a jefes*, aquí estamos de *a generales*”. Por otra parte, en algunas de las preferencias por otros países subyace una visión negativa del país propio, tanto en lo lingüístico como en lo extralingüístico: “[el de España y Argentina] es un español sin el abuso de diminutivos; es un español más directo”; “[el argentino] es gente más seria y confiable”; “[los españoles] no son tan rateros⁶⁴ como nosotros”.

64 En el sentido de “ladrones”.

Vulgaridad

También en un aspecto marcado socialmente como negativo, la *vulgaridad*, sobresalió México (42,3%), seguido de Cuba (8,3%), España (7%) y Argentina (7,2%), en tanto que 33 personas (8,3%) se inclinaron por la opción *ninguno*. Sobre México, se manejó el uso de léxico soez y el doble sentido, así como “la falta de valores”. Hubo respuestas referidas al país propio, que se acotaron a algunas zonas (barrios marginados de la Ciudad de México y las “fronteras”). En lo que toca al dialecto ibérico, se puso el énfasis en el empleo de “algunos vocablos y expresiones que a nosotros —en el centro del país y a las personas de mi edad— nos parece que no son adecuados en una conversación, pero no es que ellos lo digan por vulgares”. En cuanto al resto de los países, los comentarios fueron escasos y no se registraron coincidencias entre diferentes entrevistados. Sobre Cuba, registramos estas opiniones: “usan muchos modismos vulgares” y “he escuchado a la *vedette* Niurka⁶⁵, y habla muy vulgar; no sé si todos en Cuba hablen así”, además de un prejuicio extralingüístico: “las mujeres por cualquier cosa andan vendiéndose”.

La apreciación extendida de que tanto los españoles como los cubanos son malhablados y “groseros” se explica, como lo manifestaron a lo largo de la entrevista varios informantes, por el contraste entre formas culturales que se oponen en aspectos como la cortesía (la cual posee una importancia fundamental en la cultura del centro del país; *vid.* “Opiniones sobre la corrección lingüística”): “[en Cuba] usan palabras que para ellos son normales, pero para nosotros son altisonantes”, o bien, “[en España] son demasiado directos al hablar, y es un choque cultural muy fuerte. No dicen preámbulos, y no me gusta. Son muy groseros al hablar. Culturalmente, eso es fuerte para mí”.

Es de hacer notar que algunas personas asocian la vulgaridad con la pobreza: “en todos los países tercermundistas”, la que se identifica, asimismo, con “Centroamérica, en general”, prejuicio que influyó —en nuestro criterio— en que países que fueron apenas mencionados en los rubros anteriores tuvieran un peso mayor en esta pregunta (aunque inferior al mínimo que establecimos como significativo para las respuestas): Guatemala (3%) y El Salvador (2,5%).

Por otra parte, en esta línea también es mayor el número de pareceres referidos a Perú (3%) que en los otros aspectos de la pregunta, lo que se explica por lo anterior (obsérvese la correlación con las respuestas del apartado sobre los países que los informantes asocian con *bajos recursos económicos*) y por la tendencia descrita en el apartado de las opiniones sobre la corrección lingüística hacia este país andino, que proviene del *reality show* conducido por la peruana Laura Bozzo: “por programas de televisión que llegan”. De manera general, se registró en la encuesta una

65 Niurka Marcos: vedette nacida en La Habana en 1967 y radicada en México desde hace muchos años. Ha actuado en telenovelas de Televisa y Televisión Azteca y ha conducido *reality shows*, compitiendo por audiencia con Laura Bozzo. Su vida ha estado rodeada de escándalos.

opinión negativa hacia la variante dialectal peruana, que abarca la incompreensión (“no se les entiende. He visto un programa de televisión que es con una peruana, ‘Laura de América’; por ejemplo, dice ‘pollada’, en lugar de decir ‘fiesta’”), la “inco-rección” (“hablan de manera incorrecta, mi referente es el programa de televisión ‘Laura de América’”), lo feo (“he visto un programa de televisión donde la conductora es de Perú, y ella habla muy feo”) y lo vulgar. Para hacernos una idea de las magnitudes del fenómeno, la conductora fue la persona con más menciones dentro del corpus que hemos analizado. Aunque dos personas manifestaron sentir agrado por la forma de expresarse de la “señorita Laura”, el rechazo fue mayoritario. Podríamos repetir aquí que el gusto también obedece a una imposición cultural: en lo que toca a esta pregunta, observamos que percepciones atribuidas a la experiencia individual podrían estar haciendo eco del estereotipo de manera inconsciente (“he tenido contacto con peruanos, y son muy vulgares al hablar”), dado que este: “Puede determinar la visión del otro hasta el punto de moldear el testimonio de los sentidos y de la memoria, produciendo efectos flagrantes de percepción selectiva” (Amossy y Herschberg, 2001: 42).

Bajos recursos económicos

En lo que atañe a la situación económica que se relaciona con los países involucrados en el estudio, se considera a México como exponente de *bajos recursos económicos* (39,3%) antes que a cualquier otro país, seguido de Guatemala (12,3%), Perú (8%), El Salvador (6%) y Cuba (7%). Asimismo, 28 personas (7%) se inclinaron por la opción *ninguno*, y 19 (4,8%) prefirieron no contestar, porque: “en donde quiera, hay pobres”; “cualquier país de América Latina” o “no lo puedo asociar, porque no es cuestión de países”. Sobre México, se dijo: “la riqueza no está dividida como tendría que ser”; “como México no hay dos, porque está dura la crisis”. Como es notorio, en este aspecto se incrementó el número de respuestas referidas a Centroamérica, tanto para los que se ubicaron aquí en los primeros lugares como para otros de la región con menor número de menciones, porque: “son países más pobres que México”; sobre Guatemala específicamente, se hicieron comentarios como: “hablan con mucha tristeza de su país” o “de los países hispanohablantes, es de los más pobres”.

Todas las respuestas en este caso se centraron en aspectos extralingüísticos, excepto una (también referida a Guatemala) donde se presentó una mención explícita al lenguaje, en la cual no comprendemos lo que se quiso exponer: “su lenguaje tiene presente su situación social”.

Respeto

Al igual que en el caso anterior, 160 personas (40%) coincidieron en identificar a México con *respeto*, pero muy pocos de ellos justificaron su elección: “porque sí mantenemos el respeto hacia los mayores”; “por su buen uso del habla”; “aquí cuando hay que ser respetuosos somos bien respetuosos, y cuando hay que ser

‘desmadrosos’⁶⁶, también lo somos”. Hubo también quien acotó su respuesta a un sector poblacional: “la gente mayor, por ejemplo”. Otras respuestas se orientaron hacia la visión que se considera tienen de México los extranjeros: “creo que somos capaces de inspirar respeto”. Además de México, solo España contó con más de 40 menciones (10,5%), pero, nuevamente, muy pocos expresaron sus razones, las cuales se vinculan con rasgos que se le atribuyen a su variante dialectal (“es más propio y correcto”), con el grado de instrucción de su población (“tienen más educación que nosotros”) o con cuestiones afectivas (“tengo muchas amistades que llegaron aquí cuando la Guerra y, la verdad, inspiran respeto”). Para el resto de los países, las explicaciones no pasaron de una o dos: “[los argentinos] por ese tipo de orgullo que tienen”, “[Estados Unidos] porque es un país que hace cumplir sus reglas”; “[Bolivia y Perú] al ser su población mayoritariamente indígena, son muy respetuosos”. Las respuestas registradas bajo el identificador *ninguno* se repartieron entre quienes consideran que efectivamente “ya no hay respeto en ningún lado” y quienes, por el contrario, sostienen que este está presente en cualquier país; específicamente, seis entrevistados (1,5%) coincidieron en sus preferencias por identificar el concepto de *respeto* con “toda América Latina”, por razones similares a esta: “con el que es desconocido, con el extranjero, lo respetan y le abren los brazos”.

Tecnología

En el rubro de *tecnología*, las respuestas a favor de México descendieron a 107 (26,8%), seguidas de las destinadas a Estados Unidos (22%), España (14,8%), Argentina (5,3%) y Chile (4,5%), mientras que la opción *ninguno* sumó 54 informantes (13,5%). Quienes asociaron su país con *tecnología* acotaron su respuesta a la frontera norte o se refirieron a la presencia de maquiladoras en el territorio nacional; sobre Estados Unidos, se señaló, de diferentes formas, que “es la potencia tecnológica”; sobre España, que “están muy avanzados en muchas cosas” y “por ser país europeo”; sobre Argentina, se mencionó “que hay más industria”; en el caso de Chile, se destacó el rescate de los trabajadores atrapados en una mina, en 2010 (el mismo año en que se realizaron las entrevistas), a partir de lo cual se establece una inferencia que sostiene que, por tal motivo, ese país cuenta con importantes índices de desarrollo tecnológico. Dentro de esta pregunta notamos una confusión entre los conceptos de ciencia y tecnología, lo cual se hace patente en las respuestas que favorecieron a Cuba: “ahí están los mejores médicos del mundo” o “Cuba está muy metida en lo que es la ciencia y todo eso, aunque tiene muy poco tiempo que entraron los celulares”.

Rescatamos también un comentario que vincula la *tecnología* con un uso inapropiado de la lengua: “los jóvenes no manejan adecuadamente el lenguaje, su vocabulario es muy limitado; tiene mucho que ver el uso de la tecnología”.

66 De desmadre: “Gran confusión o desorden que se produce en un acto, en la organización de alguna actividad o en el trabajo que debiera ser sistemático” (DEUM, 2009).

Elegancia

En *elegancia*, nuevamente México fue el país que acumuló un mayor número de respuestas al respecto (100, lo que, en este caso, equivalió al 25%); sin embargo, esta vez fue seguido muy de cerca por España, con 94 opiniones a favor (el 23,5% de las respuestas), mientras que a Argentina le correspondió el 17%. En cuarta posición se ubicó Chile, con 18 preferencias (4,5%). Sobre este último país, una persona explicó que “visten bien”, y sobre México, se dieron respuestas tales como “es lo que conozco”. Alguien delimitó su respuesta a “la gente de clase alta”, y alguien más, al estado de Yucatán: “me da la impresión de que son muy refinados”. La mayoría de las explicaciones para esta pregunta recayeron en España y Argentina.

Sobre España, se dijo: “es donde hay más moda”; “tienen una forma muy delicada para caminar, para vestirse”; “su cultura es elegante” y “todavía tienen reinas”. Además, la identificación de dicho país con esta característica ya había quedado plasmada en otros campos de la entrevista: “es un tono bueno, y además muy refinado, el español que se habla en España”; “es la cuna del idioma, tienen un tono que ningún otro país de habla hispana lo tiene; hablan diferente y elegante”.

Por otra parte, los argentinos fueron asociados con elegancia: “por su acento”; “es gente más correcta”; “tan solo para sus bailes son elegantes”; “quizá por el tango”.

Consideramos que esta visión sobre *elegancia* referida a los dos últimos países mencionados refleja un prejuicio de tipo étnico. De acuerdo con las categorías del sociólogo brasileño Ribeiro, las naciones latinoamericanas, por su génesis como pueblos, y de acuerdo con su configuración “histórico-cultural”, se pueden agrupar en: *pueblos nuevos*, *pueblos testimonio* y *pueblos trasplantados*. Estos últimos estarían representados por los países rioplatenses, y se definen así porque son: “Nações formadas a partir do estabelecimento de um grande número de europeus nos territórios de ultramar. Estes teriam mantido seu perfil étnico, sua língua e culturas originais. Tanto no aspecto racial, em seu perfil ideológico, como no caráter mais maduro de sua economia capitalista”⁶⁷ (Ribeiro, 1977, en Barros, 2005: 45). En tanto que Argentina representa la presencia nacional mayoritaria de composición étnica y cultural europea en América Latina, se asocia con rasgos identificados con aquella región del mundo, España incluida.

En esta misma línea, observamos que Uruguay (del grupo de países menos conocidos y con una composición étnica similar a la de Argentina) registró en este apartado de la pregunta una valoración más alta (13 opiniones, 3,3%) que la que obtuvo para los otros ámbitos de la misma.

67 “Naciones formadas a partir del establecimiento de un gran número de europeos en los territorios de ultramar. Estos han mantenido su perfil étnico, su lengua y cultura originales. Tanto en el aspecto racial, en su perfil ideológico, como en el carácter más formado de su economía capitalista” (traducción propia).

En relación con los resultados aportados por Moreno de Alba (1999), hay algunas discrepancias. En aquella oportunidad, el 37% de la muestra consideró la variante madrileña como la más elegante, mientras que ahora un 23,8% vinculó a España con esta característica; respecto a la predilección por México, esta se incrementó de 11% a 24,8%. Lo mismo que sucedió con Buenos Aires y Argentina (de 11% a 17,1%). En este aspecto, la diferencia más notable fue la referente a la variante bogotana, valorada entonces como la más elegante por el 13% de los encuestados, y ahora fue considerada como tal en menos de un 3% de las respuestas, por detrás de Estados Unidos, Chile y Uruguay. Estos cambios, entre otras cosas, se deben seguramente a que en nuestro caso la inclinación por uno u otro país obedeció casi por completo a criterios extralingüísticos.

Además, las diferencias entre la información de este apartado (*asociaciones*) y la de los datos obtenidos por Moreno de Alba para los mismos aspectos pueden haberse originado en la forma como se obtuvieron unos y otros (formulación de la pregunta y composición demográfica de la muestra⁶⁸); por esto, los porcentajes mayores a favor de México no deben interpretarse automáticamente como un incremento en la valoración positiva de la propia variante dialectal.

Enojo

En lo que atañe a la asociación con *enojo*, el orden de los países con más de 20 menciones, de mayor a menor, fue México (24,3%), España (20,5%), Argentina (13,5%), Cuba (5,5%) y Estados Unidos (5,3%). De acuerdo con los comentarios, la elección de México obedeció de manera mayoritaria a la violencia presente: “por la situación que vivimos actualmente, parece que el país está encabronado con todos”, y al ritmo acelerado de vida: “la gente anda todo el tiempo corriendo”; “la mayoría de la gente que maneja se enoja fácilmente”. Dos personas coincidieron en señalar que su respuesta se refería específicamente al norte del país, pues “hablan muy golpeado”. Por su parte, las explicaciones referidas a España fueron similares: “su tono se oye un tanto agresivo”; “tienen fama de ser muy groseros”; “tienen un carácter muy fuerte”, lo que se explica —como en el caso de lo que toca a la *vulgaridad*— por el choque cultural que algunos informantes fueron capaces de percibir: “podría parecer que España, porque hablan en tonos muy altos, pero, como decía León Felipe, es porque los están escuchando desde el fondo de un pozo”. Sobre Argentina, registramos comentarios como que: “son muy explosivos”, “son más secos” y “su español es más frío”. Sobre Cuba: “son conflictivos”, “porque los han marginado” y “por sus ideas comunistas”. Respecto a Estados Unidos, se señaló: “con ellos existe una rivalidad” y “son muy guerreristas”.

68 La diferencia más significativa en este sentido es que en aquel estudio los informantes con educación superior representaron el 64% de la muestra, y en el nuestro, el 29,25%.

Autoridad

Este aspecto debe interpretarse tanto en su vertiente positiva (legitimidad) como en la negativa, ya que algunos entrevistados entendieron *autoridad* como autoritarismo (con una carga semántica negativa). Así, por ejemplo, estas parejas de justificaciones sobre la elección de España para esta condición (“son más legales, no hay tanta corrupción” y “se siguen creyendo los dueños del mundo”) y de Estados Unidos (“tengo la imagen de que allí sí se valora la autoridad” y “ellos nos tienen bajo su yugo”) develan que las motivaciones para optar por un mismo país pueden ser muy diferentes; como la mayoría de las preferencias no fueron justificadas, no tenemos manera de calcular en qué proporción los informantes se refirieron a una u otra, por lo que no consideraremos las tendencias numéricas.

Altos recursos económicos

En lo que se refiere a *altos recursos económicos*, México (con 73 opiniones coincidentes: 18,3%) quedó en tercera posición, después de España (24,3%) y Estados Unidos (22,8%), y antes de Argentina (8,8%) y Chile (5,8%). Las opiniones a favor de España se refirieron a: “es primer mundo”; “es el país hispanohablante con mayores índices de bienestar”; “producen bastantes cosas”, aunque también se dijo: “nada más porque están en la Unión Europea, pero no andan muy bien que digamos”. En cuanto a Estados Unidos, se dijo: “allá se ve que hay ‘lana’⁶⁹”; “tienen más que todos los demás países”; “vienen aquí a pasearse como reyes”; “se lleva todo lo de México”. Quienes optaron por responder que México o que *ninguno* (42, es decir, 10,5%) señalaron más o menos lo mismo que para la pregunta referida a *bajos recursos económicos* (“en cualquier país se puede dar”; “todos somos jodidos”; “por la diferencia de clases sociales”). En la elección de México hubo además varias coincidencias en hacer referencia a sus riquezas naturales. En cuanto a Argentina, se explicó: “están más desarrollados, y se refleja en su manera de hablar”; “son muy europeos”; “aunque hace algunos años pasó por una crisis muy fuerte”. Finalmente, sobre Chile se mencionó: “está saliendo adelante” y que, al igual que Costa Rica, “son menos dependientes de Estados Unidos”.

Otras asociaciones

Ante la pregunta sobre “alguna otra característica que desee agregar”, 111 entrevistados (27,8%) aportaron al menos una. En total, se obtuvieron 130 respuestas, 92 de ellas diferentes, aunque en algunos casos se trata de variantes sinonímicas de la misma idea, y otras corresponden a repeticiones de aspectos consultados en incisos previos de la misma pregunta. Hemos considerado para este resumen solo las características que contaron con al menos tres menciones: “Amistad y amabilidad”

69 En el sentido de ‘dinero’.

(relacionadas semánticamente con *confianza en el trato*) estuvieron entre las respuestas más repetidas; en el primer caso, vinculadas a México; en el segundo, distribuidas entre el país propio, España y Argentina. Otra cualidad citada por ocho personas fue “alegría”, la cual se vinculó con México, Cuba, Argentina y Venezuela. En este mismo ámbito se registró también “festividad”, asociada con México y Cuba. Por último, y con menor número de menciones (tres para cada una, 0,8%), registramos las siguientes características: “agresividad” (vinculada con España, Chile y Argentina), “creatividad” (referida a México), “narcotráfico” (refiriéndose a México y Colombia), “sencillez” (asociada a Bolivia, Perú, Nicaragua y Panamá), “tristeza” (en relación con El Salvador, Nicaragua, Panamá y Colombia) y “valentía” (aludiendo a Cuba, Venezuela y Chile).

Asimismo, encontramos una serie de respuestas que, bajo diferentes expresiones (arrogancia, egocentrismo, engraidos, pedante, presunción, orgullo, vanidad, intolerancia, mamones⁷⁰), coinciden en el hecho de ser destinadas a Argentina, lo cual da cuenta de un estereotipo muy extendido en varios países de América Latina que se manifestó también en otras respuestas del cuestionario aplicado: “los argentinos dicen que ellos son los que mejor lo hablan [el español], pero no es cierto, porque ellos son muy engraidos”; “a pesar de todo, me gustaría el de los argentinos [como acento para adoptar]; a pesar de todo, porque son pesados”; “son muy altaneros al hablar”.

En lo que toca a las asociaciones, mantenemos la observación hecha en el apartado sobre las preferencias generales por otras variantes dialectales sobre las actitudes contradictorias hacia las variantes de Argentina, España y Cuba, y hacia sus usuarios: los argentinos son considerados al mismo tiempo como arrogantes y como elegantes, y su habla gusta, aunque por otro lado sea valorada como “incorrecta”. Los cubanos, según se puede observar en el apartado que habla acerca de las opiniones sobre la corrección lingüística, se perciben como cultos, pero también son vistos como vulgares, con sentido del humor y cariñosos. Los españoles, por su parte, se consideran elegantes, enojones y cariñosos.

Como decíamos antes, además de la información obtenida mediante la pregunta explícita, recogimos creencias que se manifestaron en diferentes momentos de las entrevistas, como en el caso de los siete entrevistados que coincidieron en calificar como “dulce” el acento⁷¹ chileno: “tienen un habla dulce, melódica y suave”, lo que se inscribe en la línea de opiniones favorables hacia este país, manifestadas a lo largo de la sección internacional del cuestionario.

A manera de recapitulación sobre las posibles causas de la alta estima hacia Chile y su variante dialectal, manifestada en el conjunto de las entrevistas,

70 Mamón: “Que trata de hacerse el gracioso, de quedar bien sin tomar en cuenta la situación o que presume de sí mismo sin considerar la situación en que lo hace” (DEUM, 2009).

71 Léase ‘tono’.

podemos decir que tal vez influyó el llamado “mito del milagro” (“Chile está saliendo adelante”, en referencia a su situación económica), pero, sobre todo, debido a tres fenómenos de corte mediático:

1. El manejo mediático del rescate, entre agosto y octubre de 2010, de los mineros atrapados en la mina San José, en el desierto de Atacama, el cual contó permanentemente con cobertura televisiva y coincidió en el tiempo con la aplicación de una parte de nuestras entrevistas. Esto tuvo un efecto positivo tanto en la imagen de su gobierno (“en Chile, el presidente hizo todo para salvar a los mineros que estaban enterrados; en cambio, aquí nuestro ‘querido presidente’ no movió ni un dedo”)⁷² como en las percepciones sobre su modo de hablar (“vi el rescate de los mineros de Chile, y me gustó como hablan”)⁷³. Sería interesante confrontar los resultados de la aplicación del mismo cuestionario más adelante, con otra noticia como telón de fondo.
2. La impresión favorable hacia la expresión y la persona del muy conocido conductor de televisión “Don Francisco”,⁷⁴ el sujeto más identificado con dicho país por los informantes, y una de las personas más mencionadas dentro de las entrevistas (solo por detrás de Laura Bozzo):
“he oído el programa de Don Francisco —que es chileno—, y creo que habla correctamente”;⁷⁵ “por un programa que he visto con el señor Francisco; creo que habla mejor”;⁷⁶ “he visto el programa de Don Francisco, y me gusta”;⁷⁷ “hablan con cariño, y me gusta escucharlos. Veo el programa de Don Francisco, y me parece muy animado, con estilo”.⁷⁸
3. En menor medida, la aceptación y el gusto por la serie infantil de televisión *31 minutos* (tal como señalamos en el apartado sobre las preferencias dialectales en los medios de difusión).

72 La pregunta que motivó esta respuesta fue *¿En qué país de habla hispana considera que se habla de manera más correcta el español?* (pregunta 14). El tema de los mineros resultó especialmente sensible en México, puesto que cuatro años antes había ocurrido una tragedia similar (en la mina de Pasta de Conchos), donde los mineros no fueron rescatados.

73 Argumento que prefiere a Chile como la variante favorita en el teléfono (pregunta 18).

74 Nombre artístico del animador chileno de televisión que durante más de 25 años ha conducido desde Miami un programa de variedades (“Sábado Gigante”) para el mercado latinoamericano, que puede verse semanalmente en la mayoría de estos países.

75 Justificación de la elección de Chile como país “más correcto” (pregunta 14).

76 Explicación para sustentar su preferencia para las noticias por radio (pregunta 16).

77 Argumento correspondiente a la pregunta referida a las preferencias noticiosas por televisión.

78 Comentario en relación con las preferencias para el doblaje de películas (pregunta 19).

En otro orden de cosas, a lo largo de las diferentes entrevistas pudimos observar que el voseo argentino⁷⁹ y el *usted* colombiano se encuentran muy estigmatizados: “hablan raro, he visto películas y usan mucho el usted, incluso entre los jóvenes”; “se hablan de usted, incluso las parejas”. La tendencia a considerar negativamente el empleo de usted en situaciones de familiaridad (“porque se hablan de usted, sienten que todos son desconocidos entre sí”) no se explica sino por otro choque cultural que los informantes no advirtieron como tal. Sin embargo, destacamos que para algunos entrevistados esto denota en los usuarios un carácter de *respeto* y *elegancia* en el habla; así, hubo alguien que se inclinó por la opción colombiana como la variante para unificar, porque: “quiero que me hablen de usted”, y otro que expresó: “de los colombianos, me gusta la entonación, me parece que se refieren de una manera muy cariñosa, a veces respetuosa, pero cariñosa hacia el otro, ¿no? Así de ‘oiga usted, vea’; me agrada mucho”. En lo que toca al voseo, solo se encontraron partidarios del que se emplea dentro del país (en el estado de Chiapas): “se utiliza el vos, que es muy bonito”.

Finalmente, en lo referente a las visiones sobre Centroamérica, queremos hacer algunas observaciones que nos parecen obligadas. Como hemos mencionado individualmente en el análisis de las diferentes preguntas referidas al bloque internacional, primó el desconocimiento o la indiferencia hacia estos países geográfica y culturalmente cercanos a México (nos referimos especialmente a la región mesoamericana). Sin embargo, entre los pocos informantes que mencionaron países de la región en sus respuestas (con excepción de Costa Rica⁸⁰ y Nicaragua) fueron mayoría quienes lo hicieron sobre aspectos negativos, como la “incorrección” en el habla, además de estigmatizarlos como pobres o con bajos índices de escolaridad. Además, en los comentarios de este grupo de personas hacia “la dulce cintura de América”⁸¹ se valieron de calificativos denigrantes como ‘salvatruchas’⁸² o ‘maras’⁸³: “también influye en la manera de hablar el que haya grupos como los maras” (en este caso, la informante había mencionado previamente que: “la gente es agresiva y vulgar cuando hay problemas”); “los maras, que provienen de Guatemala

79 A lo cual se debió —como se describió en el apartado referido a las opiniones sobre la corrección lingüística— que dicha nación sudamericana fuera calificada, en cuanto a corrección, como el país hispanohablante que “peor” habla.

80 País que, en opiniones favorables, sobresale junto con Uruguay dentro del grupo de *países menos conocidos*. Esto lo atribuimos, al igual que para el caso de la nación sudamericana, a su configuración étnica, en la cual el componente europeo es más significativo que para el resto de países de la región, y a que —de acuerdo con lo que se conoce en México— su situación económica y social es la más favorable de la región. Valga recordar que a los países mencionados se les conoce, respectivamente, como “la Suiza de América” y “la Suiza de Centroamérica”.

81 Así denominó Pablo Neruda a Centroamérica.

82 ‘Salvatrucha’: salvatruche. Dicho de una persona salvadoreña (Diccionario de la Real Academia Española, 2001). Esta palabra ha adquirido una connotación negativa asociada con las maras.

83 Mara: pandilla de muchachos (Diccionario de la Real Academia Española, 2001).

y son gente de cuidado”; “Honduras es un país de muchos conflictos; con menos educación que México”. O, llanamente: “todo Centroamérica no habla muy bonito el español”.

Con esta investigación pudimos observar que en el grupo de informantes existe cierta tendencia a juzgar negativamente lo desconocido; pero, además de eso, estas opiniones muestran la existencia de prejuicios de orden económico y étnico (“todavía siguen teniendo por costumbre la utilización de su idioma étnico”), así como de conflictos sociales que tanto en este caso como en el de México⁸⁴ llegan al ciudadano de a pie por los medios de comunicación y no por haberse involucrado en ellos, en tanto que: “La visión que nos hacemos de un grupo es el resultado de un contacto repetido con representaciones enteramente construidas o bien filtradas por el discurso de los medios” (Amossy y Herschberg, 2001: 41)

En contraparte, identificamos que quienes sí han convivido con centroamericanos tienen una opinión positiva respecto a ellos, que coincide con lo que postula la hipótesis del contacto, según la cual: “El estereotipo denigrante es fruto de la ignorancia, y derivaría de una información insuficiente o errada. De allí la idea de poner en contacto a los miembros de grupos que tienen prejuicios recíprocos para que puedan confrontar el estereotipo negativo a la realidad y modificarlo en consecuencia” (Amossy y Herschberg, 2001: 41). En el conjunto de las entrevistas, encontramos varias referencias a las situaciones de contacto (accidental, por supuesto) que se producen en Estados Unidos⁸⁵ entre inmigrantes de origen latino y cómo este cambia la percepción del otro, dejando de lado la imagen negativa preexistente:

“en Estados Unidos yo tenía amigos de El Salvador y toda la parte de Centroamérica, y lo único que cambia al hablar es el tono respecto a nosotros. Hay más facilidad para entenderse con ellos, lo que no sucede con la gente de España, porque ellos hablan muy rápido y como que arrastran mucho el idioma: no es muy claro”; “conviví con gente de Nicaragua y El Salvador; hablan diferente, pero no porque sean países pequeños los va uno a criticar”.

En este sentido, y para nuestro estudio, ha sido ilustrativo el ejemplo de Nicaragua: de manera azarosa⁸⁶ tuvimos como informantes a una hija de nicaragüense (“ese español [el de España] lo tengo más cerquita: mi mamá es española, o el de Nicaragua, porque mi papá es nicaragüense y lo viví de niña”), así como a un exbracero que

84 Como es ampliamente conocido, México es un país de inmigración temporal para ciudadanos centroamericanos en tránsito hacia Estados Unidos, que sufren a su paso por este territorio toda clase de vejaciones.

85 Cabe recordar que el 5% de los entrevistados para este trabajo, en algún momento, fueron migrantes en Estados Unidos.

86 En el sentido de “al azar”.

nos comunicó que en Estados Unidos había entablado amistad principalmente con nicaragüenses, y esta estima se volcó al país entero tanto en las respuestas referidas a preferencias lingüísticas como en todo lo relacionado con los afectos. Además de estos dos entrevistados que se mantuvieron leales en sus preferencias internacionales por esta nación centroamericana, coincidentemente otros encuestados nos refirieron contactos con sus ciudadanos que les dejaron impresiones positivas:

“porque en Estados Unidos escuché un conductor nicaragüense, y me gustó como hablan”;⁸⁷ “no me gusta ver las noticias: solo pasan noticias de violencia, pero he visto noticias con unas nicaragüenses, y me gusta como hablan”;⁸⁸ “pues aquí en el taxi conoces mucha gente: en una ocasión conocí personas de Nicaragua, y la gente de allá habla de una forma muy bonita, amigable”.⁸⁹

Por último, entre mujeres sin escolaridad y del rango de edad más alto, encontramos la creencia de que otros hispanohablantes hablan español porque lo han aprendido en México: “cuando llegan aquí [los guatemaltecos] aprenden nuestro idioma”. Asimismo, una señora con estas características sociodemográficas que reconoció haber visto cine español, consideró que en las películas hablaban diferente, pero: “la verdad no sé cómo se llama su idioma”. Lo anterior no surgió como respuesta a preguntas contempladas en el cuestionario, sino en las que realizábamos para situar a quienes mostraron no contar con muchos referentes para emitir opiniones sobre los aspectos previstos para la investigación.

Sobre la conformación de los estereotipos

Si bien el contenido de las preguntas en que se basó la investigación del proyecto *LIAS* fue sobre aspectos de la lengua, en las respuestas salieron a relucir estereotipos tanto de contenido lingüístico como extralingüístico. Unos y otros dan cuenta de posiciones ideológicas y prejuicios de diferente naturaleza. De acuerdo con los datos obtenidos mediante esta investigación, los estereotipos tienen su origen en mitos históricos (propagados en buena medida por la instrucción escolar) o en generalizaciones mediante las cuales se simplifica la realidad, ya que se trasladan características de la conducta de un individuo o de un grupo a una comunidad más amplia. En la conformación de mitos a partir de personajes, de personas reducidas a personajes y de eventos cargados de simbolismo (como el rescate de los mineros), el rol de los medios de comunicación es determinante.

87 Como respuesta a la pregunta 16: *¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?*

88 Como respuesta a la pregunta 17: *¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la televisión?*

89 Como respuesta a la pregunta 16.

Aquí vale decir que, conforme a lo investigado, el conjunto de los individuos de un país se identifica con personajes o presentadores de televisión —antes que con políticos—, cuya individualidad es reconocida con mayor facilidad. Así, por ejemplo, detectamos la creencia extendida de que los peruanos se expresan de manera soez, a partir de las personas que aparecen en el programa de Laura Bozzo —y de ella misma—; en cambio, en relación con Hugo Chávez, aunque se identifica su forma de expresión, hubo quien lo consideró como exponente de una colectividad humana (“hablan rápido y gritan como su presidente, ¿no?”)⁹⁰; en general, las opiniones sobre el modo de hablar y sobre la conducta de este político, al parecer, no influyeron en la percepción sobre la totalidad de los nacidos en Venezuela: “eso no se puede extender a los venezolanos, aunque Hugo Chávez sea vulgar al hablar”; “los argentinos, los venezolanos muchas veces [se expresan de manera arrogante y ampulosa]; no estoy hablando de Hugo Chávez, aunque él es terriblemente ampuloso”.

Por otra parte, y como hemos venido señalando en este apartado, se registró una amplia conciencia de la existencia de los estereotipos entre los informantes de la investigación:

“no conozco Colombia, pero *tiene la fama* de que se habla bien, mejor español. En realidad, es un rumor”; “*no me consta, pero dicen* que en esos dos países [Colombia y Venezuela] se habla el español más limpio, *pero no sé*”; “el argentino demuestra enojo, por *esa manera (no sé hasta dónde sea cierta)* altanera, orgullosa, soberbia que tienen de hablar”;

lo cual es particularmente significativo, ya que a partir de que estos se identifican como tales. La persona puede someter a juicio dicha información cultural que, de por sí, posee siempre desde su propio repertorio de creencias: “Ya que uno nunca puede liberarse de su propio etnocentrismo, es importante ser consciente del mismo en la interacción con otras culturas, para no ceder a estereotipos y prejuicios” (Persson, 2011: 6).

En cuanto a los procesos de formación de los prejuicios, se encontró que estos son muy similares a lo descrito para los estereotipos en trabajos precedentes (Baralo, 2002), pues se basan en generalizaciones que, en este caso, parten del universo limitado de las personas que se han conocido de cierta nacionalidad (“tal vez sea porque todas las personas cubanas que conozco me han tocado así”); o bien, por personajes de ficción o eventos que se asocian con un determinado grupo, pero de manera individual, pues su trascendencia social (y mediática) es limitada: “porque vi una película”; “quizá por alguna canción que escuché”. En ellos tiene más peso el componente afectivo: “me recuerda a mi papá”.

90 Al momento de realizarse las entrevistas de *LIAS* en México, Hugo Chávez estaba en el poder y aún no le había sido diagnosticado su padecimiento.

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

En este trabajo se describieron y analizaron las actitudes lingüísticas cognitivas y afectivas en una muestra de 400 mexicanos hispanohablantes radicados en la capital del país y su zona conurbada, en relación con su propio modo de hablar el español y con el de otras variedades diatópicas de la misma lengua, tanto al interior del país como fuera de él.

Se dedicó especial atención a las creencias sobre la corrección lingüística y cómo estas se emplean para evaluar variedades de habla.

En el ámbito nacional, se logró esbozar además un mapa dialectal del español, considerando las percepciones de los informantes en esta materia.

Asimismo, se identificaron una serie de estigmas socioculturales vinculados con cuestiones lingüísticas en el plano nacional y el internacional, al igual que algunos estereotipos referidos al mundo hispanohablante, lo que hace suponer que su alcance es mayor al del entorno de la investigación.

Respecto al análisis de las respuestas, concluimos que:

1. No es posible estudiar actitudes lingüísticas hacia el español de manera exclusiva en la región central del país, dada la realidad multilingüe de México, lo cual permea entre los hispanohablantes la visión de su propia lengua.
2. Persiste en la población estudiada una marcada postura etnocentrista, que tiene mucho que ver con la ignorancia respecto a otras variedades lingüísticas.
3. La elección de la variante lingüística propia fue la más frecuente tanto en las respuestas referidas a la variante nacional como a las de otros países y en lo que respecta a los diferentes ejes de análisis de la investigación.
4. En relación con estudios anteriores, se percibe una mayor apertura hacia las variaciones de diferente índole (relativismo lingüístico creciente). La aceptación de la diversidad es mayor hacia lo internacional que hacia lo nacional.
5. Persisten muchos prejuicios de origen étnico tanto en el ámbito nacional como en el mundo hispanohablante, aunque es mayoritaria la actitud de apertura hacia la diversidad cultural.
6. Se observa en la zona de estudio un orgullo lingüístico de carácter nacional, que se desprende de la conciencia respecto de las diferencias con otros grupos humanos hablantes del español y del establecimiento de contrastes entre ellos.
7. Existe en la muestra un sentimiento de identidad con los habitantes del centro del país respecto al modo de hablar, y una autoestima lingüística elevada, originada por creencias vinculadas con la corrección lingüística.
8. La variedad “culto” del centro del país se considera norma nacional, aunque situada jerárquicamente por debajo de la castellana, a la que se confiere

mayoritariamente la cualidad de ejemplaridad. Esto coincide con investigaciones precedentes (Moreno de Alba, 1999; Erdösová, 2011).

9. Las zonas lingüísticas más identificadas son: la centro, la norte, la sur, la costa y la occidente (focalizada mayoritariamente en Guadalajara). En lo que se refiere a las preferencias que recayeron por fuera de la región central, el factor común para decantarse por una u otra son los vínculos afectivos.
10. Está bastante repartida la relación entre los individuos partidarios de la situación hegemónica en materia lingüística de la Ciudad de México en el ámbito nacional y quienes muestran preferencias por la diversidad.
11. Se perfila la emergencia de la norma tapatía como prestigiosa en el ámbito nacional.
12. En el plano internacional, se registra una mayor presencia y conciencia de la diversidad dialectal del español de la observada una década atrás (Moreno de Alba, 1999), como consecuencia del incremento en el alcance de los medios masivos de comunicación y por los movimientos migratorios dentro del territorio hispanohablante: encontramos de particular relevancia el flujo de connacionales entre Estados Unidos y nuestro propio país. Asimismo, existen sectores de la población capitalina (especialmente mujeres de clase baja y de edad avanzada) que desconocen la existencia de la diversidad dialectal dentro de la lengua española.
13. Si bien la española y la mexicana se mantienen como las variedades más prestigiosas para los diferentes aspectos de la investigación, los porcentajes decayeron en relación con Moreno de Alba (1999), por la incorporación de otras variantes internacionales a las preferencias de los capitalinos y el incremento de las posiciones tendientes al relativismo lingüístico.
14. Se registra un mayor aprecio por la variante dialectal propia en algunos ejes de la investigación, en relación con los resultados de Moreno de Alba (asociaciones con *elegancia* y *sentido del humor*), lo que debe interpretarse con reservas.
15. La preferencia por la variante dialectal propia es más elevada en lo que corresponde a los medios de difusión (con una brecha muy grande entre México y el resto de los países), que en lo que toca a opiniones sin un referente preciso.
16. Las variedades dialectales del español internacional más significativas son la española, la argentina y la cubana. Las actitudes afectivas hacia estas y hacia sus usuarios resultan contradictorias (incluso entre los mismos entrevistados).
17. Existe una valoración altamente positiva hacia la variante dialectal chilena, para los diferentes aspectos de la investigación. Observación que no se registra en estudios precedentes.
18. Se registra un descenso en las opiniones que asignan a la variante dialectal colombiana la cualidad de “más correcta” en relación con Moreno de Alba (1999), lo que podría sugerir que este mito se encuentra en retroceso debido a la creciente tendencia favorable al relativismo lingüístico.

19. En general, las variantes dialectales con rasgos permeados por otras lenguas en situaciones de contacto son valoradas negativamente.
20. Las actitudes emotivas no dependen exclusivamente de la contemplación sensorial, ajena a posturas ideológicas, sino que el componente cognitivo tiene un peso relevante en su conformación.
21. Los criterios de valoración estéticos y correctivos se encuentran muy relacionados, por lo que ejercen una influencia recíproca en la evaluación de las variedades dialectales como “correctas” o favoritas por cuestión de gusto.
22. Se identifica la corrección lingüística como un rasgo inherente a los centros urbanos, que es más dependiente del nivel educativo de las personas, que de ámbitos geográficos.
23. Se mantiene en la zona de estudio el conservadurismo respecto del cambio diacrónico (sobre todo en cuestiones fonéticas) y una menor estigmatización ante la innovación léxica.
24. Existe desprecio hacia las variedades diastráticas diferentes a la propia, especialmente de las clases altas a las bajas, y también hacia la variación generacional, sobre todo de las personas mayores hacia los más jóvenes, lo que da cuenta del traslado de estas relaciones de poder al terreno de la lengua.
25. Se registra una mayor aceptación hacia la variación diatópica, pues los cambios de pronunciación y léxico se perciben como de naturaleza cultural y no como producto de la ignorancia.

Problemas pendientes

Debido a la enorme cantidad de respuestas de formato abierto en el corpus, aún queda pendiente sistematizar y analizar con mayor detalle las tendencias en las opiniones por grupos poblacionales, de acuerdo con los criterios de estratificación de la muestra. Determinar con qué variables sociales se relaciona el tipo de respuesta aportada permitiría esbozar la composición y las relaciones de diferentes comunidades de habla al interior de la muestra, pues el rasgo definitorio de una comunidad de habla se establece por el hecho de compartir creencias lingüísticas.

Como se señaló en el apartado sobre las limitaciones, un grupo de cuatrocientos individuos no es estadísticamente representativo de una población que se redondea en dieciséis millones, en tanto que corresponde a las 2,5 cienmilésimas partes del total. Con base en los criterios aquí definidos, habría que realizar sobre la misma población un estudio más amplio en número de informantes, sobre todo en los aspectos para los que no se logró obtener datos fidedignos (preguntas 28: *¿El español de qué país asocia usted a las siguientes características?*, y 30: *Mencione máximo tres países donde hablan el español/castellano diferente a como usted lo habla*) o en los que se quisiera profundizar (sobre la corrección lingüística, por ejemplo).

Por otra parte, con la aplicación de una metodología orientada a la identificación de estereotipos se podría llegar a conclusiones más consistentes en este sentido; consideramos que el presente trabajo pudiera aportar las líneas para la redacción de un nuevo cuestionario.

Otra línea de investigación en esta materia es el desarrollo de una base de conocimientos léxicos, lo cual permitiría automatizar procesos de recuperación de información existente en el cuerpo de las entrevistas.

Recomendaciones finales

Recomendamos que en el diseño de materiales para la aplicación de encuestas sobre usos y comportamiento lingüístico en la capital mexicana se considere entre las variables demográficas:

1. La condición de bilingües (incluso entre capitalinos), en relación con las lenguas originarias del país.
2. El grado de escolaridad último alcanzado, además, y como un criterio diferenciado del de clase social por factores económicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amaro Gamboa, Jesús (1999). *Vocabulario del uayeísmo en la cultura de Yucatán*. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Amossy, Ruth y Herschberg, Anne (2001). *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires: Eudeba.
- Arjona Iglesias, Marina y López Chávez, Juan (1994). *Conciencia y actitudes sobre la redacción*. Actas del primer encuentro. La enseñanza de la redacción en el bachillerato. Contenidos, métodos y técnicas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Diccionario de Americanismos (DA)*. Lima: Santillana.
- Baralo, Marta (2002). Mestizaje e interculturalidad en la variación diatópica y su incidencia en español/LE. En Pérez Gutiérrez, Manuel y Coloma, José (eds.). *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad* (pp. 152-164). Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera. Murcia: Universidad de Murcia. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0152.pdf
- Barros Cunha, Roseli (2007). *Transculturación narrativa: Seu percurso na obra de Angel Rama*. São Paulo: Humanitas.
- Beaugrande, Robert A. y Dressler, Wolfgang Ulrich (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.

- Becerra Limas, Carlos (1970). *Actitudes y opiniones de algunos miembros de la Academia Mexicana de la Lengua frente al problema sociolingüístico de México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Boltvinik, Julio (2003). Conceptos y medición de la pobreza. En Yanes Rizo, Pablo E. y Mercado López, Alejandro (coords.). *Pobreza, desigualdad y marginación en la Ciudad de México* (pp. 17-25). México: Dirección General de Equidad y Desarrollo Social (Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal).
- ____ (25 de enero de 2002). Pobreza en la Ciudad de México. *La Jornada Virtu@l*. México D. F.: UNAM. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2002/01/25/028a1eco.php?origen=index.html>
- ____ (abril, 1992). El método de medición integrado de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo. *Comercio Exterior (Revista del Banco Nacional de Comercio Exterior)*, 42(4), 354-365.
- Damián, Araceli y Boltvinik, Julio (2006). *La pobreza en el Distrito Federal en 2004* (investigación realizada para la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del D. F.). México: El Colegio de México.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001) (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Eble, Connie (1996). *Slang and Sociability: In-Group Language among College Students*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.
- Erdösová, Zuzana (2011). El español de México en los ojos de sus hablantes: Un estudio desde la sociolingüística y la dialectología perceptiva. *Lengua y voz*, 1, 57-81.
- Godfrey García, Dolores (1995). *Uso y actitud hacia el español yucateco (estudio de caso)* (tesis de licenciatura). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Goffman, E. Estigma (1963). *La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). *XIII Censo de Población y Vivienda (Resultados preliminares)*. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/preliminares2010.aspx>
- ____ (2005). Estados Unidos Mexicanos: División estatal (mapa). *Marco Geoestadístico Nacional, 2005*. Disponible en http://cuentame.inegi.org.mx/mapas/pdf/nacional/div_territorial/nacionalestados_sn.pdf
- ____ (2000). *XII Censo de Población y Vivienda*. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=14048&c=10252&s=est>
- ____ (s. f.). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enigh/>
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (14 de enero de 2008). Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. *Diario Oficial* [del instituto], 31-112. Disponible en http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf

- Lara Ramos, Luis Fernando (dir.) (2009). *Diccionario del español usual en México* (DEUM), 2.^a edición. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Larraín, Jorge (2005). Integración regional e identidad nacional: Chile, ¿País modelo? *Revista del Sur*, 161, 7-16.
- Lope Blanch, Juan Miguel (dir.) (1990-2000). *Atlas Lingüístico de México (1-6)*. México: El Colegio de México-Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica.
- ____ (1999). *Actitudes sociolingüísticas: México y España. Estudios de lingüística. Universidad de Alicante*, 13, 149-154.
- Marcuse, Herbert (2007). *La dimensión estética: crítica a la ortodoxia marxista*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Martín Butragueño, Pedro (2014). La división dialectal del español mexicano. En Barriga Villanueva, Rebeca y Butragueño, Pedro Martín (dirs). *Historia sociolingüística de México, 3 (Espacio, contacto y discurso político)*. México: El Colegio de México (en prensa). Disponible en http://www.academia.edu/3312611/Pedro_Mart%C3%ADn_Butrague%C3%B1o_and_Rebeca_Barriga_Villanueva_dirs._Historia_socioling%C3%BC%C3%ADstica_de_M%C3%A9xico._Vol._3_Espacio_contacto_y_discurso_pol%C3%ADtico._M%C3%A9xico_El_Colegio_de_M%C3%A9xico_2014
- ____ (2010). El proceso de urbanización: Consecuencias lingüísticas. En Barriga Villanueva, Rebeca y Martín Butragueño, Pedro (dirs.). *Historia sociolingüística de México, 2 (México contemporáneo)*, (pp. 997-1093). México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, Pedro y Lastra, Yolanda (coords.) (2011). Introducción. En *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Materiales de PRESEEA-México, I (Habla de instrucción superior)* (pp. 11-98). México: El Colegio de México.
- Montes de Oca Sicilia, María del Pilar; Schreck Shuler, Alexis; y Tame Ayub, Nancy (2011). *Mitos de la lengua. Reflexiones sobre el lenguaje y nosotros, sus hablantes* (pp. 57-66). México: Lectorum/Otras Inquisiciones.
- ____ (2010). *Mitos del diván: Breves notas de introducción al psicoanálisis*. México D. F.: Algarabía.
- Moreno de Alba, José (1999). Conciencia y actitudes de los mexicanos en relación con el prestigio y corrección de la lengua española. *Anuario de Letras*, 37, 53-83.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.
- Morúa, María del Carmen y Serrano, Julio (2004). Dos mil kilómetros de por medio. Dialectología perceptual contrastiva del español mexicano. *Memorias del VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Tomo 2*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Muñoz Cruz, Héctor (1981). Actitudes metalingüísticas en un sector de la Ciudad de México, en Cuicuilco. *Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 6, 17-24.

- Persson, Anna (2011). *Imágenes de Hispanoamérica. Un análisis crítico de material didáctico de ELE* (tesis de grado). Falun (Suecia): Dalarna University. Disponible en <http://du.diva-portal.org/smash/get/diva2:519176/FULLTEXT01>
- PRESEEA (2011). *Proyecto Sociolingüístico para el Estudio del Español de España y América*. Disponible en <http://www.linguas.net/Default.aspx?alias=www.linguas.net/portalpreseea>
- Ribeiro, Darcy (1977). *Configuraciones Histórico-culturales americanas*. Buenos Aires: Calicanto.
- Ruíz Durán, Clemente (2003). De la reflexión a un diagnóstico de la pobreza. En Yanes Rizo, Pablo E. y Mercado, Alejandro (coords.). *Pobreza, desigualdad y marginación en la Ciudad de México* (pp. 27-40). México: Dirección General de Equidad y Desarrollo Social (Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal).
- Sandoval, Alma Karla (2011). El mejor español es el de Colombia. En Montes de Oca Sicilia, María del Pilar (comp.). *Mitos de la lengua. Reflexiones sobre el lenguaje y nosotros, sus hablantes* (pp. 181-187). México: Lectorum/Otras Inquisiciones.
- Sepúlveda, Sandra y Caballero, Faustino (2011). Mito 4. Las lenguas indígenas no son idiomas. En Montes de Oca Sicilia, María del Pilar (aut.). *Mitos de la lengua. Reflexiones sobre el lenguaje y nosotros, sus hablantes* (pp. 57-66). México: Lectorum/Otras Inquisiciones.
- Serrano Morales, Julio (22 de abril de 2002). *¿Cuántos dialectos del español existen en México? Un ensayo de dialectología perceptual*. Disponible en <http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/Cambio%20y%20variación/Ensayo%20de%20dialectología%20perceptual.pdf>
- Sinave, Naïla (2009). *Análisis de las actitudes lingüísticas hacia el slang mexicano: Usos y valoración de la palabra güey*. Disponible en https://papyrus.bib.umontreal.ca/jspui/bitstream/1866/4296/4/Sinave_Naila_2010_memoire.pdf
- Vargas, Sonia (2003). Identidad, sujeto y resistencia en América Latina. *Revista Confluencia*. Disponible en http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/215/Vargas.Confluencia1.pdf
- Zimmermann, Klaus (1999). El problema de la relación entre lengua e identidad: el caso de Colombia e Hispanoamérica. En Perl, Matthias; Pörtl, Klaus y Marín Presno, Araceli (coords.). *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico* (pp. 221-233). Actas del Segundo Congreso Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Universidad de Maguncia en Gernersheim: Max Niemeyer Verlag.

[ni]

Actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua, Nicaragua

Zobeyda Catalina Zamora Úbeda*

* Magíster en Filología Hispánica, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua). Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Docente de Latín, Gramática latina, gramática griega e historia de la lengua española del Departamento de Español de la UNAN-Managua.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Zamora Úbeda, Zobeyda Catalina (2014). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua, Nicaragua. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.689>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Nicaragua	934
INTRODUCCIÓN	937
Justificación del tema	937
Objetivos	938
Estado de la cuestión	938
MARCO METODOLÓGICO	940
<i>Datos generales de Managua</i>	940
Descripción de la muestra y recolección de los datos	943
Universo y muestra	943
Criterios de selección de la muestra	945
Descripción de la muestra	946
Procesamiento de los datos	952
Procedimiento de la investigación	953
ANÁLISIS DE LOS DATOS	954
Nombres dados a la lengua que habla	954
La variante nacional: percepciones cognitivo-lingüísticas	956
Región o zona que consideran que hablan igual a ellos	956
Región o zona que consideran que habla diferente a ellos	958

Actitudes positivas	960
Actitudes negativas	964
El español general	968
Opiniones sobre la corrección lingüística	968
Opiniones acerca de la unidad lingüística	976
Actitudes afectivas	979
Preferencias dialectales en los medios de difusión	979
Preferencias generales por otras variantes dialectales	982
<i>La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana</i>	982
Asociaciones	983
EL ESPAÑOL DE OTRAS NACIONES: PERCEPCIONES	
COGNITIVO-LINGÜÍSTICAS	985
Países que los capitalinos consideran que hablan	
un español igual o parecido al de ellos	985
Países que los capitalinos consideran que hablan	
un español diferente al de ellos	987
ESCALA DE ACEPTACIÓN POR PAÍSES	989
CONCLUSIONES	1006
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1008

[ni]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

Toda persona asume una actitud positiva o negativa ante otra que habla diferente. Algunas veces esa actitud se encuentra marcada por factores extralingüísticos, ya sean políticos, sociales, raciales o económicos, entre otros. Las actitudes lingüísticas dependen también del conocimiento que se tenga sobre la cultura, la historia, el prestigio y el estatus hacia determinada comunidad de habla, de modo que estas se basan en los gustos y creencias hacia determinada lengua.

Todos los hispanos compartimos algo en común: el idioma (español). Por eso, es normal que en los países donde se habla esta lengua existan algunos rasgos comunes. Así, por ejemplo, aunque el español de Honduras se asemeja en el léxico a la variante lingüística nicaragüense, no obstante, también surgen diferencias. Así, por ejemplo, el español de Cuba diverge mucho del argentino, en el nivel fonético y léxico. A estas diferencias y semejanzas en los modos de hablar se une la discrepancia y similitud de culturas, modos de ver la vida, la historia de las naciones, etc. A partir de estos contrastes se asumen actitudes no solo ante las variantes lingüísticas de las demás naciones, sino también hacia la nacional.

Por ser el lenguaje uno de los elementos más relevantes para los grupos humanos al momento de identificarse con algo o con alguien, se torna interesante, además de necesario, conocer cuál es el nivel de vitalidad y el grado de trascendencia que presenta una lengua o una variante de habla, de modo que sean estos los determinantes que puedan afectar positiva o negativamente la identidad cultural de los individuos.

Lo antes mencionado suscita el interés de estudiar cuáles son las actitudes lingüísticas que presentan los capitalinos nicaragüenses frente a las variantes locales y a las de los demás países de habla hispana. Este estudio es el primer acercamiento sobre las actitudes lingüísticas hecho en la capital nicaragüense, y forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

En el análisis de algunas de las preguntas para el caso de Nicaragua se tomaron en cuenta las variables sociolingüísticas, para conocer de qué manera la *edad*, el *sexo* y el *nivel de instrucción* influyen en una actitud lingüística. Es menester resaltar que no se tomó en cuenta el *nivel socioeconómico* debido a que en Nicaragua este no está bien definido y a que, además, el censo nacional lo retoma en niveles de pobreza: pobres, no pobres y pobreza extrema.

Objetivos

El objetivo general es estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua hacia el español de Nicaragua y las variantes lingüísticas de los demás países de habla hispana.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- a. Identificar las actitudes cognitivas y afectivas que tienen los hablantes de Managua hacia las variantes lingüísticas del español de Nicaragua y las de los demás países de habla hispana.
- b. Describir las correlaciones entre las variables sociolingüísticas *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*, y las actitudes lingüísticas de los hablantes capitalinos.
- c. Establecer la percepción cognitivo-lingüística frente al grado de preferencia y gusto por las variantes lingüísticas de los demás países de habla hispana.

Estado de la cuestión

Las actitudes lingüísticas son un área de la sociolingüística que apenas se está investigando en Nicaragua, donde solamente se han realizado dos investigaciones monográficas. Una de ellas es la de Loasiga (2010), quien escribió la monografía “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa (zona Central de Nicaragua), frente al español hablado en Nicaragua y

1 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

las demás variantes lingüísticas de los países de habla hispana”. En este estudio se muestra que los matagalpinos nombran *español* al idioma que hablan. Esta denominación fue elegida mayoritariamente por las mujeres y los jóvenes.

Los datos recopilados a través de esta investigación Loasiga (2010) señalan que los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa mostraron actitudes lingüísticas favorables hacia su zona (Región Central) y desfavorables para la zona del Pacífico. Del mismo modo, mostraron un nacionalismo lingüístico, pues prefirieron la variante nicaragüense como la que se debe de hablar en todo el país. Por otro lado, catalogaron como “correcta” la variante peninsular (España) y mostraron rechazo hacia la variante de Costa Rica. Además, se demostró que las actitudes lingüísticas varían de acuerdo con las variables *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*; por ejemplo: fueron los hombres los que prefirieron que la educación de sus hijos fuera dada por profesores nacionales. Estos mismos consideraron que el lugar donde se habla “mejor” el español es su propia región. Las mujeres no solo catalogaron a Costa Rica como el país donde se habla “incorrectamente”, sino que consideraron que los nicaragüenses “hablan mal”, con lo que demostraron deslealtad lingüística hacia su propia variante.³

Por su parte, García, B.; García, G. y Rivas (2011) llevaron a cabo el estudio “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de León, Nicaragua, frente al español nacional y al de los demás países de habla Hispana”. En esta investigación se demostró que la mayoría de los leoneses denominaron *español* a su lengua materna. Con relación al español nacional, los informantes mostraron una actitud positiva hacia la zona del Pacífico (Managua, Granada y Chinandega, entre otras), y consideraron que es la zona donde hablan igual a ellos. De igual manera, presentaron gusto y preferencia por esta misma zona. Por otro lado, el 88% de los encuestados afirmaron que la zona Central (que incluye: Estelí, Matagalpa y Nueva Segovia) habla diferente, y mostraron rechazo por esta zona al manifestar que no les gusta como hablan. La misma zona fue considerada por el 70% de los informantes como la que habla “peor” el español. En cuanto a las variables sociolingüísticas, las mujeres mostraron deslealtad lingüística al opinar que los nicaragüenses “hablan mal” (56,3%) esta opinión fue dada por los jóvenes (rango de edad de 20 a 35 años), mayoritariamente. En el *nivel de instrucción*, prevaleció la universitaria.

A partir del acercamiento a estos dos trabajos sobre actitudes lingüísticas en Nicaragua, los cuales, como ya se mencionó, son los dos únicos hallados en la exploración bibliográfica, surge el interés y la necesidad de continuar extendiendo investigaciones como estas a otras zonas del país. Se debe destacar que este es el primer acercamiento desde esta área de la sociolingüística que se realiza en la capital nicaragüense.

³ Según Alba (2003: 86), citando a Galmés de Fuentes (1964: 131): “La deslealtad lingüística es considerada por los demás como un acto de arrogancia y de traición al grupo, a la región, al país”.

MARCO METODOLÓGICO

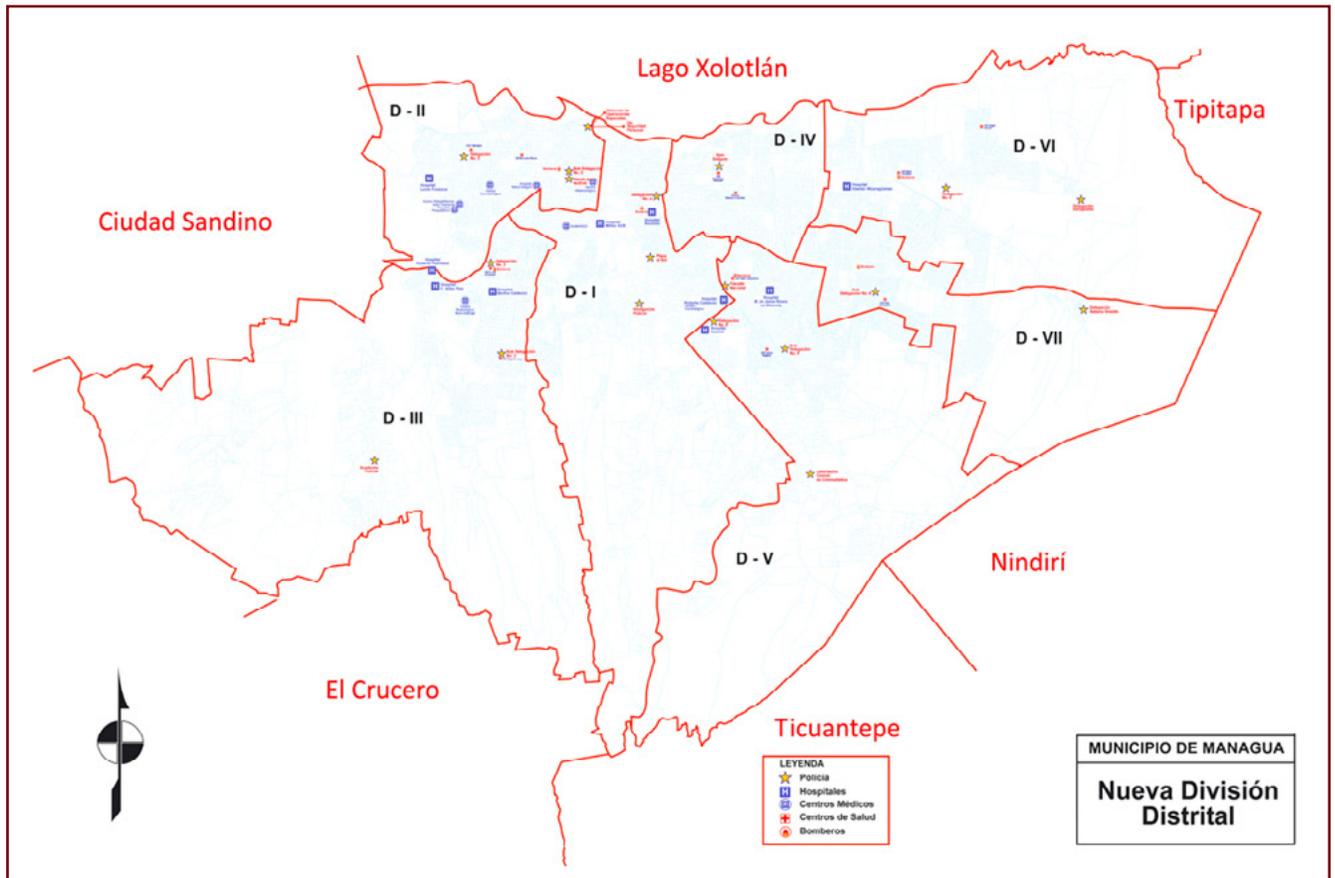
En este acápite se caracterizan los datos demográficos de la capital de Nicaragua, Managua, para lo cual se tomaron en cuenta los datos generales de los cinco distritos que la integraban, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INIDE (Instituto Nacional de Información de Desarrollo, 2006).⁴

Datos generales de Managua

Managua tiene su origen prehispánico en las riberas del lago Xolotlán, o lago de Managua, donde se asentaron sus primeros pobladores. Su establecimiento se habría producido desde hace 10.000 a 15.000 años. Managua fue fundada como ciudad el 24 de marzo de 1819, con el nombre de “Leal Villa de Santiago de Managua”. En 1852, se constituyó en capital de la República, con lo que se dio inicio a un proceso de centralización de actividades político-administrativas y económicas en la ciudad. Managua limita, al norte, con el lago Xolotlán; al sur, con el municipio de El Crucero, y al este, con los municipios de Tipitapa, Nindirí y Ticuantepe. Tiene una superficie municipal de 289 km², y la superficie del área urbana es de 150,5 km². La altitud mínima de la capital es de 43 metros sobre el nivel del mar, y la máxima, de 700 metros (Alcaldía de Managua, 2010).

⁴ En el VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005 la población estaba distribuida en 5 distritos. El 26 de junio de 2009 la capital de Nicaragua fue reorganizada en siete distritos, al crearse el Distrito I y el Distrito VII. De los dos nuevos distritos, el VII fue el resultado de dividir el distrito VI en dos, de tamaño proporcional, y el Distrito I, llamado Distrito Capital, resultó ser el viejo centro de la capital y de las zonas donde se ubica la principal actividad comercial, y algunos territorios pertenecientes a los distritos III, IV y V (*El 19 Digital*, 23 de junio de 2009). Se debe aclarar que en el presente estudio se tomó el censo poblacional de 2005, por ser el único que había sido publicado a la fecha de publicación de este capítulo.

MAPA 1
DISTRITOS DE MANAGUA



Fuente: Alcaldía de Managua (2011).

Cada delegación distrital de Managua es coordinada por un delegado representante del alcalde en el territorio. Este municipio está conformado aproximadamente por 137 barrios, de los cuales 94 son residenciales, 134 son urbanizaciones progresivas, 270 son asentamientos humanos espontáneos y 21 son comarcas, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 (2006).⁵

La población del municipio de Managua es de 937.579 habitantes, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda del año 2005, y la población urbana es de 908.892 habitantes.

De acuerdo con este censo, el Distrito II, con una extensión de 18,1 km, es el que presenta la menor cantidad de población de Managua, con 117.303 habitantes y 23.305 viviendas. Este territorio posee la única muestra arqueológica de

⁵ Cifras en revisión por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2006).

los primeros habitantes de la ciudad, “Las Huellas de Acahualinca”, descubiertas en 1874 por un grupo de picapedreros. En este distrito se ubica el principal botadero Municipal, siendo una de las mayores afectaciones de contaminación del territorio, y cuenta además con el Estadio Nacional. Sin incluir la parte del área que corresponde al Centro Histórico, Político, Administrativo y Cultural en términos urbanísticos, el Distrito II es meramente urbano, y el desarrollo de su estructura prácticamente ha alcanzado su máximo nivel de cobertura.

El Distrito III, que cuenta con un área de 83,4 km², es el más extenso. Cuenta con una población de 190.207 habitantes y 36.821 viviendas (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2006). Actualmente, su desarrollo inmobiliario ha mostrado mayor dinamismo, en especial en las áreas ubicadas al sureste del mismo. Estos proyectos habitacionales, destinados a la clase alta, en su mayoría son residenciales suntuarios. Este distrito tiene la particularidad de concentrar el mayor número de universidades privadas y públicas del país.

El Distrito IV es el más pequeño de todos, con una extensión de 15,9 km². Cuenta con una población de 148.049 habitantes y 27.055 viviendas, según datos del INEC (2006). A este distrito, ubicado en la parte norte de la ciudad, a orillas del lago Xolotlán, pertenece el viejo centro de Managua, destruido por el terremoto de 1972. Allí destacan los más antiguos barrios, como son Los Pescadores, Largaespada y Santo Domingo, en el centro del casco urbano de la ciudad. En su territorio se encuentra ubicado el Mercado Oriental, el cual es el principal centro de compras de Nicaragua, con inmensa afluencia de comerciantes y consumidores de todo el país. En este distrito, que es meramente urbano, en donde se localizan importantes lugares turísticos y de contenido histórico y cultural de la capital.

El Distrito V, con un área de 82,6 km², es el segundo en extensión (después del Distrito III), con una población de 207.387 habitantes y 39.707 viviendas, según datos del INEC (2006), y es el distrito que presenta las mejores características para lograr un mayor crecimiento urbano, debido a su zonificación y uso del suelo, un poco provocado por la lotificación y venta de propiedades pertenecientes a las cooperativas agrícolas.

Debido a su posición geográfica, este distrito es clave, ya que está rodeado de importantes autopistas, zonas residenciales, extensas áreas de cultivo agrícola, industrias, escuelas, universidades y hoteles, entre otros. Es necesario mencionar la transformación del uso del suelo en los últimos 15 años, debido a las áreas de vivienda que se han ido convirtiendo en áreas comerciales.

El sector de la carretera a Masaya constituye el área donde se está desarrollando la ciudad de manera ordenada. Se caracteriza por un comercio dirigido a la clase alta y media alta, siendo la imagen más moderna de la ciudad, en donde se han formado corredores comerciales a lo largo de la carretera. Es en este territorio donde se han realizado las principales inversiones comerciales y de servicio en los últimos años, por lo que se identifica como el nuevo centro de la ciudad. En este distrito se encuentra el mercado Roberto Huembés, el segundo

más importante de Nicaragua, que tiene la particularidad de ser visitado por nacionales y extranjeros, para comprar en el “sector de artesanías” que funciona en uno de los locales del mercado. Estas particularidades convierten al Distrito V en un lugar relevante, al convertirse en un centro donde los locales interactúan con turistas de habla hispana y de otros países, y tienen la posibilidad de conocer otras variantes del español.-

Finalmente, el Distrito VI, con una extensión de 73,5 km², es el que presenta la mayor población de Managua, con 274.139 habitantes y 52.434 viviendas. Se encuentra ubicado al este de la ciudad, y es considerado uno de los principales distritos del municipio, ya que es el punto de entrada a la ciudad.

En el área de la carretera Norte se encuentran varias de las principales industrias del país, por lo cual este distrito constituye uno de los principales generadores de empleo de la capital.

Asimismo está clasificado como uno de los más densamente poblados, concentrando el mayor número de colonias populares, urbanizaciones progresivas y asentamientos espontáneos, lo cual provoca que los servicios de infraestructura resulten insuficientes tanto en cobertura como en capacidad.

En definitiva todas estas características hacen de la capital de Nicaragua un lugar atractivo cultural y turísticamente para las personas de las otras ciudades del país y para muchos visitantes extranjeros, ya que, por ser la capital, es el lugar donde se concentra el comercio, la economía y la política, y es la ciudad donde se concentra el mayor número de habitantes del país. Todo esto hace que Managua sea de interés para un estudio de las actitudes lingüísticas.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Universo y muestra

Para la distribución de la muestra de forma equitativa se usaron programas estadísticos que permitieron distribuir los resultados y el cruce de las variables seleccionadas para este estudio, que fueron tres: *edad, sexo y nivel de instrucción*.

El universo de la investigación lo conformó el total de habitantes de la capital, es decir, 937.579 personas, de las cuales 444.501 son hombres (47,1%) y 492.998 (52,9%) son mujeres, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 (INEC, 2006).

La muestra de la investigación, determinada en 400 entrevistados —que equivalen al 0,4% de la población de Managua—, se distribuyó en los cinco distritos establecidos por el censo de 2005. Para determinar el número de habitantes por distrito, se utilizó una regla de tres y, a su vez, el número de entrevistados por distrito se calculó de la siguiente manera:

$$\left. \begin{array}{l} A_1 \xrightarrow{D} C \\ A_2 \xrightarrow{\quad} X \end{array} \right\} \frac{A_1}{A_2} = \frac{C}{X} \quad X = \frac{A_2 \cdot C}{A_1}$$

A_1 : habitantes de Managua. A_2 : número de habitantes del Distrito II. C: 100% de la muestra.

Por ejemplo:

A_1 equivale al número de habitantes identificados en Managua (937.579), A_2 equivale al número de habitantes del Distrito II (119.558), C corresponde al 100% de la muestra (400) y X es el porcentaje de la población que le correspondería a este distrito. El total resultante se multiplica por la muestra (400), de lo que, en números enteros, resultan 51 habitantes para este distrito:

$$\frac{937.579}{119.558} \cdot 400 \quad X = 0,12751779 \cdot 400 = 51$$

La muestra se calculó de acuerdo con el número de habitantes de cada uno de los distritos de Managua, luego se multiplicó por 100 y se dividió por el total de habitantes, el total es la proporción. A continuación, esta proporción se multiplicó por la muestra establecida (400), tal y como se detalla en la tabla 1.

TABLA 1*
POBLACIÓN DE MANAGUA, SEGÚN LOS DISTRITOS ESTABLECIDOS EN EL CENSO DE 2005⁶

Distrito	Habitantes	Porcentaje	400 x P	Muestra real
II	119.558	12,8	51	51
III	189.819	20,2	81	84
IV	146.637	15,6	63	77
V	208.863	22,3	89	91
VI	272.702	29,1	116	97
TOTAL	937.579	100	400	400

Fuente: elaboración propia, a partir del VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005 (INE, 2006).

* NOTA: las tablas del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

⁶ De acuerdo con la clasificación del VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005 (INE, 2006), según el cual la población de Managua estaba distribuida en 5 distritos.

El tipo de muestreo de esta investigación es no probabilístico. Dentro de este se clasifica el tipo de muestreo por cuotas, también en ocasiones denominado “accidental”. Este tipo de muestreo se asienta generalmente sobre la base de los estratos de la población y de los individuos más representativos, según determinadas características, para los fines de la investigación.

Criterios de selección de la muestra

Para esta investigación, la muestra seleccionada contó con las siguientes características homogéneas: ser nicaragüense y haber nacido en Managua o llevar más de 20 años viviendo en la capital. Esta muestra poblacional tuvo las siguientes características heterogéneas: se aplicó un total de 400 encuestas a informantes que cumplieron con las exigencias establecidas según las características homogéneas y las variables sociolingüísticas seleccionadas. Entre los datos recopilados de los informantes se tomaron en cuenta la edad, el sexo, el origen, la ocupación y la escolaridad; sin embargo, las variables que se tomaron en cuenta en el análisis fueron tres: *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*. En cuanto a los grupos generacionales, se delimitaron tres grupos para la variable *edad*: el primero, los jóvenes, entre 21 y 35 años; el segundo, los adultos, entre 36 y 55; y el tercer grupo, de 56 años o más, en el que se encuentran los mayores. Se seleccionaron cuatro grados de instrucción: primaria, secundaria, formación técnica y universitaria. En las tablas 2, 3 y 4 se detalla la distribución de cada una de las variables.

TABLA 2
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN SEXO

Sexo	Muestra	Porcentaje
Hombres	182	45,5
Mujeres	218	54,5
TOTAL	400	100

TABLA 3
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN GRUPO ETARIO

Edad	Muestra	Porcentaje
21-35	184	46,0
36-55	146	36,5
56 o más	70	17,5
TOTAL	400	100

TABLA 4
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN

Nivel	Muestra	Porcentaje
Primaria	50	12,5
Secundaria	163	40,8
Técnico	30	7,5
Universitario	157	39,3
TOTAL	400	100

Descripción de la muestra

En esta primera parte se presentan algunos datos generales de los informantes, los cuales se obtuvieron a través de las encuestas realizadas. A continuación se detallan los resultados (tabla 5):

TABLA 5
ORIGEN DE LOS INFORMANTES

De la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	386	96,5
No	14	3,5
TOTAL	400	100

De acuerdo con la tabla 5, el 96,5% de los informantes son originarios de Managua y solo el 3,5% restante no son nativos de la capital. Según la variable social *edad* (tabla 6), la mayoría de estos se centra en el nivel generacional número 1 (21 a 35 años), seguido de los del segundo grupo (36 a 55), y la minoría se ubica en el tercer nivel generacional (56 o más).

TABLA 6
ORIGINARIOS DE LA CAPITAL, SEGÚN GRUPOS ETARIOS

Edad	Es nacido en la capital		No es nacido en la capital		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
21-35	178	44,5	6	1,5	184	46,0
36-55	145	36,3	1	0,3	146	36,5
56 o más	63	15,8	7	1,8	70	17,5
TOTAL	386	96,5	14	3,5	400	100

En cuanto a la variable *sexo*, el 56,2% son mujeres originarias de la capital y el 43,8% son hombres. De los 400 encuestados, solamente 14 no eran nacidos en Managua, pero tenían más de 20 años de vivir en esta ciudad. De estos, el 28,6% corresponde a las mujeres y el 71,4% a los hombres, como se muestra en la tabla 7.

TABLA 7
ORIGINARIOS DE LA CAPITAL, SEGÚN SEXO

Sexo	Es nacido en la capital		No es nacido en la capital		Total
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	
Hombres	169	43,8	10	71,4	44,8
Mujeres	217	56,2	4	28,6	55,3
TOTAL	386	100	14	100	100

De las 14 personas que afirmaron que no eran originarias de la capital, ocho tenían entre 20 y 30 años viviendo en Managua y seis llevaban entre 35 y 45 años de habitar en ella. Los resultados de las dos primeras preguntas (pregunta 1: *¿Es usted de la capital?*, y pregunta 2: *¿Cuántos años lleva viviendo aquí, en la capital?*) demuestran que la opinión que se recogió en este estudio está conformada por personas originarias de la capital mayoritariamente; el mayor número de personas que no son de Managua llevan entre 20 y 45 años viviendo en esta ciudad.

Acerca del origen de los padres (tabla 8), los resultados han sido ordenados en zonas dialectales, según la propuesta de Rosales en el *Atlas lingüístico de Nicaragua: nivel fonético* (Rosales, 2009).

TABLA 8
ORIGEN DE LOS PADRES DE LOS INFORMANTES

Origen		Madre		Padre		Ambos padres	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Zona Pacífica	Managua	217	54,3	223	55,8	443	55,4
	León	30	7,5	27	6,8	57	7,1
	Granada	10	2,5	16	4,0	26	3,3
	Rivas	16	4,0	18	4,5	34	4,3
	Chinandega	13	3,3	16	4,0	29	3,6
	Masaya	14	3,5	15	3,8	29	3,6
	Carazo	10	2,5	11	2,8	21	2,6
	Diriamba	7	1,8	3	0,8	13	1,6
	Subtotal	317	79,3	329	82,3	646	80,8
Zona Central o Norte	Matagalpa	28	7,0	18	4,5	46	5,8
	Boaco	6	1,5	6	1,5	12	1,5
	Chontales	12	3,0	12	3,0	25	3,1
	Ciudad Darío	5	1,3	6	1,5	11	1,4
	Estelí	5	1,3	6	1,5	11	1,4
	Jinotega	6	1,5	5	1,3	11	1,4
	Somoto	3	0,8	3	0,8	6	0,8
	Subtotal	65	16,3	55	13,8	120	15,0
Zona Caribe o Atlántica	Bluefields	7	1,8	6	1,5	13	1,6
	Bonanza	2	0,5	0	0,0	2	0,3
	Puerto Cabeza	1	0,3	1	0,3	2	0,3
	Río San Juan	1	0,3	1	0,3	2	0,3
	Subtotal	11	2,8	8	2,0	19	2,4
Otras nacionalidades	Costa Rica	2	0,5	1	0,3	3	0,4
	El Salvador	1	0,3	3	0,8	4	0,5
	Honduras	1	0,3	2	0,5	3	0,4
	Rep. Dominicana	1	0,3	0	0,0	1	0,1
	Palestina	1	0,3	1	0,3	2	0,3
	Rusia	0	0,0	1	0,3	1	0,1
	Subtotal	7	1,8	8	2,0	15	1,9
TOTAL	400	100	400	100	800	100	

La tabla muestra que la mayoría de los padres de los informantes: el 80,8%, son originarios de la zona del Pacífico (Managua, Masaya, Granada, Chinandega, León, etc.); le siguen los de la zona Central, con el 15%, y finalmente, por un 2% que procede de la zona Caribe nicaragüense.

De otro lado, según la tabla 9 (referente a la pregunta 4, sobre los países donde han vivido los informantes), el 80% solo ha vivido en Nicaragua, por lo que se demuestra que las personas encuestadas tienen vasto conocimiento sobre las variantes de su país. Los capitalinos que conformaron este porcentaje conocen las variedades locales de español debido a que Managua, por ser el lugar donde se establecen los poderes políticos y económicos, es visitada por personas procedentes de las otras regiones.

TABLA 9
PAÍSES EN LOS QUE HA VIVIDO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
No	322	80,5
Sí	78	19,5
TOTAL	400	100

Esta misma pregunta arroja datos acerca de los países en los que ha vivido el restante 19,5% de los informantes. Se obtuvieron los siguientes resultados (tabla 10):

TABLA 10
PAÍSES HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

Países	Respuestas	Porcentaje
Costa Rica	33	41,8
Guatemala	14	17,7
Honduras	5	6,3
El Salvador	5	6,3
Estados Unidos	4	5,1
Cuba	3	3,8
Panamá	3	3,8
México	2	2,5

Países	Respuestas	Porcentaje
Perú	2	2,5
España	1	1,3
Otros países no hispanohablantes	7	8,9
TOTAL	79	100

La mayoría de los informantes que han vivido en el exterior han residido en Centroamérica: en primer lugar, en Costa Rica, país con el cual los nicaragüenses mantienen mayor contacto debido a la migración hacia esta vecina nación. Le siguen: Guatemala, Honduras y El Salvador, tal y como se puede apreciar en la tabla 10. La movilización hacia estos países se debe a su cercanía territorial con Nicaragua. Pocas personas son las que han vivido en Suramérica (0,5%), o que han viajado allí, y los suramericanos que viajan a Nicaragua. Esto probablemente se debe, entre otras razones, a la lejanía geográfica que existe entre Nicaragua y esos territorios y, por ende, al costo de los pasajes. Se puede deducir que, al menos de forma directa, los informantes no han tenido un contacto lingüístico con los hispanohablantes suramericanos como para formarse de primera mano una opinión sobre estas variantes. Tal y como se aprecia más adelante en este mismo capítulo, sus opiniones hacia Suramérica son casi nulas, a excepción de las variantes de Argentina, Colombia y Venezuela, conocidas a través de la televisión (tablas 32, 35 y 52), y la de Chile, a pesar de ser tan distante y no tener presencia significativa en los medios (tabla 34). Como ya se mencionó, pocos son los nicaragüenses que viajan a Suramérica, pero también es poca la televisión que llega de estos países, a excepción de quienes disponen de televisión por cable.

De los 400 informantes, solo siete (1,8%) han vivido en países donde no se habla español, y solamente cuatro de ellos han vivido en Estados Unidos (1%), tal como se muestra en la tabla 10.

De los que han vivido en otros países no hispanohablantes, la mayoría han estado en Europa (Rusia, Bulgaria, Suiza y Suecia). Solamente una persona ha vivido en Haití y una en Asia (Corea), según se puede apreciar en la tabla 11.

TABLA 11
PAÍSES NO HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

País	Respuestas	Porcentaje
Rusia	2	28,6
Bulgaria	1	14,3

País	Respuestas	Porcentaje
Haití	1	14,3
Suiza	1	14,3
Suecia	1	14,3
Corea	1	14,3
TOTAL	7	100

Ahora, en cuanto a los países visitados, tanto hispanos como no hispanos, es mayor el número de entrevistados que no han viajado al exterior (tabla 12).

TABLA 12
HA VISITADO OTROS PAÍSES

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	222	55,5
No	178	44,5
TOTAL	400	100

Al igual que en la pregunta 4 (referente a otros países en los que ha vivido), en la 5 (referente a otros países visitados), la mayoría de los hablantes, representada por el 55,5% de la muestra, no ha visitado o vivido en otros países (tabla 12). No obstante, en este caso la cifra de los que sí han visitado otros países, representada por el 44,5% de la muestra, es mayor en comparación con los que han vivido en el extranjero.

Los resultados de la tabla 12 coinciden con los de la tabla 13 (otros países hispanos visitados por los capitalinos nicaragüenses).

TABLA 13
PAÍSES HISPANOS VISITADOS

País	Respuestas	Porcentaje
Costa Rica	57	32,0
Honduras	28	15,7

País	Respuestas	Porcentaje
Guatemala	26	14,6
El Salvador	20	11,2
Estados Unidos	10	5,6
Panamá	9	5,1
México	7	3,9
Cuba	6	3,4
Venezuela	5	2,8
España	3	1,7
Perú	2	1,1
Puerto Rico	1	0,6
Colombia	1	0,6
Otros países no hispanohablantes	3	1,7
TOTAL	178	100

El 32% afirma que el país que más ha visitado es Costa Rica, seguido de otros países centroamericanos: Honduras, Guatemala y El Salvador. Como se ha dicho anteriormente, esto se debe a la cercanía territorial. El 5,6% ha visitado Estados Unidos, seguido de Panamá y México. Luego aparecen: Cuba, con el 3,4%, y Venezuela, con el 2,8%. Solamente el 1% ha visitado Perú (de Suramérica), seguido de quienes han visitado Puerto Rico y Colombia, ambos con un 0,6%. Al igual que en la tabla 6, se puede apreciar que son pocas las personas que han vivido o visitado Suramérica. Solamente el 1,7% ha viajado a otro país donde no se habla español (Bulgaria, Francia y Canadá).

Procesamiento de los datos

Para el procesamiento de los datos se utilizaron dos programas informáticos: SurveyXact y Excel. El primer programa fue proporcionado por los directores del proyecto *LIAS* en Bergen, con parámetros creados específicamente para este proyecto. Primeramente, se ingresaron las encuestas a SurveyXact, con una clave de acceso. Luego de ingresadas las 400 encuestas, se obtuvieron los cuadros con los datos estadísticos tanto para las preguntas nacionales (variedad dialectal de

Nicaragua, preguntas 6 a la 12) como para las de los demás países de habla hispana (preguntas 7 a la 31). Con el segundo programa fue posible obtener los datos estadísticos y el cruce de variables de las preguntas nacionales. Con ambos programas informáticos se logró el análisis cuantitativo, que dio paso a la medición de las actitudes lingüísticas.

Procedimiento de la investigación

El primer paso en este trabajo consistió en la recopilación, selección y análisis de la información bibliográfica e informática (*biblioweb*)⁷ relacionada con la sociolingüística, las actitudes lingüísticas y los datos demográficos de Managua. Esta base teórica sirvió de guía para enfocar adecuadamente el problema en estudio, y su comprensión.

Para comprobar el funcionamiento de la encuesta se realizó un pilotaje con diez personas de diferentes edades, diferente nivel de instrucción y diferente sexo. Con este pilotaje se practicó la manera de abordar al entrevistado, se midió el tiempo y se realizaron ajustes en la forma de hacer las preguntas, de modo que no se desviara la atención de los informantes. Se debe señalar que solo cuando fue necesario se le dieron pistas al encuestado sobre las formas de habla de algunas zonas, a través de programas televisivos de países de habla hispana, con el objetivo de que los informantes tuvieran la posibilidad de establecer una comparación o de identificar el habla de determinada zona.

Una vez realizados los ajustes de forma (ordenamiento de algunas preguntas), se procedió a la aplicación de las 400 encuestas distribuidas en los cinco distritos de Managua. La selección de los barrios se hizo de manera aleatoria. La encuesta fue aplicada por doce personas, de las cuales ocho eran estudiantes de estadística; dos, profesores del Departamento de Estadística, y dos, profesores del área de lingüística del Departamento de Español de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua).⁸ Se debe aclarar que se seleccionaron estudiantes de estadística por la experiencia que estos tienen en trabajo de campo.

Se capacitó a los encuestadores en dos talleres dirigidos por los profesores de estadística y las profesoras de lingüística. Los profesores de estadística presentaron en el primer taller la distribución de la muestra, el número de encuestas que aplicaría cada encuestador, el distrito y barrio que le correspondería, así como la manera de realizar las preguntas y de abordar al encuestado, según la distribución de la misma. El segundo taller estuvo dirigido por las profesoras de lingüística, quienes explicaron cada una de las preguntas contenidas en la encuesta y las

7 Información bibliográfica obtenida en la web.

8 Nora Cuadra colaboró en este proyecto en la parte logística, y Zobeyda Zamora, como coordinadora y encuestadora del proyecto.

posibles respuestas que se necesitaban de los informantes y se aclararon dudas relacionadas con esta, y a continuación se procedió con el trabajo de campo.

El trabajo de campo tuvo una duración de tres semanas continuas (del 15 de febrero al 2 de marzo de 2010). La duración en la aplicación de las encuestas en promedio fue de 30 minutos por persona. Posteriormente se realizó control de calidad de las mismas, de modo que cada una fue revisada, y se descartaron aquellas que no cumplían algunos requisitos, tales como respuestas escuetas, ambiguas, ilógicas, entre otros. Se desecharon aproximadamente 30 encuestas que no llenaban las expectativas, y nuevamente se aplicó el mismo número a otras personas que cumplieran las características establecidas.

Concluido el proceso del trabajo de campo, se procedió a la incorporación de las encuestas al programa SurveyXact, el cual hizo más fácil la labor con el análisis cuantitativo. Las encuestas fueron procesadas por dicho programa, y el cruce de variables de las preguntas nacionales (español de Nicaragua) fue procesado por medio del programa informático Excel. Luego de ingresadas las encuestas, se extrajeron las tablas que reflejaban las respuestas dadas por los encuestados y se identificó la frecuencia y el porcentaje de las actitudes lingüísticas encontradas según las variables *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*. Seguidamente, se procedió al análisis cualitativo de las mismas.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Esta primera parte está conformada por preguntas del nivel cognitivo, el cual se ocupa de las percepciones del individuo sobre cómo denomina a la lengua que habla. En esta parte se aprecia el conocimiento que este tiene sobre su lengua, en lo cual influyen las experiencias previas, los conocimientos relacionados con la lengua y la manifestación de una actitud sobre la misma, ya sea negativa o positiva.

TABLA 14
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Español	361	90,3
Castellano	29	7,3
Español/castellano	0	0,0
Otro nombre	10	2,5
TOTAL	400	100

Según los resultados de esta investigación, el 90,3% de los capitalinos nicaragüenses denominan *español* a la lengua que hablan (tabla 14). Algunos informantes opinan que el término *español* es el que aprendieron en la enseñanza escolar y familiar. Así lo afirmaron: “lo denomino *español*, porque así me lo enseñaron desde pequeño”; “mis maestros en la escuela siempre me dijeron que yo hablaba *español*”; “la clase en la escuela se llama *español*, así me lo han enseñado en el colegio”; “es el término que me enseñaron desde pequeña en mi familia”. Estas apreciaciones denotan que la enseñanza escolar que se ha manejado en la última década para designar el estudio de la lengua ha influido para que la mayoría de los encuestados prefieran denominar *español* a la lengua materna.

En Nicaragua, a través de las décadas, se ha denominado de diversas maneras a la asignatura de la lengua oficial en la enseñanza escolar: Español, Castellano, Lengua nacional, y Lengua y Literatura. Por tanto, se puede afirmar que las políticas lingüísticas establecidas por los gobiernos de turno en el Ministerio de Educación juegan un papel relevante, ya que influyen en la manera como los hablantes denominan su lengua. Según las variables sociolingüísticas, por *sexo*, la mayoría de los informantes que denominan *español* al idioma fueron mujeres (52%). En la variable *edad* prevalece el primer rango (de 21 a 34 años), con el 39,5%. En cuanto al *nivel de instrucción*, predomina el nivel secundario.

Las políticas gubernamentales son influyentes en las comunidades de habla a través de las constituciones, por medio de las cuales los Estados regulan la denominación del idioma. En Nicaragua, la Constitución política establece en el Artículo 11: “El español es el idioma oficial del Estado. Las lenguas de las comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua también tendrán uso oficial en los casos que establezca la ley” (Constitución Política de la República de Nicaragua, 16 de septiembre de 2010).

Del mismo modo, los encuestados que afirman denominar *español* a su lengua enfatizan el hecho histórico de la procedencia de la lengua. Así lo consideraron algunos de los informantes: “yo lo denomino español, debido a que los españoles al conquistar nuestro país nos impusieron su idioma”; “yo lo llamo español, porque en España nació esta lengua”; “para mí, la lengua se llama español, por la procedencia que esta tiene, así como el italiano viene de Italia, el francés de Francia, el español proviene de España”. Por analogía, entonces, estos informantes relacionan el nombre de la lengua con el país donde se originó.⁹

Una minoría (7,3%) prefiere la denominación *castellano*. Dichos encuestados consideran que este término es la manera particular de los hablantes de Nicaragua

⁹ Alvar (1986: 305) plantea: “En los países de Centroamérica (Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) también prefieren *español*. Porque, en efecto, desde 1945 en la Constitución guatemalteca se puede leer: “El idioma oficial de la República es el español” y una redacción idéntica o muy semejante tienen las Constituciones de Honduras, Nicaragua y Panamá”.

y el *español* es el que se habla en España; además, algunos opinan que el idioma: “viene de un lugar de España llamado Castilla”. Este pequeño porcentaje hace una analogía entre el término *castellano* y el lugar de procedencia del idioma (Castilla). Algunos de los encuestados que lo denominan *castellano* manifiestan que el castellano es inferior al español de España, porque: “es un derivado del español verdadero que se habla en España”; “español no puede ser; para mí, español es el que hablan los españoles, nosotros hablamos castellano”; “nuestro idioma es un español mixto: castellano-español, el verdadero español es el que se habla en España”. En estas afirmaciones se percibe un prejuicio lingüístico hacia la propia variante; es decir, que ponen como superior a la lengua hablada en España, y como inferior, a la propia. Fernández Paz afirma: “Las actitudes no solo se manifiestan en comportamientos, sino en opiniones verbales que pueden ser negativas ante una determinada comunidad o lengua” (2001: 22). Por tal razón, estas opiniones muestran deslealtad lingüística hacia su propia variante de habla.

Un porcentaje minoritario (2,5%) consideró nombres que no eran ni *español* ni *castellano*. Entre estas otras formas de denominar al idioma se encontraron: “español nicaragüense”, “español ortodoxo”, “español popular”, “medio español”, “español nahual”, “español criollo”, “español castellano” y “español latino”. Uno de estos manifestó que hablaba español de Nicaragua, porque era un español diferente al de otros países. De igual manera, otros reconocieron las raíces indígenas al denominarlo “español náhuatl” y “español criollo”.

Desde un punto de vista lingüístico, todas estas terminologías son aceptadas. Seco (1998) opina que la preferencia de cada hablante por uno de los dos términos (*español* o *castellano*) se funda en una tradición arraigada de siglos, y es ingenuo pretender desalojar del uso cualquiera de ellos.

La variante nacional: percepciones cognitivo-lingüísticas

Región o zona que consideran que hablan igual a ellos

A continuación, se presentan las respuestas que brindaron los informantes de Managua con respecto a las regiones del país que hablan igual o diferente a ellos. Las respuestas fueron agrupadas de acuerdo con la división de las zonas propuesta por Rosales: zona del Pacífico (Chinandega, León, Managua, Masaya, Granada, Jinotepe y Rivas), zona Central (Ocotol, Jinotega, Matagalpa, Estelí, Boaco, Juigalpa, y San Carlos), zona del Caribe Sur y Norte (Bluefields y Bilwi: Puerto Cabezas) Rosales (2008: 159). La primera pregunta está relacionada con la conducta que tienen los hablantes respecto de su variante lingüística frente a la de las demás regiones o zonas del país. En esta pregunta se miden las percepciones cognitivo-lingüísticas. En este aspecto, probablemente entran en juego los conocimientos que los hablantes han adquirido a través de sus experiencias, conocimientos previos y especializados, etc. De este modo, todo hablante albergaría en su aspecto cognitivo saberes lingüísticos que lo inducirían a diferenciar su variante

frente a las de los demás y lo conllevarían a manifestar una actitud lingüística, ya sea positiva o negativa (tabla 15).

TABLA 15
REGIÓN O ZONA QUE CONSIDERAN QUE HABLAN IGUAL A USTED

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Pacífico	277	69,3
Ninguno	61	15,3
Zona Central	39	9,8
Todos	11	2,8
No sabe	10	2,5
Zona Caribe	2	0,5
TOTAL	400	100

El 69,3% de los capitalinos entrevistados consideraron que las ciudades que conforman su misma zona (Pacífico de Nicaragua) hablan igual a ellos. Prevalece, en primer, lugar la ciudad de Granada (17%); en segundo lugar, Masaya (15%) y, en tercero, otros municipios de Managua: Tipitapa, San Rafael del Sur, etc. (9%).

La mayoría de los informantes consideraron que el habla de la zona del Pacífico es parecida a la de ellos: “debido al acento, pues no es tan distinto”; “porque conozco la manera de hablar en esa zona, y se parece mucho a la mía”; “porque son las ciudades que están más cerca de la capital”; “no siento diferencia fonética”; “hablamos el mismo dialecto”; “las palabras se parecen en la entonación”; “decimos muchas cosas de la misma manera”; “no hay tantas diferencias en la forma de habla”.

Estas respuestas muestran que los informantes consideran que poseen la misma tonalidad en el habla; es decir, que comparten rasgos fonéticos similares, consideración que los hace identificarse con las variantes próximas. Esta concepción está relacionada con la cercanía de un lugar con otro y con los constantes contactos comerciales, culturales y familiares, lo cual permite que las personas se sientan identificadas, no solo en la forma de vida, sino también en la forma de hablar. En cuanto a la variable *sexo*, esta opinión fue dada mayoritariamente por las mujeres (35,3%). En relación con la *edad*, prevalecieron los del rango situado entre los 36 y los 55 años. En el *nivel educativo*, preponderó el universitario (27,5%).

Existe entonces una fuerte aceptación por parte de los hablantes hacia las ciudades cercanas a Managua debido a que se sienten identificados con las variantes vecinas. La aceptación de estos lugares está relacionada con el estatus

que tienen las ciudades próximas a la capital. Cabe destacar que en la zona del Pacífico se encuentran las principales ciudades del país dedicadas al comercio. Estas ciudades son mayoritarias en cuanto al número de población, tienen mayor acceso a la educación superior y son los principales centros culturales y turísticos del país (Granada, León y Managua). El prestigio de estas ciudades está relacionado con el estatus que tienen, y, por lo tanto, también cuentan con aceptabilidad social.

Un 15,3% de los informantes respondió que *ninguno* de los departamentos habla igual a ellos. Estos informantes manifestaron que todas las variantes del español son diferentes: “en la forma de hablar”; “en la pronunciación de las palabras” y “en los significados de las palabras”, entre otros. La cognición de estas personas identifica diferencias lingüísticas entre una variante y otra del habla nicaragüense.

Por el contrario, un 2% manifestó que todos los nicaragüenses “hablan igual”. Estos encuestados refirieron las siguientes características generales: “todos nos comemos las *eses* finales”; “todos usamos las mismas palabras”; “en cualquier país del mundo se identifica a un nicaragüense cuando pronuncia el ‘voj’ en vez de ‘vos’”. Los informantes que integran este porcentaje no plantearon diferencias específicas entre una zona y otra, sino que generalizaron las características fonéticas del habla nicaragüense.

El 9,8% de los entrevistados consideran que los hablantes de la zona Central (Matagalpa, Estelí, Jinotega, Boaco, etc.) hablan igual. La mayoría de los informantes que conforman este porcentaje manifestaron que cuando visitan otro departamento no escuchan diferencias. Cabe señalar que las personas que respondieron esto viajan constantemente a otros departamentos a visitar familiares o amigos o por asuntos comerciales: “yo visito a mis parientes de Matagalpa, y no siento que hablemos diferente”; “yo soy transportista, y no escucho que alguien de Boaco hable diferente con uno de Masaya”. Se puede afirmar que cuando una persona realiza viajes constantes hacia otra zona del país donde la variante lingüística es diferente, esta persona se apropia de la otra variante, y se acostumbra a escuchar las dos, hasta llegar al punto de no diferenciarlas. Finalmente, un 2% optó por la respuesta *no sabe*; estas personas prefirieron no opinar al respecto.

Región o zona que consideran que hablan diferente a ellos

La segunda pregunta de este nivel, se relaciona con las regiones o departamentos del país que los capitalinos sienten que hablan diferente a ellos (tabla 16).

TABLA 16
REGIÓN O ZONA EN LAS QUE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A USTED

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Central	194	48,5
Zona Caribe	101	25,3
Zona Pacífico	83	20,8
Ninguno	15	3,8
No sabe	4	1,0
Todos	3	0,8
TOTAL	400	100

El 48,5% de los encuestados manifestó que la zona Central es donde se habla diferente a los managuas¹⁰: en primer lugar aparece Matagalpa, con el 19%, seguido de Estelí, con el 9,3%, y Jinotega, con el 7%. Los informantes consideraron que las personas de esta zona hablan diferente debido a las distancias territoriales de estos lugares con la capital, tal como lo confirman algunas de las respuestas: “por la lejanía con la capital, hablan diferente”; “son personas del campo, están lejos, y por eso hablan diferente”. Se puede afirmar que, mientras mayor sea la distancia geográfica, con mayor intensidad se perciben las diferencias lingüísticas. Otra parte de los informantes que conforman este mismo porcentaje opinaron que las diferencias se encuentran en la tonalidad, o acento, tal y como se evidencia en las siguientes aseveraciones: “el acento es diferente”; “porque pronuncian las palabras diferentes a los de Managua”; “todas hablan el mismo español, lo que cambia es el deje”; “el deje o entonación es feo”. Esto implica que la variada entonación o acento es fruto, al parecer, de los diversos sustratos lingüísticos que existen en el país. Las diferencias entre una variante y otra son de carácter meramente suprasegmental o prosódico; es decir, se relacionan con la variación en la melodía o tonalidad que los hablantes distinguen en un primer contacto. Según Quesada Pacheco: “Algunos de los puntos más notorios para cualquier hispanohablante cuando se trata de distinguir a otros hispanohablantes son los rasgos suprasegmentales” (Quesada Pacheco (2009: 43), entre los cuales se encuentran el acento¹¹, la entonación y el tono. No es

¹⁰ Managuas: plural de managua. Gentilicio para los oriundos de Managua.

¹¹ De acuerdo con la definición que da el DRAE, el *acento* es: “conjunto de las particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad, etc.” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2001).

de extrañar, entonces, que sean estos rasgos una de las principales razones por las cuales los informantes reconocen algunas de las variantes. La mayoría de los encuestados que seleccionaron la zona Central pertenecen al sexo femenino (26,3%). En cuanto a la variable *edad*, en esta opción, resaltó el primer rango (21 a 34), y en el *nivel de instrucción* prevaleció el universitario (19%).

Asimismo, un 25,3% consideró que las personas de la costa del Caribe nicaragüense hablan diferente el español, lo cual se debe a la influencia de las lenguas indígenas y al inglés *creole*¹² que existen en esa zona. Según los informantes, las personas de la costa Caribe “mezclan el español con el inglés”; “pronuncian el español diferente”.

La mayoría de los hablantes de una lengua nativa transfieren aspectos lingüísticos (gramática y fonología) de su primera a su segunda lengua; por tanto, esto hace que implanten estructuras gramaticales y fonéticas diferentes. En este caso, la segunda lengua es el español.

Un 20,8% consideró que el habla del Pacífico era diferente a la propia. En primer lugar, prevaleció Managua (Tipitapa, San Rafael del Sur, Ciudad Sandino), seguida de León y Chinandega. Los entrevistados consideraron que las personas de estas localidades “hablan más rápido” y “usan palabras diferentes para nombrar las cosas”. Según los encuestados que conforman este porcentaje, las diferencias fueron marcadas, especialmente, en el nivel fonético y léxico.

Otras respuestas fueron *ninguno* (3,8%), *no sabe* (1%) y *todos* (0,8%). Estos informantes no marcaron diferencias lingüísticas entre una variante y otra. Los que respondieron *todos* consideraron que cada zona tiene particularidades en la forma de hablar. Estas fueron algunas de las respuestas: “para mí, todos hablamos diferente”; “yo creo que cada región tiene su manera de habla”; “las personas se distinguen de acuerdo con su manera de hablar”. El pequeño porcentaje representado por los que optaron por las respuestas *no sabe* y *ninguno* es el de quienes evadieron la pregunta.

Actitudes positivas

A continuación se presentan las actitudes positivas de los hablantes de la capital. Estas miden el grado de gusto y de preferencia por las variantes (tabla 17).

12 *Inglés creole*: inglés criollo. Según Arellano, su origen:

Lo explica un fenómeno histórico: el comercio de esclavos que practicaban los ingleses en Jamaica durante el siglo XVIII, al igual que otras lenguas creoles, engendradas a base de idiomas europeos: francés (el patois) y español (el papiamento). Al no poseer un idioma común para entenderse, los esclavos del Caribe adoptaron la lengua de sus amos; pero deformándola por asimilación defectuosa y falta de instrucción (Arellano, 6 de febrero de 2005).

TABLA 17
REGIONES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Pacífico	299	74,8
Zona Central	43	10,8
Ninguno	30	7,5
No sabe	17	4,3
Todos	10	2,5
Zona Caribe	1	0,3
TOTAL	400	100

En lo que respecta a la zona donde les gusta como se habla el español, el 74,8% de los encuestados expresó una actitud positiva hacia la zona del Pacífico. De este porcentaje, el 60% (180 informantes) manifiestan afectividad por su propia variante (Managua), lo que denota un alto grado de lealtad lingüística, al mostrar orgullo por la forma de habla capitalina. Los managuas reflejaron satisfacción o estima por su propia modalidad lingüística. Estos hechos son comprensibles si se piensa que la capital es un foco cultural, es sede de la administración pública y gubernamental y es el centro más importante del país. Además, es la ciudad donde se concentra la mayoría de las actividades de la vida económica, cultural, social y política del país. Por esta razón, tales circunstancias tienden a infundir en sus habitantes un grado más alto de orgullo y de apreciación social. La zona del Pacífico fue favorecida, según la variable *sexo*, principalmente, por las mujeres (41%). En cuanto al rango *edad*, preponderan los jóvenes (21 a 35 años), y en el *nivel de educación* (también *nivel de instrucción*), sobresale el universitario. Estos informantes consideran dicha zona como la de mayor prestigio, por el uso del léxico más “apropiado” y por la pronunciación (nivel fonético).

Según los informantes, el habla de la zona del Pacífico es la variante lingüística más prestigiosa del país: “nosotros hablamos mejor el español que las personas de las otras ciudades”; “hablamos sin muletillas y más fluido”; “es el español que hablo desde que nací”; “en Managua se habla el español adecuadamente”; “estamos en la Capital, y aquí se habla mejor el español”. Con estas opiniones se cumple la teoría de Moreno Fernández, quien opina que: “Lo prestigioso suele ser acreedor de actitudes positivas por parte de los hablantes” (Moreno Fernández, 2008: 187). Se cree que lo prestigioso es lo culto y lo adecuado, y, generalmente, esto está relacionado con aquellas ciudades que funcionan como foco de irradiación cultural. Los

informantes a los que les gusta como se habla en Managua presentan una cierta lealtad hacia su forma de hablar y un sentido de identificación con esta. Desde el siglo XIX, las capitales, como en el caso de Managua, han sido centros irradiadores de política, economía, religión y de otro tipo de relaciones humanas, razón por la cual se convierten en modelos a seguir.

Un 10,8% de los informantes manifestaron agrado por las variantes de la zona Central (el norte del país): “las personas del norte son amables”; “se nota sencillez en su manera de hablar”; “nací en Estelí, y me gusta la manera como hablan mis parientes”; “tienen una pronunciación bonita”. Las preferencias por esta zona están relacionadas más con cuestiones extralingüísticas (culturales y familiares), que con lingüísticas. En cuanto a las lingüísticas, prevalecen las fonéticas: agrado por la tonalidad y entonación de las palabras. Fueron mayoritariamente los hombres los que presentaron afectividad por el habla de la zona Central. Según la *edad*, prevalecen los jóvenes; en lo que respecta al *nivel educativo*, sobresale el universitario.

En tanto, el 7,5% de los informantes respondió *ninguna*, en relación con la ciudad donde le gusta como se habla el español. Este pequeño porcentaje no tiene preferencia. Un pequeño porcentaje (4,3%) dijo no saber en qué zona del país le gusta como hablan, y quienes eligieron esta opción prefirieron no dar una respuesta. Por último, el 2,5% afirmó que en toda Nicaragua se habla el mismo español y no manifestó preferencia por ninguna variante.

En el siguiente cuadro se miden las actitudes positivas de los managuas. Estas actitudes evalúan las preferencias por las variantes donde, según los informantes, se habla “mejor” el español (tabla 18).

TABLA 18
REGIONES DONDE “MEJOR” SE HABLA EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Pacífico	332	83,0
Ninguno	21	5,3
Zona Central	20	5,0
No sabe	19	4,8
Todos	5	1,3
Zona Caribe	3	0,8
TOTAL	400	100

El 83% de los informantes manifiestan que la zona donde hablan “mejor” el español es en la zona pacífica; en primer lugar, aparece Managua. Algunos de los comentarios acerca de la preferencia por la capital son: “Managua es la capital, por tanto hay mejor educación”; “el nivel de vida es mejor”; “es la capital y la mayoría de las personas estudian”; “por su nivel de cultura, es con el que estoy más acostumbrado”; “por la manera clara como nos expresamos”. Con estas opiniones, los encuestados manifestaron en su cognición *lealtad lingüística* ante su variante. Es digno mencionar que la conducta verbal constituye un acto mediante el cual los hablantes afirman su identidad y su lazo de unión entre los miembros de un grupo, lo cual fomenta en los hablantes un sentimiento de acatamiento y arraigo hacia su propia variante.

En segundo lugar, se mencionó a la ciudad de Granada. Según los encuestados, en esta ciudad es donde se habla “mejor” el español debido a que: “es el más extendido y amplio, gracias al turismo de la zona”; “no son vulgares, la gente es más recatada”; “tienen buena pronunciación”; “tienen buena pronunciación de las *eses*”; “hablan parecido a nosotros”. Las preferencias por esta ciudad se deben a factores extralingüísticos como el turismo y el recato. Entre los factores lingüísticos se destaca la preferencia por el nivel fonético, como la pronunciación de la /s/ en posición final.

Por otro lado, un 5,3% no menciona ninguna zona como la que “habla mejor”. Según estos informantes, en Nicaragua existe una diversidad de dialectos, y así lo manifestaron: “para mí en ninguna ciudad se habla mejor, simplemente hablamos diferente”; “considero que todos hablamos diferente, y eso nos identifica”; “ninguna lengua es perfecta”. Estas afirmaciones muestran seguridad lingüística, pues los informantes consideran que hay diversidad de dialectos en Nicaragua y que, por tanto, todos son diferentes. Se debe mencionar que la mayoría de estos encuestados tienen una educación universitaria, con lo cual es posible que tengan conocimientos especializados, y que por ello demuestran conocimientos sobre la variedad dialectal.

El 5% de los encuestados afirma que en la zona Central es donde se habla “mejor”. Según algunos de estos informantes, en esta zona: “las personas son más respetuosas”; “tratan de usted a los mayores”; “son más educados” por lo que favorecen esta zona por el trato que dan a los demás y por el uso de las formas de tratamiento.

Un 4,8% de los informantes eligió la opción *no sabe*, para referirse a la zona donde se habla “mejor”, lo que denota ausencia de actitud por parte de estos. Asimismo, un 1,3% afirmó que en *todas*; es decir, que estos no tienen preferencia por ninguna región. Finalmente, un 0,8% mencionó la zona del Caribe. Estos informantes manifestaron que les gusta como hablan las personas de esa zona, por la entonación que le dan al idioma.

En torno a las variables sociales, por sexo, son mayoritariamente las mujeres las que consideran que la zona del Pacífico (León, Managua, Chinandega) es

donde se habla “mejor” el español. De acuerdo con la *edad*, preponderan los jóvenes (85,9%) y en el *nivel de educación*, prevalecen el secundario y el universitario, ambas con 83,3%. Las preferencias por esta zona se deben a razones extralingüísticas. Según los informantes, en esta zona hay mejor educación, hay más tecnología y más acceso a la educación. Todo esto permite concluir que estas variantes sean consideradas de prestigio.

Asimismo, las mujeres manifestaron que en ninguna ciudad se habla “mejor” (5,9%). En el rango de *edad*, prevalecen las personas adultas mayores (9,2%), y en el *nivel de instrucción*, el nivel de primaria (12,2%). Algunos de los informantes argumentan que: “todos usamos el mismo español”; por lo tanto, no muestran preferencia o rechazo por algunas de las variantes.

Con un 9,8%, la zona Central es considerada como la que habla “mejor”. Esta opción fue seleccionada especialmente por el sexo femenino (5,4%). En la variable *edad* predomina el primer rango (5,9%), y en *nivel de instrucción*, la educación universitaria (6,2%). Estos informantes expresaron una actitud afectiva respecto a las formas de tratamiento que dan las personas de la zona Central.

Actitudes negativas

En el siguiente acápite se presentan las actitudes negativas que denotan los capitalinos. Primeramente, se aborda la pregunta relacionada con la región en la que no les gusta como hablan el español y, seguidamente, se presenta la pregunta que muestra la región del país donde, según los managuas, es donde se habla “peor” (tabla 19).

TABLA 19
ZONAS DONDE NO LES GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Central	162	40,5
Zona Caribe	90	22,5
Zona Pacífico	76	19,0
Ninguno	52	13,0
No sabe	11	2,8
Todas	9	2,3
TOTAL	400	100

El 40,5% manifiesta una actitud de rechazo por la variante de la zona Central. Prevalcen en esta zona: en primer lugar, la ciudad de Matagalpa, seguida de Jinotega y de Estelí. Según los informantes, no les agrada la manera de hablar de estos departamentos debido al “deje”, o acento: “no pronuncian bien las palabras”; “porque tienen un deje diferente”; “hablan el español cantadito, con dejes”; “por su deje muy arraigado”. La mayor parte de los entrevistados consideran que no les gustan las variantes de la zona Central debido al nivel fonético. Por tanto, hay un prejuicio lingüístico hacia las variantes en mención. El rechazo hacia los acentos regionales o minoritarios evoca casi siempre reacciones desfavorables en lo relativo a estatus, competencia y prestigio.

Otros informantes manifiestan más claramente el rechazo hacia las variantes de la zona Central, de una forma despectiva o denotando subvaloración de las mismas: “los norteños tienen poco estudio y están menos avanzados”; “hablan indiado, como en las zonas rurales”; “porque hablan raro”; “hablan el español feo”; “aún tienen arraigadas costumbres de sus antepasados”; “muy jincho¹³, lo hablan con mucho acento”; “tienen frases un poco indias”; “hablan mal el español porque son de zonas montañosas, muy campesinas”. Estas respuestas denotan que la zona Norte, o Central, es marginada por ser rural, por factores socioculturales y educativos. Según Blas Arroyo:

Las distancias territoriales marcan una huella de discriminación ante las variedades lingüísticas que presentan dichas zonas, son los mismos hablantes que se crean y alojan en la memoria esa creencia. Del mismo modo, se impregna otras creencias de que si ellos habitan en lugares céntricos hablan mejor y poseen un amplio prestigio en su lengua (2008: 326).

El 22,5% de los entrevistados opinan que no les gusta como hablan las personas de la costa Caribe, debido a que:

“no pronuncian bien las palabras”; “cortan las palabras”; “cambian de lugar las palabras dentro de las oraciones”; “nombran a las cosas con otro nombre”; “el español no es el idioma nativo de ellos, y se escucha raro su tono”; “por el acento, combinan las palabras de las lenguas indígenas con las del español”; “tienen un estilo raro, mezclan los dos idiomas”.

La mayoría de los informantes que conforman este porcentaje critican, principalmente, el orden de las estructuras sintácticas y el nivel fonético usado por los hablantes de la costa del Caribe.

13 Campesino, inculto (Diccionario de la Real Academia Española, 2001).

Un 19% rechaza la variante de la zona del Pacífico refiriéndose específicamente a Diriamba, Carazo, Jinotepe y, Masaya. Según estos informantes, no les gusta esta forma de habla porque “llaman a las cosas con otro nombre”; “hablan de manera indiada”; “su dialecto es más atrasado”; “usan muchos regionalismos”; “hablan muy rápido, casi ni se les entiende”. Estos informantes muestran prejuicio hacia la manera de hablar, sobre todo en lo que concierne a la parte relacionada con la intercomprensión y el léxico. Otro hecho relevante es que las ciudades mencionadas son aquellas que mantienen rasgos indígenas, y se les conoce como los “pueblos blancos”; son lugares donde se asentó principalmente la etnia náhuatl.

Al analizar esta pregunta respecto a las variables sociolingüísticas, la mayoría de las mujeres (38,5%) consideran que no les gusta como se habla en las zonas Central y Norte. Según la variable *edad*, sobresalen los jóvenes (42,7%), y por *nivel de instrucción*, el universitario (44,4%).

La zona del Caribe es calificada, en segundo orden, como la región en la que no les gusta como se habla el español (22,5%). Son las mujeres las que principalmente manifiestan una actitud de rechazo hacia esas variantes (24,9%). En cuanto a la *edad*, sobresalen los adultos (25,3%), y por *nivel de instrucción*, la formación técnica (29,6%). Estos informantes manifiestan prejuicio hacia el español hablado en la zona.

La zona del Pacífico, en tercer lugar, resultó rechazada por el 19% de los encuestados. En esta, prevalece el sexo femenino (21,7%), el nivel generacional número I (24,5%) y el nivel de instrucción técnico (22,2%).

La respuesta *ninguno* fue dada en su mayoría por los hombres (15,6%). En el rango generacional, predomina el tercer grupo (18,5%), y en el nivel de instrucción resalta el universitario (14,8%). Asimismo, un 2,8% no menciona ninguna zona y un 2,3% afirman que les gusta como se habla el español en *todas* la zonas de Nicaragua.

TABLA 20
ZONA EN LA QUE LOS MANAGUAS CONSIDERAN QUE SE HABLA “PEOR” EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Central	155	38,8
Zona Caribe	123	30,8
Zona Pacífico	48	12,0
Ninguno	48	12,0
No sabe	22	5,5
Todas	4	1,0
TOTAL	400	100

De acuerdo con la tabla 20, el 38,8% opina que en la zona Central es en la que se habla “peor” el español, y según manifestaron la mayoría de los informantes, esto se debe a las distancias territoriales: “están alejados de la civilización”; “no tienen acceso a la educación”; “son personas primitivas”. Estas argumentaciones demuestran una actitud negativa. Se presenta rechazo hacia las variantes de las ciudades del Norte (Matagalpa, Jinotega, Estelí, etc.). Según Blas Arroyo: “Si se cree que el fenómeno X es rural, es decir lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc., suele producirse una actitud negativa hacia él” (Blas Arroyo, 2008: 323). Por tal razón, la actitud negativa es producto de las creencias lingüísticas, pues se juzga a las personas no estudiadas, quienes suelen ser calificadas como ininteligentes, primitivas, de poca cultura, y, por lo tanto, no son aceptadas dentro de la sociedad.

Un 30,8% opinó que en la zona del Caribe Norte y en la Sur hablan “peor” el español. La mayoría hizo énfasis en el aspecto fonético: “no pronuncian bien las palabras, porque hablan de otra forma”; “medio hablan el español”. Estos hablantes manifestaron una actitud negativa por la forma de habla de estas zonas. Como se ha afirmado anteriormente, las zonas alejadas de la capital suelen ser las más rechazadas. La comunicación entre la zona Caribe y la capital no es constante debido a las distancias territoriales. En este sentido, no es de extrañar que, sobre la base de desigualdad, la evaluación del modo de hablar de su propia zona resulte favorable y la de las alejadas resulte desfavorable, pues las zonas rurales o de estratos sociales bajos no gozan de prestigio.

Por su parte, el 12% opina que en la zona del Pacífico se habla “peor” el español, pues para ellos lo peor está en el habla vulgar y descuidada, por lo que manifestaron: “en todo el Pacífico abunda la vulgaridad”; “no respetan a los mayores”; “adoptan el habla de los otros países”; “hay mucha corrupción”. Como puede notarse, son opiniones relacionadas con factores extralingüísticos. Estos informantes muestran una actitud negativa hacia el habla de su zona, lo que refleja una baja autoestima lingüística.

En tanto, el 12% afirma que ninguna zona habla “peor”, lo cual demuestra que esta minoría tiene conciencia de que ninguna ciudad habla “mejor” o “peor”, sino que cada zona tiene sus particularidades lingüísticas que las hace ser diferentes de otras. Así lo manifiestan algunos de los encuestados: “considero que todos tenemos algo que nos hace ser únicos”; “nunca vamos a ser iguales, socialmente hablando”.

Por otro lado, el 5,5% no dio respuesta sobre cuál consideran la zona del país donde se habla “peor”, con lo que demuestran ausencia de actitud. Un 1% respondió que en *todas* las zonas del país se habla “peor”.

En relación con la zona en que se habla “peor” el español, son en su mayoría las mujeres quienes manifiestan una actitud de rechazo hacia la variante de la zona Central (20,8%). En el rango de *edad*, se distinguen los jóvenes (18%), y en el *nivel de instrucción*, los de educación universitaria (15,8%).

Asimismo, son también las mujeres las que en su mayoría consideran la zona Caribe (19%) como la que habla “peor”. En el nivel generacional prevalece el primer

rango (14,8%), y en el nivel de instrucción preponderan el secundario y el universitario ambos con 13,3%.

Tanto los hombres como las mujeres presentaron rechazo por el habla de la zona del Pacífico (6%). En cuanto a la *edad*, prevalece el primer grupo generacional (6%), y en el *nivel de instrucción*, el nivel secundario (5,8%).

La mayoría de las mujeres afirman que *ninguna* ciudad del país habla “peor” (7%), sino que cada una tiene su forma de hablar. Por *edad*, el rango que sobresale es el primero (5,5%), y por *nivel de instrucción*, el universitario (5%).

Mayoritariamente los hombres fueron los que dieron como respuesta *no sabe* (4%), cuando se les preguntó la zona en la que ellos consideraban que se hablaba “peor”. Por rango de *edad*, predomina el segundo grupo (2,8%), y en el *nivel de instrucción* prepondera el secundario (2,3%).

El español general

Este capítulo está relacionado con las opiniones que dan los hablantes de Managua acerca del español general y de la corrección lingüística. Primeramente, se aborda qué entienden los informantes por hablar “correctamente”. Seguidamente se presentan las cuestiones relacionadas con el español que los encuestados consideran “correcto” y el que consideran “incorrecto”. Finalmente, se demuestra lo que los capitalinos nicaragüenses consideran que es hablar “correctamente”.

Opiniones sobre la corrección lingüística

Para el análisis de esta pregunta se agruparon las respuestas de los informantes en cinco niveles: en el nivel fonético, se ubican las respuestas que están relacionadas con la entonación y la pronunciación; el nivel de expresión aglomera las respuestas que se refieren a la manera de expresarse; el nivel léxico-semántico concierne al uso de las palabras y su significado; el nivel extralingüístico reúne las respuestas referidas a los hechos educativos o culturales, y el último nivel es el gramatical, en el cual se agrupan las respuesta que describen hechos tanto del uso de la norma como formas gramaticales (tabla 21).

TABLA 21
QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nivel fonético	246	61,5
Nivel de expresión	81	20,3
Nivel léxico-semántico	30	7,5

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nivel extralingüístico	20	5,0
Nivel gramatical	16	4,0
No sabe	7	1,8
TOTAL	400	100

En primer lugar, el 61,5% de los informantes consideran que lo correctivo se expresa principalmente en el ámbito fonético. Algunas de las opiniones fueron las siguientes: “para mí hablar correctamente es pronunciar bien las palabras con el debido acento”; “dar mejor tono y afinación a las palabras”; “hablar correctamente es decir las palabras completas”; “pronunciar bien la *ese*, sobre todo al final”; “tener un buen acento”. Para la mayoría de los informantes, hablar “correctamente” es apegarse a la buena pronunciación de las palabras, con lo que demuestran lealtad y apego a las normas.

Un 20,3% considera que hablar “correctamente” es expresarse bien. La mayoría de las aseveraciones de los informantes que conforman este porcentaje se refieren a que: “hablar correctamente es expresarse bien”; “para mí, hablar correctamente es expresarse con fluidez y claridad”; “yo pienso que si una persona se expresa bien, va a querer ser escuchada por los demás”; “hablar correctamente es saber comunicarse oralmente, es decir, saber expresarse para así lograr la capacidad de persuasión”.

El aspecto léxico-semántico se refleja con el 7,5%. Algunos de estos informantes afirman que se debe: “usar las palabras adecuadas”; “no utilizar las mismas palabras, para hablar correctamente hay que enriquecer el vocabulario”; “decir palabras que correspondan con el contexto”; “usar correctamente el vocabulario”; “decir las palabras apropiadas, para no ser mal interpretado”. Este porcentaje, como puede apreciarse, da importancia a la corrección en el ámbito léxico.

El 5% de los encuestados afirma que hablar “correctamente” es: “ser una persona estudiada”; “hablar con educación”; “hablar correctamente depende del nivel de estudio, ya que este amplía el conocimiento del idioma”; “hablar con cultura y educación”. Estos proporcionan respuestas relacionadas con factores extralingüísticos como la educación y el bagaje cultural, con lo cual manifiestan la importancia del desarrollo cultural y educativo para hablar “correctamente”.

Mientras tanto, el 4% de los encuestados se muestra a favor del campo gramatical. Algunos afirman que es: “hablar bien, es aplicar las estructuras gramaticales”; “se habla correctamente cuando se usa la gramática de manera adecuada”; “practicar el idioma gramaticalmente, con el orden correcto”. No hay duda de que estos informantes manifiestan apego a la norma; por tanto, una actitud relacionada con el tradicionalismo lingüístico.

Un 1,8% de los informantes responde no saber qué es hablar “correctamente” y demuestran darle poca importancia a este hecho. Este pequeño porcentaje considera que lo que importa es comunicarse, aunque se hable con errores.

En resumen, la mayoría de los hablantes expresan que el hablar “correctamente” refleja estatus, ya que por la manera de hablar las personas son catalogadas por la sociedad, desde el punto de vista educativo, social y económico. De tal modo que los informantes dan prioridad al aspecto fonético, debido a que se preocupan mayoritariamente por la “buena pronunciación”, para poder ser entendidos durante el acto comunicativo.

TABLA 22
EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”

País	Informantes	Porcentaje
España	223	55,8
Ninguno	37	9,3
Nicaragua	30	7,5
Costa Rica	28	7,0
No sabe	23	5,8
México	13	3,3
Panamá	9	2,3
Venezuela	6	1,5
Colombia	6	1,5
Chile	5	1,3
El Salvador	4	1,0
Argentina	4	1,0
Guatemala	4	1,0
Estados Unidos	3	0,8
Honduras	3	0,8
Puerto Rico	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

Tal como muestra la tabla 22, la mayoría de los informantes (55,8%) consideran que España es el país donde se habla “correctamente” el español. Estos informantes opinan que la historia de la lengua es relevante a la hora de emitir un juicio o de tener una actitud lingüística, por lo que aseveran: “en España es el lugar donde nació el idioma, por tanto, es el mejor español”; “el español de España es el más puro”; “es el español original”; “los españoles son los fundadores del español”; “los españoles tienen la pronunciación más correcta”. Al respecto, Rosales cita a Montes Giraldo, en la conceptualización del ideal de la lengua: “El hablante en situaciones comunicativas particulares, pretenderá el nivel estándar de su lengua y seleccionará probablemente la de mayor prestigio sociopolítico” (Montes Giraldo, en Rosales, 2008: 35). La mayoría de los informantes prefieren el español peninsular, por considerarlo “mejor”, “el más correcto”. Con estas opiniones se muestra deslealtad lingüística, pues se considera que el español propio es “peor”, y el peninsular el “mejor”. Estos informantes entienden que la utilización de esta variante constituye un valor que merece ser conservado como forma de expresión de lo propio, en oposición a lo ajeno.

Con lo anterior queda demostrado el sentimiento de inferioridad lingüística que tiene la mayoría de los informantes en relación con otras variedades del español, pues estos muestran una actitud negativa hacia su propia manera de hablar, y la consideran “menos correcta” que la de otros países hispanos. Por tanto, hay *inseguridad lingüística*¹⁴.

El 9,3% manifiesta que ningún país habla “correctamente”. Los hablantes que conforman este porcentaje no manifiestan una actitud positiva o negativa hacia determinada variedad del español. Algunas afirmaciones fueron: “todos tenemos diferencias”; “todos hablamos el español con modismos”. Con lo que manifiestan conocimientos diferenciales de las variedades del español.

Por otro lado, el 7,5% afirma que en Nicaragua es el país donde se habla “correctamente”. Esto indica que hay cierto nacionalismo y aceptación hacia su variante lingüística y que se sienten orgullosos del español hablado en su país. Algunos, manifestaron: “hablamos claro”; “tenemos el mejor español”; “usamos las palabras debidamente”. Este pequeño porcentaje demuestra lealtad lingüística; es decir, una conducta verbal que constituye un acto mediante el cual los hablantes afirman su identidad no solo desde el punto de vista individual, sino también desde el colectivo, de modo que expresan orgullo lingüístico, el cual se relaciona con el factor prestigio. El prestigio se da cuando se considera que su propia manera de hablar es la “mejor” en comparación con otras variantes.

En lo que respecta a Costa Rica, un 7% afirma que se habla “correctamente” porque “pronuncian bien la *ese*”; “tienen mayor fluidez en las palabras”; “por

14 “La *inseguridad lingüística* ocurre cuando el hablante cree que su modo de hablar no es correcto y, como consecuencia, existe un desacuerdo entre las formas que él considera adecuadas y las que en efecto utiliza en su habla espontánea” (Alba, 2003: 86).

su educación, la entonación es la mejor”. Las opiniones anteriores demuestran la aceptación por esta variante debido al factor fonético. Estos encuestados diferencian dicho rasgo porque probablemente tienen conocimientos sobre el habla costarricense, debido al intercambio cultural que se establece con este país fronterizo.

El 5,8% no menciona ningún país en el que se hable “correctamente”. Hay dos posibilidades para explicar la ausencia de respuesta: la primera, es no querer contestar, y la segunda, que en el momento de la encuesta no se sintieron capaces de especificar una diferenciación dialectal.

Seguidamente, otro grupo minoritario menciona a México, Panamá, Venezuela, Colombia, Chile, El Salvador, Argentina, Guatemala, Estados Unidos, Honduras, Puerto Rico y República Dominicana, todos estos con porcentajes inferiores al 5% (tabla 22). Algunos de estos informantes consideran que en estos se habla el español “más correcto” debido al gusto y preferencia por la programación televisiva de dichos países, la cual es presentada por cadenas nacionales e internacionales (cable). Este factor les permite a los informantes adquirir conocimientos sobre los rasgos lingüísticos de las respectivas variantes, conllevándolos a una actitud positiva debido al gusto de las series televisivas.

Llama la atención que los encuestados no mencionan países de Suramérica, tales como Ecuador, Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay. Es probable que el desconocimiento de esas variantes se deba a las distancias territoriales; además, a que en Nicaragua hay poca influencia de programación televisiva procedente de esos países.

TABLA 23
PAÍS DONDE SE HABLA “INCORRECTAMENTE”

País	Informantes	Porcentaje
Costa Rica	57	14,3
Guatemala	41	10,3
Honduras	41	10,3
No sabe	41	10,3
México	35	8,8
Nicaragua	31	7,8
Ninguno	26	6,5
El Salvador	19	4,8
Estados Unidos	19	4,8
Puerto Rico	19	4,8

País	Informantes	Porcentaje
Cuba	18	4,5
Argentina	15	3,8
Perú	14	3,5
República Dominicana	6	1,5
Bolivia	4	1,0
Colombia	5	1,3
España	3	0,8
Venezuela	3	0,8
Panamá	2	0,5
Ecuador	1	0,3
TOTAL	400	100

La mayoría de los encuestados afirman que el país donde se habla “incorrectamente” el español es Costa Rica, con el 14,3% (tabla 23). Algunos hablantes proporcionan respuestas relacionadas con el nivel fonético: “en algunas palabras los ticos aumentan la *ese* y en otras no mencionan la *ere* debidamente”; “pronuncian mal muchas palabras”; “su pronunciación es incorrecta”; “exageran la pronunciación de muchas consonantes”. Otras, se relacionan con factores extralingüísticos: “los ticos hablan feo”, “son mal hablados”; “hablan horrible y son muy fachentos¹⁵”. Estas respuestas se relacionan con factores externos a la lengua, puesto que hay rechazo hacia la variante costarricense, probablemente, por la influencia de la migración de nicaragüenses hacia el vecino país, además de los conflictos políticos y limítrofes que han acontecido con este a través de la historia. Según Moreno Fernández (2008: 183): “Las actitudes positivas y negativas se expresan de manera muy diferente ante distintos tipos de realidades sociolingüísticas. Una de ellas sería la situación, ya que cada situación puede provocar una actitud diferente en los hablantes”. En este caso, la situación de rechazo hacia la variante de Costa Rica probablemente esté relacionada con los conflictos territoriales que han existido entre ambos países; por ejemplo, la disputa del Río San Juan y la discriminación que han

15 Según el Diccionario del Español de Nicaragua (DEN) se define la palabra ‘fachento’ como dicho de alguien que es presumido (Arellano, 2007: 216).

recibido algunos nicaragüenses en el vecino país. De esta forma, se confirma que la actitud hacia una específica variante lingüística va a estar determinada principalmente por el contexto en el que viven las naciones.

En segundo lugar, se menciona a Guatemala y a Honduras, con el 10,3% cada uno. Estos encuestados consideran que en los países mencionados hablan “incorrecto”; asimismo, que la “incorrección” de esas variantes se da por la influencia de las lenguas indígenas: “no me gusta como hablan los guatemaltecos, porque son más indios”; “en Guatemala combinan el español con lenguas nativas”; “en Honduras predomina la raza indígena y hay mayor tendencia a parecer campesino, por su tono de hablar”; “los hondureños hablan de manera indiada”. Los informantes que conforman estos porcentajes presentan una actitud negativa hacia las variantes mencionadas. Con referencia a esto, se puede afirmar que las actitudes negativas se dan hacia los grupos minoritarios (indígenas, campesinos, etc.) y hacia aquellos en los que su lengua y cultura no gozan, ni de estatus, ni de prestigio, lo cual conlleva al prejuicio y la discriminación.

Es muy frecuente que el lenguaje o idioma sirva como marca de pertenencia dentro de los grupos minoritarios. Para muchas personas, la propia manera de hablar, tratándose de un dialecto regional, un sociolecto o un idioma, es un aspecto relevante de lo que consideran su identidad, y la crítica o desvalorización del habla por parte de otros grupos algunas veces puede experimentarse como un ataque personal.

Asimismo, otro 10,3% respondió no saber en qué país se habla “incorrectamente”, con lo que demuestran una actitud negativa. Siguiendo el orden, el 8,8% manifiesta que en México se habla “incorrectamente” debido a que en este país: “se expresan de forma vulgar”; “hablan diferente y malinterpretan las palabras”; “hablan con expresiones feas”; “tienen mala pronunciación”; “sus expresiones son diferentes, usan diferentes significados de las palabras”. Este porcentaje de la población en estudio considera que en México hablan “incorrecto” el español, por razones de tipo fonético y léxico.

El 7,8% refirió que en Nicaragua se habla “incorrectamente”. Según los informantes, se habla “incorrectamente” por la mala pronunciación; es decir, que relacionan la corrección con el nivel fonético, debido a que: “no pronunciamos las *eses* finales”; “tenemos mala pronunciación”; “nos comemos las letras”. Estos hablantes denotan una actitud de rechazo ante su propia variedad del español. Al respecto, Moreno Fernández afirma: “No siempre se mira lo propio con los mejores ojos porque es posible encontrar, por ejemplo, que algunos hablantes de variedades minoritarias tienen una actitud negativa hacia su propia lengua” (Moreno Fernández (2008: 179).

Es importante remarcar que el 6,5% de los informantes considera que ningún país habla “incorrectamente” el español, porque: “cada país tiene sus diferencias”; “todos los países tienen su propia identidad lingüística”: “cada quien tiene su jerga”; “todos los países tenemos distinta forma de habla”. Estos hablantes consideran

que cada país posee diferencias dialectales; por lo mismo, el hecho de que una persona pronuncie diferente una palabra no significa que sea incorrecta, sino que pertenece a una variedad diferente de la lengua.

Otros países en los que consideran que se habla “incorrecto” son: El Salvador, Estados Unidos (Miami, Nueva York), Puerto Rico, Cuba, Argentina, Perú, República Dominicana, Bolivia, Colombia, España, Venezuela, Panamá, y Ecuador, todos con porcentajes inferiores al 5% (tabla 23). Los hablantes que forman parte de estos porcentajes reflejan una actitud de rechazo ante las variantes de los países antes mencionados y destacan la incorrección en el ámbito fonético y en el léxico.

Según los informantes, los hablantes del área centroamericana son los que encabezan la lista de los países que hablan “incorrectamente”. Al ser lo más próximo lo más conocido, el conocimiento de las variantes vecinas les permite a los hablantes dar un juicio con certeza.

TABLA 24
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	306	76,5
Importante	87	21,8
Poco importante	6	1,5
Sin importancia	1	0,3
TOTAL	400	100

En cuanto a la importancia de hablar “correctamente”, el 76,5% considera que es *importante* hablar “correctamente” (tabla 24). Los informantes manifiestan que cuando una persona habla “correctamente”, es percibida como culta. Las personas más cultas son aceptadas en la sociedad, pues son vistas como personas educadas y respetuosas. El hablar “correctamente” permite que los hablantes tengan percepciones positivas dentro de la sociedad. Según Fernández Paz: “La manera de hablar puede influir en el estatus de una persona, con respecto a la aceptabilidad social de determinada habla” (Fernández Paz, 2001: 22).

Se les preguntó a los informantes por qué consideraban *importante* hablar “correctamente”, a lo que algunos afirmaron: “una palabra mal dicha o mal escrita provoca una mala interpretación de lo que queremos decir”; “es importante hablar correctamente para que los demás entiendan mejor lo que queremos transmitir”; “si hablo mal, las demás personas pensarán que soy un ignorante”; “porque hablando bien es que nos entendemos”; “hablar correctamente es mostrar buena educación”; “soy profesor, y para mí es importante dar el ejemplo”.

Como puede apreciarse, la mayoría de los encuestados denotan preocupación por el bien hablar: las respuestas están relacionadas con la importancia de entenderse unos con otros, para lograr una buena comunicación, y con la preocupación por proyectar una buena imagen a la hora de hablar.

Finalmente, consideran *poco importante* y *sin importancia* el hecho de hablar “correctamente” el 1,5% y el 0,3%, respectivamente. A los informantes que conforman este porcentaje no les importa hablar “correctamente”: “lo que me interesa es que me entiendan”; “lo importante es que se entienda la idea que quiero transmitir”; “yo estoy viejo para preocuparme por eso”; “estoy segura que de la forma como hablo ya me entienden”; “con tal que me entiendan, el resto no importa”. Estos informantes mostraron poco interés por hablar “correctamente”; lo que les importa es comunicarse, aunque hablen con errores. Se puede notar que no les importa el medio, sino el fin; que, en este caso, es lograr comunicarse.

En definitiva, el bien hablar depende del grado de conocimientos que tenga una persona. No tiene tanto que ver su nivel profesional o académico, sino más bien los conocimientos adquiridos en su trayectoria de vida profesional o laboral. Una persona puede no tener títulos académicos, pero puede expresarse bien por los conocimientos acumulados a través de las lecturas realizadas de manera personalizada.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

El 77% de los encuestados opina positivamente acerca de la posibilidad de que todos habláramos el mismo español (tabla 25). Estos manifiestan que, de ser así, habría entre los hablantes mejor comprensión, lo que permitiría una comunicación menos problemática en todos los sentidos. Con base en las respuestas de los hablantes, estos valoraron positivamente la unidad lingüística entre los países de habla hispana. En palabras de Moreno Fernández: “En el mundo hispánico existe un sentimiento de comunidad idiomática que resulta ser decisivo para la unidad de la lengua” (Moreno Fernández, 2005: 93).

TABLA 25
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	308	77,0
No	86	21,5
No sabe/no responde	6	1,5
TOTAL	400	100

Mientras tanto, el 21,5% de los hablantes considera que no sería bueno que todos habláramos el mismo español. Según afirman algunos de los encuestados: “cada país tiene su idioma y su cultura”; “no habría identidad”; “no sería bueno que todos habláramos el mismo español, porque cada país tiene sus propios modismos”. Por consiguiente, estos informantes están conscientes de que cada país tiene su propio dialecto, el cual forma parte de la identidad, y admiten que cada lengua debe poseer diferencias lingüísticas, ya que forman parte de la identificación del individuo con su cultura.

Retomando las variables sociolingüísticas en estudio, por *sexo*, podemos notar que son los hombres (75,3%) quienes, en su mayoría, están de acuerdo con que todos deberíamos hablar el mismo español; según la variable *edad*, sobresalen los hablantes jóvenes (79,5%), y en cuanto al *nivel de instrucción*, predomina el nivel secundario (84,5%). Asimismo, los hombres están en desacuerdo con que en todos los países de habla hispana se hable el mismo español. Según estos, hablar diferente a los demás los hace ser únicos, por cuanto el habla es parte de la identidad del individuo; en la variable *edad*, prevalecen los adultos (22,6%) y los adultos mayores (23,5%), y por *nivel de instrucción*, prevalece la educación universitaria (28%).

TABLA 26
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nicaragua	171	42,8
España	139	34,8
Ninguno	17	4,3
Colombia	14	3,5
Costa Rica	10	2,5
México	10	2,5
Venezuela	9	2,3
No sabe	8	2,0
Argentina	6	1,5
Chile	6	1,5
Estados Unidos	4	1,0
Cuba	3	0,8
Honduras	3	0,8
TOTAL	400	100

El 42,8% muestra una actitud positiva hacia la variante nicaragüense. Estos informantes manifiestan aceptación por la lengua; es decir, una buena parte de estos denotan nacionalismo lingüístico, entendido este como la aceptación y el orgullo por su misma variante. De ahí que los hablantes confirman que: “es el español original”; “somos nicaragüenses, y así es como debemos hablar”; “pronunciamos mejor el español”; “porque aquí nació Rubén Darío, el príncipe de las letras castellanas; por eso es el mejor español”; “me gusta mi manera de hablar”. Los hablantes se sienten orgullosos de hablar el español de su nación y, por lo tanto, muestran lealtad ante su misma variante lingüística. Aquí, como en otros casos en este mismo capítulo, se evidencia una paradoja en cuanto a que, al tiempo que se sienten orgullosos de su propia variante, consideran que Nicaragua es uno de los países en los que se habla “incorrectamente” (tabla 26). Algo similar ocurre en otros casos con Costa Rica y España. Estos contrastes se analizan en las conclusiones del presente capítulo.

El 34,8% expresa que el español que se debería hablar en Nicaragua es el de España. Esta preferencia se relaciona con el nivel de estatus con que cuenta la variante peninsular. Los informantes consideran esta variedad del español como la más prestigiosa: “España es la cuna del idioma”; “en España nació el idioma, por eso yo lo respeto mucho”; “es el español puro y original”; “por la exactitud de las palabras, la fonética y la acentuación”; “asumimos que es el español correcto”. Estas argumentaciones demuestran tradicionalismo lingüístico y, a la vez, un sentimiento de sumisión lingüística que se manifiesta en la creencia de que el español hablado en Nicaragua no goza de prestigio y que debe estar regido por las normas que establece España, a través de la Real Academia Española. Es indudable que un factor favorecedor y condicionante del sentimiento de inferioridad lingüística es el hecho de que con frecuencia las personas tienden a comparar el habla popular de su país con la variedad culta de otros países.

Asimismo, el 4,3% manifiesta que no prefiere ninguna variante. Estos hablantes muestran un fuerte apego a la variante nacional al decir que ningún español de otro país podría suplantar el de ellos: “ninguno español se asemeja al nuestro”; “no lo cambiaría por ninguno”; “entre todos, siempre elegiría el de Nicaragua”.

El 18,3% restante se distribuye en las variantes de los países siguientes: Argentina, México, Colombia, Panamá, Puerto Rico, Chile, Costa Rica, Guatemala, Uruguay y Honduras. Muchos nicaragüenses conocen dichas variantes hispanas a través de la programación televisiva, visitas de turistas o porque han viajado a esos países. En este sentido, no tiene nada de extraño que, sobre esta base de comparación, la evaluación del modo de hablar de su propia nación resulte desfavorable.

De acuerdo con el análisis de las variables sociolingüísticas, en cuanto al *sexo*, la mayoría de las mujeres (43,8%), muestra afectividad por el acento de su país (Nicaragua), según la *edad*, sobresalieron los adultos (49,2%), y por *nivel de instrucción*, prevalece el nivel secundario (49,2%).

A su vez, las mujeres seleccionan en segundo lugar como favorita la variante de España (35,4%). En la variable *edad*, resaltan los jóvenes (29,3%), y por *nivel*

de instrucción prepondera el universitario (36,5%). Es importante decir que esta variante goza de prestigio lingüístico porque los informantes creen que es el “mejor acento” y el que “debemos pronunciar” en toda la comunidad de habla hispana.

En tercer lugar, bastante alejado de los dos primeros, tanto los hombres como las mujeres opinaron que su variante favorita es la de Colombia (4% y 3,1%). En la variable *edad* fueron los jóvenes los que favorecieron a este país (4,6%), mientras que en el *nivel de instrucción* sobresalieron los de educación universitaria (5%). En tanto, fueron los hombres en su mayoría quienes prefirieron a Costa Rica (3,4%). Tomando en cuenta el factor *edad*, predominaron los adultos (5,7%), y por *nivel de instrucción*, resaltó el de educación primaria (6,8%). Las dos variantes tienen aceptación, ya que les gusta la forma en que pronuncian el español.

Actitudes afectivas

Preferencias dialectales en los medios de difusión

A continuación se presenta el análisis de las preguntas relacionadas con la preferencia dialectal en los medios de comunicación. Se debe aclarar que se tomaron como referencia para este análisis los datos de la pregunta relacionada con el español del país en el cual les gustaría que se dieran las noticias en la radio, ya que los datos de las respuestas que conciernen a la televisión, la información telefónica y el doblaje de las películas coincidieron en las respuestas sobre el uso del español en los medios.

TABLA 27
PREFERENCIA POR EL DIALECTO EN LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nicaragua	222	55,5
España	61	15,3
Estados Unidos	25	6,3
Costa Rica	16	4,0
México	13	3,3
Ninguno	11	2,8
No sabe	11	2,8
Venezuela	9	2,3
Guatemala	8	2,0

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Argentina	6	1,5
Colombia	6	1,5
Chile	4	1,0
Panamá	3	0,8
Cuba	2	0,5
El Salvador	2	0,5
Hondura	1	0,3
TOTAL	400	100

Al respecto, el 55,5% de los encuestados se sienten identificados con el español de Nicaragua, en el que les gustaría que se presentaran las noticias en los medios de comunicación del país, lo cual demuestra una aceptabilidad a favor de la variante nacional (tabla 27). Por lo mismo, prefieren que los noticieros sean presentados por hablantes de su país. Frente a esto, algunos afirmaron: “es la variante de mi país”; “el español de Nicaragua es el mejor”; “es mi idioma nativo, por tanto entendería mejor las noticias”; “el acento nacional es el mejor”; “dan las noticias más claras”. Las argumentaciones anteriores confirman que los hablantes están conformes con su variedad del español y, por tanto, expresaron lealtad lingüística ante su variante, y no consideraron menester la influencia del español de otro país. En otras palabras, los capitalinos encuestados afirman su identidad, no solo desde el punto de vista individual, sino también desde el colectivo, y expresan una lealtad lingüística que los ata al modo de hablar de su comunidad. Lo anterior constituye un factor que favorece fuertemente el mantenimiento de los dialectos y de las hablas populares, por más desprestigiada que estas les parezcan a algunos de los miembros que conforman dicha comunidad.

El 15,3% opina que prefiere la variante lingüística de España. Esto se debe a que tienen una idealización del idioma, y que se presenta como una creencia lingüística, pues consideran que es el mejor en pronunciación y expresión, por ser el país donde se originó el español. Algunas opiniones fueron: “es el modelo que debemos seguir”; “es el español puro”; “hablan el verdadero español”.

El 6,3% considera que las noticias se deben presentar en el español de Estados Unidos (Miami, Nueva York y California). En este caso, los informantes toman como referencia los noticieros de las cadenas internacionales CNN y Univisión; es decir, que apuntan a medios que están en la búsqueda de la utilización de un español estándar. A esto se refieren cuando dicen: “prefiero los de Estados Unidos, porque

usan un español que todos entendemos”; “los noticieros de Estados Unidos son más profesionales y tiene más prestigio”; “es donde se dan las mejores noticias y es un español que entendemos todos los latinos”. De esta manera, los hablantes que integran este porcentaje presentan poca credibilidad hacia los noticieros locales.

Un 4% opina que les gustaría que las noticias en los medios se presentaran en la variante del español costarricense. Según estos informantes, el español de Costa Rica goza de prestigio; así lo afirmaron algunos de ellos: “a Costa Rica llegan muchos extranjeros a estudiar el español, por eso asumo que es el mejor para que se transmitan las noticias”; “en Costa Rica los periodistas se preparan mejor académicamente”. Estos informantes muestran preferencia por dicha variante debido a factores extralingüísticos como el turismo y el *nivel de educación*.

Otro 3,3% de los informantes optan por la variante de México; estos identificaron dicha variante a través de la programación televisiva mexicana (comedias, películas y novelas) que presentan canales nacionales e internacionales. Por lo mismo, se hace notoria la clara influencia de los medios de comunicación, los cuales juegan un papel importante para que los hablantes adopten nuevas normas de comportamientos hacia las personas de otros países y, al mismo tiempo, manifiesten una actitud lingüística determinada. Según estos: “a los mexicanos se les escuchan mejor las palabras”; “hablan bien el español”; “tienen mejor entonación”; “por la calidad de los medios y precisión como hablan”.

Un 2,8% respondió que no tiene ninguna variante como preferencia. Según estos informantes, lo importante es entender lo que dicen los periodistas. Adicionalmente, un 2,8% dijo no saber cuál prefería. El 10,3% constituido por los informantes restantes prefieren que se den las noticias en el español de países como Venezuela, Guatemala, Argentina, Colombia, Chile, Panamá, Cuba, El Salvador y Honduras. La afectividad o gusto por las variantes se debe a que poseen un particular acento o entonación del español.

En definitiva, los medios de comunicación juegan un papel importante frente al hecho de que los hablantes reconozcan las distintas variantes del español. De esta manera, los receptores pueden optar por una actitud, ya sea positiva o negativa, hacia determinada variante.

De acuerdo con las variables sociolingüísticas, la mayoría de las mujeres preferiría que las noticias en los medios de comunicación se presentaran en español nicaragüense (30,5%). En la respuesta predomina el primer nivel generacional (22,8%), y en el *nivel de instrucción*, el secundario (22,8%). Como se puede notar, los informantes demuestran lealtad lingüística al ubicar el español de su país como el más claro y entendible.

En segundo lugar se sitúa la variante de España, con porcentajes muy inferiores a los del primero. Con respecto a la *edad*, los jóvenes la prefieren para la transmisión de las noticias en los medios de comunicación (9,3%); con respecto al *nivel de instrucción*, sobresale la educación secundaria (6,5%). En tercer lugar, con porcentajes inferiores al 5%, los hombres optan mayoritariamente por la variante de Estados Unidos.

Preferencias generales por otras variantes dialectales

La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana

Otra pregunta realizada a los capitalinos nicaragüenses estuvo relacionada con la educación en la familia, específicamente hacia los hijos. Se les preguntó si les gustaría que a sus hijos les impartiera clase un profesor de otro país de habla hispana. La pregunta estuvo referida a la enseñanza de la lectura, escritura y otras asignaturas básicas.

TABLA 28

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO APRENDIERA CON PROFESORES DE OTRO PAÍS DE HABLA HISPANA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	240	60,0
No	158	39,5
Es indiferente	2	0,5
TOTAL	400	100

El 60% de los encuestados aseveró positivamente que les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor originario de otro país de habla hispana (tabla 28). Algunos afirmaron: “con un profesor de otro país ellos aprenderían a hablar perfectamente”; “tal vez con un profesor que no sea de Nicaragua, ellos podrían enseñarles a expresarse mejor”; “pienso que aprendería también rasgos de otra cultura”; “porque le enseñarían correctamente más cosas”; “para que se pueda decir que en verdad es un buen profesional”; “para que sea un buen profesional”.

En las opiniones anteriores se percibe que los informantes tienen una actitud negativa hacia el español nacional, pues estos no consideran que la variante lingüística usada por los nacionales tenga el suficiente prestigio para educar a sus hijos, lo que demuestra deslealtad hacia el español de Nicaragua.

Por otro lado, el 39,5% considera que no le gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor de otro país. Los informantes que conforman este porcentaje afirmaron: “aquí hay buenos profesores”; “prefiero lo nuestro, por nuestra cultura”; “es mejor lo nacional, lo nicaragüense”; “es mejor lo que uno aprende en su país, por la historia del país”; “prefiero que hable el español de Nicaragua”. Estos informantes mostraron estar satisfechos con el trabajo que realizan los docentes nicaragüenses, hay un grado de preferencia y aceptación. Cabe mencionar que la mayoría de las respuestas estuvieron dirigidas hacia la forma de habla. Algunos afirmaron que, de aprender con un profesor de otro país, esto llevaría a confusión en el aprendizaje por la diferencia en la pronunciación, el léxico y la manera

de enseñar. Asimismo, manifestaron que es mejor un profesor del país, porque les enseñaría los conocimientos de historia, lengua y cultura nacional de manera adecuada. Solamente a dos de las personas encuestadas (0,5%) les fue indiferente. Según estos, les da igual de dónde sea la procedencia del profesor: “lo importante es que les enseñen debidamente”; así lo manifestó uno de ellos.

De acuerdo con las variables sociolingüísticas, por *sexo*, mayoritariamente a los hombres (62,4%) les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor originario de otro país. En la variable *edad*, se destaca el segundo rango (62,8%), y en el *nivel de instrucción*, los encuestados con educación primaria (70%).

Asimismo, el 41,4% de las mujeres aseveran que no les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor de otro país de habla hispana. En esta respuesta negativa predomina el tercer rango de edad (47,1%) y el nivel de formación técnica (51,9%).

Según estos resultados, por *nivel de educación*, se aprecia que los jóvenes que han recibido educación tecnológica son los que más negativamente evalúan la enseñanza en este nivel. En cambio, en este mismo *grupo etario* hubo una valoración positiva por parte de quienes cuentan con estudios primarios.

Asociaciones

En esta parte se presentan los resultados obtenidos sobre las actitudes afectivas. Las preguntas que se realizaron estuvieron relacionadas con lo que los informantes pensaban sobre los países de habla hispana, en cuanto al grupo lingüístico que ellos consideran que por su forma de habla reflejan: *cariño*, *enojo*, *respeto*, etc (tabla 29).

TABLA 29
ASOCIACIONES

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	5,5	4,5	1,2	7,7	9,2	6,0	0,0	3,0	2,5	2,0	0,5
Bolivia	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,7	0,0	0,0	0,0	0,0
Chile	2,2	0,5	2,2	2,5	0,7	0,7	0,2	3,5	1,7	1,7	0,2
Colombia	3,5	3,0	0,5	2,5	2,0	4,0	0,2	2,0	1,5	4,7	2,7
Costa Rica	12,5	12,0	7,2	8,5	7,5	4,5	2,0	9,5	8,0	19,0	8,0
Cuba	4,0	9,0	3,2	0,7	6,0	4,2	1,0	0,5	3,0	2,0	7,5

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Ecuador	0,2	0,5	0,2	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0
El Salvador	3,2	5,0	0,5	0,5	4,2	2,5	6,7	1,5	2,0	3,2	1,2
Estados Unidos	2,5	1,0	15,5	4,2	0,5	0,7	0,2	14,0	1,7	4,5	3,2
España	6,2	5,0	10,2	37,4	1,2	0,7	0,5	16,2	7,5	11,0	5,5
Guatemala	4,5	3,0	1,2	1,0	2,0	1,5	5,5	1,7	2,7	3,0	1,5
Honduras	1,2	9,5	1,0	1,0	4,7	1,7	7,7	0,0	3,2	0,7	2,5
México	7,7	12,2	9,0	4,0	10,5	19,2	1,2	6,5	7,0	4,5	7,5
Nicaragua	22,2	13,2	3,2	9,5	35,7	38,2	38,2	2,7	35,4	23,4	24,2
Panamá	1,7	1,0	3,0	2,0	0,2	1,2	0,0	4,5	3,5	4,0	2,7
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Perú	0,2	1,2	0,0	0,2	0,5	0,2	2,7	0,2	0,0	0,0	0,5
Puerto Rico	2,0	1,0	0,2	1,0	1,5	0,7	0,0	1,0	0,5	0,2	1,0
Rep. Dominicana	0,2	0,7	0,2	0,0	1,5	0,2	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Uruguay	0,2	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Venezuela	4,5	2,2	4,0	3,7	1,0	4,7	0,7	4,5	2,5	2,5	6,7
Ninguno	3,2	2,7	7,2	2,5	2,2	1,2	6,2	3,7	2,2	2,7	3,5
No sabe	11,7	12,7	29,7	10,7	8,7	7,5	22,2	24,9	15,0	10,7	20,9
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos de la tabla 29 muestran que hay un porcentaje alto (37,4%) de entrevistados de Managua que consideran que la manera de hablar de España se relaciona con *elegancia*. A este mismo país lo relacionan con *altos recursos* (16,2%). Recuérdese que España en preguntas anteriores fue catalogada como la de “mejor habla”, la “más correcta” y la “que se debe de hablar”. Esto se vincula directamente con el prestigio y el estatus que tiene el español de España para los capitalinos nicaragüenses encuestados. Al mismo tiempo, Nicaragua ocupa el primer lugar en varias de las asociaciones: en orden de importancia, los informantes relacionan el

habla nicaragüense con *sentido del humor* (38,2%), *bajos recursos* (38,2%), *vulgaridad* (35,7%), *confianza* (35,4%), *autoridad* (24,2%), *cariño* (22,2%) y *enojo* (13,2%). Se aprecia que la caracterización del habla local ocupa el primer lugar en todas las asociaciones negativas, aunque también en algunas positivas, con lo que se reafirma la presencia de deslealtad lingüística de los entrevistados hacia su propia variante. Cabe recordar que en respuestas anteriores fue catalogada también como una de las variantes del español “más incorrecto” (tabla 23). Por otra parte, Estados Unidos fue caracterizado como el de mayor tecnología (15,5%). Esto puede estar íntimamente ligado con el estatus del que goza este país, pues se considera una de las potencias de la economía mundial, y en América, uno de los más avanzados en cuanto a la tecnología se refiere.

En resumen, los entrevistados de Managua en esta pregunta reafirman su inseguridad lingüística al caracterizar su variante como la que más refleja *enojo*, *vulgaridad*, *bajos recursos*, al tiempo que más *confianza* y *autoridad*; mientras la variante española muestra ser la de mayor prestigio, al relacionarla con *elegancia*.

EL ESPAÑOL DE OTRAS NACIONES: PERCEPCIONES COGNITIVO-LINGÜÍSTICAS

Países que los capitalinos consideran que hablan un español igual o parecido al de ellos

TABLA 30

PAÍSES QUE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN UN ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO AL DE ELLOS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Honduras	79	19,8
Ninguno	52	13,0
México	51	12,8
El Salvador	48	12,0
Costa Rica	30	7,5
Guatemala	30	7,5
Venezuela	23	5,8
No sabe	20	5,0
Colombia	22	5,5

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Paraguay	14	3,5
España	11	2,8
Argentina	6	1,5
Estados Unidos	5	1,3
Ecuador	3	0,8
Puerto Rico	3	0,8
Cuba	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
No responde	1	0,3
TOTAL	400	100

En relación con el país donde hablan el español igual o parecido, el 19,8% de los informantes opinan que el habla Honduras es la que más se asemeja a la nicaragüense (tabla 30), por lo que afirman lo siguiente: “tenemos mucho en común con ellos, sobre todo en las palabras”; “el acento es muy semejante”; “con los hondureños es con quienes los nicaragüenses más nos entendemos”; “usamos las mismas palabras”. Por ser Honduras un país fronterizo, esto ha propiciado que los nicaragüenses mantengan mayor contacto con este, lo que permite establecer similitudes en las formas de habla, sobre todo en el nivel léxico y el fonético.

El 13% considera que el español de Nicaragua no se parece a *ninguno*. Los informantes que integran este porcentaje consideran la variante nicaragüense como única. Estos encuestados manifestaron una actitud positiva hacia su variante y, por tanto, nacionalismo lingüístico. Algunos aseveraron que: “cada quien tiene su propio español”; “ningún país habla igual que otro, hay parecidos, pero no es cien por ciento igual”; “aunque todos hablemos español, cada uno tiene sus particularidades”. Lo anterior comprueba que los hablantes presentan una identidad lingüística. Al respecto, Moreno Fernández cita a Tabouret et ál. (2005: 178), cuando afirma que: “la identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro”. Es por eso que los hablantes que conforman este porcentaje están conscientes de que existen variantes dialectales y de que cada una tiene sus diferencias.

Seguidamente, el 7,5% de la población afirma que la variante de Nicaragua comparte mucha similitud con la costarricense debido a que ambas naciones tienen

incorporado en su léxico un sinnúmero de palabras en común, debido al intercambio comercial y migratorio entre ambos países. Igualmente, Guatemala aparece catalogado (7,5%) como con una de las variantes parecidas.

Siguiendo con el análisis de los resultados, una minoría considera que países como Venezuela (5,8%), Colombia (5,5%), Paraguay (3,5%), España (2,8%), Argentina (1,5%), Estados Unidos (1,3%), Ecuador (0,8%), Puerto Rico (0,8%) y Cuba (0,3%) hablan parecido a Nicaragua. En los casos de Argentina, Venezuela y Colombia, los informantes manifestaron que relacionan dichas variantes con la nicaragüense cuando escuchan a los protagonistas de algunos programas televisivos: “yo he escuchado en la tele que los argentinos usan el vos, como nosotros”, “en algunas partes de Colombia también vosean”; “los venezolanos aspiran la *ese* como nosotros”. Estos encuestados relacionan las similitudes con las variantes antes mencionadas debido al uso de las formas de tratamientos y al nivel fónico. Llama la atención que los países que tienen bajo porcentaje de menciones son los del Cono Sur (Ecuador, Paraguay y Uruguay ni siquiera se mencionan). El desconocimiento de estas variantes puede estar relacionado con la lejanía de estos países en relación con Nicaragua, o con casos en los que no haya influencia de esos países por medio de los canales locales o de la televisión por cable.

Con esta investigación se demuestra que la población en estudio asemeja el español de Nicaragua al de los países centroamericanos (Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica), lo cual puede responder a la cercanía existente con estos. De la misma manera, se tiene una aceptabilidad lingüística con otros países que no son de la región (Argentina, Colombia y Venezuela) por considerar que tienen rasgos parecidos en el nivel léxico y fonético. Esta percepción probablemente es resultado de la familiaridad que tienen los nicaragüenses con estas variantes debido a la influencia que ejerce sobre estos la información recibida a través de la televisión. La mayoría de los hablantes muestran conciencia de que las variantes de los demás países se asemejan a la propia, pero que nunca llegan a ser iguales a la forma de hablar de los nicaragüenses.

Países que los capitalinos consideran que hablan un español diferente al de ellos

TABLA 31
PAÍSES QUE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL DE ELLOS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Costa Rica	119	29,8
Guatemala	37	9,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Argentina	35	8,8
Cuba	30	7,5
México	27	6,8
El Salvador	22	5,5
Honduras	22	5,5
Puerto Rico	21	5,3
España	18	4,5
Perú	14	3,5
Colombia	14	3,5
Estados Unidos	9	2,3
Venezuela	8	2,0
Ninguno	8	2,0
Panamá	7	1,8
No sabe	6	1,5
Bolivia	2	0,5
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

El 29,8% de los encuestados opina que el país que consideran que habla diferente el español es Costa Rica (tabla 31). Algunos opinan que: “los ticos no pronuncian bien el español”; “no me gusta como pronuncian la *ere*”; “usan exageradamente el diminutivo *-tico*”. Las afirmaciones anteriores dejan claro que los informantes poseen conciencia lingüística, al diferenciar su español de otros, ya que establecen diferencias lingüísticas desde el punto de vista fonético y léxico, tal como afirma Blas Arroyo (2008: 178): “La conciencia lingüística se activa principalmente en los niveles de la pronunciación y el vocabulario”.

En segundo lugar, aparece Guatemala, con el 9,3%. Algunos de los informantes que integraron este porcentaje expresaron que en ese país: “son muy indígenas”; “tienen mucha mezcla de las lenguas indígenas, y eso los hace hablar feo el español”. Los hablantes demostraron una actitud negativa hacia el habla guatemalteca

por el hecho de que en este país hay una fuerte presencia de grupos indígenas, influencia que interviene para que cataloguen esta variante como diferente, y para que a la vez muestren rechazo hacia esta.

Asimismo, un porcentaje minoritario de los capitalinos manifestó diferencias con el español de Argentina (8,8%). Para estos informantes, ellos hablan diferente porque: “usan exageradamente el vos”; “hacen combinación del tú con el vos, por ejemplo dicen vos tienes”; “tienen otra forma de tratar a las personas”. Estos encuestados no se identifican con la variante Argentina debido a las diferencias en las formas de tratamiento en comparación con las propias, entre las cuales el voseo de los primeros es pronominal y el de los segundos, verbal.

Cuba (7,5%) es otra de las variantes que los informantes de la capital consideran diferente a la de ellos. Según afirmaron, los cubanos “hablan cantadito”; “hablan muy rápido”; “tienen muchos dichos y son muy vulgares”. Las principales diferencias manifestadas por los encuestados se relacionan con el nivel fonético y léxico.

En los casos de México (6,8%), El Salvador (5,5%), Honduras (5,5%), Puerto Rico (5,3%), España (4,5%), Perú (3,5%), Colombia (3,5%), Estados Unidos (2,3%), Venezuela (2,0%), Panamá (1,8%), Bolivia (0,5%) y República Dominicana (0,3%), los encuestados se refieren a diferencias fonéticas y léxicas: “los mexicanos tienen otras palabras para nombrar las realidades”; “los puertorriqueños tienen un acento diferente y no pronuncian bien la *erre*”, etc. Los informantes, al determinar las discrepancias lingüísticas entre su variante y la de los otros países de habla hispana, demuestran conciencia lingüística diferenciadora.

La mayoría de los informantes consideran que el país que habla el español más diferente al propio es Costa Rica (30,3%). En la respuesta predominó el sexo masculino (31,8%). Según la variable *edad*, resaltan los adultos (34,2%). En el *nivel de instrucción* sobresale la educación secundaria (30,6%). Los informantes de ese rango de edad y los de educación secundaria argumentaron que la variante costarricense posee rasgos fonéticos y léxicos diferentes a los de la de Nicaragua.

En segundo lugar, los capitalinos ubican a Guatemala (9,3%) como otra de las variantes del español diferentes a la nicaragüense; la mayoría de estos pertenecen al sexo masculino (10,4%). En cuanto a la variable *edad*, se distinguen la primera (8,2%) y la segunda generación (12,8%), y en el *nivel de instrucción*, la educación técnica (13,8%). Algunos aseveraron que las diferencias están constituidas en el nivel léxico, en cuanto a la significación de las palabras: “por ejemplo, dicen patojo en vez de niños”; “cortan mucho las palabras, dicen cuca en vez de cucaracha”, etc.

Por otro lado, entre quienes se refirieron a la variante argentina (8,8%), se destacan las mujeres (10,6%), los jóvenes (11,5%) y los de nivel universitario (10,3%).

ESCALA DE ACEPTACIÓN POR PAÍSES

A continuación se presenta el nivel de aceptación que tienen los capitalinos nicaragüenses por la variante de cada uno de los países, mediante la siguiente escala

valorativa: *muy de acuerdo, de acuerdo, indiferente, en desacuerdo y muy des-acuerdo*. El orden de países se presenta alfabéticamente. Las posibles razones que se exponen aquí para explicar la elección de los entrevistados se fundamentan en lo que ellos afirmaron sobre la variante de un país si esta es la más “correcta” o la más “incorrecta” (pregunta 31). Los resultados siguientes pueden, por lo tanto, interpretarse como el grado de prestigio de las diferentes variantes y como base para formular hipótesis, y se requeriría una investigación más detallada para comprobarlas.

Las variantes valoradas son reconocidas por los encuestados debido a la enorme presencia de programas de diferentes países hispanohablantes transmitidos en Nicaragua, tanto por canales nacionales como por la red de cable.

Los informantes lograron catalogar una u otra variante a través del conocimiento adquirido por medio de los programas televisivos. Tal como afirma Pérez Chavarría: “Es fácil presuponer y comprobar que el español sólo en apariencia es estándar, porque series como “El Chavo” o “El Chapulín Colorado”, dos de los programas más antiguos en el mercado regional hispano¹⁶, están plagados de modismos y palabras con usos y connotaciones bastante localistas” (Pérez Chavarría, 1996: s. p.). Por ejemplo: “chavo”, “órale mano”, “chusma”, “colorado”, “se me chispotió”¹⁷. Por tanto, se puede afirmar que series como las antes mencionadas son representativas del dialecto mexicano, y estas formas de habla son reconocidas por la mayoría de los hablantes no solo nicaragüenses sino también del mundo hispano.

Otra forma de identificación de las variantes lingüísticas es a través de la música; por medio de esta, los hablantes logran identificar cómo se habla en determinado lugar, por las características lingüísticas (fonética, léxica o gramaticales) de una variante dialectal. Un ejemplo es el que se muestra en la cita siguiente: “[El español de Perú] es una transición entre el dialecto ribereño y el caribeño, que tiene una notable influencia del dialecto canario y del dialecto andaluz, una gran influencia africana y palabras del taíno. Este dialecto es el que escuchamos en los cantantes de salsa, merengue y *reggaetón* (sic)” (*Trusted Translations*, 2013). La música también es un símbolo de identidad de los hispanohablantes. Así, por ejemplo, se relaciona a un puertorriqueño o panameño con el reguetón, a un venezolano con la salsa, o a un dominicano con la bachata. Por otro lado, los elementos suprasegmentales como el acento, el ritmo y la entonación utilizados en las canciones son elementos distintivos de determinado grupo de hablantes. Según Silva Ros: “A través del análisis fonético de canciones de artistas pertenecientes a distintas variedades lingüísticas, se pueden reconocer pronunciaciones características de distintos dialectos” (Silva Ros, 2012: 196). Las canciones son, entonces, un símbolo de identidad lingüística.

16 Los dos programas ya no se producen, pero *El Chavo* suele retransmitirse en canales regionales, tanto en México como en diferentes países de habla hispana, e incluso en los canales en español de Estados Unidos.

17 Es decir, “se me escapó”, frase que se dice sin pensar y sale de la boca como un chispazo.

TABLA 32
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ARGENTINA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	37	9,3
De acuerdo	214	53,5
Indiferente	19	4,8
Desacuerdo	98	24,5
Muy en desacuerdo	10	2,5
Desconocida	20	5,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 62,8% de los capitalinos nicaragüenses encuestados expresan que están, o de acuerdo, o muy de acuerdo con que les gusta la manera de hablar de Argentina (tabla 32). La mayoría de los informantes mostraron aceptación por la variante de dicho país, la cual parece estar catalogada por los encuestados como prestigiosa, puesto que, pese a la distancia geográfica, estos lograron emitir juicio valorativo al respecto. Probablemente, esta variante también es conocida por el grupo en estudio debido a la influencia de la programación televisiva, ya que algunos canales nicaragüenses incluyen en su programación diferentes telenovelas (*Verano eterno*, por ejemplo) y programación de entretenimiento como *La niñera argentina*, *Poné a Francella*, etc. Casi un 30% de estos opinan que no les agrada la variante Argentina, y un 5% de los entrevistados la desconoce.

TABLA 33
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN BOLIVIA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	8	2,0
De acuerdo	138	34,5
Indiferente	23	5,8
Desacuerdo	104	26,0

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy en desacuerdo	8	2,0
Desconocida	114	28,5
No sabe/no responde	5	1,3
TOTAL	400	100

Al 34,5% de los encuestados les agrada la manera de hablar en Bolivia, e inclusive a un 2% le agrada mucho (tabla 33). Llama la atención que a un 5,8% le haya sido indiferente esta variante. Un alto porcentaje (28,5%) desconoce la manera de hablar de dicha región. Este desconocimiento se puede deber a la distancia geográfica entre uno y otro país; además, no parece haber mucha presencia de los medios de comunicación en la transmisión de esta variante dialectal, ya que no se emite ningún programa boliviano en la televisión nicaragüense. Las pocas personas a quienes les gusta mucho el habla de Bolivia (2%) manifestaron que conocían esta variante porque han tenido contacto directo con personas procedentes de este país. Por otro lado, esta variante no fue catalogada como una forma de habla que gozara de prestigio (26%).

TABLA 34
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN CHILE

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	31	7,8
De acuerdo	236	59,0
Indiferente	11	2,8
Desacuerdo	69	17,3
Muy en desacuerdo	3	0,8
Desconocida	48	12,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 59% de los managuas encuestados manifestaron agrado por la variante chilena; esta solamente le resulta desconocida al 12% (tabla 34). Llama la atención que, aunque es un país distante, los encuestados emitieron juicio sobre esta variante

dialectal. Probablemente el agrado, en este caso, está relacionado con el factor extralingüístico: el prestigio del que goza este país, el cual tiene fama por la producción de vino y por ser uno de los más desarrollados económicamente en Latinoamérica.

TABLA 35
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN COLOMBIA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	41	10,3
De acuerdo	270	67,5
Indiferente	9	2,3
Desacuerdo	52	13,0
Muy en desacuerdo	3	0,8
Desconocida	24	6,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

El 77,8% está, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la manera de hablar en Colombia (tabla 35). Como puede apreciarse, los capitalinos nicaragüenses encuestados emitieron un juicio positivo hacia este país. Solamente el 6% de los informantes desconoce dicha variante. Colombia en relación con Nicaragua no es un país distante; sin embargo, posiblemente, el elemento que más contribuye en la conformación de esta actitud positiva sea la influencia de las telenovelas (*Betty la fea*; *Café, con aroma de mujer*; *Pedro el escamoso*; etc.) y series televisivas (*El cartel de los sapos*; *Sin tetas no hay paraíso*; etc.) que se han transmitido en los canales locales y que han tenido gran aceptación entre el público nicaragüense.

TABLA 36
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN COSTA RICA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	25	6,3
De acuerdo	182	45,5
Indiferente	15	3,8

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Desacuerdo	143	35,8
Muy en desacuerdo	29	7,3
Desconocida	5	1,3
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

A pesar de que la variante dialectal costarricense fue catalogada por los encuestados como la más *diferente e incorrecta*, es aceptada, o en alto grado, o en muy alto grado, por la mayoría (51,8%), según se puede observar en la tabla 36. Hay una fuerte contradicción por parte de algunos de los capitalinos, una especie de “amor y odio”, que se refleja como una inseguridad lingüística. Por otro lado, el 43,1% de los encuestados mostró estar, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con esa variante. Los factores de la actitud negativa hacia este español probablemente estén vinculados más a factores extralingüísticos, tales como la migración y los conflictos territoriales que han existido por décadas entre ambas naciones.

TABLA 37
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN CUBA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	30	7,5
De acuerdo	202	50,5
Indiferente	10	2,5
Desacuerdo	133	33,3
Muy en desacuerdo	11	2,8
Desconocida	14	3,5
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Con relación a la forma de habla de Cuba, los encuestados manifestaron agrado por dicha variante lingüística, y 58% de ellos está, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la afirmación de que les gusta la manera de hablar en ese país (tabla 37). Un 36,1%

está, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con la misma afirmación; muchos de los encuestados que representan este último porcentaje muestran desagrado por aspectos fonéticos en sus respuestas a preguntas anteriores, puesto que consideran que los cubanos hablan muy rápido y no pronuncian bien la vibrante múltiple /r/ en posición intermedia. Como puede notarse en el cuadro de arriba, solamente al 3,5% le es desconocida esta variante. El contacto entre Nicaragua y Cuba ha sido constante en las últimas décadas, sobre todo en los años 80, época de la revolución nicaragüense, durante la cual ambas naciones compartían una ideología política similar (socialismo). Además, entre ambos países existe hermanamiento a nivel educativo, puesto que hasta la fecha son muchos los jóvenes nicaragüenses que reciben becas del Estado para realizar estudios en Cuba, sobre todo en el campo de la medicina. A la vez, son múltiples las brigadas médicas que llegan al país procedentes de Cuba. Todos los factores antes mencionados permiten que los encuestados conozcan la variante cubana y puedan emitir un juicio con seguridad.

TABLA 38
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ECUADOR

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	13	3,3
De acuerdo	158	39,5
Indiferente	19	4,8
Desacuerdo	86	21,5
Muy en desacuerdo	7	1,8
Desconocida	114	28,5
No sabe/no responde	3	0,8
TOTAL	400	100

Al 42,6% de los informantes les agrada la manera de hablar de Ecuador y están, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la afirmación, mientras que un 23,1% están, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con esta (tabla 38). A un 28,4% les resulta *desconocida* la manera de hablar del Ecuador. Al igual que en Bolivia, este desconocimiento puede estar determinado por la distancia territorial y por la poca presencia de programas televisivos procedentes de este país.

TABLA 39
 ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN EL SALVADOR

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	27	6,8
Acuerdo	249	62,3
Indiferente	12	3,0
Desacuerdo	86	21,5
Muy en desacuerdo	7	1,8
Desconocida	19	4,8
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

El 68,8% de los managuas encuestados muestran, o aceptación, o mucha aceptación por la variante de El Salvador (tabla 39). Este alto porcentaje denota una actitud positiva por parte de los informantes. Probablemente incida el hecho de que es un país de la misma región (Centroamérica), así como la movilidad de los salvadoreños y nicaragüenses y el intercambio comercial entre uno y otro país. Según el presidente de la Cámara comercial entre Nicaragua y El Salvador, Enrique Zamora: “Entre ambas naciones [Nicaragua y El Salvador] existe una relación fluida en la parte alimenticia y otros productos agropecuarios, así como en el comercio, hoteles y más” (Castillo, 2012). Así mismo, las exportaciones de Nicaragua hacia El Salvador fueron de 201 millones de dólares en 2011 (Castillo, 2012). Este es un elemento extralingüístico que probablemente incida en la actitud positiva hacia la variante salvadoreña. Por último, solamente un 4,8% desconoce la variante de dicho país.

TABLA 40
 ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ESPAÑA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	142	35,5
De acuerdo	193	48,3
Indiferente	6	1,5
Desacuerdo	45	11,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy en desacuerdo	4	1,0
Desconocida	9	2,3
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un 35,5% de los informantes de la capital nicaragüense muestran una actitud positiva hacia la variante española, y un 48,3%, una actitud muy positiva; es decir, a un total de 83,8% de los encuestados les gusta el habla de España (tabla 40). Estos datos remarcan la inseguridad lingüística por parte de los hablantes nicaragüenses encuestados, ya que ellos manifestaron agrado y una actitud positiva por el español peninsular; sin embargo, tal y como se observó en preguntas anteriores, no es, ni la que les gustaría hablar en Nicaragua, ni la que prefieren para que se presenten las noticias en los medios de comunicación nacionales. En la aceptación por esta forma de habla incide posiblemente el prestigio histórico del que goza el español peninsular (no el del uso actual), puesto que los informantes manifiestan que es la “correcta” porque es “el lugar donde nació el idioma” y es el lugar donde se habla el “mejor español”.

TABLA 41
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ESTADOS UNIDOS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	40	10,0
De acuerdo	203	50,8
Indiferente	14	3,5
Desacuerdo	115	28,8
Muy en desacuerdo	13	3,3
Desconocida	11	2,8
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

Hay aceptación por las formas de hablar el español en Estados Unidos. Obsérvese que la mayoría de los porcentajes se centran en la parte positiva: *muy de acuerdo*, 10%, y *de acuerdo*, 50,8%, para un total de 60,8% encuestados a quienes les agrada esta variante (tabla 41). Esta actitud positiva probablemente esté vinculada con el prestigio social y cultural del que goza Estados Unidos, y no con la variante lingüística en sí. Normalmente los países que gozan de estatus económicos son percibidos como prestigiosos, y con ello arrastran la forma de hablar y todo lo que venga de los mismos.

Por otro lado, conviene anotar también que la diáspora nicaragüense es alta en Estados Unidos, principalmente en Miami, y a través de este grupo se canaliza la importancia de ese país para Nicaragua. Un ejemplo son las remesas procedentes de Estados Unidos, las cuales son uno de los rubros más importantes para la economía nicaragüense, especialmente las procedentes del Estado de la Florida. Según un informe del Banco Central de Nicaragua: “Las remesas que ingresaron al país en el 2012, a través de los canales formales, provinieron principalmente de Estados Unidos (60,1%), seguido de Costa Rica con el 19,8%” (Banco Central de Nicaragua, 2012). Estos elementos extralingüísticos probablemente influyeron en la aceptación que muestran los managuas encuestados.

Un 28,8% está *en desacuerdo* con la forma de habla del español estadounidense. Los informantes que representan este porcentaje no mostraron agrado por esta variante; según se refleja en algunas respuestas, no les agrada, por la influencia que ejerce el inglés y por la mezcla de este con el español, de modo que hay un cierto rechazo por el conocido *espanglish*.

TABLA 42
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN GUATEMALA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	28	7,0
De acuerdo	214	53,5
Indiferente	13	3,3
Desacuerdo	124	31,0
Muy en desacuerdo	8	2,0
Desconocida	12	3,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 60,5% está, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la forma de habla de Guatemala (tabla 42). En cambio, un 31% de los informantes está *en desacuerdo* con la variante guatemalteca. Esta variante es conocida por los nicaragüenses por la cercanía territorial, lo que permite que haya contacto continuo entre estas dos naciones. El porqué del porcentaje que manifestó estar *en desacuerdo* podría estar vinculado con el hecho de que Guatemala es un país multilingüe, con bastante presencia indígena, pues, como se ha mencionado en este estudio,¹⁸ la mayoría de los managuas encuestados han mostrado desagrado por las variantes de los países donde hay influencia de etnias o pueblos indígenas, en general, los pueblos minoritarios.

TABLA 43

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN HONDURAS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	30	7,5
De acuerdo	234	58,5
Indiferente	14	3,5
Desacuerdo	108	27,0
Muy en desacuerdo	7	1,8
Desconocida	7	1,8
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

El 66% de los informantes manifiesta, o agrado, o mucho agrado por la variante del español hablado en Honduras (tabla 43). Por otro lado, un 27% está *en desacuerdo* con la manera de hablar en dicho país. Es evidente también que la mayor parte de los encuestados conocen la variante hondureña (solo es *desconocida* para un 1,8%).

TABLA 44

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN MÉXICO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	46	11,5
De acuerdo	257	64,3

¹⁸ Ver tabla 26 y análisis posterior, en la sección “País donde se habla incorrectamente”.

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Indiferente	11	2,8
Desacuerdo	75	18,8
Muy en desacuerdo	6	1,5
Desconocida	4	1,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un alto porcentaje (64,3%) de los encuestados manifiesta una actitud positiva hacia la variante mexicana (tabla 44). Del mismo modo, un 11,5% tiene una actitud más que positiva hacia esta. La variante mexicana es conocida mayoritariamente por los nicaragüenses debido al acento mexicano que en alto grado aparece en el doblaje de películas y a la presencia de series televisivas de este país que se presentan desde hace mucho tiempo en los canales televisivos nacionales; tal es el caso de programas como *Chespirito*, *Derbés en cuando*, *XH Derbés*, *Cantinflas* y una gran cantidad de novelas que son de agrado de los nicaragüenses. Los medios de comunicación inciden en el gusto o preferencia que tengan los hablantes por determinado programa televisivo pues, como afirma Barbero, citado por Pérez Chavarría:

Los latinoamericanos se prepararon al acento mexicano desde el cine, pues a partir de la llamada “época de oro” el cine mexicano contribuyó a fortalecer la identidad de América Latina. Este género, como lo reconoce Monsiváis (citado por Martínez, 1997) recogió la voz del pueblo, y en figuras como Pedro Infante, “Cantinflas”, “Piporro” y “Tin Tán” [sic], entre otros, difundió un acento y una forma de hablar peculiares pero comunes (Barbero, 1987, en Pérez Chavarría, 1997).

Tal como puede apreciarse, los medios de comunicación (en este caso la televisión) juegan un rol importante a la hora de asumir una actitud lingüística, ya sea positiva o negativa, hacia una determinada variante.

TABLA 45
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN NICARAGUA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	147	36,8
De acuerdo	225	56,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Indiferente	5	1,3
Desacuerdo	17	4,3
Muy en desacuerdo	2	0,5
Desconocida	0	0,0
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

El 56,3% de los informantes de la capital nicaragüense encuestados muestran agrado por su propia variante (tabla 45). De igual manera, el 36,8% de estos están más que de acuerdo con la variante nacional, lo cual quiere decir que al 93,1% de los encuestados les gusta su manera de hablar. Estos resultados coinciden con los datos del gusto y preferencia, en los cuales predomina la aceptación por la variante lingüística del español de Nicaragua. Solamente un 4,3% muestra desacuerdo por la aceptación del español local. Este resultado contrasta así mismo con la opinión negativa que tienen los nicaragüenses sobre la corrección de su propia habla cuando se les pide compararse con los demás países hispanos.

TABLA 46
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PANAMÁ

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	26	6,5
De acuerdo	243	60,8
Indiferente	9	2,3
Desacuerdo	82	20,5
Muy en desacuerdo	4	1,0
Desconocida	35	8,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

De los managuas encuestados, un 67,3% muestran, o agrado, o mucho agrado por la variante del español de Panamá, cuya aceptación probablemente está relacionada

más con el prestigio económico y tecnológico de este país que con la lengua en sí (tabla 46). Es posible que cuando existe un mayor prestigio social hay entonces una mayor actitud positiva hacia la lengua. Según Córdoba Henao: “Suele considerarse más prestigiosa la variedad que usa la clase social más alta o un grupo social que, por cualquier razón, se considere mejor posicionado” (Córdoba Henao, s. f.) Solamente un 20,5% está *en desacuerdo*.

TABLA 47

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PARAGUAY

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	14	3,5
De acuerdo	135	33,8
Indiferente	17	4,3
Desacuerdo	80	20,0
Muy en desacuerdo	5	1,3
Desconocida	145	36,3
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

La mayoría de los capitalinos nicaragüenses encuestados (37,3%) en este estudio mostraron desconocimiento por la variante del español de Paraguay (tabla 47). Probablemente, el desconocimiento hacia esta variante lingüística esté relacionado con la distancia territorial. Los datos muestran que, en la medida en que las naciones se separan geográficamente, se presenta mayor desconocimiento hacia sus variedades lingüísticas, a no ser que existan factores que, como ya se ha mencionado aquí, lleven a establecer contacto con dichas variantes; por ejemplo, el alcance que tengan los medios de comunicación en el país en cuestión o el contacto por razones específicas, como el que ha existido entre Nicaragua y Cuba en los últimos años.

TABLA 48

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PERÚ

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	11	2,8
De acuerdo	137	34,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Indiferente	18	4,5
Desacuerdo	149	37,3
Muy en desacuerdo	20	5,0
Desconocida	64	16,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un porcentaje significativo de los informantes (42,3%) muestran estar, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con la variante del español de Perú (tabla 48). A lo largo de este estudio, los informantes han valorado negativamente las variantes con presencia de rasgos indígenas, lo cual se ha caracterizado en opiniones despectivas: “hablan indiado”. En cuanto a esto, las actitudes negativas se dan hacia los grupos minoritarios (indígenas, zonas rurales, campesinos, etc.) indicando que su lengua, sus formas de vidas y sus culturas no gozan, ni de estatus, ni de prestigio social, lo que conlleva a cierto prejuicio y discriminación.

TABLA 49
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PUERTO RICO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	27	6,8
De acuerdo	191	47,8
Indiferente	12	3,0
Desacuerdo	124	31,0
Muy en desacuerdo	10	2,5
Desconocida	35	8,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

El 54,6% de los informantes manifiestan agrado por el español de Puerto Rico (tabla 49). Esta preferencia probablemente esté relacionada con la difusión del

reguetón a través de los medios masivos. Otro 33,5% muestra asimismo desagrado por esta variante. Como se ha visto en otras preguntas, la actitud negativa hacia esta variedad del español se debe a rasgos meramente fonéticos. Algunos de los encuestados consideran en respuestas a otras preguntas que en Puerto Rico no pronuncian bien la vibrante simple (escrita <r>) en posición media (tabla 31). Solamente un 8,8% desconoce esta variedad del español.

TABLA 50
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN REPÚBLICA DOMINICANA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	23	5,8
De acuerdo	197	49,3
Indiferente	12	3,0
Desacuerdo	117	29,3
Muy en desacuerdo	10	2,5
Desconocida	39	9,8
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 49,3% de los capitalinos nicaragüenses muestra agrado, y un 5,8%, demuestra mucho agrado por la variedad del español dominicano (tabla 50). Esta variante es conocida gracias a la radio, puesto que en muchos de los medios se presenta música originaria de este país (la bachata). Tal como se afirmó anteriormente, se logra demostrar que, a través de la música, los informantes también lograron reconocer las variedades del español.

TABLA 51
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN URUGUAY

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	5	1,3
De acuerdo	152	38,0
Indiferente	14	3,5
Desacuerdo	92	23,0

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy en desacuerdo	9	2,3
Desconocida	127	31,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un 39,3% de los informantes manifiesta aceptación por la variante del español de Uruguay, en tanto, un 31,8% de estos muestran desconocimiento por esa variante de español (tabla 51). Al igual que Paraguay, la lejanía territorial es un factor que incide en el desconocimiento de determinada variedad idiomática.

TABLA 52
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN VENEZUELA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	45	11,3
De acuerdo	272	68,0
Indiferente	11	2,8
Desacuerdo	51	12,8
Muy en desacuerdo	1	0,3
Desconocida	19	4,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

El 79,3% de los managuas muestra agrado y aceptación por la variedad del español de Venezuela (tabla 52). Esta variante, al igual que las de México y Colombia, es conocida por la influencia de la programación televisiva, puesto que se transmiten algunos programas de entretenimiento que son de origen venezolano, como *Bienvenido* y *Guerra de los sexos*. Posiblemente otro factor extralingüístico que incide en la actitud positiva es el convenio comercial que existen entre Venezuela y Nicaragua (Albanisa), además de los diferentes programas sociales como “Operación milagro” que han permitido que muchos nicaragüenses viajen a ese país a realizarse operaciones oftalmológicas. Estos factores extralingüísticos pueden incidir a la hora de catalogar o valorar la variante venezolana.

CONCLUSIONES

A través de esta investigación se pudo medir el gusto y preferencia que tienen los hablantes de Managua sobre el español hablado en Nicaragua y en los demás países de habla hispana. Los resultados que más sobresalen se detallan a continuación.

En lo que corresponde a la primera parte, el nombre dado a la lengua hablada, se encontró que el 90,3% de la población encuestada en la capital denomina *español* al idioma que habla (tabla 14). En las respuestas de esta denominación prevalecieron las mujeres. De acuerdo con la variable *edad*, predominan los adultos, y en el *nivel de instrucción*, la educación universitaria. Los informantes lo llaman *español* porque, como ellos mismo dicen, es el término que les enseñaron en el medio escolar y familiar.

Con relación al español nacional, el 69,3% de los informantes encuestados en Managua demuestran una actitud positiva hacia la zona del Pacífico (Managua, Granada, Chinandega, etc.); estos consideran que es la zona que habla igual a ellos (tabla 15). Dicha valoración está vinculada con la interacción social y comercial que mantienen los capitalinos con las ciudades que conforman esa región. Esta actitud se confirma al presentar el 74,8% gusto y preferencia por el español de la zona del Pacífico (tabla 17). Asimismo, el 83% de los hablantes considera a la misma zona como la que habla “mejor”, expresando así una actitud positiva hacia las ciudades vecinas (tabla 18). Con relación a las variables sociolingüísticas estudiadas, en las tres respuestas predominan las mujeres; según la *edad*, prevalecen los jóvenes, y en el *nivel de instrucción*, la educación universitaria. En síntesis, este estudio constata que los capitalinos nicaragüenses encuestados presentan una actitud positiva y de aceptación hacia las variantes cercanas a Managua.

Por otro lado, el 48,5% de los hablantes afirman que la zona Central (Estelí, Matagalpa, Nueva Segovia, entre otras) habla diferente (tabla 16). Asimismo, el 40,5% de la población encuestada presenta prejuicio lingüístico al indicar que no le gusta como se habla en la zona Central (tabla 19). La misma zona es considerada por el 38,8% de los informantes como la que habla “peor” el español; por tanto, muestran una actitud desfavorable frente a las variantes alejadas a la capital (tabla 20). De acuerdo con las variables sociolingüísticas, por *sexo*, es el femenino el que principalmente rechaza las ciudades que conforman la zona Central; por *edad*, el primer rango (21 a 35 años), y por *nivel de instrucción*, el universitario reflejó en mayor grado la poca aceptación por dicha zona. Se pudo constatar en esta investigación que, a mayor distancia territorial, hay mayor rechazo y desconocimiento hacia las variantes lingüísticas locales y una actitud negativa hacia las mismas. De esta forma, se demuestra que las personas del Pacífico rechazan las variantes dialectales de la zona Central.

En lo que corresponde al español general, el 61,5% de los hablantes entienden que hablar “correctamente” es pronunciar bien las palabras (tabla 21); por tanto, esto demuestra que los capitalinos les dan mucha importancia a lo que ellos consideran buena pronunciación (ámbito fonético de la lengua hispánica).

Por otro lado, a la hora de evaluar las formas de habla hispana de los países vecinos, se muestra un fuerte rechazo. Tal es el caso de Costa Rica y Guatemala. El 14,3% de los hablantes expresa que el país en donde se habla “incorrectamente” el español es Costa Rica, por factores extralingüísticos, tales como problemas limítrofes, migración y problemas políticos, sociales y económicos, que dan lugar a la paradoja en donde, al tiempo que este país es el segundo en ser fuente de remesas, es origen de fuerte rechazo hacia su variante dialectal como resultado de los problemas mencionados más arriba (tabla 23). Esta misma nación es considerada por el 29,8% como el país que habla más diferente el español (tabla 31). El 10,3% de los informantes considera que es Guatemala donde se habla más “incorrectamente”, entre otros, debido a la presencia indígena, pues, según algunas respuestas, las lenguas indígenas inciden en el español de una manera negativa (tabla 23).

En esta investigación se constata que mientras existe una actitud positiva hacia las variantes de las ciudades cercanas a la capital: León, Granada, etc., al salir de las fronteras, es decir, en lo referente a las variantes de los países vecinos, la actitud es negativa (por ejemplo, hacia las de Costa Rica y Guatemala).

El 19,8%, de los capitalinos encuestados considera que Honduras es el país donde se habla el español igual o parecido a ellos (tabla 30), y es digno resaltar una actitud positiva (identificación en el parecido) hacia este país, que contrasta con la del otro extremo, Costa Rica, donde hay rechazo por motivos extralingüísticos, mencionados anteriormente.

El 77% de los informante afirma que sería bueno que todos habláramos el mismo español (tabla 25); según ellos, para que haya unidad lingüística entre los hispanohablantes. En esta afirmación sobresalen los hombres, el primer rango de edad (21 a 35 años) y el nivel de educación secundaria.

El 60% de las personas encuestadas asevera que les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor o una profesora originarios de otro país de habla hispana (tabla 28).

Por otro lado, el 55,5% de los hablantes se sienten identificados con el español de Nicaragua al elegir esta variante lingüística como la favorita para que sea la utilizada en los medios de comunicación (tabla 27).

Resulta relevante subrayar que el análisis de las variables sociolingüísticas demuestra que los encuestados de nivel universitario son quienes presentan un grado mayor de consenso en las preguntas que se relacionan con el gusto y las preferencias. La muestra integrada por estos obtuvo los porcentajes mayoritarios en las siguientes elecciones: la zona del Pacífico como la que más les gusta por su manera de hablar; el rechazo por el habla de la zona Central (Norte), al manifestar que no les gusta como hablan los norteos, así como en la elección de esta misma zona como la que habla “peor”. En consecuencia se nota cierta carga discriminatoria por parte de los informantes del nivel universitario hacia las zonas alejadas de la capital.

Por otro lado, el nivel secundario destaca la zona del Pacífico como la que habla igual a los capitalinos. Esta misma región fue catalogada por los informantes de este nivel como la que habla “mejor”. Este mismo grupo considera que todos los hispanohablantes deben hablar el mismo español. En la pregunta relacionada con la preferencia de que les impartiera clases un profesor de español que no fuera nicaragüense, los del nivel secundario afirman positivamente.

En definitiva, estos datos demuestran que los nicaragüenses encuestados presentan un sentimiento de inseguridad lingüística al preferir la variante española como la “correcta” y la que “habla mejor”; sin embargo, no es la lengua que se usa en la cotidianidad. El citado complejo de inferioridad que mostraron la mayoría de los informantes no parece basarse en causas meramente lingüísticas, sino en creencias lingüísticas tales como el menor prestigio social, el bajo nivel de educación o el bajo nivel económico que poseen los hablantes nacionales cuando se comparan con otros.

A través de este estudio queda demostrado que el estado mental de inseguridad lingüística de los capitalinos nicaragüenses encuestados se evidencia en el reconocimiento del español de España como el “correcto”. Esto no es compatible con la conciencia de los ciudadanos que expresan orgullo por su forma de hablar, que es evidente al reconocer el español de Nicaragua como el *preferido*.

Es digno resaltar que los informantes reconocen las variantes de habla del español, en muchos casos, a través de la influencia de los medios de comunicación, especialmente, el televisivo. El hecho de conocer o identificar variantes es fundamental en la evaluación de las actitudes lingüísticas, pues a partir de la identificación se logra reconocer si las actitudes están dirigidas hacia la variante de habla en sí, hacia el hablante, o bien, hacia la comunidad a la que pertenece dicho hablante.

En conclusión, los datos recopilados a través de esta investigación constituyen un aporte significativo en el ámbito sociolingüístico, específicamente, en el de las actitudes lingüísticas, ya que este es el primer acercamiento que se realiza en la capital de Nicaragua sobre las actitudes que manifiestan sus hablantes hacia las variantes del español local y las de los demás países de habla hispana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, Orlando (2003). El español actual. *Revista del español vivo*, 80. Madrid: Arco/Libros, S. L.
- Alcaldía de Managua (2011). *Características generales de los distritos de Managua, Alcaldía de Managua*. Disponible en http://www.managua.gob.ni/modulos/documentos/otros/Caract_Gral_Mgua_Introduc.pdf
- ____ (2010). Historia de Managua. Disponible en <http://www.managua.gob.ni/index.php?s=2002>

- Arellano, Francisco (2007). *Diccionario del Español de Nicaragua*. Managua: PAVSA.
- Arellano, Jorge Eduardo (6 de febrero de 2005). El inglés criollo del Caribe “nica”. *La Prensa. Opinión*. Edición 23.715. Disponible en <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/>
- Banco Central de Nicaragua (2012). *Informe de Remesas familiares*. Disponible en http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/trimestrales/remesas/Remesas_2012.pdf
- Barbero, Jesús Martín (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Blas Arroyo, José Luis (2008). *Sociolingüística del español. Desarrollos de perspectiva en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Castillo H., Seydi (16 de agosto de 2012). Nicaragua y El Salvador estrechan vínculos comerciales. *El Nuevo Diario*. Disponible en <http://www.elnuevodiario.com.ni/economia/261022-nicaragua-salvador-estrechan-vinculos-comerciales>
- Constitución Política de la República de Nicaragua (16 de septiembre de 2010). En *La Gaceta: diario oficial del Estado de Nicaragua, 176*. Disponible en <http://www.asamblea.gob.ni/wp-content/uploads/2012/06/Constitucion.pdf>
- Córdoba Henao, Gloria Andrea (s. .f.). La importancia de los estudios sobre actitudes y valoración lingüísticas. Disponible en <http://www.lenguasdecolombia.gov.co/revista/sites/lenguasdecolombia.gov.co.revista/files/articulo6.pdf>
- Diccionario de la Real Academia Española (2001) (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- El 19 Digital (23 de junio de 2009). *Managua contará con dos nuevos distritos*. Disponible en http://www.el19digital.com/index.php?option=com_content&view=article&catid=23:nacionales&id=4231:managua-contara-con-dos-nuevos-distritos&Itemid=12
- Fernández Paz, Agustín (2001). Las actitudes lingüísticas en situaciones de contacto de lenguas: el caso de Galicia. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura, 26*, 17-28.
- García, Birmania; García, Griselda; y Rivas, Tania (2011). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de León, Nicaragua, frente al español nacional y al de los demás países de habla Hispana* (monografía no publicada). UNAN-Managua.
- Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) (2006). *Censo VIII de la población y IV de la vivienda 2005*. Nicaragua. Disponible en <http://www.inide.gob.ni/>
- Loaisiga, Ayeska (2010). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana* (monografía no publicada). UNAN-Managua.
- Martínez, Juan C. (1997, abril 9). Da cuenta de lingüistas populares. *El Norte, 7C*.
- Moreno Fernández, Francisco (2008). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel Lingüística.
- ____ (2005). *Fundamentos de metodología sociolingüística cuantitativa*. Barcelona: Ariel Lingüística.

- Pérez Chavarría, Mariela (1996). *Variables dialectales del español: ¿Valor agregado o descuento cultural en el flujo de productos audiovisuales?* Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n7/marie.htm#r6>
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2009). *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla*. Universidad de Bergen. Disponible en <https://bora.uib.no/bitstream/1956/3822/1/56492314.pdf>
- Rosales, María Auxiliadora (2008). *Atlas lingüístico de Nicaragua: nivel fonético*. Managua: PAVSA.
- Seco, Manuel (1998). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Silva Ros, María Teresa (2006). *La enseñanza del inglés como lengua extranjera en la titulación de filología inglesa: el uso de canciones de música popular no sexista como recurso didáctico* (tesis doctoral). Disponible en <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16853805.pdf>
- Trusted Translations (2013). *Español de Perú*. Disponible en <http://traduccion.trustedtranslations.com/espanol/traduccion-al-espanol/peruano.asp>

[pa]

Actitudes lingüísticas en Panamá

Incursión en la percepción sociolingüística
y la valoración de la lengua por los
hispanohablantes panameños

Tarahy Tinoco*

* Posgrado en Docencia Superior, Universidad de Panamá. Profesora de Español en el Instituto Técnico Don Bosco, y de Español y Literatura en la Universidad de Panamá.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Tinoco, Tarahy (2014). Actitudes lingüísticas en Panamá. Incursión en la percepción sociolingüística y la valoración de la lengua por los hispanohablantes panameños. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.690>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Panamá	1011
INTRODUCCIÓN	1014
Justificación del tema	1014
Objetivos	1015
Estado de la cuestión	1015
MARCO METODOLÓGICO	1016
Marco geográfico	1016
Descripción de la muestra y recolección de los datos	1017
Limitaciones	1020
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1021
Nombres dados a la lengua que habla	1021
La variante nacional	1022
Percepciones cognitivo-lingüísticas	1022
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	1027
<i>Actitudes positivas</i>	1027
<i>Actitudes negativas</i>	1028
El español general	1030
Opiniones acerca de la corrección lingüística	1030

Opiniones acerca de la unidad lingüística	1036
El español de otras naciones	1039
Percepciones cognitivo-lingüísticas	1039
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1042
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	1042
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1046
<i>Radio</i>	1047
<i>Televisión</i>	1047
<i>Información telefónica</i>	1048
<i>Doblaje de películas</i>	1048
<i>Publicidad</i>	1049
Asociaciones	1049
<i>Cariño</i>	1050
<i>Bajos y altos recursos económicos</i>	1051
<i>Enfado (o enojo) y sentido del humor</i>	1053
<i>Tecnología</i>	1055
<i>Confianza en el trato</i>	1056
<i>Elegancia y vulgaridad</i>	1057
<i>Respeto y autoridad</i>	1060
 CONCLUSIONES	 1062
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	 1063

[pa]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

Muchas son las apreciaciones del rumbo que tomará el idioma español a través de los tiempos. También existe la discusión sobre cuál es la mejor o la más correcta manera de hablar —refiriéndose a las normas académicas—, y surge la disyuntiva sobre la aceptación o no como “correctas” de todas las variantes regionales del español. No obstante, son muy pocos los investigadores panameños que se han ocupado de la percepción que tienen de su lengua los propios hispanoparlantes panameños y son muy escasos los estudios sobre este tema.

Los hablantes, como obreros de la lengua, serán quienes, mediante la valoración o desestimación de la variante del español propia de su país, fijen los caminos de la lengua española.

La lengua es un fenómeno cambiante; pero, ¿qué opinan los hispanos de cómo se habla el español? ¿Verdaderamente valoran la forma particular y propia del país de origen? ¿Hablan “correctamente” —atendiendo a la norma—, o consideran correctas todas las variantes etnolingüísticas?

Allí radica el valor de los trabajos sobre actitudes lingüísticas; es decir, en poder conocer cuál es la percepción de las personas sobre la riqueza de las variantes dialectales tanto en su país como en toda la región hispanohablante americana y en España, así como en evaluar la importancia social de la lengua y en conocer el sentido de pertenencia del mismo hablante del español.

Desafortunadamente, en Panamá los trabajos sobre actitudes lingüísticas han sido nulos, pues los lingüistas se han enfocado en realizar trabajos —por cierto, muy productivos— sobre la descripción del habla del panameño.

Mediante esta investigación, que forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS*, por su sigla en inglés)¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,² nos adentraremos en la concepción lingüística de medir la autoestima y la lealtad lingüísticas frente al habla de otros países, estudiando una muestra de informantes en la ciudad capital de la República de Panamá.

Objetivos

El objetivo de esta investigación es hacer un análisis descriptivo e inferencial de los datos recogidos, para determinar las actitudes lingüísticas que manifiestan los hablantes de la ciudad capital de Panamá y la manera en que estas influyen en la valoración de la forma propia de hablar de estas personas.

Por la escasez de datos referentes a esta área de estudio, se intenta diseñar un instrumento que nos permita medir las actitudes lingüísticas de los hablantes panameños. Mediante la recopilación de la información sobre las actitudes lingüísticas en Panamá, se determinará cuál es la actitud de los hablantes de la capital respecto a la variante del español que hablan y al que hablan en otros países hispanos.

Tomando en cuenta los resultados, se espera, además, conocer qué posición tiene el panameño frente al hablar “correctamente” y si existe una estimación lingüística del ciudadano capitalino sobre si su propia forma de hablar es “correcta” o “incorrecta”.

Finalmente, se hará referencia a los factores que influyen en las actitudes lingüísticas de los panameños, con base en el contexto cultural, y así comprobar la influencia de los factores sociales que inciden en el comportamiento lingüístico y la percepción que el panameño tiene sobre este.

Estado de la cuestión

Aunque en Panamá abundan los estudios sobre el área lingüística, mayormente estos se han enfocado en la descripción del habla panameña, en su fonética y en la visión prescriptiva de la lengua; es decir, en su aspecto normativo de la lengua. No obstante, el material sobre actitudes lingüísticas en Panamá es muy escaso.

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Para nuestro estudio, obtuvimos la muestra de los lugares clasificados según la Contraloría General de Panamá (2010) como pertenecientes a la Ciudad de Panamá, si bien las regiones del área metropolitana comparten con esta las mismas condiciones sociológicas.

La ciudad, dividida en Panamá Centro, o Metro, Panamá Oeste y Panamá Este, contaba en el año 2006 con una población aproximada de 451.121 habitantes en el área centro, y su área metropolitana tenía poco más de 1.100.000 habitantes; no obstante, el último censo desarrollado en Panamá en el año 2010 arrojó cifras superiores.

Según la Contraloría General de la Nación (2010), la ciudad tenía en 2010 una población de 590.796 habitantes, de los cuales 286.389 eran hombres y 304.407 eran mujeres.

La clasificación de la población de la ciudad de Panamá según su condición étnica es compleja, debido a la mezcla bastante marcada de diferentes grupos étnicos, y no se tienen datos exactos de la cantidad de personas pertenecientes a una etnia específica (salvo algunos estudios de las etnias indígenas); quizás por el hecho de ser una ciudad cosmopolita donde convergen nacionales y extranjeros en convivencia común, destaca el hecho de que la ciudad ha sido siempre de carácter comercial, y esto ha sido una de las causas de su composición etnográfica. Sin embargo, podríamos acotar que en la ciudad capital predominan el mestizo y la población de origen afro, además de las migraciones de las personas de las áreas rurales del país; todos estos componentes tienen una influencia en el español hablado en nuestro país.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Para el desarrollo de esta investigación fue necesario utilizar herramientas que permitieron recolectar la mayor cantidad de información necesaria, con el fin de obtener un conocimiento más amplio de las tendencias lingüísticas en Panamá.

Por la naturaleza del estudio, se aplicaron 400 encuestas, las cuales se realizaron de forma directa a las personas, de modo que la información recabada fuese lo suficientemente veraz y espontánea y que, igualmente –como sucedió en muchas ocasiones–, se pudiese dirigir al encuestado en caso de dudas o ambigüedades en los términos empleados en el cuestionario.

La población que sirvió como objeto de investigación fue de 400 panameños nacidos en la ciudad capital o que hubieran vivido por lo menos 20 años en la región. La muestra se clasificó por *nivel socioeconómico*,³ o *estrato social* (bajo, medio y alto), por *edad* (20 a 34, 35 a 54 y 55 o más) y por *sexo* (tabla 1), buscando que la cantidad de

³ La muestra por *nivel socioeconómico* quedó integrada así: nivel bajo, 28,5%; medio, 44,5%; alto, 26,5%, y otros estratos, 0,5%.

hombres y mujeres guardara proporción con la composición de la población, según el censo más reciente (2010)⁴, para una mayor representatividad de cada grupo.

TABLA 1
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Composición de la muestra																				
Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL	
Porcentaje	50,8									49,3									100	
Informantes	203									197									400	
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más				
Porcentaje	22,8			19,3			8,8			18,0			19,5			11,8			100	
Informantes	91			77			35			72			78			47			400	
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	otro	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	5,5	8,5	4,0	3,8	10,5	4,8	0,5	3,8	5,3	2,8	6,8	9,8	6,3	6,3	6,8	6,3	2,5	3,8	2,5	100
Informantes	22	34	16	15	42	19	2	15	21	11	27	39	25	25	27	25	10	15	10	400

La ciudad de Panamá está conformada por los corregimientos de San Felipe, El Chorrillo, Santa Ana, Calidonia, Betania, Bella Vista, Pueblo Nuevo, San Francisco, Parque Lefevre, Río Abajo, Juan Díaz y Pedregal, lugares donde fueron desarrolladas las encuestas; sin embargo, también se tomaron en cuenta personas que habitan en sitios aledaños, como Arraiján y Chorrera, situados al oeste de la capital, ya que gran parte de la población nacida en la capital ha emigrado a estos lugares, pero aún mantienen en ella su trabajo o actividades académicas.

El tiempo para la formulación de encuestas fue muy variado: la que menos duró fue ocho minutos y la que más tiempo llevó en culminar fue de 35 minutos. El promedio estimado fue de 20 minutos, tomando en cuenta las explicaciones del cuestionario en general y las direcciones brindadas a los encuestados en algunas preguntas. La duración dependió claramente del grado de instrucción y la edad del encuestado: cuanto menos instrucción formal tenían, más vasta se debía realizar una explicación, y, en consecuencia, demoraba más la obtención de resultados.

⁴ Contraloría General de la República de Panamá (2010).

El procesamiento de datos se realizó luego de haber culminado con la formulación de encuestas en la ciudad capital. El proceso contó con una primera etapa de revisión del material recabado, de manera que todos los formularios estuviesen en orden y completos, para el ingreso de los datos en el programa SurveyXact, vía electrónica, que no permitía la entrada de información inconsistente.

Las 400 encuestas se realizaron así: 357 panameños nacidos en la ciudad capital de Panamá, es decir, nacidos en esta área y que han pasado allí la mayor parte de su vida; esto representa el 89% de los resultados. El 11% restante (44 encuestados) son nacidos en diversas áreas del país; pero, para la efectividad de la muestra, son personas que emigraron a la ciudad de Panamá desde edades muy pequeñas, antes de la adolescencia, su escolaridad la han cursado allí y han vivido en la capital por más de 20 años o más. De este modo, se pudo medir la opinión de este grupo de entrevistados con respecto a lo que ellos consideran como similar o diferente en torno al hecho lingüístico (en este caso, a través del habla o nivel popular del uso de la lengua). Por ser la lengua un hecho social, tendrá el matiz de la percepción de sus hablantes, lo que conlleva elementos extralingüísticos como son los prejuicios, la valorización por condición social y el grado de afectividad o desagrado.

Una situación que no debe eludirse es que la muestra, en su mayoría, reconoció las variantes del español hablado en otros países, hecho que no solo es producido por los medios masivos de comunicación, sino también por la afluencia de extranjeros que han convivido con los locales desde épocas memorables (tales como las ferias de Portobelo [siglo XVII], la construcción del ferrocarril interoceánico y los trabajos en el Canal de Panamá), hasta nuestros días, y que reflejan la compleja composición de la población panameña, como se ha mencionado anteriormente.

Respecto a esto, las cifras arrojadas por el Servicio Nacional de Migración, sobre la cantidad de residentes extranjeros de países de habla hispana en la República de Panamá que se han establecido legalmente entre los años 2010 y 2012, evidencian dicha relación (tabla 2).

TABLA 2
NACIONALIDAD DE QUIENES HAN INMIGRADO A PANAMÁ ENTRE 2010 Y 2012⁵

Nacionalidad	2010	2011	2012
Colombia	8.533	7.307	5.125
Nicaragua	2.562	1.934	1.489

⁵ Las cantidades aquí detalladas corresponden a ciudadanos que aplicaron y se les aprobó visa de residencia, tanto provisional, temporal o permanente, así como en los procesos de regularización extraordinaria durante estos años (información suministrada por el Servicio Nacional de Migración, Ministerios de Seguridad Pública de la República de Panamá, en nota SNM-048 EST del 13 de agosto de 2012).

Nacionalidad	2010	2011	2012
Venezuela	1.413	1.625	1.365
República Dominicana	1.100	318	524
Perú	612	282	250
Costa Rica	436	270	203
España	273	248	279
México	290	188	145
Cuba	224	138	88
Argentina	173	164	81
El Salvador	332	-	124
Ecuador	313	5	132
Chile	114	67	48
Guatemala	117	-	95
Bolivia	48	24	32
Paraguay	7	10	1
Puerto Rico	2	2	3
Honduras	-	-	77
Uruguay	-	-	49
TOTAL	16.549	12.882	10.110

Fuente: Servicio Nacional de Migración, Ministerios de Seguridad Pública de la República de Panamá, en nota SNM-048 EST del 13 de agosto de 2012.

Limitaciones

Al momento de buscar la muestra hubo ciertos inconvenientes en la distribución socioeconómica, puesto que había personas que, a pesar de vivir en barrios marginados de la ciudad capital (casa de madera en condiciones poco favorables para habitar), su estatus económico no era tan bajo, ya que contaban con un trabajo fijo bien remunerado. Tal es el caso de los obreros de la construcción, cuyo salario en Panamá puede sobrepasar al de un profesional con educación universitaria, aunque aquel no haya culminado sus estudios de educación media.

Por tal motivo, se buscó un balance entre el *nivel de instrucción* y el *nivel socioeconómico*, y no se partió de la referencia del lugar o zona de morada del informante, para que hubiese un equilibrio en la muestra poblacional.

Por la escasez bibliográfica sobre actitudes lingüísticas en Panamá, resultó un poco difícil el análisis de los datos, pues no había un punto de referencia con

el cual cotejar los resultados arrojados en esta investigación. Se tuvo que recurrir a diversos escritos centroamericanos y europeos para conocer la idiosincrasia lingüística de esas poblaciones, y así poder establecer un puente con Panamá, presuponiendo que la cultura panameña tiene características propias y diferentes respecto a los demás países centroamericanos, y eso incluye el aspecto lingüístico.

En esta misma línea sobre la bibliografía, los datos demográficos de la ciudad de Panamá son bastante complejos, ya que sus límites no están plenamente establecidos y no son conocidos por los mismos habitantes de la capital, pues el área metropolitana posee las mismas características culturales y léxicas que el resto de la ciudad. Así mismo, los habitantes de la ciudad han tenido que emigrar hacia las afueras por buscar más seguridad y mejores condiciones de vivienda, entre otros aspectos, pero siguen manteniendo las mismas características ciudadanas. Por eso se eligieron, o personas que vivieran en los corregimientos establecidos por la Contraloría de Panamá, o aquellas que, aun viviendo en las afueras, hubieran nacido en la capital y que sus actividades diarias las desarrollaran en la misma.

Por otro lado, los procesos burocráticos en algunas entidades son bastante extenuantes; por tal motivo, fue muy difícil el acceso a la información estadística relevante para el trabajo investigativo, tales como cifras de inmigrantes en Panamá y población en la ciudad de Panamá por sexo.

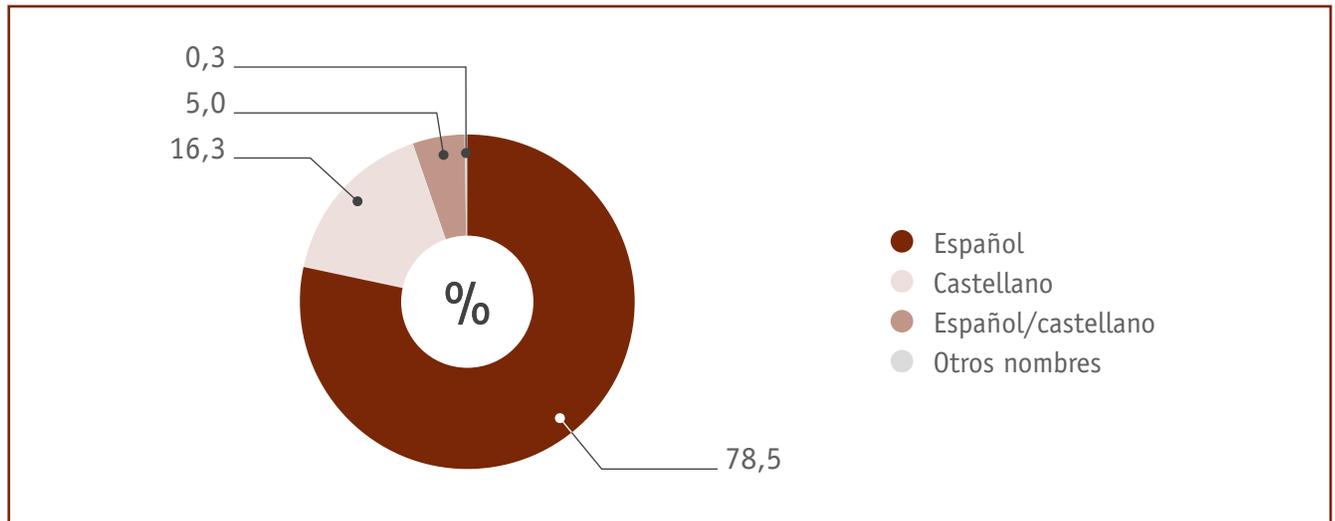
El empleo del cuestionario al momento de emprender una investigación de campo ofrece ciertos inconvenientes si este no es bien llevado al momento de aplicarlo —mucho más, si es extenso—, puesto que ese instrumento puede ser interpretado por el encuestado de una manera contraria a la que deseamos. Para efectos de esta investigación, fue necesario dedicarles mucho más tiempo a las personas de edad avanzada y a aquellas que no tenían un conocimiento o referencia de las variantes de otros países, y hubo que citar ejemplos: “como habla el de X novela...”; “su vecino es de Y país”, etc.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

La preferencia por el término *español*, como nombre de la lengua que se habla en Panamá, es abrumadora (pregunta 6 del cuestionario de LIAS): el 78,5%, que corresponde a 335 personas, emitieron dicho comentario frente al término *castellano*, el cual fue emitido por el 16,3%, que correspondía a 85 encuestados, y el 5%, es decir, 20 personas, dijeron usar ambos nombres; es decir, que la tendencia a llamarlo *español* es bastante considerable (gráfico 1). De hecho, en los centros educativos en Panamá —al igual que en Costa Rica y Puerto Rico—, se denomina Español a la materia donde los estudiantes desarrollan las habilidades de expresión oral y escrita, a diferencia de España, donde la nombran *Lenguaje y Comunicación*, y algunos países suramericanos que designan a esta materia de otra manera; verbigracia, *Lenguaje y Comunicación*, en Chile; *Lengua Castellana y Literatura*, en Paraguay, *Comunicación*, en Perú.

GRÁFICO 1
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



Es importante mencionar que los pocos encuestados que emitían *castellano* como segunda opción (5%) lo hacían porque conocen el término.⁶ La tendencia arroja más el utilizar esta palabra en textos escritos, pues su uso oral es poco común.

A pesar de la gran afluencia extranjera en Panamá, la tendencia a una nacionalización de la lengua es casi nula; solo una persona (0,2%) señaló hablar panameño, pero para referirse a la utilización de la jerga juvenil del español de Panamá; es decir, para referirse a su habla, mas no a su lengua. Sin embargo, es muy interesante observar los blogs y foros en internet, pues es recurrente la frase: “yo hablo panameño”; pero, como es bien sabido, son páginas informales escritas mayormente por jóvenes colegiales, quienes se refieren a hablar con modismos o sin seguir la norma, propios del habla familiar o coloquial (Winokur, 2008).

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Es importante señalar que en nuestro país, como se señaló anteriormente, no se han realizado trabajos investigativos como este; sin embargo, el panameño sí tiene un criterio para el día a día en la comunicación a través del habla. Muchas veces, el hablante común crea paradigmas que se basan principalmente en lugares de procedencia o condición social.

⁶ El término *castellano* es empleado más bien por personas adultas y con nivel de escolaridad alto que contestaron la le al idioma que se habla en Panamá, pero no porque sea común su uso.

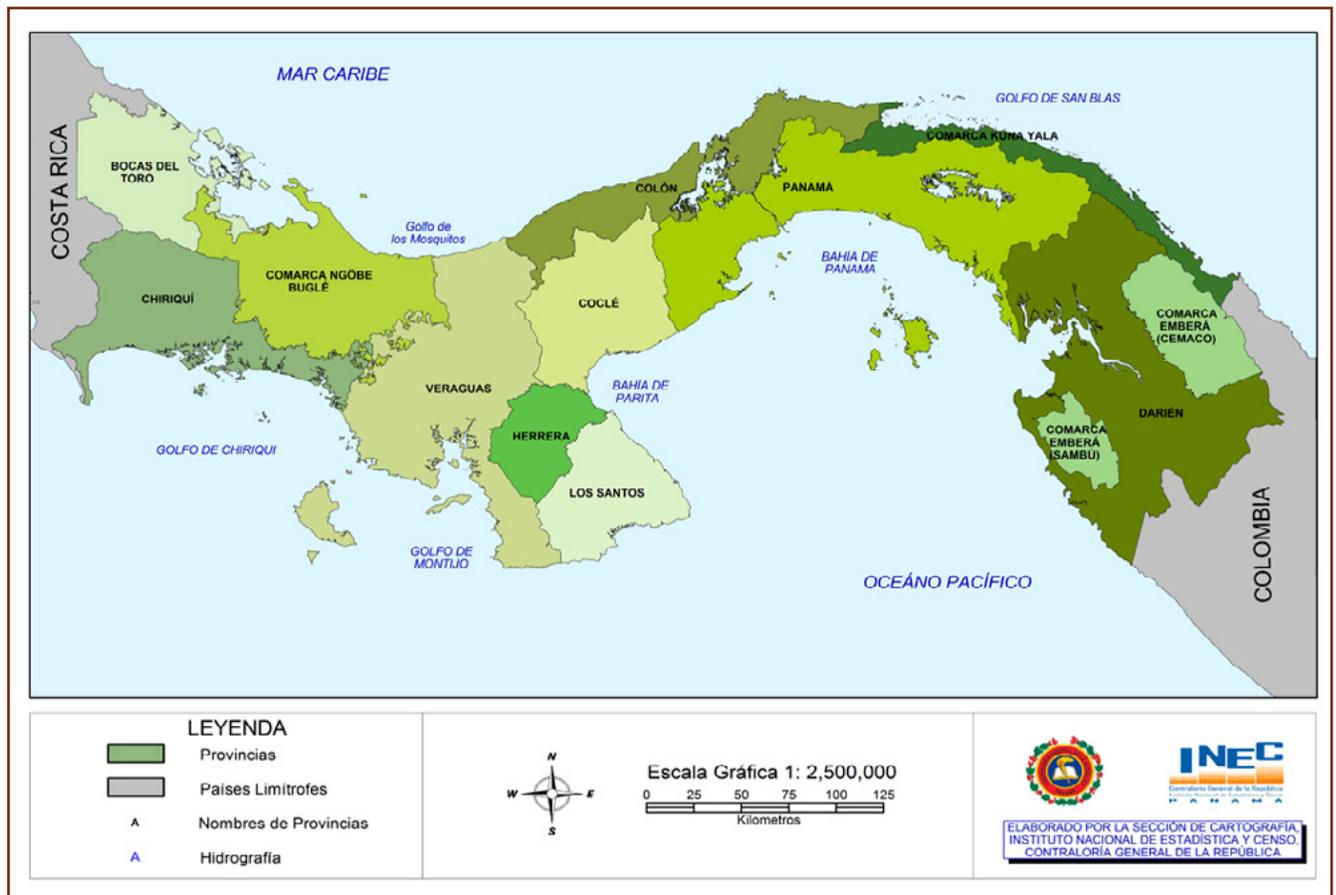
Así, vemos que para un habitante de la ciudad de Panamá, por lo general, hay un paradigma tanto para el habla del campesino como para el habla de alguien de baja condición social. De ahí la importancia de este estudio, el abrir un nuevo horizonte: primero, como actividad casi pionera en este tema y, segundo, aplicando criterios teórico-lingüísticos actuales en el mundo científico.

Estas preguntas buscan reflejar el estado actual de la percepción por parte del hablante panameño sobre las diferencias en los grupos de Panamá, siguiendo la teoría de la sociolingüística cuantitativa, aplicando un enfoque teórico basado en medir las variaciones diastráticas, a través de la percepción de un grupo social de hablantes de nuestro país. Dicho enfoque se basa en el desarrollo de los estudios lingüísticos actuales siguiendo la lingüística de Couseriu (1983).

Tomando en cuenta los resultados de la pregunta 7 (*¿En cuáles regiones del país siente que hablan igual a usted?*) se tabularon los siguientes resultados (mapa 2, tabla 3):

MAPA 2

DIVISIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR PROVINCIAS Y COMARCAS. AÑO 2010



Nota: A partir del primero de enero de 2014 entró en vigencia una nueva división políticoadministrativa (Gobierno Nacional República de Panamá, diciembre 30, 2013), en la cual se creó la provincia de Panamá Oeste (midiario.com, diciembre 31, 2013). La división usada en el presente trabajo corresponde a la vigente en 2010, año en el cual fue llevada a cabo esta investigación.

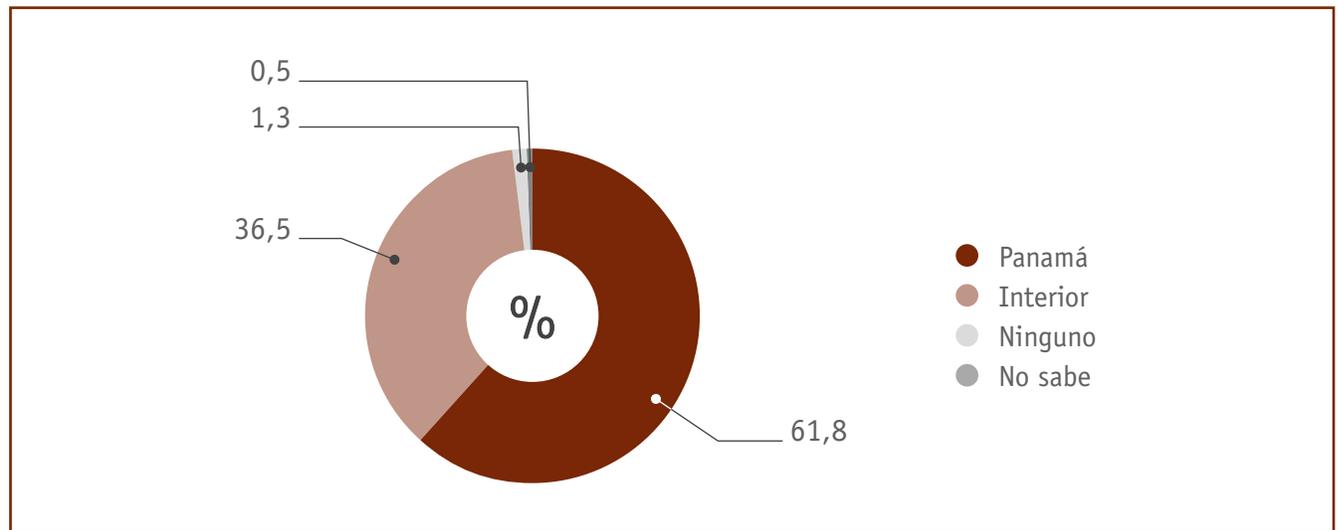
TABLA 3
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN IGUAL A USTED

Región	Resultados	Porcentaje
Ciudad de Panamá	247	61,8
Colón	44	11,0
Chiriquí	28	7,0
Veraguas	20	5,0
Herrera	13	3,3
Coclé	11	2,8
Darién	10	2,5
Bocas del Toro	5	1,3
Capira	4	1,0
Los Santos	3	0,8
Isla Otoque	2	0,5
Azuero	1	0,3
Todo el país	2	0,5
Toda la provincia de Panamá	1	0,3
Todas las provincias, menos Colón	1	0,3
Todo el interior del país	1	0,3
Ninguno	5	1,3
No sabe	2	0,5
TOTAL	400	100

En la tabla 3 se puede apreciar que la gran mayoría de los informantes consideraron que solo en la ciudad de Panamá hablan igual que los mismos ciudadanos; es decir, reconocen que entre ellos se comunican perfectamente y que emplean modismos iguales o similares para la comprensión del mensaje, al igual que tienen la misma o similar entonación. Para establecer dicha comparación y tener una visión más clara, en el gráfico 2 se han comprimido las regiones del país.

GRÁFICO 2

REGIONES QUE HABLAN IGUAL: COMPARACIÓN DE RESULTADOS ENTRE LA CIUDAD DE PANAMÁ Y OTRAS REGIONES DEL PAÍS



Hay una conciencia de los informantes acerca de su propia forma de hablar y de cómo hablan los habitantes de las otras regiones, las cercanas y las apartadas de la ciudad. En el territorio nacional hay una marcada diferencia dialectal, a pesar de la poca extensión territorial de Panamá, consecuencia quizás de la gran influencia intercultural que caracteriza a este istmo.

Para establecer lo contrario al efecto de similitud de la forma de hablar del capitalino, se formuló la pregunta 10: *¿En cuáles regiones del país siente que hablan diferente a usted?* (tabla 4). Los resultados apuntaron principalmente a las provincias de Los Santos, Herrera, Bocas del Toro, Colón y Chiriquí. Las dos primeras pertenecen a la región de Azuero, ubicada en la parte central del país, y cuyas características predominantes, entre muchas otras, son la entonación festiva y rasgos de voseo. Por este hecho, entonces, está marcada claramente la diferencia con la variedad dialectal de la capital.

De igual manera, hay una tendencia a diferenciar las regiones de la costa caribeña (Bocas del Toro y Colón), donde predomina el componente de individuos procedentes de las Antillas y otros países de habla inglesa, por lo que su pronunciación particular es producto del bilingüismo. Además, Chiriquí (provincia que limita con Costa Rica) tiene como característica su marcado regionalismo; en consecuencia, tiene una forma lingüística propia que la diferencia de las otras provincias.

TABLA 4
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A USTED

Regiones	Informantes	Porcentajes
Los Santos	67	16,8
Colón	56	14,0
Chiriquí	54	13,5
Herrera	49	12,3
Bocas del Toro	30	7,5
Interior del país	23	5,8
Áreas marginadas	23	5,8
Veraguas	19	4,8
Darién	17	4,3
Coclé	9	2,3
Área indígena	9	2,3
Áreas de estatus alto	6	1,5
Costa del Caribe	5	1,3
Río Abajo	5	1,3
Todos los lugares	4	1,0
Área este de la provincia de Panamá	4	1,0
San Miguelito	3	0,8
Oeste de la ciudad de Panamá	3	0,8
Oeste de la provincia	2	0,5
Capitalinos	2	0,5
Área de difícil acceso	2	0,5
Otoque	1	0,3
Llano largo	1	0,3
Área no educada	1	0,3
No está de acuerdo	1	0,3
Ninguno	4	1,0
TOTAL	400	100

Un dato interesante es la segmentación de la misma capital, pues los informantes señalan que dentro de la ciudad hay diversos registros de la lengua, marcados por estratos sociales y económicos que inciden en el habla. Así los lugares subrayados en la tabla anterior: Río Abajo y San Miguelito —además de las áreas marginadas—, también tienen en común una condición social baja.

Definitivamente, es importante resaltar que tradicionalmente se toman como causas inmediatas o próximas las llamadas variaciones diatópicas (geográficas), y eso se observa en muchas respuestas de los entrevistados (especifican en particular una provincia; por ejemplo Chiriquí, Los Santos, Colón, Herrera); sin embargo, por medio de otras preguntas se infieren respuestas a variables diastráticas, como son los prejuicios (todos los que viven en los barrios marginados como El Chorrillo, Curundú, y demás), los factores socioeconómicos, etc.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

La pregunta 8 (*regiones del país donde le gusta como se habla*) y la 9 (*regiones del país donde considera que hablan mejor*), correspondientes al cuestionario sobre actitudes positivas del hablante (tabla 5), arrojaron datos similares en los tres primeros lugares señalados por los informantes; es decir, hay congruencia entre lo que a ellos les gusta, por ser considerado mejor. De ese modo, vemos la proporción de estima por la forma como hablan los habitantes de la ciudad de Panamá (como preferencia mayoritaria), de Chiriquí y de Coclé.

Como capital del país, se tiende a ubicar a la ciudad de Panamá como el lugar donde se habla mejor el español; o sea, es tomada como modelo, pues es allí donde se concentran las sedes principales de los centros educativos, mayor sociabilidad y mejores oportunidades de trabajo, lo cual es asociado de manera positiva con el aspecto lingüístico.

TABLA 5
COMPARACIÓN AFECTIVA: REGIONES DEL PAÍS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA Y REGIONES DONDE SE HABLA MEJOR⁷

Región	Regiones donde le gusta como se habla		Regiones donde hablan mejor	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ciudad de Panamá	180	45,0	269	67,3
Chiriquí	45	11,3	42	10,5
Coclé	26	6,5	20	5,0
Herrera	25	6,3	7	1,8
Los Santos	25	6,3	9	2,3
Colón	21	5,3	0	0,0
Veraguas	15	3,8	9	2,3
Ninguno	7	1,8	19	4,8
No responde	56	14,0	25	6,3
TOTAL	400	100	400	100

Las regiones de Herrera y Los Santos, provincias del interior del país que ocupan respectivamente el cuarto y el quinto lugar entre las regiones que más gustan por su manera de hablar el español, no obtuvieron los mismos resultados en cuanto a las regiones donde se habla mejor y fueron valoradas con cifras muy bajas. Esto es relevante, porque sugiere que el entrevistado siente afecto y gusto por el acento campesino que utilizan en esta región; pero esos mismos entrevistados, con criterios más estrictos, opinan que allí no se habla bien el idioma, pues muchas veces hay distorsiones en la pronunciación, la morfología, y demás. Por otra parte, igual situación tiene Colón, que no fue tomada siquiera en cuenta por ninguno de los entrevistado como lugar donde se hable mejor el idioma en nuestro país.

Actitudes negativas

Para presentar la información de las posturas negativas hacia una forma determinada del habla, nótese la tabla 6.

⁷ En la tabla 6, se muestran las siete primeras posiciones de preferencia, incluyendo el habla propia, a las cuales se suman los que respondieron *ninguna*, pues las otras regiones obtuvieron pocos puntos y, para efecto de conocer la tendencia del panameño, era necesario presentar los datos más relevantes.

TABLA 6
COMPARACIÓN AFECTIVA: REGIONES DEL PAÍS DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA Y REGIONES DONDE SE HABLA PEOR

Región	Regiones del país donde no le gusta como se habla		Regiones del país donde hablan peor	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Afuera de Panamá centro	8	2,0	2	0,5
Áreas donde mezclan el inglés y el español	0	0,0	1	0,3
Áreas marginadas de la ciudad	79	19,8	125	31,3
Bocas del Toro	23	5,8	21	5,3
Chiriquí	39	9,8	24	6,0
Clase alta	2	0,5	0	0,0
Coclé	8	2,0	5	1,3
Colón	81	20,3	58	14,5
Comarca indígena	7	1,8	10	2,5
Darién	24	6,0	22	5,5
Herrera	37	9,3	53	13,3
Indiferente	1	0,3	1	0,3
Los Santos	43	10,8	30	7,5
Ninguno	22	5,5	19	4,8
Pobreza extrema	1	0,3	1	0,3
San Miguelito	3	0,8	3	0,8
Todo el país	4	1,0	0	0,0
Veraguas	9	2,3	6	1,5
Zona rural	9	2,3	19	4,8
TOTAL	400	100	400	100

Curiosamente, la zona donde se notó una postura negativa por parte de la mayoría de los informantes forma parte de la ciudad de Panamá, que es considerada como la región donde mejor se habla el español (ver tabla 6). No obstante, se hace la salvedad

(bastante marcada) con respecto a que únicamente se refiere a los barrios marginales de dicho sector. Este hecho, si bien permite que se elija este lugar como modelo de buen hablar por las influencias de la educación, también trae consigo la existencia de poblaciones o áreas rojas, de riesgo social, en los que en muchas ocasiones son notorios los problemas de delincuencia. Todo esto tiende a que se creen distintas jergas que los hablantes de otras provincias no comparten y que rechazan abiertamente. Estas mismas condiciones las presenta la provincia de Colón, la cual cuenta con una población predominantemente urbana. Nótese también que se menciona la Comarca indígena como una zona con apreciación negativa por su manera de hablar el español.

En definitiva hay una tendencia a rechazar lo que puede resultar grosero, chabacano o vulgar, según la norma lingüística y la social.

Dentro de las variaciones entre los hablantes podemos afirmar que tenemos los denominados sociolectos (si definimos estos como el cambio de la lengua entre grupos sociales, con diferencias de pronunciación, acento, entonación y léxico), los cuales se deben a factores como la clase social, la educación, la profesión, la edad, la procedencia étnica, etc. Ello supone, por supuesto, una barrera para la integración social.

El español general

Opiniones acerca de la corrección lingüística

En los centros educativos, enseñan que, para hablar un español correcto, se debe tomar en consideración lo siguiente: la pronunciación modulada de las consonantes, respetar las pausas, hacer énfasis en el acento de las palabras y el rechazo de las palabras ofensivas en el discurso, o de las consideradas vulgares; estos son los elementos considerados por los encuestados esenciales para hablar “correctamente”, pero que al momento de comunicarse, se olvidan un poco. Vásquez, ante qué es hablar bien, acota:

[...] es ajustarse a la situación, es decir, no habla bien una persona que es incapaz de moverse de una lengua a otra. Por ejemplo, alguien que tenga una entrevista de trabajo y no pueda hacer el cambio y sigue hablando como si estuviera en un autobús. No son todos, la mayoría puede hacer el cambio de nivel (Vásquez, enero 14, 2011).

Sin embargo, al analizar los resultados del presente estudio se muestra que los encuestados tienen diversas opiniones sobre lo que consideran que es hablar “correctamente”:

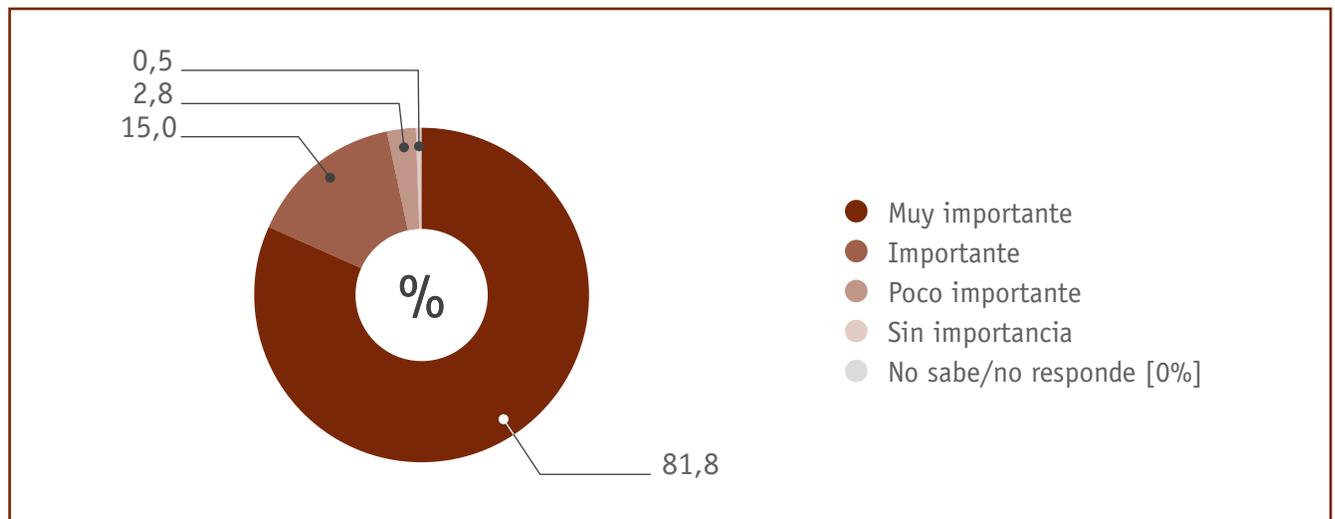
- En el aspecto fonético, es emitir cada palabra completa (pronunciar cada fonema), sin incurrir, ni en la aspiración de la /s/ final, ni en la elisión de /d/ intervocálica, ni en el cambio fonético notable de la /r/ por la /l/.

- Es la habilidad de expresar ideas claras, coherentes que hagan efectiva la comunicación, sin importar los aspectos morfológicos o fonéticos de las palabras, lo verdaderamente relevante es el mensaje.
- Es dirigirse al interlocutor de una manera educada, cortés y con respeto, según los tratamientos socialmente establecidos; sin importar el acento se emplee.
- Es emplear palabras preferiblemente cultas o las aceptadas por la Real Academia; es decir, emplear términos “correctos”, que estén en el diccionario –actitud normativa–.
- Es evadir palabras soeces o vulgares en el discurso.
- Es no emplear vicios de dicción, los cuales son considerados el reflejo de falta de educación y cultura lingüística.
- Es no mezclar el idioma español con otros.
- Es no inventar palabras; es decir, saber el significado de las voces utilizadas.
- Es tener un acento claro.
- Es utilizar “correctamente” el idioma, sin el uso de modismos, regionalismos y términos que puedan “dañar” el mismo.

Basándonos en los resultados anteriores, vemos que, por un lado, muchos ubican el hablar “correctamente” dentro de la norma, y aún se distingue a la Real Academia Española como la rectora de la lengua y al diccionario como el punto de referencia para valorar un buen uso del léxico; de esa forma, los regionalismos que no estén registrados en el diccionario, formarían parte de las incorrecciones lingüísticas.

Sobre este asunto se proyectan los resultados siguientes:

GRÁFICO 3
QUÉ IMPORTANCIA TIENE PARA USTED HABLAR “CORRECTAMENTE”



Esta pregunta obtiene un 96% de aprobación (gráfico 3), por encima de lo que se obtuvo en la importancia de ser comprendido, lo que llama la atención, porque para los entrevistados es más importante lo que se considera hablar “correctamente”, quizás por el hecho de que se asume que esta actitud permite una mejor comprensión del mensaje.

Sin embargo, al observar las respuestas obtenidas se destaca que para los entrevistados el hablar “correctamente” denota más bien la respuesta a la importancia de ser comprendido; por ejemplo: “si hablo bien, me comprenden”; “me ayuda a comunicarme mejor”; “para darme a entender”; “para que se me entienda bien”.

En otra tendencia observada, vemos que para el hablante el hablar “correctamente” se refiere a seguir normas de buena educación y cortesía: “refleja mi educación, demuestra cortesía, se debe hablar con educación”.

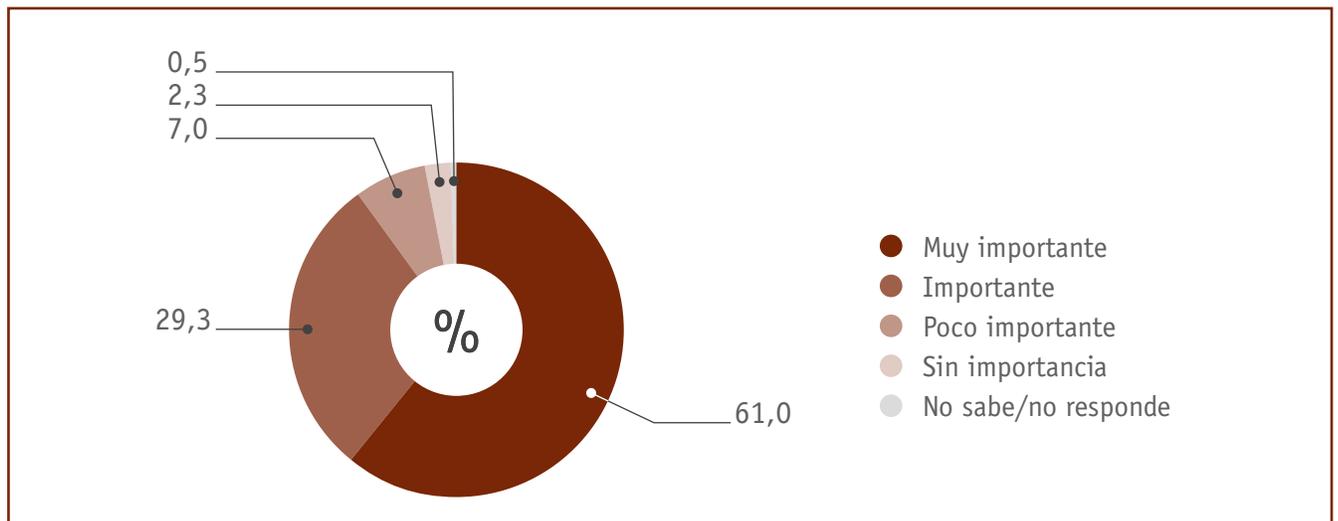
Solo dos entrevistados consideraron que esto no es importante, mostrando en sus respuestas una actitud más bien resignada: “porque nadie habla bien en estos tiempos” o “si hasta los políticos hablan mal”, en las que se observa una actitud de darle valor al hecho de hablar bien, que es opacada por otra de resignación ante la situación actual.

Como se ha visto, los encuestados valoran en gran medida el hecho de hablar “correctamente”, independientemente de cuál sea su concepto de habla correcta. Respuestas como “hablar bien es importante para la comunicación” y “hablo correctamente para que me entiendan, porque es bueno hablar bien”, evidencian que, además de haber un interés de hablar adecuadamente, impera el deseo de comunicación.

Precisamente, apuntan el hecho de que es imprescindible la forma de lo que se dice, pero no restan importancia alguna al qué es lo que se dice y a cómo lo interpreta el interlocutor. El cuadro siguiente refleja que hay un interés de comunicación; es decir, la lengua como instrumento social eficaz en la actualidad.

GRÁFICO 4

IMPORTANCIA DE QUE LO ENTIENDAN, AUNQUE SIENTA O CREA QUE HABLA CON ERRORES



En las respuestas obtenidas a esta pregunta predomina un elevado porcentaje (90,2%) que considera que es, o *importante*, o *muy importante* ser comprendido en lo que se expresa por medio del idioma (gráfico 4). Entre las múltiples razones que se dan, destacan que es necesario entenderse para tener una buena comunicación, unas buenas relaciones personales y un rendimiento satisfactorio en el trabajo.

Al definir los aspectos relevantes en lo que es hablar un español “correcto”, es entonces interesante conocer las opiniones que se generaron a través del cuestionario.

TABLA 7
PAÍSES DONDE CONSIDERAN QUE SE HABLA EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”

País	Respuestas	Porcentaje
España	166	41,5
Panamá	62	15,5
Costa Rica	34	8,5
Colombia	31	7,8
Venezuela	30	7,5
Chile	19	4,8
Argentina	5	1,3
Estados Unidos	5	1,3
México	5	1,3
Perú	5	1,3
Cuba	4	1,0
Puerto Rico	3	0,8
Guatemala	2	0,5
Honduras	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Nicaragua	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
Uruguay	1	0,3
Ninguno	15	3,8
No sabe	8	2,0
TOTAL	400	100

Si se observan los resultados en porcentajes y analizamos las respuestas, es evidente la alta cifra que arrojó España: 41,5%, tomando en consideración que los países hispanohablantes son veintidós. Este país ha ejercido una influencia bastante marcada en Panamá en el modelo del hablar correcto y mejor, puesto que los entrevistados, según sus respuestas, lo consideran más puro por ser la cuna de esta lengua. Se reafirma la tendencia a seguir el paradigma normativo, pues España es la sede de la Real Academia, regidora de las pertenecientes a las de los demás países hispanohablantes. Además, se suele catalogar a España como la “Madre Patria”, no solo por el aspecto de la conquista territorial, sino también, por el lingüístico.

Así pues, los panameños encuestados consideran lo siguiente:

1. La variante peninsular tiene un español puro, con palabras netamente castizas, factor que para muchos hispanohablantes, no solo para los panameños, es considerado como hablar “correctamente”; tienen la concepción de que es un español libre de “contaminantes” foráneos, extraños a nuestra lengua, especialmente del inglés, en estos tiempos globalizados. No parece tener importancia el hecho de que en la realidad, España también sea un país plurilingüe.
2. La distinción peninsular entre /z/ y /s/, que evita muchas fallas ortográficas en el lenguaje escrito americano, y cuya distinción en la lengua escrita a veces representa un dolor de cabeza para muchos hispanohablantes americanos, es otro factor que encasilla al peninsular como con un español “más correcto”.
3. El 15,5% piensa que Panamá es donde se habla más “correctamente”, y lo explican diciendo que el panameño capitalino es claro, que puede comunicar ideas entre los demás ciudadanos panameños e incluso con los hermanos hablantes de otros países, sin recaer en una ambigüedad muy marcada.
4. Los encuestados tienen conciencia de las características lingüísticas que diferencian a Panamá de los otros países hispanohablantes, aquellas que catalogaron ellos mismos como “incorrectas”. Pese a estas características, se manifestó que es un acento más sobrio y que se tiene un mejor manejo de la lengua estándar, a diferencia del de muchos países. Es innegable el hecho de que en este resultado pudo inferir la identidad lingüística de resaltar su particular forma de hablar como la mejor.
5. Los entrevistados valoran su forma de hablar, pero hacen mucho hincapié en la forma particular de la gente educada, tal como se refleja en el apartado de actitudes negativas, respecto a la variante de las personas que habitan en los barrios marginados de la capital (ver tabla 7).

Curioso es el caso de Colombia, que no haya ocupado los primeros lugares entre los entrevistados panameños, puesto que ha sido reconocido en innumerables ocasiones como la variante del español que produce deleite al oído. Quizás puedan ejercer influencia los medios y el factor social representado en la gran cantidad de

producciones de telenovelas colombianas, cuya trama se basa en presentar problemas socioeconómicos, como el narcotráfico y el tráfico de personas.

En contraposición a la pregunta antes expuesta, en el cuestionario se pidió la opinión de los entrevistados sobre el país en el que consideran que se habla el español “incorrectamente”, según el punto de vista de cada informante (tabla 8).

TABLA 8
PAÍSES DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
México	68	17,0
Puerto Rico	65	16,3
Argentina	44	11,0
Colombia	35	8,8
República Dominicana	29	7,3
Panamá	22	5,5
Perú	16	4,0
Costa Rica	13	3,3
Cuba	13	3,3
Estados Unidos	11	2,8
Guatemala	11	2,8
España	9	2,3
Chile	8	2,0
Nicaragua	8	2,0
El Salvador	7	1,8
Venezuela	5	1,3
Bolivia	4	1,0
Belice	3	0,8
Honduras	3	0,8
Ecuador	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Uruguay	1	0,3

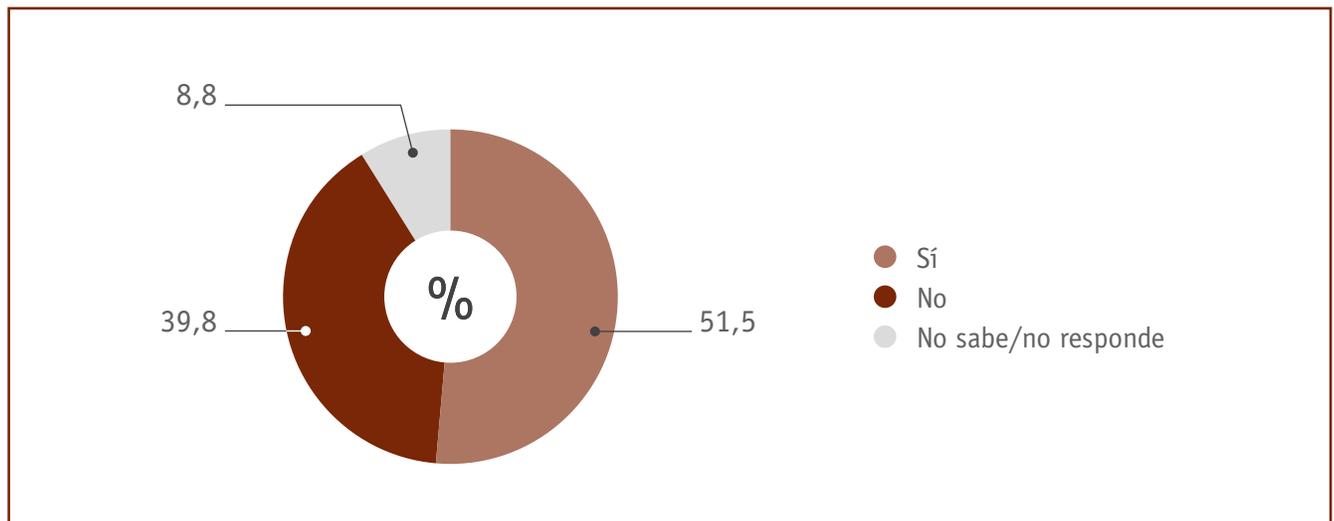
País	Respuestas	Porcentaje
Ninguno	17	4,3
No sabe	6	1,5
TOTAL	400	100

Tomando en cuenta estos resultados, no se puede plantear una hipótesis que enmarque la opinión de los encuestados en una región específica –por ejemplo, que los panameños cataloguen el habla de los países del Cono Sur como no agradable, o marcar a los centroamericanos–, ya que se señalaron países con marcada diferencia geográfica y lingüística. Vemos, por ejemplo, el dialecto de un país ubicado en América del Norte, México –catalogado como muy conocido y elegante–, encabezando la lista del español más “incorrecto”, seguido por el del país caribeño Puerto Rico, probablemente como resultado del bilingüismo, y por el suramericano Argentina.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

La complejidad del idioma español es universalmente consabida, desde su gramática hasta la gama de variantes dialectales presente en más de 20 países en el mundo, de donde surge el interrogante de si es posible lograr la unidad lingüística del español, empleando una lengua “unificada”, tal y como lo hizo el Rey Alfonso de Castilla: “Para manejos de índole política y para la redacción de tratados y compromisos de Estado y así mantener en orden su reinado” (Navarro S., 2012); o bien, defender la riquísima diversidad dialectal de los hispanohablantes.

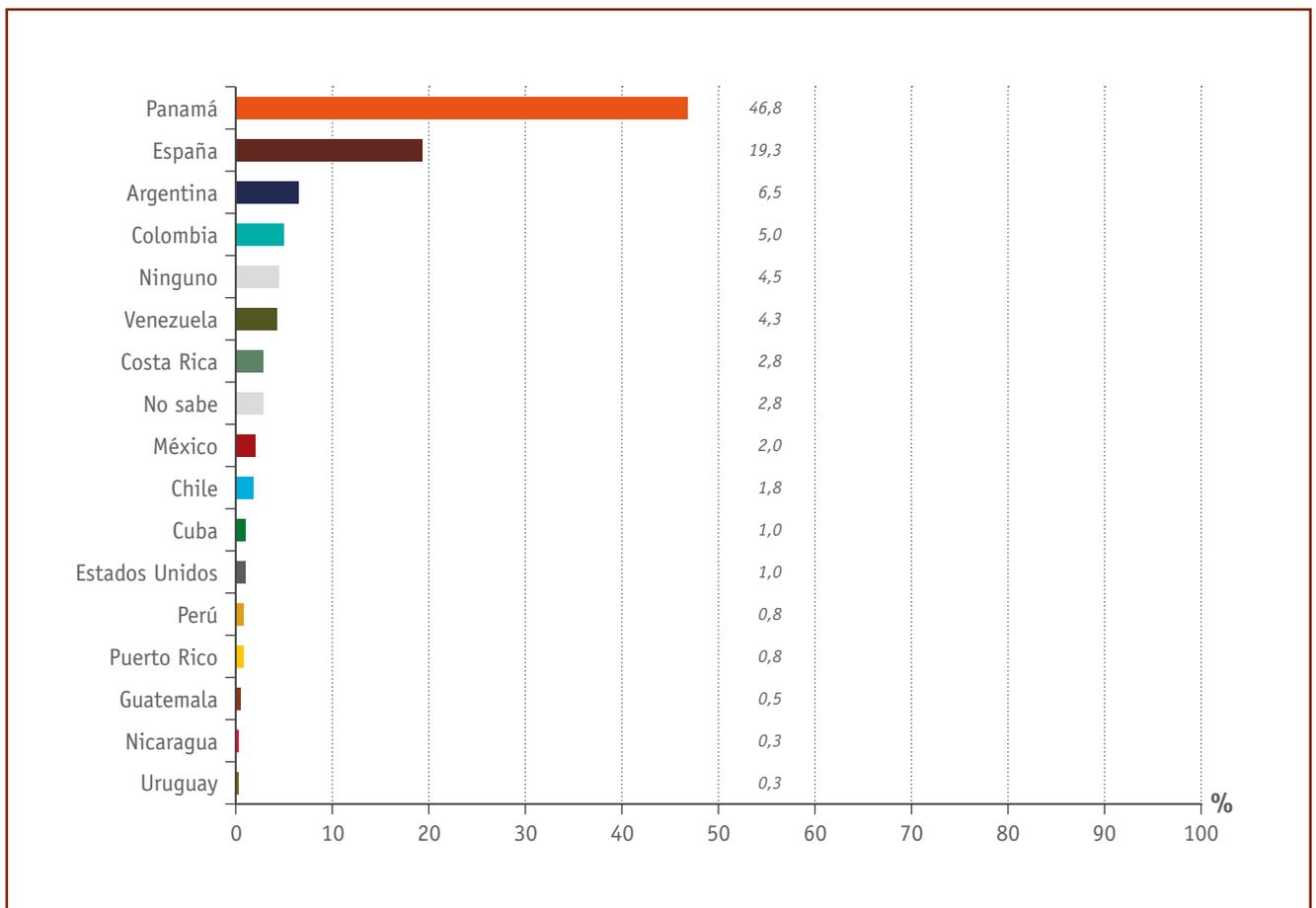
GRÁFICO 5
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



Frases como: “para entendernos mejor” o “para una mejor comunicación” son constantes en los resultados; así, en las respuestas a esta pregunta (gráfico 5), los entrevistados mostraron una tendencia a favorecer la unificación del español, basados en que de esa manera se garantizaría una mejor comunicación; es decir, se evitarían las ambigüedades que podrían surgir como consecuencia de las diferencias dialectales. Por otro lado, en las respuestas que apoyan la variedad lingüística se alude más bien a cuestiones de índole social: “no sabríamos diferenciarnos si hablamos igual”; “sería aburrido”; “la cultura es hermosa en su diversidad”; “tenemos que tener algo que nos diferencie”, etc., son algunos de los porqués más expuestos.

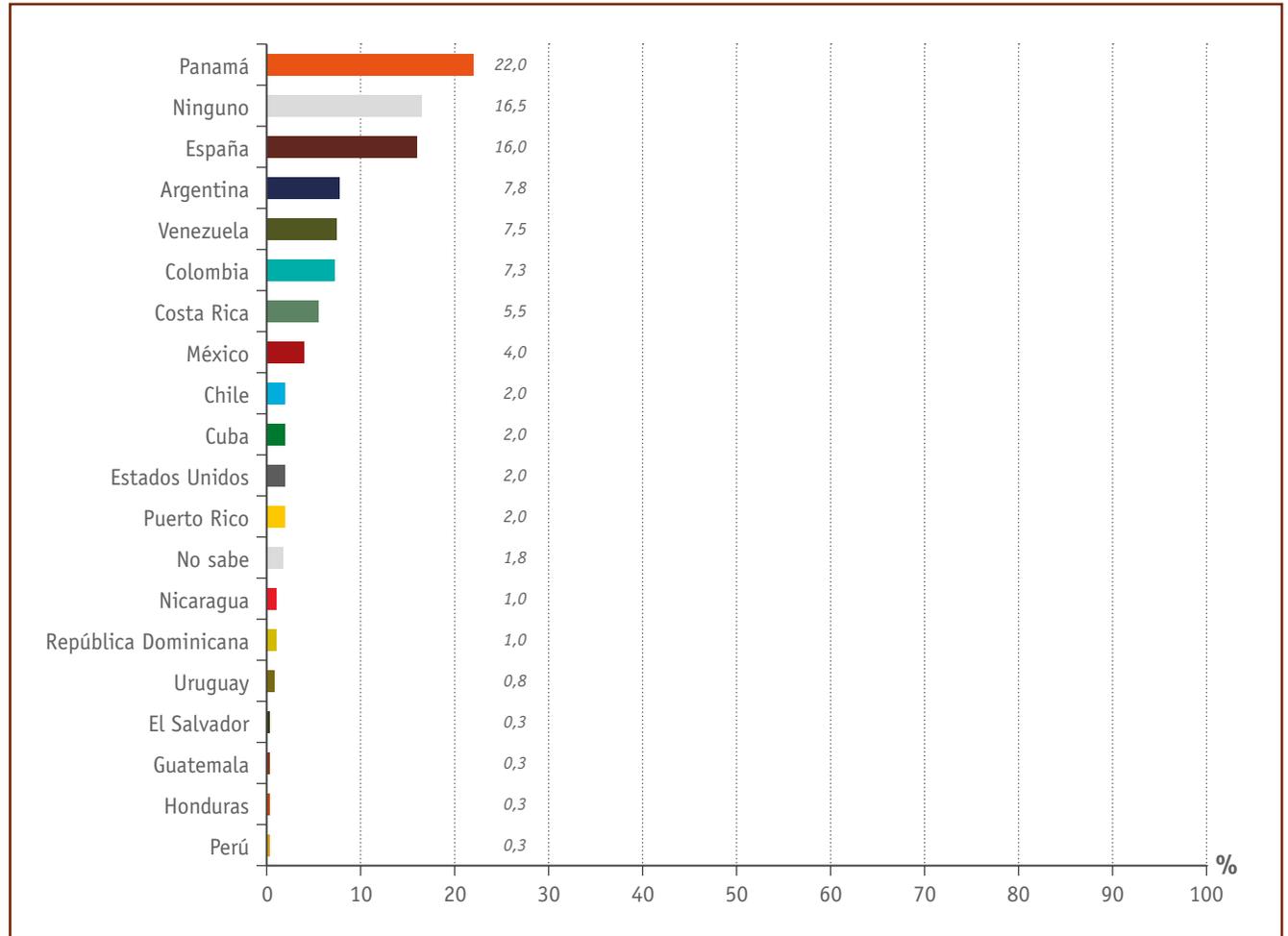
Si se toma en cuenta la preferencia de los encuestados, entonces surgiría la disyuntiva sobre cuál sería la variante modelo para la unificación. Definitivamente, no sería una elección fácil, pues, por conveniencia, muchos países desearían que fuese el suyo el paradigma que se debería seguir. De este modo, a la pregunta: *Si todos tuviéramos que hablar el mismo español, ¿el de qué país le gustaría que fuera?* (pregunta 22), 187 (46,8%) panameños optaron por la variante de su país, lo cual refleja una tendencia regionalista muy marcada (gráfico 6).

GRÁFICO 6
PREFERENCIA POR EL ESPAÑOL NACIONAL



Ante la pregunta: *Si tuviera que cambiar de acento del español, ¿el de cuál país preferiría?*, los informantes se refirieron, en primer lugar, la variante panameña; en segundo, las preferencias se inclinaron por el español peninsular, según se puede apreciar en el gráfico 7.

GRÁFICO 7
SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO, EL DE QUÉ PAÍS ELEGIRÍA



De acuerdo con los resultados obtenidos, vemos que los entrevistados en nuestro país denotan una identidad muy pronunciada (gráfico 7). Esto se observa si consideramos que en el primer lugar de preferencia está Panamá, con 88 personas, que representan un 22%, y la escogencia de la opción *ninguno*, por 66 personas, lo que equivale al 16,5%, de lo cual se infiere que un poco más de la tercera parte de los entrevistados no cambiaría de acento (38,5%).

Es de considerar que los informantes que señalaron que en España se habla “correctamente” (16%), lo hicieron porque de allí procede el idioma. El criterio que predominará en las justificaciones cuando se les pregunta por qué señalan ese país

como modelo, es que consideran que es la manera más apropiada, aunque en ocasiones no se les comprenda todo. Otro aspecto es la intención de una lengua práctica, sin complicaciones, reflejado en respuestas como: “no tendríamos problemas para diferenciar la *ce*, la *ese* la *zeta*”.

Del porcentaje restante (45,5%), vemos que en las respuestas se reflejan más bien preferencias de otra índole, como en el caso de Argentina, cuyo acento les gusta al 7,8% de los encuestados y cambiarían su acento por este: “me agrada como hablan los argentinos”.

Los siguientes dos países, Venezuela, escogido por el 7,5% de los entrevistados, y Colombia, elegido por el 7,3%, se distinguen por características que compartimos, tales como cercanía geográfica, cultura similar, las telenovelas y, además, por la gran cantidad de ciudadanos de esos países que residen en Panamá, ambos son considerados países modelo.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Si bien es cierto que no hay una igualdad absoluta entre los países hispanos en la manera de hablar, ni siquiera en las regiones internas de cada país, las variantes presentan similitudes o afinidades que los informantes han podido constatar. Así, en el análisis de las respuestas a la pregunta: *¿Qué países hablan el español igual o parecido al de su país?* (pregunta 29), se obtienen resultados interesantes (tabla 9), por las razones siguientes:

- Es una pregunta de la cual se obtienen tres opciones diferentes y que confirman una constante observada en las respuestas a las demás preguntas realizadas en la investigación de *LIAS* para Panamá.
- En las tres opciones elegidas por los encuestados, los países mencionados fueron los mismos: Venezuela, Colombia y Costa Rica.

TABLA 9
TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO A COMO USTED LO HABLA

País	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	7	1,8	2	0,5	7	1,8
Belice	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Bolivia	1	0,3	1	0,3	5	1,3

País	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Chile	4	1,0	8	2,0	7	1,8
Colombia	56	14,0	54	13,5	33	8,3
Costa Rica	50	12,5	57	14,3	32	8,0
Cuba	8	2,0	11	2,8	3	0,8
Ecuador	2	0,5	9	2,3	14	3,5
El Salvador	11	2,8	12	3,0	18	4,5
España	38	9,5	17	4,3	12	3,0
Estados Unidos	3	0,8	3	0,8	6	1,5
Guatemala	11	2,8	9	2,3	7	1,8
Honduras	6	1,5	8	2,0	16	4,0
México	17	4,3	27	6,8	27	6,8
Nicaragua	24	6,0	18	4,5	23	5,8
Panamá	22	5,5	14	3,5	11	2,8
Paraguay	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Perú	6	1,5	14	3,5	7	1,8
Puerto Rico	9	2,3	7	1,8	13	3,3
República Dominicana	6	1,5	12	3,0	7	1,8
Uruguay	2	0,5	2	0,5	1	0,3
Venezuela	95	23,8	67	16,8	48	12,0
Ninguno	20	5,0	46	11,5	94	23,5
No sabe	2	0,5	2	0,5	9	2,3
TOTAL	400	100	400	100	400	100

La tabla ilustra que Venezuela es el país que se menciona en la primera opción. Lo anterior confirma el hecho señalado en otras respuestas, acerca de que el panameño tiene en común con el venezolano aspectos culturales, porque ambos son países

donde se sintetizan diferentes culturas (en el caso venezolano, la cultura caribeña, la suramericana y la africana, y en el caso panameño, la cultura africana y la caribeña). Esto se observa en lo lingüístico. En las respuestas de los entrevistados se aprecia esto cuando responden: “suenan parecido a nosotros”.

Le sigue Colombia, con una mención del 14%. Las circunstancias históricas sin duda nos ligan a este país, y aunque tengamos acentos diferentes, las palabras muchas veces son las mismas. A Costa Rica la pone en tercer lugar un 12,5% de los entrevistados, quizás por su cercanía. Estos dos últimos países limitan con Panamá: Colombia por el oriente, y Costa Rica, por el occidente. La tendencia a elegir los países que son vecinos y que tienen características caribeñas (salvo Costa Rica) es evidente.

En contraposición a la pregunta anterior, se interrogó sobre *Tres países donde hablan el español diferente a como usted lo habla* (pregunta 30), y sus resultados se reflejan en la tabla 10.

TABLA 10
TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL DIFERENTE A COMO USTED LO HABLA

País	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	82	20,5	81	20,3	40	10,0
Belice	8	2,0	8	2,0	5	1,3
Bolivia	5	1,3	9	2,3	3	0,8
Chile	12	3,0	15	3,8	27	6,8
Colombia	44	11,0	27	6,8	32	8,0
Costa Rica	23	5,8	17	4,3	11	2,8
Cuba	12	3,0	23	5,8	31	7,8
Ecuador	2	0,5	4	1,0	7	1,8
El Salvador	1	0,3	11	2,8	8	2,0
España	49	12,3	34	8,5	22	5,5
Estados Unidos	1	0,3	4	1,0	6	1,5
Guatemala	4	1,0	3	0,8	8	2,0
Honduras	2	0,5	7	1,8	7	1,8
México	54	13,5	37	9,3	31	7,8

País	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Nicaragua	7	1,8	12	3,0	8	2,0
Panamá	2	0,5	0	0,0	0	0,0
Paraguay	4	1,0	5	1,3	8	2,0
Perú	12	3,0	14	3,5	36	9,0
Puerto Rico	27	6,8	34	8,5	31	7,8
República Dominicana	34	8,5	31	7,8	18	4,5
Uruguay	7	1,8	8	2,0	13	3,3
Venezuela	7	1,8	12	3,0	17	4,3
Ninguno	0	0,0	2	0,5	11	2,8
No sabe	1	0,3	2	0,5	6	1,5
No responde	0	0,0	0	0,0	14	3,5
TOTAL	400	100	400	100	400	100

En estas respuestas los entrevistados señalaron países con los que tenemos marcadas diferencias en el idioma, en la entonación, léxico y demás.

En las respuestas obtenidas en las tres opciones, Argentina (20,5%) fue señalado en primer lugar como el país con un español diferente al panameño; como causas, se indicaron el acento muy diferente, los regionalismos y la entonación. Seguidamente, se hace referencia a México (13,5%) por las mismas razones que Argentina. En tercer lugar se colocó a España (12,3%), y las causas se enfocaron hacia al acento, pero además, hacia algunas palabras que no comprendemos.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Se observan dos tendencias en la presente investigación. La primera de ellas es que el panameño tiene una fuerte identidad lingüística (gráfico 2); por eso, en las preguntas donde pueden optar por la preferencia de algún país hispanohablante, los entrevistados eligen el suyo en primer lugar (tabla 5, gráficos 6 y 7). En cuanto a la segunda, como se ha observado en reiteradas ocasiones, los entrevistados

manifiestan su preferencia por España como ideal lingüístico y como modelo normativo del uso de la lengua española.

TABLA 11
EN ORDEN DE PREFERENCIA, TRES PAÍSES DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL

País	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	36	9,0	28	7,0	17	4,3
Belice	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Bolivia	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Chile	16	4,0	15	3,8	18	4,5
Colombia	30	7,5	74	18,5	47	11,8
Costa Rica	24	6,0	46	11,5	44	11,0
Cuba	9	2,3	9	2,3	7	1,8
Ecuador	1	0,3	0	0,0	1	0,3
El Salvador	0	0,0	0	0,0	3	0,8
España	96	24,0	40	10,0	47	11,8
Estados Unidos	3	0,8	3	0,8	9	2,3
Guatemala	2	0,5	5	1,3	5	1,3
Honduras	1	0,3	5	1,3	1	0,3
México	13	3,3	20	5,0	30	7,5
Nicaragua	2	0,5	4	1,0	7	1,8
Panamá	118	29,5	68	17,0	47	11,8
Paraguay	0	0,0	2	0,5	0	0,0
Perú	1	0,3	8	2,0	5	1,3
Puerto Rico	6	1,5	8	2,0	14	3,5
República Dominicana	3	0,8	10	2,5	3	0,8
Uruguay	3	0,8	1	0,3	3	0,8
Venezuela	33	8,3	45	11,3	62	15,5

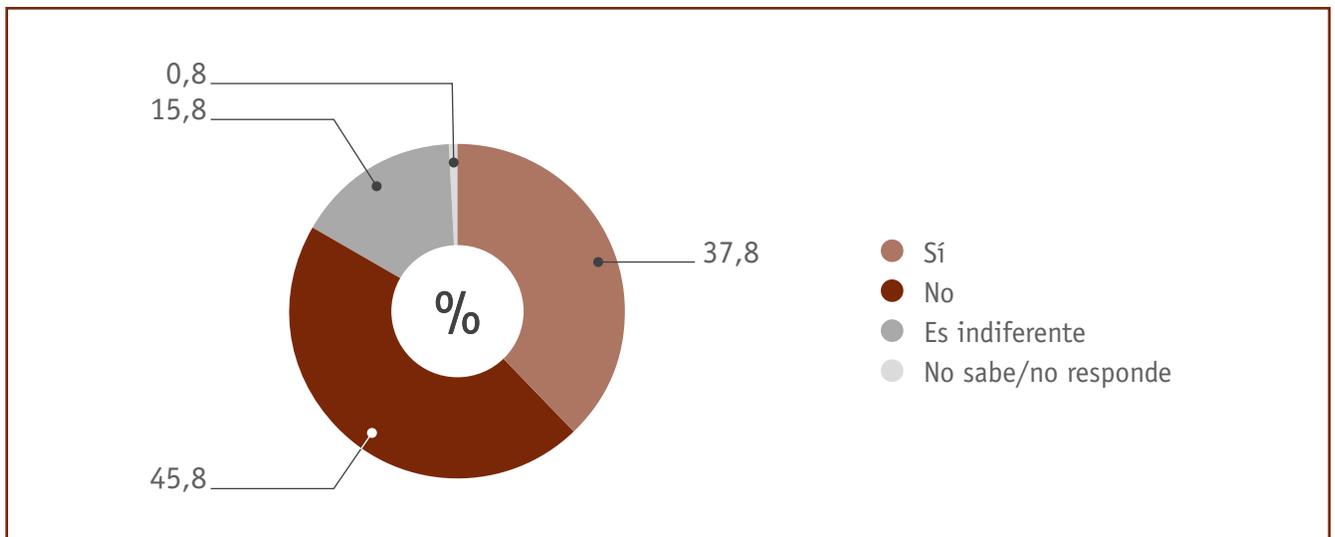
País	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Ninguno	0	0,0	0	0,0	0	0,0
No sabe	3	0,8	9	2,3	17	4,3
No responde	0	0,0	0	0,0	12	3,0
TOTAL	400	100	400	100	400	100

En cuanto a la preferencia general por las variantes dialectales de otros países (tabla 11), además de elegir a Panamá (29,5%) y a España (24%) como primera opción, el panameño selecciona a Venezuela (8,3%) como país con características similares al nuestro y a Colombia (7,5%), en igual situación, lo que ya es una constante en esta investigación, por las bases de afinidad cultural y cercanía geográfica.

Siguiendo la línea de la valoración de los dialectos, se vinculó el habla de los países hispanos con el ámbito educativo (gráfico 8).

GRÁFICO 8

¿LE GUSTARÍA QUE SU HIJO O HIJA APRENDIERA CON UN/A MAESTRO/A O PROFESOR/A ORIGINARIO/A DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL/CASTELLANO?



La brecha entre los resultados de los entrevistados que aceptan que los maestros de sus hijos sean de otros países y los que no lo hacen es de apenas un 8,8%, con predominancia de los que están en contra. Las razones por las cuales se inclinaron por tales opiniones, que trascienden el punto de vista lingüístico, se comentan a continuación.

Es innegable que cada país tiene una cultura diferente, cada una de ellas riquísima en muchos aspectos, y esto se proyecta en Panamá como resultado de la gran afluencia de extranjeros que residen en el país; así pues, uno de los porqués más recurrentes de los que aprueban la educación por parte de una maestra o un maestro extranjero es que el niño aumentaría su léxico y tendría más conocimiento de la cultura de otro país, mediante las experiencias de esa educadora o educador; sin embargo, en muchas ocasiones se hizo la salvedad de que el profesor debería hablar un mejor español que el panameño, para entonces ser aceptado como tal. Por otro lado, se mostró un inconformismo con el nivel educativo panameño, pues lo consideran deficiente, a diferencia de otros países, lo cual es un dato preocupante para el rumbo del sistema educativo panameño.

De otro lado, algunas de las razones de los encuestados que no están de acuerdo con que haya maestros extranjeros en las escuelas de sus hijos fueron, entre otras, las siguientes: “me gustaría que el español nuestro fuera la base de pronunciación”; “pienso que mi hijo se confundiría”; “en Panamá, aunque no lo crean, se habla muy bien el español”. En el análisis de los resultados obtenidos en esta respuesta vemos que para el panameño se destaca el concepto de identidad lingüística, ya que un 45,8% manifestó que no aceptaría a un profesor de otra nacionalidad para que le enseñara español a su hijo. Algunas de las causas que señalaron fueron: “la acentuación del maestro no sería igual que la nuestra”; “no le enseñaría el castellano de nuestro país”; “se perdería nuestra cultura”; “prefiero que mis niños sigan hablando como nosotros los de su país” y “no manejaría los términos utilizados en Panamá”. Incluso se señaló que no sería necesario, ya que: “contamos con excelentes profesores de español en nuestro país”.

Las respuestas dadas por los entrevistados que son indiferentes a este hecho, se resumen así:

1. Todo va a depender de la profesora, si ella le enseña un buen castellano, no tendría problemas.
2. Si es una maestra, no importa de dónde sea, se presume que es una persona educada, así que hablaría bien.
3. Lo importante es que aprenda la materia.
4. No me interesaría su nacionalidad.
5. Si hablan bien y está preparado, no hay problema; pero si habla mal y no explica bien, definitivamente que me opondría.
6. Si habla y explica bien para que mi hijo lo entienda, me da lo mismo.
7. Necesito que la maestra cumpla bien su labor docente.

La respuesta a la opción *indiferente* se basó, fundamentalmente, en el interés del encuestado en que los educandos aprendan, no por el beneficio lingüístico, antes bien por el cognoscitivo.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

TABLA 12

EN EL ESPAÑOL QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO Y LA TELEVISIÓN, LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA Y SE HICIERA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

País	Radio		Televisión		Información telefónica		Doblaje de películas	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	25	6,3	19	4,8	18	4,5	10	2,5
Belice	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Bolivia	2	0,5	0	0,0	1	0,3	0	0,0
Chile	6	1,5	9	2,3	6	1,5	3	0,8
Colombia	31	7,8	27	6,8	28	7,0	18	4,5
Costa Rica	20	5,0	11	2,8	21	5,3	7	1,8
Cuba	0	0,0	3	0,8	1	0,3	1	0,3
Ecuador	0	0,0	1	0,3	1	0,3	1	0,3
El Salvador	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
España	48	12,0	38	9,5	29	7,3	41	10,3
Estados Unidos	14	3,5	34	8,5	11	2,8	11	2,8
Guatemala	2	0,5	1	0,3	0	0,0	1	0,3
Honduras	1	0,3	0	0,0	1	0,3	1	0,3
México	12	3,0	14	3,5	15	3,8	52	13,0
Nicaragua	4	1,0	5	1,3	4	1,0	3	0,8
Panamá	178	44,5	178	44,5	201	50,3	167	41,8
Paraguay	0	0,0	1	0,3	0	0,0	0	0,0
Perú	3	0,8	1	0,3	2	0,5	2	0,5
Puerto Rico	4	1,0	4	1,0	2	0,5	3	0,8
República Dominicana	2	0,5	2	0,5	1	0,3	1	0,3

País	Radio		Televisión		Información telefónica		Doblaje de películas	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Uruguay	1	0,3	3	0,8	1	0,3	1	0,3
Venezuela	24	6,0	22	5,5	14	3,5	25	6,3
Ninguno	12	3,0	13	3,3	24	6,0	28	7,0
No sabe	11	2,8	14	3,5	19	4,8	24	6,0
TOTAL	400	100	400	100	400	100	400	100

Al mirar todos los medios en su conjunto (tabla 12), se puede observar que, según Carvajal y Gordillo (2011), la globalización es un proceso a través del cual se intensifican los contactos internacionales, multiculturales y comerciales. Y los medios de difusión son los principales responsables de acortar la brecha entre naciones, son vehículo de información lingüística y de cultura, en este tiempo. No es extraño ver en la televisión, entre la programación diaria panameña, algún programa de otro país hispanohablante o llamar para pedir alguna información vía telefónica y que respondan con un acento diferente al propio.

Fueron muy interesantes los resultados concernientes a la preferencia que tenía el panameño por el español en el que se dieran las noticias de la radio y la televisión, así como de la información por teléfono, puesto que en las preguntas resultó en primer lugar de preferencia Panamá, seguido de España y Colombia, en ese orden.

Radio

Al evaluar los resultados obtenidos en la primera pregunta (radio), observamos la tendencia a preferir el español hablado en Panamá, ya que dicho país, con 178 personas que lo eligen, un 44,5% representa casi la mitad de preferencia. En segundo lugar de aceptación aparece España, con un 12%, y en tercer y cuarto lugar aparecen Colombia (7,8%) y Venezuela (6,0%), posiciones estas que pueden verse evidenciadas por la similitud en léxico y pronunciación del español con estos hermanos países.

Televisión

La preferencia por la variante del español de Panamá en los noticieros por televisión se mantiene con un 44,5%, seguido por España, con un porcentaje mucho más

bajo, de 9,5%, lo que la ubica en segundo lugar. En tercer lugar —a diferencia de la radio— se encuentra Estados Unidos, con un porcentaje de 8,5%, no muy diferente del de España. Consideramos que esto se debe a que en ese país existen las cadenas de televisión estadounidenses en versión hispana como CNN,⁸ la cual, por el mercado tan amplio que tiene, utiliza un español que podríamos calificar de *neutro*, para dar a entender que no se percibe claramente el acento usado en el mismo.

Información telefónica

Respecto a la información vía telefónica, se mantuvo la preferencia hacia el español de Panamá, que en esta oportunidad tiene un margen aun más amplio que en los anteriores, ya que más de la mitad de los entrevistados (50,3%) lo prefieren; seguido una vez más por el español peninsular, con un porcentaje todavía más bajo que para la televisión (7,3%); luego por el de Colombia (7,0%), y luego por el de Venezuela (3,5%).

Estos resultados tienen amplia relación con lo expuesto en tópicos anteriores acerca de las preferencias sobre dónde se habla el español más “correctamente”,⁹ aunque España contó con un porcentaje relativamente alto (41,5%) en comparación con el bajo porcentaje actual. En cuanto a la preferencia del español de Venezuela y Colombia, se puede acotar que, por las importaciones de producciones de televisión colombianas y venezolanas, especialmente novelas, el escuchar la manera de hablar de los emisores de dichos programas hace que estas resulten bastante familiares al oído.

Doblaje de películas

Al parecer, un aspecto muy importante para el panameño sobre los doblajes de películas es entender el mensaje que se expresa; aquí nuevamente se nota la preferencia por su propio país. Aunque en Panamá no hay establecida una industria de doblaje de cine, 167 de los encuestados (41,8%) expresaron que preferirían escuchar su propia forma de hablar en las películas dobladas.

En el caso de México, hay que resaltar que casi todas las producciones que llegan a Panamá, ya sean películas o programas infantiles, han sido dobladas en ese país, en las cuales el acento mexicano es atenuado, dando como resultado un español que podríamos catalogar como *estándar*. Esto se puede reflejar en muchas de las opiniones expresadas por los informantes, quienes consideran que no se dan cuenta de que muchos doblajes son realizados en México.

Por otro lado, las versiones hechas en España son las que muchas veces se usan en las películas que se descargan por internet. Quizás esto ha contribuido a

8 De hecho, los informantes tomaron a esta cadena televisiva como punto de referencia para emitir su respuesta.

9 Ver en este mismo capítulo: “Opiniones sobre la corrección lingüística”.

que se ubique a España en tercer lugar, aunque muchos entrevistados señalan que no les comprenden muy bien ciertas palabras; pero que, como consideran que ese es el uso correcto del español, lo aceptan y quisieran conocerlo un poco más.

Publicidad

Otro punto importante es conocer qué percepción tiene el panameño capitalino sobre los anuncios publicitarios de la televisión hechos por personas que hablan el español de otro país. Ante todo, aquí se debe recalcar que en Panamá no es muy frecuente la importación de comerciales, ya que la industria publicitaria nacional promueve sus propios productos dentro del territorio panameño.¹⁰ Por otra parte, debido a las exigencias del mercado publicitario local, los comerciales que provienen del extranjero son de alta calidad, y no se consideran como foráneos, porque el acento que emplean sus locutores se puede catalogar como *neutro*; el receptor no percibe mayores diferencias fonéticas y, por lo tanto, tiende a tener una opinión favorable sobre este tipo de productos mediáticos.

Al respecto de los comerciales, las opiniones de los entrevistados fueron muy variadas, pues unos señalaron una aceptación total de la publicidad realizada con locutores no panameños, mientras que otros aseguran que no se acostumbran a un acento foráneo. No obstante, la preferencia apuntó a las influencias positivas que puede obtener la publicidad en el mercado local, y también a que el mensaje tenga claridad (punto focal para los panameños).

Algunos juicios señalados sobre la publicidad realizada por no panameños fueron los siguientes:

“son buenos porque los entiendo”; “me da igual. Realmente no importa el acento de las personas, lo que vale es que se comprenda cada palabra”; “que es importante que utilicen un lenguaje claro para que los oyentes puedan comprenderlos”; “me gusta lo panameño, porque lo entiendo mejor que los demás”; “la mayoría de las veces no se entiende el mensaje del comercial (la publicidad)”; “no me afecta en nada”.

Asociaciones

¿Se puede interpretar la forma de hablar como una fuente de información no lingüística sobre el hablante; por ejemplo, sobre su nivel educativo o su estrato social? Ante esta disyuntiva, cabe citar a Moreno Fernández, quien anota:

Las lenguas no solo son portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales (Moreno Fernández, 1998, s. p.).

10 Además, desde hace algunos años la industria publicitaria panameña está considerada como entre las mejores de América Latina.

Por supuesto, la lengua ofrece datos relevantes que caracterizan a una persona o a un grupo; para efectos de esta investigación, a un país. De acuerdo con Sánchez:

Las actitudes lingüísticas constituyen la manifestación fundamental de la conciencia sociolingüística y están, por ello, íntimamente vinculadas a los estereotipos sociolingüísticos (Sánchez L., 2007: s. p.).

Lo aquí dicho se ejemplifica a continuación, en las respuestas a los cuestionamientos donde se les pide a los encuestados que establezcan directamente una relación entre una característica (cariño, enfado, tecnología, etc.) y un país hispanohablante.

Cariño

La tabla 13 muestra los resultados arrojados a la pregunta sobre el país cuyo modo de hablar se asocia a *cariño*.

TABLA 13
CONNOTACIÓN DE CARIÑO

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	133	33,3
Panamá	90	22,5
Costa Rica	43	10,8
Venezuela	26	6,5
República Dominicana	20	5,0
Argentina	19	4,8
Puerto Rico	17	4,3
Estados Unidos	15	3,8
Chile	10	2,5
México	6	1,5
Nicaragua	5	1,3
Perú	4	1,0
Cuba	3	0,8
Guatemala	3	0,8
España	1	0,3

País	Respuestas	Porcentaje
Honduras	1	0,3
Ninguno	1	0,3
No sabe	3	0,8
TOTAL	400	100

En Panamá existen muchos inmigrantes colombianos, así que hay referentes que sustentan el porqué de la asociación de este país con *cariño*; por lo general, especialmente las mujeres emplean términos en diminutivo,¹¹ lo que produce un matiz cariñoso a su forma de hablar. Es agradable escuchar a personas que tratan cariñosamente y amablemente a su interlocutor. El resultado de este aspecto puede ser determinante en la explicación del apartado sobre la preferencia de la variante del español en los medios masivos en este mismo capítulo, en el cual Colombia tiene la tercera posición de preferencia en la transmisión de información.

En este aspecto de *cariño*, además de la afectividad lingüística, pueden preponderar los lazos culturales y la masiva inmigración de colombianos a la ciudad panameña en la última década.

Bajos y altos recursos económicos

En esta pregunta, que tiene un matiz socioeconómico, se obtienen datos interesantes: países que no habían sido relacionados con porcentajes significativos con los adjetivos presentados en la encuesta, surgen esta vez revelando marcadamente el nivel de *bajos recursos* (tabla 14). La tendencia apunta principalmente a Nicaragua como el país asociado con *bajos recursos económicos*, y el cual como es consabido, es un país que históricamente ha sido azotado por desastres naturales y conflictos sociales.

TABLA 14

CUADRO COMPARATIVO DE LAS CONNOTACIONES ALTOS Y BAJOS RECURSOS ECONÓMICOS

País	Bajos recursos		Altos recursos	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	1	0,3	34	8,5
Belice	8	2,0	0	0,0
Bolivia	26	6,5	3	0,8

¹¹ Según observaciones de la autora de la presente investigación.

País	Bajos recursos		Altos recursos	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Chile	24	6,0	16	4,0
Colombia	3	0,8	16	4,0
Costa Rica	8	2,0	7	1,8
Cuba	34	8,5	2	0,5
Ecuador	6	1,5	1	0,3
El Salvador	36	9,0	1	0,3
España	1	0,3	160	40,0
Estados Unidos	2	0,5	52	13,0
Guatemala	12	3,0	1	0,3
Honduras	33	8,3	0	0,0
México	11	2,8	17	4,3
Nicaragua	86	21,5	3	0,8
Panamá	13	3,3	34	8,5
Paraguay	0	0,0	1	0,3
Perú	48	12,0	0	0,0
Puerto Rico	6	1,5	2	0,5
República Dominicana	21	5,3	0	0,0
Uruguay	1	0,3	1	0,3
Venezuela	3	0,8	29	7,3
Ninguno	9	2,3	12	3,0
No sabe	8	2,0	8	2,0
TOTAL	400	100	400	100

En muchos casos los informantes no se mostraron muy claros frente a las variantes dialectales de algunos países centroamericanos, salvo a la de Costa Rica; sin embargo, su posición fue firme al reconocer su contexto sociopolítico. Sobre los países de Centroamérica, en especial de Nicaragua, hay una percepción positiva, en cuanto a

la consideración de que son naciones luchadoras, pero sin estabilidad económica, hecho marcado por los conflictos entre gobiernos y guerrillas, la época sandinista y las dictaduras que produjeron un pueblo golpeado por circunstancias políticas.

En contraposición a los *bajos recursos*, los informantes no se basaron en criterios estrictamente lingüísticos para hablar de los *altos recursos*. Así, un 40% de los entrevistados señaló a España, al cual identifican con un país del primer mundo; el 60% quedó distribuido entre los países restantes. De Estados Unidos (13%) se menciona la posición que ocupa como potencia mundial. Este juicio es tomado por cierto, más aun teniendo en cuenta que Panamá es un país dolarizado. Algunos panameños dan por hecho el sueño americano y asocian a este país con un nivel económico elevado. Vemos que domina el criterio de *altos recursos materiales*, antes que enfocar la opinión en el área lingüística, en la elección de Estados Unidos.

Argentina aparece con un 8,5%; su capital tiene una imagen de ciudad europeizada, lo cual le da la posición de país de *altos recursos* económicos.

Enfado (o enojo) y sentido del humor

TABLA 15
PERCEPCIONES SOBRE ENFADO O ENOJO Y SENTIDO DEL HUMOR

País	Enojo		Sentido del humor	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	23	5,8	21	5,3
Belice	1	0,3	1	0,3
Bolivia	3	0,8	0	0,0
Chile	6	1,5	5	1,3
Colombia	52	13,0	98	24,5
Costa Rica	9	2,3	14	3,5
Cuba	42	10,5	22	5,5
Ecuador	1	0,3	0	0,0
El Salvador	6	1,5	0	0,0
España	6	1,5	1	0,3
Estados Unidos	41	10,3	10	2,5
Guatemala	2	0,5	3	0,8

País	Enojo		Sentido del humor	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Honduras	4	1,0	0	0,0
México	64	16,0	35	8,8
Nicaragua	30	7,5	9	2,3
Panamá	43	10,8	89	22,3
Paraguay	0	0,0	0	0,0
Perú	8	2,0	5	1,3
Puerto Rico	9	2,3	25	6,3
República Dominicana	20	5,0	38	9,5
Uruguay	0	0,0	1	0,3
Venezuela	10	2,5	19	4,8
Ninguno	9	2,3	1	0,3
No sabe	11	2,8	3	0,8
TOTAL	400	100	400	100

En esta pregunta, los resultados en las dos primeras opciones señalan a México como el país donde se utiliza el español con una manera de hablar que denota *enojo* (16%); lo que señalan aquí los entrevistados es el uso “agresivo” del idioma por parte de los mexicanos (tabla 15). Consideramos que se debe, en gran parte, a un estereotipo del mexicano que desde hace mucho tiempo existe en películas y telenovelas.

Seguidamente se encuentran Colombia (13%) y Panamá (10,8%) como países que usan el idioma y las palabras con características de *enojo*. En el caso de Colombia, tenemos una convivencia diaria con gran cantidad de extranjeros de ese país y, además, la imagen agresiva que se ve en las telenovelas donde muestran su realidad (narcotráfico, guerrillas, etc.), lo que puede llevar a esta asociación, y que contrasta con la percepción del habla colombiana como cariñosa, según se explicó anteriormente.

En cuanto al *sentido del humor*, la tendencia a seleccionar al vecino país colombiano, y al propio, es una constante. Al evaluar estas respuestas, podemos afirmar que la imagen del caribeño es la de persona alegre, y cariñosa en las palabras que utiliza en su conversación diaria. Así lo plasman los resultados, en los que los

tres países con mayor preferencia son de ese grupo dialectal (Colombia, Panamá y República Dominicana).

Se puede opinar que, en la utilización del lenguaje con carácter alegre, para los entrevistados el elemento caribeño está lleno de humor, el cual se refleja en las palabras y en la pronunciación de las mismas, junto con una forma característica de comportamiento.

Puede parecer contradictorio, pero Colombia y Panamá figuraron en el segundo y el tercer lugar, respectivamente, en la connotación de *enfado* o *enojo*, y en la de *sentido del humor*; pero el conocimiento amplio de la cultura lingüística y en las facetas de caracteres tanto propias como en las del vecino país, el conocimiento mutuo permite tener una apreciación más detallada del lenguaje emocional de ambas naciones.

Tecnología

Al aplicar esta pregunta a los encuestados, estos mostraron gran duda al momento de contestar, puesto que enseguida relacionaron *tecnología* con los países asiáticos, especialmente Japón. Lo confirman respuestas recurrentes en lo concerniente a este tópico, como: “en América, ninguno; en China y Japón, sí”; “me enfoco en Asia”; “menciono a China”.

TABLA 16
ASOCIACIÓN CON TECNOLOGÍA

País	Respuestas	Porcentaje
España	127	31,8
Panamá	44	11,0
Estados Unidos	40	10,0
Chile	30	7,5
Argentina	25	6,3
México	21	5,3
Venezuela	13	3,3
Colombia	12	3,0
Costa Rica	12	3,0
Cuba	9	2,3
Uruguay	3	0,8
Bolivia	2	0,5

País	Respuestas	Porcentaje
Nicaragua	2	0,5
Paraguay	2	0,5
Perú	2	0,5
República Dominicana	2	0,5
El Salvador	1	0,3
Guatemala	1	0,3
Honduras	1	0,3
Ninguno	34	8,5
No sabe	17	4,3
TOTAL	400	100

Los resultados presentados en la tabla 16 arrojaron la asociación de *tecnología* con España, que, como se puede apreciar en el gráfico 3, consideran que, respecto a los otros países hispanohablantes, es donde se habla español más “correctamente”. Los encuestados enfocaron sus opiniones en el aspecto de la posición de España como país del primer mundo, tomando en cuenta la visión que se tiene de Europa como un continente muy desarrollado intelectual, cultural y económicamente.

En resumidas cuentas, hay una tendencia de los informantes a asociar *tecnología* con progreso; es decir, en este caso prepondera la categoría socioeconómica.

Confianza en el trato

Panamá fue escogido como el país que para los entrevistados refleja *mayor confianza en el trato*.

TABLA 17
CONFIANZA EN EL TRATO

País	Respuestas	Porcentaje
Panamá	138	34,5
Colombia	71	17,8
República Dominicana	44	11,0
Costa Rica	34	8,5

País	Respuestas	Porcentaje
Venezuela	22	5,5
Cuba	13	3,3
México	13	3,3
Puerto Rico	13	3,3
Estados Unidos	10	2,5
España	9	2,3
Chile	6	1,5
Argentina	5	1,3
Guatemala	4	1,0
Nicaragua	3	0,8
Perú	3	0,8
Bolivia	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Uruguay	1	0,3
Ninguno	2	0,5
No sabe	7	1,8
TOTAL	400	100

A raíz de las respuestas obtenidas a esta pregunta, se puede notar la preferencia por los países caribeños, como son Colombia, República Dominicana y Costa Rica, con los cuales Panamá comparte una serie de características culturales específicas a esta zona, con las cuales el panameño se ha sentido identificado (tabla 17); esto podría explicar por qué los entrevistados consideran estos países como con los que más les evocan *confianza en el trato*. Lo anterior arroja una tendencia a la cercanía cultural, no a la geográfica, en el caso específico de República Dominicana.

En estos resultados, más que el aspecto lingüístico, son predominantes el aspecto cultural y el social. Panamá ha convivido por mucho tiempo con las culturas de otros países (especialmente caribeños, norteamericanos y asiáticos) y se ha compenetrado con las tradiciones de otros pueblos; de esa manera es notable la familiaridad característica con los dominicanos.

Elegancia y vulgaridad

Estados Unidos, Venezuela y Argentina ocuparon los tres primeros lugares en la asociación del concepto *elegancia* con el español propio de estos lugares. Son países

que no comparten cercanía territorial entre sí, por lo que puede considerarse que no hay una tendencia a preferir alguna región geográfica específica; antes bien, a considerar características independientes de estos lugares.

Como es bien sabido, Estados Unidos y Panamá han tenido estrecha relación histórica. Los estadounidenses se asentaron en territorio panameño, desde la construcción del Canal Interoceánico hasta 1999, cuando este revirtió a manos panameñas; sin embargo, no parece que la inclinación por el país norteamericano sea por ese contacto, pues los que residían en Panamá mayormente hablaban inglés, y el español lo hablaban como segunda lengua, con el consiguiente acento propio del inglés. Más bien, el modelo que se tomó como referencia fue el español de Miami, específicamente el estilo pronunciado por los presentadores de la cadena televisiva CNN, el cual es considerado como *neutro*, como se mencionó anteriormente en este mismo capítulo. De hecho, Suárez afirma que:

la impronta de la cadena de televisión CNN como unificadora del vocabulario, y de Internet como plataforma para la difusión del idioma español que se habla en América, han conformado en escasos veinte años un léxico panhispánico estándar que se ha hecho predominante (Suárez, septiembre 6, 2009).

Incluso, diversas opiniones no descartan la posibilidad de que: “Ese acento pretendidamente neutro que hoy tienen sus presentadores de noticias se convierta en el modelo de aprendizaje de toda América” (Melo, junio-julio, 2007).

En el caso de Venezuela, considero que la *elegancia* en el lenguaje percibida por los encuestados puede tener motivos conservados en el tiempo: recordemos que hace algunas décadas este país era considerado como el más rico de América Latina por el petróleo. Esto se reflejaba en su industria de la comunicación, cuando surgiera una gran producción de novelas y cantantes, además de sus reinas de belleza y todo lo relacionado con el mundo del espectáculo. Lo anterior dio como resultado que el venezolano, en general, fuese visto como alguien próspero, y esto, de hecho, incidía en la percepción sobre el uso del idioma.¹²

En contraposición a la *elegancia*, Colombia, México y Panamá apuntaron a la *vulgaridad*, según los entrevistados. Esto puede tener su razón en el amplio conocimiento de estos dialectos entre la población panameña, de manera que los entrevistados pueden tener una conciencia lingüística amplia y tienen bases para criticar o

¹² Esta situación se puede considerar como un espejismo, dado que el mundo del espectáculo no puede frenar los cambios de la realidad venezolana, sobre todos sus problemas sociales. Por eso consideramos que se le da un buen promedio a este país en sinónimo de *elegancia*, aunque en el aspecto de prosperidad económica ya no se sitúe en los primeros lugares, tal vez por su tendencia política con el gobierno de corte populista y socialista que tiene actualmente [refiriéndose al gobierno de Hugo Chávez], situación que ha provocado que la industria artística venezolana esté en declive frente a otras del continente.

valorar positivamente su forma de hablar propia. Lo mismo sucede con Colombia y México, ya que se conocen internacionalmente las variedades lingüísticas por la explosión televisiva. En la tabla 18 se pueden contrastar los datos sobre los aspectos tratados.

TABLA 18
ASOCIACIÓN DE ELEGANCIA Y VULGARIDAD

País	Elegancia		Vulgaridad	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	50	12,5	28	7,0
Belice	3	0,8	0	0,0
Bolivia	1	0,3	0	0,0
Chile	14	3,5	2	0,5
Colombia	47	11,8	87	21,8
Costa Rica	24	6,0	7	1,8
Cuba	1	0,3	38	9,5
Ecuador	4	1,0	1	0,3
El Salvador	2	0,5	3	0,8
España	10	2,5	0	0,0
Estados Unidos	97	24,3	27	6,8
Guatemala	1	0,3	0	0,0
Honduras	0	0,0	3	0,8
México	5	1,3	46	11,5
Nicaragua	1	0,3	10	2,5
Panamá	36	9,0	67	16,8
Paraguay	0	0,0	0	0,0
Perú	2	0,5	1	0,3
Puerto Rico	7	1,8	23	5,8
República Dominicana	4	1,0	40	10,0
Uruguay	0	0,0	0	0,0
Venezuela	81	20,3	3	0,8
Ninguno	7	1,8	9	2,3
No sabe	3	0,8	5	1,3
TOTAL	400	100	400	100

En el caso particular de México, hay que tomar en cuenta que este país durante mucho tiempo ha sido una de las potencias televisivas que han deleitado a toda América con programas familiares, infantiles, telenovelas, etc. De ahí que se tenga conocimiento de su manera de hablar, por medio de los programas de comedia para adultos, y en las películas mexicanas, donde se abordan temas de problemática social, y aunque algunas palabras puedan ser consideradas vulgares y sean diferentes a las de aquel país, en Panamá se logra entender perfectamente la connotación de esa manera de hablar el español.

Sorprende que 11 países obtuvieran menos del 2%; incluso algunos no fueron tomados en cuenta. Esto es evidencia de la menor influencia de los países con los que se tiene mayor contacto.

Respeto y autoridad

Panamá ocupa el primer lugar entre los países que los encuestados relacionan con *respeto* y con *autoridad*. Se aprecia también la tendencia a inclinarse por los países más próximos geográficamente (Costa Rica y Colombia) y por los históricamente vinculados (Estados Unidos), para asignarles la categoría de *respeto*, según se aprecia en la tabla 19.

TABLA 19
RELACIÓN AUTORIDAD Y RESPETO CON EL ESPAÑOL

País	Autoridad		Respeto	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
Argentina	17	4,3	7	1,8
Bolivia	1	0,3	3	0,8
Chile	10	2,5	23	5,8
Colombia	20	5,0	73	18,3
Costa Rica	7	1,8	52	13,0
Cuba	65	16,3	28	7,0
Ecuador	0	0,0	4	1,0
El Salvador	2	0,5	2	0,5
España	50	12,5	14	3,5
Estados Unidos	52	13,0	34	8,5
Guatemala	1	0,3	5	1,3
Honduras	3	0,8	1	0,3

País	Autoridad		Respeto	
	Respuesta	Porcentaje	Respuesta	Porcentaje
México	15	3,8	7	1,8
Nicaragua	3	0,8	3	0,8
Panamá	88	22,0	81	20,3
Paraguay	2	0,5	3	0,8
Perú	2	0,5	3	0,8
Puerto Rico	3	0,8	4	1,0
República Dominicana	2	0,5	11	2,8
Uruguay	1	0,3	0	0,0
Venezuela	27	6,8	27	6,8
Ninguno	20	5,0	10	2,5
No sabe	9	2,3	5	1,3
TOTAL	400	100	400	100

El vecino país Colombia, además de asociar su forma de hablar con *cariño*, también refleja *respeto*. Puede considerarse que el uso de “usted” y evitar el tuteo pudo incidir en la encuesta. En su investigación, Muñoz comenta: “En muchas relaciones en las que serían impensables hablar de V en otras comunidades del habla, los colombianos de Bogotá lo usan y lo esperan” (Muñoz, enero, 2008: s. p.). Esta autora sustenta que el tuteo tiene una connotación de excesiva *confianza en el trato*, que raya en lo “confianzado” en algunos niveles de la lengua, y manifiesta sus explicaciones históricas. Incluso los de Boyacá (al norte de Bogotá) usan con frecuencia la forma de tratamiento “su merced”, lo que le da un grado de más formalidad al habla.

La relación con el vecino país del oeste, Costa Rica, es cordial y se reconoce su excelencia académica; por tanto, es comprensible que la elección de este país aparezca en tercer lugar.

Cuba aparece por primera vez en los primeros cuatro puestos en orden de preferencia, con un puntaje relevante; tal vez obedezca este hecho a la proyección internacional del gobierno cubano, puesto que en las noticias televisivas se proyecta la imagen de los políticos de ese país con una actitud que provoca respeto.

CONCLUSIONES

El presente trabajo ofrece mayores horizontes al análisis del español panameño, ya que al evaluar las respuestas de los entrevistados pasamos de lo que tradicionalmente se observaba como la variación diatópica, donde simplemente se reconocía la diferencia en el habla del panameño por motivos geográficos (el campo, la costa, el pueblo, la ciudad) y a factores diastráticos (condición social, económicos, culturales, sociales, etc.), que permiten una mayor comprensión del fenómeno lingüístico de nuestro país.

Después de recoger, observar y analizar los resultados obtenidos en las encuestas y medir los valores de las mismas, podemos afirmar que en nuestro país se dan diferencias en el lenguaje que el hablante común percibe o que, por lo menos, tiene en mente al momento de comunicarse.

Tomando en cuenta que la lengua no solo se manifiesta de manera escrita sino también oral, entonces el español correcto no solo se restringe a las normas ortográficas y gramaticales en un texto escrito, y que más difícil y delicado aun es el trabajo en la expresión oral. Establecer los parámetros de qué es un español oral “correcto” o “incorrecto” representa una gran tarea para los hispanohablantes, pues dependerá de la óptica que cada pueblo o individuo tenga sobre su conciencia lingüística.

Panamá es considerado culturalmente como país caribeño; este hecho explica por qué a pesar de que consideramos que en Costa Rica se habla buen español por su buen nivel educativo, las respuestas de los entrevistados no muestran gran afinidad con ese país.

Diferente es la situación con Colombia, país con el que tenemos lazos históricos; además, últimamente hay una migración intensa de colombianos a Panamá, lo que ha traído como consecuencia que tengamos un conocimiento mucho más profundo con respecto a su manera de hablar y se puedan describir tanto características positivas como negativas a la hora de evaluar su habla.

Venezuela ha tenido una situación similar a la de Colombia en lo que refiere a las migraciones recientes; sin embargo, quizás precisamente por ser reciente este fenómeno, todavía nos falta conocer más sobre el aspecto psicológico de los hablantes venezolanos. A pesar de lo anterior, es favorable nuestra opinión sobre ellos, ya que realmente se destacan las grandes similitudes que tenemos con ellos en diversas facetas de la cultura, entre las cuales, por supuesto, está el idioma.

El elemento *confianza* es de gran importancia en cualquier percepción que se utilice para medir opiniones; es esto lo que consideramos importante con respecto a Centroamérica, región a la cual tenemos afecto y con la cual sentimos hermandad, y también mantenemos una relación cordial, aunque no compartamos la misma cultura.

Por último, los entrevistados insisten en ver la variante española peninsular como modelo, o español ideal. Si bien muchos panameños opinan así, no siguen las normas exigidas por la Real Academia Española ni utilizan los términos que la

Academia sugiere. Tampoco se deja de lado el gusto por los elementos regionales propios para la comunicación diaria o popular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blas Arroyo, José Luis (1992). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estudios Filológicos*, 34. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17131999003400005&script=sci_arttext
- Carvajal, N. y Gordillo, J. M. (2001). La propagación de bienes culturales latinoamericanos en los albores del siglo XXI. Tiempos de globalización y nuevos paradigmas de políticas culturales. En Quesada Pacheco, Miguel Ángel (ed.). *Fonética del español americano en pugna: dialectos radicales y conservadores en lucha por la supremacía*. Disponible en http://congresosdelengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/quesada_m.htm
- Cedergren, Henrietta Cecilia Jonas (1973). *Interplay of Social and linguistic factors in Panamá* (tesis doctoral). Cornell University, Ithaca.
- Contraloría General de la República de Panamá (2010). *Censos nacionales 2010, XI de Población y VII de Vivienda*. Disponible en <http://www.contraloria.gob.pa/inec/>
- Couseriu, Eugenio (1983). *Introducción a la lingüística*. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Gobierno Nacional República de Panamá (diciembre 30, 2013). Ley 119 de 2013, que crea la provincia de Panamá Oeste segregada de la provincia de Panamá. *Gaceta Oficial Digital*, 27443-A. Disponible en http://www.gacetaoficial.gob.pa/pdfTemp/27443_A/44900.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC) (2010). Mapa de la división político administrativa de la República de Panamá, provincia de Panamá. Distrito de Panamá, por corregimiento, año: 2010. Disponible en Contraloría General de la República, <http://www.contraloria.gob.pa/inec/>
- Jamieson, Martín (2004). Hacia la historia de la lingüística en Panamá. En Comisión Universitaria del Centenario de la República (eds.), *Panamá, cien años de República*. Panamá: MANFER. 171–183.
- Melo, Jorge Orlando (junio-julio, 2007). Carlos Prieto: 5.000 años de lenguaje y una vida de música. *El Malpensante*, 79 (reseña). Disponible en http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=269
- mediario.com (diciembre 31, 2013). La Chorrera es capital de Panamá Oeste. Disponible en <http://www.midiario.com/2013-12-31/interior/la-chorrera-es-capital-de-panama-oeste>

- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Muñoz, Kristine L. (enero, 2008). *Variación en los actos de habla de colombianos urbanos: creando y manteniendo las clases sociales*. Estados Unidos: Communication Studies Publications, Universidad de Iowa. Disponible en http://ir.uiowa.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1018&context=commstud_pubs
- Navarro S., Juan Carlos (2012). *El idioma español y su consolidación como fruto de la evolución constante a través de los siglos*. Universidad del Mayab. Disponible en <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/040915213148.html>
- Quesada Pacheco, Miguel (2001). La fonética del español americano en pugna: dialectos radicales y conservadores en lucha por la supremacía. *Ponencia en el II Congreso Internacional de la Lengua Española*. Valladolid. Disponible en http://congresosdelengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/quesada_m.htm
- Sánchez L., Laura (2007). *El habla de los vendedores de El corte inglés de Murcia. Estudio Sociolingüístico*. Universidad de Murcia. Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/08-LSANCHEZ.pdf>
- Servicio Nacional de Migración, Ministerios de Seguridad Pública de la República de Panamá (13 de agosto de 2012). *Nota SNM-048 EST*.
- Suárez, Víctor (6 de septiembre de 2009). El vigor del español americano. *Diario El Universal*. Venezuela. Disponible en http://www.eluniversal.com/2009/09/06/imp_eco_art_inside-telecom_1557209.shtml
- Vásquez, Margarita (14 de enero de 2011). El español según los panameños (entrevista). *Revista Ellas, 1077*. Panamá: La Prensa. Disponible en <http://www.ellasvirtual.com/history/2011/01/14/conversacion.asp>
- Winokur, Pablo (2008). ¿Las nuevas tecnologías empobrecen el lenguaje? *Opinión Sur joven, 73*. Disponible en <http://opinion-sur.org.ar/joven/?p=1164>

[py]

Actitudes lingüísticas en Paraguay

Identidad lingüística de los hablantes de lengua
materna castellana en Asunción

Ana Beatriz Chiquito* y María Celeste Saldívar Dick**

* C. Phil. en lengua española de la Universidad de Oslo, C.mag. en Ciencias Sociales de la Universidad de Bergen. Ped. Sem. en Educación de la Universidad de Bergen. Noruega. Catedrática de español en la Universidad de Bergen, Noruega.

** Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Catedrática de Comunicación oral y escrita en la Universidad Nihon Gakko (Paraguay).

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Chiquito, Ana Beatriz y Saldívar Dick, María Celeste (2014). Actitudes lingüísticas en Paraguay. Identidad lingüística de los hablantes de lengua materna castellana en Asunción. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.691>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Paraguay	1065
INTRODUCCIÓN	1068
OBJETIVOS DEL ESTUDIO	1070
ANTECEDENTES EN EL PARAGUAY	1070
MARCO METODOLÓGICO	1076
Marco geográfico	1076
División administrativa del país	1078
Pefil lingüístico del país	1082
Población del estudio	1088
Descripción de la muestra	1088
Informantes con castellano como primera lengua	1088
Barrios e instituciones en las que se recogieron los datos	1091
Sexo y edad de los entrevistados	1093
Nivel de instrucción, profesión y oficio	1093
Origen de los entrevistados	1095
Origen de los padres	1097
Países donde han vivido los informantes	1098

Países que han visitado los informantes	1100
Limitaciones del estudio	1102
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1103
Nombres dados a la lengua que habla	1103
La variante nacional	1104
Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional	1106
<i>Regiones del país que hablan igual a la capital</i>	1106
<i>Regiones del país que hablan diferente a la capital</i>	1113
Actitudes afectivas positivas hacia la variante nacional	1120
<i>Regiones del país donde hablan el español</i>	
<i>que más gusta</i>	1121
<i>Regiones del país donde hablan mejor el español</i>	1126
Actitudes afectivas negativas hacia la variante nacional	1131
<i>Regiones del país donde se habla el español</i>	
<i>que menos gusta</i>	1131
<i>Regiones del país donde se habla peor el español</i>	1137
La variante nacional: resumen	1143
El español general	1145
Opiniones sobre la corrección lingüística	1145
Opiniones sobre la unidad lingüística	1150
El español de otras naciones	1154
Percepciones cognitivo-lingüísticas	
hacia el español de otras naciones	1155
<i>Países en los que se habla un español parecido al suyo</i>	1155
<i>Países en los que se habla un español diferente al suyo</i>	1157
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1158
<i>País donde se habla más “correctamente” el español</i>	1159
<i>País donde se habla más “incorrectamente” el español</i>	1160
<i>Agrado por otras variantes dialectales</i>	1162
<i>Países donde le gusta como se habla el español</i>	1165
<i>Preferencia por profesores que hablan otras variantes</i>	
<i>dialectales</i>	1166
<i>Preferencias dialectales en los medios de comunicación</i>	1167
Asociaciones entre lenguaje y emociones	1170
CONCLUSIONES	1173
Logros obtenidos	1177
Problemas pendientes	1178
Recomendaciones finales	1179
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1179

[py]

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo orienta sus objetivos principales y específicos a estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes paraguayos de lengua castellana en Asunción, capital del Paraguay, y es parte del proyecto *LIAS*¹, el cual estudia los mismos aspectos en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

El estudio de las actitudes lingüísticas hacia el castellano en el Paraguay es un caso especial, porque en este país esta lengua ha estado en contacto con el guaraní desde la fundación de las primeras colonias españolas a principios del siglo XVI, en la cuenca del Río de la Plata, y posteriormente con la fundación de Asunción, en 1537. El guaraní, por lo tanto, tiene una larga historia como lengua vernácula del Paraguay y de una extensa zona que rebasa sus fronteras y se extiende por los territorios que hoy hacen parte del norte de la Argentina, sur de Bolivia y oeste del Brasil.

En la época colonial, la diseminación y cuidado del guaraní en la educación y como medio de transmisión de la religión católica estuvo principalmente a cargo de jesuitas hasta 1767, cuando fueron expulsados del país y dejaron las *reducciones*, o misiones jesuíticas, y las instituciones educativas dedicadas a evangelizar y educar

1 *LIAS* por sus siglas en inglés: *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

a la población. Desde entonces, el contacto entre ambas lenguas ha sido diglósico, en el sentido de que el castellano ha sido la lengua del Estado, y el guaraní ha sido la lengua del hogar y la vida social. En 1967, el guaraní fue declarado idioma *nacional*³, pero solamente se convirtió en idioma *oficial* a la par del castellano en la Constitución de 1992,⁴ la cual estableció también un sistema de gobierno democrático, después de largos años de aislamiento y dictadura.

A raíz de la nueva constitución, se aprobaron entre 1992 y 1998 varias leyes y resoluciones con miras a fortalecer tanto la educación bilingüe, con los dos idiomas oficiales, en especial hacia la enseñanza del guaraní en todo el sistema educativo, como su uso en las esferas oficiales. En 1995, Mercosur declara el guaraní como Lengua Histórica (Zajícová, 2009: 51), reconociendo así su identidad de idioma común de los países de la zona que abarca este tratado comercial. La oficialización del guaraní a nivel nacional y regional marca una nueva etapa en el idioma vernáculo de un país que apenas a principios de este siglo empieza a mostrar indicios de recuperación social, política y económica.

El paso más reciente para fortalecer esta lengua en el Paraguay fue la creación en 2010 de la Academia de la Lengua Guaraní, la cual se convierte en la autoridad máxima en cuestiones normativas del idioma y dirige sus esfuerzos a estandarizar su grafía para fortalecerlo como idioma escrito en todas las actividades educativas, culturales y políticas del país.

La relación desigual de contacto entre el castellano y el guaraní por cientos de años es el marco lingüístico en el que se realiza este estudio en el Paraguay, país que, además de bilingüe, es multilingüe. Según datos de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, en el país hay unos veinte pueblos indígenas compuestos de varias etnias que hablan sus propios idiomas: guaraní, maskoy, matabo-mataguayo, zamuco y guaicurú (DGEEC, 2013a: 22). El multiculturalismo y el plurilingüismo son factores que dificultan llegar al objetivo que pretende el proyecto *LIAS* en Paraguay y que constituyen su principal limitación. Consideramos que en un país bilingüe como este es difícil, si no imposible, aislar las actitudes lingüísticas hacia uno de los dos idiomas sin tener presentes las actitudes hacia ambas lenguas oficiales, en una etapa crucial para el desarrollo lingüístico del país, con los esfuerzos realizados para establecer a todo nivel la enseñanza bilingüe. El presente artículo es, por lo tanto, un estudio exploratorio de las actitudes hacia la variante

3 Durante la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), la Constitución de 1967 declaró lo siguiente en su Artículo 5: “Los idiomas nacionales de la República son el guaraní y el español. Será de uso oficial el español” (Constitución de la República del Paraguay de 1967, 2010).

4 La Constitución de 1992, en el Artículo 140 - “De los idiomas”, declara que “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní. La Ley establecerá las modalidades de utilización de uno y otro. Las lenguas indígenas, así como las de otras minorías, forman parte del patrimonio cultural de la Nación” (Constitución de la República de Paraguay, 1992).

paraguaya de la lengua española, limitado por las circunstancias del bilingüismo y de las políticas lingüísticas que se han puesto en marcha en los últimos veinte años.

Quisiéramos resaltar el apoyo de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC, s. f.), entidad dependiente de la Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, cuyos datos han sido una valiosa fuente para este proyecto. En esa institución, agradecemos especialmente a la Licenciada Juana Beatriz Cuevas de Mora, Jefa del Centro de Información Estadística, por proporcionarnos las estadísticas que hemos necesitado para desarrollar nuestro trabajo.

Finalmente, queremos precisar que Saldívar Dick llevó a cabo en Asunción las entrevistas de *LIAS* en las que se basa este artículo, y que el trabajo de análisis estadístico fue realizado en conjunto con Chiquito.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo general del estudio es conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes de lengua materna castellana de la capital hacia esta lengua, teniendo en cuenta el marco sociohistórico bilingüe y pluricultural del país, en el cual son idiomas oficiales el guaraní y el castellano. Se quiere asimismo describir las actitudes lingüísticas de estos hablantes hacia las variedades del castellano de los demás países de habla hispana estudiados por el proyecto *LIAS*.

ANTECEDENTES EN EL PARAGUAY

Un estudio de actitudes lingüísticas hacia el castellano en el Paraguay no puede aislarse de la situación de bilingüismo que existe en el país. Las investigaciones lingüísticas sobre el castellano paraguayo y del guaraní, y del contacto entre ambas lenguas, muestran claramente esta situación. La “pureza” de la lengua ha sido un tema recurrente en los estudios del castellano en los países hispanohablantes,⁵ especialmente en situaciones de diglosia como la que existe en el Paraguay. Cabe mencionar aquí los estudios clásicos de Morínigo (1931), sobre los hispanismos en el guaraní del país, y el trabajo de Rubin (1968), sobre el bilingüismo paraguayo; y aunque en sus primeros trabajos Rubin solo se refiere esporádicamente a las actitudes lingüísticas, estos fueron el punto de partida para dar inicio a una serie de investigaciones sobre el tema. En la investigación sobre el bilingüismo paraguayo, Rubin concluye, por ejemplo, que el paraguayo no tiene sentimiento de lealtad hacia el español sino hacia el guaraní, del cual se

⁵ Por ejemplo, el trabajo de Alvar en el que describe prescriptivamente el español paraguayo, concluye: “Y hoy el español del Paraguay es una lengua hermosa en la expresión de sus grandes escritores, transida de voces indígenas en determinados campos, insatisfactoria en quienes no la dominan. Se trata de hechos que paralelamente se dan en el bilingüismo de cualquier parte” (Alvar, 1966).

siente orgulloso, aunque con frecuencia asomen sentimientos encontrados por la posición de desventaja que tiene este idioma en comparación con la del español. Granda (1996)⁶ y Corvalán y Granda (1982) estudian las actitudes lingüísticas hacia uno y otro idioma, pero las incorporan en temas gramaticales y de política lingüística.⁷ Corvalán, por ejemplo, afirma que el sentimiento de orgullo hacia la lengua es esencial para su desarrollo, teniendo en cuenta que el guaraní ha sufrido un proceso de estandarización de cientos de años, el que no se ha completado del todo: “Es difícil que una lengua llegue a un nivel de completa estandarización si no existe un fuerte sentimiento de orgullo y lealtad hacia la misma para acelerar dicho proceso” (Corvalán, 1983: 112).

Corvalán profundiza su afirmación en una investigación posterior sobre el papel de la política lingüística en la educación (Corvalán, 1989; 1992), en la cual aboga por la educación bilingüe a nivel nacional. Sin embargo, el tema de la educación bilingüe va igualmente ligado a la discusión sobre la norma lingüística del guaraní, a semejanza de la española, ya que la educación formal se fundamenta en que esta exista. Como en este campo el guaraní está en franca desventaja si se compara con el castellano, el estado paraguayo se enfrenta a una tarea que requerirá de grandes recursos y de voluntad política para llevarla a cabo. Uno de los autores que más ha publicado sobre este tema es Melià (1973, 1986, 1990, 1999a, 1999b, 2005), quien trata desde varias perspectivas el contacto entre el guaraní y el castellano y la situación bilingüe y de diglosia del país.

A la luz del contacto lingüístico, del bilingüismo y de la educación bilingüe, aparecen estudios como el de Choi (2005), quien compara la situación descrita por Rubin en 1968 con la de cuarenta años después, y concluye que desde entonces el uso del español se ha incrementado en la esfera pública y privada, excepto en la educación, en la cual ha aumentado el uso del guaraní, a la par que su prestigio, debido al marco legal que establece la Constitución de 1992 para la educación bilingüe.⁸ Choi estudia específicamente las actitudes lingüísticas hacia el guaraní y el español en la ciudad de Asunción aplicando un cuestionario a estudiantes de secundaria y a sus padres. Los resultados indican que el guaraní es para ellos un símbolo de su identidad cultural y lingüística paraguayas, a pesar de que la mayoría de los estudiantes consideran que se expresan mejor en español (Choi, 2003). Posteriormente, la misma autora confirma el importante papel de la política

6 Granda tiene una extensa publicación de estudios sobre el Paraguay, que se lista en la bibliografía (Granda, 1980; 1980/1981; 1988; 1994; 1996a; 1996b; 1999; 2003).

7 En las décadas de los años 70, 80 y 90 del siglo pasado hubo un gran auge en el desarrollo de la sociolingüística. Entre los investigadores sobre actitudes lingüísticas se destacan Fishman (1972, 1988, 1998) y Labov (1972, 1973).

8 Constitución del 20 de junio de 1992, Artículo §140 *De los idiomas* y Artículo 77 *De la enseñanza en la lengua materna* (Constitución de la República de Paraguay, 1992).

lingüística y de la enseñanza del guaraní para fortalecer la posición de este idioma en el país (Choi, 2004). La situación del prestigio lingüístico es analizada por Ito (2010), y sus hallazgos indican que el prestigio del español en los sectores formales de la educación se ve contrarrestado por las políticas lingüísticas relativas a incrementar la aceptación social de ambos idiomas en sectores formales como el de la educación.⁹ Corvalán (2005) analiza las condiciones favorables (como las nuevas políticas lingüísticas en la educación bilingüe) para fortalecer el uso del guaraní en los medios de comunicación y en las esferas estatales, pero conservando el uso del español como idioma oficial del país, y encuentra que

el mantenimiento y/o expansión del proceso bilingüe dependerá exclusivamente del enriquecimiento, prestigio y por lo tanto estatus social y jurídico que se le otorgue a la lengua guaraní dentro del Estado, la cultura y especialmente dentro del sistema educativo, administración pública y de los gobiernos central y local (Corvalán, 2005: 12).

Sin embargo, Mortimer (2006) afirma que la ideología lingüística que subyace en la enseñanza del guaraní (obligatorio desde principios de los años 90), es confusa, ya que esta obligatoriedad convive con actitudes que favorecen el uso del español en las esferas del gobierno, en el que siempre ha tenido el papel principal. Según Blackledge (2005), en un mundo globalizado en el que el discurso abiertamente negativo hacia cualquier grupo no es aceptable socialmente pueden surgir maneras simbólicas más sutiles de transmitir esas actitudes:

Language ideologies come into being in public and private contexts of discourse which include education, law, economics, media, politics and the academy. Very often, multilingual societies which apparently tolerate or promote heterogeneity in fact undervalue or appear to ignore the linguistic diversity of the people. An apparently liberal orientation to equality may mask an ideological drive towards homogeneity, a drive which potentially marginalises or excludes those who either refuse, or are unwilling, to conform (Blackledge, 2005: 7).¹⁰

9 Mar-Molinero (2000) estudia las políticas lingüísticas de los países hispanohablantes desde la perspectiva global, con ejemplos sobre varios de los países que las aplican.

10 Las ideologías lingüísticas se crean en los contextos del discurso público y privado, los cuales incluyen la educación, la legislación, la economía, los medios, la política y los círculos académicos. Muy frecuentemente, las sociedades plurilingües que aparentemente toleran o promueven la heterogeneidad, en realidad subvaloran o parecen ignorar la diversidad lingüística de sus miembros. Una postura aparentemente abierta hacia la igualdad puede encubrir una fuerza ideológica hacia la homogeneidad, la cual tiene el potencial de marginalizar o excluir a quienes se rehúsen o no quieran adherirse a lo exigido (traducción propia).

La investigación de Gynan (2001, 2005) sobre cómo contribuyen las políticas lingüísticas al cambio actitudinal revela aspectos interesantes sobre la diferencia de actitudes hacia el guaraní y el español, refuta las afirmaciones de Granda (1980/1981) sobre el prestigio de ser monolingüe en uno u otro idioma, y demuestra que la aceptabilidad hacia el monolingüismo, en especial hacia el español, está disminuyendo a favor del bilingüismo. Sus resultados demuestran también que el orgullo y la identidad del paraguayo están más relacionados con el guaraní que con el español, mientras que este último se asocia mayormente con su utilidad o valor agregado socialmente. Gynan encuentra también que las personas bilingües presentan actitudes positivas hacia ambas lenguas, mientras que los monolingües en guaraní o castellano las muestran hacia su propia lengua. Como indica Baker (2001), las actitudes positivas hacia un idioma en una situación de bilingüismo determinan la situación lingüística a futuro en un país, ya que el interés que tengan los hablantes por una u otra lengua determina el apoyo que estos le den para su progreso como lengua de preferencia en las diferentes esferas sociales y políticas del país. En relación con situaciones de bilingüismo y diglosia, dice Moreno Fernández lo siguiente: “Como ejemplo de la situación (diglosia y bilingüismo) se suele presentar el caso del español y el guaraní en Paraguay, país en el que una gran parte de la población sabe hablar A y B, y en el que A es el español y B el guaraní (Rubin, 1968; Granda, 1994; Corvalán y Granda, 1982)” (Moreno Fernández, 2005: 229)¹¹.

Esta afirmación alude también a aspectos del prestigio mayor de una de las lenguas, en este caso del castellano, debido a razones históricas de imposición de normas lingüísticas y a factores sociales. Sobre el mismo tema, Krivoshein de Canese y Corvalán describen cómo ha sido el contacto continuo entre ambas lenguas en Paraguay:

En nuestro país, ninguna de las dos lenguas que entraron en contacto desde la época de la Conquista llegó hasta ahora a prevalecer sobre la otra hasta hacerla desaparecer y, aparentemente, no parece que esto sea posible a corto plazo. Tampoco llegó hasta ahora a formarse una tercera lengua, aunque ambas —tanto el guaraní como el castellano que hablamos corrientemente— contienen una considerable proporción de mezcla del uno en el otro. El cambio de código es de uso muy frecuente entre nosotros. Se suele llamar jopara¹² al guaraní paraguayo que tiene mucha interferencia del castellano. Esta variedad no puede todavía considerarse como una nueva lengua porque la interferencia se da [en] guaraní. Pero si no actuamos a tiempo corrigiendo el uso de las lenguas en la educación, podría llegar a formarse una tercera lengua (Krivoshein de Canese y Corvalán, 1987: 24-25).

11 Ver también: Solé (1996) y Krivoshein de Canese (1993).

12 La palabra jopara [yo.pa.rá] pertenece al guaraní.

La situación de bilingüismo y diglosia en las áreas urbanas y rurales tiene también características diferentes, pues como lo explica Palacios Alcaine:

Un análisis sectorial de la población muestra que la población está distribuida lingüísticamente de manera distinta en las zonas rurales y las zonas urbanas: en las zonas rurales, el guaraní es la lengua mayoritariamente dominante —más del 60%— ya sea en usos monolingües, ya en usos bilingües. En las zonas urbanas los porcentajes de monolingüismo en guaraní y en español son relativamente parejos y el tipo lingüístico que se favorece es el bilingüe con más del 70% de la población (Palacios Alcaine, 2005: 36).

La educación bilingüe castellano y guaraní ha experimentado un renacimiento a raíz de la Ley 1.264, o Ley de General de Educación, de 1998 (Ministerio de Educación y Cultura, 26 de mayo, 1998), que estipula “la formación en el dominio de las dos lenguas oficiales”. Actualmente, en las instituciones educativas de todos los niveles se enseñan todas las habilidades lingüísticas de la lengua guaraní; sin embargo, aún constituye un desafío nacional la utilización total de las habilidades de lectura y escritura en guaraní, en los documentos públicos de las instituciones públicas y privadas. El resultado es que la lengua más utilizada en estos contextos lingüísticos sigue siendo la lengua castellana. Esta situación lingüística, tal y como se expresó más arriba, puede considerarse diglósica, ya que ambas lenguas coexisten socialmente, aunque no plenamente en todos los ámbitos de uso formal e informal.

Los estudios sobre el bilingüismo ilustran los escollos que pueden presentarse en la investigación de las actitudes lingüísticas en países bilingües como el Paraguay. En su interesante libro sobre el bilingüismo paraguayo, expone Zajícová las paradojas a las que se ha visto expuesta la ideología del bilingüismo, ya que, en realidad: “Durante la mayor parte de su historia Paraguay debería considerarse una nación más bien monolingüe guaraní” (Zajícová, 2009: 53), y documenta esta afirmación con testimonios que datan del siglo XVIII sobre las situación lingüística del país y con recientes estudios como el suyo, cuyos hallazgos sobre el tema dan bastante material para reflexionar sobre las cuestiones metodológicas a las que se enfrentan estudios como el presente. Zajícová estudia las actitudes hacia el guaraní y el castellano en las regiones urbanas y rurales de los siguientes tres departamentos representativos de la Región Oriental del país, donde en 2002 vivía el 97,4% de los paraguayos (Zajícová 2009: 96): el Departamento de Concepción, en la frontera con Brasil, cuya historia se remonta al siglo XVIII, cuando se redujo a un asentamiento guaraní, después de la expulsión de los jesuitas del Paraguay (1796-1797); el Departamento de Itapúa, en la frontera con Argentina, y centro de las que fueron las Misiones de los Jesuitas en los siglos XVII y XVIII; y el Departamento de Guairá, en la zona central, un departamento pequeño, mayormente rural y densamente poblado, conocido en el país por la cultura de arraigo guaraní entre sus habitantes.

A pesar de que la investigación de Zajícová se limita a estos tres departamentos, lo detallado de su investigación es de gran valor para el estudio del bilingüismo en Paraguay, para comprender mejor su situación de diglosia y para el estudio de las actitudes lingüísticas en este país.

Refiriéndose a la educación bilingüe en el Paraguay, Montrul describe las dificultades a las que se enfrenta el país para equilibrar la situación de diglosia a través de la educación bilingüe.

Debido a que el guaraní ha tenido una tradición principalmente oral en el ámbito familiar, la introducción del guaraní en la escuela ha iniciado un proceso de recuperación social de la lengua, ya que el castellano ocupa la esfera pública y tecnológica. Con la reforma educativa se adoptó el modelo de la educación intercultural bilingüe. Entre 1994 y 2004 se diseñó un modelo de enseñanza castellano-guaraní basado en el mantenimiento. Los niños que ingresan a la escuela primaria tienden a ser monolingües en guaraní o en castellano. En este modelo hay un tratamiento diferenciado de las dos lenguas en los procesos iniciales, con mayor énfasis en la lengua materna (castellano o guaraní) e incorporación gradual y sistemática de la segunda lengua (castellano o guaraní), sin perder el uso de la lengua materna durante el proceso educativo (Montrul, 2012: 288).

Sin embargo, en la práctica, este proceso se enfrenta a muchas dificultades debido a la falta de docentes en guaraní y a la falta de materiales en esta lengua, así que mejorar la situación diglósica es un desarrollo a largo plazo, pues, como Montrul lo explica:

Por ejemplo, en el aula la maestra enseña en guaraní, pero cuando hay que escribir, se escribe en español. La maestra y los alumnos se relacionan en guaraní y en español, pero la evaluación es en español. En la casa los padres tienden a hablar guaraní entre sí, educan a sus hijos en español y en la sociedad se relacionan en guaraní y en español. Es decir, a pesar de que el guaraní en Paraguay tiene mejor prestigio que otras lenguas indígenas en otros países, la relación diglósica entre el guaraní y el castellano se manifiesta incluso en la escuela (Montrul, 2012: 288).

La autora explica, además, que la enseñanza bilingüe en América Latina no es comparable a la que enseñanza bilingüe en España, como podría pensarse:

En Hispanoamérica, a diferencia de la situación de las lenguas cooficiales en España y a pesar de que en muchos países hispanoamericanos las lenguas indígenas han sido reconocidas como lenguas oficiales, la oficialidad mayormente significa el uso parcial de las lenguas indígenas en la escuela y en algunos medios de comunicación, fundamentalmente la radio. Poco se ha hecho para incorporar los idiomas indígenas a otros aspectos de la vida social. Esto también se debe a

que hay muchas lenguas indígenas no codificadas. No hay materiales escritos. No hay materiales didácticos. No hay maestros. No hay dinero (Montrul, 2012: 290).

Este hecho, y lo que se sabe sobre la relación entre la situación lingüística de un país y sus recursos (Harbert, 2009), ilustran el dilema en el que se encuentran países bilingües como el Paraguay para mantener el aprendizaje y el uso de dos lenguas en todos los sectores sociales. Los paraguayos no permanecen ajenos a esta situación, y los resultados de este estudio se enmarcan en la situación de bilingüismo del país y las consecuencias que esta tiene para los hablantes de guaraní y de castellano.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

La República del Paraguay (en guaraní: *Paraguái*) se encuentra situada en la región suroriental de América del Sur. La geografía e historia que comparte el país con Bolivia, Argentina y Brasil han sido de crucial importancia en su desarrollo como nación y en las características socioculturales y lingüísticas de su población (mapa 1, página siguiente).

La frontera entre Paraguay y Argentina la trazan tres grandes ríos. Al sur, los límites están marcados por el río Pilcomayo, que corre de oeste a este hasta llegar a la capital y desemboca en el río Paraguay, formando la Bahía de Asunción. A partir de este punto, el río Paraguay continúa marcando la frontera con Argentina, hasta cuando vierte sus aguas en el gran río Paraná, el que, a su vez, bordea toda la Región Oriental paraguaya hasta Ciudad del Este, capital del Departamento de Alto Paraná. En este punto geográfico se unen Paraguay, Argentina y Brasil, en la zona llamada las Tres Fronteras, donde se encuentra la gran Hidroeléctrica de Itaipú, en el Paraná, y las famosas cataratas del Iguazú, en el río del mismo nombre. Las tres ciudades fronterizas: Ciudad del Este, en Paraguay; Foz de Iguazú, en Brasil; y Puerto Iguazú, en la Argentina, participan del potencial que ofrecen los ricos recursos hídricos y la creciente importancia turística y urbana de esta región de ancestros y lenguas comunes: guaraní, portugués y castellano.

Al norte del país, en el punto donde el río Paraguay penetra en territorio paraguayo, se encuentran las fronteras de Paraguay, Bolivia y Brasil. Es la región del Gran Pantanal, una de las reservas de agua dulce más importantes del mundo y una de las regiones con más biodiversidad del planeta. Al noroeste, la frontera entre Paraguay y Bolivia divide entre estos dos países la gran región común del Chaco la cual se disputaron ambas naciones en la Guerra del Chaco (1932-1935). Como resultado de este conflicto armado, Paraguay mantuvo su soberanía sobre la mayor parte del territorio en disputa y Bolivia perdió su intento de conseguir territorio propio para asegurar su salida al mar por el Río de la Plata.

MAPA 1*
DIVISIÓN POLÍTICA DEL PARAGUAY



Fuente: elaboración propia, a partir de DGEEC (s. f.).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por las autoras, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

El antecedente inmediato de este suceso fue la importancia que había adquirido Chaco como posible salida al Atlántico por el Paraná, después de la pérdida de los territorios costeros de Bolivia en la Guerra del Pacífico (1879-1884). La red hídrica en la que se encuentra el Paraguay ha sido crucial para el desarrollo de toda la región porque sus grandes ríos conforman una extensa vía de comunicación fluvial de más de tres mil kilómetros. El río Paraguay inicia esta hidrovía en Brasil, la que continúa por el Paraná hacia el sur, hasta llegar al Océano Atlántico, donde forma el enorme estuario del Río de la Plata, que comparten Argentina y Uruguay. Esta vía fluvial ha sido de gran importancia desde el siglo XVI para todos los territorios que riega a su paso: Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina, y ha contribuido a que sus poblaciones compartan su historia, sus lenguas y culturas a través de los siglos. Esta gran red fluvial constituye para el Paraguay su salida al mar, y podría permitir en un futuro el acceso a buques de gran calado para una mejor comunicación marítima (*Ecología Política*, 9, 1995).

División administrativa del país

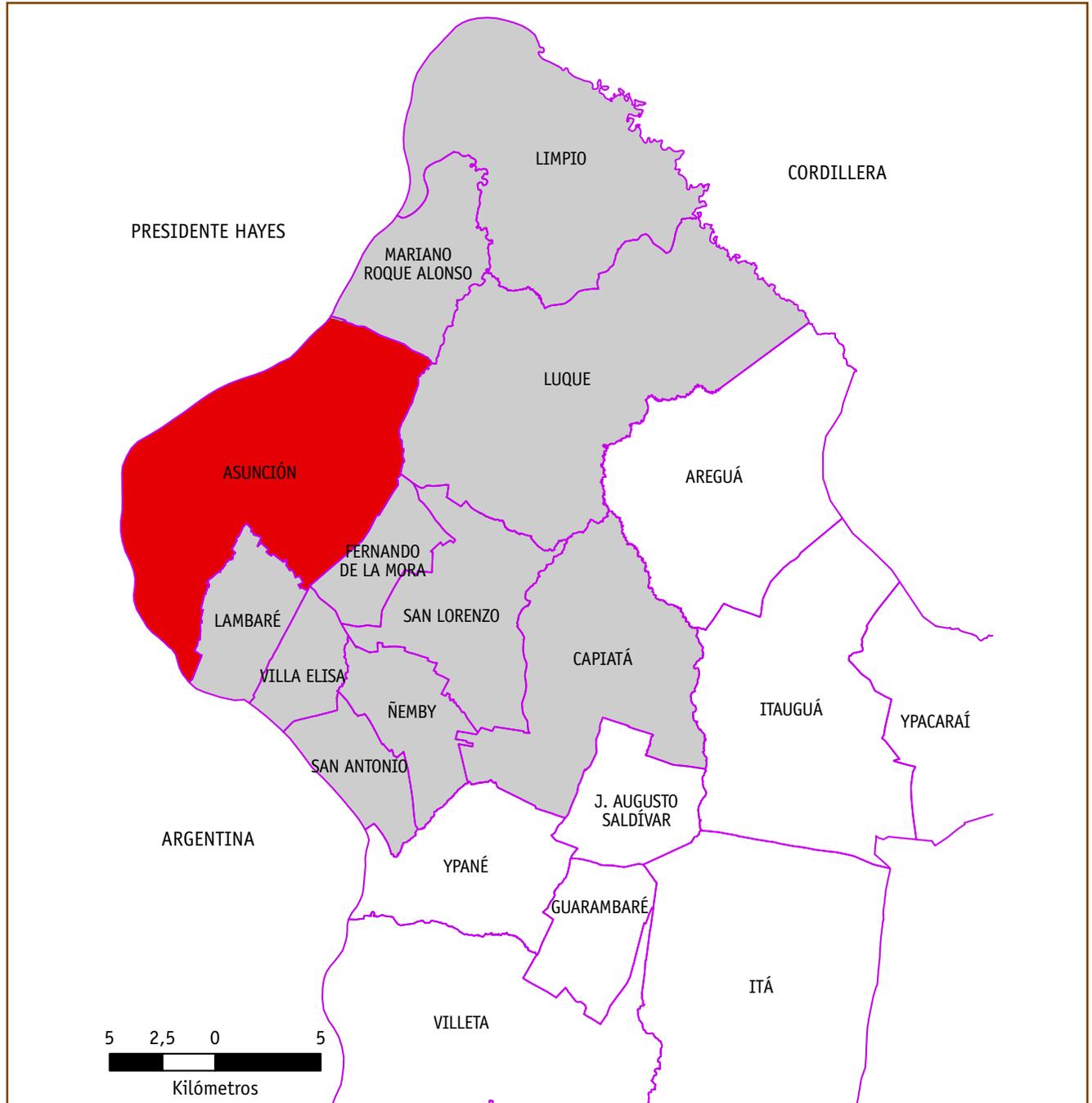
Geográficamente, el río Paraguay divide al país en dos grandes regiones: la Región Oriental, que corresponde al 40% del territorio nacional, donde, como ya se expresó, se concentra el 97,4% de la población, con una densidad de 31,5 habitantes por kilómetro cuadrado y numerosas zonas urbanas. En contraste, la región Occidental, o Chaco paraguayo, es mayormente rural y constituye el 60% del país, pero vive en ella solamente el 2,6% de la población, con una densidad de apenas 0,5 habitantes por kilómetro cuadrado, lo cual, dicho sea de paso, contrasta fuertemente con la densidad poblacional de Asunción, en donde en 2002 habitaban 4.377 personas por kilómetro cuadrado (DGEEC, 2004a: 23).

La Región Oriental la componen el Distrito Capital, cuyo nombre formal es Nuestra Señora Santa María de la Asunción,¹³ con un poco más de medio millón de habitantes (DGEEC 2004a: 23), y los departamentos siguientes, en orden alfabético, con sus capitales entre paréntesis: Alto Paraná (Ciudad del Este), Amambay (Pedro Juan Caballero), Caaguazú (Coronel Oviedo), Caazapá (Caazapá), Canindeyú (Salto del Guairá), Central (Areguá), Concepción (Concepción), Cordillera (Caacupé), Guairá (Villarrica), Itapúa (Encarnación), Misiones (San Juan Bautista), Ñeembucú (Pilar), Paraguairí (Paraguairí), San Pedro (San Pedro). La Región Occidental tiene pocas ciudades y la componen tres departamentos: Alto Paraguay (Fuerte Olimpo), Boquerón (Filadelfia) y Presidente Hayes (Villa Hayes). Además de esta división

13 Según el Atlas Censal del Paraguay, Asunción, llamada “Madre de Ciudades”: “Se constituyó en cuna del mestizaje hispano guaraní, centro civilizador y punto de partida de las expediciones que fundaron ciudades y expandieron hacia los cuatro puntos cardinales los vastos dominios del imperio hispano colonial en todo el Río de la Plata” (DGEEC: Atlas Censal del Paraguay, 2004a: 21).

formal, existe el área metropolitana de Gran Asunción (mapa 2), la que no constituye un distrito administrativo, y en la cual se agrupan usualmente las siguientes ciudades aledañas a la capital: Capiatá, Fernando de la Mora, Lambaré, Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Ñemby, San Antonio, San Lorenzo y Villa Elisa.

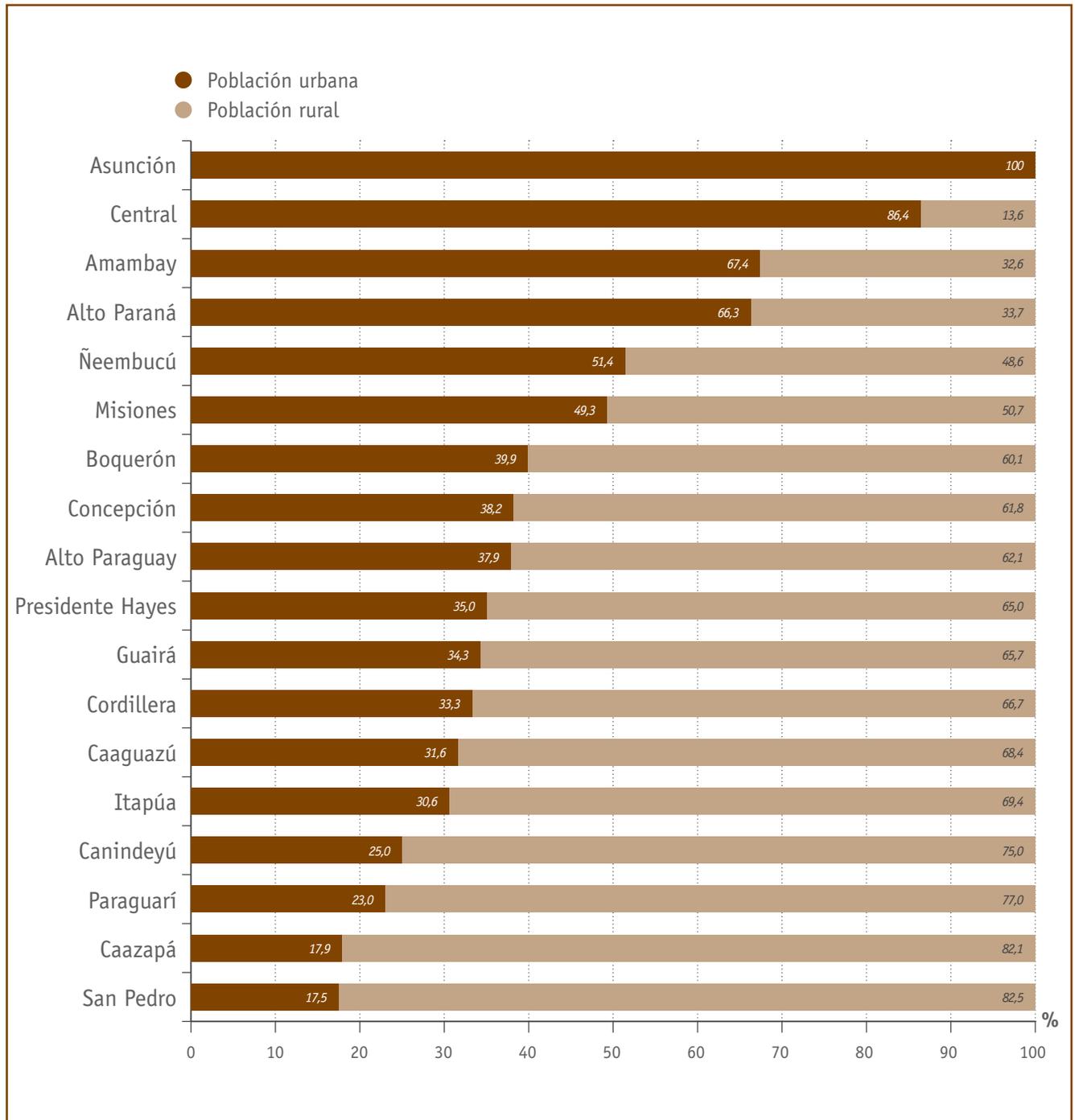
MAPA 2
ÁREA METROPOLITANA DE GRAN ASUNCIÓN



Fuente: elaboración propia, a partir de DGEEC (s. f.).

Administrativamente, todos los distritos del país se dividen formalmente en zonas urbanas y zonas rurales, siendo estas últimas las más necesitadas de apoyo por parte del Estado, y en las que el guaraní tiene mayor arraigo. En este estudio se presupone que los informantes tienen en mente esta división, ya que las zonas urbanas cuentan con mayor prestigio que las rurales, y este hecho posiblemente se refleje en las opiniones de los informantes sobre la lengua española paraguaya. La distribución del país por zonas urbanas y rurales se ilustra en el gráfico 1, en el cual se aprecia que Asunción, localidad de nuestro estudio, es la única ciudad del país cien por ciento urbana. Asimismo, es importante tener en cuenta que en el país hay varias comunidades indígenas; en el último censo de poblaciones indígenas llevado a cabo por la DGEEC, los datos obtenidos: “Desmitifican el imaginario colectivo de la sociedad paraguaya acerca de que la mayor parte de la población indígena del país se encuentra en la Región Occidental” (DGEEC, 2013a: 18), ya que las estadísticas muestran que estas poblaciones se reparten casi por partes iguales en ambas regiones. Sin embargo, las estadísticas confirman también que los departamentos con menor porcentaje de población indígena son la capital y los departamentos Central, Itapúa y Guairá.

GRÁFICO 1
POBLACIÓN URBANA Y RURAL POR DEPARTAMENTOS



Fuente: calculado con base en datos del Cuadro PO1: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital* (DGEEC, 2004c: 23).

Lingüísticamente hablando, a grandes rasgos puede decirse que en los departamentos que limitan al sur y suroeste con la Argentina el español paraguayo y argentino están en contacto (Distrito Capital, departamento Central y parte del departamento de Ñeembucú). Lo mismo es válido para los departamentos que limitan con la Argentina a orillas del río Paraná (el sur del departamento de Ñeembucú y los departamentos de Misiones e Itapúa). El habla de estas poblaciones fronterizas puede llegar a llamarse “kurepí” o “curepa”, apodo despectivo, aunque no siempre, para referirse a lo argentino. En los departamentos que limitan al este con el Brasil están en contacto el español y el portugués, y existen dos fenómenos lingüísticos muy marcados: el “portuñol” (mezcla del español y portugués) y el “portuguarañol”, es decir, la mezcla del español, portugués y guaraní (departamentos de Alto Paraná, Canindeyú, Amambay, parte de Concepción y la parte este del Alto Paraguay). En la zona del centro del país (sin denominarse con ninguno de los puntos cardinales) se encuentran los siguientes departamentos: la Cordillera, Caaguazú, Paraguarí y Guairá, los que comúnmente se agrupan como “interior del país”, y los que también se distinguen por tener grandes zonas rurales y por el uso del guaraní. En los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay, que limitan al noroeste con la región oriental del Chaco boliviano, también se habla el guaraní boliviano¹⁴ (tradicionalmente llamado chiriguano), y están en contacto el español paraguayo y el boliviano. Dadas las circunstancias históricas del país desde la fundación de Asunción (1537) y de las actividades educativas de las *reducciones* o *misiones* jesuíticas, así como la ubicación de las fronteras paraguayas, el Paraguay es una región de rica historia, que cuenta asimismo con emigrantes europeos principalmente de origen italiano y alemán en el siglo pasado, además de los colonos españoles que se asentaron en la región desde el siglo XVI.

Perfil lingüístico del país

El primer Censo Nacional de Población y Viviendas se realizó en 1950, y el siguiente se hizo en 1962. A a partir de entonces, se han realizado censos nacionales cada diez años: 1962, 1972, 1982, 1992, 2002. Al inicio del diseño y recolección de los datos para este trabajo (2010) se contaba con los resultados del Censo Nacional de 2002 y del Anuario Estadístico Nacional de 2009. En 2013, al terminar este artículo, se estaban analizando los primeros resultados del Censo de 2012, cuyos

14 La denominación “chiriguano” (de origen quechua) la perciben como despectiva los grupos étnicos que hablan esta variante boliviana del guaraní y prefieren ser llamados guaraníes (Dietrich, 2004: 348). El chiriguano, hablado en la región oriental boliviana (Santa Cruz, Chiquisaca y Tarija) y en el norte argentino (Salta y Jujuy), es una lengua de la familia lingüística tupí-guaraní.

datos no empezaban a publicarse todavía. Los datos con los que hemos trabajado son, en su mayoría, del Censo Nacional de 2002, tanto de publicaciones impresas como electrónicas y de datos que hemos recibido directamente de la DGEEC (s. f.).

La localización del Paraguay y la historia común con sus países vecinos: Argentina, Bolivia y Brasil, conduce también al hecho de que el guaraní no sea exclusivo del Paraguay como nación. Sin embargo, el futuro de esta lengua tanto en el país como en las demás regiones vecinas guaraníes bien puede depender de las políticas lingüísticas y del apoyo que tenga a futuro en el Paraguay.

El guaraní es un idioma de la familia tupí-guaraní, cuyos hablantes han tenido fama de haberse resistido al dominio militar y religioso, negándose a permanecer en las reducciones españolas y en las misiones de las órdenes religiosas que pretendían evangelizarlos y convertirlos a la fe católica. Algunas de las luchas más conocidas sucedieron en lo que hoy es Bolivia, donde los guaraníes han sido conocidos como chiriguano, término despectivo usado por los incas y que hoy en día también es usado para denominar el guaraní boliviano, uno de los idiomas oficiales de ese país (Heyck, 2002: 111).

La Constitución Nacional de 1992, en su artículo 140, “De los Idiomas”, declara lo siguiente respecto a los idiomas oficiales y a la naturaleza pluricultural del país: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní. La ley establecerá las modalidades de utilización de uno y otro. Las lenguas indígenas, así como las de otras minorías, forman parte del patrimonio cultural de la Nación” (Justicia Electoral, s. f.).

Asimismo, en el Artículo 77 (“De la enseñanza en lengua materna”), se dispone que en la enseñanza se empleará la lengua materna del estudiante y que cuando la lengua materna de este sea diferente a una de las dos oficiales, como es el caso de las minorías étnicas del país, se podrá elegir la una o la otra. Para regular lo establecido en la Constitución de 1992, se aprobó en 2010 la Ley de Lenguas o Ley 4.251 (Secretaría Nacional de Cultura, 2011), la cual regula estas disposiciones.¹⁵ Esta ley, escrita tanto en guaraní como en castellano, dicta la creación de la Secretaría de Políticas Lingüísticas, que depende de la Presidencia de la República con rango de ministerio, y cuya función principal es la de diseñar las políticas lingüísticas del país. A raíz de esta ley fue que se creó la Academia de la Lengua Guaraní (*Ava Ñe’ê Rerekua Pavê*), la cual tiene personería privada sin fines de lucro, y es la autoridad máxima en cuestiones de la normativa del idioma.

La composición lingüística del país ha sido estudiada en los censos nacionales desde los años 50 del siglo XX, pero las preguntas han diferido en las distintas fechas de los censos, y compararlas requiere de interpolaciones para una conclusión fidedigna. En su estudio del bilingüismo paraguayo, Zajícová presenta

¹⁵ Ver los comentarios de Zarratea (2013).

un resumen interesante sobre cómo ha variado el uso de ambas lenguas en el país entre 1950 y 2002 (tabla 1).

TABLA 1
HABLANTES DE CASTELLANO Y GUARANÍ, DE 5 AÑOS Y MÁS, EN PORCENTAJES

	1950	1962	1982	1992	2002
Hablan guaraní	94,3	93,7	88,7	88,0	86,6
Hablan castellano	61,4	54,7	55,1	56,1	69,6

Fuente: Zajícová (2009: 65).¹⁵

Según estos datos, Zajícová concluye que el bilingüismo está aumentando porque una disminución del guaraní como primera preferencia no se refleja en un aumento del castellano como primera preferencia. Esta afirmación la fundamenta en el hecho de que en el censo de 2002 un 58,3% afirma hablar ambas lenguas (Zajícová, 2009: 66).

Tomando como base las cifras del DGEEC del censo de 2002 citadas por dicha autora, se aprecia la complejidad lingüística del país, y es evidente la importancia del bilingüismo en castellano y guaraní, ya que abarca al 58,3% de la población paraguaya. Al mismo tiempo, las cifras evidencian que el país es guaraní-hablante, con un 86,6% de hablantes, mientras que los de castellano son el 69,6% (tabla 2).

TABLA 2
POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS DE EDAD POR ÁREA URBANA-RURAL, SEGÚN IDIOMA(S) QUE HABLAN LAS PERSONAS (CENSO DE 2002)

Idiomas	Zona urbana		Zona rural		Total país	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Hablan guaraní	2.165.630	47,5	1.781.274	39,1	3.946.904	86,6
Hablan castellano	2.285.301	50,2	885.511	19,4	3.170.812	69,6
Portugués	205.977	4,5	120.519	2,6	326.496	7,2
Alemán	22.758	0,5	36.408	0,8	59.166	1,3
Guaraní y castellano	1.862.561	40,9	792.862	17,4	2.655.423	58,3

16 Zajícová explica lo siguiente sobre los datos de esta tabla: “Como en los censos anteriores al de 2002 no se preguntaba por la competencia lingüística, los porcentajes fueron obtenidos sumando los hablantes ‘habituales’ de cada una de las lenguas más el uso bilingüe” (Zajícová, 2009: 65).

Idiomas	Zona urbana		Zona rural		Total país	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Guaraní y portugués	157.830	3,5	38.886	0,9	19.6716	4,3
Guaraní y alemán	6.405	0,1	4.344	0,1	10.749	0,2
Castellano y portugués	191.338	4,2	73.368	1,6	264.706	5,8
Castellano y alemán	19.638	0,4	22.342	0,5	41.980	0,9
Castellano e inglés	86.782	1,9	1.528	0,0	90.390	2,0
No informa idioma	931	0,0	61	0,0	992	0,0
No habla	4.414	0,1	4.168	0,1	8.582	0,2

n=Población del país: 4.555.897.

Fuente: las cifras de este cuadro no son mutuamente excluyentes. Los porcentajes se calcularon sobre el total de la población del país (4.555.897) según los datos del censo de 2002: *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País*. Cuadro P09: Paraguay: población de 5 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según idioma(s) que hablan las personas (DGEEC, 2004b: 123).

La diferencia entre las zonas rurales y las urbanas es notable, ya que hay una mayor proporción de hablantes de castellano en las primeras (72,1%) que en las segundas (27,9%). Esta diferencia se refleja también comparando en las mismas zonas el total de bilingües en ambas lenguas (tabla 3).

TABLA 3
BILINGÜISMO CASTELLANO-GUARANÍ, SEGÚN ZONA URBANA-RURAL

País	Hablan guaraní		Hablan castellano		Bilingües en ambas lenguas	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Zona urbana	2.165.630	54,9	2.285.301	72,1	1.862.561	70,1
Zona rural	1.781.274	45,1	885.511	27,9	792.862	29,9
TOTAL	3.946.904	100	3.170.812	100	2.655.423	100

Fuente: cálculos basados en los datos del Cuadro P09: Paraguay: Población de 5 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según idioma(s) que hablan las personas. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País* (DGEEC, 2004b: 123).

Según el idioma que se habla en el hogar, los resultados del censo de 2002 indican lo siguiente en su diagnóstico sociodemográfico:

En las ciudades, el castellano es el idioma usualmente hablado en los hogares, en 54,9% de los casos; no obstante, una elevada proporción de [e]stos también utiliza el guaraní como idioma frecuente. En cambio, el campo no está lejos de ser monolingüe guaraní porque es la lengua predominante en 82,5% de los hogares (DGEEC, 2004b: 58).

Es decir que son guaraní-hablantes el 86% de las personas mayores de cinco años y el 70,1% de los hogares del país. Sin embargo, en los datos sobre el habla de los hogares en Asunción, residencia de los informantes de este estudio, se confirma que el porcentaje de hablantes de castellano de las áreas urbanas del país sube del 72,1% al 78,7% en la capital (tabla 4). Se puede constatar entonces que Asunción tiene una alta concentración de hablantes de castellano, lo que es de esperar, ya que la capital solamente tiene zona urbana. Se concluye que con este porcentaje de hogares de habla hispana en la capital será posible encontrar a los informantes que compondrán la muestra.

TABLA 4
HOGARES PARTICULARES POR IDIOMA DEL HOGAR EN ASUNCIÓN

Asunción	Número de hogares	Porcentaje
Guaraní	22.964	19,6
Castellano	92.283	78,7
Portugués	421	0,4
Alemán	346	0,3
Idioma indígena	7	0,0
Otro idioma	1.137	1,0
No habla	12	0,0
No informa	39	0,0
TOTAL	117.209	100

Fuente: los datos fueron calculados con base en los *Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total país*. Cuadro V15: Paraguay: Hogares particulares por idioma del hogar, según departamento, distrito y área. Paraguay (DGEEC, 2004b: 263).

En el país, la población femenina hispanohablante sobrepasa a la de los hombres en las áreas urbanas, mientras que en las áreas rurales la situación es la contraria (tablas 5 y 6).

TABLA 5
IDIOMAS QUE HABLAN LAS PERSONAS: ÁREA URBANA

Total país	Área urbana					
	Mujeres		Hombres		Total área urbana	
Idiomas que hablan	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Hablan guaraní	1.107.407	24,3	1.058.223	23,2	2.165.630	47,5
Hablan castellano	1.192.427	26,2	1.092.874	24,0	2.285.301	50,2
Guaraní y castellano	961.256	21,1	901.305	19,8	1.862.561	40,9

n = 4.555.897 (total país).

Fuente: *Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital*. Cuadro PO9: Paraguay: Hogares particulares por idioma del hogar, según departamento, distrito y área. Paraguay DGEEC (2004b: 123).

TABLA 6
IDIOMAS QUE HABLAN LAS PERSONAS: ÁREA RURAL

Total país	Área rural					
	Mujeres		Hombres		Total área rural	
Idiomas que hablan	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Guaraní	831.260	18,2	950.014	20,9	1.781.274	39,1
Castellano	426.066	9,4	459.445	10,1	885.511	19,4
Guaraní y castellano	381.187	8,4	411.675	9,0	792.862	17,4

n = 4.555.897 (total país).

Fuente: calculado con base en datos del Cuadro PO9: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital* (DGEEC, 2004b: 77-78).

Interesa conocer las diferencias por sexo entre los hablantes de castellano como primera lengua. Las estadísticas del censo de 2002 muestran que en las áreas urbanas una mayoría de mujeres hablan castellano (como se aprecia en la tabla 7).

TABLA 7
POBLACIÓN URBANA DE ASUNCIÓN MAYOR DE 15 AÑOS POR EDAD, SEXO E IDIOMA HABLADO

Población urbana	Guaraní		Castellano		Guaraní-castellano	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	1.107.407	51,1	1.192.427	52,2	961.256	51,6
Hombres	1.058.223	48,9	1.092.874	47,8	901.305	48,4
TOTAL	2.165.630	100	2.285.301	100	1.862.561	100

Fuente: calculado con base en el Cuadro P09: Paraguay: Población 5 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según idioma(s) que hablan las personas, 2002. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País.* (DGEEC: 2004b: 123).

En conclusión, el perfil del país muestra que la concentración de hablantes de español es mayor en las áreas urbanas del país, y que en la capital es superior a la del promedio nacional. Asimismo, entre los hablantes de español en la población urbana hay más mujeres que hombres hablantes de castellano (tabla 7).

Población del estudio

La población del estudio está integrada por los residentes de la capital, mayores de veinte años y hablantes de español como primera lengua (lengua materna).

Descripción de la muestra

La metodología del proyecto *LIAS* especifica que la muestra de 400 personas debe ser estratificada previamente siguiendo las variables de *edad*, *sexo* y *nivel socioeconómico* (o *nivel de instrucción*) de los entrevistados, seleccionándolos según el porcentaje que reúne estas características en la población de cada capital. Se requiere que los informantes que compongan la muestra sean oriundos de la capital; y si no lo son, deben haber residido en ella por lo menos veinte años. Su primer idioma debe ser el español, aunque sean bilingües en guaraní en mayor o menor grado.

Informantes con castellano como primera lengua

La situación bilingüe del país presentó un gran reto para la selección de la muestra de hablantes de castellano como primera lengua, además de las variables demográficas que se debían tener en cuenta. Sobre estas bases, se determinó buscar informantes que se autodesinieran como hablantes de castellano como primera lengua, aceptando que la mayoría de ellos también serían bilingües en guaraní.

Como se vio en la descripción del perfil lingüístico, en Asunción, lugar en el que se realizarían las entrevistas, la mayor parte de los hogares son de habla española. Sin embargo, la manera de encontrar a estos informantes constituyó un dilema, ya que la muestra debía ser previamente estratificada por *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* de los encuestados. Las complejas características socio-culturales del país fueron las mayores dificultades al momento de estratificar la muestra y, posteriormente, para determinar la manera de identificar y localizar a los entrevistados.

En relación con el nivel socioeconómico, en las entrevistas piloto llevadas a cabo antes del estudio se constató que las personas de niveles sociales más bajos (y consecuentemente de menor educación) tenían mayores dificultades para responder el cuestionario. Asimismo, respecto al nivel socioeconómico alto, en el país solo existe una minoría de clase alta, de la cual no se obtuvieron entrevistas, porque representó dificultades a la hora de tener acceso a los informantes. Se decidió entonces no estratificar la muestra por nivel socioeconómico, sino recoger el nivel de instrucción a posteriori, durante la recolección de los datos. También, se determinó tener en cuenta la profesión u oficio del informante, como un dato adicional de sus características personales.

En cuanto a la distribución de mujeres y hombres en la muestra, se estudiaron los datos de los censos nacionales. En el primero de estos, realizado en 1950, se encontró que las mujeres constituían el 51,1% de la población, una cifra que se había reducido a casi 50%, según el censo de 2002, el último disponible al iniciar este estudio. Sin embargo, en las zonas urbanas el porcentaje de mujeres ha aumentado, y en el año 2002 constituían el 51,4% de la población urbana del país (DGEEC, 2002b: 26)¹⁷. Los resultados de ese censo para la capital, teniendo en cuenta todas las edades, indican que las mujeres constituyen el 53,4% (273.297) y los varones el 46,3% (238.815) de la población total de la capital: 512.112 habitantes (DGEEC, 2004b: 25)¹⁸. Sin embargo, los porcentajes de varones y mujeres en la población asuncena¹⁹ mayor de 15 años (374.338), según el mismo censo (DGEEC, 2004b: 29)²⁰, eran de 45,3% y 54,7% respectivamente; es decir, que en 2002 la proporción de mujeres en la población era casi un 10% mayor que la de los hombres en esos grupos de edad (tabla 8). En la población total urbana del país, al agrupar las edades según lo exigido por el proyecto *LIAS*, se mantiene la mayoría femenina (tabla 9); aunque el porcentaje no es tan pronunciado en este

17 DGEEC: 2. Diagnóstico sociodemográfico.

18 DGEEC: 2. Diagnóstico sociodemográfico.

19 Gentilicio de los nacidos en Asunción.

20 DGEEC: 2. Diagnóstico sociodemográfico. Cuadro Po1: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002.

caso, posiblemente por la diferencia en el corte de edad, ya que la población paraguaya es joven, y en ese grupo se encuentra la mayoría de la población.

TABLA 8

POBLACIÓN DE ASUNCIÓN MAYOR DE 15 AÑOS POR EDAD Y SEXO, GRUPOS ETARIOS

Edad	15-29		30-59		60 o más		Total	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	83.790	53,8	88.496	53,8	32.610	60,1	204.896	54,7
Hombres	71.885	46,2	75.871	46,2	21.686	39,9	169.442	45,3
TOTAL	155.675	100	164.367	100	54.296	100	374.338	100

Fuente: calculado con base en el cuadro 2 *Paraguay: Proyección urbana de la población por Sexo y Grupos de Edad, según Áreas Urbana y Rural, 2000-2030* (DGEEC, 2006: 9).

TABLA 9

POBLACIÓN URBANA DEL PAÍS POR EDAD Y SEXO, SEGÚN GRUPOS ETARIOS

Edad	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	383.632	51,9	294.234	50,9	147.663	55,0	825.529	52,1
Hombres	355.295	48,1	284.000	49,1	120.823	45,0	760.118	47,9
TOTAL	738.927	100	578.234	100	268.486	100	1.585.647	100

Fuente: cuadro sobre la Población de Asunción: Proyección de la Población por sexo, según grupos de edad (2000-2015). Datos provistos por la DGEEC.

Asimismo, vimos en la tabla 4 que un alto porcentaje de los hogares de Asunción hablan castellano (78,7%), y que el porcentaje de mujeres hablantes de español es mayor (52,2%) que el de los hombres (tabla 7).

En cuanto a la educación, según el DGEEC (2004b), los asuncenos tienen en promedio 10,1 años de estudio (DGEEC, 2004b: 36)²¹; sin embargo, en las áreas urbanas el 14,5% tiene 13 años de estudio o más, con predominio de las mujeres, con

21 Calculado con base en el cuadro P-6 Paraguay: Promedio de años de estudio de la población de 15 años y más de edad por área urbana-rural, según departamento. Periodo: 1992 - 2002. DGEEC: *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País* (DGEEC, 2004b: 36).

un 10,7% de la población, mientras que de los hombres solamente el 8,9% cuenta con los mismos años de estudio (DGEEC, 2004b: 34)²².

Los sitios que más fácilmente podrían proporcionar personas con estas características eran centros educativos y cooperativas. Se determinó visitar estas entidades, al igual que universidades de estudiantes mayores de 20 años, para seleccionar informantes entre funcionarios, docentes y estudiantes que cumplieran con las características lingüísticas exigidas, además de las de *edad* y *sexo*. En los casos en los que faltaron informantes con alguna de las características, se decidió completar la muestra buscándolos a través de los entrevistados ya seleccionados, o de otros vínculos sociales (amigos y familiares), según las características que hicieran falta.

La muestra toma entonces en cuenta tanto la zona de la capital en la que vive el encuestado, como el nivel de instrucción, el idioma castellano como primera lengua, la *edad*, el *sexo* y el nivel de *educación*. A partir de estas consideraciones, se presume que las personas entrevistadas en Asunción tienen una opinión formada sobre la lengua materna que hablan, de su condición de personas bilingües, y, asimismo, se espera que puedan contestar detalladamente las preguntas de la encuesta de este estudio. Se descartaron las personas que no pudieron contestar las preguntas y las que, aunque manejaban bien el castellano y el guaraní, declaraban no tener el castellano como lengua materna. Este criterio en la selección de la muestra se ajusta a las especificaciones del proyecto *LIAS*, pero deja de lado uno de los aspectos importantes de la identidad paraguaya: ser bilingüe y hablar el guaraní (Gynan, 2005: 25), aunque el español no sea la primera lengua.

Barrios e instituciones en las que se recogieron los datos

Se dividieron los barrios de la capital en cinco zonas, además del centro de Asunción: barrios del norte de la ciudad, del sur, del centro, del este y del oeste. Las instituciones seleccionadas para realizar las entrevistas individuales en las seis zonas en las que se dividió la ciudad fueron las siguientes: Cooperativa Universitaria, Colegio Experimental Paraguay-Brasil, Colegio Japonés Nihon Gakko, Universidad Nihon Gakko, Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción, Instituto Superior de Educación, Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Universidad Autónoma de Asunción (todas las carreras). Con excepción del Colegio y de la Universidad Nihon Gakko, que están en Fernando de La Mora, todas las entrevistas se realizaron en Asunción.

En cada una de las instituciones con posibilidad de encontrar informantes se pidió permiso y colaboración para reunir a las personas que potencialmente

22 Cuadro P-5 Paraguay: Años de estudio de la población de 15 años y más de edad, según sexo y área urbana-rural. Periodo: 1992 - 2002. DGEEC: *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País* (DGEEC, 2004b: 34).

podieran participar; es decir, que tuvieran el castellano como lengua materna y que cumplieran con las características de edad que requería el estudio. El permiso para realizar las entrevistas fue concedido por los departamentos de recursos humanos o por la dirección general de las instituciones. Las entrevistas debían llevarse a cabo durante la hora en la que fueran autorizadas, ya fuera durante horas laborales, por la tarde o por la noche. Una vez que se tenía contacto con la persona elegida, se le preguntaba cuál era su lengua materna: si castellano o guaraní. Si se autodefinían como hablantes de castellano como lengua materna y si cumplían con los demás requisitos dispuestos por el proyecto *LIAS*, se les explicaban los objetivos de este y se procedía a hacer la entrevista.

Gracias a las visitas a esas instituciones, se pudo acceder a personas de todos los niveles sociales y se pudo de nuevo constatar que las de nivel más bajo tenían dificultades para responder a todas las preguntas del formulario utilizado. Además de las entrevistas en las instituciones, se realizaron otras en diversos domicilios particulares y en otros lugares en todas las zonas. Tanto los entrevistados en las entidades educativas visitadas como los entrevistados en zonas públicas de los barrios mismos o referidos por los entrevistados fueron agrupados también según su zona de residencia, para establecer, aún en forma indirecta, el nivel socioeconómico de la persona.

Estas zonas y los barrios que las componen se describen en la tabla 10, en la que también aparece el número de encuestados por zona.

TABLA 10
NÚMERO DE ENCUESTADOS SEGÚN ZONA Y BARRIO

Encuestados		Zonas	Barrios incluidos en cada zona
Personas	Porcentaje		
50	12,5	Norte	Banco San Miguel, Botánico, Jara, Loma Pytá, Mbocayaty, Mburucuyá, Ricardo Brugada, San Blas, San Felipe, Santa Rosa, Santísima Trinidad, Tablada Nueva, Virgen de Fátima, Virgen de la Asunción, Virgen del Huerto, Zeballos Cué.
12	3	Sur	Bella Vista, Ciudad Nueva, Gral. Bernardino Caballero, Hipódromo, Mburicaó, Nazareth, Panambí Reta, Panambí Vera, Pinozá, Pirizal, Recoleta, Republicano, San Pablo, San Vicente, Santa Ana, Tembetary, Terminal, Tte. Silvio Pettirossi, Vista Alegre.
178	44,5	Centro	Las Mercedes, Mariscal Francisco Solano López.
78	19,5	Este	Cañada del Ybyray, Itay, Las Carmelitas, Los Laureles, Luis Alberto de Herrera, Madame Elisa Lynch, Manorá, Mcal. José F. Estigarríbia, Ñu Guazú, Salvador del Mundo, San Cristóbal, San Jorge, Santa María, Santo Domingo, Villa Aurelia, Villa Morra, Ycua Satí.

Encuestados		Zonas	Barrios incluidos en cada zona
Personas	Porcentaje		
75	18,8	Oeste	Bañado Santa Ana, Bañado Tacumbú, Dr. Gaspar Rodríguez de Francia, Dr. Roberto L. Pettit, Gral. José Eduvigis Díaz, Itá Enramada, Itá Pyta Punta, La Catedral, La Encarnación, Obrero, Sajonia, San Antonio, San Roque, Tacumbú.
7	1,7	Centro de Asunción	Localización de las principales instituciones gubernativas (Palacio de Gobierno, Congreso Nacional, entre otros).
400	100		

Sexo y edad de los entrevistados

La muestra sobre la que se basa este estudio tiene una representación de la opinión femenina sobre el promedio de la población, de la misma manera que tiene una representación mayor de personas con educación superior. La interpretación de los datos, lo mismo que su validez, están por lo tanto condicionados a estas características de la muestra estudiada.

La mayor parte de las mujeres encuestadas son jóvenes, lo mismo que la mayor parte de los hombres, lo cual calza con el hecho de que la mayor parte de la muestra son estudiantes (tabla 11).

TABLA 11
SEXO DE LOS ENCUESTADOS, SEGÚN EDAD

Grupo etario	20-34		35-54		55 o más		Total sexo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	215	71,0	44	52,4	10	76,9	269	67,2
Hombres	88	29,0	40	47,6	3	23,1	131	32,8
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

En el grupo etario de 35 a 54 años se observa una diferencia pequeña en los porcentajes obtenidos para hombres y mujeres, mientras que se vuelve a apreciar la participación mayoritaria de las mujeres en el grupo de mayores de 55 años.

Nivel de instrucción, profesión y oficio

En la tabla 12 se observa que el 54,3% de la muestra está constituida por estudiantes de distintas carreras universitarias, y el 30,5%, por profesionales.

TABLA 12
PROFESIONES Y OFICIOS, SEGÚN EDAD

Grupo etario	20-34		35-54		55 o más		Total profesiones	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Estudiantes universitarios	208	68,6	9	10,7	0	0,0	217	54,3
Mando técnico	20	6,6	7	8,3	0	0,0	27	6,7
Profesión con título	60	19,8	54	62,3	8	61,5	122	30,5
Trabajan sin título universitario	15	5,0	13	15,5	2	15,4	30	7,5
Ama de casa	0	0,0	1	1,2	3	23,1	4	1,0
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

En la tabla 12, se observa que la mayoría de los entrevistados pertenecen al grupo de edad de 20 a 34 años, en el cual los más numerosos son estudiantes de facultades estatales y privadas pertenecientes a diversas áreas del conocimiento. Les siguen los profesionales graduados con título universitario y luego un bajo porcentaje de profesionales que trabajan sin titulación. El grupo de entrevistados de 35 a 54 son, en su mayoría, profesionales graduados con título, y un porcentaje menor son estudiantes universitarios. En el grupo de edad de 55 años o más, la mayor parte son profesionales graduados y, en menor porcentaje, amas de casa.

Analizando más profundamente las características de los encuestados en cuanto a la educación formal que han completado, en la tabla 13 se aprecian los porcentajes obtenidos según el rango de edad. Como la educación es acumulativa, se da por sentado que todos los que aparecen en el nivel secundario han realizado el primario, hoy denominado en Paraguay Educación Escolar Básica (desde el primer grado hasta el noveno, nueve años de primaria, divididos en tres ciclos). Asimismo, que los universitarios han completado los demás niveles de educación y ya se encuentran trabajando, ya sea como profesionales con título o como mandos técnicos.

TABLA 13
NIVEL DE EDUCACIÓN FORMAL DE LOS ENCUESTADOS, SEGÚN EDAD

Nivel de Instrucción	Edad						Total	
	20-34		35-54		55 o más			
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Secundaria	156	51,5	15	17,9	4	30,8	175	43,7
Técnica	66	21,8	15	17,9	2	15,4	83	27,7
Universitaria	80	26,4	54	64,2	7	53,8	141	35,3
Ninguna	1	0,3	0	0,0	0	0,0	1	0,3
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

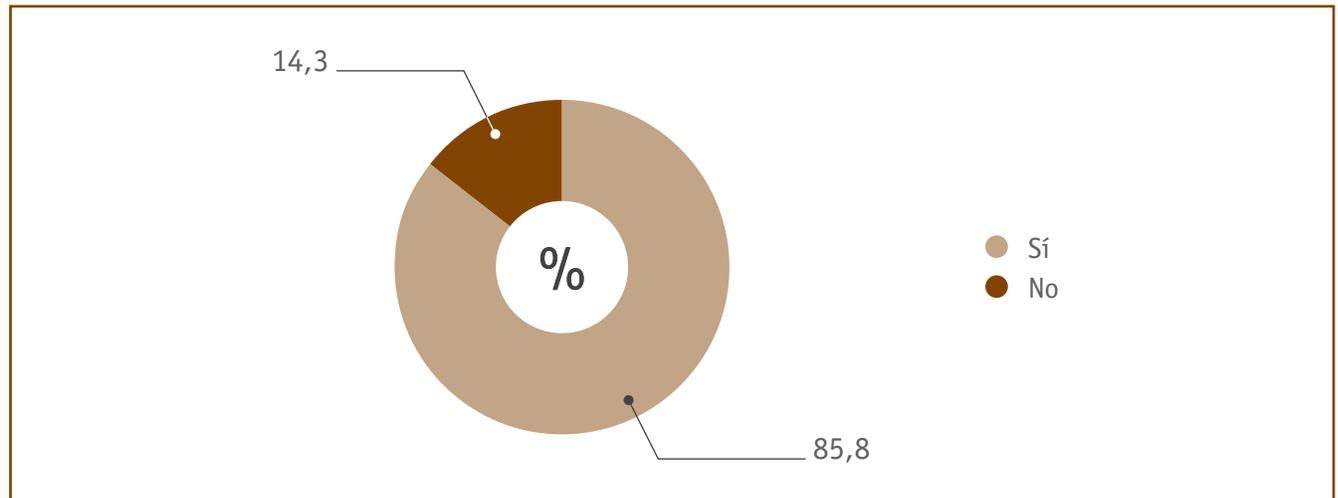
Se observa en el promedio de años comprendido entre los 20 y los 34 que una gran mayoría culminó sus estudios primarios y secundarios y que algunos están cursando estudios universitarios.

Origen de los entrevistados

Las preguntas 1 (*¿Usted es de la capital?*) y 2 (*¿Cuántos años lleva viviendo en la capital?*) buscan confirmar el origen de los entrevistados y si cumplen con las condiciones de la muestra, de ser originarios de la capital o haber vivido en ella mínimo veinte años. Esta información se completa opcionalmente con la pregunta 3 (*¿De dónde son sus padres?*), que tiene como fin conocer las influencias lingüísticas que han recibido los informantes en el hogar. Para tener una idea sobre las influencias lingüísticas recibidas personalmente, se les pregunta a los encuestados dónde han vivido y qué países han visitado, en las preguntas 4 (*¿En qué país o países hispanohablantes ha vivido?*) y 5 (*¿Qué país o países hispanohablantes ha visitado?*), con preguntas adicionales de seguimiento abiertas, en caso de que el informante haya vivido en países no hispanohablantes.

Según las respuestas recibidas, el 85,8% (343) de los entrevistados son originarios de la capital (gráfico 2) y dijeron ser oriundos, en la mayoría de los casos, de las siguientes ciudades del interior del país: San Estanislao, Villeta, Tobatí, Bella Vista, Itacurubí de la Cordillera, Encarnación, Paraguarí, Santaní y Caaguazú. Algunas de las ciudades mencionadas pertenecen al Departamento Central, y se presupone que los informantes oriundos de esta zona conocen el habla de la capital, por estar su lugar de vivienda localizado muy próximo a la capital.

GRÁFICO 2
ES O NO ES USTED DE LA CAPITAL



n= 400 (100% de los informantes).

El 14,2% (57) de los entrevistados no son oriundos de Asunción, pero llevan más de veinte años de residencia en la ciudad. Se puede apreciar que el rango de años de residencia va desde los 21 hasta los 30 años (tabla 14), lo que significa que este bajo porcentaje de informantes que no son oriundos de Asunción ha vivido en la ciudad lo suficiente como para conocer la situación lingüística imperante en la ciudad.

TABLA 14
PERSONAS NO ORIGINARIAS DE ASUNCIÓN, AÑOS VIVIENDO EN LA CAPITAL

Años	Personas	Porcentaje
23	19	33,3
22	14	24,6
24	7	12,3
21	5	8,8
25	5	8,8
30	3	5,3
20	2	3,5
26	1	1,8
28	1	1,8
TOTAL	57	100

El grupo de entrevistados originarios de la capital está distribuido porcentualmente de manera similar en todos los grupos etarios, con una mayoría entre las personas de más de 55 años de edad, como era de esperarse (tabla 15).

TABLA 15
ORIGEN DE LOS ENTREVISTADOS, SEGÚN EDAD

Origen	20-34		35-54		55 o más		Total origen	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Capital	215	86,1	44	83,3	10	92,3	343	85,8
Otra región	88	13,9	40	16,7	3	7,7	57	14,2
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

Origen de los padres

Como el castellano es la primera lengua de los informantes, se presupone que también se habla en el hogar. Para determinar la influencia que el habla de los padres puede haber tenido en los entrevistados, se les preguntó por el origen de sus padres. Se presupone que, si son de la región, los encuestados habrán tenido contacto con el habla de la capital por un tiempo relativamente mayor al que tendrían si sus padres fueran de otras regiones del país. En los datos recogidos en Asunción se puede observar que la gran mayoría de las madres son de la capital y de ciudades del Departamento Central, teniendo en cuenta que en este se encuentra la zona denominada Gran Asunción (San Lorenzo, Lambaré, Fernando de la Mora, Capiatá, Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Ñemby, Villa Elisa y San Antonio), que es la que ejerce mayor influencia en Asunción. Asimismo, se puede apreciar que en el origen del padre se da un porcentaje mayor de nacidos en la capital y en ciudades de los departamentos de la Región Oriental; sin embargo, predominan las ciudades del Departamento Central, teniendo en cuenta que en el mismo se encuentra la zona de Gran Asunción (tabla 16).

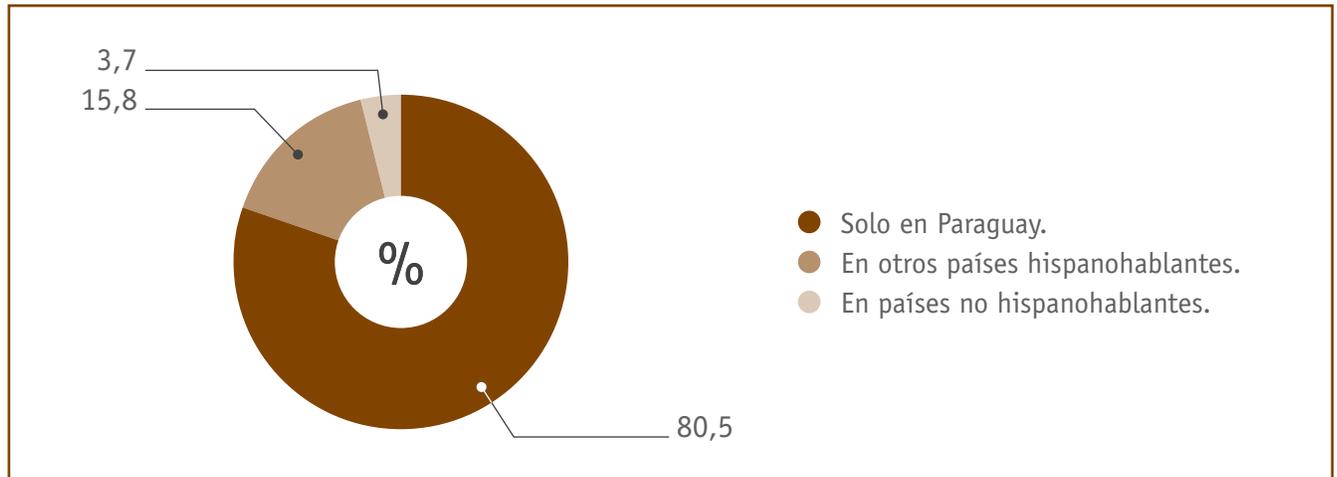
TABLA 16
ORIGEN DE LOS PADRES DE LOS ENTREVISTADOS

Región	Madre		Padre	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Asunción	159	39,8	151	37,8
Central	47	11,8	43	10,8
Cordillera	30	7,5	29	7,3
Paraguarí	23	5,8	25	6,3
Caaguazú	14	3,5	12	3,0
Alto Paraguay	10	2,5	11	2,8
San Pedro	9	2,3	10	2,5
Guairá	7	1,8	13	3,3
Concepción	6	1,5	13	3,3
Itapúa	6	1,5	9	2,3
Amambay	4	1,0	4	1,0
Otras	24	6,0	39	9,8
No responde	61	15,3	41	10,3
TOTAL	400	100	400	100

Países donde han vivido los informantes

El haber viajado o vivido en otros países hispanohablantes, más que el tener contacto con residentes de esos países en Paraguay, permite que los entrevistados puedan dar una opinión personal más confiable sobre las preguntas que se incluyen en este estudio sobre otras variantes nacionales de la lengua española. Por esta razón, se recogieron datos sobre si los encuestados habían vivido en otros países de habla hispana o en países de idiomas diferentes al español. En el gráfico 3 se observa que, mientras un alto porcentaje de los cuatrocientos entrevistados solo han vivido en Paraguay (80%), un porcentaje menor ha vivido también en otros países hispanohablantes (16%) y un muy bajo porcentaje ha vivido en países no hispanohablantes (4%). Una de las razones que pueden explicar estos datos es el perfil de la muestra, compuesta en su mayoría por estudiantes universitarios relativamente jóvenes, que todavía no han tenido suficientes posibilidades de vivir en otros países.

GRÁFICO 3
PAÍSES EN LOS QUE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES



n= 400.

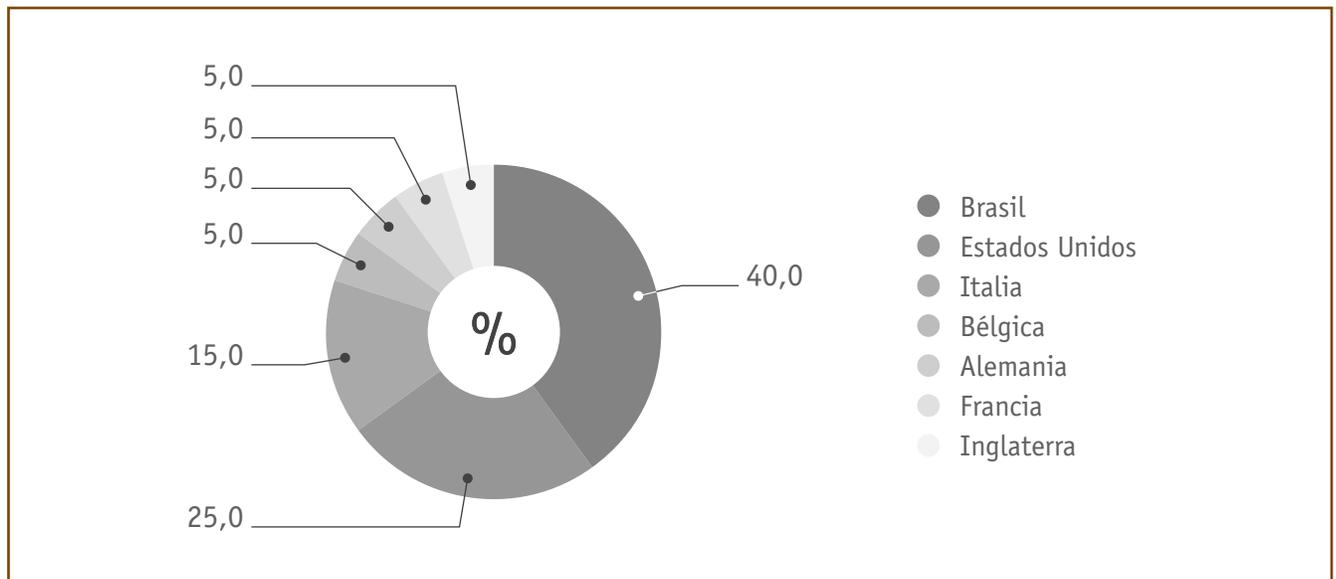
Es de interés conocer los países en los que han vivido los entrevistados, para tener una base del conocimiento directo que estos pueden tener sobre otras variantes del castellano. Como se puede apreciar en la tabla 17, la mayoría de los encuestados han vivido en países vecinos, entre los cuales se destaca la Argentina en primer lugar, seguida de España.

TABLA 17
PAÍSES HISPANOHABLANTES EN LOS QUE HA VIVIDO

Países en que ha vivido	Menciones	Porcentaje
Argentina	42	72,4
España	5	8,6
Chile	4	6,9
Uruguay	4	6,9
Bolivia	1	1,7
Colombia	1	1,7
Perú	1	1,7
TOTAL	58	100

Argentina es el país hispanohablante que más mencionan los entrevistados entre los países visitados y como su anterior lugar de vivienda. Una de las razones de la migración paraguaya a este país se debe a la busca de empleo y a la cercanía geográfica del mismo, mientras que Brasil ocupa el primer lugar entre los países no hispanohablantes, aunque con un porcentaje menor, como se aprecia en el gráfico 4. Las ciudades de Encarnación y Ciudad del Este son dos de los puntos de contacto más importantes entre Paraguay y Argentina, y son zonas de gran movimiento comercial entre ambas naciones. El resto de los países son los Estados Unidos, el país de preferencia de los latinoamericanos para buscar trabajo o emigrar, y algunos países europeos, como Alemania e Italia.

GRÁFICO 4
PAÍSES NO HISPANOABLANTES DONDE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES

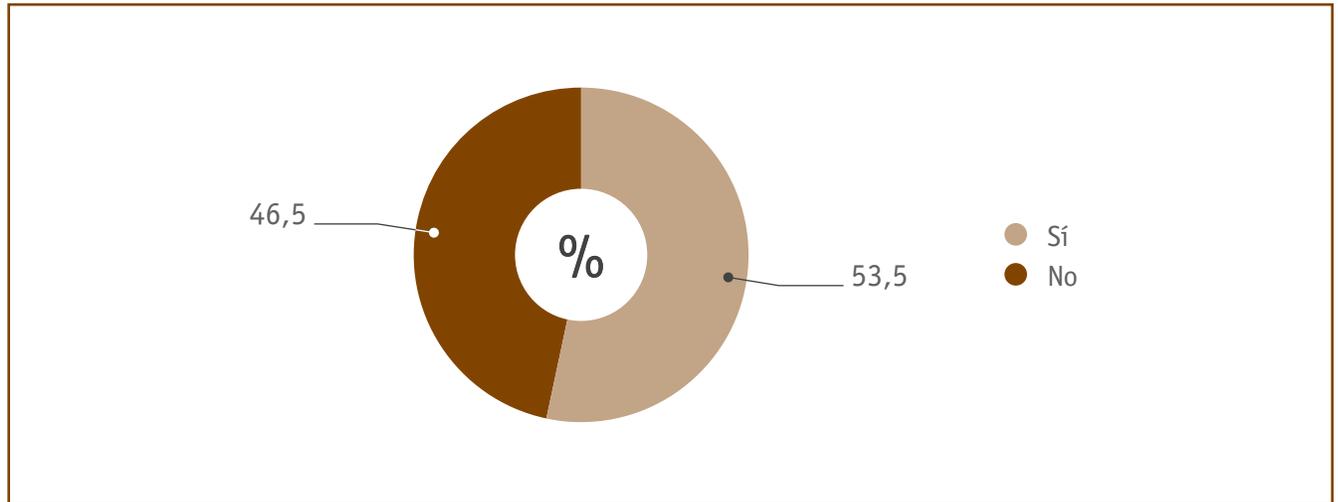


n=20.

Países que han visitado los informantes

En contraste con los pocos informantes que han vivido en otros países, un poco más de la mitad de la muestra ha viajado a países hispanohablantes y no hispanohablantes por diversos motivos, tales como vacaciones y trabajos temporales, entre otros. El 54% (214 personas) de los informantes ha visitado otros países, hispanohablantes o no hispanohablantes, en contraposición al 47% (186) que no ha salido del Paraguay. A pesar de que estas últimas personas no han tenido contacto directo con otros países, sí pueden estar recibiendo impulsos culturales de los mismos a través de los medios de comunicación o de los medios sociales, los cuales son actualmente canales importantes de interacción social (gráfico 5).

GRÁFICO 5
HA VISITADO O NO HA VISITADO OTROS PAÍSES



n= 400.

Como se aprecia en la tabla 18, los países más visitados por los informantes que han salido del país son los más cercanos, y entre ellos se destaca la Argentina, con poco más de la mitad de las menciones (54,8%), lo cual podría obedecer a razones laborales, además de su proximidad. Muy de lejos, le sigue Uruguay (14,3%), posiblemente por las mismas razones. Dos países que resaltaron en igualdad fueron Bolivia y España (ambos 6,4%). En el caso de España, las menciones obedecerían a que muchos paraguayos se encuentran trabajando en ese país.

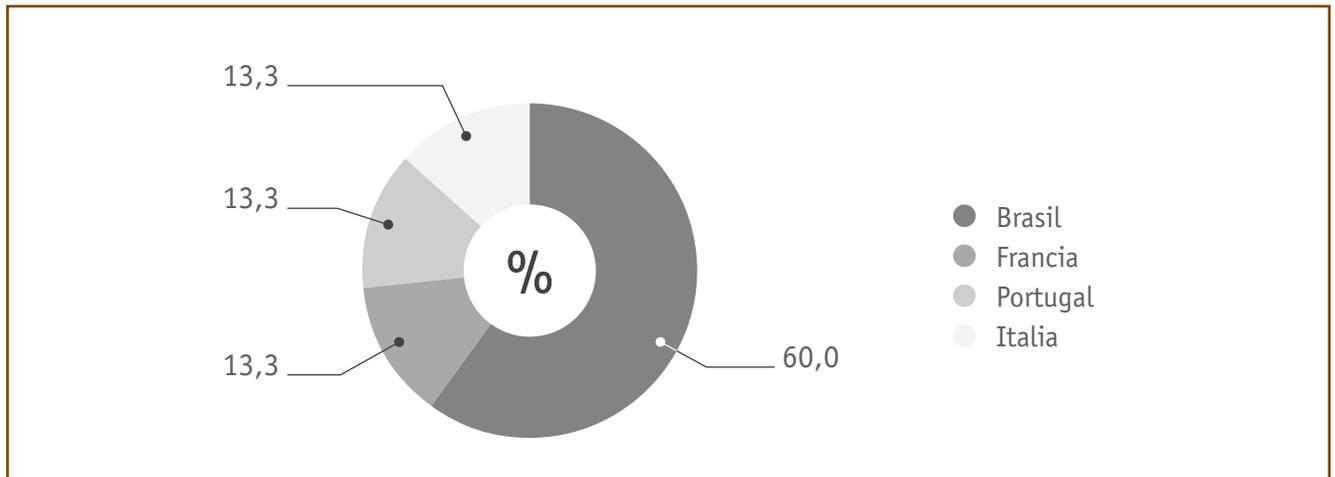
TABLA 18
PAÍSES HISPANOS VISITADOS

Países visitados	Menciones	Porcentaje
Argentina	188	54,8
Uruguay	49	14,3
Chile	35	10,2
Bolivia	22	6,4
España	22	6,4
Perú	9	2,6
Colombia	4	1,2
México	4	1,2

Países visitados	Menciones	Porcentaje
Cuba	3	0,9
Estados Unidos	2	0,6
Venezuela	2	0,6
Costa Rica	1	0,3
Ecuador	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	343	100

Entre los países no hispanohablantes visitados sobresale Brasil, país cercano y limítrofe. Los demás mencionados, con porcentajes mínimos, son de Europa del Sur (gráfico 6).

GRÁFICO 6
PAÍSES NO HISPANOS VISITADOS



n= 15.

Limitaciones del estudio

Una limitación particular de este estudio en el Paraguay es el perfil lingüístico del país, en el que los hablantes de castellano se encuentran distribuidos mayormente en las zonas urbanas y de alta densidad de población, y los de guaraní se concentran en las zonas rurales de baja densidad de población. Además, el castellano y el guaraní no tienen una relación de igualdad, aunque por ley empieza a regir una política lingüística que imponga el uso de ambos idiomas oficiales en todas las

actividades del Estado. Esta situación enmarca necesariamente las actitudes de los informantes. Como ya se expresó más arriba, como la intención de este estudio era entrevistar informantes que tuvieran como primera lengua el castellano, se descartaron todas las personas de lengua materna guaraní, a pesar de que estas manifestaron un gran interés en participar en el estudio. Asimismo, el objetivo de realizar una selección de la muestra preestratificada y proporcional a la población estudiada no se pudo cumplir como se deseaba, y la muestra tiene un sobrepeso de mujeres, aunque la población de la capital también lo tiene. La población urbana de Asunción tiene, asimismo, un porcentaje más alto de mujeres entre las personas de mayor educación, y esto se refleja en la muestra.

El aporte del presente estudio es de importancia, en la medida en que contribuye a profundizar los conocimientos sobre la situación de los hablantes de lengua castellana en el país. Sin embargo, cabe destacar la actitud negativa de muchas personas para participar en las entrevistas, por las razones siguientes: falta de conocimiento y preparación, temor de responder con solvencia, dificultad para responder algunas preguntas y falta de disponibilidad de tiempo, así como el desinterés de varias instituciones para participar en las encuestas. Asimismo, la pérdida de tiempo a raíz de la extensión y complejidad del cuestionario, lo que muchas veces hacía necesario repetirles las preguntas a los entrevistados, o para que pudieran dar las respuestas, o para descartarlos, como sucedió en muchos casos. Esta fue una de las grandes limitaciones, a la que se suma el desconocimiento de los modos de hablar de otros países expresado por muchos de ellos.

Por otro lado, se menciona que en una de las instituciones solo permitieron que participaran personas preparadas académicamente, porque se sentían muy comprometidos con el resultado de las respuestas que pudieran dar sus representantes.

Se descartaron tanto las personas que no pudieron contestar las preguntas como las que declaraban no tener el castellano como lengua materna, aunque manejaran bien ambas lenguas (el castellano y el guaraní).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

La pregunta 6 del cuestionario recoge la información sobre cuál es el nombre que le dan los informantes a su primera lengua, o lengua materna. Esta pregunta permitía varias respuestas abiertas. Durante la recolección de los datos, la mayoría de los entrevistados no dudaban al denominar *castellano* a su lengua materna, no obstante un grupo menor utiliza la palabra *español*, y solo una persona utiliza la palabra *jopara*, nombre que, según se explicó anteriormente, recibe la manera de hablar el guaraní afectado por el español, por la convivencia de los dos idiomas oficiales en el país. Seguidamente se aprecian en la tabla 19 los resultados obtenidos.

TABLA 19
NOMBRE DADO AL IDIOMA QUE HABLA

Nombre	Menciones	Porcentaje
Español	140	35,0
Castellano	227	56,8
Español/castellano	32	8,0
Otros (<i>jopara</i>)	1	0,3
TOTAL	400	100

Las respuestas muestran que un poco más de la mitad de las personas entrevistadas utiliza la palabra *castellano* para denominar la variante del español paraguayo (56,8%).

Este es también el término formal con el que se denomina el idioma en los planes de estudio del país: Lengua Castellana; Castellano; Lengua y Literatura Castellana; Lengua Castellana y Literatura; Comunicación; y Comunicación Castellana, lo que coincide con las respuestas de los informantes.²³ El término *español* lo utiliza más de la tercera parte de los informantes (35%) y el 8% usa ambos términos. Este es también el término que, como se explicó en la sección que presenta el perfil lingüístico de la población paraguaya, aparece en el Artículo 140 de la Constitución Política del Estado (“De los idiomas”, donde se afirma que: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní”) (Justicia Electoral, s. f.).

La variante nacional

Este apartado del estudio incluye tanto las preguntas sobre la percepción cognitivo-lingüística de los entrevistados como las actitudes afectivas positivas y negativas en relación con las diferentes variantes de la lengua española en el Paraguay. Las preguntas 7 (*¿En qué región o regiones del país siente que hablan igual a usted?*) y 10 (*¿Qué región o regiones del país considera que hablan diferente a usted?*) recogen las respuestas sobre los países y, como pregunta abierta, las razones que dan los informantes sobre su elección. Las actitudes afectivas positivas se recogen, junto con las razones de los entrevistados, en las preguntas 8 (*¿En qué*

²³ Pocas instituciones denominan Lengua Española a la enseñanza de la lengua.

región o regiones del país le gusta como se habla el español/castellano?) y 11 (¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español/castellano?). Las respuestas sobre las actitudes negativas se recogen en las preguntas 9 (¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “mejor”?) y 12 (¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “peor”?).

Las respuestas recogidas en las entrevistas se tabularon en primera instancia tal y como las respondieron los entrevistados, sin agruparlas de ninguna manera. Este primer acercamiento al material nos permite vislumbrar el imaginario paraguayo sobre cómo perciben los informantes la distribución geográfica de las maneras regionales de hablar el castellano en el Paraguay. Este mapa conceptual que se visualiza a través de las respuestas no siempre corresponde a las descripciones académicas realizadas por lingüistas profesionales. Ese precisamente es el mayor interés del material, ya que nos permite conocer mejor la manera en que los paraguayos perciben la situación lingüística de su propio país, desde su perspectiva personal. El mapa conceptual lingüístico tampoco corresponde necesariamente a la división político-administrativa del país. Por esta razón, en la primera presentación hemos optado por tabular las respuestas según las localidades concretas mencionadas, sin agruparlas según la división políticoadministrativa del país. De esta manera, en los gráficos siguientes, la “Mención 1” corresponde al agregado de todos los departamentos, ciudades, regiones o zonas que los encuestados mencionan con mayor frecuencia en primer lugar; la “Mención 2” corresponde al conjunto de las regiones, ciudades o zonas que se mencionan en segundo lugar; y la “Mención 3”, al conjunto de las que se mencionan en tercer lugar. En la presentación de los resultados de las preguntas subsiguientes hay que tener en cuenta, por lo tanto, que los departamentos, ciudades, regiones o zonas que aparecen en primer lugar (mención 1) tendrán más importancia si hay entrevistados que la vuelven a mencionar en segundo lugar (mención 2) y en tercer lugar (mención 3). Consecuentemente, en cada tabla se totalizan también todas las menciones. Era obligatorio mencionar por lo menos una región (mención 1), mientras que la segunda y la tercera eran opcionales, y en los resultados se aprecia que solamente una minoría se refirió a una segunda región, y que fueron aun menos los informantes que hicieron referencia a una tercera en algunas de las preguntas que se presentan en este apartado del artículo.

En la segunda presentación de los datos, en la medida de lo posible todas las menciones se agrupan por departamentos, ya que las referencias a zonas calificadas con criterios geográficos u otros similares, como por ejemplo: “interior del país” o “zonas fronterizas”, se contabilizan y se presentan en las tablas con la caracterización que les dieron los informantes. La región conurbana de Gran Asunción se desglosa también, y se presenta por separado. Finalmente, en el análisis de cada pregunta se hace al final un resumen de las razones por las que los entrevistados explican sus preferencias, en la medida en que estos las hayan dado.

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional

A grandes líneas, las percepciones cognitivas se refieren a la manera en que las actividades mentales se traducen en actitudes, las cuales se expresan en un contexto social, como lo explica Moreno Fernández:

La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad, y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística (Moreno Fernández, 2005: 177).

Las actitudes son conceptos complejos que tienen varios componentes, como lo explica López Morales:

Son varios los autores que consideran que la actitud está formada por tres componentes: el cognoscitivo, en el que incluyen las percepciones, las creencias y los estereotipos presentes en el individuo; el afectivo, referido a emociones y sentimientos, y el de comportamiento, que se describe como la tendencia a actuar y a reaccionar de cierta manera con respecto al objeto (López Morales, 2004: 288).

Al respecto, este mismo autor enfatiza que: “Las actitudes solo pueden ser positivas, de aceptación, o negativas, de rechazo; una actitud neutra es imposible de imaginar (pensando en su naturaleza conativa): se trata más bien de ausencia de actitud” (López Morales 2004: 288).

En nuestro estudio, y siguiendo con los lineamientos del proyecto *LIAS*, se hicieron varias preguntas para determinar las actitudes cognitivas y afectivas hacia las diferentes variantes del español paraguayo. Con este fin, se les pidió a los entrevistados mencionar tres regiones del país de habla semejante y tres de habla diferente a la de la capital, y especificar cuáles son de su gusto y cuáles no. Asimismo, se pidió una opinión sobre cuáles regiones hablan “bien” y cuáles no, además de pedirles a los entrevistados que, en lo posible, explicaran las razones de sus respuestas. Estas actitudes cognitivas y afectivas dan una visión general de cómo se identifican los entrevistados con las hablas del país y cuáles son sus actitudes positivas y negativas hacia ellas.

Regiones del país que hablan igual a la capital

Para identificar las zonas del país que, según los entrevistados, tienen una manera de hablar similar a la suya, se les pidió mencionar las tres regiones más representativas. Con los resultados obtenidos, se puede delimitar a grandes rasgos las zonas geolingüísticas que los encuestados perciben como portadoras de la norma de habla capitalina. Las respuestas obtenidas en esta pregunta y en la siguiente (dónde hablan diferente) nos permiten ver cómo perciben los habitantes de Asunción la situación geolingüística del castellano en el país (tabla 20).

TABLA 20
ESPAÑOL SIMILAR AL DE LA CAPITAL: LOCALIDADES MENCIONADAS

Localidades	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Gran Asunción	52	13,0	82	36,9	63	35,2	197	24,6
Central	97	24,3	12	5,4	4	2,2	113	14,1
Asunción	90	22,5	6	2,7	4	2,2	100	12,5
Ciudad del Este	25	6,3	13	5,9	13	7,3	51	6,4
Encarnación	20	5,0	20	9,0	11	6,1	51	6,4
Todas	46	11,5	0	0,0	0	0,0	46	5,7
Caacupé	15	3,8	5	2,3	11	6,1	31	3,9
Cordillera	4	1,0	11	5,0	7	3,9	22	2,7
Concepción	2	0,5	8	3,6	9	5,0	19	2,4
Itauguá	5	1,3	6	2,7	8	4,5	19	2,4
San Bernardino	2	0,5	5	2,3	7	3,9	14	1,7
Paraguarí	1	0,3	4	1,8	7	3,9	12	1,5
Areguá	4	1,0	3	1,4	2	1,1	9	1,1
Villarrica	3	0,8	4	1,8	2	1,1	9	1,1
Misiones	1	0,3	5	2,3	2	1,1	8	1,0
Pedro Juan Caballero	2	0,5	2	0,9	3	1,7	7	0,9
Caaguazú	1	0,3	1	0,5	4	2,2	6	0,7
Itá	4	1,0	1	0,5	1	0,6	6	0,7
Itapúa	2	0,5	1	0,5	3	1,7	6	0,7
Pilar	1	0,3	1	0,5	4	2,2	6	0,7
Región Oriental	5	1,3	1	0,5	0	0,0	6	0,7
Ypacaraí	1	0,3	4	1,8	1	0,6	6	0,7
Coronel Oviedo	1	0,3	2	0,9	2	1,1	5	0,6
Ninguna	5	1,3	0	0,0	0	0,0	5	0,6
Guarambaré	0	0,0	3	1,4	1	0,6	4	0,5
Villa Hayes	2	0,5	2	0,9	0	0,0	4	0,5
Villeta	2	0,5	1	0,5	1	0,6	4	0,5
Otras ¹	7	1,8	19	8,6	9	5,0	35	4,4
TOTAL	400	100	222	100	179	100	801	100

¹ Otras (menos del 0,5% del total de menciones): Alto Paraná (0,4%); Atyrá (0,1%); Ayolas (0,2%); Carapeguá (0,4%); Chaco (0,2%); Guairá (0,4%); interior del país (0,1%); Loma Grande (0,1%); Los Laureles (0,1%); Piribebuy (0,1%); Región Occidental (0,2%); Remancito (0,1%); San Juan (0,2%); San Pablo (0,2%); San Pedro (0,4%); Santa Rosa (0,1%); Santaní (0,2%); Yaguarón (0,2%); Ybycuí (0,1%); Quiindy (0,1%).

Como se puede observar en la tabla 20, los informantes nombran específicamente la ciudad de Asunción, el área metropolitana de Gran Asunción y el Departamento Central, al que pertenecen las dos primeras; es decir, que los informantes perciben distintamente estas tres localidades como áreas de semejanza lingüística. Sin embargo, con referencia al total de menciones (881), Gran Asunción se percibe como la región de mayor semejanza, con un 24,6%, seguida por la del Departamento Central (14,1%) y luego por la ciudad de Asunción (12,5%). Los resultados de la región que se menciona en primera instancia (mención 1) y las otras dos (menciones 2 y 3) muestran algunas diferencias, ya que Gran Asunción aparece en primer lugar entre las regiones que mencionan los entrevistados como primera opción (13%), seguida del Departamento Central (24,3%) y la ciudad de Asunción (22,5%). La perspectiva de los entrevistados varía de mención a mención, pero el resultado total es que el Departamento Central se identifica como la zona principal de unidad lingüística castellana en Paraguay. Los resultados también muestran que, fuera de estas tres localidades, las menciones se diseminan por varios departamentos con porcentajes bastante bajos. Hay que enfatizar que la tabla contiene las menciones de los informantes referentes a localidades concretas, como Región Oriental, en la que también se encuentra el Departamento Central, y varias ciudades y distritos que pertenecen a esa región geográfica. Las regiones que recibieron un porcentaje menor al 0,5% han sido agrupadas en *Otras* y se listan al final de la tabla 20, con sus respectivos porcentajes. Por otro lado, la categoría *Todas* es también relativamente alta cuando los entrevistados mencionan las regiones la primera vez, lo que indica que en su imaginario perciben la existencia de una unidad lingüística del castellano dentro del país.

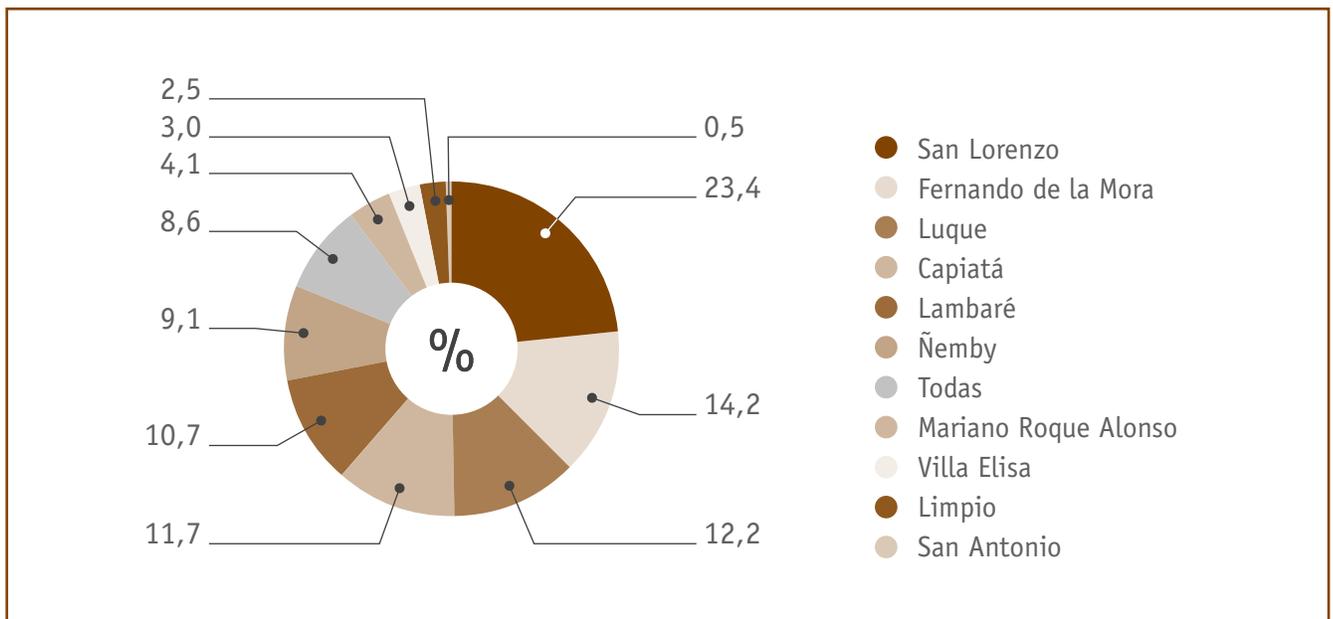
Llamativamente, en las respuestas aparecen dos zonas fronterizas formando parte de las regiones con habla similar a la de Asunción: Ciudad del Este, capital del Alto Paraná (límitrofe con Brasil), y Encarnación, capital del Departamento de Itapúa (límitrofe con la Argentina). Estas son zonas de gran crecimiento urbano y de mucha prosperidad, así que no resulta sorprendente, en el sentido de que, como zonas urbanas, los informantes las perciban como similares a la capital. Es de destacar que Ciudad del Este, situada en la región de las Tres Fronteras, no tendría por qué aparecer en un lugar tan alto entre las regiones que hablan de manera similar a la capital. Sin embargo, el prestigio lingüístico está relacionado con el prestigio social y, según los datos del Censo Económico Nacional 2011, el área metropolitana de Asunción y la región metropolitana de Ciudad del Este generan el 85% del producto interno bruto del país, lo que otorga gran importancia nacional a esta ciudad fronteriza (Censo Económico Nacional 2011, 2013b, 2013b, 2013c)²⁴ La gran mayoría de los informantes optó por no mencionar una segunda región, ya que

24 Análisis publicado con base en el Censo Económico Nacional 2011 (CEN), en la página web de la DGEEC el lunes, 23 de diciembre de 2013 (DGEEC, 2013b).

solamente 222 informantes la mencionaron (un poco más del 50%), y 179 mencionaron una tercera (un poco menos del 50%). Sin embargo, en total, es evidente la importancia de la región central del país, al juzgar el total de las respuestas.

En las respuestas incluidas en el gráfico 7 se detectaron menciones a ciudades, departamentos y regiones, así como a las ciudades que integran Gran Asunción. Estas respuestas se agruparon por categorías. Las ciudades de San Lorenzo y Fernando de la Mora son las que tienen el habla castellana más parecida a la asuncena. La primera es la ciudad más grande del Departamento Central después de la capital, es un centro universitario por excelencia y es sede de importantes entidades comerciales. Se puede apreciar en las respuestas que hay tendencia a nombrar las ciudades más cercanas a Asunción como las del habla más similar, en este caso San Lorenzo y Fernando de la Mora.

GRÁFICO 7
ESPAÑOL SIMILAR AL DE LA CAPITAL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n= 197 (24,6% de las 801 menciones).

NOTA: se aclara que las ciudades mencionadas en este gráfico pertenecen a Gran Asunción (San Lorenzo, Lambaré, Fernando de la Mora, Capiatá, Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Ñemby, Villa Elisa y San Antonio) y que la mención *Todas* incluye a todas las ciudades de los departamentos del país, sin exclusión alguna.

Agrupando todas las localidades según el departamento al que pertenecen, vemos que el Departamento Central (57,2%) sigue liderando como la región de mayor unidad lingüística respecto al castellano, sin que haya otra que la iguale, ya que la región que le sigue, el Departamento de la Cordillera, solamente alcanza un 8,7% de las menciones. Se conservan en la tabla las menciones de los entrevistados referentes concretamente a la Región Oriental, a la Región Occidental y al interior del

país, lo mismo que las categorías de *Todas* y *Ninguna* (tabla 21). Es evidente que las dos regiones geográficas en las que el río Paraguay divide el país tienen importancia para los entrevistados en el momento de juzgar el habla castellana paraguaya, ya que ambas regiones se mencionan específicamente en las respuestas, a pesar de que los porcentajes que estas obtienen sean bajos: 0,7% para la Región Oriental y 0,2% para la Región Occidental.

TABLA 21
ESPAÑOL SIMILAR AL DE LA CAPITAL: DEPARTAMENTOS/REGIONES

Departamentos	Menciones	Porcentaje
Central	358	44,7
Asunción	100	12,5
Cordillera	70	8,7
Itapúa	57	7,1
Alto Paraná	54	6,7
Todas	46	5,7
Concepción	19	2,4
Paraguarí	19	2,4
Misiones	13	1,6
Guairá	12	1,5
Caaguazú	11	1,4
Amambay	7	0,9
Ñeembucú	7	0,9
San Pedro	7	0,9
Región Oriental	6	0,7
Ninguna	5	0,6
Presidente Hayes	5	0,6
Chaco	2	0,2
Región Occidental	2	0,2
Interior del país	1	0,1
TOTAL	801	100

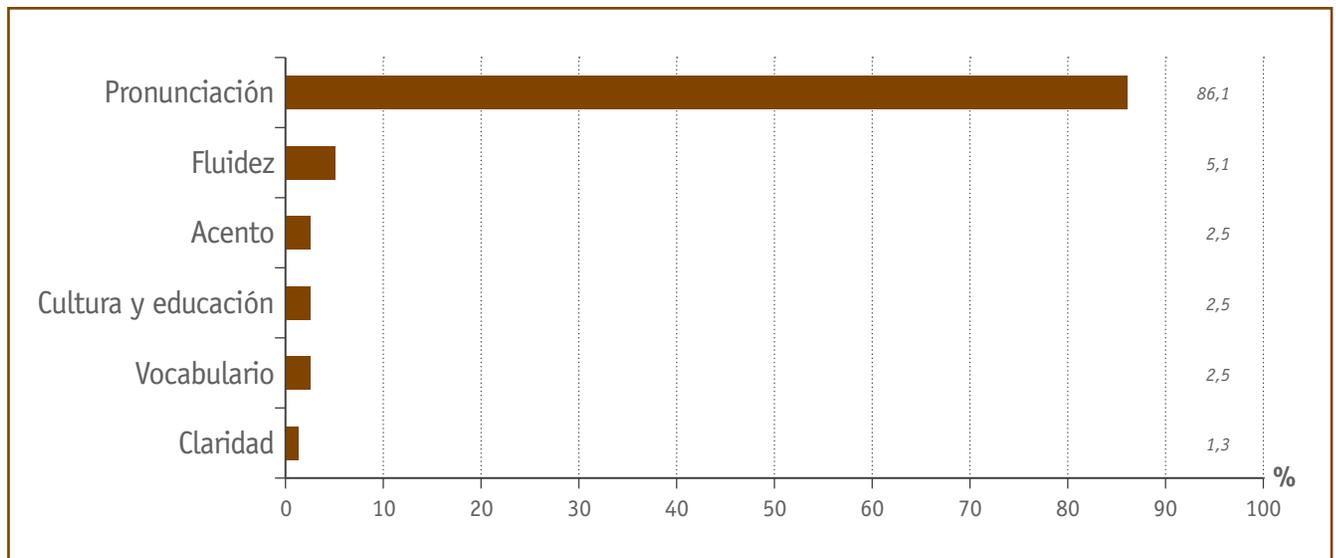
Solamente un poco menos de la quinta parte de los informantes (19,8%) explicó las razones por las que mencionaron las regiones que hablan de manera más similar a la propia. La tabla 22 describe cómo justifican estos entrevistados sus respuestas. La falta de respuestas puede interpretarse de muchas maneras, pero podría indicar cierta inseguridad en las apreciaciones sobre cuál es el habla más similar a la de la capital, reticencia a pronunciarse sobre cuestiones lingüísticas o extralingüísticas o, simplemente, que los entrevistados no han reflexionado sobre esta cuestión. Sin embargo, con base en las respuestas obtenidas se puede concluir que el rasgo lingüístico unificador para los entrevistados es la buena pronunciación del castellano en el Departamento Central, Asunción y Gran Asunción. Unos pocos entrevistados especifican que “la fluidez” y el “acento” son también importantes, pero no explican en detalle a qué elementos de estas características se refieren. Los entrevistados mencionan unas pocas veces el “nivel cultural” como razón para su elección (por ejemplo, en las ciudades aledañas a Asunción), por el prestigio lingüístico de la capital.

Cabe destacar el elemento lingüístico de *fluidez* que se menciona en las respuestas. Esta característica del habla se ha estudiado académicamente más que todo relacionada con el aprendizaje de segundas lenguas, y se refiere a una apreciación cualitativa y subjetiva de la facilidad con la que se habla una lengua;²⁵ la fluidez es, asimismo, una característica diferente a los aspectos lingüísticos (segmentales y suprasegmentales) de la producción del habla, tales como la corrección gramatical, el uso de la sintaxis y del léxico socialmente idóneos para una situación comunicativa específica, la entonación, el acento y otras características similares. En el lenguaje oral, las características temporales de la producción del habla, tales como la rapidez, las pausas y silencios, la prosodia y las características generales del discurso, incluso el lenguaje no verbal, contribuyen a la producción y a la percepción de la fluidez lingüística (Götz, 2013). En la práctica, sin embargo, todos los factores antes mencionados pueden influir en el grado de fluidez que percibe un hablante. El concepto de fluidez se usa asimismo al juzgar el grado de competencia lingüística de una segunda lengua, cuyo grado más alto es el que se acerca al de los hablantes nativos. En este sentido, los informantes están considerando el castellano paraguayo como una lengua en la que los hablantes deben tener una fluidez similar a la suya propia; es decir, la de hablantes capitalinos de castellano como primera lengua. El grado de fluidez se ha estudiado también con relación a la capacidad para lograr salir adelante económicamente que tienen los emigrantes con una lengua diferente a la del país que los recibe (ver, por ejemplo, Dustmann y Van Soest, 2001). En América Latina se ha estudiado muy poco este fenómeno. Sin embargo, en los últimos veinte años, por ejemplo en el Paraguay, con estadísticas

25 Aunque la fluidez también puede referirse a la lengua escrita, usualmente se estudia con relación al habla.

y censos más precisos, ahora se conoce mejor la situación de los hablantes monolingües y bilingües que cuando Chiswick llevó a cabo en Bolivia la investigación en la que concluye que una de las características de muchos países en desarrollo es la existencia de grupos que no hablan la lengua o lenguas que predominan en los sectores económicos del país —esta situación también ha sido poco estudiada en América Latina—, y en la que se refiere específicamente a las lenguas vernáculas de la región, en contraposición con el castellano y el portugués, principalmente. Esta autora expresa, asimismo, la paradoja de que mientras las autoridades promueven la homogeneidad como connotación de unidad nacional, la heterogeneidad lingüística con frecuencia se encubre. Sobre el Paraguay dice concretamente que la diferencia en la remuneración que reciben los hablantes monolingües del castellano comparada con la mucho menor de los hablantes monolingües de guaraní podría llegar a equilibrarse mejor en el mercado laboral, con la aplicación de medidas educativas dirigidas a reducir las diferencias (Chiswick, 2000: 349-351). Se infiere, entonces, que la sola mención de la *fluidez* como característica para determinar las regiones en las que se habla el español como en la capital indica que estamos ante una situación en la que este idioma no necesariamente es el único que se habla en el país y que quienes lo quieran hablar “fluidamente” como en la capital deben mirar hacia los habitantes del Departamento Central (gráfico 8).

GRÁFICO 8
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN IGUAL A LA CAPITAL: RAZONES



n= 79 (19,8% de los informantes).

En un país bilingüe como el Paraguay, y con situación de diglosia, es necesario interpretar estos datos del gráfico 8 con cautela. Sin embargo, a pesar de que solamente un 19,8% de los informantes explicó sus respuestas, los resultados muestran

con claridad sus posturas. La mayoría de las menciones se refieren a la pronunciación o, más específicamente, a “la correcta pronunciación”, y este rasgo se ejemplifica con la pronunciación de la capital y de sus ciudades aledañas. Este es el factor más importante para considerar el habla de una región similar a la de Asunción. Los informantes quizás se refieran a rasgos como la sustitución de la vocal española /i/ por la /î/ del guaraní, a la nasalización de vocales o alargamientos de estas que se dan en el guaraní, que con frecuencia se detectan en el habla del castellano paraguayo (Palacios Alcaine, 2005: 42). Como afirman Baldauf y Kaplan (2007: 221), el guaraní conserva sus rasgos lingüísticos distintivos a pesar del contacto de varios siglos con el español en Paraguay, tales como su sistema de 12 fonemas vocálicos, vocales nasales, oclusión glotal y otras características morfológicas del sistema pronominal de este idioma, las que con frecuencia se perciben en el español paraguayo.

Regiones del país que hablan diferente a la capital

Como contraste a la pregunta anterior, se les pidió a los encuestados mencionar tres regiones cuya manera de hablar fuera diferente a la propia, con el fin de identificar cómo perciben la extensión geográfica del país en la que el castellano se habla de manera diferente a la suya; es decir, a la de la capital. Las respuestas de los informantes en este caso muestran un perfil muy diferente a las que dieron sobre la similitud con el habla de la capital. Lo primero que se observa es la gran dispersión de las respuestas, las que se reparten por todo el país, incluyendo el Departamento Central, con la salvedad de que, en este caso, los informantes precisan con frecuencia que se refieren a sus zonas rurales. Con referencia a las menciones de las zonas fronterizas, algunos informantes recalcan que se refieren a las fronteras con la Argentina y a las fronteras con Brasil. La frontera con Bolivia no se menciona específicamente, pero sí hay referencias concretas a la región del Chaco, mientras que no se menciona el Departamento del Alto Paraguay y solamente hay unas pocas menciones al Departamento de Boquerón, el que comparte la región del Chaco con Bolivia. Este hecho indica que los departamentos de Boquerón y Alto Paraná tienen una mayor identidad geográfica como parte del Chaco que como entidades político administrativas, en cuanto a sus características lingüísticas (tabla 22).

TABLA 22
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL: LOCALIDADES MENCIONADAS

Localidades	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Villarrica	144	36,0	28	12,2	9	5,3	181	22,7
Ciudad del Este	33	8,3	46	20,0	29	17,2	108	13,5
Chaco	49	12,3	18	7,8	14	8,3	81	10,1
Otras ¹	17	4,3	26	11,3	20	11,8	63	7,9
Guairá	28	7,0	5	2,2	6	3,6	39	4,9
Encarnación	4	1,0	15	6,5	19	11,2	38	4,8
Zonas rurales	37	9,3	0	0,0	1	0,6	38	4,8
San Pedro	5	1,3	15	6,5	8	4,7	28	3,5
Concepción	5	1,3	10	4,3	11	6,5	26	3,3
Ninguno	24	6,0	0	0,0	0	0,0	24	3,0
Amambay	3	0,8	11	4,8	8	4,7	22	2,8
Pedro Juan Caballero	5	1,3	8	3,5	6	3,6	19	2,4
Caaguazú	7	1,8	7	3,0	2	1,2	16	2,0
Interior del país	15	3,8	1	0,4	0	0,0	16	2,0
Canindeyú	1	0,3	2	0,9	11	6,5	14	1,8
Caazapá	4	1,0	5	2,2	2	1,2	11	1,4
Alto Paraná	3	0,8	5	2,2	2	1,2	10	1,3
Gran Asunción	3	0,8	3	1,3	5	3,0	11	1,4
Salto del Guairá	0	0,0	3	1,3	6	3,6	9	1,1
Ciudades fronterizas	3	0,8	2	0,9	1	0,6	6	0,8
Pilar	2	0,5	2	0,9	2	1,2	6	0,8

Localidades	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asunción	6	1,5	0	0,0	0	0,0	6	0,8
Coronel Oviedo	0	0,0	3	1,3	2	1,2	5	0,6
Itapúa	0	0,0	4	1,7	1	0,6	5	0,6
Misiones	0	0,0	3	1,3	2	1,2	5	0,6
Ñeembucú	2	0,5	1	0,4	1	0,6	4	0,5
Paraguarí	0	0,0	3	1,3	1	0,6	4	0,5
Zonas marginales	0	0,0	4	1,7	0	0,0	4	0,5
TOTAL	400	100,0	230	100,0	169	100,0	799	100,0

1 *Otras* (menos del 0,5% del total de menciones): Alto Paraguay (0,1%); Areguá (0,1%); Arroyos y Esteros (0,1%); Ayolas (0,3%); Bella Vista (0,1%); Benjamín Aceval (0,1%); Caacupé (0,4%); Caragatay (0,3%); Carapeguá (0,4%); Colonias alemanas (0,1%); Coronel Bogado (0,1%); Curuguaty (0,1%); Filadelfia (0,4%); Frontera con Argentina (0,1%); Frontera con Brasil (0,3%); Hernandarias (0,1%); Horqueta (0,1%); Itá (0,3%); Katueté (0,1%); La Colmena (0,1%); Mariscal Estigarribia (0,1%); Minga Guazú (0,1%); No responde (0,1%); Norte del país (0,1%); Nueva Colombia (0,3%); Nueva Italia (0,1%); Oviedo (0,1%); Piribebuy (0,1%); Presidente Hayes (0,1%); Puerto Elsa (0,1%); Quiindy (0,3%); Región Occidental (0,4%); Región Oriental (0,3%); San Joaquín (0,1%); Santa Rita (0,4%); Santa Rosa de Lima (0,1%); Santaní (0,1%); Tobatí (0,1%); Todas (0,1%); Valenzuela (0,1%); Villeta (0,1%); Yataity (0,1%); Yegros (0,1%); Ypacaraí (0,1%); Ypané (0,3%).

El total de la tabla 22 muestra que los encuestados consideran que el habla de Villarrica (22,7%), capital del Departamento de Guairá, en el interior del país, es la que más se diferencia del habla de Asunción. En segundo lugar, los informantes mencionan Ciudad del Este (12,5%), la capital del Departamento de Alto Paraguay, y en tercer lugar, el Chaco (10,1%). Debido a la gran dispersión de las respuestas, hemos agrupado bajo *Otras* (8%) las que obtuvieron un porcentaje de menciones menor al 0,5%. Estas zonas fueron asimismo agrupadas posteriormente según el departamento al que pertenecen (tabla 23).

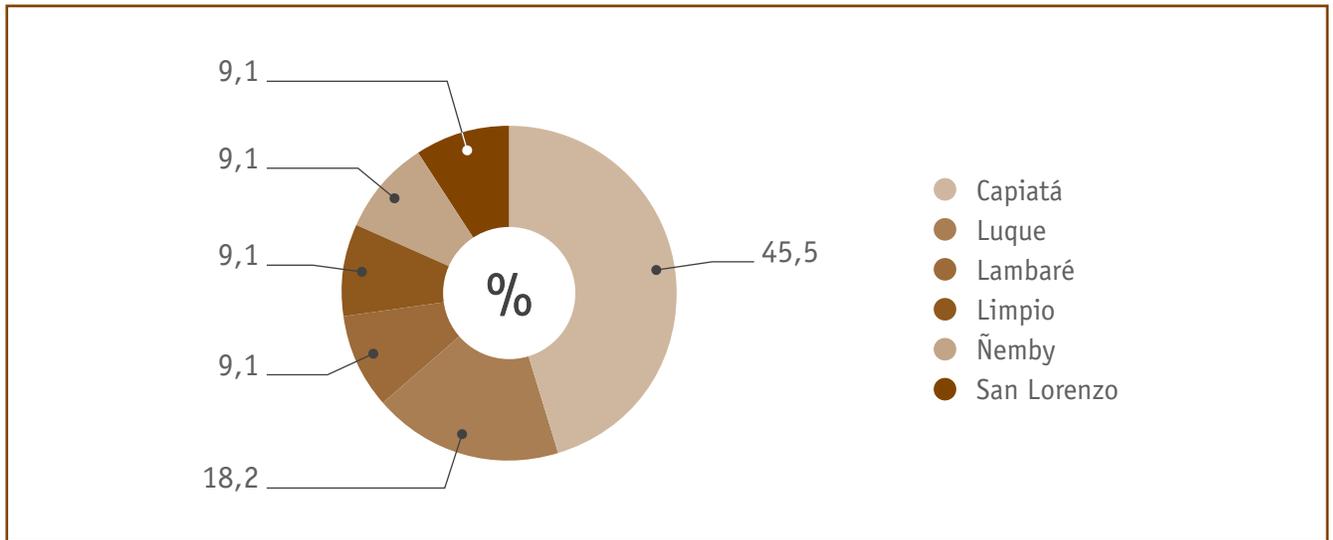
Hay cuatro zonas que se destacan con mención propia y que no corresponden a ninguna localidad político-administrativa: las zonas rurales, las zonas del interior del país, las zonas fronterizas y las zonas marginales. La mención concreta de estas regiones en las respuestas evidencia que hay una dicotomía entre las zonas urbanas y las rurales (estas últimas son posiblemente un sinónimo de las zonas marginales), las cuales se consideran también diferentes al comparar su manera de hablar el castellano con la de la capital. Cabe anotar de nuevo, como se mencionó al principio de este artículo, que las regiones rurales sufren de

desprestigio lingüístico debido al mayor uso del guaraní y otras lenguas entre sus habitantes. Lo mismo sucede con las *zonas fronterizas*, ya que los departamentos de Alto Paraná e Itapúa colindan respectivamente con Brasil y Argentina, por lo que el castellano está en contacto con el portugués brasileño y el español argentino. Lo que los entrevistados llaman *interior del país* es una región de compleja historia, ya que pueden estar refiriéndose a la región de Guairá, una zona predominantemente de habla guaraní. Según el censo demográfico de 2002²⁶, el 65,7% de la población de Guairá es rural, mientras que en Villarrica, su capital, la población rural es del 29,4%. Sin embargo, como se puede apreciar en la tabla 23, al categorizar todas las menciones de los informantes según los departamentos a los que pertenecen, los resultados siguen mostrando que tanto el departamento de Guairá como su capital ocupan el primer puesto entre los lugares que hablan de manera diferente a la capital. Lo mismo sucede al comparar las localidades mencionadas en la tabla 22 con las de la tabla 23, ya que Ciudad del Este ocupa el segundo lugar en las elecciones de los entrevistados por localidad, y el departamento del Alto Paraná, del que es su capital, ocupa también el segundo lugar por departamentos. Igual sucede con la región del Chaco, la cual obtiene el tercer porcentaje en ambas tablas. Llama la atención de nuevo que esta región se identifica por su característica geográfica, y los departamentos que la componen solamente aparecen con porcentajes muy bajos: Presidente Hayes, con un 0,4%; Boquerón, con un 0,5%, y Alto Paraguay, con 0,1%. Una mención interesante es la que se refiere a las *Colonias alemanas*, ya que varios grupos menonitas procedentes de regiones europeas de habla alemana se radicaron en la región del Chaco, al norte del país, tanto en el territorio que ahora pertenece a Paraguay como en territorio actualmente boliviano. Esta referencia indica que estas colonias tienen todavía presencia lingüística en el país.

Aunque Gran Asunción recibe solamente un 3% de menciones entre las ciudades con habla diferente a la de la capital, vemos en el gráfico 9 que la ciudad que más se diferencia de la capital es Capiatá (46%) y, seguidamente, Luque, ambas con menor población urbana que, por ejemplo, San Lorenzo.

26 DGEEC: Cuadro P01: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002.

GRÁFICO 9
 ESPAÑOL DIFERENTE AL DE LA CAPITAL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=11 (3% de 799 menciones).

Al agrupar todas las menciones por los departamentos a los que pertenecen las localidades mencionadas, vemos que las tres que obtienen los porcentajes más altos en la tabla 23 son también las mismas que aparecen en los tres primeros lugares en la tabla sobre el habla más diferente por localidades mencionadas (tabla 22). Guairá y su capital, Villarrica; Alto Paraná y su capital Ciudad del Este y, finalmente, el Chaco, que aparece en ambas tablas. Evidentemente, a estas tres regiones, con alto grado de áreas rurales, los informantes las perciben como lejanas de la capital en el aspecto lingüístico. Las razones que exponen los entrevistados se describen más adelante.

TABLA 23
 REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL: DEPARTAMENTOS/ZONAS

Departamentos/zonas	Menciones	
	Número	Porcentaje
Guairá	220	27,5
Alto Paraná	123	15,4
Chaco	81	10,1
Itapúa	45	5,6
Amambay	41	5,1

Departamentos/zonas	Menciones	
	Número	Porcentaje
Zonas rurales	38	4,8
San Pedro	29	3,6
Concepción	27	3,4
Canindeyú	25	3,1
Ninguno	24	3,0
Caaguazú	23	2,9
Central	19	2,4
Interior del país	16	2,0
Caazapá	13	1,6
Cordillera	11	1,4
Ñeembucú	10	1,3
Paraguarí	10	1,3
Misiones	8	1,0
Asunción	6	0,8
Ciudades fronterizas	6	0,8
Boquerón	4	0,5
Zonas marginales	4	0,5
Presidente Hayes	3	0,4
Región Occidental	3	0,4
Frontera con Brasil	2	0,3
Región Oriental	2	0,3
Alto Paraguay	1	0,1
Colonias alemanas	1	0,1
Frontera con Argentina	1	0,1
No responde	1	0,1
Norte del país	1	0,1
Todas	1	0,1
Total de menciones	799	100

Un poco menos de la cuarta parte de los entrevistados (23%) expone las razones que tiene para elegir las regiones que hablan diferente a la capital. En sus respuestas se evidencian aspectos relevantes en relación con la utilización de un acento diferente, en especial el de Villarrica, comparado con el “acento neutro” de la capital, carente de “tono cantado” o “tonada”; además, la forma de expresión diferente por el contacto entre el castellano y el guaraní de las zonas urbanas o de las zonas rurales, o con el portugués (en ciudades de la frontera con el Brasil) y también “el nivel de cultura” (nivel de instrucción) de los hablantes de las ciudades tomadas como parámetros para que los encuestados explicaran las razones por las que las regiones mencionadas hablan de manera diferente a la capital (gráfico 10). El guaraní ha sido estudiado desde la Colonia, y existen numerosas investigaciones sobre sus características lingüísticas desde esa época²⁷, pero hay muy pocas sobre sus características prosódicas. El “tono cantado” al que se refieren los informantes puede influir sobre la valoración afectiva de estos y puede tener sus bases en el hecho de que, a diferencia del castellano, el acento del guaraní cae al final de la última sílaba y las características prosódicas del foco de la frase difieren también a las del español, por ser el guaraní un idioma aglutinante (Tonhauser, 2012; Clopper y Tonhauser, 2013; Doodley, 1982). Como lo explica Tonhauser:

The empirical basis of current formal semantic/pragmatic analyses of utterances containing contrastive topics are languages in which the expression that denotes the contrastive topic is marked prosodically, morphologically or syntactically, such as English, German, Korean, Japanese or Hungarian (e.g. Jackendoff 1972; Szabolcsi 1981; Roberts 1998; Büring 1997, 2003; Lee 1999). Such analyses do not extend to Paraguayan Guaraní, a language in which neither prosody, nor word order, nor the contrastive topic clitic =*katu* identify the contrastive topic (Tonhauser, 2012: 268).²⁸

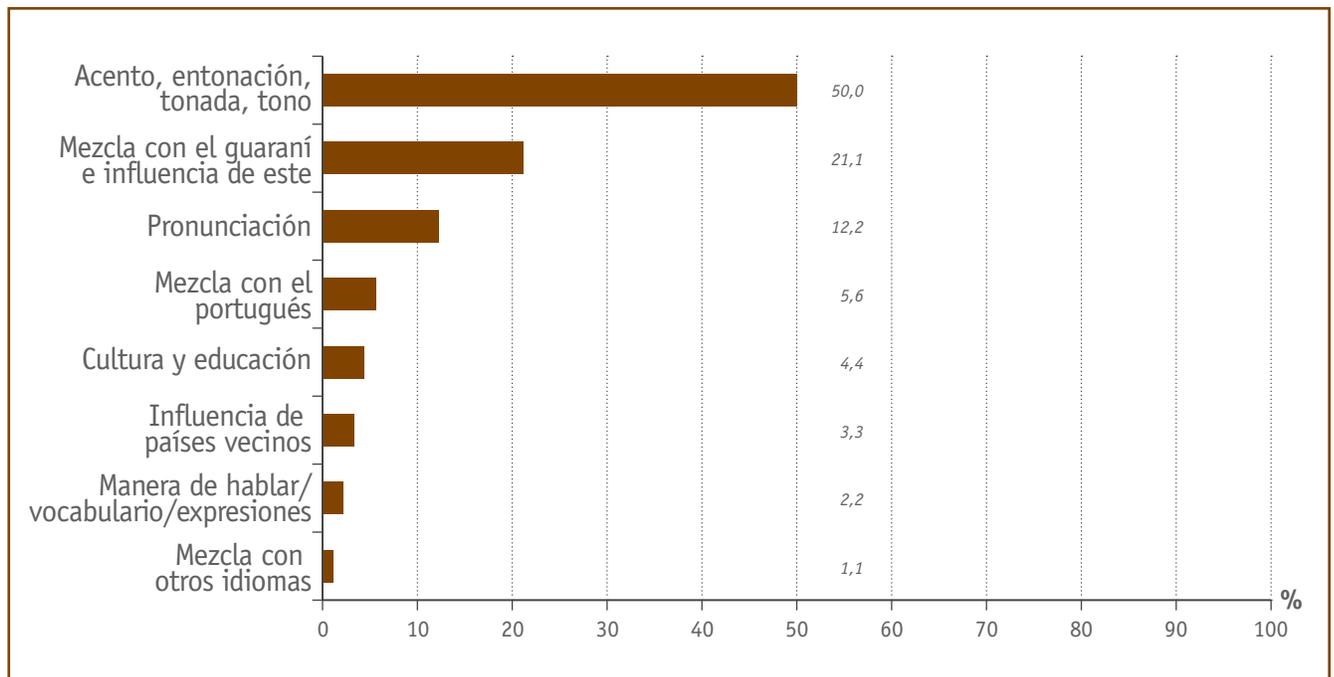
El contacto lingüístico entre el guaraní y el castellano, o con ambos y el portugués brasileño, lo expresan los informantes describiéndolo con expresiones como “mezcla de otros idiomas” o “influencia” de un idioma sobre otro. Además, algunos mencionan también el hecho de que, teniendo el guaraní como lengua materna, el castellano que hable la persona sufrirá por su “influencia” o la “influencia de las etnias” que lo

27 El trabajo de Zajícová (2009) presenta un resumen histórico reciente sobre estas investigaciones.

28 La base empírica de los análisis de las expresiones que contienen temas contrastivos en la semántica/pragmática formal actual procede del estudio de lenguajes en los que la expresión que los contiene está marcada por elementos prosódicos, morfológicos o sintácticos, tal como ocurre en el inglés, el alemán, el coreano, el japonés o el húngaro (Jackendoff, 1972; Szabolcsi, 1981; Roberts, 1998; Büring, 1997, 2003; Lee, 1999). Estos análisis no se han realizado en el guaraní paraguayo, una lengua en la cual ni la prosodia ni el orden de las palabras ni la partícula clítica contrastiva *katu*, se utilizan para identificar los temas en contraste (traducción propia).

hablan, sobre todo en las zonas de menores recursos, debido, o la falta de educación, o a la falta del acceso a esta, lo cual no les permite a los hablantes de guaraní aprender un español “correcto”. Estas son circunstancias que llevan a pensar que las nuevas políticas lingüísticas son importantes para que estas señales de ideología diglósica sean reemplazadas por el respeto a las diversas lenguas del país.

GRÁFICO 10
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL: RAZONES



n=90 (23% de los 400 entrevistados).

Las menciones a las zonas fronterizas y el problema que estas constituyen para mantener la “pureza” tanto del castellano paraguayo como del guaraní indican también que los informantes tienen en su imaginario lingüístico el modelo de que una nación debe tener también una identidad lingüística definida, por ejemplo, cuando los informantes dicen que en Ciudad del Este se habla muy diferente porque: “mezclan portugués, castellano y guaraní”. Esta es otra faceta de la misma idea expresada anteriormente sobre la necesidad de evitar las “mezclas” entre lenguas o la “influencia” entre una y otra, para mantener la identidad lingüística y nacional de los hablantes paraguayos, tanto de español como de guaraní.

Actitudes afectivas positivas hacia la variante nacional

En contraste con las actitudes cognitivas, las cuales expresan los hablantes descriptivamente, las actitudes afectivas tienen que ver con las preferencias y los gustos de estos hacia las diferentes maneras de hablar el español. En este apartado se

describen las actitudes afectivas positivas que expresan los informantes hacia el castellano hablado en Paraguay.

El habla de la capital, en donde fueron recogidas las respuestas, es la base de la que parten los entrevistados para pronunciarse sobre la manera de hablar el castellano en el país. Este es un punto esencial al evaluar las actitudes lingüísticas tanto positivas como negativas de los asuncenos, pues, como lo han demostrado numerosas investigaciones sociolingüísticas, el prestigio social y el estatus de una lengua, o de la manera de hablar, influyen sobre las actitudes hacia la misma. En las situaciones de contacto entre dos o más lenguas o en las de bilingüismo y diglosia, como en el Paraguay, las actitudes lingüísticas son complejas porque se debe tener en cuenta el trato de las lenguas en el ámbito nacional según el trato que reciban los idiomas en las políticas lingüísticas del país. Cabe recordar que el guaraní pasó por un período de opresión estatal durante la época francista, sin que la misma influyera en su subsistencia oral, ya que el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia impulsó bastante el arraigo cultural paraguayo. Luego de su transmisión de generación en generación, y a través de varios gobiernos, recordemos que finalmente fue reconocido como lengua *nacional* por el gobierno de Stroessner y más adelante como lengua *oficial* en la Constitución de 1992, hasta contar hoy con su propia Academia de la Lengua, que vela por su normatividad como lengua oral y escrita. Las actitudes aquí descritas están necesariamente enmarcadas por la trayectoria histórica del guaraní en el país y por el papel protagonista que le definen las políticas lingüísticas paraguayas de los últimos años.

En el siguiente apartado se presentan las respuestas a las preguntas 8 (*¿En qué región o regiones del país le gusta como se habla el español/castellano?*) y 9 (*¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “mejor”?*), en las cuales se les pide a los entrevistados dar ejemplos de tres localidades en cada pregunta (la primera obligatoriamente) y que expliquen las razones de su elección.

Regiones del país donde hablan el español que más le gusta

La presentación de las respuestas sobre las regiones del país donde hablan el español que más les gusta a los entrevistados se expone como en puntos anteriores, con las menciones de las regiones que, en primero, segundo y tercer lugar, listaron los informantes (tabla 24). Asimismo, se agrupan todas las menciones. Posteriormente, se desglosan los resultados tanto de Gran Asunción como por departamentos y, finalmente, se describen las principales razones que tienen los informantes para la elección de las localidades que mencionan.

TABLA 24
ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: LOCALIDADES MENCIONADAS

Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asunción	277	69,3	20	15,6	6	5,3	303	47,2
Gran Asunción	21	5,3	51	39,8	44	38,9	116	18,1
Encarnación	12	3,0	20	15,6	10	8,8	42	6,5
Villarrica	16	4,0	9	7,0	4	3,5	29	4,5
Ciudad del Este	6	1,5	12	9,4	10	8,8	28	4,4
Ninguno	20	5,0	0	0,0	0	0,0	20	3,1
Concepción	6	1,5	5	3,9	7	6,2	18	2,8
Todas	13	3,3	1	0,8	0	0,0	14	2,2
Otras ¹	10	2,5	1	0,8	0	0,0	11	1,7
Paraguarí	3	0,8	1	0,8	7	6,2	11	1,7
Caacupé	2	0,5	2	1,6	6	5,3	10	1,6
Misiones	1	0,3	3	2,3	5	4,4	9	1,4
Areguá	4	1,0	0	0,0	3	2,7	7	1,1
Pedro Juan Caballero	1	0,3	3	2,3	2	1,8	6	0,9
Guairá	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	0,6
Itapúa	1	0,3	0	0,0	3	2,7	4	0,6
Villeta	1	0,3	0	0,0	3	2,7	4	0,6
Itauguá	1	0,3	1	0,8	1	0,9	3	0,5
Ypacaraí	1	0,3	0	0,0	2	1,8	3	0,5
TOTAL	400	100	129	100,8	113	100	642	100

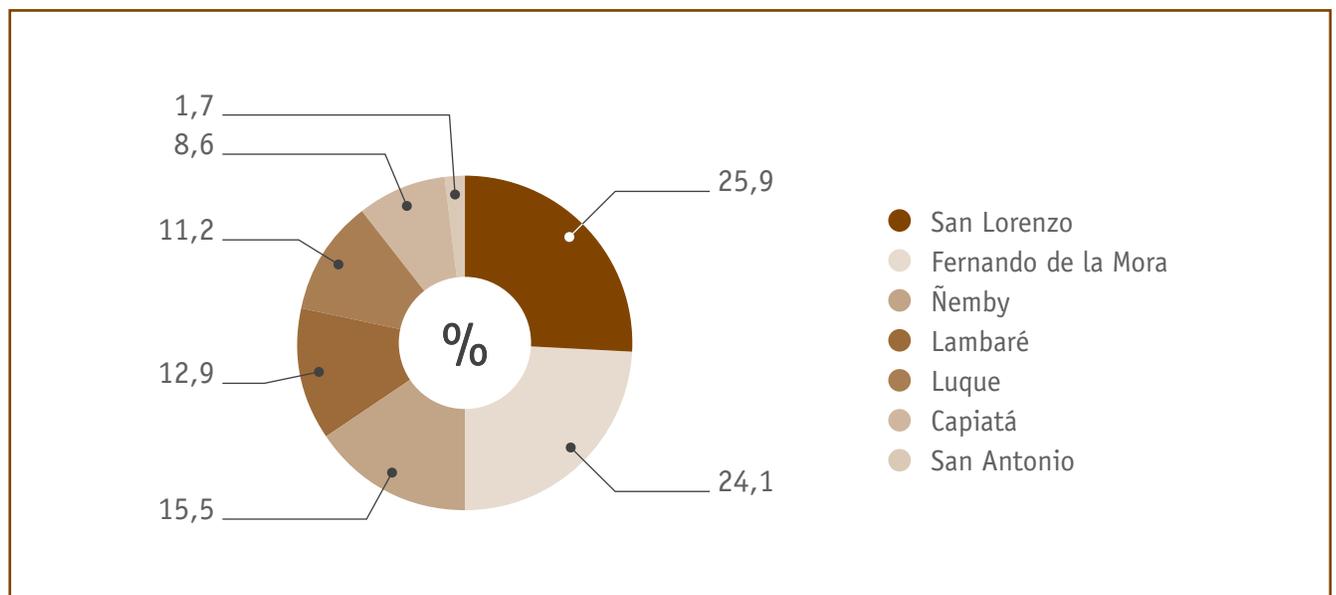
¹ Otras (menos del 0,5% del total de menciones): No sabe (0,2%); Quiindy (0,2%); Región Oriental (0,2%); Región Sur (0,3%); San Pablo (0,2%); San Pedro (0,3%); Santa Rita (0,2%); Santaní (0,2%); Villa Hayes (0,2%).

La ciudad de Asunción obtuvo la más alta preferencia tanto en la primera mención (69,3%) como en el total de menciones que responden a las regiones que tienen el español que más les gusta a los informantes (47,2%). La manera de hablar allí goza de prestigio por ser la capital del país y por las “características urbanas” que posee. Seguidamente se encuentra Gran Asunción, con un porcentaje del 18,1%,

y bastante más lejos, en tercer lugar, aparece la ciudad de Encarnación, capital de Itapúa. Puede resultar paradójico que una ciudad fronteriza aparezca en esta tabla en un lugar relativamente importante; sin embargo, cabe recordar que esta ciudad fronteriza es próspera y está en la frontera con la Argentina, país que, a juzgar por las explicaciones de los informantes, se considera monolingüe en español y en el que consiguientemente se habla el español “sin mezclas”. En relación con Encarnación, esta ciudad goza de cierto prestigio lingüístico, parecido al que posee Ciudad del Este, ya que es la tercera ciudad del país, cuenta con una economía igualmente relevante en el ámbito nacional y tiene un alto porcentaje de población urbana. A Encarnación la une con la Argentina un gran puente sobre el río Paraná, y tiene un dinámico intercambio comercial con ese país, el cual, como hemos mencionado, se considera hispanohablante y no bilingüe, lo que posiblemente aumenta el aprecio que tienen los informantes por esta ciudad al momento de juzgar la calidad de su habla española en Paraguay. El turismo allí es creciente por su desarrollo urbano, por tener playas y ser puerto importante sobre el río Paraná y por la actividad económica y turística que genera la Represa de Yacyretá, muy cercana a la ciudad. La Región Oriental en sí misma solamente fue mencionada por un informante en la primera opción, y por uno en la tercera, para un total del 0,2% de todas las 642 menciones. Este hecho indica que esa región geográfica no tiene identidad lingüística específica, en este caso en relación con el español que más les gusta a los entrevistados, y que estos concentran su atención en las ciudades que la componen.

Ninguna de las menciones sobre las localidades que tienen un castellano del gusto de los informantes se refiere específicamente a Gran Asunción (gráfico 11).

GRÁFICO 11
 ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=116 (18,1% de 642 menciones).

Como se puede apreciar en la tabla 25, al analizar los resultados por localidades o por departamentos se observa que el 18,1% de las 642 menciones especifican con nombre propio algunos de sus distritos, los que se aprecian en el gráfico 11, en el que se destacan San Lorenzo y Fernando de la Mora. Estas dos ciudades son las más grandes de esta zona metropolitana, y en ellas tienen su sede importantes entidades comerciales, educativas y oficiales. Este hecho contribuye seguramente a que también lingüísticamente gocen de prestigio entre los informantes. Como se puede apreciar, en el gráfico no aparecen, ni Limpio, ni Mariano Roque Alonso, ni Villa Elisa, y Luque recibe un porcentaje bajo, lo mismo que Capiatá y San Antonio.

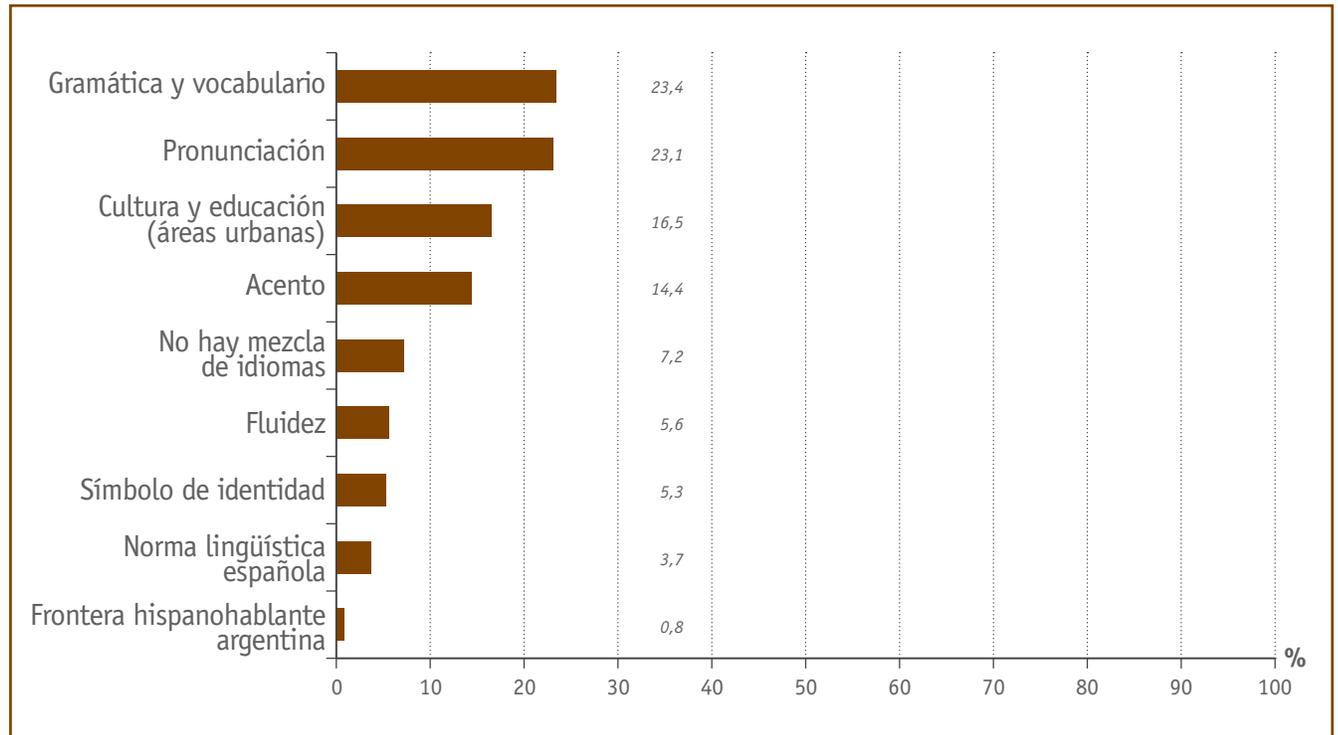
TABLA 25
ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: DEPARTAMENTOS/ZONAS

Departamento/zonas		
Menciones	Número	Porcentaje
Asunción	303	47,2
Gran Asunción	116	18,1
Itapúa	46	7,2
Guairá	33	5,1
Alto Paraná	29	4,5
Ninguna región	20	3,1
Concepción	18	2,8
Central	17	2,6
Todas	14	2,2
Paraguarí	12	1,9
Cordillera	10	1,6
Misiones	9	1,4
Amambay	6	0,9
San Pedro	4	0,6
Región Sur	2	0,3
No sabe	1	0,2
Presidente Hayes	1	0,2
Región Oriental	1	0,2
TOTAL	642	100

Como era de esperarse, es Asunción la que cuenta con el mayor porcentaje de menciones sobre la localidad que tiene el castellano que más les gusta a los encuestados. Al contar el porcentaje de Asunción con el del Departamento Central, al que pertenece, y a las menciones de Gran Asunción, sube el porcentaje de la zona central del país al 67,9% de todas las menciones. El hecho de que aparezcan respuestas como *Ninguna región* o *Todas las regiones* indica también que algunos entrevistados perciben dos polos opuestos en el país: uno, en el que no hay lugares donde se hable de una manera que les agrade, y el otro, como poseedor de un castellano que unifica las zonas más importantes de la Región Oriental. Asimismo, las localidades lejanas a la capital gozan de menor aprecio, como Paraguarí, Cordillera, Misiones y Amambay. Cabe resaltar el hecho de que los departamentos de Itapúa, Guairá y Alto Paraná se mencionan después de Asunción y Gran Asunción, pero este resultado está posiblemente relacionado con el lugar que ocupan Encarnación y Ciudad del Este, ya mencionadas anteriormente como centros urbanos en zonas de gran desarrollo. En cuanto a Guairá, a pesar de que su habla se considera muy diferente a la de Asunción (tabla 25), tiene aspectos que los asuncenos encuentran agradables.

El 94% de los informantes (376) dieron las razones por las que les gusta el castellano que se habla en las localidades que mencionaron en los primeros lugares: Asunción y las ciudades que hemos agrupado en Gran Asunción. Como se aprecia en el gráfico 12, el factor principal para que el español sea del gusto de los asuncenos es que se “se hable bien”; es decir, siguiendo las normas gramaticales y usando un vocabulario acorde a la situación comunicativa (23,7%) y sin mezclar con otros idiomas (7,2%), a pesar de que el guaraní se aprecia como parte de la identidad cultural: “si bien la riqueza cultural que brinda el bilingüismo con el guaraní como lengua madre es vital, dificulta el buen habla en castellano”; “me gusta como se habla, aunque exista el *jopara*, que es la mezcla del castellano con el guaraní”. Sin embargo, no solamente es importante seguir las normas gramaticales y la norma lingüística del español (3,7%), sino que también es necesario pronunciar bien las palabras (23,1%) y usar una entonación acorde a lo que los capitalinos llaman “acento neutro” (14,4%); es decir, el acento propio de la capital. Por último, en relación con los factores lingüísticos, se resalta la “fluidez” (5,6%), la cual, como hemos mencionado, es un factor que aparece de manera recurrente en las respuestas de los informantes para caracterizar lo que significa para ellos “hablar bien”. Finalmente, los factores no lingüísticos se centran en el aspecto de la mayor cultura y, por ende, la mejor calidad del habla en las zonas urbanas. Como lo expresa uno de los entrevistados al caracterizar el habla de la capital: “porque, al ser el castellano el idioma preponderante, los residentes y trabajadores (...) se esfuerzan en hablar correctamente”.

GRÁFICO 12
EL ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: RAZONES



n=376 (94% de 400 informantes).

Regiones del país donde hablan “mejor” el español

La pregunta 9 del cuestionario (*¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “mejor”?*) tiene como objetivo recoger las opiniones sobre dónde se habla el “mejor” español en el país y las razones que aducen los entrevistados para opinar como lo hacen. A través de sus respuestas, también es posible identificar rasgos comunes en la descripción de lo que los informantes opinan sobre la “mejor” habla española en Paraguay (tabla 26).

TABLA 26
HABLAN “MEJOR”: LOCALIDADES MENCIONADAS

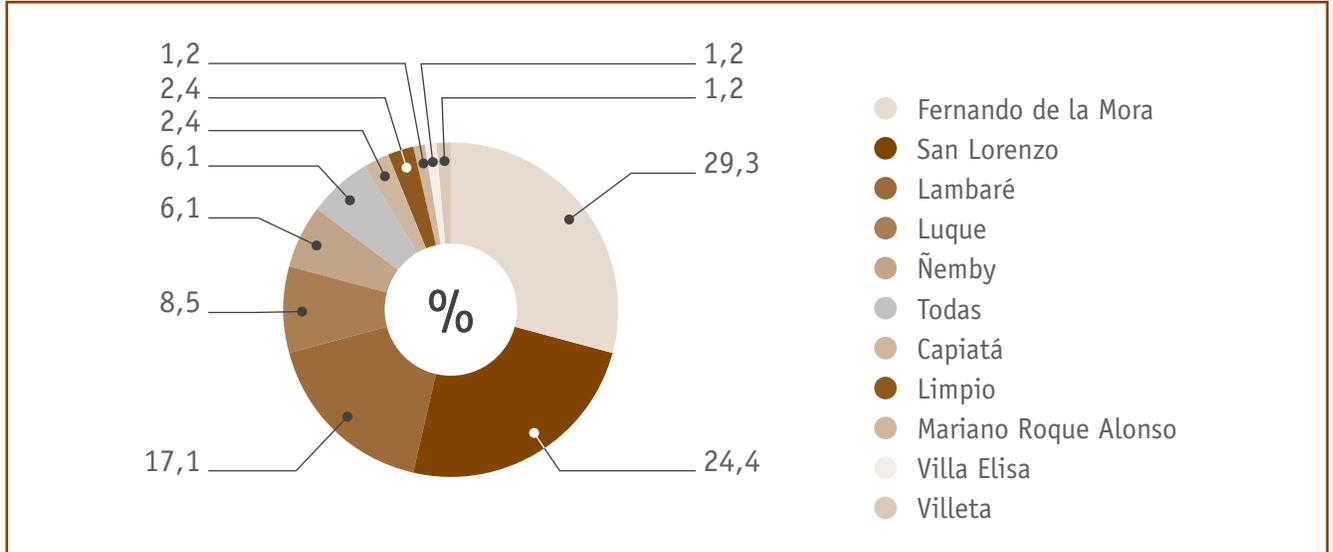
	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asunción	255	63,8	7	7,1	3	3,9	265	46,1
Gran Asunción	13	3,3	36	36,7	33	42,9	82	14,3
Central	58	14,5	3	3,1	1	1,3	62	10,8
Encarnación	10	2,5	18	18,4	9	11,7	37	6,4
Ninguna	36	9,0	0	0,0	0	0,0	36	6,3
Otras ¹	7	1,8	7	7,1	8	10,4	22	3,8
Ciudad del Este	6	1,5	9	9,2	6	7,8	21	3,7
Villarrica	4	1,0	4	4,1	0	0,0	8	1,4
Concepción	1	0,3	2	2,0	3	3,9	6	1,0
Caacupé	1	0,3	1	1,0	3	3,9	5	0,9
Todas	5	1,3	0	0,0	0	0,0	5	0,9
Areguá	0	0,0	2	2,0	2	2,6	4	0,7
Itauguá	0	0,0	1	1,0	3	3,9	4	0,7
Pilar	1	0,3	2	2,0	1	1,3	4	0,7
Región Oriental	2	0,5	1	1,0	1	1,3	4	0,7
San Bernardino	0	0,0	3	3,1	1	1,3	4	0,7
Coronel Oviedo	0	0,0	2	2,0	1	1,3	3	0,5
Pedro Juan Caballero	1	0,3	0	0,0	2	2,6	3	0,5
TOTAL	400	100	98	100	77	100	575	100

1 *Otras* (menos del 0,5% del total de menciones): Acahay (0,2%); Alto Paraná (0,2%); Atyrá (0,2%); Caaguazú (0,2%); Cordillera (0,2%); Guarambaré (0,2%); Itá (0,2%); Itapúa (0,2%); Loma Pyta (0,2%); Misiones (0,2%); No responde (0,2%); Paraguari (0,2%); San Ignacio (0,2%); San Pablo (0,2%); San Pedro (0,2%); Ybycuí (0,3%); Ypacaraí (0,3%); Ypané (0,2%); Zona urbana (0,3%).

La zona conurbana de Gran Asunción en la que según los informantes hablan “mejor”, se presenta en el gráfico 13, en el cual se pueden apreciar las menciones que

hacen los informantes acerca de cada una de las ciudades aledañas a la capital que hemos agrupado en esta zona.

GRÁFICO 13
HABLAN “MEJOR” ESPAÑOL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=82 (14,2% de 575 menciones).

Las tres ciudades que se destacan en las respuestas sobre dónde se habla “mejor” el español son Fernando de la Mora, San Lorenzo y Lambaré, con casi las tres cuartas partes del total. Las tres lindan con la capital, y en todas hay instituciones oficiales, financieras y educativas de gran importancia. Como se ha visto anteriormente, son estas las ciudades que más se destacan cuando los informantes se pronuncian positivamente sobre las que integran Gran Asunción.

Al agruparlos por localidades o departamentos, se observa que Asunción, Gran Asunción y el Departamento Central, al que pertenecen las dos primeras, son las localidades que hablan el “mejor” español, según los entrevistados (tabla 27).

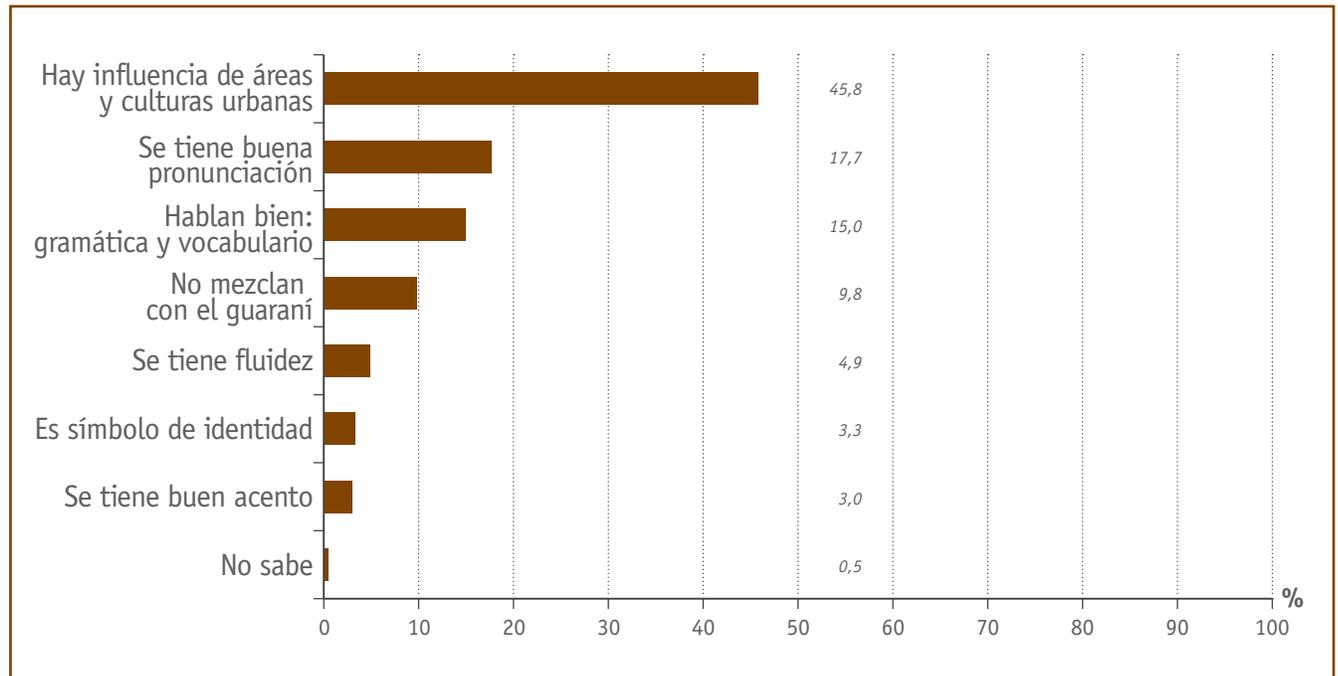
TABLA 27
HABLAN MEJOR: DEPARTAMENTO/ZONAS

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Asunción	266	46,3
Gran Asunción	82	14,3
Central	75	13,0
Itapúa	38	6,6

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Ninguna	36	6,3
Alto Paraná	22	3,8
Cordillera	11	1,9
Guairá	8	1,4
Concepción	6	1,0
Todas	5	0,9
Caaguazú	4	0,7
Ñeembucú	4	0,7
Paraguarí	4	0,7
Región Oriental	4	0,7
Amambay	3	0,5
Misiones	2	0,3
San Pedro	2	0,3
Zona urbana	2	0,3
No responde	1	0,2
TOTAL	575	100

Esta es una respuesta de esperar, pues, como se ha visto anteriormente, el centro gravitacional del “mejor” castellano del país lo ubican los entrevistados en esta zona, y lo igualan, asimismo, al habla que más les gusta (Asunción y Gran Asunción). Como hemos visto, las actitudes positivas están relacionadas principalmente con la capital del país, sus alrededores y, por extensión, con el Departamento Central (gráfico 14).

GRÁFICO 14
HABLAN MEJOR: RAZONES



n=376 (94% de los 400 entrevistados).

Los factores extralingüísticos son los que más peso tienen a la hora de evaluar la corrección lingüística en el país (45,8%), específicamente la influencia de las áreas urbanas. Entre esta influencia se menciona, principalmente, el mejor nivel cultural de la capital y del Departamento Central en general y, asimismo, el mayor acceso a los recursos educativos, culturales y económicos que ofrece la zona. Según los informantes, la educación es clave para saber hablar “correctamente”. Como lo expresa uno de ellos, “existen personas muy cultas en esas ciudades”. Sin embargo, algunas de las respuestas indican asimismo que la situación de tensión entre las dos lenguas oficiales conduce a que el progreso y la ganancia de prestigio social que pueda adquirir una de las lenguas significa una pérdida para la otra,²⁹ ya que varios informantes expresan su preocupación por los costos que implica mantener el monolingüismo en guaraní y en castellano, al mismo tiempo que el bilingüismo en todos los sectores del país. Esta preocupación no es de sorprender, dada la diglosia existente desde el siglo XVI, en la que el castellano mantiene su sólida posición como lenguaje del sector público y, como se ha visto en los datos presentados, como el lenguaje usado en la mayoría de los hogares asuncenos. Sin embargo, también

²⁹ *Zero-sum game*. Círculo vicioso en el que la ganancia de una de las partes siempre implica una pérdida equivalente para la otra (Neumann y Morgenstern, 1953: 85)

se aprecia el esfuerzo que se realiza a nivel individual, como lo expresa uno de los entrevistados al explicar por qué piensa que se habla “correctamente” en Asunción: “las personas son más cultas, tratan de hablar bien”, y se resalta asimismo la influencia de los medios de comunicación en estas áreas: “por la influencia de los medios masivos de comunicación nacional e internacional” y “por la calidad de la educación y por la tecnología, internet, televisión y radio”.

Actitudes afectivas negativas hacia la variante nacional

En este apartado se describen las actitudes afectivas negativas que expresan los informantes hacia el castellano hablado en Paraguay. Se recogen las respuestas a las preguntas 11 (*¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español?*) y 12 (*¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “peor”?*), en las cuales se les pide a los informantes mencionar tres regiones (la primera obligatoriamente) y exponer (si las tienen) las razones de su elección. Una característica común a las respuestas sobre las actitudes negativas es que se mencionan localidades muy dispersas por todo el país, lo que indica que los entrevistados necesitan pensar un poco antes de dar una respuesta. Se ve también que hay un porcentaje alto de informantes que no hacen referencia a ninguna localidad en la segunda mención, y otro, aun menor, en la tercera, que suman muchos menos que los que contestan cuando las preguntas se refieren a actitudes positivas.

Regiones del país donde se habla el español que menos gusta

Los datos sobre el español que menos les gusta a los informantes se presentan de la misma manera que se ha hecho anteriormente: primero todas las localidades mencionadas por ellos, luego agrupadas por la categoría de Gran Asunción y por departamentos, para finalmente presentar las razones que dan los entrevistados para la elección de las localidades.

El español que menos gusta en el país, según la tabla 28, es, en primer lugar, el que se habla en Villarrica (21%), capital del departamento de Guairá, seguido del Chaco (12,2%) y Ciudad del Este (11,4%). Villarrica parece tener un lugar especial en la opinión de los entrevistados en cuanto a su manera de hablar, ya que, como hemos visto, el habla del departamento de Guairá se clasifica como la más diferente comparada con la capital y, como veremos más adelante, también como la menos “correcta”. Según la opinión de los informantes, los rasgos prosódicos del español de esta zona llaman la atención por la calidad de su “tonada” y “la influencia del guaraní”. Algunos de los factores los describe Palacios Alcaine de la siguiente manera:

Los efectos lingüísticos que se describen habitualmente para los casos de contacto lingüístico, en este caso específicamente para el guaraní y el español, son la

simplificación lingüística (sistema pronominal español o verbal guaraní), adición de material lingüístico, préstamo del artículo definido español en el guaraní, de los modalizadores verbales guaraníes (*mi* o *na*, por ejemplo) o la sustitución de material lingüístico (sustitución de la vocal española /i/ por la /y/ del guaraní en la variedad de español coloquial) (Palacios Alcaine, 2005: 42).

La investigadora Zajícová describe detalladamente en su estudio sobre el bilingüismo la situación bilingüe del departamento de Guairá y de su capital y toca la situación especial de Concepción y de Guairá, los cuales son casi exclusivamente de habla guaraní, a diferencia de Itapúa, en la cual el uso del guaraní es menor, inclusive en las áreas rurales (Zajícová, 2009: 182-190).

TABLA 28
ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA: LOCALIDADES MENCIONADAS

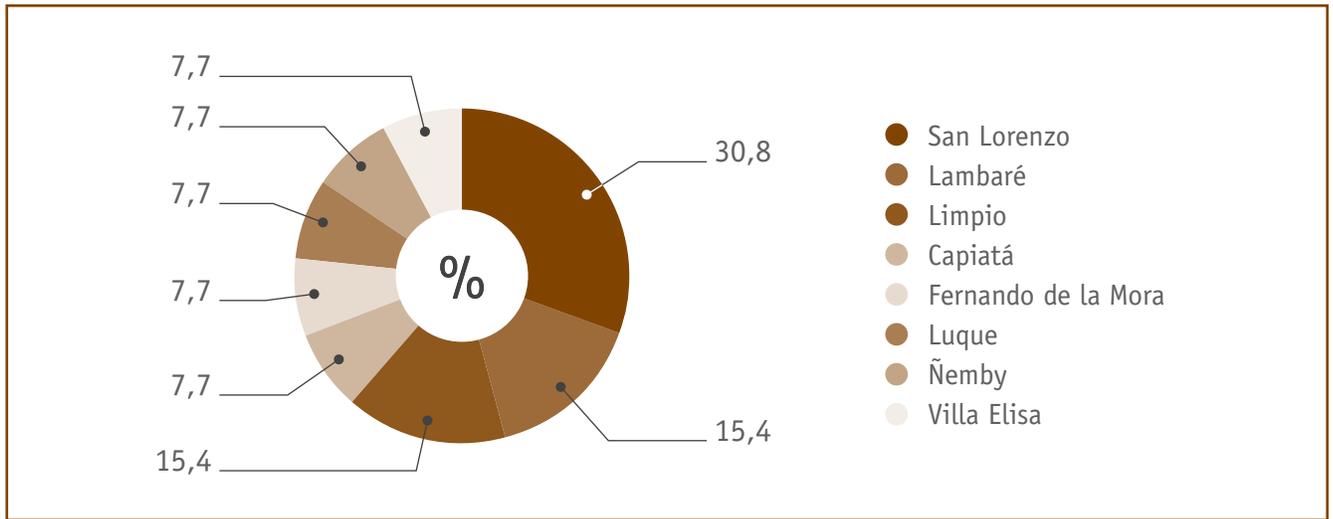
Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Villarrica	112	28,0	18	12,3	4	4,3	134	21,0
Chaco	59	14,8	10	6,8	9	9,7	78	12,2
Ciudad del Este	44	11,0	19	13,0	10	10,8	73	11,4
Ninguna	44	11,0	0	0,0	0	0,0	44	6,9
Otras ¹	14	3,5	18	12,3	10	10,8	42	6,6
Zonas rurales	29	7,3	2	1,4	0	0,0	31	4,9
Guairá	21	5,3	2	1,4	2	2,2	25	3,9
Encarnación	7	1,8	8	5,5	6	6,5	21	3,3
Interior del país	20	5,0	1	0,7	0	0,0	21	3,3
Pedro Juan Caballero	6	1,5	9	6,2	4	4,3	19	3,0
San Pedro	6	1,5	5	3,4	6	6,5	17	2,7
Amambay	1	0,3	9	6,2	6	6,5	16	2,5
Caaguazú	8	2,0	6	4,1	0	0,0	14	2,2
Concepción	5	1,3	4	2,7	4	4,3	13	2,0
Gran Asunción	4	1,0	5	3,4	4	4,3	13	2,0

Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Canindeyú	0	0,0	2	1,4	7	7,5	9	1,4
Caazapá	1	0,3	2	1,4	5	5,4	8	1,3
Pilar	2	0,5	6	4,1	0	0,0	8	1,3
Salto del Guairá	1	0,3	3	2,1	4	4,3	8	1,3
Coronel Oviedo	2	0,5	4	2,7	1	1,1	7	1,1
Zonas fronterizas	5	1,3	1	0,7	0	0,0	6	0,9
Caacupé	3	0,8	0	0,0	2	2,2	5	0,8
Santa Rita	1	0,3	3	2,1	1	1,1	5	0,8
Alto Paraná	0	0,0	2	1,4	2	2,2	4	0,6
Boquerón	0	0,0	1	0,7	2	2,2	3	0,5
Filadelfia	1	0,3	1	0,7	1	1,1	3	0,5
Itauguá	1	0,3	2	1,4	0	0,0	3	0,5
Misiones	0	0,0	1	0,7	2	2,2	3	0,5
Ñeembucú	1	0,3	1	0,7	1	1,1	3	0,5
Zonas marginales	2	0,5	1	0,7	0	0,0	3	0,5
TOTAL	400	100	146	100	93	100	639	100

1 Otras (menos del 0,5% del total de menciones): Alto Paraguay (0,3%); Argentina (0,2%); Asunción (0,2%); Ayolas (0,2%); Bañado (0,2%); Caapucú (0,2%); Capiatá (0,2%); Carapeguá (0,2%); Coronel Bogado (0,2%); Curuguaty (0,2%); Emboscada (0,3%); Hernandarias (0,3%); Itá (0,2%); Itakyry (0,2%); Iturbe (0,2%); No responde (0,2%); Nueva Italia (0,2%); Otaño (0,2%); Oviedo (0,2%); Paraguari (0,3%); Presidente Franco (0,2%); Presidente Hayes (0,2%); Puerto Falcón (0,2%); Región Oriental (0,3%); Repatriación (0,2%); San Ignacio (0,2%); San Joaquín (0,2%); San Juan Nepomuceno (0,2%); Santa Rosa de Lima (0,2%); Santaní (0,2%); Todas (0,2%); Villa Hayes (0,2%); Yaguarón (0,3%); Ypacaraí (0,2%); Ypané (0,3%).

Si se desglosa en Gran Asunción el español que menos gusta, se destaca primero que todo San Lorenzo, con un español de bajo aprecio, seguido de Lambaré y Limpio. Sin embargo, como se vio anteriormente, San Lorenzo también recibe menciones positivas cuando se pregunta por el “mejor” español. En este caso, creemos que el reducido número de respuestas no muestra un perfil claro (gráfico 15).

GRÁFICO 15
ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=13 (2% de 639 menciones).

Como ya se ha mencionado, la categoría de Gran Asunción no siempre ha sido productiva para describir la situación lingüística del castellano en el país, y posiblemente sea necesario estudiar mejor este sector, para conocer su situación lingüística en detalle.

Agrupando las menciones por localidad o departamento, vemos que tanto el departamento de Guairá (tabla 29) como su capital Villarrica (tabla 28) aparentan ser las localidades que los informantes identifican como las poseedoras del español que menos les gusta.

TABLA 29
ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA, POR DEPARTAMENTOS/ZONAS

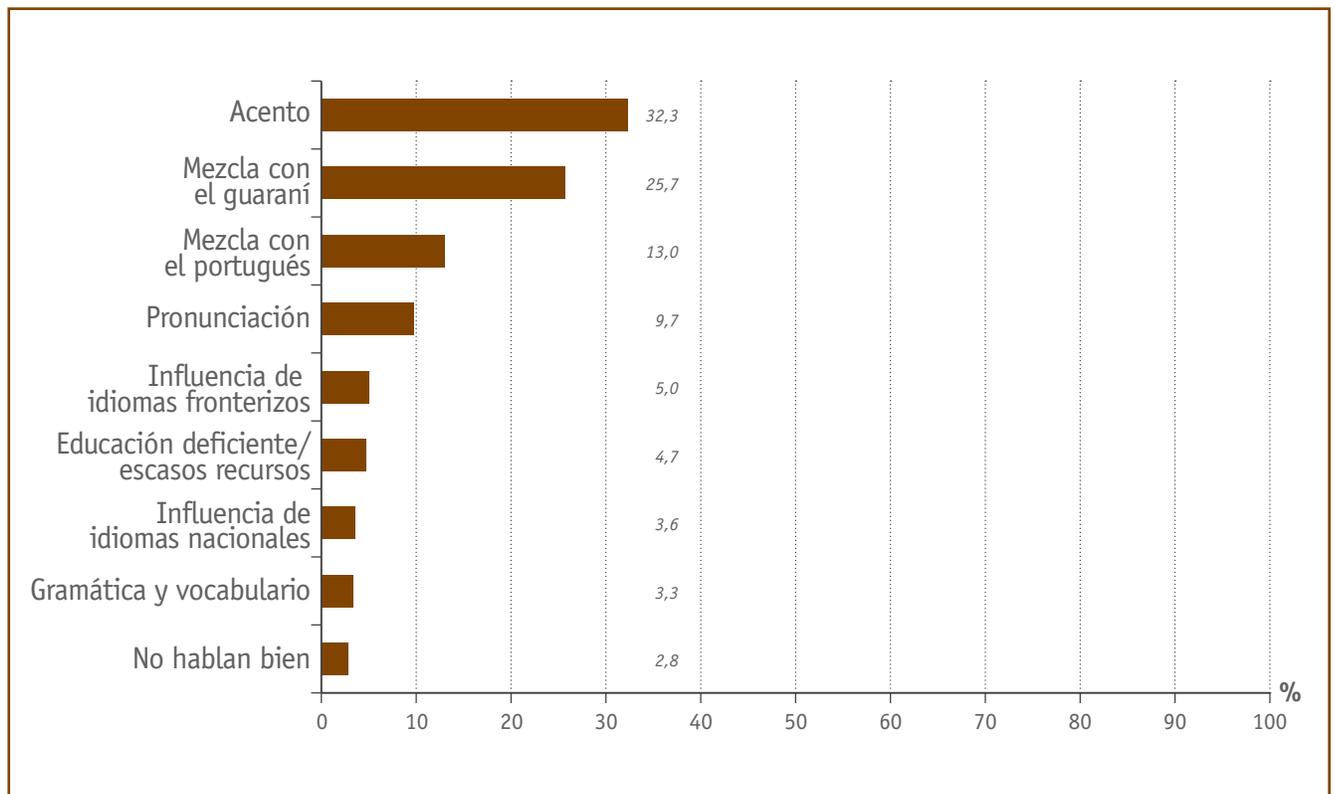
Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Guairá	160	25,0
Alto Paraná	88	13,8
Chaco	78	12,2
Ninguna	44	6,9
Amambay	35	5,5
Zonas rurales	31	4,9
Caaguazú	24	3,8

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Itapúa	23	3,6
Interior del país	21	3,3
Canindeyú	18	2,8
San Pedro	18	2,8
Concepción	13	2,0
Gran Asunción	13	2,0
Ñeembucú	11	1,7
Caazapá	9	1,4
Central	9	1,4
Cordillera	7	1,1
Boquerón	6	0,9
Misiones	6	0,9
Zonas fronterizas	6	0,9
Paraguarí	5	0,8
Zonas marginales	3	0,5
Alto Paraguay	2	0,3
Asunción	2	0,3
Presidente Hayes	2	0,3
Región Oriental	2	0,3
No responde	1	0,2
Otras	1	0,2
Todas	1	0,2
TOTAL	639	100

Como se explica a continuación, el acento de esta región tiene características que los informantes encuentran lejanas de su manera de hablar. Entre los departamentos que aparecen después de Guairá, tanto Alto Paraná, en la frontera con Brasil,

y la región del Chaco, principalmente en la frontera con Bolivia (y en parte con la Argentina), se destacan también por las características negativas que les asignan los informantes, en especial, en cuanto a la pronunciación y a la “mezcla de idiomas” (gráfico 16), aunque también exponen razones extralingüísticas como la falta de recursos y de oportunidades de educación y empleo.

GRÁFICO 16
EL ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA: RAZONES



n=362 (90,5% de las menciones).

Las fundamentaciones o razones dadas por los encuestados en este punto son varias, y aluden al acento y pronunciación “incorrectos” o con mucha “tonada” en comparación con la capital, el uso del tono inadecuado, la mezcla del español con el guaraní y la mezcla del español con el portugués (en las ciudades fronterizas con el Brasil). Al respecto, se suma el uso de modismos fronterizos en las ciudades que limitan con Argentina, Brasil y Bolivia. Otro aspecto resaltante fue la alusión al bajo nivel cultural en la mayoría de las ciudades citadas. En resumen, los factores principales para que a los capitalinos les guste una variante del español regional es que esta tenga una pronunciación “correcta” y “neutra” (es decir, como la de la capital) y que, además, se conserve la “pureza” del español, sin mezclas con otros idiomas.

Regiones del país donde se habla “peor” el español

En esta sección se presentan las respuestas relativas a la pregunta que tiene que ver con la apreciación negativa del castellano en el país y en qué regiones se habla (tabla 30).

TABLA 30
HABLAN “PEOR” ESPAÑOL: LOCALIDADES MENCIONADAS

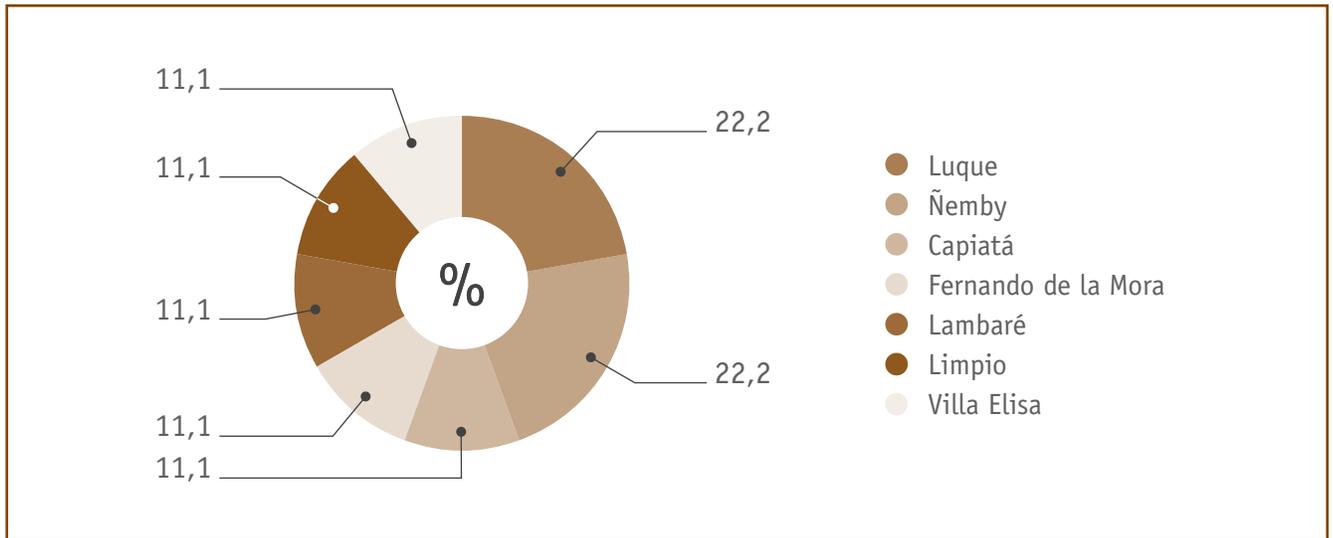
Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Chaco	110	27,5	7	8,1	1	1,9	118	21,9
Villarrica	80	20,0	11	12,8	1	1,9	92	17,1
Otras ¹	26	6,5	26	30,2	24	46,2	76	14,1
Ninguna	50	12,5	0	0,0	0	0,0	50	9,3
Zonas rurales	38	9,5	0	0,0	1	1,9	39	7,2
Ciudad del Este	17	4,3	7	8,1	2	3,8	26	4,8
Interior del país	18	4,5	1	1,2	0	0,0	19	3,5
Caaguazú	7	1,8	4	4,7	5	9,6	16	3,0
San Pedro	6	1,5	7	8,1	2	3,8	15	2,8
Guairá	13	3,3	0	0,0	1	1,9	14	2,6
Concepción	5	1,3	1	1,2	4	7,7	10	1,9
Pedro Juan Caballero	3	0,8	4	4,7	3	5,8	10	1,9
Amambay	4	1,0	4	4,7	0	0,0	8	1,5
Gran Asunción	5	1,3	4	4,7	0	0,0	9	1,7
Encarnación	2	0,5	2	2,3	3	5,8	7	1,3
Coronel Oviedo	2	0,5	3	3,5	1	1,9	6	1,1
Misiones	1	0,3	2	2,3	2	3,8	5	0,9
Zonas marginales	3	0,8	2	2,3	0	0,0	5	0,9
No responde	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	0,7

Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Chacarita	2	0,5	0	0,0	1	1,9	3	0,6
Santa Rita	1	0,3	1	1,2	1	1,9	3	0,6
Zonas bajas	3	0,8	0	0,0	0	0,0	3	0,6
TOTAL	400	100	86	100	52	100	538	100

1 *Otras* (localidades con menos del 0,5% de las respuestas): Asunción (0,4%); Atyrá (0,2%); Boquerón (0,4%); Caacupé (0,4%); Canindeyú (0,2%); Caragatay (0,2%); Carapeguá (0,2%); Cedrales (0,2%); Cerrito (0,2%); Choré (0,2%); Ciudades fronterizas (0,2%); Colonias menonitas (0,2%); Emboscada (0,2); Eusebio Ayala (0,2%); Filadelfia (0,4%); Guarambaré (0,4%); Itá (0,2%); Itá Koi (0,2%); Itapúa (0,4%); Itauguá (0,4%); Iturbe (0,4%); Kapiybary (0,2%); Loma Grande (0,2%); Mariscal Estigarribia (0,2%); Minga Guazú (0,2%); Ñeembucú (0,2%); Norte del país (0,2%); Nueva Germania (0,2%); Paraguarí (0,4%); Piribebuy (0,4%); Pozo Colorado (0,2%); Presidente Hayes (0,2%); Santa Rosa de Lima (0,2%); Santaní (0,2%); Villa Florida (0,2%); Villa Hayes (0,2); Villeta (0,4%); Ybycuí (0,2%); Ypacaraí (0,2%); Ypané (0,2%); Yuty (0,2%); Zonas guaraníes monolingües (0,2%); Zonas fronterizas (0,4%); Zonas fronterizas con Brasil (0,2%).

En la tabla 30 se aprecia, primero que todo, que los entrevistados expresan en sus respuestas una gran dispersión al nombrar las diferentes regiones en las que consideran que no se habla bien el castellano; este hecho se nota en el porcentaje de *Otras* (14,1%), en el cual se recogen las menciones con porcentajes inferiores al 0,5%, y en la gran cantidad de localidades de la tabla con bajos porcentajes. Las respuestas sobre las regiones con mayor número de menciones se concentran en el Chaco (21,9%) y Villarrica (17,1%). Como se ha expresado antes, la región del Chaco atrae las características negativas sobre su manera de hablar el español, pero se trasluce que, en su mayoría, estas características se relacionan con aspectos extralingüísticos como la falta de recursos educativos y económicos. En relación con Villarrica, se enfatiza su contacto con el guaraní (gráfico 17).

GRÁFICO 17
HABLAN “PEOR” ESPAÑOL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=9 (1,7% de 538 menciones).

Las menciones sobre dónde se habla “peor” en Gran Asunción son solamente el 1,7% del total de las localidades listadas por los informantes, y no tienen mayor peso en este caso. Estas ciudades constituyen también la mayor parte de las localidades del Departamento Central nombradas por los informantes, en las que ellos opinan que no se habla “bien” el español. Las dos ciudades que se nombran con mayor porcentaje son Luque (23%) y Ñemby (22%).

El total de respuestas agrupadas por departamento o localidad, para la pregunta sobre dónde se habla “mal” el castellano se observa en la tabla 31.

TABLA 31
HABLAN “PEOR”: DEPARTAMENTOS/ZONAS

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Chaco	123	22,9
Guairá	108	20,1
Ninguna	50	9,3
Zonas rurales	39	7,2
Alto Paraná	34	6,3
Caaguazú	22	4,1

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Interior del país	19	3,5
Amambay	18	3,3
San Pedro	18	3,3
Central	10	1,9
Concepción	10	1,9
Cordillera	9	1,7
Itapúa	9	1,7
Caazapá	8	1,5
Gran Asunción	9	1,7
Canindeyú	7	1,3
Misiones	7	1,3
Ñeembucú	6	1,1
Asunción	5	0,9
No sabe	5	0,9
Zonas marginales	5	0,9
Paraguarí	4	0,7
Presidente Hayes	3	0,6
Zonas bajas	3	0,6
Zonas fronterizas	3	0,6
Colonias menonitas	1	0,2
Norte del país	1	0,2
Zonas fronterizas con Brasil	1	0,2
Zonas guaraníes monolingües	1	0,2
TOTAL	538	100

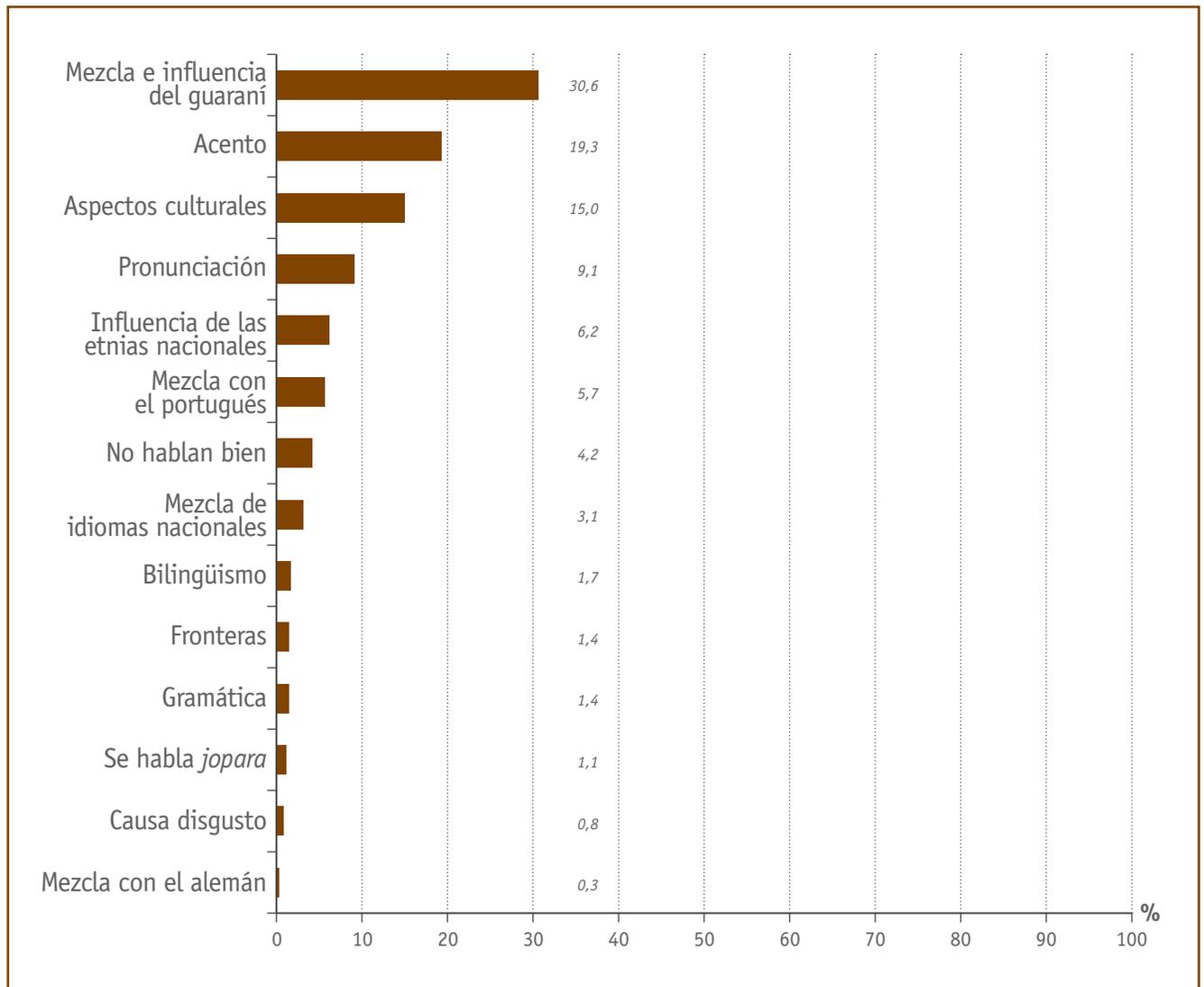
Los dos primeros lugares los ocupan el Chaco (22,9%) y Guairá (20,1%). En tercer lugar, con un porcentaje muy por debajo de los de las dos primeras regiones, la

respuesta es *Ninguna* (9,3%), lo que indica que casi una de cada diez personas acepta la manera de hablar de todas las regiones como “correcta”. Las regiones rurales y el interior del país, lo mismo que los departamentos de Alto Paraná y Amambay, resultan también con bajo prestigio en cuanto a la variante castellana hablada en esas zonas. En las respuestas a la pregunta sobre las regiones donde hablan un español diferente al de la capital, algunos entrevistados mencionaron las *colonias alemanas*. En este apartado, sobre el español más “incorrecto” aparece una mención a las *colonias menonitas* del país, el que posiblemente esté incluido en esa referencia³⁰. Cañas (2007) describe la accidentada historia de este grupo religioso europeo y su llegada a territorio americano: primero al Canadá, luego a México a principios del siglo XX y posteriormente al Cono Sur, donde varias olas de emigrantes que huían de los conflictos bélicos europeos se radicaron en la Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. En Paraguay, estas colonias obtuvieron permiso para radicarse en el Chaco, con la intención del gobierno de asegurar la soberanía paraguaya ante el conflicto territorial con Bolivia, el que terminó finalmente en la Guerra del Chaco (1932-1935). A estas colonias se les autorizó la educación en lengua alemana y la exención del servicio militar (Cañas, 2007: 58-67). Actualmente, hay todavía varias colonias menonitas que prosperan en el país, y las menciones a las colonias alemanas y a las colonias menonitas nos permiten vislumbrar las huellas que han dejado en la historia paraguaya.

Es notable el porcentaje de informantes que explicaron las razones por las que las localidades mencionadas hablan el español más “incorrecto”, pues el 88,7% ofreció explicaciones en contraste con el bajo porcentaje que expresó razones para las actitudes positivas (gráfico 18).

30 Ver por ejemplo, el libro de Epp y Howe (2000) sobre las mujeres menonitas que llegaron al Paraguay a finales de la Segunda Guerra Mundial.

GRÁFICO 18
HABLAN “PEOR”: RAZONES



n=353 (88,3% de los informantes).

La mayor preocupación de los informantes es conservar la “pureza” lingüística del castellano, mencionando “la mezcla” y “la influencia” del guaraní como la razón más importante para clasificar como “incorrecta” la manera de hablar castellano en las localidades que aparecen en los primeros lugares: el Chaco y Guairá. Sin embargo, los informantes amortiguan estas opiniones negativas con razones extra-lingüísticas, ya que culpan de esta situación a la falta de recursos y al menor acceso a la educación en esas regiones paraguayas, en especial tratándose de personas de lengua materna guaraní. Se menciona el *jopara* como una amenaza para la pureza lingüística, tanto para el castellano como para el guaraní, y la influencia del alemán

en las colonias menonitas. Los informantes perciben asimismo la influencia de los países limítrofes como un factor negativo para mantener la identidad del español paraguayo, en especial, en las fronteras con Brasil y Bolivia. En este último, se problematiza el contacto con el guaraní boliviano, el cual consideran diferente al paraguayo. La entonación es el factor negativo más importante en el Guairá, donde también se menciona la gran influencia del guaraní en esa zona. Sin embargo, como se aprecia en la tabla 31, la categoría *ninguna* aparece en tercer lugar al preguntar cuáles son las regiones que hablan “menos correctamente” el español, lo que indica cierta apreciación por la manera de hablar el castellano paraguayo, como lo ilustran estos comentarios de los informantes: “es una visión subjetiva pensar que debemos hablar de una forma, siendo que somos país independiente”; “todas las zonas tienen su propia manera de expresar las cosas”.

La variante nacional: resumen

Para cerrar el apartado de las actitudes cognitivas y afectivas, tanto positivas como negativas, conviene hacer una comparación de los resultados obtenidos. Como se puede apreciar en la tabla 32, los departamentos en los que se concentran las actitudes negativas son tres, pero no siempre en el mismo lugar de preferencia: Guairá, el Chaco y Alto Paraná. Los informantes dirigen sus afectos hacia el castellano del Departamento Central, es decir, el suyo propio, y destacan la capital y su zona conurbana de Gran Asunción. Este resumen muestra también la gran diferencia entre el perfil de las actitudes positivas y negativas, pues las primeras tienen altos porcentajes concentrados en una o, máximo, en dos localidades, mientras que las negativas se dispersan, con porcentajes mucho más bajos, entre varias localidades. Este hecho confirma la facilidad de los asuncenos para identificarse rápidamente con su zona y la menor facilidad para identificar las regiones que más se diferencian de su variante castellana.

TABLA 32
ACTITUDES HACIA LA VARIANTE NACIONAL: RESUMEN DE DEPARTAMENTOS

El castellano paraguayo visto desde la capital					
Actitudes positivas	Regiones	Porcentaje	Actitudes negativas	Regiones	Porcentaje
El más semejante (n=801)	Departamento Central	57,2	El más diferente (n=799)	Guairá	27,5
				Alto Paraná	15,4
				Chaco	10,1
El que más gusta (n=642)	Asunción	47,2	El que menos gusta (n=639)	Guairá	25,0
	Gran Asunción	18,1		Alto Paraná	13,8
				Chaco	12,2
El más correcto (n=575)	Asunción	46,3	El menos correcto (n=538)	Chaco	22,8
	Gran Asunción	14,3		Guairá	20,0
	Departamento Central	13,0		Ninguna	9,3

El resumen comparativo de Gran Asunción (tabla 33) no tiene resultados tan claros como el de las regiones (tabla 32). En parte, por lo reducido de los datos y, en parte, porque no parece haber un patrón claro en la manera como los informantes distinguen la manera de hablar en un área tan densamente poblada como lo es esta zona y con distancias tan cortas entre las poblaciones y ciudades. Este hecho se nota en que San Lorenzo aparezca en primer lugar tanto entre los distritos cuya habla les gusta a los encuestados como entre los que no. Sin embargo, en las demás casillas de actitudes positivas y negativas se puede apreciar que el número de respuestas a las actitudes positivas es mucho más alto que el de las negativas, lo que conduce a que las apreciaciones positivas sean posiblemente más confiables que las negativas, lo cual refleja cierto orgullo lingüístico de parte de los asuncenos por el español de la capital. Comparando ambos resúmenes, se podría concluir que la región con la que se identifican los capitalinos es el Departamento Central.

TABLA 33
ACTITUDES HACIA LA VARIANTE NACIONAL: RESUMEN DE GRAN ASUNCIÓN

El castellano en Gran Asunción visto desde la capital					
Actitudes positivas	Distritos	Porcentaje	Actitudes negativas	Distritos	Porcentaje
El más semejante (n=197)	San Lorenzo	23	El más diferente (n=11)	Capiatá	45
	Fernando de la Mora	14		Luque	18
	Luque	12		Lambaré	9
El que más gusta (n=116)	San Lorenzo	26	El que menos gusta (n=13)	San Lorenzo	31
	Fernando de la Mora	24		Lambaré	15
	Ñemby	16		Limpio	15
El más correcto (n=82)	Fernando de la Mora	29	El menos correcto (n=8)	Luque	25
	San Lorenzo	24		Ñemby	25
	Lambaré	17		Capiatá	13

El español general

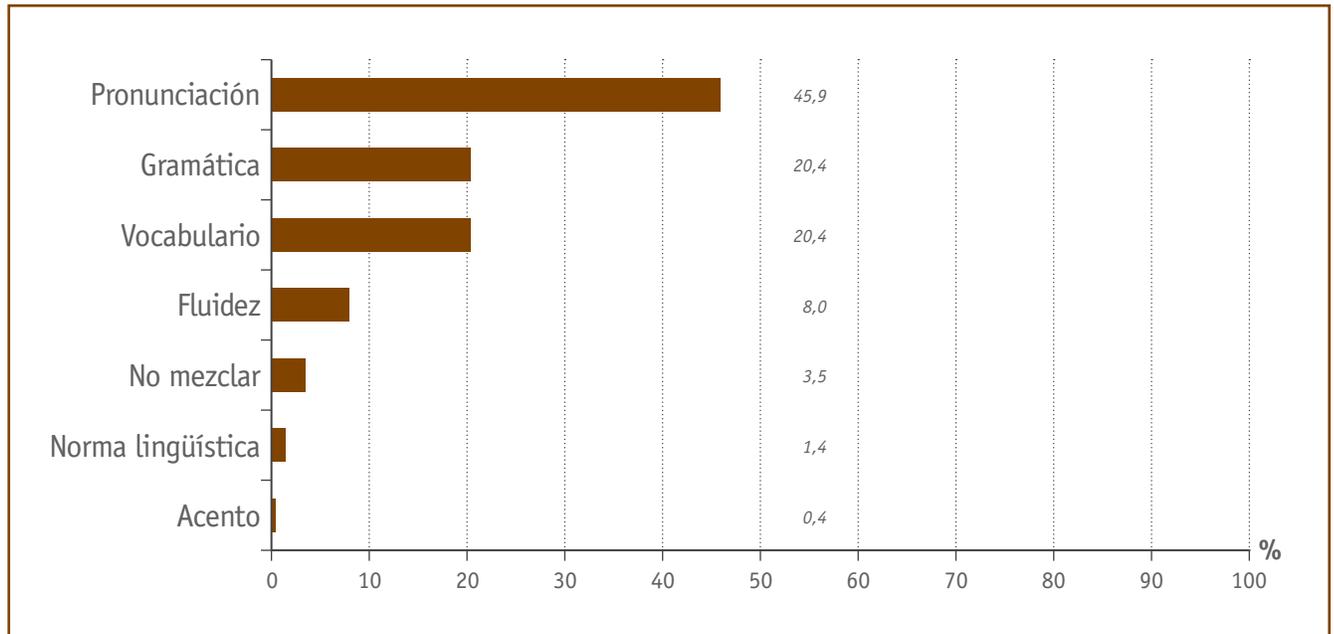
A continuación se presentan las opiniones generales sobre qué entienden los informantes por hablar “correctamente”. Estos datos fueron recogidos con las preguntas 13 (*¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?*). Los datos de estas preguntas se complementan analizando la información recogida sobre la importancia que tiene hablar “correctamente”, en las preguntas 24 (*¿Qué importancia tiene para usted hablar “correctamente”?*) y 25 (*¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan aunque sienta o crea que habla con errores?*).

Opiniones sobre la corrección lingüística

Las repuestas dadas por los entrevistados a la pregunta 13, sobre la corrección lingüística (*¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?*), se clasificaron en categorías representativas, las que se presentan en el gráfico 19. Es evidente que las respuestas parten de la base del contacto lingüístico entre el guaraní y el castellano, ya que condicionan la corrección al no “mezclar los idiomas”. Aunque esta condición no obtenga un porcentaje alto en esta pregunta (3,5%), es una característica recurrente en este estudio, con la cual los informantes califican el “buen” o “mal” castellano de las localidades que mencionan.

GRÁFICO 19

¿QUÉ ENTIENDE USTED POR HABLAR “CORRECTAMENTE”?



n=510 menciones.

Sin embargo, para que los informantes consideren que el español es “correcto”, la característica principal que debe tener el habla es una “buena” pronunciación (45,9%). En este caso, también se deduce de sus explicaciones que la base de comparación de los informantes es que el castellano no muestre rasgos de la pronunciación del guaraní. Esta postura puede tener su origen en las diferencias entre los sistemas fónicos de ambas lenguas, como lo explica Palacios Alcaine:

(...) la sustitución de los fonemas vocálicos españoles /i, u/ por la sexta vocal guaraní /y/; el uso de la oclusión glotal pre vocálica o intervocálica en la pronunciación de palabras en español; la realización del fonema español /b/ en posición inicial como [mb] (en guaraní no existe el fonema /b/; la realización de las secuencias consonánticas intervocálicas del español [mp], [nk], [nt] como [mb],[ng], [nd], fonemas existentes en guaraní (Palacios Alcaine, 2011: 38).

Hablar gramaticalmente bien lo mencionan los entrevistados en segundo lugar (20,4%) como parte del concepto de corrección lingüística; asimismo, indican, aunque con mucha menos importancia, la necesidad de seguir la norma lingüística del castellano (1,4%). Estos comentarios de los informantes se comprenden mejor enmarcados en las alusiones de Palacios Alcaine a los aspectos gramaticales diferentes en ambas lenguas y a los préstamos del guaraní que se producen al hablar español.

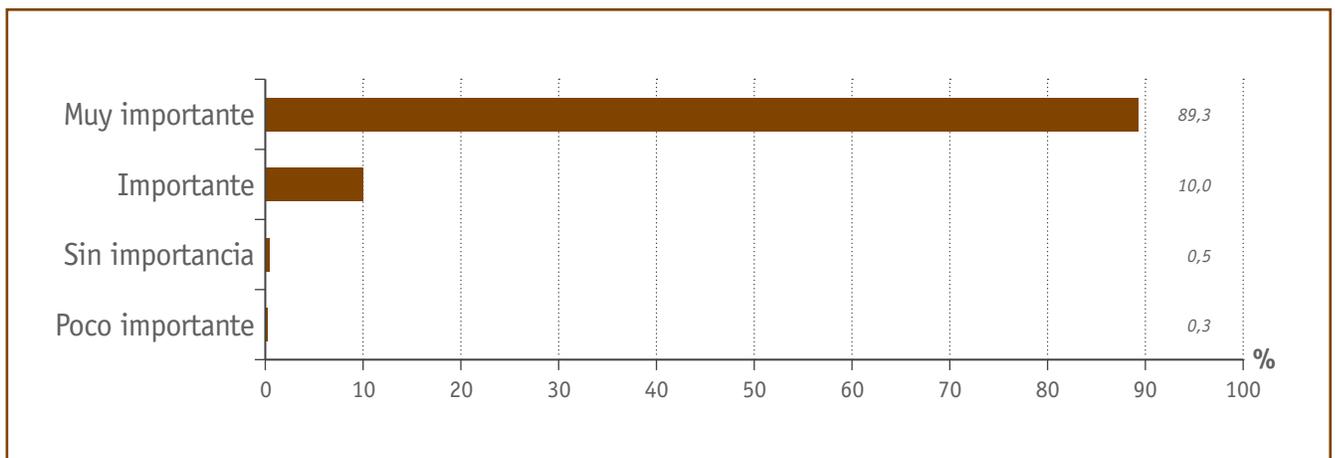
En el nivel morfosintáctico hay numerosos préstamos de elementos, incluso de subsistemas completos del guaraní al español (Granda, 1988), algunos de los cuales son marcadores modales del verbo *ko*, *niko*, *katu*, *ndaje*; morfemas del sistema imperativo verbal guaraní como *na*, *ke*, *michi*, *anit*; en las temporales verbales como *kuri*, aspectuales como *hína*, interrogativos como *pa* o *piko*, posesivos como *che*, preposiciones como *-gua*, *-gui*, *rupi*, cambio del régimen de algunos verbos (Palacios Alcaine, 2005: 39).

Los préstamos de morfemas del guaraní en el habla española posiblemente influyen en la percepción de la fluidez con la que se hable el castellano. Esa cualidad de la lengua, la fluidez, aparece también entre las respuestas (8%), como parte de lo que significa para los informantes hablar “correctamente”.

Finalmente, las respuestas que hemos agrupado en *vocabulario* son las descripciones que se refieren tanto al hecho de usar adecuadamente los términos “correctos” de cada idioma, como al de usarlos “correctamente”, para que la comunicación logre su cometido: el de “hacerse entender”, refiriéndose aquí a las características pragmáticas del discurso. Según los informantes, es necesario: “tener un buen léxico y utilizarlo correctamente”; hay que tener “una apropiada utilización de vocablos en las distintas situaciones que se presenten y su buena pronunciación”; hay que “expresarse coherentemente con palabras adecuadas”; “decir lo que se siente o percibe, y comunicar ideas de forma correcta, clara y precisa, de tal manera que la persona que oye no tenga la menor duda”, para que el mensaje cumpla su cometido.

Según las respuestas obtenidas de los cuatrocientos entrevistados a la pregunta sobre cuán importante es hablar “correctamente”, en el gráfico 20 se puede apreciar que la gran mayoría (99,3%) opina que es, o *muy importante* (89,3%), o *importante* (10%).

GRÁFICO 20
¿CUÁN IMPORTANTE ES PARA USTED HABLAR “CORRECTAMENTE”?



n=400.

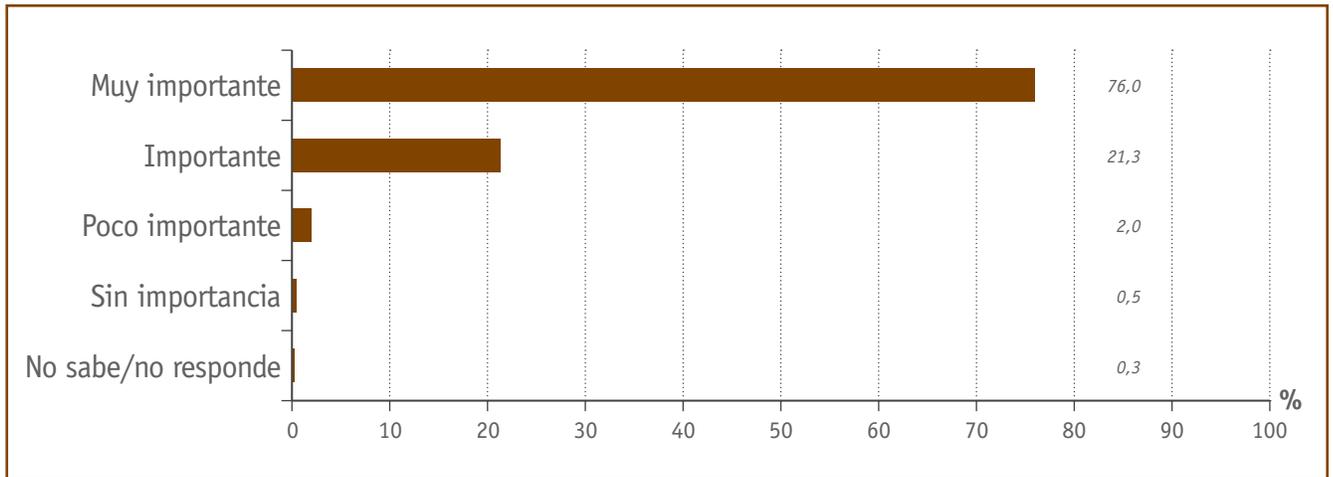
Las principales razones expuestas para explicar lo que significa hablar “correctamente” tienen que ver con la preocupación por la pureza del lenguaje en todo sentido, principalmente el no mezclarlo ni con el guaraní ni con el portugués. Para que esto sea posible, expresan la necesidad de tener acceso a recursos económicos para poder ofrecer una buena educación que permita aprender las reglas para hablar y escribir “correctamente”. Sin embargo, la educación por sí sola no es suficiente para lograr esta meta, sino que es necesario también practicar la lengua con personas que la hablen “correctamente”; por esta razón, las zonas urbanas, en las que hay comercio, educación y otros recursos, son propicias para que la “corrección” lingüística se reproduzca, se mantenga y se mejore. Otro importante aspecto de saber hablar “correctamente” es la educación, porque esta permite adquirir los conocimientos necesarios para aprender las reglas gramaticales y saber aplicarlas, pronunciar “correctamente”, hablar sin muletillas ni tonadas y separar los sistemas lingüísticos de las lenguas que están en contacto en el país. Asimismo, los informantes opinan que la “corrección” lingüística facilita la comunicación y evita las malas interpretaciones, lo que en sí demuestra el dominio de la lengua. En los comentarios se nota asimismo la preocupación de los informantes porque se mantenga el guaraní “correcto” (sin mezclas, como el *jopara*), lo mismo que el castellano del país. Los informantes recalcan la importancia de hablar “correctamente” para ser aceptado socialmente. Entre los comentarios que se refieren específicamente a los aspectos lingüísticos, sobresalen los que se refieren a la buena pronunciación y el manejo de la gramática. Los informantes mencionan repetidamente la necesidad de saber conjugar bien los verbos españoles³¹ y de saber usar los pronombres como debe ser. Estos aspectos lingüísticos pueden tener que ver con las características del español paraguayo, en el que se aprecian algunos fenómenos lingüísticos debido a la influencia directa o indirecta de la lengua amerindia sobre el español.

El hecho de ser comprendido aunque no se hable “correctamente”, es, o *muy importante*, (76%) o *importante* (21,3%) para la mayor parte de los informantes (97,3%). Las razones que aducen estos tienen que ver principalmente con la necesidad de que la comunicación tenga éxito, porque si esta no se produce, el lenguaje no tendría ningún sentido (gráfico 21).

31 Sobre este tema, ver el estudio contrastivo de Speranza (2010) acerca del uso del pretérito perfecto simple y del pluscuamperfecto del modo indicativo entre el guaraní y el español.

GRÁFICO 21

CUÁN IMPORTANTE ES PARA USTED QUE LO ENTIENDAN AUNQUE HABLE CON ERRORES



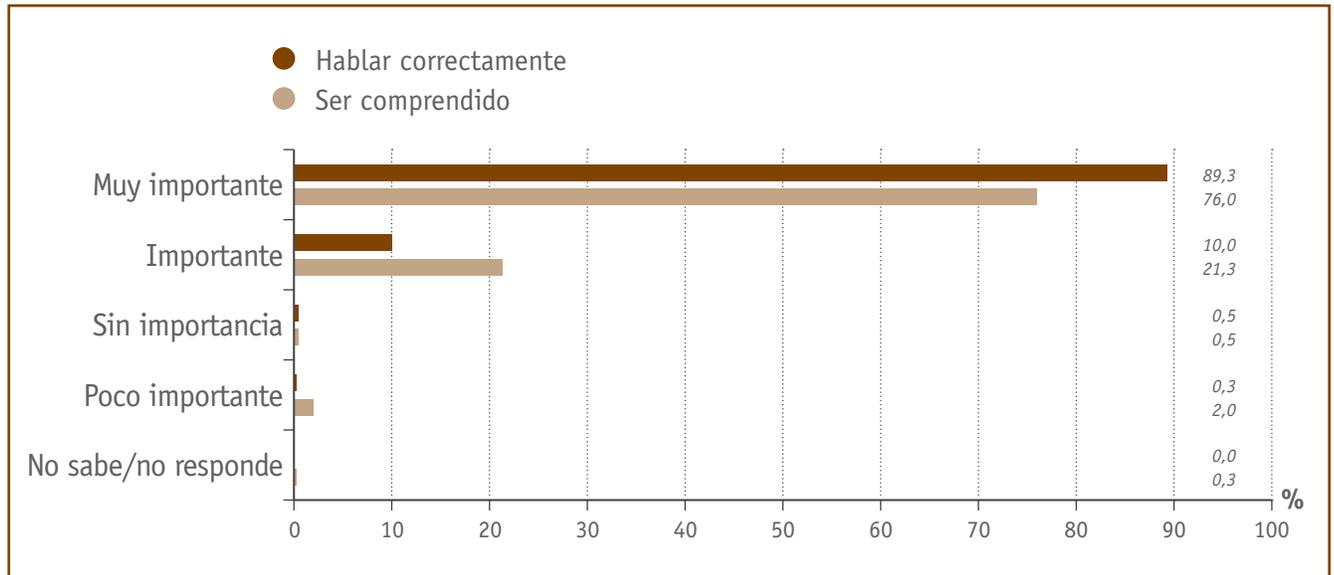
n=400.

Ser comprendido demuestra también que se tiene un nivel de educación que permite el intercambio social, y este, a su vez, un diálogo permanente que conlleva al desarrollo de una comunidad, en la cual las personas que mejor se hacen entender serán también las de mayor prestigio.

Hablar “correctamente” es para los informantes casi igualmente importante que ser comprendido. Tal y como ya lo hemos visto, los aspectos lingüísticos de evaluación del habla se relacionan principalmente con la gramática y el vocabulario, pero también entran en juego la pronunciación y la entonación. En el caso del Paraguay, en el que hay dos idiomas oficiales, y basándonos en las respuestas sobre la poca aceptación de que haya indicios de contacto entre ambos (“mezcla de idiomas”), parece importante para los informantes enfatizar que, para que haya comprensión, es necesario saber hablar “correctamente”. A continuación se presentan de manera conjunta los resultados de las respuestas sobre la importancia de hablar “correctamente” y de ser comprendido (gráfico 22).

GRÁFICO 22

IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE” Y DE SER COMPRENDIDO: RESUMEN



Opiniones sobre la unidad lingüística

El concepto de unidad lingüística se ha tomado con mucha frecuencia como un elemento importante en los estudios sobre la formación de estados y naciones. En relación con la lengua española, el tema de la unidad ha sido central en las políticas lingüísticas a uno y otro lado del Atlántico, desde la época de la Colonia española. Desde el siglo XIX, con la independencia de las colonias españolas y la formación de las nuevas naciones, el tema de la *fragmentación* de la lengua empezó a verse como una amenaza, como lo explica Lope Blanch en un artículo clásico sobre este tema:

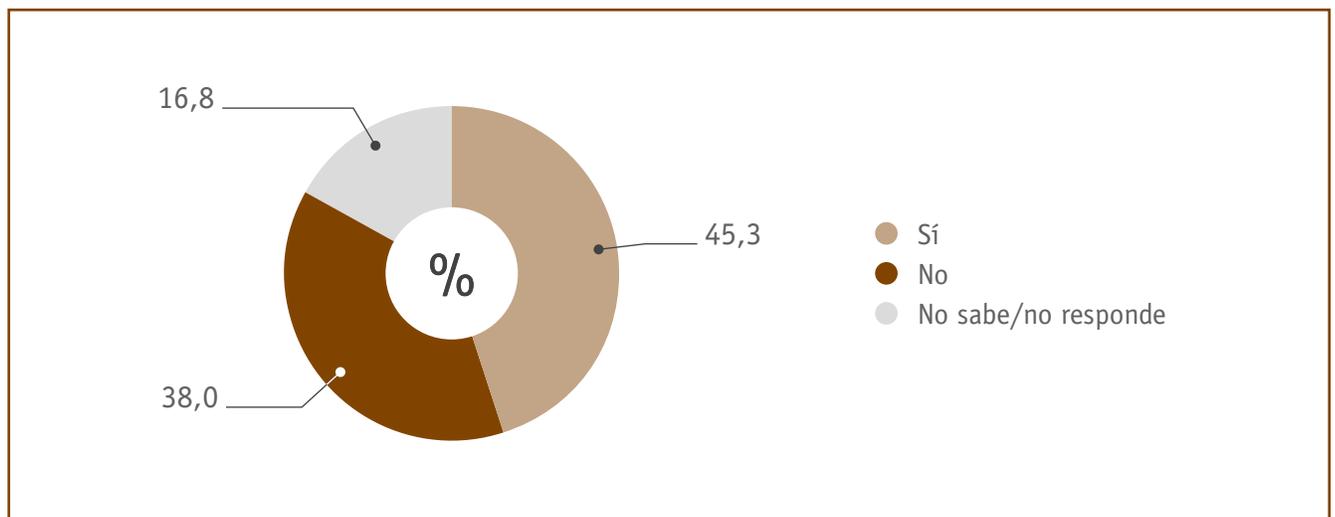
El gran problema –acaso el único problema grave– de la lengua española en su totalidad –a uno y otro lado del océano– es el de la posibilidad de su fragmentación en un futuro más o menos remoto. Tal fragmentación podría estar aún muy lejana, a muchos siglos de distancia, pero su proceso, lento y callado, podría haber comenzado hace ya tiempo. No fue Rufino José Cuervo, sino Andrés Bello, quien por primera vez expresó el temor de que la lengua española pudiera llegar a fragmentarse en diversos idiomas nacionales. Tratar de impedir tan terrible calamidad fue uno de los motivos que le impulsaron a escribir su famosa *Gramática de la lengua castellana*, en cuyo prólogo –no debemos olvidarlo nunca– advertía: “Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes”. Pero tal conservación parecía difícil por causa de los vicios anfibológicos, los neologismos innecesarios y otros males que ponían en peligro la salud de la lengua española (Lope Blanch, 1995: 17).

Solamente en 2010 la Real Academia Española puso en marcha en sus publicaciones, aunque incipientemente, su política panhispánica, la cual reconoce la igualdad de las variantes nacionales de la lengua española. Consecuentemente, se incluyen estudios y muestras de sus diferentes variantes, en la gramática, el diccionario y la ortografía que fueron publicados ese año. Paralelamente, las naciones hispanohablantes han ido también reconociendo su identidad lingüística bilingüe o plurilingüe y, por ende, multicultural, en las nuevas constituciones que la mayor parte de ellos han aprobado desde mediados del siglo XX. Las preguntas de este estudio que se dirigen a recoger la opinión de los informantes sobre la unidad lingüística del español tienen por lo tanto profundas raíces históricas, y conviene tener esto en cuenta al analizar las respuestas, ya que la tensión de los académicos entre la *unidad* versus la *fragmentación* de la lengua española han marcado —y con frecuencia impedido— el debate sobre la identidad lingüística de los países hispanohablantes. El Paraguay es un buen ejemplo de este debate, por el alto porcentaje de su población que habla el guaraní y su situación desventajosa de diglosia frente al español.

La pregunta 21 del cuestionario recoge las opiniones sobre la unidad lingüística preguntándoles a los informantes: *¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español/castellano?* Las siguientes dos preguntas pretenden concretar esta idea, aunque los informantes contesten positiva o negativamente en un principio. Así, las preguntas 22 (*Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera?*) y 23 (*Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?*) recogen la elección del informante en esa situación hipotética de que fuera necesario cambiar obligadamente la variante propia por el acento de otra variante del español.

GRÁFICO 23

SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



n=400.

Como se ilustra en el gráfico 23, el 45% de los entrevistados acepta que se hable un mismo español, mientras que el 38% está en desacuerdo. Las principales razones en pro se refieren a las ventajas que esto tendría para la comprensión del lenguaje sin que mediaran fronteras lingüísticas o culturales, construyendo así un lenguaje único y común a todos. Las razones que se aducen en contra se refieren principalmente a la pérdida de la identidad y de la diversidad cultural y, por lo tanto, de la riqueza lingüística que caracteriza a las diferentes regiones hispanohablantes.

Al proponerles la situación hipotética de que todos tuvieran que hablar el mismo español, los entrevistados eligen los países que se presentan en la tabla 34. Vemos que hay una diferencia entre las personas que contestaron en un principio que sí aceptarían que todos hablaran el mismo español, y las que no. Casi la tercera parte de todos los grupos (los que están de acuerdo, los que no, y los que no responden) eligen al Paraguay en primer lugar. La elección del país que aparece en segundo lugar es diferente, según haya sido la respuesta sobre si sí aceptarían hablar un mismo español. Los que aceptan que se hable un mismo español son más propensos a elegir a España en segundo lugar, mientras que los que no lo aceptan o los que no saben prefieren no elegir ningún país. Los únicos que se destacan entre todos los demás son México y Colombia. Los países centroamericanos, excepto Panamá, brillan por su ausencia.

TABLA 34
PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TODOS TUVIERAN QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL

País que elegiría	Acepta que todos hablen el mismo español						Total	
	Sí		No		No sabe/no responde			
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Paraguay	54	29,8	35	23,0	21	31,3	110	27,5
Ninguno	11	6,1	41	27,0	16	23,9	68	17,0
España	29	16,0	10	6,6	5	7,5	44	11,0
México	18	9,9	15	9,9	3	4,5	36	9,0
No sabe	16	8,8	13	8,6	6	9,0	35	8,8
Colombia	8	4,4	17	11,2	3	4,5	28	7,0
Argentina	14	7,7	7	4,6	2	3,0	23	5,8
Uruguay	11	6,1	3	2,0	4	6,0	18	4,5
Venezuela	8	4,4	3	2,0	4	6,0	15	3,8
Chile	4	2,2	3	2,0	1	1,5	8	2,0

País que elegiría	Acepta que todos hablen el mismo español						Total	
	Sí		No		No sabe/no responde			
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Estados Unidos	2	1,1	1	0,7	1	1,5	4	1,0
Perú	1	0,6	2	1,3	0	0,0	3	0,8
Bolivia	1	0,6	1	0,7	0	0,0	2	0,5
Costa Rica	1	0,6	0	0,0	1	1,5	2	0,5
Panamá	2	1,1	0	0,0	0	0,0	2	0,5
Puerto Rico	1	0,6	1	0,7	0	0,0	2	0,5
TOTAL	181	100	152	100	67	100	400	100

Cuando la pregunta no va dirigida a si todos deberían hablar el mismo español sino a cambiar de acento, el perfil de las respuestas cambia, ya que Paraguay pasa a segundo lugar, y la primera alternativa muestra que casi la quinta parte de los entrevistados no cambiaría su acento (tabla 35). Es decir, que más de la tercera parte (36,3%) de las personas se inclinaría por mantener su propio acento, el paraguayo. Al mismo tiempo se observa que las personas que no están dispuestas a que todos hablen el mismo español son las que prefieren el propio (12,5%) y no lo cambiarían por ningún otro (28,3%), para un total de 40,8%. Entre las personas que aceptan que todos hablen el mismo español, la mayoría elegiría también el acento paraguayo (16,6%). El mismo patrón se aprecia entre los que no saben contestar si todos deberían hablar el mismo español, ya que estos informantes se quedan con su propio acento y no lo cambiarían por ningún otro (26%), o nombran el de Paraguay (26,9%). México ocupa esta vez, en vez de España, el tercer lugar en preferencia (10,3%), y Argentina, el cuarto lugar (9,3%). Colombia aumenta su porcentaje entre los que no aceptan que todos hablen el mismo español (15,1%), pero, en total, aparece después de la Argentina.

TABLA 35
PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

Acento del país que elegiría	Acepta que todos hablen el mismo español						Total	
	Sí		No		No sabe/no responde			
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Ninguno	17	9,4	43	28,3	18	26,9	78	19,5
Paraguay	30	16,6	19	12,5	18	26,9	67	16,8
México	21	11,6	14	9,2	6	9,0	41	10,3
Argentina	25	13,8	10	6,6	2	3,0	37	9,3
España	22	12,2	9	5,9	4	6,0	35	8,8
Colombia	7	3,9	23	15,1	3	4,5	33	8,3
No sabe	15	8,3	14	9,2	3	4,5	32	8,0
Chile	9	5,0	8	5,3	3	4,5	20	5,0
Uruguay	9	5,0	6	3,9	4	6,0	19	4,8
Venezuela	12	6,6	2	1,3	5	7,5	19	4,8
Perú	4	2,2	1	0,7	0	0,0	5	1,3
Puerto Rico	4	2,2	1	0,7	0	0,0	5	1,3
Bolivia	2	1,1	2	1,3	0	0,0	4	1,0
Estados Unidos	2	1,1	0	0,0	0	0,0	2	0,5
Cuba	1	0,6	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Ecuador	0	0,0	0	0,0	1	1,5	1	0,3
Panamá	1	0,6	0	0,0	0	0,0	1	0,3
TOTAL	181	100	152	100	67	100	400	100

El español de otras naciones

De la misma manera que los informantes se han pronunciado sobre las regiones de su país, en este apartado contestan a las preguntas que tienen que ver con sus percepciones cognitivo-lingüísticas hacia el español de otros países y con las actitudes afectivas hacia sus maneras de hablar la lengua española. Es bastante probable que

los informantes no conozcan todas las maneras de hablar en los países hispanohablantes, así que la opinión que expresan en cada caso podría estar relacionada con las creencias y actitudes que tengan hacia cada país en general, representadas por su variante nacional.

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia el español de otras naciones

Las tablas 36 y 37, más que indicar si el español es similar o diferente al que se habla en Asunción, parecen describir cuál es el español que más conocen los capitalinos, ya que el español argentino se clasifica tanto parecido como diferente. Como se ha visto en varias de las respuestas anteriores sobre el español que se habla en las regiones paraguayas que lindan con ese país, la Argentina muestra esa misma dualidad, ya que algunas veces se ve como modelo del habla española, por considerarse monolingüe español y estar lo suficientemente cerca como para transmitir estas cualidades positivas al español paraguayo; sin embargo, otras veces, y por las mismas razones, la Argentina se percibe también como un obstáculo para que el Paraguay desarrolle su propia variante castellana.

Países en los que se habla un español parecido al suyo

En la primera mención entre los países de habla castellana similar a la paraguaya aparece México (39,8%), una elección que no parece tener una razón plausible, excepto cuando se estudian las explicaciones que exponen los entrevistados, de las cuales se infiere que esta elección coincide con las apreciaciones del español mexicano en los medios de comunicación. Según los informantes, ese país comparte con Paraguay la característica de “no tener acento” en el habla española. Argentina, por ser país vecino con importantes ciudades fronterizas, es considerado modelo del habla española, pero en algunos casos también recibe críticas por tener influencia en la manera de hablar el español uruguayo, precisamente por su cercanía geográfica. El que Uruguay y Chile reciban porcentajes relativamente altos completa la percepción de que los informantes ven el español paraguayo como parte de una variante común del Cono Sur. Esto lo confirman algunas investigaciones que intentan clasificar las variantes del español de América, las cuales comparten algunas características fónicas y gramaticales³².

32 Varios autores presentan diferentes perspectivas sobre la división dialectal del español de América, en el libro sobre este tema editado por Moreno Fernández (1997). Asimismo, Quesada Pacheco (2010) presenta una ilustrativa síntesis sobre los más importantes intentos de clasificación de las variantes del español de América.

TABLA 36
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO

Español parecido al propio	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
México	159	39,8	24	9,3	15	7,1	198	22,8
Argentina	51	12,8	33	12,7	20	9,5	104	12,0
Uruguay	35	8,8	42	16,2	19	9,0	96	11,0
Chile	35	8,8	31	12,0	23	11,0	89	10,2
Colombia	26	6,5	16	6,2	19	9,0	61	7,0
Venezuela	9	2,3	17	6,6	29	13,8	55	6,3
Bolivia	18	4,5	19	7,3	15	7,1	52	6,0
Ecuador	14	3,5	24	9,3	12	5,7	50	5,8
Guatemala	1	0,3	23	8,9	16	7,6	40	4,6
Perú	10	2,5	7	2,7	11	5,2	28	3,2
Ninguno	15	3,8	2	0,8	3	1,4	20	2,3
No sabe	14	3,5	3	1,2	3	1,4	20	2,3
Honduras	1	0,3	6	2,3	10	4,8	17	2,0
España	6	1,5	4	1,5	4	1,9	14	1,6
Paraguay	3	0,8	3	1,2	4	1,9	10	1,2
Panamá	2	0,5	2	0,8	1	0,5	5	0,6
Nicaragua	0	0,0	0	0,0	3	1,4	3	0,3
Cuba	0	0,0	1	0,4	1	0,5	2	0,2
Puerto Rico	0	0,0	0	0,0	2	1,0	2	0,2
El Salvador	1	0,3	0	0,0	0	0,0	1	0,1
Estados Unidos	0	0,0	1	0,4	0	0,0	1	0,1
República Dominicana	0	0,0	1	0,4	0	0,0	1	0,1
TOTAL	400	100	259	100	210	100	869	100

En la tabla 36 se exponen los resultados sobre la opinión de los informantes en cuanto a los países hispanohablantes donde se habla el español más parecido al del Paraguay, en los que resalta la posición de México en primer lugar (22,8%). Esta posición tiene razón de ser si se compara esta respuesta con la de la valoración del español mexicano como una variante que gusta mucho (tabla 42), con la que los informantes se identifican en los medios de comunicación (tabla 46) y la cual, además, valoran como muy agradable por las siguientes razones: consideran que su acento es neutro por la carencia de un tono cantado, lo que resulta agradable al oído, y también la “corrección” del vocabulario empleado, que se evidencia a través de la fluidez. Esta afirmación la sostienen por el contacto recibido de los medios de comunicación, que ejercen una marcada influencia.

La valoración de la Argentina como el segundo país en el que se habla un español parecido es bastante más baja que la de México. Como país vecino del Paraguay, la Argentina aquí también juega un doble papel: el de ser un modelo positivo de habla hispana (tabla 36 y 38), y el de ser también negativo, por su influencia en el español paraguayo (tablas 37 y 39).

Países en los que se habla un español diferente al suyo

Los resultados expuestos en la tabla 37 indican que los informantes consideran el español argentino como el más diferente al paraguayo (17,8%), seguido por el de Chile (12,6%) y el de Bolivia (8,7%). El resto de los países aparecen con porcentajes bajos. Como en las otras tablas en las que se pregunta por cuestiones que pueden interpretarse como negativas, hay gran dispersión en las respuestas; esto se aprecia en los bajos porcentajes que se presentan en la tabla 37. Sobresalen los países limítrofes mencionados (Argentina y Bolivia), además de los del Cono Sur (Chile, Perú y Uruguay), al igual que Cuba.

TABLA 37
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA EL ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO

Español diferente al propio	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Argentina	133	33,3	32	8,7	33	9,6	198	17,8
Chile	47	11,8	54	14,7	39	11,4	140	12,6
Bolivia	21	5,3	36	9,8	40	11,7	97	8,7
Cuba	30	7,5	29	7,9	31	9,1	90	8,1
Perú	26	6,5	32	8,7	26	7,6	84	7,6

Español diferente al propio	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Uruguay	13	3,3	45	12,2	25	7,3	83	7,5
España	33	8,3	24	6,5	23	6,7	80	7,2
Colombia	20	5,0	32	8,7	24	7,0	76	6,8
Puerto Rico	22	5,5	23	6,3	15	4,4	60	5,4
Venezuela	10	2,5	18	4,9	25	7,3	53	4,8
México	16	4,0	12	3,3	22	6,4	50	4,5
República Dominicana	4	1,0	4	1,1	10	2,9	18	1,6
No sabe	10	2,5	3	0,8	3	0,9	16	1,4
Costa Rica	2	0,5	4	1,1	8	2,3	14	1,3
Panamá	5	1,3	1	0,3	8	2,3	14	1,3
Guatemala	2	0,5	8	2,2	2	0,6	12	1,1
Ecuador	0	0,0	5	1,4	2	0,6	7	0,6
El Salvador	0	0,0	2	0,5	3	0,9	5	0,5
Honduras	2	0,5	2	0,5	1	0,3	5	0,5
Estados Unidos	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	0,4
Nicaragua	0	0,0	2	0,5	2	0,6	4	0,4
TOTAL	400	100	368	100	342	100	1.110	100

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

En este apartado del estudio se presentan las respuestas a las preguntas que tienen que ver con la opinión sobre otras variantes del español vistas desde el Paraguay, según su grado de corrección y aprecio. Las primeras respuestas corresponden a la pregunta 14 (*En su opinión, ¿en qué país se habla más “correctamente” el español/castellano?*) y a la 15 (*En su opinión, ¿en qué país se habla más “incorrectamente” el español/ castellano?*). Estas dos preguntas relacionan, por lo tanto, las características que los informantes describieron anteriormente sobre la corrección lingüística. La pregunta 26 les pide a los informantes mencionar tres países en

orden de preferencia, en donde hablen un español que les guste. En la pregunta 27 se indaga sobre la actitud, positiva o negativa, hacia el que los maestros de las escuelas sean de un país diferente al Paraguay. Las actitudes hacia el español que a los informantes les gustaría escuchar en la radio, la televisión, la información telefónica y en el doblaje de las películas se recolectó a través de las preguntas 16 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?*), 17 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría se dieran las noticias de la televisión?*), 18 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que le dieran información por teléfono?*) y 19 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?*). Finalmente, en la pregunta 20 se les pidió a los informantes dar su opinión sobre la publicidad grabada con personas hablantes de variantes españolas diferentes a la suya propia.

País donde se habla más “correctamente” el español

En relación con la pregunta acerca del país donde los entrevistados consideran que se habla más “correctamente” el español, se puede mencionar que estos piensan que los países que gozan de mayor prestigio son: España (a pesar de sus regionalismos y modismos), seguido de Colombia, Paraguay, México, Uruguay y Argentina, sin excluir a los países que obtuvieron un porcentaje menor en la elección (tabla 38).

TABLA 38
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

Países	Menciones	
	Número	Porcentaje
España	83	20,8
Colombia	54	13,5
Paraguay	47	11,8
México	42	10,5
Uruguay	36	9,0
Argentina	33	8,3
Ninguno	30	7,5
Chile	21	5,3
No sabe	20	5,0
Venezuela	16	4,0

Países	Menciones	
	Número	Porcentaje
Perú	8	2,0
Bolivia	3	0,8
Ecuador	3	0,8
Panamá	3	0,8
Costa Rica	1	0,3
TOTAL	400	100

Las principales razones son, entre otras: porque tienen fluidez y pronunciación adecuadas, poseen un buen nivel cultural, demuestran dominio de la lengua, no mezclan idiomas, poseen corrección en el lenguaje, tienen “buen” tono y acento, pronuncian con claridad, articulan bien las palabras y no usan demasiados modismos, entre otras razones que obtienen menores porcentajes. Es importante resaltar las menciones sobre el hecho de que hablar “correctamente” es “hablar como se escribe, pronunciando todas las letras” aludiendo a la “corrección” del habla de España que se refleja en la ortografía española.

País donde se habla más “incorrectamente” el español

En cuanto al número de menciones de los países en los que los entrevistados consideran que se habla más “incorrectamente”, en este caso aparecen en los primeros lugares los dos países fronterizos hispanohablantes: Argentina y Bolivia (tabla 39). En las respuestas a esta pregunta, una vez más su castellano se percibe como una influencia negativa para la variante paraguaya. Por otro lado, en el caso de la Argentina, su influencia se percibe también como positiva.

TABLA 39
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
Argentina	122	30,5
Bolivia	48	12,0
Perú	41	10,3
Ninguno	41	10,3
Paraguay	31	7,8
Chile	24	6,0
Puerto Rico	21	5,3
No sabe	19	4,8
México	15	3,8
Cuba	12	3,0
Colombia	8	2,0
España	8	2,0
Venezuela	4	1,0
Ecuador	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Costa Rica	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

Los rasgos del español argentino, como el yeísmo, se mencionan como problemáticos, a pesar de que se comparte con el español paraguayo hablado en las fronteras con ese país. Se menciona la falta de diferenciación entre la /y/ y la /ll/, cuya pronunciación se diferencia en el español paraguayo; asimismo se mencionan de manera negativa el tono acusado y los modismos del español argentino. En segundo lugar aparece Bolivia, mencionado asimismo como irradiador de estándares lingüísticos, tanto del castellano como del guaraní, diferentes a los paraguayos, y cuyo contacto conduce a influencias que no promueven una “pureza” lingüística en el país, ni del castellano, ni del guaraní. Algunas otras razones expresadas por los

entrevistados sobre otros países tienen que ver con “mala pronunciación”, diferente a la del lenguaje escrito, el que, por otra parte, se refleja en la pronunciación peninsular, a la cual se le critica “el refuerzo excesivo de la zeta”. Entre los países que se mencionan en menor grado aparecen críticas a sus regionalismos, los acentos diferentes y a la pronunciación con rasgos indeseables, como reemplazar la *ere* por la *ele* en Puerto Rico, y en muchos casos omitir la *ese* final. Los datos muestran que la crítica que expresan los informantes sobre otros países hispanohablantes tiene un perfil similar a la que realizan hacia las regiones nacionales, ya que se mencionan las mismas razones para clasificar una variante del español como aceptable o no, entre las que se destacan la “buena” o “mala” pronunciación y los rasgos prosódicos del acento de las variantes nacionales del español.

Agrado por otras variantes dialectales

En la siguiente escala de Likert se aprecia a primera vista que el porcentaje más alto de las actitudes más positivas lo tiene Paraguay, donde la mitad de los entrevistados están, o *muy de acuerdo* (50%), o *de acuerdo* (39%) con la manera de hablar en el país, para un total de 89% (tabla 40). En segundo y tercer lugar aparecen México (34%) y Colombia (22%), y, seguidamente, España (17%) y Chile (12%). Los demás países se distribuyen en porcentajes de un solo dígito, hasta llegar al 0% para Belice. Entre las actitudes negativas más fuertes (*Muy en desacuerdo*) ocupan los primeros lugares Perú (26%), Bolivia (18%) y Argentina (17%). Se descartaron los países que no fueron mencionados en las respuestas.

TABLA 40
AGRADO POR EL HABLA DE OTROS PAÍSES, EN PORCENTAJES

Me agrada la manera de hablar en:	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No la conoce	No sabe/no responde	Porcentaje total
Argentina	9	33	4	35	17	1	1	100
Belice	0	3	5	1	0	86	5	100
Bolivia	2	28	11	36	18	2	3	100
Chile	12	53	5	21	8	1	0	100
Colombia	22	62	6	8	0	0	2	100

Me agrada la manera de hablar en:	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No la conoce	No sabe/no responde	Porcentaje total
Costa Rica	8	60	7	9	3	11	2	100
Cuba	7	55	8	20	4	5	1	100
Ecuador	5	56	10	12	1	13	3	100
El Salvador	3	48	12	14	2	18	3	100
España	17	60	4	11	5	0	3	100
Estados Unidos	11	54	10	10	2	6	7	100
Guatemala	4	45	16	13	0	18	4	100
Honduras	3	41	17	12	3	21	3	100
México	34	50	2	7	2	4	1	100
Nicaragua	3	41	17	12	4	21	2	100
Panamá	5	52	14	9	3	16	1	100
Paraguay	50	39	1	7	2	1	0	100
Perú	4	30	7	27	26	5	1	100
Puerto Rico	6	46	7	21	9	9	2	100
República Dominicana	5	49	10	14	4	16	2	100
Uruguay	18	62	3	11	3	2	1	100
Venezuela	19	61	4	10	1	4	1	100

La comparación entre el total de actitudes positivas y negativas se ilustra en la tabla 41, en la que se colocan verticalmente cuatro tablas diferentes, todas organizadas de mayor a menor valor, según los países que los obtengan en cada caso. Los datos muestran un perfil mucho más acusado de actitudes positivas que negativas, y se visualiza la indiferencia y el desconocimiento de las variantes del español de Centroamérica, empezando por la de Belice. Los datos muestran asimismo que los informantes no son indiferentes en sus opiniones sobre las variantes del español,

ya que los porcentajes en este caso están muy por debajo de las opiniones positivas y negativas (tabla 41). Se aprecia que el Paraguay obtiene el mayor porcentaje de opiniones positivas y Bolivia obtiene el mayor en actitudes negativas, seguido muy de cerca por el Perú y la Argentina.

TABLA 41
AGRADO POR EL HABLA DE OTROS PAÍSES: COMPARACIÓN

Actitudes positivas		Es indiferente		Actitudes negativas		Desconoce/no responde	
Paraguay	89	Honduras	17	Bolivia	54	Belice	91
México	84	Nicaragua	17	Perú	53	Honduras	24
Colombia	84	Guatemala	16	Argentina	52	Nicaragua	23
Uruguay	80	Panamá	14	Puerto Rico	30	Guatemala	22
Venezuela	80	El Salvador	12	Chile	29	El Salvador	21
España	77	Bolivia	11	Cuba	24	República Dominicana	18
Costa Rica	68	Ecuador	10	República Dominicana	18	Panamá	17
Chile	65	Estados Unidos	10	El Salvador	16	Ecuador	16
Estados Unidos	65	República Dominicana	10	España	16	Costa Rica	13
Cuba	62	Cuba	8	Nicaragua	16	Estados Unidos	13
Ecuador	61	Costa Rica	7	Honduras	15	Puerto Rico	11
Panamá	57	Perú	7	Uruguay	14	Cuba	6
República Dominicana	54	Puerto Rico	7	Ecuador	13	Perú	6
Puerto Rico	52	Colombia	6	Guatemala	13	Bolivia	5
El Salvador	51	Belice	5	Estados Unidos	12	México	5
Guatemala	49	Chile	5	Costa Rica	12	Venezuela	5
Honduras	44	Argentina	4	Panamá	12	España	3
Nicaragua	44	España	4	Venezuela	11	Uruguay	3
Argentina	42	Venezuela	4	México	9	Argentina	2
Perú	34	Uruguay	3	Paraguay	9	Colombia	2
Bolivia	30	México	2	Colombia	8	Chile	1
Belice	3	Paraguay	1	Belice	1	Paraguay	1

Países donde le gusta como se habla el español

La pregunta 26 explora los gustos de los informantes por el habla de otros países hispanohablantes (*Diga, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español/castellano*). México, Colombia y Chile, en ese orden, son los tres países que mencionan los encuestados para ejemplificar dónde se habla el español que más les gusta (tabla 42).

TABLA 42
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

El español que más gusta	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
México	79	19,8	55	15,0	37	12,2	171	16,0
Colombia	63	15,8	38	10,4	32	10,6	133	12,4
Chile	34	8,5	53	14,4	27	8,9	114	10,7
España	57	14,3	18	4,9	24	7,9	99	9,3
Argentina	40	10,0	32	8,7	25	8,3	97	9,1
Uruguay	34	8,5	32	8,7	29	9,6	95	8,9
Venezuela	23	5,8	44	12,0	24	7,9	91	8,5
Paraguay	19	4,8	12	3,3	16	5,3	47	4,4
Costa Rica	4	1,0	24	6,5	9	3,0	37	3,5
Puerto Rico	10	2,5	12	3,3	15	5,0	37	3,5
Cuba	8	2,0	9	2,5	18	5,9	35	3,3
República Dominicana	4	1,0	3	0,8	20	6,6	27	2,5
Panamá	5	1,3	6	1,6	7	2,3	18	1,7
Bolivia	3	0,8	7	1,9	7	2,3	17	1,6
Perú	6	1,5	9	2,5	2	0,7	17	1,6
Ecuador	3	0,8	6	1,6	4	1,3	13	1,2
Guatemala	2	0,5	4	1,1	4	1,3	10	0,9
No sabe	5	1,3	1	0,3	1	0,3	7	0,7
Estados Unidos	0	0,0	2	0,5	0	0,0	2	0,2
Nicaragua	1	0,3	0	0,0	1	0,3	2	0,2
El Salvador	0	0,0	0	0,0	1	0,3	1	0,1
TOTAL	400	100	367	100	303	100	1.070	100

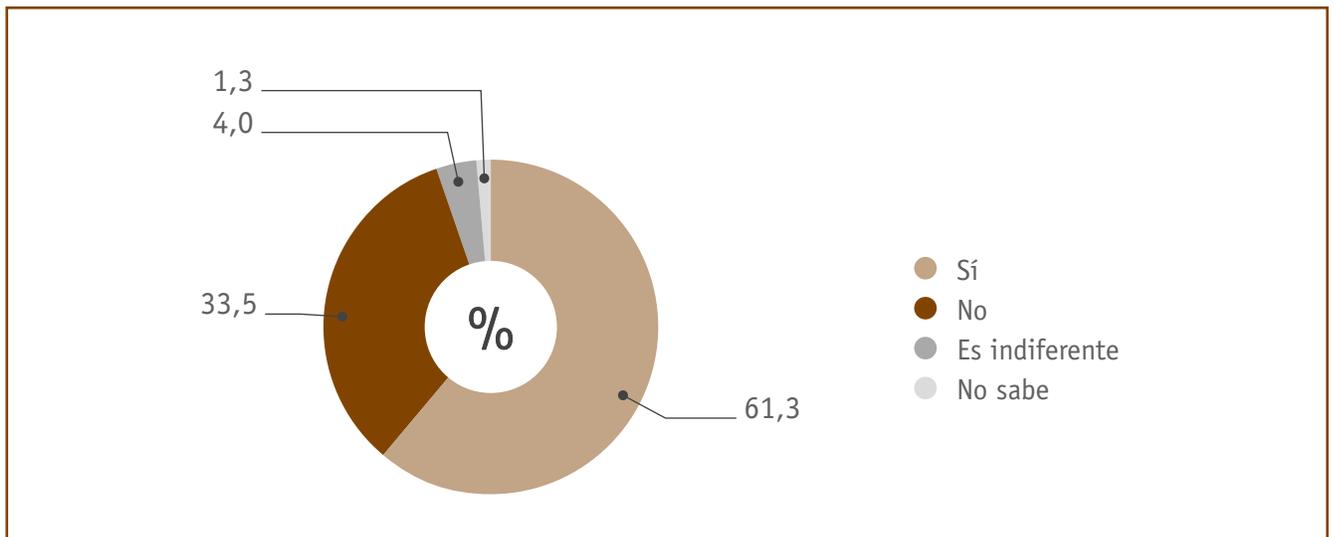
De México, dicen los entrevistados que allí utilizan un español neutro, claro, fluido y con buena pronunciación, lo mismo que con una dicción excelente. Creemos que los encuestados se refieren principalmente al uso de la variante mexicana en los medios, ya que esta es una de las que con mayor frecuencia se usa para el doblaje de películas. Este hecho se debe a la cercanía con los grandes productores de medios de los Estados Unidos, porque la variante mexicana es la más accesible para estas tareas (realizadas en los Estados Unidos) por la cantidad de emigrantes mexicanos (de varias generaciones) que residen en ese país. De Colombia, se destacan la fluidez, la claridad del habla, el acento agradable, la pronunciación y, sobre todo, la “corrección” gramatical de su español. En relación con Chile, las razones son principalmente extralingüísticas y se refieren a la cultura que tienen los chilenos y a la corrección de su español, a pesar de “su particular acento”, como lo explica uno de los informantes. Las razones para mencionar a España se relacionan con su papel histórico como nación de origen del castellano y al hecho de que algunos consideran que todavía son los únicos que pronuncian el español como se escribe.

Preferencia por profesores que hablan otras variantes dialectales

Con respecto a la pregunta 27 (*¿Le gustaría que su hijo o hija aprendiera con maestros o profesores procedentes de otro país hispanohablante?*), las razones que dan los entrevistados se presentan a continuación (gráfico 24).

GRÁFICO 24

PROFESORES DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE PARA LOS HIJOS: PREFERENCIAS



Resultan interesantes las cifras obtenidas a esta pregunta, porque el 61% de los entrevistados respondieron que sí les gustaría que la educación de sus hijos la impartiera un(a) profesor(a) o maestro/a procedente de otro país hispanohablante, mientras

que el 34% dice que no le gustaría. Solamente el 4% se muestra indiferente y el 1% no sabe qué responder. Las razones específicas expresadas por los entrevistados se detallan a continuación, en la tabla 43.

TABLA 43
LE GUSTARÍA UN PROFESOR DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE PARA LOS HIJOS: RESPUESTAS RAZONADAS

Me gustaría porque:	No me gustaría porque:
<ul style="list-style-type: none"> • hablaría correctamente, • conocería otras culturas, • aprendería otros acentos y tonos, • despertaría su interés por otras culturas, costumbres, • mejoraría la pronunciación, • aumentaría su vocabulario, • enriquecería su propia cultura, • se abriría a otras posibilidades, • elevaría su nivel y dominio de la lengua, • tienen mejor dicción que los paraguayos. 	<ul style="list-style-type: none"> • ya tiene su propia cultura, • le confundirían los otros acentos y no aprendería bien su lengua, • tiene que identificarse con su propia cultura, • hay buenos profesores capacitados en Paraguay, • no es necesario aprender otros acentos para aumentar la cultura.

Preferencias dialectales en los medios de comunicación

La opinión de los entrevistados sobre la variante española preferida en los medios de comunicación se recogió en las siguientes preguntas cerradas: 16 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?*), 17 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la televisión?*), 18 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que le dieran información por teléfono?*) y 19 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?*). En la pregunta 20, los entrevistados podían expresar libremente su opinión sobre las variantes preferidas en la publicidad (*¿Qué opina usted de la publicación de televisión grabada con personas que hablan español/castellano de un país diferente al suyo?*). Los resultados generales de las preferencias dialectales en los medios de comunicación, que corresponden a las preguntas 16 a la 19, se presentan en la tabla 44.

TABLA 44
PREFERENCIAS DIALECTALES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

País	Radio		Televisión		Teléfono		Doblaje		Total por país	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Argentina	41	10,3	42	10,5	34	8,5	15	3,8	132	8,3
Belice	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Bolivia	3	0,8	2	0,5	2	0,5	2	0,5	9	0,6
Chile	25	6,3	18	4,5	22	5,5	8	2,0	73	4,6
Colombia	31	7,8	28	7,0	25	6,3	33	8,3	117	7,3
Costa Rica	2	0,5	1	0,3	2	0,5	1	0,3	6	0,4
Cuba	1	0,3	1	0,3	1	0,3	0	0,0	3	0,2
Ecuador	1	0,3	1	0,3	2	0,5	0	0,0	4	0,3
El Salvador	0	0,0	0	0,0	1	0,3	0	0,0	1	0,1
España	24	6,0	29	7,3	31	7,8	27	6,8	111	6,9
Estados Unidos	5	1,3	7	1,8	2	0,5	11	2,8	25	1,6
Guatemala	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,3	1	0,1
Honduras	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,3	1	0,1
México	60	15,0	69	17,3	57	14,3	99	24,8	285	17,8
Nicaragua	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Panamá	1	0,3	5	1,3	2	0,5	4	1,0	12	0,8
Paraguay	132	33,0	134	33,5	139	34,8	117	29,3	522	32,6
Perú	3	0,8	2	0,5	3	0,8	1	0,3	9	0,6
Puerto Rico	2	0,5	3	0,8	2	0,5	2	0,5	9	0,6
República Dominicana	1	0,3	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,1
Uruguay	24	6,0	19	4,8	16	4,0	12	3,0	71	4,4
Venezuela	19	4,8	15	3,8	21	5,3	12	3,0	67	4,2
Ninguno	19	4,8	17	4,3	26	6,5	33	8,3	95	5,9
No sabe	6	1,5	7	1,8	12	3,0	21	5,3	46	2,9
Total por medio	400	100	400	100	400	100	400	100	1.600	100

Los resultados muestran que casi la tercera parte de los informantes (32,6%) prefieren su propia variante del español, la paraguaya, en todos los medios de comunicación. El siguiente grupo de países aparece con porcentajes muy por debajo de esta cifra, con México en primer lugar (17,8%), seguido de Argentina (8,3%), Colombia (7,3%) y España (6,9%). Se aprecia también que un 5,9% no expresan preferencias (*Ninguno*). Según los informantes, el español del Paraguay se distingue porque agrada mucho el castellano “neutro” que se habla en el país, el cual no tiene tonada; el hecho de que tenga “tono” es, según las explicaciones de algunos informantes, de gran importancia para la comprensión del lenguaje en los medios. Por esta razón, el español mexicano resulta agradable, ya que consideran que tiene una buena pronunciación, que no usan modismos y que también es neutro en su entonación. La “presencia” del español argentino, su claridad y fluidez son las características que destacan los informantes en sus respuestas al evaluar la variante argentina en los medios. La “corrección del habla” es la característica que más aprecian los asuncenos en el español colombiano, lo mismo que lo agradable de su acento y el tono al hablar. En el español chileno, destacan la claridad del habla, y en el español peninsular aprecian el hecho de que “aplican las reglas gramaticales” y la “pronunciación correcta” de las palabras, aludiendo al lenguaje escrito. Entre los comentarios se menciona también el importante papel del español de los Estados Unidos en los medios de comunicación, ya que las emisoras con sede en ese país usan un español “neutro”, aunque en las respuestas a las demás preguntas de este estudio el habla de los Estados Unidos no se destaque favorablemente y, en cierto grado, tampoco desfavorablemente, pues más bien pasa desapercibida.

Es notable el hecho de que entre los países vecinos el habla de la Argentina recibe un porcentaje de aceptación del 8,3% para uso en los medios, mientras que Bolivia solamente recibe un 0,6%. Al parecer, en el Paraguay hay más identificación con las variantes de los países situados al sur: Argentina, Chile y Uruguay. Los países situados al norte del Paraguay reciben porcentajes muy bajos, como se ha visto, con Perú, Ecuador y Bolivia. El resto de las respuestas sobre los demás países son insignificantes en comparación con los que ya hemos mencionado. Después del Paraguay se destaca México, por las respuestas que recibe en relación con todos los medios. Este hecho puede indicar que México cuenta con mucha visibilidad mediática en el Paraguay, seguido de lejos por la Argentina. Cabe resaltar que los países centroamericanos en conjunto reciben solamente el 1,3% de las respuestas, de las cuales la mayor parte corresponden a Panamá (0,8%) y Costa Rica (0,4%). Como se ha visto anteriormente en varios de los cuadros presentados en este estudio, hay indicios de que los países centroamericanos no son parte del imaginario lingüístico del Paraguay.

La opinión de los asuncenos sobre la publicidad grabada con hablantes de variantes del español diferentes al español paraguayo se resume en la tabla 45.

TABLA 45

OPINIÓN SOBRE LA PUBLICIDAD DE TELEVISIÓN GRABADA CON PERSONAS QUE HABLAN ESPAÑOL/ CASTELLANO DE UN PAÍS DIFERENTE AL SUYO

Opinión favorable porque...	Opinión desfavorable porque...
<ul style="list-style-type: none"> • permiten conocer el modo de hablar de otros países, • son buenas dependiendo del país de origen (las publicidades argentinas, paraguayas, bolivianas, cubanas y españolas son muy buenas), • su calidad depende del tono, acento y la expresión para que sean aceptables, • son más convincentes, • demuestran su cultura, • son originales, • están bien estructuradas, • fomentan la multiculturalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • influyen en el castellano local, • es difícil identificarse con los productos de otros países, • cada país debe tener su identidad, • incomoda la variedad de acentos, • es una invasión cultural sin justificación, • hay diferencia en relación con la realidad paraguaya, • no se adecúan al dialecto del país receptor de la publicidad, • deben ser dobladas al castellano paraguayo, • los acentos suenan raros a la realidad local, • son desagradables.

Como indican las respuestas, en general, se acepta este tipo de publicidad, pero con la condición de que se eviten las características que pueden ser desfavorables para los hablantes del español paraguayo; por ejemplo, que no se adapte a la realidad e identidad paraguayas y, preferiblemente, que se adecúen al habla paraguaya. Las opiniones a favor y en contra tienen casi el mismo porcentaje, y ambas se sustentan con razones bien justificadas.

Asociaciones entre lenguaje y emociones

A los informantes se les pide asociar una serie de características con los países hispanohablantes en la pregunta 28 (*¿El español de qué país asocia usted a las siguientes características?*). En la tabla 46 se presentan estas asociaciones, y las más significativas por sus porcentajes más altos se resaltan en letra negrita.

Algunos de los países se destacan claramente. En relación con el *cariño*, al español colombiano lo han caracterizado en este estudio por poseer un acento y tono agradables, y aquí se concreta esta cualidad, ya que lo relacionan con una emoción acogedora de *cariño* (35%), casi tanto como el español paraguayo (22%), y con *sentido del humor* (33,3%). El único país que se destaca por la sensación de *enfado/enojo* que emite su habla, y por la *vulgaridad* es la Argentina, pero no hay razones plausibles para explicar esta postura, fuera de que es posiblemente la variante del español que más se conoce en el Paraguay, por lo extenso de sus fronteras

con ese país. Tal y como lo hemos venido observando en algunas respuestas, esta circunstancia, es decir, el hecho de que el contacto sea fronterizo, puede llevar a una relación conflictiva. Como era de esperarse, a los Estados Unidos se los relaciona con *tecnología* (41%), lo mismo que a Chile (22%). La *elegancia* es una cualidad de México (31%), la que España comparte, aunque muy de lejos (15%); en contraste, aparece la Argentina relacionada con *vulgaridad* (18%). En cuanto a la *vulgaridad*, se destaca también Bolivia (15%), un país con el que Paraguay se relaciona estrechamente, por ser limítrofe en la región del Chaco. Tanto esta región como Bolivia reciben caracterizaciones negativas sobre su habla, como se ha observado en repetidas ocasiones en este trabajo. Bolivia se relaciona también con *bajos recursos*, con el 54%; esta es la característica con el porcentaje más alto de toda la tabla, aun más alto que el que reciben los Estados Unidos por sus *altos recursos* (42%). México, Paraguay y Uruguay comparten la característica de *respeto*, y Uruguay y Venezuela comparten la de *autoridad*. En el caso de Venezuela, quizás se relacione esta característica con la época chavista, durante la cual fueron recogidos los datos de este estudio. Finalmente, cabe resaltar el bajísimo o inexistente porcentaje que reciben los países centroamericanos, los cuales también en esta pregunta permanecen invisibles para los informantes, según vemos en el porcentaje total de menciones. En comparación, México recibe caracterizaciones en todos los aspectos.

TABLA 46
ASOCIACIÓN ENTRE PAÍSES Y CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES, EN PORCENTAJES

País	Caríño	Enfado/ enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos Recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	1,0	55,0	6,0	8,0	42,0	9,0	1,0	8,0	29,0	2,0	11,0
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0,0	2,0	0,0	1,0	15,0	2,0	54,0	0,0	0,0	1,0	0,0
Chile	12,0	4,0	22,0	4,0	3,0	7,0	2,0	11,0	11,0	8,0	3,0
Colombia	35,0	3,0	1,0	5,0	1,0	33,0	0,0	1,0	6,0	6,0	3,0
Costa Rica	1,0	0,0	1,0	0,0	0,0	1,0	1,0	0,0	1,0	1,0	0,0
Cuba	1,0	2,0	0,0	0,0	2,0	6,0	1,0	1,0	1,0	1,0	8,0
Ecuador	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	1,0	2,0	0,0	1,0	1,0	0,0
El Salvador	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Estados Unidos	1,0	2,0	41,0	2,0	0,0	0,0	0,0	42,0	1,0	1,0	3,0

País	Caríño	Enfado/ enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos Recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
España	2,0	11,0	7,0	15,0	1,0	1,0	0,0	17,0	2,0	8,0	9,0
Guatemala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Honduras	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
México	8,0	2,0	5,0	31,0	3,0	13,0	1,0	5,0	6,0	20,0	10,0
Nicaragua	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	2,0	0,0	0,0	1,0	0,0	2,0	0,0	0,0	1,0	1,0	1,0
Paraguay	22,0	1,0	1,0	2,0	4,0	10,0	9,0	0,0	12,0	13,0	4,0
Perú	1,0	3,0	0,0	1,0	18,0	0,0	17,0	0,0	0,0	1,0	0,0
Puerto Rico	3,0	1,0	1,0	0,0	1,0	4,0	1,0	1,0	0,0	0,0	0,0
República Dominicana	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
Uruguay	1,0	4,0	0,0	9,0	1,0	1,0	0,0	3,0	19,0	17,0	20,0
Venezuela	9,0	2,0	1,0	5,0	0,0	5,0	0,0	3,0	2,0	4,0	11,0
Ninguno	3,0	6,0	13,0	13,0	6,0	6,0	7,0	6,0	7,0	11,0	10,0
No sabe	1,0	3,0	3,0	4,0	3,0	3,0	3,0	5,0	3,0	4,0	5,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

n=400.

Los informantes agregaron otras características que relacionan con varios países hispanohablantes y que se presentan en la tabla 47. Es notable tanto el hecho de que se realce la multiculturalidad de España, como que al Paraguay se le asignen características positivas, como la hospitalidad, al mismo tiempo que negativas, como la corrupción. En contraste con Venezuela, considerado como autoritario, Paraguay es considerado como humilde. Concluimos entonces que, además de asignarles a los países hispanohablantes características positivas y negativas relacionadas con sus variantes del castellano, los informantes tienen también opiniones sobre el perfil de cada uno, según el imaginario que se han formado sobre el mundo hispanohablante.

TABLA 47
EL ESPAÑOL DE LOS PAÍSES ASOCIADOS A OTRAS CARACTERÍSTICAS

País	Característica
Argentina	Arte
Bolivia	Pobreza
Chile	Tecnología
Colombia	Alegría
Costa Rica	Solidaridad
Cuba	Solidaridad
Estados Unidos	Idealista
España	Varias culturas
Paraguay	Hospitalidad/humildad/corrupción
Venezuela	Autoritarismo

CONCLUSIONES

En el estudio de *LIAS* en Paraguay se aplicaron encuestas dirigidas, a través de entrevistas individuales, a cuatrocientas personas (varones y mujeres) mayores de veinte años y a personas oriundas de otras ciudades que llevan más de veinte años viviendo en la ciudad de Asunción y que pertenecen al nivel socioeconómico medio. Durante el trabajo de campo se presentaron algunas dificultades, principalmente por el desconocimiento que una parte de los entrevistados tenía de los modos de hablar de otros países hispanohablantes y por el temor de algunos de no poder contestar las preguntas adecuadamente. En muchos casos, estas circunstancias llevaron a los individuos seleccionados a negarse a participar de las entrevistas. La preparación académica de los informantes incidió en la elección de la muestra, porque en el nivel bajo no se podía optimizar el logro de los objetivos propuestos en el trabajo (la mayoría posee la lengua guaraní como primera lengua, y el estudio solo contemplaba a personas de lengua materna castellana). Desde la perspectiva de la realidad bilingüe y pluricultural del país, se presentaron dificultades en la selección de la muestra porque existen muchas personas de lengua materna guaraní que poseen un buen dominio de la lengua castellana, pero que no la tienen como lengua materna o como primera lengua. Además, fueron las mujeres quienes tuvieron más interés en participar y las que tenían mayor educación, lo que dio como resultado

que la muestra estuviera compuesta por personas con educación universitaria y que en ella participara un mayor número de mujeres que de hombres. Estos hechos llevaron a que fuera difícil seleccionar una muestra totalmente representativa; sin embargo, los datos permiten no solo describir la situación lingüística actual, sino también trazar tendencias que posteriormente pueden llevar a investigaciones más profundas sobre el perfil lingüístico del Paraguay y las actitudes hacia sus lenguas oficiales. El análisis de los datos del proyecto *LIAS* sobre Paraguay revelan que su perfil lingüístico es bilingüe español-guaraní. Este aspecto ha permeado las respuestas de los entrevistados, quienes sienten orgullo por su identidad guaraní, al mismo tiempo que aprecian el hecho de que la lengua española marca gran parte de su historia y de su vida diaria. Parece ser un deseo de los entrevistados llegar a dominar ambos idiomas al mismo nivel, con estándares lingüísticos para el guaraní similares a los que ha tenido la lengua española por varios siglos. Sus reflexiones sobre la situación lingüística del país muestran que, en este aspecto, hay tensiones entre las zonas rurales y urbanas. El guaraní urbano y el rural reciben comentarios muy similares a los que existen entre el “buen” castellano hablado en las zonas más urbanas, como el Departamento Central y Asunción, y el “mal” castellano de las zonas rurales o más alejadas de la capital, como el departamento de Guairá y la región geográfica del Chaco. Este hecho puede indicar un deseo de que el guaraní siga el ejemplo del castellano, y establezca normas claras que se puedan enseñar y aprender a través de la educación, de tal manera que su uso escrito tenga un nivel cultural como el del castellano. Las menciones al *jopara* indican también que lo ven como una “mezcla” entre guaraní y español y como un obstáculo para la “pureza” de ambas lenguas. Al exponer qué piensan sobre el concepto de corrección lingüística, casi todos los entrevistados opinan que es lo más necesario para hacerse entender, y consideran que la característica más importante para tener en cuenta es “no mezclar los idiomas”, lo que en el caso del Paraguay significa saber distinguir bien entre el castellano, el guaraní y el portugués brasileño, tratando de no mezclarlos. Según explican, el acceso a la educación es el factor más importante para lograr esta meta, ya que, según sus respuestas, la gran diferencia en la corrección de las áreas urbanas para hablar el español estriba en que estas tienen mayores recursos para mantener una población educada que conozca y sepa usar las lenguas del país “correctamente”.

En cuanto a las características de los entrevistados, las cuatro quintas partes de ellos no han vivido fuera del Paraguay, pero un poco más de la mitad han visitado otros países, entre los que se destaca la Argentina en primer lugar, seguida, muy de lejos, por Uruguay. El país no hispanohablante más visitado es el vecino Brasil, que alcanzó casi las dos terceras partes de las menciones en este grupo. Se puede concluir que los informantes han permanecido casi toda su vida en el país y que debido a esto, sumado a que sus padres son también en su mayoría de las partes centrales del Paraguay, la muestra se compone de personas que conocen bien su país y su ciudad.

El nombre preferido para la lengua española es *castellano*, el que eligen más de la mitad de los informantes; un poco más de la tercera parte de ellos utiliza *español*; y menos de la décima parte usa ambos términos. Solamente una persona mencionó el *jopara*. El término *castellano* es el que aparece en el título de las asignaturas escolares y académicas en general para designar el estudio de la lengua, y, según los entrevistados, esta es una de las principales razones para que ese término sea el más usado.

Las actitudes cognitivas positivas muestran que el español que más se parece al de la capital es el que se habla en el Departamento Central. Las menciones se refieren principalmente a localidades de esta zona, en la que también se destaca Gran Asunción como una entidad geográfica propia. En las localidades que mencionan los informantes en este apartado aparecen inesperadamente Ciudad del Este y Encarnación, las que, a pesar de obtener porcentajes bajos de preferencia, cuentan con aprecio entre los entrevistados, posiblemente por su importancia económica y por el dinámico comercio que se realiza en las fronteras con Brasil y con la Argentina. El español de Guairá, el de Alto Paraná y el del Chaco lo consideran los entrevistados como el más diferente al suyo, en ese orden. Estas tres regiones del país sobresalen también entre las que se asocian con actitudes afectivas negativas, ya que su español es el que menos gusta y el que consideran menos “correcto”. Casi la mitad de los entrevistados piensa que el español más “correcto” es el suyo, pero incluyen en esta zona de habla “correcta” todo el Departamento Central. Sin embargo, mencionan explícitamente el español de Asunción y de su zona metropolitana de Gran Asunción como el que más les gusta.

La característica del habla que consideran más importante los asuncenos para calificar las localidades que tienen un castellano similar al de la capital es la pronunciación, seguida de la fluidez; esta característica se estudia usualmente en relación con los idiomas extranjeros, y creemos que alude al hecho de que, para hablar “bien” el castellano, este debe tener la pronunciación y la fluidez con la que hablan los asuncenos. A partir de las actitudes afectivas, se menciona que los entrevistados valoran positivamente a la capital y al Departamento Central, por las características urbanas que poseen, por la forma de hablar, por la unidad lingüística, el tono, el acento, la pronunciación, la entonación, la presencia y la ausencia de mezcla con el guaraní, así como por el nivel cultural y el acceso a la educación. En relación con la valoración negativa, se mencionan los Departamentos de Guairá y su capital, Villarrica; según los informantes, sienten rechazo por el acento, tono y mezcla con el guaraní. Por otro lado, el Chaco es considerado como el lugar en el que no se habla “bien” el castellano, debido a que consideran que allí la educación es deficiente y a que sus habitantes no tienen la suficiente escolaridad para aprenderlo “bien”. Asimismo, se menciona el poco acceso a la educación en las áreas rurales, al igual que el extenso uso del guaraní y la existencia de prósperas colonias menonitas que conservan el alemán para la comunicación en el hogar. Estos factores, además de las fronteras, se perciben como aspectos que amenazan la pureza

del castellano, pero también la del guaraní, ya que este también está sujeto tanto a tensiones lingüísticas por las diferentes variantes que existen en el país como a un mayor contacto con el español en las zonas urbanas.

Las respuestas de los entrevistados a las preguntas sobre las actitudes cognitivas y afectivas hacia la variante paraguaya del español muestran que hay conciencia de que existe una unidad nacional del castellano, ya que hacen mucho énfasis en que las fronteras con la Argentina y con Bolivia, ambos países hispanohablantes, influyen en el español paraguayo, una influencia que consideran que hay que prevenir concientizando a la población mediante la educación sobre cómo se debe hablar “bien”. Este hecho lleva entonces a referirse a cómo ven los asuncenos la unidad lingüística en el mundo hispano, analizando sus respuestas sobre si, hipotéticamente, aceptarían que todos los países hispanohablantes tuvieran que cambiar la manera de hablar propia por un mismo español o, por lo menos, adoptar un mismo acento. En esta oportunidad, un poco menos de la mitad admite que sería bueno que todos hablaran el mismo español, pero que, en tal caso, debería ser el de Paraguay, lo que también opina más de la tercera parte de ellos, y que no cambiarían su propia variante por ninguna otra. Lo mismo sucede en relación con el cambio de acento, de manera aun más acusada, y se prefiere el acento paraguayo. Sin embargo, hay bastante apertura hacia otras variantes del español si se usan en la educación, pues dos terceras partes de los entrevistados aceptarían un maestro de otro país hispanohablante para sus hijos, y las razones que exponen se refieren principalmente al hecho de que así los hijos ampliarían sus horizontes y los conocimientos sobre otras culturas hispanohablantes. La minoría que no aceptaría otro profesor aduce el peligro que correrían los estudiantes al exponerse a otra manera de hablar y no cultivar la propia, lo que podría ir en detrimento de la identidad paraguaya respecto a su propia lengua castellana. Esta es la misma reserva que se expresa frente a las que ven como desventajas del contacto entre las variantes del español paraguayo con las de la Argentina y Bolivia, en sus fronteras con estos países. Ampliando estas opiniones sobre lo que piensan los capitalinos de las variantes del español en el mundo hispano, vemos que las más parecidas al español paraguayo son las de México, la Argentina, Uruguay y Chile. Las más diferentes son también las de Argentina y Chile, lo que parece indicar que estos dos países tienen tantos aspectos similares como diferentes al español paraguayo. Afectivamente, una gran mayoría (casi el 90%) tiene actitudes positivas hacia el español paraguayo, al que le sigue el español mexicano (sobre todo en los medios), el de Colombia y el de Uruguay. En general, las opiniones positivas son mucho más fuertes que las negativas, y entre estas últimas sobresalen las actitudes negativas hacia Bolivia, Perú y Argentina. Ninguna de estas está relacionada con la opinión sobre cuál país habla más “correctamente”, ya que entre estos sobresale España, seguido de Colombia, Paraguay y México. Al parecer, la ortografía española, que refleja la pronunciación peninsular, tiene influencia sobre esta opinión, puesto que el hecho de “hablar como se escribe” despierta actitudes positivas hacia España, mientras que devalúa la manera de hablar de los demás países que “no pronuncian

todas las letras” y que, por esta razón, no hablan “correctamente”. El aspecto histórico del origen del castellano se enfatiza asimismo como una razón extralingüística importante para evaluar positivamente la variante española. El aspecto emotivo de las actitudes lingüísticas se aprecia también en las relaciones que hacen los entrevistados entre emociones y variantes del español, las cuales se mencionan por país en orden de importancia. Los países que se asocian más fuertemente con *cariño* son Colombia y Paraguay, en ese orden. Colombia y México se relacionan con *sentido del humor*, y la Argentina y España, con *enojo*. La *tecnología* está asociada con Chile y los Estados Unidos. México y España se relacionan con *elegancia*, mientras que la *vulgaridad* se asocia con la Argentina, Perú y Bolivia. Bolivia es el único país que se asocia con *bajos recursos económicos*, mientras que con *altos recursos* aparecen asociados Estados Unidos, España y Chile. Uruguay se asocia con *confianza en el trato, autoridad y respeto*; pero en la asociación con esta última característica sobresale México en primer lugar. Las respuestas a esta pregunta muestran también que hay países que no reciben ninguna mención; es decir, que no son parte del imaginario lingüístico paraguayo, tal como sucede con los países pequeños, como los centroamericanos. Se ve, por el contrario, que los países más grandes en población, como México, Colombia, la Argentina, Chile y España, los cuales también cuentan con medios de comunicación masivos de importancia y presencia en todo el mundo hispano, son también los que reciben mayor atención de los paraguayos.

Logros obtenidos

Se puede mencionar que la participación del Paraguay en el proyecto *LIAS* constituye un logro muy importante, ya que es el primer estudio de esta naturaleza aplicado en la capital del país. Esta situación se vio reflejada en las respuestas expresadas por los entrevistados, como también en el desconocimiento de la existencia de estudios lingüísticos similares o diferentes.

La cultura del país subyace en cada uno de los encuestados, desde la participación hasta el contenido de las respuestas y la proyección de las mismas. En la mayoría de los casos, tanto las preguntas abiertas como las cerradas permitieron que las personas realizaran una valoración en sus apreciaciones, que quizás en situaciones ajenas al proyecto se podrían o no concretar. La exteriorización de sus apreciaciones positivas y negativas se consideran otro logro, porque generalmente los paraguayos se caracterizan por el conformismo y la apatía en la participación de estudios ajenos a los intereses personales; sin embargo, en la actualidad se observa un cambio progresivo en relación con los problemas sociales.

La realidad bilingüe y diglósica se vio reflejada en la aceptación o rechazo como realidad propia de los paraguayos y en la postura propia o influenciada (por otras generaciones, familiares, amigos) en relación con la realidad del país.

Cabe mencionar que el interés de muchas personas de lengua materna guaraní con buen nivel de educación y buen dominio de la lengua castellana apoyó la

iniciativa y los objetivos del proyecto, como una manifestación del aprecio hacia las personas extranjeras que invierten desde el exterior en estudios como este. Ante tal circunstancia, se resalta que existe una valoración de la cultura paraguaya al concretarse la realización de esta clase de estudios, y de esa manera se genera el entusiasmo del paraguayo en el momento de analizar la situación sociolingüística del país.

Otro logro a mediano plazo sería que, a partir de los resultados obtenidos en este trabajo y del análisis de los lectores, genere el interés por realizar futuras investigaciones.

Problemas pendientes

El bilingüismo insertado en la cultura paraguaya fue aislado parcialmente, ya que la mayoría de los hablantes encuestados tienen como segunda lengua el guaraní, y están influenciados en sus competencias lingüísticas por este hecho. Este fenómeno lingüístico-cultural no puede desaparecer de la estructura lingüística de los paraguayos y debe tenerse en cuenta en los estudios sobre actitudes lingüísticas en el país. La profundización de muchos temas tratados constituye un problema pendiente de análisis; por ejemplo, cómo influyen las nuevas políticas de estandarización del guaraní y las políticas educativas para fortalecerlo en todos los niveles, a través de la relación sociolingüística entre ambas lenguas oficiales: el castellano y el guaraní. Debido a la situación diglósica en la que ambas han existido en contacto por varios siglos, es conveniente hacer un seguimiento de cómo influyen las actitudes lingüísticas hacia una y otra lengua a través del tiempo. Como dice Baker (2001), la situación lingüística de un país la determinan las opiniones de los hablantes sobre los idiomas que hablan, tanto hacia el bilingüismo como hacia la educación bilingüe, y los contextos de uso de las lenguas existentes. Solamente las investigaciones que sigan este desarrollo podrán dar una respuesta a cómo será la situación del castellano en el país a largo plazo, una vez que se incremente el bilingüismo en ambas lenguas y se fortalezca el guaraní en las esferas estatales.

La realidad sociolingüística paraguaya siempre se manifestará a través de aspectos lingüísticos que estarán sujetos a ciertos condicionantes (bilingüismo y diglosia) y a las aristas que las permean. Estas constituyen variables a ser estudiadas minuciosamente en determinadas situaciones, en las cuales se abordarían, o desde una perspectiva general, o desde una específica.

El desconocimiento de la propia identidad lingüística de los hablantes permite analizar no solo esta situación sino también el alcance de las respuestas ante los planteamientos realizados en las entrevistas del presente estudio. Debido a esa circunstancia, se constata que la actitud se verá reflejada a partir de la identidad, conocida o desconocida, así también como aceptada o rechazada por el usuario de la lengua.

Las tendencias lingüísticas influirán en el contexto comunicativo de los hablantes y se evidenciarán en la realidad paraguaya a través de las características

propias, sin que sea un fenómeno ajeno a tal situación. Esto permitirá generar un análisis profundo del tema, al igual que un amplio debate entre los paraguayos, para determinar las políticas lingüísticas tanto del castellano como del guaraní, a sabiendas de que el *jopara* coexistirá necesariamente, aunque muchos lo acepten, lo rechacen o lo discriminen.

Recomendaciones finales

Se recomienda profundizar en el análisis de los temas planteados, en sus diferentes aspectos y aristas, en la investigación, así como el estudio de la realidad lingüística de Paraguay como país bilingüe. Asimismo, se sugiere una investigación de la lengua y la cultura (arte, literatura, cine, medios sociales y otros), como también de la incidencia del habla en los medios masivos de comunicación. Para futuros estudios es necesario revisar el diseño de la investigación, para adaptarlo a la situación diglósica del Paraguay y al contexto dinámico creado por las nuevas políticas lingüísticas, para reforzar el uso del guaraní en contextos hasta ahora reservados para el castellano. Estas circunstancias requieren que en futuras investigaciones la muestra tenga en cuenta estos factores y que se incluyan hablantes bilingües con el castellano o el guaraní como lengua materna, sin excluirlos, o tomando esta variable como parte de la investigación, lo que enriquecerá los estudios sobre actitudes lingüísticas sobre el castellano y sobre el guaraní.

Sería interesante incluir en futuros estudios la relación existente entre el castellano y el guaraní en contextos comunicativos, teniendo en cuenta que muchos hablantes de lengua guaraní no desarrollan las cuatro habilidades lingüísticas en esta lengua: escuchan, hablan y leen, pero no lo escriben “correctamente”. Lo mismo sucede con las personas cuya lengua materna es el castellano: manejan todas las habilidades lingüísticas en castellano, pero escuchan y entienden guaraní; en algunos casos, no hablan guaraní, pero leen en guaraní o, en su defecto, hablan guaraní, pero no escriben en esta lengua.

Constituye un tema muy interesante para ser estudiado en diferentes niveles de instrucción y en un grupo etario bien definido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel (1996). Paraguay. En Alvar, Manuel (dir.). *Manual de Dialectología Hispánica. El español de América* (196-208). Barcelona: Editorial Ariel S. A.
- Baker, Colin (2001). *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Blackledge, Adrian (2005). *Discourse and Power in a Multilingual World*. Philadelphia: John Benjamin's Publishing Company.

- Baldauf, Richard B. y Kaplan, Robert B. (2007). *Language Planning and Policy in Latin America, 1: Ecuador, Mexico and Paraguay*. Clevedon, New York, Ontario: Multilingual Matters Ltd.
- Cañas Bottos, Lorenzo (2007). *Old Colony Mennonites in Argentina and Bolivia: Nation Making, Religious Conflict and Imagination of the Future*. Leiden: Brill, Religion in the Americas Series, 7.
- Chiswick, Barry R.; Patrinos, Harry Anthony; y Hurst, Michael E. (enero, 2002). Indigenous Language Skills and the Labor Market in a Developing Economy: Bolivia. En *Economic Development and Cultural Change*, 48(2), 349-367. Chicago: The University of Chicago Press. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.1086/452462>
- Choi, Jinny K. (2005). Bilingualism in Paraguay: Forty Years after Rubin's Study. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 26(3), 233-248.
- _____ (2004). La planificación lingüística y la revivificación del guaraní en el Paraguay: Comparación, evaluación e implicación. En *Language Problems and Language Planning*, 28(3), 241-260.
- _____ (2003). Language Attitudes and the Future of Bilingualism: The Case of Paraguay. En *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 6(2), 81-94.
- Clopper, Cynthia G. y Tonhauser, Judith (abril, 2013). The Prosody of Focus in Paraguayan Guaraní. En *International Journal of American Linguistics*, 79(2), 219-251.
- Constitución de la República del Paraguay de 1967 (2010). Las constituciones del Paraguay. Reedición. En Pancrazio Ciancio, Miguel Ángel (comp.). Asunción: Intercontinental. *Portal Guaraní*. Asunción: Paraguay. Disponible en http://www.portalguarani.com/690_miguel_angel_pangrazio/13200_las_constituciones_del_paraguay_compilador_miguel_angel_pangrazio_ciancio_.html
- Constitución de la República de Paraguay (1992). *Constitución de la República del Paraguay: Con sus Fundamentos*. En Pancrazio Ciancio, Miguel Ángel (inv. y comp.). Plano de Egea. Asunción: Editorial LD (Latindata).
- Corvalán, Graziella (2005). La vitalidad de la lengua guaraní en el Paraguay. *Población y Desarrollo*, 30, 9-27. Disponible en http://www.datamex.com.py/guarani/opambae_rei/tembihai/corvalan_vitalidad_del_guarani.html
- _____ (1992). *La Lengua española. Sociedad y enseñanza. El español en contacto con otras lenguas*. Madrid: Instituto Cervantes. Disponible en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/sociedad/mesaredon_gcovalan.htm#2
- _____ (1989). *Política lingüística y educación*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- _____ (1983). El bilingüismo en la educación en el Paraguay: ¿es creativo u opresivo? En Latin American Studies Association (LASA): *Latin American Research Review*, 18(3), 109-126.
- Corvalán, Graziella y Granda, Germán de (1982). *Sociedad y lengua. Bilingüismo en el Paraguay, 2 vols*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

- DGEEC (s. f.). *Portal de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos del Paraguay*. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/>
- ____ (2013a). *III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas*. Pueblos Indígenas en el Paraguay. Resultados preliminares 2012. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/censo%20indigena%202012/Pueblos%20indigenas%20en%20el%20Paraguay%20%20Resultados%20preliminares%20-%20CNI%202012.pdf>
- ____ (2013b). *Censo Económico del Paraguay 2011. Resultados finales*. Asunción DGEEC. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/newspaper/news71.html>
- ____ (2013c). *Censo Económico Nacional 2011 (2013). Resultados finales*. Asunción DGEEC. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/censo/archivo/Resultados%20Preliminar%202011.pdf>
- ____ (2006). *Proyección urbana de la Población por Sexo y Grupos de Edad, según Áreas Urbana y Rural, 2000-2030*. Fernando de la Mora: dgeec. Disponible en http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Area%20Urbana_Rural/Proyeccion%20Urbana-Rural.pdf
- ____ (2004a). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Atlas Censal del Paraguay*. Fernando de la Mora. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Atlas%20Censal%20del%20Paraguay/3%20Atlas%20Asuncion%20censo.pdf>
- ____ (2004b). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Paraguay: Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País*. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Web%20Paraguay%20Total%20Pais/Paraguaytotalpais.htm>
- ____ (2004c). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital*. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Web%20Paraguay%20Distrital/P01%20distrital.pdf>
- Dietrich, Wolf (noviembre, 2004). La primera gramática del chiriguano (Tupí-Guaraní). En *Rivista di Linguistica*, 17.2(2005), 347-360.
- Dooley, Robert A. (junio, 1982). Options in the Pragmatic Structuring of Guaraní Sentences. En *Language*, 58(2), 307-33. Linguistic Society of America. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/414101>
- Dustmann, Christian y Van Soest, Arthur (noviembre, 2001). Language Fluency and Earnings: Estimation with Misclassified Language Indicators. En *The Review of Economics and Statistics*, 83(4), 663-674. Boston: The MIT Press. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/3211761>
- Ecología Política, 9 (1995). La hidrovía Paraguay-Paraná. pp. 167-168. Barcelona: Icaria Editorial. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20742831>
- Epp, Marlene y Howe, Nicholas (2000). *Women Without Men: Mennonite Refugees of the Second World War*. Toronto: University of Toronto Press.

- Ferrero, Carmen y Lasso - Von Lang, Nilsa (eds.) (2010). *Varietades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*. Bloomington, Indiana: AuthorHouse.
- Fishman, Joshua (1998). Language and ethnicity: The view from within. En Coulmas, Florian. *The Handbook of Sociolinguistics*. London: Blackwell.
- ____ (1988). *Sociología del Lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- ____ (1972). *Language and Nationalism*. Rowley, Massachusetts: Newbury House.
- Granda, Germán de (1996a). Interferencia y convergencia sintáctica e isogramatismo amplio en el español paraguayo. En *International Journal of the Sociology of Language*, 117(1), 63-80.
- ____ (1996b). El español del Paraguay; temas problemas y métodos. En *Estudios Paraguayos*, VII(1). Asunción.
- ____ (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- ____ (1988). *Prestigio español paraguayo: sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ____ (1980/1981). Actitudes sociolingüísticas en el Paraguay. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXI, 787-805.
- ____ (1980). Actitudes sociolingüísticas en el Paraguay. En Homenaje a Ambrosio Rabanales. *Boletín de Filología Santiago de Chile*, 31, 787-805.
- Gynan, Shaw N. (2005). Official Bilingualism in Paraguay, 1995-2001: An Analysis of the Impact of Language Policy on Attitudinal Change. En Sayahi, Lotfi y Westmoreland, Maurice (eds.). *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*, pp. 24-40. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. Disponible en <http://www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1138.pdf>
- ____ (2001). Language Planning and Policy in Paraguay. En *Current Issues in Language Planning*, 2(1), 53-118.
- Götz, Sandra (2013). *Fluency in Native and Nonnative Speech*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Harbert, Wayne et ál. (2009). *Language and Poverty*. Briston, UK: Multilingual Matters.
- Heyck, Denis L. (2002). *Surviving Globalization in Three Latin American Communities*. Toronto, Ontario Canadá: University of Toronto Press, Higher Education Division.
- Ito, Hiroshi (2010). *The Role of Guarani in Paraguay's National Development: A Critical Deconstruction of Language Ideology*. University of California, Los Angeles: ProQuest, UMI Dissertations Publishing (2010. 3452022).
- Justicia Electoral. República del Paraguay (s. f.). *Constituciones de la República del Paraguay*. Disponible en <http://tsje.gov.py/legislaciones/>
- Krivoshein de Canese, Natalia (1993). Cultura y bilingüismo en el Paraguay. En *Suplemento Antropológico*, CEADUC, 28(1 y 2). Asunción. Disponible en http://www.portalguarani.com/623_natalia_krivoshein_de_canese/9157_cultura_y_bilinguismo_en_el_paraguay__por_natalia_krivoshein_de_canese.html

- Krivoshein de Canese, Natalia y Corvalán, Graziella (1987). *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- Labov, William (1973). General attitudes towards the speech of New York City. En Bailey, Richard W. y Robinson, Jay L., *Varieties of Present-Day English*, pp. 274-291. New York: Macmillan.
- ____ (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: U. of Pennsylvania Press.
- Lope Blanch, Juan Manuel (1995). El problema de la lengua española en América. En *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 43(1), 17-36. El Colegio de México. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/40299334>
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Tercera Edición. Madrid: Gredos.
- Mar-Moliner, Clare (2000). *The Politics of Language in the Spanish-Speaking World. From Colonisation to Globalisation*. London and New York: Routledge.
- Martínez, Angelita y Palacios, Azucena (coords.) (2010). El español en contacto con otras lenguas en Hispanoamérica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 8(1) (15), 89-105.
- Melià, Bartolomeu (2005). Ese famoso (y dichoso) bilingüismo paraguayo. En *El español en el mundo*. Instituto Cervantes, Centro Virtual Cervantes: Anuario Estadístico 2005. Disponible en http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/melia/p05.htm
- ____ (1999a). El guaraní que nos une y el que nos desune. En *Cuadernos Hispanoamericanos*, 589-590, 121-133.
- ____ (1999b). La política lingüística de los jesuitas en las reducciones de guaraníes: ¿una educación intercultural? En *VII Jornadas Internacionales sobre las misiones jesuíticas*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas/ CONICET / Facultad de Humanidades/ UNNE, 397-404.
- ____ (1990). *Una nación, dos culturas*. Asunción: RP Ediciones/ CEPAG.
- ____ (1986). *El Guaraní conquistado y reducido: Ensayos de etnohistoria*. Asunción: CEA.
- ____ (1973). Diglosia en el Paraguay o la comunicación desequilibrada. En *Suplemento Antropológico: Revista del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica*, 8(1-2), 133-140.
- Ministerio de Educación y Cultura (26 de mayo, 1998). *Ley 1.264 - General de Educación*. Asunción: Paraguay. Disponible en <http://www.mec.gov.py/cms/resoluciones/16-ley-12641998>
- Montrul, Silvina (2012). *Bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Somerset, NJ, USA: Wiley-Blackwell.
- Moreno Fernández, Francisco (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Segunda edición actualizada. Barcelona: Ariel.
- ____ (ed.) (1997). *La división dialectal del Español de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Morínigo, Marcos A. (1931). *Hispanismos en el guaraní: Estudio sobre la penetración de la cultura española en la guaraní, según se refleja en la lengua. Bajo la dirección*

- de Amado Alonso. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología. Colección de Estudios Indigenistas, 1.
- Mortimer, Katherine (2006). Guaraní Académico or Jopara? Educator Perspectives and Ideological Debate in Paraguayan Bilingual Education. En *Working Papers in Educational Linguistics*, 21(2), 45-71.
- Palacios Alcaine, Azucena (2005). Lenguas en contacto en Paraguay: español y guaraní. En Ferrero, Carmen y Lasso - Von Lang, Nilsa (eds.). *Variedades Lingüísticas y Lenguas en Contacto en el Mundo de habla hispana*, pp. 35-43. Bloomington, Indiana: AuthorHouse.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2010). *El español de América*. San José: Universidad Tecnológica de Costa Rica.
- Rubin, Joan (1968). *National Bilingualism in Paraguay*. The Hague: Mouton.
- Secretaría Nacional de Cultura. Gobierno Nacional (2011). Ley de Lenguas 4251. Disponible en <http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/2011/05/ley-de-lenguas-n%C2%BA-4251/>
- Solé, Yolanda Russinovich (1996). Language, Affect and Nationalism in Paraguay. En Roca, Ana y Jensen, John B. (eds.). *Spanish in Contact*. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Speranza, Adriana (2010). Estrategias discursivas en la transmisión de la información: el español en contacto con lenguas americanas. En Martínez, Angelita y Palacios, Azucena (coords.). El español en contacto con otras lenguas en Hispanoamérica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 8(1) (15), 89-105.
- Tonhauser, Judith (2012). Contrastive topics in Paraguayan Guaraní discourse. En The Ohio State University: *Proceedings of SALT 22* (Semantic and Linguistic Theory), 268-285.
- Von Neumann, John y Morgenstern, Oskar (1953). *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton: Princeton University Press. Disponible en <http://www.archive.org/stream/theoryofgamesand030098mbp#page/n6/mode/1up>
- Zajícová, Lenka (2009). *El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*. Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- Zarratea, Tadeo (21 de junio, 2013). La Ley de lenguas del Paraguay y su protección política (conferencia). *Primer Congreso Internacional sobre Patrimonio Cultural Lingüístico*. Alcalá de Henares, España Disponible en <http://mbatovi.blogspot.no/2013/07/la-ley-de-lenguas-del-paraguay-y-su.html>

[pe]

Actitudes lingüísticas en el Perú

Predominancia del castellano de
la costa central y norte

Ana Arias*

* Doctoranda en Lingüística Aplicada, de la Universidad Autónoma de Madrid. Colaboradora en la Academia Peruana de la Lengua (APL) y profesora de español en la Hunan College of Foreign Studies (China).

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Arias, Ana (2014). Actitudes lingüísticas en el Perú. Predominancia del castellano de las costa central y norte. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.692>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Perú	1185
INTRODUCCIÓN	1188
Justificación del tema	1188
Objetivos generales y específicos	1189
Estado de la cuestión	1189
MARCO METODOLÓGICO	1190
Marco geográfico	1190
Descripción de la muestra y recolección de los datos	1194
Limitaciones	1198
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1199
Nombres dados a la lengua que habla	1199
La variante nacional	1202
Percepciones cognitivo-lingüísticas	1202
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	1202
<i>Actitudes positivas</i>	1204
<i>Actitudes negativas</i>	1208
El español general	1214
Opiniones sobre la corrección lingüística	1214

<i>Importancia de hablar “correctamente”</i>	1217
Opiniones acerca de la unidad lingüística	1220
El español de otras naciones	1228
Percepciones cognitivo-lingüísticas	1228
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1231
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	1231
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1235
Asociaciones	1241
<i>Cariño</i>	1242
<i>Bajos recursos económicos</i>	1242
<i>Altos recursos económicos</i>	1243
<i>Enfado (enojo)</i>	1243
<i>Tecnología</i>	1243
<i>Confianza en el trato</i>	1244
<i>Elegancia</i>	1244
<i>Respeto</i>	1244
<i>Vulgaridad</i>	1244
<i>Autoridad</i>	1245
<i>Sentido del humor</i>	1245
CONCLUSIONES	1245
Logros obtenidos	1245
Problemas pendientes	1247
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1247

[pe]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

Las actitudes lingüísticas son un tema de gran interés, abordado por la sociolingüística. Su estudio puede mostrar la dirección que toman los cambios lingüísticos y el patrón de uso de una comunidad de habla (Carranza, 1982: 63) y, además, nos ayuda a conocer más sobre la categorización social de las variedades lingüísticas y cómo influyen estas en el aprendizaje de lenguas. Las actitudes se reflejan de dos formas: las orientadas hacia el propio comportamiento lingüístico, o nivel productivo, y las orientadas hacia la percepción del comportamiento lingüístico (manera de hablar, variedad, dialecto, lengua) de los otros, o nivel receptivo (Bierbach, 1983: 112). La noción de lengua está tan asociada a la de identidad, que puede confundir los sentimientos que se tienen hacia los hablantes de otras variantes o hacia los de la propia, con la valoración que se hace de su manera de hablar (Fernández, 2000). Esta valoración se ve reflejada muchas veces en la percepción que los hablantes de la lengua mayoritaria tienen hacia la cultura, la lengua y los hablantes de otras lenguas. Por ello es importante profundizar y aumentar su estudio. También lo es para aplicar sus hallazgos en los programas de enseñanza de segundas lenguas y de educación bilingüe. En este sentido, el presente trabajo de investigación sobre las actitudes lingüísticas en el Perú, más específicamente las de los limeños, que forma parte del proyecto *Identidad*

y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)¹, contribuye a satisfacer esta necesidad. El proyecto LIAS ha sido llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

Objetivos generales y específicos

El estudio de las actitudes lingüísticas del español del Perú tiene como objetivos centrales: 1) conocer la valoración social de las variedades lingüísticas en una comunidad de habla monolingüe y 2) distinguir el patrón de uso preferido de Lima. Entre los objetivos específicos están: 1) determinar los aspectos sociales que configuran la percepción positiva del patrón de uso preferido, 2) reconocer las características o fenómenos lingüísticos que llevan a una valoración positiva y negativa de una variedad lingüística entre los hablantes del español del Perú y, finalmente, 3) identificar el grupo etario en que se refleja en menor o mayor grado la diferenciación lingüística.

Estado de la cuestión

Las actitudes lingüísticas y los temas vinculantes con la identidad social y lingüística en nuestro país han sido estudiados desde la perspectiva de la enseñanza bilingüe, al igual que como factor de integración social que busca no solo el mantenimiento del quechua, la segunda lengua más hablada en el país,³ sino evitar que este sea desplazado por el castellano en las zonas andinas. A mediados del siglo pasado, Lima empezó a crecer: demográfica, económica y políticamente, por las grandes oleadas de inmigración de poblaciones andinas, dando como resultado la concentración en ella de la mayor parte de las riquezas del país (Escobar, 1985: 11).

La influencia de las lenguas nativas sobre el castellano se evidencia notoriamente en los hablantes de las zonas que comprenden las tres grandes regiones naturales del país: Costa, Sierra y Selva, pero también en la propia capital, como punto de confluencia lingüística donde las variedades del castellano son identificadas y valoradas socialmente por el colectivo.

En cuanto a las actitudes a través de la lengua escrita, la percepción que tienen los hablantes sobre su propia lengua y sus variedades se evidencia ya en la literatura costumbrista del siglo XIX; principalmente en la prosa de Felipe Pardo Aliaga y Ascencio Segura, que reproducían el hablar de las clases sociales de Lima,

1 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

3 Según el Censo de población de 2007, en el Perú el castellano es hablado por el 84,1% de la población (21.713.165 hablantes), y el quechua, por el 13% (3.360.331 hablantes) (Instituto Nacional de Estadísticas, 2007).

donde las formas de habla de los grupos sociales bajos, representados por los sirvientes o campesinos de origen indio o africano, eran consideradas desviaciones de la forma correcta del castellano hablado por la burguesía limeña. En la narrativa actual, algunas novelas captan las opiniones, creencias y valoraciones del entorno lingüístico limeño y cómo este determina la pertenencia o no al grupo de otros individuos, a través de rasgos étnicos y lingüísticos (Barrio, 2008: 219).

Por su parte, la divergencia entre la lengua general y las jergas que se crean en diferentes ámbitos sociales, tales como el habla juvenil, es vista como una variedad lingüística con un valor social distinto (Escobar, 1985: 16).

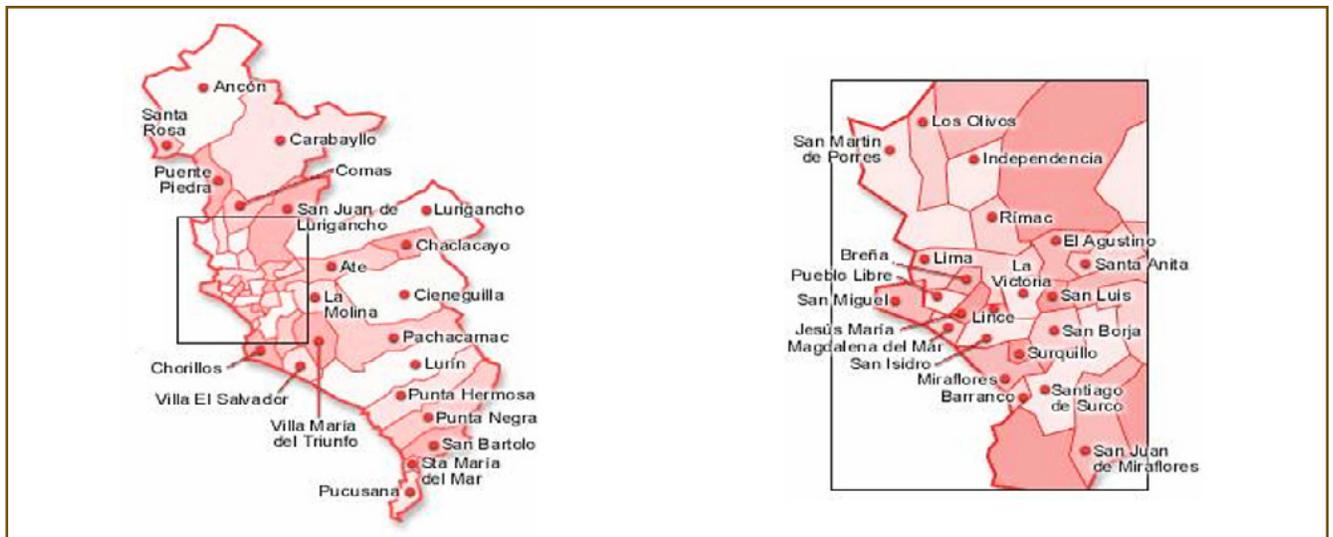
En resumen, se evidencian así actitudes y formas de comportamiento que se desarrollan espontáneamente en una sociedad donde cada individuo se identifica porque forma parte de esta.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

El área de estudio es la capital limeña, que comprende la Provincia de Lima (mapa 1), constituida por 43 distritos, y la Provincia Constitucional del Callao,⁴ que comprende seis distritos (mapa 2).

MAPA 1
LIMA METROPOLITANA*



Fuente: Sumaq Perú (22 de noviembre de 2007).

* NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

⁴ División político-administrativa que limita con la Provincia de Lima y la Región Lima, y sede de la ciudad del Callao, puerto de la ciudad de Lima.

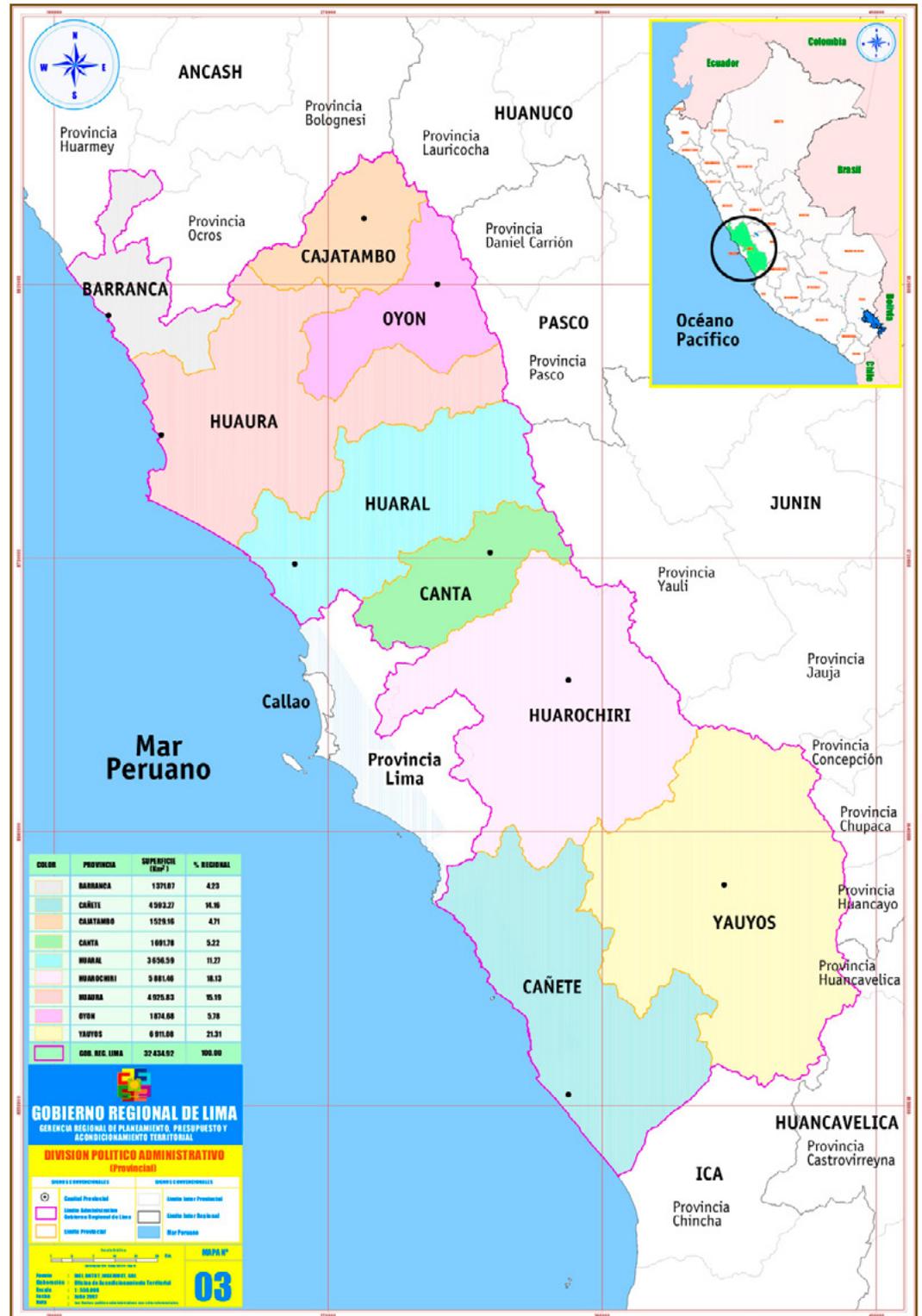
MAPA 2 PROVINCIA CONSTITUCIONAL DEL CALLAO



Fuente: Gobierno Regional del Callao (2009).

Lima capital se encuentra en el Departamento de Lima, en la costa central del país, y limita: al noroeste y suroeste, con el océano Pacífico; al norte, con la Provincia de Huaral; al este, con las provincias de Canta y Huarochirí; al sur, con la Provincia de Cañete; y al oeste, con la Provincia Constitucional del Callao (ver mapa 3).

MAPA 3
DEPARTAMENTO DE LIMA



Fuente: Gobierno Regional de Lima (2014).

El mapa 4 muestra la división geográfica del país, por departamentos y regiones naturales. La cifra de la población censada de la capital es 7.605.742, y la de la Provincia del Callao es 876.877 (INEI, 2008b). Las cifras poblacionales observadas desde las variables *sexo*, *edad*, *estrato socioeconómico* y *nivel de educación* se muestran en las tablas 1 y 2.

MAPA 4
CAPITALES Y CIUDADES IMPORTANTES DEL PERÚ



Fuente: Prom Perú (2014).

TABLA 1
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Composición de la muestra																			
Sexo	Hombres									Mujeres									Total
Porcentaje	48,0									52,0									100
Informantes	192									208									400
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más			
Porcentaje	19,8			17,5			10,8			23,3			19,5			9,3			100
Informantes	79			70			43			93			78			37			400
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	11,3	7,0	1,5	10,5	6,3	0,8	6,8	2,8	1,3	14,5	7,0	1,8	12,3	6,0	1,3	5,8	3,0	0,5	100
Informantes	45	28	6	42	25	3	27	11	5	58	28	7	49	24	5	23	12	2	400

TABLA 2
MUESTRA POR NIVEL DE EDUCACIÓN

Muestra	Informantes	Porcentaje
Primario	36	9,0
Secundario	112	28,0
Técnico	126	31,5
Universitario	125	31,3
Ninguno	1	0,3
TOTAL	400	100

Descripción de la muestra y recolección de los datos

El 48% de los entrevistados no son originarios de la capital, lo cual evidencia la diversidad étnica, cultural y lingüística que hay en esta, debido a décadas de oleadas de inmigración. Este hecho se puede ver en que casi el 80% del grupo de 55 años

o más es originario de regiones diferentes a la capital, mientras que más del 70% del grupo más joven es nacido en Lima capital (ver tabla 3). El promedio de años que la muestra no originaria lleva viviendo en la capital es de 28 años para los más jóvenes y de 34 años para los de 55 años o más (ver tabla 4).

TABLA 3
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, EN PORCENTAJE

Nacido en la capital	20-34	35-54	55 o más	TOTAL
Sí	73,3	43,2	22,5	52,0
No	26,7	56,8	77,5	48,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	172	148	80	400

TABLA 4
INFORMANTES NO ORIGINARIOS DE LA CAPITAL, POR EDAD Y AÑOS DE RESIDENCIA EN ELLA

Edad	Tiempo mínimo	Tiempo máximo	Promedio	Informantes
20-34	20	30	23,0	46
35-54	20	47	26,5	84
55 o más	20	65	34,4	62
TOTAL	20	65	28,2	192

TABLA 5
PROCEDENCIA DE LOS PADRES

Región	Informantes	Porcentaje	Subregión	Madre		Padre	
				Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Costa	409	51,6	Costa Central	92	23,2	76	19,2
			Costa Norte	85	21,4	90	22,7
			Costa Sur	28	7,1	38	9,6

Región	Informantes	Porcentaje	Subregión	Madre		Padre	
				Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sierra	354	44,6	Sierra Norte	20	5,0	28	7,1
			Sierra Central	66	16,6	69	17,4
			Sierra Sur	90	22,7	81	20,5
Oriente	27	3,4	Oriente Norte	11	2,8	7	1,8
			Oriente Central	4	1,0	5	1,3
Extranjero	3	0,4	Costa Rica, Argentina e Inglaterra	1	0,3	2	0,5
TOTAL	793	100		397	100	396	100

En cuanto a la procedencia de los padres, es de esperar que, con un porcentaje alto de personas no originarias de la capital, los padres tampoco sean procedentes de esta. El mayor número de padres de los informantes proviene de la Región Costa, especialmente de la Costa Central (conformada por Lima capital y provincias) y de la Costa Norte (ver tabla 5). De los procedentes de la Costa Central, un porcentaje muy reducido es natural de las provincias del Departamento de Lima; otro foco de procedencia importante es la Región Sierra, especialmente, la Sierra Sur y Central del país.

Respecto al nivel educativo y laboral de los entrevistados, el 23% corresponde a los que se dedican al comercio, la mayoría de los cuales siguió una carrera profesional; el 18% son estudiantes universitarios, de institutos o de academias; el 16% son amas de casa (la mayoría sin estudios universitarios o técnicos); el 5% son profesores; y un 4% son jubilados. De los entrevistados, solo el 7% de la muestra se clasifica como mano de obra no calificada, en actividad. Lo anterior quiere decir que la mayoría de las personas entrevistadas tiene una carrera profesional o técnica.

Las entrevistas se realizaron de forma sectorizada por niveles socioeconómicos, para facilitar el conteo y vaciado de los datos. De la muestra, 16 personas, es decir, solo el 4% de los entrevistados, han vivido fuera del país (ver tablas 6 y 7). El 23,8% de este pequeño grupo han vivido en España, y le siguen Bolivia y Colombia, con un porcentaje menor (ver tabla 7). El porcentaje de informantes que han visitado otros países es mayor, y llega al 11,5% (ver tabla 8). El país más visitado por este grupo es Bolivia, con el 23,2%, seguido de Ecuador, Argentina y España (ver tabla 9).

TABLA 6
CIFRAS TOTALES DE PAÍSES EN LOS QUE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Solamente ha vivido en el país	384	96,0
Ha vivido en otro país	16	4,0
TOTAL	400	100

TABLA 7
DESCRIPCIÓN DE PAÍSES EN LOS QUE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES

Países	Respuestas	Porcentaje
España	5	23,8
Bolivia	3	14,3
Colombia	3	14,3
Argentina	2	9,5
Ecuador	2	9,5
Chile	1	4,8
Venezuela	1	4,8
Países no hispanohablantes	4	19,0
TOTAL	21¹	100

¹ En total son 16 los informantes que han vivido en 21 países. Esto quiere decir que algunos informantes han vivido en más de un país.

TABLA 8
INFORMANTES QUE HAN VISITADO OTRO PAÍS

Ha visitado otros países	Informantes	Porcentaje
No	354	88,5
Sí	46	11,5
TOTAL	400	100

TABLA 9
PAÍSES VISITADOS POR LOS INTEGRANTES DE LA MUESTRA

País	Respuestas	Porcentaje
Bolivia	16	23,2
Ecuador	12	17,4
Chile	11	15,9
Colombia	6	8,7
España	5	7,2
México	4	5,8
Venezuela	4	5,8
Estados Unidos	3	4,3
Argentina	1	1,4
Cuba	1	1,4
Panamá	1	1,4
Paraguay	1	1,4
Uruguay	1	1,4
Países no hispanohablantes	3	4,3
TOTAL	69¹	100

¹ En total son 46 los informantes que han visitado 61 países. Esto quiere decir que algunos de los informantes han visitado más de un país.

Limitaciones

Para extraer las cifras poblacionales se usaron los datos del último Censo Nacional (INEI, 2008c). No se consiguieron cifras poblacionales por niveles de estratificación social de forma directa, pero estas fueron extraídas a partir de indicadores estadísticos de la población y de la condición de pobreza de Lima.

Las entrevistas se ejecutaron durante la mañana y las primeras horas de la tarde. Se procuraba que empezaran a media mañana o a media tarde, cuando la gente suele regresar al trabajo o salir a pasear. El promedio de duración de las entrevistas fue de 30 minutos; sin embargo, a menor grado de instrucción, mayor

fue el tiempo utilizado en el desarrollo de estas. Se pudo constatar que la edad no influyó en la duración de las entrevistas, sino el grado de instrucción, ya que en algunos casos los encuestados prefirieron no concluir las porque les era difícil entender las preguntas, y esto prolongaba aún más la sesión. Por el contrario, para los que tenían un mejor nivel de instrucción, su realización tomó menos tiempo de lo habitual. Así mismo, varios de los entrevistados mostraron rechazo o se sintieron incapaces de responder a preguntas que abordaban valoraciones negativas de las variedades lingüísticas del propio país.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

De acuerdo con los datos obtenidos, predomina el uso del término *castellano*, con el 65% de casos, frente al 30,5% que usa *español* para nombrar su idioma (ver tabla 10). Tanto los informantes que lo llaman de ambas maneras como los que usan otros términos constituyen porcentajes poco significativos; los otros nombres usados para llamar la lengua son “castellano peruano” y “peruano”, que muestran el interés por caracterizar la lengua como símbolo de identidad nacional; por otro lado, algunos entrevistados que pertenecen al tercer grupo etario consideran como idioma principal el quechua o el aimara.

TABLA 10
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre	Informantes	Porcentaje
Castellano	260	65,0
Español	122	30,5
Español/castellano	10	2,5
Otros nombres	8	2,0
TOTAL	400	100

Si observamos los resultados a través de la variable *edad* (tabla 11), en los tres grupos etarios predomina mayoritariamente el uso de *castellano*, sobre todo en el tercer grupo, con el 70% de preferencia, pero la tendencia cambia a favor de *español* entre los jóvenes, ya que el porcentaje de uso del último término muestra un incremento levemente mayor en este grupo etario.

TABLA 11
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR GRUPO ETARIO

Nombre	20-34		35-54		55 o más	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Castellano	110	64,0	94	63,5	56	70,0
Español	57	33,1	48	32,4	17	21,3
Español/ castellano	5	2,9	3	2,0	2	2,5
Otros nombres	0	0,0	3	2,0	5	6,3
TOTAL	172	100	148	100	80	100

El término *castellano* lo usan más las mujeres (67,8%) que los hombres (62%), y el uso de *español* es mayor entre los hombres (33,3%) que entre las mujeres (27,9%). La diferencia entre unos y otros en cuanto al uso de ambos términos es relativamente pequeña (mujeres, 2,9%, y hombres, 2,1%), tal y como se aprecia en la tabla 12.

TABLA 12
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR SEXO

Nombre	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Castellano	141	67,8	119	62,0
Español	58	27,9	64	33,3
Español/castellano	6	2,9	4	2,1
Otros nombres	3	1,4	5	2,6
TOTAL	208	100	192	100

Cabe resaltar que, aunque a través de la variable *nivel de educación* el uso de *castellano* sobresale significativamente en los cuatro niveles de educación, en el nivel universitario descende, y el uso de *español* crece sobre el 50% de los entrevistados (tabla 13).

TABLA 13
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR NIVEL EDUCATIVO

Nombre	Primaria		Secundaria		Técnica		Universitaria		Ninguna	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Castellano	27	75,0	78	69,6	90	70,9	64	51,2	1	100
Español	4	11,1	30	26,8	33	26,0	56	44,8	0	0,0
Español/ castellano	0	0,0	2	1,8	3	2,4	5	4,0	0	0,0
Otros nombres	5	13,9	2	1,8	1	0,8	0	0,0	0	0,0
TOTAL	36	100	112	100	127	100	125	100	1	100

En cuanto a la variable *estrato socioeconómico*, el uso preferencial de *español* se da más en el estrato medio (40,6%) y alto (53,6%), decreciendo bastante en el nivel bajo (22,5%), a diferencia del uso de *castellano*, que es mayor en el estrato bajo (71,3%), y decrece en el estrato medio y en el alto (tabla 14).

TABLA 14
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Nombre	Bajo		Medio		Alto	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Castellano	174	71,3	74	57,8	12	42,9
Español	55	22,5	52	40,6	15	53,6
Español/ castellano	7	2,9	2	1,6	1	3,6
Otros nombres	8	3,3	0	0,0	0	0,0
TOTAL	244	100	128	100	28	100

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Bajo este título se busca registrar tanto la actitud que se tiene hacia determinadas formas de habla que, por sus características —especialmente las suprasegmentales y fonológicas—, se acercan o se alejan del habla más estandarizada, como la valoración que se tiene hacia los usuarios de estas hablas, ya sea por razones de origen, lengua o cultura; es decir, medir la percepción de la diferenciación dialectal en Lima.

A grandes rasgos, se aprecia que los entrevistados muestran mayor aceptabilidad hacia la variedad de la capital, ubicada en la Costa Central, y hacia las hablas de la Costa Sur, específicamente la de Ica. Entre las provincias de Lima y de Ica el contacto social y lingüístico es muy cercano. El acento de Ica es considerado poco marcado, en comparación con las variedades habladas en la Costa Norte, que presentan rasgos diferenciadores destacables más a nivel suprasegmental.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Se observa que la zona elegida más veces por similitud lingüística es la capital, seguida muy de cerca por la provincia de Ica (ver tabla 15). Esto muestra que hay una evidente afinidad con la forma de hablar de algunas zonas próximas a la capital, donde predomina la ausencia de lenguas indígenas. Es el caso de Ica, principalmente, zona donde se asentó la inmigración africana a principios de la Colonia, y de Trujillo, zona costera del norte del país, donde la evidencia de otras lenguas nativas se conserva en algunos términos léxicos. Textos de la Colonia sustentan la existencia de una lengua prehispánica llamada *culle*, asentada en la Sierra Norte del país; algunas provincias del Departamento de La Libertad, como Trujillo y Otuzco, son parte de la zonificación que abarcó esta lengua (Adelaar, 1989). Es curioso notar la aceptación de la variedad de Arequipa, a pesar de ser una zona también de influencia quechua, pero cuyo aporte como foco de cultura y desarrollo económico conduce a que tenga un grado de aceptabilidad mayor que otros departamentos donde también se asentaron culturas quechuas y aimaras.

TABLA 15
REGIONES DONDE SIENTE QUE HABLAN IGUAL A USTED

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Costa	Costa Central	Lima	181	17,4
		Provincias	88	8,5
	Costa Norte	Áncash	53	5,1
		La Libertad	111	10,7
		Lambayeque	64	6,1
		Piura	28	2,7
		Tumbes	9	0,9
	Costa Sur	Arequipa	76	7,3
		Ica	175	16,8
		Moquegua	6	0,6
		Tacna	25	2,4
	Sierra	Sierra Norte	Cajamarca	42
Sierra Central		Junín	48	4,6
		Huánuco	13	1,2
		Pasco	2	0,2
		Huancavelica	5	0,5
Sierra Sur		Ayacucho	27	2,6
		Cusco	42	4,0
		Puno	10	1,0
		Apurímac	22	2,1
Oriente		Oriente Norte	Amazonas	2
	Loreto		5	0,5
	San Martín		5	0,5
	Oriente Central	Madre de Dios	2	0,2
		Ucayali	0	0,0
TOTAL			1041¹	100
¹ El total no incluye a 9 personas que señalaron la costa de forma general, sin dar una zona específica, a 3 que señalan la Costa Norte, a 1 que señala la Costa Sur, ni a 5 que señalan el Oriente.				

Desde la variable *estrato socioeconómico*, se observa que en el estrato alto la elección de la variedad de Lima como la más similar a la de los entrevistados es del 32% y en el estrato medio es de 81%. Los porcentajes más altos en el caso de La Libertad e Ica, las que siguen a Lima, se dan sobre todo en el estrato social bajo. La similitud que perciben los entrevistados de su habla con la variedad de Lima se da con un mayor porcentaje en hombres (55%) que en mujeres (44%). En cuanto al *nivel de educación*, el grupo que encuentra mayor similitud con el habla de la capital es el nivel técnico, y la apreciación de la similitud decrece en proporción directa al *nivel de educación*.

Actitudes positivas

En lo referente a preferencias, el habla de la ciudad de Lima es la más elegida, con el 21,4%. Hay que destacar que casi no se mencionan las variedades de las demás provincias del Departamento de Lima. En general, las variedades de la Costa Central, a la cual pertenecen el Departamento de Lima y el de Ica, presentan una distensión articulatoria, caracterizada por el relajamiento o pérdida de algún rasgo articulatorio, principalmente en sonidos oclusivos y fricativos (Mendoza Cuba, 1976: 71). Se destaca la Costa Norte, con el 27,7%, de la cual la provincia que obtiene el mayor número de preferencias es Piura, cuyo acento se caracteriza por la entonación más relajada, de inflexión ascendente al final de frase, y por una modulación más acelerada en la secuencia de palabras. Por otro lado, si comparamos la preferencia que recibe la Zona Oriente frente a la Zona Sierra, veremos que la primera aventaja a la segunda ligeramente (ver tabla 16). Por lo general, las variedades del castellano de la Zona Oriente se diferencian de las de la Sierra por características tales como: el vocalismo más adelantado, no hay asibilación de las vibrantes, /x/ se labializa frecuentemente y puede funcionar como /x/ y /f^v/. Esto, a diferencia de la variedad de la Sierra, que presenta un vocalismo más tenso y grave y vacilación en la abertura vocálica, diferenciación de /y/ y /ll/, una /s/ de carácter silbante y las vibrantes asibiladas (Escobar, 1978). Algunos entrevistados reconocen que la gente de la Sierra habla con “mote”; es decir, con “errores”, por la interferencia de su lengua materna, ya sea quechua o aimara.

TABLA 16
REGIONES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Costa	Costa Central	Lima	199	23,0
		Provincias	20	2,3
	Costa Norte	Áncash	14	1,6
		La Libertad	69	8,0
		Lambayeque	41	4,7
		Piura	123	14,2
		Tumbes	10	1,2
	Costa Sur	Arequipa	42	4,8
		Ica	66	7,6
		Moquegua	0	0,0
Tacna		10	1,2	
Sierra	Sierra Norte	Cajamarca	31	3,6
	Sierra Central	Junín	23	2,7
		Huánuco	14	1,6
		Pasco	1	0,1
		Huancavelica	5	0,6
	Sierra Sur	Ayacucho	18	2,1
		Cusco	35	4,0
		Puno	11	1,3
Apurímac		13	1,5	
Oriente	Oriente Norte	Amazonas	18	2,1
		Loreto	65	7,5
		San Martín	17	2,0
	Oriente Central	Madre de Dios	18	2,1
		Ucayali	4	0,5
TOTAL			867¹	100
¹ El total no incluye a 8 personas que señalan la Costa, a 2 que señalan la Costa Norte, ni a 51 que señalan el Oriente.				

En conclusión, la variedad hablada en la capital fue la más elegida, y se impone en gustos por ser considerada como forma estándar, hablada por la gente más “instruida”, por ser más clara, etc., seguida de la variedad de Piura, en la Costa Norte, caracterizada por el *dejo*⁵ y la entonación más marcados. La preferencia por Lima se da mayoritariamente en el primer grupo etario, y los porcentajes descienden gradualmente en los dos grupos restantes, hecho esperado si también se tiene en cuenta que el 45% de la muestra tiene padres de procedencia de la zona de la Sierra, donde conviven el castellano, el quechua y, en menor grado, el aimara, los cuales constituyen su herencia lingüística. En el caso de Piura, la preferencia mayoritaria se da en el primer grupo etario y disminuye en los otros grupos; la preferencia mayoritaria por las zonas de Oriente, caracterizadas por un habla que comparte rasgos suprasegmentales y fonológicos con lenguas amazónicas,⁶ por *edad*, se da en el segundo grupo etario y decrece en el tercer grupo. Si se observa a través de la variable *estrato socioeconómico*, el estrato bajo presenta mayor preferencia por Piura y las zonas de Oriente. De acuerdo con el *nivel de educación*, los informantes con estudios secundarios y universitarios dan mayor preferencia a las variedades de la Zona Oriente y de la capital, a diferencia de los de nivel de educación técnica, que prefieren la capitalina.

En cuanto a cuál es la región donde se cree que se habla “mejor” (pregunta 9), toda la Zona Costa recoge los porcentajes más altos (tabla 17). De esta, la Costa Central obtiene el 52% (Lima, el 48% de preferencia), y la Sierra y el Oriente juntos llegan solamente al 9%, lo que evidencia una valoración negativa hacia estas variedades, por la creencia de que hay un “mal” uso o violación de la normatividad, sobre todo en lo que se refiere a la Zona Oriente. Es importante notar que las variedades consideradas como “mejor habladas” del país están en las regiones costeras (Norte, Centro y Sur), principalmente en las ciudades de Lima y Trujillo (capital del departamento de La Libertad), situadas en las provincias más influyentes, económica y políticamente hablando, de la Región Costa. Algunas de las consideraciones sostenidas por los entrevistados apuntan hacia aspectos lingüísticos y sociales:

1. “Mejor pronunciación”.
2. “Ausencia de dejos”.
3. “Se habla sin mote, o con muy poco”.
4. “Es una zona con mayor desarrollo, por tanto, con más educación y oportunidades”.
5. “Se posee más corrección y expresividad”.

5 Acento.

6 Tales como: asibilación de /s/ > /sh/: ‘chuspi’ > ‘chushpi’; ‘José’ > ‘Joshé’; ‘asisito’ > ‘ashishito’. Supresión de consonantes: ‘realidá’, ‘a onde’ me llevas. Contracción de palabras: por allí > ‘poray’, dónde está > ‘dontá’, etc. (Ramírez, 2003).

6. “Es la capital del país, es la variedad estándar y se entiende mejor en todas partes”.
7. “No está influenciada por las lenguas indígenas”.

La preferencia mayoritaria hacia Lima se encuentra principalmente en el primero y el segundo grupo etarios, con el 82% de los informantes. El estrato socioeconómico bajo eligió más veces la capital (56%), seguido por el estrato medio (36%) y, lejanamente, por el estrato alto (8%). Los informantes con nivel de educación universitaria eligen principalmente la capital, seguidos de cerca por los grupos de nivel técnico y secundario. No hay diferencias notables en cuanto a los resultados de la variable *sexo*.

TABLA 17
REGIONES DONDE CREE QUE SE HABLA MEJOR

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Costa	Costa Central	Lima	419	48,4
		Provincias	36	4,2
	Costa Norte	Áncash	16	1,8
		La Libertad	113	13,1
		Lambayeque	28	3,2
		Piura	10	1,2
		Tumbes	3	0,3
	Costa Sur	Arequipa	68	7,9
		Ica	89	10,3
		Moquegua	0	0,0
		Tacna	10	1,2
	Sierra	Sierra Norte	Cajamarca	12
Sierra Central		Junín	12	1,4
		Huánuco	5	0,6
		Pasco	0	0,0
		Huancavelica	1	0,1
Sierra Sur		Ayacucho	5	0,6
		Cusco	29	3,4
		Puno	0	0,0
		Apurímac	3	0,3

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Oriente	Oriente Norte	Amazonas	2	0,2
		Loreto	2	0,2
		San Martín	1	0,1
	Oriente Central	Madre de Dios	1	0,1
		Ucayali	0	0,0
TOTAL			865¹	100

¹ El total no incluye a 1 persona que señaló la Costa Norte, ni a 2 que señalaron de forma general las capitales.

Actitudes negativas

La percepción negativa de algunas formas de habla y el grado de censura o rechazo hacia estas se registran en los temas que trataremos a continuación. Las zonas donde se considera que el habla es diferente a la de la capital están conformadas por la región de la Sierra, con el 44%, principalmente por la Sierra Sur y la Central, en las cuales los departamentos de Puno, Cusco, Junín y Ayacucho obtienen los porcentajes más altos (tabla 18). La variedad de estas zonas pertenece al castellano andino y, según los entrevistados, se caracteriza por la presencia de “motes” y “errores” de nivel sintáctico (tabla 19). A la región de la Sierra le sigue la de Oriente, que alcanza el 31% de esta percepción y, por último, la de la Costa, con el 25%.

TABLA 18
REGIONES DONDE SE HABLA DIFERENTE

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Costa	Costa Central	Lima	10	1,1
		Provincias	5	0,6
	Costa Norte	Áncash	28	3,2
		La Libertad	20	2,3
		Lambayeque	14	1,6
		Piura	107	12,1
		Tumbes	12	1,4
	Costa Sur	Arequipa	36	4,1
		Ica	13	1,5
		Moquegua	4	0,5
		Tacna	5	0,6
	Sierra	Sierra Norte	Cajamarca	37
Sierra Central		Junín	72	8,2
		Huánuco	26	2,9
		Pasco	8	0,9
		Huancavelica	20	2,3
Sierra Sur		Ayacucho	64	7,3
		Cusco	76	8,6
		Puno	96	10,9
		Apurímac	24	2,7
Oriente		Oriente Norte	Amazonas	29
	Loreto		107	12,1
	San Martín		40	4,5
	Oriente Central	Madre de Dios	9	1,0
		Ucayali	20	2,3
TOTAL			882 ¹	100
¹ El total no incluye a 7 personas que señalaron Costa Norte, a 40 que señalaron la Zona Sierra, a 1 que señaló la Sierra Central y Sierra Sur, a 117 que señalaron la Zona Oriente, ni a 1 que señaló las provincias en general.				

No hay diferencias importantes en los anteriores resultados si los observamos desde las variables *edad*, *sexo*, *estrato social* o *nivel educativo*. Sin embargo, se puede precisar que la Zona Sierra fue elegida más veces por el primero (43%) y el segundo grupo etarios (36%). Asimismo, el estrato bajo la eligió más veces como habla diferente a la suya, mientras que la menos elegida como habla diferente fue la Región Costa. El nivel universitario y el técnico eligieron más veces la Zona Sierra, sumando el 62% de las respuestas. Las diferencias lingüísticas por región se pueden apreciar en la tabla 19.

TABLA 19
DIFERENCIAS LINGÜÍSTICAS ENTRE REGIONES

Región	Razones expuestas
Costa Norte Piura	Tener deajo.
	Uso de léxico regional.
	Ritmo más acelerado.
Costa Centro Lima	Usan muchas jergas.
	Tienen errores.
Sierra Central Junín	No pronuncian.
	Presencia de motes en el habla.
	Uso del quechua más conservado.
	Tener palabras desconocidas.
Sierra Sur Ayacucho Cusco Puno	Presencia de motes.
	Uso del quechua más conservado.
	Acento muy marcado por la influencia del quechua y el aimara.
	Mezclan el castellano y el quechua.
	Se habla más aimara y quechua que español.
	Poseen otros sonidos.
	Están alejados de la Costa Central, por eso hablan diferente.
	Tienen términos diferentes.
Selva	Poseen otros sonidos.
	Usan lenguas nativas.
	Presencia de errores en la pronunciación y en la sintaxis.
	Entonación diferente.
	Usan otras lenguas.
	Usan términos desconocidos.

Respecto a las zonas donde la manera de hablar no les gusta a los entrevistados (tabla 20), los resultados muestran que la Sierra tiene el porcentaje más alto de rechazo (49%), especialmente la Sierra Sur, en la que se destacan los departamentos de Puno, Ayacucho, Junín y Cusco.

TABLA 20
REGIONES DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Costa	Costa Central	Lima	107	13,8
		Provincias	6	0,8
	Costa Norte	Áncash	19	2,4
		La Libertad	6	0,8
		Lambayeque	16	2,1
		Piura	54	6,9
		Tumbes	9	1,2
	Costa Sur	Arequipa	14	1,8
		Ica	9	1,2
		Moquegua	6	0,8
Tacna		7	0,9	
Sierra	Sierra Norte	Cajamarca	17	2,2
	Sierra Central	Junín	56	7,2
		Huánuco	18	2,3
		Pasco	4	0,5
		Huancavelica	24	3,1
	Sierra Sur	Ayacucho	62	8,0
		Cusco	55	7,1
		Puno	138	17,7
Apurímac		23	3,0	
Oriente	Oriente Norte	Amazonas	24	3,1
		Loreto	54	6,9
		San Martín	22	2,8
	Oriente Central	Madre de Dios	15	1,9
		Ucayali	10	1,3

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Ninguno			3	0,4
TOTAL			778 ¹	100

¹ El total no incluye a 7 personas que señalaron Costa Norte, a 27 que señalaron la Zona Sierra, ni a 49 que señalaron la Zona Oriente.

Según las razones que dan los entrevistados (tabla 21), estas zonas tienen un acento fuerte y grave, un castellano con “mote” y usan sonidos más tensos, con diferente articulación. En el Departamento de Lima, los porcentajes más altos se concentran en la Provincia de Lima, específicamente en los distritos del Callao y Cercado de Lima⁷ (ver mapas 1 y 2). En estos dos distritos, las razones obedecen al que consideran un uso excesivo de jergas en el habla informal. En el caso de Piura, porque poseen un dejo marcado y muletillas regionales. De Puno, en la Sierra Sur, se dice que se habla “un mal castellano”.⁸

TABLA 21
RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EN ALGUNAS REGIONES

Región	Razones expuestas
Costa Norte Piura	Por su dejo.
	Tono de voz alto.
	Entonación más rítmica y acelerada.
	No usan correctamente la lengua.
Costa Centro Lima Callao	Son creídos.
	Usan muchas jergas.
	Gramática mezclada.
	Usan tacos.

⁷ En el mapa 2, aparece como el Distrito de Lima.

⁸ Las opiniones de hombres y mujeres no presentan diferencias notables entre sí. De los que dicen que la Sierra es la zona que menos les gusta, por *edad*, los porcentajes más altos los tienen los dos primeros grupos etarios; por *estrato socioeconómico*, el estrato bajo, y por *nivel educativo*, las personas con formación universitaria.

Región	Razones expuestas
Sierra Puno Junín Ayacucho	Acento marcado.
	Usan mal el castellano.
	La <i>ese</i> es silbante.
	No pronuncian bien y no se les entiende.
	Dialecto diferente.
Oriente	Entonación más rítmica y acelerada.
	Su entonación es aguda.
	No respetan la gramática.

La región donde los entrevistados consideran que se habla “peor” el castellano es la Sierra (63%), especialmente la Sierra Sur (tabla 22). En esa región, los departamentos que obtienen los mayores porcentajes son Puno, Ayacucho, Cusco y Junín. Estos datos concuerdan con los resultados de la región de menos agrado, la cual también es la Sierra (tabla 25). Es interesante notar que la Costa obtiene el 22% de esta valoración (el 15% pertenece a Lima), a diferencia de la Zona Oriente, que llega al 16%, siendo esta última una zona dialectalmente muy marcada, pero que no recoge un nivel alto de desagrado (ver tabla 24).⁹

TABLA 22
REGIONES DONDE SE HABLA “PEOR”

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Costa	Costa Central	Lima	127	16,7
		Provincias	6	0,8
	Costa Norte	Áncash	18	2,4
		La Libertad	2	0,3
		Lambayeque	1	0,1
		Piura	17	2,2
		Tumbes	0	0,0
	Costa Sur	Arequipa	4	0,5
		Ica	9	1,2
		Moquegua	3	0,4
		Tacna	2	0,3

⁹ La tendencia de los resultados se mantiene si se observan desde las variables *edad*, *sexo*, *estrato social* y *nivel educativo*.

Región	Subregión	Departamento	Respuestas	Porcentaje
Sierra	Sierra Norte	Cajamarca	15	2,0
	Sierra Central	Junín	53	7,0
		Huánuco	14	1,8
		Pasco	17	2,2
		Huancavelica	45	5,9
	Sierra Sur	Ayacucho	83	10,9
		Cusco	58	7,6
		Puno	167	21,9
Apurímac		30	3,9	
Oriente	Oriente Norte	Amazonas	14	1,8
		Loreto	45	5,9
		San Martín	12	1,6
	Oriente Central	Madre de Dios	2	0,3
		Ucayali	16	2,1
En todas partes			1	0,1
Capitales			1	0,1
TOTAL			762¹	100
¹ El total no incluye a 71 personas que señalaron la Sierra, a 1 que señaló la Sierra Norte, a 1 que señaló la Sierra Sur, ni a 47 que señalaron el Oriente.				

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Generalmente, los entrevistados consideran que hablar “correctamente” significa tener una buena prosodia, fundamental para alcanzar la comunicación, y el hablar sin “errores”, que implica respetar la gramática y sus reglas. Varios entrevistados también han coincidido en que se debe poseer una correcta dicción. Otro factor destacado ha sido el expresarse bien, que implica hacerse entender, sin usar jergas ni lisuras¹⁰ y hablar pausadamente.

¹⁰ Peruanismo muy usado sobre todo en el habla coloquial. El DRAE (2001) la recoge como: “Palabra o acción grosera e irrespetuosa”.

En la consideración acerca del país donde se habla más “correctamente” (pregunta 14), los entrevistados señalaron España, con el 32,3% (ver tabla 23),¹¹ seguido muy cercanamente por el Perú, con el 30,8%. De los entrevistados que prefieren España, la mayoría sostiene que allí se habla “mejor” por ser el lugar de origen del castellano, y por ello se toma como modelo de habla y, en menor medida, por las siguientes razones: consideran que pronuncian bien aunque tengan un acento diferente, hablan sin “errores”, tienen un vocabulario más amplio y porque allí hay “mejor” educación. Es interesante notar que el primer grupo etario concentra el porcentaje más alto en la elección de España (36,6%), mientras que este decrece en los otros dos grupos etarios. En la elección del Perú como segunda opción, el porcentaje más alto es muy cercano al de España, y la preferencia por Perú se concentra tanto en el primer grupo etario (32,6%) como en el tercero (15,1%). Desde la variable *estrato socioeconómico*, el porcentaje más alto que elige a España se encuentra en el estrato bajo (35,7%), el que decrece en los dos otros estratos, mientras que en el caso del Perú no hay diferencias significativas entre los estratos. En cuanto al *nivel educativo*, los entrevistados con educación técnica eligen más veces a España (38,9%), a diferencia del Perú, que concentra la mayor elección en el grupo de educación universitaria (32,8%). En este último grupo, los porcentajes para ambos países son similares.

TABLA 23
PAÍS DONDE SE HABLA EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”

País	Informantes	Porcentaje
España	129	32,3
Perú	123	30,8
Colombia	38	9,5
México	33	8,3
Chile	18	4,5
Ecuador	17	4,3
Argentina	13	3,3
Venezuela	5	1,3
Bolivia	4	1,0
Estados Unidos	4	1,0
Cuba	3	0,8

¹¹ En las tablas solo aparecen los países que obtienen algún porcentaje.

País	Informantes	Porcentaje
Panamá	2	0,5
Paraguay	2	0,5
Costa Rica	1	0,3
Uruguay	1	0,3
Ninguno	6	1,5
No sabe	1	0,3
TOTAL	400	100

Respecto a la pregunta por el país donde se habla más “incorrectamente” (ver tabla 24), Argentina obtiene el porcentaje más alto (21,8%), seguido de Bolivia (12%) y de Chile (10,5%), y nos hemos concentrado en analizar estos tres países. Las razones más frecuentes para elegir Argentina están reflejadas en el campo léxico: por el uso de palabras diferentes, jergas, palabras soeces y el cambio en las palabras (acortamientos, fusiones léxicas y creaciones libres). Otro factor de diferencia es la pronunciación: por el dejo particular en sus expresiones, que afecta la claridad del mensaje. Los resultados se mantienen más o menos iguales desde las variables sociales estudiadas, pero se puede precisar que los hombres consideran más veces a Bolivia como segundo país, que las mujeres. En los otros países elegidos no hay diferencias importantes entre los porcentajes de mujeres y hombres. Tanto el primer grupo etario como el segundo tienen los porcentajes más altos para Argentina y Chile; en el segundo grupo etario el porcentaje más alto le corresponde a Argentina. Por *estrato socioeconómico*, se destaca Chile, el cual es elegido por los estratos medio y bajo, mientras que para Argentina y Bolivia el estrato no es significativo. Por último, el grupo de nivel de educación primaria, que es el grupo de informantes más reducido, obtiene el porcentaje más alto de preferencia para Argentina (36,1%), mientras que en Bolivia y Chile estos porcentajes no son muy altos en los grupos de educación primaria y técnica.

TABLA 24
PAÍS QUE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	87	21,8
Bolivia	48	12,0
Chile	42	10,5

País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	38	9,5
Venezuela	34	8,5
México	29	7,3
Estados Unidos	24	6,0
Cuba	23	5,8
Colombia	12	3,0
España	12	3,0
Ecuador	11	2,8
República Dominicana	11	2,8
Perú	9	2,3
Honduras	5	1,3
Costa Rica	3	0,8
Panamá	2	0,5
Nicaragua	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Ninguno	7	1,8
No sabe	1	0,3
TOTAL	400	100

Importancia de hablar “correctamente”

Respecto a la pregunta sobre qué importancia tiene hablar “correctamente” (pregunta 24), el 53% señala que es *importante*, frente al 45,8% que lo considera *muy importante* (ver tabla 25). Por lo tanto, para el entendimiento cabal del mensaje, mayoritariamente la muestra le da importancia al hablar “correctamente”, aun cuando, por otro lado, los entrevistados piensen que es *muy importante* hacerse entender aunque se cometan “errores”. Desde las variables sociales, por *sexo*, los hombres obtienen el porcentaje más alto en considerar *muy importante* hablar “correctamente”; por *edad*, el primer grupo etario considera que es, o *importante*, o *muy importante*, y por *nivel de instrucción*, las dos opciones anteriores son

valoradas de manera similar por los entrevistados que tienen nivel universitario. Entre tanto, un mayor número de entrevistados con nivel de educación técnica prefieren la opción *muy importante*. Por estrato socioeconómico, el estrato alto concentra el porcentaje más alto para la opción *muy importante*.

Según los encuestados, la importancia de hablar “correctamente” está relacionada con tener en cuenta los aspectos formales de la lengua y del discurso, tales como la cortesía y la intención de salvaguardar la imagen del hablante para lograr la comprensión del mensaje. En resumen, según los informantes, las principales características de hablar “correctamente” son las siguientes:

1. *Características relacionadas con la comunicación:*
 1. “Favorece la comprensión: si hablo bien, me comprenden mejor”.
 2. “Para que no se malinterpreten las ideas”.
 3. “Mejora la comunicación y la hace más efectiva sin fallas léxicas”.
 4. “Ayuda a aprender a hablar bien”.
 5. “Ayuda a mantener el diálogo, con ideas claras y coherentes”.

2. *Características relacionadas con el uso normativo de la lengua:*
 1. “Tener una correcta pronunciación y evitar los motes”.
 2. “Hablar con claridad: presentar las ideas de forma clara y ordenada, y correcta pronunciación”.
 3. “Respetar la gramática, fijar la lengua y evitar que se corrompa”.
 4. “Para aprender y enseñar a usar la lengua”.
 5. “Si nos equivocamos, hablamos mal y quedamos mal”.
 6. “Para usar la forma estándar”.
 7. “Para evitar usar palabras de otros idiomas”.

3. *Características del habla relacionadas con factores sociales:*
 1. “Expresarse adecuadamente facilita más oportunidades”.
 2. “Tener buen trato y desenvolverse en todos los campos”.
 3. “Relacionarse más, tener facilidad de palabra y soltura”.
 4. “Tener mejor persuasión”.
 5. “Mayor conocimiento, demuestra la cultura y preparación que se tiene”.
 6. “Deja una buena impresión en los demás, la gente nos respeta, y se evitan problemas de discriminación y burla”.

TABLA 25
QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	183	45,8
Importante	212	53,0
Poco importante	5	1,3
Sin importancia	0	0,0
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Respecto a la pregunta sobre la importancia que tiene que lo entiendan aunque uno sienta o crea que habla con “errores” (pregunta 25), el 49,5% de la muestra considera que es *muy importante* hacerse entender y el 42,8% piensa que es *importante* (ver tabla 26); es decir, que casi todos los entrevistados le dan gran importancia al hecho de hacerse entender. No hay diferencias significativas a través de las variables sociales, pero se puede precisar que, por *sexo*, el 54,2% de los hombres y el 45,2% de las mujeres consideran *muy importante* ser comprendidos. Por *estrato socioeconómico*, el 57,1% del estrato alto lo considera *importante*. Por último, en el grupo de nivel de educación primaria se encuentra el porcentaje más alto para la opción que señala que es *muy importante* hacerse entender (63,8%), seguido del grupo de nivel secundario (54,5%). El grupo de instrucción del nivel técnico obtiene el porcentaje más bajo (42,1%) para esta opción.

TABLA 26
IMPORTANCIA DE HACERSE ENTENDER

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	198	49,5
Importante	171	42,8
Poco importante	22	5,5
Sin importancia	8	2,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Estos porcentajes muestran que en la comunicación se valora más el lograr entenderse, es decir, la transmisión del mensaje, que el hablar con “corrección”. Las razones que aducen los informantes están vinculadas con características lingüísticas y sociales del habla, como se detalla a continuación:

1. *Características del habla relacionadas con la comunicación y con factores sociales:*
 1. “En el diálogo cotidiano siempre se cometen errores, uno puede quedar mal; lo importante es entender lo que se dice, lograr que el hablante se sienta bien por ser escuchado”.
 2. “El ser entendido implica el poder ser aceptado”.
 3. “Es importante para relacionarse mejor”.
 4. “El que no te entiendan, implica la exclusión del grupo”.
 5. “Se muestra una censura social hacia los que hablan con errores, porque se cree que propagan la incultura”.
2. *Características relacionadas con el uso normativo de la lengua:*
 1. “Es necesario conocer jergas comunes”.
 2. “Ayuda a mejorar la forma de hablar”.
 3. “Si hablo mal, me pueden corregir para expresarme bien y mejorar”.
 4. “Se trata de hablar bien, pero no todos lo hacen; sin embargo, se puede entender aunque alguno no maneje bien el castellano”.
 5. “Es importante hablar correctamente para enseñar a los demás y estar mejor preparado”.

El 7,5% de los informantes consideran que es, o *poco importante*, o *sin importancia*, que lo entiendan aunque hable con “errores”. Creemos que estas respuestas se sustentan en la conciencia de los hablantes acerca de usar la lengua respetando las reglas gramaticales y ortográficas, porque no se les entiende a quienes hablan con “errores” y que, por tanto, al no esmerarse al hablar, se le da poca importancia a lo que se dice.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

Respecto a la pregunta sobre si sería bueno que todos habláramos el mismo español (pregunta 21), el 57% de los informantes, es decir, más de la mitad, está de acuerdo con que se comparta el mismo español, frente al 39,3% que está en desacuerdo (ver tabla 27).

TABLA 27
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	228	57,0
No	157	39,3
No sabe/no responde	15	3,8
TOTAL	400	100

De acuerdo con las variables sociales, por *sexo*, no hay una diferencia significativa entre las respuestas de hombres y mujeres, tanto para los que están de acuerdo como para los que están en desacuerdo (ver tabla 28).

TABLA 28
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, POR SEXO

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	117	56,0	111	58,0
No	85	41,0	72	37,0
No sabe/no responde	6	3,0	9	5,0
TOTAL	208	100	192	100

Por *edad*, son los mayores quienes más responden afirmativamente a la posibilidad de que todos hablen el mismo español (76,2%), mientras que el primero y el segundo grupo etarios están en desacuerdo en proporciones similares, cada uno con un porcentaje de poco menos del 50% (ver tabla 29).

TABLA 29
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, POR GRUPO ETARIO

Respuesta	20-34		35-54		55 o más	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	85	49,4	44	44,9	99	76,2
No	81	47,1	48	49,0	28	21,5
No sabe/no responde	6	3,5	6	6,1	3	2,3
TOTAL	172	100	98	100	130	100

En cuanto al *estrato socioeconómico*, el estrato bajo es el que está más a favor de la unificación del español (59,4%), mientras que el alto es el más reacio a unificarlo (53,6%); este porcentaje decrece y llega a 40,6% en el estrato medio, y a 36,9%, en el estrato bajo. Se puede inferir de los porcentajes que la preferencia por hablar el mismo español está influenciada por el estrato social y el nivel educativo, de manera que las personas con mayor nivel educativo y social tienen una tendencia más marcada a mantener su habla y no cambiarla (tabla 30).

TABLA 30
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Respuesta	Bajo		Medio		Alto	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	145	59,4	71	55,5	12	42,9
No	90	36,9	52	40,6	15	53,6
No sabe/no responde	9	3,7	5	3,9	1	3,6
TOTAL	244	100	128	100	28	100

En relación con el *nivel educativo*, el universitario obtiene el porcentaje más alto de rechazo a esta opción (57,6%) respecto del nivel secundario, que obtiene casi un 70% de aceptación (tabla 31).

TABLA 31
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, POR NIVEL EDUCATIVO

Respuesta	Primaria		Secundaria		Técnico		Universitario		Ninguno	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	21	58,3	78	69,6	78	61,9	51	40,8	0	0
No	13	36,1	28	25,0	43	34,1	72	57,6	1	100
No sabe/no responde	2	5,6	6	5,4	5	4,0	2	1,6	0	0
TOTAL	36	100	112	100	126	100	125	100	1	100

Las razones para responder afirmativamente a la posibilidad de que todos hablen un mismo español se relacionan con la idea de que así hay mejor comunicación, mejor conocimiento de otras culturas y más homogeneidad y predominio del español sobre otras lenguas:

1. “Sería lo ideal, se lograría una mejor comunicación porque se daría una comprensión completa del mensaje”.
2. “No habría diferencias de pronunciación, vocabulario, significado, etc., se conocerían más jergas y locuciones que evitarían malos entendidos”.
3. “Tendríamos el mismo castellano, que conlleva a tener el mismo deajo, eso evitaría que se crearan barreras sociales al tratar a personas de otros pueblos o países”.
4. “No se distorsionaría el español con cambios o creaciones que persisten en el habla de algunas variedades del español”.
5. “Sería más fácil corregirnos y hablar correctamente”.
6. “Conoceríamos y aprenderíamos más de otras culturas”.
7. “Seríamos una gran comunidad lingüística homogénea y culturalmente variada”.
8. “Predominaría el uso del español y se relegaría el uso de otras lenguas a contextos específicos familiares o técnicos”.

Los informantes que no están de acuerdo muestran una valoración positiva hacia su propia variedad lingüística vista como un elemento enriquecedor:

1. “Se deben conservar las formas de hablar de cada zona, porque son un elemento que las identifica, e intercambiar sus costumbres, conocimiento y hablas”.
2. “Lo importante es entenderse, aunque no se hable igual”.
3. “Si se hablara igual, se atentaría contra la variedad del castellano”.
4. “Se puede tener más oportunidades aprendiendo más de otros lugares”.
5. “Me gustaría seguir hablando el peruano”.
6. “Podría confundir a los niños, se tendría que aprender una manera de hablar distinta de la suya”.
7. “Se perderían muchos significados, y las palabras empobrecerían; las expresiones de cada pueblo enriquecen el vocabulario y la identidad”.

De otro lado, respecto a la pregunta: *Si tuviéramos que hablar el mismo español, el de qué país le gustaría que fuera* (pregunta 22), el 51,3% de la muestra respondió que le gustaría que fuera el español del Perú; es decir, el de su propio país (tabla 32), seguido de la variedad de España (19%) y de la México (12%). En el caso de la elección del Perú, por *sexo*, las mujeres superan en preferencia a los hombres (54,3% de las mujeres y 47,9% de los hombres); por *edad*, el primer grupo etario obtiene el mayor porcentaje (55,2%). Por último, el grupo de estrato medio alcanza el porcentaje más alto (56,2%). En la elección de España, por *estrato socioeconómico* se observan diferencias importantes en el estrato bajo, que obtiene el porcentaje más alto (20,9%); por *nivel educativo*, el mayor porcentaje lo alcanza el nivel de educación técnico (24,6%). En la elección de México, el tercer grupo etario obtiene el porcentaje más alto de preferencia (20%), similar al asignado a la variedad de España (18,8%).

Las razones para elegir la variedad del Perú están relacionadas con el nivel prasegmental del habla y con aspectos normativos del uso del idioma:

1. “No tiene un dejo acentuado.¹² Es más fácil de pronunciar porque tiene un acento más neutral, es más claro o entendible”.
2. “Es la forma de hablar de los peruanos; por tanto, se entiende mejor, se está acostumbrado a ella”.
3. “No tiene mucha jerga, es el más correcto”.¹³
4. “El acento es agradable, suena bien, se habla mejor”.

12 Varios entrevistados consideran que el habla del Perú no tiene dejo.

13 Se refiere a la variedad capitalina.

TABLA 32
ESPAÑOL DEL PAÍS ELEGIDO SI TODOS TUVIERAN QUE HABLAR IGUAL

País	Informantes	Porcentaje
Perú	205	51,3
España	76	19,0
México	48	12,0
Colombia	20	5,0
Argentina	17	4,3
Estados Unidos	4	1,0
Venezuela	4	1,0
Chile	3	0,8
Cuba	3	0,8
Ecuador	3	0,8
Paraguay	3	0,8
Costa Rica	2	0,5
Puerto Rico	2	0,5
Belice	1	0,3
Panamá	1	0,3
Ninguno	6	1,5
No sabe	2	0,5
TOTAL	400	100

Al observar esta tendencia, podríamos afirmar que existe resistencia a la idea de cambiar la manera de hablar propia por otras variedades del español con las que no hay identificación. El habla y los usos lingüísticos de una variedad son siempre fuente de un tipo específico de identidad social (Fernández, 2000), que en parte está representada por una identidad lingüística; la existencia de esta última no incluye necesariamente una identidad étnica o nacional, como ocurre en países plurilingües como el Perú.

En la elección de España, las razones se relacionan con factores suprasegmentales que se enumeran a continuación. Vale la pena llamar la atención sobre

el hecho de que la mayor correspondencia ortográfica entre el lenguaje escrito y la pronunciación del español peninsular lleva a pensar entre los encuestados que este es “más correcto” que el propio:

1. “Hay claridad en la pronunciación, diferencian los sonidos *ese* y *zeta*, y hay mayor fluidez en las expresiones”.
2. “Es de donde procede nuestra lengua”.
3. “[El idioma] es más puro y refinado, la conjugación verbal es más compleja”.
4. “Me gusta la pronunciación peninsular y el léxico”.
5. “Son más educados y amables”.
6. “Influye en los dialectos americanos, se toma como modelo”.
7. “No habría diferencias entre el español americano y el peninsular”.

En la elección de México, las razones están igualmente vinculadas con factores suprasegmentales, de semejanza y agrado:

1. “Se entiende la forma de hablar”.
2. “Me gusta el deajo y la entonación”.
3. “Su deajo y palabras son graciosos, aunque son diferentes al nuestro”.
4. “Es el español más conocido”.
5. “Tiene un castellano estándar parecido al peruano, por eso no habría problemas de entendimiento”.
6. “Es elegante y respetuoso”.

Respecto a si tuvieran que cambiar de acento del español, el de cuál país preferirían (pregunta 23), el porcentaje más alto lo obtiene España, con el 25% (tabla 33). Las razones están relacionadas con aspectos de pronunciación, origen, semejanza y agrado:

1. “Llama la atención por su pronunciación y entonación, es más agradable, claro y elegante”.
2. “Pronuncian bien las palabras, diferencian más los sonidos”.
3. “Es el lugar de origen de nuestra lengua”.
4. “Es parecido al nuestro, suena bien”.
5. “Por su cultura y educación”.

El segundo país elegido es el Perú: el 21% no cambiaría de acento, preferiría el propio; el acento peruano. Los entrevistados consideran que la variedad propia es más entendible y agradable:

1. “Es el más entendible, correcto y homogéneo”.
2. “Por costumbre”.

3. “Me gusta su pronunciación, los acentos de otros países son muy ruidosos”.
4. “Es mi lengua”.

El tercer país elegido por preferencia es México, que obtuvo el 18%. Las razones se relacionan con la pronunciación, la claridad y su semejanza con el habla peruana:

1. “Me gusta su pronunciación, es graciosa y hablan con cariño”.
2. “Son más expresivos, tratables”.
3. “Hablan bien y claro, su dejo suena bien”.
4. “Usan un castellano estándar”.
5. “Es el castellano más conocido”.
6. “Es parecido al peruano, además tenemos afinidades culturales”.

De acuerdo con las variables sociales, por *sexo*, se puede precisar que para cambiar de acento los hombres eligieron España más veces que las mujeres (28,6% y 21,6% respectivamente). En el caso de la variedad del Perú y México, los hombres eligieron menos veces estos dos países. Por *edad*, el tercer grupo etario obtiene los porcentajes más altos en la elección de España (27,5%) y México (21,2%). Por *estrato socioeconómico*, la mayoría del estrato bajo prefiere el Perú (25%). Es interesante notar que el nivel alto es el que menos eligió la variedad peruana (7,1%). Por *nivel de educación*, los informantes con formación técnica concentran el porcentaje más alto de preferencia por España (34,1%), mientras que el nivel primario elige el Perú (38,9%), y el nivel secundario elige México (26,8%).

TABLA 33
ESPAÑOL DEL PAÍS ELEGIDO SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

País	Informantes	Porcentaje
España	100	25,0
Perú	85	21,3
México	71	17,8
Argentina	54	13,5
Colombia	30	7,5
Ecuador	14	3,5
Chile	8	2,0
Puerto Rico	8	2,0
Estados Unidos	7	1,8

País	Informantes	Porcentaje
Venezuela	5	1,3
Cuba	3	0,8
Costa Rica	2	0,5
Panamá	2	0,5
Guatemala	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Uruguay	1	0,3
Ninguno	8	2,0
No sabe	0	0,0
TOTAL	400	100

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

En esta sección se pretende evaluar la percepción que se tiene del español de otras naciones, a partir de los rasgos lingüísticos comunes o parecidos a la variedad propia.

De acuerdo con las entrevistas, los países que tienen un habla parecida a la del Perú son: Ecuador, 20,9%; Colombia, 14,8%, y México, 13,8% (tabla 34). Los informantes consideran que Ecuador tiene una pronunciación parecida a la peruana, es decir, los mismos sonidos; que en ese país se habla “correctamente”; que se diferencian solo por el deajo, que consideran que no es muy marcado sino más neutral; que los dos países tienen una cultura parecida y similitudes en la forma de expresarse y de mostrar cordialidad, y que también es parecida porque comparten vecindad. En el caso de Colombia, se prefiere por la pronunciación clara, por tener los mismos sonidos y parecida entonación; por compartir parte del léxico y por el hecho de tener raíces y culturas parecidas, además de contacto cercano. En el caso de México, se prefiere por ser esta la variedad más conocida, por entender parte del léxico de uso común y compartir muchas palabras, por no tener deajo marcado y por tener cultura parecida y similitudes en la forma de expresarse. Si tomamos en cuenta las variables sociales, los resultados no varían mucho; sin embargo, se puede precisar que el primer y segundo grupo etarios consideran que Colombia y México son los países donde se habla más parecido a la variante peruana. Ocurre lo

contrario en la elección de Ecuador, respecto al cual los porcentajes se encuentran en el segundo y tercer grupo etarios. El estrato socioeconómico bajo concentra los porcentajes más altos en las elecciones de Ecuador y México, y el estrato alto obtuvo los porcentajes más bajos, especialmente en la elección de Colombia y México. El nivel secundario y el técnico obtuvieron los porcentajes más altos en la elección de Ecuador, y el nivel primario y el universitario los tuvieron para México.

TABLA 34
PAÍS DONDE HABLAN PARECIDO ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
Ecuador	249	20,9
Colombia	177	14,8
México	165	13,8
Chile	139	11,7
Bolivia	132	11,1
Venezuela	61	5,1
España	56	4,7
Argentina	53	4,4
Paraguay	29	2,4
Panamá	24	2,0
Perú	12	1,0
Uruguay	11	0,9
Estados Unidos	8	0,7
Cuba	6	0,5
Costa Rica	4	0,3
Puerto Rico	3	0,3
El Salvador	2	0,2
Nicaragua	2	0,2
Guatemala	1	0,1
República Dominicana	1	0,1

País	Respuestas	Porcentaje
Ninguno	19	1,6
No sabe	39	3,3
TOTAL	1193	100

Los países que los informantes consideran que tienen la variedad más diferente a la peruana son: Argentina, con el 19%; Chile, con el 11,6%, y España, con el 10,5% (tabla 35). Argentina es considerada por tener un dejo fuerte, diferente pronunciación y distinto tono; por hablar rápido, usar un léxico diferente, que incluye tacos o lisuras, y por tener influencias étnicas distintas. En el caso de Chile, por tener una entonación alta; se piensa que hablan con presunción y arrogancia, que hablan rápido, que usan palabras diferentes y jergas que no son de uso general, y por tener otras lenguas además del castellano. En el caso de España, por tener diferente pronunciación, por la gran distancia geográfica y por poseer otras influencias étnicas, culturales y lingüísticas. De acuerdo con las variables sociales de *edad*, *estrato social* y *nivel de educación*, no se dan diferencias importantes; pero en cuanto a la variable *sexo*, tanto hombres (27,6%) como mujeres (24%) concuerdan con el hecho de que el habla de Argentina es la más diferente, mientras que no están de acuerdo sobre cuál es la menos diferente; las mujeres piensan que es Chile (9,1%) y los hombres opinan que es España (6,2%).

TABLA 35
PAÍS DONDE HABLAN DIFERENTE ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
Argentina	227	19,0
Chile	139	11,6
España	126	10,5
Venezuela	117	9,8
Cuba	109	9,1
Puerto Rico	103	8,6
México	65	5,4
Bolivia	61	5,1

País	Respuestas	Porcentaje
Colombia	46	3,8
Estados Unidos	45	3,8
Ecuador	24	2,0
Paraguay	24	2,0
Uruguay	22	1,8
República Dominicana	19	1,6
Panamá	15	1,3
Honduras	14	1,2
Costa Rica	11	0,9
Guatemala	8	0,7
Nicaragua	5	0,4
El Salvador	3	0,3
Ninguno	1	0,1
No sabe	13	1,1
TOTAL	1197	100

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Las percepciones del español de otros países son diversas y dependen de varios factores que pueden influir positiva o negativamente sobre la mayor preferencia de algunas variedades respecto a otras. Los más influyentes son:

- factores suprasegmentales, como el acento, la entonación y la pronunciación, dependiendo de qué tanto se acercan o diferencian de la variedad local;
- factores lexicales, como palabras regionales o populares, en su mayoría desconocidas para otras zonas;
- factores culturales, como compartir tradiciones o costumbres parecidas;
- factores de difusión y uso; es decir, las variedades más empleadas son las más difundidas en los medios y, por tanto, son las más conocidas y aceptadas, salvo cuando se trata de variedades cuya diferenciación lingüística es mayor en relación con la variante propia.

Respecto a los países cuyas variedades gustan más (tabla 36), el primer lugar lo ocupa la mexicana (15,6%); el español peninsular obtiene el segundo lugar (14,5%), y le sigue la variedad peruana (14,2%); en cuarto lugar aparece la variedad de Chile, que solo alcanza el 5%. De la variedad de México se cree que tiene similitudes con la peruana, especialmente en la pronunciación, por poseer un acento no marcado, por ser considerada la variedad más difundida y por ser asiento de culturas indígenas. La variedad peruana es elegida como tercera opción, por factores lingüísticos y por ser portadora de la identidad nacional. De acuerdo con las variables sociales, no hay cambios importantes: por *edad*, solo hay diferencias apreciables en el segundo grupo etario, en el que México alcanza el 23% de preferencia; el Perú, 19,6%; y España obtiene el 19%. De acuerdo con el *estrato socioeconómico*, los mayores porcentajes los obtiene España, en el estrato alto (27,6%); el Perú, en el estrato medio (21,9%); y México, en el estrato bajo (20,9%). En cuanto al *nivel de instrucción*, los informantes de nivel técnico eligieron más a España (29,4%); los de nivel secundario prefirieron a México (25,9%); en el nivel universitario, el Perú consiguió un porcentaje muy similar (25,6%); y en el nivel de instrucción primaria, tanto México como Perú obtuvieron el 22,2%.

TABLA 36
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA

País	Respuestas	Porcentaje
México	187	15,6
España	174	14,5
Perú	170	14,2
Colombia	159	13,3
Argentina	140	11,7
Venezuela	80	6,7
Ecuador	72	6,0
Chile	60	5,0
Puerto Rico	31	2,6
Cuba	29	2,4
Estados Unidos	24	2,0
Bolivia	17	1,4
No sabe	13	1,1

País	Respuestas	Porcentaje
Uruguay	11	0,9
Paraguay	10	0,8
Panamá	6	0,5
Costa Rica	5	0,4
República Dominicana	4	0,3
El Salvador	2	0,2
Guatemala	1	0,1
Honduras	1	0,1
Nicaragua	1	0,1
TOTAL	1197	100

Respecto al tema de si le gustaría que su hijo o hija aprendieran con profesores procedentes de otro país hispanohablante (pregunta 27), el 55,2% de la población contestó afirmativamente (tabla 37).

TABLA 37
APRENDER CON MAESTROS DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	221	55,2
No	173	43,3
Es indiferente	6	1,5
TOTAL	400	100

Desde las variables sociales, por *edad*, el tercer grupo etario concentra el porcentaje más alto de respuesta afirmativa para aceptar docentes de otras procedencias (62,5%), mientras que el primer grupo etario alcanza el porcentaje más alto (45,9%) de desacuerdo. En cuanto al *estrato socioeconómico*, el porcentaje más alto de desacuerdo (53,6%) lo tuvo el grupo alto. Este mismo porcentaje se mantiene en el nivel universitario cuando la muestra se analiza por *nivel de educación*; la población de nivel primario, por el contrario, concentra el porcentaje más alto (69,4%) a favor de la enseñanza con maestros de otros países hispanohablantes.

Las razones que exponen los entrevistados a favor de docentes de otros países se refieren a la posibilidad de ampliar los conocimientos sobre las características lingüísticas y culturales de otras naciones:

1. “Aprendería otras formas de hablar el español y, a la vez, experiencias y conocimientos nuevos, pero fomentando el conocimiento de su propia lengua y cultura”.
2. “Ayudaría a tener mayor dominio del español, hablaría más correctamente”.
3. “Sería una persona mejor instruida”.
4. “Aprendería nuevas palabras que me facilitarían la comunicación y las buenas relaciones con otros países”.
5. “Aprendería las variedades de más agrado”.
6. “Tendría más oportunidades de estudios y trabajo”.
7. “Aprendería mejor el idioma”.

Las razones que se dan para estar en desacuerdo se relacionan con la idea de corrección y preferencia por la variedad local:

1. “Lo importante es que se sigan las normas del idioma, que se hable correctamente y que el mensaje llegue al emisor”.
2. “Prefiero que aprenda con profesores peruanos, hablan mejor, el castellano es más neutral. De lo contrario, usarían otros términos y confundirían a los niños; tenemos palabras distintas y no nos entenderíamos”.
3. “Debería aprender a hablar como el peruano, que aprenda a hablar como nosotros antes de que tenga contacto con otras formas de hablar del español”.
4. “La enseñanza básica es muy importante, debe hacerse en las variedades de cada país. No se debe estar mezclando variedades”.
5. “Es necesario que en la enseñanza también haya una formación de costumbres, tradiciones, orígenes. La visión de cada persona tiene que ver con su cultura, una persona que no sea peruana no entendería nuestro modo de ver las cosas”.
6. “No es necesario que aprenda otro español; no le serviría, porque aprendería algo que no se usa en nuestro país. No estaría bien preparado para la vida de aquí”.
7. “No me gustaría que adquiriera modismos de otros países, cambiaría su forma de ser porque tendría otras ideas, se acostumbraría a hablar de ese modo. A nadie le gustaría adoptar la manera de hablar de otro país”.
8. “Aprendería mal la forma local”.

Respecto al grado de aceptación que se tiene de las variedades lingüísticas (tabla 38), la población mostró mayor *acuerdo* con variedades de las altiplanicies andinas como Ecuador, Colombia, Venezuela y Bolivia, seguidos por la variedad de Chile y las de la zona rioplatense, conformada por Argentina, Uruguay y Paraguay.

Por otro lado, el español de Belice presenta el porcentaje más alto (73%) como variante desconocida, seguida de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, mientras que las variedades de las Antillas, como Cuba, Puerto Rico y República Dominicana¹⁴ están por debajo del 50% del nivel de *acuerdo*, seguidas de las variedades de América Central como El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, las cuales no superan el 40% de *acuerdo*.

TABLA 38
GRADO DE ACEPTACIÓN POR PAÍS

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	Desconocido	No sabe
Argentina	16,3	58,8	3,0	17,0	5,0	0,0	0,0
Bolivia	6,5	61,8	5,3	20,5	4,8	1,0	0,3
Chile	8,3	61,5	2,8	20,5	6,5	0,5	0,0
Colombia	21,8	68,8	2,3	4,3	1,5	1,0	0,5
Ecuador	13,0	72,5	3,8	7,5	1,5	1,5	0,3
España	32,8	58,3	1,3	5,3	2,5	0,0	0,0
Estados Unidos	16,8	50,2	6,0	17,0	5,5	3,8	0,8
México	31,3	61,3	0,8	5,5	1,3	0,0	0,0
Paraguay	7,8	56,5	4,5	6,5	3,3	20,5	1,0
Perú	60,3	38,8	0,3	0,5	0,3	0,0	0,0
Uruguay	6,8	61,3	3,3	7,5	3,0	18,0	0,3
Venezuela	13,8	68,8	2,5	11,0	3,0	1,0	0,0

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Las variedades dialectales que han alcanzado porcentajes considerables de preferencia en los medios de difusión (tabla 39) son las del Perú, España y México, por considerar que tienen relevancia a nivel de normatividad, identidad nacional y mayor difusión. Estos resultados contrastan con los que aparecen en la tabla 38, sobre las preferencias de los informantes por las diferentes variedades del español a nivel general.

¹⁴ Variedad que presenta menor aceptación y más desconocimiento en las Antillas.

El español del Perú es el que más les gustaría a los informantes escuchar en la transmisión de las noticias de radio (49,3%), seguido muy de lejos por el de España (16%) y el de México (8,3%). Cabe resaltar que en la elección del Perú los porcentajes más altos los obtuvieron los hombres (52,1%), el tercer grupo etario (50%), el estrato bajo (51,2%) y el nivel de educación primaria (63,9%). En el caso de la elección de España, por *sexo*, las mujeres tienen la más alta preferencia (16,8%); en cuanto a *edad*, el primer grupo etario (16,3%), al igual que el segundo (16,2%), tienen los porcentajes más altos; en cuanto al *estrato socioeconómico*, los resultados más altos son los del estrato medio (17,2%); y en cuanto a *nivel de educación*, se destaca el nivel técnico (16,7%). En el caso de México, las preferencias más altas las tienen las mujeres (8,7%), el tercer grupo etario (10%), el estrato medio (8,6%) y los grupos de educación secundaria (9,8%) y universitaria (9,6%).

Las razones de los encuestados para elegir la variedad peruana se relacionan con la idea de la claridad, la identidad nacional, la costumbre de escucharla y la motivación para usar los medios:

1. “Costumbre, se está familiarizado a la forma de hablar propia”.
2. “Es el que mejor se entiende fonológica y lexicalmente”.
3. “Es más correcto, sencillo, y formal (sin tacos)”.
4. “Representa nuestra identidad”.
5. “Tiene buena dicción, es directo y preciso”.
6. “Tiene acento neutro”.
7. “Las noticias serían más interesantes, solo escucho radios nacionales”.
8. “Tiene una pronunciación clara”.

En el caso de España, las razones se relacionan con la idea de ser esta una variedad entendible, de pronunciación agradable y de servir de modelo de corrección:

1. “Variedad que se deja entender”.
2. “Dejo agradable, las noticias se escucharían mejor”.
3. “Se tendría interés por aprender”.
4. “Tienen una dicción más correcta”.
5. “Es parecido al nuestro: usa el léxico correctamente”.
6. “Serviría para corregir el castellano que hablamos y para aprender nuevas palabras, porque es el español original”.
7. “Hay más formalidad en el habla”.

TABLA 39
ESPAÑOL PREFERIDO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Preferencia	País	Porcentaje
Noticias de radio	Perú	49,3
	España	16,0
	México	8,3
Noticias de televisión	Perú	51,0
	España	12,8
	México	9,5
Información por teléfono	Perú	49,8
	Argentina	12,3
	España	11,8
Doblaje de películas	Perú	42,5
	México	26,3
	España	15,3

Respecto al español en el que le gustaría que se dieran las noticias de la televisión, un porcentaje alto eligió el del Perú (51%), seguido de lejos por la variedad de España (12,8%) y la de México (9,5%). En la elección del Perú, en cuanto a *edad*, el tercer grupo etario concentra el porcentaje más alto (56,3%), y por *nivel de educación*, el nivel de educación primaria (61,1%). El estrato medio y los hombres obtienen porcentajes iguales (53,1%), y el estrato socioeconómico alto obtiene el porcentaje más bajo (39,3%). En el caso de la preferencia por España, en el *nivel de educación* el porcentaje baja progresivamente, y se reduce al 5,6% en el nivel de educación primaria. Con esto inferimos que, mientras más alto sea el nivel de instrucción y más años tenga el informante, mayor es la elección de España, ya que el tercer grupo etario también obtiene los porcentajes más altos, como hemos visto anteriormente. En el caso de México, las mujeres tienen por este país mayor preferencia (13%) que los hombres (5,7%).

Las razones para preferir la variedad propia están relacionadas con la idea de que si se usara una variedad distinta en los medios, esta produciría confusión, mientras que si se usa la variedad propia, esta contribuirá a una mejor comprensión del mensaje:

1. “Es su español, si fuera de otro país se confundiría y preocuparía por entender las palabras”.
2. “Es más correcto y fluido”.
3. “Es parte de nuestra identidad”.
4. “Si se vive acá, las noticias deben ser con gente local para que sea más verídico”.
5. “La forma de expresarse de la gente local es más emotiva”.
6. “Mejor pronunciación, no cambiamos los sonidos al vocalizar”.
7. “Solo veo televisión nacional, estoy familiarizado con ella”.
8. “La noticia se transmite con mayor seriedad y educación”.
9. “La gente es más tratable y carismática”.

En el caso de la variedad de España, las respuestas se relacionan con las ideas de claridad y buena pronunciación:

1. “Más entendible, claro y fluido”.
2. “Se narra adecuadamente”.
3. “Por su acentuación”.
4. “Muestran más veracidad”.
5. “Buena dicción”.
6. “Para aprender más conociendo otros dejos”.
7. “Por su nivel cultural”.
8. “Es elegante”.

Respecto al español en el que les gustaría a los encuestados que se les diera información por teléfono (centros de contacto telefónico, o *call centers*, y otros servicios similares), la mitad de los entrevistados eligieron la variedad peruana, seguidos, con una considerable diferencia, de Argentina (12,3%) y España (11,8%). En el caso de la elección del Perú, los porcentajes más altos los registran los hombres (53,1%), el tercer grupo etario (55%), el estrato bajo (50%) y el grupo de educación primaria (58,3%). En el caso de España, los hombres tienen el porcentaje mayor (13%), así como el tercer grupo etario (12,5%), el estrato medio (14,8%) y el nivel de educación técnica (15,9%). En el caso de Argentina, se encuentran las más altas preferencias entre las mujeres (16,3%), el tercer grupo etario (15%), el estrato medio (14,1%) y el nivel de educación primaria (16,7%).

Las respuestas de los que eligieron el habla del Perú indican que en el país se habla “correctamente” y se usa la variedad estándar del castellano:

1. “Uso correcto del castellano, sin acentos”.
2. “Tiene gente amable, amigable, que explica bien”.
3. “Soy de aquí, me agrada el español de aquí”.
4. “Por costumbre, lo escucho más”.

5. “El acceso a la información sería más rápido y no estaríamos adivinando qué dijo”.
6. “La información sería más confiable y segura”.
7. “Conjugación más adecuada”.
8. “Entonación suave y pausada”.

Los que eligieron la variedad de España consideran que es diferente, pero agradable y “correcta”:

1. “Hablan correcto”.
2. “Acento agradable; suena bonito y pausado, con sonidos más graves”.
3. “Es el idioma original”.
4. “Más conocido en el exterior”.
5. “Me gusta para variar, para escuchar sonidos nuevos y diferentes a los nuestros”.
6. “Hay más expresividad al comunicarse”.
7. “Uso de menos jergas”.

En el caso de Argentina, las respuestas se relacionan con la idea de que es un español diferente, coloquial y expresivo:

1. “Por la pronunciación”.
2. “Son graciosos y alegres al hablar; por sus expresiones y gestos”.
3. “Por su manera coloquial e informal de hablar; son directos y naturales al hablar”.
4. “Por su dejo”.
5. “Para variar un poco y escuchar un castellano diferente”.

Respecto al español en el que les gustaría a los informantes que se doblaran las películas, el 42,5% de ellos eligió la variedad peruana, seguida de la mexicana (26,3%) y la de España (15,3%). En el caso de la elección del Perú, los porcentajes más altos los registran las mujeres (42,8%), el primer grupo etario (45,9%), el estrato medio (41,4%) y el grupo con educación universitaria (52%). En el caso de México, lo eligen con mayor porcentaje las mujeres (26,4%), el segundo grupo etario (32,4%), el estrato bajo (27,5%) y el nivel de educación secundaria (33%). Por último, en el caso de España, los porcentajes más altos se encuentran en el tercer grupo etario (17,5%), el estrato alto (17,9%) y el nivel de educación técnica.

Las respuestas de los informantes que eligen la variante peruana se relacionan con el hecho de que es una variedad de acento neutro y claro:

1. “Acento neutro, se entenderían mejor las traducciones”.
2. “Por la pronunciación, se entendería más rápido”.

3. “Es mi dialecto, estoy acostumbrado al castellano de acá”.
4. “Es más correcto, tiene mejor vocabulario y pronunciación neutra”.
5. “No me agrada el doblaje en el castellano de otros países, es desagradable escuchar palabras que no conoces”.
6. “Hay más expresividad y emoción en el diálogo”.

En el caso de México, las respuestas se relacionan con el hecho de que esta variedad es la más conocida en América en el doblaje de películas y por tener un dejo agradable:

1. “Es la más conocida en los países latinos y se usa mucho en el doblaje de películas”.
2. “Hablan correcto”.
3. “Por su dejo, alegre y gracioso”.
4. “Por usar palabras y jergas graciosas; es más divertido, no dicen tacos”.
5. “Es parecido al peruano, no hay mucha distinción”.
6. “Es un castellano estándar”.

En el caso de España, las respuestas se relacionan con el hecho de que este país es el origen de la lengua y porque su habla es agradable:

1. “Es entendible”.
2. “Tono más grave”.
3. “Pronunciación distinta, pero agradable”.
4. “Es la lengua original”.

Respecto a la pregunta sobre qué opinan los informantes de la publicidad de televisión grabada con personas que hablan castellano de un país diferente al propio (pregunta 20), los entrevistados señalaron que es entendible, interesante, indiferente para algunos, o que no les gusta:

1. “Es entendible, si se usa el castellano estándar”.
2. “Es interesante y entretenido escucharlas, pero no da mucha seguridad”.
3. “Me es indiferente, no me agrada la publicidad”.
4. “No entiendo sus dejes, se puede distorsionar el mensaje”.
5. “No deberían pasarlas aquí, deberían adecuarse a la forma de hablar de cada país; cada país tiene sus expresiones o giros, jergas y pronunciación particular”.
6. “Normal, no importa el habla sino el contenido de la publicidad”.
7. “De acuerdo, es parte de la cultura de cada país, y se puede conocer un poco a través de ella”.
8. “Es novedoso, es buena la diversidad”.

Asociaciones

En esta sección se presentan los países cuyo español ha sido asociado a determinados rasgos de tipo afectivo, social y estado emocional. Estas asociaciones reflejan las percepciones que tienen los hablantes hacia las variedades de español y los países en los que se hablan (tabla 40).

TABLA 40
ASOCIACIONES CON LAS VARIEDADES DE ESPAÑOL

Asociación	País	Porcentaje
Cariño	Perú	39,0
	Colombia	16,8
	México	16,5
Bajos recursos económicos	Bolivia	51,0
	Perú	13,3
	Ecuador	7,8
Altos recursos económicos	Estados Unidos	31,3
	España	25,8
	Chile	16,8
Enfado (enojo)	Chile	36,3
	Argentina	18,0
	Venezuela	16,3
Tecnología	Estados Unidos	28,7
	España	18,5
	Chile	16,3
Confianza en el trato	Perú	38,3
	Colombia	19,5
	México	12,0
Elegancia	España	38,8
	México	15,8
	Perú	12,0

Asociación	País	Porcentaje
Respeto	Perú	22,0
	España	15,5
	Colombia	14,0
Vulgaridad	Argentina	35,8
	Venezuela	10,5
	Puerto Rico	10,0
Autoridad	Venezuela	20,0
	Chile	19,5
	España	14,5
Sentido del humor	Perú	29,8
	México	27,5
	Argentina	13,3

Cariño

El español del Perú (39%), Colombia (16,8%) y México (16,5) presentan los más altos porcentajes de relación con el *cariño*, pero es considerable la diferencia que separa al primero de los dos últimos. En el caso de la elección del Perú, los porcentajes más altos los obtuvieron los hombres (42,2%), el estrato medio (42,9%), el primer grupo etario (40,1%) y el nivel de educación universitaria (43,2%). En el caso de Colombia, los hombres presentan el porcentaje más alto (17,7%); igualmente, el estrato alto (32,1%), el primer grupo etario (20,3%) y el nivel de educación universitaria (24%). En el caso de México, el porcentaje más alto es el de las mujeres (19,2%), el estrato bajo (18,9%), el segundo grupo etario (19,6%) y el grupo con educación primaria (25%).

Bajos recursos económicos

El español de Bolivia es el primero que asocian los encuestados con la característica de *bajos recursos económicos* (51%), seguido del español del Perú (13,3%) y el del Ecuador (7,8%). En el caso de Bolivia, los entrevistados posiblemente perciben que su español refleja más los problemas sociales y económicos que los lingüísticos. En general, estos tres países tienen problemas de carácter social (pobreza, bajo desarrollo económico, dificultad en el acceso a la educación, entre otros) que influyen y definen la percepción que se tiene de ellos y de sus lenguas. En cuanto a la elección

de Bolivia, los porcentajes más altos se concentran en los hombres (58,3%), el estrato medio (55,5%), el tercer grupo etario (52,5%) y el nivel de educación técnica (55,6%). En el caso del Perú, lo eligen mayormente las mujeres (17,8%), el estrato bajo (17,6%), el tercer grupo etario (17,5%) y el grupo con educación primaria (30,6%).

Altos recursos económicos

Los países cuyo español se asocia con *recursos económicos altos* lo conforman los Estados Unidos (31,3%), España (25,8%) y Chile (16,8%); se reconoce así el desarrollo económico y científico de estas regiones. En cuanto a la elección de Estados Unidos, los porcentajes más altos los obtienen las mujeres (34,6%), el estrato bajo (34,8%), el primer grupo etario (33,7%) y el nivel de educación primaria (50%). Para la elección de España, los hombres tienen el porcentaje más alto (26%), igualmente el estrato alto (46,4%), el primer grupo etario (29,1%) y el grupo que tiene nivel de educación universitaria (31,2%). En el caso de Chile, los porcentajes altos los obtienen los hombres (17,2%), el estrato medio (20,3%), el segundo grupo etario (23,6%) y el nivel de educación secundaria (23,2%).

Enfado (enojo)

El español de Chile obtiene el porcentaje más alto (36,3%) en relación con el *enojo*, seguido de Argentina (18%) y Venezuela (16,3%). Es posible que el mayor porcentaje obtenido por Chile se deba más a la mayor cercanía y contacto que se tiene en Perú con esa variedad, que a los rasgos suprasegmentales y fonológicos que esta posee. La característica de *enfado* se muestra principalmente en rasgos suprasegmentales, como poseer un acento muy marcado o de tono alto. Los porcentajes más altos en la elección de Chile los registraron las mujeres (39,4%), el estrato alto (42,9%), el segundo grupo etario (39,9%) y el nivel de educación secundaria (45,5%). En el caso de Argentina, son los hombres los que la prefieren en mayor grado (20,3%), lo mismo que el estrato bajo (21,7%), el primer grupo etario (20,9%) y los informantes que tienen educación primaria (22%). Para Venezuela, los porcentajes más altos los tienen las mujeres (17,8%), el estrato medio (17,2%), el segundo grupo etario (17,6%) y el nivel de educación secundaria (19,6%).

Tecnología

Los países cuyo español se puede relacionar con *tecnología* son Estados Unidos (28,7%), España (18,5%) y Chile (16,3%). En el caso del español de Estados Unidos, las mujeres lo relacionaron más con la tecnología (31,7%), así como el estrato bajo (34%), el tercer grupo etario (33,8%) y el nivel de educación primaria (47,2%). El porcentaje más alto para la elección de España lo tienen las mujeres (20,2%), el estrato bajo (21,7%), el primer grupo etario (20,9%) y el nivel de educación secundaria (21%). En el caso de Chile, los informantes con mayor porcentaje son los hombres (18,8%), el estrato medio (16,8%), el segundo grupo etario (20,3%) y el nivel de educación secundaria (22,3%).

Confianza en el trato

El español de los países que los informantes relacionan con la *confianza en el trato* son el Perú (38,3%), Colombia (19,5%) y México (12%). En la elección del Perú como país que tiene *confianza en el trato*, los porcentajes más altos los obtuvieron el estrato medio (45,3%), el segundo grupo etario (39,9%), el nivel de educación universitaria (45,6%) y, casi por igual, las mujeres (38,5) y los hombres (38%). En el caso de la elección de Colombia, la mayor preferencia por este país la tienen los hombres (22,9%), el estrato alto (39,3%), el primer grupo etario (20,3%) y los informantes de niveles de educación técnica (20,6%) y universitaria (20,8%). En el caso de México, los que más prefieren este país son las mujeres (13,9%), el estrato alto (14,3%), el tercer grupo etario (16,3%) y el nivel de educación secundaria (17%).

Elegancia

El español de los países que los informantes relacionan con el rasgo de *elegancia* son España (38,8%), México (15,8%) y el Perú (12%). En la elección de España, el mayor porcentaje de preferencia es de los hombres (49,6%), así como del estrato medio (41,4%), del primer grupo etario (39,2%) y del nivel de educación técnica (43%). En la elección de México, priman los hombres (16,1%), el estrato alto (39,3%), el tercer grupo etario (20%) y el grupo de informantes con educación secundaria (20,5%). Por último, en el caso del Perú, los hombres constituyen el grupo de más alto porcentaje (14,6%), junto con el estrato medio (14,8%), el tercer grupo etario (13,8%) y los informantes con educación primaria (16,7%).

Respeto

Los países cuyo español asocian los encuestados con el rasgo de *respeto* son el Perú (22%), España (15,5%) y Colombia (14%). Con relación a esta característica, los hombres eligen al Perú con mayor frecuencia (23,9%), lo mismo que el estrato medio (26,6%), el tercer grupo etario (25%) y el grupo con nivel de educación primaria (27,8%). En el caso de España, los hombres tienen el porcentaje más alto de preferencia (16,1%), lo mismo que el estrato alto (17,9%), el tercer grupo etario (21,3%) y el nivel de educación primaria (25%). En la elección de Colombia, los porcentajes más altos se encuentran entre los hombres (15,1%), el estrato alto (28,6%), el primer grupo etario (16,7%) y el nivel de educación universitaria (20%).

Vulgaridad

El español que obtiene el porcentaje más alto en la categoría de *vulgaridad* es el de Argentina (35,8%), Venezuela (10,5%) y Puerto Rico (10%). En el caso de Argentina, los porcentajes más altos los obtuvieron los hombres (38,5%), el estrato bajo (39,8%), el segundo grupo etario (37,8%) y el nivel de educación secundaria (43,8%). Para Venezuela, los porcentajes más altos se dan entre las mujeres (10,6%), el estrato medio (14,8%), el segundo grupo etario (12,2%) y el grupo que tiene educación secundaria (12,5%). En la elección de Puerto Rico, las preferencias

mayores se concentran entre las mujeres (10,6%), el estrato medio (15,6%), el tercer grupo etario (11,3%) y el nivel de educación universitaria (12,8%).

Autoridad

El español de los países relacionados más con *autoridad* son Venezuela (20%), Chile (20%) y España (14,5%). Quienes más asocian el habla de Venezuela con *autoridad* son las mujeres (21,6%), el estrato bajo (21,3%) y el medio (20,3%), el primer grupo etario (20,3%) y los informantes con nivel de educación técnica (27%). En el caso de Chile, las preferencias mayores se registran entre los hombres (20,8%), el estrato bajo (20,5%) y el nivel de educación primaria (25%). En el caso de España, son las mujeres las que prefieren este país (14,9%), además de los informantes de estrato medio (14,8%), el primer grupo etario (15,7%) y los informantes que tienen educación universitaria (19,2%).

Sentido del humor

Los países cuyo español se asocia con *sentido del humor* son el Perú (29,8%), México (27,5%) y Argentina (13,3%). Los porcentajes más altos en la elección del Perú como país con sentido del humor los tienen las mujeres (30,3%), el estrato bajo (30,7%), el tercer grupo etario (35%) y el nivel de educación universitaria (32%). En el caso de México, eligen a este país las mujeres (28,8%), el estrato bajo (28,3%), el estrato medio (28,3%), el segundo grupo etario (35,1%) y los encuestados que tienen educación secundaria (32,1%). En el caso de Argentina, se registran los mayores porcentajes entre los hombres (14,6%), el estrato bajo (13,9%), el primer grupo etario (14,5%), el segundo grupo etario (10,8%) y los encuestados con educación primaria (16,7%).

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

- Los informantes limeños identifican su forma de hablar con las variedades de las zonas de Lima, Ica y La Libertad. La valoración positiva se evidencia más en las formas de la Costa, especialmente de la Costa Central y la Norte, de las que destacan Lima capital y Trujillo, por considerarlas formas estándar que no presentan dejos muy marcados. La valoración negativa que hacen los informantes es también sobre las formas de habla de la capital, ya que los informantes son conscientes de que allí “se habla con errores”. También les dan una valoración negativa a las zonas de la Sierra Sur y Central, además de la del Oriente Norte, por considerarlas formas muy diferentes a la limeña, más que todo por factores suprasegmentales, fonológicos, léxicos y sintácticos; por ejemplo, porque tienen “acentos muy marcados”.

- El patrón de uso preferido por los informantes es el de la capital, por ser considerada una variedad neutra, sin acentos particulares, pronunciación clara y pausada y el uso de un léxico sin jergas y conocido, a diferencia de las variedades de la Zona Sierra y Selva, y de la Costa Norte, que se caracterizan por sonidos más graves, ritmo más acelerado, por tener léxico regional y diferente orden sintáctico.
- Se puede afirmar que el primer grupo etario —el de 20 a 34 años—, del cual el 73,3% es originario de la capital, considera que la forma de hablar capitalina es una de las “peores”, junto con la variedad de la Sierra, a diferencia de los dos grupos etarios restantes, quienes dan menores porcentajes en este sentido a la variedad de Lima.
- La idea de corrección está más vinculada con la forma de hablar de cada país que con la idea de hablar con “errores”. Esto se refleja en la elección del español más “correcto”, donde España es el más elegido particularmente por razones históricas, seguido cercanamente por el Perú, cuyo uso se prefiere en alto grado en los medios de comunicación. Estos dos países, junto con México, obtienen los porcentajes más altos en la elección del acento preferido, en la variedad que todos deberían hablar si fuera necesario y en la variedad que gusta más.
- Hay coincidencia de países en la elección del español que les gusta a los entrevistados y en la del español considerado diferente. Así, tenemos a Argentina y España como países donde se habla un español diferente al propio —el de Lima— y el cual, además, es el que les gusta a los entrevistados. Argentina tiene el español considerado más diferente, y es el quinto país cuyo español gusta más; el español peninsular es el tercero más diferente y el segundo español que gusta más. Otra coincidencia se da entre México y Colombia, incluidos en los primeros lugares de los países en los cuales los entrevistados consideran no solo que hablan un español parecido al peruano (Ecuador, Colombia y México), sino en los que se habla las variantes del español que más les gusta: México, España y Colombia; este último después de la variante propia, que ocupa el tercer lugar.
- Cuando los entrevistados tienen que elegir entre hablar “correctamente” o hacerse entender, estos le dan mayor importancia al hecho de la comprensión del mensaje que al hablar con “corrección”; y aunque esto último se considera importante, no se le da prioridad.
- Hay resistencia en el uso de otras variedades de español con las que no se tiene una identificación plena a nivel de región o nación, lo que se observa por la preferencia de la variedad local para la difusión en los medios; en menor medida, se prefiere la variedad de España, por ser considerada la forma original de la lengua. Para el doblaje de películas se prefiere la variedad local, seguida de la variedad de México por ser esta la de mayor difusión en las películas dobladas desde hace mucho tiempo. La variedad de España alcanza

un porcentaje muy bajo cuando los entrevistados evalúan su posible uso en los medios peruanos.

- Existe una tendencia a relacionar la forma de hablar de los países con características sociales propias de sus hablantes o del país mismo. Este es el caso de aquellos países cuyo español se relaciona con tecnología, altos recursos y bajos recursos económicos. Es posible afirmar que la valoración hecha por los encuestados se aplica a través de la percepción de estados de riqueza o pobreza, y no de las características lingüísticas de su habla.
- Por último, las variedades que obtienen los mayores porcentajes para las actitudes positivas son el español de las altiplanicies andinas como Ecuador, Colombia, Venezuela y Bolivia, seguidos cercanamente por el de Chile y el de la zona rioplatense, conformada por Argentina, Uruguay y Paraguay. Las variedades de las Antillas, como Cuba, Puerto Rico y República Dominicana,¹⁵ obtienen porcentajes por debajo del 50%, seguidas por la variedad centroamericana hablada en Panamá, la cual no supera el 40%. Las variedades más desconocidas son las habladas en Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, todas ellas centroamericanas.

Problemas pendientes

En general, en el Perú los grupos que hablan una variedad de castellano con influencia de alguna lengua nativa reciben una valoración social negativa. Esto se muestra especialmente a nivel suprasegmental, fonológico, léxico y sintáctico, a diferencia de las variedades de la Costa Norte y Costa Central (Ica) que, aunque presentan un acento marcado y factores lingüísticos diferenciales debido a particularidades propias de la variedad y de la población africana que inmigró durante la Colonia (Costa Central, principalmente), no se da en ellas una valoración negativa fuerte. Por tanto, creemos que el estudio de las causas y consecuencias de la formación de actitudes lingüísticas negativas en sociedades multiétnicas y plurilingües como la del Perú contribuye favorablemente a la implantación de políticas lingüísticas adecuadas, especialmente en los sistemas educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adelaar, Willem F. H. (1989). En pos de la lengua Culle. En Cerrón-Palomino, Rodolfo y Solís Fonseca, Gustavo (comp.) *Temas de lingüística amerindia. Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas* (pp. 83-105). Lima: CONCYTEC.

¹⁵ Variedad que presenta menor aceptación y más desconocimiento en las Antillas.

- Barrio, Florencio del (2008). Juicios y actitudes lingüísticas en el Perú y su reflejo en las novelas de Jaime Bayly. *Lexis*, 32(2), 195-222.
- Bierbach, Christine (1983). Aproximacions a la significació de les actituds lingüístiques: dos estudis de cas. *Treball de sociolingüística catalana*, 5(1983), 93-118.
- Carranza, Miguel Á. (1982). Attitudinal research on Hispanic language varieties. En Ryan, Ellen Bouchard y Giles, Howard (eds.). *Attitude towards Language Variation: Social and Applied Contexts* (pp. 63-83). London: Edward Arnold.
- Escobar, Alberto (1985). Cambios en el español en la sociedad y el habla "limeña". *Serie Lingüística* 1(11).
- ____ (1978). *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: IEP.
- Fernández, Mauro A. (2000). Cuando los hablantes se niegan a elegir: monolingüismo e identidad múltiple en la modernidad reflexiva. En *Estudios de Sociolingüística*, 1(1), 47-58.
- Gobierno Regional del Callao (2009). *Microzonificación ecológica económica: Plan de ordenamiento territorial*. Disponible en <http://sitr.regioncallao.gob.pe/webzee/generalidades.aspx>
- Gobierno Regional de Lima (2014). *Mapa del departamento de Lima*. Disponible en <http://www.regionlima.gob.pe>
- Instituto Nacional de Estadística (INEI) (2008a). *Perfil sociodemográfico de la Provincia de Lima*. Lima: INEI. Disponible en <http://www.inei.gob.pe>
- ____ (2008b). *Perfil sociodemográfico de la Provincia Constitucional del Callao*. Lima: INEI.
- ____ (2008c). *Sistema de consulta de indicadores de pobreza a nivel de distrito*. Lima: INEI.
- ____ (2007). Población de 3 y más años de edad, por grupos de edad, según departamento, provincia, distrito, área urbana y rural, sexo e idioma o lengua con el que aprendió a hablar. *XI Censo de Población y VI de Vivienda 2007*. Disponible en <http://censos.inei.gob.pe/cpv2007/tabulados/>
- Mendoza Cuba, Aída (1976). *Sistema fonológico del castellano y variantes regionales*. Lima: UNMSM.
- Prom Perú (2014). Disponible en <http://www.promperu.gob.pe/>
- Ramírez, Luis Hernán (2003). *El español amazónico hablado en el Perú: Hacia una sistematización de este dialecto*. Lima: J. Guttemberg.
- Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22a. ed. Disponible en <http://www.rae.es/>
- Sumaq Perú (22 de noviembre de 2007). *Mapa de la Provincia de Lima*. Disponible en http://wiki.sumaqperu.com/es/Provincia_de_Lima
- Wikipedia (2 de abril de 2011). *División política de Lima*. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_de_Lima

[pr]

Una mirada hacia las actitudes lingüísticas en Puerto Rico

Carla M. Mojica De León*

* Doctoranda en Lingüística Hispánica en la Universidad de Puerto Rico. Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Investigadora en la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española y docente en la Universidad de Puerto Rico.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Mojica De León, Carla M. (2014). Una mirada hacia las actitudes lingüísticas en Puerto Rico. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.693>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Puerto Rico	1249
INTRODUCCIÓN	1252
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	1253
Objetivos generales y específicos	1254
Objetivo general	1254
Objetivos específicos	1254
ESTADO DE LA CUESTIÓN	1254
HIPÓTESIS	1255
Hipótesis generales (HG) y específicas (HE):	
caso Puerto Rico	1255
Hipótesis específicas: la actitud internacional	1256
MARCO METODOLÓGICO	1256
Marco geográfico: San Juan	1256
Estratificación de la muestra	1258
Descripción de la muestra	1263
<i>Datos generales de los informantes</i>	1263

ANÁLISIS DE LOS DATOS	1266
Nombres dado a la lengua que habla	1266
La variante nacional	1269
Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional	1269
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	1276
<i>Actitudes positivas</i>	1276
<i>Actitudes negativas</i>	1282
Conclusiones sobre la variante nacional	1288
El español general	1290
Opiniones sobre la corrección lingüística	1290
Opiniones acerca de la unidad lingüística	1300
El español de otras naciones	1302
Percepciones cognitivo lingüísticas hacia el español de otras naciones	1302
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1304
<i>Preferencia general por otras variantes dialectales</i>	1304
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1308
<i>Asociaciones con el modo de hablar del país</i>	1311
CONCLUSIONES	1312
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1314

[pr]

INTRODUCCIÓN

La valoración social y la perspectiva que tienen los hablantes de un lugar son de suma importancia para explorar la competencia comunicativa que rige a las personas. Con esto apuntamos hacia aquellas convenciones sociales que establecen los patrones de orden y reglas que regirán a esa comunidad de hablantes. Así, pues, los juicios valorativos y las perspectivas que se tengan sobre la lengua, definitivamente, forman parte de este acuerdo que se desarrolla en conjunto con los parámetros actitudinales.

Es por ello que en el marco metodológico que se delimitó para el proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, a continuación se presentan los hallazgos más relevantes de las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños hacia su variante dialectal y hacia las demás variantes hispanoamericanas. Este proyecto fue llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

Asimismo, además de señalar aquellos rasgos que han sido destacados a través de los estudios lingüísticos del español de Puerto Rico, se evalúan las actitudes que aún permanecen para aquellos fenómenos que lo permean en el plano léxico, fonológico y morfosintáctico.

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America.*

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Por lo tanto, daremos a conocer los resultados cualitativos y cuantitativos que se obtuvieron de los cuestionarios descodificados a través de los sistemas de informática SurveyXact y Excel³, junto con una breve descripción que ayudará a delimitar cómo los acuerdos sociales y las valoraciones de los hablantes establecen actitudes y posturas que finalmente se ven reflejadas en la lengua.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La lengua y su proceso adquisitivo se consideran más que un sistema complejo de símbolos compartidos, puesto que recogen la perspectiva colectiva de un pueblo al transmitir de generación en generación las tradiciones y los valores que socioculturalmente los identifican, de modo que sirve de vehículo para marcar similitudes o diferencias que delimitan tanto aspectos generales, socioculturalmente hablando, como también aspectos más específicos, en cuanto a situaciones de culturas dominantes o populares.

La actitud lingüística dentro de ese entramado social nos ofrece un panorama, ya sea positivo o negativo, ante el habla individual o general que se establece dentro de un grupo o comunidad lingüística. Algunas veces esas actitudes se sostienen en factores extralingüísticos o socioculturales, pues, tal como indica Álvarez Muro: “Las actitudes están relacionadas con asuntos de prestigio, poder y presentación de sí mismo, de ahí que su estudio esté relacionado con la psicología social y puedan verse o bien como una (pre)disposición para algo, en la metodología mentalista, o como respuestas, en la conductista” (Álvarez Muro, 2009).

Por tanto, lo expuesto anteriormente suscita el interés por investigar cuáles son las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños de San Juan en relación con su variedad de habla, así como con la de los demás países hispanohablantes, ya que aun cuando Puerto Rico ha recibido muchísima atención en cuanto a los estudios lingüísticos se refiere, las investigaciones sobre actitudes lingüísticas, hasta donde sabemos, han girado en torno a planteamientos de contacto lingüístico y a rasgos fonéticos característicos de nuestro español.

Por consiguiente, a partir del carácter panhispánico que se presenta en el proyecto *LIAS*, este estudio nos permite evaluar aquellos rasgos actitudinales que están presentes en las creencias o actitudes de los hablantes representativos de San Juan de Puerto Rico, ya que nos ofrece un espectro más o menos general del porqué de la unidad dentro de la diversidad, aun cuando hayan pasado tantos siglos y, de igual manera, dar a conocer cuáles son las opiniones que mantienen el porqué de esa actitud.

³ En el programa Excel se extrajeron los datos a través de la creación de una *pivot table*, o tabla dinámica, con el objetivo de crear datos cuantitativos para las respuestas de los porqués y del caso nacional.

Objetivos generales y específicos

Objetivo general

La presente investigación ha querido estudiar las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños de San Juan tanto hacia el español de Puerto Rico como hacia las variantes lingüísticas de los demás países hispanohablantes.

Objetivos específicos

- a. Analizar las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños hacia su variante, y las diversas creencias que las motivan.
- b. Evaluar las actitudes a partir de las creencias cognitivas y afectivas, tanto hacia la variante nacional como hacia el resto de los países hispanohablantes.
- c. Establecer relaciones asociativas en cuanto a grupo etario, sexo y nivel socioeconómico.
- d. Mostrar la relevancia, de haberla, de los medios de comunicación masiva, entre los puertorriqueños.
- e. Evidenciar las relaciones entre el prestigio lingüístico y el prejuicio lingüístico, a partir del constructo creado hacia las variedades del español.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El español de Puerto Rico ha sido investigado desde diversas áreas de la lingüística, lo cual, de una forma u otra, justifica el porqué de su vasta bibliografía (Navarro Tomás, 1948; Álvarez Nazario, 1990, 1982, 1974; Vaquero, 1991; López Morales, 1988, 1979b; Morales, 2000).

Sobre el tema de las actitudes y actuaciones lingüísticas, Puerto Rico cuenta con varias tesis de maestría y de doctorado y con ponencias y artículos que recogen el juicio valorativo que presentan los hablantes ante esa conciencia y competencia lingüísticas.

En lo fonético, los fenómenos de la elisión o aspiración de /s/, lateralización de la /r/ implosiva, elisión de la /d/ intervocálica y la velarización de la vibrante múltiple /r/ han recibido muchísima atención. Los estudios de Emmannuelli Muñoz (1986; 2000) detallan las actitudes y actuaciones positivas y negativas que los puertorriqueños presentaron para esos casos en la zona sur de Puerto Rico en los que la actitud hacia la /r/ velar no presentó prejuicios, mientras que en los estudios de Lipski (1997) en San Juan se establece que la /r/ velar es un fenómeno muy estigmatizado. Esto mismo se presenta en el estudio de la /r/ velar de López Morales (1979b), en el que con un 66,5% de la muestra se evidenció un rechazo y actitud negativa hacia el fenómeno, considerándolo inadmisibles.

De igual importancia son los hallazgos de Graml, cuando al trabajar el tema de la /r/ velar concluye que el 85% de los participantes en su estudio arrastraron la /r/ al menos en una ocasión durante el proceso. Al mismo tiempo, este investigador encontró que había una baja autoestima de los puertorriqueños, por las destrezas fonéticas y del lenguaje y por la presencia de un exceso de operaciones quirúrgicas para evitar la pronunciación de este fonema, pues muchos pensaban que se trataba problemas con el frenillo,⁴ por lo cual sus conclusiones sugieren que ese rasgo fonético está muy estigmatizado (Graml, 2009).

En el plano de la actitud lingüística sobre el inglés y el español en Puerto Rico, López Laguerre, quien rige su investigación tomando en cuenta un objetivo general del sistema educativo puertorriqueño, afirma que su máxima aspiración es el bilingüismo, y que es el profesor quien debe ponerlo en práctica, por lo cual, plantea: “Qué entiende el maestro por bilingüismo, cuáles son sus actitudes sobre la presencia y papel de ambas lenguas en el sistema educativo y qué variables de la estratificación social en que se mueve el profesor afectan a estas actitudes” (López Laguerre, 1982). Es interesante observar los hallazgos encontrados en ese estudio, puesto que variables extralingüísticas tales como la *edad*, el *sexo* y el *nivel socioeconómico* (López Morales, 2004: 102) de los maestros rigieron su preferencia sobre el bilingüismo. De igual forma, López Morales, en una breve reseña sobre bilingüismo y actitudes lingüísticas en Puerto Rico, argumenta:

Se explica que tanto psicólogos como educadores como lingüistas se hayan interesado por medir estas actitudes en Puerto Rico, dado que el tema del bilingüismo sigue siendo de candente interés debido a las implicaciones políticas y culturales que el mismo conlleva, y al telón de fondo que la historia reciente ha elaborado (López Morales, 1988: 66).

HIPÓTESIS

A partir de los hallazgos de los estudios lingüísticos en Puerto Rico, presentamos las siguientes hipótesis que guiarán la discusión a través de esta investigación.

Hipótesis generales (HG) y específicas (HE): caso de Puerto Rico

HG1: Los puertorriqueños presentan prejuicios hacia su variedad de lengua.

⁴ Frenillo: “Membrana que sujeta la lengua por la línea media de la parte inferior, y que, cuando se desarrolla demasiado, impide mamar o hablar con soltura” (*Diccionario de la Real Academia Española* (2001).

HE1: En aspectos fonéticos, los puertorriqueños muestran una actitud negativa hacia la /r/ velar, hacia el cambio de /r/ por /l/ y hacia el cambio de timbre de la vocal /e/ en ciertas zonas de Puerto Rico.

HE2: En aspectos léxicos, los puertorriqueños presentan un rechazo por los anglicismos.

HE3: Diatópicamente, la zona central de la Isla es la más estigmatizada.

Hipótesis específicas: la actitud internacional

HE4: Los puertorriqueños presentan una actitud negativa hacia la variedad dominicana.

HE5: Los puertorriqueños presentan una actitud positiva hacia la variedad española.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico: San Juan

El municipio de San Juan está localizado en la región noreste de los llanos costaneros, al norte de Aguas Buenas y Caguas; al este de Guaynabo y Bayamón, y al oeste de Carolina y Trujillo Alto. En el censo actualizado de 2005-2008⁵ tenía una población total de 426.809 habitantes (*U.S. Department of Commerce, 2013*), de los cuales 230.110 eran mujeres y 196.699 eran hombres (ver tablas 1 y 2).

⁵ Es importante precisar que cuando se realizó esta investigación se emplearon los datos del *Negociado del Censo de los Estados Unidos: encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico de 2005 al 2007 y los datos de 2000*, pero la información original fue retirada y reemplazada por otra más reciente, disponible en <http://www.census.gov/2010census/popmap/ipmtext.php?fl=72>. Este provee la información poblacional del censo 2010.

TABLA 1*
POBLACIÓN DE SAN JUAN, POR SEXO

Sexo	Cantidad	Porcentaje
Hombres	196.699	46,1
Mujeres	230.110	53,9
TOTAL	426.809	100

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Sin embargo, al tomar la población que tiene 20 años o más y clasificarla de acuerdo con los rangos de edad establecidos para *LIAS* (de 20 a 34, de 35 a 54 y de 55 años o más), el universo de población de San Juan disminuye a 316.838 personas que cumplen este requisito, y arroja los siguientes datos por grupo etario:

TABLA 2
POBLACIÓN DE SAN JUAN, POR SEXO Y POR GRUPO ETARIO

Grupos etarios	Hombres	Mujeres	Total
20-34	43.864	47.632	91.496
35-54	51.142	60.059	111.201
55 o más	46.028	68.113	114.141
TOTAL	141.034	175.804	316.838

La ciudad de San Juan está dividida en barrios. Es por ello que el censo ofrece el total de la población que vive en cada barrio y, además, provee la información de los ingresos del total de hogares que constituyen cada uno de esos sectores. Por tanto, a partir de la mediana (establecida por el total de los hogares) ofrecemos una estratificación de clases un tanto subjetiva para poder constatar los informantes según la realidad socioeconómica de la ciudad capital, puesto que en Puerto Rico no se delimitan los barrios por niveles sociales⁶; no obstante, partimos de un análisis en los niveles de pobreza que el mismo censo ofrece para cada comunidad (tabla 3).

6 Podemos encontrar barrios que poseen urbanizaciones o complejos de vivienda que pertenecen a una clase alta o media, y al lado de esa zona urbana encontrar una comunidad especial que recibe ayuda o cuya vivienda está subvencionada por el gobierno.

TABLA 3
POSIBLE ESTRATIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN DE SAN JUAN

Barrio	Total de hogares	Mediana del ingreso del hogar por dólares	Posible estrato
Caimito	6.984	27.837	clase media/alta
Cupey	12.396	29.917	clase media/alta
El Cinco	2.961	29.508	clase alta
Gobernador Piñero	18.160	17.831	clase baja
Hato Rey Central	8.418	13.064	clase baja
Hato Rey Norte	7.216	25.030	clase media/alta
Hato Rey Sur	10.868	20.625	clase media/alta
Monacillo	12.386	33.341	clase alta
Monacillo Urbano	9.531	23.695	clase media
Oriente	12.269	10.519	clase baja
Pueblo	3.485	13.276	clase media
Quebrada Arenas	924	13.700	clase media/alta
Sabana Llana Norte	11.160	13.921	clase baja
Sabana Llana Sur	15.500	23.382	clase media
San Juan Antiguo	3.515	9.551	clase baja/media/alta
Santurce	39.494	14.073	clase baja/media/alta
Tortugo	1.431	20.068	clase media/alta
Universidad	920	17.581	clase media/alta

Estratificación de la muestra

Para la obtención de los datos suministramos el cuestionario del proyecto *LIAS* a los 400 informantes que constituyeron la muestra representativa de San Juan de Puerto Rico. Estos fueron estratificados a partir de las variables sociolingüísticas consideradas en el proyecto; es decir: *edad*, *nivel socioeconómico* y *sexo*.

En la tabla que presentamos a continuación (tabla 4) se detalla cada una de las variables, las cuales se configuraron conforme a los datos censales establecidos

por la *U.S. Census Bureau* y el proyecto *LIAS*, el cual diseñó la fórmula para establecer los criterios de selección para la muestra.

TABLA 4
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL		
Porcentaje	43,8									56,3									100		
Informantes	175									225									400		
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más					
Porcentaje	12,3			16,8			14,8			16,0			22,5			17,8			100		
Informantes	49			67			59			64			90			71			400		
Nivel	bajo	bajo	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	otro	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	otro	
Porcentaje	6,3	5,5	0,5	8,0	6,5	2,3	7,3	6,3	1,3	8,3	6,3	1,3	0,3	10,3	9,0	3,3	8,8	6,8	1,8	0,5	99,5
Informantes	25	22	2	32	26	9	29	25	5	33	25	5	1	41	36	13	35	27	7	2	400

Una vez establecidos los criterios para seleccionar la muestra y el número de informantes –distribuidos según las variables sociolingüísticas mencionadas anteriormente–, y tan pronto como fue planteada la estrategia para encontrar en las zonas de San Juan informantes que coincidieran con las variables, la muestra fue estratificada según los barrios de la ciudad capital, y su delimitación se hizo en forma proporcional a la cantidad de habitantes por barrio (tabla 5 y mapa 1).

TABLA 5
DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE INFORMANTES POR BARRIO

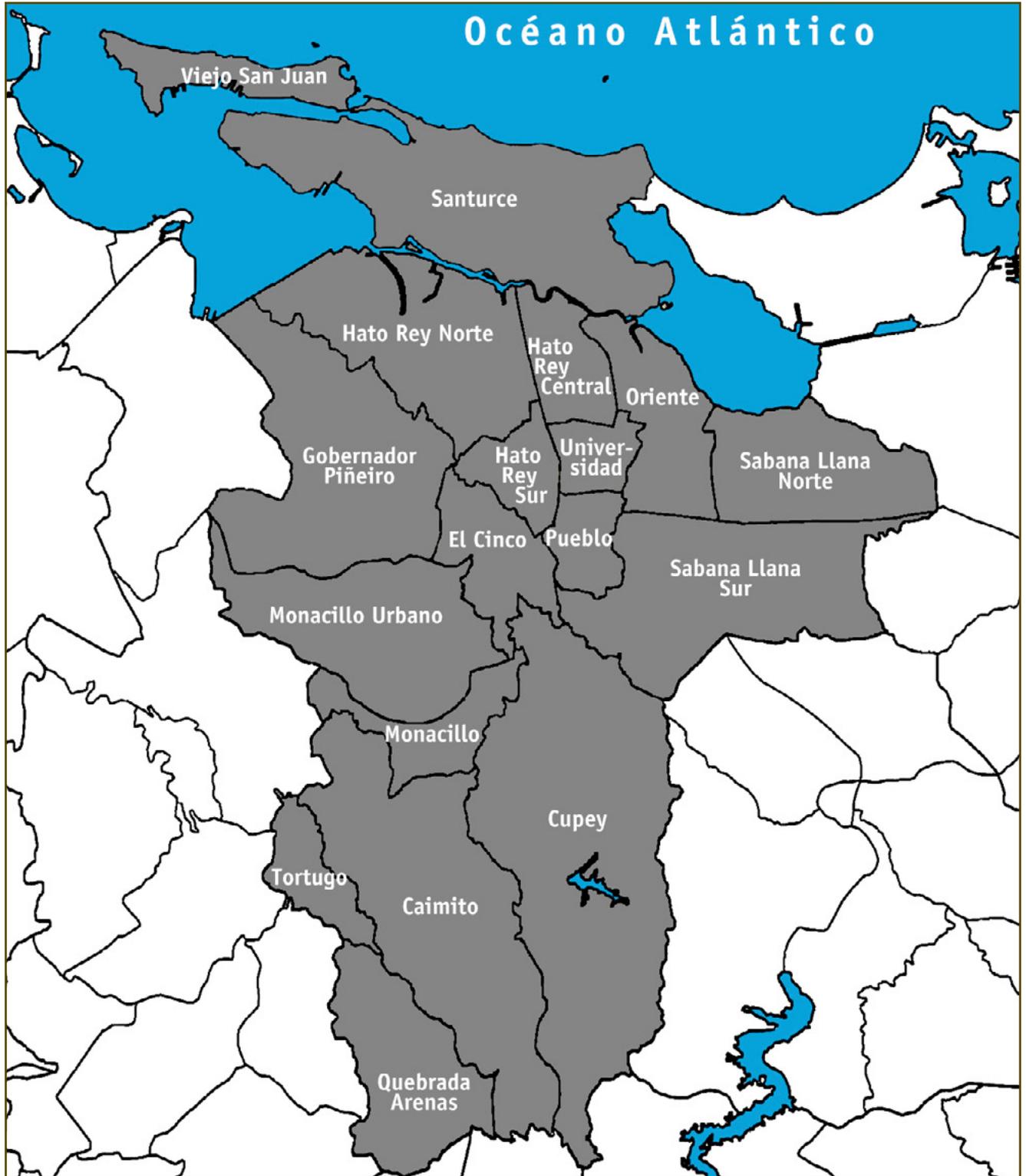
Barrio	Cantidad requerida	Alcance
Caimito	19	6
Cupey	34	37
Gobernador Piñero	45	4
Hato Rey Central	19	45
Hato Rey Norte	16	33

Barrío	Cantidad requerida	Alcance
Monacillo	12	0
Oriente	33	3
Río Piedras	55	87
Quebrada Arenas	2	0
Sabana Llana Norte	71	4
Sabana Llana Sur		
Viejo San Juan	7	12
Santurce	89	95
Tortugo	4	0

No obstante, se presentaron serios problemas en algunos barrios, puesto que en la práctica se encontró un número muy alto de residentes dominicanos, por lo cual varias zonas fueron descartadas. Así, pues, para la muestra representativa del estrato bajo se recurrió a varias agencias gubernamentales que se encargan de la autogestión y desarrollo de comunidades de bajos recursos,⁷ para que los mismos funcionarios y líderes nos ofrecieran los datos y nos ayudaran a delimitar las comunidades en donde encontraríamos puertorriqueños nacidos en San Juan o que hubieran vivido 20 o más años en la ciudad capital.

⁷ Oficina de Comunidades al Día del Municipio de San Juan.

MAPA 1
ZONIFICACIÓN DE SAN JUAN



Por consiguiente, la muestra recoge las comunidades del G-8,⁸ comunidades especiales y residenciales públicos que se ubican en la zona de Hato Rey Central, Hato Rey Norte, Caimito, Cupey, Oriente, Santurce, Río Piedras y San Juan Antiguo. Para los estratos medio y alto se tomaron en consideración las zonas urbanas y los barrios delimitados como *clase media/clase alta*, según los criterios de mediana de ingresos basados en el índice de pobreza que se obtuvo del censo (tabla 6). Es por ello que, dentro de nuestras limitaciones, mientras que en varios barrios no tuvieron representación, en otros hubo un número considerable de entrevistados que no necesariamente se ajustaban a la estratificación objetiva que se delimitó para cada barrio.

TABLA 6
DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES POR BARRIO, NIVEL SOCIOECONÓMICO Y SEXO (EN PORCENTAJES)

Barrio	Hombres				Mujeres				Total
	Alto	Medio	Bajo	Subtotal	Alto	Medio	Bajo	Subtotal	
Santurce	1,8	3,8	6,3	11,8	2,3	3,5	6,3	12,0	23,8
Río Piedras	0,5	5,8	2,5	8,8	1,3	5,5	6,0	13,0	21,8
Hato Rey Central	0,0	0,3	6,3	6,5	0,0	0,5	4,3	4,8	11,3
Hato Rey	0,3	3,5	1,5	5,3	1,3	3,5	0,5	5,5	10,8
Cupey	0,8	2,8	0,3	3,8	0,3	2,8	2,3	5,5	9,3
Hato Rey Norte	0,3	0,3	3,3	3,8	0,0	1,0	3,5	4,5	8,3
Sin especificar	0,3	0,5	0,3	1,0	0,0	3,8	0,0	3,8	4,8
Hato Rey Sur	0,0	0,0	0,5	0,5	0,0	0,0	2,5	2,5	3,0
Viejo San Juan	0,3	0,5	0,5	1,3	0,8	0,0	1,0	1,8	3,0
Caimito	0,0	0,5	0,0	0,5	0,5	0,5	0,0	1,0	1,5
Gobernador Piñero	0,0	0,3	0,0	0,3	0,0	0,5	0,3	0,8	1,0
Sabana Llana	0,0	0,3	0,3	0,5	0,0	0,5	0,0	0,5	1,0
Oriente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,8	0,8
TOTAL	4,0	18,3	21,5	44,0	6,3	22,0	27,3	56,0	100
Muestra	16	73	86	175	25	88	109	225	400

8 Las denominadas comunidades del G-8 son las aledañas al Caño Martín Peña: Barrio Obrero Oeste, Barrio Obrero Marina, San Ciprián, Buena Vista Santurce, Cantera, Barriada Israel, Bitumul, Buena Vista Hato Rey, Las Monjas y Parada 27.

Finalmente, en este muestreo se establece la condición de que los informantes fueran originarios de la capital o que hubieran vivido en ella al menos 20 años o más. Esta orientación se corresponde con uno de los objetivos del proyecto; es decir, mantener la variable de control en cuanto al criterio poblacional, para que fuese uniforme con todos los países contemplados en este estudio. De ahí que las primeras preguntas sirvieran de control para saber tanto la cantidad de años que llevaban viviendo en la capital como el lugar de procedencia de los sujetos no nativos de San Juan.

Descripción de la muestra

Datos generales de los informantes

A continuación se presentan algunos datos generales de los informantes que se obtuvieron a través de las encuestas realizadas a los 400 puertorriqueños seleccionados para este estudio, de los cuales el 92,5% son originarios de San Juan (tabla 7). En cuanto a la variable *sexo*, el 52,8% de las mujeres y el 39,8% de los hombres son originarios de la capital.

TABLA 7
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Originario de la capital	Mujeres	Hombres	Total
Sí	52,8	39,8	92,5
No	3,5	4,0	7,5
TOTAL	56,3	43,8	100

El 7,5% restante, que corresponde a los que porcentualmente no son nativos pero llevan viviendo en San Juan más de 20 años, pertenece al nivel generacional de 55 años o más (11,5%) y al de 35 a 54 (8,3%), según se puede observar en la tabla 8. De lo anterior se desprende, por una parte, que los informantes son representativos de la variante dialectal puertorriqueña y, por otra, que sus percepciones se basan en las experiencias y creencias propias acerca de su habla.

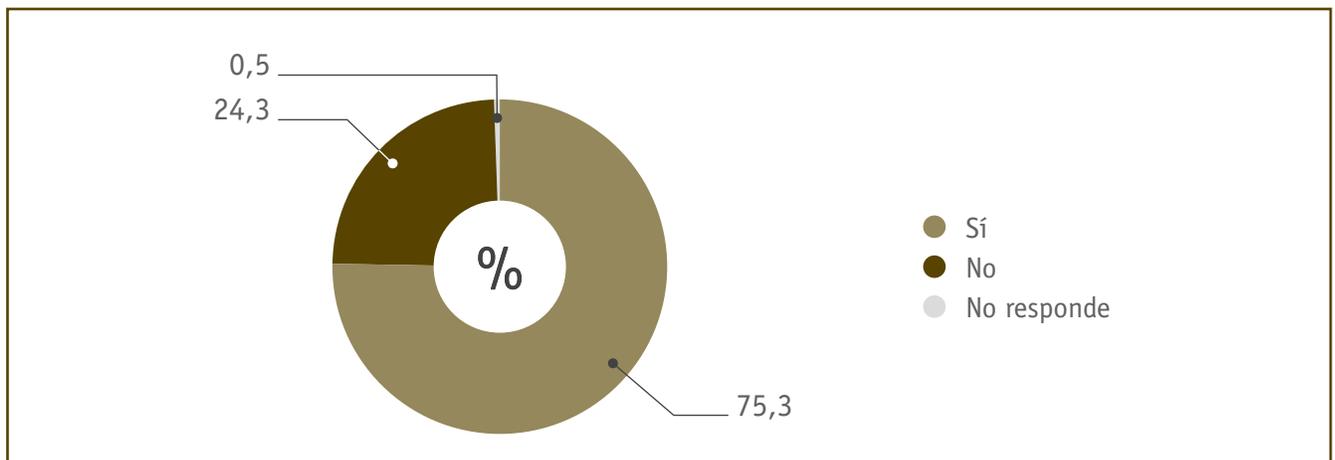
TABLA 8
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, SEGÚN GRUPO ETARIO Y SEXO (EN PORCENTAJES)

Originario de la capital	20-34		35-54		55 o más		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Sí	100	93,8	89,6	93,3	84,7	91,5	92,5
No	0,0	6,2	10,4	6,7	15,3	8,5	7,5
TOTAL	100						
Muestra	49	64	67	90	59	71	400

Asimismo, en las preguntas sobre los países hispanohablantes en los que los informantes han vivido (pregunta 4) o los que han visitado (pregunta 5), se examina el conocimiento que estos puedan tener sobre otras variantes del español. En cuanto a los países en los que han vivido, un 72% de los puertorriqueños solo ha vivido en la Isla y un 28% ha vivido en otro país. Del 28% que ha vivido en el exterior, un 17,5% ha vivido en Estados Unidos; un 3,8%, en España, y un 1,5% en República Dominicana.

Con respecto a los que han visitado otros países, un 75,3% de los informantes han viajado al exterior, mientras que un 24,3%, no lo ha hecho (gráfico 1).

GRÁFICO 1
HA VISITADO OTROS PAÍSES



La proporción de hombres y mujeres que han viajado al exterior son muy similares (tabla 9), siendo República Dominicana el más visitado (27,4%), seguido de España (13,9%), México (12,6%), Venezuela (11,8%) y Estados Unidos (9%) (tabla 10). Por

tanto, se concluye que la mayoría de los puertorriqueños han tenido la oportunidad de visitar otros países hispanohablantes, y las opiniones formadas que tengan sobre otras variantes del español pueden estar fundamentadas a partir de la propia experiencia.

TABLA 9
HA VISITADO OTROS PAÍSES, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Ha visitado otros países	Mujeres	Hombres	Total
Sí	75,6	74,9	75,3
No	24,0	24,6	24,3
No responde	0,4	0,6	0,5
TOTAL	100	100	100
Muestra	225	175	400

TABLA 10
PAÍSES VISITADOS, POR NÚMERO DE MENCIONES

País	Respuestas	Porcentaje
República Dominicana	183	27,4
España	93	13,9
México	84	12,6
Venezuela	79	11,8
Estados Unidos	60	9,0
Colombia	45	6,7
Costa Rica	43	6,4
Argentina	41	6,1
Panamá	41	6,1
TOTAL	669	100

En cuanto al *nivel educativo* adquirido, el 59,5% de los informantes tiene grado universitario, seguido de un 19% que tiene educación técnica, mientras que el

14,3% alcanzó la educación secundaria. Solo el 4,8% tiene educación primaria o menos, y el 2,5% no tiene ninguna educación. Así, pues, se demuestra un porcentaje altísimo de alfabetización en Puerto Rico, que no necesariamente es congruente con el estrato social. Por tanto, las perspectivas socioeconómicas y socioculturales no se corresponden en nuestro caso; es decir, el *nivel educativo* no se corresponde con el *nivel socioeconómico* (tabla 11).

TABLA 11
NIVEL DE EDUCACIÓN, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO Y POR GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Nivel educativo	Bajo			Medio			Alto			Total
	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más	
Ninguna	0,0	4,1	1,6	0,0	4,8	5,8	0,0	0,0	0,0	2,5
Primaria	1,7	5,5	20,3	0,0	0,0	1,9	0,0	0,0	0,0	4,8
Secundaria	22,4	31,5	28,1	0,0	0,0	3,9	0,0	0,0	8,3	14,3
Técnica	25,9	31,5	28,1	4,3	6,5	21,2	14,3	4,6	0,0	19,0
Universitaria	50,0	27,4	21,9	95,7	88,7	67,3	85,7	95,5	91,7	59,5
TOTAL	100									

Entre las limitaciones de la muestra con respecto al cuestionario, es preciso señalar que, en el caso de *LIAS*-Puerto Rico, los informantes del “estrato bajo” pertenecientes a la tercera generación (55 años o más) no solo mostraron dificultades en la comprensión de muchas de las preguntas, sino que, además, el cuestionario les resultó muy largo y repetitivo, por lo que muchas respuestas giraron en torno a la primera idea concebida, y no necesariamente a respuestas de carácter actitudinal. Asimismo, los constantes porqués produjeron incomodidad y hasta resistencia en las respuestas de las personas del grupo mayor de edad.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dado a la lengua que habla

En los resultados obtenidos tras la computación de la muestra nos percatamos de que, de la totalidad de informantes, una gran mayoría, el 87,3%, se inclina a denominar *español* al idioma que habla, mientras que un 5% establece que el idioma hablado en Puerto Rico es *castellano*. Por otra parte, un 2,8% la denomina de ambas maneras. El 5% restante la llama, o “español puertorriqueño o boricua”, o “espanglish”, lo que nos arroja otra vertiente en cuanto al tipo de actitud y creencia

que cada uno de esos informantes manifiesta hacia su variedad lingüística (ver gráfico 2 y tabla 12).

GRÁFICO 2
CÓMO LLAMA USTED A LA LENGUA QUE HABLA

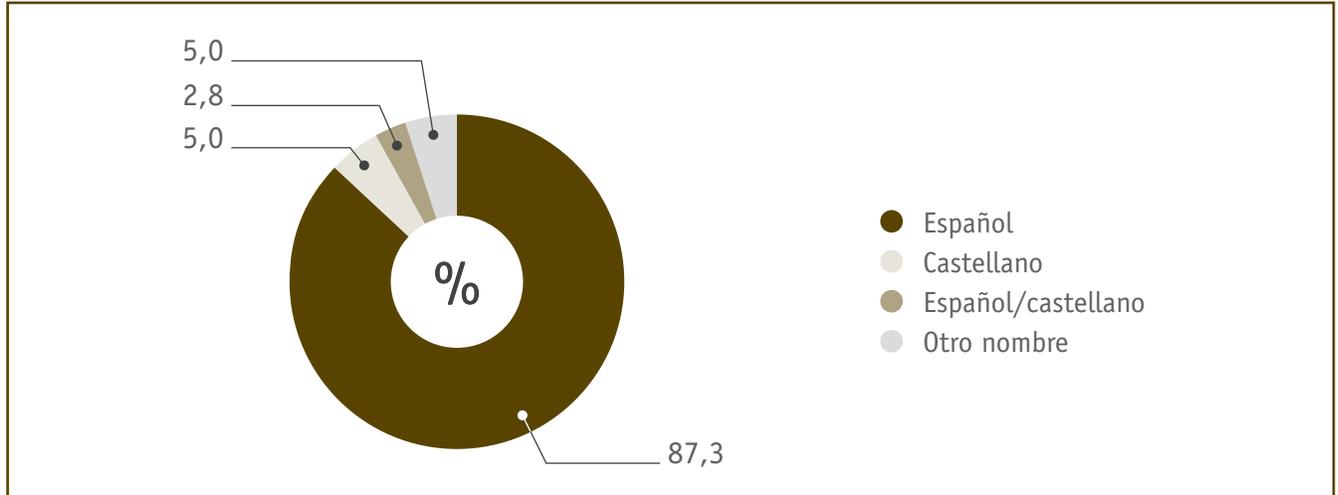


TABLA 12
OTROS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Otros nombres	Informantes	Porcentaje
Español puertorriqueño	7	35,0
Latino/latín	4	20,0
Espanglish	4	20,0
Lengua hispana/española	2	10,0
Español boricua	1	5,0
Español criollo	1	5,0
Lengua materna	1	5,0
TOTAL	20	100

Ahora bien, aunque las hipótesis planteadas en esta investigación fueron un tanto generales y no se contemplaron los cruces según las relaciones asociativas, sí notamos que las mujeres seleccionan el nombre *español* con 92,9%, frente a un 80% de los hombres. Asimismo, los hombres, con un 8,6%, fueron quienes más establecieron otras maneras de nombrar su lengua materna, lo que posiblemente evidencia una perspectiva distinta y un reconocimiento del dialecto puertorriqueño (ver tabla 13).

Por otro lado, en la tabla 14 se puede apreciar que la opción *castellano* muestra un leve aumento a partir de la tercera generación (55 o más), lo que indica que los jóvenes están dejando este término en desuso a favor de *español*. Los datos sobre el *nivel socioeconómico* (tabla 15) no son muy claros, pero se muestra preferencia por el término *español* en los niveles medio y bajo, mientras que en el alto hay menor preferencia por *español*, aunque el uso de ambos términos es también más alto (9,1%), en contraste con los *niveles socioeconómicos* bajo (5,1%) y medio (3,7%).

TABLA 13
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR SEXO

Nombre	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Español	209	92,9	140	80,0	349	87,3
Castellano	8	3,6	12	6,9	20	5,0
Español/castellano	3	1,3	8	4,6	11	2,8
Otro nombre	5	2,2	15	8,6	20	5,0
TOTAL	225	100	175	100	400	100

TABLA 14
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR EDAD

Nombre	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Español	101	89,4	136	86,6	112	86,2	349	87,3
Castellano	4	3,5	5	3,2	11	8,5	20	5,0
Español/castellano	2	1,8	8	5,1	1	0,8	11	2,8
Otro nombre	6	5,3	8	5,1	6	4,6	20	5,0
TOTAL	113	100	157	100	130	100	400	100

TABLA 15
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR ESTRATO (EN PORCENTAJES)

Nombre	Bajo		Medio		Alto		Otro		Total	
	Informantes	Porcentaje								
Español	172	88,2	144	89,4	31	70,5	2	66,7	349	87,3
Castellano	11	5,6	7	4,3	2	4,5	0	0,0	20	5,0
Español/ castellano	2	1,0	4	2,5	4	9,1	1	33,3	11	2,8
Otro nombre	10	5,1	6	3,7	4	9,1	0	0,0	20	5,0
TOTAL	195	100	161	100	41	93	3	100	400	100

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional

En cuanto a la percepción cognitivo-lingüística de los puertorriqueños hacia su variedad, encontramos diversos planteamientos que presentamos más adelante, en las preguntas sobre las regiones en las que los informantes consideran que hablan igual a como hablan en San Juan (pregunta 7) y en las que hablan diferente (pregunta 10).

MAPA 2
PUERTO RICO



En relación con las regiones que hablan igual, el 20% de los puertorriqueños sostiene la uniformidad de su propia variante; el 14,8%, considera que hablan igual en San

Juan; el 10,3%, que en Bayamón; el 10%, que en Carolina; el 8,8%, que en el Área Metropolitana; el 6,3%, que en Guaynabo, y el 5,5%, que en Caguas (mapa 2). Ahora bien, la proporción en porcentaje que se obtuvo de la capital junto con los pueblos del Área Metropolitana manifiesta que la actitud e identificación de los puertorriqueños es hacia San Juan y los pueblos aledaños (ver gráfico 3). De igual modo, la relación entre la región y la variable sexo se mantiene más o menos paralela (ver tabla 16).

GRÁFICO 3

REGIONES DE LA ISLA DONDE CONSIDERA QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO A USTED

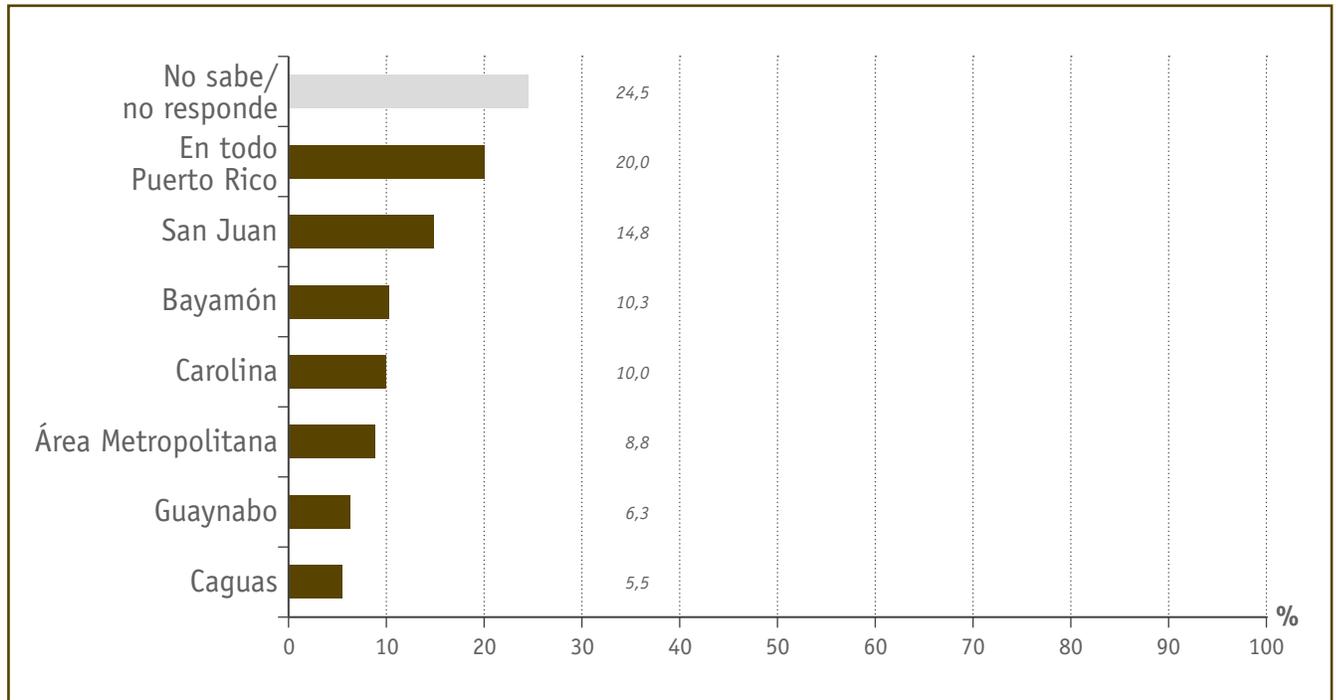


TABLA 16

REGIONES DE LA ISLA QUE CONSIDERA QUE HABLAN IGUAL A USTED, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Área Metropolitana	17	7,6	18	10,3	35	8,8
Bayamón	25	11,1	16	9,1	41	10,3
Caguas	7	3,1	15	8,6	22	5,5
Carolina	17	7,6	23	13,1	40	10,0
Casi todos	2	0,9	11	6,3	13	3,3

Región	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
En todo Puerto Rico	44	19,6	36	20,6	80	20,0
Guaynabo	18	8,0	7	4,0	25	6,3
Ninguno	2	0,9	2	1,1	4	1,0
No sabe/no responde	2	0,9	2	1,1	4	1,0
Otras regiones	53	23,6	24	13,7	77	19,3
San Juan	38	16,9	21	12,0	59	14,8
TOTAL	225	100	175	100	400	100

Sin embargo, si se analiza desde el *nivel socioeconómico*, el estrato alto es el que opta en mayor proporción por San Juan y por *En todo Puerto Rico*, seguido por Área Metropolitana; el estrato medio, por *En todo Puerto Rico*, San Juan, Área Metropolitana y Bayamón, y el estrato bajo, por *En todo Puerto Rico*, San Juan, Carolina y Bayamón (ver tabla 17).

TABLA 17
REGIONES QUE HABLAN IGUAL, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
En todo Puerto Rico	20,0	19,9	17,1	66,7	20,0
San Juan	14,9	14,3	17,1	0,0	14,8
Carolina	13,3	6,8	7,3	0,0	10,0
Bayamón	11,8	9,9	4,9	0,0	10,3
Caguas	7,2	5,0	0,0	0,0	5,5
Área Metropolitana	6,7	10,6	12,2	0,0	8,8
Guaynabo	4,1	8,7	7,3	0,0	6,3
Otras regiones	22,0	21,1	31,7	33,3	22,5
Ninguna	0,5	1,9	0,0	0,0	1,0
No sabe/no responde	0,0	1,9	2,4	0,0	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 18
REGIONES QUE HABLAN IGUAL, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
En todo Puerto Rico	10,6	22,9	24,6	20,0
San Juan	15,9	15,3	13,1	14,8
Carolina	15,0	7,0	9,2	10,0
Bayamón	9,7	10,8	10,0	10,3
Guaynabo	9,7	5,7	3,8	6,3
Área Metropolitana	9,7	12,1	3,8	8,8
Caguas	8,8	3,8	4,6	5,5
Ponce	2,7	3,8	2,3	3,0
Área norte	1,8	3,2	3,8	3,0
Arecibo	1,8	0,0	3,1	1,5
Otras	13,3	14,0	17,7	15,0
Ninguna	0,0	1,3	1,5	1,0
No sabe/no responde	0,9	0,0	2,3	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Por edad, el 24,6% de los informantes de 55 años o más y el 22,9% de los de 35 a 54 consideran que *En todo Puerto Rico* hablan igual a la capital, mientras que el 13,1% y el 15,3% respectivamente piensan que en San Juan. El 15,9% de los más jóvenes elige en primer lugar la capital, y en segundo a Carolina, con el 15% (tabla 18).

Así, pues, aun cuando se mantienen las mismas opciones generales, notamos cómo el estrato alto destaca a la capital, avalando sus opciones con porqués de índole lingüística y extralingüística, tales como:

- *Lingüística*: “en la capital no se arrastra la *erre*, ni se habla ‘ajibarao’”.⁹
- *Extralingüística*: “es donde hay más acceso a la educación y a la cultura”.

Lo anterior refleja la creencia de que los centros tanto de actividad política como de irradiación ideológica de los países deberían ser sus capitales (Álvarez Muro, 2009). Es decir, no es de extrañar la selección de San Juan, ya que desde el siglo XIX las capitales han sido centros irradiadores de política, economía, religión y otro tipo de relaciones humanas, razón por la cual se convierten en modelos a seguir (Quesada Pacheco, 2010).

El segundo caso que nos planteamos en cuanto a la percepción cognitivo-lingüística —específicamente el relacionado con la pregunta por las regiones que hablan diferente— arroja luces y corrobora la HE3 de esta investigación, que propone que, diatópicamente hablando, la zona central de la Isla es la más estigmatizada. En este caso, con un 19%, el municipio de Lares obtiene el primer lugar, seguido de: Ponce, con un 11%; *ninguna*, con 10,5%, y *Centro de la Isla*, con un 9,8%. Es decir, las zonas del interior de Puerto Rico se llevaron los porcentajes más altos en cuanto a la región que los informantes consideran que hablan diferente a los de San Juan (ver gráfico 4).

Además, hay fuerte relación asociativa entre la actitud hacia cuáles son las regiones que consideran que hablan diferente a la capital y la generación que responde la pregunta, ya que, por *edad*, mientras el grupo etario de 55 o más y el de 35 a 54 eligieron Lares como el municipio que habla diferente, con un 29,2% y un 17,2% respectivamente (tabla 19), el de 20 a 34 años opta por el municipio de Ponce (18,6%). En términos socioeconómicos, el estrato medio y el bajo seleccionan el municipio de Lares, a razón de 18% y 20,5%, respectivamente, y el alto elige *Centro de la Isla* (tabla 20). Los resultados de la variable *sexo*, aparecen en la tabla 21 para todas las regiones, en las que cabe destacar la mayor preferencia

⁹ ‘Ajibara[d]o’: Referido a persona que posee todas las costumbres del jíbaro [campesino] (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010) En este contexto, hablar como los campesinos habitantes de las zonas centrales de Puerto Rico.

A propósito aparece en Álvarez Nazario lo siguiente:

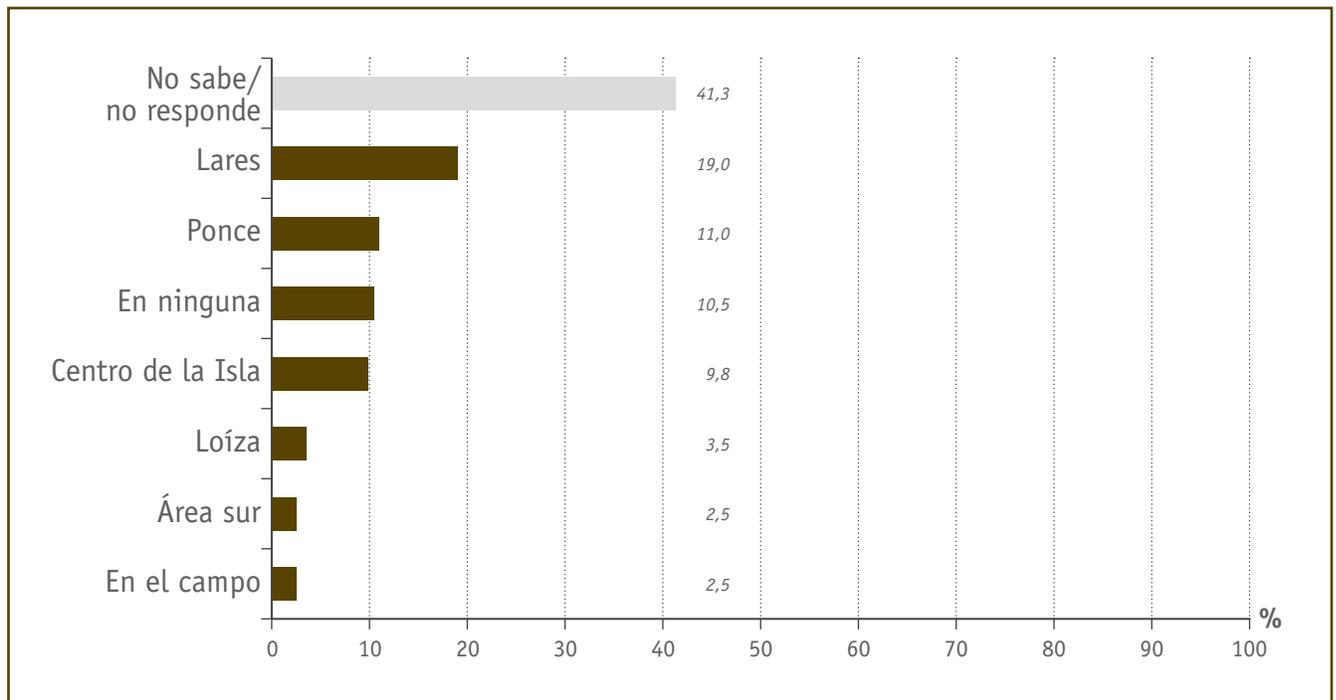
El habitante del campo en Puerto Rico recibe la denominación y calificación de *jíbaro*, *-ra* que lo señala y distingue en el conjunto todo de la población del país, con voz de probables raíces indoamericanas, ya documentada con dicha significación desde luego de mediado el siglo XVIII. El propio campesino isleño se da mención de *jíbaro* —suele decir con orgullo “ser *jíbaro de nación*” ‘de cuna’, empleando un arcaísmo léxico castellano hoy sólo oído entre nosotros por la ruralía— según consta, verbigracia, en obra costumbrista del XIX de la firma de Méndez Quiñones: la campesina Chepa advierte a su hija, para cuando vaya a Aguadilla, sobre la pandilla de mozos del pueblo a quienes hay que eludir, acostumbrados como están —dice— a “*echayes a ustés er guante, / desiyes mil picaldías/ que las jíbaras no entienden*” (Álvarez Nazario, 1990: s. p.).

de los hombres (20,6%) por Lares, en contraste con la preferencia de las mujeres (17,8%).

Entre los argumentos que avalan esta tendencia se encuentran los del fenómeno lingüístico del cierre de la /e/ átona a /i/ al final de palabra, cuyos estudios nos llegan desde Navarro Tomás (1948), con ejemplos tales como ‘lechi’, ‘poti’, ‘puenti’. Sin embargo, merece la pena hacer investigaciones actuales para este fenómeno, porque aun cuando está presente en todos los estudios relacionados sobre el español puertorriqueño, es probable que en el porqué subyazca una idea preconcebida de transmisión social, y no basada en la misma experiencia (Lambert, 1967).

Por otro lado, también es sabido que algunos fenómenos se han mantenido arraigados en el español puertorriqueño por tendencias políticas nacionalistas (López Morales, 1979a), lo que señala que muchos de estos fenómenos quizás no son bien vistos por los capitalinos, pero en el resto del país son símbolos de puertorriqueñidad¹⁰.

GRÁFICO 4
REGIONES DE LA ISLA DONDE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A USTED



¹⁰ Estos comentarios tal vez no ofrezcan evidencia empírica que sustente el análisis; sin embargo, nos dispusimos a evaluar algunos comentarios en las redes sociales de Puerto Rico, donde se hallaron nociones como: “Lares no solo es el pueblo de la ‘lechi di poti’”; “conoces que Lares es único porque se toma la ‘leche di poti’”; “soy di Laris, pero no tomo leche de pote”. “Lares, pueblo de la revolución y de la ‘lechi di poti’”.

TABLA 19
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Lares	9,7	17,2	29,2	19,0
Ponce	18,6	5,7	10,8	10,5
Centro de la Isla	4,4	16,6	6,2	9,8
Loíza	2,7	3,8	3,9	3,5
Área sur	1,8	2,6	3,1	2,5
En el campo	1,8	3,8	1,5	2,5
Otras regiones	55,8	37,6	30,0	40,3
En ninguno	5,3	11,5	13,9	11,0
No sabe/no responde	0,0	1,3	1,5	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

TABLA 20
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Lares	20,5	18,0	17,1	0,0	19,0
Ponce	9,7	13,0	9,8	0,0	11,0
Centro de la Isla	3,6	13,0	24,4	33,3	9,8
Loíza	4,6	1,9	4,9	0,0	3,5
Área sur	1,5	4,4	0,0	0,0	2,5
En el campo	2,6	3,1	0,0	0,0	2,5
Mayagüez	2,1	1,9	0,0	0,0	1,8
Naranjito	2,1	0,6	0,0	0,0	1,3
Otros	40,0	35,4	34,1	0,0	37,3
En ninguna	12,3	8,1	9,8	33,3	10,5
No sabe/no responde	1,0	0,6	0,0	33,3	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 21
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Lares	40	17,8	36	20,6
Ponce	28	12,4	16	9,1
Centro de la Isla	19	8,4	20	11,4
Loíza	9	4,0	5	2,9
Área sur	4	1,8	6	3,4
En el campo	10	4,4	0	0,0
En ninguna	24	10,7	18	10,3
No sabe/no responde	91	40,4	74	42,3
TOTAL	225	100	175	100

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

Según Álvarez Muro:

Las actitudes lingüísticas se relacionan con el prestigio de las variedades, y sus hablantes generalmente confiesan su preferencia en la dimensión cognitiva por los dialectos de mayor prestigio aun cuando ellos mismos no los hablen, para asegurar su aceptación por el grupo. En cambio, en la dimensión afectiva, las variedades lingüísticas que no gozan de prestigio pueden relacionarse con la simpatía y el afecto (Álvarez Muro, 2009: 89).

Por consiguiente, en los datos obtenidos logramos encontrar esta perspectiva en cuanto a las regiones en las que a los puertorriqueños les gusta como se habla el español, con muchísima claridad, pues, si bien San Juan surge como la opción mayoritaria (27,8%), seguida de las opciones *Toda la Isla* (17%), Ponce (7,5%) y Área Metropolitana (6,3%), aquí también el pueblo Lares,¹¹ con un 3,5%, se coloca en

¹¹ Valdría la pena realizar el mismo estudio en estos pueblos, para luego compararlos con los datos de San Juan.

quinta posición (gráfico 5). Esta opción se mantiene paralelamente en la variable *sexo* (ver tabla 22)¹².

Cualitativamente hablando, las razones que nutren estos datos se sostienen a partir de una fuerte razón de índole extralingüística para las opciones San Juan y Área Metropolitana, fundamentadas en respuestas de tipo:

- a. *Formación e instrucción*: “hay más acceso a la educación, son todos cultos, se habla fino” y “es donde se habla correcto porque están educados”.
- b. *Afectividad por sentido de pertenencia*: “es donde nací”; “estoy acostumbrado porque aquí es donde he vivido siempre” y “por costumbre”.

Y en razones de carácter lingüístico y extralingüístico, para las opciones *Toda la Isla*, Ponce y Lares.

- a. *Lingüísticas*: “porque la vocal *e* la pronuncian como *i*” [Lares]; “es muy lindo el acento, suenan ajibarao¹³” [Lares]; “son los jóvenes quienes se comen las *eres*”; “hablamos igual, aunque con regionalismos” y “hablan con buena pronunciación [Ponce]”.
- b. *Extralingüísticas*: “son los que hablan bien puertorriqueño, porque no tienen anglicismos” [Lares]; “hablan educadamente, hablan parecido a mí, porque de ahí es mi familia, tienen buena cepa cultural” [Ponce]; “porque todos los boricuas hablan español, no discrimino contra nadie” y “me gustan todos, no hay diferencias” [*Toda la Isla*].

12 Los resultados presentan algunas variaciones si se analizan desde las variables *nivel socioeconómico* (tabla 23) y *edad* (tabla 24).

13 Es interesante observar que el concepto *jíbaro*, que había tenido una postura negativa en respuestas anteriores, surge con un matiz afectivo y hasta nostálgico. Por supuesto, hubo una relación asociativa en la variable generacional, ya que los situados en los grupos etarios de 35 a 54 y 55 o más fueron quienes optaron por Lares y por este tipo de razones.

GRÁFICO 5
REGIONES DE LA ISLA DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

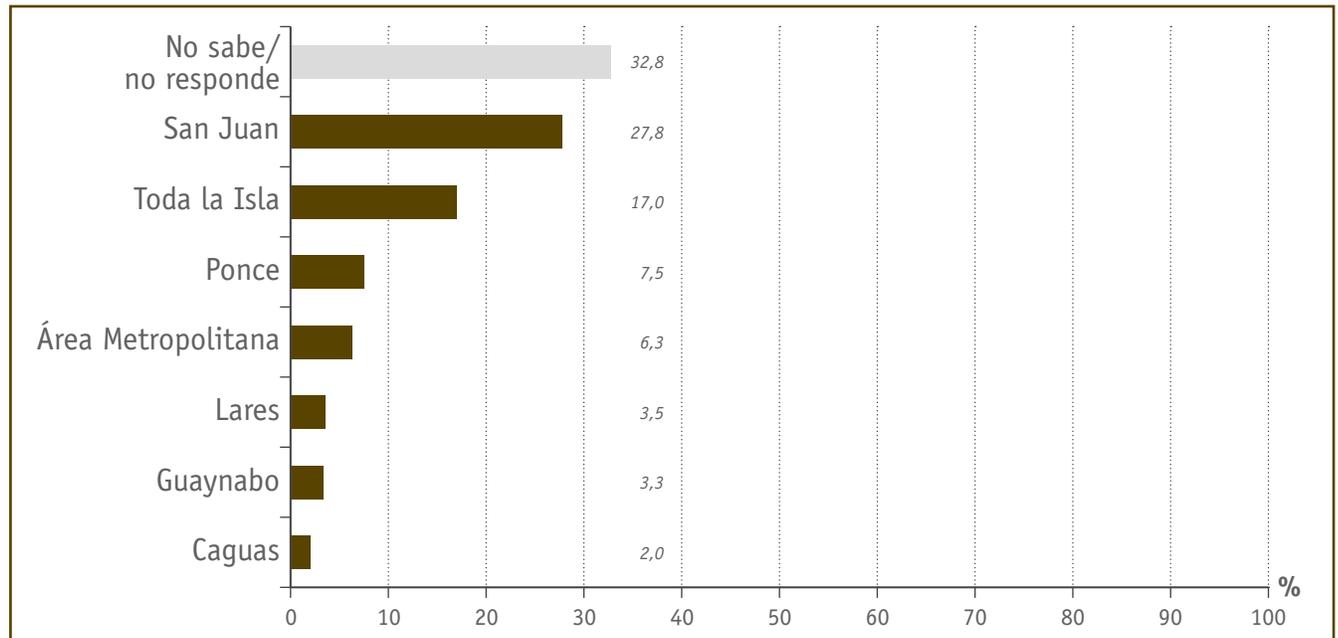


TABLA 22
REGIÓN O PUEBLOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
San Juan	65	28,9	46	26,3
Toda la Isla	35	15,6	33	18,9
Ponce	16	7,1	14	8,0
Área Metropolitana	14	6,2	11	6,3
Lares	8	3,6	6	3,4
Guaynabo	10	4,4	0	0,0
Mayagüez	6	2,7	0	0,0
Caguas	0	0,0	5	2,9
Ninguno	0	0,0	3	1,7
No sabe/no responde	71	31,6	57	32,6
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 23

REGIONES DE LA ISLA DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
San Juan	52,6	36,7	56,0	0,0	46,1
En toda la Isla	30,2	24,5	28,0	100,0	28,2
Área Metropolitana	6,0	16,3	8,0	0,0	10,4
Guaynabo	2,6	9,2	4,0	0,0	5,4
Caguas	2,6	5,1	0,0	0,0	3,3
Bayamón	3,5	3,1	0,0	0,0	2,9
Centro de la Isla	0,9	5,1	0,0	0,0	2,5
Carolina	1,7	0,0	4,0	0,0	1,2
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 24

REGIÓN O PUEBLOS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
San Juan	60,0	38,2	44,6	46,1
En toda la Isla	10,8	30,4	40,5	28,2
Área Metropolitana	12,3	13,7	4,1	10,4
Guaynabo	6,2	6,9	2,7	5,4
Caguas	4,6	2,9	2,7	3,3
Bayamón	1,5	2,0	5,4	2,9
Centro de la Isla	1,5	4,9	0,0	2,5
Carolina	3,1	1,0	0,0	1,2
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

También la actitud positiva sigue latente para la capital, con un 42,3% en relación con la pregunta por quién habla “mejor” (pregunta 9). El municipio de Lares no se contempla en estas respuestas, pero sí aparece el pueblo de Ponce, con un 4,8% (ver gráfico 6 y tablas 25, 26 y 27). Dato significativo, ya que fue la zona que se posicionó en segundo lugar en la variable hablar diferente, en el gráfico 4 (pregunta 10).

GRÁFICO 6
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO CONSIDERA QUE HABLAN “MEJOR”

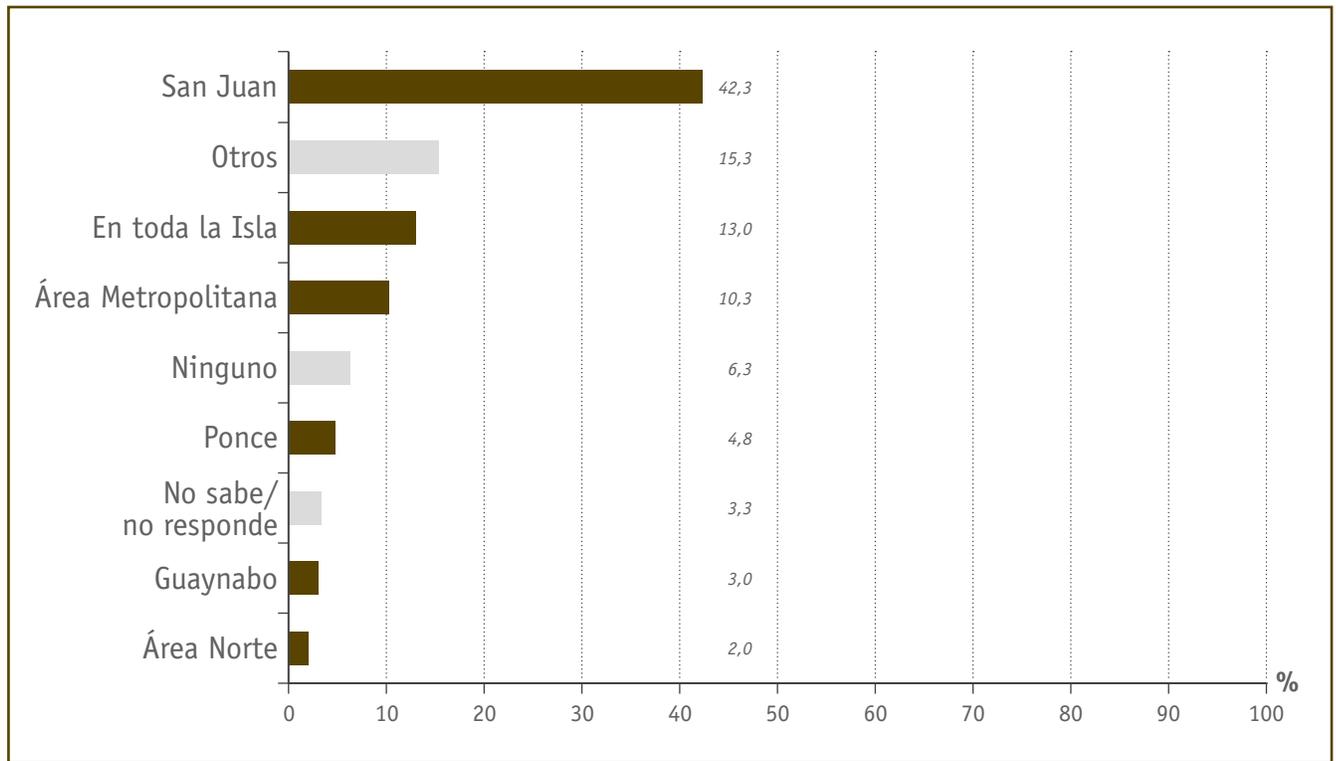


TABLA 25
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
San Juan	96	42,7	73	41,7
En toda la Isla	29	12,9	23	13,1
Área Metropolitana	20	8,9	21	12,0
Ponce	11	4,9	8	4,6
Guaynabo	9	4,0	3	1,7

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Área norte	6	2,7	2	1,1
Otras regiones	29	12,9	31	17,7
No sabe/no responde	10	4,4	3	1,7
Ninguno	15	6,7	11	6,3
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 26
REGIÓN DE PUERTO RICO DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
San Juan	48,7	33,5	48,8	0,0	42,3
En toda la Isla	10,8	14,3	14,6	66,7	13,0
Área Metropolitana	7,7	14,3	7,3	0,0	10,3
Ponce	3,1	6,2	7,3	0,0	4,8
Guaynabo	4,6	1,9	0,0	0,0	3,0
Área norte	0,5	3,7	2,4	0,0	2,0
Otras regiones	16,9	13,1	7,3	0,0	14,3
No sabe/no responde	2,6	3,7	4,9	0,0	3,3
Ninguno	5,1	9,3	7,3	33,3	7,3
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 27
REGIÓN DE PUERTO RICO DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
San Juan	44,3	40,8	42,3	42,3
En toda la Isla	5,3	12,7	20,0	13,0
Área Metropolitana	10,6	15,3	3,9	10,3
Ponce	4,4	4,5	5,4	4,8
Guaynabo	6,2	3,2	0,0	3,0
Área norte	2,7	3,2	0,0	2,0
Otras regiones	14,2	12,1	16,9	14,3
No sabe/no responde	2,7	2,6	4,6	3,3
Ninguno	9,7	5,7	6,9	7,3
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Actitudes negativas

Los resultados en cuanto a las actitudes negativas (pregunta 11, sobre las regiones del país en las que no le gusta como se habla, y pregunta 12, sobre las regiones en las que considera que hablan “peor”) toman dos posturas ante el juicio valorativo de los puertorriqueños. Por un lado, el 26% establece la unidad del dialecto puertorriqueño con una etiqueta de “todos hablamos igual”, y distinguiendo no por pueblos o por regiones, sino por fenómenos diafásicos y diastráticos; entiéndase: alcance de la educación, diferenciación de registros de habla, nivel socioeconómico y variación en el dialecto nacional. Y por otro, se imponen en segundo y tercer lugar los municipios de Lares y Loíza, retomándose las posturas negativas de índole lingüística y extralingüística, tales como el cambio de /e/ por /i/, uso de léxico rural y poco acceso a la educación, para el caso de Lares, y razones de índole racial,¹⁴ y de grupos migratorios, para Loíza.

14 Cabe señalar que Loíza es uno de los municipios de Puerto Rico que tuvo la mayor concentración de esclavos. Como señala Álvarez Nazario (1974), en el censo de 1950 el municipio presentaba una difusión poblacional negroide de un 50% a un 60%.

Ahora bien, el contenido de las respuestas afectivas tanto para la variable *me gusta* como para *no me gusta* (ver gráfico 7 y tablas 28, 29 y 30) aparentan presentar contradicción, pues ciertamente la opción Lares está presente en ambas, y con los mismos planteamientos en los porqués. Sin embargo, en la opción *no me gusta* (10,3%), que se impone ante *me gusta* (3,5%), los puertorriqueños mantienen la diferencia con esa región (Lares), puesto que las respuestas concuerdan sistemáticamente con las de “hablar diferente”. Por lo tanto, concluimos esta perspectiva como nos recuerda Silva Corvalán: “El que una forma lingüística se evalúe como “correcta’ o ‘incorrecta’ se debe solo a apreciaciones subjetivas: la corrección es social, no lingüística” (Silva Corvalán, 1989: 12).

GRÁFICO 7
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO NO LE GUSTA COMO HABLAN EL ESPAÑOL

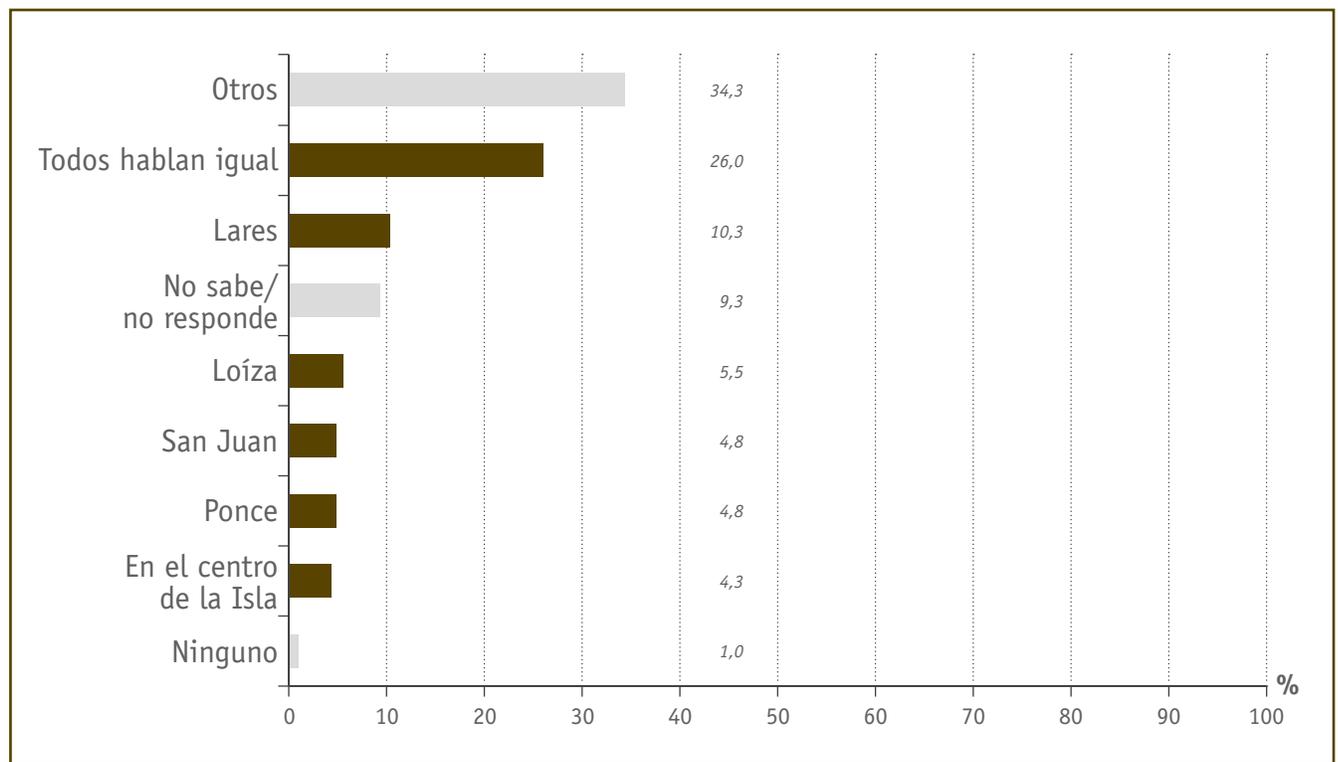


TABLA 28
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO NO LE GUSTA COMO HABLAN EL ESPAÑOL, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Todos hablan igual	58	25,8	46	26,3
Lares	24	10,7	17	9,7

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Loíza	10	4,4	12	6,9
San Juan	10	4,4	9	5,1
Ponce	0	0,0	10	5,7
En el centro de la Isla	11	4,9	6	3,4
Carolina	10	4,4	0	0,0
Otras regiones	76	33,8	63	36,0
No sabe/no responde	25	11,1	9	5,1
Ninguno	1	0,4	3	1,7
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 29
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Todos hablan igual	22,1	24,8	46,3	66,7	26,0
Lares	14,9	6,8	2,4	0,0	10,3
Loíza	8,7	0,6	9,8	0,0	5,5
San Juan	5,6	3,7	2,4	33,3	4,8
Ponce	3,6	6,8	2,4	0,0	4,8
En el centro de la Isla	0,5	9,3	2,4	0,0	4,3
Carolina	1,0	4,4	2,4	0,0	2,5
Otras regiones	38,0	33,5	19,5	0,0	33,5
No sabe/no responde	4,1	9,3	12,2	0,0	7,5
Ninguno	1,5	0,6	0,0	0,0	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 30
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Todos hablan igual	15,9	29,9	30,0	26,0
Lares	4,4	7,6	18,5	10,3
Loíza	6,2	3,8	6,9	5,5
San Juan	5,3	3,2	6,2	4,8
Ponce	11,5	3,8	0,0	4,8
En el centro de la Isla	7,1	3,2	3,1	4,3
Carolina	6,2	1,3	0,8	2,5
Otras regiones	37,2	38,2	24,6	33,5
No sabe/no responde	5,3	8,3	8,5	7,5
Ninguno	0,9	0,6	1,5	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

En el gráfico 8 se comprueba, además, que las actitudes del tipo cognitivo-perceptivo relacionadas con las respuestas a la pregunta sobre hablar diferente (pregunta 10) se correlacionan con las de tipo afectivo-negativo que surgieron en las respuestas a la pregunta sobre la región donde se habla “peor” (pregunta 12). Por tanto, aunque el 21,3% eligió la opción “ninguna zona habla peor”, en el patrón sistemático vinculado con “no me gusta”, “hablan diferente” y “hablan peor” surgen las mismas regiones una y otra vez; es decir, Lares, Loíza, “en el centro de la Isla” o “en el campo”, datos que comprueban la hipótesis sobre el hecho de que, diatópicamente hablando, la zona central de la Isla es la más estigmatizada (HE3) y que estos son seguidos de los porqués que validan la hipótesis HE1, sobre el hecho de que los puertorriqueños presentan prejuicios hacia su variedad de lengua, específicamente hacia el uso de /r/ velar, el cambio de /r/ por /l/ y hacia el cambio de timbre de la vocal /e/ en ciertas zonas de Puerto Rico (tablas 31, 32 y 33).

También cabe destacar que cuando los informantes tenían que decidir por una de estas opciones vinculadas con aspectos negativos, muchos se inclinaron más por lo diafásico y diastrático que por lo diatópico. Es por ello que, sorpresivamente, surgieron en las respuestas opciones tales como: “en los barrios”, “en los caseríos”,

“en los residenciales públicos”, etc. No ocurre así con las variables de carácter positivo, pues en todas destacaron lo diatópico más que lo diafásico y lo diastrático.

GRÁFICO 8
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO CONSIDERA QUE HABLAN “PEOR”

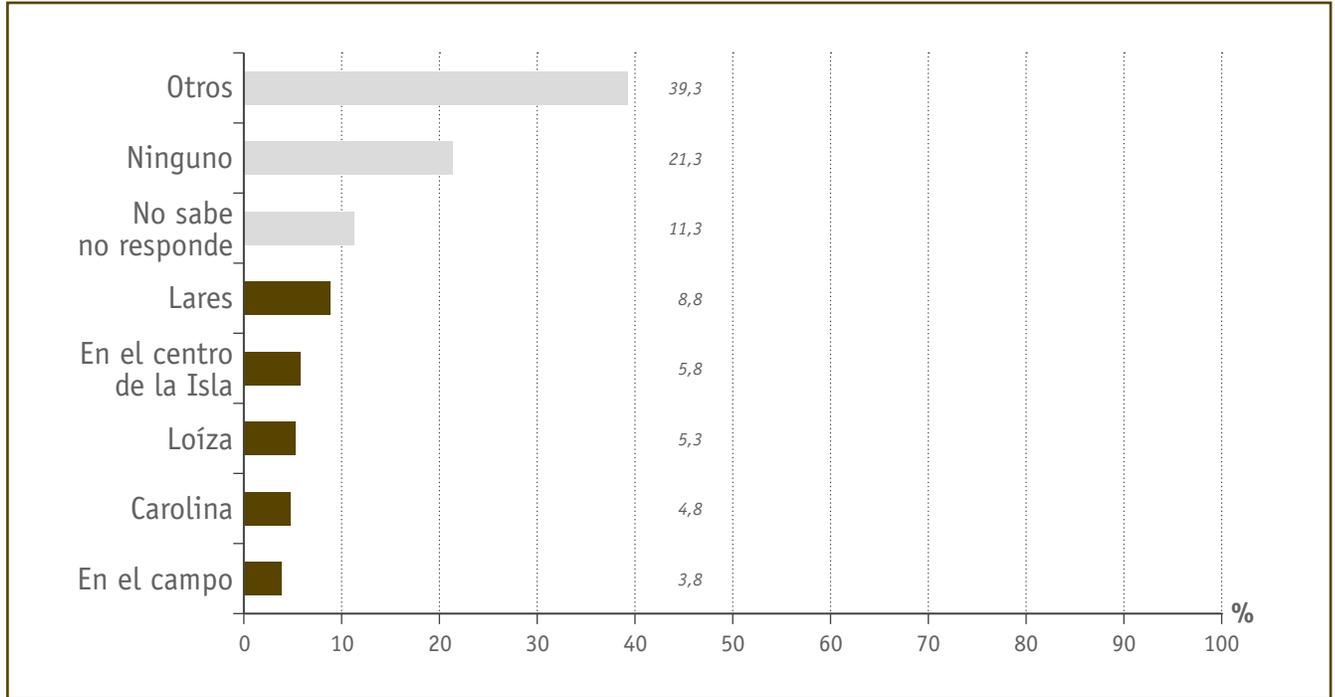


TABLA 31
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE HABLAN “PEOR”, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ninguno	51	22,7	35	20,0
Lares	20	8,9	15	8,6
En el centro de la Isla	13	5,8	10	5,7
Loíza	10	4,4	11	6,3
Carolina	11	4,9	8	4,6
En el campo	8	3,6	7	4,0
San Juan	4	1,8	10	5,7
Todos hablan igual	6	2,7	6	3,4

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ponce	4	1,8	7	4,0
Otras regiones	73	32,4	54	30,9
No sabe/no responde	25	11,1	12	6,9
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 32

REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE HABLAN "PEOR", SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Ninguno	15,9	23,0	39,0	66,7	21,3
Lares	12,3	6,2	2,4	0,0	8,8
En el centro de la Isla	4,1	7,5	7,3	0,0	5,8
Loíza	9,2	0,6	4,9	0,0	5,3
Carolina	6,2	4,4	0,0	0,0	4,8
En el campo	4,6	3,1	2,4	0,0	3,8
San Juan	3,6	3,1	2,4	33,3	3,5
Todos hablan igual	4,1	1,9	2,4	0,0	3,0
Ponce	2,1	3,7	2,4	0,0	2,8
Otras regiones	30,3	34,8	29,3	0,0	32,8
No sabe/no responde	7,7	11,8	7,3	0,0	8,5
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 33

REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE HABLAN "PEOR", SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Ninguno	13,3	24,2	25,4	21,3

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Lares	5,3	7,6	13,1	8,8
En el centro de la Isla	5,3	8,9	2,3	5,8
Loíza	6,2	5,1	4,6	5,3
Carolina	9,7	3,8	1,5	4,8
En el campo	1,8	4,5	4,6	3,8
San Juan	4,4	1,9	4,6	3,5
Todos hablan igual	0,0	2,6	6,2	3,0
Ponce	6,2	1,3	1,5	2,8
Otras regiones	39,9	30,6	26,1	32,8
No sabe/no responde	8,0	9,6	10,0	8,5
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Conclusiones sobre la variante nacional

Aunque una gran cantidad de los informantes establece fehacientemente que en Puerto Rico no hay variación, puesto que en todas las zonas de la Isla se habla igual, comentarios como “todos hablamos igual, aunque hay regionalismos”; “solemos hablar igual; sin embargo, en el centro de la Isla tienen un tono peculiar, pero no tiene que ver con el español”, y “en todos lados cambiamos *ere* por *ele*, cortamos palabras, etc.”, demuestran que hay conciencia lingüística ante los fenómenos que caracterizan el español de Puerto Rico. Del mismo modo, queda avalado que la capital y los pueblos aledaños gozan de prestigio frente a las zonas del interior central e interior oriental de la Isla, pues, como bien señalamos anteriormente, se percibe la capital y el área metropolitana con mayor acceso a la educación y, por consiguiente, para esos efectos el habla de la ciudad se acerca en mayor grado a la variedad estándar (Silva Corvalán, 2001: 35).

En cuanto a lo lingüístico, en el plano fonético, el uso de la /r/ velar, el cambio de /r/ por /l/, la pérdida de /d/ intervocálica o al final de sílaba y la aspiración de la /s/ fueron mencionados como aquellos rasgos de nuestro español que nos diferencian. Ahora bien, la aspiración no tuvo una actitud negativa; sin embargo la /r/ velar y el cambio de /r/ por /l/ fueron los fenómenos que inmediatamente marcaban un rechazo o se relacionaban con las zonas de prejuicio. Además, el

cambio de timbre de la /e/ que ocurre en ciertas zonas del interior fue estigmatizado por muchos de los hablantes, y hasta el golpe glotal /ʔ/, que actualmente se vincula con los jóvenes, obtuvo una actitud negativa. Con todo ello, se establece una generalización desfavorable y estereotipada que implica una actitud negativa, ordenándose el mundo conforme a categorías cerradas sin excepciones, que en nuestro caso se ha construido hacia los hablantes del centro de la Isla, Lares y Loíza (Silva Corvalán, 2001: 108).

En el léxico, hubo rechazo inmediato hacia los anglicismos y hacia ciertas palabras que se vinculan con la zona central o rural de la Isla, tales como: ‘apertrecharse’, ‘tayote’ (chayote), ‘arrejuntarse’, ‘aplegujarse’, ‘peglujo’, entre otras.

Finalmente, en términos morfosintácticos, los puertorriqueños presentan un rechazo absoluto a construcciones tales como ‘estábanos’, ‘íbanos’, ‘hubieron’, ‘haiga’, entre otras. No obstante, comentarios de índole puramente sintáctica no tuvieron relevancia, lo que sugiere que es en la fonética y el léxico donde se perciben principalmente los cambios, los rechazos y las actitudes.

Con respecto a las razones extralingüísticas, muchas se apoyaron en la educación, la cultura, los grupos migratorios y en lo racial, tal como se explica anteriormente.

Viendo la convergencia como la estrategia por medio de la cual los individuos se adaptan a los comportamientos comunicativos de otros, y la divergencia como la acentuación de las diferencias de los rasgos verbales o no verbales entre el hablante y los otros (Álvarez Muro, 2009: 89), quedará para un futuro evaluar si la convergencia y la divergencia trascienden en las opiniones de los puertorriqueños, particularmente para aquellos hablantes de San Juan que no son oriundos de la zona o cuyos padres y familiares pertenecen a los pueblos del interior central e interior oriental de la Isla. Asimismo, si el grado de actitud negativa ante ciertos fenómenos es muy alto en la capital —la conciencia lingüística se manifiesta en la actuación de estos hablantes— y, en caso de poseer dichos fenómenos, si estos descartan de sus idiolectos los fenómenos prejuiciados o simplemente seleccionan la variante que emplearán diatópicamente.

Así, pues, a raíz de toda esta discusión, sostenemos que, tal como indica Moreno Fernández:

Los hablantes distinguen a la variedad superior con funciones relacionadas con el estatus, tales como la religión, el gobierno o la educación, de la variedad inferior con funciones relacionadas con la solidaridad, el hogar y la intimidad. Estas variedades pueden ser lenguas diferentes, dialectos de la misma lengua o variedades funcionalmente distintas (Moreno Fernández, 1998: 231).

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Qué entiende por hablar “correctamente”

El 97% de los sujetos establece que es, o *muy importante*, o *importante* hablar “correctamente”, y un 95,5% indica que es, o *muy importante*, o *importante* ser comprendidos. Así, pues, para los puertorriqueños la corrección y la comprensión están estrechamente vinculadas (gráfico 9 y tablas 34, 35, 36 y 37). Los resultados no cambian mucho al comparar los datos de la opinión sobre la importancia de la corrección lingüística con las variables *sexo*, *grupo etario* y *nivel socioeconómico*. Se podría mencionar el resultado un poco mayor del grupo social alto, en lo referente al hecho de la gran importancia que le conceden al hablar “correctamente”.

GRÁFICO 9

HABLAR “CORRECTAMENTE”, VISIÓN GENERAL

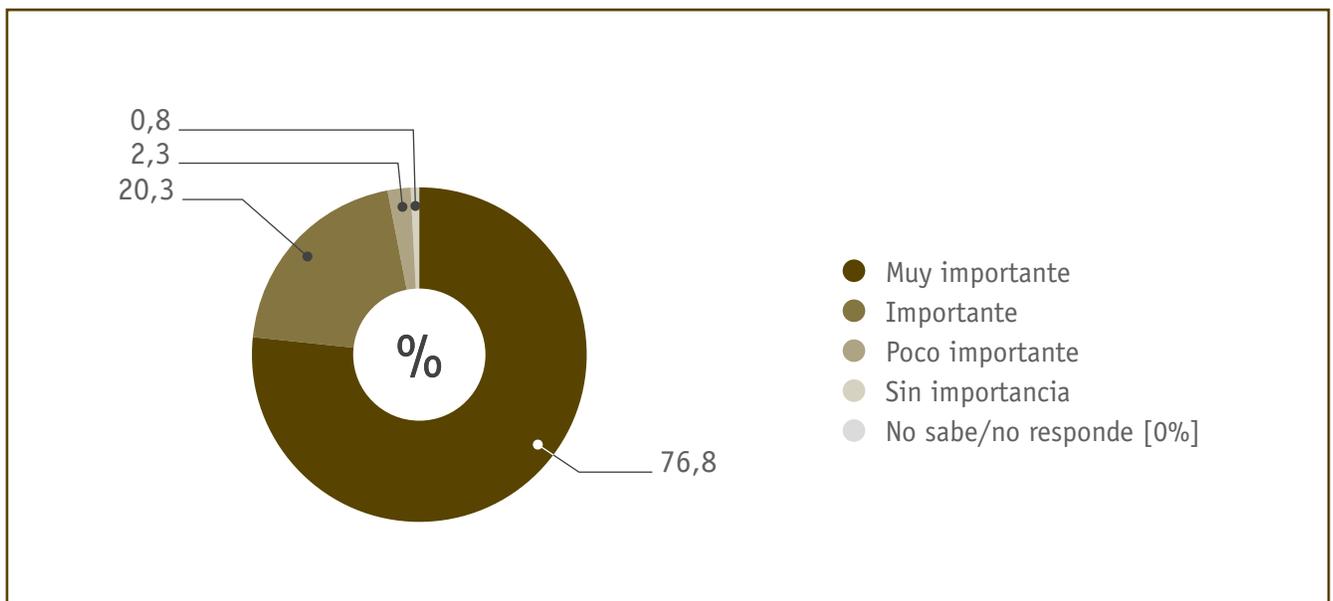


TABLA 34

HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL SEXO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Mujeres	Hombres	Total
Muy importante	81,8	70,3	76,8
Importante	16,4	25,1	20,2
Poco importante	1,8	2,9	2,2
Sin importancia	0,0	1,7	0,8

Respuesta	Mujeres	Hombres	Total
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100
Muestra	225	175	400

TABLA 35
HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Muy importante	74,4	78,9	80,5	66,7	76,8
Importante	21,5	19,9	14,6	33,3	20,2
Poco importante	3,1	1,2	2,4	0,0	2,2
Sin importancia	1,0	0,0	2,4	0,0	0,8
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 36
HABLAR “CORRECTAMENTE” SEGÚN LA EDAD (EN PORCENTAJES)

Respuesta	20-34	35-54	55 o más	Total
Muy importante	69,9	82,2	76,2	76,8
Importante	27,4	14,6	20,8	20,2
Poco importante	0,9	2,5	3,1	2,2
Sin importancia	1,8	0,6	0,0	0,8
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

TABLA 37
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO¹⁵

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	320	80,0
Importante	62	15,5
Poco importante	13	3,3
Sin importancia	5	1,3
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Ahora bien, las razones utilizadas para explicar lo que entienden por hablar “correctamente”¹⁶ fueron sumamente heterogéneas; pero, de todo ese conglomerado, las respuestas se agruparon y etiquetaron en dos grandes grupos: razones lingüísticas y razones extralingüísticas.¹⁷ Estas fueron subdivididas, a su vez, en varias categorías:

- a. *Lingüísticas*: fonética, morfológica, léxica, morfosintáctica, sintáctica y discursivo-comunicativo.
- b. *Extralingüísticas*: reglas gramaticales, lo que dicte la RAE, ortografía, cohesión, educación, instrucción, registro, el diccionario.

Entre las observaciones que se desprenden de los datos, tal y como se muestra en la tabla 38, el 68,5% de los puertorriqueños optan por razones normativas de carácter lingüístico, en las que las de índole fonética son, con mucho, el factor más importante, seguidas por las de carácter discursivo-comunicativo, léxico y morfológico (tabla 39).

¹⁵ Un 80% de los informantes.

¹⁶ Bajo esta categoría se reunieron las respuestas con el objetivo de ofrecer más o menos una visión cuantitativa que nos permitiera explicar cuáles son las perspectivas y criterios que los puertorriqueños asocian con la corrección. Sin embargo, corroborar objetivamente sin margen de error todos estos puntos es tarea casi imposible. No obstante, con las etiquetas señaladas podemos hacer algunas observaciones que permiten el análisis de las respuestas.

¹⁷ Es importante señalar que la pregunta va dirigida a la corrección. Por tanto, las respuestas que se clasificaron como lingüísticas, lo fueron porque los ejemplos o comentarios giraron en torno a ese criterio; no obstante, esto no quiere decir que avalaban el uso de los fenómenos. Como excepción, seis informantes hicieron la aclaración de la importancia que tienen la variación y los puertorriqueñismos.

En lo fonético, los fenómenos de aspiración de /s/, el cambio de /r/ por /l/ y la /r/ velar fueron consistentes, e incluso sustentan la conciencia lingüística y el juicio valorativo que presentan los hablantes hacia la percepción nacional. Con respecto al léxico, el uso correcto del vocabulario, la abundancia léxica y el rechazo a la influencia de lenguas, estos se consideraron como las opiniones de corrección lingüística. En lo morfológico, ejemplos como ‘estábanos’, ‘hubieron’, ‘íbanos’ y ‘haiga’, al igual que en el caso de la percepción nacional, también fueron censurados y prejuiciados inmediatamente.

Así pues, esta investigación nos va dejando en claro que hay fenómenos fonéticos completamente estigmatizados, y que cierto tipo de léxico –específicamente anglicado–, el uso de muletillas, el vocabulario soez, la imprecisión léxica y la poca fluidez discursiva son repudiados.

TABLA 38
RAZONES DE LOS PORQUÉS: HABLAR “CORRECTAMENTE”

Razones	Porcentaje
Lingüísticas	68,5
Extralingüísticas	26,8
No responde	3,8
Lingüísticas/extralingüísticas	1,0
TOTAL	100

TABLA 39
LOS PORQUÉS DE LAS RAZONES LINGÜÍSTICAS

Razones	Porcentaje
Normativa-fonética	21,5
discursivo-comunicativo	19,3
Normativa-léxica	12,5
fonético/léxico	4,3
Morfología	2,5
fonético/morfológico	1,5
Otras lingüísticas	7,0
TOTAL	68,5

Por otra parte, las razones extralingüísticas, con un 26,8%, se registran a partir de las reglas gramaticales, lo ortográfico, la educación e instrucción y los registros de habla. Por consiguiente, se observa una confusión entre lengua hablada y lengua escrita. Se nota, además, una especie de valoración por parte del aspecto normativo sobre cualquier manifestación oral. Es por ello que las opciones: “lo que dicte la RAE” (3%) y “el uso correcto de las reglas gramaticales” (10,5%) toman mucha importancia en las respuestas de los puertorriqueños (ver tabla 40).

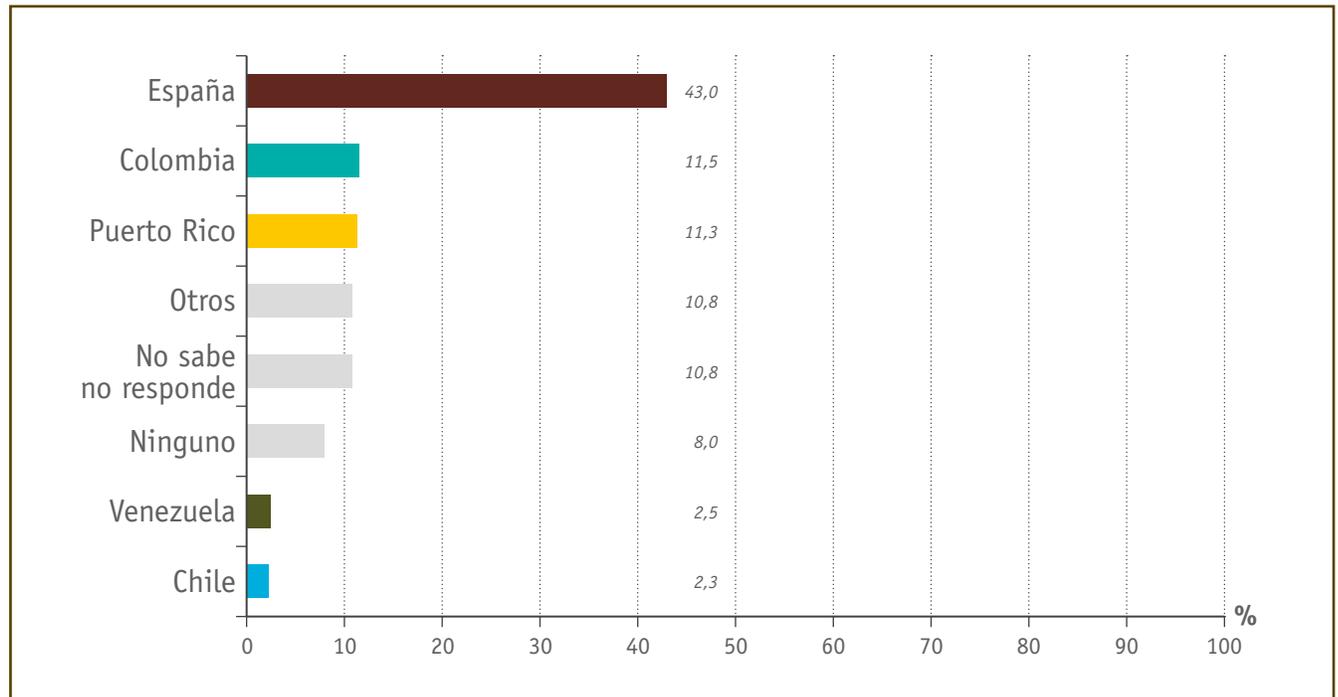
TABLA 40
LOS PORQUÉS DE LAS RAZONES EXTRALINGÜÍSTICAS

Razones	Porcentaje
Uso “correcto” de las reglas gramaticales	10,5
Ortográfico	3,3
Educación	4,5
Lo que dicte la RAE	3,0
Instrucción	1,5
Registro	1,3
Otras extralingüísticas	2,8
TOTAL	26,8

Hablar “correctamente”, visión general

Para un 43% de los entrevistados, el país que habla el español más “correctamente” es España, seguido de Colombia, con un 11,5%, y luego de Puerto Rico, con un 11,3%. No obstante, el argumento que sostiene el porqué de España es el del origen, evolución y procedencia de la lengua española. Así que, respuestas de índole extralingüística tales como: “es la Madre Patria”; “en España fue donde surgió el español”; “fueron los que dispersaron el español por el mundo”; “de ahí viene el español”, entre otras, son las causas de la selección. Pero, en efecto, Puerto Rico sigue permaneciendo dentro de las primeras variantes de preferencia con actitudes tanto de índole lingüística como extralingüística, tales como: “sabemos expresarnos”; “porque nos hemos resistido a los anglicismos”; “nos da diversidad, es lo distintivo de cada país”; etc. Es decir, lo que en un principio parecieran ser las razones por las cuales discriminaban elementos nacionales, en la percepción internacional son estas las que determinan los rasgos positivos de la variedad. Lo que, en consecuencia, presenta una autoestima positiva, una fidelidad y hasta un orgullo lingüístico por su variedad, lo que desmiente la hipótesis HG1 (gráfico 10).

GRÁFICO 10
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”



Con respecto a la relación asociativa, en cuanto a Puerto Rico se refiere, notamos diferencias en la variable *sexo*, pues, aunque con diferencias porcentuales mínimas, los hombres colocan a Puerto Rico como su segunda alternativa, seguida de Colombia, mientras que las mujeres optan por Colombia como segunda alternativa, seguida de Puerto Rico. Asimismo, hay fuerte relación asociativa entre la opción España y el estrato bajo, pues un 25,8% de las mujeres, y un 28,6% de los hombres optan por ese país (tablas 41, 42 y 43).

TABLA 41
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN SEXO

País	Mujeres	Hombres	Total
España	43,6	42,3	43,0
Colombia	12,0	10,9	11,5
Puerto Rico	10,2	12,6	11,3
Venezuela	3,1	1,7	2,5
Chile	3,6	0,6	2,3
Otros países	10,2	11,4	10,8

País	Mujeres	Hombres	Total
Ninguno	7,6	8,6	8,0
No sabe	9,8	12,0	10,8
TOTAL	100	100	100

TABLA 42
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

País	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
España	55,4	34,8	17,1	33,3	43,0
Colombia	4,1	19,3	17,1	0,0	11,5
Puerto Rico	14,9	6,2	14,6	0,0	11,3
Ninguno	6,7	12,4	22,0	33,3	10,8
No sabe	3,1	13,7	9,8	0,0	8,0
Venezuela	1,0	2,5	7,3	33,3	2,5
Chile	1,5	2,5	4,9	0,0	2,3
México	3,6	0,6	0,0	0,0	2,0
Costa Rica	0,0	4,4	2,4	0,0	2,0
República Dominicana	3,6	0,6	0,0	0,0	2,0
Argentina	2,1	1,2	0,0	0,0	1,5
Panamá	1,5	1,2	0,0	0,0	1,3
Uruguay	0,0	0,6	2,4	0,0	0,5
Estados Unidos	1,0	0,0	0,0	0,0	0,5
Cuba	0,5	0,0	2,4	0,0	0,5
Belice	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Honduras	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 43
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”. SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

País	20-34	35-54	55 o más	Total
España	50,4	40,1	40,0	43,0
Colombia	11,5	13,4	9,2	11,5
Puerto Rico	9,7	12,7	10,8	11,3
Ninguno	11,5	8,9	12,3	10,8
No sabe	4,4	7,6	11,5	8,0
Venezuela	0,9	3,8	2,3	2,5
Chile	0,9	2,6	3,1	2,3
México	3,5	1,3	1,5	2,0
Costa Rica	1,8	2,6	1,5	2,0
República Dominicana	0,9	1,9	3,1	2,0
Argentina	0,0	1,9	2,3	1,5
Panamá	2,7	0,6	0,8	1,3
Uruguay	0,0	1,3	0,0	0,5
Estados Unidos	0,9	0,6	0,0	0,5
Cuba	0,0	0,6	0,8	0,5
Belice	0,9	0,0	0,0	0,3
Honduras	0,0	0,0	0,8	0,3
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Por otro lado, con un 35,5% de los datos, el país que consideran que habla “incorrectamente” es República Dominicana, con lo cual se valida la hipótesis HE4 (gráfico 11).

Entre los porqués para la opción dominicana se encuentran los de carácter lingüístico, sustentados con comentarios tales como: “uso inadecuado de las *eses* y de las *íes*”; “tienen palabras inventadas que no se encuentran en el diccionario”;

“hablan enredados y se comen muchas letras”, y “pronuncian muy mal las palabras y hablan rápido”; y de índole extralingüística, tales como: “no tienen educación”; “hablan muy alto”; “son muy dramáticos”, y “son de bajos recursos”, entre otras.

Además, con un 46,7% hay fuerte relación asociativa con el estrato bajo y la elección de República Dominicana, y las mujeres de este estrato, con un 13,5%, frente al 9,5% de los hombres, son quienes la eligen (tablas 44 y 45).

También es importante señalar que un 18,8% de los informantes establece que *ninguno* de los países habla “incorrectamente”, puesto que cada uno tiene sus diferencias dialectales. Este es un dato significativo, por cuanto la diversidad y la variación lingüísticas van ganando terreno hacia la actitud positiva (ver gráfico 11).

GRÁFICO 11
PAÍS QUE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”

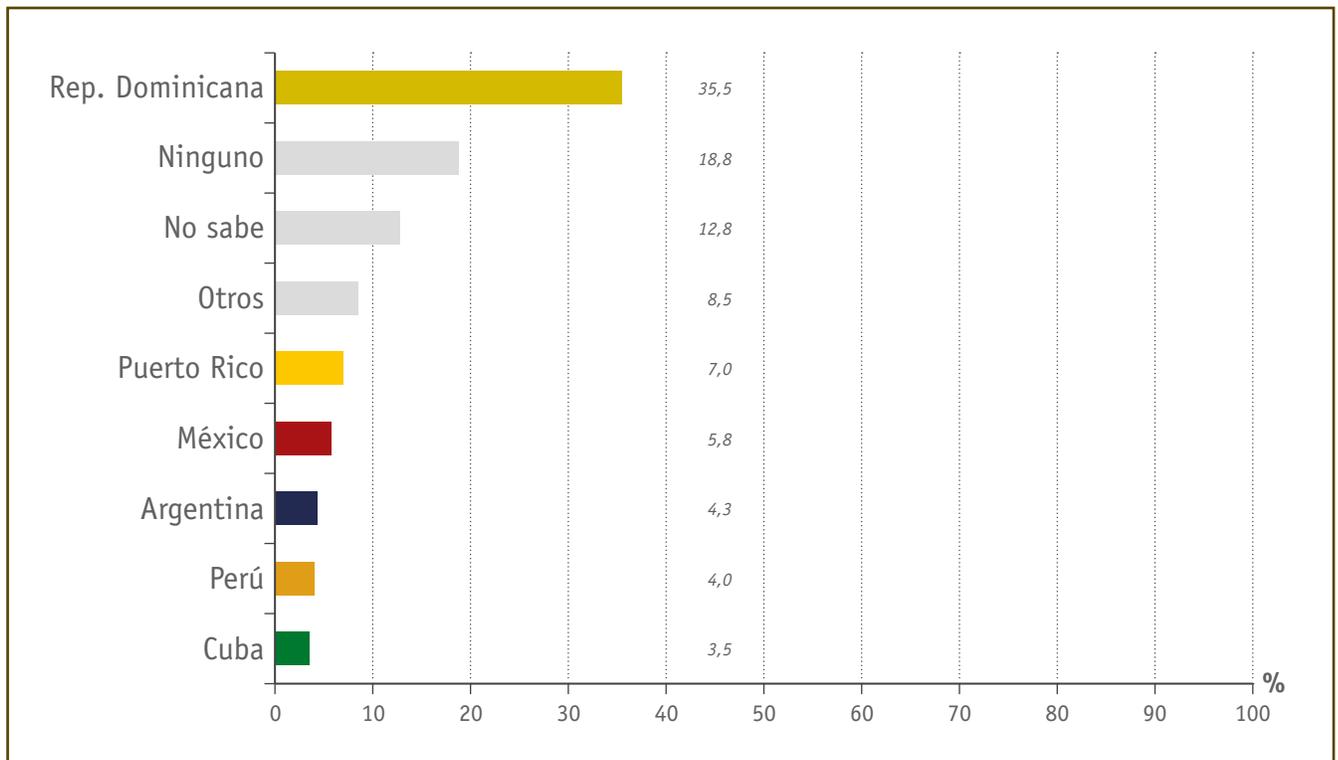


TABLA 44
PAÍS QUE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

País	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
República Dominicana	46,7	23,0	34,2	0,0	35,5
Ninguno	11,8	22,4	36,6	33,3	18,8

País	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
No sabe	6,2	22,4	7,3	0,0	12,8
Puerto Rico	5,6	8,7	7,3	0,0	7,0
México	6,2	6,2	2,4	0,0	5,8
Argentina	2,1	7,5	2,4	0,0	4,3
Perú	5,1	3,7	0,0	0,0	4,0
Cuba	4,6	1,2	2,4	66,7	3,5
España	3,6	0,6	2,4	0,0	2,3
Venezuela	2,1	1,2	2,4	0,0	1,8
Colombia	3,1	0,0	0,0	0,0	1,5
Uruguay	0,5	1,2	0,0	0,0	0,8
Estados Unidos	0,5	0,0	2,4	0,0	0,5
Chile	0,0	1,2	0,0	0,0	0,5
Guatemala	1,0	0,0	0,0	0,0	0,5
Nicaragua	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Honduras	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Panamá	0,0	0,62	0,0	0,0	0,25
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 45
PAÍS QUE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

País	20-34	35-54	55 o más	Total
República Dominicana	30,1	39,5	35,4	35,5
Ninguno	18,6	17,8	20,0	18,8
No sabe	5,3	15,3	16,2	12,8
Puerto Rico	14,2	3,8	4,6	7,0

País	20-34	35-54	55 o más	Total
México	8,0	5,7	3,9	5,8
Argentina	6,2	2,6	4,6	4,3
Perú	8,9	3,2	0,8	4,0
Cuba	3,5	1,9	5,4	3,5
España	3,5	0,6	3,1	2,3
Venezuela	0,9	2,6	1,5	1,8
Colombia	0,0	3,2	0,8	1,5
Uruguay	0,9	1,3	0,0	0,8
Estados Unidos	0,0	1,3	0,0	0,5
Chile	0,0	1,3	0,0	0,5
Guatemala	0,0	0,0	1,5	0,5
Nicaragua	0,0	0,0	0,8	0,3
Honduras	0,0	0,0	0,8	0,3
Panamá	0,0	0,0	0,8	0,25
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Opiniones acerca de la unidad lingüística

La idea de que todos los países hispanohablantes hablemos el mismo español es rechazada por el 52,3% de los informantes (tabla 46). Esto se refleja en que los criterios de diversidad y variación son las opciones preferidas por los puertorriqueños. También, los porqués muestran un sentimiento patrio o de identidad ante aquellas preguntas que atentan contra lo nacional. Prueba de ello se presenta en las respuestas a las preguntas 16, 17, 18, 19 y 21.

TABLA 46
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
No	209	52,3
Sí	149	37,3
No sabe/no responde	42	10,5
TOTAL	400	100

En la misma línea, el 42% piensa que la variedad puertorriqueña debería considerarse como la estándar (tabla 47). Este resultado concuerda con los de las preguntas 16, 17, 18 y 19, aunque estos contradigan la respuesta a la pregunta 14, que se evidencia en el gráfico 9 y que fue discutida en la sección “Hablar correctamente, visión general”. No obstante, mantienen sistemáticamente los resultados opiniones del tipo: “es el más claro y preciso”; “es el que conozco y entiendo”; “es el que entiendo y me gusta”; “somos nosotros”; “no solo es el acento o la dicción, es la idiosincrasia”; “los valores y las metas, lo que identifica la cultura, eso es lo que importa”. Además, a partir de los datos, los informantes manifiestan actitudes tanto de poder como de ventaja ante los demás dialectos. Así, pues, se percibe nuevamente fidelidad y orgullo lingüísticos por su variedad.

TABLA 47
SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE FUERA O PIENSA QUE DEBERÍA SER

País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	168	42,0
España	97	24,3
Colombia	20	5,0
Otros	41	10,3
Ninguno	49	12,3
No sabe	25	6,3
TOTAL	400	100

En cuanto al cambio de acento, nuevamente surge la variante española como la preferida (24%), siempre y cuando tuviesen que hacer una selección, ya que muchos de los encuestados hacían la aclaración de que preferían su variedad puertorriqueña, lo que aparenta una respuesta subyacente, ya que con un 16,5% la opción *ninguno* ocupa el segundo lugar, y con un 13,3%, la variedad puertorriqueña toma el tercer lugar. En otras palabras, continúa la actitud positiva hacia su variante, lo cual le otorga prestigio y jerarquía (tabla 48).

TABLA 48
SI TUVIÉRAMOS QUE CAMBIAR DE ACENTO DEL ESPAÑOL, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA

País	Informantes	Porcentaje
España	96	24,0
Puerto Rico	53	13,3
Argentina	47	11,8
Colombia	29	7,3
Otros países	93	23,3
Ninguno	66	16,5
No sabe/no responde	16	4,0
TOTAL	400	100

El español de otras naciones

Percepciones cognitivas lingüísticas hacia el español de otras naciones

Para mostrar los resultados, tomamos los cuatro porcentajes más altos para cada una de las respuestas a la pregunta en la cual se pedía nombrar tres variantes parecidas a la puertorriqueña (pregunta 29). De los datos obtenidos puede desprenderse que la variante cubana es la que más se asocia con la variante puertorriqueña, seguida de la dominicana, la venezolana y la panameña, lo que evidencia una conciencia lingüística de los informantes y el reconocimiento de una zona dialectal; es decir, la unificación de la cuenca caribeña (tabla 49).

TABLA 49

MENCIONE TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO A COMO USTED LO HABLA

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Cuba	79	19,8	Cuba	69	17,3	Panamá	42	10,5
República Dominicana	55	13,8	República Dominicana	51	12,8	Venezuela	35	8,8
Venezuela	49	12,3	Venezuela	49	12,3	Cuba	31	7,8
Ninguno	39	9,8	Panamá	21	5,3	No sabe	27	6,8

En la pregunta 30 —en la cual se pedía nombrar tres variantes diferentes a la puertorriqueña—, España, México y Argentina ocuparon los primeros lugares en las tres opciones dadas (tabla 50). Este hecho comprueba que existe una correlación entre la configuración dialectal del español, porque a pesar de que España salió como una de las variantes preferidas por los puertorriqueños, es el dialecto que consideran como el más distinto al de Puerto Rico. Además, el hecho de que hayan mencionado a España, México y Argentina refleja que hay conciencia lingüística en relación con las zonas dialectales delimitadas. Es decir, la diferenciación entre la zona dialectal peninsular, la zona dialectal de América Central y la zona del Río de la Plata (Sánchez Méndez, 2003).

En contraposición a esta perspectiva, es interesante señalar que República Dominicana, aun cuando comparte la zona dialectal caribeña, ocupó el cuarto lugar en las tres opciones de la pregunta 30, lo que sugiere que el argumento sobre conciencia dialectal que indica la elección de los primeros tres países posiblemente no sea el mismo. Es decir, que el criterio de selección que usaron los entrevistados para la variante dominicana subyace a la postura del dialecto con mayor prejuicio lingüístico, y no se basa en diferenciaciones dialectales. Esta postura se mantiene en consonancia con los resultados obtenidos en las respuestas a la pregunta 15, discutidas en páginas anteriores (gráfico 11).

TABLA 50
MENCIONE TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL DIFERENTE A COMO USTED LO HABLA

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
España	79	19,8	México	76	19,0	Argentina	48	12,0
Argentina	78	19,5	Argentina	68	17,0	México	42	10,5
México	72	18,0	España	46	11,5	España	34	8,5
República Dominicana	59	14,8	República Dominicana	31	7,8	República Dominicana	29	7,3

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencia general por otras variantes dialectales

En las respuestas se destaca nuevamente la variante puertorriqueña como aquella que se prefiere, seguida por las de España, Colombia y Argentina (tabla 51). Asimismo, surgieron los mismos países a través de las demás opciones. Este resultado indica una constante en cuanto a la actitud lingüística que tienen los informantes tanto con su variedad como con aquellas variedades que perciben positivamente.

TABLA 51
MENCIONE, EN ORDEN DE PREFERENCIA, TRES PAÍSES DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	122	30,5	España	74	18,5	España	45	11,3
España	108	27,0	Colombia	57	14,3	Venezuela	42	10,5
Colombia	42	10,5	Argentina	48	12,0	Colombia	39	9,8
Argentina	40	10,0	Venezuela	44	11,0	Argentina	37	9,3

Ahora bien, para mostrar los datos recogidos en la tabla 52, sobre el mayor o menor agrado que los informantes sienten por el habla de los países hispanohablantes incluidos en la pregunta 31, colocamos en orden alfabético todos los países considerados para esta investigación. Por tanto, a modo de porcentajes, se pondera el agrado de los puertorriqueños entrevistados hacia las diferentes variedades.

En primer lugar, nuestros informantes reaccionan positivamente al valor que le conceden a las distintas variedades de habla. Así, pues, observamos que todas las variedades fueron seleccionadas por los informantes, lo que establece que están muy de acuerdo y que esto es un indicador que sustenta el análisis positivo hacia la diversidad. No obstante, tal y como ha ocurrido a través de este primer acercamiento, se evidencia que algunas variedades son mucho más estimadas que otras. Tal es el caso del dialecto puertorriqueño, con un 64,8%, seguido por España (46%), Colombia (33,5%), Argentina (31,5%) y Venezuela (30,8%). Tendencia que valida, nuevamente, las respuestas a las preguntas 14, 26 y 29, que sigue reforzando los resultados de la actitud positiva. De la misma manera ocurre en la opción *de acuerdo*, en la cual Cuba (53%), Venezuela (50%), Colombia (49,5%), Panamá (47,8) y Costa Rica (47,5%) se posicionan como las cinco variedades con mayor porcentaje, siendo Costa Rica la segunda variante centroamericana en recibir una actitud positiva.

Por otro lado, República Dominicana, con un 24,5%, y Estados Unidos, con un 17%, se colocan como las variedades con las que los informantes están *en desacuerdo* o *muy en desacuerdo*, validando así el caso de República Dominicana a través de la pregunta 15, pero añadiendo a Estados Unidos con opiniones de rechazo que pueden vincularse con aspectos sociopolíticos. Sin embargo, es apenas hasta este momento del cuestionario cuando la variante estadounidense toma relevancia.

Finalmente, las variantes desconocidas o indiferentes son aquellas que geográficamente se encuentran más distantes de Puerto Rico, que no poseen una entrada directa en el ámbito de las comunicaciones o que simplemente presentan dudas sobre el idioma del país, tal como pudo haber ocurrido con Belice. Es por ello que, con un 66,2%, Belice se posiciona en el primer lugar como variante más desconocida, seguida por las de El Salvador (29,8%), Paraguay (29,5%), Ecuador (28,5%), Honduras (27,8%), Bolivia (27%), Nicaragua (26,8%) y Uruguay (24,5%).

TABLA 52
PAÍS DEL QUE LE AGRADA LA MANERA DE HABLAR (EN PORCENTAJES)

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	Desconoce	No responde	TOTAL
Argentina	31,5	45,5	4,8	9,5	2,0	4,0	2,8	100
Belice	4,0	9,2	10,5	3,0	1,8	66,2	5,2	<u>100</u>
Bolivia	8,5	34,8	13,2	9,0	1,5	27,0	6,0	100
Chile	22,0	46,0	6,8	8,0	1,0	9,8	6,5	100
Colombia	33,5	49,5	4,2	6,5	0,8	3,0	2,5	100
Costa Rica	22,5	47,5	5,8	5,0	0,5	13,2	5,5	100

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	Desconoce	No responde	TOTAL
Cuba	20,2	53,0	4,5	13,5	4,8	1,5	2,5	100
Ecuador	9,8	35,5	9,8	9,0	1,8	28,5	5,8	100
El Salvador	9,5	34,5	9,0	8,5	1,5	29,8	7,2	100
España	46,0	40,0	3,2	6,8	1,5	0,5	2,0	100
Estados Unidos	18,8	35,0	8,8	17,0	12,8	1,5	6,2	100
Guatemala	9,2	36,2	12,0	12,8	1,2	23,2	5,2	100
Honduras	8,2	34,5	11,2	11,5	1,5	27,8	5,2	100
México	21,5	47,2	4,8	16,8	5,2	1,8	2,8	100
Nicaragua	10,5	33,2	12,2	11,0	1,0	26,8	5,2	100
Panamá	19,2	47,8	10,0	6,8	0,5	11,2	4,5	100
Paraguay	10,5	34,5	8,2	10,5	1,8	29,5	5,0	100
Perú	14,0	37,5	10,2	13,5	5,8	12,8	6,2	100
Puerto Rico	64,8	27,5	2,0	2,5	1,8	0,0	1,5	100
República Dominicana	14,5	40,5	5,2	24,5	12,2	1,0	2,0	100
Uruguay	12,0	37,5	10,2	8,8	2,0	24,5	5,0	100
Venezuela	30,8	50,0	6,0	6,8	1,0	2,8	2,8	100

Esto también lo observamos en las respuestas a la pregunta 27, en las que un 47,5% prefiere un maestro puertorriqueño (ver gráfico 12). Sin embargo, la diferencia de solo 2,7% con los que aceptarían un maestro no puertorriqueño (44,8%) demuestra que ambas tendencias se mantienen un tanto paralelas. Asimismo, notamos que las mujeres de la generación del grupo etario entre 20 y 34 años prefieren un maestro originario de otro país (tablas 53 y 54), en comparación con las generaciones mayores.

GRÁFICO 12

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO ORIGINARIO DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL

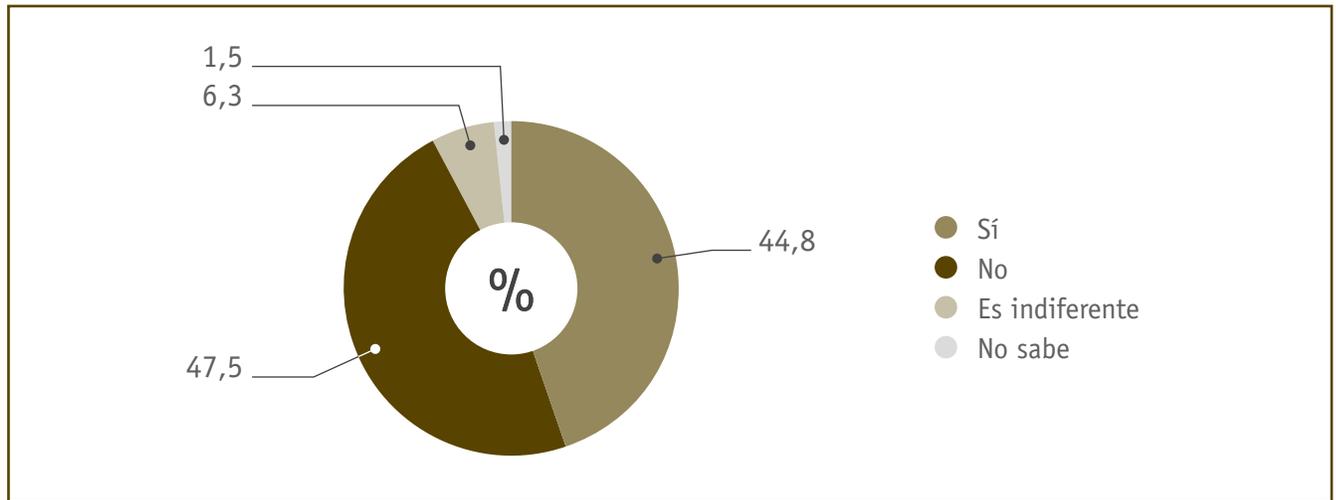


TABLA 53

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO ORIGINARIO DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL

Respuestas	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
No	48	12,0	81	20,3	61	15,3	190	47,5
Sí	53	13,3	64	16,0	62	15,5	179	44,8
Indiferente	8	2,0	10	2,5	7	1,8	25	6,3
No sabe	4	1,0	2	0,5	0	0,0	6	1,5
TOTAL	113	28,3	157	39,3	130	32,5	400	100

TABLA 54

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO ORIGINARIO DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
No	48,7	44,7	51,2	66,7	47,5
Sí	48,7	42,2	39,0	0,0	44,8

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Indiferente	1,5	11,2	9,8	0,0	6,3
No sabe/no responde	1,0	1,9	0,0	33,3	1,5
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Las respuestas a las preguntas 16, 17, 18 y 19 sobre la variedad del español preferida en los medios favorecen la puertorriqueña. Este hecho demuestra una identificación con la variante nacional, pues nociones de corrección, costumbre, entonación y léxico establecen las razones por las cuales la variante de Puerto Rico genera una actitud muy positiva, que le otorga prestigio sobre las demás variantes hispanohablantes (ver tabla 55).

Por otro lado, para el análisis de las respuestas a la pregunta por la opinión sobre los comerciales grabados con hablantes de un español diferente al puertorriqueño (pregunta 20) etiquetamos las respuestas de los informantes en cuatro categorías (tabla 57): actitudes *positiva*, *negativa*, *indiferente* y *no responde*. El 51% de las razones se fundamentaron en actitudes negativas, seguidas de un 35% por las positivas; 11,8% fueron de indiferencia, y un 2,3% prefirió no responder. Ahora bien, si nos detenemos a analizar los porqués, en los comentarios surgieron razones extralingüísticas tanto de corte político como de sentido de identidad y de apoyo a la clase artística de Puerto Rico.¹⁸ Las de tipo lingüístico-negativas se fundamentaron en aspectos de entonación, fonética y léxico, con planteamientos tales como: “tienen un ‘cantaíto’ que no me gusta”; “detesto la *zeta* de los españoles”; “usan palabras que no se entienden, por eso no me interesan”. Aquellos que mostraron una actitud positiva dieron importancia a la diversidad, a la variedad del español: “todos hablamos español, por eso podemos entendernos”; “resultan muy graciosos”, etc.; es decir, se valoraron las variantes de otros países.

También merece la pena resaltar que en este escenario por primera vez se dieron comentarios positivos y negativos hacia las cadenas de televisión estadounidenses Univisión y CNN en español. Así mismo, por tratarse de una pregunta dirigida a la actitud frente a los medios, muchos reaccionaron molestos en relación con el doblaje de los anuncios y con el uso de variantes que no fuesen la puertorriqueña; además, aquí se destacó la manifestación de un rechazo claro a los anuncios en inglés doblados al español (tabla 56).

¹⁸ Esto se refiere a los profesionales de las Bellas Artes: teatro, cine, televisión, etc.

Todas estas reacciones permiten concluir que la variante puertorriqueña goza de prestigio, ya sea por costumbre, por aceptación o por idiosincrasia.

TABLA 55

EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO, LA TELEVISIÓN Y LA INFORMACIÓN POR TELÉFONO

Radio			Televisión			Teléfono		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	220	55,0	Puerto Rico	218	54,5	Puerto Rico	234	58,5
España	59	14,8	España	59	14,8	Ninguno	31	7,8
Ninguno	25	6,3	Ninguno	26	6,5	España	27	6,8
México	18	4,5	No sabe	21	5,3	No sabe	25	6,3
No sabe	18	4,5	México	17	4,3	Colombia	14	3,5
Venezuela	14	3,5	Venezuela	15	3,8	Argentina	12	3,0
Colombia	13	3,3	Colombia	10	2,5	Estados Unidos	12	3,0
Argentina	9	2,3	Argentina	9	2,3	México	10	2,5
Chile	6	1,5	Estados Unidos	7	1,8	Costa Rica	7	1,8
Cuba	5	1,3	Chile	5	1,3	Cuba	6	1,5
Estados Unidos	5	1,3	Cuba	4	1,0	República Dominicana	5	1,3
Panamá	3	0,8	Panamá	2	0,5	Venezuela	5	1,3
Costa Rica	2	0,5	República Dominicana	2	0,5	Chile	3	0,8
Uruguay	2	0,5	Uruguay	2	0,5	Panamá	3	0,8
República Dominicana	1	0,3	Bolivia	1	0,3	Uruguay	2	0,5
Otros países	0	0,0	Otros	2	0,5	Otros	4	1,0
TOTAL	400	100		400	100		400	100

TABLA 56
EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE HICIERA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	191	47,8
Ninguno	56	14,0
México	36	9,0
España	32	8,0
No sabe	31	7,8
Venezuela	12	3,0
Argentina	10	2,5
Colombia	9	2,3
Estados Unidos	9	2,3
Chile	5	1,3
Costa Rica	3	0,8
Panamá	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Guatemala	1	0,3
Perú	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

TABLA 57
QUÉ OPINA USTED DE LOS COMERCIALES DE TELEVISIÓN HECHOS POR PERSONAS QUE HABLAN ESPAÑOL DE OTRO PAÍS

Razones	Informantes	Porcentaje
Negativas	204	51,0
Positivas	140	35,0
Indiferente	47	11,8
No responde	9	2,3
TOTAL	400	100

Asociaciones con el modo de hablar del país

Seleccionamos la primera opción de respuesta, la única que se debía responder, para evaluar cuáles son aquellos países que se asocian con ciertas características que, en principio, pueden denotar un referente afectivo; sin embargo, hay aspectos sociales y cognitivos que pueden repercutir en la valoración de aquellas características vistas como positivas o negativas (ver tabla 58).

Es decir, la variante de Puerto Rico toma relevancia en características positivas tales como: *cariño*, *tecnología*, *sentido del humor*, *confianza en el trato* y *respeto*, manteniéndose su liderazgo en la valoración positiva y jerárquica. Del mismo modo, España continúa en posiciones de prestigio, puesto que la asociación inmediata que se le atribuye es la de *altos recursos*, así como Argentina, que se asocia con *elegancia*.

Por otro lado, la variante dominicana se asocia con *bajos recursos* y con *vulgaridad*, lo que sigue arrojando argumentos en cuanto a la actitud de rechazo que los puertorriqueños mantienen desde un inicio hacia la variante de este país. Finalmente, cabe destacar que Cuba se asocia con *autoridad*. Esto puede sugerirnos que los puertorriqueños establecieron el paralelismo a partir de la plataforma política de Cuba, y la asociación se da más en el plano del autoritarismo y la percepción que puedan tener al mostrar cómo se complementa lo sociocognitivo.

TABLA 58

EL MODO DE HABLAR DE QUÉ PAÍS ASOCIA USTED A LO SIGUIENTE (RESULTADOS DE LA OPCIÓN 1)

Característica	País	Informantes	Porcentaje
Cariño	Puerto Rico	210	52,5
Enfado o enojo	Cuba	90	22,5
Tecnología	Puerto Rico	131	32,8
Elegancia	Argentina	63	15,8
Vulgaridad	República Dominicana	113	28,3
Sentido del humor	Puerto Rico	149	37,3
Bajos recursos económicos	República Dominicana	151	37,8
Altos recursos económicos	España	105	26,3
Confianza en el trato	Puerto Rico	159	39,8
Respeto	Puerto Rico	85	21,3
Autoridad	Cuba	94	23,5

CONCLUSIONES

En los resultados de la presente investigación notamos una actitud positiva de los puertorriqueños hacia su variedad, lo que desmiente la primera hipótesis propuesta (HG1), de acuerdo con la cual los puertorriqueños presentan prejuicios hacia su propia variedad de lengua. Este resultado puede comprobarse desde las primeras preguntas, pues encontramos respuestas que, aunque en grado porcentual menor, arrojan luces ante este tipo de actitud, al constatar la presencia de respuestas tales como: “dialecto puertorriqueño”, “español boricua” o “español puertorriqueño”. Es así como los parámetros actitudinales que presentan los informantes son evidencia de fidelidad y orgullo lingüísticos hacia la variedad puertorriqueña.

Por otro lado, en cuanto a la actitud nacional, las unidades de análisis revelaron las creencias conforme a porqués argumentados tanto desde lo lingüístico como desde lo extralingüístico.

Lingüísticamente hablando, se corroboran los estudios de López Morales (1979b), Lipski (1999) y Graml (2009), entre otros, en relación con el fenómeno de la /r/ velar en Puerto Rico. Aunque se ha dicho que es un fenómeno característico del español puertorriqueño, además de encontrarse presente en un 85% de la población (Graml, 2009), en la zona de la capital es uno de los fenómenos con mayor prejuicio lingüístico.

Otro de los fenómenos rechazados fue el del cambio de /r/ por /l/. No obstante, muy a diferencia de la /r/ velar, notamos que muchísimos de los informantes produjeron la lateralización¹⁹, lo que demuestra que hay conciencia, pero en la actuación se mantiene. Por consiguiente, tal y como se indicó en la sección de este capítulo denominada “Conclusiones sobre la variante nacional”, y partiendo del 85% que señala Graml (2009), habría que hacer pruebas de actuación lingüística, y no solo de actitud lingüística, para saber si en la zona de la capital los hablantes que manifiestan una actitud positiva o negativa para estos tipos de fenómenos ocultan, por ejemplo, sus velarizaciones.

Con respecto al léxico, los anglicismos fueron percibidos como invasores de la lengua. En muchos de los porqués se vio reflejado este tipo de actitud negativa. Quedará por investigar si existe conciencia lingüística a partir de las clases de anglicismos, pues es probable que se reconozcan los anglicismos crudos y adaptados,²⁰ tales como *babysitter* (niñera), *coffee break* (pausa para el café), o *printear* (imprimir); sin embargo, aquellos que constituyen desvíos semánticos o frases anglicadas, tales como: *aplicar*, ‘solicitar’; *apreciable*, ‘considerable’, y *llámame para atrás*, ‘vuelve a llamarme’, no reciben ningún tipo de actitud: o bien porque están muy asentados en la lengua, o bien porque no hay conciencia alguna de que son términos tomados del inglés.

19 Para aquellos casos en los que pudimos realizar una plática previa al cuestionario.

20 Se utilizan las clasificaciones que Morales (2009) empleó para el Diccionario de anglicismos actuales.

En cuanto a las razones extralingüísticas, muchas se mantuvieron a partir de la importancia que tiene la educación y de cómo esta nos permite la corrección lingüística, lo cual sostiene las respuestas discutidas en este mismo capítulo, en la sección “Opiniones sobre la unidad lingüística”.

Además de esto, en aspectos diatópicos se corroboraron todas las hipótesis específicas para el caso nacional, pues tanto el interior de la Isla como el lado oriental fueron los que obtuvieron los porcentajes más altos para la actitud negativa.²¹ Lo anterior nos permite concluir que existe una fuerte asociación entre el fenómeno de la /r/ velar de estas zonas y las actitudes lingüísticas negativas. Asimismo, en cuanto al vínculo asociativo que para los entrevistados tienen las palabras ‘lechi’, ‘puenti’ o ‘lechi di poti’ con el pueblo de Lares, en las que al final de palabra ocurre cierre de la /e/ átona a /i/, es probable que subyazca, más bien, una idea preconcebida de transmisión social, y no la propia experiencia de los puertorriqueños con el fenómeno.

En relación con la actitud positiva hacia la propia variedad, tanto la capital como las zonas limítrofes se mantuvieron con los porcentajes más altos. Quedará para un futuro trabajar el mismo cuestionario en otras zonas de Puerto Rico y cotejar si ciertamente la capital es vista como zona irradiadora de norma culta.

Por otra parte, la corrección y la comprensión son fundamentales para los puertorriqueños, y estos las perciben con la función comunicativa que deben tener en sí mismas; es decir, la utilidad lingüística y su importancia dentro de la comunidad de hablantes. Es por esta razón que la selección preferencial de la variedad puertorriqueña en los medios de difusión no nos toma por sorpresa, pues se asocia la variedad puertorriqueña con los mismos fenómenos lingüísticos distintivos de la Isla, ya sea por costumbre, por aceptación o por idiosincrasia; claro está, si es que analizamos la actitud frente a la perspectiva internacional, como es en este caso.

En relación con el español de otras naciones, puede apreciarse que la variedad dominicana es la más prejuiciada. Por tanto, se demuestra en *LIAS*-Puerto Rico que el dialecto de los grupos migratorios suele percibirse con menos prestigio.

Asimismo, la asociación de la variante puertorriqueña con la variante cubana, seguida por la dominicana, la venezolana y la panameña, evidencia una conciencia lingüística de los informantes y el reconocimiento de una zona dialectal; es decir, la unificación de la cuenca caribeña. Sin embargo, hay que destacar que la variedad dominicana surgió también en las respuestas sobre qué país hablaba diferente.

Finalmente, cabe destacar que muchas de las actitudes y percepciones de los puertorriqueños van dirigidas hacia perspectivas sociopolíticas, en las que el poder, los medios de comunicación y los recursos económicos son ejes medulares

²¹ Ver sección “Actitudes negativas” en este mismo capítulo.

para constatar la jerarquía entre las variedades de habla. Esto explica por qué se asocia España con *altos recursos* económicos y con la “Madre Patria”, y el que Cuba haya obtenido los porcentajes más altos al asociarse con *autoridad*. Asimismo nos hace reflexionar la selección de España, Colombia, Argentina y Venezuela como las variedades de mayor estima, y que son las que tienen presencia en los medios de comunicación de Puerto Rico. Del mismo modo, el hecho de que Estados Unidos saliera en la sección sobre el mayor o menor agrado con el habla de los diferentes países hispanohablantes incluidos en el cuestionario dio pie al rechazo y al prejuicio inmediato, lo que en términos cognitivos nos hace pensar en que no lo habían considerado como posible opción, porque no es un país “hispanohablante”; sin embargo, tan pronto como fue visto como opción, el rechazo fue evidente, lo cual lo colocó en el segundo país más perjudicado, seguido de República Dominicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Muro, Alexandra (2009). Sobre la construcción discursiva del país. Actitudes lingüísticas en Venezuela. Presente y Pasado. *Revista de Historia*, año 14(27), 87-106.
- Álvarez Nazario, Manuel (1990). *El habla campesina del país. Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- ____ (1982). *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (Siglos XVI y XVII)*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- ____ (1974). *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico. Contribución al estudio del negro en América*. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2010). *Diccionario de Americanismos*. Lima: Santillana.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Emmanuelli Muñoz, Mirna (2000). Valoración social y actuación lingüística hacia algunas variantes fonológicas del español puertorriqueño. *Revista de Estudios Hispánicos*, 27(1), 209-218.
- ____ (1986). *Actitudes lingüísticas hacia cuatro fenómenos fonológicos* (tesis de maestría). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Graml, Carolin (2009). *Puerto Rico en Variación: Variation socio-phonétique et son auto- et hétérosurveillance par les locuteurs – le cas de la vélarisation du /r/ en espagnol portoricain* (Ph.D., dissertation). LMU München: Faculty for Languages and Literatures.
- Lambert, William (1967). A social study of bilingualism. *Journal of Social Issues*, 23, 91-109.

- Lipski, John M. (1997). *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- López Laguerre de Arroyo, María M. (1982). *Las actitudes sociolingüísticas del maestro puertorriqueño hacia el bilingüismo en Puerto Rico* (tesis doctoral). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Programa Graduado de Estudios Hispánicos.
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- ____ (1988). *Bilingüismo y actitudes lingüísticas en Puerto Rico: breve reseña bibliográfica*. En Hammond, Robert M. y Resnick, Melvyn C. (eds.). *Studies in Caribbean Spanish Dialectology* (pp. 66-73). Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- ____ (1979a). Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica. *Dialectología y sociolingüística: Temas puertorriqueños*. Madrid, Miami, Nueva York, San Juan: Hispanova, 173-182.
- ____ (1979b). Velarización de /rr/ en el español de Puerto Rico: índices de actitud y creencias. *Dialectología y sociolingüística: Temas puertorriqueños*. Madrid, Miami, Nueva York, San Juan: Hispanova, 107-130.
- Morales, Amparo (2009). *Diccionario de anglicismos actuales*. Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. Puerto Rico: Ediciones S. M.
- ____ (2000). El español de Puerto Rico en su contexto caribeño. *Revista de Estudios Hispánicos*, XXVII(1), 349-359.
- Morales, Amparo y Vaquero, María (2005). *Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico*. San Juan: Plaza Mayor.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2010). *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS). Recuento del contenido de las encuestas piloto*. Disponible en http://www.uib.no/filearchive/an-lisis-del-contenido-de-las-encuestas-piloto_1.pdf
- Sánchez Méndez, Juan (2003). *Historia de la lengua española en América*. Universitat de València: Ed. Tirant lo Blanch.
- Silva Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- ____ (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Navarro Tomás, Tomás (1948). *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Río Piedras: Ed. Universidad de Puerto Rico.
- U.S. Department of Commerce. United States Census Bureau (2013). *Comparing 2007 American Community Survey Data*. Disponible en http://www.census.gov/acs/www/guidance_for_data_users/comparing_2007/
- Vaquero, María (1991). El español de Puerto Rico en su contexto antillano. *El español de América, Actas del III Congreso Internacional de 'El español de América', I*, 117-139.

[do]

Actitudes Lingüísticas en República Dominicana

Conciencia e identidad lingüísticas en
la ciudad de Santo Domingo

Glennys Miguelina Severino Cerda*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Maestra del Instituto Tecnológico La Esperanza, Ministerio de Educación, Santiago de los 30 Caballeros.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Serverino Cerda, Glennys Miguelina (2014). Actitudes lingüísticas en República Dominicana. Conciencia e identidad lingüísticas en la ciudad de Santo Domingo. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.694>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ República Dominicana	1316
INTRODUCCIÓN	1319
Justificación	1319
Estado de la cuestión	1320
MARCO METODOLÓGICO	1321
Marco geográfico	1321
Aspectos generales de República Dominicana	1323
Descripción de la muestra y recolección de datos	1325
Limitaciones	1327
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1328
Nombres dados a la lengua que habla	1328
La variante nacional	1329
El español general	1330
Opiniones sobre la corrección lingüística	1330
Opiniones sobre la unidad lingüística	1335
El español de otras naciones	1339
Percepciones cognitivo-lingüísticas	1339
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1340

<i>Preferencias generales por otras variables dialectales</i>	1340
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1341
<i>Asociaciones</i>	1341
CONCLUSIONES	1343
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1344

[do]

INTRODUCCIÓN

Justificación

El móvil de este proyecto radica en la precariedad de los conocimientos que se tienen sobre las actitudes lingüísticas en América, especialmente en República Dominicana. En consecuencia, las razones de este trabajo de investigación serán: conocer qué piensan sus habitantes con respecto a los hablantes de otros países o de otras regiones de su propia nación y cómo valoran o estigmatizan su forma de hablar y la de otras patrias de habla hispana, identificar la lealtad que poseen con respecto a su propio dialecto del español y determinar los prejuicios sociales que tienen frente a su propia variante y frente a las de otros países. Este proyecto forma parte de la investigación *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

La importancia de conocer estas actitudes de los hablantes frente a los diversos sociolectos que les rodean servirá para entender ciertos patrones conductuales y sociales que enmarcan la vida capitalina de nuestros países; en este caso, en Santo Domingo, capital de República Dominicana. La diversidad lingüística que

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America.*

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

enriquece a cada variante del español hispanoamericano y peninsular es parte de la cultura de los pueblos, y para conocer esa idiosincrasia debemos saber cómo piensan, valoran y ven su propia lengua.

Esta investigación aporta conocimientos que servirán de fuente de consulta para empresarios, industriales, políticos, académicos, maestros y alumnos, entre otros, a la hora de establecer contacto entre hablantes de un mismo país, o con los de otro.

Estado de la cuestión

Al momento de realizar la revisión bibliográfica local con el título del proyecto “Actitudes lingüísticas”, no fue posible localizar ningún tipo de material bibliográfico. Pero, al indagar en los estudios de algunos autores dominicanos e internacionales se encontraron textos que abordan someramente el tema de las actitudes lingüísticas en República Dominicana.

Tenemos el caso de Alba, en sus obras *Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico* (Alba, 2003) y *La identidad lingüística de los dominicanos* (2009), así como de Alvar, en el artículo titulado “Español en Santo Domingo y español de España: análisis de unas actitudes lingüísticas” (Alvar, 1983).

Alba realiza un recuento de la forma de hablar del pueblo dominicano y, además, cita algunos de los fenómenos lingüísticos que se encuentran registrados en el español dominicano, como el cambio de la /r/ por la /l/, entre otros, así como un conteo comparativo de las palabras utilizadas en la capital dominicana respecto a las principales capitales de países donde se habla español como primera lengua. En el ámbito de las actitudes lingüísticas, el autor realiza comentarios sobre el tema, tales como:

Desde el punto de vista subjetivo de las actitudes, parece estar presente una especie de complejo de inferioridad lingüística en la conciencia de muchos dominicanos, que consideran que su forma de hablar es peor o menos correcta que la de los hablantes de países como Colombia, Costa Rica, España. Este sentimiento, que probablemente es un reflejo del pesimismo que las circunstancias históricas, políticas y económicas del país han creado en la mente de los ciudadanos, es mantenido incluso por personas de alto nivel intelectual. La creencia de que lo extranjero es superior a lo nativo se expresa de diversas formas y podría ser una de las razones por la[s] que tantos dominicanos, según revela una encuesta publicada recientemente por un diario vespertino local, confiesan preferirían vivir fuera del país (Alba: 2005: 16).

Este tipo de comentarios se pueden encontrar en el libro, pero no existe un capítulo dedicado a profundizar en el tema de las actitudes lingüísticas.

Con respecto al libro *La identidad lingüística de los dominicanos* (Alba, 2009), este es una compilación de ocho ensayos que abordan temas como la supremacía de un dialecto sobre otro, la mezcla de fenómenos lingüísticos, la lealtad lingüística, la hipercorrección en los medios de comunicación y los préstamos lingüísticos, entre otros.

Alba explica las razones por las que no se puede llamar a un español como mejor que otro, a pesar de las opiniones que poseen los hablantes. Además, aborda la polémica del género y realiza algunas comparaciones entre el español de Puerto Rico y el español de República Dominicana.

Alvar, por su parte, se refiere al estudio de ciertas actitudes lingüísticas que fueron identificadas a través de una encuesta realizada a 22 hombres y 18 mujeres. El estudio consistía en que estos escuchaban una grabación de dos personas dominicanas y dos personas españolas. Con esta encuesta se logró identificar la aceptación que tiene el dominicano de su forma de hablar y su grado de preferencia por un dialecto —el español— con características fonéticas diferentes al suyo. En esta investigación, Alvar estudió también el nombre con el que los dominicanos identifican su lengua, y llegó a la conclusión de que “castellano es una superposición escolar sobre el uso generalizado. Y, en efecto, el uso generalizado es español” (Alvar, 1983: 10).

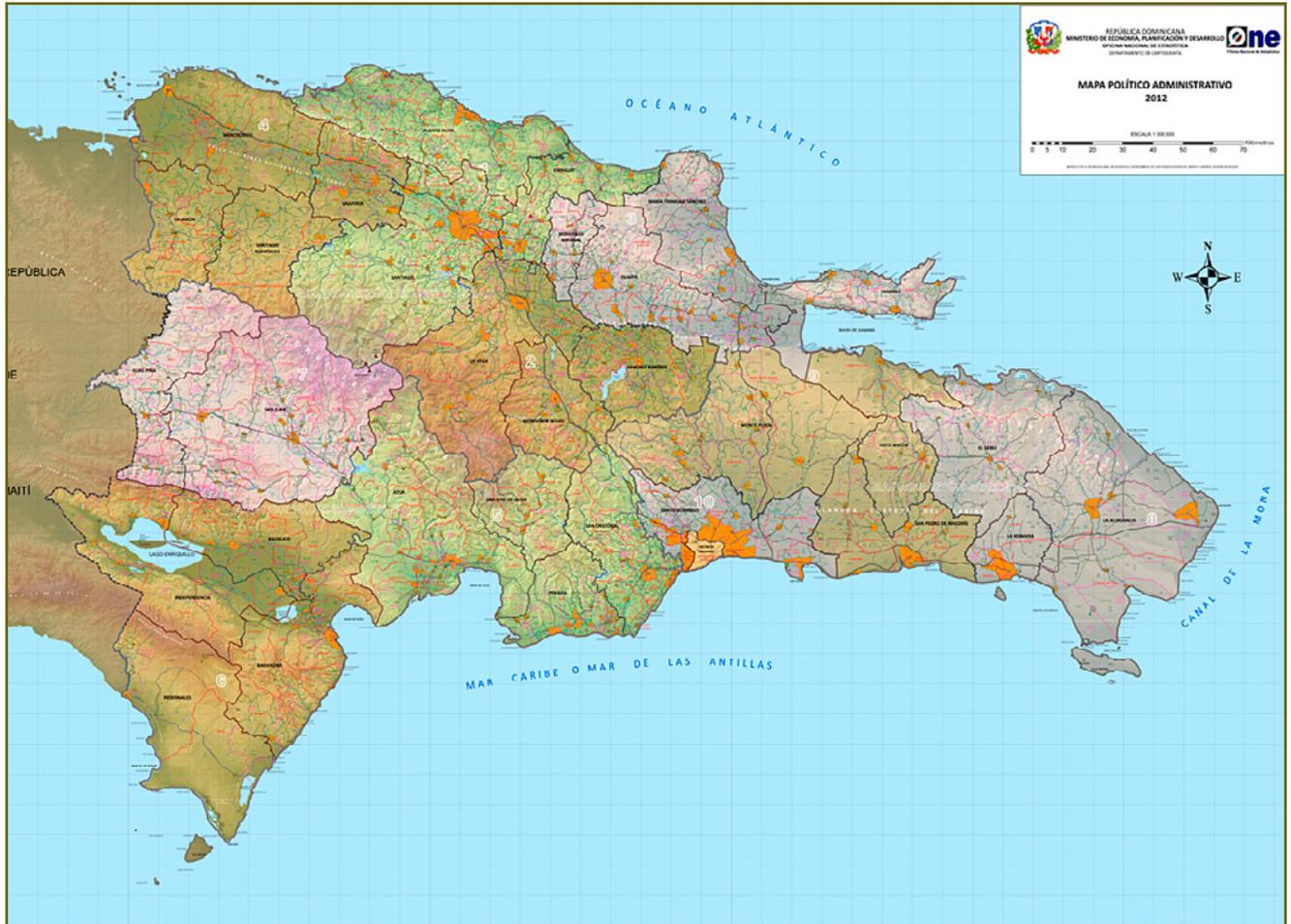
MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

República Dominicana se encuentra ubicada en el archipiélago de las Antillas. Limita al Norte con el océano Atlántico, al Sur con el mar Caribe (mar de las Antillas), al Este con el canal de la Mona y al Oeste con la república de Haití (mapa 1).

MAPA 1*

MAPA POLÍTICO ADMINISTRATIVO DE REPÚBLICA DOMINICANA (2012)



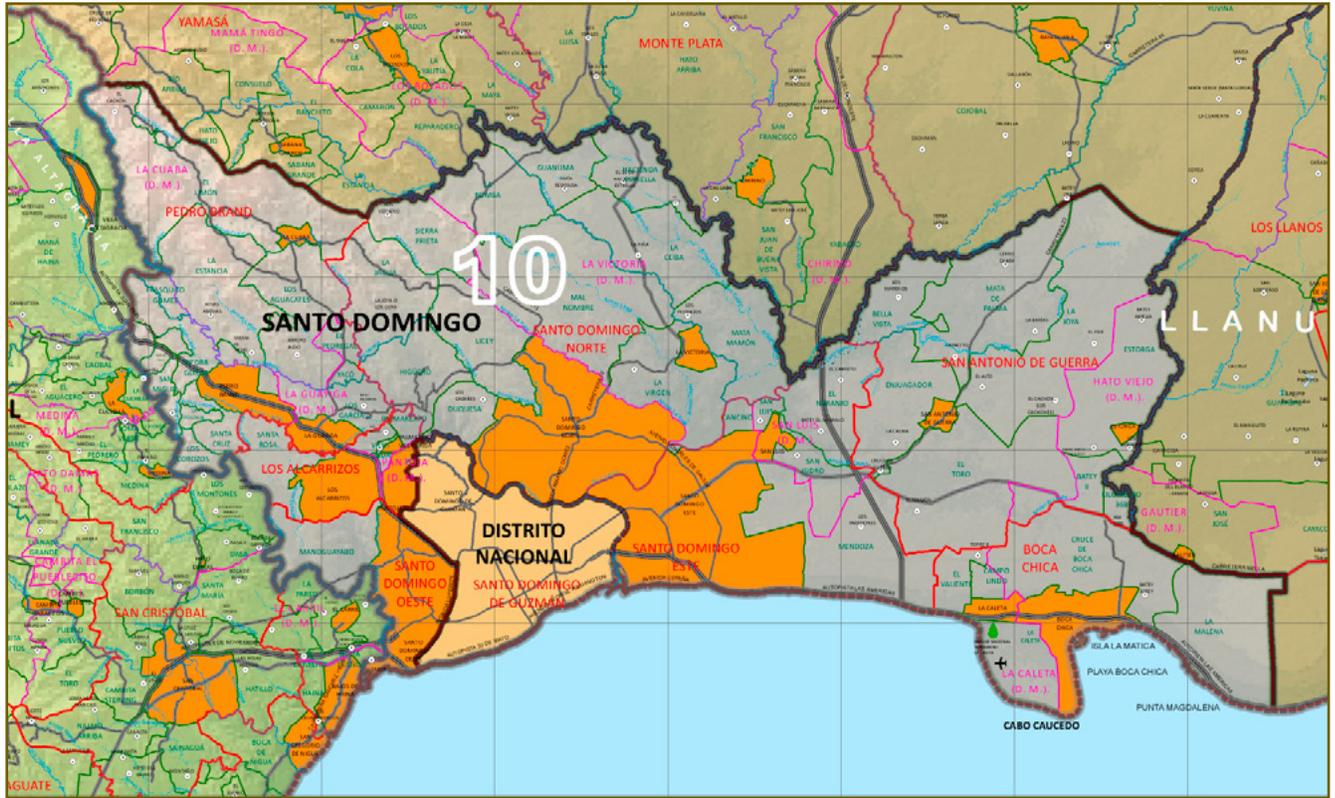
Fuente: elaboración propia, a partir del mapa político administrativo de República Dominicana (Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (26 de julio, 2013).

*NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

La capital dominicana, por su parte, está dividida en cuatro zonas: Distrito Nacional, Santo Domingo Norte, Santo Domingo Este y Santo Domingo Oeste. Esta división de la capital se realiza en 2008 y divide la misma en zonas urbanas o sectores. En ella nos fundamentamos para realizar la aplicación de las encuestas (ONE, 2009).

Según esta división, la provincia de Santo Domingo está formada por siete municipios y ocho distritos municipales. Los municipios son: Santo Domingo Este, Santo Domingo Oeste, Santo Domingo Norte, Boca Chica, San Antonio de Guerra, Los Alcarrizos, Pedro Brand. Por su parte, el Distrito Nacional está formado por un único municipio dividido en setenta barrios (mapa 2).

MAPA 2
PROVINCIA DE SANTO DOMINGO (DETALLE DEL MAPA 1)



Fuente: elaboración propia a partir del mapa político administrativo de República Dominicana (2012), tomado de ONE (26 de julio, 2013).

Aspectos generales de República Dominicana

De acuerdo con el VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002,³ la población total de República Dominicana es de 8.562.541 y está constituida por 4.265.215 hombres y 4.297.326 mujeres (ONE, 2002).

La provincia Santo Domingo tiene un total de 1.821.218 habitantes, de los cuales, 889.175 son hombres y 932.043 son mujeres, y su densidad es de 1400 habitantes por kilómetro cuadrado. Esto constituye el 21,3% de la población total del país.

En el Distrito Nacional hay 910.076 habitantes, equivalentes al 10,7% de la población total de República Dominicana, de los cuales 428.960 son hombres y 481.116 son mujeres, y su densidad poblacional es de 10.030 habitantes por kilómetro cuadrado. Es decir, el total de la población de esta urbe integrada por la

³ El censo más actual disponible al momento de llevarse a cabo el presente trabajo de investigación.

provincia Santo Domingo y el Distrito Nacional suma 2.731.294 personas, de las cuales 1.318.135 son hombres y 1.413.159 son mujeres.

Por otro lado, el censo muestra una clasificación por grupos etarios, distribuidos entre la provincia Santo Domingo y el Distrito Nacional, que conforman la llamada Región Distrito Nacional, o capital de República Dominicana (tabla 1).

TABLA 1
GRUPOS ETARIOS, SEGÚN CENSO 2002, PARA LA PROVINCIA SANTO DOMINGO

Edad	Hombre	Mujer	TOTAL
0-14	310.571	308.659	619.230
15-64	546.567	586.117	1.132.684
65 o más	31.980	37.217	69.197
No declarado	57	50	107
TOTAL	889.175	932.043	1.821.218

TABLA 2
GRUPOS ETARIOS, SEGÚN CENSO 2002, PARA EL DISTRITO NACIONAL

Edad	Hombre	Mujer	TOTAL
0-14	130.495	129.847	260.342
15-64	275.018	316.510	591.528
65 o más	23.435	34.746	58.181
No declarado	12	13	25
TOTAL	428.960	481.116	910.076

Como muestra la tabla 2, la división por *edad* no corresponde a los parámetros que hasta el momento están establecidos en la investigación, y hubo que ajustarlos para lograr los fines de este estudio. Este reagrupamiento se realizó utilizando una descripción detallada de los datos etarios que ofrece la ONE (2010) en República Dominicana, dando como resultado una población total de 1.511.770 personas, que tenían 21 años o más.

Descripción de la muestra y recolección de datos

Para el proceso de las entrevistas se tomó una población de 401 personas como muestra base de la investigación de *LIAS-República Dominicana*. Para la estratificación de los datos se tomaron como base las estadísticas ofrecida por la ONE y se dividieron en tres grupos etarios, como se observa en la tabla 3:

TABLA 3
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GRUPO ETARIO

Edad	Cantidad
21-35	715.672
36-55	576.413
56 o más	219.685
TOTAL	1.511.770

En cuanto a la estratificación social que se utilizó, el censo divide el nivel socioeconómico en: muy bajo, bajo, medio bajo, medio, medio alto y alto. Como se puede observar, esta estratificación difiere de la propuesta para la investigación, por lo cual fue necesario fundir las clases sociales, para agruparlas en los niveles bajo, medio y alto, y así sincronizar el presente estudio con las investigaciones de otros países hispanoamericanos.

Muy bajo Bajo	↳ Bajo = 109.712 = 19,55% = (20%)
Medio bajo Medio	↳ Medio = 302.990 = 53,98% = (54%)
Medio alto Alto	↳ Alto = 148.534 = 26,46% = (26%)

Los 401 individuos entrevistados fueron agrupados por *edad* (tabla 4) y *clase social* (tabla 5), de la siguiente manera:

TABLA 4
CLASIFICACIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO Y GRUPO ETARIO⁴

Grupo etario	Hombres			Mujeres		
	Porcentaje	Cantidad	Muestra	Porcentaje	Cantidad	Muestra
21-35	47,0	90,24	90	47,0	97,76	98
36-55	38,0	72,96	73	38,0	79,04	79
56 o más	15,0	28,80	29	15,0	31,20	31
TOTAL	100	192	192	100	208	208

TABLA 5
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Composición de la muestra																			
Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL
Porcentaje	47,9									52,1									100
Informantes	192									209									401
Grupo etario	21-35			36-55			56 o más			21-35			36-55			56 o más			
Porcentaje	22,7			17,5			7,7			24,4			20,0			7,7			100
Informantes	91			70			31			98			80			31			401
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	5,0	12,0	5,7	3,0	9,7	4,7	1,5	4,0	2,2	6,2	13,2	5,0	5,2	10,7	4,0	1,7	4,5	1,5	100
Informantes	20	48	23	12	39	19	6	16	9	25	53	20	21	43	16	7	18	6	401

⁴ Los rangos de edad configurados en República Dominicana se basan en los establecidos por ONE, y son ligeramente diferentes a los de los demás países que hacen parte de *LIAS* (20 a 34, 35 a 54 y 55 o más). Esta diferencia, que representa una variación mínima en la clasificación de los resultados, se aprecia en las tablas 4, 5, 7, 8, 10 y 11.

En el proceso de las entrevistas se encuestaron 211 personas nativas de Santo Domingo y 190 procedentes de otras zonas del país que tenían más de 20 años residiendo en la capital. Las personas consultadas se localizaron en diferentes zonas de la capital. Se visitaron universidades, plazas comerciales, cafeterías, parques, salidas de supermercados, parques, instituciones públicas y privadas, transeúntes y hogares, entre otros.

Referente al tiempo que tomaron las encuestas, el promedio fue de 35 a 40 minutos; en su mayoría, se realizaron entre las 9 de la mañana y las 4 de la tarde.

De la totalidad de encuestados, 80 (20%) han visitado otros países y 321 (80%) no han realizado ningún viaje al exterior. Tanto los países más visitados como aquellos donde los encuestados han sido residentes son España y Estados Unidos.

Por otro lado, para la clasificación del nivel educativo se consultó la Ley General de Educación número 66 de 1997 de República Dominicana (Congreso Nacional, 1997), la cual divide los niveles de instrucción en:

- Nivel inicial
- Nivel medio: modalidad general y modalidad técnico-profesional
- Nivel superior

El nivel educacional de los encuestados es muy diverso, pues se entrevistaron profesionales de diferentes áreas.⁵

Limitaciones

Algunas de las dificultades que se presentaron tienen que ver con las reacciones de las personas encuestadas: mientras que para muchas la encuesta resultó muy interesante, otras la consideraron larga y tediosa, llegando en algunos casos (muy pocos) a abandonarla. Esto último, como consecuencia del tiempo que les demoraba responder el cuestionario. En la medida en que se iban aplicando las encuestas, resultaba más difícil conseguir los informantes, debido a la minuciosidad y a las exigencias del estudio. Para superar esta limitación, se recurrió a la estrategia de frecuentar los lugares que visitaban las personas de ese nivel social, hasta localizar los individuos que cumplieran con los requisitos requeridos para el estudio.

Las estadísticas demográficas utilizadas en la investigación, como se explicó en otro apartado del informe, corresponden al último censo de la Oficina Nacional de Estadísticas de República Dominicana (ONE, 2002), siendo los mismos los más confiables al momento de la investigación.

⁵ Las áreas son: abogados, administración, amas de casa, educación, empleados privados, empleados públicos, estudiantes, ingenieros, mercadeo, negocios, profesionales de la salud y otras profesiones u oficios y personas que no especificaron su profesión u oficio.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Los resultados que se presentan a continuación fueron recopilados mediante el uso de un cuestionario aplicado aleatoriamente. Para facilitar la comprensión e interpretación de los datos fue necesario reagrupar en tres grandes regiones geográficas las zonas o lugares citados por los encuestados, que fueron: región Noreste, región Suroeste y región Sureste. Esto permite una mayor exactitud geográfica de los datos y, por ende, más claridad en la interpretación de los mismos.

Igualmente, algunas de las justificaciones expresadas por los informantes sobre sus elecciones a lo largo de la entrevista se clasificaron de la siguiente manera: variable fonológica, actitud positiva, actitud negativa, apreciación general, sintáctica y léxica.⁶

Nombres dados a la lengua que habla

Al utilizar los diversos actos de habla, las personas dan cuenta de su apreciación lingüística y de la conciencia que tienen sobre la lengua. Esta valoración se refleja en las palabras que se externan hacia un grupo determinado de hablantes, a veces pertenecientes a un diferente *nivel socioeconómico*⁷, *edad* o *sexo*. Estas apreciaciones son de suma importancia para la sociolingüística, pues mueven a la realización de investigaciones y estudios sobre esta temática. Uno de los temas surgidos a partir de estas inquietudes es el de la identidad lingüística, el cual es de interés sociolingüístico, pues al ser estudiado revela la manera como los usuarios se identifican tanto con su lengua como con dialectos de la misma.

En el caso que nos compete, una de las preguntas con respecto a este tema que abordaba el instrumento utilizado para esta investigación se refiere al nombre dado por los hablantes de República Dominicana al idioma que hablan.

Los resultados arrojados sobre este interrogante fueron los siguientes: mientras que para el 73,1% de los encuestados su idioma se llama *español*, el 19,7% considera que el nombre es *castellano*, el 5% acepta ambas denominaciones y un 2,2% lo denomina “dominicano” o “español dominicano” (tabla 6).

6 Según la clasificación que realiza López Morales en su libro *Sociolingüística* (2004), donde muestra ejemplos de cada una de estas variables sociolingüísticas a través de estudios lingüísticos realizados en diversos lugares.

7 También denominado *clase social*.

TABLA 6
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Nombre	Informantes	Porcentaje
Español	293	73,1
Castellano	79	19,7
Español/castellano	20	5,0
Otros nombres	9	2,2
TOTAL	401	100

La mayoría de las personas que consideraron que el nombre es *español* justificaron su respuesta diciendo que así les fue enseñado en las escuelas; otros expresaron que todavía no se ha llegado a un acuerdo sobre el nombre exacto del idioma; es decir, no se ha definido concretamente cómo llamarlo, si *español* o *castellano*. Otro dato interesante es que las personas que más catalogaron como “dominicano” su idioma pertenecen a la clase social baja, y en su mayoría fueron mujeres.

Estos datos reflejan, por un lado, cómo las personas perciben su lengua diferente a las demás; por otro lado, demuestran cómo está arraigado el nombre de *español*, debido quizás a lo que algunos encuestados señalaban con respecto a que en las escuelas se les enseñó ese nombre, afirmando así la fuerza que tiene la visión prescriptiva de la política lingüística que se difunde a través de las escuelas, para lograr implantar la norma y los conceptos o modelos que se deben seguir.

La norma enseñada en la escuela no solo se impone en el nombre que recibe el idioma, sino que otorga un estatus de preferencia de una variante del idioma sobre otra. Por ejemplo, gran parte de los encuestados dijeron que el español de España es el más “correcto”, porque aprendieron que allá fue donde se originó el español. Además, esta preferencia revela una tendencia del dominicano hacia lo extranjero, pues dicha inclinación está asociada socialmente a lo “bueno”.

La variante nacional

Las capitales del mundo se caracterizan por la multitud de personas que migran hacia ellas, y la ciudad de Santo Domingo no es la excepción, pues sus calles están abarrotadas de dominicanos procedentes de otras regiones que han inmigrado en busca de una mejor vida.

Esta situación social forma parte de la población que comprende cada urbe, puesto que muchas de esas personas se establecen en ella. Por esta razón, los capitalinos pueden tener un criterio bien formado de la manera de hablar de otros lugares del país.

Para fines de la presente investigación, se les preguntó a los entrevistados sobre la región de su país que consideran que habla igual o diferente a ellos. En el caso de la que ellos consideran que hablan igual, identificaron la región Sureste, mientras que la región Suroeste fue elegida como la que hablaba diferente.

Esta diferenciación realizada por los encuestados es importante, porque permite inferir el nivel de conciencia lingüística que poseen. Es decir, los hablantes capitalinos, nativos o no de la ciudad, están conscientes de que existen unas diferencias fonológicas con respecto a las demás zonas del país.

Esta diferencia fonológica está muy marcada en cada región, lo que facilita la discriminación de los hablantes; tanto es así, que algunos de ellos lo transmitieron en sus comentarios. Por ejemplo: “cada región tiene su propio acento”; “a mí se me pegó hablar como los capitaleños”; “unos hablan con la *i*, otros hablan con la *ere*”, entre otros comentarios.

Hay que destacar que la ciudad de Santo Domingo es receptora de dominicanos procedentes de todo el país que migran hacia esta urbe; en República Dominicana, la distancia entre las ciudades no es tan significativa como en otros países, y Santo Domingo está minado por la migración. A pesar de esta cercanía, se puede observar la diferencia al hablar que hay entre una provincia y otra; aun dentro de la misma capital existen variantes dialectales muy marcadas, como es el caso del pororó⁸, puesto que personas de la misma región no pueden identificar la acentuación o el significado de los términos empleados en una conversación entre hablantes de este dialecto. Cabe señalar que el habla imitada por la mayoría de las personas al llegar a la ciudad de Santo Domingo es la que se habla en la zona llamada Distrito Nacional.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Estas opiniones fueron agrupadas atendiendo al tipo de respuesta aportada por los sujetos que formaron la muestra (tabla 7).

⁸ El pororó es una forma lingüística de la República Dominicana que abarca la zona geográfica llamada Espíritu Santo; la misma es además una zona cultura donde se desarrollan las costumbres y tradiciones africanas. El pororó se caracteriza por la geminación que hacen al hablar los habitantes de la franja del Espíritu Santo. Es catalogado por Megenney (1999) como un basilecto, ya que, según este autor, es propia de los asentamientos africanos que existían en la Isla. Algo particular de esta variedad es su entonación, la cual se distingue de la del resto del país.

TABLA 7
QUÉ SIGNIFICA HABLAR “CORRECTAMENTE” (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto
Academia (norma)	26,5	27,6	14,9	30,5	21,0	15,1	23,7	28,2
Entenderse	5,2	7,8	11,2	4,0	6,5	18,6	11,3	4,9
Profesión (prestigio)	3,3	1,0	3,7	1,3	0,0	2,3	1,6	2,9
Buena expresión (fonológica)	6,2	5,2	14,4	14,6	14,5	23,3	8,9	15,5
Pronunciación y significado correcto (léxica)	23,2	24,0	33,5	21,2	14,5	15,1	23,0	23,3
Expresarse con claridad y sin sustitución de letras (fonológica)	13,7	13,0	12,2	12,6	14,5	9,3	20,2	10,7
Otras	21,8	21,4	10,1	15,9	29,0	16,3	11,3	14,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	192	209	189	150	62	91	217	93
	401		401			401		

Como se observa en la tabla 7, hablar “correctamente” se entiende desde diversos puntos de vista. Es evidente, como muestra la variable *sexo*, que se considera lo más “correcto” hablar con las normas establecidas; de hecho, esta clasificación alcanza un 26,5% en los hombres y un 27,6% en las mujeres. Las personas que contestaron de esta manera consideraron que se debe aplicar la norma al hablar y que debemos expresarnos como especifican los libros y diccionarios. Algunas de las respuestas concernientes a esta variable fueron: “aplicar la gramática”; “como su nombre lo dice, hablar sin faltas”; “cuando se dice la palabra como está en el diccionario”; “expresarse como manda la Academia de la Lengua”; “expresarse con los vocablos debidos”, entre otros.

En primer lugar, para el dominicano, hablar “correctamente” es expresarse sin los modismos y las características dialectales propias del español de Santo Domingo. La perfección en la forma de hablar es el ideal; por eso, se observa cómo muchas personas de distintas edades y de diverso estrato social, en busca de la expresión “correcta”, incurren en la ultracorrección lingüística.

Esto se observa especialmente cuando las personas, por querer hablar “fino”, hacen un uso excesivo del fonema /s/ en las palabras. Por ejemplo, en la palabra ‘abanico’ un hablante al emplear la ultracorrección lingüística diría ‘abanisco’. Pero, la reacción de su interlocutor no tardaría y se escucharía de inmediato decir a su receptor frases como: “comió ‘epagueti’”, “y ‘ete’ hablando fino”.

También estas expresiones pueden darse en el caso inverso, cuando algunas personas utilizan “correctamente” un término, pero para su interlocutor la pronunciación “correcta” es un error.

Este tema es abordado por Alba (2009) en su libro *La identidad lingüística de los dominicanos*, en el ensayo dedicado a la hipercorrección en las noticias de televisión. Ahí el autor señala cómo en este medio de comunicación las personas al hablar utilizan todos los fonemas, pronunciando las palabras literalmente. El autor hace mención de esto, ya que en un estudio anterior (Alba, 2005) demostró que las personas de las distintas clases sociales en República Dominicana hacen elisión de los fonemas /s/, /d/ y /l/, entre otros, constituyéndose este fenómeno en parte normal del español dominicano, y explica que la diferencia en el uso de estos fenómenos lingüísticos está marcada por el nivel de instrucción o por el nivel socioeconómico de los hablantes.

En segundo lugar se encuentra la clasificación de la variable léxica, donde la “buena” pronunciación y darle el significado “correcto” a las palabras es de suma importancia para el estrato social alto, con un 23,3%, y en la variable *edad*, especialmente entre los del grupo etario de 36 a 55 años, con un 21,2%.

Algunas de las justificaciones que ofrecieron los encuestados fueron:

“es la manera perfecta de hablar”; “es lo correcto”; “se entienden las personas”; “así no le quitan ni le ponen palabras”; “tú te das cuenta del significado de lo que te dicen”; “así es más fácil que los demás te entiendan”; “cuando se ponen las consonante donde las lleva”; “si se escribe ‘carbón’, no debe pronunciarse ‘calbón’ o ‘caibón”.

Resultan interesantes las percepciones que tienen los dominicanos sobre la corrección lingüística, pues muchos de sus comentarios critican la manera en que se cambian los fonemas /r/, /d/ y /l/ por /l/ o /i/. Así mismo, la omisión de consonantes al final de sílaba; por ejemplo, en la palabra ‘verdad’ el fonema /d/ es omitido: ‘verdá’.

Además, llama la atención que fueron pocas las personas que consideraron que hablar “correctamente” estuviera relacionado directamente con una profesión universitaria; sin embargo, al preguntarles sobre la importancia de hablar “correctamente”, este fue un factor determinante, pues un 34% de los participantes consideró que esta forma de hablar demostraría su preparación académica.

También se abordó el tema sobre qué país habla más “correctamente”. En la tabla 8 se presentan los datos de los tres países que fueron más seleccionados.

TABLA 8
PAÍS CON EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”, EN PORCENTAJES

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico			Procedencia de la capital	
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto	Sí	No
España	39,0	34,0	42,0	39,0	15,0	38,0	37,0	35,0	42,0	31,0
Colombia	20,0	20,0	18,0	21,0	27,0	11,0	20,0	27,0	21,0	20,0
Venezuela	11,0	15,0	13,0	14,0	19,0	13,0	12,0	16,0	13,0	13,0
Subtotal	70,0	69,0	73,0	74,0	61,0	62,0	69,0	78,0	76,0	64,0
Otros países	30,0	31,0	27,0	26,0	39,0	38,0	31,0	22,0	24,0	36,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

El país considerado con el español más “correcto” es España, seguido por Colombia y Venezuela. Las personas interrogadas, al referirse a su preferencia por el español de España, hicieron comentarios, tales como:

“allá está la Real Academia de la Lengua”; “allí nace el español”; “es la madre de la lengua”; “allí se cumplen las reglas del idioma”; “hablan con la *ese* donde va y son más cultos”; “cada palabra se pronuncia correctamente”; “pronuncian bien la *ese* y la *zeta*”; “hablan casi perfectamente”; “lo hablan correctamente, no utilizan jergas”; “hablan claro y bien”.

Con respecto al español de Colombia, las personas consideraron que los colombianos poseen una buena expresión, no mutilan el idioma, hablan con precisión y claridad y con un acento neutro. En el caso de Venezuela, lo catalogaron como un español claro, que hablan bien, algunos hasta llegaron a decir: “que hablan perfectamente el español” y que “es fácil de entender”.

De lo anterior, se puede inferir que las personas consideran prestigioso el hablar de los españoles. Una de las razones es la supremacía de la norma, pues las opiniones revelan cómo las personas piensan que, por el hecho de haberse originado el español en España, en este país se cumplen todas las reglas del idioma. Otra razón puede ser el estatus social que implica vivir en España o viajar a España. Esto, debido a la emigración de dominicanos hacia ese país, pues las personas que viven o han vivido allí son consideradas socialmente de un nivel superior o, como dicen, “de más categoría”.

En cuanto a Colombia, algunos de los entrevistados hicieron alusión a la corrección que utilizan los colombianos para expresarse. Por eso comentaban

que estaba comprobado que es uno de los países que mejor habla el español. La cercanía entre República Dominicana y Colombia puede ser un factor relevante, ya que se comparten muchas palabras, al igual que con Venezuela. También en República Dominicana se transmiten muchos programas televisivos de origen colombiano y venezolano. Esto podría influir en la preferencia de las personas y en su familiaridad con el idioma, ya que interactúan más con la variedad del español de estos dos países.

Contrastando con lo expuesto, al ser cuestionados los informantes sobre el país que posee el español más “incorrecto”, las respuestas posicionaron a Puerto Rico en primer lugar, con un 26%; a México en segundo lugar, con un 17%, y a República Dominicana en tercera posición, con un 11%. Los demás países fueron elegidos con un porcentaje muy bajo, por cuya razón no se han tenido en cuenta.

La principal justificación que se observó en los comentarios es la práctica del *espanglish* existente en Puerto Rico, seguido por el uso de palabras que se consideran vulgares en República Dominicana. Entre los comentarios realizados están: “usan palabras vulgares”; “por su mal *espanglish*”; “hablan con ‘malas palabras’”; “unen dos idiomas”; “las personas dicen palabras que en mi país son llamadas vulgares”, entre otros.

A pesar de que los entrevistados tildaron como “incorrecto” el español puertorriqueño, justificado según ellos por el uso del *espanglish*, el habla dominicana está adornada por anglicismos, tal como sucede en la tierra boricua. En República Dominicana es muchísimo el léxico del inglés utilizado en todas las áreas, y muchos vocablos han sido adoptados de tal manera que las personas desconocen si la palabra es proveniente del español o de otro idioma.

Existe una disposición a bautizar con nombres provenientes del inglés a los hijos, los establecimientos comerciales y las calles, y en las casas se escucha la pronunciación de vocablos que sustituyen el término en español por su equivalente en inglés. Esta marcada tendencia puede verse crecer cada día; incluso los jóvenes en las escuelas evidencian un mejor dominio de las normas del inglés que de las del español.⁹

En cuanto a México, las razones más destacadas por las cuales consideran que hablan “incorrectamente” son el uso de palabras vulgares y la entonación, pues consideraban que los mexicanos “hablan cantadito”. Por otra parte, República Dominicana fue seleccionada porque, según los encuestados, tienen una mala pronunciación, usan demasiados regionalismos, sustituyen algunos fonemas al hablar y usan palabras vulgares, entre otras razones.

⁹ Nos referimos a los jóvenes que han estudiado el inglés y lo han adquirido como segunda lengua, y que cuando redactan un texto cometen menos faltas en el inglés que en el español. Así mismo, en un sondeo realizado en un centro educativo de la ciudad de Santiago entre 300 estudiantes, ellos admitieron mostrar más interés por las clases de inglés que por las de español.

Para los dominicanos que participaron en la investigación, hablar “correctamente” no solo es *importante*, sino que consideran que es *muy importante*. Esta coincidencia está presente en todas las variables sociales estudiadas. Estos determinaron que era *muy importante*, porque ayuda a una mejor comprensión, da seguridad al hablar en público y demuestra otro nivel ante la sociedad, por ejemplo, ser profesional.

En contraste con lo anterior, también se consideró muy importante darse a entender a pesar de cometer errores. Para los dominicanos, cometer errores al hablar es poco relevante comparado con darse a entender, pues lo importante para ellos es que el mensaje llegue correctamente a su receptor. Es decir, lo que más importa es comunicarse. Algunos de los comentarios aportados fueron:

“me sentiría satisfecha de que me entendieran”; “mientras mejor preparación, menos errores”; “es desagradable cuando no te entienden”; “lo que importa es que el mensaje llegue, aunque cuando nos expresamos mal la gente nos corrige mucho”; “en realidad, al expresarnos lo que buscamos es ser entendidos, los errores podemos corregirlos poco a poco”; “si me doy cuenta de los errores, trato de mejorarlos”.

Opiniones sobre la unidad lingüística

En el mundo moderno se dice que estamos viviendo en una gran aldea. La tecnología nos ha agrupado y acercado tanto, que se supone que todos, en cierto modo, debemos hablar la misma lengua, pues los obstáculos de idioma y tiempo, entre otros, ya parecen inexistentes. Han sido tantas las barreras que se han salvado en la comunicación que nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?

Hablar el mismo español, sin dialectos, sin sociolectos ni variación fonológica sería llegar a una homogeneidad imposible de alcanzar, ya que inclusive de una persona a otra varía la manera de hablar, y cada una posee rasgos propios que la caracterizan: desde el tono de voz utilizado hasta el tipo de palabras, pues ellas ayudan a clasificar, en cierto modo, a la sociedad. Por ejemplo, se da por sentado que una persona con algún grado de formación académica no utiliza en su vocabulario palabras consideradas vulgares, posee una sintaxis más elaborada o utiliza más registros lingüísticos acordes con el entorno que le rodea. La forma de hablar puede incluso determinar el estrato social de la persona.

En la encuesta, los datos aportados por la pregunta sobre la unidad lingüística arrojan lo siguiente: primero, por *sexo*, el 70% de las mujeres opinan que sí deberíamos hablar el mismo español, y el 76% de los hombres opina igual. Segundo, por *nivel socioeconómico*, de las personas que más estuvieron de acuerdo con la propuesta, el 78% pertenecen a la clase social baja, mientras que, por el contrario, en la clase social alta solo estuvo de acuerdo el 1%. Las personas que prefieren

hablar el mismo español opinan que todos nos entenderíamos mejor y se evitarían los problemas que implica el cambio de significado de las palabras entre un país y otro. En cambio las personas que no están de acuerdo argumentaron que cada país tiene su cultura, y que se debe respetar. También expresaron que se perdería la diversidad del idioma.

La base fundamental para estos resultados es un principio de comunicación. Lo primordial es comunicarse, darse a entender. Las personas están interesadas en que el mensaje llegue, y los formalismos quedan en segundo lugar. El porcentaje refleja el deseo inherente de comunicarse y de evitar malos entendidos. Se piensa en función de esto, para emitir dicha opinión.

Sin embargo, ese lado de la moneda no explica lo que le sucedería a una lengua que se quedara inerte, sin cambios, sin novedad. Qué pasaría con la creación de las palabras, con las expresiones propias de un pueblo, cómo identificaríamos por el lenguaje a una cultura, cómo enriqueceríamos el idioma. Por eso, Alba afirma que la lengua estándar no corresponde a una norma en particular, excluyendo las demás, sino que tiene la capacidad de armonizar en su interior la presencia de elementos propios de varias normas nacionales (Alba, 2009: 45).

En la misma forma, al preguntárseles sobre cuál español preferían, los entrevistados respondieron, en primer lugar, que el de República Dominicana (gráfico 1). La respuesta resulta contradictoria, ya que habían respondido que el español dominicano era “incorrecto”. Afianzaron sus comentarios en que se entenderían mejor, en que eran dominicanos, así como en la comodidad que sienten al hablarlo.

GRÁFICO 1
ESPAÑOL PREFERIDO

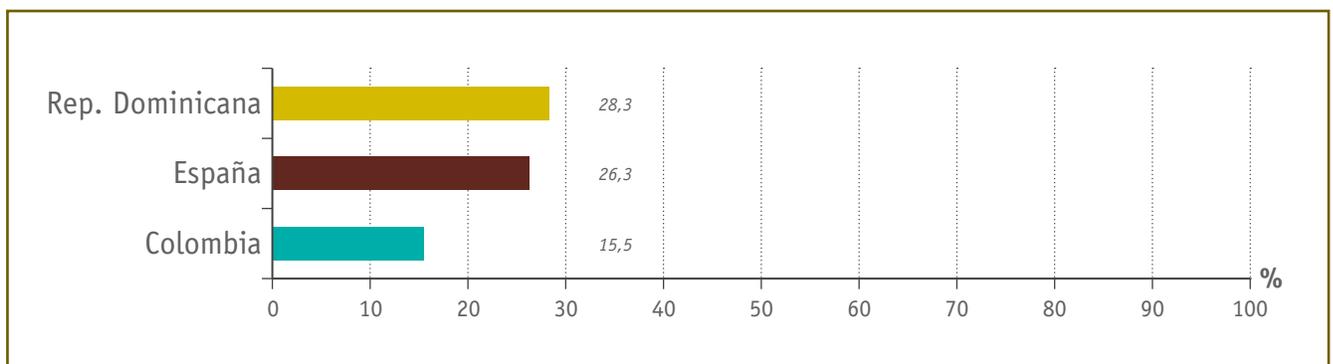


TABLA 9
ESPAÑOL PREFERIDO

País	Porcentaje	Informantes
República Dominicana	28,2	113
España	26,2	105
Colombia	15,5	62
Venezuela	10,0	40
Cuba	4,2	17
Argentina	3,7	15
México	2,2	9
Ninguna	2,0	8
Perú	1,5	6
No sabe	1,5	6
Puerto Rico	1,2	5
Chile	0,7	3
Costa Rica	0,7	3
Panamá	0,7	3
Estados Unidos	0,5	2
Ecuador	0,2	1
El Salvador	0,2	1
Guatemala	0,2	1
Nicaragua	0,2	1
TOTAL	100	401

El español que se prefiere después del propio es el de España, seguido por el de Colombia y Venezuela (tabla 9). Esta postura ratifica la valoración asumida hacia la manera de hablar de estos países, pues fueron considerados como los que hablan “más correctamente”.

Pero, si hablar “correctamente” es tan importante, ¿por qué las personas estiman que en su país se habla “incorrectamente”? Para dar respuesta a esta pregunta analizaremos algunas de las razones dadas sobre la corrección lingüística.

Recordemos que al inicio de este apartado se expone lo que para los dominicanos significa hablar “correctamente”. En las razones expuestas ellos consideran que no se debe sustituir un fonema por otro. Resaltaron cómo, desde su perspectiva, España tiene una buena “corrección” lingüística por “saber pronunciar la *ese* y la *zeta* y no omitir fonemas”. Se aprecia que el lenguaje escrito afecta la percepción de la corrección lingüística, dado que en América Latina no hay diferencias en la pronunciación de la /s/ y la /z/. Dando vista a esos planteamientos, notamos que la corrección lingüística para los dominicanos es hablar sin los fenómenos lingüísticos existentes en su país, ya que en cada región ocurren ciertos fenómenos que no cumplen con estos planteamientos. Por ejemplo, son diversos los estudios que abordan la fonología dominicana, y en ellos se evidencia cómo en la región Cibao se sustituyen los fonemas /r/, /d/ y /l/ por la vocal /i/, en tanto que en la zona Este estos fonemas son cambiados por la consonante /l/, y de la misma manera sucede en el Sur cuando realizan esta sustitución por la /r/.

Del mismo modo, hacen alusión a la importancia de usar las palabras con el significado pleno de las mismas. Es decir, no utilizar *lexías* (palabras) con una connotación negativa dentro de la sociedad, porque las mismas son calificadas como “malas palabras” y como “vulgares”. El uso de este tipo de palabras está censurado y catalogado como “incorrecto”. La pronunciación también resultó un factor importante para hablar “correctamente”, y las personas discriminaron la forma de expresarse del campo o de los individuos que han inmigrado de la zona rural.

La conciencia lingüística, en cierto modo, está presente en el pueblo dominicano, ya que estos pueden establecer las diferencias lingüísticas entre una región u otra y los hablantes pueden seleccionar unos usos lingüísticos frente a otros; por ejemplo, los usos del campo versus los de la ciudad. Como explica Moreno Fernández (citando a Coulmas) cuando dice:

Los hablantes saben que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos son propios de unos grupos y no de otros y, por lo tanto, tienen la posibilidad de elegir lo que consideran más adecuado a las circunstancias o sus intereses (Coulmas, 2005, en Moreno Fernández, 2009: 180).

Esto explica por qué los dominicanos nativos de las regiones Suroeste y Norte (Cibao) al llegar a la ciudad capital (Sureste) adoptan la manera de hablar de aquel lugar, aunque estiman que su uso es “incorrecto”. Lo mismo sucede al emigrar a algún país como España, Puerto Rico o Estados Unidos; en ellos, los hablantes cambian su forma de hablar por la de aquel país.

Cada región asume una actitud crítica sobre la manera particular de expresarse en cada lugar. El hecho de que los hablantes utilicen una variante del mismo fenómeno lingüístico que ellos juzgan negativamente da cuenta de la inseguridad lingüística que posee el pueblo dominicano. De esa inseguridad nace la necesidad

de adoptar estilos de habla diferentes al propio (por conveniencia o por vergüenza), y de considerar su manera de expresarse como “incorrecta”.

Así mismo, esa supuesta “incorrección” al hablar muestra en los dominicanos indicios de poseer una conciencia lingüística de su dialecto. En ese mismo orden, después de calificar el español de República Dominicana como “incorrecto”, realizan una valoración positiva del mismo, al denominarlo como un español cariñoso y humorístico, además de preferirlo para la unidad del idioma.

Es evidente que los dominicanos están poco identificados con su lengua, pues solo la prefieren en casos especiales y por comodidad lingüística; es decir, la estima que poseen por su propio dialecto viene condicionada porque les facilitaría entenderse con otros, y no porque sientan que es parte de ellos.

La manera en que adoptan el dialecto o el sociolecto de otros lugares, ya sea buscando aceptación social o prestigio por hablar como un extranjero, confirman la poca identidad lingüística que tienen. Esto es corroborado por los datos aportados en la encuesta, donde solo el 2% denomina “dominicano” a su idioma.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Se pidió la opinión de los encuestados sobre la semejanza al hablar de otros países con República Dominicana, y los entrevistados consideraron, en primer lugar, que las naciones de habla hispana más cercanas a la isla hablaban de manera similar, aunque se sintieron más identificados con la forma de hablar de Cuba. En segundo lugar, pusieron a Venezuela.

Ya habíamos explicado que en los medios de comunicación dominicanos se transmiten programas de Venezuela, Colombia y Cuba, entre otros, que poseen una alta valoración entre la audiencia nacional. Estas naciones comparten entre sí muchas tradiciones religiosas, culturales, sociales y dialectales, lo cual favorece la valoración positiva que se tiene de ellos. En tercer lugar colocaron a Puerto Rico (siendo la isla más cercana a República Dominicana), con lo cual se ratifica la valoración que se posee de esta modalidad del español, cuando fue catalogada como “incorrecta” (tabla 10).

Mientras al ser cuestionados sobre los países que hablan disímil el 31% de las personas consideraron que en España se habla diferente, el 13% considera que es en Argentina, y el 9%, que en México.

TABLA 10
PAÍS DE HABLA PARECIDA A LA DE REPÚBLICA DOMINICANA

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico			Procedencia de la capital	
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto	Sí	No
Cuba	32,0	27,0	20,0	39,0	36,0	23,0	32,0	30,0	27,0	33,0
Venezuela	16,0	14,0	15,0	17,0	9,0	16,0	14,0	16,0	11,0	19,0
Puerto Rico	11,0	13,0	13,0	12,0	9,0	14,0	10,0	16,0	14,0	10,0
Subtotal	59,0	54,0	48,0	68,0	54,0	53,0	56,0	62,0	52,0	62,0
Otros países	41,0	46,0	52,0	32,0	46,0	47,0	44,0	38,0	48,0	38,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variables dialectales

Los dominicanos sienten inclinación hacia la forma de hablar de España: algunos por considerar que es la Madre Patria, otros porque allí nace el idioma y otros por el estatus social que implica lo extranjero. Esta preferencia ha prevalecido en cada pregunta que se ha realizado, a pesar de haberse formulado de diferente manera cada una de ellas. Por ejemplo, al preguntar sobre el país donde le gusta más como hablan el español, los encuestados prefirieron España. Esto, sin olvidar que, de igual modo, lo calificaron como diferente debido posiblemente a sus características fonológicas. De igual manera, seleccionaron una vez más a Colombia y a Venezuela, reflejando la alta valoración que tienen estos dialectos en República Dominicana.

Otro de los temas planteados para observar la estima de los dominicanos hacia otros dialectos y hacia el propio fue si preferían que sus hijos aprendieran con un profesor extranjero en lugar de hacerlo con uno nacional (tabla 11).

Los datos arrojados por las diversas variables sociales muestran que la mayoría prefiere un maestro de otro país. Esto, según algunos comentarios, “porque conocerían otras culturas”; “en otros países hablan mejor español”; “mejores conocimientos”; “enriquecería el dialecto”, etc. Pero, ciertamente, estos comentarios reflejan la preferencia de los dominicanos por lo extranjero, que se hace notar una vez más al preferir un maestro de nacionalidad distinta a la suya.

TABLA 11
LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN CON UN PROFESOR DE OTRO PAÍS

Respuesta	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico			Procedencia de la capital	
	Hombres	Mujeres	21-35	36-55	56 o más	Bajo	Medio	Alto	Sí	No
Sí	48,3	49,5	48,7	58,0	27,4	46,3	50,7	47,1	53,6	43,7
No	45,9	47,9	47,6	38,0	66,1	53,8	44,7	46,2	42,2	52,1
No sabe/no responde	0,5	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,5	0,0
Es indiferente	5,3	2,6	3,2	4,0	6,5	0,0	4,1	6,7	3,8	4,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	192	209	189	150	62	91	217	93	211	190

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Hoy día los medios de comunicación social, ya sean nacionales o internacionales, brindan una programación variada e interesante. En la televisión o la radio nacionales se pueden ver o escuchar programas o publicidad de otros países. La opinión de los dominicanos al respecto es que estos son muy buenos y variados. Pero, al preguntar a los entrevistados sobre cuál dialecto preferían para la transmisión de los programas, las informaciones por teléfono, la publicidad y los doblajes de las películas respondieron que escogen el español dominicano, pues, de acuerdo con sus opiniones, este les permite entender más fácilmente el mensaje.

Asociaciones

Las relaciones de contacto que se dan en las sociedades, fruto del turismo, el comercio y la amistad, hacen que las personas elaboren estereotipos de los demás o de sus naciones.

Para esta investigación se les pidió a los encuestados que mencionaran el nombre del país que ellos relacionaban con algunas de las características siguientes: *cariño, elegancia, enojo, sentido del humor, bajos recursos económicos, altos recursos económicos, autoridad, respeto, tecnología, confianza en el trato y vulgaridad.*

La tabla 12 muestra los resultados obtenidos en esta pregunta. Algunos de ellos dan cuenta de las posibles razones por las que unos países son más apreciados que otros. Por ejemplo, en el caso de España, los datos muestran que es uno de los países más valorados en República Dominicana, por lo que se infiere que una de

las razones principales es el nivel socioeconómico, que es símbolo de estatus social. Por eso es considerado un español elegante y poseedor de un lenguaje tecnológico.

Otra de las asociaciones es con Honduras, que es etiquetado como de *bajos recursos económicos* (razón por la cual los dominicanos no emigran a este país) y, por lo tanto, no es valorado como un español ideal. Vemos cómo la posición económica de un país influye en la manera en que es valorada su lengua.

Este factor económico y social hace que las personas sitúen en un pedestal ciertas modalidades del idioma y que las prefieran ante otras. Pero la percepción no solo es en lo económico, sino también en lo político, como es el caso de Cuba. La situación política que vive Cuba podría contribuir a crear la imagen de *respeto* y *autoridad* con que fue definida dicha lengua.

En el caso del español dominicano, estos calificaron su modalidad del español como con *sentido del humor*, *cariño* y de *confianza en el trato*. La evidencia es que los dominicanos, al tomar el transporte colectivo (público) en cualquier parte del país, entablan o se integran a una conversación como si conocieran de toda la vida a las personas con las que interactúan. De igual modo lo hacen con personas de otras nacionalidades y de diverso estrato social.

TABLA 12
ASOCIACIONES

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza	Respeto	Autoridad
Argentina	18,0	0,7	0,5	18,5	1,0	2,5	0,2	2,0	3,7	2,0	0,0
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0,5	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,2	0,0
Chile	1,7	1,5	3,0	1,2	1,7	0,5	11,2	3,2	1,0	1,5	0,7
Colombia	10,5	7,5	2,0	5,7	2,7	8,2	2,0	1,7	14,7	20,7	15,0
Costa Rica	1,2	0,0	0,7	1,2	0,0	0,2	3,0	1,2	0,5	3,2	0,2
Cuba	6,5	14,2	1,7	4,0	8,7	11,0	4,2	0,0	8,2	15,5	29,9
Ecuador	0,5	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	3,5	0,2	1,0	0,2	0,2
El Salvador	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0
España	15,2	5,0	36,4	20,7	11,0	2,7	0,0	48,9	7,0	14,0	6,7

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza	Respeto	Autoridad
Estados Unidos	1,0	0,7	16,2	1,7	0,0	0,0	0,2	14,2	1,5	1,0	3,5
Guatemala	0,2	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	8,0	0,5	0,2	0,0	0,0
Honduras	0,7	0,0	0,0	0,2	1,2	0,0	14,5	0,0	0,7	0,2	0,0
México	3,0	25,2	13,7	7,0	27,9	20,7	2,2	8,2	3,7	3,5	5,0
Nicaragua	0,5	0,7	0,0	0,0	0,2	0,0	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	0,0	0,0	0,7	0,5	0,0	0,0	1,2	1,5	0,7	0,5	0,0
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0
Perú	1,7	1,0	0,0	0,0	0,2	0,7	10,7	0,2	1,0	0,5	0,0
Puerto Rico	6,0	16,2	1,0	14,7	27,7	5,5	1,0	0,5	2,5	0,0	1,5
República Dominicana	21,9	11,5	1,5	9,5	9,0	40,1	10,7	0,0	31,7	11,2	3,0
Uruguay	0,0	0,2	0,2	0,2	0,0	0,0	1,5	0,0	0,5	0,2	0,0
Venezuela	8,0	4,5	2,5	5,5	0,7	4,0	1,2	3,2	5,7	10,7	14,7
No sabe	2,7	10,0	19,0	8,7	7,0	3,7	19,0	14,0	15,0	14,5	19,2
Ninguno	0,0	0,2	0,7	0,2	0,2	0,0	0,2	0,2	0,5	0,0	0,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

CONCLUSIONES

Para este trabajo nos enfocamos en la conciencia e identidad lingüísticas de los dominicanos. Los resultados mostraron el nivel de identificación que tienen con su dialecto, el cual es bajo, ya que lo prefieren solamente frente a circunstancias especiales justificadas por la necesidad de comunicarse y de que el mensaje llegue correctamente. Además, se estudió el nivel de conciencia y la valoración que tienen estos sobre su propia variante del español, así como la de otros países de habla hispana.

Las críticas negativas realizadas al dialecto de otras regiones dominicanas muestran cómo los dominicanos están conscientes de los fenómenos lingüísticos

que hay en su país. Esta percepción negativa puede ser debida a las rivalidades socioeconómicas que han vivido estas regiones a través de la historia, pues se escuchan en las calles pronunciamientos tales como: “capital es capital, lo demás es monte y culebra”, y del otro lado se dice: “pero sin los frutos de aquí, en la capital no se come”.

La región Sureste del país posee una valoración positiva respecto a las otras regiones. Dicha preferencia podría estar marcada por los factores de prestigio que conlleva hablar esta modalidad del español.

En el caso de la corrección lingüística, se considera que hablar “correctamente” es un signo de prestigio y que demuestra, o bien el nivel profesional, o bien el estatus social. Por eso, la pronunciación y significado de las palabras es de suma importancia para las personas, lo que demuestra el prestigio que se adquiere con este modo de expresarse.

Para el dominicano, hablar “correctamente” es expresarse sin los modismos y las características dialectales propias del español de Santo Domingo. En cuanto a la denominación del idioma, en la preferencia para hablar, la norma se ha impuesto en varios órdenes, llegando a estimarse que el español de España es el más “correcto”, puesto que allí nació el idioma.

Han sido muchas las informaciones recopiladas en esta investigación. Datos únicos, por el hecho de estar sincronizados con otras investigaciones en América Latina y España, que son relevantes de manera especial en nuestro país, ya que dan apertura a futuras exploraciones en esta área y aportan un granito de arena a la bibliografía lingüística nacional.

A pesar de los logros obtenidos, que son muchos, todavía nos resta analizar detalladamente cada una de las actitudes reflejadas en el cuestionario aplicado. Queda, además, la incógnita sobre la manera de pensar de otras regiones del país, ya que el estudio estuvo delimitado a la capital.

Se sugiere desarrollar más estudios sociolingüísticos en República Dominicana, pues los mismos ayudarían a entender un poco más el español de esta isla. También se recomienda profundizar en los datos aportados por esta investigación, ya que estos darán luz sobre temas de importancia para el desarrollo social e intelectual del pueblo dominicano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, Orlando (2009). *La identidad lingüística de los dominicanos*. Santo Domingo: La Trinitaria, Brigham Young University.
- ____ (2005). *Cómo hablamos los dominicanos: Un enfoque sociolingüístico*. Santo Domingo: Grupo León Jiménez, Colección Centenario. Disponible en http://www.glj.com.do/home.php/biblioteca_virtual/como_hablamlos_los_dominicanos

- Alvar, Manuel (1983). Español de Santo Domingo y español de España. Análisis de algunas actitudes lingüísticas. En *Lingüística española actual*, Vol. 2. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 225-239. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espaol-de-santo-domingo-y-espaol-de-espaa-anlisis-de-algunas-actitudes-lingsticas-0/html/00e31e92-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html
- Coulmas, Florian (2005). *Sociolinguistics. The study of speakers' choices*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Congreso Nacional (1997). Ley General de Educación número 66 de 1997 de República Dominicana. En Biblioteca virtual Salomé Ureña de Henríquez. Disponible en <http://www.educando.edu.do/centro-de-recursos/legislacion-educativa/leyes-educativas/>
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Megenney, William (1999). *África en Santo Domingo su herencia lingüística*. Santo Domingo: Tiempo.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 4ta. ed. Rev. Barcelona: Ariel.
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (26 de julio, 2013). *Mapa político administrativo de República Dominicana (2012)*. Disponible en <http://www.one.gob.do/index.php?module=articles&func=view&catid=126>
- ____ (2009). Perfil sociodemográfico provincial. *Santo Domingo en cifras*. Disponible en http://www.one.gob.do/themes/one/dmdocuments/perfiles/Perfil_santo_domingo.pdf
- ____ (2002). *VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002*. Disponible en <http://www.one.gob.do/index.php?module=articles&func=view&catid=120>

[uy]

Actitudes lingüísticas en Uruguay

Tensiones entre la variedad y la identidad

Elizabeth García de los Santos*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Profesora de Lingüística en el Consejo de Formación en Educación, Uruguay.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

García de los Santos, Elizabeth (2014). Actitudes lingüísticas en Uruguay. Tensiones entre la variedad y la identidad. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.695>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Uruguay	1346
INTRODUCCIÓN	1349
Justificación del tema	1349
Objetivos generales y específicos	1349
Estado de la cuestión	1350
MARCO METODOLÓGICO	1352
Marco geográfico	1354
Descripción de la muestra y recolección de los datos	1356
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1361
Nombres dados a la lengua que habla	1361
La variante nacional	1361
Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional	1361
Actitudes afectivas hacia la variante nacional.....	1366
<i>Actitudes positivas</i>	1366
<i>Actitudes negativas</i>	1370
El español general	1375
Opiniones sobre la corrección lingüística	1375
Opiniones acerca de la unidad lingüística	1387

El español de otras naciones	1390
Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia el español de otras naciones	1390
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1392
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	1392
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1396
<i>Asociaciones</i>	1401
CONCLUSIONES	1403
Problemas pendientes	1404
Recomendaciones finales	1405
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1405

[uy]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

En Uruguay, el proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹ viene a ocupar un lugar importante en el análisis sociolingüístico, dado que de los estudios precedentes en el país no se puede decir que alguno haya abordado este tema en la dimensión espacial con que la que se ha hecho aquí. El estudio sobre las actitudes lingüísticas con un marco hispanoamericano es un tema absolutamente relevante hoy en día, y el presente trabajo intenta representar un aporte novedoso en ese sentido. El proyecto *LIAS* ha sido llevado a cabo simultáneamente en veinte países hispanohablantes.²

Objetivos generales y específicos

El objetivo principal de este estudio es identificar las actitudes lingüísticas de hablantes de Montevideo hacia todas las variedades del español de América, a nivel nacional (considerando regiones) y a nivel de países y regiones del continente. Asimismo busca reconocer causas y razones para las actitudes en los hablantes y

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

reordenarlas metodológicamente, según criterios generales, y a partir de ello establecer regularidades.

Con los objetivos específicos se intenta describir el grado de identificación de los hablantes con sus variantes lingüísticas: lealtad a su propia variante, fidelidad a la norma, creencias y prejuicios, al igual que relacionar la actitud lingüística con el género discursivo; es decir, considerar si hay mayor o menor tolerancia a las variantes diferentes, de acuerdo con distintos géneros (noticias, comunicación informal, información telefónica, publicidad).

Estado de la cuestión

Para dar un breve resumen sobre cuál era el estado de la cuestión al comienzo de este proyecto, debe decirse que en Uruguay la investigación en torno al estudio de actitudes lingüísticas se halla muy desarrollada, especialmente la que se ha llevado a cabo en el departamento de Sociolingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República. Allí existe abundante producción escrita en torno a la diversidad lingüística, en el marco de procesos de estandarización tanto históricos como actuales. En virtud de estos procesos, los estudios acerca de actitudes, creencias y valores podrían agruparse en tres líneas de análisis:

1. Estudios sobre variación fonética en comunidades monolingües.
2. Estudios sobre situaciones de diglosia. El lenguaje como marcador de identidad.
3. Discursos sobre la lengua. El Estado y los procesos de estandarización. La enseñanza de la lengua y actitudes hacia variedades no estandarizadas. El lenguaje y la globalización.

En la primera línea de análisis se han realizado estudios de la variación fonética en el marco del cambio lingüístico en una comunidad monolingüe, a partir de los cuales se analizan las actitudes acerca de una variante y de la actitud frente al cambio.

En este tipo de estudios, por ejemplo, se inscribe el análisis realizado por Gabbiani y Madfes (1984): *Ensondecimiento del fonema fricativo palatal [š] y [ž] en Montevideo*. El trabajo se divide en dos partes, en cada una de las cuales se elaboraron dos cuestionarios distintos y un test de reacciones subjetivas. El primero de estos estaba destinado al análisis de las actitudes de padres y maestros. El test de reacciones subjetivas consta de seis preguntas acerca de una grabación donde distintos hablantes usan una u otra de las realizaciones en cuestión. Se entrevistaron 12 informantes, seis adolescentes y seis adultos, dos por cada nivel sociocultural, e igual número de hombres y mujeres. Actualmente hay una réplica de este trabajo realizada por estudiantes que han llegado a diferentes conclusiones, en lo que se refiere a tolerancia frente a [š].

En la segunda línea aparecen estudios de corte sociolingüístico que consideran las elecciones lingüísticas de los hablantes en el contexto social. Uno de esos estudios trata la variación (en sentido lavobiano) como un marcador de identidad. Un ejemplo de este tipo de investigación son los trabajos que han compilado Barrios y Orlando (2002). Allí se estudian marcadores fonológicos, morfosintácticos y sintáctico-discursivos y se observa cómo los fenómenos fonológicos funcionan como marcadores sociales. Si bien en este trabajo no se realizan preguntas concretas sobre actitudes lingüísticas ni se llevan a cabo test de reacciones subjetivas, en los resultados cuantitativos se pueden interpretar patrones sociolingüísticos recurrentes, como, por ejemplo, la aceptación de los hablantes más cultos a las variantes lingüísticas que el sistema educativo les ha inculcado como prestigiosas o la corroboración de que los hablantes que han estado más expuestos al sistema educativo desarrollan comportamientos menos variables y más homogéneos entre sí que los hablantes menos instruidos.

Finalmente, existen líneas de investigación que enmarcan el estudio del lenguaje en el ámbito de las políticas lingüísticas y la globalización (Barrios, 2006). Estos consideran los discursos sobre la lengua en los procesos de estandarización y de estigmatización de variantes; es decir, la relación entre el discurso hegemónico y las representaciones sobre la lengua de los hablantes. Se trata de un proyecto que aborda el tema de la identidad lingüística, que contiene diversos test de reacciones subjetivas y preguntas referidas a actitudes lingüísticas en relación con la “corrección/incorrección”. Este proyecto trabaja con un corpus de 72 entrevistados distribuidos uniformemente por edad, nivel educativo y sexo, a quienes se les realizan diferentes preguntas para obtener datos acerca de la “norma de corrección” de la comunidad, con el objeto de observar la incidencia del discurso hegemónico sobre esta. En esta línea de investigación se encuentra el trabajo llevado a cabo por Asencio “Representaciones de las lenguas que deberían hablarse en Rivera: el descentramiento de una comunidad” (Asencio, 2006, en Barrios y Behares). En este artículo se analizan las representaciones que tienen los miembros de la comunidad de Rivera acerca de qué lengua “debería” hablarse.

Otro trabajo que investiga la presencia de actitudes lingüísticas en torno a una variedad minoritaria es el artículo de Barrios “Repertorios lingüísticos, estándares minoritarios y planificación: el purismo idiomático en situaciones de contacto lingüístico” (Barrios, 2009: 15-39). Allí se analizan los procesos de desplazamiento de lenguas en relación con las políticas lingüísticas y el modo como aquellas se delimitan de un modo complejo, con funciones y connotaciones simbólicas particulares. Se busca analizar cómo el prestigio de la lengua estándar genera situaciones de inseguridad lingüística entre quienes no la manejan. En este trabajo se muestran los resultados de un cuestionario de prescripción idiomática aplicado a 72 informantes montevideanos y 72 riverenses, distribuidos según sexo, edad y educación.

En este trabajo se puede apreciar mayor seguridad idiomática en la capital que en lugares fronterizos. Dice Barrios:

Las representaciones lingüísticas del estándar lo validan como la única variedad legítima y, por lo tanto, deseable para cualquier individuo que aspire a un adecuado funcionamiento social, dejando escaso margen para las variedades no estándares. Los hablantes dialectales se avienen mayoritariamente a aceptar las reglas de juego de las culturas letradas y reclaman el derecho al buen hablar para evitar la discriminación (Barrios, (2009: 15).

En definitiva, los puntos clave en el análisis de representación lingüística tienen relación con asuntos como la situación de la frontera entre Uruguay y Brasil, problemas de identidad lingüística en grupos migratorios en situación de diglosia (italianos, gallegos), identidad del habla culta en Montevideo (trabajos que poseen un fuerte componente referido a actitudes lingüísticas, integración regional y globalización) y discursos sobre la lengua (corrección idiomática y diversidad lingüística).

MARCO METODOLÓGICO

La muestra se conformó teniendo en cuenta los datos obtenidos por el INE (Instituto Nacional de Estadísticas, 2007) y por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2005) entre los años 2000 y 2004, últimos datos oficiales hasta el momento de comenzar este estudio. En Uruguay, el INE (2003) considera los niveles socioeconómicos poblacionales por quintiles de ingresos. En la tabla 1 se observan los datos obtenidos entre 2000 y 2004. Así, por ejemplo, vemos que el primer quintil tiene el 5% del ingreso del país, mientras que el último quintil, es decir el nivel alto, tiene el 49,5%.

TABLA 1*
DISTRIBUCIÓN POR QUINTILES DE INGRESOS (EN PORCENTAJES)

	1° quintil	2° quintil	3° quintil	4° quintil	5° quintil	Total
2000-2004	4,8	9	13,9	21,7	50,7	100

Fuente: *Desarrollo humano en Uruguay 2005* (PNUD).

*NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Para hacer la división en tres estratos (tabla 2), se consideró lo siguiente:

TABLA 2
DISTRIBUCIÓN DE QUINTILES EN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS

Quintiles	Estrato socioeconómico
1º y 2º	Bajo
3º y 4º	Medio
5º	Alto

De esta subdivisión quedan, entonces, los siguientes datos:

TABLA 3
DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Nivel socioeconómico	Porcentaje del ingreso del país	Porcentaje de habitantes
Bajo	14,4	40,0
Medio	36,2	40,0
Alto	49,5	20,0

Manteniendo la proporción por estrato que se observa en la tabla 3, el cruce de los datos obtenidos de la distribución poblacional de Montevideo y los quintiles de ingresos dan como resultado el siguiente esquema, por *sexo*, *edad* y *estrato socioeconómico* (tabla 4):

TABLA 4
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL
Porcentaje	44,5									55,5									100
Informantes	178									222									400
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más			
Porcentaje	15,5			15,8			13,3			16,5			18,3			20,8			100
Informantes	62			63			53			66			73			83			400
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	6,0	5,3	3,3	6,0	6,3	3,0	5,5	5,3	3,0	8,0	6,8	3,3	5,8	7,8	4,3	9,3	7,8	3,8	100
Informantes	24	21	13	24	25	12	22	21	12	32	27	13	23	31	17	37	31	15	400

Marco geográfico

Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, posee una superficie de 200 kilómetros cuadrados. Es la capital del departamento más chico del país, pero, a su vez, el más poblado. El número de habitantes de Montevideo es de 1.292.347 y la población total del país es de 3.251.526 habitantes (INE, 2002), lo cual muestra una fuerte concentración poblacional en la capital.³

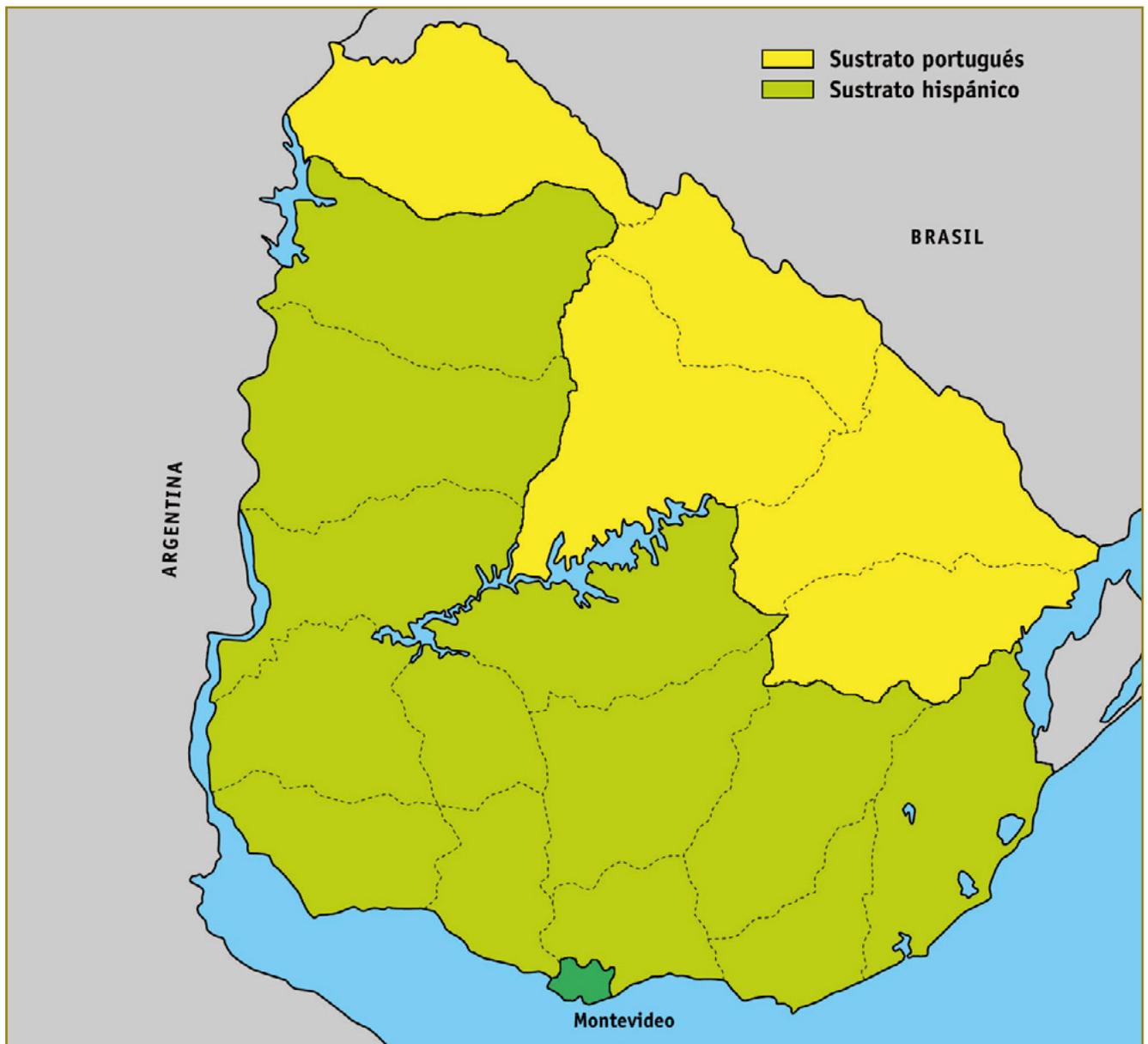
Con respecto a la distribución poblacional del país, dice Chargoña (2007):

Dentro del territorio nacional pueden seguir reconociéndose dos regiones distintas: la región norte y noreste, con un sustrato cultural y lingüístico portugués —los pobladores portugueses entraron en contacto con los hispanohablantes, mientras el gobierno de Montevideo fundaba varias ciudades limítrofes con el objetivo de contener su avance (las ciudades gemelas uruguayo-brasileñas: Artigas/Quaraí, Rivera/Livramento y Río Branco/Yaguarón se convertirían en paradigmas de convivencia bicultural)—, y la región centro-sur y litoral oeste, con un sustrato hispánico —al que se agregaría la fuerte influencia de los inmigrantes europeos (italianos, sobre todo) que arribaron en grandes oleadas desde mediados del siglo pasado y hasta mediados del XX— (Chargoña, 2007).

³ Datos extraídos de la *Encuesta continua de hogares* del INE (2002).

A continuación se presenta el mapa de esas regiones lingüísticas a nivel nacional (mapa 1). La zona remarcada tiene la característica especial de ser un departamento limítrofe con Brasil, pero sin sustrato portugués marcado, de manera que, tal como se podrá verificar en el presente capítulo, no ha sido percibida por los informantes como zona fronteriza, e incluso se considera lingüísticamente prestigiosa, sobre todo porque conserva formas de tratamiento en segunda persona diferentes al resto de los departamentos.

MAPA 1
REGIONES LINGÜÍSTICAS DE URUGUAY



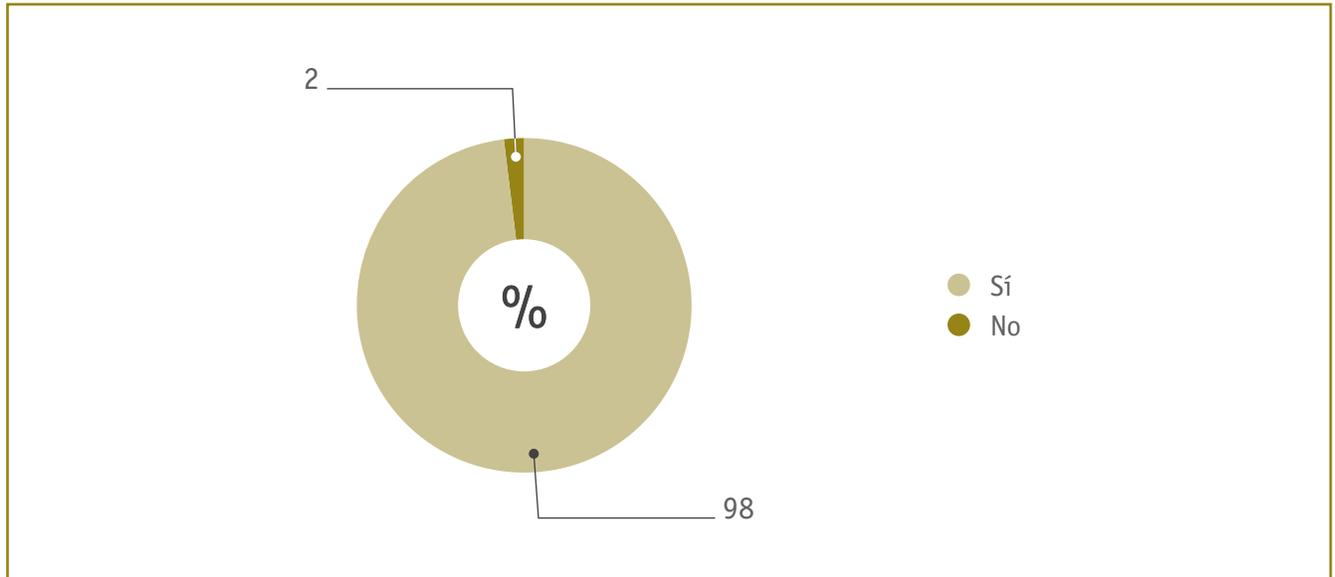
Fuente: elaboración propia, a partir del mapa del Servicio Geográfico Militar del Uruguay (s. f.).

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Los datos obtenidos acerca del origen geográfico de los informantes revelan que hay un altísimo porcentaje que son nativos de Montevideo (gráfico 1). La cifra de hablantes no nativos (2%) es casi irrelevante.

GRÁFICO 1

ORIGEN DE LOS INFORMANTES: ES NACIDO EN LA CAPITAL

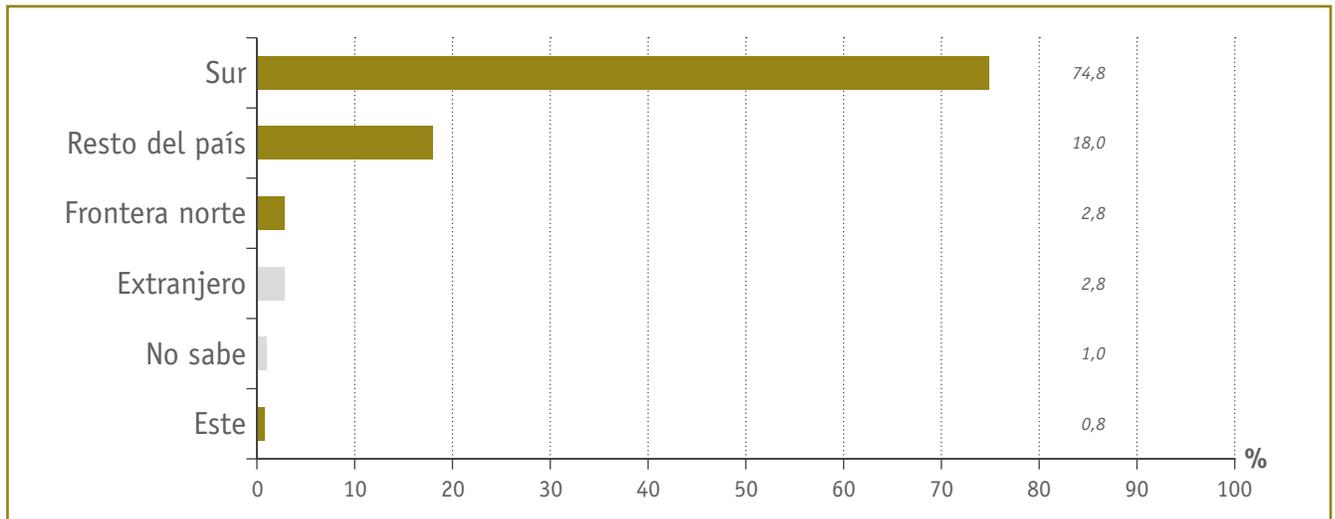


Por otro lado, se suma el hecho de que esos hablantes no nativos (siete en total) tienen una permanencia de veinte años o más en la capital, como lo determina el marco general de la investigación del proyecto *LIAS*. En la franja etaria que va de 20 a 34 años no hay hablantes no nativos de la capital; en la franja de 35 a 54 hay solo un 3% de no nativos y en la franja de 55 o más hay un 2,2% de hablantes no nativos.

Con respecto al origen de los progenitores (pregunta 3), se buscó, en primer lugar, ordenarlo a partir del mapa político. Teniendo en cuenta estos datos, se puede afirmar que más del 70% de los informantes señala que su madre también es de Montevideo⁴ (gráfico 2). El mapa político se subdividió en cinco conjuntos de regiones que, desde el punto de vista perceptual, son entendidas como diferentes por los integrantes de la muestra.

⁴ Situado en la región Sur.

GRÁFICO 2
ORIGEN DE LA MADRE

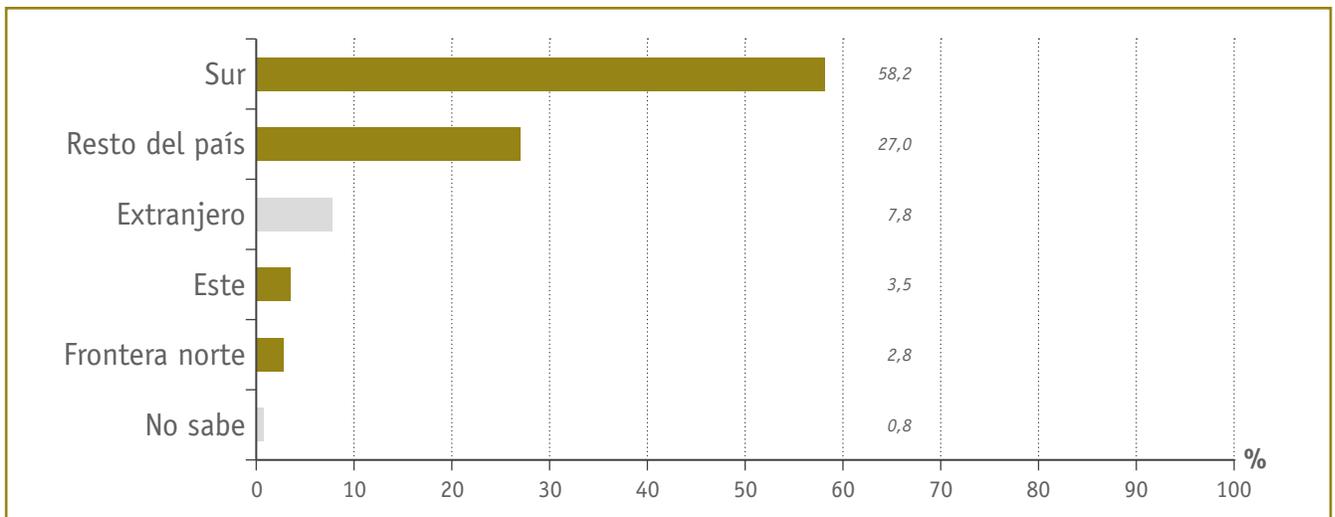


NOTA: lugar de origen de las madres extranjeras: Argentina (0,5%), España (0,3%), Francia (0,3%) e Italia (0,3%).

Con respecto al origen de los padres de los informantes, se observan casi los mismos porcentajes que para el caso de las madres, en su gran mayoría de origen montevideano, como se puede confirmar en el gráfico 3.

Este gráfico también se subdividió en cinco conjuntos de regiones que, desde el punto de vista perceptual, son entendidas como diferentes por los entrevistados. Las observaciones son las mismas que para “origen de la madre”.

GRÁFICO 3
ORIGEN DEL PADRE, CLASIFICADO EN CINCO REGIONES



NOTA: lugar de origen de los padres extranjeros: Argentina (0,8%), Brasil (0,3%), Chile (0,3%), España (1,5%), Estados Unidos (0,3%), Francia (0,3%), Hungría (0,3%), Israel (0,3%) e Italia (0,5%).

Cuando se les consulta a los informantes sobre si han vivido fuera de Uruguay, se observa que son pocos los que han residido en el extranjero (gráfico 4 y tabla 5).

GRÁFICO 4
INFORMANTES QUE HAN RESIDIDO EN EL EXTRANJERO

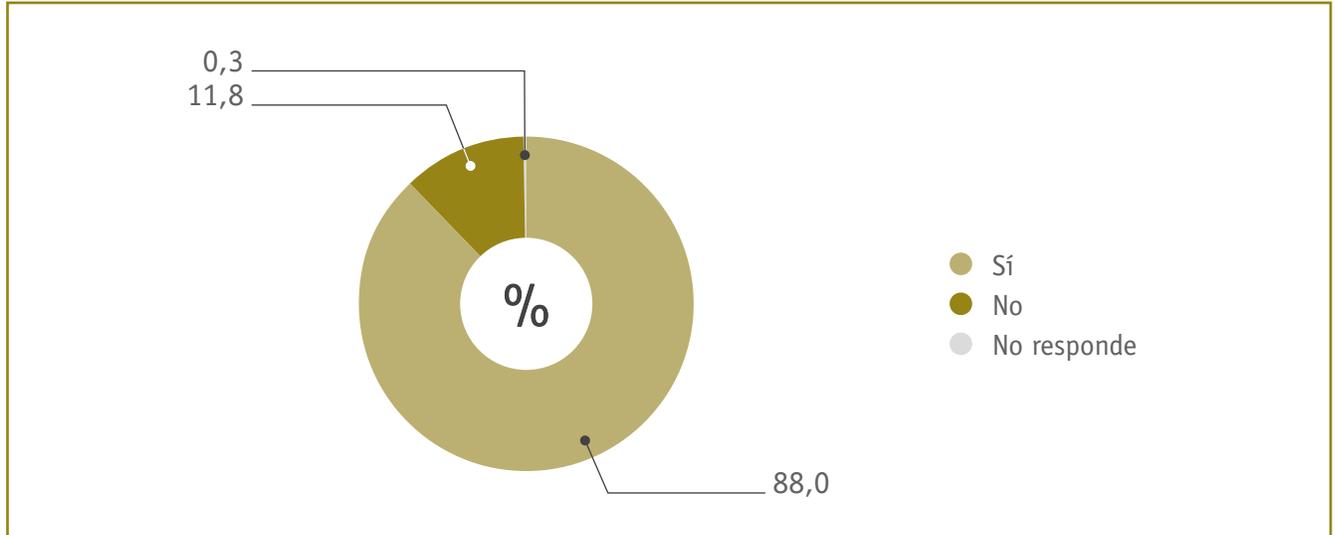


TABLA 5
PAÍSES HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

País	Respuestas	Porcentaje
Argentina	17	28,8
Colombia	2	3,4
España	6	10,2
Estados Unidos	4	6,8
México	4	6,8
Puerto Rico	1	1,7
Uruguay	7	11,9
Países no hispanohablantes	18	30,5
TOTAL	59	100

De los informantes que han vivido fuera de Uruguay, el 30,5% lo ha hecho en países no hispanohablantes y el 69,5% en países hispanohablantes. Entre los países no

hispanohablantes en los que han vivido hay predominancia de Brasil, puesto que la tercera parte de los 18 informantes vivieron allí; le siguen los Estados Unidos, Brasil, Nueva Zelanda y países europeos, con porcentajes mucho más bajos.

En cuanto a la duración de las encuestas, en general estas tuvieron una duración de 20 a 40 minutos.

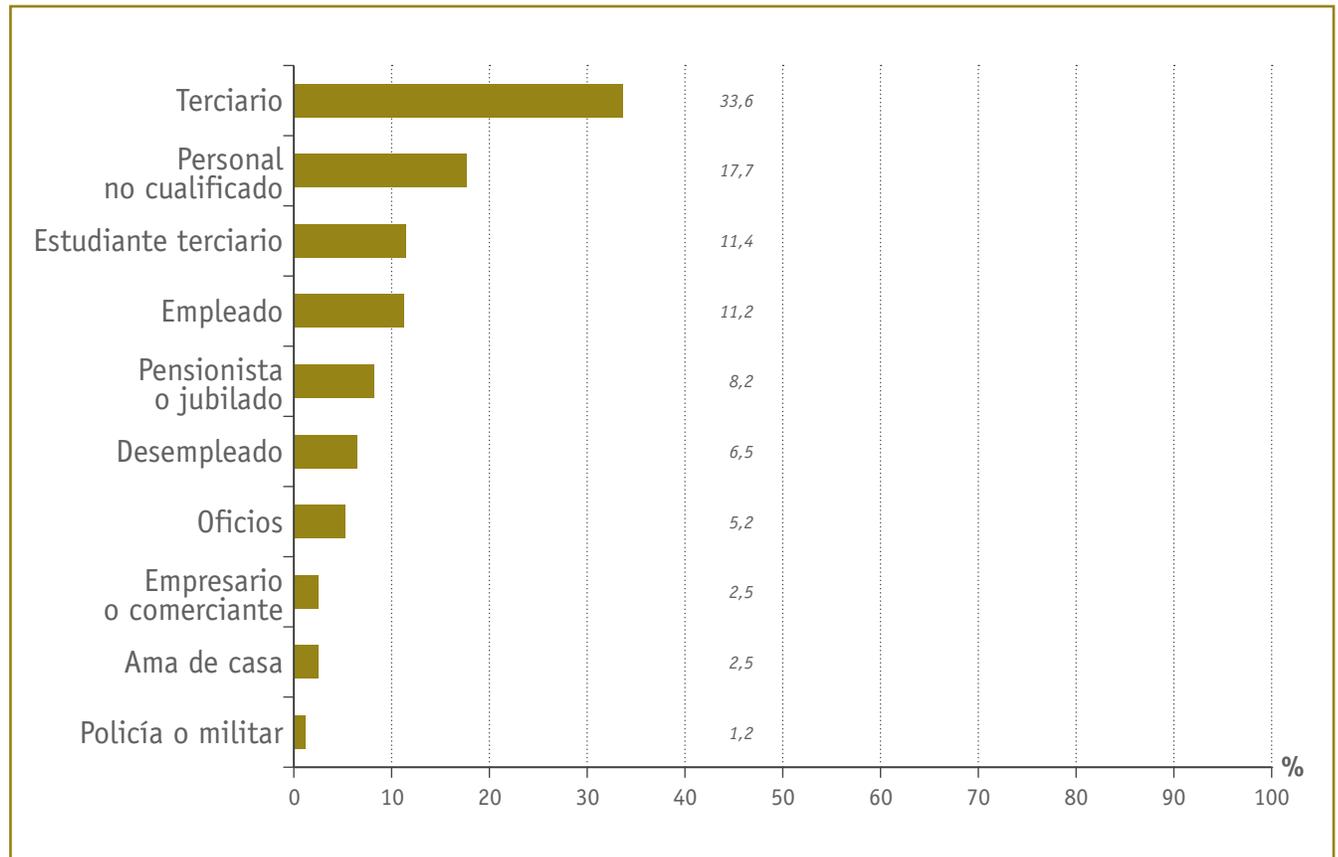
El área total de las zonas de Montevideo donde se llevaron a cabo las entrevistas se dividió en cinco zonas: este, oeste, sur, norte y centro; las entrevistas se hicieron en distintos barrios de la capital, buscando cubrir esas grandes áreas geográficas. Sin embargo, esta distribución geográfica no es el criterio con el cual se llevó a cabo la selección de la muestra. Los informantes fueron distribuidos por tipo de actividad y nivel educativo (tabla 6), partiendo de la base de que ese es el factor que mayor incidencia puede tener sobre las actitudes lingüísticas.

TABLA 6
NIVEL EDUCATIVO DE LOS INFORMANTES

Nivel de instrucción	Informantes	Porcentaje
Primaria	62	15,5
Secundaria	110	27,5
Técnica	66	16,5
Universitaria	162	40,5
TOTAL	400	100

En este trabajo se entiende que la educación, como parte del proceso de estandarización, tiene consecuencias en las actitudes lingüísticas de los hablantes (mayor o menor adhesión a la variedad que se considera estándar o mayor o menor adhesión a las variedades que se perciben como alejadas del estándar). Así mismo ocurre con el tipo de actividad desarrollada (gráfico 5). A continuación se muestra la distribución según el tipo de actividad de los informantes.

GRÁFICO 5
DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES, POR TIPO DE ACTIVIDAD



NOTA: terciario: docente, abogado, sociólogo, arquitecto, etc.; oficios: herrero, carpintero, modista, etc.

La conformación de esta muestra parte del supuesto de que si el lenguaje es un marcador de identidad, hay que estudiarlo en su contexto social, ya que las características sociales de los hablantes podrían influir en sus actitudes lingüísticas. Esto podría indicar un grado de sistematicidad en las actitudes lingüísticas, puesto que se podrían establecer probabilidades de aparición de determinadas actitudes.

Este trabajo se ha centrado en las siguientes variables: *edad*, *sexo* y *nivel socioeconómico (clase social)*. Además, como dato relevante, se tuvo en cuenta el nivel educativo del hablante, partiendo de la base de que la clase social en un país como Uruguay no constituye por sí sola un marcador social determinante, dado que existe una fuerte tradición de gratuidad en la educación y, a la vez, una población con buena formación académica que no puede considerarse de clase media alta. De manera que, para dar cuenta del estatus social, hubo que relacionar el nivel de instrucción con la ocupación del informante.

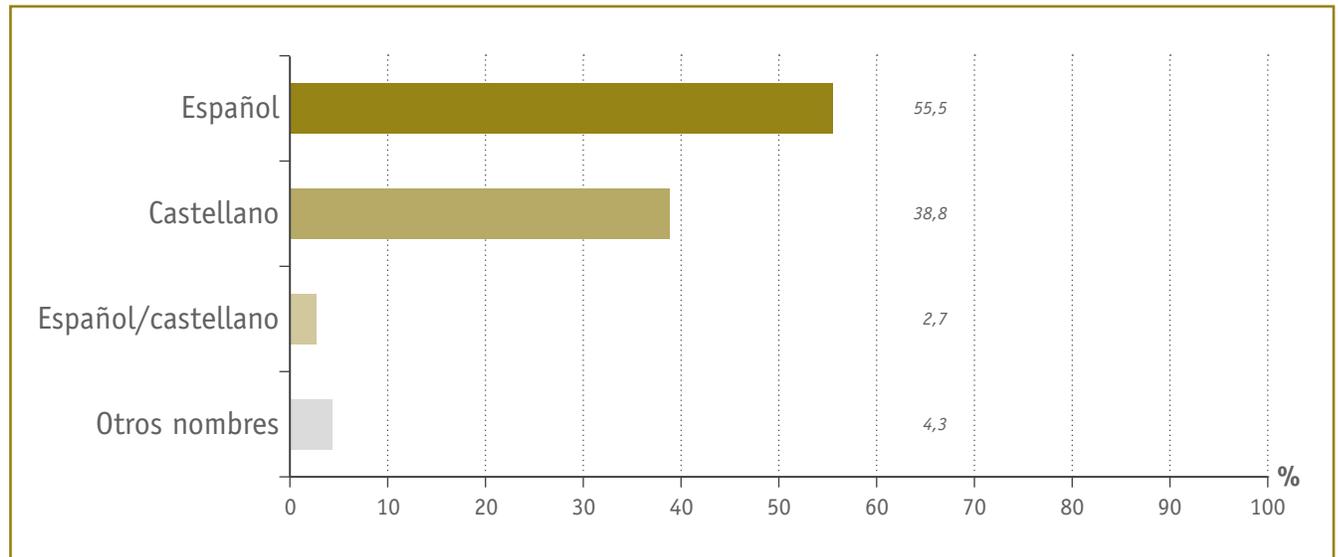
ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Se observa el predominio del término *español* (55,5%); así es como oficialmente se denomina la lengua en Uruguay, lo cual muestra una preferencia de la denominación que se usa en la escolarización. En la enseñanza a principios del siglo XX se utilizó la denominación *castellano*, y eso queda evidenciado en el porcentaje alto de informantes que denominan así a su lengua (38,8%).

GRÁFICO 6

NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



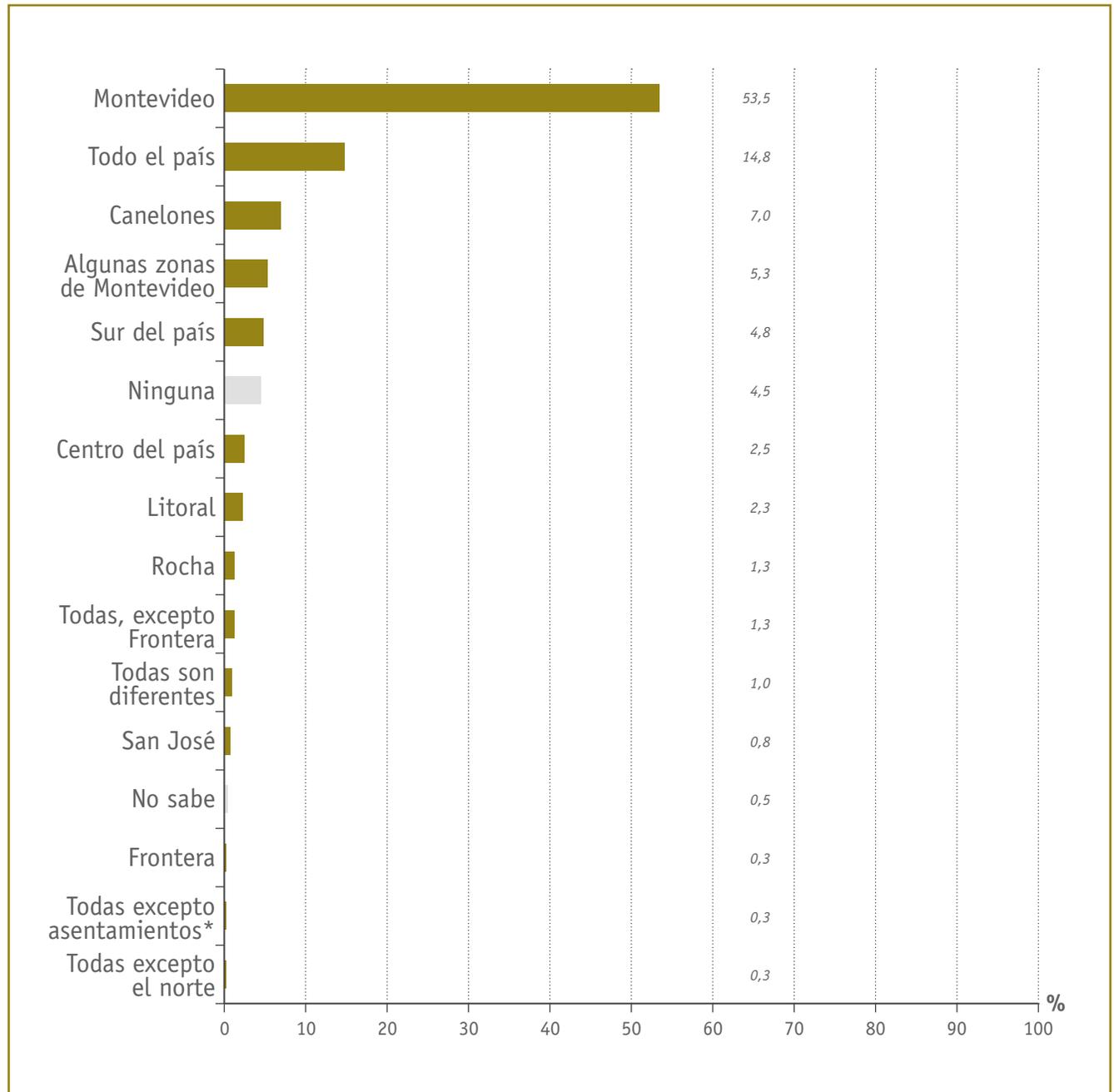
En el gráfico 6, los informantes que le dan otros nombres a la lengua que hablan suman un 4,3%. De estos, el 2,7% son conscientes de las diferencias dialectales, y lo denominan: “uruguayo” (2,7%), “idioma español” (1,0%), “oriental” (0,3%) y “rioplatense” (0,3%). La denominación “oriental” obedece más a la denominación del país, es decir a “República Oriental del Uruguay”, y “español rioplatense” podría referirse al hablado en la zona situada en la cuenca del Río de la Plata, localizada entre Argentina y Uruguay. El término “idioma español” es el nombre de la asignatura con la cual se enseña lengua materna en la secundaria.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional

Cuando se les pregunta a los informantes sobre la región con la cual sienten similar su manera de hablar, las respuestas son variadas, como puede observarse en el gráfico 7.

GRÁFICO 7
REGIONES QUE HABLAN SIMILAR A LOS INFORMANTES



* Asentamientos: según el Diccionario del español del Uruguay, los asentamientos son: “Grupo de viviendas precarias, en condiciones de extrema pobreza, que se instala sorpresivamente y sin autorización en un sitio urbano no edificado” (2011: 100).

Las respuestas en este caso dependen en gran medida de la noción que el informante tiene en mente como comunidad lingüística. Un poco más de la mitad de los entrevistados, el 53,5%, consideran que en su propia región es donde hablan igual a ellos,

y un 5,3% manifiesta que en “algunas zonas de Montevideo”. Un 14,8% considera que en “todo el país” se habla igual, lo cual hace pensar en la percepción de una comunidad lingüística entendida como nacional. A “todo el país” le sigue el departamento de Canelones, con el 7%. Pese a que geográficamente los departamentos de San José y Canelones se ubican a la misma distancia de Montevideo (mapa 2), solo el 0,8% de los hablantes encuentran que su forma de hablar es parecida a la de San José.

MAPA 2
MAPA DE URUGUAY



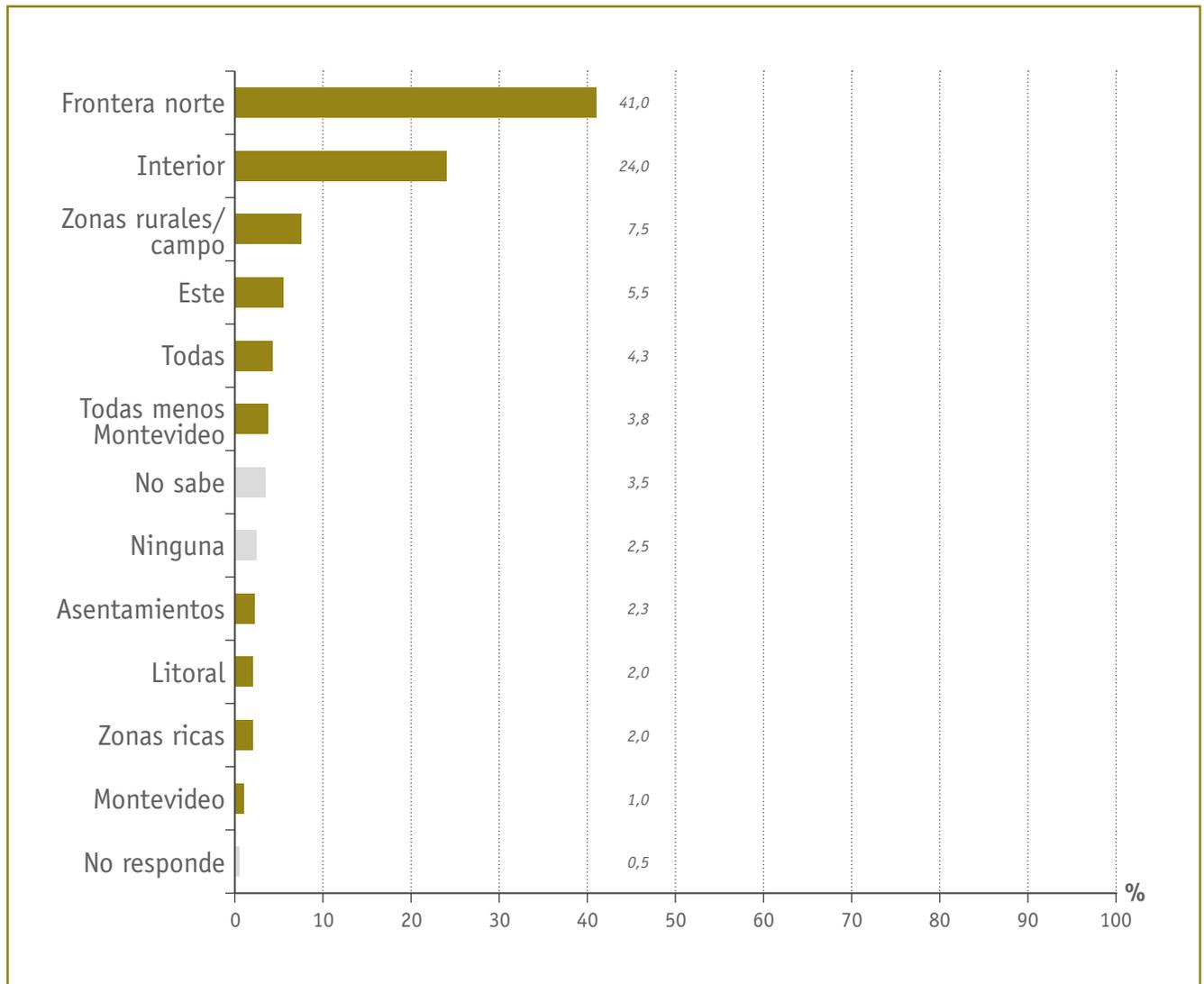
Fuente: elaboración propia, a partir del mapa del Servicio Geográfico Militar del Uruguay (s. f.).

Esta diferencia de percepciones entre dos departamentos que están ubicados a la misma distancia de Montevideo tiene que ver con las particularidades de Canelones: este departamento tiene un permanente vínculo con Montevideo, puesto que no solo la costa de balnearios hace que haya un trasiego habitual de personas entre uno y otro departamento, sino que la Ciudad de la Costa (también perteneciente a Canelones) funciona como ciudad dormitorio, por lo que se percibe como muy cercana.

Un solo hablante (el 0,3%) menciona que siente que en la frontera hablan como él. Con respecto a la denominación “frontera”, hay que hacer una salvedad: Uruguay limita con dos países, que son Argentina y Brasil; sin embargo, se considera en general “frontera” al límite terrestre con Brasil. Allí se habla el dialecto portugués del Uruguay (DPU), que está muy estigmatizado. Los estudios sobre los procesos de estandarización de una variedad “pura” del español muestran que estos han producido a la vez un proceso de estigmatización del DPU. Este fenómeno queda demostrado también a lo largo de las respuestas que se observan en el presente trabajo.

Frente a la percepción de la diferencia, hay un marcado sentimiento de alteridad con respecto a la frontera norte del país. Esto puede observarse en las respuestas a la pregunta 10, sobre las regiones donde los informantes consideran que hablan diferente a ellos (gráfico 8).

GRÁFICO 8
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE A COMO HABLAN LOS INFORMANTES



En estas respuestas ya se observa lo que será un patrón general en el resto de las consideraciones que hacen los informantes, sobre diferencias, preferencias e identidad. La frontera norte, es decir la frontera terrestre con Brasil, se presenta como una región identificada fuertemente con lo diferente, y como estigmatizada, especialmente por la idea de “mezcla” lingüística. Otro aspecto que los informantes notan como evidente al marcar una diferencia es el acento. A continuación (tabla 7) se detallan razones por las cuales los informantes consideran las diferencias con su variedad.

TABLA 7
RAZONES POR LAS CUALES EN OTRAS REGIONES HABLAN DIFERENTE

Región	Razones para la diferencia
Frontera norte	“Mezclan portugués con español”; “tienen acento raro”; “usan palabras diferentes”.
Interior	“Usan palabras diferentes”; “tienen otro acento”.
Zonas rurales/campo	“Porque es gente de bajo nivel”; “usan un léxico distinto”; “tonada distinta”.
Todas, menos Montevideo	“Mezclan idiomas”; “mezclan con Brasil”.
Este	“Usan el ‘tú’”; “influencia de Buenos Aires”.
Asentamientos	“Tienen acento diferente”.

En ese caso se observa que, en general, no son muchos los informantes que dan razones para justificar la diferencia y, como puede observarse en la tabla 7, no reconocen razones exactas para dar cuenta de las diferencias con otras variedades. Esto muestra que en las creencias intervienen factores que no necesariamente se relacionan con justificaciones racionales.

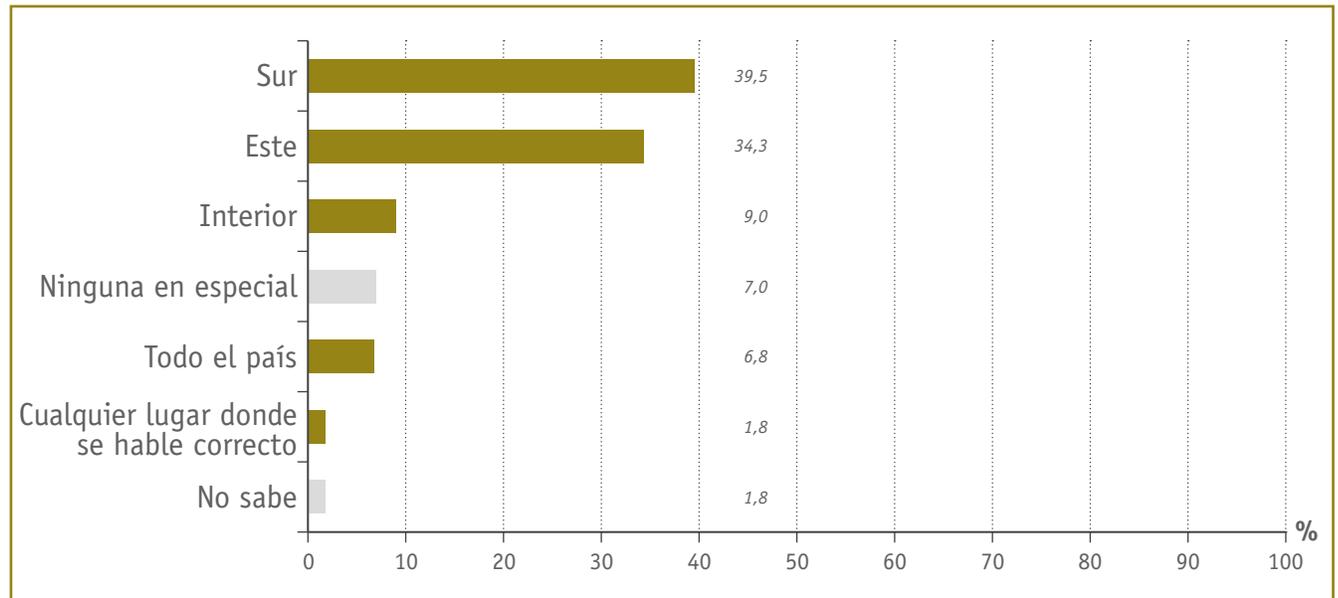
Es interesante señalar que la idea de “mezcla” aparece reiteradamente como una razón para establecer una diferencia, y para la estigmatización. Esto se verá luego como factor determinante para la percepción de incorrección y disgusto frente a una variedad.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

En la pregunta 8 (acerca de las regiones del país en las que al informante le gusta como se habla el español), se analiza la primera región elegida, puesto que los datos obtenidos de la región 2 son escasos, y los de la región 3 son casi irrelevantes para el análisis (gráfico 9).

GRÁFICO 9
REGIÓN DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL



A continuación (tabla 8) se detallan las razones para la elección, presentadas en el mismo orden que en el gráfico 9; es decir, en orden de frecuencias descendente.

TABLA 8
RAZONES POR LAS QUE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL EN ALGUNAS REGIONES

Sur	"Hablan igual a Montevideo" ¹ .
Este	"Más respeto"; "pronuncian mejor"; "usan 'tú'"; "lenguaje menos deformado"; "similar al castellano original".
Interior del país	"Son más respetuosos".
Todo el país	"No hay diferencias".
¹ Montevideo está situado en el sur del país.	

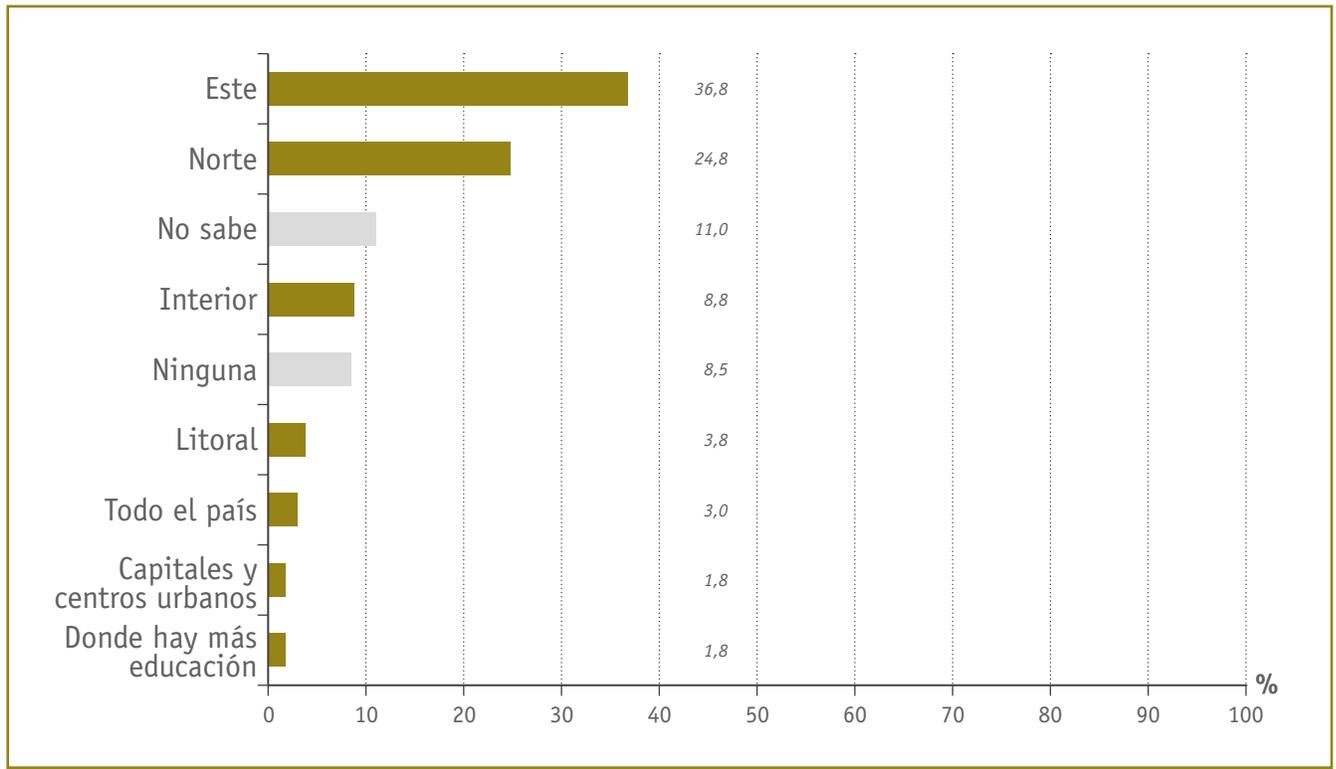
Al describir las razones por las cuales a los informantes les gusta el habla de algunas regiones, se observa la sensación de pertenencia a una comunidad lingüística en casi el 40% de ellos, los que justifican su gusto por su propia variedad: la de la región sur, cuyos habitantes "hablan igual a Montevideo"; esta es el habla preferida por los informantes según se presentó anteriormente, en el gráfico 9 y la tabla 8.

En segundo término, los informantes mencionan el este del país (departamentos de Maldonado y Rocha) como la zona en la que más les gusta como hablan. Dentro de las razones que intervienen para manifestar la preferencia, podemos encontrar los siguientes rasgos:

- 1.** Aspectos gramaticales que afectan la conjugación de los verbos y pronombres de segunda persona: en la zona este del país hay un uso generalizado de “tú” en lugar de “vos” (o al menos está la creencia de que eso ocurre de manera uniforme en toda la población de esa zona). Este aspecto gramatical tiene estrecha relación con los usos diferenciales que existen en Uruguay en las formas de tratamiento. En las situaciones que exigen respeto o un pequeño grado de formalidad se opta por el tratamiento de “tú”. El “vos” queda circunscrito a situaciones de mayor familiaridad y cercanía.
- 2.** “Similitud” con el castellano de España: esto tiene estrecha relación con las nociones normativas de corrección, educación y formalidad en el trato. De esta manera, el uso de “tú” aparece asociado al respeto, en contrapartida con el “vos”, que se considera como de uso informal y menos respetuoso. El uso de “tú” se presenta como opción más respetuosa que “vos”.
- 3.** Aspectos fonéticos, como acentos o entonación: distinta acentuación, por ejemplo en los verbos: “quédate” en vez de “quedate”. Supuesta semejanza con el “español puro” y “falta de entonación rioplatense”.
- 4.** Una idea de que hay gente más educada o respetuosa (el respeto y la cortesía en el tratamiento lingüístico).

En cuanto a la idea de corrección (pregunta 9), en el siguiente gráfico se puede observar que, en cuanto a los lugares donde los informantes consideran que los uruguayos hablan “mejor”, Montevideo y la región sur ya no ocupan lugares de preferencia (gráficos 7 y 9 respectivamente), sino la región este (gráfico 10).

GRÁFICO 10
REGIONES DEL PAÍS DONDE CONSIDERAN QUE SE HABLA “MEJOR”



En esta pregunta se observan porcentajes similares a los obtenidos en la pregunta 8 (referida a la región del país donde a los informantes les gusta como se habla el español, gráfico 9): la zona este y Montevideo son las de mayor preferencia cuando se trata de determinar la “mejor” habla en el país. Podemos entonces decir que el gusto tiene estrecha relación con un deseo de participar de la norma; o sea, las variantes que se imaginan como “más cultas” son, además, las entendidas como “más bonitas” (tabla 9).

TABLA 9
RAZONES POR LAS QUE EN ALGUNAS REGIONES DEL PAÍS HABLAN “MEJOR”

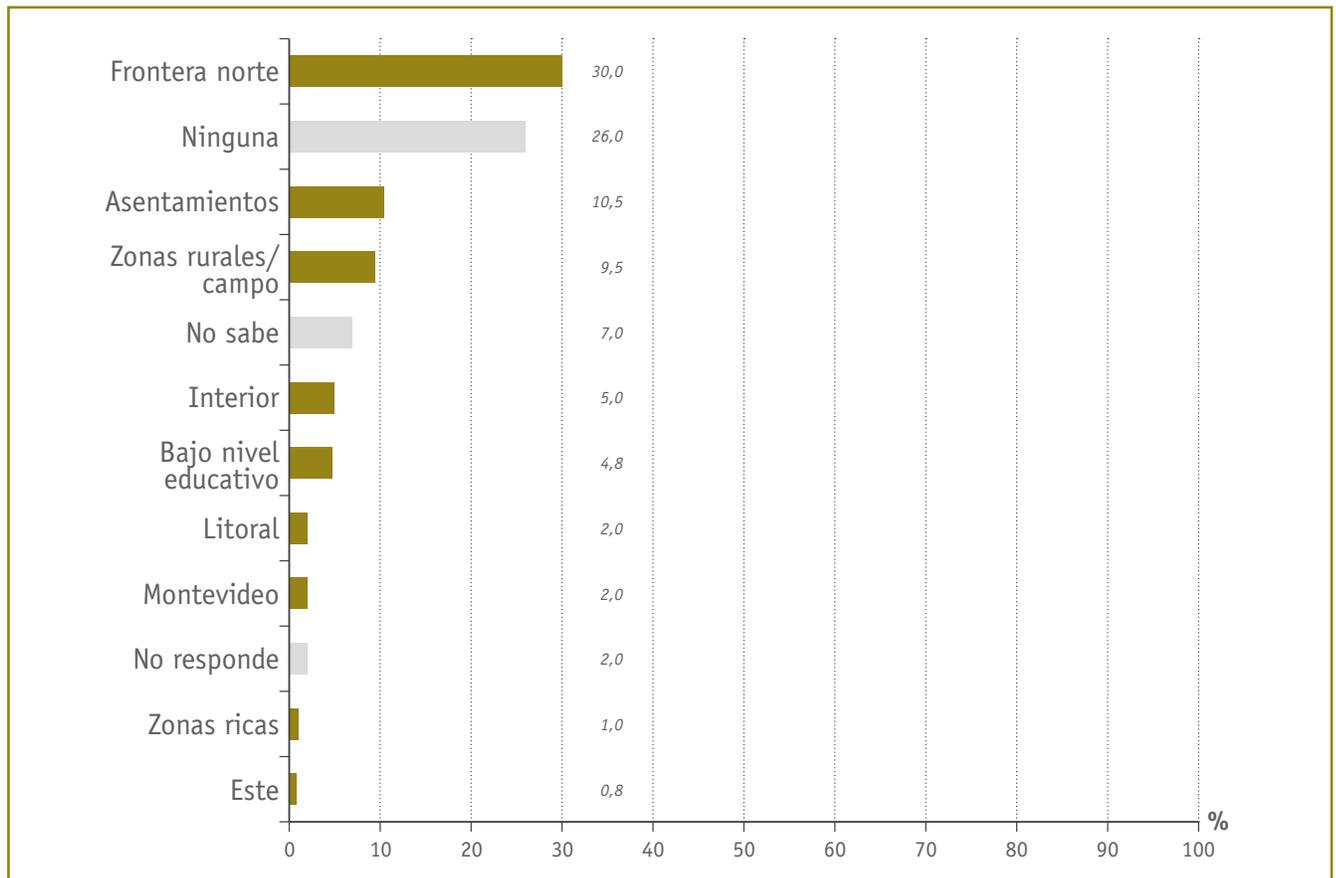
Este	“Más respeto”; “pronuncian mejor”; “usan ‘tú’, no usan ‘che’ ni ‘vos’”; “lenguaje menos deformado, lenguaje más puro”; “similar al castellano original”; “tienen mejor posición económica”.
Sur	“Más respeto”; “no tiene acento, no tienen canto”; “mejor gramática y sintaxis”; “más civilizado, mejor nivel cultural”; “todos hablan más o menos igual”; “hablan igual a Montevideo”; “más nivel cultural”; “conocen más la gramática”.
Interior del país	“Son más respetuosos”.
	“Vocabulario más prolijo”.
Todo el país	“No hay diferencias”.

Al igual que en la respuesta anterior, se toman los datos correspondientes a la región 1, ya que todos los informantes eligen al menos una región. En estas respuestas se observa que la zona este supera a Montevideo. Las razones para la consideración de un habla como “mejor” son similares a las expuestas en cuanto al gusto por una región. Además, el orden de importancia sigue el mismo patrón presentado en la tabla 8: respeto, fonética y gramática. La particularidad del tuteo en esta zona aparece como un elemento de prestigio en las representaciones de los informantes. Asimismo, la idea de que la zona este tiene mayor poder económico surge como un elemento de prestigio social que se desplaza hacia la lengua. Adicionalmente, la lejanía de Argentina aparece también como un rasgo de prestigio, en el entendido de que es un español “sin mezcla” con otras variedades.

Actitudes negativas

En este apartado se analizan las respuestas de los informantes acerca de juicios de valor negativos en torno a variedades presentes en el país. En el siguiente gráfico se pueden apreciar los juicios negativos en torno a variedades diferentes a la de la capital (gráfico 11).

GRÁFICO 11
REGIONES DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL



Como se puede observar, hay una importante cantidad de hablantes (el 26%) a los cuales no les disgusta ninguna de las variantes del español habladas en Uruguay, mientras que un 7% no sabe y un 2% no responde. En cuanto al resto, hay un fuerte predominio (30%) de rechazo por el habla de la frontera norte del país, por donde limita en forma terrestre con Brasil. Al 20% de los informantes les disgusta el habla de regiones estigmatizadas o con menos prestigio, como son la de los asentamientos (10,5%) y la de las zonas rurales (9,5%). A continuación se detallan las razones que los informantes exponen para justificar su gusto negativo por otras variantes (tabla 10).

TABLA 10
RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EN OTRAS REGIONES

Región	Menciones por región		Razones	Razones expuestas	
	Número	%		Número	%
Frontera norte	121	28,1	“Mezclan el idioma”; “hablan portuñol”; “tienen acento distinto”; “hablan entreverado” ¹ .	117	27,2
			“No contesta”.	4	0,9
Interior	20	4,7	“Tienen cantito” ² ; “se comen las eses”; “alargan las palabras”.	20	4,7
Zonas rurales/campo	38	8,8	“Acentuación, tienen cantito”.	21	4,9
			“Educación baja”.	17	4,0
Litoral	6	1,4	“Se comen las eses”.	2	0,5
			“Hablan como argentinos”.	2	0,5
			No contesta.	2	0,5
Este	3	0,7	“Conjugan diferente”; “es raro”; “usan el ‘tú’”.	3	0,7
Montevideo	7	1,6	“Son irrespetuosos”; “lenguaje agresivo”.	5	1,2
			“La juventud habla mal”; “los ‘planchas’ ³ deforman el lenguaje”.	2	0,5
Asentamientos	42	9,8	“Deforman el español”; “tienen otros códigos”; “usan modismos”.	18	4,2
			“Usan malas palabras”; “tienen baja cultura y educación”.	5	1,2
			No contesta.	15	3,5
			“No se les entiende”.	4	0,9

Región	Menciones por región		Razones	Razones expuestas	
	Número	%		Número	%
Bajo nivel educativo y social	19	4,4	"No respetan gramática ni sintaxis".	2	0,5
			"Falta educación".	5	1,2
			"Deforman el lenguaje"; "usan otros términos".	12	2,8
Zonas ricas	4	0,9	"Se hacen los finos"; "son 'chetos" ⁴ ".	4	0,9
No sabe/no responde	96	22,3	"Me da lo mismo"; "no me puse a pensar"; "no conozco mucho"; "depende de muchos factores".	96	22,3
Ninguna	74	17,2	"Todas son diferentes"; "no me disgusta ninguna"; "me gusta la diversidad"; "comprendo las diferencias".	74	17,2
TOTAL	430	100		430	100

¹ Entreverar(se): "mezclar. Confundir(se). Obnubilar(se)" (Diccionario del español del Uruguay, 2011: 251).

² Cantito: "(derivado de canto) acento peculiar del habla de una región. Sinónimos: tonada, tonito" (2011: 156).

³ Plancha: "joven perteneciente a un sector marginado de la sociedad, que se caracteriza por una forma peculiar de vestir, de hablar y de relacionarse" (2011: 442).

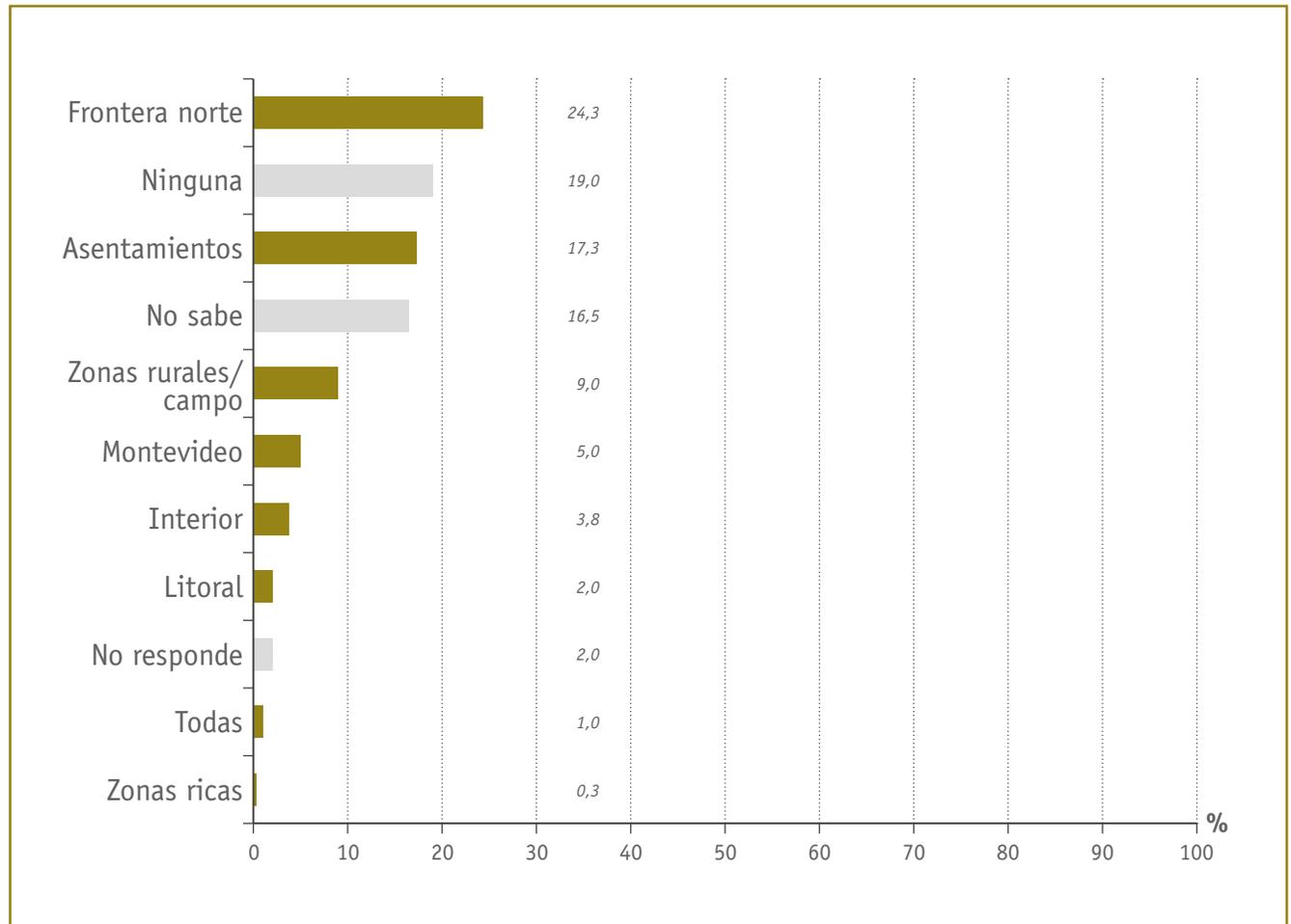
⁴ Cheto,-a: "persona que pertenece o aparenta pertenecer a una clase social acomodada" (2011: 182).

Con respecto a estas observaciones, en el caso de la frontera norte se puede apreciar que la mezcla entre portugués y español, el "portuñol", es la razón preponderante para el gusto negativo. En los demás casos, la primera razón tiene que ver con el acento, el "cantito", el "comerse letras" o con un tono que se percibe como marcado.

Es necesario mencionar que en estas respuestas aparece nuevamente la idea de diferencia marcada con la región norte del país. Se ha mencionado en el comentario a la pregunta 9, sobre las regiones donde se considera que hablan "mejor" (gráfico 10), y la pregunta 10, sobre las regiones donde hablan diferente (gráfico 8), que esta zona presenta características especiales en su conformación histórica y poblacional, especialmente por la fuerte presencia de poblaciones migratorias entre Uruguay y Brasil, en los siglos pasados. La presencia del dialecto portugués del Uruguay es un rasgo insoslayable para la percepción de la diferencia.

Cuando se pregunta acerca de la región en la que el informante considera que hablan "peor", los resultados siguen marcando un alto porcentaje de la frontera norte (gráfico 12).

GRÁFICO 12
REGIONES DONDE SE CONSIDERA QUE HABLAN “PEOR”



Se vuelve a observar cómo en las representaciones lingüísticas de los hablantes de la capital se evalúa negativamente la variante fronteriza. En el caso de la frontera, es la diglosia lo estigmatizado. En los demás casos, siempre se observan patrones que tienen que ver con la falta de educación, la percepción de un acento distinto, la imposibilidad de comunicarse, la creación de neologismos, la imitación de otro país (Argentina). Sin embargo, un 19% considera que no hay ninguna zona donde se hable “peor”, y un 16,5% respondió que *no sabe*. A continuación se exponen las razones por las cuales los hablantes seleccionan las regiones mencionadas (tabla 11).

TABLA 11
RAZONES POR LAS QUE SE CONSIDERA QUE EN ALGUNAS REGIONES HABLAN “PEOR”

Región	Menciones por región		Razones	Razones expuestas	
	Número	%		Número	%
Frontera norte	97	26,1	“Mezclan el idioma”; “hablan portugués”.	97	26,1
Interior	15	4,0	“Educación”.	8	2,2
			Acento: “alargan las palabras”; “se comen las eses”.	4	1,1
			Comunicación: “cuesta entenderlos”.	3	0,8
Zonas rurales/campo	36	9,7	“Tienen cantito”; “se comen las eses”.	30	8,1
			“No se les entiende”.	6	1,6
Litoral	8	2,2	“No se les entiende”.	4	1,1
			“Hablan como argentinos”.	4	1,1
Montevideo	20	5,4	“Son irrespetuosos”.	11	3,0
			“Modismos argentinos”; “inventan palabras”.	9	2,4
Asentamientos	40	10,8	“Deforman el español”; “modismos”; “otros códigos”.	36	9,7
			“Lenguaje agresivo”; “baja cultura”; “no se les entiende”.	4	1,1
Todas	4	1,1	“Se habla mal, no hay educación”.	4	1,1
Zonas ricas	1	0,3	“Se hacen los finos”.	1	0,3
No sabe	66	17,8	“Igual, hay comunicación”.	30	8,1
			“No conozco otros lugares”.	36	9,7
No responde	8	2,2	-	8	2,2
Ninguna	76	20,5	“Todas me gustan”; “no me disgusta ninguna”.	39	10,5
			“No conozco de idioma y lenguaje”.	37	10,0
TOTAL	371	100		371	100

Aparece aquí el rasgo diglósico como un elemento de desprestigio: toda variedad cuya “pureza” peligre es vista en general como menos prestigiosa; contrariamente,

toda variedad que se presente como “pura”, “invariable” es más prestigiosa. Así, la lengua de frontera se concibe como “entreverada”, “poco pura”, “pobre” (pobreza que también se asocia a lo socioeconómico) y como “inculta”.

Contrariamente, la zona este aparece con cero respuestas negativas, lo cual es un dato que va en consonancia con el gusto especial hacia esa zona manifestado por un gran número de hablantes.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

En la pregunta 13 se interroga a los informantes sobre qué entienden por hablar “correctamente”. Esta opinión tiene un interés especial debido a que se trata de una representación cultural en torno a la norma y el prestigio, que debe ser analizada en forma exhaustiva y cruzando múltiples variables. Las respuestas dadas por los informantes se clasificaron en diez patrones (tabla 12).

TABLA 12
QUÉ SE ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”

Patrón	Total de menciones	Porcentaje
1. Fidelidad a la norma	99	21,5
2. Respeto y educación	97	21,0
3. Rechazo al cambio	27	5,9
4. Pronunciación	55	11,9
5. Gramática y sintaxis	55	11,9
6. Vocabulario extenso	41	8,9
7. Adecuación al interlocutor y a la situación comunicativa	42	9,1
8. Evitar préstamos de otros idiomas	4	0,9
9. Razones etimológicas ¹	8	1,7
10. Hacerse entender	33	7,2
TOTAL	461	100

¹ Son las que se refieren a que el origen, lo tradicional, es lo verdadero.

Si miramos ahora los resultados por *nivel socioeconómico*, hay elementos llamativos, valores que se separan porcentualmente de un grupo a otro. A modo de ejemplo, se mencionarán algunos casos (tabla 13).⁵

TABLA 13
QUÉ SE ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (POR NÚMERO DE MENCIONES)

Categoría	Nivel socioeconómico						Total por categoría	
	Bajo		Medio		Alto		Porcentaje	Respuestas
	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas		
1. Fidelidad a la norma	8,2	15	35,0	62	21,8	22	21,5	99
2. Respeto y educación	43,7	80	6,2	11	5,9	6	21,0	97
3. Rechazo al cambio	6,0	11	7,3	13	3,0	3	5,9	27
4. Pronunciación	9,8	18	11,9	21	15,8	16	11,9	55
5. Gramática y sintaxis	4,4	8	14,7	26	20,8	21	11,9	55
6. Vocabulario extenso	4,4	8	9,0	16	16,8	17	8,9	41
7. Adecuación al interlocutor y a la situación comunicativa	7,1	13	9,6	17	11,9	12	9,1	42
8. Evitar préstamos de otros idiomas	1,6	3	0,6	1	0,0	0	0,9	4
9. Razones etimológicas ¹	1,6	3	2,3	4	1,0	1	1,7	8
10. Hacerse entender	13,1	24	3,4	6	3,0	3	7,2	33
TOTAL²	100	183	100	177	100	101	100	461

¹ Son las que se refieren a que el origen, lo tradicional, es lo verdadero.
² Los porcentajes han sido calculados a partir de las menciones correspondientes a cada nivel socioeconómico.

⁵ Cabe recordar que, de acuerdo con la división en quintiles de la población, dos quintas partes (40%) pertenecen al nivel bajo; dos quintas (40%), al nivel medio, y una quinta (20%), al nivel alto.

En el grupo socioeconómico bajo, el respeto y la educación son considerados como los elementos más valorados a la hora de definir la corrección: el 43,7% de las menciones de los informantes de nivel bajo se refieren a esta variable como elemento de corrección. En el grupo socioeconómico alto, sin embargo, la corrección relacionada con el respeto y educación solo alcanza un 5,9% de las menciones (seis respuestas) entre los factores de la corrección para este grupo social.

En cuanto al vocabulario extenso como elemento de corrección, este alcanza un 16,8% de las menciones del nivel socioeconómico alto, seguido muy de cerca por la pronunciación (15,8%), pero por debajo del factor más alto en este nivel social, que es el buen uso de la gramática y la sintaxis (20,8%). Las razones etimológicas alcanzan porcentajes casi insignificantes en todos los niveles sociales. La idea de “hacerse entender” como un indicador del hablar “correcto” aparece marcadamente en el estrato bajo, en el que alcanza el 13,1% de las menciones.

La importancia relativa de cada factor para cada uno de los niveles sociales (bajo, medio y alto) se ilustra en la tabla 14. En ella se puede apreciar que el respeto y la educación son relativamente muchísimo más importantes para las personas de nivel bajo, con un 82,5% del total de menciones de este factor. Así mismo, el vocabulario extenso es más importante para el nivel alto (41,5%) que para los otros dos grupos sociales. El nivel medio es el que más altos porcentajes registra para la fidelidad a la norma (62,6%), rechazo al cambio (48,1%), uso de las reglas gramaticales y la sintaxis (47,3%), la adaptación del habla al interlocutor y la situación (40,5%) y las razones etimológicas (50,0%).

TABLA 14

QUÉ SE ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO Y POR CATEGORÍA (POR NÚMERO DE MENCIONES)

Categoría	Bajo	Medio	Alto	Total por categoría	
	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Menciones	Porcentaje
1. Fidelidad a la norma	15,2	62,6	22,2	99	100
2. Respeto y educación	82,5	11,3	6,2	97	100
3. Rechazo al cambio	40,7	48,1	11,1	27	100
4. Pronunciación	32,7	38,2	29,1	55	100
5. Gramática y sintaxis	14,5	47,3	38,2	55	100
6. Vocabulario extenso	19,5	39,0	41,5	41	100
7. Adecuación al interlocutor y a la situación comunicativa	31,0	40,5	28,6	42	100
8. Evitar préstamos de otros idiomas	75,0	25,0	0,0	4	100
9. Razones etimológicas	37,5	50,0	12,5	8	100
10. Hacerse entender	72,7	18,2	9,1	33	100

Es interesante observar cómo la idea de préstamos de términos extranjeros no aparece como “incorrección” (tabla 15) para los informantes con estudios universitarios, mientras que es importantísima para los informantes de niveles bajos (75%).

TABLA 15

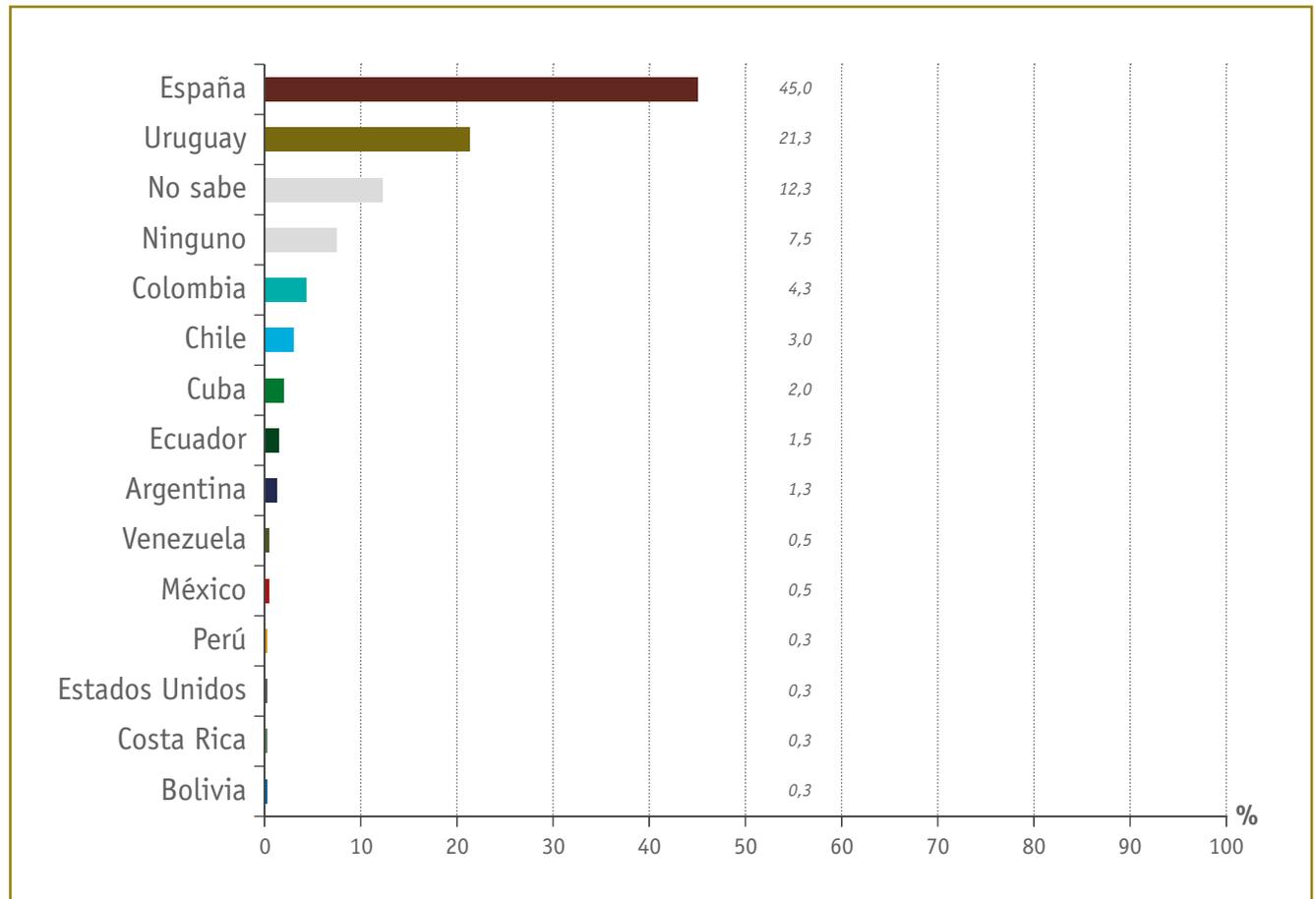
QUÉ SE ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR NIVEL EDUCATIVO (POR NÚMERO DE MENCIONES)

Categoría	Nivel educativo								Total	
	Escuela		Secundaria		Universidad		Sin escolaridad			
	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas
1. Fidelidad a la norma	12,3	19	18,0	30	41,3	50	0	0	21,5	99
2. Respeto y educación	38,1	59	7,8	13	5,8	7	100	18	21,0	97
3. Rechazo al cambio	6,5	10	7,2	12	4,1	5	0	0	5,9	27
4. Pronunciación	9,0	14	19,2	32	7,4	9	0	0	11,9	55
5. Gramática y sintaxis	5,2	8	14,4	24	19,0	23	0	0	11,9	55
6. Vocabulario extenso	3,9	6	13,8	23	9,9	12	0	0	8,9	41
7. Adecuación al interlocutor y a la situación comunicativa	7,7	12	10,2	17	10,7	13	0	0	9,1	42
8. Evitar préstamos de otros idiomas	1,3	2	1,2	2	0,0	0	0	0	0,9	4
9. Razones etimológicas	1,9	3	2,4	4	0,8	1	0	0	1,7	8
10. Hacerse entender	14,2	22	6,0	10	0,8	1	0	0	7,2	33
TOTAL	100	155	100	167	100	121	100	18	100	461

En la tabla 14 se puede apreciar la manera como la relación de la corrección con el respeto es el factor más importante en el estrato con más baja escolaridad, y alcanza el 100% entre el pequeño grupo sin escolaridad; la fidelidad a la norma es el factor más importante para los informantes con estudios terciarios, para quienes este aspecto de la corrección alcanza el 41,3% de todos los factores; la pronunciación como elemento de corrección es el factor más importante para los informantes con estudios secundarios (19,2%), para quienes es casi tan importante como la fidelidad a la

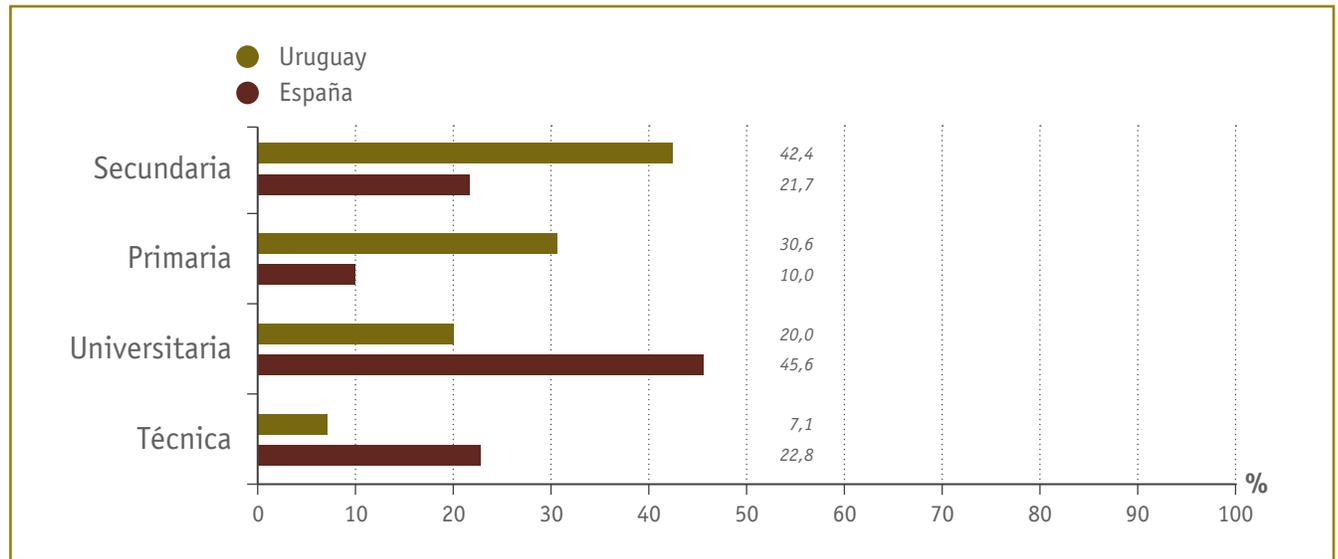
norma (18,0%). De otro lado, en cuanto al país que los informantes consideran que es donde se habla más “correctamente” (pregunta 14), las respuestas mayoritarias oscilan entre una preferencia mayoritaria por el español de España (origen), seguida de Uruguay (identidad por la propia variante) y de cierta tolerancia a la diferencia (gráfico 13), con un porcentaje de 19,5% reflejado en la suma de las respuestas *ninguno* (7,5%) y *no sabe* (12%). A continuación se muestran los resultados:

GRÁFICO 13
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL



Cuando se observa el cruce de datos en educación (nivel terciario, secundario y primario), los porcentajes promedio con respecto al país de preferencia se mantienen, y España sigue en primer lugar: el 50,6% de los universitarios, el 35,5% de los que tienen secundaria, el 29,0% de los que tienen primaria y el 62,1% con educación técnica contestan que este país es donde se habla más “correctamente”. El segundo lugar en cuanto al país de preferencia, Uruguay, es decir, la variante propia, arroja una mayor distancia entre los distintos estratos sociales, como se puede apreciar en el gráfico 14. Es importante observar cómo este porcentaje de preferencia por el español uruguayo aumenta a medida que el estrato educativo baja.

GRÁFICO 14
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR NIVEL EDUCATIVO



Se podría decir que en los estratos bajos existe una fuerte tendencia nacionalista en la percepción de la corrección, que se va diluyendo en los estratos altos, con mayor educación. Cabe recordar, como se mencionó anteriormente, que en Uruguay la muestra toma en cuenta el nivel de escolaridad como indicativo de la pertenencia a uno u otro estrato (tabla 16).

TABLA 16
RAZONES PARA EXPLICAR CUÁL ES EL PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”

País	Menciones por país	Razones	Total por razón	Porcentaje
España	183	“Es la madre del idioma”; “porque de allí surge nuestro castellano, es el idioma original”.	97	27,4
		“No ‘deforman’, se respeta el castellano original”; “es un español más puro”.	17	4,8
		“Cuidan la gramática”; “usan el ‘tú’, ‘ven’, en lugar de ‘vení’”.	12	3,4
		“Es mejor que acá”.	8	2,3
		“Hay más educación”.	30	8,5
		Razones heterogéneas: “he visto películas, y me gusta”; “sus malas palabras son menos groseras”; “son seductores”.	19	5,4
Argentina	5	“Hablan parecido a nosotros”; “tiene acento similar a nosotros”.	5	1,4

País	Menciones por país	Razones	Total por razón	Porcentaje
Bolivia	1	“Lo usan más parecido al español original”; “no tienen muchos modismos”.	1	0,3
Chile	12	“Se asemeja a España”.	2	0,6
		“Son más educados, más respetuosos”.	5	1,4
		“Es más correcto”.	2	0,6
		“Razones heterogéneas: son más suaves”; “por las novelas: suena lindo”.	3	0,8
Ninguno	30	“En todos lados hay diferencias socioculturales que afectan y determinan los cambios en el idioma”.	30	8,5
Colombia	17	“Se habla muy bien el español, son dulces, son más respetuosos, tienen estilo”.	17	4,8
Costa Rica	1	“Otros países lo han deformado”.	1	0,3
Cuba	8	“Porque respetan las reglas”; “son muy normativos, es más cuidado, es un país donde se obliga a estudiar a la gente”.	8	2,3
Ecuador	6	“Son respetuosos y claros, utilizan mejor los verbos, son correctos, respetan la gramática”.	6	1,7
México	2	“Son directos y claros”.	2	0,6
Perú	1	“Me gusta”.	1	0,3
Estados Unidos	1	“He visto en la televisión, y me gusta”.	1	0,3
Uruguay	85	“Somos más educados, no decimos groserías como los argentinos”; “es un idioma neutro, hablamos mejor que los porteños”.	55	15,5
		“La gente es culta, hay pocos modismos”.	20	5,6
		“No tenemos acento”.	10	2,8
Venezuela	2	“Es más parecido al español original”; “usan diferentes tiempos verbales”.	2	0,6
TOTAL	354		354	100

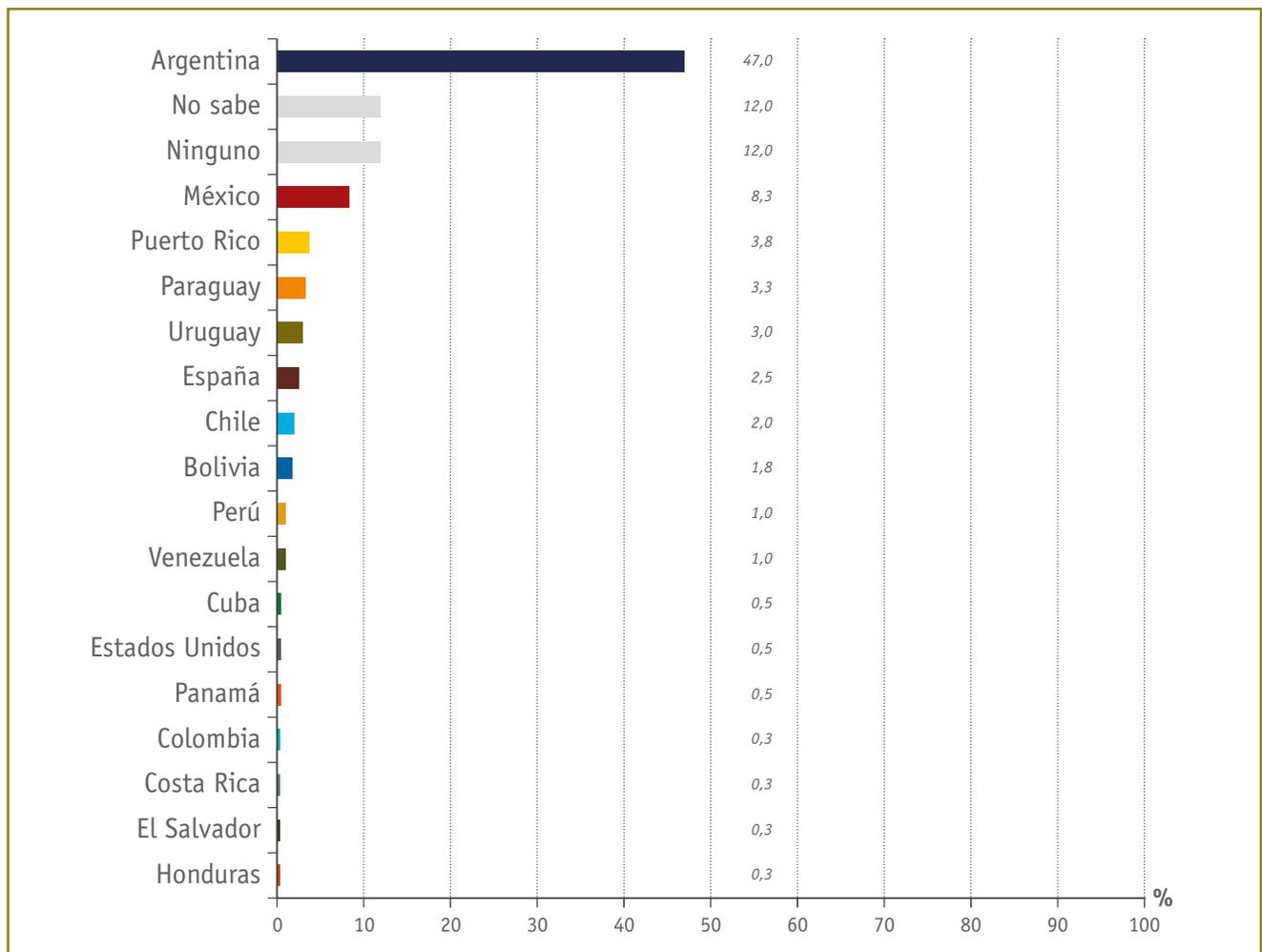
Aquí se puede apreciar que las representaciones sobre el español de España se relacionan con la pureza, el origen como lo verdadero, la creencia de que hay un “español verdadero” y que ese debe ser el que se habla en España (45%). Otros elementos que coadyuvan a la valoración positiva son algunos rasgos fonéticos (diferencia <s>/<z>) representados en la escritura.

Con respecto a las razones para preferir la variante nacional, se observan opiniones tales como “no tenemos acento”, “es un idioma neutro”. Acerca de este tema, dice Romaine: “La gente manifiesta opiniones rotundas sobre los acentos, incluida la idea de que son siempre otros los que tienen ‘acento’ y nunca uno mismo. Estrictamente hablando, sin embargo, es imposible hablar una variedad totalmente desprovista de acento” (Romaine: ([1994] 1996: 35).

En tercer lugar aparece Colombia como un país que se considera “correcto” en su forma de hablar. Las razones tienen que ver también con una supuesta neutralidad en la pronunciación, y el ser poseedores de un español “universal”.

Si observamos ahora las respuestas a la pregunta sobre el país donde los informantes consideran que se habla más “incorrectamente” el español, se puede apreciar que hay una fuerte tendencia a juzgar el habla de los países más conocidos, lo que se contradice con otras opiniones que aparecen luego en el desarrollo de las entrevistas. A continuación se muestran los resultados.

GRÁFICO 15
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE”



En las respuestas a esta pregunta hay un 24% que contesta: *ninguno*, 12%, y *no sabe*, 12% (gráfico 15). De las respuestas obtenidas, el 47% de los informantes se inclina por Argentina. Las razones esgrimidas tienen que ver especialmente con el respeto (la ausencia de este), la informalidad y la “deformación” del lenguaje. Esto da cuenta de una demostración de identidad nacional y de seguridad lingüística frente a otras variedades.

Las razones para explicar la “incorrección” (tabla 17) se repiten: falta de educación, cambios a nivel léxico y sintáctico, mezcla de idiomas, acento diferente y gramática “incorrecta” son las razones que exponen los informantes.

TABLA 17
RAZONES PARA EXPLICAR CUÁL ES EL PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE”

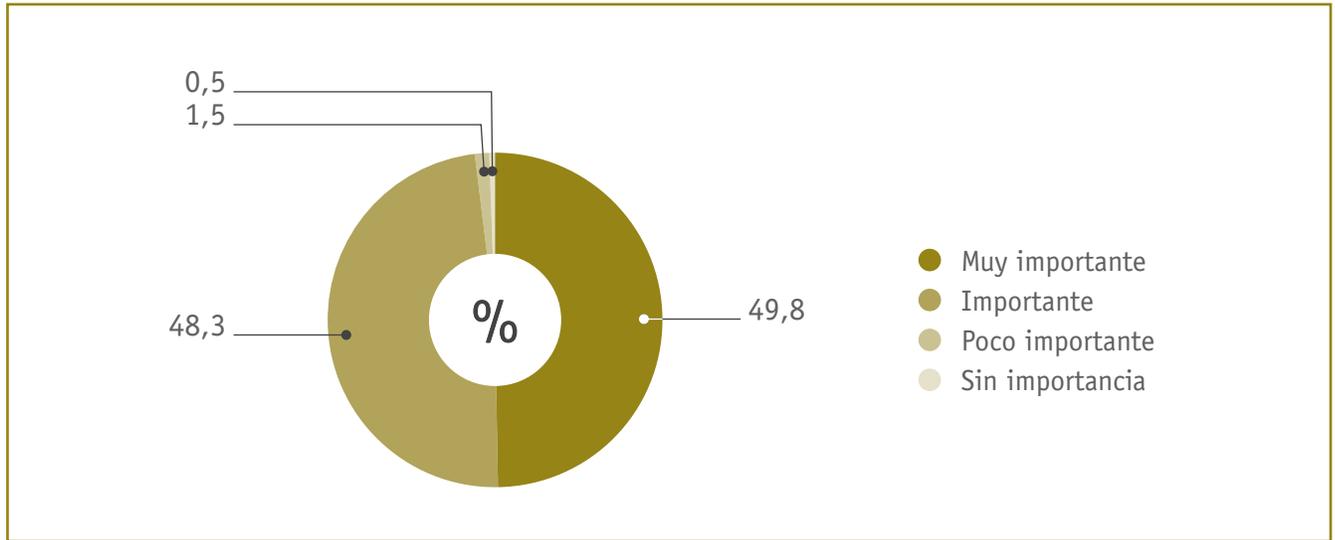
Región	Respuestas	Razones	Respuestas	Porcentajes
Argentina	188	“Falta de educación, groseros, atrevidos, dicen ‘boludo’; ‘gritan’; ‘vulgaridad, groserías”.	122	30,5
		“Deforman el lenguaje, modifican el español”; “usan lunfardo”.	40	10,0
		“Son agrandados”.	26	6,5
México	33	“No se les entiende, tienen mucho cantito”.	20	5,0
		“Mezclan con el inglés, influencia de Estados Unidos, hablan muy mezclado”.	13	3,3
Puerto Rico	15	“Cambian la sintaxis”.	1	0,3
		“Combinan con inglés”; “distorsionan el lenguaje”.	14	3,5
Paraguay	13	“Influencia de cultura indígena, muchos analfabetos, mezclan con guaraní”.	13	3,3
Uruguay	12	“Pronuncian mal, conjugan mal”.	2	0,5
		“Acentuamos mal, conjugamos mal”; “el presidente conjuga mal”.	2	0,5
		“Se habla mal en barrios marginales y asentamientos”.	3	0,8
		“Cambiamos términos y palabras”.	5	1,3
España	10	“Usan palabras diferentes”.	6	1,5
		“No me gustan, pronuncian mal”.	4	1,0

Región	Respuestas	Razones	Respuestas	Porcentajes
Chile	8	"No se les entiende".	3	0,8
		"Dicen 'el' o 'la' delante de los nombres propios".	1	0,3
		"Muchos modismos".	4	1,0
Bolivia	7	"Mucha tendencia indígena".	7	1,8
Venezuela	4	"Hablan, muy rápido, no hablan español puro, cambian palabras".	4	1,0
Perú	4	"Pronuncian mal".	1	0,3
		"Hay muchos dialectos".	2	0,5
		"Mucha pobreza".	1	0,3
Estados Unidos	2	"Entrevero de español-inglés".	2	0,5
Panamá	2	"Influencia del inglés, usan muchos modismos".	2	0,5
Cuba	2	"Usan otro sonido, hablan con metáforas".	2	0,5
Costa Rica	1	"No me gusta el acento".	1	0,3
Colombia	1	"Es distinto".	1	0,3
El Salvador	1	"Por el acento, inventan palabras".	1	0,3
Honduras	1	"Por las expresiones".	1	0,3
Ninguno	48	"Cada país tiene su forma, todos los países tienen gente"; "que hablan incorrecto, cada uno con sus características".	48	12,0
No Sabe	48	"No conozco otros países, no he viajado a otros lugares".	48	12,0
TOTAL	400		400	100

Estas razones ya fueron mencionadas cuando se habló de las representaciones negativas hacia las variedades nacionales. Por otro lado, hay una fuerte consideración negativa hacia los países que poseen distintas lenguas en contacto con el español (guaraní, inglés, por ejemplo). Esta cuestión de la valoración negativa hacia el bilingüismo o diglosia ha sido una constante.

Al preguntar ahora sobre la importancia de hablar "correctamente" (pregunta 24), se puede apreciar que el 98% de los informantes considera esto, o *muy importante*, o *importante* (gráfico 16). Solo el 2% lo considera, o *poco importante*, o *sin importancia*.

GRÁFICO 16
 QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”



Los resultados anteriores muestran, por parte de los hablantes, un extremo deseo de participar de la norma. Las razones tienen que ver con aspectos comunicativos, principalmente; se entiende que hay una estrecha relación entre la “corrección” y la comunicación. Además, los informantes valoraron mucho la demostración de un nivel cultural alto y, por consiguiente, de mayor nivel social (tabla 18).

TABLA 18
 RAZONES PARA EXPLICAR LA IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Grado de importancia	Menciones por grado de importancia	Razones	Total por razón	Porcentaje
Muy importante	199	“Para comunicarse mejor”.	70	18,3
		“Mejorar el nivel educativo”.	13	3,4
		“Elegancia y buena educación”.	39	10,2
		“Por razones laborales”.	11	2,9
		“Muestra nivel cultural”.	48	12,6
		“Respeto a la lengua”.	16	4,2
		Sin respuesta.	2	0,5

Grado de importancia	Menciones por grado de importancia	Razones	Total por razón	Porcentaje
Importante	175	“Mejorar entendimiento y comunicación”.	82	21,5
		“Muestra educación”.	63	16,5
		“Por su trabajo”.	15	3,9
		“Porque refleja el nivel cultural”.	12	3,1
		Sin respuesta.	3	0,8
Poco importante	6	“Lo entienden igual”.	3	0,8
		“Importa lo que se dice, no cómo se dice”.	1	0,3
		“No lo necesita”.	2	0,5
Sin importancia	2	“No importa si se entiende”.	1	0,3
		“Solo es importante para trabajar”.	1	0,3
TOTAL	382		382	100

Al analizar los resultados de la tabla 18 podríamos preguntarnos, además, qué relación hay entre el deseo de participar de una norma de corrección y el sexo del informante. A continuación se detalla esta relación (tabla 19).

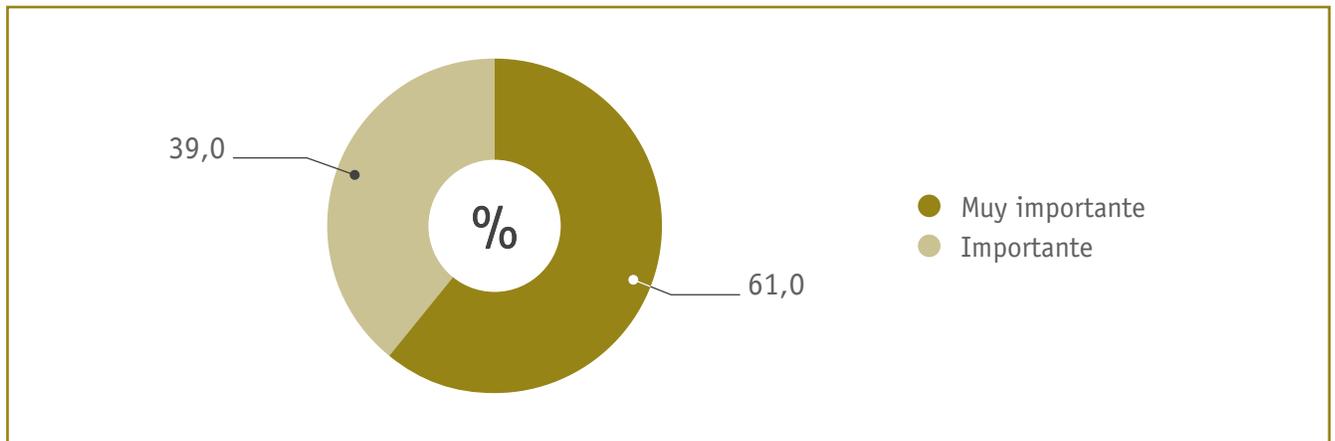
TABLA 19
RAZONES PARA EXPLICAR LA IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR SEXO

Grado de importancia	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Muy importante	117	51,8	82	47,1	199	49,8
Importante	108	47,8	85	48,9	193	48,2
Poco importante	1	0,4	5	2,9	6	1,5
Sin importancia	0	0	2	1,1	2	0,5
No sabe/no responde	0	0	0	0	0	0
TOTAL	226	100	174	100	400	100

Podemos observar que no hay diferencias significativas en la relación entre el sexo del informante y el deseo de participar de la norma.

Con respecto a la relación entre comunicación y norma, todos los informantes consideran que, antes que cuidar de la norma, lo principal es ser entendido (gráfico 17).

GRÁFICO 17
IMPORTANCIA DE SER ENTENDIDO, AUNQUE SE HABLE CON ERRORES



No hay hablantes que pongan la norma por delante de la comunicación. La necesidad de ser entendido en el trabajo, de comunicarse, aparece como primordial. Las razones para explicar el porqué, se enumeran a continuación (tabla 20):

TABLA 20
RAZONES PARA EXPLICAR LA IMPORTANCIA DE SER ENTENDIDO, AUNQUE SE HABLE CON ERRORES

Grado de importancia	Razones	Porcentaje
Muy importante	“Para ser entendido”; “para evitar confusiones”; “por razones laborales”; “para conseguir lo que se necesita”.	61,0
Importante	“Por razones laborales”; “para conseguir lo que se quiere”; “porque el lenguaje sirve para eso”.	39,0
TOTAL		100

Opiniones acerca de la unidad lingüística

Con respecto a la idea de unidad lingüística, hay opiniones encontradas (gráfico 18). Los hablantes que manifiestan su deseo de que todos hablemos el mismo español (52%) sostienen razones como la comunicación, el evitar confusiones y lo interesante de compartir una misma norma lingüística. Por el contrario, los hablantes

que prefieren la diversidad (47%) encuentran en la forma lingüística un elemento de identidad cultural que debe ser conservado (gráfico 18 y tabla 21).

GRÁFICO 18

SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

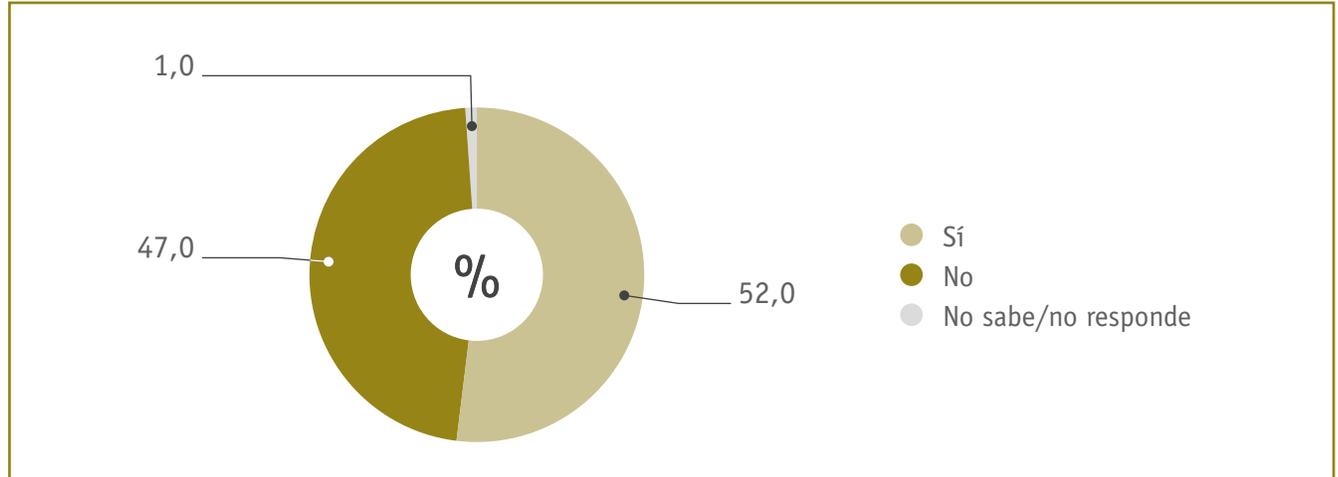


TABLA 21

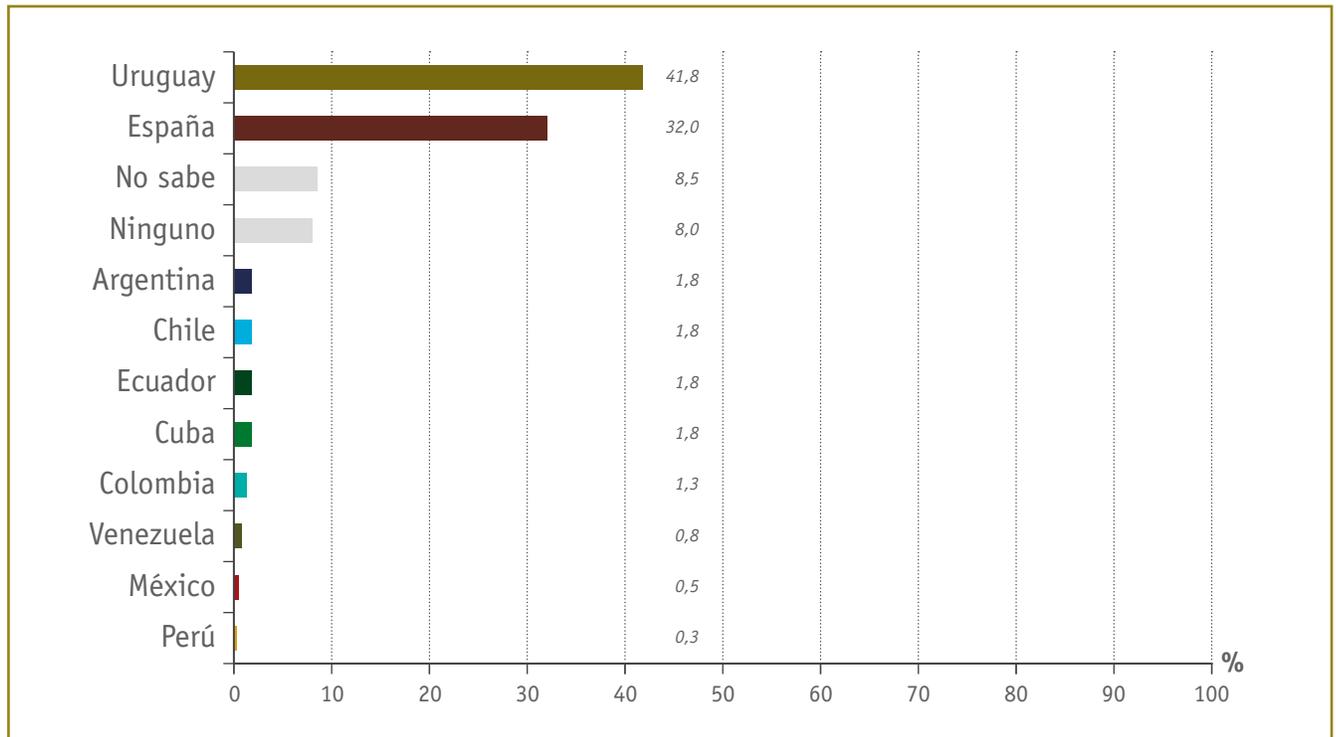
RAZONES PARA EXPLICAR POR QUÉ SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Razones	Porcentaje
Sí	"Mejoraría la comunicación y el entendimiento mutuo"; "uniformizar la norma haría que hablásemos mejor".	52,0
No	"Cada país debe mantener su propia lengua"; la diversidad es buena"; "la lengua forma parte de la cultura e identidad del país"; "se perdería la riqueza cultural de las diferencias entre países"; "así ya nos entendemos".	47,0
No sabe/no responde	"Me es indiferente".	1,0
TOTAL		100

En la siguiente pregunta, frente a la opción de hablar el mismo español, se observa una marcada preferencia por la variante nacional (41,8%) y, en segundo término, por la de España (32%) (gráfico 19).

GRÁFICO 19

SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE QUÉ PAÍS PREFERIRÍA



En cuanto a las razones para preferir el español de la Península después del habla propia, nuevamente aparece la idea de español original, más “correcto” y “mejor” pronunciado (tabla 22).

TABLA 22

RAZONES PARA EXPLICAR QUÉ PAÍS ELEGIRÍA, SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL

País	Razones
Uruguay	“Por costumbre”; “lo nuestro es bueno”; “es mi país”; “no conozco otros”.
	“Porque es el que conozco”; “porque no tiene acento”; “me gusta”.
España	“Porque es el origen de nuestra variedad”; “me gusta el acento”; “es el correcto, es el original”; “por la pronunciación”; “son más educados”.
Chile	“Me gusta”; “se entiende claro”.
Venezuela	“Me gusta”; “es más claro”.
Colombia	“Me gusta”.
México	“Me gusta”.
Cuba	“Me gusta”; “es alegre”; “es descontracturado ¹ ”.
Ecuador	“Es neutro”.

País	Razones
Perú	“Es neutro”.
Ninguno	“Cada país debe tener el suyo”; “el acento es parte de la identidad”.

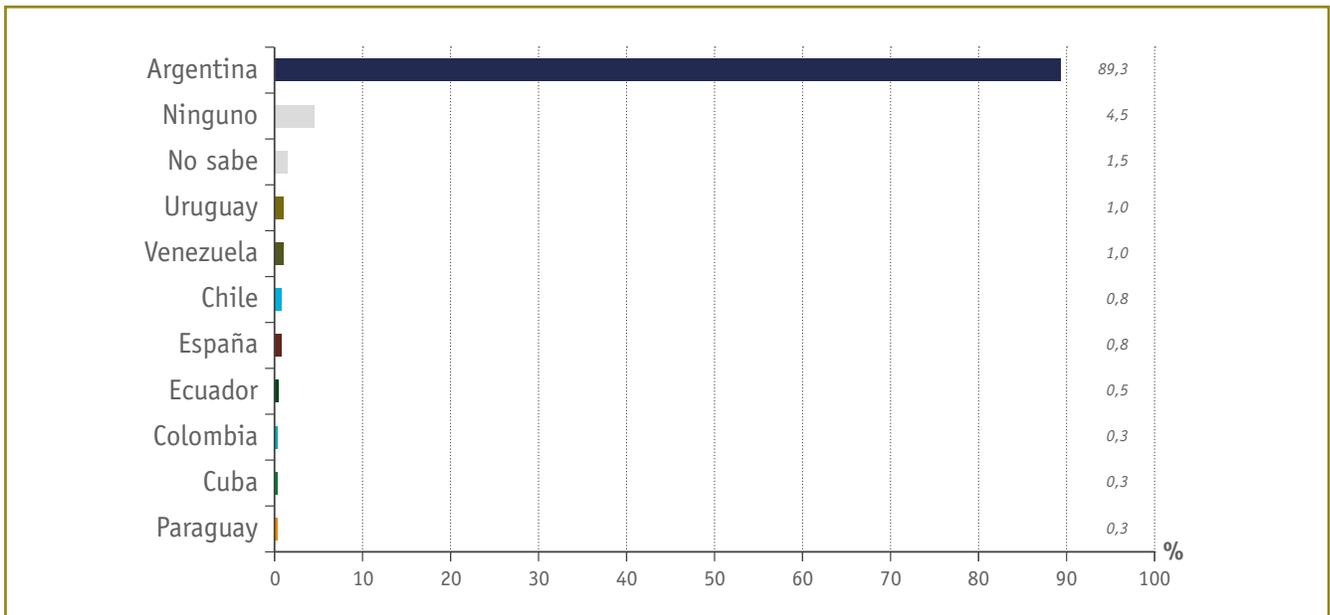
¹ Descontracturado: “que es relajado o informal” (Plager, 2008: 548).

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia el español de otras naciones

En la percepción de similitud (pregunta 30) hay una fuerte identificación con Argentina (el 89,3% de los informantes lo señala como primer país de preferencia), según se puede observar en el gráfico 20. Es interesante ver cómo se muestra aquí identificación con una variedad que fue considerada anteriormente como poco “correcta”, poco respetuosa, y valorada negativamente como productora de neologismos (estas apreciaciones se pueden ver en el gráfico 15 y en la tabla 16). Esto está demostrando la existencia de una tensión, en la que juega un papel muy importante la diferenciación como un elemento de construcción de identidad, al igual que el reconocimiento de ciertos rasgos comunes. Como puede observarse, la conformación de las percepciones son dialécticas, en gran medida, y nunca definitivas.

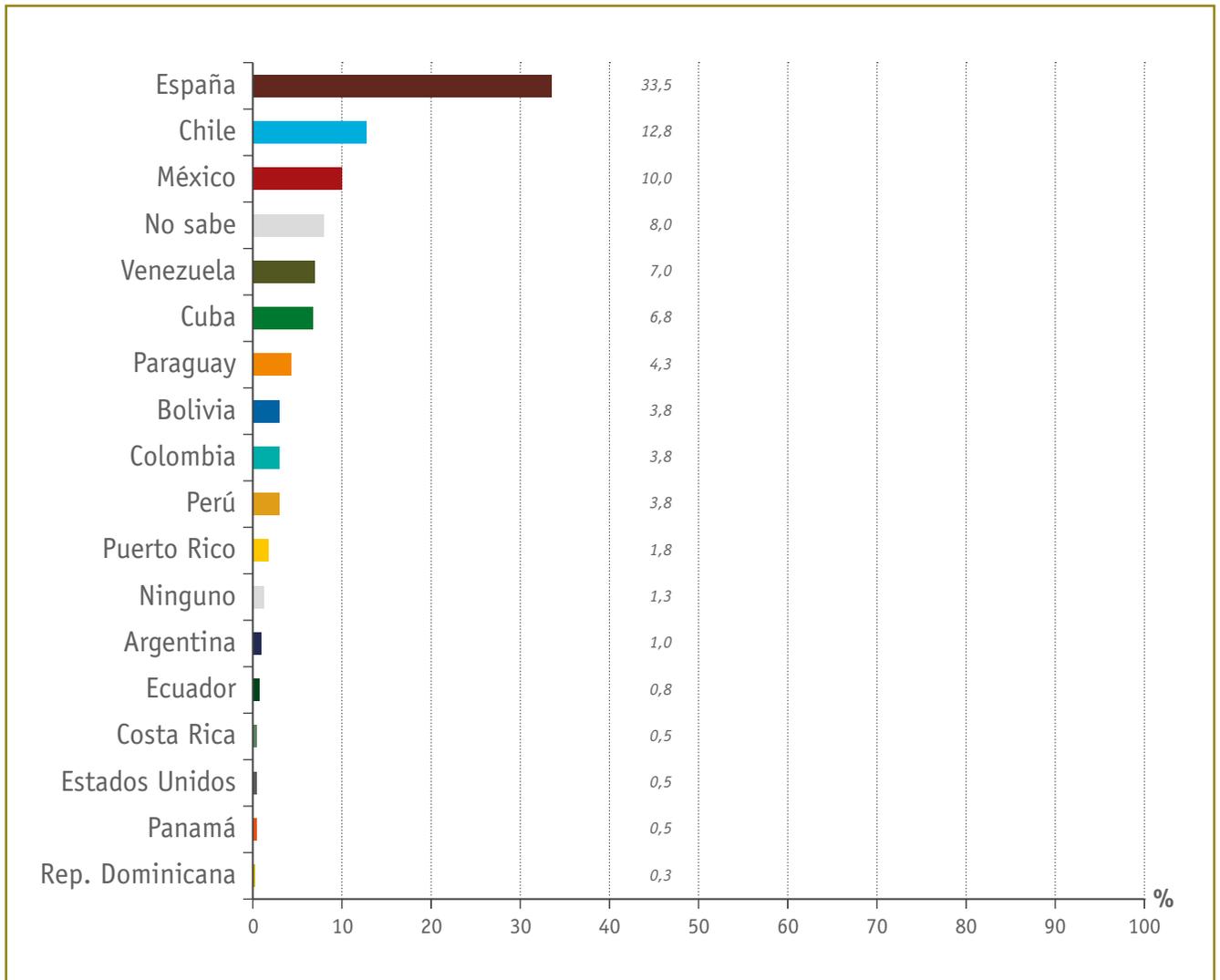
GRÁFICO 20
PAÍS DONDE HABLAN UN ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO AL SUYO⁶



⁶ Aunque la pregunta pide mencionar tres países, en este gráfico se considera solamente el primero mencionado por cada entrevistado. Por lo anterior, los porcentajes están calculados sobre la base de 400 respuestas.

En contraste, en el gráfico 21 (pregunta 30) se observan las percepciones sobre la diferencia. En este caso, el país con el que más diferencias se perciben es precisamente España. Cabe recordar que este es el país con el que más identificación hay con respecto al gusto y a la norma. Esto es muy importante si lo relacionamos con la pregunta 14 (gráfico 13), sobre la corrección lingüística, en la que se menciona a España como el país donde se habla más “correctamente” (45%). Esto quiere decir que se entiende como “correcta” una variedad con la cual se perciben diferencias importantes.

GRÁFICO 21
PAÍS DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO⁷



⁷ Aunque la pregunta pide mencionar tres países, en este gráfico se considera solamente el primero mencionado por cada entrevistado. Por lo anterior, los porcentajes están calculados sobre la base de 400 respuestas.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

La preferencia por una variante específica, en términos generales, es por la nacional, lo cual muestra un fuerte sentido identitario hacia la variedad propia. En segundo lugar aparece España, y en tercer lugar, Colombia (gráficos 22, 23 y 24).

GRÁFICO 22

TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL (PAÍS 1)

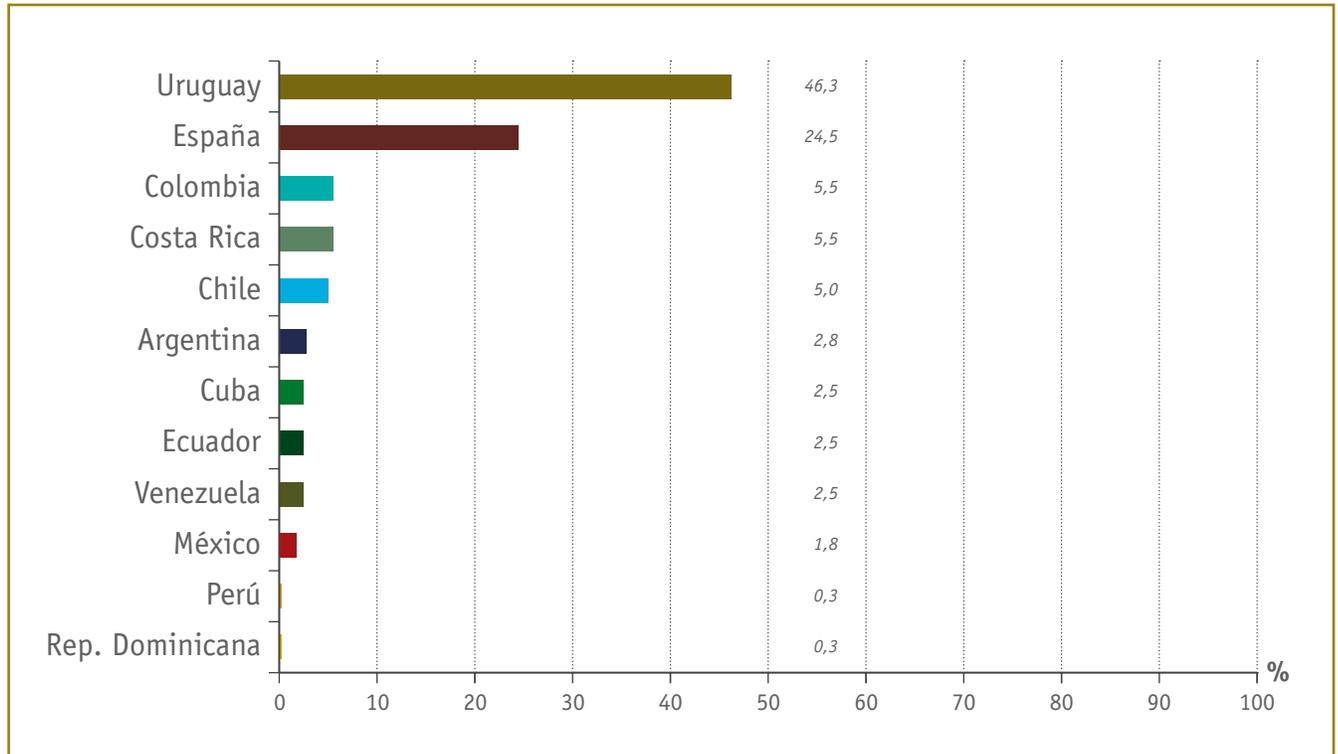


GRÁFICO 23

TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL (PAÍS 2)

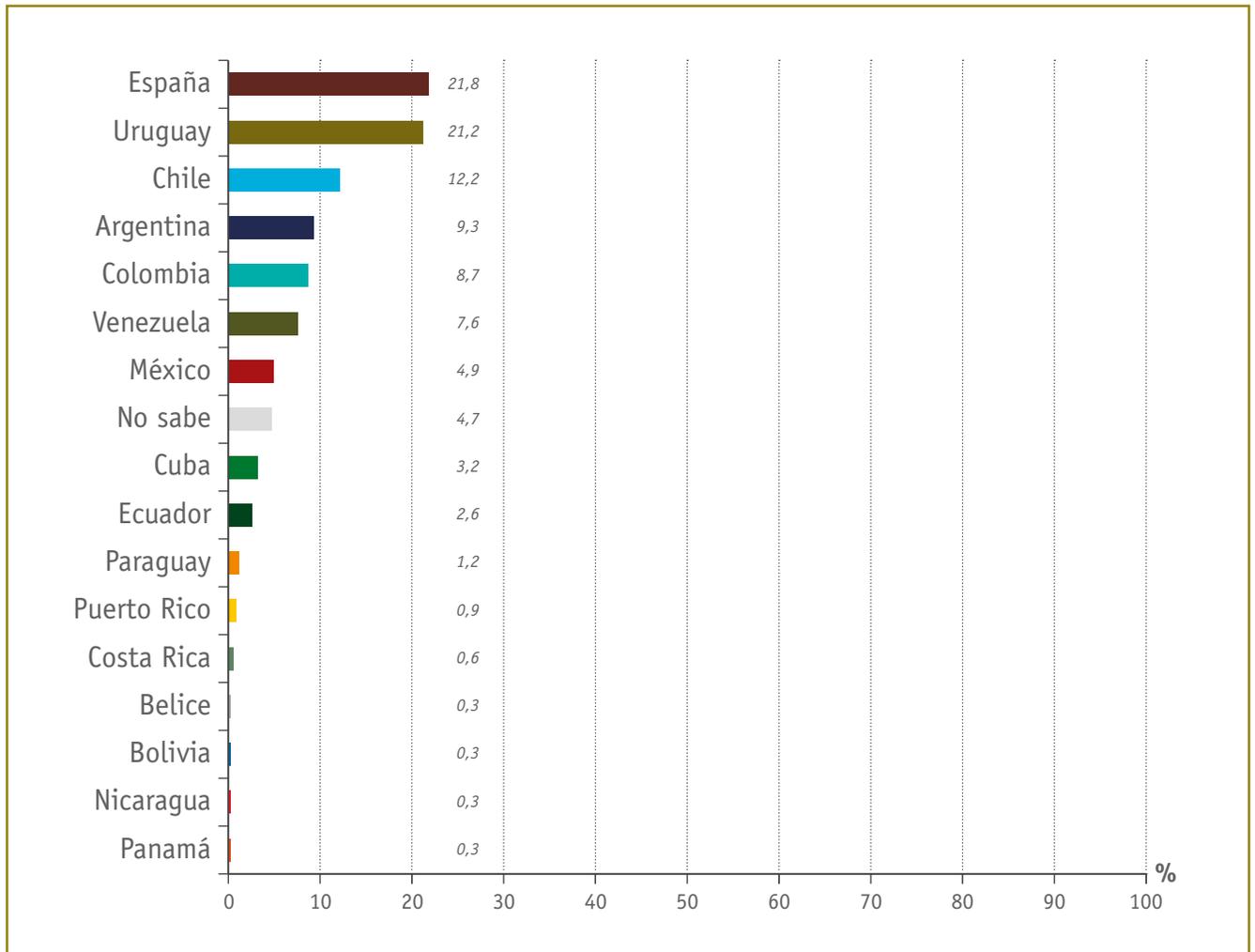
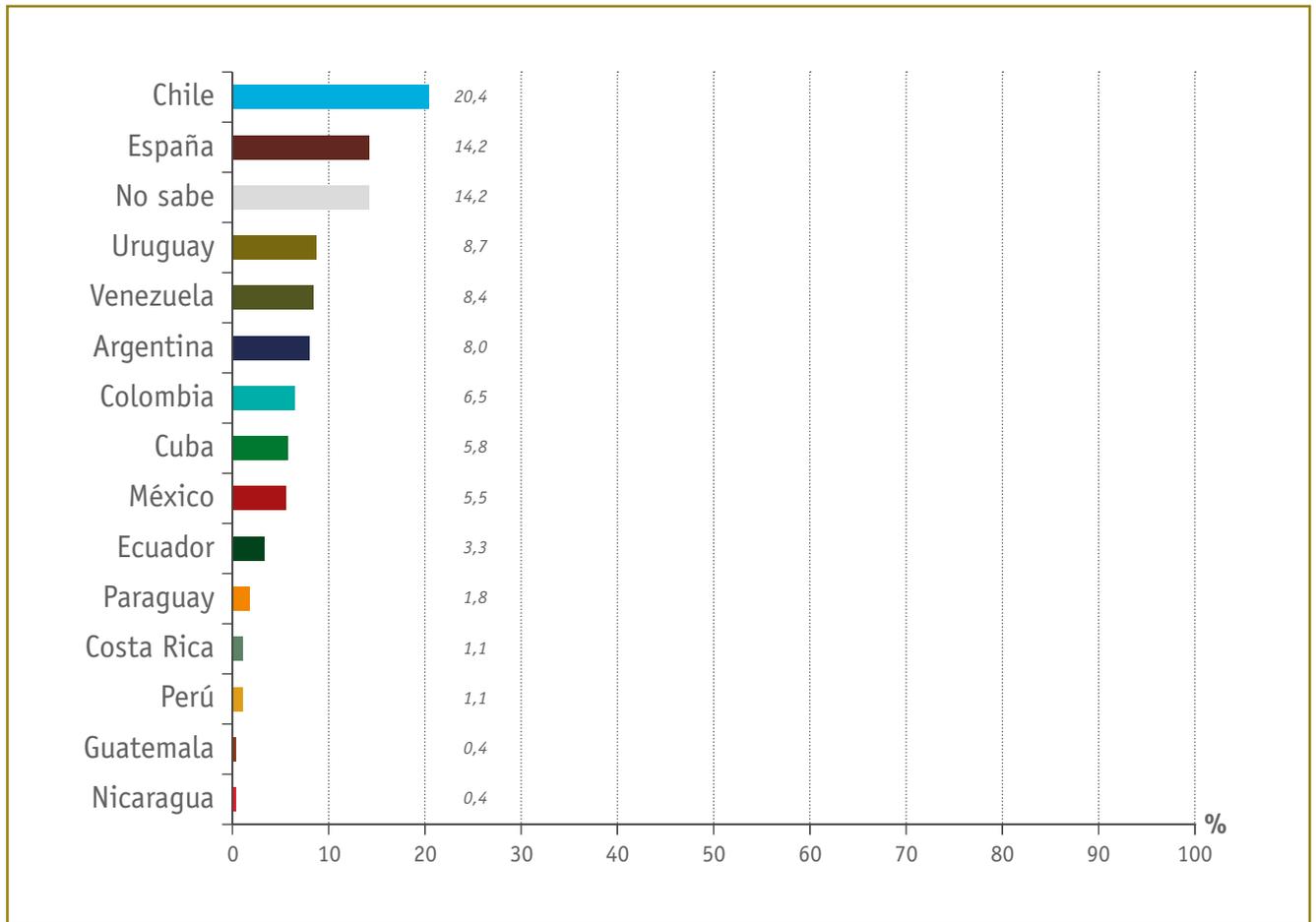


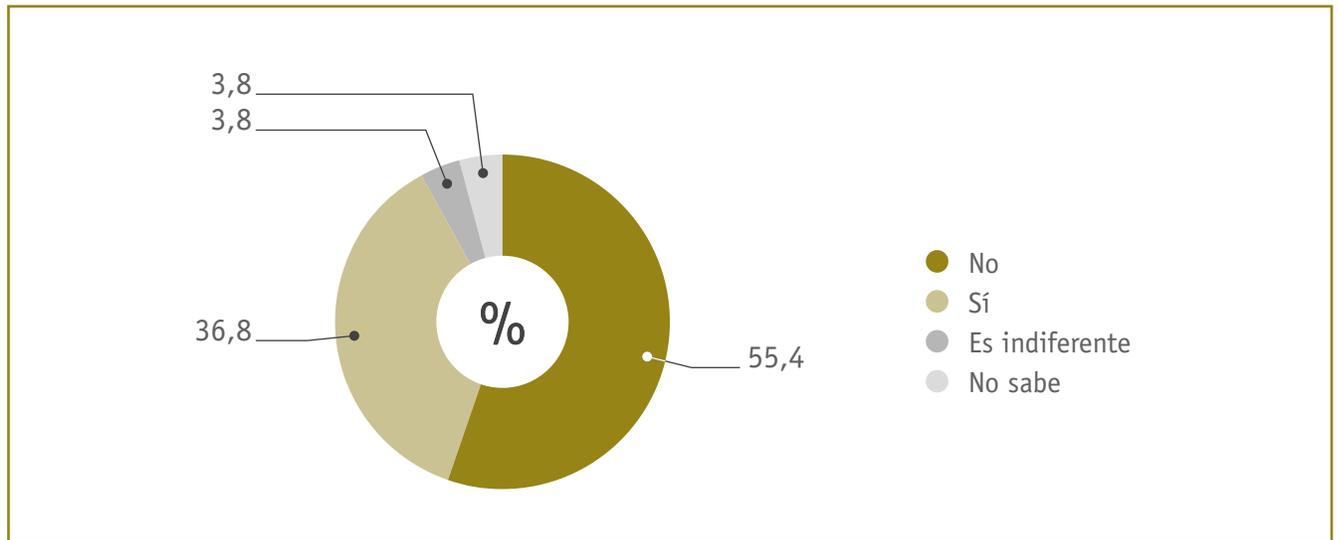
GRÁFICO 24
TRES PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL (PAÍS 3)



A continuación se puede apreciar la construcción de un imaginario acerca de la comunidad lingüística y qué valoraciones hacen los hablantes sobre el inmigrante; en este caso, sobre un profesor extranjero. Más de la mitad de los informantes (55,4%) considera que no sería bueno aprender con un hispanohablante de otro país (gráfico 25). Los motivos son heterogéneos, pero, en general, parten de representaciones globales y estereotipadas que articulan la identidad, la nacionalidad y la defensa de la propia lengua. Por otro lado, un 36,8% manifiesta tolerancia frente a otras variedades, porque encuentran que esto podría ser beneficioso, dado que aumentarían el caudal lingüístico.

GRÁFICO 25

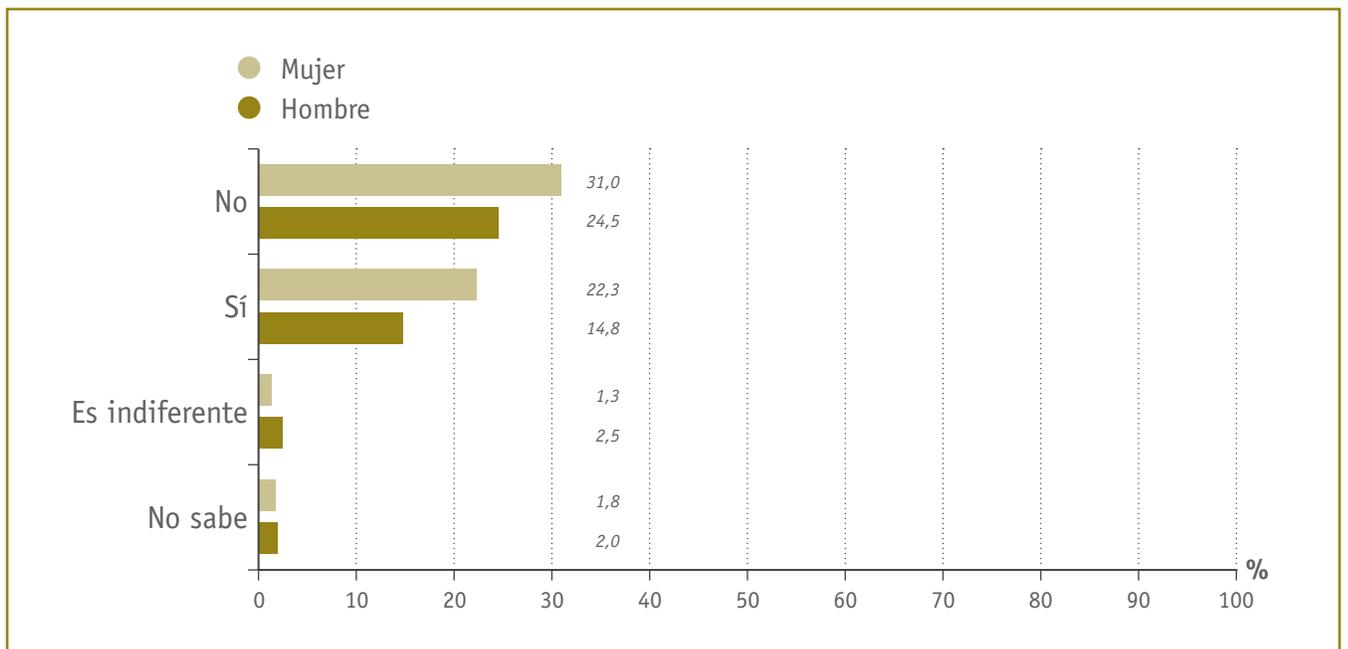
LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE



Si observamos los resultados clasificados desde la variable *sexo*, podemos apreciar que estos son muy similares entre los dos grupos (gráfico 26). A continuación se muestra cómo se articula esta preferencia: el 55,1% de las mujeres y el 56% de los hombres no estarían de acuerdo con que su hijo estudiara con un profesor extranjero.

GRÁFICO 26

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE, POR SEXO



Entre las razones para elegir una u otra opción, se mencionan las siguientes (tabla 23):

TABLA 23
RAZONES POR LAS QUE LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE

Respuesta	Razones
No	“Confío en los maestros de acá”; “sería confuso para los niños”; “podrían terminar hablando como ellos”; “hay países que no hablan bien”.
Sí	“Conocería otras variedades”; “expandiría su cultura general”; “siempre que el profesor sea bueno, no afectaría en nada”; “depende de qué país sea”.
No sabe	“No conoce cómo hablan en otros países”.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Cuando se pregunta sobre el español de preferencia para las noticias de la radio, la televisión y la información telefónica, hay una muy marcada preferencia por la variante nacional (más del 80%, gráficos 27, 28 y 29), y los porcentajes se muestran similares para estos tres medios. Las razones para esta preferencia se pueden agrupar en tres variables, según las respuestas de los informantes: en primer lugar, porque es el que conoce y el que comprende con naturalidad cualquier uruguayo; en segundo lugar está el hecho de que las noticias son nacionales y, por tanto, no tendría sentido su transmisión en otra variedad, y, en tercer lugar, es el que se percibe no solo como más “correcto” para este fin, sino como el que “mejor” transmite las ideas (tablas 23, 24 y 25).

El segundo lugar de preferencia lo ocupa España, pero solo con el 5,3% para la radio y el 4,5% para la televisión. Las razones que se esgrimen son las que se han mencionado anteriormente en cuanto a corrección: el origen aparece como un valor para tener en cuenta en las percepciones y preferencias. A continuación, en menor medida, se mencionan países como Chile, Argentina y Paraguay. Estos serían los países vecinos y con los que Uruguay tiene un contacto más perceptible. Finalmente, se mencionan escasamente México, Cuba, Venezuela y Estados Unidos. Los demás países no son mencionados, lo que demarca un mapa de percepciones lingüísticas que centra su atención en los países vecinos y en los que, de alguna manera y por diferentes razones, se hacen notar a través de los medios de comunicación que llegan a Uruguay. A continuación se muestran porcentajes correspondientes a estos valores (gráficos 27, 28 y 29), con sus justificaciones (tablas 24, 25 y 26).

GRÁFICO 27

HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

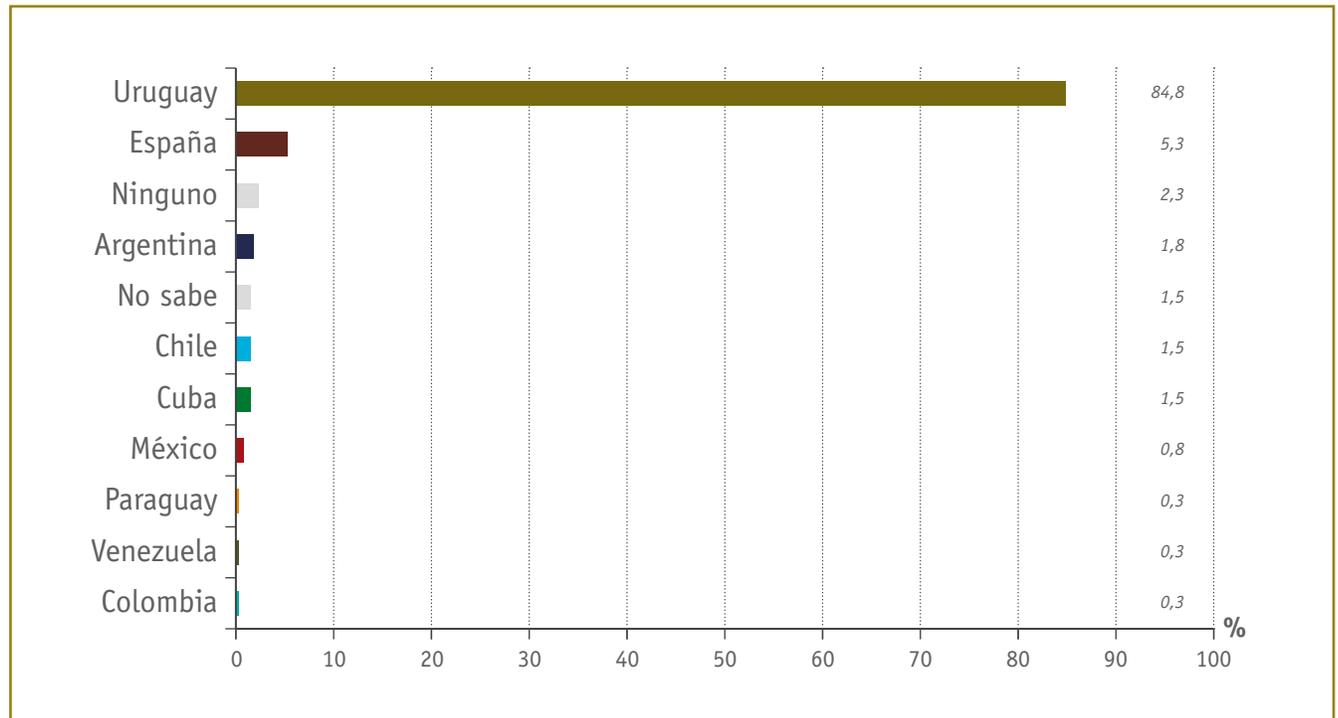


TABLA 24

RAZONES PARA PREFERIR EL HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

País	Razón
Uruguay	“Porque es mi lenguaje”; “porque son noticias de aquí”; “es el que estoy acostumbrado”; “porque somos uruguayos”; “comprendo todas las palabras”; “para que lo entiendan todos los uruguayos”; “sería incoherente otro lenguaje”.
España	“Me encanta como hablan”; “para no olvidar los orígenes”; “se expresan mejor”.
Argentina	“Se parece al nuestro”; “me gusta el cantito”.
Chile	“Me gusta el acento”.
Cuba	“Me gusta el acento”.
México	“El acento es agradable”.
Venezuela	“Hablan bien”.
Colombia	“Se habla mejor”.

GRÁFICO 28

HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA TELEVISIÓN

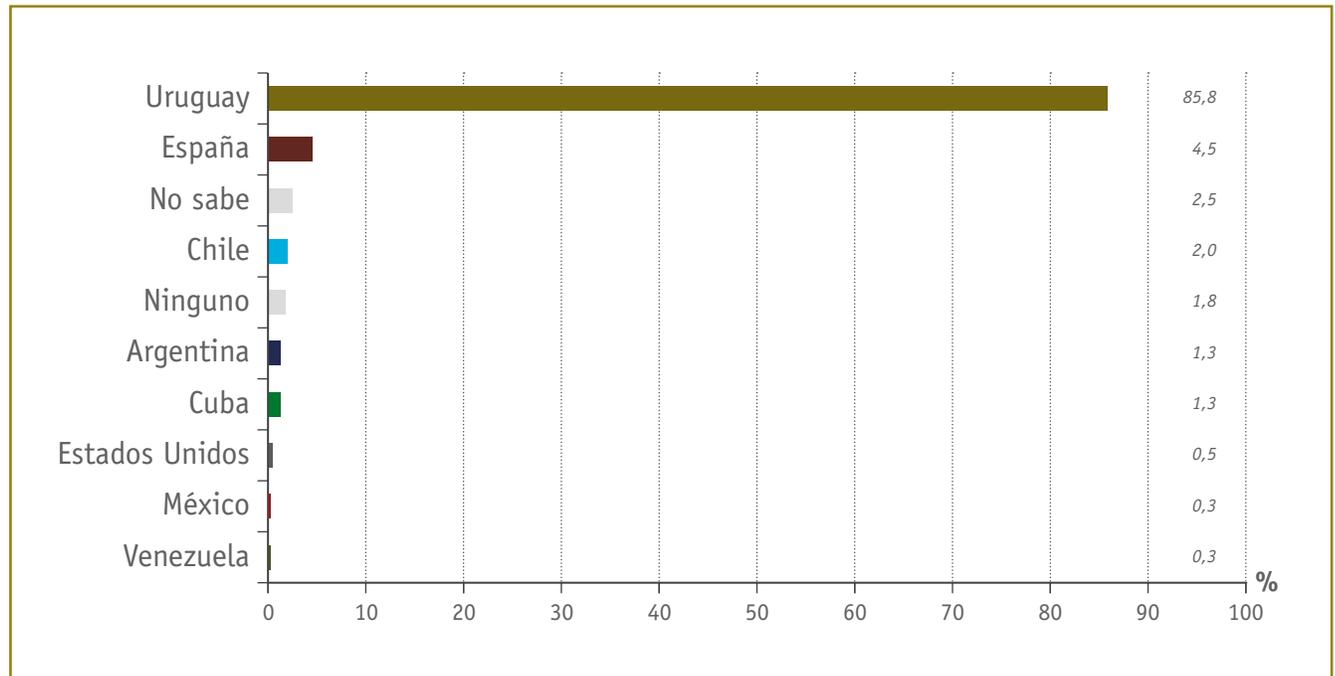


TABLA 25

RAZONES PARA PREFERIR EL HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA TELEVISIÓN

País	Razón
Uruguay	“Porque es mi lenguaje”; “porque son noticias de aquí”; “es el país donde vivo”; “porque somos uruguayos”; “comprendo todas las palabras”; “no tendría sentido hablar otro lenguaje”.
España	“Hablan más claro”; “se expresan mejor”; “pronuncian mejor”.
Argentina	“Es parecido al nuestro”.
Chile	“Me parece más jocoso”; “me agrada”.
Cuba	“Es amigable”; “sería una forma de alegrar las noticias”; “tiene ‘sabor’”.
México	“Me gusta”.
Venezuela	“Hablan bien”.
Estados Unidos	“Se habla bien”.

Con respecto a la información telefónica, se mantienen las mismas preferencias que para la radio y la televisión. En primer lugar aparece Uruguay, y luego España. Los países seleccionados y las razones son similares a las anteriores. Sin embargo, hay algunas razones que tienen que ver con la cortesía para ciertas variedades del español, como el de Chile y el de España, las que son percibidas como más corteses y más aptas para la comunicación amigable.

GRÁFICO 29

HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE LE DIERAN LA INFORMACIÓN POR TELÉFONO

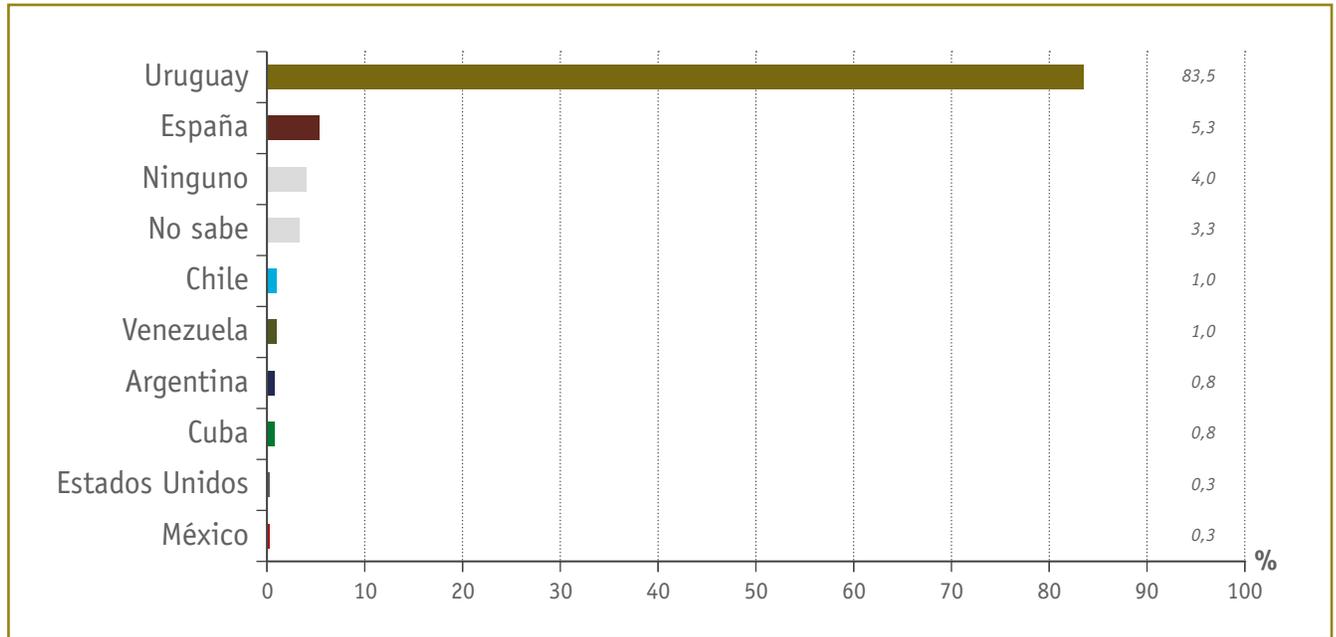


TABLA 26

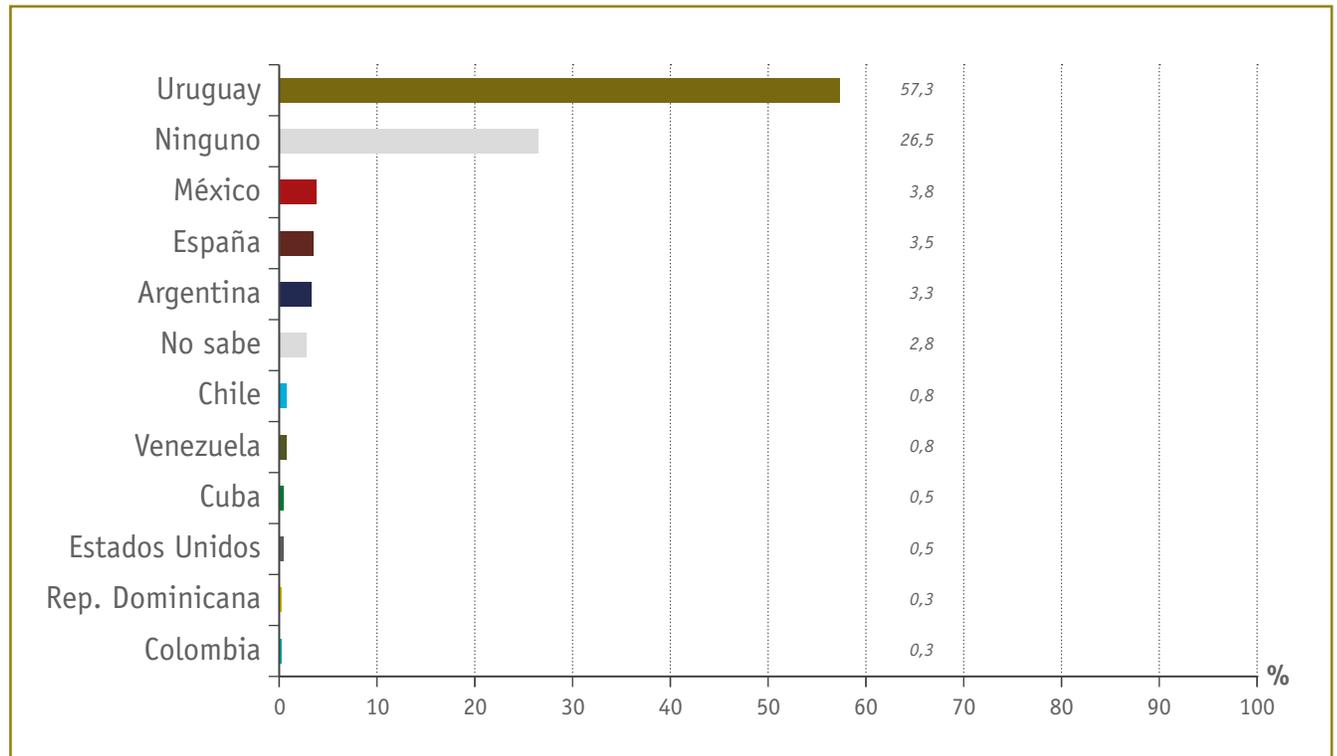
RAZONES PARA PREFERIR EL HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE LE DIERAN LA INFORMACIÓN POR TELÉFONO

País	Razón
Uruguay	“Porque son teléfonos de aquí”; “porque es lo que conozco”; “porque es el que estoy acostumbrado”; “porque me es familiar”.
España	“Me gusta como hablan”; “me gusta el acento”; “me gusta como se dirigen a la gente”.
Argentina	“Es parecido al nuestro”.
Chile	“Son más educados”.
Cuba	“Son alegres”.
Venezuela	“Hablan bien”.

En contraste con los resultados para la radio, la televisión y la información telefónica, cuando se pregunta sobre las preferencias de variedad para el doblaje de películas aparece Uruguay como el preferido, con el 57,3%, mucho más bajo en comparación con los anteriores medios. Luego hay un 26,5% al que no le gustan los doblajes (*ninguno*). El resto de los informantes prefiere México, España y Argentina (en ese orden). Esto demuestra que hay una clara inclinación por el español americano para los lenguajes de la diversión, el de los medios y el doblaje cinematográfico (gráfico 30).

GRÁFICO 30

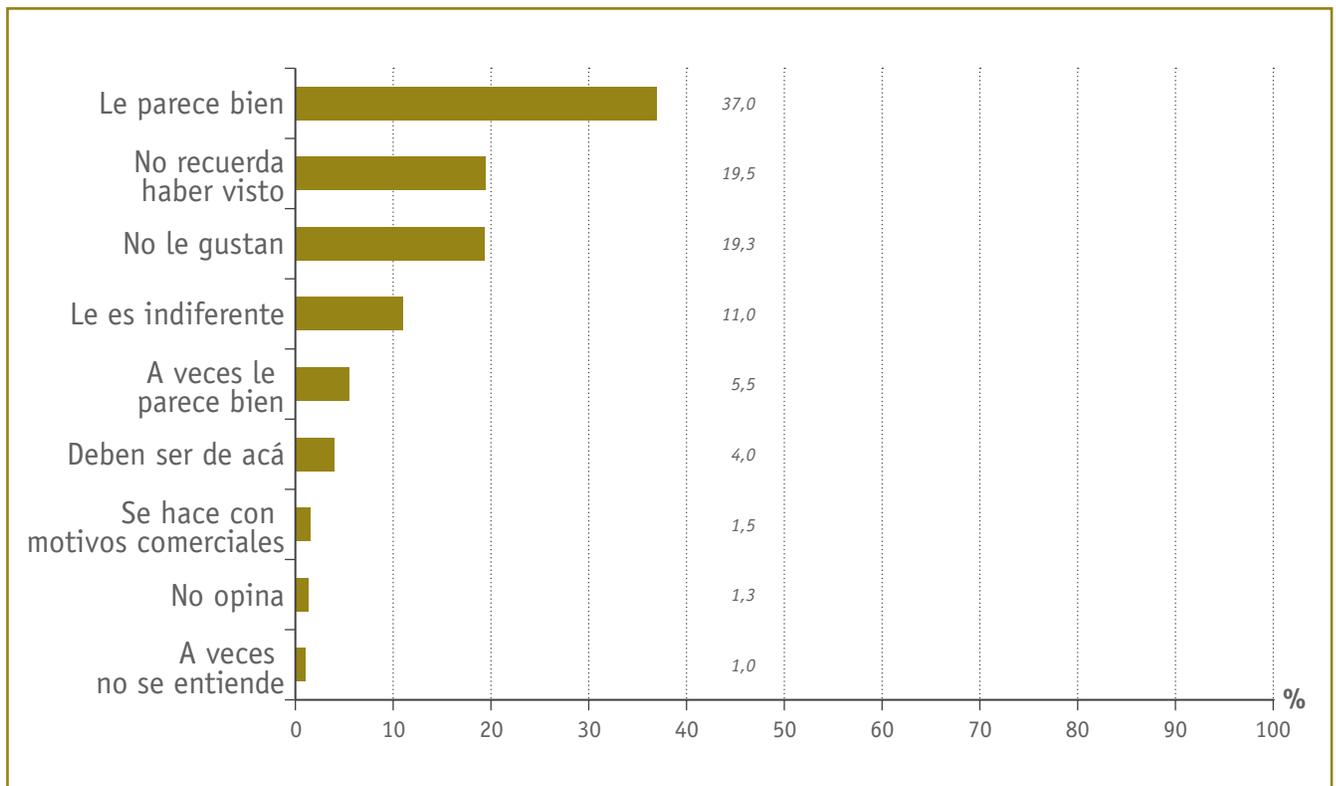
HABLA DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DOBLARAN LAS PELÍCULAS



En cuanto al lenguaje de la publicidad, a más de la tercera parte de los informantes les parece bien que se usen variantes del español diferente al uruguayo, mientras que a casi una quinta parte no le gusta, y al resto le parece indiferente. En menor medida, a algunos informantes a veces les parece bien, y a veces no. En resumen, la tendencia más fuerte es la de aceptar otras variantes en la publicidad (gráfico 31).

GRÁFICO 31

OPINIÓN SOBRE LA PUBLICIDAD DE TELEVISIÓN GRABADA CON PERSONAS QUE HABLAN ESPAÑOL DE OTRO PAÍS



Si relacionamos las respuestas obtenidas en torno al lenguaje posible para las noticias (ya sea de radio o de televisión), las películas o la publicidad, se aprecia que hay una muy marcada tolerancia a la diferencia en el lenguaje publicitario; en menor medida, respecto al de las películas (debido a que se prefiere el lenguaje original), y escasa tolerancia a la diferencia en el lenguaje de las noticias. Esto podría dar cuenta de una relación entre el género discursivo y la actitud lingüística.

Asociaciones

A partir de la pregunta 28: *¿El español de qué país asocia usted a las siguientes características?* se pueden establecer ciertas percepciones y sentimientos que las distintas variedades generan en el imaginario de los hablantes.

Si nos basamos en el análisis presentado en la tabla 27, se entiende que hay ciertos países que están presentes en el imaginario colectivo, mientras que otros, no. Los mencionados en todos los rubros son: Argentina, España, Chile, México, Cuba y Venezuela. Esto forma al menos un mapa de referencia en las actitudes lingüísticas de los hablantes.

En estos resultados se puede observar una distribución de las representaciones afectivas. Nuevamente los hablantes se refieren especialmente a los países con

los que más contacto creen tener: su propio país, Uruguay, España (el país de donde “viene” el español) y Argentina (el país hispanohablante vecino). Con respecto a este punto, es importante señalar que las actitudes se relacionan con el conocimiento que los informantes tienen de hablantes de estos países. Al respecto afirma Blas Arroyo: “No pueden ser diferencias lingüísticas ni estéticas las que estén en el origen de las actitudes lingüísticas, sino convenciones relacionadas con el estatus y el prestigio asociado a las personas que hablan dichas lenguas o variedades” (Blas Arroyo, 1999: 4).

El campo conceptual referido a *cariño*, *confianza en el trato* y *respeto* tiene mayoría en Uruguay. El campo conceptual referido a *elegancia*, *tecnología*, *autoridad* y *altos recursos económicos* tiene mayoría en España. Otro país con el que se relaciona la *elegancia* es Chile. El *enojo*, la *vulgaridad* y el *sentido del humor* obtienen su mayoría en Argentina. Se observa en estos casos que los países principales extranjeros que están en el imaginario de los informantes son España, Argentina y Chile y, en menor medida, Cuba (relacionada al *sentido del humor*, a la *autoridad*, a la *confianza en el trato*).

TABLA 27
PAÍSES CON LOS QUE ASOCIA LAS SIGUIENTES CARACTERÍSTICAS

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Autoridad	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto
Argentina	2,0	25,8	1,3	3,0	61,3	17,5	2,3	3,5	3,0	3,3	0,3
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0,5	0,5	0,0	0,0	0,8	0,3	0,0	19,0	0,0	0,3	0,8
Chile	7,3	0,5	6,0	11,3	1,0	3,8	3,0	0,3	13,0	3,5	8,3
Colombia	3,3	0,5	0,0	4,5	0,5	2,0	0,3	0,8	0,8	1,8	4,8
Costa Rica	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0
Cuba	2,8	1,8	6,8	3,8	0,3	10,5	7,5	2,0	8,3	9,5	4,5
Ecuador	0,8	0,3	0,0	0,3	0,3	0,0	0,3	0,5	0,3	0,0	3,5
El Salvador	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,5	0,0	0,0	0,0
Estados Unidos	0,0	0,5	3,5	0,5	0,8	0,3	0,8	0,3	2,3	0,3	0,3
España	10,3	8,8	13,8	17,3	2,5	10,3	17,3	0,3	30,3	4,3	16,8
Guatemala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Autoridad	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto
Honduras	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0
México	2,5	9,5	1,5	0,5	2,0	8,3	2,8	0,8	1,0	1,0	0,5
Nicaragua	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0
Panamá	0,0	0,3	2,3	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Paraguay	0,3	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,3	11,5	0,0	0,5	0,3
Perú	0,3	0,3	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	9,0	0,0	0,5	0,8
Puerto Rico	0,5	0,3	0,0	0,0	4,3	1,5	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0
República Dominicana	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Uruguay	33,3	5,5	2,5	3,5	2,0	7,0	6,3	32,3	2,5	51,0	31,3
Venezuela	4,8	2,8	0,3	6,8	1,3	3,3	3,5	1,0	2,8	0,8	0,5
Ninguno	11,0	15,8	28,0	19,3	9,0	16,3	23,8	7,0	12,3	8,8	11,5
No sabe	20,0	27,3	34,3	29,5	12,3	18,8	31,5	10,0	23,8	13,8	16,3

NOTA: se han destacado en negrita los porcentajes más altos por característica (no se considera el valor más alto cuando pertenece a *no sabe*). En los casos donde el valor más alto es *ninguno*, se resalta también el segundo lugar.

CONCLUSIONES

En primer lugar, es importante señalar que las redes de ideas, sentimientos o creencias no constituyen un terreno estable del cual se puedan obtener delimitaciones definitivas; más bien, se trata de percepciones de la realidad que, al no tener un sustento reconocible por los hablantes, son sumamente dinámicas y hasta contradictorias (véase, a modo de ejemplo, las consideraciones contradictorias que hacen los hablantes sobre el habla del país vecino con el que más contacto se tiene en Uruguay: Argentina). De todas maneras, se puede hablar de tendencias entre los imaginarios lingüísticos, las creencias y las actitudes sobre la lengua.

Además, se pueden establecer regularidades, que son las que predominan en las representaciones y actitudes lingüísticas y que operan como un conjunto de subjetividades que permiten al sujeto identificar su identidad lingüística. En estas regularidades figuran aspectos fonéticos, aspectos gramaticales, el cambio lingüístico y las situaciones diglósicas.

En términos generales, un factor determinante para la percepción de “inco-rección”, la estigmatización y la consideración de una variedad como poco prestigiosa (sea nacional o a nivel hispanoamericano) es la idea de “mezcla”. Las formas de hablar que poseen rasgos de dos o más variedades (todo esto entendido como una percepción) se presentan como “poco puras”, “incorrectas”, “poco comprensibles”.

El rasgo diglósico es visto como un elemento de desprestigio: toda variedad que peligre en su “pureza” se percibe, en general, como menos prestigiosa; contrariamente, toda variedad que se presente como “pura”, “invariable”, es más prestigiosa. Hay un deseo predominante de sentirse monolingüe. En un mundo en el que las comunicaciones, las migraciones y los contactos entre hablantes de distintas comunidades se hacen cada vez más frecuentes, surge una tensión entre la necesidad de mantener una identidad y las variedades en permanente contacto.

Existe una posible relación —todavía por analizar— entre el género discursivo⁸ y la actitud lingüística, frente a la variedad. Cuando se pregunta a los informantes sobre su tolerancia a variables extranjeras en las noticias y en la publicidad, es llamativa la aceptación de la diversidad en la publicidad, y la poca aceptación en las noticias.

Problemas pendientes

Queda aún por determinar cuál es la incidencia de las tendencias que se han tratado aquí, en cuanto a la difusión de los cambios lingüísticos, y qué proyecciones en términos de políticas lingüísticas podrían obstruir o favorecer dichas tendencias.

Otro tema que podría ser tratado a posteriori es la relación existente entre las políticas lingüísticas nacionales que se han sucedido, a lo largo de la historia en torno a la defensa del monolingüismo, al tiempo que se promueve no solo una variedad (estándar) en desmedro de otras, sino las actitudes y representaciones que han generado esas políticas, y el grado de eficacia de estas políticas.

Como se mencionó más arriba, sería interesante revisar la relación entre géneros discursivos y actitudes lingüísticas, y una posible pregunta con respecto a este tema podría ser si las representaciones y creencias son iguales frente a los distintos géneros, con su distinto funcionamiento social. A partir de allí, se podría también analizar qué funciones sociales permiten más o menos tolerancia a la diversidad lingüística.

⁸ Para Bajtin ([1979]1985) un género discursivo es un tipo estable de enunciados, producto del uso de la lengua en determinada esfera. En la visión de este autor, hablar de “tipo estable de enunciados” supone la consideración de ciertas regularidades en ellos —estilísticas, temáticas, composicionales— que permiten una comunicación en “determinada esfera social”.

Recomendaciones finales

Consideramos que este estudio abre múltiples caminos para el análisis de la identidad lingüística tanto a nivel nacional como hispanoamericano. Sería interesante continuar indagando sobre el trasfondo de las actitudes lingüísticas, que, en definitiva, son emergentes de los hablantes que se relacionan con procesos sociodiscursivos en los que se articula la identidad. Las nociones que poseen los hablantes –incluso las más “intuitivas”– sobre el hablar “correcto”, sobre las variedades desprestigiadas, sobre la lengua estándar y sobre la “pureza” de algunas variedades tienen siempre su fundamento en discursos preexistentes presentes en la enseñanza, en los medios y en los textos pedagógicos, y dialogan con ellos. Rastrear a nivel histórico los discursos sobre la lengua generadores de actitudes lingüísticas podría ser un aporte más para el análisis de estas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asencio, Pilar (2006). Representaciones de las lenguas que deberían hablarse en Rivera: El descentramiento de una comunidad. En Barrios, Graciela y Behares, Luis Ernesto (orgs.). *Políticas e identidades lingüísticas en el Cono Sur* (pp. 61-69). AUGM, Montevideo: Universidad de la República, FHCE.
- Bajtin, Mijail ([1979] 1985). *Estética de la comunicación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barrios, Graciela (2009). Repertorios lingüísticos, estándares minoritarios y planificación: el purismo idiomático en situaciones de contacto lingüístico. En Hipperdinger, Yolanda Haydeé (comp.). *Variedades y elecciones lingüísticas* (pp. 15-39). Bahía Blanca: EdiUNS.
- ____ (2006). Minorías lingüísticas y globalización: el caso de la Unión Europea y el MERCOSUR. *Letras*, 32, 11-25.
- Barrios, Graciela y Behares, Ernesto (orgs.) (2006). *Políticas e identidades lingüísticas en el Cono Sur*. Montevideo: Universidad de la República, AUGM.
- Barrios, Graciela y Orlando, Virginia (2002). *Marcadores sociales en el lenguaje. Estudios sobre el español hablado en Montevideo*. Montevideo: Gráficos del Sur.
- Blas Arroyo, José Luis (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estudios filológicos*, 34, 47- 72.
- Chargoña, Pilar (26 de marzo de 2007). Uruguay, minorías lingüísticas, lenguas fronterizas y políticas lingüísticas (entrada de blog). *Addenda y Corrigenda*. Disponible en <http://addendaetcorrigenda.blogia.com/2007/032601-uruguay-minorias-linguisticas-lenguas-fronterizas-y-politicas-linguisticas-actua.php>
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Diccionario del español del Uruguay (2011). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Gabbiani, Beatriz y Madfes, Irene (1984). Actitudes de los hablantes de Montevideo ante [š] [ž]. *Segundas jornadas interdisciplinarias de lingüística*. Montevideo.

- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2007). *Anuario Estadístico 2007*. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/VARIABLES%20SIGLO%20XX/parteitexto2.pdf>
- ____ (2003). *Ingresos de los hogares*. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/ech/ingresos03.htm>
- ____ (2002). *Encuesta continua de hogares*. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/ech/poburbana02.htm>
- Plager, Federico (coord.) (2008). *Diccionario integral del español de la Argentina*. Buenos Aires: Voz activa.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2005). *Desarrollo humano en Uruguay, 2005*. Disponible en http://archivo.presidencia.gub.uy/_web/noticias/2005/06/2005061503.htm
- Romaine, Suzanne ([1994] 1996). *El lenguaje en la sociedad: Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Servicio Geográfico Militar del Uruguay (s. f.). División Política de la República Oriental del Uruguay. Disponible en <http://www.sgm.gub.uy/index.php/informacion-territorial/division-politica>

[ve]

Actitudes lingüísticas en Venezuela

Exploración de creencias hacia
la variante nacional, la lengua española
y el español dialectal

Hecsil Yosibel Coello Millán*

* Profesora Adjunta del Departamento de Educación Internacional, Universidad ORT (Uruguay), en el Programa Conjunto de Español con la Universidad Pedagógica de Harbin, (China). Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Cursa la Maestría Lenguaje, Cultura y Sociedad en la Universidad de la República (Udelar), Uruguay.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Coello Millán, Hecsil Yosibel (2014). Actitudes lingüísticas en Venezuela. Exploración de creencias hacia la variante nacional, la lengua española y el español dialectal. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.696>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Venezuela	1407
INTRODUCCIÓN	1410
Justificación del tema	1413
Objetivos	1413
Estudios sobre actitudes lingüísticas en Venezuela	1413
Hipótesis	1417
MARCO METODOLÓGICO	1417
Marco geográfico	1418
Descripción de la muestra	1418
Recolección de los datos	1419
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1421
Exploración de actitudes lingüísticas hacia la variante nacional	1422
Creencias cognitivas e identidad frente a la variante nacional	1422
Creencias cognitivas y norma lingüística en la variante nacional	1436
Creencias afectivas positivas	1446
Creencias afectivas negativas	1452

Exploración de actitudes lingüísticas	
hacia la lengua española	1458
Creencias sobre norma lingüística	1458
Creencias cognitivas y afectivas hacia norma lingüística, según el país	1472
Creencias sobre unidad y diversidad lingüística	1488
Exploración de actitudes lingüísticas	
hacia el español dialectal	1501
Creencias cognitivas sobre el español dialectal	1502
Creencias afectivas sobre el español dialectal	1505
Asociaciones	1506
Creencias sobre el español dialectal en los medios de difusión	1512
CONCLUSIONES	1529
Logros obtenidos	1529
Problemas pendientes	1530
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1531

[ve]

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, que describe las actitudes lingüísticas de los caraqueños, forma parte de un conjunto de estudios enmarcados en el proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.² Esta investigación, realizada por el Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, bajo la dirección de Miguel Ángel Quesada Pacheco y Ana Beatriz Chiquito, representa el primer estudio de actitudes lingüísticas que se haya realizado con alcance panhispanico.

Para el diseño de la presente investigación se ha entendido *actitud lingüística* desde una perspectiva mentalista, según la cual una actitud es un *estado mental del individuo*. Como advierte Moreno Fernández, es: “Una predisposición mental hacia unas condiciones o unos hechos sociolingüísticos concretos; en este sentido, la actitud sería una categoría intermedia entre un estímulo y el comportamiento o la acción individual” (Moreno Fernández, 2009: 181).

Para el análisis de actitudes, se tomó el modelo teórico propuesto por López Morales (2004), en el cual el concepto de *creencia* está separado del concepto de *actitud*. Para López Morales las *creencias* preceden a las *actitudes*, dado que se vinculan con un aspecto *cognitivo*, mientras que *las actitudes* se vinculan

1 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

con un aspecto *conativo*, relacionado con la *conducta*. En esta separación, López Morales entiende, además, que las creencias tienen una dimensión *cognitiva* y una *afectiva*. De la dimensión cognitiva de las creencias advierte que, si bien pueden tener base en la realidad, esto no implica necesariamente que el individuo tenga experiencias que motiven las creencias que posee, ante lo cual el autor infiere que esto puede deberse a la *conciencia lingüística*³ de los individuos. En cuanto a la dimensión afectiva de las creencias, explica que son *valoraciones* que pueden basarse en la *identidad cultural* compartida por los individuos de un grupo o comunidad de habla. Finalmente, con respecto a las actitudes en el aspecto conativo, explica que son de *aceptación* o de *rechazo* (López Morales, 2004: 15-16; 257; 290-291; 294). Esta separación entre *creencias* y *actitudes* permite avanzar en el entendimiento de la actitud no solo como un *estado mental del individuo*. Si bien se ha entendido que la *predisposición mental* del individuo hacia un *hecho lingüístico concreto* genera un comportamiento hacia ese hecho (Moreno Fernández, 2009: 180-181), con el modelo de López Morales puede entenderse y estudiarse cómo se construye esa *predisposición mental* por medio de valoraciones, es decir, juicios de valor —*prejuicios* para López Morales— basados en *creencias* (2004: 291-292-293).

A partir de ello, entendemos que el prejuicio juega un papel fundamental en la construcción de las creencias de los individuos y de los grupos. El prejuicio tendría una dimensión cognitiva, puesto que se construye con las creencias compartidas que un grupo tiene sobre el objeto-lenguaje, y una dimensión afectiva, que tiene lugar en el sentimiento de pertenencia grupal. Esta pertenencia genera identidad cultural, construida con aquellos atributos —en este caso lingüísticos— que un grupo reconozca y se asigne a sí mismo, o bien reconozca y asigne a otro grupo. Frente a ello, las actitudes lingüísticas generadas por prejuicios positivos y creencias vinculadas con el *prestigio* otorgan *ventaja* a una lengua (y al grupo que la habla) mientras que las actitudes generadas por prejuicios negativos y creencias vinculadas al *rechazo* otorgan *desventaja*.

El planteamiento de López Morales, al separar las creencias de las actitudes, al igual que las preguntas abiertas del cuestionario usado en el presente proyecto condujeron la investigación a indagar en las razones que causan esas creencias y actitudes en la opinión de los informantes, por lo cual pareció pertinente incluir en el marco teórico el modelo psicolingüístico de actitudes propuesto por Giles y Ryan, explicado por Moreno Fernández. Este enfoque propone que los factores situacionales —extralingüísticos— inciden en las actitudes de los individuos. El modelo toma en cuenta: el *contexto* en el que las mismas ocurren, el propósito de la lengua en la situación comunicativa dada, así como las características y relaciones

³ Se entiende *conciencia lingüística* según López Morales como: “El saber que la comunidad prefiere [...] generalmente por ser la que caracteriza a los sociolectos altos del espectro” (2004: 257).

que pueda haber entre los participantes. Giles y Ryan plantean un modelo bidimensional basado en el *continuum estatus (poder)-solidaridad* y *continuum grupo-persona* (Giles y Ryan, 1982, en Moreno Fernández, 2009: 183) y ahondan en las situaciones lingüísticas en que tienen lugar las actitudes:

(...) las situaciones (...) formales, de relaciones entre miembros de grupos diferentes llevan al uso de elementos sociolingüísticos adecuados al estatus y al poder de los hablantes en mayor proporción que las situaciones informales (...). Los ámbitos de la escuela, la administración y el trabajo suelen responder a un patrón sociolingüístico en el que se da gran importancia al estatus social, mientras que en los ámbitos (...) de la familia (...) destacan unos usos sociolingüísticos en los que prima el concepto de solidaridad. Por otra parte, en las situaciones de contacto entre dos personas suele predominar más claramente el concepto de individuo (...) cuando no hay oyentes (...). Del mismo modo, el uso de una variedad prestigiosa predispone a los hablantes a interpretar que una situación está dominada por los conceptos de estatus y de grupo (Giles y Ryan, 1982, en Moreno Fernández, 2009: 184).

Lo propuesto por Giles y Ryan condujo la investigación a profundizar en la relación entre contexto, individuo, grupo y lenguaje. En consecuencia, se incluyó en el marco teórico enfoques propuestos por la psicología social y la sociología. Se toma específicamente el concepto de *representaciones sociales*, de Jodelet (1986), Moscovici (1979) y Bourdieu (2008). Jodelet entiende por representación social aquel “conocimiento compartido por un grupo” (1986: 474); saber que surge en el contexto social, a partir del intercambio de pensamientos y acciones que se da entre los individuos que conforman ese grupo. Moscovici afirma que las representaciones sociales surgen a partir de un *objeto específico*, que para esta investigación es el lenguaje, en torno al cual el grupo social muestra un conocimiento compartido. Por su parte, Bourdieu entiende las *representaciones sociales* como un pensamiento constituido que tiene lugar tanto en el individuo como en el grupo social del cual forma parte. Este pensamiento se produce en un contexto específico, llamado “espacio social” (Bourdieu, 1997: 23 y ss.). Este pensamiento individual y compartido determina la forma en que el “agente” (es decir, el individuo o el grupo) percibe, entiende e interpreta la realidad. Así, el agente otorga significado al “espacio social” a partir de sus experiencias individuales y conocimientos prácticos como miembro de un grupo. Bourdieu plantea que en la elaboración de las representaciones sociales hay un proceso que va de la percepción e interpretación de la realidad a la construcción de la misma. Para esta investigación, la “realidad interpretada” por el agente es el lenguaje.

La conjunción de estos tres enfoques venidos de disciplinas complementarias, si bien distintas, permitirá hacer una descripción y análisis de las actitudes lingüísticas de los caraqueños. En la presente investigación se entiende que el estudio del

lenguaje está en estrecha relación con lo social y lo cultural, lo cual otorga a los estudios sociolingüísticos amplias posibilidades para comprender cuáles factores reúnen a los individuos como miembros de un grupo lingüístico.

Justificación del tema

LIAS parte del supuesto de que la norma lingüística eurocentrista —extendida desde el siglo XVIII, y legitimada en las Américas por los diversos estados nación y por el aparato educativo— hoy puede ser percibida por el hispanoamericano como menos determinante (Quesada Pacheco, 2009). Para responder a esta inquietud, el proyecto planteó como primer paso indagar en las percepciones de los hablantes, a partir de sus opiniones. El segundo paso sería obtener las creencias y valoraciones sobre las que tienen lugar las actitudes lingüísticas con respecto a la lengua nacional, a la lengua como ideal y al español de cada país hispanohablante.

El alcance y la importancia del proyecto *LIAS* está en su carácter panhispanico: al ser investigadas las actitudes lingüísticas en veinte capitales, se obtendrán resultados que podrán contrastarse. Esto abrirá un camino para investigar cómo los individuos construyen las creencias y cuáles con las valoraciones sobre su lengua, y si las mismas son compartidas por estos como grupo lingüístico, lo que supondría la posibilidad de realizar próximos estudios contrastivos de actitudes lingüísticas entre los países hispanohablantes partícipes del proyecto.

Objetivos

La presente investigación tiene por objetivo general describir las actitudes lingüísticas de los caraqueños, por medio de un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos recogidos, usando métodos estadísticos. Para lograr describir las actitudes, se revelarán cuantitativamente las percepciones de los caraqueños hacia la variante nacional, la lengua española y el español dialectal, y se compararán con estudios previos, para observar si se han producido cambios de actitud, especialmente en la variante nacional.

Como un segundo nivel de análisis de índole cualitativa, se muestran las *creencias* que dan lugar a las actitudes lingüísticas de los caraqueños, y se sistematizan, aún de forma aproximativa, tomando en cuenta el contexto, o espacio social, en que tienen lugar. Finalmente, se observa si estas creencias son compartidas por los caraqueños, para tratar de comprender cuáles factores del contexto los reúne como un grupo lingüístico.

Estudios sobre actitudes lingüísticas en Venezuela

El estudio sobre actitudes lingüísticas en Venezuela se ha circunscrito principalmente a dos líneas de investigación. Una cuyo objeto de estudio ha sido el juicio

valorativo de los hablantes ante un fenómeno lingüístico, por lo que ha prevalecido en estos estudios el enfoque variacionista, a fin de indicar cambios lingüísticos en el español de Venezuela,⁴ y otra línea cuyo objeto de estudio han sido propiamente las percepciones de los hablantes, para determinar sus actitudes ante su variedad de habla. Dichos estudios se delimitan principalmente a Caracas, a la región andina y al estado Zulia. Para los efectos de este trabajo de investigación, se hará mención especialmente a los estudios hechos bajo esta última línea de investigación.

El estudio pionero de actitudes lingüísticas en Venezuela fue realizado por Bentivoglio y Sedano (1999), en Caracas. Su importancia reside en haber sido el punto de partida para la investigación sobre actitudes lingüísticas en este país. Posteriormente, el estudio de actitudes en Caracas fue retomado por Malaver (2002). Ambas investigaciones son los antecedentes más inmediatos para la presente investigación. Como otros antecedentes, se cuenta un conjunto de estudios realizados en la región andina y en el estado Zulia, zonas donde el estudio de actitudes lingüísticas ha sido especialmente prolífico. Dichas investigaciones han sido dirigidas principalmente por Álvarez Muro y Freites Barros, entre las que destacan: en Los Andes, la de Álvarez y Medina (1999), la de Álvarez, Hoffmann y Valeri (2002), la de Freites Barros y Álvarez Muro (2003) y la de Freites Barros (2008); y en el estado Zulia, la de Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001). A continuación se hará un esbozo de los resultados obtenidos en dichas investigaciones, con el objetivo de mostrar, por una parte, el estado de la cuestión en el estudio de actitudes en Caracas y, por el otro, de resumir los hallazgos hechos en las investigaciones en Los Andes y en el Zulia, para mostrar cómo, a lo largo del estudio de actitudes en Venezuela, los hablantes denotan una actitud más favorable hacia las distintas variantes del español de su propio país.

El estudio pionero de actitudes lingüísticas hecho por Bentivoglio y Sedano (1999) se centró en conocer la actitud de los hablantes de Caracas y de Madrid ante su propia variedad regional y ante las variedades de Colombia, Argentina, Cuba, Canarias y México. Estas investigadoras concluyeron: 1) que tanto en Caracas como en Madrid se otorga gran importancia al dialecto propio; 2) que los informantes de Caracas muestran preferencia por la variante de Colombia, específicamente por la bogotana, y 3) que los informantes caraqueños mostraron disgusto por la variante argentina, en cuyo caso las razones de índole extralingüística estuvieron más relacionadas con la percepción del individuo argentino que con su variante dialectal. De igual forma, mostraron disgusto por la variante madrileña, al asociarla con regaño y protesta. Al respecto, Bentivoglio y Sedano apuntan que esta percepción

⁴ En la primera línea de investigación destacan los trabajos hechos en Caracas por Chumaceiro (1995) y Malaver (2002), y en Maracay, por Castillo Piña (2007). La metodología empleada en dichas investigaciones es el cuestionario de aceptabilidad gramatical, con el cual busca medirse el juicio valorativo de los hablantes ante un fenómeno lingüístico.

contradice los resultados de los estudios hechos por Alvar (1981, 1982 y 1983), por Alvar y Quilis (1984) y por Solé (1992), en los cuales hay actitudes positivas principalmente hacia la variedad castellana, en los países hispanoamericanos.

Por su parte, el estudio de Malaver demuestra: 1) que los caraqueños denotan un amplio conocimiento hacia otras variantes del español, lo cual la investigadora atribuye a la Sociedad de la Información; 2) que los hablantes se reconocen como parte de una comunidad de habla y que, a pesar de las marcadas diferencias sociales y educativas, hay un patrón común en las actitudes lingüísticas hacia la variante caraqueña; y 3) que esas actitudes son, por una parte, favorables a las variantes madrileña y bogotana –resultado coincidente con Bentivoglio y Sedano (1999)– y, por otra, desfavorables hacia la variante caraqueña, lo que la autora (a partir de la respuesta de los hablantes) atribuye a la percepción de que la sociedad venezolana sufre una crisis educativa y socioeconómica que limita el acceso de los miembros de esta comunidad de habla a la educación formal y, en consecuencia, el conocimiento de las normas del idioma también es limitado. Malaver termina su investigación cuestionándose: “¿Por qué los caraqueños sienten y opinan que se ‘habla mejor’ fuera de su país, y qué relación tiene esta creencia con un sentir de identidad?” (Malaver, 2002: 200).

Álvarez y Medina (1999), basándose en el modelo de Bentivoglio y Sedano, abordan el tema de las actitudes en jóvenes andinos. El foco de esta investigación está en la relación entre el prestigio y el poder y la construcción de la identidad. Los investigadores aplicaron una encuesta en la escuela secundaria de los tres estados que conforman la región andina (Mérida, Táchira y Trujillo). Los resultados revelan: 1) que los jóvenes andinos valoran positivamente la variante caraqueña por encima de la propia, en lo que se refiere a contextos íntimos o familiares; y 2) que los jóvenes valoran la propia variante en contextos cognitivos referidos a la estética del lenguaje. Con esto, los investigadores encuentran una percepción por parte de los hablantes, que genera dos actitudes: una conativo-afectiva, que tiende hacia la capital, y una cognitiva, que tiende hacia la propia variante. Es interesante resaltar que las actitudes relacionadas con el prestigio están dirigidas hacia Caracas; los investigadores se lo atribuyen a los medios de comunicación que transmiten desde la capital del país, lo que –para los autores– repercute en la construcción de la identidad lingüística entre los jóvenes andinos.

Álvarez, Hoffmann y Valeri (2002) estudian las reacciones de informantes de la ciudad de Mérida, a partir de una cinta estímulo, en la que dos merideños y dos caraqueños leen un texto sobre diplomacia y mercado. En este estudio, los investigadores encontraron: 1) que los informantes consideran prestigiosa la variante propia y 2) que muestran solidaridad ante la misma, aunque 3) solo en contextos referidos a lo afectivo (simpatía, alegría e intimidad) los merideños prefirieron la variante caraqueña. Los investigadores demuestran que la variante andina es ampliamente aceptada y que la variante de Caracas es valorada negativamente. Con ello, ponen en tela de juicio el supuesto de que el dialecto de poder (representado

por la región central de Venezuela, donde se concentra el poder político y económico), sea también el dialecto de prestigio.

Freites Barros y Álvarez Muro (2003) llevaron a cabo una investigación de actitudes en las ciudades de Mérida (estado Mérida) y San Cristóbal (estado Táchira), para la que aplicaron a 400 personas una encuesta de carácter encubierto. Los autores parten del supuesto de que los hablantes andinos no tendrían como norma de prestigio las hablas de la región central de Venezuela, y que su punto de referencia estaría en Colombia. Los investigadores demuestran: 1) que la hipótesis con respecto a Caracas se cumple, y 2) encuentran que las hablas colombianas no gozan de prestigio; 3) que tanto el habla caraqueña como las hablas colombianas han sido valoradas negativamente; que, de forma contraria, 4) las hablas andinas han sido valoradas positivamente tanto en lo cognitivo como en lo afectivo.

Por su parte, en el estado Zulia, Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001) aplicaron un cuestionario indirecto, para determinar las preferencias de los hablantes, y demuestran que en toda la zona andina la variante caraqueña no goza de prestigio. Los investigadores señalan que, específicamente, los habitantes de Mérida y Zulia prefieren la variante propia por encima de la caraqueña, tanto en lo cognitivo como en lo afectivo. En este estudio, las actitudes hacia la variante merideña y la maracaibera son positivas.

El estudio más reciente de actitudes lingüísticas en Venezuela hasta la presente investigación fue hecho nuevamente en la región andina, por Freites Barro (2008), y estudia las actitudes lingüísticas de la comunidad de habla de San Cristóbal, en el estado Táchira. Como instrumento de medición de actitudes, dicho investigador usó una encuesta aplicada a 400 personas, divididas en dos grupos equitativos conformados por 200 personas del medio urbano y 200 del medio rural, quienes debieron escuchar una cinta estímulo y responder preguntas. Los resultados más relevantes de su estudio son: 1) que los hablantes denotaron gran aprecio hacia su variante de habla —lo cual contraviene una vez más los hallazgos hechos por Bentivoglio y Sedano (1999) y por Malaver (2002)—; 2) que las hablas andinas tachirenses no toman como punto de referencia prestigioso el habla de la región central, del cual forma parte Caracas, lo cual coincide con el estudio de Álvarez y Medina (1999), con el de Álvarez, Medina y Urdaneta (2001) y con el de Álvarez, Hoffman y Valeri (2001). En consecuencia, las hablas andinas son prestigiosas para esta comunidad de habla, lo que denota que el prestigio otorgado a una lengua no va de la mano con el poder político que representa la región central en Venezuela. El autor atribuye esta tendencia en la actitud a la construcción de la identidad. Otro hallazgo en el estudio de Freites y Barro son las actitudes negativas dadas tanto al español de Caracas como al de Colombia.

Estas investigaciones ponen de manifiesto que los estudios de actitudes lingüísticas y su evolución metodológica se han circunscrito a la región andina de Venezuela. Luego del trabajo investigativo de Bentivoglio y Sedano (1999) y del de Malaver (2002) no ha habido otros estudios de actitudes lingüísticas en Caracas, ya que la variante caraqueña se estudia en contraste con la variante andina. De estas

investigaciones puede concluirse que los estudios realizados en Los Andes revelan actitudes positivas hacia la propia variante dialectal, mientras que los estudios hechos en Caracas denotan actitudes positivas hacia el habla bogotana.

Finalmente, se observa que en estas investigaciones los lingüistas atribuyen las creencias, ya sea a “la construcción de la identidad” (Freites Barro, 2008), a “la influencia de los medios de comunicación que transmiten desde la capital” (Álvarez y Medina, 1999) o a la percepción de que la sociedad venezolana sufre una crisis educativa y socioeconómica, lo cual: “Impide que buena parte de la comunidad tenga acceso a la educación formal y, con ello, al conocimiento de las normas del idioma” (Malaver, 2002: 200). Con el análisis cualitativo de los datos y con un enfoque multidisciplinario, la presente investigación —enmarcada en el proyecto *LIAS*— logra arrojar más luces al respecto.

Hipótesis

La hipótesis de la presente investigación tiene una doble vertiente. La primera (HA) está relacionada con la hipótesis general del proyecto, y la segunda (HB) surge de los propios hallazgos de esta investigación, hipótesis que estaría dando paso a próximas investigaciones sobre actitudes lingüísticas en Caracas.

La HA busca comprobar un cambio de actitud de los caraqueños hacia la lengua nacional. La comprobación de esta hipótesis demostraría que, en un período de 18 años, en la percepción de los caraqueños se habría dado un cambio actitudinal, cambio que favorece a la variante dialectal en cuanto a que los usuarios —mostrando afectividad, solidaridad e identidad endolingüística— podrían estar otorgando prestigio y poder a la misma, alejándose así del foco eurocentrista, al menos en una dimensión afectiva.

La HB busca comprobar que las actitudes lingüísticas están basadas en creencias, y que estas vienen dadas del contexto social, de forma directa o indirecta, por parte de discursos que los individuos aprenden y naturalizan y transforman en una cognición social. La comprobación de esta hipótesis supondría una reflexión sobre el estudio de las creencias e ideologías como parte fundamental del estudio de las actitudes lingüísticas.

MARCO METODOLÓGICO

Para describir las actitudes lingüísticas, el proyecto *LIAS* diseñó un instrumento de medición directa de tipo abierto: un cuestionario de opinión con 31 preguntas, cerradas y abiertas, con el cual se propuso obtener datos cuantitativos y cualitativos. La duración aproximada en la aplicación del cuestionario fue de 20 a 25 minutos por informante.

El cuestionario consta de tres partes: en la primera parte se indaga en las percepciones de los hablantes hacia el español de Venezuela; es decir, hacia la *variante*

nacional. Las preguntas fueron de dos tipos: cerradas, para que los hablantes 1) identificaran variantes dialectales del español de Venezuela y 2) dejaran ver preferencias sobre dichas variantes; y abiertas, para que justificaran sus respuestas. La segunda parte indaga en las percepciones sobre norma lingüística. Las preguntas fueron abiertas y cerradas, para que los hablantes: 1) reconocieran cuán importante es hablar “correctamente” y ser entendido y, a partir de allí, 2) convinieran el país hispanohablante en el cual consideran que se habla con mayor “corrección”. Con base en esta evaluación, se indagan las percepciones sobre unidad y diversidad lingüísticas, a fin de saber: 1) si para los informantes habría un español más “correcto”, y si este pudiera ser el español de la unidad, o bien, 2) si habría valoraciones positivas hacia la diversidad lingüística, a pesar de las creencias sobre norma prescriptiva y lengua estándar. Finalmente, la tercera parte del cuestionario indaga en las percepciones sobre las variantes dialectales, español dialectal, para saber: 1) el grado de aceptación o rechazo otorgado por los informantes a las variantes dialectales del español y 2) notar aquellas variantes que gozan de prestigio y ventaja, o bien aquellas que –por adolecer de prestigio– sufren rechazo o desventaja lingüística y dan lugar a prejuicios negativos y a la construcción de estereotipos.

Marco geográfico

Para tomar la muestra, la investigación se basó en la división territorial oficial de Caracas que figura en la *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, número 36860 (1999), tomando como punto de partida la principal división política de la ciudad: la parroquia. Con el propósito de lograr un muestreo que, de forma más o menos homogénea, en lo posible abarcara a informantes de todo el Distrito Metropolitano. Se entendió así el Distrito Metropolitano de Caracas, conformado por cinco municipios: Libertador, Chacao, Sucre, Baruta y El Hatillo.

Descripción de la muestra

Para la selección de la muestra, el proyecto convino como técnica más conveniente el muestreo intencionado. La muestra representativa se estableció en 400 informantes por capital partícipe. Con ello, como indica Silva-Corvalán, se buscó obtener una muestra proporcionalmente equivalente a la estructura de la población (2001: 44). Seguidamente, se decidieron los criterios de selección de los informantes, según variables independientes extralingüísticas que quedaron circunscritas a: *sexo*, *edad* y *estrato social*.⁵ Finalmente, para establecer el número de individuos de los subgrupos establecidos, el equipo estadístico de LIAS diseñó una base

⁵ También denominado *nivel socioeconómico*.

cuantitativa sobre la cual sería calculado dicho número en cada capital. Para esta investigación, los datos referentes a la muestra fueron tomados del censo poblacional de 2001, del Instituto Nacional de Estadísticas – INE (2002). La conformación de la muestra puede apreciarse en la tabla 1:

TABLA 1
INFORMANTES SEGÚN GRUPO ETARIO Y NIVEL SOCIOECONÓMICO*

Composición de la muestra																			
Sexo	Hombres									Mujeres									Total
Porcentaje	49,0									51,0									100
Informantes	196									204									400
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más			
Porcentaje	21,5			19,3			8,3			22,5			19,8			8,8			100
Informantes	86			77			33			90			79			35			400
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	Bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	
Porcentaje	16,8	4,0	0,8	15,3	3,5	0,5	6,5	1,5	0,3	17,5	4,3	0,8	15,3	4,0	0,5	6,8	1,8	0,3	100
Informantes	67	16	3	61	14	2	26	6	1	70	17	3	61	16	2	27	7	1	400

* NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Recolección de los datos

Para aplicar los cuestionarios, la estrategia planteada fue: 1) dirigirse a las parroquias que conforman el Distrito Metropolitano de Caracas y 2) seleccionar al informante de acuerdo con su estrato social, ubicando el *nivel socioeconómico* de este a partir de los parámetros del INE, según los cuales este se define a partir de la calidad de infraestructura de la vivienda y los servicios con los que cuenta determinado sector. Además, se tomó en cuenta la división urbanística, según la cual los estratos medio y alto están organizados en parroquias y urbanizaciones, mientras que el estrato bajo está organizado en barrios, sectores y veredas.

A la estrategia para encontrar a los informantes representativos se sumaron dos subvariables más, previstas en el proyecto: la ocupación de los informantes y

el ingreso o remuneración salarial. Esto ayudó a delimitar más el perfil del informante representativo para esta muestra.⁶ Los resultados se muestran en la tabla 2.

TABLA 2
DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES POR SECTOR, SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL ECONÓMICO, EN PORCENTAJES

Municipio	Hombres				Mujeres				Total
	alto	medio	bajo	subtotal	alto	medio	bajo	subtotal	
Municipio Baruta	0,8	1,8	3,3	5,8	0,5	0,8	0,5	1,8	7,5
Municipio Chacao	0,0	0,3	0,0	0,3	0,3	0,3	0,0	0,5	0,8
Municipio El Hatillo	0,5	0,0	0,0	0,5	0,5	0,5	0,0	1,0	1,5
Municipio Libertador	0,3	5,3	30,8	36,3	0,3	7,3	35,3	42,8	79,0
Municipio Sucre	0,0	1,8	4,5	6,3	0,0	1,3	3,8	5,0	11,3
TOTAL	1,5	9,0	38,5	49,0	1,5	10,0	39,5	51,0	100
Muestra	6	36	154	196	6	40	158	204	400

Finalmente, a este muestreo intencionado se sumó la condición de que los informantes fueran naturales de Caracas o que hubiesen vivido al menos 20 años en la ciudad. Este sesgo respondió a una necesidad desprendida de uno de los objetivos del proyecto: asegurarse de que los informantes tuvieran una opinión establecida sobre su variante dialectal a partir de su experiencia, y para ello la metodología del proyecto predispuso cinco preguntas de control, de las cuales se comentan las tres primeras.

La primera y la segunda pregunta se relacionan con el origen del informante y, de no ser este caraqueño, con el número de años vividos en la capital. La tercera pregunta se relaciona con el origen de los padres del informante. Al respecto, pudo

6 La necesidad de esta estrategia se planteó luego de aplicar las pruebas piloto previstas en el proyecto; con las mismas se determinó que la calidad de infraestructura de la vivienda y los servicios con los que cuenta determinado sector no establece del todo el *nivel socioeconómico* de la población, puesto que Caracas cuenta con zonas de estrato bajo que, debido a su existencia histórica y a su demografía, se han transformado en parroquias, contando con servicios básicos y con una infraestructura de vivienda no precaria. Luego, añadiendo a la estratificación establecida la ocupación de los individuos, como indica Silva-Corvalán (2001: 48), se obtuvo un perfil más claro del informante, que cumpliera con las características de cada subgrupo, siguiendo el diseño de investigación del proyecto.

observarse que tanto la mayoría de los informantes como sus padres son naturales de Caracas (96%). Es interesante observar que los caraqueños naturales se ubican mayoritaria y homogéneamente en el estrato bajo y, en menor medida, en los estratos medio y alto. También se apunta que los no naturales de Caracas (4%) han tenido un promedio de 31 años vividos en la capital. Finalmente, se observó que los no naturales de Caracas mayormente pertenecen a la tercera generación de informantes: mayores de 55 años.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Como se advirtió en la metodología, el instrumento de medición de actitudes empleado en el proyecto fue un cuestionario con el que se obtuvieron datos cuantitativos y cualitativos que permitieron analizar las percepciones de los informantes a partir de sus opiniones. Dicho análisis nos permitió, en primer lugar, medir –con la data cuantitativa– las preferencias dialectales de los informantes, para luego –con la data cualitativa– determinar un patrón de creencias sobre las que se apoyan las actitudes lingüísticas de los caraqueños hacia la variante nacional, la lengua española y el español dialectal.

Para analizar los datos, se usó el programa de análisis estadístico SurveyXact, el cual permitió el análisis cuantitativo de las preguntas cerradas. La complejidad del análisis estuvo en los datos cualitativos correspondientes a las preguntas abiertas. Para clasificar la ingente cantidad de datos, SurveyXact permitió listar las respuestas y cruzarlas con las variables sociolingüísticas preestablecidas. A continuación, se encontró un patrón de respuestas que ayudó a categorizar la valiosa y prolífica data obtenida. El primer paso fue ordenar las respuestas de los informantes según una primera categoría, que respondió al orden extralingüístico y lingüístico. Así se obtuvieron las creencias generalizadas dadas en las opiniones de los informantes. Estas creencias fueron interpretadas –como se advirtió en el marco teórico– siguiendo el modelo de actitudes lingüísticas propuesto por López Morales (2004); así, se clasificaron según su rasgo cognitivo y afectivo. El primer rasgo evidenció las creencias cognitivas según *un conocimiento* del individuo, lo que López Morales designa *conciencia lingüística*, y el segundo permitió evidenciar las creencias de los hablantes, fundamentadas en las emociones y valoraciones subjetivas de los informantes, o hacia el objeto-lenguaje, o bien, metonímicamente, hacia el sujeto(objeto)-lenguaje.

El análisis cualitativo permitió: 1) listar las opiniones de los informantes; 2) obtener las creencias compartidas; 3) clasificarlas según el rasgo cognitivo y afectivo; 4) estratificar según las variables previstas; y 5) determinar las tendencias en las actitudes, según las relaciones prestigio-solidaridad (Giles y Ryan, 1982) y rechazo-prejuicio.

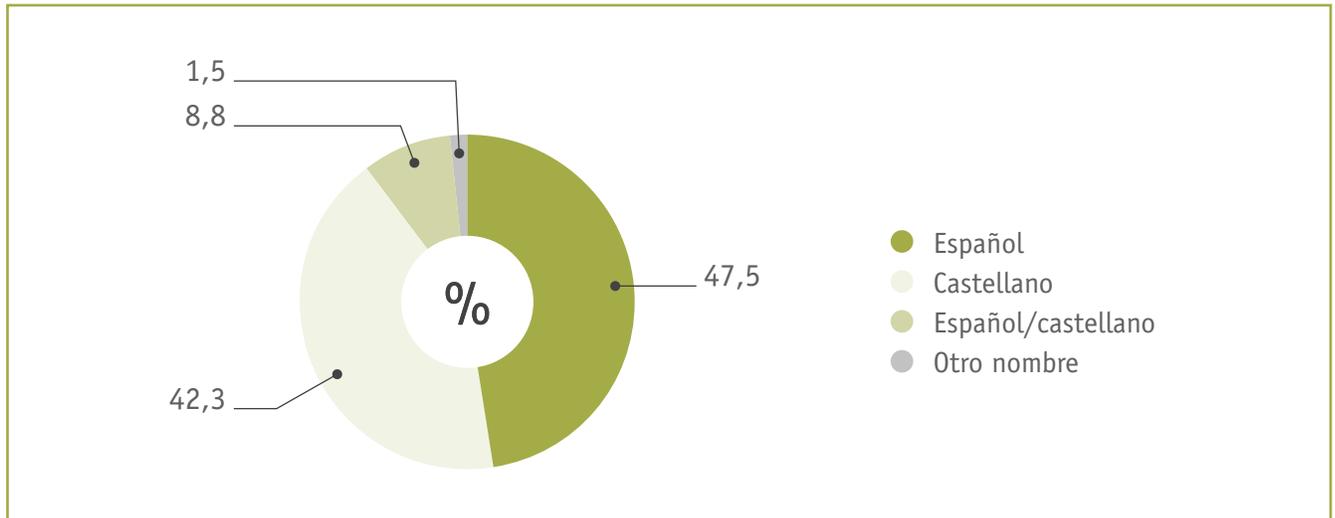
Exploración de actitudes lingüísticas hacia la variante nacional

En la primera parte del cuestionario quiere evidenciarse el conjunto de creencias que dan lugar a las actitudes lingüísticas hacia el español hablado en Venezuela y en qué parte del espectro social tienen lugar estas creencias. Se busca perfilar si los hablantes se construyen como grupo, a partir de una identidad lingüística grupal relacionada con lo nacional, y cómo esto se muestra por medio del lenguaje.⁷

Creencias cognitivas e identidad frente a la variante nacional

Los informantes denominan a su lengua materna *español* o *castellano*, de forma más o menos equitativa (gráfico 1), siendo *español* (47,5%) la opción con mayor porcentaje frente a *castellano* (42,3%).

GRÁFICO 1
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA



En el análisis cuantitativo puede observarse en los resultados que no habría mayor dicotomía en los términos usados, y que los informantes adoptan de forma más o menos equilibrada ambos términos (tablas 3 y 4).

⁷ Las preguntas que atañen a esta primera parte del cuestionario aluden a cómo los individuos llaman a su variante –pregunta 6–, con cuál subvariante dialectal se identifican –preguntas 7 y 10– y si califican positiva o negativamente las subvariantes dialectales de Venezuela –preguntas 8, 9, 11 y 12–.

TABLA 3

NOMBRE QUE DAN LOS HOMBRES A LA LENGUA QUE HABLAN, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Nombre	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Castellano	30	6	2	26	9	0	11	2	0	86	21,5
Español	26	10	1	25	4	1	13	4	0	84	21,0
Español/ castellano	8	0	0	4	1	1	1	0	1	16	4,0
Castellano de Venezuela	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	0,5
Castellano venezolano	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	0,5
Español caraqueño	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,3
Español castellano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,3
Español de Venezuela	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	0,5
Español venezolano	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	0,5
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	49,0
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	49,0

TABLA 4

NOMBRE QUE DAN LAS MUJERES A LA LENGUA QUE HABLAN, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Nombre	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Castellano	33	9	2	26	3	0	6	3	1	83	20,8
Español	34	8	1	30	13	2	15	3	0	106	26,5

Nombre	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Español/castellano	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,3
Castellano de Venezuela	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,3
Castellano venezolano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,3
Español de Venezuela	0	0	0	2	0	0	4	0	0	6	1,5
Español venezolano	2	0	0	3	0	0	1	0	0	6	1,5
TOTAL	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	51,0
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	51,0

Sin embargo, al cruzar los resultados con las variables sociolingüísticas, se muestra mayor preferencia por el término *español*, especialmente entre las mujeres (26,5%) mientras que los hombres prefieren llamar *castellano* a su lengua materna (21,5%). Habría así el reconocimiento de una lengua común que, en su percepción, no está dividida en dialectos, es decir, fragmentada, al menos, en cuanto al nombre dado a la misma. Sin embargo, 8,8% de la muestra se refirió a su lengua materna con otros nombres, siendo las opciones más votadas *español venezolano* y *español de Venezuela*. Aunque se trata de una mínima porción, los informantes reflejan la identidad nacional denominando a la variante con el nombre del país (tablas 5 y 6). Resulta relevante indicar que la mayoría de estos informantes se ubica en el estrato bajo del espectro social y, en menor medida, en el estrato medio.

TABLA 5
OTROS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, SEGÚN SEXO Y NIVEL ECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Otros nombres	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Español de Venezuela	4	0	0	0	1	0	0	0	0	5	23,8
Español venezolano	4	0	0	6	0	0	0	0	0	10	47,6

Otros nombres	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Español castellano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4,8
Español caraqueño	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	4,8
Castellano de Venezuela	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	9,5
Castellano venezolano	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	9,5
TOTAL	10	0	0	9	1	0	1	0	0	21	100
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

TABLA 6

OTROS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, SEGÚN SEXO Y NIVEL ECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Otros nombres	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Español de Venezuela	0	0	0	2	0	0	4	0	0	6	42,9
Español venezolano	2	0	0	3	0	0	1	0	0	6	42,9
Castellano de Venezuela	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	7,1
Castellano venezolano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	7,1
TOTAL	3	0	0	5	0	0	6	0	0	14	100
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

Puede observarse (tablas 5 y 6) que los nombres designados para la lengua materna son indistintamente de preferencia entre los hombres y las mujeres de distinto rango etario. Es de observar que la preferencia en el estrato bajo se ubica en el rango etario de 20 a 34 años. Estos resultados son relevantes para la investigación, pues una de las hipótesis del proyecto habría sido, por una parte, la

identificación nacional por medio de la designación del idioma y, por otra, que dicha identificación estaría entre la población más joven, ante lo cual se comprueba que sí hay una identificación lingüística relacionada con lo nacional, nombrando a la lengua materna con el nombre del país, y que la misma se da entre la población más joven.

Con respecto al contexto que puede incidir en este cambio, en 1980 se decreta la Ley Orgánica de Educación (julio, 2008), que genera el *Programa de Lengua y Literatura del Currículo Nacional* para la escuela básica, el cual contempla la enseñanza de la lengua oral, y en ello, la enseñanza de la *acentuación*, así como de la *diversidad de usos lingüísticos*. El programa incluye como contenidos: la “identificación de la entonación, el tono de voz y el ritmo como elemento caracterizador de la diversidad regional, social y cultural” y el “respeto y valoración de los usos lingüísticos como manifestación de la diversidad cultural y la identidad” (Ministerio de Educación, 1987). Lo anterior puede ser un factor influyente en el cambio de creencias y posteriores actitudes lingüísticas de los caraqueños. Sería interesante hacer una investigación diacrónica sobre las políticas lingüísticas llevadas a cabo en Venezuela y observar si han incidido, y cómo, en el cambio de actitudes lingüísticas.

Con respecto a las variantes nacionales, en el gráfico 2 y las tablas 7 a la 10 se puede observar que los informantes opinan que la variante caraqueña es similar a la de Aragua (53,3%), Miranda (44%) y Vargas (20,3%);⁸ estos son estados cercanos a la capital y conforman la región central de Venezuela (mapa 1). Esto se corresponde con tres estudios dialectológicos venezolanos, según los cuales el conjunto de los estados mencionados se denomina: zona centro (Obregón, 1981), subsistema central (Páez Urdaneta, 1981) y región central (Mora, 1997), respectivamente. Las preguntas abiertas del cuestionario permitieron indagar en el porqué de esta percepción, obteniéndose como resultado que las creencias se refieren a razones extralingüísticas, como la cercanía de estos estados a Caracas, y propiamente lingüísticas, referidas a la identificación de un mismo acento⁹ en la región central.

8 Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 2, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas: Aragua $98 + 115 = 53,3\%$; Miranda $85 + 91 = 44\%$, y Vargas $= 41 + 40 = 20,3\%$.

9 Romaine destaca que: “En el mundo hispánico el término ‘acento’ pertenece más al uso común que al científico” (Romaine: 1996: 35). “Por ‘acento’ se entiende ‘una forma determinada de pronunciar una variedad’” (Romaine, 1996: 34).

GRÁFICO 2

REGIONES QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE MENCIONES

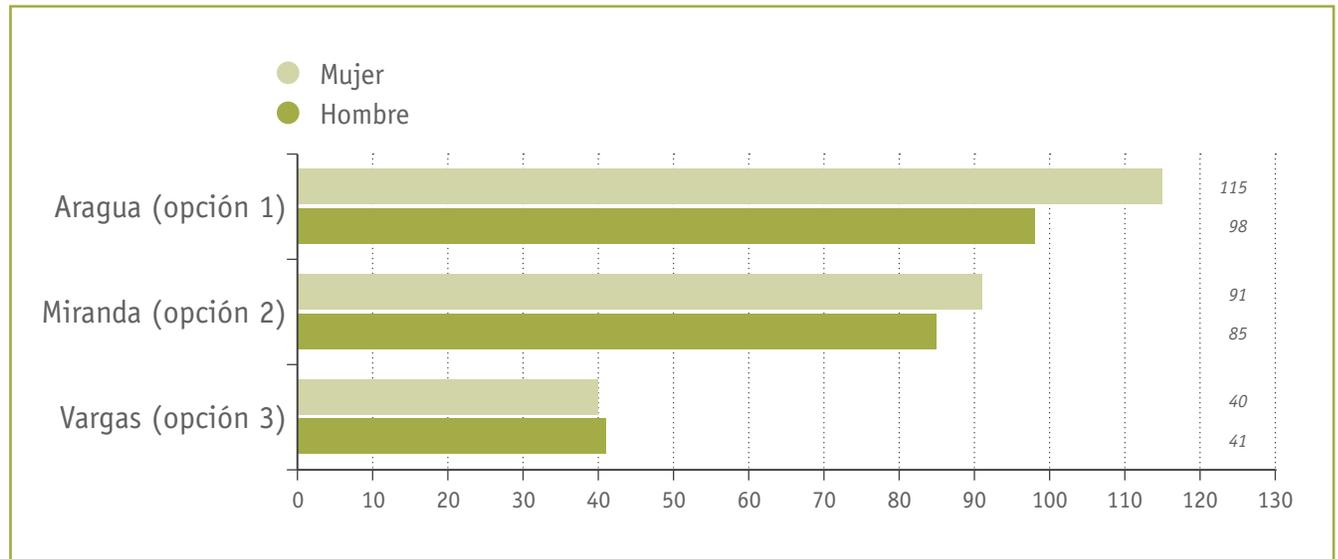


TABLA 7

ESTADOS DE VENEZUELA DONDE HABLAN IGUAL A USTED, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Hombres									Total	Porcentaje*
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Aragua	42	5	1	34	2	0	13	1	0	98	50,0
Opción 2	Miranda	39	3	0	31	1	0	10	0	1	85	43,4
Opción 3	Vargas	20	2	1	15	1	1	1	0	0	41	20,9

*Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 8

ESTADOS DE VENEZUELA DONDE HABLAN IGUAL A USTED, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones		Mujeres									Total	Porcentaje*
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Aragua	46	3	0	40	3	1	21	0	1	115	56,4
Opción 2	Miranda	41	0	0	34	2	0	13	1	0	91	44,6
Opción 3	Vargas	20	0	0	15	2	0	3	0	0	40	19,6

*Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 9

RAZONES POR LAS QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO A USTED EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Razones	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Aragua	Cercanía con Caracas.	0	1	0	0	0	0	8	0	0	9	4,6
		Son estados de la región central.	0	0	0	2	1	0	0	0	0	3	1,5
		Se habla parecido a Caracas en Maracay (capital de Aragua).	0	0	0	3	0	0	0	0	0	3	1,5
		No están tan arraigados dialectalmente.	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No aspiran las vocales como en el Zulia.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	0	2	1	5	1	0	8	0	0	17	8,7

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Miranda	Cercanía con Caracas.	0	1	0	0	0	0	9	0	0	10	5,1
		Es una misma región (región central).	0	0	0	2	0	0	0	0	1	3	1,5
		Hablan como en la capital.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	0	1	0	3	0	0	9	0	1	14	7,1
Opción 3	Vargas	Cercanía con Caracas.	1	0	0	0	1	0	0	0	1	3	1,5
		No tiene ningún rasgo especial.	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0,5
		TOTAL	1	0	0	0	1	0	0	0	2	4	2,0

TABLA 10

RAZONES POR LAS QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO A USTED EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Aragua	Cercanía con Caracas.	0	0	0	0	12	0	0	0	0	12	5,9
		Son estados de la región central.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se habla parecido a Caracas en Maracay (capital de Aragua).	0	2	0	1	1	0	0	0	1	5	2,5
		No aspiran las vocales como en el Zulia.	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	0	2	0	2	13	1	0	0	1	19	9,3

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Miranda	Cercanía con Caracas.	0	0	0	7	0	0	0	0	0	7	3,4
		Es una misma región (región central).	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Miranda también es Caracas.	0	0	0	3	0	0	0	0	0	3	1,5
		Hablan como en la capital.	0	0	0	1	1	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL	0	0	0	12	1	0	0	0	0	13	6,4
Opción 3	Vargas	Es una misma región (región central).	0	0	0	5	0	0	0	0	0	5	2,5
		Hablan como nosotros.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		No tiene ningún rasgo especial.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	0	0	0	6	1	0	0	0	0	7	3,4

MAPA 1

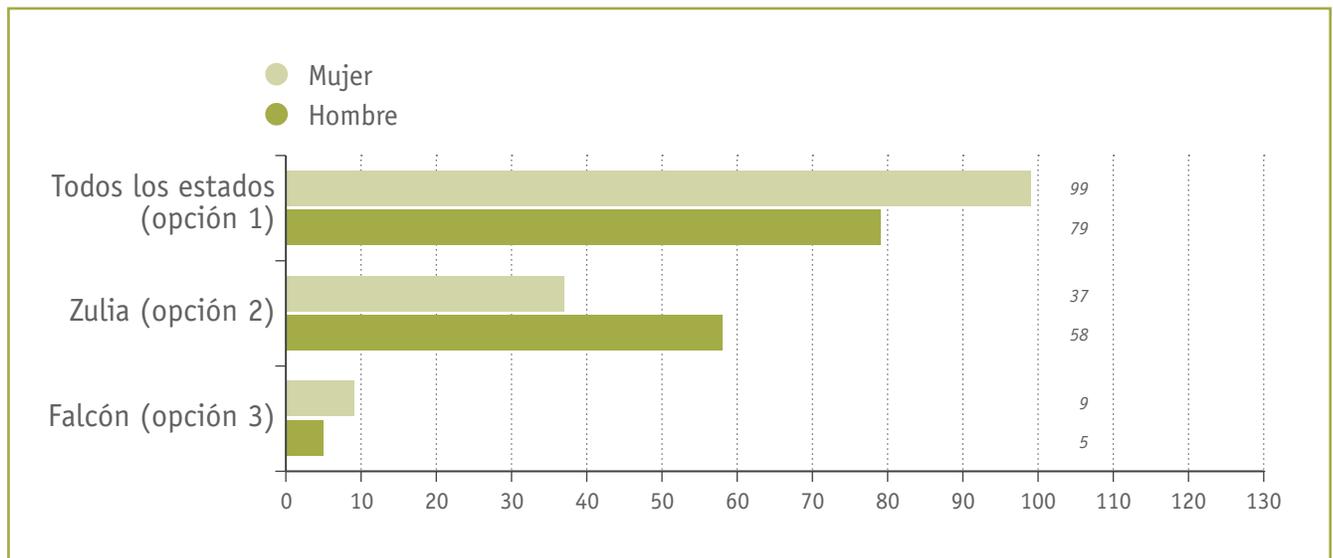


Fuente: University of Texas Libraries (1993). *Venezuela*.

En contraste con los resultados anteriores, los hablantes opinan principalmente que se habla distinto en todos los estados (44,5%), con excepción de Caracas o de los que conforman la región central; una parte (23,8%) percibe que se habla diferente en Zulia y la minoría (3,5%) cree que en Falcón (gráfico 3).¹⁰ Los informantes notan una diferenciación de grupos lingüísticos (tablas 11 a la 14). Es interesante resaltar que, en este caso, los resultados coinciden parcialmente con los estudios dialectológicos hechos en Venezuela, los cuales reconocen al estado Zulia como parte de la zona noroccidental (Obregón, 1981), del subsistema zuliano (Páez Urdaneta, 1989) y de la región zuliana (Mora, 1997). Sin embargo no ocurre lo mismo en el caso de Falcón, estado en donde los hablantes perciben un habla distinta a la propia, mientras que los estudios dialectológicos la incluyen como parte del subsistema centro-occidental (Páez Urdaneta, 1981) y de la región central (Mora, 1997), respectivamente.

Las creencias que fundamentan estas opiniones apuntan al reconocimiento de otras variantes lingüísticas presentes en todos los estados de Venezuela –excepto en aquellos que conforman la región central– y al reconocimiento de un acento diferente o al del uso de palabras diferentes a las usadas en dicha región. Por otra parte, se observa que las creencias fundadas en aspectos no lingüísticos tienen lugar en el estrato bajo y, en menor medida, en el estrato medio, mientras que las creencias fundadas en aspectos lingüísticos ocurren en el estrato medio. También es de observarse que las creencias relacionadas con aspectos fonéticos, como el acento, ocurren en todo el espectro social de la muestra.

GRÁFICO 3
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE A USTED, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE MENCIONES



¹⁰ Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 3, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas: Todos los estados 79 + 99 = 44,5%; Zulia 58 + 37 = 23,8%, y Falcón, 5 + 9 = 6%.

TABLA 11

ESTADOS DE VENEZUELA DONDE HABLAN DIFERENTE A USTED SEGÚN EDAD Y ESTRATO ECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Hombres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Todos los estados	28	3	0	30	0	0	17	1	0	79	40,3
Opción 2	Zulia	19	5	2	16	8	1	5	2	0	58	29,6
Opción 3	Falcón	1	0	0	4	0	0	0	0	0	5	2,6

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 12

ESTADOS DE VENEZUELA DONDE HABLAN DIFERENTE A USTED SEGÚN EDAD Y ESTRATO ECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones		Mujeres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Todos los estados	39	3	0	35	2	0	19	1	0	99	48,5
Opción 2	Zulia	12	6	1	8	5	1	3	0	1	37	18,1
Opción 3	Falcón	2	0	0	7	0	0	0	0	0	9	4,4

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 13

RAZONES POR LAS QUE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Todos los estados	Somos venezolanos, pero somos diferentes.	1	0	0	2	0	0	1	1	0	5	2,6
		Cada estado tiene su particularidad.	1	0	0	5	0	0	0	0	0	6	3,1
		Cada estado tiene una manera de hablar.	3	1	0	15	0	0	13	0	0	32	16,3
		Cada estado tiene su acento.	2	2	0	3	0	0	2	0	0	9	4,6
		Cada estado tiene sus palabras particulares.	1	0	0	0	0	0	1	0	0	2	1,0
		TOTAL	8	3	0	25	0	0	17	1	0	54	27,6
Opción 2	Zulia	Por el acento.	1	0	0	1	0	0	0	0	1	3	1,5
		Usan palabras diferentes.	0	1	0	0	0	0	2	0	0	3	1,5
		TOTAL	1	1	0	1	0	0	2	0	1	6	3,1
Opción 3	Falcón	Los acentos son distintos al mío.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Usan palabras diferentes.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		TOTAL	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0

TABLA 14

RAZONES POR LAS QUE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Todos los estados	Somos venezolanos, pero somos diferentes.	2	0	0	0	0	0	1	0	0	3	1,5
		Cada estado tiene su particularidad, manera o diferencia.	2	0	0	7	0	0	0	0	0	9	4,4
		Cada estado tiene una manera de hablar.	12	2	0	26	0	0	8	1	0	49	24,0
		Cada estado tiene su acento.	0	1	0	1	1	0	2	0	0	5	2,5
		Cada estado tiene sus palabras particulares.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		TOTAL	16	3	0	34	1	0	12	1	0	67	32,8
Opción 2	Zulia	Por la velocidad.	0	1	1	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Por el acento.	0	0	1	0	1	0	0	0	0	2	1,0
		Usan palabras diferentes.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,5
		TOTAL	0	1	2	0	1	0	0	1	0	5	2,5
Opción 3	Falcón	Están a las afueras, tienen bajo nivel.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5

Los resultados cualitativos ayudan a entender el componente cognitivo de la actitud lingüística hacia la variante nacional. Se observa que en todos los estratos sociales las percepciones se fundamentan en creencias extralingüísticas sobre el

reconocimiento de una región sociocultural de la cual los caraqueños se sienten parte, así como en creencias lingüísticas que apuntan a la identificación de un habla igual o parecida a la caraqueña y al reconocimiento de un habla “sin rasgos específicos”. Citando algunas opiniones:

1. En el aspecto fonético-fonológico: “el acento es más neutro”; “no aspiran las vocales como en el Zulia y no ponen las *eres* como los orientales”; “no se comen las letras ni las palabras” y “tienen el mismo acento que en Caracas, por la entonación”.
2. En el aspecto morfosintáctico: “tienen menor variación en la estructura de las oraciones”.
3. En el aspecto léxico-semántico: “tienen menor variación en el léxico” y “hablan como en Caracas, por los términos que emplean”.

Por otra parte, las creencias hacia la diferenciación dialectal apuntarían a la lejanía geográfica y al reconocimiento de otras regiones socioculturales, y el habla también hace parte de esta diferenciación, lo cual se puede apreciar en opiniones como:

1. En el aspecto fonético-fonológico: “cada estado tiene su acento”, o bien, “cada uno tiene su cantadito”.
2. En el aspecto léxico-semántico: “en cada estado hay una manera distinta de hablar”.

A partir de este conocimiento compartido por los caraqueños, puede decirse que hay un grupo lingüístico que hace una primera selección de aquellos rasgos que lo identifican. Luego, la actitud lingüística frente al habla que se considera igual es positiva cuando los caraqueños reconocen una variante geolectal compartida, y es parcialmente negativa frente al habla que consideran diferente. La actitud será más negativa a medida que el español de Venezuela se distancia de la región central del país y aparecen “otros acentos”: a mayor distancia geográfica, menor identidad lingüística.

Creencias cognitivas y norma lingüística en la variante nacional

Según se puede observar en el gráfico 4, los caraqueños opinan que los estados en los que se habla “mejor” son Caracas (opción 1: 40,3%) y (opción 2: 8,8%), respectivamente, y Miranda (opción 3: 6%).¹¹ Lo relevante de estos datos es que, en

¹¹ Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 4, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas: Caracas, $89 + 72 = 40,3\%$; Caracas, $13 + 22 = 8,8\%$, y Miranda, $9 + 15 = 6\%$.

los anteriores estudios de actitudes hechos en Venezuela, la subvariante merideña –ubicada en la variante diatópica andina– fue preferida por los caraqueños como irradiadora de norma culta. Así, en Malaver (2002: 192), ante la pregunta sobre la región del país donde se habla “mejor”, la región de Los Andes es la segunda opción más votada (28%) y la ciudad de Mérida es la tercera (15%) –sobre una muestra de 140 informantes–. No obstante, en la presente investigación los estados más votados se ubican en la región central. De lo anterior cabría inferir un cambio de actitud por parte de los caraqueños, quienes en la variante de la región central denotan prestigio, al considerarla irradiadora de norma culta. Las tablas 15, 16, 17 y 18 presentan las razones estratificadas de estas creencias.

GRÁFICO 4
REGIONES DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE INFORMANTES

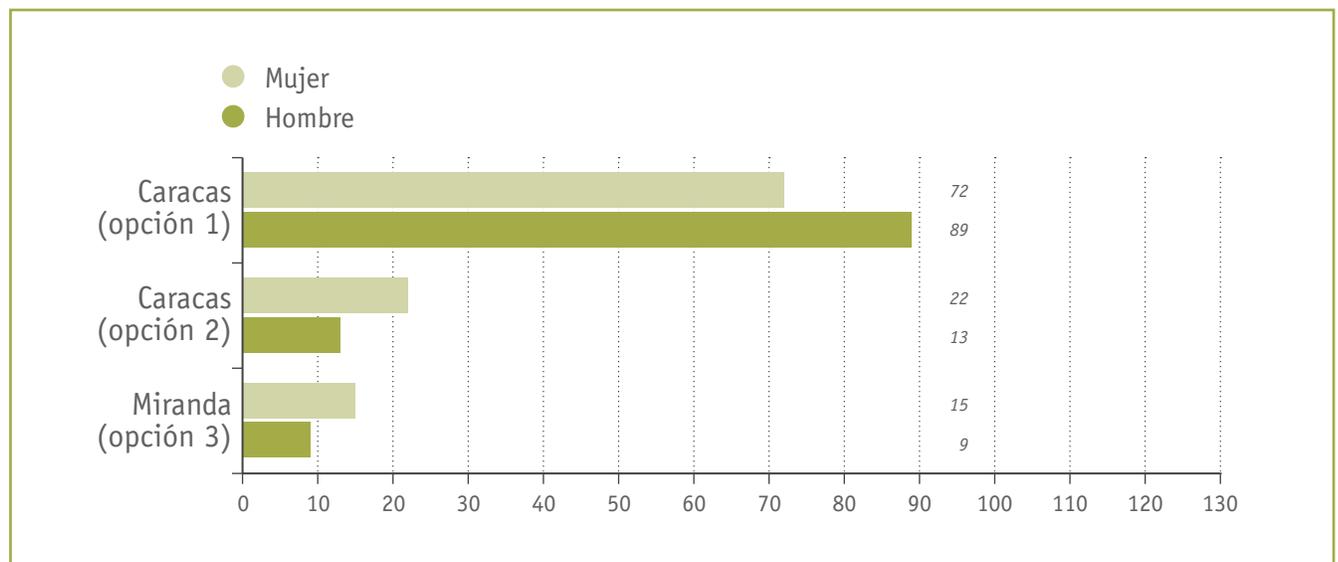


TABLA 15
ESTADOS DE VENEZUELA DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Hombres									Total	Porcentaje*
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Caracas	28	12	1	29	2	0	14	3	0	89	45,4
Opción 2	Caracas	8	0	0	4	0	0	1	0	0	13	6,6
Opción 3	Miranda	5	0	0	3	1	0	0	0	0	9	4,6

*Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 16

ESTADOS DE VENEZUELA DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO , POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones		Mujeres									Total	Porcentaje*
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Caracas	24	9	1	19	5	1	12	0	1	72	35,3
Opción 2	Caracas	10	0	0	6	1	0	4	1	0	22	10,8
Opción 3	Miranda	6	0	0	6	0	0	2	1	0	15	7,4

*Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 17

RAZONES POR LAS QUE CONSIDERA QUE HABLAN “MEJOR” ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Razones	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Caracas	Me gusta como se habla.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Me parece que se habla bien.	2	0	0	0	0	0	1	1	0	4	2,0
		Es bastante claro y fluido.	1	1	0	2	1	0	0	1	0	6	3,1
		Es la capital, la gente se expresa mejor.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Es capital, es ciudad.	12	0	0	11	0	0	2	0	0	25	12,8
		Hay mejor educación y trabajo.	4	3	0	7	0	0	8	0	0	22	11,2
		La gente es diferente (educada).	4	1	0	2	0	0	1	0	0	8	4,1
		Es la zona más urbana.	1	0	1	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Hablamos parecido.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No tenemos acento.	2	5	0	0	1	0	0	0	0	8	4,1
		Se habla sin dialecto.	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Tienen buena pronunciación.	0	0	0	1	0	0	1	1	0	3	1,5
		Se les entiende.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL		28	12	1	27	2	0	13	3	0	86

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Caracas	Es capital, hay nivel educativo.	2	0	0	3	0	0	0	0	0	5	2,6
		Me gusta como hablan.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Es claro/fluido.	1	0	0	0	0	0	1	0	0	2	1,0
		Por su educación y buena pronunciación.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Porque es céntrico.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Se les entiende, me gusta.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	7	0	0	4	0	0	1	0	0	12	6,1
Opción 3	Miranda	Hablan mejor/correcto.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablan como caraqueños.	2	0	0	1	1	0	0	0	0	4	2,0
		Por su educación.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se expresan con más claridad, fluidez.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL	5	0	0	2	1	0	0	0	0	8	4,1

TABLA 18
RAZONES POR LAS QUE CONSIDERA QUE HABLAN “MEJOR” ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Caracas	Me gusta como se habla.	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Me parece que se habla bien.	1	1	0	0	0	1	0	0	0	3	1,5
		Es bastante claro y fluido.	1	1	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
		Es la capital, la gente se expresa mejor.	1	0	0	1	0	0	1	0	0	3	1,5
		Es capital, es ciudad.	12	0	0	4	1	0	6	0	0	23	11,3
		Hay mejor educación y trabajo.	4	2	0	10	1	0	1	0	0	18	8,8
		La gente es diferente (educada).	1	0	0	0	0	0	1	0	0	2	1,0
		Es la zona más urbana.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		No tenemos acento.	1	0	1	0	1	0	0	0	0	3	1,5
		Se habla sin dialecto.	1	1	0	0	1	0	0	0	1	4	2,0
		Tienen buena pronunciación.	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Se les entiende.	2	0	0	2	0	0	0	0	0	4	2,0
TOTAL	24	8	1	19	5	1	9	0	1	68	33,3		
Opción 2	Caracas	Es capital, hay nivel educativo.	7	0	0	4	0	0	1	0	0	12	5,9
		Es claro/fluido.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		Por su educación y buena pronunciación.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		Se expresan bien/correctamente.	2	0	0	0	0	0	0	1	0	3	1,5
		Se les entiende, me gusta.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL	10	0	0	5	1	0	2	1	0	19	9,3
Opción 3	Miranda	Hablan mejor/correcto.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		Hablan como caraqueños.	1	0	0	1	0	0	1	1	0	4	2,0
		Se les entiende.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Son formales al hablar, respetuosos y educados.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se expresan con más claridad, fluidez.	3	0	0	3	0	0	0	0	0	6	2,9
		TOTAL	6	0	0	5	0	0	2	1	0	14	6,9

Los resultados de las tablas anteriores permitieron encontrar en las respuestas de los informantes evidencia lingüística sobre creencias cognitivas compartidas que apuntan a relaciones de estatus-poder. Siguiendo el *continuum estatus (poder)-solidaridad* de Giles y Ryan (1982), entre las creencias cognitivas que otorgan prestigio a la variante de la región central, figuran:

1. *Estatus*, en cuanto a la percepción cognitiva de lo que es idealmente la capital de un país para los caraqueños: “es la zona más urbana”; “es una ciudad para trabajar, por lo tanto la gente que vive en esta ciudad viene a prepararse aquí”; “hay universidad entonces el ritmo cosmopolita es mayor”; “en la capital está la educación y el trabajo” y “la ciudad es la ciudad, es superación”.
2. *Poder*, que se evidencia en el reconocimiento de una entidad gubernamental tanto política: “es la capital”, como educativa: “en la capital hay educación” y “hay universidades”.
3. *Prestigio*, en cuanto a rasgos lingüísticos que despiertan la actitud positiva del agente: “no se comen las palabras ni usan tantos modismos”; “no usamos muchas muletillas”; “usamos términos más directos”; “hay una modulación más clara”; “no se usan tantos dialectos con cantado ni palabras raras”; “no se habla en dialecto”; “en los demás estados se pierde la dicción y aumenta el acento”; “hablan pausado y el acento es neutro”.
4. *Superioridad*, en cuanto al reconocimiento de la supremacía político-estatal de Caracas como capital: “Caracas es Caracas, y lo demás es monte y culebra”, y en cuanto a rasgos lingüísticos como marcadores de identidad urbana de la variante: “son más pausados al hablar y se autoexigen más al hablar”; “tienen cultura universitaria, y la educación ayuda a hablar correctamente, a tener buen nivel, es decir, tener vocabulario rico”.

Frente a estos resultados, el gráfico 5 muestra cómo los caraqueños opinan de forma unánime que el estado donde se habla “peor” es Nueva Esparta, siendo los resultados: 29%, 15,5% y 10,5%, para una de las tres opciones mencionadas.¹² Las razones se presentan estratificadas en las tablas 19, 20, 21 y 22.

¹² Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 5, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas.

GRÁFICO 5
REGIONES QUE HABLAN “PEOR”, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE INFORMANTES

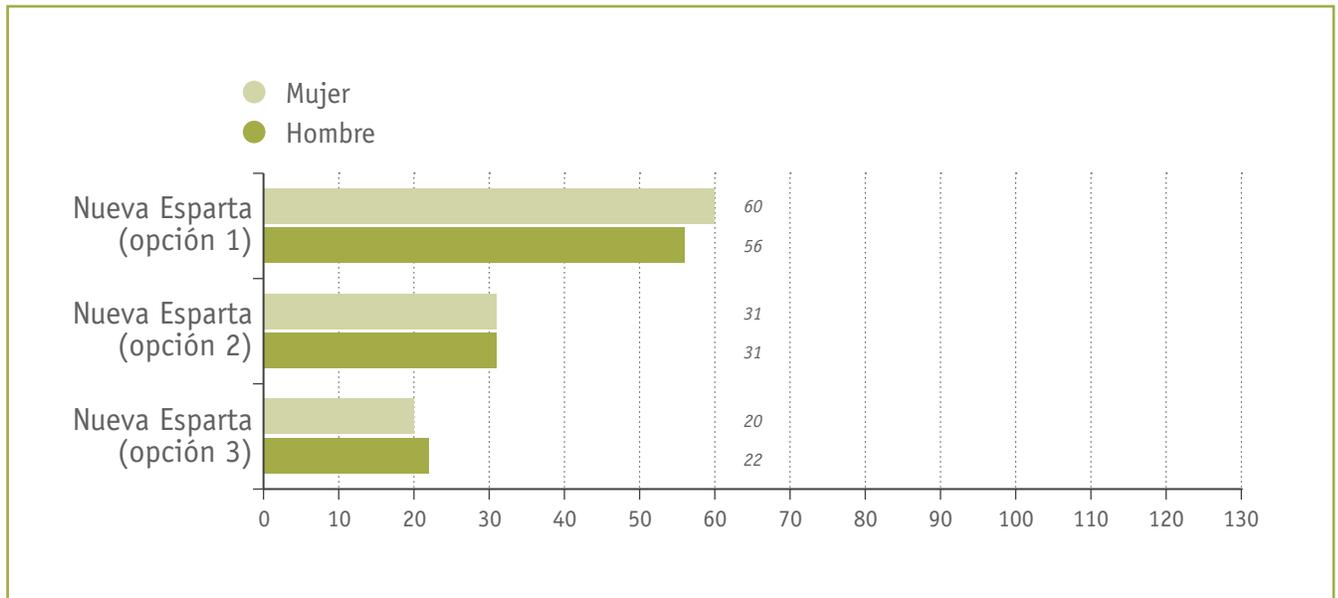


TABLA 19
ESTADOS DE VENEZUELA EN LOS QUE CONSIDERA QUE SE HABLA “PEOR”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Hombres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Nueva Esparta	18	2	0	19	1	1	15	0	0	56	28,6
Opción 2	Nueva Esparta	17	0	0	13	0	1	0	0	0	31	15,8
Opción 3	Nueva Esparta	11	1	0	6	0	0	2	2	0	22	11,2

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 20
ESTADOS DE VENEZUELA EN LOS QUE CONSIDERA QUE SE HABLA “PEOR”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones		Mujeres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Nueva Esparta	28	2	0	22	1	1	6	0	0	60	29,4
Opción 2	Nueva Esparta	10	1	0	11	1	0	8	0	0	31	15,2
Opción 3	Nueva Esparta	9	1	0	8	0	0	2	0	0	20	9,8

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 21
RAZONES POR LAS QUE CONSIDERA QUE EN ESTAS REGIONES HABLAN “PEOR”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Razones	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Nueva Esparta	Hablan gritado.	2	0	0	0	1	0	2	0	0	5	2,6
		Hablan muy mal.	1	1	0	0	0	0	2	0	0	4	2,0
		Hablan muy rápido.	5	0	0	11	0	1	5	0	0	22	11,2
		No me gusta como hablan.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No se les entiende.	8	0	0	6	0	0	6	0	0	20	10,2
		Son gritones.	1	1	0	2	0	0	0	0	0	4	2,0
		TOTAL	18	2	0	19	1	1	15	0	0	56	28,6

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Nueva Esparta	Es gente de pueblo.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No se les entiende.	2	0	0	5	0	0	0	0	0	7	3,6
		Hablan gritado.	3	0	0	1	0	0	0	0	0	4	2,0
		Hablan muy rápido.	7	0	0	4	0	0	1	0	0	12	6,1
		No me gusta como hablan.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Son gritones.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Son groseros.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
		Son vulgares.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	17	0	0	13	0	0	1	0	0	31	15,8
Opción 3	Nueva Esparta	Hablan gritado.	1	1	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		Hablan muy rápido.	7	1	0	1	0	0	2	0	0	11	5,6
		No me gusta como hablan.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		No se les entiende.	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		Usan palabras propias de la región.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,5
		TOTAL	10	2	0	4	0	0	2	1	0	19	9,7

TABLA 22
RAZONES POR LAS QUE CONSIDERA QUE EN ESTAS REGIONES HABLAN “PEOR”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Nueva Esparta	Hablan gritado.	4	1	0	2	1	0	0	0	0	8	3,9
		Hablan muy mal.	4	0	0	0	0	0	0	0	0	4	2,0
		Hablan muy rápido.	5	1	0	7	0	1	1	0	0	15	7,4
		No me gusta como hablan.	4	0	0	4	0	0	0	0	0	8	3,9
		No se les entiende.	7	0	0	7	0	0	3	0	0	17	8,3
		Son gritones.	4	0	0	2	0	0	2	0	0	8	3,9
		TOTAL	28	2	0	22	1	1	6	0	0	60	29,4
Opción 2	Nueva Esparta	No se les entiende.	3	0	0	3	0	0	3	0	0	9	4,4
		Hablan gritado.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablan muy rápido.	5	1	0	4	0	0	3	0	0	13	6,4
		Hablan muy rápido y cantado.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		Hablan rápido y feo.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		No me gusta como hablan.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Son gritones.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Son groseros.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Usan jerga.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	10	1	0	11	1	0	8	0	0	31	15,2
Opción 3	Nueva Esparta	Falta de educación.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
		Hablan gritado.	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		Hablan muy rápido.	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		No me gusta la entonación.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No se les entiende.	3	0	0	2	0	0	2	0	0	7	3,4
		Son vulgares.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Usan palabras propias de la región.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	8	1	0	7	0	0	2	0	0	18	8,8

Para evaluar la dimensión cognitiva de las creencias, intentamos encontrar un continuum similar al elaborado por Giles y Ryan (1982), que nos permitiera indagar aún más en el porqué de la percepción negativa hacia estas variantes dialectales. Así, encontramos los siguientes índices para la construcción del desprestigio-prejuicio en la percepción de los caraqueños:

1. Denegación de estatus, en cuanto a la percepción caraqueña de lo urbano frente a lo provinciano: “hablan como campesinos”; “es pueblo y la gente es diferente”; “allá hay mucho indio”.
2. Denegación de poder, que se evidencia al renegar las variantes rechazadas como parte del diasistema del español en Venezuela, puesto que en la percepción de los caraqueños tienen desventaja al considerárselas hablas no estandarizadas: “no me gusta su *dialecto* porque cambian mucho las palabras”; “dañan el español con su *jerga*”; “tienen otro *dialecto*”.
3. Desprestigio, en cuanto a rasgos lingüísticos que despiertan la actitud negativa: “hablan muy rápido”; “hablan gritado”; “no se les entiende”; “hablan muy rápido, recortan y cambian la *ere* por la *ele*”; “usan demasiadas palabras coloquiales”; “hablan muy coloquial”; “hablan incorrectamente”.

Creencias afectivas positivas

En el apartado anterior se evaluó lo que los caraqueños creen sobre las variantes dialectales de Venezuela. A continuación se evalúa lo que valoran de esas variantes. Frente a ello, según se observa en el gráfico 6, los caraqueños gustan de las variantes de Aragua (24,5%), Miranda (24,3%) y Vargas (9,3%).¹³ Los mismos estados que tanto en los estudios de dialectología como en la percepción de los informantes conforman la región central de Venezuela. Las tablas 23, 24, 25 y 26 muestran la estatificación de las opiniones de los caraqueños, con respecto a sus preferencias afectivas positivas.

¹³ Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 6, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas.

GRÁFICO 6

REGIONES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE INFORMANTES

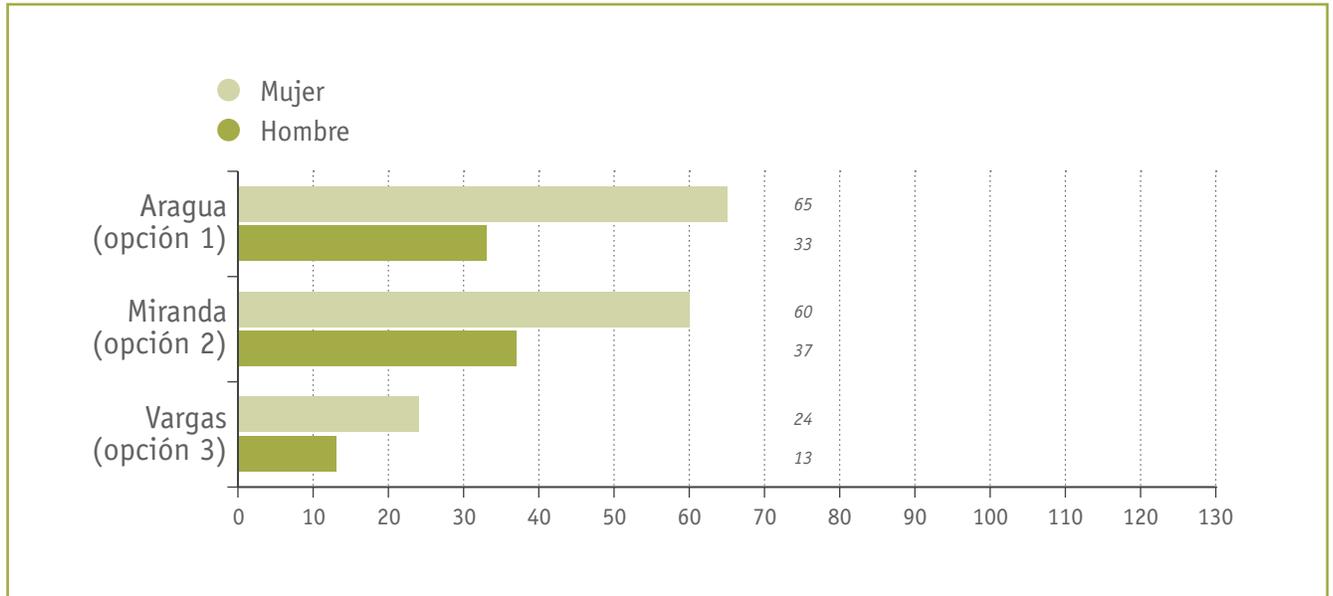


TABLA 23

ESTADOS DE VENEZUELA EN LOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Hombres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Aragua	14	1	0	13	0	1	4	0	0	33	16,8
Opción 2	Miranda	16	4	0	14	1	0	2	0	0	37	18,9
Opción 3	Vargas	8	0	0	5	0	0	0	0	0	13	6,6

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 24
ESTADOS DE VENEZUELA EN LOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones		Mujeres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Aragua	23	0	0	26	2	0	14	0	0	65	31,9
Opción 2	Miranda	25	1	0	25	1	0	8	0	0	60	29,4
Opción 3	Vargas	11	0	0	9	0	0	4	0	0	24	11,8

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 25
RAZONES POR LAS QUE LE GUSTA COMO HABLAN EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Razones	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Aragua	Es fluido como el caraqueño.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Es parecido al caraqueño.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablamos claro.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablamos igual.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Hablamos parecido.	5	1	0	5	0	0	3	0	0	14	7,1
		Hablan bien.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablan igual a los caraqueños.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		Me gusta.	3	0	0	1	0	0	0	0	0	4	2,0
		Me gusta la manera de hablar.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Por el acento neutro.	0	0	0	1	0	1	0	0	0	2	1,0
		Se les entiende.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Somos parecidos.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL		13	1	0	14	0	1	4	0	0	33

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Miranda	Hablamos igual.	2	2	0	1	0	0	0	0	0	5	2,6
		Hablamos parecido.	8	2	0	7	0	0	2	0	0	19	9,7
		Me gusta como hablan.	4	0	0	3	1	0	0	0	0	8	4,1
		Me gustan.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		El acento es neutral.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se entiende/es claro.	0	1	0	2	0	0	0	0	0	3	1,5
		Son educados.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	15	6	0	14	1	0	2	0	0	38	19,4
Opción 3	Vargas	Hablamos parecido.	3	0	0	4	0	0	0	0	0	7	3,6
		Me gusta como hablan.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Es claro.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Es el más parecido al caraqueño.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablamos igual.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se les entiende.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	7	0	0	5	0	0	0	0	0	12	6,1

TABLA 26
RAZONES POR LAS QUE LE GUSTA COMO HABLAN EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Aragua	Es pausado.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablamos igual.	1	0	0	4	0	0	1	0	0	6	2,9
		Hablamos parecido.	11	0	0	9	0	0	9	0	0	29	14,2
		Hablan igual a los caraqueños.	2	0	0	0	1	0	1	0	0	4	2,0
		Me gusta.	1	0	0	2	0	0	0	0	0	3	1,5
		Me gusta el acento.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
		Me gusta la manera de hablar.	2	0	0	2	0	0	0	0	0	4	2,0
		No se comen las palabras.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		Por el acento neutro.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se les entiende.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		Se oye como el caraqueño.	0	0	0	4	0	0	2	0	0	6	2,9
		Siento afinidad por esa manera de hablar.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Somos parecidos.	2	0	0	0	0	0	1	0	0	3	1,5
		TOTAL	23	0	0	26	2	0	14	0	0	65	31,9
Opción 2	Miranda	Hablamos igual.	1	0	0	2	0	0	1	0	0	4	2,0
		Hablamos parecido.	12	1	0	13	1	0	6	0	0	33	16,2
		Me gusta como hablan.	4	0	0	5	0	0	0	0	0	9	4,4
		Me gusta que se oiga como los caraqueños.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		Miranda también es Caracas.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se entiende/es claro.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		Siento afinidad por esa manera de hablar.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Somos parecidos.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	22	1	0	23	1	0	8	0	0	55	27,0

Regiones	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 3	Vargas	Es como el caraqueño.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablamos parecido.	3	0	0	5	0	0	2	0	0	10	4,9
		Hablan fluido.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Me gusta como hablan.	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		Es claro.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablamos igual.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Se escucha como se habla.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		Tiene buena pronunciación.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Se les entiende.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		Somos parecidos.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	10	0	0	9	0	0	4	0	0	23	11,3

Entre las creencias afectivas que denotan solidaridad estarían:

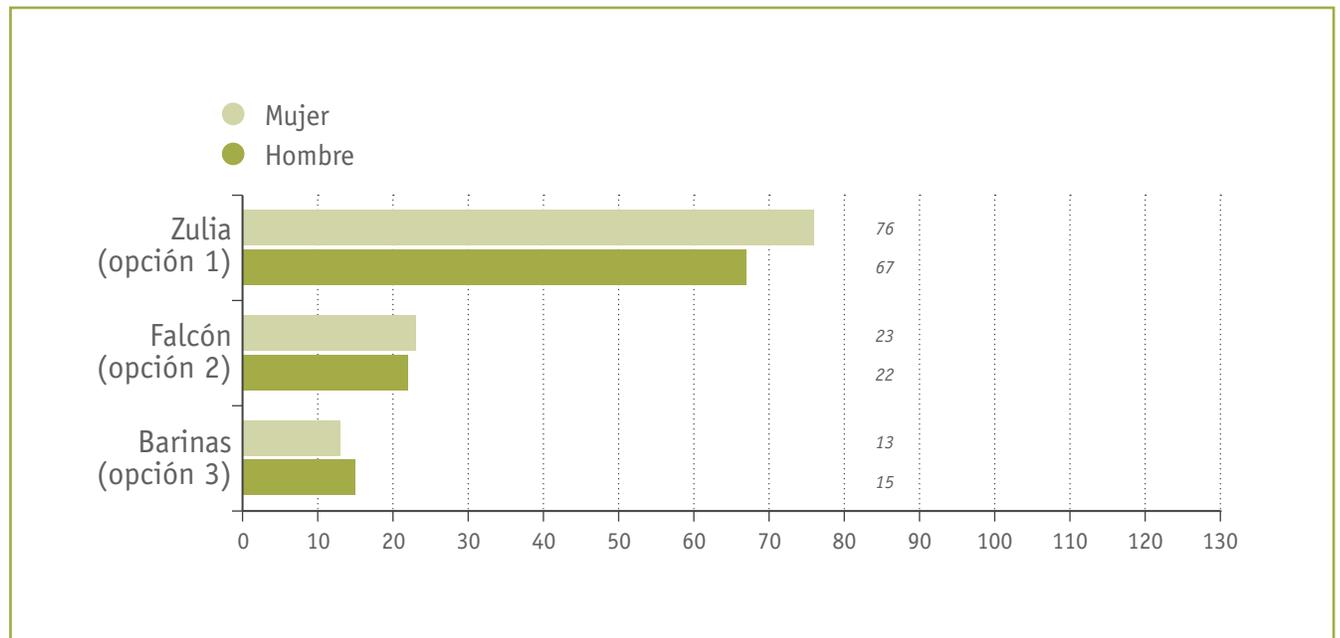
1. Solidaridad interna, en cuanto a identificarse con el otro: “hablan como nosotros”; “nos parecemos al hablar y nos parecemos en cuanto a apariencia”.
2. Similaridad de creencias sobre la lengua, en cuanto a un conjunto de ideas relacionadas con rasgos lingüísticos que perceptivamente unen a estos individuos en grupo: “tenemos un acento neutro”; “no usan tantos modismos”; “hablan bien”.
3. Orgullo étnico, en cuanto al reconocimiento de identidad sociocultural: “somos casi la misma gente”; “somos iguales hablando”; “nos entendemos”.

Con respecto a la estratificación de estas creencias, se observa que las afectivas tienen mayor incidencia en el estrato bajo, siendo más frecuente entre las mujeres, mientras que las cognitivas tienen mayor incidencia en los estratos medio y alto, con mayor ocurrencia entre los hombres. Esto coincide con las afirmación de Giles y Ryan: “Las situaciones (...) formales, de relaciones entre miembros de grupos diferentes llevan al uso de elementos sociolingüísticos adecuados al estatus y al poder de los hablantes en mayor proporción que las situaciones informales” (Giles y Ryan, 1982, en Moreno Fernández, 2009: 184).

Creencias afectivas negativas

Así como la solidaridad se construye con el afecto y la identidad grupal, la percepción del otro como *ajeno* se construye con el rechazo. La diferenciación hacia el otro se demuestra con los atributos o características dadas al ajeno, reunido como exogrupo por los miembros del endogrupo. Frente a ello, según se aprecia en el gráfico 7,¹⁴ los caraqueños no se sienten atraídos por las variantes de los estados Zulia (35,8%), Falcón (11,3%) y Barinas (7%)¹⁵, y consideran que se habla “peor” en Nueva Esparta, como se explicó en el apartado sobre creencias cognitivas y norma lingüística en la variante nacional (gráfico 5). Las tablas 27, 28, 29 y 30 muestran la estratificación de las opiniones de los caraqueños, con respecto a sus preferencias afectivas negativas.

GRÁFICO 7
REGIONES DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE INFORMANTES



14 Los porcentajes que se enuncian a continuación corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 7, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas.

15 Es, además, interesante notar que los caraqueños muestran rechazo por Sucre, Nueva Esparta y Anzoátegui, estados que, en la dialectología venezolana, conforman las regiones: Oriente (Obregón, 1981), subsistema nororiental (Páez Urdaneta, 1989) y Región Sudoriental (Mora, 1997). Entre las razones de rechazo, están, en primer lugar, el no comprenderlos (debido a la rapidez, al tener un acento muy marcado y a la diferenciación léxica) y, en segundo, a pesar de mostrar simpatía por el individuo, reconocer en este poca educación. De lo anterior, se advierte en los informantes una creencia cognitiva basada en un conocimiento compartido sobre estas variantes de habla. Dicho conocimiento genera el rechazo.

TABLA 27

ESTADOS DE VENEZUELA EN LOS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones		Hombres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Zulia	25	5	3	18	6	0	10	0	0	67	34,2
Opción 2	Falcón	12	0	0	7	0	0	3	0	0	22	11,2
Opción 3	Barinas	9	0	0	3	0	0	3	0	0	15	7,7

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 28

ESTADOS DE VENEZUELA EN LOS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones		Mujeres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Zulia	24	7	2	22	7	0	12	1	1	76	37,3
Opción 2	Falcón	11	0	0	9	0	0	3	0	0	23	11,3
Opción 3	Barinas	6	0	0	4	0	0	3	0	0	13	6,4

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 29
RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA COMO HABLAN EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Zulia	Hablan diferente.	3	0	0	0	0	0	1	0	0	4	2,0
		Hablan incorrectamente.	0	2	2	0	4	0	0	0	0	8	4,1
		Hablan rápido y gritado.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		No me gusta como hablan.	12	0	0	11	0	0	4	0	0	27	13,8
		No me gusta el acento.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No se les entiende.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Son mal hablados.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Es muy rápido.	0	0	1	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Pronuncian diferente.	1	1	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Son muy perfeccionistas y críticos.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Son engreídos.	6	0	0	2	0	0	3	0	0	11	5,6
		Son vulgares/groseros.	1	1	0	1	2	0	1	0	0	6	3,1
TOTAL	24	5	3	18	6	0	10	0	0	66	33,7		
Opción 2	Falcón	No me gusta como hablan.	9	0	0	5	0	0	1	0	0	15	7,7
		No me gusta el acento.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		No me gusta el cantadito.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		Es diferente.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Pronuncian diferente.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	11	0	0	6	0	0	3	0	0	20	10,2

Regiones	Razones	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 3	Baritas	Es feo, básico.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Hablan como campesinos.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		Hablan diferente.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		No hablan bonito.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		No me gusta como hablan.	2	0	0	1	0	0	1	0	0	4	2,0
		No me gusta el acento.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		No me gusta.	4	0	0	0	0	0	0	0	0	4	2,0
		No se les entiende.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Su pronunciación es diferente.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	9	0	0	3	0	0	3	0	0	15	7,7

TABLA 30
RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA COMO HABLAN EN ESTAS REGIONES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Zulia	Hablan diferente.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		Hablan incorrectamente.	1	2	2	1	2	0	0	0	1	9	4,4
		Hablan rápido y gritado.	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
		No me gusta como hablan.	7	0	0	11	0	0	8	0	0	26	12,7
		No me gusta el acento.	1	3	0	3	0	0	0	0	0	7	3,4
		No se les entiende.	2	0	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
		Es muy rápido.	4	0	0	2	0	0	0	1	0	7	3,4
		Son engreídos.	3	0	0	4	0	0	3	0	0	10	4,9
		Son vulgares/groseros.	2	1	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		Hablan de forma autoritaria.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		No me gustan los maracuchos.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	24	6	2	22	4	0	12	1	1	72	35,3
Opción 2	Falcón	No me gusta como hablan.	10	0	0	7	0	0	3	0	0	20	9,8
		No me gusta el acento.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
		No se les entiende.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	11	0	0	9	0	0	3	0	0	23	11,3
Opción 3	Baritas	Hablan diferente.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		No me gusta como hablan.	4	0	0	2	0	0	2	0	0	8	3,9
		No me gusta el acento.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
		Hablan con maña y muletilla.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL	6	0	0	4	0	0	3	0	0	13	6,4

A partir de estos resultados, encontramos los siguientes índices para la construcción de las actitudes negativas afectivas:

1. Reconocimiento del exogrupo, en cuanto al distanciamiento del endogrupo: “es diferente al caraqueño”; “la gente es diferente”; “hablan (muy) diferente”; “es extraño y particular”.
2. No adhesión del endogrupo al exogrupo: “no me gustan los maracuchos¹⁶”; “no me gusta como hablan”; “simplemente no me gustan”.
3. Estereotipo en cuanto a la imagen o conjunto de atributos, que la percepción de los caraqueños identifica con el exogrupo: “son muy arrogantes”; “son crítonos y echones¹⁷”; “son engréidos y pretenciosos”; “son metidos”; “son entrépitos¹⁸”; “son groseros (vulgares)”; “son perfeccionistas y crítonos”; “son gritones”; “son mal educados”. Es interesante destacar que el estereotipo está referido estrictamente al estado Zulia. Además, hay estereotipos lingüísticos: “no me gusta el acento”; “hablan el español incorrectamente”; “no conjugan bien los verbos, dicen ‘vos queréis’”.

Este análisis nos permite entender que las variantes dialectales que no causan la adhesión del endogrupo lingüístico son consideradas como no normativas o alejadas de la convención social de norma lingüística que el grupo ha construido o tiene por ideal. Por ello, afectiva o cognitivamente, los caraqueños rechazan estas variantes considerándolas impropias o ajenas. Los caraqueños comparten un conjunto de creencias que inclinan positivamente la actitud lingüística tanto hacia la variante caraqueña como hacia las variantes de la región central. La actitud positiva hacia la variante caraqueña está basada en el prestigio, mientras que la actitud positiva hacia la variante de la región central lo está en la solidaridad. El prestigio como actitud identifica a los caraqueños como grupo sociocultural y sociolingüístico local, en tanto que la solidaridad como actitud es la que da esta identidad grupal regional. Luego, aun cuando la actitud positiva cognitiva es dada a la variante caraqueña, las percepciones apuntan también al reconocimiento de una región lingüística, y sus actitudes repercuten positivamente en el reconocimiento de un grupo social hacia el cual hay orgullo lingüístico. El prestigio se deniega a medida que la convención social hacia norma lingüística desaparece y, por su parte, la solidaridad hacia esta región lingüística se deniega a medida que Caracas se aleja de los estados centrales.

16 Maracucho: “Persona nacida en la ciudad de Maracaibo (Estado Zulia)” (*Diccionario del habla actual de Venezuela*, 1994).

17 Echón: “persona jactanciosa, pretenciosa o fanfarrona” (*Diccionario del habla actual de Venezuela*, 1994).

18 Entrépitito: “entremetido” (*Diccionario de la Real Academia Española*, 2001).

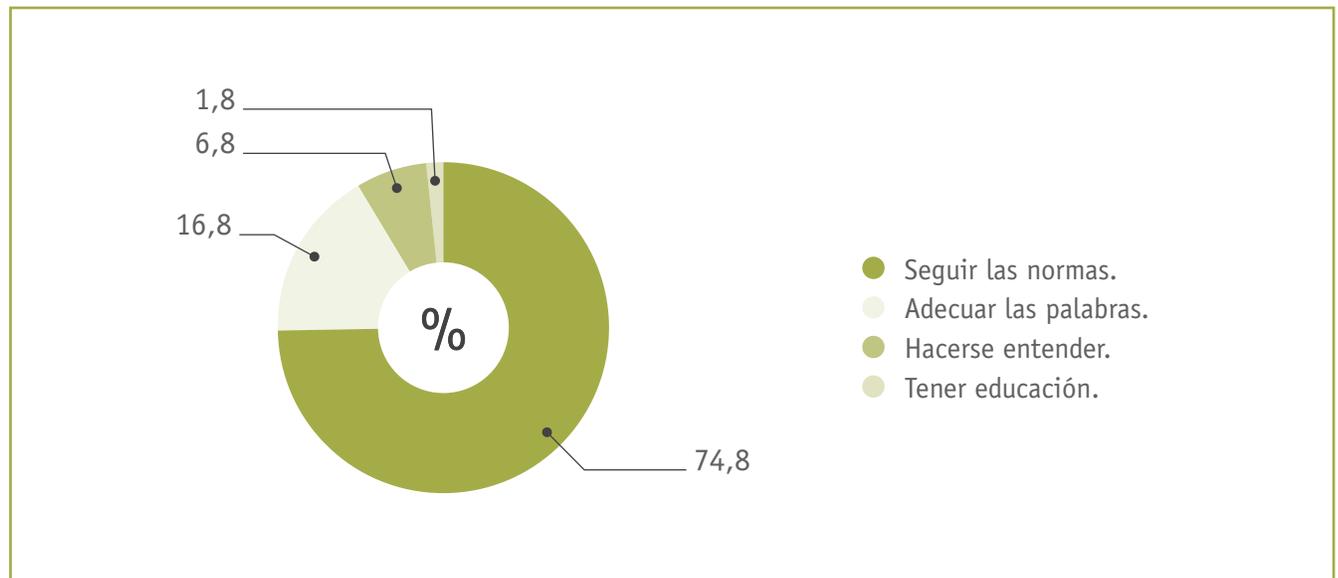
Exploración de actitudes lingüísticas hacia la lengua española

En la segunda parte del cuestionario se indaga sobre las actitudes lingüísticas hacia la dimensión normativa del objeto-lenguaje. Los resultados evidencian las opiniones que respaldan el patrón de creencias que construye el acuerdo social con el cual el grupo lingüístico valora positivamente la *norma lingüística*, otorgando, en consecuencia, prestigio a la lengua, según ciertos elementos lingüísticos compartidos.¹⁹

Creencias sobre norma lingüística

Los caraqueños opinan que hablar “correctamente” es seguir las normas (74,8%), adecuar las palabras (16,8%), hacerse entender (6,8%) y, en menos medida, tener educación (1,8%). El gráfico 8 y las tablas 31 y 32 muestran los resultados estratificados.

GRÁFICO 8
QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”



¹⁹ Para identificar tales percepciones, las preguntas indagan acerca del ideal de norma culta –pregunta 13–; la importancia de tal norma para la comunidad de habla –preguntas 24 y 25– y la variante o variantes dialectales del diastema del español irradiadoras de norma culta –preguntas 14 y 15–.

TABLA 31

QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Hombres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Adecuar las palabras.	13	1	0	8	2	0	0	0	0	24	12,2
Seguir las normas.	48	12	3	48	12	0	23	6	0	152	77,6
Hacerse entender.	4	3	0	5	0	0	2	0	1	15	7,7
Tener educación.	2	0	0	0	0	0	1	0	0	3	1,5
No responde.	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2	1,0
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	100
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	-

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 32

QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Mujeres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Adecuar las palabras.	18	2	0	13	1	0	9	0	0	43	21,1
Seguir las normas.	49	15	3	41	15	2	12	7	1	145	71,1
Hacerse entender.	1	0	0	5	0	0	6	0	0	12	5,9
Tener educación.	2	0	0	2	0	0	0	0	0	4	2,0
No responde.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0
TOTAL	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	100
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	-

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

Las preguntas abiertas contempladas en el cuestionario permitieron hacer un análisis más detallado, en el cual se encontraron las razones lingüísticas en las que radican las creencias de los informantes con respecto a lo que es hablar “correctamente”. Las categorías se muestran en la tabla 33, según la variable sexo.

TABLA 33
RAZONES LINGÜÍSTICAS DE LO QUE SE ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR SEXO Y POR NÚMERO DE INFORMANTES

Razón lingüística	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
Pronunciación	112	97	209	52,3
Normativo-semántica	21	37	58	14,5
Discurso	16	16	32	8,0
Norma	16	15	31	7,8
Discursivo-comunicativa	11	16	27	6,8
Normativo-léxica	8	7	15	3,8
Sintaxis	3	3	6	1,5
Gramática	2	3	5	1,3
Norma del buen hablante	1	3	4	1,0
Ortografía	0	2	2	0,5
Morfosintaxis	0	1	1	0,3

Con respecto al grado de importancia que tiene el carácter prescriptivo de la lengua, en el gráfico 9 se puede observar que el 90,8% de los caraqueños opinan que es *muy importante*, frente al 9,2% que creen que es *importante*, tendencia más ocurrente entre las mujeres que entre los hombres, lo cual es coherente en todo el espectro social, como se observa en las tablas 34, 35, 36 y 37.

GRÁFICO 9
 QUÉ IMPORTANCIA TIENE HABLAR “CORRECTAMENTE”

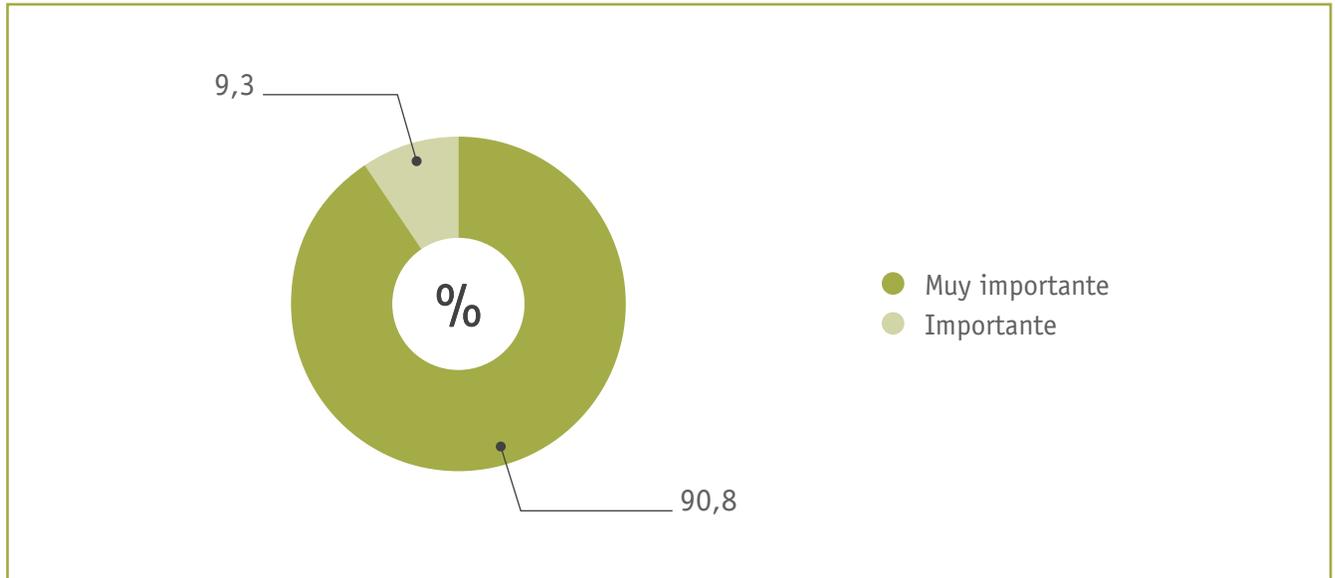


TABLA 34
 QUÉ IMPORTANCIA TIENE HABLAR “CORRECTAMENTE” (TABULACIÓN *MUY IMPORTANTE*, POR ENCIMA DE 90,8% Y 71,5%), SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Hombres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Muy importante	62	13	1	58	12	2	24	4	0	176	89,8
Importante	5	3	2	3	2	0	2	2	1	20	10,2
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	100
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 35
 QUÉ IMPORTANCIA TIENE HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Mujeres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Muy importante	68	13	3	56	13	2	23	6	1	185	90,7
Importante	2	4	0	5	3	0	4	1	0	19	9,3
TOTAL	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	100
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 36
 QUÉ IMPORTANCIA TIENE SER COMPRENDIDO, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Hombres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Muy importante	46	9	1	43	6	0	16	3	0	124	63,3
Importante	8	3	2	4	5	1	3	1	1	28	14,3
Sin importancia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0
No sabe	9	0	0	12	0	0	7	0	0	28	14,3
No responde	4	4	0	2	3	1	0	2	0	16	8,2
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	100
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 37
QUÉ IMPORTANCIA TIENE SER COMPRENDIDO, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Mujeres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Muy importante	58	9	3	46	10	1	15	2	0	145	71,1
Importante	4	2	0	4	4	0	2	2	1	19	9,3
Poco importante	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0,5
Sin importancia	0	0	0	1	0	0	0	1	0	2	1,0
No sabe	8	0	0	10	1	0	10	0	0	29	14,2
No responde	0	6	0	0	1	0	0	2	0	9	4,4
TOTAL	70	17	3	62	16	2	27	7	1	205	100,5
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

Tomando en cuenta las opiniones con las cuales los informantes justifican sus respuestas, se intenta sistematizar las creencias que generan estas opiniones y notar cómo se comportan en el estrato social. Para ello, la presente investigación considera –como se advirtió en el marco metodológico– que la actitud lingüística está influida por diversos factores; por ello se hizo una primera clasificación basada en razones extralingüísticas y lingüísticas, para obtener un eje de creencias influidas por un contexto. La sistematización de las creencias se observa en las tablas 38, 39, 40, 41 y 42.

TABLA 38

 POR QUÉ ES IMPORTANTE HABLAR “CORRECTAMENTE” (TABULACIÓN *MUY IMPORTANTE*, POR ENCIMA DE 90,8% Y 71,5%), SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Muy importante	Educación	Mientras más rico es el lenguaje, más rico es el pensamiento.	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	1,0
		Mostramos educación.	2	3	1	1	1	0	0	0	0	8	4,1
	Estatus	Hablar correctamente da estatus social.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
	Convención	Debe darse un buen uso a la lengua.	0	2	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
		Para eso están las normas.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
	Comunicación	Para dialogar bien.	3	0	0	3	0	0	4	0	0	10	5,1
		Para tener buena comunicación.	9	1	0	19	0	0	5	2	1	37	18,9
	TOTAL		14	6	1	23	6	0	9	2	1	62	31,6
Importante	Educación	Hay que tener buena educación cuando hablamos.	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Mostramos educación.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
	Comunicación	Se tiene buena comunicación.	1	2	1	0	1	0	1	1	0	7	3,6
	Ser entendido	Para entendernos mejor.	1	1	1	0	1	0	1	1	0	6	3,1
		Para que me entiendan.	1	0	0	3	0	0	0	0	0	4	2,0
	TOTAL		5	4	2	4	2	0	2	2	0	21	10,7

TABLA 39

POR QUÉ ES IMPORTANTE HABLAR “CORRECTAMENTE” (TABULACIÓN MUY IMPORTANTE, POR ENCIMA DE 90,8% Y 71,5%), SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Muy importante	Educación	Mientras más rico es el lenguaje, más rico es el pensamiento.	0	2	0	0	1	0	0	1	0	4	2,0
		Mostramos educación.	3	2	1	0	1	0	0	1	0	8	3,9
	Estatus	Hablar correctamente da estatus social.	0	1	1	0	0	0	0	0	0	2	1,0
	Convención	Debe darse un buen uso a la lengua.	1	0	0	0	1	1	0	1	0	4	2,0
		Para eso están las normas.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
	Comunicación	Para dialogar bien.	3	0	0	4	0	0	0	0	0	7	3,4
		Para tener buena comunicación.	14	2	1	13	2	0	9	1	0	42	20,6
TOTAL		23	7	3	17	5	1	9	4	0	69	33,8	
Importante	Educación	Hay que tener buena educación cuando hablamos.	1	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0	
	Convención	Para eso están las normas.	0	0	0	0	1	0	1	0	2	1,0	
	Comunicación	Para tener buena comunicación.	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	
	Ser entendido	Para entendernos mejor.	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
		Para que me entiendan.	1	0	0	2	0	0	3	0	0	6	2,9
TOTAL		4	0	0	3	2	0	4	0	0	13	6,4	

TABLA 40

POR QUÉ ES IMPORTANTE SER COMPRENDIDO (TABULACIÓN *MUY IMPORTANTE*, POR ENCIMA DE 90,8% Y 71,5%), SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Muy importante	Ser entendido	Lo más importante es que me entiendan.	23	3	0	0	0	0	13	1	0	40	20,4
		Lo más importante es hacerse entender.	8	4	0	0	0	0	2	1	0	15	7,7
	Comunicación	Puedo comunicarme.	36	2	1	12	2	0	0	0	0	53	27,0
	TOTAL		67	9	1	12	2	0	15	2	0	108	55,1
Importante	Ser entendido	Lo más importante es hacerse entender.	3	1	1	0	0	0	0	0	0	5	2,6
		Lo más importante es que me entiendan.	3	0	1	0	0	0	0	0	0	4	2,0
	Comunicación	Puedo comunicarme.	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
	TOTAL		6	2	2	1	0	0	0	0	0	11	5,6

TABLA 41

 POR QUÉ ES IMPORTANTE SER COMPRENDIDO (TABULACIÓN *MUY IMPORTANTE*, POR ENCIMA DE 90,8% Y 71,5%), SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje	
		20-34			35-54			55 o más					
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Muy importante	Ser entendido	Lo más importante es que me entiendan.	41	2	1	35	4	1	13	2	0	99	48,5
		Lo más importante es hacerse entender.	15	5	1	4	3	0	1	0	0	29	14,2
	Comunicación	Puedo comunicarme.	1	0	1	0	2	0	0	0	0	4	2,0
	TOTAL		57	7	3	39	9	1	14	2	0	132	64,7
Importante	Ser entendido	Lo más importante es que me entiendan.	1	1	0	3	1	0	1	2	0	9	4,4
		Lo más importante es hacerse entender.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
	Comunicación	Puedo comunicarme.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
	TOTAL		2	1	0	4	1	0	2	2	0	12	5,9

TABLA 42
DETALLE DE CREENCIAS LINGÜÍSTICAS Y EXTRALINGÜÍSTICAS, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Respuesta	Razones		Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
Muy importante	Lingüísticas	Comunicación	47	49	96	24,0
		Total muy importante	47	49	96	24,0
	Extralingüísticas	Estatus	1	2	3	0,8
		Convención	4	6	10	2,5
		Total muy importante	5	8	13	3,3
Importante	Lingüísticas	Comunicación	7	1	8	2,0
		Ser entendido	10	8	18	4,5
		Total importante	17	9	26	6,5
	Extralingüísticas	Educación	14	16	30	7,5
		Total importante	14	16	30	7,5

Se advierte en las tablas anteriores que la percepción de los caraqueños se sustenta en creencias cognitivas, basadas en el conocimiento social compartido sobre norma lingüística. Puede observarse que para la mayoría de los hombres (tabla 38) es *muy importante* hablar bien, para “tener buena comunicación”; *importante*, para “entendernos mejor”; o bien, “para que me entiendan”. Para los hombres, la importancia estaría en “comunicarse”, “entenderse” o “hacerse entender”, y no tanto en seguir la norma. Por su parte, si bien las mujeres coinciden con los hombres en que es *muy importante*, para la mayoría de estas hablar bien es para “tener buena comunicación” (tabla 39). Es interesante observar que en el caso de las mujeres también es *muy importante e importante* hablar bien, porque “para eso están las normas”; es decir, las mujeres se apegan más a la norma lingüística que los hombres. Estas creencias compartidas por las mujeres se basan, a su vez, en creencias cognitivas tanto lingüísticas, referidas a la comunicación, como extralingüísticas, referidas a la convención y el estatus social. Citando nuevamente a Ryan: “Los ámbitos de la escuela, la administración y el trabajo suelen responder a un patrón sociolingüístico en el que se da gran importancia al estatus social” (Giles y Ryan, 1982, en Moreno Fernández, 2009: 184).

De esta forma, mientras que para los hombres el nivel de importancia dado a la corrección lingüística baja a medida que aumenta la creencia de que hablar

“correctamente” es ser entendido, para las mujeres hablar bien y ser entendido radica en seguir las convenciones normativas o prescriptivas de la lengua.

A esta interpretación cuantitativa se suma el análisis cualitativo de los datos, que permitió:

1. Interpretar aún más sobre la representación social de norma lingüística compartida por los caraqueños.
2. Evidenciar más las razones de esta convención social centrada en el objeto-lenguaje.

En los datos pudo verse que estas creencias son de índole cognitiva y que se basan en razones prácticas que influyen en la aceptación-construcción de la convención social sobre norma lingüística. Puede verse en las tablas 38 y 39 que es *muy importante* hablar “correctamente”, ya sea para demostrar educación, porque hay que seguir las normas, porque da estatus social, o bien, para comunicarse. Frente a ello, la actitud lingüística positiva se produce en tanto se cumpla con la convención de lo que es normativo. Dicho cumplimiento otorga a los caraqueños identidad grupal, en la medida en que compartan los mismos valores sobre la prescripción de la lengua.

Al extraer de las respuestas de los informantes los atributos con los que se otorga el prestigio al objeto-lenguaje, se obtuvo la siguiente evidencia lingüística, presentada en las tablas 43 y 44.

TABLA 43
QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

Cumplir las normas		
Contexto teórico-discursivo	Pronunciar bien	Aplicar las normas del buen hablante.
		Dar buena entonación y terminación a las palabras y tener buena dicción.
		No gritar.
		Hablar con las pausas necesarias.
		No cortar las palabras ni comerse la <i>eses</i> .
		Usar las letras correctas.
	Seguir las normas	Estructurar las oraciones. Ordenar bien las ideas antes de hablar.
		Usar las palabras existentes en el Diccionario de la Real Academia Española.
		No usar muletillas, evitando palabras sustitutas como “cosa” o “bicho”.
		No incluir modismos.
		No cambiarles el significado y el nombre a los objetos.
		Tener un léxico amplio.
		Hacer buen uso de los tiempos verbales.
		No usar excesivamente localismos.
		Hablar siguiendo un orden sintáctico correcto: sujeto, verbo, predicado.
		Tratar de hablar lo más parecido al castellano de origen.

TABLA 44
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Contexto sociocultural	Para demostrar educación	Hay que pensar en la urbanidad. Por ejemplo: es como cuando te invitan a una fiesta, te invitan porque eres educado.
		Si hablo feo, me daño por completo.
		Doy una buena presencia.
		Denota cultura.
		Dice mucho de la preparación las personas y de sus valores.
		Seré una futura profesional y es muy importante hablar correctamente.
	Para demostrar estatus social	Hablar correctamente determina tu posición en la sociedad.
		Es un marcador de estatus.
		Forma parte de mi profesión y es una importante carta de presentación.
		Da estatus: si seré profesional, debo hablar correctamente.
Para comunicarse eficientemente	Es un rasgo vital para el sentido de pertenencia nacional que da el idioma.	
Contexto teórico-discursivo	Para cumplir las normas	Considero inaceptable el uso de la <i>ese</i> final de los verbos en pasado en segunda persona: “hicistes”.
		Están las normas del buen hablante.

El eje de creencias logrado a partir de los datos cualitativos deja observar que hablar bien es pronunciar “correctamente” y cumplir las normas. Así, la actitud lingüística del grupo será positiva en la medida en que haya en el otro un patrón de pronunciación como el descrito en la tabla 43, y en la medida en que se cumplan las normas; es decir, en la medida en que se cumpla con la convención.

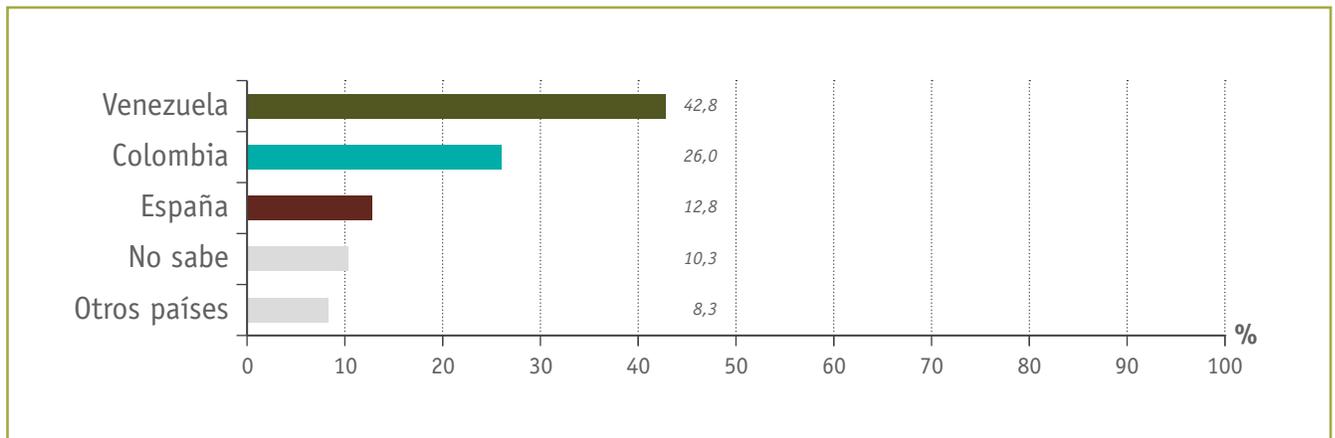
Con respecto a los contextos de los que provienen las creencias, se pudieron delimitar dos, como se muestra en la tabla 44: uno sociocultural, referido a creencias no lingüísticas relacionadas con la educación y el estatus social, y otro que la investigación designa como teórico-discursivo, entendido como el conjunto de ideas aprendidas sobre norma lingüística, devenidas del discurso prescriptivo de la lengua. Se perfila entonces que en los caraqueños se produce actitud positiva hacia la norma lingüística, tanto en cuanto las creencias hacen entender al objeto-lenguaje como una herramienta que permite el ascenso social y regula la buena conducta lingüística. Dicha actitud en el estrato bajo es más proclive entre las mujeres que entre los hombres. En el estrato medio lo es tanto entre los hombres como

entre las mujeres, y en el estrato alto la actitud nuevamente es más proclive entre las mujeres que entre los hombres.

Creencias cognitivas y afectivas hacia norma lingüística, según el país

A partir del conjunto de creencias con el cual el endogrupo entiende norma lingüística, se evalúa el país en que se habla, ya “correctamente”, ya “incorrectamente”. Así, según se puede apreciar en el gráfico 10, los caraqueños opinan que se habla “correctamente” en Venezuela (42,8%), Colombia (26%) y España (12,8%).²⁰ Las tablas 45 y 46 muestran los datos estratificados; las tablas 47 y 48, por su parte, muestran las creencias sobre las que se basan las opiniones de los informantes.

GRÁFICO 10
EN CUÁL PAÍS SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”, POR SEXO, SEGÚN NÚMERO DE INFORMANTES



²⁰ Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 10, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas.

TABLA 45
EN CUÁL PAÍS SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

País	Hombres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Venezuela	31	2	0	29	1	0	15	0	0	78	39,8
Colombia	22	9	2	11	5	1	2	2	1	55	28,1
España	6	1	1	7	4	0	5	2	0	26	13,3
No sabe	2	2	0	12	0	0	2	1	0	19	9,7
Argentina	6	0	0	1	0	0	0	0	0	7	3,6
México	0	1	0	0	2	0	0	0	0	3	1,5
Ninguno	0	1	0	0	1	0	1	1	0	4	2,0
Perú	0	0	0	0	1	1	0	0	0	2	1,0
Nicaragua	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
Chile	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	100
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 46
EN CUÁL PAÍS SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

País	Mujeres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Venezuela	41	1	0	29	2	1	18		1	93	45,6
Colombia	16	7	1	13	5	1	3	3	0	49	24,0
España	3	3	2	6	5	0	4	2	0	25	12,3
No sabe	7	3	0	9	1	0	1	1	0	22	10,8
Ninguno	1	2	0	0	1	0	0	0	0	4	2,0
Argentina	1	0	0	2	0	0	0	0	0	3	1,5
Chile	0	0	0	0	1	0	1	0	0	2	1,0
Costa Rica	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2	1,0
México	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
Panamá	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
Perú	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	100
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 47
 POR QUÉ EN ESTOS PAÍSES SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

País	Variable	Razones	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Venezuela	Lealtad	Es el que yo hablo.	14	0	0	14	0	0	2	0	0	30	15,3
		Es la manera de hablar que yo conozco.	9	0	0	7	0	0	12	0	0	28	14,3
		Es mi país.	4	0	0	5	0	0	0	0	0	9	4,6
	Pronunciación	No tiene acento.	2	1	0	1	0	0	1	0	0	5	2,6
	TOTAL		29	1	0	27	0	0	15	0	0	72	36,7
Colombia	Educación	Son muy educados, elegantes, respetuosos.	3	2	0	4	0	0	1	0	0	10	5,1
	Afectividad	Me gusta como hablan.	4	0	0	2	0	0	1	0	0	7	3,6
		Es bonito el acento.	2	1	0	2	1	0	0	0	0	6	3,1
	Pronunciación	Por su clara pronunciación.	4	1	1	1	1	1	0	0	0	9	4,6
		En Bogotá hablan pausado.	1	1	1	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		No usan palabras costumbristas, da la impresión de que hablan correctamente.	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0,5
	Norma	Se ajusta más a las normas.	0	2	0	1	0	0	0	1	0	4	2,0
		Tienen buen léxico.	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2	1,0
		Hablan de manera formal.	0	1	0	1	1	0	0	0	0	3	1,5
	TOTAL		14	8	2	11	4	1	2	2	1	45	23,0

País	Variable	Razones	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
España	Origen	De ahí viene el español.	2	0	1	1	0	0	0	1	0	5	2,6
		De allá viene nuestro idioma.	1	0	0	1	0	0	2	0	0	4	2,0
		Es la lengua materna.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
	Pronunciación	Conocen la pronunciación correcta.	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	1,0
	TOTAL		3	0	1	3	2	0	2	1	0	12	6,1

TABLA 48

POR QUÉ EN ESTOS PAÍSES SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

País	Variable	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Venezuela	Lealtad	Es el que yo hablo.	25	0	0	10	0	0	2	0	0	37	18,1
		Es la manera de hablar que yo conozco.	13	0	0	11	0	0	15	0	0	39	19,1
		Es mi país.	2	0	0	7	0	0	1	0	0	10	4,9
	Pronunciación	No tiene acento.	1	0	0	1	1	0	0	0	1	4	2,0
	TOTAL		41	0	0	29	1	0	18	0	1	90	44,1

País	Variable	Razones	Mujeres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Colombia	Educación	Son muy educados, elegantes, respetuosos.	1	1	0	3	1	0	2	1	0	9	4,4
	Afectividad	Me gusta como hablan.	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		Es bonito el acento.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
	Pronunciación	Por su clara pronunciación.	6	1	0	4	1	0	0	1	0	13	6,4
		En Bogotá hablan pausado.	0	1	1	0	1	0	0	0	0	3	1,5
		El español es limpio, es español español.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
	Norma	Se ajusta más a las normas.	4	0	0	0	1	0	0	1	0	6	2,9
		Tienen buen léxico.	0	1	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
		Hablan de manera formal.	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
TOTAL			13	7	1	10	5	0	2	3	0	41	20,1
España	Origen	De ahí viene el español.	1	0	0	2	0	0	2	0	0	5	2,5
		De allá viene nuestro idioma.	0	0	0	1	2	0	0	1	0	4	2,0
		Es la lengua materna.	0	0	1	1	0	0	0	0	0	2	1,0
	Pronunciación	Conocen la pronunciación correcta.	1	0	0	0	1	0	0	1	0	3	1,5
	TOTAL			2	0	1	4	3	0	2	2	0	14

Este análisis permite observar que las mujeres valoran más positivamente que los hombres las variantes votadas. Entre las mujeres, las creencias cognitivas son mayores que las afectivas. Por su parte, los hombres valoran afectivamente la variante colombiana (28,1%) más que las mujeres (24%); y con respecto a la variable *estrato*

social, las creencias afectivas movidas por la lealtad solo ocurren en el estrato bajo, mientras que las creencias cognitivas referidas a la representación social de norma lingüística son comunes a todo el espectro. Finalmente, las creencias cognitivas sobre norma lingüística referidas a Colombia son comunes a todo el espectro social, mientras que las referidas a España son solo comunes en el estrato medio, especialmente entre las mujeres.

Para determinar aún más cuál tipo de creencia (cognitiva o afectiva) motiva la actitud lingüística positiva hacia las variantes votadas, adaptamos el modelo de *continuum estatus (poder)-solidaridad* de Giles y Ryan (1982), a partir de la evidencia lingüística encontrada. Entre las creencias afectivas están las que denotan:

1. Solidaridad interna, otorgándose reconocimiento al endogrupo y al exogrupo, por identidad grupal.
2. Lealtad lingüística, en cuanto a que afectivamente la conducta del endogrupo actúa complacientemente hacia la variante dialectal por la cual se siente atraída.
3. Similitud de creencias, en cuanto a un conjunto de ideas relacionadas con rasgos extralingüísticos o lingüísticos que representan socialmente al endogrupo y al exogrupo.
4. Orgullo étnico, en cuanto al reconocimiento de un rasgo distintivo del grupo con el que se logra una identificación sociocultural.

Entre las creencias cognitivas, están las que otorgan:

1. Estatus, en cuanto a la creencia cognitiva de lo que es norma lingüística, lo cual pudo evidenciarse en el anterior análisis.
2. Poder, en cuanto a la supremacía dada a una variante sobre otra.
3. Prestigio, en cuanto a rasgos lingüísticos que despiertan la actitud positiva del sujeto hacia el endogrupo y el exogrupo.

La tabla 49 muestra el análisis hecho a partir de la evidencia lingüística en las respuestas de los informantes.

TABLA 49
SISTEMA DE CREENCIAS QUE PRODUCEN ACTITUD LINGÜÍSTICA POSITIVA

País	Índice de solidaridad	Evidencia lingüística		
		Creencias afectivas	Creencias cognitivas	
Venezuela	Solidaridad interna	Sé cómo hablamos.	Poder	Somos los que hablamos mejor castellano o español porque no tenemos tanto acento.
		Me parece que lo hablamos bien.		Es donde se habla más claro.
		Es el que conozco como para juzgar.		Cuando vemos una película doblada en otro castellano, identificamos todas las palabras y el país de donde proviene.
	Lealtad lingüística	Es el país en el que vivo y es el español que conozco.		
		Me parece que lo hablamos bien.		
	Similaridad de creencias	No tiene acento.	Prestigio	Tiene un acento neutral.
				Es entendible.
				Se habla como se escribe.
				Tenemos un vocabulario universal.
	Orgullo étnico	Somos los que hablamos mejor en castellano o español, porque no tenemos acento.		Es el que más se acerca a lo que yo considero que es hablar correctamente, es decir, pronunciar completo y bien.
		Es donde se habla más claro.		
		Cuando vemos una película doblada en otro castellano, identificamos todas las palabras y el país de donde proviene.		

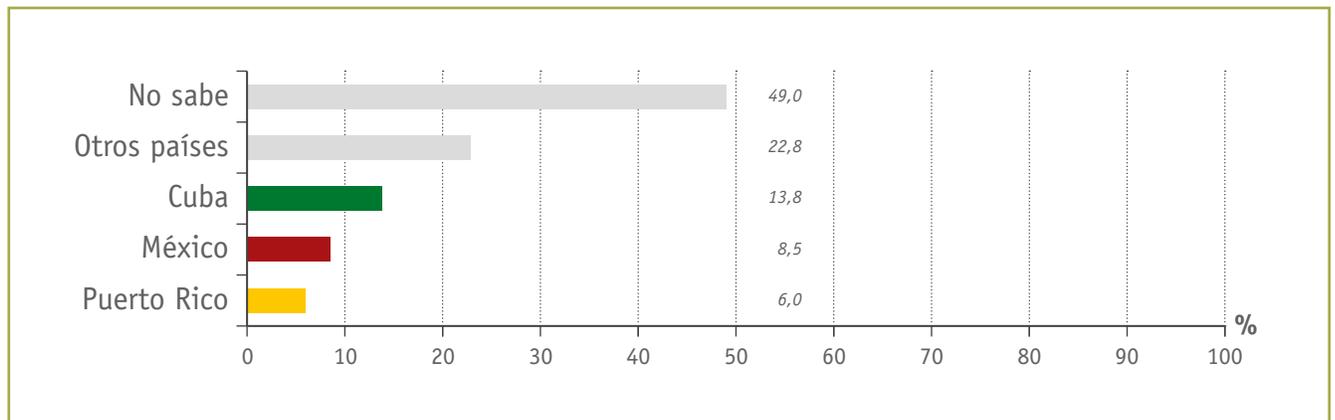
País	Índice de solidaridad	Evidencia lingüística	Índice de estatus	Evidencia lingüística
		Creencias afectivas		Creencias cognitivas
Colombia	Solidaridad interna	Es lo más parecido a nosotros.		
		Porque están cercanos a nosotros.		
	Lealtad lingüística	Tradicionalmente se le ha considerado un idioma correcto.		
	Similaridad de creencias	Son educados.	Prestigio	Hablan pausadamente.
		Pronuncian claramente.		Hablan completo.
				No usan palabras costumbristas.
Es el español limpio.				
Hablan de manera formal.				
Usan menos sustitutos coloquiales.				
España	Lealtad lingüística	Los españoles trajeron el idioma.		
		Es la cuna del idioma.		
		Esa descendencia española dejó este legado aquí: el idioma.		
		Es la lengua materna.		

Fuente: elaboración propia, a partir de la adaptación del modelo *Continuum status (poder)-prestigio*, de Giles y Ryan (1982).

Según estos resultados, los caraqueños demuestran una actitud positiva hacia su variante dialectal. Las creencias que producen esta actitud son de tipo afectivo, en cuanto a solidaridad, lealtad lingüística y orgullo étnico. Y cognitivo, en cuanto al reconocimiento del poder: ventaja y prestigio de la variante de Venezuela sobre las otras variantes, al considerarla apegada a la representación social de norma lingüística, especialmente en el patrón de pronunciación, aunque también hay referencia a rasgos léxicos. La actitud positiva hacia Colombia tiene lugar en el reconocimiento afectivo del endogrupo y en el otorgamiento de prestigio, debido a la convención social de este sobre norma lingüística. Finalmente, la actitud positiva hacia la variante de España es movida afectivamente por la lealtad, y cognitivamente, por adecuarse a la norma lingüística.

Con respecto a las actitudes negativas según la representación social de norma lingüística, en el gráfico 11 se observa que la mayoría de la muestra (49%) no valora negativamente ninguna variante dialectal. Las razones se basan en el hecho de desconocer personas de otros países.²¹ Al respecto, podría interpretarse, siguiendo a López Morales que: “No todas las creencias producen actitudes” (2004: 291). En este caso particular, no hay, ni una valoración positiva, ni una negativa, solo hay indiferencia o incertidumbre ante la pregunta.²² Es relevante indicar que este 49% de la muestra se ubica en el estrato bajo. Seguidamente, los países votados fueron Cuba (13,8%) y México (8,5%).²³ Los resultados estratificados se muestran en las tablas 50 y 51.

GRÁFICO 11
EN CUÁL PAÍS SE HABLA “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN SEXO, POR NÚMERO DE INFORMANTES



²¹ Es interesante traer a colación los resultados de las preguntas 4 y 5 del cuestionario, referidos a que la mayoría de los informantes no han vivido (93,8%) ni viajado (81,8%) a otro país, por lo que el conocimiento de los mismos hacia otras variantes dialectales no es empírico.

²² Estos datos podrían dar pie a interpretar, en próximas investigaciones, si esta indiferencia podría tratarse de una suerte de solidaridad grupal, para no valorar negativamente ninguna variante dialectal.

²³ Estos porcentajes corresponden a la suma de las menciones por opción presentadas en el gráfico 11, y fueron calculados sobre la base de 400 respuestas.

TABLA 50
EN CUÁL PAÍS SE HABLA “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

País	Hombres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
No sabe	27	4	0	37	2	0	18	1	0	89	45,4
Cuba	17	0	0	9	2	0	2	1	0	31	15,8
México	10	1	1	2	1	1	1	1	0	18	9,2
Puerto Rico	2	3	2	1	3	0	1	0	0	12	6,1
Bolivia	2	2	0	2	0	0	2	1	0	9	4,6
Ecuador	5	0	0	2	0	0	0	0	0	7	3,6
Argentina	0	3	0	1	1	1	0	0	0	6	3,1
Chile	0	2	0	3	0	0	0	0	1	6	3,1
España	1	0	0	1	0	0	0	2	0	4	2,0
Ninguno	2	0	0	0	0	0	1	0	0	3	1,5
Perú	0	0	0	1	1	0	1	0	0	3	1,5
Venezuela	0	0	0	1	2	0	0	0	0	3	1,5
El Salvador	0	0	0	1	1	0	0	0	0	2	1,0
Colombia	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
Estados Unidos	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	100
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 51
EN CUÁL PAÍS SE HABLA “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

País	Mujeres									Total	Porcentaje ¹
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
No sabe	41	3	2	39	2	1	17	2	0	107	52,5
Cuba	11	0	0	6	3	0	3	1	0	24	11,8
México	7	1	0	4	1	0	2	0	1	16	7,8
Puerto Rico	1	2	1	1	2	1	1	3	0	12	5,9
Ninguno	1	2	0	1	2	0	3	0	0	9	4,4
Bolivia	2	0	0	5	2	0	0	0	0	9	4,4
Chile	3	1	0	1	0	0	0	0	0	5	2,5
Ecuador	1	0	0	1	1	0	1	0	0	4	2,0
República Dominicana	0	3	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
Venezuela	0	1	0	1	1	0	0	0	0	3	1,5
Argentina	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	1,0
Colombia	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
España	1	0	0	0	0	0	0	1	0	2	1,0
Perú	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
Costa Rica	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
Paraguay	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
Estados Unidos	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
Uruguay	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	100
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

Al cruzar los resultados con la variable sexo (tablas 50 y 51), se observa que los hombres muestran más rechazo por Cuba (15,8%) que las mujeres (11,8%). Con respecto a México, este país es más rechazado entre los hombres (9,2%) que entre las mujeres (7,8%). Las razones por las cuales los informantes consideran que en estos países se habla “incorrectamente” pueden observarse en las tablas 52 y 53.

TABLA 52
POR QUÉ EN ESTOS PAÍSES SE HABLA “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	No sabe	Desconoce la variante	No conozco todos los países para comparar y opinar.	1	1	0	11	0	0	18	0	0	31	15,8
		No podría decirlo.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL	2	1	0	12	0	0	18	0	0	33	16,8	
Opción 2	Cuba	Pobreza	Son pobres no tienen desarrollo.	3	0	0	5	0	0	1	0	0	9	4,6
		Afectividad	No me gusta la manera de hablar.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		Pronunciación	Hablan cortado.	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	1,0
		Acento, ritmo, entonación	Hablan cantado.	10	0	0	3	0	0	0	0	0	13	6,6
		TOTAL	16	0	0	8	2	0	1	0	0	27	13,8	

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 3	México	Cortan las palabras.	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Pronunciación	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	1,0
		Acento, ritmo, entonación	4	0	1	2	0	0	1	0	0	8	4,1
	TOTAL	4	0	2	2	2	0	1	0	0	11	5,6	

TABLA 53

POR QUÉ EN ESTOS PAÍSES SE HABLA “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Regiones	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	No sabe	No conozco todos los países para comparar y opinar.	2	0	0	23	0	0	9	0	0	34	16,7
		No podría decirlo.	0	0	0	4	0	0	1	0	0	5	2,5
		¿Quién soy yo para decirte eso?	2	0	0	3	0	0	0	0	0	5	2,5
	TOTAL	4	0	0	30	0	0	10	0	0	44	21,6	

Regiones	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Cuba	Pobreza	Son pobres no tienen desarrollo.	2	0	0	1	1	0	0	0	0	4	2,0
		Afectividad	No me gusta la manera de hablar.	3	0	0	1	0	0	1	0	0	5	2,5
		Pronunciación	Hablan cortado.	1	0	0	1	2	0	1	1	0	6	2,9
		Acento, ritmo, entonación	Hablan cantado.	4	0	0	2	0	0	1	0	0	7	3,4
		TOTAL			10	0	0	5	3	0	3	1	0	22
Opción 3	México	Pronunciación	Alargan mucho las palabras.	0	0	0	1	1	0	0	0	0	2	1,0
		Acento, ritmo, entonación	Hablan cantado.	7	0	0	2	0	0	0	0	0	9	4,4
		TOTAL			7	0	0	3	1	0	0	0	0	11

Para encontrar el eje de creencias negativas y determinar los contextos que las influyen, se propone el siguiente análisis, a partir de evidencia lingüística (tabla 54).

TABLA 54
SISTEMA DE CREENCIAS QUE PRODUCEN ACTITUD NEGATIVA

País	Índice de solidaridad	Evidencia lingüística	Índice de estatus	Evidencia lingüística
		Creencias afectivas		Creencias cognitivas
Cuba	Reconocimiento del exogrupo	(Ellos) hablan diferente.	Denegación de estatus	Es gente pobre.
		(Ellos) hablan raro.		
	No adhesión del endogrupo al exogrupo	No me gusta el tono de los médicos cubanos.	Denegación de poder	Su "dialecto" es completamente diferente.
	Estereotipos	No saben nada.	Desprestigio	Es muy cortado.
				Es muy cantado.
				Su acento es muy afincado.
Su acento es muy alargado.				
			Se comen las palabras.	
			Cambian las letras: la <i>ere</i> por la <i>ele</i> ; también en el orden de las palabras, por ejemplo: "qué te cuesta esto tú"; no hay desarrollo en la fonética, la pronunciación se hace corta como si quisieran ahorrar palabras.	
México	Reconocimiento del exogrupo	(Ellos) hablan raro.		
	No adhesión del endogrupo al exogrupo	No los entiendo.	Denegación de poder	Hablan "chilango" que es un "dialecto" completamente alejado.
	Estereotipos	Hablan "chilango"	Desprestigio	Hablan rápido, muy cortado y con palabras diferentes.
				Por el exceso de regionalismos, que a veces no se entienden.
				Porque "arrastran" mucho las palabras, sobre todo cuando terminan en <i>ese</i> ; no se les entiende porque no utilizan las palabras correctas al hablar.
				Su entonación es más afinada.
			Porque tienen muchas expresiones coloquiales.	

La actitud negativa hacia las variantes de Cuba y México tiene lugar en creencias afectivas y cognitivas fundadas en contextos extralingüísticos y lingüísticos. En el caso de Cuba, las creencias afectivas reúnen al endogrupo en percepciones compartidas por el exogrupo, basadas en creencias que parecen responder a una representación social fundada en el capital económico y socioeducativo: “son pobres”, “no saben nada”, dándose así el rechazo afectivo a partir del consumo y construcción de un estereotipo. En cuanto a las creencias cognitivas, la variante cubana se relaciona metonímicamente con la representación social de “pobreza”; se le deniega el estatus de lengua (y la ventaja), al percibir esta variante como una variedad inferior, denominándola “dialecto”. El rechazo cognitivo está fundado en el capital cultural, puesto que su desprestigio responde al alejamiento de la representación social de norma lingüística. Es interesante destacar que la actitud negativa hacia la variante cubana podría devenir de un hecho coyuntural: la convivencia con médicos cubanos (Ministerio del Poder Popular para la Salud (s. f.),²⁴ ante lo cual habría que estudiar con mayor atención el contexto social que da lugar a dicha actitud. En el caso de México, las creencias se basan en razones lingüísticas, al considerar esta variante como alejada de la representación social de norma lingüística.

Creencias sobre unidad y diversidad lingüística

En el siguiente apartado se indagan las percepciones hacia el binomio unidad-diversidad lingüística; se busca investigar si para los informantes las creencias tanto hacia la lengua estándar como hacia la variedad dialectal son cognitivas o afectivas y cómo se muestra esto en el espectro social.²⁵

Los resultados cuantitativos (gráfico 12) favorecen la diversidad (61,3%) frente a la unidad (35,5%). Las opiniones responden a tres contextos: uno sociocultural, con opiniones referidas al reconocimiento de la cultura e identidad de cada país hispanohablante; uno sociopolítico, con opiniones basadas en la existencia de los estados nación; y uno lingüístico, con opiniones basadas en la distinción de tonos, acentos y léxico diferente que —eventualmente, en la percepción de los informantes— puede dar lugar a la “aparición de idiomas diferentes” a causa de “la evolución

24 A partir de 2003, por disposición del Ejecutivo Nacional de Venezuela, se crea la Misión Barrio Adentro, como parte integral del programa de Justicia Social dirigido por el Gobierno Nacional. El programa devino en la creación de los Centros de Diagnóstico Integral (CDI), en los cuales el personal médico cubano ha trabajado desde entonces en comisión de servicio de trabajo comunitario, en las zonas de estrato bajo en las cuales operan estos centros de salud (Ministerio del Poder Popular para la Salud; Misión Barrio Adentro, s. f.).

25 Para indagar las actitudes hacia la unidad lingüística del español, se preguntó sobre el acuerdo o desacuerdo en hablar un mismo español —pregunta 21—, cuál sería el español de la unidad —pregunta 22— y cuál es la disposición de los informantes para cambiar su variante de español por otra —pregunta 23—.

de las lenguas”. Las tablas 55 y 56 muestran la estratificación de opiniones de los informantes acerca de si sería bueno o no que todos habláramos el mismo español.

GRÁFICO 12

SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

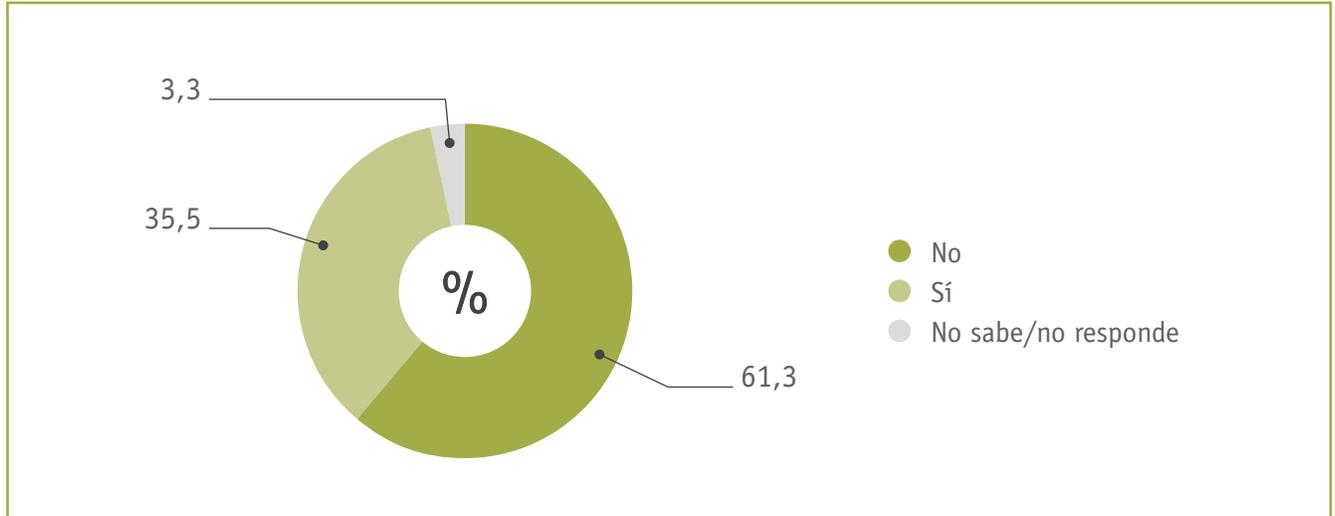


TABLA 55

SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO (HOMBRES)

TABULACIÓN DE RESPUESTA AFIRMATIVA SEGÚN ESTRATIFICACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Categoría	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Contexto sociocultural	Cada quien tiene su identidad, sus costumbres y su cultura.	1	2	0	4	0	1	1	1	0	10	5,1
	El idioma es reflejo de la cultura.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
	Es parte de nuestra identidad.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
	Se acabarían las diferencias. Somos diferentes.	22	2	2	23	0	0	11	0	0	60	30,6
	Porque así aprenderíamos otras cosas.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
	TOTAL	25	4	2	27	1	1	12	1	0	73	37,2

Categoría	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Contexto sociopolítico	No se puede ahora tener un español común para todos [los países].	12	0	0	3	1	0	2	0	0	18	9,2
	No habría diversidad [entre los países].	1	1	1	0	1	0	0	1	0	5	2,6
	Hay que respetar la diversidad [de los países].	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2	1,0
	TOTAL	13	2	1	3	2	0	2	2	0	25	12,8
Contexto lingüístico	Cada país tiene su acento y sus palabras diferentes.	1	1	0	1	1	0	4	0	0	8	4,1
	El español no es igual, varía de país en país.	1	0	0	6	0	0	1	0	0	8	4,1
	No existiría la diversidad al hablar/la riqueza de los hablantes.	0	2	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
	Puede ser que en el transcurso de los años o un siglo haya idiomas diferentes.	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0,5
	Las lenguas evolucionan conforme se enfrentan a realidades.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
	TOTAL	2	4	0	7	2	1	5	0	0	21	10,7

¹ Con base en una muestra de 196 hombres.

TABLA 56

SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO (MUJERES)

TABULACIÓN DE RESPUESTA AFIRMATIVA SEGÚN ESTRATIFICACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Categoría	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje ¹
		20-34			35-54			55 o más				
		bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Contexto sociocultural	Cada quien tiene su identidad, sus costumbres y su cultura.	0	2	0	0	2	0	2	0	0	6	2,9
	El idioma es reflejo de la cultura.	0	1	0	1	0	1	0	0	0	3	1,5
	Es parte de nuestra identidad.	0	2	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
	Se acabarían las diferencias [culturales].	17	1	0	19	0	1	11	0	0	49	24,0
	TOTAL	17	6	0	20	3	2	13	0	0	61	29,9
Contexto sociopolítico	No se puede ahora tener un español común para todos [los países].	15	2	0	7	0	0	2	0	0	26	12,7
	No habría diversidad [entre los países].	1	3	2	3	0	0	0	0	0	9	4,4
	Hay que respetar la diversidad [entre los países].	0	2	0	0	1	0	0	2	0	5	2,5
	No se puede hacer eso, ni aquí en Venezuela hablamos igual.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
	Porque eso no es posible. Ya todos [los países] hablamos diferente.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
	TOTAL	16	7	2	11	1	0	3	2	0	42	20,6
Contexto lingüístico	Hay diferencia de acentos.	0	1	0	1	1	0	0	2	0	5	2,5
	Cada país tiene su acento y sus palabras diferentes.	1	1	0	1	2	0	0	1	0	6	2,9
	No existiría la diversidad al hablar/la riqueza de los hablantes.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
	TOTAL	4	2	0	2	3	0	0	3	0	14	6,9

¹ Con base en una muestra de 204 mujeres.

TABLA 57
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL, TOTALES SEGÚN SEXO

Categoría	Hombres		Mujeres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Contexto sociocultural	73	37,2	61	29,9	134	33,5
Contexto sociopolítico	25	12,8	42	20,6	67	16,8
Contexto lingüístico	21	10,7	14	6,9	35	8,8
TOTAL	118	60,2	117	57,4	235	58,8
Muestra	196	100,0	204	100,0	400	100

La tabla 57 muestra cómo las creencias agrupadas en la categoría *contexto sociocultural* —referidas a “la identidad”, a “la cultura” y las “costumbres”— están más arraigadas entre los hombres (37,2% de la muestra masculina) que entre las mujeres (29,9% de la muestra femenina). Por otra parte, las creencias agrupadas en la categoría *contexto sociopolítico* —referidas a la creencia de la diversidad del español según la existencia de estados nacionales— están más arraigadas entre las mujeres (10,7%) que entre los hombres (6,9%). Finalmente, las creencias agrupadas en el *contexto lingüístico* —referidas al acento y al léxico— están más arraigadas entre los hombres (10,7% de los hombres) que entre las mujeres (6,9% de las mujeres), resultados que son comunes en todo el espectro social (tablas 55 y 56).

Es interesante resaltar que en los tres contextos encontrados las percepciones de los informantes apuntan al reconocimiento de países hispanohablantes, pero como estados nacionales; es decir, con una cultura, costumbres, acento, pronunciación y léxico propios, lo que da lugar a opiniones como: “puede ser que en el transcurso de los años o un siglo haya idiomas diferentes”.

La observación de la evidencia lingüística permitió descubrir la representación social sobre la diversidad lingüística y determinar si las creencias son de índole cognitiva o afectiva (tabla 58).

TABLA 58
REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA

	Diversidad lingüística	Evidencia lingüística
		Creencias cognitivas
Contexto teórico discursivo	Riqueza idiomática (cada país tiene su acento).	<p>Tenemos una riqueza de acentos, de léxico y de estructura del español. Si habláramos el mismo español, se perdería esa riqueza.</p> <p>Cada región tiene su nombre, su expresividad, cada zona tiene su forma de decir las cosas y entenderse.</p>
	Libertad sociocultural y sociolingüística (cada país habla como quiere).	<p>La lengua es un vehículo de comunicación no solo de un código, sino de sentimientos y emociones.</p> <p>Las lenguas son expresiones de su historia y evolucionan en cada lugar de manera diferente.</p> <p>La diversidad es importante y hace rico el idioma español. Puede ser que en el transcurso de los años o en un siglo se hagan idiomas diferentes.</p> <p>Todos los idiomas son lenguas vivas que van evolucionando conforme se enfrentan a realidades.</p> <p>Fue eso lo que pretendió Andrés Bello, que todos nos comunicáramos, conservando nuestros acentos.</p>

Se observa que la actitud positiva hacia la diversidad lingüística es producida por creencias cognitivas que apuntan a la defensa de la riqueza idiomática y a la libertad sociocultural y sociolingüística que se da en el contexto de la diversidad. En el primer caso, la diversidad lingüística es representada por el endogrupo, con imágenes que aluden a “riqueza”; y en el segundo caso, se hace una representación asociando la diversidad lingüística con “vehículo” y “medio” para entenderse y lograr la tolerancia. Es interesante destacar que también se da una representación biológica de la lengua, al considerarla como “ser vivo” (lengua viva) que evoluciona: “los idiomas son lenguas vivas que van evolucionando”; “evolucionan en cada lugar

de manera diferente”; “puede ser que en el transcurso de los años (...) se hagan idiomas diferentes”. Luego, respecto de la actitud positiva hacia la diversidad lingüística, la misma se basa en una representación social que parece producirse en el capital cultural, en el discurso del respeto, de los derechos fundamentales y en que la *diversidad* es un conocimiento social compartido positivo. Luego, en el sistema de creencias de los caraqueños se produce una actitud positiva hacia la diversidad lingüística, tanto en cuanto el objeto-lenguaje es percibido como una herramienta social que permite la tolerancia, y por ello la diversidad tendría prestigio entre los caraqueños.

Frente a la actitud ampliamente positiva hacia la diversidad lingüística, según se puede apreciar en el gráfico 13, los caraqueños opinan que la variante propia debería ser el español de la unidad (44%), opinión seguida por la opción *no sé* (20,5%) y de la variantes de Colombia (14%). Las razones dadas por los informantes se muestran en las tablas 59 y 60.

GRÁFICO 13

SI TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA

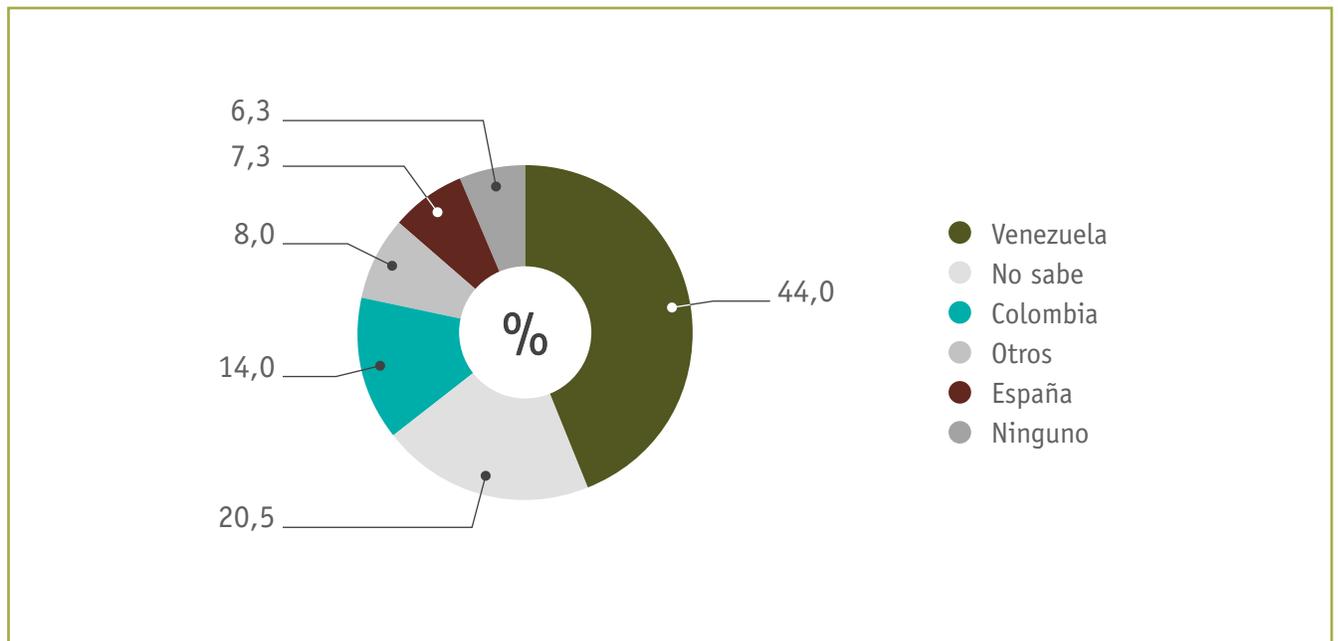


TABLA 59

SI TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Es el mío, el que yo hablo y conozco.	13	0	0	14	0	0	5	1	0	33	16,8
		Afectividad	Es el mejor.	5	0	0	3	0	0	1	0	0	9	4,6
			Me gusta el español de Venezuela.	2	0	1	0	0	2	0	0	1	6	3,1
		Pronunciación	Es fácil de hablar/aprender.	2	1	0	8	0	0	8	0	0	19	9,7
			No tenemos acento.	2	0	0	7	0	0	2	1	0	12	6,1
		TOTAL			24	1	1	32	0	2	16	2	1	79
Opción 2	No sabe	Diversidad	No se puede tener un español común para todos.	0	0	0	4	0	0	1	0	0	5	2,6
			Todos hablamos diferente.	0	0	0	2	0	0	3	0	0	5	2,6
			Todos hablamos español.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL			1	0	0	7	0	0	4	0	0	12
Opción 3	Colombia	Afectividad	Me gusta.	2	0	0	0	1	0	0		0	3	1,5
		Norma	Hablan correctamente.	0	1	0	1	1	0	0	1	0	4	2,0
		Acento	El acento es neutro.	3	0	0	1	0	0	0	0	0	4	2,0
		Pronunciación	Pronuncian muy bien.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL			6	1	0	2	2	0	0	1	0	12

TABLA 60
 SI TUVIERA QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Es el mío, el que yo hablo y conozco.	11	1	0	7	2	0	6	0	0	27	13,8
		Afectividad	Me gusta el español de Venezuela	1	3	0	2	1	2	1	0	1	11	5,6
			Es el mejor.	2	0	0	2	1	0	1	0	0	6	3,1
			Es bonito/el más bonito.	2	0	0	1	0	0	1	0	0	4	2,0
		Pronunciación	No tenemos acento.	2	2	1	11	1	0	2	1	0	20	10,2
			Es fácil de hablar.	9	0	0	4	0	0	3	0	0	16	8,2
		TOTAL				18	6	1	23	5	2	11	1	1
Opción 2	No sabe	Diversidad	No se puede tener un español común para todos.	0	0	0	5	0	0	0	0	0	5	2,6
			Todos hablamos diferente.	1	0	0	2	0	0	2	0	0	5	2,6
			Todos hablamos español.	1	0	0	2	0	0	0	0	0	3	1,5
		TOTAL				2	0	0	9	0	0	2	0	0
Opción 3	Colombia	Afectividad	Me gusta.	1	1	0	0	0	0	1	0	0	3	1,5
		Norma	Hablan correctamente.	0	2	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
			No tienen casi modismos.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		Pronunciación	Pronuncian muy bien.	1	0	0	0	1	0	0	1	0	3	1,5
		Acento	El acento es neutro.		0	0	1	1	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL				2	3	0	1	4	0	1	1	0

Las opiniones se fundamentan en creencias afectivas como la solidaridad y la lealtad, siendo esta última la más alta tanto para los hombres como para las mujeres, aunque es más proclive entre los hombres (16,8%), mientras que las razones lingüísticas se relacionan con la pronunciación. La actitud positiva del endogrupo hacia el español de Venezuela otorga prestigio y ventaja a la variante, al ser la predilecta si hubiera alguna unidad lingüística. Tal ventaja se basa en la representación social de norma lingüística, lo cual fue sustentado en el apartado “Creencias cognitivas sobre el español dialectal”, y puede observarse en el gráfico 10 y en las tablas 45, 46, 47 y 48. Además, en la tabla 49 se describe cuáles creencias cognitivas producen la actitud positiva hacia la variante nacional.

Respecto a la pronunciación, es relevante comentar la creencia extendida acerca de que “no tenemos acento”, que genera una nueva creencia: “el español de Venezuela es (por ende) fácil de aprender o de enseñar”, ante lo cual la percepción del acento “neutro” se erige entre el endogrupo como un marcador lingüístico de identidad, pues genera orgullo: “es donde se habla más claro”; poder: “somos los que mejor hablamos”; y otorga prestigio a la variante.

Al preguntarles a los informantes por cuál variante de español cambiarían la propia, el gráfico 14 nos muestra que la mayoría opinó no saber (23,3%), opción seguida por la variante de Colombia (21,3%) y la de Venezuela (21%). Las razones que sustentan estas creencias se muestran estratificadas en las tablas 61 y 62.

GRÁFICO 14

SI TUVIERA QUE CAMBIAR SU VARIANTE DEL ESPAÑOL, LA DE CUÁL PAÍS ELEGIRÍA

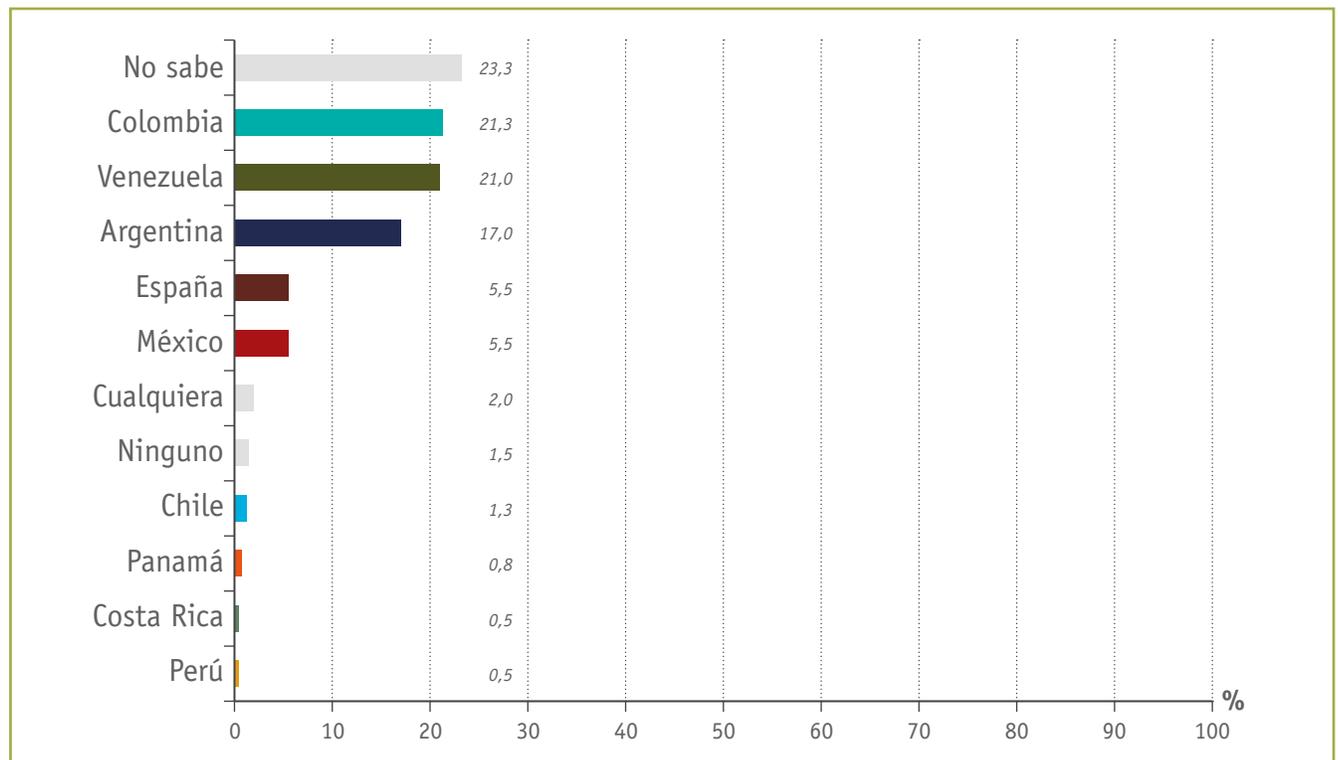


TABLA 61

SI TUVIERA QUE CAMBIAR SU VARIANTE DEL ESPAÑOL, LA DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	No sabe	Lealtad	Nunca había pensado en eso.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
			No sé qué responderte.	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	1,0
			No sé si lo cambiaría.	0	0	0	2	0	0	3	0	0	5	2,6
	Sumisión	No sé si puede uno cambiar de acento.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5	
	Unidad lingüística	Uno neutral sin cantaditos.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5	
	TOTAL			0	0	0	3	1	0	6	0	0	10	5,1
Opción 2	Colombia	Afectividad	Me gusta como hablan.	6	0	1	8	1	0	2	1	0	19	9,7
			Es bacano.	3	0	0	1	0	0	0	0	0	4	2,0
		Elegancia	Es elegante.	1	0	0	2	0	0	0	0	0	3	1,5
		Educación	Es educado.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Pronunciación	Pronuncian correctamente.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
			Hablan pausado.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
			Es neutro.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL			10	1	1	12	3	0	2	1	0	30

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje		
			20-34			35-54			55 o más						
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto				
Opción 3	Venezuela	Afectividad	Me gusta (mucho) nuestra manera de hablar/acento.	3	1	1	4	1	0	0	0	0	0	10	5,1
		Identidad	Es mi acento.	3		0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
			No cambiaría mi acento.	3	2	0	0	0	1	3	0	1	10	5,1	
			No cambio mi acento.	3	1	0	5	0	0	1	1	0	11	5,6	
			Cada quien tiene su acento.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	
		Acento y entonación	No es tan marcado/entonado.	1	0	0	2	0	0	2	0	0	5	2,6	
			No tenemos acento.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	
			No tiene acento: es más fácil.	2	0	0	1	0	0	0	1	0	4	2,0	
		Corrección	Nosotros hablamos bien.	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0	
		TOTAL			18	5	1	12	1	1	6	2	1	47	24,0

TABLA 62

SI TUVIERA QUE CAMBIAR SU VARIANTE DEL ESPAÑOL, LA DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	No sabe	Lealtad	No sé si lo cambiaría.	0	0	0	5	0	0	0	0	0	5	2,5
			Para qué cambiaría de acento.	0	0	0	0	0	0	3	0	0	3	1,5
			Nunca había pensado en eso.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
	Sumisión	Eso no se puede hacer.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5	
		No sé si puede uno cambiar de acento.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5	
	Unidad lingüística	El español latino, porque es el que entiendo mejor.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5	
	TOTAL			0	0	0	9	1	0	3	0	0	13	6,4
Opción 2	Colombia	Afectividad	Me gusta como hablan.	13	0	0	9	5	1	4	1	0	33	16,2
			Su acento me parece muy pintoresco y chistoso.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Elegancia	Es elegante.	1	0	0	3	0	0	0	0	0	4	2,0
		Educación	Es educado.	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2	1,0
		Pronunciación	Pronuncian correctamente.	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL			15	1	1	12	6	1	4	2	0	42
Opción 3	Venezuela	Afectividad	Me gusta (mucho) nuestra manera de hablar/acento.	0	4	1	4	0	0	1	0	0	10	4,9
			Es el más bonito variado.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Identidad	Es mi acento.		0	0	0	0	0	1	1	0	2	1,0
			No cambiaría mi acento.	4	2	0	2	0	0	2	0	0	10	4,9
			No cambio mi acento.	2	0	0	2	1	0	2	1	0	8	3,9
		Acento y entonación	No es tan marcado/entonado.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
			Es un acento definido.	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0,5
			No tiene acento: es más fácil.	2	0	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
		TOTAL			9	6	2	10	2	0	6	2	0	37

Los resultados arrojan que los caraqueños no sabrían por cuál variante del español sustituir la propia,²⁶ de lo que podría deducirse que no cambiarían su variante por otra. Los resultados demuestran nuevamente una actitud positiva hacia la variante nacional. Las creencias que motivan esta actitud son afectivas, más arraigadas entre los hombres (59,1%), y cognitivas de índole lingüística, referidas nuevamente al acento, la pronunciación y el ritmo. Son creencias que otorgan identidad al grupo lingüístico y que están enraizadas en todo el espectro social, siendo las mujeres las más proclives hacia la neutralidad del acento (35,3%).

Los resultados de las tablas 59, 60, 61 y 62 demuestran un cambio de actitud en los caraqueños. En la investigación de Malaver, ante las preguntas sobre dónde se habla “mejor” el español, si en España o en Venezuela, los resultados favorecen a España (61%) sobre Venezuela (32%), y al preguntarse en qué parte de Latinoamérica se habla “mejor” el español (2002: 191), Colombia (33,5%) es preferida a Venezuela (26%). Por el contrario, los resultados de la presente investigación muestran que la variante venezolana es favorecida por los caraqueños. En Malaver, la variante nacional es favorecida solo en cuanto a creencias afectivas; al preguntar cuál de las hablas gusta más, entre la de un cubano, un colombiano, un mexicano, un argentino, un peruano y un venezolano (2002: 191), Venezuela (34%) es la opción preferida. Esto ya representaba un cambio de actitud con respecto a Bentivoglio y Sedano (1997), donde Madrid fue preferida (46%) sobre Caracas (11%).²⁷ No obstante, en la presente investigación el grupo lingüístico tiene actitudes lingüísticas positivas hacia la propia variante, motivadas por creencias tanto afectivas como cognitivas. Ante la pregunta con la cual Malaver termina su investigación: “¿Por qué los caraqueños sienten y opinan que se ‘habla mejor’ fuera de su país, y qué relación tiene esta creencia con un sentir de identidad?” (2002: 200), esta investigación logra determinar un cambio de actitud en un periodo de 18 años, arrojando más luces sobre el origen de las creencias. El cambio de actitud estaría sustentado por las aún incipientes políticas lingüísticas en Venezuela, como se explicó en este mismo capítulo en el apartado sobre las creencias cognitivas e identidad, por las relaciones de solidaridad, lealtad lingüística y orgullo étnico, y por la representación lingüística de los caraqueños sobre su variante.

Exploración de actitudes lingüísticas hacia el español dialectal

En este apartado se indaga en las percepciones sobre las variantes dialectales del español. Para ello, las preguntas del cuestionario se enfocaron en las opiniones

26 Se determinó que en la respuesta “no sé” se incluiría también otras tales como “no lo había pensado”, “no responde”, “cualquiera” o “no sé, no cambiaría mi acento”.

27 En este estudio la muestra se hizo sobre 110 informantes.

lingüísticas sobre el español de los países hispanohablantes y en las opiniones lingüísticas sobre tales variantes en los medios de difusión. Para el primer caso las preguntas fueron cerradas, por lo que solo se obtuvo data cuantitativa, y los resultados se basan en esta; así mismo, a partir del patrón de creencias dado en el apartado anterior, podrán deducirse las creencias que motivan las actitudes positivas, como estima, respeto y poder, o bien, las actitudes negativas, como rechazo y prejuicio.²⁸ Para el segundo caso las preguntas fueron cerradas y abiertas, pudiendo indagarse en las opiniones hacia el español en los medios de difusión,²⁹ con el propósito de determinar cuáles creencias generan actitudes lingüísticas positivas, y cuáles, negativas.

Creencias cognitivas sobre el español dialectal

Las opiniones favorecen mayoritariamente a Colombia y a Panamá como variantes semejantes a la venezolana y, en menor medida, a Costa Rica y a República Dominicana (tabla 63).

TABLA 63
PAÍSES EN LOS QUE CREE QUE SE HABLA IGUAL A USTED

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Colombia	196	49,0	Colombia	97	24,3	República Dominicana	18	4,5
Panamá	132	33,0	Panamá	97	24,3	Panamá	17	4,25
Ninguno	20	5,0	Costa Rica	22	5,5	Colombia	16	4
Costa Rica	10	2,5	Ecuador	13	3,3	Costa Rica	16	4
Ecuador	8	2,0	República Dominicana	11	2,8	Guatemala	7	1,75
No sabe	8	2,0	Chile	8	2,0	Chile	6	1,5
República Dominicana	4	1,0	México	7	1,8	Bolivia	4	1
Chile	4	1,0	Perú	6	1,5	Ecuador	4	1

28 Para indagar en estas percepciones, se preguntó en qué países cree que se habla igual —pregunta 29— y en cuáles diferente —pregunta 30—.

29 Para indagar en estas percepciones, se preguntó en el español de cuál país prefiere las noticias de radio (pregunta 16), las de televisión (pregunta 17), la información telefónica (pregunta 18) y el doblaje de películas (pregunta 19), y qué opina de los comerciales de televisión presentados con el español de otro país (pregunta 20).

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
España	3	0,8	Puerto Rico	6	1,5	Honduras	4	1
México	3	0,8	España	5	1,3	Perú	4	1
Perú	3	0,8	Honduras	3	0,8	Cuba	2	0,5
Cuba	2	0,5	Guatemala	2	0,5	Argentina	2	0,5
Paraguay	2	0,5	Cuba	2	0,5	España	1	0,25
Argentina	1	0,3	Nicaragua	1	0,3	México	1	0,25
Nicaragua	1	0,3	Paraguay	1	0,3	Paraguay	1	0,25
Puerto Rico	1	0,3	Argentina	0	0,0	Belice	0	0
Venezuela	1	0,3	Belice	0	0,0	El Salvador	0	0
Guatemala	1	0,3	Bolivia	0	0,0	Estados Unidos	0	0
Uruguay	0	0,0	El Salvador	0	0,0	Nicaragua	0	0
Honduras	0	0,0	Estados Unidos	0	0,0	Puerto Rico	0	0
Estados Unidos	0	0,0	Uruguay	0	0,0	Uruguay	0	0
El Salvador	0	0,0	Venezuela	0	0,0	Venezuela	0	0
Belice	0	0,0	Ninguno	0	0,0	Ninguno	0	0
Bolivia	0	0,0	No sabe	0	0,0	No sabe	0	0
TOTAL	400	100	TOTAL	281	70,3	TOTAL	103	25,8

Las creencias cognitivas sobre las que se basa la opinión de la semejanza entre la variante colombiana y la venezolana apuntan específicamente a la variante de la costa colombiana, y no a la bogotana. La semejanza se reconoce por una misma manera de hablar: “especialmente en Cartagena”; “específicamente en la costa”; y por el uso de “expresiones parecidas” y por “un acento parecido”. Finalmente, el caraqueño reconoce como similar la variante panameña, la cual es la más votada en las opciones 1 (33%) y 2 (24,3%).³⁰

³⁰ Al respecto, sería interesante plantear estudios de actitudes lingüísticas hacia las variedades regionales del español y comparar con los estudios dialectológicos, para así indagar en la percepción y creencias de los informantes y comparar con las conclusiones de la dialectología. Esto podría arrojar luces a los estudios de variantes del español, según las percepciones sobre zonas dialectales.

Frente a estos resultados, los caraqueños opinan que, en primer lugar, se habla diferente en México (20,5%) y Bolivia (15% y 12,3%), como se muestra en la tabla 64.

TABLA 64
PAÍSES EN LOS QUE CREE QUE SE HABLA DIFERENTE A USTED

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
México	82	20,5	Bolivia	60	15,0	Bolivia	49	12,3
Cuba	66	16,5	Perú	44	11,0	Ecuador	39	9,8
Argentina	63	15,8	Chile	37	9,3	Cuba	36	9,0
Perú	36	9,0	Argentina	33	8,3	Chile	31	7,8
Ecuador	23	5,8	Ecuador	32	8,0	Argentina	29	7,3
Chile	22	5,5	Cuba	30	7,5	Perú	27	6,8
No sabe	22	5,5	México	29	7,3	España	26	6,5
España	21	5,3	Uruguay	22	5,5	México	25	6,3
Bolivia	19	4,8	Puerto Rico	18	4,5	Uruguay	25	6,3
Puerto Rico	10	2,5	España	15	3,8	Puerto Rico	13	3,3
Honduras	7	1,8	Honduras	8	2,0	Honduras	11	2,8
Colombia	6	1,5	Guatemala	7	1,8	Paraguay	10	2,5
Uruguay	5	1,3	República Dominicana	7	1,8	Costa Rica	10	2,5
República Dominicana	4	1,0	Costa Rica	7	1,8	Colombia	9	2,3
Nicaragua	4	1,0	Paraguay	5	1,3	Nicaragua	8	2,0
Costa Rica	3	0,8	El Salvador	4	1,0	Guatemala	7	1,8
El Salvador	2	0,5	Estados Unidos	4	1,0	El Salvador	5	1,3
Guatemala	2	0,5	Nicaragua	4	1,0	República Dominicana	3	0,8
Panamá	1	0,3	Panamá	4	1,0	Panamá	2	0,5
Paraguay	1	0,3	Colombia	3	0,8	Belice	0	0,0

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Ninguno	1	0,3	Venezuela	0	0,0	Estados Unidos	0	0,0
Belice	0	0,0	Belice	0	0,0	Venezuela	0	0,0
Estados Unidos	0	0,0	Ninguno	0	0,0	Ninguno	0	0,0
Venezuela	0	0,0	No sabe	0	0,0	No sabe	0	0,0
TOTAL	400	100	TOTAL	373	93,3	TOTAL	365	91,3

La variante mexicana sigue siendo evaluada negativamente y, aunque en segundo lugar, la variante cubana es nuevamente rechazada por los caraqueños. Finalmente, en los resultados cuantitativos se observa que, al parecer, el rechazo hacia las variantes que los entrevistados consideran que hablan diferente coincide con las zonas geolectales a las que alude Moreno Fernández (1999); así, entre los entrevistados son rechazadas las variantes de Bolivia, Perú y Ecuador (español de Los Andes), Argentina (español de La Plata y El Chaco), Chile (español de Chile) y el español del Caribe antillano (Cuba).

Creencias afectivas sobre el español dialectal

En las respuestas referidas a la valoración positiva de los caraqueños hacia variantes del español, la variante propia sigue siendo la más favorecida. En segundo lugar aparece nuevamente Colombia (45,5%), y en tercer lugar México (28,8%), como muestra la tabla 65.

TABLA 65
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA (EN ORDEN DE PREFERENCIA)

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Venezuela	264	66,0	Colombia	182	45,5	México	115	28,8
Colombia	70	17,5	México	69	17,3	Colombia	64	16,0
España	22	5,5	Argentina	49	12,3	Argentina	59	14,8
Argentina	13	3,3	Venezuela	37	9,3	España	28	7,0
México	12	3,0	España	20	5,0	Venezuela	28	7,0

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Panamá	6	1,5	Chile	11	2,8	Puerto Rico	12	3,0
Chile	5	1,3	Panamá	6	1,5	Chile	11	2,8
Puerto Rico	2	0,5	Perú	4	1,0	Panamá	9	2,3
Costa Rica	1	0,3	Costa Rica	4	1,0	República Dominicana	4	1,0
Ecuador	1	0,3	Uruguay	3	0,8	Costa Rica	4	1,0
Perú	1	0,3	Ecuador	2	0,5	Perú	3	0,8
República Dominicana	1	0,3	Puerto Rico	2	0,5	Uruguay	3	0,8
Uruguay	1	0,3	República Dominicana	2	0,5	Paraguay	2	0,5
No sabe	1	0,3	Honduras	1	0,3	Cuba	1	0,3
TOTAL	400	100	Cuba	1	0,3	Ecuador	1	0,3
			Paraguay	1	0,3	Estados Unidos	1	0,3
			TOTAL	143	98,5	Guatemala	1	0,3
						Honduras	1	0,3
						TOTAL	81	86,8

Las creencias afectivas sobre las que se basa la valoración positiva de la variante colombiana podrían deducirse de las tablas 45 a la 49 y de las tablas 59 a la 62. Según las respuestas dadas a estas preguntas, la actitud positiva hacia la variante colombiana responde a creencias afectivas relacionadas con el gusto por el acento; en este caso, los informantes aluden tanto al acento y habla de Bogotá como a los de la costa.

Asociaciones

Para seguir explorando en las actitudes positivas y negativas hacia el español dialectal, se buscó asociar ciertos atributos al español hablado en los diversos países de la hispanidad. Si bien se observa que los informantes hacen relaciones metonímicas entre sujeto y objeto-lenguaje, y que en esta parte del cuestionario solo se obtuvo data cuantitativa, el análisis cualitativo obtenido en otras preguntas proveyó

un patrón de creencias bajo el cual los caraqueños podrían seguir dirigiendo sus actitudes, lo que nos permite deducir el porqué de las respuestas de los informantes. En la tabla 66, se muestran las asociaciones hechas según los resultados más relevantes.

TABLA 66
EL MODO DE HABLAR DE QUÉ PAÍS HISPANOABLANTE ASOCIA USTED A LO SIGUIENTE

Característica	Primera opción			Segunda opción		
	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Cariño	Venezuela	278	69,5	Colombia	67	16,8
Enfado/enojo	España	188	47,0	Venezuela	100	25,0
Tecnología	Panamá	136	34,0	Colombia	114	28,5
Elegancia	Colombia	240	60,0	Colombia	177	44,3
Vulgaridad	Venezuela	262	65,5	Colombia	150	37,5
Sentido del humor	Venezuela	330	82,5	Colombia	120	30,0
Bajos recursos económicos	Cuba	248	62,0	Venezuela	146	36,5
Altos recursos económicos	Panamá	116	29,0	México	107	26,8
Confianza en el trato	Venezuela	290	72,5	Cuba	100	25,0
Respeto	Colombia	314	78,5	Colombia	89	22,3
Autoridad	Cuba	138	34,5	Venezuela	212	53,0

Se observa que los informantes asocian la variante propia con atributos positivos como *cariño* (69,5%), *sentido del humor* (82,5%) y *confianza en el trato* (72,5%), atributos arraigados en las creencias afectivas de los caraqueños; la variante también es asociada con *vulgaridad* (65,5%). Con respecto a esta última asociación, los informantes especificaron la variante de los estados orientales, los mismos que fueron rechazados por los caraqueños por creencias cognitivas asociadas con la representación social de norma lingüística.

Con respecto a la valoración hacia otras variantes, los resultados también son coincidentes con las respuestas dadas en la segunda parte del cuestionario. La tabla 67 muestra los tres resultados más relevantes.

TABLA 67
ESPAÑOL DEL PAÍS CON EL QUE ASOCIA DIFERENTES CARACTERÍSTICAS

Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza	Respeto	Autoridad
Venezuela	España	Panamá	Colombia	Venezuela	Venezuela	Cuba	Panamá	Venezuela	Colombia	Cuba
Colombia	Colombia	México	Venezuela	Colombia	Colombia	Venezuela	España	Colombia	España	Venezuela
Argentina	Cuba	Colombia	España	Puerto Rico	Puerto Rico	Bolivia	Chile	México	Venezuela	Argentina

Los resultados del cuestionario han mostrado que los caraqueños tienen actitudes positivas hacia las variantes de Colombia, España y México, y actitudes negativas hacia las variantes de Cuba y México. La tabla 67 muestra los atributos que se asocian a estas variantes. Así, podría decirse, las actitudes lingüísticas de los caraqueños son positivas hacia Colombia, por creencias afectivas, basadas en atributos de *cariño*, *humor* y *confianza*, y creencias cognitivas, basadas en *tecnología*, *elegancia* y *respeto*. Por su parte, las actitudes positivas hacia España se basan en creencias cognitivas, dadas por los atributos de *altos recursos económicos*, y en creencias afectivas, basadas en el atributo de *respeto*. Las actitudes positivas hacia México obedecen a creencias afectivas, basadas en atributos de *confianza*, y a creencias cognitivas, basadas en el atributo de *tecnología*. Por su parte, las actitudes negativas hacia Cuba tienen lugar en creencias afectivas relacionadas con *enojo* y *autoridad*, y en atributos de *bajos recursos económicos*.

Como observación final, se hace notar la aparición de actitudes positivas hacia Chile, basadas en el atributo de *altos recursos económicos*. Si bien los resultados hacia la variante de este país no tienen un porcentaje muy significativo, es interesante notar que hay creencias cognitivas que resultan en *prestigio*, produciendo actitudes positivas en los informantes, aunque con un porcentaje menor. Se hace referencia a este hallazgo puesto que, por una parte, la variante chilena no figura en los estudios anteriores de actitudes hechos en Venezuela y, por otra, porque podría plantearse una manifestación de actitud positiva hacia dos variantes del español pertenecientes al sur de América: Chile y Argentina, dándose en esta última un cambio de actitud de lo negativo a lo positivo.

Continuando con la descripción de actitudes hacia las variantes dialectales del español, se estableció una escala de valoración para medir el grado de aceptación hacia las mismas (tabla 68).

TABLA 68
ESCALA DE ACEPTACIÓN HACIA EL ESPAÑOL DIALECTAL, EN PORCENTAJES

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Desconocida	No sabe	Total
Argentina	9,0	80,0	0,8	6,8	2,2	0,5	0,8	100
Belice	0,0	1,2	2,8	0,8	0,0	91,5	3,8	100
Bolivia	0,8	45,2	4,0	41,2	3,8	4,0	1,0	100
Chile	4,5	67,0	1,8	23,5	1,5	1,5	0,2	100
Colombia	48,0	50,0	0,5	1,2	0,2	0,0	0,0	100
Costa Rica	20,5	65,5	3,0	5,0	0,2	4,5	1,2	100
Cuba	2,2	42,0	2,8	49,2	3,2	0,5	0,0	100
Ecuador	2,2	45,2	5,2	41,5	1,8	3,2	0,8	100
El Salvador	0,8	60,2	6,2	19,5	1,0	11,8	0,5	100
España	34,2	58,5	0,8	4,2	1,5	0,2	0,5	100
Estados Unidos	3,0	27,3	38,8	14,2	8,8	3,2	4,8	100
Guatemala	0,8	59,0	5,0	25,8	0,5	8,5	0,5	100
Honduras	1,2	55,2	4,8	26,2	0,5	10,5	1,5	100
México	26,5	65,2	1,2	5,0	1,5	0,5	0,0	100
Nicaragua	1,0	53,0	7,8	28,0	0,8	8,5	1,0	100
Panamá	10,2	78,8	4,0	2,8	0,2	3,5	0,5	100
Paraguay	1,5	61,0	3,2	21,0	0,0	12,8	0,5	100
Perú	1,2	53,2	3,2	37,5	1,8	2,5	0,5	100
Puerto Rico	5,0	78,2	2,0	7,2	5,8	1,0	0,8	100
República Dominicana	5,0	74,0	2,8	11,2	4,0	2,2	0,8	100
Uruguay	3,8	76,8	3,8	10,2	0,8	4,2	0,5	100
Venezuela	76,8	23,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	100

Se muestra gran aceptación por casi todas las variantes del español. Los caraqueños mostraron estar de acuerdo con cada forma de hablar, lo que refuerza la actitud positiva hacia la diversidad dialectal. No obstante, la variante más valorada es nuevamente la venezolana. Los informantes mostraron estar *muy de acuerdo* (76,8%) con la variante venezolana y, en menor grado, *de acuerdo* (23%), lo cual refuerza nuevamente las actitudes positivas hacia la variante dialectal propia. No obstante, será interesante seguir indagando en las creencias, para determinar por qué un 23% solo está *de acuerdo*, y tal vez encontrar actitudes negativas hacia la variante nacional.

En segundo lugar, las variantes más estimadas son nuevamente Colombia (48%), España (34,2%) y México (26,5%), reforzándose así en estos resultados la actitud positiva hacia estas variantes. Es interesante ver que también son valoradas, aunque en menor medida, las variantes de Costa Rica (20,5%), Panamá (10,2%), Argentina (9%) y Chile (4,5%), lo cual también se corresponde con los resultados anteriores.

Además, es interesante observar la divergencia en la respuesta de los informantes, pues hay variantes que, así como son aceptadas, también son rechazadas. Tal es el caso de Cuba, aceptada en un 42% y rechazada en un 49,2%; Bolivia, aceptada en un 45,2% y rechazada en un 41,2%; Ecuador, aceptada en un 45,2% y rechazada en un 41,5%; Perú, aceptada en un 53,2% y rechazada en un 37,5%; Nicaragua, aceptada en un 53% y rechazada en un 28%; Guatemala, aceptada en un 59% y rechazada en un 25,8%; y Honduras, aceptada en un 55,2% y rechazada en un 26,2%. Estos resultados son coincidentes con los mostrados en la tabla 63, en la cual los informantes perciben como diferentes las variantes de México y Centroamérica, Los Andes, La Plata y el Chaco, Chile y el Caribe, siguiendo la clasificación de Moreno Fernández (1999). Al respecto, es muy interesante destacar que no todas las variantes de dichas zonas dialectales son rechazadas. En el caso, por ejemplo, de la zona México-Centroamérica, la variante mexicana es valorada más positivamente que las de Nicaragua, Honduras y Guatemala; o bien, el caso del Caribe, donde Puerto Rico y República Dominicana son valoradas más positivamente que Cuba.

Como otro dato interesante se hace notar que, aunque con un porcentaje menor, las únicas variantes con las que los informantes están muy en desacuerdo son las de Puerto Rico y Estados Unidos. Entre las opiniones más comunes están el que “deforman la lengua, al incluir el inglés al hablar” y que dan lugar a creencias basadas en el purismo lingüístico, tomándose la “mezcla de lengua” como una “deformación”.

Para terminar con la descripción cuantitativa de actitudes hacia el español dialectal, se preguntó sobre la valoración de la enseñanza de lengua materna por parte de un maestro extranjero hispanohablante, y la opinión (gráfico 15) fue ampliamente positiva (86%). Los resultados se muestran estratificados en las tablas 69 y 70.

GRÁFICO 15

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO O HIJA APRENDIERA CON UN MAESTRO O MAESTRA ORIGINARIOS DE OTRO PAÍS DONDE SE HABLA ESPAÑOL

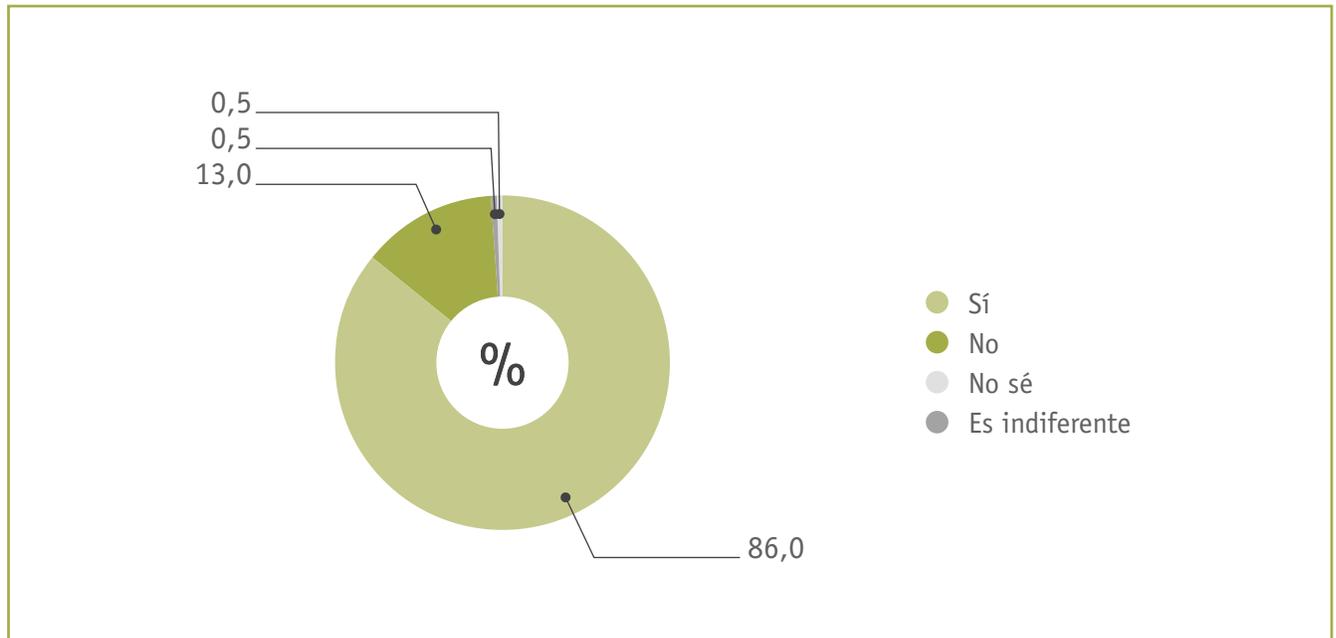


TABLA 69

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO O HIJA APRENDIERA CON UN MAESTRO O MAESTRA ORIGINARIOS DE OTRO PAÍS DONDE SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, EN PORCENTAJES (HOMBRES)

Respuestas	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
Por qué	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Sí	91,0	68,8	66,7	93,4	64,3	0,0	84,6	33,3	0,0	164	83,7
No	9,0	25,0	33,3	6,6	28,6	100	7,7	66,7	100	28	14,3
No sé	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7,7	0,0	0,0	2	1,0
Es indiferente	0,0	6,3	0,0	0,0	7,1	0,0	0,0	0,0	0,0	2	1,0
TOTAL	100	196	100								
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

TABLA 70

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO O HIJA APRENDIERA CON UN MAESTRO O MAESTRA ORIGINARIOS DE OTRO PAÍS DONDE SE HABLA ESPAÑOL, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, EN PORCENTAJES (MUJERES)

Respuestas	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
Por qué	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Sí	95,7	58,8	33,3	95,1	81,3	50,0	96,3	42,9	100	180	88,2
No	4,3	41,2	66,7	4,9	18,8	50,0	3,7	57,1	0,0	24	11,8
No sé	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0	0,0
Es indiferente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0	0,0
TOTAL	70	100	100	61	100	100	100	100	100	204	100
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

Los resultados muestran una actitud positiva hacia la diversidad dialectal, más proclive entre las mujeres que entre los hombres.

Creencias sobre el español dialectal en los medios de difusión

La opción más votada para escuchar noticias de radio, televisión, recibir información por teléfono y hacer el doblaje de películas fue nuevamente la variante de Venezuela (tabla 71).

TABLA 71

EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA ESCUCHAR LAS NOTICIAS DE RADIO Y TELEVISIÓN, LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA Y EL DOBLAJE DE PELÍCULAS (RESUMEN)

Radio			Televisión		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Venezuela	313	78,3	Venezuela	283	70,8
Colombia	38	9,5	Colombia	48	12,0
España	12	3,0	España	20	5,0
Argentina	10	2,5	México	19	4,8
No sabe	9	2,3	No sabe	14	3,5

Radio			Televisión		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Panamá	3	0,8	Ninguno	5	1,3
Estados Unidos	3	0,8	Argentina	3	0,8
Ninguno	3	0,8	Estados Unidos	3	0,8
Chile	2	0,5	Bolivia	1	0,3
Ecuador	2	0,5	Chile	1	0,3
México	2	0,5	Cuba	1	0,3
Cuba	1	0,3	Ecuador	1	0,3
Paraguay	1	0,3	Paraguay	1	0,3
Uruguay	1	0,3	Otros	0	0,0
Otros	0	0,0	TOTAL	400	100
TOTAL	400	100			
Teléfono			Doblaje de películas		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Venezuela	208	52,0	Venezuela	318	79,5
No sabe	145	36,3	No sabe	41	10,3
Colombia	18	4,5	México	14	3,5
Argentina	10	2,5	Colombia	8	2,0
España	9	2,3	Ninguno	6	1,5
Ninguno	4	1,0	España	5	1,3
México	3	0,8	Estados Unidos	3	0,8
Estados Unidos	2	0,5	Argentina	2	0,5
Chile	1	0,3	Panamá	2	0,5
Otros	0	0,0	Chile	1	0,3
TOTAL	400	100	TOTAL	400	100

Entre las razones que generan la actitud positiva hacia la variante propia (tablas 72 a la 79) cuentan nuevamente las creencias de índole afectiva asociadas a la solidaridad-lealtad, las creencias cognitivas asociadas con el prestigio dado por el acento como marcador de identidad y la representación social del acento venezolano como “neutro”. Luego, el grupo lingüístico de Caracas, ya por solidaridad, ya por prestigio, considera la variante caraqueña como la más idónea para los medios de difusión, puesto que es, en su percepción: la variante “mejor” pronunciada, la que permite una comunicación más efectiva y la que está apegada a la norma. Es importante destacar que las opiniones se refieren al español de Caracas, y al más normativo, lo que se evidencia en opiniones del tipo: “español entendible de Caracas, no el caraqueño de los malandros y mototaxis”.

TABLA 72

EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA ESCUCHAR LAS NOTICIAS DE RADIO, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Escucho la radio de mi país.	47	0	0	44	1	0	15	0	0	107	54,6
			Porque es el español de mi país.	1	3	0	3	1	0	1	1	0	10	5,1
		Costumbre	Es el que siempre escucho y al que estoy acostumbrada(o).	0	3	3	1	0	1	0	0	0	8	4,1
		Identidad	Porque vivo aquí y me siento identificada(o).	1	0	0	2	0	0	1	0	0	4	2,0
		Afectividad	Me gusta como hablamos.	2	1	0	1	0	0	1	0	0	5	2,6
		Lingüísticas	Es claro.	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
			Lo entiendo.	0	2	0	0	2	0	3	0	0	7	3,6
			No hay acento.	0	0	0	0	0	1	0	0	1	2	1,0
		TOTAL			52	9	3	52	4	2	21	1	1	145

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Colombia	Cercanía geográfica	5	0	0	1	0	0	0	0	0	6	3,1	
		Afectividad	2	2	0	3	1	0	0	0	0	8	4,1	
		Lingüísticas	Hablan claro.	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2	1,0
			No cortan las palabras.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
			Pronuncian bien.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL		7	3	0	4	4	0	0	0	0	18	9,2
Opción 3	España	Lingüísticas	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5	
		TOTAL	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5	

TABLA 73

EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA ESCUCHAR LAS NOTICIAS DE RADIO, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Escucho la radio de mi país.	50	0	0	39	2	0	23	0	0	114	55,9
			Porque es el español de mi país.	2	1	0	1	1	0	1	0	0	6	2,9
			Cada país debe transmitir su español.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Costumbre	Es el que siempre escucho y al que estoy acostumbrada.	0	1	1	0	1	0	1	1	0	5	2,5
		Afectividad	Me gusta como hablamos.	1	1	0	1	3	0	0	0	0	6	2,9
		Lingüísticas	Es claro.	0	2	0	0	1	0	0	1	0	4	2,0
			Lo entiendo.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0
			No hay acento.	2	0	0	0	1	0	0	2	0	5	2,5
		TOTAL		55	6	1	42	9	0	26	4	0	143	70,1

Respuesta	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Colombia	Cercanía geográfica	Es nuestro país vecino.	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3	1,5
		Afectividad	Me gusta el acento.	3	0	0	1	1	0	0	0	0	5	2,5
		Lingüísticas	Hablan claro.	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2	1,0
			Pronuncian bien.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,5
		TOTAL		5	1	0	2	1	0	0	2	0	11	5,4
Opción 3	España	Lingüísticas	Pronuncian correctamente las palabras.	0	1	1	0	1	0	1	0	0	4	2,0
		TOTAL		0	1	1	0	1	0	1	0	4	2,0	

TABLA 74
 EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA ESCUCHAR LAS NOTICIAS DE TELEVISIÓN, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Lealtad	Venezuela	Veo las noticias de mi país.	34	0	0	33	0	0	18	0	0	85	43,4
			Es el español de mi país.	0	2	0	1	0	0	4	0	1	8	4,1
			Cada país debería dar las noticias en su castellano.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
	Identidad	Vivo aquí, me identifico.	1	0	1	3	0	0	0	0	0	5	2,6	
	Costumbre	Estoy acostumbrada a este español.	0	2	1	0	1	1	0	0	0	5	2,6	
	Afectividad	Me gusta ver las noticias en mi español.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5	
	Lingüística	Es claro/entendible.	8	4	0	5	4	0	2	0	0	23	11,7	
		No tiene acento.	0	1	0	0	0	1	0	0	0	2	1,0	
		Los comunicadores (periodistas) se expresan muy bien.	1	0	0	0	0	0	0	1	0	2	1,0	
	TOTAL		44	9	2	42	6	2	25	1	1	132	67,3	

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 2	Colombia	Afectividad	Me gusta su acento.	1	1	1	2	1	0	0	0	0	6	3,1
			Hablan bonito.	0	1	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
			Me gusta el noticiero (Radio Caracol).	4	0	0	1	0	0	0	0	0	5	2,6
	Lingüísticas	Hablan claro.	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0	
		No tiene acento.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5	
	TOTAL			6	2	1	3	4	0	0	0	0	16	8,2
Opción 3	España	Lealtad	Veo TV española.	0	0	0	2	0	0	1	0	0	3	1,5
		Afectividad	Me gusta su acento.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		Educación	Por sus modales y cultura.	1	0	0		0	0	0	0	0	1	0,5
		Lingüística	Hablan correctamente.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
			Se parece a nuestro español.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,5
		TOTAL			0	0	0	2	0	0	1	0	0	3

TABLA 75

EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA ESCUCHAR LAS NOTICIAS DE TELEVISIÓN, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Lealtad	Veo las noticias de mi país.	40	0	0	39	2	0	17	0	0	98	48,0	
		Es el español de mi país.	1	1	0	1	2	0	0	0	0	5	2,5	
		Cada país debería dar las noticias en su castellano.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	
	Identidad	Vivo aquí, me identifico.	0	3	0	0	0	2	0	0	0	5	2,5	
		Costumbre	Estoy acostumbrada a este español.	0	1	0	0	1	0	0	1	0	3	1,5
	Afectividad	Me gusta ver las noticias de aquí.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5	
		Me gusta mi acento.	3	0	0	2	2	0	0	0	0	7	3,4	
		Lingüística	Es claro/entendible.	7	3	0	0	0	1	2	2	15	7,4	
	Los narradores hablan bien.		0	0	0	1	2	0	0	0	0	3	1,5	
	No tiene acento.		2	0	0	0	1	0	0	2	0	5	2,5	
	TOTAL			56	9	0	43	10	2	18	5	2	145	71,1
	Opción 2	Afectividad	Me gusta como hablan.	0	0	0	2	0	0	1	0	0	3	1,5
Me gusta el noticiero (Radio Caracol).			1	0	0	3	0	0	3	0	0	7	3,4	
Educación		Son educados.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5	
Lingüísticas		Hablan claro.	0	1	0	0	2	0	0	0	0	3	1,5	
TOTAL			1	1	0	5	3	0	4	0	0	14	6,9	
Opción 3	Lealtad	Veo TV española.	0	1	0	2	1	0	0	0	0	4	2,0	
	Afectividad	Me gusta su acento.	0	1	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0	
	Educación	Por sus modales y cultura.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5	
	Lingüística	Hablan correctamente.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	
		Hablan pausado.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	
		Pronuncian correctamente.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,5	
		Se les entiende.	0	0	1	0	0	0	1	0	0	2	1,0	
TOTAL			0	1	0	2	1	0	0	0	0	4	2,0	

TABLA 76
EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA RECIBIR INFORMACIÓN POR TELÉFONO, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Es el español que hablo.	3	2	0	1	0	0	0	0	0	6	3,1
			Es el idioma nacional.	1		0	1	0	0	1	0	0	3	1,5
	Identidad	Vivo aquí, soy de aquí.	21	1	0	15	0	0	2	0	0	39	19,9	
		La información de otro lugar no me interesa.	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	1,0	
	Costumbre	Estoy acostumbrado, lo entiendo.	9	6	4	1	5	2	1	1	1	30	15,3	
		Estoy acostumbrado, es el que yo hablo.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5	
	Lingüística	Es fluido y claro.	0	1	0	0	2	1	1	0	0	5	2,6	
		No tiene acento.	0	1	0	0	0	1	0	0	0	2	1,0	
	TOTAL			34	11	4	19	7	4	7	1	1	88	44,9
	Opción 2	No sabe	Necesidad	No pido información a otros países.	0	0	0	0	0	0	5	0	0	5
No uso el teléfono para pedir información.				0	0	0	4	0	0	1	0	0	5	2,6
Lingüísticas		Cualquiera menos el español de España, porque se me haría difícil entender.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,5	
		Cualquiera, lo importante es que se entienda.	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0	
TOTAL			0	2	0	4	0	0	6	1	0	13	6,6	
Opción 3	Colombia	Afectividad	Me gusta su acento.	0	1	0	0	2	0	0	0	0	3	1,5
			Me parece interesante su manera de hablar.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
	Educación	Son educados.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5	
	TOTAL			0	1	0	0	2	0	0	0	0	3	1,5

TABLA 77
 EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA RECIBIR INFORMACIÓN POR TELÉFONO, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Es el español que hablo.	1	0	0	4	1	0	2	0	0	8	3,9
			Es mi español.	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
		Identidad	Vivo aquí, soy de aquí.	29	0	0	15	0	0	2	0	0	46	22,5
			Me interesa la información de aquí.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
			Me identifico.	1	1	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
		Costumbre	Estoy acostumbrado, lo entiendo.	9	3	1	5	2	2	6	2	1	31	15,2
		Lingüística	Es fluido y claro.	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
			No tiene acento.	0	0	0	0	1	0	0	3	0	4	2,0
		TOTAL			41	7	1	25	4	2	10	5	1	96
Opción 2	No sabe	Necesidad	No pido información a otros países.	15	0	0	0	0	0	0	0	0	15	7,4
			No uso el teléfono para pedir información.	9	0	0	0	0	0	0	0	0	9	4,4
		Lingüística	No entiendo la pregunta, por qué me darían información en otro español.	0	0	0	0	0	0	3	0	0	3	1,5
		Lingüísticas	Cualquiera, en general entiendo los acentos.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL			24	0	0	0	1	0	3	0	0	28
Opción 3	Colombia	Afectividad	Me gusta su acento.	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
		TOTAL			1	0	0	0	1	0	0	0	0	2

TABLA 78
 EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE HICIERA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuesta	Razón	Por qué	Hombres									Total	Porcentaje
			20-34			35-54			55 o más				
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Opción 1	Lealtad	Es el español que hablo.	9	1	0	13	0	0	1	0	0	24	12,2
		Es el idioma nacional.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
	Afectividad	Me gusta.	2	1	1	1	1	0	0	0	0	6	3,1
	Costumbre	Estoy acostumbrado, lo entiendo.	36	3	2	36	1	1	10	1	0	90	45,9
	Lingüística	Es fluido y claro.	1	1	0	2	0	0	0	0	0	4	2,0
		Es el mejor hablado.	0	0	0	0	0	0	1	1	0	2	1,0
		No tiene acento.	10	2	0	3	3	0	4	0	0	22	11,2
	TOTAL			58	8	3	55	5	1	17	2	0	149
Opción 2	Lingüística	Las entiendo como están dobladas.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
		Cualquiera que se entienda.	2	1	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		El más neutro posible.	0	1	0	0	2	1	0	1	1	6	3,1
	TOTAL			2	2	0	0	2	1	1	1	1	10
Opción 3	Afectividad	Me gusta como hablan.	0	0	0	0	0	0	1	1	0	2	1,0
	Convención	Porque en los programas que transmiten en el cable se ve al final de los créditos "traducido al español de México".	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
	Lingüísticas	Es un acento neutro.	0	3	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
		Por su buena dicción.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		Se entiende.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
	TOTAL			0	0	0	0	0	0	1	1	0	2

TABLA 79

EN EL ESPAÑOL DE CUÁL PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE HICIERA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuesta	Razón	Por qué	Mujeres									Total	Porcentaje	
			20-34			35-54			55 o más					
			bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto			
Opción 1	Venezuela	Lealtad	Es el español que hablo.	7	1	0	4	1	0	0	0	0	13	6,4
			Cada país debe doblar en el español de su país.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
			Porque todas las películas se traducen al español mexicano y sería bueno traducirlas al español venezolano.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Afectividad	Me gusta.	1	1	0	0	2	0	1	0	0	5	2,5
		Costumbre	Estoy acostumbrada al acento.	42	2	0	44	3	1	15	1	1	109	53,4
		Lingüística	Es fluido y claro.	2	1	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
			No tiene acento.	6	3	1	2	2	0	0	3	0	17	8,3
			Somos los que hablamos mejor.	2	0	0	0	2	0	1	0	0	5	2,5
			No tiene palabras coloquiales.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL			60	10	1	50	11	1	17	4	1	155
Opción 2	No sabe	Lingüística	Las entiendo como están dobladas.	0	0	0	4	0	0	0	0	4	2,0	
			Cualquiera que se entienda.	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5
			El más neutro posible.	0	1	1	0	1	1	0	0	0	4	2,0
		TOTAL			3	1	1	4	1	1	0	0	0	11
Opción 3	México	Afectividad	Me gusta como hablan.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Convención	Estoy acostumbrada.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
		Lingüísticas	Es un acento neutro.	1	1	0	0	1	0	0	0	0	3	1,5
			Se entiende.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
		TOTAL			0	1	0	0	0	0	0	0	0	1

Es interesante observar que la segunda opción más votada es nuevamente la variante de Colombia, hacia la cual continúan produciéndose actitudes positivas a causa de creencias tanto afectivas como cognitivas. Con respecto a las tablas 74 y 75, se observa que el grupo lingüístico no sabe responder cuál variante preferiría para recibir información por teléfono. Entre las razones dadas están que preferirían un español “que se entienda”, “que sea claro”. Las opiniones sobre el doblaje de películas dejan ver las creencias cognitivas sobre la pronunciación y, de nuevo, la representación del español “neutro”, identificado —en este caso— como “latino”.

Con respecto a la opinión de los comerciales de televisión hechos por personas que hablan español de otro país (gráfico 16), la misma fue más favorable (66,3%) que desfavorable o indiferente (33,8%). Los resultados se muestran en las tablas 80 y 81.

GRÁFICO 16
PREFERENCIAS POR COMERCIALES HECHOS EN EL ESPAÑOL DE OTRO PAÍS

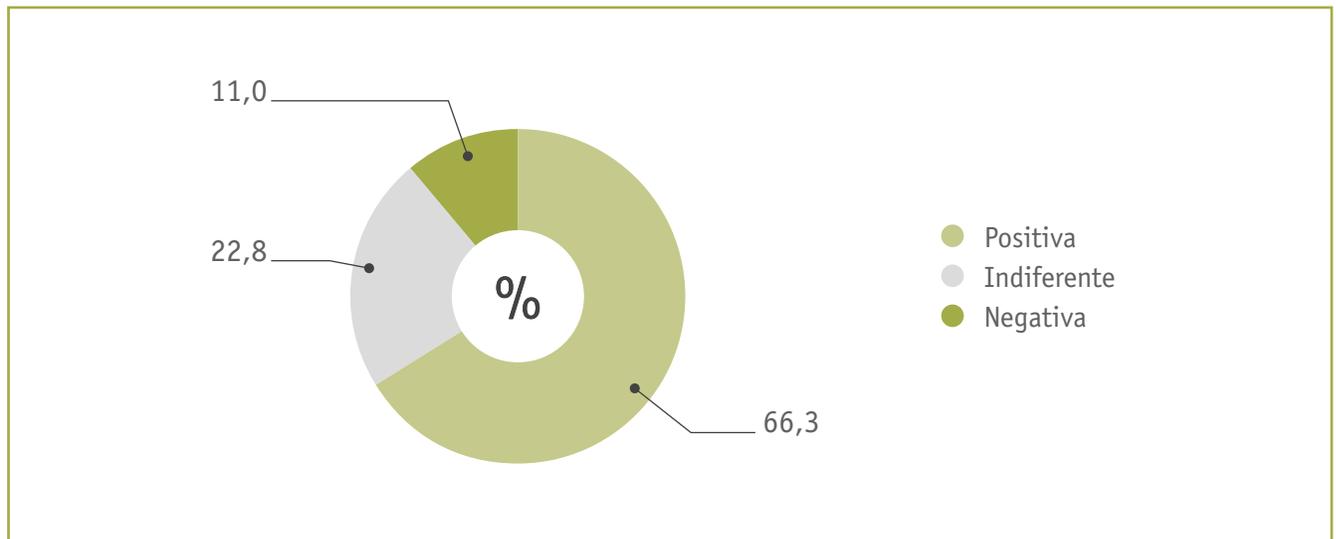


TABLA 80

PREFERENCIAS POR COMERCIALES HECHOS EN EL ESPAÑOL DE OTRO PAÍS, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO (HOMBRES)

TABULACIÓN SEGÚN LAS VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Respuestas	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
Opinión	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Positiva	52	6	3	48	7	0	11	0	1	128	32,0
Negativa	2	9	0	4	4	2	1	5	0	27	6,8
Indiferente	13	1	0	9	3	0	14	1	0	41	10,3
TOTAL	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	49,0
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

TABLA 81

PREFERENCIAS POR COMERCIALES HECHOS EN EL ESPAÑOL DE OTRO PAÍS, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO (MUJERES)

TABULACIÓN SEGÚN LAS VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS, POR NÚMERO DE INFORMANTES

Respuestas	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
Opinión	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Positiva	60	9	2	38	12	2	11	3	0	137	34,3
Negativa	2	6	0	2	3	0	2	1	1	17	4,3
Indiferente	8	2	1	21	1	0	14	3	0	50	12,5
TOTAL	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	51,0
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

La mayor aceptación ocurre entre los hombres y las mujeres de los estratos medio y bajo, mientras que el rechazo se da entre las mujeres de estrato bajo de edades entre 35 y 54 años. En relación con las razones que sustentan las actitudes positivas, se muestran los resultados estratificados en las tablas 82 y 83.

TABLA 82

CREENCIAS SOBRE LOS COMERCIALES HECHOS EN EL ESPAÑOL DE OTRO PAÍS QUE DAN LUGAR A OPINIONES FAVORABLES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuestas	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Me gusta.	24	1	0	19	0	0	1	0	1	46	23,5
Me gustan los comerciales de Argentina.	2	2	0	0	0	0	0	0	0	4	2,0
No me desagradan.	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
Algunos son buenos.	2	1	0	3	0	0	0	0	0	6	3,1
Son creativos, divertidos.	12	0	0	7	1	0	2	0	0	22	11,2
Son muy buenos.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
Son diferentes.	10	0	1	16	0	0	6	0	0	33	16,8
Los entiendo aunque se hagan en español de otro país.	2	1	1	2	1	0	1	0	0	8	4,1
Hay diferencias en acento, palabras, ideas, expresiones y humor.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,5
Hay diferencias en la pronunciación/acento.	1	0	0	1	2	0	0	0	0	4	2,0
Son en español, pero en uno distinto.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
Tratan de sonar neutrales, pero se puede adivinar de qué país es.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	54	7	2	49	5	0	11	0	1	129	65,8
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

TABLA 83

CREENCIAS SOBRE LOS COMERCIALES HECHOS EN EL ESPAÑOL DE OTRO PAÍS QUE DAN LUGAR A OPINIONES FAVORABLES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuestas	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
Me gusta.	29	2	0	13	1	0	3	0	0	48	23,5
Me gustan los comerciales de Argentina y México.	0	3	0	1	0	0	0	0	0	4	2,0
No me desagradan.	0	1	0	0	1	0	0	1	0	3	1,5
Algunos son buenos.	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	1,0
Son creativos, divertidos.	0	1	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
Son muy buenos.	10	0	0	9	0	0	3	1	0	23	11,3
Son diferentes.	17	0	0	8	2	0	4	0	0	31	15,2
Los entiendo aunque se hagan en español de otro país.	1	1	1	0	3	0	0	0	0	6	2,9
Hay diferencias en acento, palabras, ideas, expresiones y humor.	0	1	0	0	0	0	1	0	0	2	1,0
Hay diferencias en la pronunciación/acentos.	0	1	0	4	0	0	0	1	0	6	2,9
Son en español, pero en uno distinto.	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	1,0
Tratan de sonar neutrales, pero se puede adivinar de qué país es.	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0,5
Tienen un mismo acento en la actualidad.	0	0	0	0	2	1	0	0	0	3	1,5
TOTAL	57	11	1	38	11	1	11	3	0	133	65,2
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

Se observan de forma más o menos equilibrada en todo el espectro social opiniones sustentadas en creencias afectivas que predisponen positivamente a los caraqueños y producen atractivo hacia la diversidad. También se observan razones lingüísticas

basadas en creencias cognitivas que refieren nuevamente al reconocimiento de la diversidad dialectal y su valoración positiva.

De forma contraria, las opiniones desfavorables o de rechazo giran en torno a creencias afectivas relacionadas con el nacionalismo, lo que genera rechazo al no aceptar la transmisión de comerciales hechos por personas de otros países (los otros, los ajenos) en la televisión nacional (aunque sí en el cable), por no lograr identificación o por resentir que se vulnera la identidad nacional. Por otra parte, las creencias cognitivas apuntan a restar prestigio al comercial, y metonímicamente a la variante, por no comprender lo que se dice; al respecto, los informantes denotan desagrado cuando en los comerciales se “escucha otro acento”. Las razones se muestran estratificadas en las tablas 84 y 85.

TABLA 84
CREENCIAS SOBRE LOS COMERCIALES HECHOS EN EL ESPAÑOL DE OTRO PAÍS QUE DAN LUGAR A OPINIONES DESFAVORABLES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (HOMBRES)

Respuestas	Hombres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
No me identifico.	0	3	0	1	2	0	1	1	0	8	4,1
No me gusta como hablan.	0	1	0	0	0	0	0	2	0	3	1,5
No entiendo los de Argentina.	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1,0
No se entiende, por las palabras que usan.	1	2	0	0	1	0	0	1	0	5	2,6
Tienen demasiado acento.	1	0	0	1	1	0	0	0	0	3	1,5
Debería ser traducido a la forma de hablar del venezolano.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	3	6	0	3	5	0	1	4	0	22	11,2
Muestra	67	16	3	61	14	2	26	6	1	196	

TABLA 85

CREENCIAS QUE DAN LUGAR A OPINIONES DESFAVORABLES, SEGÚN EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, POR NÚMERO DE INFORMANTES (MUJERES)

Respuestas	Mujeres									Total	Porcentaje
	20-34			35-54			55 o más				
	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto		
No me identifico.	0	1	0	1	0	0	2	0	0	4	2,0
No me gusta como hablan los argentinos.	0	0	0	0	2	0	0	2	0	4	2,0
Para la televisión hispana, del cable, debería haber un solo español, que podría ser el de Venezuela.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
No se entiende, por las palabras que usan.	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5
Tienen demasiado acento.	1	1	0	0	0	0	0	0	0	2	1,0
Debería ser traducido a la forma de hablar del venezolano.	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0,5
TOTAL	2	3	0	2	2	0	2	2	0	13	6,4
Muestra	70	17	3	61	16	2	27	7	1	204	

Se muestra un claro rechazo hacia los comerciales hechos en la variante argentina, lo que conduciría a pensar en una relación de rechazo-prejuicio hacia esta variante del español; no obstante, el mismo se cumple parcialmente, pues, aunque sí hay un reconocimiento del exogrupo: “son diferentes”; “los argentinos son comerciales irreales para nosotros, no me siento familiarizada con ellos”; y una construcción estereotipada: “se escucha raro dicen ‘vos’, ‘mirá’”; “se escucha chillón”, que causa desprestigio hacia la variante. En el presente estudio se observa que la variante argentina ocupa el cuarto lugar de preferencia entre los caraqueños, lo que responde tanto a creencias cognitivas como afectivas. Como ya fue señalado, parece haber una actitud positiva incipiente, o bien, un cambio de actitud hacia la variante argentina.

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

Se demuestran las hipótesis iniciales del proyecto *LIAS*, en donde los caraqueños experimentan un cambio de actitud al identificarse plenamente con su variante dialectal. Este cambio se observa en el desplazamiento de actitudes afectivas hacia actitudes cognitivas, el cual estaría sustentado por políticas lingüísticas llevadas a cabo en la enseñanza de la lengua materna en la escuela venezolana.

Además, en la presente investigación se han querido estudiar las actitudes lingüísticas de los caraqueños hacia la variante nacional, la lengua española y sus variantes dialectales, para lo cual se indagó en las percepciones de 400 informantes, y se encontraron creencias que producen actitudes lingüísticas positivas y negativas. Con la sistematización de las mismas, pudo verse cómo los caraqueños se reconocen como un grupo endolingüístico, identidad que es construida grupalmente por medio de un conocimiento común o representación social del objeto-lenguaje.

Así, los caraqueños tienen actitudes positivas hacia la variante nacional. Se reconocen en un grupo endolingüístico al compartir creencias acerca de la variante dialectal caraqueña. Se demuestra un cambio de actitud con respecto a las investigaciones de Bentivoglio y Sedano (1992) y Malaver (2002), ante lo cual las actitudes lingüísticas de los caraqueños se generan no solo en creencias afectivas, sino en creencias cognitivas relacionadas con la representación social de norma lingüística, lo que otorga prestigio y ventaja a la variante propia.

En cuanto a las actitudes lingüísticas hacia la lengua española, se muestran actitudes positivas hacia la norma, y las creencias compartidas sobre corrección lingüística sirven como índices para evaluar y juzgar la buena conducta lingüística de los hablantes. Luego, la lengua prescriptiva goza de mayor prestigio, y ante ello las variantes de Venezuela, Colombia, España y México simbolizan en cierta forma esa prescripción o ideal de corrección lingüística. Frente a estos resultados, los informantes muestran rechazo hacia la unidad lingüística que propondría la lengua prescriptiva: lengua estándar. Al respecto, la actitud es positiva hacia la diversidad lingüística, aunque hay variantes que gozan de amplio rechazo, como el caso de Cuba y, en menor medida, México (paradójicamente).

En cuanto a las actitudes hacia las variantes dialectales del español, las más positivas se dan hacia la variante propia, la cual se considera “correcta” y prestigiosa. Se la pondera para usarse en radio, televisión, teléfono y en el doblaje de películas. Además, se propone para ser usada como la variante de la unidad. Un 23,5% de la muestra afirma claramente no querer cambiar su variante dialectal, y 66% de los informantes afirma que, en orden de preferencia, el español de Venezuela es el que más le gusta. Cuando se contrastan estos datos con el patrón de creencias, se observa que las actitudes lingüísticas positivas son producidas por actitudes afectivas relacionadas con solidaridad y lealtad hacia su variante y por creencias cognitivas que la consideran “correcta” y apegada a la norma. Además, surge la creencia de un

acento venezolano representado como “neutro”, que otorga identidad endolingüística a los caraqueños como grupo.

Con respecto al español dialectal, por una parte, la variante de Colombia genera actitudes positivas que provienen de creencias tanto cognitivas como afectivas. Aquí se da un cambio de actitud, puesto que en los estudios anteriores esta variante había sido la primera en generar actitudes positivas sustentadas en creencias de tipo cognitivo, pero no en las de tipo afectivo. Y por otra, se muestra un cambio de actitud más favorable hacia la variante argentina, y la aparición de la variante chilena como productora de actitudes positivas.

Problemas pendientes

El mayor desafío para esta investigación fue el análisis de los datos cualitativos, por lo que un problema pendiente sería la reflexión acerca de una metodología que permita hacer investigaciones cualitativas, pues las mismas arrojan información muy relevante para indagar sobre el sistema de creencias que dan lugar a las actitudes lingüísticas.

Frente a los resultados obtenidos, quedaría pendiente hacer un acercamiento más a fondo en relación con las opiniones, valoraciones, creencias, representaciones sociales e ideologías que producen actitudes lingüísticas, ante lo cual se abre un camino de investigación tocante a temas como la incidencia de las políticas lingüísticas en los cambios de las actitudes hacia la lengua, la representación social de la variante nacional en los libros de enseñanza de lengua materna, el estudio de las ideas lingüísticas como productoras de opiniones y creencias sobre la lengua, la representación del español estándar y dialectal en los medios de comunicación y su impacto en la generación de actitudes lingüísticas y, finalmente, la elaboración de estudios comparados de actitudes en las denominadas regiones dialectales del español.

Con respecto al análisis de datos referido a la representación social de norma lingüística, sería interesante continuar la investigación analizando el discurso producido por la historia de la prescripción de la lengua en libros y manuales prescriptivos, tales como diccionarios de lengua, gramáticas, manuales de urbanidad y de estilo, entre otros. Por otra parte, sería interesante profundizar en las actitudes lingüísticas negativas, para ahondar en el contexto que da lugar a dichas actitudes y conocer los agentes que influyen en ello, observando si las actitudes negativas producen discriminación lingüística. Nuevamente, se señala que será interesante hacer estudios comparativos de actitudes lingüísticas, para indagar en las creencias que están detrás de esta actitud de rechazo, y cuáles pueden ser sus alcances.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel (1983). Español de Santo Domingo y español de España: análisis de unas actitudes lingüísticas. *Lingüística Española Actual*, V, 225-239.
- ____ (1982). Actitudes lingüísticas en Puerto Rico. *Revista de Filología Española*, LXII, 1-38.
- ____ (1981). Actitudes lingüísticas en Guatemala sudoccidental. *Logos semantikos. Studia lingüística in honorem Eugenio Coseriu*, V. Madrid: Gredos, 393-406.
- Alvar, Manuel y Quilis, Antonio (1984). Reacciones de unos hablantes cubanos ante diversas variedades del español. *Lingüística Española Actual*, VI, 229-265.
- Álvarez, Alexandra; Hoffmann, Gabriela; y Valeri, María Josefina (2002). Prestigio y poder: un estudio de las actitudes de hablantes merideños. *Entrelenguas*, 113-122.
- Álvarez, Alexandra; Martínez, Hernán; y Urdaneta, Lino (2001). Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: Otra cara de la identidad. *Boletín Antropológico*, II(52), mayo-agosto, 145-166.
- Álvarez, Alexandra y Medina, Anderzon (1999). I love Caracas: Language Attitudes in High School Students from the Venezuelan Andes. *Memorias del V Congreso Nacional de AVEPLEFE, Mérida*, 12-15 octubre de 1999. CD-ROM.
- Bentivoglio, Paola y Sedano, Mercedes (1999). Actitudes lingüísticas hacia las distintas variedades dialectales del español latinoamericano y peninsular. En Perl, Mathias y Pörtl, Klaus (eds.) *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*. Tübingen: Niemeyer; 135-160.
- ____ (1992). El español hablado en Venezuela. En Hernández Alonso, César (ed.). *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León/Pabecal.
- Bourdieu, Pierre (2008). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Castillo Piña, Luis Alberto (2007). Actitudes lingüísticas hacia el fenómeno del queísmo en hablantes del eje Maracay-Valencia. *Dialógica*, 4(1), 81-110.
- Chumaceiro, Irma (1995). Estudio de creencias y actitudes lingüísticas en relación con la alternancia -ra/-se en el español de Caracas. *Actas del IV Congreso Internacional de El español de América*, tomo I. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 297-305.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Freites Barros, Francisco (2008). *De hablantes, gravedad y péndulos, identidad andina fronteriza y uso lingüístico*. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua.
- Freites Barros, Francisco y Álvarez Muro, Alexandra (2003). Prestigio y poder. Actitudes Lingüísticas en Los Andes venezolanos. *Oralia*, 6, 89-119.
- Giles, Howard y Ryan, Ellen Bouchard (1982). Prolegomena for Developing a Social Psychological Theory of Language Attitudes. En Ryan, Ellen Bouchard y Giles, Howard (eds.). *Attitudes Towards Language Variation*. London: Arnold, 208-223.

- Instituto Nacional de Estadísticas (2002). *Censo Poblacional de 2001. República Bolivariana de Venezuela*. Caracas: Imprenta Nacional.
- Jodelet, Denise (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, Serge (comp.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. España: Paidós, 469-494.
- Ley Orgánica de Educación (28 de julio de 1980). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 2635, Extraordinario*. Caracas.
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística* (3ra. ed.). Madrid: Gredos.
- Malaver, Irania (2002). Dime cómo crees que hablas y te diré quién eres: Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla caraqueña. *Oralia, 5*, 181-201.
- Ministerio de Educación (1987). *Programa de Lengua y Literatura del Currículo Nacional*. Caracas. Disponible en http://vereda.saber.ula.ve/cgi-win/be_alex.exe?Acceso=T500200002009/2&Nombrebd=vereda-edu&Encab=0
- Ministerio del Poder Popular para la Salud (s. f.). *Misión Barrio Adentro*. Disponible en http://www.mpps.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3229&Itemid=18
- Mora, Elsa (1997). División prosódica dialectal del español. *Omnia, 3*(2), 93-99.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4ta. ed.). Barcelona: Ariel.
- ____ (1999). *La división dialectal del español de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Moscovici, Serge (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Argentina: Huemul.
- Núñez, Rocío y Pérez, Francisco Javier (1994). *Diccionario del habla actual de Venezuela*. Caracas: UCAB.
- Obregón, Hugo (1981). *Hacia el estudio de la entonación dialectal del español de Venezuela*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico.
- Páez Urdaneta, Iraset (1981). *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: La Casa de Bello.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2010). Proyecto LIAS (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*), Informe técnico de las encuestas piloto. Universidad de Bergen. Disponible en http://www.uib.no/sites/w3.uib.no/files/w2/an/an-lisis-del-contenido-de-las-encuestas-piloto_1_0.pdf
- República Bolivariana de Venezuela (30 de diciembre de 1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 36860*.
- Romaine, Suzanne (1996). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Silva-Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática*. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- Solé, Carlos A. (1992). Actitudes lingüísticas del bonaerense culto. En Luna Trill, Elizabeth (ed.). *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, II. México: UNAM, 773-822.
- University of Texas Libraries (1993). Venezuela Maps (Political). *Perry-Castañeda Library Map Collection* (Produced by Central Intelligence Agency). Disponible en <http://www.lib.utexas.edu/maps/americas/venezuela.gif>

ANEXO



CESAR LOPES



LIAS CUESTIONARIO

El cuestionario que se presenta a continuación es el que, en principio, se empleó en cada una de las capitales encuestadas, tanto en Hispanoamérica como en España. Sin embargo, es menester aclarar que en algunas capitales las personas investigadoras realizaron enmiendas y adaptaciones por cuenta propia, según los intereses y las inquietudes de cada investigador para su país.

En todo caso, para efectos de la presente investigación, se trató de seguir un cuestionario uniforme, como es el que se presenta a continuación.

INICIO. Saludo y pregunta.

1. ¿Usted es de aquí, de la capital?
[] Sí (pasar a la pregunta 3). [] No (pasar a la pregunta 2).
2. ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?
- Si el informante lleva viviendo en la capital menos de 20 años seguidos, no se le debe hacer la entrevista. _____ años.
3. ¿De dónde son sus papás/padres?
Madre _____
Padre _____
4. ¿En qué/cuál otro país o países ha vivido?

5. ¿Qué/Cuáles países que hablan español/castellano ha visitado?

PRIMERA PARTE

6. ¿Cómo llama al idioma que habla usted? _____
7. ¿Qué/Cuáles tres regiones/zonas/lugares del país siente que hablan igual a usted? (Mínimo una respuesta es obligatoria).
 1. _____
 2. _____
 3. _____

7.1 ¿Por qué? _____
8. ¿En qué/cuáles tres regiones/zonas/lugares del país le gusta como se habla el español/castellano? (Mínimo una respuesta es obligatoria).
 1. _____
 2. _____
 3. _____

8.1 ¿Por qué? _____

9. ¿En qué/cuáles tres regiones/zonas/lugares del país considera usted que hablan “mejor”? (*Mínimo una respuesta es obligatoria*).

1. _____

2. _____

3. _____

9.1 ¿Porqué? _____

10. ¿Qué/Cuáles tres regiones/zonas/lugares del país siente que hablan diferente a usted? (*Mínimo una respuesta es obligatoria*).

1. _____

2. _____

3. _____

10.1 ¿Porqué? _____

11. ¿En qué/cuáles tres regiones/zonas/lugares del país no le gusta como se habla el español/castellano? (*Mínimo una respuesta es obligatoria*).

1. _____

2. _____

3. _____

11.1 ¿Porqué? _____

12. ¿En qué/cuáles tres regiones/zonas/lugares del país considera usted que hablan “peor”? (*Mínimo una respuesta es obligatoria*).

1. _____

2. _____

3. _____

12.1 ¿Porqué? _____

SEGUNDA PARTE

13. ¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”? *Pedir ejemplos si no los da.*

13.1 ¿Porqué? _____

- 14.** Diga/Mencione un país en que se hable español/castellano, en donde, para usted (o desde su punto de vista) se hable más “correctamente”.

14.1 ¿Porqué? _____

- 15.** Diga/mencione un país donde se hable español/castellano, en donde, para usted (o desde su punto de vista) se hable “incorrectamente”.

15.1 ¿Porqué? _____

- 16.** ¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?

16.1 ¿Porqué? _____

- 17.** ¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la televisión?

17.1 ¿Porqué? _____

- 18.** ¿En el español/castellano de que país le gustaría que le dieran información por teléfono?

18.1 ¿Porqué? _____

- 19.** ¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?

19.1 ¿Porqué? _____

- 20.** ¿Qué opina usted de los anuncios/los comerciales/la publicidad de la televisión hechos por personas que hablan español/castellano de otro país?

- 21.** ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español/castellano (en los países donde se habla)?
 Sí. No. No responde.

21.1 ¿Por qué? _____

- 22.** Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera o piensa que debería ser?

22.1 ¿Por qué? _____

- 23.** Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?

23.1 ¿Por qué? _____

- 24.** ¿Qué importancia tiene para usted hablar “correctamente”?

Muy importante. Importante.
 Poco importante. Sin importancia.

24.1 ¿Por qué? _____

- 25.** ¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?

Muy importante. Importante.
 Poco importante. Sin importancia.

- 26.** Diga, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español/castellano:

1. _____
2. _____
3. _____

- 27.** ¿Le gustaría que su hijo o hija aprendiera con un/a maestro/a / profesor/a originario/a de otro de los países que hablan español/castellano?

Sí. No.

27.1 ¿Por qué? _____

TERCERA PARTE

Sección A.

28. ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?

	País		País
28.1 Cariño		28.7 Bajos recursos económicos	
28.2 Enfado/enojo		28.8 Altos recursos económicos	
28.3 Tecnología		28.9 Confianza en el trato	
28.4 Elegancia		28.10 Respeto	
28.5 Vulgaridad		28.11 Autoridad	
28.6 Sentido del humor		28.12 Otra/s característica/s que se asocie/n a algún país...	

Sección B (control).

29. Diga/mencione tres países donde hablan el español/castellano igual o parecido a como usted lo habla.

1. _____
2. _____
3. _____

30. Diga/mencione tres países donde hablan el español/castellano diferente a como usted lo habla.

1. _____
2. _____
3. _____

Sección C.

31. Le voy a mencionar en orden alfabético una lista de países para los cuales me va indicar si está: *muy de acuerdo*, *de acuerdo*, *en desacuerdo* y *muy en desacuerdo* o *indiferente* con la siguiente frase: “*Me agrada la manera de hablar en* (mencionar el nombre del país)”.

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Indiferente	No la conoce	No responde
1	Argentina						
2	Belice						
3	Bolivia						
4	Chile						
5	Colombia						
6	Costa Rica						
7	Cuba						
8	Ecuador						
9	El Salvador						
10	España						
11	EE. UU.						
12	Guatemala						
13	Honduras						
14	México						
15	Nicaragua						
16	Panamá						
17	Paraguay						
18	Perú						
19	Puerto Rico						
20	República Dominicana						
21	Uruguay						
22	Venezuela						

